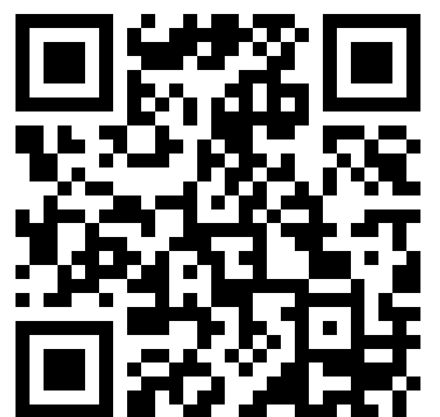
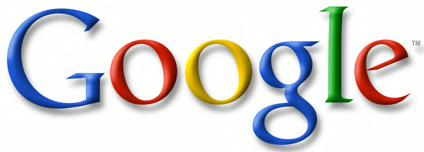
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

https://books.google.com





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

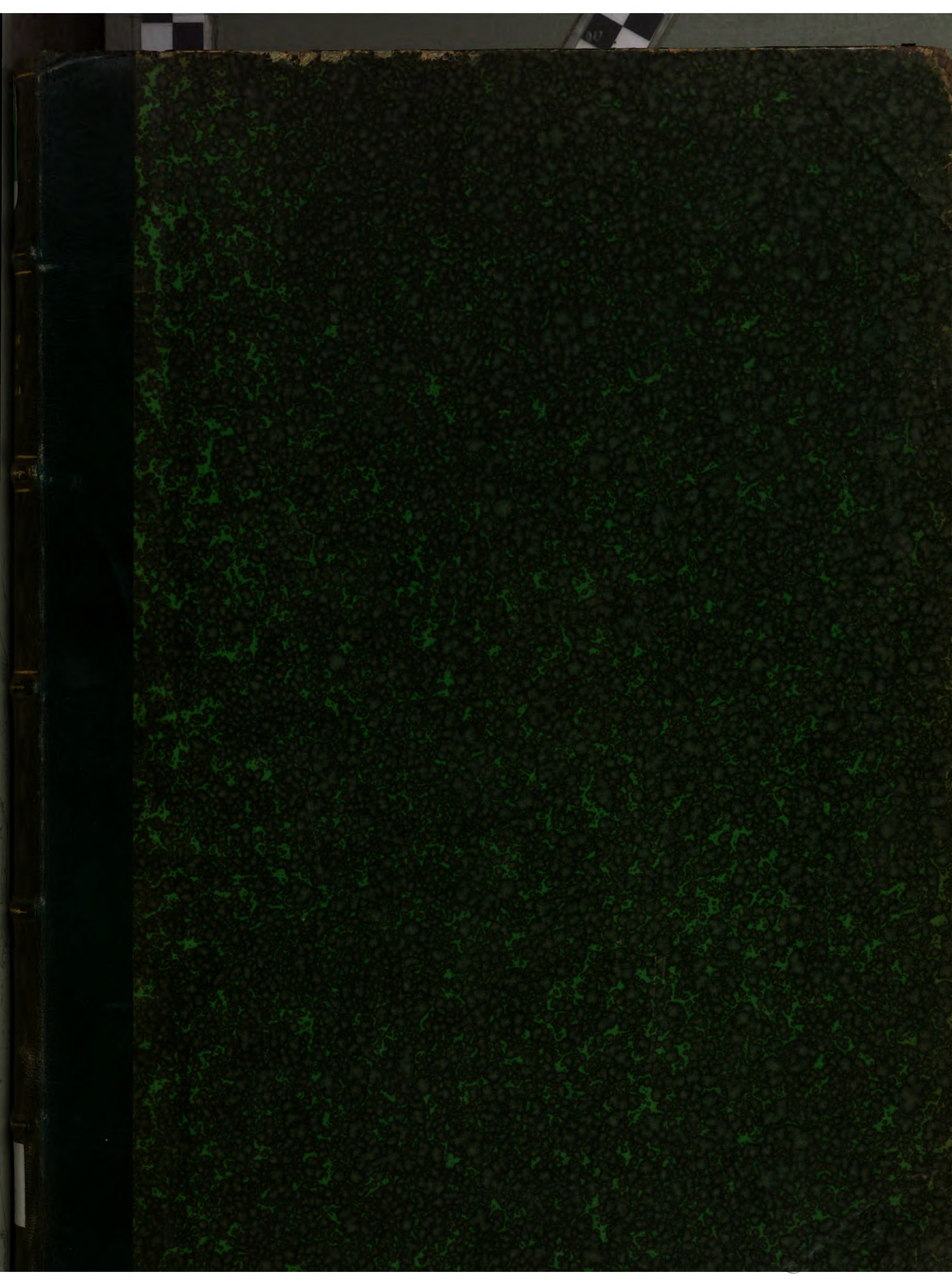
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`



007081

Cornell University Library

BOUGHT WITH THE INCOME OF THE

FISKE ENDOWMENT FUND

THE BEQUEST OF

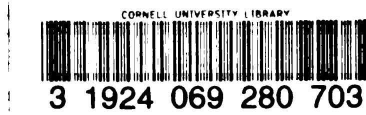
Willard Fiske

LIBRARIAN OF THE UNIVERSITY 1868-1883

1905

A.362532 3/X/16

Digitized by Google



Digitized by Google

Jan-June
1880

007081

Cornell University Library

BOUGHT WITH THE INCOME OF THE

FISKE ENDOWMENT FUND

THE BEQUEST OF

Willard Fiske

LIBRARIAN OF THE UNIVERSITY 1868-1883

1905

A.362532 3/X/16

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

MADRID, 1880.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª
(sucesores de Rivadeneyra). Duque de Osuna, 3.

Digitized by Google

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO.

BELLAS ARTES.

(Cuadros, estatuas, monumentos, etc)

RETRATOS.

REVISTA EXTRANJERA ILUSTRADA.

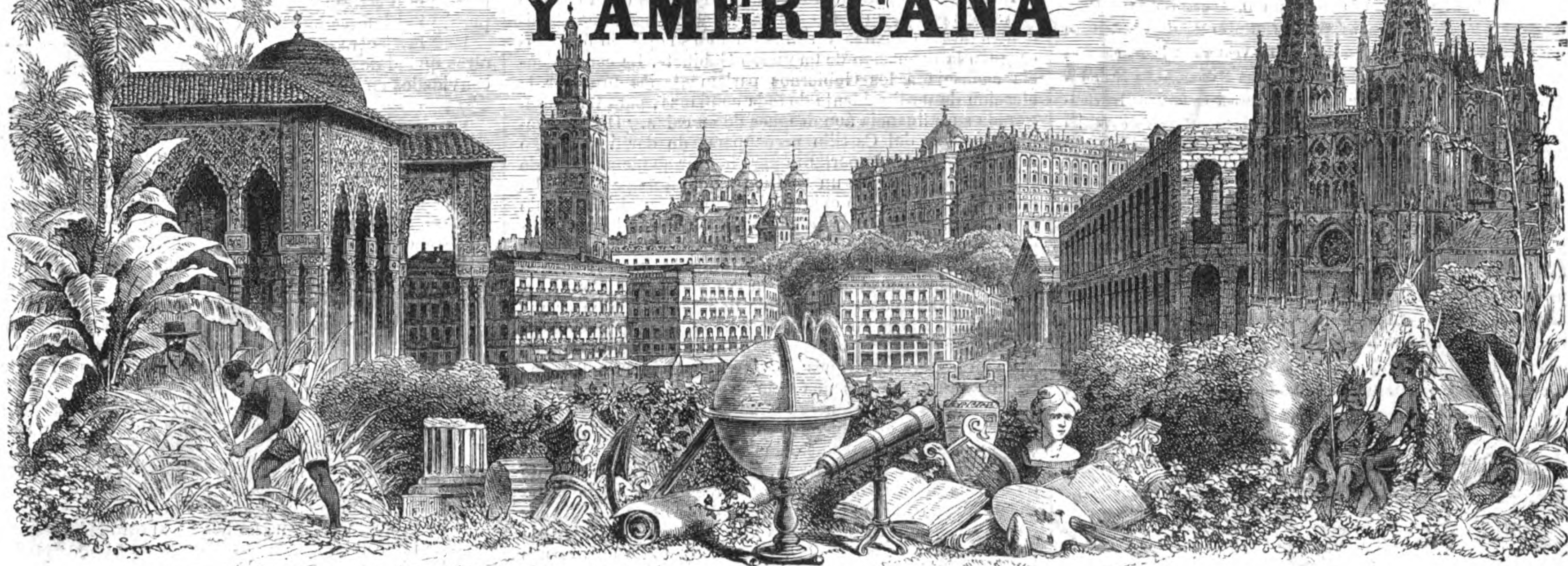
GUERRA DEL PACÍFICO.

ACTUALIDADES, VISTAS, TIPOS, ETC.

Digitized by Google

ÍNDICE DE LOS ARTÍCULOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO.

Digitized by Google



AÑO XXIV. MADRID, 8 DE ENERO DE 1880. NÚMERO I.

EXCMO. SR. D. RAMON DE MESONERO ROMANOS, INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

Digitized by Google

SUMARIO.

TEXTO. — Crónica general, por D. José Fernandez Bremon. — Nuestros grabados, por D. Manuel Bosch. — La Guerra del Pacífico, por D. Guillermo Graell. — Los satélites de Marte, por D. Augusto T. Arcimis. — Movimiento industrial de España, por D. J. Genaro Monti. — Historia de una guitarra (eco nacional), poesía, por D. Ventura Ruiz Aguilera. — Un grande hombre desconocido, por D. José Nakens. — De Madrid á Pekin (art. VIII), por D. P. de Prat. — Suscricion en favor de las víctimas de las inundaciones. — Suelto. — Advertencia. — Libros presentados á esta Redaccion por autores ó editores, por M. B. — Anuncios.

GRABADOS. — Retrato del Excmo. Sr. D. Ramon de Mesonero Romanos, individuo de número de la Real Academia Española. — Monumento erigido á D. Pedro Calderon de la Barca, inaugurado el dia 2 del actual. — Retrato del Excmo. Sr. D. Juan Zavala y de la Puente, capitan general de ejército. — Australia: Una de las galerías de la Exposicion internacional de Sidney. — Madrid: Pública ovacion hecha á SS. MM. á la salida del paseo del Retiro. — El cadáver del Sr. Ayala, expuesto en el salon de Conferencias del Congreso. — Conduccion del cadáver del Sr. Ayala. — La catástrofe del puente del *Tay*, en Dundee (Escocia). — Retrato del señor Giuseppe Kaschmann, barítono en el teatro Real de Madrid. — Bellas Artes: Retrato de niño, copia de una acuarela de Fortuny; La vuelta del torneo, estudio del Sr. D. Salvador Martinez Cubells. — El planeta Marte. — Problema de Ajedrez.

CRÓNICA GENERAL.

Europa lo creyó por un momento, pero debió ser el sueño de algun polaco emigrado de esos que esperan con respetable conviccion el renacimiento de su patria. La falsa noticia era nada ménos que la adopcion del régimen constitucional por el Czar, ó convencido de las ventajas de un sistema en que al parecer tienen poca fe en Europa los gobiernos que le representan, segun la insistencia con que le amoldan á su exclusiva voluntad, ó no pudiendo resistir á la influencia parlamentaria del siglo y procurando abrir una válvula liberal para desahogar los vapores condensados por las sociedades secretas.

El hecho hubiera sido magno y suficiente para dar celebridad al año que ahora empieza, pues sería la conclusion moral del dominio de los czares, y el establecimiento del sistema constitucional en una parte considerable del Asia, reforma que no se ha determinado á efectuar la liberalísima Inglaterra: sería interrumpir la obra gigantesca de Pedro el Grande, no por obstáculos insuperables de fuerzas contrarias, sino por la propia voluntad de uno de los descendientes de aquel emperador: sería trasplantar bruscamente á un imperio cuya unificacion está sin realizar, y formado en gran parte de elementos orientales, un sistema político propio de otro estado social; y sería, por último, á nuestro juicio, una abdicacion de soberanía, de esas que no se explican sino cediendo á la violencia.

Aunque parezca simpática á los liberales, que consideran la libertad inseparable de los congresos, lo cual no discutimos, Rusia constitucional tendria algo de absurdo, y acaso dificultaria la obra progresiva que realiza, asimilándose y anexionando por lo tanto á nuestra civilizacion pueblos bárbaros, cuya cultura promueve esparciendo la moral cristiana, extendiendo los adelantos materiales y ensanchando Europa por Oriente. Esa obra lenta y colosal no podria efectuarse en aquellos pueblos incultos, sin el prestigio de una autoridad personal imponente y poderosa, cuya majestad y fausto hiera los sentidos de aquellas gentes atrasadas, en quienes ejerce tanto influjo la tradicion de la obediencia, el aparato de la grandeza y el renombre de los czares.

Importa más á la humanidad esa corriente civilizadora que va de Europa á Asia con los ejércitos de Rusia, en oposicion á las corrientes opresoras que en otros tiempos venian de Asia á Europa, que un cambio político en sentido liberal en el gobierno de Rusia; pues si los sistemas hoy preferidos en el mundo culto prevalecen sobre los que la historia humana dice que han sido más duraderos; si en efecto los primeros son la resultante inevitable de la civilizacion moderna, la razon natural dicta que ante todo conviene civilizar para que las consecuencias de ese progreso se extiendan todo lo posible, y los países narcotizados de Oriente, donde tantos millones de almas esperan la redencion de la cultura, despierten del pesado sueño de los siglos.

***

Pasó el entierro; algunos creyeron impropia de la pompa oficial con que se conducia al cementerio el cadáver del Presidente del Congreso la ceremonia artística de pasar el féretro por delante del teatro Español, donde le tributaron los últimos honores del arte los principales intérpretes de sus obras, miéntras se inauguraba, enfrente del coliseo, la estatua del ilustre Calderon, para cuyo pedestal apénas se ha concedido mármol. Dejémosles murmurar, como murmuraba en otro sentido el populacho, á quien ó aturde ó irrita el aparato.

Oyendo sus groseras exclamaciones experimentamos una triste sorpresa. Una gran parte del pueblo de Madrid no conocia á Ayala ni de nombre. El traje negro de los concurrentes, el uniforme civil, la etiqueta y el luto, no son simpáticos en Madrid á la muchedumbre; el oro y la plata de los uniformes, las plumas en los cascos, los bordados y los sables, todo lo tolera. En unos y otros ve una superioridad que le humilla, y prefiere lo brillante, lo que recrea la vista.

El pueblo nunca aplaude la modestia, y los que quieran dominarle necesitan deslumbrarle de antemano. No concibe la superioridad sin disfraz, y el frac y el sombrero de copa no son de su gusto.

O cubrirse de bordados para producirle admiracion, ó quedarse en mangas de camisa para infundirle confianza.

—

La sucesion del Sr. Ayala en la presidencia del Congreso ha sido, y continúa siendo cuando escribimos estas líneas, una cuestion importantísima, el asunto palpitante, la conversacion más animada de los hombres políticos.

Las prácticas parlamentarias aconsejan que en el caso de una crisis consulten los reyes constitucionales á los Presidentes de las Cámaras y se inspiren en su opinion ó les encarguen la formacion de un nuevo Gabinete. La conveniencia aconseja á los Gobiernos parlamentarios procurar la eleccion de un Presidente de toda confianza, para tener asegurada su influencia áun despues de su caida. ¿Debia el señor Cánovas del Castillo preocuparse de dar á su amigo Ayala un sucesor importante para honrar su memoria, ó de proponer al Congreso un político adicto á su persona? La amistad y el recuerdo exigian lo primero, y el instinto de conservacion daba más importancia á lo segundo. Es indudable que ha vacilado el Sr. Cánovas del Castillo: el señor Romero Robledo parecia el más indicado, por ser el que tiene más influencia personal en la mayoría del Congreso, y esa consideracion tan atendible debió sin duda hacer que se presentase primero dicho candidato á la imaginacion del Sr. Cánovas; pero rectificada la primera impresion, fijó su vista en los Sres. Marqués de Orovio y Conde de Toreno: los enemigos de estos dos señores alegaban en contra de su eleccion la circunstancia de que si su entrada en el actual Ministerio tuvo el inconveniente de que pudiera traducirse como una falta de consideracion al general Martinez Campos, cuya caida promovieron, la eleccion para Presidente de uno de ambos fortificaba esta creencia, y hasta podia considerarse como un premio político; pero esta hablilla cae por su base considerando que, á ser cierta, corresponderia la presidencia al Sr. Silvela (D. Francisco). Por nuestra parte nos conformarémos con aquel á quien vote el Congreso por iniciativa del Sr. Presidente del Consejo de Ministros. Sólo harémos una observacion de carácter general. Hay en las prácticas parlamentarias un círculo vicioso, que coarta la libre accion de la Corona, si los Presidentes del Gobierno pueden con su influencia elegir Presidentes de las Cámaras que sean sus hechuras, y la costumbre parlamentaria aconseja á los Monarcas ajustarse en caso de crísis á lo que le aconsejen los Presidentes de las Cámaras: por este sistema los Ministerios serian eternos; y no nos referimos á España, sino á cualquier otro país donde se respeten esas prácticas.

—

Otra herencia, más difícil de adjudicar con justicia, deja el Sr. Ayala y se disputarán sin duda hombres eminentes; nos referimos á la vacante que ha dejado en la Academia de la Lengua. El instinto de la conservacion creemos que dictará á tan docto Cuerpo la solucion que más convenga á su prestigio, mirando, con preferencia al interes ó la vanidad ajenos, lo que convenga á su mayor autoridad.

***

Fijada la próxima reunion del Congreso Internacional de Americanistas, en Madrid, para Setiembre de 1881, se ha nombrado, como diligencia prévia, la Junta encargada de preparar los trabajos para aquel acto importante, cuyo protectorado corresponde á S. M. el Rey.

La Junta honoraria la componen: Presidente, Sr. Cánovas del Castillo.

Vicepresidentes: Sres. Duques de Veragua y Moetezuma, Merry del Val y Russell Lowel.

Junta efectiva: Presidente, Sr. Conde de Toreno; Vicepresidentes, Sres. Merry del Val, García Gutierrez y Salas; Tesorero, Sr. Marqués de Urquijo, y Secretario general, Sr. Fernandez Duro, con otros siete secretarios y gran número de vocales.

La importancia del Congreso que se prepara y su objeto especial harán que nos ocupemos á su tiempo, con la extension debida, de este asunto.

***

Voces, aullidos, cencerros, insoportable clamoreo, hachones encendidos, mujeres desgreñadas, hombres cargados de escaleras, brutales carcajadas, vino y aguardiente..... Horrible cuadro el de la víspera de Reyes en Madrid, si el fondo correspondiese á lo grosero de la forma. Un extranjero, amigo nuestro, á quien rogamos que nos dijese con franqueza su opinion, nos contestó sinceramente:

—Esos gritos salvajes y el rudo aparato de esa algazara popular me hácen el efecto de una fiesta de caribes. Cuando vi por primera vez aquellos grupos siniestros al resplandor de las teas, vociferando y danzando en torno de su víctima, creí que trataban de comérsela.

Dicho sea en honor del pueblo de Madrid, esa calentura, esa orgía nocturnas, terminan, por el cansancio y la bebida, en un sueño profundo: rara vez la hoja de Albacete brilla en aquella bacanal, mezclando el vino con la sangre. No se puede pedir más cultura á la barbarie, ni á la embriaguez más sobriedad.

Es un delirio brutal, pero pacífico.

—

Cuando escuchamos su estruendo á lo léjos, arrimados los piés á la encendida chimenea y reclinada la cabeza en la vieja pero cómoda butaca, entónces recordamos vagamente el efecto que nos hacian en nuestra infancia aquellos mágicos rumores del acompañamiento de los Reyes, que habian de llenar las tradicionales bandejas puestas al balcon.

Criados vestidos como sotas de baraja y con turbantes trepaban de balcon en balcon como las monas, distribuyendo confituras de sabor delicioso, como traidas del Oriente, miéntras los Reyes Magos tasaban, en justicia, la calidad é importancia del regalo. El fuerte taconeo de los mozos de cuerda nos parecia el trotar de los caballos, y el fugitivo resplandor de los hachones, claridad misteriosa del cielo, que alumbraba á la comitiva; los gritos, aclamaciones populares; los cencerros, poderosas y bien templadas campanillas, y el conjunto, magníficas fiestas Reales.

Pero la ilusion terminó; un amiguito nuestro nos reveló el secreto, y sin embargo, seguimos poniendo la bandeja, con escéptica glotonería: la conveniencia nos determinaba á disimular las dudas: en los niños, como en los hombres, el interes sustituye á la conviccion y sostiene durante algun tiempo el prestigio de los poderes heridos por la duda: despues, ni el interes puede salvarlos.

Hoy la víspera de Reyes no tiene otro interes para nosotros que el de probar la torta con que se obsequia á los convidados en nuestras tertulias.

***

El deshielo del Sena ha sido grandioso: la dura superficie del rio se dividió en fragmentos en un cambio de temperatura, y témpanos de gran tamaño, impulsados con mucha velocidad por la corriente y formando islas flotantes, arrastraban y echaban á pique los barcos que encontraban á su paso, y embistiendo los puentes, resentian sus cimientos, derribaban arcos y producian otros destrozos, miéntras el pueblo de París contemplaba en las orillas del Sena aquel espectáculo imponente. Pero el Sr. Fernandez de los Rios referirá en sus interesantes *Quincenas* este suceso curioso, que no nos corresponde, y nos limitamos á referir un episodio.

Cierto individuo, despues de abandonar un azadon que llevaba, quiere penetrar en uno de los puentes, y un agente de policía se lo impide.

—Atras, caballero; no se puede transitar por este puente.
—Sólo quiero asomarme.....
—Está prohibido atravesar por aquí.
—Le prometo á V. que no llegaré al otro lado.
—Es imposible.
—El caso es que no puedo esperar.
—¡Atras, le digo!
—Esto es un abuso, es una coaccion; ¿dónde se suicidan las gentes en París?

El desesperado habia ido al Sena todos los dias anteriores, y el hielo le impidió zambullirse en el agua: pensó en romperle, y el deshielo no le permitió aproximarse al rio, cuando habia ya comprado un azadon para poder llegar al fondo.

***

Un telégrama de Búrgos, en vista de la temperatura baja que allí se experimenta, da la desagradable noticia del rápido enfriamiento de nuestro planeta. Siempre que hemos visitado aquella antigua y notable poblacion hemos creido que, por lo ménos, Búrgos se enfria extraordinariamente todos los inviernos. Hay capitales que debian usar en las plazas chimeneas, y Búrgos es el polo de España: allí no se concibe el sistema plutoniano.

Pero ¿tienen derecho los honrados burgaleses á alarmarnos afirmando que la tierra pierde de dia en dia su calor? Convenimos en ello, si se trata de la tierra de Búrgos solamente.

***

—Maestro, necesito un traje de invierno rigoroso.
—¿Quiere V. un paletó forrado de astracan?
—No me basta.
—Tengo pieles.....
—Son demasiado finas.
—Paños muy fuertes.....
—Todo eso no sirve para nada: hágame V. un traje de oso.

—

—¡Cómo se retuercen los troncos entre el fuego!
—Es que tiritan de frio.

Arrimamos el termómetro á la chimenea, y la lumbre señala cuatro grados bajo cero.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

EXCMO. SR. D. RAMON DE MESONERO ROMANOS,
individuo de número de la Real Academia Española.

Creemos satisfacer el deseo unánime de nuestros lectores dando cabida en el presente número al retrato del excelentísimo Sr. D. Ramon de Mesonero Romanos, uno de los raros representantes de aquella generacion que ilustró con tantos nombres esclarecidos la historia de la literatura patria.

No necesitamos, ni entra en el objeto de estos breves apuntes, hacer la biografía del Sr. Mesonero Romanos. En las *Memorias de un Setenton, natural y vecino de Madrid*, por él escritas expresamente para nuestro periódico, puede seguirse en sus principales fases la honrosa historia de su vida, consagrada en absoluto al cultivo de las letras y á la iniciativa y ejecucion de útiles reformas. No podemos dispensarnos, sin embargo, de hacer constar que en la multitud de cargos puramente honoríficos que ha desempeñado, como los de concejal, diputado de la provincia, vocal, secretario ó presidente de las Juntas de Instruccion pública, Beneficencia, Estadística, Teatros, Policía urbana, etc., su ingerencia ha producido siempre algo de indiscutible utilidad; que ha sido uno de los fundadores de la Caja de Ahorros de Madrid, de las Salas de Asilo y Escuelas de párvulos, del Liceo Artístico, del Ateneo Científico y Literario y de otras instituciones convenientes, uniendo su nombre, segun ha escrito un biógrafo suyo, rindiendo culto á la verdad, á todas las reformas realizadas en la buena administracion local de la capital de España en estos últimos tiempos.

Decir que el mérito del Sr. Mesonero Romanos como escritor de costumbres no ha sido hasta ahora igualado en nuestros dias, no es nuevo para nadie. Las *Escenas Matritenses*, que hicieron las delicias de toda una generacion, admiradora del fino talento de observacion y donoso espíritu de culta y sazonada crítica del *Curioso Parlante*, quedarán en los anales de la literatura patria como modelos clásicos

Digitized by Google

en su género. El *Manual de Madrid* y el *Antiguo Madrid*, libros que todavía son leidos con deleite y consultados con fruto, nos revelan el talento del aplaudido escritor bajo un nuevo aspecto no ménos favorable, á la vez que su *Coleccion de dramáticos españoles del siglo* XVII habla muy alto en pro de la vasta erudicion del académico y de su amor á las patrias letras.

En las *Memorias de un Setenton* (1) el Sr. Mesonero Romanos ha dado la más brillante prueba de una lozanía de imaginacion poco frecuente en edad tan avanzada como la suya (2). La nieve de los años no ha podido extinguir la llama de aquel feliz ingenio, que produjo cuadros tan acabados como *Las Visitas de dias*, *Las Sillas del Prado*, *El Dia de toros*, y tantos otros escritos en que la atencion se halla solicitada á un mismo tiempo por la delicada intencion del fondo y los primores de la forma. Antes de despedirse del público el respetable decano de nuestros escritores de costumbres ha querido poner el sello á su justa reputacion literaria, y lo ha conseguido creando una nueva forma de referir la historia.

Siempre recordarémos con gusto el dia en que por primera vez los deberes de nuestro cargo proporcionáronnos la honra de visitar al Sr. D. Ramon de Mesonero Romanos. Al penetrar en su despacho, cuyas paredes adornan cuadritos con retratos de los principales personajes de aquella época, que con tanta verdad describe en sus *Memorias;* al verle explicarnos bondadosamente el plan de su obra, en la cual queria dar á conocer los hombres y las cosas de los tiempos de su juventud, *en que se sabia mucho ménos que ahora, pero se sentia muchísimo más* — asi nos dijo; — al escuchar de sus labios los más curiosos pormenores sobre famosos escritores que ya no existen más que en sus obras inmortales, nos sentiamos poseidos de la más profunda admiracion. Y es que cuando habla el Sr. Mesonero olvidais que aquella palabra flúida, persuasiva, correctísima, es la palabra de un anciano; que aquellos sucesos que refiere pasaron hace muchos años, cuando España luchaba como un solo hombre contra el soldado de Austerlitz: creeríase oir á un jóven que narra las cosas de ayer.

Deseamos que Dios conserve dilatados años la vida del elegante escritor y probo ciudadano.

MADRID: MONUMENTO Á DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA, inaugurado el 2 del actual.

El monumento erigido al inmortal autor de *La Vida es sueño* en la plaza del Príncipe Alfonso, dando frente al teatro Español, inauguróse el dia 2 del presente mes, en el momento en que el féretro que encerraba los restos del señor Lopez de Ayala era cubierto de coronas delante de la portada principal del clásico coliseo. Habíase querido aunar el testimonio de admiracion al gran poeta-dramático del siglo de oro, con las demostraciones de sentimiento por la pérdida del lozano ingenio que supo hacer florecer en nuestros dias los laureles conquistados por aquella otra lumbrera de nuestra escena.

El monumento, que reproduce nuestro grabado de la página 4, es de mármol de Carrara y conforme al gusto del Renacimiento en su última época. En el grupo son de admirar la oportuna idea de colocar á Calderon sentado, para evitar que de pié absorbiera toda la importancia del poeta el carácter sacerdotal, así como la figura de la Fama, que, sin amenguar la principal, enriquece la parte posterior. En el basamento, compuesto de tres cuerpos, llama poderosamente la atencion la manera con que se han tratado los bajos relieves. Escogidas para ellos escenas de interes plástico en las obras dramáticas de Calderon, se ha obtenido, por la disposicion y relieve de las figuras, el claro-oscuro indispensable en la ornamentacion arquitectónica, segun lo practicaban los artistas de la antigüedad. La riqueza del basamento armoniza con la sobriedad que la estatua al aire libre reclama, y el conjunto resulta severo y elegante, aunque, en opinion de críticos inteligentes, pudiera serlo más si se hubieran puesto á disposicion del artista todos los elementos materiales necesarios para desarrollar su pensamiento.

Propuesto en 1873 el Sr. D. Juan Figueras, autor de esta obra de arte, para la pension de mérito por la Escultura en la Academia de Roma, creada por el Gobierno del Sr. Castelar, sus nuevos compromisos reglamentarios le obligaron á la ejecucion de un grupo escultórico en mármol, que debia ser llevado á término en el espacio de tres años, y representar un personaje célebre en nuestra historia, á eleccion del pensionado. Entónces, con feliz acuerdo, el Sr. Figueras pensó en el inmortal D. Pedro Calderon de la Barca, cuya memoria ha perpetuado su hábil cincel, con general aplauso.

Gestionada por el inolvidable Lopez de Ayala la cesion por el Estado al Municipio del grupo de que nos ocupamos, la Corporacion popular tuvo el acierto de encomendar al Sr. Figueras la ejecucion del basamento, encargo que aceptó, y bien patente está cómo ha correspondido á la celosa prevision del Ayuntamiento.

Tal es la sencilla reseña de este monumento, con que la villa de Madrid honra hoy la memoria de uno de sus más ilustres hijos.

EXCMO. SR. D. JUAN ZAVALA Y DE LA PUENTE, capitan general de ejército.

El ejército español acaba de perder uno de sus más ilustres caudillos, y la patria un héroe esclarecido, con el fallecimiento del Excmo. Sr. D. Juan Zavala y de la Puente, ocurrido en la mañana del 29 de Diciembre último.

El general Zavala nació en Lima, en Enero de 1804. Destinado por su padre, el Sr. Marqués de Valle-Umbroso, á seguir la carrera de las armas, vistió desde muy jóven el uniforme de cadete. En 1834 empezó á distinguirse como ayudante de campo del invicto general Espartero, conquistando la cruz laureada de San Fernando de segunda clase por su brillante comportamiento en la accion del puente de Bárcena. Restablecido de una grave herida que recibió en la accion de Villaro (Abril de 1835), volvió á hacerse notar al mando de la caballería que formaba parte del ejército que libertó á Bilbao del sitio puesto por las tropas del Pretendiente. Mereció honoríficas menciones por el valor y grandes cualidades militares que desplegó en los reñidos encuentros de Orduña (Marzo de 1836), en las acciones de Barbastro, batallas de Gra y de Aranzueque (1837), recibiendo el grado de brigadier como recompensa de su conducta en la batalla de Peñacerrada (Junio de 1838). En Noviembre del siguiente año contribuyó á las negociaciones que dieron por resultado el Convenio de Vergara, que por entónces puso término á los horrores de la guerra civil.

Comprometido el honor nacional en el territorio de Marruecos, y declarada aquella guerra (Octubre de 1859), que tan alto levantó el prestigio de la nacion española, se confió al ya entónces general D. Juan Zavala, el mando del segundo cuerpo del ejército destinado á operar en Africa. El 30 de Noviembre derrotó en Sierra-Bullones á las fuerzas marroquíes, hecho de armas que produjo inmensa sensacion de entusiasmo en todo el pais. Con escasas fuerzas ganó otra batalla el 9 del siguiente mes contra numerosas hordas enemigas, que se retiraron con pérdidas de gran consideracion. Este suceso valió al valiente militar la gran cruz de San Fernando.

Concluida la gloriosa campaña de Africa, el Gobierno concedió al general Zavala, para sí y sus sucesores, el título de Marqués de Sierra-Bullones, justa recompensa de sus servicios á la patria en aquella guerra.

Desempeñó durante su vida cargos tan importantes como los de Director general del arma de Caballería (1860-63), Ministro de Marina (1865), Capitan general de varios distritos militares, Presidente de la Junta Superior Consultiva de Guerra, y Senador del reino por derecho propio.

Llamado por el Presidente del Gobierno de la República, Excmo. Sr. Duque de la Torre, en Mayo de 1874, para formar Gabinete, el general Zavala tomó á su cargo la cartera de Guerra, verdadero acto de civismo en aquellas críticas circunstancias, en que ardia la guerra en gran parte de las provincias de España, falto el Erario de recursos, y no muy adelantada la reorganizacion del ejército. LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA no fué la última por cierto (3) en rendir justo tributo de admiracion al esclarecido patricio que en tan graves momentos prestó los más señalados servicios á la causa de la pacificacion, preparando los elementos de que se compuso el ejército que á las órdenes del general Marqués del Duero llevó á cabo la liberacion de la heróica villa de Bilbao.

De aquella época data su ascenso al más alto grado de la milicia, en virtud de un decreto firmado por el Duque de la Torre sobre las ensangrentadas cimas de San Pedro de Abanto.

Nos asociamos, á fuer de buenos españoles, al profundo pesar con que el pais entero ha acogido la triste noticia del fallecimiento del bizarro militar objeto de estos apuntes.

AUSTRALIA: LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE SIDNEY.

Miéntras llega la época de la apertura de la Exposicion universal de Melbourne, de cuyos preparativos hemos informado oportunamente á nuestros lectores, la Australia se apresta á aquella gran fiesta de la industria, celebrando una Exposicion internacional en Sidney, capital de la provincia de Nueva-Gáles del Sur, célebre en todo el mundo por sus terrenos auríferos.

En la pág. 5 del presente número publicamos un grabado que representa una de las salas principales de la Exposicion de Sidney, que se inauguró con toda solemnidad el 15 de Setiembre del pasado año.

La participacion que el mundo antiguo ha tomado en la Exposicion de que nos ocupamos es la mejor prueba de su importancia. Así la Inglaterra está representada por 800 expositores en los diversos grupos de la industria, y 350 en las artes; Austria tiene en Sidney 170 instalaciones; Francia, 518, de las cuales 350 pertenecen á productos de la industria; Alemania, 705, de ellas 596 industriales. España, Italia y Bélgica tienen escasa representacion en Sidney, si bien es de esperar que en la próxima Exposicion de Melbourne, preparada con más tiempo, y para la cual se han hecho grandes trabajos de propaganda en todo el globo, estas tres naciones, así como la América, figurarán con sus mejores productos en el pacífico concurso con que la Australia brinda al mundo civilizado.

Es verdaderamente pasmoso el rápido desarrollo y engrandecimiento de la Australia bajo el régimen de colonizacion inglés. Ya en otras ocasiones, y con mayor copia de datos (4), nos hemos ocupado de este asunto, tan interesante para España, cuya importancia como nacion colonial es todavía grande, y pudiera, en nuestro concepto, serlo mucho más todavía, si existiera en la legislacion económica por que se rigen nuestras posesiones ultramarinas algo del criterio liberal sábiamente entendido, que permite á las colonias de Inglaterra el desarrollo de sus gérmenes de riqueza por la ausencia relativa de restricciones que imposibilitan el tráfico.

MADRID: OVACION HECHA Á SS. MM. EN EL PASEO DEL RETIRO, en la tarde del 31 de Diciembre último.

La general indignacion que ha suscitado el infame atentado cometido contra S. M. el Rey, del cual dimos cuenta en nuestro pasado número, se ha traducido por elocuentísimas manifestaciones de adhesion y de cariño con que el vecindario de Madrid, sin distincion de clases ni de opiniones, ha protestado con admirable unidad contra un cobarde crímen, que rechazan los sentimientos de nobleza, innatos en la nacion española.

Habiendo decidido S. M. asistir á la representacion del Teatro de la Opera en la noche misma del 30 de Diciembre, acompañado de su augusta esposa y de toda la familia Real, los regios consortes fueron allí objeto de una ovacion, que, por lo unánime y espontánea, no tiene tal vez precedente en la historia de la monarquía castellana. Terminada la funcion, una inmensa muchedumbre, compuesta de personas de todas las clases de la sociedad, muchas de las cuales llevaban hachas encendidas, acompañó á SS. MM. desde las puertas del teatro hasta las del regio alcázar, llenando el espacio con sus aclamaciones.

Pero cuando la manifestacion de respetuoso cariño hácia SS. MM. tuvo un carácter verdaderamente popular y entusiasta, hasta el punto de constituir un acontecimiento, fué en la tarde del siguiente dia, con ocasion de haber salido de Palacio las Reales personas sin escolta ni aparato alguno, y en el mismo faeton de que se habian servido en la tarde anterior, con el piadoso objeto de orar en el templo de Atocha.

Las demostraciones de afecto hácia los augustos esposos dieron principio á las puertas mismas de Palacio, repitiéndose sin interrupcion, y cada vez más elocuentes, en la calle Mayor, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo. El paseo que conduce á la basílica de Atocha se hallaba ocupado en toda su extension por crecido número de gentes á pié y en carruajes, que victorearon á SS. MM., arrojando á su paso ramos de flores.

Despues de orar breve rato en Atocha, los augustos esposos se dirigieron al Retiro, seguidos por una multitud que les aclamaba con entusiasmo. A la salida del paseo de carruajes, el faeton que guiaba S. M. el Rey caminaba por entre una doble y compacta hilera de aquéllos, ocupados por las primeras familias de la córte, que á porfía vitoreaban á los Reyes y cubrian de flores el ligero vehículo.

Tal es la escena representada en nuestro grabado de la pág. 8. Todos aquellos carruajes, y un considerable número de jinetes, dieron vistosísima escolta de honor á SS. MM. por las calles del tránsito hasta entrar de regreso en Palacio, sin que miéntras tanto cesáran las aclamaciones de las gentes que se apiñaban al paso de las Reales personas, quienes respondian con afables saludos á tan señaladas demostraciones de simpatía.

MADRID: ÚLTIMOS HONORES TRIBUTADOS AL CADÁVER del Excmo. Sr. D. Adelardo Lopez de Ayala.

En la noche del 31 de Diciembre último fueron trasladados al palacio de la Representacion nacional, desde la casa mortuoria, los inanimados restos del Excmo. Sr. D. Adelardo Lopez de Ayala, á cuyo cuerpo habia de servir de capilla ardiente aquel salon de Conferencias del Congreso de los Diputados, al que tantas veces diera animacion la presencia del elocuente tribuno, del laureado autor dramático, por cuya pérdida viste luto la nacion española.

La vida y el movimiento habian huido de aquel recinto, para dejar lugar al triste y respetuoso silencio que inspiran la soledad y el quietismo de la muerte. El cuerpo del que fué gloria de la tribuna y de la escena yacia sobre enlutada cama imperial, dentro de una doble caja de zinc y madera, forrada esta última de terciopelo negro, y colocadas con la suficiente inclinacion para que el público pudiese contemplar todo entero el cadáver del ilustre Presidente del Congreso. Seis candelabros de bronce derramaban la triste luz de sus cirios sobre el féretro, custodiado por soldados, maceros y ujieres de la Cámara.

En los costados del salon, alfombrado y colgado de negro, habíanse colocado cuatro altares. Otros tantos candelabros de cinco brazos, situados en los ángulos del local, completaban el alumbrado de la fúnebre capilla.

Durante todo el dia y parte de la noche del 1.º del actual un inmenso gentío acudió á visitar el cadáver del Sr. Ayala, rindiendo respetuoso homenaje de dolor y simpatía á aquel sobre cuya inanimada cabeza resplandecia ya la aureola con que la posteridad rodea la memoria de los grandes ingenios.

Nuestros lectores hallarán la reproduccion de este lúgubre cuadro en el grabado de la pág. 9, segun dibujo del Sr. Ferrant.

A las doce en punto del viérnes 2 el estampido del cañon anunciaba al vecindario de la córte que el cadáver del ilustre hombre público era colocado sobre el carro fúnebre que debia conducirlo á su última morada, en el cementerio de la Sacramental de San Justo. Al salir el fúnebre cortejo del palacio del Congreso, bajó en direccion al Prado por la plaza de las Córtes, atravesando luégo las calles del Prado, Príncipe, Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol y calle Mayor, encaminándose despues por la Cuesta de la Vega hasta la entrada del puente de Segovia, donde tuvo lugar el desfile de honor, prescrito por las ordenanzas vigentes, de las tropas que cubrian la carrera, y las cuales iban replegándose y uniéndose á la comitiva á medida que iba ésta pasando por las calles del tránsito.

Las cintas del féretro eran llevadas por los Sres. Alvarez (D. Fernando), Posada Herrera, Castelar, Mártos, Marqués de Cabra, Sagasta, Tamayo y Baus, y Nuñez de Arce, los seis primeros en concepto de ex-presidentes del Congreso, y los dos últimos, en el de académicos de la Lengua y autores dramáticos eminentes.

Presidian el duelo el Sr. Moreno Nieto, vice-presidente del Congreso, y los señores secretarios de dicho Cuerpo colegislador, á quienes seguian los señores ministros de la Corona. El Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, presidente del Consejo, llevaba á su derecha á S. E. el señor Duque de Sexto, mayordomo mayor de Palacio, que asistia en nombre de S. M. el Rey. Un gran número de señores diputados y senadores, comisiones de las academias, sociedades, corporaciones científicas y populares, departamentos del Estado, el Cuerpo diplomático extranjero, escritores de reputacion, actores de los teatros de Madrid y amigos ó simples admiradores del finado acompañaron el cadáver hasta el cementerio.

(1) Los capítulos de esta obra del popular escritor, á cuya publicacion dimos principio en el número X de 1878, terminándola en el XLV de 1879, han sido reunidos en un volúmen de 500 páginas, que aparecerá dentro de breves dias, y formará parte de la *Biblioteca Selecta de Autores contemporáneos.*

(2) El Sr. Mesonero Romanos nació en Madrid, el 19 de Julio de 1803.

(3) Véase el número X de 1874.

(4) Véase en nuestra coleccion del año anterior *La Exposicion de Melbourne*, pág. 244, y el artículo del Sr. D. Francisco de Asis Pacheco, *Notas sobre Australia*, pág. 411.— Tambien debe consultarse *Les Colonies anglaises*, por H. Blerzy (Paris, Germer Baillière et Cie).

Digitized by Google

Al pasar el entierro por frente á los teatros del Príncipe y de la Comedia, comisiones de actores dramáticos colocaron magníficas coronas sobre el féretro que encerraba los restos del gran poeta, cuyo duelo es hoy el duelo de la nacion entera.

DUNDEE (ESCOCIA): LA CATÁSTROFE DEL PUENTE SOBRE EL TAY.

Toda la prensa europea se ocupa del funesto accidente ocurrido en la noche del 28 de Diciembre último en el puente que une las dos orillas del *Tay*, término de la línea férrea entre Edimburgo, capital de Escocia, y la ciudad de Dundee, bien conocida por su extenso comercio.

Segun la relacion publicada por los periódicos de Lóndres, el siniestro tuvo lugar del modo siguiente: El tren que habia salido de Edimburgo á las cuatro y cuarto de la tarde debia llegar á Dundee á las siete y veinte minutos de la noche. Desde la Estacion de Tife se le habia visto entrar en el puente á las siete y catorce minutos y llegar hasta su mediacion; pero súbitamente el vigía colocado á la cabeza de aquél percibió una gran llama, como si se hubiera producido la explosion de la caldera de la locomotora. Prevenido inmediatamente por medio de señales el jefe de Estacion de la opuesta orilla, éste trató en vano de hacer uso del telégrafo, por lo que reconoció que los hilos que corrian á lo largo del puente estaban cortados, y que el accidente debia revestir grave carácter.

Sin la menor dilacion, la primera autoridad civil de Dundee y otros funcionarios públicos se embarcaron en un pequeño buque de vapor para averiguar la importancia del suceso y adoptar las disposiciones necesarias; pero sólo llegaron á tiempo de ver que se habia hundido un considerable trozo del puente, habiendo sido precipitado el tren, con las personas que conducia, á la impetuosa corriente del *Tay*. Los expedicionarios creyeron oir voces angustiadas que pedian socorro, pero un violento huracan que soplaba, y la oscuridad de la noche, hicieron imposible de todo punto el llevar más adelante las investigaciones. Uno de nuestros grabados de la pág. 13 da cuenta de los esfuerzos practicados por las autoridades de Dundee para acercarse al lugar de la catástrofe, y de la cortadura del gigantesco puente.



MADRID.—MONUMENTO ERIGIDO Á DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA EN LA PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, É INAUGURADO EL 2 DEL ACTUAL.

(Obra del escultor Figueras.)

Al regreso del vapor, la Estacion de *Taybridge* (puente del *Tay*) era teatro de las más tristes escenas. Porcion de personas que aguardaban la llegada de amigos ó parientes se entregaban á la desesperacion, considerando la horrible muerte de los pasajeros del tren. En el primer momento se hizo subir el número de éstos á más de doscientos; pero habiéndose pedido datos á las demas Estaciones de la línea, se ha averiguado que no llegaban á ochenta en el momento de ocurrir la catástrofe, lo cual no disminuye, sin embargo, el horror de ésta.

Las investigaciones posteriormente practicadas no han dado por resultado el hallazgo de cadáver alguno. Créese que todos han debido ser arrastrados al mar del Norte.

El puente del Tay era una de las más atrevidas construcciones de su género. Su longitud es de 10.612 piés ingleses (3.323 metros). Está erigido sobre 85 arcos, midiendo los más anchos 245 piés de un pilar á otro. Su anchura superior es de 15 piés ingleses. Fué construido por contrata, encargándose de su ejecucion los Sres. Hopkings Gilkes y C.ª, de Middlesborough, quienes lo terminaron en Setiembre de 1877. Ascendió su costo á 350.000 libras esterlinas (35 millones de reales), habiendo entrado en su construccion 7.200 toneladas de hierro, 87.000 piés cúbicos de madera, 15.000 barriles de cemento y diez millones de ladrillos.

Ademas del grabado de que dejamos hecho mérito, damos otros dos en la misma página, que representan respectivamente la vista general del puente por la parte del Sur, y una seccion de éste, que dará idea de su construccion.

En cuanto al orígen del siniestro, atribúyese á que el puente, cuya plataforma estaba situada á 120 piés sobre el nivel de las aguas, no pudo soportar la desencadenada violencia del huracan, agravada por la trepidacion del tren corriendo á toda máquina. El Gobierno inglés ha dispuesto abrir una informacion sobre este desgraciado suceso, que ha causado profunda sensacion en el Reino-Unido.

Digitized by Google

SR. GIUSEPPE KASCHMANN,

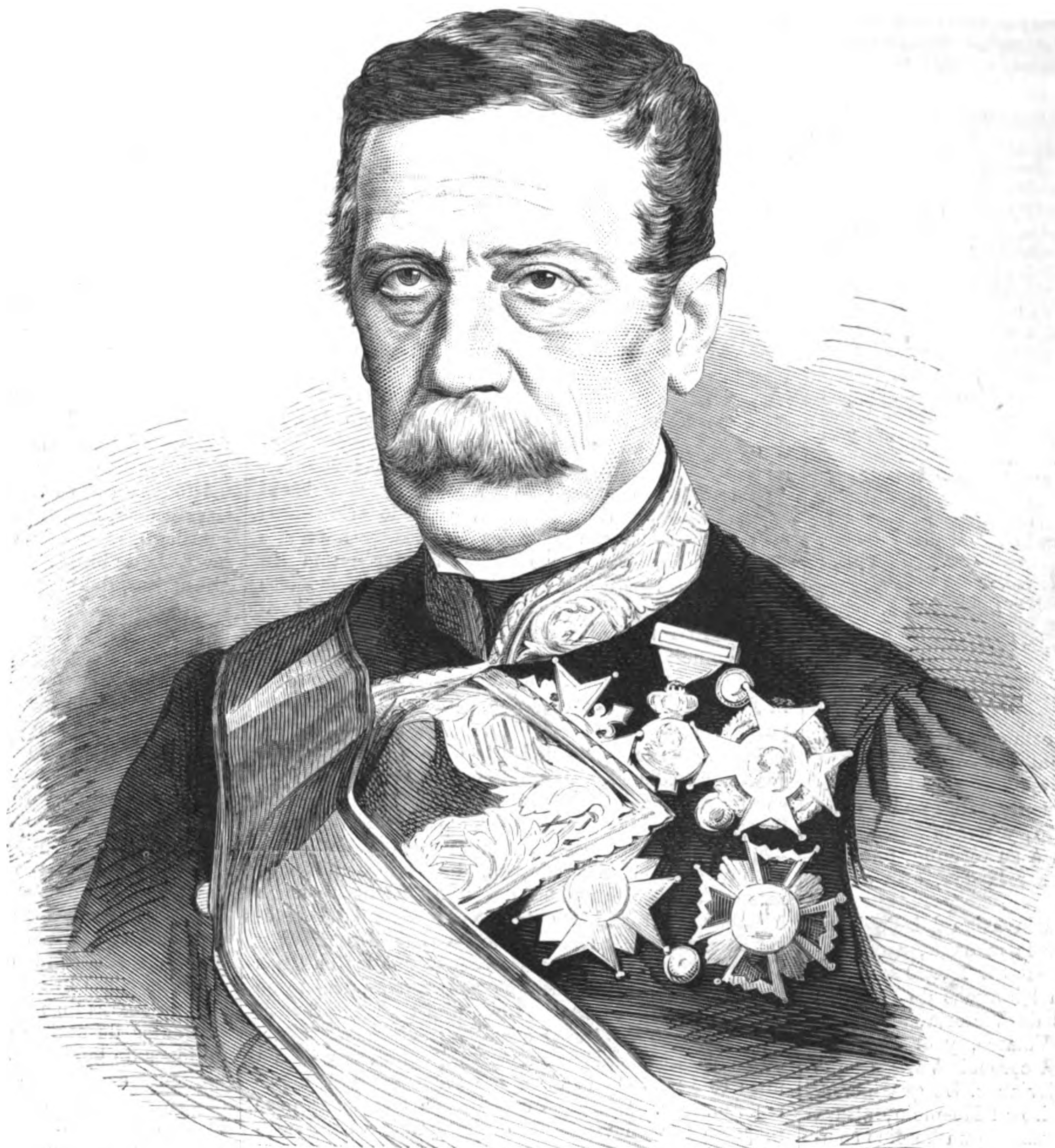
primer barítono en el teatro Real de Madrid.

El distinguido artista lírico cuyo retrato damos en la página 16 del presente número, nació en Marzo de 1855, en Lussin-Piccolo, isla del Adriático. Hijo de una de las familias más acomodadas de aquel país, diéronle esmerada educacion en sus primeros años, dedicándole al estudio de las letras; pero sintiendo el jóven Kaschmann una irresistible vocacion por la música, abandonó el claustro universitario y se dedicó con ardor al estudio del divino arte, bajo la hábil direccion de su compatriota el reputado maestro Giovannini. Conociendo el profesor las grandes facultades de su discípulo, le aconsejó se dedicára al teatro, lo que verificó tan luégo como estuvo en posesion de los conocimientos necesarios para someterse al fallo del público, y de un extenso repertorio.

Hizo su primera salida como cantante de ópera en el teatro de Udine (Italia), donde obtuvo una gran ovacion. Desde aquel coliseo pasó escriturado al teatro de Lagabria, en donde tambien alcanzó señalados triunfos. En este último punto fué reclamado por la conscripcion, y como el Gobierno austriaco no admitia las redenciones, tuvo que cumplir su empeño en las filas del ejército. Obtenida su licencia absoluta, reanudó, en 1876, en el Teatro Real de Turin, su interrumpida carrera artística. En el referido coliseo debutó con la ópera *Favorita*, siendo tan extraordinaria la acogida que le dispensó el público, que hubo de ser escriturado de nuevo por la Empresa para la siguiente temporada, en las más ventajosas condiciones. Despues cantó en Venecia, Roma, Bolonia y en la *Scala* de Milan, siempre con creciente éxito, adquiriendo ya en esta última capital el concepto de celebridad artística.

En Milan mismo fué escriturado por el empresario del Teatro Real, Sr. Rovira, quien lo dió á conocer al público de Madrid en la parte de *Renato*, de la ópera *Un Ballo in maschera*, en cuya interpretacion ha obtenido verdaderas ovaciones del severo cuanto inteligente público que frecuenta el primero de nuestros coliseos líricos.

La voz del artista de quien nos venimos ocupando es fresca, potente, bien timbrada, y de una extension tal, que le permite atacar sin dificultad el *la natural*, nota que no poseen todos los tenores. La escuela de canto es buena y reune en alto grado las mejores entonaciones dramáticas.



EXCMO. SR. D. JUAN ZAVALA Y DE LA PUENTE, CAPITAN GENERAL DE EJÉRCITO;

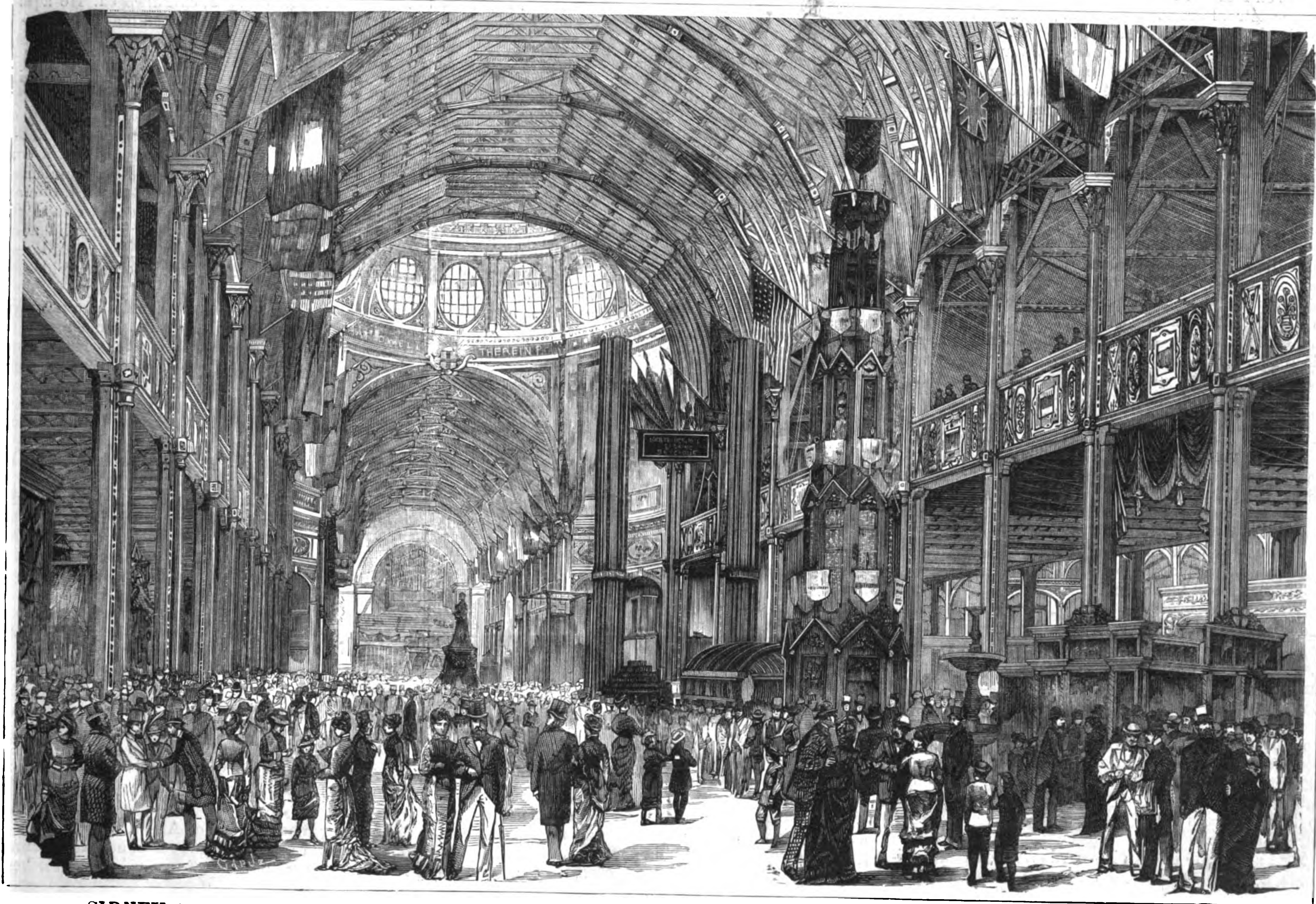
† en Madrid el 29 de Diciembre último.

BELLAS ARTES.

Retrato de niño, **copia de una acuarela de Fortuny.**

Debemos á la atencion del Sr. D. Benito Soriano Murillo el poder ofrecer á nuestros lectores, en la página primera del *Suplemento* que acompaña al presente número, una copia de la lindísima acuarela del malogrado Mariano Fortuny, que dicho señor conserva preciosamente, como inestimable recuerdo del insigne artista.

Fortuny gustaba mucho de uno de los niños del Sr. Soriano, y de un soberbio sillon del siglo XVII, forrado de terciopelo verde con bordados de oro, admirablemente respetados por el tiempo, que forma parte de la coleccion de aquél; y con la rapidez de concepcion propia de una imaginacion como la suya, adivinó que el antiguo mueble, que tal vez adornó el salon de poderoso magnate en el siglo de oro de nuestra literatura, formaria



SIDNEY (AUSTRALIA).—UNA DE LAS GALERÍAS DE LA EXPOSICION INTERNACIONAL, INAUGURADA EL 15 DE SETIEMBRE ÚLTIMO.

Digitized by Google

un delicioso contraste con el niño, apénas en los albores de la vida. Hé aquí la sencilla historia de esta joya artística, hecha por su autor en algunas horas, y por la cual, segun nuestras noticias, ha ofrecido un coleccionista suizo pagar la considerable suma de seis mil pesos fuertes.

La Vuelta del torneo, **estudio de D. Salvador Martinez Cubells.**

Trasportémonos con la imaginacion á los tiempos heroicos de la Edad de Hierro. El caballero ha sido el vencedor en el torneo; su fuerte brazo ha descargado formidables mandobles y dirigido contra sus adversarios potentes botes de lanza, de esos á que, segun nos cuentan extasiados los historiadores de la época, no resistian las armaduras del más fino temple fabricadas en Milan; un público formado de apuestas damas y nobles infanzones habia hecho resonar el aire con sus aplausos en torno de la liza, y la reina de la fiesta, la bella entre las bellas, ciñó á su pecho la bordada banda, reservada como galardon al justador más esforzado. Pero el triunfo hubo de ser rudamente disputado, cuando el vencedor regresa á la casa solariega herido y maltrecho, conducido en brazos de sus servidores y rodeado de sus deudos, en cuyo semblante se revelan la inquietud y el desasosiego.

Tal es la escena elegida por el reputado artista D. Salvador Martinez Cubells, primer restaurador del Museo Nacional de pinturas, para el cuadro que se propone pintar próximamente, y cuyo estudio, dibujado por el mismo señor, tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores en las páginas 20 y 21 del mencionado *Suplemento*.

MANUEL BOSCH.

LA GUERRA DEL PACÍFICO.

Aunque no tan completas como es nuestro deseo, hemos comenzado á recibir algunas noticias de la campaña terrestre, de los movimientos de los ejércitos beligerantes, y de los encuentros de que ha dado cuenta anticipada el telégrafo, y puede asegurarse ya que, si la guerra no toca á su término, pues todas las de América suelen ser largas, está en su apogeo.

Hé aquí cómo tuvo lugar la invasion del Perú por los chilenos. El domingo por la mañana, 2 de Noviembre, 16 buques, con unos 8 á 10.000 soldados de desembarco fondearon en las aguas de Pisagua, que defendian los batallones de Victoria, al mando de los coroneles Granier y Velasco, y el de Independencia, á las órdenes del coronel Várgas, que en junto reunian unos 900 bolivianos. La guarnicion, no poco sorprendida, se retiró al Hospicio, altura que domina el puerto, donde sostuvo un heroico combate desde las primeras horas de la mañana hasta muy entrada la tarde. El general Prado comunicó al Gobierno de Lima, por el cable, desde Arica, donde estaba en relacion con Pisagua por una línea telegráfica terrestre, la resistencia de la guarnicion y el fuego vivísimo de las baterías de la plaza, habiendo numerosas bajas; pero al poco tiempo trasmitia otro despacho anunciando la caida de Pisagua en poder del enemigo, como no podia ménos de suceder, pues tan escasas fuerzas y baterías de tierra improvisadas y con mal atalaje tenian que sucumbir á un número de tropas diez á doce veces superior y á 50 cañones de grueso calibre de los buques, que pudieron acercarse á tiro de pistola.

El *Blanco Encalada* habia encontrado tambien pocos dias ántes á los buques peruanos *Pilcomayo*, *Union* y *Chalaco* á la salida de Arica; al primer cañonazo se rindió el primero, pero ántes de rendirse, la tripulacion echó sus cañones grandes al mar, clavó los otros y prendió fuego al buque, que quedó en bastante mal estado, siendo remolcado á Valparaiso para reparar las averías. El número de prisioneros ascendió á 180. La *Union* y el *Chalaco* lograron evadirse. Como se ve, Perú queda sin escuadra y los chilenos son dueños absolutos del mar.

Las fuerzas chilenas ¿se reembarcaron despues de la toma de Pisagua? No lo sabemos; y como muchos despachos vienen sin fecha, ó está equivocada, no puede determinarse si los chilenos fueron en persecucion del general Buendía, que acudió precipitadamente á Pisagua, á donde llegó al declinar el ataque, retirándose luego á San Bernardo, ó si se dirigieron á Iquique por tierra ó por mar, ó si formaron dos divisiones, aunque esto último parece lo probable, pues un despacho fechado el 22 de Noviembre en Valparaiso dice que Iquique, atacada por mar y tierra, se habia rendido, si bien ántes de evacuarla—y esto es lo más sensible—los aliados la habian incendiado, volando las fortificaciones. Por el contrario, en Lima se atribuia la destruccion de Iquique á la escuadra chilena. Cayeron 1.300 aliados en poder del enemigo, pero sospechamos que éstos pertenecian á la Guardia nacional, pues el ejército regular se habia retirado ántes verificando un movimiento de concentracion con las restantes fuerzas del Perú y Bolivia. Es, pues, probable que los chilenos se dividieron, si bien el grueso de sus fuerzas debió entrar en persecucion del general Buendía.

Este se dirigió de San Bernardo á Agua Santa, situada á unas 60 millas de Pisagua, al terminar el ferro-carril que conduce de este punto al interior: desde allí en pocas horas podia ponerse en comunicacion con las divisiones peruanas y bolivianas destacadas en Iquique y extendidas por todo el distrito de Tarapacá, ademas de hallar posiciones muy ventajosas si se aproximaba el enemigo. En realidad, las tropas de Iquique, en número de unos 8.000 hombres, utilizando el ferro-carril de dicho punto á la Noria, se unieron á Buendía en Peña Grande, situada casi á medio camino del ferro-carril de Iquique y Pisagua. El ejército chileno avanzó hasta Santa Catalina, á 30 ó más millas de Pisagua en la línea del ferro-carril, tomando la direccion de Dolores cerca de Agua Santa.

El ya citado despacho de Valparaiso habla de un combate librado en este lugar, donde 11.000 aliados, que se dirigian hácia el Norte para unirse con los 5.000 de refuerzo que llevaba el Presidente de Bolivia, atacaron el 21 un cuerpo de la vanguardia chilena, que habia procurado fortificarse bien. La caballería de los aliados cargó tres veces con objeto de apoderarse de los cañones chilenos; mas habiendo llegado aquella misma noche las restantes tropas chilenas, derrotaron por completo á los aliados, tomándoles el campamento con doce cañones, cayendo prisioneros el general Villergas y varios oficiales, y habiendo muerto un general. Los chilenos sufrieron tambien considerables pérdidas. A este encuentro suponemos que haria referencia el telégrama recibido por la casa Anthony Gibbs é hijos de Lóndres, el 26 de Noviembre, anunciando que en Agua Santa habian obtenido los chilenos otro triunfo; noticia que no confirmaban ni *El New-York Herald*, ni ningun otro periódico ó parte telegráfico.

Interin las columnas de los generales Prado y Daza, fuertes de 10 á 11.000 hombres, desde Arica y Tacna se dirigian en marchas forzadas á la provincia de Tarapacá, á retaguardia de los chilenos. El telégrafo nos ha dado cuenta de la batalla y toma de Tarapacá, pero de nuevo se nos ocurre la duda que expresábamos en la anterior reseña, de si en Tarapacá sólo se hallaban los 9 ú 11.000 hombres al mando del general Buendía, ó tambien las de los generales Prado y Daza. De ser lo último, sería preciso que los chilenos hubiesen recibido cuantiosos refuerzos, pues no se concibe que 8 ó 9.000 soldados, casi todos improvisados, teniendo que llevar consigo provisiones y agua, en país desconocido y sumamente árido, derroten á unos 19 ó 20.000 en su propia nacion y con abundantes recursos. De suerte que sabemos bastante poco respecto á los movimientos de los ejércitos beligerantes y número de sus fuerzas. La confusion y oscuridad de las anteriores noticias viene á aumentarla el telégrama recibido por el Encargado de Negocios del Perú en los Estados-Unidos, el cual dice que las tropas chilenas, en número de 2.500 hombres, han sido derrotadas en Tarapacá, perdiendo 1.000 hombres, 11 cañones Krupp y 4 ametralladoras, número de piezas de artillería que apénas se concilia con el de las fuerzas de infantería.

La legacion de Chile en París, habiendo pedido informes á su Gobierno acerca de estas noticias, recibió, á fines del pasado, un despacho oficial, que se apresuró á comunicar á la prensa de dicha capital, desmintiendo el tambien oficial del Perú, y por el contrario, confirmando que los aliados fueron completamente derrotados por el ejército chileno.

Pero el hecho es que los chilenos se apoderaron de Tarapacá, y ademas, que el Ministro de Santiago en Lóndres ha recibido la noticia oficial de que toda la provincia de Tarapacá ha sido anexionada, por acuerdo de su Gobierno, al territorio de Chile, y excusado es decir que con ella lo será todo el Sur del Perú, desde Arica probablemente. Por otro lado, un telégrama de Rio-Janeiro, fechado el 24 de Diciembre, da cuenta de que se aseguraba en la capital brasileña haber estallado una insurreccion en Moqueña (Perú) y en la Paz (capital de Bolivia) á causa del mal efecto producido por la última derrota de los aliados. La anexion de Tarapacá es de la mayor importancia por sus inmensas riquezas naturales, y ha causado, como es consiguiente, honda sensacion, pues significa la conquista del litoral del Sur del Perú, agregado á todo el de Bolivia.

Toda vez que sería muy difícil á nuestros lectores hallar datos sobre el terreno á que se ha trasladado el teatro de la guerra, pues no los encontrarian en ninguna Geografía, vamos á describir á grandes rasgos la parte Sur del Perú, donde están los ejércitos beligerantes, y la importancia de sus producciones, cuya conservacion ó adquisicion es el principal objetivo de esta lamentable guerra.

Figúrese el lector una faja de tierra, ancha de 50 á 90 kilómetros, segun los puntos, desde la cordillera de los Andes al mar, y dominada por montes de 5 á 6.000 metros de altura, coronados por volcanes lanzando lava unos, apagados ya otros, como el Tajara, el Chipicaní, Pichu-Pichu, el volcan de Arequipa y Urinas, zona monótona como las pampas argentinas, sólo interrumpida por algunas quebradas como pequeñas líneas de relieve, cruzada por doce rios, es verdad, que la nieve de los Andes envia á aquel suelo de fuego, pero pequeños, y que casi todos mueren en las arenas, absorbidos por la sed insaciable del desierto; y tendrá una idea aproximada de la pampa de Islay y de la de Tamarugal, que es la que más nos interesa, y cuya continuacion es el desierto del Atacama. La altura media del Tamarugal, llamado así de los tamarugos á que da vida la poca humedad del suelo en algunas depresiones del terreno, es de unos 900 á 1.200 metros.

Los que vivimos en Europa, y sobre todo los que procedemos de las pintorescas vertientes de los Pirineos ó de los Alpes, difícilmente nos formamos idea de un país sin agua y de lo que ésta representa, no sólo en la vida del mundo orgánico, sino hasta en la forma del inorgánico. Suprimid las lluvias, y se secan las fuentes y los torrentes, y se borran los relieves y contornos de las montañas, donde crecen los espesos bosques que devuelven á nuestra sangre el oxígeno que el calor de la vida les ha arrebatado. Quitad los rios, y desaparecen estas risueñas cuencas donde surgen hermosas flores, pebeteros que embalsaman la atmósfera, y ricos frutos, néctar del gusto. Si no existiera el mar, que dibuja las grandes cuencas llamadas continentes, la tierra sería una superficie lisa como una bola de billar. El agua es la vida, á la vez que el escultor, del planeta, y sin ella todo es monótono é informe como las pampas, cuyas arenas los vientos alisios cual una rasante allanan; y si el Tamarugal es una pendiente, y de arista en arista llega de una ancha base á altísimas cimas cónicas, más que á la elevacion sucesiva de las costas, notada por los geólogos, de Arica, Iquique ó Pisagua, á la pesadumbre inmensa del mar tal vez se deba, como el desierto no es fuego puro, porque tiene la cabeza coronada de nieve y baña sus piés en las olas tranquilas del Pacífico.

Pero sus entrañas vomitan fuego por la boca de los volcanes del Arequipa y Pichu-Pichu, y su cuerpo parece que trasuda, segun crecen todos los años capas de sal que forman carreras de colinas, como si fueran sus escamas; capas tan densas, que las casas de la Noria se alzan sobre canteras de sal. La cantidad de salitre es tal en esta zona, que Smith la calcula en 1.250 kilómetros cuadrados, lo cual representa millares de millones de toneladas. Sólo los yacimientos de salitre de la Noria se evalúan en 190 millones de toneladas. De aquí el extraordinario movimiento comercial de Iquique con ocasion de cualquiera guerra europea ó americana. Centenares de buques acuden á cargar el trasparente mineral que encierra el fuego diabólico, el espíritu maligno de la pólvora, ó que sirve en las fábricas del cáustico aceite de vitriolo como oxidante del ácido sulfuroso. El centro de los establecimientos mineros, y donde se fabrica el nitrato de sosa, es Tarapacá. Hé aquí por qué tiene importancia su posesion ó adquisicion.

Ademas, verdaderas nubes de guanaes, de las familias de las pelecánidas, láridas y colímbidas; el procellaria, gaviotas, pelícanos, pájaros-niños, zarcillos, piqueros, rabos de junco, etc., revolotean por las aguas próximas, llenas de peces, que son su alimento; y despues de festines á lo Baltasar, se posan sobre la orilla cercana, muriendo lánguidamente muchos á consecuencia de indigeribles harturas y formando densas y vastas capas de excrementos y cadáveres, que en el trascurso de los siglos han pasado al estado fósil, despidiendo un olor intenso de succino; hé aquí el guano, amasijo de las cenizas de los pobladores de los aires y de los mares, compendio de la vida orgánica é inorgánica, extracto de sol que va á calentar las ateridas plantas del septentrion de Europa y América, ó que presta la savia que una atmósfera seca y abrasadora ha tenido por siglos en conserva, á plantas disipadas por el agua y por un cultivo harto intenso.

Pues bien: los principales centros productores de salitre son la Noria, Iquique, y señaladamente Tarapacá, donde hay una gran fábrica de elaboracion, la única de aquel país de que tenemos noticia. Los yacimientos de guano del Perú se extienden desde el 2.º al 21 grado de latitud austral, comenzando los primeros depósitos en Payta, y no terminan hasta el Loa. Las huaneras de más importancia son las de Chipaua, Huanillos, Punta de Lobos, Pabellon de Pica, Puerto Inglés, Islas Patillos, Punta Grande, isla de Iquique, Pisagua, bahía de la Independencia, Ilo y Jesus, las cuales caerian casi todas en poder de Chile, de ser la anexion de Tarapacá, y, por tanto, de la mayor parte del Tamarugal, definitiva. Sólo las salitreras de Tarapacá producen un promedio de 10 á 12 millones de pesos fuertes anuales al Gobierno de Lima. Merced al guano y al salitre ha podido Perú construir líneas férreas al traves de desiertos ó de los Andes con puentes y otras obras colosales, y sobre todo, con gastos en desproporcion á su Tesoro y riqueza actual, descontando su porvenir para disfrutarlo ántes, pero sufriendo ya las consecuencias de su forzado desarrollo.

Un telégrama de Buenos-Aires, fecha del 25, dice que en Chile se consideraba á punto de terminarse la guerra, y en este mismo sentido nos escriben de

Digitized by Google

Santiago; pero se temia en el Perú y Bolivia una rebelion, caso de pedir sus gobiernos la paz. El mismo despacho añade que la República Argentina ha acordado enviar un encargado especial á Chile para negociar un armisticio, como preliminar para una paz definitiva. ¿Verá el Gobierno argentino logrados sus deseos? Lo dudamos, y sus relaciones con Chile tampoco son muy cordiales para que surtan gran efecto sus buenos oficios.

Esta reseña se haria demasiado extensa si examináramos la cuestion diplomática pendiente entre la Confederacion Argentina y Chile, que tampoco puede tratarse de soslayo. Por de pronto, en una carta de Buenos-Aires leemos que el Gobierno argentino ha organizado la escuadra en tres divisiones, confiando el mando de la segunda al coronel Pi, marino catalan, y de la tercera al coronel Guerrico, que ha estudiado la carrera de piloto en una de las escuelas navales de España; pero se tiene el convencimiento de que no es suficiente para resistir á la chilena, por lo cual se construye en Inglaterra un acorazado de primer órden y se habla de la compra de otros dos.

No permita la Providencia esta nueva desgracia. Hartas tiene la atribulada América española para impedir su desarrollo y florecimiento.

GUILLERMO GRAELL.

P. S. Escrita esta reseña, vemos en los periódicos el siguiente despacho:

«LÓNDRES, 28.—La legacion de Chile ha recibido un telégrama de Panamá anunciando la llegada á dicho puerto del Presidente de la república del Perú, de paso para los Estados-Unidos, donde se propone embarcar con direccion á Europa.»

¿Qué ha sucedido? ¿Ha habido en el Perú una revolucion y ha sido depuesto el general Prado? El Encargado de Negocios del Perú en Washington lo ha desmentido, pero la Legacion chilena lo ha confirmado dos veces, añadiendo que habia llegado á Colon, embarcándose el 27 de Diciembre para New-York. Un despacho de Panamá, del 3 de los corrientes, dice ser cierto que estalló una insurreccion en Lima el 21 de Diciembre, habiendo algunos muertos y heridos, y siendo proclamado dictador el Sr. Piérola.

Por si esto no bastára, recibimos hoy el siguiente telégrama:

«PARÍS, 6.—La Legacion de la República de Chile ha recibido un telégrama oficial anunciando que el general Daza, presidente de la República de Bolivia, ha sido destituido.»

¿Cuál es la actitud y situacion de los respectivos ejércitos? ¿Prosigue la guerra, y dónde? Hé aquí lo que no nos dice el telégrafo. Nos inclinamos á creer que la guerra toca á su término.

A última hora recibimos el siguiente despacho:

«NUEVA-YORK, 7.—Ayer llegó á esta capital el Sr. Prado, ex-presidente de la República del Perú.

»Segun ha manifestado, se embarcó clandestinamente en el Callao con un nombre supuesto, siendo el objeto de su viaje la compra de varios buques acorazados con destino á la marina peruana.

»En breve saldrá dicho señor con direccion á Europa.»

Con noticias tan contradictorias, ¿qué juicio podemos formar?

LOS SATÉLITES DE MARTE.

Se dice que Marte es una Tierra en miniatura, y se dice con razon, pues el planeta que mayor analogía presenta con nuestro globo es el dedicado al dios de la guerra. Al examinar su disco con un telescopio de mediana fuerza se distinguen los variados accidentes de su superficie, que forman islas, penínsulas, mares, canales y estrechos. En las zonas polares se divisan unas grandes manchas blancas formadas de hielo, que, tanto por su extension como por sus movimientos, corresponden con los nevados casquetes de las regiones ártica y antártica de la Tierra.

La *Areografía ó Geografía marcial* se encuentra en la actualidad bastante adelantada, gracias á los trabajos de varios astrónomos, entre los que figuran en primera línea Secchi, Schiaparelli, Dawes, Lockyer y otros, que se han dedicado á este estudio con singular predileccion. Hoy dia contamos con mapas de la superficie de Marte, en los que se puede estudiar con toda comodidad el contorno de los continentes y la configuracion de las tierras y los mares, que se conocen con diversos nombres, como v. gr.: *Tierra de Laplace*, *Estrecho de Herschel*, *Mar de Tycho*, *Isla de Phillips*, *Continente de Secchi*, etc.

Mas, á pesar de la gran semejanza que presentaban la Tierra y Marte, faltaba á este último planeta un carácter esencial para ser en un todo igual á nuestro globo. No tenía luna; estaba privado de una fiel compañera que alegrase durante la noche las soledades de sus campos y sus mares.

Para algunos astrónomos de los tiempos pasados era indudable que Marte caminaba por los espacios acompañado nada ménos que por dos satélites, llegando á pasar esta opinion de los sabios á los literatos, como se prueba por los escritos de Swift y de Voltaire. El primero de estos autores, en los *Viajes de Gulliver*, al hablar de la excursion de su héroe á Laputu, y refiriendo los conocimientos astronómicos y matemáticos de los habitantes de la misteriosa isla aérea, dice:

«Que habian descubierto dos estrellas menores ó satélites que giraban alrededor de Marte; que la más próxima distaba del centro del planeta primario exactamente tres de sus diámetros, y la exterior, cinco; la primera gira en el espacio de 10 horas, y la última, en 21 horas y media; así que los cuadrados de sus tiempos periódicos están casi en la misma proporcion que los cubos de sus distancias al centro de Marte, lo cual demuestra con toda evidencia que están recogidos por la misma ley de gravitacion que obra en todos los demas cuerpos celestes.»

El gran erudito del último siglo se expresa sobre este asunto con tanta seguridad como Swift; al referir las aventuras de Micromegas, cuando el habitante de Sirio y su compañero el habitante de Saturno se dirigian hácia la Tierra, despues de haber visitado el colosal planeta Júpiter, dice que:

«Atravesaron un espacio de cerca de cien millones de leguas y costearon el planeta Marte, que, como sabemos, es cinco veces más pequeño que nuestro globo; vieron dos lunas que sirven á este planeta y que han escapado á las miradas de los astrónomos. Yo bien sé que el P. Castel escribirá, y con donaire, contra la existencia de estas dos lunas, pero me refiero á los que razonan por analogía; estos buenos filósofos saben cuán difícil sería que Marte, que tan léjos se halla del Sol, dejase de tener siquiera dos lunas.»

Mucho tiempo hubo de trascurrir para que los ensueños de estos escritores se viesen confirmados por la experiencia; dificultaba el descubrimiento de los satélites de Marte, de un lado, la extremada variacion de las distancias á que se encuentra este planeta de nuestro globo, y de otro, los escasos progresos realizados en la construccion de los telescopios.

En el verano de 1877 se encontró Marte en situacion muy favorable para ser observado, y en la noche del 11 de Agosto el profesor Asaph Hall descubrió uno de los satélites, con auxilio del gigantesco anteojo del Observatorio de Washington, que actualmente es uno de los mayores que existen en el mundo. A las pocas noches, esto es, en la del 17, descubrió la otra luna marcial.

La noticia de este descubrimiento, que con razon puede considerarse como uno de los más notables del siglo, causó gran sorpresa á los astrónomos de Europa; pero pocos, muy pocos, tuvieron la dicha de contemplar los nuevos cuerpos con que acababa de enriquecerse el sistema solar; pues son tan pequeñas las lunas de Marte, que para columbrarlas se necesitan telescopios de gran potencia. Una de ellas, la que dista ménos del cuerpo primario, ha sido bautizada con el nombre de Fobos, y la otra con el de Deimos, que significan respectivamente el *Miedo* y el *Terror*, segun cuenta Homero en el libro décimoquinto de su poema *La Iliada*:

«. . . . . . Así les dijo:
Y al Miedo y al Terror, que los caballos
Uncieran ordenó, y él diligente
Tomó sus armas todas, que á lo léjos
En hórrido fulgor resplandecian.»

Segun la fábula, Deimos y Fobos eran hijos de Marte y de Vénus, y compañeros de aventuras del belicoso dios.

Estiman los astrónomos que no hay en el cielo cuerpos más diminutos que los satélites de Marte; aparecen en el telescopio como puntos luminosos muy débiles, comparables con las estrellas de duodécima magnitud; no es posible, por lo tanto, medir sus diámetros; pero, suponiendo que su potencia reflectora sea igual á la de Marte, se ha calculado que Fobos debe tener unas 10 leguas métricas de polo á polo, y Deimos, que es el satélite externo, ó que más dista del planeta, tan sólo 4 leguas. Un habitante de este último cuerpo podria, pues, haciendo el viaje á pié, almorzar en su casa é ir á comer á la de un amigo suyo que viviese en los antípodas.

El movimiento de Fobos alrededor de Marte es rapidísimo; en efectuar una revolucion en torno del cuerpo primario invierte 7 horas y 38 minutos, y como Marte gira sobre su eje en poco más de veinticuatro horas, resulta que los habitantes del globo marcial han de ver salir á Fobos por el Oeste y ponerse por el Este dos veces en el trascurso de una sola noche. Su distancia al planeta es tambien muy corta, pues no pasa de 1.500 leguas; de modo que si en Marte hubiera astrónomos armados de telescopios como los nuestros, podrian con toda facilidad averiguar si su luna Fobos está habitada ó no, puesto que esa distancia es inferior á la sexta parte de la que nos separa de nuestra Luna.

Otra gran ventaja obtienen los marcialistas del rápido movimiento de Fobos. Como esta luna, del mismo modo que la nuestra, se proyecta sobre la azulada bóveda, en su veloz carrera va pasando á traves de las constelaciones, y ya oculta una estrella, ya deja brillar á la que poco ántes ocultára, por manera que los habitantes de Marte tienen en su diminuto satélite una especie de minutero, que con toda fidelidad les va marcando el tiempo en el reloj inmenso de los cielos. Oficio análogo viene á desempeñar la Luna en nuestro globo; pero dada la lentitud de su movimiento, sólo cabe compararla á la aguja de las horas.

El otro satélite se mueve cuatro veces más despacio, tardando, por consiguiente, 30 horas y 17 minutos en dar una vuelta al rededor de Marte; y siendo la rotacion del planeta de 24 horas aproximadamente, se deduce que saldrá por el Este y se pondrá por el Oeste, miéntras que Fobos, saliendo por el Oeste, lo alcanzará y pasará dos veces en la noche.

La cantidad de luz que envia Fobos á la superficie de Marte puede estimarse en $\frac{1}{40}$ de la que nosotros recibimos de la Luna; el satélite externo, Deimos, brilla mucho ménos aún, y para los marcialistas vendrá á ser su luz unas veinte veces más débil que la de Fobos.

La rapidez con que circulan estos cuerpos en torno de Marte hace que sus eclipses sean muy frecuentes, en particular los del primer satélite. Para que nuestros lectores puedan comprender con menor esfuerzo cómo tienen lugar estos fenómenos, es necesario que por un momento se consideren trasportados á un punto cualquiera del ecuador de Marte. Supongamos que es por la tarde, y que el Sol se pone á las seis; poco despues, y por el Oeste, aparecerá la luna Fobos, que en 3 $^1/_2$ horas recorre la mayor parte del cielo, hallándose á unos 54° de altura sobre el horizonte oriental; en este momento estaria el Sol unos 51°, poco más ó ménos, bajo el horizonte de Marte; suponiendo que tanto el luminar del dia como el satélite se muevan en el plano del ecuador marcial, este último cuerpo se hallará eclipsado desde las 9 horas hasta las 10 horas de la noche, puesto que en este espacio de tiempo no podrá ser herido por los rayos solares, á causa de la interposicion del planeta primario.

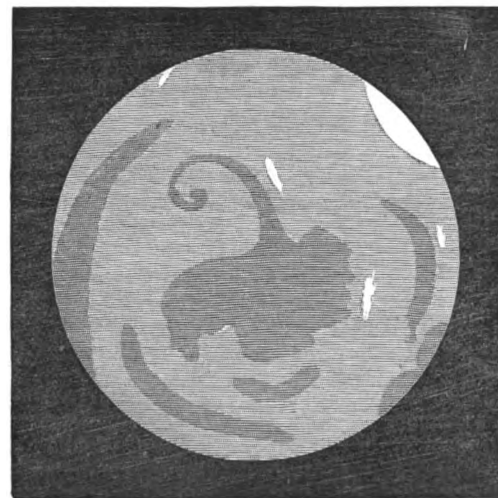
A eso de las once y media se pondrá Fobos por el Este, apareciendo de nuevo por el Occidente á las cinco de la mañana. Como el Sol no sale hasta las seis, y ambos astros se encuentran en los extremos de una recta que pasa por el centro de Marte, se producirá otro eclipse, y serán dos en una misma noche.

Veamos ahora qué ocurrirá con el segundo satélite.

Momentos despues de ponerse el Sol, á las seis de la tarde, saldrá Deimos, y á poco se eclipsará totalmente durante una hora y 24 minutos; si suponemos que el eclipse principie al hallarse Deimos á muy pocos grados de altura, cuando el Sol se ponga, la distancia del satélite al horizonte será de más de 72°, y pasada media noche se hallará otra vez totalmente eclipsado: de modo que habrán tenido lugar dos eclipses miéntras recorria el satélite su órbita del Este al Oeste.

Estos fenómenos no se repiten todas las noches, pues las órbitas de los satélites presentan cierta inclinacion respecto de la del cuerpo primario. Mas, con todo eso, no dejarán los astrónomos de Marte de estar bastante ocupados si han de calcular las fases y duracion, en distintos lugares del planeta, de eclipses tan frecuentes.

El dibujo de Marte, que acompañamos, fué hecho



EL PLANETA MARTE,
observado en Cádiz en la noche del 11 de Agosto de 1877.

en Cádiz por el autor de estas líneas, en la noche del 11 al 12 de Agosto de 1877, época de la oposicion del planeta. Si el lector quiere formarse una idea aproximada de la situacion y tamaño relativo de los satélites, sólo tiene que hacer con un alfiler dos agujeritos en el papel, á 28 milímetros del borde del

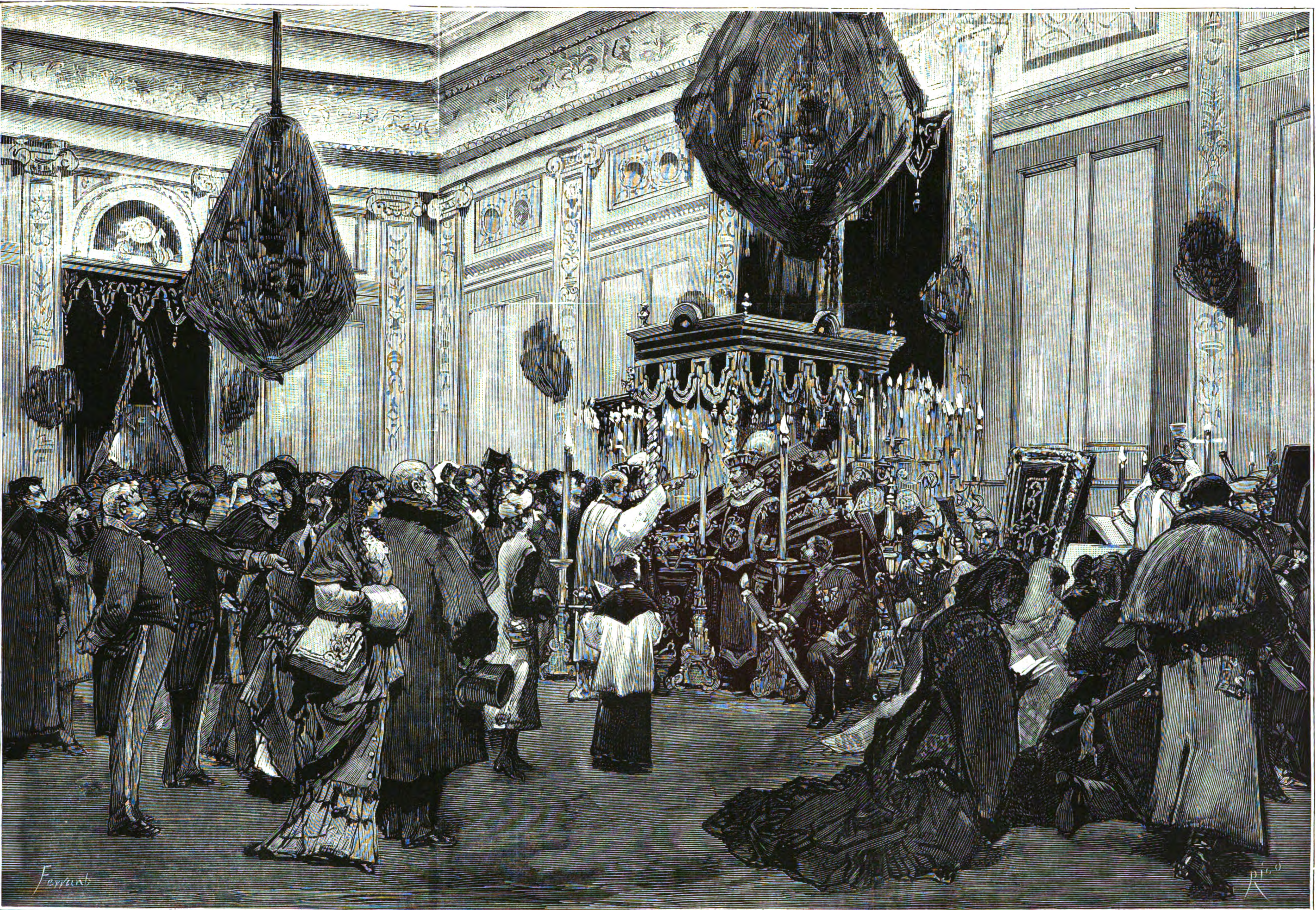
Digitized by Google



MADRID.—PÚBLICA OVACION HECHA Á SS. MM. Á LA SALIDA DEL PASEO DEL RETIRO, EN LA TARDE DEL 31 DE DICIEMBRE ÚLTIMO.

(Dibujo del natural, por Comba.)

Digitized by Google



MADRID.—PALACIO DEL CONGRESO: EL CADÁVER DEL SR. LOPEZ DE AYALA, EXPUESTO EN EL SALON DE CONFERENCIAS, CONVERTIDO AL EFECTO EN CAPILLA ARDIENTE.

(Dibujo del natural, por Ferrant.)

Digitized by Google

planeta el uno, que será Fobos, y á 165 milímetros el otro, que será Deimos.

AUGUSTO T. ARCIMIS.

Cádiz, 3 de Enero de 1880.

MOVIMIENTO INDUSTRIAL DE ESPAÑA.

Relacion detallada de los industriales españoles que han obtenido del Gobierno privilegio de invencion en el año anterior de 1879.

Los que desconocen completamente el movimiento industrial de España, y niegan la competencia de nuestros compatriotas en los conocimientos teóricos y prácticos en que se divide el trabajo humano, pueden leer estas líneas, en donde se hallan consignados los nombres de infinidad de industriales laboriosos, que, por su instruccion é inteligencia, bien pueden competir con los mejores de Europa.

Deseosos de demostrarlo así, y de rendir á nuestros celosos industriales un justo tributo de gratitud en las columnas de LA ILUSTRACION, amante y propagadora de cuanto tienda al mejoramiento de nuestra patria, hemos solicitado y obtenido el competente permiso, como en los años anteriores, para publicar los nombres de los españoles que se han distinguido en el año anterior, inventando máquinas y nuevos procedimientos industriales, tanto para perfeccionar las ciencias y las artes, como para contribuir al engrandecimiento y bienestar de nuestra patria.

Los privilegios ó patentes de invencion concedidos por el Gobierno español en el año anterior de 1879 son bien importantes, como puede verse por la siguiente relacion:

Los Sres. D. Juan Rabada y D. José Zeller, industriales establecidos en Barcelona, lo han obtenido por una nueva industria que consiste en el desfibre, hiladura y tejidos de la urtica en sus diferentes variedades; Victori, de Barcelona, por la construccion de un mechero para producir la luz por medio de cualquier hidrocarburo líquido, sin torcida; Quiros, de Madrid, por la construccion y fabricacion de tornillos para madera y para hierro ú otros metales, de modo que las ranuras de sus cabezas, ya sean de las de cono truncado, de las curvilíneas llamadas de *gota de sebo*, se formen por dos planos inclinados, y no por una ranura seguida horizontal y por el destornillador; Perez y Sanjuan, de Madrid, por una llave-grifo de corriente limitada con destino á las distribuciones de agua á domicilio; Davi, de Valencia, por la construccion de un aparato limpia-vías y salva-vidas para los tranvías; Bazé, de la Habana, por un procedimiento para la extraccion del jugo de la caña, remolacha y otros vegetales; Pages Sabater, de Zaragoza, por un nuevo producto industrial denominado *carbon artificial de Pages*, y Payá, de Alcoy, por una máquina denominada *Rapa-pieles*, destinada á separar mecánicamente la dérmis del vellon de lana en toda clase de pieles.

Tambien han obtenido patente de invencion los señores Marqués y Alegret, de Barcelona, por un mecanismo y procedimiento de fabricacion mecánica de las herraduras para toda clase de animales; Sabate, de Barcelona, por la fabricacion de correas con cuero y lona en fajas alternadas para trasmision de movimientos y otros usos; Cañamaque y Jimenez, de Córdoba, por un capacho metálico destinado á prensar aceitunas; Brousse y Guilliem, de Madrid, por un sistema para la conservacion del pescado y poder trasportarlo fresco á cualquier punto de España y del extranjero; Moltó y Valls, de Alcoy, por una máquina para laminar, satinar é imprimir relieves y estampas sobre cartulina y papel; Aquiles Paul, de Barcelona, por un procedimiento importado del extranjero para la obtencion del aceite oxidante para el encarnado ó rojo, y várias tintas y colores vaporados; Monterrubio y Mateo, de Sevilla, por la construccion de un aparato denominado *El Melocor*, juguete mecánico y musical para los niños; la Sociedad Mart Caciek Vera y Compañía, establecida en Loja (Granada), por un procedimiento para obtener un aceite minero-vegetal denominado *Oleigenino:* Novella Casanova, de Valencia, por la fabricacion de baldosas con dibujos de várias clases; Muntadas y Copons, de Barcelona, por un nuevo resultado industrial que consiste en dar á los tejidos de algodon, bien sea en crudo ó blanqueado, teñido ó estampado, la imitacion á seda; Fernandez y Rodriguez, de Madrid, por una máquina que por procedimiento continuo trasforma simultáneamente el papel sin cortar en cubiertas ó etiquetas, y Greenhil, de Madrid, por la construccion de grifos que cierran automáticamente por medio de un obturador el paso del agua, y por la válvula anular, que impide en ciertos casos que cierre la llave ántes de dejar pasar cierta cantidad.

En igual caso se encuentra el Sr. Lahuerta y Sanchez, vecino de Manzanáres, por la construccion de un arado que se titula *Escarificador Lahuerta;* Jamar, de San Sebastian, por un procedimiento mecánico para la fabricacion de duelas aserradas por testa y con forma curva por medio de sierra de cinta; Esteve, de Barcelona, por la aplicacion á los motores atmosféricos de gas de alumbrado de un sistema flexible de correas; Lepage, de Espinal, por un sistema de wagon provisto de recipientes para el trasporte directo de vinos y otros líquidos; Castellort, Barcelona, por un procedimiento de tela mecánica aplicada á la construccion de sonmier sin muelles ni resortes; Colomina Perez, de Alcoy, por un procedimiento de fabricacion de tubos de papel ó carton, sin empalme en las paredes, destinados para cajas de várias formas; Ciervo y Compañía, de Barcelona, por unas mejoras en los contadores de gas á fin de que éstos sean de medida invariable y que no pueda pasar sin ser medida ninguna cantidad de gas; Kausch, de Barcelona, por la fabricacion á máquina destinada á preparar córtes de botinas; Barreus, de Valencia, por un horno vertical, móvil ó portátil, con llave invertida á los minerales de mercurio, con rejilla móvil, por donde los gases son llamados abajo por medio de un aparato aspirador y condensador á la vez; Verges, de Madrid, por la construccion de unos espejos anunciadores; Jaufret y Olalde, de Bilbao, por haber hecho notables mejoras en los aparatos de gas producido por los hidrocarburos; Jordana, de Barcelona, por la fabricacion, por medios conocidos, de alfileres de hierro y de laton; Rosel, de Madrid, por la construccion de un motor cilíndrico hidráulico; los Sres. Torre Ayllon y Hernandez, de Madrid, por un procedimiento electro-dinámico, ó sea sobre la aplicacion de la electricidad dinámica para la extincion de la filoxera y demas insectos destructores de la vid, y Rodriguez Cabildo, de Vitoria, por la fabricacion de una nueva pólvora de color de rosa, denominada *mavortina* ó *marteina*.

Tambien ha solicitado el famoso Tomas Alba Edisson, y obtenido privilegio en España, por unas mejoras muy notables y económicas en el método y en los medios de producir corrientes y luz por la electricidad; Escuder y Castellá, de Barcelona, por la construccion de una máquina motor ó gas atmosférico, sistema *Otto*, horizontal; Montenegro y Van-Halen, de Madrid, por una llave de abastecimiento de aguas para patios y cocheras; Blanco y Viciano, de Madrid, por la fabricacion de un específico llamado *carbonilla desinfectante de la vid y arbolado;* la Sociedad *La Igualadina algodonera*, establecida en Barcelona, por perfeccionamientos en el modo de hacer las usadas ó canillas en las máquinas de hilar, y en particular las de algodon llamadas *Selfactings;* Barriera y Plá, de Barcelona, por la construccion de un aparato denominado *guarda-relojes* y dinero de bolsillo; Cervera y Castell, de Valencia, por la construccion de una máquina para extraer agua; Vila y Jove, de Barcelona, por la construccion de un silbato doble automático para las calderas de vapor. Plana Castañer, de Gerona, por un nuevo sistema para regular la admision del agua en las turbinas concéntricas; Vera y Lopez, de Madrid, por un mecanismo destinado á utilizar la masa como intermediaria entre las fuerzas motrices y las resistencias sobre que ellas ejerzan su accion; Tamarit y Maymor, de Madrid, por la fabricacion de conservas vegetales alimenticias, ó galletas de pienso para la manutencion del ganado; Mesía de la Cerda y Coello, de Madrid, por la construccion de un carruaje ó locomotora para vías ordinarias y carreteras, aplicable tambien para rails, pudiendo subir las mismas pendientes que los vehículos tirados por caballerías y ser empleado como locomóvil; Nogués, de Valencia, por la fabricacion de almidon, sistema inglés, de arroz de trigo y de trigo arroz; el Conde de Torres Cabrera, de Córdoba, por la fabricacion de azúcar de remolacha; Arrieta Mendivil, de Pamplona, por la construccion de una camilla mochila con destino al ejército; Ortega Diaz, de Madrid, por la construccion de un instrumento para apreciar las distancias, llamado *cronotelémetro:* Bertran de Lis, de Antequera (Málaga), por la construccion de una prensa mecánica hidráulica para aceite; Mestre y Canale, de Madrid, por la construccion de un regulador isocrónico de luz eléctrica en combinacion ó no con el conmutador inverso; Mezquita, de Granada, por la elaboracion y beneficio de un nuevo producto denominado seda vegetal, y Marin y Elías, de Sevilla, por la construccion de una pasta ó mecha destinada á encender lumbre.

Hebrero Blanco, de Valladolid, lo ha merecido por la construccion de una máquina denominada *prensa Hebrero* ó palanca para sellos de tinta; Estévez, de Madrid, por un sistema de aislamiento de para-rayos; Marqués Arcas, de Yecla, por la construccion de un aparato denominado doble serpiente hidráulica para la elevacion de aguas; Bofill y Soler, de Palma, por la construccion de un nuevo motor de viento de pantallas giratorias, simples ó reguladoras automáticas, llamado *Molino-veleta diferencial*, sistema Bofill; Dreyfus, de Barcelona, por un procedimiento de fabricacion de objetos de señora, como chales, pañuelos, toquillas, etc., por medio de las máquinas; Ferrer y Casola, de Madrid, por un procedimiento para construir escuadras de una sola pieza sin pegadura; Prieto, de Cádiz, por un aparato movido por el vapor para enfrenar los trenes de los caminos de hierro; Gonzalez y Gutierrez, de Madrid, por la construccion de un aparato alarmador; Tardá y Puig, de Barcelona, por la construccion de un aparato que denomina *Contador de aguas Tardá*, y Monterrubio y Mateo, de Sevilla, por un aparato denominado *Guía indicador de calles*.

Tales han sido los privilegios de invencion que en el año anterior de 1879 se han concedido por el Gobierno español.

Nuestros lectores comprenderán que no hemos exagerado al calificar, al principio de este artículo, de importante este movimiento industrial de nuestro país, tanto por la utilidad de los inventos de que hemos hecho mérito, cuanto por ser obra de nuestros compatriotas, á quienes se consideran por muchos aferrados por ignorancia á la tradicion y á la rutina. Afortunadamente para el porvenir y engrandecimiento de nuestro pueblo, no tienen razon los que tal creen, y así felicitamos cordial y sinceramente á los industriales que han obtenido privilegio del Gobierno por sus notables y provechosos inventos, pues siguiendo por esa ancha y hermosa senda de las reformas, bien pronto saldrémos de nuestra postracion y del atraso que nos consume, y formarémos parte de los pueblos cultos de Europa, cuyos adelantos y descubrimientos llenan de luz al mundo.

J. GENARO MONTI.

Madrid, 2 de Enero de 1880.

HISTORIA DE UNA GUITARRA.

(ECO NACIONAL.)

I.

La he visto olvidada y triste
En un rincon de un hogar;
Sus cuerdas, ántes sonoras,
Rotas y mudas están.

Lazos y flores ceñian
Su cabeza, tiempo atrás;
En polvo se deshicieron;
Nadie los renueva ya.

Instrumentos invasores
La proscriben sin piedad;
Su caja, ataud parece
De próximo funeral;

Y parece que invisibles
Fantasmas cantando van:
—¡GORI, GORI; *ya la llevan,*
Ya la llevan á enterrar!

II.

Del arpa y la lira griegas
Descendiente fué quizás,
Ó de la guzla morisca,
Ó de la tiorba feudal.

Tañéronla nobles manos,
Y con ambicioso afan,
Del palacio bajó al pueblo
Para arraigarse tenaz.

A dolores y esperanzas
Respondió su voz leal,
Eco del alma española,
En el campo y la ciudad.

No ha muerto; pero invisibles
Fantasmas cantando van:
—¡GORI, GORI; *ya la llevan,*
Ya la llevan á enterrar!

III.

De ella pudo acompañada
Playera ó jota vulgar,
Estremecer las más hondas
Fibras de dama y galan.

Su voz armoniosa pudo
Hacernos sentir, audaz,
Las tempestades del alma,
Que es abismo sin igual.

Ella, en brazos del mendigo,
Con lágrimas pidió pan,
Y amor al pié de las rejas
Que orlaban hiedra ó rosal.

No ha muerto; pero invisibles
Fantasmas cantando van:
—¡GORI, GORI; *ya la llevan,*
Ya la llevan á enterrar!

IV.

En las fiestas populares
Reinó altiva sin rival;
Si placer dió punteada,
Su ligado hizo llorar.

¡Cuántas veces en las noches
De guerras civiles (¡ay!)
Ahuyentó con su alegría
La tristeza del vivac!

Digitized by Google

Llanuras, cielos, montañas,
Memorias, pueblo natal,
Todo en sus cuerdas vibrantes
Palpitaba en guerra y paz.

No ha muerto; pero invisibles
Fantasmas cantando van:
—¡Gori, gori; *ya la llevan,*
Ya la llevan á enterrar!

V.

Colgada, de un camarote
En la horrible soledad,
De aguda pena estallaron
Sus cuerdas en Trafalgar.

Despues sus notas ardientes
Fuego echaron al volcan
En que hervia España toda,
Cuando el caudillo fatal

De un pueblo, que hoy nos conquista
Con su inmensa caridad,
Pensó en torrentes de sangre
Nuestra independencia ahogar.

Vive, consuelo del pobre;
Nadie diga con verdad:
—¡Gori, gori; *ya la llevan,*
Ya la llevan á enterrar!

Ventura Ruiz Aguilera.

UN GRANDE HOMBRE DESCONOCIDO.

Siempre que un deber de amistad me lleva al cementerio de San Gines y San Luis, dedico unos instantes á visitar la fosa comun, y un sentimiento de infinita tristeza brota de mi alma al pensar en la suma de angustias y dolores que representan los desgraciados allí reunidos por la muerte, y en los esfuerzos perdidos y las esperanzas malogradas que aquel término supone, no ménos que en la corrupcion y los crímenes que revela, pues tan horrible conjunto se forma lo mismo con seres de levantadas ideas que de sentimientos repugnantes, con mártires que con asesinos, con vicios que con virtudes. Al lado de la huérfana desvalida que prefirió la muerte á la deshonra, el malvado que pisoteó todos los principios de la moral; junto al obrero de tez pálida que trabajaba dia y noche por sustentar á su anciana madre, la prostituta que abandonó la suya por falso concepto de su falta ó perversidad de su corazon; inmediato al héroe anónimo que derramó su sangre por la patria, la infame que degolló al nacer al inocente fruto de su liviandad. Mezcla confusa de acciones elevadas y actos ignominiosos, la fosa comun agrupa á los seres que la desgracia eligió para ensayar sus terribles é inagotables recursos.

Y hago esta visita y pienso en estas cosas desde que un dia lluvioso del mes de Diciembre de 187..... acompañé á tan triste lugar á un hombre de talento que habia muerto, desconocido como un imbécil, á la edad de veintiocho años, despues de haber luchado valerosamente por salvar su nombre del olvido y su vida de la miseria.

Enrique se llamaba, y habia nacido en una poblacion de Andalucía, donde su padre, que era militar, se encontraba accidentalmente. Apénas contaria seis años cuando su madre le dió el beso de eterna despedida, continuando al lado de una hermana mayor la vida irregular propia de la profesion de su padre, sin que esto le impidiese terminar la carrera de abogado, aunque no pudo tomar el título, ni tampoco fuese obstáculo para que aprendiera tres idiomas, que le permitieron conocer á fondo la literatura alemana, la italiana y la francesa, ademas de la patria, que dominaba completamente.

La guerra civil, que tantas víctimas ha causado en España, dejó en sus comienzos huérfano á Enrique y al cuidado de su hermana; y creyendo llegada la ocasion de utilizar sus conocimientos para vivir, trasladóse á Madrid, instalándose en un piso cuarto de la calle de la Princesa, en el barrio de Pozas.

Aunque deplorando la causa que le habia obligado á tomar tal determinacion, sintió cierta alegría al verse en condiciones de realizar el sueño que halaga todo jóven cuando siente en su cerebro el hervor de grandes ideas. ¡Vivir en el centro de la cultura y del saber! ¡Trabajar! ¡Luchar! ¡Hacer ilustre por las letras el apellido que su padre hizo glorioso por las armas! ¡Hacer la vida de los fuertes, de los inteligentes, de los privilegiados, áun cuando para ello renunciára á todo lo que no fuera independencia y dignidad! ¡Combatir el error y defender la verdad; ponerse al lado de los oprimidos contra los opresores; anatematizar la ignorancia y defender la ciencia; caer con los vencidos para no levantarse con los vencedores; atacar la injusticia; valerse de palabras duras para preparar acciones sublimes; todo esto sin perder de vista los ideales del arte y la belleza: tal era el sueño constante de Enrique, y á realizarlo dedicó todo su tiempo y todo su talento.

Su carácter no se prestaba mucho á ayudarle en el camino que habia emprendido, y su desconocimiento completo de la ciencia que se aprende á fuerza de años y reveses, le impedia aprovecharse de ciertas circunstancias favorables á la realizacion de sus deseos. Dulce y enérgico de carácter, pero dulce hasta la timidez y enérgico hasta la rudeza, tardaba en ser comprendido, y, por lo tanto, apreciado. Salvaba los obstáculos grandes y se detenia ante los pequeños, que son los que en mayor número se presentan al emprender cualquiera profesion; creia que la bajeza es más odiosa que el crímen, y retrocedia espantado ante el disimulo y la mentira, prefiriendo la estimacion de sí propio al aprecio de los demas, con tal de no ceder nunca en el terreno de la justicia.

Con tales condiciones, fácil es comprender que no se veria halagado por el éxito en sus primeros pasos. Ignorando el arte de plegar los brazos para ingerirse en la multitud, y bajar la frente para no tropezar en los piés de los ídolos elevados vara y media del suelo; no sabiendo hablar muy alto para que su voz dominase la de tantos otros que no tienen más títulos al respeto general que el coro de alabanzas entonado continuamente por ellos mismos en loor suyo, y queriendo poner siempre en armonía sus obras con sus palabras, Enrique veia con angustia pasar el tiempo sin ilustrar su nombre, y lo que era más triste para él, sin proporcionarse medios de asegurar la subsistencia de su hermana, honrada y valerosa criatura, que soportaba sonriendo las mayores privaciones por no agravar la situacion de su hermano.

Intentó colocar un artículo en un periódico de los pocos que los pagan, y no consiguió verlo publicado; acudió al teatro, no como arte, sino como oficio, y por la primera obra en un acto que presentó le dieron doce duros. ¿Cómo se hallaria cuando creyó haber engañado al empresario? ¡Doce duros! Hubo un momento en que se creyó salvado. Trabajando catorce ó diez y seis horas diarias podria escribir tres ó cuatro piezas al mes. Se dedicó á ello, mas la segunda pieza ya no le valió sino seis duros, y la tercera fué desechada. Habia muchos en igual caso.

Despues empezó á escribir una novela, cuyo primer cuaderno fué rechazado por los editores á causa de no tener el autor un nombre conocido; nombre que indudablemente hubiera adquirido con ella.

¿Qué hacer? Su voluntad era fuerte, pero más lo era la necesidad inmediata de subvenir con su trabajo á las necesidades del dia, y desesperanzado de poder vivir con el fruto de su inteligencia, rompió sus manuscritos en un momento de desesperacion, y renunció para siempre á sus sueños de gloria literaria, aceptando cuantas ocupaciones le permitian dulcificar la existencia de su hermana, desde intérprete en una fonda hasta escribiente de un procurador por ocho reales diarios.

¡Cuántas noches, despues del rudo trabajo de todo el dia, llevando del brazo á su hermana, y esquivando las miradas de los transeuntes, se acercaba al escaparate de una librería, y con mirada afanosa buscaba el sitio á propósito para la obra que en su imaginacion llevaba, y la colocaba mentalmente allí, y se embebecia contemplándola, y hasta escuchaba las alabanzas que alguno le prodigaba; ó bien leia los carteles de los teatros, y despues de contemplarlos fijamente, enjugábase una lágrima nacida al calor de las grandes ideas que llevaba en su cerebro, deletreando á la vez con envidiosa tristeza el nombre del afortunado autor que habia sabido vencer las dificultades que á él le detuvieron!

Y es que en vano renunció para siempre á lo que formaba parte de su vida: su vocacion por las letras. Su alma, engañada, violentada, vengábase avivando en su corazon la llama que él creia haber extinguido, abrasándole en deseos de gloria y de felicidad, que hacian más amarga la realidad de su existencia.

Una serie de circunstancias independientes de su voluntad le dejaron sin trabajo de ninguna clase, y entónces entró de lleno en esa vida incomprensible, en que cada pedazo de pan representa una humillacion; en que todos los necios se creen en el deber de aconsejar, y todos los imbéciles en el de tener opinion; en que por la mañana se piensa en la tarde, y por la tarde en la mañana siguiente; en que se atraviesa la calle con la vista baja por no ver retratado en el semblante de los transeuntes el juicio despreciativo que se forma del hombre de miserable aspecto; en que la frase más ingeniosa es una vulgaridad, y las virtudes se consideran vicios; y en que, por último, se aprende que la miseria, considerada como necesidad solamente, sería soportable sin el fúnebre cortejo que la acompaña: el desprecio, la calumnia, la vergüenza, deidades implacables, en cuyos altares hay que sacrificar cuanto noble y digno encierra el alma; cortejo ante el cual la esperanza huye, las afecciones se escapan, y el hombre, asustado de tanta oscuridad y tanto aislamiento, extiende los brazos y tropieza con las negras paredes de aquella especie de calabozo, á cuya puerta hacen centinela las sospechas, la insensibilidad y la humillacion.

A partir de aquella época, viósele caer de hora en hora, presa de profunda melancolía; intentó volver á ocuparse de literatura, y tropezó con los mismos inconvenientes; que todo cambia en este país ménos la maldicion que parece pesar sobre ciertas profesiones. El estado de su ánimo, por otra parte, tampoco se prestaba al cultivo de un ramo que requiere la mayor tranquilidad.

Pasó algun tiempo, y todo se oscureció en derredor suyo, ménos la mirada de su hermana, que incesantemente velaba por él y le contemplaba languidecer junto al hogar apagado. Débil de cuerpo y potente de espíritu, una fiebre lenta le devoraba, ofreciéndole en el delirio perspectivas de gloria y de dicha, que hacian dudar de su razon, pero que le sirvieron para llegar al trance supremo sin conciencia de su estado. Espiró en los brazos de su hermana, á quien, en ese momento lúcido que precede á la agonía, pidió le perdonase por lo mucho que involuntariamente la habia hecho sufrir.

Al dia siguiente, y recorridos los enojosos trámites del entierro de un pobre, acompañé, con otros dos amigos, el cadáver al cementerio, lo vi arrojar en la fosa comun, y regresé á mi casa.....

Dos años habian trascurrido desde la muerte de Enrique, cuando encontré á su hermana en una calle poco concurrida..... Fingió no verme, ruborizóse y apretó el paso..... La lógica de los hechos me lo explicó todo, y hallé una disculpa para su desgracia.

. . . .

Tal fué la historia del que he llamado Enrique por no descubrir su verdadero nombre. Jóven de instruccion y de talento, hubiera dado indudablemente dias de gloria á su patria, á encontrar abierto el camino á que su vocacion le arrastraba, ó si hubiera podido esperar algun tiempo más el premio de sus afanes. Su recuerdo me hace mirar con lástima á los jóvenes que llegan á Madrid faltos de medios de fortuna y acariciando sueños para el porvenir, que pocos, muy pocos consiguen realizar sino cuando, cansados, sin fuerzas ni creencias, lo mismo les importa vencer que ser vencidos. Para uno que llegue al puerto, ¡cuántos se estrellan en las rocas! ¡Qué de ilusiones perdidas, qué de esperanzas malogradas al soplo del viento de la realidad! Si pudiera escribirse la historia de sus dolores, sería una historia bien triste.

Antes de terminar estos renglones, voy á insertar aquí el magnífico soneto que el elegante escritor Cárlos Coello dedicó, hace cosa de un año, á otro jóven, amigo mio tambien, cuya suerte corrió parejas con la de Enrique.

Dice así:

Con genio y sin un nombre, oscurecido,
Y con la luz del arte el alma llena,
Cayó tras lucha estéril en la arena,
Como el robusto gladiador vencido.

Vivió y pasó del mundo inadvertido
Con tanto númen y con tanta pena;
Ni verso suyo resonó en la escena,
Ni un triste aplauso acarició su oido.

Fué el de la muerte su primer desmayo,
Sólo una vez se abate un alma altiva;
La fresca rosa que envanece á Mayo,

Tronchada y mustia permanece viva,
Mas ¡ay! que el roble herido por el rayo,
Su propia fortaleza lo derriba.

Esto demuestra que los ejemplos de esta clase abundan desgraciadamente.

José Nakens.

DE MADRID Á PEKIN.

VIII.

DE HONG-KONG Á SHANGHAI.

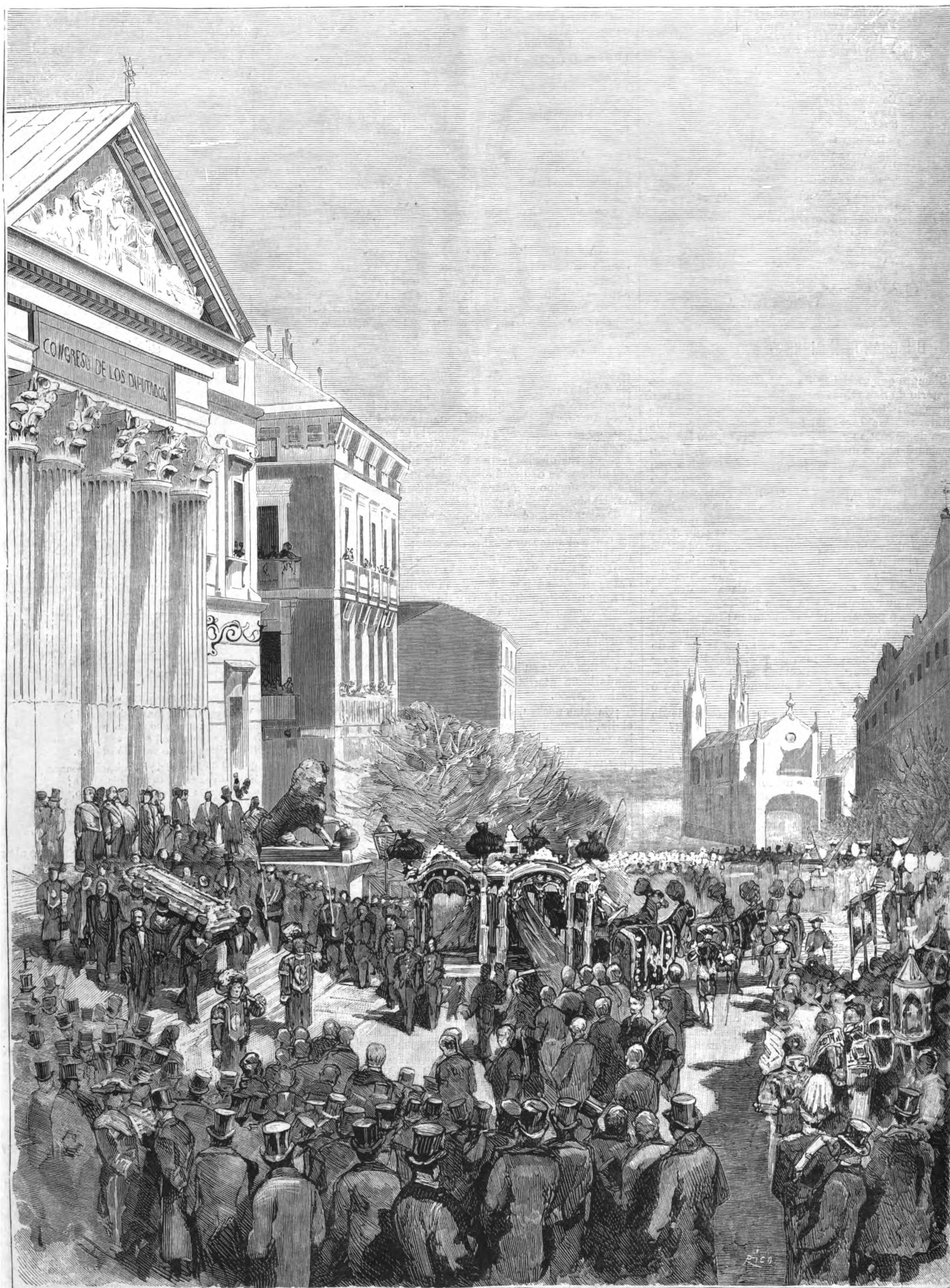
Hong-Kong.—La bahía.—La ciudad.—Suntuosa hospitalidad de sus habitantes.—Decadencia de la colonia: sus causas.—Edificios notables.—Macao y los macaistas.—La gruta de Camoens.—Praya Grande.—Escasos recursos de esta posesion portuguesa.

Aunque léjos todavía de Pekin al fondear en la rada de Hong-Kong, estamos ya en China, y al ver extenderse á nuestra izquierda el vasto continente del Celeste Imperio, al sentir hormiguear alrededor del *Djemnah*, tripulando innumerables *lorchas*, á los rabunos sectarios de Confucio, nos hacemos la ilusion de haber llegado á nuestro destino; ilusion vana, que, gracias á la temperatura siberiana que reina desde Shanghai á la Mongolia, habia de tardar en realizarse más de cuatro meses.

La isla de Hong-Kong, montañosa, coronada por un elevado cerro terminado en punta, vista desde la bahía, compárarsela puede á un enorme *nacimiento*. La ciudad, construida en anfiteatro á orillas del mar, se adapta á las irregularidades del terreno, y desde el muelle hasta muy cerca del *Victoria Pic*, las faldas de la montaña se hallan sembradas de elegantes *villas*, á las que la frondosidad reglamentaria del *cottage* les da carta de nacionalidad británica. No fué pequeña empresa la de saltar á tierra, no por falta de medios, sino por abundancia de botes; cual en Nápoles, los bateleros nos asedian, todos á porfía quieren apoderarse de nosotros, de nuestros bártulos, y es

Digitized by Google

CONDUCCION DEL CADÁVER DEL SR. LOPEZ DE AYALA.



MADRID.—LA PLAZA DE LAS CÓRTES MOMENTOS ÁNTES DE PONERSE EN MARCHA LA COMITIVA FÚNEBRE.

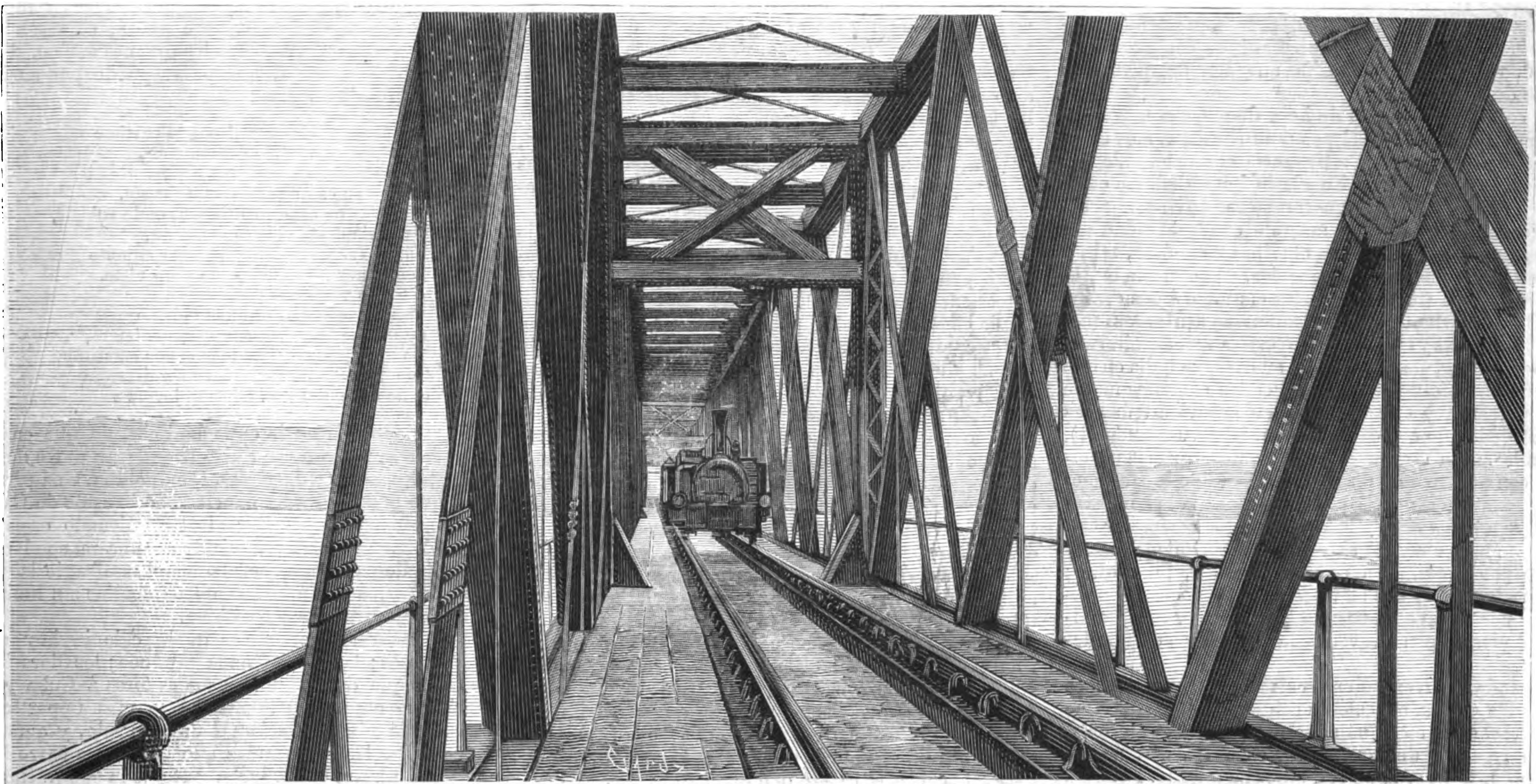
(Dibujo del natural, por Domec.)

Digitized by Google

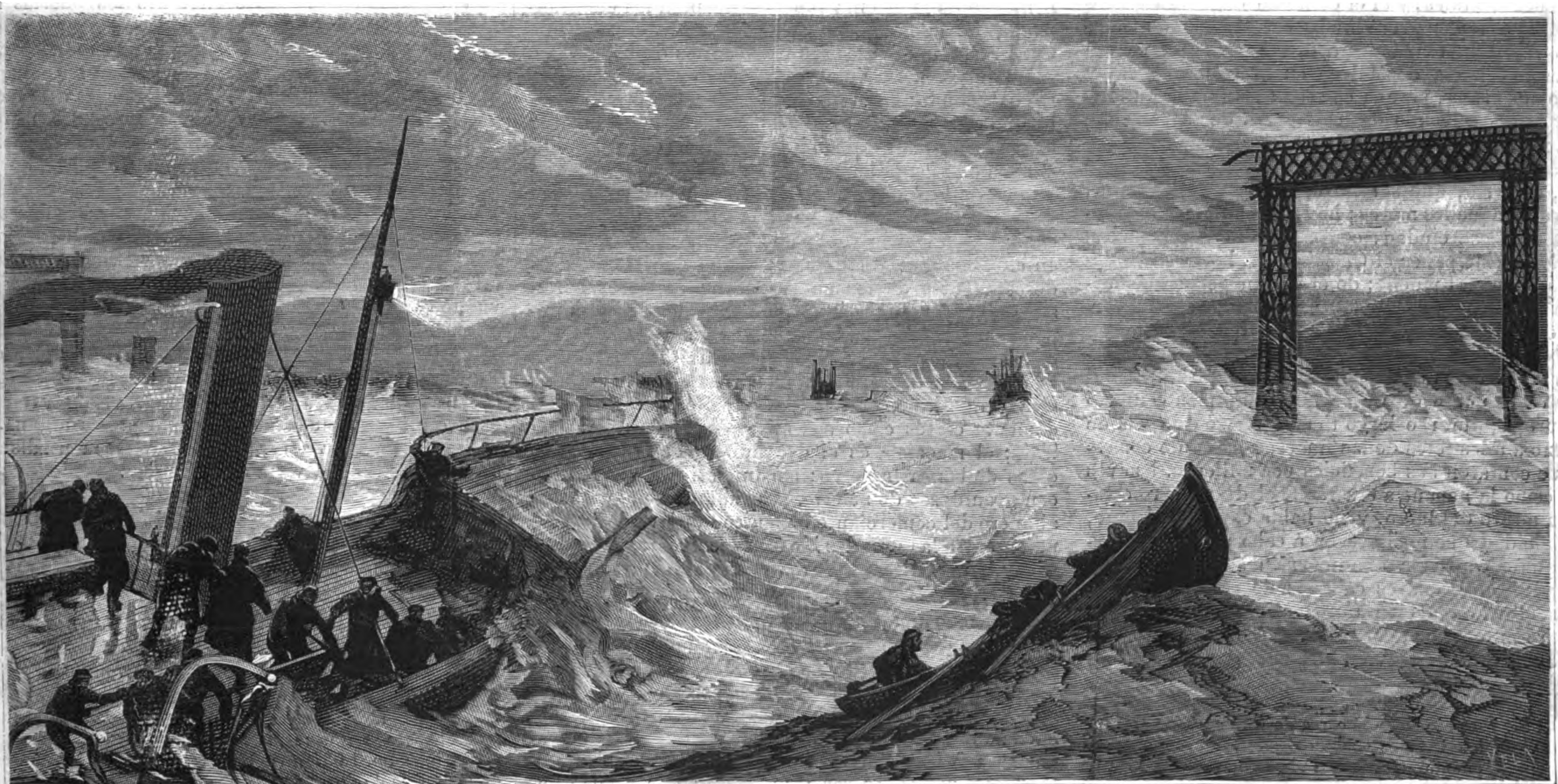
DUNDEE (Escocia).—LA CATÁSTROFE DEL PUENTE DEL TAY.



VISTA DEL PUENTE, TOMADA POR LA PARTE DEL SUR.



SECCION DEL PUENTE QUE ATRAVESABA EL TREN, EN EL MOMENTO DE OCURRIR EL SINIESTRO.



LLEGADA DEL VAPOR QUE CONDUCIA Á LAS AUTORIDADES DE DUNDEE, PARA LLEVAR AUXILIOS AL SITIO DE LA CATÁSTROFE.

Digitized by Google

preciso ser un equilibrista consumado para dar fondo con su humanidad en una *lorcha*. La *lorcha* es un arca de Noé en miniatura: en ella vive toda la familia del propietario; la mujer guisa, los chiquillos reman, el padre gobierna el timon, el perro ladra, el gato maulla, y el pasajero, cobijado á popa, bajo un toldo, cual los de las tartanas de Valencia, asiste á tan patriarcal espectáculo con detrimento de su olfato, martirizado por el olor que despiden los ingredientes culinarios, puestos en ebullicion sobre cubierta, y el espinazo triturado por la posicion incómoda que el tal cuévano flotante le obliga á guardar.

Al llegar al desembarcadero, la presencia del *policeman* advierte al viajero que va á pisar tierra inglesa. A pesar de la severa actitud del agente municipal, várias docenas de parejas de *coolies*, cada una de ellas provista de un palanquin de caña, nos atajan el paso, rogándonos todos á la vez aceptemos su silla; la enérgica intervencion del correcto representante de la autoridad hizo retroceder á tan fornidos industriales, logrando los que con más filosofía aguantaron la lluvia de pescozones del polizonte cargar sobre sus hombros con nosotros y nuestros avíos.

Eramos varios los que á tierra saltamos juntos; cada cual escogió su silla de manos, y uno tras otro hicimos nuestra entrada triunfal en Hong-Kong en andas, cual *pasos* de una procesion católica. En los primeros momentos el movimiento de vehículo tan singular incita al mareo; mas cuando los corpulentos portadores regularizan su andar, trepando á escape las escarpadas cuestas de la ciudad, la impresion de verse llevado en vilo por el aire agrada como toda novedad, y hasta se reconcilia uno con tan primitivo medio de locomocion.

Al cabo de un cuarto de hora de marcha los *coolies* dieron en el suelo con el palanquin, y entramos en el consulado de España. Prolijo sería el dar una idea de cómo se comprende en China la hospitalidad. En cualquier punto de Europa un forastero provisto de cartas de recomendacion es acogido con urbanidad por la persona á quien se presenta, le ofrece ésta, más ó ménos sinceramente, sus servicios, y la cortesía extrema se traduce por uno ó varios convites á comer. En el extremo Oriente, donde las fondas son raras, mal acondicionadas y carísimas, el *touriste*, al ir á visitar sus deudos ó amigos, se instala en su casa, se halla en ella con un servicio de criados dedicados exclusivamente á su persona, y comparte con su anfitrion todas las comodidades de que éste disfruta. El Sr. Faraudo (1), que á la sazon era en Hon-Kong nuestro cónsul, siguió con nosotros de un modo espléndido la tradicional costumbre de sus convecinos, y al saber nuestra llegada, el *high life* de la colonia quiso compartir con nuestro amable cónsul su exquisita acogida, y á porfía se nos prodigaron comidas, saraos, pic-niques; distracciones que nos sirvieron para conocer las peripecias por las que ha pasado la colonia, y nos permitieron visitar con provecho la ciudad y sus alrededores.

La rada de Hong-Kong es magnífica; su cielo es claro; las costas, agrestes, accidentadas, en extremo pintorescas; el aire que allí se respira, áun en la estacion rigorosa de los calores, es más sutil, ménos pastoso, más ligero que el de la zona tórrida. El clima de la isla, si bien cálido y hasta calidísimo durante el verano, goza de las variaciones de tiempo de los paises occidentales, y si el otoño no degenera en invierno, si á la primavera la absorbe el estío, de Octubre á Abril la temperatura de Hong-Kong es tan agradable como la de Málaga en la misma época, y mucho más sana, porque es más seca que la que hallan los que, huyendo de los rigores de la estacion, van á invernar á Pau, Niza ó Cannes.

Hace treinta y cinco años Hong-Kong era un islote árido, desierto, que servia de guarida á los piratas, señores de aquellos mares; hoy sobre la isla se levanta una hermosa ciudad, con casas que son palacios; la artéria principal es el *Queen's road*, hermoso boulevard, paralelo al muelle; de él parten perpendicularmente infinitas calles, que terminan en lo alto del cerro, y éste se halla coronado de hermoso follaje, entre el que se ocultan coquetamente las cómodas y deliciosas *villas* que desde la bahía se admiran. Hong-Kong es el punto de China que tiene más contacto con Europa; durante largo tiempo sirvió esta isla de residencia á los jefes de las famosas casas de comercio, que contaron sus beneficios por millones. Nuevos Law, como la ganancia era fácil, el despilfarro estaba á la altura del lucro, y no habia capricho, locura, excentricidad que no llevaran á cabo aquellos *parvenus*: quién construia una mansion suntuosa, quién hacía venir de Lóndres caballos de carreras, quién jugaba el whist á cien duros el tanto; esta época tuvo un límite, y la apertura de los puertos del continente chino, la emigracion alemana, gente laboriosa, económica, práctica y modesta; la instalacion del telégrafo, causas fueron que arrebataron paulatinamente el agio, ni tamaña insensatez en nuestros contemporáneos, sólo queda á Hong-Kong, como recuerdo de su edad de oro, los palacios de que se halla sembrado su suelo. El jardin público, los cuarteles, la casa del gobernador, las tiendas del *Queen's road*, el club, las iglesias católicas, los templos protestantes, todo es digno de la fastuosidad pasada; desde el gas hasta el empedrado, desde el uniforme del cipayo que sirve de agente de órden público hasta la mitra del *parsée* que negocia con opio y envenena con la mayor sangre fria al pueblo chino, todo es bueno, sólido, reluciente; la única pacotilla que en Hong-Kong se tolera es la *bibeloterie* indígena, el artículo Canton. Los objetos de porcelana, de bronce, de maque del medio-día, son, comparados con los del norte del Imperio, lo que es un muñeco de barro vendido en San Isidro á una estatua de Canova. Quien juzgue de la cerámica de aquel pais por los productos de exportacion con que Canton ha inundado á Europa, no tiene la menor idea de las maravillas del arte chino. Ni en Hong-Kong, ni en Macao, ni en Canton, ni áun en Shanghai se hallan *bibelotss* como los que con frecuencia se admiran en Europa: los portugueses y los holandeses primero, los franceses é ingleses en 1860, recogieron cuanto hallaron de notable, y en Madrid, Lisboa, el Haya, París y Lóndres se ven hoy platos y tibores del tiempo de los Ming, porcelanas y bronces *cloisonnés* del reinado de los emperadores Kang-hy y Tien-long, que el más encopetado cortesano del Hijo del Cielo envidiaria. Canton ha prostituido el gusto chino con relacion á Europa; pero por fortuna el coleccionador inteligente encuentra aún en Pekin ancho campo para dar pasto á su capricho artístico.

De aquellos tiempos, que tan cerca están de nosotros, y que fabulosos parecen sin embargo, pues la mente no concibe, ni tan portentosos beneficios en el monopolio de las manos de los primeros especuladores, y los que no quebraron y desaparecieron bochornosamente del teatro de su opulencia, moderaron sus gastos, y se contentaron, y áun se contentan hoy, con vivir con un lujo prudente, con un desahogo confortable.

Antes de embarcarnos á bordo del vapor á báscula que ha de conducirnos á Macao, hicimos una visita al convento de los frailes dominicos españoles. Esta órden, gracias á la inteligente administracion de su antiguo procurador, Padre Payo, hoy dignísimo Arzobispo de Manila, posee cuantiosas fincas urbanas en Hong-Kong, y su casa-procuracion es uno de los edificios más importantes de la isla. Desde los claustros del convento español fuimos á visitar el hospital civil: los cuartos-dormitorios, las camas, el jardin, los salones, la farmacia, las cocinas, la asistencia, todo allí es magnífico; pero este hospital oficial no es hospital, porque no hay en él ni una sola plaza gratuita; la pension más módica no baja de cuarenta reales diarios; no es, pues, establecimiento benéfico para necesitados, y sí lujosa casa de salud para gente acomodada; aunque si se tiene en cuenta que la visita domiciliaria del médico cuesta al enfermo de 12 á 16 duros, el hospital puede pasar por hospicio, á pesar del nada caritativo trato que en él se recibe.

Detras de este asilo de ricos pobres se extiende el camposanto; el número de sus tumbas prueba que el principio de la colonia fué funesto para los emigrantes. Al lado del cementerio se encuentra el campo de Carreras, uno de los sitios más bonitos de China.

Los ingleses son sin disputa las primeros colonizadores del mundo; bastaria para cerciorarse de este aserto, que considerarse puede como axioma, el comparar lo que los hijos de Albion han hecho en ménos de veinte años de Hong-Kong, con lo que la rutina administrativa de los portugueses ha creado en Macao, tras tres siglos de posesion de aquel territorio. ¡Pobre Macao! ¡Ruina viviente del genio lusitano! Camoens lloró en aquellas playas la ingratitud de su patria; hoy los descendientes de los antiguos conquistadores lloran su hambre, y en su famélico apetito, los que áun tienen fuerzas para abandonar su arruinada cuna corren en busca de pan por los puertos de China. La raza macaista, de aspecto repugnante, mezcla de indio de Goa y de chino, es dócil, obediente y tan extremadamente cortés como sus antepasados de allende el Tajo; el macaista es el dependiente obligado de las casas de banca inglesas; sin iniciativa alguna, pero con gran deseo de acierto, sabe adaptarse al carácter altanero del comerciante británico, y sirve de lazo de union entre las grandes ideas especuladoras del europeo y la metódica parsimonia que preside á todos los actos del sectario de Confucio.

Fenómeno histórico altamente curioso es el que presentan los dos pueblos hermanos de la península ibérica en su procreacion ultramarina. Miéntras que en la descendencia española impera el elemento hispano, y hasta logra borrar por completo el tipo indígena, haciendo de sus descendientes de allende el Atlántico una raza físicamente análoga á la peninsular, los portugueses, por el contrario, no logran dar á sus criollos con su sangre sus facciones, y á la segunda ó tercera generacion desaparece por completo de ellos toda semejanza á sus progenitores lusitanos. Los hispano-filipinos diríase, al verlos nacidos en España, lo mismo que los cubanos, que todos los americanos del Sur, los macaistas, los brasileños, los naturales de Goa, de Ceylan, si cuentan en su árbol genealógico una rama indígena, pierden todo parecido á nuestra raza y son el prototipo de la gente del pais que los vió nacer.

Macao es un pueblecito desierto, pero precioso, limpio, simpático para todo meridional, porque en él halla la representacion de su patria. Lo más imponente que allí se encuentra son los rótulos en los que se leen los nombres de las calles: son inconmensurables, casi más largos que las calles mismas: la Sé ó catedral es un templo del estilo de todos los nuestros.

O paço de Ilmo. é Exmo. Senhor Gobernador (en aquella época S. E. I. era capitan de ingenieros) es una casa particular espaciosa, situada en Praya Grande, paseo lindísimo, á orillas del mar. Aparte de la praya, del fuerte, de la catedral y del Paço, sólo es digno de ser visitado el jardin llamado *Gruta de Camoens*, donde el insigne vate residió durante dos años desempeñando el raro empleo de *Provedor dos defuntos e ausentes*. Hallándose en Macao, es fama que recibió la triste nueva de la muerte de su amada D.ª Catharina de Athaide (dama de honor de la reina del mismo nombre), cuyo amor fué causa de su destierro á Goa y de todas sus desgracias, y la tradicion asegura que en aquella gruta, solo con sus tristes recuerdos, compuso el siguiente soneto, dedicado á D.ª Catharina, que pasar puede por modelo de diccion y de ternura:

«Alma minha gentil que te partiste
Tão cedo desta vida descontente,
Repousa lá no Ceo eternamente,
E viva eu cá na terra sempre triste.
»Se lá no assento Ethéreo, onde subiste,
Memoria desta vida se consente,
Não te esqueças daquelle amor ardente
Que já nos olhos meus tão puro viste.
»E se vires que póde merecer-te
Alguma cousa a dor que me ficou
Da magoa, sem remedio, de perder-te,
»Roga a Deos, que teus annos encurtou,
Que tão cedo de cá me leve a ver-te
Quão cedo de meus olhos te levou.»

Tambien á Macao le cupo la dicha de que en su territorio escribiera tan dulce poeta gran parte de su inmortal poema *Os Lusiadas*. Conducido á Goa preso, el buque que le llevaba naufragó en la costa de Cambodja, en Cochinchina, y si el apasionado escritor logró salvarse á nado, llevando en una mano el manuscrito de su poema, perdió en el naufragio la pequeña fortuna que á fuerza de economías sin límites habia alcanzado hacer en China.

Los recursos económicos de la colonia hoy dia son escasos; la aduana nada produce; los derechos de embarque de los coolies emigrantes á Cuba y el Perú, que eran poco tiempo há la más importante renta de la administracion, han caducado, y aunque ya zanjadas las dificultades que existieron entre España y China, á causa justamente de la emigracion á Cuba, Macao nada ganará con este arreglo, porque la emigracion por contrato desaparecerá, y los coolies se embarcarán libremente en todos los puertos del Imperio.

Entre los impuestos directos é indirectos, los más productivos son las contribuciones que hace pagar la Administracion á los dueños de las casas de juego y á los propietarios de otros áun ménos santos lugares: triste es, para un pais tan moral como el vecino reino, que el vicio sufrague la mayor parte de los gastos de su colonia.

De vuelta á Hong-Kong, y hallándose aún descompuesta la máquina del *Djemnah*, tomamos pasaje á bordo del *Golconde*, de la Compañía Peninsular Oriental inglesa, y salimos con rumbo á Shanghai. El revuelto canal de Formosa hizo nos meciéramos más de lo que deseáramos, y al tercer dia de tan crónico como incómodo movimiento entramos en aguas del Yang-tze-Kiang, rio azul, aguas sucias, turbias, que riegan un país monótono, un campo verde y fértil, pero sin líneas, sin perspectiva, sin poesía alguna. A lo léjos se divisa un puerto, una frecuentadísima bahía; estamos á la vista de Shanghai.

P. DE PRAT.

---

(1) El Sr. Faraudo falleció cerca de Chicago, en el tren que atraviesa los Estados-Unidos desde San Francisco á Nueva-Yorck, cuando, tras largos años de ausencia, volvia á su patria.

SUSCRICION

EN FAVOR DE LAS VÍCTIMAS DE LAS INUNDACIONES.

La suma de 1.097 pesetas y 43 céntimos, ingresada en esta Administracion hasta el 30 de Diciembre último con el expresado objeto, fué entregada el 5 del actual en el Banco de España, segun resguardo de la caja de dicho establecimiento, núm. 1.057, que obra en nuestro poder, é incluida en la lista de donativos para la Suscricion nacional, como

Digitized by Google

aparece del número de la *Gaceta de Madrid* correspondiente al 6 del corriente, pág. 56.

Así lo hacemos constar para satisfaccion de los señores donantes, debiendo agregar que las cantidades recibidas en esta Administracion posteriormente al 31 de Diciembre, así como las que se nos envien ántes del 28 de Febrero próximo, en cuya fecha darémos por cerrada la admision de donativos, serán igualmente entregadas en el Banco de España, prévia la publicacion en nuestro periódico de la lista correspondiente.

El Ilmo. Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad se ha servido enviarnos un ejemplar de la *Estadística Sanitario-demográfico-médica*, formada por dicho Centro, y que es el primer dato de su clase que ve la luz pública en España.

Contiene el curioso estado á que nos referimos un resúmen detallado del movimiento de poblacion por nacimientos y defunciones ocurrido en la Península é islas adyacentes durante el mes de Setiembre de 1879, clasificándose en él las defunciones segun las enfermedades que las determinaron. Resulta de estos datos que en el mencionado mes fallecieron 45.219 personas, de las cuales lo fueron 618 por muerte violenta, contándose entre ellas 52 suicidas; y el resto, á consecuencia de enfermedades frecuentes é infecciosas ó padecimientos crónicos. Las provincias en que ha habido mayor mortalidad son: Albacete (0,4171 por 100 de la masa de poblacion); Cáceres (0,3960), y Jaen (0,3473). Por su menor mortalidad figuran, en primer término, Toledo (0,1052), y Canarias (0,1414).

El número total de nacimientos se elevó á 44.848, entrando en esta cifra los hijos de ilegítimo matrimonio por algo más de un 5 por 100. Barcelona y Valencia son las provincias que resultan en primera línea por el número de nacimientos.

Debe felicitarse á la Direccion general de Beneficencia y Sanidad por la publicacion de este interesante trabajo estadístico, que parece continuará apareciendo mensualmente.

ADVERTENCIA.

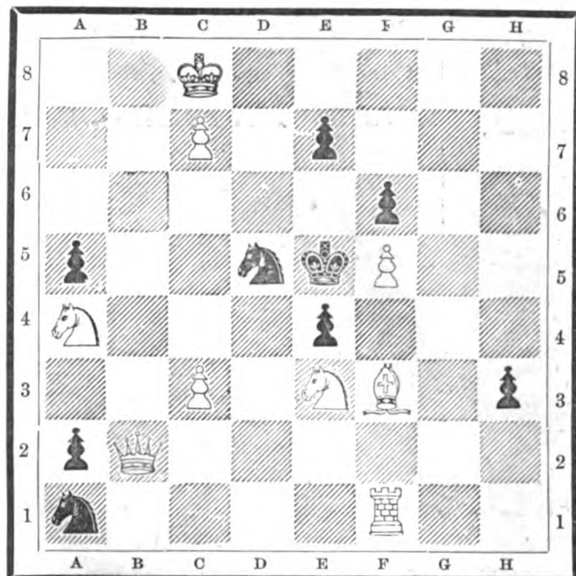
Esta Direccion se ve en el caso de recordar nuevamente á los señores que envian trabajos literarios, especialmente poesías, para su insercion en las columnas de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, que desde el mes de Mayo último declaró cerrada la admision de originales, porque las secciones fijas que tiene el periódico, á cargo de determinados redactores, hacen que no pueda darse cabida, como sucedia ántes de aquella fecha, á las producciones de otros autores.

Volvemos á rogar, por lo tanto, á los señores que piensen favorecernos con las suyas, suspendan el hacerlo, con tanto más motivo, cuanto que, *no pudiendo hacerse cargo esta Direccion de devolver á sus autores los originales* extraños á la Redaccion, seria exponerlos á un extravío probable.

EL DIRECTOR.

PROBLEMA NÚM. 1.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, Paris.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños. (*Ascensor.*)

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES RECOMPENSAS.

BELVALLETTE HERMANOS ✱, fabricantes de carruajes, sin competencia posible.—24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.*

MURAT ✱ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✱ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES (MEDALLA DE ORO). Especialidad de máquinas para

TEJAS Y LADRILLOS.

Rue des Escluses St. Martin, Paris.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO). Material para la fabricacion y expendicion de las bebidas gaseosas. Aparato gasógeno-Briet.—72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Inventario de la Lengua castellana. Índice ideológico del Diccionario de la Academia, por cuyo medio se hallarán los vocablos ignorados ú olvidados que se necesiten para hablar ó escribir en castellano.

El Sr. D. José Ruiz Leon, autor de este *Índice*, ha elegido los verbos de la lengua castellana para darnos una muestra del espinoso trabajo que se propone realizar, con una loable intencion que bien merece ser alentada para que lleve á feliz término su empresa, en la cual le deseamos honra y provecho.

Pídase á la librería de D. Leocadio Lopez, Cármen, 13, Madrid.—Precio, 40 reales.

Libros de Cetrería de El Príncipe y el Canciller, con un discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutierrez de la Vega. (Madrid, imprenta de Tello, 1879.) Con este título acaba de publicarse el tercer volúmen de la coleccion de obras clásicas españolas de montería, de cetrería y de caza menor, raras, inéditas ó desconocidas, desde la formacion del lenguaje hasta nuestros dias, que viene publicando el Sr. Gutierrez de la Vega, para ilustracion de los que aman el ejercicio de la caza, y deleite de los eruditos. Véndese al precio de 24 reales en Madrid, y 28 en provincias, para los Sres. Suscritores. Fuera de suscricion, 25 en Madrid y 30 en provincias.

Los Guerrilleros del Valle de Méjico (*Recuerdos del reinado de Maximiliano de Hapsburgo*), por D. Manuel Fernandez de Cañedo. (Madrid, imprenta Central, 1880.) Hállase de venta esta narracion episódica en las principales librerías, y en casa del autor, Salud, 11, principal, Madrid, al precio de 8 reales, y 10 en provincias. Los encargados de la venta en la República Mejicana son los Sres. Zorrilla hermanos, en Veracruz, y el Sr. D. Ricardo Sainz, en Méjico.

La Piedad suprema. París. El Papa. Los editores señores Barco hermanos han publicado en un tomito de 230 páginas la version castellana de estas obras de Víctor Hugo, correctamente hecha por el Sr. D. Angel R. Chaves. Se encuentra de venta, al precio de dos pesetas, en las principales librerías, y en casa de los editores, Jacometrezo, 46, segundo, Madrid.

Teoría orgánica del Estado, por D. Emilio Reus y Bahamonde, doctor en Filosofía y Letras. (Madrid, imprenta de la *Revista de Legislacion*, 1880.)—El Sr. Administrador de la mencionada *Revista* se ha servido enviarnos la notable obra del Sr. Reus y Bahamonde, cuya aparicion tenemos el gusto de anunciar. Trátase en ella, discreta y ordenadamente, de la *Metafísica del Estado*, *Concepto* de éste, de los *elementos* que le componen, la *Soberanía nacional y los poderes públicos*, su *organizacion y condiciones sociales* necesarias al sistema representativo. Un volúmen de 300 páginas, esmeradamente impreso. Precio, 6 pesetas, en la Administracion de la *Revista de Legislacion*, y principales librerías.

Agenda de bolsillo, verdadero inseparable, ó libro de memoria diario para 1880, con el *Calendario* y la *Guia de Madrid*. Libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y, en una palabra, para toda clase de personas. Precio: desde una hasta 19 pesetas.

Se hallará, así como la no ménos útil *Agenda de bufete*, en la librería extranjera y nacional de D. Cárlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las de provincias.

La Lira del Guadiana. Coleccion de poesías originales, por D. Agustin Sierra y Enriquez, con un prólogo, escrito por el Excmo. Sr. Conde de Foxá. Destínanse los productos de este lindo tomito al socorro de las desgracias ocasionadas por la última inundacion en las provincias de Levante. Se halla de venta, al precio de 8 reales, en la librería de Gaspar y Roig, Madrid, y en Ciudad-Real, en la de Rubisco.

Geología Agrícola, por el Sr. D. Juan Vilanova, catedrático de la Universidad Central. (Madrid, Tello, 1879.) Con el mayor gusto nos hacemos cargo de la publicacion de este libro, que por la índole especial de la materia que trata debe interesar á todo propietario que ame el florecimiento y prosperidad de la Agricultura.

Consta la obra, esmeradamente impresa, de 555 páginas en 4.º, distribuidas de la siguiente manera: *Introduccion*, destinada á exponer el plano de su desarrollo; *Fisiología vegetal*, trazando á grandes rasgos la vida de las plantas y principales funciones que la sintetizan; *Orígen, naturaleza y estructura del suelo vegetal*, asunto de la mayor trascendencia, y que el Sr. Vilanova expone con claridad suma; *Reseña geológica de la Península*, con un mapa geológico que sirve de útil complemento á esta seccion del libro; *Climatología y agricultura de la Península; Propiedades físicas de las tierras; Clasificacion y descripcion de las mismas; Mejoramiento, abonos y estimulantes; Análisis de las tierras y de las cenizas vegetales; Agronomía*, etc., etc. Muchos de estos capítulos, cuya simple enunciacion basta para poder formar idea del interes que encierra el libro del Sr. Vilanova, se hallan ilustrados con grabados, que facilitan singularmente la inteligencia del texto. Es tambien muy esencial el Apéndice consagrado especialmente á la *Geología hidrológica*, en el cual se trata de todo lo que tiende á proporcionar á la Agricultura el agente vital por excelencia, el agua, bien sea por el hallazgo de manantiales espontáneos ó artificiales, ó por medio de los pozos tubulares y de la sonda artesiana, acerca de cuya materia, tan trascendental para nuestro país, anúnciase la publicacion de otro libro del Sr. Vilanova, del que con gran satisfaccion nos ocuparémos cuando aparezca.

Nos hemos ocupado con alguna extension de la obra del Sr. D. Juan Vilanova (aunque no con la que ella merece), en razon á tratarse de uno de aquellos libros que deben ser conocidos de todo el mundo.

Catalogue of the Spanish Library and of the Portuguese *books bequeathed by George Ticknor to the Boston public Library, together with the collection of spanish and portuguese literature in the general library*, by James Lyman Whitney. (Boston, printed by order of the Trustees, 1879.) El Sr. Whitney, encargado de la Biblioteca pública de Boston, se ha servido enviarnos un ejemplar, magníficamente impreso, del *Catálogo* de las obras españolas y portuguesas regaladas á aquel establecimiento por Mr. Ticknor, autor de la *Historia de la literatura española*, bien conocida del público ilustrado. La literatura de la Península ibérica está, pues, dignamente representada en aquella importante Biblioteca del Norte-América. Agradecemos mucho el envío.

Galas del ingenio. Coleccion de cuentos, pensamientos y agudezas de los poetas dramáticos del siglo de oro, recopilados y anotados por D. Eduardo Bustillo y don Eduardo de Lustonó. Los nombres de *Lope de Vega, Calderon* y *Alarcon*, que figuran al frente de este interesante librito, son suficientes á asegurarle un buen éxito. Véndese á 4 reales en las librerías de San Martin, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39.

Guía judicial de España para 1880, publicada por don Francisco Cabrero de Frutos, escribano del distrito del Hospital de Madrid, y director que fué de la *Gaceta Jurídica*. (Año II.) Publicacion muy conveniente para los juzgados, señores letrados y procuradores, ayuntamientos, etc. Los pedidos deben dirigirse al Administrador de la *Guía*, calle de la Flora, núm. 4, Madrid. Precios: 3 pesetas, á la rústica; 4, encartonada, y 5, en tela á la inglesa.

Tratado de Derecho internacional público, por Pascual Fiore, profesor ordinario de la Universidad de Turin, miembro del instituto de Derecho internacional, vertido al castellano por D. A. García Moreno, y aumentado con notas y un apéndice sobre los tratados de España con las demas naciones. Tomo I.—Este volúmen, el X de la seccion Jurídica de la *Nueva Biblioteca Universal*, que publican los Sres. F. Góngora y C.ª, se vende en las oficinas de los editores (Puerta del Sol, 13, Madrid) y en las principales librerías, al precio de 28 rs. Para los señores suscritores á la *Biblioteca Jurídica* hay establecidos descuentos.

El Divino Maestro. Lecciones de celestial sabiduría, sacadas del Evangelio para instruccion de los niños, por D. Cecilio Navarro. Obra revisada por el Rdo. Dr. D. Fernando Roig, y aprobada por la autoridad eclesiástica. Ilústranla excelentes grabados, reproduciendo asuntos místicos de los célebres Giotto, Frank, Itembach, Masaccio, Rubens, etc. Pídase á Juan y Antonio Bastinos, editores (Boquería, 47, Barcelona).

Narrativas para operarios.—*Biographia de Quinto Sertorio, precedida de algunas observações sobre a Romanisação da Peninsula Iberica.* Así se titulan dos interesantes obritas del distinguido escritor portugues, señor don Gabriel Pereira, socio corresponsal de la seccion de Arqueología del Instituto de Coimbra. (Lallemant hermanos, rua do *Thesouro velho*, 1879.)

Digitized by Google

París : *Viaje médico instructivo*, por el Dr. D. Angel Pulido. (Madrid, Imprenta Central, 1880.) Quisiéramos poder ocuparnos con toda la extension que merece del curioso libro del Sr. Pulido, en el cual brillan á un mismo tiempo las cualidades del hombre de ciencia, del observador concienzudo y del escritor correcto. Hállase de venta en las principales librerías.

Tratado general de expropiacion *por utilidad pública*, por don Javier Tort y Martorell, doctor en Derecho civil y canónico, abogado del ilustre Colegio de Barcelona, etc., etc. (Barcelona, imprenta de N. Ramirez y C.ª, Escudillers, 4, 1879.) Comprende el importante libro del señor Tort y Martorell la *Teoría*, *historia y legislaciones extranjeras* relativas á la expropiacion; la *Exposicion metódica y razonada de la legislacion vigente en España* sobre la misma materia; la *Tramitacion general de los expedientes de expropiacion*; *Disposiciones especiales para la reforma y ensanche de las poblaciones*; *Ocupacion temporal y aprovechamiento de materiales*; *Disposiciones transitorias*, etc.

Se halla de venta este volúmen, al precio de 8 pesetas en toda España, en las librerías de don Eudaldo Puig (plaza Nueva, 5, Barcelona); de D. Victoriano Suarez (Jacometrezo, 72, Madrid), y en casa del autor, Pasaje de Bernardino, núm. 2, Barcelona.

Un divorce, *drama de Antonio Ennès, traducido del portugues y arreglado á la escena francesa* por Mme. Rattazzi. (Paris, *Librairie des Bibliophiles, rue Saint-Honoré.*) Inútil parece decir que el drama de Ennès conserva todas las bellas condiciones del original en la traduccion de madama Rattazzi, marcada con el sello de un talento reconocido en toda Europa.

Diccionario general de Arquitectura *é Ingeniería*, que comprende todas las voces y locuciones castellanas, tanto antiguas como modernas, usadas en las diversas artes de la construccion, con sus etimologías, citas de autoridades, historia, datos prácticos y equivalencias en frances, inglés é italiano, por D. Pelayo Clairac y Saenz, ingeniero de caminos, canales y puertos. (Madrid, talleres de los Sres. Zaragozano y Jayme, 1879.) Se ha publicado el primer tomo de esta interesante obra, que viene á satisfacer una necesidad. Comprende el volúmen que anunciamos (A-CAZ) gran número de voces del tecnicismo castellano de la construccion, con detalladas y exactas definiciones. El *Diccionario* se publica por entregas de dos pliegos de á 16 páginas á dos columnas, con grabados intercalados en el texto. El precio de cada entrega es de 6 rs. en toda España, 2 francos en el extranjero, 40 centavos de peso en las Antillas españolas, y 50 centavos en el resto de América. La obra constará de cuatro tomos de unas 800 págs. Administracion, Fuencarral, 24, cuarto tercero, Madrid.

Almanaque del Diario de Manila *para* 1880, publicado con la colaboracion de varios literatos, é ilustrado con grabados originales de asuntos filipinos. Año segundo. (Manila, establecimiento tipográfico de Ramirez y Girandia, 1879.) Precio de este bonito almanaque, dos reales fuertes.

Arpas amigas. Coleccion de poesías originales de los Sres. Sellen (Francisco), Sellen (Antonio), Varona (Enrique José), Borrero Echeverria (Estéban), Tejera (Diego V.), Betancourt (Luis Victoriano), y Varela Zequeira (José). Hállase de venta este lindo tomito en la acreditada librería de D. Miguel de Villa, (Obispo, 50, Habana), al precio de 1 $ y 50 cts., billetes.

Se recuerda á los Sres. Autores ó Editores que deseen se hagan constar en esta seccion los títulos de sus obras, que para ello es indispensable se sirvan enviar á esta Redaccion dos ejemplares de cada una.

Las publicaciones de que sólo hemos recibido un ejemplar quedan á disposicion de los interesados.

M. B.



SR. GIUSEPPE KASCHMANN,
barítono en el teatro Real de Madrid.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, Paris.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez, Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.
CASAS DE PARÍS
RECOMENDADAS.
Hri. MARTINCOURT,
PLATERO-JOYERO.
Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.
8 *bis*, *rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS
todo Hierro
PIERRE HAFFNER
10 y 12, Passage Jouffroy.
20 MEDALLAS DE HONOR
Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

RESFRIADOS, COQUELUCHE
Catarro Pulmonar,
IRRITACIONES del Pecho y de los BRONQUIOS
Contra estas indisposiciones, la PASTA y el JARABE PECTORAL de **Nafé**, de Delangrenier, de Paris, poseen una *eficacia segura*, probada por 50 médicos de los Hospitales de Paris.–Depositos en todas las buenas farmacias de España, de la Isla de Cuba y del resto de América.

ESTERILIDAD DE LA MUJER
Constitucional ó accidental, completamente destruida con el tratamiento de Madame **Lachapelle.** Consultas todos los dias de 3 á 5, **rue du Monthabor, 27, en Paris**, cerca de las Tullerías.

LA MIGNONE
Máquina de coser superior para familias.
LA COQUETTE. LA SIN RIVAL
dos escelentes máquinas de mano.
A. ESCANDE, Fabricante,
5, *rue Greneta*, **PARIS**
Depositario general de las Máquinas:
BRADBURY de Oldham (Inglaterra). Establece las condiciones mas ventajosas para todos los países.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS
Para dar fuerza á los Niños y á las personas débiles del *pecho* ó del estómago, ó atacadas de *clorosis* ó de anemia, el mejor y mas grato desayuno es el **RACAHOUT DE LOS ARABES**, alimento nutritivo y reconstituyente, preparado por Delangrenier, de Paris — Depositos en las principales farmacias de España, de la Isla de Cuba y del resto de America.

PIANOS
Focké & Fils Aîné
Rue Morand, 9, Paris
MEDALLA DE ORO
Garantizados por diez años

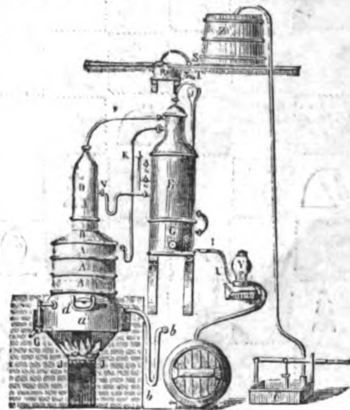
CÁPSULAS DUREL
de Alquitran Ferruginoso
RESFRIADOS, — BRONGUITIS, — CATARROS, ASMAS, — ANEMIAS, FLUJOS BLANCOS, — EDAD CRÍTICA.
2 fr. 50 franco de porte el Frasco de 60 Cápsulas
Farmacia **DUREL**, 7, boul. Denain, PARIS

TINTURA ÚNICA Instantánea
para la Barba (1 frasco), sin preparacion ni lavado.
POMADA TÁNICA ROSADA para devolver à los **Cabellos blancos** su color primitivo. — **FILLIOL**, 47, rue Vivienne, PARIS.

PURGATIVO DE MAGNESIA
CHOCOLATE DESBRIÈRE
Gusto agradable **EFICACIDAD CIERTA** para hacer desaparecer la bilis, la flemas y los humores. Por pequeñas dosis y cura la constipacion. Deposito en las principales boticas de ESPAÑA, de CUBA y de las AMERICAS.

PÂTE ÉPILATOIRE PASTA DEPILATORIA. Quita instantáneamente todo vello importuno del rostro, sin el mas leve peligro para el cutis. Precio 10 fr. POLVOS del SERRALLO, para quitar el vello del pecho y los brazos. Pr. 5 fr. Perfumeria de DUSSER, rue J. J. Rousseau, 1, Paris.

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878.
2 medallas de oro y 1 medalla de plata.
EGROT, 23, rue Mathis, París.



Aparato Egrot á destilacion continua.

CARNE y QUINA
El alimento asociado con el mas precioso de los tónicos.
VIN AROUD AU QUINA
y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE
Tísicos, anémicos, convalecientes, ancianos, niños debiles, personas delicadas, sin apetito y sin fuerzas, recurrir a este
FORTIFICANTE POR EXCELENCIA
Devuelve el apetito, facilita las digestiones, disipa los vahidos nerviosos, fortifica y reconstituye la economia. — Precio: 5 francos.
Por mayor en Paris:
En casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, Sucesor de AROUD
102, rue Richelieu, 102
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

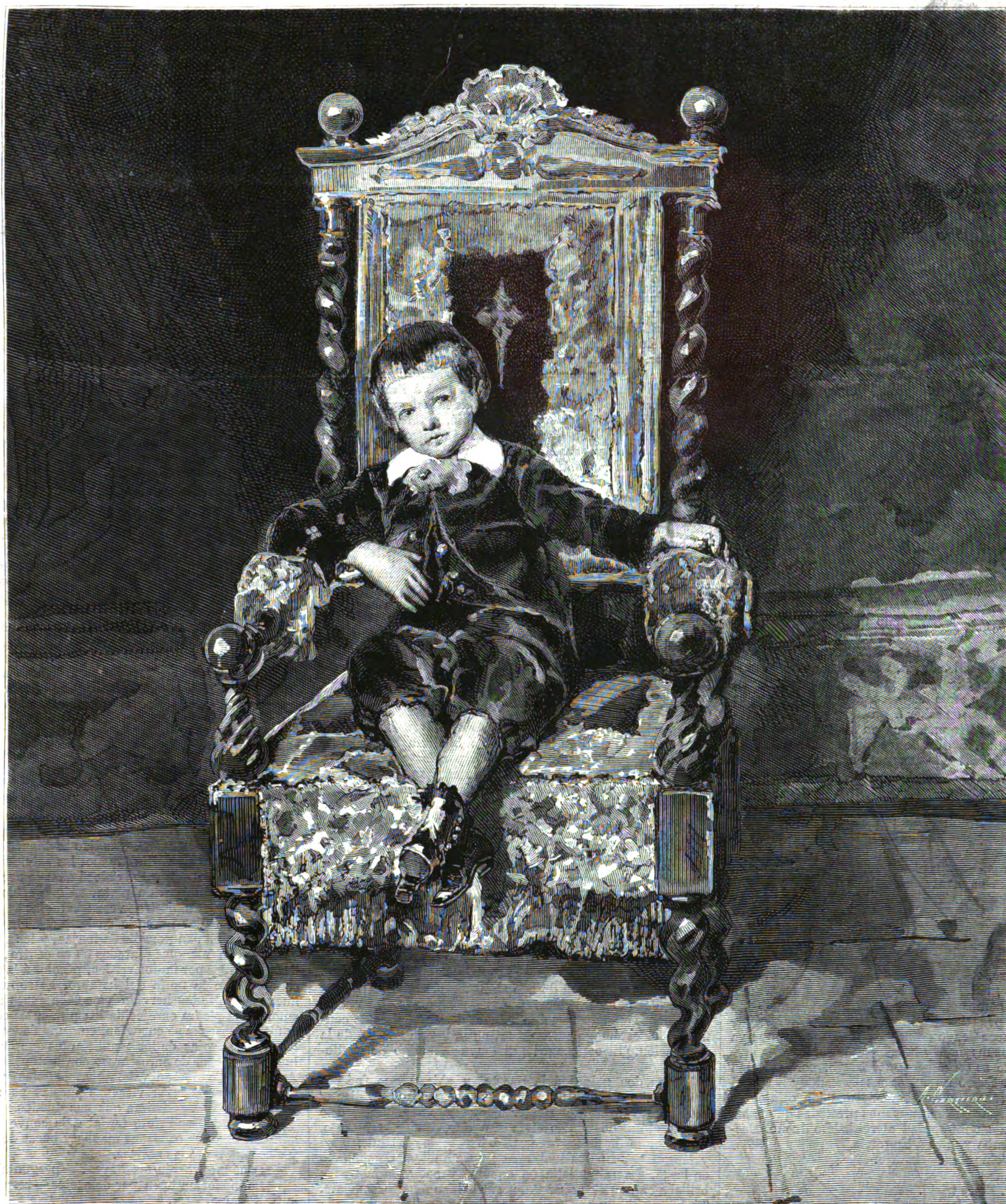
MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XXIV. | SUPLEMENTO AL NÚM. I. | ENERO.—1880.

BELLAS ARTES.



RETRATO DE NIÑO.
(COPIA DE UNA ACUARELA DE FORTUNY, PROPIEDAD DEL SR. D. BENITO SORIANO MURILLO.)

Digitized by Google

¡NOCHE DE REYES!

A mi excelente amigo y maestro

DON JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

¡Bien nevaba aquella noche! El camino de Lugareda habíase llenado de ese polvo blanco que hiela y mata, y cuando el doctor Prieto entró en el patio de su casa y se apeó del flaco caballuco, tres chorros de cristal pendian de los tres candiles de su monumental sombrero trípico. Llamó á Sancho, que dormia en la cuadra, y salió éste tiritando á recoger las bridas del jaco para conducirlo á la caballeriza. El doctor Prieto cruzó el dintel de su casa, y al abrir la puerta, una ola de ruidos mil llegó á su oido. Sonaban panderos, chirriaban rabeles, vibraban hierros, atronaban sartenes y cazos,—esgrimida, tañida y aporreada toda esta variedad de instrumentos por las cien manos locas de la alegría. En el hogar un mediano monte de leña se quemaba, asociándose al rebullicio de muchachos y criadas, con algunos disparos secos y chisporroteo jubiloso, parecido al cascar de muchas docenas de nueces. Llama viva y movible surgia de entre el blanco humo con que la paja que arropaba el fuego se iba tostando, y á veces una gran lengua de oro subia hasta las altas trébedes de hierro, como queriendo lamer las golosinas que condimentaba la cocinera más sábia del lugar, la tia Sátrapa, en desaforada caldereta de dorado cobre. Esta buena mujer, sentada sobre sus talones, *more turquesco*, sacaba y metia sus manos ágiles en la sabrosa miel que en un tarro cerca se columbraba, y empapando las pastillas de harina en un aceite aromado con romero y jerez, zambullíalas luégo en la fritanga, dentro de la cual echaban mil maldiciones, crujiendo y quejándose como condenadas. Periquin, el hijo menor del doctor Prieto, ayudaba con sus dos manos morenas y chicas cual golondrinas á la tia Sátrapa, y ésta suspendia de cuando en cuando la operacion de zambullir la pasta en el óleo para tomar al niño la cara delgada y pálida, exclamando con maternal efusion:

—¡Ay qué alhaja! ¡Si viviera tu madre, se iba á comer á besos á este cocinerito celestial!

Bastian, el hijo mediano de Prieto, que ya frisaba en los ocho años, golpeaba un cuero de oveja puesto en un aro de cuba, con una vara verde, sacándole sones endiablados y bullanga infernal. Dos mozas carillenas, apechugadas, de no mala estampa, Vénus sin descortezar, acompañaban el sonar del improvisado tambor, abollando á puros martillazos un par de embudos de bodega, negros por de dentro, del trato diario con heces y corambres.—Una sola persona hallábase callada, quieta, pensativa... triste. Engracia, la hija del doctor Prieto, el amita de la casa, la que habia heredado de su madre—que Dios haya—el manojo de llaves, la aguja incansable y el alma delicada y sensible como un pajarito. Esta tal Engracia quiero yo que la conozcais, porque ha de gustaros. Eran sus ojos negros y aterciopelados, pero sin esos resplandores fulmíneos de noche tempestuosa, que más espantan que alegran y deleitan, si no mansos, apacibles y llenos de dulcísima calma. Sus pestañas sombrías semejaban hilos de seda por lo negras, largas y brillantes; sus cejas finas dibujaban un breve arco sobre la leve prominencia de una frente modesta, pequeña, que no tenia nada de la frente de Minerva, y que dando carácter al rostro de Engracia Prieto, parecia escribir sobre él estas dos palabras: «Belleza humilde.» Traia el pelo recogido en un manojo de bucles naturales y trenzas atadas reciamente con una cinta de terciopelo; nada de afeite ni artificio; ningun adobo en las morenas mejillas; ningun tinte en los labios, que parecian una parlante amapola. El talle esbelto amenazaba quebrarse al andar, como una espiga de trigo asaz cargada del rubio grano; los brazos largos y tornátiles uníanse en un lazo, por hábito natural, formando un marco al seno, poco desarrollado todavía. Pensad en que sólo contaba Engracia quince años, y no la busqueis comparacion con Vénus, Diana ó las otras deidades hermosas. Pero si os aprieta mucho el deseo de saber á quién se parecia Engracia, acordaos de esas Vírgenes que en los trípticos del siglo XIII pintó la musa mística de los iluminados.

—¿Qué escándalo es éste?—preguntó el Doctor entrando serio á par que festivo.

—Déjelos V., señor amo—repuso la tia Sátrapa.—Es noche de Reyes.

—Señor padre—preguntó el chiquitin levantándose de su asiento para colgarse á una pierna del médico—¿ha encontrado V. á los Reyes en el camino de Nidonegro?

—¡Pues ya lo creo!—contestó el buen Doctor.—Iban allá léjos, léjos, léjos... con sus tres caballitos árabes y sus tres camellos muy cansados... Verás cómo llegan todos cubiertos de nieve, con las barbas llenas de hilos de hielo, como yo.

—¿Y la estrella del rabo ha salido?—preguntó tambien el curiosillo.

—¡Bah! Hombre, eso no se pregunta. ¿Qué hacer sino salir?—repuso el médico.—Yo la he visto bien clara, que trepa por el cielo como una culebra de oro, dejando atras chispas, llamas y pedacitos de luminosa materia.

—Es que va encendiendo pajuelas—dijo Bastian, que ya se andaba en letras mayores y la echaba de sabio.

El doctor Prieto se sentó cerca del fuego, porque venía cansado y aterido. Estiró las manos ante la llama y las cerró y abrió cuidadosamente, acariciándose una con otra como si temiera quebrárselas ó fuesen manos prestadas que habia de volver en toda su integridad al verdadero dueño. Despues se mesó la barba y miró á Engracia.

—¿Qué tienes, chiquilla?—la dijo.

—Nada, padre...

—Algo tienes... Estás triste.

—Es... que me acuerdo de madre; es... yo no sé lo que es, pero ¡me siento con tanta pena!...

Y era verdad. No habia sino ver aquellos dulces ojos para comprender que estaban rebosando lágrimas.

—¡Lo mismo era su madre!—se apresuró á decir la tia Sátrapa miéntras espolvoreaba la molida y bien oliente canela sobre el caldero de la fritanga.—¡Más parecidas! ¡Son como dos gotas de agua!

—Tia Sátrapa—gritó á este punto Periquin, para quien nada pasaba desapercibido—cuéntenos V. el cuento de las dos gotas de agua.

—Anda, tonto, que ya te le debes saber de memoria... Entretente en lamer ese cucharon y calla..

—Lameré, pero cuente usted.

—Eso es, huevo y torrezno... Miel y cuentecico.

—¡Y si no... lloro!—dijo el tiranuelo del muchacho, que amenazaba con su llanto como un monarca con su real desagrado.

Entre tanto habíase dividido en dos grupos la gente señoril y villana de la cocina. El médico y Engracia hablaban bajito en un lado, miéntras las criadas, que al entrar su señor soltaron los embudos, siguieron la operacion interrumpida de pelar el severo y lúgubre cadáver de un pavo de lustroso vestido y roja cresta. El tal cadáver, con el cuello medio cercenado por horrible tajo de la cuchilla de la tia Sátrapa, parecia pedir venganza con su pico entreabierto, que goteaba sangre, y con sus ojos de vidrioso reflejo. Era un drama de corral espantoso el que allí se revelaba. La cocinera habíaselas con su caldereta y Periquin, el cual, despues de hechos varios pucheros, diez mocos de llanto y treinta gipidos, obtuvo lo que pedia.

—¡Vaya con el tontuelo!—exclamó la tia Sátrapa.—Siempre ha de salirse con la suya. Óyelo bien, que es la décima vez que te lo cuento.

Volvióse á sentar el mozo en el suelo y cerró fuertemente los puños. Sus ojos movíanse como los de un gorrion que acecha el paso de un mosquito en el alero de un tejado, y su boca abierta esperaba las palabras de la narradora como si fuese á devorarlas.

—Ello era—comenzó la Sátrapa—un rio muy hondo, muy hondo... ¡qué!... lo ménos media once mil leguas de hondura, ¡mucho más! Pues, señor, que en ese rio habia dos gotas, una lo mismo que la otra, y una de ellas dijo una vez al rio: «Padre, yo quiero irme á ver tierras.» Y el rio le contestó murmurando. A otro dia la segunda gota quiso tambien irse á ver tierras, y el rio la murmuró tambien... Las gotas estaban tan tristes, que se metieron en lo más oscuro del rio, donde no las veia ni el sol... Pues, señor, que una mañana viene una nube y se acerca al rio y se pone á beber.

—¿Cómo beben las nubes?—preguntó el maldito curioso de Periquillo.

—Como los caballos, alargando el cuello, metiendo los belfos en la corriente, y entre tanto el viento las silba, como hace el mayoral con el ganado, para que beban más... Pues, señor, que las dos gotas se acercaron á la nube y la dijeron: «¡Bébanos V.!» La nube se las bebió, y luégo levantó el vuelo y se fué ¡hala! ¡hala! ¡hala! por esos mundos del Señor. Una de las dos gotas era descastadísima, porque se alejaba de su padre, el rio, sin sentimiento; pero la otra no pudo contener el dolor y se echó á llorar, con lo cual, convertida en lágrima, se cayó de la nube y fué á dar en un camino polvoroso, que se la sorbió, y nadie supo nada más de ella. La otra gota ingrata fué dentro de la nube muy á su sabor, y cuando la nube queria *llorerse* sobre un sembrado donde hacia falta para el pan, le decia á la oreja: «¡No se deje V. caer aquí. Vamos á otra tierra que sea más bonita!» Y como la nube era de esas de color de rosa, tonta como un alma de Dios, en todo la hacia caso... Hasta que un dia la gota de agua le dijo: «¿Quiere V. hacerme un favor? —Segun lo que sea—contestó la nube tronando, que es su modo de hablar.—Muy sencillo: convertirme en perla, como la hecho V. con todas esas otras gotas que ántes ha enviado á la tierra.» La nube se echó á reir y dijo: «No seas boba. No las he convertido en perlas, sino en granizos, lo peor que puede ser una gota de agua, porque los granizos son los perdigones del cielo, y cuando queremos matar á los ganados, á los pájaros, á las mariposas, metemos un par de buenas almorzadas de ellos en un trabuco hecho de dos nubes pequeñas, le cargamos con viento, le disparamos con un relámpago y no queda títere con cabeza en todo el mundo.» No se convenció la gota, y dijo: «Usted me engaña. Yo quiero ser perla, yo quiero ser perla.» La nube le contestó: «Pues sélo», y la envió á la tierra con más de cuatrocientos mil granizos... Bajaba por los aires la gota pensando: «¡Ahora sí que me tendrán envidia todas las gotas! Ahora soy una perla y me llevarán las grandes señoras colgada de un hilo sobre el pecho. ¿Dónde me pondrán? ¿En la corona de una reina? No, que es poco. ¿En la de una emperatriz? No, que es poco todavía.» Así pensaba, cuando... ¡paf!... llega á la tierra y da... contra un ojo del tio Juanuco el herrero... La perla se convirtió en agua, y como venia con mucha violencia, el tio Juanuco se quedó tuerto... Colorin... colorado.»

Cuando acabó la relacion, Periquillo estúvose un rato callado y atento, recapacitando sin duda en lo hondo de su cerebro toda la trascendencia de la meteorológica novelilla; y ¡Dios sabe el espacio que habria pasado en tal postura si no se hubiese acordado de que tenia entre las manos el sabroso cazo lleno de un dorado almíbar, que escurria por los lados goteando verdaderas perlas de caramelo, las cuales quedábanse cristalizadas á la manera de estalactitas de confitería. El estómago goloso fué, pues, quien le sacó de la meditacion. ¡El estómago! ¡El mayor enemigo de la filosofía!

Dieron dos golpes á la puerta, y abierta que fué entró por ella Pablo Prieto, un mozalbete como de diez y ocho años, sobrino del Doctor é hijo de una prima de éste que en el mismo pueblo vivia. Era alto, recio, hermosote, colorado, de facciones rudas, pero bellas, de ojos dulcísimos y lánguidos, sin los cuales su figura hubiera degenerado en basta. La salud latia en aquellas venas y la honradez brillaba en aquellos ojos. Al entrar lo hizo muy torpemente. Tiró una silla y se apabulló el sombrero de fieltro contra la pared, sacando buena porcion de cal en los codos de su casaca de estezado. Vestia pobremente, y en las prendas de su traje veíanse señas de haber servido á cuerpo más pequeño, pues los brazos, amorcillados dentro de las mangas, apénas podian usar, por la mucha tension de la tela, del juego de las coyunturas, y las rodillas amenazaban estallar la menguada envoltura del calzon. Dígase si es fácil parecer gallardo con tan ridícula vestimenta. Pues, con todo eso, Pablo estaba guapo y agradable.

—Buenas noches, tio... Buenas noches, Engracia... Buenas noches, todos—dijo con una voz débil, aflautada, casi femenina.

—¡Oh! Don Pablo, vén por acá y siéntate,—repuso Prieto con alegría.—¿Has trabajado mucho?

—No es cosa—dijo él mirando á Engracia, que se habia puesto colorada.—Hemos pasado buen frio en la torre componiendo el reloj.

Pablo era aprendiz de relojero, y en la órbita de su ojo derecho podia observarse el círculo azul que la presion del anteojo habia marcado.

—Mi madre queria venir, pero no puede... ¡Canastolis! Está mala.

—Lo de siempre, su jaqueca... su...—dijo Prieto.

—¡No, no! Ahora va á ser cosa de gravedad, segun parece.

Y el muchacho se puso serio, mirando siempre el rostro de su prima, que estaba turbada, como se turba el cristal de un lago si en él cae un pájaro y aletea, queriendo salir á flote y librar su vida del ahogo.

—¿Qué es ello?—preguntó el médico.

—Debe V. ir á verla... De cuidado, precisamente, no digo que... pero... en fin, ella quiere que V. vaya.

—¡Por Dios! que eso debias haber dicho desde luégo—repuso con perentorio ademan Prieto, y se levantó del asiento.

Buscó su capota, embozóse en ella, tomó el farol y echóse á la calle, no sin haberse ántes persignado cristianamente. Seguia nevando, y los remolinos de nieve que caian sobre los cristales del farol semejaban enjambres de abejas blancas buscando furiosas su colmena. La luz reflejábase en la alba alfombra, virgen de paso humano, diseñando, con extrañas exageraciones, la silueta del Doctor. Hasta la puerta le acompañó Pablo; y cuando se hubo perdido de vista tras la esquina próxima, volvió á la cocina. Allí vió una cosa rara. ¡Su prima lloraba á lágrima viva! ¡Y era un dolor tan grande el ver llorar á aquella muchacha! Hubiera querido ver Pablo en su lugar al más cruel de los hombres, seguro de que se habria conmovido al mirar deslizarse por entre los dedos de aquellas lindas manos, que ocultaban la cara de Engracia, las gotas de llanto que caian como un rosario de diamantes roto. ¿Por qué se sintió él tocado del mismo deseo de llorar? No lo supo; pero sí supo que le acongojaba de tal manera la pena de su prima, que el llanto acudió á sus ojos, y que á duras penas la echaba de valiente y decia:

—¿Por qué lloras, tonta?... ¿Por madre?... ¡Si no es cosa de cuidado!... Si lo fuese, no saldria yo de casa.

Esto ocurria en un rincon de la cocina, miéntras en el resto de ella se habia reanudado la baraunda infantil. Nuevos brazados de sarmiento puestos sobre el hogar retorcíanse como miembros vivos de un cuerpo humano y huian de las llamas girando al rededor de ellas. Un grueso boton de la seca parra estallaba como un petardo al quemarse, y luégo de inflamado, soltando poco á poco su fibrosa corteza hecha ascua, parecia una rosa de oro abriéndose lentamente. En lo alto de la chimenea el viento sostenia su monólogo eterno, que era á veces zumbon, á veces triste, y en el cual podian oirse gritos y carcajadas, y hasta palabras humanas, que decian: «Yo soy el invierno, yo mato, yo asesino..... ¡Mueran las flores!» Y un baladro horrible seguia á tales voces. Luégo soplaba mansamente y como que decia con quedo susurro: «Yo traeré tambien á la primavera. Yo traeré rosas, violetas, perfumes y pájaros. Cada grano de la tierra engendrará un grano de perfume. De las aguas del rio saldrá la diosa Flora con la hermosa espalda abrumada de azucenas, pensamientos, magnolias y claveles. La añosa parra que entra por la ventana de la cocina agitará su cuerpo verrugoso de culebra, y echará de sí, súbito, hojas del color de esmeraldas y uvas sabrosas. Os nacerán alas á los enamorados y á los pájaros nuevos. Yo no me llamaré *Cierzo*, como hoy, sino *Céfiro*, *Brisa*, ó acaso *Favonio*.» Si no decia nada el viento, Pablo y Engracia creian oir buenas cosas en lo alto de la chimenea, y es seguro que ambos interpretaban de igual modo los discursazos estupendos de ese tremendo orador llamado huracan, cuyos taquígrafos son el barómetro, el termómetro y la rosa de los vientos.

La tia Sátrapa comenzó á armar la mesa para la cena. Púsola cerca del hogar. Tendido el blanco mantel, distribuyó los vasos de vidrio tallado, las salvillas de loza y los tarros del vino generoso. Colocó á mano derecha del sillon paterno una cuchara de plata, en que cabia un océano de caldo, y al lado siniestro la cazuela de las aceitunas negras, que parecian ojos mirando curiosas á las bocas que iban á tragárselas. El pan partiólo en lonjas, y los platos, de barro vidriado con manolas pintadas en su centro, ó cacerías de búfalos azules por indios verdes, púsolos á la redonda, como arcaduces de la noria del hambre. El soperon donde los huevos escalfados hervian ya estaba junto al fuego, y al amor de la piedra enrojecida los pimientos conservados de la última cosecha se encogian, confundiéndose primero con las lenguas rojas de los maldicientes que Dante refiere, y luégo, al acabar de enroscarse, con los cuernos dorados de Amaltea... Todo eran vahos bien olientes y aperitivos en torno á la mesa. Las vituallas puestas para el banquete convidaban á él. ¡Lástima que sus dueños no convidáran!

Como el doctor Prieto tardaba, la conversacion se hizo general, una vez cansadas manos y bocas de cantar, gritar y alborotar de todas suertes.

—¿Qué me traerán los Reyes?—preguntaba Periquillo.

—Lo ménos un buen par de azotes—respondia riéndose la tia Sátrapa.

—A mí—afirmaba Bastian—me traerán una casullita de papel dorado, para decir misa.

—Pues á mí—aseguraba el chiquitin—me traerán muchos dulces, un sable y un *matalan*.

Matalan llamaban entónces los niños en algunos pueblos de Castilla á unos polichinelas que constituian á la sazon el *summum* en la fabricacion de juguetes.

Digitized by Google

—A Engracia—añadió la tia Sátrapa—ya no la traerán nada este año.

—¿Por qué no?—preguntó ella.

—Porque ya eres grande—repuso Bastian.

—Porque ya no piensas en *matalanes*—dijo la vieja.

—¿Pues en qué pienso?

—¡Qué sé yo! ¡Siempre estás triste!

¡Pobre criatura! ¿Qué tristeza era aquélla? Sentia su alma predispuesta y templada para toda emocion suave y delicada. El canto de una paloma estremeciala hondamente; la música, cuando el Doctor tañia su *violoncello* viejo y cascado, hallaba dentro de ella ecos gratos, despertando en su memoria ó en su fantasía remembranzas ó imaginaciones soñadas ó vividas en el mundo de su ilusion infantil. A veces se creia niña, y un ánsia de correr la vibraba en las piernas; pero correr no era todo. Entónces queria volar, y al creerse niña deseaba ser pájaro... Otras veces pensaba, y hablaba con una gravedad casi lúgubre; y en estos ratos taciturnos... en estos ratos pensaba en su primo, en aquel muchacho tan bueno, tan guapo, tan cortés, tan tímido y respetuoso, que la trataba como hermana y que le parecia mejor que todos los hermanos posibles. Las fiestas la hacian llorar; las tristezas la hacian llorar... El amor dentro de su alma habia causado verdaderos destrozos. ¡El amor sólo hace reir á los tontos!

—¡Es verdad que lloras!—murmuró bajo Pablo.—¡Siempre estás triste!... ¿Qué tienes?

¡La voz fina, infantil casi, de Pablo le sonaba á ella tan bien!... ¡Música regalada de los cielos le parecia!

—No lo creas,—repuso Engracia.

Periquin habia en tanto dicho la lista de las cosas que esperaba de los Reyes, y gritó:

—¡Rabia, rabia, Engracia, que no te traerán nada, porque ya eres grande!

Estas palabras más bien las cantaba que las decia, poniéndolas en esa música inventada por los niños cuando quieren burlarse de algo.

Pablo miró á Engracia frente á frente:

—Óyeme—dijo.—Tambien á tí te traerán los Reyes su ofrenda... Pon tu zapatito á la ventana cuando te acuestes.

Ella calló. Tenía cerrados los ojos y abrumada la cabeza bajo el peso de una atmósfera divina de que repentinamente se sintió rodeada. Habia en esa atmósfera luces, aromas, armonías, besos... Cuando llegó el Doctor, áun no habia respondido á Pablo la muchacha...

Prieto dijo:

—No es cosa grave ni mucho ménos... Ese Pablo nos asustó... Vuestra tia no puede venir á cenar con nosotros, pero me ha dicho: «Os envio á mi Pablo y á mi corazon...» ¡Hemos hablado tu madre y yo de muchas cosas!

El médico—bien se echaba de ver—venía alegre, y en sus ojos brillaba una chispa de gozo íntimo. Miró á Engracia, miró á Pablo y sonrió. Despues dijo:

—¡A cenar! Cada uno á su sitio.. Tú aquí, señor relojero, junto á mi Engracia.

Y colocando el buen Doctor juntos á los dos primos, apretó afectuosamente el hombro de Pablo y tomó la cara de la muchacha con verdadera complacencia. Algo raro le habia sucedido en casa de su prima.

La cena fué alegre. Si Periquillo no se hubiese tragado una aceituna entera, despues de estar un rato casi ahogado con el hueso en medio del gañote; si Bastian, que, como hombre de ciencia que era, se obstinó en buscar la *virgen* que tenía el besugo en la cabeza, no hubiese hecho saltar éste sobre la cara de la tia Sátrapa, ningun incidente enojoso hubiese turbado la dicha de los comensales. Estos mismos percances fueron recibidos con broma, y dejaron un rastro de burlas y risas que regocijó el resto de la velada. En un cielo alegre hasta las nubes tienen luz propia.

Cuando dieron las diez, la chiquillería se fué á acostar, y el Doctor cogió el *violoncello* cascado, y sentándose en un banco, léjos del hogar, pulsó las cuerdas empolvadas. Ensayó sus recuerdos, ya borrados casi. Primero sólo acertaba con retazos incompletos, como los que de lejano concierto trae el aire. Luégo fueron completándose, y al fin una gavota salió entera del ventrudo instrumento musical.

—¡Bailad, muchachos!—dijo Prieto á Pablo y á su hija.

Pabló cogió á Engracia de la mano y se puso frente á ella con caballeresca postura, grave y reposado. La regocijada musiquilla tenía á veces bellos giros é inflexiones de inesperada originalidad. Era una música propia de un salon de Luis XV, cortesana, llena de gracia elegante y urbana alegría. La muchacha, trémula de dicha, llevaba el compas á duras penas. Recogíase el vestido de negra estameña, cuya cintura nacia bajo los brazos, y de cuando en cuando una mano se levantaba hasta la frente para sujetar el rizo rebelde que queria volar. Pablo iba derecho y serio, sin una sonrisa en el rostro, con toda la tiesura de un danzarin poseido de lo importante de sus funciones. Prieto tocó un buen cuarto de hora. Luégo dejó el arco, y enjugándose una lágrima con el dorso de la mano, exclamó:

—¡Bien! ¡Basta!... Pablo, véte... Ya es tarde.

Pabló buscó su apabullado sombrero, subióse hasta las orejas el cuello de la vieja casaca y se despidió.

Al dia siguiente Engracia fué á la ventana no bien amaneció, y buscó á tientas su zapato. Antes dió con los de sus hermanos, donde el médico habia echado golosinas, humildes juguetes de aldea y alguna pieza de cobre. Luégo encontró su zapatito... Cogiólo y fué al hogar, á cuya luz pudo ver que contenia la sortija de plomo que llevaba desde niño Pablo, y un papelillo. Desdobló éste, y vió que decia: «¡Toda mi alma, prima de mi vida!»

Ella se puso roja de divino pudor, alegre como la mañana que amanecia, trémula de felicidad, y al ir á llamar á su padre, porque en tal hora salia á su visita, dijo á la Vírgen de la Esperanza, que estaba en un cuadro junto al despacho del Doctor:

—¡Gracias, Virgen adorada! ¡Cuando los Reyes magos han dejado de hacerme ofrendas, me la has hecho tú de lo que más queria!

JOSÉ ORTEGA MUNILLA.

COSTUMBRES DEL SIGLO XVII.

LA MULA DEL DOCTOR.

Puestos entrambos codos sobre una vieja y desvencijada mesa de nogal, de retorcidos y claudicantes piés; oprimidas las sienes con las dos manos, emboscadas en parte en el crespo cabello, y fija de hito en hito la mirada sobre un papel, que extendido en la mesa estaba, hallábase una mañana cierto mancebo, cuya raida sotanilla de limiste, negras calzas desgranadas de puntos, y zapatos con orejas, más que medianamente traidos de lo que por momentos se les caia el humillo, á tiro de arcabuz declaraban ser su dueño estudiante de profesion, aunque el ajuar del aposento donde posaba no demostrase, por otra parte, que allí tuviese Minerva quien le rindiese muy asiduo culto.

Así, pues, aparte de una no muy mullida cama, cuyo colchon único debió haber ido por lana, segun estaba de trasquilado, y á la que una raida frazada servia de cubierta, por ausencia de la colcha, sólo tenía el aposento tres taburetes, rencos tanto como la mesa, y en uno de los rincones una espada blanca y dos negras, un broquel y un coleto de ante.

Libros ni papeles no se parecian, á no ser unos de música, que debajo de una guitarra estaban, sobre la misma mesa en que el estudiante se apoyaba.

Era el tal mozo, como hasta de veintisiete años, de color moreno, ojos castaños y vivos, nariz de puntillas sobre la boca, y ésta de cepillo de cofradía; derribado de hombros, y su talle no sobrado de garbo, pues tenía las zancas largas, un si es no es como estevadas.

Diego Medrano, que éste era el nombre de su merced el estudiante, era conocido desde ocho años hacía en Alcalá, más que el Uchalí en Argel, teniendo en la universidad mero y mixto imperio sobre sus camaradas, como el más alentado en jugar la chica y la de Joanes; el primero en rasguear una guitarra y puntear una vihuela; el preeminente en rotular las paredes del estudio y las esquinas todas de la ciudad sin que nadie le pusiese el veto; el sobresaliente en las matracas y cantaletas dadas á toda moza picaña y doncella de la vera, que, vomitadas por el diablo y no llovidas del cielo, solian remanecer por la poblacion; en fin, el único y sin competidor en los patios de las escuelas, si no en sus aulas, en los bodegones, peleas, ruidos, asonadas y tracamundanas estudiantiles en aquella verdadera ciudad de asilo escolar (1).

Medicina oia (2) Medrano, y habiéndose empapado en aquel aforismo de Hipócrates, *ars longa*, *vita brevis*, teníale adoptado con tales véras, que era el único que quiso profesar, explicándolo á su manera, diciendo que su primera proposicion se referia á los médicos, y él por eso no salia nunca de Alcalá, ni terminaba sus estudios, por no desmentir al padre de la medicina. Lo de *vita brevis* sostenia que aquél lo dijo por los enfermos, que en cayendo en manos del médico se morian por puntos, terminando su vida con brevedad.

Pero como no hay mal ni bien que cien años dure, llegó Medrano á recibir el grado de bachiller, y aunque su bolsa no fué nunca sagrado para doblones, pudo, empeñando unos gregüescos que ganó al parar á un mozo de un mercader, reunir los tres ducados que aquel grado costaba (3), y estar en disposicion de presentarse ante los proto-médicos y obtener su carta de exámen, contando con su indulgencia y con que su buen ingenio le proporcionaria una informacion de dos años de práctica, que le darian en la córte, donde expedian carta franca de matar á todo el que queria arrojarse á verdugo de sus semejantes (4).

Pero como todo esto requeria muy buenos ducados, y el bachiller Medrano apénas conocia al rey por la moneda, siendo caballero del milagro, en aquel apretado trance y crisis de su agonizada más que agonizante bolsa, volvió los ojos hácia el único punto donde podia columbrar un rayo de esperanza, que era un tio, hermano de su madre, tambien médico, y residente en Valladolid.

Llamábase el doctor Alventosa, aunque el vulgo, siempre propenso al epigrama, habia dado en apodarle *Ventosa*, cercenándole el apellido, motivado todo ello en no sé qué suceso, acaecido años pasados al doctor con la mujer de un secretario de la Chancillería, á quien aplicó aquel medicamento en cierta porcion del individuo que, por ser parti-cular, no permitia la señora secretaria entregar al brazo seglar de Alventosa, aunque más le apretaba un corrimiento de muelas.

Empeñábanse en administrarlo el marido de la doliente y el Doctor, como único remedio; pugnaba el recato de doña Orosia, que así era su gracia de la señora secretaria, porque no profanáran ojos extraños, siquier fuesen los del divino Esculapio, su ingénita modestia, áun con su conjunta persona áspera como cerro de puerco-espin; y tanta fué la porfía, que resolvió el secretario usar de la fuerza, como caso de conciencia, para devolver la salud á doña Orosia. Trató, pues, de sujetar á ésta con sus fuerzas algo entecas; gimió, clamó y chilló pudorosa la secretaria, denostando á su marido y á todo el proto-medicato, magüer lograron que los rayos de un cabo de cera, que alumbraba la alcoba, reflejasen tambien en aquella region antípoda, que en cincuenta y más años que era propiedad de doña Orosia, no habia visto más luz que las playas de Noruega en el cuadrante hiemal.

Subió de punto la congoja de doña Orosia, y de tal modo se conturbó su espíritu, y no ménos su cuerpo, que al propio tiempo que, ya victorioso el marido, decia: «Doctor, daca la ventosa», creyeron ambos hallarse en la presencia de Júpiter Tonante, segun el estrépito y batería con que de antuvion se encontraron tales, que no quedaron de provecho sino para retraerse á donde con tenazas les desnudasen los asendereados vestidos.

Divulgóse el lance, y desde entónces todo Valladolid confirmó al Doctor, trocándole en *Ventosa* el apellido de su ejecutoria, no parando en eso, sino que los muchachos, cuando le veian pasar caballero en su tumba con orejas, que tal era la mula, gritaban como condenados:

—¡Doctor, daca la ventosa!

A este tal se dirigió el bachiller Medrano en demanda de dineros, porque allá en sus primeros lustros prestóle algun apoyo, en especial desde que Diego quedó huérfano, y merced á él, puesto que era tacaño como un corito, fué á emprender sus cursos á Alcalá.

Pero las travesuras contínuas y de cuantía del sobrino, y el no interrumpido pedir, junto con el no acabar nunca los estudios, hicieron que el Doctor pusiera entredicho al mozo, cuyas cartas se negó á recibir, ahorrando el real de porte que, como ejecucion, traian aparejado (5).

(1) Con dificultad podian los jueces y alcaldes poner en claro las travesuras y desaguisados estudiantiles; así que las ciudades donde habia universidad eran verdaderos lugares de asilo, donde al amparo de su confusion se ocultaban los autores de muchos atropellos. En la comedia de Moreto, *El Valiente justiciero*, indignado el Rey con el relato de las demasías del Rico-hombre de Alcalá, exclama:

REY.

¿No hay justicia en Alcalá?

INÉS.

Pues ¿agora dudais eso?
Es lugar estudiantino,
Y si alguno hace un mal hecho,
En partiéndose á Alcalá,
Es lo mismo que á un convento.

(Jor. I, esc. VIII.)

(2) Decíase entónces en el lenguaje de las escuelas *oir* tal ó cual materia, en equivalencia de lo que hoy se dice cursar; así como refiriéndose á los maestros se usaba la frase *leer*, en vez de explicar ó enseñar, nacidas ambas de que los catedráticos leian *in voce* los textos originales sobre que versaba luégo la explicacion. Introdújose luégo la costumbre de dictar á los discípulos, que en sus cartapacios escribian lo dictado; pero esta costumbre se prohibió, fundándose en que, confiados los estudiantes holgazanes en que podian copiar lo que otros escribian, no estaban con atencion ó faltaban á las lecciones. Para conciliar ambas cosas se mandó que los catedráticos leyesen *in voce* una hora, empleando media en dictar y escribir, lo que, como es sabido, se hacía en latin. (Ley 3.ª, tít. XVI, lib. III *de la Recopilacion, mandada reimprimir por Felipe IV, en* 1640.)

(3) Segun las *Constituciones apostólicas y estatutos de la muy insigne Universidad de Salamanca*, impresos en aquella ciudad en 1625, el grado de bachiller costaba dos ducados, repartiéndose un florin al bedel, y un castellano para el arca. En la ley citada en la nota anterior se dispone que los bachilleres, ántes que se les dé la carta de tales, paguen por el exámen tres ducados, y al escribano, por la licencia para sacarla, dos reales. Este grado de bachiller era el importante, porque con él se les daba licencia para curar.

(4) Mandóse asimismo que los bachilleres hiciesen una informacion ante la justicia del lugar donde practicaron, «sin que valga decir que la córte es patria comun para hacer en ella las informaciones.»

(5) Las cartas ya entónces, ó se iban á buscar á la estafeta misma, donde se ponia lista al efecto, ó eran conducidas á la casa del interesado, y se pagaba el porte al conductor. En Madrid la estafeta se hallaba en la Puerta del Sol, no léjos de San Felipe el Real, poco más ó ménos en el mismo sitio donde en el siguiente siglo se labró la Casa de Correos, dándose las cartas por unas rejas. Así se desprende de un pasaje del libro *Dia y noche de Madrid*, de Francisco Santos, pues describiendo el autor varios sucesos que acontecen en aquel punto, se lee lo siguiente: «—Pues dejemos, replicó Onofre, lo que no tiene muy fácil remedio, y dime qué hace *tanta gente en aquellas rejas*.—Allí, respondió Juanillo, es la *estafeta*, y hoy es la de Badajoz, y ha de haber bravo rato en el mentidero, dosel de las covachuelas de San Felipe.....; y porque veas algo de lo mucho que pasa en esta *lonja*, repara en aquel hombre que acaba de leer aquella carta y verás el ruido que mete con ella», etc.

En la estafeta *se echaban* tambien las cartas, como lo indica otro pasaje del entremes de Calderon, *La Casa holgona*, que dice:

GILA. Este billete lo escribiera un manco.
JUAN RANA. ¡Ah, sí! Ponedle ahí mi firma en blanco,
Y *un real de porte* le pondréis, que es treta,
Y haced que le *echen*.....
GILA. ¿Dónde?
JUAN RANA. En la *estafeta*.

Allí estaba colocada la lista con los nombres numerados

Digitized by Google



LA VUELTA

ESTUDIO PARA UN CUADRO DEL SR. D. SALVA

Digitized by Google



.L TORNEO.

O R MARTINEZ CUBELLS; DIBUJO DEL MISMO.

Digitized by Google

Así, cuando creyó llegada la sazon de partirse de Alcalá, sacando su carta de exámen y licencia para curar, como habia de menester dinero para ello, pues así lo hacian necesario las firmas de los proto-médicos, que las autorizaban (1), acordóse del tio, á quien pensó enternecer entonando el *mea culpa* y diciéndole cómo estaba á punto de empuñar á Galeno, enristrar á Rasis y asestar á Avicena, por ver si de este modo aflojaba Alventosa los cordones de su ahorcada bolsa y le enviaba dineros con que proveerse de licencia y de mula, con los demas adherentes del oficio.

Largos dias despues que remitió la carta estuvo hecho sectario de Moises, en el esperar aquel Mesías, para él, sin embargo, no prometido, sino solicitado, y cuando habia estafeta era el primero en acudir á ella, volviendo más de una vez mohino á su pupilaje, sin hallar letra ni letras de su tio, á quien entónces motejaba, no sólo con el apodo de *Ventosa*, sino con cuantos le venian á las mientes.

Un dia, por fin, llegó la ansiada carta, tan abultada, que á no haberla sacado él de la estafeta, hubiérale subido el porte más de cuatro reales.

Palpitóle de gozo el corazon y corrió á su pupilaje temblándole las piernas como á perlático, pues presentia que la abultada epístola venia preñada de libranzas para algun mercader. Encerróse en el aposento que visitado habemos, rompió la cubierta de la misiva, pues con ella venia, y, como todo estudiante gozaba vista de águila para hallar en las cartas el *ahí te envío*, recorrióla en un abrir y cerrar de ojos, de alto abajo, á pesar de los cuatro pliegos por que se dilataba, despues de cuyo rápido y poco satisfactorio exámen quedó más blanco que el papel en que estaba escrita, y tan inmóvil como si dentro viniese la cabeza de la Gorgona.

Mas para que comprenderse pueda bien al pormenor el motivo que el bachiller tuvo para quedar en aquel éxtasis en que le vimos trasportado, trasladaré aquí la carta del doctor Ventosa, que de la cruz á la fecha decia:

«Hijo Diego: el mucho amor que siempre te he mostrado, en especial cuando Dios fué servido de llevarse á tus padres á gozar de la bienaventuranza, me ha ocasionado grandes sinsabores, desde que, sobrino, ya que no hijo, pródigo, despreciaste el abrigo que yo te prestaba con mi autoridad y áun con mi bolsa.

»Hoy, Dios sea loado, sé por la tuya, que há dias recibí, cómo te hallas en el buen camino, que nunca debiste dejar, para tu provecho y mi descanso, y que estás á dos dedos de tomar tu carta de exámen para poder, con licencia real, hacer lo mismo que yo hice, y áun sigo haciendo, ó sea vivir de lo que otros mueren; más claro, de las enfermedades.

JULIO MONREAL.

(Se continuará.)

para recoger las cartas. Así vemos que lo demuestra cierto diálogo de *Don Gil de las calzas verdes*, de Tirso, en esta forma:

OSORIO.
Gracias á Dios que te veo.
DON MARTIN.
Seas, Osorio, bien venido.
¿Hay cartas?
OSORIO.
Cartas ha habido.
DON MARTIN.
¿De mi padre?
OSORIO.
En el correo,
A la mitad de la lista,
A *ciento y doce*, leí
Este pliego para ti.
DON MARTIN.
Libranza habrá á letra vista.
(Act. II, esc. X.)

En la loa del auto de Lope de Vega titulado *El Escarraman*, se dice:

Ya la estafeta ha llegado
Y la *lista* puesta está;
Tuya es la carta *segunda*,
Y el porte es tu voluntad.

Debia haber listas diferentes, segun la procedencia de las cartas, pues en la comedia *Mentir y mudarse á un tiempo*, de los Figueroa, pregunta á su criado:

DON PEDRO.
¿Miraste la *lista* toda
De Flándes?
CRIADO.
Letra por letra
La miré, y no tienes carta.
(Jor. I.)

El porte variaba: Cervántes recibia escandalizado la carta de Apolo Lucido, que desde el Parnaso le traia D. Pancracio de Roncesválles, con *medio real ó diez y siete maravedís* de porte, y áun le estaba pesando *el real* que verdaderamente habia entregado su sobrina en Valladolid por la carta que contenia el soneto contra el *Quijote*.

Un real de porte traian tambien las cartas contrahechas, que repartia aquel compañero del *Buscon* que se albergaba en casa de la madre Lebrusca. Este pasaje, en que dice Quevedo que el truhan se ponia un traje de camino para ir repartiendo por las casas las epístolas, y el anterior de Cervántes, parecen demostrar que cualquiera podia ser portador de una carta y cobrarla, y que el porte no tenía señalada cantidad fija. Lo corrobora otro pasaje de Tirso, en su comedia *No hay peor sordo.....*, donde el gracioso Cristal urde una maraña y dice á D. García:

. . . .
Vi á un *carretero* cargado
De cartas, recien llegado,
Que se acercó á preguntar:
«¿Quién de todos sirve aquí
A don Diego de Acevedo?»
Díjele: «No está en Toledo.»
Replicó: «¿Servísle?»—Sí.
—«Pues una dama en la córte
Me dió en persona este pliego,
Encargándome que luégo,
Con cuatro reales de porte,
Se le diese en propia mano,
Ó en ausencia suya, á vos», etc.
(Act. III, esc. XII.)

Ya en el artículo *Mercedes y señorías* dije que se dictaron reglas sobre el modo de escribir las cartas, mandándose encabezar aquéllas con una cruz, debajo de la cual se prohibió poner título, cifra ni letra; despues se exponia el asunto que se trataba, concluyendo con la frase *Dios guarde á vuestra merced* ó *á V. S.*, y despues la data y fecha, de donde proviene la frase *desde la cruz á la fecha*, para dar á entender haberse enterado de un asunto desde el principio hasta el fin.

Las cartas se cerraban, ya de modo que llevasen el sobrescrito en uno de sus dobleces, ya poniéndoles cubierta por separado. Indican lo primero los siguientes versos de Calderon en *Primero soy yo*:

GONZALO.
. . . .
Pero ¿no trae sobrescrito?
DON GUTIERRE.
Sí. «A quien Dios guarde.»
GONZALO.
A la *vuelta*
Mira si hay membrete.
DON GUTIERRE.
No.
GONZALO.
Pues esa entendida necia,
¿Cómo firma á quien no pone
Sobrescrito en la cubierta,
Ni áun el membrete en la esquina?
(Jor. II, esc. XI.)

Explica lo segundo este diálogo de *La Villana de Vallecas*, de Tirso:

CORNEJO.
. . . .
¿No abriste las cartas?
DON GABRIEL.
Sí,
Que *viniendo con cubierta*,
Cuando de ellas me aproveche,
Como otras nuevas les eche,
No habrá quien en ello advierta.
(Act. II, esc. I.)

Todo esto se observa tambien en las muchas cartas originales conservadas en las bibliotecas.

LA MUERTE DE UNA PECADORA (2).

I.

En 1871, durante los meses de Setiembre y Octubre, comia yo todos los domingos en casa de mi amigo Julio S....., que habitaba un elegante entresuelo en la calle de Luxemburgo, en Paris.

Generalmente estábamos solos los dos, lo cual no impedia que la conversacion fuese alegre y animada.

Julio me pedia noticias de sus amigos de Madrid, de quienes vivia ausente hacia muchos años, ó me contaba curiosas y entretenidas historias, tan abundantes siempre en la capital de la Francia.

Despues de comer, él fumaba un cigarro en una fresca terraza, que daba sobre los jardines del Ministerio de Justicia, y yo ojeaba los periódicos vespertinos.—Luégo salíamos, é íbamos á pasear en carruaje á los Campos Elíseos, ó al concierto llamado de Besselièvre, y más generalmente de Musard.

Una tarde, ó más bien una noche—porque en Octubre oscurece temprano—al entrar en la antesala de mi amigo me sorprendí al encontrarla obstruida por *mundos*, sacos y otros efectos de viaje.

—¿Te marchas?—pregunté á Julio, á quien vi aparecer de puntillas y poniéndose un dedo en los labios para indicarme que no hiciese ruido.

—No—me respondió en voz baja;—pero tengo una huéspeda en casa.

—¡Una huéspeda!—exclamé atónito.

—Una antigua amiga mia—añadió algo turbado—que se halla muy enferma y viene á consultar á los médicos de Paris. En semejante situacion, yo no podia consentir que fuese á parar á un hotel.

—Es verdad.—Entónces, hasta la vista,—repuse, volviendo á coger mi paletot y mi sombrero.

—¿Adónde vas?

—Al *restaurant*.

—Nada de eso:—la persona de quien se trata ha tenido que acostarse á su arribo, y comerémos, como siempre, solos los dos.

Durante la comida, la cual fué más triste y silenciosa que otras veces, Julio me dió algunas noticias acerca de la recien llegada: díjome que no tenía familia; que sus padres habian muerto durante su niñez, y que una larga y penosa dolencia la tenía alejada del mundo habia bastante tiempo.

—¿Es jóven?—pregunté.

—Tiene treinta y seis años.

—¿Bonita?

—Lo ha sido mucho, ántes de que la enfermedad hiciese estragos en su rostro como en su cuerpo. Pero ya la verás: no ignora que estás aquí, y me ha manifestado deseos de conocerte.

—¿Sabe mi nombre?

—Y lo que es más, ha leido tus artículos y tus libros. ¡Oh! Es persona ilustrada y de talento: habla el inglés, el aleman, el italiano y un poco el español. En fin, confio en que el reposo la aliviará, y en breve tendré el gusto de presentaros el uno al otro.

No me atreví á reclamar más pormenores acerca de la dama en cuestion: antojóseme que Julio evitaba dármelos, y que envolvian cierto misterio sus relaciones con la desconocida.

Aquella noche no aguardé á que mi amigo fumase su cigarro: estaba distraido, impaciente, nervioso, y juzgué deber retirarme en cuanto nos levantamos de la mesa.

—¿No tomas café?—me dijo al verme en actitud de marcharme.

—No me deja dormir, y prefiero dar un paseo á pié por los Campos Elíseos. Ademas, tú necesitas dedicarte á cumplir, como caballero galante, los deberes de la hospitalidad.

—No, repuso sin empeño y sin insistencia:—esa señora tiene, para que la cuide, á su doncella.

—No importa: lo natural es que tú la hagas compañía.

—Como gustes.—Si no nos vemos ántes, hasta el domingo.

—Me propongo venir á saber noticias de la enferma.

—Cuando quieras.

Y nos separamos: él sin duda satisfecho de mi prudencia; yo, lo confieso, poseido de viva y natural curiosidad.

II.

Dos dias despues volví á informarme del estado de salud de la amiga de Julio, y supe que era mejor; al fin de la semana le hice una segunda visita, y en ambas ocasiones me encargó no faltase el domingo á la costumbre establecida entre nosotros.

—Espero—añadió Julio—que podré presentarte pasado mañana á la señora, quien lo desea mucho.

¿Por qué no pronunciaba nunca su nombre? ¿Por qué decia meramente «la señora»? Esto acrecia áun más mi deseo de descifrar el enigma.

Llegó por fin el dia deseado, y á las siete en punto subia yo la escalera del elegante edificio de la calle de Luxemburgo.

El criado que me abrió la puerta me introdujo sin tardanza en el salon.

Reinaba en él una luz suave y tibia: dos lámparas, cubiertas con pantallas de color de rosa, esparcian bastante claridad, aumentada por la llama de la chimenea, donde—aunque el dia fuese apacible y hasta caluroso—ardian dos gruesos troncos.

En el rincon más abrigado del aposento distinguí un bulto blanco, muellemente recostado en un divan azul: próximo se hallaba Julio, que se levantó al verme y vino á mi encuentro.

—Te esperábamos con impaciencia—exclamó cogiéndome de la mano y llevándome así hasta el divan.

—Mi amigo—añadió—y sin pronunciar su nombre repuso:—tengo el gusto de presentarte mi huéspeda.

Esta se puso en pié, y me hizo un saludo gracioso, indicándome al propio tiempo un sillon inmediato.

—Julio—dijo con voz dulce y melodiosa—me ha hablado mucho de V., y por lo tanto estoy enterada de la antigua amistad que les une; pero yo le conocia á V. ántes de ahora por sus escritos.

Y comenzó á hablarme de dos ó tres novelas publicadas por mí; de mis revistas críticas; de mis artículos de *La Epoca*.

Despues pude juzgar de su instruccion, de su sano juicio y de su criterio, porque abordó diferentes cuestiones literarias con inteligencia, y hasta trató de varios problemas sociales con elevado raciocinio.

La oscuridad relativa de la estancia y mi miopía,

(1) Estaba mandado por pragmática de don Felipe II, de 2 de Agosto de 1593, «que en las cartas de exámen y licencias que se dieren se nombre siempre á los proto-médicos, y aunque estén ausentes, cerca de nuestra persona, se les envie á firmar, aunque no se hayan hallado en el exámen.»

Debió parecer, y con razon, poco justificada y equitativa esta disposicion á su hijo Felipe III, pues por otra pragmática de 1603, publicada al año siguiente, se ordenó: «Que las cartas de exámen las firmen los proto-médicos, y, estando fuera, los examinadores, nombrándoles, *para evitar los gastos* de enviarlas á firmar á los proto-médicos que andan con las personas reales fuera de la córte.»

(2) El siguiente bosquejo pertenece al libro que su autor prepara bajo el título de *Memorias de un periodista*.

Digitized by Google

que es grande, no me permitieron apreciar su belleza hasta que nos levantamos para pasar al comedor.

Ana — así la llamaba familiarmente Julio — se apoyó en mi brazo para andar los pocos pasos entre el salon y el comedor.

Colocóme á su derecha, y como allí el gas la iluminaba de lleno, pude contemplar á mi sabor su fisonomía.

Habia en ésta tal mezcla de candor y de atrevimiento, que sorprendia semejante reunion de cualidades tan opuestas: —los ojos eran azules y expresivos; largas y finas pestañas velaban su fuego; la boca, pequeña, y los labios, pálidos y secos á la sazon, ocultaban mal los dientes, de blancura deslumbradora.

Llevaba mi heroína una magnífica bata de cachemir blanco, enriquecida con pasamanería y encajes, que dejaba ver el talle esbelto, flexible y delicado: los cabellos, de color rubio ceniciento, caian en largos rizos, á la moda antigua, sobre un cuello verdaderamente de cisne; en fin, habíase puesto pendientes de gruesos brillantes, una pulsera de no ménos valor; y en los dedos, finos y afilados, resplandecian cinco ó seis sortijas, adornadas de piedras preciosas.

Este *negligé* elegante hacia resaltar singularmente los encantos que la misteriosa mujer debia á la naturaleza, y que ésta le conservaba á despecho de la enfermedad.

Porque, examinando con detenimiento á la que nombraré Ana, siguiendo el ejemplo de Julio S....., era imposible equivocarse acerca de la importancia, de la gravedad del mal.

El círculo amoratado que rodeaba los ojos; la trasparencia de la nariz y de las orejas; el hundimiento del seno; la mirada febril; la respiracion difícil; en fin, una tosecilla seca, que á breves intervalos aparecia, todo, todo denunciaba una tísis más ó ménos galopante.

Eso mismo me hizo doblemente interesante y simpática la mujer que veia por vez primera: eso mismo contribuyó á que su belleza me pareciese más grande y más luminosa.

Habia tambien en su acento, en las inflexiones de la voz, como el eco de una tristeza inmensa, escondida bajo la máscara de ruidosa alegría.

Ana se reia frecuentemente, miéntras los párpados aparecian húmedos por el llanto; y cuando la tos interrumpia sus palabras festivas, escapábansele suspiros hondos y dolorosos.

¡Ay! ¡Sí! — No era posible equivocarse: la infeliz estaba herida de muerte, y no se hacía ilusiones sobre su cercano fin; pero, si no se engañaba á sí propia, intentaba engañar á los demas.

Várias veces hizo planes para el porvenir, hablando de pasar el invierno en Niza, la primavera en Florencia y el verano en los Pirineos. Entónces se dibujaba una imperceptible sonrisa en sus labios, como si se burlase de propósitos que no podria realizar.

Sus modales, sus movimientos, su lenguaje, eran los de una gran señora: hizo los honores de la mesa con exquisito buen tono; y como yo hubiese dicho que me gustaban los helados del *Café Napolitano*, dió órden á uno de los dos criados que nos servian de hacerlos traer al final de la comida.

Cuando aparecieron, tomó uno, y ántes de que llegase la cucharilla con pequeñísima cantidad á sus labios, Julio se la arrancó, quitándole al mismo tiempo el platillo de delante.

—¿Está V. loca? —exclamó irritado, furioso.

—¿Qué importa? —repuso ella sin oponer resistencia. — Un poco más tarde ó un poco más temprano.....

No acabó la frase, porque la tos le impidió continuar, y advertí que al retirar el pañuelo de la boca tenía aquél várias manchas de sangre.

III.

La velada se pasó agradablemente: — conocíase que Ana habia recibido una educacion esmeradísima, porque hablaba de diferentes y áun opuestas materias con discrecion y profundidad.

Ademas, habiendo viajado por toda Europa, le eran familiares los usos y costumbres de las diferentes naciones y pueblos.

Su conversacion tenía, pues, un encanto, un atractivo irresistibles; y como el acento era suave, dulce, musical, sus palabras acababan por absorber la atencion de los oyentes.

Variaba, ademas, extraordinariamente de asunto, y conocia á fondo el arte difícil y raro de hacer ameno y chispeante el diálogo.

—Pero —exclamó en medio de una discusion viva sobre la literatura moderna — estoy fastidiado á ustedes con la exposicion de mis ideas, que no les importan maldita de Dios la cosa, cuando pudiéramos dedicarnos á otro entretenimiento mejor. ¿Le gusta á V. el juego? —me preguntó volviéndose hácia mí.

—No he tomado nunca las cartas en la mano— respondí casi de mal humor por aquella brusca interrupcion, que me privaba del placer de oirla.

—¿De véras? —volvió á interrogar con asombro. —¿Y la música?

—Eso es diferente —añadí de mejor talante; — la música es mi pasion dominante.

—¡Qué feliz es V. —repuso — teniendo tanta facilidad de satisfacerla!

Sentóse en seguida al piano: — sus dedos ágiles recorrieron las teclas con aparente indiferencia; pero produciendo sonidos de una ternura y de un sentimiento incomparables.

A Julio y á mí se nos llenaron los ojos de lágrimas.

—¿De quién es esa melodía? —la dije, lleno de interes.

Ana dejó de tocar, y me miró para conocer por la expresion de mi semblante si hablaba de broma ó de véras.

—De nadie — respondió modesta y sencillamente: — son los ecos de mi corazon, exhalados por el piano.

Y como si quisiese aturdirse ella misma y distraernos de la reciente impresion, ejecutó una polka de Metra, desenfrenada, brillante, estrepitosa, compuesta probablemente para Mabille ó la *Closerie des lilas*, los dos bailes más frecuentados, el punto de reunion habitual de la gente perdida de París.

Parecia que el esfuerzo hecho por Ana para ocultar el estado de su espíritu habia concluido por agotar sus fuerzas, porque, al terminar la pieza, dejó caer los brazos, inclinó la frente, y vi surcar las mejillas dos lágrimas, que fueron á empaparse en los rizos del cabello sedoso y abundante.

Hubo entónces algunos instantes de silencio, al fin interrumpido por el rumor de la puerta de la estancia, que se abrió completamente.

Eran los criados, que traian la mesa para el té, provista de bizcochos, galletas y pastas.

Ana aprovechó este incidente para sacarnos de la extraña situacion en que nos hallábamos. Acercóse con rapidez á la mesa; vertió la bebida humeante en las tazas, y sin informarse de si la queriamos ó no, nos sirvió á cada uno y se sirvió á sí misma.

Miéntras bebia á sorbitos, tornó á recobrar el tono alegre y festivo de ántes, y hasta consiguió reirse con verdadera naturalidad.

Yo estaba asombrado de la fuerza de voluntad de aquella mujer extraña, que de tal modo dominaba sus más violentas sensaciones, é imponia silencio á sus presentimientos dolorosos.

¿Dónde, en qué escuela, en qué mundo habia aprendido el arte singular del disimulo, que poseia en el más alto grado?

¿Era una actriz, era una gran señora, era una cortesana?

Parecia indicar lo primero su hábito de esconder bajo máscara risueña las penas, las angustias, las aflicciones; su aplomo, su aspecto, su lenguaje, podian hacer creer lo segundo; en cuanto á ser una Lais, una Aspasia, una Ninon de Lenclos, nada justificaba semejante sospecha.

En sus palabras, en sus juicios, en sus teorías resplandecian constantemente un sentido moral elevado, una inclinacion decidida hácia el bien, un instinto secreto de decencia y decoro.

A las once, aunque la conversacion no hubiese decaido un solo instante, sostenida siempre por el talento y la viveza de Ana, me pareció oportuno retirarme.

Julio habia ahogado dos ó tres bostezos, dirigiendo involuntariamente la vista hácia el reloj colocado sobre la chimenea; yo mismo sentia la necesidad de respirar otra atmósfera ménos sofocante que la de aquel salon, donde, á pesar de hallarnos en los primeros dias de Octubre, se quemaba gran cantidad de leña.

Levantéme, pues, aprovechando una ligera pausa, y tomé mi sombrero.

—Si V. no se ha aburrido demasiado esta noche —dijo Ana, tendiéndome la mano — confio en que vendrá alguna otra á acompañar á una pobre enferma.

IV.

Dos dias despues volví á tomar noticias de la mujer que á la par me habia interesado y conmovido tanto.

Pero al entrar en el portal, llamó mi atencion una mesa colocada cerca de la escalera, y sobre la cual habia un libro, un tintero y plumas.

Las hojas del primero, todas en blanco, debian llenarse con los nombres de las personas que fuesen á informarse de los progresos de la enfermedad de Ana.

Hé aquí lo que leí al frente de la primera página:

«La señora ha pasado la noche muy agitada, y su estado es grave, segun dictámen *de la facultad.*» — Así se denomina en Francia, en abstracto, á los médicos.

¿Por qué sentí una dolorosa impresion al saber que el misterioso personaje con quien habia hablado una sola vez se hallaba en peligro de muerte? ¿Por qué se me oprimió el corazon? ¿Por qué los ojos se me humedecieron con las lágrimas?

¡Ay! Era que Ana tenia un poder maravilloso de atraccion; que su talento, su dulzura, su amabilidad cautivaban á cuantos se acercaban á ella; que ejercia verdadera fascinacion sobre las naturalezas más frias é inertes.

Ademas, ¿por qué se mostraba Julio tan reservado conmigo? — ¿Por qué no decirme si la *señora* era casada, viuda ó soltera? ¿Por qué no habia explicado las relaciones que les unian?

Verdad es que Julio pasaba de los cuarenta años y que Ana se aproximaba á ellos; pero de todos modos era singular — era muy extraño — que hubiese hospedado en su casa á una mujer cuya hermosura en su ocaso parecia todavía deslumbradora.

Lo único que podia disculparlo, hasta cierto punto, era la situacion desesperada de la enferma.

Todas las mañanas, durante un mes, fuí á inscribir mi nombre en el triste libro de que ántes he hablado, temiendo saber la catástrofe final.

Porque el dictámen facultativo era cada vez más desfavorable.

Cierto dia leí con espanto las siguientes frases:

«La enferma ha recibido ayer los últimos sacramentos.»

Y á continuacion se veian multitud de ilustres y esclarecidos nombres de Francia.

Allí, en columna cerrada, estaban reunidos los de Rohan, Noailles, Gramont, Montmorency, Laval, Brissac, etc., etc.; pero ¡cosa rara! Todos, sin excepcion, eran masculinos: entre tantos Duques, Marqueses y Condes, no habia una Duquesa, ni siquiera una Baronesa.

Los nombres femeninos eran humildes y plebeyos: Alice Thibaut, Jeanne Gray, Emma Granier y otros de igual calaña.

Miéntras examinaba la extensa y variada lista, abrióse la puerta de cristales que cerraba la subida de la escalera, y apareció un sacerdote de noble y venerable continente.

La portera de la casa salió á su encuentro, y le interrogó con más curiosidad que interes.

—No hay ninguna esperanza — dijo el Sr. Cura con profundo desaliento: — quizás no salga de la noche.

—¿Y está conforme? —preguntó todavía el Argos con faldas.

—En mi larga existencia -- repuso el anciano— no he visto nunca resignacion más completa, más dulce, ni más admirable.

V.

No se equivocó el santo varon: aquella noche misma terminaron los padecimientos de la pobre enferma.

No acierto á explicar la sensacion que me produjo esta muerte inevitable, prevista.

En una sola ocasion habia hablado con Ana; no obstante, su imágen se hallaba grabada en mi memoria, y recordaba tambien hasta las frases más insignificantes que habian salido de sus labios durante la comida, y luégo en la velada.

Al dia siguiente fué conducido el cadáver á la mansion postrera.—Llegué á la casa cuando lo colocaban en el carro fúnebre: el confesor y otros sacerdotes le acompañaban, y rodeábale una multitud compacta y silenciosa, compuesta de individuos pertenecientes á distintas clases de la sociedad.

Los pobres, á quienes Ana socorria con frecuentes limosnas, lloraban, haciendo á media voz alabanzas de la protectora que habian perdido; los jóvenes elegantes, con la sonrisa en los labios, cuchicheaban tambien, refiriéndose al oido rasgos de la vida de la difunta; miéntras los sacerdotes recitaban con acento solemne las últimas plegarias.

Veíanse allí, en revuelta confusion, gran número de carruajes blasonados, pertenecientes á los que en vida conocieron á la pobre Ana, y que, como postrer tributo, debian escoltarla, con sus ilustres dueños, hasta el cementerio del *Père Lachaise*.

Uno de los *gomosos* se acercó al cura que la habia auxiliado en su agonía, dirigiéndole algunas palabras que no oí.

Pero no así las del venerable eclesiástico, quien contestó con voz clara y sonora:

—Vivió como una pecadora, pero ha muerto como una santa.

En aquel instante pasaba junto á mí el Conde de Z....., persona con quien tenía relaciones de amistad. Detúvele por el brazo, y le pregunté, sintiendo más avivada mi curiosidad:

—Querido Conde, ¿á quién vamos á enterrar?

—¿Lo ignora V.? —exclamó con asombro.—A una de las cortesanas más célebres de estos tiempos: — á la famosa Ana des Lions.

RAMON DE NAVARRETE.

Digitized by Google

EXPOSITION UNIVERS[lle] 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

OLEOCOME
E. COUDRAY

HECHO CON EL OLEO DE BEN para la HERMOSURA DEL CABELLO
Este nuevo aceite untuoso y nutritivo se conserva indefinidamente y tiene la propiedad de mantener el cabello flexible y lustroso.

ARTICULOS RECOMENDADOS
PERFUMERIA A LA LACTEINA
Recomendada por las Celebridades Medicales.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

LEGÍTIMOS VINOS DE JEREZ.

	Los 16 litros. Pesetas.	12 botellas. Pesetas.
Jerez seco........	12,50	17,50
Jerez abocado.....	15	20
Vino de pasto.....	17,50	22,50
Oloroso..........	20	22,50
Manzanilla.......	22,50	25
Vino fino.........	30	32,50
Fino superior.....	37,50	35
Amontillado......	50	40
Dulce............	17,50	22,50
Tintilla..........	22,50	25
Moscatel.........	30	32,50
Pedro Jimenez.....	37,50	35

Los precios son libres á bordo en bahía de Cádiz ó en esta Estacion. — Envío inmediato de cualquier pedido, mediante remesa en letra.—Cajas surtidas para regalos.—Para más informes, á

F. Vergara, Puerto de Santa María.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÊME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORÉ. PARIS

Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto,
por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.
CH. FAY.
9, *rue de la Paix*, 9.—*París.*

PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.

Estas Pildoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*

Exíjase nuestra firma adjunta.
Blancard
Se encuentran en todas las Farmacias.
Farmacéutico, rue Bonaparte, 40, Paris



Hay publicados los tomos que comprenden los cuadernos y materias siguientes:

TOMO I.

Cuaderno 1	Geometría	74 láminas y 13 grabados en madera.
— 2	Trazado geométrico	
— 3	Lavados	
— 4	Adorno de perfil	
— 5	Id. lavado	
— 6	Id. á la pluma	
— 7	Id. con aguas coloreadas	
— 7 dup.°	Estructura y proporciones del cuerpo del hombre	
— 8	Proyecciones	
— 8 dup.°	Perspectivas y sombras	

TOMO II.

Cuaderno 9	Ordenes toscano y dórico	51 láminas y 397 grabados en madera.
— 10	Id. jónico, corintio y compuesto	
— 11	Detalles de varios estilos	
— 12	Estilo ojival. — Artes industriales de los siglos XIII al XVI	
— 13	Estilos árabe y mudejar.—Artes industriales de estos estilos	

TOMO III.

Cuaderno 14	Estilos chino y japonés, mejicano y peruano. — Artes industriales de estos estilos	45 láminas y 600 grabados en madera.
— 15	Renacimiento. — Artes industriales de este estilo	
— 16	Estilos de arquitectura en los siglos XVII y XVIII	
— 17	Escultura, Pintura y Grabado en los siglos XVII y XVIII.—Artes industriales de estos dos siglos	

Cada tomo ó cuaderno se vende suelto en Madrid, librería de San Martin, y en provincias en las principales librerías. Tambien se sirven los pedidos por tomos dirigiéndose al autor, calle de Jorge Juan, 7, segundo, Madrid.

Nota. Hay tomos encuadernados en tela.

CASA ROLL

L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie
42, Faubg St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

LA TOS

curada con la Pasta pectoral infalible del Dr. Andreu de Barcelona. Es el remedio mas seguro, cómodo y agradable que se conoce. Es quiza el único que en tantos años que se espende en todas partes, ni en un solo caso ha desmentido sus escelentes efectos para toda clase de tos, que se notan ya á la primera pastilla. **CAJA 8 REALES** en las mejores boticas de España y extranjero.

El mismo autor prepara tambien contra el **ASMA** los CIGARRILLOS BALSAMICOS que calman en el acto los ataques de asma ó sofocacion por fuertes que sean, y los Papeles Azoados á favor de los cuales descansa toda la noche, el asmático que se ve privado de dormir. Véase el librito-prospecto que se dá tambien gratis en las principales farmacias.

CALLIFLORE

FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerias.

ASMA

Todos los médicos aconsejan los **Tubes Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS

Se curan al instante, con las Pildoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

Paris, LEVASSEUR, phcn, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.

ALTHÆINE

(Agüa dentífrica de)
del doctor J. SEGUIN
DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS
Para la higiene de la boca y para fortificar las encías, consolidar los dientes y calmar los dolores.
Precio del frasco: 4 fr. | *Medio frasco.... 2 fr.*

Polvos Dentífricos de Althæine
GARANTIZADO SIN ÁCIDO
Para mantener el esmalte de los dientes, conservar su blancura é impedir la carie.
Precio de la Caja........... 2 fr.
Depósito génl, W. F. KRAEMER, r. d'Hauteville, 69, Paris.

Tesoro del Pecho
PATE DÉGENÉTAIS
TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION
Se encuentra en las buenas Farmacias de America

NUEVA CREACION
PERFUMERIA **IXORA** BREONI
ED. PINAUD
Proveedor privilegiado de la Corte de España

Jabon......... de IXORA	Pomada......... de IXORA
Esencia........ de IXORA	Aceite.......... de IXORA
Agua de Tocador de IXORA	Polvos de Arróz de IXORA
Vinagre....... de IXORA	Cold Cream..... de IXORA

PARIS, Boulevard de Strasbourg, 37
y en las principales Perfumerias de América.

POLVOS DE CANDOR

Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsamicas, dejan muy atras a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cutis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen a las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género. — No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados a remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Articulos que recomendamos :
ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales
ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR :
Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

VICHY

Administracion · PARIS, 22, Boulevard Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS, fabricadas en Vichy con las sales estraidas de los manantiales Son de un gusto agradable y un afecto seguro contra las acedías y las digestiones dificultosas.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS. — Un rollo para un baño, para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las imitaciones fraudulentas, exíjanse en todos los productos las marcas de fábrica de la Compañia.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: **José Maria Moreno**, 93, calle Mayor, y en as principales farmacias. 2

PIERNAS
Y BRAZOS ARTIFICIALES

Nuevo modelo con *nuevo punto de apoyo* de goma elástica. BRAGUEROS, nuevo modelo privilegiado, que reduce las *hernias* más rebeldes. *Pulverizador intra-uterino* e inyectador, sin metal, etc.—MEDALLA DE ORO, Paris 1877.

Envio, franco de porte, de todos los dibujos.

BILHAUT, ortopedista con privilegio, antiguo contramaestre de la casa Charrière, 46, rue Mandar, Paris.

RECOMPENSA NACIONAL
de 16,600 Fr.
Medalla de ORO
QUINA-LAROCHE
ELIXIR VINOSO

Le **Quina-Laroche** conteniendo todos los principios de las **3** quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el *decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas*, etc.

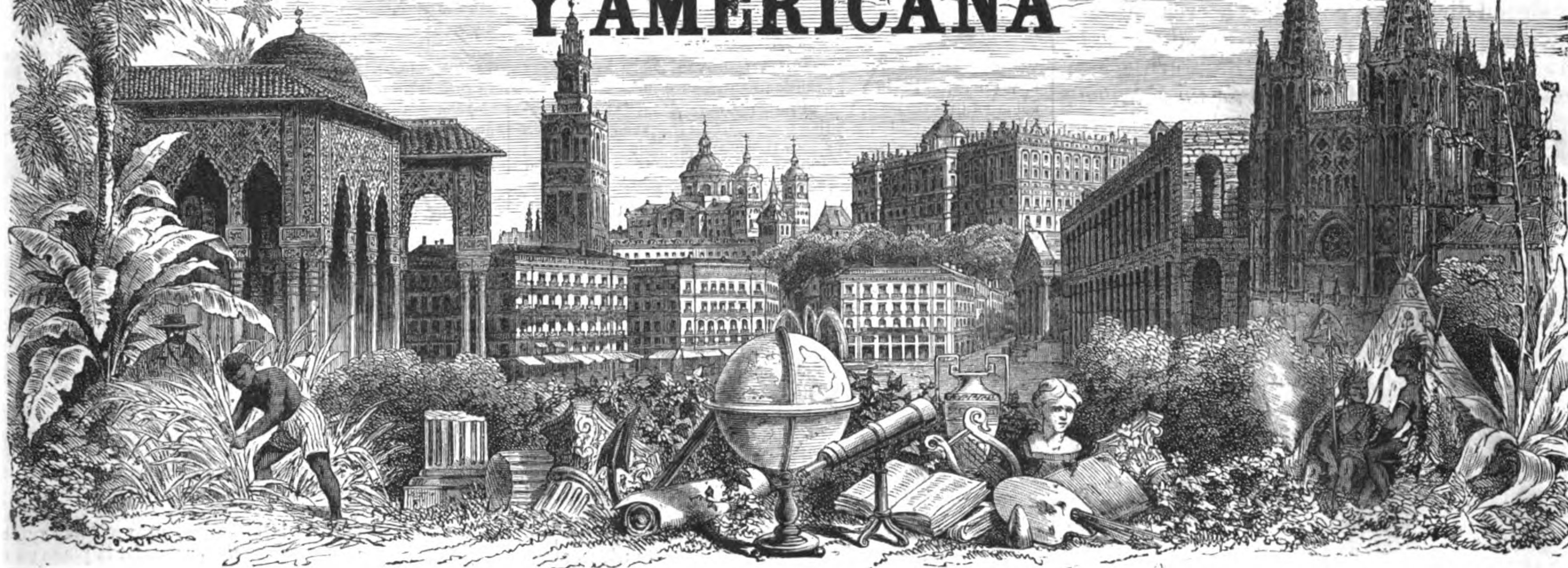
EL MISMO **FERRUGINOSO**
es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el *empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto*, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

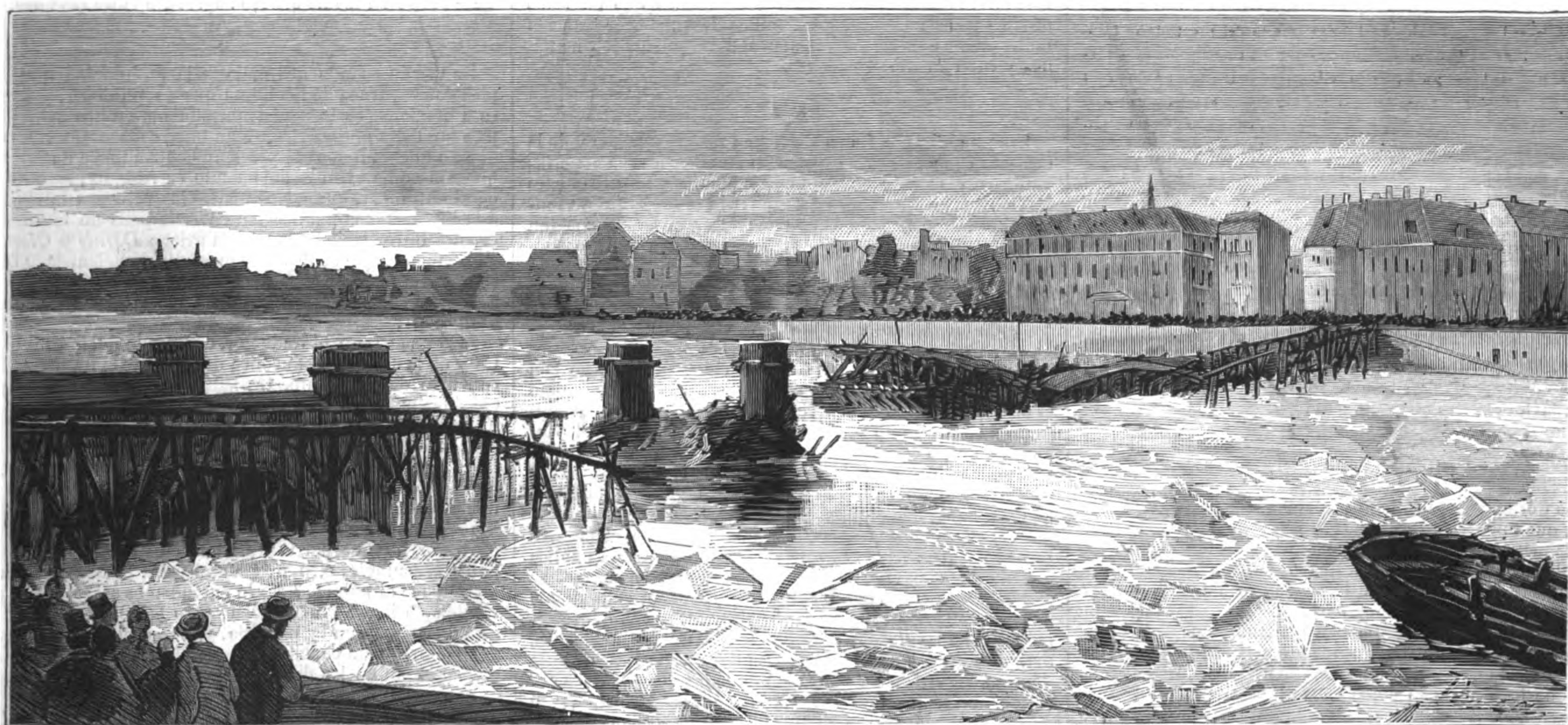
Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

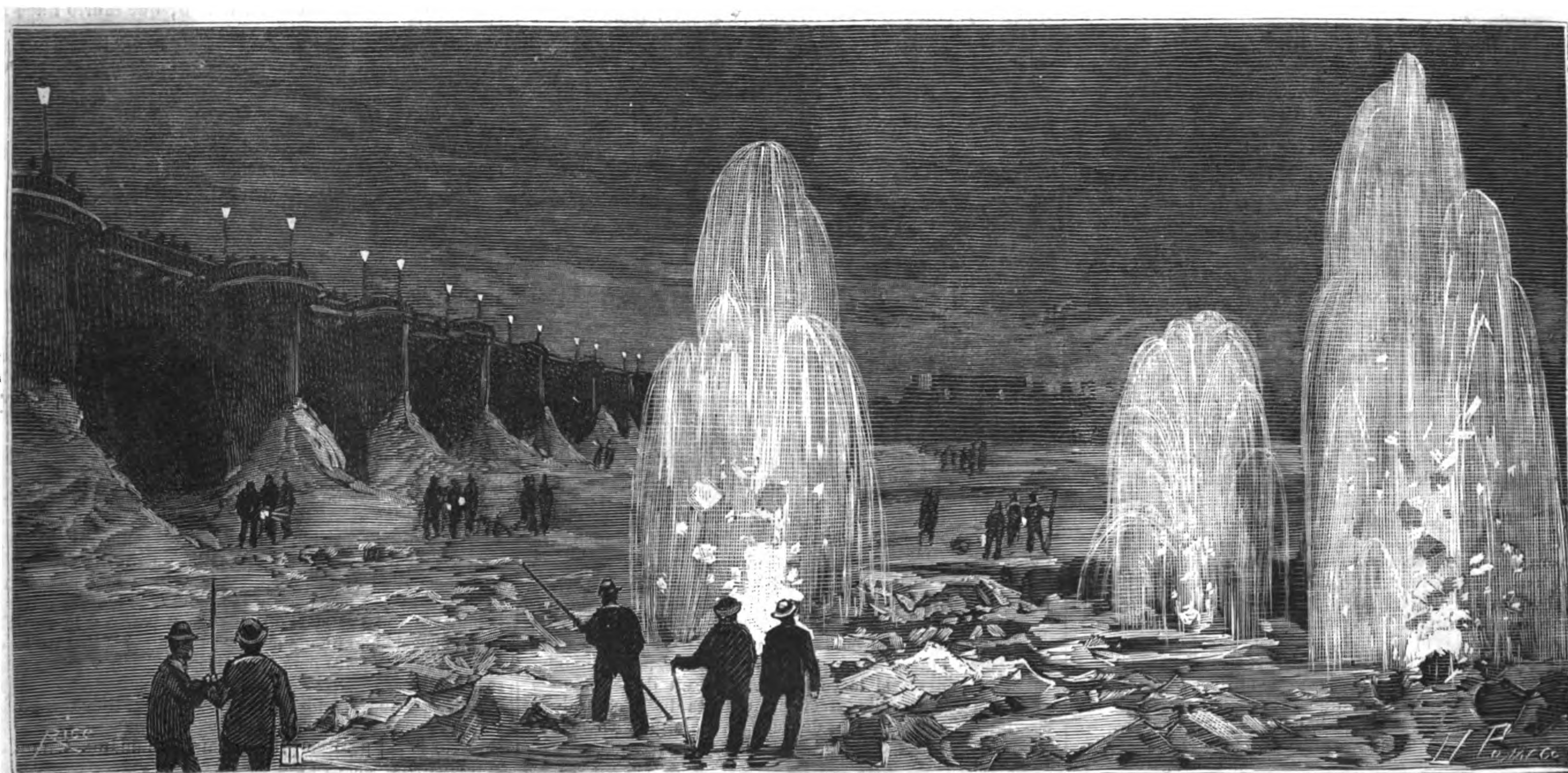
Digitized by Google



AÑO XXIV. MADRID, 15 DE ENERO DE 1880. NÚMERO II.



PARÍS.—EL DESHIELO DEL SENA: ASPECTO DEL PUENTE DE LOS INVÁLIDOS DESPUES DEL HUNDIMIENTO OCURRIDO EL 3 DEL ACTUAL.



PARÍS.—ENSAYOS PARA QUEBRANTAR EL HIELO, EN LAS CERCANÍAS DEL «PONT-NEUF», POR MEDIO DE LA DINAMITA.

Digitized by Google

ADVERTENCIA.

A los Sres. Suscritores de provincias que se sirven dirigirnos consultas acerca del medio de que deben valerse para adquirir la interesante obra del Sr. D. Ramon de Mesonero Romanos, *Memorias de un Setenton, natural y vecino de Madrid*, les hacemos presente que el expresado volúmen les será remitido por el correo, bajo certificado, mediante el envío á esta Administracion de una libranza del Giro Mútuo por valor de cinco pesetas.

En cuanto á los que residen en Madrid, donde el precio de las *Memorias* es de cuatro pesetas, pueden adquirirlo en nuestras oficinas, Carretas, 12, principal, ó pasar un aviso por medio de los repartidores de nuestro periódico, á fin de que les sea servido á domicilio.

EL ADMINISTRADOR.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

Las Córtes españolas han reanudado sus tareas, y la crónica, que huye siempre que es posible de la política, no puede ménos de pararse un momento y considerar la situacion difícil á que parece haber llegado, segun presentimiento general. ¿Podrémos ser imparciales en medio de las corrientes de contrarias opiniones?

Si el sosiego material no se ha interrumpido, es indudable que la tranquilidad moral se ha perturbado de algun tiempo á esta parte. Hay síntomas de dislocacion en el partido que ha dominado cinco años el país, dándole paz, y la mayoría de las gentes, que tiene poca fe política, siente, como una fria y desagradable sensacion, la proximidad de algun cambio inesperado y acaso repentino. Si los Gobiernos considerasen que el cuerpo social, como el cuerpo humano, necesita de vez en cuando un cambio de postura, prepararian la evolucion que les separa del poder con la misma habilidad con que procuran alcanzarle. Pero ¿quién aprecia esta oportunidad con entera sangre fria, ni sacrifica el interes del momento al permanente, cuando se tiene por arte de gobernar y por talento político, no el captarse el aprecio y el respeto de su patria mirando por su esplendor y encaminándola á altos fines, sino el conservar á los suyos el poder á toda costa? Tosco error de la opinion, que flota más, y por ser más ligera sube á los puntos más visibles.

El Sr. Cánovas del Castillo no es un político adocenado, cuyo amor propio se satisfaga con capitanear un ejército de empleados, que acaso obedecerá mañana, en contra suya, á otro presidente que le conserve sus destinos. Su conocimiento de la historia, la nocion exacta de su valor intelectual y del prestigio de su nombre le obligan moralmente á realizar pensamientos más elevados que el de entregarse á la voluptuosidad del mando. Le falta en este momento, á nuestro juicio, algun ideal con que satisfacer ese anhelo, humano siempre, pero más sobreexcitado hoy que nunca en todos los países cultos, de prosperar y engrandecerse. Rodeado de obstáculos, necesita gran actividad y esfuerzo para atender á su defensa, y todos se hacen una reflexion muy natural: por mucho valor que tenga su entidad política, ¿merece el problema de su duracion por algun tiempo en el Gobierno, que todas las fuerzas sociales, paralizadas y absortas, contengan sus impulsos para presenciar la singular batalla que va á reñir con las oposiciones coaligadas, que si triunfan le dejarán muy malparado, y de cuyo vencimiento no reportará el público más ventaja que la de aplaudir, si gusta, el triunfo del actual jefe del Gobierno?

El Sr. Cánovas del Castillo ha prestado grandes servicios al país; pero el público es un monstruo insaciable, que no se satisface de ellos, ni permite á nadie jubilarse en el Gobierno; necesita explotar á sus hombres de valer para arrojarlos á un lado cuando ya están exprimidos: el mal del señor Cánovas, lo que le quita fuerza y da audacia á sus adversarios, es que parece como que ha realizado su destino y no tiene por delante ningun beneficio que prestar. Y á no ser por esta posicion falsa del jefe del Gobierno, ¿se atreverian las oposiciones á hacer materia de retraimiento de una causa tan nimia como la que les lanzó del Parlamento, y, sobre todo, despues de las explicaciones del Senado? Tuviera en estos momentos el Sr. Cánovas, para atraerse la opinion, que se le va, grandes reformas administrativas y sociales que realizar, con el pulso y consideracion que permite á los partidos medios; acometer empresas vastas, á que tan aficionado es nuestro tiempo, y el país se cuidaria poco de las cuestiones de etiqueta, que en la paralizacion actual parecen y son tan graves en efecto.

Ello es que está debilitada y en declinacion su autoridad, y que al mismo tiempo no existe en el país otro prestigio que la sustituya plenamente, en todas sus condiciones personales y fuerza colectiva que posee. Hay Gobierno, pero éste, jaqueado por las oposiciones, parece obligado á la inmovilidad, produciendo esta situacion anómala un malestar inexplicable en los que no tienen interes personal directo en los cambios políticos, que constituyen la mayoría del país, para la cual no hay, como hemos dicho, más que una política muy alta, la de la conveniencia y engrandecimiento de la patria. Una idea popular levanta del polvo y da el poder á un partido olvidado. ¡Cuánto podria hacer el Sr. Cánovas, teniendo por apoyo su talento y la fuerza del Gobierno, con una idea popular!

No creemos haber sido ministeriales ni de oposicion al ocuparnos de la actual situacion política de España, que, por la anómala y difícil situacion en que se encuentra, tenía necesariamente que fijar nuestra atencion: los amigos se separan: los adversarios se conciertan: ¿qué resultará?

—

—¿Usted defiende á las minorías ó al Sr. Cánovas?— preguntábamos ayer á un amigo nuestro.

—No acostumbro á mezclarme en cuestiones de familia —contestó;— la experiencia me demuestra que en estos asuntos pierden siempre los extraños. Los que ayer parecian mútuamente agraviados, resultan al dia siguiente reconciliados y enteramente satisfechos.

***

Los republicanos franceses tienen razon, considerando la cuestion con un criterio español, al cambiar los funcionarios públicos y colocar en su puesto hombres positivamente afectos á las instituciones del país: el porvenir dirá á Francia si obra con prudencia al reemplazar su administracion neutral é inteligente por una administracion política, imitando nuestros procedimientos. La semilla de la empleomanía está sembrada, y dará necesariamente los frutos que da en otros países.

Desde luégo resultarán encomendados los servicios públicos, no á un personal antiguo y educado en la práctica de los negocios, sino á sujetos poco diestros, que no han de considerar su paso efímero por las esferas oficiales como el objeto preferente de su vida: los servicios se desorganizarán á cada cambio político, la responsabilidad en el desempeño de los cargos distribuidos entre diversos ocupantes ha de ser muy vaga, y la moralidad estará ménos asegurada con el empleado expuesto á perder solamente un destino que con aquel que teme perder una carrera.

Bajo su aspecto democrático tambien tiene el sistema inconvenientes. Al desviar hácia la administracion pública á personas que vivian de profesiones más modestas, se expone ésta á cierto desamparo y menosprecio, en perjuicio del trabajo, y las categorías oficiales, influyendo insensiblemente en las ideas y costumbres de los nuevos empleados, modificarán sus opiniones en sentido aristocrático. Y la política, en vez de ser la resultante de las convicciones generales, será el choque de los intereses privados. El cambio de prefectos, la invasion del paisanaje en las oficinas de Guerra, la dislocacion de la magistratura y el aluvion de empleados nuevos en todas las carreras es un error, de que los republicanos no reportarán grandes beneficios, y que puede producir á Francia muchos males.

Desde luégo introducen en la sociedad francesa un tipo lastimoso, que en España forma ya una clase numerosa: el cesante. En lo sucesivo tendrán al político al pormenor, ese subalterno de nuestros partidos, agente electoral, parecido á un sujeto con quien hablábamos hace pocos dias.

—Mi posicion es insostenible, nos decia con tristeza, si no vienen los mios al poder.

—Trabaje V., buen hombre.

—Bien lo quisiera, pero soy un honrado padre de familias que hago política por no saber hacer zapatos.

***

¿Ha conseguido en efecto Edisson subdividir la luz eléctrica, poniéndola al alcance de todos, como hace tiempo se anunció y hoy vuelve á repetirse? Así parece, aunque las noticias son contradictorias todavía, lo cual es natural, habiendo intereses opuestos, á quienes favorece y perjudica el descubrimiento. Las Compañías del alumbrado con gas suponen grandes capitales invertidos en un objeto de interes general, en innumerables poblaciones, y capitales distribuidos entre infinitos accionistas. Sería el descubrimiento la ruina de muchos tenedores de papel, la evaporacion de una propiedad cuantiosa y el aniquilamiento de una industria que tiene grandes ramificaciones en diversos y variados órdenes del trabajo. En cambio habria nacido otra industria, que daria alimento á otras nuevas, y pasada la crísis, redundaria, como todos los adelantos positivos, en provecho general.

Ahora bien. La especulacion puede estar interesada en producir una alarma en los accionistas ó empresarios del gas, para adquirir á bajo precio esos valores, así como en callar la verdad, si lo es realmente, para deshacerse de ellos con perjuicio de tercero. Y en esta duda, ni se debe asegurar ni negar lo que, despues de un largo silencio, reproducen los periódicos.

La lucha entre el gas y la electricidad estaba empeñada hace algun tiempo. El primero se habia apoderado de las poblaciones importantes, barrenando el suelo para extender sus cañerías, y horadando los edificios hasta introducirse en las chimeneas y cocinas por sus conductos metálicos: las escorias de sus fábricas nos surtian del cok con que calentamos nuestras habitaciones, miéntras que la luz eléctrica se consideraba alumbrado lujoso, de escasas aplicaciones industriales todavía.

¿Sustituirá al fin la electricidad á la vela de sebo que áun arde en la buhardilla del pobre? Si esto se consigue, por respetables que sean los intereses que resultan hoy amenazados, tendrian que inclinarse ante la conveniencia general. El carro del progreso no se detiene ante los gemidos de aquellos á quienes aplasta en su carrera.

***

No parece cierto que se haya presentado la filoxera en la provincia de Salamanca: nos alegramos por los viticultores de aquella comarca laboriosa y por la ley referente á aquella plaga, que probablemente volveria á ser desatendida.

No censuramos á nadie, pero exponemos una consideracion á los políticos.

¿Creen captarse la consideracion del país y merecer su apoyo dando tanta importancia, por ejemplo, á un gesto del Sr. Cánovas del Castillo, y enmudeciendo completamente si dejan de cumplirse con rápida energía las leyes votadas en defensa de uno de los principales ramos de la riqueza pública?

No respondemos de la anécdota, pero nos han referido que uno de los comisionados para combatir la plaga en otra localidad dijo á su señora:

—Dispon la maleta, porque salgo esta noche para exterminar la filoxera.

—¿Y sabes lo que has de hacer?

—Sólo sé que la filoxera es un insecto.

—Pero ¿cómo se le mata?

—Tengo un medio seguro: apretarle entre las uñas.

***

De vez en cuando nos molesta la prohibicion que tenemos de ocuparnos de los libros que se publican, y una de esas ocasiones es la actual, pues la obra á que nos referimos nos daria probablemente un buen asunto. Conste, pues, que no quebrantamos el precepto ocupándonos de un libro que áun no ha visto la luz cuando escribimos, sino de una cuestion prévia, que suscita entre las personas aficionadas á la literatura, la publicacion en *La Epoca* de la amena y erudita Introduccion á la novela griega *Dáfnis y Cloe*, por su traductor, que se firma un aprendiz de helenista. ¿Quién es ese aprendiz que sabe tanto? No se necesita ser muy avisado para conocer el estilo de un maestro. Pero ¿por qué se disfraza?

A lo que parece, el traductor, encantado del mérito literario y de la sinceridad bucólica de la obra, la ha prestado el concurso de su talento, trasladándola al castellano; pero considerando que es un bello estudio del desnudo, no se ha determinado á publicarla con su nombre.

Es decir, alza en sus manos la estatua y la expone al público en toda la espléndida morbidez de sus formas, teniendo cuidado, ántes de ejecutar su accion, de ponerse una careta.

¿Acaso el sabio traductor lucha entre dos sentimientos contrarios? ¿Cree por ventura que en su accion hay algun punto censurable, siendo, sin embargo, la obra digna de presentarse al público? No lo entendemos así; tiene la conviccion de haber obrado bien, pero calcula que acaso no será de su opinion la mayoría, y busca el término medio del anónimo para conciliar sus convicciones y lo que juzga preocupacion de los demas. El eclecticismo tiene manera de acomodarlo todo.

Anoche se hablaba de *Dáfnis y Cloe* en mi tertulia.

—Yo no la leeré—decia una señora—y cuando vea al traductor le reñiré por lo que debe haber escrito en esa obra.

—La culpa sería del autor Longo, que murió hace muchos siglos.

—No tal; el autor lo escribió en griego para que no lo entendieran las señoras.

***

Alfredo Escobar, ya que no puede conseguir que se suprima la pena de muerte, desea y propone que las sentencias se ejecuten en los patios de las cárceles, sin más testigos que los presos y las personas que hayan de dar fe y cuenta del suceso. Siempre hemos sido de opinion contraria, pero no establecerémos polémica, en la seguridad de no convencernos mutuamente. Referirémos otra opinion que oimos en un café hace algunas noches.

Edgar Poe tenía razon; hay en el hombre un instinto dañino, que llamaba de la perversidad, y es necesario darle algun alimento.

—Yo creo en ese instinto, decia un individuo. Por él hallaron los hombres belleza en el horror é inventaron la tragedia; por él crea el poeta personajes inocentes y se complace en atormentarlos y matarlos; como si no hubiera bastantes crímenes en la realidad, idea otros que no han sucedido, y el público devora con ansiedad esas terribles producciones. Ese instinto reune á los hombres en rededor del patíbulo, donde se disputan los sitios más próximos para no perder una sola emocion del tremendo espectáculo. Siento decírtelo á tí, que eres optimista; la guillotina, la horca ó el garrote son la tragedia de la muchedumbre, para la cual es el cadalso un escenario y la ejecucion un placer. Y si esto es exacto y la ley no cree conveniente suprimir esa pena, ¿puede en justicia privarse á la multitud de un espectáculo que la atrae y la deleita? ¿Por qué se ha de reservar ese goce para un público selecto y poco numeroso?

—Calla—le respondió su amigo—eso que dices es bárbaro y repulsivo.

—No lo sé; pero es profundamente humano. Cuando el

Digitized by Google

periodista recibe la noticia de uno de esos crímenes que exceden á los ordinarios en barbarie, comprende que ha hecho una adquisicion para dar interes á su periódico, que se lee con verdadera fruicion aquel dia: por eso los novelistas franceses, comprendiendo el interes de ese género de narraciones, crearon la novela judicial, cuyo buen éxito ha excedido á todos los demas. El instinto de la perversidad, que á unos les arrastra á cometer el crímen, se limita en otros á regocijarse en la simple lectura de lo que otros realizan, y el instinto de conservacion indujo á algunos á buscar un medio de asesinar sin responsabilidad ni temor al castigo, matando en folletines y comedias.....

—¡Calla, calla!

—Mozo, otra botella, exclamó con gesto extraviado el orador.....

Nos retiramos: era la tercera botella de ron que se bebia el energúmeno.

***

—La temperatura ha mejorado—deciamos ayer á un ingeniero amigo nuestro.

—Voy á medirla—dijo sacando un termómetro de bolsillo, que marcó algunos grados sobre cero.

—¡Qué prevenido es V.!—exclamamos.

—Lo soy mucho más aún—respondió, enseñándonos un metro arrollado y el reloj, cuyo dije era un diapason normal.—Traigo siempre conmigo útiles para medirlo todo. Vea V.: puedo medir el calor, el espacio, el tiempo y el sonido.....

—Y las costillas—añadimos examinando con respeto su baston.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

PARÍS:

Experimentos para romper el hielo por medio de la dinamita.—Aspecto del puente de los Inválidos, destruido por el deshielo.

Al fin el Sena se ha deshelado, y los aficionados al *skating* no patinan ya sobre su bruñida superficie como pudieran hacerlo sobre las cristalizadas aguas del Neva.

Despues de los pormenores que hallarán nuestros lectores en *La Quincena Parisiense*, del Sr. Fernandez de los Rios, que publicamos en el presente número, sólo nos resta agregar algunas líneas que sirvan de explicacion á los dos grabados que publicamos en la primera página.

Los repetidos é incesantes choques de los témpanos de hielo contra los pilares del puente de madera establecido provisionalmente á lo largo del de los Inválidos miéntras se terminaban las obras de éste, concluyeron por hacerlos vacilar, y áun por desviarlos de la línea recta, por lo cual los ingenieros determinaron romper los bancos de hielo haciendo estallar cartuchos de dinamita entre sus intersticios. Iguales tentativas se repitieron en las cercanías del *Pont Neuf*. El efecto de estas explosiones determinaba ruidosos crujidos de la capa de hielo al quebrantarse y altos surtidores de agua que se elevaban instantáneamente á modo de fuentes; pero su accion práctica ha sido poco eficaz, por lo que puede juzgarse del espesor y dureza de la superficie congelada.

El 3 del corriente, poco despues del mediodia, el armazon de madera del segundo arco del puente de los Inválidos, contando desde la orilla derecha del Sena, fué arrebatado por el choque de los témpanos; pero la brecha no permitia suficientemente el libre paso de los cuerpos flotantes, que la corriente lanzaba contra los pilares con la fuerza de una inmensa catapulta. El arco no tardó, por consiguiente, en hundirse con un ruido sordo, desapareciendo sus escombros bajo montones de hielo y despojos de todas clases.

Los puentes de las Artes, de la *Tournelle*, *L'Estacade* y la *Concordia* han sufrido igualmente desperfectos de consideracion.

GRANADA: INCENDIO DE LA CASA DE LOS MIRADORES.

Cuantos admiradores cuenta el tesoro de bellezas artísticas que en monumentos arquitectónicos encierra nuestra patria deplorarán, como nosotros, la destruccion de la *Casa de los Miradores*, que se alzaba en la plaza de Bib-Rambla (ó Bibarrambla) de Granada, destruida á consecuencia de un violento incendio, en la madrugada del 31 de Diciembre último.

Segun las noticias publicadas por los periódicos de aquella localidad, el incendio se declaró en un almacen de telas establecido en el piso bajo del mismo edificio, sin que los esfuerzos de los bomberos y de muchos vecinos que con el mayor celo se presentaron á auxiliarlos, pudieran detener los progresos del voraz elemento, que consumió en pocas horas la histórica casa con el Archivo notarial del territorio, en ella instalado, dejando casi destruidas seis ó siete de las casas contiguas. Tambien lo ha quedado el *Arco de las Cucharas*, abierto despues de la Reconquista para facilitar el acceso á la plaza de Bib-Rambla por las calles que la avecinan.

Los dos grabados de la pág. 28, hechos segun cróquis que ha tenido la bondad de poner á nuestra disposicion el Sr. D. V. Barrecheguren, dan cuenta de este lamentable siniestro.

Es fama que en la época de la Reconquista existia en el emplazamiento, posteriormente ocupado por la *Casa de los Miradores*, un palacio, propiedad de un magnate de la familia de Boabdil, llamado *Abdil-Var*. Los Reyes Católicos hicieron donacion de él á la primera corporacion popular constituida bajo su égida en la ciudad ganada á los moros, y en el reinado de Felipe II se construyó, con arreglo al trazado del insigne Herrera, el edificio que las llamas acaban de destruir. Desde los «miradores» asistian las corporaciones oficiales á las vistosas fiestas á que en lo antiguo servia de teatro la plaza de Bib-Rambla, y su primitiva arquitectura, posteriormente alterada con la colocacion de cerramientos y ventanas en los arcos, ántes abiertos por completo, justifica el principal objeto á que obedeció su construccion.

Actualmente ocupábanlo los Juzgados de primera instancia y el Archivo notarial, en el que se conservaban preciosos documentos, muchos de los cuales databan de la época de la conquista. Entre ellos, y como asunto que se roza especialmente con el arte, señalarémos el testamento original del famoso pintor Alonso Cano, escrito de su propio puño y lleno de curiosos datos sobre la azarosa vida de aquel gran genio.

Como se ve, el siniestro que tenemos el disgusto de reseñar ha motivado, ademas del considerable perjuicio material, la sensible desaparicion de riquezas artísticas é históricas, irreemplazables por desgracia.

LOS NUEVOS MINISTROS

de Gracia y Justicia, Guerra y Fomento.

Aceptada por S. M. el Rey, segun decreto fecha 9 del pasado mes, publicado en *La Gaceta de Madrid* del 11, la dimision presentada por el Ministerio que presidia el excelentísimo Sr. Capitan general D. Arsenio Martinez Campos, apareció en el periódico oficial del mismo dia el Real decreto por el cual quedaba constituido el nuevo Gabinete, en la siguiente forma: *Presidente del Consejo*, Excmo. señor D. Antonio Cánovas del Castillo; *Gracia y Justicia*, Excmo. Sr. D. Saturnino Alvarez Bugallal; *Guerra*, excelentísimo Sr. D. José Ignacio Echavarría, marqués de Fuente-Fiel; *Hacienda*, Excmo. Sr. D. Manuel de Orovio, marqués de Orovio; *Estado*, Excmo. Sr. D. Francisco Queipo de Llano, conde de Toreno; *Gobernacion*, excelentísimo señor D. Francisco Romero y Robledo; *Marina*, Excmo. Sr. Contralmirante D. Santiago Durán y Lira; *Fomento*, excelentísimo Sr. D. Fermin Lasala y Collado, y *Ultramar*, excelentísimo Sr. D. José de Elduayen, marqués del Pazo de la Merced.

De los expresados señores ministros habian formado parte del gabinete dimisionario los Sres. Marqués de Orovio y Conde de Toreno.

Nuestros lectores hallarán en anteriores números de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA los retratos de los hombres políticos que constituyen el actual Consejo de la Corona, á excepcion de los de los Sres. Ministros de la Guerra, Gracia y Justicia y Fomento, á que damos cabida en la pág. 29 del presente.

EL EXCMO. SR. D. JOSÉ IGNACIO ECHAVARRÍA, Marqués de Fuente-Fiel y senador del Reino, tiene una historia brillante en el ejército español. Sirvió primeramente en la Guardia Real, y durante la primera guerra civil fué uno de los jefes designados para formar parte del Cuerpo de Estado mayor, en el cual prestó señalados servicios.

En la última campaña sostenida contra las tropas del Pretendiente tuvo bajo su mando uno de los cuerpos de ejército, que en union de los que estaban á las órdenes de los generales Loma y Blanco, tan poderosamente contribuyeron á la terminacion de aquella guerra de funesta recordacion.

Conseguida la paz, el general Echavarría ha demostrado en sus discursos con motivo de la ley de reemplazos del ejército, poseer conocimientos nada comunes en el vasto ramo de la organizacion militar.

La designacion del Sr. Marqués de Fuente-Fiel para la importante cartera de Guerra ha sido recibida con beneplácito por el ejército, que espera de él el planteamiento de reformas convenientes.

La antigüedad del actual Sr. Ministro de la Guerra en el grado de teniente general data de 1868, en cuyo año tuvo á sus órdenes la primera division del ejército que, bajo el mando superior del Sr. Marqués de Novaliches, defendió en la batalla de Alcolea los derechos del Trono.

EL EXCMO. SR. D. SATURNINO ALVAREZ BUGALLAL, ministro de Gracia y Justicia, está considerado como uno de las personalidades más evidentes en la política, á la vez que como sabio jurisconsulto. Muy jóven todavía, se dió á conocer ventajosamente tomando parte en las trascendentales discusiones que se iniciaban en la Academia de Jurisprudencia, presidida entónces por el Sr. Olózaga, quien honró con sus simpatías al que sus mismos contendientes miraban ya como una esperanza del foro español, reconociendo en él una inteligencia vigorosa, maravillosamente apta para la controversia.

Si en aquellas discusiones probó el Sr. Alvarez Bugallal sus especiales dotes como hombre de palabra, no fué menor su éxito como periodista, defendiendo valientemente sus doctrinas desde las columnas del ilustrado periódico *La Época*.

Sus especiales cualidades para las luchas políticas le abrieron las puertas del Congreso cuando hacía poco que habia cumplido la edad exigida por las leyes, y su primer discurso, pronunciado en defensa de su propia acta, estableció sobre sólidas bases su reputacion de orador parlamentario. Como representante de la nacion, el Sr. Alvarez Bugallal ha tomado asiento en los bancos del Congreso en todas las legislaturas desde 1859 hasta 1866; despues, en las Córtes Constituyentes de 1869, en la Asamblea Nacional de 1873 y en las Córtes de la Restauracion. En la actual legislatura era primer Vicepresidente de la Cámara popular.

Ha desempeñado el Sr. Alvarez Bugallal cargos de suma importancia, entre los que debemos señalar el de Fiscal de Imprenta durante el periodo de mando de la union liberal, partido á que siempre estuvo afiliado. En 1866, al caer el Ministerio O'Donnell á consecuencia de tristes sucesos, que nadie ignora, tenia á su cargo la Fiscalía de Hacienda de la Audiencia de Madrid, de cuyo destino dimitió en el mismo dia en que ocurrió aquel acontecimiento político.

Despues de los sucesos de 1868, el Sr. Alvarez Bugallal se separó del partido en que habia militado, y abiertas las Córtes Constituyentes, secundó activamente al Sr. Cánovas del Castillo en la ruda campaña emprendida contra las teorías que entronizó la revolucion, sin ocultar jamas sus convicciones y simpatías, favorables á la causa entónces en desgracia.

Este distinguido hombre público formaba parte del Gabinete reemplazado en 8 de Marzo de 1879 por el que presidió el general Martinez Campos, al frente del mismo departamento ministerial que hoy ocupa.

EL EXCMO. SR. D. FERMIN LASALA Y COLLADO es natural de la ciudad de San Sebastian (Guipúzcoa), distrito que raras veces ha dejado de estar representado en las Córtes por personas de su familia. Despues de cursar la carrera de leyes en la Universidad de Madrid, tomó asiento por primera vez en los escaños del Congreso en 1857, formando parte de aquella exigua minoría de los partidos unionista y progresista, que en aquella legislatura sumaban nueve votos. Al inaugurarse la siguiente, figuró el Sr. Lasala en las filas de la mayoría, á la que continuó perteneciendo durante el período de cinco años que duró el primer Gobierno presidido por el ilustre general O'Donnell.

Diputado de oposicion al formarse el Ministerio Narvaez-Gonzalez Bravo, se distinguió como orador parlamentario en las discusiones con motivo del *Syllabus* y de otros trascendentales asuntos políticos. Vuelto al poder el general O'Donnell, fué nombrado vicepresidente del Congreso, mostrándose, como anteriormente, partidario de aquella administracion.

Ocurrida la revolucion de 1868, que tan profundamente trastornó el organismo de la nacion, el Sr. Lasala fué de los que aceptaron el hecho, pero no sus principios, y así lo declaró en las Constituyentes de 1869. Prestó, no obstante, su decidido concurso á toda clase de medidas encaminadas á amparar la causa del órden, absteniéndose de contribuir con su voto al establecimiento de instituciones contrarias á sus ideas políticas.

Cuando la guerra civil ardia en todo su horror se retiró á San Sebastian, dedicándose á escribir su extenso trabajo sobre las *Vicisitudes de la monarquía constitucional en Francia*, obra en la que se profundizan arduos problemas de política interior y exterior de las diversas naciones europeas. Abiertas en 1876 las Córtes de la Restauracion, tornó el Sr. Lasala á ocupar su asiento en los bancos del Congreso, no sin declarar previamente á sus electores de San Sebastian que, al debatirse la cuestion foral, optaria lealmente por la conservacion de lo que fuera posible salvar del antiguo organismo de los fueros, por los cuales abogó en una peroracion notable.

A fines de aquel año dimitió su cargo, recibiendo el de senador vitalicio, por nombramiento de la Corona, al constituirse la alta Cámara, donde defendió desde el banco de la Comision del Mensaje la política del primer Ministerio presidido por el Sr. Cánovas. Al subir de nuevo al poder este eminente hombre de Estado ha confiado la cartera de Fomento á las reconocidas capacidades del Sr. Lasala.

BELLAS ARTES.

Una lectura en las habitaciones del Cardenal de Richelieu.

(Cuadro de Mr. Adrien Moreau.)

No es nuevo para nuestros lectores, familiarizados con los nombres de las celebridades en la pintura contemporánea, el de Mr. Adrien Moreau, autor del cuadro cuya reproduccion ofrecemos en las págs. 32 y 33, segun dibujo del mismo artista.

Mr. Moreau, cuya decidida preferencia por los ricos jubones y vistosos atavíos del siglo XVII se trasluce en la gran mayoría de sus obras, ha escogido para la que nos ocupa un asunto histórico que le ha permitido rendir culto á su ideal favorito. El pintor coloca la escena en el salon *íntimo* del Cardenal de Richelieu, vasta pieza decorada con la ornamentacion ámplia y severa de la época. El hábil y profundo político, que, como es sabido, no se desdeñaba de dedicar á la literatura los momentos que le dejaban libres sus preocupaciones diplomáticas, ha reunido á sus principales familiares (por no decir cortesanos) para hacerles escuchar una lectura—quizá la de su propia tragedia *Mirame*, que el poderoso Ministro de Luis XIII quiso oponer al *Cid* de Corneille.

La agrupacion de los personajes está perfectamente entendida, y muy bien estudiada la figura del famoso Cardenal, á la vez sacerdote, político, militar y literato; la actitud del individuo que recita los versos, su ademan noble y digno, son propios del actor seguro de la benevolencia de su auditorio, y que cuenta de antemano con un éxito positivo. Tal es el favorable juicio que el cuadro de Mr. Adrien Moreau, expresamente dibujado para nuestro periódico, y grabado por el reputado artista Mr. Pannemaker, ha merecido de los críticos más competentes de París, al ocuparse de las obras expuestas en el *Salon* de Bellas Artes del pasado año.

EL SAGRADO VIÁTICO EN UN PUEBLO DE CASTILLA.

Hay en las ceremonias de nuestra sublime religion, hasta cuando están desposeidas de la pompa con que las rodea en los templos la piedad de los fieles, una especie de irradiacion misteriosa, que impone el respeto á los ánimos más descreidos, elevando el espíritu del creyente á las regiones donde el principio de la fe católica tiene su elevado orígen.

Sin la magnificencia del templo, sin los majestuosos acordes del órgano y las nubes de incienso que predisponen á la adoracion y á la plegaria, la escena que el Sr. Balaca ha representado en la composicion que hallarán nuestros lectores en la pág. 36, inspira el mudo recogimiento y la concentrada meditacion del *más allá* con que la Santa Madre Iglesia fortalece nuestro espíritu en la primavera de la vida, y nos previene contra las dudas de lo infinito en los umbrales de la muerte.

DON NORBERTO DE LA RIESTRA,

ex-Ministro de Hacienda de la República Argentina.

La Confederacion Argentina ha perdido uno de sus más eminentes ciudadanos en la persona del Sr. D. Norberto de la Riestra, cuyo retrato damos en la pág. 37 del presente número.

Nació el Sr. Riestra, de padres de origen español, en Buenos-Aires, el 6 de Julio de 1820. Expatriado muy jóven

Digitized by Google

todavía de su país, á consecuencia de los disturbios que por largos años agitaron á las antiguas colonias españolas, ántes de llegar á su constitucion definitiva, pasó á Inglaterra, donde, al propio tiempo que terminaba su educacion, reveló aptitudes tan poco comunes para los negocios, que le valieron la amistad y el aprecio de personas distinguidas por su posicion social, entre las que figuraba el opulento banquero español Sr. Balleras.

De regreso en su patria, cuando cayó el tiránico gobierno de Rosas, no tardó en ser llamado por el voto de sus conciudadanos á importantes cargos públicos, desempeñando sucesivamente los de diputado y senador, y mereciendo, por último, ser elevado al ministerio de Hacienda de la República, obteniendo la aprobacion de propios y extraños por su acertada y prudente gestion financiera.

El Sr. Riestra, con su ilustrado consejo, con su rectitud é incansable laboriosidad, y con la lucidez de su inteligencia, que consagró por entero al servicio de su país, contribuyó poderosamente — y así lo reconocen en aquella República los hombres de todos los partidos—al advenimiento de la era de progreso y desarrollo de la fortuna pública que al presente alcanza el Estado argentino.

El trabajo y los desvelos acabaron por postrar su naturaleza y hacerle contraer el gérmen de la enfermedad que le llevó al sepulcro en el mes de Julio del pasado año. Su pérdida ha sido generalmente lamentada, pues son raros los hombres que á las dotes de talento y patriotismo que ilustraban al Sr. Riestra reunen la probidad más acrisolada.

DON VICENTE URRABIETA.

Yacía en la más lamentable decadencia en nuestra patria el ramo, hoy tan importante, de ediciones ilustradas por medio del dibujo y grabado en madera, cuando en 1830 D. Vicente Urrabieta, que sólo contaba entónces diez y siete años, se dió á conocer ventajosamente como hábil dibujante, ilustrando la conocida novela *Matilde ó las Cruzadas*, que por entónces publicaron los editores Gaspar y Roig. Posteriormente afirmó su reputacion artística colaborando con las producciones de su lápiz en el *Semanario Pintoresco Español*, y desempeñando la parte ilustrada de las *Escenas Matritenses*, del señor Mesonero Romanos; de la popular obra de Ayguals de Izco, *María, ó La Hija de un jornalero*, y otras publicaciones que alcanzaron un gran éxito. El periódico que con el título de *La Ilustracion* se publicaba en Madrid por los años de 1845 le contó tambien entre sus más activos colaboradores.

En 1851 hizo su primer viaje á Francia é Inglaterra, donde estudió los progresos de la litografía, procedimiento de su particular predileccion. Dotado de gran facilidad para sacar partido de la pluma litográfica, á su regreso á la patria emprendió la publicacion de la novela de Larra, *El Doncel de Don Enrique el Doliente*, ilustrada por aquel sistema. Esta empresa, en la que Urrabieta fundaba grandes esperanzas, fracasó, segun se dice, por la mala administracion de la persona á quien se confió su gestion económica.

Sería demasiado extensa la enumeracion de los trabajos artísticos que posteriormente produjo la excepcional fecundidad de su lápiz, y algunos de los cuales han visto la luz pública en los primeros años de la coleccion de nuestro periódico y en diversas publicaciones ilustradas de París, donde desde hace años residia el Sr. Urrabieta.

El inteligente artista, cuyo retrato publicamos en la página 37 del presente número, falleció el 26 del pasado mes en la capital de Francia, víctima de un ataque que le arrebató en pocas horas al cariño de su familia y numerosos amigos. Al acto de su inhumacion, verificado en el cementerio de *Montparnasse*, asistieron (segun nos escribe particularmente nuestro apreciable colaborador el Sr. Fernandez de los Rios) muchos periodistas franceses y españoles, artistas distinguidos y representantes de várias casas editoriales.

El Sr. Urrabieta deja tres hijos, continuadores de sus tradiciones : D. Daniel, ventajosamente conocido en el mundo artístico bajo su apellido materno *Vierge*, con el cual firma admirables trabajos, que no son desconocidos para nuestros lectores ; D. Samuel, que figura al frente de un taller de cromo-litografía muy acreditado en París, y D.ª Dolores, que empieza ya á hacerse una reputacion en el arte de la pintura.

SAN PETERSBURGO :

Ovacion popular hecha al czar Alejandro II.

Oportunamente dimos cuenta á nuestros lectores del criminal atentado de que

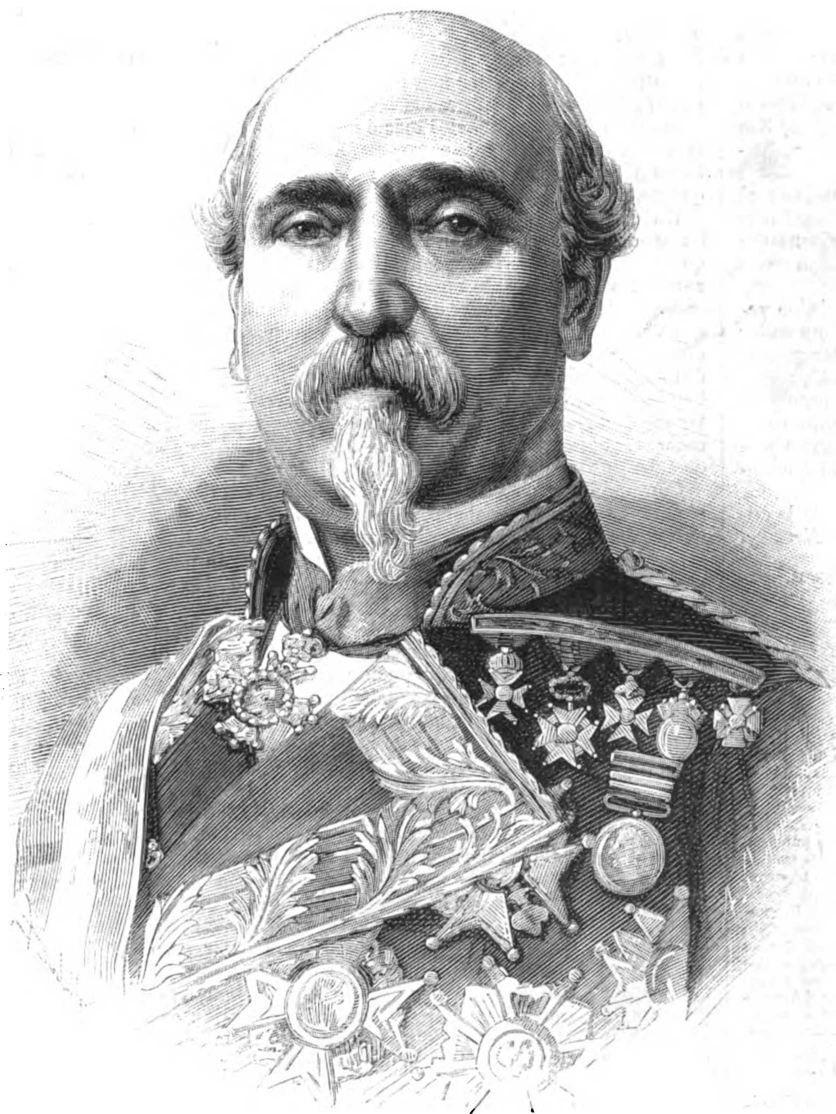


GRANADA.—ASPECTO DEL «ARCO DE LAS CUCHARAS»,
á las tres de la madrugada del 31 de Diciembre último.



GRANADA.—INCENDIO DE LA HISTÓRICA «CASA DE LOS MIRADORES» EN LA PLAZA DE BIB-RAMBLA, EN LA MADRUGADA DEL 31 DE DICIEMBRE.
(Cróquis del Sr. Barrenchegurен)

Digitized by Google



Excmo. Sr. D. José Ignacio Echavarría,
Marqués de Fuente-Fiel, Ministro de la Guerra.



Excmo. Sr. D. Saturnino Alvarez Bugallal,
Ministro de Gracia y Justicia.



Excmo. Sr. D. Fermin Lasala y Collado,
Ministro de Fomento.

Digitized by Google

estuvo á punto de ser víctima S. M. I. el czar Alejandro II, el 3 de Diciembre último, y cuyos autores han podido escapar, hasta ahora, á las investigaciones de la policía.

El júbilo de los habitantes de San Petersburgo fué indecible al saber que la Providencia habia salvado una vez más la vida del Emperador de las infames asechanzas de sus enemigos. Horas ántes de las tres de la tarde, para la cual habia anunciado el telégrafo la entrada del Czar en San Petersburgo, un gentío inmenso llenaba las calles que habian de atravesar el augusto viajero y su comitiva. Las casas de la *Perspectiva Newsky*, la gran vía pública de San Petersburgo, habian sido adornadas con banderas y colgaduras.

Al llegar á la estacion el tren imperial que conducia al Czar, á quien acompañaban los grandes duques Uladimiro y Alejandrowitch, las bandas de música militar ejecutaron el himno nacional de Rusia, cuyos acordes se perdian entre el rumor de las aclamaciones de la muchedumbre.

Desde la estacion, donde montó en un trineo, único vehículo posible en Rusia durante el invierno, el Emperador se dirigió á la catedral de Casan, con objeto de dar gracias al Todopoderoso por haber preservado sus dias. El rostro de S. M. I., triste y severo, á pesar de las demostraciones de adhesion de que era objeto su persona, se iluminó con una sonrisa cuando pisó el pórtico del templo entre una doble hilera de gentes del pueblo que victoreaban frenéticamente al anciano Monarca.

Nuestro segundo grabado de la pág 37 representa la entusiasta ovacion hecha al Czar en la *Perspectiva Newsky*.

MANUEL BOSCH.

LA QUINCENA PARISIENSE.

SUMARIO.

Principio intempestivo de los años. — Valor efectivo del cambio de tarjetas. —Admirable prevision de Alphand.—Deshielo.—Crecida del Sena.—Estragos de la corriente y la inundacion. — La beneficencia pública y privada. —Obras de utilidad y embellecimiento.—Líneas telegráficas subterráneas. —Nuevo Hotel de Postas.—Nuevo Museo.— Galería del Hotel Grillon.— Ferro-carril urbano aéreo.—Reparacion del pavimento de las vías públicas. —Caja de Ahorros de París. — Minié y Caralli. — Remedio para la tisis — Aparato para iluminar el corazon, el estómago y la vejiga. — Lámpara eléctrica del hogar.—Aplicacion de las sustancias fosforescentes.— Procedimiento para desfosforizar el hierro. — Sustitucion de las piedras litográficas. — Notable entierro de un mártir de la ciencia. — El sol convertido de dios en sirviente. — Nuevo sistema de calefaccion. — Calefaccion de wagones de todas las clases. — Rondas nocturnas. — Reapertura del Museo del Louvre. — Las sillas de los paseos públicos — Primer baile en la Ópera.—*Dom Quichotte, Sancho y Dulcinée*.—Lotería franco-española.—Apoteósis de una notabilidad de mala ralea. — Representacion de obras de Terencio y Plauto.—*La Justice, Le Reveil Social, Le Grand Journal, Le Citoyen*.

Enero 11.

No estuvo feliz la correccion Gregoriana señalando el primero de Enero para el comienzo de los años, y hay que convenir en que el clero y los obispos franceses, como los habitantes de los Países-Bajos, pudieron fundar en algo más razonable que la rutina su resistencia á los mandatos con que Cárlos IX y Felipe II impusieron, hace tres siglos, el nacimiento del año en la más muerta de las estaciones. Más racional que el calendario vigente era el de la Convencion de 1792, que fijaba el primer dia del año cuando el sol pasa el punto equinoccial del otoño; es decir, el 22 de Setiembre: más oportuno el calendario Juliano, que inauguraba el año en 26 de Febrero; todavía más los calendarios de Rómulo, de los árabes y el eclesiástico de los judíos, estableciendo la entrada del año nuevo en Marzo, al comenzar la primavera, y con ella el renacimiento de la naturaleza adormecida, y por decirlo así, atrofiada durante la estacion invernal; superior á todas esas fechas, la antigua francesa de 1.° de Mayo, el mes de las galas de la vegetacion, de las brisas perfumadas y de las esperanzas halagüeñas. ¿Es esta ocasion á propósito para celebrar la entrada del año, precisamente cuando el termómetro desciende á profundidades aterradoras, cuando apénas hay dia, cuando se esconde el sol, y hasta el cielo límpido de Madrid desaparece velado por la suciedad de las nieblas *besugueras*? Que se lo pregunten á los vendedores de aguinaldos en la plaza de la capital de España y en los boulevares de la de Francia, y ellos dirán si encontrarian preferible para su comercio cualquier estacion á los últimos de Diciembre y los primeros de Enero; que escojan los niños para pasar revista á los juguetes, entre los dias crueles que dan á sus rostros un color amoratado, á sus manos ateridas la excrescencia de los sabañones, y la época en que ni hay frio ni calor, en que todas son flores, pájaros y alegría; que se consulte, en fin, á cuantos para felicitar las salidas y entradas de año y para hacer regalos se exponen á contraer catarros, reumas, bronquítis y pulmonías.

Puesto el punto á votacion general, creemos que sólo los médicos, los boticarios, los enterradores y los interesados en empresas funerarias optarian por el 1.° de Enero; pero como teniendo de su parte esta fecha trescientos años de ejercicio, la rutina es poderosa y la esperanza de acabar con ella no muy inmediata, las gentes han discurrido una manera cómoda de pasar de uno á otro año, cumpliendo con sus conocimientos, sin exponerse á las contingencias de la estacion, sin moverse del lado de la chimenea. Personas que viven frente por frente, en una misma calle, y áun las que, habitando la misma casa y hasta el mismo piso, se encuentran várias veces al dia en la escalera, se saludan y se dan la mano, se cambian, por medio del portero, pedacitos de cartulina, imitados de la China, en que imprimen sus nombres, títulos y señas del domicilio. La mayor parte de estos cambios se hacen bajo sobre, por medio del correo, y no suelen estar más justificados; si ese testimonio de recuerdo fuera sincero; si pudiera admitirse como la expresion de un sentimiento efectivo; si la profusion no perjudicára el carácter afectuoso del envío; si no estuviera reducido á una formalidad banal, que se llena con indiferencia y á veces de mala gana; si el nombre impreso llegára sin ruido, sin ostentacion, como prueba renovada de una amistad permanente, significando poco más ó ménos lo siguiente: «Aunque no esté junto á V., no le olvido», la cosa sería admisible, y hasta laudable; pero ¡cuántos de los que con mano distraida echan en un buzon de correos un paquete de tarjetas, obedecen al sentimiento del recuerdo! Muchos confian á una tercera persona un libro de nombres y señas, para que por él extienda los sobres, lo cual da lugar, en más de una ocasion, á que se dirijan tarjetas á los muertos; no pocos explotan este cambio de tarjetas como pretexto para hacer alarde de nombres, apellidos, títulos, condecoraciones, grados académicos, posiciones oficiales y de las corporaciones más ó ménos sérias á que pertenecen, y algunos envian tarjetas á las notabilidades de todos géneros, para que se las paguen con otras tarjetas, de que estos incógnitos vanidosos hacen pueril ostentacion.

Un diplomático publicó en los periódicos, pocos años hace, una felicitacion-circular de entrada de año, declarando que entregaba á la Beneficencia la cantidad que los años anteriores habia gastado en el envío á domicilio de tarjetas individuales; el burgomaestre de Bruselas anunció en 1853 que dedicaria á la Beneficencia 50 céntimos por cada tarjeta que faltára para que el primero de año recibiese mil, y pocos dias despues tuvo la satisfaccion de declarar que no habiendo llegado á su poder más que 74, habia entregado á los pobres 463 francos: si esos ejemplos tuvieran muchos imitadores, ¡cuántas miserias podrian remediarse en este año de calamidades y escaseces!

Cumplida está la profunda prevision del ingeniero Alphand, que para desembarazar las calles de nieve esperó á que viniera el deshielo, para lavarlas espera ahora la lluvia, y para que se sequen esperará el sol; éste es, segun parece, el último adelanto de la ciencia, que ha esperado la crecida del Sena para medir su empuje amenazador. Chasquidos casi simultáneos anunciaron el rompimiento del hielo y la proximidad de la avenida; inmensos témpanos, arrastrados por la corriente, chocaban, produciendo un ruido estridente, se hacian pedazos con estrépito, y daban al Sena el aspecto de un rio de piedras; las pilas de los puentes resonaban sordamente al choque de los trozos de hielo; las embarcaciones, los lavaderos y los baños flotantes rompian las amarras y eran juguete de la tormenta, haciéndose pedazos con lúgubre estrépito; pronto se vió el Sena cubierto de toneles arrancados del depósito de vinos de Bercy; de carbon vegetal, procedente de las lanchas que se habian ido á pique; de puertas, de ventanas, de muebles, de colchones sacados por las aguas de las casas inundadas; de vigas y maderos, cuyo violento curso venía á aumentar el riesgo que corrian los puentes, cuyos arcos eran estrechos para dejar paso á tan gran cantidad de agua y tan considerable número de fragmentos de todas especies: al lado de un buque de vapor completamente desamparado, que en pocos minutos se hizo añicos chocando con una pila del puente de la Concordia, flotaba un armario de espejo, en que se ha encontrado ropa blanca, fotografías, obligaciones de la ciudad de París y del *Crédit Foncier*: el rio seguia creciendo cincuenta centímetros por hora; oportunamente se prohibió la circulacion por el puente de las Artes, que estaba grandemente amenazado; por los de Solferino, del Arzobispo y de María, dejando para el paso de carruajes el puente Nuevo y el Real: cerca del provisional de Inválidos se fueron sobreponiendo á un inmenso trozo de hielo multitud de ellos, que llegaron á formar una montaña, impidiendo el curso regular del rio y elevándose tres metros en ménos de un cuarto de hora; á la presion de aquella montaña el puente cedió, se hundió en una longitud de 50 metros, y la corriente empujó los materiales sobre el puente de piedra en reconstruccion, formando una nueva presa, apoyada en las cimbras, que cedieron tambien, hundiéndose los arcos con horrible estrépito en medio de una nube densísima de polvo. Las aguas invadieron las casas de las orillas del Sena hasta que se encauzaron entre los muelles, inundaron la isla de San Luis y penetraron en las cuevas, perdiéndose los vinos y combustibles en ellos encerrados; las familias de los marineros y empleados en los establecimientos del rio salvaron lo que pudieron de sus muebles, sus utensilios y su ajuar, y los muelles se poblaron de mujeres y niños acongojados, que se instalaron en medio de la calle con lo poco que les quedaba. Por último, cargó al anochecer una niebla espesísima, que aumentó en la noche; las luces del gas no alumbraban; el Sena quedó invisible, ocultando en medio de tinieblas las desolaciones con que marcaba su paso.

No cubren ya los tejados y las vías públicas la nieve y el hielo; el termómetro subió como en primavera y no ha vuelto á bajar de un modo exagerado; pero á la miseria causada por los frios extraordinarios se añade ahora la ocasionada por el deshielo y la inundacion, que ha roto várias embarcaciones y destruido algunas casas, sembrando la tristeza, la angustia, la escasez y el hambre. Por fortuna no se ha agotado la caridad, que si no puede aliviar por entero tantos infortunios, los atenúa en gran parte. La beneficencia pública y privada, el Municipio y el Gobierno hacen todo lo posible para eso. El Monte de Piedad desempeña gratuitamente las mantas; en los hospicios, hospitales, cuarteles y restaurants se ofrecen alimentos sanos y calientes; algunos propietarios de casas perdonan á los inquilinos que pagan poco alquiler el pago del trimestre; á la lotería de cuatro millones de francos para socorro de los desgraciados de París y Murcia se añaden várias ventas y rifas para recaudar fondos de beneficencia, y el Ayuntamiento y el Gobierno se disponen á acometer inmediatamente grandes obras de utilidad y embellecimiento, que proporcionen trabajo á los que de él necesiten.

Las cámaras han concedido al Gobierno un crédito de ocho millones de francos para establecer 965 kilómetros de líneas telegráficas subterráneas, sistema que evitará las interrupciones ocasionadas por la intemperie en este importante medio de comunicacion: en París se va á proceder el mes próximo al derribo de las líneas adquiridas para edificar un magnífico Hotel de Postas: en el palacio del Trocadero se va á preparar el nuevo Museo decretado por el Ministro de Instruccion pública; el ala derecha se consagrará á la historia del arte frances; el ala izquierda, á la escultura antigua, constando de una serie de estatuas vaciadas en yeso, colocadas por órden cronológico, que reproducirán las mejores obras sembradas por Europa, desde las que contiene el *British-Museum* de Lóndres hasta las de San Petersburgo, sin contar las que encierran el Vaticano, el palacio de los Oficios en Florencia y el pequeño Museo de la Academia de Aténas: en el hotel Grillon, plaza de la Concordia, se prepara tambien la apertura de una galería de cuadros, que equivale á un Museo: abandonando, por costoso y ménos útil, el proyecto de ferro-carril subterráneo urbano, está en vías de realizarse otro aéreo, semejante á los de los Estados-Unidos, que, dejando siempre libres las vías públicas, las descargará del, en algunos puntos, excesivo movimiento que de dia en dia va dificultando las comunicaciones á medida que se intenta aumentarlas, multiplicando los tranvías, los ómnibus, los carruajes y los vehículos de trasporte: por último, sin contar el gran número de obras que van á acometerse por iniciativa particular, los estragos que la nieve helada ha hecho en las calzadas de macadam y de asfalto comprimido imponen una grande y dispendiosa reparacion, que ocupará muchos brazos durante largo tiempo. Las miserias que ha traido consigo el final del año han venido á trastornar el síntoma de prosperidad que revela el estado general de la Caja de Ahorros de París, cuyo capital, durante 1879, ha aumentado 4.350.307 francos y 89 céntimos.

Se despidió el 78 con importantísimas invenciones, y su sucesor no ha querido quedarse á la zaga de él. Con los últimos dias ha puesto fin á los de dos inventores de instrumentos de muerte; Minié, el autor de la carabina que lleva su nombre, y Caralli, que lo fué de los cañones rayados; el primero ha muerto á los setenta y cinco años; el segundo, á los setenta y dos; ambos han tenido tiempo de saborear el efecto que en la humanidad han hecho sus descubrimientos; más dignos de la gratitud de los hombres son el médico aleman que, con inhalaciones de *natrum benzoicum*, ensayadas en varios hospitales de Austria y Alemania, y ahora en los de París, pretende haber encontrado el remedio supremo de la tísis; el doctor de Dresde, que ha hallado medio de iluminar el corazon, el estómago y la vejiga, haciendo visibles las superficies de estos órganos; el infatigable Edisson, que parece haber resuelto el problema del alumbrado eléctrico, perfeccionado y económico; el profesor, tambien norte-americano, que ha desarrollado la aplicacion de las sustancias fosforescentes; el procedimiento para desfosforizar el hierro, y hasta el descubrimiento japonés para servirse del barniz de la laca en reemplazo de las piedras litográficas; los Krupps, los Minié y los Carelli emplearon su ingenio en anticipar al mayor número la muerte y las tinieblas de la tumba; los otros, en devolver la vida, difundir la luz y ensanchar las aplicaciones de las ciencias. Admiramos el valor como quiera que se manifieste, aunque sea con intervencion de los cañones y las carabinas; pero admiramos sobre todos el valor científico, porque es modesto, porque es constante, y porque conduce á la muerte, sin que conduzca las más de las veces á la gloria.

París ha sido esta semana teatro una vez más de un acto heroico y de una ceremonia conmovedora; George Hebelin, interno del hospital San Eugenio, ha muerto en los albores de la juventud, de resultas del croup, contraido á la cabecera de los enfermos infantiles á quienes prodigaba sus cuidados; próximo á pagar cruelmente su abnegacion científica, fué condecorado con la cruz de la Legion de Honor, que no ha podido colocarse sino sobre su ataud: el Ministro del Interior, el Prefecto del Sena, los altos funcionarios de la Beneficencia, el Presidente del Consejo municipal y otros personajes oficiales, con una inmensa concurrencia, han acompañado los restos de Hebelin, á los cuales hacian los honores de ordenanza el 130.° de línea. Bien merece que contribuyamos á extender el nombre de este mártir generoso, que aumenta el catálogo de los que exponen la vida á sabiendas, todos los dias, y un año y otro año, y espiando los progresos de las enfermedades, procurando combatirlas ó aliviarlas cuando no pueden vencerlas, ofrecen su sangre para las transfusiones, chupan las úlceras, se exponen á las picaduras anatómicas, no retroceden ante ningun peligro, y mueren con harta frecuencia al contagio del croup, de las anginas y las viruelas.

Seguridad, comodidad, sencillez, economía, duracion, tales son las condiciones de la lámpara eléctrica de Edisson, el inventor del fonógrafo: compónese de un globo de cristal, á que acometen dos conductores de platino, unidos á una máquina eléctrica generatriz y reunidos por un quemador, que se hace incandescente por la influencia de la corriente eléctrica que le atraviesa; el globo está completamente vacío y herméticamente cerrado; el quemador de que se sirve Edisson es un pedazo de papel, mejor dicho, el residuo del pedazo de papel calcinado. La lámpara produce, segun dicen, una luz brillante, que recuerda la del sol poniente en un dia bueno de otoño; cuesta ménos que el gas, y alumbra mucho mejor que ése y todos los demas sistemas de alumbrado por medio del petróleo, el aceite, etc.; los aventaja á todos en regularidad, y despide un calor tan tenue, que no ofrece riesgo alguno de incendio; finalmente, su precio es tan reducido, que está al alcance de todas las fortunas. La electricidad, adoptada ya para el alumbrado en los buques, completa con la lámpara de Edisson la revolucion á que estaba llamada, desterrando de las habitaciones, como de los despachos, los talleres, las fábricas y las calles, los quinqués, las lámparas de petróleo y aceite, las bujías, los mecheros de gas y todos los medios usados por la generacion actual para ver de noche. Nada ménos que á vencerla aspira este siglo, no en balde llamado de las luces. La propiedad que tienen várias sustancias de convertirse en fosforescentes, absorbiendo la luz y devolviéndola en forma de claridad más ó ménos viva, inspiró la idea de los relojes luminosos recientemente inventados; el éxito de esos juguetes despertó el pensamiento de aprovechar la luz del dia para almacenarla, de obligar al sol á alumbrar de noche; de las esferas luminosas se ha venido á parar á las lamparillas, á los llamadores de las puertas, á los pasamanos de las escaleras, que permiten andar, llamar y moverse sin dificultad por habitaciones absolutamente privadas de

Digitized by Google

alumbrado; despues se han aplicado las sustancias fosforescentes á los papeles pintados, á las pinturas de los techos; ahora, á los números de las casas, y dentro de poco, á las fachadas de los edificios. Si hay quien considere este nuevo progreso como una utopia, que reflexione lo que hace cincuenta años habria parecido la idea del telégrafo submarino comunicando en minutos la palabra entre Cuba y la Península, y lo que hace dos años no más se hubiera dicho de quien presintiera el fonógrafo. Es de advertir que el precio de las materias fosforescentes es casi nulo; es decir que, bajo el punto de vista de la economía, la ventaja es considerable. ¡Calcúlese la de que las calles y los monumentos lleguen un dia á iluminarse por sí solos á medida que se produzca la sombra de la noche! ¡Despues de inundarnos el sol con su brillante luz, áun la prestará de noche! Los antiguos le adoraban como un dios; más prácticos y ménos supersticiosos los contemporáneos, imaginan hacer de él su servidor. Leidas estas cosas en paises donde cada cual sigue aún encendiendo su chimenea ó su brasero particular, uso que cuesta caro y da resultados medianos, la propension á la duda sobre la eficacia de las innovaciones es casi general; leidas donde se ha encontrado el medio de calentar una ciudad entera con poco gasto, en Chicago, por ejemplo, donde el calor se distribuye á las casas de modo que cada cual puede establecer la temperatura que le plazca, sin más que abrir ó cerrar un grifo como los del agua y el gas, no hay á las maravillas de la ciencia las funestas prevenciones que tanto contribuyen á aplazar su adopcion y á malograr sus frutos.

Algo importante se hace aquí en punto á calefaccion; en las principales estaciones de los ferro-carriles acaban de establecerse los aparatos necesarios para calentar los carruajes de todas las clases, renovando los caloríferos cada tres horas á más tardar. Hablemos de otras novedades. Desde 1.º de Enero ha empezado á funcionar el nuevo servicio de rondas nocturnas, de las doce de la noche á las ocho de la mañana; toda persona detenida será inmediatamente interrogada por el comisario inspector; si el caso es grave, la detencion se convertirá en arresto; si no, despues de declarar las señas del domicilio, se la dejará libre; así queda completamente garantizada la libertad individual y no sucederá que detenidos inocentes pasen noches enteras en los puestos de policía. Ha vuelto á abrirse al público el Museo del Louvre, cerrado momentáneamente porque, al deshacerse las nieves acumuladas sobre las claraboyas, el agua empezó á filtrarse por entre los cristales, comenzando á deteriorar algunos cuadros. En medio de la crueldad del invierno hay quien se acuerda de las sillas de los paseos durante el verano; el derecho de colocarlas en los Campos Elíseos, el Bosque y los paseos de aquella zona ha sido adjudicado en 51.500 francos; el de establecerlas en los demas sitios públicos, en 19.120. Anoche se celebró el primer baile de máscaras en la Opera, que estuvo muy concurrido. Para el cuarto, dado en el Tívoli, se ha organizado una gran *folie* carnavalesca, que se titula: *Dom Quichotte et son fidele Sancho à la recherche de sa Dulcinée*. De tal manera se venden los billetes de la lotería franco-española, que el primer dia de la emision hubo necesidad de que los guardianes de la *Paix* ordenáran la cola de compradores.

Una venta de objetos en el hotel Drouot ha llamado estos dias la atencion. Hace algunos meses murió una mujer, que tuvo otro tiempo cierta celebridad; despues de haber dado mucho que hablar durante su vida, apénas mereció á su muerte más que la noticia del fallecimiento, seca como un acta de defuncion; razon habia para eso, porque conviene callar ante una tumba que se cierra, cuando el silencio es la sola forma posible de respeto á la muerte. No fué, sin embargo, completo; á pretexto de la venta de los objetos que pertenecieron á aquella mujer, ciertos periódicos frívolos, que especulan con lo ruidoso, sin reparar en su índole, publicaron artículos escandalosos, en que presentaban á la difunta como una especie de heroína. No estamparémos su nombre, pero bosquejarémos los rasgos que la elevaron á la categoría de notabilidad. Nunca se supo de dónde vino á París, pero pronto se conoció á dónde iba; despues de caer en gracia á algunos literatos, cierta elegancia en los modales, cierta vivacidad en la palabra y un tanto de travesura hicieron que se distinguiera de otras mujeres semejantes á ella; aunque no muy bella, logró la celebridad del escándalo. Una vez en esta posicion conspicua, dió comidas, en que se encontraban hombres políticos de opiniones opuestas, que acababan, despues de los postres, por hablarse al oido; gracias á aquella mujer, más de un ministro logró atraer á su partido á más de un miembro de la oposicion; fué negociadora hábil entre los que tienen interes en comprar las conciencias y los que se prestan á venderlas. Cara á cara, de hombre á hombre, hay pactos que los más osados no se atreven á proponer, porque, áun no espantando la cosa, asusta la palabra que la significa: la mujer en cuestion, que habia perdido mucho tiempo hacía ese pudor (y los otros), fué el conducto de los malos pensamientos, estipulando, naturalmente, su corretaje. Vieja ya, áun continuó, ó procuró continuar, en su oficio, y se mezcló en negocios financieros; más de un empréstito frances nació en su comedor, entre la fresa y las ananas; más de una sociedad por acciones fué imaginada en su tocador, y más de una familia quedó arruinada por causa de las diferencias que produjo en Bolsa el juego de aquella individua con hombres de negocios demasiado ingeniosos y capitalistas despreocupados en demasía. Con los años aquella mujer fué adquiriendo una especie de respetabilidad, que hacía mirar como cosa natural el mal que seguia haciendo, despues de los males que habia hecho, ni más ni ménos que sucede á las manchas nuevas que caen sobre un traje sucio: fué una personalidad parisiense no despreciada en demasía, y despues de morir ha habido periódicos que han querido hacerla objeto de curiosidad, de simpatía, y áun de cierta admiracion. Sin tomar el papel de moralistas impertinentes, reconociendo que un pueblo maduro no puede ostentar las virtudes atribuidas á las razas primitivas, y que las costumbres de París no han de ser las de Méjico cuando fué descubierto, nos parece escandaloso que haya quien intente rodear de una especie de aureola una memoria, para quien el mayor favor era el colorido.

Dejando los teatros para otra quincena, dirémos, sin embargo, que al cerrar ésta empieza en el de las *Nations* la representacion de dos obras latinas de Terencio y Plauto, precedidas de una conferencia de Mlle. María Deraismes sobre el teatro latino. Las hojas de los árboles aparecen en primavera, pero las hojas periódicas salen á luz con preferencia en el otoño y el invierno; ahora están á punto de brotar, casi á la vez, *La Justice*, *Le Reveil Social*, *Le Grand Journal*, *Le Citoyen*.

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

ZARINA.

I.

La doctrina del progreso, á más de tener gran fundamento de verdad, está llena de poesía. ¿Qué no puede fingir la imaginacion en lo futuro, suponiendo que la actividad de la mente humana va añadiendo, cada vez con mayor energía, nuevos inventos y mejoras á cuanto ya acumularon y nos legaron las pasadas generaciones? Sin embargo, todo lo que se puede fantasear ó columbrar en lo porvenir es incierto y confuso, miéntras que las cosas que fueron conservan sér y consistencia, y, aunque carecen de vida, pueden tomarla prestada de la forma artística y del ingenio de un poeta.

Por otra parte, está muy en duda, al ménos para mí, si bien creo firmemente en el progreso, que el progreso sea algo más que extrínseco. No iré yo hasta el punto de creer que los hombres de otros siglos fuesen más valerosos, más leales, más discretos, ni siquiera más robustos que los del dia; pero no creo tampoco que, á pesar de todos los medios que la civilizacion nos proporciona, la raza humana haya ido mejorando en lo sustancial. Tal vez ese vivir de los bárbaros ó salvajes, que todavía se hallan en nuestro planeta, no responde al estado inicial desde donde se elevaron los pueblos de Europa á superior cultura, sino que es degeneracion ó corrupcion en que á la larga han caido los tales salvajes ó bárbaros, y de donde ni por sus propias fuerzas ni con auxilio extraño quizá salgan nunca.

En cambio, ciertas tribus ó castas superiores de los tiempos primitivos, como, por ejemplo, los arios y los semitas, no debieron de valer ménos que los cultos europeos de ahora, y hasta hay una ilusion óptica que hace que se nos aparezcan valiendo más. Los vemos como entre nubes, al despertar intuitivo de la inteligencia, cuando lograba más la inspiracion que el discurso, bañados por la luz de una aurora divina, y como llevando en el seno fecundo del espíritu de ellos el gérmen lozano del árbol de la ciencia y de la cultura, cuya riqueza en flores y frutos hoy tanto nos encanta y envanece.

De aquí el que no pocos sabios vuelvan con amor los ojos, en nuestra edad, al estudio de las primeras edades, rehaciendo antiguos idiomas, traduciendo hieroglíficos, interpretando inscripciones, descifrando alfabetos, y sacando á nueva luz, del olvido en que yacian sepultados, imperios, repúblicas, reinos, dinastías, príncipes, héroes y semi-dioses.

¿Por qué los que no somos sabios no hemos de suplir con la imaginacion lo que ellos á fuerza de estudio no acabaron de aclarar? ¿Por qué no hemos de concluir con sus debidos pormenores y circunstancias las historias que más nos interesen y conmuevan, y de las cuales la erudicion nos dejó á media miel, como vulgarmente se dice?

Hay personajes que, al entreverlos y percibirlos, indecisos, esfumados y como hundidos en el fondo de un mar de años, todavía me encantan y me ilusionan. ¡Qué pena me da de no conocerlos de cerca! ¿No sería posible que, en virtud de un raro magnetismo, de una segunda vista histórica, fijando bien la mirada mental en cualquiera de ellos, llegásemos á comprender su carácter, sus pasiones, el móvil de sus actos y todos los casos de su vida, mejor que el sabio, que no se fija en el personaje, sino que inspecciona fria, prosaica y rastreramente tal cual huella que él ha dejado de su paso por el mundo, ya en el fragmento inédito, ó mal entendido hasta hoy, de algun historiador, ya en un obelisco, ya en una pirámide, ya en otro monumento sepulcral, ya en alguna inscripcion en forma de clavos, de las llevadas por Layard ó por otros, desde el centro de Asia al Museo Británico, en multitud de sutiles ladrillejos?

Yo no creo ni descreo en el espiritismo. No he profundizado la materia. No me atrevo á decidir. Pero hablando de mí solo y por mi cuenta, aunque no sea más que de puro modesto, no atino á concebir como factible que los héroes, los sabios, los profetas, los santos y los penitentes severos de todas las religiones, los monarcas soberbios, los tiranos y guerreros, foscos, crudos y nada complacientes por naturaleza, y las hermosas mujeres, virtuosas ó galantes, aunque todas caprichosísimas, retrecheras y desmandadas; en suma, todo sér que ha dejado rastro luminoso de sí en la tierra, no bien se muda al otro barrio, se vuelva tan dócil y sumiso, que acuda á mi mandado y responda á infinidad de preguntas, tal vez impertinentes. Y extrema para mí lo increible de estos hechos la manera de responder á las preguntas, que, en vez de ser rápida, bella y digna de un espíritu, es mecánica, pesada y fastidiosa.

No obstante, por más que yo deseche el espiritismo de esta laya, declaro que en ocasiones me siento muy inclinado á creer en otro espiritismo más vago, ménos metódico y más conforme con la poesía. Ya en sueños, ya dormitando, ya en arrobos, durante los cuales el alma se sobrepone á la duracion ó adquiere una velocidad mil veces mayor que la del rayo, acaso nos elevamos por el éter y subimos á remotas estrellas, en el momento en que llega allí la luz del sol, que hace cuarenta ó cincuenta siglos reflejó nuestro globo, ó acaso por arte ménos complicada y más íntima, y que es por lo mismo más difícil de explicar, vemos á los personajes pasados y los conocemos, y parece como que vivimos en su compañía, averiguando cuanto les ha sucedido.

De aquí la aficion y los motivos que me inducen y hasta me habilitan para escribir historias ó aventuras del antiguo Oriente. Otro escritor más profundo, ó mejor dicho, otro escritor ménos somero que yo, se propondria, al escribir cualquiera de estas historias, dar una leccion moral, política, religiosa ó filosófica á sus lectores; resolver algun problema de importancia: pero yo no me propongo nada de esto. Me propongo sólo entretenerme un rato y entretener á los demas. Ojalá lo consiga. Y me propongo igualmente, aunque apénas me atrevo á confesarlo para que no me tilden de presumido, retraer á la vida, con el conjuro de la escritura y con la mágica evocacion de la palabra, seres que ya existieron y que me son simpáticos.

Yo no estoy descontento de vivir en el siglo en que vivo, ni de tratar á la gente con quien trato, ni de llevar la vida que llevo, si bien me faltan várias cosas con las cuales viviria yo un poquito mejor; pero todavía, á pesar de que no estoy descontento, hallo consolacion en la teoría universal; esto es, no ya sólo en abandonar lo práctico y consagrarme á lo meramente especulativo, sin mezclarme en nada, y contemplando con serenidad cuanto me rodea, sino lanzándome tambien en la contemplacion longincua; volando en busca de objetos muy apartados de mí por el tiempo y por el espacio. Así es que hoy mi alma se ha ido de bureo desde esta villa y córte de Madrid hasta el Asia central, y ha saltado tambien por cima de no pequeño monton de siglos, subiendo contra la corriente, hasta llegar al año 60 ó 70, sobre poco más ó ménos, que en esto no hemos de ser muy escrupulosos, de la era llamada de Nebonasar.

Harto se ve que no nos hemos ido muy léjos. Estamos en una edad relativamente moderna para lo que han descubierto los sabios y prehistoriadores del dia. Vivimos con la mente poco más de seiscientos años ántes de Cristo.

Roma habia sido ya fundada; Licurgo habia dado sus leyes; en Aténas y en Corinto habian triunfado los posibilistas, cayendo la monarquía y surgiendo la democracia; el reino de Israel habia desaparecido; el de Judá estaba próximo á desaparecer; y Nínive misma, restaurada despues del incendio del alcázar de Sardanápalo y del saqueo y destruccion de la ciudad por Arbaces el medo y Belesu el babilonio, estaba, á pesar del tremendo brio de sus últimos soberanos, amenazada de nueva ruina.

Al pasar, ó dígase al volar, hemos reparado en todo esto. Reposémonos ahora en la recien fundada ciudad de Ecbatana, capital de Media.

II.

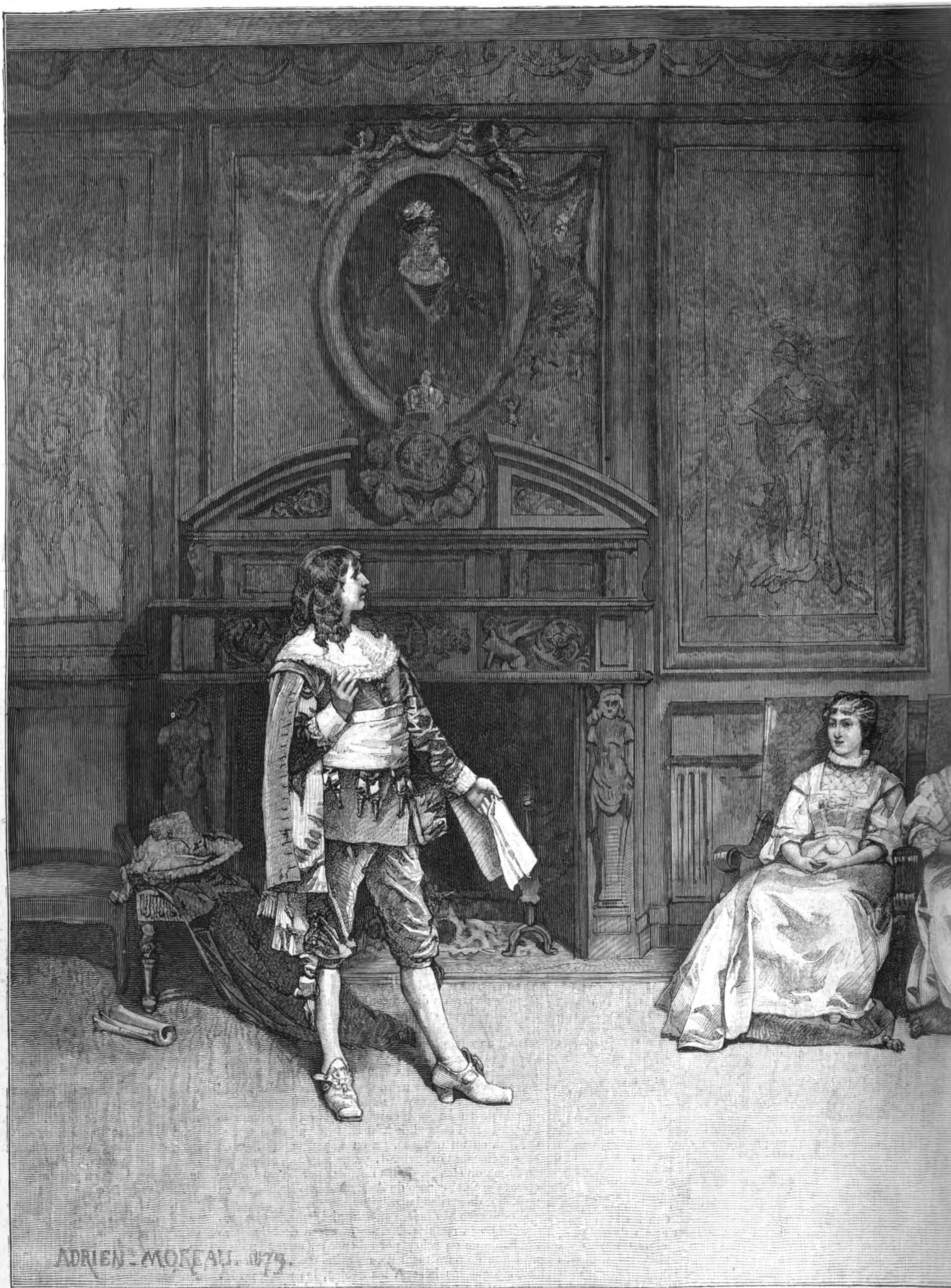
Reinaba entónces allí un rey poderoso y muy nombrado, y que por serlo tenía muchos nombres, cuya significacion, ya es idéntica, ya no lo es, ya se ignora ó ya se sabe. En persa le llamaban Uvaksatara, como si dijéramos *el poseedor ó dueño de gallardos mulos*; en asirio le llamaban Uvakistar; en griego, Cyaxares y Ozauros, y en lengua médica, Vakistarra, que significa *el que lleva la lanza*. Traducido este título, tan propio, de llevador de lanza ó lancero, á la lengua de los persas, lengua parecida á nuestras lenguas modernas de Europa, el rey se llamaba Astibáras, y así le designarémos en adelante.

Asistia en la córte de este rey un príncipe ó magnate, bello y agraciado de rostro, de elevada estatura, de afable trato, diestro en todos los ejercicios corporales, impávido en la guerra, infatigable en la caza, y prudente en el consejo, á pesar de sus pocos años. Sentimos no poder darle un nombre bonito y sonoro; pero es personaje histórico; no tiene muchos nombres en que elegir, como tenía su rey; se llamaba Estrianges, y Estrianges le llamarémos.

Nada hay nuevo debajo del sol, ha dicho el sabio, y cuando el sabio lo dijo, estudiado lo tenia. Las cosas no suelen ser exactamente iguales; pero son á menudo semejantes.

En aquel tiempo, los reyes medos iban ya convirtiendo su Estado en monarquía absoluta, haciendo

Digitized by Google



UNA LECTURA EN LAS HABITACION

COPIA DEL CUADRO DE MR. ADRIEN MOREAU (SALON DE BELLAS ARTES DE PARÍS

Digitized by Google



DEL CARDENAL DE RICHELIEU.

1879).—DIBUJO ORIGINAL DEL MISMO AUTOR, GRABADO POR PANNEMAKER.

Digitized by Google

prevalecer la autoridad real sobre los otros poderes.

Antes, la Media habia sido conquistada por una raza de arios. Los arios, luchando con las tribus indígenas y subyugándolas, habian formado una aristocracia guerrera. Despues, dominada la Media por los asirios, los medos arios y los medos turanies, esto es, los vencedores y los vencidos habian estrechado un lazo de amistad para libertarse de la comun servidumbre. Habia ocurrido, por ejemplo, algo de muy parecido á lo que ocurrió en España cuando la conquista de los árabes: que los visigodos y los hispano-romanos se unieron tambien. El primer gran caudillo que para la Reconquista tuvieron los españoles se llamó Pelayo, nombre latino, y no visogodo, para denotar la fusion de las razas. Del mismo modo el primer gran caudillo de los medos habia llevado un nombre tomado de la lengua de los vencidos, ó medos turanies, y se habia llamado Arbaces, que significa *el primero.*

La nueva aristocracia fué de dos clases: turaní, y sus individuos se llamaban *busios;* y aria, y sus individuos se llamaban *arizantes*. La plebe, no ya por fuerza, sino por amor de la patria, los seguia devota y voluntariamente. Así vino á constituirse una república ó confederacion de caudillos, busios y arizantes, que cada cual tenía sus particulares vasallos, sus fortalezas y dominios. Fundada, por último, la enriscada ciudad de Ecbatana, los caudillos principales, descendientes de Arbaces, habian ido poco á poco cambiando aquel Estado en unitaria y fuerte monarquía, á lo cual contribuyó más que ninguno este gran rey Astibáras, á quien hemos ya presentado á nuestros lectores.

Al empezar nuestra narracion, Astibáras llevaba más de veinte años de reinado, durante los cuales habia hecho cosas estupendas. No las contarémos todas, para no cansar al pío lector; pero algo será menester referir, en resúmen, á fin de que se estime y pondere todo el valer y toda la gloria de este monarca, y á fin de que los sucesos de nuestra historia ó leyenda se comprendan sin dificultad.

El padre de Astibáras es conocido tambien con muchos nombres, que todos significan lo mismo y son el mismo, segun la lengua en que el nombre ha sido traducido, á pesar del disfraz con que le han trocado al pasar de un idioma á otro. Llamábase Pirruvártis, Fraórtes, Artinés y Hartruna, esto es, el Belicoso.

Artinés, á fin de no desmentir su nombre, habia querido sacudir el yugo de los asirios, de quienes era tributario; habia levantado un ejército numerosísimo y habia ido á combatir al rey ninivita Asurbanipal; pero éste derrotó por completo al rey de Media en una brava y sangrienta batalla que se dió á las orillas del Tígris. Artinés perdió allí la vida.

Astibáras, no bien subió al trono, trató de vengar la muerte de su padre, y ya habia invadido, con huestes más disciplinadas y numerosas que las que llevó Artinés, los Estados de Asurbanipal, cuando sobrevino un inesperado y gravísimo acontecimiento, que retardó por muchos años su venganza.

Entre el Ponto Euxino y el mar Caspio hay una gran extension de tierras, casi cerradas al Norte por dos rios, el Rha, hoy el Volga, que va á perderse en el mar Caspio, y el Tánais, hoy el Don, que se pierde en el mar de Azof. Acaso más de cien leguas al Sur de dichos rios, como defensa ó valladar puesto por la naturaleza, se levanta y extiende, de mar á mar, la ingente cordillera del Cáucaso, donde, segun la fábula griega, Júpiter amarró á Prometeo con cadenas de diamantes, y donde un buitre comia el hígado del titan filántropo, hasta que Hércules logró libertarle. Desde la falda del Cáucaso, dilatándose al Mediodía hasta el monte Ararat, en cuya nevada cumbre se posó el arca de Noé, habitaban y habitan aún diversas tribus, gentes ó naciones, apellidadas caucásicas; casta de hombres valientes, robustos y hermosísimos, cuales son hoy los circasianos, georgianos y mingrelianos, en los tiempos á que nos referimos designados con nombres diversos. Al Oriente, en las riberas del Caspio, vivian los albaneses, y más al Sur los cadusios; al Occidente, orillas del Ponto, habitaban los colquios, famosos por Medea la hechicera y por el áureo vellocino, y más al Occidente, los calibes, diestros forjadores del hierro, y los de Tibar, tan envidiados por su oro. En el centro de estas naciones, y como defendiendo las puertas caucasianas contra las invasiones de los escitas, se hallaban los iberos, de quienes sin duda proceden los primitivos españoles, que se llamaron iberos tambien.

Aunque se me censure como digresion impertinente, se me antoja decir aquí que he tenido una verdadera satisfaccion al ver que mi docto y sagaz amigo el Padre Fidel Fita ha probado casi en su discurso de recepcion en la Academia de la Historia que los iberos de España y los del Cáucaso son los mismos iberos, y que el georgiano y el vascuence son lenguas hermanas. Hacía mucho tiempo que yo afirmaba lo mismo, sin haberlo estudiado y como adivinándolo de tenazon. Y una de las razones que yo tenía para ello era y es la correccion de formas y facciones y la hermosura de las mujeres de las provincias vascongadas y de Navarra, donde se conserva aún la raza ibérica primitiva en su mayor pureza; por donde yo no podia persuadirme de que dicha raza tuviese ni hubiese tenido jamas afinidad ni parentesco con la fea raza amarilla, tártara, mongólica, ó como quiera llamarse. Basta echar una rápida mirada de inspeccion etnográfica á las Marquesas de S. y C. T., ambas de pura raza vascongada ó ibérica primitiva, para convencerse de que no corre por sus azules venas una sola gota de sangre tártara, sino que toda es de Georgia y de la más acendrada y exquisita.

Refieren las crónicas georgianas, mandadas redactar y publicar por el rey Wagtang, que, despues de la dispersion de las gentes, fué á poblar la Georgia ó Iberia el gigantesco patriarca Togorma, hijo de Gomer y nieto de Jafet. Otros quieren que fuese Túbal, hijo de Jafet, quien pobló ó colonizó la Iberia del Cáucaso, y que luégo él ó sus descendientes llegaron hasta la Iberia al Sur de los Pirineos, ya pasando primero á Irlanda, isla á quien dieron el nombre de Ibernia, y desde allí viniendo á España; ya viniendo á España directamente. Sobre estos nombres de Iberia é Ibernia, de Ebro y de iberos, dados á diversas comarcas, rios y pueblos, se ponen várias etimologías. Ya los derivan de *ibha*, que en el idioma de los vedas vale tanto como *familia*, ya de *avara*, que en el mismo idioma significa *occidente.*

Como quiera que sea, parece probado y archi-probado que estos iberos del Cáucaso eran lo que se llama arios, y que desde allí, salvando los desfiladeros de dichas montañas, buscaron y siguieron uno de los más importantes y trillados caminos, por donde la gente aria se fué extendiendo por Europa. Todas las tradiciones convienen en esto, y áun los nombres de lugares, que fueron poniendo al pasar, lo confirman. Y está asimismo demostrado que de la propia manera que desde el Sur del Cáucaso invadian la Europa los arios-iberos, pasando al Norte, tambien, en no pocas ocasiones, los iberos y demas pueblos del Sur del Cáucaso sufrian la invasion de los hijos de aquellos que en otro tiempo se apartaron de su lado y emigraron á regiones más boreales.

Ya, desde muy antiguo, cuentan las citadas crónicas de Georgia no pocas invasiones, en el Sur del Cáucaso, de las gentes que habitaban al Norte de dichas montañas y que formaban un reino llamado de los cuzares ó kazares, el cual se extendia hasta más allá del Boristenes y del Tiras. Parece, ademas, probado que el rey de los dichos cuzares llegó, dos mil años ántes de Cristo, á dominar toda la extension de tierras que va hasta el Ister, y que al Sur del Cáucaso hizo tambien tributarios á todos los pueblos caucasianos, que se llamaban entónces togormíes, á causa del patriarca Togorma, de quien se jactaban de descender, ó kartlosíes, á causa del gigante Kartlós, hijo de Togorma, que habia sido su primer rey.

Tributarios dicen que permanecieron largo tiempo los kartlosíes del rey de los kazares, á quienes los autores clásicos llaman *Sauromatas* ó *Sármatas*, y cuya capital era Guerrhus, cerca de donde está hoy la ciudad rusa de Kief, á orillas del Boristenes; pero una gran revolucion que hubo en el Iran vino, si no á libertarlos, á hacer que cambiasen y mejorasen de dueño.

La gloriosa dinastía de Djenchid y su imperio más glorioso habian sido destruidos por un tirano, descendiente de Chus y de Nembrot, á quien llaman Zohac, ó sea Dragon, y á quien tambien llaman Peiverasp, porque poseia diez mil caballos árabes; pero pronto suscitó la Providencia á un héroe, por nombre Feridun, cuyas hazañas ha cantado en lindos versos el poeta Firdusi, el cual Feridun, á quien tambien apellidan Tetraono, libertó á los iranios del yugo de Zohac, y encadenó á este déspota diabólico en la cumbre del Cáucaso ó del Demavend, donde unas serpientes que le brotaron en las espaldas, y que miéntras era tirano no le hacian mal porque las alimentaba con sesos de niños, privadas ya de tan costoso alimento, se le comian á él de continuo.

Prescindiendo de esto, que sin duda debe de ser una fábula, la cual tendrá su sentido moral, es lo cierto que, restablecido por Feridun el imperio de los iranios, éste se extendió sobre los pueblos del Cáucaso, los cuales recibieron entónces la cultura, la religion y los libros de Zoroastro.

Más tarde, segun he podido averiguar á fuerza de prolijos estudios, habiendo crecido mucho la poblacion de la Iberia oriental, civilizada entónces con la civilizacion irania, enviaron los iberos nuevas colonias á España, donde ya habian enviado otras; y estas nuevas colonias llevaron allí los libros zoroástricos y todas sus teologías y filosofías. De aquí el gran saber de los turdetanos y tartesios, y más tarde la ciencia y la virtud de Argantonio, rey de Tarteso y de Cádiz, de cuyo feliz reinado tengo preparada una historia, mil veces más interesante que esta que ahora escribo. En ella se verá cuán atinada es la conjetura del Padre Fidel Fita, de que Argantonio era un *athravan* zoroástrico que reinó en España durante el eclipse de Tiro, aplastada por Nabucodonosor, y de que el código turdetano, que Estrabon menciona, era el mismísimo Avesta.

Contrayéndonos ahora á los tiempos y negocios del rey Astibáras, diré cuál fué el pavoroso acontecimiento que le detuvo en medio de sus triunfos sobre los hijos de Asur.

Los escitas, que se distinguen con el calificativo de sauromatas ó sármatas, estaban muy pujantes bajo el cetro del rey Madías. Hombres y mujeres iban siempre á caballo y peleaban con igual valor, armados de flechas con puntas de hueso envenenadas y con yelmos y escudos de piel de toro, de donde el primer fundamento de cuanto se refiere de las amazonas. Este pueblo belicoso de los sármatas, despues de haber vencido á los cimerios y á los tauros, que habitaban entónces la Crimea, penetraron en Iberia por los desfiladeros del Cáucaso, lo arrollaron todo, y cayeron sobre Media como nube de langostas destructoras y terribles.

Astibáras acababa de derrotar á los asirios, y ya habia puesto cerco á Nínive, pero tuvo que levantar el cerco y acudir á la defensa de su patria. Dió á los invasores una gran batalla, y fué vencido.

Los escitas vencedores se derramaron entónces cual torrente devastador, no sólo por el imperio medo, sino tambien por la Frigia, la Lidia y la Cilicia, salvando la cordillera del Tauro, y llegando hasta las fronteras de los reinos de Jerusalen y Samaria.

El profeta Jeremías alude sin duda á estos bárbaros del Norte, y no á las persas, cuando habla de aquellos guerreros que envia el Señor para destruir á Babilonia. «Viene, dice, contra ella una nacion del Norte, que pondrá su tierra en soledad, y no habrá quien la habite.» Claro está que Jeremías no habia de estar tan poco versado en Geografía, que habia de llamar á los persas nacion del Norte, cuando con relacion á los babilonios pueden llamarse nacion del Sur, y mejor aún del Oriente. Y en otra parte añade Jeremías: «Hé aquí que viene un pueblo del Norte, y una nacion grande, y muchos reyes se levantarán de los términos de la tierra.» Con lo cual parece indicar que estos invasores vienen de muy remoto país, y no de la Persia y de la Susiana, cuyas tierras baña el Tígris, lo mismo que las de Babilonia. Jeremías alude, pues, en esta ocasion á los escitas. Todo lo que de ellos dice conviene á los bárbaros del Norte, y no á los persas. «Crueles son, exclama, crueles y sin misericordia; y la voz de ellos sonará como el mar»; como si se tratase de lengua peregrina é ignorada, que resonase á modo de bramido.

En suma, y aluda Jeremías á quien se le antoje, lo cierto es que estos escitas-sármatas, si bien devastaron otras muchas comarcas, se fijaron en Media principalmente; y así, tal vez sin concierto prévio, fueron auxiliares poderosos de los asirios. Astibáras, en lucha constante y heróica contra ellos, tratando de arrojarlos de sus Estados, durante más de veinte años dejó reposar á Nínive y á sus reyes.

JUAN VALERA.

(Se continuará.)

EL POETA

CONDE ADOLFO FEDERICO DE SCHACK.

Hay un poeta en el país de la Walhalla que posee los tesoros espirituales del Oriente tanto como los del Occidente; que conoce á fondo así la antigüedad clásica como los resplandores de la historia de España y de Italia; que delante de la tumba de Aquíles vió levantarse de las ondas el mundo de Homero, y que, apoyado en una esfinge, soñaba en Tébas, la ciudad de las cien puertas, con el sueño del mundo primitivo; hay un poeta afortunado, cuya fantasía, apasionada de las tierras exóticas, brota rica y exuberante como la que más, y que teniendo el genio de Platen y el esplendor de los colores de Freiligrath, tuvo la dicha de recorrer todos los países y de cruzar por todos los mares á donde le llamaba la Musa, llevándola, ora á Constantinopla, la ciudad de las hadas, ora á la hermosa tierra de España, verjel de Europa, hija privilegiada del sol y de las flores, radiante paraíso, donde no se padece, y se cura, si ántes se contrajo, la mortal nostalgia; á la tierra de las florestas encantadas, de las montañas pintorescas, de las fértiles vegas cuajadas de dulces frutales, de los orgullosos rios que surcan gallardas naves, de los castillos y alcázares de las edades pasadas, y al Escorial para meditar delante de los sarcófagos de Cárlos V, de don Juan de Austria y de Felipe II. Hay un poeta aleman que de esta España, que se presentaba ante sus ojos con la aureola de la más profunda simpatía, se llevó galeones cargados de oro ofreciéndonos aquellas obras notabilísimas en que se hermana el sabio con el poeta, y que se titulan *La Historia de la literatura dramática y del arte de España*, y *La Poesía y el arte de los árabes en España y Sicilia*. El culto lector ya habrá adivinado su nombre. Ese poeta, que hizo suya la esencia de las flores poéticas de todos los tiempos

Digitized by Google

ese vate, cuya musa es un sér de célica hermosura, pero casi siempre vestida de luto, y que podria llamarse el Hamlet de los líricos alemanes, pues amando el mundo llora que todo lo terrenal, por grande y hermoso que sea, lleva el sello de la fragilidad y se concluye para siempre como la lozanía y la fragancia de la flor al soplo del vendaval que la marchita, la deshoja y la arranca de su tallo; ese poeta noble, que naciendo de la clase de los hidalgos, de la cual en España salieron los Duques de Rivas, jamas disfrutó de los favores de la muchedumbre, pero que en cambio conquistó los aplausos de los hombres más cultos, más sabios y más escogidos de su tiempo, y á quien el Emperador de Alemania, justo apreciador del mérito de tanta inteligencia y de tan profundo genio, hizo Conde; ese escritor, que nos cautiva casi tanto con su prosa como con su armoniosa, flúida y correcta versificacion; ese literato, que encontró un traductor distinguido y congenial en D. Juan Valera, y que, á pesar de ser buen poeta é hispanófilo, no es perezoso como la generalidad de sus compañeros de Parnaso, se llama *Adolfo Federico de Schack*. Nadie adivinaria en aquella figura graciosa el genio prodigioso; nadie atribuiria á aquel hombre, que no parece que tiene un cuerpo de granito como Goethe, una actividad tan pasmosa, que requiere entrañas de hierro. En su lindo palacio, situado en la calle de Brienne, en Munich, ese foco de la escultura y de los museos, admiraréis las magníficas copias de los lienzos de Rubens, hechas por Lenbach, y originales de Schwind, de Genelli, de Böcklin, de Feuerbach, de Piloty, y en sus libros encontraréis un mundo entero de poesía, los más variados asuntos clásicos y modernos, que tienen por teatro á Grecia, á Italia y á España, al Oriente y raras veces á Alemania; en sus obras oiréis las mágicas epopeyas de Firdusi, los tan sencillos como grandiosos romances españoles, que tienen algo de la tizona del Cid; las voces armoniosas del Gánges, del Bétis y del Tiber, pero no las del Rhin, ese rio que, si quisiéramos dar exacta representacion tangible á la hermosa Alemania, á la patria del inmortal Schiller, Goethe y de tantos famosos hijos de la vieja Teutonia; si quisiéramos materializarla, describirla, retratarla en un solo nombre, responderia á nuestros deseos.

La musa de Schack no es la de Rückert, la de la didáctica tranquila, la de la sabiduría de los brahmanes, sino la musa de fuego de los españoles; ella es cosmopolitana, sí, pero respeta al siglo; rodea de una aureola á lo presente; se entusiasma por el desarrollo de la humanidad, que, segun ha dicho Goethe, adelanta en el camino de sus empresas ó en la marcha de sus destinos, aunque sus pasos sean espirales, y saluda al siglo venidero con himnos inspirados por la esperanza. No le fué dada la cancion sencilla, pero en cambio raya á gran altura en la oda.

El conocedor más profundo de las maravillas del Oriente y de la Alhambra; el que vive todavía en consorcio íntimo con las Musas, aunque dista mucho de la primavera de la vida; el que, como todo gran poeta, lo es de nacimiento, por vocacion, tejiendo el genio coronas para orlar su frete, debe su cuna á Mecklemburgo, ese paraíso de los hidalgos, ese oásis de la Edad Media, que se encuentra en el Norte de Alemania, pareciéndose á reyes los propietarios de tierras señoriales. Nació *Adolfo Federico de Schack* en Brüsewitz, próxima á Schwerin, el 2 de Agosto de 1815, de uno de aquellos ricos propietarios soberanos, en cuyos solares y hermosas fincas se deslizó su infancia, hasta que su padre se trasladó á Francfort como embajador de la Confederacion germánica. El niño visitó el colegio de Francfort, y adolescente, estudió leyes desde 1834 á 38 en Bonn, Heidelberg y Berlin, dedicándose al mismo tiempo al estudio de las Lenguas europeas y orientales. En 1838 entró en el Tribunal de Berlin al servicio de Prusia; pero la Scila y Caribdis de la polvorosa ciudad del Spree no pudieron halagar las aspiraciones de quien se enamoraba del radiante cielo de España, y que en aquellas campiñas inmensas de apretadas espigas, que semejan olas de oro al agitarlas las bienhechoras brisas, en los bosques y praderas de España, en los campos de Italia, Sicilia, Grecia y Egipto, experimentó como una resurreccion en sus ideas, respirando con ánsia las emanaciones del campo y bendiciendo la naturaleza hermosa y amable, que siempre tiene un eco en nuestros corazones, y que á un tiempo es amiga y consuelo de la humanidad.

Como viajero, se apropió sin esfuerzos, por la autopsia, el color local que sus hermanos en letras no podrian alcanzar sino por medio de la fantasía y de la lectura. Vuelto á Alemania, entró al servicio de su soberano el Gran-Duque Federico Francisco de Mecklemburgo-Schwerin, á quien en 1842 acompañó, como cicerone y camarero mayor, en su viaje á Italia y al Oriente, siendo agregado despues á la embajada de la Confederacion germánica. Cuatro veces se deleitó con las maravillas del Oriente, y en 1852 y 1854 volvió á ver el radiante cielo de España. Desde 1845 á 46 publicó en Berlin su *Historia de la literatura dramática y del arte de España*, obra preciosísima, de tres tomos, que hizo época, dando testimonio del buen gusto literario, del tacto y del entusiasmo de su autor. Siguió el *Teatro español*, que contiene excelentes traducciones de los dramáticos españoles. La política, esa sirena de los contemporáneos poetas de España, á la cual hizo culto tambien el autor de *El Tejado de vidrio*, de *El Tanto por ciento* y de *Consuelo*, *D. Adelardo Lopez de Ayala*, que ayer todavía llenaba la escena española como el Palacio de la Representacion nacional, y hoy ya no existe, habiendo la Iglesia pronunciado ya aquella triste pero sublime frase, para expresar que todo ha concluido: *Requiescat in pace;* la política, digo yo, no logró seducir con sus encantos á Schack. Y viéndose por la muerte de su padre dueño de un grande peculio, el poeta, que ademas de sus obras relativas á España, llamaba la atencion como orientalista é intérprete de la epopeya del persa Firdusi, cuya reproduccion alemana figura entre lo más notable que produjo el arte de traduccion germano, siguió la invitacion del rey Maximiliano II de Baviera, de establecerse en Munich. No vacilarémos en llamar una obra del arte, un verdadero poema el prólogo que el Sr. Schack escribió en prosa para sus *Epopeyas de Firdusi*, cuya primera edicion salió en Berlin, en 1850. Siguieron las *Voces del Gánges*, que se publicaron asimismo en Berlin, en 1857, y la corona de sus obras, en prosa, la *Poesía y el arte de los árabes en España y Sicilia*, que salió en la misma ciudad, en 1865, conteniendo trozos de que ha de enorgullecerse siempre la lengua alemana.

Si así en las citadas obras como en el *Romancero de los españoles y portugueses*, que publicó en 1860, en colaboracion con Geibel, y en las *Estrofas de Omar Chijam*, ya se habia demostrado poeta, se demostró inspirado lírico, distinguiéndose por la riqueza de sus pensamientos y la nobleza de su estilo poético, en sus *Poesías*, que salieron á luz en 1867, y en aquellas composiciones ditirámbicas que se titulan *Weihegesänge*. Pero entre sus obras poéticas ocupa, y ocupará siempre, un puesto privilegiado el poema titulado *Noches del Oriente*.

Preséntase en éste un hijo de nuestros dias, indudablemente el mismo poeta, tratando de rejuvenecerse en los aromas del Oriente y de resolver en la cuna de la humanidad los enigmas de la vida humana. El lamento de que ésta, que pudiera ser celestial, se termina con una disonancia, es, sin duda alguna, más antiguo que Homero y Píndaro, más viejo que el canto del coro que lloraba la suerte del anciano (1) desventurado en las cumbres de Kolonos (Ática). Ese lamento expresa que no podemos siempre, con la sangre de veinte años, disfrutar del mundo; que la juventud del cuerpo se desvanece ántes que la del espíritu, y que en este hermoso mundo no somos sino pobres huéspedes, á quienes cada segundo podria arrojar del palacio ó de la cabaña, sin que tengamos la seguridad matemática de que habrémos de buscar otra morada, ni en qué parte. Plinio censura ese ánsia del hombre hácia una vida más allá de la tierra como un afan insaciable de vida; pero si vivir es sinónimo de aprender, ¿cómo podria censurarse ese afan de saber?

Trasládase el poeta primero á Arabia, de donde un fogoso caballo lo lleva al desierto, sin que allí, entre los hijos de la naturaleza, que desde hace siglos conservaron la misma fisonomía, encontrase la anhelada satisfaccion. Siendo llevado por la tempestad, llega despues á las regiones donde los pueblos más antiguos de la tierra dejaron huellas gigantes de su existencia, y allí le parece que soñaria con el sueño del Paraíso de los primeros hombres. De repente, mira á un anciano, cuya barba es tan blanca como la nieve del Líbano, y en cuyos ojos brilla la sabiduría de miles de siglos. Este se ofrece á ser su guía y á trasportarle á cualquier tiempo que guste. Trasportado, pues, por el mago á los tiempos del primer hombre, no ve el poeta al del Pentateuco ni al del Paraíso de Milton, sino al primer hombre, rodeado de los terrores de la naturaleza fiera, amenazado cada minuto por los monstruos de la tierra primitiva. Curado ya de su ánsia de gozar otra vez el Paraíso del primer hombre, conoce el poeta, merced al elixir que posee aquel mago, un episodio del tiempo en que se levantaban los edificios sobre un rampeado, un episodio de la época de Pericles y de la de las Cruzadas, y por último un episodio de los tiempos de Rafael y de Miguel Angel. Los episodios todos están pintados con la más rica fantasía y con profundo conocimiento de las cosas; pero demuestran todos que el arte y la poesía no trasmitieron sino un reflejo ideal de cada época, que cayó en ese abismo del tiempo que se llama pasado, cuyo fondo nadie ha medido, porque no llegan á él las sondas de la historia, de la tradicion y de los monumentos; los episodios todos demuestran que jamas la realidad tenía un aspecto ideal. El anciano concluye dándose á conocer al poeta como Ashavero, el judío errante, y despues de haberle presentado una perspectiva brillante, en la que se ve á la humanidad adelantando hácia los fines más altos, su alma abandona este mundo y se confunde en la luz increada, y el poeta entierra los restos mortales del mago. Entónces despierta en él el anhelo poderoso de volver al país que meció su cuna, y vuelve á Alemania en la época en que se realizó el sueño de su vida entera, en que se abrió el Khyffäuser, y Germania celebró entusiasta su nacimiento imperial.

Las *Noches del Oriente*, ricas de pensamientos sublimes y de contemplaciones profundas, son un jardin encantado de poesía, un mundo de imágenes y de ideas, una apoteósis de lo presente, y podrian compararse con el *Fausto* de Goethe.

Ademas escribió Schack las poesías narrativas, llenas de buen humor é ironía, que se titulan *Ebenbürtig* (Igual), *Durch alle Wetter* (Por todas las tempestades) y *Lóthar*, demostrándose épico en sus *Episodios*.

Sus *Comedias políticas* no son sino sátiras que el capricho del poeta, sin pensar en la escena, vistió á la dramática. No podria representarse tampoco su tragedia titulada *Los Pisanos*, y difícilmente produciria gran efecto en nuestra escena, por no satisfacer lo que ésta requiere, su drama *Heliodoro*, que pinta la lucha del cristianismo con el helenismo. Acaso tampoco podria representarse su *Atlantis*, que describe en yambos las desilusiones de un caballero aleman que ántes de la gran revolucion francesa fundó una colonia en América para realizar allí sus ideales. Pero en el drama de Schack que se titula *Timandra* hay un pulso verdadero de vida; en él la poesía no hace nada que no apruebe el teatro. Vemos al espartano Pausanias luchando entre su aficion á la cultura extranjera y sus deberes referentes á su patria.

¡Qué figuras tan cinceladas por mano maestra son Pausanias y su madre Timandra, que, creyendo en la inocencia de su hijo, jura que ella propia le mataria si fuese culpable! En efecto lo era, y cuando le emparedaron en el templo, á donde se habia refugiado, ella propia trae la piedra exclamando: «¡Héla aquí! Las piedras ya se amontonan por encima de mi cabeza.» Y espirando, exclama: «¿Más piedras aún?» Se estremece la tierra, se derrumban las columnas que sostienen el universo, los dioses se derriban de sus tronos celestiales, todo se acaba, no hay sino un silencio profundo en los espacios inmensos, no hay aliento alguno: ¡sólo una madre está todavía llorando á su hijo!

¡Qué frases tan sublimes!

Hasta hoy no se ha representado ningun drama de Schack. Pero el poeta se consolará al considerar que muchas de las mejores poesías dramáticas, como el *Fausto* de Goethe, son más aptas para leerse que para representarse, y que un escritor ingenioso, el Sr. Cárlos Lamb, ha dicho que hasta Shakespeare, en vez de representarse, deberia leerse.

Sea eso lo que quiera, las producciones del Conde de Schack son casi todas espigas de oro.

JUAN FASTENRATH.

Colonia, 6 de Enero de 1880.

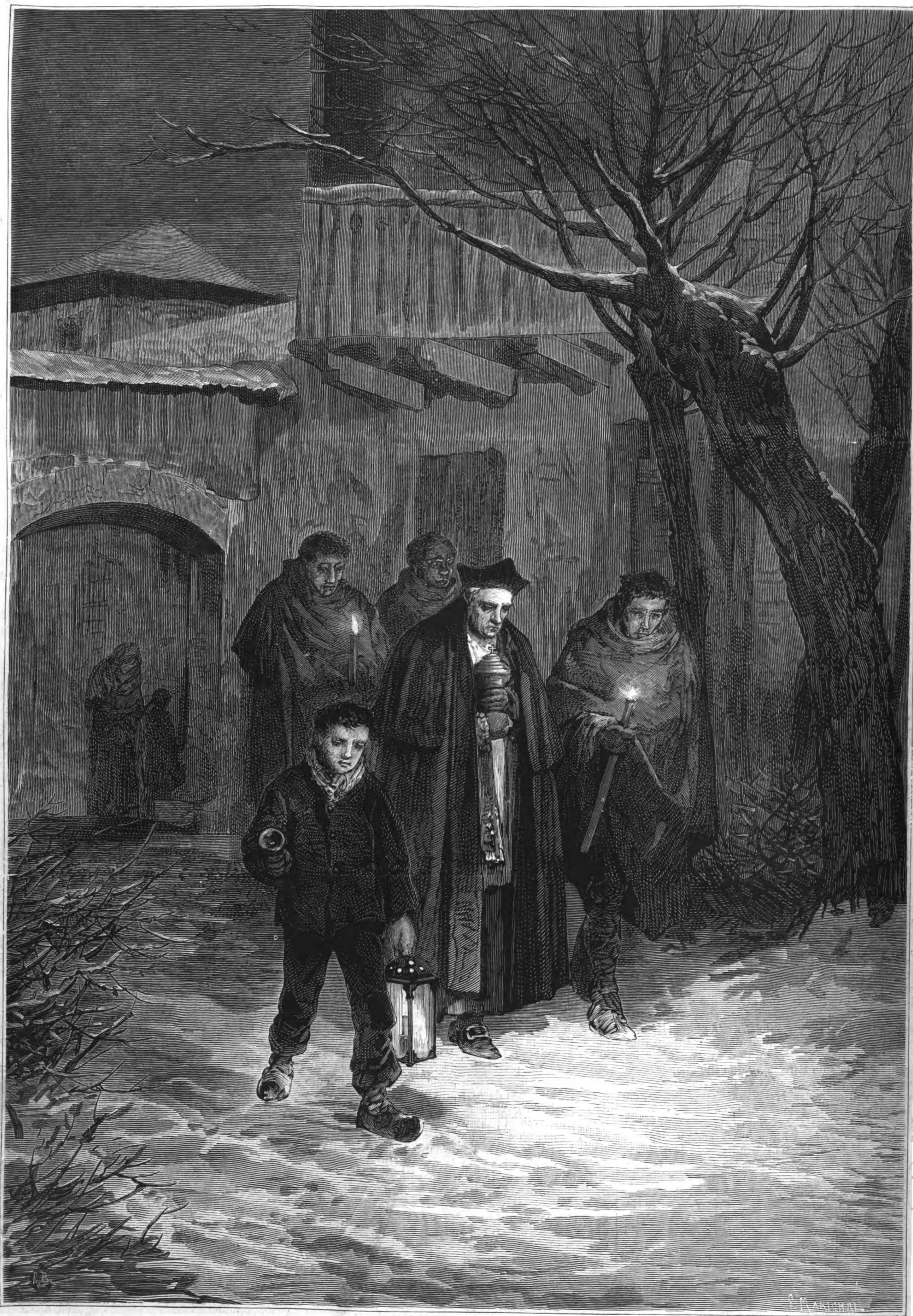
(1) Edipo.

REVISTA MUSICAL.

La falta de direccion artística que desde los comienzos de la actual campaña se nota en el regio coliseo, en estrecho maridaje con la temperatura tropical, vamos al decir, que gozamos, con todos sus lastimosos frutos y consecuencias, ha tenido punto ménos que cerradas las puertas de aquel teatro por no poco tiempo, como saben todos sus pacientísimos y sufridos abonados, á los cuales la Empresa, con una solicitud implacable, se ha encargado cuotidianamente de matar sus ilusiones, anunciándoles el turno pacífico de indisposiciones más ó ménos súbitas que acometian á los artistas que forman la Compañía, privándola, con el dolor que es de suponer (piadosamente pensando), de dar gusto á los señores. Estos largos compases de espera sólo han sido malamente interrumpidos (que harto peor es hacer sacrilegios musicales que callarse) por alguna que otra representacion de *I Capuletti*, *Il Trovatore* y *Un Ballo in maschera*, verdaderas víctimas propiciatorias, entregadas sin piedad al sacrificio, para que sobre ellas, y como *in anima vili*, descargasen su furia los más descontentos, sirviendo de paso para hacer una especie de revista de comisario de todos los tenores sin contrata que andan por esos mundos de Dios, sin que de tan dolorosos casos quepa hacer otra excepcion que la de algunas dósis más, á las ya propinadas, de la *Favorita*, ópera que deben cantar de memoria los dioses de aquel Olimpo, que desde este año asiste en cuerpo desde las alturas á las representaciones del regio coliseo.

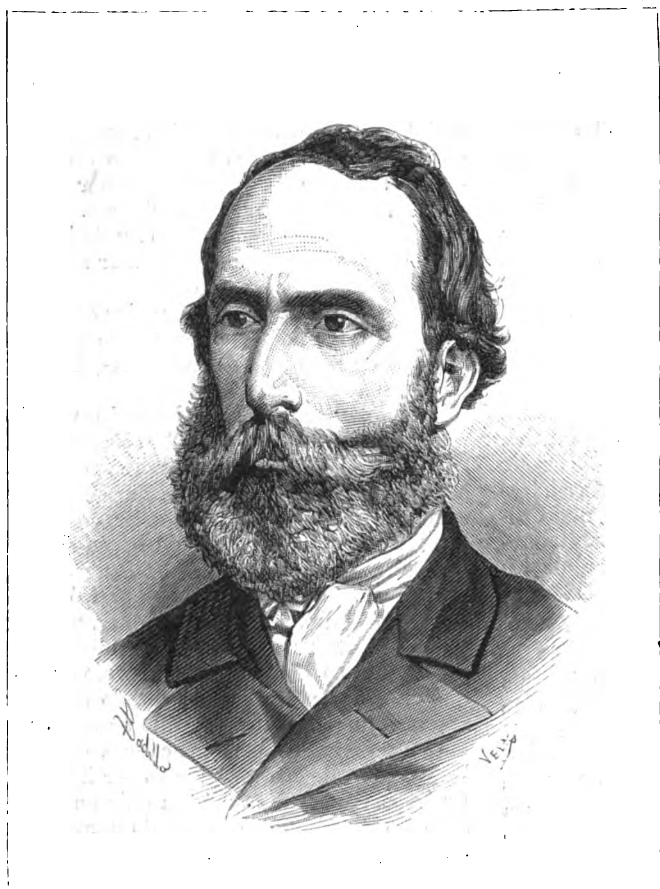
Tales cosas, que áun en bien de la Empresa lamentamos, no merecian la pena de contarse, y acordándonos de que, segun decia un vate ilustre, «el silencio es una opinion», hemos preferido, aguardando mejores tiempos, expresar la nuestra como en más de una vez se cuenta acostumbró á hacerlo el insigne autor del *Pelayo*. Sirva esto en descargo de nuestra conciencia

Digitized by Google



EL SAGRADO VIATICO EN UN PUEBLO DE CASTILLA.
COMPOSICION Y DIBUJO DE D. RICARDO BALACA.)

Digitized by Google



D. NORBERTO DE LA RIESTRA,
ex-ministro de Hacienda de la República Argentina; † en Buenos-Aires, en 1879.



D. VICENTE URRABIETA,
ilustrador de varias obras populares; † en París, en 26 de Diciembre de 1879.



SAN PETERSBURGO.—OVACION HECHA AL CZAR ALEJANDRO II, AL PASAR POR LA «PERSPECTIVA DE NEWSKY»,
al dia siguiente del atentado contra su persona.

Digitized by Google

y como explicacion al mutismo forzoso que hemos observado.

—

Entre las várias obras que en su larga vida escribió el autor del *Werther*, las *Aventuras de Wilhem Meister* y el *Fausto*, forman, como si dijéramos, dos épocas de su vida. Escrita la primera en medio de una juventud agitadísima, quiso en ella (al decir de los que se creen enterados) encarnar en várias figuras las numerosas experiencias que habia hecho del corazon femenino; y en efecto, los tipos que presenta, varios y antitéticos entre sí, no tienen más de comun que el amor que inspiraron al héroe de la novela, ó más bien el que por éste sintieron aquéllas. Mariana, tan leal é inteligente como débil para resistir los tormentos que amargaron su existencia, y víctima del supuesto abandono del hombre á quien entregó su corazon; la celosa Aurelia, devorando con furia el afrentoso aislamiento en que la dejó Lothario; Melina, tan sentimental como insoportable, y en contraposicion á ella, Filina la comedianta; Teresa, honesta é inteligente, ocupada sólo en los quehaceres domésticos y aspirando á la tranquila felicidad del hogar; todas ellas son víctimas del desprecio y del olvido de Wilhem, que al fin y postre encuentra el bello ideal en Natalia, encarnacion del amor más puro y acendrado, y con la que se casa, no sin que de esta serie no interrumpida de amores aparezcan dos seres desheredados de la fortuna, Félix y Mignon, cuyo nombre ha popularizado Ari Scheffer.

Fausto, nuestros lectores lo saben, fruto de largos años de meditacion, es libro en el que Gœthe consignó sus sentimientos y las luchas interiores que le devoraban, á pesar de la indiferencia absoluta que aparentaba; «mezcla de sentimentalismo y de abstraccion, de lirismo inocente y puro, y de profundidad metafísica, personificados en la encantadora figura de Margarita y del Doctor», y sobre ellas, y como alma de las pasiones que se desencadenan y de los tormentos que se sufren, la maravillosa figura de Mefistófeles, es, en suma, el poema, la eterna lucha del bien y el mal.

Novela y libro han sido manantial fecundo para las bellas artes; pero como observa un conocido crítico, cuyas obras andan en manos de todos, la música hasta ahora habia sido la ménos feliz al querer asimilarse y popularizar los personajes más culminantes de ambos libros.

De *Mignon* no era fácil, al ménos hasta el presente, puesto que no creemos se haya escrito libreto alguno hasta el que ha servido á Thomas para su partitura, y de él puede asegurarse que tanto han puesto de su cosecha los que le escribieron, que, salvo los nombres de los personajes, difícil hubiera sido al mismo Gœthe saber qué era lo que de su novela se habian apropiado aquéllos. Bien es de tener en cuenta, como en su tiempo se dijo, que no era fácil presentar en el teatro aquella sucesion de amores, y ménos teniendo en cuenta que las mujeres allí, más que tales, «son principios, y los principios no cantan cavatinas.»

Cuéntanse, por el contrario, y hasta la obra maestra de Gounod, nada ménos que diez óperas escritas sobre el poema del *Fausto*, por el príncipe Radizwill en colaboracion con Schneider, por Seyfried, Spohr, Lindpaintner, Angélica Bertin, Beauncourt, Pellaert, Rietz, Lickl y Strauss. De los libros nada podemos decir, pues no los conocemos; de la música, la historia cuenta que, salvo la de Spohr, que vivió algun tiempo, las demas pronto cayeron en eterno y merecido olvido. ¡Lástima grande que el pensamiento que tuvieron de componer sobre este asunto Beethoven, Meyerbeer, y hasta se dice que el mismo Rossini, no lo hubiesen llevado á feliz y deseado término!

Pero, lamentaciones aparte, bueno es consignar que, si no el bello ideal que estos genios hubiesen alcanzado, Berlioz con su *Sinfonía fantástica*, á la cual tributa hoy el mundo la merecida fama que en vida negó á su autor, y Gounod (cuyo libro es trasunto bastante fiel de los principales cuadros del poema) en su ópera, que ha de ser, ó mucho nos equivocamos, el título de gloria que le coloque entre los primeros compositores de la Francia en el presente siglo, han conseguido modificar, aunque no borrar del todo, la afirmacion de Scudo que ántes hemos mencionado.

Basta con lo dicho para que se deduzca el juicio que el *Fausto* de Gounod nos merece. Magistralmente escrita. encierra dicha ópera páginas bellísimas y momentos de verdadera inspiracion, y el unánime aplauso con que por todas partes ha sido recibida (que dice más que todas las críticas juntas) es buena prueba de su innegable valor, por más que no estemos distantes de la opinion del crítico ya citado, que juzgaba, al oirla por vez primera, que Gounod no habia acertado del todo á dar á su obra el tono, creemos son las palabras, de que se halla impregnada la de Gœthe (y buena prueba de ello es la escena de la catedral, que en manos de Meyerbeer hubiera sido admirable), ni conseguido hacer imposible una nueva tentativa cual con el *Don Giovanni*, de Mozart, ó *Los Hugonotes*, del maestro berlinés, sucede.

Ambrosio Thomas y Gounod: hé aquí los dos maestros cuya música hemos oido desde que el teatro Real ha salido de su letargo. Nacidos en el mismo suelo, educados en igual escuela, los dos han alcanzado merecido renombre, y *Mignon* y *Fausto* son, hasta el presente, de las mejores producciones de su ya larga carrera artística. Maestros en el arte de escribir, habilísimos en la instrumentacion, ambos se hacen notar por la elegancia de estilo, la riqueza de armonía y la pureza de la frase, y aunque de ninguno de ellos pueda decirse que es un genio en toda la extension de la palabra, Gounod es, á no dudar, el más inspirado, por más que no peque de exuberancia de imaginacion ó ésta se halle contenida, como dicen sus más acérrimos partidarios, por el exceso de inteligencia y de saber. De todas maneras, la originalidad, el vigor y energía, sobre todo en los coros, la pureza y dulzura en algunas melodías que resaltan en las obras de Gounod, no existen, ni con mucho, en Ambrosio Thomas, quien, sin embargo, sabe suplir con medios hábiles é ingeniosos la carencia, harto frecuente, de inspiracion, y con un talento nada comun, á falta de medios propios, sabe tambien adaptarse é identificarse con los mejores modelos, de los que ha hecho, á no dudar, tan profundo como aprovechado estudio.

—

Las dos óperas de que hemos hablado son las que la Sra. Nilsson, cuya fama europea conocida es de todos, ha elegido para presentarse hasta ahora al público madrileño, recibiendo tan entusiastas como merecidas ovaciones. Para aquellos de nuestros lectores que la hayan oido, innecesario era nuestro juicio; á los que no hayan tenido esa fortuna (que siempre lo es para un verdadero amante de la música oir artistas de su valía, hoy, sobre todo, que tanto escasean) les dirémos que la voz de la *diva* en cuestion, de timbre agradabilísimo y susceptible de la riqueza de matices con que con pasmosa maestría sabe modelarla, no está, por desgracia suya, en el período de su apogeo. El excesivo trabajo, sin duda, ha hecho que disminuya de extension y de facilidad en atacar las notas agudas; hoy difícil, si no imposible, le sería cantar, de la manera maravillosa que hace ya años la oimos, la difícil ária del *Flauto magico*, de Mozart; pero en cambio, ¡qué distincion, qué maestría, qué admirable diccion, qué pureza en el modo de frasear y qué eminente artista! Salva la demasiada lentitud en algunas frases, y el olvido, sin razon que lo justifique, en que tiene en otras el compas, lunares que la justicia exige notemos, es imposible soñar otra personificacion más completa y acabada de la Margarita de Gounod. Cierto es que algunos Aristarcos avinagrados recordarán aquel dicho, tantas veces repetido, de Rossini, á quien, preguntándole qué se necesitaba para ser cantante, contestaba: «Voz, y luégo voz, y despues voz», y la de la Nilsson no está en su apogeo, como hemos dicho; y que algun otro podrá reprocharla por sus miradas y por su manera de decir, que no es la naturaleza sencilla, reflexiva y adorable, cuya inocencia es el mayor de sus encantos, y que profundamente absorbida en sus deberes religiosos y domésticos, nunca supo, hasta su fatal encuentro con Fausto, lo que es amor, es decir, tal como la pinta Gœthe en su poema; pero á los primeros les dariamos la misma contestacion que el autor del *Guillermo* cuentan dió á Escudier cuando le preguntaba sobre la veracidad de su dicho: «Es cierto, le dijo, pero es para cantar; para ser artista es otra cosa: se necesitan muchas más.» Éstas son el arte que en todas sus manifestaciones posee á maravilla la Nilsson. En cuanto al segundo reproche, ménos cierto es si cabe; no es la Margarita de Gœthe, pero sí la de Gounod, á quien la inoportuna intervencion de un Siebel que busca flores y la sigue, especie de Querubino sentimental, la ha hecho saber algo, honestamente se entiende, de lo que aquélla ignoraba por completo. Esto supuesto, no cabe dar más encanto al papel de la encantadora Gretchen, ni decir mejor las frases al encontrarse con el Doctor rejuvenecido, ni cantar con más ensueño la antigua cancion del Rey de Thulé, ni sentir más pasion que en la escena del jardin, ni ser más dramática, por más que sus facultades le sean á veces traidoras á su voluntad, que en la escena de la catedral y en la muerte de Valentin.

Mignon, la niña vagabunda, ha tenido tambien felicísima intérprete en la diva que nos ocupa, y á pesar de la conocida inferioridad de la obra respecto del *Fausto*, y de las condiciones de ópera cómica, eminentemente francesa, ha servido para poner el sello al juicio que de ella se habia formado, desarrugando el entrecejo áun á los más severos. No cabe, en verdad, más arte, ni es posible expresar con más fidelidad el pensamiento del compositor.

Cómo se han ejecutado estas obras por el resto de los actores, lo dirémos en breves palabras; las dimensiones demasiado largas de este artículo no permiten más, ni en realidad era éste nuestro objeto. En la ópera de Gounod se ha presentado un excelente artista, á quien enviamos nuestro sincero aplauso: el Sr. Vidal, que caracterizó con cuidadoso esmero el no fácil papel de Mefistófeles. Gayarre luce su admirable voz; pero, aparte de que no creamos sea esta ópera en la que más afortunado esté, áun este punto es lastimoso, y en bien suyo se lo decimos, el contraste que resulta entre la pasion que caracteriza la Nilsson, y la tranquilidad imperturbable (que no se altera ni al matar al hermano de Margarita) con que permanece el aplaudido tenor desde el primer compas de la ópera hasta el último.

El barítono Kashmann bien, y de los demas, inclusu la orquesta, nada de particular recordamos de que merezca hacerse mencion.

En cuanto á *Mignon*, lo mejor que puede hacerse es guardar silencio y desear buen viaje á los que, de resultas de las ovaciones recibidas, habrán tomado el portante á estas horas.

Y hagamos punto, que harto hemos abusado de la paciencia (si la han tenido) de nuestros lectores; caridad que por otro lado nos priva con gusto de dedicar un párrafo al teatro de la Zarzuela, que en las pasadas Pascuas ha querido salir de su marasmo, y acordándose tal vez de aquel impío refran de un mal pintor: «A mal Cristo mucha sangre», ha puesto un *Corpus de idem* en escena, que murió del susto que á sí propio se dió, á las pocas noches, no sin hacer contar los desvaríos en que á veces puede incurrir un autor dramático de reconocido ingenio, y la decadencia, que hace tiempo venimos notando en silencio, de un maestro justamente aplaudido en otros tiempos.

Con más gusto daríamos cuenta de las sesiones de la Sociedad de cuartetos; pero por hoy no lo hacemos. La importancia de la música oida en ellas, y lo esmerado de su ejecucion, capítulo aparte merecen, y lo tendrán, Dios mediante.

J. M. ESPERANZA Y SOLA.

NECROLOGÍA ESPAÑOLA.

1879.

Numerosas son, por desgracia, las pérdidas que España ha tenido, durante el año último, en hijos eminentes que han brillado en las diversas carreras del Estado, y á consagrarles un recuerdo se limitan las líneas que siguen. La dificultad de clasificar debidamente á los muertos ilustres cuando se han distinguido en más de un ramo, será tenida en cuenta por el lector benévolo, que deberá buscar el nombre que le interese en la seccion á que más principalmente le lleváran al finado sus merecimientos.

Hé aquí ahora nuestro triste catálogo anual:

CLERO.

Fray P. Rodriguez, general de la Órden de la Merced: murió en el convento de San Adriano, de Roma, en 11 de Enero.

Sr. D. Gaspar Bono Serrano, capellan de honor de S. M., canónigo de la santa iglesia metropolitana de Búrgos y poeta lírico: murió en Madrid, en 31 de Enero.

Fray Jorge de la Virgen, comisario apostólico de los Trinitarios Descalzos de la Congregacion de España en el colegio de San Cárlos de Roma: muerto en dicha capital.

Excmo. Sr. D. Jerónimo Torres y Casanova, dean de la santa iglesia catedral de Murcia y ministro honorario del Supremo Tribunal de la Rota: murió en 1.º de Julio.

Fray Francisco Gainza, obispo de Nueva Cáceres y autor de importantes escritos religiosos: murió en su diócesis, en 31 de Julio.

Excmo. Sr. D. José Caixal y Estradé, obispo de Urgel: murió en Roma, en 26 de Agosto.

Fray Juan Manuel Peña, decano de los Escolapios de Castilla y tal vez de España: murió en Getafe, á la edad de noventa años, en 9 de Noviembre.

Ilmo. Sr. D. Leopoldo Briones, doctor en Teología y rector que fué de la santa basílica de Nuestra Señora de Atocha: murió en San Sebastian, en 22 de Diciembre.

Excmo. Sr. D. Pedro Reales y Fuentes, presbítero, decano del Supremo Tribunal de la Rota: falleció en Madrid, en 25 de Diciembre.

Fray Félix María de Arriete y Llano, obispo dimisionario de Cádiz, muerto en Chiclana, en 29 de Diciembre.

FUNCIONARIOS DEL ÓRDEN ADMINISTRATIVO Y JUDICIAL.

Ilmo. Sr. D. Lúcas de Aldana y Goitea, inspector general de segunda clase del Cuerpo de Ingenieros de Minas: murió en Madrid, en 27 de Enero.

Sr. D. Antonio Castilla Benavides, jefe de Administracion, interventor de la Ordenacion de pagos de Gobernacion, y profesor que fué de caligrafía de S. M. el Rey: falleció en 4 de Febrero.

Sr. D. Agustin Tenreyro del Villar, jefe de Administracion, administrador de Aduanas de la provincia de Cádiz, en cuya capital falleció, en 9 de Febrero.

Sr. D. Félix de Pereda y Lopez, archivero que fué de los Ministerios de Estado y de Gracia y Justicia: murió en 11 de Febrero.

Digitized by Google

Sr. D. Eduardo Diaz Pimienta, director de ensayos en la Casa de Moneda de Madrid : muerto en 11 de Febrero.

Sr. D. Justo Losada, tesorero que fué de Hacienda, de Sevilla : falleció en 12 de Febrero.

Excmo. Sr. D. Ramon María Suarez, gobernador que fué de várias provincias y director de la Cancillería del Ministerio de Estado, gran cruz de Isabel la Católica y de la de Beneficencia : murió en 14 de Febrero.

Sr. D. Robustiano Arnau y Lambea, jefe de Administracion y del Cuerpo de Estadística : murió en 17 de Febrero.

Sr. D. Leon Tovar y Gonzalez Flores, magistrado cesante de la Audiencia de la Habana : murió en Madrid, en 23 de Febrero.

Sr. D. Salvador María de Brocá y de Bofarull, magistrado jubilado : muerto en Barcelona, en 27 de Febrero.

Sr. D. Eusebio Sanchez y Fernandez, inspector general del Cuerpo de Minas : murió en Madrid, en 28 de Febrero.

Excmo. Sr. D. Miguel Bosch y Juliá, inspector general de primera clase del Cuerpo de Montes, vocal de varios Cuerpos consultivos : murió en 1.º de Marzo.

Ilmo. Sr. D. Eusebio de Cortázar y Alonso del Val, magistrado jubilado : muerto en 5 de Marzo.

Sr. D. Cristóbal Perez Comoto, magistrado de la Audiencia de Madrid : muerto en 5 de Marzo.

Ilmo. Sr. D. Manuel María de Azofra y Saenz de Tejada, jefe superior de Administracion y ex-director general de Agricultura, Industria y Comercio : murió en Madrid, en 6 de Marzo.

Ilmo. Sr. D. Juan Antonio Cordero de Paz, jefe superior de Administracion : falleció en 19 de Marzo.

Excmo. Sr. D. Augusto Ulloa y Castañon, ex-ministro de Estado, Gracia y Justicia, Marina y Fomento : murió en Madrid, en 25 de Marzo.

Ilmo. Sr. D. Benito del Collado y Ardanuy, inspector jubilado del cuerpo de Ingenieros de Minas : muerto en primero de Abril.

Sr. D. Tomás Petano y Mazariegos, administrador económico que fué de Puerto-Rico : murió en 2 de Abril.

Ilmo. Sr. D. Fidel Guerra y Navarro, jefe superior de Administracion : murió en 6 de Abril.

Sr. D. Juan García Vazquez, magistrado de la Audiencia de Búrgos : murió en Valladolid, en 20 de Abril.

Sr. D. José Salmon y Perez, jefe de Administracion de Hacienda pública : muerto en 22 de Abril.

Excmo. Sr. D. José María Bremon, consejero de Estado, director general que fué de Agricultura y periodista distinguido : murió en Madrid, en 24 de Abril.

Sr. D. Santiago Pascual é Ibarz, inspector del Cuerpo de Telégrafos, jefe del distrito de Valencia : muerto á principios de Mayo.

Ilmo. Sr. D. Isidro Sainz de Baranda, inspector general jubilado del Cuerpo de Minas : falleció en Villaviciosa de Odon, en 6 de Mayo.

Excmo. Sr. D. Jacobo de Ulloa de la Rivera, ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra, gran cruz de Isabel la Católica : murió en 20 de Mayo.

Sr. D. Tomás Calderon y Livermore, primer secretario cesante de la Legacion de España en Lisboa : falleció en 4 de Junio.

Ilmo. Sr. D. Jesus María de Almoina y Pardo, magistrado de la Audiencia de esta córte : murió en 19 de Junio.

Sr. D. Mariano Casanova y Martin, magistrado jubilado de Puerto-Rico : muerto en 26 de Junio.

Sr. D. Manuel Diaz Moreno de Vivar, cajero jubilado del Banco de España : murió en Madrid, en 27 de Junio.

Excmo. Sr. D. Sabino Herrero Olea, subsecretario que fué del Ministerio de la Gobernacion y ministro del Tribunal de Cuentas : muerto en 28 de Junio.

Excmo. Sr. D. José Diez de Bálnes y Solera, marqués de Aguiar, ministro togado que fué del Tribunal Supremo Contencioso-administrativo : falleció en 1.º de Julio.

Ilmo. Sr. D. Fidel de Arana y Miñano, presidente de sala jubilado : murió en Barcelona, en 5 de Julio.

Sr. D. Francisco Polo, segundo jefe de la Direccion de Propiedades y Derechos del Estado : murió en 6 de Julio.

Sr. D. Faustino Arribas y Miquel, magistrado de la Audiencia de Oviedo : muerto en dicha poblacion, en 19 de Julio.

Sr. D. Leon José Serrano, magistrado de la Audiencia de Canarias : falleció en la capital, á fines de Julio.

Excmo. Sr. D. Juan Pio Montúfar, marqués de Selva Alegre, primer introductor de embajadores, gran cruz de diferentes órdenes : murió en Alzola, en 5 de Agosto.

Ilmo. Sr. D. Ramon Navarro y Escámez, presidente de sala que fué de la Audiencia de la Habana, ex-gobernador de provincia : falleció en Pamplona, en 27 de Agosto.

Excmo. Sr. D. Joaquin de Iñigo y Lafuente, director general jubilado de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales, académico de San Fernando, gran cruz de Isabel la Católica : murió en Madrid, en 29 de Agosto.

Ilmo. Sr. D. Luis de Florez y Fondevila, ministro residente, ex-senador del Reino : murió en 4 de Setiembre.

Excmo. Sr. D. José de Ossorno y Peralta, jefe superior de Administracion, y subsecretario que fué del Ministerio de Hacienda : murió en 15 de Setiembre.

Excmo. Sr. D. Antonio Rius y Rosell, ministro togado que fué del Consejo Supremo de la Guerra : muerto en Barcelona, en 24 de Setiembre.

Sr. D. Serafin Larrainzar, gobernador de la provincia de Navarra : muerto en la capital de la misma, en los primeros dias de Octubre.

Ilmo. Sr. D. Antonio María Asensio y Bonel, presidente de Sala jubilado : murió en Madrid, en 11 de Octubre.

Sr. D. Remigio Ponce de Leon, inspector general de primera clase de Ingenieros de Minas : falleció en 2 de Noviembre.

O. Y B.

(*Se continuará.*)

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES RECOMPENSAS.

BELVALLETTE HERMANOS ✱, fabricantes de carruajes, sin competencia posible.—24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.*

MURAT ✱ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✱ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES (MEDALLA DE ORO). Especialidad de máquinas para

TEJAS Y LADRILLOS.

Rue des Escluses St. Martin, Paris.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO). Material para la fabricacion y expendicion de las bebidas gaseosas. Aparato gasógeno-Briet.—72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas : único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, Paris.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños. (*Ascensor.*)

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escames, Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS

RECOMENDADAS.

Hᴿˢ. MARTINCOURT,

PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 bis, *rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS

todo Hierro

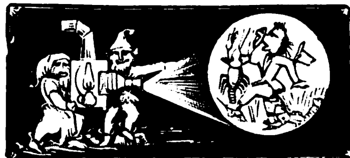
PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes. francos.

A. L. Stegmann, en Magdeburgo (Alemania), fabricante de aparatos para cuadros disolventes, esciópticos, cámaras de milagros y linternas mágicas de construccion perfeccionada, y dueño de un taller fotográfico y de pintura sobre vidrio, ofrece al por mayor y menor :



Linterna mágica con una docena de láminas, á 7 y 10 marcos.

Dicha, agrandando la imágen hasta 2 metros, 14 marcos.

Dicha, id., id., id., hasta 2 1/2 metros, 17 marcos.

Linterna mágica con una docena de láminas, ampliándolas hasta 3 metros, 20 marcos.

Dicha, id., id., id., hasta 3 1/2 metros, 35 marcos.

Surtido enteramente nuevo de láminas, de grandísimos efectos de luz y de marinas. Las listas de las láminas y sus precios se envian grátis y *franco*. (H. 54.148.)



CASA ROLL

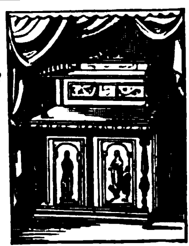
L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie

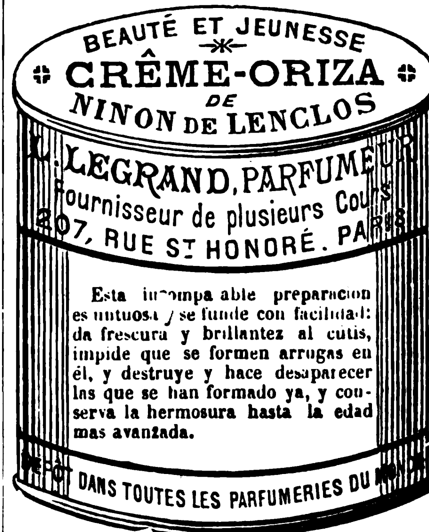
42, Faubᵍ St-Antoine, 42

PARIS

MUEBLES Y TAPICERIAS

de diferentes épocas.





TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante cura la CONSTIPACION ó estreñimiento y las almorranas.

Grillon E. GRILLON 27, Rue Rambuteau, Paris.

En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

Tesoro del Pecho

PATE DÉGENÉTAIS

TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION

Se encuentra en las buenas Farmacias de America

ENFERMEDADES DE LA MUJER

Madame Lachapelle, partera de primera clase, profesora en partos, trata (sin descanso ni régimen) las enfermedades de la mujer, como inflamaciones, sobrepartos, ulceraciones, alteracion de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional ó accidental. Los medios de curacion, tan sencillos como infalibles, que emplea **Madame Lachapelle**, son el resultado de veinticinco años de estudio y observaciones prácticas en el tratamiento especial de estas afecciones.

Madame Lachapelle recibe todos los dias, de tres á cinco de la tarde, en su gabinete,

27, rue de Monthabor, en París, cerca de las Tullerías.

EAU DES FÉES

Sin rival para la Recoloracion y la Suavidad perpetua del CABELLO y de la BARBA

Medallas a todas las Esposiciones.

SARAH FÉLIX

43, rue Richer, PARIS.

Digitized by Google

MÁQUINAS DE VAPOR HORIZONTALES

SEMI-FIJAS.

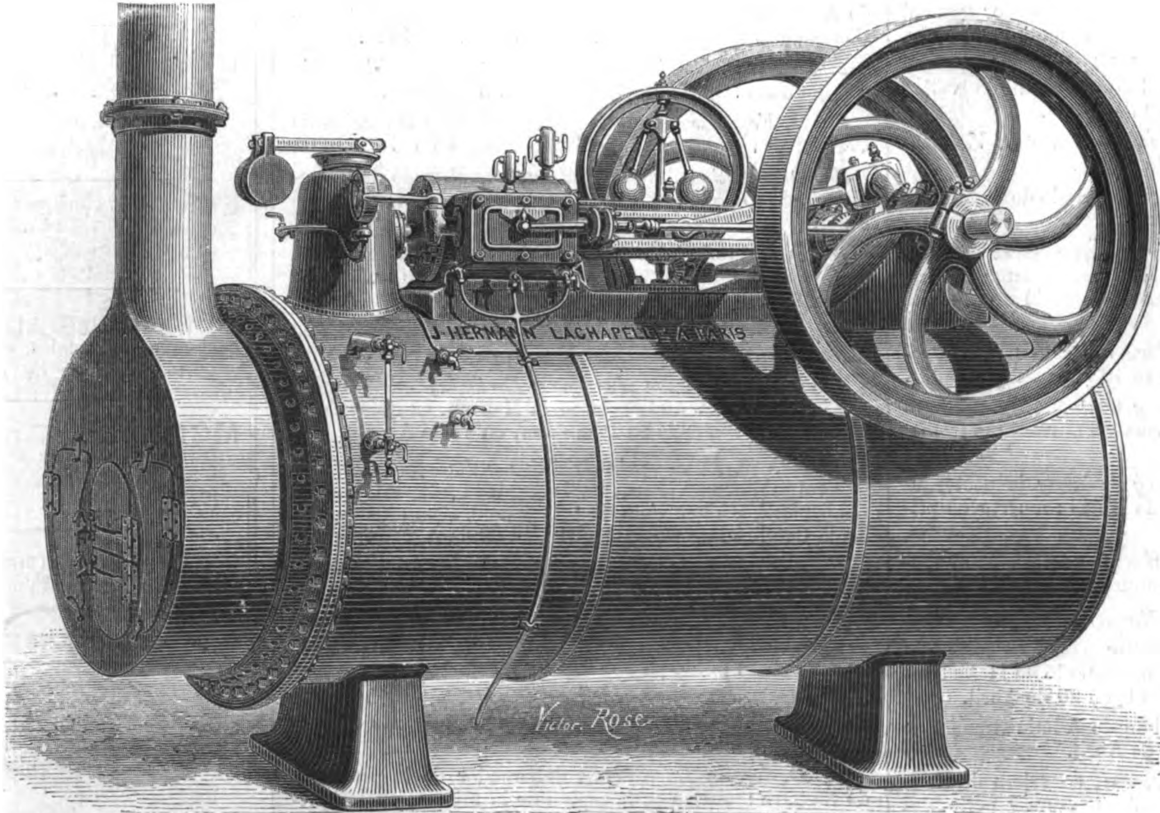
MECANISMO MONTADO SOBRE ZÓCALO AISLADO É INDEPENDIENTE DEL GENERADOR,
CALDERA TUBULAR DE LAS LLAMADAS A RETOUR DE FLAMME Y FOGON AMOVIBLE.
Sistema THOMAS y LAURENS perfeccionado, timbradas á 6 kilóg. 500.

DIPLOMA DE HONOR.

MEDALLA DE ORO Y GRAN MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES DE LYON Y MOSCOU, EN 1872.
MEDALLA DE PROGRESO (*equivalente á la gran medalla de oro*) EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA EN 1873.
MIEMBRO DEL JURADO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE 1875.

Las máquinas horizontales semi-fijas de la casa J. Hermann-Lachapelle han sido construidas con arreglo á los principios que rigen para las verticales, y realizan por lo tanto las mismas ventajas. El mecanismo propiamente dicho está montado sobre un zócalo de hierro fundido, de una pieza y muy fuerte, que le hace independiente por completo de la caldera, á la cual este zócalo se halla rígidamente adherido por medio de aros de hierro dispuestos de un modo especial, sin junturas ni tornillaje en la caldera.

Esta caldera es de dilatacion libre, y aparece dividida en dos partes principales: 1.ª El vaporizador propiamente dicho, que consta del fogon interior y del núcleo tubular.



2.ª La cubierta, de forma cilíndrica, compuesta de una ó dos planchas, segun la fuerza de la caldera. El vaporizador y su cubierta cilíndrica están unidos por un solo punto exterior, muy sencilla y sólidamente, de manera que tanto el uno como el otro se pueden separar con facilidad suma para limpiarlos y colocarlos en su sitio regular despues de concluida la limpieza.

La vuelta de llamas y la combustion de gases en el centro del fogon permiten que este sistema sea muy económico cuando se llega á desarrollar una fuerza de 15 á 20 caballos.

La máquina completa se conduce sobre patines de ruedas, y su instalacion no exige preparativos ni construcciones especiales de ninguna clase.

Se remiten prospectos detallados, francos de porte.

J. HERMANN-LACHAPELLE
INGENIERO MECÁNICO,
144, rue du Faubourg-Poissonnière, 144.
PARÍS.



POLVOS DE CANDOR

Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsámicas, dejan muy atrás á todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen á las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género.— No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictámen que los **Polvos de Candor** estan llamados á remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Artículos que recomendamos

ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales
ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR:
Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA.

Polvos adherentes é invisibles.

Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, asi como en todas las buenas perfumerias.

GRAN HOTEL

(PARIS) 12, Boulevard des Capucines, 12 (PARIS)

DIRECTOR, EL Sʳ VAN HYMBEECK

ALMUERZOS á 4 francos
(INCLUSO EL VINO Y CAFÉ)
Servidos en mesas particulares.
ES LA MESA MEJOR SERVIDA DE PARIS.

COMIDAS á 6 francos
(INCLUSO EL VINO)
Servidas en la mesa redonda del Gran Hotel.
Las personas que no habitan en el Gran Hotel son admitidas á la mesa redonda.

700 HABITACIONES (Chambres) y SALONES desde 4 fr. diarios.

Dos nuevos Ascensores hacen el servicio de todos los pisos (incluso el 5º) desde las 6 de la mañana hasta la 1 de la noche (subida y bajada).

Abonos á precio fijo, desde 20 francos diarios.

Incluyendo: Habitacion, Calefaccion, Alumbrado y Comida (incluso el Vino).

HOTEL SCRIBE, 1, rue Scribe

(ANNEXO DEL GRAN HOTEL)

PRECIOS MODICOS

Ascensores para todos los pisos.

NUEVA CREACION

PERFUMERIA **IXORA** BREONI

ED. PINAUD

Provedor privilegiado de la Corte de España

Jabon.......... de **IXORA**	Pomada....... de **IXORA**
Esencia......... de **IXORA**	Aceite.......... de **IXORA**
Agua de Tocador de **IXORA**	Polvos de Arroz de **IXORA**
Vinagre....... de **IXORA**	Cold Cream..... de **IXORA**

PARIS, Boulevard de Strasbourg, 37
y en las principales Perfumerias de América.

PIERNAS

Y BRAZOS ARTIFICIALES

Nuevo modelo con *nuevo punto de apoyo* de goma elástica. BRAGUEROS, nuevo modelo privilegiado, que reduce las *hernias* más rebeldes. *Pulverizador intra-uterino* e inyectador, sin metal, etc.—MEDALLA DE ORO, Paris 1877.

Envio, franco de porte, de todos los dibujos.

BILHAUT, ortopedista con privilegio, antiguo contramaestre de la casa Charriere, 16, rue Mandar, Paris.

VICHY

Administracion · PARIS, 22, Boulevard Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS, fabricadas en Vichy con las sales estraidas de los manantiales Son de un gusto agradable y un afecto seguro contra las acedías y las digestiones dificultosas.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS. — Un rollo para un baño, para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las imitaciones fraudulentas, exíjanse en todos los productos las marcas de fábrica de la Compañía.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: **José María Moreno, 93, calle Mayor**; y en as principales farmacias.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XXIV. MADRID, 22 DE ENERO DE 1880. NÚMERO III.

BELLAS ARTES.



LA NUEVA FRANCIA,
BUSTO EN MÁRMOL POR M. J. GAUTHERIN.—(SALON DE PARÍS DE 1879.)

Digitized by Google

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

La muerte del gran orador forense y parlamentario Julio Favre es una pérdida irreparable para la causa de la República francesa, á la que habia prestado el concurso de su talento y su palabra durante medio siglo. De todos los méritos que admira esta época de controversia, ninguno tan estimado y recompensado moralmente como el de la elocuencia; hay siglos cuyos oradores no dejan apénas rastro en la memoria de sus contemporáneos : ¡cuántos Cicerones sin fama habrán alzado su voz, extinguiéndose el efecto de sus magníficas oraciones al perderse los últimos ecos de su palabra en las bóvedas de templos ya ruinosos! Feliz el orador á quien correspondió nacer en el siglo XIX : la taquigrafía recoge esos ecos y la imprenta los multiplica y perpetúa : sólo le falta que, perfeccionándose el fonógrafo, trasmita á la posteridad el acento, la entonacion, la energía y el calor de la palabra (1) : podrán morir olvidados y oscurecidos en nuestro tiempo hombres de altas prendas, hoy ménos atendidas, pero no los atletas del palenque principal en que fija la vista, ávida de luchas y emociones é interesada en el combate, la apasionada muchedumbre.

Julio Favre era uno de esos hombres de lucha, y manejaba con fuerza y maestría el arma del combate moderno. Sus defensas forenses impresionaban profundamente los ánimos cuando la importancia del asunto y la expectacion general le determinaban á hacer alarde de sus fuerzas : sus discursos en el Parlamento agitaron con frecuencia los ánimos revolucionarios en el período de su juventud, y mantuvieron el calor de sus ideas democráticas en los últimos tiempos del imperio. Ministro de Estado despues de la caida de Napoleon, consiguió, en combinacion con Mr. Thiers, pactar la paz con el emperador Guillermo, y á pesar de sus tradiciones parlamentarias, de su larga historia política, de sus antecedentes revolucionarios y su capacidad y elocuencia, el antiguo secretario de Ledru-Rollin vió encumbrarse á mucha mayor altura hombres de ménos talla, facultades y servicios.

Biógrafos hostiles le tachaban de sañudo, vengativo y antipático; un periódico le llamó Marat arrepentido, y hasta le hacian cargos por lo poco agraciado de su rostro; pero le concedian cualidades de hombre generoso, bienhechor y honrado en la vida de familia. Difícil es averiguar desde tan léjos lo que haya de exagerado ó exacto en estas referencias, sobre todo tratándose de un hombre de partido, que, como tal, tendria enemigos numerosos. De lo que nadie duda, estando conformes todos sus biógrafos, es de la superioridad de su talento, de la fuerza de su dialéctica, y de su gran altura como orador y hombre político. Su reputacion universal hace de la noticia de su muerte el hecho más notable de cuantos la crónica registra en estos dias.

***

Las negociaciones entabladas por el Sr. Moreno Nieto para componer las diferencias que existen entre el Sr. Cánovas del Castillo y las minorías retraidas no debian producir, y efectivamente no produjeron, resultado satisfactorio: el Sr. Moreno Nieto necesita para lucir sus facultades y talento un terreno más franco y despejado, y su leal sinceridad no puede salir airosa en las sinuosidades ó recodos de la política hábil en que Gobierno y minorías se baten á muerte armados de alfileres. Es indudable que en lo que pueden decirse mutuamente en público los unos y los otros no hay gran ocasion de enfado y controversia : esto hace gravísimo el problema, por la dificultad de tratar y discutir lo que no puede decirse.

En una cuestion filosófica, en un tema político franco y despejado, el Sr. Moreno Nieto luchará en primera fila contra los más fuertes adversarios; pero tratándose de mandar una guerrilla parlamentaria, la práctica del Sr. Alonso Martinez, el talento del Sr. Romero Ortiz, la astucia del señor Mártos y la habilidad del Sr. Conde de Xiquena tenian necesariamente que triunfar : la circunstancia de haber sido el senador moderado quien contribuyó con más eficacia á evitar la discusion que deseaba el Sr. Moreno Nieto, tiene gran significacion para el conocimiento de los partidos españoles. El partido moderado parece el más ofendido por el Sr. Cánovas del Castillo. Éste sabrá si, en efecto, la queja es justa ó no.

El Congreso español ha elegido su Presidente, por una buena votacion, al Sr. Conde de Toreno, Ministro de Estado, que llega, jóven aún, á una posicion política destinada en todos los paises donde existe el sistema representativo á los primeros oradores parlamentarios, á las más altas capacidades, á los políticos eminentes y á los hombres notables encanecidos en el servicio de la patria : posicion política que se concede á menudo en España á personas de ménos representacion individual, quizás porque se atiende, ántes que al brillo del puesto presidencial, á cálculos políticos cuya clave ignora el público. Y no aludimos al caso actual, sino que hacemos, por desgracia, reflexiones generales.

Faltaríamos al respeto que nos merecen los lectores si omitiésemos en la Revista, al hacernos cargo de este hecho, la extrañeza con que fué acogida la noticia de la elevacion del Sr. Conde de Toreno, no porque se le negase aptitud para el cargo, sino porque su candidatura se manifestó de repente y sin designacion prévia de los círculos parlamentarios, en donde la opinion prepara estos ascensos, fijándose en la posicion especial y condiciones de los hombres. El Sr. Conde de Toreno habia desempeñado en los Ministerios anteriores la cartera de Fomento, la ménos política del Gabinete, y no habia podido, por lo tanto, realizar ningun acto de esos que destacan al individuo entre sus compañeros de Gobierno, poniéndole en aptitud de representar un Parlamento, hasta que, sobreviniendo la última crisis, siguió al Sr. Marqués de Orovio en su retirada del Gabinete presidido por el general Martinez Campos; acto sencillo de adhesion al Sr. Cánovas. ¿Podia considerarse suficiente mérito parlamentario para obtener la Presidencia? Y si el actual Gabinete se considera continuacion del anterior, ¿era de esperar la elevacion al primer puesto de la Cámara de uno de los Ministros que significaban una disidencia que estuvo á punto de dividir la mayoría, cuando aquel político formaba parte del Gobierno y no habia precision de satisfacerle?

Decimos esto para justificar la sorpresa con que se recibió la candidatura del Sr. Conde de Toreno, y que no se achaque á otros motivos aquel sentimiento de extrañeza política, mucho más cuando no tenemos animosidad de ningun género contra el nuevo Presidente del Congreso, que personalmente nos merece verdadera consideracion, y á quien sus servicios á la monarquía y el título que lleva colocan naturalmente en los altos puestos del Estado.

***

Los periódicos se han ocupado en estos dias, y era natural, de la dimision del Sr. D. Juan Cavero, á cuya direccion se deben, no sólo notable aumento de la renta de aduanas, sino la honrada y activa persecucion del alto contrabando, sin debilidad ni contemplaciones. No conocemos ni áun de vista al digno funcionario de que hacemos especial mencion por la notoriedad de estos servicios y la reputacion de integridad é inteligencia que le da la opinion pública ; pero nos creemos en el deber de lamentar su dimision, motivada, y esto es lo cierto, por el quebranto de su salud, ántes vigorosa, y resentida por un asiduo é ímprobo trabajo.

Por lo mismo que no tenemos el honor de ser amigos particulares del Sr. Cavero, y que no se puede achacar nuestra indicacion á ningun móvil interesado, nos creemos en el deber moral de consignar que, á nuestro juicio, si el Sr. Cavero insistiese en retirarse, haria buen efecto que el Gobierno le significase de algun modo visible la estimacion en que tiene sus méritos y servicios evidentes, para estímulo de funcionarios honrados y expansion de los que se inspiran en la rectitud.

Hay en el fondo de esta sociedad una aspiracion ideal que satisfacer, honrando á la probidad, ya que la indiferencia de los hombres de bien da tanta osadía á los malvados.

***

Ha muerto en Barcelona un novelista y autor dramático cuyas vicisitudes contribuyeron tanto como sus escritos á darle á conocer. No deja en realidad ninguna obra notable, aunque no carecia de ingenio y agudeza, porque la necesidad de atender á su subsistencia con el producto de su pluma privaba á sus trabajos de la meditacion y estudio que requieren las obras importantes. Don Antonio Altadill era un hombre agradable en su trato, y de viveza y alegría singular. Nombrado gobernador de Murcia en 1873, se vió complicado involuntariamente, segun nos refieren personas imparciales, en la sublevacion de Cartagena, y fué condenado á muerte, pudiendo fugarse á Francia, donde residió algun tiempo en Perpiñan, hasta que un indulto le permitió regresar á su país.

Si su nombramiento de gobernador nos pareció justo en aquella época, dada su lealtad y servicios á la causa entónces vencedora, no dejó de causarnos extrañeza su aceptacion, conociendo su carácter independiente y contrario á los deberes y fórmulas oficiales. Su condenacion á muerte nos pareció absurda é inconcebible. No podiamos acostumbrarnos á la idea de ver convertido en reo aquel amigo alegre, de pequeño cuerpo, cuyos gestos graciosos eran la diversion de su tertulia, y que, políticamente, habria hecho tal vez un disparate, de los muchos que veiamos cometer, pero que estaba léjos de ser, moralmente, un criminal.

El pobre Altadill ha fallecido ; la ley le habia respetado, y una pulmonía ha cumplido su sentencia. No le dedicamos un párrafo luctuoso y campanudo, porque, en su sencillez y buen humor, desde la otra vida se reiria de nosotros.

Despues de Altadill, Cándida Dardalla. Fué una de las damas jóvenes que parecian de más porvenir hace algun tiempo : recordamos haberla aplaudido mucho en el desempeño de muchas obras, especialmente las de Eguilaz. Hubo un largo paréntesis despues. El gusto habia variado los cuadros teatrales y el género dramático; la primera actriz que vimos hace dos temporadas en el Español estaba fuera de su centro; los teatros de Madrid habian sufrido una trasformacion ajena á sus estudios, y seguido un rumbo distinto del que le marcaban sus aficiones y talento.

Cándida Dardalla tenía gran sentimiento y condiciones artísticas que no fueron bien utilizadas la última temporada en que la vimos trabajar; en provincias, donde podia libremente representar su repertorio propio, conocian y estimaban mejor á la inteligente artista que acaba de morir, jóven aún, en Barcelona; noticia que supimos con verdadera pena.

***

Volvamos la cara hácia los vivos.

Carolina Civili, cuyas hermosas facultades, cuya sensibilidad é inteligencia todos conocen, y cuya modestia y sencillez hemos tenido ocasion de admirar, está en Madrid. Un rumor, por desgracia algo fundado, nos advierte que, fatigada por las contrariedades y obstáculos que ha sufrido en la empresa titánica de adquirir la nacionalidad artística que bien merece su laboriosidad y su gran entendimiento, es posible que abandone nuestra patria, para buscar en América lo que niega Madrid á su buena voluntad. ¿No hay autores á cuyas obras convenga aquella figura de mujer, capaz de interpretar desde las pasiones más enérgicas hasta la más delicada gradacion de los sentimientos suaves?

Si Carolina Civili abandona nuestra patria, á lo ménos cumplirémos el honrado deber de la protesta contra esa pérdida y ese abandono inexplicables.

***

Entremos en el baile de máscaras que da la Sociedad de Escritores y Artistas en el teatro de Apolo. El maestro Breton no es, entre los vocales de la Junta directiva, el más asiduo á las reuniones, y en verdad que se lo pierde, pues si las Juntas en el local de la Sociedad, cuya sala decora una modesta mesa de comedor, símbolo de las aspiraciones literarias, no son muy divertidas, en cambio el gabinete del Presidente, donde se celebran las juntas mensuales, hace volar la fantasía por todas las naciones y las épocas históricas : ídolos chinos y mejicanos, platos árabes de reflejos metálicos, estilos romanos, grupos de antigua porcelana de Sajonia, ánforas, monedas que parecen trozos de herraduras, y objetos de arte, tan variados y extraños, que no se pueden mirar sin cicerone, embargan la atencion y producen un deleite extraordinario. Es un departamento del famoso museo del Sr. Romero Ortiz, cuya descripcion necesitaria un congreso de sabios.

Pero si el maestro Breton rehuye juntas, lo cual no le censuramos, en cambio, cuando se trata de reunir una buena orquesta y dar un baile ó un concierto benéficos, entónces hay que darle las gracias; allí está al frente de su orquesta, que convida á oir más que á bailar; saludémosle y entremos en el tropel bullicioso de las máscaras.

—Ya ves que estoy enterado de toda tu vida—dice una tapada á un caballero.

—Es verdad, y me asombra que sepas ciertos detalles.....

—Todo se sabe en este mundo.

—¿Quién eres?

—Tu conciencia.

Miramos aquella máscara ; era negra.

Tambien nos dieron bromas algunas mascaritas, haciéndonos comprender nuestra dolorosa decadencia : nos hablaron de literatura y de política. Esto es preferible, sin embargo, á la conquista que hicimos en el primer baile á que asistimos.

—Me esperan, y necesito retirarme—decia la muchacha.

—Pero ¿nos verémos mañana?

—A las cuatro.

—¿Dónde?

—En el billar.

La máscara era un compañero de colegio.

***

El baile de beneficencia dado en el salon del Conservatorio fué notable : los cronistas aseguran que habia políticos, grandes de España, generales, artistas y literatos célebres; no cometimos la descortesía de reparar en ellos teniendo delante tantas caras hermosas y gargantas que podian servir de modelo al escultor más delicado.

Vimos bailar rigodones de ochenta parejas en aquel salon hermoso : era un ejército maniobrando, y admiramos sus evoluciones, diciéndonos: «Este baile merecia ser mandado por un general de division.» Encajes, sedas, blondas, perlas y diamantes, esencias, músicas y voces argentinas, producian en los sentidos la impresion aletargadora de un narcótico suave

La viciosa garganta nos recordó que habia llegado la hora de fumar, y entramos con disgusto en un cuarto pequeño, donde sólo habia hombres; pero, por fortuna, el humo condensado formaba una espesa nube y no se les veia.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

BELLAS ARTES.

La Nueva Francia, busto en mármol de Mr. Gautherin.

Ninguna ocasion tan oportuna como la presente, en que predominan las corrientes de gratitud y simpatía hácia la

(1) Ya no hay duda : aunque el fonógrafo de Edison no sea el fonógrafo del porvenir, ha demostrado que una máquina reproduce y guarda mecánicamente la voz del hombre. Yo creo que ese instrumento, insuficiente aún, está incompleto; es decir, que su imperfeccion actual no consiste tanto en lo rudimentario del procedimiento y en los malos materiales que emplea, como en que se halla en la misma situacion que si la fotografía sólo hubiese descubierto la plancha negativa. Es difícil explicar con claridad las ideas que se refieren á invenciones completamente nuevas como ésta : procuraré hacerlo del mejor modo posible.

El acto de hablar se verifica emitiendo el aliento hácia el exterior ; sin embargo, tambien se puede hablar hácia adentro, en el momento de la inspiracion ; es decir, al reves y como metiendo en el cuerpo las palabras. La voz que resulta hablando de este modo es hiposa, imperfecta y no reproduce ciertas letras, y otras las reproduce débilmente; defecto que se nota en el fonógrafo. ¿Será que éste sólo haya encontrado todavía la palabra invertida, es decir, la negativa de la palabra, ó por decirlo así, el reves del eco que recoge? Expongamos esta duda á los físicos, por si se dignan tomarla en consideracion y comprobarla, pues soy admirador de ese maravilloso aparato, cuyo perfeccionamiento enriqueceria al que lo consiguiese, y que tantas aplicaciones puede tener, como comprenden meditando en ello sériamente todas las personas reflexivas. Si así fuese, sería preciso continuar el descubrimiento, buscando para el fonógrafo los ecos positivos. Acaso mi idea sea errónea ; pero nada se pierde en estudiarla. *La Gaceta Industrial*, uno de los primeros periódicos de Europa que anunciaron y creyeron el descubrimiento, podria, con la gran competencia de su director, el Sr. Alcover, manifestar si son imaginarias estas dudas.

Digitized by Google

nacion vecina por su generosa actitud ante el infortunio de nuestras provincias de Levante, para dar á conocer á nuestros lectores la bella escultura de Mr. J. Gautherin, que tan celebrada fué en la última Exposicion de Bellas Artes de Paris, y cuya reproduccion damos en la primera página del presente número.

Considerado como obra de arte, el busto debido al cincel del reputado escultor frances agrada sobremanera por la exquisita correccion de sus líneas.

LA NUEVA LÁMPARA ELÉCTRICA DE EDISON.

¿Ha resuelto Alva Edison el famoso problema del alumbrado económico y práctico por la luz eléctrica? No de otra cosa se preocupan, desde hace una veintena de dias, los círculos científicos y las grandes Compañías de gas del nuevo y del antiguo mundo.

Hasta ahora nada puede contestarse á esta pregunta en sentido absoluto. Un periódico de Nueva-York, *The Scientific American*, de reconocida competencia en estas materias, se expresa en los siguientes términos: «Si la lámpara de Mr. Edison puede salir victoriosa de las pruebas que se hagan con el tiempo, es incuestionable que ha dado solucion al difícil problema, creando lo que con tanta ánsia se aguardaba; esto es, un nuevo alumbrado práctico, económico y asequible á la gran mayoría de las gentes.»

Miéntras tanto, creemos de nuestro deber el poner al corriente á nuestros lectores de lo que hasta ahora se sabe de exacto sobre el último descubrimiento de Edison, ensayado por primera vez en *Menlo-Park*, en la noche del 30 de Diciembre.

A fuerza de hacer experimentos, el célebre físico americano ha conseguido convertir pedacitos de cartulina Bristol, recortados en forma de herradura, en una materia incandescente, ménos fusible que el platino, y dotada de un grado de dureza, por el paso de la corriente eléctrica, tan grande como la del granito. El procedimiento de que se sirve para obtener este precioso elemento de su lámpara eléctrica dista mucho de ser complicado ni costoso. Redúcese simplemente á colocar los recortes de cartulina, cuya forma exacta reproduce la figura 2 de nuestro grabado de la pág. 44, dentro de unas cajitas de hierro bien cerradas, cubriéndolos ántes con una plancha de carbon usual. Estas cajitas son expuestas á una alta temperatura durante un espacio de tiempo (cuya duracion no hemos podido averiguar), hasta que se hayan evaporado los elementos volátiles, á excepcion de la parte carbónica. Terminada esta operacion, la herradura (*horseshoes*) de cartulina presenta el aspecto de que da cuenta la figura 1.ª

A los extremos de cada recorte carbonizado se adaptan dos pequeñas pinzas de platino (*a a*), de las que parten los hilos, de igual materia, formando los polos eléctricos. Colocados éstos y el carbon, con el bulbo de cristal que los soporta, dentro de la lámpara, procédese á extraer el aire del interior de ésta por medio de la bomba de Sprengel, la cual ha sido tan perfeccionada por Edison, que en veinticinco minutos queda aquélla exhausta de aire, apreciándose en una millonésima parte del que contenia ántes de la operacion el que ha podido resistir á la accion de la bomba. Una vez hecho el vacío y lanzada la corriente, ésta es dirigida sobre el recorte de papel convertido en carton, el cual, hallándose en un receptáculo privado de aire, no se consume, siendo su duracion indefinida. El articulista del *Scientific* asegura haber leido un periódico á la luz de una lámpara Edison, colocada á 35 metros de distancia.

La figura 3.ª hace comprender con toda claridad la disposicion de la lámpara eléctrica de Edison. Una vuelta dada á los tornillos fijos en su base basta para lanzar ó suspender la corriente.

Las lámparas eléctricas pueden fijarse sin inconveniente en la pared, á la manera de los mecheros de gas, como tambien se representa en nuestro grabado. En este caso, la disposicion del basamento en que se inserta el receptáculo de cristal es la que pone de manifiesto la figura 4.ª En contacto con los polos hay unas laminitas de cobre, dobladas en sus extremidades para que apoyen contra el cristal y obren sobre dos pequeños muelles á ambos lados del basamento. Uno de estos muelles se halla en conexion con el conductor eléctrico del lado opuesto al tornillo *b*, pero el otro no entra en accion hasta que se da vuelta á dicho tornillo, que permite encender ó apagar la luz á voluntad, haciendo circular ó interrumpiendo la corriente eléctrica.

Antes de decidirse por la cartulina para componer su carbon, Edison ensayó el negro de humo y los restos carbónicos de una hebra de algodon, cuyas sustancias trató despues de reemplazar con paja y papel de várias clases. ¡Cuán grande no debió ser la alegría del sabio al descubrir en un pedacito de cartulina los elementos necesarios para su invento! Pero hasta entónces ¡cuántas cavilaciones, cuántas incertidumbres!

Un grabado de la misma página nos representa al célebre inventor del fonógrafo, entregado á sus experimentos de carbonizacion de trocitos de papel en su laboratorio íntimo de *Menlo-Park*. El otro grabado representa el laboratorio público, por decirlo así, continuamente visitado por sabios y curiosos, admiradores todos del incansable investigador de las aplicaciones eléctricas.

Parécenos inútil cansar la atencion de nuestros lectores con la descripcion de los generadores y máquinas de que se ha servido Edison para mantener en todas las casas de *Menlo-Park* la iluminacion eléctrica por espacio de diez noches consecutivas, con satisfactorio resultado, á juzgar por las relaciones que publican los periódicos. Aseguran algunos de éstos que el alumbrado por la lámpara eléctrica resulta más barato que el suministrado por el aceite más malo (*sic*); pero como no hemos hallado hasta ahora datos numéricos, nos limitamos á desear que el tiempo venga á desvanecer todas las dudas, y que su nuevo invento sea para Alva Edison digno coronamiento de su ya inmensa reputacion en el mundo de la ciencia.

GUERRA DEL PACÍFICO.

Ataque y toma de Pisagua.— Torre del *Huascar*, donde fué muerto el comandante Grau.—D. Erasmo Escala, general en jefe del ejército chileno. —D. Augusto Matte, ministro de Hacienda de la República de Chile.

Cuatro grabados damos en el presente número, que se relacionan con la desastrosa guerra del Pacífico, cuyos principales episodios venimos reseñando desde su principio.

Nuestros lectores saben ya que el 2 de Noviembre último tuvo lugar el ataque y toma de Pisagua por las tropas chilenas, que condujo una flota de 15 buques mercantes, á la cual daban convoy los buques de guerra *Cochrane*, *O'Higgins*, *Magallánes* y *Covadonga*, que tambien llevaban á su bordo algunas tropas de desembarco. A este importante hecho de armas se refiere nuestro tercer grabado de la página 45, hecho segun datos oficiales de que se ha servido enviarnos copia el Sr. D. Benjamin Montt, de Santiago de Chile.

Los buques chilenos rompieron el fuego sobre los fuertes de Pisagua á las siete de la mañana. Una hora despues el *Cochrane* hacía señal de estar apagados los fuegos de tierra, y los trasportes, que durante el cañoneo se habian mantenido á prudente distancia con sus botes arriados, recibieron órden de aproximarse. En tal instante—dicen los partes—como se notase la llegada de refuerzos de tropas aliadas al fuerte del Sur, el *Cochrane* volvió á empezar sus disparos, miéntras desde la *Magallánes* se sostenia un vivo fuego de fusilería contra los tiradores parapetados en las rocas de la playa.

Cuando los botes cargados de tropas hubieron llegado á tiro de fusil de la poblacion, el combate entre sitiados y sitiadores se hizo general, con igual encarnizamiento por una parte y otra.

La enérgica resistencia de los defensores de Pisagua hizo necesario que los buques protegieran con sus cañones el desembarque de las tropas chilenas, no tardando los proyectiles en incendiar varios edificios, desde donde se dirigia sobre los botes un nutrido fuego, y algunos depósitos de carbones y salitre. No por esto aminoraba el vigor de la defensa, que, vencida al fin por lo rudo del ataque, fué impotente á estorbar que á las nueve y cuarenta y cinco minutos ondease el pabellon chileno en la playa de la poblacion peruana, despues de obstinadísimo combate cuerpo á cuerpo.

Presa de las llamas la mayor parte de los edificios susceptibles de mantener en ellos la resistencia, concentróse ésta en el campamento de las tropas aliadas, situado en la cima de un elevado cerro que domina la poblacion, de muy difícil acceso. Cuatro horas y media, segun declara en su parte el general Escala, invirtieron las tropas chilenas en apoderarse de la posicion, lo cual da idea de lo reñido y encarnizado de la lucha, en la que ambos ejércitos han debido sufrir pérdidas de gran consideracion.

Otra division del ejército de Chile habia desembarcado poco ántes en la caleta de Janin, al sur de Pisagua, para sorprender por la retaguardia el campamento bolivio-peruano, llegando en ocasion en que ya se habian posesionado de él las columnas del Cuerpo principal.

Periódicos de Nueva-York evalúan el total de las tropas chilenas de desembarco en diez mil hombres, de los cuales no todos tomaron parte en el hecho de armas: no pudiendo responder de la exactitud de la cifra, por no haberse publicado á la salida del último correo el *Boletin Oficial de la Guerra*. En cuanto al número de los aliados, tampoco podemos presentar otro dato que el siguiente telégrama del general boliviano Villamil, que insertan periódicos de Lima: «Señor general Daza:—Bajo las órdenes del general Buendía hemos combatido con 890 rifles por siete y media horas contra la escuadra chilena y su ejército. El resto de nuestra fuerza estaba de guarnicion en Janin y Pisagua viejo.»

Despues de la toma de Pisagua los chilenos destacaron fuerzas hácia el Norte, por donde se tenia noticias de que se adelantaba el ejército aliado, fuerte de 11.000 hombres. Sabíase tambien que el general Daza se habia puesto en marcha hácia el Sur, de donde el general chileno Escala dedujo que el doble movimiento de las tropas bolivio-peruanas debia tener por objetivo la estacion de Dolores, lugar muy abundante en agua potable, é importante como posicion estratégica por dominar el camino de Tilivichi á Tana.

En la noche del 17 del mismo mes de Noviembre se encontraban á la vista de Dolores las tropas chilenas, con un efectivo de 4.000 hombres, riñéndose al dia siguiente una accion, en la que fueron vencidos los aliados, aunque á costa de grandes pérdidas de oficiales y soldados, que sellaron con su sangre la victoria.

Los periódicos chilenos, que califican de desacertada la conducta del general Buendía en la accion de Dolores, hacen grandes elogios del coronel Ramirez de Arellano, jefe del regimiento peruano núm. 6, herido y hecho prisionero cuando cubria con sus tropas la retirada del grueso del ejército aliado.

Estos dos hechos de armas han dado gran celebridad al general D. Erasmo Escala, á quien el Gobierno chileno confió el mando superior del ejército destinado á operar en el Norte del territorio peruano. En la pág. 45 damos el retrato de este bizarro militar, segun fotografía que debemos á la atencion del Sr. D. Ramon Balmaceda, de Santiago.

No es solamente en los campos de batalla donde pueden prestarse señalados servicios á la patria, cuando surgen las grandes crisis: desde el silencio de su gabinete un buen ciudadano puede ser tan útil á su país, poniendo su civismo y su inteligencia al servicio de la causa nacional, como el general que guia las tropas á la victoria. En este caso se halla D. Augusto Matte (cuyo retrato damos al mismo tiempo que el del general Escala), que tiene á su cargo la gestion de la Hacienda en la República de Chile.

El Sr. Matte, jefe de una de las casas de banca que gozan de más crédito y prestigio en Chile, y poseedor de una cuantiosa fortuna, se ha conquistado las simpatías de sus compatriotas, tanto por la acertada direccion que ha sabido imprimir al importante departamento ministerial que desempeña en estas críticas circunstancias, como por el desprendimiento con que en diversas ocasiones, segun se nos asegura, ha puesto sus propios capitales al servicio del interes comun, cuando los gastos que la guerra origina han creado apuros momentáneos al Erario público.

Damos, por último, en la pág. 53, como una triste incidencia de esta obstinada lucha, cuya larga duracion nos impresiona dolorosamente, un grabado (segun fotografía enviada por el mismo Sr. Balmaceda) representando la disposicion en que ha quedado la torre del monitor peruano *Huascar*, testigo de la muerte de dos héroes: el audaz Miguel Grau y el pundonoroso Arturo Prat, comandante de la corbeta chilena *Esmeralda*, víctimas ambos de su amor á la causa que defendian.

Sabido es que en el combate sostenido por el *Huascar* contra los buques chilenos *Cochrane* y *Blanco Encalada*, y del cual dimos cuenta oportunamente á nuestros lectores, pereció el infortunado Grau, no á consecuencia de un proyectil que le alcanzó cuando le conducian ya herido á su camarote y segun se habia dicho, sino dentro de la torre, desde donde dirigia el combate «manteniendo la cabeza y el busto fuera de ella» (1). Una granada del *Cochrane*, que estalló en el interior de la torre, dividió en dos el cuerpo del marino peruano, cayendo las piernas al entrepuente; en cuanto al tronco, no pudo encontrarse.

Antes de terminar con lo que se refiere á la muerte del comandante Grau, queremos consignar un documento que hace tanto honor al valor del vencido como á la magnanimidad de los vencedores. Tal es el telégrama dirigido por el Ministerio chileno, con fecha 8 de Octubre, al jefe de la escuadra, y que textualmente dice así: «Segun la relacion »de V. S., el almirante Grau ha muerto valerosamente en el »combate. Cuide V. S. de que su cadáver sea dignamente »sepultado, de manera que jamas se dude de su autenticidad, para que sea devuelto al Perú cuando lo reclame.— »El pueblo chileno, obedeciendo á sus tradiciones, se hace »un deber de prestar homenaje al valor y la honradez. Preste V. S. tambien cuidadosa atencion á los heridos y prisioneros enemigos.» (Siguen las firmas.)

A los piés de la misma torre del *Huascar*, representada en nuestro grabado, fué herido de muerte el valiente Prat, comandante de la *Esmeralda*, cuando, en el combate que ambos buques trabaron en aguas de Iquique el 21 de Mayo del pasado año, Prat saltó sobre la cubierta del monitor peruano para intimar la rendicion al comandante Grau. ¡Misteriosa relacion la que ligaba el destino de estos dos héroes!

Desgraciadamente, nada indica hasta ahora que una paz honrosa venga á poner pronto término al sangriento drama que se desarrolla en aquella importante porcion de la antigua América española.

Un periódico de Lóndres, impresionado como nosotros por la prolongacion de una lucha que cada dia adquiere mayores proporciones de ensañamiento, pide la celebracion, en la capital de Chile, de una conferencia diplomática encaminada á lograr que los Estados beligerantes depongan las armas. No abrigamos una confianza decidida en los medios de que dispone la diplomacia para arreglar semejantes conflictos; pero no por eso nos adherimos con ménos sinceridad á tan loable pensamiento, que celebraríamos ver realizado ántes de tener que reseñar nuevos desastres.

TIPOS NACIONALES: HABITANTES DE LA PROVINCIA de Segovia.

Cuando se trata de buscar lo pintoresco en el atavío, no es indispensable hacer largas excursiones para ir á investigarlo entre los pueblos de Europa que más celebridad gozan bajo este punto de vista, como la Dalmacia, la Croacia, la Styria, etc., ni áun entre las razas asiáticas que cubren de oro y plata sus vestiduras; nuestra patria misma nos ofrece en cada provincia de los antiguos reinos curiosas muestras de este género, con las que venimos formando nuestra galería de *Tipos nacionales*, dando así á conocer lo que permanece ignorado aún de mucha parte de los españoles.

A la provincia de Segovia pertenecen los que reproduce nuestro grabado de la pág. 48, copia de una fotografía del Sr. Laurent.

MADRID: EL LAGO DE LOS PATINADORES, en la Real posesion de la Casa de Campo.

En el presente invierno, excepcionalmente rigoroso en España como en el resto de Europa, las sesiones de patinacion en la Real posesion de la Casa de Campo han ofrecido especial interes por el hecho, no visto en Madrid de muchos años á esta parte, de haber permanecido heladas las aguas del lago desde el 9 de Diciembre hasta el 15 del corriente mes, en cuyo espacio de tiempo aquéllas se han verificado con brillantez y animacion inusitadas, tomando parte en ellas ademas de la familia Real, y en clase de invitados, muchos personajes de la aristocracia de la córte y los individuos del Cuerpo diplomático extranjero, que esta vez han podido creerse trasportados desde las márgenes del humilde Manzanáres á las del Rhin, el Elba ó el Vístula.

A esta escena, hasta cierto punto exótica, consagramos nuestro grabado de la pág. 49.

Entre los aristocráticos patinadores han sobresalido por su destreza en este difícil ejercicio, S. M. el Rey y S. A. R. la Serma. Sra. Princesa de Astúrias en primer término; haciéndose tambien notar los Sres. Duques de Tamámes y otras distinguidas parejas de la alta sociedad madrileña.

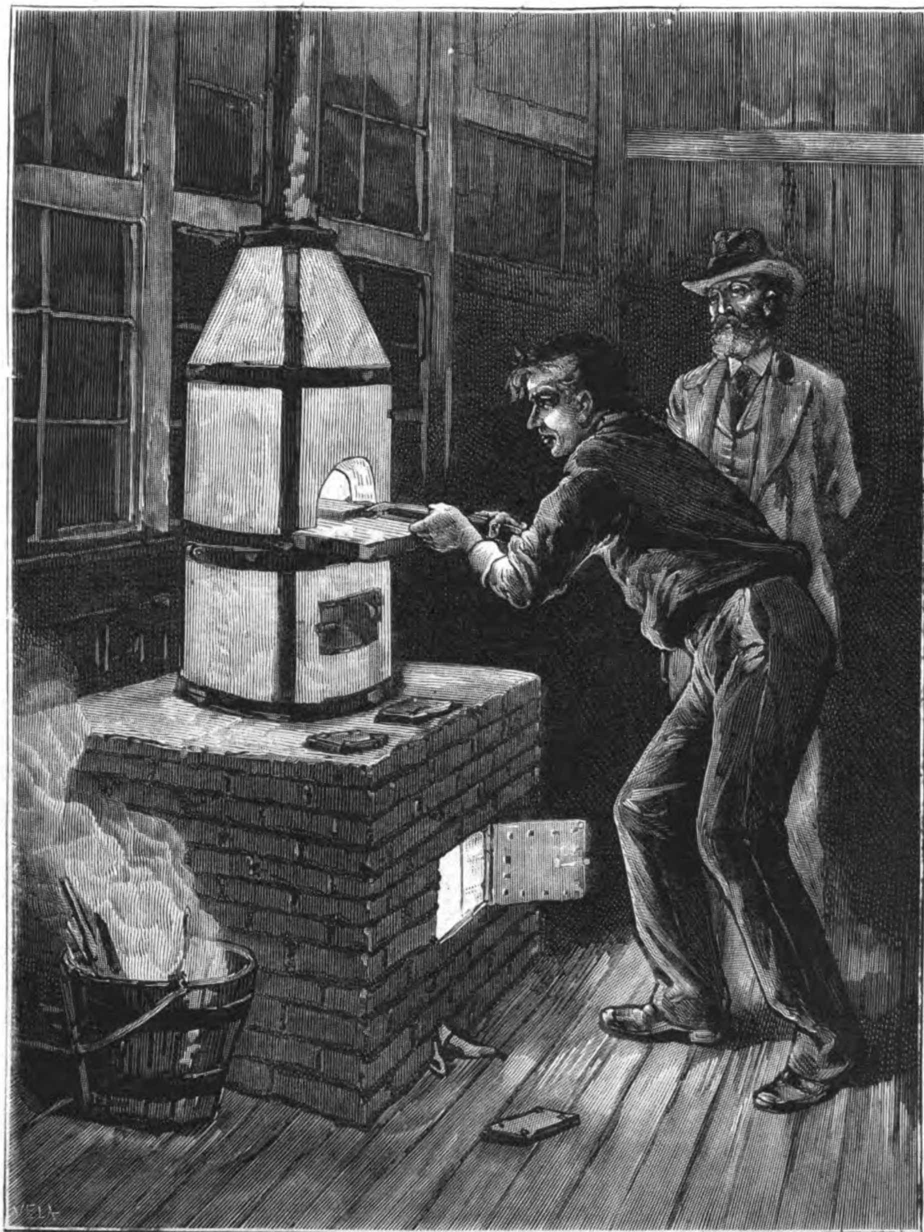
AUSTRIA: TÚNEL EN EL VALLE DEL FELLA (ferro-carril de Ponteba).

¿Qué obstáculos no salva la ciencia, ayudada por los poderosos medios que la industria pone á su servicio en nuestros dias? Díganlo la atrevida construccion del ferro-carril de Oroya á traves de las cordilleras, del cual nos ocupamos en uno de nuestros últimos números, y la muy notable tambien de la nueva línea que, partiendo desde Tarvis

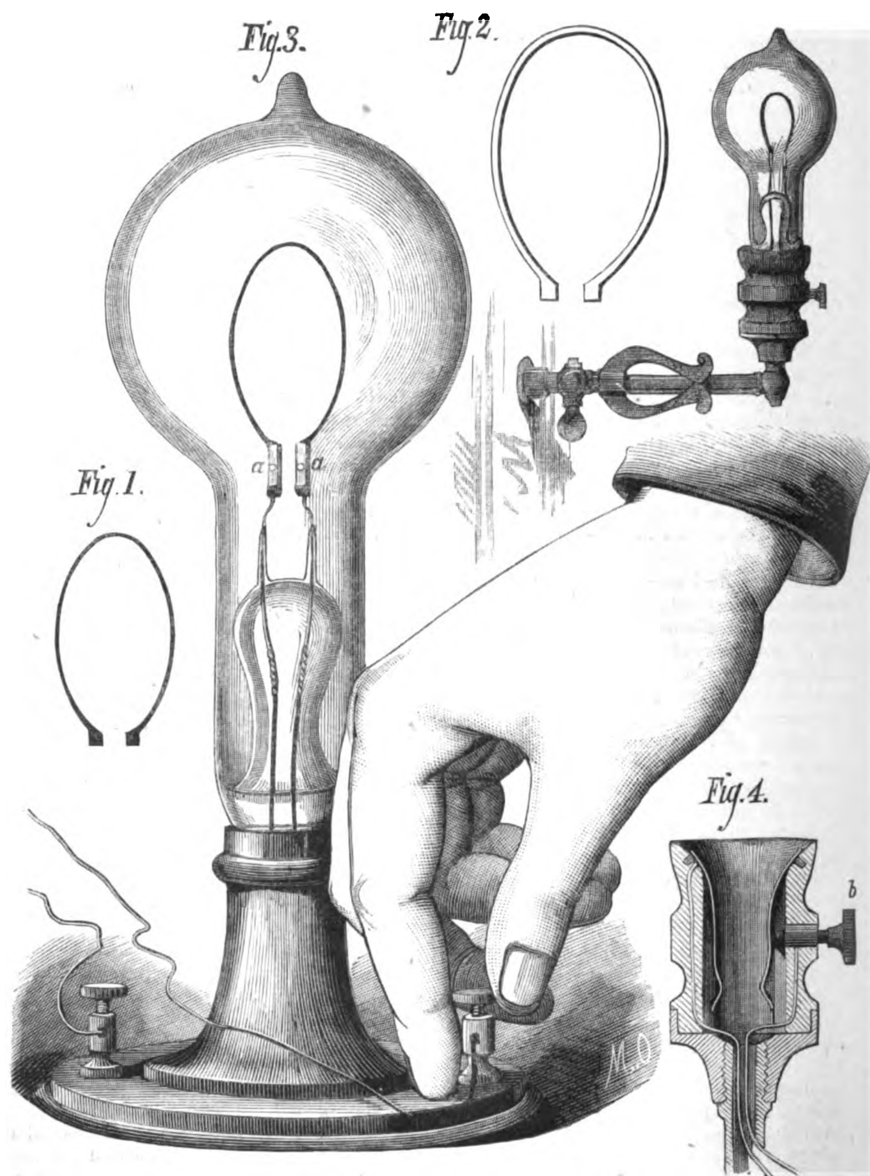
(1) *Boletin Oficial de la Guerra del Pacífico.* (Santiago de Chile, imprenta de *La República*.)

Digitized by Google

EE.-UU. DE AMÉRICA.—ENSAYOS SOBRE DIVISIBILIDAD DE LA CORRIENTE ELECTRICA.

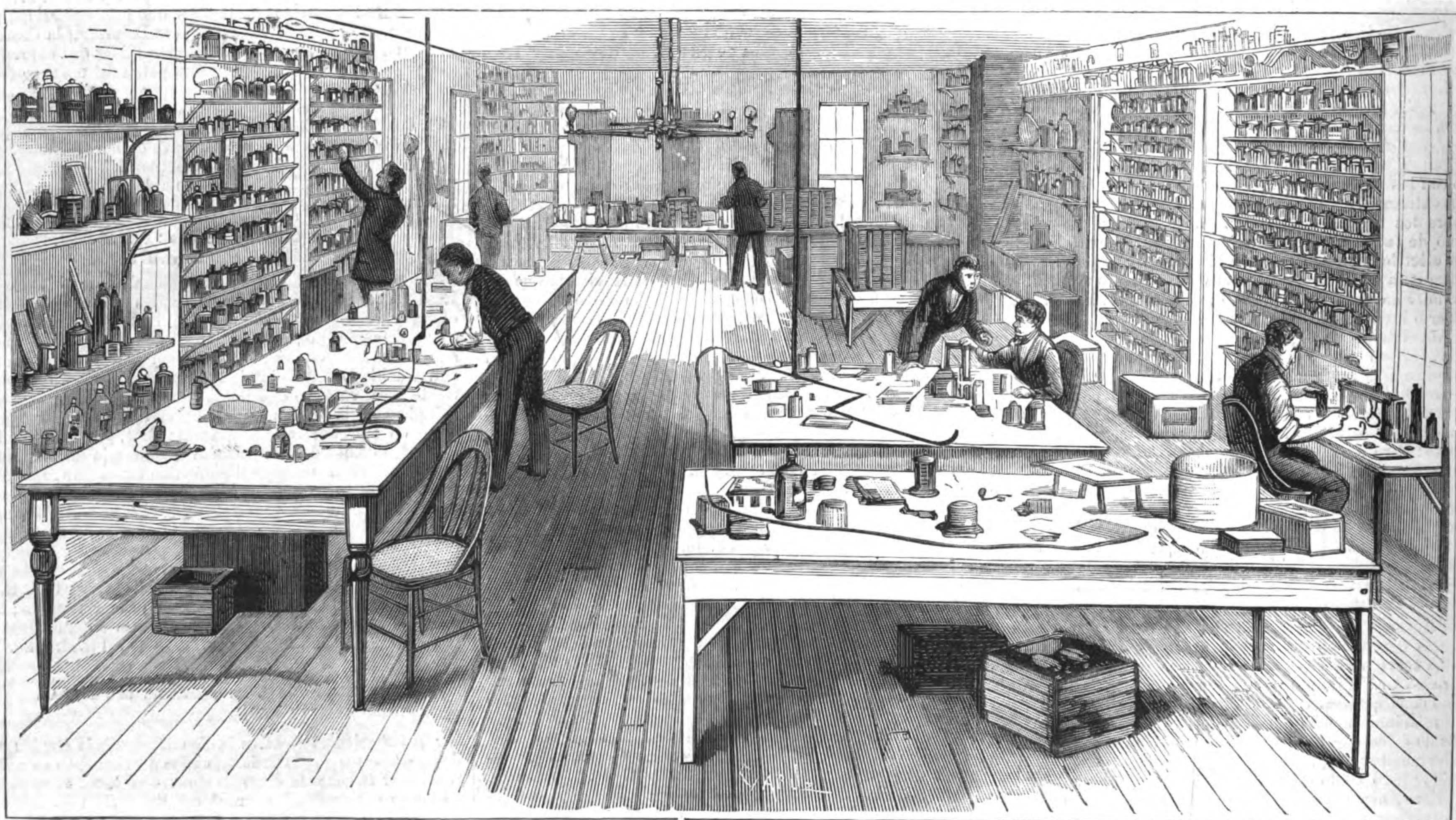


NEW-YORK.—EDISON HACIENDO EXPERIMENTOS DE CARBONIZACION DE PAPEL para su lámpara eléctrica.



LA NUEVA LÁMPARA DE EDISON.

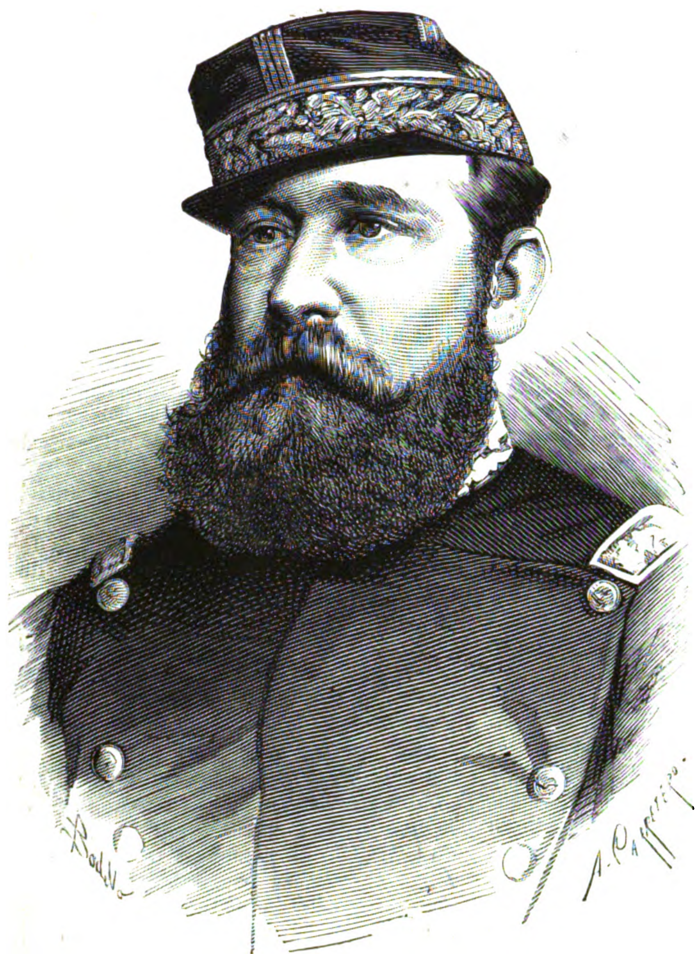
(Véase la pág. 43).



INTERIOR DEL LABORATORIO DE EDISON EN «MENLO-PARK.»

Digitized by Google

GUERRA DEL PACÍFICO.



D. ERASMO ESCALA,
general en jefe del ejército chileno.—(De fotografía.)



D. AUGUSTO MATTE,
ministro de Hacienda de la República de Chile.



ATAQUE Y TOMA DE PISAGUA (PERÚ) POR LA ESCUADRA Y TROPAS CHILENAS, EL 2 DE NOVIEMBRE ÚLTIMO.
(Dibujo remitido por D. R. Balmaceda.)

Digitized by Google

(Austria), atraviesa la montaña alpina para terminar en Pontafel, muy cerca de Ponteba (lado de Italia de los Alpes), donde concluye el ferro-carril italiano que principia en Udine (Véneto).

La nueva línea, que ha recibido el nombre de *ferro-carril de Ponteba*, ha sido trazada y dirigida por ingenieros italianos y austriacos, venciendo dificultades casi comparables á las que presentó la construccion del famoso ferro-carril del Mont-Cenis. Entre otras particularidades dignas de atencion, presenta la línea de Ponteba la del túnel, único en su género, que reproduce nuestro grabado de la pág. 52.

Al entrar en el valle del Fella, el ferro-carril habia de atravesar precisamente una garganta formada por altas montañas, entre las cuales corre un torrente, que en vano se trató de contener ó desviar. Intentóse salvarlo por medio de un puente, pero éste no tardó en ser destruido por el choque de los peñascos que el torrente arrastra con fuertísimo ímpetu. Los ingenieros austriacos se resolvieron entónces á encauzarlo y perforar un túnel por debajo de su lecho, como se representa en nuestro grabado, copia del dibujo hecho por Mr. Lobenwein, director de esta obra.

El ferro-carril de Ponteba facilita singularmente las relaciones comerciales entre Austria é Italia, por lo que su inauguracion en el mes de Octubre último ha sido considerada como un acontecimiento importante para ambos países.

ESTRATEGIA Y COSTUMBRES MILITARES DE LA EDAD MEDIA. (Véase la pág. 47).

DON JOSÉ PUIG Y LLAGOSTERA.

Pocas personas han alcanzado en la historia de estos últimos años la notoriedad que gozó el Sr. Puig y Llagostera, conocido industrial catalan, y cuya muerte, acaecida el 3 de Diciembre último, en su fábrica de Esparraguera (Barcelona), ha sido extraordinariamente sentida por los muchos admiradores de las altas cualidades de patriotismo, honradez y amor á la causa del trabajo y de la produccion nacional, que en vida labraron su reputacion.

Extraño el Sr. Puig y Llagostera á la política, al convocarse las Córtes Constituyentes de 1869 fué investido con el cargo de diputado por los votos de sus conciudadanos, quienes le enviaron al Congreso para que defendiera la causa de la produccion nacional, gravemente amenazada en aquella época por las ideas económicas que implantó la revolucion. Nadie ha olvidado la impresion que en el país produjo la energía del Sr. Puig, quien, solo contra la corriente de soluciones inspiradas en el criterio libre-cambista, halló en su amor á la causa que defendia suficiente entereza para apostrofar duramente al Gobierno de entónces. Su campaña parlamentaria en favor de la proteccion á la industria, de la marina mercante y de la moralidad administrativa, que fué objeto de tantos comentarios, circundó al diputado catalan de una aureola popular, que hizo de él una de las figuras más en evidencia de aquel agitadísimo período.

Otro de los incidentes de la vida pública del Sr. Puig y Llagostera que más contribuyeron á su reputacion de probidad y patriotismo, fué el de las célebres cartas dirigidas al Gobierno que presidia su amigo el general Prim, y por las cuales se le siguió causa, pronunciándose contra él una sentencia de pena corporal, á la que respondió la opinion pública regalándole un grillete de oro, que se costeó por suscricion abierta al efecto.

Dueño de una importante fábrica de hilados y tejidos en Esparraguera, desvelábase por introducir constantemente nuevos adelantos en su industria. Del afecto que profesaba á sus obreros baste decir que de su peculio particular hizo construir, para solaz y esparcimiento de aquéllos, un salon de baile, provisto de un magnífico *armonium* y un teatro, donde podian tomar puesto cómodamente de 200 á 300 personas, que ordinariamente componian la colonia obrera por él fundada y dirigida. Costeaba tambien tres escuelas de instruccion primaria y una de música, y alimentaba y daba educacion á veintitantos niños huérfanos de ambos sexos, sin perjuicio de haber recogido recientemente otros cuatro de los que ha dejado sin padres la terrible catástrofe de Murcia.

La muerte ha sorprendido al Sr. Puig en la plenitud de su actividad, cuando se ocupaba en llevar á cabo importantes obras en su fábrica y dependencias de la misma; obras que valieron al inteligente industrial las más expresivas felicitaciones por parte del actual presidente del Consejo de Ministros, Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, cuando visitó la capital del Principado en Octubre del pasado año. La siguiente frase del telégrama de pésame dirigido por el mismo eminente hombre de Estado á la Sra. Viuda de Puig y Llagostera prueba la valía del finado: «España—decia el Sr. Cánovas—ignora lo que ha perdido.»

MANUEL BOSCH.

CONGRESO INTERNACIONAL

DE AMERICANISTAS EN MADRID (1).

El tercer Congreso internacional de americanistas, que se reunió en Bruselas en Setiembre del año próximo pasado, decidió en su última sesion que, en obsequio á España, á la que debe el mundo civilizado el descubrimiento, conquista, colonizacion y cultura de América, tuviese efecto en Madrid la asamblea que por cuarta vez ha de congregarse, segun sus propios Estatutos, en Setiembre de 1881. Delegada por el Gobierno del Rey D. Alfonso en la de la capital de Bélgica el docto naturalista de la Universidad central, Sr. Jimenez de la Espada, uno de los miembros que, por confesion de propios y extraños, brillaron más en aquella solemnidad por la extension de sus conocimientos en toda clase de cuestiones de las allí tratadas, á él se cometió el delicado encargo de disponer el Congreso futuro en España; y habiendo practicado con grande acierto los primeros trabajos preparatorios, el dia 4 del actual fueron invitados á la sala de sesiones de la Real Academia Española de la Historia gran número de personas reputadas competentes, para constituir, con arreglo á los Estatutos tambien, el Comité ó Junta que ha de organizar en la forma acostumbrada el primer concurso científico internacional que se celebrará en nuestro país.

La idea de los Congresos internacionales de americanistas nació hace algunos años de la *Sociedad Americana*, establecida en Francia, y que presidia por aquel tiempo el Sr. Madier de Montjau. Apénas fué propuesta y aceptada por este centro científico, se procedió á redactar unos Estatutos provisionales, que fueron aprobados en 25 de Agosto de 1874. En ellos se establecia que los Congresos internacionales tuvieran lugar cada dos años; que su duracion fuera invariablemente de cuatro dias, en los cuales se habrian de celebrar ocho sesiones, con otras reglas semejantes, así para la organizacion y preparacion de cada Congreso, como para el régimen que en ellos se diera á los trabajos. Por último, se acordó que cada Congreso hubiera de reunirse en alguna ciudad importante de cualquiera de los dos continentes, aunque con la prohibicion de que en un mismo punto se pudiesen verificar dos Congresos consecutivos. En virtud de todos estos preceptos, en 30 de Setiembre del mismo año se designó á Nancy para la congregacion de la primera asamblea, que funcionó del 19 al 22 de Julio de 1875, consagrando la inauguracion de estas periódicas solemnidades con una curiosa *Exposicion Americana*, que así como las sesiones del Congreso, se verificó en los hermosos salones de su palacio ducal. Los resultados del primer Congreso internacional de americanistas excedieron con mucho las esperanzas de sus iniciadores, despertaron el entusiasmo, y en su consecuencia se dispuso el que dos años más tarde se juntó en Luxemburgo, y duró del 10 al 13 de Setiembre de 1877. Dado ya el impulso, se esperó hasta con impaciencia el tercero, el cual tuvo lugar en Bruselas del 23 al 26 de Setiembre último, y ciertamente puede decirse que hasta aquí se ha llevado la palma de todos.

¿Qué objeto persiguen los Congresos americanistas? Nada ménos que exponer, discutir y desentrañar las cuestiones técnicas que interesan á la historia *indígena* de América, ó sea á los casi ignotos tiempos llamados ya *precolombianos*. El mundo antiguo cuenta con su historia, cuyos dominios dilata más cada dia la prolija investigacion de los sabios. América, mundo de ayer para la historia culta de los hombres, circunscribe la suya, casi incipiente, á los reducidos límites cuyos horizontes se cierran con las empresas pacíficas y gloriosas de Cristóbal Colon y Fray Bartolomé de las Casas, y con las pasmosas empresas bélicas que exaltan á Hernan Cortés, á Francisco Pizarro, á la magnífica pléyade de sus intrépidos secuaces, al Olimpo de los semidioses en la Odisea americana. No obstante, ¿queda compendiada en tan estrecho círculo toda la parte en que bajo el punto de vista biológico y antropológico concurre la América al edificio espléndido de la *historia humana* en relacion con la naturaleza creada y el espíritu inmortal del hombre? Con el poderoso auxilio de los modernos adelantos que la ciencia á la par ha practicado en la esfera psicológica del espíritu y en la esfera física de la naturaleza, admirables descubrimientos contemporáneos han logrado reconstruir la perdida nocion histórica de más de un pueblo célebre, determinar como efectivas series largas de dinastías egregias, cuya existencia hasta ahora se consideraba fabulosa, y asegurar, en fin, bajo la fe de los más vetustos monumentos, la remota antigüedad de civilizaciones que, como la de Egipto, para muchos sabios se elevan aún más allá de la época en que la Escritura, apoyada en la revelacion divina, fija el génesis del universo. ¿Y no es lícito á nuevos sabios y á nuevas investigaciones aspirar á la misma maravilla respecto al mundo ignorado que descubrió Colon, por medio de la *Historia* y de la *Arqueología*, de la *Etnografía* y de la *Antropología*, de la *Paleografía* y de la *Lingüística* hábilmente interpretadas? Preparar los adelantos técnicos para el advenimiento de un nuevo Champollion al mundo precolombiano: hé aquí la tenaz tarea á cuyo concurso, por medio de estos Congresos internacionales, se reclaman los sabios de todas las naciones de uno y otro continente.

Harto acusan tan elevado objeto los asuntos que ya han formado los programas ó han sido temas de profundas disertaciones en las asambleas de americanistas de Nancy, Luxemburgo y Bruselas. Las relaciones de la América precolombiana con el mundo antiguo, extensamente esclarecidas con abundancia de eruditos datos por el Sr. Lepage, en el Congreso de Nancy, á pesar de su carácter de generalidad, han motivado otras várias *Memorias*, que aunque de diversa índole por los distintos aspectos bajo que la cuestion se considera, procuran poner de manifiesto que éste era, sin ningun género de dudas, el primer punto que debia ocupar á los preclaros indagadores de la nueva rama de las ciencias biológicas é históricas americanas. Surgió inmediatamente de aquí la de la antigüedad del hombre en América; la del hombre terciario del Nuevo Mundo, en cuya plática el profundo fisiólogo de la Universidad de Berlin, Mr. Wirchow, dejó admirados á sus oyentes en Bruselas; la de la tradicion del hombre blanco, que por tres veces ha sido discutida en los tres Congresos celebrados, y como aneja á las hipótesis fundadas sobre las teorías expuestas, la de la tradicion del diluvio en la América del Norte, y particularmente en Méjico, donde los conquistadores la encontraron arraigada, y el baron de Humboldt la corroboró con la interpretacion de una alusion gráfica al arca de Noé y al monte Ararat, que creyó ver en cierta plancha por él descubierta y descrita; la de los orígenes de los pueblos americanos, que el baron de Bretton ha estudiado con ahinco; la de la tradicion de las antiguas razas del Perú y de Méjico, identificadas con las de los antiguos pueblos orientales, sobre la que Mr. John Campbell ha escrito una *Memoria* notable; la de la tradicion fenicia en América, sobre la cual disertó en Nancy el profesor de la Facultad de Letras de Dijon, monsieur Gaffarel, y por no ser más prolijo, la de los budistas del Asia, y su relacion con los americanos, sobre cuya curiosa hipótesis Mr. Foucaux sostuvo la peregrina teoría de una filiacion evidente entre las religiones de Méjico y el Perú y las del Asia Oriental.

Estas y otras semejanzas entre el Nuevo y el Viejo Mundo antiguos se han buscado y se tratan de averiguar en los Congresos americanistas, deduciéndolos de toda clase de elementos de erudicion que se presten á simpáticas concordancias. Pero aunque solamente van celebradas tres de estas solemnidades, tantos y de tal importancia son los trabajos científicos presentados, que no ya para dar una idea, por sucinta que fuera, de cada uno de ellos, pero ni para su simple enumeracion tendriamos espacio en los reducidos límites que nos hemos propuesto para este artículo. Para formar un leve juicio de la importancia de los asuntos, y de la manera como se presentan en los Congresos, nos bastará referir algo de lo sucedido en el último de Bruselas. Como los dias de sesiones son cuatro, dividiéndose en dos diarias, el primero, despues de la solemnidad de la apertura y de la constitucion de la Mesa definitiva, el Congreso lo dedica á la *Historia* propiamente dicha; el segundo, á la *Arqueología*; el tercero, á la *Antropología* y la *Etnografía*, y el cuarto, á la *Paleografía* y la *Lingüística*. En el programa para el tercer Congreso internacional, como asuntos importantísimos de la historia americana, se trató de que se indicára entre los hechos de que se compone la del imperio mejicano, los que se hallan atestiguados por documentos indígenas precolombianos, los que han sido recogidos de la tradicion oral por escritores de raza americana, y los que se han tomado de la misma tradicion de los europeos. Del mismo modo se proponia el determinar la administracion, orígen y principio democrático de los *Calpullis* mejicanos, instruyendo el exámen crítico del *Popol Vuh*. Finalmente, se procuraba hacer la comparacion de los tres reinos del Cuzco, de Trujillo y de Quito, que componian el imperio de los Incas al tiempo de la conquista, y las diferencias que ofrecian su religion, leyes, lengua, arquitectura, costumbres y trajes. Todavía en el programa no se cerraba esta seccion sin que se disertase alguna cosa sobre lo que se sabe de *Norombega* ó *la Acadia*, sobre la colonizacion de las bocas del Missisipí, y sobre los progresos de la *cartografía americana* durante el siglo XVI. Si no todas estas cuestiones, casi todas fueron, en efecto, tratadas en la sesion inaugural que abrió el rey Leopoldo en persona y con asistencia del presidente de la República de Venezuela, D. Antonio Guzman Blanco, que á la sazon se encontraba en la capital de Bélgica. Mr. Bellecombe, monsieur Bandolier, y en su nombre el secretario monsieur Bamps, los Sres. Torres de Caicedo, ministro de San Salvador en París, y Jimenez de la Espada, delegado especial del Gobierno de España, tuvieron el honor de disertar y áun discutir, en presencia del Rey de los Belgas, sobre los temas históricos de Méjico, y Mr. Luciano Adam, uno de los miembros más activos é inteligentes del Congreso, el abate Schmit, y el oficial austriaco baron von Hollewald consumieron los temas de aquel dia. No son éstos, á pesar de todo, tan exclusivos, que no admitan nuevas *Memorias* ó disertaciones referentes á cada una de las secciones: así, fué permitida á Mr. Waldemar Schmidt la lectura de su *rapport* sobre las antigüedades americanas del Real Museo de Copenhague, con lo que el delegado español tuvo ocasion de exponer las riquezas etnográficas de América que posee España en su Museo Arqueológico.

Con el carácter de investigaciones arqueológicas, el

(1) Por exceso de original no nos ha sido posible insertar en el número anterior este artículo, que hace dias se halla en nuestro poder.

Digitized by Google

programa de Bruselas proponia tratar del carácter de los dibujos que adornan los objetos de piedra procedentes del estrecho de Bering; del valor emblemático de los diversos tipos de ídolos, estatuas y figuras que se encuentran en los sepulcros peruanos, con la clasificacion de los *Conopas* por tipos; de la clasificacion de los productos industriales y artísticos de los indígenas de las costas del Pacífico, desde el istmo de Panamá hasta el desierto de Atacama; de la antigüedad de los diversos Estados de la dominacion canadense, y por último, sobre la tradicion del hombre blanco y del signo de la Cruz. A pesar de tantos temas selectos, esta sesion no despertó el interes que la siguiente, sobre la antropología y la etnografía precolombianas. Mr. Wirchow la abrió con su discurso sobre la descripcion y representacion del hombre terciario en América, y sin embargo, los demas temas propuestos no le iban á éste á la zaga en importancia. Debíase desentrañar la influencia del *medio* americano en la raza blanca y clasificar etnográficamente los indígenas de la Nueva Granada y del istmo, y al mismo tiempo disertar sobre las razas mestizas del Brasil, sobre los indígenas de la Acadia á la llegada de los primeros esploradores, y sobre los *mounds* situados al Oeste del Missuri y en las posesiones británicas de la América del Norte. Algunos de estos asuntos, aunque puestos al órden del dia, no tuvieron patrocinadores; pero en cambio el presbítero Mr. Renard pronunció un erudito discurso sobre la existencia de la Atlántida, que negó, con lo que la sesion terminó aquel dia de una manera brillante.

La última sesion fué para *el banquete americanista* y la *Paleografía* y la *Lengüística*. Eran temas de esta seccion la interpretacion de las inscripciones *mayas* y los *quippos* peruanos, con el mayor número de datos acerca de este procedimiento nemotécnico. Lo eran asimismo las diferencias gramaticales de la lengua esquimal con las otras de la América del Norte, y la comparacion del Aymazrá, del Quíchua y del dialecto del Quitu, y se estimulaba á los sabios á resolver sobre dos temas interesantísimos: primero, ¿cómo deben entenderse los caractéres de polisintetismo, incorporacion, incapsulacion y holofrastismo que se atribuyen á los idiomas americanos? Segundo, ¿pueden indicarse las lenguas no americanas en que exista la distincion de plural inclusivo y plural exclusivo? Muy importantes eran estos temas, que fueron desempeñados por miembros de la mayor competencia; pero el honor de aquella sesion fué para una distinguida dama. Mistress Mariella Wilkin presentó y leyó al Congreso una preciosa *Memoria* escrita en frances, en la cual no se sabía qué admirar más, si las galas floridísimas del lenguaje ó la bella creacion de una imaginacion exuberante. Mistress Mariella Wilkin es la inventora de una nueva Atlántida; pero así como ésta debió dilatarse en el corazon del Océano entre Europa, África y América, el continente sumergido de la amena poetisa de la ciencia debió extenderse entre la América meridional y la Australia. De este continente, sumergido á consecuencia del Diluvio, hace salir Mistress Wilkin la primera inmigracion americana, y por un sistema de peregrinas inducciones sobre la geografía de algunas plantas que, como el plátano y la yuca, tienen en América una vida artificial, forma un órden completo de ideas, que producen el cuadro pintoresco de una civilizacion entera, que jamas ha existido.

Los discursos y *Memorias* del Congreso de Bruselas áun no se han publicado, anunciándose su aparicion para Abril ó Mayo próximos: las de los Congresos de Nancy y Luxemburgo forman ya cuatro elegantes volúmenes, que constituyen la base de la nueva Biblioteca de los americanistas. No obstante, el Gobierno español ha querido que esta *Biblioteca* se enriquezca con el tesoro de nuestros antiguos escritores sobre casi todas las materias que forman los estudios de los Congresos internacionales, y expresamente hizo imprimir, compiladas por el Sr. Jimenez de la Espada, tres relaciones sobre las antigüedades del Perú, escritas por españoles poco despues de la conquista. Pero ántes de entrar en esta materia, digamos cuatro palabras sobre el papel que España habia desempeñado en los Congresos de americanistas hasta la celebracion del de Bruselas.

Al Congreso de Nancy fué invitado el Sr. D. Vicente Vazquez Queipo, director de Ultramar que habia sido cuando el actual Ministerio de nuestras colonias no era sino una dependencia de la presidencia del Consejo de Ministros. El Sr. Vazquez Queipo excusó su asistencia á Nancy. Publicóse la convocatoria para el de Luxemburgo: figuraron en la lista de delegados cuatro miembros españoles: D. Florencio Janer, D. Teodoro Ponte, cónsul general de España en París, el mismo Sr. Vazquez Queipo, y por último, un Sr. Da Serra, que se titulaba vicecónsul de España en Orán. Tambien fué la asistencia negativa. Al de Bruselas fueron del mismo modo invitadas várias personas españolas, algunas de las cuales se debian suponer americanistas por la índole de várias de sus obras históricas y literarias. A pesar de todo, España hubiera vuelto á carecer de representacion en estos Congresos, sin la delegacion oficial que se otorgó, á propuesta de la Direccion general de Instruccion pública, al Sr. Jimenez de la Espada. Para autorizarle más, el Ministro de Fomento y el Director de Instruccion pública y varios centros oficiales, y áun algunos particulares, diéronle la comision de conducir á Bruselas, con destino á diferentes establecimientos científicos de la capital de Bélgica, numerosos ejemplares de obras publicadas en Madrid, como la *Coleccion de documentos del archivo de Indias*. Los *Viajes de la Casilda, la Eulalia y la Santa María de la Cabeza al estrecho de Magallánes*, y *Los Viajes y Descubrimientos*, de Navarrete, fueron remitidos por el Depósito Hidrográfico. Las *Cartas de Indias*, los *Restos de Colon* y la *Vida de Felipe II*, de Cabrera de Córdova, que dió lujosamente á la estampa el Ministerio de Fomento; la *Historia general de las Indias*, de Fray Bartolomé de las Casas, y *Las Guerras de las Salinas*, publicadas por el Marqués de la Fuensanta del Valle y el Sr. Sancho Rayon; las *Noticias históricas de Nueva España* y los *Viajes de Quirós*, que lo han sido por el diligente y entendido bibliófilo D. Justo Zaragoza; *La Guerra de Quito*, debida á la exquisita actividad é ilustrada revision del Sr. Jimenez de la Espada, y otra porcion de libros, más ó ménos relacionados con el objeto del Congreso, completaron el magnífico donativo.

JUAN PEREZ DE GUZMAN.

(Se concluirá.)

ESTRATEGIA Y COSTUMBRES MILITARES

DE LA EDAD MEDIA.

I.

Sabido es que las huestes en la Edad Media se componian de elementos asaz heterogéneos, distando mucho de la organizacion, táctica, disciplina y uniformidad que despues consiguieron los ejércitos regulares.

Ya entre los godos el servicio militar era personal, sujeto al feudo, con algunas excepciones, entre ellas, uno de dos hermanos útiles y los esclavos. El rey mandaba la hueste, dividida en milenas y centenas, ó en *agucinæ*, *scarræ* (de donde *schiera*), *cunei*, *cohortes*, etc., con sus jefes especiales, inclusas las meznadas de caudillos ó señores laicos y eclesiásticos de villas y lugares, que venian obligados á traer sus vasallos.

A cada cuerpo le distinguia su pendon, *bando*, *fano*, *confanon*.

Usábanse por armas ofensivas: lanza, espada, venablo, escudo, puñal y flechas (éstas sólo en la infantería); y por armadura, cascos, zabas, coseletes, cotas.

La defensa de las poblaciones consistia en fosos, fossata, *carbonariæ* (cavas), barbacanas, murallas y torres. Las bertiscas, *bestesche* (en catalan *verdescas*), eran, al parecer, torres bordeadas, albarranas ó salientes del muro. Las almenas decíanse *merula*, meruli (tal vez de *mirula*, atisbar, en catalan *merlets*), y las saeteras, *pinnæ murorum*.

Otro gran elemento de guerra, la tormentaria, fué adquiriendo importancia á medida que la necesidad sugirió la idea de nuevos *ingenios*. Muchas del linaje de pedreros y trabuquetes eran ya conocidas de los antiguos: *brícola*, *mangana*, *petrariæ*, *prederiæ*, *tortorellæ*, *trabuchi*, *manganelli*, etc.

Phalos eran torres de madera movibles para combatir los muros, y de igual índole los *vineæ* ó *crates*, vulgarmente gatas y *scrimalia*, especie de casillas que facilitaban el aproche, conteniendo un ariete de batir (*aries* y *testudo* de los romanos, *bercellum* en la Edad Media, de *berbix*, traduccion de carnero).

Contribuian al ataque y á la defensa las empalizadas, redes de cuerda, caballos de frisa, los arpones, uncinos, garfios, los dardos incendiarios, etc. En el campamento, tras de estas defensas, levantábanse, para abrigo de la tropa, barracas, *baracchæ*, tiendas, *tendæ* ó *tensæ*, otras mayores, dichas *trabacas* (tabernácula).

En los siglos medios el feudo importaba igualmente un servicio personal armado, y el señorío feudal la obligacion de asistir al Rey ó superior jerárquico con un contingente de vasallos proporcionado á la cuantía del señorío. Al proclamarse la guerra ó convocar hueste, acudian á un punto dado el Marqués, el Conde, el Baron y el varvesor en Cataluña, como tambien los prelados y abades, que gozaban poder jurisdiccional, conduciendo cada uno bajo su pendon sus deudos ó amigos, súbditos ó colonos, bien armados y á caballo los primeros, á pié y en desordenado tropel los segundos.

Este sistema siguió hasta el siglo XIV, originando en dichas huestes una manera de ser muy especial. El primer núcleo de ellas seguia consistiendo en la caballería, esto es, los nobles de alcurnia, los señores solariegos, los caballeros de *paraje*, y cierta clase de militantes advenedizos, que bajo sueldo seguian de buen grado á quien mejor pagaba. Los vasallos formaban pelotones, con cierta preferencia entre sí, segun era su armamento de loriga, escudo, ballesta, arco ú otras armas inferiores.

Seguian á la hueste gran número de sirvientes, y á veces otra pillería, más embarazosa y nociva que útil, sin faltar religiosos, que en ocasiones ejercian su sagrado ministerio y enardecian á la tropa con sus predicaciones en mitad del campo.

Transitoriamente y en diversos períodos se formó el ejército por alistamiento, y se ensayó organizarle por compañías, al mando de especiales jefes, como en la guerra de los albigenses á fines del siglo XII, y en el XIV en las de Francia é Inglaterra, y en las intentadas contra nuestro suelo por la casa de Anjou.

Tambien los monarcas castellanos lo ensayaron alguna vez durante su ardua y porfiada lucha de restauracion; mas no era dable con los elementos de entónces formar verdaderos soldados, y esos conatos sólo sirvieron para alentar la malandrinería y hacer más atroces los horrores y consecuencias de la guerra.

Los árabes españoles tuvieron mejor organismo, sabiendo dar otra importancia á la infantería. Ya en el siglo XI formaban su hueste grandes cuerpos ó *taifas*, por tribus y voluntarios, siguiendo cada cuerpo su bandera. Ademas, el emir tenía su guardia escogida (*exortines*, segun la crónica de D. Jaime de Aragon), compuesta regularmente de negros, ricamente aderezados, á cuyo frente marchaba él, en medio de un brillante estado mayor de jeques, visires y fakies.

En la funesta batalla de Alarcos (1195) iban las innumerables tropas agarenas formando haces, al són de tambores, cada tribu con su emir, que llevaba el pendon, y los voluntarios alrededor de la bandera verde del Islam, distribuidos para la batalla en vanguardia y retaguardia, derecha, izquierda y centro.

En el siglo y tiempo de D. Jaime el Conquistador tenía Aragon una caballería selecta, dicha de *mesnada*, compuesta de gente de armas, conducidas (*menées*) especialmente por el rey ó algun magnate, rico hombre, etc., con esta diferencia, que la mesnadería Real daba nobleza, y la de rico hombre, simple honor.

Poco tiempo despues, los *caballeros salvajes* constituian una seccion de descubridores, corredores ó merodeadores, que solian hacer arrancada en los combates.

Un elemento peculiar de las huestes españolas, cristianas ó moras, durante los siglos XIII al XV, fueron los *almogávares*, que los habia de pié y de á caballo, mandados por sus *adalides* (1).

De indudable orígen árabe, como arguyen ambas denominaciones, nacieron al calor de nuestra gran lucha nacional, para la especialidad estratégica que requeria lo escabroso de las serranías españolas. Duros, curtidos, fieros y semi-salvajes, eran guerrilleros preciosos, tan ligeramente armados como vestidos. Desclot menciona los *Golfines*, especie de bandoleros del interior de España, algunos gente de *paraje*, que de ordinario hacian la guerra por su cuenta, así á costa de moros como de cristianos. Reaparecieron despues en las guerras de las comunidades y de los moriscos.

Las huestes de dicho rey, segun su crónica, repartíanse en compañías de hombres y de caballos: la infantería, milicias de las ciudades, generalmente bien armados, y sirvientes de armas (*sergeants* en Francia), gente villana y allegadiza, en secciones de honderos, ballesteros, escudados, bacinetes, etc. Los caballeros y hombres de armas componian la caballería; una ligera, en que ya empezaba á montarse á la jineta, costumbre arabesca, y otra pesada, armados los caballos de pespuntes ó lorigas, que se cubrian con gualdrapas. Habia ballesteros montados y sin montar. Los porteros reales y algunos troteros servian de edecanes (*aides du camp*) para llevar órdenes y partes á los ricos hombres.

La categoría de milicias de las ciudades regulábase por el grado de fortuna de cada vecino y por el armamento que podia surtir. Barcelona tiene padrones del siglo XIV en que el servicio está graduado por ese sistema. Quicherat cita un proceso verbal de revista del pueblo Saint-Maur-les-fossés, año 1274, cuya milicia se distribuia en cuatro clases: 1.ª, poseedores de 60 libras arriba de renta, los cuales debian armarse con alsbergo ó alsbergote, casco de hierro, espada y cuchillo; 2.ª, poseedores de 30 á 60 libras, que se armaban de gambeson ó cota emborrosada, casco, espada y cuchillo; 3.ª, dueños de 10 á 30 libras, llevando bacinete ó capillo de cuero, espada sin vaina y cuchillejo, y 4.ª, los más pobres, reducidos á la condicion de arqueros, y el arco y flechas por solas armas.

En el siglo siguiente distinguíase cada cuerpo ó compañía por su armamento peculiar. El citado Concejo de Barcelona, con objeto de arredrar á las compañías extranjeras que descendian por el Pirineo, armó, á peticion del Rey, 300 bacinetes, otros tantos pillardos (*pillards*) y 200 ballesteros.

(1) Adalides eran tambien unos descubridores ó guías de la hueste.

Digitized by Google

TIPOS NACIONALES.



HABITANTES DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA.—(De fotografía de Laurent.)

Digitized by Google



MADRID.—EL LAGO DE LOS PATINADORES EN LA REAL CASA DE CAMPO.—(Dibujo del natural, por Perea.)

Digitized by Google

De la Crónica susodicha pueden sacarse buenos datos sobre las costumbres militares de aquel tiempo.

Un gran recurso de guerra consistia en talar los campos enemigos. Saliendo contra los moros de Viver, tomó D. Jaime sus disposiciones á este fin: «Apostemos, dice el párrafo 155, veinte caballos armados en aquel camino de arriba y otros tantos en el de abajo; demos sus escudos á los escuderos, sigan tras ellos los ballesteros, y entre cada dos ballesteros vayan los segadores ó taladores.»

Las expediciones se llamaban *cabalgadas*, y *brocadas* las escaramuzas. *Trotar d'arlot* era galopar.

Los aragoneses atacaban al grito de *¡Aragon! ¡Aragon!—¡Santa María! ¡Santa María!—¡San Jorge!* Conocido es el de *¡Santiago, cierra España!* de los castellanos.

En el sitio de Albarracin apénas contaba el Rey una docena de caballeros principales y las ciudades ó milicias de Lérida, Zaragoza, Calatayud, Teruel y Daroca, no pasando de 150 los ricos hombres que le seguian (cap. XV de la traduccion de Bofarull).

Para atacar y tomar á Liñola, con algunas fuerzas llegadas de Aragon y Cataluña, pudo reunir hasta 200 caballos y 1.000 infantes (cap. XXXIX).

En una expedicion posterior contra Guillermo de Moncada llevaba consigo, de su meznada de Aragon, 400 caballeros; y cuando puso cerco á Valencia, segun refiere en los capítulos LXXIII y sucesivos, iban con él, ademas del maestre del Hospital, un comendador del Temple guiando 20 caballeros, el de Alcañiz conduciendo 30, el de Calatrava con unos 15, y su meznada, que reunia á la sazon 130 ó 140 caballeros de linaje, 150 almogávares y más de mil peones, milicias de ciudades; pero luégo se reforzó con los ricos hombres de Aragon y Cataluña, entre ellos el Arzobispo de Narbona, que trajo 15 caballeros y 1.100 peones. En los últimos dias del sitio logró juntar sobre mil caballeros y 60.000 soldados; bien abastecido el campamento de todo, cual un mercado, de suerte que hasta los enfermos podian medicarse como si estuvieran en Barcelona ó Lérida.

Tocadas vísperas, salia el Rey á recrearse fuera de la hueste (cap. CXXX).

La guarnicion de Valencia constaba de 500 caballos y 10 ó 12.000 infantes. Para batir la plaza mandáronle de Tortosa un trabuquete y dos fundíbulos, y ademas hizo construir manteletes para provisionamiento de los ingenios y refuerzo de hombres armados. Un fundíbulo de éstos bastó para rendir á Cilla en ocho dias.

Muy á menudo algunos guerreros de la ciudad salian á tornear contra los del campo.

En ocasion en que el arrayaz Abulhamalec vino para parlamentar, seguíanle otros diez jinetes, arreados magníficamente, montando soberbios alazanes en sillas nuevas, los cuales hubieran podido presentarse en cualquier sitio, como gente del todo bizarra (capítulo CLXXXVI).

Don Jaime, celebrando consejo en sus tiendas, lo tomaba á menudo de su esposa.

Al rendirse la ciudad salieron de ella más de 50.000 moros entre hombres, mujeres y niños, yendo bajo salvoconducto, y llevando sobre sí sus preseas mejores, á embarcarse en Cullera.

Despues de entregada la plaza, se hizo una distribucion proporcional de casas y tierras á los nobles y á las ciudades que intervinieron en el sitio.

La señera ó bandera Real se enarbolaba con asta en los castillos. Cada señor tenia los suyos: D. Nuño de Navarra, D. Bernardo Guillen de Entenza, don Pero Cornel, etc., etc. La de los moros de Mallorca era partida de blanco y rojo, clavada en su asta una cabeza humana, ó acaso imitada de madera (capítulo LIX).

Ademas de las señeras, distinguíase cada cuerpo por sus pendones ó banderines, unos cortos, redondeados al extremo, otros á lo largo del ástil, algunos cuadraditos, otros largos y estrechos como flámulas ó gallardetes. Habia ciertos pendones dichos de señal.

Para comunicar avisos hacíanse ahumadas ó se encendian almenaras (hogueras) por los cerros.

La costumbre de oir misa á la madrugada y comulgar ántes de la batalla se indica á menudo en varios lugares de dicha Crónica.

Durante el sitio de Mallorca estuvieron separados los campamentos de catalanes y aragoneses, ceñidos respectivamente de vallas y empalizadas, con trabazon de sogas (cap. LXIV).

Las tropas daban frecuentes muestras de debilidad é indisciplina (caps. LIX, LXXIV, LXXXII, CXXVI, CXXXII, etc.), siendo muy difícil retenerlas en el tiempo de la siega.

Tampoco era grande la autoridad del Rey: con suma llaneza dice en el capítulo CXXIII que para correr tierra de moros y apoderarse de Burriana asignó dia á los ricos hombres y á los maestres del Temple, Hospital, Uclés y Calatrava, que se hallaban en territorio suyo, para que á primeros de Mayo fuesen á reunírsele en Teruel; *pero ninguno de los asignados acudió dentro el plazo,* si bien comparecieron Bernardo de Montagut, obispo de Zaragoza, D. Pedro Fernandez de Azagra y otros caballeros de su meznada, uno de ellos D. Jimeno Perez de Arenós, hasta 120 señores, y las milicias de Teruel (cap. CXXIII).

Muchos ricos-hombres no vacilaban en quebrantar las órdenes del Soberano, y no pocos le seguian únicamente por afan de lucro ó botin; otros se permitian tratarle de igual á igual, porque á menudo le facilitaban recursos ó subsidios (caps. XXIV, LXXIII, CLIII, CCLXXIII).

Sobre las presas tocábale al Rey el quinto, ademas de su contingente de prisioneros (cap. CLIV). Celebrando consejo delante de Valencia, pidió para sí ciento de los mil moros que esperaba cautivar (cap. CXLIII), añadiendo despues (cap. CXLV) que entre cautivos y despojos, perlas, collares, brazaletes de oro y plata, sederías y otras ropas, ganó unos 100.000 besantes. Los prisioneros se vendian ó servian para canjes: de los ciento expresados sacó en Alventosa otros 7.000 besantes (cap. CXLVI).

No parece anduviera muy atendido el servicio facultativo en campaña: hé aquí una prueba sacada del cap. CXXII: «D. Bernardo Guillen de Entenza, delante de Tarazona, cae herido de un saetazo en la pierna. El Rey, que está con él, manda al campamento en busca de estopa, y luégo por sí mismo le extrae la saeta, aplica á su herida estopa con agua y se la venda con un pedazo de camisa de un escudero.» «A pesar de ello, observa el Real cronista, no hubo ningun rico-hombre que se prestase á socorrerle, dejando que nos lo hiciéramos.» ¿Por dónde andaban los físicos y botiquines?

Traia la hueste sus bagajes, y las armas y provisiones, en acémilas; al acampar, dábase cebada á las caballerías (caps. LXXXII. CIX.)

Queriendo D. Jaime desde Alicante hacer una buena cabalgada á Almería, propuso á sus hijos y ricos-hombres que le acompañasen, ofreciéndoles víveres para diez dias; esto es, cuatro para la ida, otros tantos para la vuelta, y dos que podrian emplear allí; y contestando ellos que no sabrian dónde llevar tales provisiones, pues sus acémilas iban muy cargadas de arneses, «Poca cosa os arredra, repuso el Rey; cuando fuimos á Valencia, llevábamos víveres para tres semanas, componiéndonos de esta manera: los caballeros montaban sus caballos; cargaban los bagajes de pan, vino y avena, y tomando ellos las lanzas, ponian sus escudos sobre dichas acémilas, y así, á medida que íbamos descargando, quedaban libres los bagajes.» No habiendo logrado convencerles, su expedicion quedó frustrada; y hé aquí otro ejemplo de la corta autoridad del Rey y de la insubordinacion de sus parciales.

Desclot consigna igualmente preciosas noticias militares: véase, segun él, cómo vestian los almogávares y sus adalides: govela, calzas de cuero, abarcas, buena cinta con su esquero, cuchillo, lanza y azagaya (lanza ligera), dos dardos y zurron de piel. Uno dió horror á los franceses por ser flaco, denegrido y andrajoso, pues llevaba sólo govela ceñida con un cordel, sin camisa, las calzas y abarcas de cuero, chapeo de lo mismo, todo agujereado, pelo y barba muy crecidos, cinta, cuchillo, lanza y dardo.

Habla de golfines de la frontera y de ribaldos franceses. Añade que las tropas catalanas eran conocidas de léjos en el vestido; que las de Barcelona acudian bien armadas y apuestas de vestidos y aderezos; que las de Roger de Lauria deslumbraban por sus corazas de raso, sus escudos y morriones ó celadas finísimos, sus lanzas febridas, *xeluines*, de las cuales bien valia cada hierro media onza de oro; y en otro lugar dice que empuñaban lanzas de fresno (*rex*) con hierros febridos, cada uno de valor de un morabatin de oro. Los aragoneses lucian cascos febridos, escudos relucientes, azbercos y azbercoles, y sus perpuntes ó falsetes cubiertos de paños de oro. Encarece la hermosa visualidad de la caballería aragonesa en Alcoy, tambien cubiertos sus perpuntes de jametes (*samits*), llevando paños de oro y ricas sobreseñales de cendal con hojas de oro batido, profusion de airosas señeras y pendones recamados (*ab frés*) de oro y plata, siendo asimismo valiosos los paramentos (*señals*) y sillas de los caballos, algunos lorigados de hierro, con *trexes* de idem. Entre éstos, recomendábanse los encubertados de Lérida.

Las costumbres guerreras dominantes y el prestigio caballeresco sostenido por la principal nobleza arguyen, en efecto, cuán grande debió ser desde entónces el lujo de los guerreros y la esplendidez de los campamentos, cosa confirmada por numerosas Memorias y por las ponderaciones de muchos cronistas.

La caballería francesa no iba ménos ataviada de jametes y brocados, distinguiéndose por sus señales y divisas. Entre ellos, un alférez con banda plateada por mitad del pecho llevaba el estandarte, que era muy grande. Sus ballesteros á pié iban armados de punta en blanco (*de pe á terra*), sin parecérseles más que los ojos, usando ballestas de torno y de dos piés, cuyo solo crujir era terrible en los combates. El rey de Francia tenia una gran tienda, estimada en 15.000 sueldos barceloneses.

Despues de la rota de Gerona, se compraba un prisionero frances por 5 sueldos.

En Gerona militaban moros valencianos á las órdenes de D. Ramon Folch, armados todos con ballestas de dos piés.

Los negros, en la batalla de Muradal, usaban unas picas largas, que hincaban en el suelo por sus cuentos ó *aristoles*.

Generalmente la caballería árabe iba armada de lanzas, dardos y buenas ballestas; la de Berbería, bien montada, mucha de ella con azagayas, siendo su señera roja, orlada de letras moriscas. Habla de sarracenos *paliars* (pillardos ó merodeadores?).

De las galeras de Roger dice que estaban pintadas, al igual que sus tarjas, con divisas de Aragon y Sicilia, empavesadas de popa á proa, y apostado un ballestero entre cada dos paveses. Los pendones y gallardetes de árboles y bandas, y los tendales de la popa eran de seda carmesí y escarlata, presentando un golpe de vista admirable. Acompañaban á las galeras saetías de 16 remos, y taridas, especie de bergantines, anchos, planos y bajos de bordes, para remolcar. En el poema de la *Gran Conquista de Ultramar* cítanse, como otras clases de buques, naves, saetías, gatas, galeras, fuertes, galiotas, drómones, barbotas, cotas ó cocas, pónfiles, bateles, etc., y sus velas de diversos colores.

Entre las máquinas de guerra alude Desclot á toxos ó morteros, brigolas ó trabucos, grandes torres con *cladisses*, etc.

La *Crónica rimada* de Guillermo de Tudela (1213), describiendo la batalla de Muret, pinta á los franceses todos á caballo, resplandecientes, con sus yelmos, coseletes, escudos y pendones desplegados. Los catalanes distinguíanse por sus *arcs turquez*. A éstos, una tenzon de 1220 los figura ruines y desarrapados, añadiendo de los franceses que *vauples vestirs portou, e bel arnés*. Segun Pedro Salvatge, sus paisanos sabian dar grandes golpes y manejar bien el bordon.

Del siglo XIV proporciona asimismo buenas noticias militares otro regio cronista aragonés, D. Pedro IV el Ceremonioso ó del *Punyalet*. Para no alargar, saltearémos algunas de las que mejor conducen á nuestro intento.

La divisa de Aragon era morir ó vencer.

Dividíase el ejército en cuerpos, compañías y meznadas de ballesteros, lanzas, capellinas y bacinetes, formando parte las milicias, los almogávares con sus adalides, los sirvientes y gendarmes á caballo, las órdenes de Montesa, Hospitalarios y Templarios, y á veces compañías extranjeras auxiliares ó mercenarias, como la que iba mandada por el famoso *Capdal dels Buchs;* marchando cada cuerpo al són de trompas, trompetas y atabales, bajo las señeras, banderas ó pendones de sus jefes, prevaleciendo sobre todos el estandarte Real.

J. PUIGGARÍ.

(*Se continuará.*)

EN EL ÁLBUM

DE LA SEÑORA MARQUESA DE CASA-TORRES.

Sintiera el alma la explosion bravía
De aquella raza que trazó al Iberio
Los anchos lindes de su vasto imperio.....
Asombro y pasmo de la tierra un dia;
La ardiente fe que el español sentia
Del templo augusto en el feliz misterio,
Cuando la voz del inmortal salterio
Por la ancha nave resonar se oia.
Y al eco entónces de la brisa leve,
O al ronco són de tempestad terrible,
Lanzára al viento sus dormidas notas.....
Pero..... ¿cómo en el siglo diez y nueve?
Sin fe..... sin ideal..... ¡Ah! No es posible;
No vuela el ave con las alas rotas.

FRANCISCO PEREZ ECHEVARRÍA.

EL CUPIDO DE CERA.

(Oda X de Anacreonte.)

AL SR. D. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

—¡Qué bello Amor de trasparente cera!
¿Cuánto quieres, rapaz, por tu Cupido?
—Tómalo desde luégo. Sólo pido,
Señor, lo que tu mano darme quiera.
Decirte debo la verdad entera:
Ni artista soy, ni su escultor he sido;
Mas mi revuelto hogar, del dios de Gnido
La ingrata sociedad ya no tolera.
—Ten esta dracma, y al gentil infante
Pon en mis brazos. Aunque artero y ciego,
Compañero lo haré, fiel y constante.
Ven, ¡oh Cupido! abrásame en tu fuego,
O á las voraces llamas al instante
Tu débil forma á derretirse entrego.

IPANDRO ACAICO.

Digitized by Google

DE MADRID Á PEKIN.

IX.

DE SHANGHAI Á PEKIN.

Shanghai.—Las *concesiones* europeas: su administracion.—Idoneidad de los chinos para el comercio.—Movimiento comercial entre el Celeste Imperio y el Occidente.—Zig-a-we.—La Compañía de Jesus en el extremo Oriente.—Golfo de Pet-chi-li.—Tchefou.—Fuerte de Takou.—Navegacion por el Peiho.—Tien-tsin.—De Tien-tsin á Tong-tcheou.—Llegada á Pekin.

Shanghai está situado sobre uno de los afluentes del Yang-ze-kiang, el Wou-Song; su posicion es ménos pintoresca que la de Hong-Kong: en vez de frondosas colinas, de extenso horizonte, de alegre cielo, se divisa un rio miserable, de aspecto repugnante, con orillas nada agrestes, bajas, terrosas, que recuerdan las tristes riberas del tétrico y artificial Canal de Suez. Como todo puerto del extremo Oriente abierto al comercio occidental, es Shanghai una Babilonia, donde se hablan todas las lenguas, se pueden practicar todos los cultos, se aplican todos los códigos, se admiran en sus calles polizontes de todos los países, y en los tribunales, fiscales, alguaciles, jueces de todas nacionalidades. Este conjunto disparatado de civilizaciones ficticias destruye todo color local y consigue tan sólo formar un *potpourri* de costumbres europeas y usos chinos, que ni estética, ni moral, ni filosóficamente es digno de estudio para quien no quiere sacar provecho práctico de tan heterogénea residencia. Los hijos de Albion ocupan allí, como en toda el Asia, el primer lugar entre los pueblos europeos. Su *concesion* (terrenos cedidos por el Gobierno imperial para establecer factorías) está sembrada de palacios cómodos y elegantes; las calles y el muelle están macadamizados, limpios, aireados; el alumbrado de gas es excelente, los *policemen*, irreprochables de limpieza en sus personas, de exactitud en sus deberes, tienen, sí, las manos largas, y con frecuencia los raquíticos sectarios de Confucio que no cumplen con los bandos de la Municipalidad sienten en sus cuerpos la superioridad que da al hombre una manutencion cuya base es el *beefsteak* y el *ale*. El Consulado, el Tribunal, la Casa de Correos, el Club, el Templo anglicano, son edificios suntuosos, que la casi totalidad de las capitales de Europa envidiar pueden á la concesion inglesa; y sin subvencion de ninguna corporacion oficial, Shanghai cuenta con un Hipódromo, cuya pista tiene las mismas dimensiones que el de Lóndres, en el que los *gentlemen riders* se reunen anualmente en Mayo y Octubre y organizan carreras de *ponneys* tártaros ó mongoles, que, comprados en las piaras del norte del Imperio por 30 ó 40 pesetas, alcanzan los que tienen buenas piernas y son vencedores en el *betting* precios fabulosos de 6 y 8.000 duros. Esta plaza, que compartió con Hon-Kong el emporio del comercio del extremo Oriente, que fué la Jauja de los especuladores británicos, la tierra prometida de los aventureros europeos, se contenta hoy con ser un mercado de cuarto órden; aquellas fortunas ganadas en pocos años, aquel boato de que se rodeaban los príncipes comerciantes, quienes contaban centenares de servidores, aquella esplendidez de los Jardine, de los Dent, de los Russell, alguno de los cuales hasta poseia, cual verdadero soberano, escuadras de buques montados en corso y compañías de *cipayos* para dar guardia á su opulenta persona y custodiar su encantadora morada, todo aquel lujo, verdaderamente asiático, pertenece ya á la historia, es ya legendario, y quien hoy saca del capital que de Europa trajo un 10 por 100 de beneficio se considera satisfecho.

Los chinos, que son por intuicion más comerciantes que los propios hijos de Israel, han aprovechado las lecciones de sus antiguos Mecénas; los que há poco eran ínfimos dependientes ó *compradores* (tal es el nombre portugues con que se designa á los corredores indígenas) de Bancos ó establecimientos industriales, son hoy propietarios de *comptoirs*, con capitales propios, y sus firmas gozan de tanto crédito en la plaza como las de los agentes de las casas más fuertes de Europa. Los chinos no se limitan á hacer operaciones de giro; del comercio han pasado á la industria, de la industria á la navegacion, y el banquero que descuenta pagarés y acepta y expide letras, envia directamente sedas á Lyon, té á Lóndres, Nueva-York y San Petersburgo, recibe ópio de Bombay, géneros de algodon de Liverpool y Manchester, provisiones de Burdeos, maderas y tabacos de Filipinas; embarca en buques de su propiedad efectos europeos para Tien-tsin, y diplomáticos y *touristes* recurren para visitar el norte del Imperio á las Compañías chinas, que cuentan con vapores de alto bordo, con todo género de comodidades, con toda clase de seguridades y con tripulaciones totalmente indígenas.

Los cónsules extranjeros establecidos en los puertos del Imperio tienen jurisdiccion sobre sus súbditos; fallan en primera instancia todas las causas y pleitos, y si los litigantes quieren apelar del juicio del tribunal consular, lo hacen ante una de las audiencias de la metrópoli; mas si se suscitan diferencias entre chinos y europeos, el pleito ó la causa se falla en el *Mixed-Court* (tribunal mixto), compuesto del cónsul ó su delegado y un funcionario judicial chino; los abogados respectivos actúan en su propio idioma y la sentencia es ejecutoria.

Cada *concesion* tiene su consejo municipal elegido por el vecindario y presidido por los cónsules. Estos, á más de las funciones propias de su cargo, de las atribuciones judiciales ya citadas y de las administrativas que les corresponden como presidentes de los ayuntamientos de las *concesiones*, disponen de la fuerza de la policía local y tienen á sus órdenes, en caso necesario, las tripulaciones y soldados de infantería de marina de los buques de guerra surtos en la bahía. Aunque Shanghai sólo cuenta con tres concesiones, la inglesa, la francesa y la americana, separadas entre sí por dos arroyos, y aunque únicamente los agentes oficiales de estas tres potencias son, como presidentes de sus respectivas Juntas municipales, responsables del órden público, los cónsules de los otros países se reunen periódicamente con sus colegas de Francia, América é Inglaterra, y, presididos por el decano del Cuerpo, resuelven todos los asuntos de interes material para la colonia general europea. España sostiene en dicha residencia un modesto vicecónsul; es el peor pagado de sus compañeros y está ménos retribuido que el último jóven de lenguas de los consulados de Inglaterra ó Francia. Nuestro comercio con Shanghai es escaso; tenemos una poblacion flotante de 150 á 200 súbditos, en su mayoría tagalos, los más marineros, algunos de ellos contramaestres de los vapores que hacen la travesía entre este puerto y Tien-tsin.

La *concesion* francesa, si perfectamente administrada, como ornato y policía urbana no puede competir con la inglesa; más extensa que ésta, sólo cuenta como edificios notables el Consulado general, especie de cuartel, que, apénas concluido, amenaza ya ruina, y la iglesia y convento de San José, propiedad de los Padres Jesuitas.

La *concesion* americana no merece los honores de la descripcion.

La comunidad europea establecida en Shanghai, excepcion hecha de la poblacion flotante marítima, es de cerca de dos mil habitantes, de los cuales hay seiscientos ingleses, trescientos franceses, trescientos americanos, trescientos alemanes, y el resto cosmopolita, compuesto de holandeses, belgas, españoles, italianos, y, sobre todo, portugueses de Macao.

El comercio de Europa con el Imperio chino, si hemos de dar crédito á los datos oficiales, asciende á la suma de 3.000.000.000 de francos; este cálculo está basado en la recaudacion de las aduanas imperiales, que cobrando el 5 por 100 *ad valorem*, á la entrada y salida de las mercancías, producen sobre cien millones de francos; 5 por 100 que representa un capital de 2.000.000.000; pero la declaracion de la mercancía es siempre inferior á su valor real, y un gran número de artículos, tales como los vinos, las conservas alimenticias, los muebles, y en general todo lo que constituye el servicio exclusivo del europeo, goza de la franquicia de derechos; y si á esto se añade el contrabando, que se hace en grande escala en Hong-Kong y Macaó, se llega sin grande error á la cifra importante de los 3.000.000.000, como representacion de las transacciones comerciales entre la China y el Occidente. Los principales artículos de comercio son: en la importacion, la tela de algodon y el opio, y en la exportacion, la seda y el té. Inglaterra provee casi exclusivamente á China de artículos europeos, y aparece en la estadística del comercio general con el 87 por 100 de todo lo allí importado; si en la exportacion la Gran Bretaña tambien supera á los demas países, no es tan sensible la diferencia que de ellos la separa, y la Francia llega *bon second* en este *steeple chasse* comercial. La mayor parte de la seda que China produce va al mercado de Lyon; la cosecha serícola varía de treinta mil á setenta mil balas, y el precio de cada una de ellas asciende, segun el año, á tres ó cuatro mil francos. Respecto al té, Lóndres tiene un rival en New-York; las dos plazas se reparten casi por igual tan aromática planta, é inundan á ambos mundos del *cha*, que hace cuarenta años no habia salido del modesto papel de remedio casero.

A 6 kilómetros de Shanghai, en Zig-a-we, se halla situado el establecimiento de los Padres Jesuitas. En él se admira al discípulo de Loyola, y si esta Orden no se hubiera apartado del fin que se propuso su ilustre fundador, considerarse debiera á la Compañía de Jesus como á la institucion más benéfica, más completa, más práctica, más útil del mundo. El jesuita es el misionero modelo; sabe hermanar la fe con la ciencia, catequiza é instruye; su trato seduce, su conversacion persuade, su método convence, su afabilidad atrae; extraño á toda ambicion terrestre, es en China un elemento de civilizacion digno de elogio, de admiracion y de respeto áun para los mismos que en Europa juzgan á la Compañía como la Junta suprema del ultramontanismo intransigente. Poco ha adelantado el catolicismo en el extremo Oriente; de 300 millones de habitantes, apénas si son 400.000 los que reconocen al Papa como jefe de su Iglesia; la falta absoluta de inteligencia filosófica en el chino es, ha sido y será el gran obstáculo que hallarán en su camino los misioneros del Evangelio; pero es indudable que sin la constancia, sin la habilidad de los sucesores de San Ignacio, acaso hoy fuera en aquel extenso país un mito la religion de Cristo.

El establecimiento de Zig-a-we es un grandioso Hospicio Colegio, un verdadero falansterio, donde se hallan recogidos, gracias á los fondos de la Santa Infancia, un sinnúmero de niños. Cada uno de ellos aprende un oficio ó sigue una carrera, segun su disposicion, y á los diez y ocho años salen de allí provistos de instruccion y en aptitud de ganarse la vida con su trabajo. El estudio del pintor se halla al lado de la imprenta, ésta linda con el taller de sastre, los zapateros son vecinos de los aprendices de barbero; todo oficio tiene sus prosélitos, y todos aprenden su arte con los instrumentos del país; que sería una locura el tratar de inculcar á un súbdito de S. M. celeste que hay métodos más cómodos, ménos tardíos y más ventajosos que los que ellos emplean desde hace siglos en los diferentes ramos de su industria. Separado por un patio del local destinado al estudio de las artes, se halla el en que se enseñan las letras, donde los alumnos aprenden todo cuanto es necesario para aspirar al grado de bachiller, título indispensable para solicitar un empleo en la alta administracion civil. Es más que curioso, edificante, ver al jesuita explicando los prolegómenos de la ciencia china, en la lengua de Confucio, vestido al uso del país, con su cabeza afeitada, luciendo sobre su *pet-chama* la sedosa cola de su cabellera, que por lo general contiene más seda que cabello. Mas hora es ya de decir adios á Shanghai; indiscreto sería recorrer su barrio chino, dar una idea de los usos y costumbres de sus habitantes: quien ha visto una ciudad de tan vasto Imperio las ha visto todas, y justo es reservar el honor de la descripcion á la capital de tan extenso país. El steamer *Chili*, de la compañía de Russell, nos tomó á su bordo; apénas doblamos el cabo Chan-Toung nos hallamos en pleno golfo de Pe-tchi-li; á las treinta horas de navegacion penosísima fondeamos enfrente de Tche-fou, penúltima etapa de nuestro largo viaje: el puerto no tiene en sí la menor importancia; es el único del norte de China que permanece abierto en el invierno: el hielo, que corta toda comunicacion con Tien-tsin de Noviembre á Marzo, no llega hasta Tche-fou; en el verano son aquellas playas el punto de reunion del *high-life* europeo de Shanghai y Hong-Kong; el San Sebastian, el Biarritz del extremo Oriente.

El aspecto del país es ménos monótono que el regado por el caudaloso rio azul; las áridas y desnudas montañas que forman el fondo del valle contrastan con tan puro y sereno cielo, formando tal conjunto de colores heterogéneos un animado panorama, que recuerda los alegres paisajes de la Europa meridional. Las colinas de Tche-fou encierran, al parecer, tesoros minerales; se asegura que si se explotáran, se hallarían en ellas oro, plata, carbon de piedra; pero el chino jamas permitirá al europeo que llegue á las entrañas de su suelo vírgen, y el Gobierno imperial prefiere comprar en Cardiff á precios fabulosos el carbon necesario para alimentar el gasómetro instalado en la aduana de Pekin, á que los para ellos bárbaros de Occidente escudriñen lo que encierra la sacrosanta tierra del Hijo del Cielo, siquiera el producto de tan sacrílego trabajo fuera manantial de riquezas para todas las clases del Imperio. A las veinticuatro horas de nuestra salida de Tche-fou nos hallábamos enfrente de los fuertes de Ta-kou, llegando tan oportunamente á la embocadura del Pei-ho, que no nos detuvimos ni un instante en franquear su barra, entrando en aguas de este rio á toda máquina en plena marea. El Pei-ho, comparado con el Yang-ze-kiang, guarda la proporcion del Manzanáres con el Tajo; enojosas hasta el hastío son las doce horas que dura esta navegacion fluvial; á cada instante, gracias á las vueltas, revueltas y recodos que traza tan miserable arroyo, el *Chili* encallaba, chocando frecuentemente su baupres con las fachadas de las chozas próximas á las orillas; nada más monótono ni más triste; la tierra, el agua, los campos, los escasos y escuálidos árboles que allí crecen, todo es amarillo, todo se halla cubierto de arena; diríase el terreno maldito de Sodoma, arrasada por la cólera celeste. Al fin logramos entrar en Tien-tsin: su rada se halla materialmente cuajada de lorchas enormes, cuya construccion, á la simple vista, tiene grande analogía con la de nuestras antiguas urcas y galeras; la proa y la popa de tan primitivos barcos son monumentales, elevadas, los remos numerosos, las velas cuadradas; por mascaron lucen estos pseudo-galeotes unos enormes ojos, gracias á los que, segun los náuticos del país, ven el camino que prosiguen, y ni zozobran ni se pierden.

Al fondear en tan concurrido huerto, el cónsul de Francia vino á bordo á invitarnos á pasar en su casa

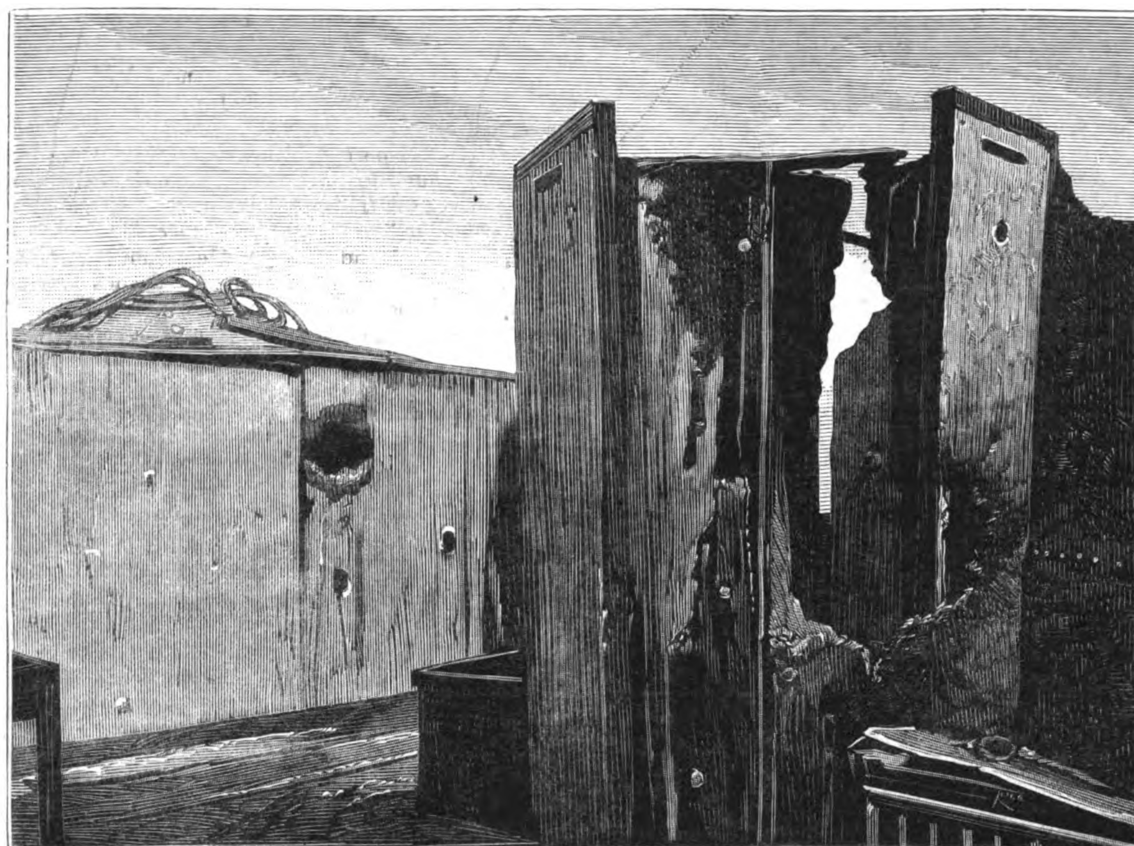
Digitized by Google



AUSTRIA.—EL FERRO-CARRIL DE PONTEBA, QUE PASA BAJO EL TORRENTE DEL VALLE DEL FELLA.

Digitized by Google

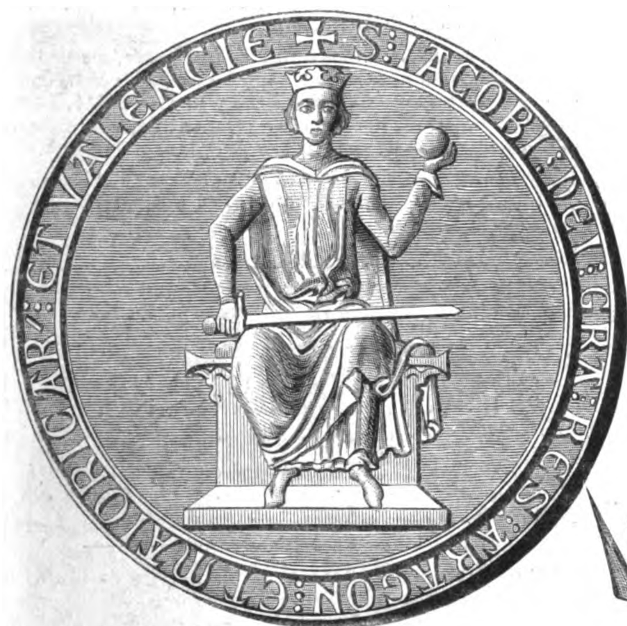
las breves horas que debiamos permanecer en su residencia oficial. El Consulado de Francia, único edificio de la *concesion* europea que merece ser descrito, es una casa moderna, de estilo puramente chino, con un pórtico churrigueresco que da entrada al patio de honor; á derecha é izquierda de éste se levantan los pabellones destinados á los empleados subalternos, y en el fondo, y enfrente del pórtico, el cuerpo principal, dedicado al cónsul y su familia. Antes de la sangrienta matanza de 1870 (verdadero San Barthélemy chino, donde, «gracias tambien, como en 1572, al fanatismo religioso», perecieron el cónsul frances, su canciller, multitud de misioneros y de hermanas de la Caridad), el consulado de Francia se hallaba en el centro de la ciudad china, cerca del canal Imperial: incendiado, así como todos los establecimientos religiosos, el Gobierno de la República vecina ha hecho construir la casa de su agente oficial á orillas del Pei-ho, y atracada al muelle, enfrente del Consulado, una cañonera de guerra protege la persona del cónsul, y hasta es potente medida preventiva á nuevos desórdenes. Los jesuitas, los lazaristas y las hermanas de San Vicente de Paul han reedificado sus conventos, y cerca del Consulado de Francia se encuentra la capilla que sirve de parroquia á la colonia católica. Dos medios se ofrecen al viajero para llegar á Pekin; por tierra (en carreta ó á caballo) ó surcando el Pei-ho en barca hasta Tong-Tcheou; como relativamente más cómoda, optamos por la segunda via, mas no fué fácil empresa la de proveernos de veinticuatro botes que nos eran necesarios para llevar á cabo nuestra excursion. En posesion de las barquillas, y hechas las provisiones de boca para tres dias de marcha, abandonamos á Tien-tsin. La escuadrilla siguió compacta y unida hasta entrada la noche; un viento fresco de popa mecia nuestras lanchas, hinchaba sus velas, hacía soportable la temperatura, nos convidaba al sueño; al amanecer del dia siguiente, mi primer cuidado fué reconocer el terreno, darme cuenta de la regularidad de nuestra marcha; sólo cinco lanchas seguian á la mia; las otras, ó se hallaban muy léjos de mi bordo (cada lancha no puede contener más que un viajero y su criado), ó no estaban á la vista; hice atracar mi barquilla y esperé la llegada de mis compañeros; el primero á quien divisé fué mi colega de Francia, el excelente y malogrado Conde de Rochechouart (1), quien, gran conocedor del país, nos servia de *cicerone*, prodigándonos todo género de atenciones, de prácticos consejos, y á quien habiamos de deber un esmerado trato, una opípara mesa durante nuestra larga y singular travesía. Poco á poco fueron llegando los más rezagados; pero la barca más preciada, la que cifraba todos nuestros deseos del momento, no parecia. ¡Nos faltaba la



VALPARAISO.—ESTADO EN QUE QUEDÓ LA TORRE DEL «HUASCAR»,
en la cual murió heroicamente su comandante Grau y fué herido en el combate de Iquique el de la corbeta chilena *Esmeralda*, D. Arturo Prat.
(De fotografía remitida por D. Ramon Balmaceda.)

(1) El Conde de Rochechouart, á la sazon Encargado de Negocios de Francia en China, fué nombrado más tarde Ministro plenipotenciario en Haiti, y falleció en Puerto-Príncipe, de la fiebre amarilla, hace algunos meses. La Francia ha perdido uno de sus diplomáticos más celosos, más instruidos y más simpáticos.

INDUMENTARIA.





Anverso y reverso.

GRAN SELLO DEL REY D. JAIME EL CONQUISTADOR.



GUERRERO ALMOGÁVAR.





Anverso y reverso.

SELLO DEL REY D. ALFONSO EL CASTO.

Digitized by Google

cocina! Y sin cocina, ¿cómo seguir adelante? Nuestra alarma duró una hora; estos sesenta mortales minutos aguzaron nuestro apetito; los *boys* pusieron la mesa en pleno campo raso, y almorzamos mejor que en Fornos, tan bien como en el café Anglais del boulevard des Italiens.

Para matar el tiempo y evitar la vida contemplativa del bote, dimos órden á los bateleros que fueran andando á remo, y, provistos de Lefaucheux y de cuanto utensilio necesita el cazador, nos metimos tierra adentro, aunque sin perder de vista el Pei-ho, y pasamos cinco horas hiriendo y matando milanos, cuervos, urracas, patos salvajes y becacinas: los chinos vagabundos que hallábamos en nuestro camino se unian á nuestros criados, y unos y otros hacian gustosísimos el papel de perros. Curioso era verlos precipitarse sobre las víctimas del plomo europeo y traernos, con aire de triunfo (cual si ellos fueran los causantes del delito), las aves por nosotros muertas.

Cazando, leyendo, hablando de nuestra comun madre Europa, llegamos al tercer dia á Tong-Tcheon, donde nos esperaban los *mafous* (1) de la Legacion de Francia, y unos á caballo, en carretas los otros, seguidos y precedidos de numerosa escolta, llegamos á las tan célebres murallas de Pekin; franqueadas éstas, «no sin gran trabajo, por la extraordinaria aglomeracion que de plebe, mercaderes, mandarines y soldados se agolpaba á las puertas de la ciudad, próximas á cerrarse», entramos en nuestra residencia futura el 19 de Mayo, á los cinco meses, dia por dia, de nuestra salida de Marsella (2).

P. de Prat.

NECROLOGÍA ESPAÑOLA.

1879.

(Continuacion.)

Sr. D. Joaquin Casiano de Campos y Burillo, magistrado jubilado: falleció en Madrid, en 25 de Noviembre.

Sr. D. Miguel Jordan y Llorens, cónsul general de España en Génova, donde falleció, en 27 de Noviembre.

Sr. D. Matías Manuel Ampuero y Magro, jefe superior honorario de Administracion, contador del Tribunal de Cuentas: murió en 30 de Noviembre.

Sr. D. Jaime Abad y Subirá, ingeniero mecánico, encargado de las máquinas de la Casa de la Moneda: muerto en Madrid, en 18 de Diciembre.

Sr. D. Juan Diego Lopez de Quintana, inspector general del Cuerpo de Ingenieros de Minas: muerto en Zaragoza, en los últimos dias de Diciembre.

PROFESORADO.

Sr. D. Mariano Corrales, catedrático del Instituto de segunda enseñanza de Gijon: murió á principios del mes de Enero, en dicha poblacion.

Sr. D. Eugenio Peré, catedrático del Instituto provincial de Córdoba: muerto en dicha poblacion, en 8 de Enero.

Ilmo. Sr. D. Juan Bautista Ustáriz, rector de la Universidad de la Habana: murió en aquella capital, en los primeros dias de Febrero.

Sr. D. Ramon Nieto Perez, decano de la Facultad de Filosofía y Letras, y vice-rector de la Universidad de Salamanca: muerto en aquella capital, en 16 de Febrero.

Sr. D. Bernardino Sanchez Vidal, catedrático del Instituto de Murcia y autor de obras didácticas muy apreciables: murió en Marzo, en la misma poblacion.

Sr. D. Joaquin Balcells y Pascual, catedrático de la Escuela de Ingenieros industriales: murió en Barcelona, en 7 de Marzo.

Sr. D. Rafael Diaz Monasterio, catedrático que fué de la Universidad de Oviedo: falleció en Gijon, en 20 de Marzo.

Sr. D. Juan Bautista Espinós, catedrático de Derecho de la Universidad de Valencia: murió en 27 de Abril.

Sr. D. José Lopez de la Peña, catedrático y rector que fué del Seminario de Mondoñedo, en cuya poblacion falleció, á fines de Abril.

Sr. D. Francisco Castellví y Pallarés, catedrático del Instituto de Gerona: muerto en Mayo.

Sr. D. Miguel Perez Alonso, catedrático de Derecho en la Universidad de Valladolid: murió en Pinilla, el 28 de Mayo.

Ilmo. Sr. D. José María Frias y Xerez, catedrático de la Facultad de Derecho y rector de la Universidad de Valladolid, en cuya capital falleció, en 25 de Junio.

Fray Joaquin Vidal, profesor de Teología en el Seminario de Palma, donde falleció, en 27 de Junio.

Sr. D. Cristóbal Guerrero y Fernandez, catedrático del Instituto de Linares: muerto en 12 de Julio.

Sr. D. Manuel Tarrasa, catedrático de Derecho en la Universidad de Valencia y rector que fué de la misma: falleció en Valencia, en 15 de Julio.

Ilmo. Sr. D. Cárlos Campuzano y Watquins, inspector general del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, director de su Escuela especial y consejero de Instruccion pública: murió en Madrid, en 15 de Julio.

Sr. D. Maximino Neira, profesor de Teología en el Seminario de Santiago, donde falleció.

Fray Ramon Antiga, rector de las Escuelas Pías de Igualada, en cuya poblacion murió, á principios de Agosto.

Sr. D. Miguel Merino y Alonso, profesor de Latin en el Instituto de segunda enseñanza de Jerez: murió en 9 de Agosto.

Ilmo. Sr. D. Indalecio Gomez Santana, catedrático y director del Instituto de Cáceres: muerto, en dicha poblacion, en 10 de Agosto.

Sr. D. Joaquin Aliaga y García, catedrático de Latin en el Instituto de Castellon: murió en 10 de Agosto.

Ilmo. Sr. D. Manuel Abeleira, director de la Escuela de Ingenieros de Minas: muerto en Madrid.

Sr. D. Francisco Serrano, catedrático y ex-director del Instituto de Lugo: muerto en dicha poblacion.

Sr. D. Fermin Rosillo y Alquier, director que fué del Instituto de la Habana y de su Escuela de Arquitectos y Agrimensores: murió en Barcelona, en 17 de Octubre.

Sr. D. Luis Anton-Miralles y Salabert, catedrático de Derecho en la Universidad de Zaragoza: murió en Madrid, en 24 de Octubre.

Excmo. Sr. D. Imperial Iquino y Mendoza, catedrático de la Facultad de Medicina de Sevilla, de su Real Academia, é individuo de numerosas corporaciones científicas: muerto en Cádiz.

Excmo. Sr. D. Antonio Bergnes de las Casas, catedrático de la Facultad de Filosofía y antiguo rector de la Universidad de Barcelona, autor de obras didácticas: falleció en Barcelona, en 17 de Noviembre.

Sr. D. Francisco Peñalva, catedrático del Instituto de Alicante: muerto en los primeros dias de Diciembre, en aquella capital.

Sr. D. Santos Barron, profesor del Instituto de Bilbao: muerto en dicha poblacion.

Sr. D. Vicente Santiago de Masarnau, antiguo catedrático y consejero de Instruccion pública: falleció en Madrid, en 21 de Diciembre.

Sr. D. Juan Miró, catedrático del Instituto local de Jerez de la Frontera: muerto en dicha poblacion.

Sr. D. Salvador Mestres, profesor del Instituto de segunda enseñanza de Barcelona, donde falleció, en 29 de Diciembre.

EJÉRCITO Y ARMADA.

Sermo. Sr. D. Baldomero Fernandez Espartero, capitan general de los ejércitos nacionales, vizconde de Banderas, conde de Luchana, duque de la Victoria y de Morella, Príncipe de Vergara, gran cruz de las más distinguidas Órdenes españolas y extranjeras: murió en Logroño, en 8 de Enero.

Ilmo. Sr. D. Andrés Carrara, brigadier de artillería de la armada: murió en Sevilla, en 9 de Enero.

Ilmo. Sr. D. Fernando Martinez Viergol, brigadier de ejército: muerto en Madrid, en 17 de Enero.

Ilmo. Sr. D. Cárlos Detenre, brigadier de ejército: murió en Cádiz, en 26 de Enero.

Excmo. Sr. D. José Forns y Valls, inspector retirado de Sanidad militar: murió en Barcelona, en 1.º de Febrero.

Excmo. Sr. D. Cayetano Solano de Llanderas, brigadier de ejército, gran cruz de San Hermenegildo: falleció en 8 de Febrero.

Excmo. Sr. D. José Moreno Torres, brigadier: murió en Barcelona, en 18 de Febrero.

Sr. D. Juan de Cápua y Lanza, subintendente de ejército, retirado: muerto en 28 de Febrero.

Excmo. Sr. D. Juan Cotarelo y Garastazu, mariscal de campo, gran cruz de San Hermenegildo y San Fernando, etc.: murió en Leganés, en 9 de Marzo.

Ilmo. Sr. D. Luis Padial y Vizcarrondo, brigadier de ejército y ex diputado á Córtes: murió en 15 de Marzo.

Excmo. Sr. D. Cárlos Lopez del Hoyo, mariscal de campo, gran cruz de San Hermenegildo y del Mérito Militar: murió en 1.º de Abril.

Sr. D. Martin Luciano de Echevarry, brigadier que fué en el ejército carlista: falleció en Bilbao, en los primeros dias de Abril.

Ilmo. Sr. D. Baltasar Hidalgo de Cisnéros, brigadier de artillería de la armada: muerto en 2 de Abril.

Excmo. Sr. D. José María Colarte é Iglesias, brigadier de caballería, gran cruz de San Hermenegildo: murió en Madrid, en 17 de Abril.

Excmo. Sr. D. José Olona y Cabello, brigadier de ejército, gran cruz de San Hermenegildo: murió en 18 de Abril.

Ilmo. Sr. D. Fernando Herbas y Capuz, auditor general de ejército, condecorado con diferentes cruces: falleció en Valencia, en 2 de Mayo.

Sr. D. Francisco Javier Agreda y Loraque, subinspector de Sanidad militar, retirado: murió en 19 de Mayo.

Ilmo. Sr. D. Jaime O'Daly, brigadier de ejército.

Ilmo. Sr. D. Frutos Valdés, brigadier: murió en Valencia, en 23 de Mayo.

Sr. D. Eduardo Lopez Carrafa, coronel de infantería, subsecretario que fué del Ministerio de la Guerra y escritor distinguido: falleció en Barcelona, en 26 de Mayo.

Sr. D. Benito de los Reyes Pacheco, ex-brigadier carlista: murió en París, en 27 de Mayo.

Excmo. Sr. D. Fernando de Quadros y Ximena, mariscal de campo, segundo comandante de Alabarderos, gentilhombre de Cámara y gran cruz de diferentes Órdenes: murió en Madrid, en 2 de Junio.

Excmo. Sr. D. Sebastian Prat y Miralles, brigadier de Artillería: falleció en Madrid, en 12 de Junio.

Excmo. Sr. D. Nicolas Perez Moreno, intendente de ejército: muerto en Alcalá de Guadaira, en 15 de Junio.

Excmo. Sr. D. Manuel Astorga y Gomez de la Torre, brigadier de ejército y segundo jefe del Cuerpo y cuartel de Inválidos: murió en Madrid, en 29 de Junio.

Excmo. Sr. D. Salvador Damato, intendente de ejército, condecorado con diferentes grandes cruces: murió en Barcelona, en 6 de Julio.

Sr. D. Francisco Tomás Chinchilla y Navarrete, brigadier que fué del ejército del pretendiente: murió en Ubeda, á mediados de Agosto.

Excmo. Sr. D. Joaquin de Posadillo y Bonnelly, contralmirante de la Armada: falleció en Cádiz, en 19 de Agosto.

Excmo. Sr. D. José María de Manzanos y Saenz, intendente de ejército: murió en Aguas-Buenas, en 20 de Agosto.

Ilmo. Sr. D. Aureliano Guerrero, brigadier de ejército: murió en 3 de Setiembre.

Excmo. Sr. D. Onofre Rojo, mariscal de campo, subinspector de Ingenieros de la isla de Cuba: murió en la Habana, en 7 de Octubre.

Excmo. Sr. D. Mariano Perez de los Cobos, brigadier y ex-diputado á Córtes, gran cruz de San Hermenegildo é Isabel la Católica: murió en 9 de Octubre.

Ilmo. Sr. D. Bernardo Iturriaga, brigadier exento de servicio: murió en Azpeitia, en 20 de Octubre.

Ilmo. Sr. D. Francisco de Alemany y Gil de Bernabé, brigadier de Ingenieros: muerto en Tortosa, á principios de Noviembre.

Excmo. Sr. D. Francisco de Casanova y de Mir, brigadier de Ingenieros, gran cruz de San Hermenegildo y del Mérito Militar: murió en Barcelona, en 19 de Noviembre.

Excmo. Sr. D. Jerónimo Conrado y Berard, brigadier de caballería, gentilhombre de Cámara, condecorado con diferentes grandes cruces: falleció en 22 de Noviembre.

Excmo. Sr. D. Cárlos María de la Torre y Navacerrada, teniente general, ex-diputado á Córtes, gran cruz de San Hermenegildo: falleció en Madrid, en 8 de Diciembre.

Excmo. Sr. D. Federico Antonio Ravé y Sohan, intendente de division: murió en 14 de Diciembre.

Excmo. Sr. D. José Lagunero y Guijarro, mariscal de campo, gran cruz de San Hermenegildo y del Mérito Militar: falleció en Madrid, en 16 de Diciembre.

Excmo. Sr. D. José Rodriguez Trelles, brigadier: murió en Vitoria, en 27 de Diciembre.

Excmo. Sr. D. Juan Zavala y de la Puente, marqués de Sierra-Bullones, capitan general de ejército, condecorado con las grandes cruces de San Fernando, Cárlos III, Isabel la Católica, San Hermenegildo y otras extranjeras: falleció en Madrid, en 29 de Diciembre.

Excmo. Sr. D. Cárlos Pavía y Rodriguez de Alburquerque, brigadier de Artillería: muerto en Filipinas.

(Se continuará.)

O. y B.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES RECOMPENSAS.

BELVALLETTE HERMANOS ✣, fabricantes de carruajes, sin competencia posible.—24, *Avenue des Champs Elysées, París.*

MURAT ✣ (Medalla de oro). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, París.*

L. T. PIVER, O. ✣ (Hors Concours). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, París.*

BOULET FRERES (Medalla de oro). Especialidad de máquinas para

TEJAS Y LADRILLOS.

Rue des Escluses St. Martin, París.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos Medallas de oro, una Medalla de plata, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, París.*

MONDOLLOT FILS (Medalla de oro). Material para la fabricacion y expendicion de las bebidas gaseosas. Aparato gasógeno-Briet.—72, *rue du Chateau d'Eau, París.*

L. DUMONT (Medalla de plata). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, París.*

(1) Palafrenero chino.
(2) Esta serie de artículos sirve de Introduccion á la obra titulada *El Celeste Imperio*, que publicará en breve el Sr. D. Pedro de Prat, antiguo Encargado de Negocios de S. M. en Pekin.

Digitized by Google

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, Paris.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez, Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

Hri. MARTINCOURT, PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 bis, *rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS todo Hierro

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

CASA ROLL

L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie

42, Faubg St-Antoine, 42

PARIS

MUEBLES Y TAPICERIAS de diferentes épocas.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS

PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS

EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS

Se publica todos los Sábados.- 5 FRANCOS al AÑO (Ve Año)

COMPRA-VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre títulos y pensiones.—Operaciones a termino.—Compra de todos valores difíciles de vender. VENTA A CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, cando immediatamente el primer decimo derecho al sorteo y a los intereses.

Todo Suscriptor recibirá como Prima gratuita el ALBUM GUIA de los VALORES DE LOTES, rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

VICHY

Administracion — PARIS, 22, Boulevard Montmartre

GRANDE-GRILLE. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos biliosos, etc.

HOPITAL. — Afecciones de las vias digestivas pesadez de estómago, digestion difícil, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

CELESTINS. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, gravela, calculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

HAUTERIVE. — Afecciones de los riñones y de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

EXIJIR el NOMBRE del MANANTIAL sobre la CAPSULA.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: José María Moreno, 93, calle Mayor, y en las principales farmacias.

TINTURA ÚNICA Instantánea para la Barba (1 frasco), sin preparacion ni lavado.

POMADA TÁNICA ROSADA para devolver à los Cabellos blancos su color primitivo. — FILLIOL, 47, rue Vivienne, PARIS.

PURGATIVO DE MAGNESIA

CHOCOLATE DESBRIÈRE

Gusto agradable EFICACIDAD CIERTA para hacer desaparecer la bilis, la flemas y los humores. Por pequeñas dosis y cura la constipacion. Deposito en las principales boticas de ESPAÑA, de CUBA y de las AMÉRICAS.



EXPOSITION UNIVERSlle 1878

Médaille d'Or Croix de Chevalier

LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

Gotas Concentradas

E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO

Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS

PERFUMERIA A LA LACTEINA

Recomendada por las Celebridades Medicales.

AGUA DIVINA llamada agua de salud.

OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

LA TOS curada con la Pasta pectoral infalible del Dr. Andreu de Barcelona. Es el remedio mas seguro, cómodo y agradable que se conoce. Es quizá el único que en tantos años que se espende en todas partes, ni en un solo caso ha desmentido sus escelentes efectos para toda clase de tos, que se notan ya á la primera pastilla. CAJA 8 REALES en las mejores boticas de España y extranjero.

El mismo autor prepara tambien contra el ASMA los CIGARRILLOS BALSAMICOS que calman en el acto los ataques de asma ó sofocacion por fuertes que sean, y los Papeles Azoados á favor de los cuales descansa toda la noche, el asmático que se ve privado de dormir. Véase el librito-prospecto que se da tambien gratis en las principales farmacias.

LA MIGNONE

Máquina de coser superior para familias.

LA COQUETTE. LA SIN RIVAL

dos escelentes máquinas de mano.

A. ESCANDE, Fabricante,

3, rue Greneta, PARIS

Depositario general de las Maquinas: BRADBURY de Oldham (Inglaterra). Establece las condiciones mas ventajosas para todos los paises.

NUEVA CREACION

PERFUMERIA **IXORA** BREONI

ED. PINAUD

Provedor privilegiado de la Corte de España

Jabon.......... de IXORA	Pomada.......... de IXORA
Esencia.......... de IXORA	Aceite.......... de IXORA
Agua de Tocador de IXORA	Polvos de Arroz de IXORA
Vinagre.......... de IXORA	Cold Cream..... de IXORA

PARIS, Boulevard de Strasbourg, 37 y en las principales Perfumerias de América.

RESFRIADOS, COQUELUCHE

Catarro Pulmonar,

IRRITACIONES del Pecho y de los BRONQUIOS

Contra estas indisposiciones, la PASTA y el JARABE PECTORAL de Nafé, de Delangrenier, de Paris, poseen una *eficacia segura*, probada por 50 médicos de los Hospitales de Paris.—Depósitos en todas las buenas farmacias de España, de la Isla de Cuba y del resto de América.

TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante contra la CONSTIPACION ó estreñimiento y las almorranas.

Grillon E. GRILLON 27, Rue Rambuteau, Paris.

En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.



EXPOSITION UNIVERSlle 1878

Médaille d'Or Croix de Chevalier

LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

PERFUMERIA ESPECIAL á la LACTEINA

E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicales de Paris

PARA TODAS LAS NECESIDADES DEL TOCADOR

PRODUCTOS ESPECIALES

JABON de LACTEINA, para el tocador.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
POMADA á la LACTEINA para el cabello.
COSMETICO á la LACTEINA para alisar el cabello.
AGUA de LACTEINA para el tocador.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA.
CREMA LACTEINA llamada raso del cútis.
LACTEININA para blanquear el cútis.
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cútis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.



En 2 dias, no queda ni una cana! Nuevo frasco. Medalla de oro.

EAU FIGARO

Sin preparacion, Cabellos teñidos.

POMADA que reemplaza en invierno el AGUA FIGARO

Sociedad de Higiene francesa, 4, Bd Bonne-Nouvelle, Paris.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,

9, *rue de la Paix*, 9.—*Paris.*

CARNE, HIERRO y QUINA

Alimento unido á los tónicos mas reparadores.

VIN FERRUGINEUX AROUD

con QUINA y principios mas solubles de la CARNE

Una experiencia de diez años y la autoridad de los principes de la ciencia prueban que el Vino ferruginoso Aroud, es el

REGENERADOR DE LA SANGRE

mas poderoso para curar: la clórosis ó colores palidos, la pobreza ó alteracion de la sangre. — Precio: 5 francos.

Por mayor en Paris:

En casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, Sucesor de AROUD

102, rue Richelieu, 102

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Constitucional ó accidental, completamente destruida con el tratamiento de Madame Lachapelle. Consultas todos los dias de 3 á 5, rue du Monthabor, 27, en Paris, cerca de las Tullerias.

Imprenta litografica y grabado.

SAPÈNE JEUNE

PARIS

176, rue Saint-Martin

Passage de la Réunion. 2

PÂTE ÉPILATOIRE PASTA DEPILATORIA. Quita instantáneamente todo vello importuno del rostro, sin el mas leve peligro para el cutis. Precio 10 fr. POLVOS del SERRALLO, para quitar el vello del pecho y los brazos. Fr. 8 fr. Perfumeria de DUSSER, rue J.J. Rousseau, 1, Paris.

DOCTOR CORTÉS,

CIRUJANO DENTISTA DE LA ESCUELA AMERICANA.

Carrera de San Jerónimo, 31, pral.

VIRUELAS.

Secreto para quitar los hoyos que dejan en la cara, con los dos preparados exclusivos de un distinguido profesor: 40 rs., Atocha, 92, farmacia. Se remiten por 46. Dirigirse al señor Abad, Pacífico, 13, Madrid.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Anuario Enciclopédico español. Con este título ha emprendido el Sr. D. Antonio Redondo Orriols una publicacion que promete ser interesante, á juzgar por el cuaderno primero, que tenemos á la vista, impreso en casa de D. Aurelio J. Alaria (Cueva, 12, Madrid). Saldrá á luz el *Anuario* por cuadernos mensuales, al precio de una peseta. Administracion, Juan de Dios, 1, principal.

Historia general de Valencia, por Escolano. Se ha publicado el cuaderno 51 de esta obra, que editan los Sres. Terraza, Aliena y Compañía, y de la cual nos hemos ocupado en anteriores ocasiones. Suscríbese en Madrid, Sevilla, 13, y en Valencia, Don Juan de Austria, 2.

Cifras decorativas para artes é industrias, por D. J. Masriera y Manovens. (Litografía de Gual, calle de Quintana, 8, Barcelona.) Todo lo que tenemos que decir en obsequio de esta interesante y artística publicacion es que por su perfeccion exquisita hace honor á los Sres. Masriera y Gual, á quienes felicitamos cumplidamente.

El exámen de este delicado *álbum* demuestra que un elemento tan sencillo como es la cifra puede constituir un tema inagotable de ornamentacion general para todas las artes é industrias, con arreglo á los procedimientos especiales de cada una de ellas.

Pídanse prospectos al editor, cuya direccion en Barcelona dejamos consignada.

El Guadalentin se titula un interesante Album de poesías inspiradas á varios vates de la ciudad de Lorca por la horrorosa inundacion del 14 de Octubre de 1879. Los autores dedican este trabajo á todos cuantos se han interesado por el alivio de las desgracias causadas por aquella catástrofe, como lo advierten en una breve, pero sentida nota que encabeza el libro. Pídase á los señores Viuda é hijos de Campoy, Lorca.

Nuevo viaje al Parnaso: Semblanzas literarias, por Armando Palacio Valdés. Primera excursion (Echegaray, Zorrilla, Campoamor, Fernandez Grilo, Lopez de Ayala, Ruiz Aguilera, Nuñez de Arce, Revilla).



D. José Puig y Llagostera,

constante defensor de la produccion nacional; † en Esparraguera (Barcelona), el 8 de Diciembre de 1879.

Hállase de venta en las principales librerías, al precio de 8 reales.

Otras publicaciones. *Almanaque Literario* para el año de 1880, publicado por los editores Sres. Bastinos, de Barcelona, y destinado á obsequiar á los favorecedores de su establecimiento.—*El Cultivo de la viña y los abonos químicos*, comprendiendo un *estudio sobre la filoxera*, por H. Foulié, traducido al español por D. Francisco Navarro. (París, A. Chaix et Cᵉ, 1880.)—*Catálogo razonado y precio corriente* de la Sociedad anónima de productos agrícolas, por H. Foulié. (París, Chaix, 1880.)—*Ensayo filosófico*, folleto de los Sres. D. Miguel Perez y D. Damian Lago. (Madrid, imprenta de Nuñez. Precio, 6 reales, en todas las librerías.)—*Estudio químico de las generalidades de alcaloides*, por el doctor D. Joaquin Olmedilla. Edicion del *Semanario Farmacéutico*. (Madrid, oficina tipográfica del Hospicio, 1879.)—Se halla de venta en la Administracion del mismo *Semanario*, al precio de 6 rs., y 4 para los señores suscritores.—*Extracto de los Presupuestos generales del Estado*, desde 1842 á 1878-79, formado por una Comision de la Junta Directiva de la Liga de Contribuyentes de Cádiz, y publicado por acuerdo de la misma. (Cádiz, imprenta de la *Revista Médica*, 1879.)—*El Rio Lima y sus contornos*, por D. Benito Fernandez Alonso. (Orense, imprenta de *La Propaganda Gallega*, 1879.) Nuestras enhorabuenas al distinguido periodista que firma este librito, por su bien desempeñado trabajo.—*Estudio sobre la inundacion de Lorca, el 14 de Octubre de 1879*, por D. Pedro Ruiz Moscardó. Examínanse en este folleto las causas determinantes de la inundacion, y el modo de prevenir sus efectos en lo sucesivo.—*De órden del Rey* se titula la *Leyenda del siglo* XVI, por D. Federico Leal, que obtuvo el primer premio en el *Certámen Literario* celebrado en Valladolid el 29 de Setiembre último. Su lectura justifica plenamente el fallo del Jurado. Pídase á la librería de San Martin, Puerta del Sol, Madrid.—*Cartilla de Meteorología y Climatología* aplicadas á la Agricultura, para uso de las Escuelas del Reino, por D. Juan de Dios Aguado y Alarcon. Véndese en Madrid, al precio de 2 reales, en las librerías de Villaverde y Rosado.—M. B.

EL AGUA DE SUEZ Vacuna de la boca, suprime instantáneamente y para siempre los DOLORES DE MUELAS

y por consiguiente, la Aurification y la Estraccion.—El analisis ha probado que este agua no contiene *acido* alguno, ni ninguna substancia tóxica, metálica ó narcótica. El **AGUA DE SUEZ,** hilo verde, empleada como dentifrico diario, es la *unica y sola* que ha resuelto el doble problema de la supresion de la odontalgia y de la conservacion de la dentura. La *Opiata anaranjada* de *Suez* asegura su blancura sin ningun péligro.—El *Vinagrillo lácteo* de *Suez*, para el tocador, destruye la causa principal del *Cáncer* en la muger; pero, es preciso tener mucho cuidado en no usarlo como dentifrico, — porque todo acido corrompe el aliento, y pone amarillos los dientes que acaban por desesmaltarse y caerse.—Dirigirse á **M. SUEZ,** 10, rue Ampère, Paris.—Deposito en *Madrid*, en la BOTICA de la REYNA MADRE de Don J. M. MORENO, Fco, calle Mayor, 93.

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!

EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE

QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR

Contra : **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*

AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE

POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE

Contra : **Películas, Barros, Comezones, la caida del cabello** y su **descoloracion.**

Deposito general . 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

¡NO MAS ARRUGAS!

Por la

GEORGINA

de CHAMPBARON

Paris, 30, rue de Provence, Paris

Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

CÁPSULAS DUREL

de Alquitran Ferruginoso

RESFRIADOS, — BRONQUITIS, — CATARROS ASMAS, — ANEMIAS, FLUJOS BLANCOS, — EDAD CRÍTICA.

2 fr. 50 franco de porte el Frasco de 60 Cápsulas

Farmacia DUREL, 7, boul. Denain, PARIS

PIERNAS

Y BRAZOS ARTIFICIALES

Nuevo modelo con *nuevo punto de apoyo* de goma elástica. BRAGUEROS, nuevo modelo privilegiado, que reduce las *hernias* más rebeldes. *Pulverizador intra-uterino* e inyectador, sin metal, etc.—MEDALLA DE ORO, Paris 1877.

Envio, franco de porte, de todos los dibujos.

BILHAUT, ortopedista con privilegio, antiguo contramaestre de la casa Charrière, 16, rue Mandar, Paris.

MEDICACION ESPECIAL DEL DR. PIO VINADER

CONTRA LA TÍSIS PULMONAR

Y AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO.

La tísis es curable siempre, áun en su tercer período, con tal que reste al enfermo porcion suficiente de pulmon para la vida en el momento de empezar el tratamiento. Creo, por tanto, hacer un bien á los enfermos y cumplir un deber para con los médicos al anunciar los medicamentos que principalmente empleo. *El prospecto que los acompaña indica su uso*, debiendo los enfermos empezar siempre la medicacion por el

ACIDO FENICO ARSENICAL. Base del tratamiento, en la mayoría de los casos dará por resultado la curacion por sí solo. En condiciones especiales, *que indica el prospecto*, podrán ser precisos los medicamentos siguientes:

JARABE DE CAL Y SÍLICE. Es soluble, de gusto agradable y más activo que los preparados de cal por sí solos. Necesario, además del anterior, en enfermos debilitados.

JARABE SULFUROSO CONCENTRADO. Prescindiendo de las indicaciones que llena en la tísis pulmonar, es *activísimo como antiherpético y depurativo.* Dará siempre resultados más rápidos y seguros que las demás preparaciones sulfurosas y aguas minerales de igual índole.

PÍLDORAS FERRUGINOSAS DE VINADER. La necesidad de hacer uso del hierro en enfermos delicados, que no pueden tolerar las fatigas digestivas y lentitud en obrar de los preparados ferruginosos, me ha obligado á la preparacion de estas píldoras, que á base de *protocloruro de hierro*, única sal absorbible por el estómago, reconstituyen la sangre más empobrecida en el espacio de un mes y sin molestia alguna. Hemos adoptado la forma pilular, por no ennegrecer los dientes como las preparaciones líquidas.

Véndense estos preparados en las principales farmacias, al precio de SEIS PESETAS el ácido fénico y CINCO los demás productos. En Madrid, Borrell y Miquel, L. Garrido, Garcerá, Fernandez Izquierdo, Diaz, Sanchez Ocaña, Albarran, Miguel y Viguri, Moreno Miquel y principales farmacias.

CONSULTA ESPECIAL DE AFECCIONES DE PECHO,

Preciados, 25, entresuelo derecha, de una á tres.

PIANOS

Focké & Fils Aîné

Rue Morand, 9, Paris

MEDALLA DE ORO

Garantizados por diez años

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para dar fuerza á los Niños y á las personas débiles del *pecho* ó del estómago, ó atacadas de *clorosis* ó de anemia, el mejor y mas grato desayuno es el **RACAHOUT DE LOS ARABES,** alimento nutritivo y reconstituyente, preparado por Delangrenier, de Paris — Depositos en las principales farmacias de España, de la Isla de Cuba y del resto de América.

POLVOS DE CANDOR

Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsámicas, dejan muy atrás a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen á las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género.— No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados a remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Artículos que recomendamos :

ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales

ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR :

Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles.

Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Además de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allará pues exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumería central de AGNEL, 11, rue Molière

y en las 5 Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas perfumerías.

Tesoro del Pecho

PATE DÉGENÉTAIS

TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION

Se encuentra en las buenas Farmacias de America.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



AÑO XXIV. | MADRID, 30 DE ENERO DE 1880. | NÚMERO IV.

SUMARIO.



EL DUQUE DE GRAMMONT,

ministro de Negocios Extranjeros de Francia, al ser declarada la guerra contra Alemania; † en Paris, el 16 del corriente.



MR. JULES FAVRE,

miembro del Gobierno de la Defensa Nacional, al firmarse el armisticio con Alemania; † en Versálles, el 19 del corriente.

Digitized by Google

CRÓNICA GENERAL.

No necesitaba el *Times* justificar, en términos suaves los más, la retirada de las tropas británicas que operan en el Afghanistan, hácia las fronteras que nunca debieron traspasar, obedeciendo á una política prudente. Pero si no la efectuasen en la actualidad, más adelante lo harian en peores condiciones, no obstante el valor y la superioridad de su ejército, comparado con el de aquellas tribus belicosas. La disculpa con que pretenden disimular el fracaso no pasa de un pretexto: las tropas se repliegan sin derrota, ántes que la hostilidad general córte las comunicaciones de unos cuerpos con otros en una línea extensa y peligrosa; y en cuanto á lo de dejar libre al país de elegirse un soberano, cuando el general Roberts ha tenido prisionero al rey legítimo, es contemporizar y resignarse con lo inevitable. Tomada la capital del reino y hecho un castigo público en satisfaccion de la grave ofensa que recibió Inglaterra en la persona de su representante, sólo peligros y conflictos podia esperar con la ocupacion de un país lejano é irritado. Pero hoy, que obra con prevision tomando precauciones, no es momento de censurar lo que hace tiempo creiamos prudente.

—

¿Tendrá algo que ver esa retirada con los recelos que produce en toda Europa el aumento del ejército prusiano? No sería buena ocasion la de un conflicto internacional en nuestro continente para tener empeñada una guerra difícil en el corazon del Asia. Esto no es asegurar que peligre con evidencia la paz europea, sino inclinarnos del lado de aquellos que tienen por síntomas desfavorables para mantener la las precauciones militares del Príncipe Bismarck. Ya la generosa indiferencia que mostró aquel hábil político en el Congreso de Berlin dió qué pensar á la diplomacia: ya la alianza austro-germana hizo cavilar á los Gobiernos de París y San Petersburgo: no es extraño que toda Europa, fija atentamente en Berlin, donde hoy se deciden los acontecimientos magnos de la paz y la guerra general, considere con temor el refuerzo injustificado del primer ejército del mundo.

Un amigo nuestro, persona muy pacífica, se quejaba á un prusiano de los grandes armamentos que obligan á gastar improductivamente una buena parte de su riqueza á todas las naciones, y ponderaba la conveniencia de un desarme general.

—No es posible—respondia el prusiano al optimista;—los límites geográficos actuales están muy léjos de ser definitivos: las naciones se arman en razon de los peligros que preven y los recursos con que cuentan, de lo cual resulta la misma desigualdad y diferencias que si en un grupo de individuos expuestos á reñir, los que tuviesen peores armas pidiesen á los demas ese desarme, teniendo unos revólver y otros humildes cortaplumas. Prusia tiene un Remington, y no debe tirarlo aunque otros arrojen al suelo sus garrotes.

—

El Orovio de Grecia, es decir, el Ministro de Hacienda de aquel reino, tiene un nombre que fatiga á los telegrafistas: se llama, sílaba más, sílaba ménos, Papamichalopulo. La aspiracion de Grecia á ensancharse resulta justificada, para contener con algun desahogo ese apellido.

***

La coalicion de la dignidad está disuelta, y las minorías retraidas, satisfechas con las explicaciones dadas en el Congreso por el Sr. Cánovas del Castillo, á instancias del señor Posada Herrera, han vuelto á las Cámaras, que no debieron haber abandonado. Nos han hecho el mismo efecto que el marido de una señora, amiga nuestra, que á cada disputa conyugal abandonaba su casa, yéndose á vivir á una fonda, esperando que su señora le llamase; pero como esto nunca sucedia, el arrepentido esposo volvia al hogar sin ser llamado. Hace pocos dias, el Sr. Cánovas del Castillo dió en el Senado explicaciones suficientes para que cesase la abstencion de las oposiciones, y no cesó. Otro discurso análogo en el Congreso las ha determinado á concluir el retraimiento, cuando el ningun resultado del primer discurso nos habia hecho creer que ese procedimiento no bastaba para satisfacer su dignidad. Meditando en la malicia que entraña tan incomprensible diferencia, nos parece que ha de ser muy profunda, porque, ahondando bastante, no hemos podido hallarla todavía. Pero nos alegramos de que el conflicto haya terminado.

La honra, la dignidad, el decoro, todas esas entidades del sentimiento escrupuloso no son á propósito para tomar acerca de ellas acuerdos colectivos. La dignidad sometida á votacion tiene inconvenientes: el más grave de todos es que no haya unanimidad en el acuerdo, pues los votos contrarios empañan necesariamente eso cristal tan delicado cuando lo que se vota es, si al tomar un acuerdo, se cumple ó no con la dignidad.

En cuanto al gesto del Sr. Cánovas, queda retirado.

—

Algunos han censurado al Sr. Posada Herrera por usar, en su interpelacion al Sr. Cánovas, en vez del tono solemne de quien pide explicaciones, un lenguaje humorístico y gracioso: no estamos conformes. Cuando se trata de arreglar á personas que han reñido, es más eficaz y suave, y permite entrar con mayor desahogo en asuntos personales, una mezcla delicada de lo serio y lo burlesco, mucho más cuando en el fondo de la cuestion lo grave y lo cómico estaba diluido en iguales proporciones. Ello es que el discurso fué discreto y agudo, y sobre todo tuvo la principal condicion política que puede exigirse á la mejor oracion parlamentaria: lograr el resultado que se propuso el orador, y permitió tratar serena y dulcemente la difícil cuestion del carácter del Sr. Presidente del Consejo de Ministros, á quien la fama, en oposicion á muy altas cualidades, acusaba de algunos defectillos.

El Sr. Cánovas no los ha negado, ni siquiera los ha puesto en duda, como hizo el protagonista de una comedia de Serra, el cual, como todos sabemos, no creyendo á la fama, interrogó á su asistente, obteniendo una respuesta desconsoladora, que ha evitado la franqueza del Sr. Presidente del Consejo. Esta declaracion, pública y solemne, de un defectillo, parece como su sancion legal, y resulta peligrosa; la viveza de carácter, consignada de ese modo, viene á ser como una propiedad indisputable del individuo, que puede usar de ella públicamente.

Los hombres notables de todos los países tienen, por decirlo así, el derecho del desahogo en público, lo cual nos parece natural. O'Donnell no contenia en el Parlamento las verdades duras que se le venian á la boca; Narvaez, que era más liberal, en el fondo, de lo que generalmente se afirma, alarmaba alguna vez á sus ministros con improvisaciones patrióticas; el infortunado Prim gustaba de lanzar retos en el Parlamento. Un hombre eminente, el Príncipe Bismarck, ha producido verdaderas tormentas en las Cámaras. Y la verdad es que si el canciller aleman no hubiera podido desahogarse de un modo tan solemne, dada la fuerza impetuosa de su genio potente, ¿dónde se hubiera desahogado? Figurémonos un leon, obligado durante el dia á hacer saludos políticos á otras fieras, que le hostigasen cruelmente, como hacian sus adversarios con el Príncipe Bismarck. ¿Quién se encerraria luégo con el leon para trabajar en su despacho?

***

¿Tienen los mineros de Huelva el derecho de ahumar á sus vecinos? En vista de las diversas opiniones que se han emitido al discutir este punto, no sabemos ya si es una ventaja ó un inconveniente para los habitantes de las regiones mineras el que se les obligue á tragar el humo, por lo cual no tratarémos este oscuro asunto. ¿Hablarémos de la adjudicacion del Noroeste, pendiente del concurso verificado en cumplimiento de una ley? El Gobierno vacilaba entre dos proposiciones, una francesa y otra española. Pero, aclarado el punto por el Sr. Marqués de Salamanca, la opinion ya no vacila, reduciéndose la cuestion á esta pregunta de absoluta sencillez:

¿Conviene regalar á una Empresa centenares de millones y darle la explotacion de una de las líneas más importantes de España, sólo para que gaste en concluirla cincuenta ó sesenta millones?

La cuestion se simplifica todavía más en esta forma. Alemania, Italia y otros Gobiernos de Europa tienden, como cuestion de seguridad, á que las líneas férreas sean propiedad del Estado. Si, como es probable, otro Gobierno español quisiera seguir esa política prudente, ¿qué indemnizacion se exigiria del Gobierno para que éste pudiera entrar en posesion de la línea que hoy va á ceder por no gastar unos cincuenta millones? El valor total de la línea en explotacion no bajará de mil millones.

Por último, todo el mundo comprende que se trata de un gran negocio, y sería de muy buen efecto que ese negocio lo hiciera la nacion.

***

Una nueva ley de empleados ha proyectado el Sr. Durán y Bás, tan caprichosa, que de aprobarse desapareceria muy pronto, sirviendo únicamente para estorbo en la coleccion legislativa. Los aspirantes á los últimos puestos ingresarán por oposicion; pero á los subsecretarios y gobernadores les bastará haber sido diputados ó senadores várias veces. El derecho de los que le tienen hoy, por haber sido empleados con las condiciones legales que se exigian á su ingreso, desaparece ante la nueva ley. En estas solas bases, que exponemos á la ligera, se observan dos principios detestables.

1.º Que los individuos de ambas Cámaras, á quienes el país encomienda únicamente la mision de legislar, se concedan á sí propios derechos en la carrera administrativa, lo cual no es delicado, ni justo, ni conveniente.

2.º Que nieguen á los demas que no han ejercido sus destinos cierto tiempo, un derecho adquirido y respetable.

Y 3.º Que la ley resulte, por el tiempo que exige de ocupacion de los destinos ó de permanencia en las Cámaras, hecha á propósito para favorecer á los amigos de la situacion dominante.

Para sentar estas bases absurdas, se pretende perturbar todo el país, reduciendo provincias, audiencias y hasta universidades. No creemos que resista al menor análisis ese proyecto desdichado, que conteniendo tan malas teorías, lo peor que tiene está en la práctica.

***

Coincidiendo con los rigores de la estacion, la criminalidad ha recrudecido tambien sus horrores en España. ¿Acaso la tristeza del horizonte, el malestar físico, las privaciones que se experimentan en los dias crueles del invierno, influyen en los ánimos propensos al mal, decidiéndolos al crímen, y embotan la sensibilidad? Las bebidas excesivas con que se combate el frio, ¿son agentes que adormecen al espíritu, impidiéndole que vigile á la fiera interior del hombre? Cuando ésta, encadenando el alma, logra mandar en el cuerpo, no hay monstruosidad que no cometa. La fiera se ha soltado hace algun tiempo.

Dos familias degolladas, una niña de pecho pisoteada por una mujer, un jóven arrojado al fondo de un rio con una soga al cuello, y un capitan muerto á sablazos por su propio asistente.

Este último delito, el más reciente, el ocurrido más cerca, impresionó á Madrid profundamente, por lo excepcional del caso, y por calcularse desde luégo su desenlace, dados el rigor y la rapidez de la justicia militar.

En efecto, por regla general, el asistente, con el trato y el respeto que infunden las jerarquías en la milicia, profesa á su amo un cariño que tiene algo de filial; así es que hechos como el tristísimo de Vicálvaro afectan doblemente, como crímenes en sí y por romper una creencia. El oficial y su asistente constituyen una especie de unidad, y no la voluntaria asociacion del amo y el criado en la vida civil, que se deshace con una sola voz: forman aquéllos una á manera de familia militar, compuesta de padre é hijo.

Aplicando el criterio comun á los delitos militares, el corazon protesta á menudo del rigor ó la rapidez con que se castigan; pero oyendo la autorizada voz de todos los que saben prácticamente lo que son ejércitos, inclinamos la cabeza. Y no nos referimos especialmente al hecho de Vicálvaro, pueblo que era ya de triste celebridad para la disciplina. La organizacion militar tiene condiciones peculiares y monótonas, que no permiten aplicarla las leyes de la sociedad civil, formada con todos los elementos de la naturaleza humana. La dureza de sus leyes especiales acaso nos aterra; pero teniendo en cuenta que no sólo contribuyen á mantener su cohesion, sino á impedir que sea nociva para la sociedad civil, debemos considerarla con respeto.

La dura ley se ha cumplido. No nos fijemos en el hombre que ha pasado en brevísimo tiempo de soldado obediente á reo condenado á muerte por homicidio de su jefe; porque entónces, detestando el crímen, nuestra naturaleza humana sucumbiria en presencia de aquel terrible y rápido infortunio. Fijémonos en las reglas que regulan las fuerzas colectivas, y entónces verémos serena y tristemente un hecho doloroso, pero natural.

La locomotora marcha á toda máquina; un hombre se ha puesto enfrente, y el tren ha pasado por encima. Nadie ha podido remediarlo.

Recemos por la víctima del crímen y la víctima de la ley.

***

Miéntras la industria resuelve lo que hay de verdad y fantasía mercantil en la cuestion magna del alumbrado eléctrico, afirman ya que el inagotable Edison ha hecho un descubrimiento nuevo, que, si no es ficcion telegráfica, podria llamarse la lámpara maravillosa, toda vez que consiste en una luz eléctrica portátil. Si fuese cierto, el petróleo, el gas mille, la esperma, y hasta el sebo humilde, desaparecerian del consumo, sustituidos, no por otras sustancias análogas, sino por una fuerza sometida á un mecanismo de que no podemos hablar, por la sencilla razon de que el inventor no ha revelado su secreto. Comparando la hermosura del alumbrado gratuito del dia con el coste excesivo de cualquier otro de los conocidos, no es extraño que Edison aspire á introducir en nuestras casas luces muy claras y económicas en competencia con el sol. Hoy nos asombra la idea de esas lámparas; ayer nos maravillaba la invencion extraordinaria de los fósforos, que sin auxilio del ascua de fuego, iluminaban de repente las alcobas en la oscuridad de la noche, con sólo restregar sus diminutas cabecillas en una superficie áspera. Mañana se reirán de nuestras dudas, cuando, con sólo mover un boton del aparato, se ilumine la habitacion con luz eléctrica, que no da calor, ni mancha, ni se apaga con el aire.

Edison es el Julio Verne de lo real, el Lope de Vega de la ciencia por acciones.

***

Si de la encantadora, pero peligrosa traduccion de *Dáfnis y Cloe*, áun expurgada de ciertas impurezas clásicas, sólo entre literatos puede hablarse, á pesar de su prodigioso estilo, no sucede lo mismo con la última novela de D. Pedro A. de Alarcon, titulada *El Niño de la Bola*. La prensa ha tocado á vuelo para anunciar su aparicion. Nada dirémos de ella, porque no podemos decir nada de los libros, pero faltaríamos á un deber de cronistas si no incluyéramos la noticia entre los hechos literarios importantes. Ademas, sería en nosotros ridícula pretension poner el visto bueno en las obras de un maestro, ni recomendar con nuestra humilde firma un libro que lleva firma tan ilustre. Lo que nos corresponde lo harémos con placer: deleitarnos con su amena lectura y estudiarle.

***

Ahora, que se trata de establecer en Madrid cocinas ó fondas económicas para el pobre, tiene actualidad la noticia que da la *Gazzeta d'Italia* respecto á las de Roma, que son seis, fundadas las cuatro primeras en 1877 por la Sociedad católica titulada *Círculo de San Pedro*, y las dos últimas, hace pocos dias, por órden de Su Santidad. Con qué milagros de economía se consigue el resultado, no lo dice el periódico: ello es que por treinta céntimos se da á los consumidores una racion de sopa de arroz ó pasta, tan abundante, que puede dividirse en dos; una racion de carne y otra de doscientos gramos de pan; raciones que se venden sueltas á diez céntimos, y por cinco media racion de sopa, lo bastante para alimentar á un convaleciente.

Desde luégo la cocina económica necesita el capital de la caridad, sin rédito, porque no es una especulacion y no debe dar ganancia: en Roma guisan gratuitamente las hermanas de la Caridad; hacen todos los menesteres del servicio, trinchando la carne, distribuyendo las raciones y ocupándose en las demas faenas culinarias, los socios del expresado Círculo, que se disputan el placer de aquella obra de misericordia, cubriendo sus trajes elegantes con el mandil y el gorro blanco.

¡Qué institucion tan humanitaria, conveniente y piadosa podian establecer en Madrid, imitando las de Roma, personas acaudaladas y caritativas, con la cooperacion de todos los que se asocian siempre con placer para realizar los nobles pensamientos!

—

Un capitalista, amigo nuestro, económico hasta sacrificarse al ahorro, nos excita para que propaguemos esta idea.

—¿Dará V. algo para realizarla? le preguntamos.

—¡Imposible! soy tan pobre..... Pero ayudaré al sostenimiento de esas fondas; prometo ser su parroquiano miéntras viva.

Parecerá una idea egoista la de aquel sujeto, y es, por el contrario, un rasgo de sensibilidad y filantropía, pues si la caridad logra dar de comer al pobre por treinta céntimos, su avaricia ha hecho el milagro de permitirle comer por algo ménos. Frecuentando las fondas económicas hará un

Digitized by Google

gasto supérfluo en beneficio de esa piadosa institucion, practicando la caridad en una forma microscópica é imponderable para los demas, sensible y pesada para él.

—Sí—añadió despues de haber vacilado un instante—pueden contar con mi asistencia. Quiero decir que ese exceso de gasto le haré seguramente. Me haré la cuenta de que doy propina al cielo.

Si esos establecimientos prosperasen en Madrid, veriamos con frecuencia á los políticos pasar rápidamente de la cocina económica á la fonda de París.

Un ciudadano de los más modestos podia saborear diversos y variados placeres por la módica cantidad de 2 reales:

Comida.	30	céntimos.
Tranvía..	10	»
Periódico.	5	»
TOTAL. . . .	45	»

Quedan para vicios cinco céntimos. A voluptuosidades de esta índole las llama un amigo nuestro orgías unipersonales.

—¿Saben VV. si se establecen pronto esos hoteles? nos vuelve á preguntar nuestro amigo, el capitalista pobre.

—Hombre, ¡si no nos da V. tiempo de escribirlo!

—Es que me hallo en un grave apuro. Se casa mi única sobrina y quiere que sea su padrino: es costumbre en esos casos dar una comida ó un almuerzo..... tal vez á veinte personas..... Y no sé si debo autorizar el matrimonio.

Comprendimos al instante la idea del avaro, é hicimos la cuenta de memoria. Veinte convidados, á treinta céntimos, son seiscientos céntimos.

Establecidas las cocinas económicas, el banquete de boda, para veinte personas, le costaria seis pesetas.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

S. E. EL DUQUE DE GRAMONT.

Por una singular coincidencia, la muerte ha arrebatado casi á un mismo tiempo á dos notabilidades políticas de la nacion vecina, á quienes cupo desempeñar, aunque por distinto estilo, importantes papeles en la historia de la desastrosa guerra franco-prusiana de 1870-71.

S. E. el Duque de Gramont (Antonio Alfredo Agenor), Príncipe de Bidache, nacido en 1819 y muerto en París el 16 del actual (tres dias ántes que su adversario político Mr. Jules Favre), habia servido algunos años en el Cuerpo de Artillería ántes de dedicarse á la diplomacia, de la que hizo su carrera definitiva. Despues de haber representado á la Francia como embajador en las Córtes de Stuttgard, Turin, Roma y Viena, fué designado en Mayo de 1870 para el alto puesto de Ministro de Negocios Extranjeros del Gabinete frances. A los tres meses de su nombramiento tuvo lugar la declaracion de guerra entre Francia y Prusia.

No es de este lugar, ni propio de la índole de nuestro periódico, entrar á discernir la parte que pudo caber al Duque de Gramont en aquel grave error del Gobierno imperial, del que participó no pequeña parte de la nacion francesa. Si como hombre de estado tuvo la desgracia de que su nombre fuera unido á la historia de dias aciagos para su país, como militar primero, y como escritor despues, sirvióle con lealtad y distincion.

El Sr. Duque de Gramont era hermano del general del mismo nombre, á quien una bala de cañon privó de un brazo en la sangrienta batalla de Reichshoffen.

MR. JULES FAVRE.

Con la muerte de Julio Favre, ocurrida en Versálles el 19 del presente mes, el foro y la tribuna francesa pierden la más legítima de sus glorias contemporáneas.

Mr. Favre sentó la base de su reputacion con la brillante defensa que hizo de los acusados políticos en el célebre proceso de Abril de 1835, acto que le sirvió al propio tiempo para hacer pública profesion de fe de sus ideas republicanas. Cuando despues de la revolucion de 1848 fué nombrado secretario general del Ministerio del Interior, confiado á Mr. Ledru-Rollin, figuraba ya en primera línea entre las eminencias del foro parisiense.

Elegido al poco tiempo por el Departamento del Loire para representarlo en la Asamblea Constituyente, tomó una parte muy activa en los trabajos de aquélla, ascendiendo por sus grandes capacidades al puesto de subsecretario de Estado en el Ministerio de Negocios Extranjeros. Reelegido al convocarse la Asamblea legislativa, no tardó en conquistarse el primer lugar entre los oradores del partido democrático, que combatian la política del entónces príncipe Luis Napoleon, Presidente de la República.

Establecido el segundo Imperio, volvió á dedicarse exclusivamente al ejercicio de la abogacía, hasta 1858, en que volvió á ocuparse de los asuntos públicos como diputado por uno de los distritos de París. En 1863 fué elegido á la vez por el mismo distrito y por otro de Lyon, continuando su campaña de oposicion á la política interior y exterior del Imperio.

La superioridad de talento que revelaban sus discursos y escritos, absolutamente irreprochables bajo el punto de vista retórico, le abrió las puertas de la Academia Francesa, en cuya docta corporacion ingresó en Mayo de 1867, ocupando la vacante habida por muerte del célebre Mr. Victor Cousin.

En 1869 volvió á ser elegido diputado, figurando siempre como jefe de las izquierdas en la Cámara legislativa. Es bien sabido que en el año siguiente se opuso con todas sus fuerzas á la declaracion de guerra contra la Prusia, pronunciando en aquella ocasion las más sentidas y patrióticas de sus notables oraciones parlamentarias.

Derrocado el Imperio despues de la aciaga jornada de Sedan, y constituido el Gobierno de la defensa nacional (4 de Setiembre de 1870), entró á formar parte de aquél, como Ministro de Negocios Extranjeros, redactando entónces aquella célebre proclama en que se declaraba «que la nacion no cederia ni una pulgada de su territorio, ni una piedra de sus fortalezas.»

Despues de los repetidos desastres de las armas francesas, cúpole á Julio Favre la triste mision de ir á Ferrières á negociar un armisticio con Mr. de Bismarck; negociaciones que se terminaron en Versálles, siendo la capitulacion de París la primera de sus cláusulas.

La dolorosa impresion que entónces recibió su ánimo, agravada por grandes sinsabores que experimentó en sus afecciones privadas, hiciéronle contraer una afeccion al corazon, á la que ha sucumbido en su habitual residencia de Versálles, dejando á la posteridad una inmensa reputacion de gran orador y de intachable honradez política.

FRANCIA: EL GRAN BANCO DE HIELO DEL RIO LOIRE, entre Saumur y Angers.

El imponente amontonamiento de témpanos formados por las congeladas aguas del Loire, entre Saumur y Angers (departamento del Maine y Loire), tiene hace dias en dolorosa ansiedad á las poblaciones ribereñas del expresado rio, que no sin motivo temen una catástrofe al llegar el momento del deshielo. Preocupándose de esta situacion el Gobierno frances, se ha apresurado á enviar al lugar del suceso fuerzas de los Cuerpos de Ingenieros y de Artillería, que, bajo la direccion de entendidos jefes, se ocupan activamente de los trabajos considerados como más necesarios para precaver los efectos del súbito deshielo, que fácilmente podria determinar una reproduccion de los desastres de la huerta de Murcia, si con mano pronta no se acudiese á adoptar las precauciones que reclama la inminencia del peligro.

Nuestro primer grabado de la pág. 60 es una vista panorámica del valle del Loire, que permite apreciar la situacion de las localidades amenazadas. El curso del Loire está separado de aquél por un parapeto, que es la antigua carretera de París, privada hace muchos años de su importancia por el camino de hierro. Si este dique llegára á ceder, permitiendo el paso de las aguas del rio al ocurrir el deshielo, todo el valle quedaria inundado, desde Saumur hasta Angers. Del otro lado, la llamada isla de Souzay, que en circunstancias normales está un poco más alta que el nivel del Loire, se encuentra ahora más baja que el del banco de hielo, siendo, por lo tanto, sus habitantes las primeras víctimas del siniestro, en el desgraciado caso de que éste ocurriera. Así, pues, una de las primeras determinaciones adoptadas por las autoridades ha sido la de hacerla desalojar, á costa de no pocos esfuerzos.

Los ingenieros se ocupan con toda la actividad posible de abrir un canal á traves de los hielos, para dar libre paso á la corriente del Loire. En estos trabajos ha sido empleada con buen éxito la dinamita, cuyo uso se hacía indispensable en algunos sitios, donde la costra de hielo endurecido alcanza 5 metros de espesor. Es un verdadero campo de hielo, que da idea de las glaciales tierras próximas al Polo.

RECEPCION DE LA MISION ESPECIAL de S. M. el Rey de España, en Hué, por S. M. el emperador Tu-Duc.

Nuestros lectores recordarán que hace dos años visitó la córte de España una Embajada Annamita, encargada por S. M. el emperador Tu-Duc de presentar á S. M. el Rey Don Alfonso XII la expresion del afecto y consideracion de aquel Soberano, y expresarle sus deseos de estrechar las relaciones de amistad entre ambos pueblos. Correspondiendo el Monarca español á la cortesía y deferencia de S. M. Tu-Duc, dignóse disponer la salida para Hué, capital del Imperio de Annam, de una Mision especial, á cuyo frente iba, como plenipotenciario de S. M., el Excmo. Sr. D. Melchor Ordoñez, acompañado del Sr. D. M. Fernandez Hinestrosa, en calidad de secretario diplomático, y de los Sres. D. Manuel Cotoner y D. Angel Elduayen, agregados militares.

La falta de espacio nos obliga á suprimir muchos pormenores interesantes relativos al ceremonial y agasajo con que el personal de la Plenipotencia fué recibido por las autoridades annamitas en las poblaciones del tránsito, ántes de llegar á Hué, capital del Imperio, en la que hizo su entrada el 14 de Noviembre último. Tan luégo como S. M. I. tuvo noticia del feliz arribo á su córte del representante del Monarca de España, envió dos mandarines á visitar al señor Ordoñez, con especial recomendacion de enterarse del estado de salud de D. Alfonso XII, y ofrecer de su parte á nuestro Ministro plenipotenciario las más hermosas frutas del país.

El dia 21 tuvo lugar la recepcion solemne de la mision española por el emperador Tu-Duc, desplegando para este acto la córte de Hué su más grandioso aparato, no desprovisto de cierta magnificencia original y característica. Dos largas filas de mandarines, vestidos con lujosos trajes de seda ricamente bordados, ocupaban en toda su longitud el gran patio de honor del palacio imperial, donde S. M. Tu-Duc recibió al personal de la Plenipotencia. En el centro, cuatro suntuosos tapices marcaban el sitio que, con arreglo á la etiqueta, debian ocupar el Ministro español y sus agregados. Tras ellos, várias filas de soldados, portadores de alabardas, estandartes y oriflamas de extrañas formas, formaban con los colores chillones de sus trajes el conjunto más abigarrado que puede imaginarse.

El emperador Tu-Duc ocupó el trono en medio de una estrepitosa gritería, que parece forma parte del ceremonial prescrito en la córte Annamita: acto continuo, el introductor de embajadores, adelantándose hácia el trono, sin levantar la vista del suelo, y prosternándose por tres veces seguidas, anunció á S. M. I. la presencia de los enviados del Rey de España. Obtenida la vénia, éstos pasaron á ocupar sus puestos, dirigiendo desde el suyo la palabra el Sr. Ministro plenipotenciario al soberano de Annam. Este discurso, y la contestacion de S. M. Tu-Duc, fueron traducidos por el P. Hoang, sacerdote católico, que desempeña las funciones de intérprete de la córte.

El segundo de nuestros grabados de la pág. 60, hecho segun cróquis que debemos á la atencion del agregado militar Sr. Elduayen, da cuenta de este solemne acto, en el momento de darse por terminado, con el permiso solicitado por el introdutor de embajadores y concedido por el Emperador, para que se retiráran el enviado español y su séquito.

Precisamente en estos momentos se habla mucho del Imperio de Annam por dos distintos conceptos. Es el uno, la conveniencia, declarada por el Excmo. Sr. Ministro de Ultramar en la sesion celebrada el 28 del corriente en el Congreso de los Diputados, de extender al Annam los tratados hechos con la China en 1877 para la contratacion de trabajadores agrícolas de aquel país, que reunen todas las condiciones necesarias para sustituir en la isla de Cuba á la raza negra, emancipada por la ley recientemente aprobada; y el otro, la grave disension que acaba de surgir entre dicho Imperio y la República francesa con motivo del protectorado que desde 1874 ejerce ésta sobre el Tonkin, y que ahora pretende desconocer S. M. Tu-Duc, quien ha contestado á las reclamaciones del representante frances haciéndole maltratar y poner preso por sus guardias. El almirante Duperré habia recibido órden de marchar con su escuadra para pedir satisfacciones.

ÁFRICA DEL SUR. Ataque y toma de la fortaleza de Sekukuni.—Prision de este jefe.

Terminada la campaña contra los cafres zulús, restábale cumplir al general Sir Garnett Wolsey, que manda las tropas inglesas en el Africa del Sur, la no fácil empresa de someter á los *basutos*, nombre que se da á una de las numerosas tribus que habitan las cavernas naturales de las montañas del Transvaal.

Los basutos reconocian por jefe á Sekukuni, á quien la tradicion atribuye un orígen sobrenatural, que entraba por mucho en el prestigio de que ha gozado entre aquellos indígenas, los cuales no son otra cosa sino una gran banda de merodeadores. Ya en 1876, y á consecuencia de las correrías que hicieron los basutos en el territorio ocupado por los colonos Boers, cometiendo toda clase de depredaciones, hubo necesidad de reprimir por la fuerza de las armas los excesos de Sekukuni, á quien se impuso como cláusula de la paz el deber de pagar una indemnizacion, consistente en 2.000 cabezas de ganado; cláusula que el jefe basuto no ha cumplido.

Cuando el Transvaal fué anexionado á los dominios ingleses, volvió Sekukuni á manifestar por vías de hecho su animadversion hácia éstos, haciendo necesaria la salida de dos expediciones, una en Marzo y otra en Setiembre del pasado año, que por estar compuestas de escaso número de tropas, no pudieron desalojar á los basutos de las fuertes posiciones que ocupaban en la cima de escarpados cerros.

La pacificacion de la Zululandia permitió al general Wolsey llevar un respetable contingente de fuerzas militares al Transvaal, empezándose en el mes de Noviembre último una activa campaña contra las salvajes hordas de Sekukuni. El primer encuentro serio tuvo lugar el 23 de Noviembre, quedando en poder de los ingleses el *kraal* de Umguano, uno de los puestos avanzados de los basutos. El 25 fueron éstos desalojados de sus posiciones de *Water Koppie* y *Fort George*.

El 27, las tropas inglesas acampaban á corta distancia del *Fighting Koppie*, empinado cerro de muy difícil acceso, donde el grueso de los indígenas se habia fortificado sólidamente. Al dia siguiente atacaron los ingleses la posicion, que Sekukuni y sus secuaces defendieron «con un ardimiento digno de mejor causa», segun dicen los periódicos de Lóndres. Refieren éstos que para desalojar á los más obstinados de las cavernas donde se refugiaban, decididos á vender caras sus vidas, los ingenieros hicieron saltar enormes pedazos de roca por medio de la dinamita y del algodon-pólvora; recurso que decidió á los recalcitrantes á rendirse, ante el peligro de volar por los aires.

Uno de nuestros grabados de la pág. 61 representa el ataque de la fortaleza, segun cróquis enviado á Lóndres por el mayor Mac Calmont.

Sekukuni, seguido de 600 de sus partidarios, logró refugiarse en las cavernas llamadas de Kokono, donde no tardó en caer prisionero de los ingleses.

El 2 de Diciembre fué conducido al campo del general Wolsey, siendo preciso trasportarlo en unas parihuelas, á causa de su estado de debilidad, como se representa en el segundo grabado de la misma página. Actualmente el jefe basuto se halla preso en Pretoria, ciudad del Transvaal, donde se ha prestado á dejarse retratar por el fotógrafo Mr. H. F. Gros.

Así ha quedado consolidado el dominio inglés en el Africa del Sur, y libre el Gobierno que preside lord Beaconsfield, de dirigir toda su atencion al grave conflicto del Afghanistan.

BELLEZAS ARTÍSTICAS DE ESPAÑA. Órgano de la iglesia de Nuestra Señora del Pilar, de Zaragoza.

En diferentes ocasiones nos hemos ocupado del suntuoso templo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, uno de los más notables de España, por el considerable número de riquezas artísticas que bajo sus seculares bóvedas ha acumulado la fe religiosa de nuestros antepasados. Una de ellas es el magnífico órgano del coro principal de dicha santa iglesia metropolitana, que reproduce, con toda la prolijidad de su rica ornamentacion, nuestro grabado de la pág. 64, segun dibujo de D. Antonio Hebert.

Este órgano fué construido en el último tercio del siglo XVI por Guillaume de Lupe, natural de Tarazona, y por su delicado estilo armoniza con la magnífica sillería del mismo coro, que tambien dimos á conocer por medio del grabado, en el núm. XX del pasado año. El artífice aragonés percibió por su trabajo 15.000 sueldos, equivalentes á 937 florines de oro.

Digitized by Google



FRANCIA.—BANCO DE HIELO ENTRE SAUMUR Y ANGERS: PANORAMA DEL VALLE DEL LOIRE.

1. Extremidad del banco de hielo próxima á Saumur.—2. Canal abierto para facilitar el paso de las aguas.—3. Ingenieros ensanchando el canal.—4. Habitantes de Souzay abandonando la aldea.—5. Villehernier. 6. Parapeto que protege el valle del Loire.—7. Ciudad de Saumur.



IMPERIO DE ANNAM.—EL EMPERADOR TU-DUC RECIBIENDO AL MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE ESPAÑA EN EL PALACIO DE HUÉ, el 21 de Noviembre último.—(Cróquis remitido por el Sr. D. A. Elduayen.)

Digitized by Google

Quadros, en el tomo IV de las *Bellezas y Recuerdos de España*, cita un documento auténtico que se conserva en el Archivo del Pilar, extendido con fecha 1.º de Octubre de 1668, ántes de que el santo templo sufriera las reformas que alteraron su antigua disposicion. En este documento se dice, hablando del órgano: «A la testera del coro, desde sobre la sillería, se empieza á enlazar la caja del órgano, que llega hasta topar con el suelo de la iglesia, toda ella fabricada y labrada con el mismo primor y hermosura que todo lo demas de la sillería.» En una nota marginal, cuyo autor se desconoce, se lee: «La caja del órgano es muy inferior en el primor, comparado con el de la sillería.»

Este juicio del crítico anónimo sólo puede tener su orígen en el extraordinario mérito de la sillería, que, con ser muy grande el del órgano, segun Ponz y Madoz, no podria eclipsar el de aquella obra maestra del arte.

CÁNOVAS. (Véase la pág. 62.)

FILIPINAS:

Un paisaje de las orillas del Pásig.

Tal es el asunto del grabado que tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores en la pág. 68 del presente número, segun dibujo del jóven artista D. Félix Resurreccion y Padilla, quien hace algun tiempo se halla entre nosotros, pensionado por la Diputacion de Manila, con el objeto de perfeccionar por el estudio de los buenos modelos sus excelentes dotes para el arte de la pintura. En su *Paisaje de las orillas del Pásig*, el artista filipino ha tenido que luchar con las dificultades inherentes á un primer dibujo sobre el boj, que requiere la posesion de ciertos procedimientos prácticos, sin embargo de lo cual su obra revela cualidades muy recomendables, que no pasarán desapercibidas para nadie.

El Sr. Resurreccion y Padilla ha tenido la honra de que S. M. el Rey, protector decidido de las Bellas Artes, haya adquirido uno de sus cuadros.

D. JOAQUIN DOMINGUEZ BECQUER (1).

D. Joaquin Dominguez Becquer nació en Sevilla, en 1817. Habiendo manifestado desde la niñez una decidida aficion por el dibujo, asistió á las clases de la Academia de Nobles Artes de Sevilla y al estudio de su primo el Sr. Becquer, padre de los célebres Valeriano y Gustavo, que la muerte ha arrebatado á las artes y á las letras.

El fallecimiento de su primo y maestro, ocurrido en 1845, impuso al Sr. D. Joaquin D. Becquer la sagrada obligacion de hacerse cargo de dos de los hijos de aquél, los ya mencionados Gustavo y Valeriano, á cuya educacion hubo de subvenir; circunstancia que por sí sola fuera título bastante para gloria del artista objeto de estos breves apuntes, si no reuniese otros títulos no ménos recomendables á la estimacion pública.

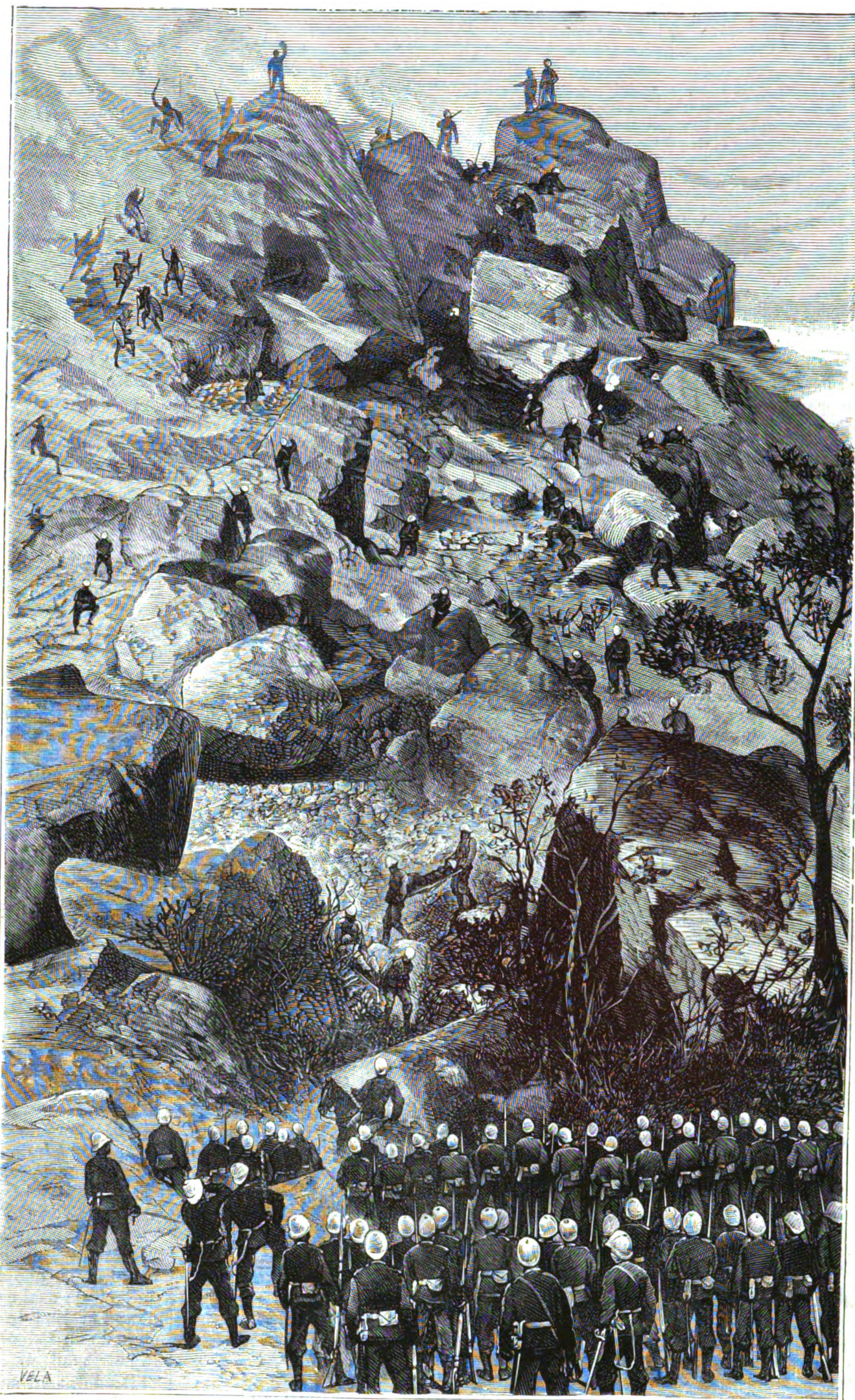
Supo el Sr. Becquer marcar la influencia de su talento en el elemento en que vivió y en cuantos asuntos artísticos tomó parte. Contaba apénas veintiun años cuando fué nombrado individuo de la Sociedad de Amigos del País; poco despues, y por el concepto que gozaba de entendido en las Bellas Artes, confióle el Real Patrimonio la direccion de las obras de restauracion del Alcázar de Sevilla, maltratado por la incuria y falta de gusto de anteriores administraciones. En 9 de Noviembre de 1847 ingresó como académico honorario en la de Bellas Artes de Sevilla, y en 26 del mismo mes y año se le nombró Director de la misma.

Reconstituida dicha ilustre Corporacion, volvió á formar parte de ella el Sr. Becquer (1.º de Agosto de 1850), nombramiento que habia sido precedido del de pintor de cámara de S. M. la Reina D.ª Isabel II, en justa recompensa de sus méritos. Ya en aquellos años habíase distinguido por várias obras, que revelaban un estilo completamente peculiar, no desprovisto de cierta afectacion arcáica, tales como el retrato de D. Alónso *el Sabio*, el de la heroína sevillana D.ª María Fernandez Coronel, y otros de personajes históricos, en los que se advertia el propósito de crear, con los datos de la historia, la fisonomía de aquéllos, dándole realce con el minucioso estudio de los detalles. En la Exposicion sevillana de Bellas Artes, celebrada en 1856, obtuvo el primer premio de Pintura por su propio retrato en traje de cazador, reputado como una de sus mejores obras.

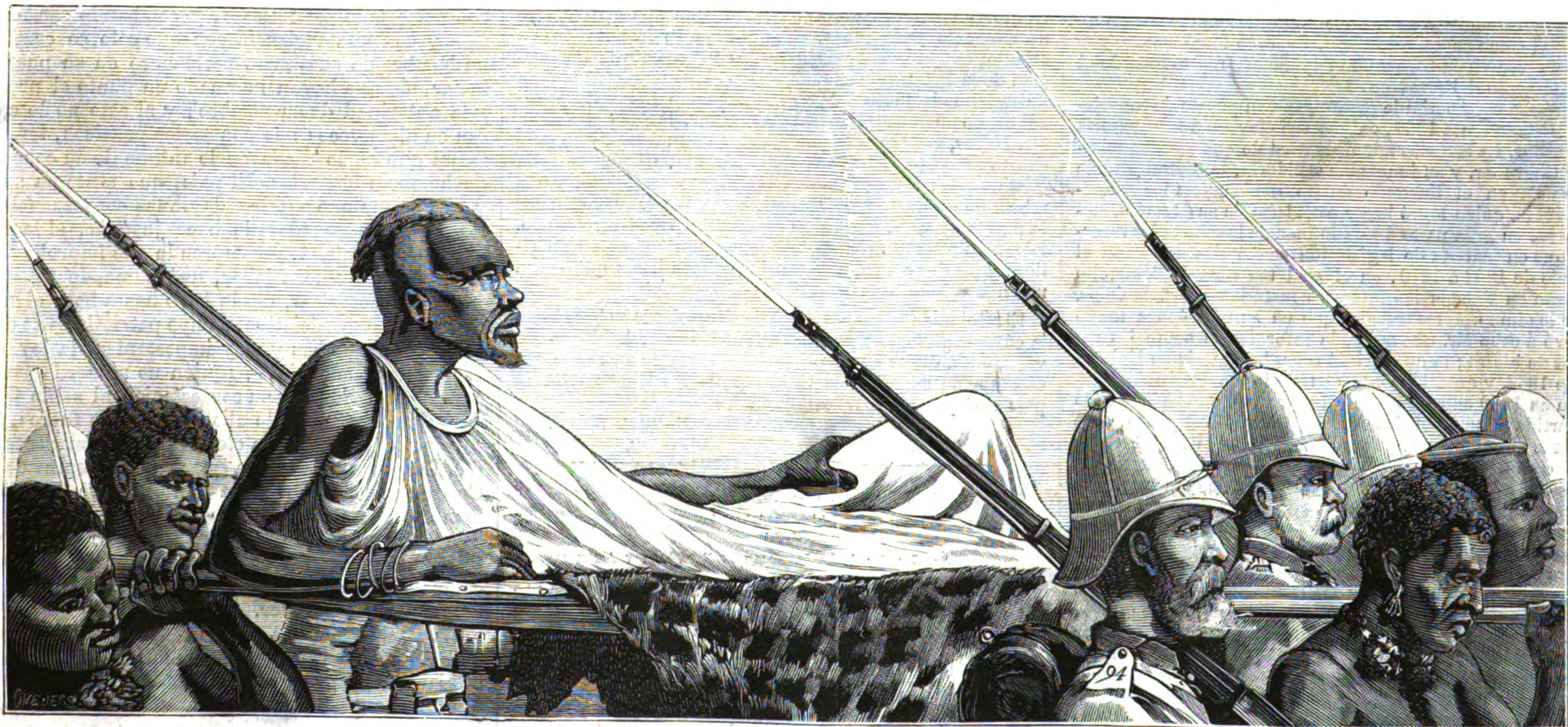
Es tambien digno de especial mencion su cuadro representando la entrevista que celebraron el general O'Donnell y el Príncipe Muley-el-Abbas, acompañados de los jefes de sus respectivos ejércitos, con objeto de ajustar la paz que puso término á la gloriosa campaña de Africa: este lienzo, para cuya ejecucion hizo un viaje el Sr. Becquer á Marruecos, á fin de tomar apuntes sobre el teatro mismo de los sucesos, es objeto actualmente de la admiracion del público, en

(1) Extractamos estos apuntes, relativos al Sr. Becquer, de un artículo del Sr. D. Antonio María Fabié, que la absoluta falta de espacio nos obliga á retirar, no sin experimentar en ello la contrariedad inherente á tener que privarnos de tan respetable firma.

(*N. de la R.*)



AFRICA DEL SUR (TRANSVAAL).— ATAQUE DE LAS TROPAS INGLESAS á la fortaleza de *Fighting Kopjie*, el 28 de Noviembre último.



SEKUKUNI, JEFE DE LOS BASUTOS, ES CONDUCIDO PRISIONERO AL CAMPAMENTO DEL GENERAL WOLSEY.

Digitized by Google

la escalera principal del nuevo palacio del Ayuntamiento de Sevilla.

En 22 de Enero de 1862 se le nombró profesor de Natural y del Antiguo en aquella Academia de Nobles Artes; nombramiento acertadísimo, pues el más relevante de sus méritos era la importancia que concedia al Dibujo, y el exquisito esmero con que lo cultivaba. En Julio del siguiente año obtuvo la cruz de la Orden de Cárlos III; en Marzo de 1866 fué elegido académico correspondiente de la de San Fernando de esta córte, y en 8 de Noviembre del mismo año, conservador del Museo provincial de Sevilla.

Su estudio era frecuentado por los buenos aficionados de Sevilla, tanto como por los extranjeros ilustres que acudian á admirar las bellezas artísticas de aquella hermosa ciudad. Citarémos entre otros á S. M. el Emperador del Brasil, que le nombró caballero de la órden de la Rosa.

Otros muchos cargos y distinciones honoríficas alcanzó, y entre ellas la Encomienda de la Orden de Cárlos III, en 1877. Tuvo por discípulos, desde su primera infancia, á los hijos de los Sres. Duques de Montpensier, que le dispensaron especiales muestras de consideracion y afecto, viéndose muchas de sus obras adornando los bellos y artísticos salones del palacio de San Telmo, donde se le consideraba como de la casa. Tambien fué profesor de las Infantas hermanas de S. M. el Rey D. Alfonso XII, durante la época que permanecieron en Sevilla.

Una organizacion delicada, que suele ser compañera de las organizaciones artísticas, y de que por desgracia ha habido varios ejemplos en la familia de los Becquer, fué causa de que D. Joaquin gozase siempre de poca salud, y, como era natural, su estado valetudinario se fué agravando con los años, y exaltada su sensibilidad por sus padecimientos, no pudo ménos de causarle honda impresion la enfermedad y muerte de su discípula la infanta D.ª Cristina, hija de los Sres. Duques de Montpensier. Acudió al palacio de San Telmo en aquella catástrofe, y fué designado para trasladar el cadáver desde la cámara donde habia espirado á la capilla; el cumplimiento de este piadoso encargo exacerbó sus padecimientos, que á poco le causaron la muerte, el 14 de Julio del pasado año, dejando á su familia y amigos tierna memoria de sus virtudes, y á la Escuela de Bellas Artes de Sevilla el recuerdo de lo que trabajó para su restauracion y engrandecimiento.

MR. MICHEL CHEVALIER,

economista frances.

La ciencia económica acaba de experimentar una sensible pérdida en la persona de Mr. Michel Chevalier, cuyos numerosísimos escritos en favor de la libertad de comercio, y la iniciativa que tomó en diversas empresas de utilidad pública, le conquistaron una celebridad en el mundo civilizado.

Mr. Chevalier nació en Limoges el 13 de Enero de 1806. En 1823 terminó sus estudios en la Escuela politécnica, siendo recibido poco despues en el Cuerpo de Ingenieros de Minas. Su aficion á las doctrinas que por entónces empezó á propagar el célebre reformador Saint Simon le llevó al periodismo, figurando primeramente como colaborador de *l'Organisateur*, y despues como Director del *Globe*, en el que publicó, hácia 1830, su célebre artículo *La Marsellesa del trabajo*, que el Jurado del Departamento del Sena creyó justiciable, condenando á Chevalier á un año de prision. Empero Mr. Thiers, que formaba parte del Gobierno de entónces, pudo obtener la disminucion de la condena, y confió á las capacidades del jóven y ya distinguido economista el desempeño de una mision especial, que tenía por objeto estudiar el sistema y organizacion de las vías de comunicacion en la América del Norte.

De regreso en Francia dió á luz su *Historia de las vías de comunicacion*, obra considerada como clásica en su género, y que sirvió de introduccion á otro importante libro que publicó en 1838 con el título de *Des intérêts matériels en France, travaux publics, routes, canaux, chemins de fer.*

Estos trabajos valieron sucesivamente á Mr. Chevalier, bajo el gobierno del rey Luis Felipe, los puestos de consejero de Estado en servicio extraordinario, miembro del Consejo superior de Comercio, ingeniero en jefe del ramo de Minas, y catedrático de Economía política en el Colegio de Francia, como sucesor de Rossi. En 1845 tomó asiento por primera vez en la Cámara de Diputados, representando al departamento del Aveyron.

El régimen imperial le mantuvo en su puesto de consejero de Estado hasta 1860, en que fué elevado á la categoría de senador. La consideracion personal de que gozaba monsieur Chevalier, y su innegable sabiduría, le dieron grande influencia en el ilustrado ánimo del emperador Napoleon III, á quien logró hacer partidario de sus teorías, debiéndose en gran parte á esta influencia las acertadas reformas que en materia de legislacion económica señalaron el período de 1852 á 1870, en el cual tan notable desarrollo tomaron en Francia los intereses materiales. Señalarémos, entre los importantes trabajos que en aquella época inició y llevó á cabo Mr. Chevalier, la informacion sobre los caminos de hierro; la que dirigió sobre la Exposicion Universal de 1867, y especialmente el tratado de comercio celebrado en 1860 entre Francia é Inglaterra, que fué el punto de partida de una política comercial seguida despues, más ó ménos abiertamente, por toda Europa, y el orígen de la ruda competencia que actualmente riñen en materia de Aranceles el proteccionismo y la libertad de comercio.

Cesó el distinguido economista de tomar parte directa en la gestion de los negocios públicos en el año de 1870, despues de haber votado en el Senado contra la declaracion de guerra á la Prusia, que creia contraria á los intereses de su país, pero sin abandonar por eso la vida activa. Fué de las primeras entidades de Europa que se preocuparon de la grande empresa del istmo de Panamá, llegando á obtener de los Gobiernos de Nicaragua y de Costa-Rica la concesion de un canal á traves de sus respectivos territorios; proyecto que no pudo llegar á vías de hecho, por haberse considerado entónces como prematuro. Algo más adelantó en el del camino de hierro submarino que un dia debe unir las costas de Francia con las de la Gran Bretaña, y para cuyo estudio logró constituir en 1875 una Sociedad, de la que formaron parte, apénas iniciada, notabilidades financieras como la casa Rotschild y la Compañía de los caminos de hierro del Norte de Francia. La última guerra de Oriente, que á tantas alarmas y preocupaciones dió orígen en Inglaterra, retardó esta grande empresa, que, segun todas las probabilidades, no tardará en ser acometida de una manera definitiva, y á la cual irá unido el nombre de Mr. Michel Chevalier.

Fué éste, en suma, un hombre á quien la ciencia económica de los tiempos modernos debe notables adelantos, y que consagró su vida y grandes talentos á procurar el mejoramiento material de las sociedades por los medios que le inspiraban sus convicciones. A este título, hemos considerado como un deber el dar cabida á su retrato y á estos apuntes en nuestras páginas, como á veces hemos tenido el gusto de dársela á algunos de sus bien pensados escritos.

RELOJ ASTRONÓMICO Y MATEMÁTICO,

construido por Mr. F. Meier.

No hace muchos meses que los principales órganos de la prensa en América y Europa dieron la noticia de que el artífice Mr. Félix Meier, residente en Detroit (ciudad del Estado de Michigan, en la América del Norte), habia terminado la construccion de un reloj, verdadera maravilla de mecánica, que podia sostener ventajosamente la comparacion con el justamente célebre de la catedral de Strasburgo. Deseosos de que en nuestro periódico no se eche de ménos nada de lo que obtenga los honores de la notoriedad, nos hemos procurado por autorizado conducto una copia del famoso reloj en cuestion, que tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores en la pág. 69 del presente número.

Hé aquí ahora la descripcion de esta notable obra mecánica, que tomamos del *Scientific American* de Nueva York:

«Sobre el cuerpo principal hay una cúpula de mármol que remata con una estatua dorada, representando la Libertad. Debajo de esta cúpula, y hácia el frente, sobresale un pabellon, dentro del cual hay otra estatua que representa á Washington en actitud de descansar en su sillon presidencial, teniendo á cada lado un criado negro, de librea.

»Cinco pequeñas capillas, construidas de nogal, adornan los costados y el centro de la parte superior del reloj, habiendo en cada una de ellas una figurita emblemática, que representa la escala de la vida. Las dos capillas superiores encierran dos figuritas que personifican respectivamente la *Infancia* y la *Juventud*, ocupando las inferiores otras dos que representan la *Virilidad* y la *Senectud*. La de la capilla ó nicho central simboliza el *Tiempo* por medio de un esqueleto. Cada una de estas figuritas tiene en sus manos una campana y un martillo. La del niño es pequeña y de suave sonido; la del jóven es mayor y produce sones más graves; la del hombre tiene un eco poderoso y retumbante; la del anciano disminuye en vibracion, y la de la Muerte tiene un tañido lúgubre y melancólico.

»El reloj marca la hora de Detroit en horas, minutos y segundos, á la vez que las de Nueva-York, Washington, San Francisco de California, Melbourne, Pekin, El Cairo, Constantinopla, San Petersburgo, Viena, Lóndres, Berlin y París. Tambien señala el año, el mes, el dia de éste y el de la semana; las cuatro estaciones, los signos del zodiaco, las revoluciones de la Tierra al rededor de su eje, la de la Luna en torno de la Tierra, la traslacion de estos dos cuerpos esféricos al rededor del Sol, las cuatro fases de la Luna, y por último, el exacto movimiento de todo el sistema planetario al rededor del sol.

»El primer cuarto de cada hora lo toca la Infancia con su campana de dulce sonido; de las medias horas se encarga la del jóven; el hombre con la suya da los tres cuartos; marca los cuatro cuartos la del anciano, y entónces *el Tiempo*, representado por un esqueleto, hace resonar la hora con un sonido acompasado y patético, á la vez que aparecen á sus lados dos Cupidos alados, como para demostrar la velocidad con que aquél pasa.

»En seguida empieza á tocar una armoniosa caja de música, fabricada en Ginebra expresamente para dicho reloj, miéntras que en el pabellon de la plataforma tiene lugar una escena por demas sorprendente. Con una actitud verdaderamente majestuosa, Washington se levanta de su asiento, extiende el brazo derecho, y presenta la Declaracion de la Independencia. El criado de la izquierda abre la puerta situada junto á él, y van entrando todos los presidentes que han sucedido á Washington, incluso el actual, Mr. Hayes, vestido cada uno al estilo de su época, y de muy exacto parecido. Al pasar, todos en fila, se encaran con Washington, levantando los brazos al acercársele, y caminan de un modo muy natural, hasta que desaparecen por la puerta opuesta, que luégo es cerrada por el otro criado. Entónces Washington se acomoda nuevamente en su sillon, y las figuras permanecen impasibles hasta que suena una nueva hora.»

El reloj mide 18 piés ingleses de altura desde su base hasta la cúspide; 8 de ancho y 5 de profundidad, habiendo invertido Mr. Meier en su construccion cerca de diez años. Dícese que lo adquirirá el Gobierno de los Estados-Unidos para el Capitolio de Washington.

MANUEL BOSCH.

CÁNOVAS.

Sr. Director de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Mi querido amigo: Grande y singular honra me dispensa V. encargándome que escriba unos apuntes biográficos del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, para publicarlos en el número en que ha de aparecer el retrato del actual Presidente del Consejo de Ministros, y voy á cumplir el encargo de V. como Dios me dé á entender, sintiendo, en verdad, que no haya elegido para este caso mejor pluma que la mia, y más digna de emplearse en tan honroso trabajo.

Sin duda tuvo V. en cuenta, para acordarse de mí, el singular afecto, el profundo respeto que sabe usted me inspira el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, y la circunstancia de que he tenido ocasion de estar algun tiempo cerca de este eminente personaje, que desde hace cinco años desempeña dignísimamente el más importante papel en la política española.

La biografía del Sr. Cánovas ha sido ya repetidas veces escrita, y todo el mundo la conoce; Málaga tiene la honra de contarle entre sus hijos; nació de honradísimos padres, que ocupaban modesta posicion; vino á Madrid y estudió en la Universidad Central, formando parte de aquella brillante juventud escolar en que tambien formaban Ayala, Castelar, Mártos, Severo Catalina, Canalejas y otros muchos, que por su saber han llegado á ocupar los primeros puestos del Estado; fué desde el principio literato notable, correctísimo escritor y periodista de alto vuelo, de peregrino ingenio, de profunda intuicion: en 1854 entró en la vida política, revelando condiciones tales, que los hombres encanecidos en el Parlamento y en los más elevados cargos públicos comprendieron desde luégo cuán lisonjero porvenir le estaba reservado, y cuánto habia de influir su poderosa inteligencia en los sucesos políticos de España.

Como diputado, su incomparable palabra siempre sirvió fielmente la causa de lo justo, de lo útil, de lo digno y de lo mejor para su patria. Ministro en várias ocasiones, debiéronse á su inteligente iniciativa grandes mejoras en la Administracion y reformas convenientes y oportunas. Como académico de la Española, de la Historia, de la de Ciencias morales y políticas, sus doctos compañeros en esas ilustres corporaciones proclaman su buen gusto literario, su inmensa erudicion, sus discretas y rectas opiniones en todas materias, y la maravillosa variedad de sus sólidos y profundos conocimientos; y bien se demuestran estas condiciones de saber y de talento, en los discursos académicos y en las obras de otro linaje que ha escrito en medio de la agitada vida que le ha impuesto su importante posicion política.

Durante la época revolucionaria, observó la más discreta, la más prudente conducta, la del hombre previsor, y observador juicioso, sereno y sagaz, en medio de aquella vertiginosa sucesion de desengaños y desastres, y siempre con oportunidad, siempre con patriotismo, sin ira, sin pasion, dejó oir su voz en defensa de la razon y de la justicia, mereciendo el respeto de sus mismos adversarios, quienes, aunque animados del mejor deseo, nada estable, sólido y duradero conseguian fundar. Cánovas llevó las corrientes de la opinion con habilidad suma á la solucion única que tenía el problema político de España, y cuando los bizarros generales proclamaron la monarquía de D. Alfonso XII, ya estaba hecha la opinion; la opinion la habia hecho D. Antonio Cánovas del Castillo, sin que por decir esto se entienda que niego á los que fueron sus cooperadores el mérito que á cada cual corresponde en aquel suceso, realizado sin efusion de sangre, como debia empezar el reinado de un Príncipe, inocente de todos los males que la patria sufria.

Desde aquel suceso, Cánovas es la primera figura política de España; desde entónces, con excepcion de los intervalos en que han presidido el Consejo de Ministros los dignos generales Jovellar y Martinez Campos, sirve á España y al Rey con firme voluntad y con acrisolado patriotismo, y combatido con una pasion y con una violencia con que sólo se combate á un hombre de su altura, permanece en su puesto de honor, sin que hayan mermado un punto el prestigio y la autoridad de su nombre; y si esto no lo confiesan en altas voces sus contrarios políticos, tengo para mí que se lo dicen en lo íntimo de su conciencia de hombres honrados. El país, que tanto ha sufrido y tanto tiene que sufrir todavía las consecuencias de los desastres pasados, le hace justicia, si la pasion política se la niega, y comprende qué ímprobo trabajo, qué maravillosa labor, qué suma de talento ha necesitado emplear, desde 1875 hasta hoy, el grande hombre á cuya iniciativa, á cuyo patriotismo se deben, entre otras muchas y muy importantes, la ley de libertad de conciencia, —¿quién no recuerda sus discursos en el Senado, su contestacion al sabio Obispo de Salamanca?—la de abolicion de los fueros, la de reforma del ejército, la electoral, la de imprenta, etc., etc. La terminacion de la guerra en la Península y en Cuba son títulos de gloria tambien para este ilustre hombre de Estado, sin que esto en nada amengüe el relevante mérito de los generales que tan alto han puesto el nombre del ejército español en una y otra campaña, y cuyo mérito él ha sido el primero en proclamar y encarecer.

La pasion política puede negarle merecimientos, pero no puede borrar sus elocuentísimos discursos en el Parlamento, donde, con haber oradores como en ningun otro del mundo, no hay, sin embargo, quien le aventaje, y no podrá hacer creer, aunque quiera,

Digitized by Google

que este hombre superior está poseido de ambicion desapoderada, ni que conserve el mando en sus manos por vanidad, que fuera indigno de sus altos y honrados pensamientos, ni por idea alguna de mezquino interes. Hombres como él, mandando y sin mandar, en el Gobierno ó en la oposicion, ocupan siempre el primer lugar en la escena política, y no pueden temer que caiga en el olvido su nombre, y aunque á mí no me haya revelado sus pensamientos, desea, estoy seguro de ello, que otro partido monárquico pueda venir al poder á servir á la patria y al Rey como él sirve á estos dos grandes objetos de su culto entusiasta. Más que todo, apreciaria Cánovas una larga época de reposo, retraido de las penosas obligaciones del Gobierno, consagrado á sus estudios, á sus amados libros, que son su mayor encanto, y á sostener en el Parlamento, enfrente de sus dignos adversarios políticos, la bondad y las ventajas de la política conservadora-liberal, que acaso entónces brillára todavía más su maravilloso talento.

Don Antonio Cánovas es un hombre incansable; no está ocioso un momento; trabaja siempre; no pierde ni un detalle de la complicada máquina de la gobernacion del Estado. Cuantas personas se acercan á él, que son muchas, y las cuales recibe á todas horas del dia ó de la noche, quedan maravilladas de lo rápidamente que se impone de las infinitas cuestiones que se someten á su clarísimo juicio, de la oportunidad de sus observaciones, de su interes por todo lo que se relaciona con el progreso y la riqueza del país. Habla con un industrial ó con un comerciante, y parece como que toda su vida se ha ocupado en esos estudios; el militar queda sorprendido de oirle discurrir sobre asuntos de milicia, que nadie pudo imaginar conociera tan á fondo un paisano. Antes que un alcalde de pueblo casi olvidado le exponga la situacion de la localidad, háblale de las condiciones y necesidades de la comarca toda, como si en ella hubiera vivido largos años.

Va á Cataluña, y entusiasma á aquellos grandes fabricantes con sus acertadas y patrióticas observaciones; va á Salamanca, á Toledo, á Búrgos, á Sevilla, á Zamora, allí donde existen monumentos gloriosos del arte antiguo, y nadie los aprecia con tanta exactitud, nadie los describe con tanta riqueza de colorido histórico y artístico. Cuando, en la época de la guerra civil, eran tan grandes las constantes preocupaciones del ilustre Jefe del Gobierno; cuando estaba fijo su pensamiento en las marchas del ejército, y esperaba impaciente, sin reposo, las noticias telegráficas de los generales, iba los juéves á la Academia Española, y como si en otra cosa no hubiera pensado en muchos dias, disertaba con pasmosa tranquilidad sobre todas las cuestiones que se suscitaban en el seno de la docta corporacion.

El Sr. Cánovas es sencillo en sus costumbres, afable, consecuente, gusta de la sociedad, y es en sociedad un hombre irreprochable, de agudo ingenio, de exquisito buen gusto, y su amena conversacion siempre deleita y siempre enseña. Cúlpanle de soberbia algunos de sus adversarios políticos, mas no hay en él tal soberbia. Lo que hay es, que á veces llega el encono de la pasion política hasta desconocer, siquiera sea momentáneamente, las dotes más notorias de superioridad y de talento.

Termino, mi querido señor, pidiendo á V. perdon si no he acertado á cumplir su encargo á medida de su deseo, y rogando á D. Antonio Cánovas que, si lee estas líneas, disculpe lo vulgar y poco atildado del estilo, teniendo en cuenta la poquedad de mis fuerzas, y sólo vea en el contenido de esta carta la expresion sincera de la admiracion y el respeto que me honro en tributarle.

Siempre soy de V. afmo. amigo y S. S., Q. B. S. M.,

C. F.

LA QUINCENA PARISIENSE.

SUMARIO.

La granja de Folie-Regnault.— *Les bois de justice.*— Museo repugnante.— La cuchilla de la guillotina. — Aficiones horribles.— Ejecucion de Prevost.— La ejemplaridad de la pena capital. — Experiencias sobre el cuerpo del ajusticiado, en la Escuela de Medicina.—Inhumacion de la cabeza de Adela Blondin.— Desarrollo de prisiones celulares. — Reformas en la *Morgue*. —Unificacion de la hora.— Ensanches.— Decoracion pictórica de edificios municipales.—Biblioteca gratuita á domicilio. — El nuevo catálogo.—Donativos al Museo Cluny. — El nuevo Museo que va á crearse y el que se podria organizar en Madrid.—Las islas Canarias, y el perro del hortelano. —Estragos del invierno en la vegetacion.—Desastres causados por el Sena. — El puerto de París. — *Paris en actions.*—*Israel.*—*Un homme à plaindre.* —*Monsieur de Barbicon.*—*Le fils de Coralie.*—*Dianora Bancale et C.ie*.—Otra vez los *cantaores* y *cantaoras*. — Gitanas y majos con la cara tiznada.— *L'Inquisition*.—El colmo del reclamo.

Enero 26.

Hay en la calle Folie-Regnault, cerca de la Roquette, entre las casas señaladas con los números 40 y 44, una especie de granja aislada, cuya única puerta conduce á un patio y un cobertizo alumbrado por una claraboya ovalada; aquel local, depósito de *les bois de justice*, hablando en términos curiales, de la guillotina, para decirlo con más claridad, constituye tambien un singular museo. El primer objeto que llama la atencion es un gran carruaje cerrado, que sirve despues de las ejecuciones para conducir los cuerpos de los ajusticiados al cementerio de Ivry, vulgarmente llamado *Champ de Navets;* ocupan el fondo del tinglado cajas y cestos que han recibido las cabezas y los troncos de multitud de criminales; junto á estas reliquias, y otras más repugnantes aún, que no es fácil explicar para qué se conservan (la tabaquera de uno, el chaleco de otro, los zapatos de éste, la blusa de aquél, y un monton de harapos procedentes de diversos ajusticiados, que sirven á los criados del verdugo para limpiar de sangre la guillotina), hay una pila de pedazos de madera, resto de guillotinas sin uso: al otro extremo está la piedra en que la víspera de las ejecuciones afilan con esmero la cuchilla los ayudantes del verdugo; las escaleras de doce peldaños de los antiguos patíbulos, suprimidas hace ya años, pintadas de rojo como el patíbulo mismo, y várias cuchillas, cada cual con su hoja de servicios; la que los terminó cortando la cabeza del médico envenenador Lapommeraye; la que dejó de prestarlos con la muerte de Troppman, y otras más antiguas y más célebres, señaladamente la que sirvió para decapitar á Luis XVI, María Antonieta, Danton, Chenier y Carlota Corday, llámanla *Le Couteau du Roi;* es la única que tiene cuatro botones en vez de tres, y mucho más ligera que las en uso ahora. La claraboya de que hemos hablado fué durante muchos años un indicio seguro para los habitantes del barrio, cuando á media noche veian en ella una débil claridad, señal de que los criados del verdugo preparaban *les bois de justice* y una cabeza iba á caer en la plaza de la Roquette; pero cuando la ejecucion de Troppman fué tal la aglomeracion de curiosos y el escándalo durante várias noches, que para evitar su reproduccion, la autoridad mandó ocultar la claraboya reveladora, como al fin se hizo, aunque no encontrando en el distrito albañil que quisiera desempeñar aquel trabajo, tuvo que servirse de otros, buscados en barrio opuesto, callándoles ademas el sitio á que se les conducia; así quedaron los aficionados á presenciar las ejecuciones sin indicio del momento en que se realizan.

Su pasion por este horrible espectáculo es tal, que, buscando otro, se veian vagar una noche de la semana pasada, en torno del lúgubre local que acabamos de describir, no pocos individuos esperando el instante en que se abriera la puerta y saliera el carro tirado por un caballo, que conduce la guillotina al sitio en que ha de armarse. Los curiosos más intrépidos esperaron hasta las tres de la mañana, en que se abrió la puerta; sobre ella se lee ahora: *Local à louer presentement*, porque los propietarios, que son los herederos del último verdugo, han deshauciado á la Administracion de justicia, que pagaba 1.200 francos de alquiler anual. Por la misma razon que fué difícil hallar albañiles que ocultáran el tragaluz, es más difícil todavía encontrar quien arriende ninguna finca para que en ella se instale el depósito de la guillotina, y habrá que recogerla en la cárcel de la Roquette.

A la misma hora ocupaban la plaza de este nombre fuertes destacamentos de guardianes de la paz, que hacian inútil la diligencia de los curiosos, manteniendo despejadas todas las cercanías de la cárcel; á las tres y media quedaba armada la guillotina; al dar la primera campanada de las siete caia la cabeza de Prevost, el reo de que tanto se ha ocupado París. Sus abominables crímenes son de aquellos para los cuales no se encuentra disculpa; mató dos veces y mató para robar, cínicamente y con premeditacion; mutiló los cadáveres de sus víctimas y dispersó sus restos en las alcantarillas; guardian de la paz pública, agente de la ley, se colocó en la posicion de los más infames criminales que los anales del crímen mencionan: á haberle indultado, hubiera sido imposible volver á levantar el patíbulo: desgraciadamente no hubo indulto, porque áun impera el principio de que hace falta la muerte *legal* como castigo ejemplar; pero es el caso que estas muertes jurídicas, friamente hechas por la sociedad, no parecen ejercer influencia muy provechosa en los ánimos, ni contribuir gran cosa á inspirar respeto á la vida humana. El mismo dia en que se guillotinaba á Felipe, el asesino de mujeres públicas, un individuo que habia presenciado la ejecucion se dirigia de la plaza de la Roquette á la Cité, y acto contínuo asesinaba á su padre: apénas ajusticiado Billoir, se cometió en Marsella un asesinato, seguido de descuartizamiento, sistema que ha tenido despues varios imitadores, uno de ellos Prevost: el dia siguiente de la ejecucion de este guardian de la paz, otro guardian de la paz, Moncapasso, ha perpetrado con su revólver una triple tentativa de asesinato: parece que, por una terrible verdad psicológica, léjos de ser eficaz la ejemplaridad de la pena de muerte, la sangre provoca más efusion de sangre, como si la sociedad que mata incitára á matar. Apénas muerto Prevost, un furgon condujo á gran velocidad sus restos á la Escuela de Medicina. Allí fué colocada la cabeza en el tronco, y el cuerpo, así reconstituido, moldeado hasta la cintura; despues se establecieron várias pilas eléctricas; las que se aplicaron á las rodillas produjeron ciertos estremecimientos; la aplicada al estómago, efectos inesperados y sorprendentes; el rostro se contrajo, los ojos recobraron casi la apariencia de la vida, las orejas se movieron, y el cuerpo entero se agitó como el de quien experimenta una violenta emocion. Estas experiencias han venido á confirmar la opinion, ya formulada despues de las recientemente practicadas en el cadáver de Prunier, de que la muerte por decapitacion es instantánea. De allí fueron conducidos los restos de Prevost al cementerio de Ivry, en el momento en que, por extraña casualidad, llegaba tambien para ser enterrada la cabeza de Adela Blondin, una de sus víctimas, reclamada por sus parientes al tribunal que ha sustanciado la causa.

Cuando se ejecutaba á Prevost se abria en el Ministerio del Interior la sesion anual del Consejo superior de cárceles, y se acordaba favorecer el desarrollo del sistema celular, ya establecido en París, en Mazas y una parte de la *Santé*, y en cuatro departamentos, que van á ser imitados por otros varios: colocar á los criminales en la imposibilidad de hacer daño es un derecho y un deber social, pero parece inconsecuencia monstruosa matarlos para probar que matar es un crímen. Acabando de una vez con este lúgubre asunto, que por lo ruidoso se impone á esta *Quincena*, señalarémos curiosas reformas que van á plantearse en *La Morgue*, el depósito de cadáveres encontrados en la vía pública: de los trajes se formarán paquetes, que estarán á disposicion de los parientes del difunto por término de tres meses; cada paquete será precintado, numerado y clasificado por órden alfabético, á fin de encontrarle así que se reclame; se establecerá un servicio fotográfico, que en muchos casos facilite y abrevie las investigaciones judiciales, por ejemplo, cuando se trate de una persona asesinada, que no haya podido ser identificada convenientemente.

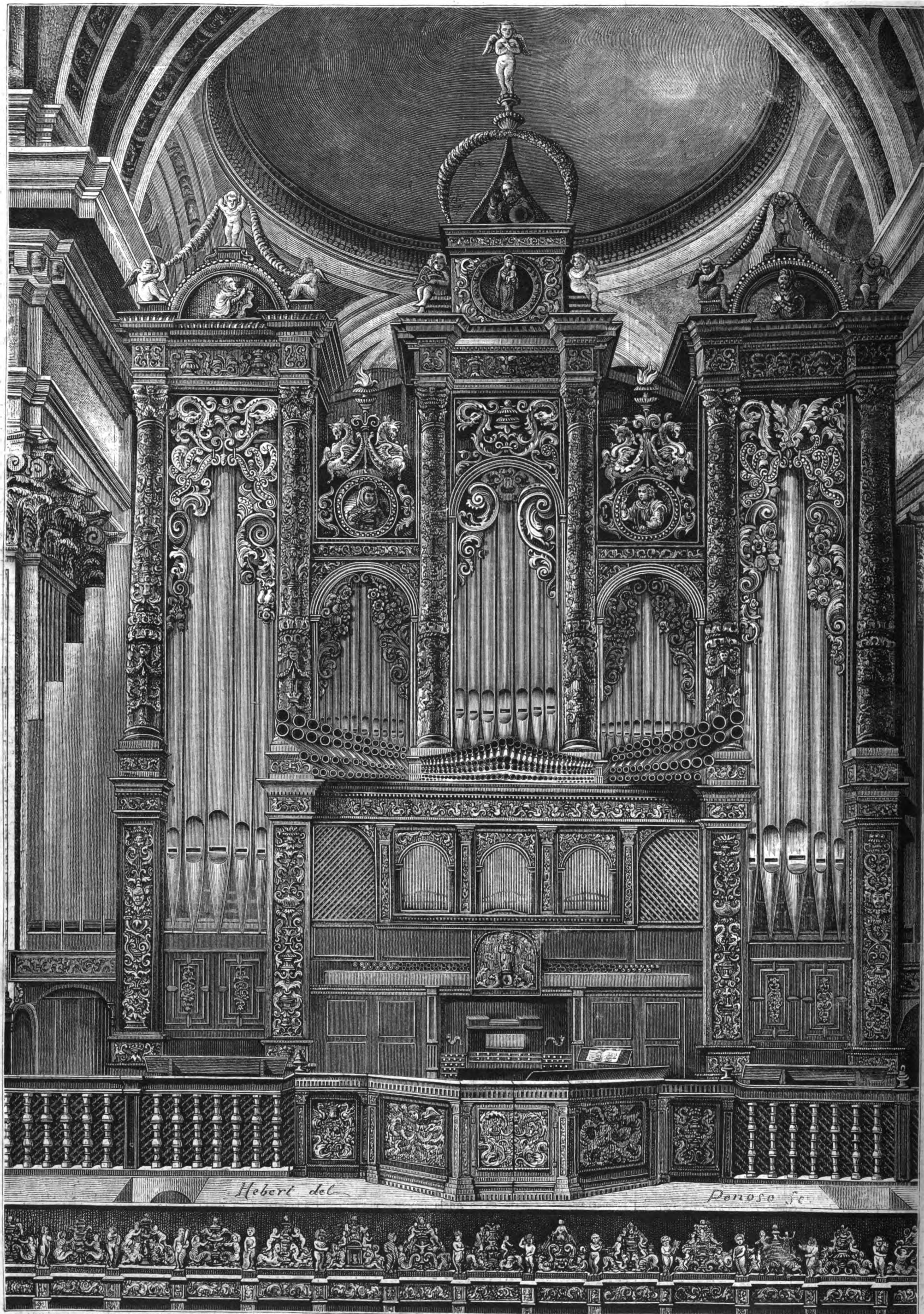
Pasemos ahora á otro género de reformas. En seis puntos de la ciudad se han establecido ya esferas que marcan por segundos el tiempo medio, conforme al regulador del Observatorio, y pronto se multiplicarán por todos los barrios. En la plaza del Carrousel, ya cercenada por las barracas para albergue provisional de las oficinas del *Hôtel de Ville*, se están levantando otros para desahogo del servicio de correos, miéntras se realiza la construccion de que ya hemos hablado. De otros ensanches debemos tambien dar cuenta: del que se proyecta para los diversos servicios de la Escuela de Bellas Artes; del que va á acometerse en la Sorbona, reconstruyendo la residencia de las Facultades de Ciencias, Letras y Teología; del que van á recibir las plantaciones de árboles en los boulevares y paseos, y del que experimentarán muy pronto las estrechas calles de *Notre Dame des Victoires*, y otras várias, insuficientes para la circulacion actual, así como las cercanías de la Estacion de San Lázaro. Pasado mañana se abrirá la Exposicion de las obras presentadas al concurso para decoracion pictórica de seis edificios municipales, *mairies* y escuelas; en una de éstas, la del undécimo distrito, se ha abierto, por vía de ensayo, una biblioteca que presta gratuitamente los libros á domicilio.

Al leer estos dias que Mr. Liesville acaba de legar al Estado una magnífica coleccion de objetos artísticos, documentos históricos, autógrafos, instrumentos, armas, muebles, cerámica, etc., del período revolucionario, y que este interesante donativo va á servir de base á la creacion de un nuevo Museo próximo á organizarse, no pudimos ménos de pensar en lo que en España podriamos hacer si fuéramos más cuidadosos de cosas de ese género. Merced á laudabilísimas aficiones de un hombre ilustrado, hay en Madrid una ya numerosa coleccion de objetos históricos grandemente importantes en varios conceptos. Como de propiedad particular, sólo la conocen los que tienen el gusto de tratar á la persona que á costa de trabajo y de perseverancia los ha reunido, ó los que, deseosos de estimarla, se deciden á molestarla para obtener un permiso que está siempre pronto á conceder. Pero el Sr. Romero Ortiz, entusiasta por los recuerdos históricos, no presenta señal de ser avaro de ellos; si hubiera en España quien pensára sériamente en hacer lo que se está preparando aquí; si la Administracion pública, que tanta política menuda hace, encontrára importante la creacion de un Museo político, y ofreciera al Sr. Romero Ortiz lo que de derecho le corresponde, una sala que llevára su nombre, la primera, parécenos que no habia de poner obstáculo á que el pensamiento se realizase cuanto ántes, prestándose generosamente á poner á disposicion del público lo que hoy es de su propiedad; y si al frente de ese Museo se colocára al mismo Sr. Romero, con facultades para reclamar y concentrar la multitud de objetos, propios de un instituto semejante, que se hallan arrumbados por várias partes, ignorados y en peligro de perderse, seguro es que, sobre la base de la ya rica coleccion á que aludimos, se formaria sin tardar mucho un excelente Museo, que los donativos y legados contribuirian á hacer copioso, porque en estas cosas lo principal es empezar, que despues el desarrollo se produce espontáneamente en gran manera.

Pero ¡qué esperanza puede haber de que se fije la atencion en tales nimiedades, estando siempre en tension para mantener el importante y fecundísimo pugilato de personalismo en que empleamos toda la vitalidad que nos queda! Oimos referir dias há que la Sociedad del Jardin de Aclimatacion de París, apreciando las cualidades climatológicas de las islas Canarias, decidió formar una Estacion principal en una zona de la Orotava, tierra privilegiada, que dentro de una extension reducidísima, pero de muy diversas alturas, permite aclimatar las plantas y los animales de las más diversas regiones: la Sociedad acudió, hace ya años, al Gobierno español, proponiéndole el arriendo de la zona á que aludimos, y ofreciendo, á más de un alquiler no despreciable por lo que nada produce, ejemplares de plantas y parejas de animales vivos con que poder formar gratuitamente en la Península lo que tanta falta hace, un jardin de aclimatacion. La respuesta fué una negativa, fundada en que el Gobierno *se proponia* formar por sí la estacion: han pasado desde entónces muchos años, durante los cuales la suma recaudada por el arriendo, caso de haberse aceptado, ascenderia á algunos miles de duros, y lo que importaba más, podriamos contar, sin desembolso apénas, con un magnífico jardin aclimatador, que tantos beneficios está llamado á producir; no hay para qué decir que, perseverantes en nuestro sistema de remedar al perro del hortelano, ni hemos hecho ni hemos dejado hacer nada en Canarias ni en parte alguna de nuestro territorio. Ahora bien; los rigores de este invierno han ocasionado grandes desastres en los puntos de Francia destinados á la aclimatacion; en el más famoso de ellos, por lo suave de la temperatura, en el Loire inferior, no léjos de las costas bretonas, en el Jardin de Nántes, que permite ordinariamente dejar los arbustos á la intemperie, este año las camelias han sido destrozadas; las azaleas se han helado; las dos *arecinia*, que pasaban por ser las mejores de Europa, han perecido; los laureles de diversas especies, los *viburum* y las hortensias han quedado malparadas, y hasta un cedro ha sido dañado por el hielo. Despues de esto, ¡de qué buena voluntad se acogeria una enmienda del error cometido negándose al establecimiento de la Estacion aclimatadora en Canarias! Pero ¡acaso no seguirémos nosotros en el propósito de crearla por nosotros mismos..... así que tengamos tiempo para ocuparnos de esas cosas baladíes!

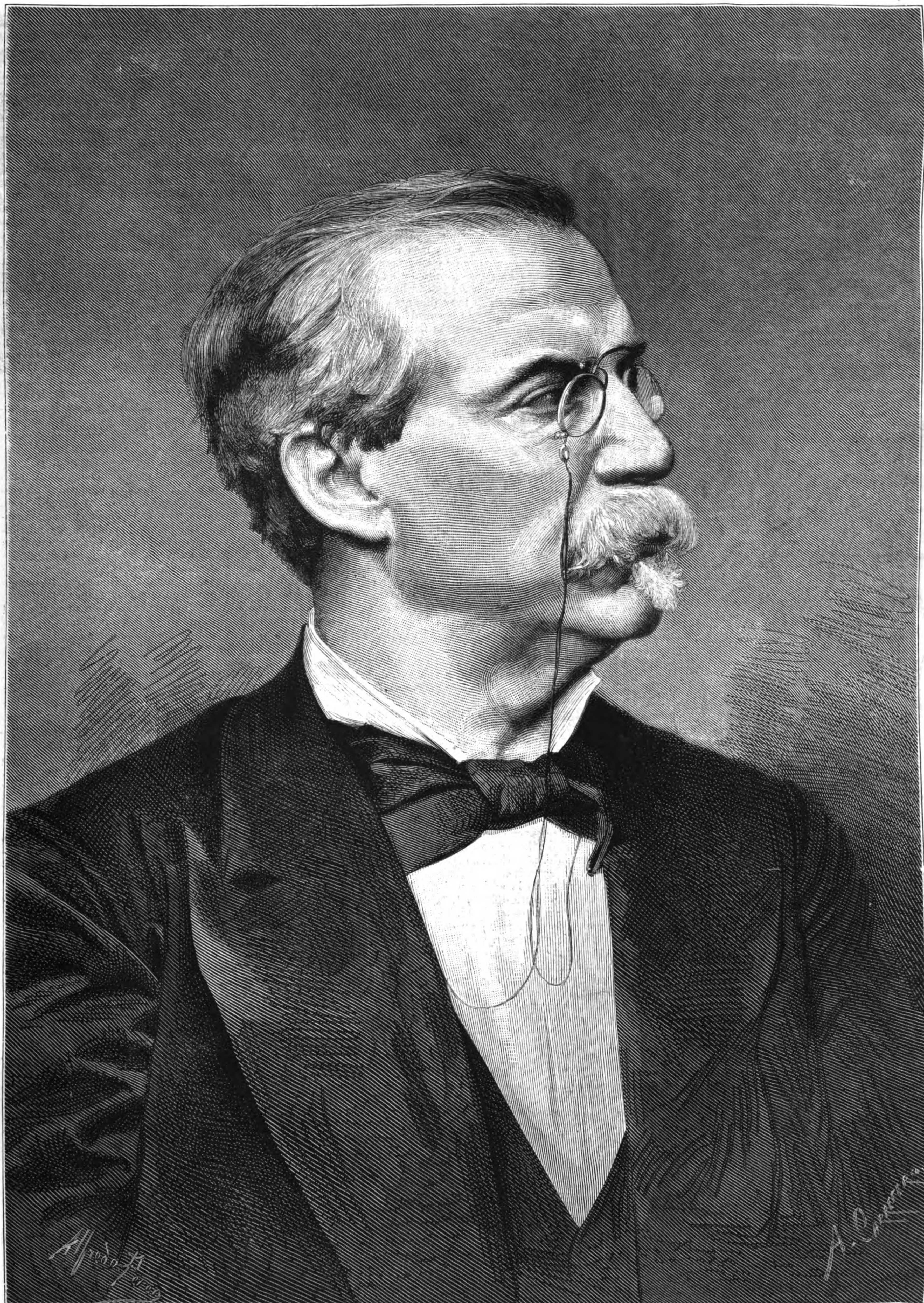
Digitized by Google

BELLEZAS ARTÍSTICAS DE ESPAÑA.



ZARAGOZA.—ÓRGANO DEL CORO DE LA IGLESIA METROPOLITANA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR.
(Dibujo de D. Antonio Hebert.)

Digitized by Google



D. ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO.
(De fotografía de Laurent.)

Digitized by Google

Va haciéndose luz sobre otros desastres ocasionados por las nieves y los hielos. Ha mejorado el estado del Sena, que se halla ya encauzado en su lecho; pero la navegacion continúa ofreciendo no pequeñas dificultades; esta huelga obligada causa perjuicios considerables á los trabajadores que viven de las transacciones en los treinta puertos del Sena, en que 30.000 embarcaciones vienen á desembarcar anualmente seis millones de toneladas de mercancías de todas clases, vinos, carbones, cereales, leñas, materiales de construccion, etc., etc. Segun el informe del servicio de navegacion, los perjuicios ocasionados por el Sena, únicamente á su paso por París, no bajan de 3 500.000 francos, sin contar los del puente de los Inválidos, estimados en 300.000, ni las 42 grandes embarcaciones, lavaderos y baños flotantes que se han ido á pique.

No merecen más que una ojeada las novedades teatrales. Coloquemos en primer término la revista *Paris en actions*, una de las más agradables que se han presentado hace años; escenas divertidas, rasgos picantes trazados con gracia y ligereza, lindas coplas, buena ejecucion y *mise en scène* esmerada; tales son los elementos de esta obra: empieza explicando un gran banquero belga á un suscritor cándido, que le escucha pasmado, combinaciones colosales para convertir en acciones todo el comercio de París, reservándose hacer luégo otro tanto con los arrabales, los departamentos, y por último, con el extranjero; despues desfilan la aparicion de *Nana*, un duque y una marquesa que dialogan en estilo naturalista, y una coleccion de recuerdos de actores, actrices, músicos y cantantes conocidos. En *Chateau d'Eau* se ha estrenado *Israel*, drama, ó más bien tragedia, en prosa, y no de la mejor por cierto; se trata de la lucha de los Macabeos por la libertad de Judea; desgraciadamente no está compensada la falta de condiciones literarias de esta obra por un desarrollo rápido é interesante del asunto; *Un homme à plaindre*, comedia en tres actos que Barbier ha dado al Odeon, no es, propiamente hablando, más que el estudio de un carácter, una investigacion moral y psicológica, que demuestra grandes dotes de observacion. *Monsieur de Barbiron*, pieza que, gracias principalmente á los actores, ha hecho reir en *Palais Royal*, tiene poco de original y nada de edificante. La mejor obra nueva es, sin duda, los *Fils de Coralie*, por Alberto Delpit, sacada de una novela, como ahora es de moda, pero esta vez sin que lo parezca, dispuesta con habilidad, bien escrita y admirablemente representada por los actores del Gimnasio. Dedicando Mr. Crescent en su testamento un premio anual para la ópera cómica cuyo libreto y música merecieran la preferencia, hizo seguramente una cosa digna del aplauso de todos los amigos del arte; pero si hubiera podido asistir al estreno de *Dianora*, premiada en el último concurso, es posible que hubiese decidido variar la forma de su legado, buscando medio mejor de fomentar la produccion de la música dramática; el libreto es malo, y las notas á que ha dado origen, dignas de él. Cluny ha puesto en escena *Bancale et C^ie*, drama en cinco actos, que tiene de todo; historia de saltimbánquis que roban un niño; asesinatos; herencia; hijo reconocido; castigo de los culpables; con estos jalones cualquiera podrá reconstruir fácilmente el drama entero, y tal vez dándole más novedad que la que brilla en éste.

Tenemos en campaña una nueva *troupe* española; por supuesto, no dramática ni de zarzuela, sino eternamente de tocadores de guitarra, cantadores y cantadoras, no de jotas aragonesas ó valencianas, no de muñeiras ó de zorcicos, sino siempre de aires de Andalucía, region que parece tener por mision única propagar la idea de que España es un país en perpétuo jolgorio y holganza, cuyos habitantes todos hallan medio de andar vestidos de colorines sin tomarse la pena de trabajar para comprar las telas. Esta incesante propaganda de una España falsa justifica la explicacion que encontró una niña para la inverosimilitud de que un sujeto, con quien su padre acababa de hablar, fuera español, puesto que se vestia como todos los europeos. «Es imposible, decia la chica; ni lleva calzon corto, ni redecilla, como todos los españoles que he visto por ahí.—Pues, sin embargo, es español legítimo, le contestó el padre.—Vamos, replicó la niña, habrá mudado de traje al entrar en Francia, como hacen los japoneses.» El espectáculo, que dura tres horas, se compone de dos cuadros: *Un Domingo en la playa de Málaga* y *Una Tertulia despues de los toros*; este último no se diferencia del primero más que en la decoracion; interrúmpelos otro cuadro, *Una Plantacion en Cuba*, en que las gitanas y majos aparecen con la cara tiznada de betun. Estos sesenta expedicionarios de ambos sexos se presentaron hace pocas noches en el teatro del Ateneo, y se han trasladado ya á la sala Taibout, con probabilidades de que no sea ésta su última mudanza.

Esta noche se estrena en el teatro *des Nations* el drama en once cuadros, de Gelis, titulado *L'Inquisition*; los títulos de los cuadros prometen: *El Anillo de Cárlos V; El Asesinato; Los Dos hermanos; La Hora de la muerte, El Puente del Arlanzon; El Contrato de boda; La Taberna del Arca de Noé; La Pieza de Tormento; El Calabozo del presidio; El Gran Consejo de Castilla; El Claustro del convento de las Huelgas*. Debieran fusionarse, para mayor lucimiento, los dos espectáculos que acabamos de mencionar; los *cantaores* y *bailaores* ganarian, tomando parte en la taberna del Arca de Noé y demas escenas del drama, que ganaria á su vez, intercalando algunas escenas de navaja y presidio, hechas con todas las reglas del arte: funcion tan sabrosa podria emplear, como legítimo aliciente, un reclamo calcado sobre el que acaba de usar un periódico húngaro para anunciar la novela que, con el espeluznante título *Traicionada por un cadáver*, está dando en su folletin. «Un deber de humanidad, dice el periódico, nos obliga á advertir á nuestros lectores que la primera aparicion de esta novela en Inglaterra ha ocasionado numerosos casos de monomanía y enajenacion mental, suicidios, tomas de hábito religioso en los conventos, y muchas enfermedades nerviosas.»

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

EN EL ABANICO

DE LA SEÑORA DOÑA ASUNCION F. DE PALACIO.

(Inédita.)

Aquí mil veces, con placer ó hastiada,
Ocultando la risa ó los enojos,
Tu vista fijarás, disimulada;
¡Quién pudiera dejar aquí sus ojos
Y recoger la luz de tu mirada!

ADELARDO L. DE AYALA.

LOS TEATROS.

El drama del Sr. Sellés representado recientemente en el teatro Español, con el título de *El Cielo ó el suelo*, es otro de los delirios á que nos tiene acostumbrados la escuela de falsedad que un eminente escritor ha querido entronizar en la escena nacional, y contra cuyos abortos empieza ya á sublevarse el buen sentido del público. Nada más extraño ni más repugnante que la especie de monstruosa hipocresía que el Sr. Sellés ha personificado en su desdichada composicion para dar á la fragilidad humana (ya sabemos que con propósito muy distinto) las apariencias de la virtud y hacer responsable á la sociedad de nuestras pasiones y nuestras flaquezas.

¿Qué ha querido decir el autor de *El Cielo ó el suelo?* ¿Que es tal la depresion del sentido moral en el siglo en que vivimos, que en el comercio con sus semejantes, el hombre mejor dispuesto á ejercer las virtudes del cristiano es arrastrado irremisiblemente al mal?

Si esto ha querido decir el Sr. Sellés, el fundamento de su drama es falso y se inspira en un pesimismo repulsivo y desconsolador. No es verdad que en el seno de la sociedad más corrompida la virtud no tenga libertad para elegir entre lo justo y lo injusto; pero cuando lo fuera, el autor de *El Cielo ó el suelo* habria tomado el peor camino para demostrarlo. El personaje en quien ha querido definir el sentido de su composicion es absurdo. Veamos por qué. Pablo es el mejor hombre del mundo ántes de entrar en lucha con sus pasiones. Poseedor de una cuantiosa fortuna, hace de ella renuncia formal en favor de los pobres, con el firme propósito de ganarse la subsistencia con el fruto de su trabajo, y acompañado de su inocente hermana, tan desposeida como él de los bienes de este mundo, se pone bajo la dependencia de un jóven disoluto y descreido, que le proporciona á su lado una modesta colocacion.

Pero sus cristianos propósitos encuentran muy en breve un escollo fatal. Pablo se enamora de la hermana de su principal, y viéndose correspondido y alentado en su pasion, pide formalmente la mano de la jóven. Pero la pretension de Pablo encuentra un grave inconveniente. Rafael es hombre demasiado positivista para consentir en que su hermana se case con un bendito que se ha condenado á ganarse humildemente un pedazo de pan con el sudor de su frente.

Y en presencia de esta dificultad, arrastrado por la pasion apremiante de la mujer amada, por el dolor de una separacion inmediata, por las sugestiones ó el desden cruel de los que le rodean, Pablo rompe la escritura de donacion hecha á favor de los pobres, y resuelve el conflicto á costa de su conciencia, no sin abominar del materialismo infame que le coloca en tan dura alternativa.

De aquí parte la accion mal amañada del drama. Salvada la primera dificultad, Pablo tropieza con otra de carácter más excepcional. Luisa ha contraido con un amigo de su hermano un compromiso solemne de matrimonio, y el interesado se niega inopinadamente á dejar á su prometida en libertad de labrar la dicha de otro mortal. ¿Cómo salvar este nuevo conflicto? Aquí naufragan por segunda vez los cristianos propósitos del santo varon. Puesto que hay en esta sociedad depravada un hombre tan injusto y tan temerario, que se empeña en hacer valer la prioridad de sus derechos á la posesion de una mujer, Pablo dará lugar á que Luisa abandone, con el propósito criminal de satisfacer una pasion contrariada, la casa de su hermano, y se deshonre á los ojos del mundo. Y para que las consecuencias de tal desastre sean más graves y más deplorables, la inocente niña, que vive bajo el amparo de este portento de fortaleza y de virtud, sucumbe, por el criminal abandono de su guardador, á las tentaciones de un libertino, y deja los blancos vellones de su inocencia en manos de Rafael. Pero quiere dar una última prueba de virtud perdonando esta grave ofensa, y procura oponer su resignacion cristiana á las provocaciones del hombre que le ha acogido en el seno de su familia y que viene á pedirle cuenta de su honor. Hay aquí un simulacro de combate entre el bien y el mal; la pasion triunfa al cabo: Pablo se bate con su contrario y le da la muerte; pero como quiera que, segun los preceptos de su decálogo, el mundo es quien le ha arrastrado inicuamente á este extremo fatal, el mozo abomina de la sociedad, que no sólo desconoce la excelencia de su entidad moral, sino que le ultraja en los sentimientos más imperiosos de la naturaleza, y exclama en un arranque de desesperacion: «¡Si ésta es la sociedad, no quiero ser hombre!»

El Sr. Sellés se ha equivocado: su personaje no es una nocion encarnada del bien, en lucha desigual con el materialismo y la depresion del sentido moral; es, lisa y llanamente, un hombre que se deja llevar de las pasiones y las flaquezas que son el patrimonio de la naturaleza, y que resiste débilmente y se rinde sin combate á la fatalidad de la pasion. Y en efecto, Pablo es un mortal tan débil y tan desautorizado para erigirse en censor de la humanidad, que no halla fuerzas en su decantada moral cristiana para luchar con un afecto que no puede alimentar sino á costa de su virtud. Es más: cuando el sacrificio de sus caritativos propósitos le allanan el camino para llegar á la posesion de la mujer que ama, Pablo no tiene resignacion para esperar que el tiempo se encargue de remover el obstáculo eventual que se opone por el momento á la realizacion de sus deseos, y da pábulo á que el objeto de su adoracion se deshonre á los ojos del mundo y se note de liviandad su impaciente pasion.

Y áun esto le parece poco al autor para desacreditar el fundamento moral de su composicion. La virtud de Pablo es tan inadvertida, tan sorda á la voz imperiosa del deber, que avisado de que su inocente hermana se halla entregada, con la fruicion más candorosa, á las insidias de un libertino, no sólo no adopta la resolucion perentoria que reclaman las circunstancias, para evitar una desgracia irremediable, sino que labra con su punible abandono el deshonor de la desdichada, dejándola entregada á las maquinaciones de su seductor.

Pero hay algo más repulsivo que todo esto, y más inexplicable, bajo el punto de vista del Sr. Sellés. Las cosas han llegado al extremo de que, mal que pese á la obstinacion con que Pablo insiste en atribuir á los vicios y á la iniquidad de su siglo la responsabilidad de sus debilidades, sus propósitos de servir á Dios y de ejercer con sus semejantes las virtudes del cristiano han sufrido la derrota más lamentable. En este estado, Pablo evoca todavía las vanas sombras de su virtud y se resiste á dar la satisfaccion sangrienta que le exige Rafael para vengar la deshonra de su hermana. Y ¡oh milagrosa longanimidad de un hombre que tan fácilmente se ha dejado hasta ahora llevar de los impulsos de su pasion! El protagonista de *El Cielo ó el suelo* impone perpétuo silencio á la voz que le incita á pedir cuentas de su propio honor, y se encierra tras los adarves de una tardía resignacion cristiana. Sin embargo, á tal extremo llegan las provocaciones de Rafael y su deseo de venganza, que Pablo acepta por fin el duelo y da la muerte á su contrario.

La pasion, siempre la pasion ajena al poderoso contraste del sentido moral: esto es lo que se encuentra en el drama del Sr. Sellés. La historia es vieja: lo que tiene de nuevo, de peregrino y de esencialmente antipático es que el autor, con criterio muy poco feliz, la ha tomado por pretexto para lanzar una infundada acusacion contra una sociedad que no necesita de la calumnia para aparecer en gran descubierto con la moral. Así, la cansada é interminable filípica que el autor pone en boca del personaje principal, no sólo no produce la emocion que aquél se ha propuesto llevar á los ánimos, sino que llega á un extremo de falsedad pueril, que hace asomar la risa á los labios del espectador.

Esta absurda complexion de la figura principal, unida al certámen de seduccion y de liviandad en que está basado el argumento, imprimen al drama una fisonomía eminentemente antipática y repulsiva. Ningun personaje despierta nuestro interes, ni ofrece título alguno á nuestra conmiseracion. Ya hemos dicho el efecto que nos produce la monstruosa hipocresía con que Pablo pretende achacar á la perversidad de los tiempos en que vive las debilidades de su flaca naturaleza. Las demas figuras que intervienen en el drama no son indignas de esta encarnada aberracion de un entendimiento que busca de buena fe, pero que no acierta, como en *El Nudo gordiano*, á encontrar los tejidos vulnerables de la sociedad en que vive. Luisa es una mujer liviana y sin pudor, incapaz de alimentar la pasion de un hombre que ame la virtud con la sinceridad que el autor quiere suponer en el inconcebible protagonista de su composicion. El obstáculo irrita su impúdica y apremiante pasion: no lucha, no vacila ante la idea de deber al delito lo que no puede recabar perentoriamente de las leyes humanas, y representa por la vulgaridad de su naturaleza moral el escollo más frívolo que pueda oponerse á las nociones del bien. Luisa no ama, desea; no representa aspiraciones del alma, dignas de un hombre que ambiciona realizar un ideal superior; es una criatura sin recato, que no sabe oponer á sus pasiones, contrariadas por un obstáculo eventual, los frenos del pudor. Nada más repugnante en el teatro que una voluntad absolutamente desnuda de conciencia, como la que, á despecho de los propósitos del autor de *El Cielo ó el suelo*, representa en este drama la mujer que da ori-

Digitized by Google

gen á los desvaríos del personaje principal. El señor Sellés ha querido asociarla en su produccion á la protesta contra la sociedad pervertida que representa la personalidad moral de su extraño protagonista, y no ha conseguido sino poner á la vergüenza otra llaga del siglo en que vivimos.

El candor de Blanca se parece ménos á la inocencia que á una fatal é irremediable inconsciencia de la maldad. Blanca no peca de inadvertida; le han dicho en vano que se aparte del camino de perdicion, y parecia natural que este aviso, si no despertase en su alma la conciencia razonada del delito, pusiera á lo ménos en alarma el instinto del bien. Pero no; Blanca sucumbe ciegamente á las asechanzas de su seductor, y la historia de su caida no es más interesante que el espectáculo de la blanca pluma arrebatada por el viento.

Rafael, el hermano de Luisa y el descreido seductor de Blanca, representa una sordera tan desconsoladora del sentido moral, que el Sr. Sellés, espantado sin duda ante el resultado á que le han conducido las sugestiones de un realismo glacial, coloca á última hora en el alma del personaje una fibra de enérgica vibracion. Rafael es hombre que pide cuentas de su honor, aunque hace alarde de cínica insolvencia cuando se trata del de sus semejantes. Muere á manos de Pablo por vengar la deshonra de su hermana, y el autor nos enseña por qué singulares desórdenes del mundo moral el vicio puede representar un papel más airoso que la virtud.

Tales son los personajes principales de *El Cielo ó el suelo*. Ninguno de ellos obra en virtud de un combate moral en que lucha con alguna energía la conciencia del bien; todos van al delito directamente arrastrados por la pasion ó por la fria perversidad. Por eso sus infortunios ni nos conmueven ni nos interesan; por eso en la última impresion que el conjunto del drama produce en nuestro ánimo nos parece haber asistido á un espectáculo de repulsiva inmoralidad.

Concluyamos: la produccion del Sr. Sellés está admirablemente versificada; es justicia que no se le puede negar á tan excelente escritor. Tambien es innegable que en el diálogo de *El Cielo ó el suelo* reina con frecuencia, y á vueltas de la frase hinchada, conceptuosa ó vacía de sentido, aquella corriente poética, nervuda y varonil que le valió tan brillantes laureles en *El Nudo gordiano*. Si tales excelencias no le han valido ahora la señalada victoria que puso tan alta su reputacion de autor dramático, es porque el Sr. Sellés ha recamado una urdimbre falsa y grosera con los primores de su ingenio.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

CONGRESO INTERNACIONAL

DE AMERICANISTAS EN MADRID.

(CONCLUSION.)

No pararon aquí nuestros obsequios: con el exclusivo propósito de dedicarlas á la docta Asamblea, y compiladas por el Sr. Jimenez de la Espada, dió á la estampa y repartió el Ministerio de Fomento, por mano de éste, entre todos los reunidos en Bruséłas, *Tres Relaciones de antigüedades peruanas*, una anónima, y las otras dos debidas al licenciado Fernando de Santillan y á D. Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui respectivamente. La obra de Santillan, hasta ahora inédita, como otras muchas que concurrirán, andando el tiempo, á la fecunda labor que ha dado orígen á la idea de los Congresos Americanistas, procede de los manuscritos de la Biblioteca del Escorial; la segunda, anónima, y que sin duda alguna fué debida á la docta pluma de algun sabio jesuita, perteneció al señor Bölh de Faber, y ahora á la Sala de manuscritos de la Biblioteca Nacional, y por último, la tercera, del indio collahua D. Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui, guárdase tambien en este último establecimiento, poseedor en la actualidad de los papeles que fueron del erudito P. Florez.

La gratitud con que en Bruséłas fué recibido el agasajo espléndido del Gobierno español no hay para qué encarecerlo. Para que se juzgue de su oportunidad, no estará de más hacer notar aquí dos datos importantes. Fuera de los delegados de los Estados sur-americanos en el Congreso internacional de la capital de Bélgica, apénas habia entre tanto hombre docto quien conociese la lengua castellana. Pero hay más: á pesar de la extensa bibliografía española sobre los asuntos de América, que son digna ocupacion de los americanistas, las pocas citas que en las *Memorias* hasta aquí presentadas en los tres Congresos de Nancy, Luxemburgo y Bruséłas, ya de Herrera, ya de Gomara, ora de Acosta, ora de Fernandez de Oviedo, se conoce evidentemente que no son sino citas de citas, es decir, de pura referencia. Los americanistas modernos no han pasado en nuestra literatura histórica del Nuevo Mundo de los *Comentarios* del Inca Garcilaso y de Herrera. El castellano, desde hace dos siglos, ha quedado proscrito del movimiento activo de las ciencias y de la literatura modernas, las obras de la antigüedad relegadas al olvido, desconocidas las contemporáneas y reducidos á mitos nuestros grandes archivos, museos y colecciones. Con movimiento de patriótica reivindicacion, que nunca será por nosotros elogiada suficientemente en lo que merece, no sólo los libros que el Ministerio de Fomento envió llevaron á Bruséłas la nocion y el convencimiento de que en ningun otro país puede estudiarse lo que en España respecto á la historia precolombiana y colombiana de América, sino que su delegado, declarando en la sesion inaugural ante el rey Leopoldo y el Presidente de Venezuela que él sólo se produciria en nuestra lengua, «por ser la lengua del descubrimiento y de la conquista», hirió en un punto uno de los problemas más importantes que los Congresos de Americanistas, si han de llegar á los resultados que se proponen, habrán de resolver en lo sucesivo. No habrá notorios adelantos en los trabajos acometidos sin que nuestra lengua, nuestras bibliotecas, nuestros archivos y nuestros museos no presten su necesario concurso, como depositarios de la mayor parte de los espléndidos tesoros subsistentes del mundo que descubrió Colon. Y, sin embargo, el Sr. Jimenez de la Espada, *la fine fleur de la courtoisie espagnole*, como en Bruséłas le apellidó un periódico, no suscitó ninguna competencia de emulacion nacional. En los Congresos internacionales de Americanistas el francés no ha podido ser consagrado como el idioma oficial. Miembros importantísimos, como Wirchow, Phené y otros, no han podido expresarse sino en aleman é inglés, sus idiomas patrios respectivos, y contra la razon de un hecho inevitable por la dificultad de modelar su pensamiento á tenor de una sintáxis y de una retórica extranjeras, ha habido que ceder hasta en el mismo texto de las *Memorias* ya impresas de los Congresos de Nancy y Luxemburgo. Esta consideracion hace suponer, en vista de tales antecedentes, que en el de Madrid el castellano se consagrará como idioma oficial, el frances, como de cortesía, y el aleman, el inglés, el sueco, el ruso, etc., serán admitidos para los que no puedan expresarse en latin ó en alguna de las lenguas neo-latinas.

No creemos que el Ministerio de Fomento limite la iniciativa que ha tomado en que nuestro país entre en la corriente del movimiento científico moderno, haciéndole representar con tanto lucimiento en los Congresos Americanistas, á los sacrificios hasta aquí hechos. Al celebrarse en Madrid el cuarto Congreso internacional, él, más que la misma Junta organizadora, debe poner de su parte todas las facilidades necesarias para que la futura solemnidad consolide en la capital de España y en presencia de los sabios de uno y otro continente el movimiento simpático hácia nuestro país que en Bruséłas se ha sabido discretamente despertar. Ya se ha hablado con aceptacion del propósito de interesar al Congreso en la celebracion del primer centenario del Jardin Botánico de Madrid, que felizmente coincide con la fecha de la apertura del Congreso de Americanistas, y que para éstos merece los respetos de haber salido de su seno los brillantes naturalistas viajeros que fueron los primeros tambien en explorar científicamente la espléndida naturaleza de América, en arrancar sus más preciosos ejemplares y formar las raras colecciones zoológicas, botánicas, mineralógicas, etnográficas, etc., que enriquecen nuestros museos y han abierto los amplios horizontes de los estudios modernos. Pero hay que hacer más, si España tiene el deseo de abrir sus tesoros americanistas al conocimiento de los sabios de los dos mundos y á demostrar á los de la antigua América española el vivo afecto de nuestra inextinguible fraternidad. Respecto á la *Bibliografía hispano-americana*, si el Cuerpo especial de bibliotecarios no tuviera espacio para evacuarlo, lo que sería más acertado, ¿no se podria abrir de Junio á Junio un concurso para un buen *Diccionario descriptivo* de las obras antiguas y modernas que se han publicado en España? Respecto á nuestro *Museo etnográfico americano*, ¿no se ordenará que se haga y que se imprima siquiera un *Catálogo descriptivo*, ya que por la premura del tiempo no pueda ser razonado? Respecto á nuestros *archivos de Indias*, ¿no pudiera disponerse una gran expedicion científica á Sevilla, á que se invite y con la que se obsequie al Congreso? ¿No podrá salir de la abundancia de nuestros inéditos un nuevo libro que, como las *Tres Relaciones de antigüedades peruanas*, llevadas por el Sr. Jimenez de la Espada á Bruséłas, sea para los sabios asistentes al de Madrid prenda de amistad hácia España y de recuerdo perenne del primer Congreso internacional científico que se verifica en nuestro suelo?

Todos estos asuntos, con otros de evidente oportunidad que, relacionados con los temas del futuro Congreso, nos hieren la imaginacion, esperamos que en las reuniones de la Junta organizadora y en sus relaciones con el Gobierno de S. M. podrán ser tratados y zanjados con la altura de sentimientos de que todos sus dignos miembros se hallan poseidos. Nosotros recordarémos solamente que, aunque el Ministerio de Fomento y la Academia de la Historia recientemente han hecho lo posible en la importante cuestion de *los restos del Almirante*, suscitada en Santo Domingo, no debe excusarse la oportunidad que ofrece la reunion del Congreso de Americanistas en Madrid, para que esta docta Asamblea fije en ella su atencion y conozca el fallo de nuestra primera institucion científica de la Historia.

La celebracion del *Cuarto Congreso internacional de los Americanistas* en Madrid, bajo todos los puntos de vista relatados, debe ser un acontecimiento memorable para los amantes del saber en España y para cuantos comprenden la importancia que para nosotros tiene cuanto en la antigua América española despierte las interrumpidas relaciones de un afecto fraternal. Conociendo esta importancia, todo debemos esperarlo, así de los Gobiernos que rijan los destinos del país hasta su celebracion, como de la *Junta organizadora* que ha de preparar la científica solemnidad. Como dijimos al principio, ésta quedó constituida definitivamente en la reunion de la Academia de la Historia que se verificó el dia 4 del corriente. Su constitucion se ha regido por la del último Congreso verificado en la capital de Bélgica. A S. M. el Rey D. Alfonso XII se ha ofrecido el alto protectorado; el patronato al Ayuntamiento de Madrid; al señor D. Antonio Cánovas del Castillo la presidencia de honor, y las vicepresidencias, tambien honoríficas, á los Duques de Veraguas y de Moctezuma, respectivos descendientes del descubridor de América y del último emperador indígena de Méjico; al actual Ministro de Fomento, D. Fermin Lasala, y al representante diplomático de los Estados-Unidos en España, Mr. Russell Lowell. A los descendientes de Hernan Cortés, que se condecoran con el título de Marqueses del Valle de Guaxaca, no se les ha invitado, por carecer en la actualidad de varon poseedor de sus heráldicas dignidades la casa ducal de Medinaceli, en que radica por su union con la de Alcalá de los Gazules, en que quedó entroncada á la tercera ó cuarta generacion. Tampoco se han ofrecido vicepresidencias honorarias á los demas representantes diplomáticos de Estados americanos en Madrid, por no tenerlos acreditados todos aquellos países. No obstante, es posible que en alguna de las reuniones próximas de la Junta organizadora se presenten mociones para que se invite á asociarse á ésta á los ministros residentes de la República Argentina, Brasil, Guatemala, Méjico, Nicaragua, Uruguay, San Salvador y Venezuela, y para que se reclame análogo concurso de los Gobiernos de Bolivia, Chile, Colombia, Costa-Rica, Ecuador, Honduras y el Perú, entendiéndose directamente la Junta organizadora con los jefes de estos Estados, pues la España literaria y científica destinará siempre el más distinguido puesto á los que vengan del otro hemisferio con nuestra misma habla, con nuestro mismo orígen por tradicion y, por espacio de cuatro siglos, con nuestra misma historia por abolengo.

La presidencia efectiva del Congreso se ha otorgado al Sr. Conde de Toreno, en justo tributo á la participacion que hizo tomar á España por la delegacion del Sr. Jimenez de la Espada en el Congreso de Bruséłas, y para las vicepresidencias se designaron al director de Instruccion pública, Sr. D. José de Cárdenas; al Ministro de España en Bélgica, Sr. D. Rafael Merry del Val; al director del Museo Arqueológico, Sr. D. Antonio García Gutierrez, y al académico de la Historia Sr. D. Francisco Javier de Salas. El secretario general es el Sr. D. Cesáreo Fernandez Duro, y el Marqués de Urquijo, tesorero. Los señores vocales son los siguientes:

Abella (D. Marcelino).
Aguirre (D. Eduardo).
Arazoza (D. José Toribio).
Balenchana (D. José Antonio de).
Barrántes (D. Vicente).
Botella (D. Federico).
Cancio Villaamil (D. Mariano).
Cañamaque (D. Francisco).
Castelar (D. Emilio).
Coello y Quesada (D. Francisco).
Colmeiro (D. Miguel).
Cortés Llanos (D. Bonifacio).
Corradi (D. Fernando).
Domec (D. Andres).
Escudero de la Peña (D. José).
Fabié (D. Antonio).
Fernandez y Gonzalez (D. Modesto).
Fernandez San Roman (D. Eduardo).
Ferreiro (D. Martin).
Ferrer y Plantada (D. Miguel).
Foronda (D. Manuel).
Fuensanta del Valle (Marqués de).
Gonzalez de Velasco (D. Pedro).
Gonzalez de Vera (D. Francisco).
Guaqui (Conde de).
Gutierrez Abascal (D. José).
Herreros de Tejada (D. Feliciano).
Jimenez de la Espada (D. Marcos).
Lopez Villabrille (D. Fausto).
Maldonado Macanaz (D. Joaquin).
Menendez Valdés (D. Baltasar).
Morphy (Conde de).
Ortiga y Rey (D. Pablo).
Perez de Guzman (D. Juan).
Pezuela (D. Jacobo de la).
Pi y Margall (D. Francisco).
Portilla y Gutierrez (D. Segundo).
Rada y Delgado (D. Juan de Dios).
Riaño (D. Facundo).
Rodriguez Ferrer (D. Miguel).
Rodriguez Laguna (D. Julian).
Rosell (D. Cayetano).
Ruiz de Salazar (D. Emilio).
Saavedra (D. Eduardo).
Sancho Rayon (D. José).
San Rafael de Luyanó (Conde de).
Torres de Mendoza (D. Luis).
Valle (D. Manuel María del).
Vazquez Queipo (D. Vicente).
Vilanova (D. Juan).
Zaragoza (D. Justo).
Zarco del Valle (D. Manuel).

Ademas, como secretarios adjuntos, un redactor respectivamente por los periódicos *La América*, *La Epoca*, *El Fénix*, *La Iberia*, LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA y *El Imparcial*.

JUAN PEREZ DE GUZMAN.

NECROLOGÍA ESPAÑOLA.

1879.

(Continuacion)

ESCRITORES Y ARTISTAS.

Sr. D. Miguel de Loredo y Rola, director del periódico *La Paz*: falleció en Madrid, en 11 de Enero.

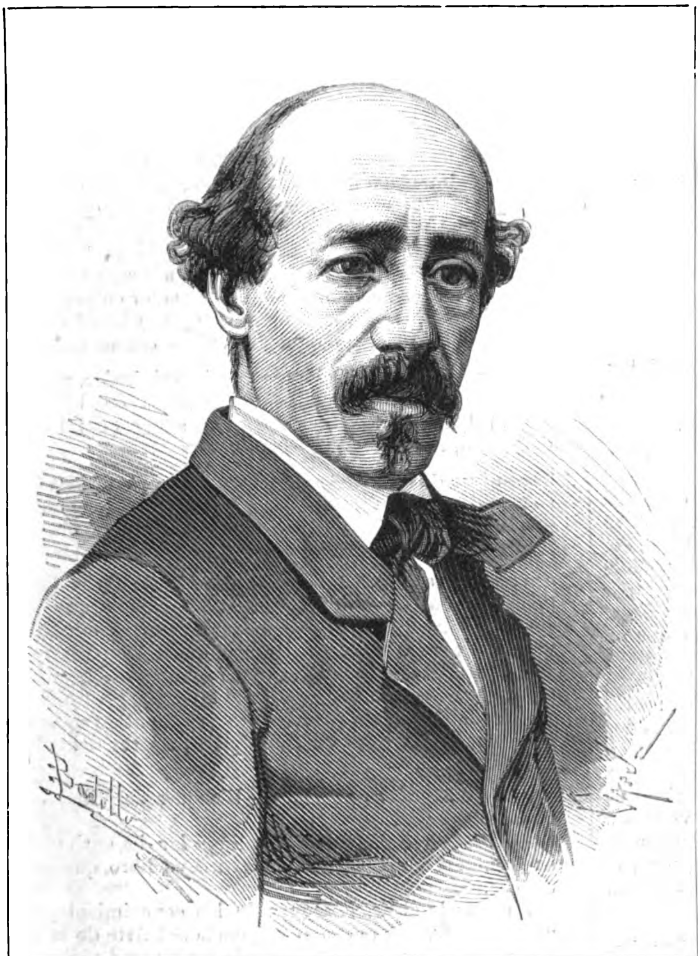
Digitized by Google

ISLAS FILIPINAS.

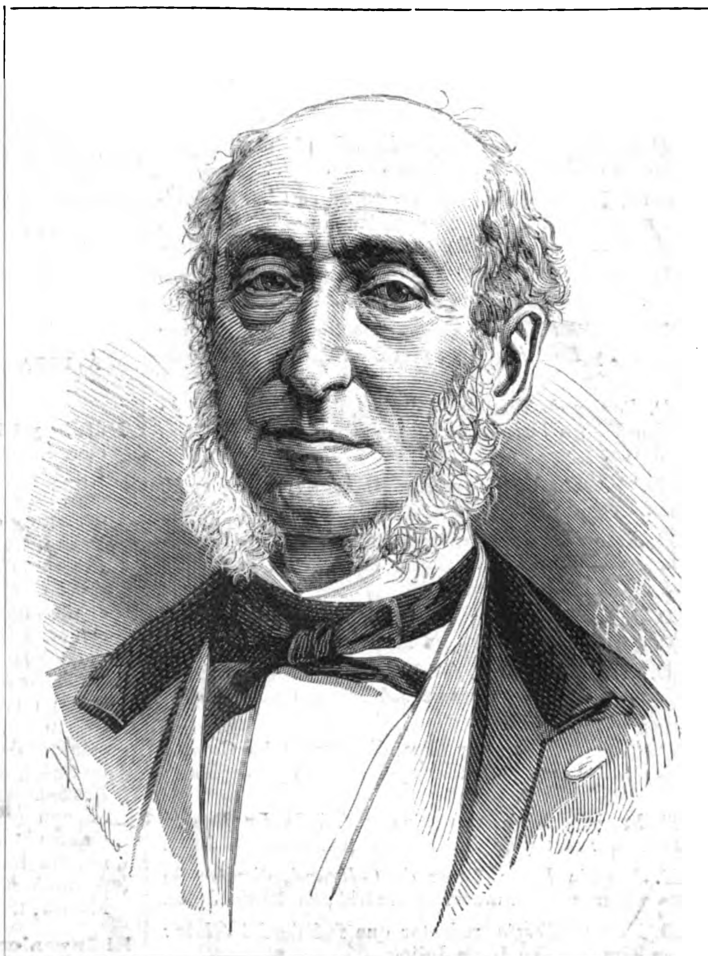


UN PAISAJE DE LAS ORILLAS DEL PÁSIG.—(Dibujo del natural, por D. F. Resurreccion y Padilla.)

Digitized by Google



D. JOAQUIN DOMINGUEZ BECQUER,
profesor que fué en la Academia de Bellas Artes de Sevilla; † en dicha capital, el 24 de Julio de 1879.



MR. MICHEL CHEVALIER,
economista frances; † en Paris, el 27 de Noviembre de 1879.

Sr. D. Telesforo Corada, traductor de gran número de obras editadas en Barcelona: muerto en Gracia, en 12 de Enero.

Sr. D. Juan Cárlos O'Connor, pintor de Historia, pensionado que fué por la Reina D.ª Isabel, y miembro de várias Sociedades artísticas: murió en Paris, en 14 de Enero.

Sr. D. Enrique del Castillo y Alba, académico correspondiente de la de la Historia, gentil-hombre de casa y boca, condecorado con diferentes cruces, y publicista laborioso: murió en Madrid, en 21 de Enero.

Sr. D. Alfredo Torroella, jóven é inspirado poeta cubano: falleció en la Habana, en 22 de Enero.

Sr. D. Javier Alvarez Linde, director del periódico *El Profesorado*, de Granada: muerto en dicha capital.

Sr. D. Luis Perez y García, arquitecto de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando: muerto en Madrid, en 23 de Enero.

Sr. D. Tiburcio de Astuy, fundador y director del periódico *El Euscalduna*: murió en Bilbao, en 28 de Enero.

Sr. D. Rafael Hacar y Verdier, redactor de *El Tiempo*: muerto en Madrid, en 29 de Enero.

Sr. D. Anselmo de la Portilla, director del periódico español *La Iberia*, que se publicaba en Méjico: muerto en aquella capital, á fines de Febrero.

Sr. D. Antonio Cervera, jóven pintor montañés de grandes esperanzas: falleció en Santander, en los primeros dias de Marzo.

Sr. D. Vicente Justiz del Castillo, redactor de *El Constitucional*, de Santiago de Cuba: murió en dicha poblacion, en 5 de Marzo.

Excmo. Sr. D. Cárlos Martra y Roger, ex-diputado á Córtes, ministro plenipotenciario que fué de España en Berna y Bruselas, y director de los periódicos *El Amigo del Pueblo* y *La Igualdad*: murió en Madrid, en 19 de Marzo.

Sra. D.ª María Rodriguez, artista dramática: falleció en Veracruz, en 20 de Marzo.

Sra. D.ª Octavia Rubio, artista dramática: muerta en Sevilla, en 20 de Marzo.

Sr. D. Joaquin García Barceló, pintor de Historia y catedrático: murió en Madrid, en 30 de Marzo.

Sr. D. Isidoro Rosell y Torres, grabador en dulce y oficial del Cuerpo de Archivos y Bibliotecas: murió en 6 de Abril.

Sr. D. Joaquin Pascual y Gadea, escritor: murió en Madrid, en 11 de Abril.

Sr. D. Andres Ruigomez é Ibarbia, escritor de costumbres, periodista y autor dramático: murió en Madrid, en 16 de Abril.

Sr. D. Manuel Jimenez, redactor de *El Porvenir*, de Sevilla: muerto en el hospital de aquella poblacion.

Sr. D. Bernardo Blanco y Nicolalde, arquitecto de la Real Academia de San Fernando: falleció en Madrid, en 20 de Abril.

Sr. D. José Lopez Leite, redactor de *El Diario del Ferrol*, donde falleció á fines de Abril.

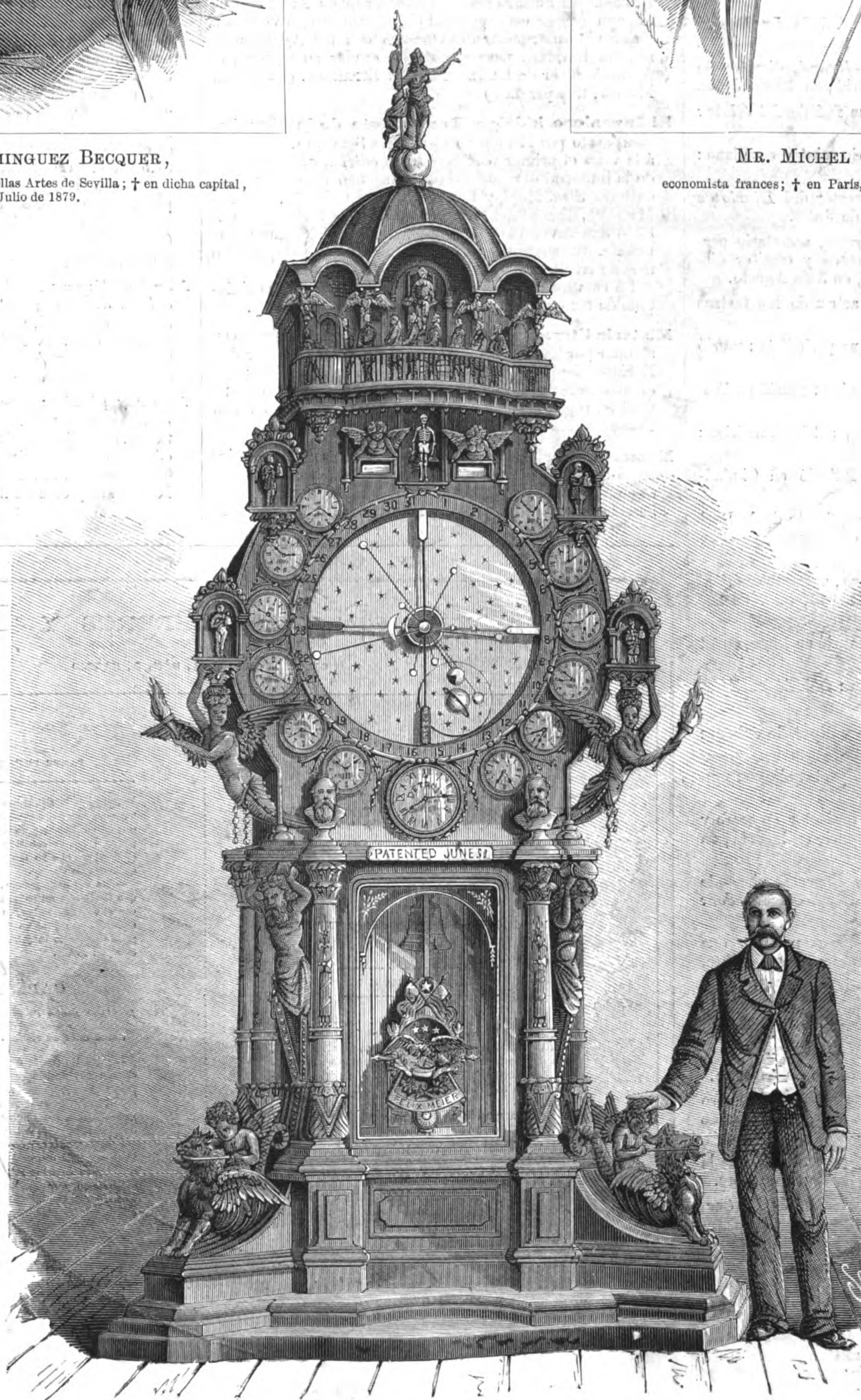
Sr. D. Cárlos Espinosa, actor dramático: falleció repentinamente en Algeciras durante la representacion de la comedia *Consuelo*.

Sr. D. Ramon Moreno Castellanos, redactor de *El Eco de Cartagena*, donde falleció á fines de Abril.

Sr. D. Antonio Rotondo, decano de la Facultad de dentistas: cultivó la Pintura y las Bellas Letras, siendo autor de una *Historia del Escorial*, justamente reputada: murió en Madrid, en 6 de Mayo.

Sr. D. Fernando Gomez de Salazar, redactor de *El Magisterio Español* y distinguido gramático, autor de muy apreciables obras y estudios sobre la lengua castellana: murió en Madrid, en 15 de Mayo.

Sr. D. Juan Angel Gavica,



EE.-UU. DE AMÉRICA (DETROIT).—RELOJ ASTRONÓMICO Y AUTOMÁTICO,
construido por Mr. F. Meier.

Digitized by Google

periodista y ex-gobernador de provincia: murió en Santander, en 20 de Mayo.

Sr. D. Isidro Gonzalez Garcia Valladolid, pintor de Historia, pensionado por la Diputacion de Valladolid: murió en Madrid, en 27 de Mayo.

Sr. D. German Agramuntell y Morodo, pintor de Historia: falleció en la Coruña, en 4 de Junio.

Ilmo. Sr. D. Angel Maria Terradillos, catedrático jubilado y autor de muchas y muy notables obras de Historia, Geografía y Literatura: falleció en Madrid, á 10 de Junio.

Sr. D. Manuel Milá de la Roca, director de *El Correo Catalan*: murió en Barcelona, en 16 de Junio.

Sr. D. Rogelio Garcia Lozano, redactor de *El Clamor de la Patria* y *La Discusion*: murió en Madrid, en 16 de Junio.

Sr. D. Ramon de Tena y Alfambra, director que fué de *El Látigo Médico Valenciano*: murió en Azuara, á mediados de Junio.

Sra. D.ª Vicenta Martin, actriz dramática: falleció en 20 de Junio.

Sr. D. Juan José de Espejo y Enciso, director del periódico *La Iglesia Católica*: falleció en Murcia, en 26 de Junio.

Sr. D. Eduardo de Inza, autor dramático y periodista festivo: murió en Barcelona, en 27 de Junio.

Sr. D. Agustin Ferran, escultor mallorquin y profesor de la Escuela de Bellas Artes de la Habana, en cuya capital murió, en 28 de Junio.

Sr. D. Pascual Ximenez y Cros, director de *La Crónica* de Ciudad-Real: muerto en dicha poblacion, á principios de Julio.

Sr. D. Federico Altés, redactor que fué de *La Prensa de la Habana*: murió en Cárdenas, á principios de Julio.

Sr. D. Joaquin Espin Perez de Colbrand, director de orquesta y compositor: murió en Madrid, en 13 de Julio.

Sr. D. Eugenio Comin, redactor que fué de *El Globo*: murió en Zaragoza, en 15 de Julio.

Sr. D. Joaquin Becquer, distinguido pintor sevillano: muerto en Sevilla, en 26 de Julio.

Sr. D. Francisco de P. Hidalgo, director del *Diario de Cádiz*, en cuya capital falleció, en 28 de Julio.

Excmo. Sr. D. Pedro Sabau y Larroya, secretario perpétuo de la Real Academia de la Historia y escritor distinguido: murió en Caldas de Besaya, en 3 de Agosto.

Sra. D.ª Susana Molgosa, primera actriz de los teatros de Barcelona: falleció en Sarriá.

Sr. D. Ramon Gomez Ayala, antiguo periodista: murió en Málaga, á principios de Agosto.

Sr. D. José Maria Gomez, actor cómico: murió en Castro-Urdiales, á 9 de Agosto.

Sra. D.ª Josefa Sanchez de Castilla, actriz dramática: falleció en Sevilla, en 12 de Agosto.

Sr. D. Ricardo Solans, escritor: falleció en Ciudad-Real.

Ilmo. Sr. D. Agustin Felipe Peró, arquitecto de la Real Academia de San Fernando: falleció en Madrid, en 3 de Setiembre.

Sr. D. Joaquin Asensio de Alcántara, autor dramático, poeta lírico y periodista: murió en Madrid, en 7 de Setiembre.

Sr. D. Manuel Valcárcel, escultor: murió en Lugo, en 12 de Setiembre.

Sra. D.ª Maria Cruz Borao, poetisa: falleció en Zaragoza, en 25 de Setiembre.

Sr. D. José Antonio Saco, publicista y diputado cubano: murió en Barcelona, en 25 de Setiembre.

Sr. D. Domingo Camino, distinguido poeta gallego: murió en Vigo, á fines de Setiembre.

Sr. D. Pascual Alegre y Gorriz, grabador en acero y profesor del Conservatorio de Artes: murió en Madrid, en 2 de Octubre.

Excmo. Sr. D. Emilio de Alcaraz y Frances, vizconde de Solís, poeta dramático y director de *El Conservador*: falleció en Madrid, en 8 de Octubre.

Sr. D. Manuel Maria Nieves de la Vega, redactor que fué de varios periódicos liberales: murió en 18 de Octubre.

Sr. D. Álvaro Valero de Tornos, periodista: falleció en Madrid, en 21 de Octubre.

Sr. D. Pedro de la Torre, director de *El Anunciador Extremeño*: murió en Badajoz, á fines de Octubre.

Sr. D. José Albalat, actor cómico: muerto en América.

Sr. D. José Torres Mena, periodista y autor del libro *Noticias Conquenses*: murió en Almarcha, provincia de Cuenca.

Sr. D. Antonio Delgado y Hernandez, académico de la Historia: murió en Bollullos, á principios de Noviembre.

Sr. D. Manuel Garcia de Villegas, redactor de *La Correspondencia de España*: murió en Madrid, en 14 de Noviembre.

Sr. D. José Vilar y Roca, arquitecto: murió en Barcelona, en 15 de Noviembre.

Sr. D. Luis Sipos, poeta lírico: falleció en Madrid, en 22 de Noviembre.

Sr. D. Rafael Aguilar y Pulido, escritor: muerto en 25 de Noviembre.

Sra. D.ª Manuela Ramos, actriz dramática: murió en Barcelona, á mediados de Diciembre.

Sr. D. Francisco Rebollo y Parra, escritor demócrata: murió en Madrid, en 13 de Diciembre.

Sr. D. Vicente de Urrabieta, pintor y dibujante: muerto en París, á fines de Diciembre.

Excmo. Sr. D. Adelardo Lopez de Ayala, eminente autor dramático, á quien el teatro moderno debe obras tan importantes como *El Tejado de vidrio* y *El Tanto por ciento*: falleció en Madrid, en 30 de Diciembre.

(Se continuará.) O. Y B.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Dáfnis y Cloe, ó Las Pastorales de Longo; traduccion directa del griego, con Introduccion y notas, por *Un Aprendiz de helenista*. No es ya un secreto para nadie que, bajo este modesto anónimo, se oculta el nombre del discreto y erudito autor de *Pepita Jimenez*, Sr. D. Juan Valera. La lectura de *Dáfnis y Cloe*, á la vez que denuncia la pluma que ha producido aquella inimitable prosa castellana, da la razon del anónimo empleado por el distinguido literato: efectivamente, la novela griega, con estar llena de raras bellezas, es de aquellas que no pueden ponerse en manos de las jóvenes ni de los niños sin faltar á las convenciones admitidas. La siguiente frase de un escritor muy leido describe este libro: «Ha cogido de las manos (hablando del Sr. Valera) á los dos amantes de Lésbos, y nos los presenta sólo cubiertos con un finísimo encaje de labor granadina y cervantesca.» Los Señores Suscritores del extranjero y de América que quieran poseer esta joya del clasicismo griego vertida á nuestro idioma, pueden entenderse con los Agentes de nuestra Empresa para pedirla, ó enviar su importe al Administrador de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA. (Precio en Madrid, tres pesetas.)

El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervántes Saavedra. Tenemos á la vista el primer volúmen de la *edicion diamante* que de la inmortal obra de Cervántes acaban de publicar los editores Sres. Moya y Plaza (calle de Carretas, núm. 8, Madrid), llamada en nuestro concepto á recibir del público una favorable acogida por su forma elegante y manuable. El segundo volúmen aparecerá en el próximo mes de Abril.

En esta misma página hallarán nuestros lectores el detalle de las condiciones materiales de la publicacion.

Historia literaria del Antiguo Testamento, escrita en aleman por Th. Nöldeke, y vertida al castellano por don Enrique Rouget.—Esta obra se halla de venta en las principales librerías de Madrid y provincias, al precio de 20 y 24 rs. respectivamente. Los pedidos se dirigirán á don Francisco Iravedra, Arenal, 6, Madrid.

Memoria presentada por el Consejo de incautacion de los ferro-carriles del Noroeste de España.—(Madrid, imprenta de Minuesa, 1879.)—Esta *Memoria*, cuya publicacion ha sido autorizada por Real órden fecha 30 de Diciembre del pasado año, da cuenta detallada de los resultados obtenidos en la explotacion de aquellas líneas durante el ejercicio de 1878.

Estadística minera de España, correspondiente al *año de* 1874, publicada por la Direccion general de Obras públicas, Comercio y Minas. (Madrid, imprenta del Colegio Nacional de Sordo-mudos y Ciegos, 1879.) Debemos á la atencion del señor Director general del ramo un ejemplar de esta importante *Estadística*, que por lo clara y minuciosa, nada absolutamente deja que desear. Ilústranla, entre otros, un gran estado litografiado, que comprende el *Resúmen general* de los minerales producidos en los años de 1856-1876, con su valor en pesetas, y otros curiosos datos que serán muy apreciados de cuantos examinen este trabajo de aquel celoso centro directivo.

Notas perdidas. Coleccion de poesías originales, por don Francisco Gras. (Barcelona, tipografía de Ullastres, 1880.) Pídase á la librería de Verdaguer (Rambla del Centro, 5, *Barcelona*). Precio, una peseta.

Almanaque del «Diario de Zaragoza» para 1880. Contiene, ademas del santoral, cuentos, poesías, etc.—La Administracion de dicho acreditado periódico regala este librito á sus señores suscritores.

Nuevas tragedias. El editor Sr. San Martin acaba de publicar, bajo este título, un tomito de 250 págs., que comprende cuatro interesantes poemas dramáticos del reputado escritor D. Víctor Balaguer, que llevan los de *El Conde de Foix*, *Rayo de Luna*, *El Guante del degollado*, y *Los Esponsales de la muerta*. La autorizada firma que lleva este libro basta para hacer su elogio. Se vende á 10 reales en las librerías de San Martin, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39.

Manual de Música, por D. M. Blazquez de Villacampa, maestro compositor.

La *Biblioteca Enciclopédica Popular* ha enriquecido su ya numerosa coleccion con el nuevo libro que anunciamos.

En él trata el Sr. Blazquez de los conocimientos más necesarios para la buena inteligencia del Arte de la Música; de lo referente al solfeo; de las leyes ó reglas que se observan en la práctica de la armonía; del contrapunto, cánon, fuga y melodía, y un *Apéndice*, en el que comprende la instrumentacion de orquesta y banda y la poesía aplicada al canto.

Véndese en la Administracion de la citada *Biblioteca* (calle del Doctor Fourquet, núm. 7), al precio de 6 reales, y una peseta para los suscritores.

Año Cristiano: *Novísima version castellana de la obra del P. Juan Croisset, refundida y adicionada con el Santoral español*, por D. Antonio Bravo y Tudela. Se ha publicado por la *Biblioteca Enciclopédica Popular* el tomo correspondiente al mes de Marzo. Precio, el de los demas volúmenes de la citada *Biblioteca*.

Amor y gloria: *Coleccion de romances históricos y caballerescos*, por D. Mariano Capdepon. (Búrgos, imprenta de Arnaiz.) Se acaba de poner á la venta la segunda edicion de esta obrita, á la que deseamos el mejor éxito. Véndese en la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, Madrid, al precio de 2 pesetas.

M. B.

MOYA Y PLAZA.—LIBREROS Y EDITORES

CALLE DE CARRETAS, NÚM. 8, MADRID

EL INGENIOSO HIDALGO

DON QUIJOTE

DE LA MANCHA,

COMPUESTO

POR MIGUEL DE CERVÁNTES SAAVEDRA.

EDICION DIAMANTE

Formará dos volúmenes, que en junto sumarán unas *mil cien paginas*, de cuya justificacion, tipos y tamaño damos aquí una exacta muestra. Se ha publicado el PRIMERO, y el SEGUNDO aparecerá en la primera quincena del próximo mes de Abril.

Empléase en la edicion un excelente papel; y el precio del ejemplar es **ocho pesetas** en Madrid y **nueve** en Provincias, pagadas al suscribirse. A los Señores Libreros se les harán descuentos en armonía con la importancia de sus pedidos.

ADVERTENCIA. Se hace una tirada especial de *ciento veinte* ejemplares numerados. Los señalados con los núms. 1 á 20, en papel de China—que están ya comprometidos—y los con los números 21 á 120, en papel de hilo. De éstos quedan aún ejemplares disponibles, y se admiten suscriciones á razon de **quince pesetas.**

PARTE PRIMERA. CAPÍTULO XLV. 457

Don Quijote la vió, la tomó en las manos, y dijo: «Miren vuestras mercedes con qué cara podia decir este escudero que ésta es bacía, y no el yelmo que yo he dicho! y juro por la Órden de caballería que profeso, que este yelmo es el mismo que yo le quité, sin haber añadido en él ni quitado cosa alguna.

—En eso no hay duda, dijo á esta sazon Sancho, porque desde que mi señor le ganó hasta agora no ha hecho con él mas de una batalla, cuando libró á los sin ventura encadenados; y si no fuera por este baciyelmo, no lo pasara entónces muy bien, porque hubo asaz de pedradas en aquel trance.

CAPÍTULO XLV.

Donde se acaba de averiguar la duda del yelmo de Mambrino y de la albarda y otras aventuras sucedidas, con toda verdad.

—¿Qué les parece á vuestras mercedes, señores, dijo el barbero, de lo que afirman estos gentiles hombres, pues aún porfian que ésta no es bacía sino yelmo?

—Y quien lo contrario dijere, dijo Don Quijote, le haré yo conocer que miente, si fuere caballero; y si escudero, que remiente mil veces.»

Nuestro Barbero, que á todo estaba presente, como tenia tan bien conocido el humor de Don Quijote, quiso esforzar su desatino y llevar adelante la burla, para que todos riesen, y dijo, hablando con el otro barbero: «Señor barbero, ó quien sois, sabed que yo tambien soy de vuestro oficio, y tengo más há de veinte años carta de examen, y conozco muy bien de todos los instrumentos de la barbería sin que le falte uno, y ni más ni ménos, fuí un tiempo en mi mocedad soldado, y sé tambien qué es yelmo, y qué es morrion y celada de encaje, y otras cosas tocantes á la milicia (digo á los géneros de armas de los soldados),

Digitized by Google

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escames, Preciados, 35, entresuelo.

EL AGUA DE SUEZ — Vacuna de la boca, suprime instantáneamente y para siempre los — DOLORES DE MUELAS

y por consiguiente, la Aurification y la Estraccion.—El analisis ha probado que este agua no contiene *acido* alguno, ni ninguna substancia tóxica, metálica ó narcótica. El **AGUA DE SUEZ,** hilo verde, empleada como dentifrico diario, es la *unica y sola* que ha resuelto el doble problema de la supresion de la odontalgia y de la conservacion de la dentura. La *Opiata anaranjada de Suez* asegura su blancura sin ningun peligro.—El *Vinagrillo lácteo de Suez*, para el tocador, destruye la causa principal del *Cáncer* en la muger; pero, es preciso tener mucho cuidado en no usarlo como dentifrico, — porque todo acido corrompe el aliento, y pone amarillos los dientes que acaban por desesmaltarse y caerse.—Dirigirse á **M. SUEZ,** 10, rue Ampère, Paris.—Deposito en *Madrid*, en la BOTICA de la REYNA MADRE de Don J. M. MORENO, Fco, calle Mayor, 93.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS

RECOMENDADAS.

Hrl. MARTINCOURT,

PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 *bis, rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS

todo Hierro

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.



LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto,
por consiguiente ejerce una accion saluttfera sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.
CH. FAY,
9, rue de la Paix, 9.—Paris.

PADECIMIENTOS DE LA BOCA

Podrá sufrirlos el que no gaste el *Licor del Polo de Orive*, eficacísimo y superior dentífrico nacional, laureado en seis Exposiciones y único dentífrico español premiado en París, pero de seguro que no sabe lo que son el que lo use diariamente segun empleo preservativo. Calma bien pronto los más furiosos dolores de muelas é infaliblemente los evita, así como toda clase de sufrimientos de la dentadura y encías. Su composicion es exclusivamente vegetal y carece de todo ácido: de ahí sus superiores cualidades sobre todos los dentífricos conocidos y su universal aceptacion por todas las clases sociales.

Depósito central para obtener grandes descuentos, Bilbao, su autor. De venta en Madrid, Izquierdo, Pontéjos, 6; Borrell y Miquel, Hortaleza, 2; Trespaderna, Plaza de Celenque; Moreno Miquel, Arenal, 2, y en toda farmacia y perfumería de crédito de toda España.

HERPES,

sarna, escrófulas y demas humores, así internos como externos. No olvideis que el *Rob antiherpético de dulcamara compuesto del Dr. Casasa*, es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamas den señal de haber existido. Dirigirse al doctor Casasa, en Barcelona, Plaza de la Constitucion y calle Jaime I. Se encontrará en todas las buenas farmacias de España y América. En Madrid, farmacias de Garcerá, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arenal, 2; Hernandez, Mayor, 27, etc.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS

PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS

EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS

Se publica todos los Sabados.—**5** FRANCOS al AÑO (Ve Año)

COMPRA y VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre titulos y pensiones.—Operaciones a termino.—Compra de todos valores dificiles de vender.

VENTA á CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, dando immediatamente el primer decimo derecho al sorteo y a los intereses.

Todo Suscriptor recibira como **Prima gratuita** el **ALBUM GUIA** de los **VALORES DE LOTES,** rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

¡NO MAS ARRUGAS!

Por la

GEORGINA

de CHAMPBARON

Paris, 30, rue de Provence, Paris

Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA.

Polvos adherentes é invisibles.

Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esquisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allara pues, exactamente el color que conviene a su rostro.

En la Perfumería central de AGNEL, 11, rue Molière

y en las 5 Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas perfumerías.

CASA ROLL

L. MULLER, AUDOYNAUD ainé & Cie

42, Faubg St-Antoine, 42

PARIS

MUEBLES Y TAPICERIAS

de diferentes épocas.

ENFERMEDADES DE LA MUJER

Madame Lachapelle, partera de primera clase, profesora en partos, trata (sin descanso ni régimen) las enfermedades de la mujer, como inflamaciones, sobrepartos, ulceraciones, alteracion de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional ó accidental. Los medios de curacion, tan sencillos como infalibles, que emplea **Madame Lachapelle**, son el resultado de veinticinco años de estudio y observaciones prácticas en el tratamiento especial de estas afecciones.

Madame Lachapelle recibe todos los dias, de tres á cinco de la tarde, en su gabinete,

27, rue de Monthabor, en París, cerca de las Tullerías.

MEDICACION ESPECIAL DEL DR. PIO VINADER

CONTRA LA TÍSIS PULMONAR

Y AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO.

La tísis es curable siempre, áun en su tercer período, con tal que reste al enfermo porcion suficiente de pulmon para la vida en el momento de empezar el tratamiento. Creo, por tanto, hacer un bien á los enfermos y cumplir un deber para con los médicos al anunciar los medicamentos que principalmente empleo. *El prospecto que los acompaña indica su uso*, debiendo los enfermos empezar siempre la medicacion por el

ACIDO FENICO ARSENICAL. Base del tratamiento, en la mayoría de los casos dará por resultado la curacion por sí solo. En condiciones especiales, *que indica el prospecto*, podrán ser precisos los medicamentos siguientes:

JARABE DE CAL Y SÍLICE. Es soluble, de gusto agradable y más activo que los preparados de cal por sí solos. Necesario, además del anterior, en enfermos debilitados.

JARABE SULFUROSO CONCENTRADO. Prescindiendo de las indicaciones que llena en la tísis pulmonar, es *activísimo como antiherpético y depurativo.* Dará siempre resultados más rápidos y seguros que las demás preparaciones sulfurosas y aguas minerales de igual índole.

PÍLDORAS FERRUGINOSAS DE VINADER. La necesidad de hacer uso del hierro en enfermos delicados, que no pueden tolerar las fatigas digestivas y lentitud en obrar de los preparados ferruginosos, me ha obligado á la preparacion de estas píldoras, que á base de *protocloruro de hierro*, única sal absorbible por el estómago, reconstituyen la sangre más empobrecida en el espacio de un mes y sin molestia alguna. Hemos adoptado la forma pilular, por no ennegrecer los dientes como las preparaciones líquidas.

Véndense estos preparados en las principales farmacias, al precio de SEIS PESETAS el ácido fénico y CINCO los demás productos. En Madrid, Borrell y Miquel, L. Garrido, Garcerá, Fernandez Izquierdo, Diaz, Sanchez Ocaña, Albarran, Miguel y Viguri, Moreno Miquel y principales farmacias.

CONSULTA ESPECIAL DE AFECCIONES DE PECHO,
Preciados, 25, entresuelo derecha, de una á tres.

LA BOCA

Para conservarla limpia, hermosa, fuerte y libre de dolores de muelas, fluxiones, escorbuto, flojedad y demas enfermedades, acúdase al *Elixir dentífrico Saint Servaint*, del Dr. Casasa, único reconocido como indispensable en todas partes. Dirigirse al Dr. Casasa, en Barcelona, Plaza de la Constitucion y calle de Jaime I. Pídase en todas las buenas farmacias de España y América. En Madrid: Garcerá, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arenal, 2; Hernandez, Mayor, 27, etc.

Dr. CORTÉS, CIRUJANO DENTISTA

DE LA ESCUELA AMERICANA.

Consulta de 10 *á* 4.

Carrera de San Jerónimo, 31, pral.

Tesoro del Pecho

PATE DÉGENÉTAIS

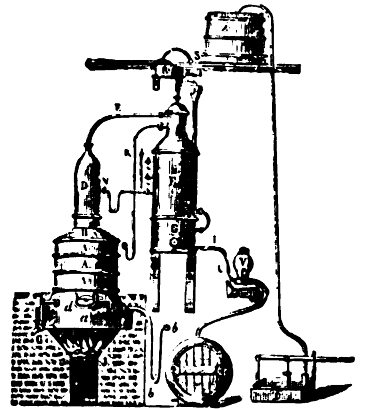
TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION

Se encuentra en las buenas Farmacias de America

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878.

2 medallas de oro y 1 medalla de plata.

EGROT, 23, rue Mathis, París.



Aparato Egrot á destilacion continua.



DOLORES DE MUELAS.

Se calman en el acto y con seguridad, ó infaliblemente se evitan con el LICOR DEL POLO DE ORIVE, dentífrico el más económico, superior, inimitable y el único español premiado en la última Exposicion de París y otras cinco, nacionales y extranjeras. El que use este inmejorable específico, infaliblemente se verá libre de todo *padecimiento de boca*. Con un frasco que en todos sitios vale 6 rs., hay para dos meses de uso diario preservativo. Su composicion es exclusivamente vegetal y carece de todo ácido; así es que conserva la dentadura con su esmalte natural y endurece las encías, imposibilita las enfermedades dentarias y hace innecesarios el empaste y extraccion.

Depósito central, Ascao, 7. De venta en la mayoría de las farmácias y perfumerías de España.

Madrid: Izquierdo, Pontéjos, 6; Borrell y Miquel, Hortaleza, 2; Trespaderne, Plaza de Celenque; Moreno Miquel, Arenal, 2.

Digitized by Google

VENTA EN SUBASTA

DE TRES SOLARES Y UNA CASA-PALACIO

en el paseo de Recoletos, núm. 10 (cuyo plano figura en el presente anuncio), lindando con el *Banco Hipotecario*, y haciendo esquina á la calle de Recoletos, número 2, cuya finca se ha dividido en cuatro lotes, cuyo pormenor es el siguiente:

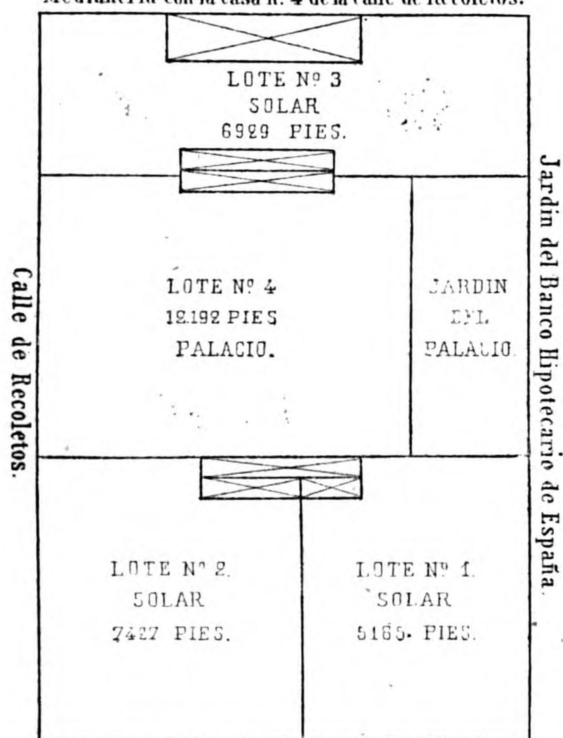
PRIMER LOTE. Un solar de 5.195 piés 2 décimos cuadrados, con fachada al paseo de Recoletos, colindante por la derecha con el jardin del *Banco Hipotecario de España*, por la izquierda con el solar del lote número 2, y por el fondo con el jardin y palacio del lote número 4.

SEGUNDO LOTE. Otro solar de 7.427 piés 70 décimos cuadrados, con fachada al referido paseo de Recoletos y á la calle del mismo nombre, lindando ademas con el solar del primer lote y con el palacio.

TERCER LOTE. Otro solar de 6.929 piés 23 décimos cuadrados, en la calle de Recoletos, número 2, que linda á la derecha con el palacio, á la izquierda con la casa número 4, y al fondo con el jardin del *Banco Hipotecario*.

CUARTO LOTE. El edificio-palacio, sito en la calle de Recoletos, número 2, cuya superficie es de 12.192 piés 40 décimos cuadrados, lindando á derecha é izquierda con los solares descritos, y al fondo con el jardin del expresado *Banco Hipotecario de España*.

La subasta se celebrará el dia 14 de Febrero, á las doce de la mañana, ante el notario público de esta córte, D. José García Lastra, calle de la Cruz, números 5 y 7, cuarto segundo, en cuyo poder obran los títulos de propiedad, el plano original y las condiciones para la venta, los cuales pueden ser examinados por los que quieran tomar parte en la subasta, de diez de la mañana á dos de la tarde, los dias no feriados.



LA GACETA INDUSTRIAL,

AÑO XVI. ECONÓMICA Y CIENTÍFICA, **AÑO XVI.**

CONSAGRADA AL FOMENTO DE LA INDUSTRIA NACIONAL.

REVISTA DE INDUSTRIA, AGRICULTURA, CIENCIAS, ARTES Y OFICIOS, ILUSTRADA CON NUMEROSOS Y MAGNÍFICOS GRABADOS DE MÁQUINAS Y APARATOS DE TODA CLASE PARA LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA.

Director, D. JOSÉ ALCOVER, ingeniero.

Cuesta 18 pesetas al año, en toda España.

Sale los dias 10 y 25 de cada mes, constando cada número, por lo ménos, de 24 páginas en fólio, y reparte ademas un pliego de 16 páginas de la obra técnica titulada

LA MAQUINARIA MODERNA,

que está escribiendo el Director del periódico, ilustrada con gran número de láminas y grabados de las máquinas más nuevas y perfeccionadas y de más aplicacion en España. Se han repartido hasta ahora tres pliegos de dicha obra, que podrán obtener los nuevos suscritores abonando por ellos *una peseta*.

Regala todos los años á los suscritores el

ALMANAQUE DE LA GACETA INDUSTRIAL,

en el que se publican trabajos, documentos y datos de inmediato interes para los industriales; la lista completa de las patentes de invencion concedidas durante el año, etc., con un sistema de anuncios, intercalados en el texto, de fábricas y productos industriales.

Para el Almanaque de 1880, que está en preparacion, se admiten anuncios hasta fin de mes.

Se manda un número del periódico grátis á todo el que lo pida.

OFICINA TÉCNICA DE LA GACETA INDUSTRIAL.

ENCARGOS DE MÁQUINAS DE TODA CLASE.

ESPECIALIDAD

EN

PATENTES DE INVENCION. CONSULTAS INDUSTRIALES.

MÁQUINAS DE VAPOR Y MOLINOS HARINEROS.

Esta oficina ha instalado en España más de DOSCIENTOS molinos y más de CIENTO CINCUENTA máquinas de vapor, que funcionan en Madrid y provincias, á completa satisfaccion de los clientes, en cuyos establecimientos pueden verlas funcionar los que deseen enterarse de sus excelentes condiciones, ántes de proceder á su adquisicion é instalacion.

NUEVA TRILLADORA DE VAPOR PERFECCIONADA

de Ruston, Proctor y Compañía, *ESPECIAL PARA ESPAÑA*, que corta, aplasta y machaca la paja, con aparato para recoger el grano que aquélla arrastra, y mecanismo de seguridad para los operarios.

BOMBAS Y APARATOS DE TODA CLASE PARA RIEGOS.

Para datos y pedidos, dirigirse á la *Oficina técnica de* LA GACETA INDUSTRIAL,

Plaza de Celenque, núm. 3, entresuelo, Madrid.

PÍLDORAS DE BRANDRETH.

Es tanta la aceptacion universal que han tenido, que es el remedio más acreditado del Globo.

Los Sres. Alomar y Uriach, de Barcelona, son los únicos agentes en toda España, y reciben dichas píldoras directamente de mi laboratorio en Nueva-York.—*B. Brandreth.*

Se venden en todas las farmacias y droguerías del reino.

NUEVA CREACION

PERFUMERIA **IXORA** BREONI

ED. PINAUD

Provedor privilegiado de la Corte de España

Jabon.......... de **IXORA**	Pomada........ de **IXORA**
Esencia.......... de **IXORA**	Aceite.......... de **IXORA**
Agua de Tocador de **IXORA**	Polvos de Arroz de **IXORA**
Vinagre........ de **IXORA**	Cold Cream..... de **IXORA**

PARIS, Boulevard de Strasbourg, 37

y en las principales Perfumerías de América.

VICHY

Administracion · PARIS, 22, Boulevard Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS, fabricadas en Vichy con las sales estraidas de los manantiales. Son de un gusto agradable y un afecto seguro contra las acedías y las digestiones dificultosas.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS. — Un rollo para un baño, para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las imitaciones fraudulentas, exíjanse en todos los productos las marcas de fábrica de la Compañía.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: **José María Moreno, 93, calle Mayor**; y en as principales farmacias.

GRAN HOTEL

(PARIS) 12, Boulevard des Capucines, 12 (PARIS)

DIRECTOR, EL Sr VAN HYMBEECK

ALMUERZOS á 4 francos	**COMIDAS á 6 francos**
(INCLUSO EL VINO Y CAFÉ)	(INCLUSO EL VINO)
Servidos en mesas particulares.	**Servidas en la mesa redonda del Gran Hotel.**
ES LA MESA MEJOR SERVIDA DE PARIS.	Las personas que no habitan en el Gran Hotel son admitidas á la mesa redonda.

700 HABITACIONES (Chambres) y SALONES desde 4 fr. diarios.

Dos nuevos Ascensores hacen el servicio de todos los pisos (incluso el 5o) desde las 6 de la mañana hasta la 1 de la noche (subida y bajada).

Abonos á precio fijo, desde 20 francos diarios.

Incluyendo: Habitacion, Calefaccion, Alumbrado y Comida (incluso el Vino).

HOTEL SCRIBE, 1, rue Scribe

(ANNEXO DEL GRAN HOTEL)

PRECIOS MODICOS

Ascensores para todos los pisos.

MEMORIAS DE UN SETENTON,

NATURAL Y VECINO DE MADRID,

por el excelentísimo señor

D. RAMON DE MESONERO ROMANOS,

individuo de número de la Real Academia Española.

La Biblioteca selecta de autores contemporáneos acaba de enriquecerse con esta notable obra del decano de nuestros escritores de costumbres. Basta citar el nombre del reputado autor de las *Escenas Matritenses*, para hacer el más cumplido elogio del libro que anunciamos, el cual une á su mérito literario una verdadera importancia histórica.

Forma un elegante volúmen de 500 páginas, en excelente papel y esmerada impresion, que se vende al precio de 4 pesetas en Madrid, y 5 en provincias.

Pídase á las oficinas de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, Carretas, 12, pral., Madrid.

PIERNAS

Y BRAZOS ARTIFICIALES

Nuevo modelo con *nuevo punto de apoyo* de goma elástica. BRAGUEROS, nuevo modelo privilegiado, que reduce las *hernias* más rebeldes. *Pulverizador intra-uterino* é inyectador, sin metal, etc.—MEDALLA DE ORO, Paris 1877.

Envio, franco de porte, de todos los dibujos.

BILHAUT, ortopedista con privilegio, antiguo contramaestre de la casa Charrière, 16, rue Mandar, Paris.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	13 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. V.

ADMINISTRACION,
CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 8 de Febrero de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

Verdaderamente la República norte-americana es un pueblo singular: llega un agitador irlandes, Mr. Parnell, á Washington en busca de socorros para aliviar la miseria de su país, y ademas para excitar la opinion en favor de sus tendencias políticas, y la Cámara le ofrece su salon de sesiones para que dé una conferencia. Este acto insólito é innecesario de proteccion oficial en perjuicio del Gobierno de una nacion amiga prueba, ademas de lo caprichoso de las costumbres en aquel Estado, la falta de temor que les ha inspirado siempre la política inglesa, tan susceptible en ciertos países, tan contemporizadora en los Estados-Unidos.

Pero lo notable que hay en este escrito es la enorme cantidad con que encabeza la suscricion á beneficio de los irlandeses *El Heraldo* de Nueva-York, cuya espléndida Empresa se ha suscrito por cien mil duros, regalo regio que indica, no sólo la prosperidad de aquel periódico, y el desprendimiento de sus propietarios, sino su gran instinto periodístico. Los diarios, elementos de publicidad y circulacion, viven, como los teatros, de las emociones que despiertan en el público, y la



MR. FRANK LESLIE,

fundador del periódico *Frank Leslie's Illustrated Newspaper*; † en New-York, el 10 de Enero último.

producida por *El Heraldo* ha debido ser simpática y profunda. ¿Qué irlandes, y hay muchos millares en los Estados-Unidos, no se creerá obligado moralmente á preferir la lectura de *El Heraldo*, que es interesante, á la de cualquier otro periódico? Si este rasgo filantrópico es una especulacion, la verdad es que, por lo gallarda y atrevida, merece el favor público; y si es un rasgo de pura humanidad, hay que consignarle con aplauso y con asombro.

***

Asomémonos al Congreso para escuchar el elogio que hace del general Martinez Campos el orador constitucional Sr. Leon y Castillo, en nombre de su partido. Nos parece natural. El general conservador habia resultado ser el más avanzado de todos los monárquicos, colocándose sin querer en la izquierda de la Cámara, y el Sr. Leon y Castillo le aclamaba.

—¿Será el Espartero del porvenir?—decia un antiguo miliciano.

—¿Ha fallecido el General?—preguntaba un curioso.—Porque el orador habla de aceptar su herencia.

—¿Y qué herencia es?

—Los constitucionales no lo saben aún: el Sr. Orovio tiene los papeles.

—Entónces—respondia un curial—habrán aceptado la herencia á beneficio de inventario.

No hacemos política, como ya dicen casi todos: damos bosquejos de los hechos que caracterizan á esta época. Un partido carece de bandera; un general tiene bandera, pero no la ondea porque no quiere ser jefe de partido; al verla en el suelo los constitucionales, alzan el palo, que sólo tiene un jiron rojo; un adversario suyo, el Sr. Orovio, saca del pecho otros jirones que se llevó enganchados de un boton de su uniforme de ministro, y pregunta á los del palo: ¿Conoceis estos colores? (*Los constitucionales no responden.*) ¿Sabeis qué significan? (*Momentos de confusion.*) Pues es el lienzo que completa vuestra propia bandera.

—

—Cuando hable el Sr. Sagasta, todo se explicará naturalmente—nos dijo uno de esos partidarios que siempre ha tenido la suerte de procurarse aquel distinguido repúblico.

—¿Tanta fe tiene V. en él?

—Tanta, que si jugando á los dados sacase su adversario los números mayores, creeria que el Sr. Sagasta habia de repetir el milagro de San Bernardo.

—No le conozco.

—Es muy sabido. «Viajando el santo Abad de Claraval se encontró unos clérigos de mala vida, tahures famosos, que se burlaron del Abad y su modesta comitiva. San Bernardo los amonestó, sin éxito, á que abandonasen aquella profesion y le siguiesen para hacer penitencia.—Padre Abad, le dijo el clérigo más perverso, que hacía prodigios con los dados: basta de sermones, y juega, si quieres, mi salvacion contra la mula que montas.—Acepto, respondió el Santo, puesto que no hay otro medio de obligarte.

»Sacó el tahur tres dados, los agitó en el cubilete, volcándolos en la mesa, y cada ficha marcó un seis. Habia hecho diez y ocho tantos, el número mayor que puede hacerse con tres dados.

»Iba el lego á desenganchar la mula para entregarla, cuando San Bernardo le detuvo diciéndole:

«Aun no he tirado yo.»

»Y el Abad, agitando por primera vez en su vida un cubilete, echó tambien los tres dados del clérigo en la mesa; todos se quedaron asombrados: habia hecho veintitres tantos.»

—¿Cómo pudo ser eso?—preguntamos al narrador.

—Dos dados á seis hacen doce tantos, y el otro dado se habia roto y enseñaba á la vez el seis y el cinco.

—Permítame V.—repuso un diputado ministerial: esos milagros sólo los hace ya el Sr. Cánovas del Castillo.

No quisimos intervenir en la cuestion.

***

Un suscritor de Santiago de Chile escribe al Director de este periódico una carta importante, de la cual nos parece que debemos tomar algunos párrafos.

«Antes de despedirme, por ahora, de V., Sr. de Cárlos, me es muy grato anunciar á V. que veo muy próxima la hora en que desaparezcan las desavenencias que han existido entre España y mi patria. La conducta observada por la colonia española en esta ciudad, y sobre todo, de la colonia española en Iquique, dando sepultura por su propia cuenta, y arrostrando la antipatía general de los peruanos, al cadáver del más heróico de nuestros soldados, al inmortal Arturo Prats, ha empeñado la gratitud de todo el pueblo chileno. Toda la prensa de mi país ha aplaudido calurosamente la conducta de estos generosos españoles, pidiendo para ellos un premio en armonía con la generosa accion.

»Este paso dado, Sr. de Cárlos, por los Sres. Eduardo de Llanos, como presidente de la Sociedad española de Beneficencia, y sus compañeros, ha abierto la puerta para que en breve se entablen negociaciones que establezcan la amistad entre países que, hoy más que nunca, debian estar ligados por lazos de una amistad indisoluble.»

Sólo nos toca añadir una consideracion. Queremos la paz con Chile como la tenemos con el Perú y Bolivia; pero tambien deseamos que termine la guerra cruel con que hóy se destruyen unos á otros esos países, que todos son hermanos nuestros.

***

A las siete de la tarde del lúnes último se dignaron SS. MM. y S. A. R. la serenísima señora Princesa de Astúrias recibir con gran benevolencia á la Comision de poetas, presidida por el Sr. Cánovas del Castillo, que iba á presentar tres ejemplares de *El Libro de la Caridad*, volúmen poético, cuya edicion ha sido costeada por el Rey en beneficio de las víctimas de la inundacion. La historia, la legislacion y la política no han dejado tiempo al Sr. Cánovas para cultivar con desahogo la amena poesía; pero invitado por la Comision organizadora del libro á colaborar en aquel álbum, halló entre sus papeles una composicion inédita con que mezclar con las demas firmas del libro su firma respetable; tambien aceptó gustoso la presidencia de la Comision de poetas, que presentó á los Reyes y Princesa con exquisita cortesía. El aprecio con que SS. MM. y A. recibirian á los escritores se puede calcular por su aficion á las letras y el renombre de todos los que representaban á la poesía: creemos que pertenecia allí el puesto de decano al Sr. García Gutierrez, el autor de *El Trovador*, *Simon Bocanegra*, *El Rey Monje*, *Juan Lorenzo*, *Crisálida y Mariposa*, y de todo un teatro que no morirá nunca; Zorrilla, el último de los trovadores, el prodigio de la fantasía poética y el cantor de lo tradicional; Campoamor, el inventor de las Doloras y los Pequeños poemas, filósofo á la vez y gran poeta de suave escepticismo; Cañete, el humanista, el crítico terrible, el de la sátira acerada y la severa y académica forma; Nuñez de Arce, el gran poeta de hoy, que será tambien el de mañana durante muchos siglos; Grilo, que encuentra en las sílabas que combina notas musicales que nadie sospechaba; Herranz, el autor de *La Vírgen de la Lorena*, *Honrar padre y madre*, *Perla* y *La Mejor conquista*, teatro de exquisito mérito, que le ha valido tantos triunfos ruidosos y legítimos. He ido citando, por edades, los poetas, sin saber si he cometido algun ligero anacronismo, para venir á parar en el Sr. Rada y Delgado, el que se lleva todos los premios de los certámenes poéticos, el iniciador de la idea, el que ha organizado los trabajos, y en su increible actividad ha hecho en *El Libro de la Caridad* cuanto no han hecho los poetas; es decir, concebirle, pedir los versos y los recursos, corregir las pruebas, organizar el trabajo, cuidar de la edicion y repartirla, por lo cual le corresponde la principal parte de su mérito.

Una justificacion debemos al público por haber asistido á aquel acto solemne: la prensa está en todas partes, y nos tocó en suerte aquel dia el billete de la prensa.

***

Parecia un estreno, y era mucho más. Era la confirmacion de un triunfo escénico obtenido hace cerca de medio siglo; acaso del más ruidoso que consigna la crónica del teatro contemporáneo; la representacion de *El Trovador* tenía el carácter de una apoteósis de su autor ilustre, y el Sr. Calvo habia elegido bien para hacer al gran autor dramático la solemne demostracion pública que se le tributó en la escena del teatro Español: hay dos dramas predilectos para el Sr. García Gutierrez: el drama de su corazon, *El Trovador*; el de su cerebro, *Juan Lorenzo*; éste contiene en versos magníficos, de admirable estructura y grandiosa sencillez, todas las lecciones de la experiencia del hombre; aquél es la obra de la inspiracion, de la inexperiencia y de la juventud, y algunas de sus escenas fueron lloradas más bien que escritas en el papel; pero no se sacaron del *Trovador* descripciones que revelen tanta maestría como la siguiente, en que Lorenzo explica el sacrílego asesinato de Francin, á quien un sacerdote habia abrazado, colocándole sobre la frente la hostia, para salvarle de la furiosa muchedumbre:

«Hollado el sacerdote, que imploraba,
En el nombre de Dios, misericordia,
Cayó, manchando el pórtico sagrado
Con sangre de Francin y sangre propia.
Yo, señora, le vi, pálido el rostro
Y desgarradas las talares ropas,
De nuevo alzar, con el herido brazo,
Iris de paz, la cándida custodia;
Y al verla sobre todos levantada
Á la luz de las pálidas antorchas,
En medio del tumulto de asesinos,
Manchada á trechos con señales rojas,
Creí ver repetirse aquel misterio
Que al mundo esclavo redimió en el Gólgota.»

En cambio, los versos de *El Trovador* hicieron, con su espontánea poesía, la delicia de nuestros padres en su juventud; así es que de vez en cuando un murmullo agradable recorria, en la noche del sábado, las butacas y las altas galerías del teatro; era que todos reconociamos en algun dístico ó redondilla un antiguo recuerdo familiar. ¿Quién no ha oido decir hace muchos años.....

Ilusiones engañosas,
Livianas como el placer,
No aumenteis mi padecer;
¡Sois por mi mal tan hermosas!

No miremos la tosca realidad de una representacion teatral en todos sus accidentes y detalles: veamos sólo, como entre nieblas, la poética creacion de Leonor, encarnada con triste distincion y poesía en la dulce y simpática figura de la Mendoza Tenorio, y recordemos la escena del acto tercero en que Rafael Calvo llora su amor con indefinible ternura.

¡Leonor! ¿De qué modelo humano tomaria aquella fantasía de mujer el oscuro y jóven poeta, que, sin querer, derramaba los sentimientos de su alma por boca de Manrique? ¿Se evaporó aquella figura misteriosa en el mundo de los sueños, ó se marchitó prosaicamente en la descarna la realidad?

¡Qué paréntesis tan largo entre la fecha del estreno de *El Trovador* y la representacion de la otra noche! Contiene la vida, el teatro y la gloria de García Gutierrez.

Cuando al final de los actos tercero y último salió el autor á escena, en medio de un entusiasmo indescriptible, y el público vió en las tablas, pálido é inmóvil, á un anciano de barba y cabello blancos, sobrecogido por la emocion, lo que sucedió no puede describirse; pertenece á la crónica interior del sentimiento.

Aquellas aclamaciones, aquellos aplausos y coronas se confundirian en la turbada mente del poeta con los vagos ecos de otros aplausos muy lejanos..... muy lejanos. Eran sus bodas de oro con la escena.

Lágrimas silenciosas rodaban por el venerable rostro de García Gutierrez, á quien el sentimiento mantenia completamente inmóvil; postura en que, ayudando á la perspectiva la blancura de sus cabellos, parecia su propia estatua descubierta y aplaudida por la posteridad.

Hay poetas que mueren desconocidos; hay quienes sin serlo viven con la aureola y el prestigio de poetas. García Gutierrez es poeta de derecho divino y por sufragio universal.

***

El Carnaval se iba acercando; mucho ántes de llegar oiamos á lo léjos las estudiantinas ensayándose en alguna casa de huéspedes, y el palilleo de las danzas que aprendian en un patio mozos del pueblo, recien salidos del trabajo. En cuanto á los bailes de máscaras, ya no anuncian el Carnaval, sino que dan la vuelta á todo el año. Las estudiantinas se habian aventurado á salir por las noches para ensayar los piés, cuando ya sabian la música, si bien entre españoles no se necesitan ensayos para saber marchar al paso. Allí va una estudiantina. El amor recoge las primicias de esas marchas. ¿Cuántas novias reunen entre todos? Ellos son treinta, y á su edad no es un cálculo excesivo suponer cuatro novias por cabeza, y no contamos por barbas, porque la mayoría no las tiene. Cuatro por treinta son ciento veinte serenatas cada noche. ¿Y qué? El Carnaval ha llegado al fin y se disponen á hacer cuatro jornadas de diez y seis horas al són de un paso doble.

—¿Cuánto andarán VV. en esos cuatro dias?—preguntamos á un estudiante.

—Calcule V. á dos leguas por hora: si nos dirigiésemos rectamente á Cataluña, llegariamos á Barcelona el Miércoles de Ceniza.

¡Oh alegre juventud! ¡Qué risueño se abre y termina el Carnaval para tí! Tocad y reid, jóvenes estudiantes, y cambiad requiebros por monedas. ¿No es verdad que las mujeres pagan bien vuestras lisonjas?

Los estudiantes son las floristas del Carnaval.

—

El Carnaval encaja admirablemente en los ánimos alegres, pero las músicas, las voces falsas y los gritos de las máscaras hieren el corazon y ofenden el oido de los que sufren. ¿Cómo sonarán esos rumores y esas carcajadas en el cerebro del moribundo? Hace años vimos entrar una comparsa bulliciosa en casa de un amigo; la puerta estaba abierta; entraron, y á los pocos pasos se detuvieron las máscaras, sobrecogidas y llenas de vergüenza, delante de una cama imperial alumbrada por hachones. Habian ido á dar bromas al cadáver.

—

—¿Dónde está mi mujer?—preguntaba un marido en el baile de la Comedia.

—No digas eso—le replicaba un amigo;—te van á tomar por una caja de cerillas con acertijo.

—

«¡Es ella!», dicen los hombres cuando se les acerca una máscara femenina. «¡Es él!», exclaman interiormente las mujeres cuando les habla un enmascarado. Y preguntarán probablemente los lectores: «¿Quién es ella y quién es él?» Ella y él no tienen nombre; son personajes que presiente el deseo y que sólo ofrece la realidad, cubiertos con una careta misteriosa, diciendo al oido cosas agradables. Quitadles el antifaz y hallaréis un cesante de estancadas ó una vecina fea.

—

—¡Qué empeño tienen las gentes en deshojar las ilusiones y conocer á la máscara que les embroma! ¿Para qué? Es el afan pueril de los muchachos que rompen un juguete para saber lo que tiene dentro.—Así decia una amiga nuestra, á quien obsequiaba un oso en el salon del Prado, y añadia:—No deseo saber quién es ese máscara. ¡Prefiero conservar la ilusion!

—¿Ilusion? Repare V. que es un oso—la deciamos.

—Pero es un oso muy simpático: no quiero convertirle en hombre: acaso perderia.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

El suntuoso palacio de los Sres. Duques de Santoña reunió anoche en sus salones, maravilla de riqueza, la flor del Madrid aristocrático, en ellos congregada con motivo del baile que anualmente celebran dichos opulentos magnates. Necesitariamos largo espacio para dar una idea, siquiera fuese pálida, de esta brillante fiesta, y es muy restringido el de que podemos disponer en los momentos de entrar en máquina nuestro periódico: bástenos decir, aunque tengamos que recurrir á una comparacion un tanto gastada, que el palacio de la calle del Príncipe realizaba las más fantásticas descripciones de los cuentos orientales.

SS. MM. se dignaron honrar con su presencia el baile de los Sres. Duques de Santoña, quienes hicieron los honores de la casa con su amabilidad acostumbrada.

Los beneficios que al comercio y la industria de la córte reportan fiestas tan ostentosas como la que anoche ofreció á sus invitados el *Nabab* madrileño, serian suficientes por sí solos para granjear á sus iniciadores las más expresivas felicitaciones.

Tambien se bailó en los del Círculo de la Union Mercantil, que se veian llenos de una numerosa y distinguida concurrencia, la cual salió tan complacida del acierto y exquisito gusto de que hizo alarde la celosa Junta Directiva en la organizacion y detalles de tan deliciosa *soirée*, como de la cordial y franca expansion que en ella reinó. Todo Madrid sabe que el Círculo de la Union Mercantil raya siempre á grande altura, lo mismo cuando se trata de las tareas graves á que habitualmente se consagra, que cuando quiere proporcionar momentos de agradable solaz á sus señores socios.

Hablando de la capital de España, excusado parece añadir que una y otra fiesta fueron un triunfo más, conquistado por la proverbial hermosura y elegancia de las damas madrileñas.

X.

NUESTROS GRABADOS.

MR. FRANK LESLIE.

Los periódicos de Nueva-York nos traen la noticia del fallecimiento de Mr. Henry Carter, tan conocido en todos

Digitized by Google

los círculos artísticos y literarios de ambos mundos por su popular pseudónimo de *Frank Leslie*, con el cual se conquistó una verdadera celebridad como editor y como artista.

Mr. Henry Carter nació en Ipswich (Inglaterra), en 1821. Su padre, Mr. Joseph Carter, dueño de una fábrica de guantes en grande escala, trató de dedicarle á la misma industria que él explotaba; pero desde sus más tiernos años, el jóven Carter se mostró tan refractario á los procedimientos de la guantería, como vivamente inclinado á las artes del Dibujo y del Grabado, para las cuales anunciaba prodigiosas disposiciones.

En 1848 pasó á la República de los Estados-Unidos, que ofrecia ancho campo á sus proyectos. Establecido en Nueva-York, inauguró su brillante carrera editorial fundando el *Gleason's Pictorial*, periódico que llamó tanto la atencion, que el rico editor Barnum trató de atraerle con magníficas proposiciones si queria hacerse cargo de la direccion facultativa de los suyos; oferta que rehusó, por rayar más alto sus aspiraciones.

En 1854 creó la *Gazette of Fashion*, refundida despues en el *Frank Leslie's Lady's Magazine;* á éste siguieron su conocido periódico *Frank Leslie's Illustrated Newspaper*, el *New-York Journal*, el *Chimney Corner*, el *Boy's and Girls Weekly Pleasant Hours*, el *Lady's Journal*, el *Popular Monthly*, el *Sunday Magazine*, el *Budget of Wit* y el *Chatterbox*, periódicos que cuentan con numerosa clientela en la América del Norte, y algunos de los cuales son conocidos y apreciados en Europa.

El número de obras ilustradas, literarias ó científicas, que ha publicado Frank Leslie durante su activa vida editorial es asombroso, é importantes los adelantos y progresos que esta especialidad de la tipografía debe á su inteligente iniciativa. Aunque inglés por su nacionalidad, contribuyó tanto y tan decididamente al desarrollo de la cultura intelectual en la gran República, que ésta le consagró como uno de sus ciudadanos predilectos, autorizándole por un *bill* especial del Parlamento á usar el nombre de Frank Leslie en toda clase de documentos públicos, considerándole como una ilustracion del país.

Enviamos á la afligida viuda del que fué nuestro estimado compañero en la gran congregacion de la prensa, así como á la Redaccion del *Frank Leslie's*, la expresion del sentimiento que nos inspira la muerte de este hombre activo y laborioso.

CUESTION EGIPCIO-ABISINIA:

vista del puerto de Massowah.

Massowah, *Musauroa* ó *Masauroa*, que con estos tres nombres se le designa en los tratados de Geografía, es un puerto situado en la extremidad N. de la bahía de Harkikó, y separado del territorio de la Nubia por medio de un estrecho canal, que constituye un fondeadero muy conveniente para los buques. Massowah ha servido de puerto á la Abisinia durante los últimos tres siglos, hasta que hace tres años el Egipto se le anexionó, aprovechando un momento de debilidad del Gobierno de aquel país.

En Octubre último Abisinia reclamó del Gobierno del Khedive la restitucion de la isla de Massowah, peticion que fué rechazada, motivando amenazas, por parte de la nacion agraviada, de recobrarla por la fuerza de las armas. Las relaciones entre ambos países llegaron á ser tan tirantes, que al presentarse en aquellas aguas, á principios de Diciembre, el buque de guerra inglés *Seagull*, con objeto de proteger á los súbditos británicos, el ejército abisinio se hallaba á pocos dias de distancia de Massowah.

Los ingleses se atribuyen, y quizá con razon, la gloria de haber detenido el nuevo conflicto que amenazaba estallar entre Egipto y Abisinia, trayéndolo al terreno diplomático, donde parece recibirá su solucion.

La isla de Massowah, cuya vista damos en el primer grabado de la pág. 76, es una formacion de rocas coralinas, de extension bastante limitada. Su clima, muy benigno durante los meses de Noviembre á Enero, está reputado como el más insalubre y cálido del mundo en los demas meses del año. Así, pues, una mitad de su territorio está cubierta de cementerios, interpolados de innumerables pozos, que abren los habitantes para proporcionarse un agua escasa y de mala calidad.

La poblacion de Massowah se evalúa en 6.000 habitantes, en su mayor parte ingleses, dedicados al comercio de exportacion.

JOLÓ:

cadáveres de los diez moros joloanos juramentados que se introdujeron por sorpresa en la plaza el 23 de Noviembre último.

Por el último correo de Filipinas recibimos detalles sobre el salvaje atentado de los moros juramentados, que tanta impresion habia producido, lo mismo en Joló que en Manila, al recibirse la noticia. Una carta de Joló refiere el hecho del modo siguiente:

«Serian las ocho ménos cuarto de la mañana de ayer (23 de Noviembre), cuando por la puerta que va al camino de la Torre Reina de las Mercedes penetraron diez moros, que, al simular la entrega de sus armas á los centinelas de aquel punto, los acometieron ferozmente, abriéndose paso á viva fuerza. Despues se desparramaron por la poblacion, *cris* ó *bolo* en mano, acuchillando á todo viviente que á su paso se encontraba.

»La feliz coincidencia de estar la compañía disciplinaria pasando revista de armamento, precisamente á la misma hora de entrar los moros, hizo que con toda presteza pudieran correr á atajarlos. Ellos y los soldados pronto dieron cuenta de aquellos salvajes á tiros y bayonetazos, no sin que hubiese que lamentar algunas desgracias.

»Los moros mataron un disciplinario, un soldado, dos niñas y una anciana, é hicieron diez heridos, algunos de gravedad.

»Los juramentados murieron todos (que, como he dicho, eran diez), y ademas otro moro pacífico, que desapareció durante la refriega. Hoy los han enterrado despues de haberlos tenido expuestos, frente á la disciplinaria, hasta esta mañana.»

El corresponsal joloano deduce de este hecho una prueba evidente del feroz fanatismo de aquellos indígenas, de quienes son de temer toda clase de agresiones y tentativas criminales contra los súbditos y los intereses españoles, á pesar del espíritu conciliador de que el Sultan de Joló parece animado, y cree que sin la estrecha vigilancia que allí ejerce la autoridad militar, habria que lamentar muchas catástrofes.

Nuestro segundo grabado de la pág. 76, segun fotografía que debemos á la atencion del Sr. Dr. D. Emilio Marasi, representa la exposicion de los cadáveres de los diez criminales en la llamada *Plaza de la Marina*, en Joló; disposicion que fué tomada por el coronel gobernador, don Ventura Lopez Nuño, á fin de imponer respeto á los fanáticos que intentáran imitar el ejemplo de aquellos sectarios de la barbarie.

LA PATINACION Á LA VELA.

Una ingeniosa variante en el modo habitual de patinar durante la época de los hielos acaba de ser introducida en Holanda, Noruega y otros países del Norte.

La patinacion *á vela* se practica del modo de que da cuenta nuestro grabado de la pág. 77. El aparato consiste en una vela de forma oblonga, hecha de gruesa tela de algodon, y cuyos remates, ligeramente redondeados, se fijan á una especie de mástil de suficiente longitud para poderla mantener estirada. Despléguse la vela por medio de otro palo colocado en el centro, haciendo de modo que sobresalga como unos doce centímetros de cada extremo de aquélla: este mástil central debe ir provisto en cada punta de un anillo bruñido, para facilitar su manejo, y sujetarse con ligaduras de bramante fuerte al centro de cada uno de los mástiles laterales.

Una vela adaptada para el uso de un solo patinador debe medir 1 metro 90 centímetros de largo por 1,30 de alto. Habiendo de servir para dos, su longitud es de 2,50 metros, con una altura proporcionada.

Los periódicos extranjeros aseguran que este nuevo género de *sport* ha hecho ya irrupcion en el Canadá, donde el ejercicio de la patinacion está muy en boga entre las clases más aristocráticas.

ÁFRICA (ZANZÍBAR):

desembarque de los elefantes de la expedicion belga en *Massani-bay*.

El creciente interes que despiertan los viajes de exploracion por el interior del Africa inspiró hace algun tiempo á la Sociedad Geográfica de Bruselas la loable idea de organizar una Asociacion internacional que, bajo los auspicios y presidencia honoraria de S. M. el Rey de los belgas, se propone continuar y completar los trabajos que con tanto provecho para la ciencia inauguraron Livingstone y Stanley.

Como es sabido que el concurso de los elefantes es muy conveniente para tal clase de viajes, por la fortaleza y resistencia de estos corpulentos animales, el rey Leopoldo regaló á los expedicionarios cuatro de los expresados paquidermos, los cuales fueron comprados en Bombay, y embarcados en dicho punto, á bordo del vapor *Chinsura*, con destino á Zanzíbar. Llegado que hubo el vapor al puerto de Zanzíbar, se presentaron tales dificultades para poder desembarcar á los interesantes pero indómitos viajeros, que el jefe de la expedicion se vió obligado á buscar en la costa una playa que permitiera al vapor fondear á corta distancia para que los elefantes pudieran salvarla á nado. *Massani-bay* (la bahía de Massani), situada 30 millas al sur de Zanzíbar, fué el lugar que ofrecia más condiciones de éxito para la operacion, llevándose ésta á cabo del modo siguiente: los elefantes fueron *botados* al agua en la forma que representa nuestro segundo grabado de la pág. 77, y despues de muchos esfuerzos, se consiguió hacerlos moverse en direccion á tierra, de la cual les separaba una distancia de 800 metros, que tardaron tres horas y media en atravesar á nado, segun los pormenores que publica un periódico londonense. No parece que hasta ahora se hubieran puesto tan rudamente á prueba las facultades natatorias de los elefantes.

Este episodio ha constituido el lado cómico de la expedicion. En cuanto á sus resultados positivos, sábese hasta ahora que el teniente Cambier habia llegado felizmente á las márgenes del lago Tanganyika, y que se preparaba á establecer una colonia en las cercanías de Kirema, donde la Asociacion habia adquirido cerca de 3.000 hectáreas de terreno por virtud de un tratado con el Sultan de Oulipas. Hállase este punto en las proximidades de Outakonendi, de cuya buena situacion habla con gran encomio Stanley en la relacion de su viaje.

En la futura colonia era esperada una segunda expedicion á las órdenes del capitan Popelin y del doctor Van der Henvel. Los exploradores habian tenido que luchar contra todos los inconvenientes y fatigas propios de aquel clima, habiendo sucumbido tres de ellos y uno de los elefantes.

Nuestros lectores sentirán, como nosotros, que el nombre de España no vaya unido á ninguna de estas empresas, que tan excelentes resultados preparan para el porvenir de la civilizacion.

ESCENAS POPULARES DE MADRID:

el mercado del Rastro.

Allá en un extremo del antiguo Madrid, entre las calles de las Maldonadas, Ruda y Embajadores, y en el barrio á que da nombre, se halla el popularísimo mercado del Rastro, de cuyo habitual aspecto da exacta idea el grabado que hallarán nuestros lectores en las págs. 80 y 81 del presente número.

No es por cierto su valor, bajo el punto de vista estético, lo que hace del mercado del Rastro una de las curiosidades de Madrid: todo el atractivo está en la escena misma, y no en el escenario, que es destartalado y nada limpio.

Sería imposible hallar en ninguno de esos monstruosos bazares que ha inventado el mercantilismo moderno un conjunto de cosas tan variado y heterogéneo como el que podeis contemplar en el Rastro cualquier domingo del año. Allí se encuentran bordados casacones, contemporáneos del Marqués de la Ensenada, y modernas levitas *en buen uso;* espadas de Toledo de los tiempos del *Gran Tacaño*, y sables de voluntarios realistas de 1823; cornucopias que adornaron los salones de algun prócer de la córte de Cárlos IV, y butacas desvencijadas; uniformes para vestir un cuerpo de ejército, encajes que algun dia adornaron el traje de una elegante dama; retazos de todas las telas imaginables *procedentes de saldos y quiebras*, segun aseguran los chalanes; millares de objetos de bisutería, *á real la pieza;* pinturas sin marco, y marcos que no encierran ninguna; herramientas para toda clase de industrias; zapatos de todas las formas posibles; todo más ó ménos viejo, más ó ménos deslucido, más ó ménos susceptible de comprarse y de venderse, y cada uno de aquellos despojos guarda el arcano de una historia indescifrable.

Allí concurren el artista y el anticuario en busca de objetos raros y extravagantes para sus colecciones; allí el bohemio escaso de recursos halla medio de adquirir, por poco dinero, las ropas desechadas por el elegante; allí la madre de familia pobre y hacendosa recorre los puestos con solícito afan, á caza de telas desteñidas con que vestir á sus hijos, de una silla de rejilla que *haga pareja* con otra, ó de un San Juan que sirva de *pendant* á un San Antonio, adquirido pocos pasos más arriba.

Todo viajero que abandone sus hogares para venir á admirar las grandezas de la capital de España debe hacer una visita al Rastro: lo más que puede costarle es tener que volverse con una coleccion de medallas romanas ó algun espadin de un corregidor de Indias.

ROMA: LA «VIA DELLA PILOTTA» EN LOS DIAS DE CARNAVAL.

(Estudio de Ferrant)

Aunque no conservan sino un pálido reflejo de su antiguo esplendor, las fiestas del carnaval atraen todavía á la Ciudad Eterna un considerable número de *touristes*, llevados del deseo de juzgar por sí mismos del grado de exactitud que revisten las descripciones que de ellas han publicado afamados escritores de nuestros dias, sobrado conocidas para que las invoquemos.

El estudio del Sr. Ferrant, que, segun dibujo del mismo, damos en la pág. 84, representa una animada escena del carnaval romano, que tiene por teatro la *via* (calle) *della Pilotta*, una de las que en tales dias presenta más alegre aspecto por la afluencia de máscaras, comparsas, etc. Aparte del interes de actualidad que el hallarnos en la plenitud del carnaval le presta, no dudamos que las cualidades artísticas del estudio á que nos referimos, y cuyo original fué adquirido por los Príncipes del Drago, ha de ser del agrado de nuestros lectores.

LÁPIDA CONSTRUIDA EN BARCELONA CON DESTINO AL PANTEON

del Duque de la Victoria.

Cuando há poco más de un año perdió la nacion española el más ilustre de sus hijos en la persona del invicto general Espartero, duque de la Victoria, varios de los entusiastas admiradores que en el Principado de Cataluña contaba aquel venerable patricio concibieron la loable idea de consagrar á su memoria un último homenaje, haciendo labrar á su costa una lápida destinada á cubrir el sepulcro que guarda los restos del inolvidable caudillo de Luchana.

La Comision ejecutiva del proyecto, compuesta de los Sres. D. Jaime Codina, como presidente, y de D. Francisco de P. Rius, D. Narciso Carbó, D. Tomás Fábregas, don Jaime Rafecas, D. José Roger, D. Emilio Mateu, D. José Guastavino y D. Teodoro Baró, acaba de evacuar digna y cumplidamente su cometido, remitiendo á Logroño la ostentosa lápida que reproduce nuestro grabado de la página 88, segun fotografía que ha tenido la bondad de remitirnos el Sr. D. Antonio Rigalt.

Esta primorosa obra, que honra á la industria artística nacional, ha sido construida en todas sus partes en el taller especial de los Sres. Carreras y Compañía, acreditados artífices plateros de Barcelona, quienes, segun se nos asegura, nada han omitido, ni como riqueza de los materiales empleados (en los que figuran en considerable proporcion el oro y la plata), ni como delicadeza en el trabajo, para que la lápida fuese digna de su objeto, á pesar de que la suma recaudada por la Comision no ha alcanzado á cubrir el valor real de aquélla. De todos modos, es muy digno de elogio el proceder de unos y otros, y así lo ha reconocido la prensa de la culta capital de Cataluña.

EL CARNAVAL.

(Composicion alegórica de F. Haanera.)

No creemos pueda sintetizarse mejor el carnaval de nuestros dias que lo ha hecho el lápiz de Haanera en la composicion que hallarán nuestros lectores en la página primera del *Suplemento* anexo al presente número. El carnaval, como otros tantos usos elevados por la tradicion á la categoría de instituciones, ha sufrido la influencia de los tiempos. Las saturnales de Roma, época fugaz y transitoria, en la cual era permitido al esclavo igualarse con el orgulloso patricio, concluyeron con la decadencia del Imperio; el famoso carnaval de Venecia, que no era, en suma, segun nos dicen los historiadores, sino el repugnante espectáculo de toda una ciudad populosa entregada á la más vergonzosa de las licencias, perdió todo su esplendor cuando el sable de Bonaparte suprimió aquella República caduca para colocarla bajo el dominio del Austria; hasta el mismo carnaval de París ha visto desaparecer su antiguo carácter tradicional con la abolicion del *Buey Gordo*.

El carnaval de ahora es más discreto, más moderado en sus expansiones. Es la orgía culta y elegante, que arrastra por el mulli lo tapiz de rico salon ámplia *traîne* de blanco raso, y en lugar de blandir el gustado polichinela cubierto

Digitized by Google



ÁFRICA. — VISTA DEL PUERTO DE MASSOWAH, ANEXIONADO Á EGIPTO Y RECLAMADO POR LA ABISINIA.

de cascabeles, esgrime con mano aprisionada en estrecho guante el cristal de Bohemia, por cuyos estrechos bordes se escapa en nevados copos la espuma del aristocrático *champagne*.

BELLAS ARTES.

Pierrette, cuadro de Raimundo de Madrazo.

No habrán olvidado seguramente nuestros lectores los dos lindísimos estudios de *Pierrettes* que, debidos al lápiz magistral de Raimundo de Madrazo, tuvimos el gusto de publicar en el núm. VII del pasado año. Al hablar de dichos estudios nos expresábamos en los siguientes términos:

«El talento del pintor español, relegando á un plan secundario al grotesto *Pierrot*, del cual se habia abusado largamente, ha puesto en boga la *Pierrette*; esto es, algo de deliciosamente fino y gracioso, como puede juzgarse por las que presentamos en las págs. 121 y 124 de este número, hermanas gemelas de la *Pierrette* del mismo autor que tantas alabanzas mereció de la crítica y de los inteligentes en la seccion española de Bellas Artes de la Exposicion Universal de Paris de 1878.»

El grabado que ocupa las páginas 92 y 93 de nuestro *Suplemento* reproduce la *Pierrette* aludida en las anteriores líneas.

¿Hemos de entrar en comentarios sobre las cualidades artísticas de primer órden que resaltan en esta deliciosa pintura? Por justos y sinceros que fuesen nuestros elogios, el ir dirigidos á los lectores de LA ILUSTRACION, familiarizados con las obras maestras del arte contemporáneo, y el tratarse de un artista de tan brillante reputacion como Raimundo de Madrazo, los haria perfectamente inútiles.

MANUEL BOSCH.

ZARINA.

(CONTINUACION.)

III.

Entre el estruendo y el horror de las armas, en medio del tumulto de esta larga guerra de independencia, se habia criado y habia crecido nuestro héroe Estrianges.

A la edad de diez y siete años, cuando apénas le apuntaba el bozo, habia ido á pelear al lado de su padre, á quien habia visto morir, atravesado el corazon por una enherbolada flecha enemiga.

Estrianges, que era hijo único, heredó los bienes y Estados que su padre poseia, y entre ellos un castillo

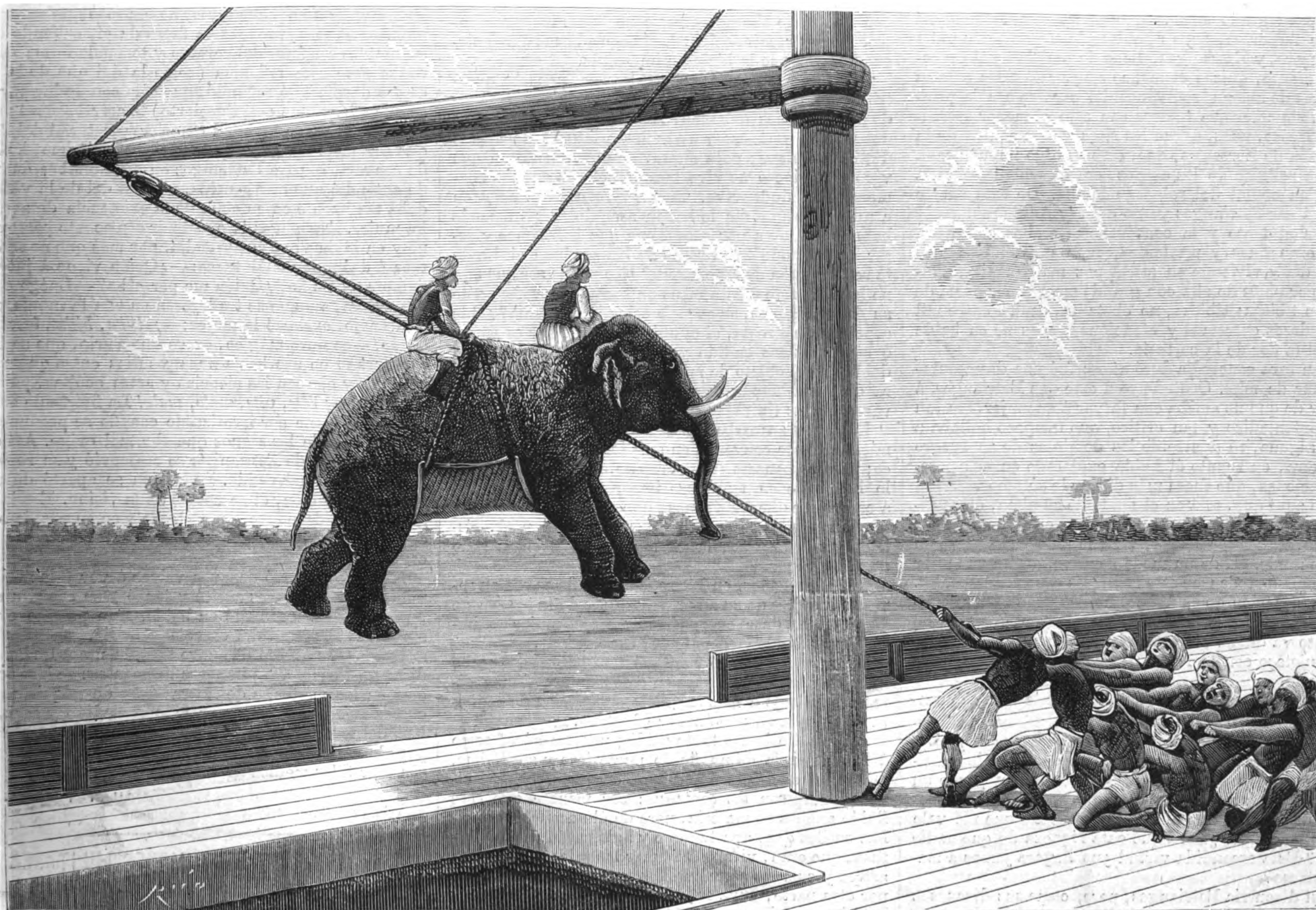


JOLÓ. — CONSECUENCIAS DEL FANATISMO: CADÁVERES DE LOS DIEZ MOROS JOLOANOS JURAMENTADOS QUE SE INTRODUJERON POR SORPRESA EN LA PLAZA el 23 de Noviembre último, dando muerte alevosa á cuantas personas hallaron á su paso. — (De fotografía remitida por D. E. Marasí.)

Digitized by Google



LA PATINACION Á VELA, COMO SE PRACTICA EN HOLANDA Y NORUEGA.



ZANZÍBAR.— DESEMBARQUE DE LOS ELEFANTES COMPRADOS POR EL REY DE LOS BELGAS PARA LA EXPEDICION EXPLORADORA DEL INTERIOR DEL ÁFRICA.

Digitized by Google

ó fortaleza, á pocas parasanjas de Raga, en lo más áspero de los montes al sur del Caspio, yendo de Raga hácia el Oriente. Desde allí, como el águila desde su nido, habia estado en acecho cuando los escitas podian mucho aún, y habia caido sobre ellos en frecuentes expediciones, vengando la muerte de su padre y auxiliando poderosamente á Astibáras en la empresa de libertar á su pueblo.

Cuando ya los escitas fueron pereciendo, ó sometiéndose, ó huyendo de Media, Estrianges entretenia sus ocios cazando tigres y otras fieras alimañas, de las muchas que se crian en aquellos montes, cuyas ramificaciones abarcan el Sur de la silvestre Hircania y la separan de la Partiena.

Ya de edad de veinticuatro años acudió Estrianges á la córte de Ecbatana, á donde llegó precedido de la fama de sus altos hechos, como guerrero y como cazador. Y no era esta fama vaga é indefinida, sino que se fundaba en datos aritméticos de la más severa exactitud. Sabíase á punto fijo el número de batallas, encuentros y escaramuzas en que se habia hallado; cuántos escitas habia muerto con su propia diestra, y cuántos tigres, panteras, leones y jabalíes habian perecido entre sus manos.

Ademas de esto, y de ser Estrianges el más acaudalado y rico del reino, y muy discreto é instruido para lo que entónces se sabía, gozaba de ciertas cualidades de que no podemos dar idea clara sin gastar mucha prosa ó sin apelar á un concepto anacrónico. Puesto en su tanto el modo de ser de tiempo y de lugar, Estrianges era el *dandy* ó el *gomoso* más perfecto de Media: era el espejo en que se miraban todos los elegantes sus contemporáneos.

Resultó de aquí la cosa más natural del mundo. La hija mayor del Rey, que era lindísima, recatada é inteligente, que bailaba y cantaba bien, y tenía otras mil habilidades, se enamoró de Estrianges del modo más resuelto. Esta princesa llevaba un nombre sonoro y significativo de sus prendas de carácter. Se llamaba Darvasastu, que en lengua pérsica es como si dijéramos *que ella sea fuerte*. Darvasastu lo fué en amor como en todo.

El rey Astibáras, léjos de hallar disparatado este amor, halló que se ajustaba bien con su política. Por medio de un enlace lograria que entrára en su casa y familia el más rico y brioso de sus grandes vasallos, corroborando su dinastía y ligando á sus intereses todo el poder y los medios de que gozaba aquel arizante ilustre.

Fácil fué darle á entender la inclinacion que tenía por él la princesa, lo cual no pudo ménos de lisonjearle en grado sumo. Si bien no compartió aquel amor fervoroso, supo agradecerle. Darvasastu valia un tesoro, y Estrianges, lleno de amistad y de reconocimiento, quizás él mismo confundió tales afectos con los de amor vivo, y decidió casarse con la princesa, sin creer que hiciese con esto el menor sacrificio. Casóse, pues, segun los ritos y ceremonias de la religion de Zoroastro, que, si bien algo impurificada por la religion de los asirios, era en aquella edad la religion oficial del reino de Media. De esta suerte vino á ser Estrianges yerno del rey Astibáras.

Con el trato y la convivencia, ambos consortes, que eran finos y prudentes, fueron amándose más cada dia y viviendo en santa paz matrimonial, aunque por parte de ella con grande amor y por parte de él con tibieza; tibieza, no obstante, oculta entre mil cuidadosos extremos y atenciones, pues no en balde era él la flor de la cortesía.

Tan rara concordia duró años; fué una desmesurada luna de miel. Contribuyó á esto que Estrianges, á pesar de que no amaba con fervor á su mujer, era tan descontentadizo y tan crítico, que tampoco hallaba á otra alguna, ni dentro de los dominios de su suegro ni fuera, en cuanto él habia explorado en sus peregrinaciones, que fuese más digna de su amor.

De aquí que, allá en el fondo de su alma, él se dijese algo parecido á nuestro refran castellano *á falta de pan, buenas son tortas;* y como todo es relativo en este mundo, él, de un modo relativo, amó á su mujer por cima de todas las otras mujeres conocidas y reales.

La situacion de su ánimo, no confesada á nadie sino á sí propio, atormentaba su corazon, á pesar de cuanto va dicho. No era él hombre que se contentase y aquietase con lo relativo: ansiaba lo absoluto y lo perfecto.

Con frecuencia tenía este ó semejante coloquio consigo mismo:

—Yo consagro á mi mujer todo el amor que pudiera dar á otras mujeres; yo soy un dechado de fidelidad; pero descubro en lo más hondo de mi pecho un manantial abundante de cariño, el cual ella no conoce y del cual ni ella ni nadie bebe. ¿De qué me vale este manantial? ¿Para qué esta riqueza de que nadie goza? Esta escondida virtud ¿no llegará jamas á manifestarse?

Así discurria Estrianges; pero, como sus discursos en este particular eran recónditos, pasaba en la córte, con gran satisfaccion de Astibáras, y pasaba tambien en la dilatada extension del reino, por el fénix de los maridos. Por modelo le presentaban á los suyos todas las mujeres casadas, y todos los padres de hijas casaderas anhelaban un yerno que se le asemejase.

En su casa sólo parecia que faltaba un requisito para la completa felicidad; requisito que, no ya en apariencia, sino realmente, hubiera estrechado su lazo de amor legítimo. Su matrimonio habia sido estéril. Cinco años hacía que se habia casado, y no habia tenido sucesion. Estrianges tenía entónces treinta años, y veinticuatro la princesa.

Los hombres, cuando no hallan pábulo bastante al fuego interior, á la actividad que los devora; cuando no tienen objeto real á quien consagrar sus facultades, suelen buscar algun objeto fantástico ó sofístico. Estrianges no era todo lo feliz que él ansiaba ser. Sentia sed, apetito de algo confuso, que no acertaba á explicarse ni sabía dónde encontrar. Su mujer, sus amigos, las demas mujeres, su gloria, su posicion, la hermosura del universo, las estrellas que pueblan el éter, el esquivo y grato terror de las selvas, los matices y aromas de las plantas y de las flores, todo deleitaba su ánimo; pero su ánimo no se pagaba de nada por entero. Entónces llegó á imaginar Estrianges si todo seria como misterio, cifra ó emblema, cuyo significado podria descubrirse por medio de alguna clave que explicase el enigma. De aquí que, paso á paso, sin revelar nada á nadie, porque era muy reservado, se fué Estrianges dedicando á la magia.

Él amaba y buscaba la luz, y pensó, por consiguiente, en la magia blanca, y no en la negra; pero, segun hemos indicado ya, la pura religion de la luz increada se habia contaminado y falseado bastante en Media en aquellos tiempos, mezclándose con extrañas supersticiones y creencias venidas de otros países, y singularmente de Babilonia.

IV.

Estrianges se afanaba por revestir de forma sensible algo que fuése núcleo de luz increada y perfecta concrecion de su idea: algo donde pudiera consumir la llama de amor que devoraba su alma.

Consultó á los *athravanes* y magos, y se dió á entender, en vista de la consulta, que así como en todo el universo no habia sér que no tuviese su idea en la mente, así tampoco habia idea en mente alguna, por vaga y confusa que la idea fuese, que no tuviera su objeto real en el mundo. De aquí deducia Estrianges que la idea por la que estaba atormentado no era idea vana, sino idea que tenía objeto, y que era menester buscarle para que se aquietase en él su voluntad.

Esto, sin embargo, ofrecia no pocos inconvenientes. La empresa era difícil. Podian ademas darse circunstancias que la hiciesen imposible.

—En el seno de Zervana-Akerena, pensaba nuestro héroe, en el seno del tiempo sin límites, está todo: está el dios del bien, Aura-Mazda; está el dios del mal, Arimánes; y están las criaturas de ambos dioses enemigos; pero ahora, en el momento en que vivo yo, ¿vive ó no vive tambien el sér que me enamora? Sin duda vive. Pero ¿vive con forma y en condiciones que me le hagan asequible? ¿No puede haber pasado ya por esta tierra que habitamos y estar aguardando en el reino de las sombras el dia de la resurreccion de los cuerpos? ¿No puede ser que áun no haya venido á esta mansion terrena, y exista sólo su *feruer*, esto es, su esencia celestial y divina? ¿Qué esperanza me resta, si el objeto de mi amor es *feruer* ó espíritu desprendido ya del cuerpo? Tambien es dable que el objeto de mi amor, en vez de ser criatura de Aura-Mazda, sea criatura de Arimánes; provenga de las tinieblas, y no de la luz.

Estrianges trataba de desechar de sí este pensamiento, que le convertia en amador de un sér diabólico; pero el pensamiento persistia. Arimánes, allá en lo hondo de su tenebroso imperio, habia acertado á crear seres hermosísimos, que parecian hijos de la luz. Entre ellos se contaban las *pairikas* ó *péris*. Estrianges llegó á sospechar si andaria él enamorado de una *pairika*.

De todos modos, en lo que él estaba firme era en revestir al objeto de su amor, ya viniese de la luz, ya de las tinieblas, de un cuerpo imaginario de mujer hermosa. Pero ¿dónde y cómo hallar la realidad de este sér?

Mil métodos adoptó y ensayó para hallarle. Al cabo hubo de dar un gran paso en este camino, si bien este paso le trajo á más angustiosa situacion de espíritu de aquella en que ántes se hallaba.

A nada dió jamas tanto crédito nuestro héroe como á la existencia de un fluido misterioso y sutilísimo, el cual es elemento ó ambiente en que se bañan, viven y respiran los espíritus; por manera que este fluido apénas es materia, pero de él nacen las esferillas sutiles que, apretándose y aglomerándose, de difusas que eran, vienen á formar los soles y los demas astros y cuantos seres en ellos moran y viven; fluido, por otra parte, cuya infinita virtualidad, potencia y brío los espíritus selectos logran á veces reunir, desechando la extension, la pesadez, la masa, la inercia y otras cualidades que son esencia de los cuerpos, y guardando sólo la energía, que es el principio espiritual, invisible é impalpable de la vida y de la inteligencia.

Lisonjeándose Estrianges de haber adquirido cierto dominio sobre este fluido, se creyó apto para desprender su espíritu, dejando al cuerpo en letargo, y sin desatarse del cuerpo, y unido á él como por un hilo de dicho fluido, volar por donde quiera con tal rapidez, que equivaliese á ser ubícuo.

Para lograr esto, no vaciló en apelar á medios reprobados por Zoroastro, fundador de su religion: bebió del mágico licor llamado Soma ú Homa, que era considerado como el dios de la inspiracion, y se untó las plantas de los piés y de las manos, el pecho y la nuca, con linimentos que le suministraron los hechiceros caldeos, los cuales tenían entónces convento ó congregacion en Ecbatana.

Cualquiera que fuese la causa, lo cierto es que Estrianges empezó á tener muy singulares visiones. Su alma, como si le nacieran alas para volar y fuerzas para romper la cárcel del cuerpo, le abandonaba dormido, y vagaba con velocidad por mil regiones, buscando siempre el escondido objeto de su idea confusa.

Una vez se halló Estrianges en medio de vastísima llanura, donde apénas habia árboles, sino larga y verde hierba. No reparó en otros accidentes del paisaje, porque pronto se halló en un pequeño recinto, cuyas paredes le pareció que flotaban como si fuesen de tela. Sobre enorme piel de oso, extendida en el suelo, habia una limpia cama, con cubierta de púrpura. En la cama yacía durmiendo una tan bella mujer, que la imaginacion jamas la habia fingido tan bella, ni con mucha distancia. Su cuerpo, casi desnudo, era mórbido y gracioso, y modelado con suaves curvas, aunque lleno de vigor; su tez, sonrosada y blanca; su frente, despejada y serena; carmin sus labios; sus mejillas, como claveles; y su luenga cabellera, tan abundante, tan rubia y tan gentilmente rizada en ondas, que parecia envolver en parte á su dueño con manto de luz y de oro.

Extático la contempló Estrianges durante algun tiempo, cuya exacta duracion no pudo medir. Tampoco acertó á explicarse si su presencia allí, meramente espiritual, ejercia algun influjo en la mujer dormida. Notó, no obstante, que la mujer despertaba de pronto, abria los ojos y miraba con cariño hácia el punto en que estaba él. Entónces creyó advertir asimismo que los ojos de ella eran azules y llenos de luz, como el cielo en el mediodia, y que en su gesto, en su actitud y en su mirada se revelaban la inteligencia y todo el brío de un noble carácter. Por un momento pensó Estrianges que aquella mujer no era más que su propia idea, que se proyectaba fuera de sí, saliendo de las nieblas confusas del cerebro y tomando forma distinta; pero esta reflexion (como la del que duda si estará despierto ó soñando, que sólo con dudar parece que afirma que está despierto) le corroboró más en la creencia de la realidad exterior y material del sér que contemplaba. Y esta creencia, por último, hubo de convertirse para Estrianges en certidumbre cuando entendió que otro sentido, ademas del de la vista, daba testimonio en su alma de la existencia de aquella mujer. Estrianges la oyó decir con acento peregrino y en idioma que comprendia, por más que no acertaba á deslindar cuál fuese:—¿Quién viene á interrumpir mi sueño? ¿Quién me perturba?—Luégo con voz entera, aunque se tradujesen en ella la inquietud y el enojo, exclamó la mujer:—*¡Hilka, hilka, bescha, bescha!*—conjuro mágico, exorcismo asirio, que se ha conservado en uso hasta nuestros dias entre quienes cultivan y ejercen las ciencias y artes ocultas, y que significa:—*¡Véte, véte, malo, malo!* La fuerza de este conjuro se tiene por irresistible cuando se pronuncia acompañado de los signos que el ritual exige. Así es que el espíritu de Estrianges se conmovió y se replegó apénas le hubo oido. La vision se apartó de su vista, ó más bien, él se apartó de la vision. Estrianges se halló despierto, en su lecho y en su propia alcoba, al lado de la princesa Darvasastu, su legítima consorte.

Mil veces intentó despues volver á ver á la mujer misteriosa. Mil veces excitó y lanzó á su espíritu en busca de ella. Todo fué en balde. Tan potente era, sin duda, la virtud del exorcismo asirio.

Estrianges acudió de nuevo inútilmente á los bebedizos mágicos y á los impuros linimentos: se hizo iniciar en los misterios de Mitra, á fin de adquirir recursos más poderosos para ver lo escondido y ser zahorí del tesoro que cada dia codiciaba más su alma; pero la mujer se sustraia á sus sobrenaturales pesquisas. Por tales medios no volvió á verla nunca.

JUAN VALERA.

(*Se continuará.*)

ESTRATEGIA Y COSTUMBRES MILITARES

DE LA EDAD MEDIA.

(Conclusion.)

Generalmente la caballería iba bizarra, y como tal se describe la gente del Rey cuando su entrada en

Digitized by Google

Perpiñan. Habia caballos ligeros ó jinetes, y armados ó aforrados: unos faldares de hierro guarecian al guerrero y su montura.

Siguieron por entónces estilándose armaduras de loriga, perpunte, capellina, cervelera, etc., pero ya los jefes y señores usaban armas de todas piezas, con escudos y paveses, lanzas y espadas, bronchas, jabalinas, mazas, buzanos ó buzones, glavios, puñales, misericordias, y arcos y ballestas con saetas, pasadores, viratones, etc.

Por máquinas de sitio ocurren en esta crónica trabucos y brígolas, manganos de una y dos cajas, bancos, pinjados, bastidas, buracos, grúas, gatas, manteletes y otras.

Una bombarda empleada en defensa del puerto de Barcelona el año 1359 hizo estrago en las naves castellanas, causando grande efecto moral, por ser la primera que en aquella ciudad se vió.

La marina contaba promiscuamente galeras bastardas y sutiles, naves de *covent* y de *panescal*, naos, saetías, fustas, leños ó bajeles, úxeres y lacides, etc.

Un singular tratadista de fines del siglo XIV, religioso por más señas, el Padre Fr. Francisco Eximeniz, en su *Crestiá ó Regiment des Princeps*, nos dará nuevos detalles sobre costumbres militares de su época.

Abordando dogmáticamente el asunto, empieza por decir que el servicio de las armas requiere aptitud, siendo para él los más adecuados los hombres de paraje y los ciudadanos de profesiones que requieren fuerza corporal, como albañiles, herreros, canteros, monteros, venadores; no empero los de haciendas delicadas y sedentarias, ó sea barberos, especieros, taberneros, pellejeros, médicos, escribanos, clérigos y frailes, ni tampoco la gente villana, que es incapaz de sentir é inspirarse en amor patrio.

El nacer bajo cierta constelacion, como las de Marte, Aries, Libra y Capricornio, hace buen guerrero. No favorece ménos llevar encima ciertas piedras y hierbas, y las espadas consteladas, como en la conquista de Valencia la llevaba el rey D. Jaime. Para tener valor es buen expediente untarse con ceniza de piel de sierpe tostada. Algunos ponen motes en sus escudos, ó usan conjuros recitando ciertos nombres, santos ó profanos, cosa que la Religion no apoya. Otros fantaseadores modernos han adoptado por talisman un sello redondo de oro, que tiene grabadas unas palabras cabalísticas, y los hoy llamados orientales ó tramontanales.

En toda poblacion debiera haber hombres adiestrados á lidiar, esgrimir, vocear y gritar (bramar) para más espanto del enemigo. Las gentes de armas podrian ejercitarse dos veces á la semana, mañana y tarde, en hacer batalla mezclada siguiendo su señera, sin perder el órden de formacion, ya evolucionando de lado, ya de zaga, saltando fosos, cortando árboles, llevando cargas, hiriendo de frente ó de traves con hacha, dalle, lanza, etc.

Una de las maniobras más importantes es la línea de batalla, que puede ser circular, de media luna, piramidal, recta, angulada, etc.

Franceses é ingleses suelen batirse á pié; húngaros y turcos á caballo; españoles, como los antiguos, parte á caballo y parte á pié. Los primeros tomaron su sistema de los segundos, ya por la dificultad de regir el caballo, ya porque la experiencia ha demostrado que las armas peoniles avasallan (*soberguejan*) al jinete. Éste saldrá siempre mejor librado hiriendo de punta que de tajo, pues así no descubre su cuerpo, y sin ser visto vulnera al enemigo.

Los hombres de armas deberian ser buenos tiradores, ya que una gran fuerza de las huestes estriba en la habilidad de sus fundibularios, honderos, flecheros y ballesteros, asistidos de otros que sepan lanzar piedras ó pellas (palmadas) de plomo, especialmente si van encargados de defender el pendon.

A la ballestería protégenla por su derecha los escudados, y por su izquierda la caballería. Ésta suele constituir el núcleo principal, sirviéndola sólo de auxiliares los infantes, á ménos de formar éstos numeroso cuerpo de hombres de armas, en cuyo caso serian tambien excelente elemento y podrian librar batalla por sí solos. Al iniciar el ataque tirando piedras, conviene adelantar el pié izquierdo, afirmándose sobre el derecho; pero en la pelea cuerpo á cuerpo debe hacerse lo contrario, por cuanto la pierna derecha acciona mejor y da avance para herir.

El uso de montar á la jineta es general á las naciones que únicamente tienen caballería, como turcos y africanos.

En pos de los caballeros cabalgan sus pajes en rocines, sirviéndoles el yambal derecho para apoyar el glavio de aquéllas, yendo arreados de jubon, mantelillo, caperuza, estivales con acicates, cuchillejo y escarcela con avío de hilo y agujas para una urgencia. El traje del caballero varía segun los tiempos y lugares, distinguiéndose algo del de sus inferiores; pero debe evitarse exceso de vanidad.

Modernamente los ingleses y escoceses han adoptado nuevas usanzas bélicas. Sitúan en algun altozano sus campos atrincherados con empalizadas, carros y paveses, dejándoles sólo una entrada angosta con zanjas ocultas, desde donde provocan á sus adversarios, los hostigan con saetas y venablos, y cuando los ven enredados, salen embistiéndoles y acaban por ahuyentarlos. Allí se hace más estima de los saeteros que de los ballesteros, considerando más libre la accion de aquéllos para menudear sus disparos.

En campo abierto, á una simple señal del jefe, ejecutan hermosas maniobras. Suelen espaciar los cuerpos entre sí á distancia de un tiro de ballesta. Lo que en España decimos delantera, ellos vanguardia, y llaman retaguardia á nuestra rezaga.

En vez de formar batallas ó tropeles como nosotros hacemos, forman un cuerpo central, donde va el Rey con su bandera, entre vanguardia y rezaga, y otros dos cuerpos laterales componen las alas ó *esponeras*.

Para combatir se disponen en línea, muy apretados unos con otros, llevando por armas ofensivas glavios, espontones, hachas y dagas, y por defensivas pieza y cota de malla, sobrejaca, brazales con guantes de plancha, bragas enmalladas, musleras, gambales y zapatos de fierro.

Los peones van concertados de diez en diez, así para el combate como para el botin, cinco de ellos delante bien armados, los cuales hieren con sus glavios, miéntras los cinco zagueros, armados livianamente y guardándoles las espaldas, procuran por entre sus piernas, recogido el glavio, herir al enemigo, que en lucha con los cinco, suele ofrecer algun lado vulnerable, ya por la visera, ya por las junturas del faldar. Despues de la acometida dejan sus glavios y se faldean con espontones, y acaban batiéndose á brazo partido ó con hacha y puñal.

Al flaquear el enemigo, salen de retaguardia gentes armadas de hoces (dayls), que le pican en su huida, y otros, asiéndose al primer caballo que encuentran, lánzanse tambien á su alcance.

El primer cuerpo va sostenido por dos numerosos pelotones de flecheros, que llevan cada cual en su aljaba 100 ó 200 saetas, y una segur con punta de esponton al lado opuesto del tajo.

Algunos jinetes, con la mira de facilitar su rescate caso de caer prisioneros, traen preciosos arreos y guarniciones. Todos ellos van provistos de una *ferrera* con recaudo de herrar, y si su caballo se enclava, lo libertan echando pié á tierra y rezando de hinojos un Padrenuestro y la oracion de Nicodémus en el descendimiento de la Cruz.

Válense de mil ardides, al objeto de conseguir victoria; detienen las aguas corrientes para emponzoñarlas, y mezclan veneno en los víveres destinados al enemigo. Saben á ojo graduar el número de éste, ó lo calculan por el de sus respectivos pelotones ó trazándolos ideales.

Despues del príncipe, el mayor caudillo de la hueste es el jefe de caballería ó condestable, *senescal* ó *preboste* en Francia; entre los antiguos, *princeps equitorum*.

Por ley de Aragon, los condestables deben ser caballeros de linaje real, ó cuando ménos de familias muy ilustres. En Castilla gozan pingües emolumentos: dos tercios del quinto correspondiente al Rey en las cabalgadas, y un quinto del mismo en las batallas campales; mil sueldos por cada centenar de fuegos de la plaza que sitiaren más de quince dias, empleando ingenios; el vigésimo del mobiliario aprehendido, á excepcion de víveres y ropas; dos tercios de las multas que se impusieran á soldados; el caballo y las armas de todo caballero vencido en palenque que ellos presidieren, y los menudos de cualquier res rematada en la hueste para venderla.

Al condestable le toca dirigir las acciones de guerra. Antes de hacer invasion en territorio enemigo se proveerá de buenos guías, pilotos, adalides ó almogábares, que acompañen á los encargados de fijar pendones; y asimismo, ántes de la pelea elegirá caudillos (capdelladors) que dirijan los movimientos de las tropas, haciendo publicar sus nombres al són de añafil. Desde la víspera tendrá dadas sus instrucciones á dichos peones señaleros: al emprender la marcha hará anunciarlo con tres toques de clarin, á que contestarán los del Rey ó de quien hiciere sus veces.

Este funcionario suele llevar encima de la coraza y cota de malla especiales insignias que le den á conocer, lo mismo que sus alguaciles, cuyas sobrevestas van divisadas con las armas de Castilla ó de Aragon. Síguele un paje, trayendo su bacinete y su buena escona para cuando quiera entrar en combate.

A los alguaciles les corresponde, por delegacion del condestable, toda jurisdiccion civil y criminal sobre la hueste: tambien gozan su parte en las presas y su contingente de penas y multas.

Otro funcionario, llamado almotacen, sirve de proveedor general de víveres, director de mercados, tasador de pesos y precios en la hueste.

En tiempo de Eximeniz el caballero usaba las armas siguientes: jubon algodonado, bien mullido para poder resistir la armadura; cota de fino acero, brazales y guanteletes; arnes de piernas, abarcando musleras, gambales y zapatillas; jaco y piezas de hierro con faldar de malla, y ristre (*rest*) fijo en la pieza; guanteletes de hierro; tarja de reparo; bacinete con almófar de malla y estofa encima; careta y cimera en el bacinete, bien forrado y algodonado por dentro; todo esto como armadura; y por armas de ofensa, glavio ó lanza, espada, daga ó costalario, hacha y espuelas. Usábanse ademas jubones, camisoles, collares, cascos y yelmos, escudos y paveses, espontones, azagayas, mazas, baston con pelota de plomo encadenada, dalles, segures, punzones, estoques, etc. Con arcos y ballestas, que eran de tres clases, grandes, medianas y pequeñas, disparábanse flechas, saetas, viras, viratones, cuadrillos, etc.

Las brigoles, bastidas, bombardas y otros ingenios servian para arrojar piedras, ya dirigidas contra el muro, ya perdidas dentro de la plaza. El trabuco disparaba muy certero; la bombarda metia gran ruido y aturdia á la gente. A falta de piedras, se cargaba el ingenio con sacos de ellas, juntándoles una espoleta para ver la direccion del tiro durante la noche. El muro se combatia por medio de arietes ó vigas gruesas, suspensas al efecto y balanceadas dentro de una casilla de madera, cuyo techo á dos aguas estaba revestido de cueros, pudiendo abarcar 20 ó 30 combatientes. Esta casilla se aprochaba al muro cuando no habia foso, y habiéndolo, se arrastraba por encima despues de rellenado. Al propio objeto servian unas torres movibles, más altas que la muralla, abiertos en ellas unos puentes levadizos al nivel de dicha muralla para invadirla.

El asalto con escalas, observa el autor, debe ser simultáneo y apoyado á una vez por ballesteros, honderos y espingarderos. En este tiempo se ha inventado una escala corrediza, que lleva mucha ventaja á la comun.

Podia tambien socavarse la muralla combatida, abriendo minas de 15 á 20 pasos de boca, donde los mineros trabajaban bajo una cubierta de tablones. Despues de apuntalar el cimiento, daban fuego á los puntales y se desprendia un gran lienzo de aquélla, dejando así una brecha practicable.

II.

De los numerosos datos que hemos apuntado es fácil deducir observaciones concluyentes.

Deciamos al principio que las huestes en la Edad Media distaban mucho de lo que requieren la estrategia y la buena táctica.

Ignorábanse los principios ó se habian olvidado las tradiciones que hacen de la guerra un arte, fiado ménos al poder de la fuerza que al genio de un gran capitan.

Planes de campaña sobre exactos conocimientos topográficos; cálculos preliminares basados en combinaciones geométricas; los poderosos recursos de la facilidad de comunicaciones, de una viabilidad segura, con sus etapas y depósitos, un buen material bélico y la justa correlacion de fuerzas de distintas armas para asegurar el éxito de una jornada ó acelerar una conquista, eran cosas todas ignotas, por no decir imposibles, en aquellos míseros tiempos, que carecian de nociones científicas, de elementos teóricos, y casi de medios reales con que emprender ó sostener una guerra algo formal (1).

Irrupciones, arrancadas, sorpresas; una multitud que se abalanza sobre puntos dados, ó una gran falange de hombres que contraresta á otra falange; la astucia contra la imprevision; la superioridad numérica ó de armamento contra la inferioridad real en uno y otro concepto; disposiciones ocasionales, muchas veces aconsejadas y realizadas al azar; una táctica grosera y rutinaria, hija más de la preocupacion que de la experiencia, que consistia en fiarlo todo al caballero, no tanto por ir montado como por ser noble, privilegiado ó caudillo, sin darse gran valor á los peones, que escasamente formaban cuerpo de infantería aún en el siglo XIII, sirviendo á menudo de comparsas, más para trabajos mecánicos que para la pelea, y en este caso como simples cuerpos auxiliares de la caballería: tales eran las huestes y las campañas de los visigodos, como despues de los árabes y de los paladines sucesivos, así en Guadalete como en Covadonga, Clavijo, Poitiers, Navas de Tolosa, etc.

Mediante espías, no siempre diligentes y sagaces, teníase aviso de alguna invasion enemiga ó amago de ellas: los señores vecinos al punto débil juntaban aprisa al mayor número posible de feudatarios y sirvientes, ó los hombres de sus poblaciones de armas tomar; y con esas fuerzas heterogéneas, ó bien atacaban al invasor, si creian poder hacerlo con alguna ventaja, ó bien se aparejaban á la defensa cubriendo

(1) La estrategia de aquellos tiempos no comprendia planes muy vastos de campaña, pues se circunscribia á la reconquista ó invasion de un territorio determinado y corto generalmente. Astutas celadas, acometidas falsas y repentinas, falsos avisos y rumores; por fin, mil ardides estratégicos, eran entónces el elemento principal de la ciencia de la guerra.

(*Enciclopedia Moderna*, por Mellado.)

Digitized by Google



ESCENAS POPULARES DE MADR

Digitized by Google



EL MERCADO DEL RASTRO.

Digitized by Google

los puntos más vulnerables, prescindiendo de que lo ordinario en tales lances era acapararse de sus castillos y fortalezas, donde se encerraban cuantos podian con lo mejor que tenian.

Si, por el contrario, era cuestion de invadir ó acometer, el Rey, señor ó jefe que tomaba por su cuenta la expedicion, reunia sigilosamente á sus valedores, dándoles parte en la futura ganancia, y se lanzaba sobre el punto más flaco ó el enemigo más flojo, contentándose ordinariamente con desbaratar á éste ó recoger el botin, y siendo su superioridad marcada, procuraba asegurar la conquista, adelantando poco á poco sus fronteras. Así se restauró la España durante siete siglos de tenaces luchas y de horribles vicisitudes.

Por ahí es fácil argüir cuánta prestancia se daria á la fuerza física y al valor personal.

Aneja al señorío la precision de defenderle, comprendése que la nobleza feudal, obligada á guerrear por sí, se curtiese en los campamentos, produciendo entidades valiosas, dignas de la fama homérica que vinieron granjeándose en antiguas gestas. Los Roldanes, Oliveros, Cides y Bernardos descuellan en la epopeya de la Edad Media como figuras gigantescas, brillantemente coronadas con la aureola de sus hazañas.

Aun hoy, cuando se nos enseñan en algun museo los mandobles y armaduras, lanzas y broqueles usados por aquellos ínclitos guerreros, nos llenamos de asombro, dudando hubiese varones capaces de llevarlos y brazos suficientes á esgrimirlos.

Y con todo, nada es más cierto, segun se ha visto. Nuestro buen D. Jaime el Conquistador, que insiguiendo la tradicion era uno de esos gigantes de raza, para no citar otros, recorria campos y valles á la debelacion de sus secuaces enemigos, cargado de muchas libras de hierro, bajo el sol abrasador de nuestra region, montando su palafren no ménos cargado, que pié ante pié habia de conducirle á las lejanas playas de Denia y Peñíscola, ó á las vegas valencianas y á los puertos de Muradal, para la difícil realizacion de sus ambiciosos sueños de gloria y conquista.

Bajo tal sistema de guerra, no hay duda que la suerte de un guerrero dependia mucho de su armamento. Las lides eran pugilatos: para deshacerse de su enemigo no habia otro medio que llegar á las manos, cruzar las espadas y destrozarse materialmente. Apénas las débiles armas de tiro usadas á la sazon servian como preludio ó escaramuza ántes de trabarse el combate, ó como epílogo de él en la derrota y huida.

La verdadera fuerza estribaba en el cerrado escuadron de hombres á caballo, que, cual avalanchas de hierro, arrollando las tropas ligeras, incapaces de resistirle, iban á tropezar en otro igual escuadron, á manera de dos nubes preñadas de electricidad que estallan en rayos y truenos, fiando la victoria al mayor número de cráneos hendidos y de jinetes desmontados (1). En estos casos la propia armadura volvíase contra el caballero, ya que privado de accion por el estorbo de ella y de su montura, quedaba enteramente á merced del adversario, cuando no sucumbia sofocado y atropellado.

Miéntras se ciñó la lucha á lanza y espada, una cota y un almete guarecian suficientemente; pero al subir por grados los medios de ofensa, con espadas y lanzas más poderosas, hachas, mazas y plomadas, fué forzoso aumentar la resistencia, doblar las mallas, cubrir brazos y piernas, cerrar la cogotera y el rostro, y corriendo igual riesgo la cabalgadura, cubrirla á su vez de mallas, planchas y lorigas.

Los siglos XII y XIII pueden considerarse una época de transicion en el sistema de armamento, ó mejor una época sin sistema, toda vez que al lado de algunas innovaciones subsistian muchas armas anticuadas, así defensivas como ofensivas. La brunia, la panzera y otras cotas formadas de anillos, planchuelas, escamas, etc., traian orígen de los visigodos: el alsbergo, cota de malla tejida, fechaba asimismo de las primicias de la Reconquista, si bien teniendo la ventaja de su holgura, dejaba al guerrero bastante libertad de accion. Esta fué reduciéndose al adoptarse armaduras sobrepuestas, gambesones y perpuntes, que obligaron á sustituir al alsbergo por otro más justo, el alsbergote, ó géneros de coselete como el *gonjo*, el farsete y el jubon-fuerte, primera idea del jubon de armar, que dió nuevo carácter á la panoplia del siglo XIV, y áun nueva fisonomía á la indumentaria civil. La verdadera innovacion de gran trascendencia en lo sucesivo fueron hácia 1270 las grevas ó canijeras y braceras de *plancha*, orígen de una armadura más sólida y completa, que abarcando todo el cuerpo, creó el *arnés* de piezas articuladas.

El *peaterra* ó *punta en blanco*, que hemos hallado en algun documento, no debe tomarse en el sentido que despues se dió á esta palabra, por cuanto un guerrero podia muy bien andar, armado de piés á cabeza, con piezas de malla ó de plancha, sin que ellas formasen un todo homogéneo. El verdadero arnés asomó, segun dicen, por vez primera en los campos de Azincourt y de Crecy, obligado sin duda por los progresos de la ballestería, que si notable era en Aragon, no lo fué ménos en Inglaterra, durante su tenaz lucha con Francia.

La ballesta, en efecto, vino haciéndose arma tan poderosa, que necesariamente habia de alterar las condiciones de lucha y originar grandes reformas en el sistema defensivo. Al aplicársele el arco de acero y el mecanismo de polea y rueda de engranacion que, á favor de un manubrio, y apoyada la cabeza del arma con uno ó dos piés sobre el suelo, permitia cargarla, dando á la cuerda de nervios una tension forzadísima; la saeta, por este medio disparada, equivalia casi á una bala, sin haber planchas ni mallas capaces de resistirle hasta muy considerable distancia.

Esta revolucion, comenzada en la segunda mitad del siglo XIII, completóse en la primera del siguiente, y entónces fué cuando por iniciativa de los principales caudillos echáronse armaduras completas de cabeza á piés, yelmo cerrado, gorguerin, peto, espalderas, brazales, tacetas ó escarcelas, musleras, grevas y zapatillas, todo ajustado entre sí, cerrando como un estuche al hombre de armas, sin dejarle un punto vulnerable.

Entónces, á su vez, alcanzó toda perfeccion la ballesta, y aumentando proporcionalmente el número de ballesteros, resultó un cuerpo temeroso, con frecuencia de éxito decisivo en los combates, hasta contrabalancear á la caballería, y que echó por tierra la reputacion de ésta y las ideas admitidas de su prestancia.

Las derrotas de Cárlos de Borgoña en Grandson y en Morat acabaron de desacreditar la táctica de la Edad Media, pues allí se vió la flor más escogida de la gendarmería borgoñona y francesa embotarse en el filo de los mandobles y alabardas tudescas, esgrimidas por un puñado de montañeses.

Ya no cabia ir más allá, cuando el acaso, ayudado de la necesidad, produjo las armas de fuego.

Su invencion databa ya de alguna fecha. Al principio causaron poco asombro: aplicadas á la tormentaria, venian á ser un remedo del antiguo *fuego griego;* máquinas informes, cuya explosion causaba más ruido que daño, y áun éste reducido á sembrar confusion en el campo ó promover algun incendio en las plazas sitiadas.

Las primeras bombardas se convirtieron en falconetes; los falconetes y serpentines, en cañones argollados. Observóse la ventaja de una pella ó pelota justa para un calibre dado; luégo la otra ventaja de forzar el proyectil mediante un taco cualquiera, y coadyuvando á su buen efecto la resistencia de las piezas, á medida que se mejoró la construccion de ellas, sustituyendo á las argollas los cañones de piezas estuchadas, y luégo los de plancha entera hasta llegar á los de fundicion; el invento produjo todos sus efectos, y otra nueva revolucion quedó realizada.

Esto sucedia en 1450, hasta que se resolvió el problema de hacer portátiles las armas de fuego, inventándose unos cañones manuales, llamados espingardas, mosquetes y arcabuces.

Ante las balas la coraza de mejor fábrica resultaba inútil. En vano se aquilató el armamento defensivo dándole mejor temple, haciéndolo de fino acero, trayéndolo de Sevilla, Toledo, Milan, Damasco, etc. Si bien subsistió la armadura, en desesperacion de causa, más por lujo que por utilidad, y porque áun en tiempo de Luis XIV no todas las tropas llevaban mosquetes, el golpe de gracia estaba dado; al fin se caia en la cuenta de que la ventaja del guerrero no está en ir cargado de pertrechos, y que este vicioso sistema sólo servia para hacinar víctimas y aumentar la carnicería, siendo incompatible con la libertad de accion, ligereza y celeridad de movimientos, que constituyen, y siempre han constituido, la teoría mejor para el éxito de guerras y campañas.

Así lo entendieron los antiguos, y con tropas medio desnudas Alejandro y César llevaron á cabo sus gloriosas expediciones.

Áun en tiempo de D. Jaime y de sus próximos sucesores, con ménos preocupacion pudo haberse apreciado esta ventaja, por la que sacaron de los Cuerpos de almogábares, verdaderas tropas ligeras, tan aptas para la marcha como para la descubierta, la acometida y el asalto, y con las cuales realizaron sus inauditas empresas.

La Edad Media, dice el ya citado y competente Mr. de la Barre Duparcq, tomó de los antiguos la caballería bardada, pero abusó de ella. Este fué un yerro tan grande como el empleo de los carros bélicos y de los elefantes en tiempo de Darío y Poro. El verdadero elemento de la guerra, el que mejor resiste, el que obra con más celeridad es el peon, el hombre. Despues de restaurado el arte militar, así españoles como suizos y suecos, y á comienzos del siglo presente los franceses, consagraron para siempre el principio de que el nervio de los ejércitos estriba en la infantería. Ella es la que libra las batallas; á la caballería no le incumbe más papel que iniciarlas y concluirlas.

¡Siempre igual dureza en la ley del progreso humano! Torpes ensayos, á cuya sombra se engendran rutinas, prevenciones y preocupaciones; hasta que la necesidad espolea al ingenio y la verdad logra abrirse camino á traves de grandes escarmientos y de experiencias hartas veces dolorosas.

J. PUIGGARÍ.

(1) Segun observa Mr. de la Barre Duparcq, los pueblos antiguos procuraban caer luégo sobre el enemigo, pues cargadas sus tropas de armas, traian pocas de tiro, y así el momento decisivo para ellas era la lucha cuerpo á cuerpo.

APUNTES BIOGRÁFICOS DE SEVERO.

VIII.

(Conclusion.)

Abismado en meditacion, pálido más que de ordinario, y demacrado por el insomnio y las pasiones, estaba Severo en su cuarto poco ántes de la fecha en que desapareció de entre las gentes. Libros abiertos amontonados sobre la mesa, máquinas de física, notas manuscritas esparcidas en desórden, llamaban alternativamente su atencion. Y así habia pasado la noche y comenzado el dia. De pronto se levantó y su semblante expresó una impresion muy viva, indefinible mezcla de satisfaccion, asombro y miedo.

«¡Es un hecho! ¡Es un hecho!—decia midiendo con pasos irregulares la estancia.—¡Es un hecho! Pero ¿quién pone en manos de los hombres un elemento que, dando inmensos recursos al individuo, hace inútil la sociedad política? ¡Oh! ¡mi lucha de siempre! La organizacion es monstruosa, pero el individuo no está en aptitud de pasar sin ella. Y por el camino que éste lleva, cada dia estará más léjos de las condiciones en que podria poseer su integridad. ¡Qué horror! ¡Qué horror, si esas avaricias y egoismos y concupiscencias quedasen sin freno extraño!

»El reinado de la ignorancia hubo de ser el reinado de la fuerza; el imperio de esta cultura sin base, que hoy llamamos civilizacion, está siendo el imperio del dolo y de la desimpresion; sólo cuando el hombre parta del conocimiento de la verdad y, fiel á ella, acomode á lo bueno sus deseos, tendrá derecho á procurar libremente su utilidad. Hoy, que el egoismo mezquino de los bienes terrenos arrolla el derecho, escarnece la moral y, con hipocresía ó con cinismo, burla ó rechaza todo cuanto se opone á su dominio, hay que tener al hombre atado; y ¡éste es el secreto de la fuerza de la sociedad!

»Pero ¡ello ha de venir!—proseguia en tono de conviccion absoluta.—Podria un error mio, esta misma vacilacion que me desencanta, retrasar el hecho; pero vendrá. Llegará un dia en que el individuo entre en la plenitud de su fuerza y, si ha entendido la plenitud de su unidad moral, estará completo en sí, y la naturaleza, que ha dado á las causas los efectos por fruto, y á las condiciones personales su realidad y su resultado, ni se verá suplantada por una organizacion que la esteriliza, ni sufrirá que se adulteren los elementos que ha puesto en actividad. Entónces no hará víctimas la sociedad, y en la desconocida forma que adopte, será tan sólo el complemento del individuo; no su estorbo, ni su enemigo, ni su asesino.

»Pero ¿quién soy yo para erigirme en juez de tan altas consecuencias?—añadia, como reprochándose de sus vacilaciones.—Que Dios vaya á la destruccion de todo ó á su restablecimiento en la verdad; que vaya á la regeneracion ó al castigo, ¿es acaso cuenta mia? La piedra cae cuando la sueltan, aunque aplaste lo que está debajo. ¡Caiga y aplaste, ó estréllese ella misma deshecha en polvo!»

Se acercó á la mesa; buscó entre los papeles; tomó una larga lista de nombres; estuvo revisándola en silencio, y acabó por arrojarla con desden, diciendo:

«No, esto no es digno de un pensamiento elevado. Renuncio á todo si he de valerme de esta gente y de estos medios. Buscar apoyo ajeno para sentirse fuerte es confesarse débil. Nunca debe valerse de otros para una empresa sino quien está seguro de vencerla por sí solo.

»¡Qué aislamiento! Con la sociedad no se puede contar, y ménos cuando es preciso plantear lo que ha de transformarla; con los hombres aislados, tampoco, puesto que cada uno piensa sólo en sí mismo. ¿Quién hace fuerte al hombre?—exclamó levantando los ojos al cielo.»

Profundo silencio reinaba en la estancia. El sol tendia á su ocaso, avanzando por el vacío ceniciento, sin una nube. Severo, á pesar de la energía de su alma, buscaba fuera de la tierra el apoyo que no encontraba en ella.

«¡Dios mio!—exclamó en solemne arrobamiento,—ya sabeis que no anhelo gloria y que no me lleva á mis estudios otra fuerza que el amor á la verdad. Si es tiempo de que se vea claramente el lazo que une vuestra obra, dadme acierto para enseñarlo; y si áun

Digitized by Google

no es tiempo, dejadme descansar en paz, porque estoy rendido y el aliento me falta! ¿Padezco error, Dios mio?—decia clavando con intensísima fijeza la vista en lo más profundo del espacio, como buscando en un punto á distancia infinita la respuesta á su ruego:—¿padezco error?—repetia llevando en todas direcciones su mirada.»

El cielo seguia igual, terso, melancólico y mudo.

El corazon de Severo se oprimió con nueva angustia, como si hubiera perdido la esperanza de encontrar escrita en la bóveda celeste una respuesta á su ruego. Pero reflexionó y comprendió que si el ruego se debe elevar á donde está la plenitud de la fuerza y de la verdad, la respuesta se debe buscar en las esferas de la razon serena, luz con que la Providencia nos ha dotado para que nos guiemos por su camino. Así, fortalecido, se consoló diciendo:

«Pues la voz de la verdad eterna va en nosotros mismos, y por ella el hombre, bajel aislado que boga en un piélago inmenso, escoge su rumbo, busca el viento, desriza sus velas y así marcha, ponga yo mi razon en la mano de Dios, y ruede el mundo, y sean ciegos los hombres que por otros móviles se guian. Pero si es pereza ó cobardía pretender con orgullo loco una revelacion para cada caso, renegando del modo de conocer que se nos ha dado de una vez para siempre; si la voz de la Providencia va en nosotros cuando estamos atentos á la razon, ¿por qué la soledad en que me encuentro? ¿por qué nadie está á mi lado cuando sólo quiero conocer y decidir con arreglo á la verdad?»

Sin embargo de estas reflexiones, Severo buscaba todavía la conviccion de su fuerza en medio del absoluto aislamiento; pero la buscaba inútilmente. Y es que el hombre, enérgico por su razon, es débil por su sentimiento, y cuando éste debe constituir su descanso y su consuelo, y forma, por el contrario, su martirio, falta al alma el fin á que dirigirse y el punto en que apoyarse para tender el vuelo; se agita sin rumbo y cae, y no tiene despues ni deseos para volver á levantarse.

***

Así seguia cuando le entregaron una carta. Al leerla, violenta emocion se pintó en su semblante, y exclamó en alta voz: «¡Lo estaba viendo! ¡Desgraciada! ¡Desgraciada!»

Volvió á leer otra y otras veces la carta, sostenida ante sus ojos con trémula mano, y despues, tomando papel, escribió apresuradamente unas cuantas líneas.

La carta que tanto le habia impresionado le hacía saber que Paco, el prometido de Lucía, se habia casado con otra. La suerte reservada á la infeliz mujer le estremecia. La consideracion del olvido en que Paco habia puesto el compromiso contraido mediando Severo hirió á éste en lo más vivo de su amor propio y de su dignidad. Una nube de sangre oscureció su vista. Lo sucedido no tenía solucion posible para la desgraciada víctima; pero el verdugo no seguiria en el mundo gozando en su maldad. Sentia Severo deseo de morir: la vida aglomeraba demasiadas penas sobre su corazon. Hubiera querido que Paco se la arrancase, si no conociese lo imposible de consentir que su tán negra villanía quedase impune y triunfante.

Las líneas que escribió eran para el que fué prometido de Lucía, y las fijaron en el papel fuego y hiel en vez de tinta. Una vez leida la carta, no debia quedar otra solucion entre aquellos dos hombres más que la de matarse. Llamó para enviar la carta y, en su impaciencia, se levantó para salir al encuentro del criado y ahorrar tiempo. Su estado de excitacion dió causa á que su mano, convulsa y sin tino, tropezase con el libro de ciencia en que más predilectamente se fijaban los trabajos de Severo, y el libro vino con estrépito al suelo, arrastrando consigo gran número de manuscritos. Parecia un aviso del cielo para recordarle que las pasiones exaltadas se adunan mal con las verdades de la ciencia. Esta observacion le detuvo un instante; pero la brevísima lucha que produjo en su ánimo terminó como todas las luchas entre la razon serena y los vértigos de un corazon exacerbado: Severo arrojó con el pié, léjos de sí, el libro de ciencia, y exclamó, pensando en el hombre á quien odiaba: «¡Muera él, y compóngase la ciencia como pueda!»

Mandó despues que se hicieran preparativos como si fuese á emprender un viaje; recogió sus papeles y tomó asiento con una aparente calma, debida sólo á la firmeza de su decision.

«Traidor y malvado ha sido—decia—el padre de esa infeliz; pero el castigo es horrible. A pesar del egoismo de que ha hecho alarde conmigo, me inspira compasion. ¿Cómo podrá soportar que la vida de su hija, de su única hija, corra en perpétua tristeza y aislamiento?—No: ¡no puede haber perdon para ese hombre!—proseguia luégo, llevando su pensamiento al causante del daño»; y sin explicarse bien su deseo, sentia intensa fruicion á la idea de encontrarle frente á frente.

Un criado entró á la sazon, anunciándole que don Mariano queria verle. Severo se sorprendió de tan inesperada visita, pues sus relaciones con aquél habian quedado rotas desde su comportamiento en la cuestion de negocios, y esto mismo hizo que nuestro amigo comprendiese que vendria para hablarle acerca de la infamia de que era víctima Lucía.

Don Mariano tenía el semblante sereno, lo que hizo creer á Severo que áun no sabía lo sucedido.

—¿A qué circunstancia extraña he de atribuir esta visita?—preguntó el jóven despues de una ligera inclinacion de cabeza.

—No olvide V., amigo mio—contestó D. Mariano—que le debo la intervencion en un desgraciado suceso de familia, y que.....

—Crea V. que no es necesario recordarme mi deber y mi compromiso—respondió Severo.

—Lo sé, pero temo el carácter de V. en las nuevas circunstancias.

—Luégo V. sabe.....

—¿Que se ha casado Paco?—preguntó en tono casi indiferente D. Mariano.—Por eso precisamente vengo; hágame V. el favor de leer esta carta.

Y presentó al jóven una escrita por Paco, dando á D. Mariano por toda explicacion la de que le habia sido imposible, *humanamente imposible* (y subrayaba estas palabras), dejar de contraer el matrimonio. Pedia ademas al padre de Lucía que protestase de su pesar ante Severo, rogándole no le culpase por la falta de cumplimiento de su promesa, pues no hay culpa donde la voluntad no toma parte; y proseguia en explicaciones que nuestro amigo no leyó. Se le agotó la calma y exclamó:

—¡Yo le diré respecto á su voluntad lo que exige la mia!

—Y ¿qué adelantaria V., querido Severo?

Éste quedó asombrado, y mirando fijamente á don Mariano, le dijo:

—De modo que, por lo que veo....., ¿viene V. á abogar por ese hombre?

—¡Por Dios, querido amigo! no sea V. niño, y contésteme; ¿adelantaria V. algo con un escándalo más, y quizá con una desgracia?

Severo no salia de su asombro. Le parecia un sueño que aquel hombre fuese el padre de Lucía.

—Pero..... ¿ha pensado V., preguntó, en las desventuras que ha hecho irremediables ese hombre?

—Irremediables—replicó D. Mariano;—usted lo ha dicho.

—Toda infamia se consumaria irremediablemente—repuso el jóven—si los que las cometen contáran con la impunidad en vista de tal ejemplo. Yo sé bien lo que ésta exige de mí..... y lo que exigiria de álguien más, si cada uno ocupase su puesto.

—Todo eso es muy bello.....—contestó D. Mariano;—pero con una condicion; la de que conduzca á un resultado. Cuando á nada conduce.....

Y variando de tono, prosiguió:

—¿No acaba V. de leer la carta?

—No, señor; no necesito más lecturas.

—Es que..... usted no sabe, sin duda, con quién ha sido la boda. Paco es malo, ciertamente; pero no se puede negar que es hombre listo.

Severo quedó pasmado; sólo le faltaba oir en boca del padre de Lucía elogios del que la habia sacrificado. Don Mariano prosiguió:

—Usted recordará que siempre se lo dije: Paquito tiene mundo y arribará pronto. Y ¡ya le tiene usted donde queria! ¿Con quién dirá V. que se ha casado?

—¡Caballero!—le gritó destempladamente Severo, no pudiendo ya dominarse; tenga V. la bondad de no decirme ni eso ni nada. Está V. haciéndome tragar un brevaje demasiado fuerte para mi paladar. Vaya usted con Dios y..... me parece que puede ir tranquilo; porque de sorpresa en sorpresa he pasado la vida; pero ésta supera á todas.

Dió el sombrero á D. Mariano miéntras así hablaba, y le indicó la puerta. El hombre de mundo comprendió que nada más podria añadir, y salió diciendo:

—¡Está loco! Hay que dejarle.

Severo quedó en la puerta; pero una evolucion se operaba en su ánimo: creyó que habia heces que agotar y, dominado por diabólico empeño, las pidió para atragantarse bebiéndolas.

—Oiga V., D. Mariano, gritó: ¿y Lucía? ¿qué es de Lucía?

Era la primera vez que este nombre salia de boca de nuestro amigo desde que supo la desgracia de la jóven.

—Buena—contestó el padre;—suele ir todas las noches al Teatro Real.

Severo encontró lo que buscaba: soltó la carcajada más estrepitosa que pudo jamas salir de su garganta, y volvió á su despacho, diciendo: —¡Era natural! ¡el padre! ¡el amante! ¡la hija! ¡Dios los cria y ellos se juntan!

La siguiente nota nos ahorra el trabajo de adivinar lo que Severo sintió y pensó al terminarse la anterior escena.

«La seriedad es ridícula—dice;—y ridículo soy yo. ¡Corazon, corazon, cuán descarriado vas! ¡Me sobras, me estorbas! Yo no acierto á juzgar como los demas de cosa alguna.

»El sentimiento no encuentra eco, y la razon engaña. ¡Y era la voz de ésta la que poco há creia yo encargada de dirigir y acompañar al hombre! ¿Si estaré de véras loco?..... Sí ó no, me es igual: lo que me convenia saber lo sé, y es que, loco el mundo ó loco yo, no podemos entendernos.

»Yo vivo y siento y pienso con la naturaleza; la tomo por maestra y guía, y procuro no apartarme de sus prescripciones; pero conozco que todo lo veo al reves. Luego para verlo á derechas se necesita perseguir á la naturaleza y cogerla viva ó muerta y quemarla y aventar sus cenizas.

»Me habia parecido que la clave del mal era un egoismo desenfrenado, y no es verdad. He ofendido á esa gente. ¡Qué han de ser egoistas esas momias galvanizadas, que desde el primer dia de vida van dejando por las asperezas del camino la carne y la sangre, y los afectos y las ideas, para llevar sus huesos mondos y manchados á un arenal sin fin de indiferencia y desamparo!

»¡No; yo no soy el loco: los locos son ellos! La locura es vender la casa para tener con qué amueblarla ostentosamente: la locura es ceder el estómago á cambio de manjares con que saciar el hambre: la locura es dar vida y alma para rellenar de oro el esqueleto.

»La mano de la Providencia para dirigir á cada hombre es la razon: ésta es acierto, compañía y consuelo. ¿Adónde y cómo van los hombres, si su razon está de mudanza hácia los piés y se les ha quedado atascada en el tragadero?»

Estaba escribiendo estas palabras cuando entraron en su cuarto con un aparato desconocido, cubierto por un lienzo blanco. Severo se volvió bruscamente, y al ver á los que entraban y lo que conducian, exclamó con áspero tono, contrario á sus modales y costumbres:

—¿Para qué traen eso? ¡A buena hora!

Despues, reportándose, dió unas monedas al artífice, le despidió con agrado, aunque negándose á examinar por entónces su obra; cerró con llave la puerta y quedó en pié, más preocupado, más meditabundo que ántes, sin tocar siquiera al lienzo que ocultaba el fruto de las vigilias de toda su vida, la fórmula de todas sus aspiraciones, su última esperanza.

Se acercó al aparato y puso la mano en el lienzo que lo cubria: empezó á levantarlo, y como si violase un secreto ajeno ó recelase grave peligro, volvió á dejarlo caer. Tenía miedo. Sabía que la más ligera imperfeccion inutilizaria la obra, haciendo imposible la prueba, y se sentia sin vigor ya para nuevos y dilatorios experimentos. Cobró fuerzas al fin; quitó de pronto el lienzo, y examinó la máquina minuciosamente.

«Está bien,—dijo despues de detenido exámen,—no puede ménos de funcionar. ¡Mi tarea está terminada! ¡Gracias, Dios mio!»—exclamó con efusion; y respiró con agradable desahogo, como si un peso angustioso, el peso abrumador de una duda, se le hubiera quitado del pecho.

Pero momentos despues, un nuevo giro de su mente borró de su rostro la satisfaccion.

«No, no está mi obra terminada—dijo—aunque para mí, poseedor de la idea, lo esté de todo punto. Para llevarla á cabo necesito el concurso de las gentes, que por todas partes se me niega; y habria de regalar mi pensamiento, sencillo como la verdad, desnudo y abierto, para que lo explotasen mezquina y dolosamente los que nada merecen é inspiran todo recelo, ó habré de guardar mi verdad, esterilizándola para su natural, inmenso resultado.»

Lleno de repugnancia hácia la idea de bajar otra vez á entenderse con quien no le entendia, Severo protestaba en su alma de esta precision, á la que no sabía resignarse. Hacer que dependiese una verdad fundamental en la organizacion física de los mundos de las cábalas de la gente de dinero, le parecia intolerable.

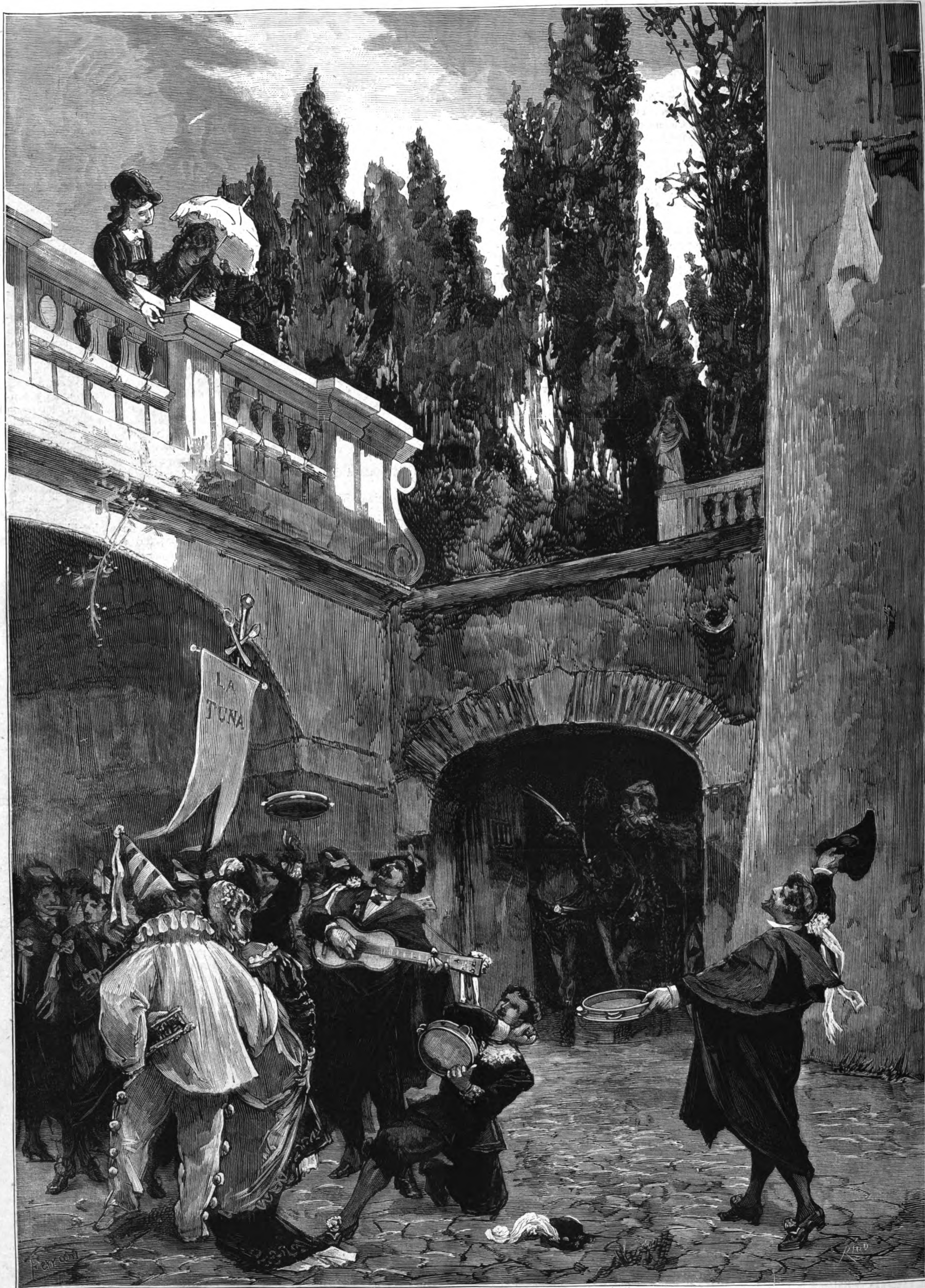
Dirigióse al balcon. Al crepúsculo habia sucedido la noche, y por el cielo, tachonado de estrellas, difundia la luna su melancólica luz.

«¡Dios mio!—dijo Severo elevando su mente al Hacedor Supremo, y su mirada á la inmensa obra que con pasmoso concierto se extendia á su vista.—¡Dios mio! sin fe no hay iniciativa; sin esperanza, desfallece; perdóname si hay orgullo en creer que para algo me has apartado de los hombres y me has dejado conocer una verdad tuya. ¡No me hagas caer otra vez entre las miserias y las felonías humanas!»

Por el cielo seguian rodando silenciosos los astros, y aquella bóveda inmensa absorbia, sin devolverlas, las fervientes preces del hombre de ciencia.

«¡Señor, Señor!—volvia á decir éste en inarticulada frase, con hondo desaliento:—sé que pido mucho al pedir vuestro especial amparo; mas no lo pido para mí, sino para lo que entiendo ser vuestra voluntad. ¿No es vuestra la verdad? ¿No me habeis concedido verla? ¿No quereis que la diga?.....»

Digitized by Google



ROMA.—LA «VIA DELLA PILOTTA» EN LOS DIAS DE CARNAVAL.
(Estudio por Ferrant.)

Digitized by Google

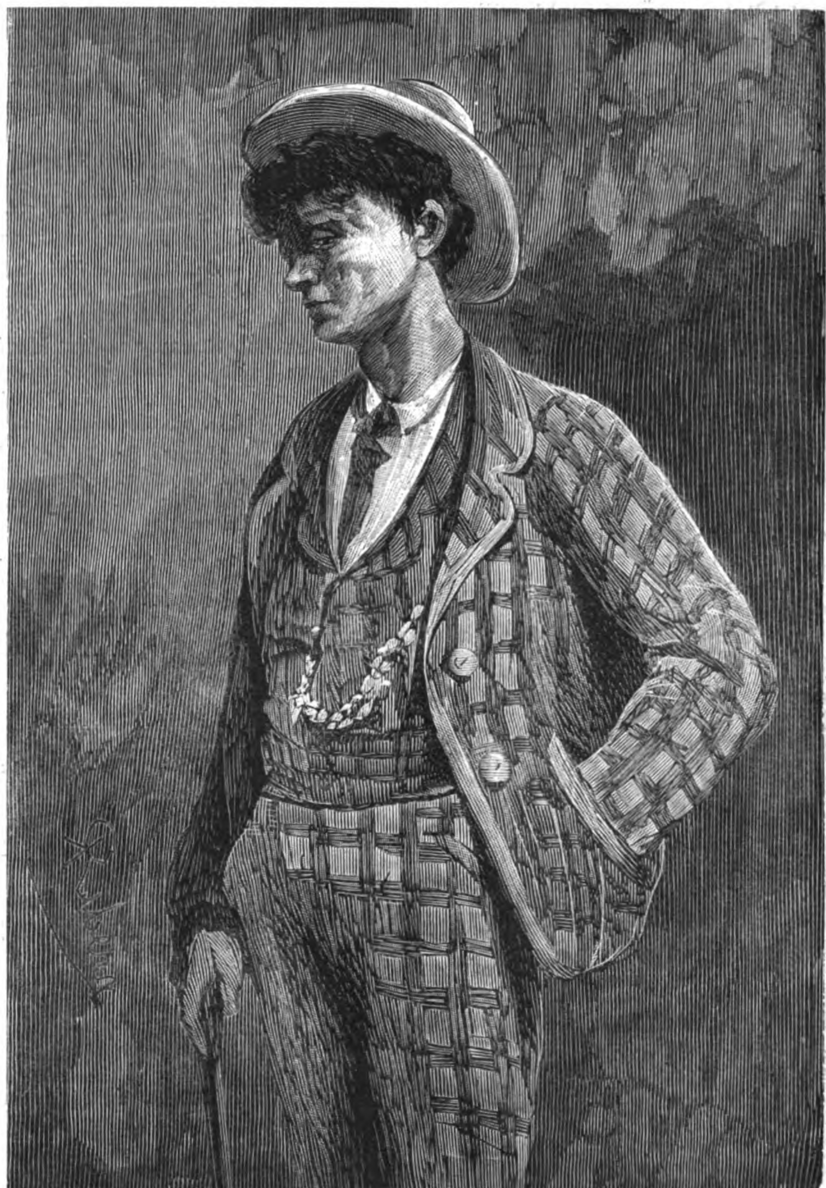
FIGURAS Y FIGURONES.





LOS QUE BAILAN EL RIGODON EN TODOS LOS SALONES DE EUROPA.





LOS QUE BAILAN HABANERAS EN LOS MERENDEROS DE LAS AFUERAS DE MADRID.

(Dibujos de Ribera.)

Digitized by Google

Y Severo paseó su mirada vaga por el espacio azul. Tras breve pausa prosiguió:

«Me habeis inspirado, Dios eterno, una idea del bien, á la que nada antepongo. Si teneis decidido que vuelva entre los hombres, y de ellos haga depender hasta la ciencia y la verdad, venid en mi auxilio, porque en la tierra estoy solo, y sin vos nada puedo. ¿No ha de haber medio de que el bien acuda y asista al bien.....? ¡Sea vuestra, Señor, la inspiracion, y mia la obediencia!»

. . . .

Guardó silencio Severo, y su mirada indecisa encontró en el cielo astros y luz, y soledad y silencio infinitos. Ante aquella naturaleza muda y aquel absoluto aislamiento, se reconoció solo y preso en la cárcel de la tierra. Su espíritu se abatió. Aun se le imponian esfuerzos propios, y ya no tenía valor para intentarlos. Tomó asiento, apoyó los codos en la mesa, escondió la frente entre ambas manos, sin mirar siquiera al aparato que tenía delante, sobre el cual reflejaba un rayo de luna que le ceñia con una misteriosa aureola de amarillo resplandor, y pensó en sus relaciones con las gentes. Luchas interminables; egoismo á cambio de su interes; indiferencia por sus dolores; encono al frente de su bondad; injusticia sin causa; torpeza; ofensiva duda; esto nada más le recordó su historia; y cuando, para descansar de tantos pesares, buscaba un consuelo en el sentimiento..... ¡Lucía..... Lucía!! ¡Oh, qué vergonzoso error de su alma!

Así pasó la noche.

***

Unos golpecitos suaves dados en la puerta de la habitacion por una mano respetuosa ó humilde despertaron á Severo de su meditacion. La luz del sol inundaba la estancia.

Se apresuró á cubrir el aparato con el lienzo blanco y abrió la puerta.

Le traian una carta del periodista, su antiguo condiscípulo, y debia ser muy interesante, porque nuestro amigo la abrió con impaciencia suma, exclamando:

«¿Si será ésta la salvacion de mi pensamiento?»

«Nada se puede hacer—escribia el amigo;—creo que nadie conseguiria los auxilios que buscas; pero tú ménos: debo serte franco. Hubo un momento en que concebí un poco de esperanza; pero tienes muchos enemigos que te desacreditan. Apénas un mal intencionado recordó lo de la maldita Sociedad, se puso término á la discusion con ofensivo desden, y se pasó á otro asunto. Déjate de cavilaciones; créeme: te has aislado por completo, y las filosofías serán muy buenas, pero no sacan á nadie de un mal paso.»

Severo tenía encendidas las mejillas por la vergüenza, la indignacion y el desconsuelo que la lectura de la carta le produjo. Habia perdido su última esperanza.

Horas despues, otra viva emocion le estaba preparada. Le entregaron una carta elegantemente lacrada. Era de Paco, el amante desleal que burló á Lucía

«Las apariencias me condenan—decia;—lo sé; pero sin entrar en explicaciones, creo merecer de un amigo leal la misma fe que tengo en él. Yo, si se tratase de V., en vez de tratarse de mí, habria dicho, sin exámen: Cuando lo ha hecho, es que ha debido hacerlo.—No admito, pues, su actitud que—créame usted—es injusta; y en prueba de que soy y he de ser su buen amigo, ahora, que mi nueva posicion me lo permite, le ruego me diga qué auxilios necesita para realizar su pensamiento científico, y disponga V. de ellos.»

«¡Vamos!—exclamó con amarga ironía Severo, despues de unos momentos en que la indignacion le agitó de manera que parecia le chocaban unas con otras las entrañas:—¡Ya vino la solucion! ¡Ello no es cosa de Dios; pero si vendo al diablo la conciencia y la vergüenza, he puesto una pica en Flándes!»

Y estrujó entre las manos la carta, y la arrojó con desprecio léjos de sí.

Esta vez no levantó los ojos en busca de revelacion ó ayuda; se reconcentró en sí, y su mirada sin brillo se estrelló en el techo de la estancia.

—¡La razon! ¡la razon!—murmuraba con abatimiento;—¡buen guía será miéntras así la pongan las pasiones!

Despues de pasado largo rato en una actitud de indiferencia suma, volvió amarguísimo sarcasmo á sombrear su rostro. Abrió el cuerpo bajo de un armario, sacó un martillo, y con expresion serena, que revelaba una decision depositada en el fondo del cauce por donde corre la eternidad, dijo: «Pues nada puedo, con dejar nada, pago. Yo me creí traido para algo al mundo: ¡vanidad! ¡bien esperé! Ahora soy cacharro cascado que no sirve. ¿Qué importa? Si algo se ha de cocer, ya se hará cacharro nuevo: éste se ha roto.»

Y miéntras así decia, iba con segura mano haciendo saltar en pedazos la obra de toda su vida.

Consumado el destrozo, abrió la puerta, llamó á un criado y le dijo con voz serena, pero tan honda y pausada, que estremecia:

—Tira esos trastos á la espuerta de la basura.

Esto era la víspera de la publicacion del extraño anuncio en los periódicos.

Desde aquella fecha ya nada más sabemos.

Y se acabó la historia.

Eusebio Tranquilo.

NECROLOGÍA ESPAÑOLA.

1879.

(CONCLUSION.)

VARIOS.

Excmo. Sr. D. José de Rojas Garballo, vicepresidente que fué de la Comision provincial de Granada: falleció en Motril, en 7 de Enero.

Excmo. Sr. D. Antonio María Fontanals, ex-senador: murió en Madrid, en 14 de Enero.

Ilmo. Sr. D. José Angel Eustaquio Moreno de Arenas, caballero profeso de Alcántara, diputado del Colegio de Caballeros hijos-dalgo de la Nobleza de Madrid: murió en Madrid, en 21 de Enero.

Sr. D. Diego Lopez Santiso, ex-diputado á Córtes, del comercio: falleció en Madrid, en 24 de Enero.

Sr. D. José Jover, diputado á Córtes: murió en Almería, en 9 de Febrero.

Sr. D. Pedro Rodriguez de la Borbolla, distinguido jurisconsulto: muerto en Sevilla.

Excmo. Sr. D. Luis Campos y Domenech, abogado, gran cruz de Cárlos III: murió en Alicante, en 12 de Febrero.

Sr. D. Cesáreo Sanz y Lopez, ex-diputado á Córtes: murió en Pamplona, en 12 de Febrero.

Sr. D. Manuel Arnús, doctor en Medicina, director de los baños de Panticosa: murió en Madrid, en 22 de Febrero.

Ilmo. Sr. D. Antonio Blanco Casariego y Fernandez Vallin: murió en Madrid, en 2 de Marzo.

Excmo. Sr. D. Pedro Sanjurjo, conde de Torrepenela: muerto en la Coruña, en 6 de Marzo.

Ilmo. Sr. D. Antonio Rubio Velazquez, marqués de Valdeflores: muerto en Córdoba.

Excmo. Sr. D. Jacinto de Ratés y de Rabot, doctor en Medicina, gran cruz de Isabel la Católica: murió en Barcelona, en 15 de Marzo.

Sr. D. Manuel Benedito, senador del Reino: muerto á fines de Marzo.

Sr. D. Joaquin Arias de Saavedra, marqués de Moscoso: murió en Sevilla, á fines de Marzo.

Excmo. Sr. D. Manuel Cortina, decano del Colegio de Abogados de Madrid, ex-ministro de la Corona, y el más eminente de los jurisconsultos españoles: murió en Madrid, en 12 de Abril.

Sr. D. Juan Antonio Lloret y Reyner, arquitecto de la Real Academia de San Fernando, y oficial del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios: murió en Madrid, en 13 de Abril.

Sr. D. Miguel de Vereterra, marqués de Gastañaga, ex-diputado y ex-senador: murió en Oviedo, en 17 de Abril.

Sr. D. Miguel Nolla, fundador de la fábrica de mosaico de Meliana, que lleva su nombre; premiado en várias Exposiciones: murió en 23 de Abril.

Serma. Sra. D.ª María Cristina de Orleans, infanta de España: murió en Sevilla, en 28 de Abril.

Sr. D. Joaquin Gatell y Polch (el kaid Ismail), intrépido viajero catalan: falleció en Cádiz, en 13 de Mayo.

Excmo. Sr. D. Luis María de Constantinopla Fernandez de Córdoba, duque de Medinaceli, Santistéban, Feria y otros títulos: falleció en las Navas del Marqués, en 14 de Mayo.

Sr. D. José Albiñana, uno de los primeros fotógrafos que se establecieron en Madrid: murió en la Sagra, en 15 de Mayo.

Sr. D. Lorenzo Hernandez, fundador de la famosa fábrica de la Cartuja de Sevilla: murió en Sevilla, en 15 de Mayo.

Sr. D. Antonio Sanchez Yago, ex-diputado á Córtes: murió en Granada, en 16 de Mayo.

Sr. D. Manuel García Ochoa, senador: falleció en Mascaraque (Toledo), en 21 de Mayo.

Sr. D. Ricardo Lopez Palacios, ingeniero industrial y oficial del Cuerpo de Topógrafos: murió en Madrid, en 23 de Mayo.

Sr. D. Vicente Eduardo Bachiller, licenciado en Derecho y Filosofía y Letras, y bibliotecario del Museo de Ciencias naturales: falleció en 1.º de Junio.

Sr. D. Diego de Villalon, marqués de Pilares: murió en Lora del Rio.

Excmo. Sr. Marqués de Monte-Olivar; asistió á la batalla de Bailén como capitan del regimiento de Farnesio, y costeó durante la guerra de la Independencia un escuadron de caballería: murió en su posesion de San Camilo, junto á Córdoba.

Sr. D. Antonio Revenga, ingeniero de caminos: falleció en Tarragona, en 24 de Junio.

Sr. D. Joaquin de Pineda y Apestegui, conde de Pineda, gentil-hombre de Cámara: murió en Madrid, en 1.º de Julio.

Sr. D. Julian Otal, ex-diputado á Córtes: muerto en Hijar, en 6 de Julio.

Sr. D. Francisco Arce y Nuñez, distinguido y laborioso hombre de ciencia, inventor del aparato llamado *Cosmóscopo*: falleció en Santander, en 11 de Julio.

Sr. D. José Serraclara, ex alcalde popular de Barcelona: muerto en dicha capital, en 14 de Julio.

Sr. D. Manuel Esponera, ex-senador y ex-diputado á Córtes: murió en Zaragoza, en 16 de Julio.

Sr. D. Baltasar de Colubí, ex-diputado: murió en Valls, á mediados de Julio.

Ilmo. Sr. D. Juan de Olivera de Estanyol de Ros, marqués de la Cuadra: murió en Barcelona, en 18 de Julio.

Sr. D. Prudencio de Vinuesa, consultor que fué de la Diputacion foral de Guipúzcoa: muerto en San Juan de Luz.

Sr. D. Valero Cases, fundador y director de los talleres de fundicion *La Primitiva Valenciana*: muerto en Valencia.

Sr. D. Pedro de la Pedraja, senador del Reino: murió en Santander, en 28 de Julio.

Sr. D. Estéban Pichardo, eminente geógrafo cubano: murió en la Habana, en 28 de Julio.

Sr. D. José María Hernan de Luyando, marqués de Montesacro: falleció en Vitoria, en los primeros dias de Agosto.

Ilmo. Sr. D. Miguel Porcel y Bermuy, conde de las Lomas: muerto en Sevilla.

Serma. Sra. D.ª María del Pilar de Borbon, infanta de España: murió en 5 de Agosto.

Sr. D. Augusto de Lecanda y Chaves, ingeniero agrónomo: murió en Pesquera de Duero, en 17 de Agosto.

Sr. D. Cárlos Cid García Lomana, ex-diputado á Córtes: murió en Castrogeriz, en 19 de Agosto.

Sr. D. Salvador Sanchez Rubio, editor: murió en Madrid, en 21 de Agosto.

Sr. D. Fernando Gaspar y Maristany, editor: muerto en Madrid, en 25 de Agosto.

Sr. D. Juan Antonio de Urigüen, rico capitalista: murió en Bilbao, en 31 de Agosto.

Ilmo. Sr. D. Manuel de Jara de Albisuri y Borja de Aragon, marqués de Fiabaya, de los príncipes de Esquilache: murió en Paris, en 2 de Setiembre.

Ilmo. Sr. D. Virgilio Galvez Cañero, ingeniero de caminos y ex-diputado á Córtes: murió en 3 de Setiembre.

Ilmo. Sr. D. Leoncio Val y Vicien, decano que fué del Colegio de Abogados de Zaragoza, donde murió, en 6 de Setiembre.

Ilmo. Sr. D. José Gaspar y Maristany, editor: murió en Madrid, en 9 de Setiembre.

Excmo. Sr. D. Gonzalo José de Vilches, conde de Vilches y senador del Reino: falleció en 10 de Setiembre.

Excmo. Sr. D. Juan Antonio de Quiroga y Capopardo, gentil hombre de Cámara y gran cruz de Cárlos III: murió en 13 de Setiembre.

Sr. D. Manuel Rodriguez y Vazquez, editor: falleció en Madrid, en 23 de Setiembre.

Excmo. Sr. D. Gabriel Lopez Martinez, marqués de Casa-Martinez: murió en Valladolid, en 23 de Setiembre.

Sr. D. Agustin Valera y Viaña, coronel retirado y académico de la Real de Ciencias exactas: murió en Cabra, en 30 de Setiembre.

Excmo. Sr. D. Rodrigo Gonzalez Alegre, ex-diputado y gobernador que fué de Madrid: murió en Oviedo, en 30 de Setiembre.

Sr. D. Romualdo de Lafuente y Pardo, ex-diputado á Córtes: murió en Madrid, en 2 de Octubre.

Sr. D. Simeon Aguirre, ex-diputado á Córtes: muerto en Soria, en los primeros dias de Octubre.

Excmo. Sr. D. Baltasar Mata y García, ex-diputado á Córtes, del comercio: murió en Madrid, en 9 de Octubre.

Excmo. Sr. D. Juan José de Arechaga y Landa, ex-senador del Reino: muerto en 15 de Octubre.

Sr. D. Manuel Torrecilla de Robles, senador del Reino: murió en 18 de Octubre.

Ilmo. Sr. D. Ciriaco Ruiz Jimenez, doctor en Medicina, jefe superior de Administracion: muerto en Madrid, en 28 de Octubre.

Excmo. Sr. D. Luis Rebollo de Palafox, marqués de Lauzan, conde de los Arcos: falleció en Zaragoza, en 28 de Octubre.

Excmo. Sr. D. José Nuñez Pernia, marqués de Nuñez, fundador de la *Sociedad Hahnemanniana Matritense*: murió en Madrid, en 10 de Noviembre.

Excmo. Sr. D. Luis Portilla é Ibañez, profesor de Cirugía, gran cruz de Isabel la Católica: muerto en Madrid, en 15 de Noviembre.

Excma. Sra. D.ª María Manuela Kirkpatrik de Closburn, condesa del Montijo, duquesa de Peñaranda: falleció en 22 de Noviembre.

Sr. D. José Puig y Llagostera, diputado á Córtes y fabricante: murió en Esparraguera, en 3 de Diciembre.

Excmo. Sr. D. Juan Bautista Alonso, ex-senador y presidente que fué del Consejo de Estado: murió en 5 de Diciembre.

Sr. D. Pedro Cubillo y Zarzuelo, profesor mayor de Veterinaria-militar retirado y autor de obras relacionadas con su profesion: murió en Madrid, en 15 de Diciembre.

Digitized by Google

Excmo. Sr. D. Cándido Alejandro de Palacio, conde de Berlanga de Duero, caballero de Alcántara, del Consejo de las Órdenes militares: murió en Madrid, en 18 de Diciembre.

Sr. D. Casimiro Careaga y Ramirez, ex-diputado á Córtes: murió en Córdoba, en 21 de Diciembre.

Sr. D. Manuel Rodriguez Bolivar, presidente de la Diputacion provincial de Granada: muerto en dicha poblacion, en 23 de Diciembre.

Sr. D. Francisco Amorós, fabricante de billares é introductor de esta industria en España: murió en Barcelona, en 24 de Diciembre.

Sr. D. Gaspar Villarias, diputado á Córtes: muerto en Valladolid, en 28 de Diciembre.

Hasta aquí nuestras ligeras apuntaciones.

O. y B.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

El Médico de las locas, novela escrita en frances por Mr. Xavier de Montepin, version castellana de la señora D.ª Joaquina García Balmaseda. (Madrid, imprenta de Alaria.) Acaba de publicarse esta interesante narracion, cuyo original ha obtenido en Francia un señalado éxito, alcanzando numerosas ediciones. La traduccion es correcta, y esmerada la parte tipográfica. Consta de dos volúmenes de á 300 páginas, que pueden obtenerse remitiendo su valor de tres pesetas al editor D. Alfredo de Cárlos y Hierro, Cueva, 12, Madrid.

El Niño de la Bola, novela de D. Pedro Antonio de Alarcon. Todas las obras del Sr. Alarcon tienen el doble mérito de interesar á toda clase de lectores, con la amenidad del estilo, novedad del asunto y el talento con que conduce la fábula aquel notable é ingenioso escritor, así como de satisfacer al literato por las galas de pensamiento y de diccion, magnífico ropaje con que viste sus novelas. El interes de *El Niño de la Bola* se despierta desde la primera página del libro y no decae hasta su trágico desenlace. Tipos pintados de mano maestra; episodios variados, ya humorísticos, ya de notable ternura, ya de enérgica virilidad; lenguaje de notable galanura é ideas elevadas son los caractéres salientes de esta notable novela, que tanto llama actualmente la atencion.

Los Oradores de 1869, por D. Francisco Cañamaque. (Madrid, librería de Simon y Osler, 1879.) Contiene un juicio crítico de cada uno de los reputados oradores Aparisi y Guijarro, Ayala, Cánovas del Castillo, Castelar, Echegaray, Figueras, Manterola, Mártos, Moret, Olózaga, Pí y Margall, Posada Herrera, Prim, Rios Rosas, Rivero, Ruiz Zorrilla, Sagasta, Serrano y otras notabilidades de la tribuna. No por estar el libro del Sr. Cañamaque escrito en estilo en que predomina la nota humorística deja de ser de aquellos que deben figurar en la biblioteca de las personas de buen gusto. La acogida que la prensa le ha dispensado, generalmente favorable, es, á nuestro entender, muy merecida.

Diríjanse los pedidos á los Sres. Simon y Osler, Infantas, 18, Madrid. Precio, 5 pesetas.

M. B.

ARTÍCULOS DE PARÍS RECOMENDADOS.

La moda no se impone ménos á los perfumistas que á las modistas y costureras: dígalo, si no, la actual boga del *Agua de Colonia*.

Hace todavía poco tiempo que el agua de Colonia era un perfume casi abandonado: algunas damas delicadas ó nerviosas guardaban cuidadosamente un frasco de ella; pero estaba muy léjos de ser un artículo de consumo usual. Actualmente es el producto de perfumería más generalmente empleado. Las señoras de la mejor sociedad, como los hombres más refinados, se sirven de esta agua para el tocador, para el pañuelo y para el baño.

Este perfume, fresco y suave, reposa el olfato del olor del almizcle, que tanto ha predominado en estos últimos años.

Débese á Mr. Guerlain, el célebre perfumista de París (15, Rue de la Paix), la rehabilitacion del agua de Colonia, producto que, á pesar de su nombre germánico, tiene un orígen absolutamente italiano. Muchas personas ignoran que fué Paul Faminis un italiano puro, quien introdujo su fabricacion en la ciudad de Colonia.

En efecto, todas las flores, todos los frutos, todas las plantas que sirven para la fabricacion del agua de Colonia proceden de Italia ó del mediodía de Francia.

El agua de Colonia de Guerlain está tan concentrada como perfume como cualquiera de los extractos de olor, y conserva indefinidamente la frescura y suavidad de su aroma.

ADVERTENCIA.

Las lujosas tapas, fabricadas expresamente en los talleres del Sr. Siquier, de Barcelona, para encuadernar tomos de La Ilustracion Española y Americana, ya sean de semestre ó de año, continúan expendiéndose por cuenta de dicho señor, al precio de 7 pesetas 50 céntimos, en esta Administracion, calle de Carretas, 12, principal.

Los Sres. Suscritores de provincias que deseen adquirirlas tendrán la bondad de hacerlas recoger en nuestras oficinas por persona de su confianza, pues no pueden remitirse por correo.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes — 24. *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (Medalla de oro en 1867.)

MONDOLLOT FILS (Medalla de oro en la Exposicion Universal de París de 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas. — 72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✱ (Medalla de oro). Fábrica de bisutería-doublé. — 6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✱ (Hors Concours). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES (Medalla de oro). Especialidad de máquinas para

TEJAS Y LADRILLOS.

Rue des Ecluses St. Martin, Paris.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos Medallas de oro, una Medalla de plata, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (Medalla de plata). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, Paris.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños. (*Ascensor.*)

VENTA EN SUBASTA

DE TRES SOLARES Y UNA CASA-PALACIO

en el paseo de Recoletos, núm. 10 (segun el plano que figura en el presente anuncio), lindando con el *Banco Hipotecario* y haciendo esquina á la calle de Recoletos, número 2, cuya finca se ha dividido en cuatro lotes, cuyo pormenor es el siguiente:

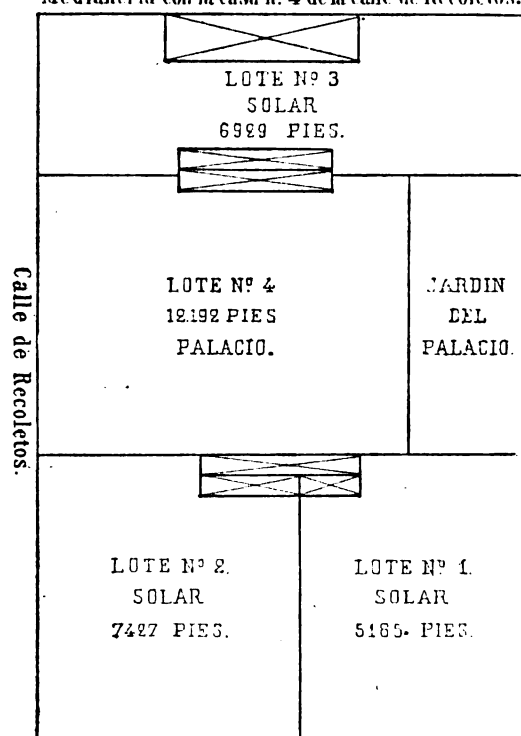
Primer lote. Un solar de 5.195 piés 2 décimos cuadrados, con fachada al paseo de Recoletos, colindante por la derecha con el jardin del *Banco Hipotecario de España*, por la izquierda con el solar del lote número 2, y por el fondo con el jardin y palacio del lote número 4.

Segundo lote. Otro solar de 7.427 piés 70 décimos cuadrados, con fachada al referido paseo de Recoletos y á la calle del mismo nombre, lindando ademas con el solar del primer lote y con el palacio.

Tercer lote. Otro solar de 6.929 piés 23 décimos cuadrados, en la calle de Recoletos, número 2, que linda á la derecha con el palacio, á la izquierda con la casa número 4, y al fondo con el jardin del *Banco Hipotecario*.

Cuarto lote. El edificio-palacio, sito en la calle de Recoletos, número 2, cuya superficie es de 12.192 piés 40 décimos cuadrados, lindando á derecha é izquierda con los solares descritos, y al fondo con el jardin del expresado *Banco Hipotecario de España*.

La subasta se celebrará el dia 14 del corriente, á las doce de la mañana, ante el notario público de esta córte D. José García Lastra, calle de la Cruz, números 5 y 7, cuarto segundo, en cuyo poder obran los títulos de propiedad, el plano original y las condiciones para la venta, los cuales pueden ser examinados por los que quieran tomar parte en la subasta, de diez de la mañana á dos de la tarde, los dias no feriados.



A LAS BIBLIOTECAS, ATENEOS

Y A LOS SEÑORES SUSCRITORES

DE

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Teniendo, por consecuencia de la última reimpresion hecha, algunas existencias de los tomos publicados en los años de **1871, 72, 73, 74, 75, 76, 77** y **78**, así como del de **1879**, los ponemos á disposicion de dichas Corporaciones y de los Sres. Suscritores nuevos que deseen poseer la coleccion completa de los expresados años.

El precio de cada año es el de 35 pesetas en Madrid y 40 en provincias, excepcion hecha del tomo de **1871**, que es de 30 pesetas en Madrid y 35 en provincias.

Los años de **1871, 72** y **73** constan de un solo volúmen, y de dos los de **1874** á **79** inclusive.

Estos tomos se hallan encuadernados con cubiertas impresas, sin que por ello aumenten de precio.

A los Sres. Suscritores se les concede una rebaja de 25 por 100 sobre los precios indicados, sea cualquiera el año que pidan, siempre que se dirijan al Administrador de La Ilustracion Española y Americana con libranzas del Giro mútuo, sellos de Comunicaciones (bajo carta certificada), ó letra de fácil cobro.

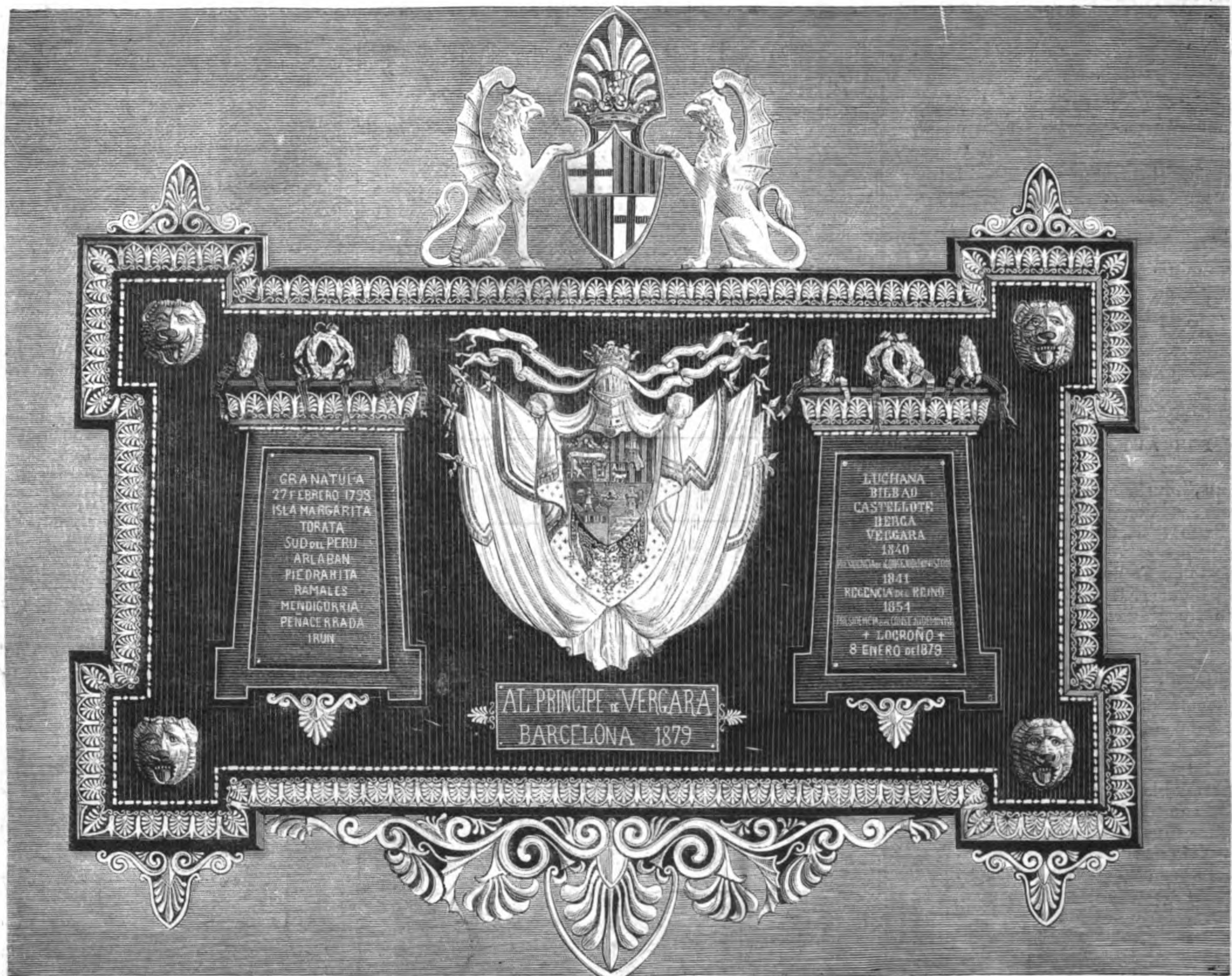
ADVERTENCIAS.

1.ª El suscritor que desee poseer los 15 tomos de que consta la coleccion, sin hacer de una vez el desembolso, podrá lograrlo, mediante convenio con el Administrador de ir abonando cantidades parciales á cuenta del total importe.

2.ª Los Señores Suscritores en América pueden, si gustan, entenderse con la Administracion de Madrid, obteniendo de este modo los tomos que designen, en las mismas condiciones que los de España, con el aumento consiguiente de los gastos de envío á los puntos donde radiquen; ó dirigirse á los señores Agentes en las respectivas localidades, si así lo prefieren, fijando entónces aquéllos los precios.

Y **3.ª** Colecciones de los nueve años son muy pocas las que hay disponibles.

Digitized by Google



LÁPIDA CONSTRUIDA EN BARCELONA PARA EL PANTEON DEL DUQUE DE LA VICTORIA.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS

RECOMENDADAS.

Hri. MARTINCOURT,

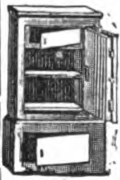
PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 bis, rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).

COFRES-FORTS

todo Hierro



PIERRE **HAFFNER**

10 y 12, Passage Jouffroy

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

LA MIGNONE

Máquina de coser superior para familias.

LA COQUETTE. LA SIN RIVAL

dos escelentes máquinas de mano.

A. ESCANDE, Fabricante,

5, rue Grenela, **PARIS**

Depositario general de las Máquinas: **BRADBURY** de Oldham (Inglaterra). Establece las condiciones mas ventajosas para todos los países.

PIANOS

Focké & Fils Aîné

Rue Morand, 9, Paris

MEDALLA DE ORO

Garantizados por diez años

TINTURA ÚNICA Instantánea para la Barba (1 frasco), sin preparacion ni lavado.

POMADA TÁNICA ROSADA para devolver á los **Cabellos blancos** su color primitivo. — **FILLIOL**, 47, rue Vivienne, PARIS.

CÁPSULAS DUREL

de Alquitran Ferruginoso

RESFRIADOS, — BRONGUITIS, — CATARROS

ASMAS, — ANEMIAS,

FLUJOS BLANCOS, — EDAD CRÍTICA.

2 fr. **50** franco de porte el Frasco de **60** Cápsulas

Farmacia **DUREL**, 7, boul. Denain, PARIS



TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante ctra la **CONSTIPACION** ó estreñimiento y las **almorranas**.

Grillon **E. GRILLON** 27, Rue Rambuteau, Paris.

En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

PASTA PECTORAL Y **JARABE**

DE

NAFÉ de DELANGRENIER

PARIS, **26**, rue Richelieu.

50 Médicos de los Hospitales de Paris, han demostrado su **superioridad** sobre todos los pectorales y su *poderosa eficacia* contra la **tos**, el *asma*, la **gripe**, *coqueluche* (*ó tos ferina*), **bronquites**, *irritaciones de Pecho y de la garganta*, etc. (*Desconfiar de las falsificaciones.*)

Depósitos en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas*.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,

9, rue de la Paix, 9.—Paris.

Frasco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&

Pone y conserva el cútis limpio y terso

CANDES et Cie Bd St-Denis, 26

VERDADERO

RACAHOUT DE LOS **ARABES**

de **DELANGRENIER**, en Paris

Cura todas las enfermedades del **estomago** y de los **intestinos**, restablece los convalecientes, fortalece los niños y las personas delicadas que padecen de *anemia*, *clorose*, etc. — Por sus propiedades estomáticas, es un **preservativo contra las fiebres amarilla, tifoidea u otras**. (*Desconfiarse de las imitaciones.*)—*Depósitos* en las principales boticas de la Habana y de la Isla de Cuba.

VICHY

Administracion — PARIS, 22, Boulevard Montmartre

GRANDE-GRILLE. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos biliosos, etc.

HOPITAL. — Afecciones de las vias digestivas pesadez de estómago, digestion difícil, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

CELESTINS. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

HAUTERIVE. — Afecciones de los riñones y de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

EXIJIR el NOMBRE del MANANTIAL sobre la CAPSULA.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: **José Maria Moreno, 93, calle Mayor**; y en las principales farmacias.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XXIV. | SUPLEMENTO AL NÚM. V. | FEBRERO.—1880.



EL CARNAVAL.

(COMPOSICION ALEGÓRICA DE F. HAANENA.)

Digitized by Google

ESCENAS MODERNAS

EN ESCENARIOS ANTIGUOS.

Siempre que los sucesos políticos me obligan á volver los ojos á Roma, recuerdo sus monumentos; y siempre que recuerdo sus monumentos, veo descollar sobre ellos los dos mayores dejados por la antigüedad, ademas del Coliseo, el sepulcro de Adriano y el panteon de Agripa. A pesar de que los cambios del terreno y la subida del suelo han como rebajado á la vista y hundido en lo profundo este magnífico edificio; á pesar de que las irrupciones, ensañándose en sus alrededores, han amontonado ruinas sobre ruinas por aquellos parajes; á pesar de que la moderna ignorancia ha puesto un mercado ante el soberbio pórtico y ha destruido la armonía del fronton, erigiendo á cada ángulo sendos campanarios, semejantes en lo huecos y deformes á groseras tinajas del Toboso; resucito mil veces en mi fantasía la majestuosa mole, afeada por todos estos defectos, y creo verla con su basamento, que la elevaria como eleva un pedestal á una estatua; con sus escalinatas rematadas por dos leones egipcios; con su cuadriga de bronce destacándose del triángulo sostenido en aquellas columnas eternas y arrastrando el carro donde campea el fundador, convertido en dios: bellezas propias de la ciudad reina, que si quitára correccion y gracia indudablemente á las artes helénicas, diérales en cambio, sellándolas con su genio, aires increibles de sublimidad y de grandeza. Para comprender toda la ostentacion de este edificio no hay sino decir que el Emperador Constante II llenó várias embarcaciones con las tejas de bronce arrancadas á su techumbre, y que Urbano VIII, con los restos del metal que áun quedaba en sus dias, hizo el dosel salomónico componente del altar mayor de San Pedro, y cien cañones para el castillo de Saint-Angello, demostrando así á la posteridad cuánto más ducho era en artillería que en artes el bendito Papa. Mas áun podeis ver el círculo misterioso por donde entra la luz en lo alto de la rotonda; el pavimento de mármol africano, contrastando con los arquitrabes de mármol blanco; las columnas estriadas, en que alterna el jaspe amarillo con el jaspe violeta, asentadas en bases y concluidas por chapiteles de alabastro: las pilastras airosas sosteniendo el friso chapeado de oscuro pórfido oriental; las seis capillas, dignas por su magnitud de componer seis templos; los edículos ó altares antiguos, en que resalta, abrillantado y bruñido por el tiempo, á guisa de piedras preciosas, el granito egipcio; el techo en forma esférica, y tan grandioso, que cuando entrais, parece que perdeis de vista sus bordes, y que os encontrais como en horizontes de alta mar, viendo y presenciando materialmente lo infinito.

No hay ciudad en el mundo, no la hay, donde los monumentos hablen tantas lenguas, conserven tantos recuerdos como en la ciudad de Roma. Aténas os habla de los tiempos antiguos; Lóndres y Paris, de los tiempos modernos. Sólo Roma reune tres edades, á cual más interesante: la antigüedad, los siglos medios, el Renacimiento. Sólo Roma ha visto pasar sobre sus ruinas los dioses, los tribunos, los césares, los pontífices y los artistas. El Panteon recuerda todo esto, y lo recuerda tambien, por ejemplo, el castillo de Saint-Angello. El Tíber lame sus fundamentos, y parece allí un rio del averno, segun lo triste y oscuro, un rio de lágrimas. Soberbio puente de cinco arcos, ligeramente recompuesto, conduce á su triunfal entrada, la cual, segun lo grandiosa, parece conducir al campo de la victoria, y no al campo de la rota comun á todos los mortales, y no á los silenciosos dominios de la muerte. En los tiempos medios era ya, como hoy, una fortaleza circular, dominando á Roma por su imponente magnitud, columna colosal desde léjos, y desde cerca verdadero seguro y presidio aparejado á la defensa de un gran pueblo. Pero su destino fué de tumba para el emperador Adriano. Inmensos jardines, dignos de Nínive ó de Babilonia, lo adornaban; áurea verja, concluida á trechos por pavos reales en bronce, lo circuian; anchas bases descubiertas al aire, de doscientos cincuenta piés de altura, lo sustentaban; mármoles de Páros, cortados entre los mejores y más esplendentes, lo vestian; guirnaldas cinceladas en piedra, entre las cuales resaltaban bajo-relieves griegos de sin igual hermosura y los nombres en oro de los Emperadores allí enterrados, lo cubrian por el basamento; esculturas de todos géneros, desde grupos colosales hasta efigies cinceladas, lo poblaban de abajo arriba; formidable rotonda, de grandiosas y armoniosísimas proporciones, cuyo diámetro era de doscientos piés, lo componian; y estatua gigantesca del César fundador lo remataba, presidiendo coros de otras estatuas más chicas y no ménos bellas, como Apolo presidia las Musas, y elevándose en lo alto con su corona de rayos por las sienes, como si en vez de pertenecer á los gusanos del barro en su sepulcro, perteneciera en su apoteósis á los astros del firmamento. Pues este sepulcro, en fortaleza convertido, dominó á Roma durante mucho tiempo. Las bárbaras guerras de los siglos IV y V no respetaron tanta hermosura, y el mausoleo mayor de Roma se convirtió en su mayor fortaleza. Los siglos IX y X son los siglos feudales por excelencia, y en estos siglos quien sabía manejar las armas con destreza y apoderarse de las alturas con audacia reinaba por necesidad. La patricia Teodora tuvo entónces el castillo, y en el castillo mesnaderos decididos; por ende, tuvo á Roma, y con Roma la Sede Pontificia. Y colocó en ella á su amante Juan X, y Juan X desmintió su origen nefando con su proceder sublime, como esos vapores acuosos que se elevan de un lodazal á los aires, barro inmundo aquí, miéntras allá puro y celestial rocío. No puede olvidar la historia, no, que si los brazos de una mujer lo elevaron al sólio, sus propios brazos defendieron y salvaron de los sarracenos á Italia.

Pero recordando tan grandioso monumento, objeto de mi admiracion y de mi estudio, habíame olvidado de que llevaba, al comienzo de este artículo, á mis lectores, al no ménos grandioso y más admirado monumento, que se denomina Panteon de Agripa. ¡Cuántas veces lo visité tambien! Y no me llevaba tanto á su seno el recuerdo de soberbias glorias como el culto á modesta tumba. Sí; en capilla de la izquierda descansa el artista de los artistas, el primero de los dibujantes, el que resucitó á Grecia, el creador de la forma plástica perfecta, el Dios de Roma en el Renacimiento, el pintor moderno por excelencia, el Fídias de la paleta, el sacerdote de la armonía y de la gracia, el discípulo á un tiempo de Platon y de Jesucristo, el que se asemeja á los jóvenes griegos de Olimpia y al evangelista cristiano de Pátmos, el que dió á nuestras ideas infinitas la expresion serena de las divinidades antiguas, en una palabra, Rafael de Urbino. Cuando se recuerda su vena creadora; las Vírgenes sonrientes y hermosísimas que ha dejado en sus lienzos: los niños de encarnadura perfecta y de inocencia inmaculada que ha producido con los milagros de su puro amor; los ángeles, que parecen bajados del Hibla y del Pindo, revestidos de la serenidad antigua, para pedir, como las larvas al calor de la primavera, alas á la lumbre de nuestros santuarios y recoger la oracion cristiana y unirla á la poesía clásica; los coros de Profetas y de Sibilas, que cantan al lado de los coros de filósofos que piensan y que hablan; las Galateas, rodeadas de sus delfines y conducidas en sus carros de concha, entre nereidas, al lado de las santas Cecilias, que escuchan extáticas las armonías de las esferas y el *Te Deum* entonado al Eterno por las potestades celestes; los Cristos, arrastrándose en la calle de amargura y los Cristos subiendo á los cielos ó trasfigurándose en el Tabor, teñidos aquéllos por el relámpago de la tempestad y éstos por la luz que surgió en los espacios al primer eco de la divina palabra; cuando se recuerdan todas estas creaciones que pueblan nuestros cielos, que hermosean nuestra vida, que despiertán el sentimiento estético en el pecho y el ideal artístico en la mente; cuando se evoca toda esta creacion maravillosa, superior casi á la creacion material, parece imposible que la muerte se haya atrevido á tanta vida, que tras aquella tumba fria no se vea el mayor de los cielos, el cielo de la inspiracion, y el más duradero de los mundos, el mundo de las artes.

Otra tumba ilustre contiene el Pantheon romano: la tumba de Víctor Manuel. Pocos hombres merecerian tanto esta gloria como el insigne fundador de la moderna Italia. Su grande obra ha pasado á nuestros ojos; su gloriosa vida se ha unido con nuestra vida; y apénas podemos darnos cuenta de todo lo promovido por su enérgica voluntad, ni medir las consecuencias de su gloriosa resolucion, que á siglos de siglos habrá de delatarse en la solidaridad de las generaciones y en la comunion de los pueblos. Hace pocos dias que el inmenso edificio, cuyas paredes tienen diez y nueve piés de espesor, y cuyo diámetro y altura es de ciento treinta y dos piés, no podia contener la muchedumbre que lo poblaba y que iba á visitar el sarcófago de Víctor Manuel con motivo del aniversario de su muerte. Veteranos de la última guerra civil lo velaban. Comisiones venidas de toda Italia lo bendecian. El Rey pasaba largo tiempo de rodillas ante aquel silencioso altar de la patria. Innumerables coronas, humedecidas de lágrimas, lo cubrian, mostrando la gratitud de los redimidos á su glorioso redentor. Y bien merece todo esto, y mucho más, el inmortal porta-estandarte de la unidad italiana. Quince siglos hace que todos los esfuerzos para fundar la Italia una se han estrellado contra la grandeza misma de tierra tan singular, llamada por uno de sus más nobles hijos la primera y la última de las naciones. Ilustres pensadores la idearon, innumerables mártires murieron en sus aras, un pueblo de artistas la quiso, una serie de guerras la buscó perseverantemente con la virtud creadora del dolor, y nunca pudo cumplirse. Odoacro con sus conquistas, los exarcas de Rávena tras la sombra del Imperio de Oriente, los reyes longobardos desde Pavía y desde Milan; los carlovingios con la fuerza que les daba el recuerdo de Carlo-Magno y el poder de sus victorias; los Othones en aquella grandeza inconmensurable que los elevó desde el terruño de Sajonia al trono del Imperio; los patricios y los tribunos aparecidos en las ruinas romanas con Alberico y Cencio y Rienzi, tan elocuentes y tan heroicos como cualquiera de los hombres pintados por Plutarco; el Dante y su sombría inspiracion, cuyos ecos lúgubres áun resuenan en los corazones; el Petrarca y su ensueño de la República romana; Savonarola, que si no repetia á Cristo, repetia á Francisco de Asís en su amor al Evangelio y á la democracia evangélica; Maquiavelo, elevando á teoría los crímenes de los emperadores romanos; Miguel Angel, convirtiendo los mármoles en personas inmortales, como su Moises y como su Noche; todas las fuerzas creadoras del espíritu humano y todas las virtudes del genio no pudieron realizar esa unidad de Italia, que será eternamente la honra de nuestra generacion y el milagro de nuestro siglo. Cuantos hemos visto la Italia muerta nos descubrimos y nos arrodillamos ante ese gran sepulcro, que ha sido la cuna de la resurreccion. Comparad esta Italia que hoy vemos, esta Italia libre, con aquella que tenía clavadas sus manos, clavados sus piés, ceñida á la cabeza una corona de espinas, en pasion que duraba siglos, especie de hija de Jephté ó hija de Agamenon, muerta é inmolada en cruentos sacrificios por sus propios padres, el sacerdocio y el Imperio. Así hay que recordarle á Italia cómo Víctor Manuel unió el heroismo á la prudencia para disuadirla de esa agitacion estéril por la patria *irredenta*, que, como todas las agitaciones estériles, sólo puede debilitarla y consumirla.

Con motivo de los funerales del general Avezzana, gran patriota y presidente de esa Sociedad política que tiene por objeto rescatar tierras más ó ménos italianas, un imprudente ha revelado palabras que no se han dicho por el Gobierno, ó se han dicho en el seno de la mayor confianza, y que podrian comprometer gravemente la paz europea y enemistar Austria con Italia. Por fortuna, el ministro Cairoli ha demostrado que su presencia en el entierro de Avezzana significaba un homenaje al compañero de armas, y no una adhesion á las exaltaciones y á los ensueños de su patriotismo. En efecto, para Italia ha pasado ya la hora de la política heroica y ha venido el momento de la política prudente. Cuando estaba en los hierros de la servidumbre cuadrábale como la elegía de sus poetas, como el plañido de sus músicos, como la desesperacion de sus mártires, como el dolor de sus matronas, como la tristeza de sus tragedias, ¡ah! el misterio de sus conjurados y el esfuerzo de sus revolucionarios, las aventuras de sus héroes y las maquinaciones de sus sociedades secretas. Pero desde el dia y hora en que la corona teocrática se cayó de la cabeza de Roma, y los grillos austriacos de los piés de Venecia, tiene Italia que pensar en algo práctico, tangible, inferior á su poética política de otros tiempos, pero indispensable á su existencia: en la nivelacion de los presupuestos desnivelados; en la cura de los municipios enfermos; en la extincion del papel-moneda; en el aumento del bienestar público; en la enseñanza gratuita; en reformas administrativas y económicas, mucho más valederas y mucho más útiles y mucho más necesarias que todas las cruzadas por el Tirol y por el Trentino, y que todas las epopeyas por los hermanos esclavos, los cuales, si son de ley, acabarán por ir, cuando la política italiana resulte todo lo buena y todo lo progresiva que pide nuestro siglo, al regazo de la madre patria. Impropio de una nacion tan consumadamente política como Italia, esos ensueños irrealizables, propios de esclavos que han perdido en una larga noche la percepcion de la realidad, y han imaginado, por tanto, posible lo imposible.

Una costumbre hoy prevalece en Italia, que deben todos los pueblos imitar, porque contribuye á la universal ilustracion, exaltando en los corazones los sentimientos elevados y trayendo á la vida diaria los grandes recuerdos históricos. Consiste tal costumbre en celebrar con magníficas fiestas, bien el natalicio, bien el centenario de los grandes hombres. No hace muchos años que honró Italia el centenario de Miguel Angel y el centenario de Ariosto. Tales festividades obligan á los pueblos á enterarse de su vida histórica y á envanecerse con sus genios inmortales y á sentirse por la memoria renacer en los siglos pasados, y por la esperanza llegar á los siglos venideros. Cuando he visto en las plazas de Milan Leonardo de Vinci rodeado de sus discípulos; en las encrucijadas de Mantua la tumba de Virgilio, cuyos versos se oyen todavía en el susurro de los álamos lombardos ceñidos con las guirnaldas de las parras; al frente de la bahía parthenopea, en estrecha plaza de Sorrento, el infeliz autor de la *Jerusalen libertada*; ante la iglesia de Santa Croce en Florencia, el poeta de la *Divina Comedia*, coronado con los resplandores de la inmortalidad; á las puertas de Génova, Colon admirando el Nuevo Mundo; no léjos del sitio en que le quemaron, el inmortal filósofo Giordano Bruno; en los intercolumnios de los museos toscanos, los hijos

Digitized by Google

más célebres de esa moderna Atica; en el pórtico de San Márcos de Venecia, la tumba de pórfido que contiene los huesos de Manin; por el Pincio de Roma, los dioses mayores y menores de la moderna Italia, á la sombra de los laureles; me he convencido de que la hermosa nacion tiene una sola alma, y de que esta alma lleva en sus infinitos espacios, como gotas de luz, los nombres inmortales que han constituido su grandeza moral y la han elevado á una eterna gloria. Pues ¿sabeis el hijo predilecto á quien Italia rendirá hoy el homenaje de una festividad y elevará la apoteósis de una estatua? Pues á un monje, á un penitente, á un solitario, al pobre San Benito. Corrian los últimos años del siglo v, en que hubiérase creido próximo el fin de la tierra y preparado ya en los cielos el Juicio final. La Iglesia en cisma; el Imperio en ruinas; las ciencias y las artes en su ocaso; la cloaca de la corrupcion antigua volcada sobre Europa; los incendios avivados por la cólera de Alarico y de Atila años ántes consumiendo los huesos de aquellas generaciones infelices; el trono de Constantinopla deshonrado; la Ciudad Eterna tres veces tomada; los bárbaros cayendo sobre las poblaciones como las nubes de langosta sobre las campiñas; sujetas las Galias al Norte por los francos, y al Mediodía por los burgundos; desgarrada la España por vándalos, suevos, alanos y visigodos; desolado todo el norte de Africa, parecia que el cielo, en vez de dar luz, daba sombras; y en vez de enviar los rayos del calor para producir la vida, enviaba como aves rapaces y carniceras ó como efluvios pestilentes los ángeles exterminadores para sembrar la muerte, cuando en las cordilleras del Apenino, á cincuenta millas de Roma, en aquellos valles que las aguas del Anio han abierto y que las antiguas tribus sabinas han habitado; dentro de una caverna cuya sombría entrada festonan los espinos, refugióse un descendiente de los antiguos patricios, llamado Benito, á los quince años de edad; y despues de haber macerado su cuerpo con la penitencia y el ayuno, así como recogido su alma en la meditacion, trasládase desde Subraco á Monte-Casino, y allí eleva sus brazos en cruz entre las inundaciones germánicas y les abre cauces, convirtiendo á fieras como Totila en hombres; arroja sobre el diluvio de lágrimas y sangre sus oraciones y sus esperanzas, que acercan la bienaventuranza al dolor; consagra, en medio de la guerra destructora que todo lo acomete y todo lo arruina, la virtud vivificante del trabajo, que todo lo produce y todo lo trasforma, y funda esos monasterios, reductos donde se estrelló la ola de la barbarie, arcas donde se salvaron los gérmenes de la civilizacion, luminarias encendidas en medio de la espesa ignorancia, Sinaís que alumbraron al mundo moderno naciente, Calvarios que nos redimieron de la servidumbre, cenáculos de donde marcharon, sin otras armas que su palabra, los misioneros del cristianismo á bautizar las tribus del Norte y á sembrar con las ideas evangélicas las semillas de la libertad. Hace bien la Italia una, la Italia liberal, la Italia democrática, celebrando la memoria de su ilustre hijo, y diciendo á las generaciones poseedoras de una cultura superior en qué sitio nació el penitente cuyo Orden y regla supo domar con la palabra, con la idea, con la oracion, el mundo bárbaro, y extender con el trabajo, con la lectura, con la industria, las bases incontrastables del mundo moderno.

EMILIO CASTELAR.

LA DONNA DEL LAGO.

I.

No hay viajero, de cuantos han visitado la Suiza, que no haya realizado en vapor cualquiera de los paseos que hacen agradable el estudio del lago Leman. Esta inmensa charca de agua casi salobre, que recibe en Villeneuve la verde y dulce corriente del Ródano, y que verde y dulce la vierte 85 kilómetros despues en Ginebra, pura y sin mezcla, como la salamandra que atraviesa el fuego, está bordeada por la izquierda, caminando lago adentro, por una verde alfombra de viñas, cuidadosamente atadas cepa á cepa, que ribetean por arriba y por abajo dos vías férreas, y que esmaltan como nidos de palomas los blancos edificios de Ouchy, Vevey, La Tour, Montreux, y mil y mil construcciones graciosas, que á modo de ninfas descuidadas bañan sus piés en las rizadas olas.

La orilla derecha, distante de la otra de tres á doce kilómetros, es montuosa y á veces abrupta, porque las últimas estribaciones de los cerros de Saboya vienen á hundirse en córtes duros dentro del misterioso mar, cuyo nivel ni crece ni decrece, viértanle muchas ó pocas aguas las múltiples corrientes que afluyen á su seno. Una carretera cuidada como un jardin, que parece la arena de la playa, y dos ó tres pueblos, pugnan en vano por armonizar con el alegre cuadro de la opuesta ribera.

En aquel país envidiable, donde el respeto á la ley está encarnado en grandes y pequeños, como el más santo de los cultos, los extranjeros son el principal venero de riqueza, y cada suizo es un *cicerone* y un amigo del viajero. Así es que apénas se abandona Vevey y comienzan á perderse á lo léjos las monótonas líneas de sus espléndidos hoteles, «mirad, os dicen, mirad á la derecha, y veréis incrustada en la montaña *La Donna del Lago.*»

La ilusion es completa: en una montaña descarnada, que se hunde de golpe en el lago, y donde vive escasa la vegetacion alpina, los ángulos de las rocas, las sombras de los huecos, el oscuro verde de los escasos pinabetes, dibujan hasta los menores detalles una mujer arrogante, que llena de la cúspide á la base colocada de perfil, el brazo extendido hácia occidente, recogida la blonda y ámplia cabellera, con la cabeza ligeramente echada atras; su talle es largo y esbelto; alto su seno, y rica de pliegues la larga y abandonada falda, que llega en descuidada cola á confundirse con el agua. El rostro es bello, pero de una belleza angulosa y fria, y casi se cree adivinar que aquellos labios estrechos se agitan con una sonrisa acerada y provocadora.

¿Quién es la Donna del Lago?

II.

Cuentan, por contar algo, que en el lleno del feudalismo se levantaba no léjos de allí un castillo sombrío, vigilado por cuatro torres, terminadas en negros y agudos conos de pizarra, y rodeado de profundo foso, que franqueaba un solo y estrecho puente levadizo. Vivíalo un señor recio y brutal, cuya única alegría era su hija, flor bellísima y esbelta, que se consumia, pálida y sin sol, entre los espesos muros del castillo. El corazon de la niña, encerrado como ella en el centro de sus marmóreas formas, pugnaba por calor y libertad, como pugnaba su carcelera por luz y espacio, mirando al cielo sin fin á traves de los vanos de las rejas.

Un dia, debajo de la estrecha abertura, una voz varonil, pero dulcísima, cantó endechas de amor á la prisionera, y el humilde y gallardo trovador que las cantaba, llenó primero la curiosidad, el sueño despues, luégo el corazon, y al fin el alma toda de la castellana. Era un humilde pescador del lago, aunque gentil y discreto, que la soñó en sus delirios de jóven y la descubrió, más que por la fuerza de su mirada, por los redoblados latidos de su corazon al aproximarse al pié de la ventana.

Las hadas del lago, saliendo cubiertas de gotas, nítidas como perlas, del haz de las aguas, protegieron aquellos purísimos amores, rompiendo las dobles rejas, y al arrullo de las blandas olas, todas las noches pudieron, sentados en la orilla donde se mecia perezosa la barca del pescador, hacerse en dulce plática, enlazadas las manos, esos mil juramentos de fidelidad eterna, que orea como brisa embalsamada el tibio aliento de la pasion sin mancha.

Pero una noche, noche terrible, el cielo estaba oscuro, y como si le pesáran los montones de nubes apiñadas, las dejaba caer sobre las aguas del lago, y las aguas, rebeldes á tanta pesadumbre, rugian sordamente y se chocaban ola contra ola, formando crestas blancas de hirviente espuma en su agitado encuentro. El viento, desencadenado como clarin de guerra, aumentaba el fragor y el remolino, y de cuando en cuando una línea quebrada de ángulos agudos iluminaba con luz rojiza aquel cuadro de horror, donde tocaba á muerto, á modo del doblar de la campana, el seco són del trueno rodando de nube en nube.

La niña llegó al vértice de la montaña, y ántes de descender, descompuesto el semblante y la mirada ansiosa, buscó entre las olas la lancha de su amante, y la vió á lo léjos, como hoja seca que arrebata el vendaval, frágil juguete de las olas, ya suspendida en lo alto, ya precipitada al fondo, sin que lográra que avanzase un paso el vigoroso empuje del remero.

Despues la vió alzarse sobre la espalda de una ola gigantesca, oyó un adios de suprema agonía, y desaparecer en el abismo entre dos olas encontradas; avanzó un paso desesperada y se precipitó entre las rocas.

Allí quedó pegada desde entónces, y aquel poema de amor y desventura ha tenido su Homero en el granito.

III.

Miéntras me contaban esta leyenda contemplaba yo *La Donna del Lago*, y su fisonomía no me era desconocida; la habia visto muchas veces ántes; ahora sé que la he visto muchas veces despues. Recuerdos contra leyenda, allá van mis impresiones para investigar quién es esa figura hermosa y fria, incrustada en las peñas.

Mirándola, y queriéndola reconocer, evoqué muchos recuerdos, y de todos ellos, envueltos en la niebla del casi olvido, vinieron á mi memoria, más definidos, algunos.

Era yo muy niño, apénas tendria siete años, y en una sala entrelarga y de paredes blancas, donde estaban colgados al azar un Cristo y una estampa de la Vírgen de los Dolores, habia una larga mesa cubierta de negro; encima, un ataud descubierto; en los cuatro ángulos cuatro blandones que ardian con luz mustia y amarilla; dentro del ataud, una anciana rígida y fria. Era una antigua sirvienta de mis padres; primer ejemplar de muerte que se presentó á mis ojos; jamas olvidaré la curiosidad supersticiosa con que examiné aquellos ojos cerrados y hundidos en un círculo azul; aquellos labios entreabiertos, sin pliegues ni color; aquellos pómulos pajizos y salientes; aquellas manos de cera, cruzadas por fuerza, y simulando sostener un crucifijo, que se destacaban duras, sobre el negro y estirado hábito que cubria á la difunta.

Aquella cara era la misma que yo contemplaba en los ángulos de las rocas.

Más tarde, jóven y pendenciero, con la vanidad del que ciñe una espada, áun mal segura en el cinto, me creia yo un Tenorio en la córte, porque iba á cambiar una bala con otro adalid, de diez y seis años como yo, á propósito de no quiero recordar qué tontería. En el camino que recorrí á pié, para volver, por fuerza, en coche, una pobre, haraposa y seca, me pidió limosna; se la dí, y se apartó colmándome de bendiciones; iba sola, muy sola, pedia para sí, y no mentaba ni hijos ni familia.

Aquella pobre tenia la misma cara bella, angulosa y fria.

No sé si herida el alma, pero el cuerpo macerado y maltrecho, llegué, una vez moribundo, á descansar en los benditos brazos de mi santa madre; allí hube de luchar mucho tiempo á brazo partido por la vida, y á fe que si vencí, á ella y al calor de su amante solicitud lo debo sólo. Recuerdo que en los delirios de la pertinaz calentura siempre veia una mujer, hermosa y flaca, que con mirada de acero, sin acercarse mucho, me llamaba con la mano, y yo sentia frio y queria apartar, sin conseguirlo, mis ojos de ella.

Era la misma, siempre la misma cara. . . . .

. . . .

¿Para qué proseguir? Separándome de la borda del vapor, dejando de mirar *á la Donna del Lago*, y de escuchar, con brusca descortesía, al improvisado *cicerone*, encendí mi cigarro, recurso supremo contra las preocupaciones que se quieren en vano desechar, y me bajé á la cámara.

IV.

Ántes de la perforacion del túnel del Mont-Cenis, el paso de Francia á Italia se hacía en ferro-carril, creo que del sistema Tall, tendido á lo largo de la tortuosa carretera, camino estratégico, nacido del genio de Napoleon, para hacer á la Italia sucursal de la Francia.

Aquella locomotora, crujiendo entre el barandado del tercer rail, donde engranaban los dientes horizontales de las ruedas del centro, arrastrando dos coches largos y estrechos y un furgon de equipajes, que se precipitaba silbando por las curvas de la rápida pendiente, y donde, al mirar por la ventanilla, se veian hondos precipicios, contra cuya caida sólo resguardaban los frenos, que manejaba un hombre, rojo de tanto esfuerzo, y con las venas hinchadas y azules, moldeadas en alto relieve sobre la sudosa sien, que era capaz de sembrar espanto en el corazon más esforzado.

Cuando yo atravesé aquel camino éramos todos hombres, y una sola mujer: era inglesa, hermosa, rubia, de fisonomía dura y de mirar fosfórico. A fuer de varones, todos sonreiamos; pero maldita la gana que teniamos de reir á cada vuelta de la pendiente. Nadie queria dejarlo descubrir en su fisonomía, pero es indudable que todos teniamos miedo. Ella sola permanecia impasible; ni alardeaba, como nosotros, de buen humor, ni tenia la palidez que hacía traicion á los demas.

Creí reconocerla, pero no pude saber quién era.

Al pasar en el recto ferro-carril de Turin á Génova se dejan á la izquierda los famosos campos de Novara, donde el hierro del Austria puso una vez más esposas á Italia; allí perdí muchas horas rehaciendo en mi memoria, y en los mismos lugares que sucedieron, los episodios de la sangrienta lucha, donde se mostró tan jóven el genio del viejo Radetzki. Acompañado de un inválido veterano, supe el lugar de cada choque parcial, el teatro de los momentos decisivos, la escena del último episodio del combate.

Recorriendo el campo de batalla, ví una trapera escarbar en busca de jirones áun olvidados, y la miré y me espanté.

La conocia, y no la quise conocer. . . . .

. . . .

V.

Cubierto el campo de cadáveres de hermanos, horrible testimonio del ardor de las luchas civiles, recorria yo entre el hielo y la oscuridad, envuelto en mi

Digitized by Google



Digitized by Google



PIERRETTE.

CUADRO DE RAIMUNDO DE MADRAZO.—(SECCION ESPAÑOLA DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS EN 1878.)

Digitized by Google

capote de soldado, el terreno silencioso en la noche que atronó durante el dia el estruendo del cañon y estridente ruido del combate.

Es triste, muy triste marchar á la pálida luz de un farol, entre cuerpos mutilados, buscando de dónde sale, á lo léjos, un ¡ay! apagado y lastimero, para arrancar una víctima al abandono. Es triste, muy triste aquella fria calma, sombra del cuadro que llenó de colores poco ántes el abrasado empuje del combate. Aquella alfombra de muerto, que parece tener aún vida, anda revuelta con armas y arneses, que reviven las escenas no olvidadas que iluminaba ántes el fuego y sombreaba el humo de la pólvora.

A los unos los lleva allí su deber; á los otros, su cariño ó su simpatía; y como sombras errantes, se descubren al acaso grupos pequeños, que buscan y no encuentran al amigo ó al hermano.

Siempre es igual el silencioso epílogo de una batalla. Pues bien; aquella noche, entre los atezados rostros de los guerreros contristados, encontré una mujer; buscaba, como todos, pero buscaba sonriendo; sus pálidos labios estaban entreabiertos por una sonrisa glacial. Su belleza angulosa parecia dilatarse como su pupila lúcida al indurarse sobre los muertos; su rubia cabellera tenía la rigidez del esparto; su talle esbelto acusaba debajo del vestido la carencia de contornos; su mano blanca, seca y afilada, tocaba á los moribundos y dejaban de agitarse para siempre.

La miré de hito en hito, y la reconocí: era *la Donna del Lago*.

VI.

Cuando las olas del lago Leman se encrespan y producen esas súbitas y terribles tempestades, tumba de lanchas y pescadores, no en vano van todas, todas, á estrellarse al pié de la roca maldita, donde está tallada aquella magnífica mujer.

La Donna del Lago es la Muerte.

EMILIO DE ARJONA.

COSTUMBRES DEL SIGLO XVII.

LA MULA DEL DOCTOR.

(Continuacion.)

»Todo cuanto dices tengo por laudable y muy del servicio de nuestra santa religion, como no sea el pedirme dineros, pues sobre que no los tengo sobrados, hice juramento de no volver á darte blanca, y no consentirá tu mucha cristiandad (que, aunque mozo travieso, yo sé que eres buen hijo de la religion romana) que yo quiebre un juramento con tanta deliberacion hecho, y venga, al fin de mis dias, á perder mi ánima.

»Consejos sí puedo darte con hartura, y, como hijos de tan larga experiencia, serán para tí verdadero tesoro, que llegará á enriquecerte, si, como tantas otras veces, no los menosprecias.

»Hijo Diego, si he de tratar verdad, pudieras ahorrar tu carta de exámen; pues para acreditarte de doctor, sin ser licenciado, bastárate asistir y platicar dos años con uno que lo fuera, y de este modo, sirviéndole de lacayo de su mula, más que de discípulo de sus lecciones, igualárasle con el tiempo, si te dabas la buena maña que de tu agudo ingenio puedo esperar (1).

»Pero en esto, como en todo, yo dejo libre tu albedrío, y puedes buscar tu Madre de Dios, y si San Juan te la diere, San Pedro te la bendiga, haciendo siempre de tu capa un sayo. Y ya que de esto te hablo, diréte que principalmente no descuides presentarte con el aparato y decoro de tu persona en todo aquello que pudieres, que, aunque otro se diga, en nuestro oficio el hábito hace al monje, y mintió por la mitad de la barba el bellaconazo que inventó el refran en contrario.

»Lo primero que has de proveerte es de una mula, con su gualdrapa negra, pues el Rey nos otorgó ese privilegio para andar más autorizados (2), ó porque supliésemos con aquel aparato, gravedad y reposo de la bestia, lo que no tuviésemos de letras, dado que á las veces la mula sabe tanto y más que quien la cabalga (3).

»Yendo á pié nunca pasarias, en opinion, de platicante; «¡mira si es nuestro oficio docto, que su »ciencia consiste en la mula! (4).» Ello es que á nadie desecharon todavía del aprendizaje de médico por no servir para ello, con ser tan oscuro estudio, bien que acaso por esto mismo, cuando todos los oficios vemos que son dejados diariamente por aquellos que intentan aprenderlos y se hallan sin suficiencia para ello (5).

»No faltará quien diga, viéndote, que tal vez vas á caballo para llevar por la posta al doliente (6), ó que es tu mula una tumba enfrenada (7); pero tú haz á toda sátira orejas de mercader, y si puedes tener mula gruesa, no la compres canija; procurando que ántes ande apresurada que espaciosamente, para que crean en tus muchas visitas.

»En cuanto al vestido, busca una ropilla larga ó una sotanilla, y tu capa de gorgoran con capillo (8), y cubre tu cabeza con una gorra, y en verano sombrerazo de tafetan (9). Ya sabes que no han de faltarte los guantes, mas no puestos, sino doblados, en la pretina, como es uso (10), pues no ignoras que caza mal gato con guantes, y nosotros, si no micifuces, somos los podencos y lebreles de la muerte.

»Ya puedes desterrar de tu casa al barbero, pues no hay memoria en nuestro tiempo de médico lampiño, y más ciencia supone en nosotros una barba, que veinte volúmenes de Hipócrates y Galenos (11). En fin, en el pulgar de tu diestra mano has de ostentar

---

(1) Si no la falta de exámen, por lo ménos la facilidad con que de él salian los médicos, mediante una corta práctica al lado de los que lo eran, lo demuestra esta aguda sátira de Tirso, en *El Amor médico*:

DOÑA JERÓNIMA.

. . . .
. . . .
¿No es lástima que examinen
A un albéitar herrador,
A un peraile, á un tundidor,
Y que ántes que determinen
Que practiquen su ejercicio,
Aprueben su suficiencia,
Y la medicina, ciencia
Que no tiene por oficio
Ménos que el dar ó quitar
La vida, que tanto importa,
Con una asistencia corta
De escuelas, un platicar
Dos años, á la gualdrapa
De un dotor en ella experto,
Porque más hombres ha muerto,
Prolijo de barba y capa,
En habiendo para mula,
Luégo quede graduado,
Antes de ser licenciado,
De dotor? Quien no regula
Estos peligros, ¿no es necio?

(Act. I, esc. I.)

»Quevedo censuró esto mismo en la *Visita de los chistes*, diciendo: «Eran éstos (los médicos) en gran número, y todos rodeados de platicantes, que cursan en lacayos, y tratando más con las mulas que con los dotores, se *gradúan de médicos*. Yo, viéndolos, dije: si destos se hacen estos otros, no es mucho que estos otros nos deshagan á nosotros.»

Habia llegado á tanto la incuria y abuso, que, como dice la ley ántes citada, el grado de bachiller, que les autorizaba para curar, se daba hasta por las universidades donde no se leia ó explicaba medicina, y ganando luégo un solo curso en las universidades grandes, quedaban hechos médicos. Felipe IV atajó este desórden, mandando que sólo pudiesen conferir el grado las tres universidades grandes (Salamanca, Alcalá y Valencia), ó aquéllas en que por lo ménos hubiese tres cátedras, una de prima, otra de vísperas, y la tercera de cirujía ó anatomía, acreditando ademas los dos años de práctica con un doctor.

(2) Aunque estaba prohibido por ley andar en mula con gualdrapa á las personas que no vistiesen hábito religioso, se consintió para autorizar á las gentes de letras, que todos los que tuviesen el grado de doctor, maestro ó licenciado en cualquiera facultad, por universidad aprobada en el reino ó fuera de él, pudieran usar en todo tiempo mula engualdrapada, pero no bestia caballar, so pena de perderla y multa de diez mil maravedís la primera vez, la segunda, ademas, dos años de destierro, y ambas penas dobladas la tercera.

Esta cabalgadura se habia hecho como indispensable á todo médico; así dice Quevedo en su *Libro de todas las cosas*: «Si quieres ser famoso médico, *lo primero* linda mula, etc.» Ya hemos visto en la nota anterior lo que sobre esto dijo Tirso, y Espinel referia que cuando su escudero Obregon fué á casa del doctor Sagredo «lo primero que encontró fué una mula muy flaca.» (Rel. I, desc. II.)

(3) Así lo expresó Tirso, que pone el siguiente cuento en boca de Quiteria en *El Amor médico*:

Tuvo un pobre una apostema
(Dicen que oculta en un lado),
Y estaba desesperado
De ver la ignorante flema
Con que el doctor le decia:
«En no venidos á la mano
En beber, morios, hermano.»
Ordenóle una receta,
Y cuando le llegó á dar
La pluma para firmar,
La mula, que era algo inquieta,
Asentóle la herradura
(Emplasto dijera yo)
En el lado, y reventó
La postema ya madura;
Con que cesando el dolor,
Dijo, mirándola abierta:
En postemas, mas acierta
La mula que su doctor.

(Act. I, esc. I.)

Quevedo disparó tambien esta saeta:

Los médicos han de errar
De alguna suerte las curas,
Y pues siempre andan herradas,
Deben de curar sus mulas.

(4) Dice Quevedo en el *Libro de todas las cosas*: «Si andas á pié, aunque seas Galeno, eres platicante.»

(5) A este propósito escribió tambien Tirso en *El Amor médico*:

DOÑA JERÓNIMA.

¡Cosa extraña, que en cualquiera
Arte, por poco que valga,
Hay aprendiz que no salga
Con ella, echándole fuera,
Y que en esta no ha de haber
Médico que desechar,
Quiteria!

QUITERIA.

Para matar,
Poca ciencia es menester.

(Act. I, esc I)

A este propósito refiere el siguiente cuento:

Diz que en Madrid enseñaba
Cierto verdugo su oficio
No sé á qué aprendiz novicio,
Y viendo que no acertaba,
Puesto sobre un espantajo
De paja, aquellas acciones
Infames de sus liciones,
Le echó la escalera abajo,
Diciéndole: «Andad, señor,
Y pues estais desahuciado
Para oficio de hombre honrado,
Estudiad para doctor.»

(Act. I, esc. II.)

Quevedo, que compitió con el agudo mercenario en zaherir los médicos, los motejó tambien de verdugos en *La Hora de todos*, diciendo: «En aquel propio instante, yéndose á ojeo de calenturas, paso tras paso, un médico en su mula, le cogió la hora, y se halló de verdugo, perneando sobre un enfermo, diciendo *credo* en lugar de *récipe*, como aforismo escurridizo.»

(6) Quevedo expresó este concepto diciendo:

Mediquillo se consiente
Que el que enferma y va á curallo,
Yendo á mula, va á caballo,
Y por la posta el doliente.

(*Letrilla.*)

(7) En uno de sus sonetos escribió el mismo poeta:

La mula en el zaguan *tumba* enfrenada.

Tumba con orejas llamó á estas mulas en la *Visita de los chistes*, por la gualdrapa negra que las paramentaba.

(8) Los médicos tenian traje consagrado por la costumbre; con él eran conocidos á primera vista. Para afectar gravedad, si vestian, como los demas, ropilla, usábanla larga, segun dice el citado Quevedo en su *Libro de todas las cosas*, tanto, que, como expresa en la *Visita de los chistes*, era un verdadero sayo, «con resabio de vaquero.» Algunos, para mayor autoridad, vestian sotana. En *El Amor médico* sale doña Jerónima disfrazada de médico *con sotanilla larga y capa de gorgoran con capillo* (act. II, esc. VIII). En *El Acero de Madrid*, de Lope, el personaje Beltran, que se disfraza tambien de médico, sale con gorra y capa (act. I, esc. IX), pues esta última prenda era asimismo inexcusable á todo médico. En la citada comedia dice Tirso que

La curiosidad del traje,
Ni afectada ni pomposa,
Sino limpia y aliñada,
En el médico, ocasiona
Autoridad y respeto

(Act. II, esc. VIII.)

(9) Así lo dice Quevedo en el *Libro de todas las cosas*.

(10) Eran los guantes prenda necesaria en un médico, llevados en la forma que en el texto se dice. Por eso escribió Quevedo en una de sus letrillas:

Deseado he desde niño,
Y ántes, si puede ser antes,
Ver un médico sin guantes,
Y un abogado lampiño.

En el *Libro de todas las cosas* dice asimismo que los guantes habian de ir *doblados*. En el *Buscon*, pintando uno de los hampones, amigo de D. Toribio, escribe: «Vació el guante y sacó otro, y *doblólos á usanza de médico*. En la *Visita de los chistes* dijo tambien, jugando del vocablo, que los médicos usaban «guantes en infusion, *doblados* como los que curan», aludiendo á que por ellos doblan á muerto.

En el entremes de Benavente *El Doctor y el enfermo* hay una acotacion en que dice sale el doctor Garatusa con *ropa* y montera, *barba de doctor y guantes en la pretina*. El mismo Benavente escribió lo que sigue, en otro entremes, que tituló *El Doctor*:

Un mal letrado, señores,
No tendrá en su vida un pan,
Porque carece de ley,
Como la necesidad:
Pero un doctor, aunque tenga
Las letras de ayer acá,
Con *dos guantes y una barba*
Empieza luego á ganar.

No se concibe, pues, el médico de aquel siglo sin sus guantes doblados en la pretina.

(11) La barba era tan imprescindible para el médico como para el letrado. Ya quedan hechas algunas indicaciones. Volviendo á las citas de los autores mencionados, añadiré que en el *Libro de todas las cosas* escribe Quevedo: «Y *sobre todo* advierte que traigas *grande barba*, porque *no se usan* médicos lampiños, y no ganarás un cuarto si no pareces limpiadera.» En la *Visita de los chistes* dijo que los médicos llevaban «las bocas emboscadas en barbas, que no se las hallará un brazo.» (Así en todas las ediciones; ¿escribiria Quevedo *braco*, ó sea un perro de muestra ó perdiguero?) En uno de sus sonetos escribe de un doctor:

Ni el que con *barba y guantes* es veneno,

y en otro que tiene

.... por boca una sala de viuda.

es decir, tapizada de negro.

Tirso de Molina, en la picante descripcion de un médico, hecha en su *Don Gil de las calzas verdes*, que ya he citado y citaré de nuevo, dijo:

CARAMANCHEL.

. . . .
. . . .
Un mes serví, no cumplido,
A un médico *muy barbado*,
Belfo, sin ser aleman,
Guantes de ámbar, gorgoran,
Mula de felpa, engomado,
Muchos libros, poca ciencia.

(Act. I, esc. II.)

Digitized by Google

sortijon con una gruesa esmeralda ó topacio, representacion y profecía de la losa para el enfermo á quien tomares el pulso, sin llegar á tomárselo á la enfermedad (1).

» Bien supongo, hijo Diego, que habiéndote andado en Alcalá de zoco en colodro todo el largo tiempo que debiste emplear en los estudios, y no teniendo, por otra parte, mucho de lo de Salomon, que en otro caso desdijeras de los tuyos, no será grande tu ciencia; pero eso no debiera apurarte, aunque tú fueses de la masa de los que se amilanan por tan poco; verdad es que en nuestro arte no hay motivo para ello, pues ya dijo un autor, que no sé si fué Arnaldo Vilanovano, ú otro más cierto:

»Dad al diablo los Galenos,
Si os han de hacer tanto daño.
¿Qué importa al cabo del año
Veinte muertos más ó ménos? (2).

» He sabido, porque áun cuando ya Valladolid no es córte, ¡Dios loado! todavía llegan por acá las nuevas, de que el rey (Dios le guarde), movido á compasion por las quejas de sus vasallos, que morian de epidemia de malos médicos ántes que de otra cosa, trata de reformar los estudios para impedir que se despueblen sus estados por culpa de tanto ignorante, que le mata más gente que los arcabuces de holandeses y alemanes (3). Trabajo ha de tener S. M., porque hay ignorancia *gratis data*, que no le será fácil desarraigar.

» Allá en tiempo del rey don Felipe II, que santa gloria haya, se dió pragmática (4) del órden que se debia tener para examinar á los médicos, mandando lo fuesen por las *Instituciones* que escribió el doctor Mercado (5), con lo que, aprendiéndolas cualquiera de coro, sabia todo lo que habia menester para meterse por la salud de los demas como por viña vendimiada.

» Hoy parece poco esto, pretextando que las Instituciones no trataban la materia de fiebres, pulsos, purgas, pronósticos, aforismos, lugares afectos, ni otros más importantes, y puedo asegurarte que hasta hoy no lo habia yo echado de ver, y ménos los enfermos: verdad es que á éstos nunca les he dado lugar para ello, y tal renombre he llegado á adquirir, que en viéndome pasar por una calle sobre mi mula, es bastante para que corriendo vayan por la Extremauncion (6).

» Siempre tuve por cosa de risa, y así te aconsejo lo tomes, el quebrarse los cascos revolviendo autores, y allá se las hayan los catedráticos que se queman las cejas para leer en las escuelas á Hipócrates, Galeno y Avicena, pues los estudiantes tienen sobrado con trascribir de los cartapacios de otros lo que les hubiesen dictado, con lo que hasta pueden excusarse la asistencia á las aulas (7).

» Aquí me tienes, tan doctor como el mismo doctor Negrete (8), sin haber pisado ninguna de las tres universidades grandes, como que soy graduado por la de Irache, donde así se lee Medicina como Quiromancia, y tú sabes si otro doctor alguno me echó el pié delante en Valladolid hasta aquel lance de la ventosa, que mis émulos divulgaron (9).

JULIO MONREAL.

(Se continuará.)

---

(1) Como complemento de toda aquella balumba del traje de que un doctor no podia prescindir, venía una gruesa sortija, colocada en el dedo pulgar. Así lo abonan los siguientes pasajes. Quevedo, en el *Libro de todas las cosas* dice que ha de llevar el médico que quisiese ser famoso « sortijon de esmeralda en el pulgar ». Habíalo ya dicho en la *Visita de los chistes* de este modo : « Sortijon en el pulgar, con piedra tan grande, que, cuando toma el pulso, pronostica al enfermo la losa. »

Repitiendo en verso esta idea, escribió :

La losa en *sortijon* pronosticada.

En *El Diablo Cojuelo* se lee : « Agradeció mucho el cuidado el astrólogo y encerró el tal espíritu en una sortija de un topacio grande, que habia sido de un médico, con que á todos cuantos habia tomado el pulso habia muerto. » (Tranco IV.)

Estebanillo Gonzalez dice : « Iba yo vestido de doctor, con una ropa de levantar y otra de caer, unos *guantes arrollados* y un *gran sortijon* de piedra de jaqueca y chinelas terciopeladas » (cap. VIII).

En *El Escudero Márcos de Obregon* describe éste un médico diciendo que llevaba una ropa muy raida, entre azul y negra, y una sortija *que parecia remate de asador*. (Rel. I, des. V.)

En fin, Góngora, en una de sus letrillas, escribió :

Alguno conozco yo
Que médico se regula
Por la *sortija* y la *mula*,
Por el ejercicio no, etc.

No cabe, pues, dudar de la necesidad que de usar grande sortija tenian los doctores. Por cierto que cuando en el teatro salen hoy médicos de aquella época, nunca se presentan los actores vestidos con propiedad, á pesar de ser el traje tan característico de la profesion.

(2) Tirso, en su citada comedia *Don Gil de las calzas verdes* » (act. I, esc. II).

(3) Decia la ley 11.ª de la *Recopilacion* citada, que la reforma en los estudios de medicina la hacía el rey « porque hemos sido informado por las personas doctas y celosas del bien del comun, que en estos nuestros reinos hay mucha falta de buenos médicos, de quien se pueda tener satisfaccion, y que se puede temer que han de faltar para las personas reales. »

(4) Fueron dos pragmáticas, dictadas en los años 1588 y 1593.

(5) El doctor Mercado, autor de las *Instituciones* que servian de texto en las universidades, alcanzó gran renombre. Desempeñó el cargo de médico de la cámara de Felipe II y Felipe III, allegando mucha hacienda. La malicia dijo de él que habia sido sobornado por D. Rodrigo Calderon para que procurase la muerte de la reina D.ª Margarita de Austria, que sobrevino á consecuencia de haber dado á luz al infante D. Alonso, llamado *el Caro* por esta razon, que murió en breve. Calderon deshizo este cargo en el proceso.

(6) Quevedo dijo en una de sus letrillas :

Médico es, aunque lego,
Que, á la menor calentura,
Su cura, no siendo cura,
Da el ólio y entierra luégo.

Tirso dijo de otro :

Más almas tiene en el cielo
Que un Heródes ó un Neron ;
Conócenle en cada casa ;
Por donde quiera que pasa
Le llaman la Extremauncion.

(*Por el sótano y el torno*, act. I, esc. XIII.)

(7) Burlándose Góngora de lo poco que podia fiarse en la suficiencia de los médicos, porque sus exámenes eran una mera fórmula, dijo :

Que habrá gran copia imagino
De médicos y letrados,
Los más dellos graduados
Por un conde palatino ;
Con la fe de un pergamino
Destruyen media Castilla,
Uno en mula y otro en silla ;
Y cuando el más docto emprenda
Vuestra vida ó vuestra hacienda,
O mejor con vos lo hiciere,
Será lo que Dios quisiere.

(8) El doctor Negrete, médico de la cámara de Felipe IV. Murió en Zaragoza en el mes de Marzo de 1644, en ocasion que el Rey le envió á dicha ciudad para que asistiese en una grave enfermedad al general don Felipe de Silva, que mandaba el ejército contra los catalanes rebelados. Asistió tambien en sus últimos momentos á Lope de Vega.

(9) Existian universidades cuyos nombres se habian hecho proverbiales por la escasa doctrina que solian comunicar á sus escolares. De éstas eran la de Irache, Santo Tomás de Avila, Osuna, Sigüenza y otras. De la última se burló Góngora diciendo :

Tejió de piernas de araña
Su barbaza un colegial,
Pensando con ella el tal
Gobernar á toda España :
Cuando el impulso le engaña
De los cursos que no tiene,
Pisándose á Madrid viene
La barba desde Sigüenza.
Tenga vergüenza.

Cervántes zahirió tambien con socarronería esta universidad, haciendo al cura del *Quijote* licenciado por ella, y Quevedo, en su *Buscon*, se burló no ménos, suponiendo al estudiante sopista de San Jerónimo graduado de bachiller en Artes por Sigüenza. El loco de Sevilla de que habla el *Quijote*, que pensaba ser el dios Neptuno, era licenciado por Osuna. En la comedia de Moreto *Yo por vos y vos por otro*, hizo el poeta graduado por Osuna el lacayo Motril, diciendo :

MOTRIL.

Yo me atrevo á hallar remedio
Que os cure.

DON ÍÑIGO.

¿Tú lo imaginas ?

MOTRIL.

¿ No sabes que soy Motril,
Donde los ingenios brillan,
Y *que he estudiado en Osuna*
La flor y filosofía ?

(Jor. I, esc. I)

EL PAPAGAYO DE CORINA.

ELEGÍA DE OVIDIO.

(*Amorum*, lib. III, eleg. IV.)

AL SEÑOR DON JUAN VALERA.

El loro que á las Indias Orientales
Debió Corina, ha muerto. ¡ Aves dolientes,
Venid á celebrar sus funerales!

Las plumas arrancad de vuestras frentes,
De cabellos en vez, y las mejillas
Desgarren vuestras uñas inclementes.

Con las alas, piadosas avecillas,
El pecho herid : la fúnebre trompeta
Suplid con vuestras cántigas sencillas.

Del Imario tirano ¿ qué te inquieta
¡Oh Filomena! el crímen? De tu llanto
Há tiempo la medida está repleta.

A pájaro sin par, el triste canto
Hoy consagra no más. De Itis la suerte
Motivo es ya muy viejo á tu quebranto.

Los que el aire poblais, llorad su muerte;
Y más que todos, por tu dulce amigo,
Triste palomo, tú, lágrimas vierte.

En concordia feliz vivió contigo;
Y, fieles hasta el fin, por años largos
Os dió la misma jaula grato abrigo.

Lo que Pilades fuera al jóven de Argos
Fué para tí el palomo, amable loro;
Constante áun en los trances más amargos.

Mas ¿ qué tanta amistad ? ¿ qué tu decoro
Y variado color? ¿ qué tu ingeniosa
Lengua gentil y paladar sonoro?

¿ Qué te valió de mi Corina hermosa
El favorito ser, desque en sus faldas
Te colocó mi mano dadivosa?

Moriste, sí. Las verdes esmeraldas
Tu plumaje ofuscaba : rojo vivo
Ostentaban tu pico y tus espaldas.

¡ Con qué donaire y ademan festivo
Remedabas al hombre! Ningun ave
Te igualaba en talento imitativo.

La envidia te mató, ¡ dulce y süave
Amante de la paz ! Nadie deslices
Que te deshonren, ó pendencias, sabe.

¡ Y viven las guerreras codornices,
A pesar de su genio turbulento,
Hasta avanzada edad, siempre felices!.....

Saciábate poquísimo alimento;
Y, en tu afan por hablar, mil y mil veces
Para comer faltábate el aliento.

Semillas de amapola y duras nueces
Formaban tu festin, y tu bebida
Era el líquido humor, criador de peces.

Al cuervo, que la lluvia apetecida
Con su graznido anuncia, el hado deja,
Y al buitre y al halcon, la inútil vida;

Y vive largos años la corneja,
Aunque la odia Minerva, y hasta nueve
Centurias cumple, sin llegar á vieja.

¡ Miéntras, las aguas de Aqueronte bebe
El indio papagayo, del humano
Acento imitador, tras vida breve!

Siega la muerte con avara mano
Lo elevado y lo hermoso : los embites
Del hado vence lo rastrero y llano.

Del gran Protesilao vió Tersites
El triste fin. Cenizas Héctor era;
Sus hermanos gozábanse en convites.

¿ Los ruegos narraré con que pidiera
Corina tu salud ? ¡ Súplica vana,
Que al mar arrebató brisa ligera!

Al sexto dia, dia sin mañana,
De tu dolencia, ya su rueca inclina
Sin estambre vital Cloto inhumana.

Mas en el corvo pico, repentina
No se apaga tu voz, y al morir clama
Tu no cansada lengua : *Adios, Corina.*

En los Elíseos campos, segun fama,
Al pié del monte un encinar florece,
Y un prado ameno, con perenne grama.

Aquél, si lo dudoso fe merece,
Es el lugar que de las aves buenas
Eterno premio á la virtud ofrece.

Los cisnes sin mancilla, horas serenas
Pasan ; y el fénix, que aunque muere es uno,
Y el mismo entona allí sus cantilenas.

Su cola ostenta el pájaro de Juno;
Se besan las palomas amorosas :
Pájaro infame allí no entra ninguno.

De aquella selva habita en las umbrosas
Ramas el loro, y con humano acento
Entretiene á las aves virtüosas.

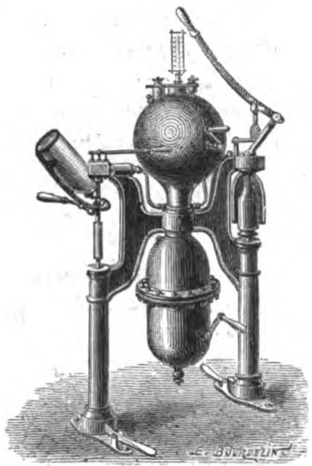
Su cuerpecillo, exiguo monumento
Encierra aquí, y en lápida pequeña
Breve inscripcion revela mi lamento :

ESTE SEPULCRO, PASAJERO, ENSEÑA
QUE FUÍ DELICIAS DE GENTIL SEÑORA;
ERA CORINA MI MAESTRA Y DUEÑA :
DE HOMBRE, NO DE AVE, FUÉ MI VOZ CANORA.

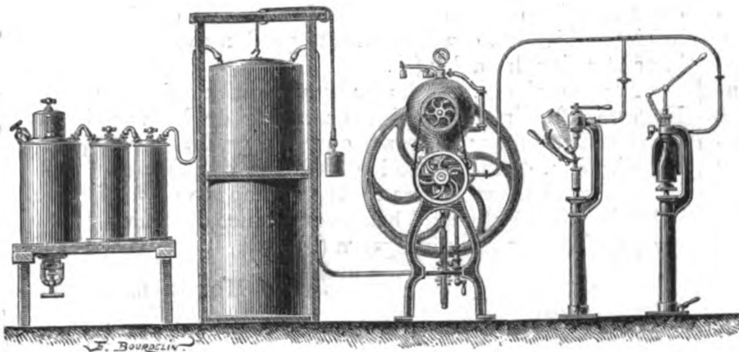
IPANDRO ACAICO.

Digitized by Google

APARATOS PARA LA FABRICACION DE AGUAS Y BEBIDAS GASEOSAS.



APARATOS INTERMITENTES
desde 425 hasta 975 francos.



APARATOS CONTÍNUOS
producido de 500 á 10.000 sifones por dia.
Desde 1.000 hasta 4.000 francos.



SIFONES
Vidrio de 1.ª calidad y buen metal.
De palanca grande.... 2 fr. 25 cént.
Palanca pequeña...... 2 fr. 10 cént.
MEDIOS-SIFONES
10 céntimos ménos.

S. FRANÇOIS, Constructor-Mecánico, 210, Boulevard Voltaire, París.
Se remiten prospectos por el correo.

EXPOSITION UNIVERS[lle] 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

AGUA DIVINA
E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD
Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS
PERFUMERIA A LA LACTEINA
Recomendada por las Celebridades Medicales.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

MEMORIAS DE UN SETENTON,
NATURAL Y VECINO DE MADRID,
por el excelentísimo señor
D. RAMON DE MESONERO ROMANOS,
individuo de número de la Real Academia Española.

La Biblioteca selecta de autores contemporáneos acaba de enriquecerse con esta notable obra del decano de nuestros escritores de costumbres. Basta citar el nombre del reputado autor de las *Escenas Matritenses*, para hacer el más cumplido elogio del libro que anunciamos, el cual une á su mérito literario una verdadera importancia histórica.

Forma un elegante volúmen de 500 páginas, en excelente papel y esmerada impresion, que se vende al precio de 4 pesetas en Madrid, y 5 en provincias.

Pídase á las oficinas de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, Carretas, 12, pral., Madrid.

EAU DES FÉES

Sin rival para la Recoloracion y la Suavidad perpetua del CABELLO y de la BARBA
Medallas a todas las Esposiciones.
SARAH FÉLIX
43, rue Richer, PARIS.

MEDICACION ESPECIAL DEL DR. PIO VINADER
CONTRA LA TÍSIS PULMONAR
Y AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO.

La tísis es curable siempre, áun en su tercer periodo, con tal que reste al enfermo porcion suficiente de pulmon para la vida en el momento de empezar el tratamiento. Creo, por tanto, hacer un bien á los enfermos y cumplir un deber para con los médicos al anunciar los medicamentos que principalmente empleo. *El prospecto que los acompaña indica su uso*, debiendo los enfermos empezar siempre la medicacion por el

ACIDO FENICO ARSENICAL. Base del tratamiento, en la mayoría de los casos dará por resultado la curacion por sí solo. En condiciones especiales, *que indica el prospecto*, podrán ser precisos los medicamentos siguientes:

JARABE DE CAL Y SÍLICE. Es soluble, de gusto agradable y más activo que los preparados de cal por sí solos. Necesario, además del anterior, en enfermos debilitados.

JARABE SULFUROSO CONCENTRADO. Prescindiendo de las indicaciones que llena en la tísis pulmonar, es *activísimo como antiherpético y depurativo.* Dará siempre resultados más rápidos y seguros que las demás preparaciones sulfurosas y aguas minerales de igual índole.

PÍLDORAS FERRUGINOSAS DE VINADER. La necesidad de hacer uso del hierro en enfermos delicados, que no pueden tolerar las fatigas digestivas y lentitud en obrar de los preparados ferruginosos, me ha obligado á la preparacion de estas píldoras, que á base de *protocloruro de hierro*, única sal absorbible por el estómago, reconstituyen la sangre más empobrecida en el espacio de un mes y sin molestia alguna. Hemos adoptado la forma pilular, por no ennegrecer los dientes como las preparaciones líquidas.

Véndense estos preparados en las principales farmacias, al precio de SEIS PESETAS el ácido fénico y CINCO los demás productos. En Madrid, Borrell y Miquel, L. Garrido, Garcerá, Fernandez Izquierdo, Diaz, Sanchez Ocaña, Albarran, Miguel y Vigurí, Moreno Miquel y principales farmacias.

CONSULTA ESPECIAL DE AFECCIONES DE PECHO,
Preciados, 25, entresuelo derecha, de una á tres.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Ya provenga de efecto de su constitucion, ya de accidente; curada completamente con el tratamiento de Mme **Lachapelle.**
Consultas todos los dias de las tres á las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, Paris, cerca de las Tullerías.

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Pildoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

Paris, LEVASSEUR, ph[cn], 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.

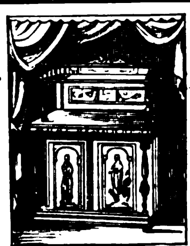
PÂTE ÉPILATOIRE PASTA DEPILATORIA. Quita instantáneamente todo vello importuno del rostro, sin el mas leve peligro para el cutis. Precio 10 fr. POLVOS del SERRALLO, para quitar el vello del pecho y los brazos. Pr. 5 fr. Perfumeria de DUSSER, rue J. J. Rousseau, 1, Paris.

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 30, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas palido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene a su rostro.
En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, asi como en todas las buenas perfumerias.



CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie
42, Faubg St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES Y TAPICERIAS
de diferentes épocas.



POLVOS DE CANDOR

Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsamicas, dejan muy atras a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen a las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género. — No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados a remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Articulos que recomendamos:
ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales.
ESENCIA de OLORES concentrados.
CASA AL POR MAYOR:
Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

DR. CORTÉS, CIRUJANO DENTISTA
DE LA ESCUELA AMERICANA.
Consulta de 10 á 4.
Carrera de San Jerónimo, 31, pral.

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR.
Contra: **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra: **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**
Deposito general: 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

DUEÑAS,
Médico Cirujáno-Dentista. Trabaja en todo lo perteneciente á su especialidad, y vende su acreditado *Elixir para la boca*, á 10, 14 y 20 rs. frasco. Polvos para los dientes, á 4 reales caja. Carretas, 7, principal, Madrid.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÊME-ORIZA
NINON DE LENCLOS
LEGRAND, PARFUM[EUR]
Fournisseur de plusieurs Co[urs]
207, RUE ST HONORÉ, PA[RIS]

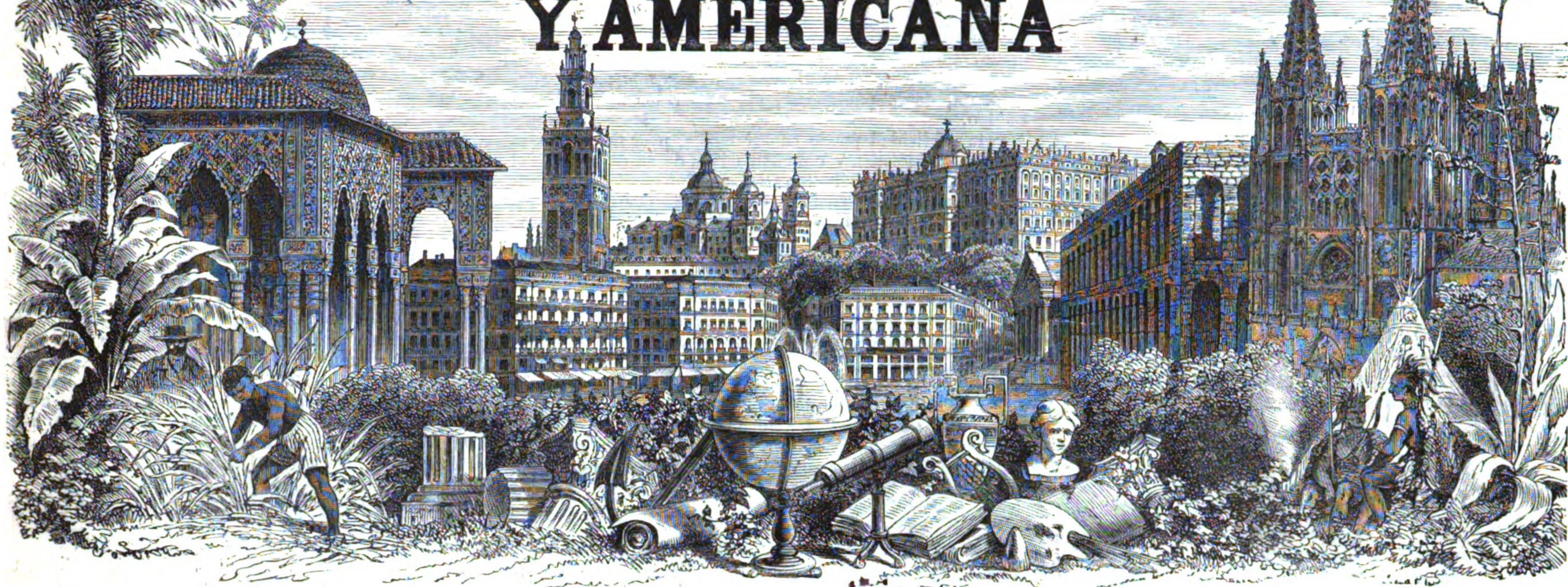
Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad, da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

DEPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google



AÑO XXIV. MADRID, 15 DE FEBRERO DE 1880. NÚMERO VI.

JAEN.—TORRE DEL CASTILLO DE ARJONILLA, EN LA QUE FUÉ MUERTO EL POETA GALLEGO MACÍAS (SIGLO XV).

Propiedad del Excmo. Sr. Marqués de la Merced.—(De fotografía.)

Digitized by Google

CRÓNICA GENERAL.

Prescribe nuestro Código que la pena de muerte se ejecute de dia, *con publicidad*, en el lugar destinado al efecto, ó *donde el tribunal determine*, cuando haya causas especiales para ello; y en otro artículo añade: «hasta que haya en las cárceles un lugar destinado para la ejecucion pública de la pena de muerte.»

En el Senado ha sido presentada una proposicion para que las ejecuciones «se verifiquen dentro de las cárceles y á presencia tan sólo de las personas que la ley ó los reglamentos determinen.»

Desde luégo se ve que este proyecto de reforma tiende principalmente á apartar de la vista del público aquel espectáculo lastimoso, sustituyendo la presencia del pueblo con la de un número de personas elegidas; es decir, se pretende quitar al acto la publicidad, relegando las ejecuciones á un lugar oculto; innovacion que tiene muchos precedentes tristes en ejecuciones antiguas que la historia señala más como actos de venganza que como actos de justicia.

Reconocemos desde luégo la excelente intencion de los que intentan la reforma. Pero apelamos á ellos mismos para que nos resuelvan una duda. Es indudable que las ejecuciones capitales públicas repugnan á la suavidad de nuestras costumbres; es tambien indudable que la cuestion solemne de nuestra época es más honda, pues se discute la misma pena capital, y miéntras se decide definitivamente este pleito de vida y muerte, la opinion, ejerciendo un influjo innegable, aunque indirecto, en este asunto, ha conseguido, y conseguirá cada vez más, una especie de tregua práctica, es decir, la posible economía de sangre y cierta sobriedad en la aplicacion de la pena irreparable; moderacion que ha de ser tanto más necesaria, cuanto mayor sea la repulsion que produzca en los ánimos el espectáculo, y su contraste con las costumbres más palpable y evidente.

Ahora bien; la tendencia á borrar del Código la publicidad de las ejecuciones, ¿es un progreso ó una reaccion? Permítannos sus autores calificarla de verdadero retroceso, en el sentido de resucitar prácticas hace tiempo desechadas, y de que en épocas tristes se abusó y se puede volver á abusar. Es retroceso en el sentido de quitar al pueblo la inspeccion que ejerce en el uso de esa tremenda facultad que concede al poder judicial, y quitársela por dudar de sus buenos instintos: ¿acaso no están recientes dos hechos ocurridos en Tarragona y Cádiz, en que el pueblo, indignado por la torpeza de los verdugos, y viendo palpablemente que los reos habian sufrido moralmente muchas muertes, les salvó la vida con su imponente y caritativo clamoreo, juzgando suficiente su castigo? Imaginémonos que hubieran ocurrido á puerta cerrada aquellos casos espantosos. Los que presenciasen en corto número ese martirio, ¿hubieran tenido autoridad para suplicar á voces el indulto, sin que sospechase la voz pública de su buena fe? Y como resultado práctico de la reforma, ¿quién atajará la imaginacion meridional de nuestro pueblo cuando, sin suprimir el cadalso, se quite de su vista, dando á las ejecuciones un carácter reservado y misterioso?

La inspeccion del pueblo y el escrúpulo de prodigarle espectáculos terribles son los mayores elementos de moderacion que se pueden desear para la parsimonia en el uso de la dura facultad de sentenciar á muerte. Y como no se legisla únicamente para épocas normales y en que funcionan regularmente todos los poderes, sino tambien para tiempos excepcionales y propensos al abuso, sobre todo en períodos y pueblos turbulentos, ¿no es muy de temer de esta reserva en las ejecuciones mayor uso de la pena de muerte, y sobre todo en delitos políticos, desde el momento que no se tema el mal efecto de la ejecucion pública?

Y no nos ponemos á discutir acerca de la ejemplaridad, cuya justicia ó simple existencia es moda poner en duda. Creemos en ella, apoyándola en las impresiones terribles que la vista del cadalso nos produce, y en el sentido comun de tantas generaciones. No importa que la estadística material presente algunos casos que la contradicen; en cambio de ellos, tenemos fe en que existen muchos más casos íntimos, que no pueden someterse materialmente á numeracion, de individuos cuyos malos instintos enfrena la vista imponente del castigo: épocas ha habido en que se ha hecho sentir de un modo innegable el efecto de la ejemplaridad, ahuyentando á los criminales la dureza del castigo, lo cual prueba que existe, si la conciencia rehusase creerlo.

Pero no hacemos argumentos que no tenemos autoridad para hacer, ni conocimientos especiales para sostener con buen éxito. Se trata de una reforma grave, y nuestro único objeto es manifestar las dudas que se nos ofrecen, para que acepten ó rechacen nuestras ideas los que deben decidir. No estropeemos el Código con el deseo de mejorarlo, toda vez que, al facultar á la justicia para elegir, en casos excepcionales, el lugar donde se hayan de ejecutar las sentencias, ese lugar podria ser en las grandes poblaciones un balcon de la cárcel, que se convertiria luégo en el sitio acostumbrado, cumpliéndose con el propósito de ahorrar al reo un trayecto horrible, y con el principio, que nos parece conveniente, de la publicidad, sin variar los artículos del Código.

Si la publicidad puede causar males, peor nos parece la relacion periodística y circunstanciada de su estancia en el calabozo, y todo escrito que tienda á dar al criminal sentimentalismo y poesía, de que le despoja por cierto el aspecto poco estético de los útiles con que se ejerce en España la terrible sentencia. Morir en el patíbulo no nos parece que ofrece muchos alicientes; vivir en la prensa, ocupándola con pormenores de su oscura persona, puede ser un incentivo para el crímen.

Concluirémos manifestando que al resolver sobre este asunto no se debe tener más norma que el interes público; no es cuestion de amor propio para nadie; si nuestras razones no tienen fuerza, sean desechadas. Hoy por hoy nos parece la reforma tratar de esconderse para ejecutar el acto más grave de la justicia humana. Nada más lógico que ocultarse el criminal para efectuar actos vergonzosos. Pero no comprendemos por qué debe ocultarse la accion de la justicia.

***

Los periódicos extranjeros han echado á volar ciertas voces acerca de la salud del rey Luis de Baviera, á quien suponen imbuido en la creencia de ser el propio Luis XIV, sin duda por los gastos cuantiosos que le ocasiona la residencia Real que hace años fabrica imitando las maravillas de Versálles, y fundándose tambien en la singularidad de su carácter.

A creer las referencias que se hacen de éste, el Rey de Baviera es un monarca sumamente original, que dejando á sus consejeros los cuidados del gobierno, busca sus principales distracciones en la música, complaciéndose especialmente en la de su amigo íntimo, el maestro Wagner, y en otros recreos artísticos, que le roban el tiempo y la aficion á los negocios, á veces con gusto, otras con desesperacion de sus ministros. Acaso es un artista obligado por su nacimiento á la espléndida esclavitud de la corona.

Cuéntanse maravillas de las astucias con que intentan á veces los ministros atraerle al Consejo, y de las empleadas por el Rey para evadirse á esas ocupaciones prosaicas, ya fingiendo molestias repentinas, ya fingiéndose ausente de Palacio, ya fugándose con una escala de seda por el balcon cuando sus consejeros creen tenerle en una habitacion inmediata.

Dícese que un dia uno de sus ministros le aseguró haber visto en un bosque cercano una mujer cuyo tipo era el más correcto ejemplar del tipo griego. El rey Luis, como artista, quiso examinar aquel hallazgo, y se encaminó á pié, con su consejero, á una casita de campo de aspecto muy agradable: precisamente en el momento en que llegaron sonaba en el interior una pieza, admirablemente tocada, de la obra colosal de Wagner, los Nibelungos: la puerta estaba entornada.

—¿Es aquí?—preguntó el Rey.

—Ésta es la casa,—contestó, inclinándose, el cortesano.

—¡Llama!

—¡Adelante!—dijo desde dentro, con voz dulce, una mujer.

Apénas entró el Monarca, la puerta se cerró como por sí sola, sonó una llave, y el Rey se encontró delante del Consejo de Ministros. Tuvo necesidad de despachar.

Tambien se asegura que Wagner no le pudo convencer un dia de que diese audiencia á su Ministro de la Guerra.

—He decidido—exclamó D. Luis—pasar el dia cazando contigo.

El Monarca y el músico salieron en efecto al camino con dos trajes de caza á cual más extraño.

Por la tarde, despues de sonar dos tiros, apareció Wagner, diciendo al Rey:

—Venid; acabo de matar á un oso.

—No puede ser, maestro; por aquí no se han visto nunca.

Pero siguió al músico, lleno de curiosidad, y vió, en efecto, un terrible animal tendido al pié de un árbol.

—Arranquémosle la piel—dijo el Monarca sacando su cuchillo.

Pero sin darle tiempo, el oso se abrió el vientre, apareciendo el Ministro de la Guerra con un decreto en la mano y una pluma. El Rey firmó muy complacido.

***

Las cuestiones referentes al personal del Consejo del ferro-carril del Noroeste podrán interesar á los que hubieran deseado se proveyesen las plazas en otros individuos, pero no al país, que se ocupa ménos de las personas y mucho en lo que directamente le concierne. Decimos esto, porque miéntras la adjudicacion de la línea, que era lo interesante, se miró con indiferencia, ha causado cierta oposicion el nombramiento de los señores consejeros, no obstante ser personas dignísimas y respetables. Si se estableciese una regla general de incompatibilidades entre los consejeros de Compañías mercantiles y los cargos de senadores y diputados, podria objetarse que la independencia de los representantes del país, ó está por encima de tales nombramientos, ó no se avienen la confianza que merecen á los electores y la desconfianza de una ley represiva; pero, en fin, las reglas generales hacen inclinar á todos la cabeza, áun siendo ineficaces. Si ántes de ser nombrado el Consejo, ó de saberse los nombres que lo componian, se hubiese legislado alguna incompatibilidad, todavía tendria su disculpa. Pero la oposicion al bien ajeno y personal es tardía y no consigue interesar.

En todos los países es lícito tener á un mismo tiempo la representacion de grandes empresas industriales y la del país: lo es en España, y no hay motivo para que la línea del Noroeste sea una excepcion.

***

¿Qué es la vida? ¡Ay! Acaso no sea nada. Quince definiciones distintas, hechas por los jefes de las principales escuelas médicas, han sido pulverizadas por el Dr. Letamendi en una de sus explicaciones á los alumnos de San Cárlos; de manera que la Medicina no sabe en estos momentos lo que es la vida. La palabra *vida* es, por lo tanto, una de las que en adelante no podrán emplear los médicos que quieren saber lo que se hablan.

Por lo tanto, en vez de decir como ántes á un enfermo: «Le salvaré á V. la vida», dirán modestamente: «Le salvaré á V. aquello.»

Están de enhorabuena los que pierdan la vida en adelante, pues no sabiéndose lo que la vida es, en rigor no pierden nada.

***

Hace algunos años solíamos ver en el Retiro á nuestro amigo el ardiente escritor católico D. Antonio Juan de Vildósola, acompañando á una hermosa niña rubia que jugueteaba entre las flores y se extasiaba ante el blanco plumaje de los cisnes: aquella linda niña se llamaba María de los Dolores, y cuando, pasado algun tiempo, parecia destinada por su belleza á ser gala de las fiestas del mundo, una ferviente vocacion, apartándola del tumulto en que vivimos, poco cuidadosos del espíritu, la atrajo al apacible retiro del segundo monasterio de la Visitacion (Salesas), donde profesó el 8 del corriente. Estas solemnidades católicas, tristes para el que vive en medio del torbellino y no concibe la felicidad modesta del claustro, léjos de entristecernos, nos consuelan. De la diversidad de estados se forma la armonía social, y cuando salimos fatigados del trabajo más duro de todos, el del pensamiento asalariado, ó de placeres más penosos todavía que el trabajo, nos gusta oir la campana del convento, que nos anuncia que allí se reza por los que no tienen tiempo ó costumbre de rezar.

No compadezcamos á la hermosa niña, que entre la tierra y el cielo ha elegido lo mejor.

***

Durante el terremoto que se sintió en Cuba últimamente se produjo el espanto natural: sólo un marinero retirado dijo en aquellos momentos, lleno de alegría:

—¡Gracias á Dios que se mueve el suelo que pisamos! Esta provincia estaba anclada, y hemos zarpado ya.

Las campanas sonaron por sí solas, se columpiaron las mecedoras, y los paralíticos creyeron que la tierra era una hamaca.

El baile es un espectáculo agradable; pero un baile de casas es horrible.

***

El señor Marqués de Montoliu ha publicado en *La Época* del 12 un artículo notable, cuyo extracto hubiéramos hecho de buena gana, á ser posible, que no lo es, por la concision de su estilo y la abundancia de datos y razones con que combate enérgicamente la idea pesimista de reemplazar todas las viñas europeas, cuya desaparicion total se profetiza, con majuelos americanos, que se supone de gran resistencia contra la *phylloxera*.

Las conclusiones del articulista son las siguientes: excita á la observacion y estudio de las variedades de vides españolas que más resistan á la plaga, en vista de que la carestía de las norte-americanas las hace inútiles para el reemplazo en grande escala de los viñedos destruidos: pide tambien que se estudie la manera de abaratar los insecticidas conocidos y se ensayen otros nuevos: excita el celo del Gobierno y de los particulares para matar en su orígen los focos que se presenten, como ha sucedido en la provincia de Gerona: duda de las ventajas que pueden ofrecer los vástagos norte-americanos, cuya resistencia á la larga se desconoce, y cuyo fruto no se sabe qué vinos y en qué condiciones produciria nuestro suelo. Los viticultores deben leer el citado artículo, que su autor haria bien en propagar.

No tenemos los conocimientos que se necesitan para añadir una sola idea en este asunto, que la revista especial *Los Vinos y los Aceites* trata asimismo con gran sentido práctico. Sólo dirémos que toda epidemia ó calamidad pública da ocasion á grandes especulaciones, contra las cuales es bueno prevenirse, por lo cual conviene hoy á los viticultores estar al corriente de cuanto se escribe acerca de un asunto tan trascendental.

***

No hace aún muchas horas entrábamos en la huerta de un amigo nuestro, la cual, resguardada del aire Norte, calentada por todo el sol del Mediodía, regada por abundantes y cristalinas aguas su profunda y rica tierra, es uno de los restos de la fertilidad del Madrid viejo. Es una huerta murciana dentro de la córte. El hortelano, apoyado en el azadon, miraba con amor las tempranas hortalizas encajonadas en simétricos cuadros, y parecia escuchar con deleite el grato són del agua en sus caidas de uno á otro cauce enladrillado.

—La música del agua, le dijimos, parece siempre igual y siempre nueva. ¿No es verdad, Antonio?

—No era eso lo que escuchaba,—repuso, saludando gravemente, pero sin moverse de su sitio, como si sus piés medio hundidos en el blando terreno fuesen raíces que le clavasen en el suelo.—Acaso V. no vea lo que sucede en esta huerta; pero yo, que la cultivo hace cuarenta años, veo y oigo todo lo que pasa.

—¿Y qué sucede aquí? Sólo veo las plantas agitadas por un viento rastrero, que no llega á la altura de nuestro rostro ni á las ramas de ese almendro, seco é inmóvil todavía.

—Sí, señor; como es muy viejo, sabe mucho ese árbol y se hace el muerto en la Cuaresma. Pero no es el viento, sino el terror lo que descompone y eriza las hojas de las plantas

Digitized by Google

cada vez que me acerco á ellas en los dias de vigilia. Las acelgas y espinacas, sobre todo, al verme, se fingen enfermas y envenenadas; las tempranas alcachofas, á quienes he obligado á nacer ántes de tiempo, se hacen las heladas, y los espárragos artificiales, que he conseguido á fuerza de cultivo, se preparan á defenderse á latigazos. «¡El verdugo! ¡El verdugo!», exclaman todas al verme. Pero no hay remedio, va á empezar la ejecucion.

La Cuaresma, época de sobriedad y ayuno, da algunos dias de tregua á la matanza de los animales. Pero ¡qué desolacion en los pacíficos huertos! Los hortelanos están en plena recoleccion, porque el catolicismo, para suavizar la naturaleza y refrenar el orgullo del hombre, le obliga anualmente á ser herbívoro.

La verdulera ha vencido al carnicero; el potaje al cocido, y la menestra al *roastbeef*. La falsa devocion cree cumplir con su deber en estos dias devorando suculentos vegetales y ensaladas deliciosas. No, es preciso ayunar; si bien este precepto tiene inconvenientes en la práctica, como sucede á una señora amiga nuestra, que nunca cumple los veintiun años. Recorriendo las iglesias hemos hallado un medio de distinguir á los devotos verdaderos de los falsos. Lo es verdadero aquel cuyo estómago, al darse golpes de pecho, suena á hueco.

Se exceptúan de esta regla los poetas, los maestros y los constitucionales.

* * *

En la Comedia está llamando la atencion un prestidigitador que hace con la memoria juegos maravillosos.

La Mnemotecnia es una ciencia sospechosa para nosotros desde que conocimos á un señor que hacía libros dictando reglas para retenerlo todo en la memoria, y el autor no se acordaba nunca de pagar á su casero.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

TORRE DEL CASTILLO DE ARJONILLA,

en la que fué muerto el célebre poeta romántico Macías.

El nombre de Luis Mariano de Larra (*Fígaro*) se ha visto impreso estos dias al lado del título de su famoso drama romántico *Macías*, en cuantos periódicos se han ocupado de las representaciones de *El Trovador*, del Sr. García Gutierrez, no puesto en escena desde hacía treinta y cinco años.

En la página primera del presente número hallarán nuestros lectores un dato tan curioso como poco conocido, que se relaciona intimamente con el célebre trovador que sirvió á Larra para protagonista de su referido drama y de la novela histórica titulada *El Doncel de Don Enrique*, tenida con justicia por una de sus mejores obras. Tal es la torre del Castillo de Arjonilla, situado á cinco leguas de Jaen, donde consta que fué muerto Macías, hácia 1416, por Hernan Perez de Vadillo, señor de Porcuna, con cuya esposa, D.ª Elvira, sostenia relaciones amorosas el tierno poeta.

No puede deducirse la verdad exacta sobre la vida de Macías y circunstancias que acompañaron á su trágica muerte, ateniéndose á las dos obras de Larra que dejamos citadas, pues en ellas acomodó el insigne escritor los sucesos á su fantasía, empeñado como estaba en el propósito de hacer del trovador gallego un héroe de la escuela romántica, si bien en ellas respetó la esencia y el modo de ser del personaje. Vesteiro, en su *Galería de Gallegos ilustres* (tomo *Poetas de la Edad Media*), y Fray Baltasar de Vitoria, en su *Teatro de los Dioses* (libro VI), afirman «que Macías era natural de la villa de Padron, á cuatro leguas de Compostela», y no andaluz. Es cierto que sirvió como paje ó escudero á D. Enrique de Aragon, marqués de Villena y Gran Maestre de Calatrava, en cuyo servicio conoció á D.ª Elvira, de quien se prendó á la manera caballeresca de entónces. Es igualmente exacto que fué doncel de D. Enrique III *el Doliente*, porque noticioso este monarca de su gran mérito como poeta, lo llamó á su lado y le hizo grandes mercedes.

Cuando en alas del amor volvió Macías á Jaen, encontróse á D.ª Elvira casada con el señor de Porcuna, no por infidelidad de ella, sino porque á este matrimonio la constriñó el Marqués, de quien era vasalla.

La desesperacion de Macías, que claramente se revela en las cantigas que inserta Baena en su *Cancionero*, no conoció límites, y le impulsaba á cometer los mayores excesos, viéndose obligado el de Villena á ponerle prisionero en una torre del castillo de Arjonilla, que pertenecia á la Órden de Calatrava (1); pero habiéndose apercibido el celoso Hernan Perez de que no habian cesado las inteligencias entre doña Elvira y su antiguo amante, «salió de Jaen (dice Vesteiro) »armado de adarga y lanza, y llegado que hubo á la cárcel »en que Macías estaba, oyólo cantar la trova que empieza:

«Señora en que fyjança
»Ho por cierto syn dubdança», etc.,

»en ocasion en que estaba asomado á un adarve, y le arrojó »su lanza con tan funesto acierto, que le atravesó el co»razon.»

Segun el mismo autor, fué Macías sepultado en la misma iglesia del castillo, grabándose sobre su sepultura, por órden del Marqués de Villena, la siguiente estrofa de una de sus cantigas, en la que parecia profetizar su triste suerte:

«Aquesta lança sin falla
¡Ay coitado!
Non me la dieron del muro,
Nin la pryse yo en vatalla.
¡Mal pecado!
Mas veniendo á ty seguro,
Amor falso é perjuro
Me firió é sin tardança,
E fué tal la mi andança
Sin ventura.»

Muchos escritores castellanos de raro mérito han perpetuado la poética leyenda de Macías *el Enamorado*. Garci Sanchez de Badajoz, en su *Infierno de amor*, pinta á Macías en una especie de apoteósis, coronado de flores como los cantores de Grecia, y bendiciendo el amor que le llevó al sepulcro.

(1) Actualmente al Excmo Sr. Marqués de la Merced, á cuya atencion debemos la fotografía de la torre. — (*N. de la R.*)

D. ANTONIO VICO Y D. RAFAEL CALVO,

primeros actores en el teatro Español.

La Empresa del teatro Español tuvo la loable inspiracion, por la cual debe felicitársele, de que en la temporada teatral que está para terminar actuáran juntos los dos excelentes artistas cuyos retratos tenemos el gusto de publicar en la pág. 100 del presente número. Igualmente apreciados ambos del público, que ve en ellos una de las más legítimas esperanzas para la regeneracion de nuestro teatro; inteligentes los dos y amantes del arte en que tantos triunfos y envidiable reputacion han sabido conquistarse, nada tan lógico como que estos dos actores luciesen al mismo tiempo sus grandes facultades en la escena del clásico coliseo, con deleite y aprobacion de los aficionados al arte dramático.

No nos toca entrar en apreciaciones sobre el mérito de ambos actores, mucho tiempo há juzgados por el público de los primeros teatros de España, que les ha tributado con justicia sus aplausos. Antonio Vico, en opinion de personas competentes, es el actor de excepcionales facultades y de súbitas inspiraciones, bien propias del genio, que sabe electrizar al público con un gesto ó una frase arrancada de lo íntimo del alma por la situacion del personaje con quien se identifica. Así, luce especialmente sus facultades en obras del Sr. Echegaray, donde el protagonista experimenta sin reposo el choque de los más violentos afectos, y en general en los modernos dramas de tendencia filosófica, que deben á su talento numerosas *creaciones*, valiéndonos de la palabra consagrada por el tecnicismo de la crítica. Ha hecho tambien la tragedia con lisonjero éxito. Su escuela recuerda muchas veces la del insigne actor D. José Valero, con quien Vico ha permanecido varios años, y en ocasiones la del inolvidable Romea, como en *El Nudo gordiano*.

Rafael Calvo, todo estudio, delicadeza y sentimiento, halla sus más legítimos triunfos en la interpretacion de las obras maestras del teatro antiguo, por las que siente gran predileccion. *La Vida es sueño*, de Calderon, y *El Desden con el desden*, de Moreto, son las producciones en que, á juicio de muchos, se revela en toda su extension su genio artístico.

Nadie ha olvidado las ruidosas ovaciones que en el pasado año le prodigó el público de Madrid por la magistral interpretacion del *Don Alvaro, ó la fuerza del sino*, y la cual le valió elocuentes manifestaciones de admiracion por parte de la familia del ilustre Duque de Rivas.

Sabido es tambien que Calvo reune á sus dotes de actor un talento de lector consumado, y que á él se debe que sean conocidas y saboreadas de una parte del público, en cuyas costumbres no entra la aficion á la lectura, las bellezas de muchos poemas de nuestros primeros vates. Un escritor ingeniosísimo, que es á la vez aplaudido autor dramático, ha hecho su elogio con esta frase: «Rafael Calvo es un literato que no escribe.»

Tales son los dos primeros actores que actualmente comparten los aplausos y las simpatías del público.

GUERRA DEL AFGHANISTAN: EL EMIR YAKOUB-KHAN

en camino para la India.

La falta de sucesos de una significacion marcada en el Afghanistan ha sido causa de que no hayamos vuelto á ocuparnos de aquella campaña desde que dimos cuenta del asesinato del embajador inglés, Mayor Cavagnari, por las tropas afghanas insurrectas. No debemos, sin embargo, pasar en silencio la determinacion tomada por el Gobierno de lord Beaconsfield, de trasladar á la India al ex emir Yakoub-Khan, á fin de impedir cualquier tentativa de rescate por parte de las tribus que le han permanecido fieles, y á este acontecimiento se refiere el segundo grabado de la pág. 100 del presente número.

El ex-Emir salió del campamento de las tropas inglesas en Sherpur, con direccion á las posesiones británicas de la India, el 1.º de Diciembre último. Aseguran los periódicos de Lóndres, con referencia á cartas recibidas del Afghanistan, que Yakoub-Khan se mostraba un tanto satisfecho de su traslacion á la India, preocupándole únicamente el punto que le sería fijado para su residencia.

El prisionero de Estado viajaba á caballo, llevando los ingleses sus precauciones al extremo de cambiar en cada etapa la escolta que le acompañaba, y de cubrir el camino desde Jugdulluk á Jumvood con un cordon de tropas, compuesto de 11.000 hombres.

La suerte del ex-Emir dependerá del resultado de las pesquisas que el Gobierno inglés no cesa de practicar para esclarecer la parte de responsabilidad que pudo caberle en el bárbaro asesinato del infortunado Cavagnari y sus compañeros.

Acerca de este triste suceso, dice el *Daily Telegraph* que los ingleses se han apoderado en Cabul de muchos documentos importantes, que el Gobierno de lord Beaconsfield ha tenido por conveniente no publicar; pero que, en concepto del expresado diario, denuncian la influencia de la diplomacia rusa en el atentado que ha dado lugar á la segunda campaña de las tropas inglesas en el Afghanistan, cuyos resultados definitivos no pueden asegurarse todavía.

LA MISERIA EN IRLANDA.

Uno de los asuntos de que con preferencia viene ocupándose la prensa europea desde principios del presente invierno es la espantosa miseria que reina en Irlanda, la cual ha llegado á revestir el carácter de calamidad pública, preocupando sériamente al Gobierno inglés.

Parece que la falta de las cosechas y el exceso de los tributos han determinado tan aflictivo estado de cosas. Cítanse casos verdaderamente angustiosos. En Leenane los habitantes habian consumido hasta las patatas que reservaban para la siembra, y no cuentan ya con recurso alguno. En Clifden han estado próximas á perecer de inanicion muchas gentes: las casas de préstamos sobre ropas y alhajas se hallaban atestadas de objetos de todas clases, muchos de ellos llevados por desgraciadas mujeres, que desde cinco ó seis millas de distancia acudian á la ciudad á proporcionarse algunas monedas á cambio de sus colchones y mantas de abrigo. Muchas familias, arrojadas de sus casas por no poder pagar los alquileres, se refugiaban en cuevas é improvisados cobertizos en medio de los campos. Los empleados del fisco que van á cobrar las contribuciones son recibidos á pedradas en las poblaciones agrícolas.

A tan espantoso grado ha llegado la miseria, que en las costas se ven cientos de desgraciados recogiendo una planta marina que se llama en inglés *dillise*, de la cual hacen su único sustento. Los más afortunados, en su mayor parte mujeres y niños de corta edad, son los que pueden recoger leña en los montes para trasportarla á hombros á poblaciones situadas á cinco millas de distancia; trabajo que les produce diariamente dos peniques, ó sean unos 20 céntimos de peseta de nuestra moneda.

La caridad oficial y la privada hacen esfuerzos — no tan grandes, sin embargo, como podian esperarse de la filantropía británica — por aliviar la miseria; pero ésta no parece decrecer, temiéndose una insurreccion como la que ocurrió en 1846, motivada tambien por el exceso de las privaciones.

En la página 101 hallarán nuestros lectores varios grabados que se refieren á este asunto de triste actualidad.

BELLAS ARTES.

En el dia del santo del esposo. (Cuadro de Conrad Kiesel.)

Una jóven recien casada combina cierto delicado *bouquet* con que obsequiar á su esposo en el dia de su santo: tal es el sencillo tema elegido por el pintor Conrad Kiesel, de la célebre escuela de Dusseldorf, para pintar una deliciosa figura de mujer, rodeada de los primores del lujo y de la elegancia, que tan bien cuadran á su angelical belleza.

Como se ve, dista de ser complicado el asunto del lindo cuadro, cuya copia presentamos en la pág. 104, y el cual ha merecido en la última Exposicion de Bellas Artes celebrada en Berlin una distincion que alcanzan pocas obras de su género, cual es la de no haber dado lugar al menor reproche por parte de los críticos, ni por su dibujo, ni por el colorido, ni por la manera de tratar los accesorios.

TOLEDO: INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN JUAN DE LOS REYES.

La iglesia de San Juan de los Reyes, por su mérito arquitectónico, está reputada como el más espléndido de los monumentos consagrados al culto en la imperial ciudad de Toledo, despues de la magnífica catedral.

Fué construido el soberbio templo de San Juan de los Reyes, anexo al convento del mismo nombre, en el reinado y por disposicion de los Reyes Católicos, quienes hicieron donacion de él en 1476 á la Comunidad de frailes franciscanos. Tanto el interior de la iglesia (que reproduce nuestro grabado de la pág. 105, segun dibujo del Sr. Hebert), como la ostentosa portada, trazada por Covarrubias y terminada en 1610, abundan en raros primores del estilo plateresco, constituyendo una obra digna de la grandeza de los augustos y piadosos donantes. La iglesia de *San Jerónimo del Prado*, que áun existe en Madrid, aunque en ruinoso estado, ofrece en sus líneas arquitectónicas bastantes reminiscencias del templo de que venimos ocupándonos.

El claustro del convento era citado por propios y extraños como maravilla del arte; desgraciadamente fué casi totalmente destruido por un incendio en el terrible año de 1808.

Como un glorioso recuerdo de los tiempos en que fué construido, adornan la fachada exterior del santo templo una multitud de cadenas, que eran llevadas por los cristianos cautivos en Granada, á quienes redimió el esfuerzo de los conquistadores.

EXCMO. SR. D. JOAQUIN ESPALTER,

pintor de Historia (2).

El Excmo. Sr. D. Joaquin Espalter, distinguido pintor de Historia, cuyo retrato publicamos en la pág. 108 del presente número, nació en Sitges (provincia de Barcelona), en 30 de Setiembre de 1809. Hizo sus primeros estudios artísticos bajo la direccion de M. Aubert, en la Academia de Marsella, que contaba á Espalter en el número de sus más brillantes alumnos, y le premió con medalla de primera clase en un concurso celebrado en 1829. En aquel mismo año pasó á Paris, logrando ser admitido en el estudio del célebre Baron Gros, quien al separarse de él Espalter para regresar á su patria, le expidió el más honroso de los certificados.

Despues de haber ejecutado en Barcelona *El Combate de los Horacios y Curiacios*, su primer cuadro histórico, se trasladó en 1834 á Roma, donde perfeccionó sus estudios pictóricos, ya copiando las obras maestras del arte, ya asistiendo á las cátedras públicas de Perspectiva, Anatomía, Pictórica, Mitología, etc., etc., ya recorriendo los templos y los museos de los Estados Pontificios y la Toscana.

Pintó en Italia *Dante y Virgilio en el lago de los Murmuradores* y *La Melancolía*, lienzos que fueron adquiridos por dos ricos coleccionistas, austriaco el uno y español el otro. Sus cuadros *Moisés difunto trasportado por los ángeles* y *Santa Ana dando leccion á la Virgen*, el primero de los cuales figuró en la Exposicion del *Popolo* de Roma, pusieron el sello á su peculiar estilo.

(2) El Excmo. Sr. D. Pedro de Madrazo habia tenido la bondad de favorecernos con un artículo, notable como todos los suyos, consagrado á la vida de Espalter y á sus obras. Lamentamos que la absoluta falta de espacio para insertar un trabajo cuya extension se halla en armonía con lo importante del asunto bajo el punto de vista artístico, nos obligue á retirarlo, cediendo á las imperiosas exigencias de la confeccion de nuestro periódico, si bien nos proponemos dar á conocer el artículo del Sr. Madrazo en ocasion oportuna. — De dicho escrito extractamos estos breves apuntes.

(*N. de la R.*)

Digitized by Google

PRIMEROS ACTORES DEL TEATRO ESPAÑOL.


D. ANTONIO VICO.


D. RAFAEL CALVO.


AFGHANISTAN.—EL EX-EMIR YAKOUB-KHAN, CONDUCIDO Á LA INDIA INGLESA COMO PRISIONERO DE ESTADO.

Digitized by Google



LA MISERIA EN IRLANDA.

Tipos de habitantes de los campos. — Refugio de una familia expulsada de su domicilio. — ¡Sin pan! (escena en una barraca de Clifden). — Frio y hambre. — Buscando hierbas y raices para alimentarse.

Digitized by Google

En 1843 le recibió en su seno, como académico de número, la Real de Nobles Artes de San Fernando. Necesitaríamos largo espacio para poder enumerar la serie de obras notables, de grandes y pequeñas proporciones, que ejecutó Espalter despues de regresar á su patria, todas ellas bien conocidas de los inteligentes.

Era tambien el Sr. Espalter profesor numerario de la Escuela superior de Pintura, Escultura y Grabado, para cuyo cargo se le nombró en 1860, y pintor de cámara de S. M.

Su muerte, ocurrida tras una corta enfermedad de dos dias, que le acometió de improviso, deja un vacío difícil de llenar en el mundo del arte, y el recuerdo de una dolorosa pérdida en el ánimo de sus numerosos amigos.

EE.-UU. DE AMÉRICA.

La exportacion del algodon por el puerto de Savannah.

No es ésta la primera vez que nos hemos ocupado del activo tráfico de que es objeto el algodon en el puerto de Savannah (estado de Georgia), tráfico que cada dia crea relaciones comerciales de mayor importancia entre aquella ciudad americana y nuestros principales centros fabriles.

La exportacion algodonera llega á su mayor apogeo durante los meses de Setiembre á Marzo, siendo tambien en dicha época cuando el puerto de Savannah presenta mayor animacion. En el año comercial de 1878-79 exportó Savannah 699.821 balas de algodon, cuyo valor representaba la crecida suma de 35 millones de pesos fuertes. De la cifra anteriormente expresada, 458.328 balas fueron enviadas á Europa, figurando España en el registro de la exportacion por 31.000 balas, cuando en el año anterior solamente se embarcaron 12.000 con destino á nuestros puertos. El comercio español adquirió tambien en Savannah cerca de ocho millones de piés cúbicos de pino de tea, y 1.035 barriles de resina. Todas estas mercancías fueron trasportadas á España por 44 buques de nuestro pabellon y 22 de otras nacionalidades.

Hemos de citar á este propósito las siguientes frases del *Boletin comercial* de una importante casa española establecida en Savannah: «Tenemos que lamentar uno y otro dia que, á pesar de la abundancia de fletes en nuestro puerto, los buques españoles no vengan á hacer la concurrencia á los de otro pabellon, dejando á éstos que acaparen los fletamentos, incluso gran parte de los que se presentan para España, á todos los cuales podrian optar si, por su parte, los buques españoles se colocáran en condiciones de hacer la competencia.»

En la pág. 108 dedicamos un grabado á las operaciones de muelle á que da lugar el embarque del algodon hasta dejarlo á bordo del buque que ha de trasportarlo á los mercados extranjeros.

PROYECTO DE PUERTO DE REFUGIO DEL MUSEL,

y ampliacion del de Gijon.

No es fácil condensar en breves líneas la historia del proyecto del puerto del Musel. Reconocida como estaba, desde mucho tiempo hace, la necesidad de dotar á la provincia de Astúrias de un puerto de refugio para las embarcaciones puestas en grave peligro por los temporales, tan frecuentes y violentos en aquella costa, y que permitiese á la vez el desarrollo del comercio de exportacion, se dispuso en 1860 un ámplio estudio, á fin de designar el punto de la costa más adecuado y que mejores condiciones reuniese para su construccion. Por consecuencia de esto, el ingeniero del ramo Sr. Gonzalez Regueral sometió á la aprobacion del Gobierno el proyecto de un puerto comercial y de refugio en el Musel, punto situado en la parte occidental de la rada que forman el cabo Torres y el de San Lorenzo, distante por mar del actual puerto de Gijon unos tres kilómetros, y próximamente el doble por tierra, atendida la configuracion de la costa.

Dos Compañías obtuvieron sucesivamente la concesion para las obras del puerto del Musel, habiéndose declarado sucesivamente la caducidad de ambas concesiones, porque ninguna de aquéllas llegó á cumplir sus compromisos. En Junio del pasado año se dispuso por el Gobierno de S. M. que no se celebrára una tercera subasta hasta tanto que, abierta una informacion, se resolviera si las obras debian ser las proyectadas en el Musel ú otras distintas. Es conveniente hacer constar, para la mejor inteligencia de esta superior disposicion, que cuando S. M. la Reina D.ª Isabel II visitó á Gijon en 1858, se decretó la ampliacion de aquel puerto, á fin de darle mayores garantías de seguridad, á la vez que mayor ensanche para las operaciones comerciales. Esta ampliacion se llevó á cabo en cierta escala, dando excelentes resultados para la navegacion y el comercio desde el momento en que el puerto de Gijon fué suficientemente capaz para que lo frecuentasen los buques que por sus dimensiones y tonelaje no podian visitarlo ántes.

En presencia de estos resultados y de la paralizacion que sufrian las obras del Musel, surgió el pensamiento de hacer una nueva ampliacion del puerto de Gijon, solicitándose de S. M. el Rey D. Alfonso, cuando su viaje á Astúrias en el verano de 1877, la autorizacion para hacer los estudios necesarios, y la cual fué concedida por el Monarca.

Estos estudios dieron por resultado la formacion de un nuevo proyecto por el ingeniero de Caminos, Canales y Puertos Sr. D. Fernando G. Arenal; proyecto apoyado y patrocinado por la Junta de las obras del puerto de Gijon, y á cuya ejecucion se oponen abiertamente los que abogan por el del Musel.

Parécenos ocioso advertir que en este asunto, como en todos aquellos de que nos hacemos cargo por el interes general que revisten, no tenemos criterio alguno determinado en favor de unos ni otros intereses, si es que puede haberlos distintos en un proyecto de utilidad pública que por un lado afecta á la cuestion de humanidad y por otro al porvenir comercial de Astúrias. Hecha esta salvedad, para que no se crea que tratamos de inmiscuirnos lo más mínimo en las acaloradas polémicas que se han suscitado con motivo de estos proyectos, hemos de apuntar, con la concision posible, las razones que militan en favor de uno y otro, segun los datos que hemos podido proporcionarnos.

En un notable trabajo publicado en la *Revista general de Marina* por el Sr. D. Fernando Villamil, teniente de navío de la armada, examina este señor la cuestion bajo el punto de vista náutico, y emite la opinion de que el proyecto del Musel no reune las condiciones necesarias para puerto de refugio, fundándose en los siguientes argumentos: *primero*, que todo buque de vela ó de vapor, al encontrarse sobre la costa de Astúrias, considera como peligro inminente verse sorprendido por los vientos atemporalados que, soplando del N., rolan hácia el cuarto y tercer cuadrante levantando mar gruesa, en cuyo caso el capitan procura alejarse de tierra, siendo inevitable el naufragio si no logra mantenerse á barlovento: *segundo*, que, dada la configuracion de la costa cantábrica, inspira temor de grave riesgo la vuelta del E. para los buques que no consideren poder tomar los puertos de Santoña ó Pasajes; y *tercero*, que, por regla general, los buques que busquen abrigo en el puerto de Gijon traerán hasta Cabo Torres vientos del N. al NO. con mar gruesa y viva del NNO.; y demostrado por la observacion que al chocar aquellos vientos contra las tierras altas y escarpadas que forman la parte occidental de la concha, toman una direccion comprendida entre el O. y SO., cree que el acceso á la ensenada del Musel sería sumamente arriesgado reinando vientos duros y huracanados del O. al SO., áun haciendo caso omiso del peligro que presentan los numerosos bajos.

Otras razones se alegan en apoyo de la ampliacion del puerto de Gijon, no exentas de importancia, como, por ejemplo, la conveniencia de proteger el desarrollo del movimiento mercantil, sacando provecho al mismo tiempo de los desembolsos hechos del valor de los terrenos ganados y que pueden ganarse al mar, y de las facilidades que en ellos existen para la edificacion, que no parece se presenten en el Musel. Es de simple buen sentido, á nuestro juicio, el admitir y apoyar la conveniencia de que dejamos hecho mérito, fijándose en la importancia comercial que ha tomado el puerto de Gijon, cuya matrícula se componia en 1865 de 4 buques de vapor y 23 de vela, y cuenta ahora 34 de los primeros y 45 de los segundos, pasando de 400.000 toneladas el movimiento general del cabotaje, alimentado por dos líneas férreas.

De la informacion dispuesta con sensato acuerdo por el ministerio de Fomento, resulta que, contra la opinion de la Junta de Gijon, se deciden por el proyecto del Musel 187 armadores de distintos puertos marítimos y más de 200 capitanes y pilotos de la marina mercante (1). Adúcese tambien en apoyo, que ya á fines del pasado siglo existió en el ánimo del Gobierno de entónces, y de personas competentes, el propósito de crear un puerto de refugio en el Musel, llegándose á levantar planos y hacer estudios, que no llegaron á convertirse en hechos.

Ultimamente, agregarémos que las obras de ampliacion del puerto de Gijon se presupuestan en 60 millones de reales, y en 44 las del proyecto del Musel.

No conociendo en sus detalles la informacion abierta sobre este asunto, de palpitante interes, no podemos apreciar el alcance de las razones en que se fundan los armadores y capitanes mercantes que abogan por el proyecto del Musel. Parécenos, sin embargo, considerando imparcialmente el asunto, que si bien el presupuesto de estas últimas obras es más reducido que el de las de ampliacion del puerto de Gijon, es muy de tener en cuenta que aquí se trata de una poblacion creada, que tiene importancia comercial, al paso que en el Musel está todo por hacer. Como puerto de arribada, ya hemos visto que las condiciones del de Gijon ofrecen garantías que no se encuentran en el otro. Es digno tambien de tomarse en consideracion que, interesado como está el comercio de Gijon en que se lleven á cabo las obras proyectadas, no sería imposible admitir que la cuestion metálica no fuera obstáculo para que aquéllas dejáran de hacerse, mediante la participacion que tomáran la clase mercantil y el presupuesto de la provincia, miéntras que en el del Musel todo pesaria sobre el Estado.

En la pág. 109 hallarán nuestros lectores un grabado que reproduce dicho proyecto, acompañado, para mayor esclarecimiento, del plano formado por la Direccion de Hidrografía, que permite darse cuenta de ambos en su conjunto.

Réstanos decir que, sea cualquiera el que de los dos prevalezca, habrémos de felicitarnos de que la rica provincia de Astúrias cuente con un elemento más para dar impulso á la exportacion de los minerales y demas productos de su suelo.

MANUEL BOSCH.

LA QUINCENA PARISIENSE.

SUMARIO.

Nuevo capricho de la atmósfera.—Entre tinieblas.—Ciego sirviendo de guía á quien ve.—La catástrofe de Clichy-Levallois.—Los siniestros en los ferro-carriles.—Niebla cómplice de la negligencia.—Dos asuntos antitéticos.—Concurso general agrícola.—Los toros y el granero de Europa.—Los concursos y la invasion de Europa por los productos agrícolas del otro mundo.—La zona del trigo.—El trigo y la civilizacion.—Cambios en el centro de la produccion.—Los Estados-Unidos cubriendo el déficit de la Europa occidental.—Alarma de los labradores europeos.—Esfuerzos en el último concurso agrícola.—La idea de una escuela de Tauromaquia, y la de máquinas para disminuir los gastos y aumentar las operaciones agrícolas.—En vez de pan y toros, toros sin pan.—*La Valence.*—Consumo de naranjas en París.—La naranja valenciana preferida á todas.—Las trufas y las criadillas de tierra.—*Le Divorce.*—*Le Sahara.*—Círculo de *La Union Artística.*—Comidas, *soirées*, conciertos y bailes del invierno.—Diversiones por órden del calendario.—Cambio en la manera de divertirse.—La paz europea y la perspectiva de la guerra idem.—Preocupacion por cima de la paz y la guerra.

Febrero 11.

Memoria duradera dejará en París el invierno de 1879 á 1880; frios extremados, escarchas intensas, nieves copiosas, hielos terribles, desastrosos deshielos; nada parecia faltar á la variedad de manifestaciones de una temperatura rudísima, cuando la semana pasada descargó sobre la ciudad una niebla tan densa desde el anochecer, que sólo se ven semejantes en Holanda ó á orillas del Támesis. París se hallaba envuelto en nubes espesas, sumergido en sombríos vapores, á traves de los cuales, calles, plazas, edificios, transeuntes y carruajes quedaron completamente invisibles. Desde las tres de la tarde se encendian los mecheros de gas en los pasajes y en las tiendas: poco despues se hacia otro tanto con los faroles de las calles; por último, á la caida de la noche se colocaban en las esquinas de las manzanas de casas y en los puntos de mayor circulacion los guardianes de la paz, provistos de antorchas y encargados de auxiliar al público; pero ni con la luz del gas, ni la eléctrica, ni las antorchas, se distinguia á tres pasos de distancia.

Fácilmente se comprende la perturbacion que este capricho de la atmósfera produjo en los negocios y las necesidades de la poblacion. La travesía por las plazas públicas era sumamente peligrosa, y habia que andar con las mayores precauciones para no ser aplastado por los carruajes y no chocar con las gentes; se caminaba á traves de aquel humo húmedo, sin ver nada y oyendo las conversaciones de personas imperceptibles; tropezaban unas con otras, produciéndose diálogos originales y desagradables colisiones; ómnibus y carruajes marchaban al paso conduciendo los cocheros á los caballos de la brida. Las grandes plazas, de que tan abundantemente está provisto París, se convirtieron en espacios tenebrosos y solitarios, donde peatones y coches perdian el camino y se extraviaban sin poder recobrarle; los ómnibus recorrian itinerarios extravagantes é involuntarios, muy distintos de los que les correspondian; los coches, al salir de la Cámara de diputados, daban vueltas en la plaza de la Concordia, y al cabo de una hora se encontraban en el puente por donde habian llegado á ella; los peatones caminaban á tientas, bordeando las fachadas de las casas, y muchos seguian una direccion diametralmente opuesta á la que se proponian; señoras hubo que, si llegaron á su casa, fué por obra y gracia de los ciegos, cuyo tino, adquirido en medio de eternas tinieblas, les daba una gran superioridad sobre los que ven bien; todo hacía prever que aquella noche sería fecunda en siniestros.

Gravísimo fué, por desgracia, el que ocurrió en Clichy-Levallois; es ya tarde para reproducir aquí la descripcion de la catástrofe por el violento alcance que un tren *express* dió á otro *ómnibus*; es temprano para que se logre saber con exactitud el espantoso número de muertos y heridos graves que ocasionó el choque: ni fué uno solo; hubo otro, que por fortuna no produjo tan terribles consecuencias, y fueron de temer muchos más á la entrada de la Estacion de San Lázaro, por donde pasan 156 trenes diarios, ascendentes y descendentes, sin que, segun parece, haya la puntualidad de servicios que las demas Empresas de caminos de hierro procuran obtener en las otras Estaciones. La inmensa mayoría de los siniestros en los ferro-carriles se debe á la negligencia en la exactitud que requiere la salida de los trenes, cuya marcha, minuciosamente establecida en el papel, no tienen en cuenta los empleados dependientes de la traccion. El viajero que se embarca para lejanas regiones á bordo de los buques, cuya hora de salida y de arribo están fijadas de un modo invariable, confía su existencia á la solidez del buque y á la experiencia del comandante, contando, sin embargo, en este caso con lo imprevisto, porque no siendo nadie dueño del mar ni de las tempestades, todo el mundo preve la posibilidad de los retrasos. No sucede lo mismo con los ferro-carriles, que deben ponerse en marcha y caminar puntualmente con arreglo á los itinerarios fijados al público. Disculpase la inexactitud con la afluencia de viajeros, y sobre todo con la multiplicidad de trenes, cuando eso mismo recomienda, como una de las mejores garantías, la precision en la salida y entrada en las Estaciones; á la falta de ella se debe la catástrofe que nos ocupa; un tren, cercano á una Estacion, hecho trizas por otro que le sigue á gran velocidad y se arroja sobre él como el rayo, demuestran evidentemente inexactitud en la hora de salida; el tren destrozado por el otro salió con retraso, y á pesar de eso, no aumentó su marcha; el *express*, que le seguia, salió á la hora reglamentaria, é ignorando lo que sucedia en el otro, se lanzó por la vía como si la encontrára libre; verdad es que la niebla intensa que cayó sobre París se hizo cómplice de la negligencia, pero tambien vino á probar la culpa de no haber multiplicado las precauciones. Un juez de instruccion se ocupa, desde la noche de la desgracia, de formar la causa y exigir la responsabilidad á quien haya incurrido en ella. La Compañía calcula la indemnizacion que se verá obligada á dar á las familias de las víctimas, en unos seis millones de francos.

En el momento en que llegaba aquí la noticia de que hay quien propone fundar en Madrid una escuela de Tauromaquia, se abrió el concurso general agrícola, instituido en 1840, y continuado con grandes desarrollos hasta el presente: comprendia una exposicion de animales vivos, de engorde, y de aves muertas; quesos, mantecas y toda especie de artículos de consumo procedentes de la agricultura y la horticultura, con una seccion especial destinada á las máquinas, instrumentos y útiles relativos á esta industria: para esta seccion se ha necesitado ahora la superficie de 16.000 metros cuadrados, comprendida entre el Palacio de la Industria, local general del concurso, el *Cours de la Reine* y los jardines de los Campos Elíseos. Ahí se insiste en el funesto empeño de multiplicar fieras para la lidia; aquí se estimula la cría de buenos bueyes para las labores, y la crianza de excelentes reses para el matadero; ahí se habla de crear cátedras donde se enseñe á martirizar animales; aquí habrá pronto otro concurso para fomentar la cría caballar; ahí se persevera en sostener y desarrollar una diversion bárbara, pretexto de holganza, escuela de instintos feroces, que habitúe al derramamiento de sangre y aumente la estadística criminal; aquí aumentan estas otras fiestas, que atraen la poblacion rural á los centros de cultura y la esparcen por todas las comarcas; ahí lo que con más facilidad y diligencia se construye son plazas de toros, aquí lo que más preocupa hoy es la construccion de elementos de cultivo; ahí se vive con la ilusion sempiterna de que España es el granero de Europa y casi del mundo; aquí los agricultores se preocupan justamente

(1) Véase el folleto publicado por la Redaccion del periódico *La Opinion*, con el título de *El Puerto de Gijon*. (Torre y Compañía, Gijon, 1879.)

Digitized by Google

de la invasion en el continente europeo por los productos de la agricultura en América, que ya no se limita á los cereales, las salazones y las carnes, sino que se extiende á las aves y las frutas, estableciéndose en París mismo inmensos almacenes para la venta de manzanas, de peras, y hasta de melocotones, que, hábilmente conservados, atraviesan el Atlántico.

Puesto que estamos con las manos en la masa, no nos parece inútil dedicar á los que siguen repitiendo aquello de que «España es la tierra de Dios y María Santísima», algunos datos, poco consoladores en verdad, sobre la zona de produccion del trigo, y de la alteracion que está sufriendo. Geográficamente, ocupa en el hemisferio del Norte, y caminando de Este á Oeste, toda el Asia en su region central; toda Europa, hasta el 65 grado de latitud Norte, el Egipto, la Argelia, Marruecos, el sur del Canadá y todos los Estados-Unidos. En el hemisferio meridional comprende el sur y el centro de la Australia; en Africa, todas las colonias inglesas del Cabo; en América, la parte meridional del Brasil, el Paraguay, el Uruguay, las extensas llanuras de la Plata, Chile, Bolivia y el Perú. Aunque el trigo necesita para madurar un mínimum de humedad y calor, es de las plantas que mejor se adaptan á diferentes climas; la prueba está en que la suma de calor y humedad que recibe en Suecia durante los meses de su vegetacion y maduracion no es la misma que la que alcanza en Egipto en el periodo análogo; verdad es que las variedades que crecen en el extremo del Mediodía son diferentes de las que se desarrollan en el centro, así como éstas difieren de las del Norte. Pero los productos de los diferentes países no tienen el mismo valor nutritivo; unos, los trigos duros, contienen mayor cantidad de glúten; otros, los tiernos, ménos glúten y más almidon. Un periódico de Lausana, el *Journal Suisse*, ha calculado en 600 millones de hectólitros la produccion anual de la zona del trigo, tal como acabamos de señalarla; segun ese cálculo, corresponderia medio hectólitro cada año á cada habitante de los 1.200 millones que pueblan la superficie de la tierra. Poco es, pero hay que tener en cuenta que muchos pueblos no consumen trigo y le reemplazan por otros cereales y frutos. Marchando del Ecuador al Polo, se hace uso de otros granos de inferior calidad; el centeno, el mijo, el maíz, la avena, el arroz, que es tambien la base de la alimentacion de los pueblos en la China, la Indo-China y el Indostan; en la América del Norte y en Europa se hace tambien uso del centeno y del maíz; en Méjico y la América central, así como en las Antillas, la banana hace el mismo papel que el arroz en el Indostan.

Y aquí conviene notar un hecho, ya señalado por Humboldt: que los países que componen la zona del trigo son los preferidos de la civilizacion. ¿Será esto una simple coincidencia, ó resultado de una ley claramente definida? Sin conceder á la alimentacion de un pueblo una influencia exagerada, bien puede admitirse que alguna ha ejercido esa circunstancia en el desarrollo de los países que han cultivado el trigo; porque este cereal es por sí solo lo que la fisiología llama un alimento completo, es decir, dotado de cuatro elementos esenciales: hidrógeno, oxígeno, carbono y ázoe, y susceptible, por tanto, de corresponder á las múltiples necesidades del organismo humano, miéntras que los demas cereales no poseen el mismo valor nutritivo.

Volviendo á la zona del trigo, es de notar que desde la época muy remota en que empezó á cultivarse en Europa, el centro de su produccion ha cambiado várias veces: en la antigüedad, Egipto servía de granero á la Arabia, la Judea y las provincias griegas; más tarde, Sicilia, la Italia meridional y una parte de la Argelia actual surtian al Imperio romano; en los tiempos modernos, Rusia, Francia y España han sido los países que más han producido; pero hoy, ni la produccion de Francia ni la de España bastan para cubrir su consumo interior, y se han colocado á la cabeza los Estados-Unidos, que cubren el déficit anual de la Europa occidental. Este cambio, que se ha querido explicar con la historia de la antigüedad, con la marcha de la civilizacion, dirigiéndose de Oriente á Occidente, coincide en el período moderno con la variacion en las vías comerciales, y la corriente de emigracion que ha dado su vigorosa poblacion á la América del Norte.

Pero el peligro para la agricultura europea no pára en eso: animados los americanos por las colosales ventas de este año, han decidido la construccion inmediata de cuarenta á cincuenta mil kilómetros de nuevos ferro-carriles, especialmente destinados á surcar las regiones agrícolas del Oeste, cuya fertilidad es incomparable, al mismo tiempo que perfeccionan y multiplican en proporciones gigantescas su ya admirable é inmensa maquinaria agrícola. Legítima es, pues, la consternacion que tales hechos y tales proyectos han producido en la agricultura francesa, y sólo así se explican las proporciones del último concurso regional, celebrado en medio de las condiciones más desfavorables: ni la nieve, ni el *verglas*, ni las lluvias, ni los charcos han detenido á los expositores ni al público: los efectos de un frio intenso han detenido el aumento que en otro caso hubiera tenido la presentacion de animales vivos; pero en cambio, la de material agrícola perfeccionado ha sido tan abundante, que ascendia á 2.001 números el Catálogo de esta importantísima seccion, destinada á mostrar á los labradores la imitacion de combinaciones mecánicas nuevas imitada del extranjero, y cuya útil aplicacion pueda ser fácilmente adoptada para el cultivo en grande y pequeña escala; los perfeccionamientos de los constructores extranjeros, y las innovaciones francesas para lograr una disminucion de gastos y un aumento de rapidez de trabajo en las operaciones agrícolas.

Por amor á nuestro país, por aficion á este género de concursos, y en cumplimiento del deber que nos impone el encargo de estas *Quincenas*, hemos visitado con detencion, hemos examinado con interes y hemos recogido con afan datos abundantes de lo que acaba de presentarse en el Palacio de la Industria y sus anejos; pero al escribir esta carta tropezamos con noticias que nos hacen desistir de utilizar nuestros apuntes; donde todavía hay quien propone en serio, y, lo que es peor, quien copia la proposicion sin protesta, que en lo que debe pensarse es en fabricar medias lunas, banderillas y garrochas como material pedagógico para una escuela de Tauromaquia, se tendria por impertinente una descripcion del magnífico material agrícola que acaba de exponerse en París. Aquí se reconoce que el suelo de Europa, sumamente esquilmado y empobrecido, necesita una potentísima mano de obra; que los instrumentos para el cultivo y la cosecha, groseros é insuficientes, empiezan tan sólo á mejorarse siguiendo el ejemplo dado por importadores extranjeros; ahí seguimos viviendo en compañía de Pepe Hillo y Montes, y declarando que en nuestra tierra no prueban las máquinas, sino el arado tal como nos le dejó Boabdil el Chico; ahí se sigue repitiendo con creciente frenesí: «¡A los toros!»; aquí, con redoblado empeño: «¡Al trabajo!»; ¿qué adelantariamos, pobres de nosotros, intentando añadir al estéril folleto *Pan y toros* un escrito más que, falto de pan, pudiera llevar por título *Toros y miseria?* Adelante con los toros, y vamos á otro asunto más consolador.

El grito más general en las calles y plazas de París está siendo el de «¡á la Valence!», que sale de cientos de expendedores ambulantes, dedicados á vender el fruto de las Hespérides: calcúlase el valor de las naranjas que se consumen aquí al año en unos seis millones de francos, valuándolas á 15 céntimos cada una; y tal es la abundancia de ellas, que ahora se venden á sueldo (5 céntimos). El suelo y el clima de Francia no es favorable para la produccion de la naranja; la de España goza de una reputacion universal y merecida: Palermo, Reggio, Nápoles, Sorrento, envian aquí gran cantidad de ellas, en cajas de doscientas á trescientas, cuidadosamente envuelta cada pieza en papel de seda; son hermosas y de buena calidad: Malta y San Miguel de las Azores las envian tambien, principalmente á Inglaterra, cubiertas con hojas de maíz; las de Faro y Setúbal son estimadas por su color; las de Mallorca, que vienen á granel á Marsella, son dulces y suculentas; las de Málaga, un poco ácidas; las de Murcia y Andalucía, algo ásperas; las de Valencia, como hemos dicho, son las más estimadas en este mercado, y de ahí que el grito de venta de todas las naranjas sin distincion sea: *¡á la Valence! ¡á la Valence!;* tanto se repite, que el fruto va perdiendo su nombre y adquiriendo el de su procedencia, verdadera ó fingida. Dicen que Luis XIV fué quien las puso en moda, poblando de naranjos á Versálles; la moda prevaleció, pero los naranjos quedaron reducidos á un arbusto de adorno: Francia es, pues, tributaria nuestra por ese lado. Viendo lo que por aquí abunda ahora otro artículo alimenticio, bien representado por cierto en el concurso agrícola, nos hemos preguntado si se habrá hecho en España alguna tentativa para que las mesas escogidas de nuestro país encuentren dentro de él un tubérculo precioso: la trufa. Dejando aparte su estado civil, tan respetable, segun dicen, que se remonta á los tiempos de Faraon, y sus vicisitudes, tan grandes si los frutos de la tierra prometida, llegó á presentarse en la mesa de los reyes de Egipto, pesando tanto como un muchacho de 15 años: 36 kilos; el caso es que este precioso comestible ha vuelto, como en Aténas y Roma, á servir para todas las salsas, á acompañar toda especie de carnes y perfumar todos los pescados; la trufa vegeta casi en todas partes; las condiciones de temperatura le son tan indiferentes, que se reproduce desde la latitud de los trópicos hasta el mar Glacial. ¿Por qué en España, donde prospera la criadilla de tierra, no se procura obtener la trufa, que tan importante papel ha vuelto á representar en el arte culinario? ¡quién dice que de importadores de este tubérculo no podriamos convertirnos en exportadores al cabo de pocos años! Y el beneficio sería grande, porque la trufa se paga bien.

Como novedades de la quincena, debemos señalar la aparicion del anunciado libro *Le Divorce*, de Alejandro Dumas, que ha hecho no poco ruido; de un nuevo periódico, *Le Sahara*, órgano de los intereses de la Francia africana, y la apertura de la Exposicion anual del Círculo *L'Union Artistique*, que presenta cuadros y esculturas muy notables.

Despues de un invierno cuya crueldad no ha estorbado á una larga y brillante serie de fiestas, *soirées*, conciertos y bailes, así en los salones oficiales como en los hoteles aristocráticos y en los mundanos, dando lugar á la ostentacion fastuosa de sedas, encajes y pedrería; cuando los músicos no daban abasto á las orquestas, ni las gentes sabian por qué diversion decidirse, ha venido el Calendario á mandar que se diviertan á fecha fijada en una fraccion quimérica del tiempo. Bueno es que los ricos den comidas y fiestas, porque así contribuyen al bienestar de muchos; bueno que las mujeres se cubran de trajes espléndidos y los hagan añicos en el torbellino de los valses, porque el lujo de las mundanas proporciona trabajo á gran número de obreras; bueno que los no abundantes de fortuna se diviertan tambien, que para eso tanto da un vestido de lana como otro de seda á cinco duros metro; pero la alegría no puede estar sujeta á reglamento; la risa no es un espasmo voluntario que se produce á hora determinada; cuando la risa es forzada se reduce á una mueca, de las más desagradables por cierto, y á mueca ha venido á reducirse el Carnaval en París. Hubo un tiempo en que fué bien recibido y festejado; ha venido otro en que las diversiones han cambiado de objeto, y se recibe con indiferencia lo que alegraba á otras generaciones. No somos de esos moralistas austeros que anatematizan los pasados placeres del Carnaval, llamándolos groseros y estúpidos; nada que produce una alegría sincera es censurable, cuando la alegría no lleva consigo algo cruel ó insano; pero tampoco lamentamos que vaya desapareciendo el Carnaval, que, como los muñecos obligados á salir de su caja por medio de un resorte, se presenta ahora saliendo de su ataud medio cerrado el año anterior, y cubierto á guisa de último sudario con la lúgubre ceniza del clásico miércoles del año anterior.

La alegría parisiense ha cambiado su modo de ser; hoy quiere la gente divertirse de otro modo que ántes, y parécenos que quiere bien: acabó la procesion del pobre Buey Gordo, que con aire fastidiado y doliente, como si comprendiera la suerte que le esperaba, se paseaba por la ciudad rodeado de sacrificadores, acompañado de la diosa del dia, escoltado por ninfas, más ó ménos verosímiles, que tiritaban al contacto del aire de Febrero; un bando para evitar en las líneas de tranvías la confusion de sus trompetas con las trompas de caza ha venido este año á aliviar barrios enteros de los desagradables sonidos carnavalescos; los ómnibus monstruos amenazan dispersar toda comitiva que se intentára; hasta las cabalgatas destinadas á servir de reclamo y anuncio menguan de año en año, y la multitud que va á los boulevares porque allí se divertian sus antepasados, despues de tropezar en toda la tarde con media docena de enmascarados, cubiertos de lodo, regresan á sus hogares al caer la noche, cayendo en la cuenta de que no han visto nada ni se han divertido lo más mínimo. En los bailes de la Opera, exuberante de dorados, ardiendo en luces, vibrante de sonidos, de tal modo domina la imágen del fastidio, que lo exiguo de las entradas ha obligado á cerrar la puerta el mártes; los bailes de segundo y tercer órden, escasos de trajes; los rarísimos encantos que con ellos se atreven á presentarse en la vía pública, seguidos de pilluelos y acompañados de una rechifla general; á eso ha quedado reducido el carnaval de París.

No parece que da señales de mucha vitalidad en Niza ni en Roma: allí, como aquí, se van prefiriendo á esta tradicion agonizante otros manantiales de entretenimiento; el teatro que instruye, el libro que ilustra, el hogar, á cuyo amor conversan sabrosamente la familia y los amigos escogidos. Por cierto que con el Carnaval ha corrido sobre París, como sobre Berlin y Viena; sobre San Petersburgo, como sobre Lóndres y Roma, un soplo alarmante, que justifica los atavíos con que cierta actriz descocada se presenta en una Revista flamante: entra en escena con un casco en la cabeza, una coraza sobre el cuerpo, un espadon colgando, media docena de pistolas y revólvers en el cinto, un cañon rayado bajo un brazo, una ametralladora bajo el otro, y dice: «Yo soy la *Paz* europea, *ligeramente armada;* mi mision es pacificarlo todo; pero..... no hay que fiarse mucho de mí.» Ni nada tampoco en los momentos en que una corriente de agitacion extraordinaria se comunica á todas las naciones de Europa. Por fortuna, el asunto capital que, segun vemos, preocupa á la nuestra es ¡loado sea Dios! enteramente independiente de todos los demas. ¡Qué importa la lucha descomunal que sin tardar mucho puede trabarse entre pueblos gigantes, al lado del acontecimiento fenomenal y pasmoso que en la Pascua verá Madrid, reuniendo, entre la fuente del Berro y el arroyo de Abroñigal, para principio de temporada tauromáquica, seis diestros, ó zurdos, de *primissimo cartello!*

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

LOS CUARTETOS DEL CONSERVATORIO.

No hace muchos años aún, el hablar de música clásica en nuestra amada tierra era, salvas contadísimas excepciones, motivo punto ménos que seguro de atraerse una sonrisa compasiva, cuando no burlona, amén del calificativo de pedante al uso del célebre D. Hermógenes, que, sabido es, hablaba en griego para mayor claridad. Haydn, Mozart y Beethoven eran desconocidos para muchas gentes, inclusas las que se decian aficionadas, dándose más de una vez el caso de que si llevados algunos por el incentivo de la curiosidad iban adonde la música de aquellos grandes genios se cultivaba, ya que por buena educacion no manifestasen al punto su descontento, á muy luégo se desquitaban del mal rato pasado, desatándose en invectivas y epigramas más ó ménos sangrientos contra lo que en tono de burla llamaban *música sábia*.

Recuerdo á este propósito haber oido contar á mi queridísimo é inolvidable maestro Eslava, que allá en Sevilla se reunian varios amigos y comprofesores á tocar cuartetos y estudiar las maravillosas concepciones de los maestros mencionados; y que si por acaso un inevitable compromiso les hacia admitir en aquel pequeño cenáculo del arte algun intruso (*rara avis*, por lo demas), el medio seguro é inevitable de deshacerse de él era (¡hoy nos pareceria inverosímil!) ejecutar cualquiera de los números de las admirables *Siete Palabras* de Haydn. Pronto las fauces del oyente empezaban á dar muestras de su elasticidad, y no bien dejaba de sonar el último acorde, el recien venido ponía piés en polvorosa, con gran contentamiento de los que con tan fácil como agradable remedio para ellos se veian libres de aquel importuno. De más modernos tiempos aún, viene á mi memoria un suceso ocurrido en el teatro de la Zarzuela, y que por aquel entónces corrió con fortuna entre la gente música. Pensóse allí, y en unos conciertos sacros que se hicieron los viérnes de Cuaresma, dar á conocer el andante de no sé cuál sinfonía de Beethoven. Acudió la orquesta al ensayo, con no gran entusiasmo que digamos, y al terminar la primera, y como se verá, única lectura de la obra en cuestion, un músico tan vetusto como avinagrado rompió el silencio glacial que se sucedió, exclamando con todo el mal humor de que era capaz: «Esto dura más que un par de botas.» Prorumpieron en una carcajada homérica todos sus colegas, que dió al traste con el «Gran Mogol», como le llamaba Haydn, y el andante fué relegado al polvo del archivo, para no salir hasta bastantes años despues.

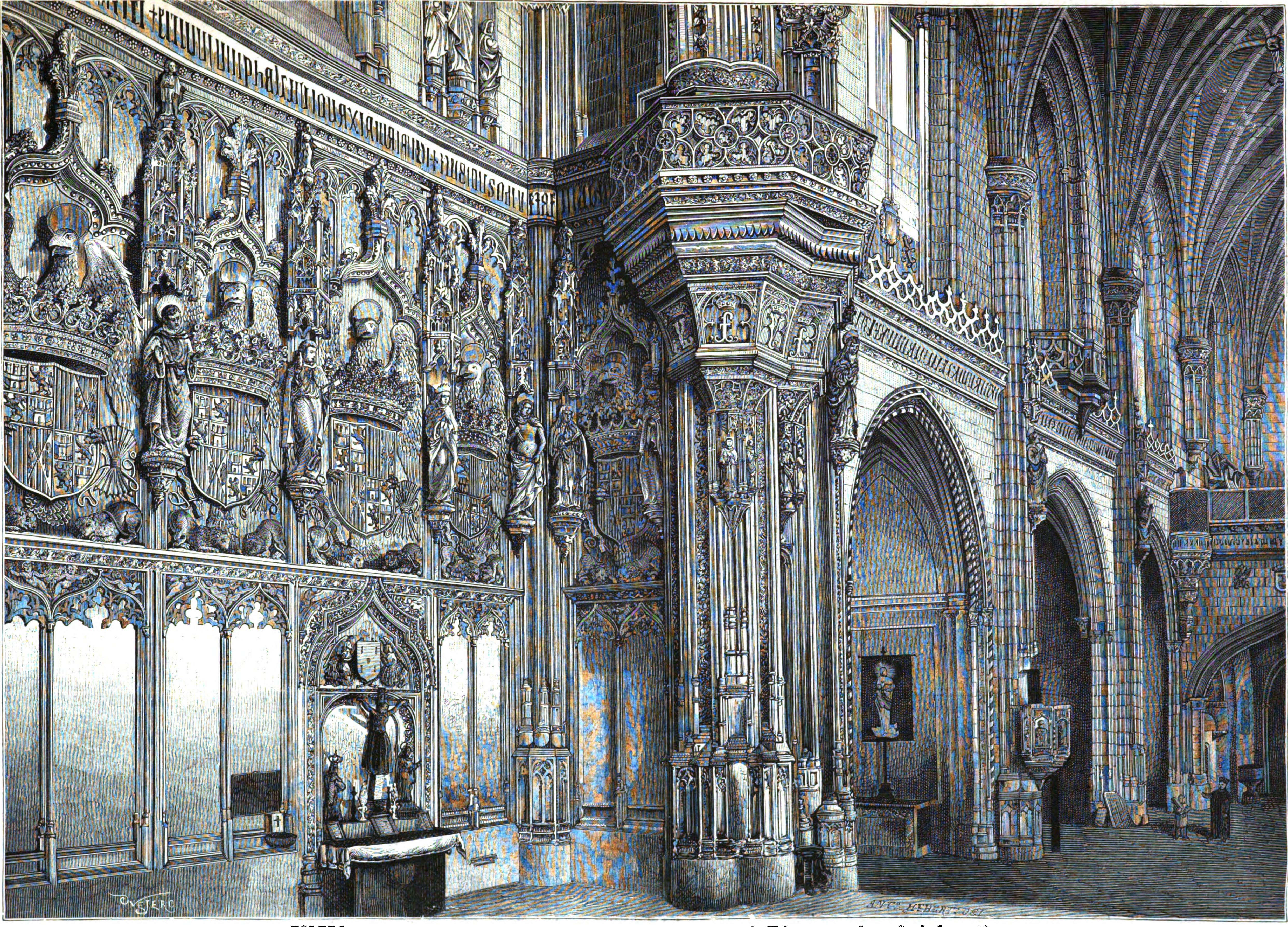
Diferentes causas producian estos y parecidos casos, hijos de la sensible y marcada decadencia del gusto músico en España en la época á que nos referimos; no parecia sino que Euterpe deseaba correr igual ó parecida suerte á la que por entónces cabia á

Digitized by Google



EN EL DIA DEL SANTO DEL ESPOSO.
CUADRO DE KIESEL.—(EXPOSICION DE BERLIN, EN 1879.)

Digitized by Google



TOLEDO.—INTERIOR DEL TEMPLO DE SAN JUAN DE LOS REYES.—(Dibujo de Hebert, segun fotografía de Laurent.)

Digitized by Google

sus hermanas, y de que daban tan sensible como clara muestra las raquíticas Exposiciones de Bellas Artes que se verificaban en la Academia de San Fernando y en el ex-convento de la Trinidad, y tal cual edificio capaz de encender el rostro al mismo Churriguera, si su desgracia le hubiese deparado la no envidiable dicha de poderle contemplar.

La música sagrada, excepcion hecha de la que ejecutaba la Real Capilla, andaba en manos de personas cuyo buen deseo no era bastante á suplir los escasos conocimientos que tenian en el arte, y las grandes obras de nuestros clásicos yacian sepultadas en los archivos de las catedrales en el más profundo olvido, habiéndolas sustituido una música de todo punto profana, y las más de las veces de ningun valer artístico; la zarzuela se hallaba en embrion, y nuestros teatros líricos alimentaban el gusto público dándole á todo pasto las ruidosas obras de Verdi en sus primeros tiempos. Por otro lado, la música *di camera* estaba reducida á canciones, en las que podia dudarse si era la letra ó la música lo más insulso; á temas con variaciones interminables en el piano, que hicieron exclamar en una ocasion á Nicasio Gallego: «Esto ya no es tema, es manía»; á romanzas sin palabras, y la mayor parte de las veces sin ninguna otra cosa más, como las calificaba Lenz, ó á alardes gimnásticos (que á esto estaban reducidas la mayor parte de las llamadas *fantasías*), hechos para alucinar á los incautos y proporcionar de paso un baño ruso al infeliz que tenía la pretension de lucirse con ellas.

Tales elementos, que bastaban y sobraban para desviar el buen gusto, claro está que habian de producir su natural efecto al tratarse de la música verdaderamente clásica. Anclada España «entre la jota y el puchero», como decia cierto popular personaje de una de las más conocidas zarzuelas, no era de extrañar que inteligencias poco y mal educadas (para el caso, se entiende), y sentidos viciados y estragados, fuesen refractarios ó, por lo ménos, no comprendiesen las bellezas de la música alemana, ni se apoderáran de los tesoros de ciencia é inspiracion que sus páginas encierran.

Así pasaron años hasta que Jesus de Monasterio, lleno de gloria y laureles cosechados en sus viajes artísticos allende el Pirineo, volvió á fijar su residencia entre nosotros. Poco tiempo despues inauguraba modestamente sus sesiones en un saloncillo del Conservatorio la *Sociedad de Cuartetos*, ante un reducido número de adeptos (que bien contados éramos), y con ellas se asentaba el principio de la regeneracion del buen gusto y de la aficion á la buena música en nuestra patria. Diez y ocho años han pasado, y los hechos hablan más que cuanto pudiéramos decir: los nombres de Haydn, Mozart y Beethoven son populares, y las sesiones mencionadas, el acontecimiento tal vez de más importancia que en la esfera del arte ocurre durante el año en la coronada villa.

El arte, decia un elocuente orador, es una manifestacion, y el artista pone en sus obras algo más que su trabajo y el genio; se pone á sí mismo. El estudio comparativo de los grandes hombres que registra la historia de las Bellas Artes y de las portentosas creaciones que les dieron fama imperecedera, mostrando la estrecha alianza que entre unos y otras existe, probaria, á no dudar, la verdad de tal aserto. La pureza y dulzura de las vírgenes del Beato Angélico, la ostentosa riqueza y los prodigios de color del Ticiano, el pasmoso realismo de los mártires de Ribera y las gigantescas figuras de Miguel Angel, es indudable que, á falta de otros datos, serian bastantes para revelar la profunda piedad del dominicano de Fiesole, la grandeza de ánimo del pintor de Cárlos V, el espíritu turbulento del Espagnoletto y la elevacion de carácter del inmortal autor del *Moises*. Pero si en la pintura y escultura pudiera caber duda, que no la hay, en la música, arte por excelencia de sentimiento, satisfaccion la íntima y sublime del espíritu, la verdad es completa. «Dime qué música escribes y te diré quién eres», puede decirse al compositor, sin temor de equivocarse. Sin abarcar otros límites que los que nos hemos propuesto, bien podemos asentar que la simple audicion de las obras que tan admirablemente han sido interpretadas por la *Sociedad de Cuartetos* en los pasados dias, y que muy á la ligera vamos á reseñar, son la expresion más fiel y exacta del carácter y hasta de las fases de los cuatro colosos de la música clásica.

Que los cuartetos de Haydn (ob. 55, 76 y 77) son tres joyas, por sabido debiera callarse. Es innecesario hacer de ellos un exámen detenido; pero séame lícito, al ménos, recordar el primer tiempo del cuarteto en *la*, edificado, al decir de E. Sauzay, *sobre quintas*, y en el cual aparecen el génio y el saber en admirable consorcio; lucha constante de problemas de armonía, no vencidos al modo de Beethoven y Rossini, en algun caso, atropellando magistralmente los preceptos de escuela, sino con la difícil facilidad que sólo da una consumada ciencia unida á la inspiracion más espontánea; así como el cuarteto en *sol*, cuyo *adagio*, tal vez el más sentido y grandioso que escribió Haydn, recuerda más de lo que fuera menester, en honra de Donizetti, uno de los mejores temas del *Poliuto;* y el *minuetto*, en el cual, sobre todo en el trio, se presiente el *scherzo*, que Beethoven sustituyó más tarde, dándole un carácter especial de novedad y fantasía, é imprimiéndole el sello de su poderosa y profunda inventiva. Pues bien; en cada una de las páginas de estas obras palpita la serena tranquilidad del hombre que, si en sus primeros años habia sufrido las privaciones inherentes á la pobreza, bien pronto, y en edad áun temprana, la proteccion de un poderoso príncipe le pone á cubierto de los cuidados de la vida, y tranquilo en aquella feliz medianía que ensalzaba el poeta, su alma está llena de la santa paz que dá un espíritu profundo y verdaderamente religioso y un corazon libre del embate de las pasiones. Así es que esta música no inspira, me decia en cierta ocasion un fanático admirador suyo, ningun pensamiento bastardo; al contrario, el ánimo se consuela al oirla, y si por un momento la tristeza le embarga, bien pronto torna la calma, dejando al oyente en una tranquilidad honesta y apacible.

No así Mozart, el Creso de las ideas musicales; sonreido en sus primeros años por la fortuna, acariciado por los príncipes, aclamado por los maestros, hasta por aquellos severos escolásticos que pasaban con justa razon como doctores del difícil arte de la composicion, la fortuna le torna pronto las espaldas, la envidia le acosa con sus acerados dardos, y su vida es una série interminable de infortunios que sólo tienen por término la muerte. Expresion fiel y exacta de los tormentos por que pasaria aquella alma elevada; grandioso resúmen de las angustias de su atribulado espíritu, es, á no dudar, el admirable quinteto en *sol menor*, «manantial delicioso de tormentos» y expresion la más sublime del dolor. Se ha dicho por un pensador profundo, que hay en las creaciones que lleva á cabo el génio, una hora sin igual, un momento incomparable para el artista, momento que puede llamarse el paso del astro, y ése, creemos nosotros, fué sin duda para Mozart aquel en que escribió la incomparable obra que nos ocupa. Suma admirable de todos los dolores y congojas del espíritu, explosion sublime de tristeza, muestra á la vez cuán ciertamente definia la inspiracion el vencedor de las Pirámides, diciendo que era «la resolucion instantánea de un problema mucho tiempo meditado.» El quinteto que nos ocupa, debió embargar, y no por breves dias, la mente de Mozart; luégo salió entero y armado como Minerva de la cabeza de Júpiter. Sentimiento, pasion reconcentrada, dolor sublime en medio de una ciencia profundísima, admiracion del artista, prodigio de saber para el escolástico, obra, al decir de un entusiasta maestro, firmada Mozart en cada nota, y que sólo él pudo hacer, no cabe analizarla en breve espacio. Limitémonos á señalar, tan sólo, el primer tiempo, y el andante (compuesto de una sola frase, tal vez la más larga que se conoce), de carácter esencialmente dramático, lleno de melancolía y pasion, y el último quejido que en esta incomparable elegía exhala el espíritu angustiado del divino Mozart.

Dos cuartetos más, y el quinteto en *re* (obras 458, 478 y 593) del mismo autor, se han oido tambien. Conocidos y admirados de los amantes de la buena música, el temor de ser largos nos hace limitarnos á mencionarlos tan sólo.

Miser et pauper sum, anotaba en cierta ocasion Beethoven en su cuaderno de memorias, y en otra escribia á un amigo suyo, que la idea del suicidio le asaltaba con frecuencia, y «el arte es el que me detiene, añadia, para cortar esta vida miserable, y ¡tan miserable!, con una organizacion nerviosa que una nada me hace pasar del estado más feliz á la situacion más dolorosa.» Al hombre que así siente; al que, segun Wegeler, «nunca conoció el vacío en su corazon»; al que, desligándose del mundo en que vivia, hallaba su mayor placer en la soledad del campo y la contemplacion de las maravillas de la naturaleza, no puede pedírsele ni la candorosa sencillez de Haydn, ni el dolor resignado de Mozart. Nuevo Prometeo, mantiene lucha abierta con las miserias de la vida y con las decepciones que su corazon sufre, y la sublime música que escribió, y que, penetrando en el corazon del oyente, imprime en él una indeleble huella, que gráficamente se ha dicho es la garra del leon, revela á cada momento el espíritu enérgico y vigoroso que la dictára.

Así, despues de seguir por breve espacio de tiempo las huellas de Mozart, á cuyo tiempo pertenece el cuarteto en *mi bemol* (obra 16), claro y de fácil comprension, Beethoven se remonta, y elevándose, al decir de M. Marx, en los cuartetos en *mi* menor y en *fa* (obra 59), «á inaccesibles alturas sobre todas las obras de este género pasadas, presentes y futuras», aparece por entero con el génio del hombre pensador. Más nebuloso, se hace, en cambio, notar por las grandes novedades de ritmo y armonía, así como por el lujo de sonoridad, en el cual se ve marcada la huella del sinfonista; siendo de notar que, tal vez por complacer al conde Rasoumowski (á quien dedicó estos cuartetos), ó por un capricho, abandona en uno de ellos, por un momento, lo que su musa le inspirára, tomando como tema una melodía popular rusa, al modo que en la *Sinfonía heroica* lo hizo de un coro de estudiantes, y en el Andante con variaciones del famoso *Septeto*, un canto, tambien popular, de las orillas del Rhin, recuerdo acaso del suelo que le vió nacer.

A esta segunda fase del génio de Beethoven pertenece tambien el admirable trio en *re* (ob. 70), del que, en obsequio á la brevedad, únicamente mencionarémos el *Adagio*, verdadero mar desconocido, cuyos derroteros intentó señalar Hoffman en el poético estudio que de él hizo, y que tal vez señaláramos como el más hermoso que aquél escribió, si el recuerdo del andante de la *Novena sinfonía* no nos hiciera vacilar.

De las dos sonatas para violin y piano (ob. 30 y 47), maravillosamente interpretadas, dicho sea de paso, por Monasterio y Guelvenzu, y que completan el número de las obras del autor en cuestion que este año se han ejecutado, poco, y ménos nuevo, podemos decir: bien conocidas y admiradas son de todos los apasionados á este género de música, que al examinarlas vacilan respecto á cuál de las dos ha de darse preferencia. Reconocemos de buen grado, que tal vez sea más acabada y perfecta la sonata en *do*, considerada por algunos como «una de esas producciones capitales que deciden de una época dada en las artes», y cuyo fantástico final, impregnado del misterioso romanticismo que inspiró más tarde á Weber, es, á no dudar, una brillantísima página; pero no podemos ménos de confesar que nuestra simpatía es mayor por la sonata en *la* (escrita, como sabido es, para el mulato Bridgetower, capitan de la marina mercante de los Estados-Unidos y excelente violinista), y que el ya várias veces citado Lenz calificaba como «la expresion de la fuerza y de la medida á guardar en la misma fuerza.» De entonacion grandiosa y solemne en el primer tiempo, apasionada en el andante (cuya tercera variacion, si no produce tanto efecto como las demas, es, á nuestro juicio, la más bella), llena de brillantez y vida en el presto, cuyo ritmo tiene algo de la *tarantella* napolitana; por su novedad, vigor y dimensiones, es verdadero modelo en el que hay mucho que estudiar y más aún que admirar.

Beethoven es el Profeta, y Mendelssohn el Califa sucesor, ha dicho no sabemos quién; y sea por esto, ó por la marcada predileccion que por ambos autores sienten los cuartetistas (y en la que no son solos ciertamente), igual número de obras que de aquél se han oido de éste, á saber: la sonata en *mi* (obra 45), los trios en *re* y *do* (obras 49 y 66), el cuarteto en *fa* (obra 2) y el quinteto en *si bemol* (obra 67). Hijo mimado de la fortuna, y de educacion esmeradísima, respíranse en sus obras la felicidad doméstica al par que la más exquisita distincion, y el sentimentalismo que en ellas se revela, muestra, no la pasion desgarradora del que sólo ve en torno suyo tristezas sin cuento, sino la ambicion legítima del corazon tierno, sensible y apasionado, que no saciándose con el bien que poseé, aspira á la suprema dicha y felicidad. No de otra manera nos explicamos el tinte melancólico y sentido de los andantes que ha escrito, y los trémoles y *crescendos* admirables de la grandiosa peroracion final con que la mayor parte de las veces los termina. Harto conocidas, por demas tambien, estas obras (excepto el trio en *do menor*, que ejecutado por la vez primera, no es extraño pasasen algun tanto desapercibidas todas las bellezas que encierra y le han hecho cobrar merecidísima fama en el extranjero), la paciencia de nuestros lectores exige que nos abstengamos de todo análisis, por breve que quisiéramos hacerle.

La *Sociedad de Cuartetos*, alejando, con gusto nuestro, toda idea de exclusivismo, ha intercalado en una de sus sesiones el gran trio en *la* (obra 155) de Raff. Teniamos á este autor por compositor fecundo, dado el número de obras que ha escrito; conociamos la fama que goza en su patria, sobre todo entre los adeptos á cierta escuela; y como crítico musical, sabiamos figuraba entre los más ardientes partidarios de Wagner; de aquí nuestra curiosidad por conocer alguna de sus composiciones, que de presumir era participasen, y no poco, de la jerga filosófico-música, tan en boga allende el Rhin. Pero ¡oh desilusion!, oimos el trio y vimos que ni correspondia á lo que esperábamos, ni tenía de grande más que el nombre que su autor le habia puesto, ni era digno de figurar al lado de los demas autores con cuya música nos deleitábamos, y de los que le separa un mundo.

Poco ó nada profundo, y oscuro cuando quiere serlo; trivial y hasta vulgar en los motivos, alguno de los cuales, el del *allegro* final por ejemplo, figuraria con más verdad en la sinfonía de una ópera cómica; trabajo pobre y de escaso desarrollo, al lado de alguna novedad en los giros armónicos (algun tanto mendelssohnnianos), y tal cual destello de inspiracion en el *adagietto*, Raff no es, á juzgar por esta obra, y áun dada la escuela en que milita, merecedor del renombre que tiene. La prudencia exige, sin embargo, que esperemos á oir otras muestras de su ingenio,

Digitized by Google

para poder formar juicio, si no acertado, imparcial y ajeno de toda pasion al ménos.

—

Piedras angulares de la Sociedad cuyos trabajos en este año acabamos de reseñar, son los Sres. Monasterio y Guelvenzu, artistas ambos de merecidísima reputacion, y cuyo sólo nombre excusa cuantos elogios pudiéramos prodigarles. Baste, pues, para nuestro propósito decir que han contado por triunfos las sesiones, y que de los aplausos que allí han resonado no poca parte toca á sus dignos compañeros Perez, Lestan, Mirecki y Lanuza, que tanto y tan bien han coadyuvado al feliz éxito obtenido, que, repetimos, las ha convertido en verdaderas solemnidades artísticas.

A ellas, y presididos por una discretísima señora, que á sus altos timbres reune los de un claro talento y singular inteligencia artística, acude un crecido número de adeptos, que hace ya insuficiente el saloncillo en que tienen lugar, y entre los cuales se establece cierto lazo de fraternidad artística, cierto masonismo lícito, que el tiempo no desvanece. Contribuye no poco á esto el interes siempre creciente de aquellas sesiones, cuya divisa es «para el arte y por el arte», sin que ningun mezquino interes las bastardee, y que, por el contrario, en más de una ocasion anima el santo espíritu de ardiente caridad. Así, al ver en el pasado domingo redoblar sus esfuerzos á aquellos inteligentes artistas, al escuchar los atronadores aplausos con que eran respondidos los armoniosos ecos que allí se oian, es seguro que en el fondo de su alma resonaba algo más grato aún para ellos: el grito de agradecimiento que daba el pobre músico enfermo y en mísera vivienda, por el óbolo que le enviaban sus hermanos en el arte.

J. M. ESPERANZA Y SOLA.

CUARTO CONGRESO INTERNACIONAL
DE AMERICANISTAS.

(CENTENARIO DEL JARDIN BOTÁNICO DE MADRID.)

En la sesion celebrada el dia 2 del actual por la Junta organizadora del cuarto *Congreso internacional de Americanistas*, que ha de verificarse en Madrid en los dias 18, 19, 20 y 21 de Setiembre de 1881, entre otros acuerdos importantes se tomó el de solemnizar áun más la festividad científica englobando en ella la del primer centenario del *Jardin Botánico Matritense*, que forma parte del *Museo de Ciencias Naturales* de España, y que fué instalado definitivamente, é inaugurado por Cárlos III, en 1781, en el lugar que hoy ocupa. Esta feliz coincidencia de fechas autoriza una determinacion que de cualquier modo en nada contradice el objeto primordial de los Congresos Americanistas. A los fenómenos físicos y naturales del mundo colombiano, tanto como á sus monumentos prehistóricos y etnográficos, y á las inducciones biológicas y antropológicas de América, tiene por necesidad que recurrir la asidua labor de los cultivadores de esta clase de ciencias; y, así como nuestros Archivos Históricos, nuestros Depósitos Hidrográficos y nuestros Museos de Antigüedades, el *Jardin Botánico de Madrid*, con sus archivos y colecciones, y el *Museo de Ciencias Naturales* en general, deben poner patentes y al servicio de los sabios americanistas los tesoros que guardan, para la investigacion más fácil y la solucion más competente de los problemas que se trata de profundizar (1).

La *identidad* de algunas *especies* de vegetales entre los hallados en el continente americano, al ser descubierto, y los indígenas de Europa, ó los de antiguo en Europa naturalizados, por su importacion más ó ménos remota, de las comarcas de Asia y de África, fué desde un principio planteada, aunque harto empíricamente, por los primeros escritores del descubrimiento y de la conquista. Posteriormente la observacion científica no ha hablado con relacion á uno y otro continente, sino de la simultánea representacion de *géneros*. Mas á pesar de la excelente obra de Decandolle sobre la distribucion geográfica de las plantas, y de los demas trabajos que en la materia tan notorios adelantos han proporcionado á todas las ramas de la ciencia de los vegetales de un siglo á esta parte, ésta es la hora en que puede considerarse que áun no se han expresado los términos definitivos de la cuestion. La maravillosa sorpresa de las primeras observaciones hechas por gente imperita condujo desde luégo, no sólo á asimilar, sino á identificar entre los dos mundos toda clase de objetos, así de la produccion de la naturaleza como de la de la mente humana. ¿Y no es esto por ventura el *Palladium* de los Congresos Americanistas, al tratar de averiguar la tradicion del hombre blanco ó la del signo de la Cruz en la América precolombiana, la posibilidad de las expediciones chinas, fenicias y escandinavas al continente ignorado de Europa hasta Colon, ó las huellas de las teodiceas, de la arquitectura, de las artes, y hasta del habla y de la escritura asiáticas y egipcias en tal ó cual comarca del Nuevo Mundo? Los primeros descubridores, abandonados á su mero sentido vulgar, dieron al cuadrúpedo, al ave, al reptil, al pez, al árbol, á la flor, al fruto, á la ciudad, al templo, al ídolo, á la dignidad militar, á la costumbre civil, á cuanto desplegó ante su atónita vista el impensado hallazgo de aquella ignota tierra, los nombres y representaciones que les eran conocidos, segun las costumbres de los países de donde provenian, asimilando é identificando de una manera tan espontánea como imperfecta, en denominaciones rápidas y acomodaticias, y seducidos por el encanto de ciertas exteriores semejanzas, las naturalezas más distintas y los objetos más diversos. En hechos muy posteriores es cuando ha brillado el fúlgido astro de un conocimiento más racional para desvanecer las nieblas del audaz empirismo y para ennoblecer por la ciencia cuanto ésta ha tomado bajo su extensa proteccion. Quedan, sin embargo, innumerables problemas por resolver. En el de las ciencias naturales, y áun más concretamente en el de la Botánica, de que nos ocupamos, el descubrimiento de importantes *especies idénticas* á otras del mundo antiguo, ¿qué datos no suministraria á la asidua labor de los *Congresos Americanistas*, cuando, como se ha visto en el de Bruselas, á una mujer ya ilustre, aunque de más ingenio é imaginacion que profundidad científica, mistress Mariella Wilkins, ha bastado la mera observacion del *plátano* y de la *yuka* en aquel suelo, de donde no son plantas originarias, para fundar la curiosa teoría de la nueva Atlántida américo-australiana, y levantar con ella el poético edificio de toda una civilizacion tan brillante como imaginaria? Segun el testimonio del Sr. Jimenez de la Espada, un botánico distinguido, el Dr. Rodolfo Armando Philippi, director del *Museo de Historia Natural* de Santiago de Chile, aseguró en 1863, ante la expedicion científica española al Pacífico, que en las *punas* y otras alturas de los Andes habia encontrado *especies* de plantas *idénticas* á otras *alpinas*. Por aquel tiempo no ayudó la fortuna á la laboriosa é inteligente expedicion española, de que el Sr. Jimenez de la Espada formaba parte, para proceder á la detenida comprobacion de semejante aserto; pero si algun dia se verificase con victorioso éxito, á pesar de los trabajos botánico-geográficos de Decandolle y sus colaboradores numerosos, los autores de todas las floras conocidas y los fisiólogos botánicos de todas partes, ¿qué género de debates deberian plantear *ipso facto* los sabios americanistas? ¿Se adjudicaria á la América la primitiva cuna de estas *especies* en detrimento de la nocion admitida hasta aquí por la ciencia? ¿Cómo, cuándo y por quién fueron importadas de los Andes á los Alpes, ó vice-versa, estas *especies?* Renunciamos á exponer el catálogo de preguntas que de aquí necesariamente se deriva.

No son, pues, impropios de los Congresos Americanistas los estudios críticos botánicos; ni en tal concepto, incongruente el que al celebrarse el año próximo el internacional de Madrid, en él se englobe la festividad del primer centenario de la instalacion definitiva de nuestro *Jardin Botánico* en la antigua huerta del *Prado Viejo*, á donde vino en 1781, por órden de Cárlos III, desde el soto de Migas Calientes, en que lo mandó fundar en 1755 su hermano y antecesor Fernando VI. El Jardin Botánico de Madrid, aunque de creacion relativamente moderna en su actual forma definitiva, por sus antecedentes, por las tradiciones científico-americanas que á él afluyen, ó de sí mismo originadas, tiene para los aficionados á las ciencias precolombianas importancia tan decisiva como la de nuestros demas Museos y Archivos de Antigüedades de Indias. En sus papeles y colecciones se encierra toda la nocion primitiva de las plantas del Nuevo Mundo, sin que ningun otro país pueda disputarle la primacía ni en el valor histórico de los tesoros de antigüedad que posee, ni en la pureza de estas hermosas tradiciones; pues, lo repetimos, las que en el Jardin Botánico de Madrid no se hallan, en él se confunden, como el Museo matriz de los de su género en España. ¡Y qué tradiciones tan bellas! En toda la extension de la Península, tres plantas casi sagradas se conservan, sobre cada una de las cuales la historia nacional consagra un recuerdo venerando y la musa romántica del pueblo deposita una leyenda poética. En Guernica vegeta la vetusta *encina*, inmemorial monumento de ancianas libertades populares, amadas hasta la idolatría por el ardiente pueblo vascongado; un famoso *laurel* tiene Granada, que perfuma el épico poema de la Reconquista cristiana; pero en los jardines del alcázar Real de Sevilla áun florece, despues de cuatro siglos de existencia, aquella vieja *erythrina* (2), compañera de Colon en su primer viaje de regreso, y que con él vino, entre otras preseas, del Nuevo Mundo, desde la Española á España, para publicar y ser claro testimonio del casi mitológico triunfo del nuevo histórico Jason.

Despues de todo, ¿quién puede albergar duda alguna de que desde aquel momento para España y en España se sostuvo el primer comercio de plantas de América, así de las de utilidad y aplicacion como de las de recreo y estudio? (3). Colon las trajo vivas, al par que las simientes y los demas productos vegetales, en espléndida demostracion del éxito de su empresa, y los Reyes Católicos, á semejanza de lo que ya se habia hecho en la Península con las plantas trasportadas de Oriente por los Califas de Córdoba y por los Reyes Naseritas de Granada, mandáronlas cultivar en sus alcázares y en los conventos, para que en nuestro clima se propagasen. Cárlos V mandó que en todos los navíos que vinieran de Indias se remitieran á la Península hierbas, plantas y flores, de cuyos envíos el Sr. Jimenez de la Espada ha visto cartas de la Audiencia de Santo Domingo, fechadas en 29 de Agosto de 1554, y de la de Guatemala, en 6 de Setiembre del mismo año. Cédula hay de la princesa D.ª Juana, fechada en Valencia á 14 de Enero de 1555, ordenando á los oficiales de la Contratacion de Sevilla que las simientes de hierbas, plantas y flores enviadas por el Presidente y Oidores de La Española se sembráran y criasen en el jardin y huerta de aquel alcázar y en el de Granada y en varios monasterios, y parte se remitiesen á la capital de Castilla la Vieja y parte á Málaga, á ver cómo se daban; y por otro papel de la época de Felipe II, pues lleva la data de 22 de Octubre de 1569, se pagaron á Mucio Bianco, jardinero del alcázar de Sevilla, veinte dias que se tardaron en traer unas semillas y pájaros que vinieron tambien de La Española. Los archivos de Indias y de Simáncas pueden suministrar datos de éstos á centenares.

Es verdad que por este tiempo se hacian ya en Castilla, Aragon y Andalucía, respecto á las plantas, otro género de tentativas; que desde 1555 Andres Laguna, al dedicar al rey Felipe su traduccion del *Dioscórides*, le persuadia á fundar, con estipendios Reales, jardines adornados de todas las plantas que se pueden hallar en el universo, á semejanza de los que se preciaban en sostener todos los príncipes y Universidades de Italia; que á este efecto, pocos años despues, en 1568, recorrian los diversos reinos de la corona prácticos herbolarios, destinados á recoger cuantas plantas medicinales encontráran, para someterlas en el *Jardin de Aranjuez* al cultivo científico; que en 1598 Felipe III, en el primer año de su reinado, dispuso formar en Madrid otro *Jardin de hierbas*, que se refundió poco más tarde en la *Huerta de la Priora*, cerca de su propio alcázar; y por último, que coetáneamente con esto Simon Tovar, en Sevilla, tuvo jardin propio, donde no sólo cultivó plantas medicinales y exóticas, sino que de ellas formó catálogos en 1595 y 1596, que comunicó con Clusio y Paludano, así como en el siglo siguiente tambien crearon y poseyeron otros jardines de esta naturaleza en Madrid Diego de Cortavilla, y en San Juan d'Espí, á orillas del Llobregat, Jaime Salvador, compañero y amigo de Tournefort, de cuyo establecimiento, subsistente un siglo despues, el abate Pourret llevó al *Jardin Botánico de Paris* semillas que en 1783 eran todavía desconocidas en la capital de Francia. ¿Es aventurado sostener que en todos estos jardines, verdaderamente *botánicos*, fuera de las plantas peninsulares, el caudal de sus vegetales se componia de las importaciones hechas de América, ya en hermosas especies vivas, ya en bien granadas simientes que aquí se cultivaban?

Si en los archivos del *Jardin Botánico de Madrid*, y en diversas piezas de la bibliografía botánica española conservada en su Biblioteca, no se hallasen los documentos testimoniales de estos nobles ensayos, en que los vegetales de América juegan el más importante papel, bastarian con exceso á la justificacion de la festividad que se pretende, relacionándola con la reunion del futuro *Congreso de Americanistas*, los títulos que abrillantan la historia del Jardin desde la última tentativa de Fernando VI en el Soto de Migas Calientes, y su fundacion definitiva por Cárlos III en la huerta de Mariana Martin Preciado, en el *Prado Viejo*, donde fué establecido hace cien años con una magnificencia poco comun en la época de su creacion, y que lo constituyó desde luégo en uno de los primeros de Europa. En efecto, el genio de la ciencia de los vegetales, Cárlos Linneo, habia emitido juicios demasiado severos sobre la indolencia botánica de los

(1) Entre los objetos importantísimos para las *ciencias americanistas* que puede exhibir el *Gabinete de Historia Natural* de nuestro *Museo de Ciencias Naturales* se cuenta la coleccion de cuadros que existe en la sala 7.ª, representando los resultados del cruzamiento de las diferentes razas humanas, principalmente con las indígenas americanas.

(2) *Arbol del coral.*

(3) En su *Bosquejo histórico y estadístico del Jardin Botánico de Madrid* indica el Sr. Colmeiro que, aunque España en los primeros siglos de la colonizacion de América se reservó el monopolio general de su comercio, fué la primera nacion de Europa que estableció la comunicacion gratuita de las producciones botánicas del Nuevo Mundo con los demas países, suministrándoles aquí toda clase de semillas y plantas, con lo que se creó la base de las relaciones recíprocas que áun existen entre los establecimientos de esta clase.

Digitized by Google

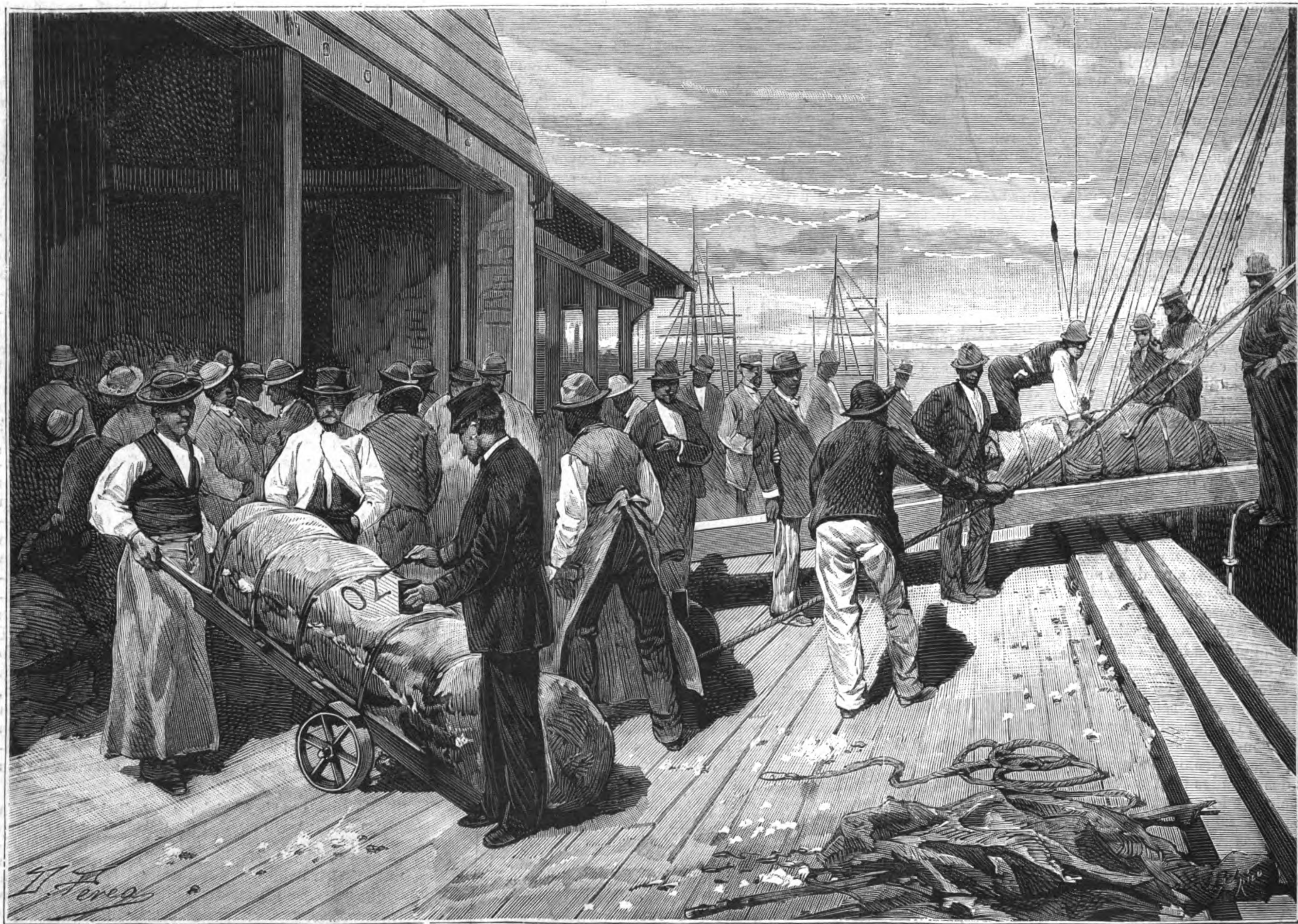
españoles, si bien no con entera justicia, cuando en sus cartas de Noviembre de 1751 tenía que confesar á su discípulo Loeffling «que leia con sorpresa que fuesen tantos en España los botánicos verdaderamente eruditos é insignes, de los cuales apénas sabía los nombres.» Ello es que, ántes de fundar el *Jardin del Soto*, Fernando VI propuso á Linneo la aceptacion de un puesto espléndido para que él mismo viniera á dar impulso á estos estudios, y que si bien el célebre sueco no lo admitió para sí, mandó en su representacion á uno de sus discípulos más adictos, el mencionado Loeffling, que en la *India de Europa*, como en sus cartas llamó á España, no sólo encontró un paraíso, sino en el terreno de la ciencia hombres sériamente formados en ella como Minuart y Quer, huertos de las plantas más raras cultivados por ellos, y herbarios y colecciones fitográficas por ellos trabajadas tambien.

No fué ciertamente el discípulo de Linneo el director del primer *Jardin Botánico* en España por aquel tiempo creado, mas con él se abre la época memorable de las expediciones científicas españolas al Nuevo Mundo, al continente de Colon, bajo la proteccion y á costa de los monarcas de España. La primera de estas expediciones, emprendida en Enero de 1754, no fué afortunada enteramente, por haber ocurrido en 1756 la muerte de Loeffling, que la dirigia, á los dos años de haber llegado á Cumaná; mas de aquel ensayo resultó una ilustrada correspondencia científica, que cuidó de publicar el mismo Linneo, y otra porcion de manuscritos, que acompañados de los dibujos hechos por Castel y Carmona, artistas pertenecientes á la expedicion, fueron en el *Jardin Botánico de Madrid* archivados, y en él se conservan. A Loeffling sucedió en las expediciones americanas el gaditano Mutis. Cuarenta y ocho años, desde 1760, empleó en propagar por el Nuevo Mundo sus variados conocimientos en las ciencias naturales y exactas, ocupando los últimos veinticinco, desde 1783, en la expedicion científica de Nueva Granada, que se dilató hasta su muerte. El resultado de sus observaciones botánicas fué el más fecundo para la ciencia, pues logró generalizarlas en su correspondencia frecuente con Linneo, Thunberg, Bergius, Schousboë, Willdenow, Labillardière, Le Blond, Humboldt, Bonpland y otros ilustres naturalistas. De toda esta correspondencia original y autógrafa quedó á su muerte dueño y custodio el archivo de nuestro Jardin Botánico, así como de las importantes colecciones que formó, y el Virey de Nueva-Granada envió al Ministerio de Indias para el Gabinete de Historia Natural. En estas remesas, ademas de los ejemplares secos, frutos, semillas y productos varios, fueron remitidos los dibujos de plantas que con colosal propósito llevó Mutis á cabo desde que el ilustre gaditano se estableció en Santa Fe de Bogotá.

Por las expediciones sucintamente reseñadas puede deducirse la importancia de la enviada á Chile y el Perú en 1777, y dirigida por Ruiz y Pavon; la de Méjico en 1787, donde su director, Sessé, pudo asociarse en 1792 un colaborador tan distinguido como lo fué Mociño, en las mismas escuelas de la capital de Nueva España, educado por Cervántes, discípulo de Gomez Ortega, y por no ser más prolijo, la de la Comision de 1796 á Cuba, donde Boldó puso de manifiesto la acertada eleccion que de él se hizo para estudiar la exuberante vegetacion de la perla de las Antillas. Ademas de las ilustres obras de tan acreditados botánicos españoles, erráticos viajeros de un mundo científico áun inexplorado en los ocasos del siglo último; obras que la imprenta no deja de reproducir, pues áun Howard, en Lóndres, editaba con grandísimo lujo en 1862 las *Illustrations of the Nueva Quinología*, de Pavon, y el americano Triana en Paris, en 1872, los *Nouvelles études*

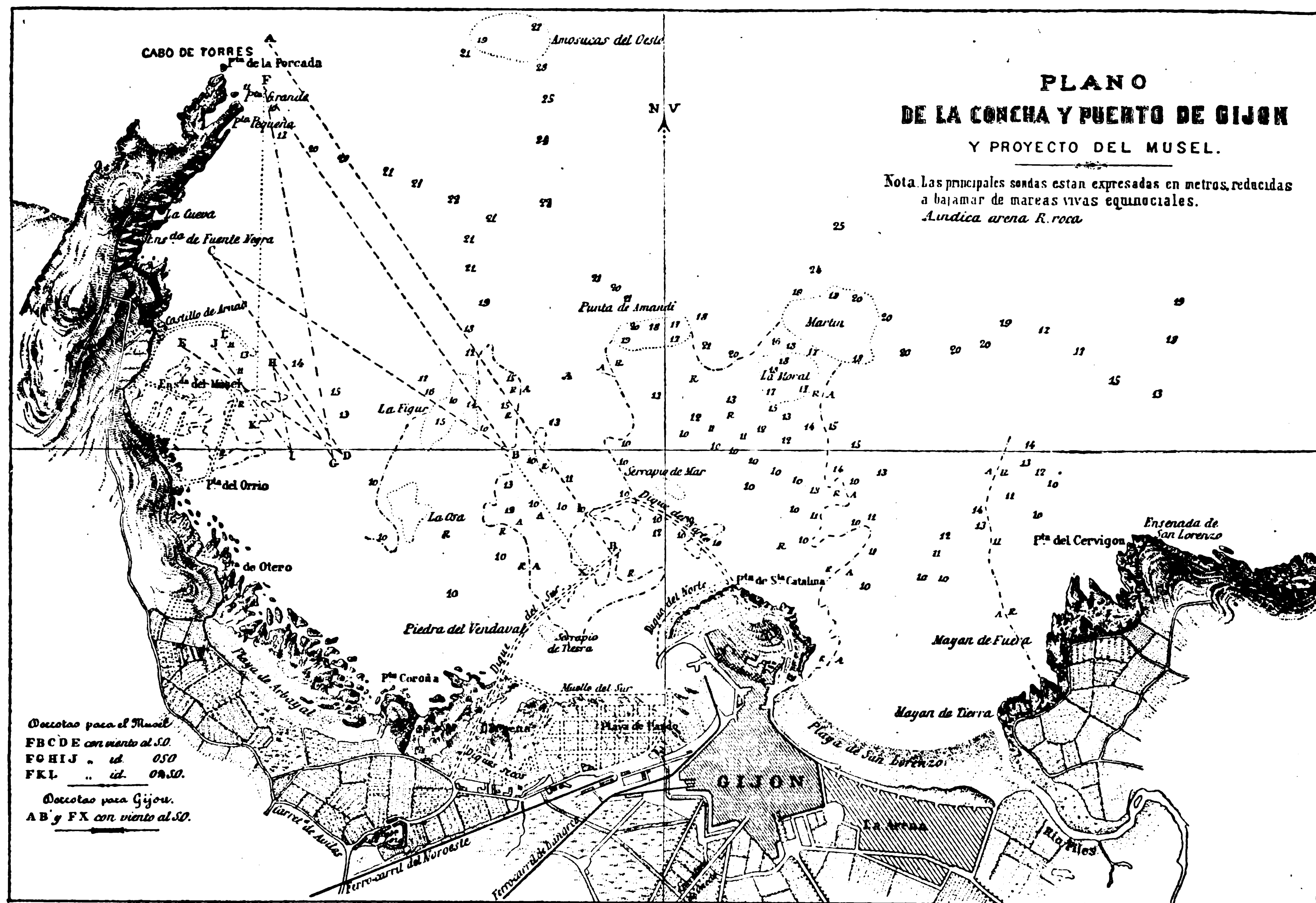


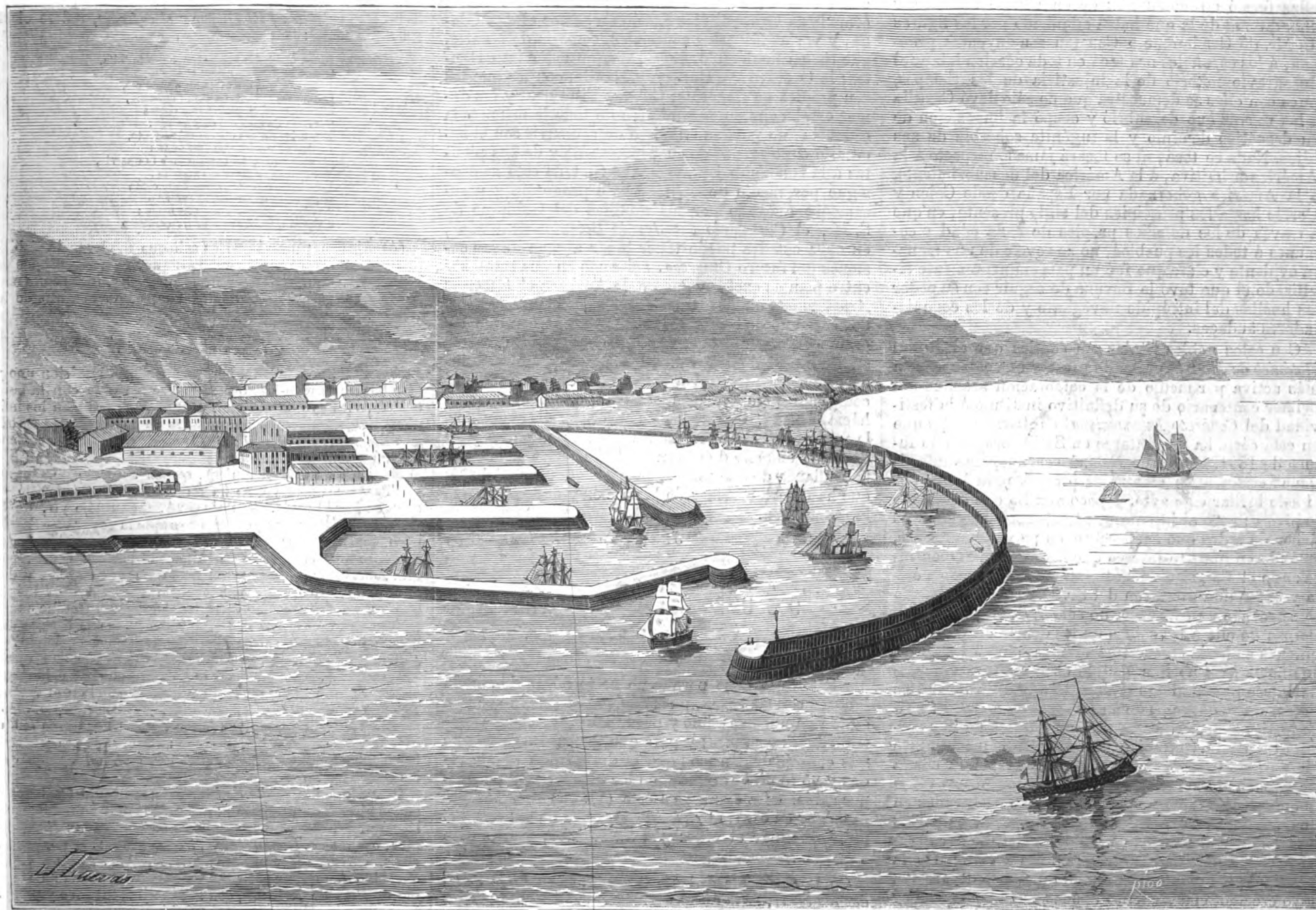
EXCMO. SR. D. JOAQUIN ESPALTER,
pintor de Historia; † en Madrid, el 16 de Enero último.



EE-UU. DE AMÉRICA (SAVANNAH).—OPERACIONES DE MUELLE PARA LA EXPORTACION DEL ALGODON.
(De fotografía remitida por D. G. Fahona.)

Digitized by Google





ASTÚRIAS.—PROYECTO DE PUERTO DE REFUGIO EN LA ENSENADA DEL MUSEL.

(Dibujo de Cuevas.)

Digitized by Google

sur les Quinquinas, de Mutis; ademas de las obras que, sin ordenar ni concluir, permanecen inéditas en los archivos de nuestro *Jardin Botánico*, desde la *Flora de Nueva Granada*, de Mútis, hasta la *Flora Cubana*, de Boldó; ¿qué otros tesoros botánico-americanos fueron para el caudal de este establecimiento el producto de tan costosas expediciones? 131 dibujos de la *Flora Cumanense;* 6.717 de la *Flora de Santa Fe de Bogotá* y de la *Quinología*, de Mutis; 2.264 de la *Flora Peruana y Chilense;* 118 de la *Flora Mejicana*, por no haberse podido rescatar, á pesar de haberse reclamado oportunamente, los 1.335 que desde la muerte de Mociño, que los custodiaba, vagan por extrañas manos, y 66 de la *Flora Cubana*, forman una coleccion bastante respetable para el estudio de los vegetales de América en cuanta variedad de relaciones científicas se los trate de analizar; 200 plantas secas del herbario de los Estados-Unidos, recogidas por Griffit; 4.000 del de Méjico, de Sessé y Mociño; 6.000 de Nueva Granada, del de Mutis; 2.980 del Perú y Chile, de Ruiz y Pavon; 100 del de los Andes de Quito, de Jameceson, y 3.163 del de Cuba, entre las fanerógamas de Grisebach y las criptógamas de Wright, perfeccionan aquel depósito científico americano, que se completa con las demas colecciones organográficas en maderas, frutos, semillas, raíces, cortezas, hojas, gomas, resinas, fibras textiles y tejidos naturales, tallos y moldes de frutos de todas las partes de América y hasta tierras del Perú.

Sin duda alguna, desde las expediciones españolas que nos importaron estos tesoros científicos americanos, los territorios por vez primera recorridos por nuestros botánicos viajeros han sido nueva y acaso más extensamente explorados por otros hombres de ciencia de muy diversas naciones; mas aunque sus obras no se han hecho esperar tanto como la publicacion de las españolas, y aunque en aquéllas se han dado á conocer todos ó casi todos los vegetales que están descritos en el arsenal de nuestros archivos, todavía no puede desconocerse la importancia que éstos tienen, por haber sido los trabajos primeros de este órden y por la conciencia y exactitud con que fueron practicados. La reproduccion reciente en Paris y Lóndres de las *Quinologías* de Pavon y de Mutis son todavía un testimonio evidente de la verdad con que Linneo escribia á Nueva Granada al último de estos sabios, «que se conmovió y regocijó del recibo del bellísimo dibujo de la corteza de quina que juntamente le habia enviado con hojas y flores de esta planta, nunca vistas hasta entónces por el esclarecido sueco, pues con ellas formó *verdadera idea* de un género tan raro, y *muy diversa* de la que habia adquirido por las figuras de Mr. de Condamine.» Con tan concluyentes pruebas, á los españoles nos toca en toda ocasion labrar el desagravio notorio de la injusticia de los tiempos, pues con ellas se demuestra que no sólo llevó Castilla á las tierras que descubrió y ocupó la imposicion de su despótico dominio y la ingénita soberbia de sus hijos. Nada se toca, ni se tocará jamas, respecto á la América primitiva, á la América del descubrimiento, á la América gobernada por España desde Colon y Cortés hasta los principios del siglo presente, en que á traves de los defectos propios de cada edad y comunes á todos los pueblos, no se revele de una manera evidente y clara que fué un país eminentemente civilizado el que tuvo la fortuna de seguir con su poder las huellas del intrépido navegante y de los conquistadores audaces.

Con estos nobles títulos son con los que el *Jardin Botánico de Madrid* pretende prestar una colaboracion más activa por medio de la celebracion solemne del primer centenario de su definitivo instituto á la festividad del *Congreso Internacional de Americanistas* que en esta córte ha de juntarse en Setiembre del año futuro de 1881. El *Jardin Botánico* cuenta, sin duda alguna, con medios científicos propios para hacer por sí solo brillar este acto, á poco auxilio que el Estado le preste; pero al intentarse semejante solemnidad, es deber de todos que se procure su mayor lucimiento, estando en nuestro interes que las relaciones científicas que el Establecimiento sostiene bajo la benemérita y entendida direccion del Sr. D. Miguel Colmeiro se estrechen en este caso, no sólo invitando á ser partícipes de ella á los sabios de los demas Jardines con quienes se halla en correspondencia, sino á los de los que hasta aquí no han podido entrar en los vínculos de la reciprocidad generalmente admitida desde los tiempos más antiguos de su existencia en este género de instituciones. Nuestra fortuna pública no nos permite dispendios semejantes á los que con magnífico alarde hizo todavía un gobierno de Isabel II con la expedicion al Pacífico en 1863. Sin embargo, no es lícito que permanezcamos por más tiempo estancados en una paralizacion excepcional, cuando por todas partes los adelantos científicos se señalan cada dia por alguna novedad gloriosa. De treinta años á esta parte la ciencia de las plantas ha tomado inmenso desarrollo, cuyo creciente movimiento apénas puede compendiar en su *Correspondencia botánica* el Dr. Eduardo Morren, director del *Jardin Botánico* de Lieja, el cual con esta publicacion, que reproduce y corrige cada año, se ha propuesto facilitar las relaciones entre los sabios botánicos de las cinco partes del mundo, y hacer que se aprecie mutuamente la organizacion científica en los principales centros de estos estudios. A ciento sesenta ascendia en 1874 el número de los *Jardines Botánicos* propiamente dichos de que el Dr. Morren hacía mencion. Solamente Alemania contaba treinta y seis, quince Francia, once Inglaterra en Europa, nueve Austria-Hungría, y otros nueve Rusia; Italia, diez y nueve; cinco Bélgica, cuatro Holanda, y otros tantos Suiza, é igual número Suecia y Noruega; tres importantes, y ménos importantes otros en mayor número, España, etc. Estos datos despues se han rectificado; de manera que los establecimientos *botánicos*, ya destinados á la instruccion pública, ya al dominio y recreo particular, pero con organizacion científica, que se enumeran en la *Correspondencia* de 1879, alcanzan una cifra bastante considerable. Inglaterra, cuyos Jardines Reales de Kew y el Botánico de Chelsea han llegado á los términos hoy posibles de la perfeccion y del refinamiento más depurado, sostiene establecimientos corresponsales en todas sus colonias de las cinco partes del Globo, en la Nueva Bretaña y en las Antillas, en Asia y en la Oceanía; Francia los multiplica en Saïgon y Pondichery, en la Argelia y en la Nueva Caledonia; la misma España los tiene en África, en América, en la Oceanía; Rusia los establece en la Siberia y en el Turkestan; Turquía, en Beyrut y Trípoli; los holandeses, en Java; la China, en Shang-Haï y Whampoa; el Japon, en Lakoska y Tokio, y no hay país en el mundo que no aspire á tener su representacion científica más ó ménos dilatada y brillante en el imperio de la naturaleza, donde, como las Gracias en la cintura de Vénus, presiden en íntima fraternidad Céres, Pomona y Flora.

De todas las regiones, hasta de las más remotas, podrán venir al estímulo de la ciencia los sabios y naturalistas á compartir con España el regocijo de la fausta solemnidad de este centenario. Tal es, al ménos, el propósito de los iniciadores de su celebracion; pero si éste es el empeño que tratan de realizar, preciso es no perder tiempo. El acuerdo está tomado; si el Ministerio de Fomento y la Direccion de Instruccion pública lo aprueban, fuerza es que para que un acto de esta índole tenga ante el mundo culto que á él ha de concurrir el brillo y el decoro que requiere, las cosas se vayan disponiendo con la debida anticipacion, pues en estas materias nada puede improvisarse. Barcelona, Valencia, cuyos *Jardines Botánicos* están muy acreditados tambien; las Universidades, como la de Granada; los Institutos, como el de Málaga, y várias Escuelas especiales, como la de Montes, que tienen tambien los suyos, aunque no tan importantes; la Orotava, la Habana y Manila, con los que les son propios en Canarias, Cuba y Filipinas, y los demas establecimientos similares de toda la monarquía española, no pueden eximirse de concurrir con el necesario contingente de su profesorado y de sus plantas á la solemnidad proyectada. Si todo esto se consigue por medio de un meditado programa generosamente apoyado por los auxilios del Gobierno de S. M., el *Centenario del Jardin Botánico de Madrid*, en cuya cátedra puede tener lugar alguna de las sesiones del futuro *Congreso*, así como en sus estufas y entre plantas exclusivamente de América el *Banquete Americanista* que en Bruselas presidió el rey Leopoldo, será uno de los agasajos más dignos con que los organizadores del *Congreso Matritense* podrán realzar su hospitalidad entusiasta á los sabios de ambos mundos, á quienes traigan á este confin del continente el compromiso en Bruselas contraido y su estimacion hácia España. Con todos los antecedentes expuestos, la resuelta proteccion de los poderes públicos y el decidido empeño de sus iniciadores, lícito es abrigar la confianza de que esta festividad será digna del país que ha de celebrarla y de la ocasion y del motivo que la promueven.

JUAN PEREZ DE GUZMAN.

COSTUMBRES DEL SIGLO XVII.

LA MULA DEL DOCTOR.

(Continuacion.)

»Esto te lo digo porque no se te dé un bledo de ignorar ciertas cosas, pues cualquiera puede ser una águila en nuestro oficio y pasar por profundo con cuatro lugares comunes; y para que te convenzas de que mis consejos valen más que el dinero que tú me pides y yo te niego, toma bien los siguientes y pasarás por sabio. «La ciencia es ésta (1): dos refranes para entrar en casa, el *¿qué tenemos?* ordinario: *venga el pulso*, inclinar el oido: *¿ha tenido frio?*, y si él dice que sí primero, decir luégo: *se echa de ver. ¿Duró mucho?* y aguardar que diga cuánto, y luégo decir: *Bien se conoce. Cene poquito: escarolitas, una ayuda* (2), y si dice que no la puede recibir, *pues haga por recibilla.* Recetar lamedores, jarabes y purgas, para que tenga que vender el boticario y que padecer el enfermo. Sangrarle y echarle ventosas, y hecho esto una vez, si duráre la enfermedad, tornarlo á hacer, hasta que ó acabes con el enfermo ó con la enfermedad. Si vive y te pagan, di que llegó tu hora, y si muere, di que llegó la suya. Pide orines, haz grandes meneos, míralos á lo claro, tuerce la boca» (3).

»Esta es la ciencia vieja, de que los médicos de mi laya nos hemos servido con notorio provecho; mas como los tiempos mudan costumbres, los médicos mozos que en el dia principian á usarse hácenlo de otro modo, y con la misma ignorancia, pavonéanse no obstante de más doctos, con cierto lenguaje ó cosicosa que han inventado al estilo crítico, que por todo se ha derramado ahora.

»Creo que, para hacerte famoso, debes adoptar ese vocabulario nuevo, porque, cierto, cuando el enfermo y su familia escuchan atribulados al doctor palabras tan peregrinas, se persuaden de que tiene mayor mal del que habian imaginado, y casi, casi, de que debe saberlo curar el que así se explica (4).

---

(1) Donosamente se burla Quevedo, en su *Libro de todas las cosas*, de la rutina seguida ordinariamente por los médicos, dándoles como pauta de su ciencia las reglas que copio.

(2) En uno de sus sonetos reprodujo este chiste, diciendo que el médico tenía :

La habla entre ventosas y entre ayudas,
Con el «dénle á cenar poquito ó nada.

El doctor Pedro Recio aconsejaba á Sancho que comiese, «para conservar su salud y corroborarla, un ciento de cañutillos de suplicaciones, y unas tajadicas subtiles de carne de membrillo, que le asienten el estómago y le ayuden á la digestion.» (Parte II, cap. XLVII.)

(3) En la *Visita de los chistes* dijo Quevedo que los médicos tenian «la vista asquerosa de puro pasear los ojos por orinales y servicios.» En *El Sueño de las calaveras* dice que vió «un médico penando en un orinal y un boticario en una melecina (lavativa).» Por cierto que todos los textos, áun los más depurados, han escrito *pensando* en lugar de *penando*.

Benavente, que parafraseó en sus entremeses muchos chistes de aquel escritor, dijo en el titulado *El Doctor*, por boca de éste :

Yo no sé más que mi mula,
Mas si veo un orinal,
Diré lo que tiene dentro
A veinte pasos ó más.
Si muere, llegó su hora ;
Si vive, me hago inmortal.
¡Bien haya la ciencia, amén,
Donde no se puede errar!

En otro entremes, *El Doctor y el enfermo*, refiere el siguiente cuento :

Dicen que habia un doctor de media talla,
Que para acreditarse en el oficio,
Dando de que era sabio algun indicio,
Siempre que visitaba algun enfermo,
Miraba si en el suelo habia caidas
Cortezas de melon ó de granada,
Y tomándole el pulso al tal doliente,
Le decia, mostrándose sapiente :
«Vuesa mercé ha comido..... » lo que via,
Y con esto su fama se extendia :
Pues viendo un dia cerca de la cama
Unas pajas de bálago, al enfermo
Le dijo mesurado y muy fruncido :
«Vuesa merced albardas ha comido.»

(4) Alguno pensará que es achaque moderno la debilidad padecida por muchos médicos que, para acreditarse de científicos, se presentan ante sus enfermos, legos en la materia, y ante las familias de aquéllos, como el gato de la fábula :

Hablando en un estilo tan enfático
Como el más estirado catedrático.

No es así, no obstante. El disparar sin intermision uno y otro término greco-latino para que se les oiga con la boca abierta, viene ya de antiguo, y de antiguo tambien los médicos pedantes merecian el vapuleo de los escritores satíricos. Espinel, en su *Escudero Márcos de Obregon*, los ridiculizó muy donosamente en el siguiente pasaje : «Amiga (dijo el doctor Sagredo á su mujer), sacaos un poco de sangre. —¿Para qué, dije yo, se ha de sangrar? —Respondió el doctor : Por la caida. —¿Pues cayó, preguntéle yo, de la torre de San Salvador para que se saque la sangre?—Sabeis poco, dijo el doctor, que de aquella contusion del lapso, habiéndose removido las partes hipocondríacas y renes, podria sobrevenir un *proflurium sanguinis* irreparable, y del livor del rostro quedar una cicatriz perpétua. —Y luégo, dije yo, vendrá el arturo meridional á la circunferencia metafísica del vegetativo corporal y evacuarse la sangre del hepate.—¿Qué decis, dijo el doctor, que no os entiendo?—¿No me entiende? dijo yo; pues ménos entiende su mujer á vuesamerced, que para decir que del golpe de la caida puede venir algun flujo de sangre y quedar señal en el rostro, ¿se han de decir tantas pedanterías, contusion, lapso, hipocondrios, proflnvio, cicatriz, livor?» Otras palabras exóticas añade Sagredo, y dice Obregon : «Qué, ¿no se podria acabar con los médicos mozos que hablen en un lenguaje que los entiendan?»

Quevedo, en la *Visita de los chistes*, se burló tambien de aquella hinchazon diciendo : «Y luégo ensartan nombres de simples, que parecen invocaciones de demonios : *Buphthalmus*, *opopanax*, *leontopetalon*, *tragoriganum*, *potamogeton*, *senospugillos*, *diacathalicon*, *petroselinum*, *scilla* y *rapa*. Y sabido que quiere decir tan espantosa baraunda de voces tan rellenas de letrones, son zanahorias, rábanos y perejil y otras suciedades.»

Tambien Tirso recuerda graciosamente esta jerigonza en

Digitized by Google

»Ya me parece ver el asombro que produces en tus enfermos hablándoles de las partes hipocondriacas y renes, del hepate y del esplen, del livor del rostro y otras cosas no más claras para ellos, y que les prometes la salud exonerando el ventrículo con un clistel ó mediante catapocia; y enfermo habrá que temeroso de aquello que te oye decir, pensando que son conjuros é invocaciones de demonios, lanzará de sí la enfermedad sin otro auxilio. Esto es más necesario desde que se usa recetar en romance (1).

»No faltarán discretos que se rian de tu hinchazon y no hagan de tí más caso que del Sofí de Persia, aunque te oigan explicarte en esos términos; pero no ignoras que aquéllos son los ménos, y que debes granjearte el aprecio del vulgo, porque *stultorum infinitus est numerus* (2).

»No te acongojes por tus errores, pues nadie vendrá á probártelos, que los médicos tenemos por fiador al sepulturero, que esconde nuestros delitos debajo de tierra (3), y cuando mucho, se aplazará tu expiacion para el valle de Josafat, donde los que matares ántes de tiempo te pedirán cuenta del que les quitaste (4), si es que entónces no te lo agradecen, convencidos de que la vida no es todo miel sobre hojuelas, y que privándoles de ella los libraste de suegras, acreedores y maldicientes, que aguardaron á verles en la fosa para hacerse lenguas en tu alabanza.

JULIO MONREAL.

(Se continuará.)

El Amor médico, cuando D.ª Jerónima, con aquel disfraz, dice á D.ª Estefanía:

Teneis toda la region
Del hígado, por la cólera
Lesa, que con la pituita
Quemándola, se incorpora.
Ahora bien, señora mia,
Vuesiría se disponga
A preservar accidentes
Que la experiencia diagnóstica
Nos indica: lo primero,
Con dïeta flemagoga
Y algo colagoga, enfrene
Cualidades licenciosas.

DOÑA ESTEFANÍA.

Doctor, habladme en romance.

(Act. II, esc. VIII.)

(1) Por pragmática de 1537, dada por Cárlos V y su madre D.ª Juana, se dispuso que los médicos recetasen en romance, pues hasta entónces lo hacian en latin.

(2) En *El Escudero Márcos de Obregon* se refiere lo corrido que á un médico pedante dejó el Conde de Lémos, D. Pedro de Castro, en ocasion en que le fué á visitar por padecer lo que vulgarmente se llama almorranas. El médico le dijo: «Dicenme que su señoría está malo del *orificio*.» El Conde, que tenía extremado gusto de bueno, conocióle luégo y preguntóle: «Doctor, ¿qué quiere decir orificio? ¿Platero de oro, ó qué?—Señor, dijo el doctor, orificio es aquella parte por donde se inundan, exoneran y expelen las inmundicias interiores que restan de la decoccion del mantenimiento.—Declaraos más, doctor, que no os entiendo, dijo el Conde»; y el médico:—Señor, orificio se dice de *os oris y facio facis; quasi os faciens*, porque, como tenemos una boca general por donde entra el mantenimiento, tenemos otra por donde sale el residuo.— El Conde, aunque enfermo, pereciendo de risa, le dijo:—Pues éste, deste modo se llama en castellano (nombrándole por su nombre); andad, que no sois buen médico, pues lo echais todo en retórica vana.» (Rel. I, desc. IV.)

(3) Dijo Cervántes por boca de *El Licenciado Vidriera:* «Sólo los médicos nos pueden matar y nos matan sin temor y á pié quedo, sin desenvainar otra espada que la de un récipe, y no hay descubrirse sus delitos, porque al momento los meten debajo de tierra.»

(4) En *El Sueño de las calaveras* escribió Quevedo: «Divirtióme desto un gran ruido que por la orilla de un rio venía, de gente en cantidad tras un médico, que despues supe que lo era en la sentencia. Eran hombres que habia despachado sin razon ántes de tiempo, y venian para hacerle que pareciese (al juicio), y al fin, por fuerza, le pusieron delante del trono.»

Refiriéndose á otro médico de esta ralea, decia Francisco Santos en *El Dia y noche de Madrid:* «Huyendo dicen que venía de su lugar, que siendo de mucha gente, en un año que le habia vivido ya estaba medio despoblado por su causa; y así se venia á Madrid, que por lo grande, no serian tan notadas sus obras.» (Disc. VII.)

EXPOSICION CONTINENTAL EN BUENOS-AIRES.

Por el último correo llegado por la vía de Lisboa recibimos el programa de la Exposicion Continental que, bajo el patrocinio del Gobierno de la República Argentina, y con el concurso de várias Sociedades particulares, ha de celebrarse en Buenos-Aires en el presente año, en conmemoracion del tercer centenario de la fundacion de aquella ciudad.

La apertura de dicha Exposicion tendrá lugar el 15 de Setiembre de 1880, y su clausura, el 15 de Diciembre del mismo año.

Este concurso, al cual serán admitidos todos los productos sud-americanos en los diversos ramos de la Industria, la Agricultura y las Bellas Artes, abrazará las siguientes secciones:

1.ª seccion, productos naturales y agrícolas; 2.ª, maquinaria; 3.ª, productos de la industria en general; 4.ª, Bellas Artes; 5.ª, instruccion pública; 6.ª, animales de raza.

Cada una de ellas se dividirá en grupos y clases, con arreglo al sistema de clasificaciones expresado en el Reglamento, el cual puede obtenerse pidiéndolo al Sr. Presidente de la Comision de Exposicion, en la Secretaría del *Club Industrial* de Buenos Aires.

Por una ley sancionada por las Cámaras de la nacion argentina, quedan exentos del pago de derechos de importacion los artículos de procedencia americana destinados á figurar en la Exposicion Continental.

El primer premio, consistente en medalla de oro, será adjudicado á los expositores que se hayan distinguido presentando algun objeto ó producto que por su novedad de invencion ó aplicacion importante á las industrias ó artes merezca una recompensa especial. Las demas recompensas consistirán en medalla de plata, medalla de bronce ó mencion honorífica, con arreglo al mérito de los productos presentados, á juicio del Jurado.

La resolucion de éste se hará pública quince dias ántes de terminarse la Exposicion, y la distribucion de premios tendrá lugar el dia de su clausura.

El plazo fijado para la admision de objetos terminará el 30 de Agosto.

Felicitamos al Gobierno de la nacion argentina y al *Club Industrial* por su buen acuerdo, proponiéndonos ocuparnos en su dia, y con la extension que merece, de la Exposicion Continental de Buenos Aires.

M. B.

No se habla en París, en los círculos de la moda, de otra cosa que de la influencia de MME. LEOTY, la corsetera de la elegancia parisiense, y de la inteligencia con que dirige los más pequeños detalles de sus corsés, que son en nuestros dias una obra maestra del arte y de la belleza plástica. La manera de tomar sus medidas es tan exacta, que es imposible que con la seguridad y la elegancia de su sistema no consiga Mme. Leoty aventajar en perfeccion á la naturaleza.

El establecimiento de Mme. Leoty, núm. 8 de la plaza de la Magdalena, en París, es continuamente visitado por las reinas de la elegancia y del buen gusto.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes — 24, *Avenue des Champs Elysées, París.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, París.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, París.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, París.*

BOULET FRERES (MEDALLA DE ORO). Especialidad de máquinas para

TEJAS Y LADRILLOS.

Rue des Escluses St. Martin, París.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, París.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, París.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, París.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños. (*Ascensor.*)

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escames, Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

HRI. MARTINCOURT,

PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 bis, *rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS

todo Hierro

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

PÂTE ÉPILATOIRE

PASTA DEPILATORIA. Quita instantáneamente todo vello importuno del rostro, sin el mas leve peligro para el cutis. Precio 10 fr. POLVOS del SERRALLO, para quitar el vello del pecho y los brazos. Pr. 5 fr. Perfumeria de DUSSER, rue J.-J. Rousseau, 1, Paris.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles.

Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Además de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas palido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene a su rostro.

En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière

y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, asi como en todas las buenas perfumerias.

VICHY

Administracion · PARIS, 22, Boulevard Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS, fabricadas en Vichy con las sales estraidas de los manantiales Son de un gusto agradable y un afecto seguro contra las acedías y las digestiones dificultosas.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS. — Un rollo para un baño, para las personas que no pueden ir à Vichy.

Para evitar las imitaciones fraudulentas, exíjanse en todos los productos las marcas de fábrica de la Compañía.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: **José Maria Moreno, 93, calle Mayor;** y en as principales farmacias. 2

POLVOS DE CANDOR

Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsamicas, dejan muy atras a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen à las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género.— No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados a remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Articulos que recomendamos ·

ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales

ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR:

Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

EXPOSITION UNIVERSELLE 1878

Médaille d'Or — Croix de Chevalier

LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

PERFUMERIA ESPECIAL à la

LACTEINA

E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicales de Paris

PARA TODAS LAS NECESIDADES DEL TOCADOR

PRODUCTOS ESPECIALES

JABON de LACTEINA, para el tocador.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
POMADA a la LACTEINA para el cabello.
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
AGUA de LACTEINA para el tocador.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA.
CREMA LACTEINA llamada raso del cútis.
LACTEININA para blanquear el cútis.
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cútis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

Digitized by Google

PURGATIVO DE MAGNESIA
CHOCOLATE DESBRIÈRE
Gusto agradable EFICACIDAD CIERTA para hacer desaparecer la bilis, la flemas y los humores. Por pequeñas dosis y cura la constipacion. Deposito en las principales boticas de ESPAÑA, de CUBA y de las AMÉRICAS.

OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS.
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma* : J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

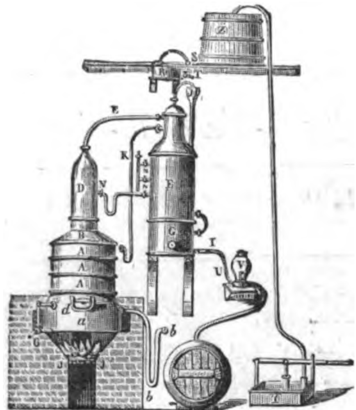
TINTURA ÚNICA Instantánea
para la Barba (1 frasco), sin preparacion ni lavado.
POMADA TÁNICA ROSADA para devolver á los **Cabéllos blancos** su color primitivo. — **FILLIOL, 47, rue Vivienne, PARIS.**

Imprenta litografica y grabado.
SAPÈNE JEUNE
PARIS
176, rue Saint-Martin
Passage de la Réunion. 2.

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.
Paris, LEVASSEUR, ph^on, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878.
2 medallas de oro y 1 medalla de plata.
EGROT, 23, rue Mathis, Paris.



Aparato Egrot á destilacion continua.

CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD ainé & C^ie
42, Faub^g St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES Y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR.
Contra: **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido** en **el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra: **Películas, Barros, Comezones, caida del cabello** y su **descoloracion.**
Deposito general: 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

ENFERMEDADES DE LA MUJER

Madame Lachapelle, partera de primera clase, profesora en partos, trata (sin descanso ni régimen) las enfermedades de la mujer, como inflamaciones, sobrepartos, ulceraciones, alteracion de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional ó accidental. Los medios de curacion, tan sencillos como infalibles, que emplea **Madame Lachapelle,** son el resultado de veinticinco años de estudio y observaciones prácticas en el tratamiento especial de estas afecciones.

Madame Lachapelle recibe todos los dias, de tres á cinco de la tarde, en su gabinete,

27, rue de Monthabor, en Paris, cerca de las Tullerías.

MEMORIAS DE UN SETENTON,
NATURAL Y VECINO DE MADRID,
por el excelentísimo señor
D. RAMON DE MESONERO ROMANOS,
individuo de número de la Real Academia Española.

La Biblioteca selecta de autores contemporáneos acaba de enriquecerse con esta notable obra del decano de nuestros escritores de costumbres. Basta citar el nombre del reputado autor de las *Escenas Matritenses*, para hacer el más cumplido elogio del libro que anunciamos, el cual une á su mérito literario una verdadera importancia histórica.

Forma un elegante volúmen de 500 páginas, en excelente papel y esmerada impresion, que se vende al precio de 4 pesetas en Madrid, y 5 en provincias.

Pídase á las oficinas de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, Carretas, 12, pral., Madrid.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA LOS CABELLOS BLANCOS.
ORIZALINE DEL DOCTOR James SMITHSON
Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.
207 rue St HONORÉ. PARIS
Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.
La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND Perfumista en Paris, y en las principales Perfumerías de América.

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 30, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

En 2 dias, no queda ni una cana!
Nuevo frasco. Medalla de oro.
EAU FIGARO
Sin preparacion, Cabellos teñidos.
POMADA que reemplaza en invierno el AGUA FIGARO
Sociedad de Higiene francesa, 4, Bd Bonne-Nouvelle, Paris.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS
PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS
EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS
Se publica todos los Sabados.- 5 FRANCOS al AÑO (V^e Año)
COMPRA Y VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre títulos y pensiones.—Operaciones á termino.—Compra de todos valores difíciles de vender.
VENTA Á CRÉDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, dando immediatamente el primer decimo derecho al sorteo y á los intereses.
Todo Suscriptor recibirá como **Prima gratuita** el **ALBUM GUIA** de los **VALORES DE LOTES,** rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable á los que poseen obligaciones de lotes franceses.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORÉ, PARIS
Esta incomparable preparacion, untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.
DEPOT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

PIANOS
Focké & Fils Aîné
Rue Morand, 9, Paris
MEDALLA DE ORO
Garantizados por diez años

GRAN HOTEL
(PARIS) 12, Boulevard des Capucines, 12 (PARIS)
DIRECTOR, EL S^r VAN HYMBEECK

ALMUERZOS á 4 francos	COMIDAS á 6 francos
(INCLUSO EL VINO Y CAFÉ)	(INCLUSO EL VINO)
Servidos en mesas particulares.	Servidas en la mesa redonda del Gran Hotel.
ES LA MESA MEJOR SERVIDA DE PARIS.	Las personas que no habitan en el Gran Hotel son admitidas á la mesa redonda.

700 HABITACIONES (Chambres) y SALONES desde 4 fr. diarios.
Dos nuevos Ascensores hacen el servicio de todos los pisos (incluso el 5º) desde las 6 de la mañana hasta la 1 de la noche (subida y bajada).
Abonos á precio fijo, desde 20 francos diarios.
Incluyendo: Habitacion, Calefaccion, Alumbrado y Comida (incluso el Vino).

HOTEL SCRIBE, 1, rue Scribe
(ANNEXO DEL GRAN HOTEL)
PRECIOS MODICOS
Ascensores para todos los pisos.

Tesoro del Pecho
PATE DÉGENÉTAIS
TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION
Se encuentra en las buenas Farmacias de America

PILDORAS de BLANCARD
Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.
Estas Pildoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.
AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*
Exíjase nuestra firma adjunta.
Se encuentran en todas las Farmacias.
Farmaceutico, rue Bonaparte, 40, Paris

EAU DES FÉES
Sin rival para la Recoloracion y la Suavidad perpetua del CABELLO y de la BARBA
Medallas a todas las Exposiciones.
SARAH FÉLIX
43, rue Richer, PARIS.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XXIV. MADRID, 22 DE FEBRERO DE 1880. NÚMERO VII.



S. M. I. ALEJANDRO II, EMPERADOR DE RUSIA.

Digitized by Google

CRÓNICA GENERAL.

Triste causa la que sólo puede triunfar por medio del asesinato, y más triste aún si para llegar á éste no se vacila en sacrificar, con ciego fanatismo, víctimas innecesarias, derrochando sangre con bárbara largueza. El nihilismo ruso no ha economizado esta vez más sangre que la propia, y no obstante el escándalo y la repugnancia que produce al mundo culto la repeticion vergonzosa de los conatos de regicidio, ha intentado otro crímen más repulsivo aún, como lo es, en la escala de los delitos, lo más sanguinario y alevoso. El regicida que ataca puñal ó pistola en mano al descuidado monarca comete un crímen horrible, sin otra atenuacion que la de sacrificar su propia vida por la consumacion de su proyecto inicuo. El último atentado de los nihilistas contra la familia Real de Rusia excede en ferocidad á los anteriores, y supone mayor perversidad: los asesinos no exponen su cabeza, pero prodigan la vida de muchos infelices; la traicion doméstica les abre las puertas de palacio, y eligen un agente destructor que sólo acumulando ruinas puede alcanzar, de un modo muy incierto, á la víctima que se busca. Cuando los hombres se entregan á estos delirios crueles, disgusta verse obligados á escribir la historia; si las fieras tuviesen sus cronistas, no necesitarian éstos referir actos más atroces.

El crímen cometido en San Petersburgo tiene, por su monstruosidad, un carácter asiático; no en balde entra àquel vasto imperio en las regiones orientales. Hay en él, por otra parte, un elemento culto: la dinamita. Y reflexionando acerca de este absurdo dualismo, la imaginacion retrocede ante las consecuencias de un progreso material exagerado, si las sociedades no adelantan tambien moralmente. Hoy tiene cualquiera en su mano los medios de volar la casa del vecino. Nuestra defensa propia está en la conciencia ajena, y es mal modo de inducirnos á mejorar de estado pretender como primer procedimiento familiarizarnos con el crímen. Por lo demas, los nihilistas no hacen hoy otra cosa que continuar la historia de Rusia. Y no sabemos por qué nos traen á la memoria la frase que dirigia Emilio Girardin á los prusianos: «Son bárbaros que se alumbran con gas.»

***

Los aficionados á los números estudian los nuevos presupuestos de la Península y Ultramar, y las oposiciones se preparan á combatirlos al grito popular de ¡economías!

El Ministro de Hacienda es el mayordomo del país, y las Córtes hacen anualmente el papel de la señora de la casa.

—No lo crea V., nos contesta una señora; yo, que tengo la costumbre de tomar las cuentas á todos mis criados, le aseguro que no entiendo una palabra cuando abro un tomo de los presupuestos.

—Pues no lo dude V., la contestamos; un presupuesto no es en rigor otra cosa que la cuenta de la lavandera presentada de un modo complicado. Usted lleva sus cuentas por partida simple, y el Estado lleva las suyas por partida cúbica. No es esto criticar el sistema establecido, sino explicar á V. el motivo de que no entienda ni el nuevo ni los antiguos presupuestos.

—Dicen que no hay déficit.

—No le hay casi nunca: en cada ejercicio lo primero es un sobrante, y el déficit lo último.

—Creo, añadió la dama, que la Hacienda de España no se arreglará hasta que encarguen esa cartera á una señora hacendosa y económica.

La galantería nos obligó á darla en el acto la razon.

***

La última comedia de Sardou, *Daniel Rochart*, es un acontecimiento cuya reseña corresponde al Sr. Fernandez de los Rios, así como la lucha que sostuvo entre sí el público la noche de su estreno. Las comedias políticas, y lo es en Francia actualmente una en que se toca la delicada cuestion del divorcio, y en casi todos los países, el conflicto interior de la familia donde no hay unidad de creencias religiosas: esas comedias no se juzgan con el criterio del arte, sino con la pasion de partido, siendo sus triunfos ó derrotas juicios apelables ante otros tribunales más serenos y justos. Pero los elementos políticos ¿deben proscribirse en la escena? De ningun modo, cuando son cuestiones de carácter permanente, como las tratadas por Sardou; ántes bien llevan al teatro el calor de las ideas en lucha, es decir, las corrientes de la vida general. Si se prohibiese tratarlas de frente, entrarian en la escena alegóricamente y de soslayo, por medio de alusiones y aprovechando analogías históricas. Acaso tienen un inconveniente: el autor, que necesita la benevolencia del auditorio, se ve obligado, para no sufrir un fallo adverso, á contentar al mayor número, transigiendo quizás con su conciencia: existe un medio de conciliacion, y es no aventurarse á usar los elementos políticos sino cuando se está conforme con las opiniones dominantes ó cuando se posee el arte de imponer, á fuerza de talento, lo antipático.

Leerémos, por consiguiente, la comedia de Sardou, y como de todos modos debe dominar lo artístico á lo sabio é intencionado, creemos que la obra es una comedia buena más bien que un compendio filosófico, si la política ó la moral no matan al arte, sino que aumentan sobriamente su belleza.

***

Un viajero del tren de Andalucía detenido por los bandoleros dice, abrazando á su esposa:

—Prometo no viajar más en tren; sólo se puede viajar por España en tren de artillería.

***

La Sociedad Hispano-americana de Leipzig, centro literario y científico, fundado en 1878 por los jóvenes españoles y americanos á quienes el estudio habia reunido en aquella ilustrada poblacion, no tuvo otro objeto al ser creada que el de ofrecer á sus socios un punto de reunion donde pudiesen ejercitarse en el uso de la palabra. El buen éxito de aquellas sesiones determinó á sus fundadores á dar una direccion especial á sus tareas, difundiendo en Alemania ideas exactas, sociales y económicas, de América y España, contribuyendo á la union de éstas y propagando en Alemania la literatura castellana.

La Sociedad Hispano-americana de Leipzig hace un llamamiento á los escritores españoles, pidiéndoles recursos literarios y científicos; es decir, escritos propios ó ajenos, noticias económicas y científicas, estadística, periódicos y libros de todo género, para vulgarizar en Alemania todo lo que convenga para formar idea exacta de la cultura hispano-americana.

Las comunicaciones deberán dirigirse al secretario señor O. Woguera.—Bayrische Strazze, N.º 127.—Leipzig.—Suplicamos á nuestros colegas se sirvan contribuir al noble y patriótico fin que se han propuesto los estudiosos jóvenes que nos piden desde Leipzig un concurso que no les negarán seguramente las academias, corporaciones literarias y científicas, los sabios y los escritores de América y España.

***

Al publicarse en el número anterior el retrato del actor Sr. Calvo no pudimos aprovechar, por falta de espacio, los curiosos apuntes biográficos que á continuacion insertamos, y son de actualidad siempre tratándose de un actor tan apreciado.

Don Rafael Calvo, hijo del gran actor D. José, nació en Sevilla en 1844, y desde muy niño demostró sus aficiones artísticas y su talento poético, pues á los nueve años escribia versos que causaban el encanto del malogrado Serra, el cual quiso que estudiase el latin con su propio profesor, que tenía su clase en la calle del Olivar. Cursó en Barcelona la segunda enseñanza, y regresó á Madrid para seguir la carrera de leyes, la cual abandonó llevado de su aficion al teatro, contratándose en el Español, siendo aún muy jóven, en la Compañía del Sr. Delgado, para desempeñar papeles subalternos. Estrenóse el jóven actor, si no recordamos mal, en 1861, con un drama del Sr. Ferrer del Rio titulado *Pizarro*, obra que no tuvo aceptacion: aunque el papel que hacía allí Rafael Calvo era de corta importancia, obtuvo el primer aplauso y uno de los pocos del drama. El Sr. Rosa Gonzalez, crítico entónces el más duro, aseguró en su revista que sólo merecia elogios un actor nuevo cuyo nombre ignoraba. Por desgracia para el Sr. Ferrer del Rio, con el aplauso obtenido por el novel actor terminaba el corto papel de éste, el cual, estando aún aturdido por el mágico efecto del primer aplauso, y hallándose entre bastidores, sintió que le tocaban en el hombro: volvió la cabeza asustado, y vió al inteligente Mariano Fernandez, que le dijo sin preparacion:

—¿Quiere V. venir conmigo á Santander de galan jóven?

Rafael Calvo, sorprendido, expuso sus temores de no servir para aquel cargo. Mariano Fernandez replicó:

—Me basta lo que he visto para saber que sirve usted. ¿Quiere V. contratarse?

—No puedo responderle á V.—repuso el turbado jóven; —haga V. el favor de proponérselo á mi padre.

En efecto, poco despues trabajaba en el teatro de Santander, con éxito creciente, el nuevo galan jóven, que fué escriturado al año siguiente en el Español con aquella categoría, en la compañía de D. Joaquin Arjona y D.ª Teodora Lamadrid, donde permaneció cinco años, cada vez más apreciado del público, que veia desarrollarse su talento.

La primera vez que trabajó como primer actor fué en el teatro de Murcia, á instancias de todos sus compañeros, y no obstante la resistencia que la modestia de D. Rafael Calvo les opuso, desconfiando de sus fuerzas, en que todos, sin embargo, confiaban, pues habiendo enfermado el padre del actor, era el único que podia salvar aquella empresa: el buen éxito que obtuvo le permitió continuar con aquel ascenso en los teatros de Alicante, Granada y Málaga, y luégo en la Habana, en compañía del ya citado y gran actor Sr. Arjona.

El empresario Sr. Roca le contrató para el Español, con excelente acierto, al lado de la Srta. Boldun, apareciendo aquel año al frente de la escena los dos actores jóvenes, que venian á reemplazar el personal, hasta entónces irreemplazable, del teatro oficial: de allí pasaron al Circo, volviendo otra vez al Español con diferentes damas, por la sensible retirada de la Sra. Boldun, y alternando actualmente en dicho teatro con el primer actor y compañero suyo Sr. Vico.

Son innumerables las obras estrenadas y papeles creados por el concienzudo é inspirado actor de que nos ocupamos. Distínguese en escena por el brio y gallardía de su declamacion y la inteligencia con que realza las bellezas que distingue lucidamente de las obras: apasionado por el teatro nacional, resucitó en la escena *La Vida es sueño*, considerada irrepresentable por la crítica, y en que hizo una de sus mejores creaciones, y presentó á nuestro público otras quince obras magníficas del teatro antiguo. El teatro romántico le debe tambien la resurreccion del *Don Alvaro* y *El Trovador*, cuyos extraordinarios y primitivos éxitos renovó con gran provecho de las empresas y entusiasmo de los espectadores.

Inteligente y estudioso, es idólatra de nuestra literatura propia, y conoce ademas las extranjeras, siendo tan literato como gran actor, aunque no escribe, ó si lo hace, reserva sus escritos. Don Rafael Calvo ha influido personalmente en el cambio del gusto público, aficionándole á un género dramático que, despues de haber estado muy en boga, se hallaba desterrado de la escena madrileña, sin descuidar por ello la comedia de costumbres, en que, merced á su poderoso talento, igualmente sobresale.

***

Algo tarde es ya para reseñar el concierto poético y musical que la *Sociedad Coral de Hombres de Colonia*, cuya divisa es «siempre lo bello por lo bueno», celebró en beneficio de los desgraciados de Murcia, con la proteccion del emperador Guillermo y por iniciativa de nuestro casi compatriota Fastenrath; pero como la gratitud no prescribe, dirémos por lo ménos que el concierto le dirigió el Sr. S. de Lange, y cantaron la Srta. María Sartorius y el Sr. Guillermo Stumpt, distribuyéndose los productos entre los inundados de Murcia y los pobres de la Alta Silesia.

Hé aquí algunas estrofas de la poesía alemana que leyó el Sr. Fastenrath y ha traducido un querido amigo nuestro:

«Como escogida en el reino de España por el genio de la belleza para tapiz de flores, brillaba Murcia, sin igual hechicera, eden de los cristianos, ensueño de los moros. La palmera se levantaba como signo de victoria delante de Murcia, la del aire perfumado. En sus bosques de naranjos y enramadas de rosas eran felices el ruiseñor y la paloma.

» Hallábase la ciudad sumergida en feliz sueño: soñaba el labrador en los frutos de sus campos; el vigoroso mancebo en sus amores, y el tierno niño en los ángeles y en la luz del dia: cuando de repente, ¡oh vanidad de las dichas de la tierra! para destruir este eden, desátase el diluvio, ruge el trueno, y en un instante la ciudad de la vida se convierte en un sarcófago.»

. . . .

Así concluye esta bella poesía.

«La gloria del Imperio aleman se anuncia por los cánticos de Alemania y España. El beso de la fraternidad lo da España á Alemania en este momento augusto.—¡Bendita sea su union!»

Esta última estrofa condensa los sentimientos del poeta: la union de sus dos patrias: Alemania, la patria de su corazon, y España, la de su fantasía.

***

Hace ya tiempo falleció en Lóndres un avaro, que sólo gastaba una parte mínima de su renta. Los herederos, cumpliendo su postrera voluntad, y para no darle un disgusto en la otra vida, le enterraron con la mayor economía en el panteon de sus padres, que estaba pagado hacía mucho tiempo. Despues registraron inútilmente los muebles, reconocieron las paredes y los suelos de la casa en busca del tesoro.

Acaba de morir uno de los herederos, y al excavar en el panteon de la familia se ha encontrado junto al sepulcro del avaro una caja de hierro llena de libras esterlinas, que habia enterrado allí sin duda para poder dormir en paz.

No es éste el único ejemplo de avaros que han querido llevarse su caudal al otro mundo. Sabemos de uno que estando deshauciado exigió á un sobrino suyo, médico, le declarase con franqueza la hora de su muerte.

—Pues bien,—le dijo éste,—morirá V. á las ocho.

El avaro sacó un talon del banco, hizo colocar un reloj delante de la cama, se tragó el papel á las ocho ménos diez, y espiró á las ocho ménos cinco.

A las ocho en punto su heredero, que era médico, le habia hecho la autopsia.

***

Ricardo acaba de ser admitido en casa del Conde de Equis, para acompañarle á todas partes, porque S. E. es completamente ciego. El mayordomo está dando instrucciones á Ricardo.

—A las tres le acompañará V. al tiro de pistola; se cargará doce veces sin bala, y el Conde hará precisamente doce blancos. Le llamará V. la atencion hácia las buenas mozas que pasen por la calle, y pasará siempre alguna. Despues jugará V. con él al billar, poniendo treinta bolas en la mesa para que oiga siempre sonar la carambola. Todas las noches subirá V. con S. E. al observatorio, porque le gusta observar diariamente las estrellas; no importa que las observe por el dia, haciéndole entender que ya es de noche. Tirará usted con S. E. al floreto algunas veces.....

—¿Y si me hiere?

—Se colocará V., para mayor seguridad, á sus espaldas, poniéndole enfrente la pared. Cuando el Conde monte á caballo..... entónces quiere ir solo.

—Pero ¿monta S. E.?

—Sí; se colocará V. la silla sobre el hombro y le dará unas vueltas por el patio. ¡Ah! Se me olvidaba prevenirle que ponga V. algodon en las espuelas.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

Digitized by Google

MÁS CRÓNICA DE LA SEMANA.

La cuestion cubana es la que más preocupa en estos momentos á cuantos se consagran á la vida pública, y en las Córtes, como en la prensa, apénas si de otra cosa se habla. Siendo, pues, una cuestion de tanta entidad, hemos creido de interes dar á conocer el proyecto de presupuestos presentado á las Córtes por el Sr. Ministro de Ultramar el 19 de los corrientes, pues en él se prejuzga y hasta se concreta la resolucion de todos los problemas hoy pendientes de ella en la rica Antilla.

En interes de todos está estrechar cada vez más las relaciones de la metrópoli con aquella provincia, dentro de las condiciones que su respectivo modo de ser y la distancia determinan, buscando, como en todas las cuestiones prácticas, lo posible. Es, pues, censurable la conducta de aquellos que tienden á crear antagonismos, que á nadie pueden reportar beneficio, pero sí mucho daño. Si desde 1827 comenzaron á remitir las Cajas de la isla un promedio anual de dos millones y medio de pesos á la Península, suma que duplicó en 1838 por subsidio extraordinario de guerra; si para la de Santo Domingo adelantaron 10.318.406 pesos, ya saldados, y para la expedicion á Méjico 2.290.225, la Península ha enviado allí las fuerzas de su ejército para sostener el órden, base esencial de la prosperidad de un pueblo; servicio sumamente caro (aparte de la preciosa vida de una robusta juventud arrancada de la agricultura peninsular), tan caro como lo prueba el ejemplo actual de Perú y Chile en la desastrosa lucha que tanto deploramos. Los 182.000 hombres enviados desde 1868 acá han permitido que sin grandísimo quebranto de la riqueza insular, y sin una considerable paralizacion de los trabajos, prosiguieran las operaciones hasta la completa pacificacion, como hoy sucede con la pequeña insurreccion que ha brotado, como aconteceria si se suscitára mañana la siempre pavorosa cuestion social ú otra análoga relacionada con el órden público, cuyo sostenimiento es tan preciso y debe inducirnos á todos á una íntima solidaridad, á una completa mutualidad de servicios.

No somos de temple tan frágil, que nos arredremos al primer obstáculo. Elevando nuestro juicio sobre el apasionamiento del dia, es innegable que se ha hecho en poco tiempo mucho á favor de Cuba: están en Madrid sus representantes para ilustrarnos con su experiencia; se ha abolido la esclavitud; se ha hecho extensiva casi en su totalidad la Constitucion del Estado á aquellas lejanas regiones; el Tesoro de la Península garantiza las operaciones de crédito que las obligaciones del de la isla hicieron imprescindibles; se han rebajado considerablemente los impuestos, y si las Cajas de Cuba han tenido que interrumpir desde 1868 sus remesas, la Península no ha escatimado sus sacrificios, tanto de hombres como de dinero.

Fijándonos en la tan debatida cuestion de los azúcares, el Sr. Elduayen suprime en el proyecto que nos ocupa el derecho de exportacion de este valioso artículo, así como el de las mieles y melazas con destino á la Península é islas adyacentes; y si á esto se agrega que á su introduccion en nuestros puertos sólo pagarán desde 1.° de Julio próximo, segun el proyecto presentado por el Sr. Orovio á las Córtes el 13 del corriente, 8 pesetas 75 céntimos por 100 kilógramos de peso neto, y será libre su entrada en los depósitos de comercio peninsulares, así como su reexportacion, de la misma suerte que la salida del Reino de los que hayan sido refinados, y con las mieles de las Antillas se devolverán los derechos de Aduanas pagados á la entrada de la primera materia y los de consumo, ó sea el impuesto transitorio y recargo municipal, por nadie puede desconocerse que se ha hecho mucho en beneficio de este ramo de la produccion cubana. Excepto Inglaterra, Bélgica y Holanda, no recordamos ningun país en que el derecho de entrada sea con mucho tan barato, y nótese que en la rebaja se favorece exclusivamente á los azúcares antillanos, pues se aplica desde el núm. 12 inclusive abajo de la clasificacion holandesa, ó sea á los azúcares moscabados de Cuba en perjuicio de los refinados que ahora vienen de Liverpool, Hamburgo, Marsella ó Burdeos.

Verdad es que la batallona cuestion de las harinas queda sin resolver. El Sr. Elduayen cree que el Tesoro de Cuba no puede prescindir de los 900.000 pesos que las harinas peninsulares satisfacen á su entrada en la isla, y se opone á la rebaja ó supresion de derechos, como desearian los agricultores ó los armadores de buques, porque la mayor exportacion de este artículo produciria un alza en la Península y favoreceria la importacion extranjera, perturbando el movimiento mercantil natural. En cambio pide autorizacion á las Córtes para negociar la reduccion proporcional del derecho de las harinas extranjeras. ¿Se puede llevar más allá el espíritu de transaccion dentro del círculo de hierro que trazan las necesidades del Tesoro?

El arancel general de exportacion se reduce en un 10 por 100; y se exime del recargo del 25 por 100 con que hoy están gravadas á su importacion en la isla: el tasajo, el pescado ordinario salado, las patatas, ajos y cebollas, el arroz, los garbanzos, lentejas, judías, la harina y la manteca de cerdo, ó sea los artículos alimenticios de primera necesidad. A la propiedad agrícola se le rebaja á 10 por 100 el enorme impuesto directo que ántes pesára sobre ella, y á 16 por 100 de las utilidades líquidas la propiedad urbana, la industria y el comercio, que satisfacian poco há el 30.

El Sr. Elduayen calcula los gastos en 37.949.592,12 pesos, y los ingresos en 38.171.100. Sobrante: 224.507,88. Comparando el proyecto para 1880-81 con el presupuesto de 1879-80, resulta una diferencia de más en los gastos en 1880-81 de 2.535.382'11, y de ménos de 19.338.766,99, y en las ingresos una diferencia de ménos del ejercicio próximo de 21.961.698 pesos.

Mas hay que tener en cuenta que estos cálculos se refieren al presupuesto ordinario; pero á más de estas necesidades generales de la Administracion hay gastos extraordinarios que no tienen carácter permanente, y pertenecientes casi todos al presupuesto de Guerra y Marina, que las autoridades de Cuba calculan en 800.000 pesos mensuales, ó 9.600.000 al año, para cubrir los cuales sólo se dispone de 221.000 pesos del sobrante de los ingresos ordinarios; de 350.000 de un impuesto de cédulas personales que se establece, y 1.330.000, que es la suma más efectiva, por suspender, miéntras duren las circunstancias anormales de aquella Hacienda, la amortizacion de billetes del Banco Español de la Habana emitidos por cuenta del Tesoro, ó sea un total de 1.901.000, resultando un déficit de 6.700.000 pesos, imposible de cubrir por ningun otro tributo que no sean los existentes.

En esta deficiencia de arbitrios nuevos, el Sr. Elduayen demuestra la precision de dejar interinamente en suspenso algunas de las bonificaciones tributarias introducidas con carácter de permanentes en el presupuesto ordinario, proponiendo á este efecto un aumento de 9 por 100 al tipo de contribucion directa, otro de 50 por 100 á las tarifas del derecho de hipotecas, y otro, de 50 por 100 tambien, al impuesto de consumo de ganados, así como el recargo de 25 por 100 sobre el derecho arancelario que se cobra á los artículos alimenticios que ya hemos enumerado, lo propio que de un 10 por 100 del derecho que actualmente se exige por el de exportacion. Queda aún un déficit de 487.360 pesos, del cual deduciendo el sobrante del presupuesto ordinario, resulta un saldo de 262.853 pesos.

El ejercicio de ambos presupuestos podrá prorogarse por cuatro años sucesivos, si las Córtes no estimasen lo contrario, quedando autorizado el Gobierno para introducir todas las economías factibles, así como para aumentar los beneficios que á la produccion y al comercio otorga el proyecto.

Queda ahora por examinar el estado de la Deuda, en especial la de urgente pago. La Deuda flotante, en la cual figuran 3.450.000 pesos girados en este ejercicio por el Tesoro de la Península, asciende á 6.350.000 pesos. El límite de esta deuda es el 1.° de Julio de 1878. Antes de esta fecha figuran 44.900.076 pesos en billetes á cuenta del Tesoro ó emitidos por éste, si bien es probable sea esta cifra menor, por extravío, sobre todo, de los fraccionarios. Los atrasos y descubiertos en fin de Junio de 1878, segun cómputo aproximado, ascendian á 78.011.752 pesos, ó sean 51 1/2 en oro y 26 1/2 en papel. Pero para no descender á detalles minuciosos, dirémos que el Sr. Elduayen calcula la deuda general de Cuba en 206.680.251 pesos al fin de este ejercicio; y deduciendo los 57.634.260 pesos que importan los saldos á favor del Banco Hispano-Colonial y las anualidades pendientes del empréstito de 1878, resultará un débito de 149.045.990 pesos, que se descompone en 101.045.914 en obligaciones á pagar en oro, y 48.000.076 en billetes.

Una cantidad tan crecida de deuda pública no puede ser saldada ni atendida de momento, y es forzoso proceder á su conversion en amortizable á largo plazo y con módico interes, apresurando la liquidacion, reconocimiento y clasificacion de los diferentes créditos, de suerte que en el ejercicio de 1881-82 pueda ya incluirse la suma exacta correspondiente á este servicio. Con carácter de preventivo destina para el próximo ejercicio el Sr. Elduayen á la deuda, tanto á la garantida por la Renta de Aduanas como á la flotante, el crédito de 8.990.000 pesos, ó sean 7.500.000 para la primera cantidad á que entiende el Sr. Ministro se reducirá el importe de intereses y amortizacion de los Bancos Español de la Habana é Hispano-Colonial, una vez rescindido el contrato con este último, para lo cual está en negociaciones una operacion de crédito, al parecer con la *Sociéte générale* de Paris, por valor de 60 millones de pesos, segun unos, y de ménos ó más, segun otros, destinándose 1.330.000 á amortizacion de billetes.

Esta partida, sin embargo, se traslada en el presupuesto extraordinario, junto con el sobrante, á cubrir gastos no previstos, que son los que allí compondrán casi toda la deuda flotante y de que más arriba nos ocupamos. De suerte que queda aún pendiente la liquidacion de los atrasos y créditos anteriores al 1.° de Julio de 1878, y cuyó pago está desde aquella fecha suspendido, y por lo tanto, en el ejercicio de 1881-82 habrá que abrir nuevo crédito para amortizacion é intereses de esta deuda.

Téngase en cuenta que sólo para gastos de Guerra y Marina, ordinarios y extraordinarios, se requieren 29.186.586, y con los créditos á los Bancos suman 36.686.586, ó sean Guerra, Marina y Deuda en un presupuesto de ingresos total de 47.283.740 pesos, de los cuales hay que deducir la suma arriba anotada por amortizacion de billetes, pues procede de Loterías, que forman partida independiente.

Aun admitiendo que resulten efectivos los cálculos por cédulas personales, recargo sobre el consumo del ganado y de los derechos de hipotecas, es de toda notoriedad que todos los recursos son indispensables para que no queden indotados los presupuestos, indotacion que sería el mayor de los peligros y la más cara de las medidas imaginables, haciendo imposible el próximo arreglo de la deuda, lo cual refluiria contra los mismos cubanos.

Nadie desea como nosotros que pudieran suprimirse los derechos de las mercancías peninsulares; pero importan 4.401.709 pesos, que no tendrian reemplazo posible. De la misma suerte desearíamos la rebaja de los aranceles para el comercio exterior, mas envolverian otra rebaja, que pagaria Cuba muy cara, pues, despues de todo, las correas saldrian de su propio cuero, valiéndonos de una frase vulgar.

El proyecto, pues, del Sr. Elduayen no será popular, porque no puede serlo lo que demanda sacrificios, á pesar de que se introduce la importante rebaja á los azúcares y melazas, que es lo que más afecta á Cuba, y se consignan otras muy considerables en el presupuesto ordinario; pero salimos del cáos y entramos en un período de confianza, con una administracion sólida y maciza, que es la base del renacimiento del crédito y de la marcha ordenada de todo Gobierno.

Vamos ahora á hacer un ligero exámen del proyecto de presupuestos del Sr. Marqués de Orovio.

Una notable mejora ha introducido el Sr. Ministro de Hacienda en el actual proyecto: la sencillez. Nada más inconveniente que englobar en una ley de presupuestos disposiciones arancelarias, leyes de empleados, y hasta las licencias de éstos en la estacion veraniega, como se venía haciendo.

Los gastos del Estado se calculan en 829.158.576 pesetas, y los ingresos en 792.150.792 pesetas, ó sea un déficit de 37 millones. No es fácil calcular la cifra aproximada del déficit, pero evidentemente que en el próximo ejercicio puede ya fijarse con más aplomo que ahora. La razon es obvia: una buena parte del déficit procede de los créditos extraordinarios y suplementarios que hemos visto aparecer á cada paso en la *Gaceta*. Pues bien; el Sr. Orovio propone á las Córtes que los departamentos ministeriales no puedan en lo sucesivo crear nuevos servicios, modificar los existentes ni disponer los gastos respectivos sino dentro del importe de los créditos autorizados por los Cuerpos Colegisladores. Si esta medida se hubiese tomado ántes, no ascenderia el déficit, al finalizar el ejercicio, á 65 4/5 millones, como el de 1878-79 tampoco hubiese llegado á 73 1/2 millones, ni el de 77-78 á 63.900.000 pesetas.

Es, pues, una medida digna de aplauso, encaminada á encauzar la marcha financiera y á inspirar confianza.

Un proyecto causó una alarma y produjo una momentánea baja en la cotizacion, á saber: el de expedicion de delegaciones al portador sobre los presupuestos corrientes, á más de la emision de pagarés y letras. Pero el Sr. Orovio desvaneció en el acto el temor de que esta medida significára la reanudacion de los préstamos de particulares al interes crecido que éstos exigen, no teniendo otro objeto que dar los nuevos valores al Banco como garantía, en armonía con lo que previenen sus Estatutos.

Para la deuda del Estado consigna el señor Marqués de Orovio: 1.° Que despues de un exámen minucioso de la situacion del Tesoro, éste puede subvenir sin dificultad en el ejercicio siguiente, ó sea el de 1881-82, al aumento de intereses ofrecido en la ley de arreglo de la Deuda pública del Sr. Salaverría. Y 2.°, que se conserva para la amortizacion por subasta de consolidado el crédito de 9 millones de pesetas, ademas de la acumulacion del producto de las ventas posteriores á Julio de 1876, en la parte correspondiente al Estado. Lo último es la piedra de escándalo para no pocos; pero si en realidad representa ahora esta partida un quebranto, no así si nos trasladamos á la época, no remota, del reintegro de los intereses. La tendencia, cada vez más general en Europa, de poner término á emisiones fabulosas de deuda perpétua, en que se va descontando el porvenir al paso que se le arroja toda la carga del presente, autoriza el sistema de amortizacion, que impone sacrificios, pero temporales. No ponemos empeño en los tales 9 millones, mas tampoco vemos motivo bastante para desacreditar una administracion financiera por tan poca cosa, y ménos cuando se hace en beneficio del crédito, que tan rudos golpes ha recibido.

Pero la oferta más importante de estos presupuestos es la de que no se apelará á ninguna operacion extraordinaria de crédito, cubriéndose sus atenciones con los ingresos naturales ó los autorizados por el art. 4.°

A muchas consideraciones se prestan los dos proyectos que acabamos de examinar, pero no disponemos de más espació. Sólo para terminar debe el que suscribe manifestar que, á pesar de la distancia que en política le separa del señor Elduayen, reconoce en su humilde sentir que ha procedido como hombre de Estado previsor y concienzudo, al cual se hará justicia, ajustándose á los dos principios axiomáticos de toda buena administracion, á saber: que los presupuestos no queden indotados, y que no se abandone ninguna renta sin su natural y seguro reemplazo. Los que otra cosa piden son, sin darse cuenta, los verdaderos enemigos de los mismos á quienes pretenden favorecer, como lo sería conceder el alivio del agua fria á un enfermo grave devorado por la fiebre.

GUILLERMO GRAELL.

NUESTROS GRABADOS.

S. M. I. ALEJANDRO II, EMPERADOR DE RUSIA.

En otro lugar del presente número nos ocupamos del nuevo y execrable atentado de que han estado á punto de ser víctimas, no ya sólo el emperador Alejandro, objeto hasta ahora del injustificado ódio de una secta infame, sino toda la familia imperial de Rusia. Conocidos como son á estas horas en todo el mundo, por los telégramas, los horribles pormenores del suceso objeto hoy de tantos comentarios, creémonos relevados del triste deber de reseñarlos, trabajo á que la pluma se resiste.

Deploramos vivamente que sea un inconcebible acto de barbarie, como el último con que la tenebrosa conspiracion nihilista ha puesto el sello á su repugnante celebridad, el que nos dé motivo para hacer figurar en la página primera del presente número el retrato del soberano á quien la Providencia ha salvado una vez más de los inicuos planes de sus enemigos. El emperador Alejandro II Nicolaïévitch nació el 29 de Abril de 1818, sucediendo el 2 de Marzo de 1855 (18 de Febrero en el Calendario ruso) á su padre el emperador Nicolas I Pavlovitch. Contrajo matrimonio en 1841 con Maximiliana Wilhelmina, hija del Gran Duque de Hesse, que como emperatriz lleva el nombre de María Alejandrovna (1).

Jamas hubo ódio contra soberano alguno, ménos justificado que el de los conspiradores nihilistas hácia el czar Alejandro, que se ha hecho acreedor al título de padre de su pueblo, decretando la emancipacion de millones de siervos, cuyo estado de ominosa esclavitud habian considerado sus antecesores como indispensable al órden social del Imperio. Esta determinacion, á la cual debe la Rusia el gran desarrollo de su agricultura, bastará para que la historia coloque el nombre de Alejandro II al lado de los mo-

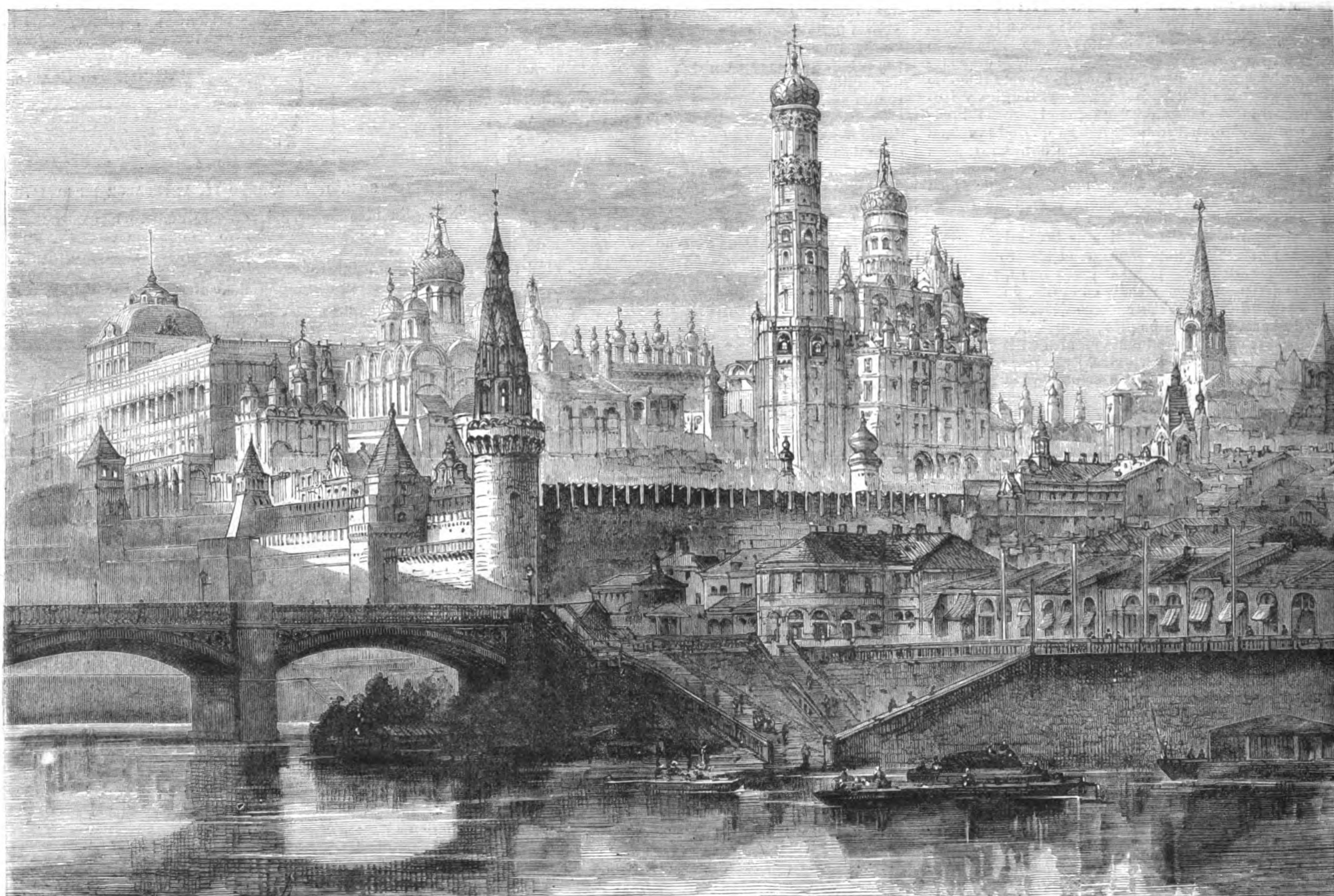
(1) No ignoran nuestros lectores que la Czarina, cuyo estado de salud es sumamente delicado, regresó hace pocos dias á San Petersburgo desde Cannes, donde ha pasado una larga temporada por consejo de los médicos. La salvaje resolucion del Comité nihilista no exceptuaba siquiera á la doliente señora, que, por serlo, por sus virtudes y por lo grave de su estado, hubiera merecido la compasion de corazones ménos endurecidos. Esta circunstancia hace, á nuestros ojos, más criminal el atentado de los pretendidos patriotas.

Digitized by Google

RUSIA.



SAN PETERSBURGO.—FACHADA DEL PALACIO DE INVIERNO, DONDE HA TENIDO LUGAR EL CRIMINAL ATENTADO CONTRA LA VIDA DE LA FAMILIA IMPERIAL.
(De fotografía.)



MOSCOW.—VISTA GENERAL DEL KREMLIN, ANTIGUA RESIDENCIA DE LOS EMPERADORES DE RUSIA.

Digitized by Google



MANRESA.—APUNTES DEL MONASTERIO DE SAN BENITO DE BAGÉS (SIGLO XI).

Vista de la iglesia.—Arcada del claustro.—Portada de la iglesia.—(Fotografías del Sr. Monrás.)



Marolle. Duflos. Jégou. Dauzats. Bontan. G. Blanchet. Wiener. Verbrugghe. Rodriguez.
Sosa. Bionne. Col. Totten. LESSEPS. Dirks. Wright. Bon-Wyse.
Tontan. Dauprat. Sabla. Couvreux. Albers. Gallay. Marolle.

PANAMÁ.—INDIVIDUOS QUE COMPONEN LA COMISION DE ESTUDIOS, PRESIDIDA POR MR. DE LESSEPS, PARA LA APERTURA DEL CANAL INTEROCEÁNICO.

(De fotografía remitida por D. Alfredo Orillac.)

Digitized by Google

narcas ilustrados y bienhechores de los pueblos cuyos destinos les ha confiado la Providencia.

Ella seguirá velando por los dias del Emperador.

RUSIA:

El *Palacio de invierno*, residencia del Czar en San Petersburgo.
El Kremlin de Moscow.

Damos en la pág. 116 una vista de la fachada principal del *Palacio de invierno*, actual residencia de S. M. I. el Czar Alejandro en San Petersburgo, y en el cual ha estado á punto de perecer la familia imperial, hace cinco dias, por la voladura del pavimento del salon destinado á comedor, determinada por la explosion de una mina cargada con algodon-pólvora y dinamita. La muerte de doce guardias del Emperador y otros 47 guardias heridos de gravedad ha sido el triste resultado del atroz crímen que hoy tiene contra sí la opinion unánime de Europa.

El *Palacio de invierno*, construido en 1754 por Rastrelli, y destruido por un incendio en el 29 de Diciembre de 1837, fué reedificado con una rapidez verdaderamente pasmosa, aumentándose el lujo de su decoracion interior, que excede en muchísimo al aspecto exterior del edificio.

Está situado sobre la orilla izquierda del Neva, ocupando una superficie de 218.079 metros cuadrados. Su magnitud y las magníficas colecciones de cuadros, medallas, libros y piedras preciosas que contienen, tanto el palacio como sus anexos (*Grande y Pequeño Ermitage*), constituyen su principal mérito; pues no es grande el que reune bajo el punto de vista arquitectónico. Tampoco es de los más agradables el aspecto de su fachada, cubierta de una pintura de color rojo sucio, que la favorece bien poco. Cuéntase que el czar Nicolas, padre del actual emperador, decia de este palacio «que se parecia á las caballerizas del de Outine», acaudalado negociante de San Petersburgo.

En cambio, el Kremlin, palacio tradicional de los Emperadores de Rusia en Moscow, antigua capital del Imperio, es una de las más maravillosas residencias Reales que se cuentan en el mundo. Dase en general el nombre de *Kreml*, en Rusia, á una fortaleza ó á un barrio situado en el centro de una ciudad y rodeado por un muro; pero el de Moscow es el *Kreml* por excelencia. En su circuito, que mide más de media legua, se hallan, ademas del gran castillo imperial, el arsenal, que contiene curiosas colecciones de armas y crecido número de cañones conquistados al enemigo; el palacio que sirve para las reuniones de los sínodos, dos monasterios y várias catedrales. En una de éstas es donde se verifica la ceremonia de la coronacion de los Emperadores. Cítase como una de sus curiosidades el campanario, de una altura de 90 metros y dorado con oro fino, y una campana gigantesca, conocida ya de los lectores de LA ILUSTRACION.

Créese que el Kremlin fué edificado en 1280 por Daniel Alejandrowitch. Tambien fué devorado por un incendio en 1355, y reconstruido por Dmitri Iwanoswitch con mayor suntuosidad.

Sabido es que al emprender Napoleon el Grande, en Octubre de 1812, la funesta retirada de Rusia, trató de hacer volar el Kremlin; intento que no logró sino parcialmente.

Los vestigios que dejó la voladura ordenada por el primer Bonaparte se hicieron desaparecer durante el reinado de Alejandro I. Habitar, siquiera fuese temporalmente, el Palacio imperial del Kremlin, era uno de los sueños de ambicion que más halagaban al coloso del presente siglo; pero su estrella, que por entónces empezaba á eclipsarse, dispúsolo de otro modo. Bien conocida es la historia de la campaña de 1812, tan lamentable para las armas francesas, y cuán grande fué la cólera de Napoleon cuando al llegar á Moscow encontróse la poblacion, donde creia hallar abundantes recursos, casi abandonada y presa de las llamas que encendió la ciega obediencia de Rotopschine á las órdenes de su Emperador. Por eso la historia moderna del Kremlin va íntimamente unida á la de la gran catástrofe del primer Imperio.

PANAMÁ: COMISION DE ESTUDIOS DEL CANAL INTEROCEÁNICO. (Véase la pág. 126.)

MANRESA:

apuntes del monasterio de San Benito de Bagés.

A orillas del rio Llobregat, y á una legua de la importante ciudad de Manresa (provincia de Barcelona), se encuentra el valle en el que todavía se alza, bien que deteriorada por la accion del tiempo, la imponente fábrica del monasterio de San Benito de Bages.

El Sr. Cornet y Mas, en su *Guia de Manresa y Cardona*, opina que, si bien el estilo general de la arquitectura y los relieves del claustro refluyen al siglo XI, las toscas y escasas líneas de la portada de la iglesia, así como la sencillez y austeridad del interior, dan lugar á suponer que sea éste el mismo monasterio construido en el siglo X para monjes de la Órden de San Benito, y cuyo primer abad fué *Abo ó Abbone*, segun refieren las crónicas de Cataluña. En el año de 1594 una bula del Papa Clemente VIII unió al monasterio de San Benito con el de Monserrat, quedando bajo la filiacion de éste. Un violento incendio, acaecido en 1635, le hizo sufrir grandes desperfectos.

La iglesia, que tiene por titulares á Nuestra Señora de Monserrat y á San Benito, fundador de la Órden, no ofrece nada notable bajo el punto de vista arquitectónico. El claustro es pequeño, de recias bóvedas, y en el espesor de sus muros contiene una serie de sepulcros, adornados con escudos de armas. Son muy notables los capiteles de las columnas, que ostentan bellos follajes, escenas de caza, ceremonias religiosas y otra multitud de relieves, que si bien de imperfecto dibujo, son dignos del más detenido estudio y susceptibles de suministrar preciosos datos sobre la indumentaria del siglo XI.

Segun tenemos entendido, existen en Barcelona dos sociedades creadas con el culto y civilizador objeto de hacer excursiones periódicas á este y otros monumentos antiguos de la provincia, estudiándolos concienzudamente bajo el doble punto de vista histórico y artístico. De vez en cuando tienen lugar conferencias públicas, en las que se da cuenta de las investigaciones hechas, propagando así los conocimientos históricos y arqueológicos.

ITALIA: VISTA DEL HISTÓRICO LAGO TRASIMENO. (Véase la pág. 126.)

DON FERNANDO DE LEON Y CASTILLO,

diputado á Córtes.

Prestándonos gustosos á los ruegos de sus amigos, publicamos en la pág. 124 el retrato del Sr. D. Fernando de Leon y Castillo, una de las ilustraciones de nuestra tribuna parlamentaria, que tantas otras cuenta en su seno.

Nació el Sr. Leon y Castillo en la isla de Gran Canaria, de una de las más antiguas familias de aquel país. Despues de haber cursado en el colegio de San Agustin de Las Palmas los estudios de la segunda enseñanza, se trasladó á la córte en el año de 1860 para consagrarse á la carrera de Derecho, graduándose de licenciado en el de 1866.

Ya por entónces empezó á demostrar sus aptitudes para las cuestiones políticas, escribiendo en *El Eco del País* en 1865 y 66, y posteriormente en *El Imparcial*. Al mismo tiempo principiaba á establecer su reputacion de orador pronunciando notables peroraciones en la *Asociacion científica* que presidia el Sr. Moret y Prendergast, y á cuyas discusiones asistian eminencias de la tribuna, tales como los Sres. Nocedal, Gonzalez Bravo, Salmeron, Echegaray, etc., etc.

Nombrado para el gobierno civil de la provincia de Granada en el año de 1870, cuando por primera vez, desde la revolucion de Setiembre, debia llevarse á efecto la ley de quintas, supo salir airoso de aquellas difíciles circunstancias, sin que por un momento se turbára el órden en la provincia de su mando, en la cual, como en la de Valencia, que despues gobernó, se captó las mayores simpatías por su espíritu recto y conducta enérgica.

En 1871 tomó asiento por primera vez en el Congreso de los Diputados, representando uno de los distritos electorales de la Gran Canaria. A poco de disuelta aquella Cámara fué nombrado subsecretario del Ministerio de Ultramar, contando entónces el Sr. Leon y Castillo la edad de veintinueve años.

La Asamblea republicana de 1873 le contó tambien entre el número de sus miembros que en el seno de la misma representaban y defendian las ideas monárquicas, distinguiéndose por su discurso en contra de la totalidad del proyecto de Constitucion federal. Los acontecimientos de 1874 le volvieron al empleo que anteriormente habia desempeñado en el Ministerio de Ultramar, en el que prosiguió hasta el advenimiento de la Restauracion. Entónces, y secundado por los Sres. Nuñez de Arce y Peñuelas, dió la fórmula que, aceptada por el partido constitucional, á que siempre ha estado el Sr. Leon y Castillo afiliado, fijó la actitud de dicha agrupacion política dentro del órden de cosas vigente desde 1875.

En el año siguiente, el distrito de Guia (Gran Canaria) le envió de nuevo al Congreso, donde sus brillantes peroraciones son siempre oidas con gusto por amigos y adversarios. La que pronunció el dia 5 del actual en aquel Cuerpo colegislador, con motivo de la interpelacion del Sr. Portuondo acerca de los asuntos de Cuba, ha acabado de cimentar su reputacion de elocuente orador parlamentario.

FILIPINAS.

Monumentos elevados á la memoria de Magallánes y de Legaspi.
Cruz plantada por Magallánes.

Recuerdo de los tiempos en que España extendia su poderío y paseaba el estandarte de la civilizacion por todos los ámbitos del mundo son los tres monumentos que reproduce nuestro segundo grabado de la página 124, segun cróquis que debemos á la atencion de uno de nuestros apreciables suscritores en las islas Filipinas.

En Cebú, y en una de sus principales plazas, álzase bajo modesto techo la cruz plantada por el insigne Hernando de Magallánes al arribar á aquella tierra, entónces de infieles, y á cuyos naturales convirtió el gran navegante á la religion católica, en Marzo de 1521. El signo de redencion que hizo adorar á los salvajes de Cebú, y el monumento elevado sobre sus cenizas en la isla de Mactan (Opoon), marcan la última etapa de la vida de Magallánes, á la vez que el glorioso comienzo de la conquista de Filipinas, ó archipiélago de *San Lázaro*, como le llamó su audaz descubridor.

Sábese, con efecto, que seis semanas más tarde de haber entrado en el archipiélago las naves de Magallánes sucumbió éste el 26 de Abril de 1521 en un encuentro habido con los salvajes de Mactan: sin este desgraciado incidente hubiérale cabido la gloria de ser el primero que hubiera realizado un viaje de circunnavegacion, gloria que estaba reservada á su compañero el ilustre Elcano. El Gobierno español ha pagado una deuda de reconocimiento á la memoria del valiente marino portugues con la ereccion del monumento á que nos referimos.

Si Magallánes prestó á España un señalado servicio descubriendo, bajo los auspicios de Cárlos V, las islas que componen el archipiélago filipino, al insigne Miguel Lopez de Legaspi se debió la consolidacion de nuestro dominio en aquellas lejanas tierras. Grandes debian ser los méritos de Legaspi, su honradez y sus virtudes, cuando un monarca tan receloso como Felipe II le hizo salir de Veracruz, en Noviembre de 1564, al mando de una flotilla compuesta de cinco naves, revistiéndole de antemano con el título de Gobernador y Gran Adelantado de las tierras que pacificase ó conquistase, y autorizándole con poderes ilimitados. En 9 de Enero de 1565 descubrió Legaspi la isla de los Barbudos; el 27 de Abril fondeaban sus naves en Cebú; en Mayo de 1571 ocupó á Manila, despues de encarnizados combates contra los naturales, y en 24 de Junio de igual año fundó la ciudad, capital hoy del archipiélago.

Hizo várias conquistas en Luzon; repartió los tributos, ordenó sabiamente la Administracion, dejó entablado un productivo comercio con China, y fué modelo de celosos gobernadores y hombres justos. Cebú, especialmente, fué objeto de su predileccion y cariño.

Falleció Legaspi, casi repentinamente, en Manila, el 20 de Agosto de 1572, dejando á Guido de Labezares por continuador de sus trabajos, y á su patria una colonia sabiamente organizada, riquísima en productos naturales, y cuya acendrada lealtad y adhesion hácia España no se han desmentido jamas en el trascurso de los tiempos.

LA NATURALEZA EN LA ÉPOCA MIOCENA. (Véase el artículo, pág. 123.)

MANUEL BOSCH.

LOS TEATROS.

Las producciones dramáticas de estos últimos tiempos raras veces se inspiran en temas de sana moral: por lo comun buscan la trascendencia de su sentido en los senos más repugnantes del fango social, y se encaminan, ménos que á desatar los manantiales saludables del sentimiento, á despertar en el espíritu una curiosidad malsana y deslumbrarle con los relumbrones de una poesía hinchada y altisonante. Así, cuando algun ingenio se decide á llevar á la escena algun asunto del cual pueda desprenderse una enseñanza provechosa ó alguna de aquellas protestas contra los vicios sociales, que encuentran fácil eco en el sentimiento general, el público, que empieza ya á sublevarse con sobrada razon contra aquellos repulsivos engendros, que ni le sirven de grato esparcimiento ni le muestran siquiera con sus colores verdaderos los abismos del mal, se muestra naturalmente dispuesto á la benevolencia en gracia de la intencion.

Esto ha ocurrido con la última produccion escénica del Sr. Cavestany, representada por primera vez en el teatro de Apolo. El poeta ha buscado un asunto á propósito para interesar y conmover sin entregar las nociones del bien y el mal á los perturbadores prestigios del sofisma, y el auditorio le ha agradecido el buen deseo, perdonándole con gran benignidad la pobreza de ingenio y la falta de arte con que ha desarrollado el concepto bien intencionado de su produccion.

Porque, en verdad sea dicho, el trabajo con que el Sr. Cavestany ha procurado hacer olvidar el desacierto de sus últimas obras dramáticas no merece, como obra de arte, el sufragio, en nuestro concepto efímero, que ha recibido de la concurrencia poco numerosa que ha asistido á la primera representacion.

El autor ha querido decir en el título de su comedia: «Los padres cometen el pecado, y los hijos sufren el castigo.» La idea es buena en el fondo, y digna de una literatura que se proponga considerar el teatro como una escuela de moral. Por desgracia, el señor Cavestany la desenvuelve con escaso conocimiento del corazon humano, en una accion pobrísima y mal justificada, y demostrando en la descripcion de los caractéres una falta visible de experiencia y de genio dramático. Su trabajo, laudable por la naturaleza del resorte dramático, que consiste en la abnegacion del amor filial, no da sino indicios muy remotos de aquel instinto feliz que le asistió en la concepcion de su primera obra *El Esclavo de su culpa*. Hay en él un vicio evidente de falsedad, qué resulta del artificio pueril de la fábula y de la falta de movimiento y de matices de verdad de que adolecen los afectos. En Elvira se ve más bien una intencionada voluntad que una pasion contrastada por un deber. Su conducta no se explica satisfactoriamente, ni parece fundada y natural la entereza con que sofoca los movimientos naturales de su corazon. Enterada por un incidente casual, á la verdad muy poco ingenioso, de la calaverada que proyecta su padre, le oculta con disimulo el hallazgo de la carta reveladora, para irse poco despues, sin temor al escándalo, á confundir al culpable con su presencia. ¿No parecia más natural y más propio de su alma candorosa y expansiva, como la de que aparece dotada la heroina de la comedia, que bajo el peso de tan dolorosa revelacion confundiera en el acto con la muda elocuencia de la prueba que tiene en sus manos á los culpables que se hallan en su presencia? Fuera de que no se concibe cómo dos libertinos tan redomados admiten sin dificultad la ignorancia que aparenta la jóven acerca de la carta extraviada.

Tampoco persuade la resistencia que opone Elvira á desvanecer las sospechas que hace concebir á su prometido la misteriosa misiva que le oculta con tal empeño. Un corazon enamorado apela á todos los medios posibles de justificacion ántes de dejar al objeto de su pasion bajo el peso de una duda cruel. Si la carta está firmada, Elvira, para demostrar su inocencia, no tiene sino mostrar al celoso el nombre del que la ha escrito. Si no está firmada, puede probarle fácilmente, sin necesidad de enterarle de su contenido, que el papel es de puño y letra de su padre. Todo ántes que el estoicismo injustificado de un silencio fatal.

Esta falsedad de los fundamentos sobre que des-

Digitized by Google

cansa la conclusion moral perjudican en gran manera al sentido que el autor ha querido dar á su composicion; y en último análisis, resulta que Elvira viene á purgar, no tanto los extravíos de su padre, como su conducta imprudente y el inexplicable predominio del propósito hecho, sobre la lógica natural del sentimiento.

Agrava estos defectos otra circunstancia que patentiza la dificultad con que el Sr. Cavestany maneja los elementos del poema escénico. Los demas personajes, ó son absurdos y repugnantes, ó no representan ninguna fuerza moral que complique el interes del drama. La esposa del infiel es una víctima pasiva: su mision en la comedia se limita á una cansada protesta contra la conducta de su marido. El General aparece en la exposicion como una potencia mediadora que se dispone á realizar grandes cosas, y resulta ser un personaje insignificante y hasta inútil. Su escena del segundo acto con el criado de Julian sólo conduce á que el licenciado del Fijo de Ceuta le haga una pintura tan irrespetuosa como inverosímil de las costumbres licenciosas de la casa, y no es ménos ociosa é inoportuna la entrevista que tiene con Elvira en el último acto para inquirir si la jóven ha cometido una falta de que ya está justificada á los ojos de su padre, y cuyas apariencias de responsabilidad han dejado ya de interesar al espectador.

El bueno del General anda siempre á retaguardia de la accion, y no hace en el curso de la comedia cosa alguna de provecho.

Julian es un personaje tan absurdo como repulsivo. Libertino impenitente, y encubridor de criminales amoríos, cuando llega á su noticia que anda por esos mundos una hija que su abandono ha conducido al abismo, y que un amigo que ignora el orígen de la jóven ha entrado á la parte en la obra de perdicion, Julian no mide en su conciencia la responsabilidad de sus extravíos, no llora las consecuencias fatales de su conducta, sino que se llena de indignacion y de ódio contra el amigo, y le pide cuentas de honor como si se tratára de la profanada virtud de una recatada hija de familia.

La inexperiencia, la temprana decrepitud dirémos mejor, del instinto dramático del Sr. Cavestany se muestra con tal evidencia en la descripcion de este carácter, y por lo general en la de todos los de su comedia, que á duras penas se concibe cómo el autor de *El Esclavo de su culpa* ha podido perder en tan corto espacio de tiempo los firmes andadores que le guiaron en los primeros pasos de su carrera dramática.

En resúmen, la última obra de este escritor, salva sea la sana intencion y la tendencia laudable de la idea moral en que está basada, es tan imperfecta en su concepcion y tan pobre de ingenio como las dos que han sucedido á su primer ensayo. Está bien versificada, tiene rasgos delicados de sentimiento, que brotan al acaso del diálogo, como flores efímeras en tierra no fecundada; pero estos chispazos del ingenio no pueden suplir los vacíos del arte, de la inspiracion y de la verdad. Los versificadores fáciles y galanos son comunes en nuestros tiempos, pero rarísimos los verdaderos artistas; y tal espontáneo y ágil rimador se engríe hoy con el aplauso de su ordinaria clientela de admiradores, que no hará vivir sus lucubraciones un segundo, medido por el reloj de la inmortalidad. La comedia del Sr. Cavestany es agradable por su versificacion, y no son raros en ella aquellos brochazos de *brillantina* poética que el gusto poco exigente de la mayoría suele hoy recibir con aplauso. Pero el autor de *Sobre quién viene el castigo* no debe fiar en las muestras de benevolencia que ha recibido en el teatro de Apolo por su endeble composicion. Los vicios de que ésta adolece son tan graves como los que han condenado sus dos producciones anteriores á un olvido inmediato. El Sr. Cavestany no ha adelantado un paso en el estudio del corazon humano, ni en el arte de manejar los elementos del poema escénico; es el mismo ingenio desorientado y falto de solidez que ha producido las mal hilvanadas composiciones *El Casino* y *Grandezas humanas*, y que tan grandemente ha burlado las esperanzas de los que saludamos el fruto primero de su talento con regocijo quizás más fervoroso de lo que aconsejaba la prudencia.

Pero, con ser tan endeble la comedia del Sr. Cavestany, lo ha sido más la interpretacion que le ha cabido en suerte en el teatro de Apolo. A excepcion de la Sra. Hijosa, que suple admirablemente con su instinto de artista las condiciones que le faltan para tocar en los papeles de la alta comedia los grandes registros del sentimiento, los demas actores no han hecho ningun esfuerzo eficaz para disimular con la excelencia de la ejecucion la debilidad de la obra.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

EXPOSICION DE GRABADOS ESPAÑOLES,

POR LA ASOCIACION ARTÍSTICO-ARQUEOLÓGICA BARCELONESA.

Tenemos á la vista una lujosa obra sobre historia del grabado, recien editada en la librería Durand de Paris por Mr. G. Duplessis, subdirector adjunto del Gabinete de Estampas de la Biblioteca Nacional. Lo obra no puede ser más bella y elegante; adórnanla preciosas heliografías de grabados por los mejores maestros, sacadas de buenas pruebas originales, en directa reproduccion, de manera que puede decirse constituyen los mismos grabados.

Mucho debemos congratularnos de este procedimiento, porque es el verdadero medio de conocer á los autores en sus obras, sin los desfavorables óbices de antiguos sistemas, cuyo adelanto, unido á los de la fotografía y cromolitografía, allanará considerablemente la nocion técnica de las artes antiguas, para mayor glorificacion de ellas y para su desarrollo y progreso sucesivo, mediante el concienzudo estudio que tales invenciones facilitan.

En el fondo de la obra, sin embargo, hay mucho que observar. Desde luégo choca el lastimoso papel que se hace jugar á España, rebajada á una línea muy secundaria, en brevísimas páginas, mereciendo sólo dos ó tres facsímiles de grabados, ó mejor aguas fuertes, unas atribuidas á Ribera sin serlo, y otra, por cierto de las peores, de Goya, cuando en rigor ni uno ni otro fueron grabadores, sino pintores.

Con esa ligereza propia de los extranjeros al ocuparse de nuestras cosas, pero ligereza imperdonable á quien, por su empleo y por los conocimientos que blasona, debe haber visto multitud de grabados españoles desde el orígen del arte, en una sucesion no interrumpida de cuatro siglos, Mr. Duplessis afirma muy sériamente que, fuera de los dos indicados, apénas tenemos grabadores dignos de atencion, ciñéndose á citar los nombres de Carmona, Esquivel y Montaner, y presentar una lista salpicada, y no muy fiel, de los que registró Cean Bermudez en su *Diccionario de Profesores de Bellas Artes*.

Así se escribe la historia. Bajo la fe de ese editor y bajo el prestigio de su publicacion, las gentes ilustradas de Europa, con ménos obligacion de conocernos que un historiador *ad hoc*, podrán argüir nuestra pobreza en este ramo de las Bellas Artes, y añadir un nuevo cargo á los de incuria, atraso y otros piropos con que gratuitamente nos regalan.

Incuria sería, en verdad, dejar que tales asertos vayan sin correctivo, cuando, á no sobrar pruebas con que desvanecerlos, bastaria el sentido comun para echar en cara á nuestros detractores la liviandad de sus juicios.

La España artística y monumental por excelencia; la España de los Alfonsos, Cárlos y Felipes; la patria de Juanes, Cano, Velazquez y Murillo; la nacion que ostenta colegiatas como las de Ávila y de Toro, catedrales como las de Leon, Búrgos y Sevilla, una Alhambra y un Escorial; esta nacion, que por largo tiempo dominó medio mundo y dió ejemplo y esplendor al otro medio, no merece ni debe ser tratada con tal vilipendio. ¿Quién creerá, hermanándose como se hermanan entre sí las Bellas Artes, que hayan faltado grabadores, y buenos, donde tanto y bajo tantas formas se ha impreso, donde tanto ha prevalecido la devocion á especiales imágenes y santuarios, donde con tanto prestigio para turistas de cualquier lugar y tiempo han florecido soberanamente la Arquitectura, la Escultura, la Pintura y las demas artes principales ó accesorias, estéticas, aplicadas, suntuarias ú ornamentarias?

La Artística Arqueológica barcelonesa, que tomó sobre sí el cargo de reivindicar las glorias de nuestro pasado artístico, y explotarlas para lo presente y lo porvenir, despues de haber celebrado en breve tiempo dos buenas exposiciones retrospectivas, una de joyas, miniaturas y esmaltes, y otra de trajes y armas, se encargó esta vez de dar un mentís á los censuradores del grabado español, y por cierto que logró cumplidamente su objeto. Cerca de trescientos grabadores y unos seiscientos ejemplares de láminas (1), á cual más curioso, desde mediados del siglo XV hasta nuestros dias: hé aquí el magnífico conjunto que acaba de poner á la vista de los inteligentes, por si hay quien con formalidad sostenga aún la pobreza de grabadores y grabados en nuestra nacion.

Por de contado que no todos son eminentes ni buenos: tampoco lo son todos los extranjeros; pero entre trescientos profesores, bien habrá algunos de mérito, aunque supusiéramos mayoría en los medianeros y adocenados. Pero ni esto queremos conceder; y decímoslo tanto más intencionadamente, por cuanto en España mismo es asaz comun no atribuir á sus escuelas de grabado la importancia que merecen. Las causas podrán ser muchas: falta de museos y colecciones; poca circulacion de importantes obras ilustradas; retraimiento de los coleccionistas; olvido de piezas raras; falta de ilustracion general, etc., etc. El hecho, sin embargo, no es ménos cierto: grabadores y escuelas los hubo, que apénas son conocidos fuera de su localidad, y la mayoría de aficionados, cediendo á la boga de los Durer, Mantegna, Raimondi, Le Bas, Tardieu, etc., que en el mercado internacional suelen llevarse preferencia, miran las producciones indígenas como cosa baladí y de poco negocio. ¿La ley del mercado y el antojo de la moda no hacen lo mismo con otros géneros y artículos? ¿No somos por tema despreciadores de nuestro propio suelo?

Pues bien: la exhibicion de la Arqueológica patentiza que el abolengo del grabado en España es tan ilustre como en otras naciones; que su vida fué creciente y activa en los primeros siglos de desarrollo, y que en la época de su plenitud sincrónica se desplegó, localizó é individualizó cual en otras partes, constituyendo escuelas que tuvieron vida y fisonomía características, produciendo entidades típicas y singulares así en Castilla como en Andalucía, Aragon, Valencia, Cataluña, Mallorca, etc.

Ya vemos que el grabado español ha sido algo y que tiene su historia. Pasemos al análisis.

Desde el año 1461, época del fallecimiento del Príncipe de Viana, segun se observa en el catálogo-reseña de esta exposicion, posee Cataluña un retrato del mismo Príncipe, copiado de la *Iconografía* de D. Valentin Carderera, grabado sobre metal á buril con cierta pulcritud que revela una mano algo experta. Los grabados en lámina más antiguos que conocemos del extranjero son del llamado Maestro Aleman, año de 1464: hé aquí, pues, un documento importantísimo, que rinde al grabado español una primacía por ahora innegable, con no poco lauro para el mismo.

Tocante al grabado en madera, bastan para señalar sus progresos la célebre estampa del P. Domenech de 1488, una portada de las Constituciones de Cataluña y el lindo grabado de los tres SS. Arcángeles exhibido en la Arqueológica por D. Mariano Aguiló, todos de igual tiempo; sin contar las sucesivas estampas y libros con grabados de Barcelona, Valencia, Zaragoza, Búrgos, Valladolid, Salamanca, Tudela, etc., que desde fines de aquel siglo vulgarizaron los santorales de Vega y Vorágine, las obras de Boecio, Lulio, Mena, Eximeniz; las crónicas nacionales, locales y religiosas; los misales, espéculos, glosarios, lunarios, donatos, libros de caballería, etc., todo sembrado de portadas y viñetas, capitales y orladuras, en que ya despuntan las particularidades de raza y los caractéres de cada centro, no pocas veces con primor y originalidad, y cuando ménos al nivel de sus similares extranjeros.

Enumerar lo que produjo el siglo XVI sería tarea fuera del alcance de estos ligeros párrafos. Baste decir que por entónces no hubo iglesia, santuario ó capilla que no abundase en estampas, las cuales eran difundidas do quiera por los romeros y guardadas con piedad en las familias, conservándose en las mismas y en otros lugares, donde las hay todavía y las hemos visto en gran número. Tambien entónces el grabado de otro linaje consiguió importancia relativa, bastando citar de un célebre artista que sólo accidentalmente grababa, Juan de Arfe y Vilafañe, su *Tratado de Varia Conmensuracion*, lleno de planchas muy artísticas, y su *Caballero determinado*, poema de Olivier, traducido por Acuña, que adornó con láminas excelentes, de buen efecto y segura punta, superiores á cuanto grababan por entónces los Crescencios y Cortarios, y áun despues el que ilustró los Emblemas de Alciato.

Y no es sólo Arfe el grabador de los reinados de Cárlos V y Felipe II; Diesa, Caxés, Perez de Alesio, Gimeno, Solís y otros trabajaban desde 1520; Jansen, Coxein, Campi, Borgiani y algunos extranjeros venian, al igual de otros artistas, arquitectos, escultores, pintores y aurífices, de Italia, Alemania y Flándes, á ejercer ó propagar sus conocimientos en el seno de la gran monarquía, echando semillas fecundas, que dieron sazonados frutos.

De la centuria siguiente ha sacado la Arqueológica notables portadas de libros, por Astor, Courbes, Perret y Latasa; preciosas agua-fuertes de Tiépolo, otro de los extranjeros que hicieron fructuosa propaganda en nuestro suelo; dos originales y firmadas de Ribera (el Españoleto), muy por cima de las que Duplessis traslada, procediendo las atribuidas al mismo por éste, de un cuaderno que no sin gracia y bajo dibujos suyos grabó el pintor Francisco Fernandez, cuyo cuaderno ha figurado asimismo en la Exposicion. No mentarémos otras muchas obras de autores castellanos, catalanes, valencianos, etc., inclusas algunas grabadoras, á quienes en número de más de ochenta abarca la cronolología de aquel siglo.

El XVIII, así en España como en otras partes, es la época de verdadero despliegue para el grabado en dulce, y de lucimiento para insignes maestros, bajo cuyo impulso se deslindan y definen variadas escuelas. Así sucede con los Monteman en Salamanca; los Valdés, Ferrer, Gomez, Diaz, Torres y Alagarda en Sevilla, Cádiz, Motril, etc.; con los Ballester, Vallespir y Montaner en Mallorca; con los Victoria, Brú, Giner, Ravanals, Galceran, Brocandel, Peleguer y Lopez Enguídanos en Valencia; los Viraton, Bayeu y Gonzalez en Zaragoza; los Boix, Costa, Móles, Ametller, Minguet y Masferrer en Barcelona; los Pa-

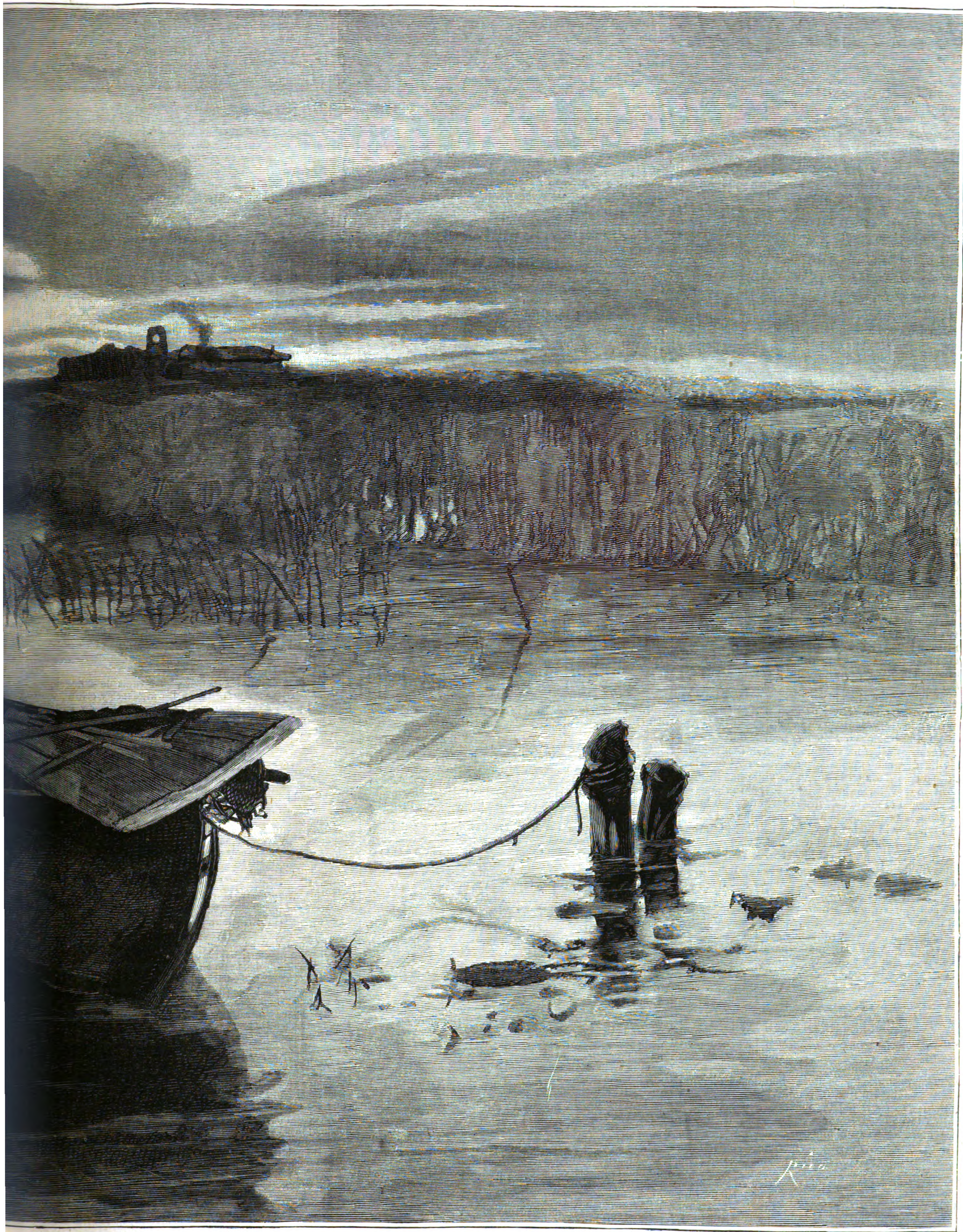
(1) Hemos visto algunos de los grabados de que hace mérito nuestro apreciable colaborador el Sr. Puiggari, cuyos elogios justifican plenamente. (*N. de la R.*)

Digitized by Google



ITALIA. — VISTA DEL HISTÓRICO LAGO TRASIMENO, HO

Digitized by Google



: PERUGIA. — (Dibujo del natural, por D. Jaime Morera.)

Digitized by Google

lomino, Cano, Prieto, Brieva, Carmona, Albuerne y gran número de discípulos ó imitadores suyos, hasta el célebre Goya, en Madrid; sumando un total de cerca doscientos grabadores conocidos y acreditados.

Todas esas escuelas, notables, como se ve, en variedad y cantidad, fuéronlo igualmente en calidad, ó sea respeto al mérito y valía de que dieron excelentes muestras sus directores principales, unos caracterizándose por la genialidad, casta y originalidad del trazo; otros por la finura y regularidad de líneas, firmeza de pulso ó soltura de mano; otros por la suavidad, pastosidad y trasparencia de tonos; otros, en fin, por la viveza de golpes y contrastes, magia de luz y colorido, etc., etc.

Es muy interesante observar la gradual gestion del arte del grabado, desde su sequedad nativa, su creciente esmero en el contorno, su ahinco sucesivo en detalles y pormenores, y sus esfuerzos de trazado al perfeccionarse, hasta que un sistema magistral de plumadas y hachazos hizo asequible la acertada combinacion de masas, fondos y medias tintas, y con ello los grandes y preciosos recursos del tono, colorido, fuerza y propiedad del claro oscuro, que constituyen el mérito de un buen grabado, á la vez que el acierto de dibujo y composicion, y la correccion de líneas bien aplicadas á cada objeto ó parte, elevándose con ello á la altura de obra artística. A esa altura rayaron distinguidamente los Moles, Gil, Ametller, Selma, Fontanals y otros, formados, ya en la escuela del célebre Morghen, ya en la de distintos maestros nacionales ó extranjeros, por lo que puede afirmarse sinceramente sin pasion, parcialidad ni interes patriótico, que el mérito colectivo de ellos en nada cede al de franceses, italianos ó de cuantos presuman exhibirse con petulante superioridad.

Si no tenemos un Durer, un Rembrandt ni un Holbein, hónrannos en cambio los grandes maestros como Ribera, Carducho, Murillo y Velazquez, que no desdeñaron marcar su ingenio en el agua fuerte, y especialmente debe envanecernos el originalísimo Goya, que valiéndose á su vez como accesorio de este procedimiento, se hizo en él una especialidad, hasta el punto de no tener rival ni en España ni fuera de España. El susodicho editor frances, sin desconocer el mérito de ese grande artista, tampoco le hace mucho favor, increpándole defectos más propios de genialidad y carácter que de maestría artística; punto de vista bajo el cual debia y debe aquí ser juzgado. Goya, al igual de otros talentos superiores, era indisciplinado, desaliñado á veces, y flaqueaba á menudo; pero en sus horas de inspiracion tenía rasgos asombrosos, que llevan todo el sello del genio, porque arrebatan y fascinan, porque crean y abren senderos desconocidos para el progreso, glorificacion y engrandecimiento del arte.

El siglo actual no ha sido ménos fecundo en buenos grabadores españoles, como se ve por el numeroso grupo de ellos representado en la exposicion de la Arqueológica barcelonesa. ¿Y cómo podria dejar de ser así? Nuestra nacion ha seguido el general movimiento civilizador, con expansiones artísticas y literarias, que dos ó tres veces en lo que va de siglo han llegado á la esfera de vigorosos renacimientos, sin faltarle en su despliegue el auxilio de grabadores de todo linaje para cooperar eficazmente á la propaganda del arte y de las letras y al realce tipográfico de libros y publicaciones. Ahora mismo, en el asombroso vuelo del grabado en boj, España ha sabido crearse profesores á la línea de los extranjeros, como lo prueban multitud de ediciones ilustradas que han salido y salen sin cesar de nuestras prensas, y si algo faltase, lo evidenciaria con palmaria elocuencia esta propia ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, siempre más admirable y admirada, y que rivalizando con las mejores de su clase, da la vuelta al mundo para pregonarse en toda su redondez como una verdadera gloria artística de la España moderna.

J. PUIGGARÍ.

COSTUMBRES DEL SIGLO XVII.

LA MULA DEL DOCTOR.

(CONCLUSION.)

»Purgas, sangrías y ventosas han de ser siempre los medicamentos á que te remitas; sobre todo, las sangrías, que éstas puedes mandar que las hagan miéntras te ensillan la mula (1). Con los boticarios está siempre á partir un piñon, porque pueden darte enfermos, ya que no crédito, y porque ellos, con sus drogas, son los que en casi todas las dolencias alargan el mal y aumentan las visitas. Por eso dijo de ellos no sé quién que sus botes matan más que los de pica (2), y que no debieran llamarse boticarios, sino armeros de los médicos (3).

»Como al principio serás conocido de pocos, y áun éstos no fiarán en tu ciencia, y más si saben que no has sido gran estudiante, es necesario que te industries para que las gentes crean que son muchos y de calidad los enfermos que asistes, y esto no es obra de mucho empeño. Busca algunos pícaros que á deshora de la noche quiebren á golpes la puerta de tu casa y atruenen á voces el barrio cuando salgas á la ventana, que acudas corriendo, porque el duque, su señor, ó tal ó cual conde, marqués ó embajador, ó asentista extranjero, está acabando y que necesita de tu ciencia. Con algunos reales de á dos que les repartas, verás que lo hacen á maravilla, y tú ganas presto fama en todo el barrio de doctor sin segundo, y eres más celebrado que Oribasio por el emperador Justiniano (4).

»Por de dia pasea las calles en tu mula; que ya que no otra cosa, matarás la bestia: llévala de prisa y harás creer que te han llamado para caso urgente. Párala en los portales de las grandes casas, apéate y entra en ellos, aunque sea para orinar (5); que así los que te vean pensarán que visitas altos señores, y en esa opinion nada has de perder.

»Cuando alguno, engañado por estas apariencias, te llamáre, ademas de lo que ya te dejo dicho, debo encarecerte mucho que al pulsarle te quedes pensativo y tuerzas el gesto, y aunque tuviere sabañones, mándale luégo confesar; que con esto harás creer que sacas al enfermo de la sepultura, y despues de todo habrás cumplido con la pragmática, y nadie censurará que procures por el alma, ya que respecto del cuerpo ignores lo que llevas entre manos (6).

»Ante todo, no vengas á ser médico en Valladolid, ni en otro lugar en muchas leguas á la redonda, porque, como eres aquí nacido, cuando te vean no podrán persuadirse de tu ciencia, pues nunca llegarán á ver más en tí que á Diego Medrano, hijo de Sancho Medrano el alcabalero de Olmedo, y aunque sepas más que Merlin no medrarás, porque nadie es profeta en su patria, y no harás poco si consigues parecerlo en tierra extraña, donde puedes ser uno de tu linaje, quiero decir, cabeza de solar, fundándole á tu gusto, pues nadie ha de pedirte la ejecutoria, y remites al archivo de Simáncas al que quisiera verla; sobre todo, que con hacerte montañés nadie dudará de tu hidalguía, porque todos la tienen á par del Rey.

»Demás que á los médicos nadie los llama sino el doctor Tal ó Cual; que no habrás visto ninguno que tenga don, como no sea el de matar, con eso de estar ahora tan introducido el apostillar cualquiera con un don su nombre de pila, que va ya siendo tan comun como la sarna en los pajes ó el pedir en las mujeres (7).

»Cuando te llamaren para visitar á éstas, procura que tengan siempre el mal que ellas quisieren tener, y sobre todo no las atajes en el hablar; y cuando se hayan desaguado por el canal de la lengua, suelta tu la tuya con tal chistecillo; que de este modo, si hablando como un sacamuelas llegaren á morírsete entre las manos, por lo ménos no se dirá de tí que eres un mátalas callando (8).

Rellena tu memoria de aforismos en latin; y si aprendieres alguno en griego, áun será mejor; y cuando estés con quien no puede entenderlos, dispáralos á diestro y siniestro, que eso te dará opinion de grave; y cuando no los hallares á mano, puedes encajar sin escrúpulo cualquier texto latino, aunque sea de vísperas ó completas, y áun serán más propios del oficio de difuntos (9), que despues de todo, ése es nuestro oficio propio.

»Cuando se te muera algun enfermo, que será siempre que te llamen donde haya uno, pues jamas ellos mueren del tabardillo ó la pulmonía, sino del doctor

---

(1) Eran éstos los remedios de que luégo echaban mano los médicos sin ciencia, especialmente la sangría. Esto les hizo objeto de frecuentes burlas. Quevedo dijo en un romance, que supuso en boca de las mulas de ciertos médicos:

Ayer le dijo un cristiano:
«Sospecho que no estoy bueno»,
Y luégo llovió sangrías
Sobre el cuitado sospecho.

En la segunda jornada de *El Pastor Fido*, escrita por Coello, dice el gracioso, disponiéndose á fingir las respuestas del oráculo:

Detras del altar respondo
Lo que me venga al capricho,
Como médico que á bulto
Manda sangrar á un ahito.

Benavente, en su entremes *El Doctor Juan Rana*, introduce este diálogo:

—Señor mio de mi alma.....
—¿Dónde vive.....
— ¿Viene malo?
—No, señor.
—Sángrese luégo.
—No es eso, que voy buscando.....
—Pues démosle una purguita;
Que hace buen tiempo.
—¿Hay tal caso?
—Y tome por la mañana
Una conserva de nabos, etc.

Alarcon se burló tambien de la rutina de mandar sangrar, diciendo en su comedia *¿Quién engaña más á quién?*:

TRISTAN.

Yo fuí á llamar cierto dia
Para un enfermo un doctor,
Y é . sin saber el dolor
O enfermedad que tenia,
Me dijo:—Miéntras se ensilla
Mi mula, mancebo, id,
Y que le sangren decid;
Que yo voy luégo.....

(Act. I, esc. II.)

Benavente escribió el mismo epigrama en su entremés de *El Doctor y el enfermo*, de este modo:

Llamaron un doctor para un enfermo.
Y dijo: —Miéntras hago que me ensillen
La mula, vaya y diga que le sangren.

Todos, en fin, conocen al doctor Sangredo, que el autor del *Gil Blas*, tan al cabo de las cosas de España, introdujo en su obra.

(2) Decia Quevedo en *El Sueño de las calaveras*: «Alegó un procurador por el boticario, que daba de balde á los pobres; pero dijo un verdugo que hallaba por su cuenta que habian sido más dañosos dos botes de su tienda que diez mil de pica en la guerra, porque todas sus medicinas eran espurias, y que con esto habia hecho una liga con una peste y habia destruido dos lugares.»

Motejando en la *Visita de los Chistes* á los boticarios, expresó el mismo concepto, diciendo: «No hay cosa suya que no tenga achaques de guerra y que no aluda á sus armas ofensivas; jarabes, que ántes les sobran letras para jara, que les faltan: *botes* se dicen los de *pica*.»

En un soneto al tabaco reprodujo la misma idea así:

¡Oh doctor yerba, docto sin Galeno,
Barato sin barbero y sin botica.
En donde el *bote* suele ser de *pica*
Para el que malo está, y áun para el bueno, etc.

Hablando de la connivencia entre médicos y boticarios, dijo de uno de los primeros:

Como con el diablo, tiene
Con el boticario hecho
Pacto explícito de purgas,
Y le llaman Vade-retro.

(3) Dando tras los boticarios nuevamente en *Las Zahurdas de Pluton*, decia de ellos: «Y su nombre no habia de ser boticarios, sino *armeros*; ni sus tiendas se habian de llamar boticas, sino *armerías* de los doctores, donde el médico toma la daga de los lamedores, el montante de los jarabes y el mosquete de la purga maldita, recetada á mala sazon y sin tiempo.»

Repitió el epigrama en la *Visita de los Chistes*, diciendo: «No hay gente más fiera que estos boticarios: son *armeros* de los doctores; ellos les dan armas.»

(4) En el *Libro de todas las cosas* decia Quevedo á los médicos: «De noche haz á tus amigos que vengan de rato en rato á llamar á tu puerta en altas voces, para que lo oiga la vecindad: —Al señor doctor, que lo llama el duque; que está mi señora la condesa muriéndose; que le ha dado al señor obispo un accidente; —y con esto visitarás más casas que una demanda, y te verás acreditado y tendrás horca y cuchillo sobre lo mejor del mundo.»

Tambien en verso reprodujo el chiste, del siguiente modo:

Porque en su barrio le estimen,
Hace que su mozo mesmo
Le llame á gritos de noche
Para marqueses diversos.

(5) A este propósito decia en el *Libro de todas las cosas*: «Y para acreditarte de que visitas casas de señores, apéate á sus puertas y éntrate en los zaguanes y orina, y tórnate á poner á caballo, que el que te viere entrar y salir no sabe si entraste á orinar ó no.»

Tambien reprodujo el chiste en verso, diciendo:

En los zaguanes de grandes
Se apea muy reverendo,
Porque piensen que visita
En donde orina con miedo.

Espigando Benavente los chistes de Quevedo, dijo en su entremés de *El Procurador*:

PEDRO.

Que haya hombre tan mal intencionado,
Que diga que hay doctor en esta córte,
Que para acreditarse de visitas,
Porque sus letras y ellas son poquitas,
Entra á orinar en todos los portales,
Y saliendo despues hablando recio,
Los hombres que se ofrezcan al encuentro
Piensen todos que sale de allá dentro,
Donde, apénas teniendo una visita,
Con sólo aquesta traza se acredita.

(6) Cárlos V y su madre D.ª Juana mandaron en Valladolid, por pragmática de 1538, que los médicos y cirujanos guardasen lo dispuesto en el derecho canónico, advirtiendo á los enfermos que se confesasen, en especial en las enfermedades agudas, en la segunda visita, so pena de diez mil maravedís.

Tal vez por esto escribió Quevedo en su *Libro de todas las cosas*: «Y á Dios y á ventura, aunque uno esté malo de sabañones, mándale luégo confesar y haz devocion de la ignorancia.»

(7) Decia Quevedo en la *Visita de los Chistes*, zahiriendo la vanidad de los que se encajaban el don: «Y es de advertir que en todos los oficios, artes y estados se ha introducido el don en hidalgos y en villanos: yo he visto sastres y albañiles con don, y ladrones y galeotes en galeras: sólo de los médicos ninguno ha habido con don, pudiéndolos tener muchos; mas todos tienen dón de matar, y quieren más din al despedirse que don al llamarlos.»

(8) Esta idea la expresó Quevedo del siguiente modo:

Cura gracioso y parlando
Sus vecinas el doctor,
Y siendo grande hablador,
Es un mátalas callando.

En uno de sus sonetos dijo, á la inversa, que el médico

Es mátalas hablando eternamente.

(9) Era corriente en los médicos afectar ciencia, recitando de cuando en cuando tal cual aforismo, no siendo, por cierto, difícil almacenar en la memoria algunas doce-

Digitized by Google

que los visita (1), dices muy grave: «Siempre lo »dijo yo; atacóle muy de recio la enfermedad; mortal »vino desde el primer instante.» Si por milagro le salvasen su buena disposicion y naturaleza, entónces exclamas: «¡A mí, despues de Dios, lo debe; mu»chos desvelos me ha costado; no, sino hablen mal de »los doctores!»

»De este modo serás más largamente pagado, porque he de advertirte que no hay dinero que con ménos buena voluntad se suelte que el dado á los médicos cuando dejan de ser necesarios; que el yerno, la viuda del hombre viejo y mortificante, y todo heredero codicioso, que pagarian á peso de oro la pócima con que durante la enfermedad damos el jarrete disimuladamente al doliente, una vez que con lágrimas de cocodrilo le han arrojado al hoyo, como ya están disfrutando la presa repartida, gruñen de reojo al médico, que pide su porcion, como si á él no le debiesen lo que gozan casi tanto como al testamento.

»Pues el que salió salvo, como conoce que es lo mismo que haber escapado de los que le hubiesen salteado en un camino, ántes apercibiria un mosquete que la bolsa para pagar. Cuando, por fin, vieres que se resuelven á ello, y cuando ya lo tengas seguro, finge que no es aquello lo que te importa; pero haciéndote la deshecha, alarga la mano y afianza la presa, porque no hay cosa de que más se arrepienta el hombre que del dar, y pudieran creer sincera la negativa á recibir, aunque sea cosa fuera del órden natural (2).

»Conténtate en un principio con lo que te dieren; pero si llegas á cobrar crédito con los años y las barbazas, cosas ambas que el vulgo tiene por ciencia (3), entónces hazte pagar cada visita á cien reales, como si fueras doctor de la cámara real (4), y mira si puedes lograrlo de véras, que todo lo ha de hacer tu buena ventura; que por lo demas, tanto sabes, con ignorarlo todo, como el doctor Santiago ó el doctor Tamayo, que chupan esas brevas (5), y si en algo te llevarán ventaja, será en que, como hace más años que ejercen, tendrán á su cargo más muertes; que estas hazañas son las que nos dan laureles á los médicos, y áun nos las pagan (6).

»Pero aquí determino dejar la pluma y mis consejos, aunque muchos más pudiera darte, que materia es la que trato que no me duele; pero no quiero que digas que ésta parece paulina ó carta de excomunion. Sólo te encarezco los grabes hondamente en la memoria, que todo ello y más necesita un médico si ha de comer de lo que mate, como el cazador, cuando no ignoras que en esa universidad de Alcalá oyen medicina cada año dos mil estudiantes (7); que si muchos no se malogran, son bastantes á despoblar los vastos dominios del Rey Católico, aunque cada año se nos viniese un Colon que descubriese nuevos mundos. Y ten presente que ya en nuestros dias no es cierto aquel apotegma de «que Galeno da riquezas y »Justiniano honras y dignidades, pues de manifiesto »los juristas en todo se aventajan, así en los gobiernos »y preeminencias como en aprovechamientos y ga»nancias» (8); así que los médicos tienen que estar ojo avizor para no perder ripio, y no sentir escrúpulo por quebrantar el quinto mandamiento; que á más moros, más ganancia.

»Olvídame, pues, para todo lo que sea pedir dinero, porque con esto del vellon y el premio de la plata parece alma en pena, que sólo se presenta en sombras no palpables, y habrá poco más de dos meses que vino por Valladolid un genovés que enseñaba un real de á ocho á dos cuartos, como un elefante (9).

»En todo lo demas yo no he de olvidar que tienes mi sangre, pues aunque otro no, me lo acordaria el chupar la de los demas; pero no me importunes con tus cartas, que así las recibiré, si traen porte, como si me disparases una jara. Quédate, pues, á Dios y á tu ventura, y Él te la dé para todo lo que no sea pedirme, y tambien para verme convertido en un segundo Matusalen.—De Valladolid á 16 de Julio de 1641.—Tu tio, *el doctor Alventosa.*»

Esta era la carta que el estudiante Medrano miraba de hito en hito, y aunque, á decir lo cierto, no esperaba otra cosa de su miserable pariente, escocióle la burla. Parecíanle, sin embargo, de perlas algunos de los consejos de aquélla; mas como no habia de menester electuario para conservarla en su memoria, pues para él no existia eléboro que tanto se la guardase como la impenitente lacéria de su tio, encendió una bujía, y al modo que con tantas otras habia hecho, la condenó á las llamas como á relapso, aventando las cenizas para que sus camaradas de pupilaje no la rastreasen y le diesen por ello vaya.

Si Medrano sacó, por fin, la carta de exámen, compró su mula y mondó el haza de Alcalá, cosas son que no he tratado de averiguar, ni al lector debe de importarle, pues el tiempo nos ha separado de la jurisdiccion y término redondo de sus matanzas, bien seguro que si el cañuto de pergamino de su título se hubiese trocado en cañon de arcabuz, y le volviera contra los flamencos en vez de asestarlo contra los enfermos, pocos soldados habrian hecho al Rey mayores servicios, ni él hubiera registrado tantos de barro de Talavera.

De todos modos, los médicos dan hoy en visitar en coche. ¿Vendrá con él la muerte más de prisa que con *la mula del doctor?*

JULIO MONREAL.

---

nas de ellos. Penetróse la vanidad de esta ciencia, y decia Góngora:

Que sea médico más grave
Quien más aforismos sabe,
Bien puede ser;
Mas que no sea más experto
El que más hubiera muerto,
No puede ser.

Tirso, en *Don Gil de las calzas verdes*, decia de cierto médico que

.....con cuatro aforismos,
Dos textos, tres silogismos,
Curaba una calle entera.
No hay facultad que más pida
Estudios, libros galenos,
Ni gente que estudie ménos,
Con importarnos la vida.

(Act. I, esc. II)

Escribíanse, no obstante, gruesos volúmenes de materia médica, pero de ellos decia Góngora:

Balas de papel escritas
Sacan médicos á luz,
Que son balas de arcabuz
Contra vidas infinitas:
Plumas doctas y eruditas
Gasten; que de mí sabrán
Que es mi aforismo el refran
«Vivir bien, beber mejor.»

(1) Díjolo así Quevedo: «Y has de saber que todos enferman del exceso ó destemplanza de humores; pero lo que es morir, todos mueren de los médicos que los curan: y así no habeis de decir, cuando pregunten: «¿De qué murió Fulano?», De calentura, de dolor de costado, de tabardillo, de peste, de heridas, sino murió de un doctor Tal que le dió, ó de un doctor Cual.» (*Visita de los Chistes.*)

(2) Decia Cervántes en su entremes *El Hospital de los podridos:* «Otro se pudre de los médicos, que cuando les van á dar el récipe de la cura van diciendo: «¡No lo quiero, no lo quiero!», y van poniendo la mano atras como cucharon.»

En *El Donado hablador* se lee tambien: «Ya se pasó el tiempo en que contaban que los médicos, pareciéndoles indigna cosa recibir pagas por sus visitas, volvian la mano para atras, como teniendo por cosa indigna que se premiase con el dinero un deseo y una propia voluntad de procurar la salud al enfermo.»

(3) Dijo Quevedo en la *Premática del tiempo:* «Asimismo, visto que la presuncion del vulgo bárbaro califica los estudios y ciencia con los años, mirando en los letrados, médicos y áun teólogos, más en *la barba* que en la ciencia, ordenamos que todos estos, ántes de ir á las universidades á graduarse, vayan á casa de algun remendon de la naturaleza ó á vivir algun tiempo entre los ermitaños, á graduarse de barbas.»

(4) El salario ó retribucion que un médico recibia por sus visitas variaba entónces, lo mismo que hoy, segun su fama y la categoría del enfermo. Así vemos que, increpando Quevedo en un soneto á un médico, le dice:

¿Desta cura me pides *ocho reales*?

No dice si eran sencillos, de á dos, de á cuatro ó de á ocho, pues variaba no poco segun el caso; pero parece debia ser lo último, si se atiende á estos otros versos del mismo:

El doctor en medicina
Más experto y más bizarro
Es de condicion de carro,
Que si no le untais, rechina.
Al pulso la mano inclina,
Y quiere, ved qué invencion,
Que le deis bello *doblon*
Por infernales bebidas.
Concertadme esas medidas.

En *El Donado hablador* se refiere que habiendo buscado á un catedrático de los más grandes de la universidad de Valencia para ir á visitar un enfermo á dos leguas de la ciudad, cuando hubieron salido le preguntó el que le conducia que cuánto llevaria por la visita, á lo que respondió el doctor: «Sea como quisiéredes, dos leguas son á donde me llevais, bien merezco *cincuenta reales*, y más haciendo el tiempo riguroso que hace de calor.» Rióse el hombre, y haciendo mofa y burla dél, le dijo: «Bueno, por Dios, ¡cincuenta reales! Pues para eso más vale llevar uno bueno»; y era el que llevaba el catedrático de aforismos, la lectura más grave de las escuelas. (Prim. part., cap. VI.)

Los médicos de cámara llevaban de cada visita cien reales, si dice verdad el siguiente pasaje de *Estebanillo Gonzalez:* «Iba de cuando en cuando (en Nápoles) á ver su excelencia el Almirante de Castilla, el cual me mandaba dar cien reales cada vez, *como visita de doctor de cámara Real.*» (Cap. XI.)

(5) Era médico de la cámara en 1623 un doctor Santiago, segun se ve de cierta relacion contenida en el MS. pág. 47 de la Bib. Nac. Del doctor Tamayo, cirujano del Rey, habla *Estebanillo* en el capítulo XII, cuyos sucesos se refieren al año 1645. En tiempo de Felipe III asistieron á la reina Margarita, ademas del citado doctor Mercado, los doctores Salinas, Alvarez de Perea y Ruiz, médicos tambien de la cámara, y los doctores Sosa y Fustero.

(6) Por eso dijo Góngora:

Que el médico laureado
En sus curas salga cierto,
Más por los hombres que ha muerto
Que no por los que ha sanado;
Que de un dolor de costado
Con ventosas y sangrías
Despache un hombre en tres dias
Y que le paguen la cura,
¡Válgame Dios qué ventura!

(7) En el *Coloquio de los perros*, de Cervántes, dicen aquéllos en su diálogo:

BERGANZA. Desa manera no haré yo mucho en tener por señal portentosa lo que oí decir los dias pasados á un estudiante, pasando por Alcalá.
CIPION. ¿Qué le oiste decir?
BERGANZA. Que de cinco mil estudiantes que cursaban aquel año en la Universidad, *los dos mil oian medicina.*
CIPION. Pues ¿qué vienes á inferir deso?
BERGANZA. Infiero, ó que estos dos mil médicos han de tener enfermos que curar, que seria harta plaga y mala ventura, ó ellos se han de morir de hambre, etc.

(8) *El Donado hablador* (prim. part., cap. VI).

(9) En *La Hora de todos* lo dijo Quevedo: «El dinero está tan trocado, que no se conoce; con los premios se ha desvanecido, como ruin con honra; un real de á ocho se enseña á dos cuartos como un elefante», etc.

LA NATURALEZA EN LA ÉPOCA MIOCENA.

La restauracion de la Naturaleza de otros tiempos es uno de los problemas más interesantes de la Geología especulativa. Cuando se trata de representar gráficamente los contornos de los mares y de la tierra firme de una época geológica; de trazar, mejor dicho, el mapa geográfico de una region del globo en esa época, el problema se resuelve estudiando los límites de los terrenos á la sazon emergidos. Cuando se trata de restaurar el aspecto que revestia el mundo orgánico é inorgánico en aquellas remotas edades, resuélvese la cuestion llevando en cuenta los datos que proporcionan la Litología y la Paleontología, es decir, por lo que concierne á la primera, determinando la naturaleza de las rocas, cuya constitucion y estructura se hallan siempre en íntima conexion con las causas conocidas que han presidido á su formacion, y en cuanto á la segunda, estudiando el carácter de la fauna y de la flora, ó sea de los animales y de las plantas peculiares á aquel momento geológico, pudiendo darse en este caso una idea muy exacta de la fisonomía de la época en sus rasgos más característicos.

Responde á la primera parte del problema, aplicado á la region del litoral de las provincias de Castellon y Tarragona, el estudio que sobre la época miocena publiqué en LA ILUSTRACION correspondiente á los dias 22 y 28 de Febrero de 1877, tomando como tipo de los terrenos sedimentados en los últimos tiempos miocenos los que ocupan los inmensos llanos y todas las regiones bajas en esta parte del territorio español. Los grabados que hoy acompañan á este escrito, y cuyos dibujos he hecho á la vista de los ejemplares mismos, ó prévia la induccion razonada de las vicisitudes por que ha pasado el suelo del país, responden á la segunda.

La historia de la restauracion de los organismos que han poblado la Tierra en las épocas geológicas data de principios de este siglo, en que Jorge Cuvier reconstruyó por primera vez los esqueletos de los mamíferos paquidermos, cuyos huesos descoyuntados, y casi siempre incompletos y sueltos, habian sido extraidos de los depósitos de yeso de Montmartre, junto á Paris. El gran naturalista entrevió, por esa intuicion que sólo al genio le es dado alcanzar, que los seres de las edades antediluvianas habian sido creados bajo el mismo plan de organizacion que los que nos son contemporáneos; los últimos elementos histológicos han debido ser los mismos en unos y en otros, y las propiedades idénticas tambien; y en efecto, los descubrimientos posteriores no han hecho sino confirmar la exactitud de estas previsiones de Cuvier, hasta el punto de que haya podido formularse la siguiente ley, que forma parte integrante del decálogo paleontológico: *Los animales y los vegetales de los tiempos geológicos han sido creados bajo el mismo plan de organizacion que los actuales, siendo, por lo tanto, idénticas las funciones y las leyes que las regian.* Esta ley, aunada con esta otra, que debe interpretarse en sentido lato: *Cada época ha tenido su fauna y su flora propias, y por consiguiente, cada terreno encierra un conjunto de especies de animales y plantas que le son peculiares*, harán comprender al lector el rigor y el alcance que entrañan las conclusiones de la ciencia.

La flora y la fauna miocenas cuentan con un contingente de especies muy considerable. Uno de los animales más notables de aquella época es el *Tragoceras* (fig. 1.ª), género de rumiante que participa de los caractéres de la Cabra y del Antílope, y puede considerarse como el tipo originario de que procede por evolucion la Cabra de nuestros dias, el cual ocupó un área de dispersion que se extendia desde Grecia hasta la Provenza. En uno y en otro extremo ha alcanzado gran desarrollo la especie llamada *Tragoceras amaltheus*, á juzgar por los restos fósiles encontrados, siendo verosímil que esta especie se haya propagado hasta nuestras costas de Levante, dado que en ellas las condiciones climatológicas eran á la sazon equivalentes á las del Mediodía de Francia, ó más bien, puesto que nuestro litoral no era sino la continuacion del litoral frances, con la misma vegetacion y fácies análoga ó idéntica de los terrenos próximos al mar. Comparando los diversos ejemplares de Tragoceras, han

Digitized by Google

podido establecerse tres variedades: una de cuernos grandes y divergentes, abundante en Grecia y escasa en nuestros países; otra de cuernos grandes y juntos, comun, sobre todo, en Provenza; y otra de cuernos pequeños y separados en su base, poco abundante en ambas regiones. Los Tragoceras han hecho su primera aparicion en la época miocena, y su tamaño era tensiblemente igual al del Reno de nuestros tiempos. La figura 1.ª representa un Tragoceras que he restaurado sobre los esqueletos descubiertos por Mr. Gaudry en el Monte Leberon, en Provenza, y que se hallan expuestos en el Museo de Historia Natural de París.

El número de las especies fósiles recogidas por mí en esta parte de España, aunque más que suficiente para determinar la edad del terreno que las contiene, no es muy crecido, como es natural, teniendo en consideracion los grandes movimientos que el suelo experimentó en aquellas edades, segun demostré en los aludidos números de LA ILUSTRACION. Los depósitos que se hallan al descubierto en los escarpes del Ebro, en los córtes de los barrancos y de la via férrea, pertenecen á los últimos tiempos miocenos, y entre ellos, sólo la mitad inferior, visible en muy escasos puntos, se compone de rocas arcillosas, que acusan una sedimentacion tranquila, prolongada y de régimen homogéneo, muy á propósito, por lo tanto, para la conservacion de los fósiles, como así lo acredita la observacion. El depósito superior, constituido principalmente por pudingas de gruesos cantos rodados y por gravas sueltas, acusa un verdadero cataclismo regional, el único que cuentan estas comarcas desde los remotísimos tiempos anteriores á la emersion de mi terreno tenéncico, trastorno que ocasionó el hundimiento brusco de todo el país, el cual no volvió á elevarse hasta el final de la época miocena.

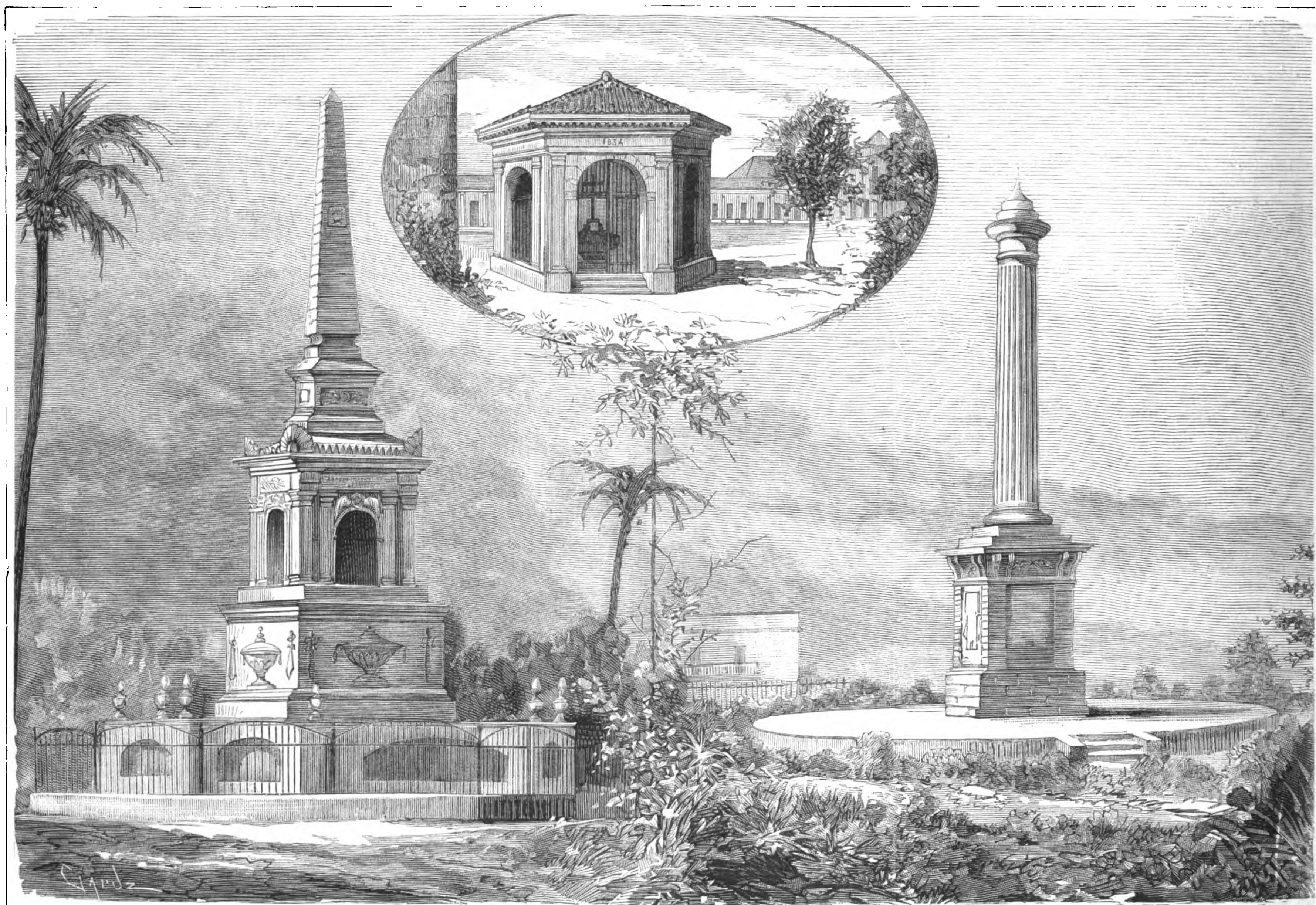


D. FERNANDO DE LEON Y CASTILLO,
diputado á Córtes por el distrito de Guia (Gran Canaria).—(De fotografía.)

Ademas de las especies que llevo ya citadas, he recogido y clasificado algunas más, entre las que merecen consignarse las siguientes:

Cyclostoma elegans (fig. 2.ª). Especie de caracol terrestre que habita en casi toda la Europa occidental, extendiéndose hasta las islas Canarias. Es muy comun en España, sobre todo en los suelos calizos. Su conchita es de un color violado claro y se halla provista de rayas finas longitudinales, y la espira, que es muy visible, se compone de cuatro vueltas ó circunvoluciones. El animal es negruzco y posee un largo hocico. Todos estos detalles de la concha, y otros más técnicos que omito, son necesarios para establecer las pequeñas diferencias que á menudo separan á unas especies de otras. La que nos ocupa se halla tambien fósil en el mioceno de otras localidades, lo cual explica por qué he dicho, al enunciar la segunda ley, que debe entenderse en términos generales, pues del conjunto de animales y vegetales de una época, sólo una parte le es característica; otra parte, mucho menor sin duda, ha vivido, ademas, ántes ó despues de esa época, y no puede, por esta razon, servir de criterio cierto para determinar la edad del terreno en que yace. La *Cyclostoma elegans* se halla, como se ve, en este caso.—El señor Vilanova la ha encontrado en el mioceno de Libros (Teruel). El ejemplar que he encontrado en la arcilla miocena de la fábrica del gas de Tortosa difiere mucho ménos del tipo actualmente vivo que el citado por el Sr. Vilanova.

Acer triangulilobum (fig. 3.ª). Especie de Arce que prosperaba durante la época miocena en Alemania, Suiza, Provenza y Tortosa. Las especies actualmente vivas de este género son árboles de las regiones templadas del



RECUERDOS DEL DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DE FILIPINAS.
Obelisco dedicado á Magallánes, en Mactan.—Cruz plantada en Cebú por Magallánes, en 1521.—Monumento erigido en la misma isla, á la memoria del adelantado Legaspi.—(Cróquis remitidos por el Sr. D. D. E.)

Digitized by Google

LA NATURALEZA EN LA ÉPOCA MIOCENA.

(Véase la pág. 123.)

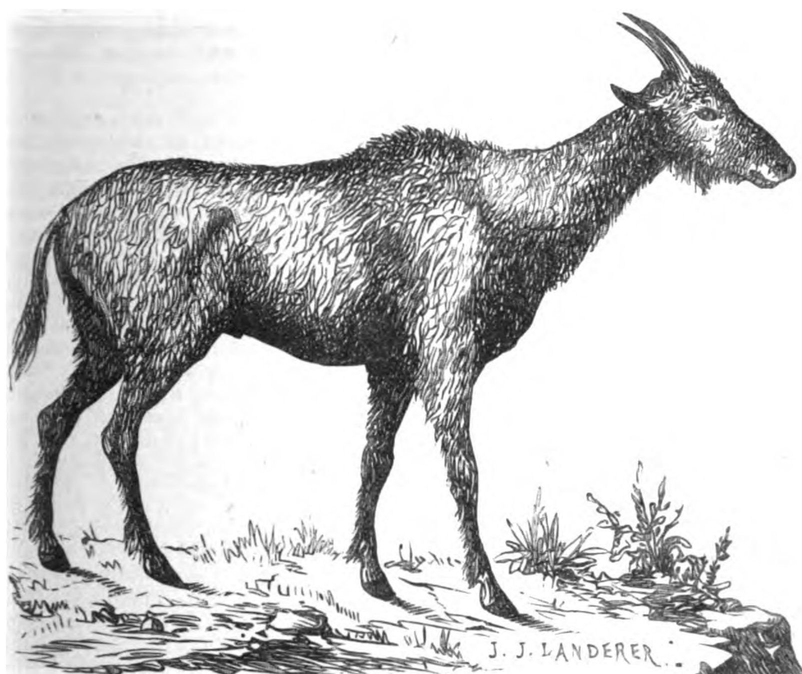


Fig. 1.ª — *Tragoceras.*

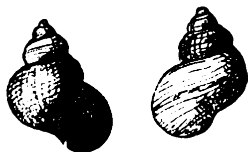


Fig. 2.ª — *Cyclostoma elegans.*



Fig. 4.ª — *Populus betuloides.*



Fig. 3.ª — *Acer trianguliloblum.*

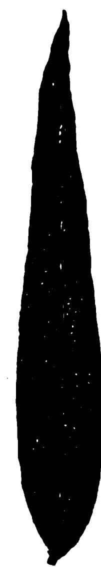


Fig. 5.ª *Salix media.*

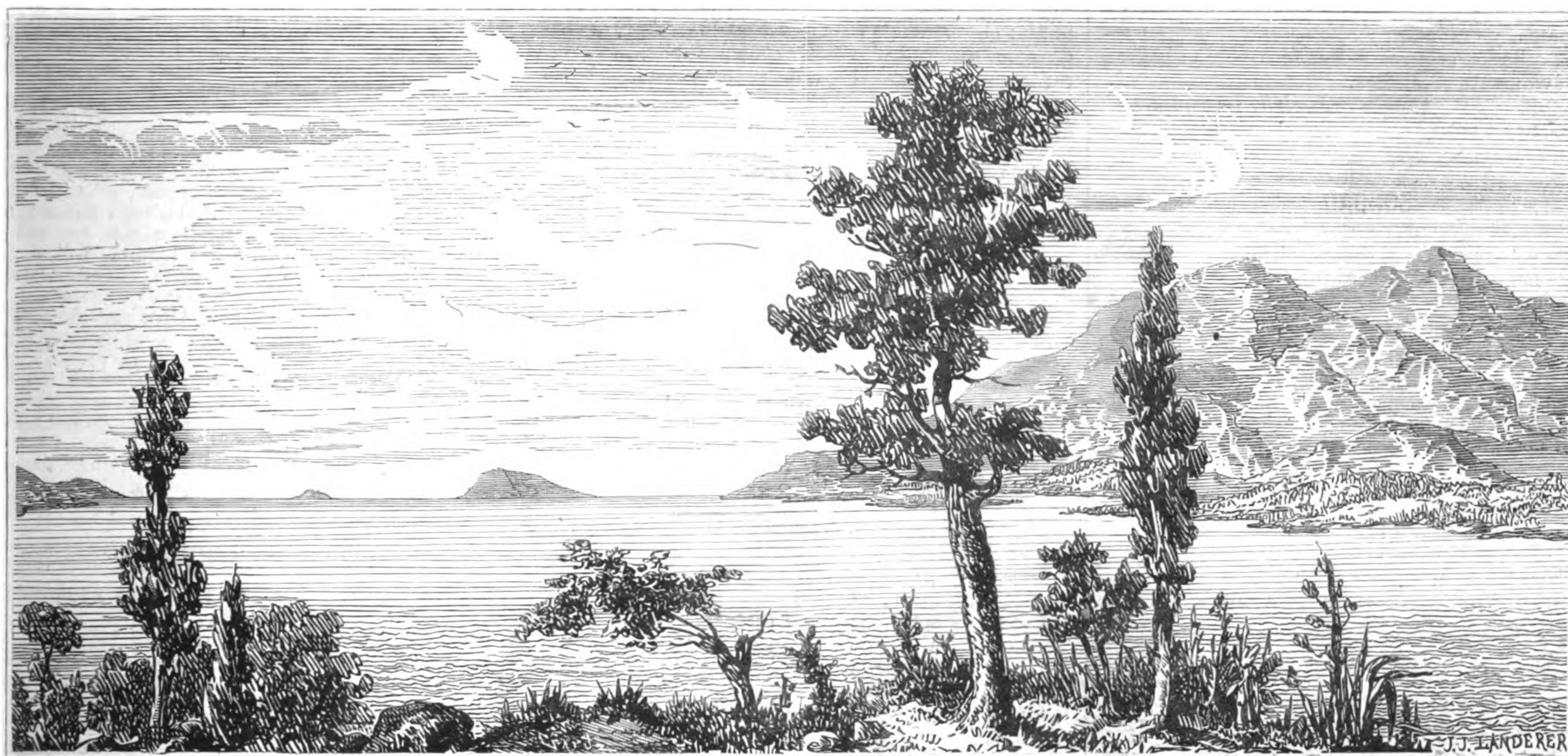


Fig. 6.ª — Vista ideal de la comarca de Tortosa, tomada desde las inmediaciones de la Estacion del ferro-carril.

hemisferio boreal. La aparicion de este tipo remonta á los últimos tiempos del período cretáceo, ha alcanzado su máximo desarrollo en la segunda mitad de la época miocena, y se continúa en nuestros dias, en que está todavía ámpliamente representado, figurando entre las especies más bellas el Plátano (*Acer pseudo-platanus*), de hojas palmeadas y de elegante porte, que sirve como árbol de ornato en jardines y paseos.

Populus betuloides (fig. 4.ª). Especie de Álamo, cuyas hojas llevan de tres á cinco nervaduras principales, y que vivia en la época miocena en Alemania, Hungría, Rusia y en Tortosa. — El género Álamo está hoy representado por 18 especies, que habitan en las regiones templadas de Europa, del Asia y de América. Europa cuenta tan sólo dos, entre las cuales se halla comprendido el Chopo, árbol de porte derecho, muy comun en nuestros países, y cuyas yemas segregan una sustancia viscosa, de la que se obtiene el ungüento llamado *populeon*. La especie actualmente viva encuentra, en su cuadro genealógico, antecesor directo en el tipo mioceno que se acaba de citar. El número de las especies fósiles se eleva á más de 50.

Salix media (fig. 5.ª). Sauce exclusivo asimismo á la época miocena, que vivió en Alemania, Suiza y Tortosa. Este género cuenta hoy sobre 105 especies. Las fósiles bien determinadas no exceden de 54.

Cinnamomum Scheuchzeri. Esta especie de Laurínea miocena fué muy comun en Rusia, Alemania, Italia, Suiza y en Tortosa. Se parece mucho al Cinamomo pedunculado, árbol que vive hoy en el Japon.

Leucothoe arcinervis. Especie de Andrómeda que ha vivido en Provenza y en Tortosa, y cuyos análogos actuales tienen por pátria el Brasil.

Ficus pulcherrima. Higuera miocena que ha vivido en Provenza y en Tortosa, cuyas hojas son muy parecidas á las de ciertas Higueras que habitan hoy en el Asia tropical y en el Archipiélago Indico.

Grevillea myrtifolia. Ha vivido en Provenza y en Tortosa. Sus hojas son parecidas á las de algunas especies del mismo género que habitan hoy en Nueva-Holanda.

Poseo, ademas de estas especies, el *Planorbis crassus*, característico del mioceno de Francia y de Teruel, y tres hojas de Dicotiledóneas, que no he podido referir con seguridad á ninguna especie descrita, siendo muy probable que sean especies nuevas.

Todas estas plantas fósiles son los restos de una vegetacion que cubria de exuberante frondosidad todo el terreno tenéncico que hoy forma las vertientes de la cuenca terminal del Ebro, creciendo bajo la benéfica influencia de una temperatura media, que he calculado ascendia á 28°, é invadiendo hasta las riberas mismas del inmenso lago que entónces se extendia desde las inmediaciones de Tortosa hasta las primeras estribaciones de los Puertos de Beceite. Este es el momento geológico que he tratado de representar en la vista de la figura 6.ª, que he tomado desde los alrededores de la estacion del ferro-carril. Vese en primer término un alto de la ribera poblado de vegetales, desde donde se descubre el lago mioceno, sobre cuya silueta descuellan en lontananza, á la derecha, la mole montañosa de los Puertos hácia el Mas de Barberans, en el centro la *Muela* de Chert, monte que tiene cierta celebridad desde la última de nuestras discordias civiles; un poco más allá el islote de San Pedro de la Jana, y á la izquierda, los pequeños cerros de Godall.

El viajero que colocado en el tren, junto á la estacion, tienda la vista hácia el Sur y hácia Occidente, podrá asistir con el pensamiento á contemplar un paisaje mioceno y formarse idea del aspecto que á la sazon ofrecia la Naturaleza en esta parte de la Península. Al detenerse á escrutar la historia de un pasado que sólo por induccion se restaura, cruzará tal vez por su mente una manifestacion de escepticismo, y se preguntará si todo ello no es más que *pintar como querer*. A satisfacer esta duda ocurre desde luégo una consideracion tan eficaz como sencilla. Poseyendo las luces de la Geología, las dudas de este género son imposibles; de suerte que, no poseyéndolas, la razon y el buen sentido imponen el deber de adherir sin reserva á las enseñanzas de la ciencia.

El momento geológico á que el dibujo se contrae ocupa el penúltimo lugar en la prolongada serie de las edades miocenas, ó sea inmediatamente anterior al hundimiento brusco del suelo, de que ántes he hablado. Despues de este fenómeno, todo ha ido elevándose poco á poco, modificándose al propio tiempo la fisonomía del país. A los magníficos bosques de Chopos, de Arces, de Cinamomos y de plantas herbáceas que han ido trasformándose á expensas de incalculables siglos, é invadiendo lejanos parajes en que hoy habitan sus congéneres, han sucedido el Pino, el Algarrobo y el Olivo. El movimiento ascendente entónces iniciado se continúa en plena época contemporánea, á juzgar por las particularidades que presenta la próxima costa del mar, resintiéndose de aquí notablemente el régimen de las aguas de circulacion superficial. Por fortuna, otros caudales acuíferos, de circulacion profunda y de importancia incomparablemente mayor, han quedado encerrados en las entrañas de la tierra, bajo nuestros mismos piés; pues, merced á la disposicion que el movimiento ascendente ha impreso al valle del Ebro, la comarca de

Digitized by Google

Tortosa es el valle tipo para los pozos artesianos. La mole de los Puertos, con su potente banco de caliza compacta, de mi horizonte segundo del tenéncico y con su vasta superficie de recepcion de aguas pluviales, por un lado; por otro, las vertientes del Coll del Alba, con sus capas pertenecientes al mismo horizonte, inclinadas de suerte que se dan la mano con las del lado opuesto, dan la certidumbre de que sólo falta que la mano del hombre alumbre el rico venero.

Dos años há que publiqué esta idea, y en el tiempo trascurrido varios son los pozos artesianos que en España se han perforado, algunos á profundidad considerable, todos con resultado nulo ó todavía problemático. Si el dios Exito hubiese coronado tantos sacrificios, es posible que el espíritu de imitacion hubiese tratado de utilizar mi idea. Como quiera que sea, ello es que las condiciones del suelo continúan reclamando una mejora de tamaña magnitud. Si no fuera, por desgracia, tan frecuente descubrir en el fondo de toda iniciativa una mira de propaganda utilitaria, fuérame permitido ampliar estos detalles, que al fin redundan en beneficio de todos. Pero en el estado actual de la instruccion en nuestra patria, miéntras se pueda soñar como yo soñé una vez en la Reunion geológica de Semur; miéntras sea manifiesta la relacion matemática de que «el número de las plazas y de las corridas de toros está en razon inversa del de las manifestaciones tangibles del progreso», hay que resignarse á esperar. Entre tanto, hagamos votos por que la instruccion se difunda, por que las luces de la Geología sean patrimonio de los más y hagan comprender el pro y el contra de las empresas costosas y arriesgadas, y entónces, y sólo entónces, podrán tocarse resultados seguros y fecundcs, porque habrán sido préviamente razonados.

JOSÉ J. LANDERER.

Tortosa, Febrero 1880.

BONDAD.

De polvo un dia y de sudor cubierto,
Y de muchachos de mi edad seguido,
A mi novia le dije:—Toma el nido
Que acabo de coger en ese huerto.—
Ella lo recibió sin la alegría
De quien ve satisfechos sus antojos;
En tanto el nido aquel de pitirrojos
Estaba sin cesar pía que pía.
—¡Vuélvelo al huerto!—dijo la aldeana
Con frase entrecortada y voz que llora.
—¿No lo quieres?—¡Oh! sí; pero no ahora.
—¿Cuándo, pues, cuándo?—Lo sabrás mañana.—
Aun no llegó el mañana, y con fe ciega
La quise, al descubrir por sus razones
Que, para hacer el mal, hay corazones
Adonde ese mañana nunca llega.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

EL LAGO TRASIMENO.

Para ir al Trasimeno, lo mejor es tomar la línea férrea de Florencia hasta Terentola, y desde esta estacion confiarse á un *vetturino*, que en corto espacio de tiempo os lleve ante los esplendores del gran lago etrusco.

Aunque humildemente escondido en el corazon de Italia, es la escena que pisaron dos semi dioses movidos por el ódio: Roma y Aníbal; nota trágica que vigoriza los rientes tonos de aquella Arcadia. A la caida de la tarde, cuando los vapores del lago tienden sus misteriosas gasas, cualquier rumor evoca en la fantasía imágenes del pasado. La brisa entre las cañas, el golpear de los remos, el tenue chasquido de las olas quebrándose en la orilla, ó en los costados de cualquier barca, parecen ayes lejanos de espíritus que no han sabido abandonar el campo de batalla. Mas así que el heroico recuerdo cesa, todo sonrie en paz en la extension del lago al monte.

Los Apeninos, desde la Italia superior á la baja, forman como la columna vertebral de la península. Entre sus vértebras montañosas inician y desarrollan los rios un curso pronto acabado en el mar, y al reparo de esas derivaciones de la gran cordillera se levantan infinidad de aldeas y ciudades, vestidas todavía hoy con los arcos señoriles de la Edad Media, mostrando en los ennegrecidos sillares de sus muros acaso huellas del ódio güelfo ó gibelino, acaso el testimonio de su fundacion pelásgica, tal vez memorias de la pompa etrusca, del furor galo ó del ardimiento íbero.

Las guerras de ambicion y los enconos de sangre pasaron por allí sembrando horrores; mas tuvo siempre aquel bendito suelo de Italia, como bálsamo para sus heridas y restaurador de todas sus quiebras, las rimas siempre dulces de sus poetas, las obras eternamente bellas de sus artistas; un sol siempre esplendente y una naturaleza siempre jóven y atractiva, musa de aquellos poetas y cuna á la vez de aquellos artistas.

El secreto de Italia, como lo fué el de Grecia, es el arte.

Los pueblos artistas viven con la lozanía y vigor propios de lo que al espíritu debe el sér y vive para el espíritu.

Así, entre otras cien, Perugia, vieja y todo, es hermosa y encanta.

Conserva cierta solemnidad etrusca, unida á la fortaleza y misticismo de los siglos medios, y con las galanuras sonrientes que el Renacimiento prodigó, más que en parte alguna, en la Toscana.

Desde su asiento montuoso en el Apenino muestra hoy apaciblemente el espíritu de sus tiempos memorables de agitacion bélica y esplendor artístico. Y allá á lo léjos, al pié de una estribacion del monte, se extiende como un espejo el lago de Perugia, el Trasimeno, con sus tres islitas brotando de la azulada linfa, que semejan monstruos dormidos sobre las tranquilas olas.

Los tranquilos montañeses del lago Trasimeno sienten admiracion por él, como que es su joya; le dan categoría de mar, muy convencidos de que lo es; cuentan las fechas y anales que lo ilustran; lo cruzan para la pesca, lo temen cuando se irrita, y dejan que hable de paz ó de cuanto guste con el artista ó el curioso que raramente visita sus playas.

Lo que hacen con el viajero aquellos montañeses es convertirse en *ciceroni* de la casta más complaciente y locuaz; guías minuciosos é ingenuos, de cuyos labios la historia brota pintoresca como una leyenda.

Los hechos y gestas del *povero Anibale;* su ruidosa victoria sobre las huestes romanas; la muerte de Flaminio; el espantable cuadro del suelo cubierto de cadáveres, son referidos ó descritos por el barquero durante un paseo por el lago, dejando á ratos uno de los remos para señalar con el dedo los lugares de cada escena.

«El riachuelo que serpentea entre aquellas hayas, dice un narrador más erudito que sus colegas, bajaba rojo de sangre. Desde entónces se le llama *il Sanguinetto.* Y el llano ese que toca en el lago desde el monte fué un verdadero osario, cuyo nombre le ha quedado en recuerdo de los miles de legionarios que allí murieron. Fué un gran dia. Mas despues hubo traidores, y el *povero Anibale, ch'era un galantuomo comme noi*..... Pero es preciso volver al *puerto* ántes que se extienda la niebla; podria envolvernos y..... ¡hay peligro!»

Cuando hacen esa última observacion los barqueros del Trasimeno se dan tono de capitanes de buque. Viran en redondo, remando con rumbo al *porto comune* de Passignano, que es el lugar más lindo y apacible de aquellos contornos.

El *porto comune* es una escollera que sirve de puerto..... y de lavadero.

Dícese que, en efecto, es peligroso cruzar el Trasimeno cuando la niebla se extiende, bajando hasta mojar en el agua sus gasas compactas y traidoras. Todo queda en silenciosa oscuridad entónces: los ruidos del campo no atraviesan aquellas capas de vapores. Sólo la imaginacion puede poblar el desierto de la niebla, evocando memorias de lejanas centurias, fastos culminantes del héroe cartaginés que fué á retar á Roma al pié de sus muros, señalando su gloriosa marcha con las derrotas de Escipion en el Tesino, de Sempronio en el Trebia, de Flaminio en el Trasimeno, y en Cannas, de la flor de la nobleza y milicias romanas.

Sobre las cumbres de los montes que dominan el lago Trasimeno todavía se encienden fogatas en memoria de las que alumbraron la victoria de Aníbal, pues los etruscos, mal avenidos con Roma, mirábanle como libertador.

M. MORERA.

PANAMÁ:

individuos que componen la Comision de estudios, presidida por M. de Lesseps, para la apertura del Canal interoceánico.

El importante proyecto del Canal interoceánico á traves del istmo de Panamá, del cual se ocupó extensamente LA ILUSTRACION ESPAÑOLA en el pasado año, ha entrado en una nueva fase á consecuencia del viaje realizado á los Estados-Unidos de Colombia por Mr. de Lesseps, al frente de una Comision de ingenieros y hombres de ciencia, con objeto de estudiar sobre el terreno el medio que más probabilidades de éxito presenta para la realizacion de tan atrevida idea, y darse cuenta de las dificultades que habrá que vencer para establecer la comunicacion entre los dos mares.

Recordarán nuestros lectores que despues de la celebracion del Congreso científico reunido en Paris en Mayo de 1879, Mr. de Lesseps trató de constituir la Sociedad que habia de hacerse cargo de efectuar los trabajos tan luégo como se contára con suficiente número de acciones para cubrir la suma de cuatro millones de pesos fuertes, que se consideró como necesaria. Sabido es tambien que por efecto de la oposicion que el proyecto de los Sres. Wyse, Reclus y Sosa, patrocinado por Lesseps, encontró por parte de los Estados de la Union americana, la Sociedad no pudo llegar á constituirse, habiendo sido devueltos á los accionistas los 750.000 pesos fuertes que se recaudaron.

Mr. F. de Lesseps y sus compañeros salieron de Europa á principios de Diciembre, llegando á Aspinwall el 30 del mismo mes. Los periódicos que recibimos de Panamá refieren que la Comision daria por terminados sus trabajos de exploracion y estudio á principios del mes actual, para estar del 16 al 18 del mismo en New-York, donde ha de reñirse la gran batalla científica entre el gran ingeniero del istmo de Suez y los sabios norte-americanos que defienden el trazado por Nicaragua.

En la pág. 117 hallarán nuestros lectores los retratos de los individuos que componen la Comision, segun fotografía que nos remite nuestro corresponsal de Panamá, señor Alfredo Orillac. Acerca de su digno presidente, Mr. Ferdinand de Lesseps, nada tenemos que decir, siendo, como es, universal la reputacion de este hombre ilustre, cuya actividad en nada han podido disminuir los setenta y cinco años de edad que cuenta. Mr. J. Dirks es el ingeniero principal de la futura Compañía del Canal interoceánico: débesele la construccion del canal del mar del Norte, en Amsterdam, uno de los trabajos hidráulicos más portentosos del mundo. El coronel Totten se distinguió en los del ferro-carril del istmo de Panamá. Mr. Henry Bivure, teniente de navío de la marina de guerra francesa, goza gran fama como hombre de mar y como geógrafo: tiene á su cargo la superintendencia general de la expedicion. El general Wright es el único miembro norte-americano de la Comision de estudios. De los Sres. Bonaparte-Wyse y Sosa, representante este último del Gobierno colombiano, nos hemos ocupado al hablar del proyecto en general. Mr. Wiener, autor de muchos trabajos importantes en la América del Sur, ejerce el empleo de vicecónsul de Francia en Guayaquil. Mr. G. Blanchet está al frente de la parte económica y financiera de la empresa. M. Bontan, ingeniero de minas, frances, se halla especialmente encargado de los estudios geológicos. M. Dauzats, ex-inspector de las obras del Canal de Suez, es un práctico sumamente hábil y el hombre de confianza de Mr. de Lesseps. M. Jégon es otro especialista en trabajos hidráulicos, que se ha distinguido por sus exploraciones en Africa. M. Albers se ha conquistado en Holanda una reputacion análoga á la de su colega Mr. Dirks. M. Couvreux, rico contratista, ha realizado las importantes obras del puerto de Ambéres y las de regularizacion del curso del Danubio. MM. Dauprat y Gallay van agregados á la expedicion en clase de secretarios. M. Sabla es el representante en New-York de M. Wyse, concesionario del Canal. Los hermanos Tontan, así como messieurs Marolle y Duflos, son hábiles ingenieros. Finalmente, M. Verbrugghe es el autor del trazado que oportunamente dimos á conocer á nuestros lectores, y el Sr. Rodriguez representa á la prensa como corresponsal del *World*, de New-York.

El mundo científico y comercial sigue con atencion la marcha de este importante asunto, que es de creer reciba definitiva solucion en las reuniones que muy pronto han de celebrarse en la gran ciudad cosmopolita de los Estados-Unidos.

No terminarémos estas líneas sin recordar que el retrato de Mr. F. de Lesseps fué el *primero* que publicó LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA en su primer número, que llevaba la fecha del 25 de Diciembre de 1869.—X.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Sin atadero, apropósito cómico en un acto, original de D. Eduardo Sanchez de Castilla, estrenado recientemente con gran éxito en el teatro de Eslava, de esta córte, por el popular actor Ricardo Zamacois. Se halla de venta en Madrid, al precio de una peseta, en las librerías de Cuesta (calle de Carretas) y de Fe (carrera de San Jerónimo), y en la Administracion Lírico-Dramática, Sevilla, 14, principal. En provincias, en casa de los corresponsales de dicha Administracion.

Boletin *del Instituto científico y literario de Buenos-Aires.* Contiene el *Reglamento* y *Plan de estudios* de dicho Instituto, con el mayor acierto dirigido por el licenciado D. J. Forns y Artigas, catedrático de la Universidad de Buenos-Aires.

L'Ordre social. Hemos recibido el primer número de esta interesante *Revista de Ciencias sociales*, que se publica en París por el editor A. Ghio (Palais Royal, galerie d'Orleans) y en Zurich (6, Stüssihofstatt). Precio de la suscricion, 10 francos al año.

Memoria presentada por el Consejo de Administracion de los ferro-carriles del Noroeste, relativa á las obras de nueva construccion en fines de Junio de 1879, con un *Apéndice* sobre el estado de las mismas en fines de Setiembre de 1879. (Madrid, imprenta de Minuesa.) Acompáñanla varios planos y estados para la mejor inteligencia del texto.

Lecciones teórico-prácticas de armonía elemental, por D. R. Cancio.—Publícase por entregas en el acreditado almacen de música y pianos de D. Nicolas Toledo, calle de Fuencarral, 11, Madrid.

M. B.

La *Sociedad Organizadora de Orfeones en España*, por un acuerdo tomado en junta general, ha honrado á la prensa declarando Socios de Mérito á los Sres. Directores de los periódicos que se publican en Madrid. Agradecemos por nuestra parte la distincion, y tendrémos el mayor gusto en contribuir, en lo que de nosotros dependa, al logro de los civilizadores fines que se propone la referida Sociedad.

A. DE C.

El teatro de la Alhambra se ve diariamente favorecido por una numerosa concurrencia, á quien atrae la novedad de los espectáculos presentados por la compañía italiana

Digitized by Google

que dirige el Sr. Bosco. Llaman la atencion los ejercicios de prestidigitacion del Sr. Frizzo, ejecutados con rara limpieza, no ménos que los divertimientos fantásticos desempeñados por el director de la compañía, Sr. Bosco, con el concurso de la señorita Ida Romana y del niño Italo, que entretienen agradablemente al público.

La parte más interesante del espectáculo la constituyen los experimentos de magnetismo humano y sonambulismo, practicados por el Dr. May (magnetizacion por la fuerza de voluntad, trasmision de sensaciones, rigidez tetánica, trasmision de la idea, etc., etc.) en la persona de la señorita Elisa Zanardelli. Todas las noches son estos experimentos objeto de controversias entre el público, hablándose largamente de Mesmer y de sus teorías, de las pitonisas y de las sibilas de los antiguos templos paganos; pero el hecho es que concentran poderosamente la atencion del espectador, el cual no siente el empleo de su tiempo.

Deseamos al empresario italiano un *succès d'argent*, como se dice del otro lado del Pirineo.

La Direccion General de Beneficencia y Sanidad se ha servido enviarnos el *Boletin de Estadística demográfico-sanitaria* de la Península é islas adyacentes, correspondiente al mes de Noviembre de 1879. De él resulta que el total de las defunciones se elevó á 44.277, y á 52.148 el de nacimientos (27.087 varones y 25.051 hembras). 49.511 procedian de legítimo matrimonio y 2.637 eran hijos naturales.

La proporcion de las defunciones fué de 4'291 por mil en la provincia de Valladolid (máxima), y de 1'652 (mínima) en la de Toledo. La de los nacimientos ha sido de 4'393 (máxima) en la provincia de Cáceres, y 1'828 (mínima) en Toledo.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes — 24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES (MEDALLA DE ORO). Especialidad de máquinas para

TEJAS Y LADRILLOS.

Rue des Escluses St. Martin, Paris.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDAD)

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, París.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños. (*Ascensor*)

A LAS BIBLIOTECAS, ATENEOS

Y A LOS SEÑORES SUSCRITORES

DE

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Teniendo, por consecuencia de la última reimpresion hecha, algunas existencias de los tomos publicados en los años de **1871, 72, 73, 74, 75, 76, 77** y **78**, así como del de **1879**, los ponemos á disposicion de dichas Corporaciones y de los Sres. Suscritores nuevos que deseen poseer la coleccion completa de los expresados años.

El precio de cada año es el de 35 pesetas en Madrid y 40 en provincias, excepcion hecha del tomo de **1871**, que es de 30 pesetas en Madrid y 35 en provincias.

Los años de **1871, 72** y **73** constan de un solo volúmen, y de dos los de **1874** á **79** inclusive.

Estos tomos se hallan encuadernados con cubiertas impresas, sin que por ello aumenten de precio.

A los Sres. Suscritores se les concede una rebaja de 25 por 100 sobre los precios indicados, sea cualquiera el año que pidan, siempre que se dirijan al Administrador de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA con libranzas del Giro mútuo, sellos de Comunicaciones (bajo carta certificada), ó letra de fácil cobro.

ADVERTENCIAS.

1.ª El suscritor que desee poseer los 15 tomos de que consta la coleccion, sin hacer de una vez el desembolso, podrá lograrlo, mediante convenio con el Administrador de ir abonando cantidades parciales á cuenta del total importe.

2.ª Los Señores Suscritores en América pueden, si gustan, entenderse con la Administracion de Madrid, obteniendo de este modo los tomos que designen, en las mismas condiciones que los de España, con el aumento consiguiente de los gastos de envío á los puntos donde radiquen; ó dirigirse á los señores Agentes en las respectivas localidades, si así lo prefieren, fijando entónces aquéllos los precios.

Y **3.ª** Colecciones de los nueve años son muy pocas las que hay disponibles.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

A N U N C I O S.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS

RECOMENDADAS.

H^RI. MARTINCOURT,

PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 *bis, rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS

todo Hierro

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS

PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE

DEL DOCTOR

James SMITHSON

Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.

207 rue St. HONORÉ. PARIS

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.

La caja completa 6 fr.

Casa L. LEGRAND *Perfumista* en Paris, y en las principales Perfumerías de América.

PIANOS

Focké & Fils Aîné

Rue Morand, 9, Paris

MEDALLA DE ORO

Garantizados por diez años

CÁPSULAS DUREL

de Alquitran Ferruginoso

RESFRIADOS, — BRONGUITIS, — CATARROS ASMAS, — ANEMIAS, FLUJOS BLANCOS, — EDAD CRÍTICA.

2 fr. 50 franco de porte el Frasco de **60** Cápsulas

Farmacia **DUREL,** 7, boul. Denain, PARIS

PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.

Estas Pildoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*

Exijase nuestra firma adjunta.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmaceutico, rue Bonaparte, 40, Paris

Frasco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

& Pone y conserva el cútis limpio y terso

CANDÈS et Cie. Bd St-Denis, 26

PASTA PECTORAL Y JARABE

DE

NAFÉ de DELANGRENIER

PARIS, 26, rue Richelieu.

50 Médicos de los Hospitales de Paris, han demostrado su **superioridad** sobre todos los pectorales y su *poderosa eficacia* contra la **tos**, el *asma*, la **gripe**, *coqueluche* (*ó tos ferina*), **bronquites**, *irritaciones de Pecho y de la garganta*, etc. (*Desconfiar de las falsificaciones.*)

Depósitos en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas.*

CARNE, HIERRO y QUINA

Alimento unido á los **tónicos** mas reparadores.

VIN

FERRUGINEUX AROUD

con QUINA y principios mas solubles de la CARNE

Una experiencia de diez años y la autoridad de los príncipes de la ciencia prueban que el **Vino ferruginoso Aroud**, es el

REGENERADOR DE LA SANGRE

mas poderoso para curar: la clórosis ó colores pálidos, la pobreza ó alteracion de la sangre. — Precio: 5 francos.

Por mayor en Paris:

En casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, Sucesor de AROUD

102, rue Richelieu, 102

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION, CONVALECENCIAS LENTAS, VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.

VERDADERO

RACAHOUT DE LOS ARABES

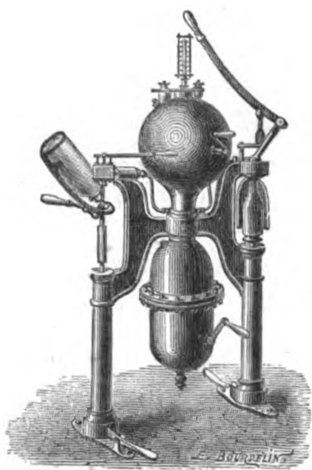
DE DELANGRENIER, EN PARIS.

Cura todas las enfermedades del **estomago** y de los **intestinos**, restablece los convalecientes, fortalece los niños y las personas delicadas que padecen de *anemia, clorose*, etc.—Por sus propiedades estomácicas, es un **preservativo contra las fiebres amarilla, tifoidea u otras.** (*Desconfiarse de las imitaciones.*)

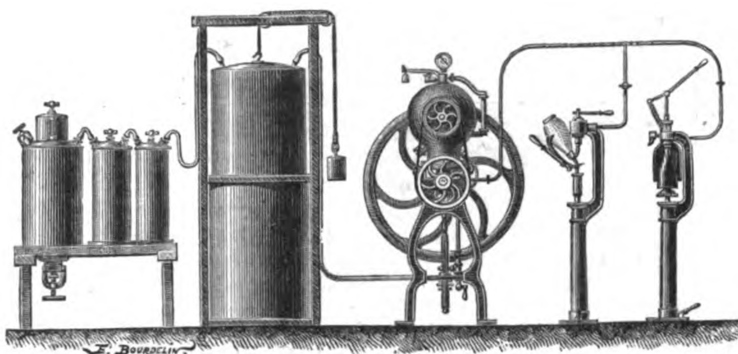
Depósito en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas.*

Digitized by Google

APARATOS PARA LA FABRICACION DE AGUAS Y BEBIDAS GASEOSAS.



APARATOS INTERMITENTES
desde **425** hasta **975** francos.



APARATOS CONTÍNUOS
produciendo de 500 á 10.000 sifones por dia.
Desde **1.000** hasta **4.000** francos.



SIFONES
Vidrio de 1.ª calidad y buen metal.
De palanca grande.... **2** fr. **25** cént.
Palanca pequeña...... **2** fr. **10** cént.
MEDIOS-SIFONES
10 céntimos ménos.

S. FRANÇOIS, Constructor-Mecánico, 210, Boulevard Voltaire, París.
Se remiten prospectos por el correo.

TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante ctra la **CONSTIPACION** ó estreñimiento y las **almorranas**.
Grillon **E. GRILLON** 27, Rue Rambuteau, Paris.
En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.



OPRESIONES **ASMA** **NEVRALGIAS.**
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma* : J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.— **2 fr. la caja.**

TINTURA **ÚNICA Instantánea** para la Barba (1 frasco), sin preparacion ni lavado.
POMADA **TÁNICA ROSADA** para devolver á los **Cabellos blancos** su color primitivo. — **FILLIOL**, 47, rue Vivienne, **PARIS**.

VICHY

Administracion — PARIS, 22, Boulevard Montmartre

GRANDE-GRILLE. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos biliosos, etc.

HOPITAL. — Afecciones de las vias digestivas pesadez de estómago, digestion difícil, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

CELESTINS. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

HAUTERIVE. — Afecciones de los riñones y de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

EXIJIR el NOMBRE del MANANTIAL sobre la CAPSULA.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: **José María Moreno**, 93, calle Mayor, y en las principales farmacias.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS
PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS
EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS
Se publica todos los Sabados.- **5** **FRANCOS al AÑO** (Vᵉ Año)

COMPRA y VENTA de todos valores cotizados ó no. **Adelantos** sobre títulos y pensiones.—Operaciones a termino. — Compra de todos valores difíciles de vender.

VENTA á CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, dando immediatamente el primer decimo derecho al sorteo y a los intereses.

Todo Suscriptor recibira como **Prima gratuita** el **ALBUM GUIA** de los **VALORES DE LOTES**, rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

EL MÉDICO DE LAS LOCAS,
novela escrita en frances por
XAVIER DE MONTEPIN,
vertida al castellano por
DOÑA JOAQUINA G. BALMASEDA.

Esta interesante narracion, cuyo original ha alcanzado en París numerosas ediciones, viene obteniendo la más favorable acogida por parte del público de España.—Dos tomos de á 300 páginas. Véndese á 12 reales en las principales librerías, y en casa del editor don Alfredo de C. Hierro (Cueva, 12, Madrid). Precio en provincias, 14 reales.

ADVERTENCIA.

A los Sres. Suscritores en provincias al periódico LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA les concede el editor la rebaja de una **peseta** en cada ejemplar del *Médico de las locas*, teniendo opcion, por consiguiente, á recibir los dos tomos de la novela, francos de porte, por la cantidad de 10 reales vellon.



CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie
42, Faubᵍ St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES Y TAPICERIAS
de diferentes épocas.



LA MIGNONE
Máquina de coser superior para familias.
LA COQUETTE. LA SIN RIVAL
dos escelentes máquinas de mano.
A. ESCANDE, Fabricante,
5, rue Greneta, **PARIS**
Depositario general de las Maquinas :
BRADBURY de Oldham (Inglaterra). Establece las condiciones mas ventajosas para todos los países.



ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris : 3 fr. la caja. Exijase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

Paris, LEVASSEUR, phᶜⁿ, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.

EXPOSITION UNIVERSˡˡᵉ 1878
Médaille d'Or **Croix de Chevalier**
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

Gotas Concentradas
E. COUDRAY
PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO
Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS
PERFUMERIA A LA LACTEINA
Recomendada por las Celebridades Medicales.
AGUA DIVINA llamada agua de salud.
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.
SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Americas.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Constitucional ó accidental, completamente destruida con el tratamiento de Madame **Lachapelle**. Consultas todos los dias de 3 á 5, **rue du Monthabor, 27, en Paris**, cerca de las Tullerias.

CALLIFLORE **FLOR de BELLEZA.** **Polvos adherentes é invisibles.** Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que convienc a su rostro.
En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerias.



PÂTE ÉPILATOIRE PASTA DEPILATORIA. Quita instantáneamente todo vello importuno del rostro, sin el mas leve peligro para el cutis. Precio 10 fr. POLVOS del SERRALLO, para quitar el vello del pecho y los brazos. Pr. 5 fr. Perfumeria de DUSSER, rue J. J. Rousseau, 1, Paris.

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de **CHAMPBARON**
Paris, 30, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

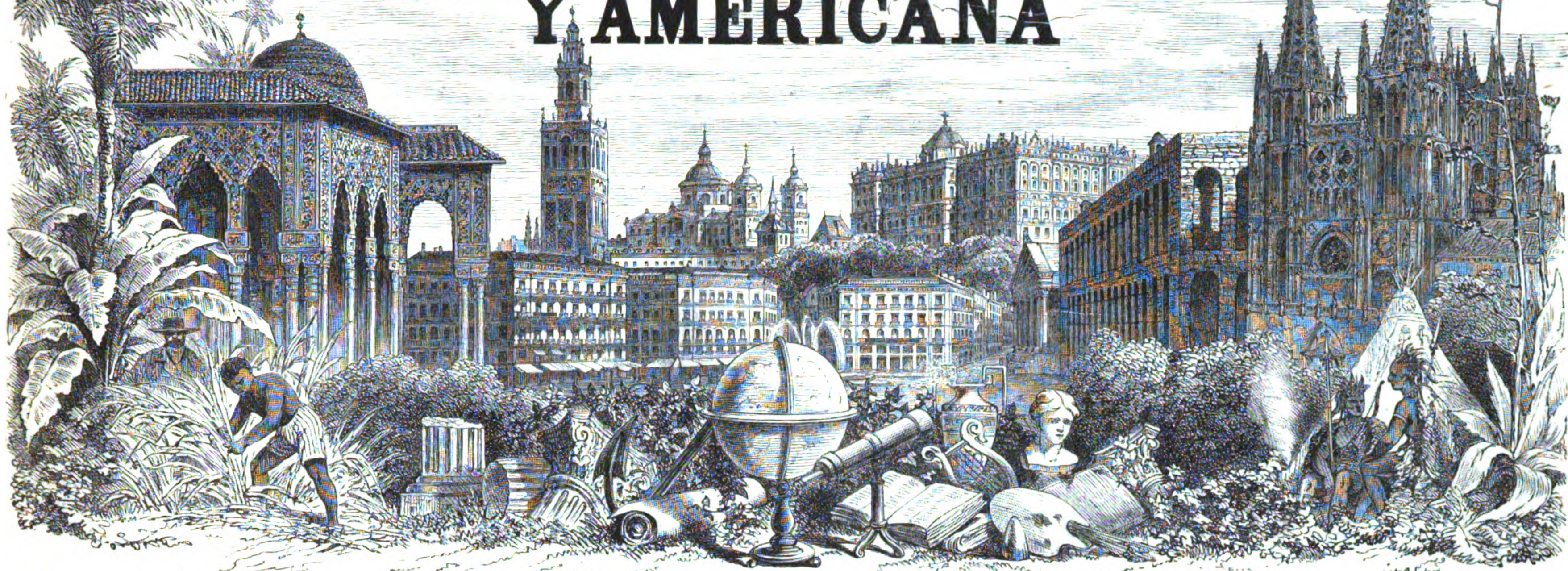
¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR.
Contra : **Arrugas**, **Pecas**, **Bochorno**, **Paño**, **Empeines**, **Granos**, **Sarpullido en el rostro**, y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez*.
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra : **Películas**, **Barros**, **Comezones**, la **caida del cabello** y su **descoloracion**.
Deposito general : 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	Año.	Semestre.	Trimestre.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. VIII.

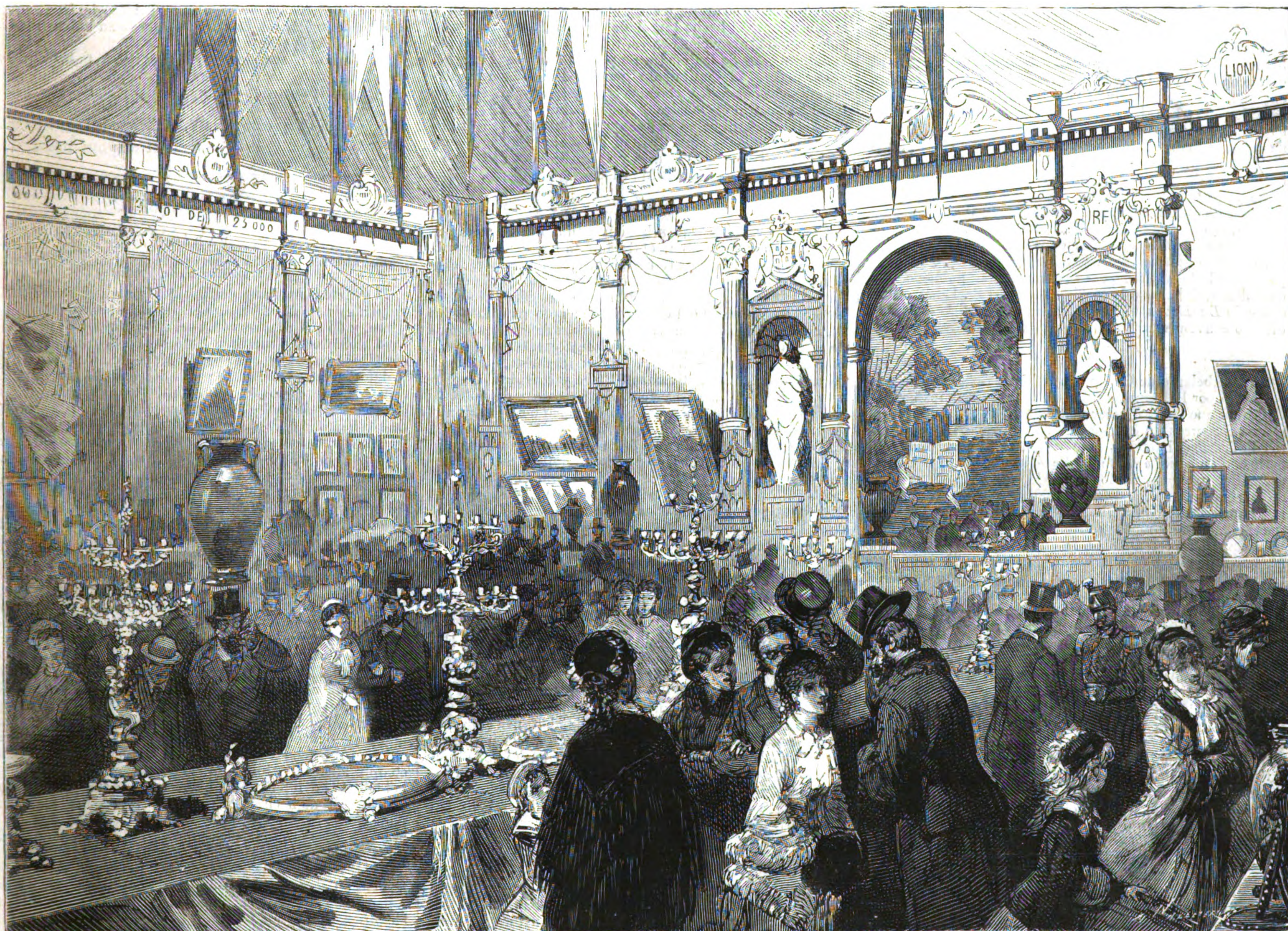
ADMINISTRACION,
CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 29 de Febrero de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	Año.	Semestre.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.



PARÍS. — PALACIO DE LA INDUSTRIA: EXPOSICION DE LOS OBJETOS DESTINADOS Á SERVIR DE PREMIOS EN LA LOTERÍA FRANCO-ESPAÑOLA,
autorizada por la iniciativa de S. M. la Reina D.ª Isabel II.

Digitized by Google

CRÓNICA GENERAL.

La hospitalidad tiene sus límites, y la extradicion de criminales refugiados en país extranjero es una necesidad de gobierno reconocida por casi todas las naciones. Sólo son exceptuados ya generalmente de esta regla los delitos políticos, cuya determinacion es vaga y complicada, dependiendo á veces de la pasion, y no de la justicia; sucede tambien ser delito en un país lo que parece en el otro accion loable y meritoria, y suelen confundirse los delitos políticos y los comunes de manera que es difícil separarlos. La reclamacion hecha por el Embajador ruso en París del emigrado Hartman, á quien se acusa de háber sido el autor de la voladura del tren regio que tantas víctimas ocasionó, ha suscitado en Francia vivas polémicas acerca de si se debe ó no consentir la extradicion del criminal. No la justicia estricta, sino la presion que ejerzan las circunstancias, dando más fuerza al radicalismo interior, que se opone á la entrega del supuesto delincuente, ó á la influencia exterior de un Gobierno poderoso, con quien no le conviene á Francia un desacuerdo, decidirán la suerte del emigrado ruso, que si vuelve á su patria, será para morir.

Miéntras esta cuestion grave se ventila, toda Europa se fija con pavor en el conflicto que padece la sociedad rusa, cada vez más intolerable, por ser una guerra civil en las tinieblas; cada vez más bárbaro, pues ya se propone repetir las sanguinarias locuras de Neron; imitacion que, si llegára á realizarse, bastaria para deshonrar el siglo en que nacimos y la causa que apelase á tal extremo. La energía y audacia empleadas hasta ahora por los conspiradores nihilistas hacen presentir grandes y próximas catástrofes en el imperio, y ruda é inexorable resistencia de aquel Gobierno autocrático y poderoso. Se buscan con ansiedad los telégramas de Rusia, como esperando el desenlace de una tragedia llena de interes, que ha de concluir en la horca ó en las llamas, en el exterminio de una secta invisible ó en la voladura de un trono secular; lucha feroz de serpientes y leones, que silban y rugen en la oscuridad, sin encontrarse todavía.

⁂

El Sueño de un condenado á muerte es un artículo que publica *La Época* y nos dedica su autor, D. Armando Palacio Valdes, con intencion, á lo que parece, de oponer á los argumentos que recomiendan, á nuestro juicio, la ejecucion pública de las sentencias, impresiones de puro sentimiento en favor de las ejecuciones aisladas. Agradecemos la dedicatoria de aquel trabajo interesante, con el cual el señor Palacio Valdes nos conmueve y no logra convencernos: la ejecucion que presenta como ejemplo es la de un hombre honrado, á quien domina en aquellos instantes un pudor plausible: el pueblo que se aleja del cadalso para evitar ese espectáculo y dejar morir en paz al reo es un pueblo ideal. Pero ni el Sr. Palacio Valdes discute, ni nosotros queremos, ni en esta ocasion debemos, discutir. Expusimos con buena intencion nuestras razones cuando se proponia al Senado ejecutar las sentencias dentro de las cárceles, y hemos coincidido con el propósito del Gobierno, que no ha creido oportuna la innovacion, procediendo, segun nuestro entender, con gran cordura. Por lo demas, nadie nos gana á deplorar la triste, la dolorosa necesidad del cadalso, cuya supresion no vemos tan próxima como algunos se imaginan, teniendo en cuenta que la estadística del crímen, que creiamos compañero inseparable de la ignorancia, demuestra serlo tambien de la cultura.

No se puede achacar á ésta, sino á aquélla, los crímenes bárbaros de que ha sido teatro la poblacion de Fuente del Fresno, si los atropellos de la autoridad, del honor y las haciendas son como los refieren los periódicos. Ignoramos por completo qué castigo ha de imponerse á los culpables; pero cuando los delitos que se penan son tan públicos y escandalosos, dejamos á la consideracion del Sr. Palacio Valdes y de *La Época* si la publicidad del castigo es perjudicial ó conveniente.

⁂

Sr. D. Abelardo de Cárlos: Invitada la Redaccion de este periódico por la Empresa del Español para acompañar á la Comision que debia ofrecer una corona al Sr. D. Antonio García Gutierrez en la noche de su beneficio, se sirvió usted indicarme si tendria inconveniente en representar al periódico en aquel acto de pública deferencia al gran autor dramático, pues no siendo posible la asistencia de V. ni la de mis compañeros, podria parecer falta de atencion hácia la Empresa que convidaba y al anciano poeta á quien se rendia tan justo y modesto tributo, el que LA ILUSTRACION no estuviera representada en la que juzgábamos debia ser numerosa comitiva de admiradores. Acepté la honra que usted me hacía, con tanto más motivo, cuanto que algunos periódicos invitaban á toda clase de escritores á tomar parte en aquella manifestacion respetuosa, á cuyo espíritu me asociaba con verdadera conviccion.

Acudí, pues, al saloncillo del teatro, donde vi otros periodistas que representaban sus diarios, y muchos autores y poetas que sólo creian necesario para ofrecer una corona y aplaudir al insigne dramático sentir admiracion hácia sus obras. Allí nos hicieron formar en semicírculo, y formamos, como hacen los coristas; Zorrilla tomó la corona y se la entregó al poeta, dándole un abrazo y un beso, y los convidados aplaudimos á García Gutierrez en el escenario, miéntras el público aplaudia en todas partes. Bajó el telon y nos retiramos, para que al llamamiento de los espectadores apareciese solo en escena el gran poeta.

Cumplido el encargo que recibí, sólo me resta indicar á usted que ese acto de cortesía y adhesion para que fuimos invitados ha sido calificado por algunos de inmodesta exhibicion personal, fundándose en que sólo correspondia el carácter de comparsas en aquella ceremonia á poetas eminentes, lo cual pudo advertirse ántes del convite, á que acudimos por deferencia y creyendo asistir á un cortejo literario popular; pero es impertinente é injusto criticar despues á los que, buenos ó malos, cumplian un acto de atencion llevando en el bolsillo los periódicos que suplicaban su asistencia, ó la carta particular de los organizadores de la ceremonia, en que se les rogaba concurrir.

Ello es que, hecho un llamamiento general á los escritores, sin exclusion de géneros, todos asistian con derecho, y tratándose de honrar á García Gutierrez, por un deber moral: y cuando la conducta de personas regulares tiene una explicacion tan noble y legítima, no favorece á nadie buscarla interpretaciones violentas y ruines. Aplaudir á un gran poeta, aunque honra á quien lo ejecuta, es al fin un acto de humildad, sobre todo, si por la modestia, ancianidad y posicion de aquél no se pueden atribuir á móvil interesado los aplausos: y en vez de hacer que se retraigan de estos actos de justicia las mayorías literarias con agresiones que hieren el amor propio, convendria, por el contrario, arraigarlos en las costumbres. Conoce poco el corazon humano quien ignore que lo difícil al escritor y al artista no es censurar, sino aplaudir á los que valen mucho más, y no es ocasion de molestarlos aquella en que cumplen con esta obligacion, que otros rehuyen con disculpas ingeniosas.

°°°

No ha sido la prensa española muy benévola con la proposicion en que el senador Sr. Santana pide la creacion de dos escuelas de tauromaquia en Madrid y Sevilla. Hemos tenido tantas veces la desgracia de vernos precisados á combatir los proyectos de una persona que particularmente nos merece estimacion, que hemos procurado esta vez buscar razones en apoyo de tan extraña idea, y áun habiéndolas, no nos atrevemos á exponerlas, temerosos de la reprobacion general. El Sr. Santana, como legislador, tiene mala suerte.

La verdad es que las corridas de toros están en auge de tal modo, que no hay síntoma alguno de que se acerque la conclusion de ese espectáculo; y dada su existencia inevitable, y siendo la inteligencia de los diestros lo que hace ménos sangrienta esa diversion y disminuye su barbarie, es humanitario y culto que se enseñe al hombre á sortear y vencer la fiera con que es costumbre habérselas en España; y casi, casi, teniendo en cuenta la frecuencia con que al atravesar muchas comarcas es acometido por algun toro bravo el viajero, y áun al retirarse á su casa en las ciudades el pacífico vecino, es lícito dudar qué debe el español enseñar ántes á sus hijos, si el arte de torear ó el alfabeto.

Pero en cambio de estas ventajas, las escuelas aumentarian la aficion; las matrículas de la facultad del toreo desviarian de los oficios á los mozos, y humillarian por su número á cualquier otra facultad; se llenaria España de doctores en tauromaquia; cada espada haria un libro de texto, segun fuese partidario de la escuela madrileña ó sevillana, y el gobierno que apoyase la reforma seria eternamente señalado con el dedo.

Y es que el toreo, aunque ejercido en público y sin obstáculo, debe tener, por su carácter, algo de clandestino; es un arte privado, una cualidad que se acepta por necesidad, pero que nadie se atreve á estimular oficialmente; se dobla la cabeza ante el hecho brutal de su existencia, lamentándolo, como otros vicios peores, tolerados forzosamente por la autoridad, y de los cuales no podria ésta poner cátedra.

Por último, el sentimiento general desecha sin vacilacion el pensamiento, y creemos que no se reunirá en Sevilla ni en Madrid el claustro de tauromaquia, ni se falsificarán los títulos, ni habrá exámenes de fin de curso, ni se dividirá en aulas el Matadero, ni los monos sabios se convertirán en bedeles, Frascuelo y Lagartijo en catedráticos, ni se convertirá en paraninfo la Plaza de los Toros.

⁂

Los años y los achaques habian retirado de la vida pública á otro gran escritor, el decano de los autores dramáticos, D. Juan Eugenio Hartzenbusch, poeta, autor, fabulista, crítico, erudito, filólogo, cuyo vasto y colosal talento ha recorrido toda la escala de la literatura, desde el drama heroico hasta la nota del comentarista: apto para todos los géneros, ha escrito dramas apasionados, místicos, comedias de magia, sainetes, poesías líricas y festivas, cuentos admirables, artículos ingeniosos, estudios literarios, prólogos, baladas, siendo alternativamente dulce y enérgico, sencillo y profundo, sentimental y festivo, inspirado y correcto, lo mismo escribiendo en prosa que en verso ó en fabla antigua, sabiendo hacer reir, llorar y meditar profundamente á sus lectores, y haciendo gala de la variedad de su ingenio y la anchura de su capacidad. El Sr. Hartzenbusch es un compendio de raras y altas cualidades literarias, que distribuidas enriquecerian intelectualmente á media docena de escritores, y que acumuladas en su privilegiado cerebro le constituyen en uno de los millonarios del entendimiento. La inspiracion, la variedad y la conciencia son los tres caractéres predominantes en las obras del modesto, honrado y laborioso anciano, que recluido en su hogar, y desatendido acaso, aunque olvidado no, acaba de renovar los triunfos de su juventud con la representacion de *Los Amantes de Teruel* en el teatro Español.

Toda la prensa ha aclamado al autor, refrescando sus laureles.

La sólida reputacion del Sr. Vico no necesita que nos detengamos á referir el triunfo que consiguió en el último acto de la obra, pues áun siendo envidiable, nada añade á su ya segura fama. Lo que en la representacion merece mencion excepcional es el conocimiento hecho por el público de todo el valor, sensibilidad é inteligencia de la señorita Mendoza Tenorio, cuya escuela, figura y cualidades se han adaptado admirablemente al difícil é interesante papel de D.ª Isabel de Segura, poniendo de relieve todo su talento. La conociamos y admirábamos tiempo hace; Elisa tiene en su rostro movimientos de elocuente expresion; su accion es siempre noble; comprende con toda claridad, y acompaña en sus más delicadas gradaciones el pensamiento del poeta: los versos dichos por su dulce voz tienen sencilla poesía, y la ternura parece su lenguaje natural. Con estas condiciones sólo necesita sentir sus papeles, y el de la desdichada D.ª Isabel no parecia en su conmovida voz una ficcion poética, sino real manifestacion de las amarguras de su alma. Oyéndola, los ojos se humedecian y las emociones del espectador eran profundas.

⁂

Oigamos á dos pollitas que hablan junto á las vidrieras. Su conversacion es animada y sin interrupcion: hablan de todo, del tiempo, de política, del amor:

Blanca.—¡Qué dias tan hermosos! Ya se siente venir la primavera.

Dolores.—¡Y cuántas flores va á haber este año!

Blanca.—Como siempre.

Dolores.—No lo creas; en este invierno han muerto muchos niños.

Blanca.—¿Y qué tienen que ver unos y otras?

Dolores.—¿No han de brotar más flores en el campo habiendo tantos niños en la tierra?

Dolores.—Mi papá ha salido á dar un voto de censura al Conde de Toreno.

Blanca.—Pero ¿qué es un voto de censura?

Dolores.—¡Oh! es en política lo más grave que le puede suceder á un hombre: viene á ser como si se reuniesen cien mujeres para darle calabazas á la vez.

Blanca.—Pues mi papá no sale apénas de casa: está escribiendo acerca del divorcio un libro que debe ser muy pesado: dice que el asunto es muy difícil, y tenemos que salir solas mamá y yo, miéntras papá se queda en casa pensando en el divorcio.

⁂

(En la galería alta del Español. Primera representacion en este año de *Los Amantes de Teruel.*)

Una mujer del pueblo llora al escuchar la ternísima escena del cuarto acto, en que D.ª Isabel de Segura se lamenta de su suerte ante el desgraciado D. Diego de Marsilla.

—No te aflijas, mujer—la dice su marido—que nada de eso es cierto.

—Si lo es—replica la mujer;—lo he leido en una historia que hay en casa; esa señorita quiere á D. Diego con toda su alma.

—Te digo que no; hace pocas noches tenia relaciones con otro.

—¿De véras?

—Buena persona tambien: un tal Manrique.

—Lo que me extraña es que D. Diego de Marsilla esté tan gordo, exclamaba un forastero.

—No comprendo.

—Sí, señor; hace un mes me le enseñaron en Teruel y era un esqueleto.

⁂

El sabio D. Tadeo se pone su mugriento leviton, su gaban, sus anteojos, su bufanda, y sale de su buhardilla con un legajo de papeles.

La portera le examina y pasa revista á todas aquellas prendas.

—¿Se muda usted?—pregunta la portera.

—No, señora.

—Dispense V.; como lleva V. encima todo lo que tiene.....

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

PARÍS.

Exposicion de los objetos de arte destinados á servir de premios en la lotería franco-española.

El generoso esfuerzo del pueblo frances en favor de las víctimas de las inundaciones en nuestras provincias de Levante, y de sus propios compatriotas desvalidos, no se detuvo, como saben nuestros lectores, en la ostentosa fiesta del Hipódromo. Obtenida por S. M. la Reina D.ª Isabel II la autorizacion presidencial para celebrar una lotería franco-española, cuyos productos habian de ser divisibles entre los desgraciados de ambos países, encomendóse la ejecucion de tan benéfica obra á un comité del comercio y de la industria parisiense, que bajo la presidencia de M. Jaluzot, dueño de los grandes almacenes del *Printemps*, y con el concurso de aquella augusta señora, de la Excma. Sra. Marquesa de Molins y otras nobles damas, ha realizado verdaderos milagros. Cinco semanas han bastado al Comité, eficazmente secundado por la prensa francesa, para colocar los cuatro millones de billetes emitidos para la gran lotería de la beneficencia, al precio de un franco cada uno, declarándose la clausura de la venta el 15 del mes actual.

Miéntras llega el momento en que debe verificarse el sorteo, el Comité ha tenido la feliz inspiracion de celebrar una Exposicion pública de los objetos destinados á servir de premios: gran parte han sido regalados por personas caritativas, y otros proporcionados por casas de comercio de París, obligándose á volver á tomarlos por todo su valor, sin pretender deduccion ni indemnizacion alguna. Esta Exposicion, para la cual fué cedido al Comité uno de los pabellones del Palacio de la Industria, es objeto del grabado que presentamos en la página primera del presente número.

Cuantas personas han visitado la Exposicion han quedado complacidísimas del buen gusto del decorado, así como de la habilidad é inteligencia que han presidido al arreglo y distribucion de los objetos, viéndose en ordenada armonía porcelanas, estatuas, bronces, tapices, cuadros, cristales de precio, y esos mil delicados productos que hacen de la industria parisiense una especialidad, única en el mundo.

El *gros lot*, consistente en una inscripcion de 150.000 francos en el gran libro de la Deuda del Estado, se hallaba representado en el Palacio de la Industria por una pintura alegórica. El segundo premio es un aderezo de brillantes, de valor de 100.000 francos: el tercero, un centro de mesa, estimado en 50.000 francos; el cuarto, un cuadro de Roy-

Digitized by Google

bet, por el cual se ofrecen 25.000 francos, y el quinto, dos grupos mitológicos, esculpidos en plata por Froment-Maurice, apreciados en 10.000 francos.

Tales son los principales atractivos con que el Comité del comercio, secundando las miras de la noble señora en cuyo corazon de reina y de española nació esta benéfica idea, ha asegurado el éxito de la lotería franco-española, que viene á crear un nuevo lazo de amistad entre ambos pueblos.

ZAMORA : CONMEMORACION DEL PRIMER CENTENARIO
de D. Juan Nicasio Gallego.

La ciudad de Zamora, patria del insigne poeta lírico don Juan Nicasio Gallego, sabio mentor de la juventud y propagador del buen gusto literario, ha solemnizado recientemente el primer centenario de su venida al mundo (1) con la inauguracion de una lápida, costeada por suscricion popular, y adornada con una corona de bronce, homenaje ofrecido por las Reales Academias Española y de San Fernando.

En la composicion que figura en la pág. 132 del presente número, el lápiz del Sr. Padró ha agrupado las principales escenas de esta fiesta, que puede decirse nacional, pues la gloria de los grandes hombres pertenece á la nacion entera. El acto de descubrir la inscripcion el Alcalde de la ciudad, señor Cabello Septien, ante inmensa concurrencia; la fachada de la casa, que detendrá en lo sucesivo los pasos del viajero; el aspecto del teatro en los momentos de verificarse la velada músico-literaria, acompañan al retrato del ilustre poeta, copiado del que posee la Biblioteca Nacional, obra de Esquivel, y orlado con los títulos de sus composiciones más aplaudidas.

Debemos consignar que la familia de D. Juan Nicasio Gallego celebró esta fiesta de la manera más digna, enviando á los alcaldes de barrio un número considerable de bonos de socorros para repartirlos entre los pobres. El señor Conde de Cheste, director de la Real Academia Española, solemnizó tambien el aniversario del que fué secretario perpétuo de la misma, con escogida reunion, ante la cual se recitó la tragedia *Oscar* y se leyeron otras poesías, contribuyendo al recuerdo del dia 14 de Diciembre y á la honra del literato, de quien dijo Ventura de la Vega :

«No hay en España persona alguna un tanto aficionada á las bellas letras que no pronuncie con respeto este nombre : no hay poeta ni escritor público, de cualquier género que sea, desde los más humildes hasta los más empinados de nuestra época, que no le consulte sus obras y haga en ellas, sin más exámen, cuantas correcciones le indique : no hay discusion literaria que no se termine á su arbitrio : no hay, en fin, quien ose replicar al que en materias de buen gusto asienta una opinion, añadiendo : *Así piensa* DON JUAN NICASIO GALLEGO.»

En nuestro deseo de consignar aquí el *facsímile* de la firma de aquel claro ingenio, tomado de un documento auténtico, hemos puesto á contribucion la bondad del señor D. Ramon de Mesonero Romanos, quien al efecto se ha servido facilitarnos una de las cartas particulares que conserva del gran escritor zamorano, y de la cual hemos hecho reproducir la firma y rúbrica que á estas líneas acompaña.

UN CONVICTO DE NIHILISMO.
(Cuadro de V. Makowsky.)

El cuadro de Makowsky, cuya reproduccion hallarán nuestros lectores en la pág. 133 del presente número, compendia la terrible situacion que desgraciadamente atraviesa en la actualidad el Imperio ruso. ¡Convicto de nihilismo! Hé aquí la más terrible acusacion que puede lanzarse sobre un súbdito del emperador Alejandro, tanto más, cuanto que en ella va envuelto el anatema de la sociedad contra una secta cuyo tenebroso programa se encierra en esta fatídica palabra : *¡Nihil!* ¡Nada!

Aparte de su triste oportunidad, el cuadro de Makowsky se distingue por la sombría exactitud de sus detalles.

EL PRINCIPIO DE LA VEDA.
Cazadores sorprendidos por la Guardia civil.

A la *Asociacion de aficionados á la caza y pesca de Cataluña* pertenece la iniciativa de la saludable reaccion recientemente operada en punto á hacer que se respeten y cumplan las disposiciones vigentes en materia de caza, un tanto descuidadas en los últimos tiempos, con grave detrimento de los aficionados de buena fe á los ejercicios cinegéticos. Para celebrar el restablecimiento en todo su vigor de la observancia de la ley (2), la referida Asociacion convocó á los representantes de las de las demas de su género en España á una animada reunion, que tuvo lugar en Barcelona el 15 del corriente, festejándose la clausura de la caza y principio de la veda con discursos, lectura de poesías, y un cordial banquete, al cual fueron invitadas las autoridades de la capital del Principado, en union de los representantes de la prensa local.

La composicion del malogrado artista Sr. Balaca, que ocupa las págs. 136 y 137 del presente número, parece expresamente hecha para la circunstancia. Una pareja de la Guardia civil sorprende á dos recalcitrantes discípulos de San Huberto, que ignorando, ó aparentando ignorar, que ha dado principio la época de la veda, se preparan á hacer una hecatombe en flagrante contravencion de la ley. En vano muestran la licencia: la Guardia civil es inflexible en el cumplimiento de sus deberes, y, mal que les pese, los ferviente cazadores habrán de dejar para despues de la clausura la satisfaccion de sus cinegéticos instintos, conformándose, en tanto, á sufrir la pena pecuniaria impuesta por los reglamentos.

Segun tenemos entendido, el Sr. Balaca ha dejado sin terminar un bello cuadro que tenía por asunto esta misma escena.

DON RICARDO BALACA Y CANSECO.

Duélenos vivamente el tener que registrar en estas páginas, que repetidas veces ilustró con las producciones de su lápiz, la prematura muerte del distinguido artista D. Ricardo Balaca y Canseco, ocurrida en el vecino pueblo de Aravaca, el 12 del mes actual.

Desde sus primeros años reveló el Sr. Balaca la más decidida vocacion para el arte pictórico, en el cual habia de llegar á hacerse un nombre tan apreciable. En el año de 1858, cuando sólo contaba trece de edad, obtuvo el jóven artista la singular distincion de que el Gobierno adquiriese su primer cuadro, cuyo asunto era *La Batalla de las Navas de Tolosa*, y en el cual demostró sus especiales facultades para este género de asuntos, que fueron siempre los predilectos de su pincel. Cuatro años despues mereció igual honra su lienzo *Una Carga de cazadores en la batalla de los Castillejos*, que hoy figura en el Museo Nacional de Pinturas.

Entre los muchos premios y menciones honoríficas que conquistó Balaca durante su brillante carrera artística, recordamos los que le adjudicó la Diputacion provincial de Cádiz por sus cuadros *Toma de posesion de las aguas del Océano por Alfonso X* y *Consagracion de la catedral de Cádiz*; otro de la de Sevilla, por el notable lienzo *Don Pedro I intentando castigar en el Guadalquivir la audacia del Legado del Papa*; dos en los Juegos florales de Murcia, por una *Revista militar* y un *Paisaje*, y otro en Madrid, por un admirable retrato de nuestro colaborador artístico el Sr. D. José Riudavets.

Estaba el Sr. Balaca condecorado con la cruz de la Real y distinguida Orden de Cárlos III y la del Mérito Naval. El Ateneo de Madrid le contaba en el número de sus socios de mérito.

La muerte le ha arrebatado al arte y á sus amigos á la edad de treinta y cinco años, cuando, retirado en el vecino pueblo de Aravaca, se ocupaba en ilustrar una lujosa edicion del *Don Quijote* de Miguel de Cervántes, trabajo que le habia sido encomendado por una conocida Empresa de Barcelona.

A las once de la mañana del dia siguiente al de la defuncion fué conducido á su última morada el cadáver del artista, en hombros de varios jóvenes del pueblo, que voluntariamente se prestaron á tributar este postrer homenaje de aprecio á aquel á quien en vida se acostumbraron á considerar como huésped y amigo por la afabilidad de su carácter. Muchos amigos del finado, llegados al efecto de Madrid, y gran parte del vecindario de Aravaca acompañaron el féretro hasta el humilde cementerio, en cuya capilla se celebró una misa de cuerpo presente.

Los individuos del benemérito Cuerpo de la Guardia civil que se hallaban de punto en Aravaca, compañeros habituales de las excursiones campestres del artista, figuraban tambien entre los circunstantes á la triste escena, reproducida por el Sr. Ferrant en el segundo grabado de la página 140, en vista de un cróquis del Sr. Beruete.

Hay coincidencias singulares que hacen creer en los presentimientos. Los últimos trabajos del malogrado artista que hemos publicado en nuestro periódico estaban impregnados de la idea de la muerte. En *Una Alameda de la Real Casa de Campo* (véase nuestro número correspondiente al 15 de Diciembre de 1878) representó á una jóven y apenada viuda que, acompañada de cariñosa madre, paseaban lentamente por la solitaria alameda, buscando alivio á su dolor y paz para el conturbado espíritu. Balaca tomó por modelo á su esposa y á su propia madre para aquellas dos figuras, cuyos semblantes expresan una afliccion profunda, que hoy, por desgracia, es una triste realidad. Otro dibujo publicado en nuestro número II de este mismo año se titulaba *El Sagrado Viático en un pueblo de Castilla*, escena no ménos triste y sentida que la mencionada anteriormente.

Descanse en paz el que fué nuestro amigo y colaborador, y reciba su atribulada esposa la expresion del sincero pesar con que nos asociamos á su dolor.

GUERRA DEL PACÍFICO.

El comandante D. Eleuterio Ramirez, muerto en el combate de Tarapacá.— Don Domingo Santamaría, ministro del Interior en la República de Chile. — Tipo de soldado chileno en campaña. — El 4.º regimiento de línea.

A pesar de los éxitos obtenidos por el ejército chileno, de que oportunamente hemos dado cuenta á nuestros lectores, no parece, desgraciadamente, que pueda considerarse como próxima la paz entre la República de Chile y sus contrarias las del Perú y Bolivia, puesto que las últimas noticias recibidas nos muestran al dictador Piérola decidido á sostener la guerra á todo trance y ocupándose en adoptar las más enérgicas medidas para la defensa del territorio.

En espera de que la noticia de nuevos sucesos venga á reclamar nuestra atencion, publicamos en las páginas 141 y 144 del presente número cuatro grabados, copia de fotografías que debemos á la atencion del Sr. D. Ramon Balmaseda, de Santiago de Chile.

El Sr. D. Domingo Santamaría, ministro del Interior en el actual Gabinete de Chile, goza en aquella República de merecida reputacion de hombre inteligente en los diversos ramos de la Administracion pública, como lo ha demostrado en el desempeño de vários cargos importantes. Alábase su acertada gestion en el departamento ministerial confiado á su celo, y á la salida del último correo se daba por seguro que el partido liberal le elegiría por su candidato para suceder al Sr. Pinto en la Presidencia del Estado, á la espiracion de sus poderes.

En la misma pág. 141 damos cabida al retrato del bravo militar D. Eleuterio Ramirez, coronel del 2.º regimiento chileno de línea, muerto heroicamente al frente del enemigo en la sangrienta batalla de Tarapacá, que tuvo lugar el 27 de Noviembre último. El coronel Ramirez, cuyo bizarro comportamiento en aquel hecho de armas es grandemente ensalzado por los periódicos de Chile, contaba cuarenta y tres años de edad y veinticinco de servicios á su patria. Tomó parte en várias campañas contra los indios araucanos, adquiriendo una experiencia de las cosas de la guerra muy apreciada por sus jefes al emprenderse las operaciones en la guerra actual. Herido ya en Tarapacá al principiar el combate, no consintió en resignar el mando de sus tropas, siendo, al fin, víctima de su arrojo. Su muerte aumenta con un nombre más el catálogo de los héroes que de uno y otro bando viene produciendo la encarnizada guerra que tanto deploramos.

En la citada página figura otro grabado que representa el 4.º regimiento de línea, uno de los cuerpos chilenos que más se distinguieron en la batalla de Dolores. Damos, por último, en la 144 un tipo del soldado chileno de infantería ligera en traje y equipo de campaña.

MANUEL BOSCH.

LA QUINCENA PARISIENSE.

SUMARIO.

La nueva obra de Sardou. — Análisis de *Daniel Rochat*. — Equivocacion del autor. — Falta de tolerancia en el público.— Semejanza de la comedia con un poema de Vibart —Distancia que la separa de otra obra de Jorge Sand. — Fracaso de Daniel y triunfo de los actores de la Comedia Francesa.— Presentacion de la Patti en la *Traviata* : ovacion que recibió. — La ópera italiana en malas condiciones para que se sostenga —Estreno de *Petrarca*. — La revista *Bric-à-Brac*. — Opinion de un crítico sobre la decadencia de la ópera francesa. — El temperamento de los alemanes y el de los pueblos del Mediodía. — *Teatro de aplicacion* para los jóvenes que empiezan la carrera — Un actor de cien años de edad, que se hace aplaudir todavía — La oratoria sagrada en esta Cuaresma.— Predicacion interesante del P. Didon. — El P. Monsabre y el antiguo P. Jacinto. — Epidemia de tifoideas y viruelas. — Practicantes que se sacrifican con abnegacion heroica. — Museo de las Colonias.—Museo Carnavalet.—Exposicion del moviliario nacional. — Proyecto de un palacio de cristal en Saint-Cloud. — Resistencia de los propietarios á alojar en sus casas niños. — Locuras que las mundanas hacen para seguir la moda de alojar pájaros.

Febrero 26.

Mucho ruido se venía haciendo ántes de su estreno con la comedia del autor de *Les Pattes de mouche*, *Nos bons villageois* y *Le Famille Benoiton* ; pero ese estrépito se quedó muy por bajo del que produjo *Daniel Rochat* en el teatro de la Comedia Francesa la noche del 16. Empecemos por un análisis, suficiente para que nuestros lectores puedan formar juicio de la obra.

Daniel Rochat es un abogado, diputado y orador, muy aplaudido en todas las reuniones y asambleas, y muy aficionado á que le aplaudan. Aprovechando ciertas vacaciones parlamentarias, hace un viaje á Suiza, tanto para descansar á orillas del lago de Ginebra, que tienen para él un encanto irresistible, como buscando la ocasion que le da el centenario de Voltaire de lucir sus facultades oratorias. En el camino encuentra dos criaturas adorables, Ester y Lea Henderson, norte-americanas, y tan fervientemente protestantes ambas, como Daniel es adversario de todas las ceremonias religiosas. A tiro de ballesta se ve venir que el diputado en vacaciones va á enamorarse de una de las viajeras, y así sucede en efecto, fijándose en Lea, que no parece mirarle de mal ojo. Al empezar la comedia nos hallamos en Ferney y en la casa de Voltaire. Una reunion numerosa espera á Daniel, cuyo paradero ignora el mismo doctor Bidache, su amigo íntimo. Por fin se presenta, acompañado de las dos compañeras de viaje, y su primer cuidado es instalarlas en la sala lo mejor posible. Daniel se excede á sí mismo en elocuencia; Lea Henderson se siente cautivada por su talento, y concluida la conferencia, contesta al diputado que corresponde á su amor y está dispuesta á ser su mujer. Daniel pide la mano de Lea á mistress Pauwers, una tia que la acompaña, y el primer acto, rico en preciosos detalles, concluye, para entrar la comedia en el camino árido y monótono.

En el segundo acto se celebra el casamiento civil, que ha sido preciso apresurar por el llamamiento urgente que de Francia ha recibido el orador para que acuda á ocupar, sin pérdida de tiempo, su puesto de combate. Lea no ha dudado que su union será consagrada por el representante del cielo sobre la tierra, que para ella es el pastor protestante; Daniel no ha pensado en tal cosa, viniendo á resultar el fenómeno, singular por muy rápidamente que se hubiera concertado aquella boda, de que á nadie se le haya ocurrido prever cómo habia de celebrarse; verdad es que sin esa negligencia, más ó ménos verosímil, no habría posibilidad de que la comedia continuára; gracias á aquel descuido, la tormenta estalla en la plácida forma del reverendo Clarke, invitado á almorzar, y que debe concluir lo que, á juicio de Lea, sólo está comenzado, la consagracion de su enlace con el hombre á quien profundamente ama y que sinceramente la adora. Daniel se niega, porque no puede ponerse en contradiccion con las doctrinas de toda su vida; para él Lea es su mujer y le está solemnemente unida por el contrato civil : prestándose á una formalidad, á que no da importancia alguna, abdicaria, renegaria de los principios que habia defendido durante largo tiempo con

(1) Don Juan Nicasio Gallego nació en 14 de Diciembre de 1777, habiéndose cumplido por tanto el centenario en igual dia de 1877. Su conmemoracion ha tenido lugar dos años despues por causas ajenas á la voluntad del ilustrado Ayuntamiento de Zamora, lo cual nada quita á lo patriótico y loable del pensamiento — *N. de la R.*

(2) La ley de caza que está en vigor fué promulgada por Real decreto de 10 de Enero de 1879. Su bien entendido articulado fué presentado á las Córtes por una comision de señores diputados, que son al mismo tiempo distinguidos aficionados al ejercicio de la caza, entre los que recordamos á los Sres. Albareda y Danvila.—(*N. de la R.*)

Digitized by Google



ZAMORA. — CONMEMORACION DEL PRIMER CENTENARIO DE D. JUAN NICASIO GALLEGO.

(Composicion y dibujo de D. R. Padró.)

Digitized by Google



UN CONVICTO DE NIHILISMO.—(CUADRO DE V. MAKOWSKY.)

Digitized by Google

el ardor de la conviccion, y sufriria las consecuencias de una desercion vergonzosa. Hé ahí lo que explica á Lea en una escena del tercer acto, exponiéndola su resolucion, en la cual van á estrellarse todas las del drama; escenas sin conclusion posible, porque desde aquel punto queda establecido que ni Daniel puede consentir, ni Lea ceder. De ahí que cause pena ver á dos amantes tan apasionados discutir, en medio de declaraciones de ternura, resoluciones igualmente inquebrantables por ambas partes; cuestionar en medio de arrebatos de pasion la oportunidad de una concesion que el uno reclama y el otro niega. Lea se explica con súbita elocuencia, tan fenomenal y más aún que la habitual en Daniel. Este suplica á su mujer que renuncie á la ceremonia religiosa; pero ella, que cree adorar á su marido, prefiere renunciar á él á vivir en su compañía si el pastor no bendice la union; así va corriendo toda la comedia, que no es otra cosa que una discusion del matrimonio civil y religioso, sostenida durante cinco actos, sin situaciones dramáticas, sin accion, sin interes que temple la aridez de tan larga polémica. El autor tan pronto sostiene una tésis como otra; unas veces, que el único matrimonio valedero es el religioso; otras, que no tiene ninguna eficacia sin el civil. Daniel es un hombre superior, un carácter entero, pero nunca dice á Lea: «Estamos unidos ante la ley, me debes obediencia: ¡sígueme!» Prefiere pronunciar trozos de discursos intempestivos, mezclados de ternezas, á que la mujer contesta con otras ternezas y otros fragmentos de discursos; de todo este despilfarro de elocuencia viene á resultar que el reverendo Clarke no bendecirá la union de Lea, firme en no seguir á su esposo, decidido, por su parte, á no ceder.

Así las cosas, Daniel, loco de amor, pide una cita á su mujer; la estrecha en sus brazos á la puerta de la alcoba nupcial. Lea se desprende de ellos, y el marido exclama: «No me amas.» Entónces Lea abre una ventana, señala una luz que brilla en la casa del pastor, y le dice á Daniel: «Vén al templo; vamos solos al instante..... y soy tuya.» La escena, como se ve, es palpitante; todo el público espera la respuesta del libre-pensador; la respuesta es ésta: «Consiento en ir al templo, pero á condicion de que nadie haya de saberlo»; es decir, que por satisfacer su pasion se presta á renegar de sus convicciones, y para no sacrificar sus intereses, su fortuna y su posicion, exige que se ignoren su apostasía y su bajeza. Nadie está prevenido para concesion tan inesperada; pero si el carácter de Daniel aparece en contradiccion con el que le habia atribuido el autor, el de Lea Henderson se subleva justamente, negándose á contraer el compromiso del silencio, y vuelve á reproducirse exactamente la situacion precedente, sin que la comedia adelante un paso, y sin que Lea caiga aún en la cuenta de que miéntras no lográra la conversion formal de Daniel, la mera presencia en el templo sería una farsa indigna y sacrílega.

Una vez á esa altura la comedia, siendo imposible toda concesion por una y otra parte, y habiendo matado la fe al amor, la union es insostenible, y Daniel recobra el carácter con que apareció al principio. Todavía en el acto anterior, ántes de su concesion hipócrita, cabia, á nuestro entender, una solucion más humana y más levantada, haciendo decir á Daniel: «¡Pues bien, sea! Vamos al templo; estoy decidido á seguirte, pero mañana enviaré mi dimision de diputado, romperé mi carrera política y jamas volveré á presentarme en público.» La situacion habria sido la misma, y se hubiera evitado el espectáculo penoso de dos Danieles distintos, que se contradicen en mitad de la comedia y se confirman al principio y al final de ella. La súbita y poco digna capitulacion del esposo ha roto la union ántes de consumarse; Lea, resignada súbitamente tambien, viene á decirle que se presta á seguirle, pero que su pasion se ha disipado como el humo ante la tenacidad del sectario; en una palabra, que está pronta al sacrificio; decision inaceptable que dicta á Daniel su deber. Celebrado el matrimonio en Suiza, donde la ley permite el divorcio, Daniel y Lea se separan para no volverse á ver; sacrificio de una parte á la libertad de pensamiento, de otra á la religion, que no satisfizo á nadie y fué acogido en medio de una tormenta tremenda.

Tales son, dejando aparte bellos accesorios que de tiempo en tiempo la iluminan como relámpagos, las principales líneas de esta comedia, inspirada por las ardientes discusiones del dia, á un hombre de talento incuestionable, pero cuya habilidad extremada no ha logrado galvanizar una situacion esencialmente destituida de todo interes dramático. Sardou ha planteado una tésis de que no deduce nada, pues aparte del doctor Bidache, personaje secundario, no hay uno que no apoye sus ideas en razones á las cuales puedan negar alternativamente su aplauso los espectadores de principios más opuestos. Eso debieron tener en cuenta los que presenciaron el estreno, concurrencia la más ilustrada y más brillante que aquí puede reunirse, para desistir de una silba escandalosa, ya que no en gracia del eclecticismo de Sardou, siguiendo el ejemplo dado por el doctor Fargis, de la tolerancia, que debe ser la regla de todas las sociedades.

En suma, *Daniel Rochat* es una comedia pesada, porque desde el final del segundo acto presenta una situacion que no varía, y porque el autor, con toda su práctica de los efectos teatrales, no ha podido introducir la menor sorpresa. Sardou, aunque conocedor de las exigencias escénicas, se ha colocado con su nueva obra en una situacion falsa, en que le era imposible encontrar materia para incidentes dramáticos, y ha producido cinco actos de tésis, cuyo desarrollo habia de impedir la accion necesaria á toda obra teatral; porque en el teatro la tésis debe demostrarse por la accion misma, de modo que el público la adivine á medida que se desprenda del conjunto de hechos que se le presentan: el que olvida estos principios esenciales se expone á caer en la tragedia, ó más bien en el sermon. Esa es la ventaja del novelista sobre el autor dramático; que á él se le permite explicar sus teorías y encadenar unas escenas á otras, con la descripcion y el estudio de los personajes, miéntras que en el teatro es preciso que todo eso se quede entre bastidores, porque la escena es la vida misma que se desarrolla ante el espectador sin frases inútiles, mostrándose las figuras tal cual son, sin que necesiten explicar las causas de sus actos, ni apénas las consideraciones que las mueven. Ahora bien, la nueva comedia de Sardou carece de esas condiciones indispensables, y no se comprende cómo un hombre tan hábil ha podido equivocarse de tal modo en punto á las condiciones dramáticas. Muchas veces se ha acusado á Sardou de poco escrupuloso en apropiarse ideas, situaciones y frases ajenas, de haber plagiado á Diderot, á Gorlan y á otros muchos; de un comunicado que apareció el dia siguiente del estreno de *Daniel Rochat* parece resultar que ofrece semejanzas extraordinarias con el poema de Vibert, *Martina ou un mariage civil*, publicado en Agosto de 1879. La idea capital, dice el editor, es idéntica; la heroina se encuentra en las dos obras entre el matrimonio civil y el religioso, en la necesidad de resistir á su esposo; esto le faltaba á Sardou despues del fracaso de su comedia. Pudo haber presentado la lucha entre el libre-pensador y la jóven que coloca sus creencias religiosas por cima de su amor, por ardiente que sea, y tratando este asunto bajo el punto de vista humano, hubiera puesto en conmocion el teatro; tratando la cuestion bajo su aspecto filosófico ha tropezado; primero, porque el teatro no vive de teorías; despues, porque Sardou tiene aptitud para entretener y áun para conmover, pero no para filosofar; los discursos de Daniel y de Lea han disgustado al público, y por añadidura se ve acusado de haber plagiado de un poema aquello precisamente que no era propio para la escena.

Resta decir algo de los actores: hacer efecto en una obra aplaudida no es maravilla; pero obtener un triunfo brillante en una comedia condenada por el público casi desde el primer acto, es mérito que hay que reconocer en los artistas de primer órden del Teatro Frances; todos, sin exceptuar uno, se excedieron á sí mismos, y todas las noches que se ha repetido *Daniel Rochat* se ha repetido tambien una ovacion para los actores y una manifestacion tumultuosa contra la última obra de Sardou, que, decidido á plagiar, hubiera conseguido otro resultado tomando por modelo á una gran escritora, á Jorge Sand, que trató magistralmente esa misma cuestion en la novela *Mademoiselle La Quintinie*, de la cual se ha sacado rápidamente estos dias una comedia, próxima á representarse.

Con este acontecimiento teatral han rivalizado otros dos en la presente quincena. Mucho ántes de la noche en que debia presentarse la Patti en la Opera Popular, industriales habilísimos se dieron á especular con la reaparicion de la *diva*, acaparando las localidades y revendiéndolas á los módicos precios de 250 francos la butaca y 1.000 el palco: dió esto lugar á que los billetes fueran secuestrados, los revendedores sometidos á los tribunales, y á que la noche de la funcion se encontráran butacas á 20 francos. La Patti habia escogido, para presentarse, *La Traviata*, que ofreciéndola la ventaja de entrar en escena cantando, y suprimiendo el saludo del público, le obligaba á oir á la cantante ántes que pudiera manifestar ninguna impresion. Su voz, sin haber perdido las notas agudas, ha ganado en las graves, y comprende en una escala prodigiosa todos los registros, igualmente ricos. Por tres veces fué llamada á la escena á la conclusion del primer acto; y si el público se mostró más frio en los restantes, fué por el cuadro de nulidades que la han dado para acompañamiento: el tenor es deplorable; el barítono, mediano; el cuerpo de baile, vergonzoso; las decoraciones y los trajes, miserables; sólo la orquesta ha sido soportable como elemento propio para secundar á una artista de tanto merecimiento. Su triunfo fué completo; gracias á ella, ha vuelto á instalarse por algunas semanas la música que conmueve; pero áun rodeando á la Patti de mejores cantantes, es muy de temer que el teatro italiano, galvanizado por un instante, desaparezca de nuevo, porque los artistas escasean, el repertorio no se renueva, y el gusto del público anda algo extraviado.

En la Opera Popular tambien se ha estrenado una en cinco actos de Duprat y Dharmenon, música de Duprat, titulada *Petrarca*, que hace cosa de diez años se cantó en Marsella, y que no ha correspondido á los elogios que de ella se hacian. El *Petrarca* de Duprat nada tiene que ver con el verdadero Petrarca, en cuya vida faltan, á nuestro juicio, elementos para un drama lírico; la intriga, que el autor compositor ha desarrollado en cinco actos y seis cuadros, no ofrece ningun interes, y presenta el inconveniente de ser incomprensible; la música corresponde al libreto; es vulgar, sin más trozo saliente que un *De profundis*; toda ella se reduce á interminables trozos sin melodía, cosidos unos á otros como esas colchas hechas con remiendos de distintos colores; coros sin fuerza y sin armonía, reminiscencias constantes de todas las escuelas conocidas; un ruido espantoso, y al mismo tiempo la tarea de la orquesta, infantil hasta rayar en inocente.

Teniamos el deber de registrar esos ruidosos acontecimientos teatrales, y lo hemos cumplido; no es culpa nuestra que todos hayan defraudado en gran parte las esperanzas que hicieron concebir. Despues de esto no nos sentimos con fuerzas para ocuparnos de otros fracasos, empezando por el de la revista *Bric-à-Brac* en el teatro del Ateneo. Discurriendo sobre las causas de la caida, tan frecuente ahora, de las óperas francesas, ha señalado un crítico en la *Revista de Francia* la pobreza escénica y dramática de los libretos modernos como la causa de la decadencia incontestable de la música dramática, recordando que á la asociacion Scribe-Meyerbeer se deben *El Profeta* y *Los Hugonotes*, reconociendo que hoy acaso son mejores los versos, pero que en cambio faltan la accion y las situaciones dramáticas, lo atribuye al contagio de las ideas alemanas y las teorías wagnerianas, obstinadas en imponer una forma hija del orgullo del maestro, que se juzga capaz de interesar y conmover en un escenario vacío, y con un drama casi nulo, solamente por medio del genio musical. No tenemos nosotros competencia para apoyar ni rebatir al crítico á que aludimos, pero antójasenos que algo de razon le acompaña; que los flemáticos alemanes, cuyo temperamento es esencialmente calmoso, que van á la ópera como al concierto, se complazcan en oir á los héroes de sus óperas largas y monótonas fantasías, y les escuchen interminables trozos descriptivos ajenos á la pasion y al movimiento escénico, no es bastante para querer obligar á los pueblos meridionales á que se entusiasmen con sinfonías cantadas, que por bellas y poéticas que sean, no pueden constituir lo que están acostumbrados á considerar como una ópera.

Los alumnos del Conservatorio empleaban hasta aquí tres meses en aprender la escena con que debian presentarse á exámen; recientemente se ha creado un *Teatro de aplicacion*, en que cantan y representan cada quince dias un fragmento de los repertorios de ópera y ópera cómica, preparándose así para salir á un teatro verdadero sin vacilaciones ni dificultades; la primera prueba de este nuevo sistema de enseñanza ha dado los mejores resultados, confirmando la utilidad de la innovacion.

Junto á los artistas que empiezan coloquemos uno que es de creer esté acabando, el actor Grafelot, nacido en 1780, que salió á la escena á los 15 años en plena revolucion, que ha trabajado en muchos teatros, y que ahora está siendo muy aplaudido en Tolosa, en papeles de gracioso, que, segun parece, desempeña bien, á pesar de sus cien años justos.

El arte de la palabra ha sido cultivado con amor en Francia, tanto en el foro como en la cátedra, el púlpito y la tribuna política, contándose ahora mismo gran número de hombres elocuentes; esta Cuaresma, como la de los últimos años, se echan de ménos verdaderos oradores sagrados, acaso porque, á medida que escasean, aumenta la severidad del auditorio para los que se distinguen por un talento sobresaliente. Eso está pasando con el P. Didon, uno de los más eminentes y de los más combatidos tambien. Sabido es que comenzó una serie de predicaciones sobre la cuestion del matrimonio y el divorcio, y tuvo que interrumpirla bruscamente de órden superior; sin desanimarse por eso, ha inaugurado otra serie de sermones en que se propone demostrar que no existe contradiccion entre la doctrina de la Iglesia y los principios y aspiraciones de la sociedad moderna. Sin extralimitarnos de nuestra modesta mision de cronistas de novedades y actualidades, y absteniéndonos de juicios que no nos corresponden, resumirémos los argumentos expuestos por el eminente predicador. Hablando de antagonismo entre el catolicismo y la sociedad moderna, le ha explicado indicando las fuerzas que dirigen al mundo, y fijándolas en tres: la fuerza científica, la fuerza liberal y la fuerza económica, en pugna con otra cuarta fuerza, la del catolicismo. La conclusion del orador es que dentro de un porvenir más ó ménos cercano la union entre esas fuerzas será un hecho. Despues del P. Didon, y por muy bajo de él como orador sagrado, atrae oyentes el P. Monsabre, que predica en Notre-Dame, y no le faltan tampoco á Loyson, el antiguo P. Jacinto, en su templo reformado de la calle Rochechouard.

Al lado de las predicaciones pongamos los ejemplos de virtud que estamos presenciando. Despues de los rigores del invierno, pesan sobre París una verdadera epidemia de viruela y otra de fiebres tifoideas, que han elevado de un modo alarmante la cifra de mortalidad; pues bien, no pasa semana sin que se den actos honrosísimos de abnegacion profesional, que aumentan el martirologio de la ciencia: entre ellos merecen señalarse los de los internos en los hospitales, que, sin el entusiasmo que precede á los combates, haciendo brotar los héroes en los campos de batalla, sin testigos que aplaudan, sin cronistas que elogien, por puro amor á la humanidad y á la ciencia, afrontan el peligro de la muerte y la sufren, oscuros y resignados, para valernos de cierta expresion vulgar, como unos santos.

Abundan las novedades en punto á Museos. Se reorganiza activamente en el Palacio de la Industria el de las Colonias; reuniendo las primeras materias y los productos, metódicamente ordenados, para que los comerciantes y armadores puedan adquirir los conocimientos mercantiles y técnicos que necesiten. Se celebró por fin la semana pasada la apertura del Museo Carnavalet, en que el Municipio de París ha reunido fragmentos de arquitectura y escultura, elementos para una coleccion lapidaria, objetos curiosísimos pertenecientes á la época prehistórica y al período galo-romano, la Edad Media y el Renacimiento. Sin nombre de Museo, pero con carácter de tal, se ha abierto tambien en el Guardamueble una Exposicion del mobiliario nacional, que presentará sucesivamente al público las series de tapicerías, muebles y objetos procedentes de los palacios: entre las curiosidades históricas allí reunidas se cuentan muchos muebles de la Malmaison, señaladamente la cama de la emperatriz Josefina, la mesa de despacho de Napoleon I, una silla de manos de Luis XVI, la cuna del Duque de Burdeos, un cofre de Luis Felipe, vasos, estatuas, armas, y los magníficos tapices que pudieron retirarse, ántes del sitio, de la galería del palacio de Saint Cloud.

Contiguo á las ruinas de él, y extendiéndose en el espacio que ocupaban los jardines reservados, el parque pequeño y la cascada, se va á establecer un palacio de cristal del género del de Sydenham, de Lóndres. No será sólo un nuevo elemento de distraccion y recreo, sino que formarán parte de él una granja normanda, inmensos invernaderos, un gran *aquarium*, un ginnasio, una biblioteca, un museo arqueológico, una exposicion permanente de Pintura, Escultura y Bellas Artes aplicadas á la industria, y un observatorio, desde el cual se gozará la vista del mejor panorama que ofrecen las cercanías de París. La cosa costará 15 millones de francos.

Los propietarios de casas en París se vienen mostrando hace ya tiempo enemigos declarados de los perros, hasta el punto de que quien tiene por compañero un Terranova, y hasta un microscópico habanero, encuentra grandes dificultades para que le alquilen una casa; pero ahora la antipatía de los caseros se ha extendido á los niños, y es muy frecuente que cuando se trata de arrendar un cuarto pregunte el portero al que pretende verlo si tiene niños, con la firme resolucion de no enseñárselo si la respuesta es afirmativa. La culpa, á decir verdad, no es toda de los propietarios; es muchas veces de los vecinos, que aunque se sufren mutuamente los tormentos inseparables del aprendizaje de la música vocal é instrumental, son unánimemente intolerantes con los chicos que saltan y juegan un poco, ó con el *bebé* que grita algo más de lo razonable, sin que encuen-

Digitized by Google

tren compensacion en la alegría que acompaña á esos angelitos color de rosa con cabello de oro. Ahora bien; miéntras esa intransigencia va haciéndose regla general, las mujeres *mundanas*, que ya habian obligado á los propietarios á transigir con los perros falderos, han puesto en moda llenar de pájaros las casas de que se quiere desterrar á los niños, como si niños y pájaros no pudieran vivir en excelente compañía. El caso es que en todo gabinete elegante se encuentra, entre los cachivaches más caprichosos, una jaula de marfil ó de plata, alojamiento de esos pajaritos verdes llamados inseparables, ú otros exóticos, procedentes muchos del Senegal; como si la moda no fuera muy costosa tendria poca aceptacion, es de rigor que la caja destinada á contener los granos para alimento de las avecillas sea de plata esmaltada; los bebederos, de cristal de Bohemia; el piso, cubierto por serrin fino de maderas aromáticas, y que formen el fondo de la jaula un grupo de flores bellas y raras, renovadas diariamente para que, entrando por los huecos de la jaula, puedan los *inseparables* jugar con ellas, aspirar su perfume y despojarlas de sus pétalos. Si las *mundanas* reflexionáran en el contraste que ofrece esa repentina y exagerada pasion por los pájaros y esa frialdad y antipatía á los niños, se apresurarian á modificar un poco la aficion á las avecillas, impuesta por la moda tan sólo como pretexto de lujo, y la guerra á los niños, que denuncia los corazones defectuosos.

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

REVISTA MUSICAL.

Has de saber, pío lector, que allá en tiempos remotísimos, segun cuentan las viejas crónicas de la India, hubo un bienaventurado adorador del Sol, que encontrándose ya en el Paraíso libre de los malos tragos y penalidades del mundo, tuvo la absurda é inconcebible idea de creerse más feliz al lado de su cara mitad, que áun andaba rodando por el mundo, que en aquella feliz Jauja, poblada de apsaras y bayaderas capaces de disipar las angustias del viudo más desconsolado y lloron. Sea que fuese terco y porfiado en la demanda, ó por lo insólito y desusado del caso, ello es que le fué concedido lo que deseaba, aunque por breve tiempo y á trueque de sufrir á la vuelta, y como compensacion de aquellos novillos paradisiacos, cruelísimos tormentos, que el infeliz no vaciló en aceptar. Abandonó, pues, la isla de Schamban, donde, segun peritísimos geógrafos de aquella época, se hallaba la mansion de los justos indianos, y encaminóse á la tierra. No bien hubo llegado, tuvo ocasion de ver á su viuda en brazos de otro sér que, humano y compasivo, procuraba endulzar sus soledades y distraer de la honda pena en que, como se ve, debia tenerla sumida el recuerdo del difunto. Inútil es decir que á éste le faltó tiempo para volverse por donde habia venido. ¡Con qué talante no entraria en la mansion que en mal hora abandonó, que los dioses le concedieron indulto plenísimo de todas las penas que debia sufrir, por el *considerando* en su absolucion de que tenia bastante con lo que habia visto y oido en su corta escapada por el mundo!

Sobre esta leyenda, fantástica por más de un aspecto, ó más bien, sobre esta especie de viajes de este mundo al otro, y vice-versa, que los entendidos en la teología india llaman *avatar*, está basado el argumento de la nueva ópera oida en el teatro Real noches pasadas, y que el lector convendrá conmigo que así se titula *Il Rè di Lahore*, como pudo llamarse *Por seguir á su mujer*.

En ella se ve tambien llegar cejijunto y pensativo á las mansiones felicísimas del dios Indra (que es un señor muy barbudo y con una voz que envidiaria cualquier sochantre de catedral) al rey Alim, á quien en una refriega con los musulmanes, que es como si dijéramos, los ingleses de aquellos tiempos, y en confirmacion de que

Cualquiera amistad divide
El cuchillo de los celos,

con uno de bien acerada hoja, le habia hecho un cariñoso saludo su favorito y primer ministro Scindia, que le habia servido de pasaporte para salir de este mundo, por el solo motivo de haberse casado con su sobrina Nair, jóven sacerdotisa, de vocacion no muy perfecta que digamos, y con la cual queria el tio hacer lo propio, para lo que habia dado ya algunos pasos confidenciales con el gran sacerdote, prior de la comunidad á que pertenecia aquella castísima doncella.

Amostazado el dios de la manera con que el recien venido contemplaba las maravillas de aquella mansion y las alegrías del cotarro celestial que presidia, quiere saber el por qué de su avinagrado gesto, y al enterarse de que todo dimanaba de lo que pudiera llamarse nostalgia matrimonial, comparable sólo á la del *Tracio Orfeo*, como todo castigo, y atendida la *novedad del intento*, concede á aquel fénix de los esposos volverse á la tierra, de caballero particular, á reunirse con la que desde entónces se podria llamar su Doña Perpétua, pues no habia de morirse hasta que á ella le llegára su hora. Desciende á Lahore; ve coronado rey á Scindia; presencia el cortejo nupcial que lleva á su viuda al templo para unirse en dulce himeneo con aquél; les da el susto que es consiguiente, apareciéndose; y por último, y como medio supremo de cortar todos los inconvenientes de aquel doble matrimonio, al par que en justa recompensa á un amor tan desusado como loable, Nair se da una puñalada, y Alim, con el *amato suo bene* vuelve al paraíso á gozar de una eterna luna de miel.

Este libro, basado en lo maravilloso, que si bien es manantial fecundo para desarrollar su inventiva el sastre y el pintor, es tambien, á mi juicio, una desviacion del arte, que reclama mayor pureza y sencillez escénica, ha servido á Julio Massenet para abrirse honrosamente lugar en la escena lírica francesa, puesto que sus dos anteriores ensayos, la *Grand Tante* y *Don César de Bazan*, poco ó ningun éxito tuvieron; debiendo su autor el lugar distinguido que ocupaba de ántes entre los compositores de la vecina República, á las piezas de piano que habia escrito, inspiradas, á no dudar, en el estudio de Chopin y de Heller; las obras sinfónicas, y, sobre todo, los oratorios *Eva* y *María Magdalena*, acogidos con gran éxito, y de los que hacen elogios personas de todo punto imparciales y peritísimas.

Massenet, discípulo de Gounod y campeon decidido, en union de Saint-Saëns, de la escuela reformista, que tan en boga está entre muchas gentes, es un compositor en quien son innegables gran talento; conocimiento profundo de las masas instrumentales, que maneja con singular tino y maestría y á veces con notable discrecion, salvo cuando sus marcadas tendencias wagnerianas le conducen á producir sonoridades estridentes de todo punto insoportables, y tiene un dón especial de asimilacion, que en no pocos casos más daño que provecho le ocasiona. En cambio, no se busque en Massenet (al ménos en la ópera objeto de las presentes líneas) el soplo divino del genio, ni el acento lírico-dramático que le revele; los pocos destellos que aparecen (y cuyo valor se aumenta por el deseo que el oyente tiene de algo que calme el desasosiego é incertidumbre en que de contínuo está), sea la falta de inspiracion, tal vez el afan desmedido de novedad, ó el temor pueril de aparecer rutinario siguiendo más ó ménos fielmente senderos conocidos, hace que se vean brusca é infelizmente truncados casi siempre, ó envueltos en un mar de notas, de detalles de instrumentacion, algunos felicísimos, y de combinaciones rítmicas, que si demuestran mucha ciencia, producen en cambio una sensacion penosa, que á la larga se convierte en hastío y aburrimiento.

Hablando un antiguo diletante del *Tancredo* de Rossini, decia que en él los instrumentos tenian con el canto *conversazione rispettosa*: luégo ya notó Beyle que al paso que en la escuela italiana, «cuando las voces tenian que decir algo, el acompañamiento tenía el cuidado de callarse; éste, en manos de los alemanes, se hacía *hasta insolente*»; más tarde, ya se ha sentado como doctrina indiscutible entre ciertas gentes que la orquesta de Wagner «comenta el drama»; y á este paso, los cantantes se convertirán, si no lo estuvieren ya, en meros auxiliares de los instrumentos (que esto, y no otra cosa, es lo que se ha dado en llamar melopea), y las óperas serán verdaderos poemas sinfónicos.

Tal se ha considerado, con severo criterio, por más de un crítico ilustre, *Il Rè di Lahore*, de cuya parte musical daré cuenta en breves palabras, temeroso de que al terminar la lectura de estos renglones el benévolo lector que les preste su atencion, se encuentre en igual ó parecido estado que el pacientísimo oyente al cabo de las cinco horas, poco más ó ménos, que dura la audicion de dicha ópera.

Con más verdad de la que á primera vista aparece, se ha dicho que la overtura con que comienza es la síntesis de la obra; cierto, ciertísimo que en ella se recuerda el coro de sacerdotisas; la marcha celeste del paraíso de Indra; un fragmento del aria de Nair; otro de uno de los duos de ésta con Alim, y el estruendo de la batalla del segundo acto; pero tambien lo es que, asimismo, pone de manifiesto la disparidad que existe entre la pureza, la sencillez, hasta cierto punto, de algunos trozos musicales, y la manera, como dirian los pintores, de Gounod, claramente impresa en muchos pasajes de la obra, con los efectos rebuscados, el encadenamiento, ó mejor dicho, el choque de acordes que braman de verse juntos, y cuyo inexplicable maridaje pone en tortura el oido, y el estruendo instrumental, característicos de la escuela del Júpiter de Bayreuth. Pasemos por alto el comienzo de la ópera, y hasta el duo que le sigue, para fijar la atencion en el bello coro de sacerdotisas, y, sobre todo, en la frase de Nair cuando cuenta á Scindia cómo se le presentó por vez primera *un giovane bello et altiero*, que sencilla, dulce y melancólica, serena al oyente de los sustos pasados y le da fuerza para resistir los que le siguen hasta el fin, de todo lo cual puede hacerse caso omiso, salvo la frase del andante: *O crudel, io non son rea*, sentida y dramática, aunque de originalidad relativa.

El contraste que ya se ha hecho notar existe en esta obra, aparece claramente de manifiesto en el segundo acto; así, al paso que el preludio y el final, con su ruido más bien que sonoridad, y con sus acordes extraños é incoherentes, ponen en conmocion al espectador más frio é impasible, recordándole con dolor la frase de Mozart, que «la música, hasta en las situaciones más horribles, debe ser música», en cambio, más que por la novedad de las ideas, por la sencillez de la frase, y, sobre todo, por la delicadísima y sobria instrumentacion, verdadera filigrana con que están revestidos, merecen cumplido elogio el baile con que el acto empieza, y la cancion del esclavo Kaled, que Massenet añadió cuando la ópera en cuestion se puso en escena en el teatro de Apolo en Roma. Del resto no hay para qué hablar, incluso del duo de tiple y tenor, y que, salvo mejor parecer, ni es inspirado, ni dramático, á pesar de prestarse, y no poco, á ello la situacion.

Y hétenos en el paraíso, donde á las maravillas que se contemplan dando una idea de la vida en extremo alegre y feliz de sus habitantes, hay que añadir, que es lo que para el caso importa, las no menores de la instrumentacion con que Massenet ha bordado las ideas más ó ménos originales (que esto sería muy discutible) de los bailables, revelando un prodigioso instinto de sonoridad, conocimiento especialísimo de los timbres de la orquesta, y una distincion y elegancia sumas, y que forman una página brillante y digna de estudio, sean cuales fueren las opiniones que sobre el rumbo que ha tomado el arte, y que en ella se marca, puedan tenerse.

No lo es ménos, aunque bajo otro aspecto más loable por cierto, la bellísima romanza de barítono, que, precedida de una marcha de ninguna novedad, cuyo patron está calcado sobre la que Meyerbeer escribió en la *Africana*, canta el barítono en el cuarto acto, y en la cual, con sobradísima razon se ha dicho y el juicio público ha confirmado con sus aplausos, la melodía se venga de los que, tal vez por la misma razon que la zorra de la fábula no gustaba de las uvas, se rien y blasfeman de ella. Sentida, apasionada y de elegante estructura, es una verdadera joya que se destaca del tono nebuloso y monótono que en general tiene la ópera, sin que el ruidosísimo concertante final que luégo sigue, escrito en un intempestivo estilo fugado, sea bastante, y no es poca prueba, para borrar la agradable impresion que produce en el ánimo del espectador.

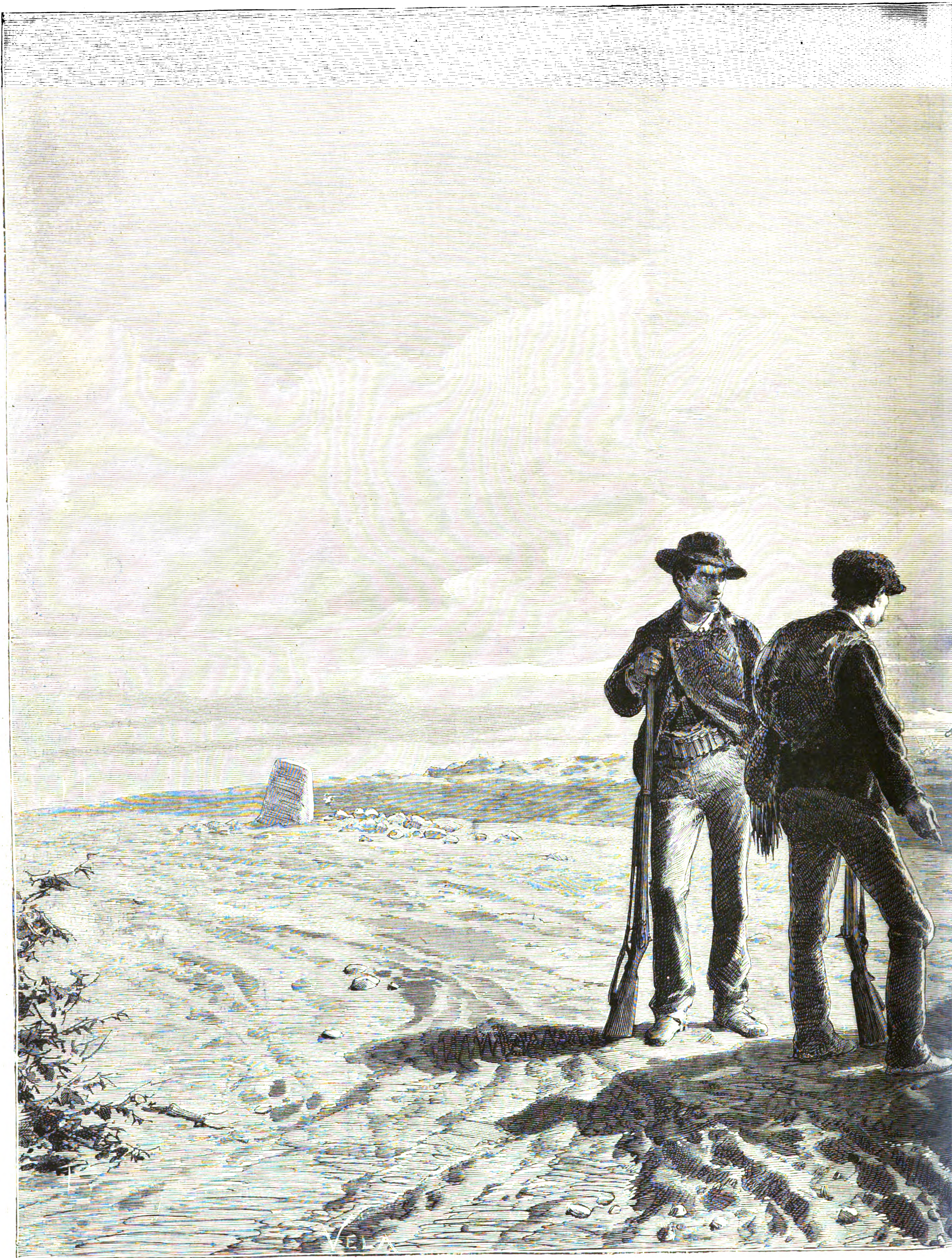
El acto quinto, aparte del *allegro* del aria de Nair, que lleva por demas impreso el sello de Gounod, no merece especial mencion.

En esta obra, presentada con un lujo á que no están muy acostumbrados los habituales asistentes al teatro Real, han merecido aplausos las Sras. Pasqua y d'Angheri y el barítono Kachsman (que canta con suma discrecion la romanza del cuarto acto); Tamberlick ha hecho alarde de la maestría con que lucha con los estragos del tiempo, y el maestro Perez ha justificado el acierto tenido al encomendarle la direccion de la orquesta, demostrando la tradicion é influencia de su maestro Monasterio, y que es de la madera de los Bottesini y de los Faccio.

En suma; dados los tiempos que corren y el sendero tortuoso por donde camina en el dia el arte de la música, la ópera de Massenet ni merece los exagerados elogios que, áun más en Italia que en Francia, se la han prodigado, ni las críticas acerbas que de ella se han hecho. De escasa originalidad y sobrado conceptuosa, se siente en toda ella el profundo y severo estudio que su autor ha hecho de los obras de Meyerbeer; del autor del *Fausto;* del *Desierto*, de Felicien David; de la *Aida*, de Verdi, con la que tiene analogías sin cuento, y de Wagner, cuya influencia le es nociva en alto grado. Tirano con las voces, á las que á menudo trata sin piedad, su instrumentacion revela una mano hábil y segura, y es tan notable por las combinaciones de timbres que emplea, como por los delicados detalles con que esmalta algunos pasajes, cubriendo con ricas joyas el esqueleto de una idea insignificante, muchas veces rebuscada, pero nunca trivial; y en su conjunto, la obra en cuestion es una muestra de la época de tecnicismo y de refinamiento de lenguaje en que se agotan todos los misterios de la forma y del ritmo, y que, como á su tiempo observó un respetable crítico, hacen lamentar la divina inconsciencia de un Rafael, un Lafontaine ó un Mozart.

Tal vez por el achaque comun á los que peinan canas de considerar *cómo el tiempo pasado fué mejor*, sentir indiferencia, cuando no hostilidad, por el presente, y tener enemiga más ó ménos declarada hácia lo que despunta en el porvenir, áun cuando sea, á mi ver, hijo del estudio frio é imparcial de las novísimas obras, inclusa la que es objeto del presente artículo, pero créome que la música ha entrado en un periodo de decadencia, y que el camino iniciado por Beethoven en su *Fidelio*, seguido por Berlioz y exagerado por Wagner y sus adeptos, conducirá en breve tiempo al bello arte, si no lo está ya, á un estado parecido al que llevaron á la pintura las extravagancias y exageraciones de los imitadores de Miguel Angel, y

Digitized by Google



EL PRINCIPIO DE LA VEDA: CAZADORES SORPRENDIDOS POI



A GUARDIA CIVIL.—(COMPOSICION Y DIBUJO DE D. RICARDO BALACA.)

Digitized by Google

á las letras patrias el culteranismo que acaudillaba el áutor de las *Soledades*, y produjo aquella cáfila de poetas *güeros*, *chirles* y *hebenes*, como con singular donaire les apellidaba el insigne D. Francisco de Quevedo.

J. M. ESPERANZA Y SOLA.

LA CIENCIA Y EL LENGUAJE DE LOS NÚMEROS.

Á C.....

> No estemos en cómo se enseña, sino en el espíritu con que se enseña.—Buscad primero el reino de Dios, y todo lo demas se os dará por añadidura.
>
> JOSE DE LA LUZ CABALLERO.

Cirilo, Cárlos, Cratilio, no sé, no sé cómo se llama usted; lo he olvidado,—mejor dicho, es necesario que lo olvide:—en cambio tengo bien presente que nuestro conocimiento de hoy parece de ayer; que ántes de ahora nos habiamos hablado, y que era V. el amigo que mi alma buscaba.—No recuerdo, ó no quiero recordar, el nombre de V., pero todavía resuena en mí el diálogo que no há muchos dias tuvimos sobre tradicion y ciencia, sobre fe y exámen, sobre texto é interpretacion; quizás V., como yo, no haya olvidado lo que le dije acerca de la numeracion y sus deducciones, fiado sólo en esta pobre memoria mia, que, con ser tan pobre, nada olvida, y todo lo en ella grabado una vez, en ella se conserva; como tampoco olvidado habrá la promesa que á consecuencia de ese diálogo le hice.

A cumplir voy esa promesa, no sin que ántes le diga sin modestia, sino en homenaje á la verdad, que cuanto paso á indicarle—excepto algunas hojas del corazon, del lacerado corazon mio, que irán desprendiéndose en el curso de las ideas—no es mio, sino del libro de los libros, la Biblia; del Coran, que tambien es el libro; del Zend-Avesta y de otros códigos religiosos y morales, así como tambien de algunos escritores, entre los cuales cuento á Mr. Cauchois, á quien siento no conocer en su idioma nativo, pero que pudo llegar á mí hace algun tiempo, gracias á la amabilidad del jóven, pero ya docto facultativo, Rafael Bueno, á quien soy deudor de algo más, que pagarse no puede;—y de Mr. Cauchois guardo frases y áun pensamientos que, como al hablar primero y al escribir despues las repito, como mias las considero (1).—Y si nada nuevo, ni nada que no se sepa á decirle voy, traiga V. á sí el conocido *nihil novum sub sole*, que hace rato dijo Salomon.

Y esto sentado, lea V.—En todas las religiones, en las teogonías todas ocupan los números un puesto elevado; de ellos emana un fecundo simbolismo, cuya base es necesario conocer para explicarlo bien. Y esto es tan cierto, que en los pueblos primitivos, como India, Persia, Egipto, Grecia, Roma, los números constituian una ciencia alegórica, en que descansaba el fundamento de esas fórmulas misteriosas, que á la par que escondia al comun de las gentes el cúmulo de los humanos conocimientos, sabia llevarlo no sólo á la razon, sino tambien al sentimiento de los iniciados, que bien se llamaban branhananes ó bonzos, ó bien se llaman sacerdotes.

Así es que la religion de quien sin lisonja puede usted llamarse apóstol; esa religion que inspiró al llorado Maestro de la juventud cubana el aforismo que sirve de epígrafe á estos renglones, y es la que en la cuna nos recibió, tan sublime en sus misterios, y tan bella y poética en sus manifestaciones, no podia desechar de su esfera de accion el conocimiento y el estudio de los números, en los que guarda como en depósito sagrado los misterios y las alegorías, el dogma y la disciplina, y todo cuanto nos eleva fuera del mundo externo á la contemplacion de ese otro mundo que las almas de alas impalpables alcanzan por medio de la oracion.

Usted es jóven y se halla adornado de prendas que pueden conducirle algun dia á ocupar un puesto digno de sus virtudes é ilustracion en esta nuestrá patria, que tanto queremos, y que me veo forzado á abandonar por falta de salud, sin embargo de que la llevaré dentro de mí, y de que si léjos de ella exhalo el último suspiro, de ella será, con todo de que en ella—que ha sido mi ídolo—he experimentado penas que no podrán borrarse de mí, por más halagüeñas que sean las horas que me regale el porvenir.

A V., á quien me dirijo sin engaño, lleno de ese espíritu de paz que me anima, dejo una explicacion lógica y natural de ese simbolismo numérico que, mejor que en ninguna otra carrera, se puede observar en la del sacerdocio, que debe hacer vivir al que la sigue una vida envidiable en esa contemplacion mística que aleja del cieno animado y lleva al puerto deseado, á la suspirada tierra de promision. ¡Que usted, tan entusiasta por el sacerdocio, más feliz que el legislador hebreo, pueda, no ántes de morir, contemplar esa tierra de promision, sino vivir en ella con aureola inmortal!

I.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho y nueve constituyen la numeracion hablada, y viven—alma jóven con quien converso—en nuestras preces, en la leyenda bíblica, en el sacrificio augusto que V. celebraria con dulzor evangélico; esos números enlazan el ayer con el mañana, y de ese enlace crean el presente, que es y será hasta la consumacion de los siglos, y áun despues de la consumacion. Y si no, atienda V. á lo que paso á exponerle, pidiendo ántes para ello luz al Padre que la encendió, y claridad y precision al sublime Regulador de la armonía universal, que aparecerá siempre eterno tras del último siglo y tras de la última idea.

Los números que he citado son tambien conocidos—segun el órden con que aparecen—con los nombres de *mónada*, que significa unidad, *binario*, *ternario*, *cuaternario*, *quinario*, *senario*, *septenario*, *octario* ú *ogdoado* y *nonario*, viniendo, por consiguiente, á llamar la atencion desde luégo el que marcha á la cabeza de todos, que, como su tecnicismo indica, es principio, es fuente de los demas números, que, múltiplos de él, de él parten.

II.

El número uno, como tal, tiene que ser indivisible é ilimitado, y la clara inteligencia de V., con quien estoy hablando, le ha de haber dicho ya cuánto ofrece á nuestro *yo* interno la manifestacion de un conjunto único, armonioso, infinito.

De aquí la deduccion que de seguro hará V., muy lógica y muy acertada: ese número uno representa á Dios, que es la causa de las causas, el principio generador, la fuerza creadora; y así es que esa verdad está comprobada en todos los cultos reconocidos, que reservaban—á pesar de su multiplicidad muchas veces—su adoracion para un dios único, que en la India oriental se llamaba Brahma; en Persia, Zervan-Akerene; en Egipto, Knef, y en Grecia y en Roma, Júpiter: ese principio, denominado Jeovah por los hebreos, y que algunas leyendas primitivas creian hablar en la naturaleza, en la armonía del Universo, en el Sol y en la inteligencia: y de ahí es que la primera bien era Pan ó Isis, ó Vesta ó Céres; y la segunda, Psíquis; conociéndose el tercero,—entre otros nombres,—con los de Osíris y Apolo, y llamándose la inteligencia y el genio, Proteo y Prometeo. Es decir, amable oyente mio ayer, lector carísimo hoy, que todo ese cambio de nombres, todo ese lujo de simbolismo, representa tan sólo el nombre de los nombres, el que es, Dios!

III.

Tras del primer número viene el segundo, el dos: lleva consigo la variedad, el desórden, la confusion. Es el calor y el frio; el fuego y el agua; la verdad y el error; la vida y la muerte. Ayer fué Osíris asesinado por Tifon; Abel muerto por Caín; hoy á veces me parece, serlo yo suicidado por mi imaginacion; pero lo es sin duda la idea vieja, vencida por la nueva.

El número dos, antagónico y luchador, trae las fuerzas centrípeda y centrífuga, que dió á conocer Empedócles ántes que ningun otro; y la *deduccion* ó *induccion*, que,—segun nuestro D. Pepe,—es la manera con que procede el entendimiento; y de ese antagonismo, de esa dualidad nacen las asociaciones más útiles y el consorcio de los sentimientos más tiernos: tales son el amor del padre y del hijo en la religion del Crucificado, el de Jesus y María en esa misma religion, y descendiendo á la esfera terrestre, la amistad y el amor, manantial de tesoros preciados.

Recuerde V., como ejemplo que corrobora lo expuesto, lo que aparece en las teogonías de los diversos pueblos que nos han precedido en el calor de la idea: Urano y Rhea, Saturno y Cibéles, lazo del cielo y de la tierra; Osíris é Isis, Júpiter y Juno, Adónis y Vénus, union de esposos y de amantes; Cástor y Pólux, sueño de la amistad.

El número dos se envuelve en dos columnas que en muchos de nuestros templos católicos se encuentran, quizás en recuerdo de las del templo de Salomon, y se funda en la union de la Iglesia con los fieles, en la consubstanciacion del cuerpo y de la sangre del Hijo de María, en la consagracion del matrimonio, que hace de un contrato que toma vida en la impresion sensual de un momento, un vínculo que sólo desata la muerte, y que elevado á la categoría de Sacramento, une á las generaciones y las liga, creando la familia, base en que descansa la sociedad, que ha de producir mañana esa madre cariñosa y santa que se llama la Patria.....

Usted estará cansado ya de tantas y tan variadas explicaciones; y si V. no lo está, lo estoy yo; por lo que, la razon obvia que se desprende de ese cansancio es que por un instante se ponga punto á esta conversacion que con V. sostengo, dándonos en espíritu un tierno abrazo, que formado entre dos, produzca el gérmen que me permita desenvolver la vida que fecunda y crea el número tres, que estoy persuadido que ha de llegar V. á querer tanto como los dos anteriores.

IV.

¡Oh! El número tres es un gran número, y tanto, que Platon el divino lo dijo, como él podia decirlo: *Tria sunt omnia*: y la Iglesia católica lo reconoce al decir que ella en una Trinidad vive y se fecunda: *Unus Deus, una fides, unum baptisma*. Vea V. á ese número cómo se le presenta radiante de luz y llevando en su centro el ojo vivo de la Providencia; sabe que V., delirante por ésta y creyente de ella, busca la accion, la idea y el sentimiento, fuente de la actividad intelectual que ella anima, y al encontrarse usted ante tal número lo saluda tres veces, en señal de lo que en sí encierra, y va tras ese saludo desenvolviéndose naturalmente ante usted. Y como ese desenvolvimiento salta al ojo ménos perspicaz que él reune los números dos y uno, V., que ve claro, divisará en él lo que en él hay, paz y conciliacion, madres de la concordia, que es lo que ha producido la pacificacion de la isla, y lo que me complazco en reconocer desean ardientemente, como hijos que aman á la tierra que dió luz á su cerebro y fuego á su corazon, los Galvez y los Saladrigas, los Bernal y los Montoro, y los Márquez Sterling y Cortina, como tambien los Armas y los Múzquiz, que aunque antagónicos de éstos en la forma, desean, sin embargo, lo mismo en el fondo; luz, progreso, vida para Cuba, esa madre tierna y cariñosa que en su seno los recibió.

Por eso tal número—al llevar tres en uno—encierra en sí principios contradictorios en cosmogonía, en religion, en filosofía; y así está en la naturaleza, en el hombre, y en todos los conocimientos que partiendo de la una, son estudio del otro. Reinos de la naturaleza: animal, vegetal, mineral;—elementos primordiales de ella: espacio, materia, movimiento;—medidas del tiempo: pasado, presente, porvenir;—atributos de la materia: forma, densidad, color;—dimensiones para los cuerpos: longitud, latitud, profundidad;—signos de la extension: punto, línea, superficie;—figuras geométricas radicales: cuadrado, círculo, triángulo.

¿Va gustándole el número tres? Tres aplausos dedíquele, que bien lo merece, y V. mismo afirmará. El hombre viene en pos de la naturaleza, y así como el número 3 á ésta acompaña, no abandona á aquél; y si no, díganlo los tres principios consecutivos de vida en el cuerpo humano, y tan necesarios á su desarrollo y al complemento de su organizacion, y son el cuerpo, el espíritu, el corazon;—díganlo las tres almas, vegetativa, sensitiva, inteligente:—las tres facultades intelectuales, memoria, entendimiento, voluntad;—y díganlo, por último, las tres épocas de la existencia humana, nacimiento, vida y muerte.

La naturaleza auxilia al hombre, y con ese auxilio todo lo investiga; y de ahí el desarrollo del amor á la sabiduría, que dió vida á la filosofía:—y ésta se divide en tres partes principales, lógica, metafísica, moral, de las cuales la última nos enseña los deberes para con Dios, para con nosotros y para con nuestros semejantes, y que la religion predicada por el Salvador encierra en la saludable máxima de «Ama á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á ti mismo.»

Ese número tres se pasea por el mundo antiguo;—se asienta en la ciencia del análisis, en la química de los primeros dias;—sostiene el arte de Palladio y de Vitrubio;—regulariza y guia el que inmortalizó á Mozart y divinizó á Rossini,—y fecunda y encadena con lazos de vida el arte por excelencia, que vive en Grecia con Demóstenes, en Roma con Ciceron, en Cuba con Escobedo, en España con el más grande, no sólo de los oradores modernos, sino de todos los tiempos: con Castelar;—y así se ve dicho número tres en la geografía antigua, en el mundo entónces conocido, Europa, Asia, Africa;—en los que se creian principios animados del universo, sal, azufre, mercurio;—en los tres órdenes de arquitectura, dórico, jónico, corintio, y en las partes de que se componen sus columnas, base, tronco, capitel:—en los diapasones agudo, grave y medio de la música, y en las tres llaves que á ella conducen, de *do*, de *sol* y de *fa*:—y en el discurso, vida de la palabra y regalo el más espléndido que el hombre debe á Dios, nos muestra sus tres partes componentes, exordio, exposicion, peroracion.

Pero, amigo mio, indulgente amigo, me he desvelado, y á escribir me puse;—el silencio de la noche

(1) Cuando se escribió este artículo ignoraba su autor que la version al castellano de la obra de Mr. Cauchois, á que se ha referido, fuese hecha por el distinguido abogado y elegante escritor Aurelio Almeyda; y hoy, que lo sabe, gracias al estudioso literato Bernardo Costales y Sotolongo—tan concienzudo en los trabajos que publica—tiene un verdadero placer en consignarlo.

Digitized by Google

y el ruido que de ese silencio emana me turbó, movido sin duda por el són de la campana de un templo vecino, que vibró lentamente dos veces;—y á ese sonido arrojo la pluma, levanto la cabeza, contengo el corazon, para dar treguas al pensamiento, saludos al Sér de los seres y freno al sentimiento, y poder—meditando en calma en el lecho que debo á una cariñosa hospitalidad—encontrar algo más que decir sobre el interesante número que ahora nos ocupa, y oir de nuevo en él la vibradora campana al dar al viento las tres.

Y la campana no vibró, que gimió, tal estaba mi espíritu, que así me pareció, y á su gemido, que repitió tres veces, como el sueño, que ya—como todo en el mundo—me ha ido abandonando, huia de mis párpados, me levanté nuevamente del lecho, tomé una silla, la acerqué á la mesa, sentéme, cogí una pluma, la mojé en tinta, y en el papel que ya al efecto tenia preparado comencé á escribir.—¿Qué dice usted de esta gradacion?—Lo que mejor le plazca; —pero debo advertirle que son ya tres las veces que en esta noche he dado vuelo á estas ampliaciones y consideraciones numéricas, y que no hay más cera que la que arde, ó en otros términos, no hay más vela que la que alumbra.

En el número tres hay un agente, un medio, un producto:—los dos sexos y el resultado de su union. —Puede V. hallar una demostracion de ese principio generador, que es único, y que se encuentra desenvuelto en tres, si á V., como á mí, le parece oportuno en estas observaciones que voy haciendo para usted, desde el momento en que traiga á la memoria que el agente de tales observaciones, ó sea su causa, fué la conversacion habida entre V. y yo sobre los números, su orígen y su valor;—que el medio de que nos valemos para darlas vida es mi imaginacion y mi memoria, que pequeñas como son, serian ménos, si no prestára V. atencion á lo que ellas van brotando para usted;—y que el efecto, ó sea el producto de ese agente y de ese medio, son esas mismas observaciones que nos ligan, siendo cada uno de nosotros uno, y constituyendo ambos un dualismo de que parte un producto que viene á realzar el *ternario* por medio de la simpatía de que brota de seguro—al ménos por mí lo digo—una amistad sincera, á pesar de que cera, y *de olor suave*, es la que me está alumbrando.

V.

Cuando leí los párrafos anteriores á este que comienzo ahora, y relativos al número simbólico por excelencia, al tres, de que todavía por algunos instantes seguiré ocupándome; cuando leí esos párrafos—digo—á varios buenos amigos mios que me atienden como yo no merezco, habria V. oido, como yo oí y oimos todos—hermano mio en Jesus—las observaciones siempre justas y delicadas de uno de ellos, para quien no hallo frases que puedan decirle lo que es para mí; y entre esas observaciones tendrá usted presente cómo nos enseñó, con su sencilla y cristiana lógica, un nacimiento del *ternario*, que aunque conocido de V. y de mí, como entónces fué presentado por ese predilecto amigo, á él pertenece, lo que con gusto paso á indicar respecto de tal nacimiento.—Y es el tal una nueva prueba de las excelencias—mejor diré—de las bellezas del dogma cristiano, que se lleva en el fondo del pecho como venero inagotable de preceptos salutíferos, y yo conservo como legado valioso de mis padres amantísimos, y es á ocasiones—¡abismos insondables de la humana existencia!—como brillante faro que me marca puerto á que aspiro llegar, navegando, como navego, en piélago sin fondo y de riberas lejanas.

Ese nacimiento es—como V. ya lo ha oido—el triple *fiat* bíblico, que ilumina al mundo con la luz material; que con la voluntad del Supremo, expresada por el arcángel Gabriel, encarna en una Vírgen el Verbo divino, el Redentor de la humanidad, y el que instituye el que los cristianos llaman Sacramento de vida, que encierra en sí el pan eucarístico, alimento que sostiene el espíritu del hombre y que le abre las puertas que conducen al banquete celestial.

Tambien V., como yo, habrá oido ese otro nacimiento del número tres, que, aunque terrenal en su forma, es pristino en su esencia, pues de él se deriva la verdadera inmortalidad, la que perpetúa al hombre y á la mujer, y en ellos á la especie; la que une á las generaciones, constituyéndola una vida, y es la union de los dos sexos, santificada por el matrimonio, y de que brota ese fruto de bendicion llamado hijo.

VI.

Al dar entrada en estas mal pergeñadas líneas á esas dos variedades del número tres, de las cuales una se ha presentado en tres fases diversas, ha rendido un justo tributo de cariño al apreciable y distinguido amigo que nos las indicó, y hecho lo cual, continuará manifestándole las formas del cabalístico número que en los grados académicos puede V. hallar, pues son tres: bachiller, licenciado, doctor;—que encontrará V. tambien en las tres órdenes mayores que llevan al sacerdocio, y que podrá V. estudiar, ya en los atributos del gran Sér de los seres, que son: amor, poder, sabiduría;—ya en los principales modos con que ese gran Sér se agita en el mundo, y son: creacion, conservacion, destruccion;—ya en los tres caractéres peculiares de su trinidad y providencia, que abrazan en sí el pasado, el presente, el porvenir;—ya, por último, en ese gran misterio de la Trinidad, que fué incomprensible para el ilustre hijo de Santa Mónica, á quien la Iglesia católica rinde culto bajo el nombre de San Agustin, y que al fin le fué dado abarcar, gracias á ese mismo número tres representado por la comprension que buscaba, la aparicion del niño en la playa pretendiendo trasladar á una poceta con la concha de su mano el agua del mar, y las palabras del niño á la extrañeza que Agustin mostrára al enterarse de su pretension; palabras que fecundaron la pregunta suya.

Continúe V. investigando, y verá V., como yo, que esa trinidad de creacion, conservacion y destruccion no pertenece solamente al cristianismo, sino que la hay en todas las teogonías; en la India la tiene V. en Brahma, Vischnou y Sira, y en Egipto la halla V. en Osiris, Isio y Tifon; prosiga V. en su exámen, y encontrará V. los principios generadores del bien y del mal en Osíris, Isis, Orus; Adónis, Vénus y Cupido; unos, como otros, en Sira, Bahmui y Skanda. Notará usted que eran tres dioses principales los del mundo helénico: Júpiter, Neptuno y Pluton, de los cuales los dos últimos se representaban con un tridente, y en ese mismo mundo, que nadie me puede negar que fué el mundo del arte y de la idea, tres eran las Gracias, como tres eran las Parcas, como tres eran las Furias. No; no podrá V. hacer la menor excursion por las antiguas teogonías sin tropezar con ese número tres, tan grande en su simbólica representacion.

Y en la religion cristiana, sin separarse de la tierra, hallará V. dos trinidades: la de Jesus, María y José, y la de María, Joaquin y Ana; y si se eleva al cielo, donde principalmente vive Dios, verá usted que Él es á un tiempo padre, hijo y espíritu de sí mismo.

En esa misma religion tres son las virtudes teologales y tres las regiones del alma despues de la muerte; y al contemplar en ella á Jesus, esa magnífica, colosal figura, ya se mire bajo el punto de vista divino, ya bajo el punto de vista humano, se le verá primero saludado en su cuna por Baltasar, Gaspar y Melchor, que son tres magos, que tres presentes le ofrecieron como á tres entidades, mirra como á hombre, oro como á rey, incienso como á Dios, para más tarde verlo negado tres veces por Pedro, y crucificado luégo en compañía de dos ladrones—Dimas y Gestas—por lo que se alzaron tres cruces en el Calvario; que estaba sujeto á una de ellas por tres clavos, que á la hora tercia espiró, que estuvo enterrado tres dias y que al tercero resucitó.

VII.

Y ahora, un momento de descanso;—pero ántes permítame que pregunte á mi hermano tambien en espíritu, como lo es V., D. Manuel Fernandez de Castro, si es ó no partidario del número tres;—y usted le oirá, de seguro, contestarme con su benévola y natural sonrisa, mostrándome á su esposa y á sus dos hijas, con las que tan justamente satisfecho se encuentra, y no podrá darse respuesta más significativa;—pero el descanso es preciso, y para sosegar la confusion de mis ideas me levanto, doy tres paseos por la habitacion, y al ocupar de nuevo la silla para continuar escribiendo, surge de ese acto el número cuatro, de que me habló V. como en són de extrañeza respecto á que algo de interesante pudiera de él decirse.

FRANCISCO GONZALEZ SANTOS.

(*Se continuará.*)

NEOLOGISMOS Y TECNICISMOS MODERNOS.

CONFERENCIAS DE FRASEOLOGÍA ACTUAL,

dedicadas al académico Excmo. Sr. D. Manuel Silvela.

I.

Muy respetable señor mio é ilustrado amigo: La civilizacion moderna, con sus portentosos descubrimientos y trascendentes reformas sociales, ha tenido absoluta precision de adoptar multitud de palabras nuevas, de uso ya corriente y sancionado por todas las inteligencias que se dedican al estudio de las ciencias y artes, en sus variadas aplicaciones á las maravillosas industrias modernas, que han venido á satisfacer nuevas necesidades de la vida, en este admirable siglo de las *luces del gas, petróleo, eléctrica, estearina, magnesium*, y tambien digno de alabanza, por los destellos *lumínicos* que irradian ciertos sabios *positivistas* contemporáneos, que han descubierto nada ménos, con el criterio racionalista del materialismo, que el hombre desciende en línea recta, y no elíptica, espiral ó de doble curvatura, del mismísimo orangutan, ó quizás de un pez ó rana especial, ó si no, de una primera sustancia *cósmica*, llamada el *plasma*, cuya cataplasma *antropológica* debe condensarse en la *pluralidad* de los mundos habitados.

Del laborioso análisis de innumerables palabras que está verificando la Real Academia Española, para la publicacion del nuevo Diccionario de la Lengua, es de esperar, dada la reconocida ilustracion de sus inteligentes colaboradores, que resulte un gran monumento literario y de fecunda consulta para todas las manifestaciones de la inteligencia humana y *determinismos* de los actuales momentos históricos.

Comprendemos que únicamente los Diccionarios especiales y facultativos, que tratan extensamente de medicina, cirugía, farmacia, botánica, agricultura, construccion, industrias, artes bellas y de aplicacion, ciencias, filosofía, legislacion, administracion, etc., etc., detallen el significado, orígen y demas tecnicismos particulares; pero existe un gran motor de la opinion pública, impulsado por los alientos vigorosos del espíritu moderno, la prensa periódica, en una palabra, ó en infinitas, que refleja, y mejor dicho, imprime *gráficamente* los modismos y giros del progresivo idioma español.

La respetable Academia, que tiene por mision limpiar, fijar y dar esplendor á la hermosa habla castellana, nada pierde en su prestigio con admitir, para su detenido exámen, el *aluvion* de nuevas palabras que cada dia se inventan para dar nombre á los descubrimientos y manera de ser de las modernas sociedades.

Preparen los señores académicos el alambique ó crisol literario; apliquen fuego á la caldera de destilacion gramatical; acudan á los enérgicos y saludables reactivos del clasicismo y pureza del lenguaje, y saquen á luz la quinta esencia de las palabras castizas, porque, al paso que vamos, ó *trayecto* eléctrico que recorremos, tomando consciente ó inconscientemente numerosas palabras francesas, inglesas, alemanas, griegas y latinas, ha de llegar dia no lejano, en que el español estará salpicado, inundado y filtrado por galicismos sin cuento, y anglicismos y germanismos, y hasta indo-chinismos: lo cual, con respetuoso permiso del alegórico crisol académico, tendrá la inmensa ventaja de preparar la *fraternidad universal* de este y el otro mundo; se entiende, el que descubrió el inmortal Colon, y que lleva indebidamente el nombre de Américo Vespucio.

Vivimos en la ámplia y vertiginosa atmósfera de los tiempos modernos, y nuestro lenguaje expresa fielmente las grandes ideas y defectos á la par de la época contemporánea. Rotos los antiguos moldes, como ahora decimos, nos queremos fundir en otros más perfeccionados, y así nuestras obras ó productos serán más bellos y útiles que los fabricados en los tiempos de marras, compadres de los de antaño.

No vean los Sres. Académicos sólo por los antiguos y circulares lentes del insigne Calderon de la Barca y los del celebrado Quevedo, que todavía ha trasmitido su nombre á los cristales ópticos que no tienen la forma de las antiguas *antiparras*: vea si, la Academia con los modernos *lentes periscópicos y acromáticos* de *flint-glass*: dirija el *objetivo* de su *microscopio* literario, para examinar fácilmente esas palabras ya muy vulgarizadas entre el pueblo, por ejemplo: la *filoxera*, la *fuchsina*, la *trichina*, la *anilina*, la *parafina*, el *oidium*, etc., etc., etc.; y sobre todo, preste atencion á los millares de voces que propaga incesantemente la prensa, y aquellas que el *teléfono* y el *fonógrafo* y el *telégrafo* trasportan en su mágico mecanismo. Las palabras poco cultas, inconvenientes ó bárbaras de pronunciacion, condéneselas á perpétuo *ostracismo* ó destructor *nihilismo* literario.

¡Perdon, mi respetable y dignísimo Sr. Silvela, por tanta *verbosidad técnico-físico-químico-filosófica* de la sabiduría moderna! ¡Hasta el inmortal Cervántes recogia los papelitos sueltos de las calles, creyendo encontrar algo bueno ó de provecho! El ripio *filológico*—¡misericordia, Sr. Silvela!—que presenta el *filotécnico* y *bibliófilo* autor de estas *argamasas* literarias, constituye un *álbum fotográfico* de *negativas* dotes literarias, para que, *saturado* de la atmósfera *vivificante* que respiran los seres animados, en la *seleccion de sus especies*, se *informe* la sociedad de los principios krausistas, del yo y del no yo, que sale y entra fuera de sí mismo, como Pedro por su casa, segun reza el adagio.

¡Cuántos neologismos emplean continuamente nuestros más elocuentes oradores parlamentarios, los académicos de todas castas, los escritores científicos y los periodistas, que *llevan al dedillo* las novedades de cada dia! Y los escritores dedicados á la comedia moderna, ¡cuántas é ingeniosas frases no discurren para expresar, con intencionados chistes y aguda

Digitized by Google

sátira, los defectos, preocupaciones y exigencias de las costumbres sociales, ya antiguas ó ya de actualidad! Así, por ejemplo, la fraseología moderna inventa cada dia nuevas palabras familiares, que las personas chapadas á la antigua rechazan á los jóvenes forrados á la moderna. Estar *chiflado*; soltar el *toro*; dar *camelo* y la *castaña*; ser un *barbian*; ¡valiente tipo está fulano!; eso es *grilla*; *hacer telégrafos* á la novia; *escaparse un gallo* á una tiple; echarlo todo á perros, etc., etc., son frases muy corrientes, aunque no del mejor gusto. ¡Tal es el *chic* y *colmo* de la moda parlante!

¡Atencion, señores académicos! que va á *debutar* la gran exhibicion de los *anuncios, sueltos* y *artículos* de fondo de la prensa de todos los matices y de todas las aspiraciones del dia, y de toda la humanidad entera. ¡Atencion!

Se vende un *duque sociable*, en compañía de una *victoria*, *clarens*, *char-à-banc*, *berlina*, *landó* y *coche-cesto*. Hay almoneda del *mobiliario*, antigüedades, sillería de *reps*, mesa *buró* y *de ministro*, *secreter*, *neceser*, *butacas* de *rejilla* y madera *curvada*, *aparador* de roble tallado, alfombras de Bruselas, moqueta, fieltro y abacá, esteras de pleita y cordoncillo.

Por *cesacion* de comercio, *se liquidan* las existencias y se traspasa el local con gran rebaja, en el precio de *tasacion* que le han asignado los *péritos facultativos* en esta *realizacion forzosa* de géneros *decomisados*, que preferimos su quemazon, quemazon, quemazon, ántes que declararnos en *quiebra* judicial. Tenemos activos *agentes*, *comisionistas* y *corresponsales*, que por el *teléfono* de la *Asociacion Mercantil* nos trasmiten *partes* ó *despachos telegráficos* y *telefónicos*, anunciándonos la *confeccion* de un soberbio *trousseau de boda* ó *canastillas de novia* y recien nacido. Los grandes *bazares*, ó *les grands Magasins du Louvre*, *du Bon Marché*, *du Printemps*, nos suministran estos grandes comercios de *novedades* y *artículos* de París, con ventaja *incontestada*, á *fabulosos precios* económicos, los más *excepcionales* negocios. Hay géneros de ocasion, que se remiten *franco* de porte, con el *catálogo* de la casa.

Exigir en los *paquetes* nuestra *marca*, *etiqueta* y sello *de marchamo*.

A la toilette de Vénus. Este establecimiento, fundado ántes del Diluvio, y de la época prehistórica de las cavernas y del elefante primitivo, y de las ciudades *palustres*, *lacustres*, y otros venerandos restos arqueológicos de la civilizacion humana, presenta á su numerosa *clientela* las esencias más *paradisiacas* que pueden llegar á las narices ménos delicadas. En frascos de perfumería no tenemos rival en el mundo, pues el dueño Mr. Buscon recibe por el correo las flores disecadas de la India ó de Carabanchel, y con un destilador especial, del que tiene ya la *patente de inventor*, hace embriagadores y *mareantes* olores, que despejan el cerebro de tristes pensamientos. Tenemos una incomparable *Veloutine á la crema* para restaurar el rostro de las bellezas decadentes. Multitud de *atestados* de sabios químicos comprueban nuestra bondad en las Academias *savantes*. Hemos ganado en várias Exposiciones la gran medalla de la *Filfa*, á fuerza de hacer valer nuestros *ungüentos eficaces*, de base metálica, á los *jurados* internacionales, porque nuestro producto higiénico, inofensivo y regenerador del cútis, no tiene ningun *principio nocivo* y está *garantizado sin el bismuto*, para refrescar, blanquear, trasparentar y hermosear las facciones de las señoras de setenta abriles y caballeros de ochenta noviembres, volviéndoles á una juventud prematura, su caduca vejez. Poseemos tintes secretos para sacar pelo, y no de tonto, á las calvas más pertinaces. Con la grasa *ecuatorial* se ocultan las canas, que no las conoce ni el mismo comprador. El *emplasto anticallino* lo llevará á domicilio nuestro profesor *pedícuro* Mr. Callion de Paton. Los *refinamientos* del buen gusto de toda persona *confortable* podrán encontrarse en nuestros elegantes *escaparates* y *vitrines* de exposicion permanente.

Sociedad anónima del Barreno y del Petardo. Capital social, 20 millones de incautos. Se reparten acciones del Banco del *filon argentífero*, *y cupones primas* (y para *primos* tambien), *y carpetas*, *bonos*, *y deuda consolidada y diferida*. Los imponentes *devengan* un interes del pico por ciento.

¡*Touristas!* al *desembarcar* del *tren expres* que llega



DON RICARDO BALACA Y CANSECO;
† en Aravaca, el 12 del actual.



ARAVACA.—ÚLTIMO HOMENAJE AL CADÁVER DEL PINTOR BALACA, EN EL CEMENTERIO DE DICHO PUEBLO.
(Dibujo del Sr. Ferrant, segun cróquis del Sr. Bernete.)

Digitized by Google

GUERRA DEL PACÍFICO.



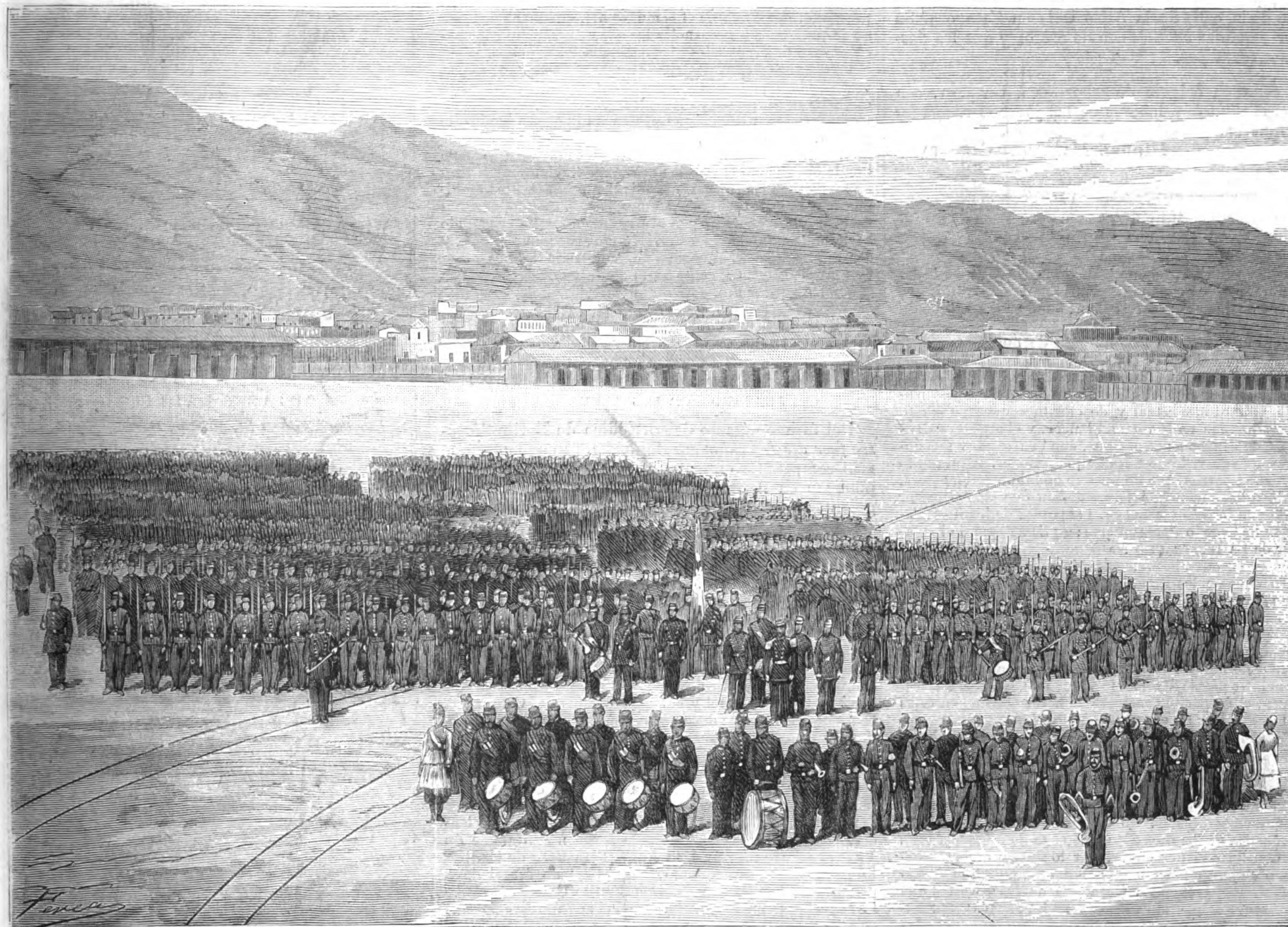
D. DOMINGO SANTAMARÍA,
ministro del Interior de la república de Chile, y futuro candidato á la presidencia por el partido liberal.



D. ELEUTERIO RAMIREZ,
coronel del 2.º Regimiento chileno de línea; † en la batalla de Tarapacá, el 27 de Noviembre último.

á la *Estacion* de Atocha, y abandonar el estribo del *vagon*, no os detengais en el *andén*, sino entregad á un mozo numerado, al servicio del gran *Hotel Continental*, vuestro *cabás*, maleta, saco de noche, y sobre todo el *talon* que os entregaron en la *taquilla*, donde un empleado *facturó* el equipaje, pesando vuestro *mundo* ménos de los 30 *kilos*, y no abonando el exceso que marcan las *tarifas de trasporte*, subid á los *ómnibus* que tenemos establecidos en competencia con *los tranvías* (y no *las tranvías*, con perdon sea dicho del respetable difunto D. Salustiano Olózaga), cuyos *conductores* y *cobradores* no tienen un *capote ruso* tan elegante como la *blusa* de nuestros mayorales.

Exposicion permanente y entrada libre. Situada en la *Avenida* del Porvenir, próximo al *boulevard* de los tiempos pasados. En esta casa encontrarán las personas que vuelven de sus *excursiones veraniegas* toda clase de artículos de viaje, *bisutería*, *orfebrería*, *trasparentes*, *hules*, *metal blanco*, *joyería de doublé*, anteojos con *privilegio de invencion*, que dan la doble vis-



EL 4.º REGIMIENTO CHILENO DE INFANTERÍA DE LÍNEA, QUE TANTO SE DISTINGUIÓ EN LA BATALLA DE DOLORES.
(De fotografía remitida por el Sr. D. Ramon Balmaceda.)

Digitized by Google

ta á un ciego. En artículos del *menage* de una casa rivalizan nuestras *cocinas económicas por gas*, con las hornillas de nuestros abuelos. Hay gran surtido de *baterías de cocina*, con *marmitas en hierro colado* y aporcelanadas por dentro. Acabamos de recibir nuevos estruja-limones, rompe-nueces y rompe-cabezas, asa-castañas y botes de canela y pimienta, que encienden la sangre instantáneamente. Se avisa al público distinguido que nos favorece, que esta casa no suele dar frecuentemente, como otras con cínico descaro, gatos por liebres, algodon por hilo, y panas por terciopelos. Nuestro *crédito* está *por encima de estas pequeñas defraudaciones*.

Gran fábrica de chocolates molidos al vapor y la electricidad. Este nuevo y veloz *club* de la industria interplanetaria facilita á los habitantes de Marte, Vénus, Júpiter y del Lucero del Alba, que puedan alimentarse con un saludable pisto *alimenticio* de polvos finísimos de ladrillo, cáscaras de nueces tostadas en *mufla refractaria*, y en proporciones *homeopáticas* con el *sokonusko*, almidon, azúcar piedra y menuda arena *triturada* por la *turbina rotatoria*, que funciona con 500 caballos de vapor y á triple presion atmosférica. La simple elaboracion á brazo podria satisfacer á los frailes, corregidores, alcaldes de casa y córte y demas personajes del *oscurantismo*. Hoy queremos *claridad* en todo, y por esto nos gusta el chocolate poco espeso en el estado líquido, y muy duro y aromático en las pastillas y *bombones al chocolate*.

Cronómetros garantidos, que dan fácilmente la hora á los *timadores*. Timbres eléctricos de aviso y alarma para oficinas y particulares. Inyectadores, lavativas, jeringuillas para los oidos, y mondadientes privilegiados, que evitan la cáries, dando mejores resultados que todos los polvos dentríficos y elixires *odontálgicos* conocidos.

Hierro *dializado*, ó sea ferruginoso universal, para curar las debilidades de la *sindineritis crónica*. *Exportacion* al Zululand, Micoland y Cameloland. La *panacea* mata vivos los dolores, resucita á los muertos por breves instantes. Damos la enhorabuena á los desahuciados. No confundir esta *farmacopea*.

Al corsé nupcial.—Todas las damas que deseen tener el talle más delgado que el de una avispa boca arriba, ó *aceitera* boca abajo, deben dirigirse á la tienda de la calle de la Albardería en Zaragoza. Se advierte que las *ballenas* son de acero, y que los *elásticos* son metálicos.

Se cede un colegio de señoritas á traspaso, con todo el *moviliario* y labores de las jóvenes *educandas* á la francesa.

MIGUEL MARTINEZ GINESTA.

(Se continuará.)

EL TEMA PERPÉTUO.

Un señor suscritor, que no ha tenido por conveniente dar su nombre, se ha servido dirigirnos una atenta carta, que no hemos de dejar sin contestacion, siquiera sea porque así nos lo prescribe la cortesía.

Quéjase el apreciable comunicante de que, en su opinion, nuestro colaborador el Sr. D. Angel Fernandez de los Rios, al escribir sus *Quincenas parisienses*, insiste demasiado en establecer paralelos entre el progresivo desarrollo de la cultura intelectual y de cuanto constituye la moderna civilizacion en la vecina Francia, y el atraso relativo de la nacion española; atraso que, áun confesado y reconocido, resulta agravado de tales comparaciones. A tal punto se subleva el patriotismo de nuestro anónimo corresponsal, que si bien hace justicia á la reputacion que como escritor y hombre de talento goza el Sr. Fernandez de los Rios, declara que ha llegado á preguntarse: «¿Será español el colaborador de LA ILUSTRACION?»

Léjos de nosotros la pretension de salir á la defensa del Sr. Fernandez de los Rios, quien se basta y áun sobra á sí mismo para defenderse; pero como una parte de la acusacion de falta de españolismo recae directamente sobre nosotros; como se nos hace solidarios de lo que hay de depresivo para nuestra patria, á juicio del señor suscritor, en las *Quincenas* de nuestro corresponsal en París, tenemos que tomar nuestra propia defensa, infringiendo, quizá por la primera vez, el propósito constante de hacer omision en estas columnas de lo que directamente nos atañe.

Lamentamos muy de véras el hallarnos en abierta contraposicion de opiniones con el apreciable comunicante; pero no podemos acceder, por más que nos sea sensible, á dirigir indicacion alguna al Sr. Fernandez de los Rios en el sentido que pretende, guiado—nos complacemos en reconocerlo—por una intencion loable. No hemos de incitar nosotros al Sr. Fernandez de los Rios á que sostenga determinada tésis en los escritos que nos envia, por lo mismo que no acostumbramos ejercer presion de ningun género en el ánimo de nuestros colaboradores. Cada uno de los literatos que este honor nos dispensan, escribe para LA ILUSTRACION ESPAÑOLA con arreglo á su propio criterio, sin que jamas intervengamos, en tanto que no falten á las conveniencias sociales ni al respeto que el público merece. Inútil es decir que este caso no ha llegado, y está fuera de duda para nosotros que no llegará nunca.

Pero del mismo modo que no hemos de influir en que el Sr. Fernandez de los Rios haga con preferencia objeto de sus tareas tal ó cual asunto determinado, nos guardarémos de impedirle que enaltezca lo que es útil, lo que marque una nueva etapa en la senda del progreso, lo que sea digno de imitacion y de estudio, y condene y anatematice el atraso y la rutina tradicional allí donde lo encuentre, porque pensamos que crear la emulacion, señalar dónde está el mal, indicar el remedio, es lo verdaderamente patriótico; no el guardar un respeto injustificado hácia añejas y polvorientas tradiciones.

Fácil, muy fácil nos sería demostrar á nuestro comunicante que tambien ha encontrado el ilustrado redactor de las *Quincenas* cosas que criticar en la nacion vecina;—¡dónde no se encuentran!—pero ya hemos dicho que no es nuestro intento emprender su defensa.

Y vengamos al que llama *tema perpétuo* del Sr. Fernandez de los Rios; á la debatida cuestion del espectáculo taurino, aludido más de una vez en las *Quincenas*. Habrá de comprender el público que no hemos de entrar en una discusion sobre tan traido y llevado asunto; no podríamos aportar al debate ni un solo argumento nuevo. No somos nosotros tampoco los llamados á dilucidar si hay más barbarie en el martirio cruel y premeditado de nobles animales puestos en la tierra por el Creador para ayuda del hombre, que en el espectáculo de tiernas criaturas lanzadas al espacio en peligrosos ejercicios acrobáticos. No hallamos, por cierto, esto último en armonía con el espíritu humanitario de nuestra época; pero no encontramos tampoco la analogía ni la fuerza del argumento. La red que protege la vida del acróbata no existe para el lidiador de toros; las bestias que vemos en los circos practicando obedientes y sumisas toda suerte de evoluciones, son bien cuidadas y dulcemente tratadas por sus dueños, que no heridas y torturadas de mil crueles maneras para servir de incalificable regocijo á las multitudes. Y por cierto, ya que se habla de acróbatas, bueno es hacer observar que no es en España donde ménos admiradores cuentan los héroes del trapecio y del alambre.

¿Cómo hemos de oponernos á que en nuestras columnas se hable contra diversion tan sanguinaria? ¿Cómo no hemos de consentir que se levante contra ella la voz de nuestros colaboradores, cuando ahora mismo, en estos dias en que la nacion española ha dado un paso inmenso en la senda de la civilizacion, borrando de las páginas de su historia el feo baldon de la esclavitud, se alza un acento en el recinto augusto de las leyes, con mejor intencion que buen acuerdo, para pedir el restablecimiento de las escuelas de tauromaquia, colocándolas bajo la tutela oficial? ¿A qué decir entónces, como se ha dicho en todos los tonos en cientos de libros y periódicos, que aquellos tiempos del rey D. Fernando VII, en que florecieron las escuelas tauromáquicas, eran los tiempos del oscurantismo? ¡Cómo! ¿Despues de haber agotado los epítetos depresivos contra aquella medida, se trata de restablecerla y de elevarla á la categoría de institucion gubernamental? De prevalecer tal propósito, razon tendria el comunicante, que no ahora, para decir que somos los españoles los que más empeño ponemos en desprestigiarnos á los ojos de las naciones cultas.

Precisamente para contribuir á que se nos juzgue mejor, precisamente para que los pueblos que nos aventajan en civilizacion sepan que en España hay tambien amor á las letras, á las artes y á las ciencias, es para lo que se fundó este periódico, merced al cual tenemos motivos fundados para decir que nuestra patria es hoy juzgada de muy diverso modo que lo era cuando el eco de nuestro movimiento intelectual no atravesaba las fronteras ni salvaba la inmensidad de los mares para ir á resonar en lejanos paises. Así entendemos nosotros el españolismo; no profesando un culto exagerado hácia rancias tradiciones. Con este programa empezamos, y con él seguirémos, si el público, á quien dedicamos nuestras tareas, continúa, como hasta aquí, honrándonos con su general asentimiento.

EL SECRETARIO DE LA REDACCION.

EL ALMANAQUE DE «LA ILUSTRACION»,

JUZGADO POR LOS ALEMANES.

Del último número del periódico de Berlin *Magazin fuer die Literatur des Auslandes*, reputado como el más competente en materias literarias de cuantos se publican en Austria y Alemania, traducimos lo siguiente:

«Entre todos los *Almanaques* que han sido remitidos á esta Redaccion en el presente año, no hay ninguno que aventaje al publicado por LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, de Madrid, no sólo por su elegante forma, sino por lo selecto de su contenido. A decir verdad, este *Almanaque* es lo mejor que en España se ha publicado durante estos últimos años.

»Todos los nombres que tienen una reputacion en la literatura española se han dado cita en el libro de que venimos ocupándonos, el cual es una no pequeña joya literaria.

»Aparte del Santoral y demas elementos del Calendario, contiene una serie de doce retratos de los más famosos pintores españoles, acompañados de sus correspondientes biografías, escritas por el Sr. D. Pedro de Madrazo. Recomendamos á nuestros eruditos en el arte la traduccion de estos artículos, que forman un compendio de la historia de la pintura en España.

»Don Gaspar Nuñez de Arce, el poeta lírico por excelencia, ha publicado unos hermosos versos con el título de *La Vision de Fray Martin*. Don Angel Fernandez de los Rios firma un interesante estudio sobre el estado actual de la prensa periódica en España. Don Emilio Castelar describe los regocijos populares de España en el artículo *Las Fiestas de mi pueblo*, y D. Juan Valera publica un diálogo filosófico, *Gopa*, que es de primer órden.

»No podemos recomendar mejor lectura á aquellos de nuestros suscritores que posean el idioma castellano, que la del *Almanaque de* LA ILUSTRACION: en cuanto á aquellos que no lo comprendan, sólo con ver esta publicacion sentirán deseos de aprender tan hermosa lengua.»

Agradecemos vivamente al ilustrado colega berlines, muy leido y apreciado en todos los paises del Norte, el benévolo juicio que dejamos trascrito, y el cual consignamos, con tanta mayor satisfaccion, cuanto que, como nadie ignora, Alemania es la nacion que más atentamente sigue el movimiento literario de las demas, y los juicios de sus críticos están inspirados en el conocimiento exacto de las cosas.

Lo que seguramente no podrá figurarse la Redaccion del *Magazin* ni nadie, es el ímprobo trabajo y la serie de disgustos que nos cuesta obtener de las eminencias literarias producciones de sus bien cortadas plumas para enriquecer nuestro *Almanaque*. Tanto es así, que sin el compromiso moral que nos ha creado la acogida que el público le dispensa, y sin lo que su aparicion contribuye al buen nombre de las letras españolas en lejanos paises, hubiéramos renunciado á hacerlo aparecer, con tanto más motivo, cuanto que á pesar de los muchos miles de ejemplares que del *Almanaque* se venden, siempre resultan perjudicados nuestros intereses. Cuando tal cosa sucede, sin que pueda lograrse que nuestras peticiones ni nuestras ofertas sean atendidas (salvo contadas excepciones), decae el ánimo más entusiasta, y no sería extraño, por tanto, que abandonásemos una tarea que tan ingrata se torna para nosotros, no por falta de público que nos anime, sino por la indiferencia de aquellos que más interesados se hallan en sostener el esplendor de la literatura nacional.

***

Por lo demas, el juicio formulado por el *Magazin* lo habia sido ya por el público, como lo confirma el hallarse agotada hace ya algun tiempo la edicion de nuestro *Almanaque para* 1880, habiendo sucedido lo mismo con los de los años anteriores.—A. DE C.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS.—Sin competencia posible.—Fábrica de carruajes—24, *Avenue des Champs Elysées*, *Paris*. (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau*, *Paris*.

MURAT ✱ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives*, *París*.

L. T. PIVER, O. ✱ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg*, *Paris*.

BOULET FRERES (MEDALLA DE ORO). Especialidad de máquinas para

TEJAS Y LADRILLOS.

Rue des Escluses St. Martin, *Paris*.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier*, *Paris*.

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine*, *Paris*.

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, Paris.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños. (*Ascensor*.)

ADOLFO EWIG, único agente en Francia.
2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escames
Preciados, 35, entresuelo.

En 2 dias, no queda ni una cana!
Nuevo frasco. Medalla de oro.
EAU FIGARO
Sin preparacion, Cabellos teñidos.
POMADA que reemplaza en invierno el **AGUA FIGARO**
Sociedad de Higiene francesa,
4, Bd Bonne-Nouvelle, Paris.

OPRESIONES TOS, CONSTIPADOS, **ASMA** **NEVRALGIAS** CATARROS.
FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma* : J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

TINTURA ÚNICA Instantánea
para la Barba (1 frasco), sin preparacion ni lavado.
POMADA TÁNICA ROSADA para
devolver á los **Cabellos blancos** su color primitivo. — **FILLIOL, 47, rue Vivienne, PARIS.**

COMICION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS
RECOMENDADAS.

H^ri. MARTINCOURT,
PLATERO-JOYERO.
Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.
8 bis, *rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS
todo Hierro
PIERRE HAFFNER
10 y 12, Passage Jouffroy.
20 MEDALLAS DE HONOR
Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS

PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS
EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS
Se publica todos los Sabados.- **5** FRANCOS al AÑO (Vᵉ Año)

COMPRA y VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre títulos y pensiones.—Operaciones a termino.— Compra de todos valores difíciles de vender.

VENTA á CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, dando immediatamente el primer decimo derecho al sorteo y a los intereses.

Todo Suscriptor recibira como **Prima gratuita** el **ALBUM GUIA** de los **VALORES DE LOTES**, rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

EL MÉDICO DE LAS LOCAS,
novela escrita en frances por
XAVIER DE MONTEPIN,
vertida al castellano por
DOÑA JOAQUINA G. BALMASEDA.

Esta interesante narracion, cuyo original ha alcanzado en París numerosas ediciones, viene obteniendo la más favorable acogida por parte del público de España.—Dos tomos de á 300 páginas. Véndese á 12 reales en las principales librerías, y en casa del editor don Alfredo de C. Hierro (Cueva, 12, Madrid). Precio en provincias, 14 reales.

ADVERTENCIA.

A los Sres. Suscritores en provincias al periódico LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA les concede el editor la rebaja de una peseta en cada ejemplar del *Médico de las locas*, teniendo opcion, por consiguiente, á recibir los dos tomos de la novela, francos de porte, por la cantidad de 10 reales vellon.

CASA ROLL

L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie
42, Faubg St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

DR. CORTÉS, CIRUJANO DENTISTA
DE LA ESCUELA AMERICANA.
Consulta de 10 á 4.
Carrera de San Jerónimo, 31, pral.

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

Paris, LEVASSEUR, phen, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.

PURGATIVO DE MAGNESIA
CHOCOLATE DESBRIÈRE
Gusto agradable **EFICACIDAD CIERTA** para hacer desaparecer la bilis, la flemas y los humores. Por pequeñas dosis y cura la constipacion. Deposito en las principales boticas de ESPAÑA, de CUBA y de las AMERICAS.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS
PARA LOS CABELLOS BLANCOS.
ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON
Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.
PARIS 207 RUE St HONORÉ
207 rue St HONORÉ . PARIS
LEGRAND
Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.
La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND *Perfumista* en Paris, y en las principales Perfumerias de América.

ENFERMEDADES DE LA MUJER

Madame Lachapelle, partera de primera clase, profesora en partos, trata (sin descanso ni régimen) las enfermedades de la mujer, como inflamaciones, sobrepartos, ulceraciones, alteracion de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional ó accidental. Los medios de curacion, tan sencillos como infalibles, que emplea **Madame Lachapelle**, son el resultado de veinticinco años de estudio y observaciones prácticas en el tratamiento especial de estas afecciones.

Madame Lachapelle recibe todos los dias, de tres á cinco de la tarde, en su gabinete,

27, rue de Monthabor, en París, cerca de las Tullerías.

EAU DES FÉES
Sin rival para la Recoloracion y la Suavidad perpetua del CABELLO y de la BARBA
Medallas a todas las Esposicionas.
SARAH FÉLIX
43, rue Richer, PARIS.

CALLIFLORE **FLOR de BELLEZA.** Polvos adherentes é invisibles.
Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene a su rostro.
En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerias.

MEDICACION ESPECIAL DEL DR. PIO VINADER
CONTRA LA TÍSIS PULMONAR
Y AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO.

La tísis es curable siempre, áun en su tercer período, con tal que reste al enfermo porcion suficiente de pulmon para la vida en el momento de empezar el tratamiento. Creo, por tanto, hacer un bien á los enfermos y cumplir un deber para con los médicos al anunciar los medicamentos que principalmente empleo. *El prospecto que los acompaña indica su uso*, debiendo los enfermos empezar siempre la medicacion por el

ACIDO FENICO ARSENICAL. Base del tratamiento, en la mayoría de los casos dará por resultado la curacion por sí solo. En condiciones especiales, *que indica el prospecto*, podrán ser precisos los medicamentos siguientes:

JARABE DE CAL Y SÍLICE. Es soluble, de gusto agradable y más activo que los preparados de cal por sí solos. Necesario, además del anterior, en enfermos debilitados.

JARABE SULFUROSO CONCENTRADO. Prescindiendo de las indicaciones que llena en la tísis pulmonar, es *activísimo como antiherpético y depurativo*. Dará siempre resultados más rápidos y seguros que las demás preparaciones sulfurosas ó aguas minerales de igual índole.

PÍLDORAS FERRUGINOSAS DE VINADER. La necesidad de hacer uso del hierro en enfermos delicados, que no pueden tolerar las fatigas digestivas y lentitud en obrar de los preparados ferruginosos, me ha obligado á la preparacion de estas píldoras, que á base de *protocloruro de hierro*, única sal absorbible por el estómago, reconstituyen la sangre más empobrecida en el espacio de un mes y sin molestia alguna. Hemos adoptado la forma pilular, por no ennegrecer los dientes como las preparaciones líquidas.

Véndense estos preparados en las principales farmacias, al precio de SEIS PESETAS el ácido fénico y CINCO los demás productos. En Madrid, Borrell y Miquel, L. Garrido, Garcerá, Fernandez Izquierdo, Díaz, Sanchez Ocaña, Albarran, Miguel y Viguri, Moreno Miquel y principales farmacias.

CONSULTA ESPECIAL DE AFECCIONES DE PECHO,
Preciados, 25, entresuelo derecha, de una á tres.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÊME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE St HONORÉ. PARIS
Esta incomparable preparacion es untuosa, se une con facilidad: da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.
DÉPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

LA VELOUTINE
es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutifera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.
CH. FAY,
9, rue de la Paix, 9.—Paris.

HERPES, sarna, escrófulas y demas humores, así internos como externos. No olvideis que el *Rob antiherpético de dulcamara compuesto del Dr. Casasa*, es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamas den señal de haber existido. Dirigirse al doctor Casasa, en Barcelona, Plaza de la Constitucion y calle Jaime I. Se encontrará en todas las buenas farmacias de España y América. En Madrid, farmacias de Garcerá, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arenal, 2; Hernandez, Mayor, 27, etc.

VICHY
Administracion · PARIS, 22, Boulevard Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS, fabricadas en Vichy con las sales estraidas de los manantiales. Son de un gusto agradable y un afecto seguro contra las acedias y las digestiones dificultosas.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS. — Un rollo para un baño, para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las imitaciones fraudulentas, exíjanse en todos los productos las marcas de fábrica de la Compañía.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: **José María Moreno, 93, calle Mayor;** y en las principales farmacias.

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUIMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR.
Contra: **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra: **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**
Deposito general: 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

LA TOS curada con la Pasta pectoral infalible del Dr. Andreu de Barcelona. Es el remedio mas seguro, cómodo y agradable que se conoce. Es quizá el único que en tantos años que se espende en todas partes, ni en un solo caso ha desmentido sus escelentes efectos para toda clase de tos, que se notan ya á la primera pastilla. **CAJA 8 REALES** en las mejores boticas de España y extranjero.

El mismo autor prepara tambien contra el **ASMA** los CIGARRILLOS BALSAMICOS que calman en el acto los ataques de asma ó sofocacion por fuertes que sean, y los Papeles Azoados á favor de los cuales descansa toda la noche, el asmático que se ve privado de dormir. Véase el librito-prospecto que se da tambien gratis en las principales farmacias.

Digitized by Google

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Diccionario General Etimológico de *la Lengua Española*, por D. Roque Barcia. Tenemos el gusto de anunciar la publicacion de la primera entrega de este *Diccionario*, y la cual justifica plenamente el favorable concepto que de él permitia formar el *Prólogo*, cuya aparicion reseñamos en su dia. El estadista, el diplomático, el literato, el jurisconsulto, el hombre de ciencia, el militar, en una palabra, toda persona versada en alguno de los ramos del saber humano hallará en el *Diccionario Etimológico* un repertorio de fácil consulta, á la vez que las demas clases sociales encontrarán en él ocasion constante de adquirir conocimientos útiles. Contendrá este curioso libro, el primero que de su índole se publica en España, la definicion de todos los vocablos de la Lengua que se hallan en el Diccionario de la Real Academia; la procedencia etimológica de todas las voces cuyo orígen no se ha perdido en la oscuridad de los tiempos; la sinonimia de los vocablos en artículos importantes; cierto caudal de voces nuevas pertenecientes á la erudicion universal, y la definicion y explicacion etimológica del lenguaje técnico en ciencias, artes, comercio, industria y oficios. Publícase por cuadernos semanales de cuatro entregas cada uno, ó sean 32 páginas en fólio, de impresion compacta, al precio de un real la entrega en toda España. Se suscribe en la Administracion, calle Meson de Paredes, 17, Madrid, y en provincias, en las principales librerías.

Églogas y Geórgicas de Virgilio, traducidas en versos castellanos por D. Félix M. Hidalgo y D. Miguel Antonio Caro. (Madrid, Imprenta Central, 1880.) Decir que esta obra forma parte de la *Biblioteca clásica*, que tan acertadamente elige las que publica, es decir que tiene su puesto marcado en toda buena coleccion de libros. Se halla de venta en las principales librerías y en su Administracion (Colegiata, 6), al precio de 12 reales.



TIPO DE SOLDADO CHILENO DE INFANTERÍA, EN TRAJE DE CAMPAÑA.

(De fotografía remitida por el Sr. Balmaceda.)

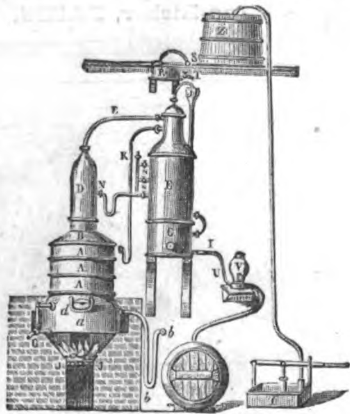
Derecho administrativo provincial *y municipal ó Tratado general teórico-práctico de las atribuciones de las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos en todos los ramos que por las leyes les están encomendados despues de las reformas de la ley de 16 de Diciembre de* 1876, por el Sr. D. Fermin Abella, abogado y director del periódico *El Consultor de los Ayuntamientos* y de los *Juzgados Municipales*. (Madrid, 1880.) Acaba de publicarse el tomo VI, que sirve de apéndice á esta importante obra, y en el cual ha recopilado el Sr. Abella, por el mismo órden de materias seguido en los otros tomos, las leyes, reglamentos, decretos, órdenes y disposiciones que se han dictado en todos los ramos de la Administracion desde Julio de 1877 á fin de Diciembre de 1879. Puede, por consiguiente, consultarse la obra con la seguridad de encontrar en ella todas las alteraciones y reformas novísimas, cuyo exacto conocimiento es indispensable á las Corporaciones á quienes va especialmente dedicada.

Forma el citado *Apéndice* un volúmen de 870 páginas en 4.º La obra completa se vende á 120 reales en Madrid y 130 en provincias. El precio del *Apéndice* es de 24 reales para los que ya hubieran adquirido los cinco tomos anteriores. Pídase á la Administracion de *El Consultor*, Plaza de la Villa, 4, Madrid.

La Federacion, discurso pronunciado ante el Tribunal de Imprenta, en defensa del periódico federalista *La Union*, y otros trabajos acerca del sistema federativo, escritos por el Sr. D. Francisco Pí y Margall, precedidos de una noticia biográfica del autor, por D. Pablo Correa y Zafrilla, ex-diputado constituyente. (Madrid, imprenta de Enrique Vicente, 1880.) Conocida como es la bien sentada reputacion del Sr. Pí y Margall en la esfera de los estudios políticos, compréndese el interes de la obra que anunciamos. Forma un tomito de 220 páginas, que se halla de venta en las principales librerías y en la Administracion del periódico democrático *La Union*, Jacometrezo, 66, bajo.

M. B.

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878.
2 medallas de oro y 1 medalla de plata.
EGROT, 23, rue Mathis, París.



Aparato Egrot á destilacion continua.

PILDORAS de BLANCARD
Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.
Estas Píldoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.
AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*
Exíjase nuestra firma adjunta.
Se encuentran en todas las Farmacias.
Blancard
Farmaceutico, rue Bonaparte, 40, Paris

PIANOS
Focké & Fils Aîné
Rue Morand, 9, Paris
MEDALLA DE ORO
Garantizados por diez años

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 30, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

PÂTE ÉPILATOIRE
PASTA DEPILATORIA. Quita instantáneamente todo vello importuno del rostro, sin el mas leve peligro para el cutis. Precio 10 fr. POLVOS del SERRALLO, para quitar el vello del pecho y los brazos. Pr. 5 fr. Perfumeria de DUSSER, rue J. J. Rousseau, 1, Paris.

GRAN HOTEL
(PARIS) 12, Boulevard des Capucines, 12 (PARIS)
DIRECTOR, EL Sr VAN HYMBEECK
ALMUERZOS á 4 francos (INCLUSO EL VINO Y CAFÉ) Servidos en mesas particulares. ES LA MESA MEJOR SERVIDA DE PARIS.
COMIDAS á 6 francos (INCLUSO EL VINO) Servidas en la mesa redonda del Gran Hotel. Las personas que no habitan en el Gran Hotel son admitidas á la mesa redonda.
700 HABITACIONES (Chambres) y SALONES desde 4 fr. diarios.
Dos nuevos Ascensores hacen el servicio de todos los pisos (incluso el 5o) desde las 6 de la mañana hasta la 1 de la noche (subida y bajada).
Abonos á precio fijo, desde 20 francos diarios.
Incluyendo: Habitacion, Calefaccion, Alumbrado y Comida (incluso el Vino).
HOTEL SCRIBE, 1, rue Scribe
(ANNEXO DEL GRAN HOTEL)
PRECIOS MODICOS
Ascensores para todos los pisos.

POLVOS DE CANDOR
Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsámicas, dejan muy atrás á todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen á las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género. — No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados á remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.
Otros Artículos que recomendamos:
ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales.
ESENCIA de OLORES concentrados.
CASA AL POR MAYOR:
Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

Tesoro del Pecho
PATE DÉGENÉTAIS
TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION
Se encuentra en las buenas Farmacias de America.

EXPOSITION UNIVERSlle 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES
OLEOCOME
E. COUDRAY
HECHO CON EL OLEO DE BEN para la HERMOSURA DEL CABELLO
Este nuevo aceite untuoso y nutritivo se conserva indefinidamente y tiene la propiedad de mantener el cabello flexible y lustroso.
ARTICULOS RECOMENDADOS
PERFUMERIA A LA LACTEINA
Recomendada por las Celebridades Medicales.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo
AGUA DIVINA llamada agua de salud.
SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

PRECIOS DE SUSCRICION.	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. IX.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 8 de Marzo de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

BELLAS ARTES.



EL PERRO CAUTIVO.

CUADRO DE G. A. STOREY, DE LA REAL ACADEMIA DE LÓNDRES.

Digitized by Google

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

Ha sido ahorcado en San Petersburgo el nihilista Ladeski ó Mlodetzki. Tan rápida ha sido esta vez en Rusia la accion de la justicia militar, que parece como que la horca ha sido el primer trámite del proceso, y resulta natural anunciar el castigo ántes que el crímen. Ladeski habia disparado á boca de jarro una pistola contra el general Loris Melikoff, jefe delegado por el Czar con los más ámplios poderes para la persecucion del nihilismo: éste contestaba al *ukase* del Emperador condenando á muerte al General, pero el ejecutor de esta sentencia ha sido torpe, errando el tiro y convirtiéndose en víctima.

El verdugo del Czar ahorcó, por lo tanto, el 5 del corriente, á las once en punto de la mañana, al verdugo de los nihilistas.

—

Todos los sucesos son pálidos ante el drama siniestro que se está verificando en Rusia, y cuyos abundantes y terribles episodios sorprenden y horrorizan. Si las causas célebres despiertan extraordinariamente el interes, áun ideadas por un novelista, ¿qué sucederá con un drama real y palpitante, político y novelesco á la vez, misterioso y variado como ningun otro, y que parece hecho ex-profeso para el folletin de *La Correspondencia?* La imaginacion de los curiosos, adelantándose á los hechos, hace cálculos imaginarios respecto á la importancia de los individuos afiliados en la poderosa secta que ha sitiado al Czar en su palacio de invierno: ya supone que la fuerte organizacion de la tenebrosa Sociedad tiene su orígen en la misma familia imperial, extendiéndose por toda la Administracion del Imperio, sin exceptuar la de policía; ya se fija en que, á pesar de ser Inglaterra refugio natural y constante de conspiradores extranjeros, y, por su actual hostilidad á Rusia, lugar seguro y á propósito para que los nihilistas estableciesen alguna sucursal, hayan preferido, sin embargo, residir en Francia y en Suiza, como si temiesen perjudicar con su presencia en Lóndres á un país amigo, y deducen de esta circunstancia complicidades no justificadas; ya, por último, se estudia y desentraña la historia de Rusia, como queriendo averiguar, por el hilo del pasado, la causa de lo presente. Lo cierto es que hartas más deducciones y con mejores datos ha hecho el Gobierno ruso, sin acertar la clave misteriosa que se quiere averiguar desde léjos y por pura inspiracion. Los curiosos de Europa pagarian de buena gana y por suscricion la deuda rusa, no ya por saber toda la verdad, sino porque se pudiesen publicar los legajos reservados de la seccion tercera, referentes á la conspiracion de nihilismo; y siendo el puesto de más peligro en toda Europa el que hoy ocupa el general Melikof, le envidian, sin embargo, por el gran placer de registrar esos archivos y convertirse en protagonista de la gran novela, que áun no sabemos si está en el prólogo ó cerca del epílogo.

—

La opinion general cree que el nihilismo no es una conspiracion democrática: más aún; que siendo los individuos subalternos de ella, es decir, los que ejecutan las sentencias, gentes por lo general más ilustradas de los que ordinariamente se destinan para esos actos arriesgadísimos y odiosos, sin duda los que se ocultan pertenecen á clases superiores. No parece ademas probable que el pueblo ruso pueda pasar repentinamente de la disciplina de la servidumbre á la locura del nihilismo, extraña negacion que no se concibe sin el desengaño práctico de otra idea, la de la libertad, mucho más teniendo antecedentes en su historia como el del Ducado de Plescow, donde los ciudadanos se repartieron los bienes de los poderosos; procedimiento disolvente, pero más comprensible para el rudo entendimiento popular que las absurdas sutilezas del estado filosófico salvaje ideado por el patriarca nihilista.

Es positivo ademas que el pueblo ruso aborrece en su mayoría á los perturbadores misteriosos, cuyos designios no comprende y que le mantienen en constante y pavorosa alarma, y que está muy extendida entre los ciudadanos la creencia de que es preciso apelar para la extincion de los sectarios á los terribles castigos empleados por Juan Basilio contra los que intentaron destronarle, el cual, no contento con ajusticiar á su hermano y sus sobrinos, y hacer morir en crueles tormentos á los conjurados, los individuos de su familia, criados de su casa y animales de su pertenencia, mandó envenenar hasta los peces de sus estanques.

El pueblo ruso no se sorprenderia de ver en el cadalso á magnates encumbradísimos, pues recuerda que Pedro el Grande hizo juzgar y condenar á muerte á su hijo primogénito, y ha leido en sus crónicas el siguiente desenlace de aquel trágico episodio: «Kikin, primer comisario del Almirantazgo, el arzobispo de Rostof, un monje y un secretario de la Czarina fueron enrodados; el sargento mayor Klebof, confidente del Príncipe, empalado; otros muchos fueron degollados, ahorcados, y confiscados sus bienes.»

Con tales precedentes históricos no es extraño que el pueblo realista, á quien se amenaza con volar sus casas, como volaron el tren y la sala de los Guardias, desee y pida terribles ejemplaridades, por lo cual son de temer excesos y crueldades que refresquen aquellos sangrientos recuerdos. Ya han perecido miserablemente muchos nihilistas, pero hasta ahora no se sabe á dónde conduce el hilo misterioso que el general armenio Melikof sigue activa y cautelosamente. Si su perspicacia le llevase hasta el incógnito director de esa maquinacion incomprensible..... desdichado de ese ambicioso anti-czar, que reina en las tinieblas. Su suerte entónces sería la del desdichado Swatoflas, con cuyo cráneo hizo fabricar una copa engarzada en oro su vencedor Cures, grabando en el metal esta inscripcion:

«Buscando lo ajeno, perdió lo suyo.»

***

Un telégrama de Hong-Kong anuncia preparativos belicosos del Gobierno chino y un gran movimiento hostil á Rusia, y en general á todos los elementos extranjeros, tan impopulares en aquel país afecto á sus costumbres, que no hace mucho fué relevado el Embajador chino en San Petersburgo, y tratado muy mal en su país por no haber conseguido hacer al Czar tributario de las emperatrices de Pekin; triunfo diplomático que esperaban sin duda de la elocuencia china imponiéndose á la sagacidad europea.

Y puesto que el telégrafo nos recuerda esa isla de la bahía de Canton, darémos alguna ligera noticia de aquel país remoto, segun la última carta que tenemos á la vista.

El Gobernador es irlandes y católico, lo cual le hace entre los ingleses poco popular; pero es hombre recto y sagaz, que sabe administrar justicia y vencer las contrariedades que le oponen sus muchos enemigos, habiendo obtenido la honra de ser visitado por el Gobernador de Canton, altísimo funcionario que no prodiga esos favores, y espera recibir muy pronto al mismo Rey de Siam, que proyecta una excursion á aquella ciudad curiosa, cuya poblacion es europea y comercial.

La importancia mercantil de aquel puerto, y las últimas noticias telegráficas, nos determinan á hacer esta pregunta: ¿Tiene allí el Gobierno español la vigilancia necesaria, por lo que puedan afectar á nuestra influencia en aquellos mares los acontecimientos políticos que pudieran sobrevenir de un dia á otro?

***

Ello es que en estos dias han hablado los oradores de más nombre en el Congreso, y sin embargo, nada de lo ocurrido merece consignarse entre los hechos dignos de recuerdo. La actitud de los partidos y los hombres tiene en España tantas fases, que lo que se dice hoy se desdecirá probablemente el dia de mañana.

—La tribuna tiene pocos atractivos—deciamos anteayer abandonándola:—si pudiésemos entrar en el salon de Conferencias.....

—Imposible—nos respondia un amigo.—El Sr. Conde de Toreno ha vedado la entrada á los intrusos.

—Sin embargo, veo entrar á muchos conocidos.....

—Han sido diputados.

—Entónces ha sido diputado todo el mundo. Por otra parte, ¿para qué necesitamos entrar en el salon? Cada vez que nos hemos aproximado á los círculos políticos hemos perdido alguna ilusion noble y hecho curiosas revelaciones que condensadas en un libro serian de gran enseñanza, produciendo crueles desengaños.

—Tambien VV. han hecho política.

—Sí, señores; pero siempre en el papel y sin más intencion que la visible.

—No obre V. en política con segunda intencion, y se alistará entre los tontos,—contestó mi amigo.

—Y para preparar ciertos sucesos públicos—añadió otro—se necesitan combinaciones é inteligencias secretas, sin las cuales jamas pueden realizarse.

—Sacrificar algunos correligionarios significa á veces salvar á la mayoría.

—Usted quiere que se haga política como se hace la vida ordinaria, y que concluya siempre todo bien, como en las comedias antiguas, casándose los protagonistas.

—La política es como el amor; no se puede conquistar á una mujer sin engañarla.

—¡Calma, calma, señores! No hemos querido hacer ofensas á nadie, sino decirles pura y simplemente que para conservar ideas é ilusiones conviene no penetrar entre los bastidores políticos, donde pierden aquéllas su prestigio: es preferible presenciar las sesiones desde la tribuna, y no enterarse del secreto de las ovaciones populares, por ejemplo, el por qué las amistades políticas principian y concluyen, y en fin, de la vida privada de los hechos públicos, en la cual se descubren cosas tan sorprendentes como la de aquel Ministro que pagó un motin contra sí mismo para ganar yo no sé qué. En fin, señores, en Madrid se puede prescindir fácilmente de un salon de Conferencias, habiendo tantos otros más modestos en los cafés.

—¡Oh! el café, cuando es bueno, predispone el ánimo á la sinceridad y la benevolencia.

—¡Alto ahí!—repuse interrumpiéndole:—convendré con V. en política todo lo que guste; pero respecto del café, declaro que esa planta es un mito; si Moratin resucitára, diria hoy seguramente, modificando sus ideas, que al café debe irse para tomar todo lo que se quiera ménos café.

***

En los montes de la Mancha, y no nos referimos al curioso y variado libro del mismo título que publicó hace tiempo nuestro amigo D. José Navarrete, sino á los montes positivos y reales, la Guardia Civil está haciendo actualmente una batida en persecucion de los bandidos que, de vez en cuando, corriéndose de un punto á otro, aparecen en distintas provincias para dar fe de su existencia con alguna tropelía.

El bandolerismo, resto de otras edades, y que no existe ya en los países bien organizados, llevó en España el golpe más enérgico con la creacion de la Guardia Civil, cuyo aumento desean ciertas provincias montuosas, donde la vigilancia es más difícil y retoña con frecuencia la antigua plaga, de que todas nuestras guerras civiles dejan algun rastro. Estos restos, imperceptibles para el conjunto del país, producen en las comarcas donde aparecen un malestar profundo, que hacía empezar de este modo una carta que nos dirigia cierto amigo.

«Cortijo de Tal, 7 de Febrero de 1780.

»Querido Pepe: No extrañes la fecha de mi carta: en este rincon abandonado estamos todavía en el siglo XVIII.»

La accion de la Guardia Civil en los sitios sometidos hoy á su proteccion y vigilancia nos prometemos que sea eficacísima.

¿Quereis saber hasta qué punto llega la confianza que inspira la Guardia Civil en ciertos pueblos?

Hemos conocido á un cabo de la Guardia, en cuya rectitud y honradez se fiaban las gentes de tal modo, que acudian espontáneamente á que resolviese sus diferencias y sus pleitos, prefiriéndole á la justicia ordinaria y conformándose siempre con su fallo.

No habrá ejemplo de un Estado regido por una autoridad más absoluta y más templada.

Una mirada del guardia reprimia las riñas; con una sola frase arreglaba los matrimonios desunidos; sus consejos resolvian los pleitos, y una vez acudió á pedirle justicia el mismo Alcalde.

***

El Sr. Nuñez de Arce, con su nuevo poema *La Vision de Fr. Martin*, continuacion de la serie de poemas en que parece haberse propuesto demostrar su dominio de los metros más variados y difíciles, ha puesto sobre el tapete la debatida cuestion de si es un progreso prescindir del consonante, que tales encantos produce en el oido, ó es un retroceso hácia las literaturas muertas, donde tuvo tanta grandeza el verso libre. No es la crónica lugar á propósito para debatir esta cuestion, hoy tan de actualidad por la importancia del poeta que la suscita con su último trabajo: limitándonos al efecto musical del endecasílabo suelto, no podemos ménos de admirar la entonacion hermosa de los versos del Sr. Nuñez de Arce, recelando, sin embargo, que la ausencia de la rima le haya privado esta vez de una de las mejores defensas del poeta en los idiomas modernos. El verso libre es en castellano un lenguaje poético, excesivamente sabio y académico, una de las mayores dificultades de la métrica, que ha vencido con el mejor éxito el poeta, y tiene el inconveniente de no ser un lenguaje popular.

Cuando la poesía era un arte de lujo, con público limitado y selecto, y el escritor sólo aspiraba á la admiracion inteligente de los ménos, eran de mayor resultado estas gallardías; hoy, en que hasta las ciencias más recónditas tienden á vulgarizarse buscando al público en sus naturales aficiones, el poeta que se priva de las dulzuras de la rima quita á sus versos el mayor atractivo musical, privándose de un elemento de vulgarizacion muy importante.

Los versos libres son, á nuestro juicio, como esas hermosas flores americanas que carecen de perfume, ó esos pájaros mudos de magnífico plumaje, que adornan la selva, pero no la dan alegría. Los del Sr. Nuñez de Arce merecen admiracion y estudio; pero ¿será fácil que logre con ellos el triunfo principal del poeta, que consiste en que el pueblo los conserve en su memoria? Gran sacrificio ha hecho esta vez el eminente autor renunciando á las ventajas mayores del poeta y á la libertad de ritmo del prosista.

El endecasílabo libre será propio para hablar á los sabios, pero no para dirigirse á los pueblos, y es en nuestro idioma el metro más difícil. El Sr. Nuñez de Arce ha vencido grandes dificultades, con el inconveniente de que el vulgo crea que las ha reunido astutamente. Y el vulgo es al fin el amo y el aristócrata moderno.

***

¿Será cierto esta vez el descubrimiento del diamante artificial, que anuncian los periódicos ingleses? Esas chispas de diamante que se dice ha encontrado un químico en su crisol por un procedimiento muy sencillo, aunque costoso tòdavía, ¿serán la continuacion de *El Alquimista* de Balzac, novela fundada en un hecho científico y que se tiene por exacto? Miéntras la Academia de Ciencias no ponga el visto bueno á tan interesante descubrimiento, nos mantendremos en prudente reserva, sin saber si desear ó no que el hecho se confirme. Nuestra neutralidad en esta cuestion, mercantil y científica á la vez, es muy fácil y completamente desinteresada. No coleccionamos diamantes; no tememos que se conviertan en cuentas de vidrio el solitario de la sortija ó la botonadura de la pechera; pero sentiriamos la caida de esa aristocracia del reino mineral, que no nos estorbaba, alegrándonos al mismo tiempo de poder regalar de vez en cuando á nuestra cocinera un aderezo de brillantes comprado en el Rastro á precio humilde.

***

La imaginacion popular habia dado en Vitoria el nombre siniestro y expresivo de *Saca-mantecas* al asesino misterioso que ultrajaba y daba muerte lo mismo á mujeres de edad que á inocentes criaturas. El criminal era casado, y es natural que algunas veces se hablase en su propia casa de los crímenes que horrorizaban el país, y del monstruo desconocido que los cometia.

Imaginémonos la situacion de la infeliz mujer de éste cuando supo que el *Saca-mantecas* era su marido.

Una amiga nuestra recibió hace algunos meses una criada recien venida de Vitoria.

—No quiero que salga V. sola, y de noche mucho ménos—dijo la señora á la criada.—Las muchachas están aquí muy expuestas.

Digitized by Google

La inocente alavesa preguntó, llena de espanto:
— Señorita, hay Saca-mantecas en Madrid?

***

Noches pasadas sintió un amigo nuestro que abrian la puerta de su casa.

Tomó el revólver, encendió un fósforo, y descubrió un hombre que entraba muy quedito llevando una navaja abierta en una mano.

— ¿Quién es V.? dijo el dueño de la casa, apuntando al invasor de su domicilio.

Éste, aterrado, dejó caer la navaja y respondió con humildad:

— Señor, soy un sonámbulo.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

BELLAS ARTES.

El Perro cautivo; cuadro de G. A. Storey.

Damos en la primera página del presente número la copia de uno de los cuadros que más han llamado la atencion de los inteligentes en la última Exposicion celebrada por la Real Academia de Lóndres. Aparte de las recomendables condiciones de dibujo, armonioso colorido y gracia en la composicion que reune la obra de Mr. Storey, ha sido muy elogiada por la crítica la ingeniosa manera de representar el ímpetu inconsciente de la fuerza bruta, simbolizada en el irascible perro, fácilmente dominado, más que por el débil esfuerzo físico de su amable dueña, por el ascendiente que la belleza y la dulzura ejercen sobre todo cuanto les rodea.

El Autor de antaño; cuadro del Sr. D. Serafin Martinez del Rincon.

En el lindo cuadro cuya copia hallarán nuestros lectores en la pág. 153, el Sr. Martinez del Rincon, profesor de la Academia de Bellas Artes de Málaga, ha representado, con intencionado pincel, una escena inspirada en la decadencia de nuestro teatro nacional en los primeros años del presente siglo. Un autor dramático, profesion de la cual era entónces inseparable compañera la pobreza, implora rendidamente la proteccion de dos comediantas, sin cuyo poderoso concurso forzoso le sería renunciar á ver puesto en escena el fruto de sus insomnios. Él, desvalido y humillado, desdeñosas ellas y rodeadas de comodidades, representan gráficamente el contraste entre el talento sin los dones de la fortuna, y ésta sin el primero.

Por ventura los tiempos han cambiado notablemente desde entónces. En nuestros dias los autores dramáticos son considerados como ilustraciones de la época y se les hacen apoteósis en los templos del arte; pero á creer lo que se cuenta, muchos de los que hoy conocemos en el pináculo de la gloria han tenido que pasar en sus mocedades por el Calvario del *autor de antaño*.

El lienzo de que venimos ocupándonos forma parte actualmente de una escogida galería de propiedad particular.

ENLACE GEODÉSICO ENTRE LOS CONTINENTES EUROPEO Y AFRICANO. (Véase la pág. 155.)

PARÍS: PRISION DEL SÚBDITO RUSO HARTMANN, presunto autor del atentado de Moscou.

¿Debia autorizar el Gobierno frances la extradicion del súbdito ruso Hartmann? La opinion pública en Europa, y su órgano, la prensa periódica, apénas si en estos dias se ha ocupado de otra cosa que de discutir sobre este tema. Los que sostenian que Francia no entregaria á Hartmann a la justicia rusa han resultado tener razon, segun la noticia recibida en Madrid por el telégrafo en la noche del 6 del corriente.

Hartmann, denunciado á la policía francesa como presunto autor del atentado cometido contra la vida del Czar el 3 de Diciembre de 1879, en el ferro-carril de Moscou, fué detenido el 15 de Febrero último en los Campos Elíseos, cuando salia de un espectáculo. Sometido á un interrogatorio, negó llamarse Hartmann, sosteniendo que su apellido era Mayer y que no habia tenido participacion alguna directa ni indirecta en el delito que se le imputaba. Posteriormente confesó que su nombre era efectivamente el de Hartmann, que habia habitado la capital de Rusia, y que perteneciendo por sus ideas políticas al partido progresista-liberal, habia abandonado su patria, temiendo verse envuelto en las medidas de rigor adoptadas contra los partidarios de las reformas; pero persistiendo en su absoluta inculpabilidad en el atentado de Moscou.—Segun aseguraban periódicos de París, su delincuencia resultaba demostrada de los documentos comunicados por el príncipe Orloff, embajador del imperio ruso en la capital de Francia, al Gobierno de Mr. Grévy. Tambien se habló de un reloj dado por Hartmann á un óptico de Moscou en pago de ciertas baterías eléctricas, las cuales parece resultar haber sido las mismas que sirvieron para determinar la explosion de la mina destinada á hacer saltar el tren que conducia al emperador Alejandro II, salvado por el providencial incidente que no ignoran nuestros lectores. Afírmase que el reloj en cuestion ha servido de punto de partida á la policía rusa para practicar las averiguaciones que han dado por resultado el descubrimiento de la complicidad del detenido; pero ignorando el grado de veracidad que pueda tener este detalle, no entrarémos en referir sus pormenores.

Leemos igualmente en la prensa de París, que Hartmann, retractándose de sus anteriores declaraciones, habia vuelto á negar que tal fuera su nombre, alegando por motivo de esta contradiccion que, si convino en llamarse Hartmann, fué porque se le prometió la libertad á cambio de ello.

Damos en la pág. 149 un grabado que representa la detencion de Hartmann en los Campos Elíseos, por dos agentes de la policía francesa. Ya ha sido puesto en libertad, con órden de abandonar inmediatamente el territorio de la República.

SAN PETERSBURGO: SORPRESA DE UNA IMPRENTA NIHILISTA.

Una de las más graves preocupaciones de la policía rusa, desde que dió principio el actual período de agitacion revolucionaria, con su espantoso cortejo de crímenes, ha sido la captura de las imprentas clandestinas donde se confeccionan los periódicos que constantemente atizan la hoguera de la furia nihilista, propagando por todo el Imperio la funesta elucubracion que aspira á la disolucion del Estado. Durante mucho tiempo las activas diligencias de la policía fueron inútiles ante las minuciosas precauciones adoptadas por los publicistas del nihilismo, y si alguna vez lograba aquélla apoderarse de los impresos revolucionarios, que eran depositados en el Correo bajo cubiertas de periódicos literarios, ó simulando prospectos y boletines de comercio, no tardaban en ser repuestos por el Comité de la secta, disfrazándolos bajo nuevos artificios.

Habiéndose tenido noticia, por las averiguaciones de la policía secreta, de que en una casa de la *Sapperuaja* (calle del Zapador) existia una de las principales imprentas clandestinas, en la noche del 29 al 30 de Enero último fué cercado el edificio por la fuerza armada, parte de la cual penetró en el interior del mismo, sorprendiendo á tres hombres y dos mujeres que lo habitaban. Los primeros hicieron fuego sobre los gendarmes, aunque sin causar á éstos daño alguno; realizado este acto de defensa, el que parecia jefe de los demas individuos se disparó un pistoletazo, quedando muerto en el acto, entregándose los otros despues de una corta aunque obstinada resistencia. Este es el asunto de nuestro segundo grabado de la pág. 149.

La gendarmería aprehendió una imprenta bastante bien organizada, un gran número de ejemplares del periódico nihilista *Narodjna Wolja* (*La Voluntad del pueblo*), muchos manuscritos, frascos conteniendo sustancias venenosas, y cierta cantidad de dinamita. En San Petersburgo se atribuyó grande importancia á esta captura, y el gobernador, general Gourko, mandó dar una considerable recompensa á los gendarmes que la habian llevado á cabo; pero á los dos dias aparecian en las esquinas unos pasquines, en que el Comité nihilista hacía saber á sus correligionarios que los periódicos de la secta continuarian apareciendo *con la debida regularidad, y que los suscritores no experimentarian retraso en el recibo de sus números*. No hay ejemplo de mayor cinismo entre enemigos del órden social, ni de perseverancia más mal empleada. Dígalo, si no, la tentativa de asesinato contra el general Loris Melikoff, de que hace pocos dias nos ha dado cuenta el telégrafo, y la arrogante amenaza de muerte de que ha sido seguida.

La serie de espantosos atentados contra la vida del Czar y de altos dignatarios del Imperio; el casi diario descubrimiento de nuevas tramas, que traen consigo el natural aumento de medidas de represion; las continuas prisiones y deportaciones á la Siberia, y el aparato de fuerza de que el poder se ve precisado á rodearse para precaver nuevas agresiones, han creado en San Petersburgo y en todas las grandes ciudades de Rusia una especie de reinado del terror.

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.
Puerta *del Perdon*, en la catedral de Toledo.

Consecuentes con el propósito, que hace tiempo venimos poniendo en práctica, de dar á conocer á nuestros lectores los más bellos monumentos arquitectónicos de nuestra patria, que son objeto de respetuosa admiracion para propios y extraños, damos cabida en la pág. 152 del presente número al dibujo de D. Antonio Hebert, que reproduce la puerta llamada *del Perdon*, en el centro de la fachada principal de la suntuosa iglesia catedral de Toledo.

El estilo general de esta magnífica portada, valiosísima joya del arte, es, como el del resto del templo, el gótico en el apogeo de su riqueza y elegancia, que, como dice Quadros, «se encargó de aligerar por fuera aquella mole colosal, que pareciera maciza y enorme, de estar construida bajo las reglas de cualquier otra arquitectura.»

Hablando de los portentosos ornamentos de la portada, escribe el mismo autor: «Preciso es contemplar aquel sinnúmero de doseletes y bellas figuras de ángeles, profetas y santos que revisten las seis ojivas, gradualmente menores, de la puerta central, llamada *del Perdon* desde su orígen; los entrelazados juncos del basamento; los grutescos de las repisas, la crestería de los guardapolvos; las imágenes severas de los doce Apóstoles, puestos á los lados en dos alas; preciso es observar, áun más atentamente, el exquisito relieve de San Ildefonso, recibiendo de la Vírgen la santa vestidura, que dignamente llena el testero del arco, para comprender el movimiento y emulacion que allí hervia por los años de 1418 entre los artistas empleados en los ricos detalles de la fachada.»

El fronton greco-romano que sirve á ésta de coronamiento dista de corresponder al mérito del resto. Esta parte de la obra fué construida en 1787 por el arquitecto Durango.

No debemos prescindir de recordar, al ocuparnos de la catedral de Toledo, que su edificacion dió principio en 1227, por la iniciativa de dos varones ilustres en los anales de la fe: el santo rey Fernando III y el arzobispo D. Rodrigo Jimenez de Rada. Hizo la traza del suntuoso templo el maestro Pedro Perez, muerto en 1275, y dirigió los detalles de la fachada el maestro Alvar Gomez, secundado por todos los artífices notables de aquella época, en que el arte hallaba en el entusiasmo religioso el secreto de sus más sublimes concepciones.

TEATRO REAL.
Decoracion en el tercer acto de la ópera de Massenet *Il Rè di Lahore*.

Cumpliendo el compromiso que contrajo con el inteligente público de Madrid la Empresa del regio coliseo, ha puesto en escena la ópera del compositor frances Massenet, titulada *Il Rè di Lahore*, no conocida hasta ahora de los *dilettanti* de la córte.

En su *Revista* del pasado número nuestro apreciable colaborador el Sr. Esperanza y Sola ha dado cuenta detallada á los lectores de LA ILUSTRACION de la obra de Massenet bajo el punto de vista musical, así como de la interpretacion que ha obtenido por los distinguidos artistas que han tomado parte en su desempeño, por cierto con singular satisfaccion del autor, que ha felicitado telegráficamente al maestro Sr. Perez, hábil director de orquesta del Teatro Real.

Réstanos hacer honrosa mencion del lujo con que la Empresa ha presentado la ópera, que por la índole misma de su accion y argumento se presta admirablemente á que pintores y *atrezzistas* luzcan las galas de su habilidad y su inventiva.

Todas las decoraciones hechas para esta ópera, por los reputados pintores escenógrafos Sres. Bonardi, Busato y Valls, son dignas de especial elogio, como lo ha reconocido el público, premiando con sus aplausos á los artistas. La que reproduce nuestro grabado de la pág. 156, notable por su efecto escénico, representa el jardin de los bienaventurados en el paraíso de Indra, númen indio, sobre la montaña de Meru, en el cual pasa la accion del tercer acto, con vistoso bailable de ninfas, apsadas, almas, dioses, etc. Al final, Indra somete á Alim, rey de Lahore, á la prueba de volver á la tierra, que éste acepta por tornar al lado de su amada Nair, sacerdotisa del dios asiático.

EL NUEVO PUERTO DE MÁLAGA. (Véase la pág. 158.)

MANUEL BOSCH.

CARTA

DEL EXCMO. SR. MARQUÉS DE MOLINS
AL VIEJO SETENTON (1).

París, 20 *Febrero* 1880.

Sr. D. Ramon de Mesonero Romanos: Gracias, mil gracias, mi siempre querido amigo y compañero, por los muchos buenos ratos que me ha dado el *Setenton* con sus *Memorias*..... Pero ahora pienso: ¿son en efecto buenos ratos, cuando arrasados casi en lágrimas los ojos, y fijos en las verídicas y elocuentes páginas, parece que se interponian entre ellas y yo tantas imágenes queridas?..... ¿Cuando volvia sobre mí mismo la mente y me veia solo..... porque *todo* ha desaparecido, amigos, reuniones, tendencias, pasion, lenguaje..... todo?..... ¿Es esto un buen rato?

Me lo he preguntado cien veces, y no hallo más respuesta que volver á leer otras tantas su encantadora narracion. ¡Tan amena y lozana como la del *Curioso Parlante*, tan profunda y maliciosa como la de aquel amigo *jóven* que vivia en 1836 en la *calle Angosta de San Bernardo!* Gracias, pues, gracias.

Y en prueba del interes con que lo he leido, ha de permitirme le envie, como quien dice, unas *notas* personales que pudiera yo escribir al márgen, si no venerára como una joya su precioso volúmen: digo mal como una joya; es casi para mí una *reliquia*.

Y es que mi vida y mi persona están más referidas en ese libro de lo que V. mismo piensa; y eso que su amistad no ha escaseado ocasiones de honrar mi humildísimo nombre.

Vaya un ejemplo, entre muchos que no diré:

Corrian las últimas semanas de Agosto de 1812: los franceses, con su Rey y su córte, habian dejado á Madrid y se dirigian camino de Valencia. Al acercarse á Albacete (que entónces no era capital, ni ciudad, ni casi poblacion importante), y al aproximarse por el camino de la Gineta los aposentadores, salieron á su encuentro dos personajes del lugar, á saber: un cirujano ó médico, llamado D. Diego Alonso, de mucha fama en aquel contorno, y un cura (el de Chinchilla) llamado D. Paulino Molino, hombre de bastantes letras y de más gramática parda, discípulo del famoso Seminario de San Fulgencio de Murcia, y no extraño, por tanto, á las doctrinas enciclopedistas y liberales.

Preguntaron cortésmente por el Jefe, y cuando supieron quién era, le saludaron, y no les costó poco disimular su..... respeto. El *general* (que lo era en efecto) procuró serenarlos y les preguntó cuál era el objeto que les traia á su presencia tan léjos del lugar. (Todo esto en un lenguaje español medio frances.) Tomó la palabra el eclesiástico en idioma frances dos tercios de español y le dijo..... que en la villa habia una señora muy principal..... mujer de un jefe del ejército español..... que no habia podido seguir como en otras ocasiones á su marido..... porque..... porque..... acababa de dar á luz..... Sonrió el *general* frances al oir las cortadas frases y poco castizas palabras del sacerdote, y á los mensajeros alarmó, más bien que tranquilizó, esta sonrisa.....

Tomó la palabra el médico D. Diego y expuso las

(1) Son tan interesantes y curiosas las notas ó ampliaciones contemporáneas consignadas en esta carta familiar, que áun á riesgo de contrariar la intencion de su ilustre autor, que sin duda no la destinaba á ver la luz pública, me atrevo á darla á la estampa, en la seguridad de que ha de excitar el interes de los lectores de LA ILUSTRACION.—R. M. R.

Digitized by Google

ENLACE GEODÉSICO ENTRE LOS CONTINENTES EUROPEO Y AFRICANO.—(VÉRTICES ESPAÑOLES.)



SIERRA NEVADA (GRANADA).—INSTALACION EN EL PICO DE MULHACEN.

A. Tienda de observacion.—**B.** Reflectores para dirigir la luz eléctrica.—**C.** Alambres conductores.—**D.** Cobertizo para la máquina de vapor y aparatos electro-magnéticos —**E** y **F.** Habitacion de los maquinistas, y depósito del material de reserva.—**G.** Estacion metereológica.—**H.** Habitacion de los geodestas.—**I.** Id. de los auxiliares y destacamento de tropas.—**J.** Camino practicado para la subida del material. **K.** Carretas empleadas en los trasportes.

SIERRA DE LOS FILABRES (ALMERÍA).—INSTALACION EN LA TETICA DE BACARES.

A. Tienda de observacion.—**B.** Cobertizo para la máquina y habitacion de los maquinistas.—**C.** Reflectores para dirigir la luz eléctrica.—**D.** Habitaciones para los astrónomos, geodestas y auxiliares.—**E.** Depósito de material. **F.** Tiendas para el destacamento de tropas.—**G.** Estacion meteorológica.—**H.** Camino practicado para subir al vértice.—(Dibujo de Nao, en vista de los datos oficiales.)

Digitized by Google



PARÍS.—ARRESTO DEL RUSO HARTMANN, PRESUNTO AUTOR DEL ATENTADO CONTRA EL EMPERADOR ALEJANDRO, EN EL FERRO-CARRIL DE MOSCOW.



SAN PETERSBURGO.—LA POLICÍA RUSA SORPRENDE LA IMPRENTA DEL PERIÓDICO NIHILISTA «NARODJNA WOLJA».

Digitized by Google

mayores dificultades que ofrecia el caso, y era que la puérpera vivia en un cuarto bajo, y en la misma calle y en una casa muy próxima á la que habia de ocupar el *Rey*, y que la doliente criaba y..... y..... El *general* á cada alegacion del médico respondia *tanto mecor*, *tan mieux*, y los de la comitiva sonreian y hablaban entre sí..... La alarma, pues, de los dos emisarios subia de punto.

Hasta que al cabo el *general* les dijo: ¿Y esa señora es muy principal? ¿Es rica? ¿Tendria caudal, comodidad para alojar al.....?

—¡Ah, señor!—exclamó el cura,—es una Grande de España.—*Tan mieux*.—¿Pero cómo alojar, si nuestra pretension es que ni siquiera oiga los tambores, ni vea ni sepa nada?.....

Entónces el *general frances* habló á uno de los que le acompañaban (afrancesado), y éste, tomando la palabra, explicó el misterio de las sonrisas y del «*tanto mecor*.»

«Es el caso (dijo el afrancesado), que viene en el »convoy una señora, tambien esposa de un jefe mili»tar, tambien Grande de España, tambien recien pa»rida..... y como han de prodigársele iguales cuida»dos, y por ser su marido de la alta servidumbre de »S. M. conviene que se aloje cerca de Palacio, la »pondrémos donde esa de que VV. nos hablan; se les »colocará guardia en la puerta para que nadie éntre; »ni áun para hacer honores á S. M. tocarán las mú»sicas, y..... en fin, se hará cuanto VV. desean.»

Así se verificó. Las dos parturientas se alojaron en la casa de Alfaro, calle de la Feria; no léjos de la de D. Miguel Fernandez Carcelen, en que se aposentó el *rey José*. Ambas señoras, enteradas de lo que pasaba, quisieron por recados ponerse en comunicacion..... no se vieron..... pero se enviaron mutuamente (¡cosas de madres!) los respectivos hijuelos á la cama de su huéspeda.

Allí (cosa que parece novela y es realidad) se *conocieron* (páseme V. ese precoz verbo) los dos niños, que contrajeron una amistad que sólo la muerte disolvió luégo..... El que venía de viaje habia nacido pocos dias ántes en el Corral de Almaguer; el que estaba de asiento en su patria vive todavía: el uno era D. José Negrete, *conde de Campo-Alange*..... el otro, el que escribe estas líneas.

Tanto es cierto lo que V. dice de la impopularidad de los franceses, que todos huian á su aproximacion..... Tanto es probada la cultura y apacibilidad del Príncipe intruso..... como lo demuestra el caso referido.

Dejando estas noticias de lo que vale poco, y volviendo á sus capítulos, que valen tanto..... quiero decirle, ya que he nombrado á mi pobre madre, que las escenas en que figura la suya son maestras, se leen con los ojos y llegan al alma: la despedida del miliciano el año 23 es digna de Manzoni.

Volviendo, digo, á las preciosas páginas, hallo en la 23 el remate de un *soneto* contra el Príncipe de la Paz, que íntegro recuerdo, en los términos siguientes:

«En daros excelencia, ó bien alteza,
La pública opinion no se ha fijado:
Dúdase, gran señor, si sois casado,
Y cuál es vuestra esposa con certeza;
»Si son vuestros honores y riqueza
La gloria ó el ludibrio del Estado,
Y si de *Guerra* debe ser llamado
El título de *Paz*, que os dió grandeza.
»Ultimamente, al ver los veteranos
Tercios marchar, á cuyo frente brilla
La doncella tizona en vuestras manos,
»Nos ocurre, señor, una dudilla:
¿Irán á Portugal los castellanos,
Ó vendrán portugueses á Castilla?»

Sobre su autor..... oí decir que era Beña.

Ya que estamos en capítulo de sonetos, cedo á la tentacion de consignar en este papel uno *inédito*, que conservo en la memoria, obra de un personaje político y militar que tuvo gran parte en los hechos del 7 de Julio, saliendo al Pardo, entrando con los Guardias, y combatiendo en la calle de la Amargura (hoy *7 de Julio*).

Dice así:

«Adios, Madrid, porque vivir no quiero
Donde un borracho *liberal* se llama,
Y el santo nombre de la ley infama,
Hablando de política, un cochero.
»Donde al dulce sonido del dinero,
En sed de sangre el asesino brama,
Y armado corre de puñal y llama
Al mando de un farsante comunero.
»Donde una moza, en un café sentada,
La muerte de un Ministro ó dos decreta,
Y extirpar de Borbon la dinastía;
»En fin, donde se compra una asonada
De treinta soberanos en chaqueta,
¡A *diez* reales de noche y *seis* de dia!»

Pues bien; el autor de estos versos, únicos que yo conozco del mismo, era nada ménos que el general *D. Luis Fernandez de Córdova*, que los escribió al salir para el Pardo en los primeros dias de Julio del 22.

La rectificacion ó el comentario, en que debo ser más explícito porque me coge de lleno, se refiere á lo que dice V. en la pág. 250 sobre el *afamado Colegio de la calle de San Mateo*.

No lo dirigieron Lista, ni mucho ménos Reinoso. Este sabio sevillano, de carácter un tanto ágrio, no tuvo nunca esa especie de *paternal* vocacion del profesorado, que fué siempre la principal virtud de su amigo *Anfriso;* así es que no tomó parte alguna en aquella célebre casa de educacion.

Su Director fué un eclesiástico, afrancesado tambien, llamado D. Juan Manuel Calleja, á quien andando los tiempos puse yo (ministro) al frente del Colegio de San Pablo de Valencia, y que luégo fué canónigo de Gerona.

Pero la verdadera alma de aquel Liceo fué en efecto D. Alberto Lista, que en él enseñaba tercer año de latinidad, Matemáticas é Historia. Eran tambien profesores D. José Mamerto Gomez Hermosilla, de Humanidades y Griego; D. Juan Cabezas, de Lengua francesa, y teoría de la música; D. Julian, discípulo de Goya (véase su retrato en la Academia), de Dibujo; por señas que el mismo Goya nos corrigió á veces; D. Mariano Nicolás, de Literatura francesa; D. Juan Bautista Alonso, de primeras letras, y..... ¿qué sé yo?

Entre los discípulos que V. nombra hay uno (muy ilustre por cierto) de más, y varios de ménos.

Escosura no estuvo nunca en San Mateo. Cuando el Colegio se cerró, Lista, cediendo á su irresistible vocacion de magisterio, abrió unas cátedras (creo que en la calle de Valverde), y allí con muchos alumnos del antiguo Colegio asistió Escosura, como Guendulain, como Mon, como mi hermano Pino-Hermoso, Machon, y otros.

Los que sí fueron del Colegio son Espronceda, Vega, Pezuelas (dos), Pardos (tres), y ademas Nandin (tres), magistrados; Sousa, hoy Marqués de Guadalcázar; Diego Leon (el que murió en Huesca), Mazarredo el general, y yo, aunque *pecador*, como por gracejo me llamaba Lista, con otros que no han brillado poco en la escena del mundo.

Otra rectificacion referente á personas de bien diversa índole. En la pág. 345 pone V. como pertenecientes al mismo período histórico á Jaime el Barbudo, José María y los Niños de Ecija.

Estos últimos, que son los más antiguos, no recuerdo en qué época *florecieron*. En cuanto á Jaime el Barbudo, señor de la sierra de Crevillente, se acogió á indulto en las postrimerías del Gobierno constitucional y entró como guerrillero en Cartagena, á la sazon sitiada, ó por lo ménos única plaza que con Cádiz sostenia la Constitucion. Allí poco despues fué ajusticiado. En cuanto á José María, tengo para mí que fué del tiempo de la Reina Cristina (1).

El otro fraile ajusticiado de que habla V., pág. 346, era un agonizante de los que tenian el convento en la calle de Fuencarral.

Mucha gracia me han hecho los versos que V. publica del año 23, y que yo conservo en la memoria como V., y por cierto siento que no haya V. completado la coleccion con esta joya en loor de Fernando cuando salió para Andalucía:

«No le dejan tomar baños
A nuestro buen rey Fernando,
Que lo estaba deseando
Para remediar sus daños.
¡Estos son los desengaños!
(¿Qué tal?)
»Se lo llevan á Sevilla
Pasándolo por la villa
En un coche, pero malo,
Tratándolo como á palo
Que lo arrancan de una silla.»
(¡Magnífico!)

¡Cuánto podria decir á V. sobre la muerte de *Fígaro;* sobre su última conversacion conmigo la misma tarde en que murió; sobre esa comedia de Quevedo que al cabo escribia conmigo, habiendo para ello sacado de la Academia las obras del insigne poeta. En sus tomos, que estaban debajo del velador en que escribiamos, reclinó su cabeza ya traspasada!!

Aun conservo el manuscrito del plan del drama y de las primeras escenas.

Tambien yo me honro de haber puesto mi nombre en las primeras páginas del *Semanario pintoresco* (2), y si *La Coronacion de Nuestros Reyes*, *La Peña de los Enamorados*, *La Calavera de un Grande Hombre* no valen la pena, *El Marqués de Lombay* inspiró uno de los mejores romances del Duque de Rivas, y todos ellos probaron que nuestras dos personalidades han corrido unidas el largo viaje de una no ociosa vida. Así recuerdo habérselo á V. dicho en la plaza de Santa Catalina de Valencia, refiriéndole la muerte del pobre Camacho cuando en 1843 formaba yo parte de la Junta de Salvacion, y V. regresaba á Madrid con su bueno é inolvidable amigo Acebal y Arratia.

(1) Todos ellos alcanzaron al reinado de Fernando VII.

(2) Efectivamente, es imperdonable la distraccion ú olvido que padecí en no citar entre los primeros redactores del *Semanario* al autor de esos bellísimos artículos y otros muchos con que honró y enalteció aquella publicacion.

Suma total. Su libro de V. será para todos excelente, por la amenidad de su asunto, por la elegante naturalidad de su estilo, por el brillo y verdad de su color..... pero para mí es como una ejecutoria, como un recuerdo de familia, como un reflejo de mi propia biografía.

Gracias, gracias, gracias.

Tanto es así, que he leido varios capítulos á aquel Duque de Gluksberg que V. conoció ahí (3), y aunque extranjero, no ha podido resistir á la tentacion de leerlo todo.

Dios dé á V., amigo mio, salud tan fuerte como su memoria, y tanta dicha como buen rato ha procurado á su cada vez más apasionado amigo y compañero,

MARIANO ROCA DE TOGORES.

PLUS ULTRA.

APUNTES PARA UN LIBRO.

El título de la serie de artículos que hoy comenzamos explica nuestra intencion al escribirlos. Al decir *más allá* queremos significar que hemos obedecido á la ley á que parece hallarse sometido el que ha viajado mucho: *viajar más;* queremos decir que despues de haber dado la vuelta al mundo y de haber visto una buena parte de Europa, hemos ido á donde podiamos observar cosas diferentes, estudiar hechos y fenómenos sociales completamente distintos de los que hemos visto, y países completamente diferentes de los que hemos recorrido; queremos decir, sobre todo, al estampar el glorioso mote puesto por los Reyes Católicos en las armas de España, que lo que hemos visto, lo que estamos estudiando, es una parte de las Españas, una de las porciones de la herencia desvinculada por el tiempo, que ha tocado á los hermanos menores, que forma familia aparte, que sigue camino diverso, pero que, viniendo de un origen glorioso, conserva en su carácter, en su espíritu, en su modo de ser, marcadísima semejanza con la nacion que le dió vida, y á la que, en momentos de serena reflexion, llama ya con cariño la madre patria.

España ha de ejercer necesariamente importantísima influencia en la América á que ha dado origen; tiene para ello la lengua, que es la representacion del pensamiento; tiene, sobre todo, la identidad de raza, que tanto prepara la asimilacion de las ideas; tiene los recuerdos, que han de servirle de estímulo, pero con los que ha de luchar y de los que siempre ha de prescindir, pues nuestra mision es de futuro, y no de pasado. Creemos que para la mutua y benéfica relacion entre España y las Repúblicas híspano-americanas debe estudiarse mucho ménos la historia que el estado actual de nuestra patria y de las naciones que son sus hijas.

Desgraciadamente, despues de la Independencia hubo un divorcio completo de ideas entre España y América. Las nuevas naciones buscaron leyes, instituciones y costumbres fuera de la antigua metrópoli, procurando, tanto como que fuesen buenas, que no fuesen españolas.

Las consecuencias de este hecho, que tuvo origen en la guerra, fué la educacion completamente extranjera; y llamamos así á la que no es española, que se dió en América á la juventud toda, tanto á la que se dedicaba á estudios y profesiones sérias, como á la que cultivaba únicamente la inteligencia para poder vivir en sociedad.

Todos empezaron sus estudios en libros malamente traducidos al español é impresos en París, Leipzig, Bruselas ó Nueva-York; continuaron estudiando las ciencias, las leyes, la medicina, en obras francesas ó del frances traducidas; se leyeron y apreciaron solamente las novelas francesas, que andaban en todas las manos, y muy frecuentemente, con malísimo criterio, en las de las niñas; no se recibia un solo periódico de España, ni siquiera en los círculos y sociedades de recreo, en las que abundaban los de Francia é Inglaterra. Así nació ese lamentable afrancesamiento del idioma, que tanto mortifica.

En los viajes por Europa se prescindió de España, como si no fuese la Alhambra la primera maravilla del arte arábigo; como si no encerrase el Escorial, en su mole inmensa, riquísimos tesoros de artes y letras; como si en Madrid no estuviese el Museo de Pinturas, el Palacio Real y la Armería más notables del mundo; como si en el teatro no se oyesen tan buenas óperas como en otras capitales, y en el Retiro y la Fuente Castellana no se viesen mujeres tan elegantes y más bonitas que en ninguna parte. Los alcázares de Toledo y de Sevilla, la catedral de esta ciudad, que es la más grande de Europa despues de San Pedro; las de Toledo, Búrgos, Córdoba y tantas otras obras de arte como hay en España, no despertaban ninguna curiosidad. Las montañas de la costa de Cantabria, tan bonitas como las de Suiza; el oásis

(3) Hoy Duque de Decazes, Ministro que ha sido de Negocios Extranjeros hasta hace poco tiempo.

Digitized by Google

donde está situado el Monasterio de Piedra, que casi no tiene rival en el mundo; el valle del Guadalquivir, las huertas de Murcia y Valencia, la industria de Cataluña, no merecieron la visita de la generalidad de los hispano-americanos, y ni siquiera los inapreciables tesoros de los Archivos de Simáncas y de la Biblioteca Colombiana, en donde está la historia del país en que han nacido.

Yo creo que si fuera americano, y por primera vez pisára el suelo de Europa, iria en peregrinacion á Palos de Moguer á ver el punto de donde zarpó Colon con sus carabelas, y á Barcelona, á ver en donde á su vuelta le recibieron los Reyes Católicos; iria á Sanlúcar á ver donde volvió Elcano con la *Victoria*, despues de haber dado por primera vez la vuelta al mundo; quisiera ver algo que hubiera pertenecido á Cortés, á Solís, á Ojeda, á Nuñez Cabeza de Vaca, á todos esos esforzados marinos y soldados, cuyas hazañas sólo se comprenden viendo las tierras que descubrió y conquistó su arrojo.

Al hablar del desvío mostrado para España no hacemos tan sólo referencia á los años de la revolucion (1869-1874), que sirven hoy de excusa á muchos que, al ménos delante de los españoles, lamentan no haber visitado á España desde el Convenio de Vergara hasta el famoso 29 de Setiembre de 1868: las contadas convulsiones por que ha pasado España no han debido arredrar á gentes tan acostumbradas á movimientos políticos.

El mal viene de antiguo, y la costumbre, para nosotros mala, sigue todavía en parte, como consecuencia del divorcio intelectual que existe con España. Como nada español se aprendia, España no despertaba curiosidad. He visto en Bibliotecas bastante numerosas carencia absoluta de libros españoles; he conocido abogados y jueces que, teniendo que citar ó aplicar leyes antiguas españolas, saben ménos de nuestra legislacion moderna que puedo saber yo de las leyes privativas de Australia. He visto con doloroso asombro en personas de cultivada educacion saber ménos de la moderna literatura del país de donde procede la lengua que hablan, que yo, que nada sé, puedo saber de las literaturas rusa ó yugo eslava. Salvas contadas y honrosísimas excepciones, he asombrado á personas muy cultas dándoles á leer poesías de Nuñez de Arce, Campoamor y Beker; novelas de Galdós, Valera y Alarcon; libros de Castro, Castelar y Selgas; hablándoles de nuestros músicos y de nuestro teatro; haciéndoles ver por primera vez LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA. He sabido con dolor que las Revistas que en España se publican, en América no se leen; que se buscan ménos los discursos de nuestras Academias, áun los de las de la Lengua y de la Historia, que parece debieran ser comunes, que los de las Academias francesas; que se desconocen los trabajos del Ateneo y de las Universidades libres y oficiales; que no se sabe la existencia de nuestra Sociedad Geográfica; que no interesan nuestras sociedades científicas.

Lo que acabamos de exponer no debe hacer pensar á nuestros lectores que somos nosotros de los que creen que las naciones neo-españolas deben ser como España, y que el español debe venir á América y no ser aquí extranjero. Las diferencias originadas, no en el distinto nombre del sistema de gobierno, sino en el espíritu ultra democrático que necesariamente debe latir en los comienzos de sociedades formadas por agrupaciones venidas de todos los países, los elementos que consigo trae la inmigracion de razas no españolas, y el alejamiento de ideas de que estamos hablando, hacen á estos países completamente distintos del nuestro; pero deben explotarse las diferencias en beneficio del progreso de nuestra raza.

América necesita de lo que sabe España, porque ésta está más cerca del pensamiento europeo; España necesita el concurso de las grandes y numerosas inteligencias del vasto continente americano, necesita estudiar las ideas nuevas de tan vigorosos países, necesita aprender lo que pueden enseñar, y ver cómo han comprendido y cómo han aplicado pueblos de la misma raza y de otras instituciones las enseñanzas de la ciencia.

La separacion de ideas que lamentamos ¿debe sólo achacarse á América? Gravísima injusticia sería el decirlo, error profundo el creerlo.

El título de estos artículos nos señala el camino de que no debemos apartarnos, y no podemos hacer más que apuntar una cuestion muy compleja, que con más tiempo tratarémos algun dia. España estaba al principio del siglo separada por completo del movimiento intelectual; al unirse á él fué durante muchos años á remolque de Francia, que servia de conducto para las ideas de toda Europa. Cuando España ha progresado y ha empezado á ocupar un lugar distinguido en el trabajo comun, y ha estudiado lo que de cada país viene, sin necesidad de intermediarios, ya no tenia crédito, y para América ha seguido siendo nuestra patria la España de los conventos y de la Inquisicion.

Si algun dia toman forma estos apuntes, pedirémos á nuestros lectores mediten con nosotros esta interesante cuestion.

Miéntras tanto, en estos artículos hemos de procurar conocer, aunque á la ligera, el estado actual de la sociedad en las ciudades, y estudiar al *paisano*, tipo curiosísimo y peculiar de estas regiones, viéndole en sus faenas, en sus fiestas, en sus alegrías y en sus tristezas; y más que nada hemos de llevar á nuestros lectores por donde viajemos, y si permanecemos algun tiempo en América, ha de ver mucho; porque si hay en el mundo posiciones geográficas que inciten á viajar como la que más, es la ciudad que hoy habito.

Montevideo es una poblacion blanquísima, de lindísimo aspecto, y que, como Cádiz, á quien semeja, es una gaviota posada sobre las olas del mar, que más que llevarla, parece que la mecen sobre su espuma. Como la hermosa perla del Océano, la perla del Rio de la Plata está triste, está pobre, recuerda pasadas grandezas y sueña con futuras prosperidades, mirando al agua que la rodea y que ha de devolvérselas. En uno se mezclan dos mares, que apénas separan dos continentes; la otra ve caer en el Océano á uno de sus hijos predilectos, al magnífico Rio de Solís, cuyos dos brazos, Paraná y Uruguay, penetran en el corazon de América y *van*, como dice nuestro dulcísimo Jorge Manrique, *á dar en la mar, que es el morir*, con las nieves de los Andes y con las torrenciales lluvias de las abrasadas llanuras del Brasil, pasando por pampas inmensas en donde pacen innumerables rebaños, por llanuras feracísimas á las que el hombre va arrancando ya el pan con el trabajo, por bosques de maderas preciosas, por climas diversos que dan todos los productos necesarios á la humanidad, rios que con sus afluentes tienen de Norte á Sur más de mil leguas navegables.

Montevideo está un dia rodeado por agua salada, y es un puerto del Océano en comunicacion con los puertos de Europa y del Pacífico por los buques de alto bordo á lo léjos fondeados. Otro dia, segun el viento que reina, el agua es dulce, ya no es de mar, es de rio, y bien se conoce que es Montevideo una ciudad fluvial, mirando los vapores de rueda, sistema norte-americano, que, anclados en la rada interior, ofrecen cómodo pasaje hasta Matto Grosso por un lado, ó hasta las provincias de San Pedro, del Rio Grande del Sur, Paraná y Santa Catalina por otro.

El camino del mar es el camino por donde volvemos á Europa cerca de nuestra querida España; por él irémos tal vez algun dia al Pacífico, de cuyas naciones deseamos todos los españoles ser tan amigos como de las que baña el Atlántico: á ese camino hemos mirado siempre con cariño natural desde la rada de Montevideo; pero el camino del rio ha despertado mucho más nuestro constante deseo de estudiar el mundo y comprender algo su presente y su porvenir viendo la tierra.

Más se aprende, segun creemos, en un vapor que cruza el rio de la Plata de Montevideo á Buenos-Aires, en las pocas horas de la noche que dura la travesía, que en un año en una biblioteca.

Pronto se ve lo que todavía separan esas 60 leguas de agua. Como consecuencia inmediata, se pregunta: ¿cuál es el porvenir de la hermosa tierra que queda por la popa? ¿Morirá algun dia é irá á enterrarse en el Brasil, que la atrae con su ordenado Gobierno, y parece que la aferra á sí por los límites naturales? ¿Vivirá dichosa, próspera y libre, siendo Suiza ó Bélgica americanas, faja neutral entre dos naciones poderosas, que han de continuar necesariamente las luchas y el antagonismo político de españoles y portugueses? ¿O borrará cincuenta años de su historia yendo á formar parte de la *Patria Grande* (1); convirtiéndose en importante provincia de una gran confederacion que aprovecharia la posicion privilegiada de Montevideo para hacerla capital de una nacion muy fuerte? Problemas son éstos que decidirá el tiempo con la rapidez con que se deciden las más trascendentales cuestiones en estas naciones jóvenes.

Ménos incierto, como nacionalidad, es el porvenir de la Confederacion Argentina. Colocada en una posicion ventajosísima, con dilatados territorios de todas las formaciones, con todos los climas, desde el tropical del Chaco, Tucuman y Salta, hasta el frio de la Patagonia, puede producirlo todo; con el sistema fluvial más admirable y mejor repartido del mundo, pues está surcada de rios navegables, que corren de Norte á Sur por tierras de productos diversos, que al cambiarse dan vida á un activo comercio, está en condiciones tales de progreso, que creemos ha de ser uno de los territorios más ricos y más prósperos del mundo.

No nos importa averiguar si lo será por sus instituciones ó á pesar de ellas; no queremos profundizar estudiando si el hombre saca todo el fruto que puede de las condiciones en que se halla, ó si éstas, en cumplimiento de la ley armónica que guia al universo, le obligan, por una especie de fatalismo, á que viva, que es lo mismo que decir á que progrese.

Los países nuevos, que tienen que luchar con tradiciones antiguas, con poco meditada aplicacion de principios modernos, y con la naturaleza, que siendo más fuerte que el hombre, tiende á dominarlo y hacerlo primitivo, no pueden estudiarse con ideas preconcebidas.

Las pampas inmensas de la República Argentina, la infinidad de rebaños que en ellas pacian, y que para ser dirigidos requerian que el *gaucho* hiciese vida agreste, casi de indio, sostuvieron el caudillaje que nació con la guerra de la Independencia.

El *gaucho*, luchando, estaba en su elemento; una órden de su caudillo le hacía ponerse una divisa, coger una lanza, y con el lazo y la boleadora en el recado (2), agruparse y lanzarse á la pelea sin saber por quién, á luchar con valor, sí, pero tambien á destrozar á la patria inútilmente.

Para dormir échase sobre la hierba, con la cabeza apoyada en la silla; para comer mata un novillo, del que sólo aprovecha unas libras de carne, dejando que las aves de rapiña, descubriendo el esqueleto, convirtiesen las fértiles llanuras en osarios, que las hacian parecer campos de desolacion; si el caballo está cansado, enlaza un potro cerril, lo monta, y como un centauro se une á él y lo doma miéntras va marchando contra el enemigo ó huyendo de él. Los partidos disponian todos de los mismos elementos; los ejércitos del Gobierno tenian las mismas armas y ménos entusiasmo casi siempre. Hoy han cambiado ya los tiempos: el Estado tiene caminos, ferro-carriles y buques de vapor que llevan con rapidez cuerpos de ejército organizados segun las reglas de la táctica moderna, armados con fusiles de precision, que vomitan millares de balas contra el paisanaje ántes que éste pueda acercarse con las lanzas á las guerrillas de la tropa.

Los campos en donde se crian rebaños están cercados de alambre, y esto no sólo facilita mucho las persecuciones, haciendo casi imposibles las rápidas huidas á caballo, sino que ha disminuido considerablemente las dificultades del pastoreo, ha hecho que se necesiten ménos hombres para cuidar los rebaños, que no sea preciso que estos hombres tengan tanta destreza como ántes, y puedan, por lo tanto, ser más los que á esas faenas se dediquen; eso ha hecho disminuir los salarios, y el indómito habitante de la pampa va teniendo que agarrar el azadon y el arado.

Hay otra causa que ha contribuido tanto ó más que las que acabamos de mencionar á que concluyan en plazo no muy lejano esas guerras civiles que asolaban tan ricas comarcas: faltan los jefes. Los hombres importantes de estas repúblicas eran más gauchos que los mismos gauchos; blandian mejor una lanza, sujetaban con mayor destreza y brazo más vigoroso un novillo por las astas con el lazo; enredaban con más arte las bolas en las patas del avestruz; enfrenaban con más brío un potro; le montaban mejor ó caian de pié con más gracia cuando rodaba éste por el suelo. Los hombres importantes sabian ántes dirigir un ejército por llanuras que parecen el mar, con admirable instinto; el sol, las estrellas, el curso de las aguas, la calidad del pasto, todo les orientaba.

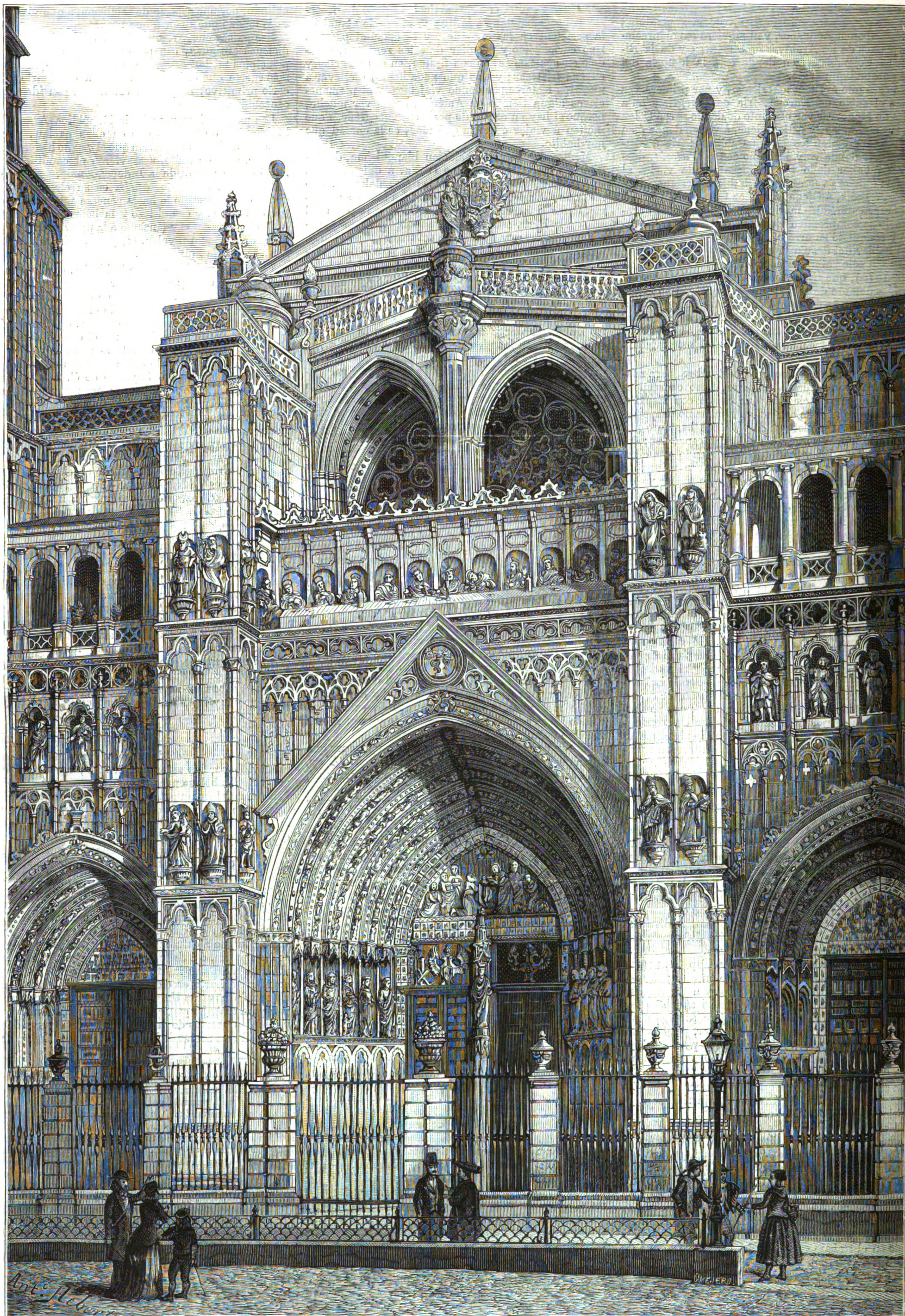
Así eran Ribera, Rosas y Urquiza; así todos los jefes que han llevado los gauchos á la pelea; así han sido algunos, que hoy, viejos ya, son recuerdos vivos de tiempos que están pasando para no volver. Los descendientes de esos hombres ya no son así: unos van á Europa á estudiar y traer elementos de progreso á su patria, ó á tirar por los boulevares y los bailes públicos de París las fortunas heredadas; otros van en número harto crecido á doctorarse á Córdoba ó á alguna de las otras Universidades argentinas, y vuelven para trabajar y ser útiles á la patria, ó para servir en las puertas de las confiterías de figuras decorativas de las aceras de la calle de Florida, de Buenos-

(1) El distinguido escritor y hombre público uruguayo D. Juan Cárlos Gomez aboga por la idea de la incorporacion de la *pequeña* República del Uruguay á la *gran* Confederacion Argentina, y llama á ésta la *Patria Grande*, en oposicion á la actual nacion, que llama la *Patria Chica*.

(2) El paisano de la pampa, llamado *gaucho*, usa para agarrar á las reses una larga cuerda de cuero de unos 15 metros, la cual, pasando por un anillo de hierro colocado en la punta, forma un *lazo*, que se llama *armada*, que lanzado á lo léjos con gran maestría, asegura la rès ó al enemigo. La *boleadora* se compone de tres bolas unidas á tres correas que convergen á un punto. Una de ellas, menor, llamada *manija*, se toma en la mano; las otras dos se revuelven con fuerza sobre la cabeza, y se lanzan. Esta arma, usada con sin igual destreza, causa tales estragos al aprisionar un hombre y derribarlo por tierra atado, ó al enredarse en las patas de los caballos y dejarlos sin movimiento, que D. Félix de Azara dice que preferiria mandar *á una caballería provista de bolas contra otra armada de espadas ó pistolas y coraza*. (*Descripcion é historia del Paraguay y del Rio de la Plata*. Madrid, Sanchez, 1847, tomo I, pág. 175.) Llaman los paisanos *recado* á todos los arreos de montar. Con razon dice la Academia de la Lengua que una de las acepciones de esta voz es «conjunto de objetos necesarios para hacer ciertas cosas.» Para el paisano el caballo es la vida, y para él *recado* es lo que sirve para usar el caballo.

Digitized by Google

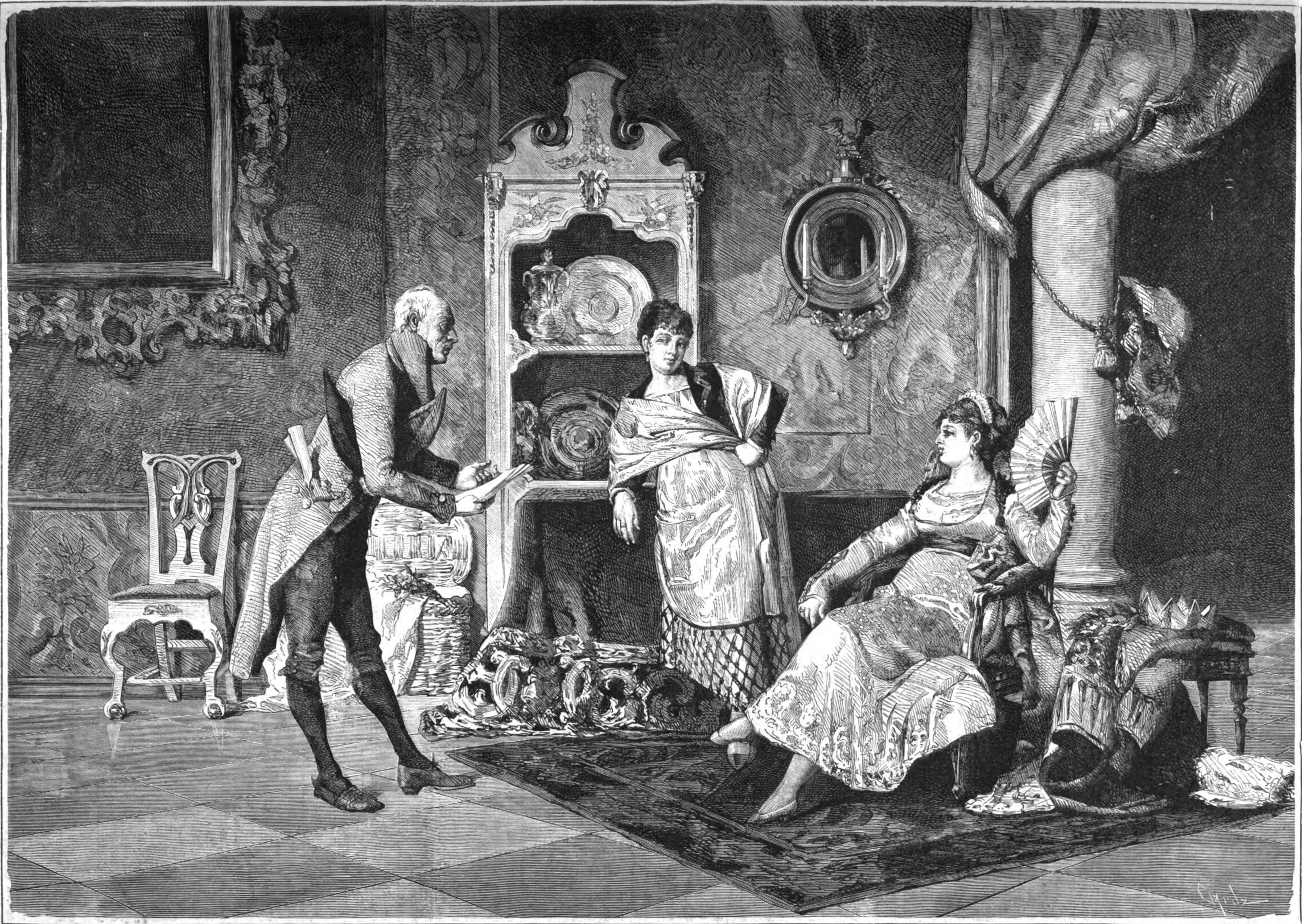
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.



CATEDRAL DE TOLEDO.—PUERTA «DEL PERDON», EN LA FACHADA PRINCIPAL DEL TEMPLO.

(Dibujo de Hebert, segun fotografía de Laurent.)

Digitized by Google



EL AUTOR DE ANTAÑO.

(CUADRO DE D. SERAFIN M. DEL RINCON, DIBUJO DEL MISMO.)

Digitized by Google

Aires; es decir, hacen lo que hacemos los europeos, y son en vigor corporal tan flojos como nosotros.

Sería desconocer los hechos sostener que todos los males han concluido, decir que es la Confederacion un país admirablemente gobernado y que marcha sin obstáculos por la ancha vía del progreso. Las discusiones de las Cámaras, la diaria historia escrita por la prensa, las recriminaciones de los partidos, la narracion de frecuentes sucesos, rebatirian nuestro aserto.

Provincias pobres y poco pobladas, que mantienen miserablemente su soberana autonomía, y que están gobernadas por caciques impuestos por la revolucion ó por interesadas ambiciones del Gobierno central; presupuestos que no se satisfacen puntualmente; territorios asolados por las invasiones de los indios; desgraciadísima direccion de la política internacional; falta de seguridad en la campiña, sobre todo para el extranjero, porque el gaucho, á quien no se educa, como todo hombre primitivo, odia al que no es como él; porque el extranjero es el que ha de hacer patria, y que hijos de esos pobres gallegos y gringos (1), tan vejados á veces, son los prohombres y han de ser los gobernantes y ciudadanos de la orgullosa República. Todo esto y mucho más pudiéramos decir en contra del actual estado del hermoso territorio que nos ocupa; pero creemos que así no deben estudiarse los países; nos cuesta obligar á la pluma á copiar el retrato que de su país hacen los argentinos cuando el corazon, entusiasmado ante una tan bella parte del *Plus ultra* de España, cree y espera para lo futuro, paz, progreso y grandeza.

Leyendo historia, considerando las pocas palabras con que se señalan los más trascendentales acontecimientos, y viendo que se pasan por alto hechos que habrán apasionado á los hombres y habrán gastado vidas é inteligencias, hemos aprendido á prescindir de las pequeñas cosas de cada dia, que no son más que granos de arena que han de formar las rocas con que se marcan las divisiones del tiempo. Miéntras el hombre es poco numeroso y la extension de tierra que le rodea mucha, es pastor, guerrero, nómada; cuando aumenta en número, tiene que hacerse agricultor para vivir; más tarde se hará fabricante. Esperemos que esta ley se cumpla en estas regiones, como se ha cumplido en todas partes, pero más de prisa por su condicionalidad; y en vez de mirar y estudiar acontecimientos cuyo fin, ántes ó despues, ha de ser el que ya sabemos, dirijamos la vista al gran agente de la civilizacion de los pueblos, al que en sí encierra los elementos que tanto modifican la cultura; al pedazo de la tierra en donde queremos estudiar su desarrollo, que si no es eterna en absoluto, porque el mundo vive, y todo lo que vive cambia y muere, lo es para nosotros, cuya existencia es tan finita.

Si estudiando la naturaleza de una region, su clima y sus producciones, comprendemos, gracias á las lecciones de sabios maestros, la historia de los pueblos antiguos y explicamos su civilizacion, por igual método podrémos estudiar su vida futura, saber el puesto que el pueblo que habita estas regiones tiene destinado en el concierto de la humanidad, y ver si su estado presente y su conducta actual se apartan del fin á que caminan, ó se dirigen á él ya con paso lento y seguro, ya por medio de convulsiones, que son tambien, aunque pocas veces, agente de progreso.

Estos apuntes obedecerán á las reglas que acabamos de trazar; pero en los asuntos que vamos á tratar no tenemos plan preconcebido.

Hemos cruzado el Rio de la Plata y hemos visto Buenos-Aires.

Hemos llegado al punto donde se juntan los magníficos rios Paraná y Uruguay, y dejando á éste, que en dia no lejano recordarémos, visitando así la República oriental y la costa occidental de Entre-Rios y Corrientes, y tal vez el interesante territorio que formaba las Misiones, hemos navegado por el Paraná aguas arriba, llegando hasta la Asuncion del Paraguay.

No hemos hecho más que costear la provincia de Buenos-Aires, pero con la suerte de haber tenido quien nos explicára las expediciones contra los indios de la Pampa, sobre todo las del Dr. Alsina, y como fin de ellas las del rio Negro, por el general Roca; hemos oido hablar en la provincia de Santa-Fe de su importancia agrícola, de la magnífica situacion que tiene el Rosario, que debia ser la capital de la Confederacion, de no serlo Montevideo; de los ferro-carriles que del Rosario parten para Córdoba, á donde esperamos ir, y de allí, siguiendo en diligencia y en mula, atravesar la sublime cordillera de los Andes, ó ir de Córdoba en ferro-carril á Tucuman, y de allí, siguiendo el trazado de la vía en construccion, ir á Jujuy y á Salta á estudiar la nueva vía por la que esperan traer al Plata los productos de Bolivia, que se ahoga sin comunicaciones. He costeado tambien las provincias de Entre-Rios y Corrientes, esa hermosa y levantisca Mesopotamia argentina; he pasado por el rio Paraguay, siguiendo el Calvario, en donde ha padecido pasion y muerte ese simpático y heróico pueblo, que ha luchado al propio tiempo con encarnizado enemigo exterior y con un tirano mil veces peor que Neron y Heliogábalo. He estado en el Chaco, territorio más desconocido hoy que el centro de Africa, que atrevido empresario (2) y atrevidísimo explorador (3), ambos españoles, quieren descubrir y explotar, trayendo al Paraguay los productos de Bolivia. Esto, la cuestion de límites entre Chile y la Argentina en Patagonia, la exploracion de ésta, las guerras contra los indios, á los que se les han conquistado 15.000 leguas; la exploracion de los rios Pilcomayo y Bermejo, y algunas otras cuestiones, con las que hemos señalado relacionadas, son asuntos dignos de estudio, y á él nos dedicarémos, lo mejor que sepamos, en los siguientes artículos.

ENRIQUE DUPUY DE LÔME.

(1) Con poquísima cultura, hasta las personas que parecen bien educadas y que han visto en Europa, y sobre todo en España, cómo se recibe á los americanos, dan con marcada intencion ofensiva el primer nombre á los españoles, y el segundo á todos los demas extranjeros, ménos á los brasileños, á quienes llaman macacos. Éstos, que tienen tambien aún ese vicio de sociedad primitiva, llaman *carcamaes* á los que no son del Brasil.

(2) D. Francisco X. Bravo.

(3) D. Juan Cominges.

LA CIENCIA Y EL LENGUAJE DE LOS NÚMEROS.

(Conclusion.)

VIII.

Yo no sé si serán ó no interesantes el aire, el agua, la tierra y el fuego, pero sí sé que ellos eran los cuatro elementos, que así eran llamados en la antigüedad;—sé tambien que los puntos cardinales son cuatro, como otras tantas las virtudes conocidas con ese nombre por el cristianismo; que son cuatro las estaciones del año, cuatro las épocas de la vida humana, y cuatro las Ordenes menores de la Iglesia, y que ella designa con los nombres de acólito, lector, exorcista y hostiario ó portero.

Cuatro cabezas tenía Brahma, cuatro orejas Júpiter, cuatro puertas el cielo de aquellos que así creian, y cuatro caballos el carro del sol.—Y si á esas explicaciones paganas las abandonamos por las bíblicas, encontrarémos el número cuatro en los evangelistas: Mateo, Márcos, Lúcas, Juan;—en los cuatro profetas mayores: Isaías, Jeremías, Ecequiel, Daniel;—y en el sueño profético de este último, en el que vió cuatro monarquías que se sucedian bajo la figura de cuatro animales que se devoraban sucesivamente, y que segun Gabriel enseñó al Profeta, eran el rey de los medas y el de los persas y el de los griegos, ó sean Ciro, Alejandro y Antioco, tras de los cuales vendrian los medos, que los vencerian á todos.

En la Biblia hallará V. que eran cuatro las ciudades que existian en el antiguo valle de Siddin, de las cuales cada una tenía su rey, y una de ellas tenía por nombre Adama;—ciudades que, con la comarca donde estaban todas situadas, fueron consumidas por fuego del cielo, y trasformadas en el mar Muerto.—Cuatro eran tambien las guardias que de dia—estaciones—y de noche—vigilias—hacian los romanos en la division de las veinticuatro horas del dia; y cuatro eran, por último, las fuentes del saber—segun decia nuestro D. Pepe el bien amado—y esas fuentes eran el sentido íntimo, los sentidos externos, el raciocinio y la autoridad.

IX.

El número cinco lo ha querido V., como lo quiero, como yo lo querré, porque me recordará siempre una de las épocas más borrascosas de mi pobre vida, y en la que, en medio de desengaños crueles, encontré pruebas de afecto inapreciables.—Ese número cinco—usted no lo habrá olvidado—lo constituiamos nosotros dos y las tres estimadísimas personas que en horas de solaz y de amargura nos acompañaban; motivo de consideracion sin duda suficiente, que aumentará la de la manera duplicada de formarse ese número, y hará más sensible ese cariño, y es la de que el número cinco, compuesto de cuatro y uno, realiza la armonía en la humanidad vivificada por los cinco sentidos, y como formado de tres y dos, establece la variedad que da nacimiento á la familia brotada del matrimonio.

Y fíjese V. en un dato curioso que no lo he encontrado yo—aunque pudiera haberlo encontrado—y es que la naturaleza, el mundo, la humanidad, y áun el mismo Dios, al ser denominados, lo eran por palabras de cinco letras, tales como Céres, Vénus, Vesta, Diana, y perdone V. si, con todas las reservas naturales, coloco al lado de estos nombres el de Jesus;—penetre V. tambien en el santuario de la Iglesia, y lo encontrará en sus mandamientos, que son cinco; dos veces en los de Dios, que son diez, y de seguro—usted, que es tan adorador de la Rosa que embalsamó á Jericó—ha de postrarse cariñoso, y lleno de anhelo fecundo de vida mejor que la que nos anima, cuando vea saltar ese número de las letras que forman el nombre santo y bendito de nuestra madre en Jesus: de María.

X.

Despues del quinto viene el sexto, y no se tome por mal, que los preceptos del Decálogo escritos están y no se echan en olvido;—así es que el número seis trae consigo ideas de justicia, que las constituyen las dos trinidades divina y humana, y las de la formacion del planeta que habitamos, explicadas en los seis dias de la creacion.

Ese número tambien lo halla V. en la escuela pitagórica, como característico de la justicia, y ademas en la division que hacian los antiguos geómetras de sus figuras—segun Vitrubio lo dice—pues ya fuesen terminadas por líneas rectas ó por líneas curvas, eran seis partes iguales, llamadas módulos, las que las componian:—seis eran y son tambien los principios del mineral conocido con el nombre de *seibertita*, que, segun el análisis de Mr. T. Clewson, vienen á ser sílice, alúmina, magnesia, cal, óxido de hierro y agua;—y no debe tampoco olvidarse, tratándose del número seis, que entre los judíos se conocia con el nombre de año sabático aquel que Dios les habia marcado como año de descanso para sus tierras, y que venía precedido del año sexto, en que—segun promesa del mismo Dios—la tierra les daria triple cosecha.

XI.

El siete es digno de figurar al lado del tres:—éste trae concordia; él trae perfeccion:—por eso Dios descansó el dia sétimo, al terminar la obra de su creacion.—Siete años cambian nuestra organizacion, que en ese período se trasforma consecutivamente; y el centro de la inteligencia tiene siete vías de comunicacion abiertas para el uso de los sentidos, como son la boca, las narices, los ojos y las orejas.

Siete arcángeles tenian los caldeos y los judíos, y siete tambien los cristianos, siendo los nombres de éstos Miguel, Gabriel, Rafael, Baruchiel, Tehndiel, Uriel y Scaltiel:—siete son los colores del iris; siete las notas de música; siete cielos, con siete dioses planetarios, tenian los egipcios; siete horas permanecieron Adan y Eva en el Paraíso; siete pisos tenía la torre de Babel, siete meses fué la duracion del Diluvio; siete escalones tenía la escala de Jacob, que estuvo siete años al servicio de su tio Laban para alcanzar la posesion de Raquel, y engañado por el cambio que se le hizo de ésta con Lia, sirvió otros siete años hasta que consiguió á Raquel;—siete fueron las vueltas que Josué dió á Jericó, y las murallas de ésta cayeron al resonar siete veces las trompetas.

Ese número, que fué el de los años que tardó en construirse el templo de Salomon, que éste erigió en obediencia á los mandatos de David, y cuyos recintos eran siete, tambien está en los Sacramentos de la Iglesia, en los pecados capitales, en los salmos penitenciales, y dos veces en las Obras de Misericordia, que, como V. sabe, son catorce; y ademas lo hallará usted repetido en aquellas frases de Jesus que dicen que los pecados se perdonarán, no siete veces, sino setenta veces siete veces; así como tambien lo ha de encontrar en la obra maestra de Juan, el discípulo amado, *El Apocalípsis*, con que se expresa que el cristianismo cuenta con siete iglesias y siete candelabros.

XII.

Yo lo confieso;—tengo predileccion al número siete; si puede amarse lo abstracto, yo amo á ese número con afecto entrañable, porque en él diviso á los que en mi concepto han sabido ostentar la palma del más bello de los artes, la poesía, en esta mi Cuba idolatrada;—y de él veo surgir á Heredia, cuya sombra se destaca entre los rugidos del *Niágara*, buscando en ellos las palmas—aunque en vano—del país que se enorgullece llamándole hijo;—á la Avellaneda, *despertando el mundo al canto de la cruz;*—á Milanés, apareciendo *bajo del mango ó de codos en el puente:*—á Plácido, marchando tranquilo en busca de la vida del cielo, y alzando en su marcha preces al *Sér de inmensa bondad;*—á Zenea, muerto desgraciadamente á consecuencia de nuestras discordias civiles, platicando con *Fidelia cuando en brazos del reposo se tiende naturaleza;*—á Luaces, elevándose de entre las *ruinas de Millonghi*,—y á Mendine, que para consuelo y gozo de Cuba áun vive, y titila en *la gota de rocío*, que, convertida en perla, se trasforma en Moore, á quien por él conocemos.—Habrá más poetas—no lo niego;—que en la tierra de las brisas y de las flores la poesía tiene fogosos intérpretes, que sienten y hacen sentir; pero el número siete me ha presentado á los que acabo de citar, como me presenta ahora á otros siete dignos hijos de Cuba, cuyos nombres citaré con gusto, aunque se me tache

Digitized by Google

de que quemo incienso á los vivos, sin que se tenga presente que ese incienso lo han encendido esos mismos vivos con sus hechos; y esos siete á que me refiero son Lebredo y Plasencia, Tomas, Galvez, José María y Jesus, Espadero, Albear, y Luisa Perez de Zambrana, que representan la higiene, la justicia, la armonía, la constancia y la belleza, dejando voluntariamente ésta para lo último, para que en la cúspide del edificio de nuestra regeneracion se alce la musa del sentimiento y vibre en nosotros con arrobadora melodía.

Hablé de Espadero—nuestra gloria musical—cuyas obras aplaude Europa estremecida, y no debí olvidar á Diaz Albertini, que entrado en la primavera de la vida, ciñe sus sienes con lauros inmarcesibles, y á White, que es, como su apellido, blanco por su pureza en sus suspiros en el instrumento de Paganini; y si al lado de estos dos coloco los nombres queridos de sacerdotes apreciables, dignos continuadores de la mision apostólica, entre los que hay uno que ha heredado la elocuencia de Saulo, tales como los Arteaga, Santos, Emilio, Doval, Barnada y Torres, podrá contar Cuba con otros siete hijos, que haciendo uso de los elementos más poderosos para conmover y persuadir, contribuirán, con todos los que por su prosperidad y engrandecimiento se interesan, á que sea con razon llamada algun dia la Grecia del continente americano por su mesura é ilustracion (1).

Por eso pido para todos vida, luz, siquiera porque esas dos palabras se escriben con siete letras, y de ellas necesitamos para palpitar y para ver, y más que todos yo, sujeto á la muerte del alma y á la ceguera del sentimiento, á pesar de que la primera áun conserva alas de paloma y el segundo pretende á veces producir flores, que se manchan y se marchitan al contacto del lodo mundanal las unas y del hálito humano las otras;—pero que por poco que piense, me llevan á encontrar, para presentarlo á V., el número ocho, continuador suyo, y que, como representante del movimiento que perpétua y continuamente se efectúa en el mundo terrestre por los cuatro puntos cardinales y sus cuatro intermedios, es tambien la imágen del Creador, que en esos ocho puntos está en todos y en cada uno de ellos presidiendo sus movimientos.

XIII.

El número ocho era adorado por los indios, que reconocian otros tantos dioses *rasous*, por los egipcios en sus ocho divinidades primitivas, por los gnósticos en sus ocho estrellas; y los árabes, tan fantásticos en sus creaciones y tan brillantes en sus alegorías, hacian acompañar de ocho animales á los sectarios de Mahoma en el paraíso que el Coran les promete. Existe una obra notable debida á Orígenes, que su nombre de *Octaplax* es debido á estar arreglada en ocho columnas, y viene á ser como una Biblia políglota, y se conocian y áun se conocen con el nombre de *Octateuco* los cinco libros de Moises, denominados *Pentateuco*, y los tres siguientes de Josué, los Jueces y Ruth.—Por último, ocho son las bienaventuranzas, que traen consuelo para los que lloran y satisfacen cumplidamente la necesidad imperiosa de los que, como yo, han hambre y sed de justicia.

Favorecido por ellas y por el deseo de complacer á quien como V. ha atendido afectuoso á cuanto he ido exponiendo y expongo, se presenta el postrero de los números simples y cuadrado de los impares, ó sea el nueve, que como tal expresa el fin de todo, y es símbolo de la muerte, sin embargo de que en sí llevaba vida al estar comprendidos en él los nueve meses del año que á los trabajos agrícolas se acostumbra dedicar.

XIV.

Ese número nueve, que, como he indicado ya, simboliza el fin de todo, tiene ademas una propiedad peculiar suya, y que merece que se diga, y es que al multiplicarse por un número cualquiera, da siempre su mismo sér ó un múltiplo de su sér;—es decir, que sumado el producto de su multiplicacion, se da á sí mismo nueve, ó un múltiplo suyo.

Hay, pues, en este número lo que pido para usted, para las personas á quienes he ido nombrando al trazar este artículo, y para las que dulces y amables me alientan en el derrotero de mi cansada existencia, la resurreccion de que V. diferentes veces me ha hablado, y la inmortalidad de que ella proviene para esas mismas personas; para V., para la patria tan amada miéntras más doliente se halla; para la compañera que encontré en la noche de mi soledad, y para ese sér de mi sér, ese centro de mis aspiraciones, que circula en mi sangre, que late en mi corazon, que hierve en mi idea, y es mi inocente, idolatrado hijo.

Nonas llamaban los romanos al dia séptimo de los cuatro meses, Marzo, Mayo, Julio y Octubre, y daban el mismo nombre al dia quinto de los demas meses;—*Nondina*, diosa que presidia á la purificacion de los recien nacidos, tomaba ese nombre porque esa ceremonia de los niños se hacía el dia nueve;—*novendialis* ó *novendiles* se denominaban los sacrificios y banquetes introducidos por Julio Hostilio, rey de Roma, y que verificaban los romanos durante nueve dias en ciertas ocasiones para aplacar la cólera de los dioses, ó para tenerlos propicios;—ese nombre se daba tambien á los funerales, porque se hacian nueve dias despues del fallecimiento;—y por curiosidad indicaré á V. que los griegos conocian esta ceremonia con el nombre de *ennata*.

Novensiles se llamaban los dioses que los sabinos introdujeron en Roma, y á los cuales hizo Tacio edificar templos;—eran esos dioses nueve, y tenian por nombre Hércules, Rómulo, Esculapio, Baco, Enéas, Vesta, La Salud, La Fortuna y la Fe;—en China los súbditos del hijo del Sol se prosternan nueve veces á su paso; en várias tribus de Africa los vasallos, ántes de dirigirse á sus reyes, besaban nueve veces la tierra, y los pitagóricos miraban con horror este número; horror que no me explico, y que, segun lo que decian, dimanaba de que el nueve era emblema de la poca estabilidad de la fortuna humana, y por cuyo motivo aconsejaban evitar el uso de todos aquellos números en que él tuviera que entrar, ó en el que dominaba, con particularidad al ochenta y uno, que es el producto de nueve multiplicado por sí mismo.

Las hijas de Apolo, las Musas, eran y son nueve, y los augures de Roma eran tambien nueve; y si ese número es producto de tres multiplicados por tres, y se encuentran en él tres géneros de trinidad, material, intelectual y divina, tres trinidades de Dios, en su esencia, en sus atributos y en su accion, y tres destinos triples del cuerpo, de los sentidos y del alma, V. tendrá que convenir conmigo en que el número nueve brota de sí la armonía del mundo interno y la atraccion del mundo externo, para producir de esas dos leyes la resurreccion y la inmortalidad de que ya se ha hecho mérito, de las que tiene V. creencias tan arraigadas, y que miéntras más de nosotros se alejan, más las apetecemos y buscamos.

XV.

En el número nueve, de que acabo de ocuparme, debia haber cesado en el estudio de los números que por complacer á V. he venido haciendo, y sobre los cuales mucho más podia decirse; debia, sin duda, haber con algunas líneas más cerrado el artículo; pero como puede cualquiera darle su valor y decir qué es cero—aunque mi promesa no se extendió á esta cifra—me parece en su lugar hacer presente que aunque el cero por sí solo nada vale, acrece diez veces el valor de los números que le preceden. Muchos curiosos, investigadores del orígen de las cosas, han tratado de hallar el del cero, y han creido que se derivaba por trasposicion del hebreo *ezor*, que significa *cingulum*, porque el cero representa la figura de éste;—otros créenlo derivado del árabe, y algunos del griego;—y ese cero, que sirve con frecuencia para designar personas y cosas sin importancia, marca en el termómetro centígrado y en el de Reaumur la temperatura del hielo al fundirse.

Yo he roto ese hielo, sin embargo de que, para martirio de mi vida, estoy sujeto á mi memoria como el Prometeo de la fábula á una roca, para no sólo ser roido—renovado constantemente—mi hígado, sino para ser consumido por fuego lento y abrasador en todas y en cada una de las partes que me componen, en mí y dentro de mí y fuera de mí, como si mi hoy estuviera en mi ayer, y mi ayer se reprodujera en mi hoy, y unidos ambos vinieran á constituir mi mañana; sufrimiento el más horroroso, el más cruel que puede imaginarse;—y al romper ese hielo, he visto surgir en mí vivas todas las manifestaciones del sentimiento y de la razon, á virtud de las cuales he podido dar á V. estas consideraciones sobre los números, aprendidas en diversos autores, cuyas palabras é ideas guardo para que V., más nuevo en el camino de la vida que yo, que la recorro fatigado, haga de esos mismos números un uso bueno, teniendo á la vista que el cero solo nada vale, miéntras que si el nueve trae consigo la resurreccion y la inmortalidad, el uno lleva en sí á Dios, de donde nacen, se fecundan y desarrollan los gérmenes de vida en que alienta la humanidad y se descubre el infinito.

. . . .

. . . .

Cirilo, Cárlos, Cratilio—cualquiera que sea su nombre—basta por ahora, y adios:—cuando las horas, precipitando su curso, traigan la que en el reloj de la existencia tiene que sonar como la última, que arranque de mí la veste terrenal de que estoy cubierto, y me coloque la que para siempre ha de envolverme; que me afirme en esa creencia de que más allá de esta mansion de dolores existe algo que nos da vida imperecedera, y poder entónces—espaciado mi espíritu en inefables delicias—confundir en un abrazo estrecho á todos los seres que me son tan queridos, principalmente á los que en mis dias de penumbra han procurado arrancar de ellos las tinieblas, dejando sólo la luz, y entre los cuales ocupa V. un lugar distinguido.

FRANCISCO GONZALEZ SANTOS.

Habana, 1879.

(1) El autor de este artículo tiene comenzado un trabajo literario,—pobrísimo estudio de su tierra querida,—á que ha puesto por título *Cuba á vista de sus hijos*; y como en él se procura ser imparcial, y el mérito se reconoce, y la hipocresía se descubre, y las falsas reputaciones caen de su pedestal de barro, se verá entónces que no porque sean sus predilectos, ha citado en el artículo que da orígen á esta nota á los ilustres cubanos que en él se expresan, pues en el estudio á que hace referencia aparecen otros que son acreedores al nombre que han alcanzado, y huyen algunos cegados por el sol de la verdad.

ENLACE GEODÉSICO

ENTRE LOS CONTINENTES EUROPEO Y AFRICANO.

Veintiun años han transcurrido desde que en España tomó asiento la Geodesia moderna al establecerse la base central de Madridejos, línea de partida de la medicion de nuestro territorio y timbre de gloria de la ciencia española, que eclipsó cuanto hasta aquella fecha y hasta el presente se ha realizado en punto á mediciones de gran precision.

Aquel trabajo sin rival habia excitado poderosamente la curiosidad científica en Francia, por haberse construido en París, bajo la direccion de dos insignes geodestas españoles, el aparato con que se llevó á cabo, y el Ministro de la Guerra del Imperio envió, con la comision de presenciar y estudiar la operacion, al coronel de ingenieros Sr. Laussedat.

Al contemplar aquella línea de 14 kilómetros, desde cuyos extremos habian de partir los hilos visuales, que extendiéndose en forma de malla por la Península, fijasen los puntos más notables de España, no se satisfacía el á la sazon comandante de ingenieros D. Cárlos Ibañez, jefe de aquella vasta operacion, con cubrir nuestro territorio con la red geodésica proyectada. Aspiraba ya desde entónces á más, y ocurrióselc la idea de salvar el Mediterráneo, apoyándose en dos vértices de la Península y arrojando por encima del mar grandes triángulos que fueran á caer sobre dos puntos del continente africano, para prolongar de esta suerte las mediciones europeas hasta los confines del Sahara. Sabía que, aunque raras veces, no era imposible desde nuestras provincias del Sur divisar las costas argelinas, donde los franceses habian de emprender trabajos geodésicos, y que con perseverancia y empeño podrian verse desde ambos continentes señales heliotrópicas recíprocamente dirigidas desde puntos adecuados que se eligiesen.

Comunicó su pensamiento con el coronel frances, y ambos se concertaron para preparar cada cual en su país la opinion pública y el ánimo de sus Gobiernos en favor de aquella atrevida, pero realizable empresa.

Años despues, el Sr. Levret, coronel de Estado Mayor frances, jefe de operaciones geodésicas en el Ministerio de la Guerra, hizo un viaje por España y se ocupó del mismo proyecto, cuya realizacion exigia el concurso de españoles y franceses. Asimismo el Sr. Perrier, comandante de Estado Mayor encargado de la triangulacion de la Argelia, tanteó en 1868 desde el otro lado del mar algunas cimas de nuestras sierras andaluzas, y entre ellas el pico de Mulhacen, de la Sierra Nevada.

Con estos antecedentes, y hallándose al frente de la Direccion general del ramo el que en 1858 se hallaba de jefe en Madridejos, era seguro que la empresa se habia de llevar á buen término.

Con efecto: en el verano de 1878 propuso á los franceses un reconocimiento serio y concienzudo de la visibilidad mutua de cuatro vértices separados dos á dos por el Mediterráneo y correspondientes á las triangulaciones española y argelina. A este fin se señalaron en Argelia los de M'Sabiha y Filhaoussen, situado aquel junto á Orán y éste cerca de la frontera de Marruecos, y en el sur de España el pico de Mulhacen (de la Sierra Nevada, provincia de Granada) y el de la Tetica de Bacares (sierra de los Filabres, provincia de Almería).

El coronel de Estado Mayor D. Fernando Monet, nombrado por el general Ibañez, y los capitanes Sres. Derrien y Koszutski, por el Ministerio de la Guerra de Francia, llevaron á cabo este reconocimiento: operacion delicada en extremo y penosísima por parte de España, pues el coronel Monet invirtió en ella tres meses, permaneciendo cincuenta y seis dias (desde el 4 de Agosto hasta el 29 de Setiembre) en lo alto de Mulhacen, sin más abrigo que las tiendas de campaña y una cabaña de piedra seca, acechando de contínuo la luz del sol, que, reflejada por los espejos de los heliotropos, habia de percibirse, y aprovechando breves momentos para medir, como lo hizo con la aproximacion necesaria en tales casos, los ángulos del cuadrilátero formado por los cuatro vértices proyectados.

Este reconocimiento no dejaba lugar á duda alguna acerca de la posibilidad de la operacion, es decir, daba la seguridad de que los cuatro vértices elegidos eran recíprocamente visibles. Pero al propio tiempo, ¡qué de dificultades no se deducian del reconocimiento para el éxito del trabajo!

El general Ibañez las preveia todas. Conocedor, sin embargo, de los recursos de las artes y de las ciencias modernas, seguro de la pericia, sufrimiento y perseverancia de los geodestas del Instituto Geográfico y Estadístico, y ganoso de ponerlos frente á los franceses, aunque fuera en condiciones tan desiguales como lo son las situaciones de nuestros vértices respecto de los que aquéllos debian ocupar, no vaciló en dar cuenta al Gobierno español del resultado del reconocimiento, á fin de que se dirigiera al de Francia, proponiéndole ejecutar de comun acuerdo la proyectada union geodésica de Europa y Africa, operando en sus respectivos territorios los geodestas de ambos países, para compartir por igual entre unos y otros la gloria de la empresa.

Así se acordó, y en 6 de Febrero de 1879 el Embajador de España en París dirigió al Gobierno frances una nota expresiva, que el 17 de Marzo era satisfactoriamente contestada.

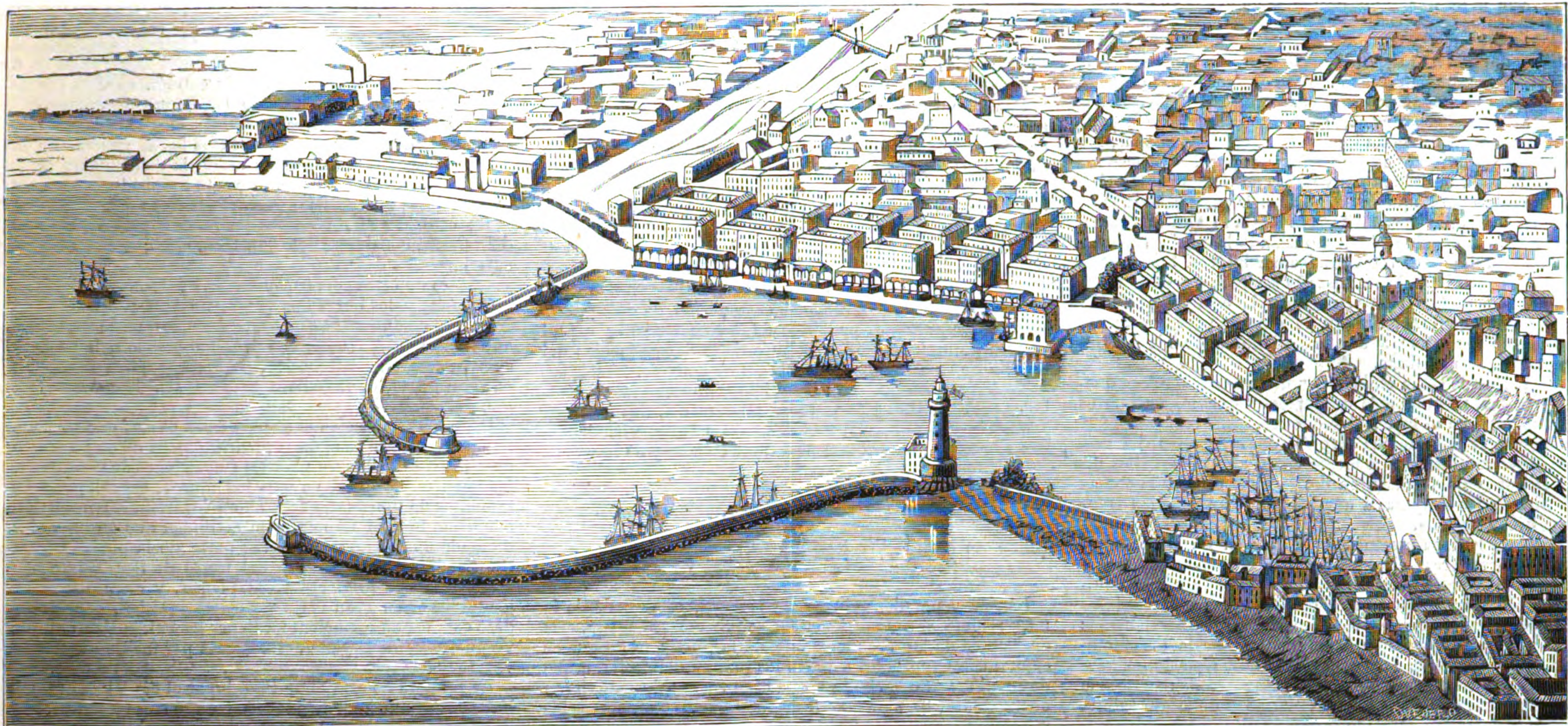
Digitized by Google



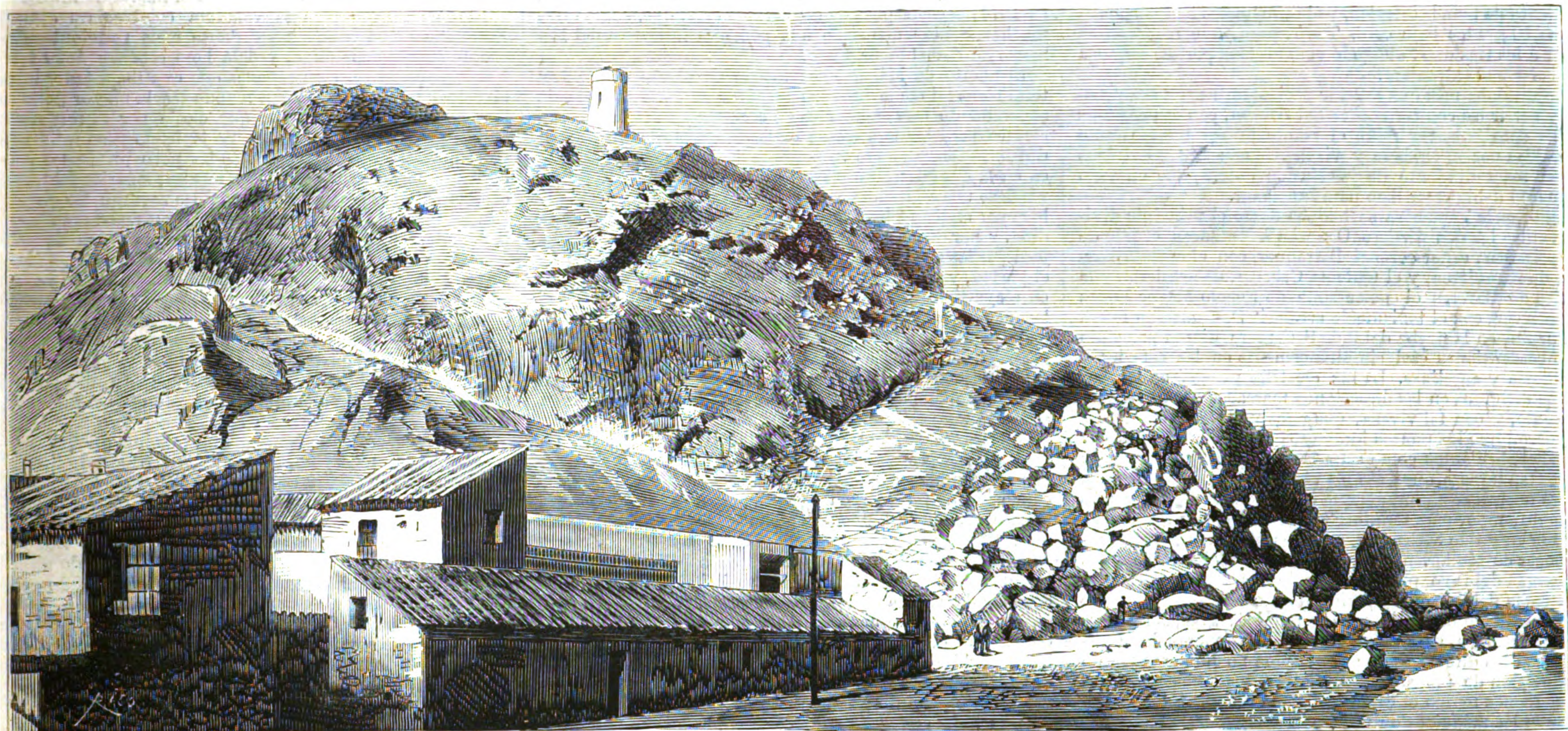
MADRID: TEATRO REAL.—EL JARDIN DE LOS BIENAVENTURADOS.
Decoracion pintada por el Sr. Valls para el tercer acto de la ópera *Il Rè di Lahore*.

Digitized by Google

MÁLAGA.—OBRAS DEL PUERTO.



VISTA PANORÁMICA DEL FUTURO PUERTO.



EL CERRO DE SAN TELMO, DESPUES DE LA VOLADURA DETERMINADA POR LA EXPLOSION DE 21.000 KILÓGRAMOS DE PÓLVORA.

(Dibujos de nuestro corresponsal D. E. de la Cerda.)

En su contestacion notificaba el Gobierno de la República que apreciaba de igual modo que el del Rey de España la importancia científica del proyecto, dando desde luégo órden al comandante Perrier, individuo de la Oficina de Longitudes, para que se pusiese en relacion con el general Ibañez respecto al programa de los trabajos necesarios.

Inmediatamente, y miéntras como director general del Instituto Geográfico y Estadístico nombraba el general Ibañez el personal que habia de verificar los trabajos, se entendia con los franceses y dejaba trazado el plan de la operacion, y acordaba y disponia la adquisicion del material científico indispensable.

Quedó convenido que las observaciones fuesen simultáneas, puesto que el tiempo era elemento decisivo para los españoles, que habian de establecerse en la cumbre más alta de la Península, donde son casi perpétuas las nieves; que los instrumentos fueran idénticos en las cuatro estaciones: que las señales se harian todos los dias y todas las noches, las diurnas reflejando la luz del sol en espejos heliotrópicos, y las nocturnas por medio de luces eléctricas producidas en aparatos de Gramme, movidos por máquinas de vapor, y enfiladas unas y otras por aparatos especiales de proyeccion óptica. Por último, á la operacion geodésica del enlace habia de seguir por parte de franceses y españoles la determinacion astronómica de la diferencia de longitudes entre el vértice argelino de M'Sabiha y el español de Tetica, y la determinacion tambien directa de la latitud y un azimut en cada uno de estos mismos puntos.

En el mes de Abril quedó nombrado el personal encargado de los trabajos. Por España se designó para el enlace geodésico al coronel teniente coronel de Ingenieros D. Joaquin Barraquer, jefe de la operacion; al comandante de Estado Mayor D. Vicente Lopez Puigcerver; al capitan de Ingenieros D. Juan Borrés, y á los tenientes de Artillería D. Príamo Cebrian y D. Clodoaldo Piñal, con los auxiliares, maquinistas y destacamentos de tropa correspondientes á cada vértice.

En lo tocante á la parte astronómica, fué nombrado jefe de la operacion D. Miguel Merino, astrónomo del Observatorio de Madrid y del Instituto Geográfico y Estadístico, y á sus órdenes el ingeniero de Minas D. Antonio Estéban, más especialmente designado para la determinacion de la latitud y el azimut en Tetica. La brigada astronómica llevaba igualmente sus auxiliares, utilizando el mismo maquinista y destacamento de tropa instalado en Tetica, donde por las circunstancias del terreno y órden del programa no era posible establecerse hasta despues de terminada la parte geodésica.

Por parte de Francia fueron nombrados el comandante de Estado Mayor Sr. Perrier, jefe de la operacion, con los capitanes del mismo Cuerpo Sres Bassot, Defforges y Derrien y el capitan de Ingenieros Sr. Sever, tambien con sus auxiliares, maquinistas y tropa francesa y africana.

Apénas nombrado por cada nacion el personal, los españoles no tenian dia que perder. Cada estacion exigia un material considerable y delicado, que habia de hallarse instalado, al mediar el verano inmediato, en las elevadas cimas escogidas.

Se necesitaba para cada vértice una máquina de vapor de tres caballos, dos aparatos electro-magnéticos de Gramme, dos lámparas eléctricas reguladoras, dos grandes reflectores de 0m,50 de diámetro, otros dos con lentes plano-convexas de 0m,20 de diámetro, y un gran círculo azimutal reiterador con microscopios y retículo micrométricos, además de todos los numerosos accesorios, indispensables para funcionar en aquellas grandes alturas.

Para examinar, experimentar y recibir todo este material, se trasladó á París el coronel Sr. Barraquer con el comandante Sr. Lopez, como más tarde el astrónomo Sr. Merino y el ingeniero Sr. Estéban. Cuando el general Ibañez, poco despues, llegó á aquella capital, quedaron acordados los pormenores todos de la campaña. Los experimentos hechos acreditaron la excelencia de los aparatos é instrumentos adquiridos, y casi simultáneamente partieron de París para Sierra Nevada y Sierra de los Filabres los españoles, y los franceses para la Argelia.

Seguramente nuestros vecinos hubieron de vencer dificultades para transportar su material é instalar su personal en los despoblados campos argelinos; pero los oficiales españoles tenian que vencer obstáculos cien veces mayores, tratándose de altitudes de 2.000 y 3.500 metros, en rocas abruptas y apénas pisadas, y con el rigor del clima propio de tales elevaciones. Mulhacen estuvo hasta mediados de Julio cubierto de nieve, y habia la seguridad de que volveria á estarlo en primeros de Setiembre. Era fuerza aprovechar los momentos, y lo angustioso del tiempo se añadia á lo difícil de la operacion en sí misma. Medir triángulos de setenta leguas de lado á traves de un mar, cuyos vapores y nubes interceptan de ordinario la vision, y para esto transportarse á sitios inaccesibles é inhabitados durante diez

meses del año, eran dos términos que comprometian el éxito, con la particular circunstancia de que al año siguiente ofreceria casi idénticas adversidades.

Con objeto de prevenirlo todo, salió en fin de Mayo el capitan de ingenieros D. Juan Borrés, en direccion á la Tetica de Bacares, provisto de las instrucciones debidas, para abrir caminos, establecer campamentos y preparar la instalacion de los aparatos. Hízolo todo en poco más de treinta dias, y á fin de Julio trepaban, más que subian, por las vertientes del collado de Nimar y por los flancos de Sierra-Nevada extraños convoyes con cargamentos áun más extraños para aquellas soledades. Diez y ocho dias de marcha emplearon desde Granada hasta lo alto de Mulhacen, acampando sobre el terreno cuando la noche sorprendia la larga fila de carretas tiradas por bueyes. Los naturales de la Sierra Nevada, á pesar de ser por necesidad gente avezada á aquellos riscos, negaban la posibilidad de llegar á poner aquel material tan pesado y de formas tan especiales en la cumbre, y áun hoy dia los que no lo presenciaron lo ponen en duda.

Así fué verdad, sin embargo, y ni una caja siquiera quedó por subir, ni hubo más desperfectos que los ordinarios de transporte en el material geodésico.

Con razon fué grande la sorpresa de las gentes del país cuando vieron lanzarse al viento en lo alto de aquellos picos el humo de la máquina de vapor y estallar la chispa eléctrica en las lámparas á que habian de apuntar los franceses desde Argelia.

Todo se hallaba presto á funcionar en fin de Agosto, y los observadores, alerta, esperaban el momento de asestar sus anteojos no bien el horizonte se despejára y permitiera vislumbrar las luces de Argelia.

El dia 1.º de Setiembre se encontraba el general Ibañez en Mulhacen, enterándose personalmente de la satisfactoria instalacion realizada y deseoso de unir á las de los geodestas del Instituto alguna observacion propia: deseo que no pudo satisfacer, pues era tal la cerrazon de la atmósfera, que á muchos kilómetros de distancia sólo se percibian nubes y brumas espesas, cubriendo los valles, cerros y el mar que á los piés de Sierra Nevada se dilatan. La fuerza del viento era tal, que á duras penas se podia recorrer el emplazamiento de toda la estacion, y el termómetro marcó aquella noche 10 grados bajo cero. Tuvo, pues, que resignarse á bajar á los tres dias, obligado como estaba por sus cargos á trasladarse al extranjero.

No quedaba más que esperar pacientemente en sus puestos y sufrir las contrariedades del tiempo, con las ansiosas dudas consiguientes sobre el resultado del trabajo, sólo distraidas por el cuidado y vigilancia constantes exigidos por el mantenimiento de la estacion entera, que en todo momento debia estar lista para funcionar.

La brigada geodésica se hallaba desde el principio dividida entre los dos vértices. Ocupaba á Mulhacen el jefe de la operacion, señor coronel Barraquer, con el capitan Borrés, de ingenieros, y el teniente Cebrian, de artillería, y la Tetica de Bacares el comandante de Estado Mayor Lopez Puigcerver, con el teniente de artillería D. Clodoaldo Piñal.

Por fin, en la noche del 9 de Setiembre dieron principio las observaciones casi simultáneamente en las estaciones españolas y argelinas. La luz eléctrica penetró en los anteojos dirigidos en las direcciones marcadas por el reconocimiento, y con tal viveza, que unos y otros observadores afirmaron que los puntos luminosos aparecian con perfecta claridad, brillantes como estrellas de superior magnitud y de luz tan intensa, que á simple vista se veian distintamente. Pocas noches bastaron, aunque con los naturales intervalos de mal tiempo, para terminar la operacion, que quedó asegurada en fin de Setiembre, cuando apénas era posible permanecer en Mulhacen, donde la crudeza del tiempo y las descargas del rayo pusieron más de una vez en peligro la existencia del personal y de los aparatos.

La medicion de los ángulos se terminó, gracias á las señales nocturnas, sin que ni un solo dia se vieran las diurnas; y si los directores de la operacion no hubieran tenido la prevision de preparar unas y otras, y no hubiera el general Ibañez tenido el valor de disponer la elevacion arriesgada de las máquinas de vapor y eléctricas hasta el Mulhacen y la Tetica, la observacion hubiera sido imposible, y hubieran sido estériles los sacrificios de todo género hechos hasta entónces.

Igual brillante éxito que las geodésicas tuvieron las observaciones astronómicas verificadas en la Tetica de Bacares, y análogas penalidades se ofrecieron á los Sres. Merino y Estéban.

En primer lugar, el programa que se habian propuesto se intentaba por vez primera en España, y por primera vez tambien se hacía en Europa una determinacion directa de diferencia de longitudes en circunstancias tales.

Cualquiera que en el gabinete viera el primor y finura de los péndulos y aparatos eléctricos usados para la determinacion del tiempo y produccion de los eclipses de la luz acompasados, que mutuamente habian de apercibirse y observarse en Africa y en España, negaria que fuera posible conducirlos en buen estado y ponerlos en accion en la montaña adonde fueron llevados, y ménos se imaginaria que, azotada la barraca de observacion por los furiosos huracanes y tormentosos aguaceros del funesto equinoccio, que tamañas huellas ha dejado en las provincias de Levante, nuestros entusiastas observadores defendiesen el material todo y pusieran feliz término al trabajo que se les habia encargado, permaneciendo Octubre y Noviembre en la escarpada cima de una de las cordilleras que enviaron sus torrentes á Murcia y Almería.

En resúmen, nuestros geodestas y nuestros astrónomos han realizado el trabajo sin disputa más grandioso que registra la historia de las ciencias aplicadas á la geografía matemática, y Francia y España pueden enorgullecerse de la más atrevida de las mediciones terrestres.

Y puesto que esta página de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA así lo hace constar, á continuacion se consignan tambien los resultados que arroja la operacion, segun los cálculos provisionales hechos en el Instituto Geográfico y Estadístico español por los mismos observadores.

LONGITUD DE LOS LADOS.

Tetica-Mulhacen	82.828	metros.
M'Sabiha-Filhaoussen	105.178	»
M'Sabiha-Tetica	225 714	»
Filhaoussen-Tetica	257.413	»
M'Sabiha-Mulhacen	269 848	»
Filhaoussen-Mulhacen	269.927	»

Para formarse idea de la magnitud de la operacion, baste saber que la superficie ocupada por el cuadrilátero de enlace es de 2.248.580 hectáreas, extension mayor que la de algunos Estados de Europa, y que la curvatura de la tierra es tan pronunciada en la distancia á que se ha observado, que uno de los triángulos ofrece un exceso esferoidal de más de 70 segundos.

Y á pesar de esto, los resultados han sido de tal precision, que en el triángulo formado por Mulhacen, Tetica y Filhaoussen, la discrepancia entre la verdad teórica y el resultado de las observaciones es tan sólo de *diez y seis céntimos de segundo*, pudiéndose tambien asegurar que el error con que los astrónomos hicieron la determinacion del tiempo no excede de una *centésima de segundo*.

No se necesita poseer conocimientos de esta clase de trabajos para afirmar, á la vista de tales cifras, que nuestros geodestas y astrónomos, y el general Ibañez que los dirige, han merecido una vez más bien de la ciencia y de la patria.

A.

EL NUEVO PUERTO DE MÁLAGA.

La rica y populosa ciudad de Málaga, célebre desde la más remota antigüedad por su activo comercio y por la excelencia de los productos que de la provincia de que es capital son exportados á todos los puntos del globo, acaba de inaugurar de hecho, ya que hace tiempo lo estuvieran oficialmente, las obras del magnífico puerto que, como ampliacion y mejora del que existe, ha proyectado el inteligente ingeniero de Caminos Sr. D. Rafael Yagüe y Buil, nombrado director facultativo de las obras por el Ministerio de Fomento, y á propuesta unánime de la Junta del Puerto en 1874, poco despues de constituida ésta, que, como otras muchas, debió su creacion á la poderosa iniciativa del Ministro de Fomento Sr. Chao.

El puerto de Málaga, comenzado en el año de 1588, y terminado tal como hoy se encuentra en 1795, no reunia seguramente las condiciones de abrigo y de amplitud suficientes para las numerosas embarcaciones que en él fondeaban, especialmente en la época llamada de *vendeja*, que es en la que el tráfico y la exportacion aumentan, observándose una aterradora progresiva elevacion del fondo, debida por un lado á los arrastres del inmediato rio Guadalmedina, y por otro á las invasiones periódicas de arena empujada por los vientos del SE. hácia el fondo ó saco que forma el puerto, y que en creciente subida amenazaban convertir en playa todo lo que hoy es fondeadero y embarcaderos, haciéndose precisas largas y repetidas operaciones de dragado para que no llegase el á veces inminente peligro de verse paralizadas las faenas de carga y descarga, con lo cual habria de sufrir el comercio, siendo muy probable que á la vuelta de algunos años no hubiese buque que quisiera arribar á tan inhospitalaria rada.

Hacíase sentir, por consiguiente, la necesidad de un pronto y eficaz remedio; el Estado, agobiado con las cargas consiguientes á una prolongada guerra, y por ende exhausto su Tesoro para poder atender por sí á tan apremiante necesidad, hubiera tardado en poder acometer una obra que exige más de cuarenta y cinco millones de reales en su presupuesto; la provincia y el Municipio, agobiados tambien por la falta de recursos, se hallaban imposibilitados para dar cima á este pensamiento, que constituia un verdadero anhelo para una poblacion cuyo principal elemento de vida es el comercio. De aquí que se acogiesen con inmenso júbilo y con extraordinario entusiasmo las precitadas disposiciones del Sr. Chao, que dejaban á las poblaciones marítimas su libre iniciativa para realizar en sus puertos las mejoras que estimasen convenientes, con la creacion de las Juntas de Puerto, que, compuestas de los representantes de todas las fuerzas vivas del país, aunque dependientes del Ministerio de Fomento, representasen al Estado, en cuyo nombre debian administrar los fondos que recaudasen, provenientes de los arbitrios que con sujecion á ciertas tarifas habrian de cobrar por derechos de carga y descarga á los buques que entrasen en la rada ó se aprestasen al embarque.

Constituida en esta forma la Junta del puerto de Málaga, no tardó en reunir importantes sumas, cuya administracion honra á Corporacion tan respetable, y una vez organizadas sus oficinas, dióse comienzo á los trabajos relativos al proyecto de mejora y ampliacion del puerto, y cuyo resultado conocen todos los que han tenido ocasion de apreciar el lisonjero informe de la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos, siendo harta prueba de la bondad del proyecto aprobado el que fuese uno de los pocos elegidos para formar parte de los que el Ministerio de Fomento presentó en la Exposicion Universal de París de 1879, como demostracion de los progresos de España en el ramo de obras públicas, mereciendo su redactor, el mencionado Sr. Yagüe, las calurosas felicitaciones de las primeras eminencias en el arte de la construccion.

El grabado que publicamos en la pág. 157 de este mismo número da una idea exacta del proyecto en cuestion. Constitúyenlo dos muelles de costa, construidos en la extensa zona de terrenos ganados al mar dentro del puerto y delante de la playa de la Pescadería, con dos espigones donde deben construirse probablemente extensos doks ó almacenes, y provistos de numerosos tinglados, con una vía férrea doble, que enlazará con la que parte de Málaga para Córdoba, y otra que, pasando por delante de los tinglados, da acceso á ellos á los wagones por medio de pequeñas vías normales á aquéllas. El enlace de las vías de los muelles con la de la Estacion está en estudio, por lo cual la hemos dejado interrumpida á la conclusion de lo que constituye el proyecto. Dos diques, el uno que parte de la punta oriental ó de la farola, y mide 796,98 metros, y otro que arranca de la desembocadura del Guadalmedina, con una longitud de 705,02 metros, cierran el puerto, que queda de esta suerte defendido de los vientos más influyentes en su aterramiento, dejando una boca de entrada de 395 metros. Quedan, pues, disponibles para las faenas de embarque y desembarque 1.643 metros de muelle, al cual podrán atracar los buques de mayor calado, inclusos los de guerra. En los terrenos ganados al mar se ha hecho la distribucion de solares con arreglo á un anteproyecto aprobado, que podrá sufrir ligeras modificaciones en el proyecto definitivo.

En otro grabado presentamos la vista panorámica ideal del puerto, considerándole construido, y que con el plano anteriormente descrito da una idea exacta de la estructura y aspecto de estas construcciones del porvenir.

Subastadas las obras dos veces, no habiendo la primera Empresa cumplido sus compromisos de contrata, ha sido adjudicada en Mayo del año próximo pasado á la Sociedad constructora de Battignolles, de París, cuyo representante en Málaga es el ingeniero frances Mr. Edmundo Laugaudin.

Como el primer elemento para estas obras, que podemos llamar ciclópeas, es el de la piedra, que ha de emplearse en enormes cantidades, ya para las fundaciones de escollera en los muelles y diques, ya para los muros, espaldones y paramentos de muelles, hasta ahora los trabajos no habian adquirido todo el impulso y la actividad que en breve han de tener una vez obtenida gran parte de la piedra necesaria. Esta será la procedente del Cerro de San Telmo, distante unos tres kilómetros del puerto, y cuya formacion geológica es en gran parte de caliza jurásica, considerándoso esta cantera suficiente á llenar las exigencias del nuevo puerto, y se explota actualmente por medio de grandes voladuras.

La primera de esta clase tuvo lugar el dia 24 del mes de Febrero último, obteniéndose un éxito completamente satisfactorio.

Los hornillos fueron cargados con 21.000 kilógramos de pólvora, de los cuales 14.000 eran de la fabricada expresamente al efecto, y 7.000 de pólvora ordinaria de minas.

El dia prefijado para la voladura colocóse un aparato Breguet en una eminencia distante unos trescientos cincuenta metros de la mina, y á la hora señalada fué advertida la poblacion por un cañonazo de que iba á tener lugar el acto de la voladura, tan temido por la mayor parte de los habitantes de la capital, que desde por la mañana la emigracion fué numerosísima, no teniendo poca influencia en semejante injustificado pánico las poco prudentes indicaciones de algunos periódicos locales, más identificados con las vulgares creencias que con las seguridades que daban las razonadas demostraciones de las personas peritas en la materia.

Éstas salieron victoriosas en sus apreciaciones, cuando al llegar la hora, y á una simple presion sobre el boton del electro-iman, se vió hincharse el cerro como una monstruosa ola de piedra, y precipitarse los inmensos bloques, cubriendo la carretera y una parte de la playa, sin que se sintiera ni la más pequeña detonacion, ni la trepidacion más ligera, y si sólo el ruido de las piedras, que como poderosa avalancha se precipitaban, chocando unas contra otras hasta encontrar su natural asiento.

Tres cañonazos anunciaron que la voladura quedaba consumada. La ciencia y la práctica habian triunfado: un general aplauso y vítores entusiastas saludaron esta victoria, que se vió más justificada al reconocer los efectos de la explosion, hallándose que ésta habia tenido lugar casi por la misma línea de rotura prevista por el Ingeniero Director, dando por resultado unos 100.000 metros cúbicos de piedra, contándose bloques cuyo volúmen no bajará de 800 metros cúbicos.

En breve tendrán lugar análogas voladuras hasta obtener la piedra necesaria para comenzar el arroje de las escolleras que han de servir de fundamento á los diques: proponiéndonos tener al corriente á los lectores de LA ILUSTRACION de cuantos notables accidentes vaya ofreciendo esta importantísima obra, que tanta influencia ha de tener en el porvenir de la ciudad que con justicia ha recibido el sobrenombre de *Perla del Mediterráneo*.

EMILIO DE LA CERDA GARIOT.

SUSCRICION

EN FAVOR DE LAS VÍCTIMAS DE LAS INUNDACIONES.

Con posterioridad á la entrega que con fecha 5 de Enero último hicimos en la Caja del Banco de España de la cantidad de pesetas 1.093,47, importe de los donativos recaudados en esta Administracion con destino al socorro de las víctimas de las inundaciones hasta el 31 de Diciembre de 1879, hemos recibido los siguientes:

	PESETAS.
Sra. D.ª María J. Platero, de Arenas del Rey	1
Una Señora Suscritora de Inglaterra	3,12
La Sociedad *Hispano-Americana* de Leipzig (por segunda vez)	60
Sra. D.ª B. A. de Y, de Santiago de Cuba	26,50
El Casino de Villalba de los Barros	22
Sr. D. Luis Aristeguieta, por la Logia, *Asilo de la Paz*, de Ciudad-Bolivar (República de Venezuela)	500
TOTAL ptas.	612,62

Cuya suma ha sido depositada, con fecha 6 del corriente mes, en la Caja del Banco de España, quedando acumulada al fondo de la suscricion nacional en beneficio de las víctimas de las inundaciones, se-

Digitized by Google

gun el resguardo número 1.193 que obra en nuestro poder.

Reiteramos nuestro agradecimiento, en nombre de los infortunados, á las personas caritativas que se han servido tomar parte en la suscricion, la cual quedó cerrada en nuestras oficinas el 29 de Febrero último, segun avisamos oportunamente.

A. DE C.

ARTÍCULOS DE PARÍS RECOMENDADOS.

Si es útil emplear buenos cosméticos para cuidar del rostro y de las manos, no lo es ménos el recurrir á excelentes dentífricos para preservar la dentadura de la tan perjudicial influencia de las corrientes de aire, y mantenerla sana y blanca. El *Alcoholato de coclearia* y *de berro á la quina*, nuevo dentífrico de MR. GUERLAIN (15, rue de la Paix, París), no ha tardado en ser apreciado por todo el mundo, á causa de sus propiedades higiénicas y de su agradable sabor, que deja en la boca una impresion de frescura persistente. Su empleo contínuo afirma las encías, y produce los más felices resultados para la dentadura.

La *crema de fresas* se recomienda para tonificar y refrescar el cútis: la *crema emoliente al jugo de cohombros*, preparada en frio, conviene particularmente á las personas que tienen manchas en la piel, ó cuya sangre afluye demasiado vivamente á las mejillas.

Se nos ruega hagamos constar que el actual mecanismo musical del órgano del coro en la iglesia de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza fué construido en 1860 por los señores D. Pedro Roqués é hijos, acreditados industriales de dicha ciudad, á quienes tambien se debe el nuevo órgano del templo metropolitano de La Seo, en la misma capital.

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, Paris.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños. (*Ascensor.*)

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes — 24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para

TEJAS Y LADRILLOS.

28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris.*

Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

H^{RI}. MARTINCOURT, PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 *bis*, *rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS *todo Hierro*

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.



PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.

Estas Pildoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*

Exíjase nuestra firma adjunta.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmaceutico, rue Bonaparte, 40, Paris

CASA ROLL

L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & C^{ie}

42, Faub^g St-Antoine, 42

PARIS

MUEBLES Y TAPICERIAS

de diferentes épocas.

¡NO MAS ARRUGAS!

Por la

GEORGINA

de CHAMPBARON

Paris, 30, rue de Provence, Paris

Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Ya provenga de efecto de su constitucion, ya de accidente; curada completamente con el tratamiento de M^{me} **Lachapelle.**

Consultas todos los dias de las tres á las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, Paris, cerca de las Tullerias.

LA TOS curada con la Pasta pectoral infalible del Dr. Andreu de Barcelona. Es el remedio mas seguro, cómodo y agradable que se conoce. Es quizá el único que en tantos años que se espende en todas partes, ni en un solo caso ha desmentido sus escelentes efectos para toda clase de tos, que se notan ya á la primera pastilla. **CAJA 8 REALES** en las mejores boticas de España y extranjero.

El mismo autor prepara tambien contra el **ASMA** los **CIGARRILLOS BALSAMICOS** que calman en el acto los ataques de asma ó sofocacion por fuertes que sean, y los **Papeles Azoados** á favor de los cuales descansa toda la noche, el asmático que se ve privado de dormir. Véase el librito-prospecto que se dá tambien gratis en las principales farmacias.

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneamente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Pildoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

***Paris, LEVASSEUR, ph^{en}, 23, r. de la Monnaie,** y en las principales Farmacias.*

MEDICACION ESPECIAL DEL DR. PIO VINADER

CONTRA LA TÍSIS PULMONAR

Y AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO.

La tisis es curable siempre, áun en su tercer periodo, con tal que reste al enfermo porcion suficiente de pulmon para la vida en el momento de empezar el tratamiento. Creo, por tanto, hacer un bien á los enfermos y cumplir un deber para con los médicos al anunciar los medicamentos que principalmente empleo. *El prospecto que los acompaña indica su uso*, debiendo los enfermos empezar siempre la medicacion por el

ACIDO FENICO ARSENICAL. Base del tratamiento, en la mayoría de los casos dará por resultado la curacion por sí solo. En condiciones especiales, *que indica el prospecto*, podrán ser precisos los medicamentos siguientes:

JARABE DE CAL Y SÍLICE. Es soluble, de gusto agradable y más activo que los preparados de cal por sí solos. Necesario, además del anterior, en enfermos debilitados.

JARABE SULFUROSO CONCENTRADO. Prescindiendo de las indicaciones que llena en la tisis pulmonar, es *activísimo como antiherpético y depurativo*. Dará siempre resultados más rapidos y seguros que las demás preparaciones sulfurosas y aguas minerales de igual índole.

PÍLDORAS FERRUGINOSAS DE VINADER. La necesidad de hacer uso del hierro en enfermos delicados, que no pueden tolerar las fatigas digestivas y lentitud en obrar de los preparados ferruginosos, me ha obligado á la preparacion de estas píldoras, que a base de *protocloruro de hierro*, única sal absorbible por el estómago, reconstituyen la sangre más empobrecida en el espacio de un mes y sin molestia alguna. Hemos adoptado la forma pilular, por no ennegrecer los dientes como las preparaciones líquidas.

Véndense estos preparados en las principales farmacias, al precio de SEIS PESETAS el ácido fénico y CINCO los demás productos. En Madrid, Borrell y Miquel, L. Garrido, Garcerá, Fernandez Izquierdo, Diaz, Sanchez Ocaña, Albarran, Miguel y Viguri, Moreno Miquel y principales farmacias.

CONSULTA ESPECIAL DE AFECCIONES DE PECHO,

Preciados, 25, entresuelo derecha, de una á tres.

TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante c^{tra} la CONSTIPACION ó estreñimiento y las almorranas.

Grillon E. GRILLON 27, Rue Rambuteau, Paris.

En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

DUEÑAS,

Médico-Cirujano-Dentista. Trabaja en todo lo perteneciente á su especialidad, y vende su acreditado *Elixir para la boca*, á 10, 14 y 20 rs. frasco. Polvos para los dientes, á 4 reales caja. Carretas, 7, principal, Madrid.

POLVOS DE CANDOR

Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsamicas, dejan muy atras a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cutis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen á las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género.—No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados a remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Artículos que recomendamos:

ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales

ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR:

Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, **PARIS**

TINTURA ÚNICA Instantánea para la Barba (1 frasco) sin preparacion ni lavado.

POMADA TÁNICA ROSADA para devolver á los **Cabellos blancos** su color primitivo. — **FILLIOL,** 47, rue Vivienne, PARÍS.

VERDADERO

RACAHOUT DE LOS ARABES

DE **DELANGRENIER,** EN PARIS.

Cura todas las enfermedades del **estomago** y de los **intestinos**, restablece los convalecientes, fortalece los niños y las personas delicadas que padecen de *anemia, clorose*, etc.—Por sus propiedades estomáticas, es un **preservativo contra las fiebres amarilla, tifoidea u otras.** (*Desconfiarse de las imitaciones.*)

Depósito en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas*.

CÁPSULAS DUREL

de Alquitran Ferruginoso

RESFRIADOS, — BRONGUITIS, — CATARROS ASMAS, — ANEMIAS, FLUJOS BLANCOS, — EDAD CRÍTICA.

2 fr. 50 franco de porte el Frasco de **60 Cápsulas**

Farmacia **DUREL,** 7, boul. Denain, PARIS

Digitized by Google

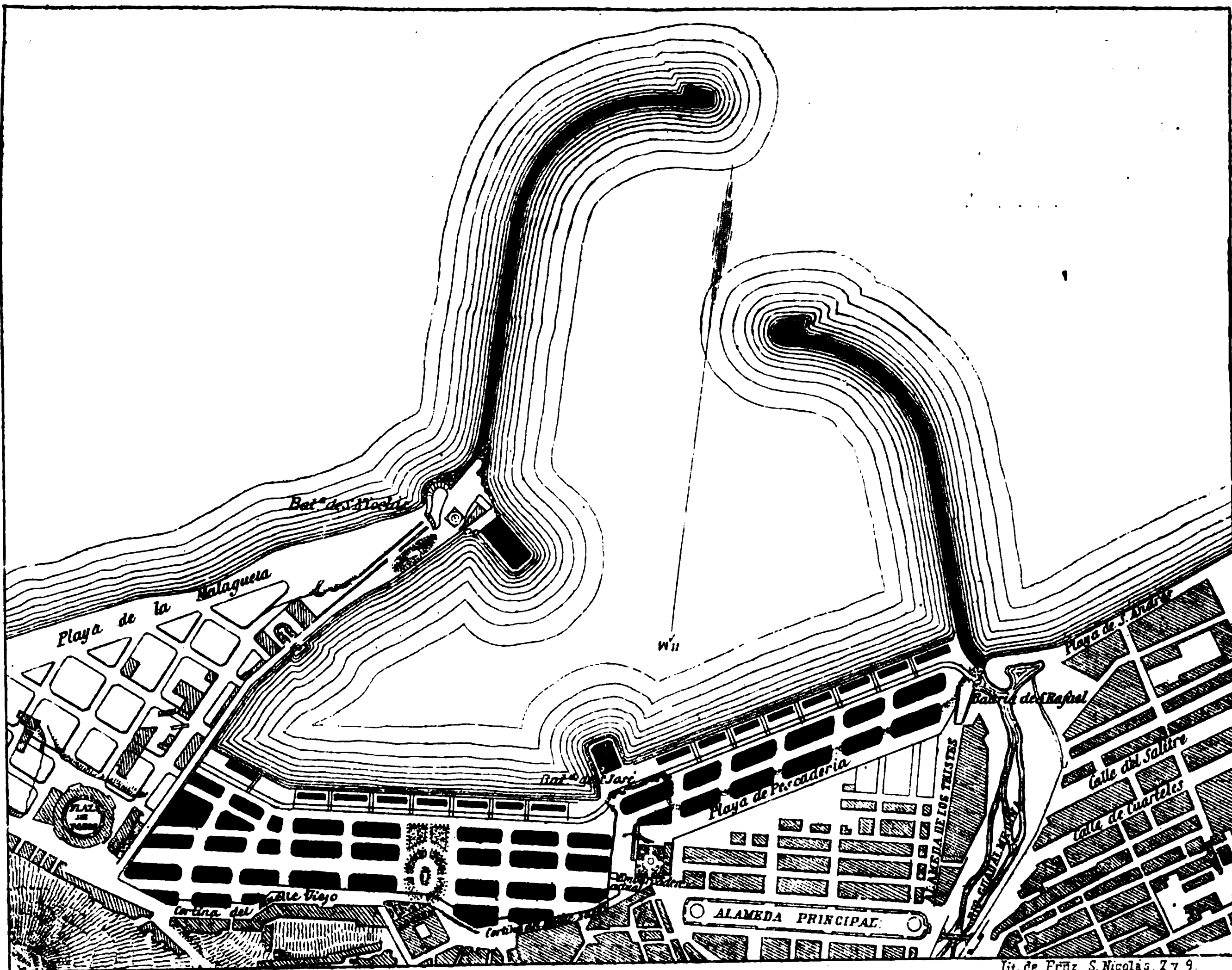
LIBROS PRESENTADOS
Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Lecciones de Álgebra elemental y superior, de Ch. Briot, traducidas, ampliadas y comentadas con numerosas notas y extensos apéndices, por D. C. Sebastian y D. B. Portuondo, comandantes de Artillería é Ingenieros del ejército y ex-profesores de las Academias especiales de sus armas respectivas. (Madrid, imprenta de la Viuda é hijo de don E. Aguado, 1880.) Recomendamos esta obra, que cuenta en su favor con los más favorables dictámenes de la Direccion general de Artillería y de la Junta facultativa de la Academia del arma. Bien conocida es la competencia de sus autores, uno de los cuales, el Sr. Portuondo, es de los más entendidos jefes del brillante Cuerpo de Ingenieros militares, y su digno compañero de colaboracion, el Sr. Sebastian, cuenta con una reputacion bien adquirida como redactor de *El Correo Militar*, *El Memorial de Artillería*, *La Gaceta Industrial* y otras publicaciones profesionales.

Forma un tomo de 800 págs., que se halla de venta en la Direccion general de Artillería, en el Museo de Ingenieros militares, en la Academia de Matemáticas que dirige el Sr. Sebastian, y principales librerías. Precio, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias. Se harán rebajas proporcionales á los que satisfagan al contado pedidos de importancia, dirigiéndolos á don C. Sebastian, Colmillo, 3, Madrid. Condiciones convencionales para los envíos á Ultramar.

Abbondio Sangiorgio; elogio fúnebre de este célebre escultor italiano, escrito por el Sr. B. E. Maineri y publicado por la *Società Storica Lombarda*. (Milan, 1880.) Inserta tambien un discurso del Sr. P. A. Curti, encaminado al mismo objeto.

M. B.



PLANO DEL PROYECTO GENERAL DEL PUERTO DE MÁLAGA, TRAZADO POR EL INGENIERO DIRECTOR SR. D. RAFAEL YAGÜE.

(Croquis remitido por nuestro corresponsal D. E. de la Cerda.)

EL MÉDICO DE LAS LOCAS,
novela escrita en frances por
XAVIER DE MONTEPIN,
vertida al castellano por
DOÑA JOAQUINA G. BALMASEDA.

Esta interesante novela, cuya *segunda edicion* se halla próxima á agotarse, viene obteniendo la más favorable acogida por parte del público de España.—Dos tomos de á 300 páginas. Véndese á 12 reales en las principales librerías, y en casa del editor D. Alfredo de C. Hierro (San Sebastian, 2, segundo derecha, Madrid). Precio en provincias, 14 reales.

ADVERTENCIA.

A los Sres. Suscritores en provincias al periódico LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA les concede el editor la rebaja de una peseta en cada ejemplar del *Médico de las locas*, teniendo opcion, por consiguiente, á recibir los dos tomos de la novela, francos de porte, por la cantidad de 10 reales vellon.

VICHY

Administracion — PARIS, 22, Boulevard Montmartre

GRANDE-GRILLE. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos biliosos, etc.

HOPITAL. — Afecciones de las vías digestivas, pesadez de estómago, digestion difícil, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

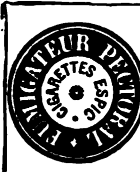
CELESTINS. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

HAUTERIVE. — Afecciones de los riñones y de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

EXIJIR el NOMBRE del MANANTIAL sobre la CAPSULA.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: José María Moreno, 93, calle Mayor; y en las principales farmacias.

LA MIGNONE
Máquina de coser superior para familias.
LA COQUETTE. LA SIN RIVAL
dos escelentes máquinas de mano.
A. ESCANDE, Fabricante,
3, rue Greneta, PARIS
Depositario general de las Máquinas:
BRADBURY de Oldham (Inglaterra). Establece las condiciones mas ventajosas para todos los países.



OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma*: J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—3 fr. la caja.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles.
Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esquisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allará pues exactamente el color que conviene a su rostro.
En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerias.

KANANGA del JAPON
RIGAUD & Cª, Perfumistas
PARIS, 8, Rue Vivienne y 47, Avenue de l'Opéra, PARIS



El Agua de Kananga es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cútis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, dá vigor al cútis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.

Extracto de Kananga Nuevo y delicioso perfume para el pañuelo, adoptado por la sociedad elegante.

Aceite de Kananga, llamado el *Tesoro de la cabellera*: hermosea y hace crecer los cabellos, previene su caida y les comunica un olor delicioso.

Jabon de Kananga, el mas suavizador, el mas perfecto de los jabones de tocador: conserva al cútis su belleza, su aterciopelado, su frescura y su trasparencia.



Polvos de Kananga, blanquean la tez, la preservan del asoleo causado por el sol ó el viento, dan al cútis el blanco mate tan buscado por las parisienses.

Leche de Kananga, contra las pecas, la coloracion de la piel y el paño del embarazo.

Los Sres. RIGAUD y Cª *son igualmente los fabricantes de los nuevos perfumes*, Champacca de Lahore *y* Mélati de China, *que tan gran éxito han alcanzado en la Exposicion Universal de Paris de 1878.*

CARNE y QUINA
El alimento asociado con el mas precioso de los tónicos.
VIN AROUD AU QUINA
y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE.
Tísicos, anémicos, convalecientes, ancianos, niños débiles, personas delicadas, sin apetito y sin fuerzas, recurrir á este
FORTIFICANTE POR EXCELENCIA
Devuelve el apetito, facilita las digestiones, disipa los vahidos nerviosos, fortifica y reconstituye la economía. Precio: 5 francos.
Farmacia AROUD, en Lyon,
Y EN TODAS LAS FARMACIAS



LA VELOUTINE
es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural
CH. FAY,
9, rue de la Paix, 9 — París.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid........	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias......	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero......	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. X.

ADMINISTRACION,
CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 15 de Marzo de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas............	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

Si esta seccion del periódico estuviese dedicada exclusivamente á las señoras y á los diplomáticos, hablaríamos de la próxima alianza entre las familias Reales de Austria y Bélgica; si á los políticos, de la derrota del Ministerio frances en el Senado, ó de la separacion solemne y oficial del general Martinez Campos y el Sr. Cánovas del Castillo; y si á los aficionados á lo extraordinario y anómalo, de la decapitacion en China del último embajador que tuvo en San Petersburgo la córte de Pekin. Forzoso nos será hablar ligeramente de esos asuntos, tan variados y difíciles.

Respecto de la union pactada entre el príncipe Rodolfo, presunto heredero de la corona de Austria, con la infanta Estefanía, hija segunda de Leopoldo, rey de Bélgica, sólo felicitaciones hemos leido, ya por el orígen húngaro de la infanta, nieta del archiduque José, circunstancia tan digna de mencion en el imperio de Austria-Hungría, ya porque, proyectada la boda, hallándose Austria y Alemania en relaciones íntimas, parece esta alianza síntoma favorable para la futura armonía del poderoso imperio aleman y el reino belga, si bien de lo futuro es muy expuesto hablar cuando se trata de política.

En cuanto al Príncipe Rodolfo, ya le conocemos como infatigable y atrevido cazador, pues fué hace poco nuestro huésped, y en su rápido viaje por España tuvimos ocasion de reparar aquel tipo germánico, cuyo rostro se destacaba entre los nuestros. De la infanta Estefanía sólo podemos decir que tiene diez y seis años. Es, por lo tanto, una emperatriz en capullo.

España ha perdido un arquitecto ilustre con el fallecimiento del Sr. D. Juan Madrazo, de gran autoridad entre sus compañeros de profesion, artista de mérito superior, muerto en la plenitud de su talento y cuando de sus vastos y sólidos conocimientos, exquisito gusto y estudios constantes se prometia el arte español mucho provecho. Los inteligentes aseguran que sus proyectos de restauracion de la catedral gótica leonesa son de valor inestimable, por lo cual lamentaron el conflicto que surgió entre el cabildo de Leon y el arquitecto, y que dió por resultado la separacion del gran artista.

Las opiniones religiosas de éste, no disimuladas y sostenidas en lugares donde ha reinado siempre la paz y la unanimidad de los creyentes, produjeron por desgracia un rompimiento inevitable, en perjuicio del arte. Lástima grande que entre la hostilidad del profesor y la benevolencia del clero no pudiera habilitarse uno de esos términos prudentes que en otro tiempo permitian á los maestros árabes dedicar su inspiracion y su ciencia al embellecimiento y grandeza de nuestras viejas catedrales.

La muerte de D. Juan Madrazo, en opinion de muchos profesores, es un desastre para la arquitectura gótica, cuyo renacimiento soñaba y cuyas bellezas sentia profundamente. Extraña contradiccion que existia entre el pensador y el artista, no producia en él, como en otras naturalezas, una transaccion siquiera fuese profesional. ¡Problema extraño! ¿Se inspiraba en el genio del catolicismo; se preocupaba por sostener los removidos pilares de los templos ruinosos, adivinar



DON PABLO DE SARASATE, VIOLINISTA ESPAÑOL.
(De fotografía.)

Digitized by Google

sus perdidos ornamentos, reconstruir sus caprichos ojivales y las agujas de sus torres, y dar solidez y duracion á sus cimientos, miéntras minaba su pensamiento la idea grandiosa que representaban aquellas obras gigantescas? No lo creemos: entre el hombre exterior y el hombre íntimo hay contradicciones que no explican lo aparente.

Si el arquitecto ha muerto, quedan sus proyectos, que harán sentir á muchos lo que el artista combatia, al parecer, cuando le prestaba el mayor de los tributos que el hombre puede rendir á una idea: el tributo de su genio.

***

Desechado en la Alta Cámara de Francia el artículo 7.º de la ley de Mr. Ferry, que negaba la facultad de la enseñanza á las asociaciones religiosas no autorizadas por la ley, era caso de crísis para el Gobierno, tanto por la trascendencia del proyecto como por la significacion hostil del voto del Senado. El Ministerio frances ha encontrado fórmula para continuar en el poder con aplauso de los suyos, pero estableciendo precedentes funestos para el prestigio de las cámaras. En primer lugar, no declarándose vencido ante la censura del Senado, que es uno de los poderes de la República, miéntras el Gobierno sólo tiene la delegacion del Presidente, y en segundo lugar, amenazando al alto Cuerpo con represalias que son una falta de respeto contra el poder legislativo, y que se entenderian como un amago de dictadura si las ideas no estuvieran perturbadas.

No hablemos de la prensa jacobina, que niega al Senado la facultad de resolver aquello que no halaga sus pasiones, limitando la libertad del alto Cuerpo al círculo estrecho de las conveniencias demagógicas: esto, unido á que el artículo desechado se reducia á coartar la libertad de enseñanza, y que el Senado era más liberal que el Gobierno al rechazarle, produce lógicamente la siguiente conclusion:

Los ideales en cuyo nombre se han hecho revoluciones y se ha trastornado el mundo tienen que reducirse en la práctica á un eclecticismo, que todo lo permite, para conseguir sus planes, á los partidos dominantes.

Esta conclusion absurda no nos sorprende: los republicanos primitivos perseguian el pensamiento hasta dentro de la cabeza de sus adversarios.

La separacion de los Sres. Martinez Campos y Cánovas del Castillo era un hecho positivo, pero le faltaba la solemnidad de su publicacion. El general Martinez Campos, al declararse enemigo político y personal del Presidente del Consejo, ha anunciado la creacion de otro partido, y despues el firme propósito de permanecer de incógnito en el mundo político, lo cual no se comprende.

Más comprensible nos parece la oposicion del Sr. Cánovas á que se varíe el *statu quo* de los partidos, del cual no puede quejarse mucho el jefe del Gobierno.

La diplomacia no es entre los chinos, si se confirma la noticia de la ejecucion á que ántes nos hemos referido, una carrera tan pacífica y brillante como lo es en las diversas córtes europeas. ¡Efecto singular de la distancia! La catástrofe de ese dignatario chino, que habrá hecho en su país un efecto trágico, contribuyendo tal vez á la revolucion que el telégrafo indica, nos parece una de esas catástrofes burlescas de las parodias y sainetes. Europa no toma en serio á los habitantes de ese país, cuyas costumbres estudia la generalidad en los paisajes de abanico. Nuestra imaginacion se representa al verdugo armado de una enorme navaja de afeitar y sosteniendo por la coleta una cabeza de marfil, miéntras se abanican al rededor del cadalso, que es un templete de porcelana puntiagudo, algunas chinas con el cabello estirado hácia la coronilla y clavadas en tierra por dos puntas situadas donde tienen el pié las europeas. El desdichado embajador chino nos parece una figurilla semejante á las que vemos en algunos tableros de ajedrez, y la cabeza cortada, ¿quién sabe? acaso pueda pegarse todavía con un poco de goma.

***

Hace pocos dias circuló un telégrama de Rusia, que causó entre nosotros gran sorpresa; se trataba de la complicacion de muchos oficiales de la artillería rusa en la conspiracion nihilista; noticia que ni ha sido confirmada ni negada. La organizacion severa y especial que tiene en España dicho Cuerpo contribuia á la extrañeza; no nos fijábamos en que en otros países puede ser, y es realmente, muy distinta. Y si ese hecho grave fuese cierto, las consecuencias podrian ser terribles. Los depositarios de ese material destructor, que demuele las fortalezas más sólidas y destruye una poblacion en pocas horas, son enemigos demasiado íntimos y poderosos para que el descubrimiento de la conspiracion no haya espantado al Gobierno. Es como si cualquiera de nosotros descubriese que su brazo derecho estaba vendido á un asesino.

***

Don Alvaro ó la fuerza del sino es la obra más famosa del teatro romántico español; por sí sola constituye el verdadero teatro del Duque de Rivas, que no necesitaba más para su fama. Desarrollada con la anchura de nuestras comedias antiguas, es un hermoso poema en accion, sin la hojarasca poética de los autores del siglo XVII y sin esas arias y duos de que tanto gusta el público español; es sobria y dramática; es decir, su inmortal autor, que podia tan fácilmente alucinar al público con relaciones sonoras y cadenciosas, en que el autor y los actores ganan fáciles aplausos, se limitó á lo más difícil y exquisito del arte teatral, esto es, á que los personajes estén siempre en situacion hablando lo que deben, no lo que les obliga á decir el entusiasmo lírico del autor, que se desborda fuera de la comedia con deleite y asombro del vulgo, con desencanto del inteligente. Esta cualidad debe apreciarse mucho en una obra escrita haciendo gala de atrevimiento y rebeldía á los preceptos clásicos en época de revolucion y desenfado literarios.

Don Alvaro es en la escena moderna la libertad sin licencia. Libertad hermosa y necesaria para el autor de genio, que tiene campo adonde extender con amplitud los asuntos; libertad indispensable para un Calderon ó un Lope; libertad temible en manos de un Comella. ¡Qué cuadros tan animados hubiera tenido que suprimir! ¡Cuántas bellezas hubiera necesitado mutilar el Duque de Rivas para encerrar su pensamiento dentro de un recinto y en un espacio de tiempo determinado! Pero, sin acudir al ideal de las unidades, es decir, á la comedia emparedada, nuestro teatro contemporáneo, con sólo respetar la unidad de lugar dentro de cada acto, resulta estrecho y apocado: los actos son episodios desleidos, y las comedias homeopáticas, cuando la naturaleza del asunto no se aviene por casualidad á ser empaquetada en ese molde abrumador y simétrico.

El molde, esto es, la forma sobreponiéndose al fondo, y el procedimiento á la sustancia. Nosotros atribuimos á la necesidad de encajonar en el gabinete las comedias, la tendencia que tienen á penetrar en las alcobas. Se pide cuenta á los autores de la falta de inspiracion, y se les exige un formidable trabajo mecánico para citar y reunir á sus personajes en sitios fijos, en vez de permitirles que los busquen donde deben estar, con sólo descorrer un telon, variando de decoraciones cuando sea conveniente.....

Esto pensábamos en la noche del beneficio de Calvo, aplaudiéndole por su ejecucion como protagonista del drama, y escuchando con interes aquel poema patético y sublime.

***

—¿Usted en Madrid?—decia un periodista hace pocos dias, estrechando la mano de Ernesto García Ladevese.—¿Cómo deja V. á París? ¿Cómo encuentra V. esto despues de tan larga ausencia? Sé que ha publicado V. un libro, titulado *Fuera de la patria*, que es una coleccion de impresiones de viaje, novelas y cuadros parisienses. Espero un ejemplar. Los libros se han hecho para los amigos, y si quedan algunos ejemplares, para el público. No es que quiera hablar de la obra... Siendo de V. ya se sabe que es buena é interesante. Pero deje V. que le mire despacio. ¡Tiene usted aire extranjero! Casi, casi le desconozco..... ¡Ese silencio!..... ¿Me habré equivocado y no tendré el honor de hablar con el Sr. García Ladevese, cronista de *El Liberal*, corresponsal en París de la prensa mejicana y redactor de *Le Rappel?*

—Sí, señor, y mi silencio se explica por la imposibilidad material de contestar á tantas preguntas simultáneas.

Nos acercamos al antiguo amigo y le dimos la bienvenida de la manera más afectuosa.

—Ahí tiene V. nuestra tarjeta—exclamamos:—no hemos de ser ménos que el señor, y reclamamos tambien nuestro ejemplar.

—¡Y el nuestro! ¡Y el nuestro!—repetian otros amigos, formando un corro formidable.

Ladevese suspiraba.

—¿Y qué nos dice V., despues de una ausencia tan larga?

—Que me vuelvo á París inmediatamente—contestó el aterrado escritor.—Tengo demasiados amigos en España.

La corta permanencia en Madrid del ingenioso periodista se explica fácilmente: aunque sus ideas son avanzadas, creemos que sale huyendo de nuestro comunismo literario.

¿Se duda de ello? Pongamos otro ejemplo.

Desde que los periódicos anunciaron que en el beneficio del Sr. Vico se iba á estrenar una comedia titulada *El Otro*, original del Sr. Bremon, nos han pedido más de cincuenta localidades para el dia del estreno. Siendo la comedia de don Leopoldo Bremon, tio queridísimo, nos vemos en el caso de hacer esta pregunta: ¿tienen los sobrinos de un autor el deber de arruinarse cuando sus tios escriben dramas ó comedias?

Un dato curioso, que encontramos en el libro de Ladevese, *Fuera de la patria*, referente á la gran actriz Sarah Bernhardt, reina del teatro frances:

«Una noche en que su nombre estaba puesto en el cartel, nadie la encontraba en el teatro, y faltaban pocos minutos para que se levantára la cortina. Se fué á buscarla á su casa; tampoco se encontraba allí. Habia desaparecido. Este eclipse duró algun tiempo: mil contradictorios juicios se formaban respecto de la causa de su desaparicion.

»Aquel eclipse fué fecundo. Habia ido á bañarse en la luz del Mediodía, que reanimó su espíritu; habia ido á realizar un sueño que le era necesario; visitar á España, por la que siente singular predileccion. Las alamedas del Retiro, las orillas del Manzanáres, los jardines de la Moncloa, traianle á la memoria las grandiosas inspiraciones que el genio poético de la Francia buscó en nuestra patria querida. Aquella excursion, cuyos dias de oro no olvida jamas, decidió tal vez del porvenir de la jóven artista.»

En efecto, poco despues de este viaje se reveló la gran actriz.

***

Despues de un cruel invierno, Madrid está disfrutando un verano prematuro. El año 80 se parece á esos jóvenes precoces que, recien salidos de la escuela, se las echan de hombrecitos. Ello es que las gentes han colgado sus capas y gabanes para vestir trajes ligeros, y sólo el respeto á la costumbre les impide aún salir en traje blanco; pero los médicos recomiendan que se desconfíe de tan hermosa temperatura.

Nuestra amiga D.ª María de la O decia anoche con mucha afliccion á su marido:

—Es preciso variar de médico: no se me quitan estos dolores de cabeza.

—Yo los achaco al tiempo, respondia el marido; á este verano prematuro..... Y ¿son violentos los dolores?

—Figúrate si lo serán, que me han salido en estos dias seis ó siete canas.

—Lo que dije, hay que atribuirlo al tiempo, esposa mia.

***

Doña Joaquina iba á poner ayer tarde á su galguito inglés una manta de seda encarnada, cuando entró llorando su vecina D.ª Blasa.

—¿No sabe V. lo que sucede?—dijo ésta sollozando.—Los municipales han envenenado á Proserpina.

—¿Será posible? ¡Muerta la madre de mi galgo! ¡Qué contrariedad! No puede salir á paseo este pobre huérfano. La manta que tiene es encarnada, y el infeliz está de luto.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

DON PABLO DE SARASATE, VIOLINISTA ESPAÑOL.

Hace próximamente tres años, cuando el público de España sólo conocia á nuestro compatriota Sarasate por el eco de su reputacion, que habia salvado las fronteras, LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA consignó en sus páginas un recuerdo para el célebre artista, ausente entónces de la patria. Hoy, que ésta, representada por el inteligente y escogido público que concurre á los conciertos del teatro y circo de Rivas ha consagrado con sus aplausos la fama europea del violinista español, parécenos justo y oportuno, ya que Sarasate abandonará pronto nuestro suelo para proseguir en el extranjero la serie de sus brillantes triunfos, dar un puesto en la página primera del presente número al retrato del renombrado artista.

No intentarémos trazar aquí la biografía de Sarasate: todos los periódicos diarios de Madrid nos han precedido en esta tarea, y no hay, por lo tanto, un lector que ignore que el aplaudido artista es natural de Pamplona y descendiente de una familia de músicos (1); que á la temprana edad de nueve años era un violinista notable; que la Diputacion de Navarra le pensionó para que prosiguiese sus estudios musicales, y que despues toda Europa ha admirado su talento y proclamado á Sarasate el primero de los violinistas de nuestra época.

La acogida que Madrid ha hecho al artista español ha sido de las más entusiastas, y como lo ha dicho hace pocos dias con gráfica frase un escritor muy leido, la *Marcha del Profeta*, ejecutada por Sarasate en su primer concierto, verificado el 7 del corriente, fué la marcha de la propia coronacion del gran ejecutante, que hoy constituye una de las ilustraciones de nuestra patria.

FILIPINAS:

La nueva santa iglesia catedral metropolitana de Manila.

La culta y religiosa capital del Archipiélago filipino se vistió de gala el dia 8 de Diciembre último para celebrar á un tiempo la fiesta de la excelsa Patrona de las Españas y la inauguracion de la nueva santa iglesia catedral, edificada en el mismo sitio que ocupára la que un temblor de tierra destruyó en la noche del 3 de Junio de 1863.

El fervor religioso de los fieles de Manila, hábilmente dirigido y secundado por el digno prelado, excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Fray Pedro Payo, ha sustituido con ámplio y ostentoso templo, el que redujo á escombros aquel funesto accidente. En 1871 dieron principio las obras, bajo la direccion del arquitecto municipal D. Luciano Oliver, á quien sucedieron el Sr. Serrano Salaverri, autor del proyecto aprobado por la Real Academia de San Fernando, y por muerte de aquél, los Sres. Lopez Navarro, Ramirez Bazan y D. Ramon Hermosa.

El segundo grabado que publicamos en la pág. 164 representa el aspecto exterior de la nueva catedral, segun fotografía que nos han remitido nuestros celosos corresponsales en Manila los Sres. Ramirez y Giraudier. La fachada del templo, como dice nuestro apreciable colega el *Diario de Manila*, tiene el carácter grave y severo del estilo bizantino, acomodado, no obstante, al gusto de la moderna arquitectura. En cuanto al interior, por la esbeltez de las columnas, la majestuosidad de los arcos, la gran elevacion de la nave central y la del cimborrio, recuerda la elegancia de los antiguos templos romanos. Es, en resúmen, el santo templo, digno de la Vírgen Inmaculada, bajo cuya advocacion se ha inaugurado la basílica, y del religioso pueblo que con sus ofrendas ha levantado nuevos altares al culto católico.

La bendicion y consagracion de la catedral se verificaron solemnemente el domingo 7 de Diciembre, teniendo lugar al siguiente dia la funcion religiosa en honor de la Purísima Concepcion, contribuyendo á darle mayor realce la presencia accidental en Manila de los ilustrísimos señores obispos de Jaro y Tonking. Asistieron tambien á la solemnidad los excelentísimos señores capitan general y segundo cabo del Archipiélago, jefe del Apostadero de marina, Comisiones de todos los centros del Estado, llenando las naves del templo un inmenso público.

En las noches del sábado y domingo la poblacion entera se hallaba profusamente iluminada: segun leemos en los periódicos de la localidad, entre todos los edificios llamaban la atencion, por el gusto con que se hallaban combinadas las luces y su número, la catedral, que en fachada y torre tenia más de once mil, y el colegio de Padres Jesuitas, que lucia un precioso templete cuajado de vasos, en fondo encarnado, y en el centro del cual campeaba la imágen de la Purísima Concepcion, bajo cuya advocacion se halla aquel establecimiento de enseñanza.

Delante de la fachada de este edificio y en la plaza de Palacio hubo serenata y numerosísima concurrencia.

Como hace observar muy razonablemente el *Diario*, arquitectos, artistas, autoridades y particulares son acreedores á los mayores elogios por la parte que han tomado en

(1) Tambien en la familia de Sarasate hay quien cultiva las letras con buen éxito. Nos referimos á la Srta. D.ª Francisca de Sarasate, hermana del distinguido violinista y autora de *Un Libro para las pollas*, que forma parte de nuestra *Biblioteca selecta de Autores contemporáneos*.

(*N. de la R.*)

Digitized by Google

la realizacion de un suceso que tan profunda alegría ha producido en la poblacion de Manila; pero al lado de todos figura en primer término el sabio y virtuoso arzobispo de aquella diócesis, que anciano y escaso de salud ha consagrado todas las facultades de su carácter enérgico y decidido á la obra trascendental que ha tenido la satisfaccion de ver terminada.

Como justo testimonio de respeto al venerable prelado y al digno clero filipino, publicamos en la misma página su retrato, con los de los Ilmos. Sres. Obispos de Jaro y Tonking, que en union suya consagraron y bendijeron el nuevo templo metropolitano, por cuya dichosa inauguracion felicitamos á aquel pueblo, que tantas y tan justas simpatías nos merece.

APARATOS ASTRONÓMICOS Y METEOROLÓGICOS

instalados por la Municipalidad de San Sebastian.

Por acuerdo del celoso é ilustrado Ayuntamiento de la ciudad de San Sebastian, se han colocado en el lindo *square* de la *plaza de Guipúzcoa* varios aparatos curiosos y de práctica utilidad, de los que vamos á dar una ligera idea, como complemento de los grabados que publicamos en la página 165. Comenzarémos por el que conceptuamos más importante, que es una *Columna meteorológica*, construida con ricos mármoles del país, labrados con el mayor gusto y esmero, y rodeada de una elegante verja de hierro. En el fuste de la columna se han colocado un barómetro, un termómetro y un higrómetro, que indican, como es sabido, el primero, la presion de la atmósfera; el segundo, la temperatura, y el tercero, el estado higrométrico del aire. Las graduaciones correspondientes están grabadas en planchas de mármol blanco, que contrastan con los variados tonos de los mármoles de colores empleados en la construccion de la columna. Estos aparatos han sido expresamente fabricados por la casa Salleron, de París, con notable gusto y perfeccion.

Termina la columna con una esfera terrestre de 50 centímetros de diámetro, cuyo eje se ha dispuesto de modo que sea paralelo al eje terrestre, y su prolongacion, sirviendo de estilete, marca con su sombra el paso del sol por el meridiano de las principales capitales del globo. Vese, pues, iluminada en la esfera la parte de la tierra que en aquel momento recibe la claridad del sol.

Se ha colocado tambien una gran losa de mármol negro de Bélgica, en la que, tomando por centro la ciudad de San Sebastian, están grabadas las direcciones á los puntos más importantes del globo, así como las distancias á dichos puntos en kilómetros, ó sean los arcos de círculo máximo rectificados y los ángulos que forman. Se marcan tambien los límites entre los cuales varía el *orto* y *ocaso* del sol. Formando cuadro á todas estas indicaciones, están grabadas en unos relojes las horas de las principales capitales del globo cuando son las *doce* en la ciudad de San Sebastian, ó sea la diferencia de longitudes de todos aquellos puntos con relacion al meridiano de la capital guipuzcoana.

Meridiano de explosion.—Encima de un pequeño pedestal de mármol hay un cuadrante solar, y sobre él un cañoncito, al que va unida una lente biconvexa, sostenida por dos brazos. Bien nivelado y orientado el cuadrante, cuando el sol pasa por la meridiana del lugar, el foco de los rayos solares que atraviesan la lente concurre sobre la meridiana, en cuyo plano está el oido del cañon, á fin de que el foco coincida con el oido de éste; la lente está mantenida por unos brazos, á los que sirve de guía un círculo graduado con divisiones, que corresponden á los diferentes meses del año. De esta suerte, en el momento en que el sol pasa por el meridiano de la ciudad, el foco de los rayos solares, cayendo sobre la pólvora colocada en el oido, determina el disparo del cañon. Pero como los intervalos entre dos tránsitos sucesivos del sol por el meridiano no son los mismos, tampoco de un disparo á otro trascurrirán veinticuatro horas justas; y para que se sepa el tiempo medio, hay una tabla que marca la diferencia entre éste y el tiempo verdadero.

En uno de los paseos más concurridos se ha trazado con la mayor exactitud posible la meridiana de San Sebastian, marcándola en una gran longitud con listones de piedra al nivel del suelo.

Seria de desear que se generalizáran en las costas estaciones meteorológicas, que comunicándose mutuamente por el telégrafo el resultado de sus observaciones, podrian prestar grandes servicios, evitando no pocos naufragios. Entre tanto, no debemos escasear nuestros elogios á la digna Corporacion municipal de San Sebastian, cuyo ejemplo quisiéramos ver imitado por otras ciudades importantes de España, ya que en Madrid, que como capital de una monarquía de 17.000.000 de habitantes (sin contar los de las colonias), parece natural diese el ejemplo en adoptar estas y otras útiles invenciones, pasan completamente desapercibidas.

INGLATERRA: PROYECTO DE EXPLORACION ÁRTICA

por medio de globos aerostáticos, segun el método del comandante Cheyne.

En Lóndres ha tenido lugar un *meeting* para oir al comandante Cheyne, iniciador y defensor entusiasta del proyecto de navegacion aérea en el Polo, secundado por el conocido aeronauta Mr. Henry Coxwell, cuya opinion es favorable á aquel medio, como un poderoso auxiliar en las exploraciones.

Los cálculos del comandante Cheyne tienden á probar que en el mes de Junio, y hácia la latitud donde verificaria su ascension, la direccion média variable del aire sería hácia el N. durante quince dias y medio, y por espacio de catorce y medio en direccion opuesta, siendo, pues, en extremo favorable para el avance y retroceso de la expedicion. Tambien debe tenerse presente que durante los meses de verano la luz solar es perenne en las tierras árticas, circunstancia tambien muy favorable á la navegacion aérea.

Las siguientes notas de Mr. Coxwell sirven de explicacion á nuestro segundo grabado de la pág. 165.

1.ª *Provision de gas.* Ésta se haria en estado comprimido y en recipientes á propósito, que se llevarian á bordo del buque expedicionario, así como las sustancias químicas necesarias para producir el hidrógeno en el acto. Se llenarian tres globos, sujetándolos, en forma triangular, á unos mástiles ligeros para facilitar el uso de las cuerdas reguladoras, á fin de navegar sobre todos los obstáculos, sin ascender demasiado en la atmósfera. De este modo se unirian los tres distintos cuerpos de gas, y aflojando una de las ligaduras, los globos formarian una sola línea, presentando así poca más resistencia que un solo globo cuando se hiciera preciso detener la marcha.

2.ª Puede reducirse la velocidad, ó anclar por medio de un tercer mástil con unas áncoras que agarrarian en el hielo.

3.ª Los globos serán de seda fuerte y tupida. Si uno de ellos sufriese averías, se proveerian medios para aprovechar el gas, trasladándolo á los otros globos: de aquí la importancia de usar tres globos combinados en vez de uno solo.

Regulando proporcionalmente la longitud de las cuerdas con las de los mástiles, se sujetarian á las corrientes de aire más á propósito para la navegacion; las barquillas irán provistas de los aparatos necesarios para producir calor, y contendrán provisiones para cincuenta y un dias.

A fin de poder juzgar con exactitud de las garantías de éxitos que ofrece el proyecto del comandante Cheyne en la práctica, se va á efectuar una expedicion aerostática con arreglo al método propuesto, expedicion cuyo punto de partida será el Palacio de cristal de Lóndres, y su término la ciudad de Edimburgo. Es indudable que el comandante Cheyne habrá hecho un gran servicio á la ciencia, si el sistema de navegacion aérea de su invencion puede arrancar su secreto á las soledades del Polo.

BELLAS ARTES.

Dejad que los niños vengan á mí: **cuadro de Piatti.**

Refiere el evangelista San Lúcas que habiendo elegido Jesus la aldea de Cafarnaum para lugar de sus predicaciones, traíanle los niños para que los tocase, lo cual, viéndolo los discípulos, les reprendian. Mas Jesus, llamándolos, dijo: «Dejad que los niños vengan á mí, y no los impidais; porque de tales es el reino de Dios. De cierto os digo que cualquiera que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.»

Tal es el característico y conmovedor momento de la vida de Jesus que ha servido de asunto al pintor italiano Próspero Piatti para el cuadro cuya copia hallarán nuestros lectores en las páginas 168 y 169 del presente número. En el fondo se eleva sobre una colina la aldea de Cafarnaum. El Divino Maestro está sentado bajo frondoso olivo y acaricia amorosamente la rizada cabellera de un niño, cuya fisonomía expresa un sentimiento de viva complacencia por la preferencia de que ha sido objeto de parte de Cristo. Delante de él una madre anima á su pequeñuelo á que se acerque al Nazareno. A la derecha, un grupo de galileos observa la escena con atencion. Las cabezas de estos oyentes denotan con mucha naturalidad la maravillosa impresion con que escuchan las sublimes palabras de Jesus; las tintas se funden en suave armonía; el aire circula libremente en torno de las figuras, y un rayo de sol, penetrando á traves del ramaje del árbol, se quiebra en caprichosos efectos de luz sobre las vestiduras de vivos colores.

El cuadro de Piatti, conceptuado como una de las mejores obras de este artista, forma parte actualmente de una rica galería particular de Santiago de Chile.

MADRID: ÓRGANO DE LA IGLESIA DEL BUEN SUCESO. (Véase la pág. 171.)

POLINESIA: LA CORBETA ALEMANA «ARIADNA»

saludando al pabellon de Samóa, en el puerto de Apia.

Atento el Gobierno de la nacion alemana á proteger el desarrollo de sus posesiones en la Polinesia y á facilitar el incremento del importante tráfico que várias islas de aquel archipiélago sostienen con la plaza de Hamburgo, acaba de ratificar bajo sólidas bases el tratado de amistad y comercio con el rey de las islas de Samóa, impidiendo así la ingerencia de los ingleses, quienes trataron de aprovechar la suspension de pagos de la antigua Compañía hamburguesa de Goddefroy, contra la cual poseia cuantiosos créditos la opulenta casa Baring Brothers, de Lóndres, para utilizar en provecho de su navegacion y su comercio los elementos creados allí por Alemania. La Compañía Goddefroy ha sido reemplazada por una nueva y sólida Sociedad anónima, creada con autorizacion del Gobierno aleman, y apoyada por el mismo, con lo que queda asegurado al comercio de la nacion germánica el tráfico de importacion y exportacion, y el pacífico disfrute de las plantaciones que en aquellas islas explota, habiendo sido reembolsada ya de sus créditos la casa Baring.

Nuestro segundo grabado de la página 172 representa el puerto de Apia, en la isla Upolu, centro del tráfico del grupo de Samóa, en el momento en que la corbeta *Ariadna*, de la marina militar alemana, saluda el pabellon de la plaza, en acatamiento á la ratificacion del tratado.

El puerto de Apia es bastante capaz para recibir ochenta buques de gran porte, habiéndose dado caso recientemente de reunirse en él 69 de várias nacionalidades para hacer el comercio de exportacion, que consiste principalmente en cobre y algodon, ó el de importacion en paños, armas y quincalla. La poblacion europea estable se calcula en 2.500 personas, repartidas en unas 200 casas.

EL GENERAL D. JULIO A. ROCA,

electo presidente de la República Argentina.

Con su habitual laconismo acaba de participarnos el telégrafo la eleccion del general Roca como Presidente constitucional de la Confederacion Argentina, cuyos destinos habrá de regir durante un período de seis años, que terminará el 12 de Abril de 1886, con arreglo á la ley fundamental del Estado.

En la pág. 173 publicamos el retrato del nuevo Presidente, segun fotografía que con fecha 4 del actual se ha servido enviarnos desde Sevilla el Sr. D. Francisco Alba Labado, quien tambien ha puesto á nuestra disposicion una biografía, á la que sentimos no poder dar cabida por falta de espacio, limitándonos á extractar de ella algunos breves apuntes.

Don Julio A. Roca nació en Julio de 1843 en Tucuman, capital de una de las catorce provincias que forman la nacionalidad Argentina, siendo por lo tanto el que más jóven ha sido elevado á la primera magistratura del país. A los treinta años de edad fué ascendido al grado de general sobre el campo de batalla de Santa Rosa, no léjos de la Cordillera de los Andes, por un decreto del Gobierno de la República; distincion que ha debido exclusivamente á sus dotes militares, pues nunca se ha sublevado contra el órden de cosas existente.

Los datos que tenemos á la vista sobre la vida pública del general Roca nos pintan al nuevo Presidente como una de las entidades más notables de aquella república. Como militar dió relevantes pruebas de bravura, unida á una prudente sagacidad, en la batalla de Naembé (provincia de Corrientes); sus capacidades como hombre de administracion, ejerciendo el importante cargo de comandante general de las fronteras de Córdoba, San Luis y Mendoza; sus condiciones de excelente táctico, derrotando y haciendo prisionero al célebre general Arredondo en los llanos de Santa Rosa; su aptitud de estadista, en fin, desarrollando sobre el terreno, como Ministro de la Guerra, el vasto plan de fronteras concebido por D. Adolfo Alsina, y con el cual la sola provincia de Buenos-Aires ha ganado al desierto un considerable territorio, rico en pastos, quedando aquella provincia y las demas de la Confederacion más á cubierto de las incursiones y depredaciones de los indios libres.

No tenemos noticias detalladas de la eleccion del general Roca para el cargo presidencial; pero es de suponer que haya sido bastante unánime, atendido á que, segun nos comunicó el 17 de Febrero el telégrafo submarino, el doctor Tejedor, gobernador de Buenos-Aires y candidato del partido nacionalista, habia retirado su nombre del palenque electoral.

Deseamos que el nuevo Presidente inaugure una era de paz y prosperidad para la nacion Argentina, digna de los mejores destinos.

DON NICOLAS DE PIÉROLA,

dictador de la República del Perú.

No es ésta la primera vez que, con motivo de los sucesos que se desarrollan en las Repúblicas del Pacífico, nos hemos ocupado del Sr. Piérola, una de las personalidades más en evidencia del Estado peruano, por la importante parte que ha tomado en los acontecimientos políticos de estos últimos años. Réstanos hacer una breve reseña de los que han dado por resultado la elevacion á la jefatura superior de la República, del patricio peruano, cuyo retrato publicamos en la pág. 173.

Dueños del mar los chilenos por el apresamiento del monitor *Huascar*; ocupadas las importantes poblaciones de Pisagua é Iquique, y contraria para los peruanos la suerte de las armas en las operaciones de tierra, la opinion pública no tardó en hacer recaer sobre el presidente Prado la culpa de tales contrariedades, viéndose aquél obligado á abandonar el territorio de la República. El 21 de Diciembre reinaba en Lima gran efervescencia contra el general Cotera, que intentaba tomar la defensa del Gobierno caido, trabándose una lucha entre las tropas que permanecian fieles á éste y el resto de la guarnicion y el pueblo de la capital favorables al advenimiento del Sr. Piérola. Triunfantes los partidarios de éste, el 23 de Diciembre le fué ofrecida la dictadura, que hoy ejerce con la energía que constituye el rasgo característico del jefe del partido conservador.

Cualesquiera que sean las ideas políticas de D. Nicolas de Piérola, debe hacerse justicia á su patriotismo y valor cívico encargándose del poder en circunstancias tan críticas como las que desgraciadamente atraviesa la República peruana.

GUAYAQUIL.

Estatua erigida al patricio ecuatoriano D. Vicente Rocafuerte.

La República del Ecuador acaba de pagar una deuda de reconocimiento hácia la memoria de uno de sus más ilustres hijos, inaugurando el 1.º de Enero de este año, en la plaza de San Francisco de la ciudad de Guayaquil, la estatua del gran patricio ecuatoriano D. Vicente Rocafuerte; acto que se llevó á cabo en medio del júbilo y entusiasmo del vecindario de aquella sensata é ilustrada capital.

Bien mereció D. Vicente Rocafuerte la honra que á su memoria acaba de tributar la patria, á cuyo servicio consagró toda una vida de constancia y virtudes cívicas. Nacido en la ciudad de Guayaquil en Mayo de 1783, fué enviado por su familia al Colegio de Saint-Germain-en-Laye (Francia), donde recibió educacion esmeradísima.

En 1812 su ciudad natal le envió como diputado á las Córtes españolas; pero ántes de venir á tomar asiento en ellas, recorrió distintas naciones de Europa, estudiando sus instituciones políticas y administrativas. Habiendo empezado á tomar parte en las tareas de la Cámara española en 1814, no tardó en atraerse los rencores del poder por sus ideas de liberalismo é independencia, viéndose obligado á abandonar furtivamente la capital de la monarquía para esquivar las consecuencias de una órden de prision dictada contra él.

En 1820, y hallándose en los Estados-Unidos de la América del Norte, publicó un notable libro, titulado *Ideas necesarias á todo pueblo americano que quiere ser libre.* Dos años despues, y con el objeto de desacreditar el gobierno imperial de Itúrbide, proclamado en Méjico, dió á la imprenta su *Bosquejo ligerísimo de la revolucion de Méjico*, el cual fué seguido de otra obra, titulada *El Sistema colombiano, popular, electivo y representativo es el que más conviene á la América independiente.*

Digitized by Google

ILUSTRÍSIMOS PRELADOS QUE ASISTIERON Á LA CONSAGRACION DE LA NUEVA CATEDRAL DE MANILA.



Fray Mariano Cuartero, Obispo de Jaro.

Fray Pedro Payo, Arzobispo de Manila.

Fray Bernabé García. Obispo de Ton-king.



MANILA.—FACHADA DE LA NUEVA CATEDRAL METROPOLITANA, CONSAGRADA EL 7 DE DICIEMBRE ÚLTIMO.

(De fotografía remitida por los Sres. Ramirez y Giraudier.)

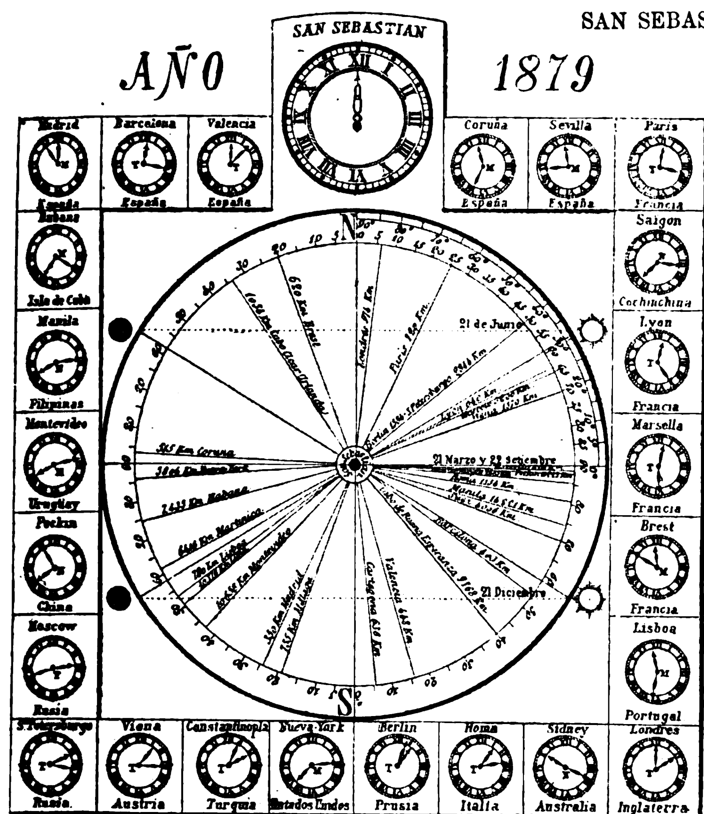
Digitized by Google

SAN SEBASTIAN.—APARATOS FÍSICOS Y ASTRONÓMICOS

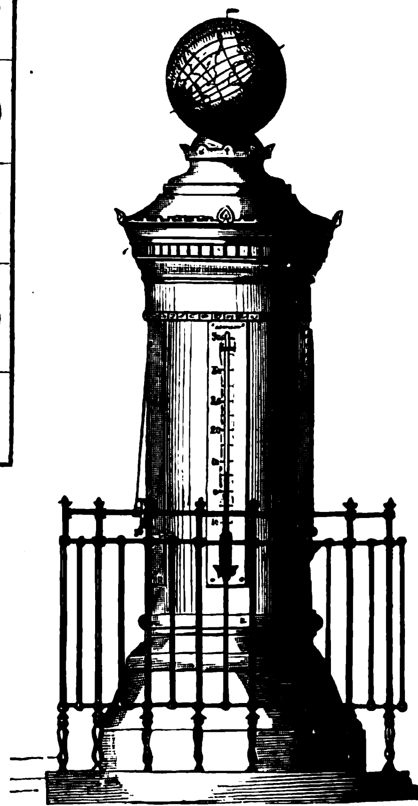
INSTALADOS POR LA MUNICIPALIDAD

PARA EL SERVICIO PÚBLICO.

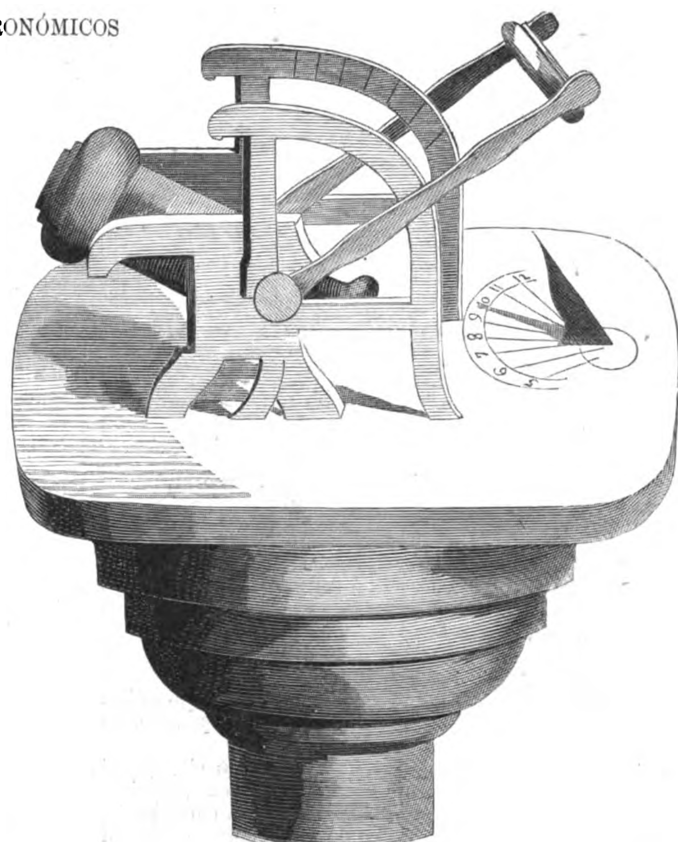
(De fotografías remitidas por el Sr. D. J. Errazu.)



Reloj comparativo, calculado por D. J. Olamendi.



Columna metereológica.



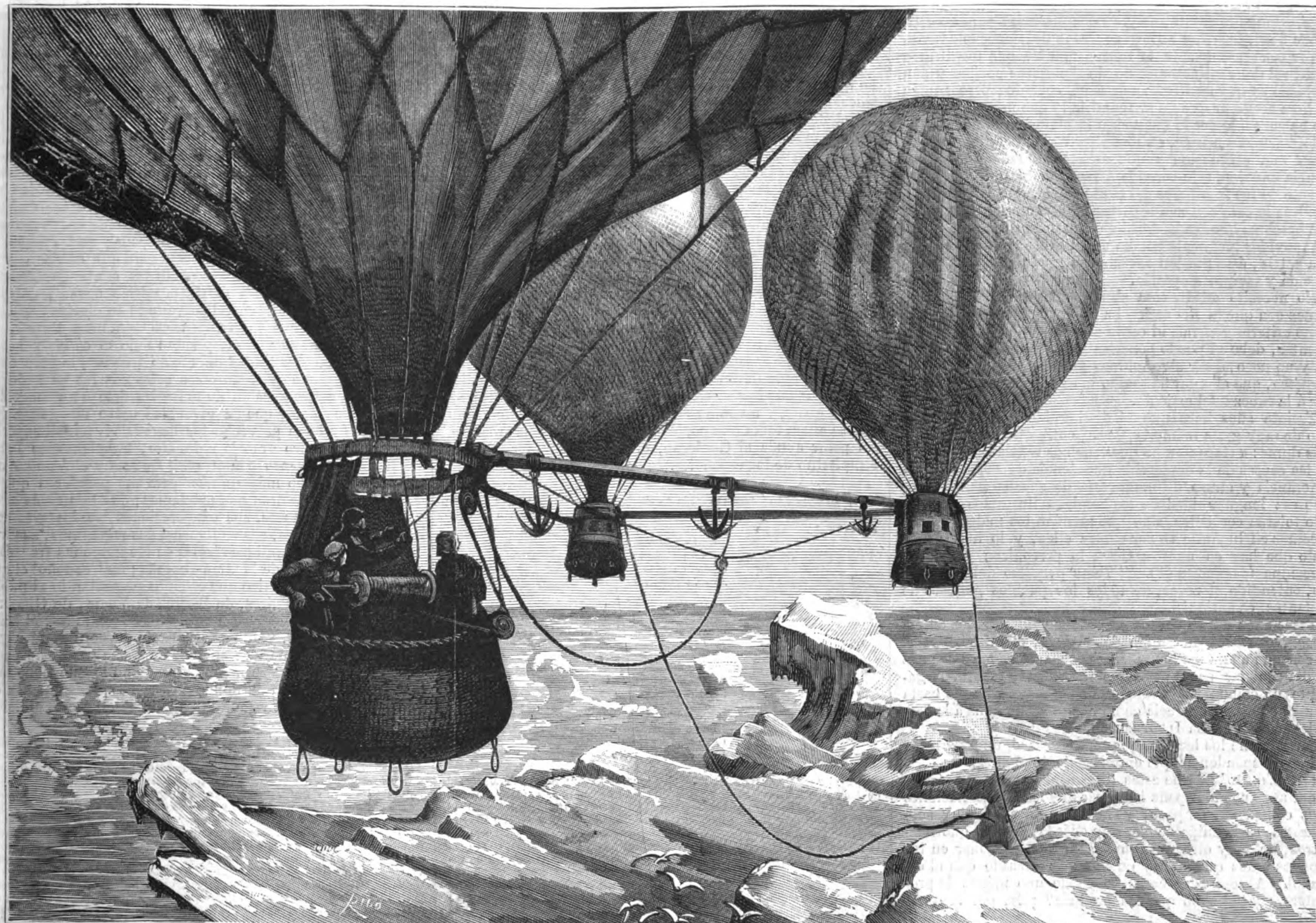
Meridiano de explosion.

En 1824 formó parte de la mision extraordinaria que el Gobierno mejicano envió á Lóndres para gestionar el reconocimiento de aquella República como nacion independiente, contribuyendo eficazmente á la negociacion del tratado de amistad, comercio y navegacion entre la Gran Bretaña y la nueva República.

Algunos años despues regresó Rocafuerte á su patria, siendo nombrado sucesivamente diputado, senador y presidente de la República del Ecuador. En este último é importante cargo trabajó con anhelo é incansable laboriosidad en ordenar todos los ramos administrativos; hizo abrir nuevas vías de comunicacion, y cuidó de que se mejorasen las ya existentes; dió benéfico impulso á la instruccion pública; secularizó y ordenó sábiamente el colegio de San Fernando de la ciudad de Quito; fundó en ella una Academia militar y un Instituto agrario; redimió á la agricultura de los censos que la agobiaban; creó una Comision de Código; restableció las destruidas pirámides de Caraburo y Oyamburo, que los académicos franceses Godin, Bouguer y La Cordamine levantaron en 1736 para fijar y conservar los extremos de la base de las operaciones astronómicas que aquéllos habian practicado bajo el Ecuador, y restableció las buenas relaciones con España, logrando así que su patria fuera la segunda República hispano-americana cuya independencia fué reconocida por la antigua metrópoli.

Rocafuerte falleció en Lima en 1847, cuando representaba á la República del Ecuador cerca del Gobierno peruano. El Congreso ha decretado pedir la traslacion á Guayaquil de los restos mortales del eminente patricio, dedicándole miéntras tanto la estatua reproducida en el tercer grabado de la pág. 173, segun fotografía que debemos á la atencion de nuestro corresponsal en aquella República, Sr. D. Antonio F. La Mota.

Pueden verse más antecedentes sobre la vida pública de Roca-



INGLATERRA.—PROYECTO DE EXPLORACION ÁRTICA POR MEDIO DE GLOBOS AEROSTÁTICOS, SEGUN EL MÉTODO DEL COMANDANTE CHEYNE.

Digitized by Google

fuerte en el *Diccionario biográfico americano*, de D. José Domingo Cortés, publicado en París en 1875.

MANUEL BOSCH.

LA QUINCENA PARISIENSE.

SUMARIO.

Deuda de gratitud.—*El Tema perpétuo.*—¡Sin patria!—*El Estudiante* á los hombres ilustrados.—*Fulano* á un español extraviado.—Apasionado de España y mal español, es decir, entre la espada y la pared.—Cantares que hacen más estragos que los terremotos y las inundaciones.—Valor de la *sal*, el *esprit* frances y el *humour* inglés, segun los paladares.—Desaire para el jaleo, el palmoteo y el taconeo.—Aplauso para la pandereta.—Entusiasmo de que está siendo objeto el guitarrista Sr. Pons.—Indulgencia criminal con los *extranjeristas*.—Algunas verdades acerca de ellos, dichas por Zorrilla.—Pretensiones un poco excesivas de los fanáticos por el toreo.—Protesta de que no es por nuestro gusto por lo que esta *Quincena* tiene algo de corrida.—Pena de que nos falte espacio para apoyar como podamos la excelente idea de una *Liga contra la ignorancia*, iniciada en Valencia, y la útil *Sociedad organizadora de orfeones en España*.—La madre enferma y el criterio de sus hijos.

Marzo 11.

En la última página de texto del número de este periódico correspondiente al 29 de Febrero he encontrado un artículo titulado *El Tema perpétuo*, en que se me antoja descubrir rasgos de la ilustrada é ingeniosa pluma á cuyo cargo corren los primeros fólios de todos los números de la presente Revista: á la Direccion y Redaccion de ella y al autor del artículo, sea el que quiera, debo una expresion de mi gratitud por haberse apresurado á defenderme de los ataques de *Un Suscritor*, que hasta la fe de bautismo quiere retirarme: al autor del comunicado tengo que exponerle dos quejas, cuyo valor estimará su conciencia.

Escribir una carta de censura y ocultarse con el velo del anónimo; atacar á un ausente y dirigir el ataque, no á la persona objeto de él y en forma de observacion ó consejo, sino á la Redaccion del periódico de que es corresponsal, en són de denuncia, peor, por lo embozada, que una acusacion fiscal, no es por fortuna, reconózcalo el Suscritor, procedimiento usual del carácter de los españoles, ni siquiera de los que, blasonando intempestivamente de serlo, se erigen en dispensadores de patentes de nacionalidad; pero dejando eso aparte, lo que me cuesta perdonar al comunicante es que me privase del gusto con que recibo siempre todas las advertencias que se me dirigen, y me condenase á saber que pesa sobre mí un capítulo inquisitorial de culpas, ignorando cómo están formuladas: hay en eso la suposicion de una intolerancia infinitamente más dolorosa para mí que la duda sobre mi españolismo: ése le tengo yo bastante arraigado en lo más profundo de mi corazon, y suficientemente probado con actos registrados en lo íntimo de mi conciencia, para que me haga el menor efecto lo que diga el anónimo; la sospecha de que pudiera recibir con enojo observaciones que siempre habria visto con interes y contestado cortésmente constituye un agravio á mi temperamento y á mis hábitos de toda la vida. Lo que yo «respiro por todos los poros de mi cuerpo», bien en evidencia por cierto, y lo que se adivina respira el Suscritor por los del suyo, aunque le oculta, no era razon bastante para no dirigirme á mí, franca y lealmente, las indicaciones que tuviera por conveniente, de la misma manera que me dirigen otras, así del continente como de América: posible y áun probable es que no llegáramos á un acuerdo; pero ¡quién pudiera asegurar que no se repetiria lo que más de una vez me ha sucedido desde que tengo la pluma en la mano, que del desacuerdo mismo, en una ó en várias cuestiones, brotáran una estimacion y una amistad duraderas! La denuncia anónima sólo convida á recordar la tradicion intolerante de los familiares del Santo Oficio, que acusaban tapándose la cara con una caperuza; las contestaciones entre dos hombres que, cada cual bajo su punto de vista, discutan movidos realmente por un sentimiento comun de amor á la patria, ésas pueden fácilmente producir mutua satisfaccion y recíproco aprecio.

No necesito añadir cosa alguna á las sensatas observaciones con que la Redaccion ha contestado al Suscritor; ni como criterio general, ni como eleccion y órden de razonamientos, debo ni puedo ponerlas un apéndice; pero importa, y no poco, decir algo sobre el gráfico título de *El Tema perpétuo*, que el autor ha tenido la excelente idea de estampar á la cabeza del artículo.

Treinta años hace que un distinguido escritor, amigo mio de muy grata memoria, decia, entre otras cosas mucho más duras: «Hace tiempo que tenemos señalada como una de las causas de la deplorable decadencia de España, no la ignorancia y atraso de la mayoría de sus habitantes, no; sino esa longanimidad de los hombres ilustrados, que no sólo toleran contentos, sino que atenúan los males que padecemos en lugar de tronar contra ellos, y lo bueno ó lo malo que hay en nuestra tierra lo preconizan y exaltan descompasadamente» (1). *El Tema perpétuo* del patriotismo, entendido al reves, de todos los pueblos ganosos de adelantos, es antiquísimo.

Trece años hace que, desempeñando durante dos en *La Epoca*, con el pseudónimo de *Fulano*, el mismo encargo con que ahora me honra LA ILUSTRACION, me encontré un dia con que aquel periódico insertaba y rebatia largamente un comunicado firmado por *Un Español*, que hasta en ser anónimo se parecia como dos gotas de agua á la carta del suscritor á LA ILUSTRACION.

Permítanme los lectores que reproduzca algunos párrafos de la correspondencia que entónces dediqué al asunto.

«El *Español* escribe estas desconsoladoras frases: «Es »afan antiguo en España lamentar que las demas naciones »nos consideran en poco, y sin embargo, nuestra, y sólo »nuestra, es la culpa de que esto suceda, puesto que nos»otros, un dia y otro nos complacemos en pregonar en to»dos los tonos que no hay pueblo más atrasado que el es»pañol.» Al leer estas cosas no puede uno ménos de preguntarse: ¿Qué es lo que las produce? ¿Es, por ventura, algun español imprudente, infiel al sistema de poner por todo remedio á nuestra miseria taparla á los ojos del mundo para que no la vea? No; es un extranjero, que revela la más deplorable de todas en un trabajo cuya primera edicion de cien mil ejemplares se está agotando. ¿Ha falseado los datos? No; el *Español* responde de que son ciertos. Y si son ciertos, ¿á quién hemos de echar la culpa de la indiscrecion? ¿Al *Anuario estadístico de España?* Y si de ese *Anuario* oficial, comparado con los demas, resulta precisamente lo que nos ofende al *Español* y á mí, que no hay en Europa pueblo más atrasado que España, exceptuado Portugal, la Moldo-Valaquia, Rusia y Turquía, ¿dónde está la ofensa al buen nombre español? ¿Dónde el remedio para que le tenga mejor? ¿Acaso en suprimir la Comision de estadística para que no sea habladora y para mayor adelanto tambien de nuestra patria?

»No; el afan antiguo y funesto en España no es el que señala el *Español*, que, con pluma fabricada en el extranjero, con tinta extranjera, en papel extranjero, vestido de tela extranjera confeccionada á la moda extranjera, rodeado de muebles de gusto extranjero, en edificio que remeda la usanza extranjera, escribe en un estilo plagado de galicismos y anglicismos, que no es verdad que estemos atrasados.

»No; el síntoma terrible no es el que nos indica; es precisamente el opuesto: el afan, tradicional en España, de blasonar de ricos y privilegiados por la creacion (2), en lo cual, en vez de promover la actividad que pide nuestra grande y efectiva riqueza natural, parece como que nos esforzamos en predicar al pueblo que lo espere todo cruzado de brazos del suelo y del cielo, y en apartarle del trabajo, que es hoy la única fuente de verdadera riqueza.

»No; no es el afan de lamentar que las demas naciones nos consideren en poco; lo que nos perjudica es la costumbre, muy popular, eso sí, y muy simpática, de fingir en España que hay ese afan fuera de ella, como si con la adulacion se la sirviera.

»¿Se quieren saber de que es síntoma terrible ese sistema de hablar y escribir, en que muchos hacen consistir el españolismo? Presentaria infinitas.

»A la cabeza de esta carta he citado las palabras de un escritor *frances* dirigidas á su país. Ni á un solo *frances* se le ha ocurrido dirigirse al periódico que esto ha publicado, para quejarse de que se *rebajaba el buen nombre de Francia*; y cuenta que del periódico se tiran ochenta mil ejemplares, que se leen en todo el mundo; dato que recomiendo al *Español* para que acabe de perder su cándida ilusion de que, con no decir nosotros que no estamos atrasados, en un remitido escrito en lengua apénas usada fuera de España, como no sea en América, tendriamos un lenitivo para el clamoreo continuo con que los que vivimos en el extranjero oimos repetir en los idiomas de uso general frases como la de: *Derancés par toute l'Europe, exceptée l'Espagne.*

»Entre nosotros se necesitan gran amor á su país, gran deseo de su adelanto y gran valor para decir la verdad; porque si desgraciadamente no hay quien pueda salir demostrando que estamos al nivel de otros países, puede contarse con que nunca falta quien salga desquitándose del mal humor que le produce la verdad, con la nota de *mal español* por premio del mejor deseo.

»En Francia se lee todos los dias en todos los periódicos, no que la nacion esté ménos adelantada que otras en instruccion pública, sino algo más grave que eso; que está en decadencia material y política; que pierde su posicion como potencia; que la desconsideran en Europa; ayer mismo se expresaba de este modo un periódico: *pasó el tiempo en que se escribia y se decia que Francia era la primera nacion del mundo, sus soldados los primeros del mundo*, etc. Pues bien, nadie dirige cartas al periódico que eso publica, acusándole de que *rebaja el buen nombre de Francia;* la opinion lo juzga y lo aprovecha, y por eso no deja de considerar á Francia, sino al contrario, porque el conocimiento de la imperfeccion es señal del deseo de perfeccionar. En Marruecos nadie habla de su barbarie, porque nadie está dispuesto á hacer cosa alguna para salir de ella.

»En Inglaterra y en los Estados-Unidos sucede más áun que en Francia; la prensa juzga como uno de sus deberes más sagrados denunciar lo que está atrasado, señalar las ventajas que la llevan otros países, y proponer los medios de igualarse á ellos; y no sólo se lee eso con tolerancia, sino con gusto, y no sólo se apodera de ello la opinion, sino que se auna, toma cuerpo, inicia las reformas y las plantea, sin pedir ayuda al Gobierno, el tutor y curador forzado sempiterno de los españoles.

»Así, por el grado de libertad moral que tiene el escritor para denunciar los males de su patria, por el interes que el público se toma en averiguarlos, por la cooperacion que para remediarlos prestan los individuos, por la noble emulacion de adelantar y aventajar en civilizacion que agita á las naciones, se pueden clasificar sin equivocarse en la escala del progreso moderno.

»Pero la carta del *Español* tiene un final que responde completamente al objeto de mi correspondencia: «Que es»tos ejemplos, dice, nos *sirvan de provechoso estímulo para* »*mejorar* nuestras escuelas, dar completa libertad á la ense»ñanza, *excitar el celo de todos*, á fin de que los adultos se »instruyan..... y *con esto, no sólo conseguirémos la considera*»*cion que hoy nos falta, sino que adelantarémos* considera»blemente el progreso material y moral de nuestra patria.»

»Ese, ése es el lenguaje del verdadero patriotismo; ése el único medio de adelanto.»

Trece años de fecha cuentan esos párrafos de mi contestacion al *Español* que dirigió á *La Epoca* su queja de mí, y es bien triste que conserven oportunidad para servir de respuesta al Suscritor quejoso que se ha dirigido á LA ILUSTRACION, y que tan completamente justifiquen el oportunísimo título de *El Tema perpétuo*, puesto al artículo que lleva la firma del secretario de la Redaccion de este periódico. Si el criterio del Suscritor fuera la opinion nacional, habria que convenir en que no adelantamos un paso; peor que eso aún, en que retrocediamos, porque el anónimo de ahora ni siquiera concluye diciendo, como el de *La Epoca*: «*adelantemos*», sino «*estémonos quietos*, constituyámonos en hongo europeo.»

Aquí, del Pirineo para acá, y no dentro de la villa del dragon de Puerta Cerrada, quisiera yo ver á esos comunicantes, bien intencionados sin duda alguna, pero ilusos, contestando á los extranjeros, que en las reuniones, en los círculos, en los ferro-carriles y en las mesas redondas piden á uno, *datos en mano*, explicaciones de cosas de España, que muchas veces no las tienen plausibles, por ingenio que se ponga en disculparlas, y que al fin acaban por valerle al que de ellas tiene necesariamente que ocuparse la calificacion de *apasionado de España*, al mismo tiempo que allá no falta quien le aplique con intolerancia elocuente la de *mal español.*

Mal español, segun estos Aristarcos, es el que rompiendo el coro de alabanzas, para uso *casero* exclusivamente, dijo de la Seccion española de la Exposicion de 1867 que nos habia puesto en ridículo, pero que podia pasar si nos servia de leccion para no repetir el espectáculo; mal español el que, viendo con dolor lo poco que habiamos aprendido al llegar la Exposicion del 78, desentonó el cuadro pintado siempre para recreo exclusivo nuestro, en que se presentaba á todos los que visitaron la Seccion española, deslucida tambien, con la boca abierta delante de maravillas enteramente imaginarias; mal español el que no aplaudió á guitarristas y bandurristas que no eran ni lo uno ni lo otro, y que despues de venir llenos de ilusiones en el efecto de trajes, sufrieron los pobres terribles decepciones y tremendos apuros; mal español el que, si no abultó las alabanzas del primer momento de sorpresa, tampoco se hizo eco de los sangrientos artículos y sueltos con que la prensa de París despidió á la estudiantina que tuvo la desdichada idea de traer los manteos y el tricornio con la cuchara para la sopa boba, abolidos hace la friolera de cuarenta y cuatro años; pero que para otros cuarenta y cuatro los dejó grabados en la imaginacion de los extranjeros que los vieron, y que le califican á uno de fanático por España cuando intenta persuadirles de que aquello fué puramente una broma; mal español el que advirtió, para escarmiento sucesivo, el pésimo efecto y el completo fracaso de los cantadores y cantadoras que no saben cantar, acompañadas de chulos que acaban por dar apariencia de razon á los dislates de los viajeros extranjeros, señaladamente de los franceses, cuando se ocupan de las cosas de España; mal español el que pone de su parte lo que puede para que el fiasco y el desastre de expediciones descabelladas contenga las que vienen sucesivamente á sufrir la misma suerte, guiadas por la cándida idea, general sobre todo en ciertas regiones de España, de que los extranjeros son unos torpes, de que el ingenio, la viveza, y sobre todo el *chiste* y la *sal españoles*, son cualidades de efecto irresistible para todo sér nacido, como que á nosotros solos nos las concedió la naturaleza, con exclusion de todas las demas naciones del orbe, sin reconocer que en vivacidad acaso nos ganan los franceses (y buen provecho les haga la vivacidad superficial); que nuestro gracejo y donaire, trasplantados fuera de España, tropiezan con el *sprit* frances y el *humour* inglés, *sales* mucho más *saladas* para sus paladares que el *salero* de que nosotros nos preciamos; que la misma agudeza de los andaluces, sus exageraciones, su imaginacion poética, sus chistes, sus equívocos, sus sarcasmos, sus ironías, encuentran temibles rivales en los gascones franceses y en los irlandeses de la Gran Bretaña; mal español el que se duele de que lo único que estamos presentando al público de París, de Lóndres, de Berlin, de Viena, de Ginebra, de todas las capitales, sean compañías andaluzas, el baile que apénas bailan, y que no acabando de comprender que lo que hoy se estima y se aplaude en todas partes no es lo local simplemente por ser pintoresco, sino lo que tiene mérito efectivo, venga de donde venga (3), se empeñan en tocar una vez y otra vez el desengaño de que la exhibicion

(1) Don Antonio María Segovia (*El Estudiante*), *Manual del viajero español.*

(2) Todavía sigue siendo moneda corriente eso que escribia yo el año 68; todavía se siguen repitiendo cantares como éstos, que se me vienen á la memoria:

En tierras de Castilla
Dijo un patan:
«SÓLO *en estas llanuras*
Se cria el pan.»

En tierras de Leon
Dijo un señor:
«*Tan* SÓLO *en mis haciendas*
Hay buen jamon.»

Dijo un cortijo:
«*El vino de mi tierra*
SÓLO *es buen vino.*»

En Málaga una moza
Dijo: «Mi amor
Es *lo más exquisito*
Que hay bajo el sol.»

Pase el que la oscura malagueña siga ignorando los nombres de *Macías* el de Jaen y de los *Amantes de Teruel*, que ponderaban ménos, pero probaron mejor su amor: pase el que no sepa que bajo el sol de Italia se hicieron inmortales *Julieta y Romeo;* bajo el de Francia, *Abelardo y Eloisa;* bajo el de Portugal, *Baena* y *Violante*, porque todo eso no es de trascendencia: lo importante seria que alguno emprendiese la *patriótica* propaganda, en el pueblo, de cantares para enseñar: al patan de Castilla, que su criadero ha venido á ser, por desidia y atraso, un átomo al lado de los criaderos debidos al adelanto de la agricultura; al señor de Leon, que sus jamones invariables se han quedado muy por bajo del que han logrado fabricar en Inglaterra; el cortijo preciado de su vino, que la preparacion de otros le van creando temibles rivales, y á todos los que, á fuerza de querer ser *solos*, van consiguiendo, en efecto, una triste soledad, que el medio de evitarla es sacudir las rutinas, estudiar, aprender, trabajar, mejorar y perfeccionar.

(3) Ahora mismo se está demostrando esta observacion en el teatro Taitbout, de cuya compañía de baile español hemos hablado en otra Quincena. ¿Qué efecto hacen los trajes andaluces, que tanto llamaron la atencion cuando, veinticinco años há, se presentó por primera vez en París la compañía de Petra Cámara y Ruiz, pero que ya están gastadas? Ninguno. ¿Cómo se recibe el continuo jaleo, palmoteo y taconeo durante tres horas? Con indiferencia, si no con fastidio. ¿Cómo la mujer remedando á un torero? Con visible desden. ¿Qué se aplaude calorosamente? El aragones que toca la pandereta, porque demuestra una destreza vecina del arte. ¿Qué despierta verdadero entusiasmo, qué se saluda tres y cuatro veces por noche con frenesí? Un hombre que se presenta como se presentan ya al público los hombres de todos los paises, con frac y corbata blanca; un guitarrista, muy superior por cierto al famoso Huerta y á todos los mejores que aquí se han oido; un catalan, un verdadero artista, el Sr. Pons, cuya habilidad es asombrosa y cuyo remedo de marcha de tambores á corta y larga distancia le valen una ovacion cada vez que aparece en la escena. Lo que asegura el éxito, no son los trajes de carnaval, sino el estudio y el talento.

Digitized by Google

del contrabandista y el bandolero, con su manta jerezana al hombro, su trabuco naranjero en la mano y su navaja de Albacete en la cintura, no salva á esas compañías, y ocasiona el inmenso daño de hacer creer á los que tengan tentaciones de visitar á España que toda ella es Fuente del Fresno ó los montes de Toledo; mal español, sobre todo, el que se atreve á tocar al *arca santa* que simboliza el período de nuestra decadencia y postracion.

Rara, muy rara vez se truena contra la lepra de los *extranjeristas*, como en Lóndres contra los que andan á caza de la *French fashion* y en París contra los *anglomanos;* «en Madrid, ha dicho otro amigo mio (éste un poco ingrato), se vive á la moda de otra nacion, se chapurrea otra lengua que la nacional, se comen manjares de otros países; en España se estropea el castellano en frances y se habla frances en andaluz; se da á las sopas nombres de reyes, ministros y celebridades extranjeras..... pero es la moda, y la moda es la reina de la sociedad culta» (1). La moda, en efecto, nos ha traido de Francia los sistemas económicos y administrativos, la corrupcion y la inmoralidad, que en multitud de *Quincenas* he señalado como ejemplo de los escollos que hay que evitar, escarmentando en cabeza ajena, y, sin embargo, para ese *extranjerismo* hay indulgencia plenaria; lo criminal es otra cosa; indicar los elementos útiles de adelantamiento que debiéramos imitar y que no imitamos ó bastardeamos; confesar que tomamos del extranjero lo que no nos hacía falta alguna, y poner en duda que nos hallemos en el mejor de los mundos posibles, como en exclusiva posesion del *arca santa*, de las corridas de toros, que al paso que vamos no ha de faltar quien pida se conviertan en escudo del pabellon nacional.

Viene la Exposicion del 67, y en la parte más saliente de nuestra seccion colocamos la cabeza disecada de un toro rodeada de atavíos del toreo; viene la del 78, y ponemos *en la galería de máquinas* una plaza de toros; acabamos como podemos las líneas de nuestros ferro-carriles, y confirman aquella observacion de Olózaga, de que su influjo más visible consistia en la multiplicacion de las corridas, por la mayor facilidad en el trasporte de público y de toros; Madrid no alcanza á construir las escuelas, los hospitales, las cárceles que necesita imperiosamente y proyecta hace años, ni á fundar la Necrópolis, cuya falta ocasiona una cifra de mortalidad más alta que en ninguna otra capital, y algunos meses le bastan para levantar como por ensalmo un magnífico monumento, una plaza de toros, que aumente más, por medio de tabardillos, el número de los difuntos. ¿Llevamos nuestros soldados al extranjero? Pues junto al uniforme del ejército español presentamos el traje de picadores, banderilleros y espadas. ¿Hay en el extranjero ocasion de una gran afluencia de gente? Allí estamos nosotros pidiendo autorizacion para unas corridas, que en ninguna parte nos conceden; ¿nos la niegan en París? pues enviamos al Hipódromo á los toreros á que compitan con los zulús de *Folies Bergères*. ¿Se marchan los toreros? Pues no falta bailarina que se vista de tal y dé á los parisienses en el teatro el ingrato espectáculo de un matador deforme picando, banderilleando y matando. Se emplea una tenacidad insensata en sacar de España y pasear por Europa lo que á Europa repugna y perjudica á España, y los españoles que eso vemos hemos de enmudecer respetuosamente ante ello, no hemos de poder clamar contra el toreo con la misma porfiada insistencia que hay en sacarle de las fronteras.

¡Cómo! Se quiere propagar la idea de que España es una inmensa plaza de toros; dar idea de que los españoles vestimos de Fígaros y pasamos la vida en los tentaderos, hablando alternativamente frances y caló, ó leyéndole en periódicos que hermanan las loterías y los toros, como si conviniera apartar al pueblo de las Cajas de ahorros y empujarle á las tabernas; se atropellan hasta los hábitos de la galantería característica española, haciendo consistir, segun relacion de los periódicos, la acogida de una dama extranjera, en la fuerza de voluntad que demostrára para presenciar un espectáculo sangriento, á que no está acostumbrada y que no podia serla grato; ve Europa que se reciben con frialdad dos patrióticas proposiciones presentadas en el Parlamento por el señor Marqués de San Cárlos, y que se habla largamente de otra proposicion pidiendo la creacion de dos escuelas de tauromaquia, casi al mismo tiempo que en el propio recinto del Senado resonára, por el órgano del Sr. Galdo, el clamor de los que no ven debidamente atendidas las escuelas de instruccion primaria, y los taurómanos no han de consentir que se emplee la mitad de la insistencia que ellos ponen en defender su ocupacion favorita, depresiva de la nacion, en protestar de esa nueva *purificacion*, por la cual parece establecerse: que para ser buen español, ántes que á conocer en las escuelas á la patria, es preciso aprender en el matadero el oficio de los carniceros; que dentro de España es forzoso hacer coro con los fanáticos de esa diversion, so pena de ser excomulgado y perder la condicion de español, y en el extranjero sufrir silencioso, por culpa de ellos, las rechiflas que en todos los idiomas, incluso el portugues, se han escrito al extenderse la noticia del asunto con que se ocupaba la atencion del Senado español ¡en 1880! (2). En verdad que la pretension de los calificadores de españolismo torero se va haciendo un poco excesiva! Ya han aventajado á Fernando VII, aspirando á fundar, no una escuela de tauromaquia, sino dos: ¿pretenderán aventajarle tambien en intolerancia?

Ya que el Suscritor me da la ocasion, diré cómo entiendo y cómo procuro desempeñar mi mision de corresponsal.

Encargado de registrar las novedades quincenales, huyo de aquello que está fuera de la jurisdiccion de estas cartas, y de lo que el telégrafo y los corresponsales de los diarios han de anticipar, aprovechando únicamente detalles ó ampliaciones que, por la fuente de que proceden, me ofrecen garantías de que serán inéditos cuantos aparezcan en LA ILUSTRACION, prefiriendo siempre, á lo que en España copiamos servilmente así que tenemos noticia de ello, aunque más valia que no lo imitáramos, lo útil que ofrecen las conferencias, los cursos, los museos, apénas imitados, aunque nos hace tanta falta como el aire y el pan. Aun escribiendo Quincenas de París, y no de Lóndres, ni de Berlin, ni de Roma, y rebasando un poco sus límites precisos para entrar en comparaciones, cuido mucho de hacer notar el atraso relativo de Francia con relacion á otros países, y no soy blando en demostrar los rasgos que le distinguen del nuestro, en que el individuo es tan superior al frances como inferior la colectividad nacional; los lectores asiduos de estas Quincenas recordarán que no desperdicio ocasion de marcar aquello en que España aventaja á Francia; la disposicion material y el régimen administrativo de los espectáculos, por ejemplo, ni tampoco de dejar bien establecido lo malo que tenemos por haberlo tomado del frances, que es una no pequeña parte de nuestra organizacion; paso casi siempre en silencio las novedades de los tribunales, porque para crónicas de crímenes, harto tenemos con las que, como única lectura, llevan á la poblacion rural nuestros romances de ciego; presento alguna vez la imágen de las *mundanas* y las *traviattas*, sin gran esperanza de contribuir á atajar el contagio de ellas, ya no enteramente nuevo en Madrid; y si no doy cuenta de todas las novedades escénicas, por no manchar la imaginacion de las lectoras con el análisis de algunas, no me dejo aventajar por nadie en la reprobacion de la literatura insana, aquí en boga hace veinticinco años, que especula con la exageracion de los vicios sociales.

No es culpa mia que, por lo mismo que escribo de París, tenga que ocuparme frecuentemente de España: á París vienen en peregrinacion diaria, desde el encargado de contratar un empréstito, de vender una mina ó buscar fondos para una explotacion, hasta el empresario de teatros á caza de espectáculos de magia, decoraciones de efecto y trajes que dejen desnudas á las *suripantas;* hasta el tapicero, el sastre, el joyero y el almacenista de quincalla, que llevan todo lo que le rodea al *Suscritor anónimo*. La mitad del trabajo ímprobo de que se ocupan cientos de empleados en una gran casa de la calle de Alcalá, es decir, el presupuesto de gastos, no tiene otro paradero que la Caja de los que pagan letras de París, resultado de sus viajes á esta capital; pero tambien empiezan á venir algunos cosecheros y algunos traficantes, y no sé de nadie que me aventaje en apuntar cuidadosamente qué frutos, qué productos de nuestro suelo pueden encontrar aquí ventajosa salida; qué combinaciones invasoras amenazan al comercio de España, y qué entiendo que pudiera hacerse para contrarestarlas.

Sobre esto que viene procuro decir siempre la verdad pura, cuidando de no ofender á nadie, pero tambien de no hacerme cómplice de engaños perjudiciales; si así sublevo el ambr nacional de algunos, mejor; ¡ojalá le sublevára todo lo que se necesita, aunque fuera blanco de un enojo, que ántes me satisface que me ofende, porque me prueba que á veces pongo el dedo en la llaga!

Eso creen tambien (y no se escandalice el Suscritor y perdóneme la inmodestia) muchos de los españoles que viven en el extranjero: aquí se traen con afan cosas que no debieran venir de España; pues de España debe venir tambien el testimonio de reprobacion de ello y la indicacion de que era fácil y conveniente traer cosas que den mejor idea de nuestra cultura: con que nosotros lo sepamos y nos lo callemos no adelantamos nada; con que un periódico como LA ILUSTRACION lo diga se presta un inmenso servicio, y el deseo de prestarle es otra de las razones que me llevan á veces á ocuparme en las Quincenas de París de cosas españolas: miéntras se comentaba con estrépito la proposicion torera al Senado, apuntaba tímidamente en Valencia la idea salvadora, si se organizára bien, de una *Liga contra la ignorancia*, y hallaba en un rincon de este periódico el indicio de una utilísima *Sociedad organizadora de orfeones en España;* esas dos noticias, que hay que buscar casi con un microscopio entre el fárrago de personalismo que monopoliza la prensa española, pensaba yo haber puesto de relieve á los ojos de Europa en esta Quincena, como paliativo del efecto desastroso de la proposicion sobre escuelas tauromáquicas, si el Suscritor anónimo no hubiera venido á ponerme la muleta por delante. No renuncio á realizar mi propósito en otra, porque sé bien lo que importa utilizar la circulacion de este periódico fuera de España para propagar la protesta contra lo que la desfavorece en Europa, y extender la noticia de que hay una tendencia á ocuparse de esas asociaciones, cuya sola iniciacion nos enaltece: tampoco renuncio á citar en alguna Quincena, en que me falte mejor asunto, ejemplos muy autorizados de malos franceses, malos ingleses, malos belgas, malos italianos, que se conducen de la misma antipatriótica manera que este malísimo español; por ejemplo, el detestable aleman Bismarck, cuyo ódio á su patria ha llegado hasta el punto de decir hace poco en pleno Parlamento: «Hay en Alemania muchos más individuos que sepan leer y escribir que en Francia é Inglaterra; pero hay muchos ménos que sepan sacar partido práctico de su lectura.» Hasta en Portugal abundan ya malos portugueses: á los buenos españoles como los entiende el Suscritor, no les van quedando más lados á qué arrimarse que el del Estrecho de Gibraltar y el valle de Andorra.

Acabemos de una vez con *El Tema perpétuo*.

Supongamos una madre de dos hijos, sufriendo de muy atras una enfermedad crónica, que la extenúa y la postra: los dos hijos la hablan sucesivamente en distinto sentido; oigamos su lenguaje, y que el lector decida despues quién de los dos estaria mejor inspirado:

«—¡Madre de mi alma!—dice el uno,—¡vida de mi vida! por el amor entrañable que te profeso desde que tengo uso de razon; por mi disposicion constante de hacer, tratándose de tí, toda especie de sacrificios, cuídate; yo te lo pido: bien sé que tu mal es complejo, bien sé que procede de una especie de envenenamiento paulatino y ya antiguo, bien sé que no recuperarás súbitamente la salud; pero busquemos los remedios más acreditados por la experiencia para que mejores, y haz uso de ellos, y ponte en cura cuanto ántes.

»—¿A qué viene tanto quejarse y tanto ocuparse de la salud?—dice el otro hijo;—estás buena, tan buena como la mujer más robusta de la tierra; no tienes nada, absolutamente nada más que aprension: piensa en otra cosa, distráete, juega un número de cada lotería y cada rifa que pregonen por la calle, diviértete..... y adios; que yo..... me voy á los toros.

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

LOS TEATROS.

Cuando la direccion artística de un coliseo de historia tan gloriosa como el Español acoge la primera obra dramática de un poeta jóven, y cuyo nombre no ha logrado por otro concepto alguna resonancia en la república de las letras, es lícito imaginar que esas primicias del ingenio, siquiera se resientan de las imperfecciones propias de la falta de madurez, se recomendáran por alguna de aquellas cualidades excelentes que en medio de las vacilaciones de la inexperiencia revelan instintos y aptitudes poco comunes. Con esta esperanza asistimos noches pasadas á la primera representacion de una comedia, atribuida por la fama á un escritor novel áun no probado en las lides de la escena, y acerca de la cual habiamos oido anticipados elogios.

No salió vana nuestra presuncion: la obra era el producto de un poeta dotado de inventiva inexperta, de númen dramático ingenuo y razonador, poco iniciado en el arte de describir y sostener los caractéres, pero vehemente en la expresion de los afectos y ágil versificador. Desde las primeras escenas el señor Santero, que así se llama el autor de la flamante produccion, supo cautivar el ánimo del auditorio. La animosa sinceridad con que plantea el tema escabroso, pero visiblemente encaminado á un fin moral, de su comedia; la naturalidad con que está bosquejada de primera intencion la figura del Doctor; aquella madre amenazada de un indigno abandono y llena de zozobra por el estado de su niño enfermo; la sobriedad de la exposicion; la prontitud con que se complica el argumento con la inesperada revelacion de Fernando; el calor con que están dialogadas las escenas principales, y el rasgo oportuno que pone fin al primer acto, predisponen grandemente en favor de la obra y establecen desde luégo las corrientes de la simpatía entre el público y el poeta.

Queda, por consiguiente, establecido desde el principio de la comedia que el Sr. Santero es un escritor dramático que posee cualidades nada vulgares, entre las cuales son de notar aquella sensibilidad que el insigne Moratin considera como una de las dotes más esenciales para cultivar con fruto el poema escénico, y una gran facilidad en el manejo del diálogo. Pero hay que decirlo todo: el fin de la obra no realiza todas las esperanzas que su principio hace concebir: en el curso de su trabajo el poeta novel, si no desvanece la buena impresion que al principio ha logrado producir en nuestro espíritu, porque esa impresion ha sido el resultado legítimo de ciertas manifestaciones muy simpáticas de su ingenio, desciende rápidamente de la altura en que le ha colocado el movimiento primero de su númen, hasta que, llegando á perder por completo los andadores de su feliz instinto, termina su comedia de lágrimas bajo la inspiracion de un sentimentalismo adocenado, que acaba de dar al traste con la ilusion del espectador.

El pensamiento de la comedia es viejo y tiene similares numerosos en el teatro frances. Magdalena, huérfana y desvalida, ha pasado de los brazos de su madre á los de un amante, que ha pagado el amor virginal de la jóven haciéndola su concubina. Andando los dias, Fernando, que pertenece á una familia noble, circunstancia que ha ignorado siempre Magdalena, resuelve buscar en el matrimonio el medio de reparar su desmoronada fortuna, y abandona á su desdichada amante en ocasion en que la vida del inocente niño, fruto de este lazo ilegítimo, se halla minada por una fiebre lenta, que pone en contínua alarma el cariño maternal. Un médico anciano, hombre honrado y cabal, que ama como un padre á Magdalena y la cree esposa de Fernando, oye con indignacion de labios de éste el secreto de su union y de los nuevos lazos que se dispone á contraer, y en un movimiento del ánimo, ajeno á su voluntad, comete la indiscrecion de participar á la jóven la noticia fatal.

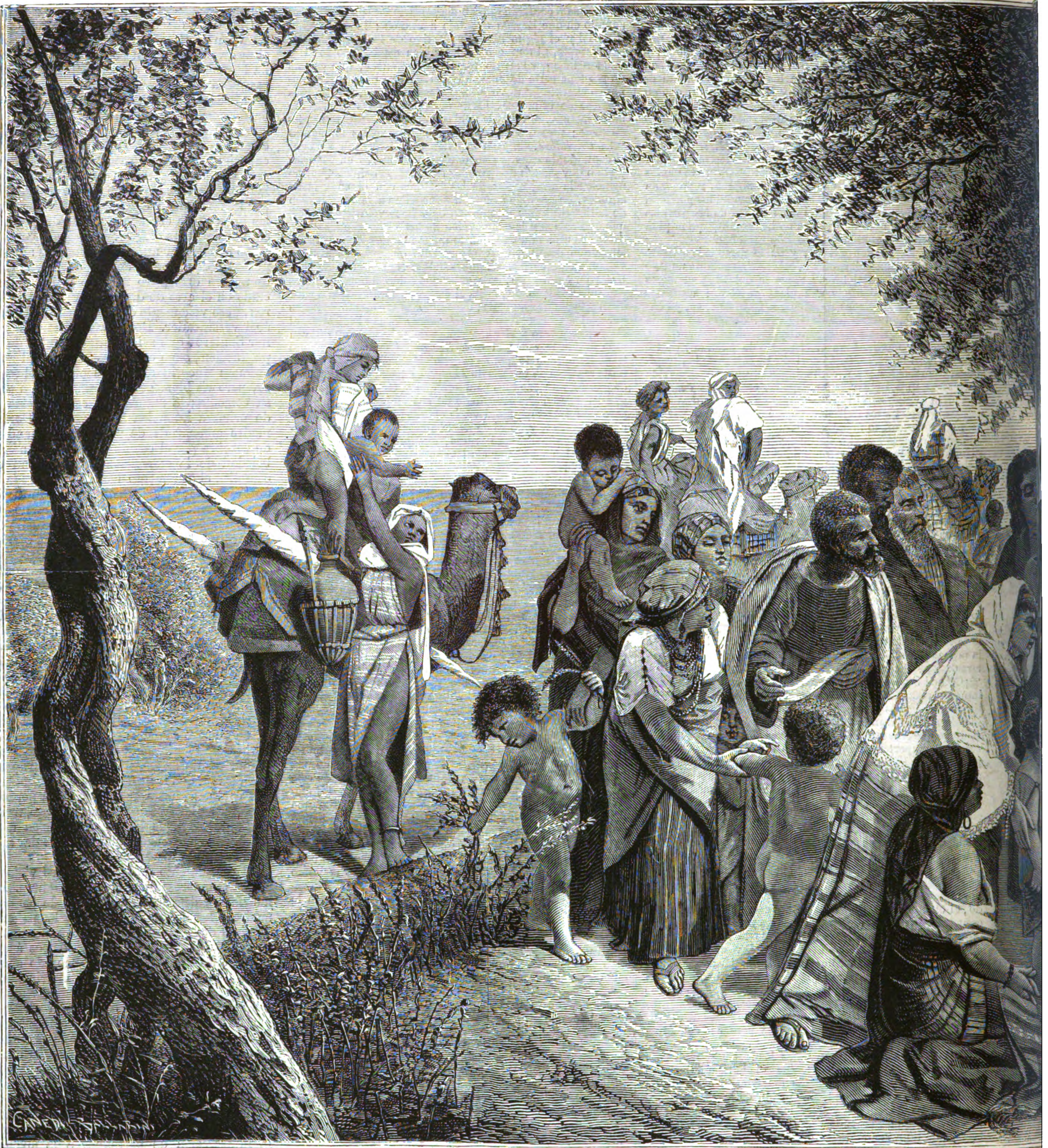
Magdalena queda abrumada bajo el peso del cruel desengaño que viene á agravar sus inquietudes de madre, y así termina el acto de exposicion.

Hasta aquí todo marcha bien: los resortes del poema empiezan á funcionar á maravilla y prometen una interesante complicacion de fuerzas morales. Pero desde este punto la composicion entra en un período de visible decadencia. La casualidad quiere que el Doctor, obligado de los ruegos de una aristocrática dama, que figura entre las personas más distinguidas de su visita, se preste á asistir como testigo al contrato de boda de un hijo de esta señora, á quien

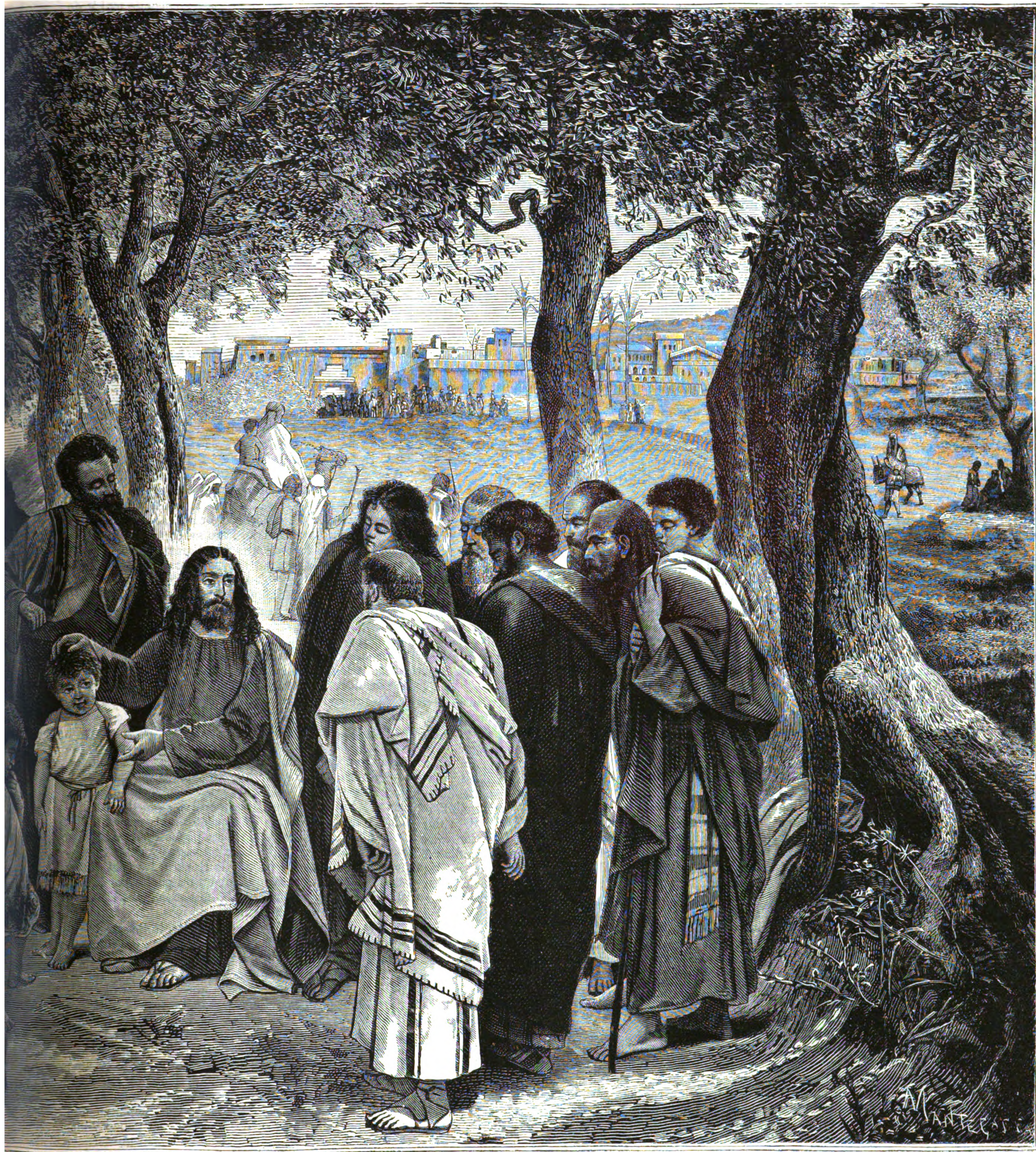
(1) D. José Zorrilla. *Recuerdos de un loco.*

(2) Al lado de esos testimonios de fiebre torera, ¿qué importa que, como dice muy bien una carta de que en este momento tengo conocimiento, «la gran mayoría de la nacion no asista á las corridas de toros, ni maldito lo que por ellas se interesa», si esa mayoría se calla y deja que la minoría pase á los ojos de Europa en opinion casi universal por una nacion monomaníaca por el toreo?

Digitized by Google



«DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MÍ» (San Lúcas, cap. XVIII).—



…IA DEL CUADRO DE PIATTI, SEGUN FOTOGRAFÍA DE VEZZASCHI, DE ROMA.

Digitized by Google

no ha visto nunca, y en cuya persona viene á reconocer, con no poca indignacion, al amante de Magdalena. El buen señor no ha tenido el tiempo necesario para dominar la sorpresa y la emocion que este inesperado descubrimiento ha producido en su ánimo, cuando Magdalena se presenta en casa de la Condesa en busca de su infiel amante. La jóven no viene á defender unos lazos que ha desatado la inconsecuencia de Fernando: su niño enfermo reclama una caricia de su padre, y la infeliz viene á buscarla como una postrera tabla de salvacion. ¿Quién sabe si el beso de Fernando devolverá á su hijo la alegría y la salud?

El Doctor oye la voz de Magdalena, á quien los criados detienen en la antesala; la introduce en los salones de la Condesa, y soltando la rienda á la indignacion de su alma honrada y generosa, publica la desventura de la jóven y el objeto que la conduce á aquel sitio. Pero la altiva dama no escucha la voz severa y solemne del Doctor, ni se duele de las angustias maternales de la jóven. En vano ésta cae de hinojos á sus piés y la pide con lágrimas la vida de su hijo: la Condesa opone á sus ruegos una glacial severidad y la arroja con esquivez de su presencia.

Pero el Doctor no puede tolerar esta humillacion, y obedeciendo á un movimiento generoso, muy propio de su carácter, ofrece su brazo á Magdalena y sale con ella de la casa, lanzando este grito, inspirado en el espíritu de redencion que rehabilitó á la otra Magdalena:

¡Paso á una madre que llora!

Aquí termina el segundo acto. El autor ha encontrado todavía un rasgo feliz. Era difícil justificar el paso arriesgado que da la amante de Fernando al presentarse en casa de la Condesa; pero el Sr. Santero lo ha salvado con mucho instinto y mucha delicadeza. No es la amante abandonada, es la madre dolorida la que viene en busca del hombre que ha abusado de su inocencia; no obedece al egoismo de una pasion desgraciada, sino que obra impelida por el sentimiento más desinteresado y más puro de que Dios ha dotado el alma de la mujer: viene á buscar la vida de su hijo. El escollo está salvado con singular ingenio; pero el Sr. Santero no acierta á complicar los elementos de su comedia, y se ve que su nervio dramático desfallece inmediatamente despues de la primera proyeccion. Fernando no da señales de vida moral en esta lucha, y se advierte perfectamente que el autor, no sabiendo cómo dotar de fibras sensibles y de personalidad moral á este personaje, le relega en su comedia al lugar que en el tablero del ajedrez corresponde á las piezas que por descuidos de inexperiencia han quedado condenadas á la inaccion. Su tardío arrepentimiento no puede despertar nuestra simpatía, y ántes bien produce en nuestro ánimo una impresion desagradable.

No es ménos árido, desabrido y falto de matices naturales el carácter de la Condesa. El poeta no nos pone en el secreto de las recónditas transacciones y de los procedimientos de naturaleza, en virtud de los cuales el orgullo rígido y glacial de la gran señora se convierte inopinadamente en efusion entrañable de cariño maternal; no ha encontrado los matices con que prestar á esta figura fisonomía y movimiento de verdad, y ha producido una figura rígida, dotada de movimientos automáticos. Fuera de Magdalena, que áun sostiene el interes del poema con los sentidos acentos del amor maternal, los personajes del primer acto, ó quedan reducidos á la nulidad, como Fernando, ó limitan, como el Doctor, su mision dramática á dogmatizar sobre puntos de moral y á declamar contra los vicios sociales. Esto no obstante, el Sr. Santero hace brotar aún del diálogo chispazos de sentimiento y rasgos delicados, que disimulan un tanto el giro convencional que va tomando la accion, y la falta de desenvolvimiento de los caractéres. El móvil que conduce á Magdalena á casa de la Condesa está imaginado con gran talento y justifica la situacion más escabrosa de la comedia. El arranque caballeroso del Doctor en la última escena del acto es trillado y vulgar; es un golpe de relumbron, de que han abusado mucho los escritores franceses que han llevado al teatro la manía de rehabilitar á la mujer caida. Pero el Sr. Santero ha justificado este lugar comun con una frase feliz y le ha enaltecido con una bella exposicion del sentido moral: el fallo desdeñoso del mundo podrá condenar en justicia á una desventurada que se ha dejado desviar del sendero de la virtud, pero debe respetar el infortunio de una madre dolorida que defiende la existencia del fruto de sus entrañas. En esto ha andado certero el instinto del autor.

El tercer acto es el más débil de la comedia. El cambio inopinado que se verifica en los sentimientos de la Condesa no está preparado, y resulta inverosímil, desprovisto de fundamento moral. El tardío arrepentimiento de Fernando es repulsivo: el egoismo glacial que ha ahogado en su corazon los sentimientos de la naturaleza y ha causado la muerte de su hijo no merece á nuestros ojos la fácil amnistía que le concede Magdalena. El autor no ha tenido en cuenta que el sentimiento que domina en el alma de su heroina es el amor maternal, y que es un absurdo monstruoso el pacto de reconciliacion que supone posible entre la víctima y el verdugo sobre el cadáver áun caliente del pobre niño.

No examinarémos más á fondo la produccion del Sr. Santero, considerada como un primer ensayo, en el cual no se puede buscar la madurez que fuera ocioso pedir á un ingenio inexperimentado, sino la ocasion de medir el alcance de sus facultades; sería injusto poner de manifiesto otros defectos que aquellos cuya censura haya de servir de correctivo saludable. El Sr. Santero es un poeta que no carece de fibra ni viene desprovisto de ingenio al escabroso palenque de la escena; ha dado el primer paso con éxito lisongero: esperemos la segunda prueba.

***

Entre las producciones ligeras y por lo comun destinadas á un inmediato olvido que se han representado desde nuestro artículo anterior en los teatros de Apolo y de la Comedia, apénas hay alguna que merezca un recuerdo. Citarémos, sin embargo, ya que para otra cosa no nos queda espacio, una pieza lindísima, por la delicadeza del pensamiento y la elegante naturalidad de la forma, que con el título de *Voz de alerta* se ha puesto en escena en el primero de los coliseos mencionados. Es un trabajo original del jóven poeta D. Mariano Barranco, y ha obtenido, con razon, el éxito más lisonjero.

Por su tendencia á desviarse de lo trillado, y por la viveza y donaire del diálogo, merece tambien un recuerdo el juguete de D. Miguel Echegaray denominado *La Fuerza de un niño*, estrenado la noche del viérnes en el teatro de la Comedia. Es una produccion agradable y entretenida, pero á la cual ha dado su autor proporciones poco adecuadas á la escasa sustancia del argumento y á la pobreza de la accion.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

UN TRIBUNO Y UN FILÓSOFO

EN LA EDAD MEDIA.

Dos almas gemelas se alzaron por la duodécima centuria, y recorrieron, mutuamente apoyadas una en otra, sus tempestuosos horizontes: el alma de Abelardo de Francia y el alma de Arnaldo de Brescia. Este es la accion, aquél la idea; éste la política, aquél la ciencia; éste la palabra, aquél la escuela; éste la República, aquél la filosofía; éste la democracia moderna en sus comienzos, y aquél la ciencia libre en sus albores; éste la práctica, y aquél la teoría de la revolucion; éste la forma, y aquél la esencia de una nueva sociedad que se dibujaba prematuramente, á guisa de arrebolada utopia, en tiempos bien poco dispuestos á recibirla, y que debian, por lo contrario, devorarla, como devora la noche el fugaz aerolito que interrumpe la uniformidad de sus tinieblas.

¡Trágica historia, en verdad, la historia de estos dos hombres, perseguidos por el mismo destino y llamados á sucumbir bajo el peso incontrastable de la fatalidad, como todas aquellas almas que se adelantan á su siglo, olas refrenadas por los límites del tiempo, por esas vallas tan tenues, pero tan poderosas como los límites de arena que detienen y avasallan á las embravecidas olas del mar. Abelardo nace en las clases aristocráticas, con vocacion á la ciencia, cosa extraña para aquellos tiempos, en que la aristocracia se consagraba á la guerra y la ciencia se recluia en los conventos. Grande novedad un laico, un jóven, yéndose por las escuelas monásticas á disputar con los doctores de la ley sobre los problemas relativos á la teología, en cuyos senos se encerraban ya los gérmenes de la ciencia. Como maravilla brillaba, como verdadero milagro aparecia aquel mozo extraordinario, bastante despreocupado para darse á las letras en vez de darse á las armas; para ir á las escuelas judías en vez de ir á las escuelas eclesiásticas; para disputar con los doctores en vez de temerlos y adorarlos; para saber el griego y el hebreo como cualquier hechicero venido de las regiones orientales, en vez de saber tan sólo el latin litúrgico de la Edad Media. A la elocuencia de su palabra y á la prestancia de su persona uníase su inspiracion inagotable, que brillaba tanto en los períodos de sus discursos, acompañados por los vítores del pueblo, como en las cadencias de sus canciones, acompañadas por la guzla y por la cítara de los primeros trovadores. Su ciencia no se parecia, no, á la ciencia monástica, concebida en los retiros y apartamientos del claustro, sino á una ciencia humana, concebida en medio del mundo y vivificada por las llamas del amor. Así los pueblos le seguian y las mujeres lo adoraban. Bajo el sayal de la penitencia, bajo las púas del cilicio, entre los pliegues de la mortaja monástica, sentíase latir ya la naturaleza eterna y el pensamiento libre despertándose como de un largo y profundísimo sueño. La voz de aquel jóven lanzó á la calle, á las casas, al seno de las familias, al corazon de las mujeres, á las muchedumbres, las ideas reservadas en los santuarios inaccesibles del monacato. Merced á él, bebió la multitud en los cálices de oro el vino de la misa, y experimentó calor nuevo en sus venas enardecidas por esta infusion inesperada de ideas. Grande fué su poder moral y su influjo científico, pero corta y menguada su fortuna. Quiso naturaleza poner en todas estas almas que vuelan, y en todos estos ingenios que brillan, y en todas estas voluntades que batallan, y en todas estas palabras que revelan, no sé qué mezcla de mal y de desgracia, como para recordarles su frágil naturaleza humana y su triste union á la tierra. Abelardo sedujo á la jóven hermosa y sábia sobrina del canónigo Fulberto, la célebre Heloisa, burlando la confianza que en su lealtad pusiera, con bien escaso conocimiento de las pasiones de la juventud y de sus ardores, aquel receloso eclesiástico. Castigáronle horriblemente, y anduvo de retiro en retiro, de claustro en claustro, maldecido por los concilios, apedreado por los pueblos, puesto casi fuera de la Iglesia por el Papa, temblando de su propia obra, temiendo á su propio pensamiento, amenazado de que lo envenenáran hasta en la hostia consagrada, constreñido á quemar sus libros y á renegar de su doctrina, muriendo tristemente, sin más consuelo que las cartas de aquella inmortal Heloisa, separada materialmente de él por la desgracia, pero á él unida eternamente por una inextinguible pasion.

El hombre de accion, Arnaldo de Brescia, fué tan desdichado, pero no tan débil como Abelardo. Elocuente tambien, su palabra tenía clásica concision y penetraba con facilidad en el ánimo de las muchedumbres. Representaba, como ya he dicho, las consecuencias prácticas y políticas de las ideas y de la ciencia del filósofo. Encontróle en Paris, y fué tan fiel á su amistad como Heloisa á su amor. Por vez primera en la historia de la Edad Media, se enlazan y armonizan el pensamiento libre y la libre democracia; por vez primera se reunen la idea científica y las prácticas políticas, como el alma y el cuerpo. Ninguna pasion mundana turbó la vida de Arnaldo. Desposóse su corazon, desde la niñez, con la República, y por la República supo morir, y para la República vivir solamente. Hubiérasele creido un Graco envuelto en la estameña de un monje. Bajo su capucha centelleaban unos ojos animados por la llama del pensamiento, y entre sus luengas barbas vibraban unos labios movidos por el impulso de la libertad. A la energía lombarda aunaba la elocuencia y la flexibilidad latinas. Presentábase en medio de aquel mundo extraño, donde todas las conciencias obedecian al Papa y todas las voluntades al Emperador, al Rey, á los señores feudales; donde la guerra engendraba su hija natural y legítima, la tiranía, como un reivindicador de la libertad, como un apóstol de la democracia, como un santo tribuno de la República, en cuyo favor unia la sombra de los mártires católicos y de los héroes paganos, las máximas del Evangelio y de la ciencia, las voces exhaladas de las catacumbas de San Sebastian y de San Calixto con las voces exhaladas de los sepulcros de los Horacios y de los Curiacios, las visiones del foro y las visiones del claustro, las palabras de Cayo Graco en el bosque de las Furias, y las palabras de Jesucristo en el sermon de la montaña; anatematizando á los papas-reyes como los profetas de Jerusalen á los Baltasares y á los Sardanápalos, ó como los poetas de Roma á los Claudios y á los Nerones, hasta concluir en tal porfía por levantar al pueblo y hacerle en algunos momentos dueño y poseedor de sus derechos.

Memorable aquel hombre en el Capitolio, en la sagrada colina, cabeza de la tierra, corona del antiguo derecho, fuente de la autoridad, reina de todas las ciudades, á cuyos piés se extendia el foro y se terminaba la *Via Sacra*; sobre cuya cima tronaba el Júpiter de oro en el templo más grandioso de la antigüedad; sin arcos ya, sin pórticos y sin estatuas; cargada de ruinas de mármol, entre las cuales acaso se encontraba la ruina misma de la tribuna romana cubierta por la ortiga, por el jaramago y por la cicuta; sin senadores y sin cónsules, sin tribunos y sin césares; oyendo, en vez de los clarines que anunciaban á los vencedores de cien pueblos, las campanas que tañen por los muertos y recuerdan sus penas y sus pecados á los vivos; monumento de tristezas eternas, cordillera de destrozados despojos, testimonio triste de las mudanzas históricas; donde un romano antiguo, perdido en el mundo teocrático y amortajado en el hábito monástico, pedia á los abismos del cielo cristiano y á los abismos de la historia romana cualquier milagro, religioso ó político, capaz de fundar la libertad y la república.

Su predicacion fué tal, que los papas huyeron de Roma; su fortuna tanta, que logró fundar las instituciones republicanas en aquella tierra por tan largo tiempo adscrita, como una propiedad inmóvil, á las autoridades teocráticas. No, no se levantaba la República como bajo aquellos patricios de los siglos

Digitized by Google

inmediatamente anteriores, que la querian semi-feudal y semi-oligárquica; levantábase en los moldes dejados por el antiguo mundo romano, pero espiritualista, evangélica, democrática, llena de uncion piadosa, juntando en su seno las revelaciones de la religion y los derechos del pueblo. En el Papa respetaba con religioso respeto al jefe visible del catolicismo, á la eterna cabeza de la Iglesia, al sucesor de tantos Pontífices, al vicario de Cristo, pero no al rey, no al que, llamándose depositario de las verdades evangélicas, se ceñia una corona de diamantes para representar y personificar á un Dios que sólo habia llevado una corona de espinas. Estas predicaciones, dichas con voz sonora, en palabras severas, uniendo la elocuencia clásica con la elocuencia eclesiástica, despertaban al mismo tiempo en el corazon del pueblo-rey los afectos de su dignidad histórica y los afectos de su fe religiosa contra sus dominadores, los papas, tanto más heridos, cuanto que los vulneraba una palabra nacida de la exaltacion más ardiente y sustentada por la virtud más efusiva y más piadosa.

Enemigo igual tuvieron el hombre del pensamiento y el hombre de la accion, el filósofo y el tribuno. Fué éste San Bernardo, alma de las cruzadas, consejero de los reyes, mantenedor de la estabilidad social, árbitro en las discordias de los caballeros feudales y en los cismas de la Iglesia católica, que renunciára á todas cuantas sugestiones le hicieran para ceñirse la mitra de los arzobispos y la tiara de los papas, contentándose con ser el protector espiritual de la monarquía y de la Iglesia. En medio del mundo fué un solitario; en el oleaje de las pasiones, una abstraccion; pasó por la naturaleza como un espíritu puro que la atravesára, y por la historia como una idea sin cuerpo. Parecia en la vida un muerto. Sus ojos miraban hácia dentro, y su palabra tenia toda la extraña resonancia de una palabra sobrenatural que saliese de los sepulcros. Cien mil hombres lanzó con una voz al Asia. Las gentes á quienes predicaba huian del mundo y se retiraban á una en el frio seno de los claustros. Imagínaos cómo ese teólogo escucharia las temeridades filosóficas de Abelardo, y cómo ese político las arengas republicanas de Arnaldo. Contra el uno suscitó los teólogos de Francia; contra el otro, los ejércitos de Alemania. Los dos jóvenes, que representaban las fuerzas vivas de expansion existentes en las sociedades humanas, cayeron derribados por aquel monje, que representaba las fuerzas concentradoras, la autoridad y la disciplina.

San Bernardo apeló contra el filósofo á los teólogos, y contra el tribuno apeló, como hemos dicho, á los alemanes. El Papa condenó á Abelardo por amigo de Arnaldo, y á Arnaldo, por amigo de Abelardo, apoyándose en los socorros materiales del Emperador de Alemania y en los socorros morales del monje de Francia. Contra la política republicana de Arnaldo de Brescia recurrió el Papa, como habia recurrido Gregorio VII contra la política imperial de Enrique IV, á la excomunion y al entredicho. El pueblo romano fué como despedido de la Iglesia católica. Si una excomunion atribuló tanto al Emperador, acostumbrado á tener de su autoridad altísimo concepto, ¿cómo no atribularia al pueblo, herido, en aquellos tiempos, de humillacion irremediable? Las familias caian al rayo pontificio en la desolacion; tornábanse los hogares en purgatorios; toda ceremonia religiosa se suspendia; todo sacramento eclesiástico se negaba implacablemente al pueblo excomulgado; cerrábanse las puertas de la iglesia, refugio de las almas, resúmen de la vida, plaza, templo, mercado, teatro, sepulcro, santuario; nacian los hijuelos y no les daban el bautizo; amaban los mozos y no podian santificar ni legitimar sus amores; la mujer propia se convertia en concubina y el hijo en bastardo; agonizaban los enfermos de enfermedad mortal, sin confesion, sin comunion, sin ninguno de los auxilios espirituales que fortalecen y sustentan al hombre en tan tremendo trance; caian los muertos peor que los perros, sin esperanza de tener asilo sagrado en la tierra, ni perdon ni misericordia en el cielo: que á lo temporal y á lo eterno alcanzaba con idéntico alcance una excomunion pontificia. Horrible caso aquél para un monje, el cual, teniendo perfectamente ortodoxas todas sus ideas religiosas, tenia ideas políticas contrarias á un rey facultado por su doble carácter teocrático para perseguir á sus vasallos, no sólo en la tierra, sino en la eternidad tambien.

Las almas débiles se apenaban y dolian de semejante estado, que, alcanzando á todas las edades y á todas las fases de la vida, no obstante su puro carácter religioso, convertíase en tristísimo estado social. Para mayor angustia, sobrevino, tras el entredicho, la Semana Santa. Doloroso es á las almas piadosas carecer del agua bendita, de la misa, de la Iglesia en todo tiempo y lugar, pero mucho más en el lugar de las basílicas capitales, en Roma, y en el tiempo sacro por excelencia, en la Semana Santa. Los romanos, acostumbrados á recibir los peregrinos en estos dias solemnes, hallábanse aterradísimos de su soledad, sin poder ni oir las lamentaciones de Jeremías, ni contemplar los misterios de la Pasion, ni sumergirse en las ideas que inspiran los estremecimientos de la tierra durante las tinieblas en los Divinos Oficios, ni cantar el *Miserere*, que parece dirigido á desarmar la cólera divina y á detener los rayos de ira que atraen del cielo á la tierra los pecados y los errores de los hombres. Así, las mujeres se lanzaban por las calles dando alaridos como si las tuviera ya entre sus garras el infierno; y los sacerdotes predicaban por calles y plazas, añadiendo al terror, natural en los ánimos, los horrores de las tristísimas pinturas animadas por el reflejo siniestro de los castigos eternos. Por todos estos motivos el pueblo romano se lanzó á los piés del Papa, y el Papa exigió, para levantar el entredicho, la entrega del tribuno. Este sale de la ciudad, corre por el campo, llama á la puerta de los castillos, intenta correr á cualquiera de las ciudades republicanas y abrigarse al amparo de sus instituciones y de sus leyes; pero siendo tan poderosos sus enemigos y tan difícil su fuga, cae al fin prisionero y es entregado en manos del Pontífice. Coincide con todos estos sucesos la ida á Roma del emperador Federico I de Alemania, el cual entra en la ciudad leonina y recibe la corona imperial en el soberbio Vaticano; y el pueblo, que ha recibido su paz religiosa, ha perdido su libertad política. Y desde lo alto del Capitolio, que tan elevados pensamientos inspira, viendo su gobierno democrático en tierra; su tradicional República disipada; su intervencion, así en el nombramiento de los emperadores como en el nombramiento de los papas, perdida; su tribuna rota; su orador preso; su ciudad convertida en mero escenario, donde representan sus respectivos aparatosos papeles los jefes temporales y espirituales de Europa, se indigna, se arrebata, se subleva, se encamina en armas al palacio pontificio, y sitia al pontífice Adriano IV sin respeto alguno á la santa basílica de San Pedro y al Emperador, sin recelo alguno de sus terribles y numerosísimas legiones. En todo tiempo, desde Alarico hasta Cárlos V, el soldado aleman se ensangrienta cuanto puede con el ciudadano latino. Por consecuencia, las tropas de Federico I se ensañaron cruelmente en los defensores de Arnaldo de Brescia. Muchos de ellos fueron prisioneros; muchos arrojados al Tíber; muchos heridos y pasados á cuchillo. Mas todas las consecuencias de esta rota se encerraron y contuvieron en el suplicio de Arnaldo, que no dejó en aquella Roma, á quien tanto amára, ni siquiera sus cenizas, esparcidas por la crueldad de sus perseguidores y verdugos á los caprichos del viento.

Así murió aquel hombre extraordinario, en quien pusiera el arte sus inspiraciones, la ciencia sus ideas, la política sus cálculos, la religion sus misticismos, la elocuencia sus prestigios, la virtud sus atractivos, la Edad Media su entusiasmo, la antigua Roma su grandeza, lo pasado sus recuerdos de gloria, lo porvenir el presentimiento de sus soluciones sociales, Italia su poesía, el pueblo romano su esperanza. Dejára de ser grande si no tuviera este fin trágico. Toda alma superior quiebra el cuerpo que la lleva y consume la vida que la alimenta. Todo artista, todo filósofo, todo pensador, todo poeta vive del combate entre lo ideal y lo real, y muere por no haber podido realizar su conjuncion misteriosa. Adelantóse Arnaldo á su tiempo, y corrió la suerte de todos aquellos que lanzan una idea sobrado superior á su siglo: la rota y la muerte. Así es la humanidad. El camino que conduce á la victoria está iluminado de un extremo á otro extremo por las hogueras del martirio. Como nuestras genealogías se componen de una larga serie de muertos, nuestras victorias se componen á su vez de otra larga serie de derrotas. Quizás no venciera la democracia de hoy sin las pugnas, sobrado prontas, de ayer. Nuestra vida surge del seno de esos muertos.

EMILIO CASTELAR.

Á MI QUERIDO HERMANO
DON JUAN DE BISSO Y ZULUETA.

SONETO.

Por el tranquilo mar, bajel ufano
Con vário rumbo triunfador navega,
Y alado monstruo, á proclamarse llega
De las líquidas ondas soberano;

Mas si por ley de celestial arcano
Cambia el mar su bonanza en furia ciega,
Mísero leño, el vencedor se entrega
A merced del indómito Océano.

Tal de la vida el piélago inconstante,
En alas siempre de febril deseo,
Cruza el mortal como bajel pujante;

Y humilde arista ó poderoso Anteo,
Si navega feliz, se cree gigante;
Si le hostiga el azar, se ve pigmeo.

MARQUÉS DE DOS HERMANAS.

NUÑEZ DE ARCE
Y
«LA VISION DE FRAY MARTIN.»

(IMPRESION.)

Lloró el titan: por los callados vientos
Voló su triste y desgarrado grito,
Abriendo, como espada penetrante,
El generoso corazon del siglo.

Lloró el titan: su lúgubre sollozo
Voló por los espacios infinitos,
Estampando en las frentes inspiradas,
Con su negro plumaje, un beso frio.

Luégo su voz viril y atronadora
Resonó entre lamentos y gemidos,
Como cancion de la valiente lira
Que el sublime huracan lleva en sus giros.

Y el verbo, esa radiante estrella de oro,
Resplandeció; como pincel divino
El espacio pobló de extraños seres,
De cielos, de montañas y de abismos.

. . . .

En el gigante lienzo se destaca
Fantástica vision de ojos purísimos,
De negra cabellera y de contornos
Bellos, por negra túnica ceñidos.

En su boca fragante vaga y juega
Sonrisa celestial de ardiente brillo,
Como rayo de sol entre las hojas
De un clavel perfumado y encendido.

¡Oh celeste vision! ¡Duda traidora,
Espléndida en bellezas y atractivos,
Llevas la luz de amor en la mirada
Y el puñal en la túnica escondido!.....

El lírico inmortal trazando el cuadro,
La vision del apóstata agustino,
Escribe la magnífica epopeya
De las luchas gigantes del espíritu.

En su grandioso canto se vislumbra
El panorama lúgubre y sombrío
De la época presente, el ancho campo
De nuestro rudo batallar contínuo.

Allí, la cruz volcada; el pecho roto
Por el punzante y negro escepticismo;
El campanario de la blanca aldea,
De recuerdos felices tierno nido.

Allí, la libertad del pensamiento;
El orgullo satánico; el gemido
Inmenso de los dioses moribundos,
Y el cielo melancólico y vacío.

. . . .

¡Ay! ¡cómo vierten mis cansados ojos
Ensangrentado lloro cuando miro,
Con nuestra fe deshecha, los encantos
De la inocencia y de la paz perdidos!!.....

Mas luégo, al contemplar la gran figura,
El alma superior del fraile altivo,
Rompe mi pensamiento sus cadenas
Y siento el corazon de fuego henchido.

La luz, la luz mi pensamiento busca,
Con infinito afan, entre el rüido
De la tormenta horrible, y sólo encuentra
De la centella el resplandor rojizo!

. . . .

Al escuchar el célebre poema
Se quiebra de dolor el pecho mio:
Es la vision de la época presente,
La vision del apóstata agustino.

Y al recorrer las páginas de oro
De este sublime y decantado libro,
Oigo crujir las poderosas alas
Del genio más brillante de este siglo.

MANUEL REINA.

11 Marzo 1880.

DESCRIPCION DEL NUEVO ÓRGANO
CONSTRUIDO PARA LA IGLESIA DEL BUEN SUCESO DE MADRID.

Terminado en el año 1868 el precioso templo del Buen Suceso de esta córte, se notó desde luégo que el órgano perteneciente á la iglesia del mismo nombre que existió en la Puerta del Sol, y que fué demolida en el año 1854, no correspondia en modo alguno á las exigencias del arte ni á la belleza del nuevo santuario, tan hábilmente construido por el notable arquitecto Sr. D. Agustin Ortiz de Villajos.

Digitized by Google

Las gestiones activas y constantes que para dotar de un instrumento digno del alto objeto á que se halla consagrado el santuario practicó el ilustrado rector de dicha iglesia, Sr. D. Gregorio Montes, dieron por fin el resultado que era de esperarse, atendido el buen criterio y el amor artístico y religioso de las personas á quienes se encaminaban tales gestiones, y en su consecuencia, se alcanzó por la Intendencia de Palacio órden de S. M. el Rey D. Alfonso XII para mandar construir un buen órgano con destino á la enunciada iglesia del Buen Suceso, y cuyo coste fuera pagado de fondos pertenecientes al patronato de la misma.

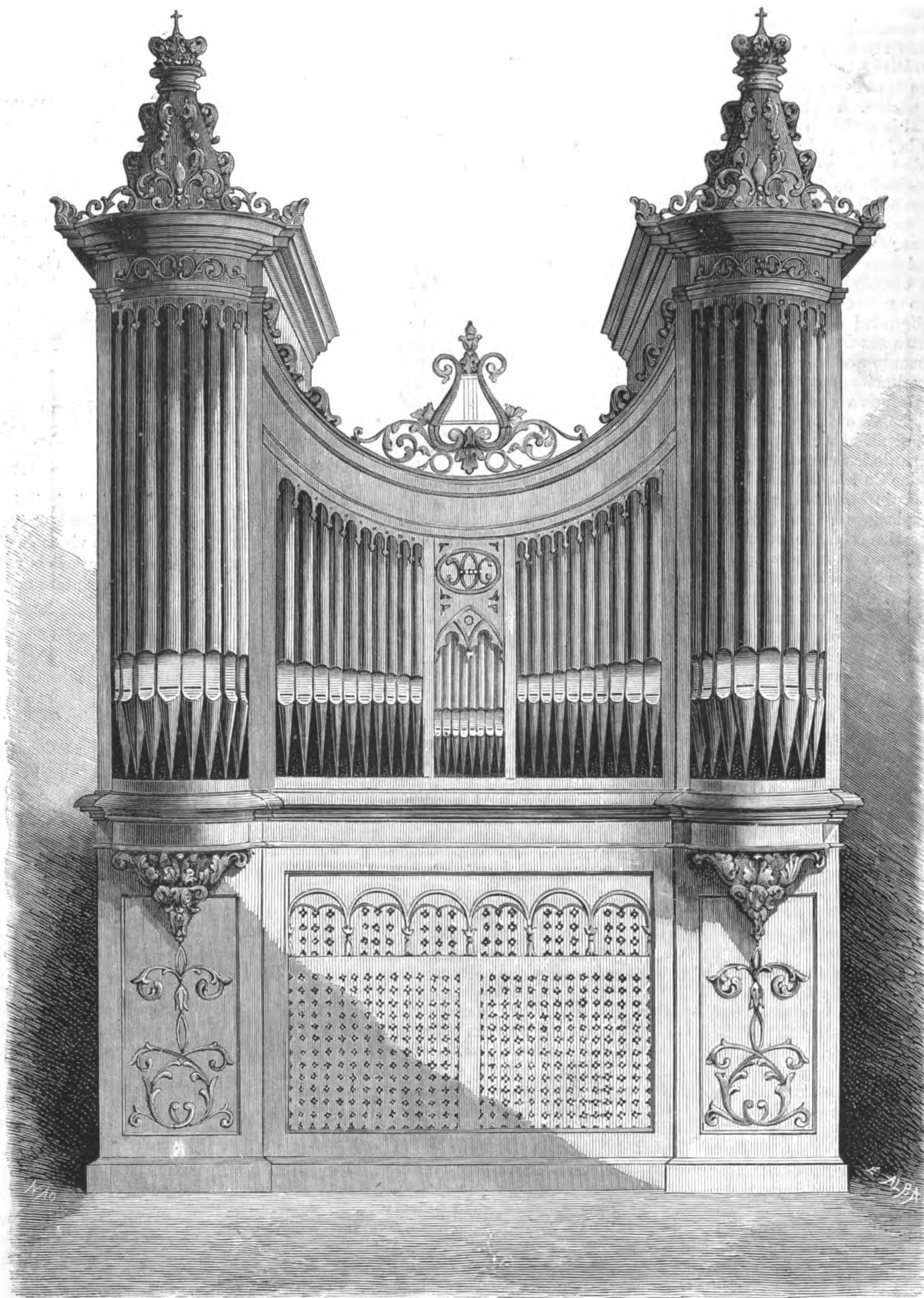
Encargado de esta obra el reputado constructor Sr. D. Juan Francisco Sanchez, inteligente artista español domiciliado en Madrid, hubo éste de hallarse no poco contrariado al reconocer el local donde tenía que colocar el instrumento; local de tan reducido espacio, que no era suficiente ni áun para un órgano de las más pequeñas dimensiones.

Esta dificultad, aparentemente insuperable, debida tal vez á no haber recordado el arquitecto, cuando fabricó el edificio, que un templo sin órgano es como cuerpo sin vida, fué vencida por el Sr. Sanchez, ideando un suelo voladizo puesto en el mismo coro y tribuna destinados al órgano, pero saliente siete piés de éstos y colocado sobre el cancel de la puerta principal de la iglesia; suelo guarnecido de una cornisa en los tres frentes visibles de su cadena, y sostenido en ambos ángulos exteriores por dos columnas de hierro fundido.

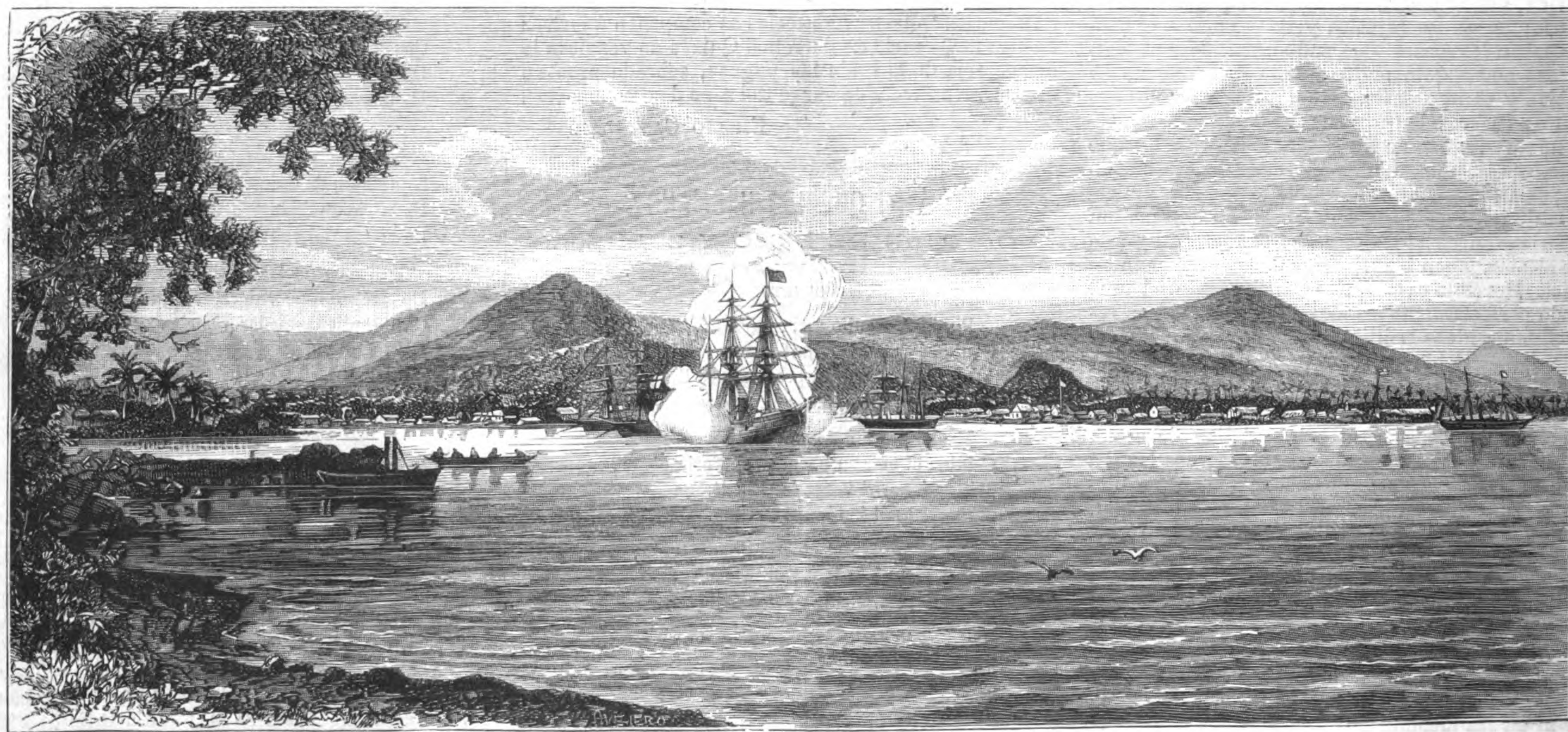
No obstante tal apéndice agregado al coro, y con el que resultaban 20 piés de extension en su parte de anchura para la colocacion del instrumento, como, segun contrato, el Sr. Sanchez se habia obligado á construir un órgano de ciertas dimensiones é importancia, tuvo que vencer para ello grandes y repetidas dificultades, que surgian á cada momento por escasez de terreno, y de las que por fin logró el fabricante salir victorioso, con no poca honra para su nombre; dando por resultado que el ingenioso modo de colocar la maquinaria, y su hábil disposicion, es tal vez lo más notable de esta obra, terminada en poco más de un año, y cuyas diferencias con las demas de su clase son bien dignas de apreciar y saltan desde luégo á la vista, pues basta para ello decir que toda la parte de los secretos del órgano se halla más baja que los teclados, y por lo tanto, á la inversa del uso general.

La caja en que se contiene la maquinaria del órgano y sus registros (ó juegos, segun tecnicismo moderno) está trabajada con buenas maderas, y es en su parte exterior de roble, si bien, por una falsa apreciacion estética, ha sido pintada de color blanco, con no poco sentimiento del autor del instrumento, y con objeto, segun se ha dicho, de hacerla armonizar en su color con los retablos de la iglesia. Por igual razon podria haberse usado el mismo procedimiento en el cancel y los bancos del templo.

Esta caja en su frente ó fachada es de la forma tradicional en los órga-



MADRID.—ÓRGANO DE LA IGLESIA DEL BUEN SUCESO, construido por D. J. F. Sanchez.



POLINESIA.—RATIFICACION DEL TRATADO DE AMISTAD Y COMERCIO ENTRE ALEMANIA Y EL REY DE SAMÓA. La corbeta *Ariadna* saludando el pabellon samoano en el puerto de Apia.

Digitized by Google



EL GENERAL D. JULIO A. ROCA,
electo Presidente de la Confederacion Argentina.



D. NICOLAS DE PIÉROLA,
dictador de la República del Perú.

nos de templos extranjeros, y pertenece al género gótico-bizantino, con detalles del greco-romano. Se compone de dos cuerpos sobrepuestos (como todos los órganos de situacion fija), que miden de ancho 4 metros 46 centímetros; el fondo tiene 1,95, y su mayor altura, 6,97.

El cuerpo bajo, de 2 metros 79 centímetros de altura, muestra en su frente un sub-basamento retallado, formando pedestales enjambrados, que sostienen cada uno su repisa saliente con planta semicircular, y que atan y siguen el perfil del cornisamento corrido en que termina, en su parte superior, todo el cuerpo. El tablero central, á imitacion de celosía, está calado, para procurar la mayor percepcion de los sonidos correspondientes á la cadereta (2.° teclado).

Se divide el cuerpo alto en cinco compartimientos, que son de distinta forma que en el bajo; dejando el central tres espacios ó ventanas, donde se hallan colocados 28 caños de los flautados de 26 y 13, y terminando en cornisamento cerchado, á manera de arco semicircular invertido, con una lira ornamentada en el centro. Se le ha dado esta forma con objeto de que la luz de la ventana que está en el coro pueda llegar á la iglesia. Dicho cornisamento estriba, por ambos lados, en dos armaduras, llamadas torrecillas, sobre cada una de las que se asienta un remate piramidal octógono, surmontado de un cogollo y una cruz; estas dos torrecillas sostienen sus correspondientes cornisas voladas semicirculares, á plomo de las repisas del cuerpo bajo, cuyos contornos siguen en cada torrecilla ocho caños de los flautados de 26 y 13.

En los netos sobre cornisas y otros sitios de la caja se ostentan relieves, y su ornamentacion es de talla prolija y delicada, haciéndose notar desde la iglesia, no obstante la distancia y altura que tiene que salvar la vista para ello.

Los teclados de mano de este órgano son dos, con extension de 54 notas cada uno, de *do* á *fa*, y el de contras, al estilo aleman, tiene 12 notas. De aquéllos hace sonar el superior los registros correspondientes al teclado principal, y el inferior los de cadereta en ecos. Un bufetillo ó consola colocado en la tribuna, detras de la caja del órgano, contiene dichos teclados y los tiradores de los registros.

La entonacion se compone de un fuelle ó depósito cuadrado, de los llamados de farol, con 2 metros 65 centímetros de largo, por 1,54 de ancho, y sus dos impulsadores, movidos por un péndulo compuesto, se manejan fácil y cómodamente con sólo la fuerza de un niño.

El órgano está abundantemente surtido de aire, sin que se note desmayo alguno áun cuando suenen los caños de mayor consumo. Los movimientos de toda la maquinaria funcionan con grande precision, y los sonidos responden con prontitud al descenso de las teclas, que están bien medidas y ajustadas. Como calidad y cantidad se puede asegurar que estos sonidos son en todos los registros de excelente clase, distinguiéndose en especial los flautados, por su lleno y claridad.

A continuacion van, por sus nombres, enumerados los registros de que el órgano consta, advirtiendo que los que llevan + son de toda mano, ó corridos, no pudiendo en ellos separarse á voluntad los sonidos de las manos derecha é izquierda, y que el tirador que se halla al lado del de la flauta armónica y tiene igual letrero que ésta sirve para completar dicho registro y los de quintaton y salicional, que carecen ambos de la primera octava de bajos.

Los cuatro pedales de combinacion con que cuenta el instrumento se destinan á la reunion de teclados, al sonido ó silencio de la lengüetería, y á la expresion y el temblor.



REPÚBLICA DEL ECUADOR.—ESTATUA DEL PATRICIO D. VICENTE ROCAFUERTE,
inaugurada en Guayaquil el 1.° de Enero último.
(De fotografía remitida por el Sr. D. Antonio F. de La Mota.)

REGISTROS (Ó JUEGOS) DEL TECLADO PRINCIPAL.

MANO IZQUIERDA.		MANO DERECHA.
Flautado de 26.	+	Flautado de 26.
Flautado de 13.	+	Flautado de 13.
Violon de 13.	+	Violon de 13.
Octava.		Octava.
Docena.		Docena.
Quincena.		Quincena.
Decinovena.		Decinovena.
Lleno de 4 por punto.		Lleno de 4 por punto.
Bajon de clarin.		Corneta magna de á 5.
Bajoncillo.		Clarin 1.°
Fagot.		Clarin 2.°
		Oboe.

REGISTROS (Ó JUEGOS) DEL TECLADO DE CADERETA.

Flauta armónica.	+	Flauta armónica.
Salicional.	+	Salicional.
Quintaton.	+	Quintaton.
Flautadito.		Flautadito.
Voz celeste.		Voz celeste.
Octavin.		Octavin.
Bajoncillo.		Clarin.
Voz humana.		Voz humana.
Eufone.		Eufone.

Las contras, colocadas en ambos costados de la caja con las bocas hácia afuera, son 12 de flautado de 26, y 12 interiores de flautado de 13: todas sonoras y claras.

El precio total de esta obra artística ha sido de 20.638 pesetas, cantidad bien pequeña relativamente al trabajo del instrumento.

La prueba y exámen pericial del órgano se verificó el dia 21 de Julio del año próximo pasado por los conocidos maestros Sres. Zubiaurre y Santamarina y el inteligente aficionado á la música y á las materias de construccion de órganos, Sr. D. José María de Cidon y Cubells, en union, todos, del que suscribe estas líneas; y el dictá-

Digitized by Google

men extenso y detallado que, en su consecuencia, alcanzó de los examinadores el instrumento, y que parte se ha publicado en el periódico *La Crónica de la Música*, no puede ser más halagüeño para el nombre del modesto cuanto hábil artista Sr. Sanchez, como lo es asimismo para el del Sr. D. Pablo Hernandez, organista del Buen Suceso, encargado de inspeccionar los trabajos de esta notable obra artística.

ILDEFONSO JIMENO.

MONTE DE PIEDAD

Y CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Su Memoria, cuentas y Apéndices del año 1879.

La Memoria y cuenta general que acaba de publicarse con referencia al ejercicio del último año de 1879 revela una vez más el grado de prosperidad que ha adquirido aquel importante establecimiento en sus dos grandes divisiones: una destinada á los préstamos y otra á los ahorros. El número de préstamos facilitados á las clases necesitadas, sin contar los verificados con garantía de valores del Estado, superan en quince mil á los del año anterior: han sido en junto 168.000 empeños los de alhajas y ropas, importantes 37.000.000 de reales. En el número de imponentes de la Caja aparecen 3412 más: forman un total de cuentas de 31.123: lo capitalizado por intereses en el año, como ganancia de los imponentes, suma 5.000.000 de reales, y todos los capitales 136.000.000.

Entre los importantes datos que acerca de las vicisitudes de la Institucion suministra la Memoria, escrita, como es costumbre, por el director D. Braulio Anton Ramirez, aparte de tratar de las indicaciones que suelen hacerse sobre los medios más ó ménos eficaces de combatir la usura, se ofrecen con gran precision y laconismo testimonios irrecusables de lo que ha prosperado el establecimiento en los últimos diez años. Los empeños de alhajas y ropas se han aumentado en 68 por 100, término medio; en cinco tantos los préstamos sobre papel; en gradacion muy notable el número y los capitales de los imponentes, y en un 50 por 100 el capital propio. El extraordinario desarrollo de la Caja ha obligado á la Administracion á reducir, por ahora, la cuantía de las imposiciones, como muy razonadamente se explica en la Memoria.

Los cuatro capítulos en que se dividen los interesantes *Apéndices* que sirven de complemento versan sobre materias á cual más importante. En el primero se recapitulan ordenadamente curiosas noticias de todos los Montes de Piedad de España: en el segundo se trata de igual manera de las Cajas de Ahorros, de España tambien: en el tercero se reseñan la organizacion é importancia de las principales Cajas de Ahorros de Inglaterra, Francia, Austria, Italia, Suiza, Bélgica y otros países; y el cuarto, en fin, versa sobre los progresos de las *Cajas de Ahorro escolares* en el extranjero, y sus primeros pasos en España, donde ya pueden contarse introducidas, merced á la perseverante propaganda que de tan fecundo pensamiento viene haciendo el referido Sr. Ramirez por medio de sus escritos y excitaciones, que la prensa en general ha apoyado sinceramente. Segun los datos, aparece que el ejemplo práctico de estas modernas instituciones, que se inició en Avila, ha seguido en Valencia, Linares, Madrid, Alcoy y Guipúzcoa. En Avila, el primer profesor que estableció en su escuela la Caja escolar fué D. Marcelino de Santiago; ignoramos á quién corresponde este honor en Valencia; en Linares, á D. Francisco Izquierdo; en Madrid, al director del Colegio de San José de Calasanz, D. Eduardo La Casa y Nuñez; en Alcoy, á D. Enrique Jordá, y en San Sebastian, á D.ª Maximina Mendez de Landa.

Nos complacemos mucho en consagrar estas líneas al opúsculo que las motiva, porque, ademas del interes que ofrece bajo el punto de vista administrativo con relacion al Monte y Caja de Madrid, supone gran diligencia y laboriosidad en cuanto á ilustrar lo referente á los establecimientos de España y del extranjero, y sobre todo, excita el interes y aviva el celo de las Corporaciones y particulares en pro de una mejora de la mayor trascendencia social, como es el dirigir á la generacion que nace por el camino de la economía y de la prevision.—X.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Cuarto Anuario sobre el estado del Seminario Conciliar *Guadalupano Josefino* de la diócesis de San Luis de Potosí.—(San Luis, imprenta de Dávalos, 1879.)—Hemos leido con el mayor gusto este librito, que evidencia el brillante estado de aquel piadoso Establecimiento, á cuyos dignos Sres. Rector y Profesores felicitamos sinceramente.

El Niño, apuntes científicos, por el Dr. D. Manuel Tolosa Latour. Hé aquí un libro cuya lectura debe recomendarse á los padres de familia. Puede inferirse la índole de la obra del Sr. Tolosa por el sumario de sus capítulos, que se titulan: *Un poco de maternologia; El Matrimonio ante la ciencia; Los Albores de la existencia; El Niño en la cuna; El Maná infantil; Los Palacios de la caridad; El Niño en el hogar; El Niño ciudadano,* y *Cómo mueren los niños.*—Pídase á la casa editorial de Medina, San Nicolas, 11, Madrid. Precio, 2 pesetas.

Tratado teórico y práctico de cálculos mercantiles y operaciones de banca, explicados en toda su extension por D. Emilio Rodero de la Calle, empleado del Banco de España. (Madrid, imprenta de A. Rodero, 1880.) Acaba de publicarse esta obra, que se recomienda por ser de utilidad suma para los jefes y dependientes de casas de comercio y banca, así como para los aspirantes á los destinos que por oposicion provee el Banco de España en su oficina central y en las sucursales. El libro del Sr. Rodero, hecho con la inteligencia que sólo da una larga práctica en la materia que le sirve de objeto, responde á una verdadera necesidad.—Véndese en la librería de D. Leocadio Lopez (Cármen, 13), y en casa del autor, calle de San Roque, núm. 8, 3.º derecha, á 12 pesetas en Madrid y 13 en provincias.

Muebles y tapices; segunda serie de cartas á una señorita sobre *la habitacion*, por D. F. Miquel y Badía. (Barcelona, librería de Bastinos.) Al aparecer en el pasado año la primera parte de este interesante estudio tuvimos ya el gusto de consignar nuestra humilde opinion, enteramente favorable al trabajo del Sr. Miquel y Badía. La continuacion que tenemos á la vista nos merece igual concepto. Pídase á la librería de Bastinos, Boquería, 47, Barcelona.

El Libro de la Caridad. Así se titula un elegante volúmen de poesías, esmeradamente impreso en casa de Rubiños (Madrid, 1879), en el cual han colaborado con sus composiciones nuestros más distinguidos vates. Este interesante libro, cuyos productos se destinan al socorro de las víctimas de las inundaciones en las provincias de Levante, ha sido publicado á expensas y por órden espontánea de S. M. el Rey. Su mérito, y el benéfico objeto á que se consagrará el importe de la venta, nos mueven á recomendar su adquisicion á nuestros lectores, quienes reportarán en ello el doble placer de practicar el bien y de poseer una inestimable joya literaria. Véndese á 5 pesetas en las principales librerías.

Poesías líricas (*históricas, bíblicas y populares*), escritas en dialecto catalan, por A. Masriera y Colomer. (Imprenta de Verdaguer, Rambla del Mitx, Barcelona.)—Contiene lindas composiciones en variedad de metros.

Elogio histórico del doctor en Farmacia y Cirugía, y excatedrático de la primera de dichas facultades, Sr. D. Ramon Borbolla. Trabajo redactado, en virtud de encargo del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, por el doctor y catedrático D. Joaquin Olmedilla y Puig, y leido por su autor en la sesion para conmemorar el 142.º aniversario de la creacion de dicho Centro. (Madrid, imprenta de García y Caravera, Mayor, 119.)

El Exterminador de los farsantes en jabones, cosméticos y específicos; libro útil y al alcance de todas las inteligencias, é indispensable á los que se dediquen á la fabricacion de fósforos, jabones, velas esteáricas y extraccion de grasas. Su autor, el Sr. D. J. Justo Navarro y Guerra. Precio, 6 pesetas. Pídase al editor D. Manuel Saurí, Plaza Nueva, 5, Barcelona.

Memoria acerca de los criaderos auríferos del segundo distrito del departamento de Mindanao (Misamis), seguido de varios itinerarios geológicos referentes á la misma comarca, por D. Enrique Abella y Casariego, ingeniero del Cuerpo de Minas. (Del *Boletin* de la Comision del Mapa geológico.—Madrid, imprenta de Tello, 1879.) Acompañan á este estudio, por demas interesante, planos de los placeres existentes en aquella region de las islas Filipinas. Deseamos que no sea perdido el fruto del trabajo del ingeniero Sr. Abella.

Memorias sobre la produccion de los montes públicos de Filipinas, en los años económicos de 1874-75 y 1875-76, elevadas al Excmo. Sr. Ministro de Ultramar por el ingeniero inspector del ramo en aquellas islas, D. Ramon Jordana y Morera. (Madrid, imp. de Rojas, Caños, 4, 1879.)

Wallenstein, poema dramático de Schiller, traducido al castellano por D. Gerardo de la Puente. Bien merece los honores de una lectura esta obra maestra del gran poeta aleman, por primera vez traducida á nuestro idioma (y con feliz desempeño) por el señor de la Puente. Se hallará de venta en la Administracion de la *Biblioteca Perojo* (Pizarro, 15) y principales librerías, al precio de 12 reales.

La Cadena rota, drama en tres actos y en verso, original de la Sra. D.ª Faustina Saez de Melgar. (Segunda edicion, imprenta de Macías, 1879.) Véndese esta bella produccion, encaminada á probar que la raza negra posee un organismo moral más perfecto de lo que generalmente se cree, en la Administracion de la *Biblioteca de Señoras*, calle de Silva, núm. 29, al precio de una peseta.

Otras publicaciones. *Aritmética para niños*, por don M. Sanchez Bruil, segunda edicion. (Madrid, Velasco, impresor, Rubio, 20.) Se halla de venta en las principales librerías, al precio de una peseta. Pedidos de consideracion, al autor, Panaderos, 10, pral., Madrid. —*Estudos históricos sobre o Brazil*, por D. Viriato Silva. Hállase de venta este curioso opúsculo en todas las principales librerías de Portugal y del Brasil. (Pedidos al autor, *Hotel Central*, en Viana do Castello, Portugal.)—*Composiciones premiadas en los certámenes verificados en Búrgos* durante las ferias de San Pedro y San Pablo, en los años de 1878 y 79. (Búrgos, imprenta de Santamaría, 1879.)—*Discurso* pronunciado por el Ilmo. Sr. Don José Moreno Nieto, el dia 17 de Noviembre de 1879, en el Ateneo científico y literario de Madrid, con motivo de la apertura de sus cátedras. (Madrid, Imprenta Central, 1879.)—*Las Armas en Madrid* (cartas sobre la Esgrima), por D. Rafael María de Labra. (Imprenta de Alaria, 1879.) De venta en todas las librerías.—*Discurso* leido por D. José Villó y Ruiz en la sesion inaugural del Ateneo de Valencia. (Curso de 1879 á 1880.)—*Elogio histórico* del doctor en Farmacia y Cirugía, y ex-catedrático de la primera de estas facultades, D. Ramon Barbolla, redactado por el doctor y catedrático D. Joaquin Olmedilla y Puig. (Madrid, imprenta de García y Caravera, 1879.)—*Memoria sobre la necesidad de la Asociacion general para la reforma penitenciaria en España*, leida en la sesion pública celebrada por dicha Asociacion el 11 de Enero de 1880, por su secretario general el Sr. D. Pedro Armengol y Cornet, delegado oficial en el Congreso internacional de Stokolmo. — *Memoria* presentada por la Junta directiva de la *Nueva Sociedad de seguros mutuos contra incendios de casas en Madrid*, en Junta general celebrada el 1.º de Febrero de 1880.—*Breve reseña crítico histórica* del nacimiento, evoluciones y caractéres de la Literatura española, y orígen del habla castellana; premiada en el último Certámen literario de Valladolid; su autor, D. Tomas Jesus Salcedo (imprenta de Santaren, Valladolid).—«*Rivista Minima di Scienze, lettere ed arti*, diretta da salvatore Farina.» (Milan, tipografía Lombarda.) Hemos recibido el fascículo correspondiente al mes de Febrero del corriente año.—*¿Padre ó verdugo?* poema original del Sr. D. L. G. Tapia. (Valladolid, librería de Santaren, y Madrid, Bailly-Baillière.)—*Solemne sesion inaugural del Ateneo obrero castellonense*, celebrada en la noche del 15 de Febrero de 1880. (Castellon, imprenta de la Viuda de Perales.)—*España en la mano*, guía del viajero. Precio, medio real en toda España. (Administracion, Espíritu Santo, 26, segundo.)

M. B.

Creemos que muchas señoras aficionadas al divino arte de la música sabrán con gusto que, deseando la distinguida artista Srta. Esmeralda Cervántes propagar el estudio del arpa, que tantas dificultades ha presentado hasta ahora, se propone abrir un curso especial para la enseñanza de dicho instrumento, en su domicilio en esta córte, calle de Gravina, núm. 18, principal.

Con el sistema de enseñanza que la Srta. Cervántes se propone seguir, fruto de sus profundos conocimientos en el bello instrumento que le ha valido su reputacion, se nos asegura que en sesenta lecciones las alumnas estarán en disposicion de que sus adelantos sean juzgados por el público. Tambien tenemos entendido que la simpática artista hará extensivas sus lecciones á los colegios de señoritas, siempre que en ellos se reuna suficiente número de discípulas, y que las jóvenes alumnas podrán obtener por su conducto arpas en condiciones aceptables.

1878.—Exposicion Universal de Paris.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes — 24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✱ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✱ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.ie (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS.
28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris.*
Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en Paris. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, Paris.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños. (*Ascensor.*)

Digitized by Google

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escames. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

Hn. MARTINCOURT, PLATERO-JOYERO. Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras. 8 bis, *rue Turbigo, París (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS todo Hierro. PIERRE HAFFNER 10 y 12, Passage Jouffroy. 20 MEDALLAS DE HONOR. Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

LA VELOUTINE *es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural* CH. FAY, 9, *rue de la Paix*, 9 —*París.*



DUEÑAS, Médico-Cirujano-Dentista. Trabaja en todo lo perteneciente á su especialidad, y vende su acreditado *Elixir para la boca*, á 10, 14 y 20 rs. frasco. Polvos para los dientes, á 4 reales caja. Carretas, 7, principal, Madrid.

TINTURA ÚNICA Instantánea para la Barba (1 frasco) sin preparacion ni lavado.
POMADA TÁNICA ROSADA para devolver á los Cabellos blancos su color primitivo. — FILLIOL, 47, rue Vivienne, PARÍS.

PIANOS Focké & Fils Aîné. Rue Morand, 9, Paris. MEDALLA DE ORO. Garantizados por diez años.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de emplearlos estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de exquisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allará pues exactamente el color que conviene a su rostro.
En la Perfumería central de AGNEL, 11, rue Molière y en las 5 Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerías.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS. PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS. EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIÓDICOS FINANCIEROS. Se publica todos los Sábados.- 5 FRANCOS al AÑO (Ve Año). COMPRA y VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre títulos y pensiones.—Operaciones a termino.— Compra de todos valores difíciles de vender. VENTA á CRÉDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, dando inmediatamente el primer decimo derecho al sorteo y a los intereses. Todo Suscriptor recibirá como **Prima gratuita** el ALBUM GUIA de los VALORES DE LOTES, rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

Imprenta litografica y grabado. SAPÈNE JEUNE PARIS 176, rue Saint-Martin Passage de la Réunion. 2

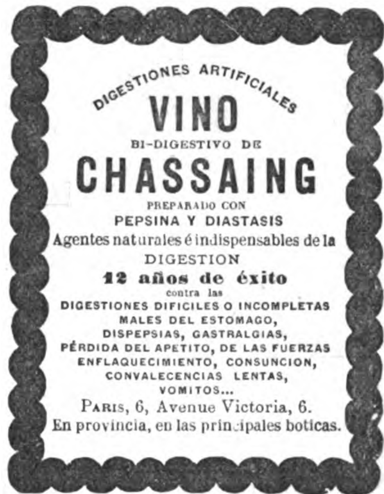
GRANDES ALMACENES DEL Petit St Thomas. La más antigua de las GRANDES CASAS de NOVEDADES de PARIS. Rue du Bac 27, 29, 31, 33 y 35, y 25, rue de l'Université.

Envios franco *de* Porte *y de* Aduana *á toda* España *mediante el aumento de* 30 0/0 *sobre los precios del catálogo, ó solo* FRANCO *de* PORTE *mediante el aumento de* 5 0/0.

Aviso con el fin le responder á los numerosos pedidos que todos los dias reciben, acaban los propietarios del PETIT SAINT-THOMAS de establecer, un *Servicio regular con España* que les permite ofrecer á su clientela de este pais las mismas ventajas, que á su clientela de PARIS. La reputacion casi secular de esta casa honorable, siempre fiel á su divisa : « LEALTAD HACE MI FUERZA » es la mejor garantia del esmero que pone en los pedidos que se le confian.
Se envian Catálogos *franco* á toda persona que lo pida en carta franqueada.
Invitamos, pues, vivamente, á las Señoras que deseen vestirse segun la última *MODA PARISIENSE* y á moderadisimos precios, á que den desde luego la direccion de sus moradas á los Grandes Almacenes del PETIT SAINT-THOMAS, *rue du Bac á PARIS*, para recibir GRATIS y FRANCO su GRACIOSO ALBUM de las NOVEDADES de PRIMAVERA y de VERANO ya en PRENSA.
Los précios de venta en el Extranjero son siempre rigurosamente los mismos que en Paris

GRAN HOTEL (PARIS) 12, Boulevard des Capucines, 12 (PARIS). DIRECTOR, EL Sr VAN HYMBEECK.
ALMUERZOS á 4 francos (INCLUSO EL VINO Y CAFÉ) Servidos en mesas particulares. ES LA MESA MEJOR SERVIDA DE PARIS.
COMIDAS á 6 francos (INCLUSO EL VINO) Servidas en la mesa redonda del Gran Hotel. Las personas que no habitan en el Gran Hotel son admitidas á la mesa redonda.
700 HABITACIONES (Chambres) y SALONES desde 4 fr. diarios.
Dos nuevos Ascensores hacen el servicio de todos los pisos (incluso el 5º) desde las 6 de la mañana hasta la 1 de la noche (subida y bajada).
Abonos á precio fijo, desde 20 francos diarios.
Incluyendo : Habitacion, Calefaccion, Alumbrado y Comida (incluso el Vino).
HOTEL SCRIBE, 1, rue Scribe (ANNEXO DEL GRAN HOTEL) PRECIOS MODICOS. Ascensores para todos los pisos.

VICHY. *Administracion · PARIS, 22, Boulevard Montmartre.*
PASTILLAS DIGESTIVAS, fabricadas en Vichy con las sales estraidas de los manantiales Son de un gusto agradable y un afecto seguro contra las acedías y las digestiones dificultosas.
SALES DE VICHY PARA BAÑOS. — Un rollo para un baño, para las personas que no pueden ir à Vichy.
Para evitar las imitaciones fraudulentas, exíjanse en todos los productos las marcas de fábrica de la Compañía.
Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid* : José María Moreno, 93, calle Mayor; y en as principales farmacias.



PILDORAS de BLANCARD. *Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.* Estas Pildoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc. AYUDAN *a la formacion de las jovenes.* Exíjase nuestra firma adjunta. Se encuentran en todas las Farmacias. *Farmaceutico, rue Bonaparte, 40, Paris.*

Tesoro del Pecho. PATE DÉGENÉTAIS. TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION. Se encuentra en las buenas Farmacias de America.

TAMAR INDIEN Grillon. Fruta laxante y refrescante contra la CONSTIPACION ó estreñimiento y las almorranas. E. GRILLON 27, Rue Rambuteau, Paris. En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir EL VELLO que sale en loz brazos. — *Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.* DUSSER, rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, Paris.

PURGATIVO DE MAGNESIA CHOCOLATE DESBRIÈRE. Gusto agradable EFICACIDAD CIERTA para hacer desaparecer la bilis, la flemas y los humores. Por pequeñas dosis y cura la constipacion. Deposito en las principales boticas de ESPAÑA, de CUBA y de las AMERICAS.

Nuevo Perfume CHAMPACCA de LAHORE. MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICION DE 1878.
Esencia........... de CHAMPACCA
Jabon........... de CHAMPACCA
Agua de Tocador. de CHAMPACCA
Pomada........... de CHAMPACCA
Aceite........... de CHAMPACCA
Polvos de Arroz.. de CHAMPACCA
Cold-Cream...... de CHAMPACCA
RIGAUD Y Ca PERFUMERÍA VICTORIA. PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS y 47, AVENUE DE L'OPÉRA.

Digitized by Google

EL «JUEGO DE LA GUERRA» INVENTADO EN ALEMANIA PARA PERFECCIONAR LOS CONOCIMIENTOS TÁCTICOS.

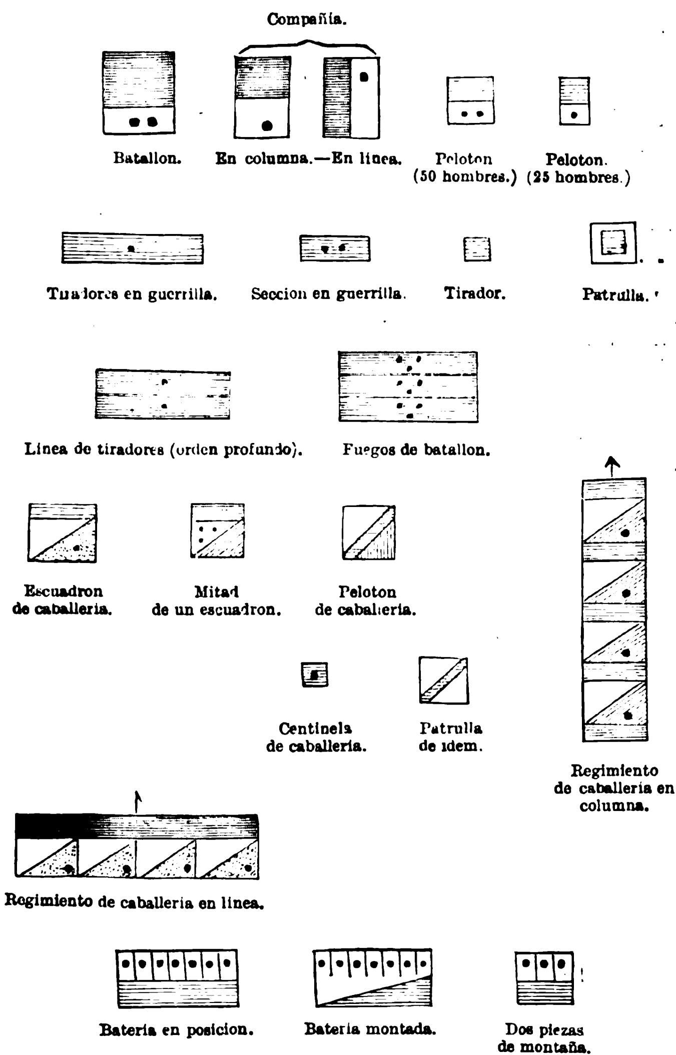


FIG. 1.ª

Es regla general del juego que el director fije el tiempo durante el cual debe quedar resuelto el problema táctico, ó mejor dicho, perdida ó ganada la batalla, y que este tiempo sea de tres horas como máximum. El jugador tiene dos ó dos y medio minutos de tiempo para pensar su golpe. A fin de saber con exactitud cuál de los dos jefes de los ejércitos que se baten dispone con más rapidez los movimientos de sus tropas, se ha inventado el sencillo contador que representa la figura 2.ª, en el cual, por medio de dos pinzas, se registran escrupulosamente los minutos que median entre una y otra jugada, así como el tiempo que se invierte en cada partida.

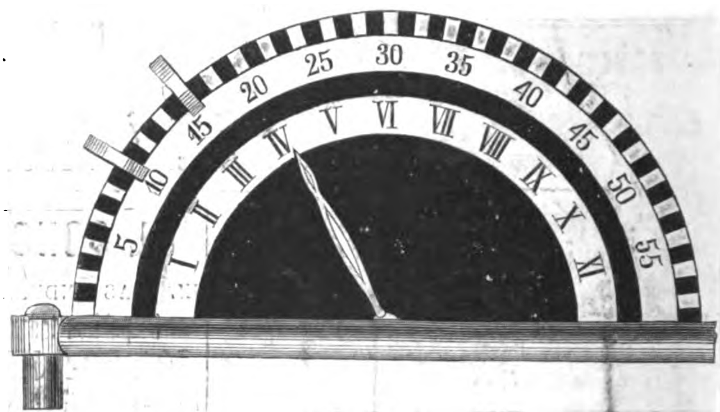


FIG. 2.ª

Contador para apreciar el tiempo que se invierte en las jugadas.

Segun las reglas establecidas para el juego, se supone que los cuerpos de infantería adelantan en un minuto 100 pasos, la caballería, marchando al paso, 125; al trote, 300, y 500 cuando va al galope. Este cálculo sirve sólo para un terreno llano y consistente; pero si se está operando en terrenos arenosos ó accidentados, la velocidad de locomocion se reduce proporcionalmente, á fin de que el juego conserve siempre el mayor grado de verosimilitud posible.

Fácilmente se comprende que para conocer la exactitud del resultado obtenido hay que contar con un medio para apreciar las pérdidas que mutuamente experimentan los ejércitos combatientes, circunstancia de suma importancia en toda batalla.

Para calcular este dato, el director del juego, que sigue atentamente las peripecias del combate, cuida de ir anotando en un papel las bajas probables que puede tener cada cuerpo, segun el momento sea más ó ménos favorable, ya para el que ataca, ya para el que se defiende, teniendo en cuenta qué armas son las que funcionan de una parte y otra; con qué artillería cuenta cada ejército; si la infantería hace fuego de peloton ó en guerrillas, y la posicion de cada ejército ó division. Dicho se está que el director del juego ha de ser inteligente, y tener un criterio imparcial, para que la fingida batalla no pierda el carácter de la verdad.

A fin de que lo casual y lo imprevisto tengan tambien su parte en el juego de la guerra, como la tienen en la realidad, cuando la victoria está indecisa se suele recurrir á los dados para decidir el desenlace de la accion. Esto se resuelve por medio de la *tabla del azar* (fig. 3). Teniendo en cuenta los seis lados de cada dado, hay nueve probabilidades entre las casillas negras y blancas de la tabla. Los encasillados I al IX representan la siguiente proporcion de azares para los combatientes: — 1 : 5 — 1 : 4 — 1 : 3 — 1 : 2 (2 : 4) — 1 : 1 — (3 : 3) — 2 : 1 — (4 : 2) — 3 : 1 — 4 : 1 — 5 : 1 —: la primera cifra indica siempre las casillas negras, y la última, las casillas encarnadas (rayas verticales). En cuanto á las blancas, no representan probabilidad ninguna. Las casillas encarnadas significan *sí*; esto es, que el azar dará la victoria al que las saca, y las negras llevan consigo la derrota.

Así, por ejemplo, el director elige la suerte IV (proporcion 1 : 2, ó 2 : 4): echado el dado, sale el 3, lo cual, leyendo en la tabla horizontalmente entre el encasillado que corresponde al dado 3, ya sea de izquierda á derecha ó á la inversa, da 5 probabilidades negativas y 3 afirmativas. Esto es, que el jugador que ha recurrido al fallo de la suerte debe perder la partida y retirarse derrotado.

Tal es el fondo del juego de la guerra, muy en uso en los círculos militares de Alemania. Su utilidad práctica consiste en que por medio de este pasatiempo los oficiales de todas las armas pueden adquirir una idea exacta de las grandes maniobras tácticas sobre el campo de batalla y darse cuenta de las combinaciones á que puede apelarse para envolver al enemigo y vencerle; conocer cuáles son las armas del ejército que deben entrar en juego en un momento determinado; la utilidad que resulta del empleo oportuno y atinado de las guerrillas, y en suma, adquirir ese golpe de vista rápido y decisivo, que han poseido todos los grandes capitanes, y sin el cual no pueden resolverse con acierto y presteza los mil incidentes que pueden surgir en una batalla. Nadie ignora que las victorias de los ejércitos prusianos sobre los franceses en la guerra de 1870 fueron debidas en gran parte á la reconocida superioridad de conocimientos tácticos y estratégicos de los oficiales prusianos; superioridad fácil de comprender en hombres que hacen una perpétua gimnasia del espíritu que les familiariza con el difícil arte de la guerra.

S. M. el Emperador Guillermo y el anciano general Moltke no se desdeñan de reñir grandes batallas con las piececitas de marfil, y hasta hemos leido en los periódicos alemanes que muchas reglas de la táctica prusiana han sido halladas en las mil combinaciones de este juego.

Celebraríamos que aquellos de nuestros lectores que profesan la honrosa carrera de las armas encontrasen interes en estos apuntes.

S.

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	

FIG. 3.ª

Tabla del azar.

EL JUEGO DE LA GUERRA.

El *Juego de la Guerra* ha sido inventado en Alemania, donde está muy en boga, porque tiene por objeto familiarizar á los oficiales del ejército con la solucion práctica de problemas tácticos y estratégicos, haciéndoles adquirir ese golpe de vista rápido y preciso que en el arte de la guerra es muchas veces el secreto de la victoria.

El terreno sobre que opera el supuesto ejército es el plano de una comarca, hecho en una escala que generalmente es de $\frac{1}{8000}$ á fin de que puedan apreciarse con exactitud todos los accidentes del terreno. Las tropas que toman parte en la batalla están representadas por piececitas de hueso ó de metal, como se ve en la fig. 1.ª de esta misma página.

Al principiar el juego, el que dirige éste propone el problema táctico que se trata de resolver, á los dos jugadores, que se supone son los jefes de ambos ejércitos. Durante el curso de la partida, el referido director tiene derecho á mezclarse en las operaciones de los jugadores, á fin de evitar errores é interpretaciones falsas, á la vez que para proponer nuevas dificultades que aumenten el interes de la solucion que se trata de buscar.

POLVOS DE CANDOR
Los Polvos de Candor, sin rival, compuestos de materias balsamicas, dejan muy atras a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los Polvos de Candor tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen á las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género. — No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los Polvos de Candor estan llamados á remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.
Otros Artículos que recomendamos
ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales
ESENCIA de OLORES concentrados.
CASA AL POR MAYOR:
Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR.
Contra: Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro, y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra: Películas, Barros, Comezones, la caida del cabello y su descoloracion.
Deposito general: 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie
42, Faubg St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES Y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS.
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.
FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (*Exigir esta firma*: J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—2 fr. la caja.

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 30, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÊME-ORIZA
DE NINON DE LENCLOS
L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORÉ. PARIS
Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.
DÉPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

En 2 dias, no queda ni una cana!
Nuevo frasco. Medalla de oro.
EAU FIGARO
Sin preparacion, Cabellos teñidos.
POMADA que reemplaza en invierno el AGUA FIGARO
Sociedad de Higiene francesa,
1, Bd Bonne-Nouvelle, Paris.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google



AÑO XXIV. MADRID, 22 DE MARZO DE 1880. NÚMERO XI.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

La Semana Santa ha llegado, y la crónica vulgar debe, ántes de emprender hoy sus tareas, dedicar un recuerdo respetuoso á los sublimes capítulos de la Pasion, á esos pasajes melancólicos y terribles de las crónicas santas. Y al hojear los Evangelios no se puede ménos de advertir con dolorosa inquietud el contraste que forma el estado social en que vivimos cómoda y muellemente, procurando aumentar el número de goces, con el desprecio de los bienes de la tierra que recomiendan aquellas páginas, en que se predica la democracia de la virtud y la aristocracia de lo humilde, en oposicion á los intereses y vanidades á que damos hoy tanta importancia. Si sorprende que seamos cristianos practicando tan mal los preceptos evangélicos, consuela considerar lo que somos, si se atiende á lo que seriamos sin la enseñanza y la doctrina de aquellos santos ideales.

¡Cuántas veces, comparando la Pasion contada por los cuatro Evangelistas, nos hemos detenido con insaciable y respetuosa curiosidad en los capítulos donde San Juan describe los dramáticos episodios de la Cena, el Huerto de las Olivas, el martirio de Jesucristo, la escena terrible del Calvario, y la Resurreccion, como queriéndonos representar — de un modo vivo y real — aquellos hechos por los detalles y testimonio del discípulo á quien amaba Jesus, y que en la Cena estuvo recostado sobre su pecho y le habia dicho: «Señor, ¿quién es el que te entregará?» La relacion de aquel discípulo, que estuvo junto á la cruz con la Santísima Vírgen, con María de Cleofás y María Magdalena, y de quien dijo Jesus desde la cruz á su Madre: «¡Mujer, hé ahí tu hijo!»; esa relacion nos ha hecho meditar profundamente, con curiosidad tal vez vituperable de adivinar entre lo escrito los detalles interesantísimos que el santo escritor omitió en la mística narracion de aquellos hechos portentosos. Curiosidad, en efecto, censurable, pues si aquel libro no tuviese su mérito divino, lo ten-



EL GENERAL LORIS MELIKOFF,
PRESIDENTE DE LA COMISION SUPREMA EJECUTIVA DE SAN PETERSBURGO.

Digitized by Google

dria humano la sobria sencillez de su estilo, que al referir lo que vió el Evangelista, es tan natural y llano, que rebosan sus descripciones verdad y certidumbre.

La noticia de la Resurreccion dada á Simon Pedro y á Juan por María Magdalena; la carrera de ambos y la llegada del segundo al sepulcro ántes que el primero; el bajarse éste y ver los lienzos sin determinarse á entrar; la entrada de Pedro en el sepulcro, y la colocacion de las ropas mortuorias; toda aquella escena rebosa tal naturalidad y realismo, que el incrédulo se inclina y reconoce la evidencia de aquel santo testimonio.

¡Libros de divina lectura, nunca la humanidad dejará de estudiaros y rectificar en ellos las desviaciones que sufre tan á menudo en su camino trabajoso! Si la conmemoracion de la Semana Santa no tuviese otro fruto que refrescar esa lectura sublime, sería, aparte de su objeto místico, la época del año de mayor fruto para la moral y el idealismo de la virtud.

Pero en estos dias hay algo superior á las conveniencias sociales y á los intereses humanos. El recuerdo terrible de la Pasion del Justo, el remordimiento que ha de durar á traves de todas las edades, produciendo, áun en medio del bullicio en que vivimos aturdidos, un estremecimiento íntimo y esas dolorosas vibraciones que dejan en el corazon humano las grandes iniquidades, por remotas que sean

***

El señor Marqués de Orovio, Ministro de Hacienda, que resistió la crísis casi total del Gabinete presidido por el general Martinez Campos, ha sido reemplazado en aquel mismo departamento por el Sr. Cos-Gayon, subsecretario del mismo Ministerio y vice-presidente del Congreso. El señor Marqués de Elduayen ha pasado á la secretaría de Estado, dejando la cartera de Ultramar al Sr. Sanchez Bustillo. Resultado de esta crísis, promovida por una penosa enfermedad del Sr. Orovio: un consejero de la Corona cesante, y dos Ministros de nueva creacion.

En nuestra situacion rentística la variacion de Ministro de Hacienda tiene siempre gravedad, por los grandes intereses á que afecta y los cálculos que puede destruir, fundados en el conocimiento de las ideas y propósitos del Ministro dimitente. La circunstancia de haber sido subsecretario del Sr. Marqués de Orovio el Ministro que le ha sustituido parece indicar que el cambio no ha de ser profundo en lo esencial, y al mismo tiempo promete reformas y mejoras en el ramo la certidumbre de que el nuevo Ministro es persona entendida y que tiene ideas propias. En efecto, el Sr. Cos-Gayon reune á la práctica de los negocios de Hacienda la de los litigios civiles y la del Parlamento, donde viene desempeñando cargos elevados; una ilustracion general y superior, demostrada en innumerables escritos y en sus largas tareas en *La Epoca*, de cuya Redaccion, que tantos ministros y altos funcionarios ha producido, fué durante muchos años uno de los redactores más asiduos y brillantes.

Alguna vez, y en época reciente, manifestamos, con la sobriedad que permite esta Revista, donde con frecuencia suavizamos nuestras opiniones personales, el juicio que nos merecieron algunos actos políticos del Sr. Marqués de Orovio. No nos parece oportuno insistir en estos momentos en aquellas apreciaciones. Hagamos un ligero juicio del último Ministro de Hacienda.

La opinion general, dando excesivo valor á los oradores, suele ser injusta con quienes tienen, como el Sr. Orovio, otras cualidades que no brillan en la tribuna, pero que son las preferibles en los hombres de negocios. Ministro recto y puro en el manejo de los intereses públicos, prudente y bien intencionado, ha sabido elevar los valores durante su gestion é infundir confianza á los capitalistas, siendo su criterio claro y buen sentido práctico de más valor y resultado positivo que esas llamaradas con que otros entusiasman y arruinan á un país. No es el hacendista llamado á introducir esas reformas radicales, de dudoso resultado, que otros se atreven á emprender sacrificando intereses respetables; pero es un administrador que conservará y aumentará los intereses que se le encomienden, inspirando confianza á los hombres de negocios con su formalidad y buen sentido. Es, en fin, á nuestro juicio, un talento útil, que aprecian mejor los hombres de negocios que aquellos á quienes deslumbran otras cualidades ménos sólidas.

***

Desde que escribió Eugenio Sué *El Judío errante* son los jesuitas para el vulgo una Asociacion de hombres hipócritas y avaros, conspiradores perpétuos y partidarios del oscurantismo; en sus colegios se enseñan el fanatismo y la doblez; la Compañía de Jesus es el ejército sagaz que tiende á la dominacion universal, difundiendo la supersticion y la ignorancia: Mr. Rodin es el tipo de sus individuos, y la Asociacion, una Compañía anónima y tenebrosa que infunde espanto. Perseguir á los jesuitas es el deber primero de la libertad y de la ilustracion.

Parece increible lo que arraigan en el ánimo de los hombres ciertas vulgaridades. Ello es que fueron expulsados de Francia, España y Portugal, en el siglo pasado los jesuitas, por suponérseles enemigos de la monarquía, y ahora se les expulsa de Francia juzgándoles enemigos de la República, sin probar aquella ni esta acusacion, y dándose el espectáculo, cada vez que se decretan estas expulsiones, de arrojar del país, sin formacion de causa, juicio ni defensa, á hombres eminentes en las ciencias y en las letras, verdaderos sabios y sacerdotes virtuosos.

La preocupacion es tan general, que cuesta trabajo decir estas verdades sin incurrir en censura pública ó hacerse sospechosos de afiliacion en la perseguida Compañía, áun á quienes, como nosotros, jamas hemos abdicado nuestra libertad en asociacion de ningun género. Y, sin embargo, es preciso no ocultar que esas persecuciones son injustas é impropias de la cultura. Los colegios de jesuitas son centros de ilustracion; su profesorado es excelente; de sus clases salen hombres de todas opiniones, y como no se les culpe de inculcar en sus discípulos el sentimiento católico, lo cual no esconden de nadie, no sabemos qué cargo fundado y concreto pueda hacérseles, que merezca privarles del agua y del fuego, convirtiéndolos en los párias de la libertad.

Creemos que el espíritu moderno ha desterrado muchas preocupaciones, pero que ha creado otras supersticiones en cambio. Oprimir en nombre de la libertad es ridículo: desterrar sabios y cerrar colegios en nombre de la ilustracion es absurdo: proclamar derechos cuando se priva de ellos á los que se supone adversarios es incomprensible.

Dígase á lo ménos francamente. La libertad de todos es un sueño: sólo la obtienen los que vencen. Y en ese caso, dirémos, inclinando la cabeza: Esa es una verdad de todos los siglos, que era ya vieja en el mundo cuando dijo Breno, arrojando su espada en la balanza: «¡Ay de los vencidos!»

***

La cabeza del último embajador chino en la córte de Rusia, que el telégrafo habia hecho rodar, continúa, al parecer, sobre los hombros de aquel distinguido personaje, á quien felicitamos cordialmente, por ser una parte del cuerpo que no pueden todavía reponer los ortopédicos. En cambio, el tratado que firmó en Livadia en union del representante ruso no ha sido ratificado por la córte de Pekin, lo cual ha producido, como era natural, tirantez de relaciones en los dos Gobiernos contratantes, que temen algunos ocasione rompimiento de hostilidades entre las dos naciones, noticia todavía prematura y poco probable, á nuestro juicio, á ménos de que conviniera al Gobierno de San Petersburgo distraer con una guerra exterior los peligros interiores que hoy le preocupan vivamente; procedimiento útil en algunas ocasiones, aunque en otras sea inconveniente y arriesgado.

Respecto de la verdadera situacion que atraviesa el imperio ruso actualmente, ápenas se puede sacar luz, por ser contradictorias las noticias, no habiendo medio de distinguir las verdaderas de las falsas. La influencia del general Conde de Melikof parece una dictadura militar justificada por los atentados nihilistas, y sin embargo, la nueva forma dada al Gobierno ruso es considerada por algunos como un embrion parlamentario, ilusion forjada acaso en un exceso de buena voluntad, parecido al que representaba á Don Quijote ser aljófar los granos de trigo que media Dulcinea.

Una guerra entre Rusia ó cualquier potencia europea y el Imperio chino tiene muchos partidarios. Las excursiones de los misioneros, de algunos diplomáticos, comerciantes y viajeros curiosos, aunque han revelado en parte la organizacion de aquel país misterioso, dejan todavía mucho por observar y conocer en aquella civilizacion original, que se resiste en lo posible á las tendencias niveladoras del siglo. Se desea una invasion en China para satisfacer la curiosidad impaciente de nuestra época fiscalizadora; para que se nos abran de par en par las puertas de ese país oriental, que vemos como entre nubes de ópio, y puedan los turistas visitar las fábricas de laca y los ídolos de Fo, y las ladies tomar el primer té de la estacion al mismo pié de los arbustos, y abonarse en Pekin á una de esas anchas comedias que duran toda nuestra temporada cómica, ó al teatro de la ópera nacional, que, si existe, debe ser curioso por las muestras que tenemos de la música celeste.

La verdad es que la guerra, si bien cambia algunos elementos de las civilizaciones que chocan entre sí, no es el medio más útil para que unas y otras se compenetren en todas sus ventajas; con la guerra destruimos la antigua civilizacion del Perú y Méjico, sin utilizar lo que tenian de aceptable, y borrando sin querer y con la mejor intencion una parte muy interesante de la historia humana; aquellos países ganaron, indudablemente, en el cambio, pero la ciencia perdió mucho.

Si las armas europeas penetrasen victoriosa y rudamente en el corazon de la China, acaso este país se convertiria en poco tiempo á nuestros usos y costumbres; pero ¿no destruiriamos artes, documentos históricos y monumentos notables que desconocemos y nos convendria estudiar y utilizar? Por otra parte, ese vasto y pobladísimo imperio, débil hoy para nosotros, ¿no sería un peligro para Europa si sus habitantes, instruidos en la ciencia moderna de la guerra, pudiesen poner enfrente de nuestras escuadras y ejércitos buques y legiones igualmente instruidos, pero en número formidable?

No es fácil saber lo que á la larga podria convenirnos.

***

Casi todos los periódicos refieren un desafío entre dos pianistas de Valparaiso, uno de los cuales murió despues de haber tocado cuarenta y ocho horas seguidas, quedando el otro despues en mal estado. El hecho es inverosímil. Los malos pianistas tienen mucha resistencia. Nosotros hemos estado oyendo por espacio de dos meses el piano de un vecino, que nunca cesaba de sonar. El músico murió tambien sobre el teclado, pero murió de vejez. Por un fenómeno de la costumbre, los vecinos creimos estar oyendo el piano siete dias despues de cerrado el instrumento.

El propietario creyó durante una semana que las paredes de su casa eran de música, y las notas almacenadas allí durante muchos años tardaron varios dias en salir por la ventana.

—¿Cómo estuvo alquilado siempre el resto de la casa con un vecino tan incómodo? preguntamos al casero.

—Tuve siempre inquilinos sordos.

—Eso se explica ya: no pudiendo oirle.....

—No, señor; vivian aquí porque le oian.

***

El Juéves y Viérnes Santo dejan de sonar los instrumentos músicos, enmudeciendo hasta las campanas.

Recuerdo, sin embargo, que el año pasado, una señorita de nuestra vecindad siguió tocando en su piano aquellos dias.

—¡Es un escándalo!—nos decia una señora.

—No lo creemos así,—la respondimos. Ese piano sólo le deberian tocar en Semana Santa, porque es una carraca.

—¡Qué elegantes van las vecinitas!

—Como que van á pedir limosna en una iglesia.

Los pobres serian ricos si tuvieran buena ropa: un pobre andrajoso recoge en un mes lo que le darian en una hora si pidiese de frac y guante claro.

Pedir en las iglesias es una obra de caridad, pero tambien es un placer. Lo más novelesco y extraordinario que le puede suceder á una señora de buena posicion es pedir limosna sin tener que avergonzarse. El papel de los hombres en estos dias es ménos agradable: ejercen la caridad sin que Dios se lo agradezca: la virtud se convierte en contribucion, y ésta toma á veces formas dolorosas. Recordamos lo que le sucedió hace años á un amigo nuestro

Pedia su señora aquella tarde en San José, y fué á buscarla al templo. La señora le dijo:

—Quien ha estado muy galante es tu amigo Luis: le habia enviado una tarjeta, y ha dejado en la bandeja media onza.

—¿A qué hora?—preguntó con voz extraña el marido.

—A las siete y media.

—Pues bien: yo he hecho esa limosna, porque á las siete me pidió Luis doscientos reales.

Otro amigo nuestro nos decia anoche muy contento:

—¡Este año estoy de enhorabuena. Mis dias caen en Viérnes Santo y estoy libre de murgas.

—Sin embargo, el año anterior un caballero, que se hallaba en el mismo caso que tú, oyó un estrépito infernal en la escalera.

—¿Qué es eso?—preguntó, lleno de espanto.

—Señor—le dijo un criado—es la murga que le felicita á V. los dias con carraca.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

EL GENERAL LORIS MELIKOFF,

presidente de la Comision suprema ejecutiva de San Petersburgo.

El general Loris Melikoff, cuyo retrato hallarán nuestros lectores en la página primera del presente número, es hoy la personalidad más importante en la escena política de Rusia, por el cargo que desempeña de Presidente de la Comision suprema ejecutiva, cuerpo cuyas facultades son absolutamente ilimitadas, merced al estado de agitacion revolucionaria en que se encuentra aquel Imperio. Así ha podido decir estos dias el *Daily Telegraph* que este militar tiene en sus manos la suerte de todos los súbditos del Emperador.

Loris Melikoff es de orígen armenio y descendiente de los antiguos príncipes de aquel país (1), como lo indica su propio nombre. El *Lori*, efectivamente, es un distrito del Gobierno de Tiflis, y *Melik ó Melek*, en la lengua armenia, como en la persa y en la árabe, significa *príncipe*: la terminacion en *off* ó en *ow* es la que se adapta generalmente á los apellidos extranjeros para *rusificarlos*. Nacido en 1824, ha pasado su juventud en los campos de batalla del Cáucaso, ganando sus grados en aquellas guerras. En 1855 tomó parte en el sitio de Kars, siendo ascendido á general por su brillante comportamiento en la batalla de Kurak-Dara.

Quince años más tarde, despues de la completa pacificacion del Cáucaso, lograda por el gran duque Miguel, el general Loris Melikoff fué nombrado gobernador de aquella extensa provincia.

Cuando estalló la guerra ruso-turca en 1877, el protagonista de estos breves apuntes se hallaba en Wiesbaden, de donde se le hizo venir á toda prisa para confiarle un puesto importante en el ejército de Asia, cuya direccion suprema pertenecia al gran duque Miguel, y que se hallaba compuesto de tres cuerpos, el primero de los cuales operaba á lo largo del mar Negro, el segundo contra Bajazid, y el tercero y más importante, que fué puesto bajo el mando de Loris Melikoff, contra la plaza de Kars. Conocidos son los buenos servicios que entónces prestó á su patria, ganando la voluntad de las personas más influyentes entre aquellas peligrosas tribus por medio de regalos y hábiles promesas.

El general Loris Melikoff, que posee perfectamente, ademas del idioma ruso, el aleman, el frances, el armenio, el turco, el tártaro y el persa, pasa en el Imperio por ser la autoridad mas competente en los asuntos que se refieren á la Turquía Asiática. La confianza que en él tiene depositada Alejandro II pruébala el alto puesto que ocupa, y del celo con que lo desempeña da testimonio el atentado, de que recientemente ha estado á punto de ser víctima, por parte del estudiante afiliado al partido nihilista, Hipólito Mlodeztli, que fué inmediatamente juzgado por la Comision militar, y ahorcado á los tres dias de ocurrido el hecho.

Mucho se ocupa en estos momentos la prensa europea de la actitud del general Loris Melikoff ante el actual estado de cosas en el Imperio moscovita, atribuyéndole ideas favorables á la necesidad de una política interior más expansiva, cuyo advenimiento parece probable desde el momento en que la patrocina un dignatario de tanto crédito cerca del jefe del Estado.

LA PERFORACION DEL MONTE SAN GOTARDO.

El gran problema de pasar los Alpes atravesando la enorme masa del monte San Gotardo por medio de un túnel que mide 14.920 metros de extension, ha quedado resuelto el 29 de Febrero último, añadiendo una honrosa página más á la historia de las grandes obras de utilidad pública que el genio humano ha realizado en el presente siglo.

(1) El periódico londonense *The Standard* atribuye al general Loris Melikoff un estrecho parentesco de consanguinidad con el czar Alejandro II.

(*N. de la R.*)

Digitized by Google

Aunque La Ilustracion Española se ha ocupado distintas veces de la perforacion del San Gotardo durante el curso de los trabajos, recordarémos á nuestros lectores que aquéllos dieron principio el 13 de Setiembre de 1872 por la embocadura S. de Airolo (lado de Italia), y el 9 de Diciembre del mismo año por la embocadura N. de Gœschenen (lado de Suiza). Como ántes decimos, las dos galerías se han encontrado el 29 de Febrero á las once y cuarto de la mañana, en cuya hora se hizo saltar la última cortina de rocas que separaba todavía ambas perforaciones.

Cuando se piensa que siete años y cinco meses han bastado para horadar la montaña en una extension tan extraordinaria, cuando la perforacion del túnel del Mont-Cenis, que no tiene más que 12.234 metros, necesitó doce años, se comprenden los grandes progresos que en poco tiempo ha realizado la ciencia de la ingeniería.

En la noche del 28 de Febrero la sonda perforadora de la galería de Airolo, despues de haberse hundido un metro y 40 centímetros en la roca, encontraba del otro lado el vacío. Los periódicos italianos y alemanes consignan el nombre del obrero que dió el último golpe de sonda; es un italiano llamado Celestino Necaraviglia, que habia trabajado siete años en el túnel del Mont-Cenis, y en el del San Gotardo desde que principiaron las obras. Apénas abierta aquella estrecha vía de comunicacion entre ambas galerías, los ingenieros y operarios de una y otra cambiaron por ella sendos apretones de manos, saludos y felicitaciones; pero ántes de nada, y como homenaje á un muerto ilustre, el primer objeto que pasó el túnel fué la fotografía de Mr. Favre, empresario de las obras, y á quien cupo tambien la gloria de haber llevado á feliz término las del Mont-Cenis. Mr. Favre no debia tener la inmensa satisfaccion de ver concluidas las del San Gotardo: un ataque de apoplegía fulminante puso término á su vida el 19 de Julio del pasado año, dentro del mismo túnel.

El lúnes 1.° del actual, despues de colocados los rails de enlace, se distribuyó á cuantos habian tomado parte en la obra una medalla conmemorativa de la perforacion. Al dia siguiente, un tren, arrastrado por una locomotora de aire comprimido, fué á buscar á la embocadura de Gœschenen á los invitados al banquete que se celebró en Airolo para festejar el feliz suceso.

En la pág. 180 del presente número hallarán nuestros lectores dos grabados que se refieren al importante acontecimiento que en su parte más sustancial dejamos reseñado en estos apuntes.

Es probable que la terminacion del túnel de San Gotardo dé motivo para que se emprenda otro gigantesco trabajo análogo: nos referimos á una tercera perforacion de los Alpes por *el Simplon*, que es de suponer emprenda la Francia para contrarestar los efectos de la concurrencia que á su tráfico de tránsitos hará el camino de hierro del San Gotardo.

Nada puede detener al progreso en su marcha irresistible; las mismas barreras levantadas por la naturaleza entre los pueblos caen ante la voluntad del hombre, empujada por el dedo de la Providencia.

EL SR. D. JUAN DE MADRAZO,

arquitecto-director que fué de las obras de restauracion de la catedral de Leon.

Cuando há poco nos ocupábamos de las obras de restauracion de la catedral leonesa para lamentar el estado de paralizacion en que habian quedado, estábamos léjos de prever que no habrian de trascurrir muchas semanas sin que tuviéramos el pesar de dar cuenta en estas páginas del fallecimiento del Sr. D. Juan de Madrazo, á cuyos profundos conocimientos en el arte de la Arquitectura fueron aquéllas encomendadas por el dictámen unánime y reiterado de la Real Academia de San Fernando.

Entró el Sr. Madrazo en la Escuela especial de Arquitectura el año de 1846, y en el de 1852 ganó por oposicion, despues de brillantes ejercicios, una cátedra de maestro titular de Obras en Valencia. Posteriormente desempeñó en Madrid otra de composicion. Débensele, entre otros trabajos notables del arte que profesaba, un bellísimo altar gótico en la catedral de Oviedo; el proyecto y reforma del templo de las Calatravas; la construccion del palacio del señor Conde de la Union, en la plaza de Santa Bárbara, é infinitos proyectos de reforma y construccion de cárceles, que le fueron encomendados por el Ministerio de la Gobernacion. Fué tambien individuo de número de la Real Academia de San Fernando, y escritor notable por más de un concepto.

El Sr. Madrazo ha muerto en esta córte, el dia 7 del corriente mes, cuando el país, á quien tanto honraba con su talento, esperaba de su actividad y reconocida competencia artística la conclusion de la grande obra de restauracion de uno de los más notables monumentos del estilo gótico en nuestra patria, y á la cual consagró estudios y trabajos propios de un artista de verdadero genio.

De desear sería que por quien corresponda se dispusiera la pública exhibicion de los proyectos originales para las obras de la catedral de Leon, que, trazados de su mano, existen en el Ministerio de Fomento, á fin de que los inteligentes pudieran apreciar lo grandioso del pensamiento que el Sr. Madrazo habia concebido para restituir su esplendor al santo templo. Medida es ésta, en nuestro concepto, que el público recibiria con agrado, á la vez que serviria de justo homenaje á la memoria del distinguido Arquitecto, con cuya muerte han sufrido una inmensa pérdida las artes españolas.

La Ilustracion Española, en cuyas páginas tiene de derecho un puesto preferente cuanto á ellas se refiere, tributa el suyo al indisputable mérito del Sr. Madrazo, dando cabida á su retrato en la pág. 181, y enviando su sincero pésame á la respetable familia del finado.

PARÍS: SERVICIO DE MESA, ESTILO LUIS XIV.

(Tercer premio de la lotería franco-española.)

En nuestro número correspondiente al 29 de Febrero nos ocupamos extensamente de la Exposicion celebrada en el Palacio de la Industria de los objetos destinados á servir de premios en la lotería franco-española; Exposicion cuyos productos serán aplicados tambien por mitad al socorro de los pobres de Francia y de los arruinados por consecuencia de las inundaciones en nuestras provincias de Levante. Asimismo hicimos mencion de que los tres primeros premios consistian en una inscripcion de 150.000 francos en el gran libro de la Deuda pública; en un aderezo de brillantes cuyo valor es de 100.000 francos, y, finalmente, en un lujoso servicio de mesa, evaluado en la suma de 50.000 francos. A este último hemos dado preferencia, por su buen gusto artístico, para consignar en nuestras páginas un recuerdo de la lotería franco-española, cuyo éxito ha sido superior todavía al de la que se celebró con motivo de la Exposicion de 1878.

El servicio de mesa, construido en los talleres de la acreditada joyería *Christofle et Cie*, consta de treinta y tres piezas, de las que se hallan reproducidas las principales en nuestro grabado de la pág. 181. El estilo pertenece á la época de Luis XIV; las figuras han sido modeladas por un artista de reputacion bien conocida, Mr. Mathurin Moreau, y todas ellas revelan excelente ejecucion, especialmente las del gran *centro de mesa*, que representan la *Música* y la *Danza*.

Agreguemos que el dia 28 del corriente mes debe verificarse el sorteo, y que el agraciado con el tercer premio podrá optar por el servicio de mesa ó por cobrar los 50.000 francos que representa.

ANTIGÜEDADES DE ROMA: LA VIA APIA.

La *via Appia* es el camino más antiguo y conocido que conduce desde Roma á Cápua. Su construccion fué decretada el año 442 de Roma (313 ántes de Jesucristo), é inmediatamente emprendida bajo la direccion de los dos censores Apio Claudio (cuyo nombre lleva) y Cayo Palatino. En un principio este gran camino público partia desde la undécima region de la ciudad, cerca del Circo Máximo; corria á lo largo del valle de Egeria, atravesaba el campo donde combatieron los Horacios, y pasando por el Lacio, las lagunas Pontinas, la Campania y la Apulia, iba á terminar en el litoral de Brindisi. Más tarde fué prolongada hasta esta última ciudad, y Cayo Flaco la completó, haciendo colocar en ella columnas miliarias.

La via Apia fué el primer camino estratégico construido en Europa: obra de la política de Roma, aseguró para siempre la dominacion de ésta sobre los latinos, los volscos y los campanios, cuyos territorios atravesaba, á la vez que abria á las águilas romanas el camino del mundo entero. Strabon y otros historiadores nos han dejado los detalles de la ejecucion de esta obra gigantesca, una de las más prodigiosas que supo crear el genio y la perseverancia de la gran nacion.

La piedad patricia y plebeya adoptó la via Apia para levantar en sus bordes los sepulcros de sus muertos; el cristianismo, perseguido en sus albores, depositó tambien los cadáveres de sus mártires en las criptas que la avecinan, y en ellas buscó un asilo para las ceremonias de su culto.

Consta que la via Apia fué mantenida en buen estado de conservacion hasta el siglo VI de la era cristiana; pero despues cesó de ser frecuentada y atendida, y de aquella prolija obra sólo quedaron dos largas hileras de ruinas informes. En 1850 se hicieron trabajos de exploracion en la parte más cercana á la Ciudad Eterna, descubriéndose la existencia de una vasta necrópolis, formada de urnas, altares, criptas, pirámides, capillas y sarcófagos, manantial inagotable de interesantes estudios para el artista, el arqueólogo y el historiador.

Nuestro grabado de la pág. 184, segun dibujo del señor D. J. Pallares, artista español residente en Roma, reproduce el aspecto más notable del antiguo camino militar. El sepulcro de *Cecilia Metella* es el más suntuoso é importante, como monumento, de los que conserva la via Apia; en su interior se hallaba el famoso sarcófago que forma parte del Museo Farnesino. De la tumba de los *Scipiones*, que se cree constaba de dos pisos, sólo se conserva el emplazamiento donde estuvo situada. En este sitio se descubrieron en 1780 dos criptas subterráneas, de las que fueron extraidos varios sarcófagos y bustos de mármol. La casa *della Madonna*, así llamada por los *contadinos* ó campesinos de los alrededores de Roma, es donde se hallan los *colombarios* (pequeños mausoleos de *Pomponio Mela* y *Pomponio Vitalino*). El arco de San Sebastian, ó más genuinamente, de *Druso*, fué mandado construir por el Senado romano en honor de éste. Posteriormente el emperador Caracalla lo utilizó para hacer pasar por él un acueducto que alimentaba las célebres termas á que dió su nombre.

Nadie ignora que las *Catacumbas* (1) son unas profundas excavaciones, en las que los primitivos cristianos se reunian para entregarse á las prácticas de la nueva religion, y que en ellas daban sepultura á los cadáveres de sus mártires. La más visitada por los viajeros es la de San Calixto, en la cual fueron enterrados muchos miles de cristianos en los tiempos de las persecuciones gentílicas.

Tambien harémos mencion de la tumba de *Séneca*, de la de los *Horacios* y *Curiacios*, y de otras raras antigüedades, que el hombre reflexivo reconstruye en su imaginacion cuando pasea por aquellos lugares, llenos de grandes recuerdos.

BELLAS ARTES.

LA SACRA FAMILIA,

cuadro de Bartolomé Estéban Murillo.

En el magnífico Museo del Prado existe, con el núm. 854, el original del cuadro del insigne Bartolomé Estéban Murillo, cuya copia presentamos en la pág. 185 de este número. Representa *La Sacra Familia*, y es vulgarmente conocido por *del Pajarito*, denominacion que tiene su orígen en el jilguerillo con que juega el Niño Jesus.

Este cuadro, cuyas figuras son de tamaño natural, pertenece al segundo estilo del gran pintor sevillano, que llaman *vaporoso* los escritores que se han ocupado de las obras de Murillo, para diferenciarlo del primero que usó, ó sea el *cálido*. *La Sacra Familia* formó parte de la escogida coleccion de cuadros del ilustre pintor que reunió la reina D.ª Isabel Farnesio, y luégo de la del rey D. Cárlos III, en el Palacio nuevo de Madrid. Durante la guerra de la Independencia fué llevado el lienzo de que nos ocupamos al *Museo Napoleon* de París, y restituido á España en virtud del tratado de 1815, despues de la caida del Imperio.

Bartolomé Estéban Murillo, el divino *pintor de las Concepciones*, falleció el 3 de Abril de 1682. Va, pues, á cumplirse el 198.° aniversario de la muerte de aquel gran artista, para quien el arte de la pintura no tenía secretos.

LA OFRENDA DE LA VIUDA POBRE,

cuadro de E. Dubufe.

En el cuadro cuya copia damos en la pág. 188 del presente número, el pintor frances M. E. Dubufe ha representado, con un vivo sentimiento del asunto, el conocido episodio de la viuda pobre, que nos refiere así el evangelista San Márcos: «Y estando sentado Jesus delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en ella, y los ricos echaban mucho.—Y como vino una pobre viuda, echó dos blancas, que son un maravedí.—Entónces, llamando á sus discípulos, les dice: «En verdad os digo que »esta viuda pobre echó más que todos los que han puesto »en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; »mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenia.»

Como composicion, dibujo y colorido, el cuadro de Dubufe ha sido calificado por los críticos de una de las mejores obras que en el género místico, hoy poco cultivado, ha producido la pintura contemporánea.

LA CRUZ DE LA ORACION DOMINICAL,

bajo-relieve, por J. Bell.

Coincidiendo con la aparicion del presente número los dias en que el catolicismo conmemora sacrosantos sucesos de su dogma, damos lugar preferente, tanto en él como en el *Suplemento* que le acompaña, á varios asuntos religiosos, cuyo valor artístico se halla en perfecta relacion con la grandeza del objeto.

La Cruz de la oracion dominical, admirable bajo-relieve en mármol, del escultor inglés Mr. J. Bell, es una alegoría perfectamente concebida del *Padre nuestro*, que los católicos hemos aprendido á rezar en nuestros años infantiles. En el medallon que ocupa la extremidad inferior del signo de nuestra redencion, un anciano y dos jóvenes elevan al Altísimo la plegaria trascrita por San Lúcas (cap. XI, versículo II, III y IV), que empieza: *Padre nuestro, que estás en los cielos, ¡sea tu nombre santificado!* El bajo-relieve situado sobre éste, en el que una madre y dos tiernas criaturas adoran al Divino Redentor, simboliza el *Venga á nos el tu reino.* El de la extremidad superior continúa la oracion, aludiendo al siguiente período: *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.* Un ángel del Señor, que trae el sustento á los necesitados (brazo izquierdo de la cruz), es la representacion de la plegaria: *El pan nuestro de cada dia dánosle hoy.* En el brazo derecho dos pecadores acatan el precepto divino, encerrado en estas sublimes frases: *Perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos á nuestros deudores.* Por último, en el centro de la cruz se ve la lucha de los espíritus del bien y del mal, que se disputan la posesion de las almas, como representacion del período final, que dice: *No nos dejes caer en la tentacion, mas líbranos de todo mal.*

Esta obra del arte místico, que figura actualmente en un templo católico de Inglaterra, mereció una señalada recompensa del Jurado en una de las últimas Exposiciones de Bellas Artes de la Real Academia de Lóndres.

«NO LLOREIS SOBRE MÍ: ÁNTES LLORAD SOBRE VOSOTRAS MISMAS Y SOBRE VUESTROS HIJOS.»

(*El Pasmo de Sicilia*), cuadro de Rafael.

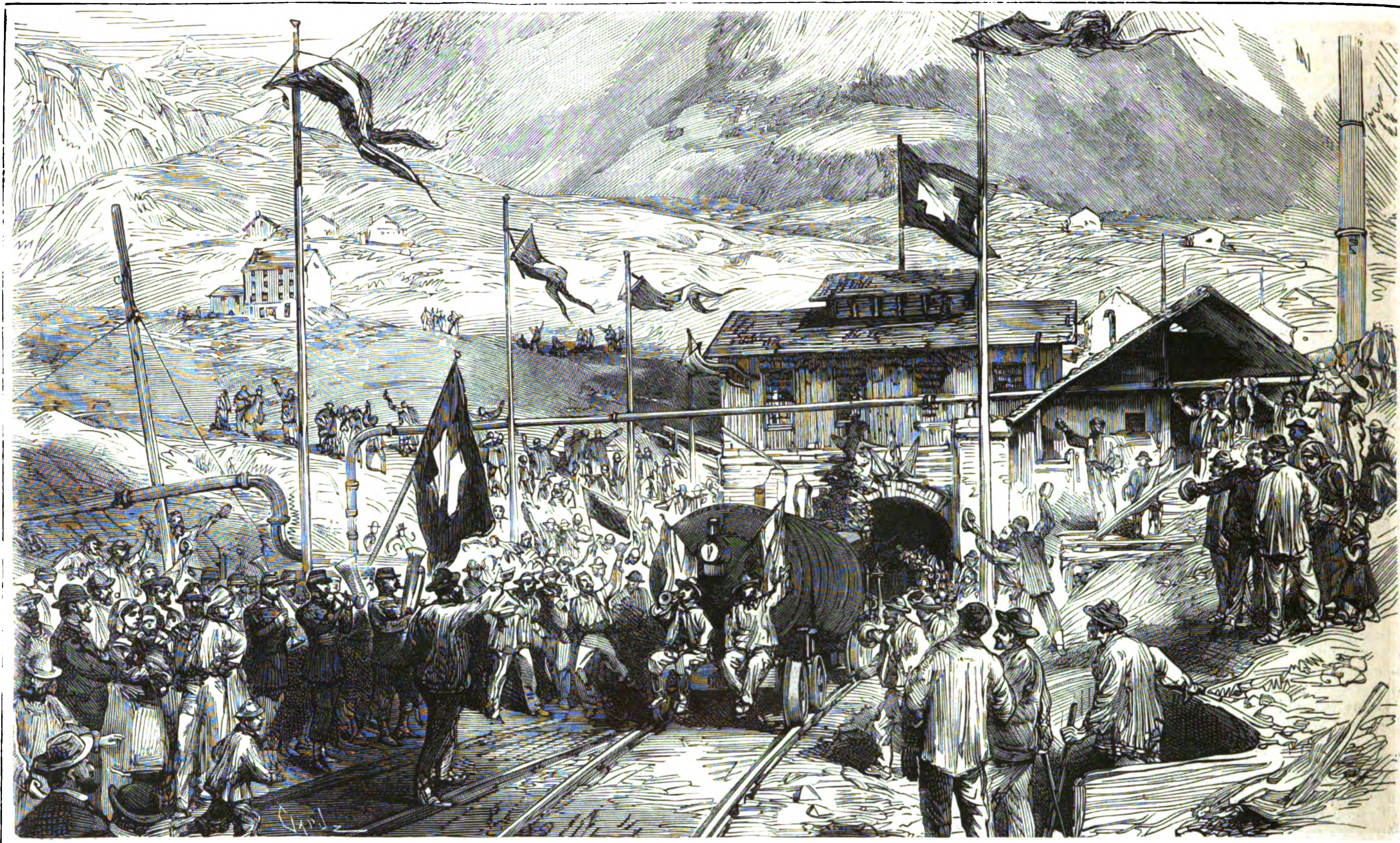
En las págs. 196 y 197 del citado *Suplemento* ofrecemos á nuestros lectores una reproduccion del cuadro de Rafael, famoso en todo el orbe civilizado con el nombre de *El Pasmo de Sicilia*, joya preciadísima entre las muchas y valiosas que se conservan en nuestro Museo Nacional del Prado, el primero del mundo por su riqueza en obras de los grandes maestros.

El asunto de este maravilloso lienzo (núm. 366 del Catálogo) está inspirado en el Evangelio de San Lúcas, que nos refiere cómo fué llevado Jesus al suplicio con la cruz á cuestas, ayudado por Simon Cirineo, y «seguido de una grande multitud de pueblo y de mujeres, las cuales le lloraban y lamentaban»; y cómo Jesus, volviéndose hácia ellas, les dijo: *Hijas de Jerusalen, no lloreis sobre mí: ántes llorad sobre vosotras mismas y sobre vuestros hijos.*

Es por demas curiosa la historia de esta magnífica pintura, que refiere el Sr. Madrazo en su erudito *Catálogo descriptivo é histórico del Museo del Prado.* Su denominacion vulgar de *El Pasmo de Sicilia* proviene de las singulares vicisitudes que ha sufrido el cuadro, pintado por Rafael hácia el año de 1516 para el convento de PP. Olivetanos de *Santa María dello Spasimo* de Palermo. El buque que debia trasportarlo á su destino fué arrojado por una tempestad á las costas del Norte de Italia, donde se hizo pedazos, naufragando todo cuanto conducia, pero con la milagrosa circunstancia de que el cajon que encerraba el lienzo llegó flotando á las playas de Génova, y al abrirlo se vió con sorpresa que el agua del mar no habia causado en la pintura el más mínimo deterioro. La nueva de tan extraordinario suceso llegó á Palermo, de donde se reclamó con grandes instancias el milagroso cuadro, y fué menester toda la proteccion que á aquella ciudad y al convento *dello Spasimo* dispensaba el papa Leon X para que obtuviesen

(1) Don Emilio Castelar las ha descrito admirablemente en sus *Recuerdos de Italia*. (Véase el capítulo *Los Subterráneos de Roma*, tomo I.)

Digitized by Google



AIROLO (LADO DE ITALIA).—LLEGADA DEL PRIMER TREN QUE HA RECORRIDO EL TÚNEL DEL SAN GOTARDO, DESDE GŒSCHENEN (LADO DE SUIZA).

LA TERMINACION DEL TÚNEL DEL SAN GOTARDO:
los operarios de las galerías Norte y Sur, dándose las manos á traves del agujero abierto por el último golpe de sonda

Digitized by Google

la restitucion, que con justicia solicitaban.

El rey D. Felipe IV, amante entusiasta de las artes, logró que fuese traido á España en el año de 1661, dando las gracias al P. General de la Orden y al cardenal Faqueneti por tan preciado dón, por un Real decreto que lleva la fecha del 22 de Octubre de aquel año. Colocado el cuadro en la capilla del Real Alcázar de Madrid, allí permaneció hasta el incendio ocurrido en 1734, siniestro del cual tambien quedó salvo, siendo entónces trasladado al palacio del Buen Retiro. Como el cuadro *La Sacra Familia*, de que ántes hemos hablado, *El Pasmo de Sicilia* fué llevado á París, recobrándolo España en el año 1819.

Por otra coincidencia, el autor de este celebrado lienzo, *Raffaello Santi ó Sanzio*, generalmente llamado Rafael de Urbino, murió en Abril, como nuestro gran Murillo (6 de Abril de 1520, dia de Viérnes Santo).

HUELVA.

Estacion del ferro-carril de dicha ciudad á Sevilla. El puerto de Huelva.

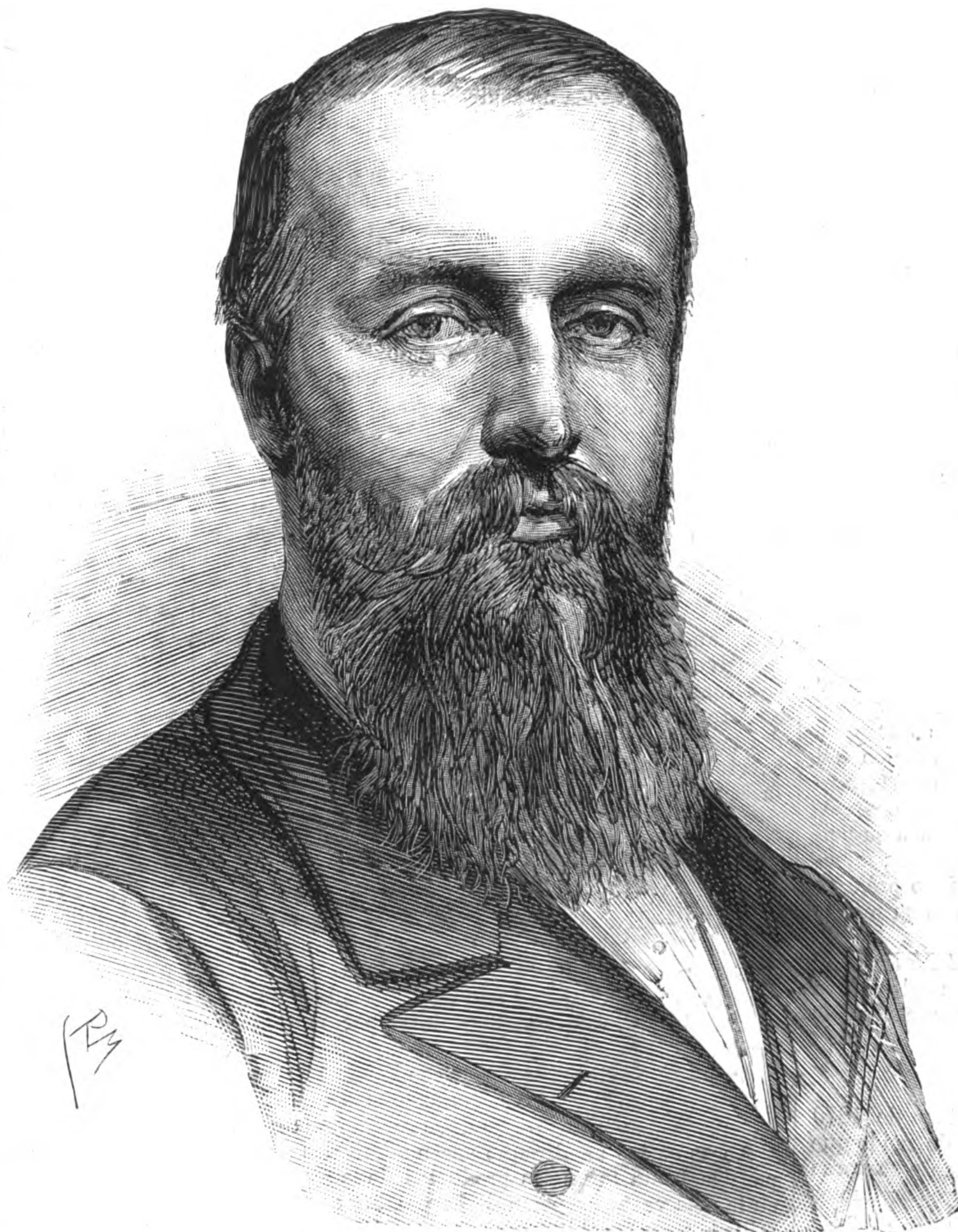
El dia 15 del presente mes quedó abierta al servicio público la nueva línea férrea de Sevilla á Huelva, que en una extension de 110 kilómetros entre ambas capitales pasa por poblaciones tan importantes como Camas, Salteras, Villanueva del Ariscal, Sanlúcar la Mayor, Benacazon, Aznalcázar, Huévar, Carrion de los Céspedes, Escacena, Villalba del Alcor, La Palma, Villarrasa, Niebla y San Juan del Puerto.

Con la más viva satisfaccion consignamos en nuestras páginas la apertura de este nuevo camino de hierro, que pone en comunicacion con la red de los demas que surcan la Península una comarca de España muy importante por su riqueza mineralógica y agrícola, y á cuyo desarrollo y bienestar no podrá ménos de contribuir eficazmente el hallarse ligada con la rica capital de Andalucía y los demas centros comerciales del reino.

Por lo que hace á la ciudad de Huelva, el comercio de importacion y exportacion, ya bastante activo, que se hace por su puerto ha de resultar favorecido, por estar enlazada la nueva vía con el gran muelle de hierro de Rio-Tinto, que permite la carga y descarga, en breves horas, de los buques de mayor tonelaje. Es, pues, para aquella region un acontecimiento plausible la apertura del ferro-carril, y no hemos de ser los últimos en felicitar á los propietarios, comerciantes y Sociedades mineras del poniente de Andalucía, por contar con tan poderoso elemento de prosperidad.

Proponiéndonos ocuparnos en breve, y con la extension que por su importancia merece, de la línea de Sevilla á Huelva, nos limitarémos por ahora á consignar que éste es el primer camino de hierro español que no cuesta sacrificios al país, pues la Empresa constructora no ha percibido subvencion alguna del Estado.

Uno de nuestros grabados de la página 189 representa el puerto de Huelva con el gran muelle de carga y descarga (véase su detalle en nuestro número XXX de 1875, páginas 91 y 97), y al cual está unida la Estacion, como ántes hemos dicho. En el segundo grabado puede verse el bien entendido estilo arquitectónico de este edificio, que es el mismo del de las demas Estaciones de la línea.



D. JUAN DE MADRAZO,

Arquitecto que tuvo á su cargo las obras de restauracion de la catedral de Leon; † en Madrid, el 7 del corriente.

BRUSÉLAS: EL PALACIO DEL MEDIODÍA, DESTINADO Á LA EXPOSICION PERMANENTE INTERNACIONAL. (Véase el artículo que insertamos á continuacion.)

MANUEL BOSCH.

EL PALACIO DEL MEDIODÍA
EN BRUSÉLAS.

I.

Lo hemos dicho en más de una ocasion: la Bélgica es un país adelantado y progresivo, que va siempre delante de los demas en el camino de las mejoras y de las reformas, las cuales establece y plantea con una valentía y una resolucion dignas de toda alabanza.

Sus talleres y sus fábricas se hallan á la altura de los de Inglaterra, y sus productos rivalizan y compiten con los más perfectos de cualquiera nacion del globo.



PARÍS.—SERVICIO DE MESA CONSTRUIDO POR LA CASA CHRISTOFLE, DESTINADO Á SERVIR DE TERCER PREMIO DE LA LOTERÍA FRANCO-ESPAÑOLA.

Digitized by Google

Los Gobiernos, sean del color que fueren, no dejan de auxiliar constantemente á la industria y al comercio, y en medio de las luchas ardientes y enconadas de católicos y liberales, dedican atencion y esmero especiales á los intereses del tráfico, ya con medidas que contribuyen á su desarrollo, ya con leyes que facilitan y promueven las transacciones.

La situacion del pequeño reino es, en consecuencia, próspera y feliz; cada dia se ensanchan en él los horizontes de la especulacion; cada dia se fundan y abren nuevos establecimientos industriales; cada dia se descubre alguna rica mina de hulla, cuya explotacion no tarda en proporcionar grandes beneficios á los que la emprenden y á las comarcas donde se encuentra.

Los distritos mineros de Mons y de Charleroi presentan el aspecto de una animacion extraordinaria; los fabriles no ofrecen perspectiva ménos halagüeña: en unos se extrae de la tierra el combustible necesario para las fábricas; en otros se trabaja sin descanso el hierro y el acero, construyendo, ya potentes máquinas de guerra, ya objetos de diferente índole, cuya exportacion al resto de Europa y á América es considerable.

II.

Si la Bélgica en general es modelo de pueblos cultos, laboriosos y activos, Bruselas se distingue particularmente por el afan con que acoge cuanto puede embellecerla, acrecer su importancia, y colocarla en primera línea entre las capitales europeas.

Há poco tiempo dió remate á la construccion del Palacio de la Bolsa, uno de los edificios más grandiosos y elegantes en su clase; hoy termina dos monumentos igualmente notables, destinados á su primer tribunal civil y á Escuela de Bellas Artes; miéntras se prepara á inaugurar el 1.º de Mayo próximo otro, al cual prestan importancia, no sólo su mérito artístico, sino el uso á que se destina.

Hásele puesto por nombre *Palacio del Mediodía*, y se halla situado en uno de los puntos centrales de la ciudad — entre el *boulevard del Haïnaut* y la *Avenida del Mediodía* — dos de las grandes artérias de Bruselas, y entre las principales estaciones de los ferrocarriles.

Comenzóse á levantar en 1875, y á fines de 1879 se encontraba ya totalmente concluido; de modo que el 21 de Diciembre del propio año pudo estrenarse con un magnífico *festival* ó concierto, cuyos productos se destinaron á socorrer las víctimas de las inundaciones de nuestras provincias de Levante.

De su fachada grandiosa y esbelta pueden juzgar los lectores por el grabado que publicamos en este mismo número de LA ILUSTRACION, y de lo demas les darán alguna idea las noticias que vamos á comunicarles.

Siguiendo el ejemplo de lo practicado en Alemania, Inglaterra y Francia — y no únicamente en las grandes poblaciones, sino en las de segundo órden — Bruselas ha construido el magnífico *Palacio del Mediodía* para establecer en él una *Exposicion permanente*, tanto de las producciones del arte y de la industria, como de los principales objetos que constituyen el comercio entre todas las naciones del universo.

El edificio es de vastas dimensiones, y corresponde perfectamente á las necesidades y exigencias de su destino.

Inmensas y ámplias galerías, espléndidos salones, anchurosos patios forman la soberbia construccion de que tratamos.

Hanse introducido en ella — y casi ocioso era decirlo — cuantos adelantos modernos se conocen, así para la comodidad del público, como para evitar los peligros y contingencias de incendios.

Hay agua en abundancia y las correspondientes bombas; existen en los distintos departamentos caloríferos para que la temperatura sea agradable; aparatos de gas destinados á la iluminacion; en fin, se han colocado hasta máquinas de vapor y pararayos, á fin de prevenir toda especie de eventualidades.

III.

Una opulenta Compañía, cuya razon social es *Compañía general de los Mercados* — y se titula así por haber levantado los magníficos de Bruselas — tomó á su cargo la ereccion del Palacio del Mediodía: terminada la obra, se ha fundado una Sociedad anónima para el establecimiento y la explotacion comercial de la Exposicion permanente.

Esta Sociedad, compuesta de personas conocidas por su larga experiencia de los negocios, se ocupará en todo lo relativo á la representacion de los exponentes; en la recepcion, la conservacion y la venta de los artículos expuestos; en las transacciones concernientes á ellos; por último, en darlos á conocer, no sólo en Bélgica, sino en los países extranjeros.

Lo dicho basta para que se comprenda lo útil y ventajoso que ha de ser para el comercio y la industria en general ese mercado constantemente abierto, esa exposicion nunca interrumpida de los artefactos producidos en regiones muy distantes las unas de las otras, por pueblos cuyos adelantos no son bien apreciados, y en este número se cuenta España, que exporta poco, porque se ignora la perfeccion con que se trabaja en nuestros principales centros fabriles.

El éxito de la idea no es dudoso, y una circunstancia excepcional y transitoria debe contribuir poderosamente á asegurarlo.

La Bélgica se apresta á celebrar con pompa, fausto y solemnidad el 50.º aniversario de su independencia: dispónense con semejante motivo magníficas funciones, que de fijo atraerán á Bruselas número considerable de viajeros y curiosos; ademas, y cual complemento de ellas, se va á verificar una Exposicion *exclusivamente* de la industria belga.

Así es de suma utilidad para las extranjeras tener un palenque donde poder competir al mismo tiempo con aquélla; donde demostrar el grado de perfeccion, la altura á que han llegado.

Nosotros no tememos la competencia para muchos y muy importantes ramos de la nuestra, y nos asiste una razon valedera en apoyo de esta conviccion: el resultado obtenido en el gran Certámen Universal de París de 1878.

Si nuestros compatriotas se deciden á enviar los productos de sus fábricas á la *Exposicion permanente;* si dominando temores pueriles ó la pereza nacional, se resuelven á emular noblemente con los de otros países, conseguirán honrosos y lisonjeros triunfos.

Para animarles á figurar entre los demas pueblos del mundo, que tomarán parte en la lucha, creemos oportuno indicar aquí los precios que deberán satisfacer anualmente por el alquiler de puestos:

Por metro cuadrado de superficie, 50 francos.

Por id. id. de pared, 25.

Los objetos colocados en el suelo, pero apoyados en la pared, no tienen derecho sino á la altura de un metro 50. — Excedido este límite, habrá aumento de precio.

Los exponentes que deseen tener una instalacion aislada, á fin de dejar al público facilidad de circular al rededor, abonarán 200 francos por metro cuadrado.

Segun se puede apreciar, las condiciones no son excesivas y permiten á los comerciantes é industriales más modestos un gasto que debe ser reproductivo.

No es ocioso añadir que serán admitidos tambien para la venta todos los productos de la agricultura, en la más vasta acepcion de la palabra: granos, semillas, frutas, caldos, etc.

Hay un local separado, donde los cosecheros podrán hacer probar las diferentes clases de vinos, sacándose libremente y sin derecho alguno cuanto adquieran los compradores.

Por último, un *buffet* abundante, variado y suculento permitirá, á precios económicos, satisfacer las necesidades del estómago.

IV.

Bruselas, que poseia ya un teatro — el de la Moneda — digno de figurar entre los primeros de Europa; un templo — el de Santa Gudula — que no teme la comparacion con ninguno; el bosque de la Cambre, más extenso y frondoso que el de Boulogne de París; columnas y estatuas numerosas, que no desmerecen de las de Roma; *bulevares* magníficos; plazas anchurosas; — Bruselas, que cada dia justifica más sus aspiraciones á ser una de las principales capitales del mundo, acaba de aumentar con un nuevo edificio el largo catálogo de los que puede mostrar con justo orgullo á cuantos la visitan.

Pero si la arquitectura de aquél es bella, el uso á que lo dedica aumenta todavía su importancia.

En su recinto tendrán representacion todos los países extranjeros, no para combatir en impías guerras, sino para luchar como hermanos.

Inglaterra mandará allí sus algodones; Francia, sus tejidos de seda; Rusia, sus muebles de malaquita; Italia, sus cuadros y sus mosaicos; Alemania, sus lanas y sus esmaltes; España, los ricos productos de su fértil suelo, y aquellos en que Cataluña y otras provincias no tienen rivales.

Hijos cariñosos de nuestra patria, amantes de sus progresos en medio de sus largos infortunios, hemos querido en estas breves líneas llamar la atencion de los comerciantes sobre un establecimiento próximo á inaugurarse, y que puede ser, andando el tiempo, algo, mucho más de lo que será al principio: — una verdadera institucion, un venero de riqueza y prosperidad para las naciones civilizadas.

RAMON DE NAVARRETE.

EL GENERAL D. LUIS FERNANDEZ DE CÓRDOVA,

CONSIDERADO COMO POETA.

Ampliacion á una carta de un ilustre marqués, embajador y académico, al académico Setenton de las «Memorias».

Es cierto, señor Marqués de Molins. Por los años de 1822, á que en sus notas peregrinas á Mesonero Romanos V. se refiere, es decir, cuando frisaba en los veintidos de su edad, pues la suya caminaba con el siglo; el que poco más tarde mandaba ejércitos heróicos en épicas campañas con grado y lauro de *verdadero general*, que en esta tierra de *grandes soldados*, despues del Gran Capitan, su ascendiente; del gran Duque de Alba, D. Fernando de Toledo, y del gran Conde de Fuentes, D. Pedro Enriquez de Guzman, y en época próxima á nosotros, ántes de él casi sólo mereció Castaños, el vencedor de Dupont en Bailén, y despues de él O'Donnell, el vencedor de Muley-el-Abbas en Vad-Rás; D. Luis Fernandez de Córdova era un alma apasionada, un temperamento fogoso, un natural bizarro, una imaginacion volcánica y un entendimiento genial, que en el palenque olímpico acometió pindáricas proezas, en que, si hubiese perseverado, no menor fama á la posteridad legáran que las casi legendarias de la batalla de Mendigorría, de las operaciones sobre Arlaban y de toda la campaña del ejército del Norte, que se peleó bajo su espada. Fué poeta, en efecto, en sus gallardas mocedades el general Córdova. Hay que rectificar, sin embargo, un solo dato de los que nos informa á este propósito su generoso recuerdo de V. No es *única* composicion poética de su ingenio privilegiado la que V. cita; se conservan várias. Con todo, justo es confesar que á su recuerdo de V. se debe ya que el general ilustre sea contado en adelante en el escogido número de los alumnos de Erato y Clio en las primeras auroras del último romanticismo.

Ignoro si el señor Marqués de Molins sabe el exquisito esmero con que el general veterano don Fernando Fernandez de Córdova, actual marqués de Mendigorría, hermano del anterior, tiene organizado su archivo de familia, si de antiguo abolengo por la remota hidalguía aneja á los de casa tan celebrada en la historia patria, interesantísimo por todo extremo por los documentos modernos que, desde el último tercio del pasado siglo, para él engendraron las altas posiciones y los relevantes servicios que en los ejércitos de mar y tierra alcanzaron los padres y abuelos de uno y otro general (1). Recogidos en Lisboa á la temprana muerte de D. Luis los papeles que en vida le pertenecieron, forman hermosos legajos de asuntos diplomáticos y militares de la mayor importancia, de interesante correspondencia oficial y privada con los hombres más influyentes en la política, en los Gabinetes y en las armas, así en España como en Berlin, París, Lóndres, Lisboa y Copenhague (2), y en medio de arsenal tan copioso de inspiraciones y datos para la historia de su tiempo, hállase en el *Legajo* 44, número 3, un paquete de materiales sueltos, unos terminados, corregidos y puestos en limpio, emborronados y por corregir otros, y algunos ó en embrion ó sin concluir, cuya carpeta, sin embargo, reza lo siguiente: *Composiciones dramáticas, poéticas é históricas, empezadas ó proyectadas por el general D. Luis Fernandez de Córdova.* Este letrero es de puño y letra del autor.

Las obras dramáticas de Córdova no son, por desgracia, originales, ni demasiado numerosas. Titula la primera de este modo: *El Tutor y la Pupila*, *pieza en un acto de Mr. Scribe, del caudal del teatro de la Duquesa de Breni.* De Scribe y Melesviile es tambien un drama, *La Gitana*, en cinco actos, y de la misma manera traduccion del frances *El Diplomático*, comedia en dos. Ninguna de estas obras fué traducida en verso; pero las tres están completas. No se halla así, por cierto, una *Historia de la Revolucion francesa*, que abandonó muy á los principios de comenzarla, y en cuyo clásico estilo se encuentran rasgos bastantes para deducir que Córdova tuvo ánimos de tomar por modelo de concision, vigor y elegancia de estilo al gallardo autor de *La Guerra de Granada*, D. Diego Hurtado de Mendoza, como él embajador y como él soldado. Las demas obras de Córdova que en este legajo se conservan son

---

(1) Son interesantes en este Archivo todos los documentos relativos al capitan general de la Armada D. Luis de Córdova y Laso de la Vega, al teniente general D. José de Córdova y Ramos, y al capitan de fragata D. José de Córdova y Rojas, padre de los generales D. Luis y D. Fernando. No sólo hay entre ellos *Cartas autógrafas de Churruca*, del Príncipe de la Paz y de los generales del Almirantazgo, sino el proceso íntegro sobre el *Combate de San Vicente*, en 14 de Febrero de 1797; once *Diarios de navegaciones* hechas en los mares de Europa, América y Asia; multitud de *Planos* originales; documentos concernientes á la *Expedicion inglesa contra Buenos Aires*, y otros que sería prolijo enumerar.

(2) El importantísimo *Cartulario militar y político* del general D. Luis Fernandez de Córdova abunda en curiosa correspondencia, sostenida por los reyes D. Fernando VII y la gobernadora D.ª Cristina de España, Federico Guillermo de Prusia, Luis Felipe de Francia, Luis V, Alberto, duque de Mecklemburgo; el almirante Parkert, lord Clarendon, lord John Hay, lord W. Russell, el coronel Wilde, el mariscal Burmont, el General duque de Simó, los Condes de la Roche-Ponchin y de Reneval, Mr. de Ribaupier, el Duque de Cadeval, el cardenal Justiniani, el conde Brunetti, Castell-Branco, los Vizcondes de Santarem y de Reguengo, y otros personajes que llenan en toda Europa una parte muy interesante de la *Historia del presente siglo.*

Digitized by Google

poéticas y áun eróticas, á excepcion de un *Bosquejo crítico-histórico* que en donosísima sátira en silva escribió en la capital de Francia por Abril de 1827, probablemente siendo á la sazon secretario de la embajada de España, y otra sátira *A una señorita de Vitoria, un poco coqueta*, en redondillas de tanta gracia como ingenio y soltura métrica.

Algun que otro descuido rítmico suele encontrarse en las obras poéticas de Córdova; pero ¿hizo alguna vez profesion séria de poeta? ¿Pensó nunca que sus inspirados entretenimientos rompieran la cárcel de la intimidad para salir al escenario público? ¿Adecuó su educacion literaria á la manifestacion de aptitudes que eran en él exceso de genio? Dígase, á pesar de todo, qué puede escribirse más poéticamente patético y bello que las dos primeras estrofas del siguiente soneto:

OYENDO CANTAR UNA TÓRTOLA EN ARANJUEZ.

Canta, blanco palomo, y de la aurora
El róseo coche con tu acento llama;
Que atenta escucha en la mullida cama
La esposa á quien tu cántico enamora.
Canta, y anuncia la estacion de Flora,
Y el delicioso incendio que te inflama,
Miéntras posado en la frontera rama
Otro palomo solitario llora.
¡Felice tú, que puedes con tu canto
El alma penetrar por el oido
Del bien supremo en quien tu dicha fundas!
¡Y mísero de mí, que el triste llanto
En que á solas me miras confundido,
Sin fruto al rostro y sin cesar me inunda!

La imperfeccion que resulta del último consonante de los dos tercetos es mayor, por la asonancia entre los de los dos cuartetos y la repeticion del de uno de éstos en los tercetos tambien, en el siguiente

SONETO.

Si de la altiva Europa coaligada
Soberbia triunfa de Albion la saña;
Tambien á su placer rinde en España
Bretona ninfa á gente no domada.
Allí el cañon ó la iracunda espada
Mata, destroza, rinde, vence y daña;
Aquí *dos ojos*, del amor guadaña,
La ibera juventud *deja abrasada*.
El inglés, cual valiente, generoso
Tiende su mano al que venció en campaña,
Y así eterniza su primera hazaña.
¿Y es, inglesa, tu sér ménos piadoso,
Que cuando imploro tu piedad, rendido,
A mi triste dolor no das oido?

De este grupo de composiciones poéticas de Córdova, los que más perfectos aparecen son los *Romances moriscos del moro Almanzor y la mora Carila*. Hé aquí el primero:

I.

Almanzor, famoso moro,
Cuya no vencida lanza
Es terror de los cristianos
Y el apoyo de su patria,
Por la puerta de la vega
Que riega Genil con plata,
Desterrado de sus muros
Sale, infeliz, de Granada.
Acompáñale su tribu,
Y la plebe, amotinada,
A gritos pide el guerrero
Que de la ciudad es guarda.
—«Abdallah, de mí te acuerda,
Dice á su amigo, y mi fama
Defiende del mismo modo
Que yo defendí á Granada.
Si riquezas no poseo,
No falta gloria á mi lanza:
Esta te ofrezco en memoria
De mi amistad acendrada.»—
Huyendo entónces de todos
El héroe que tanto aman,
A Diafar suelta las riendas,
Que lo lleva ante su dama.
Sofócanle los sollozos
De su pecho y de su alma,
Y ante los piés de la mora
Aquestas razones habla:
—«Señora, que de mi vida
Tienes el hilo y la espada,
Instrumento de mi gloria,
Gloria y vida de mi fama;
Para vencer tus desdenes,
Para lograr tu mirada,
Por conseguir tu cariño
Y probarte mi constancia,
Bien sabes cuánto Almanzor
Hizo por tí y por su patria.
Ésta ¡ingrata! le destierra,
Y el rey Boabdil le mata;
Que pues sabe vive en tí
Esta vida y esta llama,
Separarme de tus ojos
Es arrancarme del alma.
Los Zegríes han triunfado,
Mi bien, del débil monarca,
Y si me dejan la vida,
Es porque duren mis ánsias.
El temor que dan mi tribu
Y las otras que me aclaman,
A mi destierro dan nombre
De una precisa embajada.
Bien pudiera ser caudillo
De la gente alborotada,
Y á mis fieros enemigos
Diera castigo mi lanza;
Mas por querer demasiado
A mi señora y mi dama,
Olvidar no puedo nunca
Lo que al Rey debo y mi patria.
Solo, amante, triste parto
A regiones africanas,
Y en cambio de mis *adioses*
Vengo á pedirte esperanzas.
Tal vez, adorada mora,
De Almanzor la fiel espada
Puede conquistar imperios
Que conocen tu constancia;
Mas ¡ay! que temo ¡infelice!
Que tus promesas sean vanas,
Pues nunca del desdichado
Satisfacen esperanzas.
Yo, en tanto que, solitario,
Viva ausente de tus gracias,
A Alláh pido me sepulte
Si otra belleza miráre.
Y si á la fe que te juro
Faltar intentase el alma,
Por conservártela entera,
Con mis manos la arrancára.»—
Las lágrimas anegaron
En su pecho la palabra,
Y aquel guerrero terrible,
Que de Alláh la diestra llama,
Espera, temblando y yerto,
La respuesta de su dama.
—«Dueño, dice, de mi vida,
Señor de todas mis ánsias,
Noble corazon, que el mundo
Por su imperio no trocára;
Con ese alfanje, temido
De las huestes castellanas,
Libértame de una vida
Que de hoy es tan desgraciada.
Llévame contigo á Fez,
Como me llevas el alma,
Ó con mi muerte asegura
Tu reposo en mi constancia.
Yo nací para tu amante,
Yo he vivido de tu llama;
Perseguido, te idolatro,
Y ausente, te adoro el alma.
Mas si los fieros Zegríes,
Ó el cuidado de tu fama,
A Carila no permiten
Seguir, mi bien, tu desgracia,
Ni tu pecho generoso
Puede dirigir la espada
A atravesar este mio,
Que encierra tu imágen cara;
Parte, Almanzor de mis ojos,
Sin cuidar de mi constancia;
Que olvidarte jamas puede
Quien de tí se vió adorada!»—
En pos de mil juramentos
De pesar, angustia y ánsias,
Arrancándose á Carila,
—¡Adios!—dice, y veloz marcha.
En Málaga los bajeles,
Que por instantes le aguardan,
Con viento de sus suspiros
Levan pronto y la mar ganan.

Quién fuera la mora *Carila*, y cuáles las regiones *africanas* del poético *Almanzor*, si Copenhague ó Berlin, está por descifrar, aunque no sería imposible descubrirlo. No son ésos, sin embargo, mis cuidados; sí los de patentizar las partes de poeta que tenía su autor, y creo alegados datos suficientes para que de hoy en adelante se tenga por tal al ilustre y mejor caudillo de nuestra primera guerra civil. De que sus aficiones literarias fueron vehementes en su juventud, ademas de las aducidas, quedan otras muchas pruebas irrefragables. Si las traducciones de las obras dramáticas *del caudal del teatro de la Duquesa de Breni* durante su estancia en París, y su *Bosquejo crítico* de esta capital no fueran bastantes á demostrar que le acompañaron á todas partes, registrando los papeles del mismo legajo encontraríamos nuevos testimonios de la atmósfera literaria en que en todas las vicisitudes de su brillante carrera procuró vivir. En Berlin, durante su representacion diplomática, logró poner en moda las tradiciones literarias nacionales, cuyo atractivo, habiendo guiado á Grimm á la publicacion de los romances viejos de España, despertó la pléyade alemana de los cultivadores de nuestra literatura. De esta época es el *Die Romanzen vom Spanier, Wahzhafte Geschichte*, que le dedicó en la capital de Prusia el Baron de la Motte Fouqué. Nada se diga del tiempo de sus campañas militares. Cuando general en jefe del ejército del Norte, á la vez mandaba los soldados españoles de Espartero y del Baron de Meer, los ingleses de lord Evans y los franceses de monsieur Vernelle; cuando en el número de los ayudantes á sus órdenes se contaban los tres hijos del Conde de Puñonrostro, el Duque de Osuna, el Príncipe de Anglona, el Conde de Campo Alange, el actual Marqués de la Habana, el despues general Santiago, y otros así, no faltaban á su lado los ayudantes poetas: tales eran Ros de Olano y Escosura, del último de los cuales he hallado entre los papeles del General el siguiente soneto autógrafo é inédito:

AL EXCMO. SR. D. LUIS FERNANDEZ DE CÓRDOVA,
en el dia de su santo.

La voz humilde que cantar solia,
Señor, con apenado süave acento
La desventura siempre, nuevo aliento
Cobrará para hablaros este dia.

Sí, volveré á pulsarte, lira mia;
Y en medio de las lides y el cruento
Fragor de los combates, hiera el viento
Mi voz en dulce canto de alegría.

Otros la trompa del famoso Ercilla
Embocarán para cantar tu gloria,
Defensor de los fueros de Castilla:

La gratitud te muestro que me inflama,
Dejándole al buril de nuestra historia
Que eternice tus hechos y alta fama.

Excmo. Señor:
PATRICIO DE LA ESCOSURA Y MORROGH.

A pesar de todo, ninguna composicion poética de Córdova existe de la época en que pasó de las cortesanas tareas de la diplomacia á los contínuos desvelos de la guerra. Al tomar las armas en defensa de los derechos de la reina-niña y en pro del Gobierno de María Cristina, á cuya excelsa señora, hallándose Córdova en Madrid de paso para Lisboa, á cuya embajada habia sido trasladado desde la de Berlin, el Rey Fernando VII, casi en los últimos dias de su vida, lo presentó solemnemente diciendo: *En las circunstancias apuradas en que te encuentres, cuenta con Córdova, que ha sido un fiel servidor;* el poeta de imaginacion fantástica, el galanteador apasionado, el espíritu activo de la bizarra juventud, rindió las palmas de la edad sonrosada de la vida á las austeras atenciones de los graves y nuevos deberes que sobre sí echaba. Hay un escrito literario, último de Córdova en aquella edad, que deja el espíritu abismado en la secreta disposicion recóndita de aquella gran alma. Cuando Córdova debió escribirlo, todavía el romanticismo no se habia infiltrado en nuestra literatura de la manera que luégo la inoculó. Con todo, el borrador de Córdova *Para componer su epitafio* lo traspira absolutamente, pero no á la manera de los románticos de la escuela francesa, sino de los de la fuente genuina, de los imitadores de Byron, del del mismo Byron quizá. Hé aquí esa extraña composicion:

PARA COMPONER MI EPITAFIO.

«CAMINANTE: Si el capricho te conduce ó la imaginacion te arrastra; si el cielo te ha formado demasiado pronto para la meditacion, demasiado ardiente para la esclavitud; si eres indolente ú orgulloso y no puedes arrastrar la existencia, ni soportarla entre cadenas; en este lugar hallarás una leccion. Este es el sepulcro donde reposan los restos de un insensato, tan miserable como tu condicion. Acércate, medita y llora.

»¿Has nacido poeta? ¿tu musa era sombría y melancólica? ¿temes la multitud y recitas en la soledad los versos que hizo tu imaginacion para consolarse? ¡Pobre bardo!..... No pases sobre esta losa sin suspirar; concede este tributo del corazon á un desgraciado como tú. Mi imaginacion fué tambien poeta, y mi vida un largo suplicio!

»Sí, detente aún sobre esta hierba; quiero que mi ejemplo te intimide. Yo daba, como tú, consejos útiles; yo guiaba á los otros y me perdia á mí propio. Mi marcha en la carrera de la vida fué la marcha de un insensato, de un furioso. Las olas del mar eran ménos rápidas que las pasiones de mi alma: el fuego no era tan violento y ardiente. Un espíritu activo, un discernimiento severo, una sensibilidad fácil y profunda; todo cuanto la amistad conoce de tierno y delicado; todo cuanto el amor tiene de voraz, me han conducido al precipicio. Yo he padecido bajo el peso de mis propias locuras. ¡Las pasiones son furias que vomita el infierno para devorar al hombre sobre la tierra!

»CAMINANTE: ¡Tu alma no es insensible á la voz de un poeta que ya no existe! No; tu voz se turba al leer estos últimos versos, que trazó una mano que ya es polvo. Graba bien en tu memoria el último resultado de la experiencia humana: — Quien no gobierna en su alma, será el esclavo del destino. La raíz de la virtud es la prudencia de la vida, es la fuerza de la voluntad.

»CAMINANTE: Este aviso es la recompensa de tu sensibilidad. Grábalo en tu corazon; pasa y llora hasta que vengas á confundirte con el polvo de otro poeta.»

¿Están las anteriores líneas escritas por el general D. Luis Fernandez de Córdova? Todo en el manuscrito encontrado bajo la carpeta de sus trabajos literarios así lo confirma. No obstante, los que las lean no hallarán la más perfecta correspondencia entre el tipo bizarrísimo de la historia y el carácter románti-

Digitized by Google



ANTIGÜEDADES DE ROMA : LA VIA APIA.

1. Casa que ocupa el lugar donde estuvo el sepulcro de Scipion.—2. Arco de Druso.—3. Convento de capuchinos.—4. Convento de dominicos.—5. Restos de sepulcros romanos.—6. Torre de la muralla antigua en la puerta de San Sebastian.—7. Plaza de *Porta Latina*.—8. Casa *della Madonna*.—9. Cercanías de las Catacumbas de San Calixto.—10. Tumba de Cecilia Metella.—11 Columna de *Porta Latina* y termas de Caracalla.

(Dibujo del natural, por D. J. Pallares.)

Digitized by Google



LA SACRA FAMILIA.

CUADRO DE BARTOLOMÉ ESTÉBAN MURILLO, EXISTENTE CON EL NÚM. 854 EN EL MUSEO DEL PRADO. — (De fotografía de Laurent.)

Digitized by Google

co que le imprime esta composicion. Porque para la generacion que no alcanzó los dias del General, y á quien, entre las emulaciones de ultratumba de las deletéreas pasiones contemporáneas que contra él se han cernido, ha llegado la clara nocion de sus hechos inmortales, como el más ilustre de los generales de la España moderna, el tipo de Córdova es muy distinto de esto, y áun lo será mucho más cuando se escriba su interesante biografía militar y política, descuido en que la mayor parte de los admiradores de nuestros grandes hombres hasta aquí han incurrido, ó al ménos cuando con las *Memorias íntimas*, que á semejanza de las *Memorias de un Setenton*, de Mesonero Romanos, tiene escritas,—y ¡Dios quiera que pronto sean publicadas!—su hermano el general D. Fernando Fernandez de Córdova, tambien veterano ilustre de épicas empresas como la de 1848 en Italia, se descubra algo del hermoso pedestal que sostiene ya en la historia figura tan simpática de nuestra España contemporánea. El general D. Luis fué, en efecto, poeta, pero poeta de la juventud; poeta como lo son muchos grandes entendimientos y muchos grandes caractéres; poeta como lo han sido en el tiempo que yo he alcanzado Rios y Rosas, Pacheco, Cánovas del Castillo, no por aspiracion á un puesto brillante en el Parnaso, sino como una exuberancia del propio genio, y hasta como una preparacion propicia del espíritu para albergar concepciones más grandes en otras esferas de cada respectiva aptitud.

Yo no concibo á Córdova poeta, á pesar de sus versos, entre los apriscos que pueblan el fecundo valle de las musas. Lo concibo como en sus *Memorias íntimas* el general D. Fernando lo representa. A la muerte del último rey, el fragor de la guerra sácalo de las ocupaciones pacíficas del gabinete á las combinaciones estratégicas de los combates. Encendidas las luchas civiles, las poderosas fuerzas nacionales se dividen en dos campos casi iguales, donde el peso de la fortuna parecia que habia de inclinar en definitiva el platillo de la balanza con el lauro de la victoria. Soldados son los de una y otra parte de un mismo ejército, valientes, pundonorosos y caballeros todos. La causa de Isabel y de Cristina, que era para España la causa del porvenir, fiada se encontraba al fallo supremo del juicio de Dios. Y preciso es confesarlo: cuando Córdova fué destinado al ejército, el juicio de Dios aparentaba decidirse por la suerte de D. Cárlos en la arena ardiente de las armas. Hubo un momento culminante. Valdés habia sido derrotado; Carratalá lo habia sido en Vitoria; Espartero, en Guipúzcoa; Villafranca habia capitulado; Vitoria se encontraba amenazada; Bilbao, bajo la cintura de hierro y fuego de Zumalacárregui; la moral del soldado estaba perdida, y el ejército se hallaba sin caudillo. Espartero, á quien se ofreció su mando, lo declinó, como todos los generales, so pretexto de falta de salud. En tal instante apareció Córdova en la guerra como general en jefe del ejército de operaciones en el Norte, y todo instantáneamente cambió de aspecto. MENDAZA y el puente de Arquijas, Artaza y el valle de Sopuerta, MENDIGORRÍA y Cirauqui, el castillo de Guevara y la venta de Echevarri, Arrigorriaga y Estella, Montejurra y las líneas de ARLABAN dan en la historia ilustre y heroico testimonio de que la espada de Fernandez de Córdova fué bastante á cambiar el juicio de Dios y á fijar en las victorias futuras el definitivo triunfo de la causa de D.ª Isabel.

Entre tanta confusion de nombres distinguidos y de hechos señalados jamas deja de aparecer en momento alguno de aquella valerosa Odisea la figura de Córdova. Una lluvia de balas de las posiciones carlistas, que produce un diluvio de sonidos al chocar en los fusiles de sus soldados, le rodea en Zúñiga, en el valle de Santa Cruz de Campezu, miéntras impávido arenga la infantería del Baron de Meer, que iba á ser atacada por el grueso de la caballería enemiga: «*¡Que solo las balas penetren en esta masa de valientes!*»—decia—cuando una de ellas rompióle en dos la espada que blandia en la mano: él la tendió solamente para tomar la que el actual Marqués de Novaliches, ayudante á la sazon de Meer, le presentára, y continuó impertérrito la arenga. Este era Córdova; éste el soldado del puerto de Artaza, que, batiéndose con el fusil en la mano, como Napoleon con la bandera de un regimiento en Arcole, recibia de frente y de costado las balas carlistas, que se atascaban entre las sedas de su faja de general, sin causar detrimento más que en su levita. En Mendaza decia el general Córdova al brigadier Oráa: «*¡Que Gerona suba la cordillera de Pedro-Millera!*»—«*Por esa montaña no se puede subir*»—Oráa le objetaba;—y él reponia: «*Gerona sube por todas partes; son catalanes.*» Oráa subió, en efecto; pero á par de él subia tambien con sus ayudantes Córdova, que le daba la mano diciendo: «*¿Podia subir Gerona ó no, cuando ademas V. le conducia?*» Despues de Mendigorría, cuando el sol poniente coronaba la cumbre de su gran victoria, ebrios de entusiasmo salíanle al paso los soldados para vitorearle, abrazarle y besarle. El daba orgulloso la mano á éste, viejo soldado, abrazaba tambien á aquél, valiente, y tomaba la arrugada cara á algun veterano bravo á quien el humo de la pólvora habia ennegrecido el semblante; y despues, volviéndose al comisario del cuartel general, le gritaba todo enternecido: «*¡Señor Comisario, doble racion de vino á estos borrachos, que la pólvora ha embriagado!* (1).» ¿No está en estos rasgos delineado el hombre sublime de la guerra, que es, como nosotros, los que no hemos tenido la fortuna de conocerle, le hemos concebido?

La cultura intelectual de Córdova, de que sus poesías por el Sr. Marqués de Molins recordadas son, entre sus demas obras técnicas, históricas y científicas, relevante testimonio, sólo viene á revelar un hecho que en el siglo adelantado en que vivimos forma parte integrante del sentimiento comun. Es indudable que la naturaleza hizo de Córdova un hombre superior, un genio; pero la educacion, los estudios, las meditaciones y el trato de hombres y negocios completaron y perfeccionaron sus eminentes dotes. El general Córdova, diplomático, militar, hombre político, si manifestó en todo la superioridad contra la que hasta despues de la muerte ha combatido la coalicion oscura de las medianías sin nombre inmortal que le emularon y combatieron con la zapa deplorable de la intriga y con el contingente brutal del número, se destaca en el animado cuadro de su época, de aquella época que en el terreno literario tan perfectamente ha delineado ya Mesonero Romanos, como en el político lo dibuja D. Andrés Borrego, y como resultará en el militar de las *Memorias íntimas* del actual marqués de Mendigorría, como en este siglo de vapor y electricidad, de meditacion y de crítica se destaca cuanto á las dotes propias de la superioridad natural reune las distinguidas prendas que por el estudio y la educacion se adquieren. Córdova fué un hombre eminente siempre, pero lo fué áun más porque, á pesar de su orígen aristocrático, de su fe monárquica y de su lealtad militar sin mancilla, se perteneció á su tiempo y fué el hombre verdadero de su siglo.

JUAN PEREZ DE GUZMAN.

(1) Las anécdotas militares que quedan citadas pertenecen á las *Memorias íntimas* del general D. Fernando Fernandez de Córdova, de las que los lectores de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA probablemente podrán en breve disfrutar, al ménos en aquellos episodios que no se rozan con ningun género de sucesos políticos de este siglo, como los de las operaciones de la campaña de Arlaban en 1836 y la expedicion española á Italia en 1848.

LA MEMORIA DEL BANCO DE ESPAÑA.

Sentimos no poder ocuparnos extensamente—como lo hariamos si la índole de esta publicacion y lo restringido del espacio nos lo permitieran—de la *Memoria* leida en la Junta general de accionistas del Banco de España, que se celebró el 9 del actual, por el digno gobernador del mismo, Excmo. Sr. Marqués de Cabra. Empero la grande importancia de este trabajo, que resume el resultado de las operaciones del primer establecimiento de crédito de la nacion en el pasado año de 1879, nos coloca en el deber de hacernos cargo de él, siquiera sea con la concision de unos breves apuntes.

Entre las mejoras que el Banco ha introducido en su situacion debemos mencionar la que tiende á difundir el curso de sus billetes en importantes centros comerciales de provincias, disponiendo el mutuo canje ó reembolso de los que respectivamente tienen domiciliados entre las sucursales de Cádiz, Jerez y Sevilla; entre las de Tarragona y Reus, y entre las de Bilbao, San Sebastian, Vitoria y Pamplona, proponiéndose el Consejo de gobierno ir ampliando sucesivamente el mismo procedimiento para establecer la circulacion regional, como medio para llegar á la general necesidad que se hace sentir de una manera imperiosa.

A título de dato importante, parécenos oportuno consignar que la negociacion de Bonos del Tesoro, para la cual autorizó al Banco el Gobierno de S. M. por una ley de 1.º de Enero, resultó cubierta con un exceso de 278.894 bonos, habiéndose abierto sólo por 500.000; y áun deducidos de aquel exceso los 250.000 por que se suscribió el Banco, resulta todavía un exceso de 28.894 bonos suscritos, que fué imprescindible proratear para rebajarlos en relacion de 6 por 100 de las suscriciones mayores de 41 bonos, no siendo posible una exacta distribucion proporcional. Tales resultados son la prueba evidente de la confianza del público y del buen acuerdo del Gobierno de S. M. al encargar al Banco de llevar á cabo esta importante operacion, cuyo resultado permitió al Tesoro público recoger letras que existian en la cartera de aquel establecimiento por valor de 122 000.000 de pesetas.

Brillantes han sido los resultados obtenidos por la acertada gestion del Banco, como lo demuestra la cifra líquida de las utilidades, que asciende á 24.269.178 pesetas, de la cual, deducidos los impuestos para el Tesoro, han percibido los señores accionistas 21 millones de pesetas, á razon de 105 por accion sobre las 200.000 que componen el capital del Banco, representando un beneficio de 21 por 100.

De notar es que en el detalle de las partidas que componen la cifra total de las utilidades aparecen las obtenidas en las operaciones con el Tesoro por 8 1/3 millones de pesetas, miéntras las producidas por giros, préstamos y descuentos, ó sean las operaciones comerciales propiamente dichas, sólo figuran por 2 2/3 próximamente. En las sucursales de provincias estas mismas operaciones han dado una utilidad de un millon y medio de pesetas, resultando, por consiguiente, que las operaciones con el comercio no han entrado más que por un 17 por 100 en los beneficios del establecimiento. Sería muy de desear, y en el mismo sentido se ha expresado la prensa de todos matices, que, teniendo éste el privilegio de la emision y del descuento, diese, en su propio beneficio y en el del comercio, mucha mayor amplitud á las operaciones mercantiles con los particulares, acudiendo así á una necesidad, sobre la cual parece pueril insistir. Apuntarémos tambien, en apoyo de esta afirmacion, que de los 274 2/3 millones de pesetas que constituian la cartera del Banco central á fines de 1879, no llegaban á seis millones los representados por efectos sobre la plaza, habiendo, en cambio, cerca de 87 millones en letras sobre provincias y libranzas sobre la Habana por anticipos al Tesoro. Hay tambien, es cierto, una partida de 40 1/8 millones por pagarés de préstamos hechos á particulares con garantía de valores del Estado, pero no entendemos que esta clase de operaciones deba confundirse con los descuentos de efectos de comercio, que es uno de los principales objetos á que responde la creacion de los Bancos. Y hasta bien mirado, tampoco nos parece que esta misma cifra de los préstamos está en relacion equitativa con el capital de que puede disponer el Banco, quien, sin tocar á otra clase de valores de su cartera, opinamos deberia ensanchar el círculo de sus operaciones en préstamos á los particulares; préstamos cuya mayor parte vuelven, en último término, á parar al Banco mismo bajo la forma de imposiciones en las cuentas corrientes.

Debe tenerse presente que en fin de 1879 existian en la cartera del establecimiento 142.475 obligaciones del *Banco y Tesoro* de la serie interior, 131.870 de la exterior, y 42.739 de la renta de Aduanas, todas las cuales aparecen valorizadas en la cuenta respectiva á un cambio inferior al que actualmente alcanzan estos valores, en los que, por lo tanto, el Banco ha realizado implícitamente un respetabilísimo beneficio, aunque, como es consiguiente, no figura en su balance de situacion. No señalamos este dato porque nos parezca excesiva ni mucho ménos la existencia de valores del Estado con que cuenta la cartera del establecimiento; ántes bien, pensamos que si el Banco llegára á tener que hacer uso de ellos, sacando algunos al mercado, no habria de ser sino en una prudente proporcion, ó mejor dicho, en la indispensable para ampliar las operaciones de todas clases con los particulares, proporcionando así mayores recursos á la especulacion en general, sin dejar por eso de venir en auxilio del Erario. Que de tal resolucion no habrian de ser únicamente los particulares quienes reportasen beneficios, sino tambien el Banco mismo, lo demuestra el hecho de que, por haberse rebajado desde el mes de Mayo último al 4 por 100 el tipo para los descuentos en el Banco central, y á 5 por 100 el de los préstamos con garantía de valores del Estado, y á 1 por 100 ménos para las operaciones en las sucursales, hubo en el pasado año un aumento de más de nueve millones de pesetas en los primeros, y de 74 millones en los segundos, con lo que el establecimiento ha utilizado más que en el año de 1878, en el cual prestó ménos á un interes más crecido. Si, como en círculos financieros se asegura, el Banco realiza el propósito de reducir todavía más el tipo para dichas operaciones, no es dudoso asegurar que el establecimiento mismo, los particulares, y el país en general, tocarán los beneficiosos resultados de una medida que facilitará singularmente todas las transacciones.

El movimiento de las cuentas corrientes en el ejercicio á que se refiere la *Memoria*, incluyendo el de las sucursales, fué el siguiente:

Entrada.	Pesetas.	1.578 259.716,77
Salida.	»	1.574.726.967,99

Tambien merece consignarse el movimiento habido en la caja de efectivo, que ascendió á la enorme suma de pesetas 8.670.446.531.

El término medio de la circulacion fiduciaria en 1879 fué de pesetas 178.755.109, comprendidas las sucursales.

Terminemos haciendo constar con gusto que la situacion del Banco es cada dia más próspera; que su concurso es de gran valía para el Tesoro público, y que su digno Consejo de Gobierno merece, en nuestro concepto, todo género de elogios por su acertada gestion económica. Basta para justificarlo el hecho elocuente de que sus acciones, que representan un capital nominal de 550 pesetas, se cotizan á 1.325, ó sea con una prima de 140,90 %, encontrándose plata abundante para ellas en todos los círculos bursátiles de la Península.

X.

DOLORA.

LOS TRES GUARDAPELOS.

I.

La madre de mi amor, que está en el cielo,
Cuando era niño aún, como un tesoro
Llevaba en un hermoso guardapelo
Cabellos míos, del color del oro.

II.

Otra mujer, que con el alma toda
Me quiere, tan lëal como hechicera,
Aún guarda, desde el dia de mi boda,
Un rizo de mi oscura cabellera.

III.

¡Ay! como nadie, por horror al frio,
Quiere hoy tocar de mi cabeza al hielo,
¡Ya sólo para tí, cabello mio,
Mi sepulcro será tu guardapelo!

CAMPOAMOR.

Digitized by Google

Á LIDIA.

Almas afines hay: bésalas Jove,
Y las manda á la tierra con el sello
De divina hermandad. Si no se encuentran,
Largo gemido y sempiterno lloro
Es su vida mortal. De vanos sueños
Se enamoran tal vez; el aire abrazan,
Y entre el error y la esperanza viven.
Una forma, una línea ó un sonido
Les trae el eco de su dulce hermana,
Sombra fugaz que sujetar ansian,
Y que cual humo leve desparece
En la nocturna lobreguez. La idea
Del vago bien, la forma no encarnada,
Místico amor, reminiscencia acaso,
Vive inmortal en la memoria suya,
Y es tormento no más. Al rudo soplo
Muere extinta la llama creadora,
Ó á sí propia se abrasa. Desfallece
La inspiracion: cual Tántalo sediento,
El alma anhela las eternas aguas,
Que huyen del seco labio burladoras,
O quiere, como Sísifo, en la cumbre
Parar la piedra que hasta el fondo rueda.
¡Vano anhelar! la trama de su vida
Nadie logra romper: nadie separa
Los negros hilos de las blancas hebras.
¡Y qué blancas tal vez, si encuentra el alma
Su inmortal, peregrina compañera,
Eco perdido de su voz, reflejo
De su hondo pensamiento sublimado,
Que en ella se depura y enaltece,
Y medra en esplendor y en hermosura,
Y comprende en altísima manera
La cifra de lo hermoso y lo perfecto!
Entónces, á la lucha de la vida
Firme desciende el vigoroso atleta,
Y, ni el rumor de populares armas,
Ni la faz del tirano, ni las olas
Del velívolo mar, ni el duro ceño
De la rígida ciencia le intimidan:
Lo que ántes era mármol, blanda cera
Bajo sus manos es, y le obedece
Cual dócil sierva la palabra: rinde
La materia á sus piés; domeña el mundo,
Y es rayo en la tribuna y en las lides,
O circunda su frente vencedora
El lauro de las hijas del Permeso.
Bañarse en la corriente de la vida,
La tela trabajar del pensamiento,
Cuando hay un alma que á la nuestra sigue
Y con nosotros el bordado trama,
Hilos de amor mezclando á la madeja;
Arrancar de sus labios tembladores
La frase á medio hacer, envuelta en risa;
Aprender en la lumbre de sus ojos
Lo que nunca en las áridas escuelas,
Altísima de amor filosofía;
Y en su gallardo cuerpo ver cifrados
La luz, el movimiento, la elegancia,
La quinta esencia del arcano ritmo,
Es gozar y es vivir.
¡Oh, cuántas veces
La triste maga de los montes mios,
La de cerúleos, penetrantes ojos,
Me trajo en el arrullo de la brisa,
Ó en el clamor de mi natal ribera,
Su peregrina voz! ¡Cuántas su forma
Vi dibujarse en el tendido cielo,
Ó surgir de las ondas inclementes
De nuestro mar, en moribunda tarde!
¿Era la antigua helénica sirena,
Del golfo siciliano desterrada,
Para amansar con dóricos cantares
Al britano argonauta? Yo sentia
Gigante anhelo por asir la diosa,
Cual á Juno Ixion; mas, como Juno,
Siempre la diosa en nube se tornaba.
Y un sueño la juzgué, mas no era sueño;
Que en otras playas, en region distante
Su huella descubrí, y en la alta noche
La vi pasar ceñida de hermosura,
Bajo el sereno azul partenopeo,
O en las bátavas nieblas reclinada.
Ella encantó mis solitarias horas
De escolar vagabundo. Ora la encuentro,
Y no velada en misterioso enigma,
Mas plástica y radiante. Eres aquella
Que yo soñé, dulcísima señora:
Risa perpétua, omnipotente gracia:
Es de diosa tu andar: mora en tus labios
La grata persuasion: rige tu mente
La Urania Vénus con lazada suave
De inmortal secretísima armonía,
Que rica por tus miembros se difunde.
No fué tan grácil la veloz Camila,
Sobre intactas espigas revolando;
Y el lauro del ingenio te otorgára
La misma de Sinesio profesora,
Decoro y flor y luz de Alejandría.
No rondaré sin tregua tus umbrales,
Haciendo resonar en tus oidos
El ya enojoso, por cantado á tantas,
Himno de amor. En el misterio vive
Y del profano vulgo se recata
Este mi oculto deleitoso fuego:
Ayúdale á crecer: nunca los ojos
Que tan alto tesoro ávidos celan,
Sorprenderán mi amor en mi semblante,
Ni juntaré mi voz á la alabanza
Que de tí en torno sin cesar resuena,
Y me verás indiferente, mudo,
Reprimiendo la férvida palabra
Que de mis labios escaparse quiere.
Mas ¡cuántas cosas te diré al oido,
Si quieres escucharme sin enojos!
Escúchame, señora, que es mi alma,
Si tormentosa como el mar bravío
Que los peñascos de mi cuna bate,
Dura y tenaz y firme y resistente
Cual la honda raíz de mis montañas,
Y ni el recio huracan de tus desdenes
Podrá abatir el generoso tronco
De esta pasion que crece y se agiganta,
Firme como el Titan en su caida.
Puede el cierzo doblar el leve mirto,
Y de su pompa y su verdor privarle,
Mas al roble, monarca de las selvas,
Sólo el rayo del cielo le derriba,
Sólo en lid secular le doma el tiempo.

M. MENENDEZ PELAYO.

NEOLOGISMOS Y TECNICISMOS MODERNOS.

CONFERENCIAS DE FRASEOLOGÍA ACTUAL,
dedicadas al académico Excmo. Sr. D. Manuel Silvela

II.

Mi respetable y distinguido amigo: Saturado el coleccionista de estos ripios literarios en la ámplia atmósfera moderna, y muy partidario de todas las maravillas que ostentan hoy dia las ciencias, artes é innumerables industrias, sea tolerable que manifieste la mayor parte de los nuevos giros del lenguaje, para ofrecer á la ilustrada sancion de los señores académicos los defectos, las intrusiones filológicas y áun los barbarismos retóricos que están de moda ó á la órden del dia. El momento histórico que recorre actualmente la humanidad, en el último tercio del siglo XIX, no puede ser más vertiginoso, transitorio y ecléctico en su espíritu. Preciso será que la gira literaria á caza de modismos lingüísticos, la hagamos en el *velocípedo* ó *podolskap*, recorriendo aún los espacios que consagra la prensa periódica para los anunciantes, y despues visitemos á la sociedad moderna en su *vida íntima* y en la pública de la política, los negocios, los espectáculos y demas exhibiciones.

Sea V. amable, señor Silvela, y tenga la bondad de repasar la prensa cuotidiana y áun la *hebdomadaria*.

Continuacion del catálogo anterior:

¡Gran suceso!—Acaba de llegar en el *vapor-correo* el afamado *ortopédico* Mr. Ballenatto, que tambien es un excelente *pedicuro*. Recomendamos á los cojos, mancos y contrahechos los emplastos anti-callinos y *aparatos restaurantes del Doctor Armstrong*.

Despachos telegráficos.—Rusia.—*Círculos oficiales* desmienten *crísis*, rumores nihilistas, circulados polo Norte.

París.—Mr. Fortagnac ha interpelado al Ministro del Interior acerca de las *coacciones*, *influencia oficial* y otros manejos y *amaños* electorales, que el candidato ministerial ha puesto en juego para que despues se haya declarado limpia y viable el *acta* de la eleccion. Los *debates* sobre las leyes de *secularizacion* de la enseñanza *laica;* los de la *amortizacion* é *incautacion* de los bienes muertos del clero invertirán algunas *sesiones* borrascosas. Hay pedidos los turnos reglamentarios en pro y contra. Se aprobarán por gran mayoría, en votacion ordinaria, nominal ó secreta. Las minorías parlamentarias acudirán al retraimiento, segun la actitud que guarde el Ministerio.

Una comision de *caciques* lugareños, académicos de la *gramática parda*, van á pedir al Gobierno les conceda á cada uno un *ramal* de carretera y camino vecinal. Tambien gestionan algunos fondos de calamidades públicas, para remediar los estragos de la *filoxera*, y ademas, que les *condonen* la contribucion por unos cuantos *semestres financieros*. En los círculos *bursátiles* se debatian las *aficiones presupuestívoras* de los paisanos del distrito de Gorravilla.

El Sr. Ministro de Hacienda, con el objeto de aumentar el *presupuesto de ingresos*, va á proponer un nuevo *impuesto transitorio* que gravará sobre las personas *obesas*, en razon á la mayor cantidad de aire que respiran. Tambien se recaudará otro impuesto de capitacion á las personas flacas, por consumir ménos paños y telas en sus trajes, y perjudicar por lo tanto indirectamente á la produccion *fabril*. Tampoco estarán *exentos* de pagarla los hombres y mujeres de corta estatura. Los niños contribuirán con media *cuota*.

El dia 30 espira el plazo para la *matrícula* gratuita de la cátedra libre de *filosofía espiritista* y *crematoria*. Sólo se satisfarán los derechos de exámen, que importan algunos céntimos y 500 pesetas. La *colacion de grados y asimilacion de estudios* á los centros universitarios serán de cuenta del *examinando*.

Se dan lecciones á domicilio del arte *cisoria*, culinario, esgrima, equitacion y bailes de sociedad. Dirigirse al célebre pandereteólogo, Mr. Danzante.

Ha hecho dimision de su importante cargo el honrado celador de policía urbana del barrio de Cabestreros. Numerosas comisiones de mangueros, ronda del alcantarillado y guardas del fielato de consumos han echado memoriales al Sr. Alcalde, para que no *dimita* á un empleado tan probo, que ademas es veterano de la guerra de la Independencia y levantó contraguerrillas para batir las partidas carlistas que invadieron el Maestrazgo. Si, como tememos, algun *paniaguado* de los concejales ocupára dicha plaza, sacarémos á relucir los trapos á quienes están metidos en *chanchullos* y *enjuagues* administrativos de la peor especie.

El programa del *festival* que dará el *Orfeon* juvenil, á favor de los establecimientos de Beneficencia, promete estar muy concurrido y animado. Las más entonadas damas aristocráticas se han encargado de obsequiar á sus amigos, remitiéndoles en perfumadas cartitas los billetes para dicha velada musical, que dejará indelebles recuerdos en los dichosos mortales que entren de *gorra* ó de *momio*. Cantará la renombrada tiple signora Gorgorini, en compañía del tenor Gargantino y bajo Garganton. La Sra. de Piston nos ha dirigido un *comunicado*, que nos apresuramos á insertar, ofreciendo los 80.000 francos que cobra por cada nota *vocalizada*, en beneficio de los pobres de Coria. Los *abonados* tendrán reservadas sus localidades.

Anoche *hizo las delicias* del público el *excéntrico clown* Billy-Haiden. El arriesgado *acróbata* y *funámbulo* Mr. Musculani hizo várias *planchas* admirables en el trapecio aéreo volante y cuerda floja. Los hermanos Troppezonni dieron dobles saltos mortales sin el *trampolin*. Se lució Mr. Chalan en su caballo *amaestrado* á la *alta escuela*. La pantomima final fué impropia del ilustrado público que llenaba todas las localidades: únicamente en el *escenario Guignol* podria tolerarse semejante *paparrucha*. Miss Leona Marimachi lució sus encantadoras formas venusiacas, sosteniendo con los dientes una batería rodada, cuyos artilleros hicieron tremendos disparos ante el asombrado público. Decididamente la mujer se emancipa.

Bibliografía.—Revista cosmopolita de la fraternidad universal.—Sumario.—La pluralidad de los filósofos en el luminoso siglo del oro frances.—Experiencias de nuevos cañones monstruos cargados por la recámara, que alcanzan ya sus disparos unas 3.000 millas geográficas, y sin el menor ruido *percutivo*, por medio del *apagafonos* eléctrico.—Ensayos de los *torpedos* submarinos, *petardos* de dinamita y *ametralladoras instantáneas*.—El *Krausismo* ante el *clasicismo* y el *romanticismo* literarios.—Las escuelas idealista y naturalista en el arte *ecléctico modernizado*.—Boletin financiero.—Cotizacion oficial de la Bolsa de ayer.—Folletin y folleton titulado: *Los Verdugos de la emancipacion de las razas semíticas, levíticas, indochinas y caucásicas*.

Pension de Madame *Institutriz*, bachillera y doctora en várias lenguas. Se admiten pensionistas, medias pensionistas y externas. Letra inglesa, bordados y música del porvenir, y economía doméstica. Elementos de la filosofía de la Historia, derechos políticos de la mujer, con nociones de la moral universal. Curso completo de crítica *parlamentaria*, para las señoras que asisten al palacio de la *Representacion nacional*.

Teatro nacional de obras extranjeras. Se desea un *palco* bajo, *platea*, *proscenio*, *paraíso* y *galería* á turno par ó impar. No se quiere nada con los pajarracos de los revendedores.

Restaurant y *cantina* de los estómagos agradecidos. Se guisa de comer y se sirve á la carta, *puré* de cangrejos, *paella*, *pepitoria*, *gazpacho*, *cocretas*, *torrijas*, *emparedados*, *morcilla*, calabazas rellenas, *estofados*, *pisto*, *bistek*, *medias tostadas* y otros *comestibles* y *bebestibles*.

Curacion radical de la alferecía por medio de las *píldoras* ó pastillas antiepilépticas del Dr. Nervini. Las *cápsulas* de brea y el *enolaturo* de acónito están produciendo maravillosas curaciones. Se hallarán en la *farmacopea* universal, así como tambien la deliciosa *revalenta arábiga*.

¡No más hierro candente! El *linimento vexicante* es el más eficaz de los *tópicos* usados en veterinaria.

Ganga positiva.—Acaban de llegar las renombradas *latas* de *conservas alimenticias* de la Siberia y la célebre *harina láctea*. La pasta de alcachofas *blinda-*

Digitized by Google

BELLAS ARTES.



LA OFRENDA DE LA VIUDA POBRE. (San Márcos, cap. XII.)

(COPIA DEL CUADRO DE E. DUBUFE, SEGUN FOTOGRAFÍA DE GOUPIL.)

das, con mantequillas de Soria, son *el colmo* del buen gusto en los *dinés* aristocráticos.

Kiosko de *degustacion*.—English spoken. Tambien se encontrarán aquí los *tickets* para entrar en la Exposicion universal de las plantas é insectos útiles y dañinos. Los billetes dan opcion á pasearse por el Jardin de Aclimatacion, donde *las corbellas* de flores exóticas forman uno de los encantos de tan ameno *paraje*.

Sport.—Carrera criterium, cosmos y omnium. Premios, 30.000 duros al caballo que muestre el talento de arrojar por las orejas, y con la velocidad del rayo, al *jockey* vencedor. El verde *gazon* de la *pista* presenta un brillante tono, como no se ve en el césped de los prados. Ha muerto el célebre caballo *Gladiateur* en manos, ó mejor dicho, en las astas de un negro toro de Miura. Numerosos aficionados á la fiesta *hípica* y *tauromáca* acompañaron el cadáver al templo crematorio, y despues se repartieron *nihilistamente* el polvito de la incineracion.

En la Crónica científica tradujimos, por equivocacion fácil de subsanar, que el mineral se trituraba en unos *majaderos*, en vez de *majadores*, como comprenderán fácilmente nuestros habituales lectores.

El *expedienteo burocrático* de la *mesocracia* es la causa deficiente del doctrinarismo.

—¡Pásmense, señores! por cuatro reales se quita el *spleen*, tomando la *panacea anti-nostálgica*.

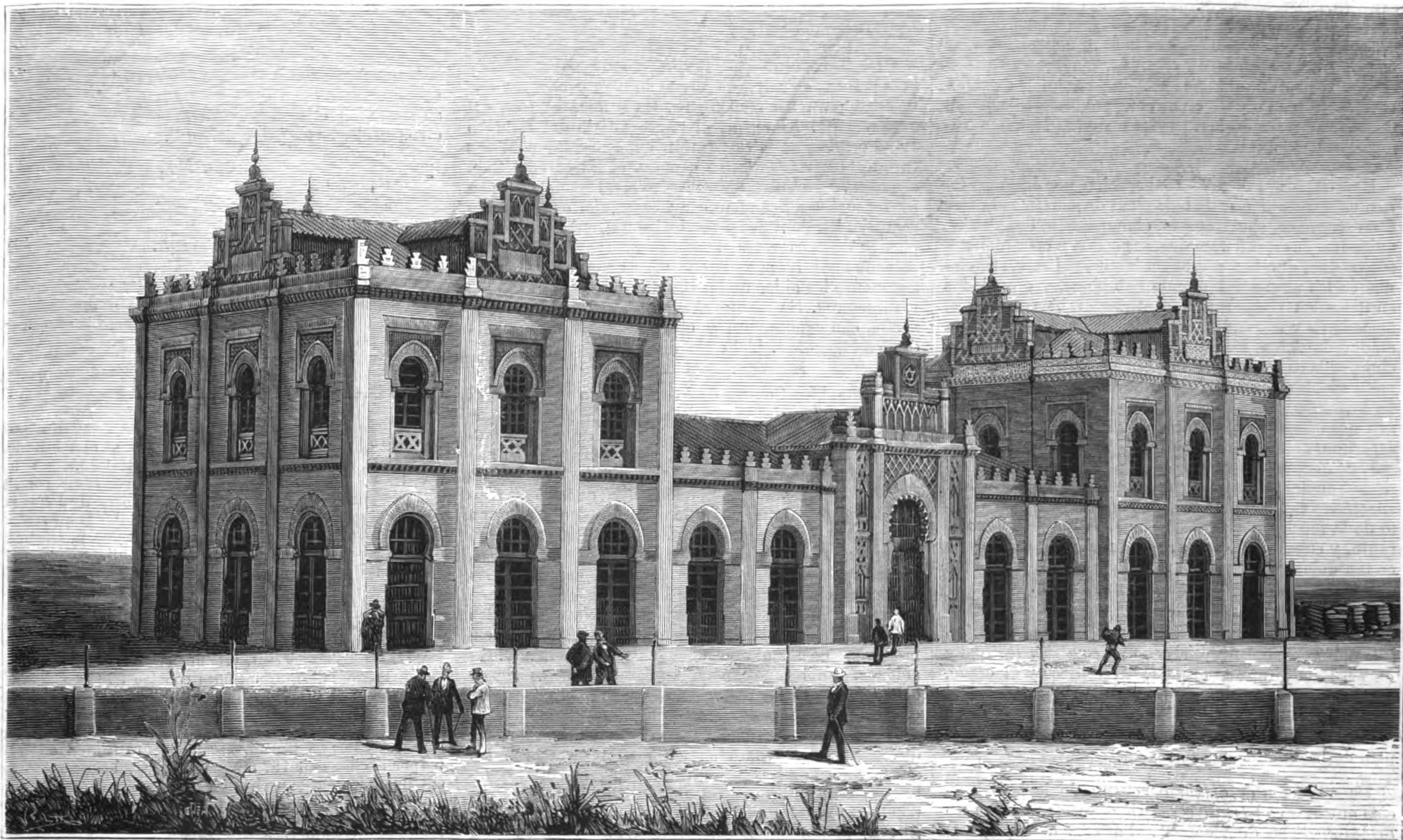
Recomendamos á nuestros lectores las guías *poliglotas* del *editor* Chtenoff. Son el *vade-mecum* de todos los viajeros ilustrados. Tienen *agenda* de los gastos diarios y *carnet* para notas de viaje ó impresiones del mismo.

Durante el último trimestre han sido puestos á *buen recaudo* 80 *timadores* y 500 tomadores de todas castas. Este servicio lo ha prestado la *policía secreta* y la *ronda judicial*.

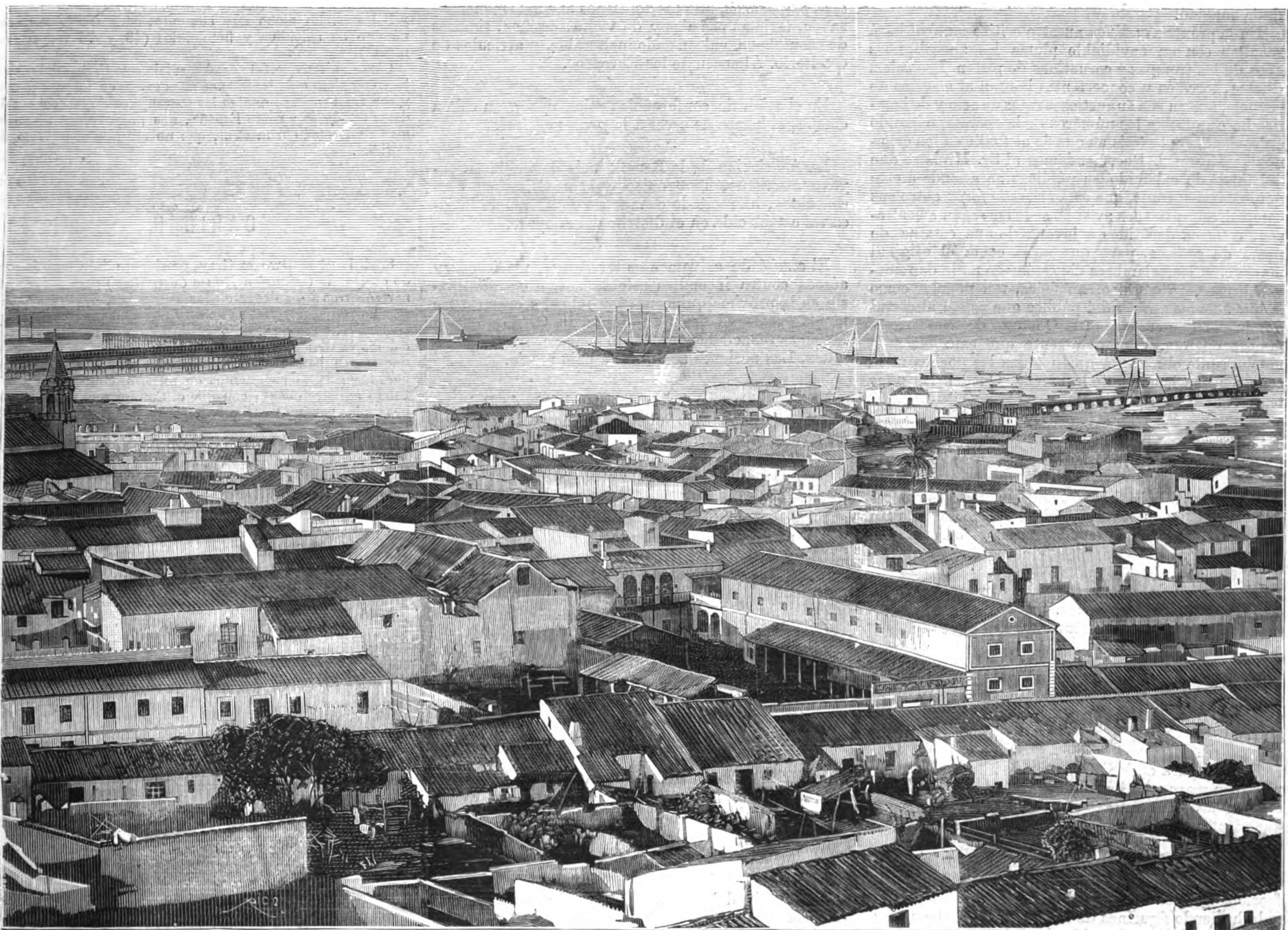
Irrigatores, lámparas niqueladas, palmatorias, *faroles por gas*, *farolas para gas*, *bujías* permanentes, que dan luz á un ciego, etc., en el *Bazar luminatorio*.

En los *doks* madrileños hay *partidas* de géneros *de-*

Digitized by Google



HUELVA.—ESTACION DEL FERRO-CARRIL Á SEVILLA, ABIERTO AL SERVICIO PÚBLICO EL 15 DEL ACTUAL.
(De fotografía.)



HUELVA.—VISTA DEL PUERTO Y DEL GRAN MUELLE DE CARGA Y DESCARGA, ENLAZADO CON LA ESTACION DEL FERRO-CARRIL.

Digitized by Google

comisados. La baratura facilita las *transacciones* mercantiles.

Sastre con elegante córte y *chic todo parisien*. *Confecciones á la medida* de chaqués, americanas, amazonas, trajes de etiqueta, sobretodos, impermeables, salidas de teatro y de tono, etc., etc., á precios equitativos. Talleres de Mr. Levigaban y de Madame Túnica Drapeada.

Bodega hidráulica.—Elaboracion por los más ingeniosos mecanismos de toda clase de acuáticos licores finos, cognacs, chartreusses, champagnes, bourdeaux, anisados, jerez, ron Jamaica, sagardúa y otros deliciosos caldos, que han merecido las más altas distinciones en las mesas del mundo sub-lunar, y apreciados en todos los restaurants, cantinas, tabernas, cafés, comederos y merenderos, y casas de huéspedes de la ciudad de Babia. Del análisis químico *dosimétrico*, hecho por las eminencias de la Academia *vinícola*, resulta que los más sabios jurados *viticultores* han dado un brillante informe, despues de luminosas discusiones, que *alumbraron* con chispeante ingenio los *báquicos* espíritus, acerca de las cualidades tónicas, espirituosas, confortantes, laxantes y regeneradoras de la especie humana, acordando unánimemente que la masa encefálica experimenta una pequeña tension por efecto de la fuschina, que se disuelve en la materia colorante, y cuya falsificacion, *sofisticacion* y *mistificacion* es tan deletérea como la trichina y demas infusorios que vegetan en el plasma de la naturaleza.

Aviso á las señoras.—La crema de nieve y el *lactato* policromo del Arco-íris es una *emulsion lenitiva* y eficaz. Puede teñirse el pelo, los postizos y el crepé, con los tonos dorados de la seda y los negros del ébano. La pomada oriental quita á los calvos los pelos de tonto, y les devuelve, si es preciso, hasta el pelo de la dehesa.

Un telégrama de anoche da cuenta de la gran *ovacion* que obtuvo la *masa coral* y la orquesta en el teatro de los *dilettanti* de Alcorcon, al *debutar* con la *opereta La Forza di pulmoni*. Excusamos decir que la *mise en scène*, el *atrezzo*, el *libreto* y los *bailables* nada dejaron..... por desear, sabiendo que el empresario, el tio Malaspulgas, ha hecho toda clase de sacrificios, inclusa el de llenar el paraíso de alabarderos, que con sus intempestivos aplausos casi malograron el éxito de la funcion.

En la próxima *audicion* nuestro crítico *musical* hará resaltar con su envidiable pluma los apocalípticos ecos de las trompas y cornetines de piston. Los solos, duetos, tercetos y concertantes honran al maestro de escuela, que en sus angustiosos ratos de ocio y de hambre ha compuesto los números de la opereta, trinando en compañía del sacristan que da al fuelle en los órganos de Móstoles. Recomendamos al Sr. Ministro que del fondo de calamidades públicas se atienda á este genio desventurado, que está *haciendo furor* entre sus compadres y paisanos; y si no se le entregan sus atrasos, estamos decididos á levantarle una estatua de pasta de *galletas*, para que se la coma el original maestro, si los calambres del estómago no le dan nuevos brios para *atacar* otra música, tan popular como la que *hace las delicias* del público que asiste al corral donde se rinde culto al arte. Quedará de *repertorio* la famosa opereta. Verdaderamente que está haciendo mucho ruido el autor, á quien todas las noches se le conceden los honores de la escena. Queden las *pitas* teatrales para los plagiarios.

Se vende barata una elegante *jardinera*, un *tronco* de guarniciones y otro á la limonera.

Rewolvers de seis tiros, garantidos. Relojes con calendario, sistema *remontoir*. *Sabonetas*, oro de ley, para señoras. *Antucas* de última moda. En el baratillo del *Pasaje* largo.

Liquidacion de camas maqueadas, moquetas, abacás, cretonas, reps y satenes. *Gasificacion* y *solidificacion* de otros artículos mercantiles.

Ha regresado de su excursion veraniega el señor de Trompetilla y su apreciable familia. Los vecinos del barrio, le darán *murga y jaqueca*, esta misma noche.

Burletes para el frio. Carretes de hilo inglés superior, con marca del leon español. A real y medio las 500 yardas. No enredarse en conversacion inútil, porque nosotros hilamos delgado el negocio del estambre, cáñamo y *linones*.

Patrones cortados.—Acaban de llegar de París, confeccionados por un simpático jóven, que se pasa la vida haciendo figurines de relieve tras del mostrador, en el comercio de sedas, blondas, cachemires, guipures, toquillas y otras *novedades* para el bello sexo. Junto á la calle de la Gallina, esquina á la calle de la Cotorra.

Para la fiesta de San Roque, *patron* del pueblo de la Albarda, se correrán vacas bravas y novillos embolados para los aficionados. Se soltará el toro del aguardiente. Al entrar el Santo Cristo del Milagro en su ermita, se le dispararán unos cuantos piadosos trabucazos, y despues se cantará el Miserere á toda orquesta. El afamado pirotécnico Mr. Chispa Chispon presentará una gran fantasía y castillejos de fuegos de regocijo, horizontales y verticales y circulares, con explosion de morteretes, bombas de sorpresa, y el gran petardo final. La *murga* de la villa amenizará estrepitosamente los oidos de las orejas de los circunstantes y forasteros. Se manteará un pelele vestido de *señorico*, con capote ruso y chistera, para satisfaccion de los lugareños. Tal es la diversion popular.

Los amables Condes de la casa Pavo truffé y del Caramelo obsequiaron anoche á sus numerosos amigos con una magnífica *soirée*, donde se cantó, *se hizo música*, se adivinaron charadas, se leyeron poesías, se organizaron elegantes *cuadrilles* de *cotillones*, y se *hizo el colmo del amor*..... al suculento *buffet*, que fué servido espléndidamente, no dejando nada por desear..... y en los *plateaux* del exquisito *lunch*, que dejará inolvidable recuerdo en los estómagos agradecidos de la *hig life*, *crema y gomosería* de la alta sociedad moderna. Las damas recibieron elegantes *bouquets* y *cadeaux*, que realzaban su extraordinaria belleza. No citamos los nombres de las distinguidas *personalidades* que esmaltaron con su presencia aquellos esplendentes salones, que competian en brillantez con los *raouts* orientales, porque temeriamos pecar de indiscretos, citando á las señoras *escotadas bajamente*, que lucian soberbias *toilettes*, *rivières* y magníficos vestidos. Sí dirémos, que se codearon y tambien pisotearon las aristocracias de la sangre, del talento, del dinero, de la belleza, de la juventud y del vicio. Tal fué la espléndida exhibicion linajuda, sólo comparable á la *matinée* que dieron á sus amigos los opulentos Duques de Tantarantan. No habia ningun *cursi* de ambos sexos: todos eran muy entonados, soplados, estirados, y, en una palabra, el *colmo* de la distincion.

Albums, *membretes*, *facturas*, *etiquetas*, *reportes*, *clichés*, *paspartouts*, billetes del Banco anónimo monopolizador, tarjetas postales y de visita, cromos, timbres de caoutchouc vulcanizado inalterable, y artículos de escritorio. Almacen de los Europeos.

En el salon de conferencias reina una gran calma chicha, si hemos de creer á la *prensa oficiosa*.

La Asociacion de la Beneficencia domiciliaria, cuyos sentimientos filantrópicos y beneméritos son bien conocidos, ha recibido cuantiosos donativos de la *sucursal* establecida en el distrito del Amparo.

El *comité* de salvamentos terrestres, marítimos y aéreos contra incendios celebra sesion extraordinaria en la próxima quincena, leyendo el secretario las tareas encomendadas á la Junta de Gobierno, y la Memoria redactada por el vocal ponente, Sr. de Buscavidas. Las acciones se *cotizan* á bajo precio.

La situacion económica del municipio de Palossecos no puede ser más aflictiva, si no se le *condonan los atrasos á la Hacienda*.

El distinguido hombre público, el excelentísimo é ilustrísimo Sr. D. X., reunirá uno de estos dias á su *fraccion* política para designar la candidatura de la mesa y línea de conducta que deben seguir. Tambien se propone *dictaminar* sobre la emision del *empréstito* forzoso, garantido con las cuotas del impuesto de *consumos*.

Club de los excéntricos. Sesiones de espiritismo, magnetismo, nihilismo, crematismo, volterianismo, prestidigitacion, cuadros vivos y disolventes. Cosmorama de toda clase de visiones medianímicas. Comunicacion estática y en trípode con toda clase de espíritus parlantes, cantantes, danzantes y escribientes. Armario mágico. Evocacion de los grandes hombres por medio de las patas de un velador, que dibuja, mejor que el *fotograbado*, la *fototipia* y la *fotocromia*, los auténticos retratos de la córte celeste de los chinos, y los de Brahma y Buda, acompañados de elefantes blancos, tigres, panteras, hipopótamos, mastodontes, cocodrilos, serpientes y otros animales domésticos.

Las *tarifas* del subsidio industrial van á ser abolidas. La reforma gradual de los *aranceles* la combaten los libre-cambistas. Es grave que Mr. Bismarkc se haya entregado al proteccionismo. ¡Demócratas catalanes! Si amais la libertad del tráfico, no fomenteis la reaccion proteccionista, etc., etc., etc.

Tengan paciencia todavía los respetables académicos de la Lengua, que ésta tiene que despacharse á su gusto, en el tercero y último escrito, presentando otros neologismos y tecnicismos.

MIGUEL MARTINEZ GINESTA.

(Se continuará.)

ESTADÍSTICA.

Tenemos á la vista los *Boletines* de la *Estadística demográfico-sanitaria de la Península é islas adyacentes*, correspondientes á los meses de Enero y Febrero últimos, publicados por la Direccion general del ramo.

La cifra total de los nacimientos, en el mes de Enero, ascendió á 44.826 (23.249 varones y 21.577 hembras), de los cuales, 42.430 procedian de legítimo matrimonio, y 2.396 de enlaces clandestinos.

Las provincias que mayor contingente de nacimientos han suministrado á la Estadística en el citado mes han sido: Barcelona, 2.397; Sevilla, 1.914; Madrid, 1.856, y Valencia, 1.757. En la escala mínima figuran: Segovia por 232, y Alava por 250. La provincia de Ciudad-Real, á pesar de no contar más que con 982 nacimientos, figura á la cabeza de todas por la proporcion de éstos con relacion á la masa de poblacion, pues ha sido de 3'766 por mil.

A 40.457 ascendió en el mes de Enero la totalidad de las defunciones, correspondiendo la mayor mortalidad á las provincias de Barcelona (2.513) y Madrid (2.137). La menor fué en las de Alava (251) y Guipúzcoa (300). La proporcion mayor con arreglo á la poblacion corresponde á Madrid con 3'600 por mil, y la menor á Canarias con 1'460. En el cuadro de las defunciones constan 33 por suicidio y 64 por homicidio.

En el mes de Febrero los nacimientos figuran por un total de 61.824, de los cuales, 32.230 varones y 29.594 hembras. Los hijos de ilegítimo matrimonio entraron en el total por la cifra de 3.167. Corresponde tambien en este mes el número mayor de nacimientos á la provincia de Barcelona (3.008), ocupando la segunda categoría Sevilla, con 2.570. Síguenla Badajoz con 2.435, y Madrid con 2.317. La proporcion máxima con relacion á la poblacion está en favor de Badajoz en un 5'608 por mil, siguiendo Córdoba en un 5'305.

Las defunciones en el mes de Febrero han alcanzado un total de 45.568, registrándose la mayor mortalidad en Barcelona (2.631) y Madrid (2.391), y la menor en Segovia, Alava y Canarias. La proporcion menor de la mortalidad estuvo en las provincias de Toledo, Segovia, islas Canarias y Baleares. En dicho mes aumentó, desgraciadamente, el número de suicidios y homicidios (48 y 74 respectivamente).

Como quiera que éste es el servicio estadístico más exacto y completo que desde hace años existe en nuestra patria, y con frecuencia se quejan los extranjeros de la escasez de datos estadísticos sobre España, nos proponemos resumirlos en un estado trimestral, que no estará desprovisto de utilidad.

M. B.

CARIDAD.

S. E. Lord E. Dweyer Gray, presidente del Comité creado en Dublin (*Mansion House Committee*) para proporcionar socorros á los desgraciados irlandeses, víctimas de la más horrorosa miseria, se ha servido dirigirnos una expresiva carta, en la que, despues de pintar con los más vivos colores la desesperada situacion de los pobres de Irlanda, que vagan hambrientos y casi desnudos por las poblaciones, nos ruega consignemos en nuestras columnas el profundo agradecimiento con que el Comité recibiria los dones de las personas caritativas para contribuir al alivio de la desgracia.

Así lo hacemos con el mayor gusto, agregando que los donativos deben enviarse al Comité (segun lo hemos hecho nosotros con nuestra modesta ofrenda) en letras de cambio sobre Lóndres ó Dublin, bajo sobre con la direccion siguiente:

To the Honorable
E. DWEYER GRAY, M. P. LORD MAYOR.
Mansion House Committee.
DUBLIN.
(*Ireland.*)

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, Paris.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños. (*Ascensor.*)

Digitized by Google

31 BOULEVARD DE SÉBASTOPOL · ET RUE BERGER, 2

A la Grande Spécialité de Blanc

E. DEMONT

Armes tissées dans le linge de table.





Chiffres tissés dans le linge de table.



Trousseaux et Layettes.

CHEMISES POUR HOMMES, TOUTES FAITES ET SUR MESURE

Bonneterie de laine et de coton, linge confectionné, mouchoirs.

Lingerie pour dames, dentelles, toiles, calicots, cotonnades.

Linge de table en tous genres COUVERTURES, flanelle, rideaux.

COUTILS POUR STORES ET POUR LITERIE

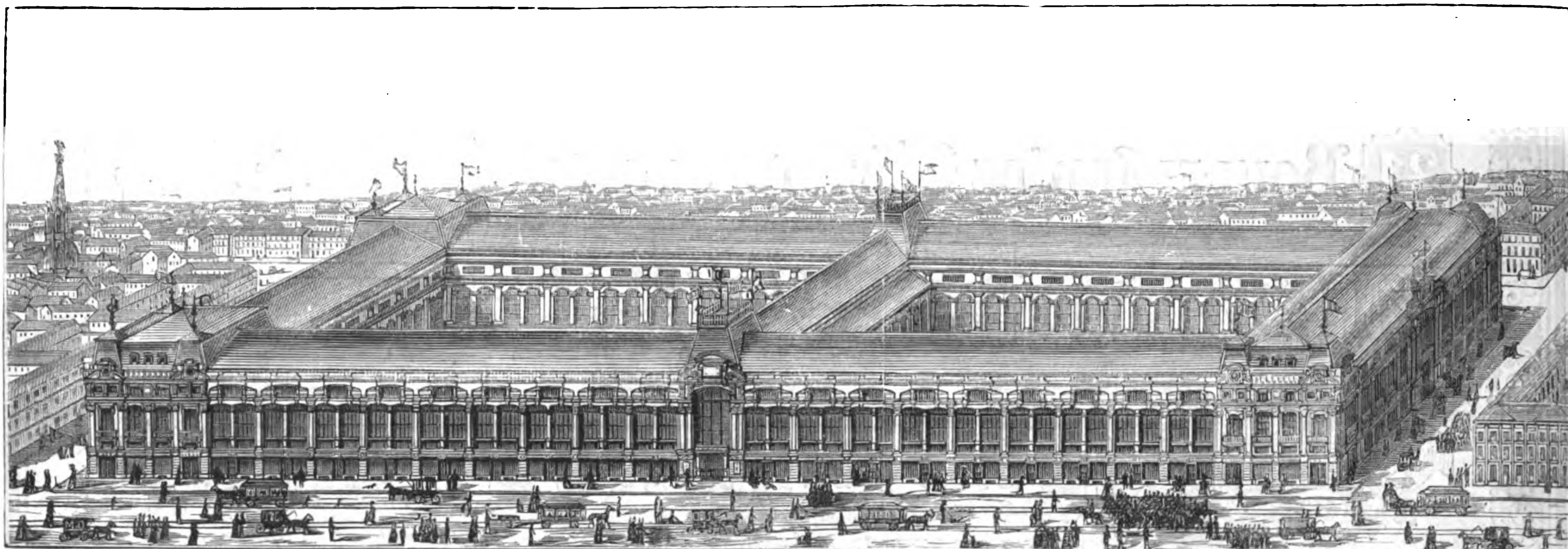
Fabrique de linge de table damassé avec les ARMES ET CHIFFRES TISSÉS.

MAISON DE CONFIANCE RECOMMANDÉE PAR LA BONNE QUALITÉ DE SES MARCHANDISES, ET LA MODICITÉ DE SES PRIX.



Fournitures pour Hôtels, Restaurants Collèges et Administrations.

Les Marchandises qui ne conviennent pas sont échangées ou remboursées au gré de l'acheteur. À PARIS



BRUSELAS.—EL PALACIO DEL MEDIODÍA, DESTINADO Á LA EXPOSICION PERMANENTE INTERNACIONAL.

CIFRAS DECORATIVAS PARA ARTES É INDUSTRIAS,

POR DON JOSÉ MASRIERA Y MANOVENS.

«El libro ó *álbum* de que vamos á hablar tiene páginas para todos. La inicial y la cifra desempeñan en el mundo extenso papel, y, como los escudos de armas, son uno de los medios decorativos más socorridos y más usados, sin que nunca uno ni otro degeneren en vulgares, si manos hábiles saben emplearlos discreta y artísticamente. ¿Qué cosa más sencilla que una letra del alfabeto? Y sin embargo, ¡qué variedad asombrosa puede haber en su trazo, en la robustez ó gallardía de sus perfiles, en los adornos con que las enriquece un artista de véras, en su colorido, en una palabra, en el conjunto de la figura y en los innumerables pormenores con que se la varía y magnifica! ¿Quién no ha examinado alguna vez esos preciosos códices de los siglos XIV y XV, obra de concienzudo monje, y no ha admirado en sus páginas aquellas capitales miniaturadas por mano que no parece de hombre, ni siquiera de primorosa mujer, sino de ángel, por la severidad del dibujo y el exquisito sentimiento del color, adornos y perfiles? ¿Quién no se encanta, si por fortuna está dotado de buen gusto, ante una de esas lápidas romanas, simples hasta la desnudez, grandiosas por su misma simplicidad, y cuyos caractéres se hallan apuntados con una firmeza, con un sello arquitectónico que, acrecentando la belleza del monumento, realzan por todo extremo su valor arqueológico? No es, pues, ocupacion que haya de reservarse á ingenios medianos la de componer tipos para las letras del alfabeto, y así lo han entendido todas las edades y todas las generaciones.»

En tales términos se expresaba el Sr. D. F. Miquel y Badía, ilustrado crítico de arte del *Diario de Barcelona*, al dar cuenta á sus lectores del *Album de cifras decorativas* publicado por el inteligente artista D. José Masriera, trabajo que, por el excelente gusto y verdadero ingenio que revela, está llamado á ser el arsenal indispensable donde vayan á buscar sus inspiraciones los artistas é industriales que deseen estudiar, para aplicarlas á sus artefactos, las mil lindísimas combinaciones á que se prestan las cifras decorativas, y que la obra del señor Masriera ha venido á revelar.

En esta misma página damos, como idea de lo que es este prolijo y acabadísimo trabajo, dos *enlaces de cifras*, tomadas al acaso en el precioso *Album* á que nos referimos.

No terminarémos sin consignar que la ejecucion material de la edicion, hecha en los talleres del litógrafo barcelonés don J. Gual, es tan perfecta como pudiera haber salido de los mejores talleres de Inglaterra ó de Alemania, hablando muy alto en favor de los progresos que en nuestra patria han realizado las artes tipográficas.

Autor y editor merecen la más cumplida felicitacion por el bello trabajo que de consuno han llevado á cabo.

S.





ENLACES

tomados del *Album de cifras decorativas*, publicado por D. José Masriera, de Barcelona.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Memoria leida por D. Ildefonso Fernandez y Sanchez, profesor del colegio de San Ildefonso, en el solemne acto de inaugurar el colegio restaurado, bajo la presidencia del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, el dia 1.º de Marzo de 1880, siendo comisario el Excmo. Sr. D. Basilio de Chavarri. (Madrid, imprenta y litografía municipal.) Hemos leido con el mayor gusto el discreto y erudito trabajo del Sr. Fernandez y Sanchez, á quien felicitamos, así como al digno Ayuntamiento de Madrid, por la conveniente y acertada restauracion del colegio. Puede visitarse este establecimiento de educacion de dos á cuatro de la tarde diariamente.

Santoral español, ó *Calendario* de los santos y personas insignes en virtud, desde los primeros siglos del Cristianismo hasta nuestros dias, en los dominios de España y Portugal, por D. M. S. V.—Obra publicada por la Junta Superior de la Asociacion de Católicos de España. (Madrid, 1880.)—Es un trabajo nuevo y curioso, muy útil para cuantos se interesen por las glorias religiosas de nuestra patria.—Véndese á 6 reales en las principales librerías de Madrid y Barcelona.

Manual de Litografía, por los Sres. D. Justo Zapater y Jareño y D. José García Alcaraz, es el libro que acaba de dar á luz la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, y el 23 de su rica coleccion.

De la utilidad y necesidad que habia de este libro se puede juzgar con sólo leer en el Prólogo que es el primer libro que se publica en España de este género.

En dos partes dividen sus autores el libro. La primera trata del dibujo y grabado en piedra, y la segunda, de la estampacion.—Por suscricion cuesta el tomo *cuatro reales*, y sueltos, á *seis*, en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Orlando Furioso; poema escrito en italiano por Ariosto y traducido al castellano en octavas reales por D. Vicente de Medina y Hernandez, con la aprobacion de la Academia Española. El editor, Sr. Manero (Lauria, 82, Barcelona), acaba de publicar el cuaderno 19.º de esta obra. Precio de cada cuaderno, dos pesetas.

Historia del Derecho romano, segun las más recientes investigaciones, por D. Eduardo de Hinojosa, doctor en Derecho civil y canónico, auxiliar de la Comision de Córtes de la Real Academia de la Historia, etc., etc. (Madrid, imprenta de la *Revista de Legislacion*, 1880.) Así se titula el volúmen V de los publicados por la *Biblioteca jurídica de Autores españoles*, que cada dia alcanza mayor aceptacion. Véndese en la Administracion de la *Revista*, Peligros, 6 y 8, Madrid, y principales librerías.

M. B.

Se ha puesto á la venta en las principales librerías de Madrid y de provincias la segunda edicion de

EL MÉDICO DE LAS LOCAS,

por haberse agotado en un mes la primera.

El precio es el de 3 pesetas los dos tomos de que consta.

La misma Empresa acaba de poner tambien á la venta otra interesante novela titulada:

UNA PAGINA DE AMOR,

original de Emilio Zola, y de la cual se han hecho en Paris 45 ediciones consecutivas. Consta de más de 300 páginas de compacta lectura, y su precio 6 reales en toda España.

El precio de la edicion francesa de estas novelas es el de 8 francos la primera y 4 la segunda; por manera que las ediciones españolas se adquieren por casi la tercera parte de su valor.

Se sirven á provincias, remitiendo el importe en sellos ó libranza á su editor, D. Alfredo de C. Hierro, calle de San Sebastian, núm. 2, segundo derecha, Madrid.

TINTURA ÚNICA Instantánea para la Barba (1 frasco) sin preparacion ni lavado.

POMADA TÁNICA ROSADA para devolver á los Cabellos blancos su color primitivo.—FILLIOL, 47, rue Vivienne, PARÍS.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS

PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS

EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS

Se publica todos los Sabados.—5 FRANCOS al AÑO (Vᵉ Año)

COMPRA y VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre títulos y pensiones.—Operaciones a termino.—Compra de todos valores difíciles de vender.

VENTA à CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, dando immediatamente el primer decimo derecho al sorteo y a los intereses.

Todo Suscriptor recibira como Prima gratuita el ALBUM GUIA de los VALORES DE LOTES, rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Constitucional ó accidental, completamente destruida con el tratamiento de Madame Lachapelle. Consultas todos los dias de 3 á 5, rue du Monthabor, 27, en Paris, cerca de las Tullerías.



OPRESIONES TOS, CATARROS, CONSTIPADOS — ASMA — NEVRALGIAS CURADOS Por los CIGARILLOS ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (Exigir esta firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, Paris.

Y en las principales Farmacias de las Américas.—3 fr. la caja.

TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante contra la CONSTIPACION ó estreñimiento y las almorranas.

Grillon — E. GRILLON 27, Rue Rambuteau, Paris.

En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

EL JUEGO DE LA GUERRA, por D. Juan de Becerril. Se remite certificado á cualquier punto de España, mandando 8 rs. á don Pelayo Gordo, en Villacastin (Segovia).

POLVOS DE CANDOR

Los Polvos de Candor, sin rival, compuestos de materias balsamicas, dejan muy atras a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los Polvos de Candor tonifican, refrescan y blanquean el cutis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen a las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género.—No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los Polvos de Candor estan llamados a remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Articulos que recomendamos:

ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales

ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR:

Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CAMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XXIV. | SUPLEMENTO AL NÚM. XI. | MARZO.—1880.

BELLAS ARTES.



LA CRUZ DE LA ORACION DOMINICAL.
BAJO-RELIEVE EN MÁRMOL, POR J. BELL.—(EXPOSICION DE LA REAL ACADEMIA DE LÓNDRES.)

Digitized by Google

PLUS ULTRA [1].

APUNTES PARA UN LIBRO.

II.

En nuestro primer artículo hemos querido dejar consignado que, al estudiar bajo un punto de vista español la parte de América latina que vamos visitando, observamos:

1.° El completo divorcio intelectual existente entre España y la América que, miéntras hable el idioma de Cervántes y miéntras conserve marcadísimas trazas de su orígen, seguirá llamándose española.

2.° Que este divorcio, que tomó orígen en la independencia, continúa por el poco conocimiento que unos tenemos de los otros; porque creen los americanos que está España en el mismo estado social que al separarse de ella á principios del siglo; porque no creyendo á nuestra patria digna de estudio, no han aprendido cuáles son las aspiraciones de la política española, cuáles nuestras intenciones, cuáles los fines á que tendemos y que en un futuro áun lejano devolverán á España el rango que ha perdido; porque hay quien supone que la política de España hácia América no es liberal y amistosa; debiéndose á eso el ódio hácia la antigua metrópoli, que en el pueblo sólo se da á conocer en momentos dados, pero que está latente, sin quererlo los que por él se ven dominados, en la literatura, en la política nacional, en el pensamiento de los que dirigen la inteligencia de los demas.

Tiene tambien la culpa España, en donde hasta ahora ha habido abandono, no por parte del Gobierno, que es el único que, aunque poco, ha hecho algo, ni por parte del comercio, que, aunque á la española, lucha valientemente, sino por parte del político, para quien nada significan las cuestiones sud-americanas; por parte del legista, que no examina y critica los nuevos códigos, ni analiza las consecuencias de su aplicacion; por parte del marino, que permite que el cielo, los rios y los mares sean estudiados mejor por extranjeros que por los que, teniendo las tradiciones de Ulloa, Jorge Juan, Malaspina y Azara, dejan que sean hoy los más completos los estudios de Mouchez y Page (2); ha habido culpa por parte del ingeniero, que ha debido educar ingenieros americanos, y miéntras no los habia, debió estudiar el terreno, trazar los caminos, hacer los puertos y explotar las minas; han debido todos progresar fundándose en los trabajos antiguos, informados por los adelantos modernos, probando que vivimos, que no hemos muerto al morir nuestra grandeza.

Este olvido culpable se ve ayudado por el carácter español, que es poco generalizador. La tendencia al aislamiento y la exageracion del sentimiento individual, que describe D. Modesto Lafuente en el elocuente discurso preliminar de su historia de España, sentimiento que va desapareciendo por fortuna con gran rapidez, han sido tambien causa del divorcio que lamentamos. Nuestros libros, nuestras revistas, nuestros periódicos, hasta nuestros centros científicos, han sido demasiado españoles: el que los estudiaba conocia sólo á España; estudiando los de los otros paises podia conocerse Europa.

El divorcio intelectual de que hemos hablado no existe sólo respecto á España; las naciones sud-americanas, de orígen español, están tambien separadas entre sí. Es más fácil encontrar en Montevideo libros franceses que argentinos, á pesar de estar Buenos-Aires enfrente: en esa importante ciudad se encuentran apénas vestigios de estudio serio del movimiento intelectual de Chile, y sin embargo, esta república y la Argentina son los dos factores más importantes de la civilizacion de las naciones hispano-americanas en el hemisferio Sur. No sé si sucederá lo mismo en Santiago y en Caracas que aquende los Andes y al Sur del Ecuador: si sucede lo mismo, sabrán allí como aquí lo que pasa en las demas naciones de América preguntándoselo á los diarios de Europa, y será menester pedir los productos de la inteligencia de naciones hermanas, de igual orígen y tendencias, á los libreros de Paris. El aislamiento de España con las naciones que de ella han nacido, y la separacion de éstas entre sí, es, á nuestro juicio, una de las causas, la principal tal vez, de la poca influencia de la raza española ó hispano-americana en el mundo, y de lo costoso que es en ella el progreso.

Ya conocemos las causas; estudiándonos mutuamente desaparecerán los efectos.

Decíamos en nuestro primer artículo, y vamos á repetirlo en éste para dejar bien consignado nuestro pensamiento, que es preciso analizar el estado presente de América y de España; porque, segun opinamos, el sistema de gobierno, la literatura, el adelanto de las artes y de la industria, todo lo que constituye la cultura de un pueblo es consecuencia, y no causa, de su civilizacion. La historia nos explica el camino seguido, y cómo hemos llegado donde estamos; el estudio del estado presente nos dará datos importantísimos para conocer á dónde vamos, cuál será el camino que seguirá la civilizacion. Ejerciendo las condiciones de lugar, clima y alimento tan gran influencia en la marcha de la cultura, hemos de dedicar particular cuidado á hacer comprender á nuestros lectores, si de ello somos capaces, cómo es esta hermosa region.

Nuestro plan no significa nada, ó es un plan muy vasto, aunque sin pretensiones de ninguna clase. Decir la verdad de lo que veamos, expresar lo más claramente posible y con honrada intencion lo que pensemos, retratar las costumbres con la mayor sinceridad. Tal vez no acertemos; pero lo que digamos será lo que de ellas comprende un español que no se ha atrevido á coger la pluma hasta despues de dos años de estudio.

Si hablamos de los códigos, tanto políticos como civiles, penales, de procedimientos, etc., de todos los que constituyen la legislacion de un país, dirémos lo poco que de ellos sepamos; pero tendrémos particular cuidado en señalar cuáles son los principales comentaristas, y en apuntar el nombre de las obras que los explican. Hemos de dedicar especial atencion al estudio del movimiento intelectual de cada país durante el medio siglo que tiene de vida propia, y, aunque somera, hemos de hacer una revista bibliográfica la más escogida, si no completa, suficiente al ménos para el que con ánsia de aprender quiera guiarse por nuestro trabajo, que le indicará dónde debe estudiar.

La rectitud de nuestro propósito nos mueve á escribir estos artículos y á no ordenarlos en un libro que da más honra y más provecho, y puede, con igual esfuerzo, ser ménos malo, porque en él puede abarcarse y desenvolverse todo el plan, y puede tener método y unidad. Un libro correria con los errores que en él estampásemos; un artículo puede ser impugnado; á un artículo es más fácil que se le hagan observaciones, y nosotros queremos y deseamos que se nos hagan; suplicamos encarecidamente á las personas que se interesen en una obra que creemos podria dar buenos resultados, nos ayuden con sus consejos; apelamos á los de todos; todos han de ser atendidos. Hacemos un llamamiento á los americanos que crean interesa á su patria que la generalidad en España conozca las leyes que les rigen, los autores que les dan gloria, y cómo y por dónde han llegado donde están desde la independencia; que nos indiquen el camino que debemos seguir, los autores que debemos consultar, el periodo ó el hecho histórico que debemos meditar; que nos envien lo que pueda darnos luz, sobre todo Memorias y Revistas de centros científicos, de esas que no se venden; folletos y discursos que no se encuentran; periódicos que sólo para algunos no se han perdido; documentos nacionales impresos, llenos de preciosos datos, y ediciones oficiales de obras protegidas, que yacen amontonadas y cubiertas de polvo en los sótanos de los edificios públicos.

Nuestros artículos han de tener muchos errores; pero ¡benditos sean si sirven para hacernos comprender que debemos abandonar el trabajo emprendido, ó si nos demuestran que debemos en él perseverar, llevando adelante nuestra empresa, en la que nos acompañan las simpatías de unos y los sabios consejos de otros! Si éstos son suficientes y son alentadores, de estos apuntes saldrá el libro, que puede ser un manual y un guia para los primeros pasos del español que intente estudiar estos paises.

A veces las pequeñas causas producen los grandes efectos, y podria ser que para completar nuestra obra y para que fuese más digna del objeto á que se dedica, ilustres pensadores se ocupen de cuestion tan trascendental; nosotros, como ya hemos dicho, no intentamos hacer un trabajo profundo; queremos tan sólo llamar la atencion de los españoles que no se ocupan de la América del Sur, y preguntar á los americanos por qué no viven vida intelectual con España.

En los primeros tiempos de la independencia se ha supuesto y se ha sostenido que los males que se querian combatir, y hacemos referencia á los males intelectuales, pues los políticos no nos importan, porque, como hemos dicho, son consecuencia de aquéllos, eran, no males de la época, sino inherentes al carácter español; no nacian del régimen, producto de los tiempos, sino del modo de ser, de la naturaleza misma española, que, como no puede cambiar, no los concluiria nunca. Hombres eminentes (3) han dicho en repetidas ocasiones: *Es preciso abjurar*, no del pasado, sino de *un pasado español*. Todos los que nacieron miéntras se combatia por la independencia, y estudiaron presenciando las dificultades con que lucharon las naciones nuevas al constituirse, piensan así y han sostenido y sostienen esas ideas. Para cambiarlas hoy sería preciso que se efectuase en su mente una revolucion completa.

Saben mejor que nosotros que la principal causa de la explosion revolucionaria fué el cambio de las ideas en España; saben perfectamente que las fuerzas de resistencia de España estaban debilitadas por las amenazas constantes del partido liberal ó por los pronunciamientos que á la sazon inventaban los constitucionales. Saben que, á pesar de que es público y notorio que el dinero con que se hizo la sublevacion de Cabezas de San Juan fué de Buenos-Aires; á pesar de que Riego fué un traidor, que amotinó á unas tropas que iban á luchar por la integridad de lo que era entónces territorio nacional; á pesar de que la música del famoso *Himno* no es más que una contradanza compuesta por el coronel de Guardias Walonas D. José María de Reart y Copons (4), miéntras estaba prisionero en Francia al mismo tiempo que Riego; á pesar de que éste, que no fué más que un Masaniello, embriagado por las auras populares, que no merecia, hizo, como el pescador napolitano, mucho daño al pueblo, á quien entusiasmó; á pesar de que puso en ridículo á su himno y se puso á sí mismo, llegando á cantar la contradanza en el teatro con todos sus ayudantes, era tal el ánsia y el afan por la libertad que habia en España, que la música se convirtió en canto nacional, y el soldado que se sublevó en vez de ir contra el enemigo, y que murió sin valor, se trasformára en héroe legendario: tales injusticias cometen las naciones cuando personifican en un hombre una idea.

Poco tiempo despues de la independencia de América, cuando habia pasado el apénas necesario para constituirse, empezó España á luchar por las ideas modernas, á sostener en todos terrenos rudas batallas con los representantes de las ideas antiguas de ese *pasado español* que nos echan en cara y que hemos vencido los españoles.

Si todos los que hablan español hubieran marchado juntos, el progreso hubiera sido más rápido; pero fuimos abandonados por América, y cada una de las naciones que nació de nuestro imperio marchó por su lado. Ha habido progreso, pero no ha sido el que debia. ¿No será tiempo de que marchemos á una? Estamos unidos por un vínculo importantísimo: la comunidad del lenguaje. El habla española ha de ejercer singularísima influencia en una union tan necesaria. Ella ha de ser el canal por donde entren en América las ideas y los adelantos científicos de Europa. Ha habido un tiempo en que, por antipatía á las cosas y á las ideas de la antigua Metrópoli, no se ha querido estudiar con la amiga los progresos de todos. Antes en España se escribia y se pensaba ménos de lo que se escribe y se piensa ahora, y se acudia á Francia, crisol en donde se fundian con mayor ó menor acierto las ideas del mundo; hoy, que la ciencia se ha hecho cosmopolita y se manifiesta en todas las lenguas, deben buscarla los hispano-americanos en la lengua española, porque es más fácil el cambio de ideas, ya sean científicas ó filosóficas, en el propio idioma. Sigamos con paso firme el camino que seguimos, y pongámonos, como nos vamos poniendo, en condiciones de igualdad con las otras naciones, y el triunfo será nuestro.

En literatura propiamente dicha, y vamos á hablar de ella, ya que al leer las cuartillas anteriores vemos que no hemos hablado del literato al señalar la responsabilidad de los que no estudian á América, la mutua influencia ha de dejarse sentir más poderosamente. España tiene la historia, la tradicion, el peso de sus autoridades, que han de regir siempre, por más que algunos por ignorancia, ó invocando un patriotismo fuera de lugar, quieran sostener lo contrario. América tiene, y puede llevar al acervo comun, el espíritu progresivo de sociedades que viven por el movimiento, el cosmopolitismo de pueblos que en mayor ó menor proporcion tienen elementos de todas las razas.

Pasará el tiempo, y desde la frontera de los Estados-Unidos á la Tierra de Fuego, con excepcion del Brasil, habrá una aspiracion comun: la de que la lengua sea una, y no la corrompan y la falseen los que hemos de llamar provincialismos, si consideramos la lengua como una nacionalidad; llegará un dia en que dirán los que sepan gramática: «Entendámonos; no haya un idioma uruguayo, otro chileno, otro peruano y otro guatemalteco; háblese lo mismo en Nicaragua que en Méjico, en la Argentina que en Bolivia ó en Venezuela; no demos á las palabras una acepcion dis-

(1) Véase LA ILUSTRACION núm. IX.

(2) Aguirre, Lobo, Riudavets, Carrasco y otros han escrito obras apreciabilísimas; pero la excepcion confirma la regla.

(3) Por ejemplo, el Sr. D. José Victorino Lastarria, que ha llegado en Chile á todo lo que puede llegarse en talento y saber.

(4) *Memorias de un Setenton, natural y vecino de Madrid.* Año XXII de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, núm. XLV, cap. XII, pág. 330, y núm. XLVII, cap. XIII, pág. 370.

Recomendamos á los que quieran comprender la historia de España en este siglo y conocer la sociedad española al ocurrir la separacion de España y América, estudien las interesantísimas *Memorias* del respetable Sr. D. Ramon de Mesonero Romanos.

Digitized by Google

tinta en cada estado; no hagamos frases anti-gramaticales é incomprensibles.»

Llegará dia en que América se hará vieja y no despreciará todo lo viejo, y entónces vendrán al centro comun á buscar la lengua que ha de tender lo más posible á la unidad, y lo mismo la América donde se habla español acudirá á España, que los Estados-Unidos del Norte, Canadá, Australia, Nueva Gáles y las Colonias del Sur de África, donde se fundan Estados de origen inglés, acudirán á Inglaterra. Esto no quiere decir que se corten los vuelos á las imaginaciones americanas, ni que se pretenda someterlas á una tiranía en que dictará ley inflexible la Academia Española. Esta, en union de las que con el mismo objeto y correspondientes con ella deberian fundarse en todas las naciones donde se habla español, tiene necesariamente que ser un elemento moderado. Es manifestar ignorancia, como hemos dicho, levantar bandera de guerra contra la literatura española en defensa de una libertad literaria que nadie niega. En la misma España hay diferentes escuelas, que tienen muy marcado en su modo de ser la influencia de las cosas externas. El poeta de la escuela sevillana, inspirado por los cármenes del Guadalquivir, no canta como el que se inspira en las tempestades del Océano, en la duda que nace de la controversia científica, ó en las pasiones políticas que se agitan en la capital. La inspiracion directa tiene que ejercer una influencia muy grande. Canten en buen hora los andaluces sus verjeles, y los vascongados sus montañas; canten los argentinos sus inmensas pampas, y los chilenos su alta cordillera, coronada de nieve; hable el español de la vid y de la espiga; del café el puerto-riqueño; del tabaco y de la caña dulce el cubano; describamos nosotros la vendimia: cuéntennos ellos cómo se trabaja en los saladeros; cómo se faenan las reses; si recordamos nosotros nuestras leyendas ó describimos nuestras ruinas, ellos pueden cantarnos sus esperanzas, y cuando les hablemos de nuestro pueblo, darnos á conocer al gaucho, al llanero y al ágil arriero de la cordillera.

Obedezcan á la inspiracion que quieran, y piensen como crean que es mejor; ésa es la libertad literaria, y bendita sea; pero si ha de consistir en no sujetarse á reglas, en no hablar correctamente, en inventar palabras innecesarias, en construir en italiano ó en frances con palabras españolas, en castellanizar provincialismos enseñados por los padres y no corregidos por descuido en las escuelas, en españolizar términos extranjeros, no porque no existan en castellano y se enriquezca así el idioma, sino porque se ignoran los verdaderos y apropiados, hay que invocar la reaccion y hay que prepararnos para cuando venga.

Muy larga ha resultado esta introduccion; pero de propósito nos hemos detenido en la explicacion de nuestras intenciones, para evitar el disgusto á nuestros lectores de volver, en la serie de nuestros escritos, á interrumpir la narracion, ó dejar sin terminar las consideraciones para hacer salvedades y aclarar nuestras ideas. Las que tenemos sobre América las hemos modificado, corroborado ó adquirido en dos años de residencia á orillas del Plata. Hace mucho tiempo que opinamos que un estudio como el que vamos á emprender es necesario, pero no nos habiamos atrevido á emprenderlo.

Al volver del viaje al Paraguay, del que hablábamos en nuestro artículo anterior, hemos tenido ánimo, creyendo que lo que hemos visto, que es mucho, y lo que hemos aprendido, que no es poco, podria servir de algo. La causa de los artículos es el viaje; la causa del viaje fué el estado poco satisfactorio de la salud, y la de que el viaje haya sido al Paraguay con preferencia á tantos otros lugares dignos de ser visitados, una empresa grandiosa, imaginada por un español, que si se lleva á cabo, ha de producir á América incalculables beneficios, y que aunque no diese los resultados materiales que parece natural debe dar, servirá siempre para dar inmarcesible gloria al que se ha atrevido con ella, aumentará extraordinariamente el caudal de conocimientos geográficos, y señalará el camino que deben seguir los que, pudiendo reunir y disponer de grandes capitales, quieran aventurarlos en ensanchar el mundo.

En los primeros meses del año 1869 estábamos en Madrid y habitábamos en el hotel Americano, calle de Preciados, núm. 1, y en la mesa redonda teniamos á nuestro lado un hombre jóven, de mirada enérgica, de maneras desenvueltas, y que, no pudiendo hablar con casi ningun compañero de mesa, porque era norte-americano y no hablaba el español, nos hacía pasar agradabilísimos ratos con su interesante conversacion, y despertaba nuestro deseo de viajar describiéndonos países de Asia; la guerra de Crimea, que habia estudiado visitando los lugares en donde se dieron las batallas; las luchas con los pieles-rojas, que habia visto; la campaña de Abisinia, á la que habia asistido. Un dia se despidió de nosotros, diciéndonos: «Gordon Benet me llama: ¿quiere V. algo para París?» Era Enrique Stanley, que iba á buscar á Livingstone.

Un hecho semejante se ha repetido diez años despues en Montevideo. En el hotel Oriental, en la habitacion de una dama, de la que son amigos en Madrid todos los hombres de talento, y á la que admiramos en todas partes todos los demas (1), conocimos un señor, viejo ya, de luenga barba, de mirada muy enérgica y de muchas aventuras, que contaba con gran amenidad. Una noche, al darnos la mano, nos dijo: «Me voy al Paraguay á estudiar un ferro-carril: V., que es amigo de viajar, ¿por qué no viene á hacerme una visita? A orillas de aquel hermoso rio tendria V. una hamaca, un mosquitero, y una voluntad pronta á servirle.»

No volvimos á oir hablar de D. Juan de Cominges, que así se llama la persona á quien hacemos referencia, en algunos meses; supe poco á poco que se habia internado en el Gran Chaco para hacer una exploracion, y poco á poco nos fueron llegando noticias del importantísimo descubrimiento que le habia sido encomendado y de la grandiosa empresa á que servia. El interes que por esas aventuras y esos descubrimientos habia de ser siempre creciente en persona tan aficionada como somos á la Geografía, aumentó cuando supimos que estaba en Montevideo D. Francisco Javier Bravo, promotor de esas expediciones, que arriesgaba su fortuna por esa empresa. Fuimos á verle, y nos encontramos con un hombre alto, fornido, de gran volubilidad al hablar, que se conocia estaba cohibido por no poder estar al mismo tiempo en el Chaco explorando, en Bolivia disponiendo, en Lóndres persuadiendo. Se comprendia al verle que nada le arredraba, que habia nacido para manejar los capitales, como Napoleon para manejar los soldados, y como el Emperador con éstos, ganar él batallas con aquéllos. Su cuarto estaba lleno de mapas: los habia con profusion sobre una mesa muy grande, sobre la cama, sobre las sillas, sobre el sofá; un topógrafo seguia sus indicaciones y marcaba con líneas y colores sus proyectos. «¿Qué quiere V.? le preguntamos: ¿qué se propone?—Mire V., Sr. Dupuy—nos dijo, haciéndonos ver un mapa de la América del Sur—fíjese V. en Bolivia—añadió marcándonos los límites de esa república y señalando con el dedo los puntos de que iba hablando:—aquí en Yungas hay el mejor café del mundo, superior al de Moka; aquí se producen las mejores quinas; aquí, las lanas más preciadas; un poco más allá, cobre nativo y plata; por aquí, azúcar y cacao. En todo este inmenso territorio, que forma el oriente de Bolivia, podrian cosecharse productos tropicales para toda Europa.

»¿Ve V. estas cordilleras, que, como sabe, son altas y agrestes? Pues por ellas llevan en mulas esos riquísimos productos los bolivianos á su puerto de Cobija, que no vale nada, ó al puerto peruano de Arica, y allí cargan lo que importan de Europa. Una tonelada de mercancías cuesta, por término medio,

En Europa.	500 francos.
Flete y seguros de Europa á Cobija.	100 »
Trasporte de Cobija á Chuquisaca. .	1.280 »

más del 200 por 100 más que el precio de la mercancía en el puerto boliviano. El primer beneficio que reportará Bolivia de mi empresa será un abaratamiento considerable en los trasportes; el primer lucro de mi empresa será una parte de la diferencia entre lo que cuesten los fletes por las vías que voy á crear, y lo que ántes costaban por el Pacífico y la cordillera. Bolivia tendrá los productos de Europa más baratos, y ofrecerá los suyos en condiciones más ventajosas. La parte de los recursos del país que se gastaba en trasportes, y que quedará en beneficio de él, aumentará el comercio, y naturalmente, aumentará los ingresos de mi empresa. Apoderarme de todo el tráfico es mi primera intencion, pero voy más allá en mis ambiciones; quiero explotar y colonizar los inmensos territorios que atraviesen mis caminos. Lo que intento conseguir lo intento del siguiente modo: pido al Gobierno boliviano las 33.000 leguas cuadradas comprendidas en estos límites—decia señalándonoslos (2);—sobre ellos tendrá mi Empresa mero y mixto imperio durante treinta años, lo scolonizará, y explotará obligándose á construir cinco caminos carreteros, ferro-carriles ó tranvías de una extension total mínima de 1.914 kilómetros, que lleven los productos de la parte, aunque poco, ya explotada de Bolivia y los de los territorios de la Empresa, al rio Paraguay, en donde serán embarcados en los numerosos vapores que surcan ese rio. Ya tengo celebrado un contrato con el ingeniero J. B. Minchin, que está explorando uno de los caminos. Cominges busca otro, y lleva, sobre todo, la mision de atraerse á los indios: los Gobiernos boliviano y paraguayo se entienden en la cuestion de límites en beneficio de la empresa, en la que tan interesadas están esas dos naciones, que son tan ricas en recursos naturales; yo voy á Europa á constituir definitivamente la Empresa, y despues á Bolivia á empezar la grande obra.»

Bravo hablaba como un iluminado, y con la conviccion y el entusiasmo del que está seguro del éxito.

En pocas horas nos habia revelado muchas cosas. Nos habia hablado de territorios desconocidos de la República Argentina, del Paraguay y de Bolivia, cuyas relaciones tan escasas han sido con España, y que tanta importancia han de tener. Al entrar á ver al Sr. Bravo dudaba si emprenderiamos el viaje. Cuando salimos del hotel estábamos completamente decididos.

Nuestro próximo artículo empezará la descripcion de ese viaje, y pronto esperamos poder enviar los retratos de esos atrevidos exploradores y los planos de los territorios en donde van á trabajar.

ENRIQUE DUPUY DE LÔME.

(1) María de Buschenthal.

(2) Aunque hemos de hablar largamente de esta empresa, por la importancia geográfica de sus trabajos, vamos á anticipar la importancia que tiene, copiando textualmente lo que sigue de la exposicion dirigida al Gobierno de Bolivia:

«TERRITORIOS PEDIDOS POR LA EMPRESA BRAVO.

»Partiendo de la márgen derecha del rio Paraguay, frente á la desembocadura del rio Apa, la línea divisoria seguirá por el mismo paralelo en que se halla este punto hasta cortar el rio Pilcomayo, y luégo subirá por el curso de éste hasta llegar al meridiano, que está cuarenta millas geográficas, ó sean 40′ de arco al Este del pueblo de Lagunillas, capital de la provincia de Cordillera. Continuará al Norte sobre este meridiano hasta cortar el rio Grande, ó de otro modo, hasta el paralelo 18', y luégo por éste hasta el rio Grande; bajará por el curso actual del rio Grande hasta su confluencia con el rio Chaparé, y de este punto pasará en una recta á la confluencia de los rios Coroico y Mapiri, en la inmediacion del pueblo de Huanay; bajará en seguida por el curso de los rios Caca y Beni hasta la confluencia del rio Juiche, y luégo pasará al Oeste sobre el paralelo en que se halla este último punto hasta la frontera de Bolivia con el Perú. Por lo demas, el límite de los territorios pedidos por la «Empresa Bravo» será la misma línea fronteriza entre la República y el Perú, hasta las cabeceras del rio Yavari, de donde seguirá la línea divisoria con el Brasil, segun el tratado de 1869, hasta la Bahía Negra; de este punto al Sud los territorios tendrian por límite el rio Paraguay hasta la confluencia del rio Apa.»

LO INVEROSÍMIL.

«Inverosímil» es una palabra cuyo sentido literal es, segun el *Diccionario de la Lengua Castellana*, lo que no tiene apariencia de verdad; sin embargo, se aplica con más ó ménos propiedad; lo cual no es extraño, porque todo en el mundo está sujeto á interpretaciones, desde los fenómenos físicos, explicados diversamente por sabios naturalistas, hasta los sentimientos del corazon humano, que son del dominio de la Psicología, y las impresiones de nuestro espíritu, cuyos misterios, profundos arcanos, no sondean ni aprecian de igual modo los filósofos.

La Metafísica no ha dicho tampoco su última palabra sobre tan ardua materia, y los que al estudio de esa ciencia se dedican no han llegado aún, en sus altas especulaciones, á disipar completamente, ni mucho ménos, tan densas sombras; que es temeraria empresa el solo intento de descender al fondo de los abismos encerrados en el alma, tan temeraria como aquella que acometieron los cíclopes cuando pensaban escalar el cielo hacinando montañas. Como gran número de personas hablan mucho sin saber exactamente el valor, la significacion de todas las palabras de que se sirven para expresar sus ideas, es frecuente oir, por ejemplo, en el teatro: «Esta escena, esta comedia, este drama es inverosímil», lo cual no siempre es cierto; pero hay inteligencias limitadas y, por lo tanto, refractarias, incapaces de comprender nada que sea sobrenatural, ni áun siquiera lo que sale de la vida comun y ordinaria.

Para ellas todo aquello que no han visto ú oido referir en su círculo es inverosímil, y no solamente lo creen y lo piensan, sino que lo dicen, lo proclaman llenas de conviccion, asombrando con la candidez ó ignorancia que eso revela á los espectadores colocados cerca de ellos.

Está bien: se concibe perfectamente que una jóven y casta doncella, sin la menor experiencia de la vida, imbuida en las santas máximas que su virtuosa madre primero, y el confesor luégo le han inculcado, y con el candor natural á su edad, no entienda, no conozca la intencion de ciertos chistes de subido color, y encuentre inmotivada y áun tonta la risa, la estrepitosa hilaridad que arrancan al auditorio.

Una de estas inocentes niñas asistia á la representacion de una comedia por demas festiva, en un teatro no de primer órden, advertencia que hacemos sólo rindiendo culto á la verdad, pues para poner en escena obras buenas y malas, más ó ménos saturadas de sana moral, y permitirse licencias de lenguaje, no hay entre ellos diferencias jerárquicas. Dos novios eran los principales personajes; ella, segun es uso y costumbre, tenia madre, madre tan ganosa de ser suegra como su hija de llamarse esposa.

Digitized by Google

MADRID.—MUSEO DEL PRADO.



Digitized by Google



. . . . . «NO LLOREIS SOBRE MÍ : ÁNTES LLORAD SOBRE VOSOTRAS MISMAS Y SOBRE VUESTROS HIJOS.» (San Lúcas, cap. XXIII.)

CUADRO CONOCIDO POR EL PASMO DE SICILIA, PINTADO POR RAFAEL SANZIO.

Digitized by Google

No explicándose él, ya pasado algun tiempo, en ese sentido, mamá creyó de su deber interpelarle, y en efecto, le interpeló en los siguientes términos:

«—Caballero, ¿honra V. mi casa pensando casarse con mi hija ó con otro objeto?

»Quedóse un instante suspenso el jóven galan, y luégo dijo:

»—Señora, con otro objeto.

»—¡Cómo, madre mia!—exclamó atónita la cándida paloma—¿qué otro objeto proponerse puede un hombre al hacernos la córte, sino casarse?

»—Varios—repuso la respetable autora de sus dias con severo acento.

»—No comprendo.

»—Ni comprenderlo debes nunca, ni de estudiarlo trates; las niñas no entienden de esas mundanas teologías.

»Callóse entónces, mal su grado, cual hija obediente, muy confusa y áun más curiosa que confusa, pensando quizás:

»—Bueno, preguntaré á mi prima Irene, ó mejor al primo Julio, que me inspira más confianza, pues aquélla podria burlarse de mí, llamándome tonta é ignorante, y referirlo luégo á sus amigas y ponerme en ridículo.»

Mas si esto es natural, se concibe y fácilmente se explica, no así la obstinada incredulidad, la absoluta falta de fe de ciertas gentes en todo aquello que á comprender no alcanzan, ó bien, aunque lo comprendan muy bien, niegan rotundamente todo aquello que no es ó no ha sucedido segun ellas creen que debió suceder. A esta escuela pertenecen las personas que tienen ideas preconcebidas.

Las beatas y los fanáticos declaran falso é inverosímil cuanto se opone, no sólo á sus creencias religiosas, lo cual es lícito y respetable como cuestion de conciencia, sino á sus rancias preocupaciones, á sus teorías de convencion sobre el deber, por más persuadidos que estén de su exactitud. Que las mujeres impecables, es decir que no han pecado nunca, se expresen así, es tolerable, aunque hipócrita y nada equitativo, porque defendiendo en absoluto la virtud, sin distincion de grados, resultan las que poseen esa preciosa cualidad no bastante enaltecidas, y con grande é inmerecida ventaja aquellas que se hallen en otro caso; pero algunas de éstas, no solamente son galantes, sino que pasar quieren por inmaculadas, y no consienten que en su presencia se murmure de ninguna, por poco recatada que sea, por aquello de

Quien tenga de vidrio su tejado
No tire piedras al del vecino.

La calumnia es abominable y justamente anatematizada por toda conciencia honrada; pero la crónica, la narracion exacta, fiel de los sucesos, condenarse no puede, so pena de condenar tambien la Historia, las Memorias, merced á las cuales sabemos, no sólo los acontecimientos, sino los hechos y gestos de los personajes que en ellos tomaron parte durante la larga serie de siglos trascurridos ántes de ver nosotros la luz primera.

Así como en política son las noticias, sobre todo las reservadas, la salsa picante que sazona sus manjares, así tambien en la sociedad particular, esa crónica discreta, espiritual, chispeante, género que sólo cultivar pueden con éxito las personas ricas de imaginacion y de alguna retórica, es la más amena plática, la que cautiva el ánimo de una pequeña é íntima tertulia, en cuyo seno se han tratado ya ántes varios asuntos de índole diversa. Es un curso de filosofía moral, apreciándola en su verdadero sentido, que no hay que confundir con la murmuracion.

Esta es una conversacion en perjuicio de algun ausente, y aquélla, la crónica, es una mera narracion de hechos, de sucesos que, si por su especial índole encierran alguna malicia, ésta reside, está en la esencia misma de esos sucesos, de esos hechos, y no en la sencilla mencion que de ellos se haga. Tanto valdria culpar á los ecos porque, en virtud de una ley acústica, repiten las palabras pronunciadas, los gritos lanzados por seres animados.

Ademas, si se hablase igualmente bien, con encomio de todas las personas, no habria equidad, no habria justicia, y faltando ese noble estímulo que se llama emulacion, serian áun más frecuentes los casos, los episodios objeto de la crónica.

Los antiguos poetas representaban la verdad desnuda, creyendo expresar mejor su candor; sin embargo, el error parece más ingénuo, pues para engañarse, basta referirse á nuestros sentidos, miéntras que para conocer la verdad es necesario observar incesantemente, con profunda atencion, y áun así es difícil conseguirlo.

Muchas gentes creen todavía que el sol gira en derredor de la tierra; es para ellas evidente y fácil de comprender; mas pensar, adivinar que es la tierra la que gira, requiere demasiada imaginacion.

Colon, el inmortal descubridor del Nuevo-Mundo, pasó algun tiempo por visionario; hombre superior á su época, nadie le comprendia. Creíase firmemente que el Asia, el Africa y la Europa componian solas nuestro planeta; sostener, pues, áun demostrándolo, que existia otro continente, era un absurdo entónces; sin embargo, ¿quiénes tenian razon, los incrédulos rutinarios, más numerosos, ó los pocos que no dudaban?

Si nuestros abuelos volviesen á la vida, encontrarian resueltos y en aplicacion los problemas del vapor, del gas y de la electricidad, merced á cuyos poderosos agentes no hay apénas distancias, ni tinieblas, ni incomunicacion entre los pueblos.

Esto en cuanto atañe al mundo físico; pero en la esfera moral sucede lo mismo idénticamente; nunca ha habido un principio de gobierno reconocido por todos, no ya en la práctica, sino en teoría, y lo propio decirse puede en administracion. Las ciencias morales y políticas, la moral en su sentido absoluto, flota incierta, oscila entre mil sistemas diversos, en la forma al ménos, que el hombre es un problema que él mismo se esfuerza vanamente en resolver.

Experimenta sensaciones cuya causa ignora; la busca y no la encuentra, ó si cree haberla hallado, quiere definirla y no puede; se engaña, se extravía. Y así trascurren los siglos, yendo la humanidad de error en error, cual nave que flota á merced de las embravecidas olas, que ora la elevan hasta las nubes, ora la sumen en profundos abismos, segun el caprichoso giro de los vientos, sin que, no obstante, se siga diciendo que la verdad está desnuda.

Resumiendo, dirémos que no se necesita imaginacion para engañarse, para mentir, para ser ó parecer extraordinario; es necesaria, sí, y mucha, para ser natural y verídico, áun cuando se invente. Hé aquí el secreto de los grandes novelistas, cuyas obras tienen todas un fondo de verdad, no siempre precisamente verdad como el vulgo la entiende, esto es, una simple narracion de sucesos ó hechos históricos, sino que al ménos pueden acontecer, es decir, son naturales, están en la índole, en las costumbres, en las tradiciones del género humano.

Claro es y evidente que la ilustracion y la fantasía del autor los pinta con vivos colores y adorna con sus galas para hacer amena su lectura; más no por eso ha lugar á dudar, ni ménos á negar, no ya la exactitud, sino hasta la verosimilitud de todo.

Quien esto no comprenda sacar no puede de la lectura tanto provecho como aquellos que tienen más fácil comprension; sin embargo, deben leer, porque al ménos recrean ó distraen su espíritu. Ademas, por mucho que sepan, algo aprenderian, porque no hay libro, por malo que sea, que no contenga alguna enseñanza; un gran pensador lo ha dicho (1); pues, de la propia suerte, la leyenda, la novela, la poesía más fantástica, creacion de una imaginacion rica y ardiente, encierra una verdad; que no puede la inspiracion, por grande, por inmensa que sea, inventar, fingir nada superior, nada que esté fuera del alcance de nuestra inteligencia, ni ménos de la ley natural.

Las pasiones son misterios, abismos, extravíos quizás, pero cuyos límites no se conocen, ni conocerse pueden enteramente, porque no pueden medirse, como tampoco se puede medir el infinito, y sin embargo, se concibe, se comprende, se ve contemplando las maravillas de la creacion, los portentosos fenómenos de la naturaleza, sus trasformaciones, la Omnipotencia divina, en fin. Esto es indudable.

Pues bien; las pasiones son el infinito del alma.

ADOLFO MENTABERRY.

(1) Alejandro Dumas, padre.

Á UN NIÑO DORMIDO.

Te has dormido al blando arrullo
De dulcísimos cantares,
Y el sueño pone en tus labios
Una sonrisa inefable.

¿Qué sueñas, que así sonries
Y así agitas en el aire
Los jazmines sonrosados
De tus manecitas suaves?

¿Qué sueñas, si en tu memoria
No hay la huella de una imágen,
Ni han conmovido tu pecho
Alegrías ni pesares?

¿Adónde los brazos débiles
Tiendes, niño, si áun no saben
Abrirse á Dios en la súplica,
Ni al sér amado enlazarse?

Tu alma quizá, en dulce arrobo,
Extática se complace
En retratar lo infinito
Como el cristal de los mares.

Y á un beso de luz tus labios
A la sonrisa se abren,
Como al beso de la aurora
Despliega la flor su cáliz.

Quizás de tu cuna en torno
Aletean bellos ángeles,
Sobre tí un dosel formando
Con sus alas impalpables,

Y con ellos volar quieres,
Y ellos te aduermen amantes
Con caricias áun más dulces
Que los besos de tu madre.

. . . .

Mas ¿qué tienes? ¡No sonries,
Ni alegre las manos bates,
Y apénas percibir puedo
Tu respiracion süave!

¿Abandonaron tu cuna,
Volando al cielo, los ángeles,
Y tu espíritu ha seguido
Su vuelo fugaz? ¡Quién sabe!

Alas tiene el alma vírgen,
Y al tenderlas en el aire,
A los cielos se remonta
Cantando como las aves;

Y, mariposa invisible,
Luz va bebiendo en los cálices
De las flores de los cielos,
Las estrellas palpitantes.

. . . .
. . . .

Goza, que cuando se quiebren,
De la vida en los combates,
Las alas de tu inocencia,
Tan hermosas como frágiles,

En lloros áun más amargos
Que las olas de los mares,
Y en insomnios intranquilos,
Y en sobresaltos y afanes,

Se trocarán los arrobos,
Las sonrisas inefables,
Y los sueños que disfrutas
En los brazos de tu madre.

J. VELARDE.

PARECE NOVELA Y NO LO ES.

NARRACION.

I.

El general Ramirez era un cumplido caballero y un bizarro militar, por todos considerado y respetado; pero tenía un defecto de carácter, que consistia en ser demasiado ligero; es decir, que no era hombre de pensar maduramente las cosas y obrar en toda circunstancia con la prudencia y el tacto de persona discreta.

Lo que imaginaba ponialo por obra sin más ni más, á saliere lo que saliere. En su carrera militar valióle grandemente su arrojo; y habiéndose empeñado en las más temerarias empresas, sin pesar ni medir las consecuencias, favorecióle la suerte y le sirvió el éxito maravillosamente, á la vez que otros jefes sesudos y discretos, y que nada intentaban sin meditarlo mucho, se veian en los más grandes aprietos y eran derrotados allí donde habian calculado matemáticamente segura la victoria.

De estas anomalías suelen verse en el mundo, en lo militar y en lo civil.

Puede muy bien decirse que á Ramirez sus ligerezas le hicieron general, y Dios sabe á dónde habria llegado si no hubiera muerto prematuramente, por haberse aligerado de ropa ántes del *cuarenta* de Mayo. Una pulmonía fulminante le llevó al sepulcro.

El General habia casado con una hermosa y distinguida dama, enamorada de su carácter noble y franco y de su valor y gallardía, y ella y él fueron felices diez años. La buena señora murió desastrosamente en alta mar. El ejemplo de su marido habíala hecho animosa por extremo, y viniendo de Manila, subió detras de Ramirez á la cubierta del vapor con la curiosidad de presenciar el imponente espectáculo de la tempestad. El capitan del barco, que la vió sobre cubierta, gritóle desde el puente avisándole el peligro; y cuando la desdichada iba á retirarse, un furioso golpe de mar la arrebató y la hundió en el abismo.

Hubiérala seguido Ramirez si dos marineros no le hubiesen sujetado con todas sus fuerzas, arrastrándole á la cámara, donde le encerraron. Gritó desesperado, forcejeó en vano para abrir la puerta, y habríase acaso roto el cráneo en ella si no hubiese llegado á su corazon el sonido de una angustiosa voz que gritaba: «¡Mamá! ¡Papá! ¡Mamá!» Era su hija Isabel, una encantadora niña de ocho años, que habia quedado en el camarote dormida miéntras sus padres subieron sobre cubierta. Habíase despertado, y llena de miedo al verse sola en aquel reducido espacio, oyendo con espanto el pavoroso crujir de las maderas del barco, el acompasado ruido de la máquina y el bramido de las furiosas olas, y sintiendo el horrible movimiento de aquella casa flotante, llamaba con desgarrador acento á los dos seres queridos que sabía la amaban sobre todo lo de este mundo. Ramirez, loco de dolor, corrió al camarote, y allí confundieron sus lágrimas padre é hija, y ya no quiso aquél

Digitized by Google

arrojarse al mar, porque su deber le mandaba conservar la vida para consagrarla á la pobre niña sin madre.

No pudo siquiera intentarse la salvacion de la desventurada. Las olas en un instante habíanla llevado léjos, muy léjos.

II.

Durante mucho tiempo,—más tiempo del que los viudos suelen conservarse fieles á la memoria de sus compañeras,—el General no pudo olvidar á la desventurada esposa; la lloró sinceramente y pensó que ninguna otra mujer podria llenar el vacío que en su corazon y en su hogar habia dejado la madre de su hija adorada.

Pero el hombre es frágil, aunque sea general y tan fuerte como lo era, á no dudar, el general Ramirez.

Una tarde, hallándose de cuartel porque no mandaban los suyos, paseaba Ramirez por la carrera de San Jerónimo, haciendo tiempo hasta la hora de una reunion que iban á celebrar varios hombres políticos, civiles y militares, en la que habia de tratarse de escogitar los más adecuados medios de hacer caer el Gobierno constituido; inocente entretenimiento en que se ocupan los españoles más distinguidos hace muchos años. Ya se acercaba la hora, y el General se dirigió á la calle de la Cruz, por donde iria en derechura á la plaza del Ángel, que en esta plaza estaba la casa que era centro de la conspiracion, y no bien habia entrado en la citada calle de la Cruz, detúvole una señora de magnífico aspecto, bien compuesta y aderezada, con su sombrero blanco de última moda, su abrigo de precioso terciopelo, su manguito elegantísimo, y en fin, completamente aliñada con todos los vuelos, encajes, puntillas, lazos, cintas, leontina, pulseras, guardapelo, reloj, y todo lo demas propio del atavío de una jamona de muchísimas pretensiones.

—¡Ramirez!—exclamó la dama.

—¡Virtudes!—dijo el General, estrechando cariñosamente la enguantada mano que la dama sacó del fondo del perfumado manguito.

—¿Y la niña?

—Buena, muy hermosa.

—Ya será una mujercita.

—Una mujer, amiga mia; ya va á cumplir diez y seis años.

—No sabía que estaba V. en Madrid.

—Si, hija mia, me dejaron á pié, y aquí estoy esperando y procurando que las cosas varien.

—¡Jesus, cuánto gusto tengo en ver á V.!

—Y yo celebro infinitamente encontrar á V. tan buena. tan jóven y tan hermosa.

—¡Jesus, Jesus, qué galante! Ya, amigo mio, no estoy ni buena, ni jóven, ni..... desde que murió el pobre Juan.

—¡Pobrecillo! mi querido Martinez; desde alféreces estuvimos juntos. Era mi mejor amigo.

—Le queria á V. muchísimo.

—¡Qué celoso era! Tenía delirio por su mujer, pero más feroz que Otelo.

—¡Oh! en cuanto á eso era insufrible.

—Hasta de mí desconfiaba.

—Estaba ciego.

—No, ciego precisamente no, porque ya sabe usted que no le faltaba motivo. Usted me gustaba muchísimo, y me parece que se lo dije á V. alguna vez, á pesar de que Juan estaba siempre ojo avizor. ¿No recuerda usted?

—No, no recuerdo,—contestó la dama con un mohin graciosísimo y con un acento de candor que enamoró al General, tan impresionable como era.

Y siguieron hablando, y tanto hablaron, que al General se le pasó la hora de asistir á la reunion política trascendental de que dependia, en concepto de los conspiradores, la salvacion de la patria.

Un dependiente ínfimo del municipio puso término á la conversacion del General y la Brigadiera, pues ha de saber el lector que Virtudes era viuda de un brigadier, el brigadier D. Juan Martinez, de quien fué grande amigo el general Ramirez, tan amigo, que de buenísima gana le habria probado su amistad enamorando á la Brigadiera. Amigos de este linaje se encuentran en todas partes. Virtudes vió que el manguero de la villa asestaba la de riego en direccion al sitio donde estaba conversando con el General, y apresurada echó á andar hácia la otra acera, procurando poner sus galas fuera del alcance del aluvion, y, ya en sitio seguro, despidióse del General, que estrechaba su mano y no la soltaba, miéntras ella le decia dónde tenía una pobre choza á su disposicion, y él le ofrecia la suya, encareciéndole que fuera á ver á Isabelita, bien que ántes iria la niña á conocer á una señora que era tan amiga de su padre.

Fortuna fué para el General haber encontrado á la viuda. Ademas de la satisfaccion de reanudar sus amistosas relaciones con una dama tan hermosa y tan discreta, y que siempre habia sido muy de su gusto, logró por tan sencilla manera verse libre del aprieto en que, miéntras él estaba tan agradablemente entretenido, se vieron sus colegas de conspiracion, que, sorprendidos por la autoridad, fueron llevados á presencia del jefe del Gobierno, y despues de ser amonestados con un enérgico discurso, que les entró por un oido y les salió por otro, recibieron órden de marchar para diversos puntos lejanos.

Y si no hubiera sido tan indudable y tan conocida la hidalguía del General, habria podido ser sospechosa para sus compañeros de conspiracion su falta de asistencia á la reunion; pero á ninguno le ocurria la más leve duda sobre su conducta, que siempre era la de un perfecto caballero, y de todos recibió afectuosas cartas de despedida, en que le enviaban cordial enhorabuena por no haberle alcanzado por entónces los rigores del Gobierno.

III.

Virtudes habia quedado viuda á los dos años de casada, y se consoló pronto de la inmensa pérdida que habia sufrido, porque el brigadier Martinez, aparte de su apostura y gallardía, con que se llevaba detras los ojos de las mujeres impresionables, era un carácter endemoniado y no se le podia sufrir. Vano, soberbio, celoso, brusco hasta la grosería, no hizo feliz á Virtudes. Volvió ésta al lado de su anciana madre, que tenía su casa en la histórica villa de Manzanáres, y allí vivió siendo la reina del pueblo los años que aquélla estuvo en el mundo; pero cuando la buena señora pasó á mejor vida, la huérfana y viuda no se encontró bien en Manzanáres, donde no le faltaban pretendientes, aunque ingrata para todos por lo bien hallada que se sentia con la libertad de su estado; y formó resolucion de venir á la córte, sin renunciar por eso á pasar algunas temporadas en el pueblo de su nacimiento. Allí poseia algunas casas, que le rentaban poco, y tierras, que le daban algun fruto cuando no se lo comia la aleve langosta, insecto por extremo aficionado á las cosechas de la Mancha.

Vino á Madrid, alquiló un entresuelo muy bonito de una calle céntrica, reanudó sus relaciones con personas principalísimas que habian frecuentado la casa de sus padres ántes de que éstos se retirasen á la tranquila villa de Manzanáres, y fué recibida y apreciada en todas partes como lo merecia una señora tan distinguida, que llevaba honestísimamente su viudez, sin que nadie hubiera tenido que contar de ella cosa que pudiera en lo más mínimo desfavorecerla.

Vivia Virtudes con su viudedad y el producto de sus finquitas en Manzanáres, y pronto vió que no eran suficientes una y otro para la vida de Madrid. Y eso que Virtudes nada tenia que gastar en coche ni en teatro, y casi tampoco en comer, porque sus amigas se la disputaban para llevarla en coche á todas partes, y con ellas iba todas las noches á palco á los principales teatros, y todos los dias estaba convidada á comer. Pero sus amigas, que le daban palco y coche y de comer, no podian darle trajes, ó ella no los podia decorosamente recibir, y para trajes no le bastaba con su viudedad y el producto de su hacienda.

Virtudes tenía algunas muy estimables, no sería justo negarlo; pero faltábale la de la modestia, y por consiguiente, era víctima de la moda, ó mejor dicho, de la modista. En manos de ésta y en las de los apreciables comerciantes de las calles de Espoz y Mina y del Cármen dejaba su paga de brigadiera viuda y sus rentas. Eso sí, no la habia en Madrid más elegante y con tanto gusto aderezada, y si á los hombres admiraba su hermosura, á las mujeres sorprendia y desesperaba su atavío. No pensaba ni se ocupaba en otra cosa. Pasaba largas horas de conferencia con la modista, la mejor de Madrid, y por ende la más cara, y más discutia ella sobre la colocacion de un bies, dimension de una túnica, altura del talle y vuelo de la falda, mucho más que nuestros políticos han discutido sobre sus propios méritos y sus grandes faltas. Trajes para casa tenía tantos como dias el año; en el teatro no se le veia dos veces el mismo vestido, y para calle, para visita, para *soirée*, para paseo, para ir á la iglesia, para asistir á los toros, para campo, para viaje, eran innumerables los que poseia. En su casa hubiera visto Flammarion la pluralidad de mundos, y la de perchas, armarios, cofres y arcas de todas formas y tamaños. Con la tela empleada en sus trajes creo que podria haberse hecho una funda muy holgada para el globo terráqueo.

Pero áun no tenía bastante. Como las exigencias de la moda son continuas y no acaban nunca, Virtudes empezó á notar que ni la paga de brigadiera, ni los alquileres de sus casas, ni la cosecha que cogia de azafran, de patatas y cebada, ni las vides en término de Manzanáres sumaban todo lo preciso para sufragar los gastos á que le obligaba su vanidad, cada vez más estimulada por las lisonjas de sus amigos y la envidia de sus amigas. Aquella vanidad desaforada convirtióse en verdadera fiebre, en afan insaciable de lujo con que deslumbrar más aún á los hombres y desesperar á las mujeres.

La pobre Virtudes hipotecó sus fincas, y tuvo dinero, el dinero de la usura, que tan caro cuesta y aprovecha tan poco, y si no empeñó su pension, fué porque su vanidad le impedia dar un paso que no podria ocultarse; pero no tardó en comprender que el camino emprendido conducia derechamente á la ruina, á la miseria; y precisamente cuando en su cerebro se entrechocaban negras ideas, angustiosos temores y tristísimos presentimientos, cuando empezaba á descubrir el abismo á que la llevaba su manía, entónces fué cuando encontró afortunadamente á su antiguo adorador el general Ramirez.

Cuando el manguero de la villa cortó su conversacion con el General, ya tenía Virtudes formado su plan.

Y siguió su camino la ilustre manchega por la Carrera adelante, majestuosa, gallarda, andando como sólo saben andar estas incomparables mujeres españolas, entornando los ojos cuando la miraban, al pasar, los hombres, que en Madrid miran con mucho descaro á las mujeres hermosas; deteniéndose delante de los escaparates de las joyerías y de los almacenes de muebles, iluminada su mente por un rayo bienhechor de esperanza, que en un instante disipó las tinieblas de sus negros pensamientos.

«Yo me caso con el General», se decia.

Este ascenso era su esperanza.

De buena gana hubiera ido el dia siguiente á visitar á la hija del General, pero desistió de esta idea. Prefirió sufrir la impaciencia de esperar la deseada visita del General. Era preciso que éste no sospechase nada. Los hombres, en llegando á cierta edad, ó son lo más inocente del mundo, no habiéndoles servido de nada la experiencia, ó dan en suspicaces y recelosos, y no se fian ni de su camisa. Podria ser de éstos el General, y creer que visitar Virtudes á la hija era un pretexto para ser otra vez vista y admirada del padre.

Era el General un poco vano, porque habia alcanzado buena fortuna con las mujeres y estaba harto habituado á la victoria. Virtudes lo sabía, y se propuso que el General cayera rendido á sus piés, y hacerse mucho de rogar ántes de consentir en que fuera su dueño, prévia lectura, por supuesto, de la epístola de San Pablo, aunque ya no era esta epístola ninguna novedad para él ni para ella.

IV.

Tres dias despues, tres dias mortales de impaciencia para Virtudes, el General dijo á su hija que se ataviase lo mejor que supiera y pudiera, para ir con él á hacer una visita. La candorosa niña no estaba acostumbrada á visitas. Su padre, engolfado en la política, acompañaba poco á su hija, de quien cuidaba una institutriz cariñosa é inteligente, persona de toda confianza y por todos conceptos estimable. Isabel sintió singular contento porque su padre la llevaba á hacer una visita. Hacía algun tiempo que su aya le dirigia advertencias útiles y le daba preciosos consejos para cuando se presentase en sociedad, y sin duda ir con su padre á hacer visitas sería uno de los actos preliminares de su presentacion en sociedad. Isabel empezaba á sentir el deseo de penetrar en lo desconocido. Acababa de ser niña y empezaba á ser mujer.

Virtudes recibió con las más expresivas demostraciones de agrado y satisfaccion á la hija del General, colmándola de caricias, elogiando grandemente su hermosura y su talento, y consiguió cautivar la voluntad de la niña, que jamas, desde la muerte de su desdichada madre, habia recibido tan cariñosas pruebas de tierno afecto.

—Hoy me la deja V. aquí—dijo al General.—Usted se marcha á su Casino, á su tertulia, á su Congreso, á donde V. quiera, y esta noche irá Isabelita á casa, ó si no, la llevaré yo mañana.

Isabel se manifestó muy complacida. y el General asintió cortésmente á cuanto propuso la viuda.

La jovencita pasó el dia más venturoso de su vida.

Virtudes la tuvo entretenida de la manera más agradable. Mostróle su guardaropa, que era un conjunto encantador de primores y preciosidades, un verdadero *museo* de la elegancia y el buen gusto.

Hablaron de mil cosas, demostrando la viuda su talento superior y apoderándose completamente del corazon y de la voluntad de la inexperta niña, encantada con la amenidad de la conversacion y halagada con los encomios que de sus perfecciones hacía aquella mujer tan amable, tan insinuante, tan dulce y tan seductora.

Algunas personas visitaron á Virtudes, y á todas presentó á su tierna amiga, haciendo de ella elogios tan extremados, pero con tal delicadeza y tanta sinceridad, que el amor propio y la vanidad, que áun no se habian revelado en la niña inocente, comenzaron á empañar la diafanidad de sus puros pensamientos.

CÁRLOS FRONTAURA.

(*Se continuará.*)

Digitized by Google

KANANGA del JAPON

MARCA DE FABRICA

RIGAUD & C[a]
Perfumistas
8, Rue Vivienne y 47, Avenue de l'Opéra
PARIS

El Agua de Kananga

es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cútis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, da vigor al cútis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.

De venta en todas las Parfumerías.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON

Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos maticos.

207, rue St HONORÉ. PARIS

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.
La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND, Perfumista en Paris, y en las principales Perfumerías de América.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.
CH. FAY,
9, rue de la Paix, 9.—Paris.

VICHY

Administracion — PARIS, 22, Boulevard Montmartre

GRANDE-GRILLE. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos biliosos, etc.

HOPITAL. — Afecciones de las vias digestivas pesadez de estómago, digestion difícil, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

CELESTINS. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

HAUTERIVE. — Afecciones de los riñones y de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

EXIJIR el NOMBRE del MANANTIAL sobre la CAPSULA.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: José María Moreno, 93, calle Mayor; y en las principales farmacias.

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!

EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE

QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR

Contra: **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*

AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE

Contra: **Películas, Barros, Comezones, la caida del cabello** y su **descoloracion.**

Depósito general. 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

MEDICACION ESPECIAL DEL DR. PIO VINADER

CONTRA LA TÍSIS PULMONAR

Y AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO.

La tisis es curable siempre, áun en su tercer periodo, con tal que reste al enfermo porcion suficiente de pulmon para la vida en el momento de empezar el tratamiento. Creo, por tanto, hacer un bien á los enfermos y cumplir un deber para con los médicos al anunciar los medicamentos que principalmente empleo. *El prospecto que los acompaña indica su uso*, debiendo los enfermos empezar siempre la medicacion por el

ACIDO FENICO ARSENICAL. Base del tratamiento, en la mayoría de los casos dará por resultado la curacion por sí solo. En condiciones especiales, *que indica el prospecto*, podrán ser precisos los medicamentos siguientes:

JARABE DE CAL Y SÍLICE. Es soluble, de gusto agradable y más activo que los preparados de cal por sí solos. Necesario, además del anterior, en enfermos debilitados.

JARABE SULFUROSO CONCENTRADO. Prescindiendo de las indicaciones que llena en la tísis pulmonar, es *activísimo como antiherpético y depurativo*. Dará siempre resultados más rápidos y seguros que las demás preparaciones sulfurosas y aguas minerales de igual índole.

PÍLDORAS FERRUGINOSAS DE VINADER. La necesidad de hacer uso del hierro en enfermos delicados, que no pueden tolerar las fatigas digestivas y lentitud en obrar de los preparados ferruginosos, me ha obligado á la preparacion de estas píldoras, que á base de *protocloruro de hierro*, única sal absorbible por el estómago, reconstituyen la sangre más empobrecida en el espacio de un mes y sin molestia alguna. Hemos adoptado la forma pilular, por no ennegrecer los dientes como las preparaciones líquidas.

Véndense estos preparados en las principales farmacias, al precio de SEIS PESETAS el ácido fénico y CINCO los demás productos. En Madrid, Borrell y Miquel, L. Garrido, Garcerá, Fernandez Izquierdo, Diaz, Sanchez Ocaña, Albarran, Miguel y Viguri, Moreno Miquel y principales farmacias.

CONSULTA ESPECIAL DE AFECCIONES DE PECHO,
Preciados, 25, entresuelo derecha, de una á tres.

SUMA FILOSÓFICA
DEL SIGLO XIX,
Ó SEA
DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

COLECCION DE DOCUMENTOS DEMOSTRATIVOS DE LA DOCTRINA DE LA IGLESIA

EN EL ÓRDEN DOGMÁTICO, SOBRENATURAL, FILOSÓFICO, CIENTÍFICO, POLÍTICO Y SOCIAL,
FORMADA POR
Narciso José de Peñalver y Peñalver, conde de Peñalver.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, ó sea Defensa del catolicismo contra sus modernos adversarios, coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por D. Narciso José de Peñalver y Peñalver, Conde de Peñalver, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion, á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio, en rústica, 12 rs.; en pasta, 18.

El tomo II (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo II (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan* consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos; en rústica (total de la obra, 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al dinero de San Pedro.

Puntos de despacho.

Barcelona: Pons y Comp.ª, Archs, 8; Sucesor de la Viuda Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD ainé & C[ie]
42, Faub[g] St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

LA TOS curada con la Pasta pectoral infalible del Dr. Andreu de Barcelona. Es el remedio mas seguro, cómodo y agradable que se conoce. Es quizá el único que en tantos años que se espende en todas partes, ni en un solo caso ha desmentido sus escelentes efectos para toda clase de tos, que se notan ya á la primera pastilla. **CAJA 8 REALES** en las mejores boticas de España y extranjero.

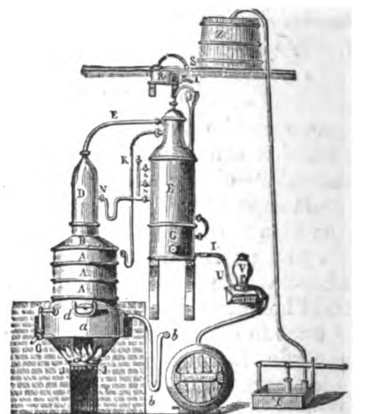
El mismo autor prepara tambien contra el **ASMA** los **CIGARRILLOS BALSAMICOS** que calman en el acto los ataques de asma ó sofocacion por fuertes que sean, y los **Papeles Azoados** á favor de los cuales descansa toda la noche, el asmático que se ve privado de dormir. Véase el librito-prospecto que se dá tambien gratis en las principales farmacias.

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 30, rue de Provence, Paris

Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allará pues exactamente el color que conviene á su rostro.
En la Perfumería central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerías.

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878.
2 medallas de oro y 1 medalla de plata.
EGROT, 23, rue Mathis, París.



Aparato Egrot á destilacion continua.

CARNE, HIERRO y QUINA
Alimento unido á los **tónicos** mas reparadores.
VIN FERRUGINEUX AROUD
con QUINA y principios mas solubles de la CARNE
Una experiencia de diez años y la autoridad de los príncipes de la ciencia prueban que el **Vino ferruginoso Aroud**, es el
REGENERADOR DE LA SANGRE
mas poderoso para curar: la clórosis ó colores pálidos, la pobreza ó alteracion de la sangre. — Precio: 5 francos.
Por mayor en Paris:
En casa de **J. FERRÉ**, Farmacéutico, Sucesor de **AROUD**
102, rue Richelieu, 102
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

LEGÍTIMOS VINOS DE JEREZ.

	Los 16 litros.	12 botellas.
	PESETAS.	PESETAS.
Jerez seco	12,50	17,50
Jerez abocado	15	20
Vino de pasto	17,50	22,50
Oloroso	20	22,50
Manzanilla	22,50	25
Vino fino	30	32,50
Vino superior	37,50	35
Amontillado	50	40
Dulce	17,50	22,50
Tintilla	22,50	25
Moscatel	30	32,50
Pedro Jimenez ...	37,50	35

Los precios son libres á bordo en bahía de Cádiz ó en esta Estacion.— Envío inmediato de cualquier pedido, mediante remesa en letra.—Cajas surtidas para regalos. — Para más informes, á

F. Vergara, Puerto de Santa María.

LA MIGNONE
Máquina de coser superior para familias.
LA COQUETTE. LA SIN RIVAL
dos escelentes máquinas de mano.
A. ESCANDE, Fabricante,
3, rue Greneta, PARIS
Depositario general de las Maquinas:
BRADBURY de Oldham (Inglaterra). Establece las condiciones mas ventajosas para todos los países.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÊME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE St HONORÉ. PARIS

Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

DÉPOT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

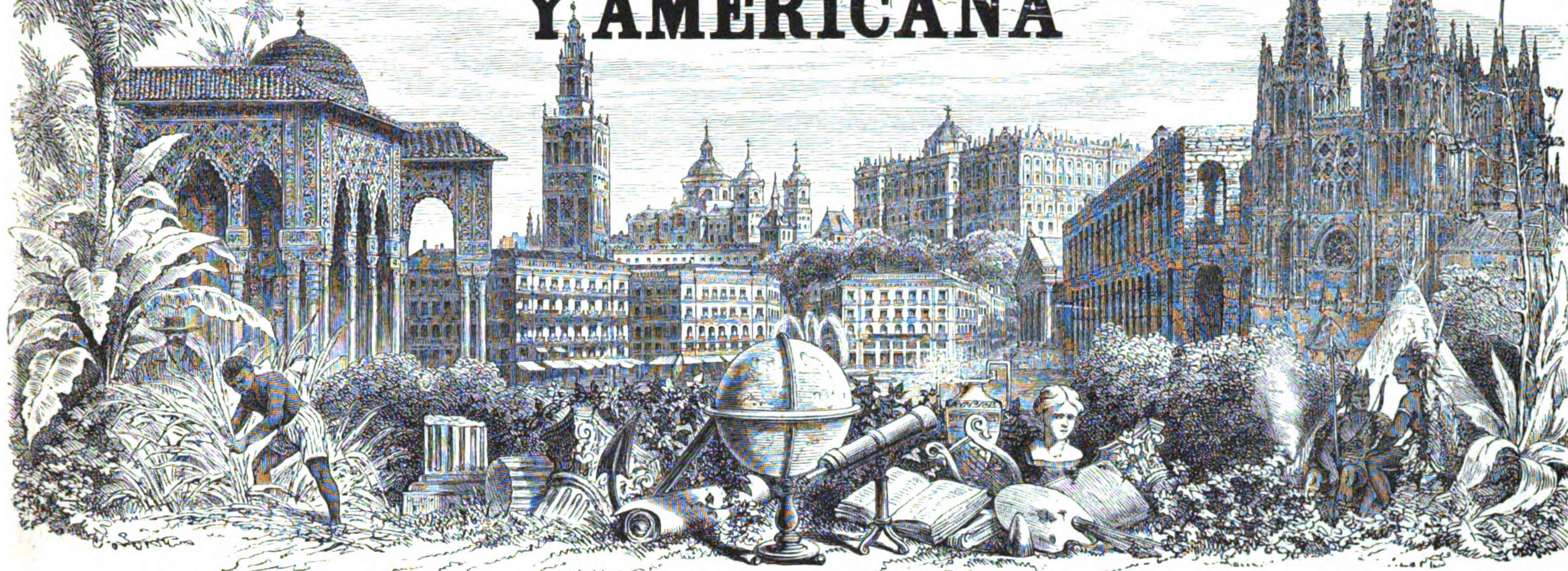
DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir **EL VELLO** que sale en los brazos. — *Eficacion, Seguridad. Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.*
DUSSER, rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, **Paris**

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra.
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

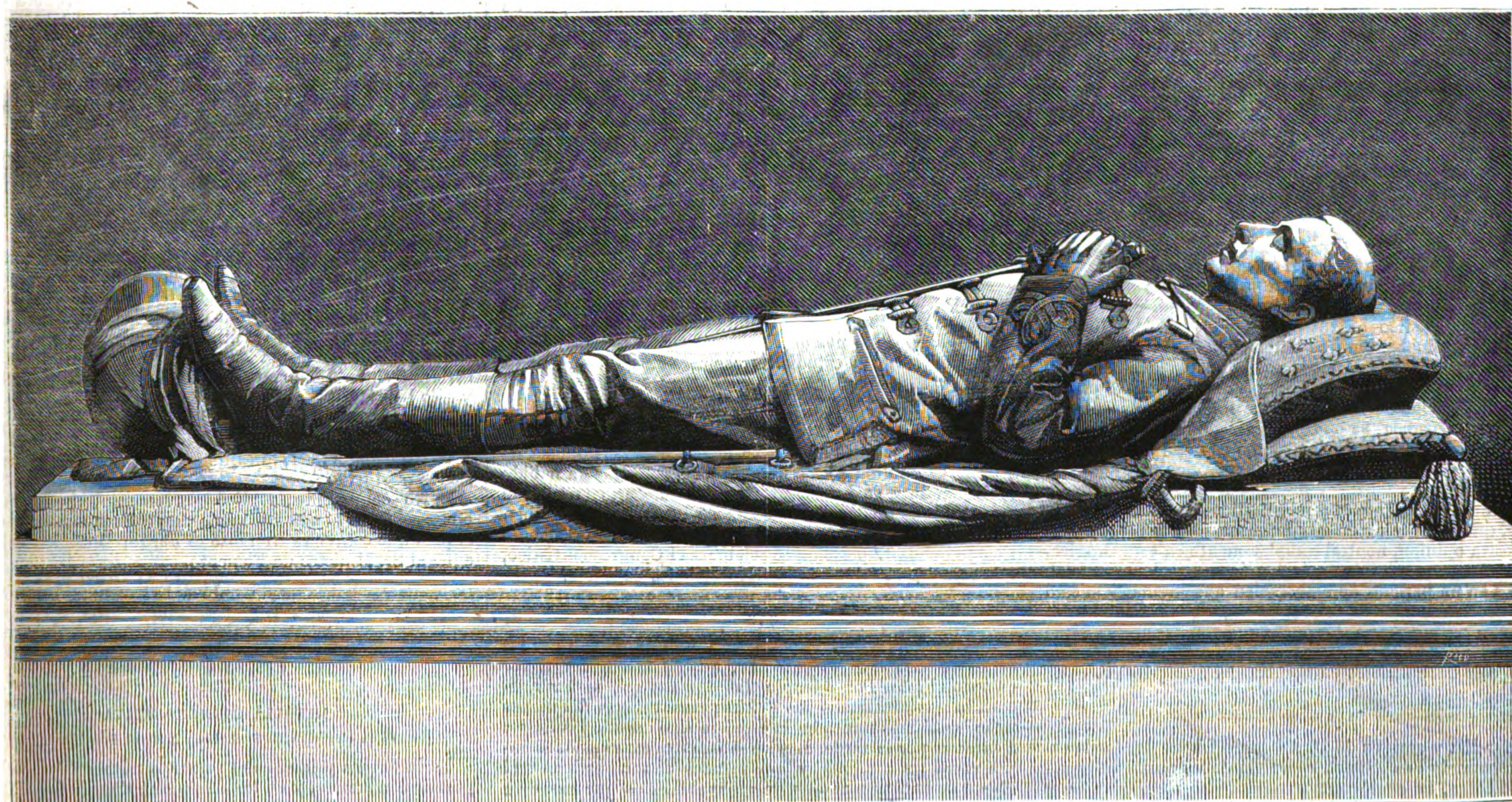


AÑO XXIV. MADRID, 30 DE MARZO DE 1880. NÚMERO XII.





MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA ELEVACION AL PONTIFICADO DE S. S. EL PAPA LEON XIII,
(Anverso y reverso), tamaño natural.



INGLATERRA.—ESTATUA YACENTE DEL PRÍNCIPE NAPOLEON EUGENIO, QUE VA Á SER COLOCADA EN LA REAL ABADÍA DE WESTMINSTER.

Digitized by Google

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

Nos quejamos, sin duda porque nos toca muy de cerca, de los abusos y violencias que se verifican en cada período electoral; consolémonos con el ejemplo de Inglaterra, pueblo creador del sistema representativo moderno, y que, como maestro, debe saber muy bien lo que se hace. Bien ó mal hechas nuestras elecciones, al fin y al cabo sólo nos interesan á nosotros; pero del triunfo del partido liberal ó del conservador en el Parlamento de Inglaterra depende, segun los políticos, la paz ó la guerra de Europa, creyendo cada cual que el triunfo de la primera está ligado al del partido cuyas tendencias se hallan conformes con las suyas: por lo tanto, Inglaterra tiene ménos derecho que nosotros y cualquier otra nacion para permitirse lo que llamariamos libertades electorales, si no se opusiesen precisamente á la libertad de la eleccion.

Y si hemos de creer á los liberales ingleses, los conservadores recurren al soborno, la astucia y la intimidacion para conseguir la victoria, contratando atletas para amenazar y acobardar á los contrarios, lo cual equivale á luchar á brazo partido con Europa. Pero si hemos de dar crédito á los conservadores, los liberales ingleses recurren á la calumnia y á otras malas artes para desprestigiar á sus enemigos. Suponiendo que unos y otros digan la verdad exagerándola, resulta que no debemos extrañar los excesos electorales de que alguna vez somos testigos.

Todavía no hemos llevado las luchas políticas á la loza ordinaria, como los ingleses: recordamos haber comido en un plato donde estaban pintados los retratos de los candidatos whigs, con un resúmen de las economías que habian conseguido en su administracion, y debajo las caricaturas de los toryes, con las cifras del déficit que produciria su gestion si subiesen al poder.

Hay, pues, en Inglaterra, como en España, desmanes, cohechos, riñas y víctimas en las elecciones. Lo que no existe aquí ni allá son hospitales de inválidos para los que se inutilizan en cada campaña electoral.

***

No hace muchos años la república de los Estados-Unidos nos envió un Embajador que, habiendo combatido en la guerra contra los confederados, perdió una pierna: la misma nacion acaba de nombrar su representante á un bizarro general, á quien en la misma campaña se le llevó un brazo una bala de cañon.

—Fué una guerra civil aquélla muy sangrienta—decia ayer una señora,—y por lo visto no ha quedado en el país un hombre entero. ¿Cómo es que habiendo tenido en España guerras mucho más largas, nuestros políticos se han conservado intactos?

—No lo sabemos, señora: sin duda los nuestros poseen el arte de la propia conservacion. No tratarémos de aclarar este misterio, limitándonos á saludar al nuevo Embajador y desear que dure mucho tiempo.

—Eso por de contado—repuso la señora;—no sea que su país nos envie un representante sin cabeza.

***

El general Martinez Campos, en una de las sesiones del Senado, indicó la conveniencia de la formacion de un nuevo partido de oposicion al Sr. Cánovas, y que reuniese en un núcleo dinástico á diferentes fracciones é individuos que no determinaba. Sin que tratemos aquí de discutir las ventajas ó peligros de la idea, es indudable que ántes de enunciarse, y despues, con la fuerza que prestaba al pensamiento la posicion política y militar de su patrocinador, se han hecho esfuerzos, se ha conferenciado mucho, y se trabaja para la nueva agrupacion. Como es natural, los partidos políticos existentes, en los cuales produciria grave perturbacion lo que ya llaman algunos union constitucional, y otros más vagamente el tercer partido, combaten el propósito, que tiene tambien sus defensores en la prensa.

Nuestra opinion, neutral completamente en esta Crónica, es que el nuevo partido, más ó ménos útil ó perjudicial, se halla en un período de elaboracion adelantada, y si esto es un hecho consumado, convendria que ese partido nuevo se diese á luz con franqueza, para que el país supiera á qué atenerse, pues no concebimos se haga á espaldas del país lo que sólo debe hacerse en nombre del bien público.

***

La familia y amigos de D. Adelardo Lopez de Ayala están preparando una edicion completa de las obras de aquel autor ilustre, la cual comprenderá todas sus comedias y poesías, y los apuntes de las obras teatrales que su inesperada muerte le impidió realizar. No sabemos si se incluirán en esa importante coleccion sus discursos parlamentarios, alguno de los cuales tiene, á la vez que valor literario, valor histórico; pero celebraríamos que el libro fuese una completa, como será auténtica, recopilacion de las obras del Sr. Lopez de Ayala en todos los géneros á que aplicó su gran entendimiento.

De dos modos podria hacerse la edicion: una, selecta, que sólo comprendiese los trabajos más sobresalientes y que pusiese de relieve sus cualidades más características, ó una destinada á salvar de la dispersion y del olvido todos los trabajos en que puso su firma de maestro. Como el criterio literario se modifica con el tiempo en muchas cualidades no esenciales, pero que lo parecen, acaso se correria el riesgo de postergar trabajos superiores á otros de ménos mérito; creemos que la edicion de obras selectas sólo la deben hacer, el autor, si así lo estima conveniente, ó la posteridad.

Afortunadamente, la persona ó personas á quienes la familia ha encomendado esa delicadísima tarea se han decidido por la coleccion completa. Esta hoy puede hacerse, y más adelante tal vez no. La prueba es que al reseñar sus obras teatrales, creyendo tener la lista completa, omitimos una, por la sencilla razon de no haber agradado al estrenarse y estar inédita, no conservándose ejemplar entre los papeles del autor, ni en el archivo del teatro Español, razon por la cual ha sido necesario recurrir al de la Censura de teatros, cuyas comedias se remitieron á la Biblioteca Nacional. No conocemos la obra, ni sabemos si se ha encontrado siquiera el ejemplar; pero ¿quién duda que será digno de estudio? Acaso Ayala le habia repudiado en el mero hecho de no conservarle siquiera; pero ¿no podria protestar en lo íntimo de su conciencia de no haber sido comprendido? De todos modos, áun las equivocaciones de los maestros encierran enseñanzas.

Hágase, pues, la edicion, como creemos que se hará muy en breve, lo más completa posible, y el estudio y el tiempo irán haciendo para más adelante, con el concurso de muchos, el apartado de lo que ha de permanecer y lo que deba ser omitido. No se trata de un libro, y por eso hemos escrito estos párrafos, que no invaden las secciones destinadas á los trabajos bibliográficos, que no corresponden á ésta. Se trata de un autor que ha terminado su destino y que merece ser presentado á su país de cuerpo entero.

—

Una duda nos asalta, que íbamos á callar, pero que preferimos manifestar leal y francamente. Los azares políticos de la vida de Ayala le desviaron é hicieron fluctuar en su camino, como á la mayoría de sus contemporáneos, que no pueden generalmente permanecer inmóviles en épocas de grandes movimientos. Hay un período característico en la historia política del poeta, que, si las generaciones venideras confirmasen la actual reputacion literaria de Ayala, desearian encontrar esclarecido, no tanto en su sentido político como en el biográfico y lo que se relaciona con su estilo. Nos referimos á la participacion que tuvo en la redaccion del famoso *Padre Cobos*.

Segun tenemos entendido, una gran parte de los trabajos de aquel periódico se hicieron en voz alta, condensando el espíritu de todos, y de ese modo se escribieron muchas de sus sátiras poéticas. Algunas, sin embargo, creemos que escasísimas, pueden pertenecer exclusivamente á Ayala. Pero nos parece haber oido que el autor de *El Tejado de vidrio* colaboró muy poco en el periódico, ya por su pereza habitual, ya porque su talento se prestase mejor á otro estilo que al dominante en aquella célebre publicacion, á quien defendió ante el Jurado en un famoso juicio.

Sea de ello lo que quiera, nos pareceria conveniente que esclareciesen el punto oscuro de aquella colaboracion, en su concepto puramente literario, cualquiera de los redactores que hoy existen, todos ellos plumas notables, formando uno de los prólogos del libro, hoy, que la muerte de Ayala permite discutir este tema, en lo que atañe á su persona únicamente, sin gran dificultad.

***

Un periódico anunciaba en un mismo dia el fallecimiento de tres personas importantes: D. Angel de Villalobos, defensor constante de la industria catalana, y que si nuestra memoria no nos engaña, fué co-propietario del antiguo periódico unionista *La Razon Española;* el alcalde del distrito del centro D. Mariano Soriano Fuertes, músico y escritor á la vez, y el conocidísimo anticuario y coleccionista de estampas D. Valentin Carderera. El 29 murió el ilustrado arquitecto D. Andrés Coello y Roldan.

La crónica mortuoria podria aún aumentarse, añadiendo á estas defunciones naturales otras numerosas, pero voluntarias, que como epidemia moral han alarmado al vecindario de Madrid. No nos queremos ocupar de esas aberraciones del espíritu: su estudio corresponde al médico alienista.

***

El 25 del próximo Abril se verificará en Turin la cuarta Exposicion de Bellas Artes, que, segun nuestras noticias, ha de ser la más numerosa é importante de cuantas ha habido en Italia. Para su instalacion ha sido necesario ampliar el edificio, construyendo otros salones: 1.300 expositores han solicitado la admision de 4.000 objetos de arte. Al mismo tiempo que la Exposicion se celebrará el Congreso artístico, que coincide siempre con las Exposiciones de Turin.

***

Juéves y Viérnes Santo son dias en que se ven por las calles de Madrid caras extrañas, que no se vuelven á ver en todo el año. Por ejemplo, las devotas que se levantan cuando nos acostamos los demas; esas vecinas á quienes no encontramos nunca en la escalera sino cuando las llevan á enterrar por la tarde. Los serenos, cuya cara vemos siempre entre las sombras, y que puestos al sol nos hacen el efecto de negros pintados de albayalde. Los que pasan su vida en las oficinas, talleres y demas rincones del trabajo, los cuales nos miran con asombro, extrañando nuestro aspecto, y se detienen en las esquinas, cavilando en qué emplear tantas horas de ocio. Aunque vecinos, y tal vez naturales de Madrid, son forasteros en las calles; sus meses no tienen semanas, porque sus semanas no tienen domingos: todo les choca, hasta las nubes, y miran al cielo con la boca abierta, como paletos que contemplan la bóveda de San Francisco.

Pero, sobre todo, los cocheros en esos dias no saben apénas sostenerse, acostumbrados á no andar en dos piés.

—No sé—decia uno tambaleándose en una esquina—cómo las gentes pueden andar sin cuatro ruedas.

—¡Eh, eh!—repetia otro cuando pasaba gente por delante, temiendo atropellarla.

—¿Por qué no subes á la acera?—le decia su mujer.

—Tienes razon—respondia el auriga;—es la costumbre de ir por el arroyo; cuando entro en la acera me parece que voy á pagar multa.

***

En la noche del Sábado de Gloria los madrileños se desquitaron de la seriedad de los dias anteriores invadiendo los teatros. ¡Qué noche aquélla! En la Comedia se estrenaba la compañía italiana que dirige la Sra. Virginia Marini; en la Alhambra, la de los actores que trabajaban hace poco en la Comedia; el Sr. Parish inauguraba el nuevo Circo ecuestre que ha construido en la calle de las Infantas, detras de la casa de las Siete Chimeneas; en el Conservatorio se despedia del público de Madrid el célebre violinista Sarasate, y en Martin se estrenaba una magia de D. Manuel Fernandez y Gonzalez; todo esto ademas de los espectáculos habituales, y estando vendidas las localidades del concierto para el dia siguiente, y de la corrida de toros, que no se pudo efectuar por el mal tiempo.

Relativamente á su poblacion ordinaria, Madrid debe ser una de las ciudades que gasta más en divertirse. Hasta aprovecha la mañana del Viérnes Santo para una romería en la plazuela de Afligidos, donde se adora la cara de Dios en un oratorio, miéntras la multitud se regala con rosquillas y licores conmemorando la tradicion de la Verónica.

Habrá en Madrid á la semana algunos dias de trabajo, pero todas las noches son de fiesta.

La noche se ha hecho en Madrid para gozar, y el dia para dormir.

El sol es para los madrileños una lámpara nocturna. Si no hubiera toros, sólo conoceríamos el sol por lo que de él cuentan los poetas.

***

Hace dos ó tres años, en la noche de Juéves Santo, discurrió un toro por las calles de Madrid, causando no pocas desgracias. Entre las personas acometidas por la fiera lo fué un amigo nuestro, que se retiraba con su señora despues de recorrer las estaciones: el toro, cuando le vieron, estaba parado, como echándoselas de vaca: un instante despues embestia y atropellaba al matrimonio.

Nuestro amigo, recordando aquel suceso, ha salido este año con pica á recorrer las estaciones.

***

El Sr. D. Manuel Fernandez y Gonzalez ha resucitado al famoso encantador Merlin en una magia que áun no hemos visto, pero que verémos, por el nombre de su autor y los encantos de su título.

Si hoy viviera Merlin, haria, á nuestro juicio, mal papel entre nosotros. Que trasportaba á sus amigos por los aires..... Hoy lo hace todo el que tenga tela para un globo. Que de la noche hacia dia.... Cualquier químico produce luz eléctrica. Que veia á largas distancias..... ¿Quién no tiene un telescopio? Oia hablar desde léjos..... En los Estados-Unidos y en París hay servicios telefónicos para hablar y oir de ese modo á los amigos. Sabía diariamente lo que ocurria en todo el mundo: la agencia Fabra nos lo refiere en los periódicos de la mañana y de la noche. Presentaba palacios encantados, selvas maravillosas y cuadros sorprendentes: con sólo comprar una entrada vemos mucho más en los teatros. Si hacía curas prodigiosas, no creemos que llegára á lo que promete el Dr. Garrido. Merlin se quedaria con la boca abierta ante los prestidigitadores más vulgares. La realidad ha hecho innecesaria la decantada ciencia de la magia, y el demonio ya no recibe únicamente los sábados por la noche, sino que está siempre en su farmacia.

***

Las lluvias, tan á tiempo para los campos, hacen muy mal efecto en las poblaciones, que indudablemente están mal construidas para las necesidades del hombre moderno.

—¿Por qué no han de tener techo las ciudades? Un techo comun acaso haria inútiles las casas. Y de conservarse los edificios, su altura les permitiria con facilidad traspasar esa techumbre: mangas ventiladoras renovarian el aire, y sólo habria estaciones en los tejados.

Así exclamaba ayer un hombre en la Puerta del Sol, limpiándose el barro que tenía en el sombrero.

—No hable V. así, le dijimos; estas lluvias son necesarias para el trigo.

—No comprendo, replicó gravemente, que para que crezca el trigo nos rieguen á nosotros. Es tan absurdo como si para que estuviera frondoso el Jardin Botánico echáran agua al Sr. Ministro de Fomento.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

MEDALLA CONMEMORATIVA

de la elevacion de S. S. Leon XIII al Pontificado.

En la página primera del presente número damos la reproduccion exacta, y en tamaño natural, de la medalla cincelada por el hábil artista aleman Witig para conmemorar

Digitized by Google

la elevacion á la silla de San Pedro del cardenal Pecci, que actualmente rige el orbe católico con el nombre de Leon XIII.

La medalla de que se trata, y cuya primorosa ejecucion recuerda los más delicados trabajos de los célebres Benvenuto Cellini, Caradossa y Alberto Durero, es la mayor de las acuñadas en los tiempos modernos, segun afirma el *Illustrirte Zeitung*, de Leipzig, despues de la que se hizo para conmemorar la batalla de Waterlóo en 1815. En el anverso contiene el busto de S. S. y una inscripcion latina, cuya traduccion es: *Leon XIII, Pontífice Máximo, elegido el 20 de Febrero de* 1878. La otra inscripcion, en caractéres pequeños, consigna, ademas del nombre del artista, que el retrato del Pontífice está tomado del natural.

El reverso es de un valor artístico más notable todavía, y digno de los mejores maestros del Renacimiento. Asegúrase que el asunto ha sido sugerido á Mr. Witig por el mismo Sumo Pontífice, quien ha deseado que el grupo de cardenales fueran retratos auténticos. Así, pues, el que sostiene la tiara es Su Eminencia el cardenal Mertel, y los demas, partiendo de la izquierda de S. S., son los cardenales Di Pietro (Gran Camarlengo), Catterini, Consolini y Borromeo. En el fondo se ve el lago de Tiberiades coronado por unas colinas, en cuya cima se ostenta un templo que simboliza la Iglesia católica. Hácia la derecha, una oveja que amamanta al tierno corderillo representa el amor que debe reinar entre los fieles cristianos.

El autor de esta bella produccion, de un arte que empezaba á caer en olvido, es natural de Jauer, en Silesia, y discípulo de la Academia de Viena. El Gobierno aleman le ha pensionado diversas veces para viajar por Francia, Inglaterra y los Paises-Bajos, con la mision de estudiar los mejores modelos del arte del cincelador y del grabador en hueco.

Ademas de la medalla presentada á S. S. el dia 30 de Enero último, se han acuñado ocho ejemplares en plata y treinta en bronce. En la embajada de Austria cerca de la Santa Sede se ha abierto una suscricion para adquirir ejemplares de esta medalla, que ningun Museo del Estado ni buena coleccion particular pueden dispensarse de poseer, bajo el doble punto de vista del interes artístico é histórico.

ESTATUA YACENTE DEL PRÍNCIPE NAPOLEON,

que ha de ser colocada en la Abadía de Westminster.

La estatua que en su dia ha de colocarse sobre el sarcófago del infortunado príncipe Napoleon Eugenio Luis, en la Real Abadía de Westminster (Inglaterra), es el resultado de la suscricion iniciada por Mr. A. Borthwick, en el popular periódico londonense *The Morning Post*, eco de la opinion favorable á la causa bonapartista en la Gran Bretaña. Esta suscricion, que fué encabezada por SS. AA. los príncipes Reales de Inglaterra, ha producido la cantidad de 2.600 libras esterlinas (13.000 pesos fuertes).

El proyecto para la estatua, del cual presentamos una copia en la página primera del presente número, ha sido trazado por el escultor Mr. J. E. Boehm, procurando que guarde la posible armonía con los monumentos análogos pertenecientes á los siglos XIV y XV, que se ven en la capilla de Enrique VII, donde va á ser sepultado el cadáver del ex-Príncipe imperial. Tanto este proyecto como el del sarcófago, que ha sido presentado por Mr. Pearson, arquitecto de la Abadía de Westminster, han merecido la aprobacion de S. M. la reina Victoria y de la ex-emperatriz Eugenia, que en estos momentas cruza los mares en direccion al Africa del Sur, para ver el sitio donde el valeroso príncipe cayó bajo el hierro de los zulús.

La idea de dar sepultura á las cenizas del príncipe Napoleon Eugenio en la Real Abadía de Westminster encontró fuerte oposicion en Inglaterra, alegándose que sólo los individuos de la familia reinante y los grandes hombres que pasan á la categoría de glorias nacionales podian aspirar á ese honor. Simpatías de alto orígen, la opinion, favorable tambien, del dean de la abadía de Westminster, y la poderosa consideracion de que el Príncipe murió combatiendo contra los enemigos de Inglaterra, han acabado por triunfar de aquella resistencia.

SAN PETERSBURGO:

Demostraciones en favor del Emperador de Rusia, con motivo del 25.º aniversario de su coronacion.

Segun las correspondencias de San Petersburgo que publican los periódicos ingleses y alemanes, hubiéranse buscado en vano las señales del malestar creado por la agitacion revolucionaria, en medio del júbilo y entusiasmo con que los habitantes de la capital del Imperio, sin distincion de clases, se asociaron á las demostraciones organizadas para felicitar al Czar en el 25.º aniversario de su advenimiento al trono, que se cumplió el dia 2 del mes actual. Desde las primeras horas de la mañana las calles aparecieron adornadas con innumerables banderas y bustos del *padrecito* (nombre con que en el lenguaje familiar se designa en Rusia al Emperador), y una compacta muchedumbre estacionaba ante el Palacio de Invierno, deseosa de manifestar su adhesion al soberano.

Las bandas de música de todos los regimientos que componen la guarnicion de San Petersburgo, formando una sola y numerosísima orquesta militar, ejecutaron en la gran plaza del Palacio escogidas piezas, bajo la direccion de un profesor colocado en una tribuna levantada al efecto, como se ve en nuestro primer grabado de la pág. 204. Cuando S. M. el emperador Alejandro se dignó asomarse al balcon principal, soldados y pueblo prorumpieron en entusiastas vivas, durando aquella explosion de júbilo por espacio de veinte minutos consecutivos. Acto contínuo las bandas de música entonaron el himno nacional *Dios preserve al Czar*, miéntras las baterías del Neva hacian la salva de 101 cañonazos, y las campanas de muchas iglesias repicaban en atronador concierto.

Harémos notar que la sala de Guardias, destruida por la explosion de la dinamita el 17 de Febrero último, y en la que perecieron varios infelices soldados del regimiento de Finlandia, estaba situada al fondo de la puerta de entrada al Palacio de Invierno por la parte de la fachada que reproduce nuestro grabado, y á la cual se da el nombre de *Entrada Saltikoff*.

El segundo grabado de la misma página representa el gran arco de triunfo que hace frente al Palacio de Invierno, en el momento de llegar el carruaje de la córte conduciendo al Czarewitch y su esposa la princesa Dagmar, que iban á felicitar al Emperador. Se observará que en la córte de Rusia ni áun en las ceremonias oficiales se prescinde de que los lacayos y *jockeys* vistan el traje nacional.

Los soldados que presentan las armas al paso de las Reales personas pertenecen á uno de los antiguos regimientos de línea, que todavía usan el mismo uniforme con que sus antepasados vencieron en Turquía, en Polonia y en Italia, al mando de Suwarow *el Invencible*.

Cosas son éstas que, aunque pequeñas en la apariencia, demuestran el amor que existe en Rusia hácia la tradicion.

MR. JULES FERRY,

ministro de Instruccion pública en la República francesa.

No ignoran seguramente nuestros lectores la ruidosa historia de la ley sobre enseñanza superior presentada á las Cámaras de la República francesa, y cuyo artículo 7.º ha sido rechazado por el Senado, despues de acaloradas discusiones, provocando la actitud bien sabida del Gabinete que preside Mr. Freycinet, cuya hostilidad hácia ciertas congregaciones religiosas se traducirá por un decreto de los más violentos, cuya publicacion en el *Moniteur Officiel* debe tener lugar de un momento á otro, segun ha anunciado el telégrafo.

El autor de la famosa ley de que formaba parte el artículo encaminado á restringir la libertad de aquellas congregaciones para dedicarse á la enseñanza superior, es Mr. Jules Ferry, cuyo retrato damos en la pág. 205, á título de asunto de actualidad latente.

Mr. Ferry nació en 1833 en Saint-Dié, ciudad del departamento de los Vosges. Estudió la carrera de la abogacía, pero muy pronto la abandonó por la política, conquistándose cierta notoriedad por haber figurado como acusado en un proceso político bajo el régimen imperial. En 1863 publicó un volúmen titulado *La lutte électorale en* 1863, destinado á criticar los procedimientos del Imperio en materia de elecciones.

Ha sido muchos años redactor del periódico *Le Temps*, demostrando grandes dotes de hábil polemista, que no podrian negársele sin cometer una verdadera injusticia. La 6.ª circunscripcion de Paris le eligió por primera vez por su diputado en 1869. Miembro del Gobierno de la defensa nacional, despues del 4 de Setiembre de 1870, le fué encomendada la Administracion del departamento del Sena, y al poco tiempo la *mairie* de la capital. El departamento de los Vosges le envió en 1871 á la Asamblea Nacional. En 1872 representó á la Francia como Ministro plenipotenciario en Aténas, cargo que dimitió despues de la caida de Thiers. Formó parte en el año anterior del Ministerio Waddington, desempeñando la misma cartera que actualmente tiene á su cargo en el Gabinete que preside Mr. Freycinet.

Como orador parlamentario tiene Mr. Ferry una reputacion bien adquirida.

MR. ALFRED NAQUET,

autor del proyecto de ley sobre el divorcio.

Otra notoriedad de nuestros dias, por lo mucho que de él se ocupan la opinion y la prensa de todos los paises, es Mr. Alfred Naquet, miembro de la Cámara francesa de diputados, y autor de la célebre proposicion pidiendo que se decrete el establecimiento legal del divorcio en el territorio de la República francesa y sus colonias.

No nos toca hablar de la gravísima reforma que Mr. Naquet trata de introducir en la legislacion de su país, y cuya trascendencia bastaria para cambiar radicalmente el modo de ser de una sociedad. Por otra parte, desde Jesucristo y los Padres de la Iglesia, que en los antiguos tiempos establecieron la indisolubilidad del matrimonio, hasta el Pontífice Leon XIII, que hace poco la ha afirmado nuevamente, y todos los grandes pensadores de la cristiandad han establecido su opinion contraria á la que sostiene Mr. Naquet en frecuentes conferencias que excitan en alto grado la curiosidad del público parisiense, ávido siempre de emociones.

Respecto á la personalidad de Mr. Alfred Naquet, dirémos que goza de una merecida reputacion en el mundo científico como sobresaliente químico, antiguo profesor de la Academia de Medicina de Paris, y autor de várias obras profesionales. En este mismo periódico ha escrito Mr. Naquet varios artículos notables sobre la *extraccion del yodo del fosfato de calcio*, la *metamórfosis de la langosta de mar*, el *proyecto de túnel sub-marino entre Francia é Inglaterra*, la *catastrofe del globo «Zenit»*, la *phylloxera vastatrix*, los *colores del alquitran*, y otra porcion de asuntos del órden científico. (Véase nuestra coleccion del año de 1875.)

En la pág. 205 publicamos el retrato de Mr. Naquet, cuya proposicion sobre el divorcio ha tenido recientemente un eco en la Cámara italiana, tambien con contrario éxito.

SAIGON (COCHINCHINA):

Partidas de ajedrez jugadas con personajes vivientes.

Con ocasion de la reciente visita de Phara-Norodon, rey de Cambodge, á la capital de la Cochinchina francesa, se han celebrado en Saigon vistosas fiestas, cuyo programa estaba compuesto de corridas de caballos, iluminaciones, bailes en el palacio del gobernador, banquetes oficiales, y demas diversiones que con escasa variedad suelen formar generalmente el de los regocijos públicos.

Algo nuevo (1) y original se ha visto, sin embargo, en las fiestas de Saigon y que merece ser conocido por nuestros lectores, cual es las partidas de ajedrez en las cuales las piezas de madera, marfil ú otras materias han sido reemplazadas por individuos de carne y hueso, ataviados en la forma más adecuada posible. Un cuadrado de 20 metros de lado, dividido por medio de bambús en tantos cuadrados pequeños como casillas tiene un tablero, hacia las veces de éste. Tan luégo como se reunian jugadores suficientes para formar dos grupos numerosos, éstos empeñaban entre sí una partida, haciendo cada grupo mover las figuras por medio de instrucciones comunicadas á un *bonzo*, que á su vez las trasmitia á aquéllas.

Uno de nuestros grabados de la pág. 205 representa esta escena, que, aparte de lo inusitada, ofrece un marcado carácter cómico.

(1) No puede decirse que sea completamente nuevo. En el *Dictionnaire de la Conversation*, que publica la casa Didot de Paris, leemos que D. Juan de Austria habia hecho disponer el pavimento de una de sus habitaciones en forma de tablero de ajedrez, y que jugaba partidas empleando servidores suyos como peones, alfiles, etc., etc.

MADRID:

Concierto verificado en el Salon del Conservatorio de Música y Declamacion el 19 del actual.

La antigua sala de espectáculos del Conservatorio de Música y Declamacion, que fué destruida hace años por un incendio, con otras dependencias de la misma Escuela, ha sido ventajosamente reemplazada por la nueva, que reproduce nuestro grabado de las páginas 208 y 209, y cuya inauguracion tuvo lugar en el mes de Diciembre último con un magnífico concierto á beneficio de las víctimas de las inundaciones en las provincias de Murcia y Almería.

La nueva sala, espaciosa, y decorada ricamente con pinturas y molduras de oro, afectando el estilo pompeyano, es de bellísimo efecto; el escenario tiene capacidad suficiente para el objeto á que se le destina, sin que le perjudique el espacio ocupado por el órgano instalado en el fondo.

Cumplimos un acto de justicia haciendo constar que al celo y perseverancia del Director de la Escuela Nacional de Música, el reputado maestro compositor D. Emilio Arrieta, se debe, en primer término, que el Conservatorio cuente con una sala de espectáculos digna de un establecimiento de su importancia, y dedicando una honrosa mencion á los artistas D. José Vallejo y D. Marcelo Contreras, quienes han ejecutado las bellas pinturas decorativas del salon con el acierto que tienen acreditado ambos profesores.

Brillante fué el concierto sacro ejecutado en la noche del 19 del actual, en que la Iglesia conmemoraba los Dolores de Nuestra Señora. En él se dió la primera audicion del oratorio titulado *Los Angeles*, letra de D. Antonio Arnao y música del maestro español Sr. Chapí, que fué escuchado con singular atencion por el distinguido público que asistió á la fiesta musical, y premiado con merecidos aplausos al compositor y á las señoritas Buiréo y Massanet, que en su desempeño lucieron sus excelentes dotes artísticas.

El versículo *Quando corpus morietur* del *Stabat Mater*, de Pergolese, la *serenata* para cuatro *violoncellos*, y el *Canto de penitencia*, de Beethoven, fueron tambien muy aplaudidos.

Tambien tomó parte en el concierto el célebre violinista Sarasate, que, como siempre, arrebató á la concurrencia con su maravillosa ejecucion.

Otro concierto vocal é instrumental se verificó el sábado 27 á beneficio de la Sociedad de Escritores y Artistas, no ménos brillante y concurrido que el anterior.

EL OTOÑO EN LA PRIMAVERA.

Composicion y dibujo de Pellicer.

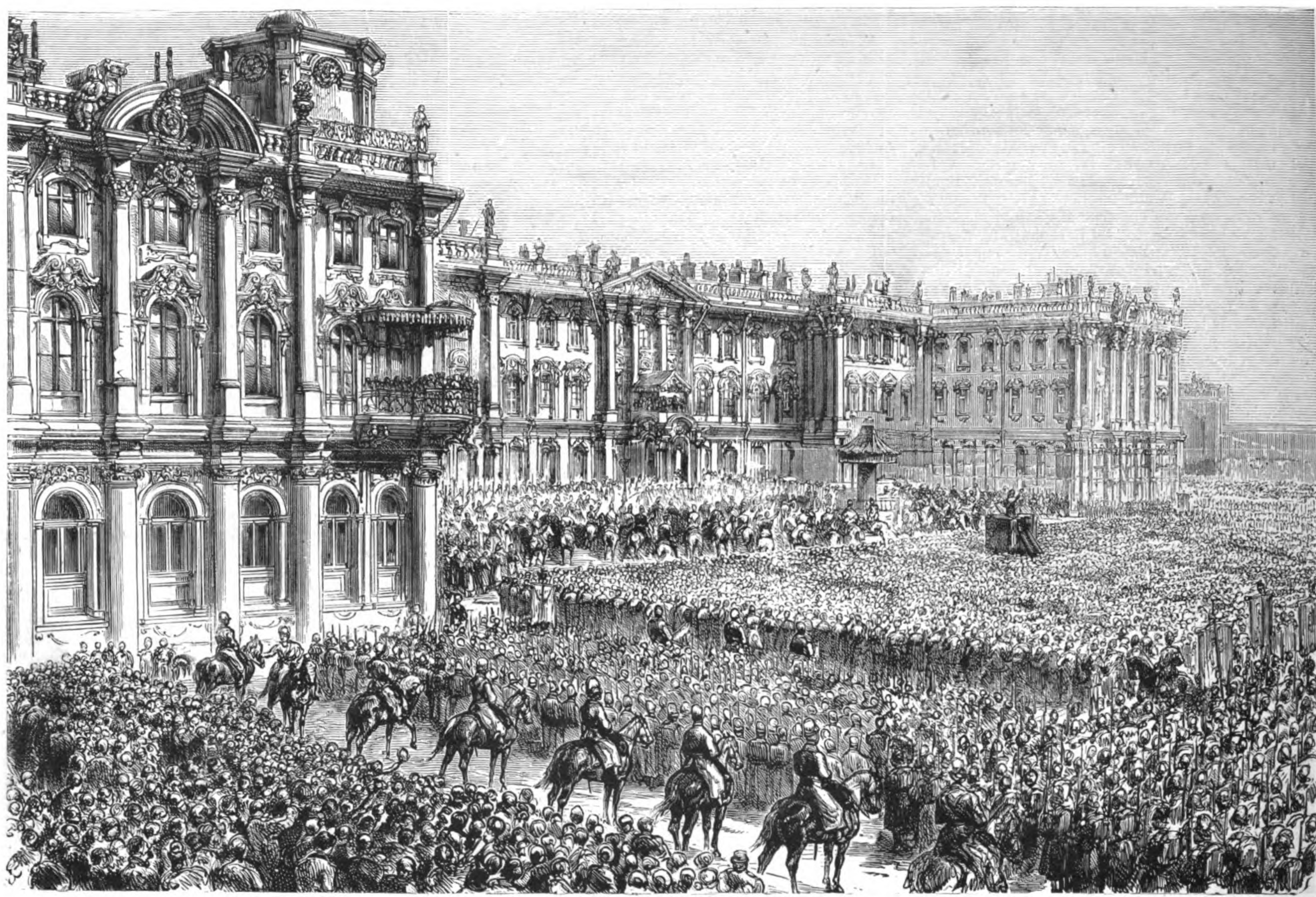
La composicion del Sr. Pellicer, que damos en la pág. 212 del presente número, es la antítesis, puede decirse, de otra que del mismo autor publicamos en nuestro número XLVI de 1878, con el título de *El Verano en el invierno*. En aquélla, el fuego de dulce coloquio sostenido por enamorada pareja contrastaba poderosamente con el triste y sombrío aspecto de la naturaleza sumida en el largo sueño invernal: en ésta, la naturaleza es la que renace al soplo de las tibias brisas primaverales, que hacen brotar de la tierra las primeras flores, oreando la frente del sér humano que, ya en el otoño de la vida, considera pesaroso que aquella ley inmutable del universo por virtud de la cual todo rejuvenece y cobra nueva vida en la más hermosa estacion del año, no rige para el hombre. El rey de la creacion cuenta los pasos que le separan de la tumba, por el número de veces que sus ojos han visto á la primavera vestir de verde follaje las ramas de los árboles, y á las avecillas del cielo suspender sus nidos del nudoso tronco.

JUGUETES ELÉCTRICOS.

Proporcionar instruccion á los niños entreteniéndoles agradablemente es una de las aspiraciones que la ciencia se ha propuesto realizar en nuestros dias. A este laudable objeto van encaminados los tres juguetes eléctricos, cuya reproduccion hallarán nuestros lectores en la pág. 213, y que por su índole especial bien merecen la atencion, no ya de la juventud, sino que tambien de las personas graves.

El *electróforo* (fig. 1.ª) consiste en una plancha de vulcanita de dos y medio centímetros de grueso y del tamaño de la mitad de una página de LA ILUSTRACION. En uno de sus lados se pegan una ó más hojas de estaño de la dimension de un naipe: el electróforo de vulcanita produce la electricidad con una facilidad pasmosa. Para usarlo, se le coloca sobre una mesa, frotando sucesivamente las superficies con la palma de la mano: si se levanta la plancha de la mesa y se aproxima la otra mano al estaño, brota una chispa eléctrica de tres á cinco centímetros de largo. Completan el juguete unas figuritas de médula de saúco, que muestran el fenómeno de la atraccion y la repulsion eléctricas de la manera más grotesca. Excitada la plancha, se colocan las figuritas sobre las hojas de estaño, y se alza la plancha de la mesa. Una de las figuras levantará los brazos; los cabellos de la otra se erizarán grotescamente, y la tercera, que deberá pesar ménos que las otras, ejecutará las más risibles cabriolas y juegos malabares con la agilidad de

Digitized by Google



SAN PETERSBURGO.—XXV.º ANIVERSARIO DE LA CORONACION DEL CZAR: GRAN CONCIERTO DE BANDAS MILITARES, ejecutado el 2 del actual delante del Palacio de Invierno.



SAN PETERSBURGO.—LLEGADA DEL CZAREWITCH Y DE LA PRINCESA DAGMAR AL PALACIO DE INVIERNO, PARA FELICITAR AL EMPERADOR con motivo del aniversario de su coronacion.

Digitized by Google



MR. JULES FERRY,
ministro de Instruccion Pública en la República francesa.



MR. ALFRED NAQUET,
autor de la proposicion pidiendo el establecimiento del divorcio en Francia.

un clown consumado. Este juguete ha sido inventado por Mr. J. Pfeiffer, segun leemos en *The Scientific American*.

La *botella eléctrica* (fig. 2.ª) se prepara de la manera siguiente: Se llena de agua una vasija de forma cilíndrica, de vidrio ó cristal, montada sobre una base hueca, en cuyo interior se instala una batería eléctrica. En esta vasija se colocan una ó dos figuras pequeñas con un pedacito de alambre pendiente de los piés y unas bolas huecas de vidrio sobre la cabeza. El aire contenido en las referidas bolas les impedirá sumergirse, manteniéndolas en la superficie del agua, como se ve en nuestro grabado; pero tan luégo como la corriente haya pasado por el aparato electro-magnético, las figuras descenderán rápidamente hasta el fondo de la vasija, volviendo á subir tan pronto como aquélla se interrumpa.

En la fig. 3.ª (*los peces mágicos*) el aparato electro-magnético es reemplazado por un motor eléctrico, que en su rotacion de izquierda á derecha, y vice-versa, produce un movimiento idéntico al de los peces en su elemento natural, causando una ilusion completa.

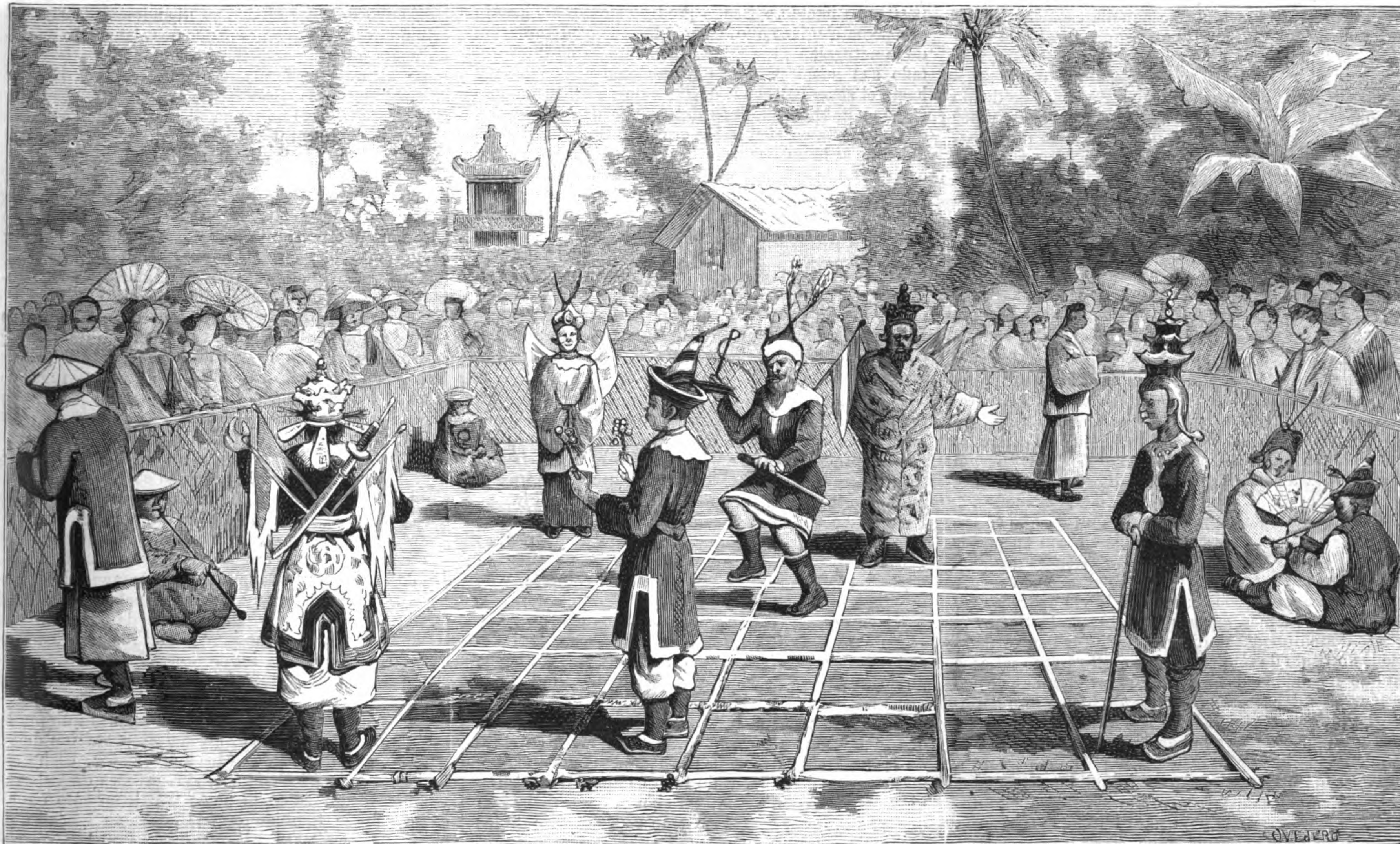
ESCALERA PORTÁTIL PARA JARDIN.

La escalera que representa otro de nuestros grabados de la pág. 213 es de muy sencilla construccion, reuniendo la ventaja de ser fácilmente manuable y de uso conveniente. Está montada sobre dos ligeras ruedas de carruaje en un eje D, del cual parten los mangos C, que sirven de punto de apoyo á los maderos B. Éstos á su vez soportan la mitad superior de la escalera A, cuyo extremo inferior está sujeto á los mangos C. La escalera termina en una pequeña plataforma, sobre la cual puede colocarse la caja de herramientas de jardinería, una cesta, etc., etc.

Claro es que la escalera ofrecerá tanta más estabilidad cuanto más distantes estén las ruedas entre sí.

JAULA-MALETA,
para trasportar, en los coches de viajeros de los ferro-carriles, animales domésticos.

Nadie ignora que en los ferro-carriles europeos no se consiente el trasporte de los animales domésticos sino en los wagones especialmente dedicados á tal objeto, y con sujecion á una tarifa poco accesible á las personas de recursos limitados, estando obligado ademas el viajero dueño del animal á cuidar de que este último no carezca de lo nece-



SAIGON (COCHINCHINA).—UNA PARTIDA DE AJEDREZ, JUGADA CON FIGURAS VIVIENTES.

Digitized by Google

sario durante el trayecto. Por estas causas muchas personas que se ven precisadas á trasladar su residencia de un punto á otro tienen que imponerse un sacrificio superior á sus fuerzas, ó experimentar el disgusto de separarse de un animal querido.

La inventiva de los norte-americanos ha pensado en suprimir esta contrariedad, ideando la jaula-maleta que representa uno de nuestros grabados de la pág. 213, y la cual se lleva en la mano, cerrada como una maleta ordinaria de las que todo viajero tiene derecho á llevar consigo en el wagon que ocupa. Una de las tapas se entreabre á voluntad para permitir la respiracion al animal que va dentro.

Parece que este *truc* está tolerado en las líneas de los Estados-Unidos, si bien con ciertas limitaciones, como, por ejemplo, que el huésped de la maleta sea un perro pequeño, un gato jóven, ó un loro, y que no cause la menor molestia á los demas viajeros. En Alemania se trata ahora de conseguir de aquellas compañías la misma tolerancia, que, de obtenerse, no es difícil se haga extensiva al resto de Europa.

FRANCIA:

Instalacion para la cría de liebres en cautividad.

La rápida disminucion que en el Mediodía de Europa viene observándose de la raza de mamíferos, órden de los roedores, llamada liebre en el lenguaje vulgar, y *lepus timidus* en la clasificacion de Linneo, ha sugerido á algunos propietarios franceses la idea de conservar y propagar la especie, intentando su crianza en cautividad, como se hace con el conejo doméstico. En Mulhouse, señaladamente, se han hecho ensayos muy satisfactorios sobre la cría de liebres, con instalaciones tales como las que representa uno de nuestros grabados de la pág. 213.

Sabido es que el temperamento de las liebres es muy ardiente. No tienen estos animales estacion marcada para procrear; pero se ha observado que las hembras se manifiestan mejor dispuestas para la reproduccion en los meses de Diciembre y Marzo. El período gestatorio dura en ellas treinta y un dias, produciendo de cada vez dos á cuatro individuos de la especie, que amamantan por espacio de veinte dias. Tan luégo como se ha verificado el alumbramiento, quedan aptas para volver á ser fecundadas.

La cría de las liebres en cautividad puede ser una especulacion de importancia, no tan sólo por lo solicitadas que son en los mercados de caza, sino por el gran consumo que la industria hace de sus pieles, de las cuales el Austria suministra anualmente un millon; la Bohemia, 400.000, y la Crimea, más de doble.

En el Asia Menor, la Siria y el Egipto hay tambien muchos negociantes que se dedican á la crianza de estos mamíferos.

MANUEL BOSCH.

REVISTA MUSICAL.

Corria el año de gracia de 1831, cuando un dia se presentó al famoso Cherubini, director á la sazon del Conservatorio de París, un jóven, en cuyo semblante se reflejaban claro talento al par que singular modestia, con la pretension, que tímidamente expuso (conocedor sin duda del atrabiliario carácter del personaje con quien tenía que habérselas), de que le admitiese como discípulo en aquella escuela. El pobre muchacho, que en los años que llevaba de existencia habia sido ya niño de coro de una iglesia, luégo estudiante en un colegio de jesuitas, despues segundo director de un teatrillo de provincia, de donde vino á parar á ser escribiente de un abogado, y por último, maestro de capilla de la catedral de Saint-Sauveur, presentaba, al propio tiempo que hacía su demanda y como título justificativo de ella, un mamotreto de papeles de música, que el severo maestro recorrió á la ligera, pero no tanto que, con la suavidad de formas que le era característica y por la cual mereció de Berlioz el dictado de *Serpiente de cascabel*, le dijera por toda respuesta: *Esto no vale nada.* Las historias no cuentan el fin de una entrevista bajo tan malos auspicios comenzada, pero no debió ser cual parecia naturalmente deducirse del preludio, cuando se sabe que el jóven en cuestion, desde entónces y por espacio de año y medio, recibió las sábias lecciones de los maestros de aquel gran centro artístico, hasta que un acontecimiento, que por cierto influyó en él durante el resto de su vida, dió á ésta diferente rumbo, abriéndole, si no el camino de la fortuna, el de la gloria al ménos, por bien diverso sendero del que es de creer se habria forjado en sus ensueños.

Sea el estado lamentable de fortuna en que se encontraba; tal vez la estrecha amistad con un pintor llamado Justus, ó la boga que por entónces gozaban los sansimonianos, lo cierto es que abrazó con fervor sus doctrinas, y al poco tiempo se le vió aparecer como uno de los más celosos cofrades de la Sociedad que en Menilmontant dirigia Enfantin con el nada modesto título de *Padre Supremo.* El ruidoso proceso en que no mucho despues se vieron envueltos estos precursores del socialismo moderno, hizo que Feliciano David, que es el personaje que nos ocupa, en union de algunos pocos más que habian escapado de las garras de la justicia, pensáran poner piés en polvorosa en busca de un sitio seguro y tranquilo donde poder entregarse al ejercicio de sus prácticas. Al efecto decidieron marchar á Egipto; para ello atravesaron la Francia ataviados con un pintoresco traje, siendo, á causa de esto, tan bien acogidos en unas partes, como objeto de burla y de persecucion en otras, y llegaron por fin, y al cabo de mil peripecias, á Constantinopla, término, á su juicio y por el momento, del largo rosario de desdichas que venian sufriendo. No fué así; presos por sospechas, y libertados, gracias á la mediacion del embajador frances, tomaron á muy luégo y *à fortiori* la ruta para Smirna, visitando Jaffa y Jerusalen, hasta que obligados por la peste á salir de allí, y no encontrando medio de embarcarse para Alejandría, tuvieron que emprender el viaje á traves del Desierto, y despues de no pocos obstáculos y peligros, arribaron por fin á Beiruth, donde un buque los tomó y condujo á Génova.

Llegó David á París, al decir de un biógrafo y admirador suyo, tan pobre de bolsa como rico de pensamientos. Impregnada su naturaleza meridional de la atmósfera en que habia vivido; sintiendo rebullir en su cerebro el sinnúmero de ideas que el imponente aspecto del Desierto le sugiriera; grabadas en su mente las extrañas canturías de los conductores de la caravana; la lánguida plegaria del muezin; el estruendo del *simoon*, y el fragor de la tormenta, que en más de una ocasion le habia dispersado de sus compañeros y puesto en grave peligro su vida, David sentia la necesidad de dar forma á todas aquellas impresiones, y á la manera que de las obras de Weber se ha dicho que eran caminos que conducian al *Freischütz*, explosion grandiosa de aquel genio romántico por excelencia, las melodías orientales, las romanzas, y hasta las sinfonías que compuso en el pueblecito de Vigni, adonde se habia retirado para descansar de su penoso viaje, no eran más que preludio de la obra que habia de darle el merecido renombre que goza entre los compositores de la vecina Francia en el presente siglo.

La colaboracion de un poeta, Augusto Collin, sansimoniano como David, y á quien éste comunicaba sus ideas é impresiones, dió forma á su pensamiento, y en tres meses, desde Abril á primeros de Julio de 1841, escribió su admirable oda sinfónica *El Desierto*, que al fin, gracias á la proteccion de un poderoso ministro y al concurso desinteresado de varios músicos amigos suyos, consiguió se ejecutase en el Conservatorio el domingo 8 de Diciembre de 1844. El artista, hasta entónces olvidado y oscuro, alcanzó desde aquel dia la fama de gran maestro, y su nombre divulgóse con la rapidez del rayo por la ciudad que años ántes poco ménos que le habia expulsado de su seno.

La *Gaceta Musical*, órgano el más autorizado por entónces del arte, publicó un artículo encomiástico, del que Fetis nos ha trascrito varios párrafos, pidiendo plaza para el nuevo astro que se presentaba en el horizonte: A. Azevedo describió al pormenor aquella sesion memorable, á cuyo final las gentes extasiadas se agrupaban para comunicarse sus impresiones, recordar los principales temas de la obra que acababan de oir, y exclamar con voz unánime: «Un gran compositor ha nacido.» Scudo prodigó elogios sin cuento al «poeta elegiáco que, extasiado en la contemplacion de la naturaleza, tan admirablemente habia interpretado sus suspiros y sus misteriosas armonías»; y hasta el severo Berlioz, despues de recordar en uno de sus notables folletines del *Diario de los Debates*, que en cierta ocasion habia escrito á Spontini diciéndole que si la música no estuviese tan abandonada y expuesta á la caridad pública, habria en Europa un teatro lírico, especie de panteon musical, consagrado á la cuidadosa y perfecta interpretacion de las obras monumentales, añadia: «Si fuéramos un pueblo artista; si adoráramos lo bello; si supiéramos honrar la inteligencia y el génio; si ese panteon existiese en París; el domingo pasado le hubiéramos visto iluminado hasta la cúpula, porque un gran compositor acababa de aparecer, y una obra maestra se habia descubierto: el compositor se llama Feliciano David: la grande obra tiene por título *El Desierto.*»

Despues de juicios tan autorizados, que han recibido su sancion en el aplauso unánime con que ha sido acogida esta obra donde quiera que se ha interpretado, inútil parece añadir elogios á lo que por sí se alaba, y constituye, ya lo hemos dicho, una página de gloria para el arte musical de allende el Pirineo. Permítasenos, sin embargo, hacer notar á nuestros lectores el conjunto de fantasía, de ensueño poético que encierra esta admirable composicion, que con harta verdad se ha llamado la *Oda del Desierto*, y en la que, á la manera que Deschamps y Delacroix estampaban en sus admirables obras los tipos que en el Egipto vieran, David, llevando el sentimiento pictórico á un grado imposible de sobrepujar, ha hecho un cuadro lleno de color y de vida; ha dibujado de mano maestra el viaje accidentado de la caravana, despertando en el oyente el sentimiento y la poesía que inundaron su alma al contemplar las maravillas de la naturaleza. Melodías espontáneas, originalísimas algunas de ellas, y de fácil comprension al propio tiempo; armonía rica, pero sin el barroquismo en que más tarde se ha caido; gran conocimiento de las voces; una instrumentacion admirable, hija del profundo conocimiento de los timbres de la orquesta, que con singular acierto sabe amalgamar David, y un todo lleno de encanto y de seduccion, en que se siente algo de la enervante influencia del sensualismo oriental: hé aquí, á nuestros ojos, lo que es la sinfonía de que hablamos. Si algo quedase por decir, mejor que nuestras palabras lo explicarán las doctrinas á que subordinó el gran compositor su obra y consignó en su carta á Emilio Saint Etienne: hélas aquí: «En mi opinion la unidad es una de las cualidades más difíciles, y la más importante de la composicion. No cuesta gran trabajo amontonar pensamientos sobre pensamientos que ninguna relacion tienen entre sí; pero hacer que un trozo de música no constituya más que un todo; que haya una idea principal que domine siempre; que aparezca bajo diferentes formas sin producir cansancio; unir á esto episodios interesantes, reposos bien entendidos, é imitaciones sobre todo, éste es el arte del compositor, esto lo que embellece la imaginacion sin encadenarla.»

Oigan nuestros lectores *El Desierto* y verán la más inspirada aplicacion de tan excelente teoría, que en más de un caso, y no les vendria mal, debieran tener muy presente cuantos se dedican al difícil arte de la composicion en los modernos tiempos.

El respeto y admiracion que nos produce el nombre del coloso de la Música, del gran Beethoven, no es parte para que hayamos creido nunca que todas las obras de tan preclaro ingenio sean igualmente dignas de aplauso y fama. No sólo ha sido Homero el que *aliquando* se permitió echar sus sueños, y tarea bien poco difícil sería encontrar en los hombres más eminentes que registra el arte en su historia, producciones en que la inspiracion y el talento de consuno les fueron infieles hasta el punto de no admitir parangon con otras que, á las veces, escribieron en la misma época.

Algo de esto es aplicable al Oratorio *Cristo sull' Olliveto*, que el gran maestro compuso por el tiempo en que brotaron de su pluma la *Sinfonía heroica*, la *Pastoral* y las admirables sonatas dedicadas al emperador Alejandro. Tal vez una interpretacion más acertada que la que hemos oido nos hiciera variar de opinion, aunque lo dudamos; pero de ella y de la lectura de la obra lo que en conclusion se saca, es que al lado de bellezas innegables, de frases dignas del génio que las dictó, hay en su conjunto cierta monotonía, cierta falta de carácter, que revelan, ó la ausencia del espíritu profundamente religioso, necesario para escribir sobre asunto tan admirable para un alma cristiana (y sabido es que la del gran maestro no pecaba de fervorosa), ó que al hacerlo no estaba en el terreno donde difícilmente tendrá rival, en el de la música puramente sinfónica. Así no se ve en todo el Oratorio lo que podríamos llamar la huella de Beethoven, al paso que se le ve seguir las de Mozart, á quien, sabido es, imitó en sus primeros tiempos, pero cuyo derrotero habia ya abandonado cuando escribió la obra de que nos ocupamos, lanzando en raudo vuelo su imaginacion y remontándola á la prodigiosa altura que forma lo que ha dado en llamarse su segunda época. Sólo así se explica que *El Cristo sull' monte Olliveto* no tenga ni la severidad y uncion religiosa de los oratorios de Bach y de Hœndel, ni la profundidad de los de Mendelssohn.

Harto pretencioso puede parecer este juicio; pero, aparte de que no seamos solos en él, y de que las pocas veces que relativamente se ejecuta la obra en cuestion en el extranjero lo confirma, bueno será, y como punto final en este asunto, citar el parecer de una autoridad, nada recusable por cierto, en corroboracion de lo dicho: «El conjunto de *El Oratorio*, decia Weber, carece, en mi opinion, de carácter y de estilo; no hay en él la noble sencillez que debiera ser exclusivamente propia de este género, y le falta, por último, un coronamiento de estilo grave, la fuga, de la cual, y por seducirnos, el autor muestra un tema que á muy luégo abandona.»

Cumplido elogio merece, sin embargo, la *Union Artístico-musical* por haber dado á conocer esta obra á los aficionados madrileños, en sus conciertos del teatro de Apolo, así como por la buena idea de hacerles oir de nuevo, y al cabo de no pocos años, la *Oda sinfónica*, de David, cuya historia hemos relatado, tal vez con demasiada extension, á nuestros lectores. Digno de alabanza es tambien el buen acuerdo de haber admitido en sus conciertos el elemento vocal, con lo que, á más de conseguir una variedad plausible en ellos, han abierto ancho campo á su repertorio y desterrado la monotonía inherente á la serie no interrumpida de piezas sinfónicas. Tan bien nos ha parecido esta novedad, que, á trueque de ella, capaces somos de pasar por alto las observaciones que pudieran ocurrírsenos respecto de la interpretacion de las dos obras mencionadas (bastante mejor, dicho sea de paso, la de *El Desierto*), y la escasez de colorido y sobra de dureza en la parte vocal, no sólo en los coros, donde tambien era de lamentar la falta de empaste, permítasenos la palabrilla, con la orquesta, sino en las partes principales, de algunas de las que,

Digitized by Google

la razon dicha sella nuestros labios en prudente y hasta caritativo silencio.

En cambio, en la orquesta, justo es confesar que suplen á la flaqueza y desigualdad de los elementos que la componen y á las imperfecciones que de ello son natural consecuencia, la fe artística y el marcado interes con que secundan la hábil y vigorosa batuta de su maestro el Sr. Breton. Así se explica la unidad, el colorido (tal vez excesivo, si es que en esto puede caber exceso) y la precision con que han tocado la hermosa sinfonía de *Cleopatra*, de Mancinelli; el *Movimiento contínuo*, de Paganini; el *Angelus*, de Massenet, y hasta la estrepitosa *Marcha*, de Szabady, instrumentada por aquél al uso y guiso corregido y aumentado del *Rè di Lahore*.

En estos conciertos han tomado parte los pianistas Beck y Zabalza y la Srta. Padilla, justificando una vez más el concepto en que son tenidos por los amantes del divino arte, y mereciendo prolongados aplausos.

¡Lástima que el inexplicable acuerdo de celebrar estas sesiones musicales al propio tiempo que las de la *Sociedad de Conciertos* haya hecho que los esfuerzos de la naciente falange música hayan sido, atendido el escaso número de testigos de ellos, verdadera *vox clamantis in deserto*.

Las dimensiones harto largas, á nuestro pesar, de este artículo, nos privan de hacer una reseña, por ligera que fuese, del concierto celebrado en el Conservatorio hace pocas noches; pero un deber de estricta justicia nos impide dejar la pluma ántes de enviar un sincero aplauso al Sr. Chapí por su oratorio *Los Ángeles*, allí estrenado. A un maestro tan inteligente como justo y desapasionado en sus apreciaciones cual es el insigne Monasterio, oimos hace años, y cuando el Sr. Chapí habia hecho los ejercicios que le valieron el primer premio de composicion en dicha Escuela, que el jóven laureado era una gran esperanza para el arte: las obras que luégo envió desde Roma, algunas de las cuales tuvimos ocasion de ver, y las que posteriormente ha escrito, prueban que el vaticinio se ha cumplido. En dicho oratorio, á más de conservar fiel y escrupulosamente el carácter que á este género de música conviene, el talento y el genio brillan en feliz consorcio; las ideas son claras, nobles y distinguidas; sus conceptos nunca triviales y rayando á veces en lo grandioso; y son de elogiar la manera correcta con que están escritas las voces, y el conocimiento que revela el novel maestro en el arte de la instrumentacion, sin caer por eso en la fatal pendiente á que se inclinan en los presentes dias la mayor parte de los jóvenes compositores.

Triste es decirlo—y harto duele á nuestro patriotismo el declararlo;—pero el Sr. Chapí, en medio de tan buenas cualidades, tiene un defecto: ser español y vivir entre nosotros. Remedie esto último en cuanto pueda; busque nuevos horizontes en donde desplegar su talento, si no quiere exponerse á sufrir la triste suerte de tantos otros que han quedado oscurecidos y olvidados pudiendo legar un nombre ilustre á su patria, á esta España de la que ya en sus tiempos, y no olvide la leccion el Sr. Chapí, decia el pintor Ribera á Jusepe Martinez que era *madre piadosa de forasteros y cruelísima madrastra de los propios naturales*.

J. M. ESPERANZA Y SOLA.

LA QUINCENA PARISIENSE.

SUMARIO.

Primavera espléndida — Los madrugadores y los perezosos.— Leccion de higiene á propósito de las botinas que usa el bello sexo.—Efectos del calzado muy estrecho y de los tacones gigantescos — Falseamiento del ideal en punto á la belleza del pié de mujer. — Concepto diametralmente opuesto de los chinos. — La belleza clásica. — Influencia de la moda en la salud de las mujeres. — *Aida* en la Academia de Música francesa. — Algo sobre Verdi. — *Mousquetaires au couvent.* — *Jean de Nivelle.* — *La Mantilla de encaje.* — Exposiciones de *Cigaliers.* — Del Círculo de la calle Saint Arnaud. —Del de la plaza de Vendôme. — De acuarelistas. — Preparativos para la Exposicion general de Bellas Artes. — Idem para el concurso hípico.—Paso por el Polo —Recepcion que prepara Paris á Nordenskiold. — Fotografías de la Luna.—Aplicaciones de fotografía á la Biblioteca. — Aplicaciones del teléfono.— Encuentro de un hijo de Paris, tal como era hace diez y ocho siglos. —El calor solar utilizado para la industria.— Proyecto anónimo.

Marzo 26.

Llevamos casi un mes de primavera espléndida, como hemos visto pocas en Paris, con cielo azul, aire tibio y perfumado y sol radiante, haciendo resplandecer su disco de oro: en la ciudad todo respira alegría, y los jardines y los *squares*, revestidos de nuevas galas, apénas presentan señales de los estragos que hizo en ellos el último invierno; las afueras de Paris reverdecen, y con los diversos tonos de sus grandes árboles y las frescas tintas de los pequeños y los arbustos, admirablemente puestas en armonía, proclaman la trasformacion de esta época del año, siempre repetida y siempre nueva, de que son tambien heraldos los pájaros y las mariposas; de la renovacion de la naturaleza, del renacimiento de todo lo que vive y piensa sobre esta tierra fecunda y generosa.

Hay, sin embargo, almas perezosas, que prefieren á los encantos de ese espectáculo, á la contemplacion de las verdes praderas, de los pabellones de follaje espeso, de los senderos perfumados por las flores, de los arroyuelos de agua cristalina corriendo sobre limpia arena, de los paisajes que parecen sonreir alegres á quien los contempla, á estas mañanas de Abril anticipado, la muelle cama, dulce cuando el termómetro marcaba 24° bajo cero. Todo el mundo sabe las ventajas de madrugar; las personas que se levantan tarde no tienen gusto para nada, se condenan voluntariamente á una languidez de cuerpo y de espíritu, acompañada de falta de apetito; para ellas el dia acaba casi al mismo tiempo que empieza; las semanas y los meses se deslizan vacíos y estúpidos, sin aprovecharlos para cosa alguna; los perezosos apénas existen como miembros de la familia humana, y acaban por ofrecer más de una semejanza con los vegetales; por el contrario, los que se habitúan á considerar el sol como despertador, se distinguen hasta por su aspecto exterior, por su buen semblante, por su excelente color, por la agilidad de sus movimientos, efecto de la regularidad con que la sangre circula por sus venas; por el perfecto estado de su estómago, por el gusto con que despues de haber trabajado se sientan á almorzar, pudiendo decirse que han ganado el almuerzo. Todo esto es verdad, como lo son las estadísticas que prueban que los que se levantan temprano viven mucho más que los aficionados á esperar el mediodia en la cama, pero porque eso se diga y se repita, no es de esperar que aumenten mucho los madrugadores.

Tampoco lo es gran cosa el efecto de algunos consejos á las señoras, que van tomando últimamente cierto cuerpo. Se trata de una leccion de higiene á propósito de un suplicio moderno á que todas ó casi todas las damas de Europa, exceptuando las inglesas, han acabado por someterse: se trata de las botinas destinadas por los zapateros á atormentar los piés, á pretexto de hacerlos bonitos: un doctor hace observar que para una mujer que alcance sin esfuerzo y naturalmente ese ideal de la pequeñez y de la forma llamada pura, hay infinitas que sólo lo consiguen á costa de dolores, y que pagan con un suplicio atroz el laborioso triunfo de su vanidad. Pero en vano el doctor advierte que las botinas diminutas, cuyo gigantesco tacon obliga á cargar todo el peso del cuerpo sobre la punta de los piés, casi como las bailarinas, arruinan conocidamente la salud de quien usa ese calzado; que los tacones desmesurados, que obligan á andar de la manera más anormal, pueden producir grandes desórdenes en el organismo; que las botinas excesivamente estrechas entorpecen la circulacion de la sangre; que esa moda, debida á la coquetería, léjos de ser inocente como tantas otras, puede producir las más terribles consecuencias: con nada de todo eso adelantará mucho el doctor: acaso conseguiria más quien atacase la frivolidad por otro lado demostrando que el zapatero moderno ha falseado el gusto y el ideal de lo que debe ser un pié de mujer, convirtiéndolo en un refinamiento de falta de sentido y una quinta esencia de falsedad.

En esto, como en otras várias cosas, hay siempre mucho de convencional: apénas llegados á Paris los chinos que vinieron á la última Exposicion, los llevaron á la Opera y los colocaron entre bastidores, gozándose ya en el entusiasmo que se apoderaria de ellos viendo las bailarinas: júzguese de la decepcion de éstas al leer en las caras aceitunadas de los hijos del Celeste Imperio el disgusto que les causaban aquellas mujeres, cuyo peinado es diametralmente opuesto al de las tenidas por modelos de belleza en China, y aquellos piés largos y estrechos, al reves de los cortos y anchos que en su pais se forman á expensas de los dedos y por medio de sólidas tablas, que apénas permiten desarrollo alguno en sentido longitudinal. Y puesto que tratamos de la belleza convencional en los pueblos, seamos despreocupados y reflexionemos en el juicio que el tubo de chimenea que con el nombre de sombrero usamos los europeos formarán los que tienen el buen gusto de usar cualquiera otra prenda que no sea ésa para cubrir con ella la cabeza. Volviendo ahora al asunto de las botinas, bien puede asegurarse que la pureza no consiste en la exigüidad, ni la forma en la pequeñez; basta para convencerse de eso visitar un Museo, entrar en una sala de escultura, buscar una Diana ó una Vénus debida á cinceles griegos, y se encontrarán soberbios piés de mármol blanco, que dirán de un modo cierto en qué consiste la verdadera belleza. Conste entre tanto que el doctor, despues de citar casos de enfermedades graves producidas por los cepos en moda, señala uno de congestion cerebral producido por la aglomeracion al cerebro de la sangre comprimida por las botinas.

Pasando á otro órden de ideas, informarémos á nuestros lectores de que por fin se dió el lúnes la primera representacion de la ópera *Aida*, bajo la direccion de Verdi, aunque ya era conocida en Paris, porque se estrenó en el teatro italiano: puede decirse que sólo ahora ha podido juzgarse bien la obra. En la sala Ventadour la *misse en scène* era imperfecta; la orquesta y las masas corales, insuficientes; lo superior eran los actores; pero eso no bastaba para darla todo su realce: ahora el aparato es admirable y de una riqueza inaudita; las decoraciones, restituciones arqueológicas, hechas con la mayor exactitud; los trajes, dignos de todos los demas elementos del espectáculo que constituye el gran acontecimiento de la temporada y áun del año; la concurrencia numerosísima y la más distinguida que puede reunirse en Paris. Cuando algunos momentos ántes de levantarse el telon apareció Verdi y ocupó su puesto para dirigir la orquesta, el público le saludó con una triple salva de aplausos. El éxito de la ejecucion ha consistido más en el conjunto que en los cantantes; fuera de la Krauss y el barítono, los demas estuvieron deplorables: la música del bailable, compuesta por Verdi para añadir á su obra lo que es de rigor en todo lo que aspire á tomar carta de naturaleza en la Academia de música francesa, hace el efecto de esos discursos indigestos con que se paga un sillon en otras academias; obedeciendo á criterios estrechos se escriben á veces esos discursos; obedeciendo al de un teatro en que lo más es el brillo para los ojos y lo ménos el arte musical que sirve de pretexto, ha escrito Verdi ese pegote. El público se fijó en que Verdi dirigia la orquesta sin guantes, más que en la influencia mágica que su batuta ejerce para obtener la perfeccion completa en la ejecucion instrumental: la marcha triunfal del segundo acto adquiere una importancia excepcional; parece una obra nueva, una revelacion; el efecto fué inmenso, y el público obligó á repetir el desfile. De la ópera, muy conocida en Madrid, no necesitamos decir nada; del autor, en el que hoy se fija la atencion de todo Paris, y que va á tomar en el repertorio de la ópera francesa el puesto que le corresponde, dirémos algunas palabras. Artísticamente, Verdi empezó siendo una naturaleza en cierto modo revolucionaria; su música, áspera, brillaba poco por la ternura, rara vez por la gracia, pero abundaba en acentos de pasion vehemente y en rasgos de inspiracion febriles y desordenados. Exceptuando la *Traviatta*, la única de sus obras empapada de ternura, y *Aida*, luminoso coronamiento de una magnífica carrera, lo demas es grande, pero tumultuoso, apasionado, dramático, conmovedor, pero todo esto furiosamente; hasta *Aida* no habia que buscar en Verdi pureza en las líneas, gracia en los contornos, esplendor en la forma; no habia que pedirle arte nivelado, que hablase á la imaginacion tanto como al corazon, porque se dirigia, sobre todo, á los sentidos y á los nervios. Con *Aida*, Verdi, que habia comenzado su trasformacion con *Don Cárlos*, la ha realizado por completo; su exuberancia se ha calmado, y sin perder nada de su pasion intensa, ha domado lo que habia en ella de rebelde y excesivo. Verdi pasa grandes temporadas en su posesion de Santa Agata, que mide cerca de dos leguas de extension; compone generalmente en su dormitorio, que está situado en el piso bajo y amueblado con profusion artística: es espacioso, está lleno de aire y de luz, y las ventanas y las vidrieras de las puertas dan sobre el jardin; tiene un magnífico piano, una biblioteca y un mueble enorme, de forma excéntrica, que divide la habitacion en dos partes, destinado á una especie de museo, compuesto de estatuitas, vasos y caprichos artísticos. Verdi cuenta hoy sesenta y cinco años; es alto, ágil, vigoroso, de salud robusta y de una gran energía de carácter. Los que le tratan dicen que en él ha habido una especie de trasformacion semejante á la que revelan sus obras; que ántes era taciturno y ahora es alegre; que le pasa al reves de lo que acontece á muchos, que en su juventud han sido pródigos de buen humor y afabilidad, y andando el tiempo y aumentando los humores, se convierten en gusanos de las glorias de otros y se hacen sombríos y casi intratables; que Verdi ha cambiado en sentido contrario, dejando en cada etapa de su laboriosa carrera parte de la dura y áspera corteza que le caracterizaba en los años de la juventud. Santa Agata es para Verdi la más agradable de las residencias; la vida que allí hace es laboriosa; madruga, y madruga mucho; se levanta á las cinco de la mañana; recorre las calles del parque; visita el campo; se pasea en el lago en un bote que él mismo dirige; se retira á su estudio; trabaja, escribe, y descansa de la composicion de música leyendo historia y filosofía: segun dicen, no hay conocimiento humano en que su espíritu inquieto y ávido de cultura no quiera penetrar.

En los *Bouffes parisiens* se ha estrenado una opereta en tres actos de Ferrier y Prevel, música de Varney, titulada *Mousquetaires au couvent*. En un convento, situado cerca de Tours, hay dos pensionistas, sobrinas del gobernador de la provincia, que su tio, por un interes de familia, y Richelieu, por un fin político, destinan á tomar el velo; pero su vocacion les inclina más que á él á casarse con dos mosqueteros: Solanges, uno de ellos, sabedor del peligro que corre María, su amada, se introduce en el convento disfrazado de monje y acompañado de un camarada de mala cabeza llamado Brissac; el tal Brissac se emborracha, y queriendo predicar á las educandas un sermon sobre el amor, ocasiona un escándalo tremendo en aquel piadoso recinto. Por fin se descubre que los monjes, á quienes los mosqueteros habian robado los hábitos para ponérselos, no eran tales monjes, sino conspiradores que se proponian matar al Cardenal, esperado en el convento aquel mismo dia; los mosqueteros tienen ocasion de salvarle, y eso les vale el perdon de su calaverada y la mano de las sobrinas del gobernador; tal es el argumento de esta opereta, cuya música, debida á un principiante, no carece de mérito. En la *Opera Cómica* se ha estrenado otra ópera, *Jean de Nivelle*, que se anunció como notable y ha pasado casi desapercibida. Juan Strauss, el compositor austriaco, tan conocido en toda Europa, ha terminado una nueva opereta titulada *La Mantilla de encaje*, que se estrenará en Viena y se representará muy poco despues en uno de los teatros de Paris.

Todos los años, dos ó tres meses ántes de abrirse al público la Exposicion general de Bellas Artes, los grandes círculos parisienses abren á los pintores y escultores sus salones, por medio de exposiciones parciales y pequeñas, que constituyen una especie de ensayo de la Exposicion grande, y que ofrecen no pequeño interes á los aficionados, entre otras razones, por la ventaja de aparecer cierto número de obras escogidas, nunca bastantes para fatigar la atencion, convenientemente colocadas para poder apreciar sus cualidades y formar juicio de los artistas. Este año ha llamado la atencion la Exposicion de los *Cigaliers* ó círculo de las artes liberales; creacion nueva, que ofrece la particularidad de ser regional, porque todos los expositores pertenecen al Mediodía, y es curioso buscar el sello característico que el pais natal imprime al talento: en algunas de las obras presentadas se nota efectivamente la influencia del cielo provenzal; en otras se halla del todo borrada; en los que han hecho su educacion en las escuelas locales el influjo se sostiene visible, pero apénas se nota en los que han completado sus estudios en la Academia de Bellas Artes de Paris. Esta Exposicion es un ensayo, una primera tentativa; el número de los expositores es poco considerable, así como el de las obras presentadas al público; pero el impulso está dado, y es de esperar que el año próximo llamará poderosamente la atencion de la crítica y de los curiosos.

La Exposicion del Círculo literario y artístico de la calle de Saint Arnaud es, como hemos dicho otros años, de las más notables que se celebran en Paris; eso mismo hace que el número de envíos esté en desproporcion con la amplitud del local, y que muchas obras hayan tenido que ser colocadas á demasiada altura para ser apreciadas como merecen; hay allí muchos y buenos retratos, una composicion interesante de Bandry, *La Verité;* dos cuadros de Paccini y de Beraud, y en la parte de escultura, *La Danza*, que Gustavo Doré ha ejecutado para el teatro de Monte Carlo; dos

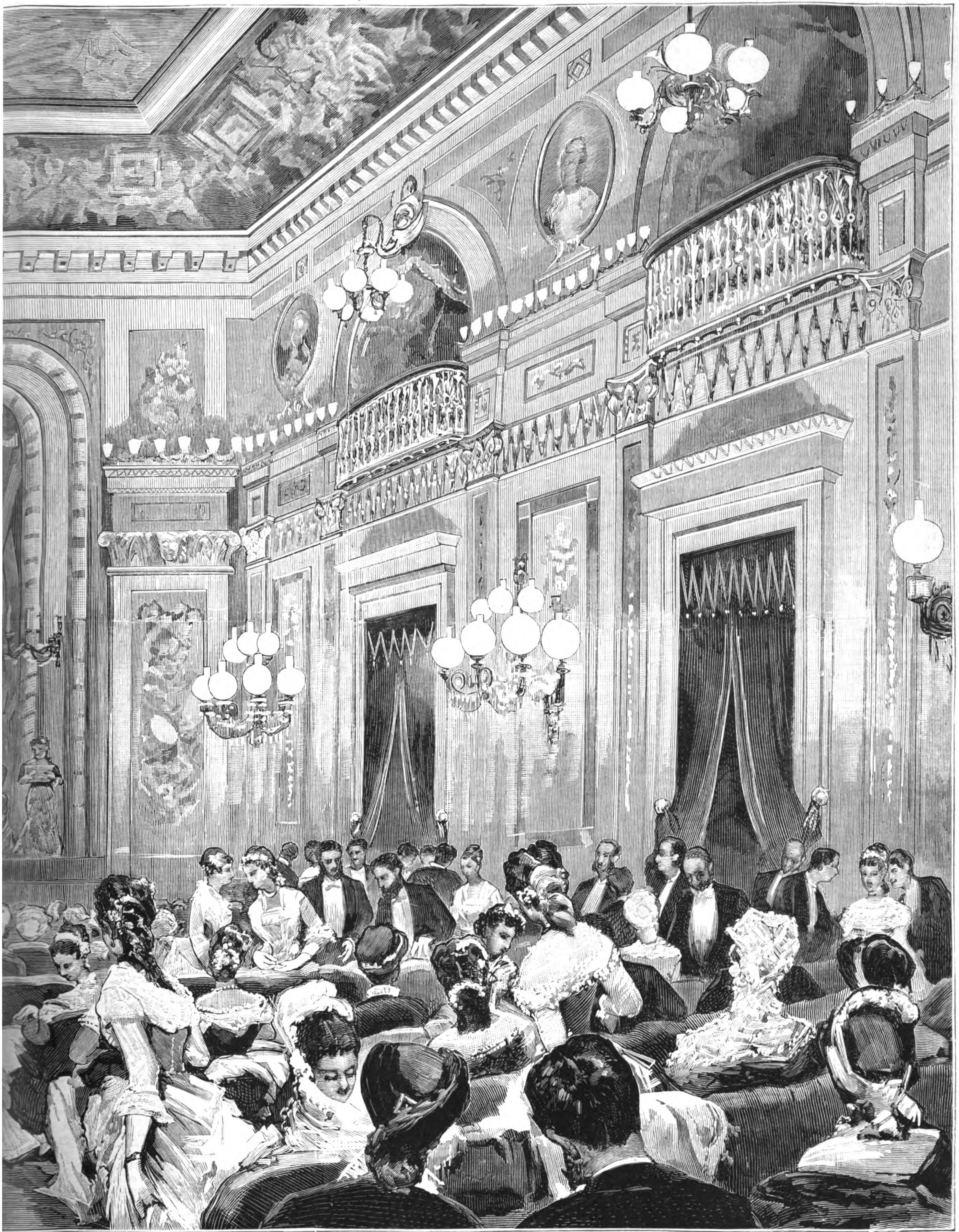
Digitized by Google



MADRID.--CONCIERTO VERIFICADO EN LA NUEVA SALA DE ESPECTÁCULOS DEI

(DIBUJO DEL NA

Digitized by Google



ISERVATORIO NACIONAL DE MÚSICA Y DECLAMACION, EL 19 DEL CORRIENTE.

L POR DOMEC.)

Digitized by Google

excelentes bustos de tierra cocida de Millet y Mareilli, una *Petite spagnole*, de Lafrance, y *La Poèsie*, de Thabaud.

El dia de la apertura en el Círculo de la *Union Artistica*, plaza de Vendôme, era tal la concurrencia, que apénas se podia dar un paso por los salones. Meissonier expone pocas veces, y por eso excita más la curiosidad y el interes cuando presenta algo al público; en el Círculo hay suyos, *Le Voyageur* y una *Vue d'escalier;* entre los cuadros más notables citarémos *Le Parlamentaire aux avant-portes*, de Detaille; *La Melancolie*, de Duetz; *Le Charmeur des serpents*, por Benjamin Constant; *Dans l'antichambre*, por Gerôme; *Jour de fête à Barcelonne*, por Cleyrin. Hay muchos y buenos paisajes y muy notables retratos; las esculturas son pocas, pero escogidas.

El año pasado, por esta época, algunos artistas, justamente quejosos del escaso y defectuoso local señalado en las exposiciones de Bellas Artes para la Exposicion de la acuarela, resolvieron no tomar parte en las exhibiciones generales y decidieron fundar una Sociedad que pusiese de relieve sus trabajos: el éxito de la primera Exposicion fué bueno; el de la que se ha celebrado este mes, mejor aún, por la cantidad y la calidad de las obras expuestas. No podemos citarlas todas, ni siquiera las notables; de ellas da completa idea un catálogo espléndidamente ilustrado, continuacion del del año anterior, y principio de una coleccion que, siguiendo así en los sucesivos, ha de ser grandemente estimada por los aficionados á las Bellas Artes. Worms, artista que se distingue por su talento de observacion y por el calor de tono que acostumbra dar á sus obras, presenta en esta Exposicion várias escenas españolas ejecutadas con gran franqueza; Jourdain, *Una Visita al convento*, algo fria y dura; Viver, una serie de estudios del mejor gusto; Detaille, un grupo de oficiales extranjeros asistiendo á un combate simulado de una batería de artillería francesa, escena á que ha sabido dar valor estableciendo un contraste entre el grupo de oficiales, cuyas actitudes están llenas de verdad, y otro grupo de labriegos abobados é inmóviles. Tambien aquí vuelve á aparecer el múltiple trabajo de Gustavo Doré, cuyo talento de composicion nadie le disputa; pero si el artista puede dar libre curso á su imaginacion cuando se trata de hacer un dibujo para un libro ó un periódico ilustrado, no sucede otro tanto cuando pinta un paisaje: por bravía que sea la naturaleza, ni en los trópicos puede haberla semejante á la que Doré presenta en el trabajo de que nos ocupamos; el paisajista debe ante todo acomodarse á la verdad, y de ella se separan, no sólo Doré, sino otros que han expuesto paisajes convencionales, cuyos rebuscados efectos son por tanto falsos. El porvenir de la Sociedad de acuarelistas está asegurado; la asociacion ha tomado ya puesto entre las instituciones libres más útiles al desarrollo del arte independiente; para el año próximo se propone organizar una Exposicion internacional, á que serán invitados los acuarelistas extranjeros.

Al mismo tiempo que se celebran estas Exposiciones parciales, comienza la admision de cuadros y esculturas para la que próximamente se abrirá en el Palacio de la Industria, teatro hoy de un movimiento y una agitacion extraordinaria; á él acuden, segun parece, cosa de doce mil cuadros, y en él se está preparando tambien el concurso hípico, que, como los años anteriores, dispondrá de la gran nave, es decir, de un kilómetro próximamente de desarrollo.

De un dia á otro se espera en París al eminente explorador sueco Nordenskiold, que ha descubierto el paso del Noroeste. Los inmensos espacios de terreno y de mar comprendidos en el círculo polar boreal parecian destinados, no sólo á una espantosa esterilidad, sino en cierto modo á una inviolabilidad perpétua; sólo arriesgando la vida se aventuraban los exploradores á intentar el paso por ese imperio de desolacion que seis meses consecutivos cada año yace sumergido entre hielos y tinieblas; dos razas de hombres poco numerosas y en decadencia comparten con los osos blancos aquellas siniestras soledades. La mera exploracion de esas comarcas no ofrecia más que un interes científico; pero lo habria científico y práctico á la vez en descubrir, determinar exactamente y abrir á la navegacion un paso seguro entre el Océano Atlántico y el Pacífico. Nordenskiold ha encontrado al fin esa ruta misteriosa, buscada, por decirlo así, á tientas, durante tres siglos; verdad es que ha aprovechado los sufrimientos y los sacrificios de los que habian intentado la empresa ántes que él; pero eso no disminuye la gloria de haber efectuado la primera navegacion á traves de los espacios polares, y haber abierto á la humanidad la nueva vía que tantas naciones han buscado en tan largo espacio de tiempo. Las comunicaciones marítimas quedan aseguradas; de hoy en adelante los cambios internacionales serán más rápidos, y en cuanto á las consecuencias científicas de este gran descubrimiento, desde luégo se adivina ya que ha de alcanzarlas no pequeñas la Meteorología y la Geografía. El municipio de París se prepara á hacer á Nordenskiold una recepcion digna de la empresa que ha llevado á cabo, y otra no ménos solemne la Sociedad Geográfica; ya se ha publicado el programa de la solemnidad municipal, para la cual desde ahora se disputan las invitaciones. Nordenskiold recibirá una medalla, que representa el Arte y la Industria, con traje antiguo, apoyándose sobre las armas de París; el Arte, colocado á la derecha del escudo, tiene en la mano derecha un ramo de laurel; en la izquierda, una paleta, pinceles y un martillo de escultor; la Industria sostiene con la mano derecha una rama de encina, y se apoya con la izquierda sobre un martillo de forjador; en este lado se lee: *Ville de Paris;* en el reverso, *République française. Au professeur A. E. Nordenskiold, la ville de Paris*, 1880.

Despues de numerosos ensayos, el Observatorio acaba de obtener fotografías de la Luna, muy superiores á las obtenidas hasta ahora, y tan aumentadas en tamaño, que indican casi la posicion de los valles y montañas que aparecen en este planeta. Sabido es que para obtener vistas estereoskópicas que presenten el relieve de un objeto se necesitan dos aparatos fotográficos, dispuestos á cierta distancia uno de otro, para conseguir dos imágenes del objeto, bajo dos opuestos aspectos; así se logra que mirando cada ojo una de esas imágenes se confundan en una sola, dando un sentimiento muy acentuado del relieve; pero la Tierra no es bastante extensa para proceder del mismo modo con respecto á la Luna; de suerte que dos objetivos, colocados simultáneamente en las dos extremidades del globo, no darian el resultado apetecido. Los fotógrafos del Observatorio han vencido la dificultad, empezando por sacar una imágen, y esperando para obtener la segunda á que la misma Luna se colocára en la posicion deseada.

Es tambien curiosa otra aplicacion que se está dando á la fotografía en la Biblioteca Nacional para la reproduccion de ciertas obras de que no hay más que un ejemplar original, y que por su naturaleza y el uso á que se las destina se hallan más expuestas á deteriorarse; las estampas y los planos, por ejemplo, que frecuentemente pide el público como objeto de estudio ó de curiosidad, se estropean rápidamente. De las obras que van á reproducirse sólo se tirará el número de ejemplares determinado por la Administracion, destruyéndose en seguida los *clichés*. Ningun ejemplar se entregará al comercio; pero en ciertos casos, los museos y las bibliotecas podrán obtener una prueba de las obras que tengan para sus colecciones un interes local, bajo el punto de vista literario, geográfico ó artístico. Aviso á nuestros museos y á nuestras bibliotecas, para los cuales hay no poco interesante en la Nacional de París.

Aumentan las aplicaciones del teléfono, que empieza á usarse con ventaja para evitar siniestros en el laboreo de las minas, trasmitiendo los boletines de los observatorios, que al mismo tiempo que dan útiles avisos de las borrascas del Océano en los puertos de mar, los comunican igualmente á las minas cuando hay fuertes depresiones barométricas. En Bélgica ha comenzado ya este servicio importantísimo, que permitiendo tomar medidas de precaucion, activar los ventiladores y llamar á toda prisa á los obreros, evita muchas catástrofes; en los Estados-Unidos hace ya tiempo que se halla organizado; en Inglaterra se organiza á toda prisa, y en Francia se están estudiando los medios de seguir este movimiento. En Lóndres se ha establecido una oficina central, enlazada con otras diez, establecidas en diversos barrios de la ciudad, cada una con un número de órden. El sistema adoptado para las comunicaciones es sumamente sencillo: en la oficina central hay un cuadro con los números de las diversas Estaciones, provisto de campanillas eléctricas; cuando dos personas quieren ponerse en correspondencia, una de ellas hace una señal, que descubre en el cuadro el número de la Estacion en que se encuentra, pidiendo al empleado que la ponga en relacion con tal ó cual oficina; el empleado toca en un boton, y la comunicacion se establece instantáneamente: el número de las personas que de ese modo pueden ponerse en relacion es ilimitado; no hay más que multiplicar los aparatos. Ya el *Times* ha establecido un teléfono en sus oficinas, y sus *reporters* pueden enviarle original sin escribir una línea. Dentro de poco el *Times* estará en comunicacion telefónica con el Parlamento, y recibirá de viva voz la reseña de las sesiones. De tal manera ha llegado á ser usual el teléfono en los Estados-Unidos, que en Filadelfia y Nueva-York varios médicos se han puesto en relacion con sus principales clientes, de lo cual han de resultar grandes ventajas á la familia y á los establecimientos, sobre todo en las épocas en que dominan epidemias temibles, como el tífus y la viruela.

Entre la coleccion galo romana que acaba de adquirir el municipio de París, compuesta de vasos con inscripciones y marcas de fábrica, urnas funerarias, medallas y algunos cráneos, que ofrecen grande interes para la ciencia antropológica, hay el vaciado de un rostro de niño, producido por la aplicacion de cemento hecha en el momento en que fué inhumado el cadáver; abriendo el sarcófago de piedra que encerraba los restos de éste habitante de Lutecia hace diez y ocho siglos, se notó que la cabeza estaba rodeada de una capa de cemento, que habia modelado todos los rasgos del rostro; de modo que basta rellenar el molde para que aparezca íntegra la fisonomía de aquel parisien, tal como era hace 1800 años.

Ante el gobernador general de la Argelia y de varios diputados y senadores se ha ensayado un aparato que, recogiendo y distribuyendo de una manera metódica el calor solar, pone en movimiento una pequeña máquina, con tan buen resultado, que la rueda dará cien vueltas por minuto; la máquina funcionó sin dificultad durante más de dos horas. Ademas se hicieron ensayos con aparatos de diferentes tamaños, uno de ellos de dos metros setenta centímetros de diámetro, pareciendo resuelto el problema de utilizar el calor solar; invencion que podria prestar grandes servicios á los pueblos meridionales especialmente.

No por ningun conducto regular, sino envolviendo un paquete, ha llegado á nuestras manos un extraño papel, que tiene por primer encabezamiento: *L'Association foncière*, y por segundo, *Plan Projet d'un Palais d'Exposition universelle à Madrid;* lo que dice bajo el título de «Detalle práctico del palacio de la Exposicion» parece el cróquis de un cuento de las *Mil y una noches;* los números y cálculos que agrupa, llamándolo «Parte económica de las ruedas financieras de la Exposicion», está en tal manera lleno de guarismos deslumbradores, que producen mareo. En vaño se busca en el papel una firma, un nombre, un domicilio, unas señas, ni siquiera el año de la impresion; imposible es, pues, saber si es viejo ó nuevo; sea lo que quiera, registrado queda aquí el *Plan*, que si tuviera alguna seriedad, ya cuidaria de darse á conocer de diferente manera que los incluseros.

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

MIS MEMORIAS ÍNTIMAS (1).

LA BATALLA DE MENDIGORRÍA.

(EPISODIO MILITAR DE UN LIBRO INÉDITO.)

Mucha sensacion causó en Madrid la derrota de Valdés en Artaza, y mayor todavía el que éste pidiera la intervencion francesa, confesando la impotencia del ejército para vencer, y denunciando el tratado ó convenio de Eliot, que aprobaba. Las discusiones en las Córtes fueron violentas y acaloradas, y el Ministerio atacado con mucho vigor; pero no he de ocuparme de estas ni de otras cuestiones políticas, á las que permanecia extraño, no tomando en ellas parte alguna. Las noticias que se recibian del ejército eran cada dia más graves y alarmantes. Valdés habia entregado el mando por falta de salud á Espartero, y éste, como Latre y como todos los generales, se daba de baja por enfermo. Ninguno se sentia con fuerzas para sobrellevar el peso del mando. Los que creian poderlo dirigir se desengañaban bien pronto. Carratalá fué batido en Vizcaya, y Villafranca habia capitulado. Espartero perdió en Descarga de tres á cuatro mil prisioneros, y otra tanta fuerza se habia rendido en Vergara. Durango y Ochandiano habianse entregado sin defensa, así como otros varios puntos, incluso Salvatierra. Vitoria estaba amenazada de caer en poder del enemigo, y el ejército se encontraba replegado á la derecha del Ebro. El general Tello, oficial de gran bravura, pero que todavía no era bien conocido, llegó á gobernar las armas. El Conde de Balmaseda, capitan general de Búrgos, fué á reclamar, y obtuvo, con honra propia, la sucesion del mando en el ejército. Zumalacárregui vino sobre Bilbao á poner estrecho sitio á la ciudad, habiendo alcanzado algunas ventajas sobre la ria y sobre una guarnicion, que no era numerosa, aunque muy brava, y que tenía pocas defensas artificiales, si bien estaba sostenida por su propio espíritu y por el de su valerosa Milicia Nacional.

Los pronósticos de los hombres más entendidos y de corazon esforzado eran fatales. Si se perdia á Bilbao, no podria contenerse al enemigo por un ejército pequeño, desmoralizado y falto de jefes de confianza, que no resistirian el empuje de las fuerzas carlistas, fuertes por el número, por la victoria y por los jefes superiores que las mandaban. Don Cárlos vendria sobre Madrid, sin encontrar obstáculos ni fuerza alguna capaz de resistirle. Entre tanto, en Madrid sólo habia algunos batallones de la Milicia Nacional, que hubieran depuesto las armas. El Gobierno de Martinez de la Rosa tenía poco prestigio, y lo combatian la mayor parte de los liberales. La opinion señalaba por todas sus voces y ecos á mi hermano para mandar el ejército, y aquél, observando una conducta modesta, se atraia todas las voluntades.

La órden, al fin, fué dada al general Córdova para que tomára al momento el mando interino del ejército del Norte. Se creia por muchos que no llegaria á tiempo de salvar á Bilbao, sobre cuyo punto y por el lado de Portugalete habíanse reconcentrado sus principales fuerzas. Mi hermano salió de Madrid en posta con sus ayudantes: yo era uno de ellos. En muy poco tiempo llegamos á Búrgos, por el camino de Valladolid, y sin detenernos en Bribiesca, pasamos á Valmaseda. No teniamos fuerza que nos sirviera de escolta suficiente. Los carlistas estaban interpuestos. Ningun peligro, sin embargo, contuvo al General, y emprendimos la marcha. En el camino nos reunimos con Zarco del Valle, el veterano de Bailén y de la Albuera, que iba al ejército con sus ayudantes, para pasar la revista de inspeccion que en el mismo hacía. Habiamos reunido, con las dos escoltas, 80 infantes y 30 caballos, y fué una temeridad atravesar el territorio enemigo. Contínuamente marchando, sostuvimos contra Castor rudos combates, en los que le batimos para llegar á Portugalete. Todo parecia milagroso. Luchábamos á la desesperada, con la idea de alcanzar el ejército para salvar al país. Durante cuarenta y ocho horas no dejamos de caminar sino los pocos momentos en que dábamos de comer á los caballos. Las dos cortas compañías de infantería resistian más las fatigas que aquéllos, y los hombres parecian fantasmas que marchaban durmiendo. En Somorrostro nos dió un re-

(1) Cumpliendo la promesa que tenemos hecha á nuestros lectores, hoy les ofrecemos el primero de los artículos entresacados del interesante libro inédito *Mis memorias íntimas*, que ha escrito el ilustre general D. Fernando Fernandez de Córdova, Marqués de Mendigorría, y cuyos deseos eran que no se publicasen sino despues de su muerte. Venciendo esta determinacion, hemos conseguido de la extremada indulgencia con que nos favorece el decano de los tenientes generales de España, cuyas altas posiciones públicas le han permitido por espacio de más de medio siglo ser testigo asíduo, y más que testigo, actor de los más importantes acontecimientos contemporáneos, la autorizacion para ofrecer á los Sres. Suscritores á LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA algunos de sus interesantes episodios militares, de los cuales es el primero el de *La Batalla de Mendigorría*, que en 16 de Julio de 1835 dió contra el ejército carlista el famoso general en jefe del ejército del Norte, D. Luis Fernandez de Córdova, hermano del autor, y por cuyo glorioso hecho de armas se concedió en 1846 el título de *Marquesa de Mendigorría* á la Excma. Sra. doña María de la Paz Valcárcel de Córdova, madre de uno y otro general. Nuestros lectores apreciarán el encanto de un estilo breve y conciso, cual conviene á un militar, y que no es ciertamente el menor de los atractivos que ofrecen las *Memorias* del Sr. general Córdova.—(*N. de la D.*)

Digitized by Google

fresco la noble familia de la Marquesa de Villarías: tuvimos que dejarlo á la mitad para combatir contra Castor de nuevo, y le acometimos tan rudamente, que á punto estuvo de caer prisionero.

Llegamos por fin á Portugalete: allí supimos que el ejército habia entrado aquel dia en Bilbao, y que los carlistas, muerto Zumalacárregui de resultas de sus heridas, habian levantado el sitio. Mi hermano, á pesar del cansancio de todos, quiso llegar á Bilbao, adonde entramos á las once de la noche, empujados en una lancha por la marea. Al siguiente dia tomó el mando, y como iba precedido de tan gran prestigio, el entusiasmo de la tropa fué grande, y mayor todavía el de la Milicia Nacional. Todos los Cuerpos fueron inmediatamente revistados. Las desgracias sufridas se dieron al olvido, y todos esperaban la victoria. Nadie dudaba ya que habian pasado, para no volver, los amargos dias de derrota y de vergüenza. El ejército recibió la órden de marchar. Salir de Vizcaya y de Bilbao es más difícil que penetrar en el país y entrar en la invicta ciudad. Mi hermano dió una proclama anunciando el camino que el ejército tomaria: era ya un reto que hacía al enemigo, y una promesa de vencer que ofrecia á sus soldados. Así lo hizo, cumpliendo su palabra.

Salió el ejército en una sola columna, camino de Orduña. El cuartel general pernoctó en Amurrio. Cuatro batallones, sostenidos por otros cuatro, y bien mandados por un jefe conocedor del país, que creo recordar fuera Gurrea, marcharon por la noche, y sin detenerse, atravesaron á Orduña y subieron la Peña, coronando la altura más culminante. Al rayar el dia, los carlistas acudieron para tomar esta posicion; pero nosotros éramos ya dueños de ella, y se lo hicimos conocer por un fuego á quema-ropa. Mi hermano habia cumplido su palabra al ejército, y lo habia hecho sin inútil y sensible derramamiento de sangre. Las terribles posiciones de la Peña de Orduña, que hoy conocen todos los que en el camino de hierro la atraviesan, fueron franqueadas por el ejército, atónito al ver tal resultado. Economizar la sangre del soldado es el primer objeto de un general estratégico, que sabe emplear su fuerza en operaciones posibles y en empresas de útil efecto.

Triunfante, como si hubiera ganado una batalla, el ejército entró en Vitoria sin haber disparado un tiro desde Bilbao. ¡Tal cambio se habia operado en la moral de las tropas! La opinion liberal en el país se habia tambien levantado. ¿Qué sucedia? ¿No eran los mismos cuerpos con los mismos jefes, oficiales y soldados? Un solo hombre lo habia cambiado todo, con una sola idea, con una firme resolucion: con la de llevar al ejército á combatir por el camino de la victoria, y el camino de la victoria es para todo ejército aquel en el cual no se teme al enemigo.

Desde Vitoria marchamos á Logroño por el camino más peligroso, pero el más corto, y para ello el ejército atravesó Peñacerrada y la Rioja alavesa. El entusiasmo de los pueblos, que vitoreaban al ejército, que un mes ántes veian abatido, era la mejor recompensa que éste podia recibir en premio de su propio buen espíritu. Espartero, restablecido, se incorporó á las tropas en Logroño. Tello, que tenía el cuño de valiente, mandaba una brigada; el Baron del Solar, de ya merecida fama, estaba á la cabeza de otra; Bernuy, en quien peligro alguno disminuia su festivo carácter, tenía á sus órdenes los cazadores de la Guardia, uno de cuyos batallones mandaba el bravo coronel La Torre; Carreras, cuya fama, ganada en la guerra de la Independencia, duraba con laureles frescos todavía, mandaba otra; Gurrea, el más valiente de los soldados de Mina, con los Mendez Vigo y el capitan Riego, era garantía liberal para todos, y allí estaban Meer, O'Donnell, Narvaez, Roncali, Leon y muchos otros, que despues han ocupado los primeros puestos de la milicia española. Otros oficiales de menor graduacion entónces, pero de no ménos mérito, como Pavía, Puñonrostro, Cumbres Altas, Mámola, Escosura, Ros de Olano, Abadía, Santiago Rotalde, Malibran y otros cien, mantenian con la alegría y el contento del ardor juvenil la satisfaccion y la moral de las tropas, que sólo querian pelear. El ejército, así animado y con mejor organizacion, se reunia en Logroño y pueblos inmediatos. Parecia que tantos valientes se daban cita y tocaban llamada para vencer.

Entre tanto los carlistas sitiaban á Puente la Reina, cuya guarnicion se defendia valerosamente, y calculando el general enemigo que Córdova marchaba á socorrer la plaza, se decidió á librar batalla, para lo cual reunia sus fuerzas en Cirauqui, Mañeru y otros pueblos inmediatos. Las tropas de la Reina se detuvieron dos dias en la Rioja, y pasaron el Ebro por el puente de Lodosa, dirigiéndose por Lerin y Larraga á Artajona y pueblos contiguos. El dia 15 de Julio la situacion respectiva de los ejércitos beligerantes era la siguiente. Los carlistas habian levantado el sitio de Puente la Reina y su batería principal, de la cual retiraban la artillería. Sorprendidos por fuerzas de la guarnicion, murieron sobre el terreno varios individuos, entre ellos el jefe Reina, oficial valeroso muy conocido, procedente del Cuerpo de artillería y que se habia pasado al enemigo. El grueso principal se encontraba en Mendigorría, centro de una línea en la cual Moreno se proponia librar la batalla, apoyándose en la misma poblacion, situada en una altura de duro acceso. Detras de esta posicion corre el rio Arga, bastante caudaloso, aunque vadeable por diferentes puntos, con comunicacion las dos orillas por un puente no muy ancho, como la mayor parte de los de España. Al otro lado del puente, es decir, en la orilla derecha, y defendiendo este paso, estaban en posicion y sirviendo de reserva seis batallones, la mayor parte alaveses, mandados por Villareal, que era uno de los más bravos y entendidos generales de D. Cárlos. Este, con Simon la Torre, Mazarrasa, Zariategui, Sopelana y otros caudillos carlistas, se hallaban en el pueblo distribuidos en posiciones que daban vista al camino de Artajona, por donde podia verificarse la marcha del ejército cristino, si atacaba al carlista, el cual, como se ve, debia recibir al nuestro en la defensiva. Eran, pues, varios los defectos de la posicion carlista. Por cualquiera de ellos podia recibir la humillacion de la derrota.

Daba el ejército del Pretendiente la espalda á un rio, y no cuidaba de comunicarse con su reserva, situada en la márgen opuesta, más que por un estrecho puente que unia las dos orillas. Separada por aquel rio esta fuerza, era estrecho el terreno en donde debia desplegar sus guerrillas y desenvolver el cuadro de tantos batallones. Las masas carlistas situadas delante del pueblo no podian maniobrar, y no conseguian desplegarse, quedaban al alcance del fuego de nuestra artillería y de nuestros numerosos tiradores, apénas éstos se presentáran. En tanto el ejército cristino mantenia el mismo dia 15 reconcentrados en Artajona su centro y la derecha, que al siguiente debia desplegar sobre este costado, avanzando sobre Mendigorría. Formaba su centro la division de la guardia mandada por D. Santiago Mendez Vigo, oficial entendido y valiente, y una brigada de línea. La derecha se componia de tres batallones y trescientos caballos, capitaneada por Gurrea, que animaba el espíritu y la memoria de Mina; otra brigada la acaudillaba D. Froilan Mendez Vigo, hermano de don Santiago, y como éste, gran soldado. La izquierda, en Larraga, mandábala Espartero, y la componian su division y otra, cuyo jefe era el baron del Solar de Espinosa. En estas fuerzas se encontraban Narvaez, mandando el regimiento del Infante como teniente coronel; el brigadier Bernuy con sus cazadores de la Guardia Provincial, una de las mejores infanterías que jamas tuvo el ejército, y Tello, tan valiente como festivo en el peligro, que dió la órden á su tropa en aquella jornada *de mojar las cazoletas*. De las fuerzas mencionadas, el regimiento del Infante componíase de andaluces, el segundo de Ligeros de cordobeses, y el inmortal de Gerona, así como el valeroso de Córdoba, de catalanes. La caballería, con D. Narciso Lopez, entónces brigadier, el que más tarde habia de tener tan desastroso fin en Cuba, debia tomar á retaguardia, entre la izquierda y el centro, una posicion para acudir sobre el punto en que su accion se hiciese necesaria y conveniente, enlazando de este modo la izquierda de Espartero con la derecha y el centro. Nuestra línea era oblícua, y nuestro órden de batalla, por lo tanto, el de rehusar la derecha, que estaba en un terreno donde el General no creyó que el enemigo se aventurára á todos los peligros que le debia ofrecer la superioridad y calidad de nuestra caballería, en la que se encontraban los valientes cazadores de la Guardia. Dormimos en Artajona y Larraga, y bien aprovisionada nuestra tropa, se entregó al descanso, segura de vencer. Hallábanse los generales confiados, y mi hermano, radiante de ardor y de alegría. Así amaneció el 16 de Julio de 1835, dia de la Vírgen del Cármen, y, como se verá, de doble fiesta para el ejército.

Las tropas tomaron las armas al amanecer: despues de los ranchos, el General en jefe practicó un reconocimiento con la brigada de Gurrea, que tomó posicion sobre nuestra derecha, sosteniendo combates parciales con la izquierda enemiga, cuyos puntos avanzados arrolló en todas partes. Inmediatamente, á Espartero, que con cuatro brigadas habia pernoctado en Larraga, se dió órden de atacar con tres la derecha enemiga, que se apoyaba sobre la posicion de la Corona, á la márgen izquierda del Arga, sirviéndole la cuarta de reserva. Gurrea fué destinado para atacar la izquierda por el lado de Ovanos. Para contener á Eraso sobre este punto, mandó el General tomar posicion á la brigada de D. Froilan Mendez Vigo, debiendo cubrir así, al mismo tiempo que la extrema derecha, al pueblo de Artajona, en donde quedaron situadas las ambulancias, los equipajes y los caballos de los oficiales, que debian este dia marchar y combatir á pié. Un batallon quedó á la guarda de este interesante punto, que servia de base á las tropas. La caballería reunida dominaba los caminos de Artajona á Larraga, y desde este punto á Mendigorría. El país, poco accidentado, estaba cubierto por un tupido, verde y alegre viñedo. Apénas si algun que otro árbol marcaba las lindes de las propiedades.

El enemigo, siempre delante de Mendigorría, ocupaba las mismas posiciones que la tarde anterior, y como ántes se ha dicho, no tenía espacio para maniobrar ni para desplegarse, que fué el defecto capital del órden en que Moreno habia formado las fuerzas para el combate. Como en una parada, el ejército de la Reina Isabel se puso en movimiento contra el del Pretendiente, ántes de que el dia mediára, emprendiendo el camino de Artajona á Mendigorría. Una pequeña vanguardia de cazadores marchaba en cabeza, seguida por el General en jefe, que con su brillante Estado Mayor se presentó al ejército. Este lo recibió en medio del mayor entusiasmo. Era el general Córdova jóven; su edad no pasaba de treinta y cinco años; alto, de figura tan distinguida como simpática y de expresivo semblante; su mirada viva penetraba hasta el fondo del alma. Montaba brioso caballo extremeño, que dominaba sin ocuparse de él, y vestia, áun en el campo, con extremada elegancia. El atractivo de su fácil y elocuente palabra le prestaba el dón de arrastrar al soldado en el entusiasmo de su propia inspiracion, y así á todos lo comunicaba con su presencia. Los oficiales y jefes saludaron conmovidos al General con sus espadas y banderas; las músicas y tambores tocaban marcha, haciendo llegar al opuesto campo los honores que le tributaban. Tambien el General recibia con viva emocion las aclamaciones que á su paso y por todas partes levantaba el soldado, que parecia querer romper la disciplina rompiendo las filas para saludarle. El General tuvo palabras para cada Cuerpo: al acercarse al cuarto de la Guardia, compuesto de viejos y honrados castellanos y gallegos, les dijo con vibrante voz: *¡Granaderos, el terreno es fácil: hoy es dia de emplear la bayoneta!* Y al divisar la bandera de Gerona, bajo la que sólo servian veteranos catalanes: *¡Soldados*, exclamó, *esta tarde beberémos juntos en Mendigorría!* Las tropas contestaban, y el diálogo entre el soldado que iba quizá á recibir la muerte y el general que á la gloria lo conducia, impresionaba ardientemente todos los corazones. Así marchaba á ponerse á la cabeza de la vanguardia, más inmediato al enemigo que lo que debe hacer el jefe de un ejército; pero estos ejemplos de valor tiene que darlos todo general que manda soldados españoles.

Como jefe de Estado Mayor, el veterano general D. Marcelino Oráa trasmitia con seguridad y firmeza las órdenes superiores, y á su lado ya se distinguia por su juventud y bravura su único hijo, que sirviendo en el Estado Mayor, habia de recibir más tarde en Arlaban gloriosa muerte. El Baron de Meer, de imperecedera memoria para aquellos que tuvieron la honra de servir bajo su inteligente y vigoroso mando, marchaba á la cabeza de sus valientes batallones de la Guardia Real, y á su lado el jóven Pavía, que ya se habia distinguido en anteriores combates como el soldado más veterano. En las filas de la Guardia formaban muchos jóvenes oficiales, que sucesivas batallas han diezmado, y que contribuyeron todos á enaltecer el valor y fama del ejército de la Reina. En otros cuerpos no los habia ménos denodados, como en el regimiento de Castilla el teniente D. José de Reina y Frias, hoy veterano general, tan distinguido en las armas por su bravura como por su inteligencia. La Guardia y la Línea, con oficiales de este temple, y cuyos nombres todos me es sensible no poder recordar, marchaban en columnas cerradas de dos batallones con el frente de compañía. A retaguardia de la primera iba la artillería de batalla, miéntras que la de montaña subia las colinas, cubiertas de viñas, para tomar posiciones ventajosas. El fuego, roto por las guerrillas carlistas, fué en el primer cuarto de hora poco contestado por nuestros soldados, que, avanzando sin detenerse, parecian anunciar su resuelto propósito de combatir sólo con el arma blanca. Ya estaban los cazadores á medio tiro de fusil cuando sobrevino una terrible tormenta. El huracan y el aguacero eran tan violentos, que azotando las caras de nuestros soldados, les obligaban á volverlas. Mas nuestras guerrillas del centro adelantaban lentamente en estas circunstancias por medio de una espesa viña, marchando confiadas, y sus fuegos ya casi alcanzaban las masas contrarias, cuando fueron cargadas por dos escuadrones de lanceros enemigos, mandados por el bravo D. Tomás Reina, que habiendo servido en la Guardia de caballería, tenía en nuestro campo más amigos que en las filas cuya causa sustentaba. Esta carga, no esperada, produjo algun desórden en nuestros tiradores; pero las reservas avanzaban, y yo formé martillo con una compañía de granaderos de la Guardia, mandada por Boulanger, que en el estrecho camino contuvo al enemigo, rechazándolo con un fuego sostenido. Todo esto se ejecutó en poco tiempo, y ya las masas adelantando, se desplegó en batalla alguno de estos batallones de la Guardia. El fuego de la artillería, el de las guerrillas y el de los últimos batallones desplegados, dirigidos contra las masas inertes del centro carlista,

Digitized by Google

LAS ESTACIONES.



EL OTOÑO EN LA PRIMAVERA.

(Composicion y dibujo de Pellicer.)

Digitized by Google

JUGUETES ELÉCTRICOS.

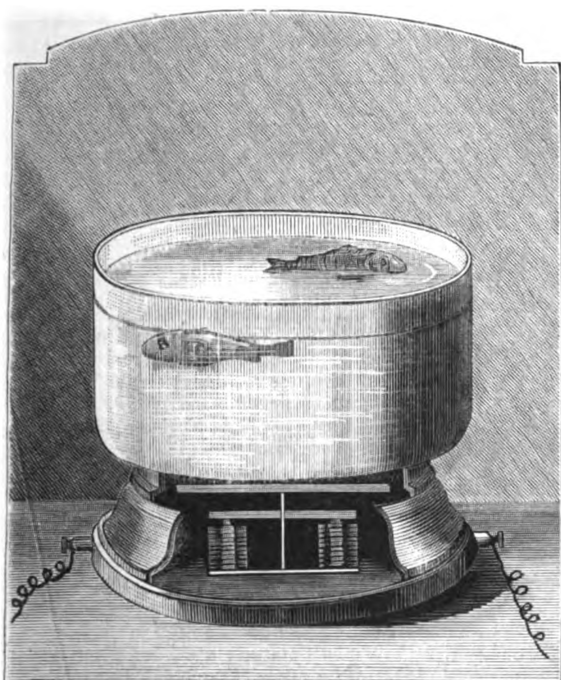


FIG. 3.ª—LOS PECES MÁGICOS.



ESCALERA PORTÁTIL PARA JARDIN.



JAULA-MALETA
para trasportar, en los coches de viajeros de los ferro-carriles, animales domésticos.

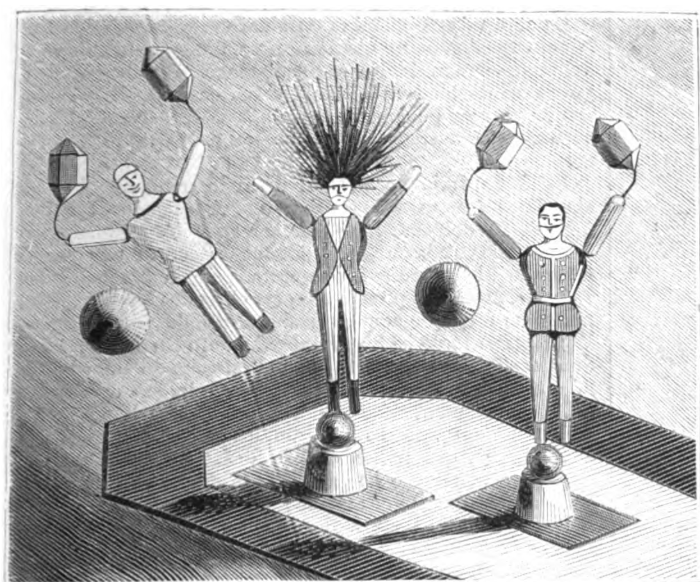


FIG. 1.ª—ELECTRÓFORO.

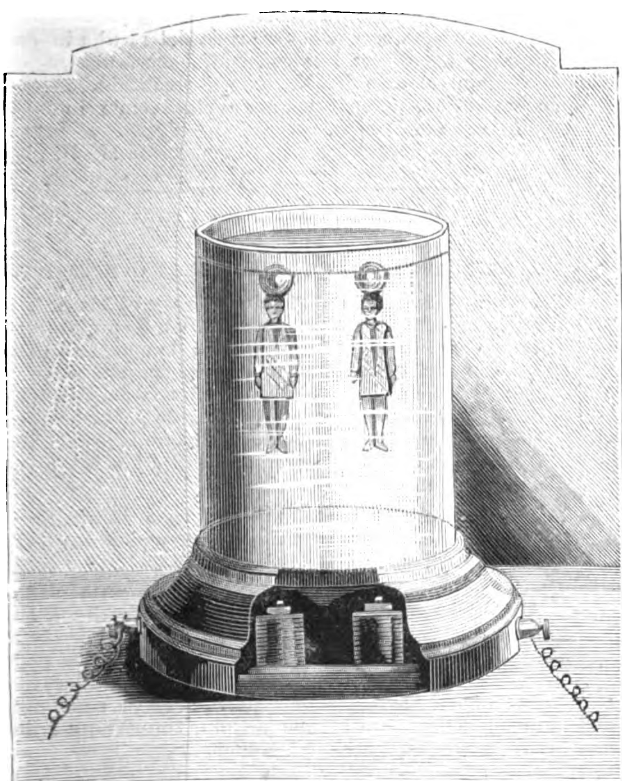


FIG. 2.ª—BOTELLA ELÉCTRICA.



INSTALACION QUE SE EMPLEA EN FRANCIA PARA LA CRÍA DE LA LIEBRE EN CAUTIVIDAD.

Digitized by Google

que no podia maniobrar ni hacer un fuego eficaz, las puso en gran confusion, que se pronunció más desde el momento en que pretendieron desplegarse. A la vista de este desórden, que á tan corta distancia nuestras tropas observaron, los batallones de la Guardia cargaron la posicion á la bayoneta, arrollando cuanto se les puso delante. El centro enemigo estaba ya batido y habia vuelto las espaldas.

Al mismo tiempo Espartero avanzaba envolviendo la derecha de la línea carlista y amenazaba cortarla de sus reservas. Las fuerzas enemigas que se le presentaron delante de la altura de la Corona fueron desalojadas por sus tiradores y sus columnas, que hizo avanzar á la bayoneta. Ya delante de esta posicion formidable, ocupada por numerosos batallones en masa, Espartero la hizo atacar por el Baron del Solar de Espinosa y por el general Tello, á quienes obstáculo alguno contenia. El enemigo, empujado desde la Corona, descendió al rio, pasando el puente sin que bastára á detenerle la actitud firme de Villareal, que con la reserva, Simon Torres y Sopelana lo defendia. Por este punto se retiraron, desorganizados, los batallones carlistas. Mi hermano mandó entónces á Narvaez atacar y tomar el puente y su formidable altura. Esta operacion la verificó el noble soldado con singular intrepidez.

La batalla estaba ganada, pero quedaban atrasados en Mendigorría cuatro ó cinco mil carlistas, que salieron por retaguardia del pueblo á pasar por un vado el rio, empujados por una carga de la Guardia y de Extremadura, que penetraron en la villa en várias columnas, arrollando á cuantos enemigos pretendian hacerles frente. Lo verificaban en desórden, sin formacion alguna, cuando se presentó en el flanco el brigadier cubano Lopez, para cargarlos con la caballería. Esta carga no se ejecutó. Lopez pudo hacerlo, pero lo difirió con fútiles pretextos, y dejamos de coger muchos enemigos. Era la segunda vez (la primera, en Mendaza) que mi hermano, por faltas de Lopez—y no diré por cobardía, porque aquel desgraciado era valiente, y valiente como pocos—dejaba de coger prisioneros, en tal número, que tal vez hubieran puesto fin á la guerra, ó hubieran debilitado al enemigo por la falta de hombres para sostenerla. Mi hermano me mandó pasar con su escolta el rio, y lo verifiqué por el vado, cogiendo sin pérdida alguna un centenar de carlistas, de los muchos que corrian á alcanzar Cirauqui, en donde entraban ya en país seguro de montaña. No se puede dudar que si nuestra caballería, muy numerosa, se hubiese interpuesto entre el Arga y Mendigorría, hubiéramos hecho cinco ó más miles de prisioneros.

La batalla terminada, el entusiasmo del ejército rayaba en frenesí. Los soldados, con más libertad ahora, rompian las filas al avistar al General, para vitorearle y hasta besarle. Como todos estaban ennegrecidos por la pólvora, al roce, imprimian su propio sudor y polvo sobre la cara del General, cuyo varonil semblante surcaban á su vez, en el extremo de tanta emocion, las lágrimas que le arrancaba el cariño que por los soldados tenía; justo es confesar que motivada estaba aquella explosion de sentimiento, porque nada lisonjea ni enorgullece tanto al hombre de guerra como el amor del soldado y las demostraciones de su afecto. En el camino de Puente la Reina recibia estas pruebas, que él devolvia con palabras que volvian más locos á los soldados. Mi hermano era andaluz y elocuente; tenía en sus dichos la gracia del bello país en que nació y del hombre del pueblo, y no desdeñaba, en la frenética expansion de tales instantes, dar la mano á un viejo soldado, abrazar á un valiente ó tomar la curtida cara á un veterano. En esta ocasion, y viendo desfilar las tropas sobre el camino de Puente, volviéndose al Comisario del cuartel general, le gritó: «*Señor Comisario, doble racion de vino á estos borrachos que la pólvora ha embriagado.*» Aquí llegó el júbilo de los soldados á su colmo: los del Infante, que acababan de ganar el puente; los de la Guardia provincial, Córdoba y Gerona, que inundaban el camino, casi en hombros arrastraban General y caballo, miéntras mi hermano, no ménos ebrio de satisfaccion, y con su voz tonante, decia: *¡Soldados: La Reina sabrá vuestro valor, y los pueblos conocerán la conducta valerosa de sus hijos!* A cuya arenga los catalanes contestaban: *¡Viva la petita!*

Don Cárlos, durante el principio y lo más rudo de la batalla, comia tranquilamente en su casa, teniendo á la puerta los caballos de su escolta. Moreno le envió varios avisos del mal estado en que se encontraba la accion, y no hizo caso. Era el Infante Pretendiente confiado y valeroso, y sus generales debieron, á mi entender, llevarlo más al peligro. El fuego se acercaba tanto, que al fin se levantó, acudió á la ventana y pudo ver los soldados cristinos que ya tocaban las primeras casas del pueblo. Entónces dejó comida y varios efectos de su equipo, y montó apresuradamente su caballo, corriendo á tomar el puente, lo cual consiguió con algunos oficiales y ordenanzas, que fueron los últimos que lo pasaron. En este campo de Mendigorría era la segunda vez en que D. Cárlos quiso personalmente combatir, y la segunda tambien que, como en Mendaza la primera, dejára fugitivo el campo de batalla ante el general Córdova. Si mi hermano hubiera tenido en el ejército generales de caballería como despues la mandaron Leon, Ulibarri, Schely, Pezuela, Serrano, Dulce, Zabala y otros, D. Cárlos hubiera sido hecho prisionero, y en várias ocasiones la causa realista hubiera sucumbido. En esta batalla tuvo el enemigo 1.500 muertos y heridos, y cogimos sobre 400 prisioneros. Más importantes debieron ser los trofeos y los resultados materiales de la batalla; pero ya hemos dado á conocer las causas que lo impidieron. En Mendaza, Mendigorría, Salvatierra, Los Arcos y algun otro punto debió nuestra caballería haber terminado la guerra; si no lo hizo fué por falta de saberla emplear en momentos que sólo puede apreciar la oportunidad el jefe que la manda. En el conciso parte de esta batalla, que el General en jefe dió al Gobierno, decia que se abstenia de recomendar á ninguno, por el temor de ofender á todos.

No he de concluir este capítulo de la batalla de Mendigorría sin contar un episodio en el que figuró un amigo mio, que ya no existe, que fué un valiente, y que era muy conocido y estimado de todos en el ejército. Al principiar la batalla por el despliegue de los cazadores, una gran tormenta estalló, cayendo varios rayos. La electridad era terrible. Un trueno coincide con la carga de la caballería carlista. La tropa se sobrecoge en el primer momento, y Magenis se vuelve á los granaderos y les dice: *¡Firmes, muchachos; ésta es el alma de Zumalacárregui que baja á los quintos infiernos!* En este momento una bala le atraviesa la cara, le parte la lengua y le arrebata gran número de muelas y dientes. Magenis era un incansable hablador, y por espacio de cuatro ó más meses no pudo articular una sola palabra.

Tampoco dejaré de consignar aquí que aquel batallon del 2.º de Ligeros, á cuyo valor en Artaza debí el grado de coronel, y que formando parte de las divisiones de Espartero combatió con Tello á la bayoneta en la posicion de la Corona, terminada la batalla, al pasar yo cerca de él para comunicar órdenes, rompió su silencio para vitorearme, obligándome con emocion profunda á saludar su bandera con gritos repetidos de *¡Vivan los cazadores de Aragon!*

FERNANDO FERNANDEZ DE CÓRDOVA,
Marqués de Mendigorría.

NAUFRAGIOS.

A ponerse va el sol; callan los bosques;
La luna á salir va;
Arrebólase el cielo; triste suena
La música del mar.

A ponerse va el sol; de remos y olas
Se mecen al compas
Gallardas navecillas, que áun alumbra
La luz crepuscular.

A ponerse va el sol; ¿quién (¡ay!), quién sabe
Si al puerto arribarán,
Ó mañana la aurora sólo de ellas
Las reliquias verá?

A ponerse va el sol; de nuestros sueños
Hermosos, ¡cuántos (¡ay!)
Entre el dia que nazca y el que muere,
Cuántos naufragarán!

VENTURA RUIZ AGUILERA.

EL PASO DEL NOROESTE

POR EL BUQUE SUECO «VEGA».

En un articulito, que titulamos *Exploraciones polares*, publicado en el número de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA correspondiente al 8 de Enero de 1879, dimos cuenta á nuestros lectores de las últimas noticias hasta entónces recibidas sobre la atrevida expedicion emprendida por el doctor Nordenskiold, con el buque *Vega*, que á la fecha de aquéllas se hallaba entre los 73 y 74 grados de latitud N.—Al consagrar un espacio en las columnas de este periódico á aquellos pormenores, de los cuales apénas si entónces se habian ocupado algunas revistas científicas, haciamos conocer cuál era el programa de la expedicion, y agregábamos: «Si logra realizar su proyecto, Nordenskiold habrá descubierto el paso del Noroeste, inútilmente buscado hasta aquí á costa de no pocas vidas y sacrificios.»

El doctor Nordenskiold ha cumplido su programa; ha descubierto el paso del Noroeste, y de hoy más su nombre figurará dignamente al lado del de los inmortales autores de los grandes descubrimientos geográficos.

No nos permite el espacio de que podemos disponer dar una noticia extensa del viaje del *Vega*; pero dejarémos consignado lo necesario para que nuestros lectores formen juicio exacto de este importante acontecimiento, con auxilio del mapa que damos en la pág. 216 (1), y el cual muestra claramente el derrotero seguido por el buque sueco desde su salida del puerto de Potheburg, el 4 de Julio de 1878, hasta surcar las aguas del Océano Pacífico, el 20 de igual mes de 1879, atravesando el estrecho de Behring.

El 18 de Agosto de 1878 llegaba el *Vega* felizmente al Cabo Tscheljuskin, no visitado anteriormente sino por el navegante que le dió su nombre en 1742. Nueve dias despues la expedicion arribaba á la desembocadura del Lena. El 3 de Setiembre avistó las islas del Oso, en la desembocadura del Kolyma; pero habiendo encontrado grandes obstáculos de hielo, cambió de rumbo, dirigiéndose al Cabo Baranoff, al E. de la expresada desembocadura. El 7 por la tarde volvió á hallar el mar libre; sin embargo, despues de haber doblado el Cabo, tuvo que vencer nuevos obstáculos del mismo género más allá del Cabo Chalagskoi, obstáculos que iban haciéndose más difíciles de superar á medida que el buque avanzaba, uniéndose á la dificultad material que oponian los grandes témpanos de hielo la que producian la larga duracion y densa oscuridad de las noches. El 11 alcanzó la expedicion el Cabo Norte, denominado así por el célebre navagante Cook en 1788, cuando intentó en vano resolver el problema á que acaba de dar cima Nordenskiold.

Los grandes retrasos y forzadas inacciones determinadas por la inmensa dificultad de abrirse un paso á traves de los hielos eran aprovechados para hacer observaciones meteorológicas, botánicas y zoológicas, de las cuales ha traido el doctor Nordenskiold un interesante archivo.

El 27 atravesó el *Vega* la bahía de Kolinstschin, fondeando cerca del cabo Inredlan, que forma la punta E. de dicha bahía. «Durante la noche—dice el teniente Hovgaard en su *Memoria*—una fuerte corriente arrastró enormes masas de hielo á la bahía; de modo que al siguiente dia fué detenido el *Vega* delante de Pitlekaj, aldea de los tschuktschs, á unas cuatro millas del cabo Yintlen.»

En este sitio permaneció el *Vega* durante 294 dias, aprisionado en un inmenso campo de hielo.

Los indigenas tschuktschs, que habitan la tierra del mismo nombre, visitaban casi diariamente á los tripulantes del buque expedicionario. La *Memoria* que ántes hemos citado contiene interesantes pormenores sobre la vida de los individuos que componen esta tribu, y las penalidades que sufren para proporcionarse el sustento, viéndose obligados á recorrer muchas millas sobre el hielo para cazar las focas, cuya carne constituye su mejor alimento. No conocen la industria, y viven en extremada miseria, habitando en tiendas hechas de pieles de renos. En cambio, son de carácter afable y hospitalario.

En el mes de Noviembre terminaron los expedicionarios la construccion de un observatorio sobre el hielo, distando del buque una milla. No se puede elogiar bastante la constancia del doctor Nordenskiold y sus compañeros para sufrir los rigores de aquel clima imposible, haciendo observaciones perennemente con temperaturas hasta de 46° bajo cero.

El 18 de Julio de 1879 el deshielo permitió al *Vega* abandonar sus cuarteles de invierno. A las once de la mañana del 20 doblaba el cabo E., surcando despues las aguas del Pacífico. Todavía hubo que luchar contra una espesa banca de hielo para ganar la entrada de la bahía de San Lorenzo, no siendo posible alcanzar el fondeadero de Lutke, porque el fondo de aquélla estaba obstruido por los hielos. El 21 por la tarde se hizo rumbo á puerto Clarencia, punto de la costa americana situado en el estrecho de Behring. El 26 cruzó por segunda vez el *Vega* este estrecho para ir á la bahía de Kongam, enderezando luégo la proa hácia la isla de San Lorenzo. El 15 llegaron los expedicionarios á la isla Behring, que pertenece á la Rusia, y en la cual una Compañía americana ha adquirido el derecho de cazar los osos de mar, de los que avistaron cerca de 300.000.

Por último, el 2 de Setiembre fondeaba el *Vega* en la rada de Yokohama, despues de haber recorrido sucesivamente las diversas etapas del paso del Noroeste.

Todos los periódicos se han ocupado del entusiasta recibimiento hecho en Nápoles á los tripulantes del *Vega* á principios del mes actual. Posteriormente ha visitado el buque el puerto de Lisboa, desde donde ha partido el doctor Nordenskiold á Inglaterra. En París es esperado hácia el 6 de Abril, debiendo verificarse con motivo de su llegada una ostentosa recepcion en el *Hôtel de Ville*, de cuya solemnidad procurarémos tener al corriente á los lectores de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA.

Es inútil encarecer la importancia del resultado conseguido por el profesor Nordenskiold, demostrado ya, como lo está, que el paso del Noroeste es practicable en ciertas circunstancias, abriendo una nueva vía al comercio del Este del Asia con la Europa.

M. B.

(1) Tomado de la *Revista general de Marina* que publica la Direccion de Hidrografía.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

La Ampliacion del puerto de Gijon y el Musel. (Gijon, imprenta de *El Comercio*, 1879.) Es un folleto de 70 páginas, en el cual la Redaccion de nuestro ilustrado colega asturiano defiende la solucion del puerto proyectado en la ensenada del *Musel*, sobre la ampliacion del de Gijon. Esperamos que el Gobierno de S. M., en presencia de los argumentos que de uno y otro lado se aducen, adoptará la decision más conveniente á los intereses de aquella importante provincia.

Azucena. Polka-mazurka, por D.ª Angela García. Se vende á 10 rs. en el almacen de música y pianos de Pablo Martin, calle del Correo, núm. 4.

El sistema prohibitivo y la libertad de comercio en *América*; bosquejo histórico, por el Sr. D. José Julian Acosta y Calvo, individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia, y diputado á Córtes por Puerto-Rico. (Madrid, imprenta de Alaria.) Recomendamos expresivamente la lectura de este discreto y concienzudo trabajo del Sr. Acosta, que permite formar un criterio exacto sobre las cuestiones económicas, que tanto preocupan en estos momentos la atencion pública. La causa de nuestras provincias ultramarinas gana mucho con tener

Digitized by Google

representantes tan celosos y conocedores de sus necesidades como el autor de este folleto.

Las Frases célebres, estudio de la frase en religion, ciencias, literatura, historia y política, por D. Felipe Picatoste. Así se titula el tomo 24 de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, tan interesante como todos los que lleva publicados la referida *Biblioteca*. Consta de 256 páginas en 8.° Véndese en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 6 reales, y 4 por suscricion.

Recuerdos y esperanzas, por D. Emilio Castelar. (Dos volúmenes de á 300 páginas en 8.°, Madrid, San Martin, 1880.) En la obra que anunciamos ha reunido el gran artista de la palabra, segun declara en la *Advertencia* colocada al frente del primer tomo, los trabajos de sus mocedades, muchos de los cuales apénas son hoy conocidos del público. Esta circunstancia duplica el interes que siempre tiene un libro del Sr. Castelar. Véndese á 12 reales en casa del editor, Puerta del Sol, 6, y Carretas 39.

Anales de la Nobleza de España: Historia y Heráldica; Documentos y movimiento nobiliarios; Necrología. (Año primero, 1880. Madrid, imp. de García.)—Al emprender la publicacion de esta obra se ha propuesto su autor, el Sr. D. F. Fernandez de Béthencourt, Director del periódico *La Lealtad*, de Santa Cruz de Tenerife, llenar un vacío que se hacía sentir en este ramo de la literatura nacional. En efecto; cuando Inglaterra cuenta con el *Peerage of the British Empire* y el *Genealogical and heraldic dictionary of the landed-Gentry*; Francia con el *Annuaire de la Noblesse*, y Alemania con su *Almanach Gotha*, no hay en España una publicacion moderna que responda al objeto para que aquéllas fueron creadas. Comprende la reseña histórica de gran número de casas de la primera nobleza española; el movimiento nobiliario y la necrología de 1879, etc., etc. Precio: 15 pesetas en las principales librerías, y 12 pesetas hacien lo el pedido al autor, Alcalá, 17, Madrid.

Revista *de los progresos de las ciencias exactas, físicas y naturales*. Se ha publicado el primer cuaderno del tomo XXI, conteniendo interesantes trabajos científicos. Se suscribe en la portería de la Academia de Ciencias, plaza de la Villa, núm. 2, principal.

M. B.

Recomendamos á los aficionados á los buenos libros la lectura del anuncio *Nueva Biblioteca Universal* de los señores Góngora y Compañía.

AJEDREZ.

Solucion al problema núm. 1.

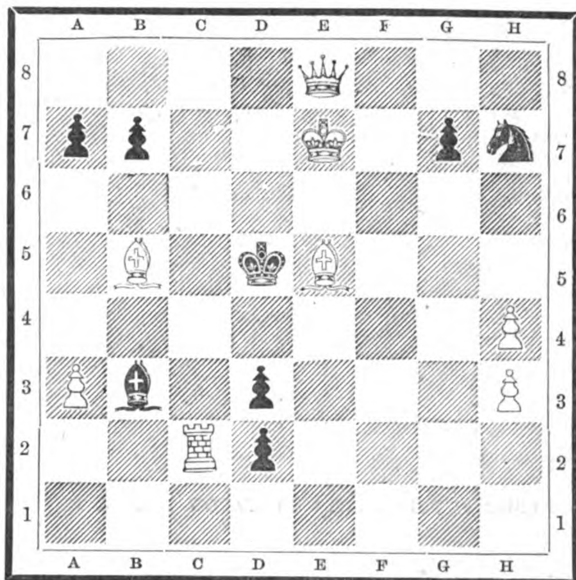
BLANCAS	NEGRAS.
1 A F 3 — E 4.	R E 5 — E 4.
2 C A 4 — C 5 jaque.	R E 4 — E 3.
3 D R 2 — F 2 y mate.	

Hay variantes fáci es.

Han remitido soluciones exactas: El Presidente de la Sociedad *Union Pollentina* isla de Mallorca; D. Manuel de Vargas y Alcalde; los Sres. socios del Círculo de Adra; Sr. D. Manuel Gestera.

PROBLEMA NÚM. 2.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan las blancas y dan mate en cuatro jugadas.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes — 24, *Avenue des Champs Elysées, París*. (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas. — 72, *rue du Château d'Eau, París*.

MURAT ✱ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé. — 6, *rue des Archives, París*.

L. T. PIVER, O. ✱ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, París*.

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS. 28, *rue des Ecluses St. Martin, París*. Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, París*.

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, París*.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez. Preciados, 35, entresuelo.

CENTRO EDITORIAL DE F. GÓNGORA Y COMPAÑÍA, PUERTA DEL SOL, 13, É IMPRENTA, SAN BERNARDO, 85, MADRID.

NUEVA BIBLIOTECA UNIVERSAL.

Esta Biblioteca, en que se vienen publicando las obras más notables que se han dado á luz por las eminencias de todas las naciones en los diversos ramos de la Ciencia, comprende las secciones siguientes:

BIBLIOTECA JURÍDICA.

Tomo I.—**CARRARA.**—**Teoría de** *la tentativa y de la complicidad*, version castellana, con un prólogo y notas de don Vicente Romero Giron; un tomo en 4.°, 24 rs.

Tomo II y III.—**FIORE.**—**Derecho** *internacional privado, ó principios para resolver los conflictos entre las diversas legislaciones en materia de Derecho civil y comercial, etc.;* version castellana de A. García Moreno, aumentada con un apéndice del autor y con un prólogo de D. C. Mártos; dos tomos en 4.°, 48 rs. en España y 56 en América.

Tomo IV al IX.—**SAVIGNY.**—**Sistema** *del Derecho Romano actual*; version castellana de D. J. Mesía y D. M. Poley, con una introduccion de D. Manuel Durán y Bas; seis tomos en 4.°, 160 rs. en Madrid y 168 en provincias.

Tomo X.—**FIORE.**—**Derecho internacional** *público*; tomo I, 28 rs.

Tomo XIV.—**BLUNTSCHLI.**—**Derecho** *público universal*; parte 1.ª *Teoría general del Estado*, un tomo en 4.°, 28 rs.

Tomo XVI.—**BLUNTSCHLI.**—*La Política* (Ciencia y arte de); un tomo, 28 rs.

Otras obras importantes, como la de Mittermaier, *Principios generales de Jurisprudencia*; la de Gabba, *Teoría sobre la retroactividad de las leyes*, y el *Derecho público* de **BLUNTSCHLI**, etc.

BIBLIOTECA HISTÓRICA.

Tomo I al IX.—**MOMSEN.**—**Historia** *de Roma*; version castellana de A. García Moreno, con un prólogo y notas por don F. Fernandez y Gonzalez; nueve tomos en 4.°, 180 rs. en Madrid, 190 en provincias y 204 en América.

Tomo X al XIII.—**WEBER.**—**Historia** *contemporánea* (de 1830 á 1872); version castellana, anotada y aumentada con una reseña histórica de los Estados de América, por A. García Moreno, y un Apéndice de los principales acontecimientos hasta 1873, por D. Manuel Merelo; cuatro tomos en 4.°, 80 rs. en Madrid, 88 en provincias y 96 en América.

Tomo XIV.—**GARCÍA MORENO.**—*Introduccion al estudio de la historia*, *é historia de Oriente*; un tomo en 4.°, 20 reales en Madrid, 22 en provincias y 24 en Ultramar.

Tomo XV.—**MERIVALE.**—**Historia** *de los romanos bajo el Imperio*; traduccion de la reciente edicion inglesa, anotada por A. García Moreno, tomo I, 20 rs. en Madrid, 22 en provincias y 24 en Ultramar y extranjero.

En breve se pondrán á la venta los tomos II y III, y terminada esta obra se comenzará la no ménos célebre de Gregorovius, que contiene la historia desde el siglo V al XVI, y comprenderá en doce tomos toda la de la Edad Media, continuando hasta nuestros dias, y dando en una coleccion completa de obras magistrales toda la Historia Universal.

OBRAS VÁRIAS.

TIBERGHIEN. — **Generacion de** *los conocimientos humanos*, en sus relaciones con la moral, la política y la religion; version castellana de A. García Moreno, con una introduccion y notas de D. N. Salmeron y D. U. Gonzalez Serrano; cuatro tomos en 8.°, 56 rs. en Madrid y 64 en provincias.

GINER.—**Estudios filosóficos y religiosos**, con un trabajo notabilísimo sobre Psicología comparada (el alma de los brutos); un tomo en 8.°, 12 y 14 rs.

PEDREGAL.—**Estudios sobre el** *engrandecimiento y decadencia de España*; un tomo en 4.°, 16 rs.

MACKENZIE. — **Derecho romano** *comparado*; un tomo en 4.°, 20 y 22 reales.

GISBERT.—**Prontuario alfabético** *de los aranceles judiciales vigentes en los negocios civiles y criminales*; un tomo, 8 reales.

Anuario del estudiante.—El libro más completo que hasta ahora se ha escrito sobre carreras y profesiones; cuatro tomos, 24 rs.

El Angel caido, ó la mujer.—Poema en verso por D. Manuel Ilenao y Muñoz; un tomo, 24 rs.

OLIAS.—**El catolicismo en España**, con una introduccion de D. Emilio Castelar; un tomo en 8.°, 10 rs.

REVISTA DE LOS TRIBUNALES.

Periódico de Legislacion, Doctrina y Jurisprudencia, dirigido por un Consejo de Redaccion, formado por los Excelentísimos Sres. Alonso Martinez (D. Manuel), Mártos (D. Cristino), Pedregal (D. Manuel), Pi y Margall (D. Francisco), y Romero Giron (D. Vicente), con la colaboracion de eminentes jurisconsultos nacionales y extranjeros.

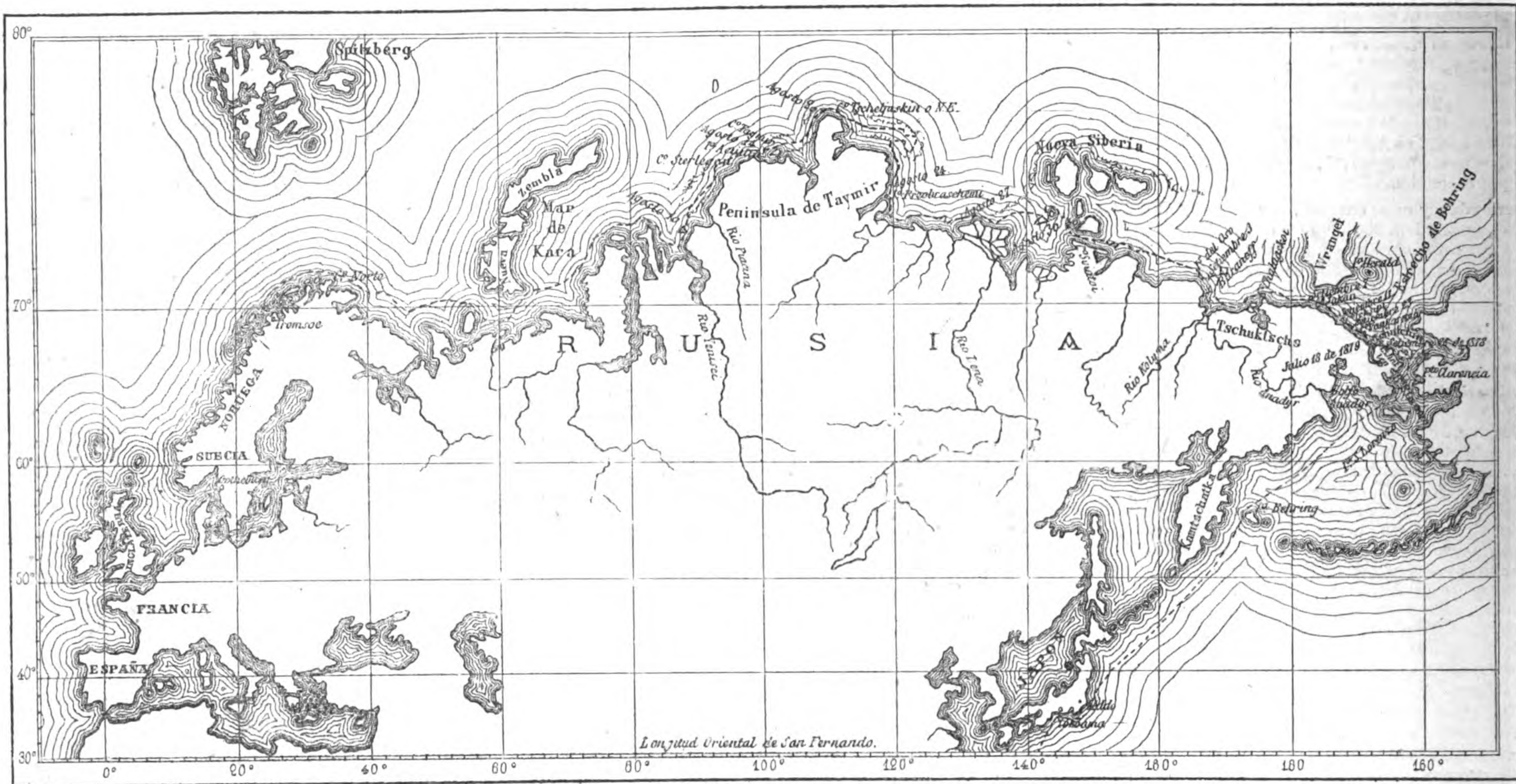
Esta importantísima publicacion, que tan buenos servicios está llamada á prestar á los abogados españoles, da á sus suscritores: 1.° Las colecciones completas de *Jurisprudencia* en materia *Criminal, Civil, Hipotecaria y Administrativa*. 2.° La legislacion, que se publica en pliegos separados, segun va apareciendo en la *Gaceta*. 3.° Un cuaderno bimensual con artículos doctrinales y prácticos. 4.° El *Boletin* semanal, con el que se reparten la Jurisprudencia y Legislacion, y comprende: una seccion crítica de las mismas, resoluciones de consultas, revistas de tribunales, etc., etc.

Tomo I.—**Código civil de Méjico.** — Un tomo en 4.° mayor, á dos columnas, 20 reales.

Tomo II.—**Código civil de la República** *Oriental del Uruguay*.—Un tomo en 4.° mayor, á dos columnas, 16 reales en Madrid, 18 en provincias y 20 en Ultramar.

Tomo III.—Idem id. **de la República** *de Guatemala*.

En la imprenta de la casa (San Bernardo, 85) se hacen toda clase de trabajos con esmero y economía, contando el establecimiento con buen corrector de estilo.



EL PASO DEL NOROESTE: DERROTA DEL «VEGA» DESDE SUECIA HASTA EL JAPON POR EL ESTRECHO DE BEHRING, EN LOS AÑOS DE 1878 Y 1879.

Se ha puesto á la venta en las principales librerías de Madrid y de provincias la segunda edicion de

EL MÉDICO DE LAS LOCAS,

por haberse agotado en un mes la primera.

El precio es el de 3 pesetas los dos tomos de que consta.

La misma Empresa acaba de poner tambien á la venta otra interesante novela titulada:

UNA PAGINA DE AMOR,

original de Emilio Zola, y de la cual se han hecho en París 45 ediciones consecutivas. Consta de más de 300 páginas de compacta lectura, y su precio 6 reales en toda España.

El precio de la edicion francesa de estas novelas es el de 8 francos la primera y 4 la segunda; por manera que las ediciones españolas se adquieren por casi la tercera parte de su valor.

Se sirven á provincias, remitiendo el importe en sellos ó libranza á su editor, D. Alfredo de C. Hierro, calle de San Sebastian, núm. 2, segundo derecha, Madrid.



¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!

EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE

QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR.

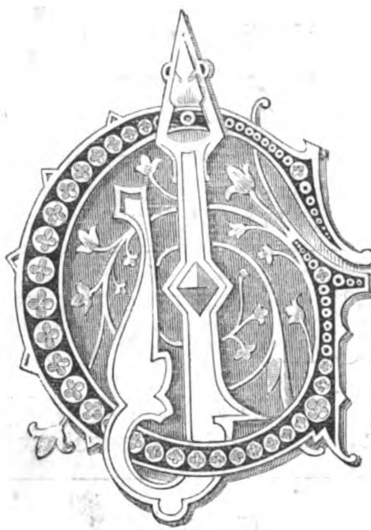
Contra: **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*

AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE

POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE

Contra: **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**

Deposito general: 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.



Cifras Decorativas

para artes é industrias,

por el distinguido artista

Don José Masriera.

Litografía de J. Gual, editor,

calle de Quintana, núm. 8, Barcelona.

Esta notable publicacion, apénas dada á luz, cuenta ya con el favor decidido del público y de la prensa, cuyos elogios han añadido un nuevo lauro al artista que con su obra ha prestado un gran servicio á las artes decorativas y á la Biblioteca del salon. Se vende en Madrid, en las librerías de San Martin (Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39).— Fernando Fé (Carrera de San Jerónimo, 2).—Murillo (Alcalá, 7)—Manuel Rosado (Puerta del Sol, 9), y en las principales de provincias. Precio de cada ejemplar, 25 pesetas.

GRAN HOTEL

(PARIS) 12, Boulevard des Capucines, 12 (PARIS)

DIRECTOR, EL Sr VAN HYMBEECK

ALMUERZOS á 4 francos (INCLUSO EL VINO Y CAFÉ) Servidos en mesas particulares. — ES LA MESA MEJOR SERVIDA DE PARIS.

COMIDAS á 6 francos (INCLUSO EL VINO) Servidas en la mesa redonda del Gran Hotel. Las personas que no habitan en el Gran Hotel son admitidas á la mesa redonda.

700 HABITACIONES (Chambres) y SALONES desde 4 fr. diarios.

Dos nuevos Ascensores hacen el servicio de todos los pisos (incluso el 5º) desde las 6 de la mañana hasta la 1 de la noche (subida y bajada).

Abonos á precio fijo, desde 20 francos diarios.

Incluyendo: Habitacion, Calefaccion, Alumbrado y Comida (incluso el Vino).

HOTEL SCRIBE, 1, rue Scribe

(ANNEXO DEL GRAN HOTEL)

PRECIOS MODICOS

Ascensores para todos los pisos.

El Rey de los Perfumes

Ylang-Ylang de Manila

MEDALLA DE PLATA

EN LA EXPOSICION DE 1878

Esencia........	de YLANG-YLANG
Jabon..........	de YLANG-YLANG
Agua de Tocador	de YLANG-YLANG
Pomada........	de YLANG-YLANG
Aceite.........	de YLANG-YLANG
Polvos de Arroz.	de YLANG-YLANG
Cold-cream.....	de YLANG-YLANG

RIGAUD Y Cª

PERFUMERÍA VICTORIA

PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS

Y 47, AVENUE DE L'OPÉRA

DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir **EL VELLO** que sale en los brazos. — *Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.* **DUSSER,** rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, **Paris**

POLVOS DE CANDOR

Los **Polvos de Candor,** sin rival, compuestos de materias balsámicas, dejan muy atras á todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen á las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género.— No nos extraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictámen que los **Polvos de Candor** están llamados á remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Artículos que recomendamos

ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales

ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR:

Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, **PARIS**

CÁPSULAS DUREL

de Alquitran Ferruginoso

RESFRIADOS, — BRONGUITIS, — CATARROS, ASMAS, — ANEMIAS, FLUJOS BLANCOS, — EDAD CRÍTICA.

2 fr. 50 franco de porte el Frasco de **60** Cápsulas

Farmacia **DUREL,** 7, boul. Denain, PARIS

Tesoro del Pecho

PATE DÉGENÉTAIS

TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION

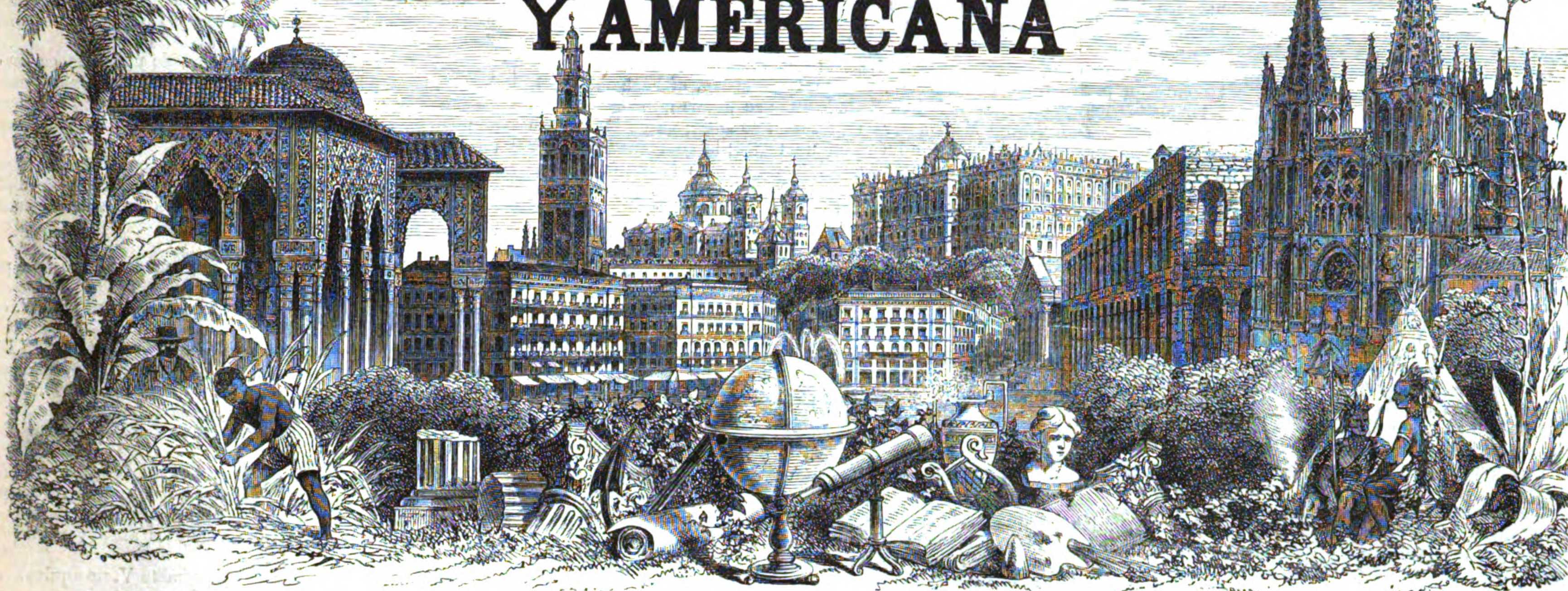
Se encuentra en las buenas Farmacias de America

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	23 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. XIII.

ADMINISTRACION,
CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 8 de Abril de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

El triunfo inesperado del partido radical en Inglaterra, sin ningun síntoma anterior que hiciera presentir ese repentino cambio de política, indica claramente que Inglaterra misma no sabía, en el momento en que se decidia su futura suerte, cuál era su opinion. Fuera de la urna, es decir, por lo exterior y visible, parecia conservadora; y dentro de aquel aparato misterioso resultó, con gran sorpresa suya, radical. A no ser por este hecho indudable, y que ha sorprendido á uno y otro partido, creeriamos que Inglater-



DON RAFAEL M. DE LABRA,



DON BERNARDO PORTUONDO Y BARCELÓ,

DIPUTADOS Á CÓRTES POR LA ISLA DE CUBA.

Digitized by Google

ra, asustada por las problemáticas, pero costosas empresas de lord Beaconsfield, habia cambiado por prudencia de política.

No imaginamos que esta variacion, de consecuencias trascendentales, sea un motivo de alarma para los conservadores europeos, pues para los políticos ingleses de todas las escuelas ántes es la patria que su ideal, y lo mismo deben temer los gobiernos conservadores del continente un perjuicio del Gabinete inglés conservador que del llamado ahora á presidir la política insular. Antes bien, la política conservadora de estos últimos tiempos parece más peligrosa para los demas pueblos, por el sistema de procurarse popularidad entre sus compatricios con brillantes adquisiciones, y gloria é influencia en el exterior.

Ni tampoco el advenimiento de la nueva situacion debe tranquilizarnos respecto de la paz europea, el problema de Oriente y demas cuestiones iniciadas, pues son demasiado prácticos los políticos radicales de Inglaterra para comprometer con bruscas transiciones la conveniencia de su país, sentimiento respetable que poseen allí todos los partidos. Los demas pueblos deben tener presente, al alegrarse ó entristecerse por el cambio, que Inglaterra sólo ha de hacer lo que la sea provechoso.

Ahora bien: mirado el resultado de las elecciones con criterio esencialmente británico, nos parece que le ha sido favorable, pues le ofrece una coyuntura de resolver la cuestion del Afghanistan y tomar partidos hábiles y diversos en las complicaciones que se temen en Europa.

La lotería de las urnas ha sido esta vez favorable á los ingleses, y pocas veces se ve con tal evidencia que esas cábalas de los números son una verdadera lotería.

No en todas partes decide la suerte ó la aritmética.

***

El manifiesto democrático, cuya doctrina aquí no impugnarémos, y cuya aparicion, tantas veces anunciada, se ha ido dilatando hasta reunir la mayor cantidad de firmas conocidas, se ha publicado al fin, no suscribiéndole por cierto muchos demócratas de importancia, cuyas tendencias y propósitos no se avienen con aquel programa.

Limitándonos al acto, nos parece un procedimiento conservador y plausible el de elegir una especie de aristocracia que tome la voz y hable en nombre de la democracia muda; que en vez de solicitar millares de firmas populares, se prescinda por completo de ese elemento inconsciente y bullicioso, cuya participacion en los negocios públicos se reduce á votar y vitorear á los que se dignan gobernar en su nombre.

Las firmas reunidas en el manifiesto son tal vez alguna Guía oficial algo atrasada, pero nadie puede asegurar que haya de formar la Guía oficial del porvenir.

***

El manifiesto del príncipe Jerónimo Bonaparte no ha satisfecho en Francia á los imperialistas. En efecto, es un programa de república imperial.

Está, sin embargo, en armonía con los antecedentes del bonapartismo en desgracia, que se inclina ante la demagogia para entrar, y luégo impone el gobierno absoluto y personal.

***

La Sociedad Colombina Onubense, teniendo en cuenta, segun manifiesta el oficio suscrito por su digno presidente, «los servicios prestados á las letras patrias, y como lazo de union entre España y América», se ha servido nombrar, por unanimidad, socio honorario á nuestro Director.

En su nombre damos las gracias á tan distinguida Corporacion, fundada en Huelva, el 21 de Marzo último, «para conmemorar el aniversario de la salida de Colon al descubrimiento del Nuevo Mundo, por medio de una solemne funcion cívico-religiosa, que se celebrará anualmente, el dia 3 de Agosto, en el histórico monasterio de Santa María de la Rábida, y para realizar otros fines concernientes al mismo hecho glorioso.»

El Director de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, no sólo agradece con efusion la honra que ha recibido, sino que se regocija de pertenecer á una Sociedad cuyos propósitos son tan nobles, patrióticos y justos. La fecha de la salida de Colon mandando sus carabelas debia ser fiesta universal.

***

La aparicion del hombre del hacha, como ya gráfica y expresivamente se le llama, ha sido el suceso de más bulto y que ha causado mayor impresion en estos dias. Verdad es que el hecho no pudo ser más sangriento, terrible y novelesco. Un desconocido que entra misteriosamente por los bastidores de un teatro donde se va á dar un concierto musical; que descubierto por un dependiente, toma un hacha de carpintero, lucha con el empleado y le derriba á hachazos, dejándole moribundo; que resiste á los municipales, hiriendo á uno; que se defiende contra la guardia que le intima la rendicion, no arredrándole los disparos que se hacen para asustarle, y muere casualmente en la refriega, aumentando el misterio con su muerte. Todo esto, en el momento de empezar la funcion y cuando el público se agolpaba á las puertas del circo de Rivas, debia producir y produjo en Madrid profundísima emocion.

¿Era un criminal? ¿Era un loco furioso? La generalidad se inclinaba á lo segundo. Sangrienta y fatal locura, que le costó la vida y acarreó una muerte trágica á un hombre con quien por primera vez se encontraba frente á frente.

Si es cierto, como dicen, que el matador habia salido dos dias ántes de su casa en Zaragoza, dejando su industria sin avisar á nadie, despues de algunas muestras de enajenacion, ¿quién hubiera dicho á la infeliz víctima de sus iras, pacífico portero del dueño del teatro: «¡Prepárate á morir; te destrozarán con un hacha en el escenario del circo; ya ha salido de Zaragoza tu verdugo!»?

—¿Fué un acceso espontáneo y motivado por la contradiccion aquel arrebato de locura? Fortuna hubo, en aquella horrible desgracia, de no ocurrir el caso poco despues, cuando escenario y localidades se llenaron de gente, pues un furioso armado con un hacha y cayendo sobre el gentío inerme hubiera producido una gran catástrofe.

Dícese que el desdichado loco habia compuesto un drama donde figuraba un hombre que, armado de un hacha, regeneraba la sociedad. Si esto fuese cierto, el hecho se explicaria por la lógica de la locura: su manía de autor le hizo venir á Madrid para representar su obra; ya en Madrid, se introdujo desde luégo en un teatro; la contrariedad de ser expulsado de lo que consideraria su casa le irritó, y la fatalidad, presentando á su vista un hacha en aquel momento, le hizo imaginarse el personaje de su obra.

—Pero ¿cómo los disparos no le volvieron en sí?—nos preguntaban.

—Acaso los habria en el drama—contestamos.—Lo triste, lo irremediable, es que nadie sabía que era un loco y un autor..... Y áun así, ¿se hubiera podido evitar esa lucha?

—¡Quién sabe!—respondió con oportunidad y discrecion una señora—á los locos se les desarma con la astucia. Si en vez de disparar sobre él le hubieran dado un aplauso, acaso hubiera dejado caer el hacha para saludar como autor haciendo cortesías.

***

La publicacion de los grabados que representan la caja abierta y cerrada que suponen algunos contenia los verdaderos restos de Cristóbal Colon, así como la planchita de plata con sus inscripciones del anverso y reverso, no significa que LA ILUSTRACION considere auténtico ese hallazgo, cuya veracidad niegan; con fuertes razones, los eruditos académicos de la Historia á quienes se sometió el exámen del descubrimiento, que ya habian rechazado varios diligentes escritores.

La oportunidad de los grabados se explica por la reciente aparicion en Europa del folleto impreso en Santo Domingo, y titulado por su autor, D. E. Tejera, *Los Dos restos de Cristóbal Colon exhumados de la catedral de Santo Domingo en* 1795 *y* 1877, obra en que se defiende, contra la opinion de los escritores á quienes ántes aludimos, la autenticidad de los restos descubiertos hace tres años. No nos corresponde refutar esta opinion, trabajo que requiere conocimientos especiales, tiempo y muchas reflexiones; limitándonos á exponer la conveniencia de que se contradigan las razones que el Sr. Tejera alega, por las personas que han estudiado el asunto.

Por de pronto, no creemos que se pueda negar la conveniencia moral que reportaria á la catedral de Santo Domingo la posesion de las reliquias del Almirante: la facilidad que hay de suponer descubrimientos arqueológicos en países remotos, á donde no llega la inspeccion de los que saben comprobar esos hallazgos y conocen las diferentes é ingeniosas maneras que hay de simularlos; y la facilidad que se tiene, en cambio, de obtener certificaciones y testimonios de personas respetables, pero ajenas á esos estudios, en poblaciones reducidas por sus desgracias á la triste situacion de no tener siquiera litógrafos para reproducir algunas inscripciones, quitan autoridad á los descubrimientos que no se comprueban por todos los medios prácticos que emplea la crítica moderna.

Las reliquias de los santos y los restos de los varones célebres han sido objeto siempre de esas luchas y disputas, y la suposicion de antigüedades es muy antigua y frecuente, para que no se reciban con desconfianza los descubrimientos inesperados con que se suele abusar de la credulidad. No somos los llamados á decidir esta cuestion en pro ni en contra; nos limitamos á llamar la atencion de la Academia de la Historia acerca del folleto.

***

—¿Es hoy la Cruz de Mayo?—nos preguntábamos hace algunas tardes en la Puerta del Sol, viendo pasar algunas niñas muy engalanadas, que miraban con atencion al transeunte.

—Pero no—respondiamos;—estamos en Abril, y no llevan bandeja.

Son huérfanas de padre y madre, aunque los tengan; demonios con cara de angelitos; párvulas de la disolucion, á quienes se enseña únicamente la doctrina del vicio ántes de que tengan idea de la virtud para elegir entre el instinto y la moral. Míseros arbolillos á quienes tuerce al nacer un pié grosero para que crezcan y se desarrollen en el fango.

Sus apariciones son periódicas; vienen de no se sabe dónde; luégo se pierden de vista, hundidas en el lodazal en que han caido. Hay en su infamia involuntaria una visible coaccion, un abuso de fuerza y autoridad privadas, que se ejerce con deplorable facilidad por lo visto, pues no tienen inconveniente en exhibir al público esas florecillas manchadas de cieno las ramilleteras de inocentes.

La edad de las primeras ilusiones es para esas criaturas, abandonadas de todos, la edad horrible del hastío. El aroma de su inocencia sirvió para recrear los sentidos más estragados y decrépitos. Y el espectáculo doloroso de esas ruinas sin vejez ofende el ánimo y subleva el sentimiento.

No es posible extirpar en la sociedad, con los medios puramente mecánicos que hoy posee el poder público, lo que es un vicio de la sangre. Pero como lo que es escándalo tolerado, á la larga se convierte en necesidad y costumbre, quisiéramos, y pedimos severa y firmemente que se persiga con rigor ese tráfico ántes de que forme lo que luégo llamarian respetables intereses, y que se evite por lo ménos el contagio de la vista.

En fin, que cuidándose por medio de la veda las crías de los pájaros, no se permita ofrecer nidos de niñas á esas á quienes la suavidad de las costumbres ya no consiente que sean emplumadas.

***

Algunos periódicos, ocupándose de la comedia de magia *Los Encantos de Merlin*, original de D. Manuel Fernandez y Gonzalez, deducen de la obra el gusto actual y la última metamórfosis literaria del fecundo novelista y poeta granadino.

—Con decir que esa comedia se estrenó hace treinta y dos años en Granada, queda el error desvanecido.

Así lo aseguraba el mismo autor hace pocas noches.

—La comedia—añadia—la escribí en el cuerpo de guardia: lo que se ha estrenado es una refundicion de aquella obra.

No es, por lo tanto, la produccion de un poeta en decadencia, como algunos han supuesto, sino uno de los primeros pasos de un escritor inexperto. Fué, pues, en otro tiempo una esperanza lo que á algunos les parece hoy, sin razon, un desengaño.

La obra, de todos modos, era nueva en Madrid, aunque vieja en Granada, y la equivocacion es natural y disculpable. Si la comedia tiene algunas canas, no son del autor, sino del tiempo.

Una corista muy linda entró en casa de Blasco hace pocos dias.

—¡Caballero!—dijo tímidamente—sé que está V. escribiendo una zarzuela.....

—En efecto, la tengo prometida; pero redactando *El Dia de Moda*, haciendo revistas en *El Liberal*, y poesías para cinco ó seis periódicos, no me será fácil concluirla.

—Vengo á rogarle que me escriba V. un papelito.

—Pero ¿no es V. corista? Pues cantará V. lo ménos diez estrofas.

—Estoy cansada de decir versos en compañía. Quiero hablar sola alguna vez. ¡Oh, señor autor! un papel, aunque no tenga nada más que una palabra, para que oigan mi voz en el teatro: estoy cantando hace dos años y no lo sabe nadie.

—Pues bien, señorita; si me promete V. no equivocarse, dirá V. «¡Oh!» cuando se case el tenor cómico.

—Descuide V., Sr. Blasco: me aprenderé el papel y no faltaré á ningun ensayo.

***

Discute el Ateneo de Madrid acerca del orígen del lenguaje.

—Para mí no hay cuestion—nos decia un partidario de Lamark;—si el hombre desciende del orangutan, claro es que todos los idiomas humanos se derivan del idioma de los monos.

—De manera que ese idioma.....

—No hay que buscarle en las inscripciones asiáticas ni en los libros antiguos, sino en Tetuan. Cuando nuestros primeros padres se columpiaban en las ramas, allí expresaron sus sensaciones rudimentarias, lanzando al aire las primeras palabras, que fueron, seguramente, monosílabas.

No defenderémos jamas á los directores de Correos, por ser tradicional quejarse del servicio, é impopular y comprometida su defensa; pero es lo cierto que todo el que no quiere recibir una carta asegura no haberle sido entregada, y que se extravió ó llegó tarde aquella en que le piden algo.

—¿Ha venido el cartero? preguntaba ayer un individuo.

—No, señor, respondia la patrona.

Y el huésped entró en su cuarto murmurando:

—He escrito veinte cartas pidiendo dinero á todo el que conozco, y áun no he recibido una peseta. No puede estar peor el servicio de correos.

La sabiduría hace desgraciados á los hombres.

Un académico amigo nuestro, escritor correctísimo y delicado, respondia no hace mucho á uno que le acusaba de pereza:

—Es todo lo contrario: á fuerza de estudiar el idioma, he llegado á dudar de la pureza de los giros y el verdadero significado de casi todas las palabras. Dos meses justos me ha costado empezar una carta, y ayer, por fin, me la terminaron.

—¿Se la terminaron á V.?—repuso el otro con asombro.

—Sí, señor. Recurrí al memorialista.

El Sr. de Lopez, maestro de instruccion primaria, nos invitó á un exámen, y presentándonos al mejor de sus discípulos, quiso que se luciera, por ser hijo del dueño de una gran fábrica de naipes.

—Sabemos—le decia—que los sentidos corporales son cinco: el de la vista, el del oido, el del olfato..... ¿Puede usted decirme cuál es el cuarto sentido?

Y el buen profesor señalaba hácia su boca para indicar al alumno la respuesta; pero el jóven vacilaba.

—Vamos, niño—repetia el Sr. Lopez mojándose el dedo á fuerza de señalar—¿cuál es el cuarto sentido?

Y el muchacho contestó con rapidez:

—El de los dientes.

—Su fuerte es la aritmética—exclamó el maestro, muy desconcertado.—¡A ver, niño, diga V. los números!

Y el niño empezó á contar algo turbado:

—1, 2, 3, 4.....

—Muy bien, muy bien; pero..... adelante.

—5, 6, 7, sota, ca.....

—¡Silencio!—dijo el dómine furioso;—le prohibo á usted nombrarse.

Los franceses se acomodan á las costumbres de los lugares donde habitan, pero su permanencia influye provechosamente en las artes y la industria. No hace mucho tiempo naufragó un buque frances en una isla de antropófagos; como eran muchos los extranjeros, dominaron y civilizaron á los salvajes.

Poco tiempo hace naufragó otro buque en la misma playa, y los escasos tripulantes que se salvaron quisieron reconocer la isla.

—¡Está habitada y civilizada!—exclamó uno de ellos con alegría, enseñándoles una á manera de tienda hecha de ramas, pero de gusto moderno y elegante.

Cuando los náufragos estuvieron cerca de ella, quedaron inmóviles de espanto. Varios cuerpos humanos, extendidos

Digitized by Google

sobre tablas, estaban abiertos, y á su lado habia algunos instrumentos muy brillantes y aguzados.

—Es el templo de algun ídolo..... habia dicho con horror uno de los náufragos.

Pero sus compañeros, repuestos de la sorpresa y reconociendo entre los instrumentos un magnífico escalpelo, prorumpieron en una carcajada.

—Es una sala de diseccion, exclamaron casi á un tiempo: allí está un letrero que lo indica.

Se aproximaron, y leyeron este rótulo terrible:

Restaurant.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

DON RAFAEL M. DE LABRA,

diputado á Córtes por la Habana.

El Sr. Labra, cuyo retrato damos en la página primera del presente número, nació en 1841, en la capital de la isla de Cuba, de padres peninsulares. A los diez años vino á Madrid para cursar los estudios de Derecho, Letras y Administracion, en los que obtuvo siempre la nota de sobresaliente, licenciándose á la edad de diez y nueve. Ya entónces empezó á darse á conocer ventajosamente como orador y periodista, hasta que el cambio político de 1868 le hizo tomar parte en la vida de la política activa, al mismo tiempo que se dedicaba á las nobles tareas del foro.

En 1871 tomó asiento por primera vez en los escaños del Congreso representando un distrito de Astúrias, de cuya provincia es oriunda su familia, y donde tiene el Sr. Labra propiedades. Posteriormente ha representado á Puerto-Rico en cuatro legislaturas, figurando en la izquierda del partido radical, limitándose á cumplir su mandato como diputado, sin aceptar los puestos oficiales que le fueron ofrecidos por diferentes situaciones del período revolucionario.

Actualmente representa en el Congreso un distrito de su ciudad natal, apoyando las soluciones más liberales que dentro de sus ideas cree el Sr. Labra más convenientes para el porvenir de nuestras posesiones de Ultramar.

Seria difícil tarea la de enumerar los trabajos del diputado por la Habana en este sentido, en la tribuna, en la cátedra y en la prensa. Redactó la ley de Marzo de 1873 aboliendo la esclavitud en Puerto-Rico, en cuya isla introdujo la Constitucion de 1869. Su discurso de entrada en el Congreso en la legislatura de 1871, sobre la situacion de las provincias de Ultramar, produjo análoga impresion á la que ha causado el que pronunció en Febrero del presente año, y del cual se ha ocupado toda la prensa de la península y de las Antillas. Desde 1869 figura como presidente del Comité ejecutivo de la *Sociedad Abolicionista Española*, y suyos son todos los informes y Memorias presentadas por la Sociedad, hasta la última, correspondiente á Diciembre del año último.

Como profesor, comenzó en el Ateneo de Madrid abriendo, en 1870, un curso de *Política y Sistemas coloniales*. En el año siguiente ganó por oposicion una cátedra de *Colonizacion* en la Universidad central, de la que no se le dió posesion por sus opiniones esencialmente radicales. Débesele, en gran parte, la fundacion de la floreciente *Institucion Libre de Enseñanza*, en la que desempeña desde entónces las cátedras de *Derecho internacional público* y de *Historia política contemporánea*. Tanto en la referida *Institucion* como en las Sociedades *Fomento de las Artes*, *Círculo de la Union Mercantil* y *Ateneo del Comercio*, da frecuentemente conferencias públicas.

Conocemos del Sr. Labra veintitres obras sobre materias jurídicas, históricas y literarias, publicadas en los últimos diez años, é innumerables artículos y folletos, y á pesar del tiempo que le ocupan las tareas del foro, todavía halla espacio su pasmosa actividad para colaborar en diversas Revistas de España y del extranjero, y tomar parte en los trabajos de un gran número de Sociedades científicas y económicas, de las que es vice-presidente ó miembro honorario, sin desatender sus deberes de profesor y de diputado.

Una personalidad tan marcada como lo es la del Sr. Labra no podia dejar de tener un lugar en las páginas de nuestro periódico, en las cuales procuramos reunir todo cuanto tiene un nombre y una notoriedad en el gran movimiento intelectual de nuestros dias.

DON BERNARDO PORTUONDO Y BARCELÓ,

diputado á Córtes por Santiago de Cuba.

El coronel comandante de Ingenieros militares D. Bernardo Portuondo y Barceló es uno de los más brillantes jefes de tan distinguido Cuerpo.

Nació en Santiago de Cuba, el 20 de Julio de 1840; en 1857 ingresó en la Academia de Guadalajara; terminó sus estudios en 1861, y fué destinado al ejército de ocupacion de África, donde construyó la casa consular y hospedería de Tetuan; al siguiente año de 1862 pasó de profesor á Guadalajara, y el 64 formó parte de la Comision que fué á estudiar la guerra de Dinamarca, estando agregado al cuartel general austro prusiano en la campaña de Schleswig-Holstein, y apénas terminó dicha campaña, estudió las plazas de guerra del Rhin, Ambéres, y várias de Francia é Inglaterra, publicando en 1864 una curiosa *Memoria* como fruto de su viaje oficial.

En 1865 fué destinado al ejército de Cuba, en cuya isla construyó várias obras públicas, llevando á cabo el estudio del ferro-carril central.

Al estallar la guerra formó parte del cuartel general del Conde de Valmaseda en su expedicion á Bayamo, y tanto en las fortificaciones de esta plaza, como en el paso del Canto, consolidacion del ferro-carril de Puerto-Príncipe, y retirada de 1.º de Enero de 1870, se distinguió de tal modo, que alcanzó en breve el grado de coronel, dejando cimentada su envidiable reputacion de soldado valeroso y de distinguido jefe, cuyos recursos militares han economizado al ejército millares de víctimas, con sus bien entendidas fortificaciones militares y con su serenidad de espíritu en los momentos del peligro.

Regresó á España en 1874, al cumplir el tiempo máximo de residencia en Ultramar, siendo nombrado nuevamente profesor de la Academia de Ingenieros, emprendiendo entónces el ímprobo trabajo de publicar un tratado de *Arquitectura civil y militar*, del cual han visto la luz pública los dos primeros tomos, estando en prensa el tercero, y cuya obra ha sido premiada en la Exposicion Universal de París.

En 1876 quedó supernumerario para dedicarse á la enseñanza de las Matemáticas, siendo hoy distinguido profesor de la Academia preparatoria que dirige el Sr. Sebastian, con cuya colaboracion acaba de publicar el tratado de *Algebra de Mr. Briot*, que ha alcanzado el más lisonjero éxito, habiendo sido aceptado como texto en las academias especiales de Artillería, Estado-Mayor é Ingenieros.

La vida política del coronel Portuondo ha empezado en 1879, al ser elegido diputado por su ciudad natal, figurando ya como orador parlamentario en las filas de la democracia, sin hallarse afiliado en ninguna de sus fracciones; habiendo defendido la abolicion inmediata de la esclavitud, las reformas económicas y la descentralizacion administrativa más lata en el Gobierno de las Antillas, cuyos procedimientos son para el partido liberal cubano los que han de asegurar más sólidamente á la corona de la madre patria los ricos florones de las islas de Cuba y Puerto-Rico.

EXCMO. SR. D. JUAN DE VILLALONGA Y ESCALADA,

Teniente General.

Publicamos en la pág. 220 del presente número el retrato del Excmo. Sr. D. Juan de Villalonga y Escalada, marqués del Maestrazgo, que acaba de bajar al sepulcro, rodeado de la estimacion general.

Vástago de una de las más ilustres familias de las islas Baleares, el general Villalonga, nacido en Enero de 1794, ingresó en el ejército, en clase de cadete con antigüedad, el 21 de Agosto de 1808, habiendo contado, por tanto, setenta y dos años efectivos de servicios sin tacha en la carrera de las armas.

Subteniente y teniente por antigüedad, formando parte de las escasas tropas que guardaron para España la importantísima posicion de las islas Baleares durante la gloriosa guerra de la Independencia, se incorporó voluntariamente en 1812 al ejército de operaciones, hallándose en los combates de Castalla, Tibi, Cocentaina, defensa de Alcoy, y otros hechos de armas. Pasando luégo á Cataluña, formó parte de la columna de ataque destinada á escalar los muros de Tarragona, y luégo de las fuerzas que prosiguieron la campaña en el Coll de Balaguer y en la provincia de Alicante contra el mariscal Suchet. Más tarde se encontró en el segundo sitio de Tarragona, accion de Brafin y retirada de Valls, y por último, en el bloqueo de Barcelona.

A fines de 1815 ingresó en el segundo regimiento de Reales Guardias Walonas, á cuyo Cuerpo perteneció hasta 1820, habiéndole correspondido, durante este tiempo, el grado de capitan. Ocurrida la insurreccion de Julio de 1822, entró á formar parte del batallon llamado *de Leales*, constituido con los restos de la antigua Guardia, y que fué disuelto por efecto de los sucesos políticos de aquella triste época, pasando el general Villalonga por las mismas vicisitudes que muchos otros pundonorosos oficiales afectos al antiguo régimen.

Al estallar la primera guerra civil de los siete años fué destinado, con el empleo de capitan, á operar en la provincia de Búrgos. Necesitaríamos un espacio incomparablemente más extenso del que podemos disponer para dar cuenta de todos los hechos de armas en que tomó parte durante aquella encarnizada lucha, en la que conquistó el empleo de brigadier, despues de haber llevado á cabo infinitos rasgos de valor y pericia militar.

Su brillante conducta ante los sucesos políticos de 1841 y 1842, especialmente en este último año, en que hubo de tomar á viva fuerza las posiciones que ocupaban los amotinados de Barcelona, le granjeó el ascenso al grado de mariscal de campo.

Fiel observador del honor y de la disciplina, y decidido campeon del órden constituido, el general Villalonga desempeñó despues importantes mandos; pacificó el Maestrazgo en una campaña calificada de admirable por los conocedores de la ciencia militar, y reprimió con fuerte mano los desórdenes y alborotos allí donde se suscitaron. Tan relevantes servicios no fueron desconocidos por el Gobierno de entónces, que le recompensó con los títulos de Marqués del Maestrazgo y Vizconde de los Alduides, ni por el país, que, reconocido al que le habia librado de los horrores de una segunda guerra, le dedicó una espada de honor.

Fué tambien nombrado por S. M. la reina D.ª Isabel II gentilhombre de su cámara, y desempeñó los cargos de director general de Estado Mayor del Ejército, Capitan general de Valencia y Vicepresidente del Consejo Supremo de la Guerra, hasta que los años y el cansancio natural en una vida tan trabajosa y agitada le obligaron á desear y conseguir se le declarase en situacion de cuartel.

Tal fué, descrita á grandes rasgos (1), la dilatada y honrosa carrera del noble veterano, modelo de militares valientes y pundonorosos, que llegó á ocupar tan elevada jerarquía en el ejército sin quebrantar una sola vez sus juramentos, ejemplo raro en la historia de nuestras pasadas disensiones políticas. El general Villalonga ha bajado á la tumba llorado por sus hijos y admirado por los que rinden culto al honor y á la lealtad.

SOUTHAMPTON.

Partida de la ex-emperatriz Eugenia para el Africa del Sur, á bordo del *German*.

Segun decíamos en nuestro pasado número al hablar de la estatua que va á ser colocada en la Abadía de Westminster sobre la tumba del príncipe Napoleon Eugenio Luis, nuestra ilustre compatriota la ex-emperatriz Eugenia se embarcó el juéves 25 del mes último en el puerto de Southampton, á bordo del vapor *German*, arrostrando las fatigas de una penosa travesía, á trueque de tener el triste consuelo de ver por sí misma el sitio donde fué muerto su infortunado hijo combatiendo valerosamente contra los cafres zulús.

La noble dama, que viaja con el título de Condesa de Pierrefonds, fué recibida en los *docks* de Southampton por Mr. Phillipps, gerente de la Compañía *Union*, propietaria del *German*, y algunos personajes distinguidos, que por razones de parentesco y amistad con la familia Bonaparte ó con la ilustre viajera fueron admitidos á despedirla. Tales eran el príncipe Cárlos Bonaparte, los duques de Huéscar, Fernan-Nuñez y Bassano, princesa Ana Murat y la Duquesa de Mouchy. Uhlmann, el fiel criado del jóven príncipe, á quien éste habia legado cien mil francos en el testamento que otorgó ántes de partir para la tierra inhospitalaria donde halló la muerte, acompañó tambien á su señora hasta el salon del *German*, recibiendo de sus manos un medallon con el retrato del príncipe. El Sr. Obispo de San Albano y algunas personas notables, entre las que se contaban dos de los directores de la *Union Company*, tuvieron la honra de ser presentados á la ex-Emperatriz ántes de que el vapor levase anclas.

Acompañan á la viuda de Napoleon III en su piadosa excursion la Sra. Viuda del coronel Campbell, muerto tambien en la campaña contra los zulús; sir Evelyn, lady Wood, el Marqués de Bassano (hijo del Duque del mismo título), el Dr. Scott en calidad de médico, y el teniente Slade, amigo y compañero de armas del ex-Príncipe imperial. La servidumbre se compone de cinco criados, dos de los cuales lo fueron ántes del desventurado jóven.

El *German*, construido en 1877, es uno de los mejores vapores de la Compañía *Union*. Los camarotes preparados para la ilustre viajera reunen todas las comodidades y elegancia que es posible exigir en una de esas habitaciones flotantes.

Segun los periódicos, el buque llegará, con la ayuda de Dios, al puerto de Natal á fines del mes corriente, y despues de descansar en tierra breves dias, la ex-Emperatriz emprenderá su marcha hácia el valle de Ityotyazi, á donde desea llegar el mismo dia 1.º de Junio, en que se cumplirá el primer aniversario del cruel desastre que lleva á aquellas lejanas tierras á la atribulada señora, que en el espacio de nueve años ha visto caer sobre ella el peso de todas las desgracias, y que por su grandeza de alma es digna de todos los respetos.

MADRID: INAUGURACION DE LA ESTACION DEFINITIVA

del ferro-carril de Madrid á Ciudad-Real y Badajoz.

El 3 de Febrero del pasado año tuvo lugar, segun oportunamente informamos á nuestros lectores, la inauguracion oficial de la línea férrea internacional que une directamente á la capital de España con el vecino reino lusitano, pasando por las más importantes ciudades de la Mancha y Extremadura. A la Estacion provisional construida para la apertura de la línea ha sustituido la definitiva, brillantemente inaugurada en la tarde del 30 de Marzo último, á presencia de SS. MM. el Rey D. Alfonso XII y su augusta consorte D.ª María Cristina, quienes, en union de sus altezas RR. las Sermas. Sras. Princesa de Astúrias é Infanta D.ª Eulalia, se dignaron presidir aquella fiesta de la civilizacion y del trabajo.

SS. MM. y AA. llegaron á la nueva Estacion á las cuatro y media, acompañadas del Excmo. Sr. Presidente del Consejo, Sres. Ministros de Estado, Hacienda, Fomento, Guerra y Marina, varios personajes de la alta servidumbre de Palacio y autoridades de Madrid, siendo recibidas por el Consejo de Administracion de la Compañía, presidido por los Excmos. Sres. Marqués de Cabra y D. José Canalejas. Las Reales personas y su comitiva, á la que se agregaron el ministro de Portugal en esta córte, Sr. Conde de Casal-Ribeiro, y el cónsul general, Sr. Baron de Ortega, tomaron puesto en sillones colocados al efecto en el andén. Adelantándose entónces el Sr. Marqués de Cabra, pronunció un breve discurso, encaminado á hacer presente la satisfaccion del Consejo de la Compañía al poder inaugurar la importante obra tan felizmente llevada á cabo en el espacio de catorce meses, sin subvencion directa del Estado.

S. M. el Rey se dignó contestar en elocuentes frases que sentia un verdadero júbilo al asistir al acto; que no hay rumor más grato para la vida de la industria y del comercio que el silbido de las locomotoras, que ponen en comunicacion á las naciones distantes, cumpliendo una mision civilizadora; que en él debia verse un eco del himno que el país entona al progreso despues de los desastres de la guerra civil, y que ningun partido, ninguna individualidad, sean las que fueran sus opiniones, podia dejar de regocijarse por los acontecimientos que redundan en beneficio de la prosperidad de la patria.

Expresó despues el Jefe del Estado la satisfaccion con que habia visto la rápida terminacion de las obras, cuidando de hacer constar el júbilo de S. M. la Reina al unir su nombre, por la vez primera desde que vino á España, á sucesos tan plausibles para el país.

Terminado el discurso de S. M., el Sr. Canalejas dió varios vivas á las Reales personas, que fueron entusiastamente contestadas por la distinguida concurrencia.

Acto contínuo cinco locomotoras, vistosamente engalanadas con banderas y trofeos, avanzaron majestuosamente bajo las altas bóvedas de la Estacion, hasta detenerse, formando una sola línea, á pocos pasos de la familia Real y demas personas que asistian al acto. La imponente solemnidad del espectáculo que ofrecian las enormes máquinas, yendo obedientes y sumisas, como animadas de una voluntad, á rendir acatamiento al distinguido y numeroso concurso, fué saludada con espontáneos aplausos.

SS. MM. y AA. se retiraron despues de haber visitado las principales dependencias del edificio y honrado el espléndido *buffet* preparado al efecto en uno de los salones.

(1) Con verdadero sentimiento renunciamos, ante la falta de espacio, á reseñar interesantes hechos de la vida militar del general Villalonga, consignados en los extensos apuntes que debemos á la atencion de una respetable persona de la amistad del finado.—(*N. de la R.*)

Digitized by Google

Por su elegante estilo y el lujo empleado en su construccion, la nueva Estacion es digna de la capital de España, y hace honor á la Compañía del ferro-carril directo de Madrid á Ciudad-Real y Badajoz. Cabe, en efecto, al Consejo de Administracion, presidido por las respetables personas que ántes hemos mencionado, la legítima gloria de haber dotado á la córte de la monarquía de *la única* Estacion que tiene Madrid, digna de su importancia, y que por todos conceptos iguala, si no supera, como algunos opinan, á la de Orleans en la nacion vecina. Esta loable actividad ha causado tanto mejor efecto en el público, cuanto que contrasta notablemente con la deplorable negligencia que en materia de Estaciones se advierte en las demas líneas férreas que parten de la primera poblacion del reino, sin que nadie acierte á explicarse que sea la Compañía que ménos distancia kilométrica tiene en explotacion, y que más corto tiempo lleva de existencia industrial, la que haya edificado la primera Estacion de Madrid y de España. Ocupa el edificio una superficie total de 11.000 metros cuadrados; la nave central mide 175 metros de longitud, 35 de ancho y 22 de altura. La techumbre, exclusivamente construida de hierro y cristal, es sólida y del mejor efecto. Los despachos de billetes y equipajes están instalados en un espacioso vestíbulo de 40 metros de largo por 20 de anchura; á la derecha se hallan las salas de descanso de 1.ª y 2.ª clase, y al lado opuesto las de 3.ª, dispuestas todas ellas con arreglo al gusto inglés.

El costo total de las obras, cuya direccion ha estado á cargo del ingeniero civil D. Emilio Cachelièsne, se hace subir á tres millones de pesetas.

Bendigamos el reinado de la paz, que nos permite ocupar nuestras páginas con asuntos como éste, de tanto interes bajo el punto de vista del progreso material.

BELLAS ARTES.

ÁNTES DE LA CORRIDA:

El encierro de los toros en un pueblo de Aragon.
(Cuadro de Ruiz de Valdivia.)

En la pág. 224 del presente número ofrecemos á nuestros lectores la copia, segun fotografía de Laurent, del lindo cuadro del malogrado artista D. Nicolas Ruiz de Valdivia, recientemente arrebatado por la muerte cuando el porvenir le brindaba lisonjeros triunfos. Este lienzo, que figuró en la Exposicion general de Bellas Artes celebrada en 1876, con el número 368 del Catálogo, y mereció la honra de ser adquirido por S. M. el Rey, representa un episodio lleno de naturalidad, de esos que constituyen las mil emociones del espectáculo taurino: trátase de encerrar los toros que han de ser lidiados para celebrar la fiesta del santo patrono del pueblo, y uno de los *bichos*, excitado por el vocerío de los espectadores, intenta tomar por asalto la barrera de la improvisada plaza, poniendo á unos en precipitada fuga y á otros en el caso de recurrir á sus conocimientos prácticos en la tauromaquia para librarse de la acometida de la fiera.

El Sr. Ruiz de Valdivia, cuyo pincel representó en muchos cuadros que hoy adornan ricas galerías de España y el extranjero todos los tipos de los individuos de la raza bovina y caballar de nuestro país, era natural de Almuñécar (provincia de Granada), y uno de los más aventajados discípulos del pintor frances Mr. Gleize, cuyos trabajos han ocupado más de una vez un lugar en LA ILUSTRACION. Su fallecimiento ha sido una pérdida sensible para el arte.

DESPUES DE LA CORRIDA: FIESTA DE TOREROS.

(Cuadro de Villegas.)

Como feliz *pendant* al episodio *Ántes de la corrida*, que sirve de asunto al cuadro de Valdivia, damos en la inmediata página la copia de otro, perteneciente tambien al que llamarémos *género tradicional*, debido al pincel del señor Villegas. *Despues de la corrida*, nada más natural que una fiesta de toreros, con el obligado concurso del canto y baile originarios de Andalucía, generalmente conocido por arte *flamenco*, que tan numerosa clientela de aficionados cuenta entre las clases populares de nuestra patria, y que ha concluido por hacer irrupcion en la misma capital de Francia, como saben nuestros lectores.

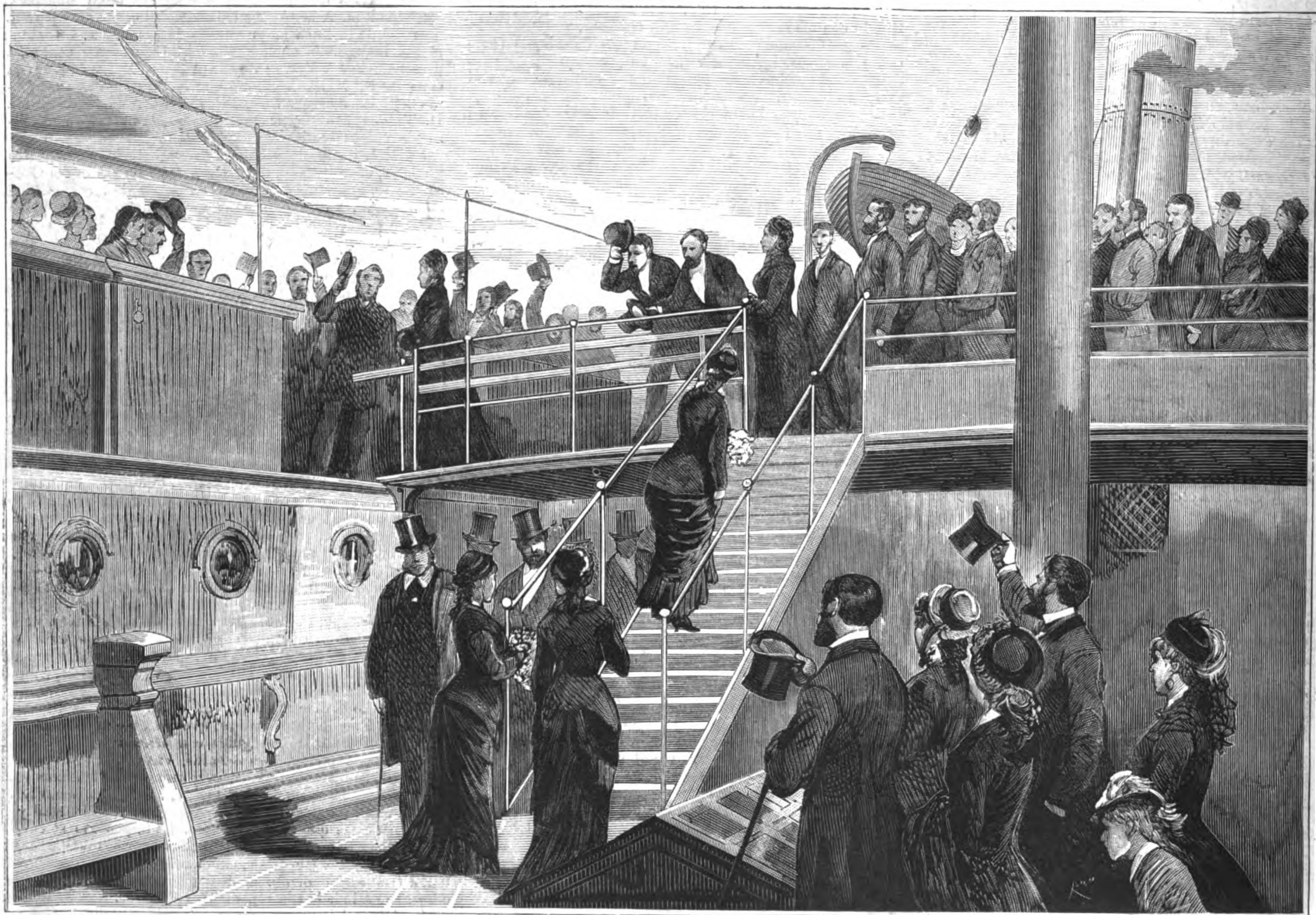
Escrita parece para ilustrar la escena que representa el cuadro del Sr. Villegas la siguiente animada pintura de don Emilio Castelar, que consideramos oportuno reproducir aquí (1):

«..... Un gitano cruzó la pierna derecha sobre la rodilla izquierda, y despues de haber

(1) *España y Francia*, 1879.

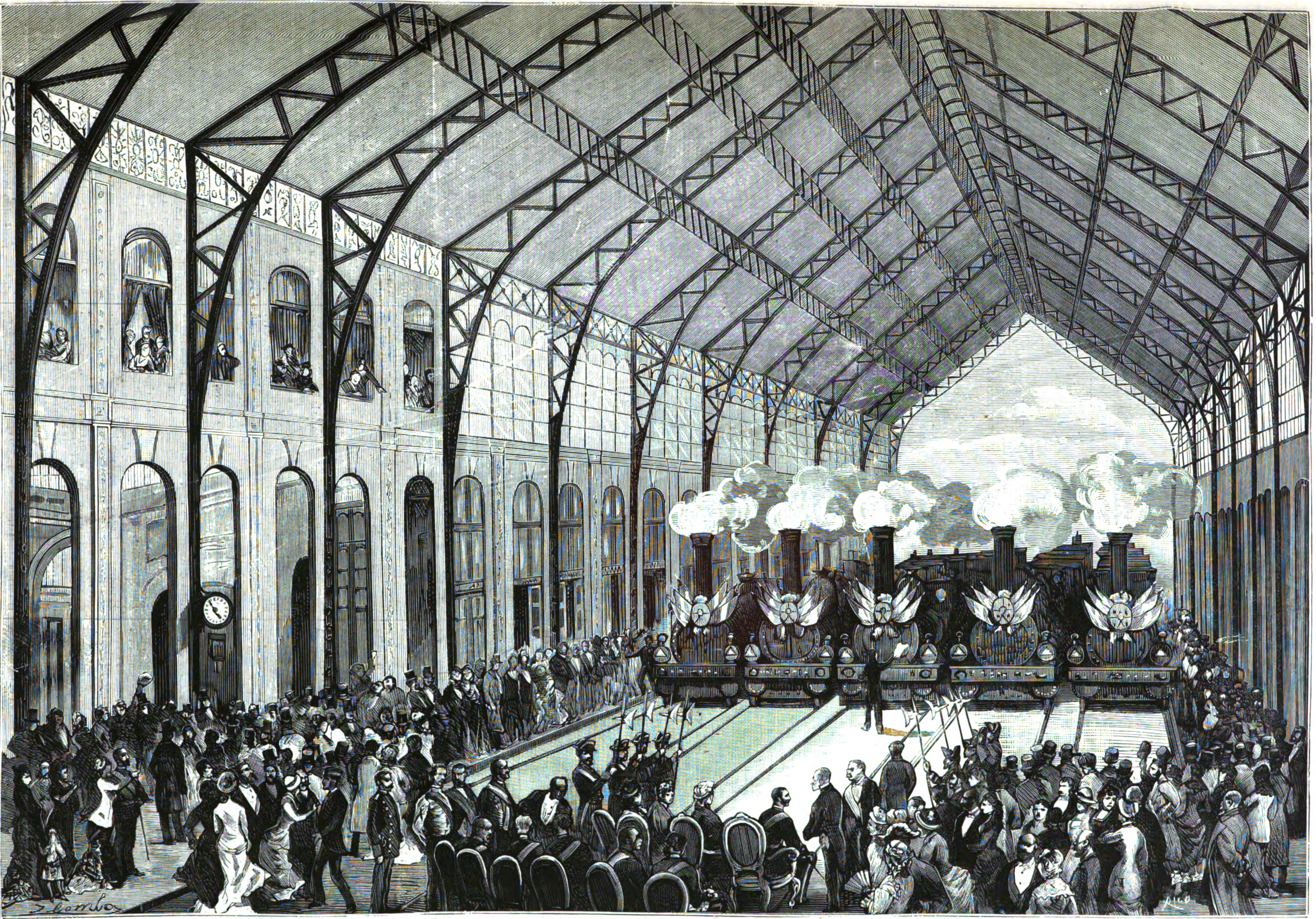


EXCMO. SR. TENIENTE GENERAL D. JUAN DE VILLALONGA Y ESCALADA,
Marqués del Maestrazgo; † en Madrid, el 20 de Marzo último.



SOUTHAMPTON.—EMBARQUE DE LA EX-EMPERATRIZ EUGENIA PARA NATAL (ÁFRICA DEL SUR), EN EL VAPOR «GERMAN»,
el 25 de Marzo último.

Digitized by Google



MADRID.—INAUGURACION DE LA ESTACION DEFINITIVA DEL FERRO CARRIL DE MADRID Á CIUDAD-REAL Y BADAJOZ, EL 30 DE MARZO ÚLTIMO.—(Dibujo del natural, por Comba.)

Digitized by Google

apurado su caña y echádose atras el sombrero, comenzó á tocar la guitarra con tal arte, que hacía mover involuntariamente los piés al baile: un cantador se puso á su lado, apoyada la diestra mano en la silla y la siniestra en la cintura, medio recostado en una mesa, desde la cual trasegaba el vino á su estómago cual si tuviera entre pecho y espalda una bodega; los demas repicaban las castañuelas y las palmas con estrépito, ó despedian esos gritos agudos, semejantes, en el revuelto oleaje de pasiones encrespadas por tales fiestas, á los gritos de las gaviotas sobre las tempestades del Océano; de pronto la guitarra llora, como si los dedos le comunicáran plañidos del corazon; la cancion suena, larga, unísona, triste, cadenciosa, sublime; truécanse los gritos agudos en suspiros de amor, que diriais exhalados de las invisibles almas, y una bailarina se presenta en jarras á bailar sola, al compas cadencioso de tan tristes y uniformes melodías..... Hubierais comprendido, sin esfuerzo, que la reina egipcia, reina de su raza, sedujera y encadenára á los generales romanos en los hechizos de un baile semejante á nuestros bailes andaluces.»

Nada tenemos que decir acerca del mérito artístico del cuadro, porque lo abona la merecida reputacion que acompaña al nombre del Sr. Villegas, muchas de cuyas obras, y ésta entre ellas, son ornato de galerías extranjeras. Por esta razon el dibujo que de la *Fiesta de toreros* hizo sobre boj el Sr. Perea fué uno de los elegidos por la Direccion artística de nuestro periódico para figurar en la instalacion que presentamos en la Exposicion Universal celebrada en París en 1878.

TIMON DE NUEVO SISTEMA.

La atencion de los inventores se ha dirigido en estos últimos tiempos hácia la necesidad de crear un sistema para gobernar los buques, que ofreciera todas las garantías de solidez y seguridad apetecibles, en vista de los numerosos siniestros marítimos que reconocen por causa determinante la rotura de tan esencial accesorio, sin el cual queda la nave á merced de las olas. A remediar esta necesidad va encaminado el timon de nuevo sistema, inventado por nuestro compatriota el ingeniero naval D. Pablo Perez Seoane, y de cuya disposicion y estructura da cuenta el primer grabado de la pág. 228.

La fig. 1.ª representa la popa del buque con el aparato ya instalado y en disposicion de funcionar. En la 2.ª vemos que el tornillo A, sometido á la accion de la rueda del timon, tiene á ambos lados dos barras de hierro paralelas C, que sirven de guía á la rosca colocada en la caja B, provista de dos esquinas correspondientes á la palanca D, la cual afecta la forma de un tenedor.

Al extremo opuesto de la barra del gobernalle hay una caja E, que recibe el extremo cilíndrico de la palanca D. Imprimiendo el movimiento á la rueda en el sentido que convenga para la direccion de la nave, la rosca gira á su vez, obrando sobre la palanca D, cuyos giros tiene necesariamente que seguir el gobernalle.

Con este sistema desaparece la necesidad de tener que ejercer una vigilancia constante y fatigosa para mantener la rueda del timon en una posicion fija en los casos de que fuertes olas le impriman violentas oscilaciones, pues el movimiento, ocasionado por el embate de aquéllas, se detendria en la palanca D sin afectar á la rueda.

Por ser debido á un ingeniero español, y por la utilidad práctica que de su publicidad puedan reportar nuestros constructores navales, nos hacemos cargo de este invento, que ha merecido los elogios de un periódico profesional tan competente como *The Scientific American*, de Nueva-York.

REPÚBLICA DE SAN SALVADOR.

Rocas producidas por levantamiento en la laguna de Ilopango.

Cartas y periódicos de San Salvador, capital de la República del mismo nombre en la América Central, que tenemos á la vista, nos dan cuenta del fenómeno geológico que acaba de producirse en la laguna llamada de Ilopango, situada á ocho kilómetros próximamente de aquella ciudad, y que ha venido á hacer patente la causa material á que obedecian los frecuentes temblores de tierra que desde los tiempos más remotos afligian á aquella region.

A partir desde la convulsion subterránea que en Marzo de 1873 destruyó en su totalidad los edificios de la capital y pueblos circunvecinos, los hechos que entónces pudieron observarse hicieron concebir fundadas sospechas de que el orígen de los temblores del suelo provenia de algun punto inmediato á la laguna, si no de ella misma; creencia que no tardó en verse confirmada por el descubrimiento, hecho en el antiguo archivo de un convento, de ciertos documentos demostrativos de que bajo la dominacion española se tenía de vez en cuando la precaucion de ensanchar el cauce de desagüe de la laguna para evitar los sacudimientos. Trascurrido cierto tiempo despues del terremoto de 1873, y reconstruida la poblacion de San Salvador, no volvió á pensarse en el asunto, hasta que á fines del año próximo pasado una serie no interrumpida de sacudimientos subterráneos volvió á difundir la alarma en la poblacion. Observóse que con los temblores coincidia una notable crecida de las aguas del lago sobre su nivel ordinario, y que su desagüe habitual se convertia en un torrente caudaloso, que allanaba cuanto se encontraba á su paso.

El dia 21 de Enero último se vió que habia surgido del seno de las aguas una roca que dejaba escapar densos vapores, cuyas columnas se elevaban á 350 metros de altura. El nivel de las aguas descendió 9'90 metros, segun el sondeo practicado por el Sr. D. José Sagrera, á cuya atencion, así como á la del Sr. D. Cayetano Diaz, debemos interesantes datos, de los cuales son un breve extracto estos apuntes.

La playa presentaba un considerable declive, desapareciendo en algunos puntos, para dejar lugar á rocas de extraño aspecto, que parecen cortadas á pico. En muchos sitios se hallaba considerable número de peces muertos y fragmentos de árboles, nacidos sin duda en el lecho de la laguna en tiempos ya remotos. Las aguas, tibias hácia la orilla, acusaban una temperatura más subida cuanto mayor era su proximidad á la roca, y se hallaban cubiertas de vetas azufradas, extendiéndose el olor del hidrógeno sulfurado hasta un rádio de 70 kilómetros. Periódicamente se oian detonaciones en la direccion de la roca, en la cual se notaban hundimientos parciales, que determinaban nuevas grietas, de donde se exhalaban vapores.

A la fecha del 12 de Febrero la roca plutónica se elevaba á 25 metros sobre el nivel de la laguna, y se observaba que iba desmoronándose por pequeños fragmentos.

Nuestro colega de San Salvador, *El Recreo*, que se ocupa extensamente de este curioso fenómeno geológico, admite dos hipótesis: la primera, y en nuestro concepto la más admisible, es que la roca de que se trata sea el resultado de un simple levantamiento del lecho de la laguna por la accion de las fuerzas interiores de nuestro globo; y la segunda, que puede tener carácter volcánico, y deba considerársela como el comienzo de una nueva erupcion de un volcan que existiera antiguamente en aquel mismo sitio. En un caso como en otro, todo hace suponer que la causa de los temblores de tierra que venian siendo el azote de aquella comarca ha desaparecido por completo.

En la página 228 damos una reproduccion del aspecto de la laguna despues del levantamiento, segun dibujo del doctor Reyes, de San Salvador.

LOS RESTOS DE COLON. (Véase la *Crónica general.*)

PERÚ: VISTA DEL PUERTO DE MOLLENDO.

La plaza Mayor de Paita.

Las últimas noticias recibidas por el telégrafo nos dan cuenta de nuevos combates reñidos entre las tropas peruanas y chilenas, de un desembarco realizado por éstos en la isla de Lobos de Afuera, y del bombardeo de Arica por el *Huascar*, perteneciente ahora á la marina de Chile. Desgraciadamente han resultado destituidos de fundamento los rumores de un arreglo por la intervencion amistosa de las Repúblicas vecinas, y á medida que el Gobierno de Chile aumenta el número de sus tropas, que han invadido el territorio peruano, el dictador Piérola trata de crear nuevos elementos para la defensa, tomando cada vez la lucha mayores proporciones.

Damos en la pág. 229 un grabado que representa el puerto de Mollendo, que á la fecha de las últimas noticias estaba estrechamente bloqueado por buques de la escuadra chilena. Este puerto está situado á cien millas marítimas al N. de Arica; al estallar la actual guerra se le fortificó con tres baterías, armadas con dos cañones de á 300 y cinco de menor calibre.

Ademas de las casas edificadas en tierra firme, existen algunas construidas en una isleta, unida á la poblacion por medio de un muelle-puente, sobre el cual se asienta la casa que hace las veces de Aduana. El desembarcar en este muelle, porque la costa no es abordable, es difícil y peligroso, á causa de la perpétua agitacion del mar (1).

Mollendo está unido con Puno y Arequipa por una línea férrea, y su principal indústria es la fabricacion y exportacion del salitre.

Otro grabado de la misma página, segun cróquis tambien de D. Feliciano Batlle, representa la plaza Mayor de Paita, primer puerto que pisa el extranjero al llegar al territorio peruano por la vía de Panamá. Su importancia comercial consiste en la exportacion de algodon, que por él se hace, y para cuyo incremento se pensó en unir á Paita con Piura y Catacaos por medio de una línea férrea, cuya construccion ha quedado interrumpida por la guerra cuando apénas llegaba á la poblacion denominada Sullana, situada á la mitad del camino de Piura.

La paralizacion de las obras de utilidad pública es uno de los resultados más inmediatos de guerras como la que venimos deplorando.

LA NUEVA IGLESIA PARROQUIAL DE HORTALEZA.

El pueblo de Hortaleza, en la provincia de Madrid, carecia de iglesia parroquial desde hace veinticuatro años, en que un hundimiento arruinó por completo la que ántes existia, habiendo hecho las veces de parroquia, en este dilatado intervalo, la capilla del cementerio, que al inconveniente de sus reducidísimas proporciones reunia el de hallarse distante de la poblacion. Dos proyectos, mandados reformar para su reedificacion, el uno en 1858 y el otro seis años despues, no pudieron llevarse á cabo por falta de fondos, limitándose los trabajos á establecer los cimientos de la futura fábrica.

Así las cosas, llegó á conocimiento de la Serma. Sra. Princesa de Astúrias que el pueblo estaba desprovisto de templo parroquial, y tomando la iniciativa en el asunto, logró que por el Ministerio de Gracia y Justicia, á quien corresponde atender á las necesidades del culto, se arbitrára lo necesario para la continuacion de las obras, pasando el expediente á manos del arquitecto de la diócesis, Sr. D. Enrique Repullés y Vargas, quien, habiendo hallado insuficiente el proyecto formado en 1864, presentó uno nuevo, que recibió la superior aprobacion en Agosto de 1877.

Sacadas las obras á pública subasta, dieron principio en Abril del siguiente año, y continuaron sin interrupcion hasta el 31 de Mayo del pasado de 1879, en que se dieron por terminadas.

El edificio se ha hecho aprovechando en gran parte los cimientos existentes, y es de más ámplias dimensiones que los anteriormente proyectados. Consta de una sola nave de 24 metros de largo por 12 de ancho (dimensiones interiores), más la capilla mayor, que mide 30 metros cuadrados. A la derecha de ésta se hallan la sacristía y un almacen para los enseres del templo. La torre se halla colocada en el centro de la fachada lateral, con una puerta que corresponde á los piés del templo, el cual tiene otras dos puertas laterales. A la derecha de la torre, y en el espacio que media entre ella y la fachada lateral de la iglesia, se encuentra la capilla bautismal, y á su izquierda, la salida al coro.

La fábrica del edificio es de ladrillo descubierto exteriormente. El arquitecto ha tenido la oportuna idea de darle el carácter del estilo mudejar, eminentemente español, y que recuerda la fe de nuestros antepasados, no entibiada jamas en los siglos de la dominacion sarracena. El interior es tan decoroso como lo han permitido los recursos asignados á esta atencion, pues el coste total ha sido de 91.036 pesetas.

S. A., que ha seguido con el mayor interes el curso de las obras, se ha dignado visitar el nuevo templo que el pueblo de Hortaleza debe á la piadosa iniciativa de la augusta señora, y expresar al Sr. Repullés su satisfaccion por el modo con que aquéllas se han llevado á término bajo su direccion inmediata.

MANUEL BOSCH.

LOS TEATROS.

La Compañía que venía dirigiendo el Sr. Mario desde el principio de la temporada cómica ha inaugurado la serie de representaciones que se propone dar en el teatro de la Alhambra. La primera produccion nueva que ha puesto en escena pertenece á dos escritores muy aplaudidos, uno de los cuales ha conseguido una lisonjera y justísima ovacion á raíz de la temporada que acaba de terminar en el coliseo de la Comedia. Deseamos que las obras sucesivas sean el producto de ingenios tan distinguidos como los señores Echevarría y Santibañez, autores de *Los Infelices*. Sin embargo, nuestros votos no serian tan bien intencionados como conviene á los intereses de los apreciables artistas que al empezar la emigracion de las golondrinas han anidado en el modesto coliseo de la calle de la Libertad, si no tuvieran objeto más fecundo que el de impetrar el favor de las musas con el único objeto de asegurar el decoro del cartel. *Los Infelices* es un engendro que no merece el honor de su acreditada cuna: es el producto de un humorismo poco espontáneo, que hace de mala gana un esfuerzo para reir, y pertenece al número infinito de aquellos partos de la inteligencia cuya mejor ventura es hallar un pronto refugio en los reinos del olvido. Los nombres de los autores que han dado el sér á *Los Infelices* honran indudablemente á la Empresa que los ha elegido para producir impresion favorable en el ánimo del público; pero la obra ni honra á sus autores, ni es una muestra que pueda hacer concebir idea favorable de los tesoros literarios que guarda en su cartera la Direccion del teatro de la Alhambra.

Dos maridos que andan en picos pardos, y una reconciliacion provocada por los celos, prévia la sorpresa dudosamente ingeniosa de una botella de *champagne* que estalla en el bolsillo de un individuo, son elementos de comedia (salvo sea el privilegio de invencion á que pueda tener derecho este último incidente) que no mejoran, por un especial instinto de la variedad, los lugares comunes de la comedia de pacotilla. Los autores de *Los Infelices* han sido modestos (no podia esperarse otra cosa de su buen sentido): han calificado de juguete su mal acondicionada composicion, y ya sabemos lo que es un *juguete* en el tecnicismo dramático de estos tiempos: una concepcion de padres más ó ménos conocidos, que no puede aspirar á una inscripcion satisfactoria en el registro civil del Parnaso; un gran barato del ingenio. No se comprende cómo el Sr. Echevarría, que posee envidiables facultades para cultivar con aplauso el género cómico, ha puesto la mano en un trabajo tan baladí. El autor de *Lo que vale el talento* venía obligado á sostener con más celo la reputacion de escritor ático y de fino observador de las flaquezas humanas, que ha sabido acreditar en aquella produccion.

Los Infelices no parece un *juguete* de primera intencion, sino una comedia mal nacida, cuya idea fundamental, de suyo rancia y manoseada, ha venido á ménos á medida que ha avanzado en su desarrollo. Para *juguete de nacimiento* no tiene bastante cantidad de sal gorda, ni está dotada de aquella vena espontánea de extravagancia que caracteriza los abortos geniales de esta índole. *Los Infelices*, producto de dos imaginaciones en apretura, nos parece un mal parto del ingenio, agravado por los auxilios del comadron. No sabemos cuál de los dos colaboradores habrá puesto la idea y los primeros materiales de la obra: quien quiera que sea, ha debido condenarlos á perpétuo olvido ántes que recomendar á la benignidad del público un trabajo tan inferior á sus fuerzas.

***

La reapertura del teatro de la Comedia ha sido el suceso más señalado de la quincena. La Compañía italiana que dirige la excelente actriz Virginia Marini ha restituido la vida y la animacion á aquel elegante coliseo, y se ha captado desde los primeros momentos la simpatía general. No es maravilla; nuestro

(1) Buscando datos sobre el puerto de Mollendo, hemos tropezado con la siguiente original descripcion de un viajero frances: «Hemos desembarcado en Mollendo por medio de un trapecio. Por raro que parezca semejante modo de saltar en tierra, es el único empleado en este puerto peruano. En efecto, como el estado del mar no permite casi nunca que las embarcaciones atraquen al muelle, han tomado el partido de acercarlas á algunos metros de tierra firme: desde allí lanzan un trapecio, al cual se agarran cinco ó seis viajeros en forma de racimo humano. A la señal dada con un pito, una grúa, movida por vapor, nos arrebata de nuestra canoa y nos deja á veinte piés más de altura sobre el desembarcadero. Los equipajes siguen el mismo camino.» (*Sud-Amérique*, par le Comte Charles d'Ursel, Sécrétaire de légation. París, Plon et C^ie, 1879.) La grúa aludida se ve en el cróquis que copia nuestro grabado; pero nada hemos hallado que compruebe la exactitud de lo del trapecio.—(*N. de la R.*)

Digitized by Google

público, acostumbrado á no aplaudir en el teatro sino el esfuerzo individual y aislado, no puede mostrarse insensible al atractivo que resulta de un conjunto armonioso, en que todos los elementos, hasta los más secundarios, concurren á la representacion natural y sobria de la verdad. En esto consiste la favorable impresion que han producido los trabajos escénicos de la compañía italiana, y (digámoslo con franqueza) á esto debe atribuirse tambien la tolerancia con que el público ha recibido la obra elegida por la Sra. Marini para darnos la primera y relevante muestra de su talento. *Fernanda* es una comedia de Victoriano Sardou, que nuestros aclimatadores más denodados de la literatura traspirenáica no han osado trasladar á nuestra escena. Por su fondo es el frio alarde de un escritor que quiere probar hasta qué punto la sociedad, poco melindrosa en asuntos de moral, á quien consagra el fruto de su ingenio, puede aceptar las conclusiones de una lógica encaminada á la defensa de las degradaciones humanas; por su estructura, por su falta de consistencia filosófica, es la obra de un escritor de talento que se aparta á sabiendas del camino de la verdad y se vale del relumbron y del recurso teatral para halagar el gusto estragado de su auditorio.

El primer acto es una exposicion de caricaturas sin engaste en la composicion. La comedia empieza en el segundo, y es la historia ejemplarísima de una dama viuda, jóven y enamorada, que, al notar el desvío del hombre á quien ha sacrificado su reputacion, apela á una estratagema para arrancarle la confesion de su inconstancia, y le declara con fingida sinceridad que ya no siente por él la pasion que ha labrado su ventura. El amante recibe con júbilo esta inesperada revelacion, y la dama adquiere la evidencia de su desdicha. Ahoga en su corazon el grito del despecho, y medita la venganza más despiadada. La casualidad le proporciona el medio de proteger con pérfido disimulo la pasion que su amante ha concebido por una desdichada jóven que ha dejado su honor en los brazos de un hombre grosero, y el sacrificio se consuma. El infiel conduce al altar á una mujer indigna de un hombre honrado, y paga bien cara su inconsecuencia.

Pero hay en el teatro frances una Providencia para la mujer caida. Fernanda, que éste es el nombre de la niña sin honra, elevada al rango de esposa, prueba una coartada, de la cual aparece: primero, que se ha casado en la persuasion de que su marido no ignoraba sus antecedentes; segundo, que el causador de su afrenta ha muerto en un duelo..... y ojos que no ven, corazon que no llora. En virtud de estas circunstancias atenuantes, el burlado perdona, y ántes que se apaguen las antorchas nupciales, la transaccion queda ultimada á satisfaccion de hombres buenos.

Este es, en sustancia, el asunto de la comedia; si no brilla por la elevacion de su sentido moral, en cambio descubre por todas partes el propósito de producir efecto á despecho de la verdad. No se concibe la tenaz *inadvertencia* en que está fundada toda la razon de ser del personaje que sufre el castigo de su inconstancia, ni en mujer que se dice enamorada se explica el monstruoso disimulo con que la dama desairada lleva á cabo su propósito de venganza. El abogado es un carácter sin consecuencia, una figura de capricho, que se mueve en cualquiera direccion y con el único designio de producir situaciones teatrales. Lo mismo aboga á puñetazos en un garito por la manceba de un truhan, que defiende, contra su vengativa prima, la honra del individuo que la ha comprometido á los ojos de la sociedad. Cualquiera injusticia subleva su ánimo y le produce un arrebato de trágica indignacion. Y sin embargo, esta quebradiza susceptibilidad se muestra perfectamente insensible en los asuntos que más directamente le interesan. Su parienta se consuela de su viudez en los brazos de un amante, y el bueno del abogado no tiene nada que objetar contra este borron del apellido; por el contrario, no hay defensor más celoso del burlador de su parienta.

Más peregrina es todavía la última evolucion moral de este personaje. La cruel venganza que su prima acaba de consumar le ha causado gran indignacion. Su amigo está deshonrado á los ojos del mundo, y la mujer que le ha cubierto de infamia es un monstruo de iniquidad. El abogado habla con el calor de un hombre que abriga convicciones profundas en puntos de moral. Pero viene el último acto, y entónces le toca defender la otra causa. ¿Quién es la sociedad para censurar al hombre honrado que se digna rehabilitar con su nombre á una desdichada, á quien no el instinto del mal, sino su mala ventura ha arrojado en los brazos de un seductor? Más honrado es sacar del fango á una infeliz que ser la ocasion de su caida.

El abogado habla tambien en esta ocasion, no como quien procura dulcificar un cáliz de amargura, sino como hombre que siente lo que dice. Su elocuencia levanta el ánimo abatido de su amigo, y la moral se vuelve en favor de la pobre Fernanda.

La comedia de Sardou está plagada de estas inconsecuencias. Es falsa en la descripcion de los caractéres y amañada en el desarrollo de la accion. El autor no aspira al sufragio de la minoría; se propone interesar al auditorio que gusta del relumbron, y halaga con deliberado intento (porque otra cosa no se puede suponer de su privilegiado ingenio) una lamentable degradacion del sentimiento estético y del sentido moral. Escribe para una sociedad que no teme mirarse al espejo á trueque de que su imágen le arranque un grito de sorpresa y le proporcione el placer de una emocion; de una sociedad que no necesita de la lógica del escritor para penetrar de buen grado en el secreto de su decadencia, y que se erige en complaciente Mecénas de todo escarbador ingenioso del fango social. Los personajes de *Fernanda* hablan un idioma extranjero; la Sra. Marini es una artista notable y dirige una compañía de actores educados en una escuela que tiene por norte la verdad. Esto explica la tolerancia con que el público español ha recibido una obra cuya traduccion sería intolerable en nuestra escena, y los aplausos que le ha arrancado su excelente interpretacion.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

LOS BENU-HAZM.

Apuntes sobre la literatura arábigo-hispana bajo el califato cordobes.

ARTÍCULO PRIMERO.

Segun el célebre escritor tunecino Ibn-Jaldon, en los prolegómenos á su *Historia Universal*, los hombres más eminentes y los ingenios más aventajados que florecieron bajo la dominacion árabe, así en el Oriente como en el Occidente, fueron por su mayor parte de orígen extranjero. Afirmacion atrevida, como de un historiador excesivamente filosófico, pero que encierra un gran fondo de verdad. Atrevimiento se necesita, ciertamente, para suponer que escaseasen los talentos en un pueblo tan numeroso como el árabe, en un pueblo que supo elevarse á tanta grandeza política y material, y bajo cuyo imperio florecieron notablemente ciencias, letras y artes. Atrevimiento mayúsculo ha de parecer tal afirmacion á los apasionados admiradores del pueblo y cultura árabe, que tanto abundan en nuestros dias, y atrevimiento asimismo ha de parecer á cuantos, pasando revista á la gran muchedumbre de nombres arábigos que registra la historia literaria de las regiones occidentales y orientales, reflexionen cuán difícil cosa sea señalar á cada personaje su orígen y filiacion.

Pero la afirmacion del historiador tunecino parecerá ménos aventurada, y se descubrirá en ella un loable espíritu de justicia é imparcialidad, si se toman en cuenta las causas que influyen en el progreso intelectual y moral del humano linaje, y las condiciones especiales de la dominacion y cultura arábigas. Es cierto que los talentos no son patrimonio especial de raza, de país ni de época, y que el Padre de las luces los prodigó, aunque por diversa manera y conforme á sus altos fines, en distintos linajes, naciones y tiempos. Pero es tambien cierto é indudable que, aparte de la variedad con que la divina Providencia repartió sus dones entre los diversos pueblos é individuos, los talentos se engrandecen ó se achican segun las diferentes influencias sociales, alcanzando prodigiosa alteza y fecundidad en los pueblos que supieron rendir culto á la verdad y al bien, rebajándose y agostándose entre aquellas gentes desdichadas que no conocieron los beneficios de la buena educacion, que cerraron sus ojos á la luz del Evangelio y sus corazones á la moral cristiana. Esto sucedió cabalmente en la raza árabe, que aunque dotada por la naturaleza de privilegiadas condiciones intelectuales, de heroicos brios y altas aspiraciones, y de una lengua excelente y rica sobremanera, todo lo malogró con su adhesion á la doctrina absurda y corruptora del *Coran*. Incapacitados de este modo para el verdadero progreso moral, intelectual y social, los árabes no lograron conquistar vastos países y numerosos pueblos para prodigarles los beneficios de la civilizacion, dominándoles con justo y durable imperio, sino para esclavizarlos, corromperlos y arruinarlos, y para apresurar su propia ruina, perdiéndose, por decirlo así, entre la inmensa muchedumbre de las naciones subyugadas y sucumbiendo á manos de las innumerables y bárbaras turbas que habian arrastrado tras de sí en su carrera conquistadora.

Tal aparecia el pueblo árabe en el siglo XIV de nuestra era y ante la perspicaz mirada de Ibn-Jaldon. Al trazar este autor el vasto plan de su grande historia, y al estudiar atentamente el mundo musulman, distinguió el exiguo número de la poblacion árabe entre el inmenso gentío de la morisma y entre la innumerable multitud que aquella raza habia reclutado para el islamismo. Y al notar la prematura decadencia del imperio árabe y muslímico, no lamentó aquel azar de la inconstante fortuna, sino la grave desdicha y miserable condicion de las diversas naciones que sufrieron el yugo de aquella raza y se arruinaron con su mal gobierno (1). Advirtió asimismo el mencionado historiador cómo, gracias á la provechosa influencia del pueblo indígena hispano-romano, las letras, las ciencias y todo linaje de cultura llegaron en la España árabe á un grado de progreso que no conoció la morisma de otras regiones, y advirtió tambien cómo esta influencia civilizadora pasó al Africa con los moros expulsados de nuestra península, luchando ventajosamente, y por algun tiempo, contra la barbarie berberisca y mauritana (2). Y por último, como queda dicho, el privilegiado talento de Ibn-Jaldon, sobreponiéndose á las preocupaciones muslímicas y al orgullo árabe, sacó en consecuencia que, no á elementos propios, ni á la raza árabe, ni al islamismo, sino á extraños orígenes, á cabezas más sanas y á hombres mejor educados se debió el notable pero pasajero esplendor que alcanzaron en la Edad Media diversos estados musulmanes del Oriente y del Occidente.

Muchos y curiosos datos podriamos citar en apoyo de la atrevida afirmacion del celebrado historiador tunecino. Al meditarla ocurren á nuestra memoria numerosos apellidos españoles que suenan con fama en la historia literaria y científica de nuestra morisma: los Baxtagair, los Berenguel, los Bono, los Borrell, los Carloman, los Comparat, los Chorriol, los Fandila, los Ferro, los Fórtix, los Fortun, los Fargalux, los Galindo, los Gattel, los Gundisalvo, los García, los Loyon (Leon), los Montel, los Mariwel, los Pascual, los Vivax ó Vives, los Yenneco ó Iñigo, y tantos otros á este tenor. Mas bástenos por ahora apuntar algunas noticias sobre cierta familia de orígen hispano-cristiano que en la España árabe brilló largo tiempo por sus talentos, influjo y valía, contribuyendo eficazmente al progreso de los estudios y dando á la historia varios nombres ilustres.

Tal fué la familia y linaje de los *Benu-Hazm*. Aunque sólo conocemos su apellido arábigo y postizo, sabemos, por los autores árabes, que procedia de los mozárabes de Niebla, من عجم لبلة; y á no acreditarlo tal testimonio, bastarian á asegurarnos de su orígen español algunas excelencias y rasgos notables que luégo celebrarémos.

Corria la primera mitad del siglo IX. Creciendo juntamente el poder y la intolerancia de los musulmanes, la cristiandad mozárabe sufria durísima prueba; y miéntras estos infelices súbditos se veian reducidos á la miseria, Abderrahman II (3) engrandecia á Córdoba con suntuosos edificios. En tales circunstancias vino á aquella capital un jóven mozárabe, procedente de la provincia de Niebla y llamado *Hazm*, bajo cuyo nombre arábigo, segun la costumbre de aquel tiempo, se ocultaba otro cristiano que no ha llegado á nuestra noticia. Dotado de talento no vulgar y de extraordinaria aficion á las ciencias y estudios profanos, acudió á las escuelas arábigas, que ya florecian notablemente en aquella córte y atraian mucha juventud cristiana, cautivada por el esplendor de la lengua y literatura árabe. No faltaban ciertamente entre los mozárabes de Córdoba buenas escuelas, situadas en sus basílicas y monasterios, ni faltaban predicadores y maestros celosos que advirtiesen á los jóvenes de su pueblo el peligro que corrian en su fe, y la vanidad intrínseca y fundamental de la ciencia, literatura y cultura arábiga, cimentada en una base tan bárbara y absurda como la teología muslímica. Pero el prestigio de la novedad, de la moda, del poder y de la prosperidad, podia más que las predicaciones de los Eulogios, Esperaindeos y Alvaros, y la juventud española, ávida de goces, de lucimiento y de fortuna, corria tras los alfaquíes y alimes del islamismo, como hoy parte de ella corre tras la falsa filosofía de nuestro siglo, y malogrando su talento, muchos ingenios insignes imitaban las afectadas bellezas de la literatura dominante, componian en prosa y verso arábigo, aventajando á sus mismos maestros, y procuraban olvidar la ciencia y el idioma de los Sénecas é Isidoros, la literatura y lengua nacional.

Cursó Hazm aquellas escuelas con grande aprovechamiento, y consagrándose enteramente al estudio y á la enseñanza, abrió en Córdoba un gran colegio, donde, ayudado por su hijo Mohammed, dotado de los mismos ó mayores talentos, y de una hija tambien muy discreta y sábia, cuyo nombre no consta desgraciadamente en los documentos que hemos logrado consultar, adquirió gran reputacion y ganó el honro-

(1) Segun Ibn-Jaldon, no ha existido pueblo más incapaz que el árabe para gobernar un imperio, y todo país conquistado por ellos no tardó en arruinarse.

(2) Afirma el citado historiador que los árabes de España aventajaron siempre en pureza de lenguaje y en literatura á los de Africa, y que si aquella region alcanzó un breve período de esplendor literario, lo debió á la inmigracion de los moros españoles, que expulsados en el siglo XIII (por las conquistas de San Fernando y D. Jaime), pasaron de Andalucía á Ceuta, y de Valencia y Murcia al Africa propia (Argel y Túnez).

(3) Reinó desde el 821 al 852 de nuestra era.

Digitized by Google

EXPOSICION DE BELLAS ARTES DE 1876.



ÁNTES DE LA CORRIDA: EL ENCIERRO DE LOS TOROS EN UN PUEBLO DE ARAGON.—(Cuadro de Valdivia, fotografía de Laurent.)

Digitized by Google

BELLAS ARTES.



DESPUES DE LA CORRIDA: FIESTA DE TOREROS.

(Cuadro de Villegas. Dibujo de A. Perea.)

Digitized by Google

so título que le dieron sus coetáneos de *Maestro universal:* معلم عامة

Deslució esta gloria apostatando de la fe cristiana, á cuyo miserable fin hubo de conducirle la ciencia falsa y corruptora que con tanto afan aprendió en las escuelas muslímicas, ayudada, segun puede creerse, por la ambicion ó la codicia. Por tal manera, la sometida cristiandad mozárabe, perseguida por diversos medios de violencia y de seduccion, perdió mucha gente de provecho, que mezclada con la morisma, le prestó harto brillo y lucimiento, comunicándole, en cuanto lo permitia el islamismo, la influencia civilizadora de la tradicion hispano-romana.

A Hazm sucedió en sus aficiones y tareas, pero con notable ventaja, su hijo Mohammed, nacido en Córdoba; el cual, aprovechándose de la enseñanza y de los materiales literarios reunidos por su padre, y acrecentándolos grandemente con sus propios estudios é investigaciones, se distinguió sobremanera entre los sabios y escritores de su tiempo. Segun cierto biógrafo suyo, no hubo ántes de él persona más diligente en reunir colecciones y documentos literarios, ni más paciente en la traslacion y la escritura, ni más asiduo en la atencion y el exámen de cuanto abarcaba en sus estudios; mereciendo, en suma, que el célebre Razi le llamase *enciclopedia de todo asunto y crónica de todo suceso:* تدوين كل امر وتاريخ كل خبر.

Es de advertir que este Mohammed, ayudado por su docta hermana, conservó el importante establecimiento de enseñanza fundado por su padre, y que bajo su direccion se formaron algunos literatos eminentes, entre ellos Ahmed-ben-Baquí y el célebre historiador Mohammed-ben-Háxim, que, por su orígen español, fué conocido con el sobrenombre ó apodo de *Alacoxtin* ó el Agustino. Mohammed, hijo de Hazm, murió en el año 282 de la hegira, 895 de nuestra era. Asaltóle la muerte en ocasion que navegaba para las costas orientales con el objeto de visitar los santuarios mahometanos de la Meca y Medina, y su cuerpo fué arrojado al mar despues de las preces muslímicas acostumbradas en tales casos.

A este propósito es de notar que los muladíes ó españoles renegados solian exceder en religiosidad y buenas costumbres á los árabes y moros de pura sangre. Así lo demostró Ibn-Hazm, dando de mano á sus queridas tareas literarias para cumplir como celoso musulman con aquella peregrinacion, y lo demostró igualmente durante su vida, distinguiéndose entre sus coetáneos por su honradez, dignidad y otras prendas morales que celebran y ponderan sus biógrafos. Pero esta superioridad moral, dicho sea de paso, no la debió el hijo de Hazm á su exclusivo y personal mérito: la debió, como tantos otros de quienes hace honrosa mencion la historia de aquella época, á la incomparable excelencia de la raza y tradicion española, que descollaba en medio de la morisma, ejerciendo en ella un imperio templado, pero eficaz y poderoso. Cuyas altas cualidades continuaron brillando, como se verá despues, en la descendencia de Hazm y en otros personajes de nuestra raza, grandemente celebrados por los autores arábigos y muslímicos, y cuya superioridad é influencia fueron tan activas y duraderas, que algunos siglos despues pasaron al Africa con los descendientes de aquellos españoles renegados, haciendo que los moros andaluces ú oriundos de nuestra península sobrepujasen en todo á los indígenas de aquella region (1), como todavía en nuestro tiempo los sobrepujan y dominan.

F. J. SIMONET.

BIBLIOGRAFÍA.

De tal palo tal astilla, por D. José María de Pereda, de la Real Academia Española. Madrid, imprenta de Tello, 1880.

Un nuevo libro de mi paisano Pereda anda ya en manos de todo linaje de lectores, y no he de ser yo el último en unir mi voz al concierto de alabanzas que saluda su aparicion. Confieso mi entusiasmo, mi parcialidad, si se quiere, por el autor y el libro. ¡Es tan grande amigo mio el uno, y he asistido tan de cerca á la elaboracion del otro! Cuartilla tras cuartilla pasó por mis manos, ú oí de boca de su autor todo el original, y vi desarrollarse dia tras dia el gérmen primero y adquirir forma rica y espléndida. Aplaudí entónces, como aplaudo ahora, la idea y la ejecucion, y juzgué y tuve á esta primorosa obra literaria y *buena obra* moral por la más novela entre las novelas de su autor.

Muchas veces he hablado y escrito de Pereda, y cada vez con más devocion y cariño. Temo repetirme hoy y trazar iguales conceptos, aunque la personalidad literaria del autor es tan interesante, que bien puede dar materia de exámen, no á uno, sino á muchos críticos. De las condiciones geniales del escritor, de su peculiar manera de ver y de sentir he discurrido más de una vez. Le he llamado, y él se llama, *realista*, en el buen sentido de la palabra, ó si place más, *naturalista*, á lo Velazquez. Pero como el sentido de las palabras anda tan trocado, y en estética, lo mismo que en lo demas, hemos llegado á no entendernos; muchos, sin haber leido á Pereda (quiero hacerles este favor), ni saber qué especie de costumbres son las costumbres montañesas que él describe, han tomado lo de *realismo* en la acepcion en que lo toman los franceses, y sin encomendarse á Dios ni al diablo, han clasificado á Pereda, no ya como Teniers *cántabro* y pintor de bodegones, sino en una categoría mucho más ínfima, es decir, entre los discípulos de Emilio Zola, que no soñaba en venir al mundo literario cuando ya Pereda habia trazado sus cuadros de más desenfadado realismo: *El Baquero* y *La Leva*.

Esto en cuanto á la cronología, que si vamos al fondo de las cosas, áun es mayor el absurdo y desatino de estos señores críticos. Pues aunque sea cierto que Pereda no rehuye los pormenores crudos ni la expresion gráfica y pintoresca, ni se asusta de la miseria material, ni teme penetrar en la taberna y palpar los andrajos y las llagas, y aunque sea verdad tambien que nunca el falso sentimentalismo en literatura ha tenido mayor enemigo que él, basta abrir cualquiera de sus libros para convencerse de que hay en su alma una vena inagotable de pasion y de sentimiento fresco, espontáneo y humano, y que sabe y siente como pocos todo género de delicadezas morales y literarias, y que acierta á encontrar tesoros de poesía hasta en lo que parece más miserable y abyecto. En ese artículo de *La Leva*, que nunca me cansaré de citar, porque desde Cervántes acá no se ha hecho ni remotamente en España un cuadro de costumbres por el estilo (igualado, pero no superado por otros del autor), hay alcoholismo, como en los libros que hace esa inmunda escuela francesa; hay palizas y riñas conyugales; hay inmundicia y harapos, y un penetrante y subido olor á *parrocha*, y sin embargo, ¡qué melancolía y ternura la del final! ¡Cómo sienten y viven aquellos pobres marineros de la calle del Arrabal! ¿Qué héroe de salon y de *boudoir* interesará nunca lo que el tio Tremontorio, pronunciando en la escena del embarque aquel solemne *larga?* Si esto es realismo, bendito sea. Si realismo quiere decir guerra al convencionalismo, á la sensiblería, á la falsa retórica y al arte docente, en nombre y provecho de la verdad humana, ¿qué mejor corona para nuestro Pereda? Pero si llaman *realismo* á una especie de fotografía (que no arte) sin catecismo ni sentido moral ni decoro estético, que no por audacia y gallardía, ni por altas exigencias de la composicion, sino por *parti pris* de hacer efecto en un público de estómagos estragados, busca y adora lo feo y hediondo, sin ver nada más allá del muladar en que se revuelca, hace bien Pereda en rechazar toda complicidad con semejante aberracion, que no escuela literaria. Idealista es, porque el sol de las grandes ideas ilumina siempre sus cuadros.

En cierto sentido este libro es el ménos realista del señor Pereda: pinta costumbres campesinas, fáciles, risueñas y apacibles, y así en esta novela como en *Don Gonzalo*, que la precedió, el tan decantado *pesimismo* de las *Escenas Montañesas* se ha ido convirtiendo en simpática benevolencia. Como vive el autor, años hace, en la quieta soledad de su Tusculano, se ha ido prendando cada vez más de las escenas rurales y viéndolas bajo un aspecto más poético.

Aunque Pereda tiene el buen acierto de no convertir sus libros en tésis, y gusta de que la moralidad se deduzca de la obra, sin predicarla él directamente, es lo cierto que de sus novelas, como de toda obra artística que sea fiel trasunto de la vida humana, se infieren, no una, sino muchas y variadas lecciones. Así, del conflicto religioso que en la novela del Sr. Pereda estalla, sacará cualquier lector de buen seso, entre otras consecuencias no ménos trascendentales, la siguiente: «Una generacion educada en la fe, y que la pierde luégo, siente ciertos estímulos de volver á ella; una segunda generacion, educada ya en la impiedad, no siente nada, por más que conserve cierta rectitud moral hasta tropezar en el primer obstáculo grave. ¿Cómo será la tercera generacion?»

Los caractéres son admirables en este como en los demas libros del Sr. Pereda. Un médico volteriano á la antigua, y un hijo suyo positivista á la moderna, hubieran sido en manos de un novelista bien intencionado, pero ramplon y de chafarrinazos, dos estupendos mamarrachos, tan malos como si los hubiera abortado el mismo infierno. Pereda, que tiene mucho sentido comun y artístico, no ha tenido reparo en hacer simpáticos, caballeros, discretos y honrados (en el concepto humano), á pesar de su impiedad, á los dos Peñarrubias. Ni éstos hacen intempestivos alardes, ni declaman, ni son tontos ni malvados.

El malvado es precisamente un *Tartuffe*, un D. Sotero, abominable personaje, en cuya negra alma no ha temido penetrar y ahondar, hasta con encarnizamiento, el Sr. Pereda, como si quisiera dar gallarda muestra de que lo acendrado de su *ultramontanismo* no corta las alas á su ingenio ni le hace ñoño ó meticuloso. Hasta puede decirse que ha recargado las tintas más de lo que suele, y ha hecho, contra su costumbre, y quizá contra la conveniencia artística, un carácter de una sola pieza, porque entes tan completa y absolutamente perversos como D. Sotero, sin ninguna cualidad buena ni vislumbre de ella, son, por dicha, rarísimos, y áun pueden tenerse por aberraciones de la naturaleza humana.

No así el cernícalo de su sobrino, dechado de barbarie y grosería, ni ménos el espolique Macabeo, admirable personaje, uno de los mejor hechos del libro, dentro del cual tiene él una novela propia y especial. ¡Cuántas veces ha presentado en escena el Sr. Pereda el tipo del campesino montañes, y sin embargo, no se ha repetido nunca! Y ahora, cuando la materia parecia agotada, nós regala á Macabeo, que vale él solo más que Carpio y Gorio y todos los anteriores juntos. Habla y discurre como ellos, tiene aire de familia, y, no obstante, es distinto. *Facies non omnibus una, nec diversa tamen, quales decet esse sororum.*

En torno de estos personajes se agrupan otros secundarios, llenos todos de vida y de gracia, desde D. Plácido Quince-Villas, ocupado en mejorar la casta de sus gallinas, hasta el cirujano D. Lesmes y los tertulianos del boticario, y el cura de Valdecinés y su ama y la de D. Sotero. No hay figura que no esté arrancada de la gran cantera de la realidad.

Y allá en el fondo se levanta el cándido, inmaculado y gentilísimo tipo de Agueda, verdadera mujer fuerte de la Escritura, dechado de la doncella cristiana; no impasible, pero segura de su fe y de su conciencia; virtuosa en grado heroico, pero sin dengues ni alharacas de virtud; culta y discreta, pero no envuelta en el vaporoso y sentimental misticismo de la *Sibila* de Octavio Feuillet, ni convertida en pedante é insufrible disputadora como la *Gloria* de Galdós. Y cito estas dos novelas, porque una y otra presentan no leve semejanza con el dato fundamental de la obra de Pereda, aunque yo sé que éste no ha leido *Sibila*. El conflicto (usemos la jerga de ahora) viene á ser en las tres novelas el mismo. Pero *Sibila* (con ser libro delicadamente escrito) tiene algo de enteco y enfermizo, respira falsedad en las ideas y en los afectos: aquel cristianismo es un cristianismo de salon, sentimental y mundano: se diria que la moda, y no la conviccion, dictaron aquellas páginas, donde falta de un cabo á otro la naturalidad, y no hay un solo carácter acentuado y vigoroso. Es un libro sin uncion y sin nervio. Y en cuanto á *Gloria*, aborto de un talento narrativo lastimosamente extraviado, no pasa de ser un libro de propaganda impía, cuyo declarado intento le excluye casi de los límites del arte.

La heroína de Pereda es mujer y enamorada, pero no duda ni vacila. Sabe cuál es su deber, y lo cumple sin aparato ni estruendo, aunque su resolucion le cueste dolores mortales. Es católica á la española, y no transige con la impiedad, aunque vaya unida á toda la gallardía de la juventud, á todo el fuego de la pasion y á todo el poder y alteza del ingenio. Su fe acendrada y robusta, su buen sentido natural, lo recto y nunca maleado de su razon, bastan á sacarla triunfante de la lucha, y hacen que domine y subyugue la voluntad de Fernando. Por desgracia, el entendimiento de éste se halla vacío de toda semilla religiosa; quiere creer y no puede, porque busca la fe y la luz por motivos mundanos. Tropieza en un obstáculo invencible, y el conflicto se resuelve, como no podia ménos de resolverse, dados tales precedentes, con un suicidio. Convertir al impío al fin de la novela hubiera sido echar á perder la tremenda leccion que de toda ella se deduce, y que el doctor Peñarrubia (padre) formula así: «¡Señor, tremenda es tu justicia!»

La accion de esta novela es de imponente sencillez. De los recursos que el autor emplea, pueden tacharse por algo melodramáticos y de repertorio, la entrada de Macabeo por la ventana y el oportuno auxilio que da á Agueda y á su hermana, aunque las cosas están preparadas de tal modo, que este mismo incidente no resulta violento.

Así en lo serio como en lo jocoso tiene el libro escenas de extraordinaria belleza, cuadros de costumbres insuperables. Si yo hubiera de elegir entre los capítulos del libro, me fijaria sin duda en *La Hoguera de San Juan*. No es posible ir más allá. La luz de esa *hoguera* es luz de Rembrandt.

Y puesto ya á citar bellezas de pormenor, no olvidaré *el paso de la hoz*, donde el diálogo supera á la descripcion, con ser la descripcion tan buena, y los capítulos de presentacion de los diversos personajes, especialmente aquel en que se describe la casa y modo de vivir de los Peñarrubias; el maquiavélico diálogo en que D. Sotero va persuadiendo á su sobrino que intente la deshonra de Agueda, y finalmente, cuanto dice y hace Macabeo.

El paisaje en que toda esta gente vive y se mueve es el paisaje montañes de siempre. A quien haya leido otros libros de Pereda no es preciso decirle cómo están descritos Valdecines y Perojales. Y tambien es casi superfluo repetir que la obra es un modelo de lengua, no con afectada y mecánica correccion, sino con toda la riqueza, gala, armonía y color del habla de nuestra Montaña, pasada por el tamiz de un gusto privilegiado.

Como montañes y como amigo, tengo y cuento por propios los triunfos de Pereda. Si algun lunar tuviere el libro, véanlo y nótenlo escrupulosamente los extraños. A mí sólo me toca admirar á quien con elementos exclusivamente cántabros, hablando de nuestra tierra y como en nuestra tierra se habla, ha tomado puesto entre los más egregios novelistas de que en todas épocas se haya ufanado España.

M. MENENDEZ PELAYO.

RETRATOS Á LA PLUMA.

DON RAMON DE MESONERO ROMANOS.

I.

Los periódicos de esta córte—y en más de una ocasion—se han ocupado larga y detenidamente, segun lo reclamaba su mérito, de la preciosa obra que, bajo el título de *Memorias de un Setenton*, publicó primero el Sr. Mesonero en las columnas de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA y despues en un tomo aparte.

Todo está dicho, pues, acerca de ese libro ameno é instructivo, que nuestros habituales lectores conocen y aprecian en su justo valor; pero despues de hablar tanto de él, parece natural decir algo de su autor, una de las personalidades más notables y distinguidas de la literatura contemporánea.

El *Setenton* conserva la plenitud de sus facultades intelectuales,—en el número, su asombrosa memoria, que le hace recordar las fechas y los sucesos más lejanos—hasta los de su niñez.

La fisonomía tiene áun expresion y viveza; la mirada es escudriñadora y penetrante, y la boca no ha perdido aquella sonrisa maliciosa é intencionada que le prestaba carácter y expresion.

El peso de los años—setenta y cinco ha cumplido

(1) Así lo asegura Ibn Galib, citado por Almaccari en sus *Analectas históricas y literarias*, tomo II, pág. 105 de la edicion de Leiden.

Digitized by Google

—no ha robado su agilidad á *El Curioso Parlante*,—ó á *El Curioso Tacente*, segun él quiere llamarse en lo sucesivo;—por el contrario, anda rápido y ligero, y muestra en sus movimientos una desenvoltura y un desembarazo verdaderamente extraordinarios en semejante edad.

Lo único en que se conoce que nació al principio del siglo XIX es en el oido, bastante torpe ya.

Mas su comprension fácil y su inteligencia privilegiada adivinan las frases que aquél no percibe claramente.

Por ese motivo el Sr. Mesonero ha dejado, no sólo de concurrir á los teatros y espectáculos públicos, sino hasta á las sesiones de la Academia Española, de la cual es uno de los individuos más antiguos y más dignos.

II.

Nada iguala al atractivo de la conversacion del escritor ilustre: á cada momento cita un hecho ignorado, refiere una anécdota desconocida, ó esmalta la narracion con agudezas y gracejos del mejor gusto.

Sus recuerdos son una mina riquísima é inagotable de datos curiosos, de casos raros, de pormenores interesantes.

Como ha vivido en medio de tres distintas generaciones, tomando parte en su existencia agitada y tempestuosa, aunque sin mezclarse nunca en política, ha tratado con más ó ménos intimidad á cuantos hombres figuraron en nuestra historia durante los últimos sesenta años.

En 1848 ó 49 se presenta en su casa un jóven de apénas cinco lustros, modestamente vestido.

Tiene para Mesonero una carta de recomendacion de su íntimo amigo D. Serafin Estébanez Calderon, que firmaba sus escritos literarios—¿se recuerda aún?—con el pseudónimo de *El Solitario*.

El mancebo es sobrino del célebre publicista; viene á la córte «á hacer fortuna»—y la ha hecho bien grande,—y, como su tio, se dedica á la literatura.

La juventud, la timidez, la humildad del desconocido llaman la atencion de *El Curioso Parlante* y excitan su interes.

—¿Ha escrito V. algo ya?—le pregunta.

—Sí, señor: várias cosas, y entre ellas, un drama, que traigo aquí.

—¿Cómo se titula?

—*Tirso de Molina*: el protagonista es el célebre fraile de la Merced.

—Precisamente—añade el Mecénas, cada vez mejor dispuesto en favor del mozo—precisamente es mi poeta favorito. Tengo hácia él especial devocion; he refundido várias de sus comedias, y casi todas las que se han puesto en escena recientemente en los teatros de Madrid.

—Pues—replica nuestro hombre con ménos desconfianza y sacando el manuscrito del bolsillo—si usted se dignase leer mi composicion y decirme luégo lo que le parece.....

—Lo haré con sumo gusto, y puede V. volver dentro de dos ó tres dias á saber mi opinion.

En efecto, áun no habia concluido el plazo señalado, y ya se presentaba de nuevo el postulante en el domicilio de su juez.

El gesto de éste no era tan benévolo como al principio: adivinábase en sus ojos que la lectura del drama no le habia dejado impresion favorable.

—He visto eso—le dijo—y con mi sinceridad ordinaria le manifestaré á V. que no me ha gustado.

—¿No?—prorumpió su interlocutor con desaliento profundo.

—No, señor; V. ha hecho de Tirso una especie de Don Juan Tenorio, prestándole instintos y pasiones que nunca tuvo; en fin, literaria é históricamente, la obra es una calumnia contra el egregio poeta.

—¡Una calumnia!—repitió el otro, casi horrorizado de sí propio.

Al notar el efecto producido por sus palabras, Mesonero suavizó el tono y dió distinto carácter á su amonestacion.

—Por lo demas, conoce V. bien la lengua; versifica con soltura, y no deja de tener disposiciones para el teatro.

—¡Muchas gracias!—articuló el mozo, más consolado.

—Estudie V., trabaje, y algun dia alcanzará el objeto de sus esperanzas y aspiraciones.

Iba ya á retirarse el desconocido, cuando el severo censor, movido á compasion por su mansedumbre y dulzura, volvió á llamarle.

—Un momento,—dijo;—no sé lo que he hecho de la carta del tio D. Serafin, y no recuerdo..... ¿Cómo se llama usted?

—Antonio Cánovas del Castillo.

—Perfectamente.—Si en alguna ocasion puedo serle útil en algo, no tiene sino pasarse por aquí.

El futuro Presidente del Consejo de Ministros, el insigne orador, el hombre de estado eminente, no debia volver á encontrarse hasta muchos años despues con Mesonero, para felicitarle por la publicacion de lo que él llama su *Testamento literario*.

III.

El Sr. Mesonero Romanos habita una casa de su propiedad en la plaza de Bilbao, núm. 6. Él mismo administra sus bienes con igual inteligencia que actividad; se entiende directamente con sus inquilinos, y discute con ellos las condiciones de arriendo de los respectivos cuartos.

Excelente esposo, padre de familia ejemplar, puede asegurarse que hoy dia sólo existe para ella, pensando casi exclusivamente en el porvenir de su amantísima consorte y de sus adorados hijos.

Recógese temprano y se levanta apénas amanece, dedicándose desde entónces sin descanso á sus cuidados y ocupaciones, en los que invierte toda la mañana.

No es raro tampoco verle recorrer las plazas y mercados, para escoger él mismo los manjares que han de servirse despues en su mesa.

Uno de los viérnes de la actual Cuaresma llamóle la atencion en el puesto de un pescadero un salmon de indudable frescura y de color sonrosado.

—¿A cómo es la libra?—pregunta al buen maragato.

—Para V., Sr. D. Ramon, al precio que quiera.

—¡Hola! ¿Me conoce usted?

—Mucho: he visto su retrato y he leido várias de sus obras.

—¡Ah! ¿Sabe V. leer?

—De corrido—respondió el traficante, muy contento y satisfecho de la conversacion:—así, yo daria á V. cuanto hay en mi tienda por un ejemplar de las *Memorias de un Setenton*.

—Pues yo se lo enviaré á V.,—repuso *El Curioso Parlante*, más conmovido y lisonjeado con tales palabras que si las hubiese escuchado de los labios de un magnate.

Y en efecto, la criada á quien mandó á buscar el salmon llevó al honrado pescadero, encima de su importe, las *Memorias de un Setenton*, con algunas líneas escritas y firmadas por éste.

IV.

La anécdota que acabamos de referir prueba la justa popularidad y la general estimacion de que disfruta Mesonero Romanos: la que ahora vamos á añadir acrisola la nobleza y rectitud de su carácter.

Años atras se presentaba en su habitacion el editor de una publicacion literaria, que queria atraer suscritores poniendo en la portada de la misma los nombres de los escritores más famosos y preclaros.

—Vengo—dijo al penetrar en el despacho del *Curioso Parlante*—á solicitar de V. un favor.

—¿Cuál?

—Que me prometa honrar las páginas del periódico con su firma.

—No me es posible; porque mis muchas ocupaciones me lo vedan.

—Pues, al ménos, déme V. licencia para colocar su nombre entre los de los colaboradores.

—Mucho ménos.

—¿Por qué?—Vea V. los de los literatos que ya me han autorizado á hacerlo.

—Repito que no.

—Eso no le obligará á darme, si no gusta, una sola línea.

—¡Luego—exclamó Mesonero, irritado—lo que usted pretende es que yo me haga cómplice de una superchería, para atraer incautos con el cebo de una cosa que no se realizará! Eso es indigno de un hombre formal, y sobre todo, de un hombre honrado.

Y volvió la espalda á su interlocutor, despues de hacerle un saludo glacial.

V.

El que estos renglones traza se dolia con él, dias atras, de su resolucion de poner término á sus tareas literarias, cuando en su última lucubracion se echa de ver que conserva íntegra la lucidez de su entendimiento; que no ha llegado para él la hora de la decadencia.

—No—respondió con su habitual sonrisa—no haré lo que han hecho tantos en nuestra época; no daré al público el triste espectáculo de la postracion y del aniquilamiento de mi inteligencia. La gran ciencia de la vida humana es saber retirarse á tiempo, ántes de que las últimas impresiones borren el efecto de las primeras.

Era imposible oponer nada á razones tan prácticas y juiciosas, expuestas en tono y en ademan resueltos, y nos callamos.

Hubiéramos podido argüirle, empero, con ejemplos opuestos á los que nos habia citado: señalar á Víctor Hugo, quien á los setenta y ocho años cumplidos conserva el estro potente, el númen vigoroso, la imaginacion lozana de su juventud; recordarle, en fin, lo que él mismo nos habia dicho respecto de su fuerza y de su energía intelectuales.

Mesonero ha escrito de su puño y letra el abultado volúmen que constituye las *Memorias de un Setenton*; no ha tenido á la vista ningun apunte, ningun libro, para comprobar fechas, para exponer datos; sólo se ha servido de su maravillosa memoria, que áun le permite recordar sucesos remotos y los versos no ménos añejos que cita y copia en las páginas de su libro.

No es, pues, absurdo, ni ménos ilógico, suponer que el sabio y profundo observador ha querido—cual el gran emperador Cárlos V—asistir en vida y en completa salud á sus funerales literarios.

RAMON DE NAVARRETE.

SONETO.

Hora tras hora, en su constante anhelo,
El águila caudal los aires hiende,
Y con altiva majestad pretende
Escalar la region del alto cielo;
Mas si abismada en su arrogante vuelo,
Atroz, mortal angustia la sorprende,
Olvidando su afan, veloz desciende
En antro oscuro á sepultar su duelo.
Águila audaz, el hombre vanidoso
Quiere subir á la celeste altura,
Remontándose en alas de su ciencia;
Mas presiente su fin, y, congojoso,
Viene á abjurar su mísera locura
En la estrecha prision de su conciencia.

MARQUÉS DE DOS HERMANAS.

FRAGMENTOS.

Como el muro sombrío de una iglesia
Está mi corazon:
Dentro de él, como brilla en los altares
La lámpara de Dios,
Brilla perenne, silenciosa y pura
La llama de tu amor.

***

Estaba yo en el campo, y de unas palmas
No muy léjos de mí,
Juntas y unidas remontar su vuelo
A dos palomas vi.
«Cuando los dos muramos, nuestras almas,
Juntas y unidas, volarán al cielo»,
Dije, pensando en mi dolor y en tí.

***

Tengo bajo mis párpados un rio,
Y es tu mirada el poderoso dique
Que detiene su curso, dueño mio.
Cuando el dolor sus dardos multiplique
Y no te mire más..... como torrentes,
Al recordar tu amor, tu fe sencilla,
Mis lágrimas ardientes
Rodarán, abrasando mi mejilla.

***

Cada vez que de Mérida me acuerdo,
Siento que se me oprime el corazon,
Que se desborda en mi alma
La fuente del dolor;
Y necesito verte..... ¡mucho, mucho.....!
Mirar tus ojos, escuchar tu voz,
Beber en tus pupilas
La llama del amor,
Para olvidar un punto aquella tierra,
Aquel hogar donde la luz del sol
Con ardoroso rayo
Mi cuna iluminó;
Aquella catedral augusta y santa,
En donde, en un rincon,
Están los restos de mis nobles padres,
¡Y con mis padres, Dios!

JOSÉ PEON Y CONTRERAS.

PARECE NOVELA Y NO LO ES.

(Continuacion.)

Ello fué que se identificó por tan singular manera Isabel con la viuda, que ya no pudo pasar un solo dia sin verla. No habia tenido amiguitas en la infancia, ni amado más que á sus padres, y así, la primera persona extraña que le habló el lenguaje lisonjero y encantador que tan admirablemente sabía usar Virtudes, se hizo dueña de su corazon y ganó todo el afecto de su alma.

El plan de la viuda marchaba á las mil maravillas.

El General no oia más que elogios de la discrecion, del talento, de la gracia, de la virtud de Virtudes, y estos elogios en boca de su hija tenian para él mucho más valor que si los expresáran otras personas. Y eso sí, no podia negarse lo merecido de tan grandes alabanzas, porque era, en verdad, incomparable la gracia de Virtudes, amenísimo su trato, dulce y adorable su carácter, grata sobre todo encarecimiento su conversacion, y cada dia Isabel descubria en su amiga nuevos encantos, que ponderaba delante de su padre con la fe y el candor de la inocencia.

Llegaron Virtudes é Isabel á ser inseparables.

Un dia dijo el General á su hija:

Digitized by Google

—Isabelita, ¿sabes que tengo envidia de Virtudes?

—¿Por qué, papá?

—Porque la quieres más que á mí.

—Más que á tí, no, porque eso no puede ser; pero la quiero mucho.

—Vamos, la quieres tanto como á mí, ¿verdad?

—No digo tanto, pero mucho.

—Y estoy pensando, niña mia, que para que yo pueda tenerte á mi lado, para que yo pueda verte y no te separes de tu amiga, va á ser preciso que me case con ella.

—¡Ay, ojalá!—exclamó Isabel con visible contento.

—¿No te pesaria tener madrastra?

—Madre cariñosísima, y no madrastra, sería Virtudes para mí—repuso la niña, dócil instrumento de la viuda, que todo lo habia calculado y previsto, y ya tenía seguridad de que llegaria momento en que el General, con beneplácito de su hija, solicitaria su mano con vivas instancias.

El General tenía la pretension de ser un hombre astuto, travieso, de mundo, gran conocedor del corazon humano; y en puridad era, en cierto modo, tan inocente y candoroso como su hija.

Un dia acompañó á ésta á casa de Virtudes, resuelto á plantear la cuestion.

—Amiga mia—dijo á la viuda—V. me ha secuestrado mi hija; la veo cortos momentos, porque siempre se halla en esta casa. Mi hija prefiere la compañía de V. á la de su padre, y, en fin, vive con usted más que conmigo. Yo celebro infinitamente que se amen VV. tanto, pero que me abandone mi hija no me puede ser agradable. Usted ha hechizado á mi hija, y para que no acabe V. de arrebatármela, he pensado..... una cosa muy sencilla, he pensado casarme con usted.

—¡Jesus, qué disparate!—exclamó con una carcajada la viuda.

—¡Disparate!—repitió con gran asombro el General, que jamas habia imaginado que pudiera pensar un disparate en ninguna circunstancia de su vida.

—Sí, señor; un disparate—insistió Virtudes.

—¿Por qué?

—Porque yo estoy fuera de combate.

—Como no se trata de combatir, sino de casarse.....

—¡Ay, General! ¿y casarse no es combatir? Recuerdo mucho á Martinez. Mi union con él fué una lucha terrible. ¡Qué hombre tan hermoso y tan odioso! Téngale Dios en la gloria.

—Señora, ¿va V. á compararme con Martinez? Aquel hombre era una fiera del desierto. Yo estoy ya domesticado; lo estoy hace mucho tiempo.

—Pues, amigo mio—dijo Virtudes, adoptando un tono algo más grave—tengo hecho firme propósito de no volver á casarme.

—Tambien yo le tengo hecho, y sin embargo..... Es un desatino hacer tales propósitos. Cuando yo lo hice no veia á usted frecuentemente como ahora. Usted conoce mi carácter, amable Virtudes; pienso una cosa y la realizo, y he pensado casarme con V., y nos casamos.

—No me determino. Es una honra muy grande para mí que uno de los más bizarros generales me ofrezca su mano; estimo á V. mucho, mucho más que á todas las personas que me favorecen con su amistad; amo á su hija de V. con amor de madre; pero, ¡ay, General! es muy serio eso de casarse. Me acuerdo mucho de Martinez. Usted no sabe lo que yo pasé con Martinez.

—¡Por vida de Martinez!—exclamó el General con impaciencia.

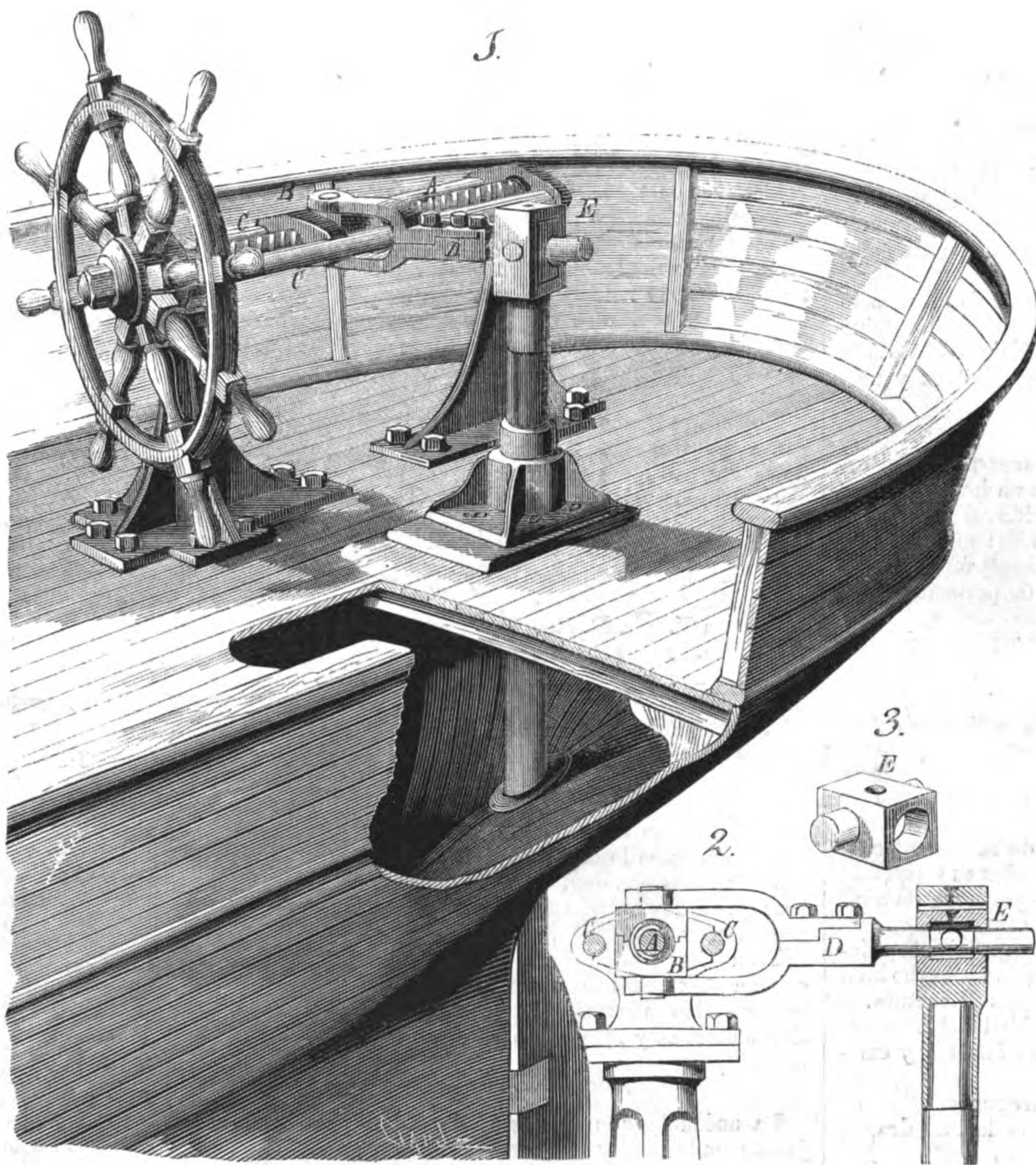
—El matrimonio fué para mí un nudo muy apretado, que si dura más, me ahoga.

—Ahora será un lazo muy suave.

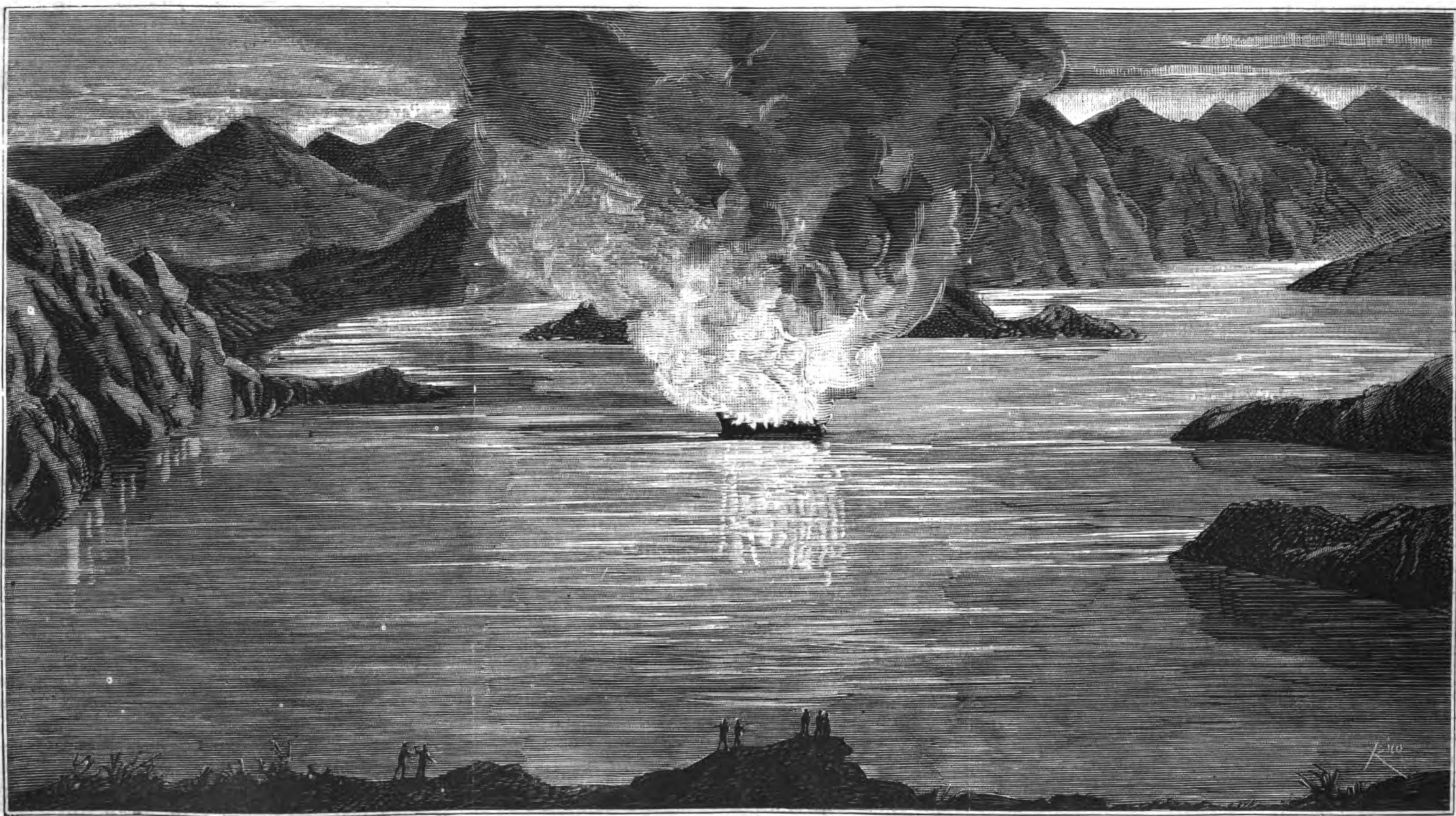
—Caer en el lazo suele ser consecuencia de una imprevision ó de una ligereza. Ademas, un lazo se aprieta con tanta facilidad..... Amigo mio, estoy ya tan bien hallada con esta independencia de la viudez..... Seamos amigos, General; amigos nada más.

—Usted lo pensará mejor, lo pensará V. hoy todo el dia—repuso el General—y mañana vendré por la respuesta, y no admito otra que la afirmativa—añadió.

—Lo tengo muy bien pensado ya—exclamó la viuda con un tono tan sincero y candoroso, que demostraba las buenas condiciones de actriz de aquella hermosa señora.



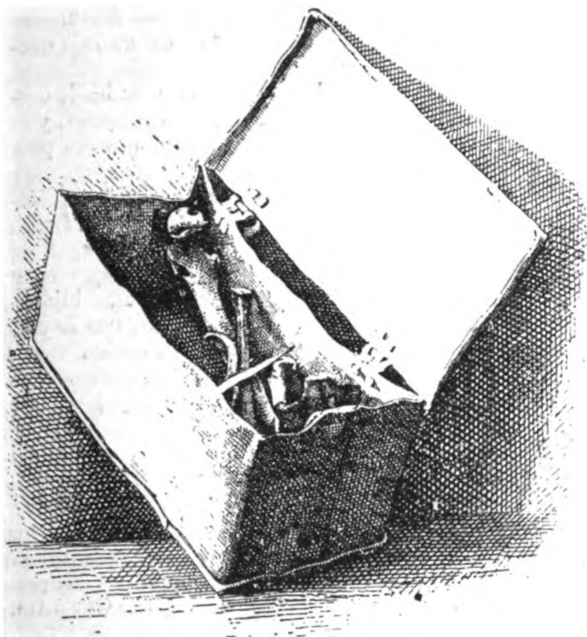
TIMON DE NUEVO SISTEMA, INVENTADO POR EL INGENIERO D. PABLO PEREZ SEOANE.



AMERICA CENTRAL.—ROCAS PLUTÓNICAS PRODUCIDAS POR LEVANTAMIENTO EN LA LAGUNA DE ILOPANGO, CERCA DE SAN SALVADOR.

(Segun dibujo del Dr. Reyes.)

Digitized by Google

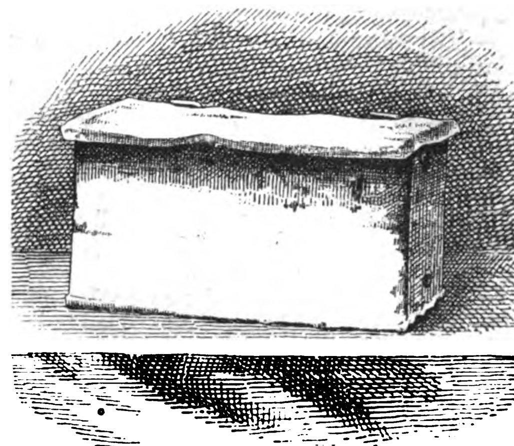


LOS PRETENDIDOS RESTOS DE COLON,
hallados en la catedral de Santo Domingo.

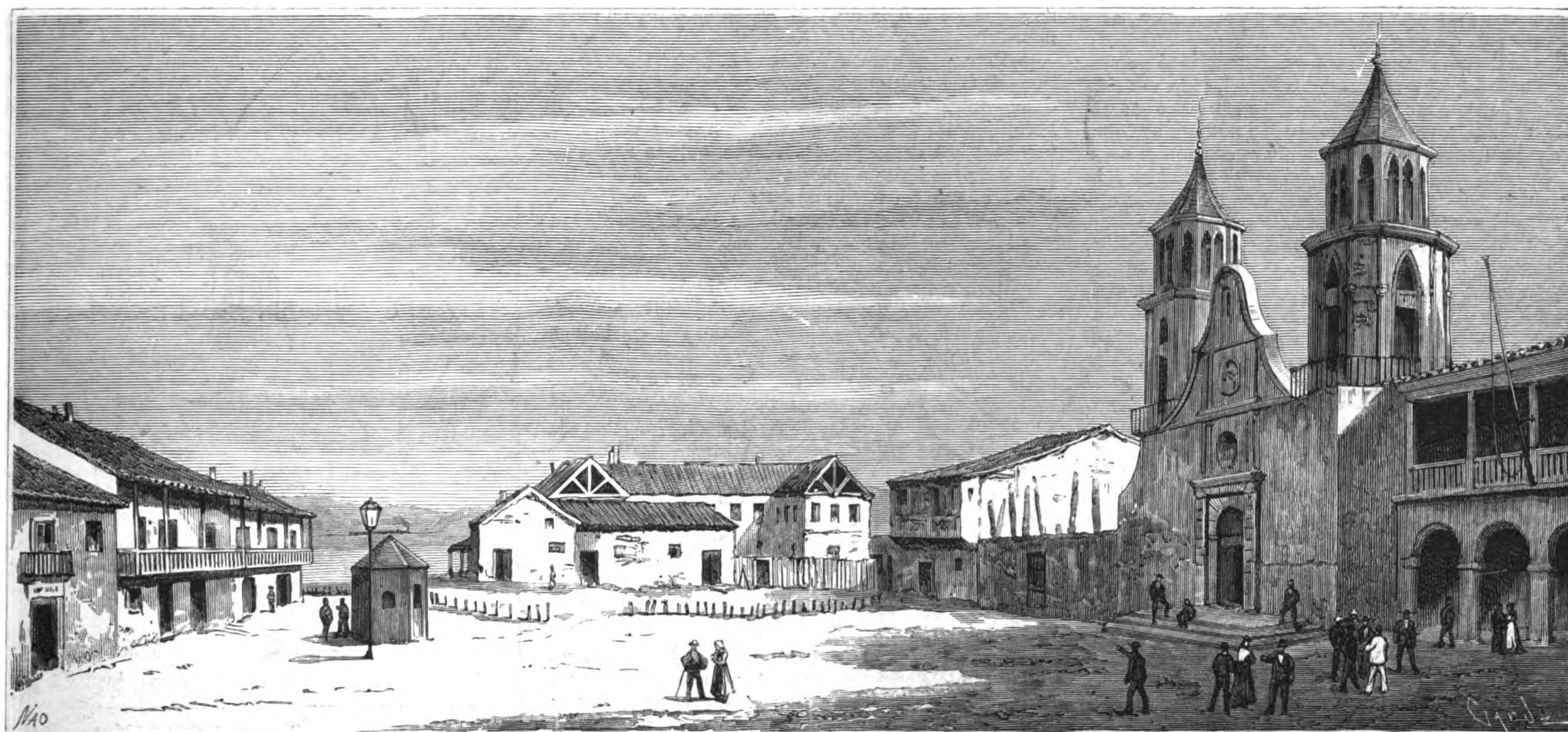
U.ª p.te de los r.tos
del p.r Al.te D.
Cristoval Colon Des.

U. Cristoval
Colon

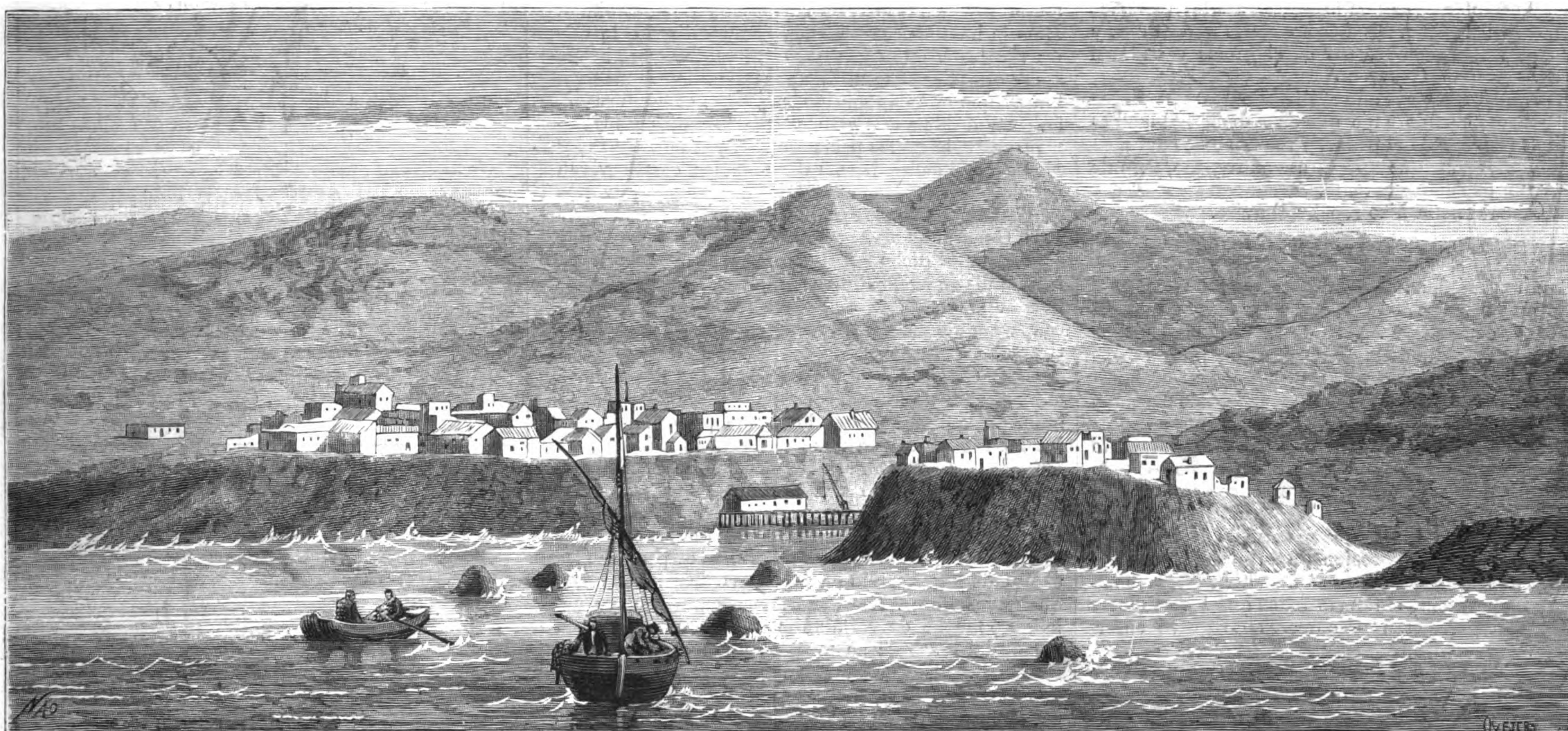
INSCRIPCIONES SOBRE UNA PLANCHA DE PLATA
encontrada en el cofre.



COFRE DE PLOMO QUE CONTENIA LOS RESTOS.



PERU.—PLAZA PRINCIPAL DE PAITA, PRIMER PUERTO PERUANO EN QUE TOCAN LOS VAPORES DE LA VIA DE PANAMÁ.



PERÚ.—VISTA DEL PUERTO DE MOLLENDO, BLOQUEADO POR LA ESCUADRA CHILENA.
(Cróquis remitidos por D. Feliciano Batlle.)

Digitized by Google

Jamas llegarán las más eminentes artistas á poder competir en el arte del fingimiento con muchas damas que nunca pisaron la escena.

Bien pensado tenía, en efecto, la taimada apoderarse del General.

—Volveré mañana,—añadió éste,—pero volveré sin Isabel.

—¿Cómo?—preguntó con inquietud Virtudes,—¿intenta V. por ventura privarme de Isabelita? No será, porque si V. no la trae ó no la permite venir, yo iré á casa de V.; supongo que no me negará V. la entrada en su casa.

—Al contrario; si quiere que aquella casa ser la de usted.....

—Muchas gracias, General.

—Traslúdese V. á ella y sea su dueña.

—Papá,—dijo Isabel, que áun no habia interrumpido el diálogo de su padre y su presunta madrastra,—Virtudes consentirá.

—¿Tú lo aseguras?—preguntó á su hija el General.

—Lo aseguro, porque puedo..... ¿no es verdad?—continuó Isabel, interrogando á Virtudes y abrazándola,—¿no es verdad, hermana? Mira, no te llamaré mamá, te llamaré hermana, ¿quieres?

—¡Hija mia!—exclamó Virtudes estrechando cariñosisimamente en sus brazos á Isabel.

Y alguna lágrima vertió, conmoviendo profundamente al impresionable General, encantado de la ternura exquisita de la viuda.

Pero con todo esto no cedió en su resolucion, asegurando más de esta suerte su presa.

Y más de un mes pasó, y Virtudes continuó negándose á acceder á los deseos del General, cada vez más enamorado, por tal manera, que se convirtió en galan tan rendido y asendereado como pudiera serlo un cadete inexperto, y todo el mundo se enteró del amor que le habia acometido, y no dió poco que hablar á la gente de Madrid lo que llamaba todo el mundo la *chifladura* del general Ramirez.

Pero habiendo llegado á sus oidos esta calificacion, que siempre hay amigos indiscretos, y los hombres de gran posicion son los que más tienen de estos amigos, provocó Ramirez á uno de los que la habian propalado, y verificóse un duelo, en el que Ramirez, siempre bravo y generoso, quedó satisfecho con señalar una cuchillada á su adversario sobre una oreja.

—Con este ejemplo verán los demas—dijo Ramirez—que estoy dispuesto á cortar las orejas á quien se meta en cosas que á mí solo importan. A éste, por compasion, no le he dejado sin una oreja; pero el que venga despues se queda sin las dos.

Y nadie volvió á murmurar que el general Ramirez estaba *chiflado*.

Y sí lo estaba.

Pero en esta sociedad no se conoce, por ahora, mejor medio de hacerse respetar que el usado por el digno militar.

Despues de aquel lance, Virtudes pronunció el suspirado *sí;* se declaró vencida por el amor y la bizarría de su pretendiente, y el general Ramirez, tan satisfecho, tan ufano como un barbilindo que ha arrancado de casa de sus padres á una hermosisima doncella, se casó con Virtudes y echó la casa por la ventana, como suele decirse, para celebrar tan fausto suceso; y con su mujer y su hija, pasados los primeros dias de la luna de miel, fuése á Paris y á Italia, y en todas partes asombró por su elegancia y su buen gusto la gallarda Generala.

En Nápoles, despues de visitar Pompeya, hallábase Ramirez, cuando supo que en España habian entrado sus amigos en el poder, y recibió aviso del nuevo Gobierno para que apresurase su regreso, á fin de ocupar un puesto importante.

El General no se hizo repetir el aviso.

V.

Ramirez fué feliz.

La mujer le dominó por completo y él en nada se atrevió á contrariarla. Virtudes hizo cuanto quiso; fué dueña absoluta de la casa, gastó, triunfó, satisfizo las exigencias de su vanidad, sin que nadie le hiciera la más leve observacion, y el mundo continuó admirándola como una mujer superior en todo.

Pero la felicidad de Ramirez no fué completa, como no lo es nunca en este mundo. Un accidente por todo extremo doloroso vino á herirle en el corazon.

Isabel enfermó.

La pobre perdió el hermoso color de la juventud, perdió la animada expresion de su mirada, la dulce sonrisa de su boca, y comenzó á sentir tristeza, malestar, inapetencia, sintomas todos que á Virtudes y el General parecieron precursores de grave enfermedad.

Viéronla médicos y emprendieron su curacion, pero con poco éxito. Isabel se agravó, y hubo necesidad de llevarla á una poblacion próxima á Madrid. Dijeron los doctores que le convenia el cambio de clima. El General y Virtudes acompañaron á la enfermita, que realmente encontró algun alivio en su nueva residencia; pero este alivio tenía sus intermitencias. Tras un dia bueno, en que parecia Isabel recobrar la animacion, la alegría, el apetito, venía otro de postracion y tristeza.

El General temió que la tísis, esa horrible enfermedad que entrega á la muerte tanta juventud y tanta hermosura, se apoderára de su hija adorada.

Un dia se encerró con el médico que en aquella poblacion asistia á Isabel, un anciano muy simpático, jovial y alegre, y le dijo:

—Don Agapito, quiero que hablemos sin ambajes ni rodeos; quiero que me diga V. la verdad, toda la verdad acerca del estado de mi hija. Soy padre, y tengo derecho á saber si mi hija puede curarse, ó si Dios me ha condenado al más grande de los infortunios: á perder á mi hija.

—¡Perderla!..... ¡Hombre, no faltaba más!.....—contestó el médico sonriéndose, como si estuviera hablando de cosa divertida.

—¿No es grave la enfermedad de mi hija?.....

—¿Quiere V. callar? Por Dios, mi General, ¡qué ha de ser grave! ¡Vaya, vaya! Hoy está mejor. Que se distraiga, que se nutra, que no se apoque..... Diga usted, mi General, ¿Isabelita tiene novio?.....

—No creo. Yo lo sabria.

—¡Qué demonio! ¿No tiene novio una chica tan guapa?.....

—¿Por qué lo dice V.?.....

—¡Hombre! lo digo porque es extraño que una muchacha como un oro, que vale más dinero que pesa y que hará feliz á quien sea su marido, no tenga novio.

—Pero ¿qué quiere V. decir?....

—Mi General, que Isabelita se curará; que en mudando de estado se pondrá buena, y será una mujer hermosísima, fresca, gruesa..... Ahí tiene V. la mia, que pesa hoy diez arrobas..... Pues cuando nos casamos iba para tísica á marchas forzadas, y ahí la tiene V., que no ha vuelto á tener un dolor de cabeza, y ha echado al mundo trece hijos como trece leones, y todos viven y beben, y Dios sabe los trabajos que hemos pasado para criarlos.

El General quedó pensativo, y el médico siguió haciéndole saber las circunstancias de sus trece hijos, cómo los habia colocado á todos, y cómo habian quedado solos su mujer y él, porque todos los hijos estaban ausentes, unos en España, otros en el extranjero.

—No nos ha quedado, decia el médico, más que la satisfaccion de haberlos colocado bien y la de saber que todos tienen que comer y son honrados. No pueden aspirar los padres á más grata satisfaccion. Al principio, cuando nos vimos enteramente solos, tuvimos mucha pena mi mujer y yo; pero, mi General, yo, que no soy una lumbrera de la ciencia y que sólo poseo mucha práctica, he aprendido que las penas predisponen horriblemente á todo linaje de enfermedades, y por lo mismo que sé lo que son enfermedades, no las quiero en casa. Así es que dije á Facunda, mi mujer (yo la llamo Fecunda, que es más propio nombre para ella), le dije, digo: «Mira, chica, no nos apenemos: si los muchachos son felices y viven bien léjos de nosotros, alegrémonos con saberlo, y vivamos para saber siempre que lo son. Si estuvieran con nosotros, no experimentariamos la inmensa alegría que ahora nos produce cada carta suya que recibimos. Dios lo ha dispuesto, y Dios siempre dispone lo que conviene.» Y mi mujer, que es una tonta, pero buena como el pan, y que no tiene más opinion ni más voluntad que la de su marido, me dijo: «Tienes razon, chico, y desde ahora se acabaron los pujos y los lloriqueos, y hagamos por nosotros, y fuera penas, y Dios nos dé salud para saber que los chicos viven contentos y se portan como Dios manda, y para verlos de cuando en cuando, en pudiendo ser buenamente.»

El General no oia al médico. Preocupado con lo que éste le habia dicho relativamente á la gentil Isabel, no atendia en modo alguno al Galeno, que al fin, como hombre discreto que era, comprendió la natural preocupacion del amantísimo padre, y se dispuso á retirarse.

—Mi General, lo dicho, no hay que descuidar á esa señorita—dijo el excelente hombre;—es preciso atenderla amorosamente, lo mismo que el floricultor inteligente cuida una flor delicada, que sin su celo exquisito, sin su observacion constante, abandonada á la inclemencia de los vientos ó á los rayos abrasadores del sol, se marchitaria y moriria. Esto lo diria un poeta muy gallardamente; yo no soy poeta; soy solamente un médico práctico, rutinario, pero que he estudiado y aprendido en la experiencia mucho más que en los libros. Esa señorita se curará, y yo me holgaré mucho de verla animada, lozana, rebosando salud, del brazo de su marido, y recreándose en las risas y las alegrías de un hermoso niño que le tiendo los bracitos desde los de la robusta montañesa que le cria. ¿No le gustará á V. eso, mi General?

—Perdone V.—dijo éste—pero quiero estar solo, quiero pensar y resolver lo que hago con esa muchacha.

El médico salió, y el General se quedó discurriendo la manera de conservar la vida de su hija querida.

Isabel estaba aquel dia mejor que otros; habia dormido bien, habia comido más que de ordinario, y se preparaba á salir en coche con Virtudes, que era para ella una hermana cariñosísima.

El General les señaló el camino que habian de seguir, hasta una huerta que pertenecia á un amigo suyo, donde habia una excelente agua ferruginosa, de la que bebia Isabel.

—Esperadme allí—dijo á su mujer y á su hija;—allá iré yo luégo á pié, dando un paseo, con Lopez, y despues nos volverémos los cuatro en coche.

CÁRLOS FRONTAURA.

(*Se continuará.*)

ARTÍCULOS DE PARÍS RECOMENDADOS.

Son muchas las señoras que tienen la mala costumbre de cubrirse el rostro de *cold-cream* y de poner encima de éste una capa de polvos de arroz. Bueno es consignar á este propósito la competente opinion del perfumista MR. GUERLAIN, que se ocupa, con la solicitud de un sabio y de un artista, de la higiene, así como de la belleza del sexo femenino.

El *cold-cream* cubre de grasa el ligero vello de que está el rostro cubierto; retiene placas de polvo, y efecto de esto, tapa los poros y detiene la respiracion externa. Hay necesidad de servirse bien distintamente de las cremas y del polvo, y no confundir su empleo con un mismo fin. Es conveniente hacer uso de las cremas por la noche ántes de acostarse, ó por la mañana, al abandonar el lecho, ántes de proceder á la *toilette*. La crema de fresas de la casa GUERLAIN (15, rue de la Paix, en París) es el más fino y agradable de los *cold-creams*; su perfume es exquisito, y bien reconocidas sus cualidades tónicas. Es de un color ligeramente rosado, y da á la tez una deliciosa dulzura de tonos.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS.—Sin competencia posible.—Fábrica de carruajes.—24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS.
28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris.*
Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, Paris.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, Paris.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños. (*Ascensor.*)

Digitized by Google

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS

RECOMENDADAS.

Hᴿᴵ. MARTINCOURT,

PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 *bis, rue Turbigo, París (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS

todo Hierro

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS

PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE

DEL DOCTOR

James SMITHSON

Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.

207 rue S.t HONORÉ. PARIS

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.

La caja completa 6 fr.

Casa L. LEGRAND, *Perfumista* en París, y en las principales Perfumerías de América.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,

9, *rue de la Paix*, 9.—*Paris.*

CARNE y QUINA

El **alimento** asociado con el mas precioso de los **tónicos.**

VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Tísicos, anémicos, convalecientes, ancianos, niños debiles, personas delicadas, sin apetito y sin fuerzas, recurrir a este

FORTIFICANTE POR EXCELENCIA

Devuelve el apetito, facilita las digestiones, disipa los vahidos nerviosos, fortifica y reconstituye la economia. — Precio: 5 francos.

Por mayor en Paris:

En casa de **J. FERRÉ**, Farmaceutico, Sucesor de **AROUD**

102, rue Richelieu, 102

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris

Estas Pildoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jovenes*

Exíjase nuestra firma adjunta.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmaceutico rue Bonaparte, 40, Paris

SUMA FILOSÓFICA

DEL SIGLO XIX,

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

COLECCION DE DOCUMENTOS DEMOSTRATIVOS DE LA DOCTRINA DE LA IGLESIA

EN EL ÓRDEN DOGMÁTICO, SOBRENATURAL, FILOSÓFICO, CIENTÍFICO, POLÍTICO Y SOCIAL,

FORMADA POR

Narciso José de Peñalver y Peñalver, conde de Peñalver.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo* XIX merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion, á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio, en rústica, 12 rs.; en pasta, 18.

El tomo II (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo II (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan* consta de 1 240 páginas, y comprende el material de 12 tomos; en rústica (total de la obra, 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs., y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al dinero de San Pedro.

Puntos de despacho.

Barcelona: Pons y Comp.ª, Archs, 8; Sucesor de la Viuda Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Constitucional ó accidental, completamente destruida con el tratamiento de Madame **Lachapelle.** Consultas todos los dias de 3 á 5, **rue du Monthabor, 27, en Paris,** cerca de las Tullerias.

MEDICACION ESPECIAL DEL DR. PIO VINADER

CONTRA LA TÍSIS PULMONAR

Y AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO.

La tísis es curable siempre, áun en su tercer período, con tal que reste al enfermo porcion suficiente de pulmon para la vida en el momento de empezar el tratamiento. Creo, por tanto, hacer un bien á los enfermos y cumplir un deber para con los médicos al anunciar los medicamentos que principalmente empleo. *El prospecto que los acompaña indica su uso*, debiendo los enfermos empezar siempre la medicacion por el

ACIDO FENICO ARSENICAL. Base del tratamiento, en la mayoría de los casos dará por resultado la curacion por sí solo. En condiciones especiales, *que indica el prospecto*, podrán ser precisos los medicamentos siguientes:

JARABE DE CAL Y SÍLICE. Es soluble, de gusto agradable y más activo que los preparados de cal por sí solos. Necesario, además del anterior, en enfermos debilitados.

JARABE SULFUROSO CONCENTRADO. Prescindiendo de las indicaciones que llena en la tísis pulmonar, es *activísimo como antiherpético y depurativo.* Dará siempre resultados más rápidos y seguros que las demás preparaciones sulfurosas y aguas minerales de igual índole.

PÍLDORAS FERRUGINOSAS DE VINADER. La necesidad de hacer uso del hierro en enfermos delicados, que no pueden tolerar las fatigas digestivas y lentitud en obrar de los preparados ferruginosos, me ha obligado á la preparacion de estas píldoras, que á base de *protocloruro de hierro*, única sal absorbible por el estómago, reconstituyen la sangre más empobrecida en el espacio de un mes y sin molestia alguna. Hemos adoptado la forma pilular, por no ennegrecer los dientes como las preparaciones líquidas.

Véndense estos preparados en las principales farmacias, al precio de SEIS PESETAS el ácido fénico y CINCO los demás productos. En Madrid, Borrell y Miquel, L. Garrido, Garcerá, Fernandez Izquierdo, Diaz, Sanchez Ocaña, Albarran, Miguel y Viguri, Moreno Miquel y principales farmacias.

CONSULTA ESPECIAL DE AFECCIONES DE PECHO,
Preciados, 25, entresuelo derecha, de una á tres.

París. VERANO de 1880. París.

AVISO Á LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

Los grandes Almacenes del Printemps,

en PARÍS,

tienen la honra de anunciar á su numerosa clientela que **acaba de publicarse el Catálogo General Ilustrado,** que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sedería, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para Señoras y niños.

Este precioso Album de la Moda contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, *Franco* de porte y de derechos de Aduana; sistema inaugurado con tanto éxito por los Grandes Almacenes del Printemps.

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo *grátis y franco* de porte se servirán pedirlo por carta franqueada á **M. Jules JALUZOT.**

GRANDES ALMACENES del PRINTEMPS,

en PARIS.

NOTA.— El Catálogo á que se refiere este Anuncio se ha impreso en Castellano, Frances, Aleman, Holandes, Italiano, Sueco y Danés.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA.

Polvos adherentes é invisibles.

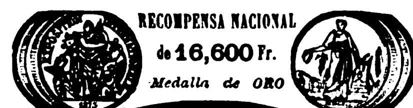
Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas palido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene a su rostro.

En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière

y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, asi como en todas las buenas perfumerias.



Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad; da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.



RECOMPENSA NACIONAL de 16,600 Fr.

Medalla de ORO

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le **Quina-Laroche** conteniendo todos los principios de las **3** quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el *decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas,* etc.

EL MISMO **FERRUGINOSO**

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el *empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto,* etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

LA MIGNONE

Máquina de coser superior para familias.

LA COQUETTE. LA SIN RIVAL

dos escelentes máquinas de mano.

A. ESCANDE, Fabricante,

3, rue Greneta, **PARIS**

Depositario general de las Máquinas:

BRADBURY de Oldham (Inglaterra). Establece las condiciones mas ventajosas para todos los paises.

VERDADERO

RACAHOUT DE LOS ARABES

de **DELANGRENIER**, en Paris

Cura todas las enfermedades del **estomago** y de los **intestinos**, restablece los convalecientes, fortalece los niños y las personas delicadas que padecen de *anemia, clorose*, etc. — Por sus propiedades estomáticas, es un **preservativo contra las fiebres amarilla, tifoidea u otras.** (*Desconfiarse de las imitaciones*)—*Depósitos* en las principales boticas de la Habana y de la Isla de Cuba.

CÁPSULAS DUREL

de Alquitran Ferruginoso

RESFRIADOS, — BRONGUITIS, — CATARROS, ASMAS, — ANEMIAS, FLUJOS BLANCOS, — EDAD CRÍTICA.

2 fr. 50 franco de porte el Frasco de 60 Cápsulas

Farmacia **DUREL,** 7, boul. Denain, PARIS

VICHY

Administracion — PARIS, 22, Boulevard Montmartre

GRANDE-GRILLE. — Afecciones linfaticas, enfermedades de las vias digestivas, del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, calculos biliosos, etc.

HOPITAL. — Afecciones de las vias digestivas pesadez de estómago, digestion difícil, inapetencia, gastralgia, dispepsia

CELESTINS. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, gravela, calculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria

HAUTERIVE. — Afecciones de los rinones y de la vejiga, gravela, calculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

EXIJIR el NOMBRE del MANANTIAL sobre la CAPSULA.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: **José Maria Moreno, 93, calle Mayor; y en las principales farmacias.** 1

Digitized by Google

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

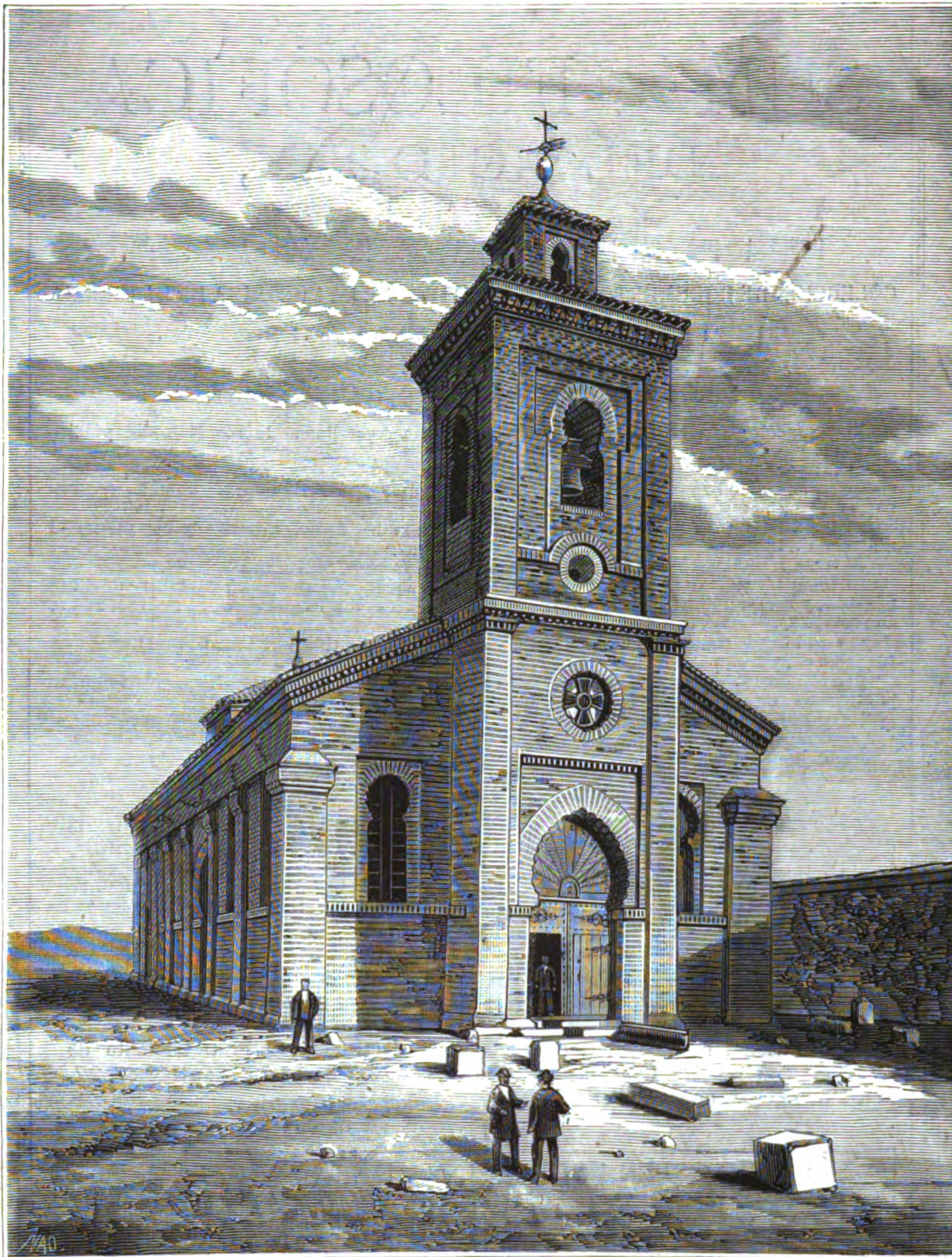
Madrid Moderno, por D. Miguel Martinez Ginesta, arquitecto.—Publicacion dedicada al fomento y reformas de la capital de España, conteniendo la descripcion de todos sus edificios públicos, museos, academias, ateneos y sociedades; monumentos, colecciones de arte, nuevas construcciones, palacios, hoteles, establecimientos industriales y comerciales, biografías y retratos de personas distinguidas, etc., etc. Cada mes se publican dos cuadernos, tamaño en fólio, con texto de 16 columnas cada uno, ilustrados con grabados. Los señores suscritores al *Madrid Moderno* tienen derecho á que se les publique una obra de arte, planos de edificio público ó casa particular, remitiendo los datos al autor Sr. Martinez Ginesta, calle de Ferraz, núm. 31, Madrid. Se suscribe en la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, y en la litografía de Palacios, Arenal, 27.

Organizacion militar universal, precedida de los datos estadísticos acerca de la superficie y número de habitantes de los pueblos comprendidos en la misma, por D. Ricardo Villaseñor y Ariño, teniente coronel graduado capitan de infantería, auxiliar de la clase de primeros del Ministerio de la Guerra. (Madrid, imprenta de Montegrifo, 1880.) La sola enunciacion del título de esta obra es suficiente para hacer comprender su importancia bajo el punto de vista militar. Todos los Estados del mundo, por escasas que sean las noticias que se tengan sobre sus ejércitos y recursos para la guerra, tienen un capítulo especial en la obra del Sr. Villaseñor, que por lo completa, justifica plenamente su título. Véndese en las principales librerías, á 5 pesetas en España y 6 en el extranjero y Ultramar.

La Dama elegante, manual práctico y completísimo del buen tono y del buen órden doméstico, escrito por D.ª María del Pilar Sinués. No necesita, en verdad, el nuevo libro de la Sra. Sinués de otra recomendacion que el nombre de su distinguida autora. Las damas, á quienes va dedicado, encontrarán en el *Manual* un guía seguro y discreto, que siempre será consultado con fruto por la madre de familia. Contiene preciosos consejos sobre la acertada distribucion de la casa, la vida práctica, la higiene de la familia, porcion de indicaciones y recetas que se rozan con la economía doméstica, y várias otras materias de suma utilidad. Véndese á 4 pesetas en las librerías de A. San Martin, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39, Madrid.

Marco Bruto.—*Suasorias de Séneca.*—*El Rómulo.*—La *Biblioteca de autores escogidos* acaba de publicar reunidas en un tomito de 250 páginas estas tres obras de Quevedo. Véndese á 4 reales en su Administracion, Fuencarral, 53, y principales librerías.

Informe presentado por la Junta de obras del puerto de Gijon sobre el mejor emplazamiento para puerto de refugio y comercial en la concha de Gijon. (Gijon, imprenta del Comercio, 1879.) Agradecemos á la Junta el envío de dicho luminoso informe, del cual hubiéramos hecho mérito al ocuparnos del proyecto de ampliacion del puerto de Gijon y construccion de uno en el Musel, si entónces nos hubiera sido conocido.



HORTALEZA.—EXTERIOR DE LA NUEVA IGLESIA PARROQUIAL, reedificada por iniciativa de S. A. R. la Princesa de Astúrias.

Notas para la cartera del viticultor *ó fabricante de vinos, cervezas y licores*, por D. José M. Calvo. (Madrid, imprenta de Hernandez, 1879.) Contiene interesantes consejos sobre la viticultura y vinicultura, y un notable estudio sobre el orígen del insecto *filoxera vastatrix*. Se hallará de venta esta útil obrita en la Administracion de *La Gaceta Vinícola*, Carretas, 41, Madrid, al precio de cinco pesetas.

Santoral español, ó Calendario de los santos y personas insignes en virtud, desde los primeros siglos del cristianismo hasta nuestros dias, en los dominios de España y Portugal, por D. M. S. V. Obra publicada por la Junta Superior de la Asociacion de Católicos en España. (Madrid, Compañía de impresores, 1880.) Este *Santoral* se halla de venta en Madrid, en las librerías de Aguado y Olamendi, y en Barcelona, en la de Subirana.—Precio, 6 reales.

Otras publicaciones. *Sesion régia* de inauguracion del año académico de 1879 á 1880, celebrada con asistencia de S. M. D. Alfonso XII, por la Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras. (Cádiz, imprenta y librería de la *Revista Médica.*)—*Cuentos fantástico-morales*, por don Miguel Jorreto Paniagua, ilustrados con dibujos en zinc por el mismo autor. Cuarta edicion. Se vende á 3 reales en las principales librerías.—*Al esclarecido hijo de Valladolid, San Pedro Regalado:* composicion premiada con escribanía de plata en el Certámen literario celebrado el 29 de Setiembre último. Su autor, don Lope Torés Sanz. (Valladolid, imprenta de Gaviria y Zapatero.)—*Reformas de Cuba:* abolicion de la esclavitud, indemnizacion á los perjudicados con la abolicion por medio de la organizacion del trabajo, de la inmigracion y de las reformas económicas y administrativas que deben plantearse inmediatamente. Folleto de actualidad, por el doctor D. Pedro Gutierrez y Salazar, teniente fiscal cesante de la Audiencia de la Habana. Véndese en las principales librerías, al precio de una peseta. (Pedidos, al autor, Torija, 10 y 12, Madrid.)—*Granada-Murcia:* Recuerdo de la espantosa inundacion acaecida en Murcia, y elogio de la caridad con que todo el mundo, y particularmente Granada, han socorrido á las infelices víctimas. Su autor, don Luis Seco de Lucena. (Librería de Paulino Ventura Sabatel, Granada, 1879.)—*Discurso inaugural* leido en la Academia Jurídica por su Presidente D. Antonio Fernandez Cid y Valencia, y resúmen de los trabajos del curso de 1878-79. (Madrid, tipografía de Estrada, 1879.)—*Galería humorística:* coleccion escogida de cuentos, disparates, agudezas, etc., recogidos por un Diógenes moderno. Véndese en la librería de San Martin, Puerta del Sol, 6, á peseta.

M. B.

Frasco: 5 fr. en Paris
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cútis limpio y terso
CANDÈS et Cie. Bd St-Denis, 26

DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir EL VELLO que sale en loz brazos. — *Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.* **DUSSER**, rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, **Paris**

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR.
Contra: **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza Frescura, Brillantez.*
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra. **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**
Deposito general: 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie
42, Faubg St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS
PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS
EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS
Se publica todos los Sabados.- 5 FRANCOS al AÑO (Ve Año)
COMPRA y VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre titulos y pensiones.—Operaciones a termino.— Compra de todos valores dificiles de vender.
VENTA á CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, dando immediatamente el primer decimo derecho al sorteo y a los intereses.
Todo Suscriptor recibira como **Prima gratuita** el ALBUM GUIA de los **VALORES DE LOTES**, rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

PÍLDORAS DE BRANDRETH.
Es tanta la aceptacion universal que han tenido, que es el remedio más acreditado del Globo.
Los Sres. Alomar y Uriach, de Barcelona, son los únicos agentes en toda España, y reciben dichas píldoras directamente de mi laboratorio en Nueva-York.—*B. Brandreth.*
Se venden en todas las farmacias y droguerías del reino.

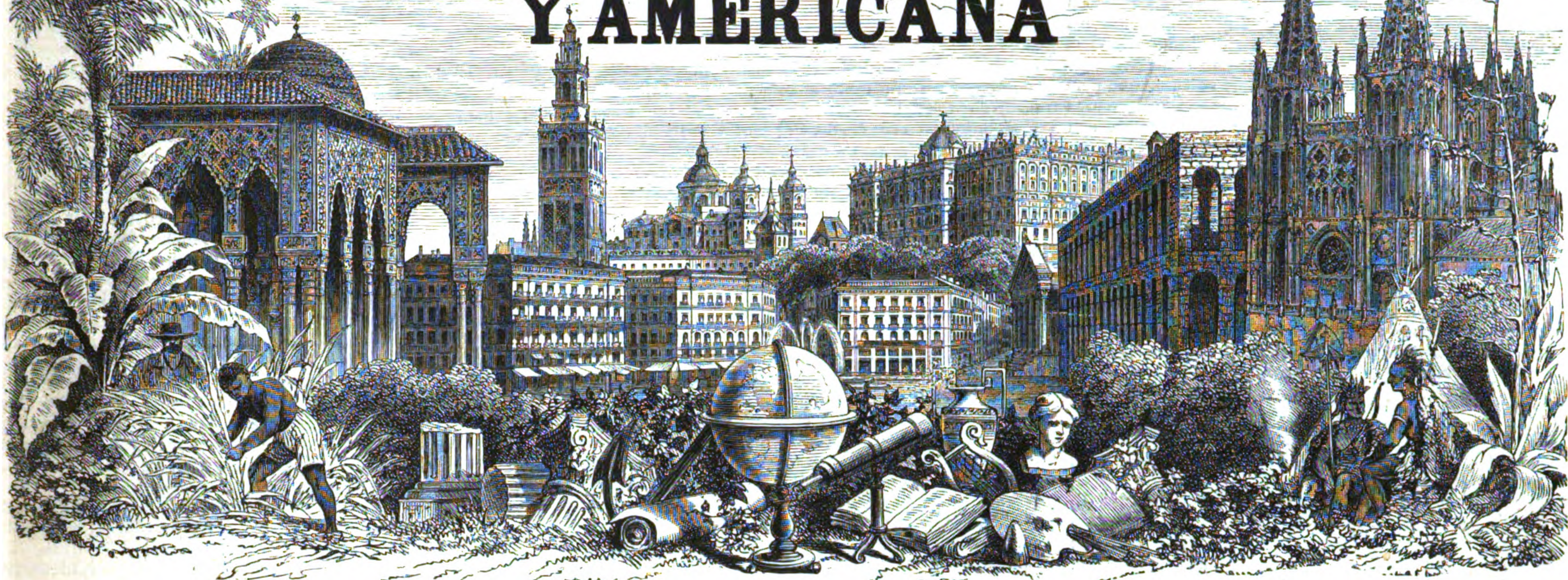
POLVOS DE CANDOR
Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsamicas, dejan muy atras a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen á las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género.— No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados a remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.
Otros Articulos que recomendamos
ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales
ESENCIA de OLORES concentrados.
CASA AL POR MAYOR:
Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA
Alimento unido á los tónicos mas reparadores.
VIN FERRUGINEUX AROUD
con QUINA y principios mas solubles de la CARNE
Una experiencia de diez años y la autoridad de los principes de la ciencia prueban que el **Vino ferruginoso Aroud**, es el
REGENERADOR DE LA SANGRE
mas poderoso para curar: la clórosis ó colores palidos, la pobreza ó alteracion de la sangre. — Precio: 5 francos.
Por mayor en Paris:
En casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, Sucesor de AROUD
102, rue Richelieu, 102
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. XIV.

ADMINISTRACION
CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 15 de Abril de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

PARÍS.—SESION DEL CONSEJO MUNICIPAL, EL 5 DEL CORRIENTE, EN LA QUE EL PRESIDENTE HACE ENTREGA AL DR. NORDENSKIOLD DE LA MEDALLA CONMEMORATIVA ACUÑADA EN HONOR DEL NAVEGANTE SUECO.—(Dibujo del natural, por Pellicer.)

CRÓNICA GENERAL.

El buen éxito obtenido por el explorador sueco Nordenskiold, y la acogida entusiasta que recibe el ilustre navegante de las corporaciones geográficas y personas notables de los países que recorre, le colocan en la categoría de los bienhechores de la humanidad y héroes de la ciencia. Las grandes empresas y los descubrimientos útiles, cuando se realizan en períodos de tranquilidad y de cultura, que permiten fijarse en su importancia, no deben ser indiferentes á los Gobiernos ilustrados: creemos que sería acogida con aplauso, por significar que España toma parte en el movimiento científico del mundo, una manifestacion de aprecio al descubridor de la nueva vía marítima del Norte, tan interesante para el comercio moral y material, y que pronto podrá colocar en su pecho, seguramente, condecoraciones de casi todos los países.

El Gobierno de Italia va á hacer más: imitar el alto ejemplo de las exploraciones científicas, para lo cual organiza una expedicion al Polo Antártico, cuya sola concepcion es gloriosa por lo arriesgada y oscura, y que, si tuviera buen éxito, disiparia algunas nieblas de las muchas que tiene aún para la Geografía nuestro globo.

***

Triste debe ser la situacion de Bolivia, si á la guerra que estaba sosteniendo en el exterior se agrega la guerra civil que nos anuncia el telégrafo.

Sabidas son nuestras ideas en lo que se refiere á los diversos países de la América latina, Estados que necesitan mucha paz y mucho órden para desarrollarse y prosperar: lamentar todas sus divisiones y aconsejarlos que se unan. El desinteres de estos consejos debe ser evidente á aquellos pueblos á quienes se dirigen. A la distancia en que nos encontramos de ellos no llegan las pequeñeces, que son las que dividen, y no apreciamos sino los grandes intereses, que son los que fortalecen y unen.

La paz y el mutuo apoyo es la única política que ha de hacer de toda la América latina un gran pueblo de hermanos, unificando sus intereses é inspirándoles unanimidad de sentimientos y aspiraciones. Lo que retrasa ese dia retrasa su progreso.

***

La dimision del Príncipe Bismarck, no aceptada por el emperador Guillermo, tiene la importancia de patentizar que la influencia y la política del ilustre canciller, en vez de haberse debilitado con su aparente alejamiento de los negocios más activos, continúa siendo el barómetro de la política alemana, y parece significar que comienza un período de mayor actividad.

Sabido es que el Canciller duerme muy poco, y cuando pidió un colega, por requerirlo su salud, para hacer vida de enfermo, le dijo un amigo:

—Haceis bien, Canciller: necesitais descansar algunos meses, porque eso que padeceis no es sino sueño atrasado.

—Los hombres ocupados, respondió el Príncipe, duermen de una vez en el sepulcro, si los negocios les dejan tiempo de morirse.

Si la anécdota es cierta, en el panteon de Bismarck deberá ponerse este letrero:

«Dormitorio.»

***

Cuando se recuerda que toda Europa se ha creido con derecho á pedir al Gobierno de Turquía reformas políticas, no muy practicables en la civilizacion mahometana, y se ha combatido y cuarteado aquel edificio viejo en nombre de los intereses humanos, no se comprende que la diplomacia culta se muestre indiferente, ya á las periódicas y sangrientas festividades del Dahomey, cuyos sultanes celebran todo acontecimiento magno con rios de sangre humana y montones de cabezas, ya á los frecuentes escándalos con que el Emperador de Birmania suele dar fe de su existencia al mundo civilizado. No hace aún muchos meses, la fama moderna, esto es, el telégrafo, difundia por todos los países la espantosa noticia de haber sido condenados á muerte y ejecutados bárbaramente casi todos los individuos de la familia del Soberano de Birmania, y sólo Inglaterra hizo algunas observaciones diplomáticas al déspota oriental, con la circunspeccion de quien no desea alterar con él sus buenas relaciones por tan leve motivo.

El Emperador de Birmania acaba de hacer más, si no miente el telégrafo. Setecientas personas han sido enterradas vivas por su órden para aplacar á los espíritus diabólicos que han esparcido la viruela negra en sus Estados. Si los Gobiernos á quien tanto afecta la escasez de libertades que disfrutan los súbditos del Sultan de Turquía no se afligen y espantan de la situacion en que se encuentran los birmanes, no habrá duda ninguna de que el sentimentalismo diplomático se parece al de las damas que lloran la pérdida de un galguito inglés y no se conmueven al ver pasar un reo hácia el cadalso.

El entierro de setecientas personas vivas es una barbarie tan enorme, que reclama alguna intervencion de los pueblos cristianos, siquiera no sea por humanidad, sino para justificar moralmente otras intervenciones algo ménos disculpables. Porque lo grande del suceso es que no tiene el carácter de acto aislado de tiranía y de violencia, sino que parece el cumplimiento de un precepto ritual, que, por lo visto, debe ser tenido por piadoso y conveniente, dadas las creencias de aquel pueblo, cuyo atraso se revela en los sacrificios humanos con que aplaca á las divinidades.

Imaginando por esos hechos monstruosos, que de vez en cuando traspasan las fronteras de ciertos países que viven aislados y como en silencio, la grosera ignorancia en que continúan sumidos tantos pueblos en el fondo del continente asiático y en Africa y Oceanía, resulta que si en la actualidad los hombres todos del globo decidiesen por sufragio universal si debia preferirse para el bienestar comun la civilizacion ó la barbarie, votaria en favor de ésta la inmensa mayoría.

***

Dia 13. ¡Qué triste es el dia en que suenan por las calles las campanillas de la Paz y Caridad, con que se pide limosna para el desdichado reo! Pero más triste sería que el cumplimiento de la tremenda pena se efectuase en un pueblo indiferente y entregado á su habitual tumulto, sin ser notado el castigo, como pasa inadvertida para el público la salida de la cuerda de presidiarios, á quienes se separa para siempre de la sociedad en que nacieron.

Si en el acto de castigar se consultase únicamente á los sentimientos del corazon, no habria cadalsos ni presidios; pero la ley no sólo obedece al sentimiento. Si de la voluntad de la alta señora á quien el crímen de Otero afectaba más íntimamente en su corazon y su persona hubiera dependido el indulto del reo, la justicia se habria convertido en caridad; pero ni su dulce y generosa intercesion, ni el deseo manifestado por su augusto esposo de que se diese voz únicamente á la clemencia, triunfaron en los consejos del Gobierno, que juzgó necesario el cumplimiento de la sentencia. No discutirémos el consejo dado por el Gobierno en esta ocasion triste, porque si compadecemos al que expia un crímen, nos causa horror el regicidio. Ni es duro de corazon el que opina que la ley debe cumplirse, ni es humanidad simple la que determina á pedir perdon á todos los que al hacerlo combaten á un Gobierno.

El reo está en capilla; compadezcámosle. Hay dos dias terribles en la vida del criminal: aquel en que comete su delito, y aquel en que le expia: no está sana la conciencia del pueblo en que ambas fechas no correspondan á estos dos sentimientos populares: indignacion y lástima. Los que se indignaron entónces y hoy no compadecen, carecen de corazon; los que hoy se afligen y entónces no se indignaron, tienen la moral un poco elástica.

Pregonan los ciegos la «Salve que cantan los presos á los reos que están en capilla». Nada hay tan repulsivo como las especulaciones del cadalso. Todo el mundo recibiria con gusto la prohibicion de esos pregones patibularios.

Horrible dia para el triste condenado: noche horrible para su desdichada familia: noche de temblores y remordimientos para sus cómplices y seductores si los tuvo; de meditacion y recogimiento para todo el que tiene caridad y sentimientos cristianos.

Dia 14. El cielo está despejado; la mañana se presenta risueña, y el pueblo silencioso espera á las puertas de la cárcel: en el fondo de las rejas cantan los presos una Salve monótona y triste. El coche celular aguarda al reo. Los momentos son solemnes, y los vendedores de papeles y comestibles no se atreven á pregonar, ó pregonan por lo bajo.

Un sacerdote que lleva un crucifijo aparece en la puerta: los madrileños conocen mucho ese crucifijo, en que tantos desdichados han clavado sus últimas miradas. La multitud oscila y forma oleaje de invencible curiosidad: los ojos están desmesuradamente abiertos, como si quisieran tragarse al reo, á ese hombre vivo cuya última hora está sonando, á ese cadáver que se mueve todavía. La Paz y Caridad acompaña al desdichado, y la comitiva se pone en marcha..... y el pueblo tambien.

El cadalso es muy bajo, para que el reo no tenga que subir tantos escalones: los curiosos murmuran de que se les prive de ver cómodamente. ¡Dios mio! ¿Será esto un placer para muchas gentes? No; es un fenómeno parecido al que nos clava enfrente del moribundo, observando lo que á todos nos interesa: la lucha de la vida con la muerte, que todos hemos de reñir.

El verdugo está inmóvil sobre el tablado; el reo sube; la gente se empina sobre los piés, como para ver volar un alma..... Todo se acabó. En la iglesia de Chamberí tocan á misa, y miéntras unos van á observar la desencajada fisonomía del cadáver, otros van á oir una misa por su alma.

Recemos por ese desdichado; compadezcamos á su madre.

***

Nuestro apreciable colega *La Época* se equivoca al suponer humorismo nuestro la idea de que el llamado hombre del hacha habia escrito un drama, entre cuyos personajes figuraba uno que salia á escena armado del terrible instrumento. Aquella noticia la leimos en *La Correspondencia*, y teniéndola por exacta, sacamos deducciones que nos parecieron lógicas, dada la manía semi-literaria del loco. Si hubo humorismo, debe atribuirse á *La Correspondencia* únicamente. Y hecha esta salvedad, nos alegramos de haber dado ocasion para que *La Época* haya publicado su ingeniosa alegoría musical.

Por lo demas, si el drama de que nos habla *La Correspondencia* no se ha hecho, es indudable que se hará.

***

Las probabilidades de una guerra entre Rusia y China no han disminuido todavía, y la verdad es que la curiosidad pública, sobreponiéndose á los sentimientos humanitarios, desea, más bien que teme, la lucha de esos pueblos gigantescos, y veria con gusto un paseo militar á traves del vasto Imperio asiático, que sembrase algo de nuestra cultura en el fondo impenetrable de la China, y nos trasmitiese lo que haya de aceptable en aquella civilizacion, de cuyo velo no hemos levantado sino una sola punta.

—Me temo, nos decia un pesimista, que si estalla la guerra, los soldados rusos sólo introduzcan en Europa la cocina chinesca.

—Esa cocina está admitida en los países más adelantados en años de hambre y en las plazas sitiadas: es la cocina de los avaros y los héroes.

—Por lo demas, los soldados suelen equivocarse algunas veces. Cuando la invasion del año 15, los periódicos satíricos de París aseguraron que se distribuia á los cosacos diariamente una racion de velas de sebo, manjar que les habia parecido nuevo y delicioso. Y cuéntase que cuando algun oficial entraba en una fonda y pedia de comer, el fondista sacaba un candelabro, aunque fuera el mediodia.

***

Tiene un amigo nuestro un asistente, gran domesticador de pájaros, á los cuales enseña el ejercicio y toda clase de habilidades.

—Podias ganarte la vida con esos pájaros—solemos decirle.

—No los instruyo por interes—contesta.

—Pues ¿qué objeto te propones?

—Quiero que sepan tanto como yo.

El domesticador de aves tiene, sin explicárselo, el instinto de la enseñanza gratuita, y difunde la cultura entre los pájaros.

—Esas aves saben demasiado—exclamamos el otro dia viendo sus prodigios:—tememos que estén á punto de civilizarse.

—¿Y eso es un mal?—preguntó.

—Figúrate que adoptan nuestras costumbres; que los gansos, teniendo tantas plumas á mano, dan en escribir; los pollos, á quienes hoy se alimenta con salvado, necesitasen comer en los Dos Cisnes; que decidiesen los negocios públicos congresos de loros y cotorras, y que los pájaros hiciesen sus crías en nidos de alquiler. ¡Cuántas veces se presentaria una manada de buitres á vaciar los nidos en nombre del casero!

El asistente nos miraba con espanto.

—Las urracas irian á presidio por ladronas; las lechuzas acaso ofrecerian una lámpara á San Antonio, y los cuervos se harian mayordomos de todas las sacramentales; tendríamos que batirnos con los gallos ingleses y hacer el amor á las gallinas.

El domesticador no quiso escuchar más. Al dia siguiente nos servia en estofado unas perdices sábias, pero estaba nervioso y suspiraba.

Cuando partimos la más gorda no pudo ya contenerse, y dijo conmovido:

—Esa perdiz que van VV. á comerse era una gran cantante.

Y nos miraba estupefacto y aterrado, como miraria un *dilettante* del Real á dos antropófagos que en su presencia se comiesen á la Patti.

***

Murió un negro muy rico dejando por tutor de sus hijos á un gran avaro.

—Es preciso comprar lutos á esos niños—dijeron al tutor.

—Al contrario—exclamó el avaro con presteza;—para dejarlos de luto riguroso, lo que debemos hacer es quitarles la ropita.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

PARÍS: SESION DEL CONSEJO MUNICIPAL, EL 5 DEL CORRIENTE.—EL DOCTOR NORDENSKIOLD, JEFE DE LA EXPEDICION SUECA Á LOS MARES POLARES.—EL TENIENTE PALANDER, COMANDANTE DEL «VEGA».—EL «VEGA» DETENIDO POR LOS HIELOS. (*Véase la Quincena parisiense, pág. 238.*)

ANTIGÜEDADES DE ESPAÑA: APUNTES DEL REAL MONASTERIO DE RUEDA.

Aunque en deplorable estado de ruina y abandono una gran parte de su imponente fábrica, todavía encierra el antiguo monasterio de Rueda bellezas de primer órden, que solicitan la atencion del arqueólogo, del artista ó del simple viajero á poco que se le alcance en materia de estilos arquitectónicos.

Hállase situado el monasterio sobre la ribera izquierda del Ebro, enfrente de la villa de Escatron (provincia y diócesis de Zaragoza). Fué fundado por el rey de Aragon D. Alonso II, por los años de 1180 á 1195, con objeto de proporcionar digna y suntuosa morada á la comunidad de monjes de la Orden del Cister, que habitaban el monasterio de Santa María de Junquera, ó *Junceira*, en las cercanías de Villanueva de Gállego, terminándose las obras de la parte más antigua del edificio, que comprende el claustro, la sala capitular, el refectorio y las habitaciones superiores, en el año de 1205. La fábrica de la magnífica iglesia no dió principio sino veinte años despues, bajo la direccion del venerable monje frey Gil Rubio, dándosele feliz cima en 1233, en cuyo año fué el templo consagrado y dedicado á San Bernardo, esclarecido fundador de la Órden.

Los reyes sucesores de D. Alonso y muchos ricos-homes de Aragon concedieron al Monasterio de Rueda importantes privilegios y donaciones, como el señorío de las villas de Alborge, Codo, Escatron, Lagata y Samper. Igualmente recibió distintas preeminencias y exenciones de los Pontífices.

Debido á su situacion, y en obedecimiento á las leyes que así lo prescribian, era este Monasterio el punto donde se celebraban los capítulos provinciales de la Órden. Poseia cuantiosos bienes raíces y gran número de reliquias y preciosidades que en su interior se custodiaban.

La guerra de la Independencia nacional le hizo perder considerable parte de sus riquezas, quitándole los posteriores acontecimientos no poca de su antigua importancia. Al sobrevenir la exclaustracion en 1834, la comunidad contaba en su seno 30 monjes sacerdotes, 20 legos é igual número de criados.

Tal es, sumariamente trazada, la historia del Real Monasterio de Rueda, cuyos muros han sido testigos de importantes acontecimientos históricos, cuya enumeracion necesitaria un espacio del que no podemos disponer.

En la pág. 237 ofrecemos á nuestros lectores algunos detalles recogidos por el Sr. Estéban en sus excursiones artísticas al Monasterio, y que demuestran cuán grande debió ser su magnificencia ántes de que las injurias del tiempo y un punible abandono maltratáran sus raros primores arquitectónicos, en los que el estilo bizantino, el gótico y el árabe han dejado marcada su huella, ya en las agrupaciones de esbeltas columnas de maravillosos capiteles, ya en sus arrogantes ojivas, ya en la delicada ornamentacion de sus calados rosetones.

Digitized by Google

Es muy de lamentar que no se atienda con más solicitud á la conservacion de monumentos arquitectónicos de tal valía, y que se hayan consentido absurdas reparaciones, con las que han quedado deplorablemente desfiguradas, cuando no destruidas, raras bellezas artísticas. Asegúrasenos que sin el cuidadoso desinteres del actual poseedor de la parte no monumental del monasterio, Sr. Royo y Segura, que por fortuna es una persona ilustrada, muchos de los mejores detalles del edificio hubieran perecido ya por completo, víctimas de una larga incuria.

MADRID: PALACIO REAL.

Ceremonia del lavatorio de pobres por S. M. el Rey, el dia del Juéves Santo.

Continuando una piadosa tradicion, establecida por el Rey D. Fernando III *el Santo*, y sólo interrumpida durante el breve reinado de la monarquía de Saboya, los monarcas españoles que desde entónces se han sucedido en el trono han llevado á cabo anualmente, en el solemne dia del Juéves Santo, un acto de humildad y acatamiento á las máximas de nuestra sagrada Religion, lavando los piés á trece pobres indigentes, como Jesus se los lavó á sus discípulos terminada que fué la cena de Bethania. Esta ceremonia tiene lugar, invariablemente, en el dia indicado, donde quiera que la córte tenga accidentalmente su residencia.

Por lo antiguo y elevado de su origen, como por ser ésta una de las tradiciones que se conservan de la época en que la monarquía castellana empezó á conquistar el dictado de católica por excelencia, reviste la ceremonia del lavatorio un augusto carácter, digno por todos conceptos de señalarlo á la atencion de nuestros lectores.

El grabado que ocupa las páginas 240 y 241 del presente número, segun dibujo del natural por el Sr. Comba, representa el momento más interesante de esta ceremonia, tal como tuvo lugar en el suntuoso *salon de Columnas* del Real Palacio el 25 de Marzo último. S. M. el Rey, arrodillado ante los pobres, lava los piés de cada uno con el agua de una jofaina, que sostiene Monseñor Cattani, Nuncio de Su Santidad, enjugándolos con la toalla que al efecto le es entregada por el Emmo. Sr. Cardenal Benavides, Patriarca de las Indias.

S. M. la Reina y SS. AA. las Sermas. Sras. Infantas, los Ministros de la Corona, los altos funcionarios de Palacio, damas de la grandeza, individuos del Cuerpo diplomático extranjero y las personas que tienen la honra de ser invitadas al acto, ocupan las tribunas levantadas al efecto.

DON FRANCISCO PIMENTEL,

filólogo mejicano.

Damos en la página 244 el retrato de D. Francisco Pimentel, distinguido filólogo mejicano, cuyas obras son muy conocidas y apreciadas en la antigua América española, considerándolas, merecidamente, como modelos en su género.

El Sr. Pimentel reune á su vasta erudicion una laboriosidad tanto más digna de elogio, cuanto que son los estudios filológicos de aquellos que en mayor grado necesitan una atencion sostenida y un verdadero amor á la ciencia, por lo que tienen de árido é intrincado. Harémos especial mencion del *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de Méjico*, la más extensa é importante de sus obras, que le ha conquistado una envidiable reputacion, granjeándole honrosas menciones y expresivas alabanzas de ilustres filólogos de ambos continentes. De este curiosísimo libro del Sr. Pimentel se han agotado ya diversas ediciones.

Débensele tambien una *Memoria sobre la raza indígena de Méjico;* un notable estudio sobre *Economía política aplicada á la propiedad territorial;* muchos artículos biográficos y críticos sobre los poetas mejicanos; otros relativos á la Historia de Méjico, que forman parte del *Diccionario de Historia y Geografía* publicado por Andrade; muchas disertaciones y dictámenes leidos en la Sociedad de Historia Natural de Méjico y en la Academia Mejicana de Ciencias y Literatura, y un opúsculo sobre *La Poesía crítica de los griegos*, modelo de erudicion clásica. Actualmente prepara una *Historia de la Literatura de Méjico, amena y científica*, y otra obra que, bajo el título de *Estudios diversos*, abrazará importantes cuestiones históricas, literarias, lingüísticas y de Economía política.

El Sr. Pimentel nació en 1832, en Aguas-Calientes, capital del Estado del mismo nombre en la República mejicana.

EL ILUSTRÍSIMO SR. D. FRANCISCO DE P. VEREA,

obispo de Puebla de los Ángeles (Méjico).

El Ilmo. Sr. D. Francisco de Paula Verea, cuyo retrato damos en la pág. 244, nació en la ciudad de Guadalajara (Méjico), el año de 1813. Hizo sus estudios en el Seminario Conciliar de la misma ciudad como colegial teojurista, y obtuvo una beca de oposicion en Derecho canónico, llegando á ser despues en él catedrático de Cánones. Recibió la borla de doctor en Derecho civil en la Universidad de Guadalajara. Desempeñó el cargo de cura de Analco, fué canónigo doctoral, secretario del Ilmo. Sr. D. Diego de Aranda, provisor y vicario general de la diócesis de Guadalajara. Presentado por el supremo Gobierno de la nacion para la silla episcopal de Linares, fué confirmado por Su Santidad el Pontífice Pío IX, y consagrado en Méjico por el ilustrísimo señor arzobispo D. Lázaro de la Garza y Ballesteros, en la insigne y nacional colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe, el dia 13 de Noviembre de 1853. A su nombre tomó posesion de la mitra en Monterey el señor canónigo doctor D. José Angel Benavides, y en los primeros dias de la Pascua de Navidad el Sr. Verea hizo su entrada solemne en la capital de su diócesis, donde fué recibido con grandes muestras de regocijo por las corporaciones eclesiásticas, civiles y militares, y por las clases todas de la sociedad.

Uno de sus primeros cuidados desde el principio de su gobierno fué mejorar el Seminario, así en la parte material como en el régimen y plan de los estudios, aumentando considerablemente el edificio y estableciendo nuevas cátedras. Repetidas veces ha visitado su extensa diócesis, llegando, por el Oriente, hasta las playas del Seno Mejicano; por el Norte, hasta las márgenes del Bravo; por el Poniente, hasta los desiertos de Coahuila, y por el Sud, hasta los pueblos más apartados de la Sierra y la Huasteca.

La revolucion política llamada de Reforma, que tantos males ha causado á la Iglesia, dió ocasion á que en 1857 el ilustre prelado saliese desterrado del Estado de Nuevo Leon. Por algunos años la iglesia de Linares estuvo privada de la asistencia de su pastor; pero miéntras tanto el señor Verea aprovechó este tiempo para ir á Roma á besar los piés del Santo Padre, y visitar en Jerusalen el Santo Sepulcro y el establo en que nació el Salvador. Vuelto á su patria y á su diócesis en 1864, se ocupó con empeño en reparar en lo posible los males que la revolucion habia hecho á su iglesia, teniendo que edificar desde sus cimientos un nuevo edificio para el Seminario, pues el antiguo le habia sido injustamente arrebatado por disposicion del presidente Juarez.

Constante en el confesonario, asiduo en la predicacion, en los veintiseis años que gobernó la mitra de Linares obtuvo los más satisfactorios frutos, mejorando notablemente las costumbres de sus fieles. A su celo por difundir la instruccion y socorrer á los pobres se debió el establecimiento en Monterey de un colegio de niñas, otro para huérfanos y un asilo para niños abandonados, dirigido todo por las Hermanas de la Caridad, que á sus expensas hizo venir de Méjico, y que tomaron posesion de su colegio en Junio de 1856.

Desde los primeros dias despues de su llegada á Monterey dictó las providencias convenientes para dar principio á la obra del templo de Nuestra Señora del Roble, que hoy está muy adelantada, y que, sin más recursos que las pequeñas oblaciones de los fieles, será dentro de pocos años el templo más notable de la ciudad y de la diócesis. A su cooperacion y sábias disposiciones se debe tambien la edificacion de otras iglesias, contándose entre ellas el santuario de Lourdes, á que se dió principio en Diciembre de 1878.

Por veintiseis años ha gobernado con tino, sabiduría y prudencia la iglesia de Linares. Durante este largo período ha dado á su clero y fieles várias cartas pastorales, llenas unas de la uncion del apóstol, marcadas otras con el sello de la erudicion y de la ciencia, y respirando todas el cariñoso afecto de un buen padre. Entre sus producciones merece particular atencion el sermon que en 1877 predicó en su catedral en defensa de la aparicion milagrosa de Nuestra Señora de Guadalupe, cuya obra mereció los elogios de la prensa ilustrada.

El 19 de Setiembre de 1879 fué preconizado en Roma por Su Santidad Leon XIII como obispo de la Puebla de los Angeles, á donde se trasladará en breve, debiendo sustituirle en su antigua diócesis el Ilmo. Sr. Dr. D. Ignacio Montes de Oca y Obregon, preconizado en el mismo consistorio, y con cuyas notabilísimas producciones literarias se ha honrado en várias ocasiones LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA (1).

DON JOSÉ PEON Y CONTRERAS,

autor dramático mejicano.

Como en nuestra patria el Sr. Santero, el Sr. Peon y Contreras ha unido á los laureles de la ciencia médica, que profesa como carrera, los mirtos de la corona del autor dramático.

Nacido en Mérida de Yucatan, en Enero de 1843, comenzó sus estudios en tan temprana edad y con tan brillante aprovechamiento, que pudo recibir el título de Doctor en Medicina cuando sólo contaba diez y nueve años. Al mismo tiempo que con tan feliz éxito cultivaba las ciencias, entregábase en los momentos de ocio á su aficion por las letras, haciéndose aplaudir en la escena del teatro de Mérida con tres obras dramáticas, que, si no exentas de defectos, revelaban bien á las claras sus no vulgares disposiciones para este género de literatura.

Deseoso de aumentar y afirmar el caudal de sus conocimientos científicos, volvió á cursar la Medicina en la Facultad de Méjico, ocultando el título de doctor con que ya le habia investido la de Yucatan. Dado semejante amor á la ciencia y tan ejemplar constancia, comprendese que el Sr. Peon y Contreras obtuviese por oposicion el cargo de médico-director del hospital de dementes de San Hipólito, empleo con tanta conciencia desempeñado, que hoy se le considera como el primero de los médicos alienistas de Méjico, que los tiene muy notables.

Entre sus obras para el teatro se cuentan catorce dramas, representados con el éxito más lisonjero, señaladamente los que se titulan *¡Hasta el cielo!* y *La Hija del Rey.* Como poeta lírico ha publicado un tomo de *Romances históricos mejicanos*, que pueden figurar al lado de las mejores joyas de la poesía castellana.

LAS ELECCIONES EN INGLATERRA.

Aspecto de la plaza principal de Leeds al publicarse el resultado del escrutinio.

En otro lugar del presente número una pluma competente examina el suceso político de estos dias, ó sea el resultado de las elecciones generales en Inglaterra.

Para que al lado del serio análisis del asunto en sus relaciones con la política no falte el aspecto gráfico, especialmente propio de la índole de nuestra publicacion, damos en la pág. 244 un grabado que reproduce el aspecto de la plaza Victoria de la ciudad de Leeds, en la noche del 1.º del actual, al publicarse el resultado del escrutinio.

Para darse exacta cuenta de la importancia que las elecciones han tenido en Leeds, hay que tener presente que los electores del partido liberal en aquella ciudad habian resuelto votar á lord Gladstone, jefe supremo del bando opuesto al de lord Beaconsfield, para en el caso de que el resultado de la votacion le fuese contraria, como se temia, en su habitual distrito de Midlothian. Así, pues, una multitud, que no bajaba de 50.000 almas, estacionaba desde las ocho de la noche ante *The Town-Hall*, ó Casa-Ayuntamiento, ansiosa de conocer el resultado del escrutinio.

A fin de evitar las malas interpretaciones si las noticias se daban de viva voz, y el tumulto que aquéllas pudieran motivar, la autoridad popular hizo colocar en una de las ventanas del edificio un trasparente de gran tamaño, iluminado por enormes linternas, y en el cual se hallaba inscrito en caractéres visibles desde larga distancia el resultado del escrutinio de las urnas, que era como sigue:

Mr. Gladstone, liberal..............	24.622	votos.
Mr. Barran, id.....................	23.647	»
Mr. Jakson, conservador...........	13.331	»

La aparicion de las precedentes cifras fué saludada con expansiones de las que no se tiene idea sino en países donde el sufragio reviste la importancia que en Inglaterra.

RUSIA: VISTA DE SAN PETERSBURGO Y DEL PUENTE ALEJANDRO,

desde la orilla izquierda del Neva.

El interes que inspira en las presentes circunstancias cuanto se refiere al Imperio ruso nos conduce á suponer que lo tendrá para nuestros lectores la vista que les ofrecemos en la pág. 245. El *puente Alejandro*, el más moderno de los que en San Petersburgo reunen ambas orillas del caudaloso rio, es la vía más directa para ir desde la gran plaza del Palacio de Invierno, situado en la orilla izquierda, á los barrios donde se hallan el edificio de la Bolsa y los principales centros comerciales de la capital. En su construccion han entrado exclusivamente el hierro y la piedra de sillería, ofreciendo un conjunto extremadamente sólido, que no excluye la elegancia.

El Neva, navegable en una considerable parte de su curso, es constantemente surcado por vapores que conducen pasajeros y mercancías, y sus muelles son frecuentados por buques de gran porte de casi todas las naciones del mundo.

Muy pocas ciudades de Europa poseen tan gran número de calles notables por su longitud y anchura como por su correcta alineacion, como la capital de Rusia. Cítase especialmente la *perspectiva Newsky*, que tiene cerca de siete kilómetros de extension por una latitud de 50 metros.

San Petersburgo es una de las ciudades más modernas del viejo continente, y por lo tanto nada en ella ofrece el aspecto de vetustez y anacronismo que se nota en los antiguos barrios de algunas grandes capitales. Su desarrollo ha sido bastante notable, pues datando su fundacion de 1703, por Pedro *el Grande*, que entónces no se propuso sino crear una fortaleza en las márgenes del Neva, tenía al cabo de cuarenta y siete años 75.000 habitantes; 200.000 al principio del siglo actual; 476.000 en 1839; 540.000 en 1863; 668.000 en 1870, y 720.000 actualmente.

ESCUELAS PÚBLICAS

construidas por cuenta del Ateneo científico y literario de Madrid en los partidos rurales de Nonduermas, Palmar y Alberca.

A poco de haber ocurrido las terribles inundaciones de Levante, en el mes de Octubre del año anterior, el Ateneo científico y literario de Madrid solicitó el generoso concurso de sus señores socios artistas para celebrar una rifa de cincuenta obras de arte, cuyos productos habian de aplicarse al socorro de las provincias inundadas. Tan oportuno pensamiento fué inmediata y eficazmente secundado por los distinguidos pintores, escultores y grabadores que forman parte de aquella ilustrada Corporacion, y la proyectada rifa no tardó en tener lugar, dando por resultado un ingreso de diez mil pesetas próximamente.

En presencia de las infinitas y apremiantes necesidades de todas clases que habia que socorrer, no era fácil cosa la eleccion del medio conveniente y adecuado para dar inmediata y acertada inversion á la suma recaudada. Respecto á este punto halló el Ateneo un excelente representante y ejecutor de sus acuerdos en el Sr. Marqués de Torre-Octavio, individuo de su inteligente Junta directiva, quien, animado del mayor celo, se encargó de disponer sobre el terreno la inversion del donativo. Al efecto se trasladó á Murcia, y aprovechando sus relaciones en aquella provincia, á la vez que interpretando rectamente la voluntad del Ateneo, que ante todo es una Sociedad consagrada al fomento de los intereses científicos y morales del país, dispuso la construccion de tres locales para escuelas públicas en los distritos rurales de Nonduermas, El Palmar y Alberca, con arreglo á los planos estudiados y trazados gratuitamente por el arquitecto Sr. D. Justo Millan.

Nuestro primer grabado de la página 248 da á conocer el tipo adoptado para dichas edificaciones. Divídense éstas en planta principal y baja, hallándose en ésta la sala de estudios, y en la primera las habitaciones destinadas al profesor.

Nada más acertado, en nuestro concepto, que la inversion dada á los productos de la rifa organizada por el Ateneo.

EL FOTÓGENO:

Aparato productor instantáneo de gas de alumbrado.

Toda la prensa de Madrid se ha ocupado con vivo interes del nuevo sistema de alumbrado ensayado con el mejor éxito, hace poco más de tres semanas, en el conocido *Café Imperial*, y cuyo inventor, el capitan del Cuerpo de Artillería Sr. D. Isidoro Cabanyes y Olzinellas, ha obtenido el correspondiente privilegio por el Gobierno de S. M.

El *Fotógeno*, que así se titula el ingenioso aparato imaginado por el Sr. Cabanyes, consta, despues de la reforma que en él ha introducido su autor, de un generador cilíndrico de palastro, A (véase el correspondiente grabado en la pág. 248); de un tubo, B, para unirlo á la cañería; de un indicador, C, que sirve para reconocer el momento en que el aparato se halla dispuesto para funcionar; una válvula, F, destinada á permitir la entrada del aire; una palanca, D, para regular con su mayor ó menor inclinacion

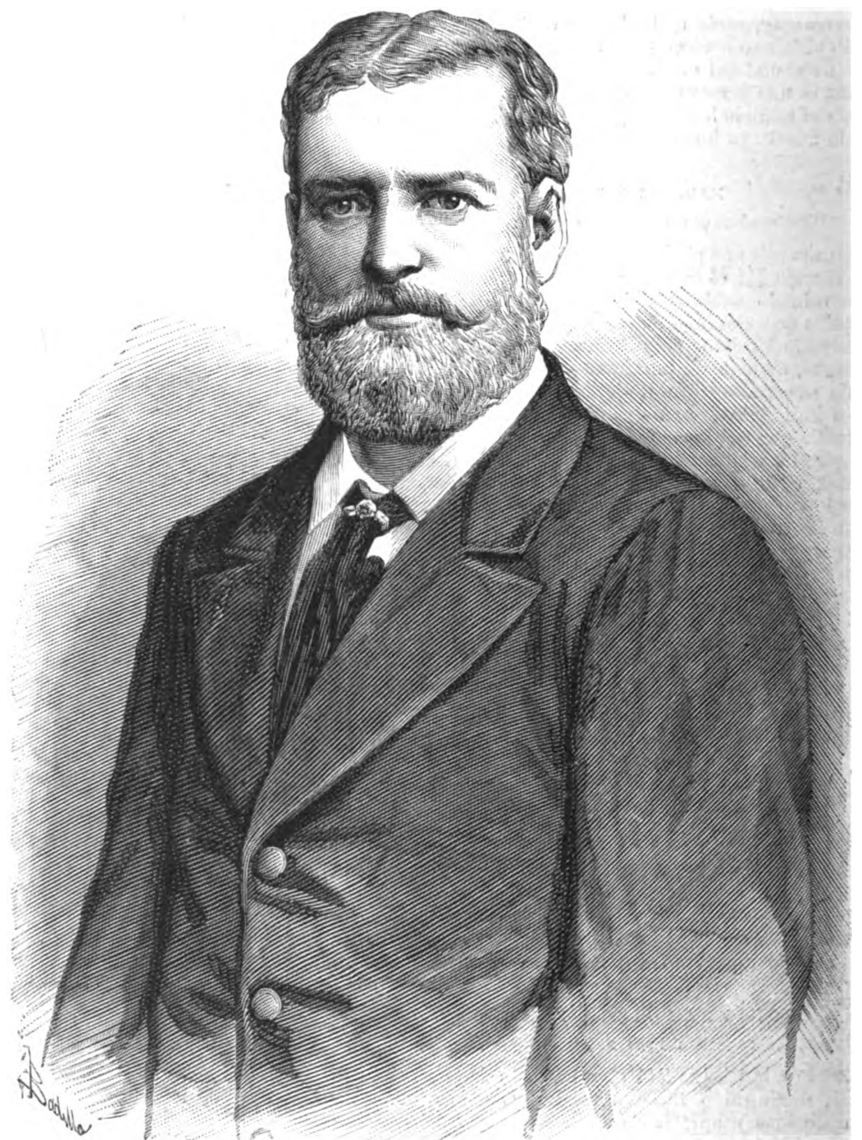
(1) Recientemente hemos tenido la honra de saludar al Sr. Montes de Oca, nuevo Obispo de Linares, quien en estos momentos se encuentra en la córte, con propósito de asistir á la próxima peregrinacion del Pilar de Zaragoza, y de reiterar personalmente al sabio prelado la expresion de nuestra respetuosa simpatía. (*N. de la D.*)

Digitized by Google

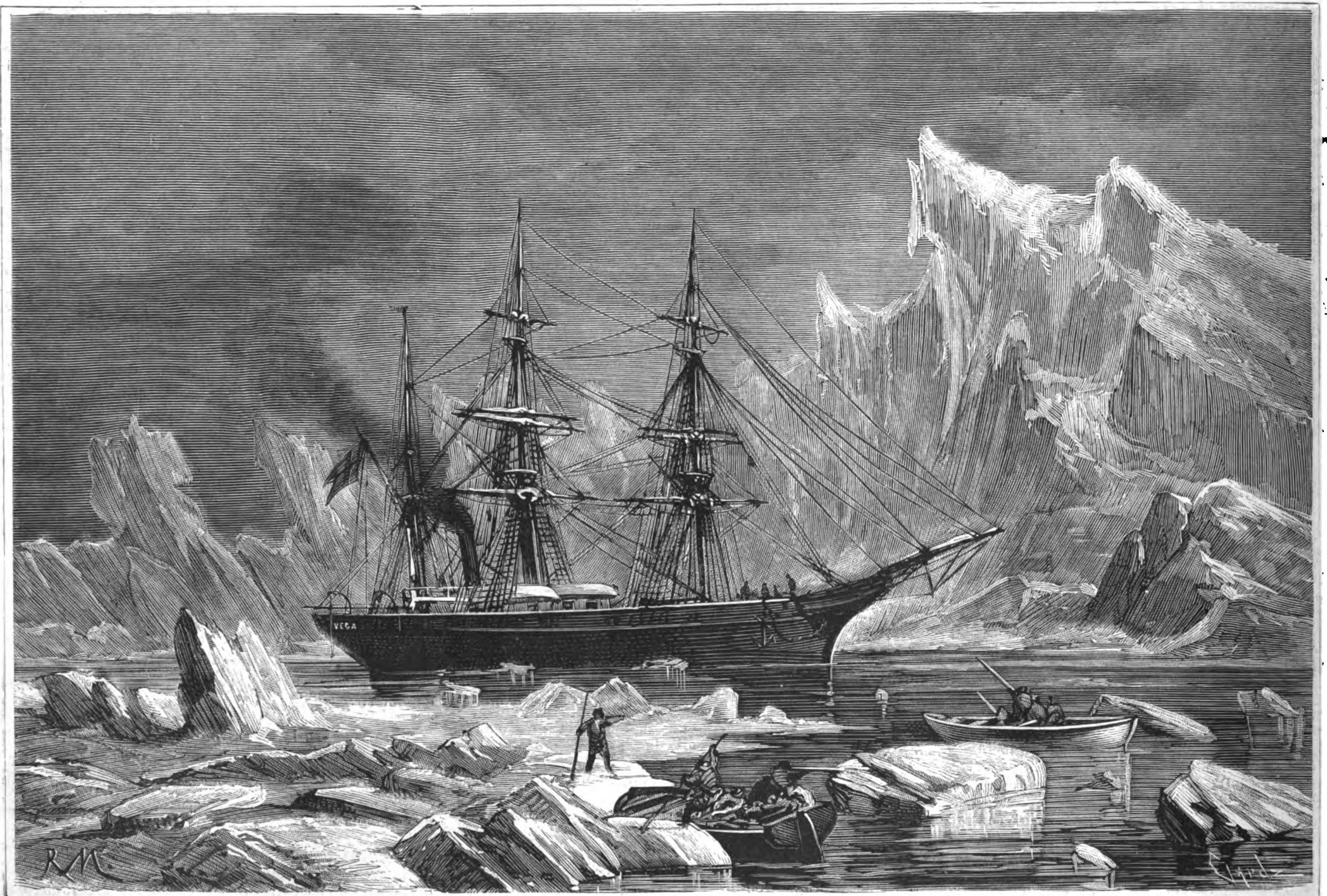
LOS DESCUBRIDORES DEL PASO DEL NOROESTE.



EL DOCTOR NORDENSKIOLD,
jefe de la expedicion sueca.



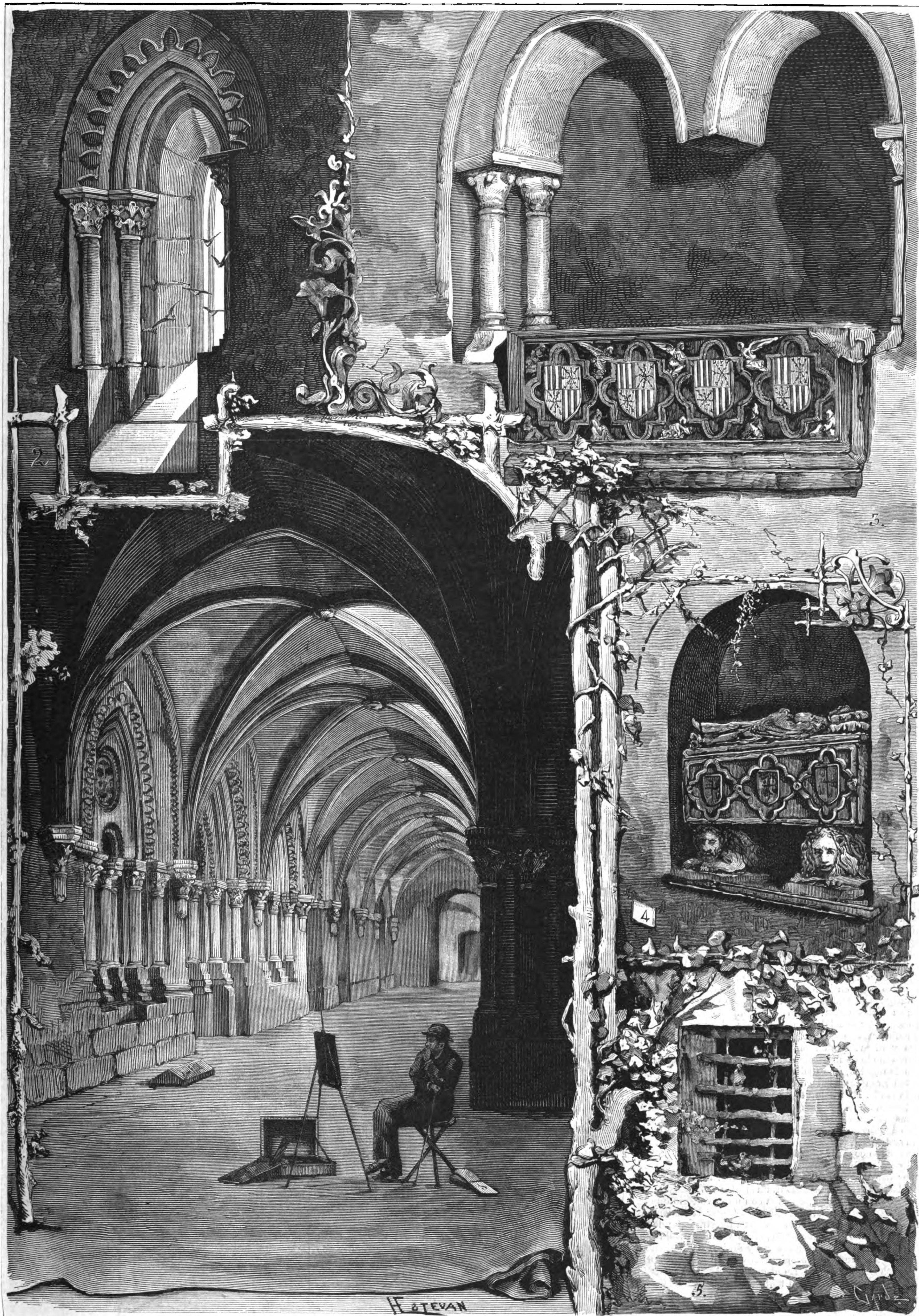
EL TENIENTE PALANDER,
comandante del *Vega*.



EXPEDICION DEL DOCTOR NORDENSKIOLD : LLEGADA DEL « VEGA », EL 29 DE AGOSTO DE 1878, DELANTE DE PITLEKAI (79º DE LATITUD N.), EN CUYO PUNTO ESTUVO DETENIDO POR LOS HIELOS NUEVE MESES.—(De fotografía tomada por los expedicionarios.)

Digitized by Google

ANTIGÜEDADES DE ESPAÑA.



ZARAGOZA (ESCATRON).—RECUERDOS DEL REAL MONASTERIO DE RUEDA.—(Dibujo del natural, por Estéban.)

1. Ventana de la Sala Capitular.—2. Claustro procesional.—3. Sepulcro del Sr. de Gotor.—4. Sepulcro de una dama.—5. Ventana del molino.

Digitized by Google

las dimensiones de las luces de gas; un contrapeso, E, que contribuye á obtener una obturacion perfecta cuando el aparato deja de estar en actividad, y finalmente, de tres piés para sujetar el todo en su emplazamiento.

El *Fotógeno* ofrece la recomendable circunstancia de engendrar la luz automáticamente, sin auxilio de aparato de relojería ni de ventilador intermedio, si se dispone para su instalacion de una altura de dos ó más metros: no reclama tampoco el empleo del agua, que tan contrarios resultados ha producido en otros aparatos construidos bajo el mismo principio de la saturacion del aire por los aceites esenciales que resultan de la destilacion del petróleo, ó sea la gasolina; bástale este último elemento y la especial disposicion del receptor.

El aparato así construido funciona con una regularidad admirable, como el público ha tenido ocasion de observar con la exposicion permanente del nuevo sistema de alumbrado, en uso desde el dia 19 del mes último en el espacioso local que dejamos citado, sin que en dicho período de tiempo haya ocurrido la menor interrupcion en la produccion de la luz.

Lo bien entendido de su disposicion, que hace innecesarios los conocimientos especiales para el manejo del aparato, es otra de sus ventajas.

Segun el cálculo establecido por la Sociedad Noguera y Cabanyes, creada para la explotacion del *Fotógeno*, la adopcion del nuevo sistema de alumbrado permite obtener una economía de 60 por 100 con relacion al precio del gas usual. En cuanto al costo del aparato ó instalacion es tanto menor cuanto mayor sea la capacidad requerida, y mucho más económica tambien cuando para la instalacion se dispone de tres metros de altura, que cuando no se dispone de ninguna. Así, por ejemplo, un aparato de capacidad de 40 luces, instalado en un piso bajo para el alumbrado del mismo, costaria 725 pesetas, y solamente 200 si para alumbrar las mismas habitaciones bajas fuera posible su instalacion en uno de los pisos superiores.

En opinion de *La Gaceta Industrial*, tan competente en estas materias, la aplicacion del *Fótogeno* está favorablemente indicada para alumbrar toda clase de edificios públicos y casas particulares, realizando de un modo práctico la solucion buscada por el inventor Sr. Cabanyes, á quien deseamos en su empresa el lisonjero éxito que merecen los detenidos estudios que ha consagrado á este asunto, de un interes tan general y utilitario.

MANUEL BOSCH.

LA QUINCENA PARISIENSE.

SUMARIO.

Hecho frecuente y hecho raro. — La Sociedad Geológica, la Comision Geológica, la Escuela de Minas, el Jardin de Aclimatacion y D. Juan de Vilanova —Lo que se lleva de aquí.—Notas sobre Nordenskiold y su descubrimiento.—Apuntes biográficos —El nombre del buque *Vega*.—Su prision entre hielos.—Estudios hechos en los nueve meses de inaccion.—Entusiasmo científico.—Rigores invernales.—Peligros y aventuras.—Noticias de las tribus polares.—Probidad y mala fe.—Aficion al pan.—El *Estavost*.—Nuevas especulaciones comerciales.—Buques que se están construyendo para ellas.—Gloria á Nordenskiold y nuestro tiempo.—Expedicion sueca al polo del Sur.—Recuerdo de nuestro navegante Juan Fernandez. —El ancla de Colon. — Distribucion de recompensas á la Sorbona — Congreso pedagógico. — Conferencia y método de lectura expresiva de Mr. Leon Ricquier —Nuevo libro de Julio Simon.—*Reczynski* y *Donoso Cortés*.—*Les Noces d'Attila*.—*Le Siège de Grénade* —Exposicion extravagante —Longchamps.—Los huevos de Pascua.—*Poisson d'Avril*.—La lotería franco-española.

Abril 11.

A ningun revistero parisiense le pasma tropezar dentro de veinticuatro horas con un mismo extranjero en las carreras de caballos, en los conciertos matinales, á orillas de los lagos del *Bois de Boulogne*, en la ópera y en *Folies Bergère*, en Mabille y en el *Skating*, en dos *soirées* musicales y otras tantas danzantes: lo fenomenal es que quien venga en comision, gratuita por más señas, á las sesiones de una Comision determinada se multiplique hasta el punto de que en cuatro dias de residencia aquí haya ocasion de verle en la cincuentena de la Sociedad Geológica, haciéndose aplaudir cuando, respondiendo á una invitacion de la Presidencia, habló en nombre de España y de su Gobierno; en las sesiones de la Comision internacional Geológica, contribuyendo activamente á los trabajos para uniformar el lenguaje de la ciencia y preparar el Congreso que ha de reunirse en Bolonia el mes de Setiembre de 1881; en la Escuela de Minas, utilizando su calidad de profesor para obtener ejemplares curiosos y útiles á la enseñanza; en el Jardin de Aclimatacion, valiéndose de su título de socio para recoger elementos de riqueza y prosperidad adaptables á nuestro país; en la recepcion de Nordenskiold, renovando antiguas relaciones de compañerismo escolar y de amistad; en várias partes, en fin, persiguiendo siempre medios de contribuir al adelanto de la patria. Eso nos ha pasado, sin embargo, con el distinguido profesor D. Juan de Vilanova y Piera, que en media semana de estancia aquí ha hallado modo de multiplicarse útilmente, y que vuelve cargado de objetos, que ojalá pasáran el Pirineo tan pronto y en tan gran cantidad como todas las baratijas impuestas por la moda. Habia de ser este español, entusiasta por los progresos, no lo que demuestra el puesto que le señalan los extranjeros, sino una medianía científica, y todavía sería digno de elogio por su infatigable laboriosidad y su espíritu investigador. Si estuviera ya impresa la relacion, que hace tiempo concluyó, de los Congresos científicos de 1876 y 78 en Berna y París, España se habria anticipado á la mayor parte de las naciones, que todavía no han acabado de redactarlos. Cuando encontramos al Sr. Vilanova en el Jardin de Aclimatacion, cargaba con un envoltorio que excitó nuestra curiosidad; acababa de recoger la simiente de un árbol grandemente aprovechable en nuestro país; de una especie de algarrobo, que brota, crece y se desarrolla rápidamente en los terrenos más secos y áridos, llegando á adquirir gran elevacion y corpulencia, y cuya madera se presta á muchas aplicaciones. En el estado actual de la Península pocas cosas la interesan tanto como poner remedio á la despoblacion del arbolado, que vale tanto como buscarle eficaz para las sequías, las inundaciones, los destemples atmosféricos y la espantosa cifra de mortalidad que denuncia la estadística.

Hemos citado á Nordenskiold, de quien ya dijimos algo en la *Quincena* anterior; el artículo *Paso del Noroeste* y el mapa publicados en LA ILUSTRACION nos dispensan de hacer la historia metódica de la expedicion del *Vega*. Tampoco tendria novedad lo que dijéramos sobre las multiplicadas y calorosas demostraciones de reconocimiento y admiracion que ha recibido esta semana, tanto oficialmente como por la espontaneidad del pueblo de París, porque los corresponsales de periódicos diarios se nos han anticipado en la narracion de esas fiestas: veamos si podemos decir algo más nuevo é interesante acerca de Nordenskiold, de algunos de sus trabajos durante la expedicion, y de las consecuencias inmediatas del descubrimiento.

Como apuntes biográficos, nos limitarémos á decir que el ilustre explorador sueco nació en Helsingford, capital de la Finlandia, hace cuarenta y ocho años. Hé aquí lo que dice de sí mismo, confesando que en los primeros no se distinguia por su aficion al estudio: «Tenía trece años en 1845, y asistia con mi hermano mayor al colegio de Borgo, que era una institucion mixta de escuela y de universidad, donde se gozaba libertad completa. Yo me distinguia por mi poca asiduidad; de suerte que, al acabar la primavera, no solamente no habia progresado en mis estudios, sino que en mi boletin se leia la nota de *desaplicado* con relacion á casi la totalidad de las materias que allí se enseñaban.» Parece que los padres del estudiante perezoso no se desanimaron por eso, y en vez de abrumarle á reconvenciones y ejercer sobre él una presion violenta, le dejaron en completa libertad. «Así fué, continúa Nordenskiold, como se despertó en mi alma el respeto á mí mismo, y llegué á alcanzar las mejores notas entre los alumnos del colegio.» Aprobado en 1853, en 1855, á los veintitres años, fué director de una Facultad de Matemáticas y de Física, é ingeniero de minas. Pero no gozó mucho tiempo de los emolumentos correspondientes á esta posicion, porque, á consecuencia de algunas frases políticas que pronunció en un banquete organizado por el círculo de los estudiantes en la taberna de Tholó, el gobernador ruso le expulsó de Finlandia, donde no pudo regresar hasta el año 62; al siguiente se casó en Stokolmo con una hija del Conde Mannerhein. En su calidad de descendiente de un noble sueco, tenía derecho á tomar asiento en la Cámara de los nobles, y asistió, en efecto, á las dos últimas sesiones de los Estados, sin tomar, no obstante, parte activa en sus trabajos. «Yo era naturalmente, dice el ilustre viajero, un apóstol celoso del partido liberal, y me mezclé á la agitacion que tenía por objeto producir un cambio en la representacion nacional. Despues de introducido un nuevo sistema, me presenté diversas veces en Stokolmo como candidato; por eso, y por la parte activa que tomé en la propaganda de las ideas liberales, me atraje durante algunos años muchos disgustos, procedentes de los círculos conservadores de la ciudad; en compensacion de ellos, el año 69 me designaron como candidato del partido liberal», siendo elegido, despues de una lucha muy viva, representante de la capital de Suecia.

Nordenskiold es hombre de fibra; su cabello y sus bigotes, que otro tiempo debieron ser rubios, son hoy grises; la cabeza está vigorosamente modelada; la frente es elevada y notablemente bella; está surcada por un pliegue profundo, que revela el hábito de la concentracion de espíritu; un lente de oro cubre á veces sus ojos, muy azules y muy vivos; la estatura es mediana, pero el busto desarrollado; en sus movimientos se nota el hábito contraido por los marinos para neutralizar el movimiento de vaiven causado por las olas; el conjunto de la figura respira inteligencia, costumbre de meditar, resolucion, energía moral y vigor físico. Con esto basta como apuntes biográficos; vamos á algunos detalles interesantes sobre la grande empresa que Nordenskiold ha llevado á cabo.

Despues de haber pensado largo tiempo su expedicion, despues de haber madurado su proyecto y haberse preparado para él con numerosas excursiones en las regiones polares, se embarcó el 21 de Julio de 1878 en el puerto sueco de Tronsoe, á bordo del buque *La Vega*, nombre tomado del que lleva la estrella más brillante de nuestro cielo boreal. Desgraciadamente, retardos de diferentes clases fueron causa de que los hielos le detuvieran cuando le faltaban pocas horas tan sólo para poder atravesar el paso del estrecho de Behring, y le obligaron á invernar durante nueve meses en el punto en que el buque se halló preso; hé aquí lo que Nordenskiold escribe á propósito de este suceso: «El nuevo hielo no habia soldado aún los témpanos flotantes; nos bastaban algunas horas á todo vapor para salvar la distancia.....» ¡Nueve meses de inmovilidad forzada por el ligero retardo de dos horas tan sólo era cosa terrible! Pero no habia más remedio que resignarse á ella. Por último, el 18 de Julio de 1879, al año de emprendida la expedicion, y cerca de trescientos dias despues de la detencion forzosa, un deshielo súbito devolvió su libertad al *Vega*, que cuarenta y ocho horas más tarde doblaba el punto oriental del Asia. «Se habia logrado, en fin, escribia Nordenskiold, el objeto perseguido por tantas naciones desde que Sir Howlloughby salió del puerto de Greenwich el 20 de Mayo de 1554, despedido por las salvas de cañon y los hurras de los marinos en uniforme de gala. Despues de trescientos veintiseis años, y cuando la mayor parte de los hombres competentes habian declarado imposible la empresa, estaba al fin realizado el paso del Noroeste, sin que hubiera que deplorar la pérdida de un solo hombre, sin que padeciera la salud de ninguno de los que tomaron parte en la expedicion, y sin el menor desperfecto en el buque.

Durante su detencion forzada en el Norte de Spitzberg, Nordenskiold se ocupó, secundado por sus compañeros, en hacer curiosas investigaciones científicas; rompiendo el hielo, recogió diariamente del fondo del mar numerosos ejemplares de vegetales y animales que allí se desarrollan con vigor, contra la opinion de los fisiologistas que pudieran dudar de ello en semejante clima y faltando la excitacion de los rayos solares: investigaciones análogas han revelado en el Océano siberiano una abundancia de vida tan sorprendente, que á una profundidad de 30 á 100 metros encierra una fauna tan rica de individuos como los mares tropicales, aunque la temperatura se mantiene constantemente bajo cero; ademas, un extenso litoral y un vasto mar, en que los naturalistas no habian podido estudiar jamas las variadas formas de los seres organizados, vienen á ser dominio de la ciencia y á proporcionar las más interesantes nociones sobre la distribucion geográfica de los animales y de los vegetales submarinos.

Los restos animales acumulados en algunas partes del litoral de la Siberia daban la esperanza de encontrar otros mucho más interesantes, que, sin embargo, faltaron despues: en cambio, en la costa de la Península tschuktschs se descubrieron huesos de ballena, enterrados desde hace siglos bajo capas de arena, algunos de ellos cubiertos todavía de piel y de carne roja casi fresca, por efecto de la congelacion.

Las huellas de capas que Nordenskiold ha extraido de las plantas del suelo ártico han revelado la existencia de una fuerte vegetacion, que en la época carbonífera y siguientes cubria aquellos parajes, helados hoy. ¡Qué contraste entre el estado actual de aquellas regiones estériles y los bosques que las poblaron hace siglos, rivalizando con la más rica vegetacion tropical! Esta vida exuberante de los vegetales se demuestra lo mismo en altas latitudes que en las regiones meridionales, ocupadas hoy por las numerosas cuencas carboníferas de Europa y América. Sabido es que, por una especie de reciprocidad, los hielos dejaron despues en Europa pruebas irrecusables de su largo imperio.

De las regiones boreales hay que esperar la clave de muchos problemas meteorológicos no resueltos aún. «Si se considera—dice Nordenskiold—que el estrecho forma como una puerta entre montañas medianamente elevadas, colocada entre las capas de aire caliente del Océano Pacífico y las de aire frio del Océano Polar, se ve que los vientos establecen su régimen siguiendo la misma ley que se observa en las corrientes de aire producidas á traves de una puerta entre una habitacion templada y otra fria.» Tampoco descuidó Nordenskiold los fenómenos del magnetismo terrestre; á falta de espacio disponible á bordo del *Vega*, construyó un observatorio con hielo y nieve, á kilómetro y medio del navío. El servicio de este observatorio fué confiado á once hombres competentes, repartidos en cuatro grupos, que, gracias al entusiasmo heroico que les infundió Nordenskiold, atravesaban esa distancia várias veces por dia, durante las tempestades del invierno, por medio de la oscuridad y con un frio que frecuentemente llegaba á 45° bajo cero, teniendo los observadores que permanecer cinco horas seguidas en una habitacion formada de hielo.

Un dia, habiéndose alejado Nordenskiold á distancia del *Vega*, y hallándose absorto en su teodolito haciendo una triangulacion, levantó la cabeza y vió delante de sí, á cierta distancia, un oso blanco: el observador, que estaba solo y desarmado, reflexionó rápidamente que si intentaba huir le alcanzaria la fiera, y tomando la resolucion de ir en busca de ella, cogió trozos de hielo, y marchando á su encuentro, se los arrojó apuntándole á la cabeza, con tan buen acierto, que uno de ellos le dió en la frente y le hizo caer al suelo; una vez derribado, fácil le fué acabar con él: cuando Nordenskiold cuenta esta aventura no se olvida de añadir que el oso era jóven, y que en otro caso no le hubiera dejado vida para contarlo.

Basta avanzar á una latitud tal como el Norte de la Escandinavia para gozar del esplendor de las auroras boreales: la expedicion ha observado várias muy bellas, y ha comprobado una vez más que nuestro globo está adornado casi continuamente de una corona luminosa, no destinada á ser vista por sus habitantes, pero que despertará ciertamente el interes de los observadores colocados en otros planetas de nuestro sistema solar, señaladamente en nuestro vecino Vénus.

Admira esta abundancia de resultados diferentes, que no podemos hacer más que apuntar, teniendo al mismo tiempo Nordenskiold sobre sí los cuidados que le imponia su tripulacion, y al rededor suyo los peligros que várias veces afrontó con demasiada temeridad, animado de su pasion á la ciencia.

El viaje del *Vega* ha demostrado completamente la posibilidad del paso del Noroeste: la poblacion de los tschuktschs, que está todavía en la edad de piedra, es susceptible, sin embargo, de ser civilizada (1). Los estudios sobre la fauna y la flora permitirán averiguar si otro tiempo se daban los dos mundos la mano. Queda, pues, abierto un vasto campo á las hipótesis sobre el provecho que el comercio pueda sa-

(1) De las *Lettres de Nordenskiold*, que acaban de salir á luz, extractamos algunas noticias interesantes sobre los *tschuktschs* Hombres, mujeres, niños y perros corrieron tumultuosamente á la costa cuando vieron estacionado al *Vega*, y se acercaron al buque en una embarcacion de cuero conducida á remo; la primera entrevista fué muy cordial por una y otra parte y sentó la base de relaciones recíprocas, mantenidas durante los nueve meses: sucesivamente fueron acudiendo gentes de localidades más lejanas, y el *Vega* se convirtió en una especie de Estacion, á que acudian en trineos, tirados por perros, los curiosos y los que traian objetos para cambiarlos por alimento, tabaco y aguardiente; aunque recorrian libremente el buque, no faltó en él ningun objeto, demostrándose la probidad característica de aquel punto, que contrasta con su hábito de emplear toda especie de estratagemas para sacar de lo que traian el mayor partido posible, presentando zorros muertos en calidad de liebres, y procurando vender tres y cuatro veces una misma cosa; tenian una ignorancia total de la moneda, mendigaban los alimentos, sobre todo en la época en que la caza escaseaba, y por un pedazo de pan daban las vértebras y los huesos de una ballena; dos de los más jóvenes se constituyeron en una especie de pinches de cocinero, simplemente por los sobrantes de la comida. Ningun indígena era cristiano ni hablaba ninguna lengua europea; en algunas semanas consiguió comprender la suya uno de los oficiales del buque, lo suficiente para que le entendiesen. Con una temperatura de 40 grados bajo cero se establecian al lado del *Vega* y permanecian el dia entero, ávidos de víveres europeos; á cambio de ellos facilitaron objetos etnográficos ordinarios, muchos dibujos y esculturas en hueso, y modelos curiosos. El 6 de Octubre recibió el *Vega* la visita del *Estarots*, jefe de los *tschuktschs*, *Vasili Menka;* llegó en un trineo, no conducido por perros, sino por hombres, y empezó presentando un certificado de su dignidad. Comprendió bien un mapa que se le presentó, marcando con gran seguridad las localidades de importancia en la Siberia del Noroeste. No tenia la menor noticia de la existencia del Czar de todas las Rusias; le acompañaban dos indígenas mal vestidos, que se distinguian por sus ojos muy oblicuos; trajo con gran solemnidad, como presente, dos renos asados; recibió una camisa de lana y algunos paquetes de tabaco Se encargó de hacer trasmitir una carta á Markoa, y lo cumplió, siendo ése el único conducto por donde Nordenskiold pudo hacer llegar noticias del *Vega* al rey Oscar: en la segunda visita trajo nuevos presentes, y acabó por bailar al són de un órgano, solo y con alguno de sus acompañantes. Dentro de sus mansiones de hielo, y con una temperatura de 40 grados bajo cero, andan desnudos los niños de aquellas tribus. En esa region escasean mucho los pájaros.

Digitized by Google

car de esta expedicion; las comunicaciones entre Europa y los dos grandes rios de la Siberia occidental están ya definitivamente abiertas; algunas semanas bastan para el viaje de ida y vuelta; varios buques le han realizado ya en las mejores condiciones; la mayor parte de la Siberia va á entrar, por tanto, en el movimiento del comercio europeo, y dentro de poco esta palabra de *Siberia*, que no representaba otra cosa más que visiones de hielo y de nieve y espectros pavorosos de deportados, aparecerá con sus inmensos bosques, capaces de proveer indefinidamente de maderas á todas las construcciones de Europa, inútiles hasta ahora por la imposibilidad de trasportes por tierra, convertidos en inmensas riquezas hoy, que queda abierto el camino de los dos rios y los mares, precisamente cuando los montes agotados de la Escandinavia se niegan á nuevas devastaciones.

Los grandes rios á que acabamos de aludir, y sus numerosos afluentes, surcan como canales navegables toda la extension del inmenso territorio de la Siberia, cuya superficie excede en más de la mitad á la de Europa entera.

Gracias á esta vida inesperada, podrá surtir abundantemente á todas las comarcas del globo de sus espléndidas pieles de armiño, de zorro, de castor, de rata, de oso, de lobo; de sus cueros, su ganado, sus aves, sus plumas tan estimadas; su caviar, sus salmones, sus truchas; sus cereales, tan abundantes en las llanuras del Sudoeste; sus marfiles fósiles, sus inagotables riquezas minerales procedentes de sus minas de oro, platino, plata, cobre, plomo, mercurio, zinc, hierro, estaño, antimonio; sus pórfidos, sus serpentinas, sus ópalos, sus ágatas, sus cornalinas, sus rubíes, sus topacios, sus amatistas, sus granates, sus zafiros, sus esmeraldas. Todos estos productos siberianos podrán cambiarse por los importados de Europa, de América y del Asia Oriental, y la industria, que, aparte la de las minas y las pieles, era casi nula en Siberia, podrá convertirse en floreciente.

Ya se están construyendo muchos buques de vapor para establecer un cambio regular de mercancías entre las costas de Siberia y las ricas comarcas que baña el Pacífico.

Aquella vasta comarca sale, en fin, de su entumecimiento secular para fecundar su agricultura y su industria y sacar el partido posible de sus inagotables riquezas; las transacciones comerciales en actividad por toda la superficie del mundo, la prosperidad general aumentada, tales son los resultados del nuevo descubrimiento.

Nordenskiold no ha desesperado del éxito de su empresa, ni áun en los interminables dias en que se vió bloqueado en medio del Océano Glacial: saludémosle con respeto y con admiracion; si la gloria debe cubrir con sus alas, áun á los que no logran el fin que se proponian, consagrando á él toda la energía de su voluntad, con más razon aún debe recompensar á los héroes del trabajo y del valor que logran ver coronados sus esfuerzos. Gloria corresponde tambien al tiempo que alcanzamos, en que los horizontes de la ciencia se ensanchan, alejando los límites de lo desconocido; en esta época en que, miéntras la Astronomía observa, cada dia más profundamente, la inmensidad de los cielos, averiguando que nuestro planeta ofrece caractéres de composicion idénticos á los de astros muy lejanos de él, la Geología se remonta cada vez más por la inmensidad de los siglos trascurridos, y las barreras que parecian más inaccesibles caen ante el poder de la energía humana, y los secretos mejor guardados por la naturaleza se revelan á la inteligencia, penetrando el espíritu y la accion del hombre en las profundidades de la Historia, como en los abismos de los mundos inhabitados en las costas más desheredadas, como en la constitucion íntima del cuerpo. ¡Espectáculo admirable! Miéntras Crooks hace sus experiencias sobre el estado radiante de la materia, y prepara tal vez soluciones largo tiempo esperadas acerca del origen y la sustancia de los cuerpos, Nordenskiold lleva sus instrumentos de precision al país de los Tschoutsches, estudia la lengua y las costumbres de aquellos pobladores, hasta ahora desconocidos; recorre un país en que sólo vagaban las vacas de mar paciendo las plantas de la costa, y atraviesa un Océano que la vista humana no habia contemplado aún. La ciencia adelanta, la verdad aparece, la ignorancia y los males que engendraba abren paso á la luz.

Apénas terminada la expedicion de Nordenskiold, cuando se prepara en Suecia otra, esta vez al polo del Sur, pospuesto hasta ahora al del Norte, que era el objetivo de todos los exploradores. Los navegantes que se han acercado á las regiones antárticas dicen que son más temibles todavía que la zona ártica más fria, más sumergidas aún en la desolacion y la oscuridad. Pero los sabios suecos insisten en creer que una vasta masa de tierra rodea al polo del Sur, y se hallan resueltos á dirigir sus investigaciones á aquellos países lejanos.

Bueno es aquí recordar que el célebre marino Juan Fernandez pretendió haber descubierto, en 1576, más allá de la Nueva Zelandia, una fértil comarca habitada por un pueblo casi civilizado. Y á propósito de recuerdos, sabido es que en el tercer viaje de Colon, en 1498, habiendo echado el ancla en la parte Sudoeste de la isla de la Trinidad, llamada punta de *Arenas*, sobrevino una terrible tempestad, que por fortuna no ocasionó más pérdida que el ancla del navío almirante; por la prensa de toda Europa corre ahora la noticia, que recibimos á beneficio de inventario, de que acaba de encontrarse la tal ancla.

Eco fiel esta carta de la última quincena, dedica el espacio posible al suceso que con razon ha fijado estos dias toda la atencion de París; para reflejar fielmente tambien el movimiento científico, que casi absorbe ahora aquí el interes de todos los demas, tenemos que añadir algo, aunque sea concisamente, á lo apuntado á la cabeza de estas líneas en punto á sucesos relativos á la instruccion pública. Con gran solemnidad se ha celebrado en la Sorbona la sesion para la distribucion de recompensas á los miembros de las Sociedades científicas; en ella recibió Nordenskiold las insignias de comendador de la Legion de Honor, y las de oficial de la misma Orden su digno compañero el teniente Palander, de la Marina Real de Suecia, á cuyo valor y pericia se confió el mando del *Vega*. Deseoso el Ministro de Instruccion Pública de conocer la opinion de los funcionarios más autorizados en el ramo de enseñanza primaria sobre las reformas en estudio ó en proyecto actualmente, aprovechó las vacaciones de Pascuas para invitar á los directores y directoras de Escuelas Normales y á los delegados de los inspectores primarios para venir á París á tomar parte en los trabajos de un Congreso pedagógico, á que han acudido 150 miembros. Sentimos no tener espacio para reseñar las sesiones de esta asamblea, compuesta de hombres de una experiencia y de una competencia indudables, que han tenido libertad completa para exponer sus opiniones y deseos. Sucédenos muchas veces que, cumpliendo nuestro deber de cronistas, acudimos á reuniones á que se nos invita, sin hacernos ilusion sobre lo entretenido del rato que nos espera; confesamos que en ese estado de ánimo entramos el domingo en la municipalidad del tercer distrito para asistir á una *matinée littéraire*, consagrada á la lectura en alta voz; nuestra sorpresa empezó por encontrar en la sala de fiestas de la *Mairie* una concurrencia numerosísima, compuesta de personas de todas clases y edades, tan numerosa, que por favor especial encontramos dónde sentarnos, y nuestra complacencia fué en aumento hasta que concluyó la sesion. La abrió el *Maire* con algunas palabras para presentar á Mr. Leon Ricquier, encargado de la conferencia; comenzó éste estableciendo concisamente los principios de su *Méthode de lecture à haute voix*, que ya alcanza la tercera edicion, y siguieron los ejercicios de claridad, correccion, fraseología, entonacion, inflexion y naturalidad, á cargo de varios de sus discípulos, dignos de los aplausos que recibieron. Que un orador elocuente, dueño de dar á su discurso el giro que se le antoje, impresione y hasta apasione á los que asisten á una conferencia, es cosa poco notable, por lo frecuente; pero cautivar á un auditorio dando reglas sobre la ciencia de leer; embargar su atencion con un trozo de lectura hasta lograr, como Mr. Ricquier con el precioso cuento de Daudet *La Dernière classe*, mantener suspensos y ansiosos á los oyentes, como si presenciáran en el teatro la escena más dramática y conmovedora, haciéndoles sonreir y llorar alternativamente, dando al texto un relieve que acaso no sospechó el mismo autor, es, á más de una consagracion del talento del lector, la demostracion de los efectos que pueden alcanzarse por medio de una buena lectura en alta voz. En el momento en que esto escribimos llega á nuestras manos un nuevo y curioso libro de Mr. Ricquier sobre *lectura expresiva*; se titula *Recueil des morceaux choisis de prose et de vers*, y contiene numerosas anotaciones sobre la entonacion, la inflexion, el acento y la manera de frasear. La casa Hachette acaba de publicar *Le Livre du petit citoyen*, por Julio Simon, dedicado á iniciar en la vida cívica á los alumnos de las escuelas; el autor ha logrado vencer hábilmente las dificultades de encerrar en breve espacio nociones sencillas y usuales sobre la organizacion social, desde el municipio hasta los poderes públicos y la Administracion, dividiendo el libro en los capítulos siguientes: *La Aldea; La Ley; El Maire; El Matrimonio; La Escuela; El Deber militar; El Impuesto; El Notario; La Caja de Ahorros; La Fábrica; El Juez; El Tribunal; Las Elecciones; Los Poderes públicos; La Administracion.*

De otra obra de muy distinto género, publicada esta semana, debemos dar cuenta aquí, aunque no sea más que por el nombre español que en ella figura: *Deux diplomates: le Comte Raczynski et Donoso Cortès, marquis de Valdegamas*: están en moda los estudios diplomáticos; nunca se vió tanta actividad en abrir las carteras antiguamente cerradas con doble llave, y entregar al público notas, despachos, documentos y correspondencias que ántes dormian el sueño eterno entre el polvo de los archivos, pasando á ser patrimonio de los ratones ántes que de los lectores: creemos que hay ventaja en hacer luz sobre ese como sobre todos los demas asuntos que interesan á la opinion pública; esta vez, sin embargo, el título del libro ántes confunde que aclara. Raczynski era polaco de nacimiento, lo cual no le impidió representar al Rey de Prusia en várias capitales, entre ellas Madrid y Lisboa. Donoso Cortés no debió su celebridad á la diplomacia, ni era éste tampoco el lado por donde debia presentársele en Europa. El libro está reducido á las cartas cambiadas entre estos dos personajes, que no se acreditan por ellas de profetas. Valdegamas escribia en 7 de Diciembre de 1851: «Napoleon es, en la hora presente, el instrumento de la Providencia, y en esta empresa será invencible.» Raczynski le contestaba el 15 de Diciembre: «Persisto en creer que vendrá dia en que Francia tenderá la mano á Enrique V; pero me es imposible prever en qué momento. ¡Quién podria hoy darse cuenta de lo que durará el poder del Presidente!» La reputacion de Raczynski no parece haber ganado mucho en la publicacion de sus cartas; valiera más dejarla unida á su interesante libro *Las Artes en Portugal*; otro tanto le pasa á Donoso Cortés con relacion á sus obras.

En una noche ha alcanzado Enrique Bornier puesto en primera fila entre los escritores franceses contemporáneos, con el drama *Les Noces d'Attila*, representado en el Odeon; obra que demuestra un talento inmenso, propio para adjudicar á su autor el título de verdadero poeta: sería preciso citar todos los versos de este magnífico drama para dar idea de los que más admiracion han producido; ni eso es posible, ni nos queda siquiera espacio para dar una idea de *Les Noces d'Attila*, obra sumamente dramática y escénica; nos contentarémos con decir que se trata del amor de una mujer al rey de los Hunos, pero no de un amor puro y sincero, sino del de una heroina que, si consiente en desposarse con Atila, es para salvar á su pueblo prisionero. El título de *Le Siége de Grénade* nos obliga á descender inmensamente del *Odeon* á *Palais Royal*, para dar cuenta de una novedad que no mereceria ocuparse de ella, á no habérsele ocurrido al autor llamar de este modo á una ópera de un principiante, rechazada por todos los teatros de París, *Le Siége de Grénade*; sobre la admision de esa ópera en un teatro subalterno, á condicion de que el autor se case con la hija del director, gira toda la pieza, puro pretexto para cuatro actos de chistes, de agudezas y de equívocos más ó ménos entretenidos.

En una casa nueva, tan nueva que hace tres dias no la habitaba aún alma viviente, unos cuantos extravagantes han agujereado el yeso, húmedo todavía, para colgar algunos cuadros; han puesto entre banderas una muestra, en que se lee *Exposicion de Pintura*, y no contentos con esto, ávidos de llamar la atencion por todos los medios, han colocado mástiles con gallardetes y anuncios de la Exposicion de pintores, que sucesivamente se vienen titulando de los *impresionistas, intransigentes é independientes*: como los años anteriores, los artistas que han tomado parte en este concurso pueden dividirse en impresionistas puros, que se entregan á todas las extravagancias imaginables, profesando un profundo desprecio á la perspectiva, tiñendo á los personajes de amarillo, los cielos de color violeta, los árboles de colorado y las casas de azul, y los falsos intransigentes, que buscan ocasion de llamar la atencion del público, y que cuando lo consiguen, desertan resueltamente del impresionalismo. Para esta escuela no hay líneas, ni hombres, ni carruajes, ni árboles; no hay más que manchas; su teoría de pintura, retrato, género ó paisaje, está reducida á las manchas; para explicarse el efecto de aquella coleccion de cuadros basta imaginar lo que produciria la espalda de la levita de quien inadvertidamente se recostára sobre la paleta de un pintor. Esta escuela tiene una afinidad marcada con el naturalismo, ó por mejor decir, tiene várias: trata años hace de mover ruido á toda costa: profesa una aficion marcada á lo feo, á detallar lo bajo y lo abyecto; siente una necesidad especial de recordar á la humanidad que si alguna vez tiene alas para volar, tiene siempre piernas para arrastrarse por los peores senderos. En la Exposicion hay una figura de mujer apoyada con los codos en una mesa; la ejecucion es buena; la figura tiene una expresion marcada de languidez y meditacion; un pintor cualquiera á quien se le encargára rodearla de accesorios, la haria apoyarse en el antepecho de una terraza ó en la obra muerta de un buque, y la titularia *Meditacion*; ese pintor, segun los naturalistas, es un idealista, es decir, un imbécil; ellos la colocan apoyada en la mugrienta mesa de un café de los arrabales, teniendo delante un *bock* medio vacío; habia allí una mujer, y hacen de ella una perdida, que en eso está la llave del género de la pintura del porvenir; el impresionalismo no es más que el naturalismo aplicado al arte.

La primavera ha reproducido los sucesos que son en París los compañeros obligados de las ferias de los jamones y del *pan d'épice*: las carreras de caballos en Longchamps, que no inicia ya las modas como en otro tiempo, y los huevos de Pascua, que este año han ofrecido alguna originalidad. A un periódico se le ha ocurrido la idea de comprar considerable número de huevos de avestruz para formar sobre ellos una curiosa coleccion de dibujos por los primeros artistas de París: en esto han venido á parar los huevos de Pascua, regalo precioso que se cambiaban las familias despues de la Cuaresma, para desquitarse de la privacion que de ellos tenian durante cuarenta dias, so pena de correr la suerte de tantos individuos como fueron ahorcados por un huevo. Con los huevos ha venido tambien *le poisson d'Avril*, una especie de dia de los Inocentes, en que son permitidas las bromas más pesadas, por ejemplo: citar para la misma hora, á una casa que no necesita de ninguno, baños portátiles á todos los establecimientos balnearios de París, ó lo que es peor aún, enviar una caja de muerto al que goza de la mejor salud. Por último, haciendo caso omiso del escandaloso proceso de María Bière, la mujer que disparó varios tiros de revólver contra su despreciable amante, debemos citar el sorteo de la lotería franco-española, que ha coincidido con el aniversario de la inicua invasion napoleónica de 1808, y cuyo producto es posible que llegue á Madrid, para ser distribuido á pueblos villanamente provocados entónces, socorridos ahora, cuando en el Dos de Mayo se esté celebrando otra procesion cívica más.

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

ELECCIONES DE INGLATERRA.

La animacion y el calor con que se inauguró la contienda puso desde luégo de manifiesto que iba á ser sumamente empeñada. Los más autorizados pronósticos se inclinaban del lado de los conservadores; pero ocultaba la política de éstos dos puntos vulnerables, que han explotado con ventaja los jefes de la oposicion.

La opulenta Hacienda de la Gran Bretaña no ha prosperado bajo la administracion conservadora. En materia de pericia rentística ha dejado Mr. Gladstone tradiciones gratas á un pueblo tan mercantil como lo son los ingleses. Por otra parte, fuera sofístico disputar á lord Beaconsfield, cabeza del Gabinete conservador, que en 1874 reemplazó á los liberales, y que en la cuestion europea, traida á tela de juicio por la guerra turco-rusa, supo sacar airosa la intervencion de Inglaterra con su enérgica oposicion al tratado de San Estéfano, reformado por el de Berlin, sin que por esto deje de ser cuestionable que entre el Gabinete de Lóndres y el Gobernador general de la India no hayan conducido con acierto la guerra del Afghanistan. ¿Pudo esta guerra, todavía empeñada, haber sido evitada? ¿A qué extremos puede conducir á Inglaterra su duracion?

Las últimas noticias recibidas permiten caracterizar la índole del movimiento de opinion que tan inesperadamente ha hecho inclinar en favor del partido liberal el veredicto del cuerpo electoral.

El voto de los distritos urbanos es el que ha decidido el triunfo de las oposiciones; distritos en los que predomina el elemento jornalero, investidos sus individuos del derecho electoral en virtud de las cláusulas de la última reforma, obra del Gabinete conservador de lord Derby (padre del que lleva hoy este título) y de Disraely, actualmente conde de Beaconsfield.

Interin vivió Palmerston contuvo y dominó las aspiraciones en favor de una amplitud del derecho electoral; pero llamados á sucederle lord Russell y Mr. Gladstone, se apresuraron á presentar un *bill* por el que se rebajaba de 10 libras esterlinas á 6 anuales el alquiler de casa que conferia el derecho electoral. No se atrevieron á más por entónces

Digitized by Google



MADRID.—SALON DE COLUMNAS DEL REAL PALACIO: CEREMONIA DEL LAVATORIO

(DIBUJO DEL NATU

Digitized by Google



DE POBRES POR S. M. EL REY, EL DIA DEL JUEVES SANTO (25 DE MARZO ÚLTIMO).
RAL, POR COMBA.)

Digitized by Google

los caudillos del partido liberal; mas llamados á reemplazarlos los conservadores, resolvieron llevar su puja de liberalismo hasta un límite que casi rayaba con el sufragio universal; golpe de audacia que fué calificado de *leap in the dark* (un salto dado á ciegas).

Las inmediatas consecuencias de aquella atrevida reforma no justificaron los temores de que la democracia abusase del poder que se la otorgaba. Su efecto más próximo lo fué el de debilitar algun tanto el ascendiente de la propiedad territorial sobre el cuerpo electoral; pero notóse que lo adquiria la riqueza moviliaria, ó sea el influjo del capital, toda vez que en las subsiguientes elecciones los votos de las clases jornaleras se daban con preferencia á los ricos, á los industriales, á los hombres opulentos que, habiendo hecho sus fortunas en las colonias ó en el extranjero, volvian al patrio suelo ambiciosos de alternar con la aristocracia.

Mas por primera vez ha dado ahora el elemento electoral democrático la prueba de un espíritu político que lo coloca enfrente del secular influjo de la sociedad privilegiada, á cuya sombra se ha desarrollado la Constitucion de Inglaterra. Y como lo dejamos señalado, lo singular de este fenómeno lo es haber tenido su orígen en la reforma electoral, obra de los conservadores.

Un nuevo y grave síntoma acaba de hacer su entrada en el anchuroso campo de la política asiática. Los chinos han invadido con fuerzas considerables el territorio ruso que confiscó en la frontera norte del Celeste Imperio; invasion motivada por antiguas desavenencias sobre límites y posesiones enclavadas en el curso del rio Amoor.

En el estado de lucha en que Rusia se halla con las razas muslímicas del Asia Central, la ingerencia china abre dilatado campo á la política inglesa para vigorizar contra aquella potencia las poblaciones indígenas, al paso que, si lograsen los rusos asimilarse á los naturales de la Mongolia y de la Manchuria y penetrar por tierra hasta Pekin, la inevitable futura contienda oriental entre Inglaterra y Rusia adquiriria proporciones análogas á la magnitud de intereses que abraza el porvenir de la más grande y fecunda parte del globo que habitamos.

Basta apuntar por el momento la importancia del hecho á que acabamos de referirnos, y cuyas ulteriores consecuencias está reservado á los sucesos restringir ó ampliar.

Las complicaciones asiáticas las alimentan tres elementos de decisivo influjo, á saber: Las conquistas y aspiraciones rusas en el Turquestan, la magnitud de las posesiones y del poderío inglés en el Indostan, y las disposiciones de ánimo en que se hallan, ó puedan ser conducidas á hallarse, las poblaciones indígenas, respecto á las dos razas que se disputan el predominio sobre la parte del globo que fué cuna del linaje humano; campo llamado á ser teatro del más colosal de los conflictos que la civilizacion universal tiene en reserva.

Basta señalar la entidad que para el porvenir encierra semejante inevitable futuro encuentro, para dispensarnos de entrar en más detenido exámen, y sólo hemos aludido al asunto para dejar sentado que no podia Inglaterra permanecer indiferente á las ingerencias rusas en el Afghanistan y el Asia Central, y que el haber tenido que tratar con el Ameer Share-Alí ó con su sucesor, y de no haber tratado con ellos, combatirlos era una necesidad indeclinable para todo Gabinete británico, cualquiera que fuese su color, toda vez que el asunto presentó las dificultades creadas por la tortuosa y hostil política del Ameer.

Ademas, y atribúyase á desgracia ó á torpeza, seguidamente á la del Afghanistan tuvo el Gabinete de Disraely que aceptar la guerra con los cafres ó zulús; guerra que ha costado á Inglaterra sangre y dinero, y todavía amenaza dejar por cola otra lucha armada con los Boers, descendientes de los colonos holandeses pobladores del Cabo de Buena Esperanza.

Semejantes dificultades, la impaciencia que por alcanzar el poder sienten todos los partidos fuertes, como lo es sin duda el partido liberal en Inglaterra; el natural disgusto y hasta cierto punto el despecho de haber perdido el poder en 1874, eran causas que ponian apremiante espuela á los liberales para que abriesen su campaña con el empuje cuyos resultados se están tocando.

Tampoco hay que desconocer que cuando las opiniones se hallan tan perfectamente organizadas como lo están los whigs, los antiguos peelistas, la de los radicales de otro tiempo, partidos fundidos hoy en la gran masa de la comunion liberal, por bien conducida que la agrupacion se halle por sus jefes, es susceptible de apasionados impulsos, y la pasion suele no ser la más segura inspiradora de la política que mejor responde á los intereses generales del país.

Algo, si no de pasion, de simpatía y de predileccion hácia el triunfo de la oposicion en la campaña abierta en Inglaterra, entra en los juicios y esperanzas que sobre él forma la prensa en España y fuera de ella. Pero una cosa es mostrarse adictos á los que piensan como nosotros y aplaudir su victoria, y otra no conocer los errores y menoscabos á que nuestros correligionarios y amigos puedan dejarse arrastrar.

Los liberales sucumbieron en las elecciones de 1874 porque su popularidad estaba en baja, y la opinion los abandonó porque llegó á esperar de los conservadores más que de los whigs; de Disraely más que de Gladstone.

Ahora ejerce nuevamente el pueblo inglés su derecho de revision de la política conservadora, y bien puede suceder que se equivoque condenándola, sin que por ello deje de ser legítimo su derecho á querer ser gobernado hoy por los que despidió seis años hace.

Lo que hasta ahora sabemos de los resultados obtenidos en las elecciones conocidas es decididamente ventajoso á la oposicion. Faltan todavía, sin embargo, noticias de muchos distritos, y hasta dentro de breves dias no podrá formarse correcta idea de cómo estará formada la mayoría. Puede, sin embargo, sin temor de asentar un juicio que tengamos que rectificar despues, afirmarse resueltamente que la opinion del cuerpo electoral ha experimentado un cambio favorable á los liberales y contrario á los conservadores. Lo que no podrá apreciarse hasta más adelante es hasta qué punto los elementos de la mayoría facilitarán al Gobierno seguir una política que no haga perder á Inglaterra las ventajas que en compensacion de los errores que ha cometido fuera injusto negar ha sabido obtener el Gabinete Beaconsfield.

Dos escollos importa mucho evitar á los ministros entrantes: el no tener que hacer demasiadas concesiones á los diputados irlandeses que acaudilla Parnell, *leader* de los *home-rulers*, si ha de poder el nuevo Gabinete gobernar con desembarazo, toda vez que esta última agrupacion parlamentaria tiene no poco de *separatista*, por más que disimulen los que la forman designios *autonómicos*, que pondrian en grave peligro la unidad y prestigio del Gobierno inglés.

Consiste el otro escollo en no sufrir la presion cuákera de Bright y de la escuela llamada de Manchester, partidarios de la paz *incondicional*, y adversarios de que el Estado mantenga fuerzas militares adecuadas á hacer frente á las eventualidades y complicaciones, contra las que debe hallarse siempre preparado un Gobierno que represente los vastos intereses que pesan sobre la Administracion de la Gran Bretaña.

Por lo demas, los que pretenden adivinar cuál pueda ser la direccion que tome un Gobierno que, como el de Inglaterra, recibe su mision del sufragio público, deben no perder de vista la grande alteracion que ha sufrido el mecanismo del régimen constitucional de aquel país á consecuencia de las sucesivas reformas que han engrosado el cuerpo electoral, el que, de algunos centenares de votantes á que estaba reducido ántes del *Bill* de 1832, cuenta en el dia tres millones de electores.

Pero por fortuna para Inglaterra, el haber adoptado en materia de legislacion electoral una pauta que de adelanto en adelanto ha conducido á la posesion del sufragio universal, se halla tan aleccionado aquel pueblo en las prácticas y condiciones de un país libre, que no es de temer que las utopías lo enamoren, ni que rompa con los hábitos, incrustados, por decirlo así, en sus costumbres, las que por sí solas son un preservativo y un antídoto contra las excentricidades revolucionarias.

Así es que no vacilamos en afirmar que, á pesar de las ágrias censuras de que ha sido objeto la política exterior de los conservadores, los hombres llamados á sucederles la continuarán sin alteracion, principalmente en lo que concierne á las relaciones con los Gabinetes extranjeros.

Alguna candidez, algunas pusilanimidades por un lado de parte de Mr. Gladstone, por otro audacias tambien son de temer. Este orador, cuya elocuencia se ha notablemente acrecentado desde que era tory reforzado, anglicano *neo* y despues afiliado á los *peelistas*, ha acabado por democratizarse hasta el punto de inspirar recelos á lord Grey, hijo de aquel Mr. Grey que durante todo el Ministerio de Pitt fué el *leader* del partido whig en la Cámara de los Comunes, y tuvo la gloria de poner el sello á su larga vida de eminente liberal siendo el jefe del Gabinete bajo el cual se promulgó el *Bill* de 1832, fundamento y base de la reforma parlamentaria de aquel año. Al hijo y sucesor de aquel célebre patricio infunden miedo las veleidades calenturientas de Mr. Gladstone, hombre, por lo demas, tan eminente en letras y de una fecundidad y acierto en materias económicas, que si consintiese en no salir del papel de Ministro de Hacienda, mereceria que sus compatricios le erigiesen una estatua en cada calle de los tres reinos.

Sin que tenga nada que rectificar relativamente á los juicios consignados en las observaciones que preceden, escritas ántes que la lucha electoral hubiese dado los resultados que la convierten en la más decisiva y triunfal victoria obtenida por el partido liberal desde 1836 hasta el dia, debo añadir que el síntoma significativo de la contienda lo es que los distritos rurales (*county elections*), que de tiempo inmemorial habian constituido el cuerpo de batalla, la reserva, el campo privilegiado de los conservadores, hayan éstos perdido numerosos distritos, y sido reemplazados en ellos por candidatos liberales los diputados que durante largos años contaron siempre asegurada su eleccion.

El cambio de opinion contra los conservadores ha sido, pues, general, y asegura á los *whigs* y á sus aliados, los liberales templados, una decidida mayoría, que los liberta del peligro de haber tenido que contar con los votos de los *home rulers* y de los radicales ardientes.

No podian ser, por consiguiente, más favorables los auspicios bajo los cuales va á inaugurarse el gabinete liberal, llamado á suceder al presidido por lord Beaconsfield.

ANDRÉS BORREGO.

PARECE NOVELA Y NO LO ES.

(Continuacion.)

Isabel y Virtudes subieron en la carretela, despidiéronse del General con muchos extremos de cariño, y fuéronse á la huerta, que distaba más de media legua.

—¿Que tendrá papá?..... —dijo Isabel á Virtudes; —está muy preocupado.

—¿Qué ha de tener?..... No teniendo tú completa salud, él y yo tenemos bastante motivo para estar preocupados.

—Vais á hacerme creer que estoy muy grave.

—¡Qué niñada! No lo creas ni un momento; aquí te repones seguramente. Lo afirma D. Agapito, ese médico tan jovial y tan sencillo y modesto que hemos hallado en este pueblo, y que me inspira mucha más confianza que algunos que pasan por eminencias.

Hablaron luégo Virtudes é Isabel de mil y una cosas durante su paseo hasta la huerta donde habian de esperar al General, y cuando éste llegó, acompañado de Lopez, Virtudes acababa de preguntar á Isabel:

—Dime, niña mia, ¿tú no has amado nunca?.....

Por donde se ve que Virtudes sabía tanto como el médico D. Agapito, ó mejor dicho, sabía mucho más que el médico.

VI.

El General dijo á uno de sus criados, luégo que su mujer y su hija se alejaron:

—Diga V. al capitan Lopez que vamos á salir.— ¿Dónde está el Capitan?

—Está algo malo, mi General—contestó el criado.—Arriba está, en su cuarto.

—¡Por vida de..... ¿Y no me lo han dicho?.....

El General subió á la habitacion de Lopez, que era el ayudante de su predileccion, y entró sin anunciarse.

Lopez estaba sentado delante de una mesa junto al balcon, en la actitud de quien no hace más que pensar, que es la ocupacion más trascendental del hombre. Apoyaba el codo sobre la mesa y la frente en la mano, y tenía fija la vista en las nubes que, formando mil caprichosas figuras de monstruos, odaliscas, santos, gigantes, caballos, torres, enanos, elefantes, diablos, estatuas colosales, pasaban allá á lo léjos, descomponiéndose luégo ó cambiándose los caballos en ciervos, los diablos en frailes, las torres en barcos, los elefantes en amorcillos inmensos con alas descomunales.

El General interrumpió el extásis de su ayudante.

—Pero, Lopez, ¿qué es eso? ¿Tambien V. está malo? ¿Qué tiene V.? ¿Por qué no me lo ha dicho?

—Nada, mi General, no es nada; un dolor de cabeza, y nada más.

—¿De véras? ¿Nada más?..... Pero está V. pálido, ojeroso.....

—Pues no es sino lo que he dicho á V., mi General.

—Más vale así. Lo siento, porque pensaba que diéramos un paseo hasta la huerta.

—Estoy á las órdenes de V., mi General.

—No, si no se siente V. bien.....

—Al contrario, salir ha de convenirme. Puede que se despeje mi cabeza. Acompañaré á V., mi General.

—Mis dos mujeres han ido hácia la huerta, y allí nos esperan para volvernos los cuatro en el coche.

El General llamaba jovialmente á su mujer y á su hija sus dos mujeres.

—Isabel—continuó—está hoy mucho mejor.

—¡Ah! ¿sí?.....—exclamó Lopez, y se encendió su rostro.

—¿V. se alegra?—preguntó el General.

—¿Cómo no ha de alegrarme lo que es para usted tan satisfactorio?

—Gracias, Lopez, muchas gracias—añadió el General, estrechando la mano del Capitan;—ya sé que usted nos quiere bien.

—Soy agradecido—dijo lacónicamente el Capitan.

Y pocos momentos despues el General y el ayudante emprendian su paseo como dos buenos amigos.

El capitan Lopez era un gallardo jóven, que aparentaba haber pasado ya de la edad que tenía; un jóven reflexivo, serio, de pocas palabras, valiente hasta la temeridad, como lo habia demostrado peleando á las órdenes del General, á quien salvó la vida en una accion reñidísima, en que Ramirez tuvo que arrojarse bravamente delante de sus soldados contra el enemigo para darles ejemplo de cómo se arrostra la muerte cuando el honor militar lo exige. Desde entónces el General habia cobrado gran afecto á Lopez, y conservábale como ayudante á sus órdenes, tratándole con singular cariño y como si fuera un individuo de su propia familia. Lopez agradecia profundamente la distincion con que le trataba el General, y serviale fielmente, no traspasando jamas los límites del respeto que debia al superior, aunque éste animábale con su benevolencia á usar más franqueza y confianza.

Era Lopez por todos cuantos le conocian muy considerado; pero tachábanle, reconociendo sus buenas prendas, de ser por extremo adusto, arisco, poco expansivo, é insensible á los dulces afectos que son el encanto de los años juveniles. Sus compañeros de armas eran joviales, alegres, traviesos, enamorados en tan alto grado, que solian estarlo á un tiempo de más de una y de más de dos y de tres mujeres; y Lopez, ni gozaba en las alegrías de sus compañeros, ni se permitia ningun linaje de travesuras, ni habia procurado conquistar corazones en las muchas ciudades en que habia vivido. Exacto cumplidor de sus deberes, á ellos se consagraba exclusivamente, y en los ratos de vagar que le dejaba su cargo, al estudio de las buenas obras militares inglesas, alemanas, francesas y españolas. Vivia con poco, y lo demas lo empleaba en libros. Era un jóven irreprochable; pero sus compañeros le llamaban raro y excéntrico, si bien le respetaban y no se atrevian ya á hacerle ningun género de observaciones sobre su carácter, porque tenía mal genio y sabian que no las sufria con calma.

El General y Lopez emprendieron su paseo y no hablaron largo espacio ni una palabra.

Y Lopez no habria hablado seguramente en toda la tarde si el General no le hubiera preguntado:

—¿Y el dolor de cabeza? ¿pasa?.....

Digitized by Google

—Sí, señor, mi General.
—Estudia V. mucho y duerme poco.
—No, mi General; nunca se estudia demasiado, y no es bueno dormir más de lo preciso.
—¡Hombre! V. es muy singular—añadió el General.
—Cuando V. lo dice será cierto.
—Yo no he conocido un jóven como usted.
—En efecto, son muchos mis defectos.
—No digo eso, hombre; digo que es V. un hombre originalísimo.
—No, señor, mi General; soy un hombre vulgarísimo, como tantos.
—Usted no va al café.
—No me gusta.
—Usted no juega.
—No sé, ni tengo aficion.
—Usted no tiene ningun galanteo, que yo sepa.
—No, señor.
—A la edad de V. hacía yo el amor á toda mujer de buen ver que encontraba en mi camino. ¿No le gustan á V. las mujeres?
—Muchísimo.
—Pues entónces.....
—Pero no me gusta engañarlas.
—Pues ¿dónde hay cosa más.....
El General no se atrevió á terminar la expresion de su idea pecaminosa.
—¿No se ha enamorado V. nunca?.....
—Sí, señor, mi General.
—Vamos, me alegro, hombre. ¿Y pasó?.....
—No, señor.
—Es decir, que está V. enamorado ahora.
—Sí, señor.
—¿Y ella?.....
—Ella no sabe nada.
—¡Amor platónico!.....
—Amor muy profundo, mi General.
—¿Y cuándo piensa V. decir al objeto de su amor.....
—Dios sabe. Puede que nunca.
—Lo dicho, amigo Lopez; es V. un hombre singularísimo.
—Como V. quiera, mi General.
—¿Espera V. que se explique ella?
—No tengo esa pretension.
—Pues, hombre, dígaselo V. con dos mil de á caballo.
—No puedo.
—¿Por qué?
—Porque soy poca cosa todavía.
—¡Poca cosa un capitan, uno de los capitanes más bravos del ejército español, que ha de llegar á general!
—Me desdeñaría.
—¿A V.? ¡Quisiera verlo yo eso! Si le desdeñára á V., creeria que era una mujer insustancial, sin juicio, sin alma, sin corazon, é indigna, por consiguiente, de que V. la mirase siquiera.
—¡Por Dios, mi General, no me avergüence usted hablando de mí con tal encomio! Nada soy y nada valgo. Por eso no declaro mi amor. Ella es muy rica.
—¿Muy rica? Mejor; así la merece V., muy rica y muy buena, porque si no es buena, vaya al diablo su riqueza.
—Buena es tambien. Si no lo fuera, yo no la amaría.
—¡Hombre! dígame V. quién es, y yo me encargo de arreglarlo todo.
—¿Usted?
—Yo mismo.
—¡Imposible!
—¿Es que no me lo puede V. decir ó que no podria yo hacer que esa señorita le amase á V.?
—Lo uno y lo otro acaso.
—¡Caramba! excita V. mi curiosidad en gran manera. Pero ¿ha jurado V. no revelar el nombre de la que ama?
—No, señor; no juro, porque si jurase, cumpliria mi juramento, aunque me costase la vida, y es una gran ligereza jurar para que luégo pese el juramento y se quebrante.
—Entónces me dirá V. quién es esa mujer á quien usted quiere y no se lo dice, porque entiendo que la mujer en que V. haya fijado la atencion debe ser una mujer verdaderamente superior.
—Por hermosa y por buena la quiero yo, pero este amor mio, mi General, no merece ciertamente que usted se preocupe un momento.
—¿Cómo que no?..... Lo que interesa á V., á mí tambien me interesa. ¿Quién es esa mujer?..... ¿La conozco yo?..... ¿Es alguna de las amiguitas de mi mujer y de mi hija?.....
—¿Me manda V. que se lo diga?
—No, hombre, eso no; yo no mando más que lo que puedo mandar. No lo mando, pero lo deseo.
—Para mí un deseo de mi General, trátese de lo que se quiera, es una órden, pero ántes de manifestar á V. quién es la mujer que amo, debo decir que no tengo la pretension de aspirar hoy á su mano, porque ella es mucho y yo no soy nada.

—¡Vuelta! Buena es, en verdad, la modestia, pero no tanta, amigo Lopez. Yo creo que la hija de un grande de España no sería indigna del bizarro capitan que ha sabido ganar al frente del enemigo la cruz de San Fernando, que la ganó V. mejor que yo, que creo haberla ganado bien.
—Por Dios, mi General.
—No digo más que la verdad; bien sabe V. que no entra en mis hábitos exagerar las cosas. Conque acabemos, sea V. franco y dígame V., en fin, quien es la mujer que V. ama.
—Pues, mi General, perdóneme V.: es Isabel.
—¡Isabel! ¡Mi hija!—exclamó el General, no enojado, sino sorprendido.—¡Mi hija! repitió;—¡mi hija es la que V. ama!.....
—Sí, mi General. Amo un imposible, ya lo sé, porque ántes que llegue á merecerla habrá pasado mucho tiempo, y ella no habia de saber nada hasta que pudiera ofrecerle una posicion. Guarde V., pues, mi secreto, que he confiado á V., mi General, cediendo á sus deseos, y olvide V. que se lo he confiado.
—Hombre de Dios, ¿cómo lo he de olvidar?
—Acaso sea conveniente que yo, por más que lo sienta en mi alma, deje de tener el honor de ser ayudante de usted.....
—¿Qué se entiende? Usted ¿por quién me toma? ¡Dejar de ser mi ayudante! ¡Hombre, estaria eso bueno!
—Mi General, hay sentimientos que yo no sé expresar, en mi carácter rudo, pero que están arraigados fuertemente en mi corazon; uno de esos sentimientos es la gratitud, y V. es el que merece y tiene toda la de mi alma.
—Mi ayudante, sí, señor, será V. mi ayudante, mal que le pese, y será V. más, porque será V. mi hijo.
—¿Qué dice V., mi General?
—Es decir, si ella quiere, porque si ella no le quiere á V., si no corresponde al amor de V., entónces yo, aunque lo sienta muchísimo, no le tendré á V. de ayudante, y le dejaré en libertad de ir á donde mejor le convenga. En fin, amigo Lopez, sepa V. que es usted una de las pocas personas que yo encuentro dignas de mi hija; que por mi parte, no sólo no pongo inconveniente alguno, sino que estoy lleno de satisfaccion al saber que hombre como V. ha puesto los ojos en mi hija; pero es preciso que V. hable, que V. diga á mi hija su amoroso pensamiento, que se haga usted amar de ella. Para todo eso está V. autorizado, y en diciendo ella que sí, no hay más que hablar. Y dígalo V. tambien á mi mujer. Virtudes quiere mucho á Isabel, son como dos hermanas, y mi hija hace mucho caso de Virtudes, y en mucho tiene su dictámen.
—Mi General, estoy verdaderamente confundido, y no acierto á expresar mis ideas, ni á pensar siquiera..... ¿Cómo habia yo de suponer que V. se contentaba con un hombre tan insignificante como yo para su hija?
—¡Dale! ¿Cree V. que yo soy un padre ridículo de esos que quieren para sus hijas montones de oro?... No, señor, conozco muchas gentes que tienen muchísimo dinero y viven muy mal; conozco mujeres casadas con hombres ricos, que en medio de su lujo deslumbrador viven con muchas penas, y todo el mundo sabe de matrimonios colocados en el pináculo de la fortuna que desconocen por completo lo que es la felicidad doméstica, que viven en el vertiginoso torbellino de los placeres mundanos, llenos de afan, de vergüenza y de remordimiento. Amigo Lopez, mi hija es buena, honrada y debo creer que lo será siempre, pero podria casarse con un hombre indigno, y acaso pudiera un dia, en la desesperacion, llegar á ser una de tantas mujeres señaladas por todo el mundo, que llevan la risa en los labios y la muerte en el corazon. No, no, por Dios, que no se case mi hija con hombre en quien yo no tenga tanta confianza como en mí mismo. Esa confianza la tengo en V., amigo Lopez. Quiera Dios que mi hija ame á V. y que le diga su corazon noble y leal que V. es capaz de hacer su ventura.
El General no cabia en sí de gozo, y Lopez estaba aturdido y no sabía lo que le pasaba. Queria expresar los dulces afectos de su corazon á su generoso jefe, todo bondad para él, y no acertaba con frases que interpretáran su pensamiento.
—Mi General, perdone V., dijo, perdone V. si en este momento no digo á V. todo lo que siente mi corazon. Yo creo que esto es un sueño, no puedo explicarme cómo V., un hombre de la posicion de V..... perdone V., no sé lo que digo, y no diré más que vaciedades, no diré nada que sea la expresion de los tiernos sentimientos..... Nada, es inútil, no puedo hablar, y ahora siento no haber cultivado más mi inteligencia, no haber procurado adquirir esa facilidad que otros tienen para expresarse..... Es tan hermoso poder expresar lo que se siente.....
—Amigo Lopez, hay muchos que expresan muy bien y sienten muy mal. Usted siente y siente la verdad, y no finge; pero no lo expresa V. con grandes frases: eso es mejor, Lopez, mucho mejor. Domine usted su emocion, que ya vamos llegando, y allí me parece distinguir la sombrilla blanca de mi hija..... ¿No distingue V.? Allá abajo, entre aquellos árboles.....
—Es verdad, mi General, allí está Isabel.
—Pues serénese V. y cobre ánimo y esperanza.

CÁRLOS FRONTAURA.

(Se continuará.)

LAS AGUAS EN EL VALLE DE MÉJICO.

¡Valle ameno, ciudad de los aztecas,
A que el rayo del sol con amor baja;
Que la choza infeliz de lodo y paja
Por ricos templos y palacios truecas;
Y de mansion de humildes pescadores,
Del lago en lo profundo
Tus cimientos echando,
Bajo propios y extraños pobladores
Te fuiste al propio impulso levantando,
La primera hasta ser del Nuevo Mundo!
¿Qué hiciste de las ondas
Que en tu recinto ayer rizaba el viento?
Su dominio usurpaste,
Y en atrevido prodigioso engaste
De ellas surgió tu firme pavimento,
Y al llano en tu redor las arrojaste.
¿No temes que irritadas,
Sin que su enojo aplaquen largos siglos,
De los excelsos montes acotadas,
Que á tu espléndido valle dan corona,
Revuelvan sobre tí, bella matrona,
Cual Ponto airado en el preciso flujo;
Y oro y poder con que indolente acorres
A la codicia extraña, al propio lujo,
Y tus soberbias cúpulas y torres
Traguen al fin, y en piélago desierto
No dejen rastro tuyo á otras edades,
Siendo tú copia fiel de las ciudades
Que cubre con sus ondas el mar Muerto?
Subamos á la cumbre
Donde Chapultepec su alcázar sienta,
Coronado en vistosas torrecillas,
Blanca paloma en bosques de sabinos
Del claro manantial en las orillas,
Regio retiro, mirador del valle.
Del sol de Agosto á la fulgente lumbre
El llano en su extension á ver se alcanza:
Abajo la opulenta
Ciudad que gloria fué de Moctezuma;
De villas y de aldeas muchedumbre,
Lagos semi-velados en la bruma
Que suaviza el paisaje en lontananza;
Y cortando los limpios horizontes,
En círculo fatal los altos montes,
Peldaños de los tronos en que áun reinan
Los de otra edad titanes,
Sentir haciendo en terremoto brusco
Su aliento poderoso: al Sur, Ajusco,
Y entre el Este y el Sur, los dos volcanes.
¡Cuán bello panorama,
Y cómo en edificios, montes, lagos,
Del sol en su cenit brilla la llama!
Mas alza su calor leves vapores
Que en el éter se juntan y condensan,
Ancho y pardo jiron formando luégo,
En cuyo seno y desiguales bordos
Brama la tempestad con truenos sordos
Y se agitan sus áspides de fuego.
A calma y luz, agitacion y sombra
En el valle suceden: remolinos
De polvo el aire anublan sofocante,
Y arranca el huracan cedros y pinos.
La nube, en las alturas vacilante,
Su oscuridad y su extension acrece,
Y se encorva y se mece,
De los contrarios vientos impelida,
Y desciende hácia el suelo,
Cual de su propio peso ya vencida,
En forma de serpiente cuya cola
Azota el aire negra banderola.
Llega su boca el monstruo al lago hirviente,
Y onda y peces al par agita y sorbe;
Se encoge cual sintiéndose pisado,
Y se retuerce amenazando al orbe;
Y luégo más hinchado,
Del huracan rugiente comprimido,
Del rayo que engendró tal vez herido,
Revienta al fin, y el mar que contenia
En catarata inmensa al valle envia.
¡Cielos, piedad! Naturaleza toda
Se conmueve y asusta. Y cada dia
El abrasado Agosto
Con nube densa el horizonte cubre,
Porque en su oscuro seno rayos ardan
Y se resuelva en lluvias; y ¡ay! áun tardan
Las brisas y los pámpanos de Octubre,
Y se aumenta el peligro. Los torrentes
Bajan de las alturas; son las fauces
De las cavernas espumosas fuentes;
Los rios, rotos sus antiguos cauces,
Consigo llevan árboles y puentes:
Sus yertas aguas cenagosas, brunas,
Al impulso del viento, en oleadas
Van anegando ejidos y calzadas
Y aumentando el caudal de las lagunas.
Cual engrosada hueste sitiadora
A asaltarte ¡oh ciudad! se aprestan ellas,
Y en su impaciencia braman á deshora;
Y en sordo paso, reduciendo espacios,

Digitized by Google

MEJICANOS ILUSTRES.



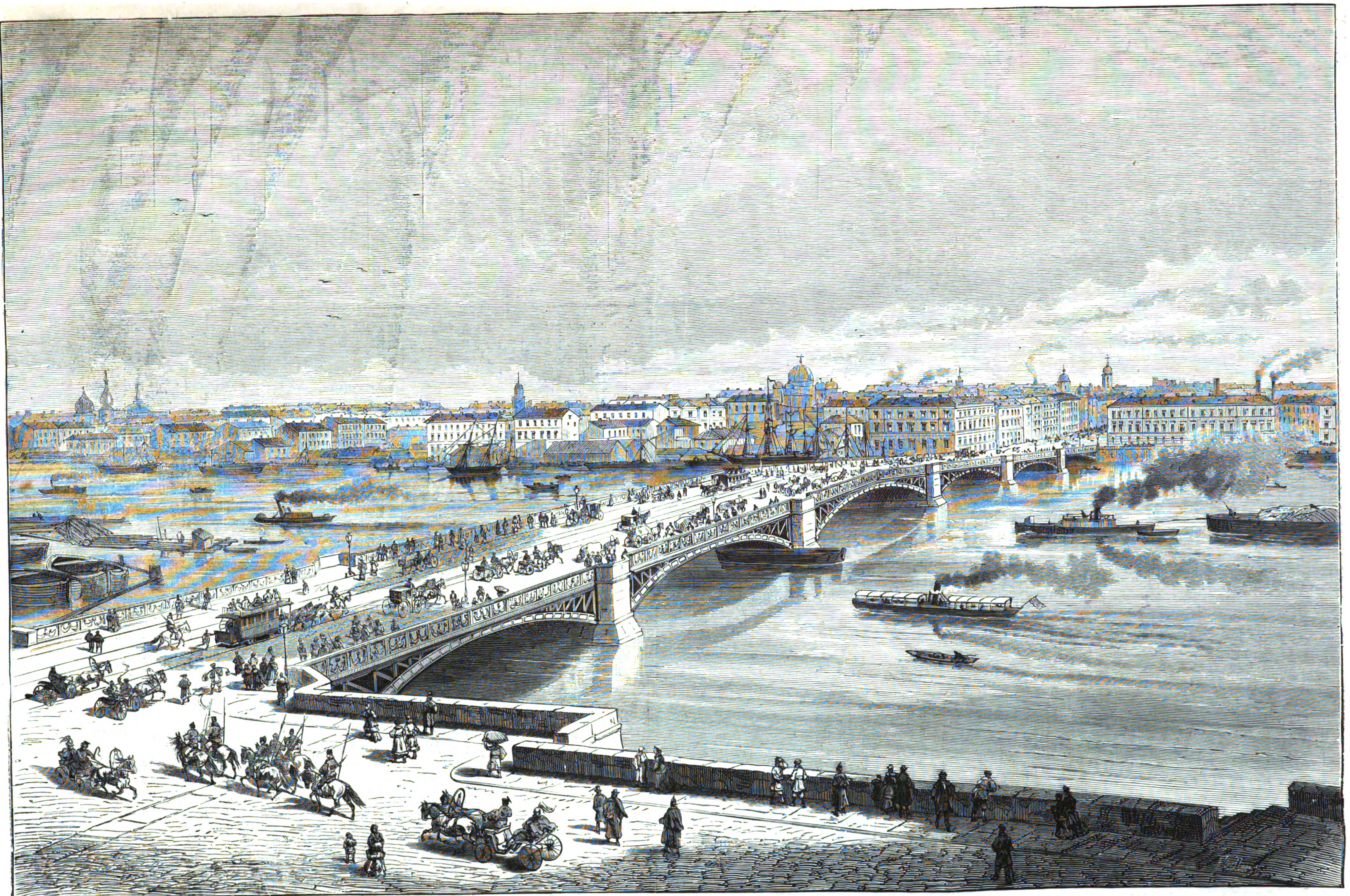
DON FRANCISCO PIMENTEL, filólogo mejicano.

ILMO. SR. D. FRANCISCO DE P. VEREA obispo de Puebla de los Angeles (Méjico).

DON JOSÉ PEON Y CONTRERAS, autor dramático mejicano.



LAS ELECCIONES EN INGLATERRA (LEEDS).—ASPECTO DE LA PLAZA VICTORIA, AL PUBLICARSE EL RESULTADO DEL ESCRUTINIO, la noche del 1.º del actual.



RUSIA.--VISTA DE SAN PETERSBURGO Y DEL PUENTE ALEJANDRO, TOMADA DESDE LA ORILLA IZQUIERDA DEL NEVA.

Digitized by Google

Tu recinto ya invaden sus espías,
E impasible los ves en ondas frías
En tus calles y templos y palacios.
Y en su espejo al mirar tu noble frente,
Que mañana será monton de escombros,
Murmuras, encogiéndote de hombros,
En tu indolencia absorta:
«Gocemos del presente
Miéntras se pueda. ¿El porvenir qué importa?»
Raza meridional, raza venida
Del fiero hidalgo en la estrechez contento
En que ve consumir su ociosa vida,
Y Guatimoc tranquilo en el tormento;
Raza de fantasía á que no hay meta;
¡Raza feliz de soñadoras almas,
Que vives como allá bajo sus palmas
Arábigas los hijos del Profeta!
¿Dónde el afan está, dónde la firme
Voluntad, la constancia inquebrantable
Que, en tu mal y en su bien, lleva consigo
El titan hiperbóreo tu enemigo?
¡Oh, si el ardor que inviertes
En decretarte leyes que no acatas
O con que el huracan recio desatas
De miserias y lágrimas y muertes!
¡Oh, si el pico que empleas
En derribar los nobles monumentos
Que alzaron á su fe nuestros mayores,
En instante oportuno enderezáras
Contra humilde colina
Entre esos montes de rugosas caras
Que aparejan y aguardan tu rüina!
En ciego fatalismo
Te adormiste, ciudad de los aztecas:
Sigues dormida orillas del abismo.
Si tu gentil beldad y tu abandono
No mueven las entrañas
Del rey á quien se humillan tus montañas
Que sirven de peldaños á su trono,
Y queriendo salvarte,
Ruge cual irritada hambrienta fiera,
Despliega al cielo en humo su bandera
Y en atroz convulsion los montes parte,
Y abra deja profunda,
Por donde corra con azufre y llama
El agua opresa que tu valle inunda
Y al léjos el Pacífico reclama;
La onda que te cerca,
Y más y más avara se te acerca,
Ha de cubrir tus cúpulas y torres,
Sin dejar ¡ay! en piélago desierto
Rastro de lo que fuiste á otras edades;
¡Y serás copia fiel de las ciudades
Que cubre con sus ondas el mar Muerto!

J. M. ROA BÁRCENA.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Ecos de gloria.—Ha sido puesto á la venta en las principales librerías un nuevo libro del Sr. Martinez de Velasco, antiguo redactor de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA: titúlase *Ecos de gloria*, y es una coleccion de preciosas leyendas y tradiciones históricas, en verso y prosa, dignas por completo de la buena reputacion de su laborioso autor.

Hé aquí el sumario de esta interesante obra, cuya adquisicion recomendamos á los amantes de la bella literatura:

Introduccion (octavas reales).—*Los Cien paladines* (romances).—*El Cid Campeador.*—*La Conquista de Zamora* (variedad de metros).—*Fiestas en Thláxcala*, en 1539.—*Orígen de los indios.*—*La Muerte de Favila* (variedad de metros).—*Homenaje á Colon.*—*Velasquita la villana* (variedad de metros).

Consta de más de 200 páginas en 4.º, y su precio es *dos pesetas* en toda España; debiendo dirigirse *los pedidos de provincias* al Administrador de la obra (calle de los Abades, 30, principal derecha, Madrid), incluyendo el importe en libranza ó sellos de Correos.

Macbeth, por Guillermo Shakespeare; version al castellano de Guillermo Macpherson, hecha en prosa y verso con exactitud notable y en estilo elegante, siguiendo el plan que se propuso al traducir Hamlet el intérprete distinguido del gran poeta inglés.

Lecturas de la infancia, coleccion de cuentos y artículos, por D. Manuel Ossorio y Bernard. (Madrid, imprenta de Rojas, 1880.) Véndese esta obrita, al precio de cuatro reales, en la Administracion de la Revista *La Niñez*, Meson de Paredes, 17, principal, Madrid.

Tratado de moral y de urbanidad para las clases de tropa del ejército, aprobado por la Junta superior consultiva del mismo, y premiado con mencion honorífica por R. O. de 14 de Noviembre de 1879. Véndese este libro, original del Sr. D. J. Prats y Jimeno, al precio de 6 reales, en las principales librerías. Las clases del ejército pueden adquirirlo con un real de rebaja, haciendo el pedido á D. Domingo Herrero, Fuencarral, 105, Madrid.

Curso teórico-práctico, sinóptico-bibliográfico, de *Derecho civil español, comun y foral*, por el Dr. D. Domingo Alcalde Prieto, catedrático de la Facultad de Derecho y abogado de los ilustres Colegios de Valladolid y Zaragoza. (Valladolid, imprenta de Hijos de Rodriguez, libreros de la Universidad, 1880.) El Sr. Alcalde Prieto dedica la primera parte de su obra al establecimiento de un programa completo, á cuyas lecciones preceden las notas y referencias legales más importantes, inclusas las sentencias del Tribunal Supremo, y siguen las de los autores especiales y de textos romanos que pueden servirles de ampliacion ó complemento. La segunda la constituye el Derecho civil, resumido en *cuadros sinópticos*, verdadero libro elemental, cuyo natural desarrollo se halla en la tercera, ó sea en el *cuestionario* y *vocabulario* etimológico y razonado que comprende. Completa el trabajo un *Apéndice bibliográfico*, que enumera las obras españolas por órden de materias y autores, y dos índices alfabéticos, que comprenden las de los autores nacionales y extranjeros de aplicacion y carácter general, con las noticias de más interes para el mayor conocimiento de la ciencia.—Precio de la obra, 50 reales en toda España.

La Patología celular, por el Dr. Rodolfo Virchow, traduccion castellana del Dr. Carreras Sanchis. Acaba de publicarse por el editor Pascual Aguilar (Caballeros, 1, Valencia) el último cuaderno de esta obra, de la que en distintas ocasiones nos hemos ocupado. Precio del volúmen, 32 reales.

Notas de un himno, coleccion de poesías líricas, originales de D. Juan Zorrilla de San Martin. (Santiago de Chile, imprenta de *La Estrella*, 1879.) Hemos recibido un ejemplar de esta coleccion, por todos conceptos recomendable. El Sr. Zorrilla es un poeta que honra al Uruguay, su patria.

Derecho público universal (Parte primera, *Teoría general del Estado*), por Bluntschli; version castellana por D. A. García Moreno y D. J. Ortega García. Con este título acaba de publicarse el tomo XIV de la *Nueva Biblioteca Universal*, que con tanto éxito vienen dando á conocer los editores Sres. Góngora y Compañía (Puerta del Sol, 13, Madrid). El volúmen que hoy anunciamos es el primero de la obra. Véndese en las principales librerías de Madrid y provincias, al precio de 28 reales en España y 32 en Ultramar. Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á los editores.

El Tren directo, relacion contemporánea, por D. J. Ortega Munilla. (Madrid, 1880.) La *Biblioteca Selecta de Autores Contemporáneos*, á la que tan buena acogida viene dispensando el público ilustrado de España y de América, acaba de aumentar su catálogo con la preciosa novela que anunciamos, original del jóven y aventajado escritor que ha firmado *La Cigarra* y *Lucio Tréllez*.—*El Tren directo* forma un elegante volúmen de 290 páginas en 8.º, esmeradamente impreso. Véndese á 3 pesetas en las oficinas de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, Carretas, 12, pral., y principales librerías. (En Paris, Denné, 15, rue Monsigny.)

Una página de amor es la única novela del conocido escritor frances Emilio Zola que está exenta de los defectos del *naturalismo*. Recientemente se ha puesto á la venta la traduccion castellana, correctamente hecha por D. J. Aguilera, formando un bonito tomo de más de 300 páginas de compacta lectura. Precio, 6 rs. en toda España. Dirigir los pedidos, acompañados de su importe, al editor D. Alfredo de C. Hierro, San Sebastian, 2, Madrid.

Revista Europea. El sumario del núm. 313 de esta interesante y útil publicacion es el siguiente:

I. La constitucion de los Estados Unidos de América, conferencia de la Institucion Libre de Enseñanza, por Rafael M. de Labra.—II. Moral elemental, por G. Tiberghien.—III. El sortilegio de Karnak, novela arqueológica, por J. Mélida, J. Lopez.—IV. Beethoven. Sus dias de gloria y sufrimiento, por V. Wilder.—V. En la conmemoracion del natalicio del eminente poeta D. Juan Nicasio Gallego, poesía, por Manuel Valcárcel.—VI. Miscelánea. Sociedad española de Historia Natural. Los teatros de Madrid. La profundidad de los lagos.—VII. Bibliografía española. Obras nuevas. Librerías de Villaverde, Suarez y Viuda é hijos de Cuesta.

Los pedidos de suscriciones y números de muestra se dirigirán á la Administracion, San Nicolas, 11, Madrid.

Otras publicaciones. *Album de dibujos* para bordar con la máquina Singer, por el acreditado dibujante D. Manuel Salvi. Véndese á 4 rs., en casa del autor, Plaza de Santa Ana, 10, Madrid.—*Discursos* pronunciados en el solemne acto de la inauguracion de la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastian, el dia 1.º de Enero de 1880, por los Sres. D. Nicolas de Bustinduy y Vergara, director de dicha Escuela, y D. José Olano, primer Teniente de Alcalde y presidente del acto. Felicitamos á la digna y celosa Municipalidad de San Sebastian por haber dotado á la ciudad que administra de un elemento tan importante de cultura. Tambien hemos recibido un ejemplar del Reglamento de la Escuela.—*Estudios sobre táctica de Sanidad Militar*: tratado del servicio sanitario en batalla, por el Dr. D. Nicasio de Landa, subinspector del ramo. (Madrid, imprenta de Fuentenebro, 1880.)—*Paris*, bolero para piano, dedicado á Mr. A. Cruchon, vicecónsul de Francia en Sevilla, por D. L. Mariano y D. B. Sequeiros. Se halla de venta en Madrid, en todos los almacenes de música, y en Sevilla, San Eloy, 34.—*Almanaque de los Juzgados Municipales.*—Véndese en la Administracion de la Revista del mismo nombre, Palma Baja, 61, bajo, Madrid.—*Oda á la ciencia*, premiada en los juegos florales celebrados en el Ferrol, con motivo de la inauguracion del Dique de la Campana; su autor, el Sr. D. Angel Lasso de la Vega. (Madrid, imprenta de Rojas, 1880.)—*José Olaya*, cuadro dramático en dos actos y en verso, original de D. Eloy P. Buxó. (Lima, imprenta del Universo.) *La Buena causa*, novela histórica, basada en los más notables episodios de la actual guerra que sostienen las repúblicas de Chile y el Perú, escrita por D. Eloy P. Buxó. Suscríbese, al precio de 10 centavos la entrega, en casa de los editores Prince y Buxó (Casilla 41 del Correo, en Lima).—*Magdalena*, poema por D. Heliodoro María Jalon. (Madrid, imprenta de la *Gaceta Universal.*)—*Estudios físicos*, por don Eduardo Lozano, catedrático en el Instituto de Teruel, doctor graduado en Ciencias. Pídase á su autor, en Teruel; precio, una peseta.—*Discursos* leidos en la Real Academia de Medicina, para la recepcion pública del Ilmo. Sr. Dr. D. Gabriel de la Puerta, el dia 1.º de Febrero de 1880; son dos eruditos trabajos, que honran al nuevo académico y á su digno compañero el ilustrísimo Sr. Dr. D. Rafael Saez y Palacios, encargado del discurso de contestacion.

M. B.

CARTOGRAFÍA.

Hemos recibido un ejemplar del *Mapa Histórico-Geográfico de la América del Sur*, publicado por los Sres. P. Brochet é Hijo, de Paris, quienes han consignado en este notable trabajo los resultados de seis años de exploraciones á traves de aquellos dilatados territorios.

Sería larga tarea enumerar los datos geográficos, históricos y estadísticos reunidos por los Sres. Brochet en el *Mapa* de que venimos ocupándonos; así, pues, nos limitarémos á mencionar que entre otros muchos elementos, hábilmente elegidos y dispuestos en una forma sumamente clara y adecuada para la enseñanza, contiene la Carta geográfica de la América del Sur en escala de $\frac{1}{8.000.000}$, marcando los límites de los diversos países con arreglo á los últimos tratados; cuatro perfiles indicando el relieve del suelo, el nivel de los rios y lagos, y las zonas en que se desarrollan los tres reinos de la naturaleza; diez planos de otras tantas ciudades importantes de la América del Sur; los dos proyectos para el trazado del canal interoceánico de Panamá; un cuadro estadístico muy completo, etc., etc.

Cuando las notabilidades científicas de Europa se reunen periódicamente en *Congreso de Americanistas*, como el que próximamente ha de tener lugar en Madrid, para perfeccionar el conocimiento de aquellos lejanos países, en los que el antiguo mundo tiene fijas sus miradas, consideramos muy oportuna la publicacion de trabajos como el *Mapa* de Brochet, digno de figurar en todos los establecimientos consagrados á la educacion de la juventud.

1878.—Exposicion Universal de Paris.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS.—Sin competencia posible.—Fábrica de carruajes.—24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS.
28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris.*
Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en Paris. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrifugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, Paris.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.
12, Boulevard des Capucines, Paris.
Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños.—(*Ascensor.*)

Digitized by Google

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escames. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

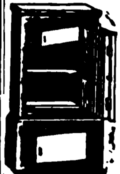
CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

Hri. MARTINCOURT, PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 *bis, rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS todo Hierro



PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,

9, rue de la Paix, 9.—Paris.

VICHY

Administracion · PARIS, 22, boulevard Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS, fabricadas en Vichy con las sales estraidas de los manantiales Son de un gusto agradable y un afecto seguro contra las acedías y las digestiones dificultosas.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS.— Un rollo para un baño, para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las imitaciones fraudulentas, exíjanse en todos los productos las marcas de fábrica de la Compañía.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid*: José María Moreno, 93, calle Mayor; y en as principales farmacias.

PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de París.

Estas Píldoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*

Exíjase nuestra firma adjunta. Blancard

Se encuentran en todas las farmacias.

Farmacéutico, rue Bonaparte, 40, Paris

SUMA FILOSÓFICA
DEL SIGLO XIX,

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

COLECCION DE DOCUMENTOS DEMOSTRATIVOS DE LA DOCTRINA DE LA IGLESIA

EN EL ÓRDEN DOGMÁTICO, SOBRENATURAL, FILOSÓFICO, CIENTÍFICO, POLÍTICO Y SOCIAL,

FORMADA POR

Narciso José de Peñalver y Peñalver, conde de Peñalver.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo* XIX merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion, á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio, en rústica, 12 rs.; en pasta, 18.

El tomo II (1.ª parte) consta de 1.044 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo II (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan* consta de 1 240 páginas, y comprende el material de 12 tomos; en rústica (total de la obra, 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs., y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al dinero de San Pedro.

Puntos de despacho.

Barcelona: Pons y Comp.ª, Archs, 8; Sucesor de la Viuda Plá, calle de la Princesa; Viuda é Hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é Hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS

PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS

EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIÓDICOS FINANCIEROS

Se publica todos los Sabados.—5 FRANCOS al AÑO (Ve Año)

COMPRA-VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre títulos y pensiones.—Operaciones a termino.—Compra de todos valores difíciles de vender.

VENTA á CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de dos meses, dando immediatamente el primer derecho al sorteo y á los intereses.

Todo Suscriptor recibirá como Prima gratuita el ALBUM GUIA de los VALORES DE LOTES, rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

París. VERANO de 1880. París.

AVISO Á LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

Los grandes Almacenes del Printemps,

en PARÍS,

tienen la honra de anunciar á su numerosa clientela que **acaba de publicarse el Catálogo General Ilustrado**, que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sedería, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para Señoras y niños.

Este precioso Album de la Moda contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, *Franco* de porte y de derechos de Aduana; sistema inaugurado con tanto éxito por los Grandes Almacenes del Printemps.

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo *grátis y franco* de porte se servirán pedirlo por carta franqueada á **M. Jules JALUZOT.**

GRANDES ALMACENES del PRINTEMPS,

en PARIS.

NOTA.— El Catálogo á que se refiere este Anuncio se ha impreso en Castellano, Frances, Aleman, Holandes, Italiano, Sueco y Danés.

MAPA HISTÓRICO GEOGRÁFICO

DE LA AMÉRICA DEL SUR,

por P. BROCHET é Hijo.

PRECIOS: núm. 1, el mapa (impreso en 9 colores) en dos hojas sueltas, 28 frs.; núm. 2, id., id., sobre lienzo, barnizado, con bordura y varillas, 35 frs.; núm. 3, id., id., sobre lienzo, cortado, doblado y encuadernado en tela zapada, con título dorado, dimension 0m,40c, sobre 0m,30c, 37,50 frs. Las expediciones se hacen: *Por el correo, franco de porte y con recomendacion*, para muestras del mapa núm. 1, en hojas sueltas, y del mapa núm. 3, encuadernado, con un aumento por cada ejemplar de 2 frs. 50. para los países que formen parte de la Union Postal. *Por mensajerías marítimas ó terrestres*, para el mapa núm. 2, montado, con un aumento de 2,50 frs. por un ejemplar, de 4 frs. por seis ejemplares, y de 6 frs. por cada docena. El mapa núm. 1, en hojas sueltas, y el mapa núm. 3, encuadernado, se mandan tambien por mensajerías con aumento de 3 frs. por docena ó fraccion de docena. El referido aumento corresponde al encajonamiento; el porte queda á cargo del comprador. Cada pedido debe venir acompañado de una letra del importe de la factura (precio y gastos de encajonamiento) á favor de *M. Em. TERQUEM, comisionista en librería*, 15, *boulevard Saint-Martin, Paris*, á quien deben dirigirse las órdenes. Los libreros y comisionistas disfrutarán una rebaja de 10 francos.



Esta incomparable preparacion es untuosa, se funde con facilidad, da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

LEGÍTIMOS VINOS DE JEREZ.

	Los 16 litros. PESETAS	12 botellas. PESETAS
Jerez seco	12,50	17,50
Jerez abocado	15	20
Vino de pasto	17,50	22,50
Oloroso	20	22,50
Manzanilla	22,50	25
Vino fino	30	32,50
Vino superior	37.50	35
Amontillado	50	40
Dulce	17,50	22,50
Tintilla	22,50	25
Moscatel	30	32,50
Pedro Jimenez	37,50	35

Los precios son libres á bordo en bahía de Cádiz ó en esta Estacion.— Envío inmediato de cualquier pedido, mediante remesa en letra.—Cajas surtidas para regalos.—Para más informes, á

F. Vergara, Puerto de Santa María.

¡NO MAS ARRUGAS!

Por la GEORGINA de CHAMPBARON

Paris, 30, rue de Provence, Paris

Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.



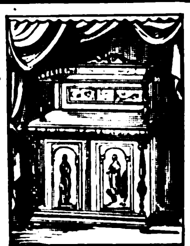
CASA ROLL

L. MULLER, AUDOYNAUD ainé & Cie

42, Faubg St-Antoine, 42

PARIS

MUEBLES Y TAPICERIAS de diferentes épocas.



Imprenta litografica y grabado.

SAPÈNE JEUNE

PARIS

176, rue Saint-Martin

Passage de la Réunion. 2



OPRESIONES TOS, CONSTIPADOS, ASMA NEVRALGIAS. CATARROS.

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma*: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris. Y en las principales Farmacias de las Américas.—2 fr. la caja.

ASMA Todos los médicos aconsejan los Tubos Levasseur contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras Anti-Neuralgicas del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor CRONIER.

Paris, LEVASSEUR, phen, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles.

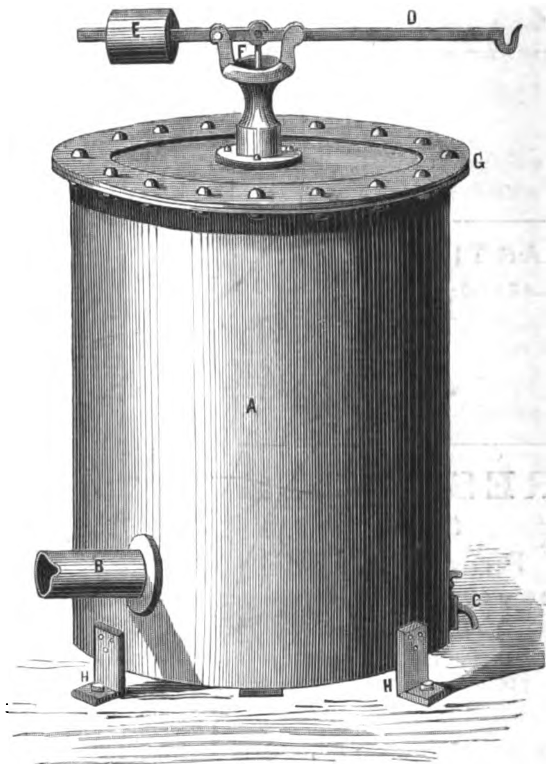
Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esquisita suavidad. Además de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allará pues exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerias.

Digitized by Google



MURCIA.—MODELO DE ESCUELAS PÚBLICAS,
costeadas por el Ateneo de Madrid, en los partidos rurales de Nonduermas, Palmar y Alberca.—(Proyecto trazado por el arquitecto D. Justo Milian.)



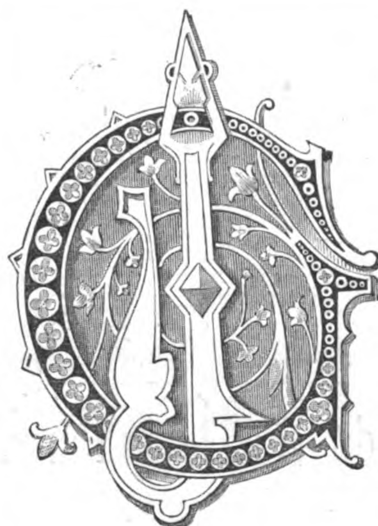
EL FOTÓGENO,
nuevo aparato para la produccion de gas de alumbrado, inventado por el capitan de artillería D. Isidoro Cabanyes.



¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR.
Contra: **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra: **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**
Deposito general. 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION.
12 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir EL VELLO que sale en loz brazos. — *Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.*
DUSSER, rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, **Paris**



Cifras Decorativas
para artes é industrias,
por el distinguido artista
Don José Masriera.
Litografía de J. Gual, editor,
calle de Quintana, núm. 8, Barcelona.

Esta notable publicacion, apénas dada á luz, cuenta ya con el favor decidido del público y de la prensa, cuyos elogios han añadido un nuevo lauro al artista que con su obra ha prestado un gran servicio á las artes decorativas y á la Biblioteca del salon. Se vende en Madrid, en las librerías de San Martin (Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39).—Fernando Fé (Carrera de San Jerónimo, 2).—Murillo (Alcalá, 7)—Manuel Rosado (Puerta del Sol, 9), y en las principales de provincias. Precio de cada ejemplar, 25 pesetas.

TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante ctra la CONSTIPACION ó estreñimiento y las almorranas.
Grillon E. GRILLON 27, Rue Rambuteau, Paris.
En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

Tesoro del Pecho
PATE DÉGENÉTAIS
TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION
Se encuentra en las buenas Farmacias de America

GRAN HOTEL
(PARIS) 12, Boulevard des Capucines, 12 (PARIS)
DIRECTOR, EL Sr VAN HYMBEECK

ALMUERZOS á 4 francos
(INCLUSO EL VINO Y CAFÉ)
Servidos en mesas particulares.
ES LA MESA MEJOR SERVIDA DE PARIS.

COMIDAS á 6 francos
(INCLUSO EL VINO)
Servidas en la mesa redonda del Gran Hotel.
Las personas que no habitan en el Gran Hotel son admitidas á la mesa redonda.

700 HABITACIONES (Chambres) y SALONES desde 4 fr. diarios.
Dos nuevos Ascensores hacen el servicio de todos los pisos (incluso el 5o) desde las 6 de la mañana hasta la 1 de la noche (subida y bajada).
Abonos á precio fijo, desde 20 francos diarios.
Incluyendo: Habitacion, Calefaccion, Alumbrado y Comida (incluso el Vino).

HOTEL SCRIBE, 1, rue Scribe
(ANNEXO DEL GRAN HOTEL)
PRECIOS MODICOS
Ascensores para todos los pisos.

Sciroppo
QUINA-LAROCHE
FERRUGINOSO
Questo **SCIROPPO** sostituisce i *Vini* e gli *Elisiri* nei casi in cui il loro uso fosse difficile visto la giovinezza o lo stato d'irritazione del soggetto.
Esso é efficace principalmente contro le **Affezioni dello stomaco,** l'**Anemia,** la **Clorosi,** lo **Sviluppo difficile,** il **Sangue povero,** le **Conseguenze del parto,** ecc.
PARIGI, 22, 20 & 19, RUE DROUOT

Nuevo Perfume
CHAMPACCA de LAHORE
MEDALLA DE PLATA
EN LA EXPOSICION DE 1878
Esencia.......... de CHAMPACCA
Jabon.......... de CHAMPACCA
Agua de Tocador. de CHAMPACCA
Pomada.......... de CHAMPACCA
Aceite.......... de CHAMPACCA
Polvos de Arroz.. de CHAMPACCA
Cold-Cream...... de CHAMPACCA
RIGAUD Y Ca
PERFUMERÍA VICTORIA
PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS
Y 47, AVENUE DE L'OPÉRA

PIANOS
Focké & Fils Aîné
Rue Morand, 9, Paris
MEDALLA DE ORO
Garantizados por diez años

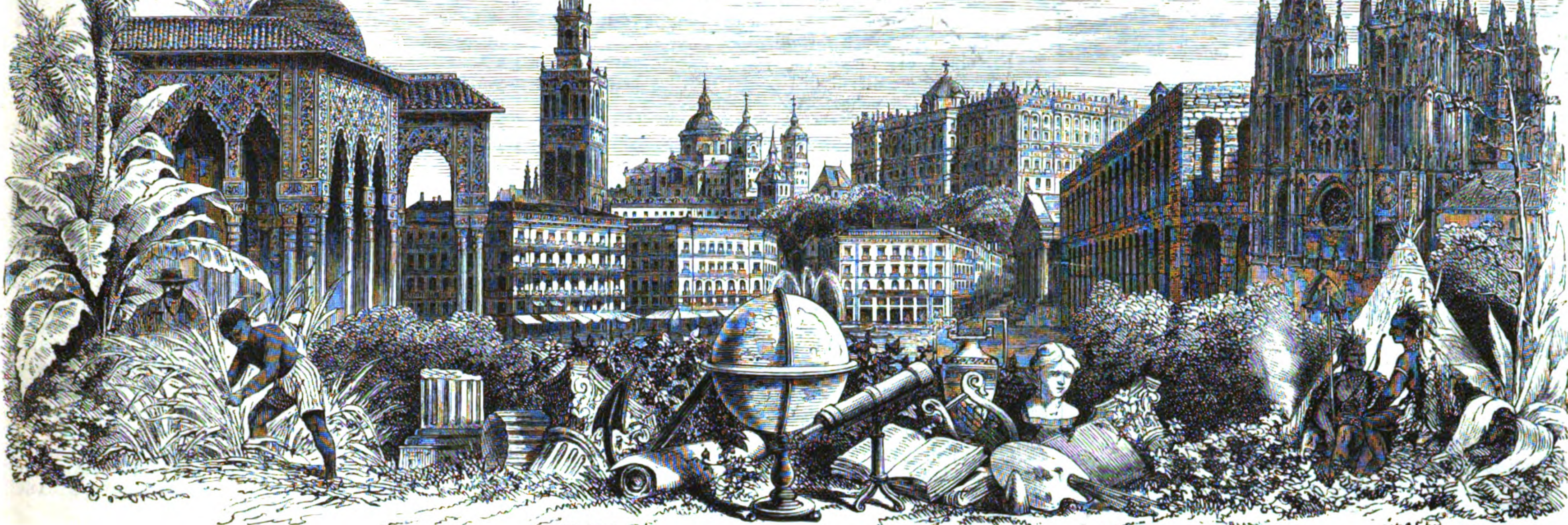
POLVOS DE CANDOR
Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsamicas, dejan muy atras a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen a las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género. — No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados a remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.
Otros Articulos que recomendamos
ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales
ESENCIA de OLORES concentrados.
CASA AL POR MAYOR:
Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, **PARIS**

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. XV.

ADMINISTRACION
CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 22 de Abril de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

BELLAS ARTES.

URNA SEPULCRAL DESTINADA Á CONTENER LOS RESTOS DEL GENERAL ÁLVAREZ DE CASTRO, DEFENSOR DE GERONA EN 1809.

Obra en mármol, por el escultor D. G. Suñol.

Digitized by Google

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

A la crísis de Inglaterra ha sucedido la crísis de Austria-Hungría: la guerra del Afghanistan se ha complicado: un huracan horrible ha deshecho la ciudad de Marsfield en poco tiempo; es decir, ha naufragado una ciudad: la cuestion de los derechos de las harinas pone en peligro la cohesion de la mayoría en el Congreso español: el Presidente del Senado frances ha dimitido; pero la Cámara no ha aceptado su renuncia: el 25 del corriente tomará posesion de su plaza de académico D. Emilio Castelar, y finalmente, de un dia á otro publicará la *Gaceta* un suceso fausto de gran interes para la dinastía reinante, y del cual no debemos ocuparnos ántes que el periódico oficial.

Hé aquí en sintético desórden los hechos culminantes que se agolpan á nuestra imaginacion al empezar esta Revista; y sin embargo, ninguno de ellos, á pesar de su importancia, se presta hoy á ser tratado cual debiera, por lo cual nos vemos obligados á consignarlos meramente ó aplazarlos, pasando á otros asuntos, pues nunca faltan á la pluma en esta época de vertiginosa actividad.

***

Respetando las peregrinaciones á los santuarios erigidos en países extranjeros, habiamos deseado que en esos actos devotos se conciliáran, á ser posible, las exigencias de la piedad con ciertas consideraciones económicas, para que esas caravanas contribuyesen á reanimar el culto de los templos españoles donde existen las imágenes más veneradas: un elegante escritor y querido amigo nuestro, D. Luis Alfonso, hizo en *La Época* reflexiones muy discretas en apoyo de la idea, que no excluye los mismos actos de devocion en otros países. Con estos antecedentes no podia ménos de sernos grata la peregrinacion organizada en Madrid últimamente para visitar el famoso santuario de Nuestra Señora del Pilar, orgullo de los zaragozanos, á quienes satisfizo aquel tributo rendido á su santa y reverenciadísima Patrona.

Un accidente desagradable turbó la paz de aquel acto religioso y digno de respeto; miéntras los devotos hacian sus oraciones en el templo, el alevoso estallido de un petardo llenó de espanto á la piadosa concurrencia, siendo providencial que no ocurrieran desgracias en aquella confusion. El petardo es como el anónimo; hiere con alevosía y está al alcance de todo el que se complace en dañar sin responsabilidad y sin peligro; cualquier menguado, cuya cólera personal causaria risa, puede matar oculto entre las sombras, é infundir espanto á muchos. ¿Quién cargó aquel arma? La intolerancia. Seguramente no fué ningun aragonés.

***

Qué profundo nos pareció, al leerle por primera vez, siendo muy jóvenes, aquel verso de Espronceda:

Sólo en la paz de los sepulcros creo.

Y sin embargo, la lectura y la experiencia nos han demostrado la falsedad del pensamiento, pues si «todo el hombre» quedase encerrado en el sepulcro, esta que llaman última morada dista mucho de ser definitiva. ¿Quién no ha visto ocupada por otro la sepultura perpétua de un abuelo suyo? ¿Qué cementerio no se convierte al fin, cuando crecen las poblaciones, en fábrica ó mercado, ó tal vez en teatro? ¿Qué capilla no se demuele, y qué calavera ilustre no está expuesta al golpe de la piqueta y á salir mezclada con cascote en una espuerta? Las momias de los príncipes egipcios, á pesar de estar depositadas en palacios subterráneos y en un país semidesierto, ¿no son extraidas por el arqueólogo y empaquetadas por la industria para enriquecer colecciones y museos? ¿No ha escrito un libro interesante el Sr. Fernandez Duro, describiendo los viajes de los muertos? ¿Acaso los huesos de Colon han tenido reposo en su sepulcro? Y finalmente, ¿han disfrutado más calma los del ilustre Calderon de la Barca? Enterrados en San Martin, pasaron al cementerio de San Nicolas, y fueron trasladados á San Francisco en la célebre comitiva de esqueletos organizada en 1869: de allí volvieron á San Nicolas, y hoy habrán sido depositados por la congregacion de presbíteros naturales de Madrid, á que perteneció el poeta, en un panteon definitivo. ¿Lo será realmente? ¿Ó volverá á saltar el cráneo del gran poeta dentro de su caja al ser conducido procesionalmente en un carruaje fúnebre al panteon de hombres célebres, decretado hace muchos años por las Córtes?

***

Tan grave, tan técnica nos pareció la conferencia dada por el Dr. Esquerdo en el Anfiteatro de la Facultad de Medicina, que no nos determinamos á ocuparnos de una cuestion de tanta trascendencia hasta examinar el texto de la leccion. Hoy, que le tenemos á la vista, el problema nos asusta é interesa. Se trata, no de la irresponsabilidad criminal del imbécil, principio sancionado por el Código, sino de la justicia, que sostiene el distinguido frenópata, de que sean los médicos dedicados á esa especialidad los peritos que la establezcan y decidan. Para hacer más palpable esa necesidad, el Sr. Esquerdo asegura existir muchos casos de imbecilidad de difícil distincion, muchos locos que no lo parecen, y tan vehementes son sus frases y sus argumentos, que escuchándole se duda de la integridad de la razon de muchas personas á quienes se la veniamos concediendo.

La autoridad del orador presta gran fuerza á sus palabras y deja la duda en el ánimo de los ménos dispuestos á aceptar sus conclusiones; su elocuencia seduce; el reconocimiento de su ciencia y su práctica persuade. Pero ¿debe tratarse esta cuestion por generalidades, como podriamos hacerlo únicamente? Desde luégo nos declaramos incompetentes; pero la magnitud y trascendencia del asunto merece llamar la atencion para que sea discutido en toda su extension.

¿Tiene hoy la ciencia la seguridad de poder dar el fallo que se le exige con pleno conocimiento? ¿Puede medir la capacidad intelectual con instrumentos ó procedimientos más delicados que los empleados hasta ahora por el recto sentido, para distinguir el estado de imbecilidad del estado natural? ¿Es la frenopatía ciencia que tiene la suficiente enseñanza en las escuelas para que se conceda al título de licenciado en Medicina la capacidad necesaria para ejercer las funciones graves á que se les destina? Porque el señor Ezquerdo sea un teórico eminente y práctico eminentísimo, ¿se puede decir que se hallen muchos en disposicion de efectuar lo que juzgará fácil y hacedero en su gran suficiencia? Todo esto se discutirá y aclarará seguramente en las lecciones sucesivas, con la profundidad y brillantez que da á sus discursos el excelente profesor.

Pero basta de seriedad.

Una monomanía curiosa cita el doctor Esquerdo: la de un sargento que, al entrar en su establecimiento, decia ser Príncipe de Borbon: el tratamiento á que le sometió el Doctor dió por resultado moral rebajarse de categoría grado á grado, hasta que un dia confesó su verdadera graduacion.

Una duda se nos ofrece: si se hubiera continuado la medicacion, ¿habria concluido el enfermo por ser soldado raso?

***

¡Quince ediciones! dijimos, abriendo el libro con respeto y saludando con cariño el retrato fotográfico de D. Ramon de Campoamor. Quince ediciones equivalen para un libro á vivir en la posteridad, cuando se hacen en un país como el nuestro. Las *Doloras y cantares* tienen ante el público los honores y consideracion de un libro clásico, con la particularidad de no estar cerrado aún, pues en cada edicion aumenta su autor algunas páginas, teniendo la de Sevilla treinta doloras nuevas y el autógrafo del poeta. Si fuéramos críticos ó nos ocupáramos de los libros que se imprimen, nuestra tarea sería muy difícil: ¿qué podriamos decir respecto de un libro del que todo está ya dicho?

Pero el retrato y el autógrafo son de nuestro dominio. En el célebre cuadro de Esquivel, que inspiró la sátira famosa de Villergas, la fisonomía de D. Ramon Campoamor no nos parece tan simpática y expresiva como lo es actualmente. ¿Era defecto del pintor ó de la moda de aquel tiempo, ó realmente los años han embellecido y dado mayor expresion y gracia varonil al semblante del poeta? El cabello peinado hoy hácia atras, la ancha patilla unida al bigote, todo de aristocrática blancura, y su mirada viva, directa y clara, forman un conjunto notable: su busto se destaca en cualquier grupo, y los que no le conocen preguntan quién es seguramente. Parece un jóven que se tiñe de blanco para aparentar mayor edad. El humorismo habitual de su conversacion epigramática y el timbre sonoro y dulce de su voz hacen tambien la ilusion de que sus canas son postizas: áun envuelto en la ancha piel de su gaban, creemos que la suele usar hasta en Agosto, la conducta de sus ojos, siempre alegres y animados, pareceria reprensible si no se supiera que obedecen á una imaginacion que vive haciendo doloras picarescas. Es D. Ramon Campoamor de estatura regular, y sin ser delgado, podria parecerlo si tuviese que sustituir, como vicepresidente presunto de la Cámara, al Sr. Conde de Toreno.

Lanza sus epigramas con una voz tan cándida y tan dulce, que parecen requiebros, teniendo algo de la suavidad americana. Y siendo escritor, compra los libros que publican sus amigos. Su letra es ancha y clara como su estilo, y con quince renglones llena una cuartilla.

Su trato es franco y agradable como el de pocos, y en vez de la reconcentracion subjetiva, por decirlo así, tan natural en los escritores, y que no extrañaria en la profundidad de sus tareas, vive en el exterior contínuamente, dignándose fijarse en lo que hacen los demas, lo cual tampoco es general en los poetas.

Resumiendo: admiramos en él y nos infunde veneracion el escritor: el hombre nos inspira afecto, alegría y confianza.

Si estando ocioso el poeta tuviéramos que hablarle de negocios, dudariamos ántes de molestarle; pero si estuviera ocupadísimo en asuntos serios, y se nos ocurriese hablarle de poesía, no vacilariamos en interrumpirle.

***

En una carta anónima nos dicen lo siguiente:

«¿No podrian VV. llamar la atencion de las autoridades para que adopten todas las medidas conducentes á desterrar de nuestro pueblo el uso de la navaja, sustituida ya por la faca en ciertas poblaciones, como más traidora aún y más rápida para herir? Es preferible que el ciudadano use fusil, si lo requiere su defensa, y áun trabuco naranjero, á que lleve armas ocultas y alevosas, cuya adquisicion deberia considerarse como predisposicion al homicidio.»

Por desgracia, no es sólo la navaja el arma oculta del pueblo, sino que tambien se ha extendido el uso del revólver, ménos peligroso todavía, pues su estampido delata al agresor, miéntras que la hoja de Albacete desgarra las entrañas á traicion y en silencio.

La navaja es, en efecto, el arma de la barbarie, y la industria que da á ese instrumento salvaje condiciones mortíferas, calando el hierro y aguzando y encorvando las hojas para que penetren mejor y destrocen con mayor facilidad, es una industria repulsiva. Como las armas á que nos referimos están prohibidas, lo único que se puede aconsejar es que no caigan en olvido esas prescripciones.

***

Hace tiempo lamentábamos, al ser suspendido *El Imparcial* por varios dias, los inconvenientes que ofrece la actual legislacion de imprenta, por resultar perjudicados con las suspensiones, no ya la Empresa que delinque, sino los vendedores, operarios é infinitas industrias que viven del movimiento de un periódico leido: la suspension de *El Liberal* por treinta dias, si llega á efectuarse, es un desastre para multitud de personas completamente ajenas al hecho que se castiga, de que muchas ni áun tendrán conocimiento.

Respetamos profundamente la ley y los tribunales que la aplican; pero de que aquélla deberia ser reformada tenemos una prueba que afecta personalmente al que suscribe estas líneas, pues no habiendo intervenido para nada en el delito, resulta, sin embargo, castigado.

***

Existe en Madrid un industrial, de estatura regular, delgado, canoso y que tendrá más de cincuenta años de edad, el cual se introduce en la casa de aquellos que han publicado algunos libros, los regatea y compra, y concluye por llevárselos de balde con algun pretexto, más ó ménos ingenioso; no hace muchos dias recibimos su visita; queria comprarnos ejemplares de los cuentos que publicamos el año último, lo que por fortuna no pudo conseguir. Sin embargo, habiéndose llevado el resto de una edicion vieja que sólo contenia tres de aquellos cuentos en papel casi de estraza, debemos advertirle, por si lee estas líneas (es hombre dado á la lectura), que el engañado ha sido él; aquellos libros no valian la pena de cargar con un peso enteramente inútil.

Lo que hizo en nuestra casa nos recuerda el cuento tan sabido de aquel que echó un dia de ménos en su mesa un tintero de metal blanco, sin saber quién podria habérsele llevado. No tardó en averiguarlo, porque algunos dias despues entró en su casa un amigo, el cual, arrojando el tintero en la mesa con desprecio, le dijo muy indignado:

—Las personas decentes, ó tienen tintero fino ó no le tienen. No hay en Madrid quien dé un real por ese mueble. Yo creí que era de plata.

***

No hace muchos dias, nuestro amigo J. R., muy pequeño, fué á visitar á un caballero muy alto, que le hizo esperar un poco en el salon.

Cuando se presentó el dueño de la casa, J. R. se levantó; pero ni áun así pudo ser notada su presencia.

El caballero alto tocó la campanilla, despues de dar un paseo por la sala, y dijo con mal humor á su criado:

—¿No decia V. que me esperaban?

J. R., avergonzado, se escondió detras de una butaca; el criado miró con sorpresa á todos lados, pero no vió nada.

—Señor, yo le introduje en este cuarto.

—¿Qué señas tenía?

—Casi no tenía señas; era un señor enanillo..... muy pequeño.

—¿De véras? Pues no le vuelvas á abrir: sería un duende.

Otro dia entró J. R. en un colegio; al verle los muchachos experimentaron gran regocijo y se alborotaron.

El maestro salió con las correas, y J. R. recibió el primer azote.

Si J. R. es tan pequeño, en cambio, tiene un amigo que es más corto todavía.

—¿Tiene V. algo que alegar?—le preguntaron al llamarle para el reemplazo.

—Soy corto de talla—contestó.

—¡Util!—dijo el tallador.

—Soy corto de vista.

—¡Util!—dijeron los médicos.

—Soy corto de genio.....

Declarado soldado, era tan vergonzoso, que no se le pudo obligar á presentarse delante del enemigo.

Su cortedad era evidente; cuando le pedia limosna un pobre, no se atrevia á dársela.

Se enamoró siendo muchacho; es ya muy viejo y áun no se ha atrevido á pedir la mano de su novia.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

BELLAS ARTES.

Urna sepulcral destinada á contener los restos del general Alvarez de Castro.

Tipo perfecto del honor militar, de constancia inquebrantable y del más puro patriotismo, el heroico defensor de Gerona, D. Mariano Alvarez de Castro, es la gran figura que al lado de las de Palafox y Castaños descuella en la historia de la gloriosa epopeya conocida con el nombre de *Guerra de la Independencia*. Somos enemigos declarados de evocar recuerdos de la sangrienta lucha á que la ambicion de un hombre lanzó á dos pueblos igualmente grandes

Digitized by Google

y generosos; pero cuando todas las naciones de Europa, y Francia la primera, eleva suntuosos monumentos á la memoria de los que en tiempos modernos renovaron la de los héroes de Esparta y Roma, no podemos ménos de aplaudir el pensamiento de que la patria dedique un digno sarcófago á guardar las cenizas de un español ilustre.

Reille, Saint-Cyr, Verdier, Augereau, famosos generales del primer Imperio, acostumbrados á vencer por el solo prestigio de la gloria, compañera inseparable entónces de las águilas francesas, encontraron en Gerona la tenaz resistencia organizada por aquella voluntad indomable, que al acercarse el enemigo daba á las tropas y al vecindario bandos en que se leian frases como éstas: *Será pasado por las armas el que profiera la voz de capitular ó de rendirse.* Y despues, cuando luchando la poblacion con la absoluta carencia de víveres, diezmados sus defensores por las enfermedades y el fuego de los sitiadores, álguien habló de capitular, Alvarez de Castro tuvo serenidad bastante para darle esta respuesta, que pinta el carácter del hombre: «Cuando ya no haya víveres nos comerémos á V. y á los de su ralea, *y despues resolveré lo que más convenga.*»

La enfermedad postró á aquel hombre de hierro, y Gerona abrió sus puertas á los franceses, quienes trataron á Alvarez con encono, enviándole prisionero á Francia, de donde le restituyeron al castillo de Figueras. Allí sucumbió en 1811, dícese que ahogado, aunque segun los historiadores franceses, fué la enfermedad contraida en Gerona, agravada por su patriótico dolor, la que ocasionó su muerte.

Las Córtes de Cádiz, rindiendo un tributo de admiracion á la memoria del invicto patricio, mandaron grabar su nombre en letras de oro en el salon donde celebraban sus sesiones.

El proyecto de erigir un monumento que guardára las cenizas del general Alvarez de Castro, á la vez que perpetuase el recuerdo del sitio de Gerona, data ya de algunos años, y ha pasado por vicisitudes que no es del caso reseñar. Con tal objeto, la Junta nombrada al efecto encomendó al reputado escultor Sr. Figueras una estatua representando á la ciudad de Gerona en actitud de depositar una corona en la tumba de su defensor, estatua que se halla terminada desde 1870. Así las cosas, quedaron paralizados los trabajos hasta hace tres años; la citada Junta confirió el encargo á otro artista distinguido, el Sr. Suñol, de hacer el proyecto para el primer cuerpo del monumento, de forma que pudiera adaptarse á él la estatua de que dejamos hecho mérito. Presentado el proyecto, y aceptado por la Real Academia de San Fernando y por la Junta, fióse su ejecucion al Sr. Suñol por lo que á la urna respecta.

Esta es de mármol de Carrara de segunda clase. De su ejecucion artística sólo dirémos que es digna de la bien adquirida reputacion que disfruta el Sr. Suñol, autor de la celebrada estatua de Dante Alighieri, que admiran los inteligentes en el Museo del Prado.

A juicio de muchos, hubiérala prestado más carácter la capa de campaña y el sombrero de general, que el artista colocaba sobre la urna en el proyecto presentado á la Junta, y sustituido despues, á ruegos de ésta, por el manto y el birrete de la Orden de Santiago, de la cual era caballero el bravo militar; pero áun con esta modificacion, el conjunto resulta sobrio y severo cual conviene á una obra de esta clase.

El monumento, que ha sido costeado por suscricion nacional, se inaugurará en Gerona, con solemne pompa militar y religiosa, el dia 2 del próximo Mayo.

DON MIGUEL SANZ Y LAFUENTE. (Véase la pág. 252.)

MADRID: RIFA DE BENEFICENCIA EN EL PATIO DE COLON del Ministerio de Ultramar.

La Junta de Damas del Sagrado Corazon de Jesus, de la que es presidenta la Sra. D.ª Ernestina Manuel de Villena, tesorera la Sra. Condesa de Peñaranda de Bracamonte y secretaria la Sra. D.ª Cármen Avial de Eguilior, ha dirigido un llamamiento á las personas benéficas, celebrando una rifa pública en el patio llamado de Colon del edificio donde se halla instalado el Ministerio de Ultramar, galantemente cedido al efecto por el Jefe superior de aquel departamento. La rifa, cuyos productos se destinan á la construccion de un Asilo para los niños huérfanos que dicha Congregacion sostiene á sus expensas, se inauguró el 12 del actual, viéndose concurrida diariamente desde entónces por gran número de personas, tanto de la alta sociedad de la córte como de las clases populares, que dentro de sus respectivos medios acuden á tomar parte en la obra meritoria que la Congregacion se propone realizar. Nuestro segundo grabado de la pág. 252 representa el local donde tiene lugar la rifa, y el cual debe su nombre de *patio de Colon* á la estatua del célebre navegante, labrada por el Sr. Figueras, que se ostenta en su centro.

Entre los objetos que se rifan figuran varios de no escaso mérito, regalados por SS. MM. y AA., un lindo busto en bronce, obsequio de S. M. la Reina D.ª Isabel II, y otros, que lo son de las primeras familias de Madrid.

La Congregacion cuenta ya con un solar, adquirido con el donativo de 9.000 duros hecho por una persona caritativa, y no es dudoso que la actual rifa producirá lo suficiente para costear las obras, hallándose interesadas en el asunto las distinguidas damas que componen la Junta.

UN DOMINGO EN ARAGON.

(Composicion y dibujo de Castelucho.)

La concurrida peregrinacion al glorioso santuario del Pilar de Zaragoza, que será objeto de nuestras tareas en el próximo número, presta en estos momentos un marcado interes á todo cuanto se refiere al antiguo reino que tiene por capital aquella ciudad ilustre. A título, pues, de estudio de tipos y usos aragoneses, damos cabida en la página 253 á la composicion del Sr. Castelucho, escena *de interior*, segun la frase consagrada por el moderno tecnicismo del arte y que no ha menester de explicacion alguna.

SEVILLA.

Impresiones de la feria: las buñoleras.

La hermosa ciudad, reina del Guadalquivir, acaba de celebrar la renombrada feria que atrae anualmente á su recinto miles de forasteros, en pos, el mayor número, de diversiones, y de negocios lucrativos los que ven la vida por su lado práctico.

Ha sido tantas veces descrita la feria de Sevilla, en todos sus aspectos, por escritores nacionales y extranjeros, tan ensalzada la animacion que en los tres dias que dura presta el extenso prado donde aquélla se verifica, que agotada la materia, nos seria imposible decir algo nuevo sobre la más vistosa y popular de las fiestas de Andalucía. Aun sin existir esta razon, relevarános de esta tarea el bello romance del Sr. Mas y Prat, impregnado de color local, que en otro lugar del presente número publicamos.

Si bien la famosa feria de Sevilla no ha podido dejar de sentir la influencia de los tiempos modernos, el *clasicismo*, tan querido de los extranjeros que visitan las ciudades andaluzas en busca de la exhibicion real de tipos y costumbres que leyeron en las fantásticas narraciones de sus viajeros, está todavía representado en los legendarios puestos de buñuelos, con notorio gracejo regentados por decidoras gitanas de moreno cútis y negrísimos cabellos. El lápiz del Sr. Araujo reproduce con singular fidelidad, en el grabado que ocupa las págs. 256 y 257, este que para muchos es de los principales atractivos que ofrece la feria de Sevilla, y uno de sus indispensables elementos en todas las de España.

TAMPICO.

Individuos que componian la comparsa organizada para socorrer á los inundados de Murcia, Alicante y Almería.

En la pág. 260 del presente número tenemos el gusto de dar cabida á los retratos de los jóvenes mejicanos y españoles que, aprovechando la animacion que traen consigo las fiestas del Carnaval, realizaron el filantrópico pensamiento de formar una comparsa, que en la tarde del domingo 15 de Febrero recorrió las calles de la ciudad de Tampico (Estados-Unidos de Méjico) con objeto de recoger donativos para el socorro de las desgracias ocasionadas por las inundaciones de Octubre de 1879 en las provincias españolas de Murcia, Alicante y Almería.

Los nombres de los jóvenes, por el órden en que aparecen colocados en el grupo, son los siguientes: Sres. D. Ventura Olliver, D. Luis Chavarri, D. Santiago Heilman, don Daniel Colina, D. Enrique Camacho, D. Eduardo Cruzado, D. Joaquin G. Castilla, D. Santiago Batista, D. Francisco G. Cortina, D. Enrique Matienzo, D. Arcadio Dominguez y D. Rodolfo Ramos.

Iniciada esta loable idea por los Sres. D. Joaquin G. Castilla, D. Francisco Gutierrez Cortina y D. Enrique Camacho, en breve organizaron todo lo necesario para formar una comparsa que, á la manera de nuestras estudiantinas, vistiendo el glorioso uniforme de la Marina de guerra española, y entonando las más populares canciones de ambos países, obtuvo el más completo éxito y halagüeña acogida en cuantos sitios públicos se presentó, recolectando en breves horas la suma de 618 pesos fuertes, en la que están comprendidos los donativos particulares de los individuos que la formaban (1).

Antes de retirarse, la comparsa visitó al Cónsul de España (que á la vez lo es de Alemania) en Tampico, señor Claussen, quien al llegar aquélla á la casa-consulado enarboló por sí mismo la bandera de Castilla, contestando los jóvenes á tan elocuente saludo con entusiastas vivas á España. Al abandonar el domicilio del Sr. Claussen, donde se pronunciaron calurosos brindis por la prosperidad de Méjico, de España y de Alemania, nuestra bandera fué nuevamente vitoreada, entonando la música el himno nacional mejicano.

Enviamos el humilde testimonio de nuestra gratitud, en nombre de los desgraciados, á los generosos jóvenes de la comparsa y á cuantas personas del ilustrado vecindario de Tampico han depositado en sus manos el óbolo de la caridad.

BENISANÓ (VALENCIA):

El antiguo alcázar que sirvió de prision á Francisco I.

En el pueblo de Benisanó, perteneciente al partido judicial de Liria, en la provincia de Valencia, se halla el antiguo edificio, de cuyo actual estado da cuenta uno de nuestros grabados de la pág. 260. Créese que fué construido por los magnates moros, quienes hicieron de él su morada señorial, y que su restauracion data del siglo XVII. El muro almenado y guarnecido de torreones que le rodea, y cuyo orígen hacen remontar los arqueólogos á la Edad Media, préstale un carácter extraño, que excita profundamente la atencion del viajero, á poco que se le alcance en materia de antiguas construcciones.

No sería, sin embargo, suficiente mérito la importancia arqueológica del alcázar de Benisanó para darle un lugar en estas páginas, si á ella no se agregára la circunstancia de ir unido al vetusto edificio el recuerdo de un interesante momento histórico de nuestra patria. Consta efectivamente que á esta fortaleza fué conducido el Rey de Francia Francisco I, cuando, vencido y prisionero en la batalla de Pavía, llegó á Valencia el 29 de Junio de 1525, y que en ella permaneció por espacio de algunos dias, miéntras se disponia su traslacion á Madrid.

El grabado aludido es copia de un dibujo que debemos á la atencion del Sr. D. Fernando Reig Flores, presidente de la Asociacion fundada hace tiempo en Valencia con el título de *Lo Rat-Penat*, y de cuyo programa forman parte las excursiones científico-artísticas y literarias por aquel reino, con objeto de estudiar los monumentos antiguos que han escapado á la investigacion minuciosa de las pasadas generaciones, reproduciendo por medio de dibujos, ilustrados con luminosas Memorias, todos aquellos mudos testigos de pasadas glorias.

Dignos son de elogio los laudables esfuerzos de dicha Asociacion y de las de análoga índole que en la capital de Cataluña existen, y sería muy de desear que su ejemplo tuviera imitadores en otras muchas regiones de España, en donde todavía falta mucho para llegar al completo conocimiento de las riquezas arqueológicas que encierran.

(1) Véase *Suscricion en favor de las víctimas de las inundaciones*, en la página 262. (*N. de la R.*)

MOVIMIENTO COMERCIAL EN EL PUERTO DE NUEVA-YORK.

Aspecto de West-Street.

Nunca como ahora ha merecido el puerto de Nueva-York su dictado de metrópoli comercial del Nuevo Mundo. Aligerada de deudas la nacion, restablecido el curso monetario, y en pleno florecimiento la industria y la agricultura al amparo del sistema proteccionista, su comercio con las naciones del extranjero ha adquirido en los dos últimos años un desarrollo cuya magnitud puede apreciarse sabiendo que las más recientes estadísticas estiman el de importacion y exportacion en 1.183 millones de pesos fuertes anuales, sin hablar de las cifras del comercio interior.

Una gran parte de este importante movimiento mercantil corresponde al puerto de Nueva-York, el primero de América por su favorable situacion, y cuyos muelles presentan esa animacion extraordinaria que es feliz privilegio del comercio en su provechosa actividad. Nuestro grabado de la pág. 261 reproduce el habitual aspecto de *West-Street*, gran via comercial sobre el *North-River* (Rio del Norte), literalmente obstruida por multitud de vehículos que conducen los innumerables productos del suelo y de la industria americana al extenso muelle, inmediato al cual tienen su fondeadero los buques de vapor de más de cincuenta Compañías marítimas, y una multitud de barcos de vela de todas las naciones, que acuden en demanda de fletes, allí siempre seguros y abundantes. *West-Street* es tambien el punto de partida de los magníficos *ferry-boats*, verdaderas casas flotantes que trasportan al cabo del dia millares de pasajeros desde una á otra orilla del rio. Así, pues, este muelle y la no ménos animada calle de *Broadway*, centro del tráfico y de los negocios, es lo más característico que Nueva-York ofrece á la curiosidad del viajero.

Por lo demás, en todos los puertos comerciales de los Estados-Unidos se nota la misma actividad, constantemente alimentada por la construccion de nuevas vías destinadas á unirlos con los centros productores del interior, y el descubrimiento de nuevas riquezas mineralógicas.

ANEMOMETRÓGRAFO INVENTADO POR D. JOSÉ M. EGEA.

Nadie ignora que se da el nombre de *anemómetro* á un instrumento que sirve para medir la velocidad y la fuerza del viento, y para señalar su direccion.

Wolf y Breguin, en el pasado siglo, como posteriormente Lind, Delamanon y otros célebres físicos, han imaginado anemómetros de diversos sistemas, más ó ménos perfeccionados, pero siempre complicados y costosos.

Comprendiendo que el atraso relativo en que se encuentra el conocimiento de ciertos fenómenos meteorológicos reside principalmente en la falta de multiplicadas y constantes observaciones; que es de suma importancia el continuado estudio de aquéllos respecto al tiempo y al lugar para llegar al conocimiento de las leyes físicas á que obedecen, y conocida como es la estrecha dependencia que guardan los fenómenos atmosféricos con la direccion y velocidad de los vientos, el Sr. Egea, astrónomo del Observatorio de Marina de San Fernando, ha ideado el *anemometrógrafo*, que reproduce nuestro grabado de la pág. 264, y de cuya ingeniosa construccion procurarémos dar una idea á nuestros lectores.

Vese á la parte izquierda del aparato una veleta, sistema Lind, que tiene en su extremo inferior un disco de 60 centímetros de diámetro, unido á aquélla por la funda que cubre el eje sobre el cual gira, y que puede hacerse tan ligero como se quiera, pues no tiene otro objeto que el de servir de soporte á una hoja de papel de menor diámetro, en la que se hallan trazadas 25 circunferencias concéntricas, la menor de 8 centímetros y la mayor de 56, teniendo las intermedias 24 zonas de un centímetro de anchura, y dos diámetros perpendiculares con las iniciales N y S en los extremos del uno, y E y W en los del otro, pero invertida la colocacion respecto de este último.

Un reloj ordinario mueve una barra dentada, portadora de un lápiz, en la direccion N. del lugar, bastando por lo tanto la precaucion de colocar la hoja de papel de modo que la inicial N coincida con la punta de la flecha, para tener la direccion del viento reinante, en cualquier hora del dia, con sólo sujetar el movimiento rectilíneo del lápiz á centímetro por hora.

A dar cuenta de su velocidad está destinada la seccion derecha del aparato, la cual representa un molinete, sistema Robinson, que imprime su movimiento á una rueda dentada del mismo diámetro que el disco de la veleta, y cuya aplicacion es análoga. Por la accion de un tornillo de los llamados *sin fin*, que sirve de eje á una ruedecita de quince dientes, movida por otro tornillo que á su vez sirve de eje al molinete, éste dará un número de vueltas proporcionado al número de sus dientes, equivalentes á una revolucion de la rueda dentada. Sobre ésta se apoya otra hoja de papel, preparada en la misma forma que ántes dejamos expresada, salvo la supresion de los dos diámetros perpendiculares.

El mismo reloj moverá otro lápiz que llevará la barra en su extremo opuesto, y si durante las veinticuatro horas reinase calma absoluta, el lápiz trazará un solo radio; pero si el viento sopla con alguna fuerza, describirá una curva espiral, que empezará en la circunferencia exterior y terminará en la interior, siendo mayor ó menor el número de sus vueltas completas, segun la violencia del viento. Por la parte de curva espiral comprendida en una de las zonas es

Digitized by Google

fácil deducir el número de vueltas del molinete en la hora correspondiente.

En cuanto á la objecion que naturalmente podria presentarse de que para sacar partido del aparato se hace preciso que el viento tenga fuerza suficiente para vencer la inercia de la rueda de 60 centímetros, el inventor propone obviar la dificultad introduciendo en el mecanismo una rueda supletoria con un contrapeso que tienda á moverla en el mismo sentido que hubiera de hacerlo la fuerza del viento, ó adoptando para ella la posicion vertical con el método de suspension empleado por Atwood en su máquina para demostrar el descenso de los graves.

Multiplicando las instalaciones de este *anemometrógrafo*, que es de barata construccion y no requiere ninguna clase de conocimientos especiales en las personas á quienes se confiára su manejo, se podria obtener un grandísimo número de observaciones constantes, que remitidas quincenal ó mensualmente por cada localidad á un centro especial que se estableciera en Madrid, constituirian un interesante estudio comparativo y sincrónico de la marcha de este fenómeno, siendo permitido creer que al cabo de más ó ménos tiempo se tendria mucho adelantado para llegar al conocimiento exacto de las causas á que obedecen esos bruscos y peligrosos cambios, de tan temibles consecuencias para el navegante y el agricultor, á quienes, lo mismo que al higienista, interesa conocerlas.

Entendemos que inventos de esta clase, encaminados á un fin de interes general, deben ser objeto de atencion por parte de la prensa y del público ilustrado, circunstancia por la cual nos hemos extendido algo al ocuparnos del *anemometrógrafo* del Sr. Egea, cuyo uso celebraríamos ver generalizado.

MANUEL BOSCH.

DON MIGUEL SANZ

Y LAFUENTE.

A pesar de sus años y de sus achaques, un momento ántes de morir repentinamente en 19 de Febrero último, áun podia dar un consejo salvador para el que lo solicitaba, resolver una duda de derecho ó ventilar una cuestion científica sin necesidad de recurrir á los libros.

Casi octogenario, mortificado por los insomnios, sin apetito y sin vista, todavía se hallaba dispuesto á servir á quien le necesitaba. Siempre atento, siempre cariñoso, siempre jovial y ocurrente, él solo bastaba para congraciar con la vejez á los que se la imaginan displicente y áspera como nos la pinta Horacio.

Y cuenta que D. Miguel Sanz, sacerdote católico de fe viva y costumbres purísimas, vivia aparejado para la muerte, que aguardaba hacía cinco años de un momento á otro, pero á la manera del que se considera peregrino sobre la tierra, de donde espera pasar á otro mundo mejor.

Nació D. Miguel Sanz y Lafuente en San Martin de Unx, pueblo del antiguo reino de Navarra, el 14 de Octubre de 1804. Fueron sus padres D. Javier Sanz, doctor en Medicina, y D.ª María Lafuente, quienes bien pronto adivinaron lo que habia de ser su hijo. Sintiéndose éste inclinado á la milicia, abrazó la carrera de las armas. Abandonóla al poco tiempo, no ciertamente por falta de valor, para ingresar en la milicia sacerdotal, hácia la que Dios le llamaba visiblemente, y en la que tanto habia de brillar por la ciencia y por la virtud.

Se ha dicho muchas veces que la generacion estudiosa á que pertenecia D. Miguel Sanz, versada en las ciencias morales y políticas, descuidó otras, á las que, siguiendo el impulso del primer Bacon, fraile por cierto, se han consagrado tantas personas en la época moderna con laudable afan.

No es mi intento discutir este asunto; pero como tengo por indudable que sólo es dado profundizar en unas y otras á la vez á los talentos verdaderamente privilegiados, creo que la inmensa generalidad de los hombres han de optar por aquellas á que se sientan más inclinados ó de que más necesidad tengan; y esto paréceme que ha de suceder siempre, porque no concibo una sociedad en que los Pitágoras, los Aris-

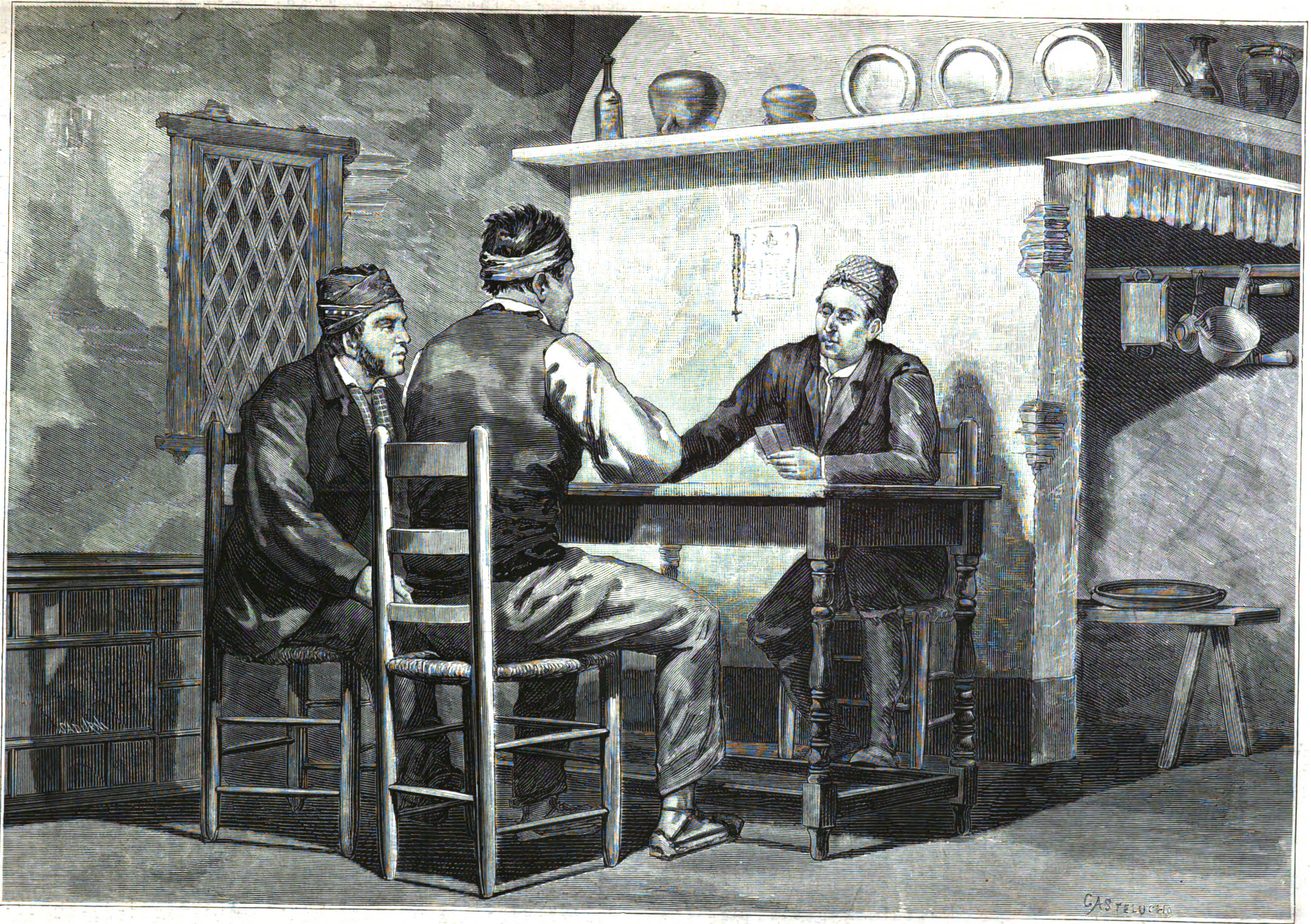


EXCMO. SR. D. MIGUEL SANZ Y LAFUENTE;
† en Madrid, el 19 de Febrero último



MADRID.—PATIO DE COLON, EN EL MINISTERIO DE ULTRAMAR, DONDE TIENE LUGAR LA RIFA DE BENEFICENCIA
organizada por las Señoras de la Junta del Sagrado Corazon de Jesus.

Digitized by Google



COSTUMBRES POPULARES : UN DOMINGO EN ARAGON.

Digitized by Google

tóteles, los Agustines, los Tomás, los Descártes y los Bálmes constituyan el vulgo.

La nota, pues, característica del verdadero talento cultivado es abarcar todas las ciencias en sus puntos de engranaje para descubrir, no la ciencia trascendental, que considero una quimera, sino el punto de apoyo necesario á la solidez del edificio de nuestros conocimientos.

Y esta nota la hallamos en D. Miguel Sanz, quien emprendió simultáneamente estudios de ciencias tan desemejantes como el Derecho y las Matemáticas. Mas no por eso volvió la espalda á la literatura, en la que hizo gallardos ensayos desde su primera juventud, sin perjuicio de adquirir profundos conocimientos médicos.

Por la claridad y precision con que discurria, las ciencias exactas tenian para él un atractivo irresistible; pero lo prodigioso de su memoria llevábale á los estudios históricos.

No hubo ramo del saber humano que no cultivase con fruto y que no explicase con provecho de sus discípulos, á quienes subyugaba por el talento y seducia por la bondad.

Todavía viven en Navarra, Provincias Vascongadas, Rioja y Aragon muchas personas que le oyeron en Oñate y Zaragoza, donde fué simultánea y respectivamente rector y vice-rector, al propio tiempo que catedrático. A ellas apelo para que declaren si exagero.

Pero no se necesita haber tenido la honra de ser su discípulo para comprender la verdad que encierran mis afirmaciones. Don Miguel Sanz ha vivido en Madrid durante más de un cuarto de siglo, y en todo ese tiempo, ya como auditor de la Rota, ya como académico de Ciencias Morales y Políticas, ora en concepto de teólogo eminente, ora á título de distinguido jurisconsulto, ha sido admirado por muchas personas, que pueden dar fe de lo que aseguro, sin temor de ser desmentido.

¿Por qué, sin embargo, no ha legado á la Religion, de que fué dignísimo ministro, y á España, que le contaba entre sus hijos preclaros, una obra correspondiente al mérito extraordinario que en él resplandecia? Acaso tenia el plan, acaso entre sus papeles se encuentre el boceto de ella. Yo, indigno heredero de la biblioteca de este gran hombre, prometo registrar escrupulosamente sus libros, y empeño mi palabra de que, si hallo algun papel que revele la existencia de apuntes, no descansaré hasta obligar á la apreciable familia de este insigne sacerdote á publicarlos. De no haberlo hecho así los discípulos de Pascal, no conoceriamos los *Pensamientos* de este talento hipocondriaco, el cual sólo se nos revelaria como matemático y como autor de las *Provinciales*, que son, á los ojos del crítico desapasionado, comparadas con los *Pensamientos*, lo que cualquiera de las comedias de Cervántes al lado de su inmortal Quijote.

De D. Miguel Sanz hay impresos el discurso de su recepcion en la Academia de Ciencias Morales y Políticas; tres oraciones fúnebres pronunciadas con ocasion de la muerte de tres grandes generales de la época; un discurso magistral para la apertura del año académico en la Universidad de Zaragoza; tres memorias leidas en la Academia citada, y un discurso contestando al de recepcion del señor Monlau, á lo cual deben añadirse centenares de artículos publicados en diversos periódicos políticos y en revistas religiosas y científicas.

Pero estos trabajos, que vieron la luz todos ellos marcados con el sello del genio, nada valen ni significan al lado de los que los más íntimos amigos de D. Miguel Sanz no llegaron á conocer.

¡Cuántas consultas de índole reservadísima despachó! El temor de ser indiscreto detiene aquí mi pluma; pero no he de dejar de decir que D. Miguel Sanz se ha llevado al sepulcro secretos de muchas familias que le debian lo que vale más que todos los bienes de fortuna: la honra, que, una vez perdida, casi nunca ó nunca se recobra.

Y no se crea que para acudir á él era necesario proveerse de una recomendacion eficaz; bastaba presentarse en su casa para interesarle en las desgracias ajenas, que tomaba como propias, consagrándose desde que las conocia á buscar el medio de aliviarlas. Aunque no ejerció la abogacía, el hombre cuya vida y carácter describo á grandes rasgos despachó más consultas que el abogado de bufete más concurrido de Madrid, y esto no recibiendo por ellas dinero, sino dándolo en la mayor parte de los casos.

Preguntaba ántes por qué no dejó una obra digna de su mérito extraordinario, y acabo de explicarlo. Tenía abiertas las puertas de su casa á todos los que llamaban á ellas, y si á esto se agrega el tiempo que invirtió, primero en Oñate y Zaragoza explicando dos y tres cátedras á la vez, y despues en Madrid desempeñando á conciencia el espinoso cargo de auditor de la Rota, sin perjuicio de tomar una parte activa en los trabajos de la docta Academia á que pertenecia y en la Junta general de Beneficencia, de la que por muchos años fué Presidente efectivo, y en la que, por cierto, reemplazó á mi difunto padre, no era posible que tuviera vagar para escribir lo que hubiera acrecentado y eternizado la fama de que gozaba. Al jubilarse como auditor de la Rota, y al salir de la Junta general de Beneficencia y del Consejo de Instruccion Pública, á que tambien perteneció, pudo haber utilizado el talento prodigioso que de Dios habia recibido, y el inmenso caudal de instruccion que poseia, publicando el libro que echamos de ménos; pero entónces perdió totalmente la vista, y se sintió sin fuerzas físicas para sobreponerse á los achaques que le agobiaban.

Aun entónces era de ver á ese septuagenario ciego, apoyado en su baston, cruzar las calles de Madrid para ir á escuchar la última confesion de los enfermos que le llamaban sin conocerle más que de nombre; para ir á consolar á la viuda ó al huérfano del amigo ó conocido, cuyos ojos habia cerrado piadosamente el dia anterior.

Don Miguel Sanz tenía arraigadas convicciones políticas; pero léjos de evitar su conversacion, la buscaban los que no sentian ni pensaban como él. Y ciertamente que nuestro llorado amigo no las disimulaba ni ocultaba; pero hábia recibido de Dios, entre otros dones, el encanto del trato, que era fascinador. La autoridad, unida á la bondad, casi siempre atrae, y muchas veces subyuga.

Pareciase en esto D. Miguel Sanz á su amigo D. Jaime Bálmes, con quien fué elegido senador por Navarra en la época del 20 al 23, y á riesgo de que se me llame inmodesto, añadiré que tambien se parecia á mi padre. Los tres, sin arte, sin esfuerzo, lograron ser estimados y queridos de los mismos que les combatian.

Diré para concluir que pocos hombres tenian como don Miguel Sanz el derecho á incluir en el número de sus apasionados admiradores á todos sus amigos y conocidos.

Su muerte ha sido muy llorada. Justa recompensa que en esta vida recibe el que ha consagrado la suya á enjugar las lágrimas de sus semejantes.

Estas líneas, las primeras que escribo en LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, tan difundida en España como en el Extranjero y Ultramar, sirvan de tributo á la memoria del varon insigne á quien debí un afecto que no merezco, y enseñanzas que acaso no aprovecharé, pero que nunca podré olvidar.

VICENTE DE LA HOZ Y DE LINIERS.

LOS BENU-HAZM.

II.

Más adelante, y tras un largo eclipse en que falta toda luz de noticias y documentos, vemos brillar en la familia de Hazm dos varones insignes, que sobresalieron considerablemente en política y literatura. Allá en la segunda mitad del siglo X, Ahmed-ben-Said-ibn-Hazm, nacido, como su progenitor Hazm, en una alquería de Niebla, llamada *La Zawia*, vino á establecerse en Córdoba, y más emprendedor y afortunado que aquel personaje, fundó la grandeza y el lustre de su casa, sacándola de la oscuridad en que yacia. Para realizar este fin procuró borrar la memoria de su orígen español, orígen que los árabes y musulmanes viejos miraban con harto menosprecio, y forjándose una genealogía á su antojo y conveniencia, pretendió descender de un antiguo persa emancipado por Yezid, hermano de Moánia, primer califa de la dinastía Umeya en Oriente.

Segun el célebre cronista Alhomaidi, este Ahmed fué hombre de ciencia, de letras y de bien; pero en lo que más descolló fué en la elocuencia de la palabra y en las galas del discurso. Ahmed, que era ambicioso y profesaba la máxima de que el hombre no debe contentarse con lo presente, sino aspirar siempre á más, desdeñó los escasos medros que ofrecia á la sazon el cultivo de las ciencias y de las letras, y consagró todo su empeño al arte política, que prometia mucho en la sociedad arábigo-hispana de su tiempo, ya decadente y ruinosa. Desautorizada ya la ilustre dinastía de los Umeyas españoles, el famoso hagib Almanzor gobernaba la monarquía cordobesa en nombre del débil califa Hixem II, y con diversos estímulos de mercedes y rigores refrenaba el espíritu sedicioso de sus compatriotas. Como suele suceder en tales tiempos de menoscabo y decadencia, abundaban y bullian mucho los repúblicos, arbitristas y jefes de partido, que con diversas aspiraciones y programas fantaseaban remedios para un mal que era incurable, y, socolor del bien comun, labraban mañosamente su propia fortuna. Favorecido por su elocuencia, Ahmed tomó parte en estas intrigas y se granjeó el aura popular; pero, hábil ó bien intencionado, no se afilió en ningun partido extremo, ni, exaltado tribuno, trabajó por la ruina de lo existente. Siguiendo, pues, el camino que creyó más seguro para su propio engrandecimiento, y ménos peligroso para el bien de su patria, se allegó á la política y á la persona del poderoso hagib, ofreciéndole sus valiosos servicios y captándose todo su favor.

En suma, Ahmed sirvió con inteligencia y lealtad al hagib Almanzor y á su hijo y sucesor Abdelmelic, desempeñando cerca de ambos ministros el destino de *wazir* ó consejero, y alcanzando mucha influencia en los negocios públicos de su época hasta su muerte, acaecida en el año 402 de la hegira, 1012 de nuestra era. Tres años ántes, en el de 1009, vió estallar una terrible revolucion, rodar la cabeza de Abdemhmar, último hijo de Almanzor, y encenderse entre las diferentes parcialidades enconadas guerras civiles, que dieron al traste con el califato cordobes, tan potente en otro tiempo, y con el poderío de la morisma española, que pocos años ántes, no sin espanto de la cristiandad, llegaba vencedora á Barcelona, Leon y Santiago de Galicia.

Ahmed dejó un hijo llamado Alí, que nació en Córdoba, año 384 de la hegira, 994 de nuestra era, y que le sobrepujó grandemente en talento y celebridad. Aunque criado en medio de las discordias civiles y entre el descrédito de un órden social que se habia hundido por los vicios de su propia constitucion, Alí, que siguió las aficiones políticas de su padre, se mantuvo fiel á la dinastía Umeya, prestando su apoyo á los últimos vástagos de aquel árbol caido. El hijo de Ahmed hizo por ellos grandes sacrificios, los sirvió con un celo, desinteres y abnegacion que no se usaban en aquel tiempo, y si bien alcanzó la honra de que el califa Abderrahman V de este nombre le nombrase su primer ministro, esta fortuna se deshizo como el humo, muriendo asesinado el Califa al mes y medio de su proclamacion (en 18 de Enero de 1024) y renunciando Alí para siempre á todo proyecto político.

En aquella sociedad desbarajustada y corrompida, en aquel estado muslímico, que, como planta parásita, habia prosperado y florecido algun tiempo sobre los elementos de vida y cultura que guardaba la cristiandad sometida, no quedaba ya elemento alguno de restauracion y porvenir. Así lo comprendió la elevada inteligencia de Alí-ibn-Hazm, y convencido de que los cambios de Gobierno y de formas políticas de nada aprovechan á un pueblo ó Estado que ha perdido sus principios tradicionales y las condiciones de su existencia, no quiso asociarse al ensayo republicano que se hizo luégo en la antigua córte del califato occidental y bajo la presidencia de los Beru-Chahwár. Retiróse, pues, á la vida privada, y se consagró completamente al cultivo de las ciencias y de las letras, á que profesaba grandísima aficion, y para las cuales habia recibido grandes talentos. Pues, segun refieren los autores arábigos, Alí reunia, con una memoria pronta y felicísima, extraordinaria agudeza de espíritu y maravillosa aptitud para todo linaje de ciencias y conocimientos, desde la creacion poética hasta la más vasta erudicion y las más altas especulaciones metafísicas. Por desgracia, su entendimiento, educado en el islamismo y falseado por su absurda teología, no supo dar una direccion acertada y justa á sus elucubraciones filosóficas, ni mucho ménos acertó á dirigir, en medio de los desencantos y decepciones de su vida agitada, una mirada piadosa á la fe de sus mayores, comprendiendo su mision santa y civilizadora. Alí, como su padre Ammed, desconoció su orígen español, sostuvo tenazmente la impostura de su abolengo perriano, y en sus escritos atacó con dureza é injusticia los dogmas del cristianismo. Más todavía: á despecho de su ceguedad y de sus preocupaciones, su orígen español y cristiano se reveló y resplandeció en muchas excelencias y nobles cualidades que por educacion y tradicion solian subsistir entre aquellos linajes de renegados, y brilló asimismo en sus obras literarias, manifestando ideas y sentimientos inspirados por nuestra religion y extraños al grosero materialismo musulman. Segun refieren con admiracion sus biógrafos, era Alí hombre ajustado en su conducta, firme en las creencias religiosas, modesto, afable, leal, benéfico, generoso y desprendido, inclinado á toda accion magnánima, y dotado de otras muchas prendas morales que corrian parejas con su peregrino ingenio y portentosa aplicacion. En sus escritos literarios, y sobre todo en sus poesías, cuyo género, como más libre, permite más ancho campo y más alto vuelo á las ideas y sentimientos humanos, dejó ver Alí una ternura de afectos, una castidad de inclinaciones, una delicadeza de alma y un espiritualismo que no fueron inspirados, ciertamente, por el genio árabe y musulman, sino bebidos en la purísima y vivificadora fuente del cristianismo. Porque, á semejanza de lo que ha sucedido en otras sociedades prevaricadoras, allá bajo la dominacion musulmana, al caer muchos españoles en los errores de Mahoma, abrazando esta secta por diversos intereses mundanales, conservaban tenazmente las costumbres y sentimientos cristianos, y los trasmitian á sus descendientes por medio de la educacion. En cuya benéfica tradicion, como advertimos en otra parte, se distinguieron las madres de familia de linaje español, como devotas y muy apegadas por su inclinacion y conveniencia á una religion que tanto enaltece la condicion del bello sexo.

De buen grado insertariamos aquí la relacion de una pasion amorosa que sintió Alí en los bellos dias de su juventud, que dejó largo rastro en su corazon, y que recordó, con melancólico placer, en su *Tratado sobre el amor*. Mas como quiera que esta interesante anécdota se halle en los escritos de más de un arabista moderno (1), bástenos apuntar que el jóven Alí, fiel á su carácter poético, y sobre todo á su espíritu cristiano, cerrando su corazon á las gracias provocativas, á las miradas de fuego y á las sonrisas seductoras de las bellezas propiamente musulmanas, se apasionó profundamente de una jóven doncella, en cuya ideal hermosura, honesta mirada, modesto continente, inteligencia elevada, carácter bondadoso y otros atractivos de cuerpo y de alma, creyó ver un ángel del cielo. Alí no osó declarar sus sentimientos á una mujer cuya dignidad le avasallaba, cuyo recato y esquivez paraban á los más osados, y que, refractaria á la sociedad vana y frívola de su época, sólo amaba la soledad y el recogimiento. Y al formar tan alto concepto de su amada, Alí no padecia una vana ilusion. Nacida ella en el regalo y lujo de un palacio, y arruinada su fortuna en los trastornos de larga guerra civil, se vió obligada á sustentar su vida con duro y enojoso trabajo; pero sostuvo cuidadosamente su honra y su decoro, y su belleza física sucumbió á

(1) Véase á Mr. Dozy, en su *Histoire des musulmans d'Espagne*, tomo III, págs. 344 á 350; D. Schack, *Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia*, tomo I, páginas 120 á 125 de la version española.

Digitized by Google

los años y desgracias, sin que hubiesen sufrido menoscabo alguno sus encantos morales. Alí la amó por largo tiempo; la dejó entrever sus apasionados sentimientos, se los declaró al fin; mas ni en su primera juventud, ni en edad más avanzada, ni en fortuna ni en desgracia, pudo recabar de ella favor ni esperanza alguna; por cuyo ejemplo y otros semejantes se ve que entre las mujeres arábigo-hispanas, aunque como fenómeno raro y de extraña procedencia, no faltaron seres delicados y sensibles que, por aversion á la poligamia y al grosero materialismo de aquella sociedad, se negaron al amor y al matrimonio, prefiriendo la perpétua soledad del corazon á los sentimientos y pasiones que podian inspirar á los hombres de su siglo, de ordinario bárbaros y sensuales, como musulmanes al fin. Y aunque Alí no participaba de estos vicios, sufrió sus resultados, no encontrando correspondencia al amor ideal que alimentó en su alma.

Herido en sus ilusiones políticas y amorosas, Alí no buscó solaz en la perpétua disipacion que forma la vida musulmana, ni en el fausto y ostentacion que tanto amaba la decadente sociedad en que vivia. Extraño á los gustos y frivolidades de sus compatriotas, y apeteciendo solamente los nobles placeres de la inteligencia, se concentró en los estudios científicos y literarios, cultivándolos con verdadera pasion y afan incesante. Su vasto y fertilísimo ingenio, ayudado por una fácil comprension y una feliz memoria, recorrió con incansable avidez todos los ramos del humano saber, así los conformes al gusto y genio arábigo como los advenedizos y extraños á la civilizacion muslímica. Sin olvidar la poesía, que amó sobremanera en su florida juventud, y aficionado siempre á las galas de la retórica y de la elocuencia, estudió y cultivó con grande aprovechamiento la filología arábiga, la historia política y literaria, la teología y el derecho musulman, las tradiciones mahometanas, la dialéctica, metafísica y demas ciencias filosóficas. En suma, abarcó todos los géneros literarios y científicos que se conocian á la sazon en el mundo musulman, en todos hizo grandes investigaciones y progresos, y en todos compuso obras que le valieron gran fama y loa de ingenio, de perspicacia y de erudicion, y cuyo largo y curioso catálogo puede verse en algunos documentos arábigo-hispanos publicados en nuestros dias. Baste á nuestro propósito apuntar que se distinguió notablemente en el género literario que más nos interesa de cuantos cultivaron los musulmanes y con mayor afan se busca en la literatura arábiga, á saber, en el histórico, componiendo una extensa *Crónica de los califas Umeyas de España*, una *Coleccion de genealogías* y una multitud de crónicas particulares (*chammat-attawarij*). Consagróse, ademas, con mucho amor y celo á la enseñanza, formando aventajados discípulos, entre ellos el célebre Alhomaidi, autor de obras históricas muy preciadas, y de quien se conserva un *Diccionario biográfico de los sabios andalusíes*.

Pero áun en estas aficiones y provechosas tareas Alí sufrió no pocas contrariedades y amargos desengaños, y en los últimos años de su vida se vió duramente perseguido por la ingratitud de sus compatriotas. Un mérito como el suyo no podia hallar estima y recompensa en una sociedad tan degenerada y frívola, tan indócil á todo yugo y autoridad, tan devorada por el materialismo y la anarquía. Los alfaquíes, única institucion que conservaba alguna fuerza moral en la España musulmana de aquel tiempo, inspirados de ruin envidia, se ensañaron contra Alí, denunciando su enseñanza como peligrosa y concitándole con varios pretextos y acusaciones la animosidad de las autoridades y del pueblo. En verdad que Alí era un musulman ferviente y ortodoxo; mas cultivaba los estudios filosóficos, grandemente aborrecidos en nuestro país por el pueblo musulman, que, no sin razon, los consideraba contrarios y hostiles á una teología tan absurda como la mahometana. Con tal motivo, pues, se le prohibió que enseñase, se le expulsó de Córdoba y de otros puntos donde con admirable entereza quiso continuar su magisterio, y algunos de sus escritos fueron quemados públicamente en la ciudad de Sevilla. Al recibir la nueva de este contratiempo, Alí prorumpió en unos versos que en sustancia quieren decir lo siguiente: «Quemado han el papel de mis obras; pero áun subsiste su contenido y subsistirá en mi memoria, acompañándome hasta el sepulcro.»

Desterrado, finalmente, á La Zawia, aldea natal de su padre, conservó en aquel retiro su indomable teson, comunicando su saber á cuantos gustaban de recibirlo, hasta su muerte, acaecida en el año 456 de la hegira, 1064 de nuestra era, á los setenta y uno de su edad. De sus numerosos escritos, que, segun los historiadores árabes, se acercaron al número de cuatrocientos volúmenes, que hacian unas ochenta mil hojas y hubieran podido formar la carga de un camello, sólo se conservan algunos opúsculos y fragmentos, entre los cuales merece especial mencion la famosa *Epístola* dirigida á cierto Alhasan-Ibn-Arrabib el Temimi, en que trazó un cuadro muy acabado y bello de la literatura y civilizacion arábigo-hispana, demostrando la insigne ventaja que llevaron los musulmanes de nuestro país sobre los de Africa y Oriente (1).

Empeño honroso y laudable seria el de reunir é ilustrar dignamente cuanto concierne á la vida y escritos del esclarecido cordobes Alí-ben-Ahmed, más conocido por su apellido de Ibn-Hazm. Mucho celebrariamos que tan interesante asunto ejercitase el ingenio de algun arabista curioso, diligente, y sobre todo, nacido en nuestro país. Mas al autor de estos apuntes, ocupado en otras tareas, bástele el haber llamado la atencion sobre una familia, y muy especialmente sobre un personaje de orígen español que en el siglo XI, y en el período más brillante de la cultura arábigo-hispana, descolló en ciencia y literatura sobre todos sus compatriotas (2), honrando su patria y su linaje, y abonando la atrevida sentencia del historiador tunecino Ibn-Jaldon.

F. J. SIMONET.

LA FERIA DE SEVILLA (3).

«¡Quien no ha visto á Sevilla
No ha visto maravilla!»
(*Frase hecha.*)

I.

Hay un rincon en el mundo
Sobre el cual María Santísima
Tendió su azulado manto
Y arrojó estrellas encima;
Angulo lleno de flores,
Tadmor fecundo en espigas,
Jardin de Hiram, cuyos valles
Tienen palmeras y olivas.
Los crepúsculos del Bósforo,
Las claras tardes de Pisa,
Los ocasos de la Arabia
Y las noches de Sicilia
No tienen más arreboles,
Ni más astros, ni más brisas,
Ni más graciosos cambiantes,
Ni más seductoras tintas.
Su nombre flota en el ritmo
De la cítara morisca,
Es el rumor de los crótalos
Que la gitana repica;
El són de la bayadera,
El aire de la odalisca,
El canto de las huríes
Sobre la pluma tendidas.
Dos mares besan sus costas,
Y regalan á sus hijas
La gracia de sus espumas
Y la sal de sus orillas;
Guardando, en cambio, en sus senos
Rios de corriente limpia,
Que como el Genil y el Darro
Les dejan áureas primicias.
Como en los templos de Chipre
Las hieródulas solian
Levantar á la más bella
Sobre las gradas corintias,
Entre otras muchas ciudades
Alza la frente Sevilla,
Por el cinturon del Bétis
Las nobles formas ceñidas.
Es la ciudad de los sueños,
La perla de Andalucía,
El nido que en las Hespérides
Hicieron las hamadrías;
El recinto misterioso
Cuyas florestas lascivas
Florecen eternamente
Y eternamente fascinan.
En ella vive una raza
Franca, generosa, altiva,
Indolente como el árabe,
Y como el celta atrevida;
Imaginacion de fuego,
Alma poética y rica;
Por tradicion esforzada,
Por naturaleza artista.
Estudiando sus costumbres
Y sus fiestas peregrinas,
Regocíjase el pincel
Y se estremece la lira;
Puéblase el sereno ambiente
De colores y armonías,
Y el mundo de los recuerdos
Con sus luces se ilumina.

II.

Cuando las pintadas aves
No están mudas, y la tierra
Rompen los fecundos gérmenes
Que en el invierno fermentan;
En esas horas de Abril,
Brillantes, cortas, serenas,
Cuyos minutos parecen
Mariposas que se queman;
Sevilla, la rica joya
De la andaluza diadema,
La de la torre del Oro,
La de la Giralda esbelta;
La ciudad que por bizarra
El *no me ha dejado* lleva,
Como novia se engalana
Y lleva á cabo su feria.
Rios que afluyen al mar
Parecen las líneas férreas,
Que en rápidas avenidas
Olas de viajeros dejan;
Van y vienen los vehículos,
Crujen látigos y ruedas,
Y calles, plazas y hoteles
La antigua Babel recuerdan.
Un *pandemonium* fantástico,
Una miscelánea inmensa
Forman los extraños grupos
Que se acosan y se estrechan;
El oxígeno se acaba,
La atmósfera se condensa,
Y el suelo desaparece
Bajo plantas extranjeras.
Aquí un inglés cachazudo,
De patilla rubia y luenga,
Da el diestro brazo á su esposa
Y el siniestro á su maleta;
Allí una famosa austriaca,
Larga como una promesa,
Manda un convoy de tres párvulos,
Dos falderos y una negra.
En este lado, de capas,
Vara clásica y chaqueta,
Adelantan tres alcaldes,
Que recatan la montera.
Más léjos, sobre la cúspide
De una enorme diligencia,
Un mundo de saltimbánquis
Trae los bártulos á cuestas.
De una y otra parte acuden
Banqueros, hombres de letras,
Cómicos, entretenidas,
Gitanos, canastilleras,
Celebridades artísticas,
Donceles y damas bellas;
Que la feria de Sevilla
Goza de fama europea.
¡Y no ha visto maravillas
El que no ha visto la feria!
Contemplad esa explanada
Vasta, verde, pintoresca,
Cruzada por anchas calles
De caprichosas casetas.
Recorred sus arrecifes,
Por los que trotan y ruedan
Corceles de noble estampa
Y lujosas carretelas;
Mirad, en fin, la amazona
Que rige su yegua inglesa,
Los pilluelos que cabalgan
En caballos de madera,
Las hermosas del gran mundo
Presas en blondas y sedas,
La airosa maja que pasa,
El torero que atraviesa,
El gitano que en el tráfico
Sus matalones pondera,
Y los grupos sediciosos
De ternes y cigarreras.
Pronto el tono general
Se determina y se plega,
Y el pictórico detalle
Palpita y se manifiesta:
Ya es un estrecho, tomado
Por curtidas buñoleras,
Termópilas que no pasa
Un inglés sin que lo venzan;
Ya es un teatro mecánico,
En cuya andamiada aérea
Hay músicos y danzantes
Y *recatadas* doncellas;
Ya un cubil de caña y lonas,
Donde una foca es la fiera
Que con sus terribles fauces
Turba á los que la contemplan;
Ya, en fin, una galería
De personajes de cera,
Donde se ve á Cárlos Quinto
Con mandoble y charreteras.
Estos graciosos contrastes
Y otras *manchas* pintorescas
Forman el núcleo de cuadros
Dignos de Goya y Villegas;
Que nunca extraños pinceles
Llevar al lienzo pudieran
El breve chapin de raso
Ni la calada peineta.
Bandadas de golondrinas
Que anidan en la floresta
Las jóvenes andaluzas
Son las noches de la feria.
Bajo azules pabellones
Cantan y revolotean;

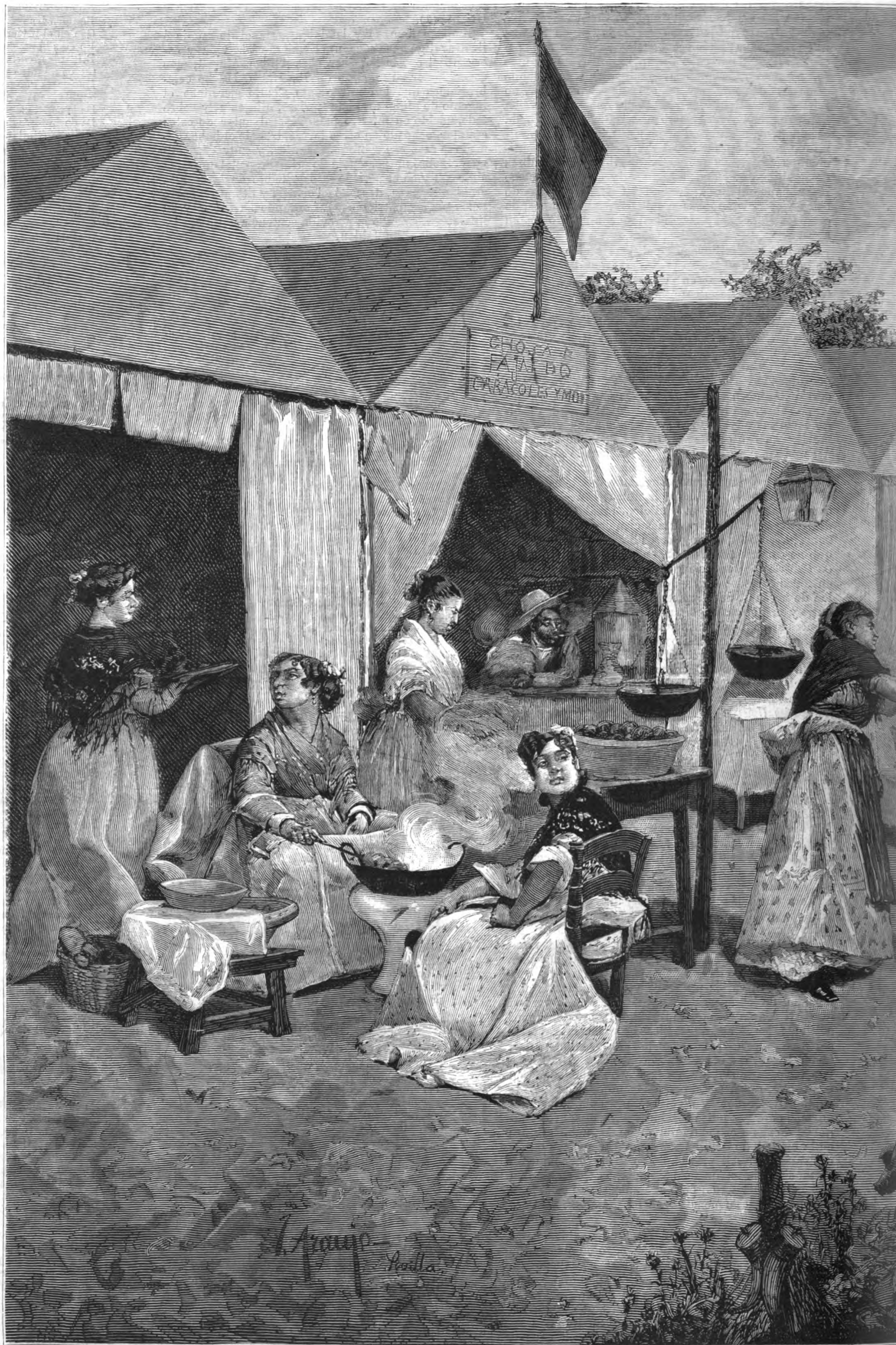
(1) Insertóla el mencionado Almaccari en el tomo II, pág. 108 y siguientes.

(2) Segun Mr. Reinhart Dozy, fué Ibn-Hazm el mayor sabio de su tiempo y el escritor más fecundo que ha producido España. Sobre la vida y escritos de Ibn-Hazm se hallarán muchos y curiosos datos en las obras de dicho eminente arabista, y especialmente en el tomo I, págs. 225 á 230 de su *Catalogus codicum orientalium bibliothecæ Academiæ Lugdunonbatavæ*.

(3) Romance que ha obtenido primer premio, consistente en una joya del Excmo. Ayuntamiento, en los Juegos Florales celebrados por la Real Academia Sevillana en 6 de Abril de 1880.

(*N. de la R.*)

Digitized by Google



SEVILLA.—IMPRESIONES DE LA FERIA : LAS BU



LERAS.—(DIBUJO DEL NATURAL, POR D. J. ARAUJO.)

Digitized by Google

Sus párpados sonrosados
Se entornan, mas no se cierran.
Libros de caballerías
Son los bailes para ellas;
Las noches de claro en claro
Suelen pasar dando vueltas;
Por eso un nuevo Gautier
Anotará en su cartera:
«Las españolas no duermen,
Aun cuando sueñan despiertas.»
De ver es cuando, agrupadas
Bajo el techo de tijera
De esos elegantes nidos
Llenos de luces y esencias,
Mueven, al són del piano,
Los brazos y las caderas
En el baile que á Lord Byron
Trastornaba la cabeza.
De ver es cuando la falda,
Provocativa y ligera,
Descubre sus piés menudos
Como ramos de violetas;
Y cuando, al compas del crótalo
Y la guitarra parlera,
Como girándulas pasan
Casi sin tocar la tierra.
No hay fibra del sentimiento
Que no vibre y se estremezca
Al escuchar en sus labios
La clásica malagueña,
Ni corazon de diamante
Que no se rinda, y se vuelva,
Por lo alborotado, espuma,
Y por lo sensible, cera.
Vano intento es comparar
Aquellas hijas de Aténas,
Cuyas formas palpitaban
Bajo las túnicas sueltas,
Con nuestras hermosas niñas,
En cuya cintura estrecha
Flota el cendal de las gracias
Bordado por la modestia.
Vano intento es comparar
Aquellas veladas griegas,
Animadas por el pámpano
Y alumbradas por la tea,
Con las veladas de Hispális,
Con las andaluzas fiestas,
De tiernas melancolías
Y gratas locuras llenas.

III.

¡A los toros, á los toros!.....
Sevilla se agita y bulle;
¡Pobre pueblo! ¡Es su pecado!
¿No ha de haber quien lo disculpe?.....
La colosal gradería
De espectadores se cubre,
Y la creciente algarada
Llega á perderse en las nubes.
Como suelen las espigas,
Si hay viento que las impulse,
Mover sus rubias cabezas,
Que el sol abrasa y consume,
En círculos ordenados
Se mueve la muchedumbre,
Esperando entusiasmada
Que el són del clarin retumbe.
Trajes de brocado y seda
La airosa cuadrilla luce
Y lujosos capotillos
Rojos, gualdados y azules.
¡Suena la aguda señal,
El circo en ¡bravos! prorumpe,
Y da comienzo la lidia
Segun antigua costumbre.
. . . .
¡Fiesta bárbara y magnífica,
Juego de los pueblos núbiles,
Que en el Coliseo empiezas
Y en nuestros circos concluyes!
No será la musa mia
La que en tu loor se ocupe,
Aunque tu heroísmo sienta
Y tu esplendor me deslumbre;
En el fondo de mi cuadro
Tus primeros trazos puse;
¡El modelo lo exigia.....!
Otros que te continúen!.....
Cuando el sol, desde el ocaso,
Lanza sus postreras luces,
Y el giraldillo acaricia
Con sus doradas vislumbres,
Las hermosas, rebozadas
En sus tocas y en sus tules,
Y los mancebos montando
Sus corceles andaluces,
Pagado el justo tributo
A Costillares y á Cúchares,
Dejan en tropel el Circo,
Y de nuevo se confunden
Con las animadas olas
Que en el mar del Prado afluyen.
Allí es fuerza que la zambra
Hasta el dia se rëaunde;
Que la guitarra se queje
Y que las cañas circulen;
Que á la luz de las bujías,
Entre espejos y perfumes,
Por alfombradas pendientes
Las jóvenes se aventuren.
Eterno hervir vividor,
Ni cesa, ni se interrumpe;
Cada tabla es un triclinio,
Y cada mujer un númen.
Cerca del alegre rancho
Donde resuena el adufe,
La caseta aristocrática
Cercada de flores surge;
Junto al guardapié flamenco
La falda francesa cruje,
Y turba una *petenera*
La serenata de Schubert.
Por romancesco derecho,
Que no habrá quien le dispute,
Sevilla en un mismo foco
Sus tradiciones rëune.
De este gigantesco cuadro
Son mis mezquinos apuntes.
¡Dadme paleta y pinceles;
Que las plumas son inútiles!

BENITO MÁS Y PRAT.

Sevilla, 1880.

NEOLOGISMOS Y TECNICISMOS MODERNOS.

CONFERENCIAS DE FRASEOLOGÍA ACTUAL,
dedicadas al académico Excmo. Sr. D. Manuel Silvela.

III.

Mi respetable amigo: Siendo tarea larga el condensar en estos articulejos la multitud de palabras y nuevas frases que cada dia aparecen en la prensa y conversacion familiar, he de concluir al presente mi coleccion de neologismos, alguno de los cuales he sido cómplice de su adopcion, y otros fuera de desear se excluyeran definitivamente. Así, por ejemplo, la palabra *cremacion*, que el vulgo llama *cremazon*, hame servido para dar título á un *pequeño* libro (pase el galicismo), en donde he *cremado* los argumentos de los *crematistas* ó *cremadores* de cadáveres, antigualla que se trata de resucitar en Europa, como sabe usted perfectamente, tostando, cociendo y evaporando á los cadáveres, ya en hornos Siemens de *ladrillo refractario*, ó si no, en calderas con líquidos disolventes é inflamables, como ha experimentado en Italia el doctor Gorini, tratando de enmendar científicamente la plana al *crematorio* de Milan, que el año 74 fundó chamuscándose, se entiende despues de muerto, el caballero Alberto Keller.

Creo, Sr. D. Manuel, haber puesto una pica en Flándes atajando el camino á ciertos inconsiderados reformistas, que convertidos en nuevos *Inquisidores fúnebres*, creen, en su despótica filosofía materialista, que los hornos de cocer pucheros en Alcorcon deberian servir tambien para incinerar los cuerpos de aquellos honrados lugareños, y mezclarse las cenizas de un pobre hombre con la arcilla de las cazuelas, para fomentar de este modo el recuerdo y amor en las familias.

Adóptese un excelente sistema de enterramientos, y constrúyanse necrópolis que sean un higiénico y bello jardin del reposo eterno, rodeando convenientemente las tumbas, sepulcros, sarcófagos, estelas, cruces y demas emblemas del *arte funerario* con plantaciones de coníferas, cuya hoja perenne armonice con la matizada *gamma* de flores en los tonos blanco, amarillo, violeta y colores pálidos, y tendrémos un perfecto sistema de *inhumacion* que oponer científicamente á la *ardorosa propaganda* que están haciendo los crematistas, como si el hombre fuera sólo un conjunto de elementos químicos y físicos, sin nada espiritual y digno de respetarse en el momento terrible en que se presenta la imponente imágen de la muerte. Esta debe ocultarse en la tierra para contribuir á la evolucion de la materia, y que las plantaciones purifiquen y saneen la atmósfera que necesitamos los seres vivientes, pues el más superior de todos, el hombre, no se forma de repente; y por lo tanto, es lógico que no se destruya con la devoradora rapidez de un ascua de fuego. Reconozco las ventajas químicas de la cremacion; pero rechazo que hoy dia se imponga dicho sistema como procedimiento higiénico, cuando el que demuestro hasta la evidencia en mi libro contra la *Moderna cremacion de los cadáveres* es muy racional y aceptable ante la multitud de inteligentes que lo confirman. Se reduce mi proyecto á que el Ayuntamiento de Madrid *no se empeñe* en gastar ¡¡¡30.000.000 de reales!!! sacrificando á todos, para construir una Necrópolis con mucho aparato arquitectónico de inútiles galerías cubiertas, ó claustros para pasear, escalinatas, muros de contencion y otros excesos de albañilería y cantería, sin contar el sistema de nichos vergonzantes, escondidos en unos cuartos oscuros que se llamarian panteones, etc., etc.; porque, Sr. Silvela, V. comprenderá que, siendo urgente la reforma de los cementerios y clausura de los que se encuentran dentro del ensanche de Madrid, y no los del otro lado del Manzanáres, nada adelantamos con que nos vayan llevando á todos de cuerpo presente á esa Necrópolis fantástica, que ha de costar muchos sudores realizar y luégo graves disgustos, si por atender á los clamores de ciertos periódicos, se cree de buena fe, por algunos, que se corregirian los actuales defectos de los cementerios, adoptando en definitiva el teatral proyecto de la costosa Necrópolis aprobada, *cuyas maravillas* he puesto bien de relieve, defendiéndome de los injustos ataques intentados por algun académico arquitecto, contra mi proyecto económico, higiénico y monumental de Necrópolis. Dispensad esta propaganda, amabilísimos lectores, ya que á ello me obligue el estudio técnico de asunto tan importante.

Soy entusiasta de todos los grándes y magníficos adelantos modernos: me sonrio filosóficamente de las preocupaciones sociales, que todavía se conservan desde los tiempos de Mari-Castañas; pero los delirios y arrogancia de los que tratan de exagerar las maravillas modernas me obligarán siempre á defender lo más justo, racional y acertado, á pesar de quien trate, por medios soberbios y tambien hipócritas, de extraviar á la sensata é ilustrada opinion de la generalidad. Sin querer me he dejado llevar del moderno espíritu de fraseología en todo, y áun cuando no soy *espiritista*, y sí *espiritualista*, juzgarán algunos *espíritus fuertes* que me domina una *sensiblería cursi* (tome usted nota de esta frase *á la moda*), y bueno es hacer constar que la civilizacion contemporánea conduce rápidamente á la *perfectibilidad* y *amatividad* universal de todas las razas cosmopolitas de la pluralidad de los astros habitados, no obstante su distinta *configuratibilidad craneoscópica* y *antropológica*. Esto no es *pamema*, ni *grilla*, ni *camama*, sino que está dicho *al pelo*, como decimos todos familiarmente.

Abandonemos estas *altas profundidades* de la filosofía, como dijo no sé quién, y metámonos prosaicamente en el *tranvía* para recorrer la zona del ensanche de Madrid. ¡Cuántos palacios y *hoteles* están acrecentando la capital de España!—*Hotel:* hé aquí una palabra, Sr. Silvela, que ha tenido V. escrúpulo académico de poner en sus tarjetas de visita, y que sin embargo todos usamos ya, y cuya definicion he sido el primero que he dado á conocer en la prensa periódica. Recuerdo que una hermosa tarde de primavera, al retirarme del *hotel* que tiene mi amigo el Sr Monasterio á lo último del Paseo de la Castellana, me encontré casualmente al venerable é ilustre poeta señor Hartzenbusch, quien con su habitual afecto y digna consideracion, despues de casi santiguarse admirado del impulso que han tomado las construcciones de Madrid, me dió lugar á una amenísima conversacion respecto á los *neologismos* que forzosamente han traido los nuevos adelantos, y quedó conforme el Sr. D. Juan Eugenio en que la palabra *hotel* deberia admitirla la Academia de la Lengua.

Entiendo que es verdaderamente *hotel* la casa rodeada de jardin, que, sin tener el aspecto de un gran palacio, admite, sin embargo, las bellezas de la moderna decoracion arquitectónica, y sirve de vivienda á *una sola familia*, no teniendo patios como las casas de vecindad, y las dependencias de la portería, cocheras y cuadras están situadas en el perímetro de la verja que limita al jardin.

Es confuso é impropio llamar tambien *hoteles* á las fondas, porque estas lujosas moradas para *muchas familias* y transeuntes no se parecen hoy dia á las antiguas *hosterías* ni *mesones*, palabras franco-españolas que tienen el mismo orígen. Llamar *Hotel del Universo, de la Paz, del Astro Solar*, etc., etc., á grandes edificios para el hospedaje de los viajeros, y seguir en esto, como en tantas muchas cosas, la manía de afrancesarnos extremadamente, ha de llegar dia en que á la Casa de la Villa la llamemos el *Hotel de la Villa*. Otra palabra confusa he de presentar á la consideracion de los Sres. Académicos: en Italia, Alemania y Francia se llama *villa* á una especie de *hotel* levantado en medio de un artístico bosque y situado extramuros de las *villas* ó ciudades. Los romanos llegaron á levantar magníficas *villas de verano y de invierno*. Esta clase de construcciones, en compañía de los *châteaux* y *chalets*, forman elegantes y cómodas viviendas para las familias acaudaladas.

¿Nuestras *quintas de recreo* deberán llamarse en lo sucesivo *hoteles* ó *villas* de Buenavista, de la Esperanza, ó de D. Fulano de Tal y Cual? La palabra *boulevard*, tan generalizada ya en el extranjero para designar á esas hermosas y ámplias calles modernas, rodeadas de suntuosos edificios, y matizados los andenes ó aceras por dos kilométricas filas de arbolado, ¿la admitimos en España? En París, derribados los antiguos *baluartes*, se comprende que se conservára como recuerdo histórico el nombre de *boulevard*, en aleman *boll verk*, obra exterior de fortificacion; pero llamar en Madrid boulevar Narvaez, primero, y luégo de Serrano, á la calle que lleva definitivamente hoy el nombre del ilustre Duque de la Torre, nos pareció muy impropio, y en todo caso no habia inconveniente en haber bautizado á la primera calle del barrio de Salamanca con el nombre de *Nueva ronda de Alcalá*.

Mas no detengamos á la manía de comer, vestir, pensar, vivir y despedirnos y hablar á la francesa; así no desesperamos que cuando se reformen las empinadas, tortuosas y feas calles del Madrid antiguo

Digitized by Google

se habrán trasformado algun dia en los siguientes *boulevares del Almendro, Biombo, Candil, Carbon, Carnero, Cebada, Cojos, Colmillo, Comadre, Chopa, Desengaño, Esparteros, Fresa, Garduña, Humilladero, Lavapiés, Leña, Limon, Lobo, Luna, Malasaña, Manzana, Mira el Rio alta y baja, Mira el Sol, Negras, Olivo, Olmo, Oso, Pasa, Peñon, Perro, Pez, Pingarrona, Pozo, Ramales, Recodo, Sal, Salitre, Salud, Sarten, Sierpe, Ternera, Tinte, Tio Estéban, Toro, Tres peces, Válgame Dios, Velas, Veneras, Ventosa, Viento* y *Yerbas*.....!!!

Otro disparate (perdon por lo duro y llano de la frase) es el llamar *foyer* al *vestíbulo de ingreso* en el teatro Real. ¿Dónde está allí el *hogar?*

Pues ¿y qué dirémos de los *tecnicismos* que indican las palabras *zincajes*, *rocallajes*, *niquelajes*, *bronceajes*, *vidriajes*, *maderajes*, etc., etc.? ¿Deben admitirse como las palabras *correajes*, *pasajes*, *montajes*, etc., ya sancionadas por el uso?

Voy á presentar, siquiera sea en confuso tropel, unas cuantas palabras que convendrá á la Academia dar su verdadero significado.

Corbellas, poco castizo de *corbeilles*, canastillo de flores en los jardines.

Plafon (galicismo), mejor dicho artesonado.—Alcoba.—Dormitorio.—Gabinete.—Retrete.—Pasillo.—Pavimento.—Solado de baldosin.—Baldosa.—Mosaico.—Cemento.

Avenida.—Rasante.—Acera.—Andén.—Adoquinado.—Piso á la Mac-Adam.—El firme.—Afirmado.

Portal.—Zaguan.—Vestíbulo.—Llamador.—Caja de escalera.

Bronces de arte.—Cromos.—*Fotograbado* (de *fotogravure*).—*Fotocromia* (de *fotocromie*).

Desmonte, terraplen, paso á nivel, túnel, rail, topes, postes, miras de aviso, furgon, vagon, ténder, locomotoras, plataforma para el cambio de vias, bifurcacion, paso por las agujas, y estaciones de parada y de toma del agua.

Cresterías, áticos, lambrequines, guarda-malletas.

Tira de cuerdas, licencia de construccion de una casa, idem de inquilinato, tasacion, expropiacion, apropiacion, derribo, reforma, apeo.—Arquitecto, maestro de obras, aparejador, sobrestante, contratista, oficial de albañil, cantero, carpintero, etc., peon, bracero, jornalero.—Servicio de fontanería, alcantarillado, incendios, bocas y mangas de riego, mangueros de villa, traida del agua á las poblaciones.—Verja, reja, postigo, baranda, barandilla, balaustres, ventana, ventanillo, persiana, guirnalda, greca, adornos de alto, medio y bajo-relieve.

Tribuna, palco, escaños, gradas, butaca, platea, paraíso, tarifa, instalacion, honorarios, portada, escaparate, y *vitrinas* (de *vitrines*), que son escaparates aislados en las Exposiciones universales.—Candelabros.—Farol para gas y farolas con bombas esmeriladas para luz eléctrica; ¿dónde está la diferencia, en la forma ó en el tamaño?—Album, debut, portier, buffet, bufete, escritorio, neceser, despacho ó gabinete de estudio, gabinete de toilette, gabinete reservado (water-closets).—Estudio de pintor, escultor, arquitecto, abogado, etc.—Ascensor.—Adobes,—tapiales,—ladrillos prensados, huecos,—muros de fachada, traviesa ó carga,—medianería ó panderete.—Cable.—Encasetonado.—Terraja.—Azotea.—Terrado.—Mirador.—Papel calco.—Estuche de matemáticas, compas fijo, de piernas movibles para lápiz y tiralíneas, compas de reglas esférico, etc., bigotera, escuadras, plantillas.—Estrías, florones, rosetones.—*Caoutchouc vulcanizado*, ó sea su combinacion con una pequeña cantidad de azufre, empleado en la construccion de cañerías y tubos.

Cárceles.—Penitenciarías.—Prision correccional.—Presidio y galera.—Sótanos, sotabanco, sepultura, sepulcro, mausoleo, cenotafio, sarcófago.—Cámara del Senado.—Capitel y chapitel.—Calefaccion por agua ó aire caliente.—Perrera,—pajarera,—mosquitero (¿por qué no decir *colgadura mosquitera?*),—moquero, sonajero,—alambrera,—alambrado, lucerna,—lucernario,—ropero,—guardaropa,—vestuario,—sudario,—falsario,—millonario,—fregadero y fregadera,—barrendero y basurero (el monton y el que lo forma).—Perfumista; ¿por qué no *perfumero?*—*Chocolatero*; ¿por qué no *chocolatista?*—¿Bronceador, ó broncista?—¿Agente de negocios, ó *agiotista?*—¿Coplero, ó coplista?—¿Zapatillero, ó zapatillista?—¿Tallador, ó tallista?—¿Bisutero, ó bisutista?—¿Platero, ó argentista?—¿Dorador, ó aurista?—Modisto y modista.—Artesano y artista.—Caballete de pintor, y de armadura de la cubierta de los edificios.—Alero, astiales ó tímpanos de muro.—Lima tesa, lima hoya.—Peralte de armadura, pares, tirantillas, puentes, estribo ó carrera horizontal.—Formas, cuchillos, tirante, pendolon, tornapuntas sopandas, jabalcones, gatillos, escuadras, cinchos, cubierta de par y picadero, ó faldon á un agua.—Parilera ó faldones á dos aguas.—Plomada colgante, rastrera.—Pandeo de tabiques, tendel, renglones, llagas.—Fraguado del mortero.—Fábrica á hueso, degollada.—Adarajas ó endejas.—Muro en escarpa ó talud.—Bóvedas, su intrados y trasdos.—Arranques, salmeres, luz, flecha, arco rebajado, peraltado, adintelado, de medio punto, clave.—Escarzanos, carpaneles por tranquil.—Lunetos, bóvedas por arista, en rincon, de claustro, cañon seguido, bajada, cañon oblicuo, esférica ó media naranja, cúpula, bóveda de rosca de ladrillo, tabicadas, encamonadas, cañizos, albardilla y bardas de los tapiales.—Entramado horizontal, vertical y oblicuo para las armaduras de cubierta.—Pié derecho, carreras, zapata, virotillos, distancia de hueco por macizo, brochales y embrochalado.—Rastreles, alféizar, umbral, jambas, batiente.—Retundido y agramilado.—Jaharro ó revestimiento de fábricas.—Guarnecido ó tendido de yeso.—Enfoscado de cal ó mortero.—Puntos tientos del jaharro.—Maestrear paredes.—Enlucido, blanqueo y revoco de paredes.—Corrido de molduras.—Entibaciones y recalzos.—Pasaje.—Matadero.—Ábside.—Alas de edificio.—Pabellones.—Área, superficie, solar.—Galerías cubiertas, pórticos, porches.—Vigas de T.—Aparejo.—Departamentos privados.—Acopio de materiales.—Ménsula, cartela, consola, modillon, canes ó canecillos.—Claraboya.—Ajimez.—Arabescos.—Friso, arquitrabe, cornisas, archivoltas, pilastras, columnas, su *basa* y su *base*.—Arcos adintelados, de descarga, botareles, etc.—Arcadas, retablos capialzados, ensambladuras.—Asientos, hiladas, verdugadas.—Taller.—Proyecto y antreproyecto.—¿Cróquis, ó crókis?—Boceto.—Acuarela.—Dibujo á la *guache*.—Eje de simetría.—Repisa.—Guarda-polvos.—Enrasar á nivel.—Balcon volado y ventana antepechada.—Planta, plano, proyeccion y alzado de fachada—Córte ó secciones longitudinal y trasversal.—Nave mayor y laterales de templo.—Basamento de un edificio.—Zócalo de pedestal.—Basílicas cristianas y paganas.—Patios de servicio, principal y de honor.—Estanque.—Depósitos de agua, grifos para el servicio de las fuentes de vecindad y caseras.—Cercos de puertas y ventanas.—Cimientos, fundacion, apertura de zanjas.—Mordiente empleado por los doradores.—Posadas, casinos.—Belvederes.—Blindaje.—Escuadría.—Guardacanton, guardaruedas, guarda ahujas, guarda-almacen, guarda-bosque, etc.—Maderos llamados tajon, de á media vara, pié y cuarto, tercia, sexma, vigueta.—Encuartes, madera de sierra.—Alfanjía de 9.—Terciados de alfanjía.—Tablazon.—Tabla de á gordo, de chilla, tableta, ripia, cofrera, portadilla de 14.—Fundicion.—Forjar ó batir el hierro.—Temple del acero, ductilidad, flejes, platinas, llantas, llantillas, barras, barrotes y barrones.—Palastro.—Enchufe de caños.—Codillos.—Rehenchir los huecos de los maderos de suelo.—Chapados de azulejos y baldosin.—Canal y cobija.—Tejas á torta y lomo, planas, árabes, vanas.—Solapar.—Solapos.—Alfares.—Fratás ó talocha, betun ó mastic de vidriero y fontanero.—Ladrillos llamados santos, recocho, pinton, pardo, portero y adobe.—Fino, tosco, hueco y refractario.—Mortero, argamasa.—Estucado y escayolado.—Canteras.—Cantería, piedra blanda, heladiza, maciza, blandones, franca y brava, ó refractaria.—Pelos y grietas de las piedras.—Agua de cantera.—Sacadores de canteras.—Desbaste.—Taller de labra.—Sentador de obra.—Lecho, sobre lecho, juntas, paramentos.—Piedra de tizon ó atizonada.—Sillar.—Sillarejo.—Tranquero á un haz.—Rebajo ó mocheta.—Mampuesto.—Losa de ereccion.—Cales hidráulicas, etc., etc., etc.

Todos estos materiales, ó mejor dicho, las palabras que los representan, bien pueden entrar una á una en el crisol que limpia, fija y da esplendor al hermoso idioma de Cervántes, Calderon, Lope de Vega, y el que con tanto esmero perfeccionan todos los actuales señores académicos de la lengua castellana. Un millon de gracias, Sr. Silvela, por la bondad que ha manifestado, presentando estos deshilvanados *Neologismos* y *tecnicismos modernos* á la ilustrada consideracion y exámen de sus tambien respetables compañeros.

MIGUEL MARTINEZ GINESTA.

PARECE NOVELA Y NO LO ES.

(Continuacion.)

VII.

El General habló aquella misma noche á la Generala de su proyecto de casar á Isabel con Lopez, que tan enamorado estaba de la muchacha. Virtudes oyó atentamente la narracion que su marido le hizo de todos los detalles de su conferencia con Lopez, y los extremados elogios que dedicó al jóven y bizarro ayudante de campo, y como el General queria oir su dictámen, contestó de la manera más natural del mundo:

—Pues si se quieren, á casarlos pronto.

—Él la quiere; ella no sé si le querrá —observó el General.

—Ella le quiere,—repuso Virtudes.

—¿Sí?..... ¡Qué felicidad! ¿Cómo lo sabes?

—Porque Isabel amará al primero que le hable de amor, sobre todo si es Lopez el primero. Le ama ya acaso, pero áun no se ha dado bien cuenta del sentimiento que le inspira Lopez.

—¿No es verdad que mi hija será feliz?

—No me atreveré á asegurar tanto.

—¡Cómo! ¿Temes acaso..... ¿Tienes algun motivo para suponer algo que desfavorezca á Lopez?

—No, todo lo contrario ciertamente; pero, hijito mio, ¿quién es capaz de adivinar lo que se oculta en el corazon y en la cabeza de un hombre? Lo que se ve de Lopez es inmejorable; es hombre de talento, valeroso, formal, prudente, discreto, un hombre irreprochable; pero vé tú á leer allá en el impenetrable fondo de su alma. Lopez es un hombre temible.

—¿Qué dices, mujer?

—Temible como todo lo oscuro, como todo lo sombrío.

—Es un hombre de bien.

—Y lo será siempre, de eso estoy segura; pero hay hombres de bien que hacen muy desgraciadas á sus mujeres.

—Yo nada temo; al contrario, Lopez me parece el mejor de los hombres.

—Es posible que tú aciertes.

—¿Los casamos?

—Bien; Isabelita debe casarse, y pues que Lopez dices que la ama.....

—¡Qué! ¿dudas que la ame?

—No, no lo dudo; creo firmemente que la ama.

—Entónces..... ¿por qué imaginas que pudiera no ser feliz Isabel?

—Mira, hay cosas que las mujeres sentimos y no podemos explicar; son impresiones de que apénas podemos darnos cuenta..... en fin, no se hable más de ello. Lopez es un hombre de pundonor, que hará carrera, y tu hija casa bien casándose con él.

—Eso creo yo.

—Pues á casarlos y á procurar que sean felices.

—Lo serán.

—¿Isabel le amará?

—Seguramente.

—Yo he autorizado á Lopez á que le manifieste sus sentimientos.

—Pues esperemos. Esta noche harémos de modo que puedan hablar los dos. Tú y yo jugarémos al dominó con muchísimo interes, como si estuviésemos muy empeñados en la partida, y verás cómo Isabel está mañana más animada que estos dias.

En efecto, Isabel supo que Lopez la amaba, y conoció que ella le amaba tambien. Lopez no se lo dijo miéntras el General y Virtudes jugaban al dominó: se lo dijo en un billete, porque Lopez ya dijo él mismo, en su diálogo con el General, que no tenía la facilidad de expresar lo que sentia. Prefirió escribir, y escribió una carta con frases sencillas y sinceras, sin exageraciones, sin rebuscados conceptos, que no podia estampar un hombre tan serio como era Lopez. Decia en su carta que la amaba con amor profundo y verdadero; que procuraria hacerla feliz; que él no queria más ventura en el mundo que obtener el cariño de una mujer á quien habia considerado como la más digna de ser amada y la única que él amaria en su vida, y consignaba que si el mismo General no se hubiese mostrado conforme con que declarase á su hija el amor de su corazon, habria tardado mucho en atreverse á tanto; el tiempo que hubiera tardado en considerarse digno de aspirar á la suprema dicha de ser amado por la que su alma habia elegido. Era una carta llena de sinceridad, y veíase bien que quien la habia escrito expresaba franca y fielmente los sentimientos de un corazon noble y apasionado.

—Y sin embargo—decia Virtudes, hablando con su marido despues que Isabel le enseñó, llena de gozo, la carta de Lopez—ese hombre no parece un enamorado. Lo está indudablemente, porque, eso sí, es incapaz de mentir; pero en verdad te digo que si yo estuviera en lugar de Isabel, habia de inspirarme temor ese hombre.

—En efecto, Lopez—dijo el General—tiene un carácter singular; pero yo le tengo bien probado, y en él he tenido ocasion de reconocer todos los más nobles sentimientos. Isabel le ama, ¿no es verdad?

—Ya te dije que sí. Tuvimos ayer en el huerto, miéntras os esperábamos, una conversacion de esas que sólo tienen amigas ó hermanas que se quieren mucho, y comprendí que amaba á Lopez. Hay algo de fascinador en ese carácter de Lopez, que tú calificas de singular y yo de oscuro y sombrío. Algun misterio hay en su vida, algun secreto en lo profundo de su corazon, alguna amargura en su alma.

—¿Lo crees así?

—Positivamente. Y más te diré: el carácter de Lopez es más sombrío desde hace algun tiempo, desde que murió su padre.

—Eres terrible observadora.

—No; soy mujer, y las mujeres solemos ver más que vosotros.

—Es natural que le afectase la muerte de su pa-

Digitized by Google

dre y que tan gran desgracia haya amargado su existencia.

—Si, en efecto, Lopez habrá sentido perder á su padre, pero esa muerte ha señalado en él una huella muy profunda.

—El natural dolor.

—Sí, el natural dolor y algun otro dolor muy hondo.

—¿Qué motivos tienes para presumir.....

—Todo es una presuncion.

—Pues yo no presumo. ¿Qué puede haber sabido Lopez al morir su padre, que haya hecho en él tan profunda impresion?

—¿Quién sabe? ¿Tú has visto su partida de bautismo?

—Sí, muchas veces.

—¿Es hijo de legítimo matrimonio?

—A no dudar; consta en su expediente personal, y yo conocí á su padre y á su madre, una señora muy buena, que murió mucho ántes que su marido, cuando todavía era un chico Lopez.

—¿Y era rico el padre?

—Yo no sé á punto fijo; pero pasaba por tener una regular fortunita.

—Entónces Lopez tendrá la fortuna de su padre.

—No le he preguntado, ni él me ha dicho; pero aunque su padre no le hubiese dejado una peseta, no es hombre Lopez que esté prendado del dinero. Nunca le he podido suponer codicioso.

—No, yo tampoco, porque á ese hombre no se le puede, en verdad, suponer nada que no sea noble y digno, y sin embargo, es indudable que tiene lo que se llama sombra, algo misterioso que ejerce en su carácter singular y poderosa influencia.

—Sí, es un hombre original. ¿A quién se le ocurre, estando en casa, viendo á todas horas á mi hija, escribir una carta para declarar su amor?

—Eso ya lo explica él mismo.

—¿Y qué te ha dicho Isabel?.....

—Isabel ha dicho poco, pero en su semblante se ve ya hoy la satisfaccion de ser amada. Ahora ya no hay más remedio que casarlos, porque Isabel, á quien el amor curará de su enfermedad, se moriria irremisiblemente sin ese amor.



TAMPICO (MÉJICO).—COMPARSA DE JÓVENES ORGANIZADA CON MOTIVO DEL CARNAVAL, para recoger donativos con destino á las provincias inundadas en España.

—Sí, sí, no hay que vacilar. Yo quiero su vida y su felicidad.

—Su vida sí, pensó Virtudes, su vida sí la tendrás; pero no sé si le está reservada la felicidad.

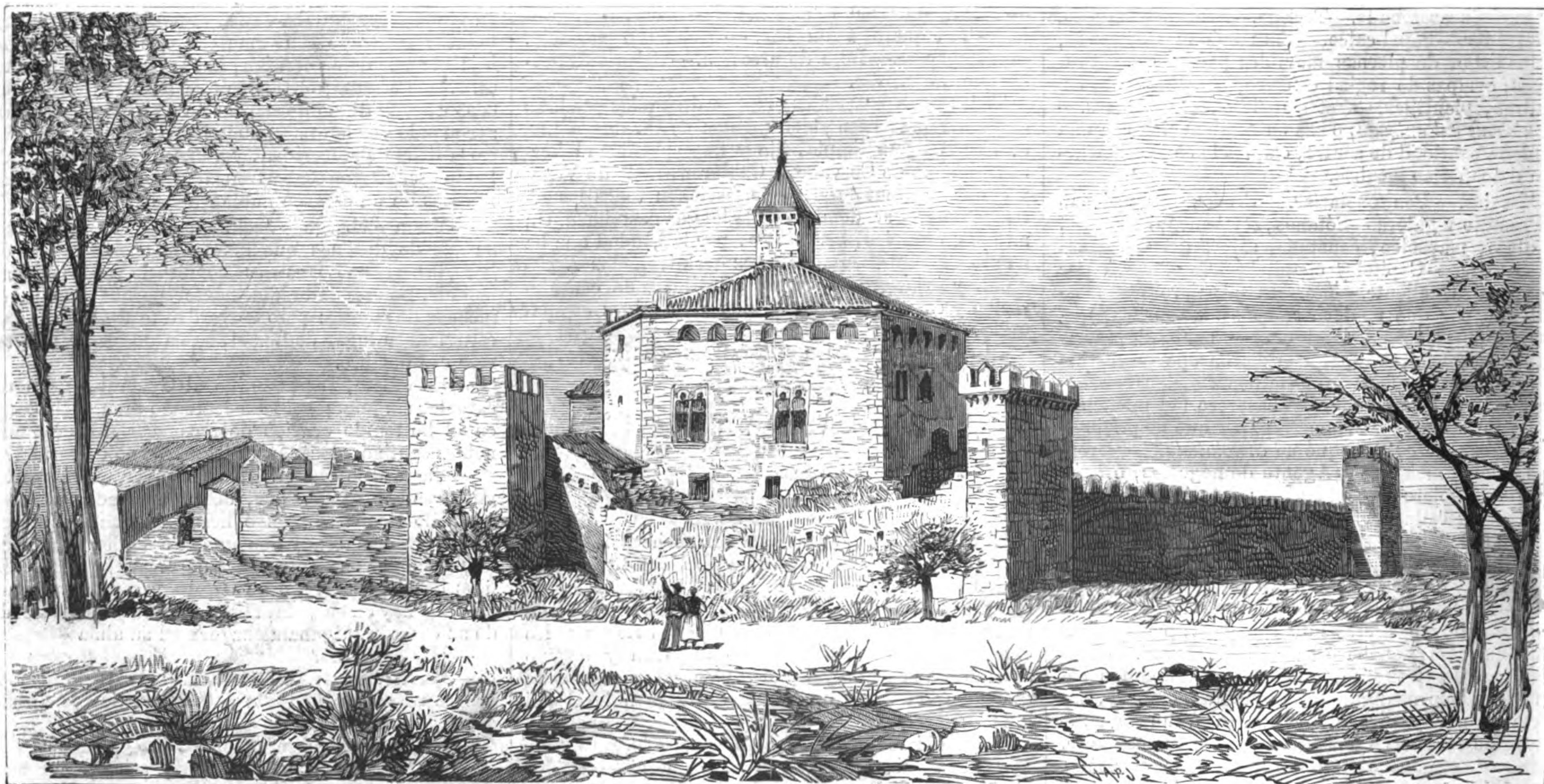
Cuatro meses despues el capitan Lopez y la hermosa hija del general Ramirez se unian en matrimonio. Radiante ella de hermosura, y él apuesto y bizarro, formaron la pareja más encantadora; y si ellas, las que conocian á Isabel, aseguraban que ésta no podia ménos de ser muy dichosa con su marido, en quien Dios habia juntado todas las más relevantes prendas, ellos, los que admiraban la singular belleza de la recien casada, decian que Lopez era un hijo mimado de la suerte, porque suerte inmensa era y dicha incomparable ser amado de mujer que por su hermosura, por su virtud y su talento podia ufanarse de no tener rival digna de ella.

El General estaba loco de contento, y era felicísimo con su Virtudes, y contemplando dichosa á su hija, y libre enteramente de aquella enfermedad que amenazó su existencia.

Pero, así suele suceder, cuando era más grande la ventura del caballeroso y digno General, cuando nada ambicionaba ya, cuando acababa de obtener altos honores, cuando esperaba fundadamente ser llamado pasados breves dias á desempeñar el Ministerio de la Guerra, una imprevision le produjo la traidora enfermedad, que al principio pareció levísima indisposicion, consecuencia de haber salido á la calle poco abrigado en una noche de aire sutil, y era aguda pulmonía, que en breves horas le llevó al sepulcro.

El aire del Norte no suele hacer daño al pobre y al desamparado, y mata sin compasion al rico y al venturoso. ¡Ni siquiera pudo el General dictar disposiciones testamentarias! Cuando el escribano, llamado por Lopez, llegó á la casa, ni médico ni escribano podian hacer nada en servicio del enfermo; solamente el ministro de Dios hacía falta á la cabecera de su lecho, y allí estaba, recomendando á la bondad divina un alma que se desprendia de la deleznable materia.

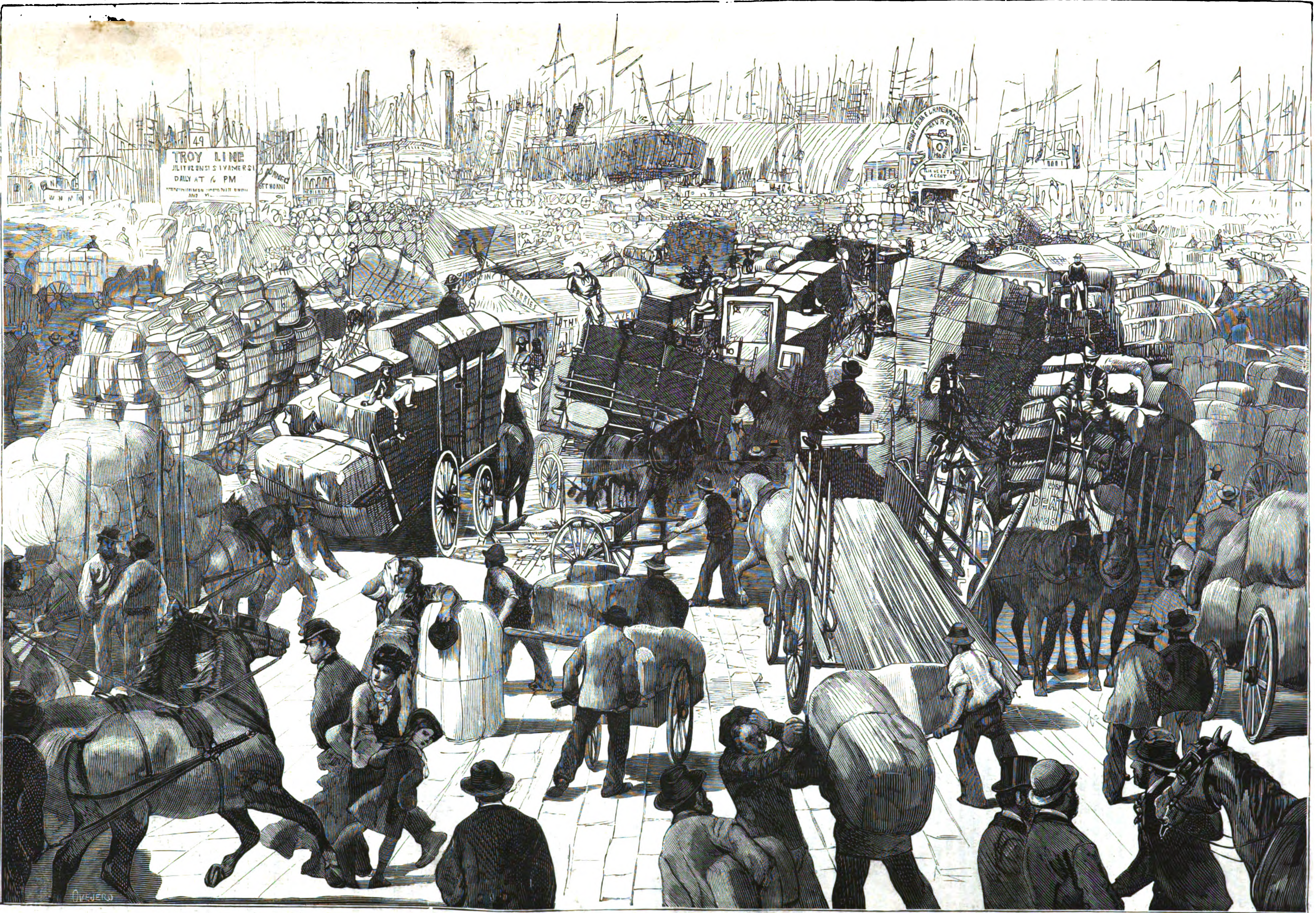
El General, siempre poco previsor, no se habia cuidado de hacer su testamento hallándose en plena salud, que es cuando han de hacerlo los que tengan algo que dejar en el mundo más que el recuerdo de sus buenas ó malas acciones. Toda su fortuna, que era considerable, pertenecia, pues, á su hija, y la



BENISANÓ (VALENCIA).—ALCÁZAR DONDE ESTUVO PRISIONERO FRANCISCO I DE FRANCIA (1525).

(Cróquis de D. L. Gargallo, de la Sociedad Valenciana *Lo Rat Penat*.)

Digitized by Google



AMÉRICA DEL NORTE.—EL MOVIMIENTO MERCANTIL EN EL PUERTO DE NUEVA-YORK: ASPECTO DE «WEST-STREET», CERCA DEL FONDEADERO DE «NORTH-RIVER».

Digitized by Google

pobre viuda quedaba excluida por la ley de toda ventaja, como que no habia tenido hijos del difunto, y éste no se habia apresurado á asegurar su porvenir, ni la habia dotado al casarse con ella, si bien pensó siempre que á Virtudes debia consagrar una buena parte de su fortuna, pudiendo hacerlo sin detrimento de la que habia de ser para su hija.

Virtudes sintió muchísimo la muerte de su marido, lloró sin consuelo, y cuando pasaron algunos dias, al darse cuenta del horrible golpe con que Dios habia probado su fortaleza, tembló, comprendiendo que se quedaba tan pobre como ántes de casarse.

Precisamente para asegurar su porvenir habia emprendido la conquista del viudo, obteniendo completa victoria; y sin embargo, satisfecha su vanidad y persuadida de haber realizado su deseo, vió con espanto que todo lo habia logrado ménos lo que principalmente se habia propuesto lograr. Esto les sucede á muchos en este pícaro mundo.

— Tú no te separas nunca de mí — le dijo Isabel con verdadero cariño.

Pero esto no tranquilizó á Virtudes, que no se hacía ilusiones respecto de la benevolencia que podia esperar de Lopez.

Habia completa incompatibilidad de carácter entre Virtudes y Lopez.

Y ahora permitirá el lector que nos separemos de la viuda y de los jóvenes esposos, por ser llegada la ocasion de que se refiera un incidente interesante, que no huelga seguramente en esta verídica narracion.

VIII.

Años ántes de los en que ocurrió lo que se ha referido, muchos años ántes, vivia en Madrid un honradísimo comerciante, llamado D. Sandalio Gomez, que trabajando mucho, y con una conducta irreprochable, habia hecho un capital muy regular; mérito grandísimo en quien vino á Madrid sin dinero y sin tener valedores ni amigos ni parientes. Enamoróse aquel hombre de una hermosísima doncella, de familia distinguida, aunque no muy holgada de fortuna, y se casó con ella como Dios manda, amándola cada vez más, cifrando toda su ventura en que su mujer fuera feliz y viera satisfechos todos los caprichos, y siendo un esclavo sumiso más que marido, con lo cual no hay que decir si sería envidiada la afortunadísima esposa, que, como decian sus amigas, habia hecho una suerte loca.

Buen aire dió por cierto al dinero de D. Sandalio, empleándolo en lujos y vanidades, con gran contentamiento del excelente hombre, que se ufanaba de que el producto de su trabajo lo invirtiese su mujer en aquello que mejor quisiera. Pero D. Sandalio, con ser tan dichoso, no lo era todo lo que habia soñado, porque su afan fué siempre tener un hijo, y habian pasado tres años, y no venía el ángel deseado; pero á bien que no perdia la esperanza.

Y entre tanto, gastaba con la mayor bizarría su fortuna, y él, que jamas habia ocupado en el teatro mejor localidad que anfiteatro segundo, tuvo abono á palco en los dos principales, y adquirió amistades ajenas completamente á los negocios en que asiduamente se ocupaba, y recibió una vez cada semana, y entró, en fin, en las costumbres del gran mundo, que aunque motejaba de *cursi* á D. Sandalio, no desdeñaba su casa ni su trato, porque D. Sandalio, en opinion general, tenía dinero, y en esta sociedad eso es lo que hay que tener, ó hábilmente aparentar tener, para que se le llene á uno de amigos la casa y para ser bien recibido en todas partes.

Don Sandalio estaba aturdido, y tal era su ofuscacion, que hasta llegó á sentir otro deseo, aparte del de la prole: el de cruzar su pecho con una banda azul ó encarnada ó verde, con una banda que le hiciera excelentísimo señor y comunicase á su mujer la mismísima excelencia. A sus reuniones asistian muchos excelentísimos señores con sus respectivas consortes, y humillábale no igualarse con aquéllos en lo de la excelencia, y le mortificaba que á su mujer, su reina, su diosa, que en su concepto era superior á todas las mujeres del mundo, no le pudiese decir el criado: «*S. E. está servida.*»

Y empezó á pensar D. Sandalio en cómo haria para lograr aquellos honores que exigia su posicion en el mundo. Pensó ser diputado, y en unas elecciones generales dirigióse, por medio de un manifiesto, al distrito á que pertenecia el pueblo de su naturaleza, pidiendo sufragios, como si fuera un alma en pena, y prometiendo hacer por el distrito los mayores sacrificios, y el inocente y cándido candidato creyó asegurar su eleccion consignando en el documento que no estaba afiliado á ningun partido, que era un hombre independiente, que no tenía compromisos ni afecciones en política, mereciendo por esta declaracion una acogida poco entusiasta, en verdad, porque aquellos electores habian aprendido ya que solamente un diputado muy ministerial ó uno de rabiosa oposicion pueden servir de algo, y que á los independientes se les hace, por lo regular, poquísimo caso, porque son como dicen que era la espada de Bernardo, que ni pinchaba ni cortaba.

Sin que se le explique más comprenderá el lector discreto que D. Sandalio no obtuvo el éxito apetecido en la eleccion. Un candidato desconocido en el distrito, pero muy conocido y bien relacionado en Madrid con los prohombres de la política, le derrotó gallardamente, costándole esta derrota á D. Sandalio algunos cinco mil duros, que le comieron sus agentes en el distrito: bien que ellos dijeron que los habian gastado en el alboroque con que en los varios pueblos tuvieron que obsequiar á los electores, que despues de obsequiarlos el candidato *natural*, votaron al *cunero*. Este desengaño produjo á D. Sandalio una enfermedad, y no se hubiera consolado nunca si un suceso venturoso no hubiese venido á hacerle olvidar la diputacion á Córtes y las marrullerías y malas artes de los palurdos, que le engañaron como á un chino.

Su mujer estaba encinta. Creyó el hombre volverse loco de felicidad. Un hermosísimo niño vino meses despues á alegrar aquella casa, y más orgulloso estaba D. Sandalio con su hijo que hubiera estado con todas las bandas y condecoraciones del mundo. Ya no fué amor lo que le inspiraba su mujer; fué adoracion, idolatría. Trabajó con más ahinco, desplegó toda la actividad de que era capaz, hizo viajes al extranjero, tomando parte en negocios de consideracion, y todo su afan fué reunir la mayor suma posible de capital para su mujer y para su hijo.

Y así pasaron los años, y D. Sandalio vivió feliz. Pero un dia volvió sombrío á su casa, y desde aquel dia pareció que la felicidad habia concluido para él; desde aquel dia miró con enojo á su mujer y á su hijo, que eran los seres que más habia amado en el mundo, y descuidó sus negocios y se empeñó en ruinosas empresas, y perdió de prisa mucho de lo que poco á poco habia ganado, y su capital fué mermando considerablemente.

Y más adelante solia encerrarse con su mujer, y despues de largas horas, la esposa aparecia con los ojos encendidos, quemados por el llanto, y D. Sandalio no podia ocultar su exaltacion.

Era, sin duda, algo horrible lo que pasaba en aquella casa. El hijo de aquel desventurado matrimonio, que ya tenía quince años, estaba en un colegio recibiendo brillante educacion. Un dia D. Sandalio envió una carta al director del colegio, que, no bien se hubo enterado de ella, llamó al hijo del comerciante, y le manifestó que éste habia resuelto que no continuase en el colegio, y con sentimiento le trasmitia la órden paterna para que recogiera sus ropas y sus libros y volviese á su casa. Así lo hizo el muchacho, sintiendo tambien salir de un colegio donde se encontraba perfectamente y habia cobrado singular afecto á sus profesores y condiscípulos. Volvió á su casa, acompañado de un dependiente del colegio, que llevaba á D. Sandalio la contestacion del director, y con sorpresa vió gran número de personas agrupadas delante de la puerta de la casa de su padre, y acercándose para entrar, contempló una triste escena. Dos agentes de la autoridad sujetaban á D. Sandalio, que hacía violentísimos esfuerzos para desasirse y les increpaba en términos impropios de un hombre que siempre habia sido apacible y prudente. Abrióse paso el jóven, y corrió á abrazar á su padre, exclamando:

—¿Qué es esto, padre mio?— Y aquel fué el momento más terrible, porque D. Sandalio abrió desmesuradamente los ojos con espanto, miró á su hijo, pronunció con ronco acento palabras que no se comprendieron, y cayó, falto de sentido, en brazos de los agentes, que teniéndole sujeto, libráronle acaso de que se rompiera el cráneo en la acera. Aprovechóse aquella circunstancia para subirle á su casa, y entónces la desdichada esposa se enteró de lo que habia pasado.

CÁRLOS FRONTAURA.

(*Se continuará.*)

SUSCRICION

EN FAVOR DE LAS VÍCTIMAS DE LAS INUNDACIONES.

Los Sres. D. Joaquin G. Castilla, D. Enrique Camacho y D. Francisco Gutierrez Cortina, iniciadores de la comparsa de Tampico, á que nos referimos en la seccion *Nuestros grabados*, se han servido confiarnos el agradable encargo de figurar como intermediarios para que el producto líquido de su colecta ingrese en el fondo de la Suscricion nacional con destino al socorro de las familias arruinadas por las terribles inundaciones que hace seis meses asolaron gran parte de las provincias de Murcia, Alicante y Almería.

La suma recaudada por los jóvenes de Tampico, incluyendo sus propios donativos, y los 50 pesos que produjo una funcion teatral dada por la Compañía Dramática de aquella poblacion, se elevó á la cantidad de $ 668'84, con la cual compraron una letra sobre Lóndres, á 60 dias vista, por £ 117—1—0, al cambio de 42 peniques por 1 $, y que nos ha sido remitida en carta del 18 de Marzo último.

Casi al mismo tiempo recibiamos otra carta, firmada por los Sres. D. Benigno Posada y D. M. Marimon, presidente y secretario respectivamente de la *Sociedad Española de Beneficencia* en el puerto de Iquique (Perú), acompañada de una letra por £ 80, á noventa dias vista, igualmente sobre Lóndres, y adquirida con el producto de una suscricion abierta entre los españoles residentes en aquella plaza, y encabezada por la *Sociedad Española* para arbitrar recursos aplicables al mismo objeto. Nuestros compatriotas domiciliados en Iquique, y á cuyo acendrado españolismo hemos tenido anteriores ocasiones de dirigir merecidos elogios, nos hacen presente el sentimiento que les aquejaba por no haber podido remesar mayor suma, efecto de los grandes perjuicios que sus intereses materiales han sufrido durante el prolongado bloqueo del citado puerto por la escuadra chilena, agregándonos que su donativo no era más que un modesto testimonio de cariño á la patria. Dicha letra costó 526 pesos de plata (moneda de Chile), al cambio de 36 1/2 peniques.

Finalmente, el Sr. D. Alfredo Orillac, de Panamá (América Central), se ha servido enviarnos tambien otra letra por valor de 390 francos sobre París, que al cambio de 13 por 100 representa la cantidad de $ 88,50, recaudada por suscricion voluntaria iniciada por el Sr. Orillac con idéntico fin.

Cumpliendo la voluntad de nuestros comitentes, y sujetándonos á los trámites establecidos para casos análogos, hemos endosado, con fecha 16 del corriente, las tres letras de que queda hecho mérito, á la órden del excelentísimo Sr. Presidente de la Junta de Sres. Senadores y Diputados, creada para el fomento y distribucion de la Suscricion nacional, acompañadas de la correspondiente comunicacion, suplicando á la Junta se digne proceder á lo necesario para que por el Banco de España sean negociadas al cambio corriente en la plaza, y se dé ingreso á su producto líquido en las Cajas del mismo establecimiento de crédito, donde se custodian los fondos de la suscricion.

Tan luégo como aparezca en la *Gaceta de Madrid* el resultado de dicha transferencia, y las listas detalladas de los donativos, darémos cuenta de ello en las columnas de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, para conocimiento y satisfaccion de los señores donantes.

A. DE CÁRLOS.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes. — 24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.— 72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.— 6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS.
28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris.*
Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, Paris.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, París.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños.—(*Ascensor.*)

Digitized by Google

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS

RECOMENDADAS.

Hri. MARTINCOURT,

PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 *bis, rue Turbigo, París (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS

todo Hierro

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.

Estas Píldoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*

Exíjase nuestra firma adjunta.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Farmaceutico, rue Bonaparte, 40, Paris

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!

EXTRACTO de LIRIO de BAYLE

QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR

Contra Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro, y para dar al cútis *Belleza, Frescura, Brillantez.*

AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE

POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE

Contra: Películas, Barros, Comezones, la caida del cabello y su descoloracion.

Depósito general. 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.





SUMA FILOSÓFICA
DEL SIGLO XIX,

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

COLECCION DE DOCUMENTOS DEMOSTRATIVOS DE LA DOCTRINA DE LA IGLESIA

EN EL ORDEN DOGMÁTICO, SOBRENATURAL, FILOSÓFICO, CIENTÍFICO, POLÍTICO Y SOCIAL,

FORMADA POR

Narciso José de Peñalver y Peñalver, conde de Peñalver.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo* XIX merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion, á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio, en rústica, 12 rs.; en pasta, 18.

El tomo II (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo II (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan* consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos; en rústica (total de la obra, 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs., y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al dinero de San Pedro.

Puntos de despacho.

Barcelona: Pons y Comp.ª, Archs, 8; Sucesor de la Viuda Plá, calle de la Princesa; Viuda é Hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é Hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

¡NO MAS ARRUGAS!

Por la

GEORGINA

de CHAMPBARON

Paris, 30, rue de Provence, Paris

Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS

PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS

EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS

Se publica todos los Sabados.- 5 FRANCOS al AÑO (Vº Año)

COMPRA y VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre títulos y pensiones.—Operaciones a termino.— Compra de todos valores difíciles de vender. | VENTA á CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de décimos mensuales, dando inmediatamente el primer décimo derecho al sorteo y á los intereses.

Todo Suscriptor recibirá como Prima gratuita el ALBUM GUIA de los VALORES DE LOTES, rico volúmen con cuadro y dibujos, obra indispensable á los que poseen obligaciones de lotes franceses.

ASMA Todos los médicos aconsejan los Tubos Levasseur contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas afecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras Anti-Neurálgicas del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor CRONIER.

Paris, LEVASSEUR, phon, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.

París. VERANO de 1880. París.

AVISO Á LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

Los grandes Almacenes del Printemps,

en PARÍS,

tienen la honra de anunciar á su numerosa clientela que **acaba de publicarse el Catálogo General Ilustrado,** que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sedería, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para Señoras y niños.

Este precioso Album de la Moda contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, *Franco* de porte y de derechos de Aduana; sistema inaugurado con tanto éxito por los Grandes Almacenes del Printemps.

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo *grátis y franco* de porte se servirán pedirlo por carta franqueada á **M. Jules JALUZOT.**

GRANDES ALMACENES del PRINTEMPS,

en PARIS.

NOTA.— El Catálogo á que se refiere este Anuncio se ha impreso en Castellano, Frances, Aleman, Holandes, Italiano, Sueco y Danés.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Constitucional ó accidental, completamente destruida con el tratamiento de Madame **Lachapelle.** Consultas todos los dias de 3 á 5, **rue du Monthabor, 27, en Paris,** cerca de las Tullerias.



CARNE, HIERRO y QUINA

Alimento unido á los tónicos mas reparadores.

VIN FERRUGINEUX AROUD

con QUINA y principios mas solubles de la CARNE

Una experiencia de diez años y la autoridad de los príncipes de la ciencia prueban que el Vino ferruginoso Aroud, es el

REGENERADOR DE LA SANGRE

mas poderoso para curar: la clórosis ó colores pálidos, la pobreza ó alteracion de la sangre. — Precio: 5 francos.

Por mayor en Paris:

En casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, Sucesor de AROUD 102, rue Richelieu, 102

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

VICHY

Administracion — PARIS, 22, Boulevard Montmartre

GRANDE-GRILLE. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos biliosos, etc.

HOPITAL. — Afecciones de las vias digestivas pesadez de estómago, digestion difícil, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

CELESTINS. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

HAUTERIVE. — Afecciones de los riñones y de la vejiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabeta, albuminuria.

EXIJIR el NOMBRE del MANANTIAL sobre la CAPSULA.

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid:* José María Moreno, 93, calle Mayor; y en las principales farmacias.

DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir EL VELLO que sale en los brazos. — *Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.* DUSSER, rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, Paris



POLVOS DE CANDOR

Los Polvos de Candor, sin rival, compuestos de materias balsámicas, dejan muy atrás á todos los productos similares empleados hasta el dia. Los Polvos de Candor tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen á las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género.— No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictámen que los Polvos de Candor están llamados á reemplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Artículos que recomendamos

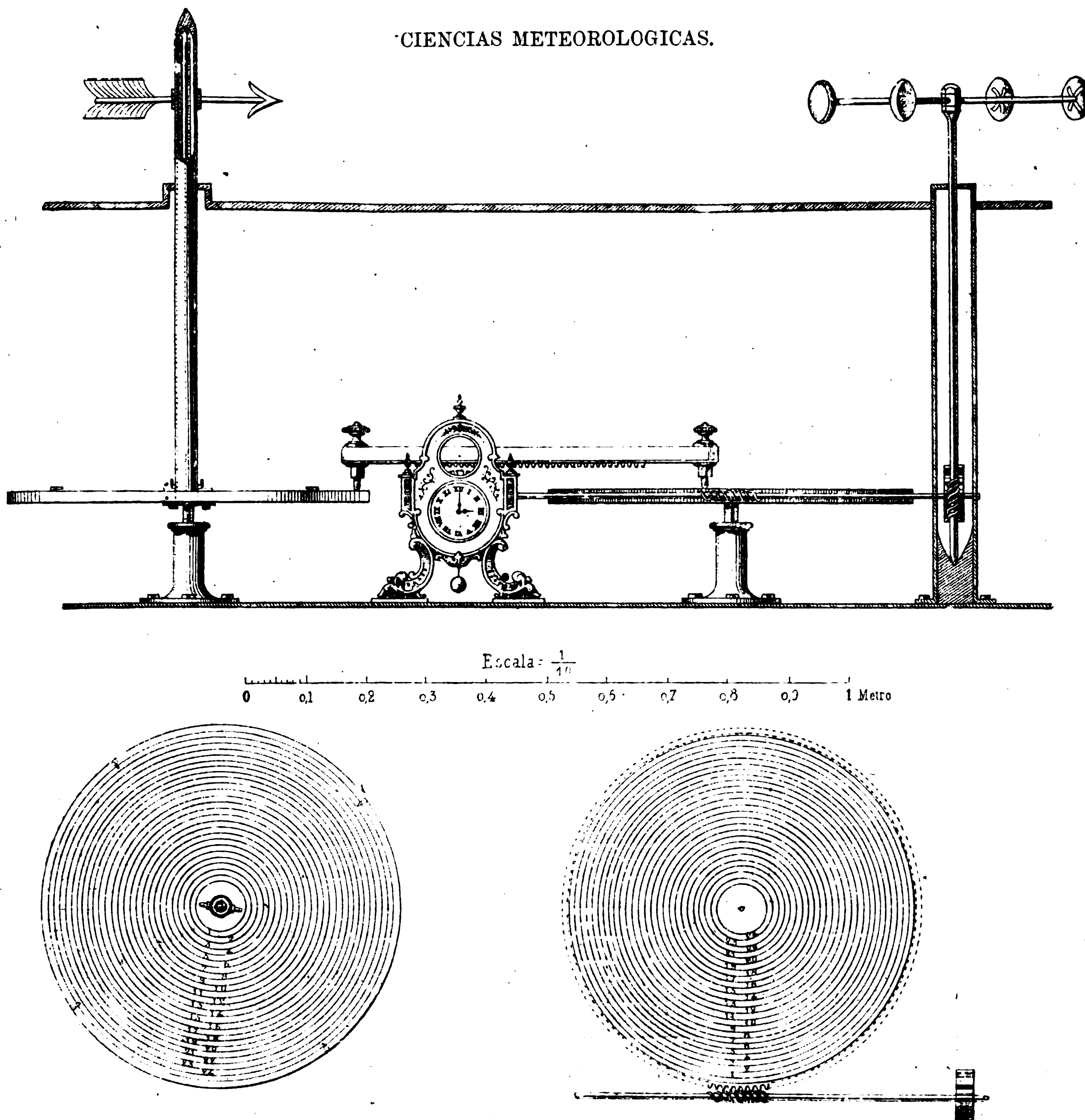
ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales

ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR:

Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

Digitized by Google



ANEMOMETRÓGRAFO PARA APRECIAR LA DIRECCION Y VELOCIDAD DEL VIENTO, INVENTADO POR D. JOSÉ MARÍA EGEA, astrónomo del Observatorio de San Fernando.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Mes de Mayo, consagrado á la Santísima Vírgen María, por *María de la Peña*. (Segunda edicion. Madrid, imprenta Central, 1880.) Se acerca el mes de las flores, especialmente consagrado por la religion católica al culto de la Reina de los Angeles. Delicado ramillete de las flores del espíritu, no ménos bellas que las de los campos, es el librito cuya segunda edicion tenemos el gusto de anunciar, recomendándolo eficazmente á la atencion de las damas españolas, entre quienes la discreta escritora, que firma sus obras con el pseudónimo de *María de la Peña*, cuenta tantas admiradoras. El *Mes de Mayo* se vende en las principales librerías, al precio de una peseta.

La Cruzada del error (Pensamientos de un creyente), por D. Juan J. Medina. (Sevilla, imprenta de R. Baldaraque.) Así se titula una obrita destinada á combatir el racionalismo y otros errores, y que hallamos recomendable por su buen espíritu. Se vende, á dos pesetas, en las principales librerías de Madrid y Sevilla.

Publicaciones musicales. Hemos recibido un ejemplar del himno para piano publicado por la Redaccion de *La Fiscalía* con motivo de la peregrinacion á Zaragoza, verificada el 16 del actual, y cuya composicion, con la letra, una viñeta de la Vírgen del Pilar y la nota de las indulgencias concedidas, se halla de venta en el almacen de Música del Sr. Campo, Espoz y Mina, 9, al precio de 6 reales.

Instituciones de Derecho público español, ordenadas y explicadas por D. Cárlos y D. José Massa Sanguineti, abogados del ilustre Colegio de Madrid. Tenemos á la vista el tomo primero de esta importante publicacion, consagrado al *Derecho político*. Véndese en Madrid, en las principales librerías, al precio de 50 reales. (En Ultramar y extranjero, 60 reales.) Los pedidos al pormayor se dirigirán al Sr. D. José Massa Sanguineti, calle de Bailén, núm. 6, en Madrid. Continúa abierta la suscricion á las *Instituciones de Derecho público*.

Sobre el terreno, bocetos y perfiles de la vida de campaña, trazados á pluma por D. Emilio Prieto y Villareal, teniente coronel comandante de caballería. (Madrid, 1880.) Creemos que este librito ha de alcanzar favorable acogida.—Véndese á una peseta, en las principales librerías.

Manual teórico-práctico *del veterinario inspector de mataderos y mercados públicos*, por D. Manuel Prieto y Prieto. No puede desconocerse la utilidad de la obrita que anunciamos, escrita con suma claridad y competencia. Hállase de venta en las librerías de Cuesta, Carretas, 9, y Luna, 3.

Archivio storico Marchigiano diretto dal professore *Cesare Rosa*. Volume 1.º Dispensa 2.ª (Ancona, libreria editrice E. Aurelj, 1879.) Suscríbese á esta publicacion artística y literaria dirigiéndose al Sr. Cesare Rosa, en Ancona (Italia). Precio, 18 pesetas al año.

Repertorio poético de las veladas celebradas por la Sociedad Artística y Literaria de Cuevas, en honor del héroe de la caridad, Excmo. Sr. D. José María Muñoz, publicado por la Junta de Socorros de dicha ciudad. (Cuevas, imprenta de Campoy, 1880.)

Anuario del industrial, del fabricante y del inventor.—Compendio de suma utilidad á los propietarios, arquitectos y constructores, publicado por el *Centro Industrial Mecánico de Madrid*, calle de Don Martin, 7 (barrio de Argüelles). Hállase de venta este libro, cuya conveniencia encarecemos, al precio de 5 pesetas, en las principales librerías.

Lecciones sobre la Historia del gobierno y legislacion de España, desde los tiempos primitivos hasta la Reconquista, pronunciadas en el Ateneo de Madrid, en los años de 1841 y 1842, por D. Pedro José Pidal, marqués de Pidal. (Madrid, imprenta de la *Revista de Legislacion*, 1880.) La Empresa de la ya acreditada *Biblioteca Jurídica de Autores Españoles* acaba de publicar, por primera vez, reunidas en un bello volúmen de 300 páginas, estas *Lecciones*, interesantes por más de un título. No es por la feliz eleccion de las obras que publica por lo que ménos se distingue la acertada gestion de dicha *Biblioteca*. Véndese en la Administracion de la misma y principales librerías.

Orlando furioso, por Ariosto, traducido al español en octavas reales, por D. V. de Medina y Hernandez. El editor de Barcelona, Sr. Manero, acaba de publicar el cuaderno XX de esta obra, que viene obteniendo un merecido éxito.

Código civil de la República de Guatemala. Este tomo, III de la *Coleccion de Códigos civiles, americanos y europeos*, que publica los editores Sres. Góngora y Compañía (Puerta del Sol, 13, Madrid), se vende en las oficinas de dicha casa y principales librerías de Madrid, á 4 pesetas.

Historia de la insurreccion de Cuba (1869-1879), por D. Emilio A. Soulere, cónsul que ha sido de España en Saigon, individuo de la Sociedad de Geografía de Francia, etc., etc. Espléndida edicion, ilustrada con multitud de grabados representando los principales personajes y episodios más notables de aquella malhadada guerra. Ha empezado la publicacion del tomo II con los cuadernos 33 al 44. Suscríbese en Barcelona, establecimiento editorial de Pons, calle del Olmo, núm. 13.

Memoria trascendentale, por el señor Enrico Longone, bien conocido por el pseudónimo de *Frizzo* del público de todas las capitales de Europa, que le ha admirado en sus sorprendentes ejercicios de prestidigitacion y física experimental. (Milan, *Tipografia Sociale*, 1880.) Curiosa por demas es la lectura del libro del reputado profesor Frizzo, en el cual se nos revela erudito y hombre de ciencia, á la vez que espiritual escritor. Véndese en la librería de San Martin.

Refutacion á los principios fundamentales del libro titulado *Origen de las especies*, de Cárlos Darwin, por Luis Perez Minguez, catedrático, por oposicion, de Historia Natural en el Instituto de segunda enseñanza de Valladolid. (Imprenta de Hijos de Rodriguez, Valladolid, 1880.) Ofrece la novedad el libro del Sr. Perez Minguez de que, abandonando el camino filosófico para combatir las teorías de Darwin, se atiene al terreno de la ciencia. El método es claro y de fácil comprension para los ménos versados en las ciencias naturales. Precio, tres pesetas en las principales librerías de Madrid y provincias.

La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, que con tanta aceptacion publica el editor D. Gregorio Estrada, acaba de enriquecerse con el tomo 26. Titúlase la nueva obra *El Libro de la familia*, formado por Teodoro Guerrero. Es un libro necesario para el hogar, que con el dolor y el sentimiento ajenos hace llorar y sentir al lector.

La forma es igual á la de todos los de la *Biblioteca*; consta el tomo de 224 páginas en 8.º, papel especial higiénico y clara impresion.

Suscribiéndose á la *Biblioteca*, cada volúmen cuesta 4 rs., y los tomos sueltos se venden á 6 en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Metodología diplomática, ó Manual de Arquivonomía, por D. José Moron y Liminiana, archivero-bibliotecario. (Valencia, imprenta de la Viuda de Ayoldi.) Bajo este título ha escrito el Sr. Moron (el más antiguo de los funcionarios del Cuerpo de Archiveros-Bibliotecarios) un tratado teórico-práctico del órden que debe observarse en los archivos para su arreglo, conservacion y servicio. Consideramos sumamente útil esta publicacion á los señores archiveros, secretarios de tribunales, ayuntamientos y demas corporaciones; á los señores notarios, registradores, etc., etc. Decir que el libro revela la gran competencia de su autor pareceria pueril elogio, cuando se trata de un funcionario tan antiguo y entendido como el Sr. Moron y Liminiana. Pídase á su autor, en Valencia.

Poesías de D. Enrique José Varona. (Habana, imprenta de la Viuda de Soler y C.ª) No conociamos del Sr. Varona más que algunos trabajos en prosa: el lindo tomito de poesías que tenemos á la vista nos demuestra que el señor Varona cultiva todos los géneros con el mismo singular acierto. Otro tanto decimos de los *Paisajes cubanos*, del mismo elegante escritor.

Apuntes de caza y teoría del tiro, por el teniente coronel capitan D. Pedro F. Mota. Los aficionados al ejercicio de la caza nos agradecerán que les señalemos la publicacion de este librito. Pídase al editor D. Mariano Caire, impresor (Puerto de Santa María), provincia de Cádiz.

M. B.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



AÑO XXIV. | MADRID, 30 DE ABRIL DE 1880. | NÚMERO XVI.

CRÓNICA GENERAL.

La publicacion oficial del embarazo de Su Majestad la Reina de España se ha solemnizado con iluminaciones, y la ceremonia religiosa tradicional en la Basílica de Atocha. Nada más piadoso y natural, tratándose de lo que atañe á los misterios del porvenir, que invocar á Dios y encomendar á su misericordia el problema de la sucesion de la Corona, pidiéndole que resuelva como mejor convenga á los intereses de la patria la grave cuestion hereditaria. Las esperanzas que hoy abriga la familia Real española son el resúmen, ó por lo ménos un capítulo, de nuestra historia futura; arcano que se resiste á la penetracion humana y envuelve en sus tinieblas tantos sucesos importantes. Todos los deseos y temores que experimentan hoy nuestros Reyes, tendiendo su imaginacion por el mundo de lo desconocido, son nuestros deseos y temores. ¿Qué influencia tendrá en el porvenir el suceso que se ha de realizar en el próximo Setiembre? No esperamos poder contestar á esta pregunta; la respuesta pertenece al siglo XX.

* * *

El telégrafo anuncia la probable clausura del Parlamento aleman, en vista de la derrota que ha sufrido en su política ultramarina el canciller Bismarck. Ningun ministro europeo habrá disuelto tantos congresos como el Canciller prusiano, ni sobrevivido en el poder á tantas derrotas parlamentarias. La que acaba de experimentar no es sino un movimiento de prudencia de la mayoría de la Cámara contra los propósitos colonizadores del eminente político, en su tendencia á convertir el Imperio aleman en potencia marítima. En efecto, cuando un país que apénas tiene litoral ha logrado tanta fuerza como la que todos conceden á Alemania, parece temerario debilitarla haciéndola perder su reconcentracion y diseminándola por los mares: el instinto de la



EL ARCHIDUQUE RODOLFO, PRÍNCIPE IMPERIAL DE AUSTRIA, Y SU FUTURA ESPOSA LA PRINCESA ESTEFANÍA CLOTILDE DE BÉLGICA.
(De fotografía.)

Digitized by Google

seguridad y el temor á lo desconocido justifican la protesta del Parlamento; pero como Alemania es uno de los pueblos europeos que envian á Ultramar más emigrantes, perdiendo esa poblacion sobrante en países completamente extraños, tambien es previsor y político aprovechar esos elementos propios en colonias nacionales, extendiendo la patria por otras regiones para ensanchar un suelo insuficiente.

Si Bismarck fuese perpétuo, podria confiarse á su gran capacidad el desenvolvimiento de sus planes ultramarinos; pero como no hay dato ninguno para suponerle inmortal, nos parece prudente la resistencia del Parlamento: lo que, dirigido y desarrollado por el Canciller, sería nuevo manantial de grandezas para su patria, será causa tal vez de complicaciones futuras, desastres y debilidad, segun presiente el instinto patriótico de los políticos de Alemania.

***

La diplomacia europea habia arreglado perfectamente los límites y la extension del Montenegro, y á los albaneses, cuyo territorio se mermaba, sólo se les concedia la facultad de conformarse. Pero hé aquí que, cuando todo estaba terminado en el papel por los tutores de aquel pueblo, éste, á quien, por lo visto, no satisfacia lo convenido, ha tomado las armas, que, para decidir esos asuntos, no valen ménos que la pluma. Son difíciles de arreglar los pleitos de los individuos, pero mucho más lo son los pleitos de los pueblos, que rara vez dejan de alzarse contra las decisiones de los jueces, cuando pueden acudir al tribunal supremo de la fuerza.

Los albaneses están escandalizando al mundo diplomático: su conducta es poco cancilleresca: verémos lo que dicen de esto las naciones extranjeras.

El Sr. Gambetta, más que un presidente del Congreso frances nos hace el efecto de un dictador parlamentario. Porque el diputado Sr. Godelle habia manifestado una verdad, la de que al hermano del Presidente de la república francesa se le hacen imputaciones injuriosas por su administracion en la Argelia, y, no obstante las explicaciones de Mr. Godelle limitando sus cargos al hermano de Mr. Grevy, suspende al diputado por injurias al Presidente. Cuando algunos diputados quieren abandonar el salon en vista de aquel hecho, prohibe á los individuos de la Cámara toda protesta colectiva, de manera que resultan inviolables é indiscutibles en Francia los hermanos de los Presidentes de la República, y sujetas á censura y suspension las minorías de la Cámara que protestan de rigor tan desusado.

No comprendemos la dictadura de la libertad.

***

Una peregrinacion reverenciaba y adoraba hace pocos dias á la patrona de los aragoneses, Nuestra Señora del Pilar. Innumerables romeros trepan hoy por las montañas pintorescas de Monserrat para rendir tributo á la patrona de Cataluña en la fiesta de su milenario. Con este motivo los periódicos describen de nuevo aquel venerado santuario y sus célebres ermitas; recuerdan las leyendas y milagros que constituyen su tradicion é historia, y que algo grande se encierra en aquel lugar agreste lo demuestra la enorme duracion de su prestigio.

En esos diez siglos se efectuó una gran parte de nuestra reconquista: los Estados dispersos, formados despues del desastre del Guadalete, se unieron, y constituyeron la unidad nacional; murió la civilizacion árabe española; se extinguieron dinastías; caducaron derechos y poderes que parecian eternos; desaparecieron ciudades populosas; se arruinaron los castillos señoriales, que desafiaban con su solidez á los hombres y los siglos; hasta las playas se convirtieron en fondo del mar, y éste en ciudades y jardines; y en medio de tantas ruinas materiales y morales, subsiste aún el culto de aquella imágen, á quien veneraron en el siglo IX los pastores catalanes en aquel monte serrado, que, segun la tradicion, tomó la forma en que hoy le vemos en el espantoso terremoto que anunció al mundo, segun San Mateo, la muerte de Jesus en el Calvario.

***

Muchos periódicos recuerdan una fecha tristísima para nosotros: el fallecimiento de un hombre honrado, ocurrido el 24 de Abril del año último. En efecto, aquel dia era el primer aniversario de la muerte de D. José María Bremon, antiguo periodista, político leal, cuyas ideas y cuyos escritos, esparcidos en los inmensos volúmenes de la prensa, no dejarán sino leves rastros de su trabajo personal, perdidos en el laberinto de los escritos ajenos, y envueltos en la sombra de lo anónimo. Allí está, sin embargo, el compendio de toda una vida laboriosa. En aquel osario de los pensamientos, ¿quién podrá distinguir los suyos? En el hercúleo trabajo de una generacion de escritores, ¿quién podrá separar las páginas que se deben á su pluma? Un grupo, no muy numeroso, de amigos enlutados rezaba el dia 25 por el alma del que fué en vida, para nosotros, persona tan querida. Reciba nuestro cariñoso y melancólico saludo.

***

La solitaria Biblioteca de la Academia de la Lengua ¡qué llena de gente, qué animada estaba de una á tres de la tarde el dia 25, miéntras el público, prensado en el salon, y á media racion de aire, escuchaba la lectura del discurso académico de D. Emilio Castelar! Los afortunados que habíamos leido el discurso del insigne tribuno podiamos esperar con sosiego la terminacion de aquella ceremonia, y vimos desfilar por entre bastidores al alto Cuerpo literario, presidido aquel dia por el jefe del Gobierno. El director de la Academia, Sr. Conde de Cheste, de simpática figura; el secretario perpétuo, D. Manuel Tamayo y Baus, en cuya modestia nadie adivinaria á nuestro primer autor dramático; D. Ramon Campoamor, uno de los dos poetas á quien habia aludido el Sr. Castelar en su discurso, combatiendo su pesimismo y ponderando sus Doloras; D. Gaspar Nuñez de Arce, de pequeño cuerpo, pero poeta de primera magnitud; D. Pedro Antonio de Alarcon, el escritor de talento tan flexible, extenso y variado; D. Juan Valera, cuya conversacion familiar instruye, y cuyos escritos asombran y deleitan; Selgas, el Quevedo de la prosa y el Melendez de la poesía; Fernandez-Guerra, sabio y poeta á la vez; Mesonero Romanos, el setenton de estilo siempre jóven; el modesto y correcto Arnao, y otros muchos, pasaron ante nuestra vista luciendo variados uniformes ó modestas medallas, miéntras bullian en concepto de convidados los literatos extra-oficiales, entre los cuales hace sus levas la Academia. El héroe de la fiesta, D. Emilio Castelar, no tenía manos para estrechar las que se le ofrecian, ni palabras para contestar á tantas felicitaciones.

Sólo se veian allí caras conocidas: D. José Moreno Nieto, el orador apasionado y elocuente, conversaba con el siempre ameno Tiburcio Rodriguez; en la viva mirada del señor Echegaray nos pareció ver los relámpagos sombríos de algun drama interesante; Manuel del Palacio y Blasco contaban las últimas novedades madrileñas en epigramas deliciosos; Sanchez Moguel, el erudito profesor de Zaragoza, prodigaba sus elogios habituales con su natural benévolo y entusiasta; Bofill buscaba asunto para sus amenas Revistas; Cavestany contemplaba con envidia los cabellos blancos de Campoamor; Ochoa tomaba apuntes mentales para *El Conservador*, prefiriendo los trabajos periodísticos al descanso de un Gobierno; y todos se apartaban con galantería y contemplaban con satisfaccion á las bellas y numerosas damas que habian invadido la severa Biblioteca, formando un contraste singular sus rostros sonrosados con los amarillentos incunables de la vieja estantería.

No se presta al extracto, ni áun al resúmen crítico, el discurso del ilustre orador demócrata. Su forma oriental era revolucionaria para aquel recinto clásico, como lo fué, en otro sentido, la del estilo de Selgas. Su fondo era ecléctico y algo vago, como todas las obras del Sr. Castelar: su estilo, el de siempre, poético, aunque ménos ampuloso, lleno de llamaradas de erudicion, de luz y poesía. Tiene algo de esas catedrales cuyos cimientos son romanos, sus muros mozárabes, góticas sus torres, sus altares platerescos, y revocadas luégo á la moderna, pero que forman un conjunto grandioso é imponente en su magnífico desórden. Castelar canta la poesía del siglo XIX, pero tiende la vista con amor á todas las edades. Su discurso es una catedral escrita.

La imaginacion predomina con tal exuberancia, que desvanece la doctrina. Su vasta erudicion le permite alusiones á todos los hombres célebres antiguos y modernos; abarcar con la mirada de Gœthe todas las edades; extraer imágenes y poesía de todas las ciencias; volar por el espacio; internarse en lo pasado, deslumbrando y aturdiendo con el exceso de luz, y haciéndose aplaudir siempre, y entender algunas veces.

No es esto un epigrama: la primera vez que entramos en la catedral de Toledo nos asombró, sin comprender lo que veiamos: el Sr. Castelar convence rara vez, y admira casi siempre: habla al organismo estético más que á la razon: no comprendemos cómo en música puede amar la dulce y sencilla melodía quien instrumenta tan complicada y gallardamente sus discursos. Es un poeta árabe que piensa á la europea.

***

El pintor R... acaba de hacer el retrato de D.ª Escolástica, señora que raya en los cincuenta: es un pintor idealista, que no copia las arrugas ni los detalles impertinentes con que los años desfiguran el semblante. El retrato sale lleno de juventud y de belleza, y D.ª Escolástica le paga espléndidamente y le coloca con orgullo en su gabinete.

Entra D.ª Irene y se detiene delante de la pintura.

—¿Te gusta el retrato? dice D.ª Escolástica.

—Es admirable: ¡qué elegancia, qué frescura!

—¿Y el parecido?

—Está hablando. Calculo quién es el pintor. Es el retrato de tu hija hecho por su novio.

Menudeaban tanto los suicidios en una poblacion, que raro era el dia en que no se pegaba un tiro algun vecino. El Gobernador, para evitarlo, trató de impedir la venta de armas de fuego; pero habiéndole hecho presente el perjuicio que iba á sufrir una industria respetable, dictó el siguiente bando:

«Desde hoy sólo se permite la venta de revólvers descargados.»

Un funcionario de palacio se coloca su uniforme bordado de oro delante de un amigo muy gastador y muy vicioso, el cual le contempla con codicia, y por último, le dice:

—¡Estás deslumbrador!

El funcionario, sin contestarle, llama á un criado y le manda buscar un coche de alquiler.

—Yo iré á elegir el coche—añade el amigo levantándose;—un coche que haga juego con esos bordados tan lujosos, donde pueda entrar una estatua de oro como tú. Quiero tener el honor de acompañarte.

—No, no acepto.

—Ya comprendo—dice el amigo, sentándose con desconsuelo.—Desconfías de mi moralidad: temes que te lleve al Monte de Piedad y que te empeñe.

Se prepara un espectáculo nuevo y sorprendente, entre cuyos episodios merece consignarse uno, que consiste en la evocacion de los muertos.

—¿Y se sabe qué viene á ser eso?—preguntaba un curioso.

—Lo ignoro: deben ser ensayos de la resurreccion de la carne.

—¿Y en qué cementerio es la funcion?

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

S. A. I. Y R. EL PRÍNCIPE RODOLFO DE AUSTRIA, Y SU FUTURA ESPOSA S. A. R. LA PRINCESA ESTEFANÍA DE BÉLGICA.

El 7 de Marzo último se celebraron en el castillo de Laecken los esponsales del príncipe Rodolfo, presunto heredero de la corona de Austria-Hungría, con la princesa Estefanía Clotilde, hija segunda de S. M. el Rey de los Belgas.

S. A. I. y R. el archiduque Rodolfo-Francisco-Cárlos nació en Viena el 21 de Agosto de 1858. Sus augustos padres le han hecho dar una educacion esmerada por distinguidos profesores, y constantemente se ocupa en perfeccionarla por medio de estudios serios sobre las ciencias políticas y jurídicas. Asegúrase que es muy dado á las Ciencias naturales y á las Bellas Artes, y que ha escrito un libro muy notable con el título de *Quince dias sobre el Danubio*, obra que no ha querido sea conocida fuera del círculo de las personas de su amistad.

En cuanto á S. A. R. la princesa Estefanía-Clotilde-Luisa, nacida en Laecken el 21 de Mayo de 1864, dícesela dotada de una privilegiada inteligencia. Ha recibido educacion tan severa, cuanto que no habia asistido á ninguna representacion teatral hasta hace pocos meses, estando próxima á cumplir los dieciseis años de su edad. Un periódico de Bruselas nos hace de la futura Emperatriz la siguiente descripcion: «La Princesa es alta y esbelta; sus cabellos son de un rubio dorado; su gracioso rostro está impregnado de una suave expresion de dulzura, y tiene el tipo de la familia de Orleans. Lo más digno en ella de ser notado son los azules ojos, pensadores é inteligentes. El fondo de su carácter es á la vez serio y jovial; ha mostrado siempre grandes deseos de instruirse, y profundo amor al estudio.»

Como siempre que se trata de un matrimonio regio, hase afirmado que el cálculo político no ha sido ajeno á la contratacion de éste; pero muchos periódicos aseguran, por el contrario, que es una union dictada exclusivamente por la simpatía de dos corazones jóvenes, y que estaba resuelta en el ánimo del príncipe Rodolfo desde que por primera vez vió en Hungría á la que va á ser su esposa.

El anuncio de este matrimonio, que se verificará hácia fines del presente año, ó principios del próximo, ha sido perfectamente recibido en ambas naciones. En la página primera del presente número hallarán nuestros lectores los retratos de los futuros esposos, dignos ambos de la felicidad que les aguarda.

LA PEREGRINACION

al Santuario de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

De gran solemnidad religiosa puede calificarse la peregrinacion al glorioso Santuario de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, que, con extraordinaria concurrencia de fieles, venidos de todas las provincias del Reino, acaba de tener lugar en la invicta capital aragonesa, en los dias 16, 17 y 18 del presente mes.

Varios grabados dedicamos en el presente número á la romería del Pilar, siendo el primero (pág. 268) el retrato del Emmo. y Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Zaragoza, D. Manuel García Gil, que tan importante parte ha tomado en los preparativos de la peregrinacion. El Sr. García Gil nació en 14 de Marzo de 1802, en la parroquia de San Salvador de Camba, obispado de Lugo. Siendo vice rector del Seminario Conciliar de dicha ciudad fué presentado para el obispado de Badajoz, en Mayo de 1853; preconizado en 23 de Diciembre, y consagrado en la iglesia catedral de Lugo. Propuesto por S. M. para la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza en 16 de Julio de 1858 y preconizado en 23 de Diciembre del mismo año, se le creó cardenal en 12 de Marzo de 1877.

En la misma página damos varios tipos de romeros (segun dibujo de nuestro enviado especial el Sr. Domec), entre ellos dos, padre é hija, que en cumplimiento de un voto habian venido á pié desde Roma hasta Zaragoza, invirtiendo cuatro meses en tan penoso viaje. Otros muchos peregrinos de España, faltos de recursos para costear los medios ordinarios de trasporte, han atravesado tambien á pié la distancia que los separaba del Santuario, y los ha habido que, como los de Teruel, se han impuesto voluntariamente la misma fatiga. Igualmente figuran en ella varios individuos de la Cofradía de Santa Orosia de Jaca, cuya creacion se hace remontar á los tiempos de la Reconquista; su traje se compone de balandran de paño con esclavina, sobre la cual se ponen una pañoleta blanca, y sombrero de anchas alas en la cabeza.

A las nueve y media de la mañana, siete mil peregrinos, con sus estandartes y banderas al frente, salian del templo de La Seo en ordenada procesion, encaminándose al del Pilar. Las calles del tránsito estaban llenas de numerosos espectadores, y los balcones de las casas ostentaban vistosas colgaduras. Tras del Cabildo de La Seo seguian, presidiendo la procesion, el Nuncio de Su Santidad, monseñor Bianchi, y los señores obispos de Jaca, Tortosa, Huesca, Sigüenza, Palencia, Cuenca y Teruel. Las once y media eran cuando la procesion llegaba al Pilar, donde era esperada por el Arzobispo y el Cabildo eclesiástico. Los peregrinos, cuya llegada ante el altar de la Vírgen representa nuestro grabado de la pág. 269, prorumpieron en vivas á la excelsa Patrona.

Aquella misma tarde, y guardando idéntico órden procesional que por la mañana, pasaron los romeros á venerar las reliquias de los Mártires en Santa Engracia, en cuyo templo fueron recibidos por el Sr. Obispo de Huesca, á cuya jurisdiccion pertenece. Esta vez la procesion iba presidida por el Cardenal Arzobispo en persona. Uno de los apuntes del Sr. Domec, que damos en la pág. 268, representa la procesion de peregrinos dirigiéndose á Santa Engracia por la calle del Coso.

A las siete de la tarde del siguiente dia salió del citado templo el solemne y proverbial Rosario, que áun en circunstancias ordinarias y desde remotos tiempos constituye

Digitized by Google

una parte muy esencial del programa de las funciones en honor de la Santísima Vírgen, y en la ocasion presente revestia mayor importancia por las excepcionales condiciones en que se verificaba.

La asistencia de tantos venerables prelados, de comisiones de cofradías y peregrinos de tan diversas procedencias, precedidas de lujosos estandartes; el numeroso gentío que tomaba parte en el devoto acto ó lo presenciaba en las calles del tránsito ó desde los balcones; las argentinas voces de tiernos niños respondiendo en coro á las preces que recitaban miles de personas adultas, prestaban á la piadosa ceremonia una brillantez inusitada.

El 18 tuvo lugar el acto de la entrega de las ofrendas, que fueron depositadas por una Comision de peregrinos en el altar de Nuestra Señora. Hé aquí la enumeracion de las principales, segun la lista que debemos á la atencion del presbítero D. Joaquin Forcillas, archivero del Pilar: Casulla blanca, bordada en oro, con las armas Pontificales, regalo de S. S. el Papa Leon XIII.—Bandeja y jarron de plata, y cáliz con su juego de vinajeras del mismo metal, obsequio de SS. MM. D. Alfonso XII y D.ª María Cristina.—Copon de plata sobredorada con inscripciones de oro sobre esmalte azul, regalo de S. A. R. la Princesa de Astúrias.—Cáliz y juego de vinajeras, del mismo metal y con esmaltes, del Sr. D. Manuel Belaza, cura de Santa Clara, en la isla de Cuba, residente en un pueblo de Aragon.—Cáliz de plata, del Excmo. Sr. Duque de Baena.—Aderezo de diamantes rosa, del Excmo. Sr. Conde de Samitier.—Casulla azul, con la cifra de María, bordada en oro, de la Juventud Católica de Madrid.—Edicion de la *Imitacion de Cristo*, de Kempis (París, 1640), del presbítero D. Sebastian Hernandez, cura de la iglesia de San Martin en esta córte.—Caja de gran precio para guardar el purificador y llave del Sagrario, de una familia devota.—Custodia de plata y oro, del Asilo *Talleres de San José*.—Sabanilla de altar, de tul bordado en oro, de la Hermandad del Refugio. Estas tres últimas ofrendas procedian igualmente de Madrid. Figuraban tambien entre dichas ofrendas multitud de rosarios, sortijas y amitos, obsequios de los devotos de la Vírgen, así como las banderas de las comisiones de peregrinos de Tarragona y Tudela, y los estandartes de las de Huesca, Sigüenza, Jaca, Teruel y Cintruénigo, en union del muy lujoso de la Congregacion del Pilar, que radica en la iglesia de Monserrat de esta córte. Dicho estandarte, hecho con arreglo á diseño del reputado artista Sr. Ferrant, se halla reproducido por uno de nuestros grabados de la pág. 269. El segundo grabado de la misma página, y el que ocupa la 272, se refieren á las ofrendas y al acto de su entrega á los piés del altar de la Vírgen en la Capilla angélica.

Esta ceremonia, última expresion del fervor religioso que tan elocuentemente se ha manifestado en la peregrinacion del Pilar, fué precedida de un *Te Deum* y de la magnífica plática de despedida, pronunciada por el ilustrísimo señor Obispo de Leon, D. Saturnino Fernandez de Castro, á quien corresponde el honor de haber iniciado la idea de esta piadosa romería desde el púlpito del santuario de Lourdes, en el pasado año. Son en gran número las personas que, en nuestro juicio, con sensato acuerdo, han aplaudido el pensamiento de dirigir las corrientes de la opinion hácia la conveniencia de dar nueva vida á las romerías religiosas á los santuarios de nuestra patria, un tanto abandonados por los que son objeto de devocion allende la frontera. Efectivamente, no parece lo más lógico, y así piensan las gentes que consideran el lado práctico de las cosas, que habiendo en España un templo del Pilar, un santuario de Covadonga y un sepulcro donde reposan las cenizas de Santa Teresa de Jesus, haya necesidad de imponerse las fatigas y demas consecuencias de un viaje molesto, para buscar lo que hallar podemos sin salir del propio territorio.

Calcúlanse en cerca de veinte mil los forasteros que, ya como peregrinos ó simples curiosos, han visitado á Zaragoza con motivo de la peregrinacion, cuyos organizadores han merecido bien de la España católica.

BELLAS-ARTES:

En el campo: una tarde de primavera; cuadro de J. Ballavoine.

Nuestros lectores no han olvidado seguramente el lindo cuadro de M. J. Ballavoine, titulado *Partida de campo en los alrededores de París*, que reprodujimos en el número XVII del pasado año. Del mismo reputado artista, y pintado con manifiesta intencion de servir de *pendant* al anterior, es el que su autor titula *Tiro al blanco*, y del cual es copia nuestro grabado de la pág. 273, segun fotografía de la casa Goupil, de París.

Basta comparar ambos grabados para echar de ver la analogía de tonos y la identidad del procedimiento empleado por M. Ballavoine, uno de los pintores contemporáneos que poseen más marcado estilo personal.

DON JOAQUIN GARCÍA PARREÑO,

primer actor y director de escena en el teatro *Romea* de Barcelona.

Accediendo á los ruegos que nos han dirigido varios de los numerosos amigos que en Barcelona contaba el primer actor del teatro Romea de aquella capital, D. Joaquin García Parreño, publicamos su retrato en la pág. 276 del presente número.

Era este apreciable artista hijo de una familia distinguida, y habia recibido esmerada educacion, como lo revelaban la finura de su trato y la elegancia de sus maneras. Su primera carrera fué la de la milicia, en la que llegó á ayudante del arma de Caballería, mereciendo por su valor y pericia várias condecoraciones, entre ellas una encomienda de la Real Órden de Isabel la Católica; pero vicisitudes políticas, apagando su entusiasmo por las armas, condujéronle á abandonarlas por la escena, presentándose por primera vez al público en el teatro Principal de Valencia.

Posteriormente figuró al frente de várias compañías y formó parte algun tiempo de la del eminente actor Julian Romea, á quien durante una enfermedad que sufrió éste en Barcelona suplió en los difíciles papeles de protagonista de las obras *El Bien perdido*, *Los Soldados de plomo* y *Las Memorias del Diablo*. La interpretacion de estas obras, y singularmente de la última, revelaron á García Parreño como actor de excepcionales dotes, valiéndole la estimacion del público y el aplauso del mismo Romea.

El artista objeto de estos breves apuntes falleció en Barcelona el 26 de Marzo. La numerosa concurrencia que acompañó su cadáver hasta la última morada; la multitud de coronas depositadas sobre su féretro como postrer homenaje al mérito, y los sentidos artículos que la prensa local dedicó á su memoria, prueban suficientemente las simpatías que en la ilustrada capital del Principado habia sabido captarse el laborioso actor, quien, segun tenemos entendido, cultivó tambien la literatura dramática.

LA SEÑORITA DOÑA CONCEPCION PADILLA,

distinguida pianista.

Tenemos el gusto de dar cabida en la pág. 276 del presente número al retrato de la jóven y ya distinguida pianista Srta. D.ª Concepcion Padilla, cuya naciente reputacion artística ha consagrado el inteligente público de Madrid, dispensándola, en el concierto que tuvo lugar el 20 del pasado mes en el teatro de Apolo, una de las más brillantes ovaciones que recordamos.

Recibió la Srta. Padilla la primera educacion musical del reputado maestro Sr. Mendizábal, quien, en presencia de los rápidos adelantos y maravillosas disposiciones de su discípula, la aconsejó completase sus estudios en el Conservatorio Nacional, en cuyo quinto curso ingresó en 1875. A la terminacion del mismo le fué conferido por unanimidad el primer premio, con las especialísimas circunstancias de no tener que concurrir dos veces, como suele exigirse para obtener dicha distincion, y de haber lamentado los profesores del Jurado que el Reglamento no prevenga el caso de tener que recompensar una superioridad tan evidente, estableciendo un premio extraordinario, como sucede en otras Academias musicales de Europa.

A pesar de que la bella pianista tenía el propósito de no presentarse ante el público, fué dado á éste admirar sus talentos en un concierto verificado poco há en el teatro de la Comedia con un objeto benéfico, y en el cual hubo de tomar parte la Srta. Padilla, venciendo á su excesiva modestia sus sentimientos caritativos. Posteriormente, y cediendo á reiteradas instancias del aplaudido maestro Breton, se hizo oir en el concierto de que hemos hecho mérito al principio de estos apuntes.

En opinion de personas entendidas, la Srta. Padilla posee una diccion delicadísima, frasea de un modo inimitable, y su ejecucion se distingue, no sólo por su rapidez, sino tambien por una admirable claridad y limpieza.

Nos felicitamos sinceramente de ver aumentado con ella el número de notabilidades artísticas con que nuestra patria cuenta, enviando nuestros plácemes á la simpática pianista por sus recientes y merecidos triunfos.

MADRID.

Traslacion de las cenizas de Calderon de la Barca á la iglesia del Hospital de presbíteros seculares naturales de Madrid.

Reposaban las cenizas del esclarecido poeta D. Pedro Calderon de la Barca en modesta sepultura de la Sacramental de San Nicolás de esta córte, cuando, decretada en Mayo de 1869 la creacion de un Panteon Nacional en la iglesia de San Francisco el Grande, procedióse á su exhumacion y depósito prévio en la basílica de Atocha hasta el 20 del siguiente mes, en que fueron trasladadas con las de otros hombres ilustres á la mencionada iglesia, en solemne procesion cívica. Abandonado el pensamiento, en Octubre de 1874 la Cofradía de la Sacramental de San Nicolás solicitó y obtuvo la devolucion de las cenizas de Calderon, que en 13 del mismo mes volvieron á ser inhumadas en su primitiva sepultura.

No era aquélla, sin embargo, la última vez que los restos del gran dramaturgo habian de cruzar las calles de la córte, pues la venerable é ilustre Congregacion de Presbíteros seculares naturales de Madrid, á la que en vida perteneció el ilustre finado, ha tenido á honor darles decoroso y definitivo enterramiento en el mausoleo construido á su costa en la iglesia del hospital que sostiene bajo la advocacion del Apóstol San Pedro, obteniendo autorizacion al efecto. En consecuencia de tal acuerdo, fueron por segunda vez exhumados los restos en la tarde del 22 del actual y conducidos en una urna cineraria, colocada sobre lujoso carro fúnebre, al hospital de la venerable Congregacion, sito en la calle de la Torrecilla del Leal.

Presidian la fúnebre comitiva el Excmo. é Ilmo. Sr. Vicario eclesiástico de Madrid y su partido, los Excmos. señores Ministro de Fomento, Director general de Caballería, en cuya arma sirvió Calderon de la Barca; general Molins, en representacion del Capitan general del distrito; Conde de Heredia-Spínola, como gobernador civil de Madrid; Conde del Asalto, representando á la familia del finado, y un señor teniente de alcalde, á nombre del excelentísimo Ayuntamiento.

En la puerta del templo, que se hallaba iluminado y adornado con tapices y colgaduras de luto, esperaban la llegada de la comitiva el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, con cruz arzobispal, acompañado de varios señores sacerdotes, miembros de la Congregacion. La urna fué colocada sobre el túmulo preparado al efecto, y despues de recitadas las preces de la Iglesia, procedióse á depositar las cenizas del laureado poeta en el mausoleo levantado en una habitacion situada entre la sacristía y el hospital, firmándose un acta de la entrega.

Don Pedro Calderon de la Barca nació en Madrid, en el año de 1600, y falleció en el de 1687, en la casa de la calle Mayor que lleva actualmente el núm. 95.

INDUSTRIA NACIONAL: NUEVA FÁBRICA DE SALCHICHON,

de D. J. Pujol.

Si se tiene en cuenta que la fábrica montada por el señor D. Juan Pujol en el término del pueblo de las Presas (provincia de Gerona) es la primera y única hasta ahora en España en que se emplea la fuerza motriz para la industria del salchichon; que el edificio y la maquinaria representan un capital considerable y no pueden aplicarse para ningun otro objeto fabril, y que sus productos compiten ventajosamente en los mercados con los mejores del Mediodía de Francia, se comprenderá que su dueño ha realizado un esfuerzo digno de ser conocido y alentado, como todos aquellos que tiendan á separarse de la rutina y á iniciar provechosos adelantos en los diferentes ramos de la industria nacional.

Partidarios como somos del desarrollo de ésta, que entraña el aumento de la riqueza del país, á la vez que alimenta la actividad del comercio y proporciona cómoda subsistencia á muchas familias, experimentamos una verdadera complacencia cada vez que se nos presenta ocasion de elogiar la iniciativa de los fabricantes que, como el Sr. Pujol, ponen la inteligencia y los capitales adquiridos á costa de largos años de laboriosidad, al servicio de la causa del progreso material, abandonando los antiguos sistemas por otros más prácticos y perfeccionados.

En la pág. 277 del presente número damos un grabado que representa la vista general de la fábrica y sus principales dependencias, como lo hemos hecho con otros establecimientos fabriles, igualmente notables, de las industriosas provincias catalanas.

EL BUQUE DE LA MARINA REAL INGLESA «ATALANTA»,

escuela de aprendices navales.

Grande es la inquietud é incertidumbre que reinan en Inglaterra por la suerte del *Atalanta*, buque-escuela de aprendices navales de la marina Real, que salió de Porsmouth para las Indias Orientales el 7 de Noviembre del pasado año, llevando á su bordo trescientos jóvenes, pertenecientes muchos de ellos á familias acomodadas. El *Atalanta* tenía órdenes de hacer un crucero de instruccion, debiendo hallarse de regreso en las costas de Inglaterra hácia el 4 del presente mes.

Las últimas noticias que de este buque recibió el Almirantazgo fueron de que, á consecuencia de dos casos de fiebre amarilla ocurridos á bordo, su comandante Stirling decidió hacer rumbo á Bermuda, donde llegó el 29 de Enero, volviendo á hacerse á la mar el 31 del mismo mes, en cuya fecha el estado sanitario de la tripulacion era satisfactorio. Desde entónces nada ha vuelto á saberse del *Atalanta*, por lo que la alarma ha ido gradualmente en aumento, siendo general la creencia de que el buque escuela y su tripulacion han sido víctimas de un accidente marítimo. Así induce á pensarlo la circunstancia de que en los últimos meses han reinando furiosas tempestades en el Atlántico, y el no tenerse tampoco noticias del *Bay of Biscay*, vapor de hierro de primera marcha, que salió de Rangoon, y fué avistado hace algunas semanas en el mismo sitio del Océano donde se suponia debia hallarse á aquella fecha el *Atalanta*. Ademas, informes dados por los tripulantes del cañonero *Avon* atestiguan que en las cercanías de las Azores flotaban en el mar muchos despojos de buques náufragos.

Ante las graves proporciones que este asunto ha adquirido en la opinion pública, el Almirantazgo ha hecho lo posible por calmar la alarma, disponiendo la salida de cuatro buques en busca del *Atalanta*, y asegurando que éste era un barco de excelentes condiciones marineras y en aptitud de prestar un buen servicio; pero existe poco acuerdo entre esto último y la mocion presentada por Mr. Brassey para que en lo sucesivo los buques-escuelas se construyan con arreglo á los mejores modelos de los *clippers* de primer órden de la marina mercante.

En la pág. 280 damos una reproduccion del *Atalanta*, que fué construido en Pembroque en 1844, y estaba afecto á un servicio pasivo cuando el Almirantazgo decidió habilitarlo para servir de escuela en reemplazo del *Eurydice*, perdido hace pocos años. Sinceramente deseamos resulte equivocada la suposicion de que haya sufrido la misma suerte el *Atalanta*.

MANUEL BOSCH.

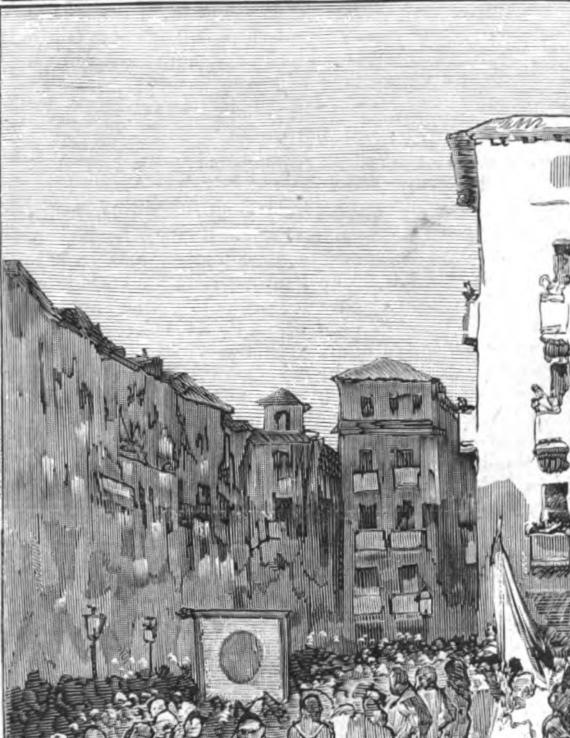
LOS TEATROS.

Desde principios del año cómico venimos observando una visible postracion del ingenio dramático. Salvas algunas, pero muy raras, excepciones, el teatro ha sido una contínua decepcion, no ya para los que buscan en el espectáculo escénico manifestaciones del arte de un órden superior, sino para aquellos que se contentan con un modesto recreo del espíritu y una justificada satisfaccion de la curiosidad. El año acaba como empezó: los poetas que en los anteriores tuvieron la habilidad de cautivar la atencion del público hastiado de la literatura anodina que reinaba en la escena desde la abdicacion, nunca bastante lamentada, de los Tamayo, los Ayala, los Nuñez de Arce y otros herederos insignes de los inmediatos sucesores de Moratin, han podido convencerse de que raras veces los recursos artificiales y deslumbradores de una imaginacion privilegiada triunfan del buen juicio de la mayoría. Ésta ha recibido con la sonrisa en los labios las reminiscencias estupendas de un romanticismo que tuvo su oportunidad y sus dias de grandeza, y no ha seguido con semblante más grave el sofístico desenvolvimiento de la tésis moral. La leccion ha sido elocuente: cuando la risa entra por algo en el sufragio á que aspira lo terrible, es que en el fondo de las obras de imaginacion hay un vicio de falsedad que al ingenio más fecundo en flores de poesía y en viriles arranques de sentimiento no le es dado ocultar.

Así, pues, el genio en que se han inspirado composiciones de tan chirriante máquina dramática ó de

Digitized by Google



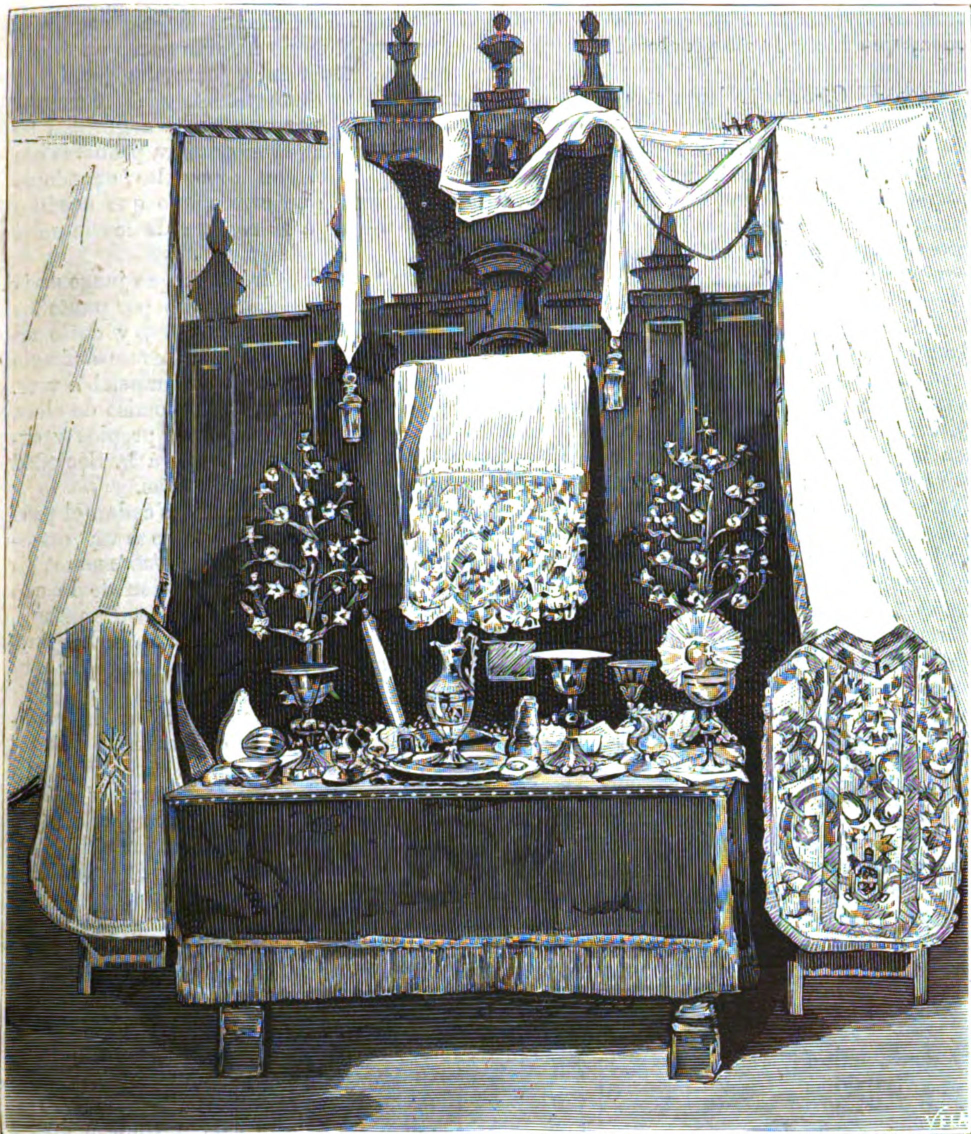


ZARAGOZA.—LA PEREGRINACION DEL PILAR.

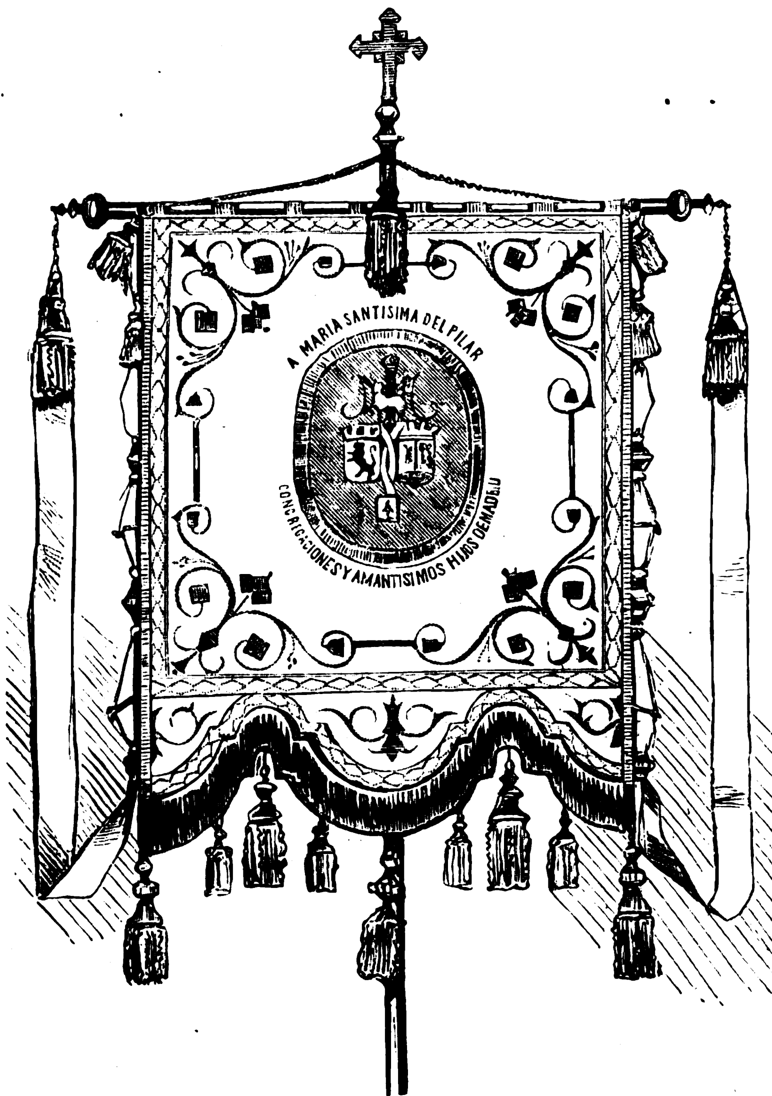
El Emmo. Cardenal Arzobispo de Zaragoza.—El Rosario.—Tipos de peregrinos venidos á pié desde Roma.—La procesion dirigiéndose á Santa Engracia.—Cofrades de Santa Orosia.

(Apuntes tomados del natural, por nuestro especial artista Sr. Domec.)

Digitized by Google



ZARAGOZA.—IGLESIA DEL PILAR : EXPOSICION, EN LA «SALA CAPITULAR», de las ofrendas hechas á la Vírgen con motivo de la peregrinacion.



ESTANDARTE DE LA REAL CONGREGACION DEL PILAR, EN MADRID, que llevó á Zaragoza la Comision de la misma.

ZARAGOZA.—IGLESIA DEL PILAR : LLEGADA DE LOS PEREGRINOS ANTE EL ALTAR DE LA VÍRGEN, EL 16 DEL ACTUAL.

(Dibujos del natural, por nuestro especial artista Sr. Domec.)

Digitized by Google

tan desacertada enseñanza moral como *En el puño de la espada* y *El Nudo Gordiano*, ha dado patentes muestras de un desfallecimiento que no era difícil presagiar. La afectacion desordenada de la fuerza suele ser una señal visible del decaimiento del vigor. Poco importaria esto si la musa culta y modesta que ameniza los largos interregnos á que dejan entregado al teatro las seculares ausencias de los genios privilegiados hubiera inspirado muchas de esas composiciones que, sin elevarse á las altas regiones del arte, proporcionan al ánimo agradable solaz y entretenimiento. Pero no ha sido así : las producciones de concepto discreto y de buen sabor literario han sido casi tan escasas como las ambiciosas concepciones del ingenio que han alcanzado buena fortuna en la escena, y la estacion de los teatros de invierno va tocando á su término sin rectificar de una manera satisfactoria el vicio de esterilidad que hizo patente en sus principios. Las piezas nuevas representadas desde nuestra última crítica teatral no pueden considerarse en su mayor parte como una excepcion satisfactoria.

El drama *Tribunales de venganza* está muy léjos de corresponder á las esperanzas que nos habia hecho concebir la primera obra de la distinguida poetisa D.ª Rosario Acuña, y ha alcanzado cortísima vida en la escena. *Rienzi* fué la revelacion de una potencia poética nada comun. A vueltas de grandes defectos, propios de la inexperiencia, vibraba en esta composicion una fibra viril : los resortes del patriotismo y el amor encontraban con frecuencia bajo la inspiracion ardorosa de la autora la expresion elocuente y bella de los grandes afectos; y en estos momentos felices el estilo renunciaba á la muelle elegancia propia de los ingenios femeniles para ponerse á la altura de la inspiracion. La poetisa ha repetido la prueba escogiendo un terreno semejante al en que conquistó los primeros laureles; pero el ángel de la victoria no ha venido esta vez en su ayuda. Su drama último, inspirado en la historia de las Germanías de Valencia, es tan imperfecto en su traza como *Rienzi*, y muy inferior á esta obra en el nervio del sentimiento y la gallardía del estilo. Por lo general, aquella espontánea manifestacion de la fuerza que avalora el poema del último tribuno romano está sustituida en *Tribunales de venganza* por una pomposa declaracion : las pasiones no están expresadas con los acentos naturales y la sobria elocuencia de la verdad, y domina en todo el drama la afectacion retórica, el deseo de dar á la resonancia de la frase el valor irreemplazable del sentimiento y la verdad.

No por esto debemos desconfiar de las facultades dramáticas de la Sra. de Acuña : la prueba no es decisiva. Hay indudablemente en el ingenio de esta poetisa energías que no han llegado quizá á su periodo regular y reflexivo de expansion. Esperemos; ¿no es la esperanza en estos dias el *modus vivendi* de los que espian en los horizontes de la literatura nacional los albores de un genio regenerador?

Pero si el ingenio de Rosario Acuña no ha realizado en la segunda prueba lo que nos ofreció al darnos el programa de sus envidiables facultades, otro autor neófito, colocado en igual caso, ha desarrollado las suyas con mejor fortuna. El jóven escritor dramático D. Ceferino Palencia habia mostrado no há mucho, en *El Cura de San Antonio*, aptitudes nada comunes para cultivar el poema escénico. Su primer trabajo dramático fué una lucubracion confusa, descabellada, falta de concepto y de ilacion, pero en la cual se traslucia á trechos un instinto superior al esfuerzo realizado. El público y la crítica recibieron este primer ensayo con la indulgencia que merecia, y atenuaron la censura con palabras de elogio, que no han caido en terreno estéril. El Sr. Palencia ha dado á la escena su segunda obra, y ha confirmado la buena idea que se tenía de su instinto dramático. *Carrera de obstáculos* es un trabajo en que se advierte que el jóven escritor ha resuelto llamar al órden sus facultades creadoras. A la inventiva disparatada que domina en el plan de *El Cura de San Antonio*, ha sucedido una ordenada y reflexiva disposicion de los hilos de la fábula; los caractéres están delineados, por lo comun, con cierta delicadeza y fuerza cómica, de que apénas hay vestigios en aquella caricaturesca composicion; el diálogo es correcto, culto y natural, y el concepto, la traza del poema interesan y cautivan la atencion del espectador. A vueltas de un aticismo sostenido dentro de los límites de la cultura, el autor muestra que no es incapaz de manejar en escena los afectos tiernos y de dar por contraste á la risa los incentivos de la sensibilidad. *Carrera de obstáculos* tiene defectos; pero ¿á qué tomar acta de ellos? La obra es, por las dotes que revela y por el progreso que realiza, un paso muy señalado en la carrera dramática del Sr. Palencia, y fuera inoportuno corregir á un escritor que con tan buen ánimo y acierto busca el camino de lo bello.

Esta comedia se ha representado con esmero en el teatro de la Alhambra, donde ha conseguido larga vida, y es una de las pocas producciones que en las modestas esferas del arte han servido al público de grata distraccion, haciendo olvidar el desacierto de ambiciosas lucubraciones, que han pasado pronto al olvido.

A este número pertenece *El Otro*, soñolienta composicion basada en el eterno tema del adulterio, y cuya temprana muerte no han podido evitar los esfuerzos de los distinguidos artistas que la han interpretado en el teatro Español. Sin embargo, el hastío del público no ha quedado sin compensacion. En pos de la desgraciada representacion de *El Otro* ha venido una ráfaga de ingenio : una pieza en un acto, de D. Eusebio Blasco, denominada *Último adios*. Es una composicion patética, por la que fluye á veces la sabrosa vena cómica del autor, y se distingue por su sello original, por los rasgos delicados en que abunda el diálogo, y por una cualidad comun á todas las obras de este excelente escritor: por la admirable espontaneidad de la versificacion. *Último adios* cautiva la atencion desde los primeros versos. Una existencia minada por el desórden se apaga en la soledad. No hay nadie que recoja el último suspiro del libertino: está solo en el mundo; los que le ayudaron á disipar su fortuna le han abandonado en la hora de la muerte, y el desdichado agoniza en brazos de la caridad. El asunto es bueno, y la forma en que está presentado tiene el atractivo de la novedad. Tenía dos riesgos: el de fatigar al espectador con la descripcion de una agonía que llena toda la pieza, y el de no engendrar el interes por falta de accion. Ambos escollos ha salvado el Sr. Blasco con la agradable originalidad del colorido, el sentimiento que rebosa en la obra y la gallardía de la versificacion.

La pieza ha sido escrita para el beneficio del señor Vico, é interpretada por este actor y la Srta. Mendoza Tenorio de una manera notable. Esto acaba de explicar el gran aplauso con que el público ha saludado la representacion, y el calor con que ha terminado un espectáculo tan frio y desanimado en sus principios.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

REVISTA MUSICAL.

Sr. Director de LA ILUSTRACION. Mi querido amigo : Tiene V. razon que le sobra al acusarme las cuarenta por el silencio que guardo, tanto ménos disculpable cuanto que lo que abunda es materia, y materia grata, para echar más de un párrafo con aquellos lectores de su ameno periódico que, por sobra de tiempo que perder, ó deseo de ejercitar aquella excelsa virtud que dió á Job imperecedera fama, y miraba Santa Teresa como camino seguro para ganar el cielo, dedican benévolamente algun cuarto de hora á la desaliñada prosa con que, de cuando en cuando, me permito ocupar las columnas de LA ILUSTRACION. Pero aparte de los inefables goces del *dolce far niente*, á que tanto convidan las mañanas de Abril, segun reza un antiguo refran, ha sido tal el aluvion de notas musicales que de dos meses á esta parte ha caido, y la confusion en que han puesto á mi ya de suyo deshilvanada mollera, que trabajo, y no pequeño, me ha costado reponerme del susto producido por tal avalancha, y ordenar algun tanto mis ideas y apuntes, á fin de resumir, en los términos más breves y precisos que me fuera dable, la fiel y verídica relacion de la campaña que, con no escasa honra y provecho, ha llevado á cabo en los pasados domingos la *Sociedad de Conciertos*, dirigida por el maestro Vazquez, la cual, sabido es, asienta todos los años sus reales por este tiempo en el teatro del Príncipe Alfonso.

Harto conocida es para que pretenda recordarla á V., la gloriosa historia de aquella brillante falange artística, y los justos títulos que tiene para ocupar una honrosísima página en los anales de la Música en España. Sabe V., amigo mio, como yo, que á ella se debe en no poca parte que el buen gusto, harto extraviado por causas y motivos que de ántes he tenido ocasion de indicar, haya renacido; que, merced á sus inteligentes esfuerzos, las obras de los grandes maestros sean conocidas, gustadas y admiradas, y los nombres de aquellos colosos del arte, y áun los de otros astros de menor magnitud, se hayan hecho populares entre nosotros; no desconoce V. tampoco el que, gracias á un espíritu de tolerancia, de todo punto plausible, dicha Sociedad no se ha limitado á la perfecta y esmerada interpretacion de los clásicos de la música, sino que á su lado, y siguiendo el axioma del conocido personaje de Molière, de tomar lo bueno donde quiera que se encuentre, ha hecho conocer los compositores modernos que en el género sinfónico gozan de más fama allende el Pirineo, y dado, por último, honrosa cabida en los programas de sus interesantes sesiones á obras de maestros españoles contemporáneos, que por cierto, y áun á riesgo de que se considere como un arranque de exagerado patriotismo, no vacilo en decir á V. que pueden competir, y á las veces aventajar, á algunas de las que han dado á aquéllos renombre en el mundo músico.

Tan brillante hoja de servicios larga recompensa merecia; el favor público no ha sido parco en concedérsela; la crítica, imparcial y justa, ha prodigado elogios sin cuento á los concertistas, y hasta en gracia de su tradicion, al par que en la seguridad de una revancha afortunada (como pudiera probarse con un caso recientísimo), ha pasado por alto, cuando no dado por bueno, algun que otro sueño que aquéllos se han permitido echar á la sombra de los laureles conquistados.

Entrando ya en materia, diré á V. que juzgo sería enojoso, y hasta inútil, reseñar punto por punto los nueve conciertos que se han verificado, y darle mi opinion sobre obras acerca de las cuales un sufragio universal verdadero ha emitido ya su inapelable voto. Permítame, pues, que, haciendo caso omiso de ellas, me limite á darle cuenta de lo que de propios y extraños ha interpretado por vez primera la Sociedad en cuestion en las sesiones mencionadas.

La galantería exige que los nuestros cedan el paso á los de afuera; y pues que de paso se trata, empecemos, si no lo toma á mal, por la *Keiser-march*, de Wagner, que, por no perder la tradicion de lo que sucede siempre que se estrena algo de este maestro, provocó al terminarse gran contienda entre los nuevos *chorizos* y *polacos* de la música, á riesgo de concluir en ruda batalla campal.

Por alguno de mis artículos anteriores ha podido V. colegir que no soy ardiente entusiasta de este nuevo astro de la música, ni tampoco me cuento en el número de sus intransigentes detractores y acérrimos enemigos. Reconozco de buen grado y admiro en Wagner un talento profundísimo, gran suma de ciencia, y en las obras suyas que conozco, páginas admirables, sobre todo cuando no se aparta de leyes y fórmulas que en sus teorías condena, y (como se ha dicho por pluma bastante más autorizada que la mia) la inspiracion le arranca á viva fuerza de los malos pasos á que su extravagancia le conduce; pero la educacion música que he recibido del inolvidable y eminente Eslava, cuyos sanos principios en materia del divino arte están consignados en libros, verdaderos monumentos de saber y doctrina, y mi idiosincrasia artística, digamoslo así, me hacen, hasta cierto punto, refractario á ese lujo de sonoridades estridentes, que atormentan el oido en vez de halagarle; de extrañísimos maridajes de sonidos, verdaderos *diabolus in musica*, y de armonías flotantes é indecisas, cuyo conjunto, llamado con excesiva acritud por un crítico ilustre «el cáos voluntario», puede excusar la dura frase de Berlioz, de que en las obras de Wagner «se aplaude cuando cesa el dolor.»

Y vea V. el por qué fué oida con respetuoso y sentido silencio por mi humildísima persona la *Keiser-march* (á la cual separa un mundo de la grandiosa del *Tanhaüsser*), suma, en mi sentir, de todas las cualidades dichas; verdadero pandemonium que trae á la memoria las aberraciones y extravagancias de un cuadro del Greco en sus últimos tiempos; obra, en fin, de circunstancias, y, como si dijéramos, de pié forzado (pues sabido es que se escribió con motivo de la coronacion del entónces rey Guillermo, de Prusia), y con los inconvenientes que, por lo comun, suelen tener las de este género.

No tenía tampoco Gounod, al escribir su *Marcha festival*, la inspiracion que le dictó la de la *Marionette*, verdadera joya, esmaltada con todos los primores de una armonía bien entendida y de una instrumentacion sobria, delicada y del más depurado gusto. De originalidad relativa, á los pocos compases revela la mano que escribió el *Jesus de Nazareth*, y cuando esto no sucede, la melodía no brilla ni por su interes ni por su distincion, por más que este pérfido abandono de la musa esté encubierto con todas las galas y atavíos de un instrumental sábia y magistralmente combinado.

Algo y áun algos de esto pudiera ser aplicable, amigo mio, al *Vals lento* y *Pizzicato de Sylvia*, de Leon Delibes. Composiciones, ambas, ligeras, delicadas y llenas de finísimos detalles, hábilmente puestos de relieve por los que las interpretaron, y acogidas con una tempestad de aplausos, encantan y seducen por la elegancia y belleza de la forma, pero en su fondo carecen de una idea que les dé vida y calor. Son, á mi juicio, como esos cuadritos de género á que tan dados son nuestros pintores, y en los cuales hacen á veces prodigios de dibujo y colorido, que agradan y enamoran á los ojos, pero que ningun sentimiento despiertan, porque, en suma, poco ó nada dicen ni pueden decir al alma y al corazon.

Bella en el fondo como en la forma, la *Fantasía de concierto* de Beriot, sin pretensiones clásicas, pero siempre dentro de los límites del más exquisito gusto, adquirido y depurado en las mejores fuentes, habia sido hasta aquí motivo de exhibicion para los concertistas de violin : hacer que una masa de ellos la interpretára como un solo hombre, con pasmosa precision, igualdad y movimientos uniformes de arco, esmaltando con delicados matices aquel bello y elegante trozo musical, fué la empresa que, con tanto valor como

Digitized by Google

pasmoso éxito, acometió la banda de violines primeros de la Sociedad, cuyos trabajos son objeto de esta carta, revelando bien á las claras cuál era el eminente músico que habia iniciado á la mayor parte de ellos en los secretos del arte, en el que tanta maestría revelaban. Abrumadores aplausos los acogieron, lo mismo que cuando, por el propio procedimiento, ejecutaron el *Motto perpetuo*, de Paganini, de un modo capaz de desarrugar el ceño de más de un Aristarco gruñon, y quejoso de ver á aquéllos y sus colegas olvidar *aliquando* tradiciones que, en bien suyo, debieran tener siempre en la memoria.

Y pasemos por alto, si á V. le parece, las dos *overturas* de Foroni, para tributar un entusiasta aplauso al Sr. Espí por su *Gavotta de concierto*, trozo sinfónico lleno de delicadeza, distincion y originalidad que el público, dicho sea con el respeto debido, no apreció en todo su valor, que, á mi pobre juicio, es mucho; y un sincero elogio al Sr. Hernandez, por su *Marcha fúnebre á la memoria de Eslava;* sentida página consagrada al recuerdo de aquella gloria del arte, y escrita con la correccion, pureza y claridad que tanto distingue á los discípulos que aprendieron de labios de tan sabio maestro el difícil arte de la Composicion.

Cumplidos estos deberes de estricta justicia, diré á V. que el temor de aparecer más pesado de lo que naturalmente, y por desgracia, soy, me hará no exponer con la detencion que se merece mis impresiones sobre la nueva *Sinfonía en do menor* del Sr. Marqués; y digo á V. mis impresiones, porque á esto y no más aspiro en mis artículos, dado que no me creo con el saber y autoridad suficientes para ejercer la verdadera crítica, de tal modo que, puedo asegurarle, mi ánimo al acudir donde se oye buena música, es aprender y ponerme (¡ojalá que lo consiga!) en camino de llegar algun dia á la realidad que, benévola y caritativamente, por supuesto, me desea un colega, por cierto tambien impresionista.

Volviendo á nuestro asunto, diré á V. que no sé por quién ni cuándo se ha dicho que *non est magnum genium sine melancholia;* gran verdad, salvas contadísimas excepciones, de la cual aplicaba yo no poca parte al modesto cuanto notable compositor Sr. Marqués, al oir su nueva obra y observar el tinte melancólico y triste que forma, por decirlo así, el tono general de ella, y la amargura y pasion que revela, sobre todo en el *andante*, que es, de los cuatro indispensables tiempos que exige el patron de la sinfonía clásica, aquel en que, en esta ocasion como en otras, ha sido siempre más afortunado; siendo en mí tan arraigada esta idea, que considero empresa vana la del que buscase, áun en las composiciones en que deliberada é intencionalmente ha querido ser jovial y festivo, el menor asomo de la risa franca y espontánea de Rossini, así como, en cambio, me figuro no seria difícil hallar la genealogía de sus ideas musicales y de un estilo que hoy le es propio, en las severas frases de Meyerbeer, y en los acentos de la elegiáca musa de Mendelssohn.

Por lo demas, la obra de que le hablo, que en su primer tiempo encierra, hábilmente combinados, dos motivos, lleno de vigor el uno y de gracia el otro; cuyo andante es una página inspirada por la más sentida pasion; en la que el *allegretto scherzando* es un verdadero modelo de gracia y de ingenio, en donde Marqués ha hecho gala del dominio que tiene sobre la orquesta, haciendo con ello más sensible lo débil del *allegro final*, debilidad que, dicho sea entre paréntesis, no es particular de este compositor, sino achaque comun á las obras hasta de los grandes maestros, que bien pocas son las que no flojean al llegar á este escollo y se mantienen á la altura de los tiempos anteriores; esta obra, repito, es un título más que confirma la merecida reputacion que su autor goza. Añadirle que las ideas que en ella se desarrollan son claras y distinguidas, la armonía correcta y del mejor gusto, y la instrumentacion sobria, brillante, cuando es necesario, y siempre escrita de mano maestra, son cosas que por sabidas debieran callarse, cuando se trata de quien tantos lauros (honrosa, pero, triste es decirlo, única recompensa) ha conquistado en las siempre interesantes sesiones de la *Sociedad de Conciertos*.

La sinfonía en *re*, de Beethoven, de cuyo *andante* se ha dicho que es «la arrebatadora pintura de una felicidad inocente, apénas oscurecida por tal ó cual raro acento de melancolía»; la *Heroica*, calificada por Berlioz de «oracion fúnebre de un héroe», y portentosa creacion nunca bastante alabada; el admirable *Septeto*, del mismo autor, y á su lado obras de Haydn, Mozart, Mendelssohn, Weber, Meyerbeer y otros autores de grande pero no tanta importancia, han formado, ademas, parte del repertorio de los conciertos á que aludo. De lo que pudiera ocurrírseme acerca de ellas, guardo silencio: ya he dicho á V. el por qué, y á buen seguro que los lectores de LA ILUSTRACION se dén por sentidos de ello.

Pero mal cumpliria con el propósito que le indiqué al principio de esta epístola, si no consagrára siquiera unas líneas á la *great attraction*, como diria un hijo de las orillas del Támesis, de los conciertos de este año: al gran violinista español Sarasate.

Desde que muchos há le vi aparecer, si mal no recuerdo, en el escenario del teatro de la Zarzuela, como un niño prodigio, y con el temor, que suele acometerme en semejantes casos, de habérmelas con uno de tantos talentos y aptitudes que, por causas que no hay para qué decir ahora, se agostan temprana y prematuramente, no habia vuelto á oirle, y la gran fama que de largo tiempo gozaba y precedia á su venida á la coronada villa, excitaba en alto grado mi curiosidad, avivando el deseo de conocer á quien, fuera de su patria, habia elevado á tan gran altura el pabellon musical español. De más está decir que una y otro fueron cumplidamente satisfechos.

Los entusiastas aplausos con que Sarasate ha sido acogido, y de que me declaro cómplice; los elogios sin tasa que se le han prodigado, demostrando que no siempre es verdad aquello de que «nadie es profeta en su patria»; y el llegar esta carta más tarde de lo que debiera á manos de V., me excusan en algun modo, de entrar en largas explicaciones, de todo punto innecesarias. La *vox populi* ha aclamado á Sarasate, y con razon, como gran maestro en el difícil arte en que fueron colosos Tartini y Paganini, y que ha hecho célebres en el mundo músico los nombres de Beriot, Vieuxtemps, Joachim, Wieniawski y Monasterio. Justificando el *labor omnia vincit*, de Virgilio, tiene el artista de que le hablo un dominio absoluto sobre el *Stradivarius* que tiene en sus manos: mecanismo perfecto; afinacion exquisita; elegancia y delicadeza incomparables; conocimiento de los más secretos recursos del violin, que le hace vencer con la difícil facilidad, tan buscada como poco hallada, los escollos más grandes: hé aquí las cualidades que en alto grado posee y le hacen digno del renombre que goza. Pero, amigo mio, el sol tiene manchas, y no es de extrañar que este astro musical, por grande que sea su magnitud, como con orgullo patrio lo reconozco, las tenga tambien: de carecer de ellas, Sarasate seria á mis ojos el bello ideal del artista. Tales son, á mi humilde juicio, la carencia, al ménos en la proporcion que fuera de desear, de lo que un eminente sabio definia: «la chispa misteriosa que prende fuego á las organizaciones privilegiadas», y que sin tantas retóricas, diré á V. que es el corazon; aquel divino flúido del genio que inflama en momentos dados al artista, y subyuga y arrebata al que le oye, «cambiando instantáneamente el estado de su alma», como Napoleon decia de Baillot.

Sarasate, que en las obras que pudieran llamarse de género, como los *Aires rusos*, de Wieniawski; el *Rondó característico*, de Saint-Saens, y áun la *Fantasía*, de su composicion, sobre motivos del *Fausto*, se encuentra á grandísima altura; que en los *allegros*, y, por regla general, en todos los pasos de ejecucion, deja atónito al oyente; en el *Concierto* de Beethoven, como en el de Mendelssohn, y, en una palabra, en todo lo que es sublime en el arte; allí donde hay pasion, sentimiento, energía, no se eleva lo que fuera de desear, ni produce ese estremecimiento que se siente cuando el artista comunica al mundo exterior la impresion que en su alma ha producido la belleza. Sorprende, pero no impresiona. De él se ha dicho, como de Paganini, que tiene el diablo en el cuerpo: yo hubiera preferido que fueran ángeles, cual sucede á algun otro que V. y yo conocemos, que es mejor compañía; y de buen grado le excusára el tener ménos de la exquisita é incomparable correccion que le distingue, en gracia de un poco más de sentimiento y de virilidad; porque, como decia Stendahl: «En Música todas las faltas que se cometen por exceso de pasion, pronto se perdonan, como en el amor sucede con las que tienen por causa amar con toda el alma.» En una palabra, y para concluir, si V. me pidiera redujese á fórmula mi impresion sobre Sarasate, le diria que es el Planté del violin.

Y aquí termino esta larga y desaliñada carta, no sin consignar el placer que siento al ver trocada la indiferencia con que largo tiempo se ha mirado á nuestra patria en punto á Bellas Artes, en justo y merecido aprecio, recobrando así España el lugar que de ántes ocupára. Las obras del inolvidable Eslava son hoy admiracion del extranjero; artistas como Monasterio, Sarasate y Fernandez Arbós se han hecho allí célebres; los lienzos de Fortuny, Rosales, Pradilla, Madrazo y Domingo gozan merecida fama, y este renacimiento que se observa, hace entrever la esperanza de que, en no lejano dia, recobremos en el mundo artístico nuestro antiguo esplendor, y vuelvan aquellos tiempos en que españoles eran los que dirigian la música de la capilla Sixtina, y otro español tambien, y de inmarcesible gloria, fijaba en el lienzo las severas facciones de uno de los más ilustres pontífices que registra la historia en sus anales.

Es de V. siempre afectísimo

J. M. ESPERANZA Y SOLA.

LA QUINCENA PARISIENSE.

SUMARIO.

Apertura del Museo de Artes decorativas.—La Exposicion Viollet-le-Duc.—Un recuerdo de D. Juan de Madrazo.—Reorganizacion del Jardin Municipal de Paris.—La Exposicion Nittis.—Los caprichos de Sarah Bernhardt.—Importancia exagerada que la da el público.—Los saltimbanquis y los clowns.—Ley insuficiente.—El fin de un perro habilidoso.—Expulsion de bohemios.—Opinion del filólogo Pott.—Sobre los bohemios.—Clausura de la cátedra de gitano que habia venido á crearse en Paris.—Apuros del que aprendiendo español oye á españoles palabras que no están en el Diccionario.—Música española que se ha aplaudido en Paris.—Clase de español en Tolosa.—Agradecimiento de que es merecedor M. Henry Lacaze.—Cuadrilla española bailada en el Hipódromo por 16 caballos, con castañuelas en las manos y en los piés.—Notable concierto del Sr. Aranda en la sala Erard.—Canciones cantadas por el Sr. Pagans.

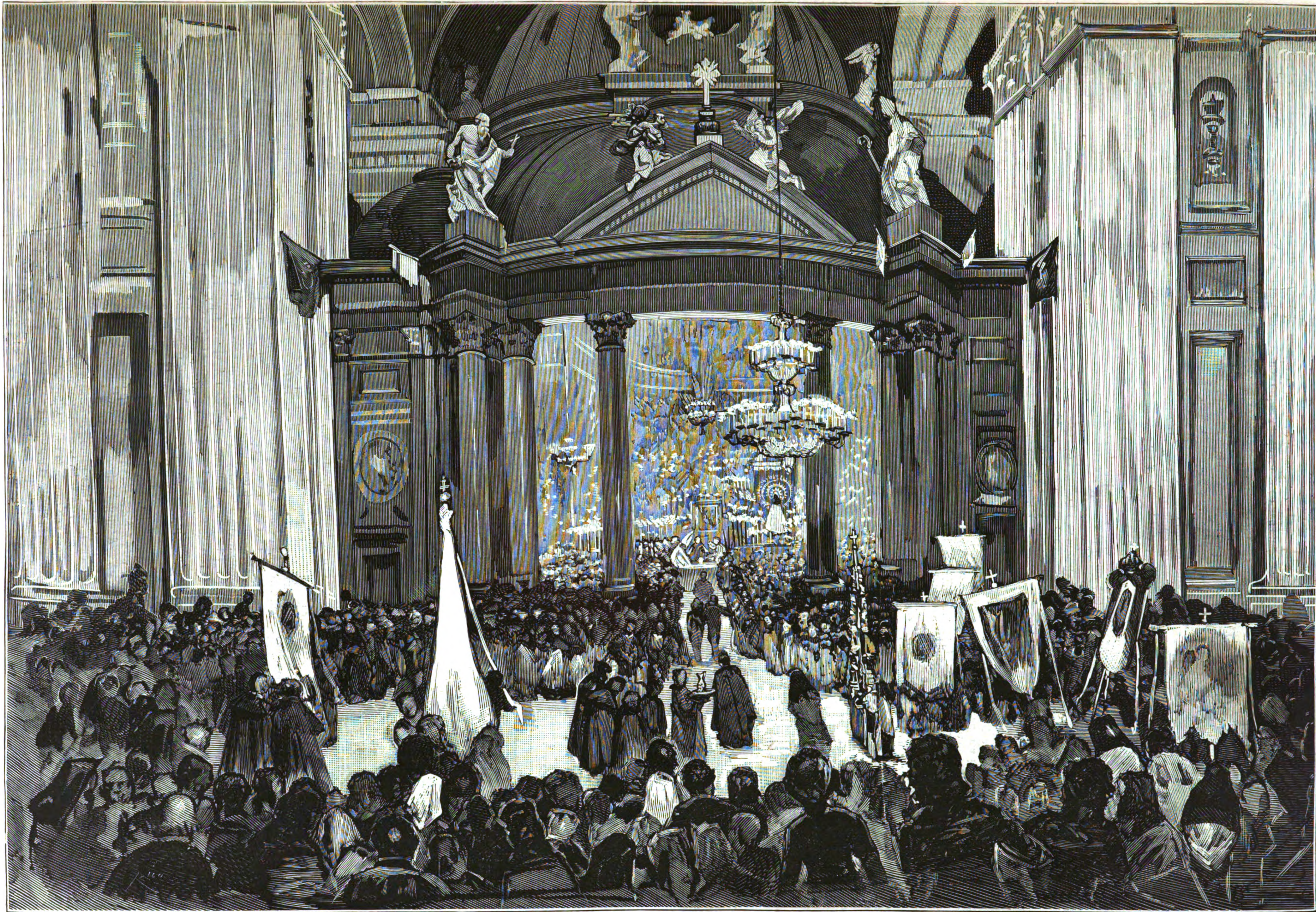
Abril 26.

Francia, como todos los países de la raza latina, adolece de un mal á que no acaba de poner remedio: de falta de iniciativa individual. A tal punto se halla arraigado, que todo lo que procede de ella, por útil que sea, se recibe con desconfianza, porque la opinion no da importancia á lo que no tiene carácter oficial y no emana de la Administracion pública. Otra cosa sucede en diversos países, sobre todo en Inglaterra, donde las instituciones de interes general encuentran tan pronto como se inician el apoyo caloroso de la nacion entera. A raiz de la primera Exposicion Universal, celebrada en Lóndres en 1851, es decir, tan pronto como los ingleses advirtieron lo que faltaba á su industria para rivalizar con la de otros pueblos, se propusieron formar un Museo de Artes decorativas, realizado en el Museo Kensington, sin acudir para nada al Estado, por la sola fuerza de la iniciativa individual. La importancia que esta institucion tiene, y la influencia que ha ejercido en la industria inglesa, se pudieron medir bien en la última Exposicion Universal, que dió á conocer los considerables progresos de aquel país en punto á las Artes decorativas. Viena, Berlin, Pesth, Munich, San Petersburgo y Turin han seguido sucesivamente el ejemplo de Lóndres, creando Museos consagrados al arte decorativo: Francia era la que se limitaba á proyectarle años y años, contentándose entre tanto con el Museo de Cluny, excelente sin duda alguna en lo que se refiere á la Edad Media y al Renacimiento, pero limitado á estas épocas, y sin representacion de las obras de los siglos XVII, XVIII y XIX, de tan útil enseñanza para los artistas y los obreros de arte. Al cabo de veinticinco años de tentativas de la iniciativa privada para formar un Museo de Artes decorativas, el grupo que acaba de llevar á cabo esta fecunda idea ha conseguido por fin abrir algunas salas instaladas en el Palacio de la Industria. El catálogo comprende 704 números, y abraza un período de tres siglos, de fines del XV á fines del XVIII: figuran en ella abanicos de una belleza excepcional; una magnífica coleccion de cerámica; otra de telas que se remontan á la Edad Media; espléndidos tapices, y sobre todo, una vasta coleccion de dibujos decorativos y ornamentales de maestros antiguos. Esta Exposicion está llamada á prestar un servicio inmenso, facilitando á los industriales, los tapiceros, los cerrajeros, los carpinteros, medios de inspirarse en los ejemplos de arte, reservados hasta aquí á los palacios, y propagarse en las casas más modestas, comprendiendo que un mueble cualquiera, una mesa, un estante, pueden obedecer, por sencillos que sean, á las reglas esenciales de la belleza artística, contribuyendo á que penetre profundamente el buen gusto en las costumbres públicas y hacer familiar el arte, tal como le han entendido los mejores maestros.

Como habiamos anunciado, se ha abierto en el Museo de Cluny la Exposicion de las obras de Viollet-le-Duc, que está atrayendo estos dias gran concurrencia: comprende estudios sobre la arquitectura de la antigüedad, y sobre la civil, militar y religiosa de la Edad Media y del Renacimiento; restauraciones ejecutadas y fotografiadas bajo todos sus aspectos; obras nuevas ejecutadas ó proyectadas; dibujos arquitectónicos, paisajes, estudios de Geología, modelos de dibujos destinados á las escuelas, composiciones para ilustrar libros de propaganda artística; en suma, un conjunto de documentos, apuntes, observaciones é impresiones que dan á conocer las cualidades de aquel hombre eminente. Contemplando esta Exposicion en honor del artista, se nos ocurria que bien pudiera celebrarse en Madrid otra análoga para honrar á un hombre insigne que acabamos de perder, al gran arquitecto D. Juan de Madrazo, digno tambien de recibir igual prueba de estimacion.

Está casi terminada la reorganizacion del Jardin de la ciudad de Paris, que tomará el nombre de Escuela Municipal de Horticultura, organizándole sobre las siguientes bases: 1.ª Cultivo, multiplicacion y aclimatacion de todas las especies ó variedades utilizables para el ornato, la industria, la economía doméstica, la Medicina, etc., estableciéndose en grande escala cambios entre la Escuela y los establecimientos franceses ó extranjeros análogos y los hortelanos y aficionados que posean ejemplares importantes. 2.ª Cultivo de todas las plantas, arbustos y árboles necesarios al ornato de los paseos, avenidas y *squares* de Paris. 3.ª Todas las plantas cultivadas en la Escuela serán conservadas en un museo anejo á ellas, acompañando á cada ejemplar una nota indicando el número, el género, la especie y la variedad, los nombres de las especies, variedades ó subvariedades que han servido para producir el individuo conservado, y la procedencia de cada ejemplar. 4.ª Todos los productos vegetales útiles en diversos conceptos, fibras textiles, materias colorantes de orígen vegetal, maderas para construccion, carpintería y ebanistería, gomas, resinas, etc., colocando junto á cada producto un ejemplar de la planta, con designacion de su nombre, su orígen y la facilidad ó dificultad de su aclimatacion. Todos los años habrá una Exposicion pública; el jardin, el museo y los cursos de Horticultura serán públicos; todas las personas que deseen estudiar las plantas vivas ó los ejemplares conservados en el museo tendrán á su disposicion salas especiales para poder trabajar. 5.ª Los alumnos de las escuelas municipales irán con sus maestros en dias determinados á los jardines y al museo, donde los profesores y los empleados del establecimiento darán explicaciones prácticas y harán propa-

Digitized by Google



ZARAGOZA.—IGLESIA DEL PILAR: LAS COMISIONES DE PEREGRINOS, ENTREGANDO LAS OFRENDAS AL EMMO. SR. CARDENAL ARZOBISPO.

(Dibujo del natural, por nuestro especial artista Sr. Domec.)

Digitized by Google



EN EL CAMPO : UNA TARDE DE PRIMAVERA.—(Cuadro de J. Ballavoine, segun fotografía de Goupil.)

Digitized by Google

ganda de nociones útiles. El Jardin Municipal ofrece al público en estos momentos una magnífica exposicion de azaleas de multitud de colores. ¿No podrian nuestros concejales hacer algo semejante en el lastimoso vivero de Migas Calientes, cuyo interes para el público está hoy reducido al asilo que da para meriendas y comidas de campo cuando se logra por favor permiso para penetrar en aquel poco grato recinto?

Todavía no hemos acabado de hablar de las exposiciones abiertas en esta quincena, ni acabaríamos fácilmente si hubiéramos de ocuparnos de todas: una, sin embargo, se está celebrando en los salones del periódico *L'Art*, que no es para pasada en silencio: se compone exclusivamente de las obras de Nittis, artista que no será ciertamente desconocido de los lectores de LA ILUSTRACION que visitaron la última Exposicion Universal.

Nittis es napolitano, cuenta treinta y cuatro años, y es actualmente uno de los pintores más notables de París; nadie copia con más exactitud que él los tipos mundanos; nadie sabe tratar con más verdad los tipos populares con que se tropieza en la vía pública, desde la obrera que camina de prisa con una caja colgada del brazo, hasta la coqueta que, envuelta en pieles, da indolentemente la vuelta á los lagos del *Bois de Boulogne* en los dias de helada. Nittis se presentó por primera vez en el salon del año 72, dándose á conocer ventajosamente con el cuadrito *La Mina de Nápoles á Brindisi*; en las exposiciones sucesivas aumentó su reputacion. Despues de un viaje á Lóndres pintó una serie de cuadros que hicieron tanta sensacion como los dedicados á escenas parisienses. *Piccadilly*, *El Puente de Waterloo* y el *Túnel de Charing-Cross*, todos ellos presentados tambien en la Exposicion Universal, traducian la fisonomía de la vida inglesa con la misma exactitud y la misma fidelidad que brillaban en sus reproducciones de la vida parisiense. Esta facultad de asimilacion, que permite al artista reflejar con tanta verdad civilizaciones tan distintas, consiste en que, pintor y no filósofo, observa lo que ve sin cuidarse de investigar la razon de ello, sin atencion á los sistemas ni las escuelas, dibujando y pintando sinceramente los trajes y las costumbres por su lado pintoresco. Lo que caracteriza las obras de Nittis es su independencia; nunca ha sido alumno de ninguna escuela ni de ningun maestro; se ha formado por sí mismo, copiando algunos yesos sin duda alguna, pero copiando sobre todo la naturaleza. Su Exposicion actual comprende dos retratos de tamaño natural, una mujer con sombrero negro, otra sentada en un jardin, que es acaso lo mejor de la coleccion; algunas vistas de París, en fin, una docena de cuadros, figuras, paisajes, escenas parisienses, asuntos ingleses, vistas de Italia, todo ello notable á pesar de la rapidez y la ligereza con que está hecho, cualidades que distinguen el pincel de Nittis.

Todo París se ha ocupado la semana pasada del capricho de una mujer, erigido casi en acontecimiento de primer órden. Complácese á veces la multitud en formar reputaciones debidas principalmente en algunos casos á la benevolencia excesiva con que se juzga el brillo pasajero de individualidades puestas por la suerte en evidencia. El público se crea estos ídolos de carne y hueso obedeciendo á impresiones ligeras, los adorna, los rodea de incienso, y acaba por adorarlos, preparándolos muchas veces para que aquellas criaturas divinizadas le paguen su culto burlándose de él. Eso ha pasado con Sarah Bernhardt, que está muy léjos de ser una medianía, que tiene talento, pero que está tambien muy léjos de ser un genio. La ceguedad pública ha llegado, sin embargo, hasta el punto de proclamar la artista omnisciente é incomparable, la encarnacion misma del genio: en el teatro Frances se le han rendido honores de tal; cuando ha presentado una estatua en un salon, la multitud se ha extasiado ante ella: cuando ha llevado un cuadro á una Exposicion, se ha declarado admirable; cuando ha anunciado un libro informando al lector de la mitad de sus aventuras, en ocasion que un globo la remontó por los aires, la prensa se ha ocupado durante dos meses de él como de una obra maestra. Ahora bien, el ídolo acaba de desaparecer, dejando una carta al Director del teatro Frances, plagio del formulario que usan los suicidas: empieza advirtiéndole que «cuando la carta llegue á su poder, quien la escribe no estará ya en París»: y en efecto, Sarah Bernhardt parece que se halla en el Havre, gozando sin duda del estrépito que ha logrado producir con la tal carta, en que amenaza que no volverá á presentarse en el escenario del teatro Frances, dando para ello pretextos que pueden salirle caros, no sólo bajo el punto de vista económico, puesto que la Sociedad del teatro ha acordado demandarla exigiéndole la indemnizacion de daños y perjuicios, sino tambien porque al escribir al Director: «cuando recibais esta carta habré dejado de vivir..... en París»; es muy posible que se haya suicidado artísticamente, rompiendo, sin saberlo, los lazos con que tenía sujeta la serie de interminables ovaciones de que por tanto tiempo ha gozado. La culpa de este suicidio no es suya; consiste más bien en la complacencia del público, que suele á veces empeñarse en hacer creer á ciertas individualidades que no hay en el mundo nada superior á ellas, y que no contento con eso, las colma de adulaciones, repite su nombre á cada instante y sin motivo, y recibe todas las palabras que salen de su boca como si fueran un manantial de diamantes de la mejor ley. El elogio directo y constante hace que se pierda toda nocion de lo justo y de lo injusto; cuando es equitativo produce una emulacion fecunda; cuando se prodiga sin tasa, mata; sucede con él como con el incienso, que respirado en pequeñas dósis y á cierta distancia, es agradable, pero que llevando el incensario á las narices, ahoga y puede producir la asfixia.

Aquí llegábamos cuando nos dicen que Sarah Bernhardt ha reaparecido en París, y que en una sala del restaurant Brebant ha obsequiado anoche con una cena á los principales críticos de la prensa parisiense, para ponerlos de su parte en la lucha caprichosamente entablada por la actriz contra la Sociedad del teatro Frances: aseguran unos que lo consiguió, juramentándose los convidados para defenderla á todo trance. Lo de la cena es positivo; lo del acuerdo no tenemos tiempo de comprobarlo; pero, áun siendo cierto, nos parece otro golpe en vago de Sarah Bernhardt, que no podria recobrar la posicion que voluntariamente ha perdido, áun cuando estuviera á su alcance reunir en un local y obsequiar con una cena al público todo, como ha reunido algunos críticos.

Sin faltar al respeto á Sarah Bernhardt, y tambien sin que la transicion sea muy brusca, podemos pasar de la cuestion ruidosa producida por su carta á la de los saltimbánquis y los clowns, que con motivo de las diversas ferias propias de la primavera en París, se ha levantado estos dias. Hombres que podian ser buenos trabajadores se dedican á ejercicios de destreza y de fuerza, con los cuales andan errantes de ciudad en ciudad y de circo en circo, ganando nombre y dinero, bastante dinero, aunque á veces ganan tambien enfermedades que les hacen acabar en el hospital. Lo peor del caso es que para esta profesion hay que prepararse desde la infancia, á veces desde los tres años de edad, en que no es verosímil la vocacion á ejercicios violentos, y es, por el contrario, frecuente la presion que, haciéndose sordos á los ruegos y las lágrimas, ejercen los mayores sobre los pequeños para obligarlos á tomar posiciones contrarias á la naturaleza, dislocando y rompiendo sus miembros tiernos y sometiéndolos frecuentemente á terribles tormentos. Tambien de esto tiene la culpa el público, que, viendo á un niño volver el cuerpo entero formando un arco para coger con la boca la moneda colocada á su espalda, aplaude la flexibilidad de la columna vertebral, y tanto más aplaude cuantos ménos años tiene el niño, sin pensar ni en el llanto que aquello ha debido costarle, ni en los latigazos que representa el ejercicio. Justamente preocupado el Gobierno frances con esta explotacion odiosa de la infancia, la protege hoy de la brutalidad de los saltimbánquis, que compran ó alquilan, cuando no roban, niños de corta edad para hacer de ellos clowns y acróbatas. Una ley de Diciembre de 1874 dice en su artículo 2.º: «Todo individuo que practique la profesion de acróbata, saltimbánquis, charlatan, domador de animales ó director de circo, y que emplee en sus representaciones niños menores de dieciseis años, será castigado con pena de seis meses á dos años de prision y multa de 16 á 200 francos: la misma pena será aplicada al padre y la madre que, ejerciendo las profesiones arriba indicadas, empleen en sus representaciones á los hijos menores de doce años.» El artículo 1.º de esta ley prohibe formalmente los saltos peligrosos y los ejercicios de dislocacion. La presentacion en las últimas ferias de niños de trece años, diestros en ejercicios extraordinarios, que excitaban la admiracion de los espectadores, indica claramente, sin consultar el acta de nacimiento, que todas esas habilidades representan una serie de tormentos muy anteriores á la edad marcada por la ley para permitir que se dediquen los niños á semejante profesion. De ahí el clamor de la prensa, pidiendo justamente que se amplie la ley, sin consideracion á ese oficio, que ninguna influencia saludable puede tener; sin atacar la libertad de escoger la profesion que cada cual quiera, pero prefiriendo el trabajador al acróbata, prohibiendo á éste tocar á los niños, y poniendo algunas trabas moralizadoras á la vida nómada de esos vagabundos. El humilde minero, que á cada instante expone su vida en utilidad pública, debe en efecto merecer de la ley más consideracion que el clown que expone la suya para el solo placer de los ojos y del entretenimiento de los desocupados y los babiecas. Con este motivo se ha referido una triste historia que asumirémos en pocas palabras. Un saltimbánquis tenia un niño y un perro á quienes profesaba un cariño casi igual; el niño cayó enfermo y el perro tambien; esto último fué lo más doloroso, porque los ejercicios del perro eran los que reunian más gente y los que impedian que el hombre y el niño se murieran de hambre: eso estaba á punto de suceder, porque el saltimbánquis no tenía ya ningun recurso, cuando llamando al pobre animal, le dijo: «¡A trabajar!» El perro se presentó tiritando y demostrando en sus ojos nublados lo mal que se sentia. «¡Pobre animal! murmuró el saltimbánquis, enjugando furtivamente una lágrima..... pero ello es que hay que dar pan al niño!» Diciendo esto, presentó su baston al perro para que saltára por cima de él; el animal lo intentó, pero le faltaban las fuerzas. «No importa, exclamó el saltimbánquis; el niño tiene hambre»; y levantando el látigo, amenazó al animal, que arrastrándose por el suelo, miró á su amo con ojos ya vidriosos: aquella mirada hizo desistir al saltimbánquis de su propósito, y dirigiéndose al corro de los espectadores, les dijo resueltamente: «Señores, no tengo valor para hacerle trabajar.» Era inútil intentarlo, porque el perro habia muerto. En resúmen, son dignos de consideracion los inválidos que, no sabiendo en qué ocuparse, se hacen al fin de su vida saltimbánquis por necesidad; pero no merecen ninguna los que por ahí empiezan, cuando nada les obliga á separarse del trabajo útil, y creemos justo la ampliacion de la ley pidiendo mayor represion aún para los que especulan con los niños.

A eso suelen dedicarse tambien los bohemios, que esta semana han dado que hablar en París con motivo de la expulsion de una tribu, compuesta de dos hombres, tres mujeres y cinco niños, que tranquilamente se habian instalado á principios de mes en unos terrenos baldíos cerca de Bicetre, entre las fortificaciones y Gentilly. Desde muy antiguo gustan estos hombres errantes de colocarse en las ciudades ó en sus cercanías, pero son muchos los bandos que prohiben su permanencia en París. En el reinado de Luis XIV fué tal el número de ellos, que, segun parece, vagaban por las calles de la ciudad, sobre todo las de los arrabales, que estaban plagados de bohemios; pero como en aquella ocasion escaseaba el personal en las galeras del Rey-sol, adoptó éste la medida de prenderlos á todos como escapados de presidio, con lo cual desaparecieron, y no han vuelto á presentarse más que de tarde en tarde y en corto número, viéndose tambien expulsados en cumplimiento de una ordenanza reciente.

El filólogo Mr. Pott pretende haber demostrado, en un estudio profundo sobre la lengua de los bohemios, que proceden del Indostan, y segun todas las probabilidades, formaban otro tiempo una casta aparte.

Reste immonde
D'un ancien monde,
Sorciers, bateliers et filous.

Esa raza extraña, despreciada y perseguida como los hijos de Israel, no ha podido establecerse en ninguna parte, pero se encuentran bandas de ella en muchos Estados de Europa. En Turquía y en Hungría son herreros y músicos; en Transilvania, en la Moldavia y la Valaquia, donde son muy numerosos, tienen residencias fijas y viven con cierto desahogo; en Inglaterra suelen ser veterinarios y mercaderes de caballerías, contrabandistas, y sobre todo, ladrones, como en todas partes: lo que son en España los gitanos no necesitamos decirlo, porque todos los conocen: errantes algunos de ellos por toda Europa, cerca de Lóndres, á las inmediaciones de Windsor, nos hemos encontrado nosotros una tarde con cierta gitana, que se ofrecia á decir la buena ventura por dos peniques, y que nos dijo haber nacido en Triana.

Tras de los bohemios se han ido los que aquí habian abierto una cátedra de gitano. Cierto amigo nuestro, gran aficionado á la lengua española, vino el otro dia á consultarnos acerca de ella: habíale recomendado su profesor que, puesto que actuaba ahora en un teatro de París una compañía española, asistiera á él lo más posible, porque el teatro es de mucha ayuda para acostumbrar el oido á la música de un idioma; hízolo el discípulo como se le dijo, y venía á preguntarnos en qué consistia que no encontrase en el *Diccionario de la Academia*, ni en ninguno otro español, *güeno*, *piscuezo*, *jembra*, *zanto*, *corniapretáo*, *mistó*, *chachipé*, y otras muchas voces que habia apuntado en un papel y cuyo significado ignoraba: le explicamos que eso consistia en que casi todo lo que se cantaba y se recitaba en las escenas de chulos y mozas de rumbo que se exhiben en el teatro *Taitbout* era en caló, el lenguaje de los mataderos y de los presidios, y no en la hermosa lengua castellana; admiróse el frances, y nos preguntó qué sucederia si se presentára al público de Madrid una compañía que cantára y recitára en el *argot* de las *tascas* y de los lugares abyectos de Francia, y no en el idioma frances. No vacilamos en contestarle que esa Compañía se llevaria una silba de marca mayor. Las entradas han venido á demostrar á la Empresa del teatro de la *rue Taitbout* lo bien que hubiera hecho en buscar para sus espectáculos desde el principio mayores atractivos que un jaleo y un palmoteo continuado por espacio de tres horas; presentando algo más culto y más aceptable hubiera aumentado la concurrencia, y más la habria aumentado á no insistir en dar importancia al llamado canto flamenco y á un tango escandalosamente bailado, que dejaba atras todos los cancanes más desenvueltos. La música española, tal como allí se ejecutaba, se recibia con gusto, y á veces hasta con entusiasmo, aplaudiendo el público el coro de mujeres con pitillos, la marcha de *Pan y Toros*, y sobre todo la del baile de *Flama*, que hemos visto repetir hasta tres veces; la jota de la pandereta, y las piezas que tan admirablemente toca en la guitarra el señor Pons. Esto demuestra lo que ya en otra ocasion hemos dicho, que aquí hay aplausos para quien baila y quien canta realmente, y no para quien se limita á moverse y aullar, creyendo que ha de servirle para asegurar el éxito lo pintoresco del traje. Si insistimos en que se deje en el Perchel y en Triana lo que allí tiene su valor y su encanto, que desaparece trasplantado en otros lugares y otras corrientes del gusto, es porque nos duele que, por una obcecacion lamentable, se contrarie en vez de fomentar la tendencia favorable á nuestras cosas que empieza á haber en Francia. La hay á aprender nuestra lengua, y no sólo en París, sino en los departamentos; en el mismo Tolosa se dedica, con entusiasmo nunca bastante agradecido, á la enseñanza pública de ella, Mr. Henri Lacaze, y con tan buena fortuna, que el vasto local en que da sus lecciones apénas puede dar cabida al auditorio con que cuenta. El mismo teatro á que nos referimos ha servido tambien para graduar lo bien que se acogeria nuestra música y el interes con que se oye, si fuera bien escogida y ejecutada: cuando se pedia la repeticion de una pieza que toca el Sr. Pons, el público entero la pedia con estas palabras: «¡La marcha! ¡La marcha!», y otro tanto sucedia con algunos trozos del espectáculo, oyéndose la palabra *¡otra!* en vez del *bis* habitual. La Compañía, segun parece, sale para Viena y Lóndres con propósito de dar algunas funciones.

Tambien las del Hipódromo, que acaba de inaugurar su temporada de verano, presentan algo con carácter español: una cuadrilla de ocho parejas, ricamente vestida con trajes de nuestro país, y montadas en diez y seis magníficos caballos, con castañuelas en las manos y en los piés, que bailan al són de la Marcha Real, el jaleo de Jerez de Skosdopole y el himno de Riego.

El mártes último se celebró en la sala Erard un gran concierto dado por el Sr. Aranda, profesor del Conservatorio de Madrid, teniendo por auxiliares de la parte vocal, á Mme. Brunet Lafleur y Mlle. Didier, y al profesor Sr. Pagans, nuestro compatriota; de la parte instrumental á Mr. Alexandre Guilmant y una admirable orquesta, dirigida por Mr. Colonne. Llenaba aquel espacioso salon una numerosa y escogida concurrencia, que hizo presentarse al señor Aranda para saludarle con sus aplausos, despues de las siguientes piezas, magistralmente tocadas al piano: el *Concerto en sol menor*, de Mendelssohn; una *Pastoral* para piano y órgano, de Guilmant, que acompañó el Sr. Aranda; una *Polonesa*, de Chopin; un *Scherzo capricioso*, tambien de Guilmant, y una dificilísima *Tarantela*, de Gottschalk: el Sr. Pagans tuvo la parte de aplausos que le correspondia en el terceto de las máscaras de *Don Juan*, y en unos aires españoles de su composicion, que cantó al final de la segunda parte. Notable y merecido fué el éxito de esta solemnidad musical de buena ley, debida exclusivamente al talento del artista español, que en cualquier capital donde se presente alcanzará igual triunfo.

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Digitized by Google

Á DOLORES.

El virginal reflejo de tus ojos,
La luz inmaculada
Que brotaba entre cándidos sonrojos
De tu apacible angelical mirada,
No inundaron jamas el pecho mio,
Y sé de tí cuando la losa yerta
Como sudario frio
Te esconde avara, para siempre muerta!!!

Si desde arriba sientes el rüido
De este mar agitado y turbulento,
Y me ves como un átomo perdido,
Fijo en tí mi amoroso pensamiento,
Cuando llegue á vibrar mi hora postrera,
Cuando empiece á rayar mi último dia,
Sé tú mi agradecida mensajera
Tras los arcanos de la tumba fria.

ANTONIO F. GRILO.

AL SR. D. JOAQUIN PACHECO,

EN LA MUERTE DE SU HIJA.

¡Morir tan jóven, siendo tan bella!
¡No hay quien sin llanto su fin recuerde!
Su vida ha sido fugaz centella,
Ola que pasa, voz que se pierde.

¡Mirad! Con mano trémula y fria
Ciegan la fosa, nunca saciada.
—¿Qué hay en el fondo?—¿Noche sombría?
¿Luz perdurable? ¿Misterio? ¿Nada?

¡No, tú no dudas! En su infinita
Tristeza sabe tu fe piadosa
Que algo te llama y algo palpita
En las entrañas de aquella fosa.

¡Ay! Cuando á solas con tus dolores
Sobre ese mármol posas tu frente,
De fijo escuchas vagos rumores
Que tu alma herida recoge y siente.

Quejas sin eco, voz sin sonido,
Que cuando gimes postrado y yerto,
—¡Ten esperanza!—dice á tu oido—
Vivo en la gloria. ¡Padre, no he muerto!

GASPAR NUÑEZ DE ARCE.

CASTELAR EN LA ACADEMIA.

I.

Por todas partes se va á la Academia; pero el camino más ancho, el más seguro, el que está tapizado de flores y sembrado de lauros es el que ha seguido el Sr. Castelar. Vivir solamente para la ciencia, dedicándola sin reserva las primicias de la juventud; adiestrarse en el silencio de una vida oscura y modesta para el gran combate de los tiempos; contemplar tranquilamente cómo trascurren las horas que le separan de la gloria, y levantarse un dia fuerte y seguro de su alto destino y lanzar sobre las muchedumbres la palabra más inspirada, encendida y armoniosa que hayan escuchado las generaciones modernas; despues mirar su nombre correr de pueblo en pueblo, sirviendo de enseña en todas partes, y sentir de una vez sobre su frente juvenil todo el sol de la gloria; aspirar luégo sin ánsia el perfume de la lisonja, que llega á él hasta de los más apartados rincones de la tierra; ser el ídolo de las muchedumbres, la honra y el orgullo de su patria, y más tarde oir cómo crujen al embate de la opinion las puertas de una Corporacion ilustre, cómo se abren de par en par, cómo se calman en un momento con el prestigio de su nombre las encrespadas pasiones de la política y los tenaces rencores literarios. Así es la historia del hombre insigne que acaba de tomar asiento en la Academia Española. Esta, al llamarle á su seno, no ha hecho una eleccion; acató la que el público hiciera desde el punto en que le escuchó. Pluguiese á Dios que un tal criterio presidiera á todas sus elecciones, y no se veria jamas su autoridad desacatada.

No quiero hablar del repúblico, ni siquiera del orador. Ya que la hora es oportuna y el tema está ménos gastado, voy á hablar del literato.

Importa mucho conocer, cuando de un literato se trata, el temperamento y el carácter del hombre. Es el procedimiento modernísimo en esta clase de estudios, y es el que mejor se acuerda, en mi opinion, con la naturaleza de las cosas, pues el hombre y su obra singularmente en achaques de arte, se hallan de tal modo ligados, que, conociendo uno de los dos, con muy poco esfuerzo se conocen ambos. Hablaré, pues, del hombre.

II.

Castelar es un sér genuinamente meridional y el resúmen más curioso que conozco de las cualidades de la raza á que pertenece. Recorred el Mediodía de Europa, que es el Mediodía histórico y artístico—Andalucía, Italia, Grecia—y cuanto halleis en estos países de espléndido, sereno, amable, trasparente y alegre lo tornaréis á hallar en el espíritu del nuevo académico. No hay necesidad de tratarle para formar tal juicio; basta escuchar cualquiera de sus discursos ó leer unas cuantas páginas de sus libros. No obstante, este juicio se confirma y fortalece en alto grado así que conversais con él familiarmente.

Castelar, platicando con sus amigos, no deja por ningun concepto adivinar las maravillosas facultades con que la naturaleza le ha dotado para la oratoria. Su palabra en este caso es breve, cortada, nerviosa y bastante incorrecta; por la fuerza y calor con que brota de sus labios, y por la lucidez con que hiere las dificultades, no dudo que presentiriais en él al gran escritor; pero nadie creeria estar escuchando al primero de nuestros oradores. Discurriendo y observando un poco, he llegado á persuadirme de que semejante fenómeno tiene su origen en el respeto, ó por mejor decir, en el culto fervoroso que Castelar tributa á su arte: ama y tiene en tanto la palabra artística, la palabra inmortalizada por Demóstenes, que no quiere arrastrarla por los lugares comunes y prosaicos de la conversacion. ¡Oh, cuántas veces, al llevar sobre mí la masa insoportable de uno de esos oradores que, á expensas de mis costillas, se ensayan para las tempestades del Parlamento, mirándome con ojos centelleantes y construyendo párrafos intrincadísimos y grandilocuentes á propósito de si los alimentos de Madrid son más nutritivos que los de las provincias, me acuerdo de la conversacion espontánea, natural y sencilla de Emilio Castelar! Pues bien; con esta palabra humilde y descuidada, pero impetuosa y llena de fuego, oiréisle á todas horas hacer en total y por menudo la apología de cuantas cosas produce la tierra de Andalucía (dicha de María Santísima), llevando su entusiasmo meridional hasta negar toda cualidad meritoria á las tierras septentrionales. Así como el realista de marras negaba el título de años á los tres de la época constitucional, nuestro orador no quiere otorgar el de tierras á los países hiperbóreos. No ya la belleza, que de contado la supone eternamente vagando por los bosques de naranjos, olivos y limoneros, á orillas de un mar cuyas olas relucen con todos los tonos de las piedras preciosas, en medio de los esplendores y triunfos de la luz, alma y vida del universo, sino tambien la civilizacion la supone nuestro orador patrimonio y herencia forzosa de las comarcas que baña el Mediterráneo. Unas veces con testimonios arrancados á la Historia, otras con frases brillantes ó agudezas arrancadas al ingenio, siempre está dispuesto á demostrar la tésis.

No hay que extrañarlo; es la tésis que late en el fondo de su naturaleza. Cuando escucho á Castelar en los momentos en que celebra con frase acalorada la naturaleza árida y monotona, pero dulce y armoniosa, del Mediodía; cuando le veo pintar con los colores de su poderosa fantasía el cuadro sonriente y feliz de esas tierras privilegiadas de la luz, con sus horizontes dilatados, con sus cadenas suaves de montañas que se destacan en el ambiente como estatuas talladas por los dioses, con sus bosques ondulantes de naranjos, que esgrimidos por el viento sueltan torrentes de fragancia; con sus mares azules y sonorosos, con sus flores deslumbradoras y sus frutos henchidos de dulzura, entónces me figuro que las enriscadas é imponentes sierras donde he nacido, que los árboles gigantes y los celajes monstruosos y bizarros que yo contemplaba absorto en mi niñez, confiesan su pobreza y se embozan tristemente en un manto impenetrable de vapores. Pero no; yo sé que esas montañas, esos árboles y esos celajes son grandes y sublimes como la palabra de Dios, y que la poesía que guardan en su seno se esparce, con más dulzura áun que la del Mediodía, por todos los corazones; yo sé que la luz ha huido de aquel cielo nebuloso, pero fué para refugiarse en las almas; yo sé que en el misterio de la noche y del fondo de las opacas nieblas que cierran el valle elévanse rumores, sollozos y suspiros, cuyo enigma, indescifrable para los hombres del Mediodía, está muy claro para los del Norte. Y no obstante, ¿por qué me complazco en oir á Castelar cuando describe los encantos de la naturaleza meridional, menospreciando al mismo tiempo la que yo más estimo? Pues es porque siempre se escucha con gusto al hombre cuyas palabras vienen derechas del corazon. Y cuando este hombre se llama Castelar y lleva en su espíritu la encarnacion más viva y más espléndida de la alegría, de la magnificencia y del calor del Mediodía, no sólo se escucha con gusto, sino con admiracion. Porque en este mundo, á mi entender, no tanto importa el valor del objeto que se ama, como el que se ame con todas las fuerzas y todo el entusiasmo del alma. Lo declaro francamente: me inspiran más confianza los espíritus ardientes, lo mismo en el amor que en el ódio, que los tibios y perezosos en el sentir: los primeros devoran algunas veces, pero tambien calientan como el fuego; los segundos son suaves al tacto como los peces, pero, como ellos, se escapan fácilmente de la mano.

Castelar no reparte por igual su amor al Mediodía entre el Mediodía de toda la tierra. Lo circunscribe al de Europa. No se le puede hacer transigir con el de América. En cierta ocasion un jóven mejicano le describia delante de mí, con palabra fácil, pintoresca y animada, los encantos de la naturaleza americana. Castelar le escuchaba con una atencion que no era más que cortés. Cuando terminó, le dijo con cierta precipitacion: «Sí, sí, yo confieso la grandeza de esos países, pero son demasiado grandes para mí; su naturaleza inmensa, colosal, me abrumaria sin conmoverme; prefiero la Italia; en este país que los ojos abrazan y acarician con facilidad, que los piés recorren sin esfuerzo ni peligro, mi espíritu reposa blandamente, y me siento señor de la naturaleza, y no su esclavo.» Despues de estas palabras, ¿quién podria dudar que en el espíritu de Castelar reside aquel sentimiento de la medida, aquella delicadeza de percepcion, aquel amor á la claridad y la precision, aquel ódio á lo monstruoso y enorme que caracterizó á la raza helénica?

Pero hay otro punto en el cual se observa esta afinidad áun de un modo más claro, y es en su temperamento, singularmente optimista y alegre. Las profundas diferencias que separan la vida moderna de la antigua, y la distancia que existe entre el medio social donde los griegos ejercitaban su actividad y el nuestro, no han podido borrar esta semejanza, que salta á la vista. Castelar, abriéndose paso á traves de las malezas de la existencia y ganando palmo á palmo su gloria en batalla incesante con las ruines pasiones de los hombres; Castelar, navegando por los mares de la política y luchando en el Gobierno contra las tempestades que se desencadenan contra él y al fin le vencen; Castelar, abrumado hoy por el trabajo, que constituye, como en los primeros años de su carrera, su único patrimonio, no es el hombre del siglo, melancólico, inquieto y escéptico, sino el hombre vivo, sereno, risueño, de la Grecia antigua ó de la Italia del Renacimiento. De todos los dones que Dios le ha concedido, el que más le debe agradecer es su temperamento sano y equilibrado; porque yo no creo que nazcan hombres felices y hombres desgraciados, sino temperamentos felices y temperamentos desgraciados. Castelar es feliz, pero no por los triunfos que obtiene como orador, ni por las altas posiciones que ha ocupado, ni por la gloria que le rodea, sino por su temperamento. En cualquiera otro punto de la escala social sería igualmente dichoso. Para él, lo mismo que para los griegos, la vida es una flor que se abre suavemente, exhala su aroma y cae silenciosa y satisfecha una tarde sobre el regazo de la madre tierra. El pensamiento de la muerte no le turba el goce de vivir, ni tampoco el problema de la vida eterna le preocupa en demasía. Su espiritualismo no le sirve de tormento, como á los católicos temerosos del infierno, sino de esperanza, que le acaricia hasta la muerte. Despues de todo, yo creo que reposa dulce y plácidamente sobre el gran *quizá* de que nos hablaba Rabelais.

Mas aunque sea la suya un alma esencialmente helénica, el cristianismo, la filosofía y el medio social en que ha nacido la han modificado muy notablemente. Castelar no considera la existencia como una partida de placer, ni toma la religion por juego más ó ménos bello, ni la sociedad y la ciencia por simples recreos. Su concepto sobre cada uno de estos puntos no peca ciertamente de frívolo, sino de elevado. Las grandes síntesis en que gusta de comprender todos los fines de la vida no suelen ser tan grandes en la realidad como en su fantasía, y si hay hombre que hubiese meditado sériamente sobre los importantes problemas de la Religion, la Filosofía, el Arte y la Política, es de seguro Emilio Castelar. Y es de notar que la meditacion no le fatiga ni le paraliza como á la mayoría de los filósofos; ántes le solicita un nuevo estímulo para trabajar en la eterna tarea de convertir en realidad el pensamiento. Proviene esto de que la meditacion para él no es un esfuerzo, sino una necesidad que satisface cumplidamente sin retirarse de la vida, y al propio tiempo, de que siempre al término de sus meditaciones puede reposar dulcemente en el seno de un optimismo saludable y restaurador.

III.

Las cualidades del literato y el orador se deducen bien claramente del temperamento del hombre. Si su temperamento es meridional, el estilo tambien lo es. En todos sus escritos y discursos, que ya son muchos, se encuentran, como cualidades más esenciales y características, la virtud plástica, la animacion, el colorido, la armonía, la claridad y la elegancia. ¡Cómo ha de ser oscuro y descolorido en su estilo el que tan fervorosamente ama el color y la luz!

La imaginacion de Castelar es semejante á la de los grandes artistas que han brillado en la Grecia y la Italia de otros tiempos. Es una imaginacion clásica. El romanticismo de este siglo le arrastra algunas veces en su rápida corriente, pero no le penetra ni le sumerge. Las propiedas nativas de su espíritu permanecen siempre inalterables, y se descubren fá-

Digitized by Google



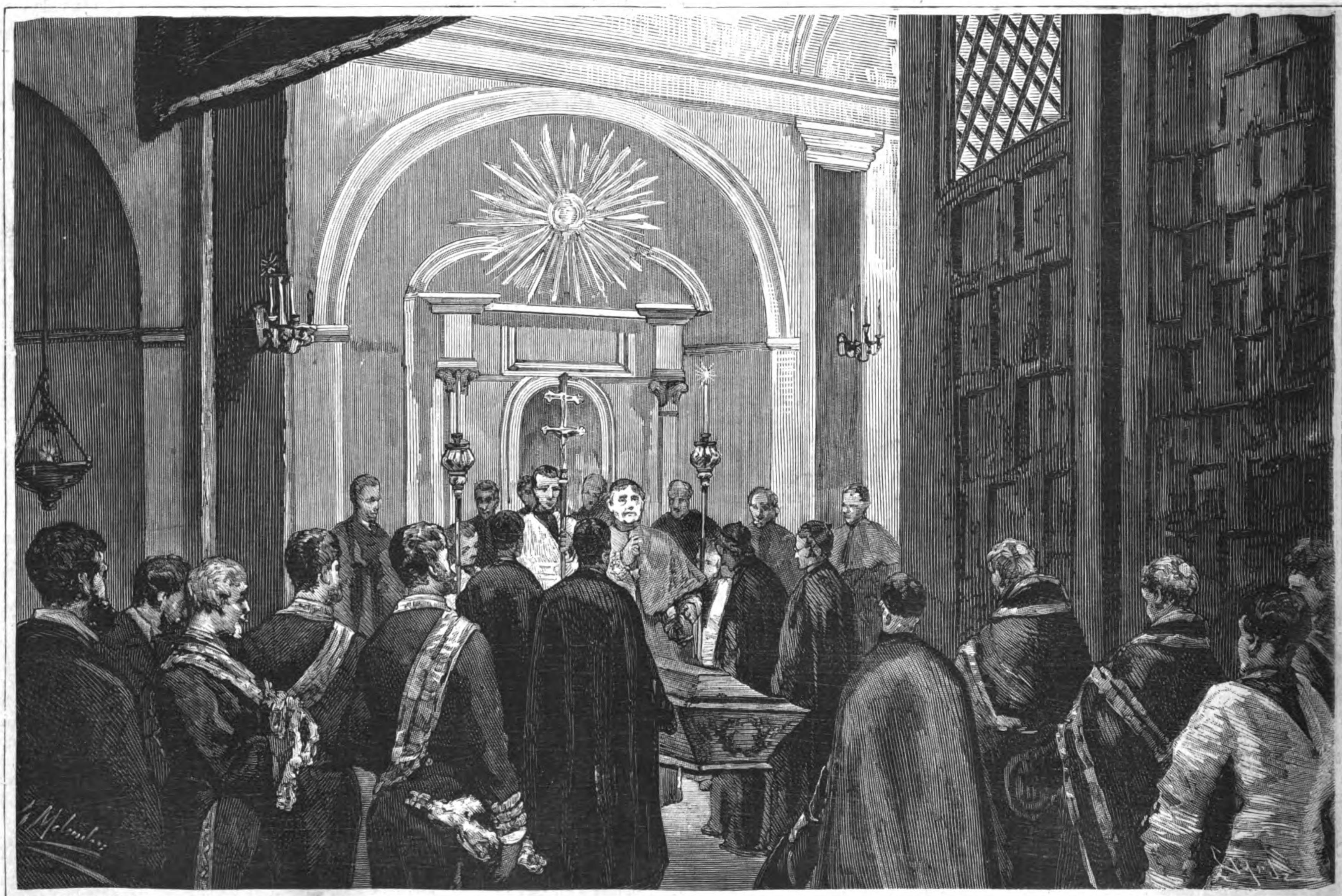
D. JOAQUIN GARCÍA PARREÑO,
primer actor y director de escena; † en Barcelona, el 26 de Marzo último.



SRTA. D.ª CONCEPCION PADILLA,
distinguida pianista.

cilmente debajo de ciertos rasgos positivos de exaltacion romántica con que paga tributo al gusto de la época. Figuraos que viniese á nosotros el Apolo de Belvedere vestido con el tosco sayal de los ascetas de la Edad Media á hablarnos del fuego eterno, ó á cantarnos el amor ideal, inmarcesible, de una nueva Beatriz. Lo más seguro es que dudáramos de su sinceridad así que viésemos aquel perfil correcto y sensual y advirtiésemos la gracia serena y amable de su expresion. Pues algo semejante me acaece cuando leo los libros de Castelar, principalmente los *Recuerdos de Italia*. Por más que el asunto le aparte mucho de estas impresiones suaves y deleitosas y esencialmente terrenales que constituyen el fondo del clasicismo; por más que su pensamiento se columpie en las altas y sublimes regiones del ideal cristiano, como sucede en algunos capítulos, tales como *El Cementerio de Pisa* y *San Francisco y su convento de Asís*, siempre descubro su temperamento pagano en aquel estilo límpido, brillante y un poco teatral, que persigue con ánsia el ritmo y la cadencia, que aborrece de muerte el desórden de los detalles, que prefiere lo pintoresco á lo filosófico, lo exterior á lo íntimo, y que abandona siempre con menosprecio la expresion más precisa por la más bella.

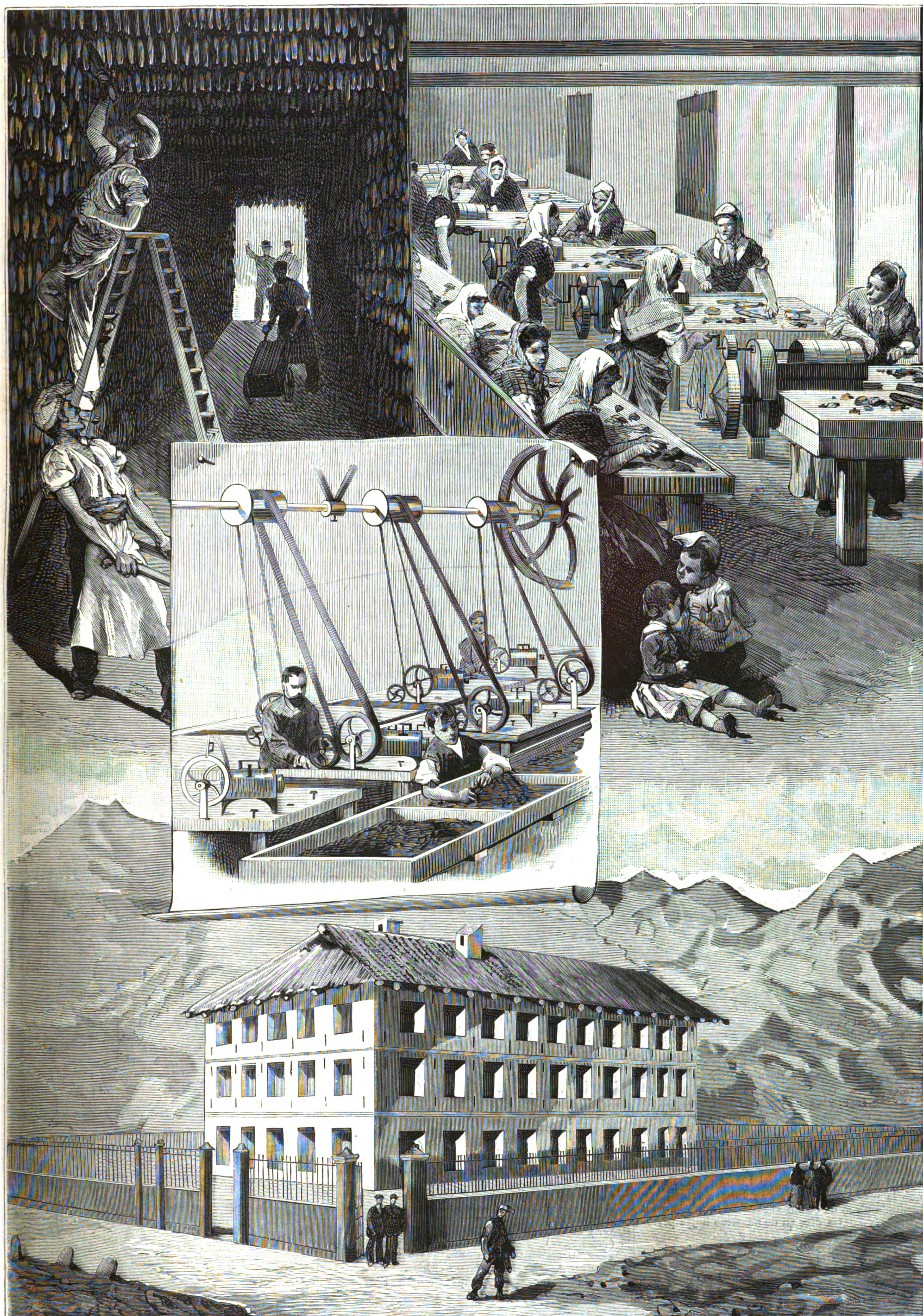
Mas el estilo de Castelar, por lo que llevo dicho, representa en cierto modo una alianza entre la forma



MADRID.—RECEPCION DE LA URNA CONTENIENDO LAS CENIZAS DE CALDERON DE LA BARCA, EN LA IGLESIA DEL HOSPITAL DE PRESBÍTEROS SECULARES, el 22 del corriente.

Digitized by Google

INDUSTRIA NACIONAL.



LAS PRESAS (GERONA).—NUEVA FÁBRICA DE SALCHICHON, DE D. J. PUJOL.

Uno de los almacenes donde se secan los embutidos.—Maquinaria para picar las carnes.—Departamento destinado al embutido.—Vista exterior del edificio.

Digitized by Google

clara y armoniosa del arte clásico y las aspiraciones severas del romanticismo. Es cierto que su temperamento pagano y meridional le retiene por una muchedumbre de lazos tenues, como los que sujetaban á Gulliver en el país de los liliputienses, á las emociones ligeras y á la voluptuosidad de la vida; pero su pensamiento discurre con libertad por las graves cuestiones que preocupan á los hombres de este siglo, sobre todo por las políticas. Basta tener presente á este propósito que Castelar es tal vez el más vigoroso, el más fecundo, el más popular, y por tanto, el más influyente de los campeones que la democracia ha tenido en los tiempos modernos.

Castelar, como literato, no tiene la misma personalidad indiscutible, universal y abrumadora que ha adquirido como orador; pero si, en mi concepto, tan original y característica. En nuestra literatura su estilo (no confundir el estilo con el lenguaje) no tiene ningun precedente, y en los países extranjeros, aunque existan algunos escritores como Quinet, Pelletan y otros que se le parecen, no pueden rivalizar con él, como no rivaliza el sol de su país con el del nuestro. Castelar es el dueño y señor, por derecho divino y humano, de ese estilo exuberante, florido, melodioso y brillante que tanto ha corrido por el mundo desde que empezó á brotar de su pluma. Cualquier página de nuestro escritor se puede lanzar sola y sin firma al torrente de las publicaciones contemporáneas, segura de que el primero con quien tropiece la devolverá inmediatamente á su dueño. El que no consiga este resultado podrá ser un escritor más ó ménos discreto, pero no será jamas un gran escritor.

Voy á hacer, no obstante, una confesion que juzgo necesaria. El estilo de Castelar no puede ni debe ser imitado, porque no es el que conviene, en general, á la prosa, sino al discurso oratorio. La prosa, á mi entender, ántes que expresion bella y rítmica ha de ser expresion espontánea del pensamiento humano; ó lo que es igual, no debe sacrificarse la naturalidad en aras del número y la armonía del período. El lenguaje de Castelar está exento de barbarismos; pero arrastrado por sus instintos de colorista, lo carga excesivamente de adjetivos, y guiado del prurito musical, lo redondea y perfila en demasía. Estos defectos se le perdonan á Castelar por ser quien es. Cuando se trata de un gran escritor, he dicho ya en otra ocasion que los defectos llevan el sello de su grandeza y que hasta van comprendidos en la admiracion general que le dedicamos. Mas yo no me creo en la obligacion de sufrir á sus insufribles imitadores, que tomando por flores la hojarasca y por primores de lenguaje la algarabía, retuercen el idioma patrio hasta romperle los huesos. De todos los imitadores que conozco, si exceptuamos los de Campoamor, los más indiscretos y empalagosos son los de Castelar. Aviso, pues, á todos los hijos de familia para que permanezcan tranquilos en sus respectivas casas y no caigan en la tentacion de salir por esos trigos de Dios en busca de gasas argentadas, reflejos purpurinos, sedosas amapolas, estelas fosfóricas, penachos, cresterías, festones, esferas concertadas y otras muchas lindezas de las cuales no son capaces de usar sin abusar. Sobre todo, les recomiendo gran cuidado con las góndolas venecianas, porque son embarcaciones frágiles y de mucho peligro.

He oido afirmar en várias ocasiones que Castelar no es un escritor castizo. Así lo creo yo tambien si por escritor castizo se entiende el que dedica sus fuerzas espirituales y corporales, como algunos de sus compañeros de Academia, á imitar el lenguaje decadente de los siglos XVII y XVIII, buscando con paciencia evangélica el pensamiento que corresponda mejor á la locucion que intentan resucitar, como el empedrador busca el guijarro más conveniente para su obra. Bajo este supuesto, Castelar anda muy léjos de ser un escritor castizo. Pero si, como yo creo, se entiende por tal el que sin remover las bases ó fundamentos del idioma, ni menoscabar sus fueros, encuentra una forma original y bella que se ajusta de todo en todo á su pensamiento, debemos convenir en que Castelar lo es. Las lenguas no existen como los minerales; viven como los organismos, y si viven han de progresar, y para progresar es fuerza que se enriquezcan cada dia con nuevas formas, pues la variedad, aquí como en todas partes, es fuente de vida y belleza. ¿Se pretende, por ventura, que todos los ingenios que de aquí en adelante aparezcan en los dominios españoles imiten servilmente el lenguaje de Quevedo ó Saavedra? Lo declaro ingenuamente: ántes que la prosa vacía y amanerada de los que hoy han sentado plaza de clásicos, prefiero la pobre, y en muchos casos galaica diccion de nuestras hojas periódicas.

Pero Castelar, ni en materia de lenguaje ni en ninguna de las otras propiedades que constituyen el escritor, necesita de mi flaca defensa. Como todos los grandes ingenios, tiene admiradores entusiastas y enemigos encarnizados. De ningun hombre contemporáneo he escuchado elogios tan desmesurados ni censuras tan acerbas. Y en esta ruda contradiccion de los juicios humanos entre los méritos de un escritor ilustre juzgo yo que se funda más seguro el alcázar de su gloria. De las olas que el mar levanta en torno del soberbio peñasco, unas vienen á él silenciosas y humildes, otras bramadoras y coléricas; mas á la postre, ninguna se libra de besar su pedestal.

ARMANDO PALACIO VALDÉS.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

La Cigarra, por D. J. Ortega Munilla. (Madrid, 1880.) Acaba de publicarse la segunda edicion de esta interesante novela, cuyo elogio está hecho con sólo citar el nombre de su autor.—Pídase al editor D. Alfredo de C. Hierro (calle de San Sebastian, núm. 2, cuarto segundo, Madrid), quien en breve pondrá á la venta la segunda parte del libro que anunciamos, y la cual se titulará, segun tenemos entendido, *Sor Lucila*. Precio de *La Cigarra*, 10 rs. en toda España.

Fray Juan, el magnífico poema del Sr. D. J. Velarde, que tantos aplausos ha valido á su autor, y al primer actor D. Rafael Calvo en sus lecturas públicas, se halla de venta, al precio de 4 rs., en las principales librerías. Los merecidos elogios que la prensa ha dispensado á esta obra poética nos relevan de insistir sobre su mérito.

Aritmética para los alumnos de instruccion primaria, por D. Cárlos Botello del Castillo, catedrático del Instituto provincial de Badajoz. (Madrid, 1880.) Véndese, al precio de una peseta, en casa del autor, calle de la Soledad, núm. 11, Badajoz.

Lista de los Arquitectos españoles, publicada por la Sociedad Central, y *Memoria* sobre los trabajos de la misma durante el año de 1879, leida en Junta general por su secretario el Sr. Belmás. Pídase á las oficinas de la *Sociedad Central de Arquitectos* (Sevilla, 14, principal, Madrid).

El Escorbuto, sus causas y su curacion. *Memoria* presentada al Excmo. Sr. Ministro de Marina por D. Américo Camps y Soler, en cumplimiento de la Real órden de 21 de Mayo de 1879, que dispuso fuese costeada por el presupuesto de Marina la experimentacion de la teoría sobre *incorruptibilidad de los cuerpos*. (Madrid, imprenta de Flores, Villalar, 8.)

Ensayo de un curso de Filosofía elemental, por D. Enrique Quesada y Salvador, catedrático numerario por oposicion de Psicología, Lógica y Ética en el Instituto de segunda enseñanza de Lorca. Parte primera: *Psicología*. (Valencia, imprenta de E. Pascual, 1880.) Hemos recibido un ejemplar de la primera parte del *Ensayo* que se propone publicar el Sr. Quesada, trabajo que se recomienda por su ordenado método y clara exposicion.

Album Histórico, Pintoresco y Monumental de Lérida y su provincia, por los Sres. D. José Pleyan de Porta y D. Federico Renyé y Viladot, ilustrado con grabados y láminas heliográficas, tomadas directamente del natural. (Publícase en castellano y dialecto catalan.) Tenemos á la vista el primer cuaderno de este *Album*, al que no es dudoso augurar un favorable éxito. Pídase el prospecto al editor D. José Sol Torrens, calle Mayor, número 19, en Lérida, ó á la librería de D. Eudaldo Puig, en Barcelona (Nueva, 5).

Catálogo ilustrado de la casa *Gaspar, Editores*. Pídase á la librería de dichos señores, calle del Príncipe, número 4, Madrid. Se remite grátis.

Pobres páginas ha puesto por título el Sr. D. Bernardino Martin Minguez á una coleccion de bocetos literarios que ha publicado en Valladolid, y entre los cuales haylos ricos de sentimiento. Pídase al *Centro de suscriciones* de Jorge Montero, Libertad, 4, Valladolid.

Saint-Nicolas. *Journal illustré pour garçons et filles*. (Librairie Ch. Delagrave, 15, rue Soufflot, París.) Publica bonitos artículos literarios, de viajes, ciencias, Bellas Artes, etc., encaminados á la instruccion de los niños. Precio de suscricion para España, 20 pesetas al año.

Suma filosófica del siglo XIX, ó sea *Defensa del Catolicismo contra sus modernos adversarios*: coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por el Excmo. Sr. D. Narciso J. de Peñalver, Conde de Peñalver. (Barcelona, casa editorial de los Sres. Pons y C.ª) Obra verdaderamente preciosa para el católico, por la multitud de artículos, alocuciones, cartas, apuntes, estudios históricos y filosóficos, encíclicas, bulas, etc., etc., que contienen los cuatro volúmenes publicados, comprendiendo un total de 5.000 páginas de compacta lectura. Los honrosísimos testimonios emanados de dignísimas autoridades eclesiásticas y de los principales órganos de la prensa católica de Europa y de América, insertos al frente de cada tomo, son el mejor elogio que pudiéramos hacer de la *Suma filosófica*, que tiene su puesto marcado en las bibliotecas de los Sres. Sacerdotes y, en general, de todas las personas ilustradas amantes de nuestra sacrosanta religion. Pídanse prospectos á los editores Sres. Pons y C.ª (calle de Archs, núm. 8, Barcelona), ó á las librerías de D. J. Oliver y Custañer (calle de Mendizábal) y D. Eudaldo Puig (Plaza Nueva), en el mismo punto.—En Madrid, librerías de Olamendi (Paz, 6), Aguado (Pontejos, 8) y Perdiguero y Compañía (San Martin, 3).

Tratado elemental de Terapéutica, Materia médica y Arte de recetar, hecho con arreglo á las obras modernas de Bouchardt, Trousseau, Pidoux, etc., etc., por D. Amalio Jimeno y Cabañas, catedrático numerario por oposicion de dicha asignatura en la Facultad de Medicina de Valencia. El editor, Pascual Aguilar (Caballeros, 1, Valencia), acaba de publicar el primer cuaderno de la obra que anunciamos, la cual constará de dos tomos de á 800 páginas. Pídase el prospecto al editor.

La Solfa, melodías sin pauta (apuntes para la historia, cuentos, críticas y caricaturas), por D. M. Sabater. (Madrid, Hijos de Gullon, editores, 1880.) Precio, 4 reales.

Cuentos y leyendas se titula un lindo volúmen de 200 páginas que lleva la firma de D. Jesus Pando y Valle. Libro bien escrito y de agradable lectura. Véndese en las principales librerías de Madrid y Barcelona.

M. B.

ADVERTENCIA.

Creemos cumplir con un deber publicando con el presente número un *Suplemento Literario*, conteniendo íntegro el discurso leido por el Sr. D. Emilio Castelar en el acto de su recepcion como individuo de número de la Real Academia Española.

Considerado este trabajo como un monumento erigido al esplendor del habla castellana por el gran orador de nuestro siglo, nos complacemos en imponernos el sacrificio material que su edicion representa, con la idea de que, al ser encuadernado el tomo de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA del presente semestre, puedan conservar en él los señores Suscritores una joya literaria de tal mérito.

En el próximo número darémos, ademas, un grabado representando las ruinas de Poesthum, con tanta poesía descritas por el Sr. Castelar en uno de los admirables períodos de su discurso.

EL DIRECTOR.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes. — 24, *Avenue des Champs Elysées, París.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, París.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, París.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, París.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS.
28, *rue des Ecluses St. Martin, París.*
Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, París.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, París.*

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, París.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, París.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños.—(*Ascensor.*)

Digitized by Google

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS

RECOMENDADAS.

Hn. MARTINCOURT,

PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 bis, *rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS

todo Hierro



PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

OBRA NUEVA.

VILLASEÑOR : *Organizacion militar universal*; 5 pesetas, en las principales librerías.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS

PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE

DEL DOCTOR

James SMITHSON

Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.

207 rue St HONORÉ . PARIS

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.

La caja completa 6 fr.

Casa L. LEGRAND *Perfumista* en **Paris, y en las principales Perfumerías de América.**

DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir **EL VELLO** que sale en los brazos. — *Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.* **DUSSER,** rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, **Paris**

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION, CONVALECENCIAS LENTAS, VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.

POLVOS DE CANDOR

Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsámicas, dejan muy atrás á todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen á las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género. — No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictámen que los **Polvos de Candor** están llamados á reemplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

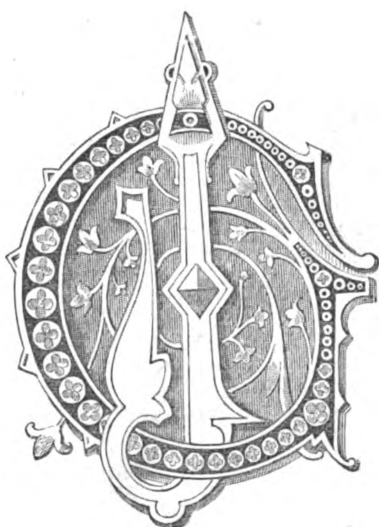
Otros Artículos que recomendamos :

ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales

ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR :

Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, **PARIS**



Cifras Decorativas para artes é industrias,

por el distinguido artista

Don José Masriera.

Litografía de J. Gual, editor,

calle de Quintana, núm. 8, Barcelona.

Esta notable publicacion, apénas dada á luz, cuenta ya con el favor decidido del público y de la prensa, cuyos elogios han añadido un nuevo lauro al artista que con su obra ha prestado un gran servicio á las artes decorativas y á la Biblioteca del salon. Se vende en Madrid, en las librerías de San Martin (Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39). — Fernando Fé (Carrera de San Jerónimo, 2).—Murillo (Alcalá, 7) —Manuel Rosado (Puerta del Sol, 9), y en las principales de provincias. Precio de cada ejemplar, 25 pesetas.

París. VERANO de 1880. París.

AVISO Á LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

Los grandes Almacenes del Printemps, en PARÍS,

tienen la honra de anunciar á su numerosa clientela que **acaba de publicarse el Catálogo General Ilustrado,** que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sedería, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para Señoras y niños.

Este precioso Album de la Moda contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, *Franco* de porte y de derechos de Aduana; sistema inaugurado con tanto éxito por los Grandes Almacenes del Printemps.

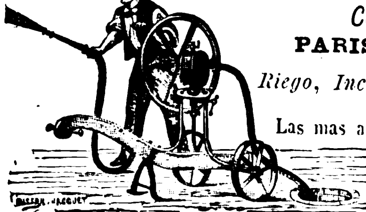
Las personas que deseen recibir dicho Catálogo *grátis y franco* de porte se servirán pedirlo por carta franqueada á **M. Jules JALUZOT.**

GRANDES ALMACENES del PRINTEMPS,

en PARIS.

NOTA.— El Catálogo á que se refiere este Anuncio se ha impreso en Castellano, Frances, Aleman, Holandes, Italiano, Sueco y Danés.

LAS BOMBAS DE J. MORET & BROQUET



Constructor privilejiado s. g. d g.

PARIS — 121, RUE OBERKAMPF, 121 — PARIS

Riego, Incendios, Letrinas, Trasvase de Vinos ordinarios y Espirituosos, etc.

Las mas apreciadas en Francia y en el Estrangero por la facilidad de sus funciones y la superioridad de su construccion.

5 MEDALLAS PARIS 1878

Envio franco del Prospecto.

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas afecciones cesan instantaneamente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

Paris, LEVASSEUR, phcn, 23, r. de la Monnaie, *y en las principales Farmacias.*

GRAN HOTEL

(PARIS) 12, Boulevard des Capucines, 12 (PARIS)

DIRECTOR, EL Sr VAN HYMBEECK

ALMUERZOS á 4 francos	**COMIDAS á 6 francos**
(INCLUSO EL VINO Y CAFÉ)	(INCLUSO EL VINO)
Servidos en mesas particulares.	Servidas en la mesa redonda del Gran Hotel.
ES LA MESA MEJOR SERVIDA DE PARIS.	Las personas que no habitan en el Gran Hotel son admitidas á la mesa redonda.

700 HABITACIONES (Chambres) y SALONES desde 4 fr. diarios.

Dos nuevos Ascensores hacen el servicio de todos los pisos (incluso el 5º) desde las 6 de la mañana hasta la 1 de la noche (subida y bajada).

Abonos á precio fijo, desde 20 francos diarios.

Incluyendo : Habitacion, Calefaccion, Alumbrado y Comida (incluso el Vino).

HOTEL SCRIBE, 1, rue Scribe

(ANNEXO DEL GRAN HOTEL)

PRECIOS MODICOS

Ascensores para todos los pisos.

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!

EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE



QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR

Contra · **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*

AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE

POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE

Contra : **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**

Deposito general . 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

VICHY

Administracion · *PARIS, 22, Boulevard Montmartre*

PASTILLAS DIGESTIVAS, fabricadas en Vichy con las sales estraidas de los manantiales Son de un gusto agradable y un afecto seguro contra las acedías y las digestiones dificultosas.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS. — Un rollo para un baño, para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las imitaciones fraudulentas, exíjanse en todos los productos las marcas de fábrica de la Compañía

Los productos arriba mencionados se hallan en *Madrid* : **José María Moreno,** 93, calle Mayor, y en as principales farmacias.

BEAUTÉ ET JEUNESSE

CRÊME-ORIZA

DE

NINON DE LENCLOS

L. LEGRAND, PARFUMEUR

Fournisseur de plusieurs Cours

207, RUE ST HONORÉ . PARIS

Esta incomparable preparacion es untuosa, se funde con facilidad; da frescura y brillantez al cútis; impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

DÉPOT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,

9, *rue de la Paix*, 9.—*Paris.*

PIANOS

Focké & Fils Aîné

Rue Morand, 9, Paris

MEDALLA DE ORO

Garantizados por diez años

TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante contra la **CONSTIPACION** ó estreñimiento y las **almorranas.**

Grillon **E. GRILLON** 27, Rue Rambuteau, Paris.

En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris

Estas Píldoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*

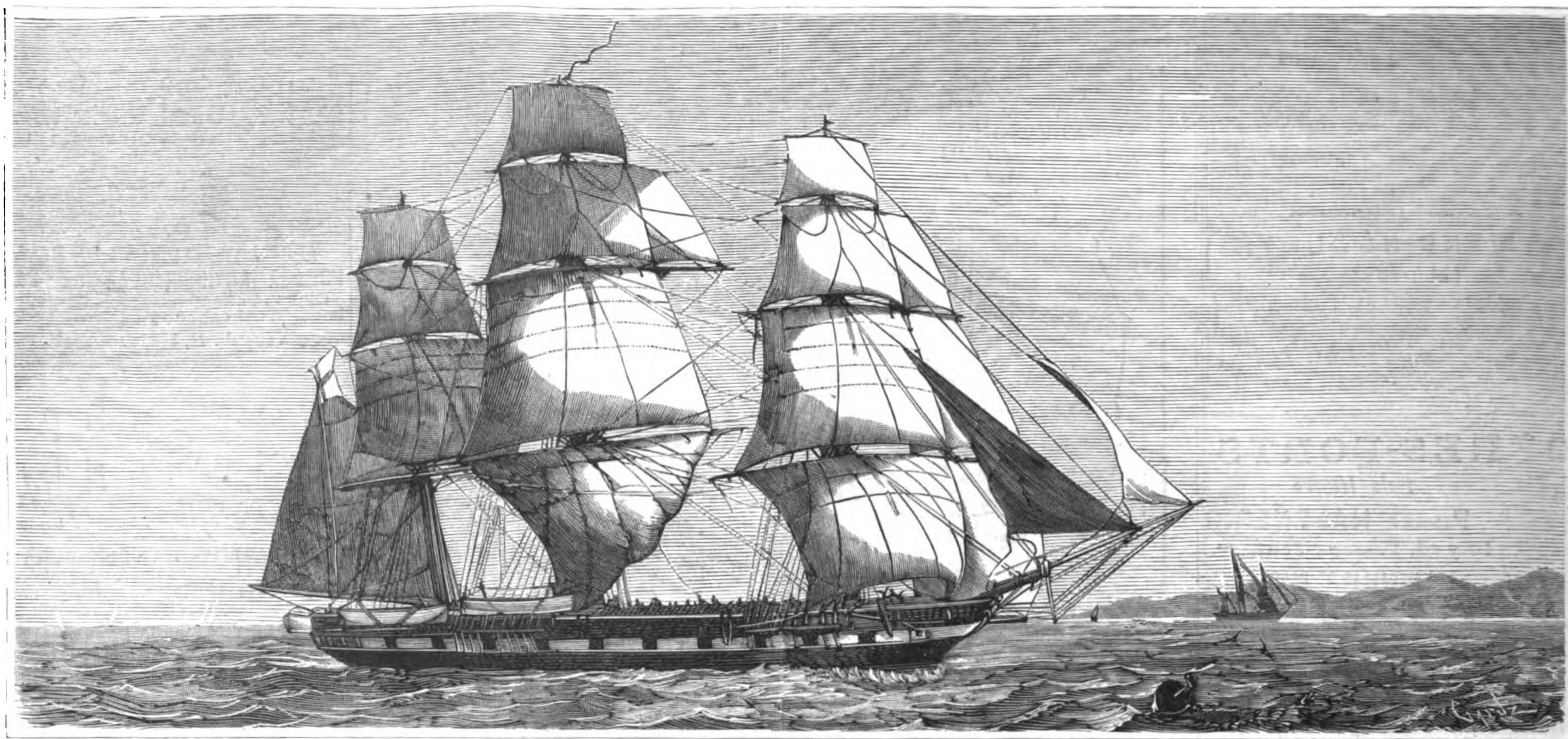
Exíjase nuestra firma adjunta.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico rue Bonaparte, 40, Paris

Digitized by Google



EL «ATALANTA», BUQUE-ESCUELA DE APRENDICES NAVALES DE LA MARINA REAL INGLESA, CUYO ACTUAL PARADERO SE IGNORA.

OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS.
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma* : J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**
FUMIGATEUR PECTORAL · CIGARETTES ESPIC ·

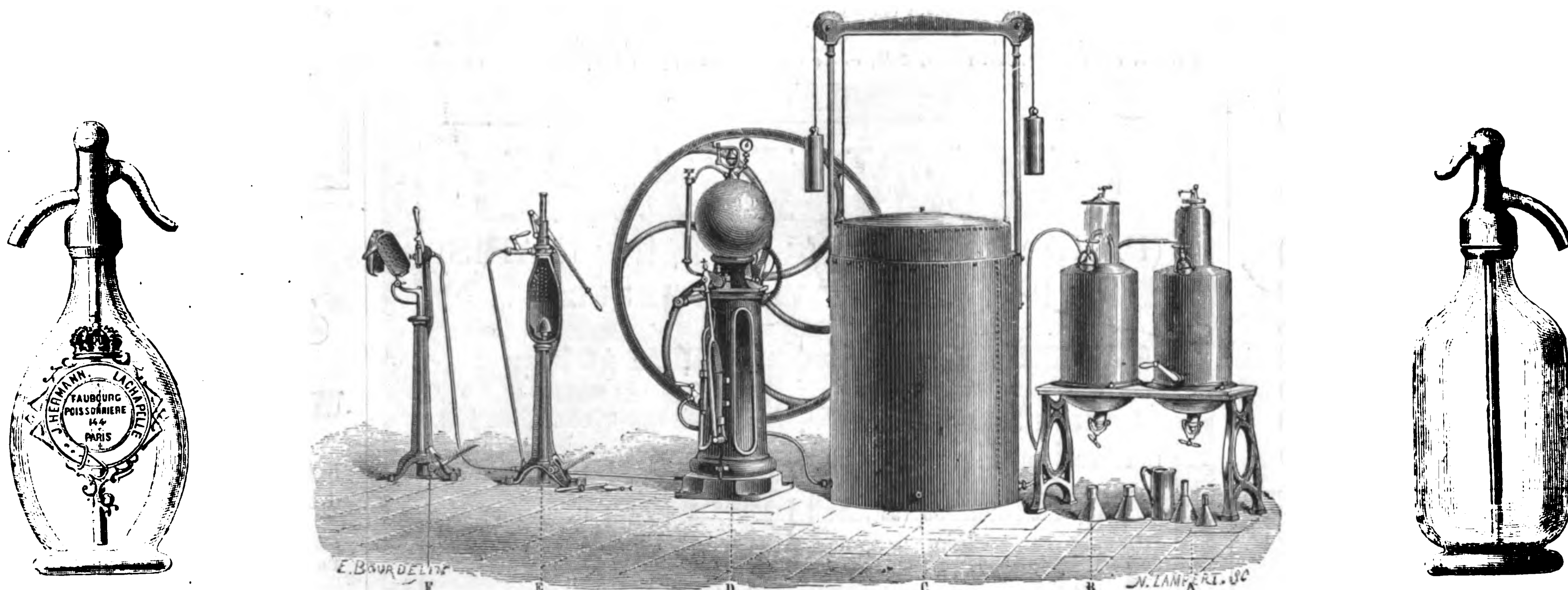
CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles.
Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene a su rostro.
En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerias.

EXPOSICION INTERNACIONAL DE 1868.
Única medalla de oro concedida á esta industria.

EXPOSICION UNIVERSAL DE LÓNDRES, 1862.
Única medalla de honor concedida á esta industria en Francia.

APARATOS CONTÍNUOS DE COMPRESION MECÁNICA
PARA LA
FABRICACION DE **BEBIDAS GASEOSAS** DE TODAS CLASES,
AGUA DE SELTZ, LIMONADAS SODA-WATER, VINOS ESPUMOSOS, etc.
Aplicacion del gas ácido carbónico á la gasificacion, conservacion, mejoramiento y buen producto de las cervezas.
BREVETÉ. — S. G. D. G.
EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878. — MEDALLA DE ORO.

4 DIPLOMAS DE HONOR (1869, 1873, 1875, 1876).
Medalla de oro y Gran Medalla de oro en las Exposiciones de Lion y de Moscou, 1872.
Medalla de Progreso, Viena, 1873. — Miembro del Jurado, Paris, 1875 y 1879.



Aparato para la fabricacion de bebidas gaseosas, de J. HERMANN-LACHAPELLE.

Casa **HERMANN-LACHAPELLE,** ingeniero mecánico.
J. BOULET y Compañía, sucesores.
144, rue du Faubourg-Poissonnière, PARÍS.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid........	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias......	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero......	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. XVII.

ADMINISTRACION

CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 8 de Mayo de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas............	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

Esperábase una crísis en Alemania, y ántes se ha efectuado otra repentina en Italia, por la derrota del Ministerio, que esperaban de un instante á otro los políticos, sin saber de qué manera ocurriria, pero creyéndola inevitable por el fraccionamiento en que se hallaban los partidos que debian ser el apoyo del Gobierno. Ningun acto de éste ha motivado la derrota, que ha sido producida por un movimiento espontáneo de oposicion de esos que imposibilitan vivir juntos á los que no pueden sufrirse. Lo raro, lo difícil, la obra maestra de Cairoli ha sido mantener el equilibrio durante algunos meses en una Cámara donde no tenía mayoría real, para lo cual ha tenido precision de sortear á sus muchos adversarios y verse condenado á la inaccion. Y tan precaria era su suerte, que el Gobierno italiano ha debido respirar con desahogo despues de su fracaso, descansando al caer en tierra, como aquel virey de Cataluña, tan desdichado en su casa por los disgustos que le daba su familia, que, yendo de viaje, cayó en un lodazal debajo del caballo y sin poder moverse; como los gentiles-hombres acudiesen á socorrerle, dijo el Virey, hablando con trabajo:

— Dejadme, señores, dejadme descansar, pues por mal que os parezca esta postura, estoy aquí mucho mejor que en mi casa.

El Gobierno de Italia, derribado y sin amigos, debió encontrarse mejor que en compañía de las Cámaras á que debia su existencia.



MR. WILLIAM EWART GLADSTONE,
presidente del nuevo Gabinete inglés. — Nació en Liverpool, en 1809.

Entre unas Cámaras donde nadie tenía mayoría, y el Gobierno, la eleccion del Rey de Italia no podia ser dudosa. El Sr. Cairoli ha sido encargado de presidir las nuevas elecciones, que se efectuarán rápidamente, y cuyo resultado promete ser interesante para el tanteo de la opinion dominante en Europa, en la cual hoy prevalecerian las tendencias avanzadas si el sufragio diese en Italia el mismo resultado que acaba de dar en Inglaterra: esto, unido á la situacion política de Francia, sería grave para los

Digitized by Google

elementos conservadores, si bien no tendria en Italia la significacion que en el Reino-Unido si triunfase el partido radical; pues al fin y al cabo, un radical va á dirigir las elecciones, que no pueden dejarse tan á merced del acaso, como hacen en su patria los ingleses, cuando se trata de un país al cual podria conducirle á una guerra desastrosa el triunfo del partido exaltado, que quiere arrancar un trozo de territorio á una nacion tan fuerte como el Austria.

***

La cuestion del bandolerismo ha vuelto á suscitarse en la prensa y en el Congreso, no por ningun nuevo atropello, sino por el poco resultado de la persecucion que se les ha hecho en las provincias donde dieron sus últimos escándalos, y las revelaciones de padrinazgos que se han leido en los periódicos. Resulta, por lo ménos, que los habitantes del campo y los grandes propietarios rurales de ciertas comarcas, acobardados y por evitar males mayores, no prestan la cooperacion de sus declaraciones y noticias á la autoridad: esto prueba la desconfianza que tienen en la eficacia de la accion gubernativa y judicial, pues de otro modo se apresurarian á facilitar los medios para que cesase el tributo vergonzoso que satisfacen y el peligro continuo que arrostran, fiándose más en la formalidad de lo que pactan con los señores feudales de las encrucijadas que en la enérgica proteccion que debian esperar de los Gobiernos.

Resulta de ello que en medio de la instabilidad de los poderes se levanta, con el carácter de institucion permanente é indestructible, la organizacion del bandolerismo, que, arrojada de los caminos por la Guardia civil, se refugió en las cuevas de los montes, donde ejerce una soberanía salvaje, humillante y repulsiva.

En el siglo pasado existió en Salamanca una tenebrosa asociacion de malvados, cuyas tropelías inauditas tenian aterrada la provincia, y cometian robos, atropellos, incendios y asesinatos, sin que pudiese averiguarse quiénes eran los autores, hasta que encomendada á un juez especial la persecucion de los delitos, resultaron complicados en ellos propietarios, autoridades, escribanos, eclesiásticos y gentes de todas jerarquías, siendo condenados á muerte centenares de personas, cuyo número excesivo obligó á ejecutar la sentencia en los que resultaban más culpables.

No hay delincuentes que puedan desafiar á las autoridades y á la opinion en un país organizado, cuando los Gobiernos se deciden á reprimir y castigar severamente el crímen. La impunidad del malhechor, ademas de vergonzosa, es disolvente; pues cuando se da ese espectáculo inmoral y odioso, cunde el desaliento entre los hombres honrados, el malvado se envalentona, la probidad se dificulta, y el prestigio de la autoridad padece mucho.

Confiemos en que el bandolerismo pertenecerá pronto á la historia, y sus últimos héroes concluirán su epopeya en los presidios.

***

Italia, que tiene una literatura tan rica é importante, no tiene lo que se llama teatro nacional como España, Inglaterra y Francia: su verdadero teatro es el lírico.

Pero no en vano es Italia la madre de las artes; y si no tiene teatro, aunque tenga algunos autores notables, asimilándose el repertorio de la literatura extranjera, tiene escena italiana, que puede competir con las mejores, hasta el punto de que sus Compañías teatrales recorren la Europa y la América estimadas y aplaudidas. A España han venido la Ristori, la Santoni y la Civili, naturalizándose ésta en nuestro teatro por un esfuerzo singular de su talento: hemos aplaudido á Salviny y Rossi: la compañía cómico-lírica de María Frigerio ha obtenido una recepcion afectuosa, dejándonos un buen actor, el Sr. Ficarra, y en la actualidad toda persona de buen gusto acude al teatro de la Comedia para admirar la ejecucion, lo completo de los cuadros, el estudio de los detalles y el amor con que la Compañía italiana de Virginia Marini representa su variado y difícil repertorio.

Esta excelente actriz, cuyo retrato damos hoy al público, se distingue por la flexibilidad de su talento y la distincion de sus maneras, y por el estudio concienzudo que ha hecho del natural, el cual embellece artísticamente dentro de la verosimilitud escénica. Es difícil determinar en qué género sobresale. «Es actriz cómica», decimos al verla provocar la risa del espectador en las obras de Goldoni. «Parece una actriz del teatro frances», exclamamos cuando interpreta los dramas de Augier, de Dumas ó Sardou. Y es que su organizacion privilegiada lo mismo se amolda á lo tierno que á lo trágico ó lo cómico, sintiendo el arte escénico en todas sus manifestaciones.

No tardará en abandonarnos; pero no olvidarémos fácilmente á esa simpática extranjera, que hablando en un idioma extraño nos ha hecho reir, llorar y estremecernos alternativamente, produciendo á veces esas tres variadas y profundas impresiones en una sola noche.

***

No juzgarémos como prestidigitador al Sr. Auboin-Brunet, aunque haga juegos de manos en el teatro de la Zarzuela, toda vez que ciertos periódicos nos le presentan como sabio y vulgarizador de la ciencia. El escenario de aquel teatro es una cátedra, y merece respeto el profesor, mucho más si empiezan sus lecciones con suertes de escamoteo y concluyen con juegos de luz, que diviérten á los chicos. Juzgar como prestidigitador á un catedrático sería tan injusto como lo fué el público del Circo de Price hace algunas noches, cuando un funámbulo que se paseaba en una cuerda colocada á gran elevacion sacó un cornetin y quiso acompañar á la orquesta, ó por mejor decir, á darla escolta como galan que sigue á una señora desde léjos; el público juzgó al funámbulo como músico, y cuando en vez de un cornetin tocó dos cornetines á un tiempo, el mal efecto duplicó.

Si tratásemos de juzgar á Mr. Auboin-Brunet como sabio y catedrático, siendo un prestidigitador, la dificultad aumentaria; ¿cómo podriamos apreciar su capacidad científica no revelándose en el espectáculo teatral, donde la desarrolla de un modo tan modesto, que no es fácil notarla?

—¿Y de qué ciencias es profesor ese caballero?—preguntamos.

—No lo he podido averiguar—nos contestó un amigo;—serán ciencias ocultas.

***

La fiesta del 3 de Mayo era en otro tiempo dia de recoleccion para los muchachos, que asaltaban en Madrid al transeunte, presentando sus bandejas y pidiéndole «un cuartito para la cruz de Mayo.» Mozas que, á ser mozos, podrian entrar en quintas, siguiendo el ejemplo de los niños, se lanzaron á la calle en busca de monedas. Y como la naturaleza del progreso es no detenerse nunca, de un año á otro esperamos que en ese dia nos acometan, bandeja en mano, ancianos con peluca.

¿No eran bastante los muchachos? Estos se multiplican el dia 3 de Mayo de un modo prodigioso: pululan por las calles en enjambres: Madrid parece una poblacion de huérfanos: hay familias sin padre ni madre ni parientes, compuestas de hijos nada más; todas las casas son escuelas. Conduele esa abundancia de criaturas, considerando los dolores que habrán costado á tantas madres.

—¿Qué edad tiene D.ª Juana? decia un vecino mio el dia 3 de Mayo.

—No lo sé; pero debe tener mucha: ya no sale á la calle con bandeja.

***

Se aproximan las carreras de caballos, la romería de San Isidro y las ferias; es decir, innumerables diversiones, que sustituirán á las de los teatros que se cierran.

Los aficionados á los ejercicios hípicos visitan las cuadras más famosas, y cuentan historias y anécdotas en que el protagonista es el caballo.

—*Vendaval* es árabe de pura raza—nos decia un amigo, ponderando las excelencias del suyo; sus antepasados se criaron en las cuadras de Boabdil; tiene pergaminos que acreditan la antigüedad de su nobleza, y es su velocidad la del telégrafo.

—Entónces, el triunfo de V. será seguro.

—Tiene un solo defecto: es corto de vista.

Como era natural, puse á su disposicion mis anteojos.

—¡Oh! Espero conseguir el primer premio montando á mi *Pegaso*.

—¿Tanto corre ese caballo?

—Baste decirle á V. que no gasta herraduras, porque nunca toca el suelo con los cascos.

—¿El *Pegaso*?—interrumpió un amigo sonriéndose.—¿No es aquel caballo cojo que te vendió un gitano?

—Y ¿qué importa la cojera? El *Pegaso*, como lo indica su nombre, tiene alas.

Respecto de la romería de San Isidro, la alegría de los madrileños es general, porque todos los años suele llover en esos dias, y este año no podrá llover. La razon es convincente: toda el agua del cielo ha caido ya en nuestros sombreros. Los reyes de piedra de la plaza de Oriente parecen, de puro limpios, que se han lavado con jabon. Ha sido la de estos dias una inundacion por entregas de á real. Los cambios de temperatura eran tan frecuentes, que un vecino nuestro nos contaba lo siguiente:

Ayer pedí el almuerzo, que consta de dos platos, el postre y el café.

—¿Qué tal dia hace? pregunté á la cocinera cuando me presentaba la tortilla.

—Un dia muy hermoso, señorito.

—Me parece que se ha nublado, dije al trinchar un pollo pocos momentos despues.

—Sí, señorito; me acabo de asomar á la ventana y el tiempo se ha revuelto.

Cuando tomé el café llovia á chaparron y hacia un frio propio de Diciembre.

No por eso se han descuidado los protectores de los animales y las plantas en preparar la Exposicion anual que verémos en los dias de las ferias.

Nuestro amigo Alvarez Alvistur, encargado actualmente de estudiar las enfermedades de los vegetales, y que se ha pasado una larga temporada asistiendo á unas patatas enfermas como médico de cabecera, nos asegura, y lo creemos, que la próxima Exposicion de flores será mejor que la última.

—Pero ¿están de peligro esas patatas?—le preguntamos con interes al despedirle.

—Tengo esperanzas de salvarlas—contestó con majestad.

Desearémos que se alivien.

***

El público de París espera con impaciencia la apertura de los salones de la Exposicion de Bellas Artes.

Un pintor muy tronado mira con rencor el edificio.

—¿Qué es eso?—le pregunta un compañero.—¿Por qué amenazas con los puños á ese edificio?

—El Jurado está compuesto de ignorantes: no han admitido mi obra maestra; ya sabes: el cuadro en que represento el milagro de los panes y los peces.

—Pues bien, amigo del alma: te voy á ser franco: el pan que has puesto en ese cuadro no parece pan.

—¿Y eso qué prueba? Que lo hice sin modelo.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

MR. WILLIAM E. GLADSTONE,

presidente del nuevo Gabinete inglés.

La crísis ministerial de Inglaterra, surgida á consecuencia del resultado de las elecciones generales, contrario á la política de lord Beaconsfield, quedó terminada el 26 del mes último, constituyéndose el Ministerio liberal, cuya composicion nos trasmitió entónces el telégrafo.

Damos en la página primera de este número el retrato del honorable Mr. William Ewart Gladstone, presidente del nuevo Gabinete, en el que desempeña las funciones de primer lord de la Tesorería y Canciller del *Echiquier*. Mister Gladstone, hijo de un acaudalado comerciante y armador de Liverpool, nació en dicha ciudad en 1809. Hizo sus estudios con extraordinaria distincion en Oxford, y tomó asiento por primera vez en el Parlamento cuando contaba solamente veintitres años, merced al *bill* otorgado dos ó tres años ántes en favor de los menores de edad, y á la proteccion del Duque de Newcastle. «Su nacimiento, su instruccion clásica, sus opiniones conservadoras y el talento que desplegaba en la discusion de los negocios prácticos—dice uno de sus biógrafos—recordaron á los veteranos de la Cámara comunal los principios de la carrera de Roberto Peel.» Este distinguido hombre político no tardó en reconocer cuán útil podia ser á su partido el jóven Gladstone, y le nombró en Diciembre de 1834 para importantes cargos gubernativos. La dimision de Peel, ocurrida en Abril del siguiente año, motivó, como era consiguiente, la de Gladstone, que desde entónces perteneció al partido de la oposicion.

Vuelto al poder sir Roberto Peel en 1841, Mr. Gladstone fué designado para la vice-presidencia del *board of trade* (Consejo superior de comercio), posicion que le convertia en defensor natural, en la Cámara popular, de la política comercial adoptada por aquel Gobierno. La habilidad con que supo llenar esta mision, rodeada de todo género de dificultades, le conquistó un elevado concepto en la opinion pública y todo el aprecio del jefe del Gabinete. En Mayo de 1843 ocupó la presidencia del citado Consejo y un puesto en el Ministerio; pero dos años despues dimitió ambos puestos, por no asociarse con su voto á un proyecto de ley contrario á sus convicciones, de que no es al poder temporal á quien compete la fundacion y dotacion de los establecimientos religiosos. Esta teoría habia sido defendida por Mr. Gladstone en su obra *The State in its relations with the Church, and Church principles considered in their results.*

La disidencia de que dejamos hecho mérito no alteró en lo más mínimo sus amistosas relaciones con Peel, pues en Diciembre del mismo año tornó á entrar en la Administracion del Estado como Ministro de las Colonias, cargo que desempeñó hasta Julio de 1846. Celebráronse elecciones generales en el siguiente año, y Gladstone tuvo el honor de ser designado para representar á la universidad de Oxford en la Cámara de los Comunes.

Viajaba por Italia el hoy Presidente del Gabinete inglés, cuando en Febrero de 1851 fué invitado por lord Stanley para formar parte de la nueva Administracion que en aquella sazon se ocupaba de constituir; pero rehusando el Lord abandonar la causa del proteccionismo, quedaron rotas las negociaciones entre ambos importantes hombres de Estado. A poco publicó Mr. Gladstone su carta á lord Aberdeen sobre las persecuciones políticas en el reino de Nápoles; especie de manifiesto, que produjo singular sensacion, y que lord Palmerston cuidó de hacer conocer á todas las córtes de Europa. En 1852 regresó á Inglaterra para formar parte del Gabinete de lord Aberdeen.

Mr. Gladstone gobernó como primer Ministro de S. M. la Reina Victoria en el período de 1869 á 1874, en cuyo mes de Febrero hubo de dejar el puesto á sir Benjamin Disraeli por la misma causa que ha dado orígen á la reciente dimision de éste y á la vuelta de Gladstone, ó sea porque las elecciones generales dieron una mayoría favorable al partido *tory*, como ahora la han producido contraria á aquella gran agrupacion política.

Es bien sabido que al abandonar entónces el poder, Mr. Gladstone trasmitió su significacion de *leader* del partido *whig* á lord Hartington, que ahora forma parte del Gabinete formado bajo su presidencia, y que no ocultó su designio de retirarse para siempre de los negocios públicos; pero los acontecimientos posteriores han demostrado que creyó conveniente á los intereses de su país el mudar de consejo.

VIRGINIA MARINI. (Véase la *Crónica general.*)

TURIN.

Palacio de la Exposicion Nacional de Bellas Artes.

En la pág. 292 hallarán nuestros lectores una vista del palacio en que tiene lugar la Exposicion Nacional de Bellas Artes, inaugurada en Turin el 25 del pasado mes por S. M. el rey Humberto I.

La planta del edificio ocupa un cuadrilátero de 215 metros de largo por 70 de ancho. Su fachada principal mira al hermoso *Corso Siccardi*, una de las mejores vías públicas de Turin. El atrio, bastante ámplio, da paso á dos galerías laterales, á la escalera que conduce al piso superior y á una espaciosa sala, en la cual se ha verificado el acto de la inauguracion. Desde esta sala se pasa á la galería central, exclusivamente destinada á las obras de escultura, y en cuyo centro hay una fuente monumental, rodeada de plantas y flores.

De la indicada galería parten dos que contienen los cuadros, y en el piso superior están las destinadas tambien á la pintura, al grabado y á las artes aplicadas á la industria, así como los departamentos para los miembros de la Sociedad promotora y del Comité directivo (1), representantes de la prensa, oficinas de telégrafos y correos, y destacamentos del Cuerpo de bomberos para casos de incendio.

La prensa de Italia asegura que la Exposicion que nos ocupa es la más importante de todas las que hasta ahora se han verificado de la propia índole en aquella nacion. Las no-

(1) LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA ha merecido del Comité un billete permanente para todo el tiempo que dure la Exposicion; favor que agradece y se complace en consignar, por lo mismo que procede de una Corporacion extranjera y de tanta significacion en el mundo artístico.

(*N. de la R.*)

Digitized by Google

ticias que se han recibido señalan una excesiva abundancia de expositores en el ramo de escultura, en el que abundan las obras bien modeladas, pero que denuncian falta de inspiracion en sus autores. En cambio, la pintura está representada por cuadros de primer órden, y las artes aplicadas á la industria se hallan á grande altura, segun declaran con visible y justificada satisfaccion los periódicos de Turin y Milan.

MEDALLA CONMEMORATIVA

de los capitanes Daoiz y Velarde.

Damos la reproduccion de la medalla grabada y acuñada por el jóven artista D. Victoriano Gonzalez, discípulo que ha sido de la Real Academia de San Fernando, y posteriormente del reputado grabador de París M. Tasset.

Dicha medalla es un recuerdo consagrado, como lo indica la inscripcion del reverso, á los héroes de la Independencia nacional D. Luis Daoiz y don Pedro Velarde, que sucumbieron peleando contra el invasor el 2 de Mayo de 1808. Asegúrasenos que el Excmo. Ayuntamiento Constitucional de esta córte ha aceptado la dedicatoria de este trabajo, y que se ha formado expediente para contribuir á los gastos de la acuñacion.

La Junta Consultiva de Guerra, por su parte, patrocina tambien el pensamiento por iniciativa de algunos de los distinguidos generales que la forman.

A nuestro entender, deben protegerse y alentarse los esfuerzos que, como éste, van encaminados á restaurar el difícil arte del grabado en hueco, bastante decadente hoy en nuestro país, donde ha tenido tan distinguidos representantes.

BELLAS ARTES.

CORRIDAS DE TOROS.

Antes de empezar la funcion; cuadro de Agrasot.

El cuadro del Sr. Agrasot, cuya reproduccion damos en la pág. 293, representa con la fidelidad que sabrán apreciar los que la hayan presenciado, una escena que, con repetirse tanto, no es conocida de todos los aficionados al que se ha dado en llamar *espectáculo nacional*, áun de aquellos que concienzudamente asisten á cuantas corridas de toros se verifican en sus localidades respectivas. Efectivamente, así como la gran masa del público que concurre á los teatros no conoce del espectáculo sino lo que pasa fuera de bastidores, una considerable parte de los asiduos espectadores de las fiestas taurinas ignoran los detalles de los largos preparativos que requieren, y son pocos los que están al corriente de lo que ocurre en lo que pudiera llamarse tambien los *bastidores* de aquel sangriento escenario.

Faltan escasos momentos para que el Presidente haga la señal que allá fuera, en la anchurosa gradería, aguardan impacientes doce ó catorce mil espectadores; los picadores, jinetes ya en sus escuálidos caballos, no esperan más que la órden del alguacil para ocupar sus puestos detrás de los peones y salir á hacer *el paseo*. Tal es el asunto de este cuadro del Sr. Agrasot, que, en union de otros del mismo apreciable artista, forma parte de una de las más ricas galerías particulares de Viena.

Las Ruinas de Poesthum; cuadro de Morera.

Consecuentes con lo que ofrecimos á nuestros lectores en el pasado número, damos en las págs. 296 y 297 del presente una copia del cuadro con que el jóven y ya reputado artista Sr. Morera ha obsequiado en estos dias al nuevo académico Sr. D. Emilio Castelar, bajo cuyo gobierno fué pensionado en Roma. Acerca del mérito del cuadro, sólo diremos que cuantas personas lo han visto han hecho justificados elogios del profundo sentimiento de la naturaleza, de la correccion del dibujo y del bello colorido con que está pintado: parece como un reflejo del siguiente brillantísimo periodo, en que el eminente orador describia susin presiones ante las mudas ruinas de la antigua ciudad griega de la Lucania.

«Aun recuerdo la tarde en que yo vi las ruinas de Poesthum. Acababa de recorrer desde el cabo Miseno al cabo Minerva, y acababa de contemplar el Vesubio humeando en medio de la campiña partenopea con su cintura de ciudades bulliciosas y de ruinas yertas; las islas griegas engarzadas en espumas y ceñidas de templos; los escollos cubiertos de arreboles donde todavía habita Circe, y el mar donde todavía cantan las Sirenas, y creí que no era dado ni á la naturaleza ni á la historia ofrecer más hermosos cuadros. Pero no contaba con el sublime cementerio donde yace insepulta la antigua ciudad griega. La bahía de Salerno se ostenta á los ojos; en el lejano horizonte, las montañas de los Abruzos elevan sus crestas y sus cúspides tachonadas de nieve; por todos aquellos campos, donde crecieron las rosas que el romano deshojaba en sus orgías y el poeta celebraba en sus versos, la soledad y el silencio; bosques de helechos, nutridos por aguas pantanosas, exhalan fiebres mortales; vapores mefíticos condensados de maneras diversas extienden por aquel luminoso cielo nubecillas de colores tan rojos, que las tomaríais por evaporaciones de sangre; en el campo desierto algun búfalo, y en el aire silencioso algun cuervo; entre pilastras rotas, zócalos deshechos, plinthos caidos, el severo templo de Neptuno con sus columnas dóricas y su fronton triangular, empapado todo él en tales rosáceos matices, que parece hecho con rayos de la aurora; y al traves de sus intercolumnios, tras las plantas verdosas y las arenas áureas, el mar azul, cuyas olas se quejan blandamente como si lloráran en lamentaciones sin fin la ruina de la ciudad helénica y la muerte de los marinos dioses.»

Diríase que el artista del pincel habia tenido á la vista, para ejecutar su obra, este admirable párrafo del sublime artista de la palabra.

EL MILENARIO DE MONSERRAT.

Apénas extinguidos los ecos de la reciente peregrinacion al santuario del Pilar de Zaragoza, otro acontecimiento de análoga índole, y no ménos adecuado á ser descrito en su parte gráfica y pintoresca, reclama hoy nuestra atencion. Trátase de la romería al monasterio de Monserrat, y de las fiestas con que se ha celebrado el primer milenario del hallazgo de la sacrosanta imágen de Nuestra Señora que allí se venera, descubierta por unos pastores, el 25 de Abril de 880, en ignorada cueva de la montaña que lleva su nombre.

Desde el 23 de Abril último, víspera del dia señalado para dar principio á las fiestas de la romería, el camino que desde Monistrol conduce á Monserrat veíase lleno de viajeros que, á pié, en carruajes y en caballerías, acudian de todas



las provincias de Cataluña á tomar parte en la peregrinacion. El 24 era extraordinaria la animacion, motivada por la afluencia de gentes, que no pudiendo albergarse en el interior del recinto conventual, con ser éste muy espacioso, buscaban improvisado hospedaje en tiendas de campaña, y áun en las concavidades de las rocas. Contribuian á dar mayor carácter de fiesta y regocijo al cuadro, de suyo pintoresco, la multitud de kioscos, sucursales algunos de ellos de los mejores establecimientos de Barcelona, dedicados unos á *restaurants* y otros á la venta de libros, medallas, fotografías, etc. Nuestro grabado de la pág. 300, hecho segun cróquis remitido por nuestro corresponsal artístico en las fiestas del milenario, D. Antonio Rigalt, da cuenta del aspecto que presentaban el edificio y sus cercanías. Tomadas estaban nuestras disposiciones para que los dibujos del Sr. Rigalt fuesen acompañados de un artículo descriptivo, á cuyo efecto LA ILUSTRACION ESPAÑOLA se hizo representar tambien en Monserrat por el escritor D. Luis Alfonso, en calidad de su corresponsal literario, proporcionándole toda suerte de recomendaciones, que nos consta fueron atendidas con una amabilidad que no podemos agradecer bastante, y las cuales hubieron de facilitarle hasta lo sumo el cumplimiento del encargo que de nuestra Direccion solicitó y obtuvo. Ningun original hemos recibido; pero como una larga descripcion no podria añadir gran interes á los apuntes del Sr. Rigalt, creemos que nuestros lectores no la echarán de ménos.

En la tarde del mismo dia verificóse la ceremonia de trasladar la sagrada imágen de la Vírgen á la cueva en que, segun la tradicion, fué descubierta por sobrenaturales signos, y restituirla al templo por el mismo sendero que lo fué cuando se efectuó el hallazgo. La procesion se dividió en dos secciones, dirigiéndose una de ellas á la cueva, y saliendo la otra á recibirla cuando la primera regresaba al templo, en el que ambas hicieron juntas su entrada. Uno de nuestros grabados de la pág. 301 está destinado á dar idea del espectáculo, imposible de describir, que presentaban aquellas alturas en el momento en que la procesion, compuesta de sacerdotes, monjes, cofradías religiosas y miles de fieles, desfilaba hácia la cueva.

Por la noche hubo iluminaciones y una brillante serenata, ejecutada por la banda del segundo regimiento de Ingenieros, en el patio del Monasterio, que se hallaba vistosamente engalanado. Otro de los grabados de la misma página se refiere á esta parte del programa de las fiestas.

El domingo 25 se celebraron misas en la legendaria cueva llamada de *Juan Garin*, que domina gran extension de terreno y el monasterio mismo. Hubo tambien solemne funcion en el templo de Monserrat, oficiando el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Bianchi, asistido de los señores obispos de Barcelona, Gerona, Lérida, Vich, Tortosa, Menorca y Seo de Urgel, pronunciando este último la plática prevenida por la liturgia.

Algunas horas despues de los oficios tuvo lugar la distribucion de premios del Certámen literario-musical convocado para solemnizar las fiestas del milenario. Celebróse este acto, objeto de otro grabado de la ya citada página, en el aludido patio, decorado con exquisito gusto. Bajo rico dosel se hallaba colocada la mesa presidencial, que ocupaban el Nuncio de Su Santidad, el señor gobernador civil de Barcelona y cuatro señores prelados. A los lados tomaron puesto los individuos del Jurado, que lo formaban los señores D. Mariano Obiols, director del Conservatorio de Música de la capital; los maestros de capilla Marraco y Casamitjana; D. Manuel Cañete, académico de la Española de la Lengua; Rubio, maestro en el *gay saber*; Milá, catedrático de la Universidad de Barcelona; Querol, distinguido poeta valenciano; Vidal (D. Cayetano), y Roumanille, poeta provenzal.

El acto se inauguró con un discurso en que el académico Sr. D. Manuel Cañete participó á la concurrencia, en breves y elocuentes frases, que habia recibido de S. M. el Rey el honroso encargo de expresar, en su nombre y en el de la Real familia, cuán de corazon se asociaban á la festividad. Leyó despues el catedrático Sr. Vidal una discreta Memoria, y procedióse á declarar el nombre de los agraciados con los premios. Resultaron ser éstos, en la parte musical, don Juan Francisco Carreras, autor del *Himno á la Vírgen*, ejecutado en los Oficios, que obtuvo el primer premio, correspondiendo el *accésit* á D. Francisco Forns, y la mencion honorífica á D. Francisco Laporta. El premio ofrecido al autor de un *Birolay* (composicion musical de especial carácter) se le adjudicó á D. José Rodoreda, quien lo dió á conocer acompañando en el piano á los cantores, asistentes tambien al acto. Para el *accésit* designó el Jurado á D. Nicolas Manent.

Los poetas recompensados fueron: con el *laud* de plata, oro y esmaltes, el presbítero D. Jacinto Verdaguer; con el *arpa* de plata y oro, D. Tomás Forteza, de Mallorca; con el *cuadro* de mármol y atributos de la Vírgen en plata cincelada, el conocido literato D. Juan de Dios de la Rada y Delgado; con otra joya semejante, el abate Grimaud, cura párroco de un pueblo del departamento de Vaucluse (Francia); con la *pluma* de oro, D. Teodoro Llorente, literato y periodista valenciano, y con otro premio, Mr. J. Munné, de Marsella. Los Sres. Verdaguer y Llorente, cuyas poesías fueron especialmente aplaudidas, recibieron personalmente las joyas que como premio les correspondieron.

En la noche se repitieron las iluminaciones, quemándose fuegos artificiales del mejor efecto.

Tal ha sido, sumariamente descrita, la inauguracion de la romería en celebridad del primer milenario de Nuestra Señora de Montserrat, á cuyas fiestas han acudido más de veinte mil espectadores.

MR. JUAN JACOBO WEBER,

director-propietario del *Illustrirte Zeitung*.

El 16 de Marzo último falleció en Leipzig (Sajonia) el conocido editor Mr. Juan Jacobo Weber, que gozaba en Alemania de una reputacion análoga á la que disfrutó en los Estados-Unidos de la América del Norte Mr. Frank Lesly, de honrada memoria.

Mr. Weber nació en 1803, en Bale (Suiza). Durante su juventud trabajó como empleado en várias de las principales empresas editoriales de Europa, entre ellas la antigua y opulenta de Didot, en París, conocida de los bibliógrafos del mundo entero. Principió su larga carrera editorial fundando en 1832 el *Pfennigmagazin*, que reunió en poco tiempo 60.000 suscritores.

En Julio de 1843 fundó su gran periódico ilustrado *Illustrirte Zeitung*, digno por todos conceptos del excelente crédito que disfruta en Alemania y en el extranjero. Esta publicacion se imprime en los talleres de tipografía de Brockhaus, con una perfeccion irreprochable.

A los esfuerzos de Mr. Weber se debe la resurreccion del arte del grabado en madera en Alemania; del mismo modo que el impulso dado por él á la publicacion de obras ilustradas con la lujosa *Historia de Federico el Grande*, que apareció en 1865, ha producido despues la numerosa serie de magníficos libros, verdaderos monumentos del arte tipográfico, que en los últimos quince años han salido de las imprentas de Leipzig.

Mr. Weber lega á sus hijos una empresa floreciente, y lo que vale más aún, un nombre rodeado de prestigio, porque es el de un hombre que labró honrada y noblemente su fortuna, trabajando en su esfera por la causa del progreso de las artes y de la cultura intelectual de su país.

En la página 304 publicamos el retrato del laborioso é inteligente Director-propietario que fué de nuestro estimado colega de Leipzig, á cuya Redaccion, así como á la familia del finado, enviamos nuestro sentido pésame.

MANUEL BOSCH.

SUCESOS DE AMÉRICA.

Con motivo de los extraordinarios sucesos ocurridos en el Perú y Bolivia, creimos deber interrumpir las reseñas que sobre los asuntos del Pacífico veniamos publicando en las columnas de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA, precisamente porque sólo de una manera oblicua se referian á la guerra, al par que se desenvolvian directa é inmediatamente dentro de la esfera política, á la cual quisiéramos permanecer en un todo ajenos, aunque no estoicamente impasibles. Dos movimientos populares, movimientos de estos que hacen recordar las erupciones de un volcan ó un huracan en alta mar, han llevado al poder al doctor Piérola en el Perú, y al general Campero en Bolivia, si bien por fortuna no hay que lamentar desgracias personales, pues los inmensos reveses de la guerra, y sobre todo una de estas terribles vicisitudes del destino, que arrojan por los suelos imperios como el de Napoleon en Sedan, habian preparado de una manera casi espontánea el advenimiento del antiguo héroe del *Huascar* é infatigable conspirador, tan conocido ya de los lectores de LA ILUSTRACION, por lo que del jefe del partido conservador peruano hemos repetidas veces consignado; así como el del general Campero, que mandaba la division destinada á operar en el Atacama, y el cual se ha mostrado tan estricto idólatra de la ley, que sólo con carácter provisional ha consentido aceptar una presidencia que en estos momentos es pesadísima carga, ó sea hasta que las Cámaras provean este cargo de una manera legal y definitiva.

En tanto, las operaciones se habian paralizado casi por completo, tal vez prometiéndose los chilenos que el profundo cambio político operado en los dos Estados enemigos daría por resultado una avenencia, ó esperando las funestas consecuencias de intestinas discordias que asomaron, pero que apénas nacidas, tanto en el Callao como en *La Paz*, fueron pronta y enérgicamente sofocadas; disensiones que se estimaria pudiese acallar la prosecucion activa de las operaciones ante el comun peligro. El ejército chileno se limitó por un tiempo á afirmar su invasion y consolidar su dominio en el importantísimo distrito de Tarapacá, y á extender sus excursiones marítimas á islas y puntos costeros que contienen grandes capas de guano, cuyo artículo, junto con los salitres, ha monopolizado de hecho. Luégo la escuadra puso bloqueo á toda la costa, desde el Norte del Callao á Pisagua, pero más en especial desde Arica á Mollendo, de cuyos

Digitized by Google

puntos hácia el Sur los chilenos dominan, si no en absoluto, virtualmente, si bien no se apartan del litoral, ya por la dificultad de comunicaciones, ya por ser una línea tan extensa, que no permite ser completamente guarnecida y atendida. Lo mismo sucede respecto á la navegacion; áun cuando la escuadra, convenientemente apostada, estaba vigilando con gran actividad el paso de algun buque peruano, no ha podido impedir que el trasporte *Rímac* llevára armamento al Callao, ni que la *Union* arribára á Arica, forzando la línea de bloqueo al abrigo del *Manco-Capac* y de los fuegos de la plaza.

El plan de campaña que en los meses de Febrero y Marzo se ha atribuido á Chile, que en parte ha realizado, y cuyo completo planteamiento se esperaba de un momento á otro, era embarcar los 17 ó 19.000 hombres de todas armas que calculan tener en Tarapacá, con más los últimos refuerzos que con gran premura se estaban organizando en Valparaíso, y atacar simultáneamente por tierra y por mar á Arica, defendida por el monitor *Manco-Capac* y por las fortificaciones, así como por el ejército terrestre al mando del general Montero, jefe de la plaza, y que se creia podia disponer de 12.000 peruanos á sus órdenes, 4.000 bolivianos de destacamento en Tacna, y alguna fuerza que se esperaba de Bolivia. Tomada Arica, se dirigirian luégo á la capital, miéntras la escuadra bloquearia á Callao.

Con propósito de aislar la plaza de Arica, intentaban establecer un cerco formal que cortára las relaciones exteriores del ejército aliado, de suerte que no pudiera por ninguna parte aprovisionarse; plan realmente infalible si el general Montero no ha surtido previamente de abundantes víveres la plaza, como no es de suponer.

Sin duda con este propósito ya el 25 de Febrero desembarcaron de 8 á 10.000 chilenos en Pacocha ó Ilo, á unas 60 millas al Norte de Arica, y más tarde 3.000 en Víctor, ya más cerca del puerto, y el 28 rompieron el fuego contra la plaza el *Huascar* y el *Magallánes* juntos con el *Angamos*, que se situó á 6.000 metros, y que con sus cañones Armstrong de 150 causó grandes desperfectos en la ciudad.

El *Huascar* intentaba abordar el *Manco-Capac*, cuando su comandante advirtió una lancha *torpedo* á uno de sus costados, por lo que se retiró rápidamente, no sin recibir de ocho á diez disparos, que le llevaron el palo de mesana y lastimaron el casco, causando unas 25 bajas, y entre ellas la del valiente capitan D. Manuel Thompson, cuyo cadáver ha sido trasladado á Valparaíso. Tambien cerca de Islay hicieron un pequeño desembarque, sin duda para practicar algun reconocimiento en Mollendo, pero sin resultado.

El 17 de Marzo circulaba en Lima la noticia de que en Moquegua, centro de la mejor comarca vitícola del Perú, y segun otros, en la cuesta de los Angeles, habia sido sorprendida una division chilena al mando del mismo Ministro de la Guerra, por otra peruana, mandada por el coronel Cáceres y tal vez el prefecto de Arequipa, causándoles 1.300 bajas; pero las versiones eran muy encontradas, y como están cortadas las relaciones de Lima con el Sur, no es fácil comprobar la verdad de los hechos.

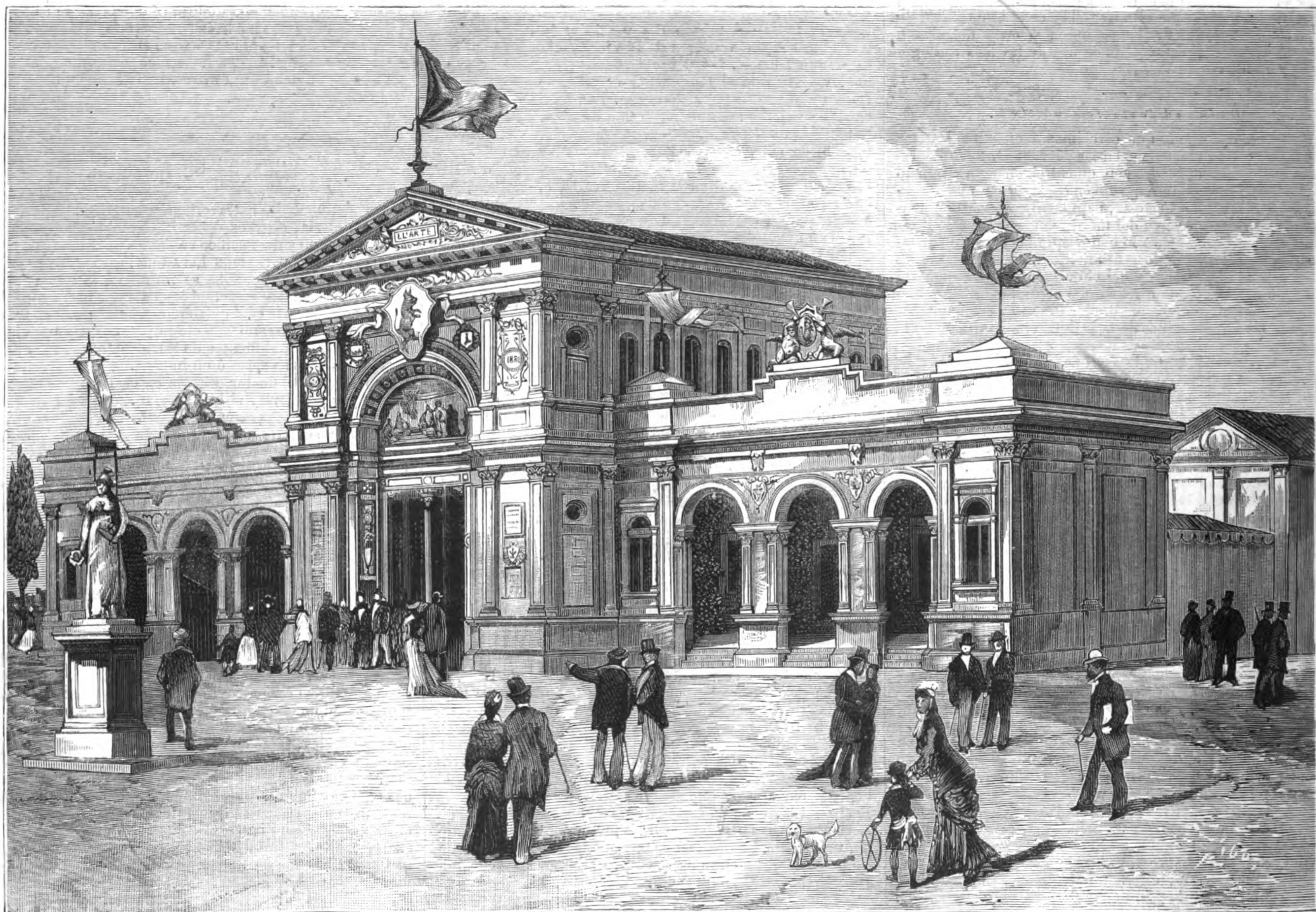
Nada más se ha sabido de Arica ni del teatro de la guerra, pero últimamente se ha recibido un telégrama, fechado el 10 de Abril en Panamá, anunciando, no sólo el bloqueo del Callao, sino que muchos habitantes de Lima habian abandonado la ciudad, retirándose á las poblaciones circunvecinas.

Más tarde se han recibido dos despachos, uno fechado el 4 de los corrientes en New-York, dando cuenta del bombardeo del Callao; de la casi destruccion de la corbeta *Union*, de la marina de los chilenos, hácia Samá, y de que amenazaban la capital, donde reinaba gran pánico. Y, por último, se ha recibido otro por la via de los Andes, fechado el 3 en Valparaíso, diciendo que el Callao ha quedado casi destruido. ¿Intentarán los chilenos un golpe atrevido, abandonando los alrededores de Arica, y desembarcando fuerzas cerca del Callao y avanzando hácia Lima? Todo induce á presumirlo.

Se habia propuesto en ésta, previendo el caso muy probable de este atrevido golpe, circuir la ciudad de fosos y trincheras; pero como el acuerdo se tomó á mediados de Marzo, ¿ha habido tiempo de realizar y completar las obras de una poblacion que no es murada, ni tiene ningun medio sólido de defensa, como abierta por todos sus lados, y desenvolviéndose con la imprevisora libertad de quien no puede sospechar una invasion? Se calculaban en 20.000 los hombres armados que la defen-



VIRGINIA MARINI,
primera actriz de la Compañía dramática italiana que actúa en el teatro de la Comedia de esta córte.



TURIN.—PALACIO DE LA EXPOSICION NACIONAL DE BELLAS ARTES, INAUGURADA EL 25 DE ABRIL ÚLTIMO.

Digitized by Google



CORRIDAS DE TOROS: ÁNTES DE EMPEZAR LA FUNCION.

(CUADRO DE AGRASOT, DIBUJO DEL MISMO.)

Digitized by Google

derian; mas como la mayor parte son paisanos, y los soldados, bisoños, áun contando con la pericia y valor que contra Pardo y Prado en otra ocasion el Dr. Piérola demostró, ¿podrán hacer frente á un ejército que se ha batido várias veces, con poderosa artillería, de que el Perú no dispone, avezado á las vicisitudes de la campaña en un país malsano y poco aprovisionado? No nos atrevemos á resolver estos pavorosos problemas, limitándonos á plantearlos.

Los últimos propósitos de Chile parecen ser precipitar el desenlace de la guerra, y sospechamos que á este efecto han abandonado su proyecto de tomar á Arica, Mollendo ó cualquier otra plaza artillada y guarnecida, incluso el mismo Callao, siendo de temer un desembarco del grueso del ejército, que, dejando al puerto de Lima á retaguardia, avance sobre la capital, que por razon de la distancia é incomunicacion marítima no puede ser auxiliada por el ejército del Sur, al mando del general Montero.

Piérola y Campero están resueltos á continuar la guerra hasta el fin, tanto, que aunque los chilenos se apoderáran de Lima, que no sería la primera vez, se retirarian al interior, organizando nuevos elementos y consagrándose en especial á la guerra de montoneros y encrucijadas, y aquí llamada de guerrillas, que han comenzado ya en Tarapacá, donde el coronel Albarracin está todos los dias molestando al enemigo, hasta el punto de que el Sr. Sotomayor, que, aunque abogado, es Ministro de la Guerra en campaña, lo cual no es nuevo en países libres como Inglaterra y Chile, ha ordenado fusilar á todo paisano habido con las armas en la mano, bombardear, hasta destruirlas, todas aquellas poblaciones de la costa que estén protegidas por los cañones; hacer fuego sobre todos los ferro-carriles que estén sirviendo al enemigo para trasportes de tropas y elementos bélicos; destruir todos los muelles y embarcaciones que se emplean en el carguío en los puertos, etc.

La situacion del Perú, como se ve por lo dicho, es tan grave como comprometida, y se van realizando al pié de la letra nuestros pronósticos de que, á consecuencia de la toma del *Huascar*, la guerra sería muy larga y acarrearia grandes desastres, de que aquellas repúblicas, pero señaladamente el Perú y Bolivia, no se repondrán en muchos años, si ya los ódios engendrados y que echarán tan hondas raíces que en lo que resta de siglo no será posible arrancarlos de cuajo, no son un semillero perenne de discordias internacionales que remuevan todas aquellas no bien definidas nacionalidades, corriendo sus fronteras acá y acullá con la fluidez de las olas de sus lagos y mares.

La marina del Perú ha sufrido á estas horas las siguientes bajas: la *Independencia*, su mejor blindado, de catorce cañones (dos de 150 y doce de 70), varado no léjos de las aguas de Iquique; el *Huascar*, su mejor monitor, con dos cañones de á 300, caido en poder de los chilenos al revolver el monte Morro de la bahía de Mejillones, y la cañonera *Pilcomayo*, tambien en poder de los chilenos, con dos de 70 y cuatro de 40, y si no recordamos mal, ha perdido tambien el trasporte *Chalaco*. Le quedan todavía los trasportes *Limeña*, *Mayro*, *Talisman* y *Rimac*, apresado éste á los chilenos, cuatro pontones, y la corbeta *Union*, de doce cañones de 70. Estos buques, excepto los pontones para el aprendizaje de la oficialidad y marinería, los destina ahora á aprovisionar las plazas del litoral con no poco riesgo. Para el servicio activo de la guerra son, pues, inservibles, y los únicos buques de que puede echar mano son el monitor *Atahualpa*, con dos cañones de 500, y el *Manco-Capac*, con otros dos de este calibre; y si bien ningun buque chileno tiene cañones de 500, dispone, sin embargo, su escuadra de catorce de 300, y ahora acaba de montar en el *Angamos* cañones Armstrong de 150, de los que se cargan por la culata, y que ya se han ensayado en el bombardeo de Arica. Como baterías de defensa, el *Atahualpa* en el Callao, y el *Manco-Capac* en Arica, prestan buen servicio; mas tienen que estar anclados en los puertos, porque de hacerse á la mar caerian pronto en poder del enemigo, pues no sirven como buques de ataque. Chile, pues, es hoy, despues del Brasil, la primera potencia marítima del Sur América, y queda dueña del Pacífico, lo cual hace muy difíciles las operaciones del ejército aliado, cuyas relaciones con Lima están cortadas, siéndole sumamente costoso aprovisionarse. Si ya la suerte de la guerra no le favoreciera, Chile tiene este año la fortuna de haberse mejorado notablemente el precio y demanda de los cobres, de que se está haciendo gran exportacion para Europa, y ademas, la de presentarse una de las cosechas más excelentes que en años se haya visto, disponiéndose á última hora algunos buques á cargar trigos con destino, no sólo al Perú y otros países americanos, sino á los europeos.

La exportacion agrícola ascendió el pasado año de 1879 á 5.289.215 pesos, y la minera á 2.491.396, cifra que revela un más que regular movimiento mercantil. El comercio, merced á decretos que honran tanto al doctor Piérola como al Gobierno de Santiago, ha podido restablecer sus comunicaciones con toda la costa, incluso el distrito de Tarapacá, y es probable que recobre gran vigor desde que las tropas chilenas, al ménos el grueso del ejército, ha abandonado sus áridos desiertos, trasladándose á la fértil y hermosa provincia de Moquegüe, donde estaba operando á la última salida del correo de aquel punto.

La honradez del Gobierno chileno, y en general de todos los empleados de su Administracion, contribuyen eficazmente al buen órden y á los progresos, lentos, pero constantes, de aquel país. Su respeto á la ley es tal, que bien puede compararse con el que se profesa en la tan enaltecida Inglaterra. Dos pruebas muy convincentes vamos á aducir entre otras. La Constitucion garantiza á todo chileno que viaje como mejor le parezca, sin permiso ni documento alguno. Cuando se construyeron los ferro-carriles peruanos, el empresario contrató trabajadores chilenos en tanto número, que aquellos brazos hicieron gran falta á la Agricultura. Sólo en el ferro-carril de la Oroya trabajaron sobre 22.000 chilenos, y en otras industrias del Perú y en las repúblicas limítrofes llegaron á 86.000 los trabajadores chilenos. A nadie, sin embargo, se le ocurrió impedir su salida, á pesar de los inmensos perjuicios que causaba, porque la Constitucion garantizaba el perfecto derecho de los emigrantes. Pero ahora acaba de darse otro ejemplo de respeto á la ley más elocuente todavía. Por virtud de temores que en otros tiempos inspirára el militarismo, se dictó una ley á cuyo tenor el soldado que moria en campaña no legaba á su familia ningun derecho de pension ó recompensa. Los soldados casados en campaña, que son muchos, habian consignado una mensualidad de tres á cinco pesos á sus mujeres, pero á consecuencia de haber fallecido sus maridos en Pisagua, Dolores, Tarapacá, etc., las infelices viudas tenian que retirarse de la Tesorería sin otra contestacion que «la ley no permitia abonarlas nada»; y para remediar en parte esta falta se ha recurrido á una Sociedad benéfica. Parece, no obstante, que se va á someter un proyecto de ley al Congreso para llenar este vacío, que allí es indispensable cubrir. El sistema constitucional es, ante todo, legalidad, y desde el momento que ésta no se respeta, un país está condenado á todos los castigos de la dictadura.

Para que los lectores se formen una idea cabal del estado de las fuerzas de que á fines de Marzo disponia el Gobierno chileno, creemos deber añadir los siguientes detalles. El ejército activo se componia de cuatro divisiones, al mando de los generales Amenguol, Muñoz, Amunátegui y Barlosa, con 12 cañones Krupp cada una, servidos por 400 hombres, y 6 ametralladoras la 4.ª, servidas por 200. Las dos primeras constaban de cuatro regimientos de 1.200 hombres, cuatro batallones de 600 plazas y dos escuadrones de cazadores de 240, ó sean 8.480 hombres. En la 3.ª figuraba un regimiento de artillería de marina de 800 plazas y un escuadron de granaderos de 240, y en la 4.ª, un regimiento de zapadores, dos escuadrones de granaderos de 480, y 500 pontoneros é ingenieros. Total del ejército activo, 17.500 hombres y 54 cañones.

El ejército de reserva está confiado al general Villagran, y consta de 16 batallones de 600 plazas, dos escuadrones de carabineros de Jungay de 480, 24 cañones rayados franceses de bronce, servidos por 600 hombres, y 400 ingenieros, pontoneros, etc. Total, 11.080; sumando ambos totales, resultan 28.580 hombres y 78 piezas de artillería. Como tanto los soldados como la oficialidad se han improvisado, se echan de ménos un general en jefe y otro de Estado Mayor. Por esto es ahora general en jefe un paisano, como ya hemos dicho, superintendente que ha sido de la Casa de la Moneda, ex-ministro de Hacienda y ahora ministro de la Guerra, lo cual no es nuevo, repetimos, en países libres como el inglés y el chileno, aunque sí en campaña. A pesar de esto, aquel ejército, como de buenos hijos de España, que en punto á batirse es maestra, lucha con un denuedo y espíritu tan sufrido, que más parece de veteranos.

No hemos de terminar sin felicitarnos y felicitar á su Gobierno de que abandonando prejuicios añejos é injustificables, y olvidando rencores que España ha olvidado años há, haya reanudado las relaciones diplomáticas con la metrópoli, abriendo las negociaciones preliminares para un tratado. Los resultados de este paso no tardarán en hacerse sentir, porque sabemos que varios armadores peninsulares se preparan para establecer un comercio inmediato con el litoral chileno, y ya han debido salir algunos buques en camino para el Pacífico.

Pero el hecho para nosotros más culminante, el que más nos ha llamado la atencion y que prueba la nobleza de ánimo de nuestra raza, y que el espíritu español y el sur americano vibran al unísono, es que, á pesar de necesitar toda clase de recursos para la guerra, tanto del Perú como de Chile, se han remesado importantes sumas para aliviar en parte la gran catástrofe de Murcia. Nada decimos de la colonia española, que ha correspondido con conmovedora generosidad de uno á otro extremo de América á los sentimientos de caridad que la desgracia de Levante ha despertado en toda Europa. No podemos ménos, por lo tanto, de mostrar nuestro más profundo agradecimiento á toda la América hispano-latina, desde Méjico al estrecho de Magallánes, por los sacrificios que se ha impuesto para socorrer una comarca infortunada de la madre patria, y con una espontaneidad tal, que no ha habido necesidad de llamamientos ni excitaciones, sino que ha partido pura y exclusivamente de su iniciativa.

El dia que el órden público no sea en aquellos Estados un problema y que vea afianzadas todas las libertades, lo mismo contra los embates de la demagogia que contra los excesos de la dictadura, la raza hispano-americana, ornada de tan relevantes cualidades, rivalizará, á la sombra benéfica de la paz, con los Estados-Unidos, á cuyo ascendiente harto agresivo en plazo más ó ménos lejano tendrá que hacer frente, porque la doctrina de Monroe, segun se acaba de ver en su aplicacion á la apertura del istmo de Panamá, menospreciando las manifestaciones y notorio derecho que asiste á Nicaragua, como á las Repúblicas vecinas, no es un arma americana y á favor de todo aquel continente, sino pura y exclusivamente al servicio de la gran potencia del Norte, que resiste la construccion de un canal que ha de cambiar la faz del Sur-América por no poder monopolizarlo, y sobre todo, por no perjudicar á las Empresas dueñas de la gran red de ferro-carriles que cruzan aquel vasto territorio en todas direcciones.

A la sombra de la paz, el puerto de Limon, en Costa-Rica, va tomando gran incremento; sus cocos y plátanos son cada vez más solicitados, y se van á disminuir los derechos de exportacion y muelle para facilitar su salida, así como la de otros productos; se ha creado una Escuela de telegrafía, que ha de dar opimos frutos, y está para terminarse el ferro-carril que unirá á la capital con dicho puerto.

A la sombra de la paz, el puerto de San Juan del Norte va cobrando en Nicaragua cada vez más vida, y se desarrolla la instruccion pública en la República del Salvador, donde se están practicando, en el tradicional y famoso lago de Hopago, importantes estudios geológicos.

A la sombra de la paz se están construyendo en Colombia el ferro-carril de Antioquía, el de Cauca, el de Honda á la Dorada, el de Cúcuta; se ha colocado el segundo puente de hierro sobre el Rionegro de Fomeque, y se están practicando los estudios de otra vía férrea desde Bogotá á Girardot. A la sombra de la paz el puerto de Cartagena hace sorprendentes progresos, que acrecentará el dique que se está construyendo, y en el que se han invertido ya 72.000 pesos. El pueblo colombiano tiene gran porvenir; y si no infundiera halagüeñas esperanzas su afan por las obras públicas, los inspirarian sus adelantos en materia de enseñanza, que progresa tanto, que cuenta 20 escuelas normales y 1.395 elementales y públicas, con 71.501 alumnos.

Pero ¿qué no podriamos decir de las reformas que durante los últimos meses se han planteado, de las mejoras en proyecto y de las obras públicas que se están ejecutando en todas las Repúblicas hispano-latinas? Necesitariamos llenar medio número de LA ILUSTRACION si quisiéramos relatarlas todas, como deseariamos, si no por otro motivo, por el de protestar contra groseros insultos estampados estos mismos dias en periódicos no escritos en nuestro idioma y que ven la luz pública en pueblos enemigos de nuestra raza, que tanta generosidad y nobleza acaba de demostrar en sus donativos para remediar los daños causados por las inundaciones en Murcia, dando una prueba elocuentísima de su cariño á la madre patria, que desea estrechar cada vez más los lazos morales y comerciales con sus queridas hijas, ya que no pueda servirlas de escudo contra el monroismo despótico de los Estados-Unidos á propósito del canal de Panamá.

¡Quiera Dios que dentro de muy poco deje de ensangrentar el suelo peruano la funestísima guerra que arruina á los tres Estados beligerantes, y que la paz se haga en condiciones que las heridas abiertas se restañen pronto, en beneficio de la estrecha union que nuestra raza necesita y para el rápido desenvolvimiento de la inmensa riqueza de aquel Continente.

GUILLERMO GRAELL.

CRÓNICA ARTÍSTICA.

PARÍS.—EL SALON DE 1880.

I.

Uno de los acontecimientos á plazo fijo que aquí se esperan con más impaciencia es la apertura del *Salon*, nombre con que se designan, desde fines del siglo XVII, las Exposiciones oficiales de Bellas Artes. El señoron que desea ornamentar su palacio con lo más caro que pueda encontrar espera esta época del año para saber cuál es el artista favorecido por la moda; el coleccionista abriga la esperanza de encontrar un nombre nuevo que añadir á su catálogo; la gran dama siente halagada su vanidad viendo á la gente agolparse ante un retrato donde se han prodigado rasos en la figura y tallas en el marco; la cortesana á quien el frágil cetro del capricho ha hecho reina de la capital por unas semanas se expone á sí misma, robando miradas á los lienzos; acuden los artistas á ver el efecto de sus obras; quéjanse unos de la colocacion que les ha cabido en suerte; envidian otros la del vecino; no se contenta nadie con lo propio; reniegan todos del Jurado; y entre tanto, los críticos, que entienden de cierto modo el oficio, andan de acá para allá olfateando dónde podrán morder y á quién despellejar.

Pero aparte de tanto y tanto móvil individual que hace esperar como uno de los principales sucesos del año la inauguracion del *Salon*, hay otro motivo verdaderamente superior, que casi puede decirse nacional, y es que los franceses pretenden conocer por la importancia del *Salon* el estado de florecimiento de las artes en Francia, y de lo que aquí se llama, con un orgullo que sólo el patriotismo disculpa, la *escuela francesa*. Pero hay dos poderosísimas razones para que estos certámenes no deban considerarse como el termómetro de la cultura artística: la primera, que nunca ni en ningun caso puede una Exposicion oficial y realizada en un momento determinado servir de norma para conocer el estado de las artes de una nacion; y la segunda, que no existiendo ni habiendo existido nunca la llamada escuela francesa, excepcion hecha de la escuela de Fontainebleau, muerta en flor, mal pueden ser apreciados sus progresos.

La tradicion, que tanto malo engendra y sostiene, sirve tambien de algo bueno, y ella nos enseña que las Exposiciones oficiales son pura y simplemente disparatadas; que esto de querer que el Estado ejerza de un modo ó de otro influencia en las artes es vano empeño; las artes son precisamente las manifestaciones de la actividad humana, en que la libertad es más necesaria para producir, y en su desarrollo no debe intervenir el Estado sino para aquellas cosas que sea imposible confiar á la iniciativa individual. Ni á los griegos, ni á los hombres del Renacimiento se les ocurrió nunca que debieran exponerse en un mismo sitio, todas juntas, obras de hombres distintos, que piensan de diverso modo y ejecutan con arreglo á criterios opuestos; á nadie se le habia antojado, hasta que los poderes absolutos tuvieron por conveniente hacerlo así, presentar en un salon trabajos ejecutados para un templo, ó colgar en una pared dada de rojo lo que el autor pensó para que destacase sobre tonos más ó ménos claros; y nadie habia pensado que fuera posible al espectador examinar, situadas tan cerca una de otra, manifestaciones artísticas concebidas en una lucha de ideas que ha de producir formidable antagonismo entre ellas: batallas junto á asuntos místicos; retratos junto á bodegones; cuadros de género

Digitized by Google

al lado de marinas; por cima de todo, la diferencia de pensar y sentir de cada artista, y díganme si es posible que haya quien se haga cargo de lo que representa una Exposicion oficial, ni de qué significacion tiene en la historia del arte.

Hay, sin embargo, una razon todavía más poderosa para que los franceses no puedan conocer en las Exposiciones oficiales el grado de florecimiento alcanzado por su escuela, y es que, como dejo indicado, y no soy el primero en declararlo, la tal escuela es puramente un engendro fantástico del patriotismo frances: acaso, acaso sea ahora cuando en géneros determinados, batallas y paisaje empiecen á fundar lo que se llama escuela pictórica, pero hasta hoy, y en las demas ramas del arte, nunca la han tenido.

Una escuela pictórica supone un grupo de artistas que por conviccion, ó siguiendo las huellas de un maestro, piensan, ven y ejecutan con arreglo al mismo criterio: formó escuela Rafael; la formó el Vinci; túvola Rambrandt; fundó otra Velazquez; hubiérala creado, á no morir, Rosales; Fortuny ha ejercido una influencia que se parece mucho á la aparicion de una nueva escuela; lo es la de los ingleses, que observan y estudian el natural con la misma carencia de preocupaciones; la de los alemanes, que, sin perder de vista la importancia de los elementos de ejecucion, se la dan casi mayor á la eleccion de asunto; son escuelas, finalmente, las de Italia y España, que fian quizá más de lo que debieran al toque y al color; pero la pintura francesa, en que no hay criterio fijo, tendencia marcada ni derrotero determinado, ¿cómo ha de constituir escuela? Podrá suscitarse la cuestion de si es indispensable ó necesaria á la vida del arte la existencia de las escuelas, y tal vez nos pronunciemos por la negativa; pero lo que conviene por ahora es hacer constar que no existe la escuela francesa. No han llegado á formarla ni Pousin entre los antiguos, ni Delaroche ó Delacroix entre los modernos, á no ser que quiera considerarse como escuela la funesta influencia ejercida por Lebron, y el olvido del natural que tuvieron como rasgo distintivo muchos pintores de fines del siglo pasado y principios del presente.

En la Exposicion Universal de 1878 pudieron convencerse los franceses de que la agrupacion de sus pintores no constituia escuela: Inglaterra, falta de tradicion que la vicie en materia artística, daba á entender bien claro, con pintores como Herhomer y Gregory que no hay más que un gran maestro, el natural; los alemanes expusieron multitud de cuadros en que todo desapareció ante la poesía del asunto; ¿quién no se acuerda del *Entierro*, de Knaus? los italianos hicieron gala, á pesar de no haber expuesto los mejores maestros, de ser superiores en la factura, y allí estaban Passini, tan fino de toque, y Micheti, tan locamente apasionado de Fortuny; los españoles teníamos toda la magia del color de Raimundo Madrazo y toda la poesía del lienzo de Pradilla; teníamos ademas las obras de Fortuny, siempre imitado y siempre inimitable. Y todas estas obras dentro de cada pueblo, dentro de cada nacionalidad, estaban como inspiradas por criterios análogos, al paso que en las salas francesas lo que se veian eran personalidades de gran talla que entienden y aprecian el arte del modo más opuesto. ¿Qué analogía puede haber entre Messonier y Durán? ¿qué paralelo puede establecerse entre Bouguerau y Manet? ¿cómo poner juntos á Bastien Lepage y á Bonnat?

Podrá objetarse, en defensa de los artistas franceses, que si no han conseguido formar escuela, algunos, en cambio, han llegado á ser verdaderas individualidades; pero tambien sobre esto habrá mucho que hablar: si la originalidad consiste en dominar un procedimiento falseándolo con triquiñuelas, que aquí llaman *ficelles*, y nosotros nombraríamos artificios, entónces, sí, habrá que concederles muchos artistas originales; pero si esta cualidad consiste en ver é interpretar el natural de una manera propia, apénas hay en Francia quién citar.

Y el *Salon* de 1880 ha venido á demostrarlo: sólo en la seccion de Pintura hay 3.957 cuadros, sin contar los cartones, acuarelas, aguadas, pasteles, carbones, etc., que ascienden á 3.085, formando con aquéllos y con las esculturas un total de 6.743 obras, en las que no incluimos ni el Grabado en hueco y relieve, ni la Arquitectura, con las cuales la numeracion llega al 7.289. Abrumadora es la cifra; pero hay que convenir en que el Jurado ha admitido cuanto le han puesto ante los ojos, excepcion hecha de un busto de la República, bastante bueno por cierto. A pesar de esta benevolencia, el número de composiciones dignas de elogio es más reducido que en años anteriores, y faltan firmas tan apreciadas como las de Messonier, Baudry, Neuville y Detaille, notándose tambien que los escultores de más nombre, entre otros Paul Dubois, Delaplanche y Mercié, no han concurrido, ó han expuesto obras de poca importancia.

La colocacion de los cuadros ha dado este año motivo á justas quejas y legítimas reclamaciones; hasta ahora habíase atenido el Jurado á la clasificacion por órden alfabético, que si no tiene lógica razon de ser, es al ménos cómoda para todo el mundo; mas hé aquí que quiso el Ministro de Bellas-Artes distinguirse por algo, é impuso al Jurado una clasificacion absurda, que separa á los artistas *fuera de concurso* de los *exentos de exámen del Jurado*, y á los *extranjeros* de los no *exentos*. Pensóse ántes de adoptar este procedimiento en uno ménos afortunado todavía, y á pique han estado los artistas de verse reunidos en lo que se dió en llamar *grupos simpáticos*, es decir, aglomeraciones de cuadros del mismo género y de la misma índole. Afortunadamente nos hemos librado de esta calamidad, inspirada por la influencia del elemento oficial, y aunque no pueda darse como buena la actual clasificacion, áun nos parece mejor que hubiera sido la de colocar todos los paisajes juntos, juntas todas las perspectivas, en la misma sala todos los asuntos religiosos, y al lado una de otra todas las batallas.

Antes de comenzar nuestra tarea, haré constar dos cosas: primera, que no he de ocuparme sino de obras verdaderamente importantes por su firma, intencion, tendencia, ejecucion ó estilo; y segunda, que, segun mi costumbre, habré de tratar con exagerado respeto la obra del artista. Sé lo que se siente ante un lienzo blanco; conozco las esperanzas que se fundan y las ilusiones que radican en un cuadro, y nunca seré de los que tratan en broma el trabajo de un hombre que ha puesto en su tarea algo de sí mismo, pensando en ella durante muchos meses y desvelándose por ella muchas noches Pero este espíritu de benevolencia no ha de excluir cierta severidad, pues ántes que los intereses del hombre están los del artista, y por cima del artista está el arte.

II.

Huelga de mineros, cuadro de Roll.

A mi humilde juicio, es de las obras más dignas de elogio que hay en el *Salon*. Los que crean que la pintura debe exclusivamente consagrarse á la representacion de dioses, héroes y demas gente de tiempos que fueron, no transigirán con un asunto como éste, y mucho ménos estarán conformes con su ejecucion los que tienen por principal manía ocultar la pincelada. *La Huelga* está concebida con valor y pintada con energía.

Vense al fondo, destacando por oscuro sobre un cielo plomizo, algunos cuerpos de edificio, que por su construccion acusan las cercanías de una fábrica, y el arranque de una chimenea ennegrecida por la impura atmósfera que en torno suyo se respira; junto á estos cuerpos de edificio hay un carro recien descargado, entre cuyas tablas juegan unos chicos; en primer término, un caballo, en la misma disposicion que el de *Las Lanzas*, del cual acaba de apearse un gendarme, cuyo compañero, allí cerca, continúa montado; en torno de estos dos hombres vense numerosos grupos de obreros, que expresan, por su actitud y por su gesto, lo que allí ocurre; los trabajadores están miserablemente vestidos; todo son harapos y pobrezas; el cielo, gris y amenazador; el suelo, húmedo; tras de aquello vienen el hambre y la desolacion; las caras expresan perfectamente lo que sucede; están luchando la codicia del capital y la paciencia del trabajo; hay un hombre, entre resignado y rabioso, que mordiéndose los dedos, está sentado al pié del carro, apoyada la mano sobre la palma, y el brazo sobre la pierna; en su aspecto se ve el principio de una resolucion violenta; de su abatimiento á la desesperacion no hay más que un paso. Las madres, escuálidas y flacas, dan el pecho exhausto y agotado á niños enfermizos, víctimas del egoismo y del hambre; un trabajador amenaza tirar una piedra, y una mujer le detiene el brazo; acá se ven las miradas amortiguadas por el dolor; allá, las encendidas por la ira; una niña, de pelo rubio, más desnuda que vestida con los jirones de una tela asquerosa, se acoge á sus padres, temerosa de los gendarmes, y por todas partes, en el color, en las posturas, en los gestos, se ve sorprendido por el artista ese punto en que el obrero, harto de la más inicua explotacion, va á salir gritando en demanda de pan ó en demanda de fusiles.

Los tonos de este cuadro son, por la naturaleza del asunto y por los personajes que en la accion intervienen, demasiado sombríos para que ofrezcan ciertos encantos; pero están, en cambio, impregnados de una gran verdad: las blusas ennegrecidas por la suciedad, los pantalones rotos por el uso, las caras demudadas por la ira, las facciones medio veladas por el polvillo del carbon, el suelo encharcado de la lluvia, todo es triste, todo barroso, todo húmedo; allí no hay más que dolor, tristeza y lágrimas; detras de aquello no hay más que una de dos cosas: justicia y caridad, ó sangre y guerra: el toque es ámplio y franco; el dibujo, ántes firme que defectuoso, acentuado y enérgico; la casta del color, jugosa y llena de vigor. Ante aquel cuadro no hay más remedio que abrir los ojos á la realidad; es una obra que hace pensar al profano, que gusta grandemente al aficionado y que no puede desagradar al artista: hay en él para todos los pareceres; intencion en el asunto y talento en el desempeño: con estas condiciones habrá obra floja, pero no hay obra mala.

Busquemos el contraste: cerca de este gran lienzo hay uno pequeño, que su autor, Loustanau, titula *El Lobo en el redil*: la mitad del éxito está hecho con el título. La escena es un pabellon de jardin, donde, cercada de plantas y de flores, bajo un inmenso quitasol japonés, hay sentada una señora, si no jóven, guapa todavía y de buen ver. Los otros dos actores de esta escena de costumbres son el marido, tipo de burgués enriquecido, ordinario y con pretensiones de elegante, y un oficialito de caballería que el esposo presenta á la dama, como diciendo, sin saber lo que se dice: «Obséquiale.» Hay en aquello mucha gracia; desde luégo se adivina que entre los dos hombres media cierto parentesco; uno es *primo* del otro: el militar hace á la dama una cortesía algo afectada, y ella le mira como pensando: «¡Qué bruto es mi marido!» El fondo está ocupado por enramadas y macizos de verdura; el color es flojo, con pretensiones de brillante, y la ejecucion minuciosa, pero poco hábil; es, en suma, un cuadro de venta, pensado con gracia.

III.

Batalla de Grünwald (1410) *entre la Órden teutónica y los polacos.* Cuadro de Matejko.

En la Exposicion Universal de 1878, y en la sala Húngara, cerca del lienzo de Munkacsy, habia uno de este mismo autor, que representaba *La Jura del pacto entre lithuanos y polacos*. No era esta composicion de las que mereciesen figurar en primera fila, pero le faltaba muy poco; estaba pensada, aunque algo teatralmente, con cierta grandeza. Desgraciadamente, la *batalla* de este año está perdida por el pintor; el cuadro tiene cuatro metros y medio de alto por unos diez de ancho, y en aquel espacio se revuelve una nube de hombres, caballos, armas, trajes, banderas, mallas, cascos y brocados, entre los cuales cuesta mucho trabajo á la vista encontrar algun guerrero estropeado y vertiendo más sangre que tiene en el cuerpo: por la parte inferior del cuadro, todo son patas de caballo, hombres despedazados y remolinos de trapos; en lo alto de la composicion hay muchas espadas, lanzas, picas y banderas; en las nubes se ve un prelado entre nubes rezando, no sé por cuál de los dos ejércitos, aunque más parece hacerlo por la continuacion de la lucha, segun la furia de los combatientes. La confusion que el asunto da de sí está exagerada; pero fuera de esto el cuadro tiene bellezas de dibujo, y considerado á trozos, no pocas de color; pero en su conjunto parece un inmenso bordado en cañamazo, defecto que toma su orígen en lo nimio de la ejecucion, impropia de un lienzo de estas condiciones. Del Matejko de 1878 al del año actual hay una diferencia notable: el cuadro del Campo de Marte era una obra que, aunque con cierto sabor á encargo oficial, estaba pensada con independencia, era hasta cierto punto grandiosa; el de este año es una batalla en que se ha vertido mucha sangre, en que se han apabullado muchos hombres y en que se ha gastado mucho color; pero todo ello con poco éxito.

Esta clase de composiciones no puede ejecutarse hoy sino en condiciones muy excepcionales, y haciendo siempre que haya en ellas más de humano que de patriótico; el público no se identifica ya con luchas que nada le importan, ni con recuerdos muertos; la edad moderna, los gustos y las aspiraciones de nuestros dias piden enérgicamente que el arte se inspire en lo que hoy sentimos, en lo que hoy pensamos. Es preciso que los pintores se convenzan de que hay para Francia algo más interesante que Juana de Arco, y para España algo más nuevo que los eternos Reyes Católicos; la vida moderna tiene, como más grande que todo lo que toma orígen en la tradicion, lo que brota de los dolores y las pasiones humanas en sus desfallecimientos y sus esperanzas; la lágrima vertida hoy por una injusticia social tiene más importancia que todos los Reyes godos, y por cima de todas las grandezas de la tradicion están todas las amarguras del presente.

Siempre y en todo tiempo el arte ha sido la expresion del medio social en que se ha producido; el arte contemporáneo debe, pues, inspirarse de lo que hoy se ve, de lo que hoy se siente, de lo que hoy se sufre.

JACINTO OCTAVIO PICON.

(*Se continuará.*)

MIS MEMORIAS ÍNTIMAS.

DESPUES DE MENDIGORRÍA.—LOS ARCOS.

Despues de la batalla de Mendigorría, el General en jefe entró en Puente la Reina, donde fué recibido entre los vítores de la guarnicion y Milicia Nacional, que habian sufrido mucho por las privaciones y trabajos del sitio. Esta fuerza popular, poco numerosa, pero muy entusiasta, prestó grandes servicios en aquella época, y tuvo pérdidas considerables en proporcion

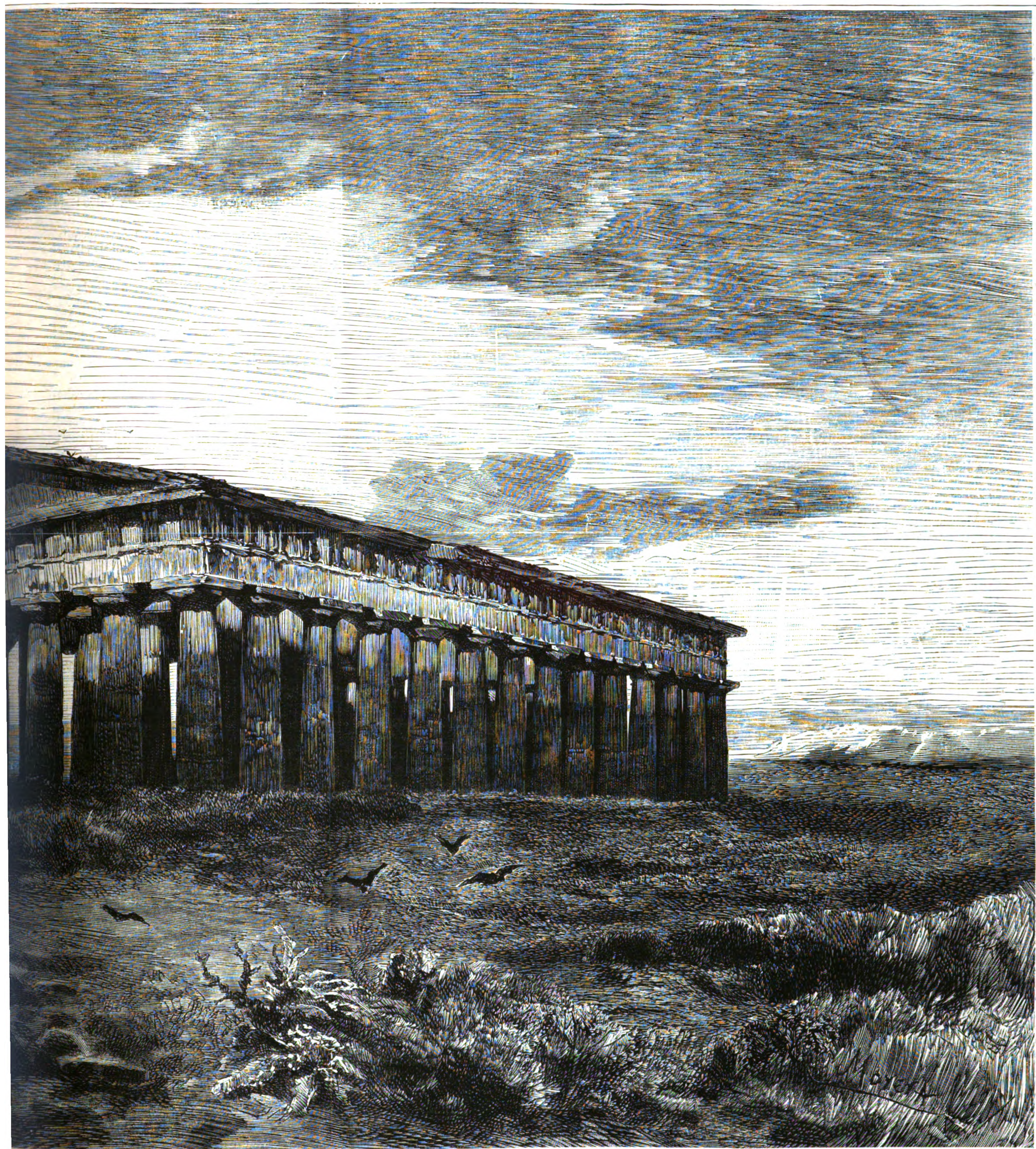
Digitized by Google



RUINAS DE POESTHUM.–

DIBUJO DE MORERA, COPIA DEL CUADRO REGALADO

Digitized by Google



L TEMPLO DE NEPTUNO.

)E EL MISMO ARTISTA Á D. EMILIO CASTELAR.

Digitized by Google

de su número. La poblacion, que era carlista, fué duramente castigada, teniendo que proveer á todo el ejército por algunos dias de su excelente vino. Desde Puente, el 17, dió el General parte al Gobierno de la victoria. Llevólo en posta á Madrid uno de sus ayudantes de campo, mi amigo y compañero el Conde de Cumbres-Altas, quien, elevado despues al empleo de teniente general, sucumbió há poco al peso de las fatigas de los años, más ennoblecido por sus servicios. Dejando el general Córdova una division y el grueso de la caballería en Puente y Mendigorría, marchó con el resto del ejército en direccion de Pamplona por el camino real y Venta del Perdon. Antes de partir dirigió al ejército una elocuente proclama, en que, recomendándole la primera virtud que exige la buena constitucion de toda milicia, decia: «Compañeros: Union, confianza y disciplina. Bajo estas condiciones os ofrecí conduciros á la victoria. Todos hemos cumplido con nuestro deber y nuestras ofertas; todos seguirémos recogiendo nuevos laureles miéntras igual sea vuestra observancia á aquellos preceptos.» Ya habia llegado á la capital de Navarra la noticia de la victoria, y así, al entrar en la ciudad por la tarde, fuimos saludados, como en Puente, por las aclamaciones de la guarnicion y del pueblo liberal, que durante algunos meses habian sido estrechamente bloqueados.

Aquella marcha á Pamplona no fué sólo la realizacion de un movimiento necesario al plan general de las operaciones. Tenía mi hermano que cumplir en la capital de Navarra un alto é imprescindible deber. Seguido de su Estado Mayor, y ántes de entrar en su alojamiento, fué á apearse á la casa en que habitaba el anciano é ilustre general Conde de Sarsfield, el cual, y aunque por la incomunicacion de la plaza lo ignoraba, habia sido nombrado por el Gobierno general en jefe del ejército, y dado á reconocer como tal por mi hermano al ponerse en Bilbao al frente de las tropas. Anhelaba vivamente el general Córdova entregarle el mando, realizando sin demora aquel acto de deber y de respeto. Sarsfield habia recibido pocos momentos ántes el correo, y con él, sus despachos; pero por más esfuerzos de razones que hizo Córdova no pudo conseguir que el veterano general se decidiera á tomar sobre sí la pesada carga que aquél le deponia. Alegaba Sarsfield, como razon de su negativa, el mal estado de su quebrantada salud; pero sobre todo, la de que la opinion en el ejército, y en el país más tarde, no podria ménos de designar con legítimos títulos para aquel puesto al general afortunado que acababa de obtener victoria tan importante. Los reparos de Sarsfield no probaban, en suma, sino lo exquisito de sus delicados sentimientos. Con justicia disfrutaba de un grande y sólido prestigio, adquirido en la guerra de la Independencia en el ejército de observacion de Portugal, y en los mandos que ejerció al empezar aquella formidable lucha, atacando á Peñacerrada é invadiendo la Vizcaya con las primeras tropas. Ademas de los respetos que entre nuestros oficiales y soldados le daban estos recuerdos, Sarsfield disponia en su favor las simpatías por su benigno y afable carácter, por la dulzura de su sistema de mando, por lo vasto de su instruccion táctica y de sus conocimientos estratégicos, que daba á conocer en todos sus actos militares, y hasta por la expresion varonil y enérgica de su figura, que inspiraba irresistible y afectuosa veneracion. Si Sarsfield hubiera tomado el mando del ejército, todos le hubieran recibido con entusiasmo. El mismo general que acababa de vencer hubiese tenido á honor continuar bajo sus órdenes la campaña, con la misma buena voluntad, fe y entusiasmo con que habia servido con Rodil, Mina y Valdés, sus antecesores, para quienes siempre fué Córdova uno de los jefes de más confianza. Mis lectores me perdonarán, sin duda, este paréntesis; pero no puede pronunciarse ni escribirse el nombre de Sarsfield sin rendirle los tributos de admiracion y de respeto que inspiraba á todos los que sirvieron bajo sus órdenes ó que tuvieron la fortuna de conocerle. Tampoco pasaré adelante sin deplorar su desgraciada muerte. A aquel anciano general, á quien las balas y la metralla enemiga respetaron en los combates, se le asesinó cobarde y vilmente por una turba de malvados que penetró en su propia casa de Pamplona. ¡Nunca han llegado á conocerse los móviles secretos de aquel crímen! La mayor sagacidad no puede atribuirlo sino al propósito de comprometer aquellos asesinos á otros no ménos punibles, que sirvieran á traidoras miras.

Pero volvamos á nuestro relato. Sarsfield expresó firmemente su resolucion de no aceptar el mando del ejército. Era el primero en reconocer la importancia militar y política de la victoria conseguida, que cambiaba todo el aspecto de la guerra. En las repetidas conferencias que Córdova celebró con él, siempre manifestó que á ninguno más que al vencedor del Infante Pretendiente correspondia en propiedad el mando. Así se reconoció tambien en Madrid, á donde mi hermano comunicó al momento la irrevocable determinacion de aquel general. En la Granja, donde á la sazon se hallaba la Córte, esta noticia proporcionó al Gobierno ante la opinion pública un gran desembarazo, pues en Córte, Gobierno, opinion pública y política, habia producido entusiasmo extraordinario el éxito de la batalla del 16 y el nombre del general que la libró. Los periódicos de Madrid no tardaron en llevar al ejército el reflejo del ardor patriótico en que se encontraban todos los ánimos. Demostrábalo ademas la activa correspondencia que mi hermano recibió en aquellos dias de los hombres más influyentes en la política y en la milicia. Trasunto, y ciertamente no descolorido, de tal estado son las primeras cartas del Conde de Toreno y del Duque de Ahumada que el correo se apresuró á trasmitir al Cuartel general. Toreno, á la sazon Presidente del Consejo de Ministros, patriota insigne de las Córtes de Cádiz, que desde 1820 habia tenido la nobilísima aspiracion de reconciliar la dinastía con la libertad, escritor ilustre, que acababa de trazar á la manera de los historiadores latinos el hecho grande de la guerra de la Independencia nacional, y cuyos servicios todos estaban á la altura de los que entónces prestaba á la Reina como jefe del partido moderado, en 22 de Julio decia: «No esperaba yo ménos de V., y le doy el parabien más cumplido, resultándome la doble satisfaccion de no haberme engañado en mis esperanzas y de haberse verificado el vaticinio de V. en la primera parte, y no en la segunda afortunadamente (1), siendo V., y no puño ajeno, el que escribe y anuncia, no derrotas, sino victorias y mucha ventura. Sigan otras á las del 16, y será V. uno de los que más hayan contribuido á afirmar la corona en las sienes de Isabel II.» El Duque de Ahumada era áun más expresivo. Aquel general, otra gloria tambien de la guerra contra los franceses, donde mandó divisiones victoriosas bajo las órdenes de Wellington, de quien fué muy estimado y distinguido, desempeñaba la cartera de la Guerra en el ministerio Toreno. Escribia á Córdova desde San Ildefonso el 21 de Julio, y se expresaba de este modo: «Su ayudante de V., mi sobrino, el Conde de Cumbres-Altas, me entregó á las tres de esta tarde los pliegos de V. del 17, y le doy mi cordial enhorabuena por la importante victoria de Mendigorría, que cambia totalmente la moral de la guerra, y que no tiene precio bajo este su verdadero punto de vista. Inmediatamente fuí á comunicar tan agradable noticia á S. M., que la oyó con la mayor satisfaccion, y tuvo á bien ascender á V. en el acto á teniente general, como era justo: sea, pues, enhorabuena por esta merecida recompensa, tan gloriosamente adquirida. De todo se enteró S. M.; vió el cróquis con la mayor atencion, y quedó sumamente satisfecha, pudiendo yo tener el gusto de añadir á V. que S. M. ha tenido la fineza de dar esta tarde en el *santo* su nombre de V. por tal, y su apellido por *seña*. A mí me ha llenado de complacencia el comportamiento de nuestras tropas, hasta ahora tan injustamente deprimidas, y el que cada uno haya cumplido con su deber de la manera que V. me dice: es muy cuerdo y merece toda mi aprobacion el modo que tiene V. de ver en esta guerra, poco entendida hasta ahora.» La misma Reina Gobernadora, D.ª María Cristina; los generales Castaños, duque de Bailén, y Palafox, duque de Zaragoza, cuyos nombres por sí solos bastan para recordar las más grandes hazañas de nuestra última epopeya militar; Castroterreño y otros de no ménos egregia memoria unieron sus felicitaciones á las anteriores. Tambien eran numerosas las que llegaron á mi hermano de todos los ángulos de la Península.

Desde el dia 17, que entramos en Pamplona, hasta el 22, que salimos para Logroño, ocupóse el General noche y dia en dar las disposiciones que reclamaba el estado en que el ejército y la plaza quedaron por consecuencia de los acontecimientos pasados. Para desempeñar interinamente el cargo de Virey de Navarra nombró en comision al Baron de Meer, que dió desde entónces pruebas de ser un activo organizador y un administrador tan hábil como diligente y probo. Del mismo modo se aplicó de lleno y sin descanso á reorganizar el ejército, poniendo á la cabeza de las divisiones y brigadas los jefes más competentes; pues como él personalmente era conocido de todas las tropas, no siendo éstas tampoco para él extrañas, poseia la inapreciable ventaja de poder graduar en su efectivo mérito los jefes que las mandaban, estando en aptitud de juzgar por cuenta propia de la capacidad y prendas de cada uno, en la medida de las exigencias del plan general que meditaba. De esta manera, y con su inspirado acierto, pudo hacer nombramientos que, como el de Meer, ya citado, habian de reportar más tarde indiscutibles ventajas para la causa que defendiamos.

En medio de estos trabajos de organizacion se encontraron las cartas y despachos de Madrid, á que he hecho referencia, y cuando en el ejército se supo la elevacion de mi hermano al empleo de teniente general, la noticia fué recibida con la satisfaccion más expresiva, pues cada cual se creia personalmente recompensado en el premio recibido por su General en jefe. Entónces, en la correspondencia de mi hermano juntáronse en una las dos felicitaciones, llegando cartas que por todo extremo le fueron lisonjeras. Algunas habia de un laconismo tan lleno de elocuencia, como la que el dia 26 de Julio le dirigió desde Miranda el general Latre, aquel insigne soldado en quien la Reina y el ejército perdieron en temprana edad un defensor leal, valiente é ilustrado: «*Veo por la vez primera en esta guerra*, Latre le decia, *un bordado que asienta bien sobre el otro.*» No ménos concisa y entusiasta era la de aquel Baron de Carondelet, que despues de haber ilustrado su nombre con hechos propios, tuvo la fortuna de heredar el glorioso título de Duque de Bailén. «*Sea mil veces enhorabuena por el segundo bordado*, escribia Carondelet, *ganado á fuer de caballero en los campos de Mendigorría.*» Pero si renuncio á seguir copiando frases igualmente halagüeñas de la numerosa correspondencia de aquellos dias, no puedo prescindir de lo que el Baron de Meer, que no me cansaré nunca de presentar en mis *Memorias* como tipo de virtudes militares, le expresaba en carta del 31 de Julio:

«Por la *Gaceta Extraordinaria* del 22 del corriente, relativa al triunfo conseguido por nuestras armas en Mendigorría el 16 del actual, he visto con mucha satisfaccion que S. M. se ha dignado promover á V. á teniente general de sus ejércitos, y me apresuro con este motivo á darle la más cordial enhorabuena por un grado tanto más lisonjero, cuanto es el premio de una accion brillante, en que un digno general, justo apreciador del mérito y virtudes del ejército, ha sabido vindicar con una victoria señalada las injustas prevenciones y calumnias esparcidas contra una tropa á quien se suponia en el último desaliento, en razon de una serie de reveses, efecto únicamente de la mala direccion.»

El general Aldama, que mandó bajo Mina la caballería y division de la Rivera, y á quien disensiones con Valdés le habian alejado del ejército, con sentimiento de cuantos veian en él un insigne jefe, escribió, desde su destierro de la Puebla de Sanabria, el 27 de Julio:

«Anteayer llegó el correo, que es lo único que llega á este miserable destierro, y leí, no sin mucha dificultad, los partes de V. sobre Larraga, Mendigorría y Puente la Reina. Mis lágrimas de puro placer pagaron su irremediable tributo á nuestra sincera amistad y á la memoria de esas virtuosas tropas, tan dignas de ser mandadas por quien las hace justicia.»

A estas frases Aldama añadió una felicitacion calurosa, que por la brevedad omito. Mi hermano conocia las prendas militares que adornaban á aquel soldado, y pidió al Gobierno fuera á mandar la division de la Rivera, en la que se habia distinguido ántes, y en la que despues cooperó á otras victorias, como la de Los Arcos, á que contribuyó más que nadie por la bravura é inteligente direccion que dió á sus tropas. Es verdad que la victoria de Mendigorría, que despertó tanto entusiasmo en el país, hizo latir de noble emulacion muchos generosos corazones y exaltó á otros para aspirar á compartir con el nuevo caudillo las fatigas y las glorias de la guerra. De lo primero es buena prueba lo que desde Logroño le escribia, el 20, el general Zarco del Valle, en quien los años y achaques contraidos en el servicio no disminuian un ardor y entusiasmo propio de la juventud:

«No sé si habrá V. recibido — le decia — la que le dirigí desde aquí, á mi llegada el 17, felicitándole por sus glorias del 16, que he celebrado en mi corazon, al paso que no puedo negar á V. que me ha llevado á la desesperacion la idea de no haber participado de las fatigas y fortuna de tan bello dia. Jamas me consolaré.»

En el segundo caso se encontraba el general Seoane, el valiente entre los valientes, el que más tarde, como Capitan general de Madrid, y semejante á los paladines de la Edad Media, habia de recoger el guante que le arrojára toda la oficialidad de la Guardia y habia de batirse á muerte con Manzano en un singular y terrible desafío, que tuve la honra de presenciar como testigo:

«Tengo la esperanza de saludar á V. personalmente muy pronto — le decia — pues el sosiego y buenos facultativos han producido un alivio notable en mis heridas. Espero me conservará V. el mando de la primera division, de cuyos individuos soy conocido. Me dedico exclusivamente á mi curacion, y cuando tenga las heridas cerradas, volveré al ejército, donde tan buena recepcion me promete su general.»

Con razon habia de escribirle más tarde el Conde de Almodóvar, cuya esclarecida memoria todo el país conoce, tanto por sus cualidades militares como por su honradez y patriotismo, al encargarse del Ministerio de la Guerra: «*En el ejército ya victorioso que usted ha llevado á los triunfos están fundadas todas nuestras esperanzas, que son las de la Reina y las de la patria.*»

Muchas cartas podria continuar citando; pero ni debo detenerme por más tiempo en este punto, ni creo tampoco que sean necesarios otros testimonios para dejar demostrado que la batalla de Mendigorría se-

(1) Aludia en esto á que mi hermano, al salir de Madrid para tomar el mando del ejército, ofreció al Gobierno vencer al enemigo ó quedar muerto sobre el campo de batalla.

Digitized by Google

ñaló el principio de una época de seguridad para el trono de doña Isabel II y para la consolidacion de las instituciones liberales. Desde aquella victoria afirmóse para la causa nacional la superioridad de las armas cristinas, áun en medio de períodos desastrosos que el país atravesó várias veces, pero que terminaban siempre por el triunfo, ya no dudoso, de nuestro ejército. Debíase principalmente este resultado á la ciega confianza que el General inspiraba á todos. Era ésta tan grande, que en Mendigorría, como en Mendaza, Guevara, Los Arcos y otros muchos combates, de que más adelante habré de ocuparme, las acciones se decidian en poco tiempo, sin que los generales pudieran contener el ardor y el entusiasmo de las tropas, que, sin entretenerse en sostener prolongado fuego, se lanzaban á la bayoneta, decidiendo las acciones con perjuicio muchas veces de los mayores resultados que deberian esperarse de las combinaciones más lentas de la estrategia, y de las maniobras prévias y envolventes que prescriben los eternos principios del arte. La misma confianza, aunque de diferente modo manifestada, dábase á conocer en el partido de la Reina. Aumentábase el número de la Milicia Nacional en las capitales como en los pueblos más importantes del teatro de la guerra. Mi hermano aprovechó sin perder instante todos estos elementos para la obra de organizacion que habia emprendido, y tales fueron los resultados, que á poco pudo invitar con reiterada instancia al Ministro de la Guerra, Conde de Almodóvar, para que fuera en persona á revistar el estado del ejército y las operaciones que más tarde debia emprender sobre Arlaban.

El nuevo General en jefe, por otra parte, conocia profundamente todas las cuestiones de la guerra y todas las condiciones del país en que debia proseguirla. El que como jefe de una division, bajo el mando de Rodil y de Mina, supo vencer en Maestu, Urbizu, Zúñiga, Mendaza y Arquijas, sin haber perdido un solo prisionero ni experimentado una sorpresa ó un ataque desventajoso en aquellos estrechos desfiladeros del interior de las montañas, debia sin duda, al emplear en grande escala fuerzas más numerosas, conseguir en breve grandes y fecundos objetivos. Práctico, como digo, del país vasco-navarro en sus principales accidentes topográficos y particularidades geográficas; instruido en el difícil arte de la guerra, segun la escuela prusiana, que habia comparado con la antigua española del Gran Capitan y del Duque de Alba durante su larga residencia como Ministro de España en Berlin; lector asiduo de los mejores libros militares publicados hasta entónces, libros en que se consignan los principios inmutables de la guerra, segun la experiencia de todas las campañas y la historia de todos los grandes capitanes, pudo mi hermano fácilmente hacerse cargo de las causas y razones que daban al país rebelde una ventaja que ningun general instruido debia atribuir á la superioridad del soldado carlista sobre el cristino, ni á la del oficial y general enemigos sobre los que pertenecian y mandaban aquel sufrido, valeroso é incansable ejército. Podia el general Córdova, como supo demostrarlo, formar planes de campaña y establecer sistemas de guerra, sin los cuales un general que pelea corre con su ejército al acaso, como un ciego expuesto á caer en profundos precipicios que no ve, y de que no puede darse cuenta para evitarlos.

Las operaciones del ejército, que segun las inspiraciones, cálculos y planes del General habian de variarse, tendrian en adelante por base el Ebro, y por campo de ejecucion la ribera de Navarra, á la derecha, y la llanada de Alava, á la izquierda, sin excluir las que debieran practicarse sobre los mismos valles cuyo acceso no fuera para el ejército un inútil, seguro y estéril peligro, realizando, con el auxilio de las combinaciones estratégicas, las invasiones ó excursiones en el país contrario cuando al interes de las operaciones conviniese, en vez de ir incautamente á caer en la derrota al ser llamado por la astucia del enemigo á parajes comprometidos, en que los carlistas combatian teniendo de su parte la superioridad del número y la incontrastable que daban la escabrosidad y dificultades del terreno. Resolvió, pues, mi hermano abandonar toda inútil operacion en la Borunda, en la Amézcoa y en las montañas más fragosas, y se propuso empezarlas estableciendo su cuartel general en Logroño para atender á las provincias Vascas y operar desde esta posicion central, de mayores recursos y de más fáciles comunicaciones con el Gobierno y con todo su campo de accion, comunicaciones sin las cuales no puede hacerse guerra alguna regular y estratégica. Sin embargo, la marcha que en la ejecucion de este intento hicimos desde Larraga á Lerin, el 23, nos fué funesta; aunque, como decia acerca de ella el general Córdova al Gobierno, «pudiera servir de consuelo la ocasion que han tenido estas fieles tropas de probar que su constancia, disciplina y sufrimientos en las fatigas no son inferiores á las virtudes y cualidades guerreras que tienen tan bien acreditadas en los campos de batalla.» En efecto, á cosa como de una legua de Larraga, y cuando mi hermano con el cuartel general y la vanguardia se estaba alojando en Lerin, el sol despedia rayos tan ardientes y maléficos, que todos se sentian sofocados. Por todas partes comenzaron á caer en tierra bajo la general asfixia soldados á centenares, muriendo muchos en el acto. Comunicó al General en jefe la desconsoladora noticia el brigadier D. Santiago Mendez Vigo, exponiéndole el estado en que se encontraba su division, y la ineficacia de sus medios de socorro. El General corrió al sitio del desastre, á donde le siguieron las caballerías y acémilas de la guarnicion y cuantas monturas se encontraban, de cualquier pertenencia que fuesen, con sendas cargas de agua, vinagre y otros auxilios. El celo de los jefes y oficiales salvó á muchos de los que yacian moribundos sobre el campo. No obstante, más de cincuenta fallecieron, y hubiéranse salvado pocos de los muchos asfixiados, si eficaz y oportunamente no hubiesen venido al alivio general los torrentes de agua con que descargó repentinamente la atmósfera sus malas influencias. «En un dia de victoria no se hubieran hecho dignos de mayores alabanzas—añadia el General en su comunicacion al Gobierno—todas las clases del ejército, como lo han sido en estas tristes circunstancias, pues todos han rivalizado con el soldado infeliz, y éste ha mostrado, al paso que su invencible firmeza, la confianza y gratitud que le inspiraba el interes con que veia á sus jefes y oficiales aumentar las propias fatigas por aliviar las suyas. He dado á todos las debidas gracias, y solicito de la bondad de S. M. la autorizacion especial de hacerlo en su Real nombre, porque tales dias establecen precedentes y recuerdos honrosos, que forman el espíritu de un ejército digno de llevar á cabo las árduas empresas á éste confiadas.» No obstante, ni áun en medio de tan terrible catástrofe, que afligia á todos, se descuidaban un minuto los deberes tácticos de la guerra. La caballería tomaba posicion con la artillería para proteger las masas de los infantes, de tal suerte inutilizadas para pelear con un enemigo que estaba tan cercano, y que quizás hubiera querido aprovecharse de nuestra situacion si él mismo no hubiese pasado por igual ó parecido conflicto. Fué una batalla que nos libró y ganó la atmósfera, y contra la cual no podiamos oponer ni el hierro ni el fuego.

El ejército tardó algunos dias en reponerse en Logroño y en los patriotas pueblos de la ribera derecha del Ebro. Más de dos meses se ocupó el General en jefe organizando, no sólo el ejército, como ya se ha dicho, sino la guerra misma. Se fortificaron puntos, se establecieron líneas, se formaron hospitales y almacenes, y se dió á los cuerpos el órden y la armonía necesaria en un ejército en el que todo parecia disolverse al tomar Córdova el mando en Bilbao. Mi hermano estudiaba la guerra. Los resultados hasta entónces obtenidos parecian negativos, porque nada se habia adelantado. Tantos combates y batallas, ninguna de ellas decisiva, no parecian propias á terminarla. Lo evidente era que tal serie de combates no habia conducido á otro fin que á formar del enemigo un ejército de soldados aguerridos y veteranos, de masas informes que eran, á las cuales, al principio de la insurreccion, una fuerza cualquiera bastaba para dispersarlas, y que fuera de las montañas, ni podian resistir nuestros ataques haciendo frente á la caballería, ni eran capaces de sufrir el fuego de una buena artillería. Todas las guerras tienen sus condiciones propias, y para hacerlas es la primera necesidad del general que dirige, adoptar los métodos, las armas y los sistemas adecuados. Nosotros habiamos empleado siempre el mismo sistema, que nunca habia de producir el éxito apetecido: perseguir al enemigo por su pista y atacando de frente, sin más diferencia que el empleo de la fuerza por la derecha ó por la izquierda. El ataque de frente era el más usual. Los principios de la guerra de montaña parecian desconocidos de la mayor parte, y nunca aplicados. Las reglas para cambiar sus condiciones, fortificando y dominando los pueblos, privando al enemigo de sus medios de comunicacion y de sus recursos para sostener las poblaciones, bloqueando los territorios, haciéndose dueños del curso de los rios y de las ventajas de los caminos abiertos y despejados; la dominacion de ciertos países por la caballería, y la ineludible ciencia de apropiar las armas á los terrenos y de saber combinar la política con las medidas enérgicas contra instituciones rebeldes, que pretendian prevalecer sobre todos los sentimientos é intereses nacionales; en una palabra, el desenvolvimiento científico de la guerra al enemigo, privándole de todo lo que constituia su fuerza; tales eran las cuestiones que mi hermano estudiaba y procuraba resolver, teniendo que luchar para ello con el mismo Gobierno, que exigia y esperaba verlo terminado todo por una batalla, que deseaba pronto, para dar una *Gaceta extraordinaria*, obtener un voto en las Córtes y mayor y más seguro apoyo de la Corona ó de esta ó de la otra fraccion política de los partidos.

La más grande dificultad que encontraba el General era la que le presentaban sus propios compañeros y émulos, que, con escaso conocimiento del mal, no conocian tampoco el que hacian á la causa, ofreciendo la victoria á los ignorantes interesados, cuando sólo la derrota era la única cosecha que hubieran recogido de la falta de sistema, que les era imposible establecer. A la guerra de persecucion por la pista, que nos procuraba sorpresas, cansancio y frecuentes derrotas, numerosos enfermos y muchos desengaños, quiso oponer y opuso el general Córdova líneas que mantuvieran descansado y con mejor salud al soldado; que nos afirmáran en la dominacion del país cubierto por ellas, y que priváran al enemigo de sus recursos y de los mismos hombres obligados á servir en sus banderas por la fuerza. Las líneas debian privar de subsistencias de primera necesidad al país ocupado por el enemigo, porque eran al propio tiempo líneas de bloqueo, y el país carlista no podia mantener toda la gente que en él se habia refugiado del interior, careciendo de pan y vino, que bien pronto ni les sería posible dar á los batallones ni expenderlo en los pueblos. Las líneas garantizaban nuestro propio territorio y provincias de donde ántes el ejército se mantenia, no excluyendo las operaciones de nuestras tropas sobre el interior en los puntos más desatendidos del enemigo. Las pérdidas que entónces les causáramos serian otras tantas calamidades para él. Nosotros debiamos, al mismo tiempo que estableciamos las líneas, practicar operaciones que arrasasen sus comarcas más productoras, que ántes él monopolizaba. Pero no seguiré más adelante en estos fundamentales razonamientos. Mi hermano ha expuesto su sistema victoriosamente en la luminosa *Memoria* que en medio de la guerra publicó, y que no ha encontrado contradiccion ni impugnacion alguna cuando la dió á luz, ni despues cuando la guerra se reprodujo.

La correspondencia oficial que diariamente mantuvo *el jóven caudillo*, con cuyo nombre era ya conocido en toda España y en el ejército mismo, sería un precioso trabajo para la ciencia y el arte militar, si pudiera reunirse, ordenarse y coleccionarse con las correspondencias confidenciales con que se comunicaba con los ministros de la Guerra, Ahumada y Almodóvar, y con los jefes del Gobierno, Toreno, Mendizábal é Istúriz. En estos interesantes trabajos, que el General hacia despues de largas y penosas marchas á caballo en lo más riguroso del invierno y del estío, sufriendo, ora las lluvias contínuas, que muchas veces eran torrenciales, ora las grandes nevadas con que el país solia cubrirse por meses enteros, invertia el General el tiempo que los demas dedicaban al descanso en el estéril y penoso trabajo de instruir al Gobierno, por largas y razonadas comunicaciones, de las dificultades de la guerra, de los medios de vencerla y de las medidas y recursos necesarios para terminarla. Devorado por un cáncer en el estómago, que minaba y destruia su vida, que no le permitia dormir con sosiego, hacer comidas regulares ni fáciles digestiones, y ante cuyos terribles padecimientos sucumbiria poco tiempo despues, la energía de su espíritu, su celo por servir la causa que defendia, el cumplimiento del deber, su patriotismo y su corazon de soldado lo mantenian y alentaban. Muchas veces tuvieron sus ayudantes que acudir á su socorro, levantándole exánime de la mesa en que aquella noble cabeza tan privilegiada caia sobre los despachos que su bien cortada pluma trazaba con trémula y débil mano, pero con admirables, calculadas y convincentes combinaciones. Entre sus papeles, que poseo, hay algunos apuntes sobre la guerra de Navarra, que escribia en medio de la guerra misma. No me parece inoportuno é inútil el que, sacando algunas de sus ideas del olvido de un archivo, abandonado sólo á los recuerdos recónditos y á los afectos siempre vivos de familia, las haga conocer para que sirvan al estudio de aquella guerra, y más que de ella, al que perennemente debiera hacerse sobre la política de la misma para encontrarnos siempre prevenidos, si por desgracia de nuestra querida patria se ofreciera alguna vez la desdichada eventualidad de que volviera, por cualquier accidente, á encenderse el fuego de la lucha civil. Si me permito traerlas á esta publicacion es porque las ideas del ilustre General son siempre nuevas, y porque, aunque desconocidas, no podrán ménos de ser sentidas y apreciadas como exactas y convenientes, áun para aquellos que, no habiendo hecho de la guerra y del arte militar el objeto de su carrera ni de sus estudios, no deben, sin embargo, aparecer extraños á cuestiones que siempre caben bajo el dominio de los hombres de talento. Procuraré tener ocasion de ingerirlas con oportunidad en este trabajo.

FERNANDO FERNANDEZ DE CÓRDOVA,
Marqués de Mendigorría.

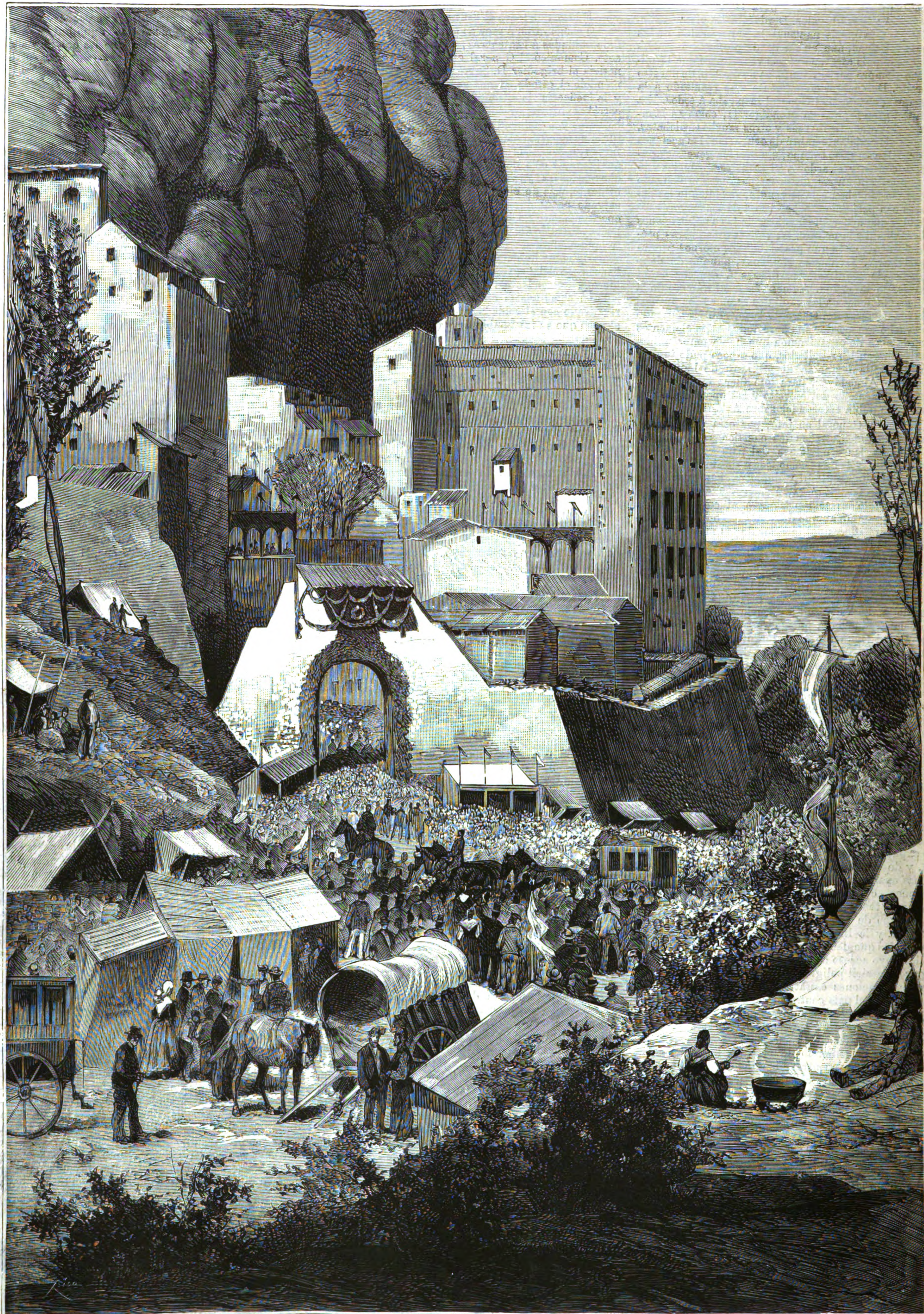
(*Se continuará.*)

LAS DOS PERLAS.

Nació en el fondo de la mar bravía,
En su cárcel de nácar refulgente,
La perla que hoy sobre tu hermosa frente
Roba su brillo al esplendor del dia.

Digitized by Google

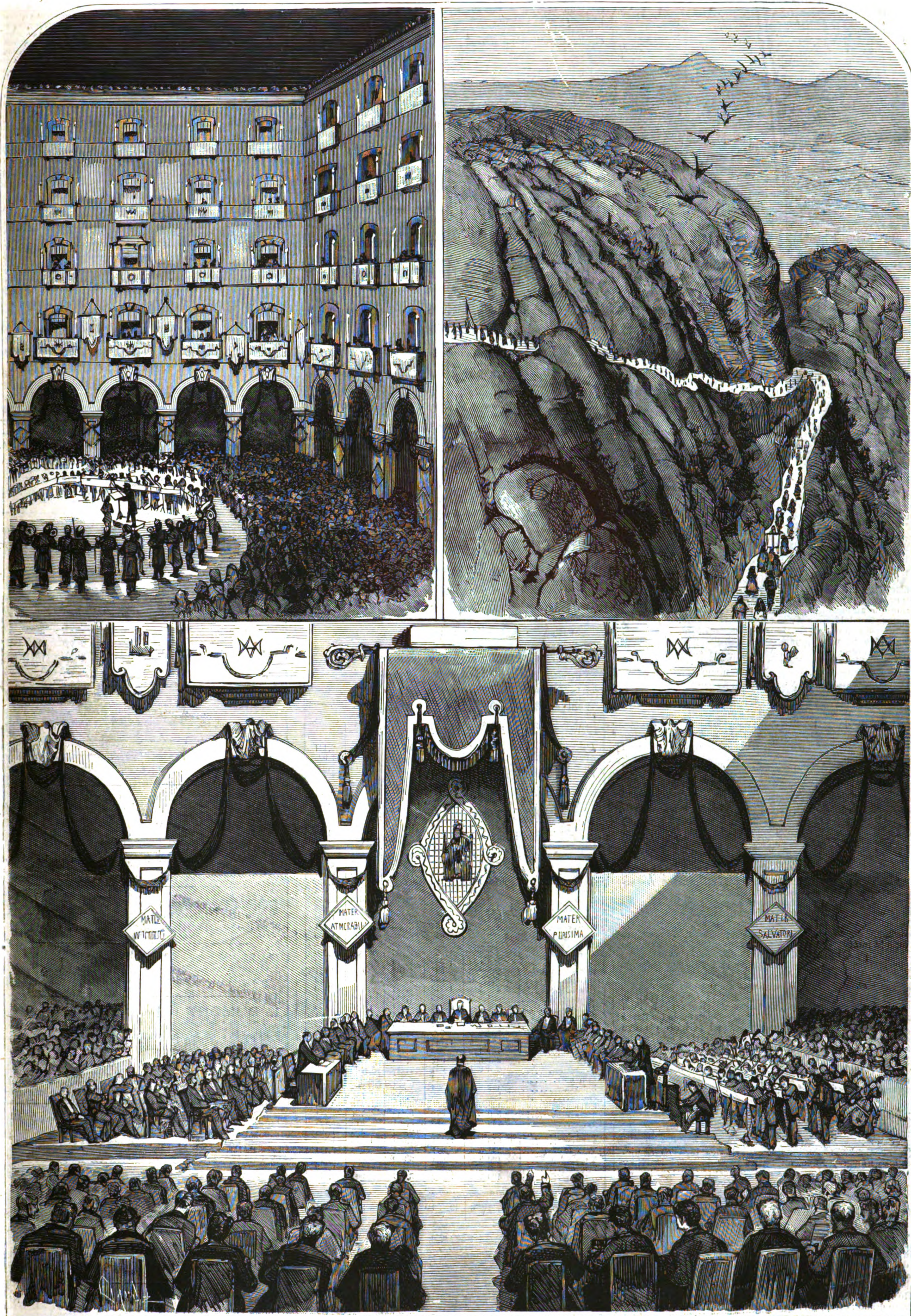
CATALUÑA.



ASPECTO DE LOS ALREDEDORES DEL MONASTERIO DE MONSERRAT, LA VÍSPERA DE LA INAUGURACION DE LOS FESTEJOS DEL MILENARIO.
(Cróquis de nuestro especial artista Sr. Rigalt.)

Digitized by Google

CATALUÑA.



LAS FIESTAS DEL PRIMER MILENARIO DE NUESTRA SEÑORA DE MONSERRAT.

Serenata dada por la banda del 2.º regimiento de Ingenieros en el patio del monasterio de Monserrat.—La procesion dirigiéndose á la cueva donde fué descubierta la sagrada imágen.
Acto de la adjudicacion de premios del certámen musical y literario. — (Cróquis de nuestro especial artista Sr. Rigalt.)

Digitized by Google

Así dentro de tu alma naceria
Esa furtiva lágrima candente
Que, brillando en tus ojos tristemente,
Miré rodar sobre tu faz sombría.
¡Ah! Tú no eres feliz con la riqueza,
Y encubre tu esplendor tantos pesares
Como perlas ostenta tu cabeza.
Habla más á los seres no vulgares
Una perla del mar de la tristeza
Que las perlas del fondo de los mares.

JUAN DE DIOS PEZA.

MOSAICO DE ACTUALIDADES.

No obstante el buen aspecto de los sembrados, que anuncia abundante cosecha en las principales centros productores de la Península, el precio de los artículos de primera necesidad, aunque con tendencia á la baja, se sostiene todavía elevado; porque si es cierto que el pan de dos libras, por ejemplo, se vende hoy *ocho céntimos* de peseta más barato que en la segunda quincena de Abril último, tambien lo es que tal mezquina baja no guarda relacion con la del precio del trigo, así como el precio del trigo en el mercado de Madrid tampoco se halla en justa proporcion con el que obtiene en los demas mercados de España.

Examinando la estadística oficial que ha publicado la *Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*, el precio corriente, en pesetas, del hectólitro de trigo ha sido, durante el período citado, el siguiente: en Valladolid, 21,82; en Badajoz, Cáceres y Cádiz (Alcalá de los Gazules), 22,05 á 22,52; en Avila y Segovia, 23,45; en Guadalajara, Granada, Jaen y Sevilla, 24,30 á 24,77; en Ciudad-Real y Soria, 25,33; en Vitoria, Huesca y Toledo, 26,12 á 26,74; en Huelva, Leon y San Sebastian, 27,05 á 27,93; en Alicante y Pontevedra, 28,00; en Valencia, 30,00; en Oviedo, 31,00; en Castellon y en Murcia, 33,10; en Madrid, por último, 30,00 á 31,06.

Comparando ahora el precio medio del trigo en Madrid, por quintal métrico y en pesetas, con el que tiene el mismo cereal en las demas capitales de Europa, resulta lo que sigue: en Amsterdan, 24,50; en Berlin, 27,00; en Bruselas, 30,50; en Ginebra, 32,75; en Lóndres, 33,50; en París, 30,75; en Roma, 34,90; en San Petersburgo, 27,30; en Viena, 28,50; en Madrid, en fin, 39,06.

De manera que resulta un hecho inverosímil é incomprensible, pero *hecho*: que el precio del trigo, primer artículo de necesidad absoluta para las clases populares, por lo mismo que constituye la base de la alimentacion del pueblo, es más alto en Madrid que en *todas* las capitales de Europa, y tambien más alto que en casi todas las ciudades de España.

Y la inverosimilitud sube de punto si observamos que precisamente Madrid está colocado en el centro de la region española donde el trigo alcánza menor precio: si no nos explicamos que ese artículo de imprescindible necesidad se venda en Amsterdan, en Berlin y en San Petersburgo un 30 y quizás un 40 por 100 más barato que en Madrid, ménos podemos explicarnos que un hectólitro de trigo cueste en Madrid 31,06 pesetas, y en Guadalajara y Avila cueste 23,75 pesetas.

Diferencia en contra de Madrid: pesetas 7,31 en hectólitro.

El secreto no debe hallarse en el derecho protector, como quieren algunos economistas, porque tal derecho es igual para todas las poblaciones de España: debe hallarse, á nuestro juicio, en los arbitrios municipales, que son aquí excesivos, y en los manejos de agiotistas y acaparadores nada escrupulosos, y de logreros sin conciencia.

***

La *Honrosa cárcel* de Santorcaz, aquel soberbio palacio-fortaleza cuya fundacion se atribuye al turbulento arzobispo de Toledo D. Alonso de Carrillo, y en el cual lloraron su libertad perdida el bachiller Gonzalo Ximenez, despues insigne cardenal Ximenez de Cisneros; Francisco I de Francia, que allí permaneció tres meses ántes de su venida al Real Alcázar de Madrid, no á la Torre de los Lujánes, como erróneamente se cree; D.ª Ana de Mendoza y de la Cerda, princesa de Eboli y amiga del famoso Antonio Perez, secretario de Estado del rey D. Felipe II; el infortunado D. Rodrigo Calderon, marqués de Siete-Iglesias y ministro de D. Felipe III; —la *Honrosa cárcel* de Santorcaz, decimos, vendida hace años en pública subasta, como finca de bienes nacionales, está amenazada por la piqueta demoladora: los dueños del edificio, en uso de un derecho que no les disputamos, y para utilizar los materiales de construccion, se disponen á destruir la histórica *Torre-hueca*, ó sea la prision famosa.

Recordamos que se desplomaron, hace apénas un año, las altas bóvedas del célebre monasterio de San Pedro de Arlanza, sobre los sepulcros de Wamba y del invicto Fernan-Gonzalez; recordamos que los periódicos burgaleses demandan hace largo tiempo la inmediata reparacion de la celebérrima Cartuja de Miraflores, donde duermen con el sueño de la muerte los reyes D. Juan II y D.ª Isabel de Portugal, y el malogrado príncipe D. Alonso de Castilla, padres y hermano de la excelsa reina Isabel la Católica; recordamos tambien que algunos diarios noticieros de esta córte han anunciado para un dia próximo, en el corriente mes de Mayo, la venta en subasta pública del incomparable monasterio de Oña, primer panteon de los Reyes de Castilla, en el cual está sepultado aquel heroico y bravo monarca *Sanctius forma Paris et Hector ferox in armis*, que fué asesinado por el traidor Bellido Dolfos ante los muros de Zamora. ¿No basta la destruccion de Poblet, de Frendesval, de San Pedro Cardeña, de tantos otros monumentos históricos y artísticos de la patria? ¿Por qué no hemos de procurar la conservacion de los que áun existen, fieles testigos de un pasado de grandeza y de gloria?

Ante el citado mausoleo de D. Juan II y D.ª Isabel de Portugal exclamó en cierta ocasion un sabio ingeniero británico: —Si Inglaterra poseyese esta joya del arte, la ceñiria de una verja de oro.

¡Y España ha consentido que esa artística joya (cuyas piedras hizo numerar Napoleon I para trasladarlas al Louvre y reconstruir allí el sepulcro) sea groseramente mutilada!

***

Una estadística muy curiosa, muy consoladora y muy á propósito para estimular los sentimientos caritativos del pueblo madrileño nos ofrece el *Estado semestral* que acaba de publicar el *Boletin* de la Asociacion Católica de Señoras de Madrid: sostiene esta benéfica Asociacion 14 escuelas de niños y 16 de niñas, y el número de matriculados en esos 30 establecimientos, durante el año último, ascendió á 6.539, de los cuales 580 recibieron la primera comunion.

Hé ahí una institucion modestísima y á la par civilizadora en alto grado: cerca de siete mil niños de ambos sexos reciben gratuitamente en aquellas cristianas escuelas el alimento del alma y el bálsamo que cura las heridas del corazon, la doctrina del Evangelio y el alimento de la inteligencia, la instruccion; esto es, las dos bases más firmes de un porvenir de honradez y de trabajo.

¡Ojalá hubiera muchas instituciones semejantes á la Asociacion Católica de Señoras!

***

Una excentricidad norte-americana.

Prepárase en Boston un atrevido neoyorkino á atravesar el Atlántico, desde el Hudson hasta el Támesis, en un velocípedo de nueva invencion, compuesto por cierto ingenioso mecánico de Nueva-York, y el cual puede ser empleado para la locomocion por tierra á manera de carruaje, y por agua á modo de velera navecilla, impulsado en ambos casos por el mismo conductor; éste, que desarrolla y comunica al aparato la fuerza motriz por medio de una sencilla maniobra utilizando el peso de su propio cuerpo, imprime al cochecillo una velocidad de catorce millas inglesas por hora, y á la barca la de diez millas.

Ignoramos si esta noticia tiene algun fundamento, ó si es sencillamente un *canard* del periódico *The Day*, que la ha arrojado al viento de la publicidad.

***

Otro colosal proyecto: dice un semanario de Stockolmo que en breve se dará principio á los estudios para el trazado de un canal entre el mar Báltico y el del Norte.

Pero estos grandes proyectos se parecen con frecuencia á fuegos de artificio: seducen por el pronto la imaginacion, como fascinan las brillantes luces de un castillo de pólvora; más luégo aquéllos se pierden en la vaguedad del olvido, como éstos se desvanecen entre pesada humareda.

Siglos han trascurrido desde que Ptolomeo Philadel, ho imaginó el Canal de Suez, hasta que M. de Lesseps ha conseguido efectuar la union de las aguas del Mediterráneo con las del Mar Rojo; siglos han trascurrido desde que los misioneros españoles indicaron al emperador Cárlos V, en los primeros tiempos del descubrimiento de América, la conveniencia y utilidad de romper el istmo de Panamá, hasta que el mismo M. de Lesseps, comprendiendo ademas la posibilidad de ejecutar empresa tan magna, ha resuelto llevarla á cabo; siglos han trascurrido desde que Francisco I, y despues Luis XIV, acogieron con júbilo el proyecto de un canal entre el golfo de Lyon y el golfo de Gascuña, y este antiguo proyecto sale ahora otra vez, segun parece, á la luz del exámen y de la discusion científica.

Como se ve, semejantes proyectos suelen tener un período muy largo de incubacion, de infancia, en el polvo de los archivos.

E. M. DE V.

7 de Mayo.

ESTADISTICA DEMOGRÁFICO-SANITARIA

DE LA

PENÍNSULA É ISLAS ADYACENTES.

Comprende desde el 1.º al 28 de Marzo de 1880.

ESTADO DE NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES

PROVINCIAS.	Poblacion segun el censo	TOTAL general de nacimientos.	Proporcion por mil de nacimientos.	TOTAL general de defunciones.	Proporcion por mil de mortalidad.
Álava	93.382	359	3,844	200	2,141
Albacete	218.757	635	2,903	459	2.098
Alicante	408.579	1.186	2,904	972	2,379
Almería	349.728	840	2,401	603	1,724
Avila	181.145	641	3,538	436	2,406
Badajoz	434.195	1.627	3,747	807	1,858
Baleares	289.855	731	2,522	425	1,466
Barcelona	835.556	2.392	2,862	1.865	2,232
Búrgos	332.989	1.315	3,949	810	2,432
Cáceres	307.697	1.168	3,796	646	2,099
Cádiz	430.001	1 272	2,954	884	2,055
Canarias	281.421	1.095	3,891	473	1,681
Castellon	284.885	866	3,039	631	2,214
Ciudad-Real	260.747	1.375	5,273	543	2,082
Córdoba	386 599	1.406	3,636	820	2,121
Coruña	595.583	1.489	2,500	1.117	1,875
Cuenca	237.411	865	3,645	382	1,608
Gerona	299 277	720	2,405	640	2,138
Granada	477.915	1.665	3,483	1.070	2,238
Guadalajara	201.286	570	2,831	350	1,738
Guipúzcoa	167.744	437	2,605	292	1,741
Huelva	210.659	656	3,114	297	1,409
Huesca	252 504	650	2,574	447	1,770
Jaen	422.559	1. 50	3,906	942	2,230
Leon	350 800	1.024	2,919	712	2,029
Lérida	285.205	687	2,408	605	2,121
Logroño	174.710	685	3,920	407	2,329
Lugo	410.728	1.118	2,722	990	2,410
Madrid	593.606	1.725	2,906	1 568	2,641
Málaga	501.097	1.512	3,017	1 040	2,075
Murcia	451.844	966	2,138	886	1,961
Navarra	304.660	1 047	3,436	616	2,022
Orense	388.259	880	2,266	829	2,135
Oviedo	576.826	1.183	2,051	1.073	1,860
Palencia	181.142	859	4,652	507	2,799
Pontevedra	451.658	942	9,085	776	1,718
Salamanca	286.054	634	2,216	446	1,559
Santander	235.617	612	2,597	530	2,250
Segovia	149.955	358	2,383	206	1,373
Sevilla	505.459	1.735	3,432	953	1,885
Soria	153.776	515	3,356	310	2,015
Tarragona	330.604	1.072	3,242	731	2,211
Teruel	242.826	753	3,101	515	2,121
Toledo	331.874	834	2,493	400	1,191
Valencia	679.924	1.421	2,089	1.278	1 879
Valladolid	247.505	824	3,331	612	2,474
Vizcaya	190.520	564	2,960	385	2,010
Zamora	250.575	496	2,578	451	1,799
Zaragoza	400.758	1.252	3,076	901	2,248
TOTAL GENERAL.	16.638 936	49.266	2,961	33.836	2,033

NOTAS.

La suma de nacimientos ocurridos en el presente mes ofrece un total de 49.266, que equivale á una proporcion mensual de 2.961 por 1 000. De la cifra total de los nacidos, 25 513 fueron varones, y 23.753 hembras. Los hijos de ilegítimo matrimonio figuran por 2 405. La de defunciones arroja un total de 33 836, que equivale á una proporcion mensual asimismo, de 2,033 por 1.000. Existe, pues, una diferencia en favor de los primeros de 15 430, que equivale á una proporcion de 0,049 por 1 000. La provincia que mayor número proporcional de nacimientos ha tenido es la de Ciudad-Real, que ha alcanzado 5,273 por 1.000; la de Palencia es la que ha tenido mayor número de defunciones, pues resulta una proporcion de 2,799 por 1000. La de Oviedo ha tenido menor número de nacimientos (2,051 por 1.000), y la de Toledo menor número de defunciones (1,194 por 1.000). Las defunciones se descomponen del modo siguiente: por enfermedades infecciosas, 6.536; por enfermedades frecuentes (tísis, afecciones de los órganos respiratorios, reumatismos, etc.), 26.914; por accidente, 264; por homicidio, 64; por suicidio, 58. El período de observacion de estos datos ha comprendido cuatro semanas trascurridas desde el 1.º al 28 de Marzo, por lo que se ve desde luégo que el total número de nacimientos y defunciones, comparados con el mes anterior, disminuye en relacion natural con el menor número de dias que comprende la observacion; pero establecida comparacion proporcional, se observa en los nacimientos del presente mes una diferencia en ménos de 0,049 por 1.000.

Gran interes tienen siempre para las Señoras los números que publica el periódico LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, porque los escogidos modelos que en sus páginas aparecen, los selectos figurines iluminados que reparte, la multitud de dibujos para trabajos á la aguja, y los utilísimos patrones que, de tamaño natural, proporciona á sus abonadas, han hecho que aquella completa publicacion sea una verdadera necesidad en toda casa de familia.

Como una prueba de este aserto, su Empresa se permite llamar la atencion de las Señoras, y sobre todo de las que sean madres de familia, hácia el número que acaba de repartir, el cual, puede asegurarse que es un verdadero álbum, con modelos de refinada elegancia, al mismo tiempo que de utilidad práctica, especialmente por la interesante serie de grabados para trajes de niños de ambos sexos que contienen el número y el suplemento que le acompaña.

A las Señoras que áun no conozcan LA MODA ELEGANTE les aconsejamos con verdadera sinceridad se suscriban, aunque sea por un mes, para conocer á fondo una Revista que tantas ventajas y economías proporciona en el hogar doméstico.

Con objeto de facilitar su adquisicion á todas las clases sociales, se hacen cuatro ediciones, cuyos precios son los de 6, 8, 10 y 14 rs. al mes.

Se remiten prospectos y números anteriores grátis, como muestra, á quien los solicite dirigiéndose al Administrador de LA MODA ELEGANTE, Carretas, 12, principal, Madrid.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes. — 24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas. — 72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé. — 6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS. 28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris.* Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, Paris.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, Paris.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños.—(*Ascensor.*)

Digitized by Google

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, Paris.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

Hrs. MARTINCOURT,

PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 bis, *rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS

todo Hierro

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(Francia, departamento del Allier)

PROPIEDAD DEL ESTADO FRANCÉS.

Administracion : PARIS, 22, Boulevard Montmartre

ESTACION DE LOS BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mejores de Europa, se hallan baños ordinarios y de chorro de todas clases para el tratamiento de las enfermedades del estómago, *del* hígado *y de la* vejiga, gravela, diabeta, gota, cálculos urinarios, *etc.*

Todos los dias, desde el 15 de Mayo hasta el 15 de Setiembre : Teatro y conciertos en el Casino. Música en el Parque. — Gabinetes de lectura. — Salon reservado para las Señoras. — Salones de juegos, de conversacion y de billares. 3

TODOS LOS FERRO-CARRILES CONDUCEN A VICHY.



PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.

Estas Píldoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jóvenes.*

Exíjase nuestra firma adjunta.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico, rue Bonaparte, 40, Paris

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!

EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE

QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR

Contra · **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis *Belleza, Frescura, Brillantez.*

AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE

POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE

Contra : **Películas, Barros, Comezones, la caida del cabello** y su **descoloracion.**

Depósito general. 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.



CASA ROLL

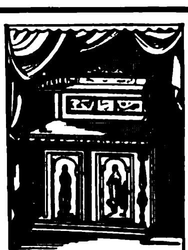
L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie

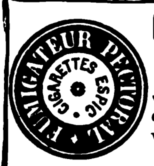
42, Faubg St-Antoine, 42

PARIS

MUEBLES y TAPICERIAS

de diferentes épocas.





OPRESIONES — TOS, CONSTIPADOS, — **ASMA** — **NEVRALGIAS.** — CATARROS.

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. *(Exigir esta firma :* J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.

Y en las principales Farmacias de las Américas. — **2 fr. la caja.**

ESTERILIDAD DE LA MUJER.

Constitucional ó accidental, completamente destruida con el tratamiento de Madame **Lachapelle.** Consultas todos los dias de 3 á 5, **rue du Monthabor, 27, en Paris,** cerca de las Tullerias.

Acaba de ponerse á la venta, en las principales librerías de Madrid y de provincias, la novela original de D. Guillermo Graell titulada :

LA ESCUELA DEL GRAN MUNDO.

Un tomo de 250 páginas en 8.° frances, esmeradamente impreso Precio, 8 reales en Madrid y 10 en provincias. Diríjanse los pedidos al editor D. Alfredo de C. Hierro, calle de San Sebastian, núm. 2, segundo derecha, Madrid, así como de la *segunda edicion* de

LA CIGARRA,

por D. J. Ortega Munilla, adicionada con los cuentos **Mi prima Antonia, Cuatro paisajes** y **El 4.444,** originales del mismo reputado escritor. Precio en toda España, 10 reales.

Está próxima á agotarse la primera edicion de la interesante novela de Emilio Zola

UNA PÁGINA DE AMOR,

cuyo precio es de 5 reales en Madrid y 6 en provincias.

La misma casa editorial tiene á la venta la tercera edicion de

EL MÉDICO DE LAS LOCAS,

por X. de Montepin, cuyo éxito es mayor cada dia. Precio, 12 reales los dos tomos.

Alfredo de C. Hierro, *editor,*
San Sebastian, 2, segundo, MADRID.

TINTURA ÚNICA Instantánea para la Barba (1 frasco) sin preparacion ni lavado.

POMADA TÁNICA ROSADA para devolver á los **Cabellos blancos** su color primitivo. — **FILLIOL,** 47, rue Vivienne, PARÍS.

OBRA NUEVA.

VILLASEÑOR : *Organizacion militar universal;* 5 pesetas, en las principales librerías.

EXPOSITION UNIVERSlle 1878

Médaille d'Or — Croix de Chevalier

LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

PERFUMERIA ESPECIAL á la

LACTEINA

E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicales de Paris

PARA TODAS LAS NECESIDADES DEL TOCADOR

PRODUCTOS ESPECIALES

JABON de LACTEINA, para el tocador.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
POMADA a la LACTEINA para el cabello.
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
AGUA de LACTEINA para el tocador.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA.
CREMA LACTEINA llamada raso del cútis.
LACTEININA para blanquear el cútis.
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cútis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Americas.



TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante ctra la CONSTIPACION ó estreñimiento y las almorranas.

Grillon — E. GRILLON, 27, Rue Rambuteau, Paris.

En todas las Farmacias, 2 fr. 50, la caja.



RECOMPENSA NACIONAL de 16,600 Fr.

Medalla de ORO

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le **Quina-Laroche** conteniendo todos los principios de las **3** quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el *decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas,* etc.

EL MISMO **FERRUGINOSO**

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el *empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto,* etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

CARNE y QUINA

El **alimento** asociado con el mas precioso de los **tónicos.**

VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Tísicos, anémicos, convalecientes, ancianos, niños débiles, personas delicadas, sin apetito y sin fuerzas, recurrir a este

FORTIFICANTE POR EXCELENCIA

Devuelve el apetito, facilita las digestiones, disipa los vahidos nerviosos, fortifica y reconstituye la economia. — Precio : 5 francos.

Por mayor en Paris :

En casa de **J. FERRÉ,** Farmacéutico, Sucesor de **AROUD**

102, rue Richelieu, 102

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

POLVOS DE CANDOR

Los **Polvos de Candor,** sin rival, compuestos de materias balsámicas, dejan muy atras a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen a las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género. — No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados a remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Articulos que recomendamos ·

ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales

ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR :

Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

KANANGA del JAPON

RIGAUD & Ca, Perfumistas

PARIS, 8, Rue Vivienne y 47, Avenue de l'Opéra, PARIS



El Agua de Kananga es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cútis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, dá vigor al cútis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.

Extracto de Kananga Nuevo y delicioso perfume para el pañuelo, adoptado por la sociedad elegante.

Aceite de Kananga, llamado el *Tesoro de la cabellera;* hermosea y hace crecer los cabellos, previene su caida y les comunica un olor delicioso.

Jabon de Kananga, el mas suavizador, el mas perfecto de los jabones de tocador; conserva al cútis su belleza, su aterciopelado, su frescura y su trasparencia.



Polvos de Kananga, blanquean la tez, la preservan del asoleo causado por el sol ó el viento, dán al cútis el blanco mate tan buscado por las parisienses.

Leche de Kananga, contra las pecas, la coloracion de la piel y el paño del embarazo.

Los Sres. **RIGAUD y Ca** *son igualmente los fabricantes de los nuevos perfumes,* **Champacca de Lahore** *y* **Mélati de China,** *que tan gran éxito han alcanzado en la Exposicion Universal de Paris de 1878.*

Digitized by Google

LIBROS PRESENTADOS
Á ESTA REDACCION
POR AUTORES Ó EDITORES.

Café con leche, por D. Salvador María Granés (*Moscatel*), con un prólogo de Eusebio Blasco. Este libro es el primer volúmen de la festiva *Biblioteca Moscatel*, que se propone publicar el antiguo redactor de *La Filoxera*, y su primera edicion ha sido agotada en breves dias; contiene numerosas poesías satíricas, políticas, y su lectura es el mejor antídoto contra el mal humor y el fastidio. — Segunda edicion. — Un tomito de 208 páginas en 8.º menor, que se vende á seis reales en las principales librerías y en la Administracion de *La Viña* (San Márcos, 22, segundo, Madrid).

Las Novedades científicas. Se ha publicado el número segundo de esta notable Revista, conteniendo el siguiente sumario: *Fotómetro químico.—Observaciones sobre la descomposicion del permanganato potásico.—Los nuevos metales.—El trióxido de plata.—Método acústico para determinar la densidad de los gases y vapores.—La materia radiante.—Influencia de la luz eléctrica en la vegetacion.—Procedimiento de desinfeccion.—Estudios sobre el curare.—Nuevos alcaloides del granado.—Nitrato de plata modificado.—Nuevos estudios sobre la filoxera, y efectos del sulfuro de carbono.—Influencia tóxica del mycelio de las raices de la vid sobre la filoxera.—Preparacion de la esponja de plata. Pergamino vegetal.—Patente de invencion para dar el aspecto metálico á cualquier superficie.*

Pídanse prospectos á la Direccion, calle de Carretas, núm. 14, Madrid, laboratorio químico.

Anteproyecto de una Asociacion para administracion mutua de fincas y contratacion general sobre las mismas: fundacion de un centro administrativo y de contratacion de fincas en Madrid, por el Ilmo. Sr. D. Eusebio Juliá y García Nuñez. Los señores propietarios de fincas urbanas deben conocer las ideas expuestas en este folleto, que se facilita en la calle del Príncipe, núm. 27, tercero derecha, Madrid.



JUAN JACOBO WEBER,

Fundador y Director del *Illustrirte Zeitung*; nació en Bale (Suiza), en 1803; † en Leipzig (Sajonia), el 16 de Marzo último.

La Escuela del gran mundo. (Madrid, imp. de Aribau y C.ª Un tomo de 250 páginas en 8.º francés.) Tenemos el gusto de anunciar la aparicion de esta interesante novela, original del discreto colaborador de LA ILUSTRACION, D. Guillermo Graell. Decir que abundan en la novela los caractéres bien dibujados, las descripciones llenas de verdad y las reflexiones atinadas, no será nuevo para los que reconocen en el Sr. Graell uno de nuestros más concienzudos escritores. No hemos de extendernos más en elogiar la obra de un digno compañero de Redaccion.

La Escuela del gran mundo acaba de ser puesta á la venta por la casa editorial de D. Alfredo de C. Hierro, cuya actividad y buen acierto en la eleccion de los libros que publica ha merecido ya los plácemes de la prensa. Tenemos entendido que el señor Hierro, reconocido á la acogida que los lectores de buen gusto vienen dispensando á la *Biblioteca recreativa* que publica, prepara nuevos é interesantes elementos con que enriquecerla. (Diríjanse los pedidos de la *Escuela del gran mundo* á D. Alfredo de C. Hierro, calle de San Sebastian, núm. 2, segundo, Madrid.) — Precio en Madrid, 8 rs., y 10 en provincias.

Derecho público universal, por Bluntschi. Parte tercera. *La Política.* Version castellana de don A. García Moreno y D. J. Ortega García. — Este importante volúmen (tomo III del *Derecho público universal* y XVI de la *Biblioteca Jurídica*) se vende en las principales librerías de Madrid y provincias, al precio de 28 rs. en España y 32 en Ultramar y Extranjero.—Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á los editores Sres. Góngora y Compañía, Puerta del Sol, 13, en Madrid.

El Movimiento filosófico contemporáneo y el verdadero concepto de la Psicología. Discurso leido en la sesion inaugural del curso de 1879 á 1880 en el Ateneo Científico, Artístico y Literario de Vitoria, por su presidente el Sr. D. Antolin Burrieza. (Vitoria, imp. de Egaña.)

Recuerdos históricos de España, por D. José Marin Ordoñez. (Madrid, imp. de E. de la Riva, 1880.) Con el mayor gusto nos hacemos cargo de esta obra, cuya publicacion tiene por objeto conmemorar el enlace de SS. MM. D. Alfonso XII y doña María Cristina. Abraza los episodios notables de la historia patria, desde Sagunto hasta el reinado de doña Isabel II, expuestos con claro método y elegante estilo. Es un libro que tiene su puesto marcado en todas las bibliotecas particulares.—Forma un hermoso volúmen de 500 páginas, que se vende á 15 pesetas en las principales librerías y en casa del autor, Desengaño, 16, pral., Madrid.

Arte de ganar á todos los juegos, por Robert Houdin, traduccion castellana de D. Ricardo Palanca y Lita. (Valencia, Pascual Aguilar, Caballeros, 1.) Véndese al precio de 8 reales en casa del editor y principales librerías del Reino.

M. B.

EL AGUA DE SUEZ Vacuna de la boca, suprime instantáneamente y para siempre los DOLORES DE MUELAS

y por consiguiente, la Aurificacion y la Estraccion.—El analisis ha probado que este agua no contiene *acido* alguno, ni ninguna substancia tóxica, metálica ó narcótica. El **AGUA DE SUEZ**, hilo verde, empleada como dentifrico diario, es la *unica y sola* que ha resuelto el doble problema de la supresion de la odontalgia y de la conservacion de la dentura. La *Opiata anaranjada* de *Suez* asegura su blancura sin ningun peligro.—El *Vinagrillo lácteo* de *Suez*, para el tocador, destruye la causa principal del *Cáncer* en la muger; pero, es preciso tener mucho cuidado en no usarlo como dentifrico, — porque todo acido corrompe el aliento, y pone amarillos los dientes que acaban por desesmaltarse y caerse.—Dirigirse á **M. SUEZ**, 10, rue Ampère, Paris.—Deposito en *Madrid*, en la BOTICA de la REYNA MADRE de Don J. M. MORENO, Fco, calle Mayor, 93.

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 60, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS
PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS
EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS
Se publica todos los Sabados.- **5** FRANCOS al AÑO (Ve Año)
COMPRA y VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre titulos y pensiones.—Operaciones a termino.— Compra de todos valores díficiles de vender.
VENTA á CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, dando immediatamente el primer decimo derecho al sorteo y a los intereses.
Todo Suscriptor recibira como **Prima gratuita** el **ALBUM GUIA** de los **VALORES DE LOTES**, rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Pildoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER**.

Paris, LEVASSEUR, phen, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.

CALLIFLORE **FLOR de BELLEZA.** Polvos adherentes é invisibles.
Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Además de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allará pues exactamente el color que conviene á su rostro.
En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, asi como en todas las buenas perfumerias.

LAS BOMBAS DE J. MORET & BROQUET
Constructor privilejiado s. g. d g.
PARIS — 121, RUE OBERKAMPF, 121 — PARIS



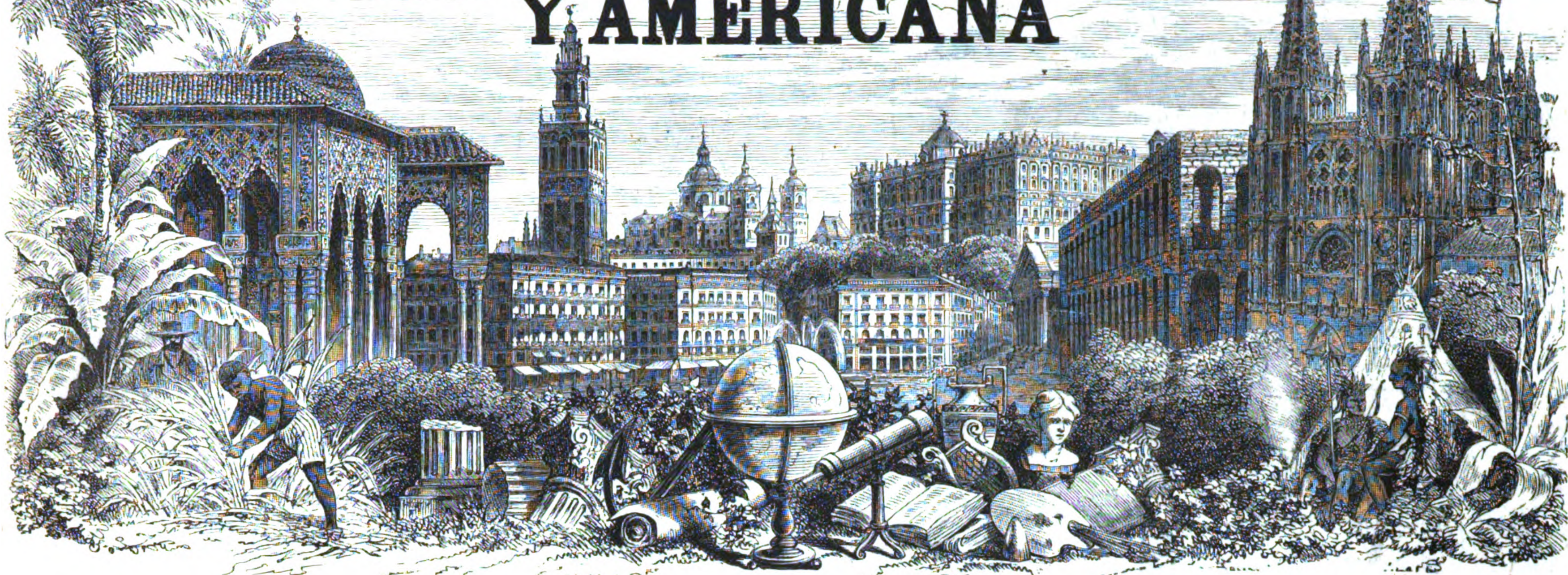
Riego, Incendios, Letrinas, Trasvase de Vinos ordinarios y Espirituosos. etc.
Las mas apreciadas en Francia y en el Estrangero por la facilidad de sus funciones y la superioridad de su construccion.
5 MEDALLAS PARIS 1878
Envio franco del Prospecto.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. XVIII.

ADMINISTRACION

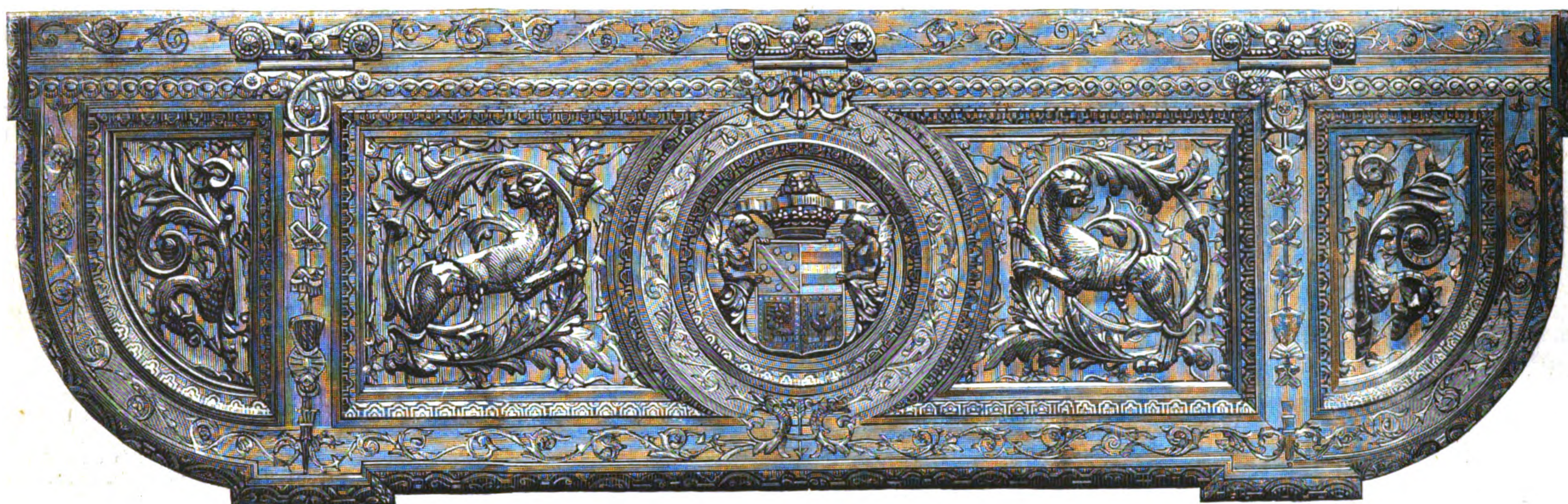
CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

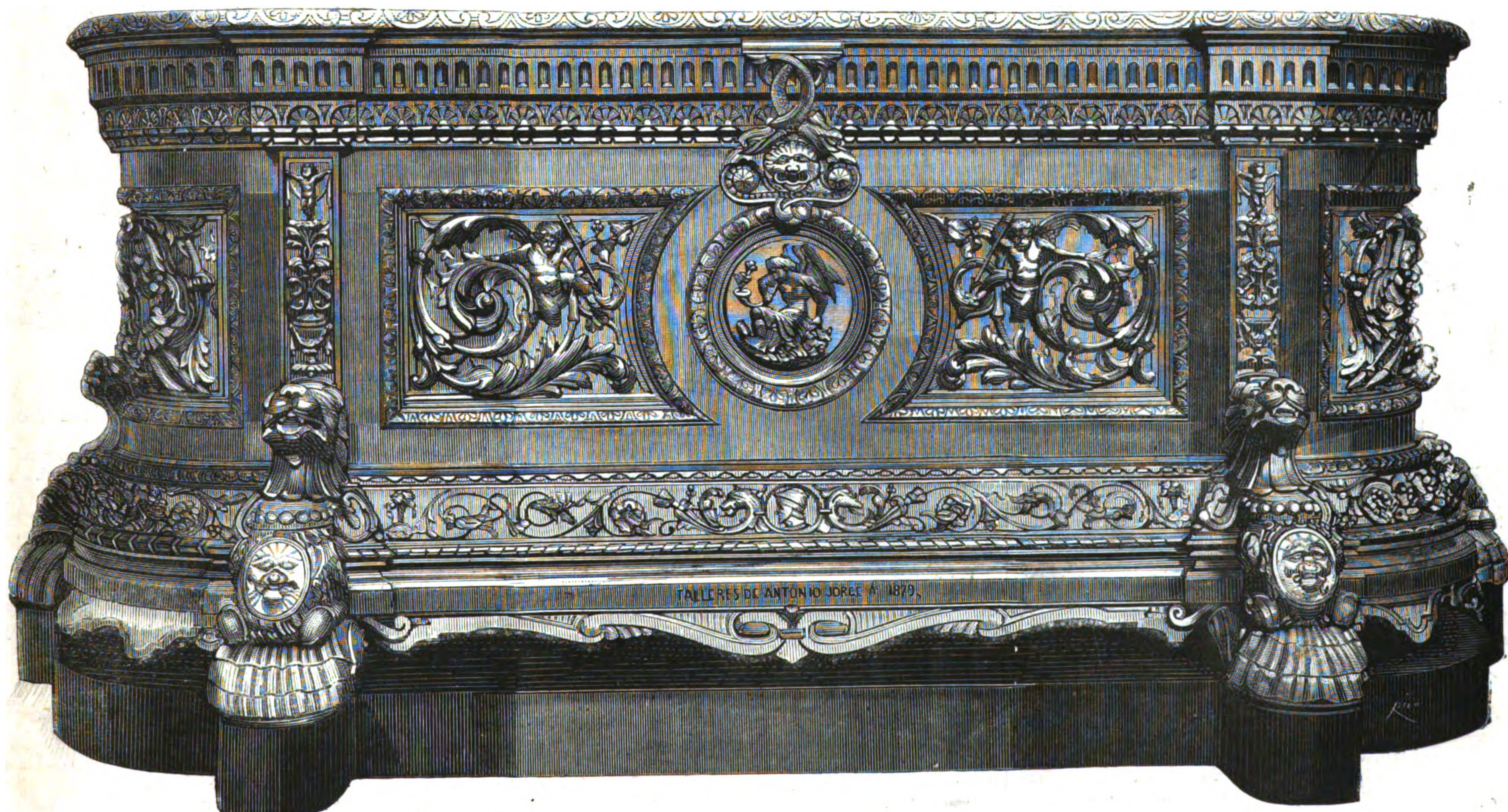
Madrid, 15 de Mayo de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.





ARCA DE NOGAL TALLADO, HECHA EN MADRID POR EL ARTISTA D. A. JORGE, POR ENCARGO DEL EXCMO. SR. DUQUE DE BAILÉN.

Digitized by Google

CRÓNICA GENERAL.

La prensa de Madrid ha publicado en estos dias el telégrama siguiente:

«Manila, 8 de Mayo (8,10 mañana). — Al inaugurarse el cable telegráfico, envía un cariñoso saludo á sus hermanos de España y América la prensa filipina. *Diario de Manila, El Comercio, Diario de Filipinas, La Oceanía Española*.»

Todos los periódicos le han reproducido, devolviendo afectuosamente el saludo á nuestros colegas filipinos. Pero ni la prensa española ni la peninsular, ni áun la madrileña, tienen un sindicato ni forma alguna de representacion colectiva, siéndoles difícil combinarse para una accion comun, y mucho más tratándose de una sorpresa tan inesperada como grata, y un cambio de saludos por telégrafo, que requiere oportunidad y prontitud. La acogida ha sido cariñosa y unánime, pero individual.

Hemos debido contestar en corporacion, se decian unos á otros los redactores de periódicos. — Y todos convenian en que la contestacion hubiera debido ser colectiva. — ¿Por qué no se ha hecho? — Porque todas las profesiones forman un gremio, excepto la del periodismo, para tratar aquello que interesa á la clase y convocar rápidamente á los agremiados ó resolver por todos en casos urgentes é imprevistos que no pueden ofrecer duda. Debemos esta explicacion á la prensa filipina, que ha saludado por el cable y recibe la contestacion por el correo.

Si todos los periódicos que hemos recorrido dedican frases y recuerdos cariñosos á la prensa filipina, no omitirá LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA un deber de atencion tan agradable, correspondiendo á la afectuosa cortesía del *Diario de Manila, El Comercio, Diario de Filipinas* y *La Oceanía Española*, y congratulándonos de que exista un elemento de comunicacion directo y rápido entre ambos países, tan separados por el agua de los mares, tan unidos por vínculos sagrados.

Reciban los citados periódicos nuestra cordial felicitacion en esa region hermosa de la España del Oriente, donde nuestros hermanos y nuestros amigos hallan la misma familia y la patria que dejaron al abandonar nuestra Península. No hace muchos dias el Sr. Paterno reunia en su casa, con la colonia filipina de Madrid, escritores y periodistas de todas ideas, para estrechar los lazos entre el pueblo español de Oceanía y el de Europa. Que la corriente eléctrica, que disminuye tanto la distancia natural de ambas provincias, sólo conduzca entre ellas palabras de fraternidad y noticias lisonjeras.

***

La cuestion albanesa ha tomado un carácter tan grave, que no es fácil calcular sus consecuencias: cuando la diplomacia creia haber resuelto un gran problema rectificando el tratado de Berlin para hacer más asimilable al Montenegro la porcion de la Albania que le habia correspondido en el reparto de Turquía, habiéndose procurado en la modificacion que el territorio que se cedia fuese el más conforme en religion y costumbres con los montenegrinos, los albaneses toman las armas, se oponen á lo acordado, se declaran independientes, y agravan la complicada cuestion de Oriente con su actitud hostil é inesperada.

Si Albania fuese un Estado de clasificacion clara y concreta, el problema resultaria más sencillo; pero aunque de orígen greco-latino y eslavo, sus habitantes, que al mando del famoso Jorge Escanderberg resistieron al soberbio conquistador del Imperio griego, Mahomet II, á la mitad del siglo XV, abrazaron luégo en su mayoría las dos sectas de la religion mahometana, que son hoy las dominantes en el país, estando muy en minoría los griegos y católicos. ¿Es presumible la creacion de un Estado mahometano en la Europa del siglo XIX, cuando el oleaje de las nuevas ideas empuja hácia el Asia las hordas que la asaltaron hace cuatro siglos largos? ¿Es lógico y probable sospechar que la poblacion cristiana se sobreponga en aquel territorio á los musulmanes, que tienen el número y la fuerza? ¿Pueden fundirse en una misma aspiracion los adoradores de Cristo y de Mahoma, luchando unidos para fundar un nuevo Estado? ¿O tal vez serán los albaneses como el feroz Alí-Pachá, que no creia en Cristo ni en Mahoma?

Es grave la cuestion por muchísimos conceptos: primero, por la importancia de esa region del antiguo Epiro, cuyo hermoso litoral en el Adriático y mar Jónico codició Napoleon el Grande para Francia en el convenio de Tilsit; segundo, por lo belicoso de la raza que ha tomado las armas; tercero, por la facilidad de sostener la guerra en un país erizado de montañas; cuarto, porque los albaneses se hallan en la actualidad perfectamente armados y disponen de bastante artillería, y quinto, por la indudable influencia que ha ejercido el Gobierno del Sultan en procurar el conflicto, que destruye los planes diplomáticos.

De todos los desmembramientos que ha sufrido Turquía á consecuencia del tratado de Berlin, ninguno ha debido repugnarla tanto ni herir su dignidad como el verse obligada á ceder un territorio al Montenegro, esa nacion liliputiense, cuya poblacion total no equivale á la de un arrabal de Constantinopla: situado el Montenegro en el Norte de la Albania, esta region ha sostenido con aquél, por su contigüidad, los choques con los valerosos é indomables montañeses cristianos, cuyo escaso número lo es tambien con relacion al de los habitantes de la provincia turca hoy declarada en rebelion; no es natural que ésta se resigne á ser sacrificada en frio por la diplomacia, por más que el idioma y el orígen, y el ser los desfiladeros montenegrinos refugio natural de los albaneses perseguidos, parece que debieran haber establecido entre unos y otros vínculos de interes y simpatía. Todo lo contrario: el albanes es el enemigo natural é inmediato del montenegrino.

La complicacion resulta hoy europea; si el Gobierno turco hubiese aguardado para desguarnecer el territorio cedido al Montenegro á que éste enviase las tropas que debian ocuparle, la rebelion no se hubiera efectuado, á lo ménos en condiciones ventajosas para los rebeldes, que poseen la artillería y elementos militares abandonados ex-profeso por las fuerzas del Sultan; el Montenegro, que no quiere empeñarse en una guerra para ganar lo que le corresponde por un tratado de cuyo cumplimiento deben responder las potencias que le han hecho, reclama que se cumpla lo pactado; Turquía, escudada con el abandono que hizo de las plazas, contesta á los Gobiernos que la piden cuenta de la actitud hostil de los albaneses, que no tiene fuerzas para dominar la insurreccion; y como los signatarios del tratado de Berlin no se obligan á responder con la fuerza de su sagrado cumplimiento, no es posible calcular de qué manera se desatará el nudo gordiano.

La rebelion, por otra parte, si parecia favorable en su principio á los intereses y á la causa de Turquía, que ha tenido en todas épocas grandes partidarios y capitanes en Albania, parece desviada de su cauce en sentido independiente, lo cual se explica por el carácter díscolo de sus habitantes, para quienes el estado de guerra secunda admirablemente sus crueles instintos de confusion, robo y pillaje. Para colmo de contrariedades, no será difícil que broten en aquel suelo montañoso guerrilleros audaces como Mehemet-Alí ó el citado Alí-Pachá, aquel monstruo de ferocidad y de lascivia, que era, sin embargo, un gran caudillo, el cual, por medio del oro, del hierro y del palo, segun su frase célebre, habia conseguido que velasen su sueño y guardasen su palacio los hijos á quienes habia dejado sin padres y los padres cuya familia habia degollado, para que no tuviesen en el mundo más amparo que él ni más parientes.

***

Cuando leemos las terribles relaciones de esos naufragios en que los víveres se agotan y el hambre convierte en antropófagos á los compañeros de viaje, la compasion se sobreexcita, lamentando esos irremediables accidentes de la navegacion, en que la caridad no puede socorrer al hombre que padece. El hambre en alta mar no tiene remedio; pero no se concibe que una provincia entera se desorganice y desbande, acosada por esa horrible necesidad, en un país cristiano, sin que la caridad alce un grito angustioso y sin perder instantes vuele en socorro del hambriento que perece de extenuacion y de miseria.

La provincia de Lugo sufre un naufragio horrible: las familias abandonan sus desiertos é inhospitalarios hogares, pidiendo socorro á sus hermanos, y la filantropía ha agotado sus recursos: ¿á dónde van esas bandadas de pobres? Nos parece ver sus lívidas y macilentas caras bostezando de hambre; las madres, sin fuerzas para sostener á sus hijos cadavéricos; la vida huyendo de sus cuerpos enflaquecidos, y la desesperacion germinando en los cerebros. ¿A dónde irán? ¡El hambre! Esa fuerza mayor, que empuja al crímen, no les hace rugir de cólera: se limitan á extender las manos sollozando con angustia. Son los honrados y laboriosos gallegos, esas naturalezas humildes, acostumbradas á formar las útiles cuadrillas del trabajo, no los turbiones humanos que caen sobre los pueblos más felices para la conquista de la vida.

La caridad cristiana, la filantropía natural, la conveniencia pública, la dignidad de todos están interesadas en que se socorra á esa provincia española, que necesita una limosna. El hambre es más horrible que la inundacion, porque es una catástrofe más lenta: es peor que ser arrastrado por las aguas perecer de hambre, andando y andando en un desierto. Aflige el ánimo considerar esas caravanas de pobres que recorren los caminos de Galicia: son los mismos que con sus hoces siegan las rubias espigas de Castilla en el verano: no piden el pan blanco que comen hasta los perros en las capitales: cuando abandonan sus pueblos, es que allí no quedan ni hierbas en el campo.

Seiscientas personas han muerto de hambre últimamente en una sola provincia de Persia; son mahometanos, y el Gobierno del Shah puede exclamar, cruzándose de brazos: «¡Estaba escrito!» No hagamos con los pobres de Lugo lo que hace un pueblo musulman con los hambrientos persas. En el siglo XIX, sólo en las calamidades de carácter general é inevitables, sólo en el fondo del Asia se pueden morir de hambre centenares de personas.

***

Repican las campanas, silban los cohetes, pregonan los vendedores, truena el bombo; la gangosa dulzaina parece que tararea con una gigantesca nariz los aires nacionales; millares de pitos discordantes suenan como si se estrenasen cien comedias á la vez; la púa desgarra sin piedad las cuerdas de la vihuela; voltean los columpios, esos barcos que navegan en el aire, esos caballos de madera que vuelan sin desbocarse y son el picadero de los granujas; huele á vino y escabeche; se canta, se baila, se come, se bebe, se riñe y se requiebra; parece que da vueltas la pradera de San Isidro. ¡Qué estruendo, qué borrachera de alegría!

En medio de aquella confusion y regocijo, sube lentamente por las cuestas un carruaje tirado por mulas enlutadas; síguenle otros coches, y el cortejo mortuorio se detiene en la puerta del cementerio; la fosa está esperando; el sacerdote reza un responso, y el agua bendita rocía el ataud; un alarido de júbilo es el eco del ruido que produce la caja al caer en la sepultura. Los amigos y parientes del finado han cumplido su deber y se desbandan; el duelo se disuelve en la alegría general. Nada tan alegre como el cementerio de San Isidro en los dias de la romería del Santo. Las carcajadas y las músicas parece que suenan dentro de las tumbas; si las lápidas no fuesen tan pesadas, saldrian los esqueletos á mecerse en los columpios.

¿Estarémos repitiendo, como el borracho del cuento, lo mismo que el año pasado? Todos los años se repite, con la misma decoracion é iguales episodios, la fiesta de los botijos encarnados. Todos los años, al regresar de la Pradera en ese dia, los dependientes del Resguardo se cruzan de brazos con desconsuelo y se dicen:

—La mitad de lo que entra hoy en Madrid es contrabando. Debiamos andar á estocadas con las gentes; miradlos bien: no son hombres, son pellejos.

Acaso tengan razon: en los navajazos que se dan en la Pradera no sale sangre, sino vino. No hay cuba tan profunda como el hombre.

***

Los aficionados estudiaban el pecho, las piernas, la musculatura de los caballos que iban á competir en las últimas carreras: los inteligentes se sabian de memoria las condiciones é historia de los animales y sus dueños: el pueblo se interesaba por los caballos moros y deseaba su triunfo, creemos que por orgullo nacional; y es que todos los españoles tenemos parientes lejanos en Marruecos: el embajador que representa al Sultan vecino en el Congreso internacional que ha de celebrarse en Madrid, se llama Vargas: la faja que usa nuestro pueblo es prenda mora; moriscos son el ceceo andaluz y el canto flamenco: el albornoz sienta mejor en nuestros cuerpos que el gaban, y nuestros actores se colocan en la escena en forma de media luna.

Diálogos que oimos pasando por el Hipódromo:

—Don Sempronio, dicen que estos espectáculos son muy útiles.

—Y ¿quién lo duda? Figúrese V. que compra *Segundo*, *Volapié* ó alguno de esos caballos tan ligeros un contrabandista. ¿Cree V. que le alcanzarian las balas del Resguardo? Supongamos que disponen de esos bichos los bandidos andaluces ó manchegos; ¿quién los prende? En cambio, se puede asegurar que esos caballos no los poseerán la Guardia civil ni los Carabineros.

—Hombre, no sea V. vulgar; se trata de proteger y estimular la cría de caballos; es la fiesta de los ganaderos.

—Es una fiesta absurda. Aquí el caballo es todo, y ni siquiera se cita el nombre del jinete, á quien se debe principalmente la victoria. Un buen jockey saca ventajas en la carrera contra un caballo mejor que monta un mal jinete. De nada sirve que haya caballos excelentes si no se sabe utilizarlos; el elemento principal de este ejercicio es el hombre, y resulta que los vencedores son el caballo y el dueño que le compra, y acaso no sabe montarle. Esto sin contar con las intrigas de la apuesta y con que en una sola carrera no puede juzgarse si un caballo corre más que otro. Las carreras de caballos son tan inútiles como los certámenes poéticos.

—Inglaterra, Francia y casi todos los pueblos europeos opinan contra usted.

—Pues contra la opinion respetable de esos pueblos organizaria carreras para premiar principalmente á los mejores jinetes, es decir, á la inteligencia que guia, utiliza y convierte en algo provechoso esa máquina de correr, que de nada sirve sin el hombre; y en segundo lugar, no al ganadero, á quien la casualidad otorga un buen caballo de carrera, sino aquel que por sus cuidados los produce de mejor calidad y en mayor número.

—¿Luégo V. se opone á esta fiesta?

—No, señor; es un espectáculo agradable y brillante, que me gusta y entretiene: pido únicamente que se le considere como un recreo y nada más.

Nosotros no somos inteligentes, por lo cual reservamos nuestra opinion.

—¿Me hace V. el favor de decirme cuáles son los caballos moros? — preguntaba una vendedora de naranjas á un cochero.

—Son aquéllos.....

—¿De véras? Y yo, que he venido solamente para verlos..... Me habia figurado otra cosa.

—Ya comprendo: V. creia que eran caballos con turbante.

—¿No es aquélla D.ª Escolástica? La misma; gran bruja por cierto — exclamaba un individuo; — ¡cómo mira á los jinetes!

—Como que es profesora de equitacion — le contestaron — y ganaria todos los premios si la dejasen montar en una escoba.

—Pero ¿has perdido tambien los pendientes, hija mia? decia una señora de edad á una rubita de diez y siete años.

—Sí, mamá; y cuatro duros, dos sortijas, el alfiler y la pulsera.

—¿Quiere V. que anuncie la pérdida en mi periódico? preguntó á la niña un periodista.

—Es inútil; lo he perdido en las apuestas.

—¡Ah! allí veo á su papá.

—Que no lo sepa, dice la señora al amigo; porque si supiera su padre que la niña juega, sería capaz de dar tres golpes á su hija.

—¡Magníficas piernas! Eso se llama correr: ése es un caballo de vapor.

Digitized by Google

—¡Psh! replicaba un militar..... se puede correr más todavía.
—No lo creo.
—Mire V.: yo tenía un caballo tan ligero como ése, y volaba sobre sus lomos despues de perdida una accion: volví la cabeza, y el enemigo estaba cerca, cada vez más próximo.
—Hincaria V. con furia las espuelas.....
—Todo lo contrario; detuve el caballo y desmonté: no hay mejor caballo que el miedo cuando nos persigue un escuadron, y en aquel momento sólo me fiaba de mis piernas: llegué al pueblo media hora ántes que el caballo.

***

Se han dictado órdenes severas para el exacto cumplimiento de la ley de caza en lo referente á la veda, y los aficionados parece que han dispuesto secundar á la autoridad en sus pesquisas, persiguiendo las infracciones hasta en las mesas de los particulares y las fondas. Para comer una perdiz con descanso en estos dias es necesario comprarla á hurtadillas, guisarla uno mismo y comérsela á puerta cerrada. Sabemos de un cazador á quien convidó ayer un amigo, sirviéndole, entre otros platos, codornices; el cazador, indignado, remitió al Alcalde la lista ó *menu* de la comida.

La autoridad ha acordado, segun se nos asegura, colocar perros de caza en la puerta de las fondas: uno de esos inteligentes animales olfateó esta mañana á un caballero que salia de almorzar; le siguió é hizo la señal convenida entre los cazadores y los perros para indicar que hay una pieza.

—Caballero—dijo el municipal al que salia de la fonda—entregue V. la caza que lleva oculta.

El individuo se desabrochó el gaban y volvió todos sus bolsillos para demostrar su inocencia.

—Es extraño: mi perro nunca se equivoca—añadió el funcionario reflexionando.—¡Ah! Usted lleva la caza en el estómago.

—Le aseguro á V. que sólo he almorzado un caldo con vino de Jerez; aquí traigo la cuenta.

—Es verdad—contestó, lleno de confusion, el municipal;—y sin embargo, tengo fe en mi perro. Pero ya caigo. Caballero, ¿dónde ha cazado V. el cuello de su gaban? Tenga V. la bondad de seguirme; la piel de ese cuello es de conejo.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

ARCA ARTÍSTICA PARA CUSTODIAR OBJETOS PRECIOSOS,
propiedad del Excmo. Sr. Duque de Bailén.

En la página primera hallarán nuestros lectores la reproduccion de un arca, obra verdaderamente notable de la escultura en madera, ejecutada, por encargo del excelentísimo Sr. Duque de Bailén, por el artista de esta córte D. Antonio Jorge.

El arca, de madera de nogal, tallada y esculpida, pertenece por su forma y ornamentacion á la época del Renacimiento, con algunos accesorios de estilo Rafaelesco en las molduras. Su interior está forrado de madera de alcanfor, cuya virtud preservativa garantiza la perfecta conservacion de los pergaminos, telas raras y otros objetos preciosos que está destinada á contener. Añadirémos, por último, que las dimensiones del arca son un metro 74 centímetros de largo por 83 de alto, y que su herraje de hierro cincelado es obra del artista toledano D. Mariano Alvarez, ventajosamente conocido como hábil cincelador y repujador de metales.

Del mismo modo que procuramos aprovechar gustosos cuantas ocasiones se nos presentan para hacer patente que en nuestro país se hallan las artes á mayor altura de lo que generalmente se cree, es para nosotros un deber grato consignar que en este saludable movimiento que se viene operando corresponde la mayor gloria á distinguidísimas personas que, uniendo á su elevada posicion social una aficion decidida por aquéllas, se erigen en generosos Mecénas de los artistas, alentándoles, protegiéndoles, y adquiriendo las obras de mérito para convertir sus suntuosos palacios en curiosos museos, donde la riqueza compite con el buen gusto. Tal sucede con el Excmo. Sr. Duque de Bailén, espléndido *amateur* de arte.

MONSEÑOR CUARTERONI,
prefecto apostólico de la Sacra Congregacion de *Propaganda Fide* en las islas de Labuan y Borneo.

Extraña y altamente meritoria fué en verdad la vida del M. R. Monseñor D. Cárlos Cuarteroni y Fernandez, cuyo retrato hallarán nuestros lectores en la pág. 308.

Nacido en la ciudad de Cádiz, en el año de 1816, estudió la carrera de náutica, y en el de 1829 hizo su primer viaje á Manila, como agregado al pilotaje, á bordo del navío *Indiaman*. De regreso en su ciudad natal al siguiente año, y despues de sufrir su exámen de tercer piloto, se embarcó en clase de tal en la fragata *Constancia*, con destino al mismo punto. Luégo ocupó la plaza de segundo en el bergantin *Cántabro*, con el que emprendió la navegacion á China, y en 1834 tomó el mando del mismo buque, sin haber cumplido todavía la edad de dieciocho años. A partir desde esta época hasta 1842 mandó las fragatas *Buen Suceso* y *Bella Vascongada*, siendo honrado por el excelentísimo señor capitan general de Filipinas, D. Luis Lardizábal, con el nombramiento de capitan de fragata en la llamada *Marina sutil* de aquellas islas.

En el mismo año adquirió la goleta *Mártires de Ton-Kin*, dedicándose con ella á la pesca de la perla y del carey en los mares de la Oceanía. Sabíase que por aquellos lugares habia tenido lugar el naufragio del brik inglés *Christine*, que conducia un rico cargamento de plata desde Macao á Bombay, y Cuarteroni, despues de catorce meses de exploraciones, tuvo la fortuna de encontrar el casco del buque naufragado en un arrecife, cuya situacion determinó con toda exactitud, procediendo á extraer y trasladar á su propio buque todo el cargamento, que condujo á Hong-Kong, efectuando para ello dos peligrosos viajes. Dióse al hallazgo la publicidad conveniente, y practicada la liquidacion, dueños y aseguradores cobraron la parte á que tenian derecho, merced á la intrepidez y buena fe del capitan español.

¿Estaba predestinado por Dios el R. P. Cuarteroni para difundir la religion del Crucificado entre los infieles? Así es preciso creerlo, cuando en 1847 le vemos, jóven, rico y considerado, tomar el hábito de Tercero de la Orden de Trinitarios Redentores de cautivos, acto que llevó á cabo en Hong-Kong el 13 de Mayo de 1847. Ya con tal carácter, adquirió otro buque, con el que se dirigió á las islas del Archipiélago, redimiendo cautivos sin distincion de religiones, satisfaciendo de su propio peculio los rescates y restituyendo la libertad á muchos desgraciados. A él se deben las descripciones científicas de muchas islas importantes y la rectificacion de erróneos planos y derroteros, siendo así á la vez misionero, marino, astrónomo y geodesta.

Durante estos viajes observó el R. Padre que en una extension de 1.500 millas no habia templos católicos ni misiones. No pudiendo ocultarse á su ardor religioso y claro talento la necesidad de llenar tan sensible vacío, presentó á la Sacra Congregacion de *Propaganda Fide* varios escritos encaminados á demostrar la conveniencia de establecer una mision católica-apostólica-romana, cuyo centro radicase en las islas de Labuan y Borneo. Conseguido su humanitario y civilizador objeto, recibió las sagradas Ordenes del Pontífice Pío IX, cantando su primera misa en Junio de 1854.

Un año despues Su Santidad le confirió la investidura de Prefecto Apostólico de las nuevas misiones con facultades de obispo, y otros honores. En 1856 trasladóse con cierto número de Padres misioneros á la ciudad de Manila, donde tomó el hábito de San Agustin. Con dos buques adquiridos de su propio caudal pasó á la isla de Labuan, donde hizo edificar una iglesia y estableció una mision; luégo al puerto de Lose-Porin, en la costa NO. de Borneo, volviendo á hacer lo mismo que en Labuan, y despues á Barambany, donde hizo edificar su tercera iglesia, fundando otra mision. Hizo ademas multitud de viajes por las islas de la Malasia, rescatando cautivos y convirtiendo infieles, sin que el hambre, la sed, los peligros ni el mortífero clima entibiáran jamas aquella voluntad, inspirada en una fe inquebrantable.

El Gobierno de S. M. D.ª Isabel II intentó várias veces recompensar los servicios del virtuoso sacerdote, concediéndole encomiendas, que nunca aceptó, alegando «que Jesucristo, su Maestro, nunca tuvo más cruz que aquella en que le crucificaron.»

Mermada su salud por incesantes penalidades, emprendió su regreso á Europa en Agosto del año último, llegando en Octubre á Roma, donde S. S. el Papa Leon XIII lo recibió con los más honrosos testimonios de consideracion y estima. En la ciudad pontificia cayó gravemente enfermo, en términos de que hubo necesidad de administrarle los últimos Sacramentos; pero estaba decretado por el Altísimo que el ilustre gaditano habia de dormir el sueño eterno al arrullo de las olas del Océano, que cuando niño le inspiraron su ardiente vocacion de marino, y rodeado de su familia. Efectivamente, el R. P. Cuarteroni entregó su alma al Creador en la ciudad de Cádiz, el dia 9 de Marzo último, y su cadáver fué sepultado el 13, ante numeroso cortejo, en un nicho concedido á perpetuidad por aquel excelentísimo Ayuntamiento.

SANTANDER: INAUGURACION DE LA ESTATUA DE VELARDE
en la plaza de la Dársena.

La ciudad de Santander, á cuya provincia pertenece el pueblecito de Muriedas, patria del insigne capitan de artillería D. Pedro Velarde y Santujan, acaba de inaugurar con solemne pompa la estatua destinada á conmemorar la gloria de aquel héroe.

La iniciativa de este oportuno pensamiento y de la suscricion abierta para costear el monumento partió hace años del pintor D. Estéban Aparicio, encomendándose entónces su ejecucion al escultor Sr. Piquer, quien trazó el proyecto; pero habiéndole sorprendido la muerte ántes de poder ser llevado éste á vias de hecho, sólo el pedestal, sin el agregado del plinto, posteriormente dispuesto, está hecho con arreglo á su modelo.

Trascurridos varios años, el celo de la Junta nombrada y los esfuerzos del Sr. Camuño, gobernador civil que fué de la provincia, dieron nuevo impulso á la patriótica idea, y se confió al inteligente escultor D. Elías Martin, individuo de la Academia de San Fernando, el encargo de hacer una nueva traza de la estatua y bajo-relieves que han de adornar el pedestal. La estatua, cuya ejecucion ha merecido justos elogios, fué fundida en la fábrica nacional de Trubia, siendo su altura, desde el plinto hasta la cabeza, de 3 metros 30 centímetros, y su base un cuadrado de un metro 30 centímetros de lado. Su peso, sin incluir el de los bajo-relieves, es de 4.341 kilógramos.

El monumento ha sido erigido en el centro de la plaza llamada de la Dársena, y que ha tomado el nombre de *Velarde* á partir desde el dia de la inauguracion, que tuvo lugar el 2 del mes actual, en que se cumplian los setenta y dos años de la muerte del héroe. A las once de la mañana se presentó en el lugar de la solemnidad la comitiva oficial, compuesta de comisiones de la Diputacion Provincial y Ayuntamiento de Santander, del Cuerpo de Artillería y demas institutos del ejército, títulos, grandes cruces y particulares invitados á la ceremonia. Presidíala el Sr. Villalba, gobernador civil de la provincia, llevando á su derecha al Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis. La estatua se hallaba cubierta por las banderas de España y de la matrícula de Santander, unidas ambas por un cordon, del cual tiró el señor Goberador civil, dejando descubierto el monumento, que fué saludado con vivas aclamaciones por la numerosa concurrencia que presenciaba el acto.

Despues de una alocucion del Sr. Villalba, terminada por un viva á S. M. el Rey, se dijo una misa de campaña en el altar dispuesto al efecto al pié del pedestal, y el prelado diocesano rezó un responso por el alma del pundonoroso militar, cuya memoria honraba en aquel dia el pueblo de Santander.

Debemos á la atencion de nuestro particular amigo, el Sr. D. Manuel de Cabrero, la fotografía de que es copia nuestro primer grabado de la pág. 308, alusivo á la ceremonia que dejamos descrita.

DON ANTONIO DELGADO Y HERNANDEZ,
individuo que fué de número de la Real Academia de la Historia.

Don Antonio Delgado y Hernandez, cuyo retrato hallarán nuestros lectores en la pág. 309 del presente número, nació en Enero de 1805, en la ciudad de Sevilla, donde su señor padre ejercia la honrosa profesion de abogado, cultivando como recreo el estudio de la Arqueología y la Numismática, en cuyas ciencias se hizo un nombre respetable.

El Sr. Delgado heredó del autor de sus dias la más viva aficion á estos dos ramos del saber, y en 1846 gozaba ya de notoriedad suficiente para que la Real Academia de la Historia le nombrase individuo supernumerario de aquella docta Corporacion, en premio de la luminosa Memoria que habia redactado con el título de *Bosquejos históricos de Niebla*.

En Marzo del siguiente año fué declarado académico de número, dedicándose poco despues al estudio del *gran disco de Teodosio*, que posee la Academia como una de las más preciadas joyas de su coleccion de antigüedades, y sobre la cual escribió otro eruditísimo trabajo, del cual se ha ocupado extensamente el Académico Sr. Fabié en la interesante *Memoria* de donde extractamos estos apuntes.

Miéntras tanto, proseguia sin descanso el Sr. Delgado sus investigaciones sobre Numismática y descifrando medallas antiguas, para lo que tenia singular paciencia y habilidad.

La historia de la dominacion árabe en nuestra patria débele señalados esclarecimientos, por el especial estudio que, con la paciencia que sólo poseen los verdaderos sabios, hizo de las monedas batidas en aquella época, para lo cual se impuso la ingrata tarea de aprender la lengua de los sectarios del Profeta. En Julio de 1848 la Academia le confirió el cargo de anticuario, que desempeñó durante veinte años, ademas de diversas comisiones científicas que le fueron confiadas.

No era tan sólo el Sr. Delgado una notabilidad por sus extensos conocimientos históricos, sino que tambien por los nada vulgares que poseia en la Administracion pública, que tambien fué objeto de sus trabajos. Estos méritos le llevaron al Consejo Real, donde ejerció varios años un importante cargo en la seccion de Gobernacion y Fomento.

En 1860 pasó á dirigir la Escuela de Diplomática, por entónces creada, en la que explicó ademas la cátedra de Epigrafía antigua. No ocuparia ménos de una columna de nuestro periódico la simple enumeracion de los trabajos que sobre Arqueología y Numismática escribió el Sr. Delgado y Hernandez, bien conocidos de los eruditos. Él ántes que nadie determinó el valor de los caractéres de las monedas vulgarmente llamadas celtibéricas, y en la obra que empezó á publicar en Sevilla bajo el título de *Nuevo método de clasificacion de las monedas autónomas*, dió una clave inapreciable para el estudio de la civilizacion ibérica ántes de las primeras invasiones fenicias, griegas, cartaginesas y romanas, y durante ellas.

Con su muerte, acaecida el 13 de Noviembre del año último en el pueblo de Bollullos (Huelva), la patria ha perdido un probo ciudadano, y las ciencias históricas una de sus más ilustres lumbreras.

GERONA: INAUGURACION DEL MONUMENTO ERIGIDO
á la memoria del general Alvarez de Castro.

Como anunciamos en nuestro número correspondiente al 22 del pasado mes al ocuparnos de la urna labrada por el escultor Sr. Suñol, y destinada á contener los restos del general Alvarez de Castro, el 2 del actual tuvo lugar en la Colegiata de San Félix la inauguracion del nuevo monumento con que la ciudad de Gerona honra la memoria de su heroico defensor én 1809.

A las diez y media de la mañana salia de la Colegiata la procesion cívica, de la que formaban parte los gremios y cofradías de la ciudad con sus banderas y pendones, el estandarte municipal, los alumnos de todos los colegios, Instituto normal y Seminario, los funcionarios de las dependencias del Estado, jefes del ejército, Ayuntamientos de la provincia, la Diputacion, el clero y cruces parroquiales, las banderas del sitio en 1809, la Junta de ereccion del monumento, varios señores diputados y senadores, y los gobernadores militar y civil de la provincia, que presidian el acto. El féretro que contenia los restos de Alvarez de Castro, depositados hasta entónces en la iglesia de San Narciso, era conducido sobre un armon. Las tropas cubrian las calles del tránsito, y los fuertes de la ciudad disparaban un cañonazo cada media hora, correspondiendo todo el ceremonial á los honores de capitan general muerto en campaña.

La procesion llegó á las once á la Catedral, donde era esperada por los Ilmos. Sres. Obispos de Gerona, Vich y Tortosa, celebrándose acto continuo un ostentoso funeral á grande orquesta. Despues de una sentida plática, en la que el arcediano Sr. Pardo ensalzó las virtudes cívicas del valiente defensor de Gerona, procedióse á la inhumacion de los restos en el nuevo monumento de que tienen ya ámplia noticia nuestros lectores, completándola el grabado que, segun dibujo de nuestro especial artista Sr. Parera, damos en la pág. 309.

La ciudad de Gerona y sus autoridades han procurado prestar el mayor brillo posible á esta solemnidad, disponiendo funciones públicas, bailes en el Casino Gerundense, músicas, iluminaciones, etc. La víspera de la inauguracion se repartieron abundantes limosnas de pan á los pobres, por disposicion de S. M. la Reina madre D.ª Isabel II.

Digitized by Google

BELLAS ARTES.

En ausencia de los amos, cuadro de Grolleron. (*Salon* de París de 1879.)

Mr. Grolleron, autor del lindo cuadro cuya copia hallarán nuestros lectores en las páginas 312 y 313 del presente número, no es un moralista: es simplemente un artista lleno de ingenio y de espíritu de observacion, que ha conseguido representar en el lienzo—con algo de exageracion si se quiere—la síntesis de una tendencia en que muchos creen ver el signo del relajamiento de la sociedad actual, especialmente en la nacion vecina. Tal es la ausencia de respeto por parte de ciertos criados hácia sus amos.

El pintor ha supuesto que los dueños de lujosa morada se hallan ausentes en el campo; la servidumbre, entregada á su libre albedrío y exenta de ocupaciones, ha abandonado la cocina y las antesalas por el comedor, donde han celebrado opíparo banquete, como lo dan á entender el numeroso grupo de botellas vacías que yacen sobre la mesa, y la no equívoca actitud del grave mayordomo: lacayos y doncellas disfrutan agradablemente, quién de los placeres de la danza, quién de las dulzuras de galante coloquio, miéntras el Júpiter de la cocina luce sus dotes musicales en la ejecucion de un solo de clarinete.

La escena es alegre y animada; verdadero cuadro de costumbres contemporáneas en el que los críticos severos llaman el París de la decadencia, la obra de Mr. Grolleron figuró con éxito en el *Salon* de Bellas Artes del pasado año.

INGLATERRA:

Lord Hartington, ministro de la India.—Lord Granville ministro de Negocios Extranjeros.

Consecuentes con el propósito de dar á conocer á nuestros lectores las notabilidades políticas de nuestra época, publicamos en la página 316 los retratos de los dos secretarios de Estado que, en union de Mr. Gladstone, dan carácter al nuevo Ministerio inglés.

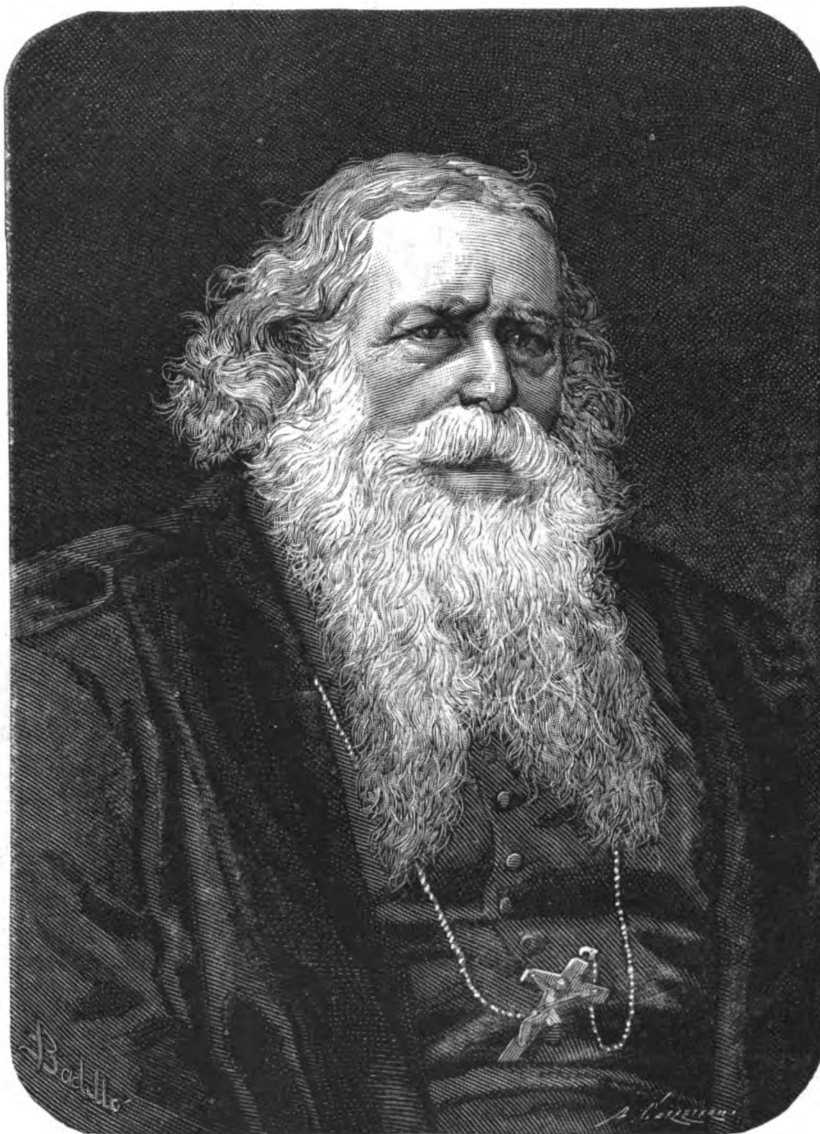
El Marqués de Hartington, presunto heredero del ducado de Devonshire y ministro de la India en el actual Gabinete, tiene ahora cuarenta y siete años, y empezó su carrera política en 1858, figurando desde entónces como miembro de la Cámara de los Comunes.

Fué secretario del departamento de la Guerra con el ministro Palmerston, y Director general de Correos en el anterior Ministerio de Gladstone.

Por la significacion de que goza Lord Hartington dentro del partido liberal, cuya jefatura le habia encomendado Mr. Gladstone en 1874, no faltó quien supusiera, al plantearse la última crisis, que sucederia á Lord Beaconsfield en la direccion de los asuntos públicos.

La importancia del departamento ministerial que actualmente desempeña demuestra la del personaje de que nos ocupamos.

Lord Granville (conde Jorge de Granville) nació en 1815 y pertenece al Parlamento inglés desde 1836. Ha desempeñado el Ministerio de Negocios Extranjeros en tres distintas ocasiones, entre ellas, en el período de 1870 á 74 del anterior Gabinete Gladstone, y la presidencia del Consejo privado. Sabido es que el Conde de Granville ha estado al frente de la oposicion en la alta Cámara durante el Gobierno de Lord Beaconsfield, y que si no ocupa la alta categoría de *Lord Prémier*, no es porque la opinion pública no le conceda capacidades para desempeñar la ardua mision que incumbe á un primer ministro, sino porque él mismo, en presencia de las corrientes de la opinion, manifiestamente favorables al advenimiento del antiguo *leader* del partido liberal, ha creido deber suyo aconsejar á la corona la conveniencia de dar á Mr. Gladstone el primer puesto, en razon á su gran popularidad deptro de aquella agrupacion política.



EL M. R. MONSEÑOR CÁRLOS CUARTERONI,

prefecto apostólico de la Congregacion de *Propaganda Fide* en Labuan y Borneo. Nació en Cádiz, en 1816; † en dicha ciudad, el 9 de Marzo último.

ESCOCIA:

Hawarden Castle, residencia de Mr. Gladstone en los últimos cinco años.—Mr. Gladstone en el parque de *Hawarden Castle*.

Decíamos en los apuntes biográficos de Mr. Gladstone, publicados en el número anterior, que despues de su segundo viaje á Italia, cuando el advenimiento al poder de lord Beaconsfield, el actual primer ministro de la reina Victoria se habia retirado á su tranquila residencia de Hawarden para descansar de las agitadas luchas de la política.

Hawarden Castle, ó castillo de Hawarden, cuya vista exterior damos en la pág. 316, es una antigua mansion señorial, situada en el centro de extensas posesiones dependientes de ella, en el estuario del rio Dee, cerca de Chester (Escocia). El castillo, tal como hoy existe, data del pasado siglo y sufrió impor-

SANTANDER.—INAUGURACION, EL 2 DEL ACTUAL, DE LA ESTATUA ERIGIDA Á D. PEDRO VELARDE EN LA PLAZA DEL MISMO NOMBRE.

(De fotografía)

tantes reformas en 1809, año del nacimiento de Mr. Gladstone.

Durante los años de su permanencia en Hawarden, es fama que el influyente *leader* del partido liberal en Inglaterra hacía una vida patriarcal, y que se entregaba á largos paseos pedestres y otros ejercicios corporales, pues tiene la sensatez de observar prácticamente la conocida máxima *Mens sana in corpore sano*. Mr. Gladstone pasa por ser una autoridad muy competente en materias de selvicultura y arboricultura, y á pesar de su edad ya avanzada, no desdeñaba el ilustre hombre de Estado hacer de vez en cuando el rudo oficio de leñador, atacando vigorosamente el tronco de corpulento árbol en compañía de algun individuo de su familia. El grabado que insertamos al lado del anterior, y de cuya fiel autenticidad nos responden las prolijas relaciones publicadas por los más acreditados periódicos ingleses, representa á Mr. Gladstone ocupándose en este singular ejercicio, por el que aseguran siente marcada predileccion.

REVISTA ILUSTRADA DE PARÍS,
por Pellicer.

La pág. 317 contiene una *Revista ilustrada*, en la que el Sr. Pellicer ha agrupado los sucesos que han dado pábulo á la curiosidad pública en la capital de Francia durante las últimas semanas. Poco es lo que tenemos que decir sobre los asuntos en ella representados, porque en su mayor parte han sido extensamente tratados por el Sr. Fernandez de los Rios en sus *Quincenas parisienses*.

Los amigos y admiradores del célebre pintor y caricaturista Daumier, á quien con razon se ha apellidado el Miguel Angel de la caricatura, habian conseguido de la Municipalidad de París la concesion gratuita á perpetuidad de un pequeño terreno en el cementerio del *Père Lachaise* para erigir en él una tumba destinada á contener los restos del artista. Terminada aquélla, que ha sido costeada por suscricion pública, verificóse hace poco la inhumacion de los restos con asistencia de un numeroso concurso, compuesto en su mayor parte de los iniciadores del pensamiento.

—La *Foire aux pains d'épice* se verifica anualmente en París, á principios de Abril, en la *Barrière du Trône*, que durante algunos dias presenta una animacion extraordinaria. La especialidad de la feria consiste, como su denominacion lo indica, en la venta de figuras hechas de cierta pasta comestible, que hace las delicias de los chiquillos. Para los que no lo son hay conciertos al aire libre, exhibiciones de fenómenos y de fieras, circos ecuestres, y otra porcion de incentivos que inventa el inagotable espíritu de especulacion de los franceses.

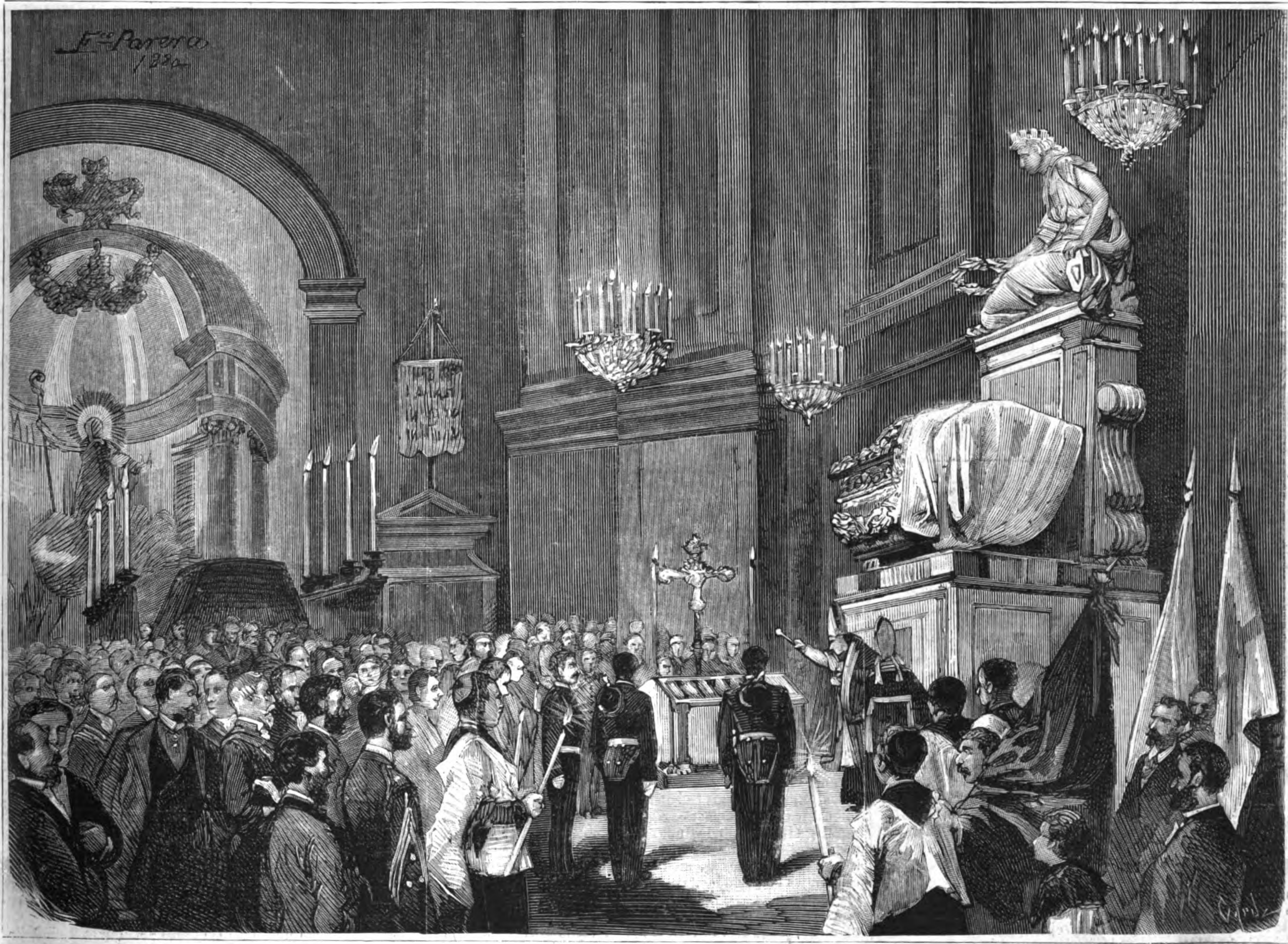
—A la apertura del *Salon* han precedido várias exposiciones particulares, iniciadas, ya por sociedades artísticas, como la de los *independientes* (ántes *impresionistas*), ó por pintores de más ó ménos notoriedad, como la de Mr. Manet en las galerías *La Vie Modane*, y la de Mr. Nittis en las de *L'Art*. LA ILUSTRACION ESPAÑOLA ha dado ya á conocer el carácter y tendencia de estas exposiciones, que la crítica ha juzgado de diverso modo, pero que todas han atraido un numeroso público de inteligentes ó de simples desocupados.

—Las corridas de caballos en el *Bois de Boulogne* se verificaron el domingo, 2 del actual, en medio de extraordinaria animacion y concurrencia. Los premios fueron ganados por *Noirmoutiers*, *Doña Sol*, *Violette*, *Castillon* y *Bête à chagrins*. Sabido es que el *sport hípico*, que empieza á hacer irrupcion en nuestras costumbres, alcanza cada dia mayor boga en Francia, donde anualmente se inauguran nuevos hipódromos.

—El 30 de Abril, víspera de la apertura del *Salon* anual de Bellas Artes, es el dia conocido en París por *le jour du vernissage*. Los artistas que exhiben sus cuadros son admitidos en ese dia á barnizarlos, con cuyo motivo invade las galerías del Palacio de la Industria una muchedumbre de críticos y de aficionados impacientes,



D. ANTONIO DELGADO Y HERNANDEZ,
individuo que fué de número de la Real Academia de la Historia. Nació en Sevilla, en 1805; † en Bollullos del Condado (Huelva), el 13 de Noviembre último.



CATEDRAL DE GERONA: CEREMONIA DE LA INHUMACION DE LOS RESTOS DEL GENERAL ÁLVAREZ DE CASTRO
en la urna labrada al efecto, é inaugurada el 2 del actual.—(Cróquis de nuestro corresponsal D. F. Parera.)

Digitized by Google

que quieren ser los primeros en conocer las obras expuestas. Como es de buen tono asistir al *vernissage*, los permisos de entrada son solicitados con afan hasta por aristocráticas damas, y no falta quien se constituya gustoso en criado de los artistas, cargando con los útiles de barnizar á trueque de anticiparse á la generalidad del público. La galería reservada á las obras de pintores extranjeros es una de las innovaciones introducidas este año por el Comité de la Exposicion de Bellas Artes.

EXCMO. SR. D. MANUEL DE JESUS GALVAN,

ex-ministro de Relaciones Exteriores en la República de Santo Domingo.

Reproducimos en la pág. 320 de este número el retrato del Excmo. Sr. D. Manuel de Jesus Galvan, ministro que era de Relaciones Exteriores en la República dominicana durante el Gobierno del ex-presidente D. Cesáreo Guillermo, y que intervino, por razon de su cargo, en el satisfactorio arreglo del conflicto surgido con el Gobierno español en 1879 por virtud del inhumano fusilamiento de los generales Perez y Caminero en Puerto-Plata. Creemos que nuestros lectores verán con gusto el retrato de aquel ilustrado estadista, que reconociendo desde el primer momento la justicia que asistia á España en sus reclamaciones á nombre del honor nacional, de la humanidad y del derecho de gentes, ofreció al Presidente del Poder Ejecutivo la renuncia de su alto puesto ántes que arrostrar la solidaridad de aquel acto de cruel violencia sosteniéndolo como justo. Obligado por aquella primera autoridad á permanecer en su puesto, fué el primer mantenedor de los deberes de humanidad y de honradez, atendiendo la reclamacion de nuestro Gobierno hasta donde era compatible con el honor y dignidad de la República dominicana, terminando aquel incidente, que tanto preocupó por entónces la opinion pública, del modo más satisfactorio para ambos Gobiernos. La revolucion iniciada en Puerto-Plata, y hoy triunfante, que ha traido al poder al partido del general D. Gregorio Luperon, derrocó al Gobierno de que formaba parte el Sr. Galvan; pero éste, ausente hoy de su patria, puede abrigar la satisfaccion de que las gentes honradas hacen justicia á su rectitud, y de que la misma República dominicana ha de bendecir un dia al que supo lavar la mancha que sobre ella echó la luctuosa página de Puerto-Plata.

Hombre recto de sentimientos, de carácter bondadoso y de una ilustracion y talento poco comunes, créese que el Sr. Galvan no podrá permanecer largo tiempo ausente de su patria, en cuya historia política está, sin duda, llamado á jugar un importante papel por sus excelentes dotes de hombre de Gobierno.

EXCMO. SR. D. ÁNGEL DE VILLALOBOS,

ex-diputado á Córtes.

El 26 de Marzo último falleció en esta capital el excelentísimo Sr. D. Angel de Villalobos, diputado que fué á Córtes en seis distintas legislaturas y celoso representante de la Junta de fabricantes de Cataluña, cuyos intereses industriales defendió constantemente, tanto en la Cámara popular como en la Junta consultiva de Aduanas y Aranceles, de la que era Vocal decano.

Si no tuviera el Sr. Villalobos muchos y meritorios títulos á la pública estimacion, bastaría para honrar su memoria el recuerdo de que á su iniciativa se debió la construccion de la línea férrea de Barcelona á Mataró, la primera inaugurada en España, y que, en union del excelentísimo Sr. D. Pablo Montesinos, fué comisionado por el Gobierno para estudiar en Francia é Inglaterra la organizacion de los estudios de primera enseñanza, con el laudable fin de plantear la Escuela Normal de esta córte.

Fué tambien Director y co-propietario de *La Razon Española*, desde cuyas columnas abogó siempre por la causa de la produccion nacional, asociando su nombre y sus trabajos á los del Sr. Puig y Llagostera. Durante su larga carrera de publicista y de hombre político no aceptó nunca cargo alguno retribuido, ni recibió mercedes de los gobiernos, á excepcion de la Gran Cruz de Isabel la Católica, con que el de S. M. D. Alfonso XII premió sus servicios al país.

Sirvan estas breves líneas de sencillo homenaje á la memoria del probo ciudadano, cuyo retrato publicamos en la pág. 320.

MANUEL BOSCH.

LA QUINCENA PARISIENSE.

SUMARIO.

Víctor Hugo.—*Réligions et réligion*.—*La Mort et le Diable*, por D. Pompeyo Gener.—El siglo XIV.—*Histoire des plantes*, por Luis Figuier.—*Souvenir*, por Bouffé.—*Mémoires*, por Duprez.—Todavía Sarah Bernhardt.—Clínica de Oftalmología.—Los nuevos jardines del Trocadero.—*Square* del Trono.—Ensanche del Bosque de Boulogne.—Las barracas del patio de las Tullerías.—Centro kilométrico.—Ensanche del Conservatorio de Artes y Oficios.—Mejora en el alumbrado público.—Gas que consume.—Inauguracion del nuevo Juego de Pelota en la terraza de las Tullerías.—Los baños del Sena.—Grandes piscinas á cuatro sueldos.—Los mercados de flores.—Pasion por las flores.—850 lotes de la lotería franco-española sin reclamar aún.—Aviso á quien tenga el núm. 2.803.490.—Antes del sorteo, durante el sorteo y despues de él.—Inmoralidad que encierran las combinaciones para socorrer por la esperanza de ganar.—La base de la lotería es el propósito de enriquecerse sin trabajar.—La ley de la época no reconoce más fruto legítimo que el del trabajo.

Mayo 11.

Un nombre ilustre, Víctor Hugo, y el título de su nuevo poema *Réligions et réligion* han llenado toda la quincena literaria, no faltando quien pretenda que llenarán tambien el año entero; el autor dice en un corto prefacio: «Este libro fué comenzado en 1870 y se ha concluido en 1880. El año 1870 dió al papado la infalibilidad, y al Imperio Sedan. ¿Qué hará el año 1880?» «Maestro, responde un crítico, preguntad más bien lo que ha hecho, puesto que en él ha aparecido vuestro libro.» Por ahí juzgará el lector de qué modo se ha recibido esa obra. Como tantas otras de este incansable atleta, que no envejece para la lucha; como *L'Année terrible*, como *L'Histoire d'un crime*, el libro cae en medio de una gran crísis, entre dos campos que chocan y renuevan en grandes proporciones una pelea hace tiempo preparada: natural es que haya producido una impresion profunda, un estrépito inmenso, y que esté llamado á suscitar ardientísimas polémicas. Á la índole esencialmente apacible de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA no conviene penetrar en esa arena candente; para cumplir los deberes que la impone su carácter de actualidad, la basta levantar acta de la aparicion del libro y dar sumaria idea de él diciendo que empieza, como *Les Châtiments*, por la comedia y la ironía, y termina de una manera magistral y grandiosa, con una afirmacion espléndida del Sér universal, de quien todo emana y á quien todo vuelve; del Sér inmenso y absoluto, centro y circunferencia de los mundos; para pagar, en fin, por nuestra parte la deuda que nos hagan contraer estas cartas como crítica literaria, manifestarémos que, en nuestra opinion, el poema, por fortuna suya y del autor, se nos antoja obra de la primera fecha citada en el prólogo, y sólo en una parte insignificante de los diez años trascurridos hasta el actual.

Con el título de *La Mort et le Diable, histoire de la philosophie des deux négations suprêmes*, ha aparecido esta semana un curiosísimo libro de nuestro compatriota D. Pompeyo Gener, en casa del editor Reinwald: es un volúmen de cerca de 800 páginas, esmeradamente impresas, precedidas de una dedicatoria á Renan y una carta de Littré al autor. El libro primero, que trata «de la muerte y la inmortalidad», abraza en su parte histórica la India, la Persia, el Egipto, la Fenicia, la Grecia, los hebreos, la decadencia, la Edad Media, el Renacimiento y la España católica y la revolucion; en la parte filosófica, «la vida y la muerte del cuerpo y el alma», de la inmortalidad, consecuencias prácticas; el libro segundo, «El Demonio», contiene la evolucion de la idea del mal á traves de sus personificaciones hasta los tiempos modernos, y concluye con una interesante idea del mal filosóficamente considerado, y un resúmen de la obra, fruto toda ella de preciosísimas investigaciones y profundos estudios, que la hacen digna de ser conocida de todos los curiosos. Prescindiendo aquí de su pensamiento científico, quisiéramos dar idea de la multitud de datos interesantes que esmaltan todas las páginas, dando gran amenidad á las materias más abstractas y más áridas. Entresacarémos algunas pinceladas, con que el autor pinta el sábado y la alquimia: «El siglo XIV es el siglo de la locura y el furor; no es un siglo natural, es un siglo enfermo; constituyen su carácter las epidemias materiales y morales; su historia se encierra toda entera en la Patología; parece que presiente la agonía del mundo feudal y la aurora de una era nueva; en sus sufrimientos hay algo del estertor de la muerte y de los dolores del alumbramiento; el extravío de la razon es el de la Sibila ántes de la profecía. Tiene la locura del genio, no la de la imbecilidad, como si quisiera empujar á la edad que se va y preparar el terreno de la que avanza; el diablo renueva los hombres á toda priesa; la muerte extermina las generaciones por medio de la peste, y el amor se apresura á producirlas nuevas por el adulterio. En la segunda mitad del siglo XIV Europa entera parece haber perdido la razon. Todo se mueve, todo fermenta, todo se agita, como si alguna corriente galvánica hubiera comunicado un vértigo á las sociedades y á las personas, y surgen extravagancias tan numerosas y tan insensatas, que no parece sino que cada cual tiene el espíritu maligno dentro del cuerpo. El abuso del aguardiente y las especias traidas de Oriente; las drogas perturbadoras del sistema nervioso administradas por los alquimistas y hechiceros; el calor, que alcanzó temperaturas extremadas, produjeron una sobreexcitacion tal, que los deseos se inflamaron, la imaginacion se desbordó, las pasiones no encontrarón ya freno, y el amor se exaltó hasta el paroxismo. Por la preponderancia del amor se hizo absoluto el imperio de la mujer. Era orígen del pecado; rescatada y ennoblecida en el siglo XII por Abelardo en la persona de su sábia amiga Eloisa, fué divinizada en el XIV.....

»No hay extremo que la mujer no toque en ese siglo en que se encuentran algunas casi imposibles. Beatriz de Portinari es proclamada la encarnacion viva de la teología; Ines de Castro reina despues de muerta y venga su propio asesinato; Laura alimenta con el recuerdo de su belleza la llama del genio del Petrarca; Catalina de Siena sube al cielo y se encuentra frente á frente con el Padre Eterno; nueva Semiramis, Margarita de Waldemar funda imperios en el Norte; Margarita de Borgoña y Blanca de la Marche escandalizan y asustan á Francia con su vida licenciosa y su trágico fin; la encantadora Cristina de Pison aventaja á todos los poetas en inspiracion y sentimiento; Filipina de Hainaut libra á Inglaterra y funda la Universidad de Oxford; la Bretaña se ve asolada por los ejércitos que mandan dos Juanas, y otra Juana, reina de Nápoles, corona el crímen casándose con el asesino de su primer esposo.

»El hombre se siente duplicado, agitado por una fuerza superior á sí mismo; la excentricidad le invade á pesar suyo; sufre tentaciones que no quisiera tener; realiza actos que no aprueba su conciencia; ante esas tendencias su voluntad es impotente; lucha en ferocidad contra sí mismo; está loco y conoce su locura. Esta horrible lucha interior, calificada de *posesion demoniaca*, que caracteriza toda la Edad Media, llega á su colmo en ese siglo infortunado. El diablo, que hasta entónces dominaba por la razon, la desorganiza, y esa desorganizacion se traduce en todos los actos exteriores.

»No hay más que echar una mirada por los trajes de la época. Los caballeros llevan el sayo ajustado de Bohemia, de anchas mangas, con guarniciones festoneadas ó recortadas, y lo alto de los calzones marcando las formas, todo lo cual les da el aspecto de seres alados; los zapatos son puntiagudos, como las uñas del diablo; las gorras están adornadas con plumas de pavo ó de gallo negro, semejantes á los tentáculos de un insecto. Cualquiera juraria que esos trajes abigarrados, de colores chillones, son obra de algun sastre loco, que ha cosido á la ventura retazos de vestidos diversos. La vista no encuentra nada simétrico ni armonioso; á una tela lisa en el lado derecho corresponde en el izquierdo otra rayada; los matices se chocan violentamente; ademas se ven dibujados horribles dragones, fieros aguiluchos, leones rampantes con la boca abierta, la lengua fuera, las garras crispadas, las alas extendidas, y como si eso no bastára, áun hay gentes que guarnecen sus trajes con letras ó notas de música, cruces, estrellas, ruedas, flores y mil otros jeroglíficos excéntricos, de que hacen su divisa. Las armaduras de la época son como diablos huecos que contuvieran un sér humano, brillantes ó sombrías, de hierro ó de cuero, segmentadas, compuestas de placas ó formadas de escamas: tienen algo del dermo-esqueleto, del reptil, del crustáceo y del insecto; al yelmo sencillo ha sustituido el morrion, con sus huecos y su visera, que le dan el aspecto de un horrible rostro gesticulante, rematado por un dragon, por cuernos, orejas, brazos, alas, mascarones, cabezas de animales, cráneos, instrumentos, sombreros, un navío, una media luna, un sol y otros objetos raros, como si las locas ideas que bullian en la cabeza de cada caballero salieran del casco en forma de un signo tangible; los lambrequines, que el viento agita como una cabellera fantástica, hacen el efecto de una cabeza de monstruo infernal; montados en sus caballos cubiertos de caparazones y chabrás, esos caballeros, más que guerreros, parecen animales demoniacos.

»No se queda atras la mujer en la adopcion de formas diabólicas: se escota, á fin de mostrar su seno tentador; oprime su pié en el zapato puntiagudo; arrastra una cola, á la manera del escorpion ó la serpiente; siembra tambien sus brillantes trajes de monstruos, rojos ó negros, y termina su peinado con cuernos, sobre los cuales flota el velo de oro, como ondea la bandera de la soberbia, plantada por el diablo en la cima de un castillo.

»A más de esto, las clases de la sociedad cambian sus trajes: en invierno se llevan los de verano, y vice-versa; los penitentes del Languedoc se cubren de gasa durante los frios, y de pieles en la canícula; el burgués se pone el traje bordado de oro, la hopalanda ámplia y el vestido de púrpura forrado de armiño, imitando á los grandes dignatarios; los reyes, por su parte, se presentan en público con una casaca sencilla y una toca de fieltro, ú ocultan el rostro con el capuchon verde del halconero; cuándo entran en las tabernas á favor de la capa negra de paño basto que usaban las gentes del pueblo, ó cuándo, disfrazados bajo la pesada armadura del soldado, van á pasar la noche en alguna tienda de zapatero, conversando amigablemente con el dueño de ella.

»El arte participa igualmente de este carácter insensato: á medida que el siglo avanza, la Arquicultura se manifiesta febril y loca. Se multiplican las agujas; se amontonan los campanarios unos sobre otros; se prodigan las torres reticuladas; las galerías parecen suspendidas en el aire; los edificios se convierten en cribas y filigranas, en que todos los detalles se mueven. Una mesa de figuras, que luchan para sostenerse, invade los capiteles y los plintos; los santos se sostienen milagrosamente en la punta de los pináculos; los diablos acechan sobre las cornisas, y mil animales fantásticos salen perpendicularmente de los muros, como si quisieran escaparse. Los edificios parecen dotados de animacion y de vida.»

Tenemos que cortar aquí este pintoresco cuadro, que abraza la literatura, la historia y las costumbres, y sirve de preparacion para entrar en las investigaciones sobre el sábado, los aquelarres y las brujas: lo que hemos traducido dará idea del estilo del libro, que siendo esencialmente científico, rebosa en leyendas y anécdotas, con que podríamos llenar muchas columnas. No cabe en éstas un juicio sobre su pensamiento filosófico, pero tampoco deben pasar en silencio la aparicion de esa obra, que se distingue por su carácter de seriedad: no es cosa rara que el genio español extienda hasta aquí con alguna frecuencia la produccion de volúmenes llenos de versos, de novelas, de cuadros humorísticos y escritos ligeros, más para pasatiempo que para provecho; pero es casi fenomenal, y es ademas importante, la publicacion de trabajos tan profundos como el que ha hecho el Sr. D. Pompeyo Gener, de libros que merezcan llevar al frente el nombre de Renan y las apreciaciones de Littré, y que obliguen á fijar en la juventud española la atencion de hombres distinguidos que ejercen la crítica en los principales periódicos y revistas de Europa.

El incansable propagador de las ciencias, Mr. Luis Figuier, despues de considerar á la tierra desnuda, en sus dos interesantes libros *La Terre avant le déluge* y *La Terre et les mers*, la estudia poblada de vegetales en la *Histoire des plantes*, cuya tercera edicion, considerablemente aumentada, acaba de publicar la casa Hachette y C.ª, ilustrada con 446 preciosos dibujos del natural, por Faquet, preparador del curso de Botánica en la Facultad de Ciencias de París. Esta obra utilísima abraza las siguientes grandes secciones: *Estructura y funciones de las plantas; Clasificacion de ellas; Familias naturales; Catálogo de las plantas usuales; Geografía botánica*, y constituye una lectura tan importante como entretenida y amena. Amenos, pero no importantes, son los *Souvenirs* del actor Bouffé, y las *Mémoires* del tenor Duprez, que han dado á luz esta semana los editores Dentú y Calman-Levy: al primero de estos libros acompañan lindas aguas fuertes, que representan al autor en algunos de sus papeles favoritos. Bouffé cuenta su vida íntima y sus triunfos artísticos durante ochenta años; Duprez, anécdotas personales y apreciaciones de las obras musicales y de los compositores.

Anticipándose Sarah Bernhardt á esta moda de las memorias de artistas, que empezó con las de Lemaitre, sigue escribiendo cada dia una página de las suyas; tan pronto escapándose de París como volviendo á él; unas veces haciendo estampar su nombre en los carteles de la fiesta en honor de Alfredo de Musset, otras publicando un comunicado en que anuncia que no tomará parte en ella, vistas las amenazas que la dirigen prometiéndola demostraciones desagradables; manifestándose, en fin, firme en su renuncia, ó dispuesta á volver al redil del teatro Frances, que es el desenlace más probable de esta ya larga y un poco pesada historia.

No se detienen un punto las obras de mejora y embellecimiento de París. El domingo se puso con gran solemnidad en el Hospital de los *Quinze-Vingts* la primera piedra de la Clínica nacional de Oftalmología. Hemos recorrido

Digitized by Google

ayer los nuevos jardines del Trocadero, que desde el palacio se extienden hasta la orilla del Sena y que aventajan á los que habia durante la Exposicion. Acaba de abrirse el *square* de la plaza del Trono, en que se venía trabajando hace diez meses, no sólo para decorar aquel vasto recinto, sino para ofrecer á los habitantes del barrio un plácido sitio de recreo y reposo. Al otro extremo se hallan ya trasformados los terrenos comprendidos entre la fortificacion y la avenida Veuilly, hasta la cual se extiende ahora el Bosque de Boulogne, ensanchado por esta parte con nuevas plantaciones de árboles de diversas procedencias, magníficas praderas y canastillas de flores; de modo que para entrar en aquel inmenso bosque no es ya preciso pasar por la puerta Maillot. Está concluida la serie de barracas levantada en el patio y terreno de las Tullerías para alojar la Administracion de Correos, miéntras se construye el nuevo edificio en el solar de los diversos que van á demolerse el mes próximo. En la plaza de Notre Dame se vá á levantar, en el centro de un jardin, una columna de mármol destinada á marcar el punto de partida de las distancias kilométricas. Se va á proceder al ensanche y aislamiento del edificio en que se halla el Conservatorio de Artes y Oficios. Se están reemplazando en la línea de los boulevares y en otros puntos importantes los candelabros del gas por otros de tres brazos; la vía pública cuenta hoy 132.000 mecheros, que consumen 935.000 metros cúbicos al mes. Se ha inaugurado la nueva Sala de Pelota en la terraza de las Tullerías; el edificio ha costado 200.000 francos, con más un cánon al Estado por la concesion del terreno; estos gastos los ha sufragado la Sociedad del juego de la Pelota. Omitimos hasta la mencion de los numerosos rompimientos y ensanches de calles que se están realizando en estos momentos, porque lo estrechamente local de estas noticias las priva de interes fuera de Paris. Los establecimientos de baños en el Sena, retirados de él durante el invierno, se hallan de nuevo instalados en sus puestos; el número de ellos dentro de la ciudad será este año de 22; de ellos, 4 destinados á mujeres.

El Consejo municipal ha decidido la creacion de cuatro enormes piscinas, repartidas en diversos puntos excéntricos de Paris, y destinadas á ofrecer en todas las estaciones medio de bañarse al abrigo de las variaciones de temperatura; innovacion capaz de producir un cambio en las condiciones higiénicas de esta capital. Las clases acomodadas pueden fácilmente bañarse en el centro mismo del invierno; el *Hammam* les abre sus puertas, y allí, en una atmósfera tibia y perfumada, encuentran el saludable *comfort* del agua viva, juntamente con los refinamientos de un lujo exótico; pero esas puertas no se abren más que al que dispone de una llave de oro, que no todos llevan en el bolsillo. Si todos no tienen esa llave, casi todos necesitan bañarse, en opinion de los médicos, segun la cual los baños regulares y frecuentes son una de las primeras condiciones de la salud, porque con ellos la piel ejerce libremente sus múltiples funciones y el organismo entero conserva su frescura y su agilidad. Ahora bien; ese uso, que debe ser constante, no es ahora practicable para la mayor parte de las gentes más que durante dos meses de los doce del año. Verdad es que hay los llamados baños calientes; pero por módico que sea su precio, áun constituye un gasto superior á las facultades de muchos; y á más de eso, sepultarse en un recinto privado de aire puro, extenderse en una caja de zinc como un cadáver en su féretro, sobre ser un acto que tiene algo de fúnebre, es, ademas, de escaso provecho: no deben condenarse los brazos y las piernas á una inmovilidad ridícula, porque el baño verdaderamente higiénico y sano es el de agua corriente, en un espacio ancho, que deje libertad á los movimientos, donde los pulmones respiren á placer y los músculos recobren ó conserven su elasticidad: estas piscinas balnearias, á cuatro sueldos, complemento de la enseñanza de la gimnasia, parecen llamadas á ejercer saludable influjo en la higiene popular.

La primavera da gran brillo á los mercados de flores, considerablemente aumentados de unos años acá, hasta el punto de que los hay ahora en los barrios más lejanos del centro, en Plaisance, en las plazas de San Sulpicio y Voltaire, en la carretera de Vincennes y en Montparnasse; pero los tres antiguos de la Magdalena, del muelle de la Cité y de la plaza de la République aventajan siempre á todos los demas. Cada uno de éstos presenta su fisonomía particular, sus costumbres y su clientela especial. El más elegante es el de la Magdalena; consta de 180 puestos, en que se ven soberbios ramilletes y las plantas más raras y estimadas; los parroquianos son numerosos; se cuentan entre ellos *gomosos*, que van á buscar una camelia para colocarla en el ojal de la levita; *cocottes*, que van á hacer alarde de trajes excéntricos, y no pocas damas que se apean de sus carruajes para elegir las lujosas flores que allí se encuentran reunidas. El mercado más importante es el del muelle de las Flores, que tiene puestos de hierro cubiertos, y cuenta 397 vendedores; su especialidad son los árboles frutales y los arbustos; la concurrencia es muy variada; allí acuden desde el tabernero y el cafetero, que van en busca de plantas para adornar la entrada de su establecimiento, hasta el dueño de una casita de campo, que va á proveerse de frutales, lejana esperanza de postres más que dudosos para la comida del porvenir. El mercado de la plaza de la República se compone de 180 puestos, en que hay flores modestas al alcance de todos los bolsillos; es el más animado y más curioso. Pero el comercio de flores no se limita á los mercados; se ejerce en grandes y pequeños almacenes, en una multitud de parajes, en los huecos de ciertos edificios y hasta en los puestos de fruta. Hay aquí una pasion creciente por las flores, y no bien llega la primavera, cuando todo el mundo se afana por adornar con plantas los balcones, las ventanas, las terrazas, aprovechando, así en los barrios centrales como en los extremos, el menor resalto de muro capaz de sostener un tiesto, una caja y hasta un utensilio de cocina, para colocar plantas de todas clases y perfumes y formar guirnaldas de todas formas y colores.

Despues del tiempo trascurrido desde el sorteo de la lotería Franco-española, todavía hay 850 lotes sin reclamar, y por más que se repiten los anuncios, tampoco aparece el poseedor del mayor de todos á cobrar los 150.000 francos que corresponden al número 2.803.490. ¡A cuántas ilusiones y cuántos desengaños ha dado lugar ese gran premio, en un pueblo que habia perdido ya, por fortuna suya, la costumbre de rendir culto al destino ó el azar, el tirano del mundo antiguo, destronado por el positivismo contemporáneo! La emision de billetes produjo un torbellino de esperanzas y ansiedades, de ambiciones y proyectos; por la cabeza de cada jugador pasaba esta idea, llena de promesas risueñas: «¡Si me tocára á mí el premio mayor!» Y tambien, por muy iluso que fuera, esta reflexion sensata: «¡Hay 4.000.000 de billetes y un solo premio mayor; necesitaba tener para alcanzarle una suerte tan insultante, que vale más resignarse por anticipado á no ganar cosa alguna!» A pesar de esa reflexion, el dia del primer sorteo casi todos los jugadores leian febrilmente los periódicos, buscando su número en la lista de los premiados. No hay para qué decir cuántas decepciones produjo la lista; pero con ninguna puede compararse la de creerse durante dos horas afortunado, para averiguar al fin que no se ha ganado ni un mondadientes.

Conocemos persona que compró algunos billetes y se los confió á un amigo cachazudo para que se tomára el trabajo de cotejar los números con las listas. La mañana siguiente al primer sorteo, el amigo entró jadeante en casa de la persona en cuestion y le gritó desde la puerta: «¡Victoria! no has ganado el premio mayor, pero sí alguno importante.—¿Es posible?—Como te lo digo; aquí está uno de tus billetes, no tienes más que comparar las cifras; lee la lista de este periódico.» El amigo tenía razon; el número era el mismo; el periódico que demostraba el triunfo es ademas de los que tienen más pretensiones de infalibilidad; no cabia, pues, duda alguna. El *agraciado* empezó por dejar su trabajo (que ése es siempre el efecto inmediato de la lotería), y los dos salieron apresuradamente para ver cuál de los objetos expuestos en el Palacio de la Industria pertenecia á su número. Por el camino encontraron un grupo de amigos, que en dos palabras quedaron enterados del asunto y quisieron acompañar al afortunado; tomaron tres coches; cuando llegaron al Palacio no estaba aún abierta la puerta; para dar tiempo á que la abrieran, entraron á almorzar en un restaurant, y claro es que coches, almuerzo y entradas las pagó con la generosidad de un Creso el que se hacía la ilusion de que no habia de tener manos para contar las monedas que le correspondian..... Por fin, entraron todos y salieron al salon de los lotes. ¡Horrible desengaño!..... la lista estaba equivocada; ni el tal número ni otro que se le pareciera habia salido premiado.

Al leer ahora que hay por el mundo un hombre, una mujer, tal vez un niño, que tiene, sin apercibirse de ello, una gran fortuna en el fondo de un cajon, en el seno de una cartera ó como registro entre las páginas de un libro, hay quien siente remordimientos de conciencia, recordando, por ejemplo, que cierto dia se sirvió para encender la pipa ó el cigarro de un pedazo de papel que se le antoja tenía la forma y el cuerpo de los billetes de la lotería, y quien teme haberse fumado en algunos minutos los 150.000 francos, que esperan á algun labriego que no sabe leer y no se fia de sus vecinos, ó á algun ciego á quien dieran el billete por vía de limosna y que le guarda en un rincon, donde le encontrarán sus herederos cuando haya caducado. Ganando van con eso los desgraciados de Paris y Murcia; pero áun así nos parece que tienen razon los que piden que no se repita la combinacion, profundamente inmoral, de sobreexcitar, á pretexto de caridad, la mala pasion del juego, y acostumbrar á un país á socorrer por la esperanza de ganar. La lotería trae, entre otros males, el muy grave de ofrecer ganancias quiméricas y despertar deseos de enriquecerse sin trabajo, cuando es ley de nuestra época hacer consistir la riqueza en el fruto del trabajo, y condenar todo lo que subsiste en las costumbres en contradiccion con esa ley, á que desaparezca bajo el peso del desprecio público.

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

CRÓNICA ARTÍSTICA.

PARÍS.—EL SALON DE 1880.

(Continuacion.)

IV.

A diferencia de años anteriores, hanse presentado éste pocos cuadros de asunto religioso. Y la razon es clara: son muy raros los artistas que por propia inspiracion cultivan este género; el público no muestra gran predileccion hácia ellos; los encargos hechos por comunidades acaudaladas, familias devotas ó templos en construccion van siendo cada vez ménos frecuentes, y por otra parte, las dificultades que ofrece el desempeño de esta clase de obras son tales, que contribuyen en gran modo á la casi total carencia de un género pictórico que tuvo otro tiempo capitalísima importancia: pueblos hubo, España por ejemplo, donde, durante un largo período, de la Biblia y del Martirologio cristiano salieron miles y miles de cuadros que reflejaban muy á las claras el espíritu de su época. Hoy, para que un pintor se decida á poner mano en un trabajo de aquella índole es necesario que viva, como artista y como hombre, fuera del medio social que le rodea, ó que reciba un encargo, y ambas cosas son difíciles.

Figuran, sin embargo, en el presente *Salon* lienzos religiosos, pero tan poco afortunados en su mayor parte, que lo más discreto es no hablar de ellos; mas hay uno del cual no es posible prescindir, por la importancia de la firma que lleva al pié: es su asunto *La Flagelacion de Cristo;* su autor, Bouguereau.

Atado á una columna que casi ocupa el centro del cuadro, y sujeto á ella por unos cordeles atados á una argolla, está Jesus desnudo, caido el cuerpo, como cediendo á la pesadumbre del dolor, é inclinada hácia atras la cabeza, cuyos ojos buscan en el cielo consuelo á su martirio y fuerzas para la lucha de su alma: dos verdugos desnudos de medio cuerpo arriba le azotan despiadadamente, indicando en sus movimientos una energía que el artista no ha sabido interpretar, miéntras en el primer término de la composicion otro compañero suyo ata un manojo de ramas secas con que seguir martirizando al Hijo de María; al fondo presencian la escena, con la mayor impasibilidad por cierto, unos cuantos hombres y alguna mujer, en cuyos hombros se encarama un chico. La agrupacion no puede ser ni ménos nueva ni más vulgar: es clásicamente mala; se parece á todas las flagelaciones que uno ha visto, y en cuanto á las actitudes de cada figura, ni una sola es natural, ni una sola sencilla ó espontánea: la del Cristo, más propia parece de Andromeda encadenada que no de hombre de treinta y tres años; la cabellera, que por la posicion de la cabeza cae suelta y lacia, es enteramente femenil; respecto á los demas actores de la escena, ninguno hace lo que parece indicar, ó mejor dicho, ninguno expresa bien lo que hace; ni en los que azotan está indicada la fuerza del movimiento, ni el que ata tira de la cuerda con que sujeta las ramas, ni del mismo Cristo puede asegurarse si cuelga de las manos ó se apoya en los piés. Como color, no se concibe nada más falso ni más pobre; existe entre todos los tonos del cuadro una analogía que hace pálido el conjunto; y en cuanto á la ejecucion, es la misma empleada siempre por el autor en todas sus obras; aquello parece obra conseguida merced á un procedimiento en el que la mano del hombre no ha intervenido para nada; la huella del pincel desaparece por completo en fuerza de estar cada trozo frotado con ahinco, como si se tratára de pulir una superficie en vez de pintar un lienzo; las carnes, convencionales en absoluto, tienen en algunos sitios el aspecto del nácar, y las del Cristo, en particular, parecen haber sido preparadas para el suplicio con unturas y aceites; hasta el dibujo, cualidad en que sobresale Bouguereau, es inferior á lo que acostumbra á trazar. En suma, de este cuadro no deberia decirse nada; pero el nombre de su autor, maestro que ejerce gran influencia y representa, con algun otro, una tendencia determinada, obliga á hacer constar, aprovechando la ocasion, lo falso de esa *manera*, que huye sistemáticamente del natural ó lo interpreta de tal suerte que ahuyenta la vida de los cuerpos. Negar á Bouguereau un profundo conocimiento del dibujo y una habilidad extraordinaria de factura sería injusto, pero no seria ménos parcial dejar de conocer que la coloracion de cuanto hace resulta fuera de la verdad, y que ejecuta más como artífice que como artista: el manejo del pincel es, por lo visto, para él un procedimiento, siempre el mismo, invariable, y merced al cual trata de idéntico modo las carnes, los mármoles, los paños y las plantas.

El otro cuadro presentado por el mismo autor, que representa una *Muchacha defendiéndose del amor*, es, como composicion, como dibujo, y hasta como color, mucho más afortunado. Está la niña, tipo de adolescente griega, purísima de formas y delicadísima de líneas, sentada en un sillar de piedra y puesta de perfil, con los brazos tendidos y deteniendo el brazo á un travieso Cupido que con la mano izquierda pretende desasirse de ella y esgrime con la diestra una flecha que apunta al corazon de la infantil belleza. Da sombra á ambas figuras una tupida parra de tonos demasiado trasparentes y puros: tiene ella medio caido sobre los muslos un paño azul, sobre el que destaca la pierna derecha del amorcillo obstinado en trepar á su regazo. Los desnudos están dibujados de mano maestra, y tratado el asunto con una poesía y una gracia encantadoras: acaso sea éste de los poquísimos asuntos susceptibles de pintarse al modo que pinta Bouguereau, sin cuerpo de color, sin energía, buscando la gracia ántes que la naturalidad, y proponiéndose sobre todo *hacer bonito.*

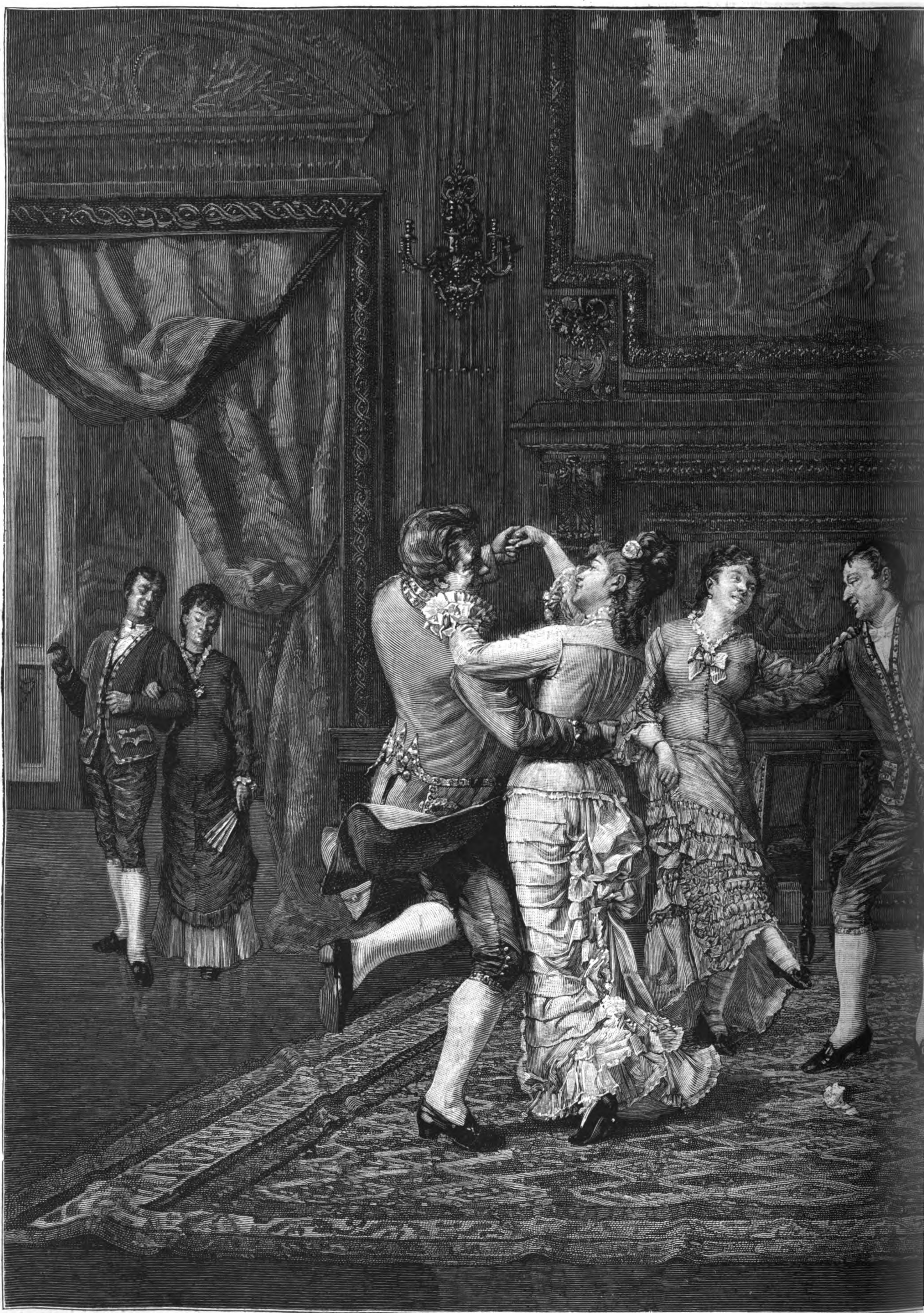
Contrasta poderosamente con esta factura afeminada la energía y á veces durísima ejecucion que distingue á Bonnat. Ha presentado este año dos lienzos: el *Retrato de Grevy* y un *Job.*

Como retratista, tiene Bonnat para sus trabajos un patron, con arreglo al cual los pinta todos: deja la figura en sombra, arroja un golpe de luz sobre la cabeza, la modela vigorosamente, y asunto concluido: así están hechos los de Víctor Hugo y Thiers: ha intentado otros prescindiendo de ese procedimiento y le han salido mal; testigos son el del Pretendiente D. Cárlos y el de la señora vestida de azul que tuvo en la Exposicion Universal hace dos años.

El de Grevy, colocada la figura de frente, cuadrado como un quinto y puesta la diestra en la esquina de una mesa, está concebido al modo del de Thiers, si bien la ropa aparece ménos en sombra, aunque el rostro aparezca tambien muy iluminado.

El *Job* es un estudio del desnudo, apuradísimo como

Digitized by Google



EN AUSENCIA DE LOS AMOS.—CUADRO DE

Digitized by Google



ROLLERON.—(«SALON» DE PARÍS DE 1879.)

Digitized by Google

ejecucion y exagerado como anatomía: las venas y los músculos están empujados hácia fuera por una presion interna, que, si da bulto y consigue relieve, exagera las formas: el modelo, ademas, es feo, casi repugnante, y al mismo tiempo mezquino y pobre de aspecto: está toda la figura iluminada de lleno por una luz blanquísima, que atrae la mirada hasta los más nimios detalles, ejecutados con gran escrupulosidad; apénas si un paño oscuro puesto sobre una pierna cubre parte del arrugado y poco plástico vientre del infeliz hebreo, que, sentado en el suelo, tendidos los brazos, demacrados y largos, y fija la vista en el cielo, hace gala de una pobladísima barba blanca, que parece rizada como las de los colosos asirios.

Bonnat es uno de esos pintores que saben mucho y tienen un gran conocimiento del público, pero que llegan tal vez á ser extravagantes en fuerza de querer ser originales: tiene cuadros, como el *San Vicente*, en que no se ve reflejada más que una preocupacion, la única permitida al artista, ser fiel á la verdad, al paso que en otras obras pretende alcanzar el éxito exagerando alguna de las cualidades que le distinguen, y en el *Job* ha exagerado la extraordinaria habilidad que tiene para modelar, exceso que da por resultado una figura rígida, seca, acartonada, sin ninguna frescura y falta de espontaneidad; pero en este cuadro el principal error de Bonnat ha sido hacer un desnudo que tiene algo de repugnante: los bandoleros que Ribera disfrazaba de apóstoles y santos tenian cierta grandeza y vigor de aspecto que consolaba la vista de aquellos torsos de hueso cubierto por arrugas y pellejos; pero el *Job* de Bonnat parece más digno de compasion por lo feo que por lo desgraciado: no soy de los que creen que por proceder de la Biblia ha de tener su figura algo de académica; pero pienso que para ser pictórico necesitaba ser más plástico.

La *Fedra* de Cabanel es otro de los cuadros inspirados por el clasicismo de las academias modernas, es decir, una mala imitacion de lo clásico en el buen sentido de la palabra; pero su autor es el representante de esas tendencias que creen que el idealismo consiste en huir de la realidad; es una verdadera personalidad del arte frances, y no puede callarse acerca de su lienzo como si fuera el de un principiante.

Atravesada casi en un lecho y casi boca abajo; desnuda de medio cuerpo arriba; mal cubiertas las piernas; apoyada la cabeza en la mano derecha, cuyo brazo descansa en el borde de un ancho cojin, está *Fedra*, incierta y vaga la mirada, desceñido el velo negro en que se ha envuelto para morir, y como mujer presa de una desesperacion que se ha trocado en desaliento: por entre sus dedos se escapa, en rica madeja, su cabellera rubia; todo su cuerpo, débil por el sufrimiento y abatido por el dolor, está en un reposo que tiene algo de la languidez; otra mujer, caida más que sentada al pié del lecho y apoyada en él la cabeza, parece buscar en el sueño descanso para sus abatidas fuerzas, miéntras una tercera, cruzadas las manos y apoyadas en la rodilla, mira cariñosa y compasivamente á la hermosa griega: un fondo de la época, una piel en primer término, y tras la cama una lámpara encendida, que ni da luz ni engendra sombras, completan la composicion, que, á pesar de no valer gran cosa, es lo mejor que tiene el cuadro. Una sola figura bien sentida hubiese expresado mejor el dolor de aquella mujer extraordinaria. No tan correcto el dibujo, especialmente de los extremos, como en otras obras de Cabanel; pálido mate, sin jugo y falto el color; completamente plana la ejecucion, sin que haya un toque que tenga más importancia que otro; nada de modelado ni de perspectiva aérea: tal es *Fedra*: asunto clásico y tratado clásicamente para regocijo de los que creen que la pintura tiene por mision no parecerse jamas al natural; ni paño que sea paño, ni carne que sea carne, ni nada que sea verdad.

Un accident es un cuadro de esos que dejan marcada profunda huella en la memoria de quien los ve; una verdadera joya, y casi puede asegurarse que lo mejor de lo expuesto en el presente año.

En una habitacion de obreros, en cuyo fondo se descubre el hueco del hogar, en el reducido espacio que media entre la cama cubierta con pobres ropas y una larga mesa de trabajo, ante la que hay un banco, es donde ocurre la escena, tan sencilla como triste y tan bien sentida como hábilmente interpretada.

En mangas de camisa, con un pantalon azul corcusido y roto, calzados los piés de zuecos, lívido el semblante, pero viva y enérgica la mirada, hay sentado un niño como de diez ó doce años; ante él, un médico, á quien tiende la mano herida, ya sujeta entre trapos y vendas: en torno de estas dos figuras principales, á la izquierda, tres hombres que, frios é indiferentes, presencian la cura, y una mujer en pié con las manos apoyadas en la mesa donde áun están los restos del trapo que conserva las señales de los tijeretazos. A la derecha, la familia de la pobre víctima: un niño pequeño, más espantado que curioso; el padre, caidos los brazos, doblada sobre el pecho la cabeza, y rendida en una silla junto á la cama la madre, cubriéndose el rostro con las manos: encima del banco, una jofaina llena de sangre y manchados los bordes, de que pende un lienzo empapado en sangre tambien. La mano que el chico tiende al médico aparece, aunque casi cubierta, con los dedos completamente destrozados; está tapada, pero se adivina que aquello no es ya mano, sino un muñon informe, inútil para el trabajo. Expresion en todos los semblantes, sentimiento en todas las figuras, interes en el conjunto, bellezas innumerables en la ejecucion: hé aquí el cuadro. Como dibujo, es de una gran exactitud, sobrio y firme: como color, aunque con tendencias á lo negro, jugoso, pintado con mucha pasta, y tan hábil en el toque, que, á pesar de estar todo apuradísimo, nada hay que distraiga la atencion: las ropas manchadas de los trabajadores; los rostros curtidos por el sol ó sucios por la impura atmósfera de la fábrica; los muebles y utensilios miserables, pero penosamente limpiados; todo está visto y estudiado con una fortuna extraordinaria. Las cualidades desarrolladas en este pequeño lienzo son grandes; pero la que de entre ellas sobresale es el sentimiento de profunda pena que ante tal desgracia se siente; la idea que hostiga y asalta el ánimo del espectador es que aquella familia está arruinada para siempre: el padre es viejo; el hermano, pequeñuelo; ninguno apto para el trabajo, y la única esperanza de aquellas gentes, su único porvenir está allí roto, tronchado para siempre: es la mano destrozada é inútil. Por la puerta de la casa entrará pronto libremente la miseria; nadie podrá atajarla. El muchacho, tipo finísimo, figura interesante, que atrae todas las miradas, aguanta y sufre el dolor estoicamente; el médico, que por su traje contrasta con cuantos le rodean, se preocupa únicamente de su operacion; todos los que presencian ó intervienen en el caso están en carácter; hasta el gato, que atemorizado al ver la casa invadida, ha buscado refugio bajo las tablas de la cama. Hay cabezas que, por lo firme y preciso de la ejecucion, recuerdan á Holbein; cada rostro es el sello de una individualidad; cada detalle está estudiado con una fuerza tal y tocado con tal maestría, que la madera del banco hasta en los nudos, la jofaina hasta en los reflejos de los bordes sobre la sangre, todo parece viva repeticion de la verdad. Al apartar del lienzo los ojos no se cree recordar una escena pintada, sino algo en que uno mismo ha intervenido siendo testigo de una desgracia cuya impresion no ha de borrarse nunca.

Es una composicion que por su ejecucion y su tendencia puede calificarse de excelente: tiene asunto, motivo de inspiracion que flota sobre todo lo demas, y una factura que, sin amaneramientos ni artificios, refleja el natural y la verdad. Mide el cuadro un metro cuarenta y cinco centímetros de alto por uno setenta de ancho; su autor se llama Dagnon-Bouveret.

Suyo es tambien un *Saint Herbland*, figura de cuerpo entero y tamaño natural. Está el santo puesto de frente, apoyada la diestra en un báculo, cogido en la izquierda un libro de rezo, del que aparta los ojos, elevando al cielo la mirada, bañada como en místico arrobamiento, y juntos los piés, que no alcanza á cubrir el ámplio y pesado hábito. Es correcto y fiel el dibujo; la hábil entonacion de las tintas y lo jugoso del color recuerda nuestros buenos maestros del siglo XVII, y el plegado del paño está observado con verdadera inteligencia: el hábito destaca por claro sobre un fondo arquitectónico, que por lo poco hecho no quita valor á la figura, y la cabeza, llena de expresion y elegancia, está tambien pintada con singular acierto.

De intento he querido examinar en el mismo dia las obras de estos cuatro pintores, porque de su estudio se saca provechosa enseñanza.

Cabanel y Bouguereau, rehuyendo las dificultades y asperezas del natural, buscan el efecto tratando de dar á la forma y al color un aspecto en que lo agradable domine sobre lo verdadero; Bonnat, observando el modelo con un intento preconcebido, y preocupado de obtener el éxito de una manera dada, viene á demostrar que cuando el artista, estudiando el natural, se empeña en interpretarlo con arreglo á un criterio de escuela ó de doctrina, obtiene un resultado desfavorable. Por atender los primeros más á la belleza que á la verdad caen en falsedades ó amaneramientos, y son sus obras á la pintura lo que á la estatuaria las muñecas de cera. Por pretender Bonnat fiar á un sistema de ejecucion más ó ménos original el resultado de sus obras, da en el defecto contrario, y en fuerza de querer modelar, llega á ser acartonado y duro. Dagnon, en cambio, que, á juzgar por lo que hace, debe colocarse ante el modelo sin más intencion que pintar lo que ve y como lo ve, da á sus composiciones y figuras el mismo encanto que de la verdad se desprende; más, aquella poesía que es producto del estudio de la naturaleza cuando el artista sabe buscarla en ella misma, sin querer fingirla por artificio alguno.

JACINTO OCTAVIO PICON.

(Se continuará.)

FRANCISCA DE RIMINI.

Fija en su amado la mirada ardiente,
Y henchida el alma de inefable anhelo,
Cual pajarillo fascinado al vuelo,
Cede Francisca á su pasion vehemente.

Hervir sus venas sacudidas siente,
Ora con fuego atroz, ora con hielo,
Y sofocando el conyugal recelo,
Cual sauce al huracan, dobla la frente.

Su labio palpitante, estremecido,
Siente ya el otro labio que lo embriaga,
Y su aliento, su roce y su latido,

Cuando, al impulso de la impía daga,
El beso, por la muerte suspendido,
Entre los dos eternamente vaga.

JULIO MONREAL.

PARECE NOVELA Y NO LO ES.

(Continuacion.)

Don Sandalio se habia arrojado por el balcon, siendo recogido en la calle por los agentes y los transeuntes, y dando, al ser preguntado, evidentes señales de enajenacion mental, pues insultó á los dependientes de la autoridad y á los curiosos, dijo mil disparates y profirió terribles amenazas contra todos los que le hacian alguna observacion en aquel momento ó le dirigian alguna frase de consuelo. Hubo que sujetarle para evitar que se arrojára sobre alguno.

La mujer de D. Sandalio hallábase enferma en un aposento distante del despacho de su marido, y nada habia podido saber. Los balcones de sus habitaciones daban á otra calle. Solícita acudió á su marido, que al cabo de una hora abrió los ojos y miró á los que le rodeaban sin reconocerlos, y no contestó á las preguntas que se le hicieron, como si no se diese cuenta de lo que veia ni entendiera el lenguaje que se le hablaba. Interrogóle el juez acerca de los motivos que le habian impulsado al suicidio, y no contestó; miró al representante de la justicia con esa mirada triste y temerosa de los dementes; sonrió luégo, y por último, inclinó la cabeza, clavó la vista en el suelo, y en esta actitud permaneció horas enteras, indiferente á los halagos y caricias de su hijo, á los cuidados de su mujer y á las instancias de los médicos y de los amigos que acudieron á la casa en sabiendo el lance.

Los médicos reconociéronle y convinieron en que Don Sandalio habia perdido la razon.

Y no volvió á recobrarla el infeliz.

Preguntaron á su mujer si no podia señalar indicio alguno por donde se pudiera hallar el orígen de la locura del desventurado, pero la mujer nada dijo; sin duda el orígen de aquel tan grande infortunio no podia decirse; no lo podia decir la esposa del pobre que lo sufria.

Acaso no era el loco el más desgraciado, aunque sea la mayor desgracia vivir privado de razon; su mujer era más desgraciada que él. Ella sabia por qué se habia cubierto de eterna sombra el cerebro del desventurado; ella sabia qué agudísimo, incomparable dolor habia herido el corazon del hombre que tanto la amaba, y no lo podia decir; ella sufria mucho más que el loco, que no volvió á caer en terribles abcesos, que fué cinco años el loco más humilde. La fortuna de D. Sandalio habia quedado reducida á muy poco, á tan poco, que, á los tres años de su enfermedad, la esposa tuvo que malvender sus galas para atender á los gastos de la casa y á los de la carrera de su hijo, que estudiaba medicina, y al comenzar el último año de aquella tristísima existencia, carecia la desdichada de todo recurso. Don Sandalio, que ántes de que se declarase su locura se habia hecho pródigo, tiró materialmente el dinero, que lo mismo era darlo á personas sin más garantía que su palabra, con lo cual dicho se está que no hubo ninguno de los favorecidos que, cuando le vieron privado de razon, se apresurase á reintegrarle cantidades que el demente no habia de reclamar. Y como ni su mujer ni su hijo estaban enterados en los asuntos del desventurado, ninguna reclamacion pudieron hacer, careciendo de antecedentes y de comprobantes. Y la miseria, con todos sus horrores, entró en aquella casa, que ántes fué la casa de la prosperidad y de la ventura.

Procuró la pobre madre con su trabajo obtener lo preciso para la vida del demente y de su hijo; pero si el trabajo de la mujer que sabe trabajar es siempre poco productivo, ¿cómo habia de serlo el de la que habia perdido todo hábito de trabajo y sufria la pesadumbre de amarguísimas penas? El hijo infeliz de D. Sandalio quiso ayudar á su madre, y algo consiguió ganar sirviendo de amanuense en una casa de comercio las horas que le dejaba libres el estudio de la Medicina; pero todo era insuficiente, y si se hubiera prolongado más tiempo la existencia del loco, habria sido preciso que la caridad se hubiese hecho cargo de él; pero al terminar el año quinto de la en-

Digitized by Google

fermedad, el pobre D. Sandalio se extinguió en brazos de la desolada esposa, sin haber vuelto á reconocerla desde el dia en que la facultad le declaró loco oficialmente, digámoslo así, porque loco estaba ántes de que la facultad lo declarára, y bien lo sabía su desventurada compañera.

Esta sobrevivió á su marido cuatro dias. En el mismo jergon en que habia muerto el loco se encontró el cadáver de la que un tiempo fué la más hermosa, la más bizarra y seductora mujer de Madrid. Los médicos que reconocieron su cuerpo certificaron que habia muerto la triste á consecuencia de la rotura de un aneurisma, y á nadie extrañó este fin de una existencia tan penosa y desdichada como habia sido en los últimos cinco años la de la esposa del demente.

El jóven huérfano habria pasado por la horrible amargura de ver conducir el cadáver de su madre querida en la caja de los pobres de la parroquia, y hubiese ignorado siempre en qué lugar de la fosa comun descansaban aquellos tristes despojos, si no hubiera recibido, bajo un sobre, un billete de cuatro mil reales el dia siguiente al del fallecimiento de la viuda de D. Sandalio. Acompañaba al billete un papel, en el que el huérfano leyó estos renglones: «Para que dé V. decorosa sepultura á su madre restituye á usted esos cuatro mil reales quien se los debia á su señor padre. Tenga V. fe y esperanza y sea hombre honrado.» El huérfano, sabiendo que su padre habia hecho muchos préstamos á no pocas personas sin recoger de las mismas documentos que acreditáran la deuda, creyó firmemente que aquella cantidad tenía esa procedencia, y bendijo al hombre de bien que en tan dolorosos instantes le hacía tan oportuna restitucion. Cumplió la voluntad de su incógnito favorecedor, y el cuerpo de su madre fué decorosamente conducido al campo del reposo y sepultado en sitio preferente. Y despues, no habiendo empleado toda la suma, áun pudo pagar modesto funeral y misas en sufragio de las almas de sus padres, que tan corto tiempo habian tardado en reunirse en el reino de la verdad.

Siguió sus estudios el jóven, viviendo en gran estrechez, pero con la fe y la esperanza que le habia recomendado el anónimo donante de la suma que se ha citado, tuvo ánimo para sufrir, y ni un momento cedió su espíritu al desaliento, hasta que, mal alimentado y sin abrigo, adquirió en un cruel invierno peligrosa enfermedad, que le puso al borde del sepulcro. Venció la naturaleza vigorosa de los pocos años, y como los pobres no pueden permitirse cómoda convalecencia, Roman, que ya es tiempo de decir el nombre del huérfano, apénas salió de su enfermedad volvió á dedicarse á su estudio y á sus trabajos de amanuense, bien ajeno de que pocos dias despues habia de cambiar completamente su situacion, y habia de hallarse dueño de una fortuna quien no tenía casi ni lo más preciso para la subsistencia.

Una noche, porque de dia nunca estaba en casa, cuando volvia á la guardilla donde dormia, que en ella le tenian cedido un cuartito los inquilinos de tan miserable vivienda, marido y mujer, tan honrados y buenos como pobres, díjole su patrona:

—Don Roman, mañana tiene V. que estar en casa á las dos.

—¿Para qué?.....—preguntó el jóven;—¿tienen ustedes algun banquete y me convidan?

—No, señor, pero es preciso que esté V. aquí á las dos. Van á venir dos personas que con precision necesitan ver á usted.

—¿Dos personas?..... Pues yo no puedo estar aquí á las dos. Para esperar á esas personas tendria que dejar de ganar mañana la peseta que me da el bueno de D. Simon por escribir las cartas á sus corresponsales. Es un hombre de muy mal genio, y por faltar un dia sería capaz de enviarme noramala y dar á otro mi plaza. Así como así, todos los dias van pretendientes.

—Pues ello es preciso. Son dos caballeros, es decir, un caballero y un cura.....

—¡Hombre! tambien el cura será caballero.

—Sí, sí, señor; eso quise decir. El caballero es jóven todavía, aunque no tanto como V.; viste de luto, es muy buen mozo, con unos ojos hermosísimos, y digo á V. que infunde respeto; serio, grave, un aspecto de hombre de bien y de suposicion. Debe ser un personaje y debe tener mucho talento.

—¿Y el cura?

—El cura parece un buen señor.

—¿Y para qué quieren verme?

—Me han dicho que les espere V. mañana sin falta á las dos, porque han de hablarle de un asunto que le importa mucho. No pueden venir á cosa mala, no, señor; apostaria cualquier cosa, y no tengo nada, á que vienen á hacer á V. algun beneficio.

—¿Han dicho algo por donde V. comprenda que se trata de hacerme favor?

—No, señor; nada han dicho.

—¿Ni sus nombres siquiera?

—Ni sus nombres.

—Me hace V. entrar en curiosidad.

—Por Dios pido á V. que no falte mañana á las dos. Yo les he prometido que estará V. aquí, y V. no va á dejarme más fea de lo que soy. ¿Con qué cara les digo cuando vengan que no está V. en casa?

—Bien, estaré; pero mañana no gano la peseta y no como.

—¡Válgame Dios!

—Ni les pago á VV. el real de cuarto y cama.

—Eso es lo que ménos importa, y en cuanto á comer, quiere decir que echaré yo unos cuantos garbanzos más en el puchero, y un par de patatas, y come V. con nosotros.

—Bien decia yo que mañana tenian VV. banquete.

—Banquete no, pero buena voluntad sí que la tenemos, y ojalá pudiéramos ofrecer á V. algo bueno. Usted sí que va á tener mañana un gran alegron.

—¿Sí? Buena falta me hace, pero no lo espero.

—Me lo dice el corazon, y no me engaña nunca.

—Ahora me parece que el corazon no dice á V. la verdad.

—Vamos, que si no fuera cosa de importancia, no tendrian esos señores tanto interes en ver á V. Y como uno de ellos es un cura, se me ha puesto entre ceja y ceja que se trata de una herencia ó cosa por el estilo.

—¿Herencia? ¿De quién?

—¡Toma! ¿quién sabe? A lo mejor, eso le pasa á cualquiera: se muere allá en las Américas un tío que nadie habia oido hablar de él, y le deja á su sobrino, sin conocerle, cinco ó seis millones.

CÁRLOS FRONTAURA.

(Se continuará.)

EL MILENARIO

DE LA VÍRGEN DE MONTSERRAT (1).

I.

El Montserrat tiene historia y tiene leyenda. La leyenda héla aquí:

Un viérnes de Marzo del año 786 de la fundacion de Roma debia ser cuando los habitantes de la region laletana, en la *Hispania Tarraconense*, notaron con espanto que el *Monte Estorcil* sufria una convulsion tremenda, que alteraba por completo su estructura. Tamaño portento, para ellos sin explicacion, reconocia una causa. En aquel dia y en aquella hora espiraba Jesucristo en el Calvario. Cumplíase lo que San Mateo afirma: *Et terra mota est, petræ scisse sunt.*

Achacaron los paganos el cataclismo á la cólera de sus dioses malcontentos, y para aplacarla decidieron elevar en aquel mismo monte un templo á Vénus. Pusieron manos á la obra, pero ésta avanzó harto pausadamente. El cristianismo, más pujante cada dia á pesar de las persecuciones, embarazaba no poco el culto á las antiguas deidades. Siglo y medio tardó el templo en construirse. Ya terminado, celebráronse profanas, voluptuosas fiestas, que turbaron el augusto silencio de aquellas cumbres con los gritos de la sacra orgía. Pero las voces de las bacantes tenian resonancias de plañideras. A la madre de Cupido, el amor profano, sucedia la Madre de Jesus, el amor divino. Los dioses se iban.

Algunos años más tarde el templo de la diosa de Chipre se hundió de súbito con espantoso fragor. El polvo de sus escombros formó blanca neblina, y vióse flotar sobre ella, cual ministro de la venganza celeste, al Arcángel San Miguel.

Siglos despues el citado templo fué reparado como capilla para la Vírgen, y fué establecido un monasterio, segun conjeturas, en el lugar que hoy ocupa Monistrol, pueblecillo situado al pié del monte (2).

Pero la invasion agarena destruyó el convento y expulsó los monjes. En cambio, los cristianos levantaron en Montserrat cinco castillos roqueros.

Llegó en esto el año 880, y á oidos del párroco de Monistrol una nueva harto peregrina. Decíase que unos pastores habian observado repetidas noches un fulgor extraordinario y vivísimo, que se fijaba en sitio determinado del monte. Quiso comprobar el cura estos asertos, y observó tambien el prodigio. Consultó el caso con Gundemaro, obispo de Manresa, y éste, acompañado de solemne procesion de eclesiásticos, nobles y gentes de Monistrol, subió al lugar citado, y despues del toque de *Ave-María* distinguió una deslumbrante corona de estrellas que iluminaba la boca de una gruta, de la que se exhalaba fragancia deleitosa y de la que partian melodías dulcísimas y angélicas. Mandó el Obispo examinar la cueva, y hallóse en su interior una imágen de la Vírgen.

Esta, que es una escultura bizantina, de aspecto rígido y de subido color oscuro en el rostro y las manos, fué labrada, segun piadosa tradicion, por el evangelista San Lúcas, traida á España por el apóstol San Pedro, y escondida (en Mayo del 718) por Eurigonio, capitan de los godos, y Pedro, obispo, para librarla del furor de los infieles.

Quiso Gundemaro trasladar el precioso hallazgo á la catedral de Manresa; pero al pasar por muy cerca de donde ahora asienta el Monasterio, quedaron como clavados los piés de los que la conducian. Demostrada claramente la voluntad de la Vírgen, determinó el prelado respetarla, y dispuso edificar una capilla humilde y tosca, en la cual quedó la imágen, guardada por el mismo párroco de Monistrol.

No tardaron nuevos milagros á realizarse, obteniendo como resultado más digna morada á María Santísima. La leyenda los ha conservado y hecho populares.

Un valenciano, de sangre ilustre, llamado Juan Garin, llevaba áspera y estrecha vida en lo más quebrado del Montserrat. Era su morada una concavidad abierta en un peñon elevado. La fama de sus penitencias, de su austeridad y de sus virtudes trascendia á la ciudad. La campana de una capilla no lejana tocaba por sí sola al pasar él, lo cual efectuaban igualmente las de Roma, adonde acudia cada año en peregrinacion.

Sabedor Wifredo, conde soberano de Barcelona, de las raras prendas de aquel ejemplarísimo varon, decidió confiarle su hija Riquilda para que educase su alma en el más puro amor cristiano. Llegó, pues, seguido de lujoso cortejo, á la casi inaccesible cueva donde estaba Juan Garin, quien no pudo resistir las reiteradas súplicas del poderoso Conde.

Quedóse, pues, Riquilda con él; mas quedóse igualmente el espíritu maligno, que con hábitos de ermitaño se habia captado la amistad del cenobita para más fácilmente llevarlo á la perdicion. Sugirióle, pues, un dia y otro dia el nefando propósito de gozar la peregrina hermosura de la doncella. Luchó desesperadamente Garin, pero sucumbió al cabo á la tentacion.

Tras un crímen viene otro fácilmente. Al declarar, aterrado, el suyo el eremita á su fingido compañero, éste logró persuadirle de que lo que debia evitar era el escándalo con la muerte de Riquilda, y le entregó para ello su afilado puñal.

Juan Garin degolló á la mísera jóven y la enterró al pié de un árbol, en un paraje de la montaña situado bajo del alto peñon donde aquél vivia.

Consumado el atroz delito, desapareció el supuesto ermitaño, lanzando carcajada infernal, que dió en el suelo, poseido de terror, con el verdugo de Riquilda.

No bien recobró los sentidos, y con ellos la conciencia de sí mismo, emprendió el camino de Roma, donde á las plantas del Sumo Pontífice confesó sus atentados. El Papa le condenó á llevar en adelante la existencia del bruto, no hablando, no comiendo sino hierbas, y andando á cuatro patas, hasta que un niño de pocos meses le anunciase su perdon.

Así lo hizo Juan Garin, y á la vuelta de algunos años habia dado semejante vida apariencia tan fiera y salvaje á su persona, que pudieron los monteros del mismo Wifredo el Velloso apoderarse de él como de monstruosa alimaña y llevarlo al palacio condal de Barcelona, donde yacia encadenado al pié de la escalera, para asombro y espanto de las gentes.

Un dia, con ocasion de un banquete y á instancias de los comensales, fué conducida la extraña bestia ante el Conde. Al entrar, un niño de cinco meses dió una gran voz, diciendo: «¡Levántate, Juan Garin, que ya Dios te ha perdonado!» Hízolo así el ermitaño y confesó al señor de Barcelona sus delitos. Deseoso Wifredo de recoger los restos de su hija, fuése allá con su córte, guiado por Juan Garin, y al desenterrarla apareció viva, conservando solamente, en señal de su herida, como un hilo rojo en torno al cuello.

Agradecida la jóven á la Vírgen de Montserrat, á quien atribuia su milagrosa resurreccion, determinó consagrar á aquélla el resto de su vida, y entró como abadesa de monjas benitas, trasladadas allí desde Barcelona en el magnífico monasterio que en lugar de la capilla mandó elevar el Conde. En cuanto á Juan Garin, acabó sus dias, tras duras penitencias, en otra cueva más apartada, donde se refugió despues de haber trabajado con sus propias manos en la edificacion del monasterio, al que dieron orígen sus propios crímenes, instigados por Satan y perdonados por Dios.

II.

A partir de esta época, la historia de Montserrat (sobrado prolija para que dé en estas columnas cuenta minuciosa de ella) se desprende de leyendas y tradiciones. Veré de reducirla á breves párrafos.

Las monjas benitas siguieron en el convento hasta 976, en que Borrell, conde de Barcelona, las reemplazó por monjes benedictinos, temeroso de nuevas algaradas sarracenas. Al propio tiempo ocupaban algunos de ellos las ermitas diseminadas por los riscos, y que hasta la sazon habian permanecido al cuidado de ermitaños legos, ó por causa de la guerra abandonadas.

(1) Una desgracia de familia que ha sufrido el Sr. D. Luis Alfonso ha sido causa de que el presente artículo no haya llegado á nuestro poder sino despues de publicado el anterior número de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA. —(*N. de la R.*)

(2) Apoya esta conjetura la etimología: *Monistrol*, *Monasteriol*, *Monasteriolum*, monasterio chico, diminutivo latino de monasterio.

Digitized by Google

NOTABILIDADES POLÍTICAS DE INGLATERRA.



Lord Hartington,
Ministro de la India.



Lord Granville,
Ministro de Negocios Extranjeros.



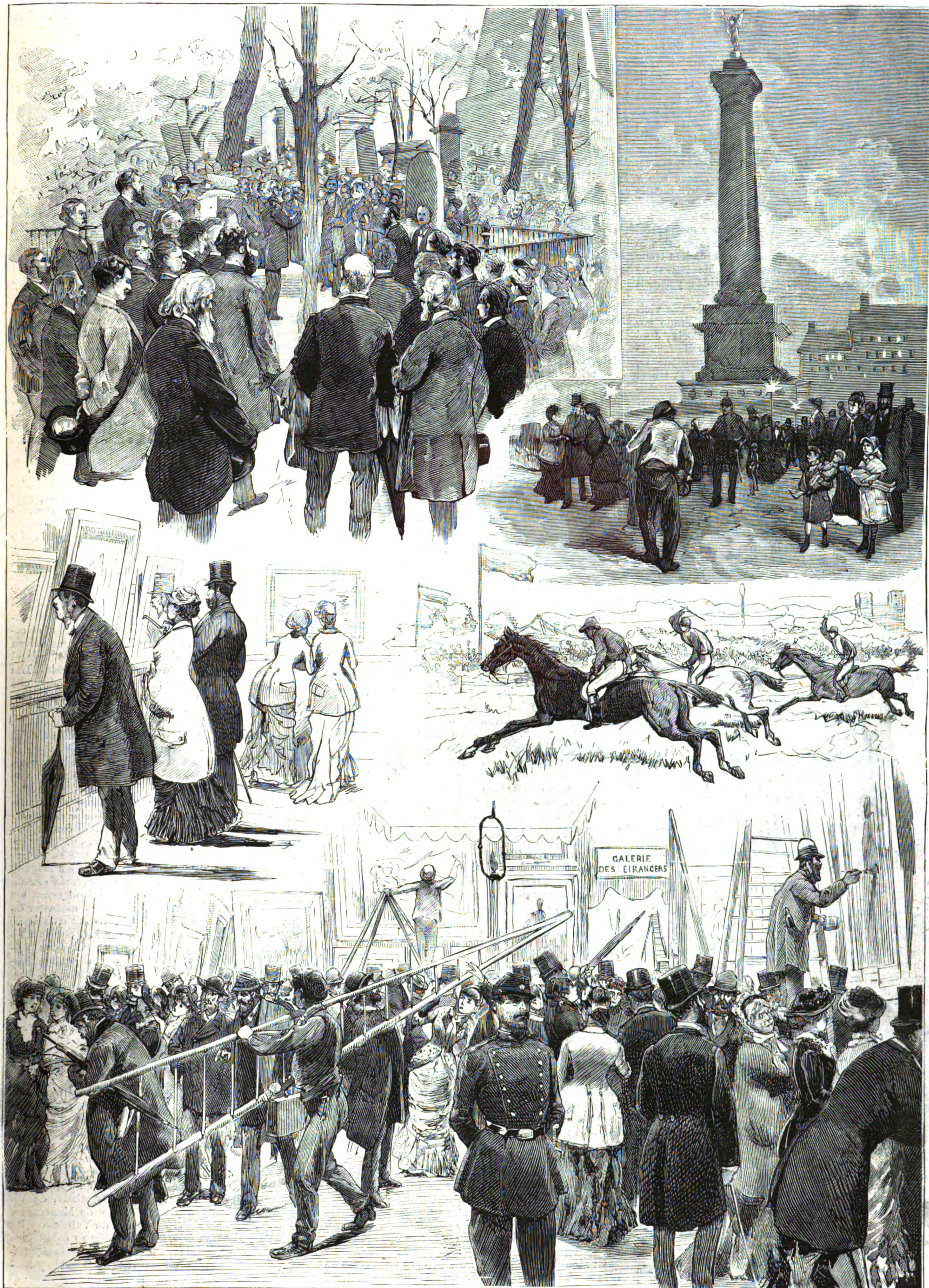
ESCOCIA.—«HAWARDEN CASTLE», RESIDENCIA DE MR. GLADSTONE en los últimos cinco años.



MR. GLADSTONE EN EL PARQUE DE «HAWARDEN CASTLE».

Digitized by Google

REVISTA ILUSTRADA DE PARÍS, POR PELLICER.



Inhumacion de los restos del célebre pintor y caricaturista Daumier, en el cementerio del *Père Lachaise*.—La vuelta de la feria *aux pains d'épice* (cróquis tomado en la Plaza de la Bastilla).—Una de las *Exposiciones particulares*. —Corridas de caballos en el Bois de Boulogne.—La galería de los pintores extranjeros la víspera de la apertura del *Salon*.

Digitized by Google

Dependiente unas veces é independiente otras del monasterio de Ripoll, robustecido por la agregacion de los frailes Benitos de Valladolid; protegido y privilegiado por los condes de Barcelona primero, por los reyes de Aragon despues, y por los reyes de España más tarde; convertido su prior en abad mitrado por el anti-papa Pedro de Luna (cuya disposicion confirmaron Martin V y Eugenio IV); sustituida la iglesia antigua, sobrado angosta ya, por otra nueva, cuya obra empezó en tiempo de Felipe II y se terminó en el de Felipe III (quien asistió con gran pompa á la traslacion de la santa imágen); convertido en cuartel general por la Junta superior de la provincia durante la invasion francesa; atacado tres veces por las tropas enemigas (asaltado, saqueado y destruido en la segunda, y volado con pólvora en la tercera); nuevamente maltratado, no por extranjeros, sino por las discordias civiles; oculta la Vírgen por los monjes, descubierta y despojada por los franceses; trasladada á Barcelona para ponerla á cubierto de nuevos desmanes, y restituida á su verdadero trono poco tiempo despues, el monasterio de Montserrat no ha podido curar completamente sus heridas, y son en él visibles aún las cicatrices.

Si no cabe extender más la narracion de sus vicisitudes, no cabe tampoco callar que fué visitado por los santos Vicente Ferrer, Francisco de Borja, José de Calasanz, Luis de Gonzaga y el beato Raimundo Lulio; por los emperadores y reyes Maximiliano II, Rodolfo II, Cárlos VI, Pedro el Grande, Pedro el Ceremonioso, Juan II, Fernando é Isabel los Católicos, Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Felipe V, Cárlos IV, Fernando VII, Isabel II, várias reinas, diferentes príncipes y largo número de prelados, magnates, nobles, damas y religiosos. Ni ménos cabe no mentar que D.ª Violante, esposa de D. Juan I, subió descalza la empinada y asperísima cuesta que va de Collbató al monasterio; que Cárlos I recibió á sus puertas el mensaje que le hacia dueño de la corona imperial de Alemania, y que en sus muros, ante su reverenciada imágen, en el alejamiento del mundo profano, donde se eleva la *catedral de las montañas*, concibió el proyecto de fundar la Órden de la Merced un caballero frances llamado Pedro Nolasco, y de instituir la Compañía de Jesus un capitan español, nombrado Ignacio de Loyola (1).

No ménos extenso y significativo que los anteriores pudiera ser el catálogo de las ofrendas, dones, romerías, procesiones, ceremonias y actos religiosos de que en el trascurso de los siglos ha sido objeto la morena Vírgen de Montserrat. Queda de todo ello la memoria, y no más, porque los soldados invasores se apoderaron del espléndido tesoro que la devocion de monarcas y potentados le habia reunido. Recordaré tan sólo que colgaban ante el presbiterio la farola que en la batalla de Lepanto llevaba la galera de Alí-Bajá, y *setenta y cuatro* lámparas de plata, que sin cesar ardian (2).

Lo que en cambio no ha desaparecido es la *Escolanía*, ó colegio de niños y mancebos, dedicados al estudio de la Música; que mediante retribucion mensual, ya por gracia de reyes ó corporaciones, la *Escolanía* ha producido excelentes cantores, y hoy los *escolanes* hacen resonar sus frescos y juveniles acentos allí donde, en tiempos pasados, los trovadores y *menestrales* cantaban la balada de la hermosa Riquilda y el ermitaño Garin.

III.

Lo que hasta nuestros dias ha llegado de lo construido en Montserrat es: restos de la iglesia y convento primitivos; la iglesia y convento modernos, ya deteriorados, ya restaurados; varios edificios, más ó ménos modernos, que sirven de hospederías, y restos y vestigios de las ermitas del monte.

Lo que ha quedado en pié del tiempo de Wifredo el Velloso es una puerta bizantina, con el lienzo de pared en que se abre, y uno de los cuatro lados de un ligero y sencillo claustro ojival, del estilo primario, cuya doble arcada se apoya en esbeltas columnillas. Consérvanse ademas fustes, capiteles, molduras, estatuas yacentes y otros residuos artísticos é históricos del primer monasterio.

El actual, así como sus dependencias, no ofrece cosa alguna de notable, á no ser la magnitud de su conjunto, que forma un verdadero pueblo, empotrado, por decirlo así, en la concavidad del monte, y amenazado, más que protegido, por enormes peñascos cónicos suspendidos sobre la techumbre.

La iglesia, que da á un patio claustral de buena traza, tiene una fachada de estilo del Renacimiento, falta de elegancia y gusto. El interior agrada y suspende por sus majestuosas proporciones, que no son de esperar en tan elevadas escarpaduras; pero ofrece una extraña mezcla de bizantino y Renacimiento, cobijada por bóvedas de arista á usanza gótica. Es de una nave; se abren á cada lado seis capillas, y otras tantas sobre éstas, ó más bien una galería que da vuelta á la iglesia desde el coro al presbiterio. Este (en la planta baja) se halla separado de lo restante del templo por una soberbia verja de hierro, con sendos adornos y dorados. Sobre el altar mayor aparece en su nicho la santa Vírgen, patrona de Cataluña.

El decorado no está concluido, ni tampoco todas las capillas. En la parte posterior externa distínguese, tambien en construccion, un bello ábside, que adopta francamente el órden bizantino.

No es fácil predecir cuándo terminarán las obras. La mayor parte de los grandes templos cristianos, ó están siglos y siglos en perpétua construccion, ó han quedado sin concluir.

En cuanto á las ermitas, nunca el símil de un nido abandonado fué más propio. Al recorrer los senderos de la montaña se divisan de vez en cuando, ya al borde de aterrador precipicio, ya en la hendidura de las rocas, ora sobre la meseta de las cumbres, ora en los repliegues de las faldas, unos humildes y solitarios albergues, olvidados á merced de las injurias del tiempo, donde monjes voluntariamente reducidos y solitarios permanecian años y años, no bajando al monasterio más que diecinueve dias señalados anualmente, ó con ocasion de entierro ó de acontecimiento excepcional. El rezo, el ayuno, la concentracion del pensamiento; el frecuente espectáculo de las grandezas naturales; la soledad en aquellas alturas, entre aquellos riscos, con Dios en forma corpórea en la capilla, con Dios en forma intangible en las vecinas nubes, ¡cómo debian acrisolar el espíritu de aquellos cenobitas, pobladores de la más enriscada Tebaida que jamas se vió! ¡Cómo debian templar el alma de unos hombres cuyo único solaz era ofrecer á los pajarillos el alimento que éstos, aleteando, venian á tomar de sus manos y de su boca, como si el pan eucarístico que recibian en la tierra lo devolvieran á Dios por las aves de los cielos!.....

IV.

Tratar yo de describir el *Mont-Serrat* lo tengo por temeraria empresa. Pondéralo Lope de Vega en una de sus novelas con su audaz fantasía; dedícale un poema el Doctor Juan Perez de Montalvan; lo examina el cronista de los benedictinos, P. Gregorio Argaiz; lo canta con armonioso acento Víctor Balaguer; lo pintan Pons en su *Viaje de España*, y Pí y Margall en su *España pintoresca*: lo elogia con elocuentes frases Canalejas en su *Expedicion á Montserrat*. «Es verdaderamente tan original la formacion geológica de Montserrat—escribe el docto Puiggari—que aún no ha habido naturalista capaz de resolverla á satisfaccion.» «La muestra de las asperezas de este monte es tan grande—afirma el erudito Pujadas—que á los que lo miran, no solamente de léjos, mas tambien muy de cerca, parece inaccesible, ó á lo ménos de fatigosa subida.» «Lo que más admira es que siendo (la montaña) tan áspera y llena de peñascos, crecen entre ellos mil variedades de flores y silvestres clavellinas, violetas y narcisos; y entre las apesgadas rocas, odoríferas y saludables hierbas, cordiales raíces, acopados ó frondosos árboles, con frescas y apacibles plantas, haciendo de toda aquella montaña un grandioso jardin ó deleitable y fresca floresta» «La misma naturaleza—dice, en fin, el sabio historiador Piferrer—le colocó así aislado, como si complaciéndose en su obra hubiese querido marcar su diferencia respecto de los demas montes.»

Pudiera yo explicar tal vez la impresion singular que me produjo aquella mole inmensa, diciendo que se alza en el llano como un bajel fantástico coronado por cien robustos mástiles;—como una agrupacion maravillosa de obeliscos atados con ancha cinta de piedra de ocho leguas en círculo;—como catedral inconmensurable, cuyos doseletes y agujas y pináculos labró el agua ó talló el fuego en los dias del Génesis; como apretada tropa de titanes súbitamente petrificados al intentar escalar el Olimpo, cuyos piés se bañan aún en el rio y cuyos levantados brazos amenazan aún el cielo; cual dilatada fila de gallardas torres, desde las que genios divinos defienden un baluarte contra los vicios de la tierra. Si, esto y mucho, muchísimo más, pudiera decirse de esa montaña, de esa sierra más bien, cuyos dientes están como mondados y redondeados en figura de conos; y todo cuanto dijera seria huero ó baladí para significar tamaña grandeza. Pero el saber moderno vence con sus verdades las más audaces ficciones de la fantasía, y lo que las imágenes poéticas no podrian encarecer bastante, lo hará resaltar con maravillosa energía la ciencia geológica.

El Montserrat se ha considerado por unos como de origen *plutónico*; por otros, como de origen *neptuniano*. Ello es que á todos sorprende el reparar en que aquellos atrevidos conos, que tanto suben, se agrupan y suspenden, no son duras rocas, sino conglomerados de piedras pegados entre sí por un betun natural; que parecen hechos de casquijo amasado en mortero, de mampostería, como los muros de un torreon.

La montaña, cuya planta oblonga y poligonal mide unas *ocho* leguas de perímetro, se alza á unos *cuatro mil* metros de altura. Sin embargo, estuvo un tiempo debajo de las olas. Un libro novísimo del ilustrado presbítero D. Jaime Almera (3) así resueltamente lo afirma. La teoría que daba abolengo de volcan al monte queda desdeñada; no son sus picos chorros de lava helados de improviso, como pudiera imaginarse; no ha brotado el monte de las entrañas de la tierra en los misteriosos dias del cosmos. Al contrario, yacia oculta, cubierta por las aguas como un simple arrecife ó un bajío, hasta que la generosidad del mar, al retirarse, le permitió salir.

Durante el período llamado numulítico, sostiene el Sr. Almera, el mar se extendia en Cataluña desde Miralles, á poca distancia de Igualada, pasando por San Llorens del Munt hasta los Pirineos, y entónces los materiales de las montañas ribereñas que constituian la costa de este mar suministraron al Montserrat los elementos que hoy lo forman, correspondiendo la época de su elevacion al final de dicho período. Hay más todavía; hay algo que abruma la inteligencia, que anonada el espíritu. En opinion del estudioso geólogo (que ha recorrido á pié palmo á palmo todo el terreno que describe), el rio Llobregat cruzó en un principio por la cima del monte; fué lentamente profundizando su cauce hasta bajar 1.300 metros, y admitiendo como término medio un milímetro por año, resulta que han sido menester para esta obra de la naturaleza *un millon trescientos mil años*, y que, por lo tanto, el Montserrat ha de ser más antiguo todavía.

V.

Para darme á mí propio clara idea de las cualidades del monte llamado *aserrado* por su forma, subí hasta su frente, descendí hasta sus piés y atravesé su cuerpo. Montserrat tiene dos puntos igualmente admirables y admirados: su más alta convexidad y su concavidad más honda; su cúspide y sus cuevas.

La cúspide se halla junto á la antigua ermita de San Jerónimo. Las cuevas se abren ante el pueblecillo de Collbató. Para ir desde el monasterio á la ermita, de la ermita á las cuevas y de las cuevas al monasterio (como yo hice en un solo dia, á costa de fatiga no escasa) se atraviesan los desfiladeros, se conocen las cañadas, se bordean los abismos, se salvan las cimas, y pudiera decirse que se palpa todo el contorno de aquel coloso de piedras y matorrales. Las veredas, que unen entre sí los citados lugares, y que sólo á pié ó en asno pueden caminarse, se arrastran, se encorvan, se precipitan, se elevan, se agarran y como se incrustan á los duros costados de ese coloso. Unas veces el derrumbadero se abre á más de dos mil piés bajo nuestras plantas; otras el agudo peñon se lanza á distancia igual sobre nuestras cabezas; ora la senda cae en profundo barranco, ora trepa por violenta escarpa, ora rueda por el cauce de un torrente. Pero siempre y en todo lugar densas franjas de verdura la engalanan; tupidos boscajes de brezos, carrascas y bojes la rodean; romeros y tomillos la perfuman; ruiseñores y jilgueros la regocijan.

Al llegar á la única ancha meseta que en el trayecto ofrecen las alturas, á la ermita de San Miguel, se descubre un panorama cuya magnificencia excede á toda ponderacion. Si la claridad del sol reina sin nubes, abarcan las miradas (sin haber menester de catalejo) una dilatada extension de tierras catalanas, surcadas por rutas y por rios quebrados, por montes y colinas matizadas por arboledas y sembrados, salpicadas de caseríos y pueblos. El terreno, que empieza á los piés del monte, de oscurísimo verde por bosques y malezas, se convierte en rojo despues en los campos vecinos, y amarillea por fin en los campos más lejanos. Relucen como las escamas de una sierpe gigantesca que sale del mar y se desenrosca en el valle, las aguas del Llobregat, y con sólo girar los ojos se distinguen á la vez los límites de España por el Este y por el Norte: las costas del Mediterráneo y las cumbres del Pirineo.

Más se alcanza á ver todavía desde la *Miranda*, ó peña inmediata á San Jerónimo; pero las nieblas del rio, celosas de la del monte, lo aprisionan con frecuencia y velan el paisaje. Si acaso lo dejan libre, puede contemplarse, en primeros términos, el Montserrat entero, con sus mil remates y cresterías—como la catedral de Milan vista desde sus tejados; despues, los históricos llanos del Bruch; en lontananza, las poblaciones y las campiñas de Igualada, de Villafranca, de Tarrasa, de Sabadell y de Manresa, y ademas, los montes de Zaragoza y de Valencia y los perfiles de las Baleares.—Diríase que es aquel pico una atalaya construida para que un D. Jaime I pudiese de una sola ojeada abarcar toda la noble y hermosa y floreciente corona de Aragon.

(1) Dos lápidas, fijas en la pared del patio claustral que precede al templo, fueron grabadas para memoria constante de estas fundaciones.

(2) Pertenecen la mayor parte de estos y otros datos á la detallada y curiosísima obra que sobre Montserrat tiene publicada el antiguo y reputado periodista, mi amigo D. Cayetano Cornet.

(3) *Estudis geologichs sobre la montanya de Montserrat.*

Digitized by Google

Desde San Jerónimo se baja á Collbató, y desde Collbató se sube á las cuevas. Una gran reja de hierro cierra su gran abertura. Una pequeña verja abre su entrada. A pocos pasos ya se penetra en el corazon del Montserrat. Toda la montaña gravita sobre aquellas bóvedas. La ciencia, por boca del Padre Almera, vaticina que, como las concavidades crecen y la corteza exterior mengua, un dia vendrá en que se desplomará la montaña sobre la gruta, como los muros de Jericó sobre su foso. Para ello han de trascurrir aún muchos siglos; pero los siglos pasan presto para un monte, y el Montserrat está condenado á muerte.

Las cuevas son obra de los años y de las aguas. La gota tenaz, que cae centuria tras centuria, modela como el cincel. Esa gota ha fabricado maravillosa arquitectura en aquellas oscuridades. Allí aparece el gérmen de los artesonados colgantes de la Alhambra y de las agujas caladas de la catedral de Búrgos. Las estalacmitas levantan columnas, ligeras como cañas, y las estalactitas penden como esbeltos caireles de arco. A la vez, ocultos estribos, misteriosos machones, ignorados contrafuertes, soportan bóvedas cuya clave esquiza la roca que resalta en la cima de San Jerónimo.....

Tras un subterráno espacioso, recio y elevado como la cripta del Escorial, viene otro delicado y aéreo como un nido de madréporas en el fondo del Océano. La rojiza tea del guía arranca de un cáos de tinieblas, como el sol primero de la creacion, lo más gigantesco y lo más lindo: la mole y la filigrana. El seno de la montaña parece labrado con el martillo férreo de los trogloditas y con los dedos femeniles de los gnomos. La fuerza y la belleza celebraron sus nupcias en las sombras y crearon las cuevas del Montserrat.

Tal es el escenario en que se ha representado el espectáculo solemne del *Milenario* de la Vírgen.

LUIS ALFONSO.

Barcelona, Mayo 1880.

Post scriptum. Debo, en ley de cortesía, dar aquí testimonio de mi profunda gratitud á los escritores catalanes. El Sr. Miquel y Badía en primer término, y los Sres. Aguiló, Rubió, Vidal y Valenciano, y Milá y Fontanals, ilustres literatos todos, me otorgaron todo linaje de favores durante mi permanencia en Montserrat; y una pléyade juvenil de poetas, inflamada por la inspiracion, por el entusiasmo y por el ingenio, en los Juegos Florales, en el banquete á los forasteros, en la expedicion á San Cugat del Vallés, en todos lados, han concedido al modesto representante de LA ILUSTRACION, al redactor humilde de estas líneas, tales distinciones y honores y agasajos, que, si no los creyó nunca merecer, no los sabrá nunca olvidar.—L. A.

ARTÍCULOS DE PARÍS RECOMENDADOS.

Los productos de la casa GUERLAIN, de una calidad superior, tienen la ventaja de no estar expuestos á alteraciones: todos ellos se conservan indefinidamente sin perder su frescura ni la delicadeza de su perfume. La *crema de fresas*, el mejor de los *colds cream*, no se altera ni por el calor ni por el frio: su uso es excelente para el cútis del rostro, que preserva del paño y de los efectos de los rayos del sol ó de vientos cálidos. El *agua de cedrato* para el tocador es refrigerante y agradable durante el estío; su aroma se asemeja al de las frutas frescas. Hay tambien el *agua de verbena*, para el mismo uso, casi tan beneficiosa como la precedente, y ménos cara. La de *laurel-alcanfor* se emplea mucho en la estacion de los calores, á causa de sus propiedades higiénicas. Para las manos, merece especial mencion la *pasta de terciopelo*, que suaviza la piel, la limpia como el mejor jabon y se conserva perfectamente.

RECTIFICACIONES.

Por un error tipográfico cometido en la necrología del señor D. Miguel Sanz y Lafuente, inserta en el número correspondiente al 22 de Abril, se dijo que nabia sido elegido Senador en la época de 1820 á 1823, debiendo decirse de 1840 á 1843

La estatua de Colon colocada en el patio del edificio que ocupa el Ministerio de Ultramar, y que equivocadamente atribuimos en uno de nuestros pasados números al escultor señor Figueras, se nos ruega hagamos constar que es del señor don J. Saumartin y Serna, de quien hemos tenido el gusto de publicar algunos trabajos.

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, París.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños.—(*Ascensor.*)

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes. — 24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas. — 72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé. — 6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.ie (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS.

28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris.*

Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, Paris.*

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, Paris.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez. Preciados, 35, entresuelo.

EL AGUA DE SUEZ Vacuna de la boca, suprime instantáneamente y para siempre los DOLORES DE MUELAS y por consiguiente, la Aurificacion y la Estraccion.—El analisis ha probado que este agua no contiene *acido* alguno, ni ninguna substancia toxica, metálica o narcótica. El **AGUA DE SUEZ,** hilo verde, empleada como dentifrico diario, es la *unica y sola* que ha resuelto el doble problema de la supresion de la odontalgia y de la conservacion de la dentura. La *Opiata anaranjada de Suez* asegura su blancura sin ningun péligro.—El *Vinagrillo lácteo de Suez*, para el tocador, destruye la causa principal del *Cáncer* en la muger; pero, es preciso tener mucho cuidado en no usarlo como dentifrico, — porque todo acido corrompe el aliento, y pone amarillos los dientes que acaban por desesmaltarse y caerse.—Dirigirse á **M. SUEZ,** 10, rue Ampère, Paris.—Deposito en *Madrid*, en la BOTICA de la REYNA MADRE de Don J. M. MORENO, Fco, calle Mayor, 98.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

Hri. MARTINCOURT, PLATERO-JOYERO

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 bis, *rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS *todo Hierro* PIERRE HAFFNER 10 y 12, Passage Jouffroy. 20 MEDALLAS DE HONOR Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante ctra la CONSTIPACION ó estreñimiento y las almorranas. Grillon E. GRILLON 27, Rue Rambuteau, Paris. En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

Tesoro del Pecho PATE DÉGENÉTAIS TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION Se encuentra en las buenas Farmacias de America

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Pildoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exijase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

Paris, **LEVASSEUR,** *phen,* **23,** *r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.*



HIERRO BRAVAIS
Adoptado en los Hospitales. (HIERRO DIALISADO BRAVAIS) Recomendado por los Médicos, contra la ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, EXTENUACION, FLUJOS BLANCOS, etc.
El **Hierro Bravais** *(Hierro liquido en gotas concentradas)*, es el mejor de todos los tónicos y el reconstituyente por excelencia, distinguiéndose por la superioridad de su preparacion, debida á aparatos sumamente perfeccionados. No tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, ni diarrea, ni irritacion, ni fatiga en el estómago. Y ademas *no ennegrece nunca los dientes.*
Es el ferruginoso mas económico que existe, pues un frasco dura un mes.
Depósito genal, en Paris, **13, r. Lafayette** (cerca de la Opera) y en todas las farmacias.
No fiarse de las imitaciones peligrosas y exigir la marca de fabrica que va al márgen de este anuncio.
Se enviará gratis á las personas que lo pidan un interesante folleto sobre la *Anemia y su tratamiento.*
Depositarios en Madrid: Vicente Moreno y Miquel; R. Hernandez, Borrel y Miquel; German Ortega; J.-B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcera, Hijos de Carlos Ulzurrun, Alcarez y Garcia, Vda Lomata, calle de Alcalá; R. J. Chavarri, José Castellvi.

¡NO MAS ARRUGAS! Por la GEORGINA de CHAMPBARON Paris, 30, rue de Provence, Paris

Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas palido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, asi como en todas las buenas perfumerias.

EXPOSITION UNIVERSlle 1878 Médaille d'Or Croix de Chevalier

LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

AGUA DIVINA E. COUDRAY LLAMADA AGUA DE SALUD

Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS

PERFUMERIA A LA LACTEINA *Recomendada por las Celebridades Medicales.*

GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo

OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DESINFECCIONADORA.

Salubridad terrestre y marítima, saneamiento, desinfeccion y fumigacion de todos los locales, buques mercantes y del Estado, y en general de toda clase de objetos.

Direccion-Administracion, Valverde, 13, entresuelo, Madrid.

Digitized by Google



EXCMO. SR. D. MANUEL DE JESUS GALVAN,
ministro que ha sido de Relaciones Exteriores en la República de Santo Domingo.



EXCMO. SR. D. ANGEL DE VILLALOBOS,
antiguo periodista y diputado á Córtes: nació en Vinaroz, en 1808; † en Madrid, el 26 de Marzo último.

Acaba de ponerse á la venta, en las principales librerías de Madrid y de provincias, la novela original de D. Guillermo Graell titulada:

LA ESCUELA DEL GRAN MUNDO.

Un tomo de 250 páginas en 8.º franceses, esmeradamente impreso. Precio, 8 reales en Madrid y 10 en provincias. Diríjanse los pedidos al editor D. Alfredo de C. Hierro, calle de San Sebastian, núm. 2, segundo derecha, Madrid, así como de la *segunda edicion* de

LA CIGARRA,

por D. J. Ortega Munilla, adicionada con los cuentos **Mi prima Antonia, Cuatro paisajes** y **El 4.444**, originales del mismo reputado escritor. Precio en toda España, 10 reales.

Está próxima á agotarse la primera edicion de la interesante novela de Emilio Zola

UNA PÁGINA DE AMOR,

cuyo precio es de 5 reales en Madrid y 6 en provincias.

La misma casa editorial tiene á la venta la tercera edicion de

EL MÉDICO DE LAS LOCAS,

por X. de Montepin, cuyo éxito es mayor cada dia. Precio, 12 reales los dos tomos.

Alfredo de C. Hierro, *editor*,
San Sebastian, 2, segundo, MADRID.



PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.

Estas Píldoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*

Exíjase nuestra firma adjunta.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico rue Bonaparte, 40, Paris

OBRA NUEVA.

VILLASEÑOR: *Organizacion militar universal;* 5 pesetas, en las principales librerías.



Cifras Decorativas para artes é industrias,

por el distinguido artista

Don José Masriera.

Litografía de J. Gual, editor,
calle de Quintana, núm. 8, Barcelona.

Esta notable publicacion, apénas dada á luz, cuenta ya con el favor decidido del público y de la prensa, cuyos elogios han añadido un nuevo lauro al artista que con su obra ha prestado un gran servicio á las artes decorativas y á la Biblioteca del salon. Se vende en Madrid, en las librerías de San Martin (Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39) —Fernando Fé (Carrera de San Jerónimo, 2).—Murillo (Alcalá, 7).—Manuel Rosado (Puerta del Sol, 9), y en las principales de provincias. Precio de cada ejemplar, 25 pesetas.

OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS.
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.

FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma*: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

Imprenta litografica y grabado.
SAPÈNE JEUNE
PARIS
176, rue Saint-Martin
Passage de la Réunion, 2

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(*Francia, departamento del Allier*)
PROPIEDAD DEL ESTADO FRANCÈS.

Administracion: PARIS, 22, Boulevard Montmartre

ESTACION DE LOS BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mejores de Europa, se hallan baños ordinarios y de chorro de todas clases para el tratamiento de las enfermedades del estómago, *del* hígado *y de la* vejiga, gravela, diabeta, gota, cálculos urinarios, *etc.*

Todos los dias, desde el 15 de Mayo hasta el 15 de Setiembre: Teatro y conciertos en el Casino. Música en el Parque. — Gabinetes de lectura. — Salon reservado para las Señoras. — Salones de juegos, de conversacion y de billares. 3

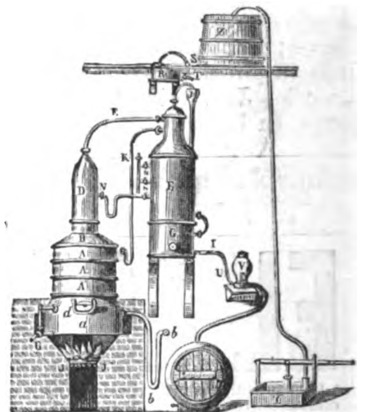
TODOS LOS FERRO-CARRILES CONDUCEN A VICHY.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION
12 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878.

2 medallas de oro y 1 medalla de plata.

EGROT, 23, rue Mathis, París.



Aparato Egrot á destilacion continua.

En 2 dias, no queda ni una cana!
Nuevo frasco. Medalla de oro.
EAU FIGARO
Sin preparacion, Cabellos teñidos.
POMADA que reemplaza en invierno el AGUA FIGARO
Sociedad de Higiene francesa,
1, Bd Bonne-Nouvelle, Paris.

PIANOS
Focké & Fils Aîné
Rue Morand, 9, Paris
MEDALLA DE ORO
Garantizados por diez años

DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir **EL VELLO** que sale en los brazos. — *Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.*
DUSSER, rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, **Paris**

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR
Contra: **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra: **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**
Deposito general. 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



AÑO XXIV. MADRID, 22 DE MAYO DE 1880. NÚMERO XIX.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

Consultado en Italia el oráculo moderno acerca del conflicto que motivó la disolucion del último Parlamento, ha respondido el númen caprichoso del sufragio, por las mil bocas de sus urnas, que continúe el conflicto cuya terminacion se le habia encomendado. O el sufragio nada significa, ó esto indica claramente que ningun partido tiene fuerzas en Italia para constituir un Gobierno parlamentario. A la confusa aglomeracion de votos conformes y contrarios, cuya suma y resta produce como resultado las cifras electorales, no la suponemos inteligencia y voluntad para atribuirle una intencion determinada; si así fuese, la Italia que no vota, pero que necesita ser gobernada, tendria que pedir estrecha cuenta á sus electores por la continuacion del fraccionamiento del Congreso, que impide á ningun partido constituir mayoría; pero ¿á quién se puede culpar de un hecho puramente matemático como es el resúmen de los votos generales?

Todo hace presumir que el Ministerio del Sr. Cairoli será en breve derrotado ó habrá de modificarse admitiendo elementos extraños, que si no le permiten aventurarse en política, acaso le den medios para salir de la angustiosa y urgente necesidad de votar los presupuestos. Entre tanto que las fracciones de la Cámara popular hallan una manera de entenderse, resulta hoy por hoy que Italia no sabe lo que quiere. Y si ella no lo sabe, no extrañará el apreciable lector que nosotros tampoco lo sepamos.

Podria culparse á la aritmética de haber producido tal confusion en la lotería de las urnas; pero como las sumas y restas parciales que producen en cada circunscripcion elec-



MARGARITA TERESA DE SABOYA, REINA DE ITALIA;
nació el 20 de Noviembre de 1851.

Digitized by Google

toral uno ó varios diputados, son muy distintas en todos los países, de las sumas totales de votos que apoyan á cada partido en cualquier eleccion, se puede tener en el país mayoría numérica y minoría en la Cámara elegida. No decide en rigor la aritmética, sino las cábalas de la suerte, estando confiada la direccion de los pueblos modernos á una fuerza ciega, de que, sin embargo, esperamos el acierto.

Y no es esto combatir en principio el sistema electoral moderno, que no defendemos ni atacamos, sino manifestar los defectos visibles del procedimiento que se emplea para conocer la voluntad de los pueblos, para que el barómetro se perfeccione como lo requiere la importancia de ese instrumento delicado.

Por lo demas, el fenómeno dominante en Europa es el fraccionamiento de las opiniones, más variadas y numerosas cuanto más se analiza y se discute: si pueblos divididos, como Italia y Alemania, tienden á unificarse, otros que constituian una unidad, como Turquía y la Gran Bretaña, se deshacen ó están amenazados por partidos separatistas: los partidos políticos se han multiplicado en todas las naciones, y á cada instante vemos brotar del choque de las ideas una nueva aspiracion, ó del cambio de las costumbres y los nuevos elementos que modifican la manera de vivir, necesidades no previstas: observamos tendencias que nos parecen desvaríos, y tal vez se justificarán mañana: las fórmulas con que los partidos habian querido reglamentar el porvenir han envejecido y resultan cada vez más ineficaces y estrechas: notamos, porque fijamos en ello la atencion, que la sociedad se mueve, pero ignoramos si la ola que nos lleva en un sentido retrocederá luégo en opuesta direccion. Y en este laberinto, la diversidad de los criterios demuestra que estamos en una época de indecision y de vacilaciones.

¿Qué extraño es que se pregunte á Italia lo que quiere, y no sepa responder?

***

Ni las huelgas de Francia, ni la accion colectiva de las grandes potencias en los asuntos de Turquía, tienen para nosotros interes tan inmediato como el asunto internacional que se ventila en las conferencias diplomáticas que preside el Sr. Cánovas del Castillo para fijar la extension del derecho de protectorado que tienen en Marruecos algunos gobiernos europeos, ó más bien para discutir la limitacion de ese derecho, que pide el Gobierno del Sultan á las potencias que le disfrutan.

No creemos que hay motivo suficiente para suponer que la opinion del jefe del Gobierno español sea favorable á las pretensiones del Gobierno marroquí, pues si del discurso que pronunció en el Congreso al tratar rápidamente esta cuestion pudiera colegirse, en estudio más meditado y en páginas elocuentes el Sr. Cánovas del Castillo ha declarado que España renunciaria á su nacionalidad, y se anularia, si dejase de influir directa y poderosamente en los asuntos de Marruecos, extendiendo allí su accion y su política, lo cual considera obligacion ineludible en España de los que mandan, y cuya omision debia avergonzar á los que obedecen.

Ahora bien: ¿sería influir en los asuntos de Marruecos y crear allí intereses españoles limitar el protectorado, ó sea el derecho que tiene España de garantir bajo su bandera á los súbditos marroquíes que coadyuvan al comercio entre España y aquel país, comercio que no es una gracia que se nos otorga, sino un derecho conquistado? No sería buena política renunciar á ese elemento de influencia, precisamente cuando los comisionados rifeños que vinieron á solicitar la proteccion de España con lágrimas en los ojos y pidiendo amparo para sus familias contra un Gobierno opresor, se retiran precipitadamente y desconsolados de Madrid, para decir á las tribus que esperan con ansiedad una respuesta, para ellos de vida ó muerte: «España no quiere ampararnos.»

Es Turquía una nacion culta y adelantada, si se compara con el mísero y desordenado Imperio de Marruecos; sin embargo, Europa ha decretado ejercer sobre ella una tutela abrumadora, más íntima que la inspeccion que sufre Egipto por parte de Francia é Inglaterra en nombre de los intereses morales y materiales. Y miéntras el mundo culto niega á las citadas naciones sus derechos de tales, interviniendo en sus asuntos más privados; cuando se presenta una ocasion tan favorable, en vista de ese ejemplo elocuente, para aumentar nuestros derechos en Marruecos, ¿debemos limitarlos para que la autoridad del Sultan no sufra detrimento? ¿Qué sucederia si una mañana al despertarse el Sultan se encontrase sin súbditos, por haberse colocado éstos al amparo de las naciones europeas? Si llegase este caso, absurdo de puro exagerado, la civilizacion estaria de enhorabuena; ese pueblo desorganizado y semi-salvaje se habria sometido á las leyes de los países cultos, pues el protectorado no es la impunidad.

Turquía es una especie de Inglaterra si se compara con Marruecos: no hay en éste administracion, ni en el estado más rudimentario: el extranjero sólo se atreve á residir en los puertos: el interior y el litoral se hallan casi incomunicados: una parte del pais vive en contínua independencia por no sufrir las intolerables exacciones de los delegados del Sultan: los gobernadores compran con sus cargos el derecho de vidas y haciendas sobre los míseros habitantes, á cuyo lado son párias los judíos: las poblaciones, donde no hay nocion de higiene, son focos insalubres, que nos exponen sin cesar á epidemias: sus aduares son refugio para los penados que se fugan de nuestros presidios: el corazon se estremece ante los horribles castigos que imponen sus tribunales, y áun no hace mucho que adornó las puertas de Rabat el bárbaro trofeo de cuarenta cabezas humanas, saladas para que durase mucho el espectáculo.

El protectorado no es sólo un derecho sagrado: es un deber de humanidad. Y en cuanto á los derechos que el protectorado mengua, sólo debemos contestar que nadie tiene tanto derecho á la soberanía de los bosques como los tigres y leones, y sin embargo se les caza en sus dominios.

***

¿Es de nuestra competencia el asunto político del dia, la fusion ó coalicion de las oposiciones dinásticas, cuya clave habria de ser el partido constitucional, reforzado por los grupos que obedecen á los Sres. Martinez Campos, Posada Herrera, Alonso Martinez, Vega Armijo, Valmaseda y demas caudillos de oposicion? No lo es realmente, de lo cual nos alegramos.

Ello es que la impresion que el suceso ha producido en Madrid ha sido tal, que no se ha notado la llegada de las ferias; los ladrones subterráneos han penetrado en una tienda sin que nadie los sintiese; la causa de D.ª Baldomera no ha llamado la atencion; los embajadores marroquíes entraron en Madrid como de incógnito; los arquitectos se han reunido, como si fuesen conspiradores, en silencio; no se ha hablado apénas de la última reunion de la Academia de Bellas Artes, no obstante el interes de los discursos de los Sres. Riaño y D. Pedro Madrazo, tan competentes en el estudio de la arquitectura árabe: sólo un asesino logró desviar un momento la atencion de la política hácia su feroz persona, entrando sigilosamente en una casa, partiendo el corazon al pacífico inquilino, y cruzando maniatado por los sitios más concurridos en la hora del paseo.

Y es que la política constituye la ocupacion principal de los habitantes de Madrid.

—Pero ¿qué significa la fusion?—dicen los ministeriales, alarmados.

—Y ¿qué significa el Ministerio?—preguntan los que quieren coaligarse.

No nos corresponde, ni acaso sabriamos responder; pero sin querer recordamos lo que sucedió al Sr. Alvarez Alvistur.

Este naturalista, que estudia las costumbres de las hormigas y hasta entiende su lenguaje, habia encerrado en un frasco de cristal todo un hormiguero. Los insectos, amontonados en lugar tan estrecho, se rebullian de arriba abajo y de abajo arriba, sin cesar de moverse y en contínua é insoportable agitacion.

—¡Señoras!—dijo una hormiga muy elocuente, que ocupaba el lugar más elevado del frasco:—no es posible vivir en tan contínuo movimiento: si todas nos estuviésemos quietas, cada cual en el lugar que ocupa, habria órden aquí y viviríamos descansadas: propongo que nos quedemos inmóviles.

—Me parece muy bien—contestó desde el fondo del frasco otra oradora—siempre que nos dejen subir adonde está V. á las que estamos sufriendo hace tiempo el peso de las demas.

—Eso es imposible sin un gran trastorno.

—Pues, entónces, continúe el movimiento; que malo ha de ser que no mejoremos de sitio las de abajo.

Lo mismo sucede hoy en la política: los de abajo necesitan mejorar de posicion, y los de arriba procuran no perder la suya.

***

Ya no hay duda de que estamos en las ferias: los pabellones de la Diputacion, el Municipio y el Círculo de la Union Mercantil están instalados: la Exposicion de ganadería, á punto de terminar sus trabajos: el 23 se abre el Congreso general de agricultores y ganaderos, y miéntras se imprimen estas líneas se verifica la inauguracion de la Exposicion de aves y plantas en los Jardines del Retiro.

No tenemos autoridad para dar opinion sobre una cuestion técnica, en que tanto engañan las seducciones de la vista: si la apariencia de lo expuesto demuestra un progreso, comparado con el año anterior, las personas entendidas aseguran que existe realmente, y nos conformamos con su voto.

En Madrid no habia hace años más vegetacion que la del Retiro y el Botánico: las aguas del Lozoya han llenado la córte de jardines públicos y de casas rodeadas de jardines particulares: las plantas de adorno han invadido los salones, y la aficion á las flores se ha extendido: sólo falta vulgarizar la instruccion, y sobre todo, el conocimiento práctico de la Botánica, pues la hemos estudiado en láminas y herbarios, y no conocemos la planta viva. Estas Exposiciones son útiles no sólo como estímulo á los que las cultivan, sino para instruccion de los que ven, de tal manera, que al aplaudirlas y visitarlas, no podemos ménos de exclamar:

¿No podria haber exposiciones permanentes de plantas, renovadas á cada estacion, en que se representasen por turno en competencia las flores y plantas mas útiles y bellas de las diversas épocas del año, constituyendo un gran estudio, un estímulo constante para el productor, y acaso un buen negocio?

***

El famoso alguacil Verger dormiria en paz hace dos siglos, con su inocente ó pecadora esposa, si el epigramático Conde de Villamediana no hubiera encontrado uno de esos juegos de palabras que perpetúan un escándalo; pero su célebre redondilla

«¡Qué galan entró Verger
Con cintillo de diamantes;
Diamantes que fueron ántes
De amantes de su mujer!»

hará al pobre marido andar en boca de todo el mundo miéntras dure el idioma castellano. Un poeta que se inspira en los sucesos y anécdotas tradicionales, dándoles vida y sabor de época, D. Gonzalo Cerragería, en su bella coleccion de leyendas, titulada *Pasatiempo*, intenta rehabilitar la memoria del asendereado caballero en *El Cintillo de diamantes*. Finge el poeta que el Rey pretende á la honesta dama, y arroja por su reja el famoso cintillo para que le coloque en su prendido el dia de la fiesta, si accede á sus instancias; Verger entra en su casa y ve la joya en poder de su esposa; supone que es un regalo destinado para él, y D.ª Ana no se atreve á explicarle la verdad; sale á la plaza con el cintillo, y al entrar en Palacio, oye recitar á un bufon el epigrama de Villamediana. Vuela hácia su casa, interroga con ira á su mujer, y cuando sabe que su ofensor está tan alto, trata de borrar el epigrama con sangre, clavando la daga en el pecho de la dama.

Villamediana fué cruel: el intento del Sr. Cerragería es más caritativo y digno de alabanza. Si la poesía manchó la memoria del marido, la poesía la defiende. Para la sátira Verger es un hombre sin pundonor, que especula con su honra: para la leyenda romántica su tipo es muy diverso.

«De raso y de terciopelo
Viste Verger rico traje;
Tiene de fiesta el ropaje,
Pero el semblante de duelo.
Sobre la mesa ha arrojado
El sombrero, de ondulantes
Plumas y ricos diamantes
Vistosamente adornado;
Y contemplándole está
Con rostro tan descompuesto
Y tan duro y feroz gesto,
Que miedo mirarle da.»

***

Uno de estos dias, un pobre sacerdote, que por lo visto se parece en el físico al famoso cura Santa Cruz, estuvo á punto de sufrir un rudo ataque de una parte de los viajeros que venian á Madrid en su mismo tren.

Los parecidos tienen graves inconvenientes, y á veces sus ventajas.

No hace mucho tiempo, una señora, muy linda, se arrojó en los brazos de un amigo nuestro, que acababa de bajar de un coche de primera.

—¿Qué es eso, Mercedes?—exclamó colérico otro viajero, arrojando su saco de noche y desasiendo á la señora.

Esta palideció al oir detras de sí la voz del esposo que creia tener delante, y al notar su equivocacion se desmayó.

Nuestro amigo se parecia mucho al marido de la dama, tal como era aquél tres años ántes en el momento de alejarse. El marido habia variado bastante, y no se parecia ya á sí mismo.

Este fenómeno físico le explican algunos afirmando que variamos de cara ocho ó diez veces en la vida. Pero ¿se pierden esas caras? No tal: las toman otros, y solemos encontrarlas en el rostro de un amigo, y á veces en la careta de una máscara.

A una señora muy gastadora la reprendia un pariente porque habia consumido el patrimonio de su hija.

—La dejo en cambio mi herencia—respondió la señora.

—¿La de V.?

—Sí; ha heredado la cara que yo tuve siendo jóven: ¿no es un capital?

***

Los individuos de la Embajada marroquí se encuentran entre nosotros como en familia: si su traje es distinto, sus facciones y sus barbas se parecen á las nuestras: uno de los criados moros paseaba por una de las calles inmediatas á la que fué de la Morería hasta hace poco, con un plano en la mano.

—¿Qué busca V.?—le preguntaron.

—Busco la casa de mis abuelos, que por las señas debe ser aquélla.

—¿Esa?—le contestó el madrileño; ésa es mi casa.

—Me alegro mucho—replicó el moro;—vengo á regalarle la llave de la puerta, que se llevaron mis abuelos al emigrar y no me sirve para nada.

Metida la llave en la cerradura, se abrió la puerta de la casa, que se conserva tal como los moros la dejaron, y con dos siglos y medio encima de las tejas.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

S. M. LA REINA DE ITALIA.

Una de las circunstancias que han prestado mayor brillantez á la reciente inauguracion de la Exposicion Nacional de Bellas Artes de Turin, de que hemos dado cuenta á nuestros lectores, ha sido la presencia de SS. MM. los Reyes de Italia, y señaladamente de la jóven reina Margarita, vivamente adorada del pueblo italiano. La entusiasta acogida que Turin ha hecho á su bella Soberana ha sido tanto más cariñosa, cuanto que hasta hace poco su salud, muy quebrantada á consecuencia de la emocion que recibió cuando el odioso atentado de Passanante, habia inspirado serios temores, que por fortuna hoy se ven desvanecidos.

Margarita Teresa de Saboya, hija del difunto príncipe Fernando, duque de Génova, nació el 20 de Noviembre de 1851, y contrajo matrimonio el 22 de Abril de 1868 con el entónces Príncipe heredero y hoy sucesor de Víctor Manuel en el trono de Italia, Humberto I. Dotada por el cielo de todas las perfecciones físicas, á las que reune los encantos de un espíritu cultivado y una bondad de sentimientos proverbial ya entre los italianos, vive rodeada del amor de su esposo y de sus súbditos, compartiendo su existencia entre la educacion de su hijo, el jóven príncipe Víctor Manuel, y las obras de beneficencia que practica.

Damos en el presente número el retrato de la *regina* Margarita; á la que merece el dictado de hermosa en el país clásico de la hermosura, el puesto de honor que por tantos títulos le corresponde.

DON JOSÉ JULIAN ACOSTA Y CALVO,

diputado á Córtes por Puerto-Rico.

Tenemos el gusto de dar cabida, en la pág. 324 del presente número, al retrato del celoso representante de Puerto-Rico D. José Julian Acosta y Calvo.

El Sr. Acosta nació en 1825 en la capital de la misma isla, de la que ha sido fiel historiador, habiendo escrito ademas várias Memorias notables, ya sobre cuestiones relacionadas con los intereses morales y materiales de aquella rica provincia ultramarina, ya sobre las ciencias físico-matemáticas, que cursó en su juventud en las Universidades de Madrid, Paris y Berlin.

Designado en el período de 1866-67 para tomar parte en la célebre informacion sobre reformas de Ultramar, pidió la abolicion inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, bien fuese mediante indemnizacion á los poseedores de esclavos

Digitized by Google

ó sin ella, idea que defendió en el periódico liberal reformista *El Progreso*, por él fundado y dirigido. Ha sido ademas catedrático de várias asignaturas en el extinguido Instituto civil de Puerto-Rico, cuya direccion desempeñó acertadamente.

La presente legislatura es la segunda en que el Sr. Acosta representa en el Congreso á sus conciudadanos, á cuya confianza ha correspondido siempre, contribuyendo con sus dotes de ilustracion, laboriosidad, experiencia y conocimiento de las necesidades del país, á ilustrar el ánimo de los legisladores en las palpitantes cuestiones que hoy se agitan, relacionadas con el porvenir de las posesiones españolas de Ultramar.

DON FRANCISCO DE LOS SANTOS GUZMAN,

vice-presidente del Congreso de los Diputados.

El Sr. D. Francisco de los Santos Guzman, diputado á Córtes por la capital de la isla de Cuba, y recientemente elegido para la vice-presidencia del Congreso de Sres. Diputados, nació en 1841 en la ciudad de Sevilla, en cuya famosa Universidad literaria cursó el Derecho, obteniendo sin interrupcion la nota de sobresaliente en todas las asignaturas, y tomando en 1863 el grado de Licenciado.

En Enero de 1868 fué designado para el cargo de fiscal de Imprenta en esta córte, sirviendo el empleo durante ocho meses. Nada más honroso para el Sr. Guzman que este período de su vida pública; al renunciar á la fiscalía recibió justos elogios de la prensa, para la cual ni una sola vez pidió la imposicion de penas personales ni pecuniarias, á pesar de lo crítico de aquel período, precursor de los sucesos de Setiembre.

Contrarias las ideas políticas del Sr. Guzman á las que triunfaron en Alcolea, sus dotes de imparcialidad, moralidad y rectitud fueron parte, no obstante, á que el ministro radical Sr. Gasset y Artime, que tanto trabajó en aquella perturbada época por normalizar la Administracion en Cuba, le enviára á la Habana como Jefe letrado de la Seccion de Gracia y Justicia del Gobierno general, puesto que ocupó con general aprobacion hasta que, proclamada la República en Febrero de 1873, se le declaró cesante, con cuyo motivo abrió su bufete de abogado en aquella ciudad, no tardando en ver afluir á él muchos é importantes negocios.

Nombrado vocal de la Junta directiva del Casino Español de la Habana en tan triste y azarosa época, el señor Guzman afrontó con energía aquella situacion, cooperando de una manera infatigable al planteamiento de la política de atraccion iniciada por el general Jovellar, proclamando sus ideas en la Junta, y contribuyendo eficazmente á que el Casino plantease el principio ó lema de «Paz, union y concordia» entre todos los españoles insulares y peninsulares, preludio indudablemente de la paz.

Individuo tambien de la Junta de Instruccion pública de la isla de Cuba, fué el incansable propagador de los justos deseos de la asimilacion de estudios con el plan que rige en la Península, que siempre ha estado pidiendo. Miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, y en su seccion de Instruccion pública, ha consagrado sus esfuerzos al mejoramiento de ésta en Cuba, en todos sus ramos; y por último, como vocal de la Junta de Beneficencia y presidente de la seccion de intereses morales y materiales del Casino, mereció ser nombrado consejero de Administracion de la isla, de cuyo cargo no ha tomado posesion.

Conocidos son los actos del Sr. Guzman desde que tomó asiento en los escaños del Congreso. Individuo de la Junta informadora para las reformas de Cuba, y miembro de la Subcomision de esclavitud, fué ponente para el dictámen relativo á la cuestion social, en el que propuso la abolicion gradual de la esclavitud, principio adoptado por la gran mayoría de la Junta. Tomó parte tambien en el debate originado por la proposicion del Sr. Labra sobre la urgencia en el planteamiento de las reformas en Cuba; y por último, á sus trabajos en union de los demas señores diputados cubanos, individuos de la Comision de Presupuestos, débese la transaccion en el grave asunto del derecho arancelario de los azúcares á su importacion en la Península; la solucion del no ménos grave de las harinas procedentes de los Estados-Unidos; el libre acceso de los insulares á los empleos públicos de la Antilla, y una rebaja de cerca de cuatro millones de pesos en los presupuestos, que ademas se discutirán anualmente.

Jóven aún el Sr. Guzman, honrado por sus compañeros en la Cámara con la especial distincion de elegirle para la vicepresidencia de la misma, y en posesion de un nombre respetable como jurisconsulto, orador y hombre político, esperamos que, como hasta aquí, continuará empleando en servicio del país sus nobles aspiraciones.

ALBACETE: NUEVO PALACIO DE LA DIPUTACION PROVINCIAL.

Nuestro segundo grabado de la pág. 324 reproduce el exterior y fachada principal del nuevo y lujoso edificio erigido en la calle de Alfonso XII, de la ciudad de Albacete, para servir de palacio á la Excma. Diputacion de aquella importante provincia.

El edificio se encuentra aislado de las construcciones particulares, é implantado en el centro de un jardin, separándolo de la via pública una verja colocada delante de la fachada principal. Su planta afecta la forma de un rectángulo, en el que avanza por el centro de la línea de fachada un cuerpo principal. En los extremos de la plaza que queda hácia la parte posterior del jardin hay dos pabellones destinados á habitacion de los porteros y cuadra para carruajes, y otro en el centro con fuente y diversas dependencias indispensables.

Consta el palacio, ademas de los sótanos, de un piso bajo y otros dos pisos superiores. El primero se compone del pórtico ó entrada principal, y de un espacioso vestíbulo que da paso á la Contaduría, Pagaduría, Biblioteca, y ocho departamentos especialmente destinados á las operaciones de las quintas. Hállanse en el principal el magnífico y espacioso salon de sesiones, así como las salas de despacho de la Comision permanente, salones de conferencias y de las distintas Comisiones, Secretaría y otras dependencias. En el segundo piso se encuentran las salas de juntas y despachos de las secciones de Instruccion pública, Agricultura, Monumentos históricos y artísticos, Beneficencia, estudio del arquitecto provincial, y Archivo de la Diputacion.

Los materiales empleados en la construccion han sido: sillería en todo el zócalo, y mampostería en los muros; mármol en los pavimentos del vestíbulo y galería; jaspe en la escalera principal, y el resto de la planta baja y la Secretaría en el principal, entarimados de pino formando dibujos. El pavimento del salon de sesiones es de maderas finas; los demas del piso principal, todos los del segundo, son de mosáicos. El decorado interior y exterior es de estucado, con algunas oficinas pintadas al temple. El salon de sesiones ostenta en la escocia unos laureles con los nombres, en letras de oro, de algunos de los hijos célebres de la provincia.

El acto de inauguracion de las obras tuvo lugar el 23 de Enero de 1878, dia de S. M. el Rey; se dió principio á las mismas el 3 de Mayo del referido año, habiendo sido terminadas el 23 de Enero último, todo bajo la direccion del autor del proyecto, el arquitecto provincial D. Justo Millan y Espinosa, ya ventajosamente conocido por otras importantes construcciones.

DON MANUEL PUYOU DÁVILA, CAPITAN DE INFANTERÍA

de Marina.

El parte oficial producido por la primera autoridad de la isla de Cuba nos ha dado cuenta de la valerosa hazaña llevada á cabo en la Loma de la Doncella (Guantánamo) por el coronel teniente-coronel de ejército, capitan de infantería de Marina, D. Manuel Puyou Dávila, combatiendo durante tres dias contra los insurrectos al frente de una pequeña columna de 162 hombres, faltos de víveres, de municiones y hasta de agua con que aplacar la sed.

Deseosos de contribuir por nuestra parte al testimonio de admiracion con que el país entero honra la brillante conducta del coronel Puyou y de sus bizarros compañeros, muchos de los cuales han perdido la vida en el campo del honor, nos hemos apresurado á solicitar de la apreciable familia del Sr. Puyou la fotografía que reproducimos en la pág. 325 del presente número.

Don Manuel Puyou Dávila nació en 1845 en la rica ciudad de Ecija (provincia de Sevilla). Despues de terminados sus estudios para la carrera de las armas, ingresó en el cuerpo de infantería de Marina, en 1864, con el empleo de alférez, pasando desde luégo y á peticion propia al ejército de operaciones en la isla de Santo Domingo, del cual formó parte hasta la terminacion de aquella campaña.

De regreso en la Península, y ya con el grado de teniente, marchó á Cuba al estallar la funesta insurreccion de Yara, en clase de ayudante del brigadier Suances, con quien se halló en varios hechos de armas, entre ellos el reñido encuentro con las fuerzas del titulado general Pueyo, en el cual fué herido, confiriéndosele entónces el empleo de capitan. Encendida la guerra civil en las provincias del Norte, pidió y obtuvo ser destinado á uno de los cuerpos que operaban en aquel territorio, recibiendo como galardon de sus méritos los empleos de comandante de ejército en San Pedro Abanto, de teniente coronel en Cantavieja, y de coronel al terminarse la campaña, ademas de várias honrosas condecoraciones por diversos hechos de armas.

Posteriormente, y por la segunda vez, pasó á Cuba, donde prestó servicios como jefe de zona militar, y restituido á la patria, volvió á solicitar su traslacion á aquella Antilla en el mes de Noviembre último, siendo nombrado á su llegada jefe de columna en el departamento de Guantánamo, en cuyo territorio tuvo lugar, á fines del mes de Marzo último, la gloriosa resistencia que tan alto ha colocado su nombre.

El Capitan general de la isla de Cuba ha ordenado se abra juicio contradictorio para otorgar la cruz laureada de San Fernando al coronel Puyou y al soldado del batallon de Isabel II, Julian Cueva Ulloa, que habiéndose prestado voluntariamente á ir á Rio-Seco para dar aviso al jefe de las tropas allí acantonadas de la precaria situacion de la columna, no sólo cumplió su arriesgado cometido, sino que, llegado á su destino, reclamó *municiones y raciones para sus camaradas:* no pidió otros socorros aquel valiente.

Al enaltecer como es justo la conducta de los bravos, no olvidemos dedicar un recuerdo á los héroes que han muerto por la integridad y la honra de la patria.

MADRID: CARRERAS DE CABALLOS

en el Hipódromo de la Castellana; los honores del triunfo.

A pesar de la temperatura poco primaveral que ha reinado en las últimas semanas, las Carreras de caballos verificadas en el Hipódromo de Madrid en los dias 10, 12 y 14 del presente mes se han visto muy concurridas y animadas, habiéndose cruzado apuestas de consideracion entre los asistentes. Decididamente el *sport* hípico va tomando carta de naturaleza entre nosotros, y no sería del caso que prescindiéramos de dedicar una mencion en nuestras páginas, como lo hemos hecho en anteriores ocasiones, á lo que va teniendo su atmósfera y su público aparte, y á fe que recluta entre las clases sociales que encauzan y dirigen la opinion.

Nuestro segundo grabado de la página 325 representa uno de los episodios de las Carreras: la ovacion del público al ganador de una de éstas, ó para hablar con más propiedad, á los ganadores; pues si en primer término se dirigen los aplausos á la agilidad del caballo, corresponde una parte á la destreza del *jockey* que lo monta, y otra á la inteligencia del propietario de la yeguada en mejorar los productos de la cría caballar.

Citarémos los nombres de los caballos que han ganado los distintos premios de las Carreras, con los de sus afortunados poseedores: *Caramba*, de D.ª Gertrúdis Gowersey; *Jabonero*, de D. Manuel Rodriguez; *Dragon*, *Volapié* y *Ole-ole*, de D. Ricardo Davies; *Segundo*, de D. Pedro Aladro; *Storm*, de D. Guillermo Garvey; *Noirmoutiers*, del Sr. Aladro; *Cabecilla*, de D. F. Jem; *Parole* y *Zobair*, del Sr. Duque de Fernan-Nuñez; *Reine Claude* y *Vitelotte*, del Sr. Marqués de Villamejor; *Silvio*, de D. J. M. Prunas; *Kafoosalem*, de D. T. Heredia, y *Tato*, del Sr. Jem.

LA PRIMAVERA:

Almendros en flor, estudio, por Gomar.

En realidad, el estudio del Sr. Gomar, que damos en la página 328, hubiera debido aparecer en nuestro periódico algunas semanas ántes, si no fuera porque esta vez el advenimiento de la estacion florida, en su acepcion más ordinaria, se ha insubordinado contra el almanaque. ¿Cómo hablar de primavera, es decir, de temperatura suave, de aire tibio y perfumado, y de cielo azul y sereno, cuando el paraguas y el forrado gaban eran prendas indispensables hasta hace apénas cuatro dias?

Ya por ventura el sol nos ha dejado ver sus rayos, no interceptados por densa cortina de nubarrones, y el ver cómo los almendros del huerto se cubren de flores al soplo de las brisas primaverales no nos parece fantástico cuento.

BELLAS ARTES.

Genízaro y eunuco, cuadro de Benjamin Constant.

Si hubiera de medirse por la importancia del asunto, reducido á dos personajes recostados en un divan con todo el abandono oriental, el cuadro de Constant, cuya copia damos en la pág. 329, mereceria en rigor ser considerado como un simple estudio; pero con elementos tan escasos el artista ha sabido producir una obra realmente interesante, merced á haber prodigado en su ejecucion espléndidas riquezas de colorido.

Aparte del mérito material de la pintura, hay que elogiar en el cuadro de Benjamin Constant el evidente contraste que resulta entre el mísero eunuco, cuya degradacion física y moral le reduce á la más triste de las condiciones sociales, y el fiero genízaro, en cuya mirada brillante y expresiva parece revelarse cuán contraria es á sus instintos guerreros la forzosa inaccion á que se le condena.

Agregarémos que Constant ha hecho en este lienzo pintura retrospectiva, porque el Cuerpo de los genízaros fué disuelto por un sultan de Turquía en 1826.

EL REVERENDO PADRE BECKX,

general de la Compañía de Jesus.

En presencia de las animadas discusiones que viene sosteniendo la prensa europea con motivo de las resoluciones adoptadas por el Gobierno frances respecto á la Compañía de Jesus, creemos de oportunidad la publicacion del retrato del R. P. Beckx, que hallarán nuestros lectores en la página 332.

El R. P. Pedro Beckx nació en Sichens (Bélgica), el 8 de Febrero de 1795. Recibió las sagradas órdenes en Malines el 30 de Marzo de 1819, é ingresó en la Compañía de Jesus el 28 de Octubre del mismo año, siendo general el R. P. Tadeo Brzozowski. Terminado apénas el tiempo de su noviciado, durante el cual se hizo distinguir de sus superiores por su rara inteligencia, fuéronle confiados importantes asuntos que la Compañía ventilaba en Baviera y Austria, desempeñando su mision con el mayor celo y exquisito tacto. El R. P. Roothaan le envió á Bélgica en 1849, encomendándole el difícil cargo de secretario y consultor de la Orden en aquel reino, puesto que desempeñó hasta el siguiente año, en que fué nombrado rector del teologado de Lovaina. En 1851 volvió á ser enviado á Austria, donde sus gestiones dieron por resultado el restablecimiento de los jesuitas en Hungría y la fundacion del noviciado de Tyrnau. En 1852 recibió el nombramiento de provincial en Austria, una de las más elevadas categorías de la Orden.

Habiendo ocurrido en el siguiente año el fallecimiento del R. P. Roothaan, el P. Beckx fué delegado para asistir á la congregacion general que debia elegir un nuevo jefe superior de la Compañía, y designado para tan elevada jerarquía por el sufragio de sus colegas, entre los que se contaban el ilustre P. Ravignan y el P. Pellico, hermano del célebre Silvio, autor de *Le mie prigione*. Hasta el año de 1873, fecha de la instalacion en Roma del Rey de Italia, el R. P. Beckx tuvo su residencia en el edificio anexo á la iglesia de *Gesù* en aquella ciudad, y en el cual se enseña todavía la celda en que habitó San Ignacio. Al incautarse las autoridades italianas de los establecimientos religiosos, el V. P. General se retiró á Fiésole, cerca de Florencia, donde ocupa la *villa* del antiguo ministro Ricasoli. Desde allí, á pesar de su avanzada edad de ochenta y cinco años, dirige activamente los asuntos de la Compañía en medio de las dificultades siempre crecientes de la época.

Los RR. PP. generales de la Compañía de Jesus antecesores del P. Beckx han sido:

San Ignacio de Loyola, español, muerto en 1559; Jacobo Laínez, español, muerto en 1558; San Francisco de Borja, Duque de Gandía, español tambien, muerto en 1572; Everardo Mercurian, belga, muerto en 1580; Claudio Acquaviva, napolitano, muerto en 1615; Mutius Vitelleschi, romano, muerto en 1643; Vicente Caraffa, napolitano, muerto en 1649; Francisco Piccolomini, florentino, muerto en 1651; Alejandro Gotifredo, romano, muerto en 1652; Goswin Nickel, aleman, muerto en 1664; Juan P. Oliva, genoves, muerto en 1681; Cárlos de Noyelle, belga, muerto en 1686; Tirso Gonzalez, español, muerto en 1705; Miguel Angel Tamburini, de Módena, muerto en 1730; Francisco Retz, de Bohemia, muerto en 1750; Ignacio Visconti, milanes, muerto en 1755; Luis Centurioni, genoves, muerto en 1757; Lorenzo Ricci, florentino, muerto en 1775; Tadeo Brzozowski, polaco, muerto en 1820; Luis Fortis, de Verona, muerto en 1829, y Juan Roothaan, de Amsterdam, muerto en 1853, segun queda dicho ántes.

Digitized by Google



D. JOSÉ JULIAN ACOSTA Y CALVO,
diputado á Córtes por Puerto-Rico; nació en la capital de dicha isla, en 1828.



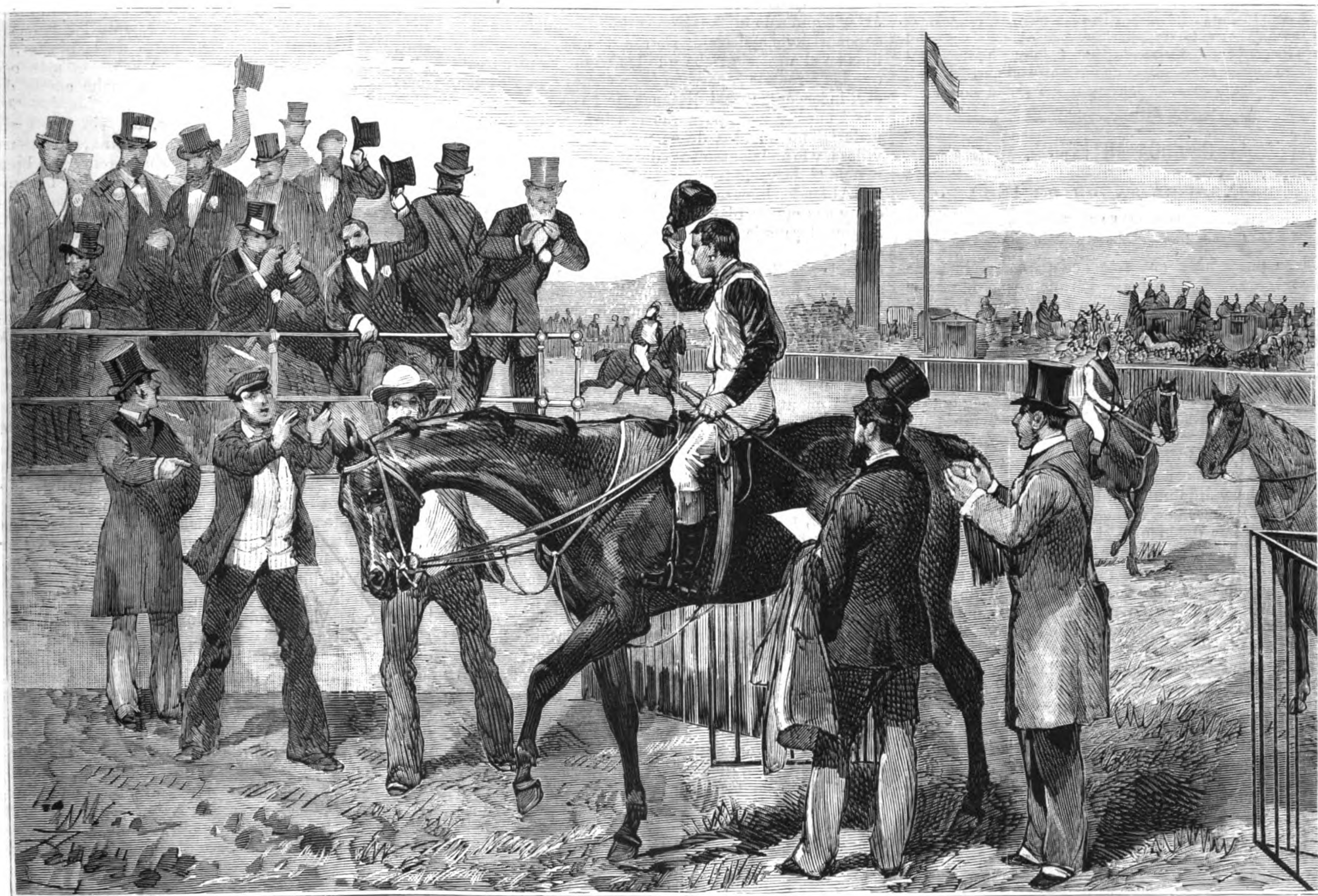
D. FRANCISCO DE LOS SANTOS GUZMAN,
diputado por la Habana, y vice-presidente del Congreso; nació en Sevilla, en 1841.

ALBACETE.—NUEVO PALACIO DE LA DIPUTACION PROVINCIAL, EDIFICADO SEGUN PLANOS DEL ARQUITECTO D. JUSTO MILLAN Y ESPINOSA.

Digitized by Google



D. MANUEL PUYOU DÁVILA,
capitan de infantería de Marina, propuesto para la cruz laureada de San Fernando por su valeroso comportamiento en la Loma de las Doncellas (isla de Cuba); nació en Écija, en 1845.



MADRID.—CARRERAS DE CABALLOS: EL VENCEDOR RECIBIENDO LOS HONORES DEL TRIUNFO.—(Dibujo de D. Perea.)

Digitized by Google

ITALIA: EL NUEVO CAMINO DE HIERRO FUNICULAR DEL VESUBIO.

Hasta aquí los turistas que deseaban hacer la ascension del Vesubio podian tomar dos distintos caminos, segun el punto de partida de cada cual: el de Resina, poblacion situada al O. del célebre volcan, á poca distancia de Portici, ó el de Pompeya y *Torre-dell'-Anunziata* al SE. Desde hace pocos dias, estos caminos han quedado invariablemente reducidos á uno: el de Resina; pero en cambio puede hacerse en ocho minutos, y con toda comodidad, la ascension al cráter, que ántes necesitaba una hora de penosa marcha, ya sobre un lecho de cenizas que cedia bajo los pasos, ya sobre capas de escorias que desgarraban los piés.

Tomando el camino de carruajes que sube desde Resina al *ermitaje* de *San Salvatore* (véase el plano de la página 333) y al Observatorio meteorológico, el viajero se encuentra separado del cráter por toda la altura del gran cono, que es de 1.200 metros. Antes de la construccion del camino de hierro no habia otra manera de franquear esta distancia que acometer la empresa de hacer á pié la ascension, ó en una litera conducida por dos hombres, medio de trasporte no exento de peligro, tratándose de un plano cuya inclinacion pasa de 50 grados.

Para facilitar la subida á los numerosos turistas que acuden á visitar el famoso cráter, el mismo espíritu emprendedor que creó el ferro-carril del monte Righi, del cual tienen conocimiento nuestros lectores, ha imaginado el camino de hierro que, como lo indica su denominacion de *funicular*, opera por medio de cables que sostienen los trenes, cuyos movimientos ascensional y de descenso se producen recíprocamente por la misma ley.

La vía férrea parte del mismo pié del cono, en cuya base están situadas la Estacion y las cisternas que sirven para alimentar la máquina de vapor, de una fuerza de treinta caballos, cuyo objeto es poner en movimiento los cables que remolcan los trenes. Por la inclinacion del plano que hemos señalado se comprenderá que la eleccion del mejor sistema destinado á hacer posible la subida de una pendiente de tal manera pronunciada era de grave trascendencia, aumentándose la dificultad por la movilidad del suelo, cuya composicion dejamos anteriormente indicada. No es extraño, por lo tanto, que mediáran muchas vacilaciones ántes de decidirse por el sistema ideado por el ingeniero Olivieri, quien principió por cubrir la pendiente con un sólido pavimento contínuo, sobre el cual fueron colocados los rails. Estos, separados por un espacio bastante ancho, están destinados á sostener cada uno un wagon, ó sea dos wagones simultáneamente, uno que sube y otro que desciende, sirviéndose de mutuo contrapeso. Los wagones se deslizan sobre los rails, que dirigen su marcha por medio de dos ruedas colocadas bajo cada uno de ellos, y dispuestas de manera que imposibilitan todo descarrilamiento. En Suiza, lo mismo que en Austria, no se emplea sino un solo cable de acero para vías de esta especie; pero en la del Vesubio se han colocado dos para cada carruaje, por una precaucion que está bastante justificada. Ademas, para el caso improbable de que ambos cables llegasen á faltar, los wagones van provistos de un freno automático de extraordinaria potencia, que se supone detendria inmediatamente el vehículo.

El segundo grabado que damos en la pág. 333 da cuenta de la construccion de los wagones y disposicion de los rails.

Parece inútil añadir que el gran peligro constante que amenaza al camino de hierro son las mismas erupciones del volcan, cuyas trazas anteriores pueden seguirse en el plano que dejamos consignado, juzgando que esta original empresa merece ser conocida de nuestros lectores.

MANUEL BOSCH.

CRÓNICA ARTÍSTICA.

PARÍS.—EL SALON DE 1880.

(CONTINUACION.)

Juana de Arco.—Cuadro de Bastien-Lepage.

Hace pocos años era este artista completamente desconocido, y es hoy uno de los que gozan de mayor y más justa fama. Presentó en el *Salon* de 1876 *El Retrato del abuelo*, que le colocó desde luégo entre los que llegan á tener propia y determinada individualidad: si, como al resto de los mortales, es dable dividir á los pintores en llamados y elegidos, Bastien-Lepage figura seguramente entre los segundos; piensa claro y siente hondo. Expuso más tarde un lienzo de gran tamaño, titulado *Los Henos*, y esta composicion acabó de fijar su reputacion y el carácter de sus condiciones; á partir de entónces, cada cuadro le ha valido un triunfo.

Eran *Los Henos* una égloga concebida á la moderna, la antítesis de lo que el mismo asunto hubiera inspirado á Wateau: tenía por fondo una dilatada pradera de hierba, á trechos segada, y teñida en esos tonos con que aquí dora los campos el sol de estío, no tan calientes como en nuestras tierras de Castilla, pero más tranquilos, más dulces; y por figuras, un hombre y una mujer tendidos en el suelo, cómodamente apoyados sobre unas gavillas, como pudiera recostarse un gran señor entre blandos almohadones de rica pluma: eran la fiel expresion del reposo que sigue al trabajo del labriego honrado y laborioso; aquellas gentes daban á entender que ni debian ni temian, y que, concluida su tarea, no habia para ellas solaz más grato que tumbarse á descansar en aquella misma tierra fecundada con su propio sudor.

En el *Salon* del año pasado expuso Bastien-Lepage *La Cosecha de patatas*, obra del mismo carácter y muy análoga á la anterior como tendencia; su autor seguia viendo igual que ántes y prestando á sus concepciones, no aquella poesía, á veces falsa, que es hija de la imaginacion, sino aquel poético encanto que de la realidad se desprende para quien sabe sentirla y observarla.

Habíase dicho que á la presente Exposicion concurriria con una obra de distinta naturaleza; pero su *Juana de Arco* ha demostrado lo contrario: Bastien-Lepage ha interpretado un asunto clásico de idéntico modo que sus anteriores trabajos, y si no ha logrado realizar una pintura de primer órden, ha conseguido dos cosas: dar forma nueva al episodio más repetido y más trillado que tiene la historia de Francia, y contribuir á demostrar que es posible tratar, y tratar bien, cierta clase de personajes y escenas sin quitarles el sabor de la realidad so pretexto de ennoblecerlos.

Dos medios se ofrecian á Bastien-Lepage para la interpretacion del presente caso: seguir la huella trazada por los que nos han representado cien y cien veces á la doncella de Orleans como un sér extraordinario, mujer verdaderamente inspirada, ó hacer alarde de erudicion y estudio, dando á la composicion marcado carácter arqueológico, como hace con las suyas Alma-Tadema; es decir, una concepcion resueltamente clásica ó un trabajo que tuviera tanto de erudito como de pictórico. Y parecia que fuera de estos dos caminos no era posible dar novedad al asunto; sin embargo, Bastien-Lepage lo ha encontrado, y por cierto de la manera más sencilla: considerando á Juana de Arco, no con la aureola que la tradicion la presta, sino tal cual es ante los ojos de la razon serena y fria.

La descripcion del cuadro indicará el pensamiento del pintor. En un huerto que la primavera reverdece, y donde los árboles comienzan á cubrirse de hoja, heridos por una luz intensa y viva, que á todas partes llega, dando á cuanto ilumina una claridad que tiene mucho de transparencia, está Juana apoyada en el tronco de un manzano, cuyas secas y retorcidas ramas aparecen á trechos esmaltadas de blancas florecillas: su mirada indecisa y vaga revela el inquieto estado de su espíritu; no se sabe si aquellos ojos ven sin mirar ó miran sin ver; las pupilas húmedas y brillantes están como bañadas en esos efluvios misteriosos que hacen confundir la realidad con los antojos de la imaginacion; son ojos únicamente abiertos para el ideal soñado en los espasmos del histérico; sólo así pueden razonarse aquellas miradas, torpes ante lo material, pero dispuestas á cruzar los espacios por donde sin ley ni freno puede perderse la fantasía de una pobre loca. Está vestida con la grosera falda de estameña parda y el mal sujeto corpiño que llevan las labradoras de Lorena, y parece sumida en uno de esos éxtasis que sólo el fanatismo ó la ignorancia pueden suponer favor del cielo. Detras de ella, inmóviles y fijas en el aire, sin nube que las envuelva ni aureola que las circunde, aparecen las visiones que cree ver, casi incorpóreas, casi diáfanas, lo bastante disimuladas á nuestra vista para que su sobria representacion material no dé idea de su pretendida índole maravillosa, y lo suficientemente determinadas para que se razone el desvarío impreso en los ojos de la campesina. Al fondo, la casucha con sus vidrieras emplomadas y sus muros blanqueados de cal; por cima de la figura, el ramaje del huerto, cuyas sombras marcan caprichosos contornos en la hierba; acá, los altos y erguidos cardos; allá, las hortalizas y los troncos del arbolado; en primer término, abandonadas y caidas, la rueca y la devanadera; luz, una luz muy viva, muy intensa, que hace por lo igual monótono el conjunto; gran sencillez y gran verdad en la interpretacion del natural: tal es el cuadro de Bastien-Lepage.

Tiene el dibujo bellezas de gran mérito, más agradables cuanto más sinceramente trazadas; el color, todo en la misma gamma, todo en la misma nota, apénas puede decirse si está falto de vigor por carecer de contrastes, ó si su igualdad de tonalidades contribuye al aspecto reposado y tranquila impresion que produce el lienzo: la ejecucion, hábil y minuciosa como toque, tiene su principal defecto en la falta de relieve y en la pobreza del modelado. La cabeza de Juana está admirablemente tratada, construida con gran verdad y pintada con maestría; bajo los músculos hay hueso; bajo la piel corre la sangre; la expresion de los ojos acusa por sí sola la índole y el carácter de la figura; se adivina en aquella niña la mujer que, obedeciendo á impulsos de supuesta revelacion divina, va á dejar la tranquila vida del campo de labor por la azarosa vida del campo de batalla.

Tan acostumbrado estaba uno á ver Juanas de Arco inspiradas en un romanticismo ridículo por lo falso, y puestas en actitudes teatrales ó convertidas en damas jóvenes, que no se puede permanecer indiferente ante esta lógica y natural interpretacion de un asunto que no puede dejar de ser natural y humano sin hacerse insoportable. Pero no olvidemos, aparte estas justísimas alabanzas, que la obra de Bastien-Lepage tiene defectos: el exceso de luz llega á engendrar la casi total carencia de claro-oscuro; la ejecucion es desigual, no porque aparezca más cuidada en unos que otros sitios, sino porque contrastan bruscamente la delicadeza con que está tocada la figura y el exceso de franqueza con que está hecho el paisaje: finalmente, el modelado es pobrísimo, no tiene nada que haga bulto ni que aparezca aislado de cuanto le rodea. En suma, por su original concepcion no puede negarse á *Juana de Arco* grandísima importancia, ya al fijar, como ántes dije, el carácter y condiciones de su autor, ya demostrando que áun los hechos tenidos por maravillosos deben ser tratados conforme á la razon, áun á trueque de romper con la tradicion: en cuantas Juanas de Arco se habian visto hasta ahora las apariciones tenian un carácter tal de realidad, que no habia más remedio que admitirlas como ciertas; las de Bastien-Lepage están concebidas y hasta pintadas de tal suerte, que son á un tiempo mismo reales para Juana, que positivamente cree verlas, completamente fantásticas para el espectador, que no ha de considerar en ellas sino la difícil representacion de lo que con la mayor buena fe piensa tener ante los ojos una imaginacion extraviada.

Dos retratos.—Carolus Duran.

Es éste uno de los primeros artistas que tiene Francia, y sin disputa el mejor colorista. Sus facultades, más propias de un pintor español ó italiano que franceses, se han desarrollado en viajes que han variado por completo su manera de ver y de sentir: la mayoría, casi la totalidad, de los franceses confian al interes del asunto, á la ciencia del dibujo y de la composicion lo que Duran obtiene por la riqueza de su maravillosa paleta; así que puede considerársele como una de las personalidades más originales de la pintura francesa. Y no es sólo el color lo que le distingue, sino que en el manejo del pincel es lo que se llama un maestro. Dos retratos ha expuesto este año: el de una niña vestida de rojo, con medias rojas, pluma del mismo color en el sombrero, alfombra, cortinajes y cojines tambien rojos, y el de una dama cubierta de rasos y terciopelos azules.

El primero es una obra admirable como estudio de tonos, dulce y vigorosa á un tiempo, ejecutada con facilidad y gracia asombrosas, tocada con tal espontaneidad y frescura, que el nombre de Velazquez se viene sin querer á los labios: está la niña, como de cinco ó seis años, vista de cuerpo entero y tamaño natural; es hechiceramente bonita, y de colocacion no puede darse nada más sencillo; tiene el sombrero, de anchas alas negras, algo caido hácia atras, como para dejar libres los sedosos bucles de su hermosísimo pelo, de un rubio de oro, y casi coquetamente caidas y juntas ante el vestidillo las manecitas, para que se admiren de una vez la fineza del modelo y la habilidad del pintor; el rojo de los calcetines, que dejan al descubierto parte de la pierna, y el del vestido, destacan por claros sobre el más oscuro del cojin ó las cortinas, y un ancho cuello de blanca holanda completa el traje.

Duran ha pintado este retrato, no sólo con gran talento y gran habilidad, sino con fortuna, pues tiene la obra todo el sello de esos trabajos en que, bien dispuesto el artista, bien visto el original y favorables todas las circunstancias, ha de producirse forzosamente una página llena de espontaneidad y frescura.

No puede decirse otro tanto de la dama vestida de azul; afectado como coloracion, oscuro, tirando á negro el color, duros los paños y no tan franca ni diestra la pincelada como en el de la niña citada, el cuadro da por resultado una de las cosas más temibles que conozco en pintura: lo mediano hecho por un buen artista.

El Bajo Imperio.—J. P. Laurens.

A tal título parece que debia corresponder una gran composicion; y conocido ademas el gusto que por ellas tiene Laurens, con mayor motivo pudiera tenerse por fundada esa esperanza. Este pintor, que reune cualidades envidiables á defectos no menores, goza de justa y merecida fama, y aquí la gloria una vez conquistada es como autorizacion para cometer cuantas excentricidades puedan soñarse: si un principiante se hubiese propasado á bautizar con tan pretencioso título lienzo de tan poco valer, habríanle seguramente hecho objeto de duros ataques ó sangrientas burlas; mas con el nombre de Laurens colocado en la moldura del marco, hasta hay príncipe de la crítica parisiense que califica el cuadro de prodigio. *El Bajo Imperio* es un muchacho negro, de figura casi innoble y semblante casi estúpido, sentado sobre un trono de oro, empuñando en la diestra una espada, que parece cuchillo de carnicero, y sosteniendo en la otra mano un globo de oro que sirve de pedestal á una estatuilla de la Victoria. Si lo que el artista ha querido es presentar bajo los rasgos de un príncipe alelado y medio embrutecido, cargado de oro y abrumado bajo el peso de su manto, aquel im-

Digitized by Google

perio en que sólo fueron grandes los vicios y los crímenes; si ha pretendido personificar en sólo una figura tanta podredumbre y tanta ignominia, no lo ha logrado; si por otra parte su deseo era no más que el de hacer un buen trozo de pintura, tampoco lo ha conseguido: *Honorio*, como el catálogo dice que se llama aquel negrito vestido para comedia de magia, parece estúpido, pero de tan vulgar estupidez, que jamas su figura podrá ser considerada como el tipo que personifica una raza ni compendia una época.

Y esta caida es tanto más lamentable, cuanto que Laurens pertenece al grupo de los que hacen una pintura que me permitiré llamar *sábia*, sobresaliendo entre sus compañeros de tal suerte, que es quizá el único que merezca el renombre que tiene. Sus cuadros, de asunto casi siempre histórico, están estudiados detalle por detalle, y respetada en ellos la verdad hasta el punto de sacrificarla á veces el aspecto plástico de la obra: su *Marceau* del Salon del 76 tenía trozos pintados admirablemente, y en las composiciones en que ha tratado episodios de la historia antigua de Francia ha dado muestras de ser un verdadero artista; por eso es ménos disculpable la pretension de dar como importante un estudio que no debió salir de manos de su autor, y mucho ménos ser enviado á una Exposicion.

Ismael y Agar. — Cuadro de Cazin.

Guardo memoria de pocos lienzos que me hayan producido la impresion que éste, y es, sin embargo, una obra que dista mucho de la perfeccion; su factura especialmente es pobre, y su color quizá poco jugoso; pero está pensada y sentida con tal fuerza y tal delicadeza, que no sé qué admirar más, si lo original de la concepcion ó lo poético de su desenvolvimiento.

Agar es una niña de diez ó doce años; Ismael, un chicuelo de seis ó siete: están perdidos, abandonados en la soledad inmensa del Desierto; la noche va á cerrar; la luz que alumbra el campo es, más que luz, ese fugitivo resplandor que va apagándose por grados una vez puesto el sol; está la llanura, acá y allá, cortada por ligeras sinuosidades, tapizada de hierbas agostadas, sobre cuyos tonos, entre grises y verdes, resaltan algunas florecillas amarillentas, más propias para entristecer que para alegrar la vista; las alforjas donde estuvieron las consumidas provisiones, y la calabaza del agua, caidas en el suelo, tiradas como inútiles estorbos, y los dos niños solos, completamente solos, sin voz que á su llanto responda ni eco siquiera que conteste; la niña se cubre el rostro con las manos y rompe á llorar; no se la ve la cara, ni se escapan lágrimas por entre los deditos, pero parece oirse el comprimido sollozo de su pecho; está á un extremo del lienzo, en pié, mal cubierta con destrozados harapos, y junto á ella, tendiéndola los bracitos, húmedas las pupilas, fatigado el endeble cuerpo, temeroso de la noche que avanza, casi temblando de miedo, el pobre niño, que busca, ignorante de la impotencia de su compañera, fuerza para su cuerpo destrozado por la fatiga, y agua para sus fauces abrasadas. La escena está admirablemente interpretada; la debilidad, en su mayor grado y en su más simpático aspecto; la niñez está en lucha con la naturaleza en su grandiosidad más temible: el Desierto. En vano buscan los ojos una luz que brille á lo léjos y sea como un faro en un mar de arena; no hay ni senda ni camino en el suelo, sino piedras y espinas para aquellos piececitos descalzos; ni una estrella en el cielo, ni una esperanza en la tierra; sólo la luna, que empieza á brillar tímidamente como avergonzada de tener que alumbrar tanto infortunio: de allí á un momento quedarán envueltos, primero, en la sombra pasajera de la noche; despues, en la eterna sombra de la muerte, y nadie recogerá su último quejido ni acallará con un beso su último sollozo. Lo más hermoso, lo más inocente, lo más débil, lo más irresponsable que hay en el mundo, el niño, está en lucha con el hambre, la sed, el abandono y la fatiga; su desgracia tiene algo de crueldad; yo no he visto nada que me dé tan exacta idea del terrible Jehová de la mitología cristiana como esas dos pobres criaturas, llorosas y desnudas, sacrificadas por la Divinidad.

Es lástima grande que no haya estado el pintor á la altura del poeta; poco puede decirse en contra del dibujo sencillo, tan sencillo, que tiene algo de grandioso, y áun el color aparece tratado con tal tino, que esos mismos tonos de gris amarillento, que son la nota dominante, contribuyen á la indefinible tristeza que el cuadro infunde; pero la factura es ménos diestra, ménos moderna, si vale la palabra, de lo que debiera: no tiene, sin embargo, el toque nada de lamido, y ántes es franco y libre que académico ni afectado.

El Combate de Fougères. — Cuadro de Le Blant.

Si no á tanta altura como Neuville y Detaille, figura Le Blant entre los que mejor cultivan los asuntos militares, género que, dicho sea de paso, ha sufrido una verdadera trasformacion. Antes la representacion de una batalla consistia invariablemente en un grupo de generales, ó un rey rodeado de cortesanos, que desde lo alto de una colina presenciaban el combate, dando órdenes y viendo la fiesta desde sitio seguro; poníanse en primer término algunos heridos y unos cuantos arreos militares hechos trizas, y dábase por compuesta la obra, como si aquello bastára para expresar que allí cerca habia miles de hombres despedazándose, tal vez sin saber por qué.

La pintura contemporánea entiende la cosa de otro modo, y con un hombre abandonado, con cuatro soldados que defienden los restos de una batería, con el menor detalle de ese *glorioso* fratricidio que se llama guerra, llega á expresarse mejor su idea maldita que no con un Luis XIV ó un Cárlos I caballero en un troton, como modelo dispuesto para estátua ecuestre.

Hoy la representacion de la lucha del hombre contra el hombre no tiene el carácter de una glorificacion para el que vence, sino de un grito de protesta lanzado por ambos campos á la vez. Así lo han entendido los pintores franceses, y por eso en este género formarán escuela, teniendo para ello la ventaja de que en su mayor parte observan el natural de un modo análogo.

Ni Neuville, ni Detaille han expuesto este año: ocupémonos, pues, de Le Blant.

Su cuadro es un episodio de las luchas sostenidas por los ejércitos regulares de la República contra las hordas fanáticas de los realistas bretones.

En lo alto de una colina se ve un batallon, que acometido por los labriegos, superiores en número, ha formado el cuadro, dispuesto á defenderse miéntras le quede un hombre y un cartucho: en el centro están el jefe á caballo, y á su lado la bandera tricolor, que sobre la compacta masa de soldados descuella á manera de ideal que flota sobre las luchas de la vida: las primeras líneas de hombres aparecen envueltas por el humo de los disparos, entre cuyo blanco humo se distinguen á trechos las ardientes notas de los fogonazos; en el primer término del lienzo se ve venir desordenadamente, animándose con gritos y excitándose con la mirada, la turba de bretones, que armada de malas armas, con fusiles viejos, hoces, picas, guadañas y hasta palos, acude en confuso tropel, sin que detenga su carrera el nutrido fuego del batallon, que les recibe con una granizada de plomo: de un lado el ataque indisciplinado, brutal, salvaje, el ánsia de matar; de otro, la resistencia ordenada, serena, pero resuelta, decidida, y entre ambos grupos unos cuantos cadáveres, que ántes sirven para excitar cólera que para infundir temor: á una parte, gente que lucha con el valor de la ignorancia y el ímpetu del fanatismo; á otra, hombres que se baten en defensa de lo que tienen por bueno.

Esto en cuanto á la composicion: respecto á lo demas, Le Blant dibuja muy bien, estudia el paisaje como pocos figuristas saben hacerlo, y su color es fresco y de buena pasta.

El Combate de Fougères es, finalmente, una obra digna de elogio, especialmente por la composicion, y da idea de aquella guerra en que lucharon la Francia del derecho divino y la Francia de la Convencion.

JACINTO OCTAVIO PICON.

(*Se continuará.*)

MIS MEMORIAS ÍNTIMAS.

DESPUES DE MENDIGORRÍA.—LOS ARCOS.

(Continuacion.)

Siguiendo mi plan de consignar los hechos que tuvieron lugar en la guerra, y la parte anecdótica, que se perderia á medida que el tiempo pasase, desapareciendo los pocos que todavía sobrevivimos á ella, continuaré con algunos hechos en que por este tiempo tuve parte. A consecuencia de la batalla de Mendigorría, fuí promovido al empleo de comandante de la Guardia, en la cual era ya capitan. Mi hermano quiso que permaneciera á su lado por el mal estado de su salud, y tuve que renunciar al honor de mandar un batallon de aquel benemérito Cuerpo (en el que habia comenzado mi carrera, y de cuyo mando tenía yo el más vivo anhelo) por deferir á los deseos de mi hermano, que para mí eran preceptos. Los carlistas, á pesar de la derrota sufrida en Mendigorría y de cierta desunion que ya se notaba en las filas de su ejército, y que desde la muerte de Zumalacárregui promovian las rivalidades entre Moreno y Maroto, conservaban la posicion central que siempre tuvieron, y desde la cual un general más estratégico que aquellos que los han mandado en jefe hubiera sacado en sus operaciones resultados mejores que los que han tenido, aplicando con mayor acierto los principios científicos de la estrategia. Ocupando los enemigos con una docena de batallones, y á veces con mayor número, los puntos centrales de Salvatierra, la entrada de la Borunda y los pueblos que avecinan la cordillera de Arlaban, amenazaban constantemente caer en pocas marchas sobre nuestros puntos importantes de la circunferencia del teatro de la guerra que debiamos defender. En ninguno de éstos nos encontrábamos con suficientes fuerzas para hacer frente á estos batallones carlistas, que uniéndose en la ofensiva con los que habitualmente se encontraban en el territorio por ellos reforzado, formaban una masa que no bajaba de 18 á 20 batallones. Hartas veces, cuando tenian operaciones más importantes que emprender, acudian con mayor golpe de fuerzas, descubriendo por algun tiempo territorios de su defensiva, seguros de que no los invadiriamos por falta de tropas para ello. Acudiendo de esta suerte sobre las inmediaciones de San Sebastian, de Bilbao y Puente la Reina, en pocas marchas sabian que no podiamos socorrerlos marchando directamente á traves de la cordillera pirenáica, que habiamos de atravesar para penetrar en Guipúzcoa, ni al socorro de Bilbao, exponiéndonos á los peligros y dificultades que ofrece la cuenca de Vizcaya, tanto al penetrar como al tener que salir de ella por cualquiera direccion que sea. Otras veces, cuando el ejército de la Reina se reunia con su principal fuerza sobre Vitoria, nos amenazaban los carlistas con expediciones sobre el Alto Aragon y Cataluña, y amagaban invadir la Rioja por la frontera de Aragon, ó poner sitio á Puente la Reina, que por su proximidad á las montañas y lo débil de sus fortificaciones de campaña era un objetivo seguro y preferente para las empresas carlistas. Mi hermano, con tres ó cuatro brigadas, tenía que acudir á estos extremos de sus líneas, y despues de Mendigorría, durante el resto del mes de Julio y todo el de Agosto, corrió con toda diligencia para prevenir al enemigo de uno ú otro lado haciéndole frente. Otras veces lo contenia amenazando fingidamente puntos defensivos carlistas, como la Amézcoa, la Borunda, ó esos mismos territorios de Guipúzcoa y Vizcaya, que el enemigo se ha obstinado siempre en defender, convirtiendo en cierto deber de honra impedir que nuestras armas los invadieran, por exigírselo así los pueblos que les prestaban mayor número de recursos.

Las fuerzas de nuestro ejército eran muy reducidas. Disminuíanse ademas cotidianamente por las inevitables bajas de las acciones, por las enfermedades, por las fatigas de las largas marchas, y áun por las privaciones que sufrian tropas á veces insuficientemente alimentadas por carencia de metálico y de almacenes. Todavía Mendizábal no era ministro, y no se habia hecho, por lo tanto, la quinta de cien mil hombres, que se conoce en la historia con el nombre de su apellido. Si el ejército hubiera sido reforzado, cosa que el Gobierno no podia hacer en aquel tiempo, por las atenciones que reclamaban fuerzas en Cataluña, en Aragon, en Valencia, en la Mancha y en otras provincias de las Castillas, y la falta de recursos pecuniarios que lo afligia, los enemigos hubieran perdido la mayor parte de las ventajas de su posicion central. Mi hermano alimentaba entónces el plan de formar un cuerpo de ejército de doce á diez y seis batallones, con una escuadrilla que en pocas horas los trasladase de Bilbao á San Sebastian y vice-versa. Amenazando con frecuentes desembarcos los pueblos de la costa, entre aquellas dos interesantes capitales de las provincias hermanas, se hubieran impedido los sitios de cualquiera de ellas, pues en pocas horas habrian podido reunirse más de veinte batallones de nuestro ejército en el punto que fuera amenazado. Del mismo modo habria hecho irresistibles las invasiones en el interior con tan considerables fuerzas, é imposible, ademas, que diez y seis ó diez y ocho batallones guipuzcoanos y vizcaínos se distrajeran y separáran de sus provincias para ir, no sólo al auxilio de los navarros en su territorio y á favorecer sus empresas, sino á incomodar sus capitales respectivas. Las operaciones de este cuerpo de ejército sobre las costas de Cantabria, pensaba mi hermano que, ademas de quitar al General en jefe el cuidado de atender á Guipúzcoa y Vizcaya y dominar la insurreccion carlista en estas provincias, que no padecian mucho de la guerra, realizarian la formacion de la línea del Bidasoa, que cerraba al enemigo la frontera francesa desde Fuenterrabía á Vera. Tal era uno de los proyectos de decisivos resultados que el general Córdova halagaba, y que la falta de fuerzas le impidió siempre ejecutar.

Otro cuerpo de ejército de tres divisiones, situado á la izquierda del Arga y teniendo por base á Pamplona para atender á este rio y á la línea de Zubiri, debia ganar terreno estableciendo la línea que, dejando atras el Bastan, se diera la mano por Vera con el cuerpo de ejército cantábrico en la línea del Bidasoa, dominando así por el flanco izquierdo el valle de Ulsama, desde donde se apoyaba la línea que debia dominar el estrecho camino que desde Lecumberri se dirige hasta las Dos Hermanas. Los batallones navarros, ocupada la ribera por la division de caballería, se hubieran reducido á vivir en pueblos de la montaña, que no podian mantenerlos. Faltos del auxilio de los batallones de Guipúzcoa y Vizcaya, sucumbirian ante la fuerza cristina que los rodeaba sobre diversas

Digitized by Google



LA PRIMAVERA : ALMENDROS EN FLOR.—ESTUDIO DEL NATURAL, POR GOMAR.

Digitized by Google



TIPOS ORIENTALES: GENÍZARO Y EUNUCO.—(CUADRO DE BENJAMIN CONSTANT.)

Digitized by Google

líneas y bases de operaciones. Consumidos los carlistas, sin planes posibles de eficaces operaciones, y faltos de recursos para subsistir, ¿qué otra cosa podian hacer, que deponer las armas, por grande que fuera en ellos el ardor con que defendieran la causa de don Cárlos? Les habriamos quitado la libertad de sus movimientos, sus medios de subsistencia, sus campos de batalla, sus recursos para armarse y proveerse de municiones con que combatir. Las líneas habrian privado al soldado navarro del vino, que mantiene su espíritu y que lo alienta y fortifica para resistir las fatigas y mantener la fortaleza de su andar. La guerra, así realizada, hubiérase terminado por la sumision en vez de concluir por la transaccion, pues las guerras civiles, como las revoluciones, tienen que terminarse por la fuerza de las armas, sometiendo al enemigo, si no se quiere correr el peligro de verlas renovadas más tarde. Lo que más ha alentado á las Provincias Vascas y Navarra para sublevarse várias veces contra los Gobiernos del país ha sido la arrogante presuncion en que vivieron de que ellos fueron siempre los vencedores en las anteriores guerras, incluso en aquella que toda la nacion sostuvo contra el Capitan del siglo.

Mi hermano, que no recibió refuerzos de nuevas tropas hasta pasados algunos meses, que ingresaron en las filas de su ejército algunos miles de quintos, que, por haberse rebajado la edad para realizarla en tan grande número, eran hombres sin desarrollar, y sin fuerzas, por lo tanto, para resistir las fatigas y hasta las armas, el equipo y las municiones de boca y guerra, se vió obligado á combatir con mayor número de contrarios que el que sus antecesores tuvieron enfrente, porque los generales carlistas formaban muchos nuevos batallones de llamados *castellanos* con los miles de prisioneros que perdimos en aquella serie de combates desgraciados que terminaron con la batalla victoriosa de Mendigorría. Parecia que estos batallones de nueva creacion, por ser formados de prisioneros, debian ser más fácilmente derrotados y propensos á pasarse á nuestras banderas, en que habian servido. No fué así; ántes bien mostraron siempre ser una tropa de mayor solidez, disciplina y empuje contra nosotros. Tambien formaron los carlistas otros batallones de hombres reclutados por los agentes y partidarios del Pretendiente en las Encartaciones y demas pueblos de Castilla, que dan tan excelentes subordinados y soldados tan decididos.

Luchando el general Córdova con singular constancia contra tantas dificultades como le presentaba un enemigo emprendedor y entusiasta defensor de su propia causa, lleno de fe en su triunfo y de abnegacion para hacerla vencer, la escasez de sus medios y recursos eran tales, que cada dia se hacía sentir más la falta de dinero para socorrer las tropas en raciones, haberes y vestuarios. No eran pocos los cuerpos cuyos soldados en lo rigoroso del invierno, que en aquellas provincias es crudísimo, acampaban con pantalon blanco y con escaso alimento, sin otro abrigo que la fe, el entusiasmo y la disciplina, sobre las más elevadas cumbres de los Pirineos, cubiertas de temprana nieve. Sin atender á sus horribles sufrimientos del estómago, marchaba el General en jefe á caballo, dando así el ejemplo á los soldados, en contínua actividad y movimiento, emprendiendo fatigosas y largas marchas, que lo conducian desde Puente la Reina á Vitoria, y desde esta ciudad á la ribera de Navarra, para llevar á todas partes el celo de su vigilancia y de su solicitud en cuanto se referia á las necesidades del ejército y de la guerra. Por su actividad, toda la inteligencia y estrategia de Moreno no consiguió sorprender jamas la vigilancia del general Córdova. Ya en Viana, el 2 de Setiembre, se encontró á punto de acudir cerca del general Aldámar, que con su division de la Rivera, reforzada previsoramente por Meer, libraba batalla cerca de Los Arcos contra fuerzas que habia reunido secretamente el enemigo en la Amezcoa, y que ocultaban, como una doble cortina, los estribos que forman el valle de la Berrueza.

Ocupaba Aldámar á Sesma, y Moreno pretendia entrar en Los Arcos con el intento publicado de celebrar los funerales por el alma de Zumalacárregui, pero con el verdadero propósito de impedir la extraccion que nuestras tropas hacian de gran cantidad de granos que sacaban de los pueblos de la ribera, para lo cual habia ocupado Santa Cruz de Campezu y algunos pueblos de la Berrueza con batallones que habia traido de la Amézcoa. El general Córdova ya habia llegado á Viana, cerca del teatro en donde creia ó calculaba habia Moreno de librarle un reñido combate. Para prevenir á su contrario, mandó á Aldámar que con doce batallones, quinientos caballos y cuatro piezas rodadas ocupase Los Arcos, y á Espartero con su division que marchára á Miranda para estar al quite de toda otra operacion carlista sobre su flanco izquierdo por la parte de Castilla. El General en jefe, con cuatro batallones, el cuartel general y alguna caballería, se trasladó á Viana, no distante de Aldámar, que con el mayor número de fuerzas debia ocupar Los Arcos. Por precaucion Córdova hizo avanzar cien caballos de los suyos para reconocer el verdadero intento del enemigo, que parecia maniobrar, procurando ocultar su verdadero objetivo. Mi hermano se mantenia en Viana separado de Aldámar, á fin de alentar á Moreno á que atacase á uno ú otro, confiado en la superioridad del número. Los ayudantes corrian por aquellas llanuras llevando las órdenes, y con ellas el concierto y la combinacion con que los dos generales debian obrar. Los enemigos se presentaron por fin al mediar del dia 2 por la direccion de la ermita de San Gregorio, ocupando las alturas de Lomba, delante de Los Arcos, con doce batallones y quinientos caballos, mandados por D. Cárlos en persona y su jefe de Estado Mayor Moreno. Corrió Córdova á reforzar á Aldámar, ya atacado vivamente. Las tropas se condujeron con aquella intrepidez á que se habian acostumbrado. La caballería ejecutó cargas brillantes, que le valieron los vítores de la infantería. Mi hermano tuvo la gloria de conducirla al flanco, desde donde debian ser lanzados los escuadrones contra la enemiga, que abandonó dos veces el campo. En lo más recio del combate, cuando la accion no estaba todavía decidida, una fuerza muy superior carlista, que mandaba D. Simon de la Torre, atacó con irresistible empuje al batallon de la Guardia, gobernado por don Leopoldo O'Donnell. Este bravo batallon, despues de nobles esfuerzos, no podia ya resistir y habia retrocedido ante el número y el vigor de sus contrarios. Cuando á los carlistas se les volvian las espaldas, la derrota era difícil de evitar, y más todavía si estaban mandados por jefes como Simon de la Torre, que tenía el dón de comunicar el valor á los que dirigia. O'Donnell, viendo su batallon perdido y que todos sus nobles esfuerzos no impedirian su destruccion, corrió á toda la brida de su caballo, y dirigiéndose á Diego Leon, que mandaba no léjos un escuadron de lanceros, le gritó desesperado, él, á quien sólo el fuego sacaba de su natural frialdad: «*Sr. Leon, es V. el más cobarde de los jefes de caballería si deja V. destruir mi batallon. —Sr. O'Donnell, yo haré á V. conocer ahora y más tarde quién es Leon y qué soldados manda.*» El escuadron cargó, secundado de flanco por otro de cazadores de la misma Guardia. La infantería carlista fué arrollada. Simon de la Torre quedó herido y abandonado. A pesar de su tenaz empeño, se vió en la precision de retirarse del campo de batalla. O'Donnell volvió caras con su batallon, y los dos ganaron una accion brillante, cogiendo muchos prisioneros: «*Sr. Leon*—le dijo entónces el noble comandante de granaderos de la Guardia—*es V. el más valiente de toda la caballería, y sus lanceros, los más valerosos soldados del ejército.*» Leon quedó satisfecho y estrechó la mano de O'Donnell. Eran dos jefes valerosos, y cualquiera hubiera podido prever por sus hechos en la guerra lo que serian más tarde y lo que la suerte les prometia en el curso de la campaña.

Al siguiente dia, mi hermano, condecorando á Leon en Viana con la cruz laureada de San Fernando, que tomó de mi pecho, lo hacía desfilar por delante del ejército formado en batalla y que con las armas presentadas gritaba con entusiasmo: *¡vivan los lanceros de la Guardia!* Desde aquella tarde mi hermano hizo de Leon una lanza invencible, y de sus soldados los más aguerridos y terribles del ejército. Moreno, que se jactaba, desde que tomó el mando del ejército carlista despues de la muerte de Zumalacárregui, de que batiria á Córdova, y que se alegraba tenerlo de contrario, «porque era un general improvisado, y tan mal soldado como diplomático», pasó por la humillacion de haber sido por dos veces derrotado por él ante los ojos de su Soberano. Los enemigos se retiraron al abrigo de sus bosques y montañas, con pérdidas cuatro veces mayores á las que experimentó el ejército de la Reina, miéntras que éste victoreaba con el entusiasmo que sabía inspirar como nadie, *al jóven caudillo.* La caballería, la mayor parte de la Guardia, se acostumbró á cargar toda fuerza enemiga que se le presentaba. La artillería habia hecho certeros disparos desde una posicion cerca del camino. Leon perdió tres caballos en aquella jornada. Estaba probada ya la confianza que se habia establecido con sentimiento recíproco entre unas y otras armas del ejército, y la victoria consolidó la union y armonía entre generales y oficiales. Los soldados de los diferentes cuerpos y armas parecian pertenecer á uno solo. Los habia unido la victoria. Tuvieron las tropas cristinas ciento treinta hombres fuera de combate, é hicieron doscientos prisioneros con seis oficiales enemigos Aquella noche el ejército durmió en Los Arcos, y el General dió conocimiento al Gobierno de la victoria. Al siguiente dia pasó revista á las tropas, arengándolas por cuerpos á viva voz, en medio del entusiasmo de los excelentes soldados, que, siendo los que ganan ménos en las batallas, pagan á sus oficiales cada triunfo con mayor copia de afecto.

Guerqué salió de Navarra con una brigada carlista para ir á Cataluña por el Alto Aragon. Para perseguirlo, el General en jefe destacó el 13 á Gurrea con cuatro batallones y suficiente caballería, privándose de esta fuerza y de tan excelente jefe, que siempre estaba dispuesto con la mejor voluntad á marchar y combatir. El 4 del mismo mes el cuartel general se trasladó á Logroño, en donde supo la dimision del Duque de Ahumada y que lo habia sustituido el Duque de Castroterreño, y el 7 en Haro mandó á Espartero reforzase á Ezpeleta con su division, que con tres batallones del ejército de reserva habia ido á socorrer á Bilbao y se encontraba imposibilitado de salir de esta plaza. Sus cuidados se aumentaban á medida que sus recursos en hombres y dinero disminuian, así como sus padecimientos físicos recrudecíanse por su actividad incansable. Los que estaban á su lado no tenian fuerzas para seguirle ayudando. Cuando no estaba á caballo, escribia, y si dejaba la pluma, lo hacía para sostener conferencias ó dictar órdenes. Si el General hubiese estado en buena salud, su temperamento nervioso era tan potente y fuerte, que nadie hubiera podido resistir á su lado, ni tenido fuerzas para sobrellevar con él las fatigas del trabajo, ya de bufete, ya de campaña, á pié y á caballo. No he conocido, ántes ni despues de su muerte, un hombre, que mostrára más celo en el cumplimiento de sus deberes, fueran éstos militares, políticos, diplomáticos ó civiles. Yo era una de las personas que él más ha querido en el mundo, y si hubiese cometido una falta en el servicio, ni me la hubiera disimulado, ni hubiera dejado de ponerla en conocimiento del Gobierno. Nunca me prefirió á mí sobre otro que creyera con más mérito ó que valiera más. Para proponerme á una gracia despues de acciones de guerra en las que me recomendaba, era menester que yo ganára mi ascenso dos ó más veces y que él se hubiese convencido de no cometer conmigo una injusticia notoria. En esto habia algo de ese egoismo peculiar á los grandes caractéres.

FERNANDO FERNANDEZ DE CÓRDOVA,
Marqués de Mendigorría.

AVERIGUACIONES.

Tiempo hace que teniamos formado el proyecto de crear una seccion en este periódico, destinada especialmente á entablar correspondencia mutua con nuestros Suscritores, no sólo como lazo de union, digámoslo así, entre ellos mismos y entre ellos y nosotros, sino tambien para que todos coadyuvemos, segun la medida de nuestras fuerzas, al descubrimiento y posesion de la verdad, que es el fin legítimo del progreso, en el vasto campo de las ciencias, las letras y las artes.

Efectivamente: hay muchos problemas científicos que resolver; muchos puntos históricos que exigen todavía investigacion cuidadosa; muchos datos artísticos é industriales que agregar á la suma de los ya conocidos; muchas dudas, en fin, que envuelven con misterioso velo la verdad augusta, y á cuyo esclarecimiento deben consagrarse con noble empeño los hombres pensadores y estudiosos, para contribuir á propagar la ilustracion y á desenvolver el progreso intelectual y moral, que es la firme base de la prosperidad de los pueblos y manantial abundante de bienes.

Únense hoy á nuestro propio deseo las frecuentes excitaciones que nos dirigen ilustrados Suscritores y amigos, para que demos forma y vida á ese proyecto. «Aquí veriamos con gusto —nos escriben de la culta Sevilla— la indicada seccion de PREGUNTAS y RESPUESTAS entre los Suscritores y la Redaccion del periódico, relativas á las Ciencias, á la Historia, á las Artes, á la Industria, á la Agricultura, á curiosidades arqueológicas, á cuestiones de Filología, á todo aquello, en fin, que se halle comprendido en la esfera de los conocimientos humanos; y así se estrecharian con más fuerza los vínculos de union que deben existir, y existen de hecho, entre los Suscritores y el periódico, y aportarian unos y otros su pequeño grano de arena al majestuoso edificio de la moderna cultura.»

En igual sentido nos escriben tambien de otras ciudades de la Península y de América, y áun se nos han dirigido recientemente las primeras PREGUNTAS que han de figurar en la nueva Seccion, motivadas por afirmaciones que, en concepto del apreciable Suscritor que formula aquéllas, pugnan con creencias generalmente admitidas.

Creemos, pues, interpretar los deseos de los Sres. Suscritores de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA estableciendo en este periódico la seccion de AVERIGUACIONES, de la manera siguiente:

1.º En los números que correspondan á los dias 8 y 22 de cada mes se insertarán las PREGUNTAS que los Sres. Suscritores nos dirijan, autorizadas con su firma, relativas á ciencias, letras y artes.

2.º La Redaccion examinará las RESPUESTAS que los mismos Srés. Suscritores nos remitan, tambien autorizadas con su firma; y eligiendo la que considere más acertada, con sujecion á la pregunta correlativa, la hará insertar en el número correspondiente.

3.º La Redaccion se reserva el derecho de modificar las RESPUESTAS, si fuese necesario, en la forma que tenga por conveniente, así como el de dar contestacion á las PREGUNTAS que, trascurridos quince dias, no la hubieren obtenido.

4.º Quedarán desechadas desde luégo todas las PREGUNTAS y RESPUESTAS que tengan por objeto asuntos religiosos ó políticos.

Invitamos á nuestros ilustrados Suscritores á que cooperen con sus conocimientos y su actividad á la mejor solucion de los problemas que se nos propongan, al mejor esclarecimiento de las dudas que se nos indiquen, á la mejor explicacion de

Digitized by Google

las dificultades que se nos señalen : el fin legítimo del progreso, repetimos, es el descubrimiento de la verdad.

PREGUNTAS.

1.ª LA TORRE DE LOS LUJANES.—En el núm. XVII de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA se afirma que el rey Francisco I de Francia, vencido en la batalla de Pavía, «fué llevado, como prisionero del emperador Cárlos V, al Real Alcázar de Madrid, no á la Torre de los Lujanes, como erróneamente se cree.» ¿Es esto cierto, cuando no hay escritor moderno que deje de afirmar lo contrario? — *E. de P.*

2.ª LUCA FA-PRESTO.—En un precioso artículo titulado *El Techo del Cason*, que ha publicado *El Imparcial* en su número del 10 del corriente, se dice que el insigne pintor Lúcas Jordan habia ganado, por su facilidad y fecundidad, el dictado de *Luca Fa-presto*, cuando el rey D. Cárlos II le hizo venir á España en 1692 para encargarle la pintura de las bóvedas del Escorial. ¿Cuál es el verdadero orígen del sobrenombre *Luca Fa-presto?*— *E. de P.*

3.ª ALUMBRADO PÚBLICO.—Tratándose ahora de reformar y mejorar el alumbrado público de Madrid desde el próximo ejercicio económico, ¿cual sería más conveniente y más barato, el alumbrado eléctrico ó el alumbrado por gas?— *Un Suscritor.*

RESPUESTAS.

1.ª LA TORRE DE LOS LUJANES.—El primer historiador que habla de la Torre de los Lujanes como lugar de prision de Francisco I de Francia es el R. P. M. Gil Gonzalez Dávila, cronista del rey D. Felipe IV, en su libro *Teatro de las grandezas de la villa de Madrid*, escrito en el año 1622; esto es, *noventa y ocho* años despues de la llegada del regio prisionero de Pavía á esta córte; y siguiendo al M. Dávila, han hecho la misma afirmacion otros historiadores sucesivos, desde el licenciado Jerónimo de Quintana, en su *Historia de la antigüedad, grandeza y nobleza de la villa de Madrid*, hasta el señor D. Modesto de Lafuente, en su *Historia general de España*, quien se apoya únicamente en el anterior, y «en el informe dado por el arquitecto M. de Lussy, que residió mucho tiempo en Madrid, á M. Rey, autor de un volúmen sobre la cautividad de Francisco I.»

Digamos tambien que este M. de Lussy consigna que el Rey de Francia estuvo preso ademas en el palacio del Duque de Arcos.

En cambio, los cronistas contemporáneos, quizá testigos presenciales de los sucesos, puesto que algunos de ellos residian en Madrid, no mencionan siquiera la Torre de los Lujanes, y ménos el palacio del Duque de Arcos, como prision, áun provisional, por decirlo así, del monarca frances.

El capitan Hernandez de Oviedo, cuya veracidad es bien apreciada por los que se dedican á asuntos históricos, en su *Relacion de lo sucedido en la prision del rey Francisco de Francia*, etc. (curiosísimo manuscrito, áun inédito, que se guarda en la Biblioteca Nacional), afirma que «el Rey estuvo siempre alojado en el Alcázar y bajo el mismo techo que el emperador Cárlos V.»

El obispo-cronista Sandoval, en su *Historia de Cárlos V*, dice textualmente :

«..... Francisco I, de Guadalajara pasó á Madrid, y aposentáronle en el Alcázar, donde estuvo hasta que se le dió libertad.»

Salazar de Mendoza, en su tratado *Del origen de las dignidades*, que apareció impreso á principios del siglo XVII, escribe :

«Fué traido el rey Francisco I á España. Tomó el puerto de Palamós á Barcelona, Valencia y la Mancha, hasta la villa de Madrid, donde tuvo por prision el Palacio Real, con toda la libertad que él quiso.»

En igual sentido se expresan otros historiadores españoles y extranjeros, los más antiguos, sin acordarse para nada de la Torre cuadrada de los Lujanes.

¿Qué más? Existe una Cédula Real del mismo emperador Carlos V, dirigida al Marqués de Helche y fechada en Toledo, á 26 de Julio de 1525, ordenando que el Rey de Francia, á quien acompañaba y custodiaba Lanoy, virey de Nápoles, fuese recibido en el Alcázar de Madrid, «porque yo he ordenado —dice el augusto monarca—que el cristianísimo Rey de Francia sea trasladado y aposentado en esa fortaleza, y mi Visorey del reino de Nápoles va por mi mandato á mandar hacer y proveer lo que fuere necesario.»

Aun podriamos citar otros testimonios, sin olvidarnos del titulado *Captivité du roi François Ier*, que se halla en la *Collection de documents inédits sur l'Histoire de France*, y el cual es una curiosa informacion *oficial* del trato que recibió en España el prisionero de Pavía, desde la concordia de Madrid hasta el regreso del monarca á su reino

La Real Academia de la Historia, fundándose en estos y otros antecedentes no ménos explícitos, ha emitido el siguiente dictámen :

«Consta históricamente que Francisco I estuvo preso en el Alcázar de Madrid.»

No consta históricamente, pero «merece respeto la tradicion que dice que algun tiempo estuvo en la Torre de los Lujanes.»

2.ª LUCA FA-PRESTO.—Un escritor ginebrino, Mr. J. Coindet, en su interesante *Histoire de la Peinture en Italie*, refiere de este modo el orígen del sobrenombre *Luca Fa-presto*, dado al pintor napolitano Lúcas Giordano (Jordan), autor de los frescos del Cason y de las bóvedas del monasterio del Escorial :

«El padre de Giordano, tambien pintor, aunque bastante mediano, ávido de sacar partido del talento de su hijo, no le concedia un instante de descanso.

»Cierto dia en que el jóven Lúcas, convaleciente de una grave enfermedad, no tenía permiso para dejar el trabajo y comer, acercóse á él su padre con las viandas que estaban preparadas, y haciéndole abrir la boca, como si fuese un mirlo en su nido, él mismo le introducia el alimento, diciéndole sin cesar : «Lúcas, trabaja ; Lúcas, no dejes el pincel ; *Luca, fa* »*presto.*»

»Y quedó este sobrenombre al jóven.»

El autor de la *Biographie Universelle*, para probar la facilidad y fecundidad de Lúcas Jordan, que durante su permanencia en Roma, donde fué discípulo de Pedro de Cortona (*Berettini*), copió *doce* veces las *Stanze* y las *Loggie* de Rafael, y *veinte* veces la *Batalla de Constantino*, de Julio Romano, refiere esta otra anécdota :

«Ocupábase Giordano en pintar un cuadro que representaba á Jesucristo rodeado de sus discípulos, y fué interrumpido por su padre, que le llamaba á comer.

»—Lúcas—gritaba el viejo asomado á una ventana—baja pronto, que se va á enfriar la sopa.

»—Voy en seguida, padre—respondió el laborioso pintor—en cuanto acabe los doce apóstoles.»

Lúcas Giordano nació en 1632 y falleció en 1705.

E. MARTINEZ DE VELASCO.

20 de Mayo.

EXPLICACIONES.

A * * *

Te muestras indignada
Porque te he dedicado una poesía
Que hace tiempo que estuvo dedicada.....
Ven acá : ¿no aceptaste el alma mia?
Pues con el alma escribo, y ya está *usada.*

Lo dicho ayer al aspirar á *ella*,
He de decirte á tí cuando á tí aspiro.
Acabe tu querella :
Con este pecho suspiré..... y suspiro ;
Con estos ojos la miré..... y te miro.

¿Que si se ama una vez ó se aman muchas?
Hoy lo pensaba yo — no muy temprano —
Buscando la respuesta y las babuchas.....
—¡Hay, en verdad, desgarradoras luchas
Dentro del pobre corazon humano!

Las encontré por fin, y (soy sincero)
Una fórmula hallé, muy lisonjera
Para tí y para mí..... (junto al brasero) :
Si de querer hay sólo una manera,
¿Puede haber muchas de decir «Te quiero»?

Cada cual..... (¡qué gran cosa es el abrigo,
Sobre todo en los piés!) siente á su modo.
Yo siento..... como sabes, y lo digo
Como sé y como supe..... y esto es todo ;
Y si esto no es la luz, yo estoy beodo.

Dices que si el amor que el alma inunda
Resucita en nosotros cuando muere
Porque en él no hay vigor..... ó porque abunda ;
Si es la primera vez cuando se quiere,
O.....—A veces la primera y la segunda.

Y el corazon, á veces, se enamora,
Más que de una mujer, de la precisa
Necesidad de amar ; y sufre y llora
Porque eso le es más grato que la risa
Y el placer, que, á la larga, le encocora.

Yo en esto nunca acabo de estar ducho,
Y segun voy poniéndome machucho,
Miento peor. Si á mi primer amada
La amé sin frenesí, no te amo nada;
Si á *ella* la quise bien, te quiero mucho.

Y te digo lo mismo, porque aburro
Forjar á cada paso una poesía ;
Y el que copia hace más que el que discurre.....
Bien mirado, no copio : se me ocurre
Lo mismísimo que á ella le decía.

El mal no está en la forma : te respondo
De que á mis años.....—A llorar no empieces.—
El mal está en el fondo ;
En que haya en el amor menguas y creces,
Y en que haya que jurarlo várias veces.

Yo amé á aquella mujer con la ternura
De los niños, los tontos y los buenos,
Sin tratar de explicarme mi locura.....
Si no te amára asi, se me figura
Que tendria que amarte mucho ménos.

Pero..... ¿sigues llorando? Lo deploro.....
Al hablar de este asunto, me resbalo,
Y.....—Mira, ahora parece que te adoro,
Porque lloras y lloro..... ¡Sí! ¡Yo áun lloro!
¡Ay, no lo soy de balde si soy malo!

¿Quién sabe?..... Oye, mi bien ; oye, y no llores.
¿Quién sabe?..... Cuando el niño está con aya,
Aprende á andar á fuerza de andadores.....
—Si para *esta funcion* todo se ensaya,
¿Por qué no han de ensayarse los amores?

¡Ah! que es fácil amar! ¡Una friolera!
Yo siento ahora en mi sér la primavera.....
¡Y hasta el mismo bochorno del estío!.....
Bella es la nueva flor..... Quizá no muera.....
Si muere..... ¿dónde irás, corazon mio?

CÁRLOS COELLO.

PARECE NOVELA Y NO LO ES.

(Continuacion.)

—Pues no echa V. cuentas poco alegres....
—Usted lo verá, y no se ha de tardar mucho.
Y en efecto, acertó la buena mujer.

A las dos del dia siguiente entraban en la guardilla las dos personas que el dia ántes habian ido á buscar á Roman.

—El objeto que aquí nos trae—dijo el caballero de quien tanto elogio hizo la patrona de Roman—está explicado en muy breves palabras. Una persona, cuyo nombre no estamos autorizados á revelar, nos ha comisionado para que entreguemos á V. este documento, que acredita el depósito de 25.000 duros en el Banco de España á nombre de V., que puede disponer de ellos libremente como quiera.

El jóven no acertaba á murmurar una frase. Tan grande era su sorpresa.

—No tenga V. escrúpulo alguno—continuó el desconocido—en recibir este documento.

Roman estaba aturdido. Aquélla era una impresion demasiado fuerte.

—Caballero—dijo al fin—yo no sé..... Ese dinero es mucho.....

—Este dinero es legítimamente de usted.

—Pero ¿quién es quien me da ese dinero?.....

—Ya he dicho á V. que no revelarémos su nombre.

—Y VV., que vienen á darme esta inmensa fortuna, esta felicidad que nunca pude soñar, ¿quiénes son? ¿No lo sabré tampoco?

—¡Quiera Dios—dijo el caballero—que en efecto sea este dinero la felicidad para usted! Suele no ser el dinero la felicidad.

—Otra vez—añadió Roman—he recibido una suma no tan grande, pero que vino oportunamente á evitarme un gran pesar.

—Acaso esa suma que recibió V. tenía igual procedencia que ésta.

—Fué en la triste ocasion de la muerte de mi madre, cuatro dias despues de haber muerto mi padre. Recibí bajo sobre, y con un papel escrito que siempre conservo, 4.000 reales, destinados á dar decorosa sepultura á la pobre mártir.

Y Roman sacó de su cartera y mostró al desconocido el papel á que se referia.

El caballero leyó lo escrito, y devolvió el papel al jóven, diciéndole :

—En efecto, igual procedencia tenía la pequeña suma que en aquella ocasion envió á V. la persona que hoy envia á V. esta otra. Cumplida nuestra mision, nos despedimos de V. No tengo derecho alguno para dar á V. consejos; pero V. no se enojará seguramente si le digo que deseo no desvanezca á V. la fortuna; que no abandone V. sus estudios, porque el hombre ha de ser algo, ha de tener una profesion, aunque tenga fortuna, que puede faltarle. Procure V. conservarla y aumentarla honradamente, y sea usted feliz.

—Caballero—dijo Roman—no puedo expresar á V. lo que siento en este instante. Yo prometo á V. ser hombre honrado. Bendiga Dios á quien de esta suerte y por tan singular manera me favorece. Bendiga Dios á las dignas personas que vienen en su nombre á entregarme esta fortuna. Y ahora, por Dios, suplico á VV. que me digan sus nombres, para que eternamente los grabe la gratitud en mi corazon, ya que no puedo saber el de mi bienhechor.

—Yo soy un humilde sacerdote—dijo el que acompañaba al desconocido;—mi nombre es José García, el nombre de cualquiera.

—Yo me llamo Gomez, ó Fernandez, ó Martinez, ó Lopez, ó como V. quiera—dijo el caballero.

Y estrechando con afecto la mano del huérfano, salió de la guardilla, seguido del sacerdote.

IX.

—Señora—habia dicho el marido de Isabel á Virtudes—creo interpretar fielmente los sentimientos de mi mujer, diciendo á V. que la casa de su difunto padre es la de V., y en ella puede permanecer cuanto tiempo quiera, ó siempre, con mucho gusto nuestro.

—Gracias, Lopez—habia contestado secamente la Generala, profundamente herida en su amor propio.

Comprendia que con el ofrecimiento que le hacía el marido de la hija del General queria significarle que ya no era suya la casa de su difunto esposo; que si continuaba en ella sería por tolerancia de sus dueños, y, por consiguiente, desde aquel punto cesaba la autoridad que habia ejercido en vida del malogrado General, siempre sometido á la voluntad de su mujer.

—Yo siento mucho—dijo Lopez á la Generala—que su esposo de V. no haya hecho testamento, porque indudablemente no hubiera dejado de repartir entre V. y su hija su fortuna, que era grande y profundo el amor que á V. tenía; pero siendo legalmente de su hija toda su fortuna, pudiera ella hacer lo que no hizo su padre porque no pudo, y ceder á V. una buena parte de lo que le corresponde. No me opondré yo seguramente, si así lo desea Isabel.....

—Pero me opondré yo—observó con altivez la Generala.—Y ruego á V. que no hablemos ya de cosas que me son por todo extremo desagradables. Sé perfectamente lo que V. piensa respecto de mí y lo que tengo que hacer.

Virtudes manifestó á Isabel su propósito de no seguir viviendo en aquella casa; y como era de presumir, Isabel, ligada estrechamente á la mujer de su padre, se opuso resueltamente á separarse de ella. Eran demasiado fuertes los lazos que unian á las dos mujeres, que habian vivido como hermanas cariñosísimas, para que pudiera Isabel romperlos sin dolor profundo de su corazon. Bien lo sabía Virtudes, y con fundamento presentia que en la lucha con Lopez ella habia de triunfar, bien que Lopez era de un carácter enérgico, decidido, y en toda ocasion demostraba la firmeza de su voluntad.

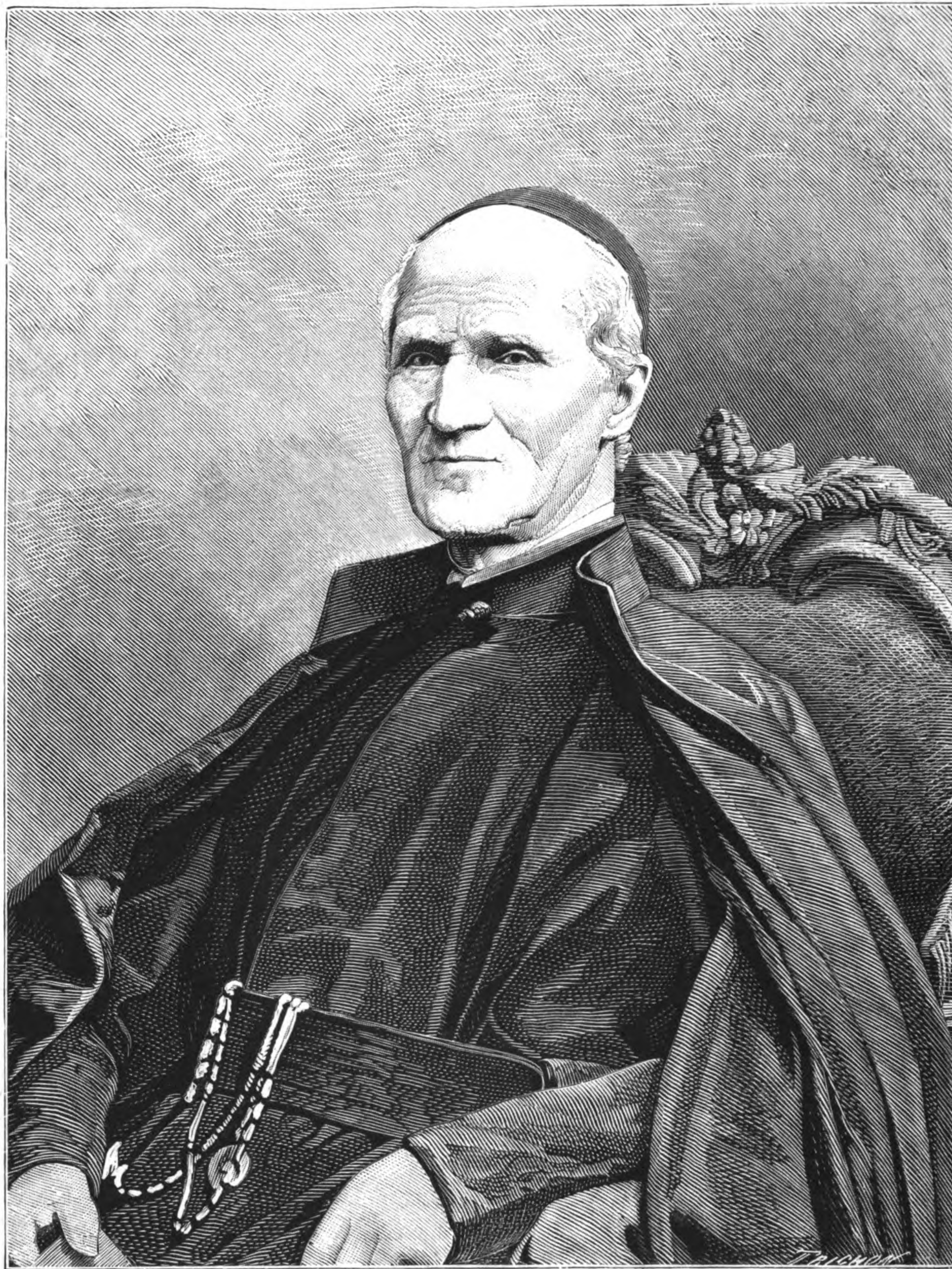
No estaba bien avenido Lopez con los hábitos y costumbres de la Generala, que eran los de Isabel. Preferia la modestia al lujo y la ostentacion; hallá-

Digitized by Google

base mejor en su hogar, cuando sus deberes militares le dejaban libre, mejor que en la casa ajena, y la compañía de su mujer y de sus libros la estimaba más que la de personas extrañas en las reuniones y saraos, á que tan aficionadas habian sido Virtudes y la hija del General, y á las que volverian seguramente, pasado el año de luto por la muerte del pobre Ramirez. Queria Lopez que su mujer fuera lo que vulgarmente se llama una mujer de su casa; no queria que se derrochára en vanidades la fortuna heredada, que entendia conveniente conservar íntegra para sus hijos, si los tenía, como era de esperar, puesto que ya estaba encinta Isabel; hastiábale sobremanera oir hablar de modas, y le sublevaba la enormidad de los precios á que vestian á su mujer modistas extranjeras, que podian ser ventajosamente suplidas por modistas españolas, más modestas y tan hábiles como aquéllas; deseaba que su mujer prescindiese de toda cosa frívola y superficial, y comprendiera los altos deberes de esposa y madre, y con ánsia esperaba el nacimiento de su hijo, porque suponia que el supremo amor maternal habia de modificar completamente el carácter de Isabel, hecho á semejanza del de Virtudes, que nunca tuvo hijos, y siempre habia sido egoista y refractaria á los dulcísimos sentimientos, que son la más encantadora hermosura de la mujer. Notábase en Isabel un defecto, que era, en concepto de su marido y de toda persona sensata, lamentable por todo extremo. Su educacion religiosa habia sido deficiente, y no digamos que era Isabel incrédula, pero sí podrémos decir que era casi indiferente. Su padre, ocupado en sus intrigas políticas, habíase cuidado poco de la educacion religiosa de su hija, y ésta, sólo en vida de su madre, y cuando era una niña, habia aprendido la doctrina cristiana. Virtudes no habia reparado en esta falta de la educacion de la hija de su marido. No era ella tampoco ferviente devota, ni mucho ménos. Lopez, que tenía arraigadas creencias religiosas, no era, á la verdad, un mojigato, ni hacía alarde innecesario de su devocion; pero buen católico, en Dios ponia la fe de su corazon, y á Dios elevaba el espíritu en sus diarias oraciones, oraciones que no rezaba con él su esposa, que hacía largos años habia perdido la costumbre de rezar. Y Lopez creia, con razon, que la indiferencia religiosa, censurable en un hombre, es verdaderamente gravísimo defecto en una mujer, aunque sea, por lo demas, buena y honrada, como seguramente lo era la suya.

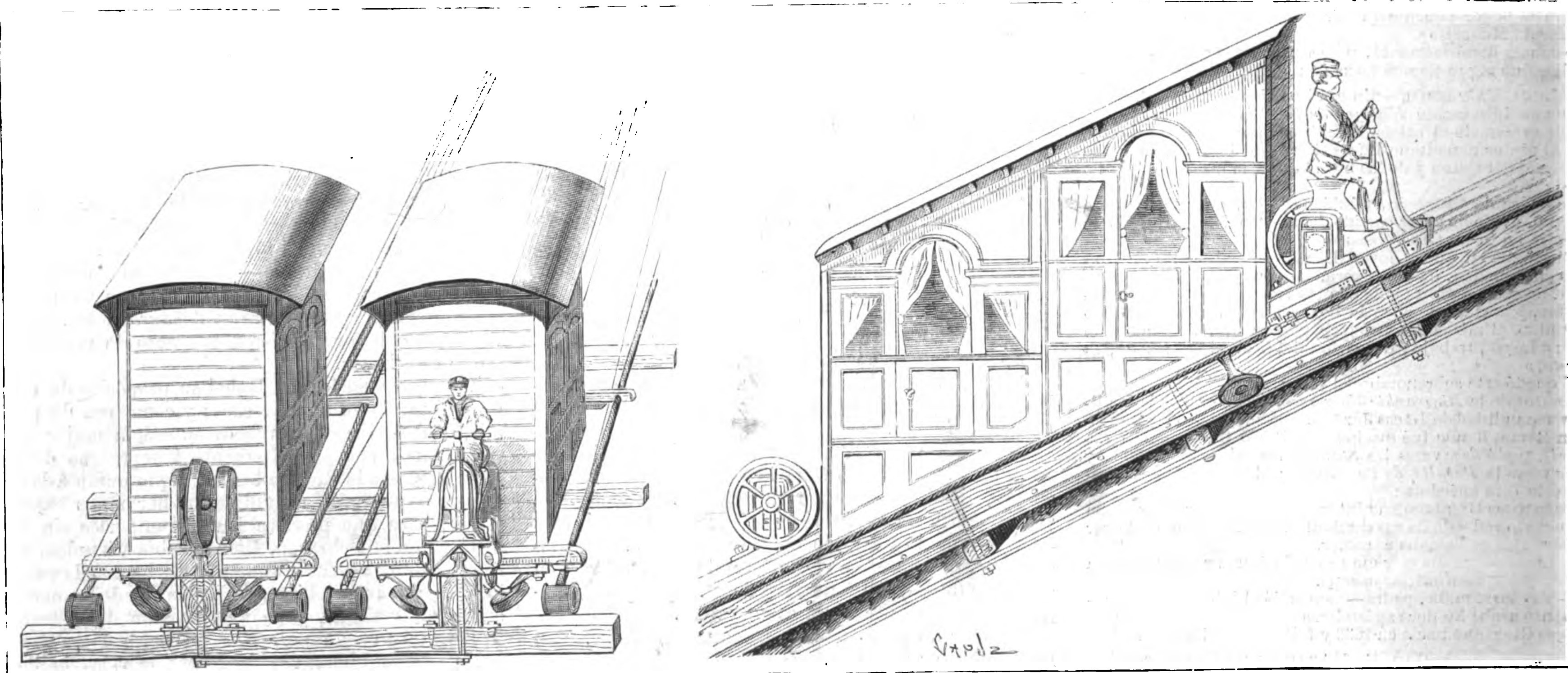
Virtudes reiteró cien veces su propósito de separarse de los esposos; pero otras tantas Isabel se opuso resueltamente, y Lopez, que deseaba evitar á la que iba á ser madre disgustos que pudieran comprometer su salud, unió sus instancias á las de Isabel para que la Generala no realizase su propósito; mas esto no bastaba á Virtudes, ofendida y deseosa de venganza; no le bastaba que Lopez la suplicára; habíase propuesto que el mismo Lopez fuera humildemente á buscarla y á llevarla al lado de Isabel, de quien queria verla léjos.

Un dia Virtudes, que



EL R. P. BECKX,

general de la Compañía de Jesus; nació en Sichens (Brabante), en 1795.



Wagon descendente.

Wagon ascendente.

ITALIA.—CAMINO DE HIERRO FUNICULAR DEL VESUBIO.

Digitized by Google



ITALIA.—PLANO DE LOS ALREDEDORES DEL VESUBIO, Y DEL CAMINO DE HIERRO FUNICULAR QUE SUBE HASTA EL CRÁTER.

ESTACION DEL CAMINO DE HIERRO FUNICULAR, SITUADA AL PIÉ DEL CONO.

Digitized by Google

habia vuelto á insistir en su propósito como tantas veces, pareció ceder á las súplicas de Isabel y de Lopez; pero luégo salió de casa, fuése á la de una de tantas amigas como tenía, y desde allí escribió á Isabel una ternísima carta de despedida, suplicándole al propio tiempo que le enviase sus ropas y todos los objetos de su pertenencia.

Isabel se volvió loca; gimió, lloró, culpó á su marido de verse privada de su mejor amiga, le increpó con singular dureza, y fué tal su exasperacion, que sufrió un accidente, con lo cual el bueno de Lopez ya no supo lo que le pasaba, y él mismo se hizo mil reconvenciones; para calmar á su mujer, á la que pronto iba á dar á luz el deseado vástago, prometió solemnemente ir en persona á buscar á Virtudes y traerla otra vez á casa, de donde no volveria á salir.

Y lo hizo como lo dijo. Fué á buscar á Virtudes; por Dios y por todos los santos le pidió que no abandonára á Isabel; suplicó que le perdonase si en alguna ocasion la habia podido disgustar, y poco le faltó para pedir gracia postrado de rodillas ante la soberbia y altiva viuda del padre de su mujer. Cedió al fin Virtudes, en atencion al estado en que se hallaba Isabel, y protestando que, despues que ésta diese á luz el primogénito, saldria de aquella casa, donde no queria estar.

Calmóse Isabel, recibiendo á Virtudes con grandes demostraciones de alegría, y no hubo novedad en la casa que merezca referirse hasta que llegó el dia del alumbramiento. La pobre Isabel sufrió mucho; su vida estuvo en peligro inminente, y dió á luz un niño muerto.

No hay con qué pueda compararse la desesperacion del amantísimo padre, que tenía puesta su esperanza toda en aquel niño. Era verdaderamente conmovedora su situacion, y temieron las personas que le rodeaban que perdiera la razon ó atentára á su existencia. Esto, no perdiendo Lopez la razon, no podia temerse, porque era profundamente católico, y el suicidio es incompatible con las creencias religiosas. El que cree en Dios no atenta á una vida que no le pertenece, y al fin halla en su fe toda la fortaleza necesaria para sobrellevar las penas de la vida. La fe religiosa dió al fin resignacion á Lopez, y conformándose con la voluntad divina, volvió la calma á su espíritu.

Pero áun le esperaban duras pruebas.

Virtudes continuó ejerciendo influjo decisivo en el ánimo de Isabel, y pronto se vió turbada la paz del matrimonio. La Generala volvió á expresar sus deseos de vivir independiente, y habilísimamente puso de relieve á los ojos de la inexperta esposa los defectos que, en su concepto, tenía Lopez.

—A mí me da miedo ese hombre — decia á Isabel. — Es tu marido, y Dios me libre de indisponerte con él; por hombre de bien le tengo, y creo firmemente que te ama; pero su carácter tétrico, su austera severidad, sus costumbres, que son, á no dudar, muy buenas y muy santas, no se avienen con mi carácter franco, abierto, expansivo. Antes de casarte, ya dije á tu padre que tu marido tenía sombra; que en su vida habia algun misterio grave que me daba miedo; pero como te amaba y le amabas, quise que fuera tu marido, que seguramente no lo habria sido si yo me hubiese opuesto, porque tu padre no hacía, bien lo sabes, más que mi voluntad, y solamente consideraba acertado lo que yo pensaba. Tú debes amarle y le amas; haces muy bien, y debes sufrir sus rarezas, y vivir como vives, casi como una pobre, teniendo gran fortuna; pero yo no soy su mujer, y no tengo ninguna obligacion de acomodarme á sus gustos. Es que soy una loca, ya lo sé, indómita y rebelde; pero, ¿qué quieres? ya no estoy en edad de cambiar de carácter; y luégo soy libre, enteramente libre, viuda, sin hijos, sin dinero, y quiero comerme la miseria de mi viudedad como se me antoje, y sin que nadie moteje mis aficiones y censure mis actos. Esto ha de ser, hijita mia; tú te quedas con tu maridito, que te quiere mucho y tú le debes corresponder, y yo me voy á ver gente, á hacer visitas, á frecuentar la sociedad, porque no quiero morirme de hipocondría viendo el rostro perfecto y grave del Sr. Lopez.

CÁRLOS FRONTAURA.

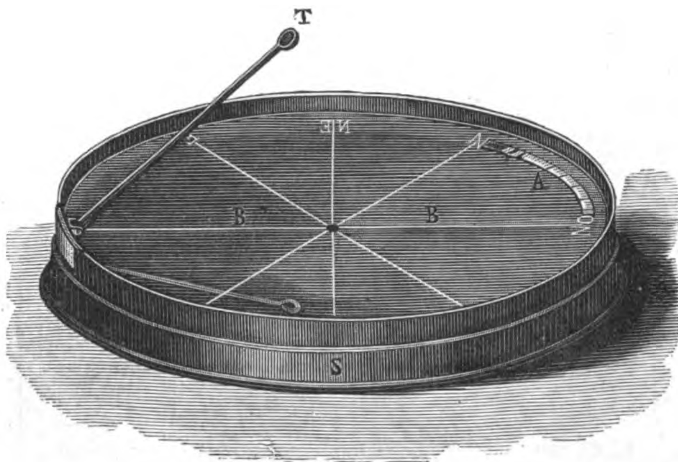
(*Se continuará.*)

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

EL NEFODOSCOPIO. — CATÁLOGO DE INSECTOS DE CATALUÑA.

Es de grande importancia el estudio de las nubes bajo el punto de vista de la prevision del tiempo probable. Antes de emprender una operacion cualquiera relativa al cultivo de las tierras, el labrador no deja nunca de dirigir una mirada interrogadora sobre las nubes, que á veces le revelan con cierto grado de verosimilitud las variaciones atmosféricas que deberán acontecer en los dias sucesivos: en realidad, un cielo más ó ménos cargado de nubes es como un libro abierto al estudio de la Meteorología práctica.

Perfectamente análogas á una brújula, ellas indican la direccion, la velocidad, y hasta de un modo aproximado



EL NEFODOSCOPIO,

aparato para observar la direccion de las nubes, inventado por el profesor Fornioni.

la altura de las corrientes superiores; corrientes que no tardarán en descender á la superficie de la tierra, engendrando los trastornos atmosféricos de que en todo tiempo somos espectadores.

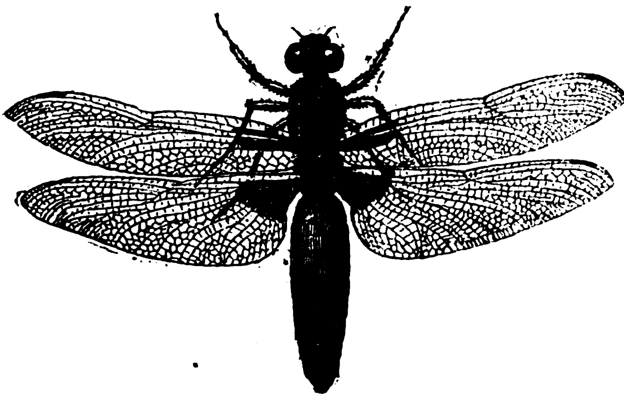
La trascendencia de este análisis es, pues, incontestable, y si el movimiento de las nubes desde los 15.000 metros de altura hasta la superficie terrestre obedecen realmente á las mismas leyes que gobiernan el cambio de los vientos, las previsiones relativas al tiempo probable adquirirán mayor grado de exactitud.

Hé aquí por qué el profesor Celso Fornioni, del Observatorio de Brera (Italia), se ha preocupado de idear un aparato que indicase con certeza la direccion del movimiento de las nubes. El nefodoscopio de Braun, único empleado hasta ahora, es muy ingenioso; pero, aparte de lo elevado de su precio, deja bastante que desear, por ser de incómodo uso y ocupar mucho espacio; de modo que una gran parte de los meteorologistas continúan, en detrimento de la ciencia, observando la direccion de las nubes con ayuda de la simple vista.

El grabado que antecede es la reproduccion del nefodoscopio del profesor Fornioni, cuyo invento ha sido adoptado en el Observatorio de Brera, despues de un favorable informe del Instituto Lombardo. Dentro de una cajita circular, *S*, hecha de metal ó de madera, y cuyo diámetro es de quince centímetros, muévese libremente sobre un pequeño eje una aguja imantada. Superiormente á la aguja, y á conveniente distancia, se halla fijado, en sentido horizontal, un espejo plano, *B B*, que ocupa todo el interior de la cajita. Sobre la superficie tersa del cristal vense trazadas las líneas correspondientes á la rosa de los vientos, y el espacio *A* comprendido entre el N. y el NO., dividido en grados enteros, deja ver la extremidad de la aguja imantada, *c*, con el fin de orientar más fácilmente el aparato. Una especie de nivel, *T*, que puede moverse en torno de la cajita, completa el instrumento.

El modo de usarlo no es complicado. Cuando se quiere observar la direccion de una nube determinada, se coloca el nefodoscopio sobre un plano horizontal, y se orienta, teniendo cuidado de hacer las correcciones relativas á las variaciones de la declinacion magnética del lugar donde se hace la observacion. Se mueve despues el nivel, *T*, de manera que el ojo del observador forme tres puntos sobre una misma visual; esto es, con el agujero que el citado nivel tiene en su parte superior, con el centro del espejo y con la imágen reflejada de un punto de la nube oportunamente elegido.

La direccion del desviamiento que este último habrá efectuado en un tiempo proporcional á la velocidad de la



«LIBELLULA DEPRESSA»

(neurópteros).

nube misma, inversamente á su distancia, dará la direccion exacta.

Hemos creido deber hacernos cargo de este recientísimo invento, que se roza con los adelantos de una ciencia que constituye uno de los más importantes y grandiosos caractéres del movimiento intelectual de nuestra época.

Hemos recibido un ejemplar de los *Catálogos sinonímicos de los insectos encontrados en Cataluña en los diversos órdenes de los coleópteros, hemípteros, hymenópteros, ortópteros, lepidópteros, dípteros y neurópteros*, publicado en Barcelona por el Sr. D. Manuel Martorell y Peña, de cuyos anteriores trabajos sobre Entomología hemos tenido el gusto de ocuparnos en distintas ocasiones. Examinando el *Catálogo* á que nos referimos, la persona ménos versada en este ramo de la Historia Natural no puede dejar de hacer justicia á las dotes de laboriosidad y constancia que se necesitan para llevar á cabo un trabajo tan concienzudo y metódicamente arreglado como el del Sr. Martorell. Cada especie, muchas de las cuales han sido halladas por el autor en penosas excursiones á traves de las provincias catalanas, está prolijamente registrada y numerada en el *Catálogo*, mencionándose la zona ó region en que se encuentra cada una de ellas, con toda claridad y precision.

Damos nuestro parabien al Sr. Martorell por su nuevo y utilísimo trabajo, del cual tomamos el grabadito que en otro lugar hallarán nuestros lectores representando la *Libellula depressa* (Lin.), órden de los neurópteros (1).

LIBROS PRESENTADOS

A ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Pasatiempo, por D. Gonzalo Cerragería, coleccion de cuentos y leyendas en verso, de sumo interes, escritos con gallardía, y notables por el saber y estudio de la época que revelan. Precio, tres pesetas.

Problemas y ejercicios del cálculo algebraico, parte originales y parte escogidos de los principales autores que tratan de la materia, por D. Antonio Terry y Rivas, capitan de fragata de la Armada, etc. — Alguien ha dicho que las obras científicas son, en la España moderna, escasas y malas; y esto no se diria, ó se diria sin fundamento, si hubiese muchos hombres de ciencia tan laboriosos como el Sr. Terry y Rivas: en el espacio de seis años, desde 1874, ha publicado este ilustradísimo escritor las obras siguientes, casi todas declaradas de texto y recomendadas por Reales órdenes: *El Manual del navegante*, *El Desvío de la aguja náutica*, *El Compañero del navegante á la vista de las tierras*, *Tabla náutica para abreviar los cálculos de navegacion*, *Teoría de las desigualdades y Análisis indeterminado de primer grado*, *Problemas y ejercicios del cálculo aritmético*, y *Soluciones y resultados* de dichos problemas y ejercicios. Cualquiera de ellas bastaria para formar la reputacion de un autor; y si hubiese muchos hombres de ciencia, repetimos, tan laboriosos como el Sr. Terry y Rivas, bien pronto dejaríamos de ser tributarios al extranjero en asunto de tanta importancia.

La que ahora anunciamos, á la cual seguirán otras del mismo género, relativas á las diversas ramas de las Matemáticas, tiene ya los fallos más favorables de la Academia de Ciencias y Juntas especiales del Cuerpo general de la Armada y del de Infantería de Marina, y ha sido declarada de texto en ambos Cuerpos y adoptada por otros del ejército. ¿Qué mejor recomendacion?

Consta de dos tomos: en el primero aparecen hasta 3.000 problemas y ejercicios, y en el segundo están las soluciones y los resultados correspondientes á aquéllos. — Véndese en las principales librerías de Madrid y provincias.

Guía oficial de España para 1880. (Madrid, imprenta Nacional.) El Sr. Subsecretario del Ministerio de la Gobernacion se ha servido enviarnos un ejemplar de la *Guía*, atencion que agradecemos. — En la portada del libro figuran dos excelentes retratos, grabados en acero, de SS. MM. D. Alfonso XII y D.ª María Cristina.

Estudios historicos sobre o Brazil se titula un volúmen publicado por el escritor portugues Sr. Viriato Silva. — Contiene una noticia histórica sobre la ciudad de Mangaratiba, el catálogo de los Capitanes mayores, Gobernadores generales y Vireyes que han desempeñado mandos superiores en Rio Janeiro desde 1565, y otros curiosos datos. Hállase de venta en las principales librerías de Portugal y del Brasil.

Las Leyes de Toro, seguidas de notas que comprenden las principales dudas, cuestiones y soluciones de las mismas, las leyes civiles más importantes del ordenamiento de Alcalá, etc., etc., por D. Domingo Alcalde Prieto, catedrático de Derecho, y abogado de los colegios de Zaragoza y Valladolid. (Valladolid, imprenta de Hijos de Rodriguez, 1880.) Pídase al autor, Coso, 18, Zaragoza.

La Beneficencia en España, por D. Fermin Hernandez Iglesias, abogado y diputado á Córtes. (Madrid, imprenta de Minuesa, 1880.) Libro de sumo interes para las Corporaciones y Establecimientos que tienen á su cargo este importante ramo. Se halla de venta en casa del autor, Travesía de la Parada, 10, tercero, Madrid, y en las principales librerías, á 16 rs. en esta córte y 18 en provincias, franco de porte.

Ellos, coleccion escogida de cuentos, ocurrencias, disparates, chistes, agudezas, majaderías, salidas de tono, de pavana y de pié de banco, de todos los tiempos y colores, recogidos por un *Diógenes moderno*. — Un tomo de 216 páginas, en 8.º, cuatro reales. — Librería de D. A. de San Martin, editor, Madrid (Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39).

Os Preconceitos, drama original en tres actos, del señor Rocha Páris, con un prólogo del Sr. Pinheiro Chagas, estrenado con buen éxito en la noche del 15 de Febrero de 1880. (Vianna (Portugal), J. Pereira é filho, 1880.)

(1) Los pedidos del *Catálogo* formado por el Sr. Martorell deben dirigirse al Sr. D. José Ulises Cayol (Mercaders, 38, tercero), en Barcelona.

Digitized by Google

Historia crítico-filosófica de la Monarquía asturiana. Bajo la grata impresion que la lectura de dicha obra nos ha dejado, por lo espontáneo y conciso de su estilo, llamamos con gusto sobre ella la atencion de nuestros suscritores.

Su autor, el Sr. Menendez Valdés (D. Mariano), sin romper con la Historia y la tradicion, ántes bien aquilatando los fundamentos de una y otra, demostrando condiciones críticas poco comunes, al plantear y juzgar los fundamentos de la Reconquista bajo el concepto racional y sintético de la escuela moderna, presenta en ella no pocos conceptos lógicos, que prestan á dicho estudio, al par que una gran novedad, un fuerte sentimiento de fe y patriotismo.

Véndese en las principales librerías de Madrid, pudiendo hacerse los pedidos á la casa de Bailly-Baillière, ó al autor, Libertad, 11, 3.º

Administracion pública, boceto en tres actos y en verso, original de D. Enrique Gaspar, representado por primera vez en el teatro de la Comedia de esta córte, el 23 de Enero último. Véndese á 8 rs. en las principales librerías de Madrid. En provincias, por los corresponsales de la Galería dramática *El Teatro*, de los Sres. Gullon.

El Fin de la anarquía, por Ch. Bigot, traduccion de don José Orozco. (Madrid, Bailly-Baillière.— Málaga, tipografía de *El Mediodía*.) Es un estudio político de la Francia desde la reunion de los Estados generales en 1789 hasta nuestros dias. Se halla de venta en las principales librerías, al precio de 10 reales.

Cuaderno adicional á las leyes de enjuiciamiento civil y criminal, reformadas, glosadas, concordadas y anotadas, por D. Ramon Puchol Ferrer, abogado del Ilustre Colegio de Valencia. (Valencia, imp. de Verdejo, 1880.) Contiene la compilacion general de las disposiciones vigentes sobre el enjuiciamiento criminal, la de imprenta y la de procedimiento en los secuestros de personas.—Precio, 2 pesetas en toda España.

Un Viaje á Paris durante el establecimiento de la *República*, por D. Emilio Castelar, seguido de *Paris y sus cercanías*, Manual del viajero, por D. Luis Taboada. Consta de más de 300 páginas. No nos corresponde hablar del mérito del libro, que abona la firma que lleva. Oportuna ha sido, en nuestro concepto, la idea de agregarle la Guía de Paris, con todos los detalles necesarios al viajero que visita la capital de Francia. Véndese en Madrid, en las oficinas de *La Ilustracion Gallega y Asturiana*, y en la Habana, en las de *La Propaganda Literaria*, O'Reilly, 54.

Boletin de la Asociacion euskara *La Exploradora* para la civilizacion y conocimiento del Africa Central. Hemos recibido el cuaderno primero de esta publicacion, á la que deseamos próspera vida. Los pedidos de suscriciones se dirigirán á las oficinas de la Asociacion, Constitucion, 6, en Vitoria (Alava).

Convenios, reglamento y tarifas para la correspondencia *telegráfica internacional*, firmado en San Petersburgo. (Madrid, imprenta de Minuesa, 1880.) La Direccion general de Correos y Telégrafos en el Ministerio de la Gobernacion (Seccion de Telégrafos, Negociado 5.º) se ha servido enviarnos un ejemplar de esta recopilacion, que agradecemos mucho. Su conocimiento es indispensable al comercio, lo mismo que el del *Cuaderno auxiliar de tarifas con las taras redondeadas para uso de las Estaciones españolas*, publicado por el mismo ilustrado Centro directivo.

Estudio social, por el Dr. D. S. Ponce de Leon, laureado de la Universidad Central de Venezuela, miembro del Instituto de Ciencias sociales de Caracas. (Santo Domingo, imprenta de García Hermanos, 1879.) Con el mayor gusto hemos leido el excelente trabajo del Sr. Ponce de Leon, que merece ser clasificado entre los buenos escritores americanos. No nos harémos cargo, sino de pasada, de algunas apreciaciones erróneas en que el autor ha incurrido al hablar de la guerra que España ha sostenido en Cuba para conservar la integridad de su territorio, y que son, á nuestros ojos, el único lunar de que el libro adolece; bien es verdad que no faltan en él testimonios de admiracion hácia nuestro país, que rescatan lo que de vituperable puedan tener aquéllas. Los capítulos *La Educacion moral y religiosa*, *El Trabajo*, *La Industria* y *La Inmigracion* revelan cualidades muy recomendables de observacion y de estudio en el autor del libro que anunciamos.

El Juego de la guerra, por D. Juan de Becerril, teniente de Artillería. (Ciudad-Rodrigo, imp. de Angel Cuadrado.) Hemos recibido un ejemplar de este interesante folleto, en el que con gran claridad se da cuenta de las reglas del *Juego de la guerra*, del cual nos ocupamos hace poco en LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA. Recomendamos á aquellos Sres. Suscritores que ejerzan la honrosa profesion de las armas el trabajo del Sr. Becerril.

Penumbras. Así se titula una coleccion de lindísimas poesías dedicadas por su autora, la Srta. D.ª Filomena Dato Muruais, á S. M. la Reina D.ª María Cristina Deseada, y que esta augusta señora se ha dignado aceptar con su amabilidad acostumbrada. Está de venta en las principales librerías de Madrid y provincias, á 4 y 5 reales respectivamente.

Estadística del personal y vicisitudes de las Córtes y de los Ministerios de España, desde el 29 de Setiembre de 1833, en que falleció el rey D. Fernando VII, hasta el 24 de Diciembre de 1879. (Madrid, imprenta de la Viuda é hijos de J. A. García, calle de Campomanes, número 6, 1880.) A la ilustrada Redaccion del *Diario de las Sesiones de Córtes* se debe la primera idea de la recopilacion y arreglo de esta curiosa estadística, que representa una suma de trabajo fácil de comprender con sólo echar una mirada retrospectiva hácia el crecido número de Ministerios y legislaturas que se han sucedido en España en el período de cuarenta y seis años que abraza. Contiene la obra, en 27 estados, diez catálogos, varios resúmenes y un cuadro sinóptico de las legislaturas, millares de nombres y de fechas, para hallar una de las cuales era preciso ántes perder muchas horas. Así, pues, la referida *Estadística* ha de ser de suma utilidad para los que se dedican á las tareas del periodismo político ó emprendan la de hacer la historia de los últimos años.

Á partir desde el de 1858 la obra ha sido continuada por los señores empleados del archivo del Congreso, á quienes debe agradecerse el celo con que han desempeñado un trabajo de índole tan desabrida y monótona.

Forma la *Estadística* un abultado volúmen de 1.200 páginas, en buen papel y esmerada impresion.—M. B.

1878.—Exposicion Universal de Paris.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes. — 24, *Avenue des Champs Elysées, Paris*. (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, Paris*.

MURAT ✱ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.— 6, *rue des Archives, Paris*.

L. T. PIVER, O. ✱ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris*.

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para

TEJAS Y LADRILLOS.

28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris*.

Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris*.

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general —55, *rue Sedaine, Paris*.

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, Paris*.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, Paris.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escobedes. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

H.RI MARTINCOURT, PLATERO-JOYERO

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 *bis*, *rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio)*.

COFRES-FORTS

todo Hierro

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

VERDADERO

RACAHOUT DE LOS ARABES

de **DELANGRENIER**, en Paris

Cura todas las enfermedades del **estomago** y de los **intestinos**, restablece los convalecientes, fortalece los niños y las personas delicadas que padecen de *anemia*, *clorose*, etc.— Por sus propiedades estomáticas, es un **preservativo contra las fiebres amarilla, tifoidea u otras.** (*Desconfiarse de las imitaciones*)—*Depósitos* en las principales boticas de la Habana y de la Isla de Cuba.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(*Francia, departamento del Allier*)

PROPIEDAD DEL ESTADO FRANCÉS.

Administracion : PARIS, 22, Boulevard Montmartre

ESTACION DE LOS BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mejores de Europa, se hallan baños ordinarios y de chorro de todas clases para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado y de la **vejiga, gravela, diabeta, gota, cálculos urinarios, etc.**

Todos los dias, desde el 15 de Mayo hasta el 15 de Setiembre: Teatro y conciertos en el Casino. Música en el Parque. — Gabinetes de lectura.— Salon reservado para las Señoras. — Salones de juegos, de conversacion y de billares. 3

TODOS LOS FERRO-CARRILES CONDUCEN A VICHY.

LEGÍTIMOS VINOS DE JEREZ.

	Los 16 litros. PESETAS.	12 botellas PESETAS.
Jerez seco	12,50	17,50
Jerez abocado	15	20
Vino de pasto	17,50	22,50
Oloroso	20	22,50
Manzanilla	22,50	25
Vino fino	30	32,50
Vino superior	37,50	35
Amontillado	50	40
Dulce	17,50	22,50
Tintilla	22,50	25
Moscatel	30	32,50
Pedro Jimenez	37,50	35

Los precios son libres á bordo en bahía de Cádiz ó en esta Estacion.— Envío inmediato de cualquier pedido, mediante remesa en letra.—Cajas surtidas para regalos.— Para más informes, á

F. Vergara, Puerto de Santa María.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,

9, rue de la Paix, 9.—Paris.

POLVOS DE CANDOR

Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsamicas, dejan muy atras a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen á las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género.— No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados a remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Articulos que recomendamos

ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales

ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR :

Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, **PARIS**

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTEPHÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura o mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&

Pone y conserva el cútis limpio y terso

Frasco : ... en Paris ... et C.ie B.d St-Denis, 26

TINTURA ÚNICA Instantánea para la Barba (1 frasco) sin preparacion ni lavado.

POMADA TÁNICA ROSADA para devolver á los **Cabellos blancos** su color primitivo. — **FILLIOL**, 47, rue Vivienne, PARÍS.

Digitized by Google

EL AGUA DE SUEZ — Vacuna de la boca, suprime instantáneamente y para siempre los — DOLORES DE MUELAS

y por consiguiente, la Aurification y la Estraccion.—El analisis ha probado que este agua no contiene *acido* alguno, ni ninguna substancia tóxica, metálica ó narcótica. El **AGUA DE SUEZ,** hilo verde, empleada como dentifrico diario, es la *unica y sola* que ha resuelto el doble problema de la supresion de la odontalgia y de la conservacion de la dentura. La *Opiata anaranjada* de *Suez* asegura su blancura sin ningun peligro.—El *Vinagrillo lácteo* de *Suez*, para el tocador, destruye la causa principal del *Cáncer* en la muger; pero, es preciso tener mucho cuidado en no usarlo como dentifrico, — porque todo acido corrompe el aliento, y pone amarillos los dientes que acaban por desesmaltarse y caerse.—Dirigirse à **M. SUEZ,** 10, rue Ampère, Paris.—Deposito en *Madrid*, en la BOTICA de la REYNA MADRE de Don J. M. MORENO, Pco, calle Mayor, 93.

EXPOSITION UNIVERSlle 1878
Médaille d'Or — Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

Gotas Concentradas
E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO

Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS

PERFUMERIA A LA LACTEINA
Recomendada por las Celebridades Medicales.
AGUA DIVINA llamada agua de salud.
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

OBRA NUEVA.

VILLASEÑOR : *Organizacion militar universal;* 5 pesetas, en las principales librerías.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS
PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON

Para volver inmediatamente à los cabellos y à la barba su color natural en todos matices.

PARIS 207 RUE St HONORÉ
207 rue St HONORÉ . PARIS
LEGRAND

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.
La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND *Perfumista* en Paris, y en las principales Perfumerias de América.

DÉPILEÏNE
Nueva preparacion para destruir EL VELLO que sale en loz brazos. — *Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.*
DUSSER, rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, **Paris**

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!

EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR

Contra : **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*

AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra : **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**
Deposito general . 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

TAMAR INDIEN Grillon
Fruta laxante y refrescante ctra la CONSTIPACION ó estreñimiento y las **almorranas.**
E. GRILLON
27, Rue Rambuteau, Paris.
En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

PLATA DIALISADA BOSC.

Plata fina garantizada, sin mercurio, infalible para platear en casa, con facilidad y economía, los cubiertos, servicios de mesa, candeleros, arneses y toda clase de objetos de cobre, Ruoltz y plaqué. Véndese en las principales quincallerías y comercios de articulos de París.
CASA PRINCIPAL EN PARÍS,
P. Bosc, 38, rue du Temple.

HIERRO BRAVAIS

Adoptado en los Hospitales. (HIERRO DIALISADO BRAVAIS) Recomendado por los Médicos, contra la ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, EXTENUACION, FLUJOS BLANCOS, etc.
El **Hierro Bravais** *(Hierro liquido en gotas concentradas)*, es el mejor de todos los tónicos y el reconstituyente por excelencia, distinguiéndose por la superioridad de su preparacion, debida á aparatos sumamente perfeccionados. No tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, ni diarrea, ni irritacion, ni fatiga en el estómago. Y ademas *no ennegrece nunca los dientes.*
Es el ferruginoso mas económico que existe, pues un frasco dura un mes.
Depósito genal, en Paris, **13, r. Lafayette** (cerca de la Opera) y en todas las farmacias.
No fiarse de las imitaciones peligrosas y exigir la marca de fabrica que va al márgen de este anuncio.
Se enviará gratis á las personas que lo pidan un interesante folleto sobre la *Anemia y su tratamiento.*
Depositarios en Madrid : Vicente Moreno y Miquel; R. Hernandez, Borrel y Miquel; German Ortega; J.-B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcera, Hijos de Carlos ulzurrun, Alcarez y Garcia, Vve Lomata, calle de Alcalá; R. J. Chavarri, José Castellví.

CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie
42, Faubg St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES Y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Pildoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris : 3 fr. la caja. Exijase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

Paris, LEVASSEUR, phen, 23, r. de la Monnaie, *y en las principales Farmacias.*

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 30, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC

OPRESIONES — **ASMA** — **NEVRALGIAS.**
TOS, CONSTIPADOS, — CATARROS.
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. *(Exigir esta firma* : J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Constitucional ó accidental, completamente destruida con el tratamiento de Madame **Lachapelle.** Consultas todos los dias de 3 á 5, **rue du Monthabor, 27, en Paris**, cerca de las Tullerias.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA.
Polvos adherentes é invisibles.
Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Además de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene a su rostro.
En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, asi como en todas las buenas perfumerias.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS
PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS
EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS
Se publica todos los Sabados.- **5** FRANCOS al AÑO (Ve Año)

COMPRA y VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre titulos y pensiones.—Operaciones a termino.— Compra de todos valores dificiles de vender.

VENTA á CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, dando immediatamente el primer décimo derecho al sorteo y a los intereses.

Todo Suscriptor recibira como **Prima gratuita** el **ALBUM GUIA** de los **VALORES DE LOTES,** rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable á los que poseen obligaciones de lotes franceses.

LAS BOMBAS DE J. MORET & BROQUET
Constructor privilejiado s. g. d g.
PARIS — 121, RUE OBERKAMPF, 121 — PARIS
Riego, Incendios, Letrinas, Trasvase de Vinos ordinarios y Espirituosos. etc.
Las mas apreciadas en Francia y en el Estrangero por la facilidad de sus funciones y la superioridad de su construccion.
5 MEDALLAS PARIS 1878
Envio franco del Prospecto.

Acaba de ponerse á la venta, en las principales librerias de Madrid y de provincias, la novela original de D. Guillermo Graell titulada:

LA ESCUELA DEL GRAN MUNDO.

Un tomo de 250 páginas en 8.º frances, esmeradamente impreso. Precio, 8 reales en Madrid y 10 en provincias. Dirijanse los pedidos al editor D. Alfredo de C. Hierro, calle de San Sebastian, núm. 2, segundo derecha, Madrid, así como de la *segunda edicion* de

LA CIGARRA,

por D. J. Ortega Munilla, adicionada con los cuentos **Mi prima Antonia, Cuatro paisajes** y **El 4.444**, originales del mismo reputado escritor. Precio en toda España, 10 reales.

Está próxima á agotarse la primera edicion de la interesante novela de Emilio Zola

UNA PÁGINA DE AMOR,

cuyo precio es de 5 reales en Madrid y 6 en provincias.

La misma casa editorial tiene à la venta la tercera edicion de

EL MÉDICO DE LAS LOCAS,

por X. de Montepin, cuyo éxito es mayor cada dia. Precio, 12 reales los dos tomos.

Alfredo de C. Hierro, *editor*,
San Sebastian, 2, segundo, MADRID.

Nuevo Perfume
MELATI DE CHINA
MEDALLA DE PLATA
EN LA EXPOSICION DE 1878

Esencia.........	de MELATI
Jabon..........	de MELATI
Agua de Tocador	de MELATI
Pomada........	de MELATI
Aceite..........	de MELATI
Polvos de Arroz	de MELATI

RIGAUD Y Ca
PERFUMERÍA VICTORIA
PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS
Y 47, AVENUE DE L'OPÉRA

PILDORAS DE BLANCARD
Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.
Estas Pildoras se emplean contra las **afecciones escrofulosas**, la **pobreza de la sangre**, la **anemia, etc., etc.**
AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*
Exijase nuestra firma adjunta.
Se encuentran en todas las Farmacias.
Blancard
Farmaceutico, rue Bonaparte, 40, Paris.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÊME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORÉ . PARIS

Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cutis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

DÉPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

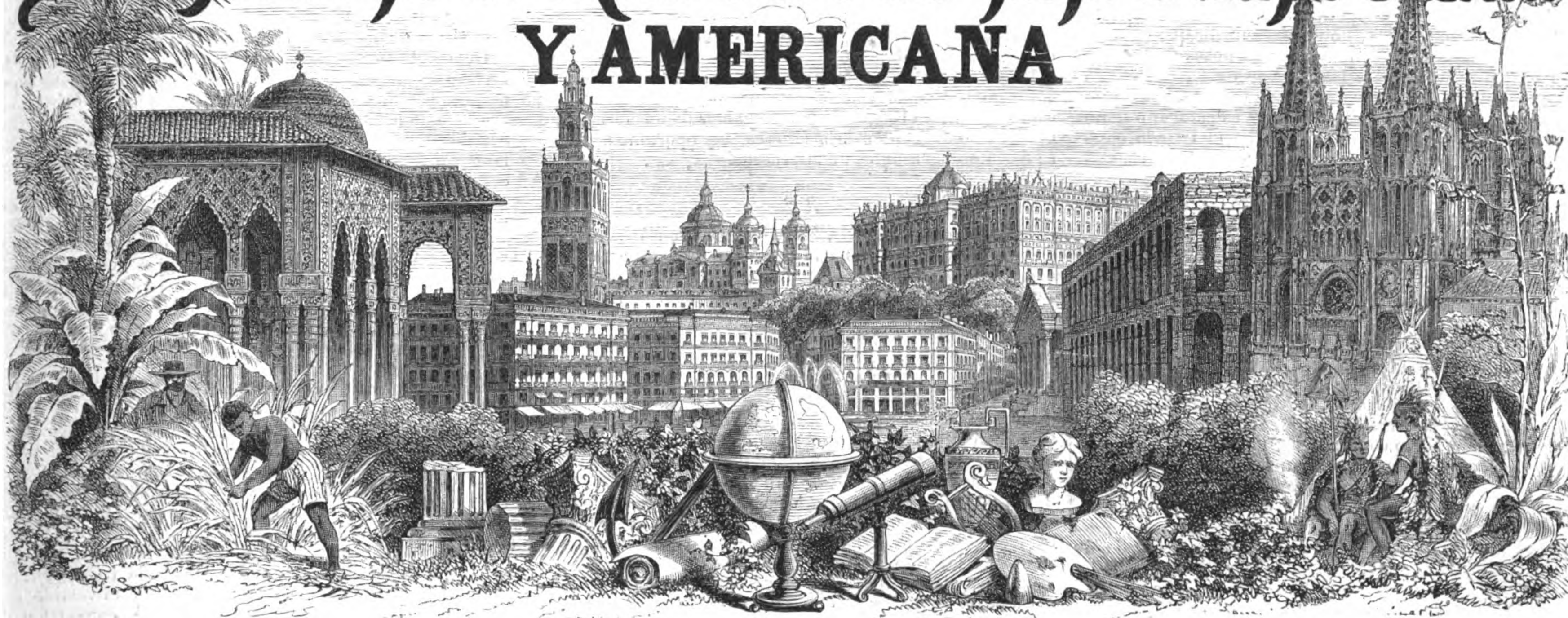
CARNE, HIERRO y QUINA
Alimento unido á los **tónicos** mas reparadores.
VIN FERRUGINEUX AROUD
con QUINA y principios mas solubles de la CARNE
Una experiencia de diez años y la autoridad de los principes de la ciencia prueban que el **Vino ferruginoso Aroud,** es el
REGENERADOR DE LA SANGRE
mas poderoso para curar : la clórosis ó colores palidos, la pobreza ó alteracion de la sangre. — Precio : 5 francos.
Por mayor en Paris :
En casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, Sucesor de **AROUD**
102, rue Richelieu, 102
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. XX.

ADMINISTRACION

CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 30 de Mayo de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

CRÓNICA GENERAL.

Agosto disfrazado de Mayo ha sucedido á Mayo disfrazado de Diciembre; los *cantaores* se desgañitan al compas de la vihuela en las aceras de los barrios apartados, y bandadas de niños, chillando á coro en los jardines públicos, aturden al vecindario. ¿Podrémos, en medio de tan descomunal gritería, desviar el pensamiento hácia otros pueblos y pasearle mentalmente por el mundo, donde se agitan tantos intereses y se debaten tantas cuestiones importantes?

Si tendemos la vista por la América del Norte, vemos otra vez agitarse á sus partidos para la disputa del poder en las próximas elecciones, que en la division fundamental de aquel pueblo significan siempre qué parte del país impone á la otra sus ideas y tendencias; es decir, se ve la imposibilidad de un poder neutral y desapasionado, que escuche imparcialmente á todos y haga justicia á quien la tenga. En la América del Sur vemos con tristeza prolongarse la guerra del Pacífico y suceder á los combates navales y terrestres bombardeos de plazas, sin que se alcance á prever el término de tantos desastres. Y si fijamos la atencion en el estado de Nicaragua, no podemos ménos de considerar con sentimiento que su Gobierno, deseoso de consolidar relaciones con Europa, haya enviado representantes extraordinarios á Francia é Inglaterra, y no á España, como si nuestra nacion, orígen de la suya, pudiera serle insignificante. ¿Acaso el espíritu expansivo y tolerante del siglo no se ha sobrepuesto en Nicaragua á rancias, olvidadas y rutinarias enemistades de otro tiempo?

Volviendo la vista á Europa, Rusia continúa si-



D. FRANCISCO GOYA Y LUCIENTES.

Nació en Fuendetodos, en 1746; † en Burdeos, en 1828.—(Copia del retrato autógrafo que forma parte de su coleccion de grabados al agua fuerte.)

Digitized by Google

guiendo con avidez las causas de los acusados de nihilismo y castigando algunos de sus crímenes: Inglaterra, no obstante los deseos del Gobierno liberal de lord Gladstone, de terminar la guerra asiática, no puede impedir que se complique en irremediables choques con las tropas afghanas, y confía en los resultados de las próximas conferencias de Berlin para el arreglo de los asuntos de Oriente. Pero ¿darán aquéllas resultados positivos? Más solemnes, ó tanto por lo ménos, fueron las que produjeron el tratado cuyo cumplimiento hoy se desea, y una provincia turca, de escasa importancia, ha bastado para impedir su completa ejecucion. La cuestion de Albania se tiene que resolver, no con protocolos, sino por la fuerza. Bien es cierto que en el congreso europeo que decidió los asuntos de Oriente, Inglaterra llevaba el objeto de crear dificultades, y hoy tiene deseo de vencerlas; pero el pequeño y durísimo nudo de la Albania es acaso difícil de desatar por su misma pequeñez. Los débiles se imponen muchas veces á los fuertes, y esto es tan positivo, que los congresos de mujeres, que tanto han hecho reir últimamente á los ingleses, han de producir serios conflictos con el tiempo.

Muchas veces, sin embargo, no se sabe quiénes son los débiles. Cuando el poderoso Gobierno de Alemania hizo las famosas leyes de Mayo contra el partido católico, éste parecia el débil, y en esa conviccion, las leyes se dictaron para abatirle y dominarle: los débiles tenian de su parte cierta fuerza moral, que al fin y al cabo es una fuerza; el Canciller se ve en la necesidad de transigir; es verdad que el famoso político prusiano ha reconocido su yerro, cuya gravedad, más que su actual deseo, le impiden remediarle por completo. Por último, el Gobierno italiano ha podido conseguir en segundas elecciones un número de diputados adictos que le permite sortear las primeras dificultades parlamentarias. Las Cámaras están abiertas, y pronto hemos de ver el resultado que da esa mayoría póstuma.

***

—Las huelgas de Reims y de otros centros fabriles de Francia, ¿obedecerán á la misma causa oculta que la ocurrida recientemente en Barcelona, y cuyos excesos han referido todos los periódicos? ¿O será esta última un eco aislado de aquellas sacudidas contagiosas? Si en las pretensiones de los obreros hubiera algun fondo de equidad, lo cual no discutimos, parece que tienen empeño en demostrar lo contrario, al apelar á procedimientos tan criminales como el incendio de las fábricas y la resistencia á esos obreros de la civilizacion que tienen el ímprobo trabajo de salvar de las llamas la propiedad ajena y proteger la vida de sus semejantes entre el humo y el fuego.

¿Qué conseguirán al fin con esa lucha? Que el capital y la inteligencia, que formaron los grandes elementos de trabajo que dan de vivir á una poblacion de obreros, discurrirán otras maneras de abastecer la industria sin el peligro de esas masas hostiles; que los Gobiernos cuidarán de diseminar la fabricacion para evitar los conflictos que hoy ocurren, y la sociedad, á quien no conviene sufrir imposiciones de clase, se defenderá forzosamente de los que intentan trastornarla.

***

Todos los periódicos han elogiado el discurso leido por el Sr. Cañete en su recepcion en la Academia de Bellas Artes; para dar novedad á este párrafo tendríamos necesidad de combatirle, lo cual no hemos de hacer, porque seríamos injustos, toda vez que el discurso está escrito con magistral y docta sencillez, y sus ideas son las nuestras. Censurar lo que se llama realismo en Bellas Artes nos parece obra meritoria; acaso en España no hace tanta falta combatirle en literatura, pues en ésta siempre hay más bien necesidad de llamar la atencion de los ingenios hácia la realidad por su tendencia á lo falso, á lo que relumbra, á lo que llamaríamos literatura bonita, que consiste en llenar de polvos de arroz las imágenes poéticas; por fortuna las letras no poseen todavía una máquina que traslade la realidad directamente al libro, como hace la fotografía, aparato realista, que habria dejado sin ocupacion á los pintores si el objeto del arte fuese reproducir servil y exactamente la verdad. Aun el uso de esa máquina revela clara y positivamente si el que la manejas un industrial ó es un artista.

No tratarémos de extractar el discurso del Sr. Cañete en pocas líneas, ni la contestacion del Sr. Arnao, cuyas ideas y aficiones le hicieron lamentar la decadencia de la pintura religiosa, en su discurso discreto y elegante.

El Sr. D. Manuel Cañete ha ingresado en la Academia de San Fernando como crítico artístico, funcion que dejó de ejercer hace algun tiempo para engolfarse en otros trabajos literarios, todos los cuales, y sobre todo la historia de nuestro teatro, se esperan con vivísimo interes: su infatigable laboriosidad en la Academia de la Lengua no se desmentirá en la de Bellas Artes, donde promoverá tareas útiles apénas adquiera confianza, porque el Sr. Cañete vive necesariamente en el movimiento del trabajo. Aun las épocas en que ménos produce no son para él las ménos ocupadas: por espacio de muchos años, desde el escritor desconocido hasta el más insigne literato han sometido á su criterio ilustrado é imparcial las producciones de su ingenio. Tarea fatigosa, oscura y delicada, de gran responsabilidad; magisterio sin gloria y sin provecho. ¡Cuántas correcciones de su pluma habrán borrado los defectos que afearian muchas obras importantes! Pero el carácter distintivo del señor Cañete es la defensa y proteccion de los que empiezan á escribir: cuando cree haber descubierto un nuevo poeta, le anima, le busca algun Mecénas, le escribe artículos y prólogos; si es autor, impone su obra á las empresas, y si el público la rechaza, se subleva contra el público.

Sus mismos enemigos han concluido por admirar su carácter y saludarle con respeto.

***

Dos sucesos notables ocurridos en Madrid omitimos por razones diferentes. El uno, que ya se ha realizado, la creacion del partido liberal dinástico; el otro, por no haberse efectuado todavía al escribir estos renglones: la fiesta que celebra hoy el instituto del cardenal Jimenez de Cisnéros en honra y recuerdo de su ilustre fundador. Ambos hechos tienen carácter político: el primero pertenece á la política de circunstancias; el segundo á la trascendental é histórica, por conmemorarse al personaje que representa una política elevada y nacional, cuyo espíritu áun palpita en nuestro pueblo. Abandonamos el primer asunto por impropio de esta crónica, y el segundo por no hablar de memoria; pero el recuerdo del cardenal Cisnéros es muy oportuno hoy, que se discuten los asuntos de Marruecos.

***

Una aclaracion.

El ingenioso escritor D. Salvador M.ª Granés ha cometido una inexactitud y una injusticia, que conviene rectificar, por difundirse en un libro muy leido, *Calabazas y cabezas*. Supone el Sr. Granés que en La Ilustracion Española y Americana no puede publicar sus obras literarias ningun escritor, por impedirlo un tribunal, de que forma parte el que firma esta *Revista*. Está equivocado nuestro amigo. La Ilustracion, como todos los periódicos, tiene secciones fijas á cargo de un personal determinado, que, como es natural, elige y varía el propietario, segun se lo aconsejan su criterio y el interes del periódico: las secciones y los grabados absorben gran parte de los números, y en el espacio restante se colocan los trabajos que se presentan, y en los cuales alternan firmas muy variadas: el señor Granés, que sabe cuánto se escribe en España, comprenderá que no cabe materialmente en el periódico un dos por ciento de los trabajos remitidos. ¿Puede tener interes el propietario de La Ilustracion en cerrar las puertas de su periódico á ningun escritor? Su interes es acoger todo lo que conviene á su publicacion. El que esto escribe podria tener empeño en favor de sus amigos, ó envidia y rivalidades de oficio. Pero áun el que no le conozca y sospeche que las tiene quedará convencido de que no influye para nada en la admision de los trabajos, por no intervenir, ni áun con recomendaciones ó consejos, en esa tarea, difícil y ocasionada á murmuraciones: trabajo de eleccion indispensable en toda clase de Revistas, pero que no tiene la honra de desempeñar, ni en el cual interviene de modo alguno el que suscribe.

***

—¿Qué opina V. del Congreso agrícola? Preguntamos á un amigo muy competente en esta clase de materias.

—No creo, respondió, que del actual resulte un provecho inmediato, aunque tenga la preparacion de las Conferencias agrícolas, y por más que la benévola y discreta presidencia del Sr. Cárdenas dirige y encauza bien las discusiones. Y no porque Madrid, falto de poblacion rural, sea ajeno á estos asuntos, pues aquí afluyen agricultores de todas las provincias y hay profesores de esa ciencia; sino porque á mi juicio esta clase de congresos teóricos deberian ser el resúmen de otros congresos regionales ó provinciales más prácticos, donde casi sobre el terreno se iniciasen las cuestiones cuya ilustracion sea necesaria, las verdaderas dudas del agricultor, se expusiesen las reformas del cultivo y problemas cuyo estudio es más urgente, se comparasen las ideas y sistemas dominantes en las diversas localidades, y cuanto digno de exámen y susceptible de aplicacion merece ser discutido con preferencia, en las arduas y complejas cuestiones que abarca la agricultura. Conviene ademas que estos congresos no sirvan de expansion y ejercicio de elocuencia, donde el orador más brillante oscurezca al hombre modesto y entendido, sino breve y sencilla exposicion de las ideas, sin artificios retóricos: el mejor adorno de esas discusiones deben ser los datos, los números, las observaciones prácticas y las demostraciones científicas.

—¿Luego el actual Congreso no le satisface á usted?

—Sí tal; es el prólogo de lo que debe hacerse con el tiempo, y me han parecido las sesiones celebradas en el Paraninfo de la Universidad un prólogo sensato. Pero la cuestion de los cereales, por ejemplo, hubiera preferido que la iniciasen las provincias de Castilla, que pueden apreciar perfectamente el pro y el contra; en cambio, la de las condiciones que debe tener la enseñanza agrícola para difundir su estudio es de carácter fundamental y muy oportuna; tiene peligros, pero merece que se arrostren, sin exageraciones, la cuestion social de si conviene asociar en las utilidades al cultivador, para aumento de la riqueza y estímulo y recompensa del trabajo penoso de los campos, de los cuales huyen los braceros periódicamente en nuestro país para buscar mayor fortuna, tomando las armas cada vez que se alza una bandera. Las discusiones pueden ser muy útiles, como lo son las conferencias botánicas de la Exposicion de Aves y Plantas. Abierto el Congreso por S. M. el Rey en persona, estaba en carácter esta distincion; pues en los cortos años de su reinado es indudable que las cuestiones agrícolas han obtenido alguna preferencia, si bien todavía más teórica que práctica.

***

Permítaseme este arranque de vanidad. Isidoro Fernandez Florez, más conocido acaso por sus pseudónimos *Un Lunático* ó *Fernanflor*, ha sido mi discípulo. Le conocí siendo estudiante de Matemáticas en San Isidro, en la clase de D. Acisclo Fernandez Vallin; acaso este distinguido profesor no nos recuerde; no seria extraño, porque no fuimos discípulos notables; Florez me excedia, sin embargo, en el horror á aquella asignatura, aunque su familia le destinaba á la Armada, siendo guardia-marina cuando le desvié de su carrera, iniciándole en las combinaciones de la poética. Empecé explicándole lo que era un romance octosílabo, y aquella misma tarde me entregó doscientos versos; una semana despues estaba asombrado de la facilidad con que mi discípulo manejaba los metros más ingratos; le pedí un drama en verso, y me lo trajo al dia siguiente. Un año despues entraba Florez en el despacho del censor de teatros Sr. Gomez de la Serna á recoger una comedia.

—¿Viene V. de parte del autor?—preguntó el censor al muchacho de gorra galoneada y mirada viva que hacia la reclamacion.

—Soy el autor—contestó Florez.

—¿Pues qué edad tiene V.?—dijo con admiracion el censor de teatros.

—Catorce años—contestó el autor con gran aplomo.

Gomez de la Serna le abrazó, le colmó de elogios y le pronosticó un gran porvenir: la comedia se estrenaba poco despues con mucho aplauso en una Sociedad dramática, en el teatro de la plazuela del Progreso. El autor habia hecho con mucha gracia el principal personaje de la pieza, porque tenía condiciones de actor cómico. Fué llamado várias veces á las tablas.

Mi discípulo de poética ha resultado un gran prosista, porque su individualidad se sobrepuso á aquella desviacion de su talento original, espontáneo é independiente. Hoy devuelve los abanicos y los álbums que le envian, asegurando que no sabe hacer versos, y es que su gusto delicado y exigente le hace detestar la poesía cuando no reune muchos requisitos: merece disculpa y puede ser exigente respecto de los versos ajenos quien empieza renegando de los propios.

Su aficion, su alma de artista le dirigian hácia la Pintura. ¡Cuántas veces dejaba la clase para pasearse, lleno de admiracion, por las hermosas galerías del Museo! Allí formó su gusto; allí brotaron sus primeros pensamientos; allí bebió la poesía y tomó el color que anima sus escritos. Florez, literato y periodista á la moderna, tiene algo de Murillo, de Velazquez, de Rubens, del Ticiano y de Goya. Es un pintor que no maneja los pinceles.

Algunos años despues el niño se hizo hombre: creí que su talento de escritor iba á malograrse en la frívola ociosidad de los salones: de vez en cuando le veia vestido con atrevidísima elegancia: mi poeta se habia convertido en figurin: despues abandonó á España durante algunos años, y cuando volví de América, Isidoro Florez era periodista.

El periodismo ha absorbido su vida y su talento. Si se considera su reputacion literaria, las posiciones oficiales que ha obtenido, la influencia de su firma en la opinion, y la autoridad que se ha creado, no se puede decir que ha malgastado el tiempo. Pero si hubiera sido autor dramático, como podia haberlo sido, tendria ya un teatro; si novelista, habria escrito muchos libros, en vez de haber escrito millares de páginas sueltas en diez y siete años de trabajo. Claro es que de esas páginas pueden hacerse y se harán libros amenos, interesantes y animados, como de las *Cartas á mi tio*, en cuya edicion primera y en cuyo prólogo desarrollaré con amplitud lo que no me permiten estos ligerísimos apuntes. Pero ¿qué son dos ó tres tomos cuando se han escrito muchísimos volúmenes, que pierden su oportunidad apénas se seca la tinta en las cuartillas?

Tengo necesidad de compendiar angustiosamente. Florez es uno de los escritores que más han contribuido á la trasformacion del antiguo periodismo doctrinal y solemne en el moderno, más ligero en apariencia, pero que hiere con mayor viveza el ánimo y refleja mejor la realidad que el antiguo; y ha contribuido á formar grandes elementos de publicidad, conquistando lectores á la indiferencia, y amenizando y haciendo populares cuestiones de que ántes sólo se solian ocupar literatos y artistas. Ha subido paso á paso por la prensa al puesto que ocupa, facilitando á los que vienen detras lo que no habia en su tiempo: medios de improvisar una posicion en pocos dias.

¿Quién no conoce las revistas de *Madrid* de *Un Lunático*? ¿Quién deja de leer las que firma *Fernanflor*, admirando esa mezcla de sentimiento y alegría, de seriedad y vis cómica, la profundidad y elevacion de su juicio, sus epigramas, sus frases, su inagotable frescura, novedad y fantasía? ¿Quién no ha saboreado las célebres *Cartas á mi tio*! Hay en *Los Línes de «El Imparcial»* y en las *Entrepáginas de «El Liberal»* más tarde, ideas, frases, formas y pauta para guiar y dirigir, pero para desconsolar y dificultar la originalidad de los cronistas á quienes corresponda la ardua empresa de sustituirle en una tarea que ha agotado.

No hemos querido hablar de Florez como político, porque no podemos abarcarlo todo. En los periódicos democráticos es un elemento conservador, como lo fué en *El Imparcial*, que dirigió várias veces, y especialmente en el difícil período de la República. Pero su mérito principal, á nuestro juicio, es haber conquistado al público de los salones y las plazas á la vez, aficionando al pueblo á una lectura culta y elegante, sin rebajarse nunca, sin dejar de escribir con guante claro.

Las artes y la caza, hay que confesarlo, absorben, sobre todo, el tiempo y la atencion de Isidoro Florez; ellas han hecho que casi todos sus artículos sean escritos con precipitacion, improvisados con asombrosa prontitud para obras delicadas. Florez sería feliz si pudiera pasar la vida cazando en un Museo.

Su cuarto es un camarin de escritor, cazador y artista. Muebles antiguos, libros modernos, un par de escopetas y algunos cuadros, la mayor parte de Domingo. Este cuarto tiene un guardian, Lowe, perro de caza. Lowe y yo somos amigos, y siempre que me ve menea la cola. Florez lo ha dicho.—Los perros piensan con el rabo.

***

La Exposicion de aves, flores y plantas (1) ha sido lo único que ha demostrado vida y progreso en la decadente y recien nacida feria de Mayo, con la circunstancia de que tal vez produzca un resultado útil: la creacion del mercado permanente de flores y plantas en Madrid. La Exposicion de ganados no ofrece, en conjunto, gran progreso. Valencia y Murcia inundaron de flores y magníficos ramos el jardin del Buen Retiro; el Real Patrimonio, el Ayuntamiento, y algunos particulares improvisaron dentro de aquél otros jardines, y la artística colocacion de tantas joyas vegetales, los estanques improvisados, en que flotan cisnes blancos y negros y otras aves acuáticas más humildes; las jaulas, donde cantan en todos los idiomas musicales desde el ruiseñor aristocrático hasta el modesto pavo; las estufas, macetas, bombas y mangas de riego, plantas

(1) Nuestros artistas están ocupándose de los trabajos que destinamos á dar cuenta gráfica á los lectores de La Ilustracion, de la Exposicion de plantas, flores y aves, así como de la de ganados.—(*N. de la D.*)

Digitized by Google

imitadas, cenadores, muebles de jardin é instrumentos de cultivo, todo recrea allí la vista y da idea de cultura.

Gran contraste ofrece aquel sitio agradable con los puestos de la feria, abigarrados y chillones, atestados de humildes baratijas, y en que la rifa parece el único procedimiento de venta, siendo el azar el que regula las transacciones en la mayor parte de las tiendas del salon del Prado; pero en la parte del Tívoli, pasados los pabellones del Municipio y de la Union Mercantil, la escena se convierte en decoracion de sainete antiguo: lienzos disformes, en que predomina el almazarron, injurian á los personajes célebres y calumnian á la naturaleza y á la historia; músicas destempladas y absurdas ahuyentan á unos y llaman á otros, anunciando cosmoramas, figuras de cera, museos de lagartos, niñas que pesan quince arrobas, mujeres eléctricas que echan chispas, columpios, alguna ruleta de calderilla, buñuelerías y tabernas.

El ilustrado catedrático Sr. Prieto y Prieto inauguró el año anterior las conferencias infantiles en la Exposicion de aves y plantas, para difundir algunos conocimientos útiles y condenar el mal trato á los animales: otro profesor, el Sr. Salmeron, ha iniciado este año la misma benéfica tarea. Unos dos mil niños de ambos sexos, conducidos por sus maestros, llenaban todas las sillas colocadas delante del teatro de los jardines y los palcos laterales el dia que acudimos á presenciar este curioso espectáculo. La alegría de la mañana parecia tristeza ante la risueña expresion de tanta carita sonrosada é inquieta: una palmada que resonase aisladamente se convertia en aplauso nutrido y unánime, pero poco ruidoso, por el tamaño de aquellas manecitas: parecian angelitos de Murillo aplaudiendo con las alas.

Un fabulista se presentó en el escenario, y á la primera coma de sus versos recibió el primer aplauso: hasta los sordo-mudos aplaudieron. El lobo era como el traidor, y el mastin el héroe de la fábula.

—¿Qué quieres ser?—preguntábamos despues á un niño de seis años.

—Mastin—respondió con dignidad.

Recomendar á los niños el buen trato hácia los animales nos parece conveniente: aficionarles al estudio de la Botánica, civilizador; pero..... aquí empieza una involucracion de ideas que conducen como á dar derechos á las plantas, y esto ya nos parece transgangético.

Otra tendencia deploramos en los dignos socios de la Protectora: su pasion en la defensa de los animales y las plantas, que debia suponer un amor infinito al prójimo, rebosando hasta los seres inferiores, toma en muchos de ellos un carácter de acometividad hácia el hombre. Deplorable es, aunque necesario, que contenga tantos castigos el Código penal: la Sociedad desea que se aumenten las penas de ese Código en perjuicio de su prójimo y en defensa de los brutos y las plantas; allí oimos este diálogo curioso:

—Un mozo apaleaba cruelmente á su caballo; todo ¿por qué? Porque le habia derribado á tierra; he dado parte al dueño del animal, y el mozo ha sido despedido.

—Ha tenido V. poca caridad con el mozo; pero debe agradecérselo el caballo.

Un desdichado eligió para suicidarse el jardin del Buen Retiro.

Cuando resonó el disparo, los socios se alarmaron justamente.

—¿Cómo?—dijo indignado un amigo nuestro.—¿Ha entrado aquí algun cazador?

Un guardia municipal, que nos creia de la Sociedad Protectora, dijo, como para tranquilizarnos:

—Ha sido un suicidio; pero no se ha estropeado ningun ramo.

¿Qué hubiera hecho ayer un protector de los animales en la prueba de las yuntas que disputaban el premio de la Exposicion de ganados? El carretero uncia el par de bueyes á un carro cargado con trescientas arrobas de peso, el cual debian subir los fuertes animales por un repecho. No se ha descubierto aún la manera de hacer arrastrar por conviccion á los bueyes pesos tan enormes; el boyero estimulaba á las reses con sus gritos, y á cada atasco, á cada vacilacion del ganado, le castigaba en el hocico ó le picaba con la vara, para aumentar sus fuerzas con el coraje y el dolor. ¿Quién puede distinguir en este caso el apaleamiento necesario del superfluo?

—Yo creo—nos dice un amigo—que los socios de la Protectora debian señalar premios y hacer estudios para llegar á comprender el idioma de los animales: cuando éste se traduzca y hable, entónces podrá aspirarse á un gran progreso: que los brutos sean ménos brutos.

Si ayer hubiera habido un buen intérprete, todo se habria facilitado con un buen discurso.

—Señores—hubiera dicho á los bueyes con mugidos correctos aquel sabio—se trata del honor de VV., de demostrar que tienen VV. muy fuerte y muy dura la testuz. Si ganan el premio, tendrán forraje doble y vacaciones en el establo para rumiarle descansadamente; si pierden, se les uncirá á VV. como borregos en el Prado en un carro de niños.

Un caballero se detuvo ayer junto á uno de los bodegones de la feria y preguntó:

—¿Cuánta distancia habrá desde esta barraca al palacio del Sr. Anglada?

Y le contestaron sin vacilar:

—Dos siglos justos.

José Fernandez Bremon.

NUESTROS GRABADOS.

RETRATO DE D. FRANCISCO GOYA Y LUCIENTES.

Ya lo dijo con su reconocida autoridad el Sr. D. Pedro de Madrazo al trazar la biografía de Goya en el *Almanaque de* La Ilustracion: «Para la generalidad de los aficionados, la celebridad de Goya no procede de sus finos y delicados tonos como *fresquista;* ni de sus cuadros al óleo, ejecutados con la fuga y lozanía que resaltan en casi todos sus retratos; ni de sus cuadros de género, depositarios de una gran parte del caudal de su fecundísima vena, y en casi todos los cuales se advierte estar arrojado y extendido el color, sin vacilacion y sin arrepentimientos, ya con una mala brocha, ya con el cuchillo, ya con una esponja, ya con una caña, cuando no con la misma yema del dedo (que todos los procedimientos son buenos cuando es el verdadero genio quien los sugiere); lo que hace más popular á Goya son sus grabados al agua fuerte.

»Los frailes ociosos y pedigüeños, los eclesiásticos regalones, los intrigantes, los pleitistas, las mancebas de su tiempo, cayeron bajo su acerada punta, en sátiras picantes y mordaces, juntamente con los más encopetados y temidos personajes de la camarilla de María Luisa y de Godoy. No hay quien no haya hojeado y manoseado sus *Caprichos* y su *Tauromaquia*, y comienzan ya á hacerse populares tambien los *Proverbios* y los *Desastres de la guerra*, dados á luz no hace muchos años por la Real Academia de San Fernando.»

Copia del retrato autógrafo del célebre pintor, grabado por el mismo al agua fuerte, es el grabado que publicamos en la página primera del presente número; que no otro puesto corresponde á una obra del gran artista español.

Excmo. Sr. D. Valentin Carderera. (Véase la pág. 350.)

PRODUCCION ARTIFICIAL DEL HIELO
por medio del procedimiento de absorcion, en New-York.

La importancia del hielo natural, como ramo de comercio, ha venido á fijar desde hace algunos años la atencion de los industriales inteligentes, que aplicando los recursos de la ciencia á su produccion por medios artificiales, han llegado á obtener resultados cada vez más prácticos y satisfactorios. Una vez dado el impulso por los ingenieros Toselli y Pictet, la industria de la fabricacion del hielo se ha lanzado en la vía del progreso, y estimulada por la competencia, realiza cada dia nuevos adelantos.

Entre ellos merece señalarse el llevado recientemente á cabo por *The New-York ice Machine Company*, consistente en el procedimiento por absorcion, de que da cuenta nuestro segundo grabado de la pág. 340.

Aseguran los inventores, segun leemos en *The Scientific American*, haber hallado una nueva sustancia refrigerante, que no es el amoniaco ni el ácido sulfúrico, cuya trasparencia iguala á la del agua, que puede ser trasportado fácilmente en botellas, y que sobre no atacar los metales, reune la ventaja de no ser explosivo. El hielo se obtiene llenando del aludido líquido una especie de estanque, en el cual se colocan unas cajas galvanizadas que contienen agua. El agente químico, que no puede helarse, circula contínuamente por el refrigerador de la máquina para no perder la fuerza de sus propiedades.

El procedimiento de que nos ocupamos, distinto de los empleados hasta el dia para la fabricacion del hielo, se basa en la natural afinidad de una sustancia volátil hácia otra, en vez de residir en la compresion de las máquinas anteriormente conocidas para producir la liquefaccion del agente refrigerante. Los inventores señalan, como ventajas de su procedimiento, una produccion que es cinco ó seis veces mayor á la de los aparatos que funcionan por el aire comprimido; dos ó tres que la de aquellos en que se emplean el amoniaco y el éter, y superar en un treinta por ciento á la obtenida por el ácido sulfúrico.

A ser positivas estas ventajas, y si á ellas se agrega el costo moderado de la produccion, preciso es reconocer que este adelanto en la fabricacion artificial del hielo puede crear una importante industria en las localidades que, desprovistas de hielo natural, tienen que adquirirlo con un considerable recargo por los gastos de trasporte, lo mismo que en aquellas otras donde, áun habiéndolo natural, deja que desear bajo el punto de vista de la pureza y la limpidez, como en Madrid sucede.

LA HUELGA DE OBREROS EN REIMS.

La opinion pública ha atribuido una importancia política á la huelga de los obreros de Reims, que se supone provocada por manejos de los comités socialistas más bien que por disidencias pecuniarias entre fabricantes y operarios. La huelga dió principio el 14 de Abril último, en cuyo dia abandonaron sus talleres más de 15.000 obreros de las fábricas de hilados, reclamando de los dueños de aquéllas una disminucion de dos horas en el trabajo cotidiano, y un aumento de 75 céntimos de franco en sus salarios, que eran por término medio de tres francos y medio por dia laborable.

Ante la actitud de los fabricantes, refractaria á tales exigencias, no tardaron en volver á sus habituales trabajos cerca de 12.000 huelguistas, reclutados entre los más laboriosos padres de familia; pero los demas, en número de tres á cuatro mil, siguieron rehusando toda avenencia. Así las cosas, el 14 del actual organizaron los recalcitrantes una ruidosa manifestacion, de la que formaban parte 400 mujeres provistas de sartenes y cacerolas á guisa de instrumentos músicos, con cuyos discordantes sonidos acompañaban el himno de la Marsellesa. De este modo recorrieron las principales calles de la ciudad, victoreando á la *Commune*.

Al llegar los manifestantes á la plaza Godinot fueron dispersados por un destacamento de gendarmería, que se apoderó de las banderas, haciendo prisioneros á tres de los delegados huelguistas, que fueron encerrados en el cuartel del Boulingrin, á disposicion de las autoridades. Léjos de calmar los ánimos, la intervencion de la fuerza armada no hizo sino enardecerlos, dando lugar á que la columna se rehiciera, aumentándose esta vez con nuevos alborotadores.

Adoptada por unanimidad la resolucion de ir á libertar á los delegados presos en el cuartel, los huelguistas se presentaron en las inmediaciones de éste, reclamando con gritos y amenazas la restitucion de los detenidos. Los soldados de línea, faltos de órdenes, permanecieron inactivos ante las provocaciones de la multitud.

En aquellos instantes llegó al *square de Mars*, donde está situado el cuartel, otro destacamento de gendarmería, encargado de despejar la vía pública; pero aquella escasa fuerza no podia nada contra la compacta masa de los amotinados, que luchaban á brazo partido contra los defensores del órden público. El grabado que damos en la pág. 341, segun cróquis de nuestro corresponsal Mr. Dick de Loulay, espectador de los sucesos, representa esta lucha, que terminó con la retirada de los gendarmes, los cuales no quisieron hacer uso de sus armas. Una arenga de Mr. Diancourt, presidente de la Municipalidad de Reims, no logró tampoco modificar la actitud de los huelguistas, viéndose la autoridad en el caso de restituir los prisioneros para evitar una colision sangrienta.

Al siguiente dia la ciudad fué ocupada por fuerzas del ejército procedentes del campo de Châlons. El 16 la autoridad ordenó desalojar á los huelguistas de unos terrenos baldíos, donde aquéllos tenian su cuartel general. En la tarde del mismo dia y mañana del siguiente hubo necesidad de apelar á las cargas de caballería é infantería para disolver los grupos de amotinados, que hirieron á varios soldados á pedradas. El 18 se hicieron várias prisiones, y el 19 fueron juzgados los principales culpables por el tribunal ordinario, que aplicó severamente las penas del Código.

Segun las últimas noticias, los obreros habian vuelto á los talleres, habiendo conseguido por todo resultado añadir un triste ejemplo más á la experiencia adquirida de que la violencia no puede sino retardar el logro de sus aspiraciones.

LÓNDRES:
Meeting nacional de mujeres en *Saint James's Hall.*

Una parte del sexo débil de Inglaterra sostiene la necesidad de que las mujeres influyan directamente en los destinos del país, tomando parte en las elecciones. En várias ciudades de Inglaterra, y especialmente en Manchester, se han celebrado hace poco reuniones públicas, con carácter de demostraciones, en favor de esta reforma, que, como es sabido, ha tenido recientemente un eco en la capital de Francia.

El más animado é importante de estos *meetings*, tanto por el número como por la calidad de las aspirantes á formar parte del cuerpo electoral que á él asistieron, ha sido el que tuvo lugar en Lóndres, el 6 del corriente mes, en el espacioso salon de *Saint James's Hall*. La prensa londonense ha declarado que, por lo ordenado de la discusion y la observancia de las prácticas consagradas, el congreso femenil no ha tenido nada que envidiar á cualquier grave reunion de sesudos hombres políticos.

Presidia el *meeting* la Vizcondesa de Harberton, asistida por gran número de *ladies* pertenecientes á todas las clases sociales, en calidad de delegadas por sus respectivas provincias. La sesion dió principio por la lectura de las cartas de várias señoras que se excusaban de asistir á la reunion, por enfermedades ú ocupaciones, y seguidamente la Presidenta pronunció un correcto discurso, dando á conocer la índole y objeto del *meeting*. Despues tomaron sucesivamente la palabra las Sras. Arnold, Palterson, Webster, Garret, Taylor, Becker, Told, Downen y Craigen. Cada vez que una de las oradoras se levantaba, su nombre era puesto en conocimiento de la Asamblea por medio de un gran cartel colocado ante la mesa presidencial, segun se representa en uno de los grabados de la pág. 341.

La conclusion adoptada por unanimidad fué la de que «las mujeres que, como propietarias, comerciantes ó industriales, contribuyen á sostener las cargas del Estado, deben tener derecho á ejercer el sufragio para la eleccion de los miembros del Parlamento.» Este acuerdo motivó, segun parece, las protestas de un individuo del sexo fuerte, que asistia en clase de espectador, y el cual hubo de desalojar el local despues de pagar media corona (dos y medio chelines) de multa por haber perturbado el buen órden de las discusiones.

Opinamos que en este asunto la lógica está de parte de las mujeres. No nos parece tan clara la cuestion—dicho sea con el debido respeto—por lo que hace á que se las declare elegibles, como pretende la parte más avanzada de la agrupacion femenil que aspira á los derechos políticos.

ANTIGÜEDADES DE ESPAÑA: PUERTA DE LA IGLESIA
del monasterio de Ripoll.

Despues que Wifredo *el Velloso* hubo arrojado á los moros de los condados de Ausona, Montserrat y parte del de Tarragona, quiso celebrar tan próspero suceso fundando en el valle de Ripoll un convento de monjas (año de 875), y trece años despues, otro de benedictinos, bajo la advocacion de Santa María. *Ennego*, tercer abad del monasterio, no contento con la humilde fábrica primitiva, empezó á construir un nuevo templo, que consagró en el año de 935; en el de 977 lo mejoró y consagró nuevamente el abad *Widisclo*, y lo aumentó con un gran crucero el abad *Oliva*, que verificó la última consagracion en Enero de 1032 (1).

Si como monumentos arquitectónicos gozaban justa fama el antiguo monasterio é iglesia de Ripoll, no era ménos célebre su riquísimo archivo, en el que se custodiaban muchos é importantes códices; pero desgraciadamente no escaparon tantas y tan valiosas riquezas á la destruccion general de la contigua villa del mismo nombre, ocurrida durante la primera é infausta guerra civil.

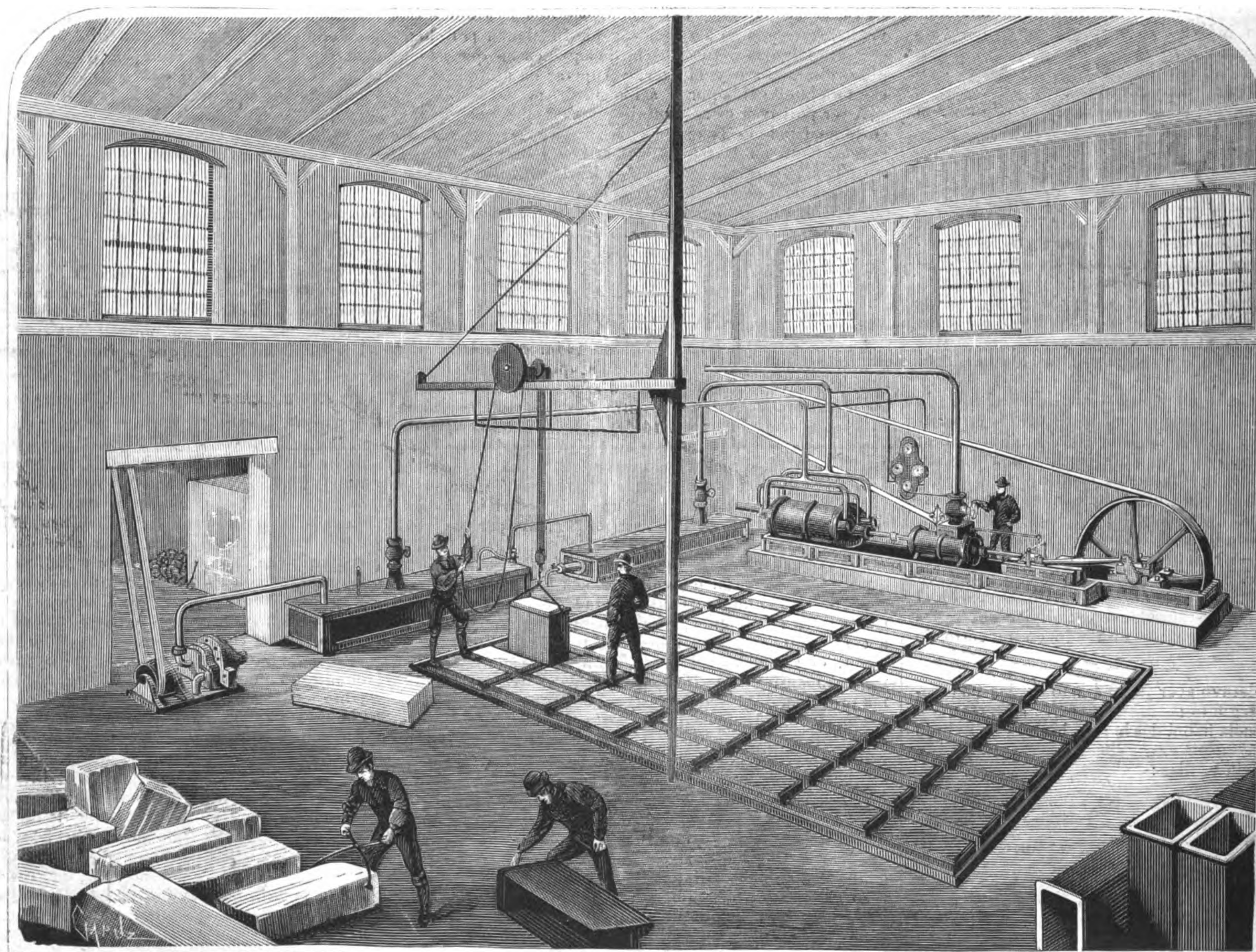
Consérvase, entre otros restos que demuestran la antigua magnificencia de la fábrica, la puerta de la iglesia, que reproduce nuestro grabado de la pág. 344, segun dibujo de D. Antonio Hebert. Compónenla seis gruesas molduras ó arcos concéntricos semicirculares, que ostentan esculpidos varios hechos de la vida de San Pedro, alegorías de los meses del año y várias figuras simbólicas, con gran copia de grecas y follajes; formando el todo un monumento de

(1) Piferrer, *Recuerdos y bellezas de España*.

Digitized by Google

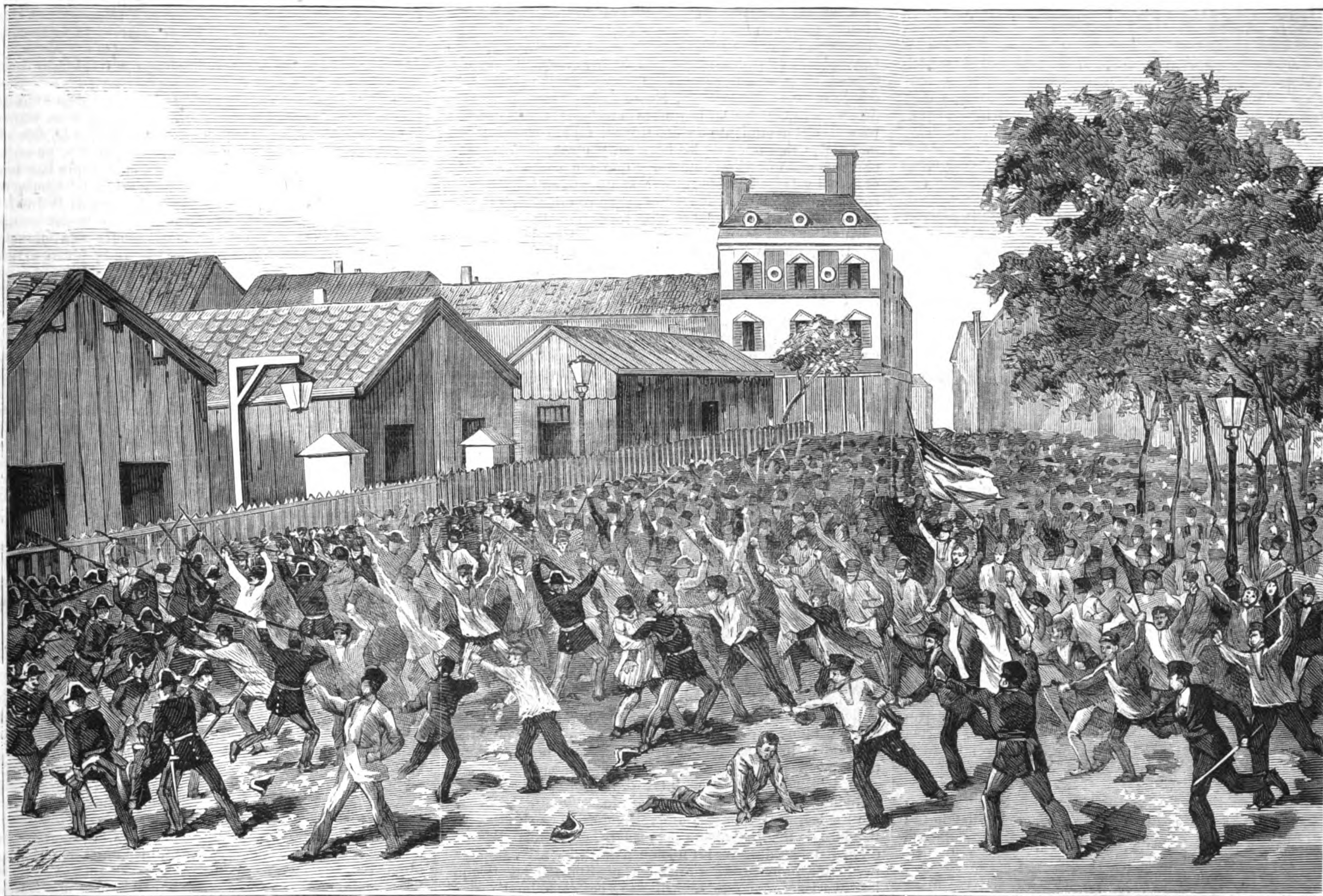


EXCMO. SR. D. VALENTIN CARDERERA,
pintor que fué de cámara; † en Madrid, el 25 de Marzo último.

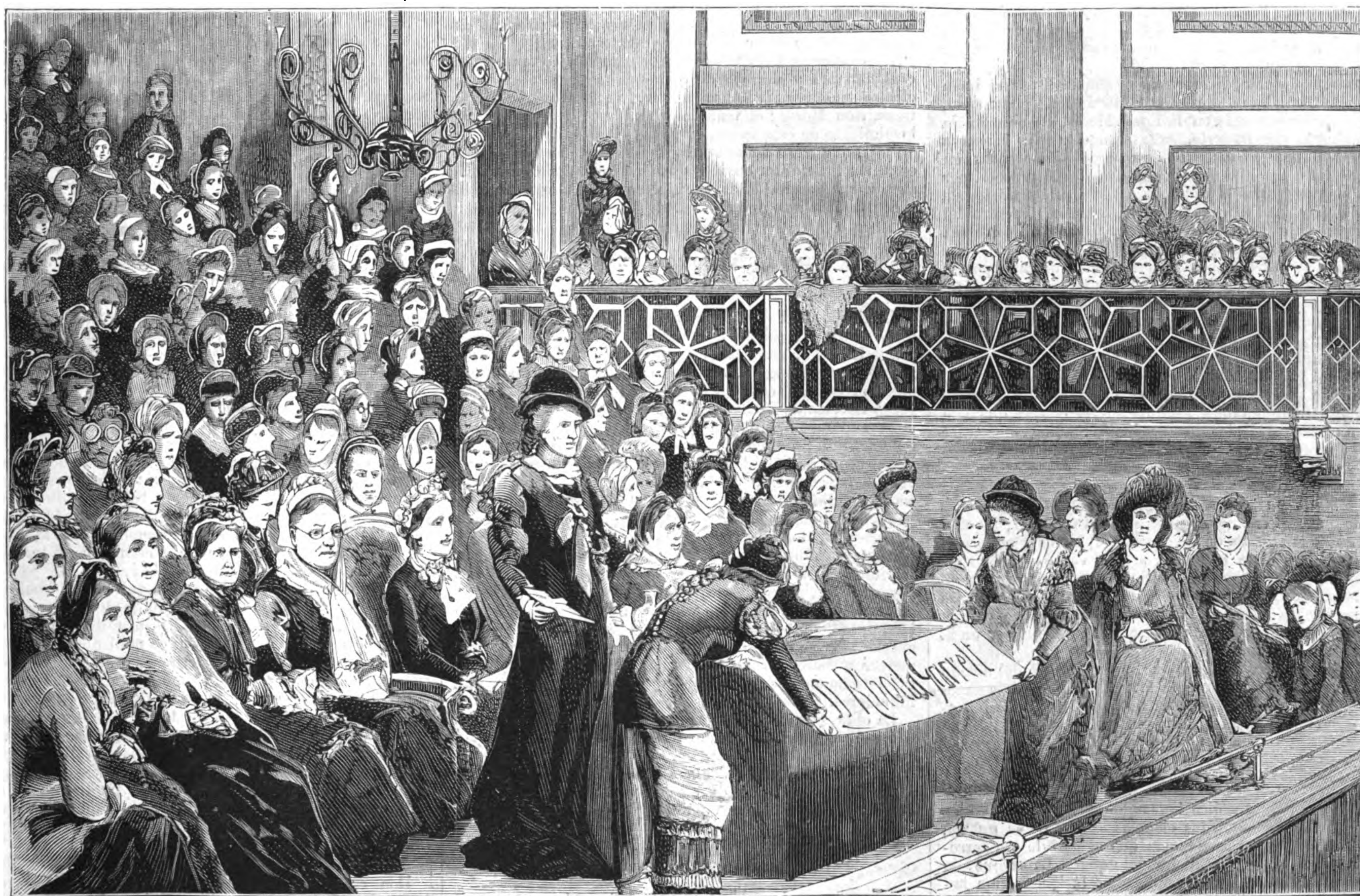


NEW-YORK.— PRODUCCION ARTIFICIAL DEL HIELO POR UN PROCEDIMIENTO RECIENTEMENTE INVENTADO.

Digitized by Google



FRANCIA.— LA HUELGA DE LOS OBREROS DE REIMS: LUCHA ENTRE LOS HUELGUISTAS Y LA GENDARMERÍA, EL 14 DEL ACTUAL.
(Cróquis de nuestro corresponsal en dicha ciudad.)



LÓNDRES.—«MEETING» DE MUJERES, CELEBRADO EL 6 DEL CORRIENTE EN «SAINT JAMES'S HALL», EN DEMANDA DEL DERECHO ELECTORAL.

Digitized by Google

suma importancia para la historia del arte en aquella remota época.

Consignamos con gusto que la Comision de Monumentos artísticos ha conseguido del Gobierno de S. M. una cantidad bastante considerable para emprender la restauracion del monasterio de Ripoll, que por su antigüedad, mérito arquitectónico é importancia histórica es uno de los monumentos más notables del Principado de Cataluña, y digno de que se conserve y respete para honor de la edad presente y admiracion de las venideras.

BELLAS ARTES.

¿Quién va allá? Cuadro de Meissonnier, existente en una galería particular de Lóndres.

Encarecer el mérito artístico del cuadro de Meissonnier cuya reproduccion damos en la pág. 345, sería repetir lo que hemos dicho al ocuparnos de otras obras notables del afamado pintor frances, que adornan las colecciones de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA.

En cuanto al asunto del cuadro, deja vasto campo á la fantasía. ¿Se trata de una intriga cortesana, de una cita amorosa? Todo es posible. En estas obras el asunto es puramente secundario.

Moisés salvado de las aguas, estatua en mármol, por Barzaghi.

Una de las mejores obras de escultura que ha producido la escuela lombarda en estos últimos años es la de Barzaghi, representada por el primer grabado de nuestro *Suplemento.*

Bien conocido es el providencial suceso en cuyo histórico relato se ha inspirado el artista. El nacimiento de Moises (año 1571 ántes de J. C.) coincidió con la persecucion contra los hebreos, decretada por el rey Amenophis, quien ordenó exterminar todos los individuos varones que naciēran de aquella raza. Jochabed, madre de Moises, tuvo oculto á éste durante tres meses; pero no pudiendo sustraerle por más tiempo á las investigaciones que se hacian, colocó al niño en un cesto de juncos, que revistió exteriormente con cierto betun impermeable, y lo expuso sobre las orillas del caudaloso Nilo, de donde fué recogido por la hija de Faraon, que, acompañada de sus sirvientas, acudía á bañarse en las aguas del rio. Adoptado por la jóven el tierno infante, dióle el nombre de *Moises* (*Mo ondjched* en la lengua egipcia y *Moscheh* en la hebrea), que quiere decir *salvado de las aguas*, é hízole instruir en la ciencia de los egipcios.

Esta obra de Barzaghi fué juzgada del modo más favorable en la Exposicion Universal de París de 1878, y figura honrosamente en la Nacional de Bellas Artes inaugurada en Turin á fines del mes último.

Mercaderes de armas en la plaza del Fondak-Ben-Ichari en Fez; cuadro de D. Ricardo de Madrazo.

Cuando tanto se habla del Imperio de Marruecos en la prensa y en los círculos políticos con motivo de las conferencias diplomáticas que en la capital de España vienen celebrándose, creemos que nuestros lectores verán con interes el grabado que ocupa las págs. 356 y 357 del *Suplemento* unido al presente número. Es una escena absolutamente típica, recogida por el lápiz del jóven y aventajado artista D. Ricardo de Madrazo durante sus excursiones por el Imperio de Muley-Hassan.

La ciudad de Fez, fundada en el año 808 por el iman Édris, cuya tumba se conserva en la mezquita principal, tenía suma importancia en la Edad Media, cuando era la única capital del Imperio. Actualmente apénas conserva vestigios de su pasada grandeza; pero todavía figura en primera línea entre las demas ciudades de Marruecos, por sus industrias de renombrados cueros, finísimos tejidos de lana y seda y excelentes tapices. Es, ademas, el centro del comercio con apartadas regiones del Africa, que se efectúa por medio de constantes caravanas.

Paraiso terrestre llamaban á Fez los antiguos poetas árabes, por su situacion entre deliciosos jardines y encantadores bosquecillos de limoneros y granados, regados por claras aguas, que tenian la reputacion de ser eficacísimo remedio contra toda especie de males. Aun en su actual decaimiento recuerda á Granada por sus edificios, y ofrece á los ojos del viajero bellezas que admirar, sobre todo en el exterior de sus mezquitas, cuyas puertas, chapeadas de metal, guardan notables reminiscencias de las que áun existen en las catedrales de Córdoba y Sevilla, mezquitas tambien en un tiempo. Muchas de ellas tienen patios bastante parecidos al famoso *de los Leones* en la Alhambra de Granada.

El *Fondak-Ven-Ichari* es, sin duda alguna, de lo más notable que en Fez puede contemplar el europeo, á quien está vedada la entrada en las mezquitas, baños y otros edificios públicos. Este mercado, al cual van á parar los artículos que envia el comercio europeo, ostenta casi los mismos alicatados, mosaicos de azulejos y maderas talladas que áun pueden verse en la ciudad de Boabdil, y da una idea bastante aproximada de lo que Fez debió ser en la época de su celebridad.

El cuadro del Sr. Madrazo que, segun dibujo del mismo autor, ofrecemos á nuestros lectores, pertenece á la excelente galería de pinturas que ha formado Mr. Dimitri Botkine, rico coleccionista de Moscou.

MADRID: ESCUELA DE INGENIEROS TELEGRAFISTAS MILITARES.

Entre las notables aplicaciones que se han hecho de los adelantos verificados en las ciencias al arte de la guerra, ninguno de mayor trascendencia que el uso de los ferro-carriles; así se explica el dicho del general Lamarque, de que «la invencion del vapor aplicado á la locomocion haria en el arte militar una revolucion tan grande como el descubrimiento de la pólvora.»

En efecto, las vías férreas facilitan singularmente la movilizacion y concentracion de los ejércitos sobre el teatro de la guerra, y estas operaciones, siempre difíciles y de la mayor importancia para el resultado de la campaña, la tienen hoy tanto más esencial, cuanto que la organizacion de los ejércitos modernos tiene por base y principal fundamento el poder reunir el mayor número de combatientes, en el menor espacio de tiempo posible, cuándo y dónde la necesidad lo exija. No se limita á esto la utilidad de los ferro carriles en la guerra, sino que ademas sirven para el abastecimiento de las tropas, rápido trasporte del material, evacuacion de los heridos, y otros muchos servicios que sería prolijo enumerar y que son causa de que en el actual estado del arte militar se impongan las vías férreas como líneas de operaciones, segun lo demuestra el estudio de todas las campañas modernas.

Auxiliar casi indispensable de aquéllas es la telegrafía eléctrica, que se aplica ventajosamente á la combinacion de las operaciones estratégicas y tácticas, manteniendo siempre á los ejércitos en perpétua y rápida comunicacion con su base de operaciones, ó á los diversos cuerpos entre sí. Dada la extraordinaria extension que se da á los campos de batalla en las guerras modernas, y lo numeroso de los contingentes empeñados en la lucha, no puede un general en jefe prescindir de este poderoso elemento, para trasmitir con rapidez las órdenes necesarias á la unidad de accion indispensable al éxito de los combates.

Reconociéndolo así las naciones cultas, han consagrado y consagran preferente atencion desde hace algunos años á organizar en sus ejércitos respectivos cuerpos ó institutos que, con una conveniente preparacion, adquirida durante la paz, puedan prestar en la guerra tan importantes servicios. Por lo que hace á España, se ha creado recientemente un batallon especial del arma de Ingenieros, compuesto de dos compañías afectas al servicio de ferro-carriles, y otras dos al de telégrafos de campaña, que juntamente con el batallon de pontoneros, residente en Zaragoza, constituyen el 5.º regimiento de dicho distinguido Cuerpo.

Nuestro grabado de la pág. 348, segun dibujo del estudioso oficial D. Nemesio Lagarde, da cuenta de las principales secciones de parques y escuelas de este instituto, establecidas en el cuartel de San Gil de esta córte, para la instruccion de las clases é individuos que lo forman. Merced al celo é inteligencia de los oficiales colocados al frente de la Escuela, el batallon se encuentra en el más brillante estado, tanto más de apreciar, cuanto que la instruccion de reclutas absolutamente extraños á un servicio de tan especial índole presenta sérias dificultades.

La instruccion de los reclutas que ingresan en el Cuerpo principia por aprender de memoria los signos del alfabeto Morse, lectura y trasmision empleándo dichos signos y valiéndose de manipuladores de madera, que todos ellos poseen. Reciben despues las nociones de Física necesarias para el conocimiento de los aparatos, manipulacion de dos pilas, averías y modo de remediarlas, practicando al mismo tiempo la trasmision en aparatos dispuestos primeramente de forma que los soldados puedan corregir su propia trasmision, es decir, cerrando el circuito dentro del mismo aparato, y despues como estacion extrema, intermedia, etc. Impuestos en estos ejercicios, sufren un exámen, y pasan luégo á prestar servicios en las estaciones militares de Madrid en clase de segundos telegrafistas, ascendiendo á primeros con arreglo á las vacantes y á la aptitud de cada cual. Completa el estudio de la telegrafía permanente el establecimiento de líneas aéreas y subterráneas.

La enseñanza de la telegrafía de campaña comprende el conocimiento y manejo de aparatos magneto eléctricos, electro-acústicos, heliógrafos, etc., en que se emplea la trasmision Morse; el tendido y repliegue de líneas, establecimiento de estaciones, empalmes y otros trabajos.

Hoy, que tanta importancia tiene cuanto se refiere á la organizacion militar en todas las naciones, plácenos consignar que en el ejército español se sigue atentamente el progreso científico de la época.

NUEVO OBSERVATORIO METEOROLÓGICO

del Instituto provincial de Palencia.

La ciudad de Palencia acaba de realizar un gran adelanto de útiles aplicaciones á la Agricultura, á la Climatología y á la Higiene, con la construccion de un elegante Observatorio meteorológico, que por iniciativa y bajo la direccion del catedrático de Física de aquel Instituto, D. Ricardo Becerro de Bengoa, ha hecho construir la excelentísima Diputacion provincial sobre la cúpula de la capilla del Instituto provincial. Por acuerdo de los Sres. Catedráticos, y con parte de los fondos de los derechos académicos, se ha adquirido un buen número de aparatos de observacion; la Junta provincial de Agricultura destinó un pequeño sobrante de la última Exposicion agrícola á la adquisicion de mobiliario y útiles científicos, y el Ateneo, por su parte, ha contribuido á la formacion de la pequeña biblioteca meteorológica del Observatorio, comprando las obras más recientes acerca de estos estudios.

Excusamos encarecer las ventajas que este nuevo centro ha de producir á la enseñanza de la juventud y á cuantas necesidades se relacionan con la Climatología, por lo cual merece nuestros plácemes el ilustrado claustro de catedráticos de aquel Instituto, cuyo ejemplo esperamos tendrá imitadores.

La obra, cuya plataforma está á la altura de 23 metros sobre el rio Carrion, ha sido proyectada y dirigida por el arquitecto D. Cándido German.

La ciudad de Palencia debe á la actividad del Sr. Becerro de Bengoa, ademas de esta importante instalacion, la del Ateneo, la Biblioteca pública y la Escuela de Artes y Oficios.

LA SEÑORITA DOÑA DOLORES BUIREO,

distinguida artista lírica.

Tenemos el gusto de dar cabida en la página 349 del presente número al retrato de la Srta. D.ª Dolores Buireo, alumna que ha sido del Conservatorio Nacional de Música, donde obtuvo el primer premio, y la primera designada por dicha Academia para cantar en la primera escena lírica de España, como lo verificó en la temporada última, interpretando las óperas *Linda de Chamounix* y *Roberto el Diablo*, con arreglo á una de las bases del contrato de arrendamiento del teatro Real.

No hemos de repetir aquí lo que la prensa dijo entónces acerca de las brillantes dotes artísticas de la Srta. Buireo, ni encareceríamos los aplausos unánimes de que ha sido objeto cuantas veces se ha dejado oir en público, ya en los conciertos del maestro Sr. Breton, ya en los que han tenido lugar en el teatro de la Comedia y salon del Conservatorio, lo mismo que en las veladas musicales de la Institucion libre de Enseñanza. Su hermosa voz y buena escuela de canto, su gran agilidad, y especialmente una afinacion extraordinaria, han formado el crédito de la jóven artista, en quien los inteligentes ven una futura notabilidad musical. A fin de que esta esperanza reciba su cumplimiento, se ha propuesto al Gobierno que la Srta. Buireo sea pensionada en el extranjero, con objeto de completar su educacion artística; propuesta que acaba de ser apoyada por un favorable informe de la Real Academia de Música

La Srta. Buireo pertenece á una buena familia de Andalucía, siendo, puede decirse, su verdadera patria la ciudad de Granada, por más que nació en Zaragoza. Desde muy niña reveló singulares disposiciones para las artes, cultivando con éxito el dibujo, luégo el piano, y por último, el canto, en el cual ha hecho rápidos progresos bajo la direccion del maestro Sr. Martin. Ha estudiado la declamacion lírica con el profesor Sr. Mirall, antiguo y aventajado cantante, de quien conservan gratos recuerdos los abonados al coliseo de la plaza de Oriente.

La simpática artista de quien nos ocupamos es una prueba de que no se ha extinguido la raza privilegiada de cantantes españoles, que ha producido artistas como la Mantilla, Gayarre, Uetam y tantos otros que honran el arte patrio.

JUMILLA (MURCIA): FIESTAS DE LA ROMERÍA

de Santa Cecilia.

Jumilla, una de las principales poblaciones de la provincia de Murcia, ha celebrado en los dias 8 y 9 del actual su animada romería al Monasterio de Santa Ana, célebre porque en él habitaron muchos años San Pascual Bailon y el beato Andres Yubernou, á quien se venera en una capilla de la catedral de Murcia.

A las dos de la tarde del dia 8 fué conducida en procesion desde Jumilla al referido monasterio la imágen de Santa Cecilia, en cuyo honor se celebraba la romería, cantándose solemnes vísperas con acompañamiento de *armonium.* Por la noche se quemaron vistosos fuegos artificiales, concluyendo el programa de aquel dia con una serenata dada por la *Nueva Asociacion Musical de Jumilla*, organizadora de los festejos.

Al dia siguiente hubo gran funcion religiosa en Santa Ana, comida á los pobres, y procesion en los alrededores del monasterio. Despues fué restituida la imágen á la parroquial de Santiago, en medio de un numeroso gentío, que aclamaba á la Santa y á la Sociedad musical, que tan satisfactoriamente supo llenar su cometido.

Segun nos escribe el Sr. D. Emilio Vilomara, á cuya atencion debemos la fotografía que reproducimos en la página 349, la animacion en los dos dias ha sido grandísima, el órden completo, y general la satisfaccion con que el honrado vecindario de Jumilla ha celebrado esta fiesta, á un tiempo religiosa y artística.

LAS PLÉYADES. (Véase la pág. 347.)

MR. JORGE HERBELIN, — DON FRANCISCO ANTONIO MEJÍA,

internos de los hospitales de París.

Como el patriotismo, como la ciencia, la abnegacion y el amor de la humanidad cuentan tambien sus mártires y sus víctimas. El sacrificio de la vida, generosamente hecho en aras del bien de sus semejantes, no cede en mérito al de todas las grandes acciones que registra la Historia, realizadas en holocausto de una causa noble. Honrar la memoria de dos víctimas de la abnegacion y del deber es, pues, el objeto que nos proponemos al publicar los retratos de los dos jóvenes alumnos de la Facultad de Medicina de París, que hallarán nuestros lectores en la pág. 352 del presente número.

Jorge Herbelin estaba agregado como alumno interno al servicio del hospital de Santa Eugenia. Las hermanas de la comunidad de San Vicente de Paul, bajo cuya direccion está colocado dicho hospital, el capellan y los médicos jefes, todos estimaban la asiduidad é inquebrantable ánimo que el jóven profesor desplegaba en la asistencia de los pequeños enfermos confiados á su celo.

En los últimos dias de Diciembre anterior, Herbelin consagraba su habitual celo al cuidado de dos niñas atacadas de la *difteritis*, rodeándolas de las más delicadas atenciones. Un dia, el doctor Lannelongue notó que el alumno se sentia mal; le instó á que se retirase, y ante su formal resistencia hubo de recurrir á su autoridad para hacerse obedecer. Una vez en cama, fueron inútiles los recursos de la ciencia para salvarlo: el 4 de Enero entregó su alma al Creador, no sin que algunas horas ántes de morir viese brillar sobre su pecho la cruz de la Legion de Honor, que le envió el Presidente de la República, sabedor del caso.

Por órden del Comité de Asistencia pública se ha colocado en una de las salas del hospital de Santa Eugenia una placa de mármol, con el nombre de Jorge Herbelin grabado en letras de oro.

Don Francisco Antonio Mejía, natural de Yauco, en la isla de Puerto-Rico, era tambien aventajado alumno interno de los hospitales de París, donde cursaba hacía dos años la noble ciencia de curar. Durante la epidemia variolosa que á

Digitized by Google

principios del corriente año diezmó á los acogidos en aquellos establecimientos, el jóven Mejía se distinguió por su celo en cuidar á los pacientes, sin tener en cuenta para nada el peligro á que exponia su propia existencia; peligro que sus estudios le indicaban claramente, pues él, como una gran parte de los naturales de Puerto-Rico, no estaba vacunado. Pasando su vida en medio de una atmósfera envenenada, contrajo fatalmente los gérmenes de la enfermedad, que le llevó al sepulcro el 12 de Marzo último, á la edad de veintitres años.

Las exequias fúnebres de Mejía fueron elocuente manifestacion del aprecio en que por su amor á la ciencia y caballerosa conducta le tenian sus profesores y compañeros. Del discurso pronunciado en el fúnebre acto por Mr. Fort, médico de los hospitales, tomamos las siguientes frases, que hacemos nuestras:

«Compadezcamos á la desgraciada familia de Mejía, que al otro lado del Océano ha debido recibir al mismo tiempo las terribles nuevas de la enfermedad y de la muerte de un hijo querido. Dediquemos un recuerdo á aquella madre desventurada, que no ha podido tener el consuelo de cerrar los ojos de su infortunado hijo. ¡Pobre madre! ¡Así pueda nuestro profundo dolor servir de alivio á su afliccion!»

D. ISIDORO FERNANDEZ FLOREZ (FERNANFLOR). (Véase la *Crónica general.*)

MANUEL BOSCH.

LA QUINCENA PARISIENSE.

La sensible circunstancia de hallarse enfermo nuestro apreciable colaborador el Sr. D. Angel Fernandez de los Rios nos priva de la *Quincena* que, segun el órden establecido, correspondia publicar en el presente número.

CRÓNICA ARTÍSTICA.

PARÍS. — EL SALON DE 1880.

(Continuacion.)

Cada dia es mayor el número de pintores que á las cosas y los hechos de la Historia prefieren cuanto engendra y da de sí la vida moderna; van quizá comprendiendo que el público se identifica más fácilmente con lo que le rodea que no con lo que recuerda por lecturas ó estudios, y van poco á poco persuadiéndose de que en los asuntos históricos han de acudir á episodios de poca monta, por hallarse agotados los de verdadera importancia, ó han de acometer nuevamente lo hecho por otros, arrostrando comparaciones peligrosas: lo primero está fuera de las condiciones del arte, que cuando á la Historia toca, no debe tomar de ella sino lo que más grandioso tenga, y á lo segundo se oponen las conveniencias del artista; á ningun pintor español, por ejemplo, creo que le traiga cuenta escoger como asunto *La Muerte de Lucrecia* ó *El Testamento de Isabel Primera.*

Ademas, la representacion de lo pasado no puede intentarse hoy sino en condiciones que resultan demasiado caras, cuando no fuera del alcance de los artistas, gente por lo comun tan poco favorecida de la suerte como los que ganamos la vida con las letras, y un cuadro de cierto género, una composicion en que entran magnates y damas de aquellos que llevaban encima una fortuna, cuesta más de lo que se cree: el vulgo piensa que con lienzo y colores se hace todo; ignora lo que ganan los modelos, lo que representan los trajes, armas, tapices, muebles y accesorios; y lo que tiene que gastar á veces en viajes ó expediciones, y lo que el artista necesita para vivir durante la ejecucion de su obra, miéntras las semanas y los meses se pasan sin que, como al obrero ó al empleado, le traigan cada sábado ó con cada nómina el fruto de su trabajo. Las composiciones históricas representan un capital que no está en relacion con lo que generalmente puede emplear el artista en su produccion, y lo que es peor, con frecuencia la venta no da para cubrir los dispendios ocasionados, ó la obra no se vende, y entónces, ademas de un capital muerto, hay que dar por perdido el tiempo empleado en el cuadro. Estas consideraciones, que pueden aplicarse á cualquier país, mueven sin duda á los pintores á buscar en las costumbres y escenas de la vida contemporánea lo que les es cada vez más difícil de obtener cultivando el género histórico.

Por otra parte, á la predileccion, la manía mejor dicho, que durante largo tiempo han tenido de hacer asuntos de épocas pasadas, se ofrece ahora un nuevo inconveniente en el grado de progreso á que han llegado la crítica moderna y los conocimientos históricos; hoy es necesario dar á las pinturas un aspecto arqueológico muy difícil de tratar, que exagerado se hace insoportable, pero del que no puede tampoco prescindirse so pena de caer en lo ridículo; no es ya posible, como hacian los franceses de principios del siglo, pintar héroes romanos tomando por modelo á los actores de un teatro, ni es tolerable ver en un cuadro inexactitudes que falsean por completo el carácter de tiempo y de localidad; no pueden ya pintarse huidas á Egipto con paisajes de pinos y árboles del Norte, ni es admisible vestir á los hebreos contemporáneos del Cristo como á venecianos del siglo XV. En cambio, todo lo producido por la agitacion de nuestros dias ofrece al artista inagotable manantial de inspiracion al par que numerosos elementos de trabajo: desde las agitaciones de la plaza pública hasta el tranquilo hogar de la familia; desde las grandezas de los palacios hasta las miserias del proletariado; los vicios de unos, las desdichas de otros y el egoismo de todos engendran momentos que el pintor puede sorprender con la imaginacion y fijar con el pincel, dando á sus obras un sello de verdad, y por tanto, de poesía, que rara vez se alcanza pintando guerreros de la Edad Media ó reyes magos.

No es, pues, extraño, como al principio dije, que sean muchos los que van tomando del presente el alma de sus concepciones: uno de los que lo hacen con más talento es el belga Hermans, principalmente conocido por un cuadro que expuso en el *Salon* de 1876, y que figuró más tarde en la Exposicion universal de 1878. Titulábase aquel lienzo *De madrugada*, y era una de esas escenas de la vida de París que dejan en el espíritu la duda de si esta inmensa capital representa un alto grado de progreso, ó es solamente un foco de corrupcion. Por la puerta de un *restaurant*, á los primeros resplandores del alba, ajadas y ojerosas ellas, pálidos y demacrados ellos, borracho alguno y poco firmes todos, salian hombres y mujeres sosteniéndose mutuamente, llevando impresa en el rostro la huella de la orgía, marcada en las facciones la fatiga, miéntras noble y reposadamente, sin cuidados en el ánimo ni temores en el espíritu, avanzaba desde el extremo de la calle un grupo de obreros que, herramientas en mano, iban á buscar con el trabajo el honrado pan de la pobreza.

Hermans ha presentado este año *Un Baile de máscaras;* y si su obra no es muy afortunada; si no corresponde á lo que debia esperarse del autor, tiene bellezas que la hacen, por muchos conceptos, aceptable. En la parte superior de la composicion, cuyas figuras son de tamaño natural, se ven los palcos con sus antepechos dorados, sus fondos rojos y las gentes que, en posturas movidas y con trajes de varios tonos, animan aquellas alturas, donde la mirada no encuentra, como en la realidad sucede, sino manchas más ó ménos luminosas y de colores más ó ménos vivos: en la parte inferior, los grupos de hombres con frac y mujeres con disfraces se estrechan unos contra otros, abriendo paso los del centro á dos hermosas que, vestidas con mallas rojas, hacen gala de sus mal ocultas formas, dejando ver desnudos los brazos y algo más que el nacimiento del pecho: á los lados, otras mujeres, cubierto por el antifaz el rostro, atraen con la mirada ó dejan dibujarse en sus labios sonrisas tentadoras; permite ésta que la opriman el talle; hace aquélla como que se defiende con el abanico; gozan unas y dan otras muestras de aburrimiento: la verdad está sorprendida tal cual es, y con tal fidelidad, que de ella nace el principal defecto del cuadro, la confusion, la falta de elegancia en la composicion, que es una muralla humana teñida en mil matices distintos, compacta, abigarrada y sombría. En el color domina casi por igual un rojo y un negro en que la luz parece amortiguada, sin que basten á iluminar aquella masa informe los destellos de un gas amarillento y mezquino.

Dentro del ideal moderno está concebido tambien *Una Profesion en las Carmelitas*, cuadro de Rougeron, más digno de elogio por la composicion y conjunto de la escena que por su toque ó su color. En el pórtico de un convento realzado sobre escaleras de piedra hay tres monjas de aquella Orden, recibiendo, cirios y crucifijo en mano, á una mujer hermosa, jóven, vestida de blanco y coronada de azahar como una novia, que va á profesar en la comunidad; un sacerdote y un monaguillo presencian indiferentes la escena; un obispo despide con su bendicion á la que se aleja del mundo para siempre, y hácia la izquierda está el grupo de la familia, que asiste desconsolada y llorosa á la ceremonia. Ignoro qué idea habrá animado al artista presentando aquella mujer casi niña arrodillada en la puerta de un convento solicitando entrar en su triste recinto y vestida para su desposorio con el claustro como pudiera haberse engalanado para las bodas con el amor de su alma: tal vez haya guiado su pincel un sentimiento religioso; pero me siento más inclinado á creer que aquella madre afligida y aquella hermanilla abismada en la contemplacion de lo que no acierta á entender son una protesta contra el entierro de quince años que van á sepultarse en vida. No está mal entendida la agrupacion, ni el dibujo es vituperable; pero la factura anticuada y el toque relamido recuerdan demasiado lo que se pintaba en España allá por los tiempos de Aparicio y D. José Madrazo.

Otro lienzo, en que el autor ha preferido conmover con la realidad presente á evocar los recuerdos del pasado, es el *Entierro de un niño en Finlandia,* pintado por Edelfelt. Sobre las tranquilas y azuladas aguas de un caudaloso rio navega una barca llevada por los remos que mueve un robusto labriego; dirige otro el timon; van sentadas á popa dos mujeres, en cuyo rostro imprime el dolor su triste huella; en el centro una niña contempla distraida la superficie de la corriente, y tras su cuerpo, inclinada entre los maderos de la embarcacion, aparecen la caja mortuoria y la grosera cruz de palo que ha de clavarse en la tierra del cementerio; la lejana ribera ofrece á la vista una línea casi recta, que no turba la serenidad del conjunto, ni distrae la mirada de aquel drama conmovedor y sencillo; la luz de la mitad del dia cae de lleno sobre las figuras silenciosas é inmóviles; una de las mujeres, vieja y rugosa, siente sus ojos humedecidos por las lágrimas, y la niña viva va impasible, casi indiferente, llevando junto á sí la muerte, como quien no puede apreciar todo el dolor y toda la desolacion que representan aquellas tablas, en que está encerrado el cadáver de un ángel. La belleza del cuadro estriba principalmente en la interpretacion del asunto, pues la ejecucion tiene algo de infantil, y el color está dominado por tonalidades demasiado claras y más azuladas de lo que fuera conveniente.

Breton es un artista de aquellos en que la fantasía suple la falta de otras condiciones: tiene tanto de poeta, que el pintor desaparece casi en sus lienzos para dejar paso al hombre cuya naturaleza siente y hace sentir á los demas las bellezas del campo y las dulzuras de la aldea. Desde há muchos años hase dedicado exclusivamente á la representacion de escenas rústicas, que su pincel colora con las tintas de una magia no falsa, pero á veces tan poética, que parece reñida con la realidad; y es que no hay nada tan difícil como reproducir la vida del campo, haciéndola á un tiempo mismo verdadera y elegante, culta y graciosa, verosímil y delicada. Por más que hayan intentado los aficionados á lo rústico y pastoril, desde los poetas griegos hasta los pintores del tiempo de Wateau, la vida del terruño y de la aldea tiene mucho de grosera, y hay en ella ménos encanto de lo que se cree. En lo que la Naturaleza ofrece pródigamente, desplegando líneas y colores, formas y matices, la belleza rebosa, haciendo un prodigio en cada conjunto y una maravilla en cada detalle, y esas bellezas varian hasta el infinito; las despliega el valle en sus colinas y la llanura en sus prados, el monte en sus fragosidades y el mar en sus tormentas ó su calma; pero en el momento que el artista introduce en la composicion el elemento humano, ha forzosamente de separarse algo de la realidad, si quiere conservar á su obra la poesía indispensable en todo lo que el arte produce; para que un labriego ó un pastor sea, por decirlo así, verdaderamente pictórico, es necesario no presentarle tan rudo, tan salvaje como suele ser en la realidad; el pintor que trazase un segador con los piés sucios y disformes que ellos tienen nos parecería tan fuera de razon como el que adjudicase á una pastora manos de duquesa.

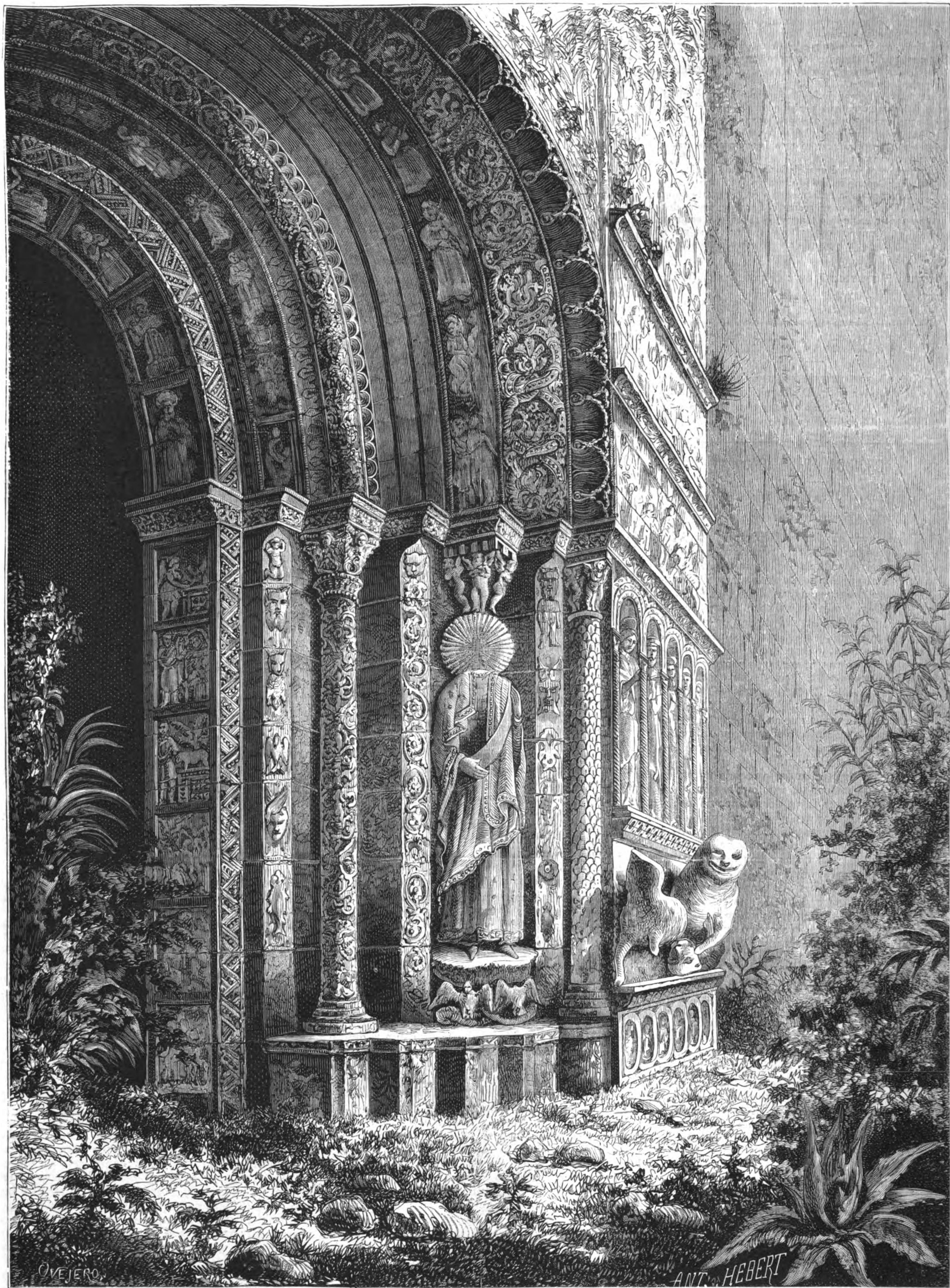
Breton descuida tal vez estas consideraciones; sus mozas y gañanes tienen siempre cierto sabor á égloga, que, si no carece de encanto, se resiente de falta de verosimilitud; ejemplo de ello es su cuadro del presente año. Titúlase *La Tarde:* está bien compuesto, dibujado con esmero y engalanado por un color enérgico y jugoso. El sol, cuya rojiza esfera va á ocultarse tras la última línea del horizonte, ilumina los prados con sus postreros resplandores; vese al fondo una fila de mujeres encorvadas hácia el suelo, destacando por oscuro las siluetas de sus cuerpos sobre la verde hierba, y en primer término tres muchachas que descansan de las fatigas del dia, una tumbada en la fresca tierra, vuelto el rostro hácia ella, desnudos los piés y descubiertas las piernas; otra sentada, con los brazos caidos y las manos juntas, y en pié la tercera, con la cabeza inclinada hácia atras, un brazo vuelto hasta tocar la mano con el cuello, y extendido el otro como esperezándose lánguida y groseramente: la luz debilitada y mortecina, que falta por momentos, parece reconcentrada al fondo del cuadro, y las tres figuras de las robustas y hermosas labradoras ocupan por completo el centro de la dilatada campiña, salpicada de florecillas y obstruida á trechos por malezas ó zarzas.

En ninguna aldea habrá visto nadie mozas tan bien formadas ni de tan enérgica belleza; tienen mucho de falso en gallardía y apostura, pero son, en cambio, hermosamente tentadoras: si por arte de brujería pudiera uno renovar el personal femenino del campo, de buen grado le poblára con mujeres de las que pinta Breton; pero quiso Dios que en vez de estas hechiceras criaturas nos sirviese la madre, y á veces madrastra, Naturaleza, palurdas más sucias que conciencia de usurero y más zafias que mozo de cuadra: hé aquí por qué las campesinas del pintor frances aparecen, no precisamente amaneradas ni falsas, pero sí más agradables de lo que son en realidad.

Luminais es un artista en parte apegado á ideas que van perdiendo terreno, y bajo otro concepto, partidario de aquellas innovaciones provechosas que en la Pintura, como en todo, trae el tiempo consigo. No cultiva sino asuntos históricos, y con preferencia los

Digitized by Google

ANTIGÜEDADES DE ESPAÑA.



GERONA.—PUERTA DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE RIPOLL (SIGLO X).

(Dibujo de Hebert.)

Digitized by Google

BELLAS ARTES.



¿QUIÉN VA ALLÁ?
COPIA DE UN CUADRO DE MEISSONNIER.

Digitized by Google

que suministran la vida ó hazañas de los antiguos galos. Estudiando libros y museos, ayudado en parte de la propia fantasía, como buen frances, ha llegado á formarse un tipo del guerrero galo, aunque algo teatral, no exento de grandeza y revestido de un carácter arcaico, que puede tomar como respeto á la verdad histórica quien no sepa cómo se armaban y vestian los soldados de las Galias romanas.

Su cuadro de este año está inspirado en una época tambien muy distante de nosotros, pero no tan remota. Dicen las crónicas que Clodoveo II, vencedor de dos hijos que contra él se habian sublevado, les debilitó haciéndoles cortar los tendones de las corvas, y puestos luégo en una barca, les abandonó á la corriente del Sena, de donde unos frailes los sacaron, dándoles hospitalidad en el monasterio de Jumiegnes. Tal es el sangriento episodio reproducido por Luminais. Están ambos príncipes postrados por el abatimiento y la falta de fuerzas, tendidos juntos en la barca y cubiertos de ricos paños; lívido y desencajado el rostro, apoyadas las cabezas en dos grandes almohadones y abandonados á merced de las aguas, que parecen arrastrarles á muerte segura entre sus turbias ondas; á lo léjos se descubren las riberas desnudas de árboles, apénas manchadas por hierbajos de un verde barroso y gris; no está el momento mal interpretado, ni mal compuesto el cuadro; pero el dibujo deja mucho que desear, y el paño que cubre á los príncipes sirve, más que para esconder sus cuerpos, para ocultar defectos que resaltarian doblemente si el escorzo de las figuras no estuviera disimulado entre las telas.

Debat Ponsan ha escogido un momento tambien altamente dramático; pero, por desdicha, sólo ha logrado hacer una de tantas obras faltas de originalidad y carácter.

Las *Memorias del Estado de Francia* cuentan «que la córte, despues de la horrible noche de San Bartolomé, fué á pasar revista á los cadáveres que, á guisa de trofeo, se amontonaron ante la puerta del Louvre, viéndose á las damas de honor de la Reina madre, á Catalina misma, examinar, con más impudencia que curiosidad, los cuerpos de los hidalgos hugonotes á quienes conocian.»

En verdad que si algun episodio de aquella artística matanza habia susceptible de buena interpretacion, era este acto de cruel curiosidad Debat Ponsan no ha logrado hacerlo, y su cuadro resulta frio, tan frio como debia ser el alma de la Catalina de Médicis, con que ha hecho la mejor figura de su lienzo. Ocupan la primera línea de la composicion los cadáveres manchados de sangre, despojados de sus ropas, tendidos en el suelo, apoyados contra los muros del Louvre y puestos, no en la noble postura del que cae combatiendo, sino despiadada y brutalmente hacinados por la mano criminal del asesino, que ha añadido á la matanza el robo. Por una puerta del palacio de los Reyes de Francia salen en compacto grupo las damas y galanes, que vienen á gozarse en el triunfo de sus parciales; apénas si alguna de aquellas camaristas, engalanadas de rasos y brocados, aparta el rostro del horrible espectáculo; al frente de todos marcha Catalina de Médicis, mirando con orgulloso desden los cadáveres, miéntras un caballero, con la espada tinta todavía en sangre, la saluda, en tal postura, que tiene su ademan más de servil que de respetuoso; á la izquierda, y en último término, se ven las torres y los campanarios de aquel Paris manchado entónces por uno de los más horrendos sucesos que registra la Historia.

El *Caín*, de Cormon, tiene bellezas innegables: el hombre que acomete tamaña empresa y la concibe con tanta energía es todo un artista; pero es lástima grande que á tal vigor de concepcion no corresponda igual correccion de dibujo y análoga maestría en el toque.

En la *Leyenda de los siglos* describe Victor Hugo á Caín caminando por el desierto, amenazado de tempestades, seguido de sus hijos, lívido, huyendo de su crímen, vestido con pieles de animales, sintiendo sobre sí y sobre su gente la maldicion del implacable Jehová. Así le ha representado Cormon: sobre unas angarillas de troncos y de ramas, llevada por los más fuertes de la tribu, va la madre, y en su regazo un pequeñuelo; en torno de ella, apiñados, juntos unos de otros, marchan los hermanos, armados con las primeras armas, de piedras y de palos, que debieron usar los hombres en el comienzo de la vida, y delante de todos, rendido, pero infatigable, vencido el cuerpo hácia la tierra, pero fuerte y enérgico, va el hombre maldito, Caín, con un hacha de sílice á la cintura y un brazo extendido, como indicando á sus hijos é indicándose á sí mismo que aquella marcha no ha de cesar nunca, porque en ningun sitio dejará de atormentarle el recuerdo de su fratricidio: están todos desnudos; apénas llevan un trozo de piel para cubrirse, pero sus cuerpos están curtidos por la intemperie; son los hombres fuertes que poblaron por primera vez la tierra, y ni aquellas musculaturas hercúleas necesitan abrigo, ni el sol puede broncear más sus cuerpos; parecen avalancha humana impelida por una tempestad horrible, y condenada á recorrer eternamente campos yermos y arenales desiertos; sobre sus cabezas pesa la maldicion de Dios, del Dios terrible, que castiga en los hijos las faltas de los padres hasta la cuarta generacion. La obra de Cormon expresa admirablemente la desolacion y la barbarie de aquella familia de réprobos; pero como pintura está llena de defectos; el cielo refleja con demasiada intensidad los tonos ardientes de las arenas del desierto, y las tierras son de un tinte rojizo, que se asemeja á las cercanías de un tejar; el dibujo es incorrecto en demasía.

El Buen Samaritano, de Morot, está magistralmente pintado; es un asunto bíblico tratado dentro del criterio moderno, sin reticencias académicas ni pretensiones clásicas. Sobre un asno que camina penosamente entre peñascos y breñas va el infeliz hebreo, apoyado ademas en el hombro del caritativo hijo de Samaria; las dos figuras están estudiadas del desnudo y expresan perfectamente el cansancio que las domina; una se siente agobiada por los sufrimientos y el dolor; otra, fatigada por el peso del cuerpo que sostiene; el burro, que anda como quien no puede más, está trazado con verdadera fortuna; el pincel del artista ha hecho de aquel jumento casi una personalidad; pero una de las bellezas que más cautivan en esta sencilla y grandiosa composicion es lo justo del tono de las carnes y la energía de su modelado.

Inspirado en unos versos de *La Bendicion*, de Copée, ha concebido Girardet su *Episodio del sitio de Zaragoza*, y en verdad que es asunto extraño para tratado por un frances, tanto más, cuanto que está expresado de suerte que no hubiera podido darle más carácter español, ni más tinte local, un pintor nacido en las orillas del Ebro.

Ocupa el centro del cuadro el pórtico de un convento, y á la derecha hay una iglesia, cerradas las puertas y destrozados por las balas los hierros de su verja; al fondo, un callejon estrecho formado por ambos edificios, y en primer término, los restos de un fuego que ha ardido toda la noche, quizá de una hoguera en cuyo torno han velado los centinelas y han descansado las patrullas. Las escaleras del pórtico del convento son el principal teatro de la lucha; media docena de frailes y dos paisanos defienden la entrada contra veinte ó treinta granaderos, que unos á tiros desde la plaza, otros luchando á brazo partido con los siervos del Señor, intentan tomar aquella especie de fortaleza, cuyas ventanas vomitan la muerte y el estrago; los frailes están estudiados de tal modo, que sólo puede habérselos imaginado así quien comprenda y aprecie bien el papel que hicieron en nuestra epopeya nacional: uno, en ademan tranquilo y lleno de arrojo, pretende detener á los franceses extendiendo el brazo y presentándoles la custodia; otro, enarbolando un enorme crucifijo de pesado bronce, descarga golpes terribles sobre los que se le acercan; disparando sus trabucos de ancha boca y sus pistolas desde la puerta acribillada de plomos enemigos, llaman otros á los compañeros, para que vengan á sustituir á los caidos; el puesto del que muere es inmediatamente ocupado por el que llega; no hay en el convento ventana que no esté convertida en tronera, ni hombre que no haya empuñado un arma; los franceses, dispuestos á todo ménos á ceder ante aquel puñado de religiosos, luchan heroicamente, y sus fuerzas agotadas se reaniman viendo llegar por la callejuela del fondo gran golpe de gente que viene en su socorro: los tejados del convento, de la iglesia y de las casas vecinas están envueltos en el blanco humo de la pólvora; todo indica que la resistencia es tan tenaz como obstinado el ataque; no hay fraile que ceje ni soldado que se rinda; nadie hace caso del caido, y ántes se atiende á dar la muerte que á evitarla; la confusion del combate está llena de verdad y energía.

JACINTO OCTAVIO PICON.

(*Se continuará.*)

MIS MEMORIAS ÍNTIMAS.

ARRIGORRIAGA. — GUEVARA.

Envióme mi hermano á San Sebastian á cumplimentar al general Evans, comandante en jefe de la legion inglesa. Tuve que ir por mar y embarcarme en Santander, á donde llegué en posta. El comodoro Lord Russell, que mandaba la escuadrilla inglesa de aquella costa, me ofreció un puesto en su barco. Fuí tratado en él con esa atencion que sólo los ingleses saben emplear cuando sirven á causas que les son simpáticas. Este distinguido marino pertenecia á la familia del Ministro de Inglaterra, que yo habia conocido en Lisboa cuando estuve con mi hermano en aquella mision diplomática; hoy es el almirante que ha mandado en Oriente la escuadra inglesa que pasó los Dardanelos y tomó más tarde posesion de la isla de Chipre. El comodoro Russell me condujo al cuartel general de Evans, con quien cumplí mi mision satisfactoriamente. Este General me mostró la Legion en sus líneas de San Sebastian, y, en celebridad de mi visita, tuvimos un dia de fuego, en que me obsequió dándome á conocer el mérito de los batallones legionarios. Yo en todo observé la buena voluntad del que los mandaba y del Gobierno que los habia enviado. Se distinguia Evans como uno de los mejores oficiales que habia tenido el ejército británico, en el que tantos jefes de nota da la guerra. Era ademas tipo de elevada educacion y elegancia, y supo atraerse mucho respeto y generales simpatías de nuestros oficiales superiores. La legion á su cargo se estaba formando rápidamente, recibiendo pronta y admirable instruccion bajo las órdenes de oficiales que, si no habian todos servido en el ejército inglés ó en el de la India, parecian haber recibido tan excelente escuela, porque todos eran instruidos y valerosos. Recuerdo con placer algunos nombres: el de mi amigo el brigadier Chichester, que, ya veterano en la milicia, se distinguió siempre por su sangre fria en los combates y por la firmeza de su carácter; el del Cuartel Maestre de la Legion, brigadier Sir Jochmas, de nacion hannoveriana. Era éste otro oficial general de mucha instruccion y mérito, de actividad incansable, y que durante el tiempo que estuvo en España siempre durmió con las espuelas puestas, como el militar que no quiere perder en el peligro el minuto que hubiera tardado en calzárselas. La artillería de la Legion estaba á cargo del coronel Sir Colcojan, que la organizó é instruyó admirablemente en poco tiempo, manejando los cohetes á la Congrève de manera tan hábil, que excitaba el aplauso en nuestras filas, así como el temor en las del enemigo. Entre los más animosos oficiales de su caballería, se atraia tambien simpatías generales en el ejército el entónces capitan, despues coronel, Partingthon, el cual, disuelta esta legion, se quedó con los restos de la caballería al lado del general Diego Leon, de quien era íntimo amigo y al que acompañó en todas sus cargas. Este simpático oficial, muy conocido en Madrid, casó despues en la Córte con una señorita española de la mejor sociedad, y vino á establecer la Compañía del Gas que hácia 1841 se fundó. Su aficion á cuanto era español lo hacía muy estimado en todas partes.

Terminada mi mision cerca del general Evans, que me colmó de obsequios, regalándome unos preciosos cordones de ayudante, y entregándome cartas y comunicaciones para que de ellas fuera portador á mi hermano, me embarqué en el vapor *Isabel II*. — Era por cierto el primero que adquirió la Marina nacional española. En él me trasladé á Bilbao, donde encontré á los generales Espartero y Ezpeleta, que habian acudido á impedir el nuevo sitio que contra la invicta villa intentaban establecer los carlistas, mandados por Maroto. El general Ezpeleta, que habia sido mi coronel sirviendo yo en el primero de Granaderos de la Guardia, y el de igual clase, Espartero, de quien habia sido tambien ayudante de campo cuando mandó el distrito de Vizcaya, me dieron otros pliegos para mi hermano. Yo debia hacerlos llegar á él lo más pronto posible, embarcándome en el *Mazzepa* y tomando en Santander la posta para volver al cuartel general. Mas ántes de verificarlo quise despedirme de los generales, que estaban á punto de salir á campaña por el camino de Arrigorriaga, y deseé acompañarles algun tiempo, dejándolos en marcha. No bien pasamos el puente Bolueta ya fuimos hostilizados por las primeras fuerzas carlistas; y no pareciéndome decoroso retirarme á Bilbao, les pedí permiso para seguir con ellos, asistiendo por esta circunstancia á la reñida accion, que terminó por la retirada de nuestras divisiones á la plaza. Las fuerzas de Maroto, que se nos presentaron en la primera hora de marcha, fueron arrolladas con impetuoso valor por los batallones que, en dos columnas, una marchando por el camino real y la otra por la cordillera que paralelamente se eleva á la derecha de éste, adelantaban sin detenerse, llenas de ardor y confianza y dirigidas con firmeza por los dos generales. El Provincial de Toro, que mandaba con bizarría é inteligencia el coronel Barrenechea, ocupó, por órden de Espartero, las alturas que por la derecha dominan San Miguel de Basauri. Desde esta posicion ventajosa, aquella fuerza flanqueaba todos los puntos estratégicos en que el enemigo se presentó hasta Arrigorriaga. Al llegar cerca del puente de este nombre, y cuando el mayor fuego del enemigo hacía conocer que éstos intentaban defender tenazmente el paso y librar en tan fuerte posicion ruda batalla, Ezpeleta, así como Espartero, pudo ver los grandes refuerzos que Maroto recibia por momentos. Unos prisioneros hechos al enemigo informaron ademas á Ezpeleta, que por su mayor antigüedad mandaba los once batallones de una y otra division, de que D. Cárlos, con Moreno y Villareal y considerables fuerzas de guipuzcoanos, alaveses y castellanos, hasta el número de veinte batallones, habian pernoctado en Durango la noche anterior, corriendo la voz de que todos caerian sobre Bilbao. En efecto, no tardaron las tropas carlistas en presentarse, desfilando algunas por el puente para reforzar las de Maroto. Las nuestras se hallaban muy reconcentradas, y Ezpeleta, juzgando que ante tantos

Digitized by Google

enemigos que obstruian su camino no podria verificar un movimiento ofensivo, resolvió retirarse al abrigo de aquella ciudad. Serian ya las dos de la tarde de aquel dia, 11 de Setiembre, en que tuvo lugar la accion, cuando nuestras fuerzas empezaron la marcha en retirada y por escalones, en posicion siempre, siguiendo la cordillera por donde más temprano avanzaron, sin que el enemigo hubiera podido conseguir forzar ni hacer más precipitada la marcha firme y pausada de nuestros batallones. Una pequeña columna se retiraba paralelamente por el camino real con más precipitacion que la que convenia á la precision con que las demas tropas lo verificaban. El general enemigo Simon Torres, con buen refuerzo, seguia á nuestros soldados por el camino real, y casi sin resistencia consiguió llegar cerca del puente de Bolueta ántes de que lo hubiesen repasado las tropas que se retiraban por la cordillera. Desgraciadamente, el mencionado puente, que por órden de Ezpeleta la guarnicion lo habia ocupado para sostener este escalon último, se dejó desguarnecido, porque las tropas seguian hácia Bilbao á medida que lo pasaban. Esta falta de sosten conveniente dejó abandonado el punto, quedando sin pasar el Nervion alguno de los batallones de Espartero, que con el último sostenia personalmente la retirada. El de Almansa, sin intimidarse, se abrió paso á la bayoneta. Los soldados de Córdoba, en cierta confusion y desórden, olvidando la disciplina con que siempre habian combatido, quisieron pasar á la márgen derecha del rio, pereciendo muchos ahogados. Espartero, que por retirarse el último habia quedado solo con pocos oficiales y ordenanzas, al llegar cerca del puente le encontró ocupado por algunas fuerzas carlistas, á las que cargó, abriéndose paso por medio de ellas. Acompañó á Espartero en esta carga el capitan de Plana Mayor entónces don Juan Martinez Plowes, cuyos muchos merecimientos le han elevado despues hasta el empleo de teniente general, y que es uno de los más dignos é ilustrados del ejército. Tendria que llenar muchas páginas si hubiera de relatar los servicios que en su larga carrera ha prestado en los ejércitos del Centro y de Cataluña, y ántes en el de Reserva, así como en las líneas de San Sebastian y combates de Arlaban. En esta carga, que verificó el general Espartero con tan escaso número de oficiales y ordenanzas, recibió una herida de bala en el brazo izquierdo, que, á pesar de su gravedad, no le impidió dar las disposiciones últimas, en tanto que algunos batallones de la legion inglesa, que en Bilbao se organizaron, entrando en fuego por la primera vez, cargaron á los enemigos á la bayoneta, recuperando las posiciones que cubrian el puente y que aseguraban la posesion de éste y de la derecha de la ria.

El general Ezpeleta, á quien yo acompañaba, y en quien los peligros aumentaban la fria serenidad, daba sus órdenes, dirigiendo los primeros escalones que Espartero dejaba al retirarse, á medida que se encontraba con otros ya establecidos, cuyo mando tomaba, verificándose así la retirada en un órden perfecto. Sin el desgraciado abandono en que quedó el puente, y que produjo el desórden en los momentos de estar casi terminada esta operacion con el mejor éxito, hubiera podido ser considerada como una gloriosa y triunfante batalla. Los carlistas no alcanzaron todas las ventajas que debieron haber obtenido de las de la mayor fuerza numérica con que combatieron y de las que les ofrecia el terreno, que no permitia á nuestras columnas desplegarse ni combatir con la superioridad que casi siempre tuvo el ejército de la Reina cuando hacía uso del empleo de las columnas cerradas ó de los ataques á la bayoneta, tan frecuentes en nuestras valerosas tropas. Todo el Estado Mayor del general Ezpeleta fué sacado de combate, muriendo unos y quedando cruelmente heridos los otros. Don Isidoro Chacon, oficial de la Guardia, y á quien todo Madrid ha conocido honrando su persona con una pierna de palo, cayó herido en aquel campo de batalla, mostrando su noble origen. De aquel inmortal regimiento de Córdoba, que en Mendigorría como en todas las acciones en que se encontró tanto se habia distinguido, perdimos unos 300 valientes, ahogados en el Nervion. No quiero olvidar que en este combate se encontraron y distinguieron Rubin de Oña, que llegó á ser teniente general, y el capitan D. José Rodriguez, que sirviendo en la Plana Mayor, con sentimiento nunca he podido averiguar cuál fuera su suerte. Encontróse, como ya he dicho, en esta desastrosa accion mi antiguo compañero y amigo D. Ramon de Barrenechea, hoy teniente general, y que en aquellas circunstancias tenía á sus órdenes el valeroso y bien organizado batallon de provinciales de Toro. Al frente de él se habia encontrado con Valdés en Artaza y en otros muchos combates y batallas, la de Mendigorría entre ellas. En todas se distinguió, así como en el segundo sitio de Bilbao, como correspondia á un militar de raza, sobrino del general Castaños, y estimado ademas de todos los Generales. Esta accion contraria de Arrigorriaga nos costó próximamente 1.000 hombres, y no fueron muchos ménos los que perdieron los carlistas. Obtuvimos de ella, no obstante, alguna ventaja efectiva, pues desde aquel dia Maroto, que mandaba la provincia de Vizcaya y sus batallones, se enemistó de tal suerte con Moreno, que la disciplina se resintió mucho en el ejército contrario. Don Cárlos no tuvo bastante energía para hacer respetar á este último, cuya autoridad de General en Jefe no quiso Maroto reconocer, y esto dió lugar á escenas escandalosas, provocadas por las polémicas que se suscitaron sobre los hechos de la accion. Maroto presentó su dimision repetidas veces, siéndole al fin aceptada, y destinándosele de cuartel á Tolosa. Con viva insistencia lo habia pedido para Francia; pero D. Cárlos no quiso consentirlo, con perjuicio de su causa propia, porque fué la conducta de Maroto motivo de desunion y descontento, y centro de peligrosas oposiciones militares, que no tardaron en convertirse en actos de funesta consecuencia para el principio que representaba.

El dia siguiente al de Arrigorriaga permanecí todavía en Bilbao para recibir las órdenes que los generales quisieran darme, y los pliegos en que comunicaban al General la accion que habian reñido, la situacion en que quedaron por consecuencia del desgraciado combate, y lo que se proponian hacer. Con sus últimas órdenes y con noticias del estado de la herida de Espartero, que fuí á recibir de la misma boca del General, pues tenía por cierto interesarian á mi hermano, porque tenía entónces por el herido especial predileccion, me embarqué en el precitado vapor, que en pocas horas me condujo á Santander. En esta ciudad tomé la posta, y sin detenerme un momento la corrí con toda diligencia hasta Pancorbo, en donde encontré el Cuartel general. Me apresuré á enterar á mi hermano de todos los acontecimientos, entregándole los interesantes pliegos de que era portador. Supo por ellos que Evans, con todo lo restante de la legion que mandaba en San Sebastian, se trasladaba á reforzar la guarnicion de Bilbao, y que así aumentada ésta, no teniendo nada que temer de los intentos carlistas, podria salir Ezpeleta á tomar sus anteriores posiciones de Medina de Pomar, á fin de cubrir la Castilla, formando la izquierda del ejército de la Reina. Calculando el General en Jefe que Moreno volveria á caer sobre la retaguardia de Ezpeleta ó sobre uno de los flancos de su línea de marcha, resolvió atacarle en su retaguardia desde la Peña de Orduña, adonde marchó resueltamente. El general enemigo temió quedar entre dos fuegos por este movimiento, prefiriendo caer sobre Córdova, que á su vez marchó hácia Puente la Raa, separando á su adversario de Ezpeleta. Bien pronto conoció el general carlista que habia sido engañado por el de la Reina, y no insistiendo en seguirlo por un terreno en el cual tenía que resultar para él un combate en situacion desventajosa, volvió segunda vez sobre Ezpeleta para atacarlo con resolucion. Mas Córdova, diligente siempre, no dejó de seguirle la pista, dispuesto á no permitir que Ezpeleta fuera atacado, sin que el general carlista le encontrase tenaz á su retaguardia con las dos divisiones que llevaba. Ante este peligro, del que no podia escapar Moreno, desistió de seguir la division que salió de Bilbao, volviendo sobre Córdova. El movimiento que de nuevo ejecutó, atrayendo á su contrario hácia Puente la Raa, dejó á Ezpeleta concluir el suyo sin ser molestado y ganar su posicion de Medina de Pomar. El clamor que se levantó en el campo enemigo contra Moreno acabó de quebrantar su crédito, y obligó al indeciso enemigo por tercera vez á marchar sobre el general cristino, pensando que tenía asegurada la victoria por la superioridad del número de sus batallones y caballería; pero esta intentona carlista la desbarató mi hermano por tercera vez y con igual éxito. Con esto Moreno no pudo resistir á su descrédito para mantenerse en el favor de D. Cárlos, y fué relevado por el general Conde de Casa Eguía, que aspiraba hacia tiempo al mando, y trabajaba activamente, poniendo en juego sus muchas influencias para conseguirlo. Eguía era un general instruido, que conocia el país y la guerra, y gozaba en la córte de D. Cárlos de mucho favor. Ya verémos cómo perdió bien pronto su prestigio por una serie de combates y operaciones desgraciadas.

Tranquilo sobre la seguridad de Bilbao, que garantía la presencia de la Legion en esta invicta villa; seguro de que Ezpeleta no sería molestado más porque se bastaba á sí mismo con sus valerosas tropas y la division de Espartero, que se habia incorporado al ejército en tanto que se curaba de su herida, se trasladó el General en jefe á Briviesca, con el objeto de recibir al general Alava y al Conde de Almodóvar, que debian llegar de un dia á otro á revistar el ejército y á tomar parte en algunos de los combates ú operaciones que se preparaban. Veinticuatro horas hacía que estábamos esperando la anunciada llegada, cuando el General tuvo comunicacion urgente del Jefe de Estado Mayor, Orάa, que le avisaba del movimiento insurreccional que habia tenido lugar en la guarnicion de Puente la Raa, y del estado de excitacion que dominaba en las tropas acantonadas en Pancorbo. Corrió mi hermano en una hora, con su Estado Mayor, las tres leguas que separan este último punto de Briviesca, y enteróse bien pronto de la importancia de aquellos sucesos, que eran el principio de un criminal y trascendental acto de indisciplina.

FERNANDO FERNANDEZ DE CÓRDOVA,
Marqués de Mendigorría.

(Se continuará.)

MELODÍA.

Cuando las luces del altar se apagan
Y en los labios espira la oracion,
Quedan del alto templo entre las naves
El humo del incienso
Y el eco de la voz.

Bajo la sombra del cipres oscuro
Duerme hace tiempo mi primer amor;
Mas guardan, desvelados centinelas,
¡Su imágen, mi memoria;
Su fe, mi corazon!

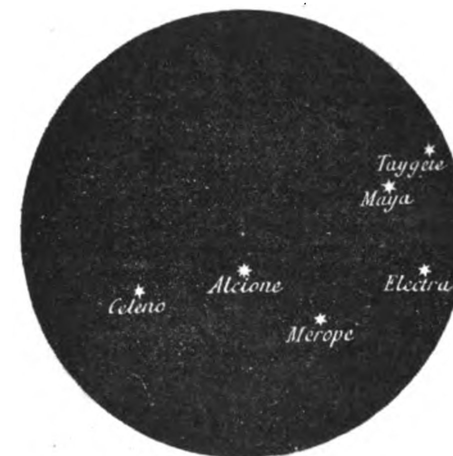
MANUEL DEL PALACIO.

LAS PLÉYADES.

Si con mediana atencion contemplamos en la callada noche la aparente distribucion de las estrellas, no dejarémos de percibir con cuánta desigualdad se hallan repartidos estos astros por la inmensa bóveda del cielo; zonas hay en las que sólo se distinguen cuatro ó seis puntos de brillo extraordinario; en otras el número de soles es mayor, pero más débil el fuego de sus rayos, sin que falten tampoco regiones por completo desprovistas de estrellas, y que, sondadas una y otra vez con telescopios poderosos, siempre han aparecido vacías ante los ojos de los astrónomos. Por el contrario, en diversas partes del azulado firmamento se columbran, áun á la simple vista, unas nubes ó manchas blanquecinas formadas por grupos de estrellas, tan unidas y apretadas unas con otras, que se hace imposible, sin el auxilio de los instrumentos, el contarlas y dividirlas aisladamente. A estas agrupaciones dan los astrónomos el nombre de *cúmulos estelares* ó *conglomerados de estrellas*.



VISTA TELESCÓPICA DE LAS PLÉYADES.
(Observacion hecha en Cádiz.)



LAS PLÉYADES Á LA SIMPLE VISTA.

Hay algunos cúmulos, sin embargo, que pueden resolverse á la simple vista; el más notable es el de las *Pléyades* ó *Cabrillas*, que pocos de nuestros lectores dejarán de conocer.

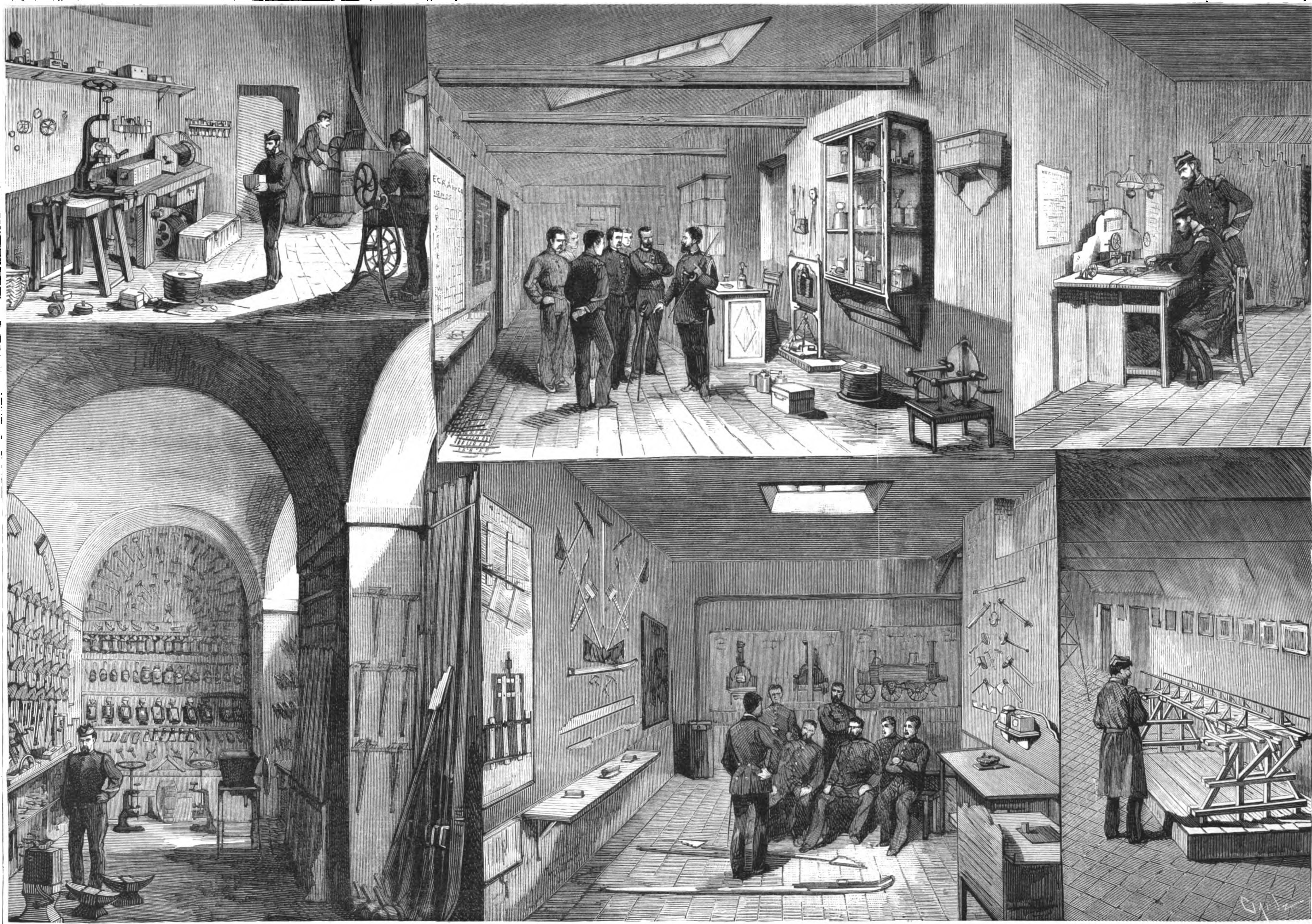
El descubrimiento de esta maravilla estelar se pierde en la noche de los tiempos, pues ya en el libro de Job se lee:

«¿Podrás acaso juntar las brillantes estrellas de las Pléyadas, ó podrás detener el giro del Arcturo?»

En el libro V de la *Odisea* hace Homero referencia

Digitized by Google

CUERPO DE INGENIEROS DEL EJERCITO.



MADRID. — ESCUELA TEÓRICO-PRÁCTICA DE TELEGRAFÍA Y CAMINOS DE HIERRO.

Taller de recomposiciones y experiencias.—Una leccion de telegrafía.—Estacion telegráfica de San Gil.—Parque de ferro-carriles.—Clase de la misma seccion.—Clase de reparacion de obras de arte.— (*Dibujo del natural, por D. Nemesio Lagarde.*)

Digitized by Google



PALENCIA.—OBSERVATORIO METEOROLÓGICO,
recientemente inaugurado en el Instituto Provincial.



SEÑORITA DOÑA DOLORES BUIREO,
artista lírica española, primer premio del Conservatorio Nacional de Música.

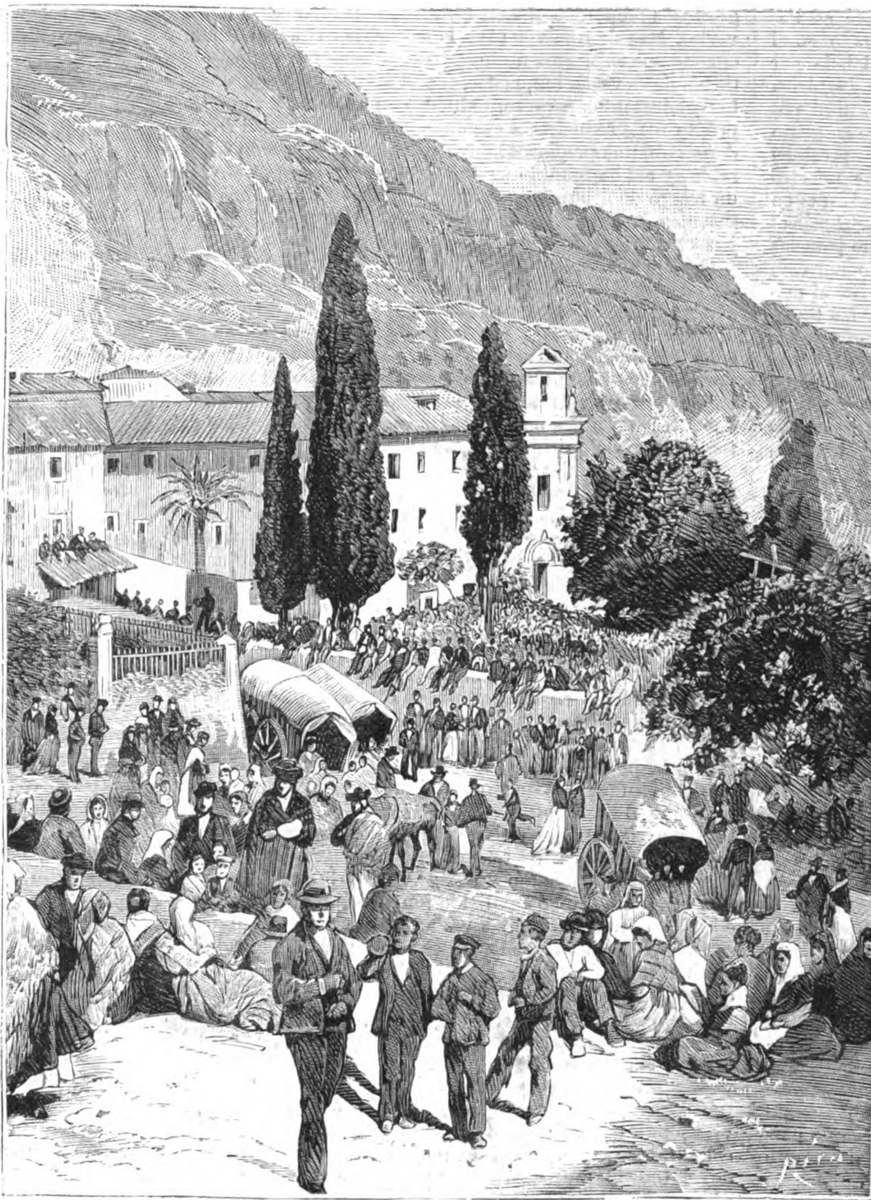
á esta constelacion, una de las pocas que se citan en el poema, cuando dice:

«Tendió la vela Ulíses el divino,
Y con el gobernalle bien sentado,
Regía la barca artificiosamente;
No le caia el sueño en los sus ojos,
A las *Siete Cabrillas* contemplaba,
Y á la guarda que muy tarde se pone.»

Como vemos, el poeta griego habla de *siete estrellas*, que el texto hebreo califica de brillantes. Ni las Pléyades son siete, ni pueden considerarse como estrellas notables por su brillo, si bien por su disposicion forman uno de los objetos celestes más hermosos que podemos contemplar en las trasparentes noches del invierno. Las discrepancias que presentan los textos aducidos con las observaciones modernas se explican por los cambios y trastornos, lentos unas veces y casi instantáneos otras, que experimentan las mal llamadas estrellas fijas, pues algunas hay que nos parecen hoy azules como turquesas y fueron consideradas como rojas por los griegos, y otras que ellos tomaron por verdes se presentan blancas á nuestros ojos. Lo mismo podemos decir de su esplendor, siendo bastante frecuentes los casos de estrellas que, despues de brillar por algun tiempo como el más luminoso de estos lejanos soles, se han ido consumiendo hasta reducirse á un pequeñísimo punto, perceptible sólo con el telescopio.

Colocaban los antiguos á las Pléyades en la cola del buey Apis; pero en época posterior se dió á esta constelacion otra forma, y las hijas de Hespéris y de Atlas pueden verse ahora en el cuello del Toro, en la prolongacion de una línea ideal que, partiendo de Sirio, pase por las tres estrellas que forman el biricú de Orion.

Los nombres de las siete estrellas principales de las Pléyades son: Alcione, Electra, Maya, Taygete, Merope, Celeno y Asterope. Segun cuenta Píndaro, estas deidades fueron con



JUMILLA (MURCIA).—ROMERÍA AL MONASTERIO DE SANTA ANA,
en los dias 8 y 9 del actual.—(De fotografía remitida por D. E. Vilomara.)

su madre á la Beocia, en donde las conoció Orion, quien, locamente enamorado de ellas, las persiguió durante cinco años. Júpiter, que tambien las amaba, para libertarlas de las asechanzas de su rival las colocó en el cielo. Electra, que debia ser la más sensible de todas, conmovida por la destruccion de Troya, y no queriendo tener ante su vista espectáculo que tanto mal le causaba, abandonó á sus hermanas y se retiró hácia el polo ártico. Así al ménos pretende explicar la fábula la desaparicion de una de las Cabrillas, á que ya hace referencia Ovidio en sus *Fastos*, cuando dice:

«..... Las Pléyades empiezan á levantar los hombros paternos,
Que suelen decirse siete, pero no obstante, son seis.
(*Quæ septem dici, sex tamen esse solent.*)»

Seis son, en efecto, las estrellas que se observan á la simple vista, por la mayor parte de las personas, en este interesante cúmulo estelar resoluble. En uno de los grabados de la pág. 347 se representa la situacion y aspecto de las Pléyades para un observador dotado de una buena vista comun. Pero como la sensibilidad del ojo es muy variable, segun el punto de la retina herido por los rayos luminosos, ocurre que las estrellas colocadas fuera de la línea visual, ó sean las que se encuentran á derecha é izquierda de las que directamente se observan, vienen á pintar su imágen en los nerviecillos de la retina ménos embotados, y con alguna práctica se llegan á distinguir, *observando oblicuamente*, los objetos celestes muy poco luminosos.

Por si alguno de nuestros lectores quisiera medir la potencia de su vista ensayándose en contar el número de estrellas que llegára á columbrar en las Pléyades, damos en el lugar indicado una carta ó vista telescópica de este grupo, que muestra las estrellas

Digitized by Google

más brillantes visibles en un telescopio de 21 centímetros de diámetro. Las observaciones se efectuaron en Cádiz, por el autor de estas líneas, en el último otoño, y si bien en el campo del instrumento aparecian más de 50 estrellas, basta á nuestro propósito con señalar las que van en el grabado, seguros como estamos de que no es posible percibir á la simple vista sino una tercera parte de las que se marcan.

Una hija de Mr. Airy, el Director del Observatorio de Greenwich, distingue 12 estrellas en este grupo, y Möstlin, maestro de Kepler, veia 14, segun testimonio de su preclaro discípulo.

El profesor Winnecke, Director del Observatorio de Estrasburgo, publicó hace poco tiempo unas observaciones sobre las Pléyades, hechas en 1580 por un astrónomo desconocido. Las posiciones de las estrellas son bastante aproximadas y hablan muy alto en favor de la habilidad del ignorado observador; pero no es esto lo más notable; lo que verdaderamente sorprende es que en el catálogo se inserten *once* estrellas del cúmulo de las Pléyades, dando sus ascensiones rectas y sus declinaciones, en una época anterior á la del invento del anteojo; esto es, que las observaciones hubieron de llevarse á cabo precisamente á la simple vista y con un grado de exactitud admirable.

En opinion de muchos astrónomos, toda la bóveda celeste, con sus innumerables estrellas, nuestro Sol y su séquito de planetas, giran alrededor de un centro desconocido, que Mädler sitúa en el grupo de las Pléyades; pero como quiera que semejante movimiento giratorio, si es que existe, ha de tener lugar en el plano de la Vía Láctea, y las Pléyades sólo se apartan de este círculo unos 26 grados, la especulacion del sabio aleman no ha sido aceptada por la generalidad de los astrónomos.

AUGUSTO T. ARCIMIS.

EXCMO. SR. D. VALENTIN CARDERERA.

En la madrugada del 25 de Marzo último falleció en esta córte el antiguo pintor honorario de Cámara, escritor y eruditísimo arqueólogo, Excmo. Sr. D. Valentin Carderera, á la edad de ochenta y cuatro años. Con ser tan larga su vida, y toda ella sin intermision dedicada al arte, todavía no se comprende cómo ha podido dar cima al inmenso trabajo que suponen los cuadros debidos á su pincel, sus numerosos escritos y sus riquísimas colecciones, tan laboriosa como concienzudamente formadas.

En su juventud, 1822, pasó á Italia, donde completó y perfeccionó los estudios comenzados en su patria, logrando en breve darse á conocer como pintor de feliz inspiracion en Roma, Nápoles y Milan, así como más adelante en París y Lóndres. Vuelto á España en 1832, informado en el espíritu de la reaccion cristiana y romántica iniciada por Chateaubriand y Schlegel, y en el de la crítica histórica moderna, llegó en el mejor punto y sazon para influir poderosamente en el renacimiento literario y del buen gusto artístico de su patria, y precisamente cuando se aprestaba la piqueta demoledora para hacer desaparecer de nuestro suelo los insignes monumentos de la antigüedad, que en adelante sólo debian conservarse en sus dibujos. Quizás el catafalco erigido por la Grandeza en San Jerónimo para las exequias de Fernando VII, inventado y dirigido por este artista conforme á las normas del estilo ojival, fué el primer paso dado en el camino que debia reanudar las tradiciones del gusto y sentimiento estético, inspiradores de las antiguas catedrales de Leon, Toledo, Búrgos y Sevilla, y de tantos otros portentos de las artes españolas en la Edad Media.

Numerosos é importantes fueron, desde su regreso á España, los cargos y Comisiones oficiales que desempeñó con el desinteres y entusiasmo propios de su vocacion y estudios. En 1832 entró, por aclamacion, en la Real Academia de San Fernando, obteniendo los honores y graduacion de director de la clase de Pintura, y más adelante en la de la Historia. Fué nombrado de la Junta Directiva del Museo Nacional en 1838, vocal de la Comision central de monumentos históricos y artísticos, profesor de la teoría é historia de las Bellas Artes, y en 1843, pintor de cámara de S. M. Entre las diversas Comisiones que le fueron dadas, son dignas de especial mencion la de informar sobre las preciosidades de los monasterios suprimidos en las provincias de Valladolid, Búrgos, Palencia y Salamanca el año 1836; la de clasificacion de cuadros, direccion de las restauraciones y colocacion de los mismos en el Museo Nacional en 1838, y por el Real Patrimonio la visita y proyecto de conservacion y restauracion del Alcázar de Sevilla, la de examinar y catalogar las piezas de la Real Armería, y en 1848, la de suplir, en ausencias, enfermedades y vacantes, al Director del Real Museo de Pintura y Escultura. Últimamente, ya en avanzada edad, representó al Gobierno en el Congreso artístico celebrado en Ambéres. Honráronle tambien con los cargos de individuo y consiliario várias academias, institutos y corporaciones artísticas de España y del extranjero, y fué condecorado con la cruz de caballero de la Real y distinguida Órden de Cárlos III y con la gran cruz de la Órden americana de Isabel la Católica.

Léjos de agotarse los recursos de su ingenio y de su prodigiosa actividad en tan graves y complicados trabajos, parecerán casi insignificantes si se comparan con los que particularmente y por primera iniciativa llevó á cabo, siempre en interes del bien público, y los cuales nos será imposible reseñar en el reducido espacio á que tenemos que circunscribirnos. Sus cuadros representando *La Prudencia* y *La Hermosura*, *Cleopatra*, con otros varios de asuntos históricos, y numerosos retratos que obtuvieron el más lisonjero favor del público; los curiosos é interesantes artículos dados á luz en el *Semanario Pintoresco Español*, *El Artista*, *El Renacimiento*, la *Gazette des Beaux Arts* y otros varios periódicos nacionales y extranjeros; el inmenso cúmulo de notas, noticias y observaciones diligentemente recogidas; sus colecciones de estampas y de retratos, sin rival en España; su rica biblioteca de libros útiles y raros, demuestran sus excepcionales dotes de celo y de actividad, y bien puede decirse que han constituido una verdadera riqueza nacional, pues en su mayor parte serán patrimonio de las Academias, Museos y Bibliotecas del Estado, gracias á la generosidad y desprendimiento de este eminente patricio, que, en vida y en muerte, no vaciló en renunciar á las grandes ventajas que la enajenacion de tan preciosos objetos en el extranjero le habrian proporcionado. Esto no obstante, nadie como Carderera ha contribuido á dar á conocer más allá de las fronteras el mérito y valía de nuestros artistas, como Goya y otros.

Con la *Iconografía Española*, su obra más importante, deben mencionarse la *Memoria sobre el retrato, traje y escudo de armas de Cristóbal Colon*; *la Historia de la Pintura en Aragon*, que se contiene en la Introduccion, notas y adiciones puestas al libro de Jusepe Martinez, publicado por la Academia de San Fernando, y el *Catálogo y descripcion* de retratos de personajes ilustres españoles y extranjeros de ambos sexos, coleccionados por el mismo; y entre las inéditas, su *Ensayo sobre los monumentos, sepulcros y panteones Reales de España, y estatuas conmemorativas*; la *Coleccion de noticias, documentos y estudios para la historia del grabado en España*, con facsímiles de firmas, etc.; las *Adiciones y notas* al *Diccionario* de Cean Bermudez; los *Apuntes* sobre el lujo é indumentaria de la córte durante la dinastía austriaca, con otras várias, y un sinnúmero de informes, datos, estudios é investigaciones sobre puntos referentes á la Historia y el Arte.

No siéndonos posible ocuparnos detenidamente de la *Iconografía*, más conocida que en España en el extranjero, nos limitarémos á reproducir el párrafo en que el célebre Morimée, del Instituto de Francia, detalla los esfuerzos de celo y entusiasmo que necesitó Carderera para recoger los materiales de obra tan notable: «El ciego furor del vulgo, dice, imitando el vandalismo, que destruyó en otros tiempos tantos monasterios en Inglaterra y tantas iglesias y palacios en Francia, extendia su frenética rabia sobre el suelo español, sin respetar los más bellos y populares monumentos.

»En medio de tales escenas de bárbara destruccion, un artista de ardiente patriotismo y experimentado celo exponia su vida para arrancar á los nuevos iconoclastas la abandonada presa de que se habian apoderado. Don Valentin Carderera recorria la Península en medio de los horrores de la guerra civil, explorando los insignes monumentos y gloriosos recuerdos de la historia patria, que parecian un dia imperecederos, sin que los peligros, las fatigas y las privaciones fuesen parte á moderar su entusiasmo y á contener su admirable actividad, ilustrando al vulgo acerca de las bellezas amenazadas por su ciego delirio y acerca de los gloriosos recuerdos que encerraban, exhortándole á conservarlos. Más de una vez tuvo la suerte de evitar su ruina, y cuando sus esfuerzos no lograban contener tan furiosos instintos de devastacion, conseguia al ménos suspenderlos por breves instantes para reproducir con el lápiz lo que muy pronto iba á reducirse á escombros. Así ha conservado Carderera objetos preciosos, cuya pérdida hubiera sido irreparable, y así ha reunido en tan expuestos y fatigosos viajes un tesoro de dibujos tomados del natural, tanto más interesantes, cuanto ha desaparecido una gran parte de los objetos y monumentos que representan.»

Con no menores dificultades, trabajo y dispendios, ademas de las estampas y dibujos modernos, de las encuadernadas en muchísimos volúmenes, de las que contienen las obras de arquitectura, viajes, trajes, etc., reunió una gran coleccion de cien mil estampas, ingeniosamente clasificadas por escuelas y asuntos en ciento treinta carteras. Pasaban de treinta mil los retratos, de sesenta mil los grabados y de dos mil los dibujos antiguos. La mayor parte de estas carteras fueron adquiridas por la Biblioteca Nacional.

Tan inapreciables riquezas siempre estuvieron á disposicion de los artistas, los escritores, los hombres estudiosos y eruditos, y de las publicaciones ilustradas. Nunca se recurria en vano á la liberalidad y desinteresado entusiasmo artístico de Carderera: pocos habrá que no hayan sido alentados por él en toda empresa útil; que no le deban noticias, datos, avisos y consejos de la mayor importancia, y ademas, muchos artistas simpatías, amistad y proteccion de todo género. Los coleccionistas de objetos artísticos y arqueológicos lamentan unánimes la pérdida de un consultor y guía seguro y singularmente autorizado.

No puede pasarse en silencio el amor é interes demostrado por Carderera en favor de la cultura de Huesca, su patria, á la que ha dotado con un Museo importante, donando al efecto numerosos cuadros y algunas carteras, y enriqueciendo la Biblioteca provincial de la misma ciudad con libros muy estimables y necesarios, de que carecia.

Fueron siempre los rasgos más salientes de su carácter el amor apasionadísimo y exclusivo al arte, una laboriosidad incesante, como condicion indispensable de su existencia; la modestia, sencillez y abnegacion más completas en sus aspiraciones personales; ese noble patriotismo, de que hay tan pocos ejemplos, y que en todo tiempo y ocasion le estimuló á trabajar esforzadamente á fin de que los monumentos de las glorias españolas fuesen para los españoles, y no para aumentar el interes, esplendor y riqueza de los museos extranjeros, y sobresaliendo entre todas estas relevantes prendas la constancia y firmeza en sus sentimientos religiosos, pues habiendo debido al cielo el dón de una fe viva, pura y casi infantil, siempre trató santamente las cosas santas, y en el último período de su vida correspondió á tan inapreciable beneficio dedicándose á obras de perfeccion cristiana y al ejercicio de la caridad con los pobres, virtudes que sin duda le merecieron una muerte tranquila y agradable á los ojos del Señor.

Por último, justo es consignar que gran parte de la gloria que Carderera ha alcanzado con sus obras, trabajos y servicios importantísimos corresponde de derecho á la ilustre casa de Villahermosa. Él mismo se complacia en repetirlo diariamente. Acogido ya en su juventud y pensionado en Roma por el egregio Duque difunto, recibió del mismo cariñosas atenciones, áun más que de Mecénas, de padre, y albergándole despues en su palacio de Madrid, le proporcionó medios, espacio, comodidades y bienestar, sin los que no le hubiera sido fácil entregarse de lleno á sus provechosas y fecundas tareas artísticas. El actual Duque, inmediato y dignísimo sucesor de aquél, sus hermanos y sus hijos, los Condes de Guaqui, han continuado tan noble tradicion, y al honrar al sabio artista considerándole como individuo de la familia, han sabido honrarse á sí propios y dar un alto ejemplo de verdadera grandeza.

X.

MOSÁICO DE ACTUALIDADES.

No se ha borrado todavía de la sociedad madrileña la impresion de horror producida por el horrible crímen que se ha cometido en la calle del Marqués del Duero.

Pues bien; preguntemos: ¿Cuál es la atribucion primordial, en rigor de principios, de todo Estado bien regido; atribucion que envuelve una necesidad ineludible? La justicia, la administracion de justicia y lo que á esta administracion se refiere.

España, por desgracia, tiene mucho que imitar, en este punto como en otros, á las demas naciones de Europa, segun lo demuestran los siguientes datos estadísticos: Inglaterra emplea anualmente en la administracion de justicia el 5,36 de su presupuesto de gastos; Bélgica, el 7,84; Francia, el 8,25; Prusia, el 9.20, y por el estilo los otros países. ¡España gasta el 1,20 por 100!

No nos incumben los comentarios á que estos datos se prestan, si bien deseamos vivamente que la administracion de justicia, y en particular la policía judicial, adquieran en nuestra patria el lugar que les corresponde.

***

Los que pasean por el salon del Prado en estas hermosas noches de primavera y de feria no recordarán acaso que hace pocos dias, al efectuarse la instalacion de uno de los pabellones donde ahora se celebran animados saraos y conciertos musicales, un infeliz obrero tuvo la mala suerte de caerse de elevada altura y quedó muerto en el acto.

Con dolorosa frecuencia ocurren en Madrid desgracias semejantes, y no debian ocurrir si el Ayuntamiento, para evitarlas, reformase las Ordenanzas municipales.

Véase lo que prescriben las de París, con relacion á los andamios fijos, recibidos ó no en el muro de la fachada: «Todo andamio fijo apoyado en el suelo, tendrá sus tableros ó pisos provistos de antepechos en los tres lados que forman su parte exterior, y estos antepechos tendrán, como mínimum, 0m,90 de altura.»

Con relacion á los andamios móviles colgados, las precauciones son más minuciosas: «Todo andamio móvil tendrá su piso guarnecido de antepechos en sus cuatro frentes, y estará sostenido á lo ménos por tres cables ó tirantes de cuerdas, debiendo componerse los antepechos de un pasamanos colocado á 0m,70 en el frente que dé hácia la construccion, y á 0m,90 en los otros tres lados, y el cual se sostendrá por largueros espaciados 1m,50 á lo sumo, y sólidamente fijos al piso.»

Ya que se imitan las frivolidades ultrapirenáicas, imítese tambien, y en primer lugar, lo que desde luégo debe reconocerse como útil y conveniente para evitar desgracias.

***

Dos suicidios más, en esta córte, durante la semana que acaba de trascurrir: dos desdichados jóvenes que han pedido á la muerte el término de sus desgracias, quizá efímeras y remediables.

La horrible enfermedad moral que provoca al suicidio se ha desarrollado contagiosamente, en estos últimos años, de una manera alarmante, si son exactos los datos que presenta el doctor Herch, director del manicomio de Lintfort, en Inglaterra, en una *Memoria* que tenemos ante la vista: de ella se deduce que el número de suicidios ha aumentado, en el último quinquenio, un 65 por 100 en el Reino-Unido y en Alemania, y un 80 por 100 en Francia.

Hé aquí, en breve resúmen, la estadística formada por el sábio médico alienista de Lintfort: Sajonia, 300 suicidios por cada millon de habitantes, durante el quinquenio de 1874-79; Wurtemberg, 180 suicidios; Mecklemburgo, 117; Baden, 151; Prusia 133; Baviera, 103; Dinamarca, 280; Francia 290; Austria, 120; Italia, 180; Inglaterra, 174.

Obsérvese que los países protestantes son los que arrojan mayor cifra: si en Francia, por ejemplo, donde la gran masa de la poblacion es católica, se llega á contar 290 suicidios por cada millon de habitantes, en Sajonia y Dinamarca, protestantes, y naciones bastante más pequeñas que aquélla, el número de suicidios está representado por las espantosas cifras de 300 y 280.

Concretándonos á Madrid, han ocurrido, desde 1.º de Enero de este año, 41 suicidios, y esta cifra es más espantosa todavía que todas aquéllas, por referirse á una poblacion de quinientos mil habitantes y al breve espacio de cinco meses.

Ante hechos tan elocuentes, los gobiernos tienen el deber de velar con severidad la instruccion pública, en la cual, si se tiene en cuenta que la mayor parte de los suicidas son jóvenes, debe hallarse el gérmen de esa horrible enfermedad del alma: en el descreimiento y en la carencia absoluta de fe religiosa, que conduce al suicidio.

***

El 1.º de Junio próximo se dará principio á las obras necesarias para construir una línea férrea de Algeciras á Jerez de la Frontera.

Digitized by Google

Hé ahí lo que es necesario en España para el desenvolvimiento progresivo del comercio y la prosperidad de la Agricultura : líneas trasversales, muchas carreteras, muchas vías de comunicacion, en una palabra, que partiendo de las líneas generales, crucen por comarcas productoras y terminen en puntos determinados para la más favorable exportacion de los ricos productos de nuestro suelo.

Así como las líneas generales de ferro-carriles deben s r consideradas cual grandes artérias de la vida del comercio, las líneas trasversales y las carreteras que afluyen á aquéllas desde los centros de produccion, vienen á ser como el complemento de dicha vida, semejantes á las pequeñas artérias del cuerpo humano, por las cuales se deslizan suavemente la sangre, la nutricion y el calor anímico hasta las últimas extremidades.

El dia en que se lleve á cabo un buen sistema de líneas trasversales y de carreteras públicas á traves de las regiones productoras de nuestra patria, para enlazar con las líneas generales, se habrá resuelto el problema de la baratura en el arrastre, aumentará inmensamente la exportacion, y prosperarán el comercio, la agricultura y la industria.

***

Una conclusion importantísima del Congreso de Agricultores y Ganaderos, que actualmente celebra sus sesiones en esta córte :

« En los terrenos que no sirven para la produccion de cereales es conveniente la plantacion de árboles, y se debe favorecer ésta por todos los medios posibles. »

Y esta conclusion es importante por sí misma, y porque algo ha de influir, creemos, para que el Ministerio de Fomento adopte las disposiciones que sean necesarias al objeto de replantar los devastados montes públicos.

La ciencia moderna ha demostrado que la causa principal de las grandes sequías que devoran las cosechas, y de las grandes inundaciones que arrastran en hirviente remolino hasta la esperanza de los infelices labradores, es la falta de arbolado; y aquí, donde acaecen con deplorable frecuencia siniestros de esa clase ; donde han ocurrido sequías de cinco años consecutivos, como en la provincia de Alicante, y avenidas tan desastrosas como las que han arrasado la rica huerta de Murcia, las de Aragon, las de Galicia y otras, urge por muchos conceptos aplicar el remedio oportuno : repoblar los montes.

Sería de desear que el Sr. Ministro de Fomento y el Sr. Director de Agricultura, atendiendo á este asunto con elevacion de miras, con sincero patriotismo, emprendiesen inmediatamente y continuasen con asiduidad los estudios necesarios para la repoblacion de los montes públicos.

***

En Berlin se inaugurará el 1.º de Junio próximo un monumento público á Goethe, porque Berlin sabe que es digna madre la patria que honra y enaltece á sus hijos ilustres.

En Madrid no tiene un monumento público el insigne Lope de Vega; Cristóbal Colon no le tiene en Valladolid, donde el inmortal descubridor de América exhaló su postrer suspiro; Rodrigo Diaz de Vivar, *el Cid*, tampoco le tiene en Búrgos, *Caput Castellæ*, donde vió la primera luz de su vida aquel esclarecido guerrero, tipo de los caballeros castellanos y de los valerosos adalides de la Reconquista.

***

Los descubrimientos modernos que son de utilidad pública se aplican en seguida en el extranjero.

En Lóndres se está construyendo una red telefónica para enlazar las oficinas judiciales de Chancery-Lane con las de Westminster; en Berlin se proyecta la construccion de otra red semejante entre los cuarteles, ademas de la telegráfica que ya existe.

Nos sería grato ver establecida esta mejora en Madrid.

19 de Mayo. E. M. DE V.

ESTADISTICA DEMOGRÁFICO-SANITARIA DE LA PENÍNSULA É ISLAS ADYACENTES.

Comprende desde el 29 de Marzo al 25 de Abril de 1880.

ESTADO DE NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES.

PROVINCIAS.	Poblacion segun el censo	TOTAL general de nacimientos.	Proporcion por mil de nacimientos.	TOTAL general de defunciones.	Proporcion por mil de mortalidad.
Álava	93.382	503	5,276	205	2,195
Albacete	218.737	636	2,907	520	2,377
Alicante	408.579	1.125	2,753	952	2,281
Almería	349.728	798	2,281	549	1,569
Avila	181.145	523	2,887	425	2,346
Badajoz	434.195	1.293	2,978	778	1,792
Baleares	289.853	651	2,245	384	1,324
Barcelona	835.556	2.245	2,686	1.607	1,923
Búrgos	332.989	1.223	3,672	839	2,519
Cáceres	307.697	953	3,097	705	2,284
Cádiz	430.001	1.212	2,818	909	2,139
Canarias	281.421	916	3,255	383	1,360
Castellon	281.885	676	2,373	623	2,186
Ciudad-Real	260.747	1.005	3,854	601	2,304
Córdoba	386 599	1.014	2,623	747	1,932
Coruña	595.583	1.716	2,881	1.260	2,116
Cuenca	237.441	655	2,759	382	1,608
Gerona	299.277	626	2,091	558	1,806
Granada	477.915	1.290	2,104	1.006	2,699
Guadalajara	201.286	559	2,777	360	1,788
Guipúzcoa	167.744	359	2,140	263	1,567
Huelva	210.659	562	2,667	273	1,295
Huesca	252.504	522	2,067	379	1,500
Jaen	422.539	1.264	2,995	916	2,169
Leon	350 800	1.009	2,876	752	2,143
Lérida	285.205	713	2,499	638	2,237
Logroño	174.710	587	3,359	423	2,420
Lugo	410.728	1.063	2,588	1.176	2,863
Madrid	593.606	1.602	2,699	1 566	2,638
Málaga	501.097	1.442	2,877	1.005	2,005
Murcia	451.844	1.044	2,310	1.009	2,233
Navarra	301.660	906	2,973	641	2,103
Orense	388.239	956	2,462	861	2,217
Oviedo	576.826	1.204	2,087	1.181	2,047
Palencia	181.142	698	3,853	496	2,738
Pontevedra	451.658	1.037	2,296	894	1,979
Salamanca	286.034	441	1,542	385	1,345
Santander	235.617	571	2,423	456	1,935
Segovia	149.933	329	2,194	229	1,527
Sevilla	505.439	1.486	2,940	927	1,831
Soria	153.776	542	3,524	339	2,204
Tarragona	330 604	814	2,462	714	2,159
Teruel	242.826	691	2,845	482	1,984
Toledo	334.874	502	1,499	359	1,072
Valencia	679.924	1.286	1,891	1.045	1 536
Valladolid	247.305	788	3 186	701	2,816
Vizcaya	190.520	603	3,165	387	2,031
Zamora	250.575	470	1,875	394	1,572
Zaragoza	400 758	1.011	2,523	791	1,974
TOTAL GENERAL.	16.638 936	43.924	2,640	33.456	2,011

NOTAS.

La suma de nacimientos ocurridos en el presente mes ofrece un total de 43.924, que equivale á una proporcion mensual de 2.640 por 1 000. De la cifra total de los nacidos, 22 922 fueron varones, y 21 002 hembras. Los hijos de ilegítimo matrimonio figuran por 2.504. La cifra total de defunciones es de 33 456, que equivale á una proporcion mensual, asimismo, de 2,011 por 1.000, que constituye una diferencia en favor de los primeros de **10.468**, equivaliendo á una proporcion de 0,629 por 1.000. La provincia que mayor número proporcional de nacimientos ha tenido es la de Ciudad-Real, que ha alcanzado 3,854 por 1 000; la de Lugo es la que ha tenido mayor número de defunciones, pues resulta una proporcion de 2,863 por 1 000. La de Toledo ha tenido menor número de nacimientos y defunciones, pues respectivamente ha alcanzado una proporcion de 1.499 y 1.072 por 1.000. Las defunciones se descomponen del modo siguiente : por enfermedades infecciosas, 6.329 ; por enfermedades frecuentes (tísis, afecciones de los órganos respiratorios, reumatismos, etc.), 8.847 ; por otros padecimientos, 17.846 ; por accidente, 336 ; por suicidio, 43, y 55 por homicidio. El período de observacion de estos datos ha comprendido cuatro semanas, trascurridas desde el 29 de Marzo al 25 de Abril, y establecida comparacion con los obtenidos en el mes anterior, se observa en los nacimientos del presente mes una diferencia en ménos de 0.299 por 1.000.

Segun los partes recibidos de nuestros Agentes Consulares, la salud pública es satisfactoria en todos los países. Continúan sujetas á tratamiento sucio las procedencias del Golfo Pérsico (Asia), donde reina la peste bubónica ; Pará, Rio Janeiro (Brasil), y repúblicas de Venezuela y Estados-Unidos de la Colombia (América del Sur), por fiebre amarilla.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes. — 24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✱ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.— 6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✱ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS.

28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris.*

Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas : único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, Paris.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, París.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños.—(*Ascensor.*)

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

H.ᵉʳ MARTINCOURT,

PLATERO-JOYERO

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 *bis*, *rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS

todo Hierro

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

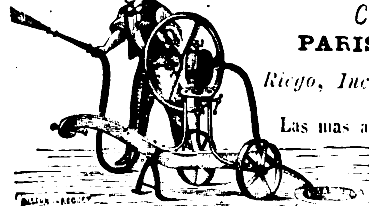
ENFERMEDADES DE LA MUJER

Madame Lachapelle, partera de primera clase, profesora en partos, trata (sin descanso ni régimen) las enfermedades de la mujer, como inflamaciones, sobrepartos, ulceraciones, alteracion de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional ó accidental. Los medios de curacion, tan sencillos como infalibles, que emplea **Madame Lachapelle**, son el resultado de veinticinco años de estudio y observaciones prácticas en el tratamiento especial de estas afecciones.

Madame Lachapelle recibe todos los dias, de tres á cinco de la tarde, en su gabinete,

27, rue de Monthabor, en París, cerca de las Tullerías.

LAS BOMBAS DE J. MORET & BROQUET



Constructor privilejiado s. g. d g.

PARIS — 121, RUE OBERKAMPF, 121 — PARIS

Riego, Incendios, Letrinas, Trasvase de Vinos ordinarios y Espirituosos, etc.

Las mas apreciadas en Francia y en el Estrangero por la facilidad de sus funciones y la superioridad de su construccion.

5 MEDALLAS PARIS 1878

Envio franco del Prospecto.

TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante ctra la CONSTIPACION ó estreñimiento y las almorranas.

Grillon E. GRILLON 27, Rue Rambuteau, Paris.

En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir EL VELLO que sale en loz brazos. — *Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.*

DUSSER, rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, **Paris**

POLVOS DE CANOOR

Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsamicas, dejan muy atras a todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen a las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género.— No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados a remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Articulos que recomendamos

ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales

ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR :

Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.

Estas Pildoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*

Exíjase nuestra firma adjunta.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmaceutico, rue Bonaparte, 40, Paris

Digitized by Google



MR. JORGE HERBELIN, D. FRANCISCO ANTONIO MEJÍA,

internos de los hospitales de Paris, muertos en dicha capital á consecuencia de enfermedades contagiosas adquiridas en el ejercicio de su profesion.

Acabá de ponerse á la venta, en las principales librerías de Madrid y de provincias, la novela original de D. Guillermo Graell titulada:

LA ESCUELA DEL GRAN MUNDO.

Un tomo de 250 páginas en 8.º frances, esmeradamente impreso. Precio, 8 reales en Madrid y 10 en provincias. Diríjanse los pedidos al editor don Alfredo de C. Hierro, calle de San Sebastian, núm. 2, segundo derecha, Madrid, así como de la *segunda edicion* de

LA CIGARRA

por D. J. Ortega Munilla, adicionada con los cuentos **Mi prima Antonia, Cuatro paisajes** y **El 4.444**, originales del mismo reputado escritor. Precio en toda España, 10 reales.

Está próxima á agotarse la primera edicion de la interesante novela de Emilio Zola

UNA PÁGINA DE AMOR,

cuyo precio es de 5 reales en Madrid y 6 en provincias.

La misma casa editorial tiene á la venta la tercera edicion de

EL MÉDICO DE LAS LOCAS,

por X. de Montepin, cuyo éxito es mayor cada dia. Precio, 12 reales los dos tomos.

Alfredo de C. Hierro, *editor*,
San Sebastian, 2, segundo, MADRID.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DESINFECCIONADORA.

Salubridad terrestre y marítima, saneamiento, desinfeccion y fumigacion de todos los locales, buques mercantes y del Estado, y en general de toda clase de objetos.

Direccion-Administracion, Valverde, 13, entresuelo, Madrid.

EXPOSITION UNIVERSlle 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

OLEOCOME
E. COUDRAY

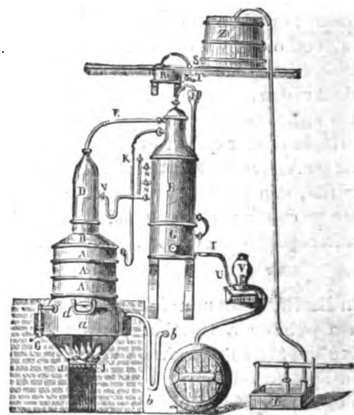
HECHO CON EL OLEO DE BEN para la HERMOSURA DEL CABELLO
Este nuevo aceite untuoso y nutritivo se conserva indefinidamente y tiene la propiedad de mantener el cabello flexible y lustroso.

ARTICULOS RECOMENDADOS
PERFUMERIA A LA LACTEINA
Recomendada por las Celebridades Medicales.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas. Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie
42, Faubg St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES Y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878.
2 medallas de oro y 1 medalla de plata.
EGROT, 23, rue Mathis, Paris.



Aparato Egrot á destilacion continua.

Cifras Decorativas
para artes é industrias,
por el distinguido artista
Don José Masriera.
Litografía de J. Gual, editor,
calle de Quintana, núm. 8, Barcelona.

Esta notable publicacion, apénas dada á luz, cuenta ya con el favor decidido del público y de la prensa, cuyos elogios han añadido un nuevo lauro al artista que con su obra ha prestado un gran servicio á las artes decorativas y á la Biblioteca del salon. Se vende en Madrid, en las librerías de San Martin (Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39) —Fernando Fé (Carrera de San Jerónimo, 2).—Murillo (Alcalá, 7).—Manuel Rosado (Puerta del Sol, 9), y en las principales de provincias. Precio de cada ejemplar, 25 pesetas.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÊME-ORIZA
DE NINON DE LENCLOS
L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORÉ. PARIS
Esta incompa able preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.
DÉPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS
PARA LOS CABELLOS BLANCOS.
ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON
Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.
PARIS 207 RUE ST HONORE
207 rue St HONORÉ. PARIS
Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.
La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND *Perfumista* en Paris, y en las principales Perfumerias de América.
LEGRAND

CALLIFLORE **FLOR de BELLEZA.** Polvos adherentes é invisibles.
Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allará pues exactamente el color que conviene a su rostro.
En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerias.

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 30, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

PLATA DIALISADA BOSC.
Plata fina garantizada, sin mercurio, infalible para platear en casa, con facilidad y economía, los cubiertos, servicios de mesa, candeleros, arneses y toda clase de objetos de cobre, Ruoltz y plaqué. Véndese en las principales quincallerías y comercios de artículos de Paris.
CASA PRINCIPAL EN PARÍS,
P. Bosc, 38, rue du Temple.

PURGATIVO DE MAGNESIA
CHOCOLATE DESBRIÈRE
Gusto agradable **EFICACIDAD CIERTA** para hacer desaparecer la bilis, la flemas y los humores. Por pequeñas dosis y cura la constipacion. Deposito en las principales boticas de ESPAÑA, de CUBA y de las AMÉRICAS.

OPRESIONES **ASMA** **NEVRALGIAS.**
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.
FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma :* J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR
Contra **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra: **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**
Deposito general. 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

Tesoro del Pecho
PATE DÉGENÉTAIS
TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION
Se encuentra en las buenas Farmacias de America

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

***Paris, LEVASSEUR, phcn, 23, r. de la Monnaie,** y en las principales Farmacias.*

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XXIV. | SUPLEMENTO AL NÚM. XX. | MAYO.—1880.

BELLAS ARTES.



EXPOSICION NACIONAL DE TURIN, DE 1880.

MOISES SALVADO DE LAS AGUAS.—ESTATUA EN MÁRMOL, POR BARZAGHI.

Digitized by Google

LA PUESTA DE UN ASTRO.

A pesar de todos sus defectos y de todas sus caidas, Mirabeau era en realidad un milagro de la naturaleza. Lleno de tempestades el aire y agrietado por los terremotos el suelo; entre cien batallas encendidas por las pasiones más exaltadas; circuido de innumerables enemigos que le asedian; acompañado de la envidia y de la calumnia, que le muerden; con mil proyectos en la cabeza, tan vasta como un universo de ideas, y con mil pasiones en el corazon, de grandes sentimientos henchido; trabajador y combatiente infatigable; filósofo en accion, que piensa de improviso y dice en fórmulas eternas lo pensado; hombre de mundo, que va de las Asambleas á los salones y de los salones á los clubs; hombre de sentimiento, que necesita así la amistad como el amor; hombre de Estado, que preve y calcula, tiene tiempo para todo y se encuentra en todas partes, pareciéndose su grande alma á esos cometas que llenan con fajas y colas de luz incierta los cerúleos espacios. Aquel cerebro es un motor siempre alimentado por el fuego de grandes pensamientos; aquel corazon, una máquina que impele y expele la sangre con una fuerza generadora de acciones incesantes y continuas; aquellos nervios, como esas arpas sensibles que suenan á los tañidos del aire; aquella vida, como un torrente que se despeña y que, aparentando buscar en su tortuoso y devastador curso, ya la satisfaccion de las ambiciones, ó la satisfaccion del renombre y de la gloria, busca realmente el eterno y solemne reposo de la muerte, único remanso concedido á su vertiginosa carrera. Mirabeau es jefe de un partido político, y por tanto, general de ejércitos que exigen suma atencion y revistas continuas; es guía de un grupo parlamentario, y por tanto, cabeza de diputados que piden una direccion sostenida, la cual impela sin fuerza y mande sin imperio; es justador eterno en las justas oratorias, y por tanto, siervo de un estudio prolijo, de una meditacion reflexiva, con cuya virtud recorra toda la escala de las ideas encerrándolas en formas artísticas, que hagan pensar á los hombres superiores y sentir á los pobres pueblos; es presidente de comisiones y redactor de dictámenes que le imponen el profundizar desde la relacion de los poderes públicos entre sí en la obra de un código fundamental hasta la relacion del suelo con el subsuelo en los proyectos de minas; es comandante de la Milicia Nacional, y llamado por ese cargo á guardias, á paradas, á ejercicios, á procesiones, á fiestas, á combates; es publicista que debe hojear cien libros, dictar mil artículos, sostener polémicas; es amante de la sociedad y de la naturaleza, lo cual así le arrastra á las cenas de las bailarinas y á los bastidores de la Opera, como al retiro de Argenteuil, donde conversa con los campesinos como un labrador y recoge el rumor de las selvas y el cántico de las aves como un poeta; inmensa naturaleza tan una en sí misma y tan vária en sus manifestaciones, que cansa con sus aspectos múltiples á todos los comentaristas, que aplasta bajo su inmensa pesadumbre los sólidos altares de la historia. Oriundo de Italia, la patria del genio; nieto de aquella Florencia tan grande en la inspiracion como en la política, y que ha sabido reunir á sus brillantes inspiraciones la doblez y la falsía diplomáticas; hijo de Provenza, donde la luz aviva el estro y caldea los corazones; miembro de feudal familia, en la que andan juntos los vicios más monstruosos con las más puras virtudes; raptor en edad bien juvenil de una mujer amada, cuyo recuerdo ha pasado á fervoroso culto en su pecho; huésped de aquellas fortalezas y calabozos guardados por las ceñudas torres, símbolos de la siniestra edad antigua; perteneciente al patriciado por su cuna y por sus gustos, al pueblo por sus doctrinas y por sus ideas; con los ímpetus del orador y las reservas del estadista; con la sensibilidad femenil de los poetas y el valor sublime de los héroes; con faltas y virtudes como ningun otro hombre; filósofo y orador; habia tal ductilidad en su complexion y tales facultades en su inteligencia, que para juzgarlo, sobre todo enfrente de las estatuas correctas y frias que en mármol de Páros nos ha dejado la antigüedad, quizá necesitemos las perspectivas inacabables del tiempo, las cuales dan con sus léjos y sus penumbras á las figuras más reales y más verdaderas de la historia, sin quitarles nada de su verdad, la alta entonacion del poema y los varios arreboles de la leyenda por la apoteósis de la poesía y del arte.

¡Oh muerte, que extiendes tus límites sombríos en torno del sér á manera del negror de la noche en que van como engarzados los astros! ¡Muerte, que todo lo descompones y lo pudres, para rehacerlo y renovarlo todo, porque sin tí pareceria la vida como un lago inmóvil y corrompido en su inmovilidad! ¡Muerte, que has de extinguir el sol con tu aliento como pobre pavesa y has de segar la tierra con tu guadaña como una espiga vacía! ¡Muerte, pálida reina de todos los seres, envuelta en tu manto de sombras y ceñida de tu corona de adormideras, que te alzas en los confines de la eternidad! ¡Muerte, implacable en tu rigidez, detente algunos minutos al pasar por el lado de ese cerebro, tan vasto en su invisible magnitud como la bóveda celeste, y perdónalo, puesto que elabora contínuamente algo inaccesible á tu exterminadora pujanza, el pensamiento y el espíritu, cuya es la eternidad, destinados á extender sus alas inmensas sobre la ruina y la demolicion del Universo! Pero la muerte ni ve ni escucha á nadie; sorda á nuestros clamores y ciega á nuestras ideas; importándole poco la obra que destruye bajo sus plantas de esqueleto y la inspiracion que extingue con su soplo de hielo, aniquila tristemente así al orador como al jornalero, así al rey como al esclavo, así al Pontífice como al monaguillo, así al astro como al mosquito, cual nosotros, frios é implacables como ella misma, nos vemos obligados á matar para vivir, exterminando innumerables seres en la necesaria asimilacion, por cuya virtud nos apropiamos las sustancias y vivimos en la Naturaleza.

Mirabeau aparecia como si fuese toda la revolucion. Era, pues, natural que quien más cooperára á la gran tragedia, más sintiera sus catástrofes. Era natural que, así como todas las ideas refluyeron á la cabeza de Mirabeau, todos los dolores refluyeran tambien á su corazon. Era natural que muriese de trágica muerte quien habia empleado la vida en domar ó aniquilar tantos monstruos. Para el vulgo de las gentes, la muerte de Mirabeau aparece la más envidiable, porque espira en su cama, asaltado de enfermedad natural, asistido del gran médico Cabanis, rodeado del pueblo entero que le aclama, al comenzar el crepúsculo sangriento del Terror y al concluir la época de su popularidad, entre los arreboles de la gloria, como el sol de un dia espléndido en su ocaso, y escuchando á mil voces discordes el himno de su apoteósis y la consagracion de su nombre. Pero hay que ahondar en su historia para ver cómo murió en el momento mismo en que más necesitaba de la vida, y más terrible, y más implacable, y más severa aparecia á sus ojos la muerte, venida con esa inoportunidad, muestra de su imperio, á interrumpir á deshora al sublime artífice en el momento más crítico de su obra.

El orador de los grandes arrebatos iba en aquel punto á dar de sí al estadista de los grandes cálculos. Gústales á esos hombres, que han desatado las corrientes del progreso y prestádoles impulso extraordinario, someterlas á su mandato con imperio y distribuirlas en la realidad con mesura. Imagínanse dioses, y por tanto, fácil y hacedero lanzar desde sus próvidas manos el Océano henchido de tormentas, y luégo encerrarlo en límite de arena. Como vierten con tanta facilidad un rio de su boca, organizada para fluir ideas, intentan luégo abrir un cauce á ese rio con las hercúleas manos, á fin de que fecundice y no inunde. A esta hora crítica, cuando el Parlamento iba á convertirse en Convencion, el debate en guerra, los partidos en fracciones, el poder en dictadura, los clubs en Asambleas, la cuchilla de la guillotina en instrumento de gobierno, el verdugo en magistrado, el exterminio en ley, Mirabeau se creia capaz de contener la vertiginosísima carrera de las cosas y salvar á todos cuantos iban despeñados hácia la ruina en los bordes oscuros del abismo. Y creia que para tal obra sólo necesitaba vivir. Imagínaos, pues, con cuánta tristeza y angustia recibiria en su corazon el nefasto presentimiento de su muerte.

Pero no es posible romper la frágil condicionalidad de nuestra naturaleza, ni franquear el límite infranqueable de las cosas. Tiene un límite el Océano, tiene un límite el sol; ¿no lo ha de tener el humano organismo, esa cal encendida por un poco de calor y animada por un poco de espíritu? La cabeza del grande hombre estallaba al hervor de las ideas como la bomba á la explosion de la pólvora, y sus nervios se rompian como cuerdas demasiado remontadas y tirantes, y su sangre le abrasaba como si fuera plomo fundido. Poco despues de su fulminante apóstrofe contra la bárbara ley de emigracion, en que tuvo aquel magnífico arranque de «Juro no obedecerla», fuése á casa de su amantísima hermana, y le dijo en confianza que se sentia herido de muerte. Al salir del club de los jacobinos, donde se personó tras su conminacion á los Treinta, desafiando con altivez las iras de aquellos eternos conjurados, su secretario, que le queria con sin igual ternura, analizó su café para averiguar si estaba envenenado; que mil veces le acechára con traidor acecho la envidia. En aquellos dias tocóle presidir la Asamblea, y se presentó con el cuello cubierto y vendado, despues de haber recibido unas sanguijuelas para el alivio de su vista, turbada por vapores de sangre. Jamas se ha visto una lucha más porfiada con el destino, un mayor empeño en detener sus decretos y en esquivarse á la muerte, que le abrazaba y entre cuyos brazos forcejeaba con rabia. A fines de Marzo de 1791 iba desde casa de su hermana al palco de la Opera, desde el palco al club; desde el club al retiro de Argenteuil; desde el retiro de Argenteuil, donde recogia su pensamiento, á la Asamblea, donde empleaba su palabra en defender una ley de minas; desde la Asamblea al jardin de las Tullerías, en que la gente el asediaba; desde el jardin de las Tullerías á las redacciones de los diarios; desde la redaccion á los bailes, como si trabajando de esa suerte y metiendo ese ruido pudiese asustar y ahuyentar á la muerte, cuyo llamamiento no temia por sí mismo, sino por la libertad y por la patria. ¡Cuántas veces se le oia decir á solas, en términos vagos, como quien balbucea pensamientos indeterminados, que Francia sólo mediria todo su valor despues de su muerte, cuando ya fuese inútil completamente aquel juicio, así para el tribuno como para la nacion! Y al poder y á la fuerza de estos pensamientos le daban tales vértigos, que un dia se desmayó el titan en casa de su amigo Lamarque, y estuvo durante mucho tiempo sin conocimiento y sin vida. No tenía remedio: la muerte, más poderosa que la fuerza de aquel gigante, se habia agarrado con él á brazo partido y lo soterraba á sus piés con el empuje incontrastable de la fatalidad.

Tenemos dos testimonios de primera excepcion que consultar para conocer la agonía de Mirabeau. Es uno el relato de su hijo adoptivo, y es otro el diario de su médico predilecto. Ellos nos han dado cuenta de todas las frases que se escaparon á su agonía y de todos los movimientos que sacudieron sus nervios. Lo mismo el severo Mignet, que el poético Lamartine, que el dramático Michelet y que el original Carlyle, todos los historiadores de la revolucion han recogido ahí á manos llenas los últimos pensamientos que surcaban culebreando, como la centella eléctrica, por los surcos de aquella frente, en la cual se trasparentaba la inmensidad de un alma tormentosa.

El dia último de Marzo, al comenzar el nacer de la primavera, comenzó tambien el morir de tan grande hombre. Conociólo él con exacto conocimiento, y apercibióse á su fin último con estoica serenidad. Para no faltar á su fe filosófica y no desconocer los respetos sociales, como le habláran de confesion y de confesor, respondió que acababa de consultar á su amigo el obispo de Autun, al célebre Talleyrand, dando así muestra de conciliar la entereza con la prudencia en los mismos estertores de la postrer agonía. No puede dudarse, no: á medida que la carne desmaya, que el organismo cae, que la vida huye, acércase él alma á la eternidad y mira desde esas alturas las cosas en su admirable conjunto, realzadas por los destellos de esta última y suprema despedida. Diriais que el frio externo del cuerpo aumenta el interno calor del espíritu, cuya esencia arde como la zarza del Oreb encendida por el aliento de Dios. Aunque llega el fin último tan á deshora, no exhala una queja al vacío ni dirige una reconvencion al destino. Bien al reves, cuando se apercibe á ejercitar las maravillosas facultades de estadista, con que el cielo ha querido completar sus maravillosas facultades de orador, y á unir la monarquía con el pueblo, le llama trágicamente la muerte; y si resiste, es miéntras siente la vida circular por sus venas y la esperanza latir en su corazon; pero cuando advierte que los decretos de la fatalidad aparecen como inexorables, se entrega y se rinde con el resuello, con la pujanza, con la bravura de un toro desplomado en el circo tras soberbia y sangrienta resistencia. La sombra del mundo, que va próximamente á dejar, se extiende sobre este grande astro, y de la sombra salen como voces inarticuladas y sobrenaturales, que podrian llamarse el Verbo de los hechos y el lenguaje de las cosas.

¡Cuántas ideas sin forma pasan por aquellos ojos sin luz! La monarquía, la cúspide del mundo cercano á su ocaso, le embarga, dibujándose á su mirar, en estos instantes de zozobra, como la arboladura de nave magna sacudida por la tormenta. «Llévome en el corazon, exclama, el canto mortuorio de la monarquía, presa de las facciones.» Luégo, como sonára, no sé con qué motivo, el cañon allá en las alturas de Montmartre, acuérdase de su ministerio en el mundo; de los combates que han sostenido sus gigantescas fuerzas; de las ideas que ha derramado por sus elocuentes labios; de las instituciones que ha destruido con el fruncir de su entrecejo como un dios, y de las que ha sembrado desde la cúspide de la tribuna como un genio; de los enemigos que ha ceñido y atado á su carro de vencedor, arrastrándolos en torno de la Asamblea, y exclama: «¿Son ya por ventura los funerales de Aquiles?» Pesábale con grande pesadumbre la cabeza en aquellos instantes supremos á la gravedad de sus últimos pensamientos; y un amigo, viendo que se inclinaba mucho á guisa de la copa de un árbol tronchado, la tomó entre sus manos como para aliviarle, y convirtiendo Mirabeau los ojos á quien así de él se compadecia, y mirándole de hito en hito, exclamó: «Sosten la cabeza, sostenla; que bien quisiera legártela.» Aunque parezca orgullosa la frase, nacia de este exámen de conciencia á que el ocaso de su vida le impulsaba, y de la reflexion sobre sí mismo y sobre toda su pasada historia, en cuyo precipitadísimo repaso debia ver con esa vision clara que la proximidad del trance último da á los espíritus, el influjo inmenso ejercido por su accion y por su pala-

Digitized by Google

bra en toda la sociedad, á la virtud creadora de su pensamiento enaltecida y transformada. Miéntras tales ideas corrian por su cerebro, el sol entraba como si quisiera beberse la última luz despedida por aquella frente radiosa y desafiar con los rayos de su disco los resplandores de la inmortal aureola de aquel espíritu, próximo á tomar otra luz más nueva en la claridad de lo eterno. Enamorado de la luz como Gœthe, que la pedia con anhelo al espirar; absorto en el rayo que traia el calor de la vida al seno de la muerte, dijo: «Si no Dios mismo, de seguro es su primo hermano.» Y esta luz debió inspirarle una vivaz alegría, moverle á considerar los dolores que dejaba con dejar la armadura de su organismo, y las esperanzas que relucian allende el sepulcro, cuando, animado, locuaz, hizo que le aproximasen á la ventana, desde la cual se veian los árboles del jardin cubiertos con los primeros brotes, y que lo vistiesen de nuevo y que lo ornasen con todos los adornos propios de su sexo y de su tiempo, á fin de recibir á la muerte como el novio á la desposada. Y en una efusion lírica habló del último trance como pudiera hablar un poeta del antiguo helenismo, diciendo: «Voy á morir; dadme vino que me fortalezca; ceñidme flores que me coronen; vertedme aromas que me embalsamen, para entrar dulcemente en este sueño, del cual no volveré á despertar.»

Mas despues de semejante efusion sarcástica, la muerte robóle sin piedad la palabra, como si quisiera jugar con aquel hombre, á cuya voz se formára y naciera un nuevo mundo social. Mirabeau sin palabra es un cielo sin soles, un sol sin fuego, un fuego sin calor, un calor sin vida, una vida sin alma, un alma sin ideas, una idea sin revelacion, una revelacion sin Dios, un Dios sin universo. Así es que al verse privado de aquella arma de su combate, de aquella expresion de su pensamiento, de aquel tenue articulado sonido, con el cual movia los corazones y engendraba como un nuevo espíritu, desesperóse hasta llegar á la última desesperacion, y pidió por gestos que le diesen opio bastante á precipitar y acelerar su muerte. Como le negáran este último consuelo, pidió tinta y papel, trazando con mano segura esta palabra: «Dormir.» Y en efecto, durmióse para siempre. La nacion habia perdido su cúspide, la tribuna su voz, la libertad su defensa, el Estado su escudo, la Asamblea su guía, la revolucion su fuerza más moderadora, la democracia su vocero más elocuente, el progreso su revelador más luminoso, las generaciones vivientes su gloria más perdurable, el arte su más bello ornamento, la elocuencia su sublime titan; y bien puede asegurarse que, al caer, cae con él toda una clave de la sociedad, y con él se apaga todo un celaje del humano espíritu, que creció mucho al pasar por aquella cabeza, no perdonada de la irreverente y atrevida muerte. Así es que cada ciudadano se sintió herido por tan rudo golpe, como si al irse Mirabeau se llevára al sepulcro consigo una parte esencialísima de la vida y del alma de todo el mundo.

Antes y despues de su agonía, Paris entero demostró que comprendia lo irreparable de aquella pérdida y que llevaba el duelo universal de Francia. Agolpábanse las muchedumbres durante sus últimas horas al dintel de la vivienda, parte ansiosas, parte enardecidas, todas embargadas por aquella desgracia nacional. Monarcas y jornaleros, ya que no pudieran unirse en las instituciones ideadas por Mirabeau, uníanse en el dolor de su muerte y en el reconocimiento y proclamacion de su inmortalidad. Como Luis XVI enviára frecuentemente á preguntar por su estado, decian las hojas revolucionarias: «Agradezcámosle que no haya ido en persona; ¡lo hubieran idolatrado!!» Ninguna noticia bastaba á sosegar la inquietud, pues arrancábanse de las manos unos á otros los boletines, y en alta voz los leian, para conocer el curso de la terrible enfermedad. Éste caia en estupor, aquél en desesperacion, los más se exaltaban hasta la rabia, y algunos gemian y sollozaban como si fueran á perder el objeto más caro de su vida. Mozo hubo que no creyó sosegada su conciencia y cumplido su deber sino extendiendo los brazos á los médicos que pasaban, y brindándoles con su sangre jóven para prestarla al moribundo por medio de la trasfusion, entónces muy en boga. Espontáneamente el pueblo celaba los alrededores de la casa é impedia que los coches pasáran cerca de ella. No habia medio alguno de transitar, á causa de la multitud de grupos que lo llenaban todo, y á la hermana del gran orador le abrian paso con religioso respeto, por esos instintos de buena crianza congénitos á la poblacion de Paris y tradicionales en su historia. Velábanle en la calle, como pudieran velarle sus más íntimos amigos en la alcoba; y cuando se requeria alguna medicina, iba de mano en mano desde el mostrador de la farmacia á la cama del enfermo. Así pudo decir con razon y fundamento, entre las palabras sacramentales de su agonía, ésta consoladora: «Dulce me era vivir por la libertad del pueblo; pero me es más dulce espirar en brazos del pueblo.»

En verdad, el dolor no tuvo límites en Paris, ni tendrá expresion posible en la historia; entre los que le vieron morir pasaron escenas espantosas, pues su médico creyóse demente, y su secretario tiró á degollarse; entre la muchedumbre se exhaló un clamor semejante al silbido del viento, al hervidero del Océano, al resuello de los volcanes; cerráronse todos los teatros y suspendiéronse todos los bailes; por las encrucijadas, los oradores de guardacanton pronunciaron oraciones fúnebres, que el pueblo oia con silencioso recogimiento, y por las calles los ciegos y vendedores públicos ofrecian á gritos su retrato, sus dichos, sus arengas; el Ayuntamiento de Paris corrió á la Asamblea, á aquella Asamblea llorosa, enlutada, viuda, y le propuso consagrar la iglesia de Santa Genoveva á los grandes hombres, convertirla en Panteon nacional, y colocar en su centro los despojos del llorado orador; guardó la Milicia toda la larga carrera que conducia desde el lugar de su vivienda al lugar de su reposo, y le acompañaron más de cien mil admiradores; inundáronse las calles de gentes, y cubriéronse de gentes hasta las cimas de los tejados; á la cabeza del cortejo iba Lafayette, ese representante tímido, pero caballeresco, de la revolucion que incendiára á dos mundos; tras Lafayette, el Presidente de la Asamblea, rodeado de doce ujieres; tras el Presidente, la Representacion nacional entera; tras la Representacion nacional entera, el club de los Jacobinos, con aires de soberanía; tras el club de los Jacobinos, esa inmensa muchedumbre que levantaba á los cielos como una especie de fúnebre rumor, acompañado por el redoble de los atambores destemplados, por el estridor de los clarines plañideros, por el lamento de los oboes luctuosos, por las descargas de veinte mil milicianos nacionales, por los cánticos fúnebres del clero medio juramentado; sublimidad aumentada en las sombras, cuando al venir la noche con sus tinieblas y encenderse las fúnebres antorchas con su mezcla de llamas y de humo, entraba el féretro, escoltado de todo un pueblo, por el intercolumnio corintio y bajo la rotonda romana del panteon, como pudiera entrar la imágen y el simulacro de todo un Dios en divina y eterna apoteósis.

¿Quién habia de decir lo que pasó dos años más tarde? No era esta noche luminosa de Abril, en que brillaban tierra y cielo como si mutuamente se disputasen aquella gloria inmortal; era triste mañana de Octubre, en que el aire estaba cargado de vapores y el suelo cubierto de humedad. No se oian ni músicas ni cánticos, sino el ruido siniestro de unos cuantos pasos en las losas del pavimento y de unas cuantas piquetas en las piedras de un sepulcro. Rígido y frio burócrata, de esos que cumplen su deber con fidelidad mecánica, obedeciendo las disposiciones de la autoridad como los cuerpos obedecen las leyes de la gravitacion, dirigia la empresa de arrancar á su templo los huesos del grande hombre, sin temor alguno á que, herido por aquella profanacion, se levantára del sarcófago y consumiera con una de sus miradas de fuego y aniquilára con uno de sus apóstrofes de horror á los irreverentes profanadores. La Convencion, ébria de sangre, coronada de sombras, demente de terror, no se contentaba con guillotinar á los vivos, sino que sustituyéndose en su soberbia á la historia en el tiempo y á Dios en la eternidad, atormentaba á los muertos. Y las piedras del sepulcro de Mirabeau fueron arrancadas, y su ataud arrastrado, y sus huesos movidos por atrevidas manos, tan frias y tan crueles en aquel ejercicio como las garras y las quijadas de las feroces hienas movidas por el hambre. Y lo pudieron todo impunemente. Aquella mano, que deshizo la corona de los reyes, no se movió para soterrarlos; aquel esqueleto, que encendido por el fuego de la vida y animado por el calor de la sangre, coronaba las cimas de la tribuna francesa, no se irguió irritado; aquella frente, que como los altos montes llevaba volcanes y ventisqueros, nubes y rayos, aludes y tormentas en sus arrugas, no lanzó fulminante idea; aquella lengua, que sonára como la campana llamando á los vivos y plañendo á los muertos en los tempestuosos confines de dos edades, no pudo lanzar una palabra aterradora; y los desenterradores jugaron con sus despojos, como los niños juegan con sus fichas y sus bolos, sin que al ruido se estremeciese y se abismase la tierra, envanecida ántes de sustentar tanta y tan desmedida grandeza. Y en la noche, sin comitiva, sin duelo, sin conocimiento quizás de lo que hacian, volcáronlo en tosco ataud de pino, y condujéronlo al cementerio de los ahorcados y á la fosa comun, que se traga en el olvido las generaciones, sin poner señal ninguna para indicar á los venideros la última morada de aquel gigante, cuyo renombre apénas cabe en la historia. ¿Hay algo más triste? ¡Oh gloria! ¡oh tenue y despreciable humo, cómo te vengan de los mismos á quienes exaltas, y cómo tus coronas, que por fuera parecen de laurel, son por dentro de agudas y aceradísimas espinas!

EMILIO CASTELAR.

UN FOLLETO DE 1788.

I

Antes de que las agitadas olas de la política llevasen mi vida por derroteros fijos, nada encontraba tan grato como la existencia errante, reflejo fiel de pensamientos que brotaban al azar en la mente, crecian rápidos, y pasaban para hacer lugar á otros nuevos y distintos.

La feria de Mairena, cuadro de brillantes colores, cuyas primeras figuras eran caballeros gitanos y gitanos caballeros, presentaba hace muchos años más animacion, más vida, más movimiento que de ordinario. El tiempo era espléndido, muchas las transacciones, excesiva la afluencia de forasteros y universal el regocijo.

Llamaba, sobre todo, la atencion de los curiosos y los desocupados una gitanilla de singular y extraña belleza. Sus ojos negros, rasgados, envueltos por espesas pestañas abiertas en abanico, en las que habia un infierno latente, tenian, cuando no centelleaban, la hermosura severa de las mujeres bíblicas. El resto de la cara era irregular y áspero: el cabello, negro azulado, abundante, rizado en anchas ondas, y tan poco sujeto, que casi descansaba en el cuello, arrastrando hácia atras la cabeza que lo sustentaba: los labios gruesos, rojos y bastos: los dientes de sin igual blancura: alto el seno, estrecha la cintura, y largos los brazos y las piernas, que terminaban en manos feas y piés diminutos; resultando en conjunto una mezcla de encantos y deformidades, donde se admiraba la donosura y se comprendian grandes defectos y tesoros escondidos.

Confieso que más que ella me llamó la atencion su traje, union confusa de riquezas y harapos. Largos pendientes de rubíes y esmeraldas, un costoso collar de las mismas piedras, y muchas sortijas toscas y macizas, casaban mal con las burdas medias, el maltrecho calzado y la vieja falda de percal, azotada por el ancho fleco de un pañuelo de espuma blanco, bordado de colores, rico y vistoso, que cubria sus hombros y se anudaba por detras, dejando flotar los picos que rodeaban ántes la cintura.

Aquella gitana — completamente española — me parecia la España misma; su atavío, en que pugnaban por hermanarse el esplendor y la miseria, era como nuestro suelo accidentado, donde el seco erial linda con el jardin, y las altas y cortadas orillas de un rio torrentuoso se truecan, sin solucion de continuidad, en riente pradera. Que es el suelo de la Península, más que otra cosa se diga hace tantos siglos, un traje pobre, muy pobre; pero ¡qué alhajas tan hermosas realzan su descuidada vestidura! Que son las entrañas de nuestra tierra, como la pobre gitanilla, un secreto de tesoros y una tumba tambien de desengaños. Y sin embargo, de la misma suerte que el fuego de sus ojos daba irresistible belleza á la mujer, el fuego del sol y la azul trasparencia del cielo dan magnífica esplendidez á nuestra España.

A vueltas con estos pensamientos, díme á discurrir sobre las causas de nuestras grandezas ficticias y nuestra decadencia efectiva; sobre el oropel de nuestra historia en general y el oro de nuestras historias particulares; sobre el perpétuo contraste del vigoroso esfuerzo individual y la torpe accion colectiva. Pero hay, como consuelo á estas tristezas, para el que siente latir en su pecho un corazon español, una palabra mágica estampada en las páginas de veintidos siglos de luchas desesperadas: «Patriotismo».

Al pronunciarla, miré en derredor y vi cómo iban poco á poco desapareciendo los signos exteriores de nuestro carácter independiente; cómo los gustos, la forma, todo lo que salta á los ojos, acusa que en la esencia, al mezclarnos de golpe en el cosmopolitismo social, sin preparacion juiciosa, perdemos mucho bueno y tomamos mucho malo; porque los detalles, insignificantes para la multitud, anuncian al espíritu pensador la causa oculta de que proceden, como un trozo de cuarzo, encontrado al azar, denuncia al sabio el venero de riqueza que debajo se esconde.

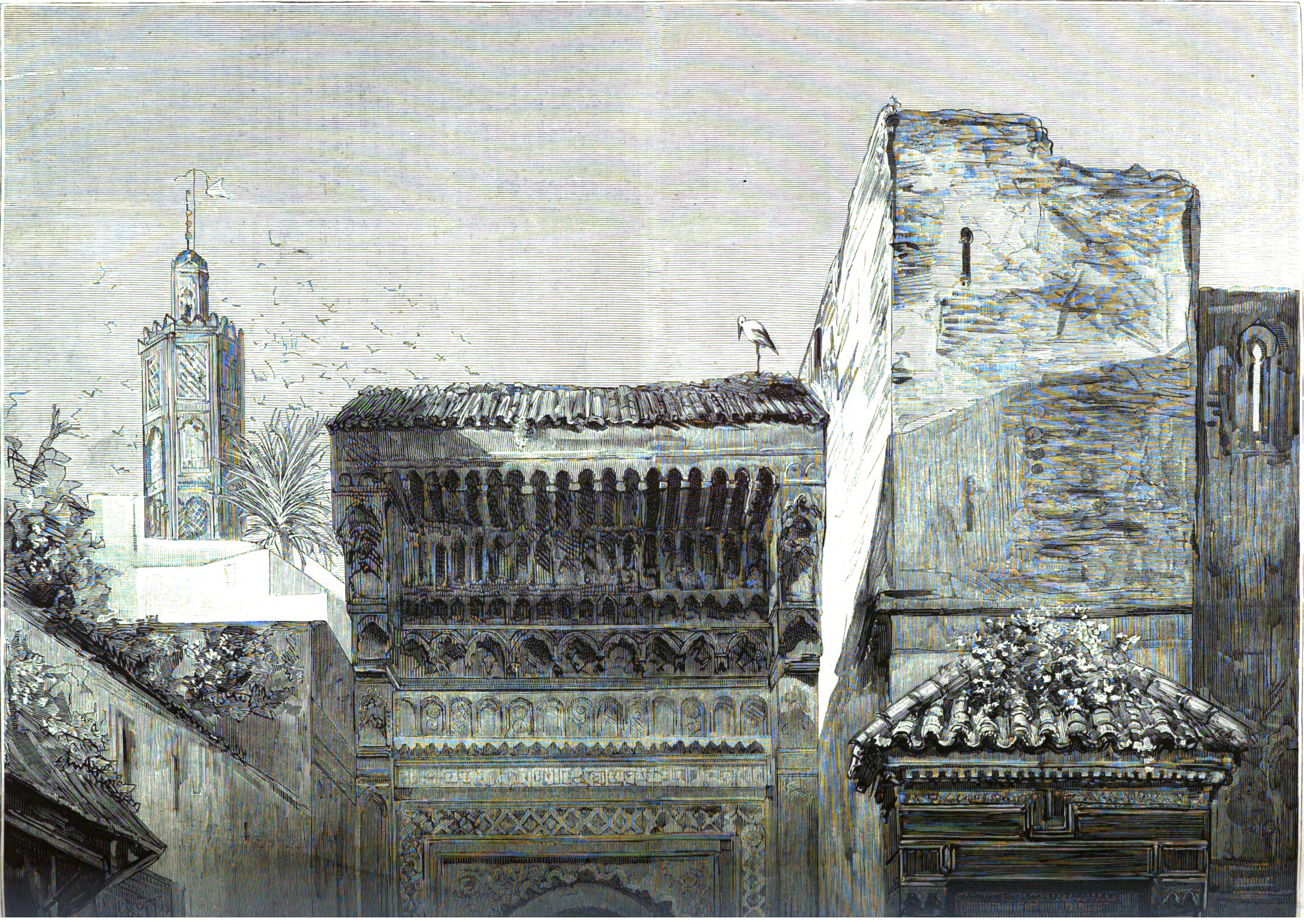
Vagando á la ventura entre el sonriente panorama que se ofrecia á mis ojos y la pesadumbre de mis ideas, llegué á un puesto, mejor dicho, un monton de libros viejos, desiguales y revueltos, que un vendedor ambulante ofrecia á escoger por dos reales: habria un centenar entre tomos y cuadernos, de modo que el fruto de la inteligencia de cien hombres estudiosos se feriaba allí por diez duros. Llegué distraido, pagué y cogí el primero que me vino á la mano.

II.

Levanté la cubierta de papel jaspeado y leí el título. Hélo aquí: *Discurso sobre el luxo de las señoras, y proyecto de un traje nacional. — De órden superior. — Madrid. En la Imprenta Real.* 1788.

Antes de volver la hoja levanté los ojos y volví á mirar en derredor: no hablemos de las mujeres; los hombres no ostentaban ni el gallardo traje andaluz, ni el valenciano, ni el gallego; por regla general, lo mismo podian ser españoles que franceses.....

Digitized by Google



Digitized by Google



FEZ (Marruecos). — MERCADERES DE ARMAS EN LA PLAZA DEL FONDAK-BEN-YCHARI.

(Cuadro de D. Ricardo de Madrazo, dibujo del mismo.)

Digitized by Google

Y comencé á hojear mi libro.

La autora, porque es una mujer que se firma M. O., empieza por dedicar su obra al Conde de Floridablanca en estos términos:

«Animada de un verdadero patriotismo, dirigido »al bien del Estado y de cada individuo en particu»lar, propuse, entre los amigos de mi tertulia, quán »útil sería destruir el pernicioso luxo de las Damas »en vestir, señalarlas los ayrosos trajes, que al mis»mo tiempo que evitasen la introduccion de las mo»das extranjeras con que nos arruinamos, caracteri»zasen la Nacion, distinguiesen la jerarquía de cada »una, nos libertasen de las ridiculeces con que casi »siempre nos adornamos, sólo por ser moda, segun »publican quatro extranjeros que nos llevan muchos »millones, y fomentasen nuestras Fábricas y Arte»sanos.»

Y dice más adelante:

«En él (en el libro) se manifiestan las ventajas »que con su execucion lograrán el Rey y sus vasallos, »sin que sea de poca atencion el mucho fraude que »se evitará; y la mayor poblacion que se acarreará, »porque libres las Damas de la moda y del luxo, no »se retraerán los hombres de casarse, como en el dia »sucede, al ver que no bastan los caudales del más »acomodado para los caprichos de la más juiciosa.»

«. . . . . . pero desde que he visto declaradas las »intenciones del Rey, manifestadas por V. E. en la »formacion de una Junta de Damas, unida á la So»ciedad Económica Matritense, me he creido obliga»da á no detenerme en poner en manos de V. E. el »citado proyecto, en la segura confianza de que...... »apoyará la idea, haciéndose su protector para lograr »la Real aprobacion.»

Despues de la extractada dedicatoria, viene el capítulo primero, con este epígrafe:

«*Del gravámen que se sigue al Estado y á las familias del demasiado luxo en los vestidos.*»

Todo mereceria copiarse, á pesar del exceso poco agradable de erudicion, porque palpita en él la enfermedad mortal de nuestra época, ya por desgracia desarrollada entónces; pero no puedo resistir la tentacion de trascribir estos tres párrafos:

«Si, hablando con respecto al daño que resulta de »este luxo á los ciudadanos, se da una mirada por »todos los diversos órdenes y jerarquías que compo»nen el Estado, empezando desde el infeliz Artesano »y subiendo hasta el más acomodado del Reyno, se »notará una desproporcion notable entre lo que sus »mujeres visten y lo que debian vestir, y un cierto »estudio en usar trajes semejantes á los de las otras »que tienen más dinero y más graduacion, con el fin »de confundirse con ellas y representar en el mun»do mejor papel del que se les ha dado. Ya se dexa »inferir la ruina que debe causar este desórden en »las mismas familias. Los empeños que se contraen, »la infidelidad en las palabras, y los disgustos case»ros no son más que un anuncio de otros acaecimien»tos más notables, que alteran últimamente la paz »de los matrimonios y prostituyen el honor y la de»cencia al interes del adorno y de la compostura. »¡Quántas infecciones y vicios no padece el Cuerpo »político por esta causa! La virtud se abandona, las »pasiones se exaltan, la educacion se olvida, las oca»siones se buscan, el decoro se desprecia, y el pudor »viene á ser una virtud que sólo se encuentra entre »aquellas pocas personas que hacen profesion de vir»tuosas.»

»Estas son las conseqüencias públicas. Las secre»tas que se sufren y se toleran en el interior de las »familias por el capricho de las madres ó de las hi»jas me parece que no caben en la explicacion, y »que se variarán de tantos modos quantos son los »diferentes humores, circunstancias y ahogos en que »se puede ver un marido ó un padre que no tiene »para pagar los empeños que le hacen contraer su »mujer ó sus hijas, los quales no sólo exceden mu»chas veces á sus rentas, sino tambien á su crédito.»

«No hay cosa más comun que ver á familias ente»ras reducidas á comer unos manjares groseros y »enfermizos por ahorrar el costo de una nueva gala, »como lo oimos diariamente de boca de muchos pre»tendientes, que para mover á compasion confiesan »el hambre diaria que padecen, quando al mismo »tiempo se presentan ellos y sus mujeres con trajes »tan superiores á su esfera, que desmienten sus ne»cesidades, descubren su altanería y hacen sorda á »la misericordia. De suerte que hasta el mismo lujo »se ha corrompido en tales términos, que no tanto se »emplea en aquellos objetos que facilitan el regalo, »la comodidad y el descanso de una vida sensual y »de deleyte, quanto en inventar trajes que agotan »los mayores fondos sin dar el más ligero alivio á las »penalidades de nuestra naturaleza.»

En el capítulo segundo, donde *Se propone como un medio dulce y utilísimo para evitar los progresos del luxo el establecimiento de un traje mujeril nacional*, entra ya la autora en detalles donde más campea la buena voluntad que el acierto: trata de uniformar á las mujeres por categorías, y expone ideas que, si eran tolerables entónces, no serian admitidas hoy; pero es curioso conocer el levantado criterio que en estos términos las dicta:

«Quando las Naciones sepan que las Damas Espa»ñolas han establecido su traje nacional, y que así »como se distinguen entre todas por los dones del »espíritu, se quieren tambien distinguir por la uni»formidad del vestido, avergonzándose de ser imita»doras de las modas extranjeras y haciendo gala por »un empeño glorioso de no tener ménos constancia y »firmeza en el traje que la que tienen en el espíritu »que las caracteriza, se sorprenderán con envidia y »no acabarán bastantemente de maravillarse de que »se hayan adquirido un honor, un lustre y una inmor»talidad en la memoria de los hombres á que nunca »llegó Potencia alguna de quantas han querido hacer »célebres sus costumbres y estilos en el universo. »Efectivamente, será esta ruidosa época uno de los »pasajes más notables de la historia presente, al qual »imitarán despues muchas Naciones, conociendo sus »ventajas, y confesando que deben á la España una »leccion tan generalmente importante»

Tambien, para que no se crea que los hombres valian entónces más que las mujeres, cuando ántes y ahora valemos mucho ménos, les dedica este parrafito:

«Entre los hombres hay muchos que no ceden á las »Damas más petimetras en el luxo de sus vestidos »y de sus adornos: gastan con profusion, visten con »variedad, y cada dia inventan nuevas galas, como »si nada valiesen las que tenian, ó como si solamente »fuese de su gusto la que últimamente imaginaban.»

Y concluye así:

«La diversidad de jerarquías, de dias, de concur»rencias y de ocupaciones piden que haya tres es»pecies de vestidos, aunque todos busquen un mismo »ayre y vayan acompañados de divisas, llevando el »nombre de *Española* la gala principal; el de *Carolina* »la que le sigue, para memoria del glorioso Reynado »en que se establecieron, y el de *Borbonesa* ó *Madri»leña* la de tercera clase.»

El capítulo tercero es la *Instruccion para el establecimiento de un traje mujeril nacional.*

Reglamento en forma, compuesto de veinticinco artículos, en el que se clasifica á las mujeres por jerarquías, para que se adornen segun ellas: no es de interes analizarlo.

Llega, por fin, el capítulo cuarto y último del escrito (que consta de sesenta y cuatro páginas y tres figurines bastante feos), *Recapitulacion de las ventajas que se seguirian del uso de un traje mujeril nacional*, que concluye de esta suerte:

«Así se verificaria si se pusiese en uso el traje mu»jeril nacional, porque se dexaria de contribuir á las »demas naciones con los millones de pesos que salen »del Reyno anualmente para la compra de modas y »bagatelas; se quedarian estos tesoros en la España »para fomento de sus Fábricas y de su industria, »creceria su poder, al paso que se debilitase el de »las otras Potencias, y cogeríamos en las convencio»nes de paz todo el fruto de nuestras victorias, sin »que pudiesen imponernos la ley los enemigos con »los tratados de comercio. ¿Y qué pérdida es necesa»rio sufrir para lograr estas ventajas? Ninguna. Por »todos lados nos resulta utilidad sin quebranto. Las »mismas personas que hacen este gran servicio á la »nacion son igualmente interesadas en él. Las Seño»ras podrán vestirse á ménos costa, y con más de»cencia, hermosura y galantería: sus prendas per»sonales tendrán en el buen córte y ayre de los ves»tidos todos los auxilios que podian esperar del arte »y del buen gusto: las familias que padecen atraso »en sus rentas por los pasados y actuales desórdenes, »y las que no se pueden presentar con el lucimiento »que corresponde á su clase, hallarian el medio de »no estar desayradas en las concurrencias, y de no »caminar á su ruina: los paseos y estrados se verian »con lucida variedad: las tropelías causadas por la »ignorancia serian ménos freqüentes: un pueblo pare»ceria una casa bien ordenada, en que cada uno ocupa »el lugar que le corresponde; y últimamente, sin »gasto, ni trabajo, y sin hacer sacrificio ninguno de »las inclinaciones naturales al bien parecer, y ántes »bien con mucho ahorro y mayor hermosura, se po»dria por este medio fomentar la industria del Reyno, »aumentar considerablemente la masa numeraria, »quitar mucho poder á las naciones extranjeras, no »hacernos dependientes de su capricho, conservar »nuestros caudales sin quiebras, sostener nuestro co»mercio activo con ganancia, pacificar los interiores »disgustos de las familias, multiplicar la poblacion, »evitar la relaxacion de las costumbres, afianzar la »permanencia de la Monarquía, y hacer inmortal y »glorioso en el mundo el nombre de las Damas Es»pañolas.»

III

Líbreme Dios de indisponerme con las mujeres, únicas flores de este valle de lágrimas, y líbreme tambien de la idea de hacer competencia á Wolf: pero, huyendo de reglamentos como el del librito de 1788, séanme lícitas algunas reflexiones que se desprenden de su lectura.

Era yo muy jóven cuando vino el folleto á mis manos, y despues de hojearlo, lo relegué al olvido, entregado al bullicio de la feria, espejo de mi vida por entónces. Hoy, que casi viejo lo analizo, da mucho en que pensar, más por el fondo que por la forma.

Si el lujo era inusitado hace un siglo, ¿qué no es hoy? Si era el abismo sin fondo en que se hundian bienestar, riquezas, honra, ¿quién puede leer las historias de vergüenza y de deshonor que se ocultan hoy detras de un aderezo de brillantes, y que, para mayor ignominia, corren de boca en boca en procaz y viviente gacetilla? Es necesario combatirlo á todo trance, porque de luchar y vencer depende todo lo que hay de noble y santo sobre la tierra. Y no son, no, las mujeres, en las que más que en nosotros reside el instinto de lo bueno, las culpables, por más que ellas sean el instrumento de la culpa; los culpables son los hombres, que queman incienso ante el ídolo empavesado, y no se prosternan ante la cándida belleza de la azucena.

Imaginad una mujer hermosa; cubridla de recios brocados; convertidla en un escaparate de joyería; y por más que el escaparate sea el cuello de garza y el brazo torneado, más brillan las alhajas que el estuche. Junto á ella está la vírgen de dulces ojos y cabello blondo; una flor se prende al descuido de las anchas y recogidas trenzas. Suelta como el cervatillo, no la oprime más que un vestido elegante y ligero: descubre poco, para dejar adivinar mucho; y alegre, porque no ostenta el fruto de la ruina, esparce en torno suyo el perfume encantador de la inocencia.

¡Oh! Cuando los hombres, por sentimiento de lo bello, hasta por egoismo, adoren la belleza sencilla y califiquen en coro de *mal gusto* esos ridículos alardes de riqueza, que recuerdan aquellos banquetes de Roma envilecida, en que se servian salsas de perlas; cuando Asmodeo diga: «La más elegante, por ménos »fastuosa, era la Duquesa de X.», la mujer, que sin duda lucha con su instinto encantador por seguir las corrientes del uso, realizará fácilmente esa revolucion salvadora, sin que sean necesarios corta pisas ni reglamentos.

EMILIO DE ARJONA.

SONETO.

(DE UN DRAMA INÉDITO.)

¡Siempre en lucha, en combate turbulento
Con este infame amor que me devora!
Rendido estoy de batallar; ya es hora
De que concluya tan feroz tormento.

Clavada va como puñal sangriento
En mi cráneo la accion de la traidora,
Miéntras mi pecho enamorado llora
Y se quiebra de horror y sentimiento.

¡Qué vergüenza! ¡Gemir, llorar por ella!
Yo la quiero olvidar; del alma mia
Arrancaré su imágen adorada.

. . . .

¡Ay! no puedo; ¡que está su imágen bella
Más punzante en mi pecho cada dia
Como una mordedura envenenada!

MANUEL REINA.

Mayo 1880.

PLUS ULTRA (1).

APUNTES PARA UN LIBRO.

III.

Aquellos de nuestros lectores que quieran seguirnos con la imaginacion, irán con nosotros más de mil millas hácia el interior de América (2).

El 10 de Octubre del pasado año de gracia, á las cinco ó poco más de la tarde, el vapor brasileño *Cuyaba*, de la Compañía Nacional de Navegacion, levó el ancla en el puerto de Montevideo y empezó á navegar en demanda de Buenos-Aires.

En él acabamos de embarcarnos. Miéntras se alejaba el vapor seguimos con la vista y saludamos con nuestros pañuelos á un bote del acorazado brasileño *Sete de Setembro*, que nos habia traido á bordo del *Cu-*

(1) Véase LA ILUSTRACION núms. IX y XI.

(2)

Rio de la Plata.—Desde la Punta Rasa hasta la Boca del Paraná Guazú.	216 millas.
Rio Paraná. — Desde la Boca del Guazú á la del Paraguay..	605 »
Rio Paraguay.—Desde su boca á la Asuncion.	190 »
	1.011 »

(*Manual de la navegacion del Rio de la Plata*, por Lobo y Ruidavets.)

yaba, y en el que volvian á tierra las personas para nosotros más respetables, que habian querido probarnos el cariño y la amistad con que, sin merecerlo, nos distinguián.

Despues volvimos la vista á esa hermosa ciudad situada en una punta, á la que cubre por completo, y que con el famoso Cerro (1) forma la bahía que le sirve de puerto interior.

Al despedirnos miramos primero las calles que se dirigen de N. á S.; despues, al salir un poco afuera, las que llevan la direccion E. O., y nos despedimos conociéndolas una por una, saludando las torres de la iglesia matriz y los grupos de árboles que indican hasta dónde se extiende la hermosa locura que ha dado á Montevideo alrededores dignos de una ciudad de un millon de habitantes. El vapor, alejándose, borró de nuestra limitada vista á Montevideo. El cielo estaba cubierto; un viento al S. E., que los marinos llamarian fresquito y que nos parecia furioso á los de tierra, encrespaba las olas: pocas personas resistieron las cóleras del rió; poquísimas acompañaron á la mesa al Sr. Garçao, capitan de fragata retirado de la marina imperial, que era comandante del *Cuyaba* por última vez, y que con las bromas cariñosas del marino á su barco, atribuia la poca formalidad de éste á que estaba enfadado porque le abandonaba; nadie más que nosotros salió al puente una vez puesto el sol. Todos los pasajeros iban á bordo en cumplimiento de algun deber; unos eran empleados que se trasladaban de uno á otro punto de ese dilatado Imperio, para el que, como sucede al ruso, no basta el vapor para acercar sus provincias; otros iban á negocios; para todos eran el viaje y el rio lo accidental; para nosotros el rio y el viaje eran lo principal; en la vida todo guarda tanta relacion con los motivos que la impulsan y con el fin á que se tiende, que el viento y la marejada, molestísimos para los viajeros, casi nos complacian, porque nos mostraban en toda su majestad el *inmenso mar de agua dulce*, como llamaron los primeros descubridores al principio del largo camino para el corazon de América.

En sus orillas están naciendo pueblos que han de ser de los más grandes y más poderosos de la tierra, y que al manifestar diariamente su cultura y su inteligencia en la hermosa lengua de Castilla, entonarán un himno gigante á la gloria de España. No es de extrañar nuestro patriótico entusiasmo ante tales recuerdos y tales esperanzas. Los hijos de nuestra patria no han descubierto sólo y han sido sólo mártires, marcando, como Solís y Alvarez Ramon, con su sangre las rutas de estos grandes rios. En todas las empresas en que hoy se ocupa la, aunque naciente, ya poderosa actividad argentina, tiene que seguir el ejemplo de los que son sus antepasados y nuestros antepasados, de los que no sólo les han enseñado con su vida y con su muerte á atreverse á todo, sino que les han dado con su sangre las condiciones físicas y morales, que hacen que hoy puedan á todo atreverse. De aquellos aventureros nobles, fanáticos, valientes, crueles, son hijos los pueblos de estas riberas, y nosotros, que, aunque de la misma familia, no somos más que colaterales, no podemos aspirar á toda la gloria con que la historia galardona tan nobles hechos.

Hoy, que la region del Plata quiere entrar en posesion de todo su territorio para extender á él la cultura moderna, ha de recordar á España y seguir sus pasos, teniendo en cuenta aquella antigua pero sábia máxima: «El presente es hijo del pasado y padre del porvenir.» Para combatir al salvaje habitante de la Pampa, sér que, como todos los de su raza, no está conformado para la vida civilizada (2), tiene, en las formidables expediciones para ello dispuestas, que acordarse que Hernando Arias de Saavedra durante su segundo gobierno (1601-1609) añadió 200 leguas de terreno á la corona de Castilla yendo por tierra de Buenos-Aires al Estrecho de Magallánes (3); que, segun un libro moderno de gran valor (4), España no pudo hacer más en la cuestion de las fronteras, y que las obras del jesuita Falkner, de los Viedma, de Vallarino y de otros son dignos precursores de las importantes conquistas de la nacion y de los trabajos importantísimos de Ceballos, Quesada, Moreno, etc.; si desean atraer á sus hermosos rios los productos de Bolivia, dando desarrollo á ricas é inexplotadas regiones, tienen que volver á descubrir el camino que seguian los que ántes de la independencia iban á pleitear á Charcas; tienen que recordar las hazañas de César (5), Nuflo de Chaves (6), Ayolas (7), Irala (8), y tantos otros para quienes el gran Chaco era camino real para el Perio, tienen que estudiar lo que en el Bermejo hicieron Alonso de Vera y Aragon (9).

El Padre Patiño (1721) (10), Casales y Castañares (11), y en el Pilcomayo D. Adriano Cornejo (1781 y 1799) (12), tienen que recordar los caminos que de Tucuman al Pacífico siguieron Rojas, Gutierrez y Mendoza (13), que se encontraron á orillas del Paraná con los que venian por el Atlántico. Si miran con simpatía ó con recelo, por la influencia que en el desarrollo de estas regiones puedan tener, los ferro-carriles del Atlántico al alto Paraguay de que habla el Brasil, han de considerar que son posibles, recordando el maravilloso viaje de Santa Catalina á la Asuncion del adelantado Alvar Nuñez Cabeza de Vaca (14).

Siempre que se estudia á América se ve que no sólo se encuentra á España en sus recuerdos; la encuentran tambien en sus esperanzas, porque ha dado los primeros pasos y ha señalado el camino que se debe seguir. Lo hemos dicho ya, y hemos de repetirlo cuantas veces los hechos vengan á corroborar nuestra opinion: hay tanta mancomunidad de vida entre España y sus hijos, que cuanto más avanzan en el camino del progreso, más tienen que buscarse.

La civilizacion no se consigue con leyes, con estudios, ni con instituciones políticas; se consigue con lenta y progresiva evolucion, basada en condiciones interiores é impulsada por las condiciones favorables que origina la recta aplicacion de las verdades descubiertas por la ciencia.

Querer negar á España es imposible; querer renegar de ella es absurdo. No hay más que fijarse á dónde iríamos á parar si razonásemos dentro de ese órden de ideas. Que cada uno de nuestros lectores piense un minuto lo que sería *su yo* si su padre no hubiese nacido, si no estuviese casado con su madre, sino con otra persona, ó no fuesen ninguno de sus padres de la nacionalidad de que son, ó no le hubiese pasado nada de lo que le ha pasado desde que nació; si su alma, su inteligencia, su parte espiritual no animase el mismo cuerpo que anima. ¿Puede darse ejemplo más práctico de nihilismo? ¿Puede encontrarse sinrazon mayor en algun manicomio? Pues así razonan algunos. Hemos visto deplorar por escrito en un libro (15) que los ingleses fuesen derrotados y expulsados del Rio de la Plata en 1806. ¿Qué sería de Buenos-Aires si no hubiera triunfado Liniers? pregunta el autor, y nosotros le contestamos: — No sería Buenos-Aires, sería una ciudad distinta, un pueblo distinto, y el que quiere á su patria debe desear que progrese; pero que progrese originalmente por un trabajo interno; debe quererse la parte moral de la patria, áun con sus defectos, como se quiere la parte física con sus imperfecciones. Los pantanos y los médanos se desecan y se fertilizan cuando se puede, pero no se cambian ni por los lagos extranjeros, por cristalinos que sean, ni por los valles de otro país, por más fértiles y frondosos que se nos presenten. Celebremos juntos las glorias antiguas, puesto que son comunes, y los que esto no quieran dejen que los que tenemos en nuestra alma lugar bastante para amar á España y amar á América, celebremos con júbilo el recuerdo del último hecho histórico en que podemos partir la gloría americanos y españoles; dejen que se explaye nuestro ánimo en el recuerdo que perpetúa la calle de Reconquista, de Buenos-Aires, y dejen saludemos contentos en las bóvedas de la iglesia las banderas de los regimientos ingleses conquistadas por españoles y argentinos unidos por la misma idea y respondiendo al mismo grito.

Nada tiene de particular que ante la majestad del Rio de la Plata, que es como la expansion hácia el mar, que es el todo de una region que ha de ser tanto, evoquemos los recuerdos que á él nos unen ántes de saludar la esperanza que en él fundamos.

Lo hemos dicho ya: nuestro intento es llamar la atencion de los unos hácia los otros: no extrañe nadie, pues, que ántes de estudiar el desarrollo de la sociedad y de la cultura nos fijemos un poco en las condiciones de lugar. El que no sepa y desee estudiar al mismo tiempo que nosotros, siga nuestros escritos; el que sepa, que los deje ó los corrija. Hemos visto, hemos leido, y lo que hemos leido y hemos visto es lo que vamos á escribir.

Ante todo, digamos dónde nos hallamos.

Se llama *Rio de la Plata* al gran estuario de la América meridional, á la inmensa corriente de aguas resultante de la union de los caudalosos Paraná y Uruguay, que juntos forman una vasta ria, que se abre paso por entre los paralelos 35° y 36°. Hasta mediados del pasado siglo no se ha tenido conocimiento exacto del Rio de la Plata; en esa época hicieron sabios marinos españoles estudios muy notables, que despues han perfeccionado hidrógrafos de todas las naciones. Hasta principios de este siglo no han sido conocidos los límites de un modo positivo. En los años de 1803 á 1805 se fijaron, gracias á las minuciosas observaciones del primer piloto de la Marina española, D. Andres de Oyarvide. Partiendo de los trabajos de este entendido navegante, que, como hemos dicho, han sido ampliados por los que despues de él se han ocupado de este asunto, se ha fijado sin divergencia el límite meridional del rio en la punta Rasa del cabo de San Antonio. En cuanto á la septentrional, no hay unanimidad; algunos quieren extenderla hasta el cabo de Santa María, límite que le fijaban los antiguos, segun hemos visto en la importante obra ya citada del Padre Pedro Lozano.

A nosotros nos han convencido las razones de Aguirre, al que siguen los geógrafos españoles; éste fija el límite Norte en la punta del Este, fundándose en que la sierra situada al Norte de Maldonado y llamada *Cuchilla grande*, que es la que divide las aguas, termina cerca de la ensenada de la ciudad que acabamos de citar, y en que la punta del Este es la más saliente y pronunciada. El Cabo Santa María no es más que una punta de médanos, continuacion de la costa de Maldonado.

Entre la punta Rasa y la del Este hay una distancia de 122 millas; las costas, teniendo en cuenta las sinuosidades, tienen 235 millas la del Norte, desde la punta del Este hasta la denominada Gorda, y 216 la del Sur, desde la punta Rasa hasta la boca del Guazú; la superficie de las aguas del Rio de la Plata está estimada en unas 9.245 millas cuadradas, y la profundidad media navegable, en 12 metros en el primer trayecto, 5 en el segundo y 3,5 hasta el delta del Paraná (16).

El capitan de fragata D. Juan Francisco de Aguirre calculó que el Rio de la Plata deposita por hora en el Océano 53.956.808.640 piés cúbicos de agua, tomando por base 10 leguas de ancho (entre Buenos-Aires y la Colonia, un fondo medio de 4,5 brazas y una corriente media de 1,5 millas por hora).

Hemos copiado estos datos, que podrán interesar á algunos, y que con mucho afan, aprovechando la luz del crepúsculo, leimos en el *Manual de la navegacion del Rio de la Plata y sus principales afluentes*, obra muy recomendable, que alabándola como se merece, nos prestó un piloto de la Armada brasileña, que venía de pasajero en el *Cuyaba*.

El Rio de la Plata es tan grande, que en él sólo se puede pensar miéntras por él se navega; los prácticos nos enseñaron que la costa Sur es baja, está formada por esas pampas inmensas, cuyas orillas arenosas se confunden con las turbias aguas, dándole á la vista una extension áun mayor de la que tiene en realidad, como hemos visto sucede tambien á otro de los grandes hijos del mar, al poderoso chino Yang-Yse-Kiang; que la costa del Norte es alta, peñascosa y quebrada; que de sus orillas se desgajan numerosas islas y en sus accidentes presenta el aspecto de las lindísimas Cuchillas, que hacen que parezca la campiña de la República Oriental del Uruguay un mar de esmeralda levemente agitado.

Los bancos más importantes fueron motivo para que molestáramos con nuestras curiosas preguntas á esos hombres incansables, que con la sonda en la mano y el ojo avizor iban, cuando habian salvado el peligro que señala un faro, en demanda de otro, y esas luces que por la proa señalan una dificultad vencida y por la proa una lucha que entablar, nos parecian la imágen de la vida, en la que se va de esperanza en esperanza hasta encontrar la triste realidad.

ENRIQUE DUPUY DE LÔME.

(Se continuará.)

---

(1) Uno de los marineros de la nave de Magallánes, al divisar el Cerro, dícese que gritó: *Monte vi eu*, y de ahí el nombre de la ciudad de San Felipe y Santiago, capital del Estado Oriental del Uruguay.

(2) Somos de opinion de que desgraciadamente el indio salvaje, resto de los primitivos pobladores de América, no puede vivir al contacto de la civilizacion, y que, lo mismo que por la seleccion entre los animales y las plantas desaparecen los ménos aptos, han de desaparecer los indios al contacto de razas más progresivas. Ya lo dijimos en nuestro *De Madrid á Madrid dando la vuelta al mundo*, páginas 327 y siguientes, al hablar del piel-roja de la América del Norte. Lo mismo repetiríamos si hiciéramos un estudio de los indios de la Pampa ó del Chaco.

(3) PADRE PEDRO LOZANO, *Historia de la conquista del Paraguay, Tucuman y Rio de la Plata*, tomo III, cap. XIII, pág. 291.—DU GRATY, *République du Paraguay*, pág. 25. —GOMEZ DE TERAN y PRÓSPERO GAMBÍA, *Historia del Paraguay*, pág. 60.

(4) ESTANISLAO S. ZEBALLOS, *La Conquista de quince mil leguas*.

(5) PADRE PEDRO LOZANO, obra ya citada, tomo IV, página 13.—AZARA, tomo II, cap. XVIII.

(6) ID. ID., tomo III, págs. 49 y 79.—AZARA, id., id.

(7) ID. ID., tomo II, caps. V y VII.—AZARA, id., id.

(8) ID. ID., tomo II, caps. XIII y XIV.—AZARA, id. id.

(9) ID. ID., tomo III, cap. XII. —AZARA, tomo II, página 214.

(10) FRANCISCO X. BRAVO, *Bolivia: noticia sobre su Oriente*, pág. 21.

(11) IDEM.

(12) ID., pág. 25.

(13) PADRE PEDRO LOZANO, tomo IV, caps. I y II.—AZARA, tomo II, cap. XVIII.

(14) AZARA, tomo II, cap. VIII, pág. 59.—PADRE PEDRO LOZANO, tomo II, cap. VIII, pág. 186.

(15) *Buenos Aires*, por D. Emilio Coni.

(16) El Rio de la Plata puede dividirse en tres trozos:

1.° Desde la boca hasta la angostura formada por la Punta del Espinillo y la de Piedras, en donde tiene el rio 50 millas.

2.° Desde esta angostura á la que forman la Punta de Sara y la de Alcántara en Colonia, que distan 20,5 millas entre sí.

3.° Hasta la boca del Guazú, donde ya sólo tiene el rio 7 millas.

Digitized by Google

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Galas del ingenio: Cuentos, pensamientos y agudezas de los poetas dramáticos del siglo de oro, coleccionados y anotados por D. Eduardo Bustillo y D. Eduardo de Lustonó.—Corresponden los cuentos de este primer tomo de *Galas del ingenio* á Tirso de Molina, Moreto y Rojas.—Un volúmen de 220 páginas en 8.°, 4 reales.—Editor, A. de San Martin, Madrid (Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39).

Garnalda de joyels, estudi é impressions de Barcelona monumental, per Joseph Puiggarí.—Brillante y exacta descripcion histórico-artística de los principales monumentos arquitectónicos de la Ciudad Condal. Un tomo de 200 páginas en 8.° mayor, que se vende á 10 reales en las principales librerías, y en la Administracion de *La Renaixensa*, Barcelona (Xuclá, 13, bajos).

Prolegómenos de Historia Universal, por el Dr. D. Francisco José Barnés y Tomás, catedrático de dicha asignatura en la Universidad de Sevilla, etc. Este libro es de gran utilidad para todos los que se dediquen á los estudios históricos. Un tomo de 228 páginas en 8.°, que se vende á módico precio en casa del autor, Sevilla (Reyes Católicos, 10).

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote *de la Mancha*, compuesto por Miguel de Cervántes Saavedra. Hemos recibido un ejemplar del tomo segundo de la preciosa edicion *diamante* de la obra inmortal del Príncipe de los ingenios españoles, que publica la acreditada casa editorial de los Sres. Moya y Plaza, en esta córte. Precio del ejemplar: ocho pesetas en Madrid y nueve en provincias, debiendo dirigirse el pedido á los editores, calle de Carretas, núm. 8.

La Propiedad, por Mr. Thiers; novísima traduccion de D. R. M. No hay necesidad de encomiar esta obra, bien conocida de todas las personas ilustradas; dirémos únicamente que la version está hecha á conciencia. Un tomo de cerca de 400 páginas en 8.°, que se vende á dos pesetas en la librería de D. Antonio Novo, Madrid (Jacometrezo, 51).

Anuario de Terapéutica, Materia Médica, Farmacia é Higiene, por los doctores J. y A. Bouchardat, *frères*, traducido por los Sres. D. Federico Toledo y D. Rafael Ulecia. Esta obra es el resúmen de todos los trabajos terapéuticos é higiénicos que se han publicado durante el año 1879, y contiene ademas las fórmulas de todos los medicamentos nuevos y una interesante *Memoria* sobre el tratamiento de las *dispepsias*. Un volúmen de cerca de 300 págs., que se vende á dos pesetas en la Administracion de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas* (Caballero de Gracia, 9, 2.°).

La Niña de Gomez Arias (leyenda) y **La Inundacion** (canto), por D. José Velarde. Agotada en pocos dias la primera edicion de este librito, publícase la segunda: nuestros lectores conocen ya las inspiradas composiciones poéticas del autor de *Teodomiro* y *Fray Juan*. Un folleto de 48 páginas en 8.°, una peseta, en las principales librerías.

El Divorcio, cartas á M. Alejandro Dumas, hijo, acerca de su obra *La Question du divorce*, por D. Miguel Sanchez. Elegante folleto que contiene la serie completa de dichas cartas publicadas en la *Revista Contemporánea*; se vende á dos pesetas en la Administracion (Pizarro, 17, 3.°) y en las principales librerías.

Luther *im spiegel Spanischer poesie:* BRUDER MARTIN'S VISION, *nach der Soauflage der dichtung unseres zeitgenossen* D. Gaspar Nuñez de Arce, *im versmaass des originals ubertragen, von* Dr. Joh. Fastenrath. Preciosa traduccion en aleman del popular poema *La Vision de Fray Martin*, del Sr. Nuñez de Arce, precedida de una bella dedicatoria al rey Cárlos de *Würtemberg* y un prólogo del traductor. Leipzig, 1880; en las oficinas del *Magazin für die Literatur des Auslandes*.

Presupuestos generales de gastos é ingresos de las islas Filipinas, para el año económico de 1880-81. El señor subsecretario de Ultramar ha tenido la atencion, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar de este libro, el cual forma un volúmen de 300 páginas fólio, impreso en el establecimiento tipográfico de D. Manuel G. Hernandez, Madrid (San Miguel, 23, bajo).

Composicion latina, ó **Curso práctico** de version de castellano á latin, por D. Luis Parral y Cristóbal, doctor en Filosofía y Letras, etc. Nuevo libro de mucha utilidad para los jóvenes escolares de colegios, seminarios é institutos; en él se establece un método claro y sencillo para el estudio del latin. Un tomo de más de 250 páginas en 4.° menor, que se vende á 18 reales. Teruel, en el domicilio del autor, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Vida del Bienaventurado Padre Ignacio de Loyola, *fundador de la religion de la Compañía de Jesus*, por el Padre Pedro de Rivadeneira, religioso de la misma Compañía.—¿Quién ignora que ésta es la obra maestra del insigne y venerable autor del *Tratado de la Tribulacion*, de la *Vida y Misterios de Cristo Nuestro Señor*, de la *Vida y Misterios de la Vírgen María?* De ella afirmaba el ilustre Fr. Luis de Granada que «no habia visto obra escrita con mayor prudencia, y mayor elocuencia, y mayor muestra de espíritu y doctrina en la Historia.» El Padre Rivadeneira fué discípulo «muy regalado» de San Ignacio de Loyola, y á esta *Vida*, la primera que se escribió, debe acudir todo el que desee conocer el carácter glorioso del fundador de la Compañía de Jesus.

La edicion, de todo lujo, está aumentada con un discretísimo *Prólogo*, por el Padre Miguel Mir, de la misma Compañía, é ilustrada con un hermoso retrato de San Ignacio, en acero, copia del cuadro original de Sanchez Coello, y al pié del cual se halla un *facsímile* de la firma del Santo.

Forma un bellísimo tomo de cerca de 700 páginas, y se halla de venta en las principales librerías, al precio, relativamente ínfimo, de 24 rs. en Madrid, 28 en Provincias, y 48 en Ultramar. Los pedidos se dirigirán al editor, Sr. D. José del Ojo y Gomez, Madrid (San Bernardino, 10 duplicado).

La Marina militar en España (lo que es y lo que debe ser), por D. José María Romero y Salas.—Despues de un luminoso estudio preliminar, se trata en este libro de la Marina y de la opinion, de los vicios de que adolece la Marina de guerra, y de las reformas de que ésta es susceptible en el personal y en el material. Un elegante volúmen de 300 páginas, en 4.° menor, que se vende á 4 pesetas en la Península y á 8 pesetas en Ultramar, dirigiendo los pedidos al Depósito Hidrográfico, Madrid (Alcalá, 56).

Repertorio alfabético, ó *Diccionario de Jurisprudencia en materia criminal*, formado por la Redaccion de la *Revista de los Tribunales*. Esta obra, que comprende toda la Jurisprudencia en dicha materia hasta 1880, consta de dos tomos de más de 300 páginas en 4.° menor, y se vende en las principales librerías, al precio de 80 rs. en Madrid, 90 rs. en provincias y 100 rs. en Ultramar y Extranjero. Los pedidos se dirigirán á la casa editorial de F. Góngora y Compañía, Madrid (Puerta del Sol, 13, ó San Bernardo, 85).

Manual de Derecho Administrativo popular, por don Francisco Cañamaque.—Pertenece este nuevo libro á la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada* (de la cual es el tomo 27), y contiene una sencilla recopilacion de las leyes vigentes en la Administracion pública, sin exceptuar la de Imprenta, la electoral, la de Aguas, etc, etc. Consta de un volúmen de 240 págs. en 8.°, y se vende, como todos los de la *Biblioteca*, á *seis reales* por ejemplares sueltos, y á *cuatro reales* por suscricion.—Doctor Fourquet, 7.



D. ISIDORO FERNANDEZ FLOREZ

(«FERNANFLOR»).

Últimas reformas en legislacion hipotecaria; coleccion de leyes, decretos, Reales órdenes, etc., de carácter general, que reforman, completan y adicionan la ley Hipotecaria vigente, por don Mariano Blanco Trigueros. Un tomo de 200 páginas en 4.° menor. Precio, diez reales en las librerías de Madrid y en la *Revista de Legislacion y Jurisprudencia* (Peligros, 6 y 8, segundo).

Folletos.—*Saint Nicolas*, journal illustré pour garçons et filles. Hemos recibido el núm. 17 del tomo I.—*El Arreglo de la cuestion dominico-española de* 1879, rectificaciones á un opúsculo del doctor Ponce de Leon, por D. Manuel de Jesus Galvan. Puerto-Rico, 1880.—*La Soledad de María*, canto elegiaco, por don Nicolas Acero y Abad. Haro, imprenta y librería de D. Blas Gonzalez.—*La Heroina*, memorias de un oficial del ejército español en Cuba, por C. B. D. Madrid, imp. de los Sres. Rojas (Tudescos, 34, principal).—*Estudio sobre reforma penitenciaria*, por D. Eduardo Vincenti, de la Academia de Jurisprudencia y Legislacion.—*Tres amigas*, novela original de D.ª Julia de Asensi, precedida de un prólogo de D. Luis Alfonso. Precio, una peseta, en las principales librerías.—*El Pánico*, parodia bufa del poema *El Vértigo*, por D. José de C'Gatius. Valencia: una peseta, en la imprenta y librería de D. Emilio Pascual (Temple, 6).—*Memorias* leidas en la sesion inaugural de la *Sociedad Artístico-Arqueológica Barcelonesa* en 1880. Barcelona, imprenta de los sucesores de D. Narciso Ramirez y C.ª (Pasaje de Escudillers, 4)—*Boletin del Instituto Científico y Literario* de Buenos-Aires. Hemos recibido el núm. I, correspondiente al mes de Febrero.

Mosaico literario (coplas y versos), por D. Timoteo Domingo Palacio. Hállanse en este libro numerosas composiciones poéticas, algunas muy notables. Un tomito de 176 páginas en 8.°, que se vende á módico precio en las principales librerías.

Un libro para los amigos: versos de D. Gabino Martorell y Fivaller, marqués de Villel. Publícase ahora la segunda edicion de este libro, el cual forma un elegante tomo de más de 200 páginas, que se vende á *dos pesetas* en las principales librerías de Madrid y provincias.

Tratado de la fabricacion de licores de todas clases, sin destilacion, seguido de curiosas y nuevas fórmulas para bonificar los aguardientes é imitar los de cognac, y para la fabricacion de jarabes, por Dubief, químico-enólogo.—Traduccion de E. J. Orellana. Precio, 12 reales.—Pídase á Salvador Manero, librero editor, en Barcelona, Lauria, 82.

El Derecho Penal *estudiado en sus principios y legislaciones de los diversos pueblos del mundo*, ó INTRODUCCION FILOSÓFICA É HISTÓRICA *al estudio del Derecho Penal*, por J. Tissot; version castellana de la edicion de 1880, por D. J. Ortega García, aumentada con notas y algunas indicaciones biográficas del autor, por D. A. García Moreno. Forma este libro el tomo 18 de la *Biblioteca Universal* (*seccion Jurídica*), que publican en esta córte los Sres. F. Góngora y Compañía. Precio del tomo I: 28 reales en la Península y 32 en Ultramar y extranjero.

Historia de los heterodoxos españoles, por el doctor D. Marcelino Menendez Pelayo, catedrático de Literatura española en la Universidad de Madrid. (Librería Católica de San José, á cargo de D. Vicente Sancho-Tello.) Acaba de publicarse el tomo I de esta obra, cuya importancia y trascendencia parécenos inútil encomiar.—Véndese á 40 rs. en la Administracion de la *Librería Católica*, calle de Gravina, núm. 20, en Madrid. Se halla ya en prensa el tomo II.

Otras publicaciones. *Deberes y atribuciones de los encargados de la policía judicial*. Búrgos, 1880, imprenta y librería de S. Rodriguez y Alonso.—*El Museo Canario*. Revista quincenal, órgano de la Sociedad del mismo nombre establecida en Palmas de Gran Canaria para el adelanto de las Ciencias, las Letras y las Artes. Pídase prospecto á la Administracion, imprenta de *La Atlántida*, en Las Palmas.—*Discurso y poesías* leidas en el concierto sacro verificado en el Ateneo de Valencia en la noche del 23 de Marzo de 1880. (Valencia, imprenta de M. Alufre.)—*A María Inmaculada;* oda, por D. Domingo Arjona y Casado, premiada en el Certámen Literario celebrado en Valladolid el 29 de Setiembre de 1879. (Imprenta de Carrillo, 1880.)—*L'Ordre social, Revue mensuelle des Sciences sociales*. (París, Auguste Ghio, editor, Palais Royal, Galerie d'Orléans.) Se ha publicado el 2.° cuaderno.—*La Crónica Oftalmológica*, dirigida por el doctor D. Cayetano del Toro. Pídase prospecto y número de muestra á la Redaccion, calle de Zaragoza, núm. 18, en Cádiz.—*A velocidade de propagaçao das chamas;* Memoria presentada á la Academia de Ciencias de Lisboa, por D. Francisco da Fonseca Benavides. Pídase á la Administracion del *Journal de Sciencias Mathematicas, Physicas e Naturaes*, en Lisboa.

M. B.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google



LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. XXI.

ADMINISTRACION :
CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 8 de Junio de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

La gran extension del Imperio ruso, que era, ántes de las últimas adquisiciones, de 21.733.968 kilómetros cuadrados, con una poblacion de ochenta y seis millones y medio de habitantes, que pertenecen á tres razas y hablan nueve idiomas é infinitos dialectos ; la autoridad ilimitada del Czar, único soberano absoluto del mundo civilizado, y jefe religioso de su pueblo, hacen del puesto de Czarina la categoría más alta á que puede llegar la mujer que no es soberana por derecho propio. La alta posicion que ocupaba la hija del Gran Duque Luis hace que su muerte tenga resonancia en todo el mundo, no la significacion personal de la infeliz enferma, que ha concluido de padecer al abandonar tantos honores. Acaso si no hubiera subido tan alto, su vida hubiera durado más tiempo. ¿Quién se hubiera atrevido á volar una parte del edificio en que moria lentamente una pobre mujer, si ésta no fuese la Emperatriz de Rusia?

El fallecimiento de la Emperatriz de Rusia es un acontecimiento de gran bulto, y que, sin embargo, no tiene otra importancia que la de una desgracia familiar en una córte amiga. María Alejandrowna, hija del Gran Duque de Hesse, Luis II, ha muerto á los cincuenta y cinco años de edad, y contrajo matrimonio hace treinta y nueve con el actual emperador Alejandro II, á quien deja cinco hijos varones y una hija. Aunque su fallecimiento no se creia tan inminente, su familia habia perdido toda esperanza de salvacion, y sólo pretendia prolongar su vida á fuerza de cuidados. De vez en cuando su estado se agravaba, y los médicos anunciaban la proximidad de su muerte : la enfermedad parecia burlarse de los médicos, y concluyó con la augusta señora cuando ménos lo esperaban. Murió la Czarina extraoficialmente, en el silencio de la noche y en el misterio del sueño ; cuando trataron de despertarla al dia siguiente, sorprendió á sus camaristas verla descansar tan sosegadamente ; estaba muerta ; hacía tiempo que no tenía un sueño tan tranquilo.

***

Algun periódico portugues ha dicho á sus compatriotas: «Algo tarde honrais la memoria del autor de *Los Lusiadas*.»



S. M. I. MARÍA ALEJANDROWNA, EMPERATRIZ DE RUSIA.
Nació en Agosto de 1824; † en San Petersburgo, el 3 del actual.

Digitized by Google

No es justo ese periódico : si por honrar se entiende trasladar con aparato oficial unas cenizas, que acaso seán de otro, y convocar al mundo culto para rendir tributo á un hombre ilustre, parece que Portugal se acuerda del mayor de sus poetas tres siglos despues de su muerte ; pero Luis Camoens es hace ese tiempo para los portugueses el poeta favorito, el escritor nacional, cuyos versos se citan en todos sus libros y aprenden todos de memoria. ¿Qué más honra puede desear un poeta muerto? La union de los restos de Vasco de Gama y Luis Camoens, es decir, del héroe y del autor del célebre poema, es una idea nacional y delicada : Vasco de Gama simboliza las glorias marítimas de Portugal, y Luis Camoens representa su literatura, y convierte en idioma poético un dialecto, fijando en él la atencion de todos los pueblos, con su obra inmortal.

¡Qué diferente fué la suerte de los dos hombres ilustres cuya memoria enlaza la posteridad! Vasco de Gama, intrépido marino, tiene la fortuna de emprender su viaje á la India, precedido por dos ilustres navegantes, uno de los cuales, Diaz, habia doblado el misterioso y temido Cabo de las Tormentas, y de contar para la realizacion de su atrevida empresa con las instrucciones del inteligente viajero Corvilham; para salvar lo desconocido encuentra pilotos que le ayuden; descubre el camino de la India; su patria le aclama; el rey D. Manuel le colma de honores; muere en el colmo de la prosperidad, abrumado por la gloria y por los años, y canta sus hazañas Camoens, el primer poeta de su patria, y Barros, el ilustre historiador, escribe sus conquistas.

Luis Camoens, aunque de noble orígen, nace pobre, y tiene la desgracia de poner los ojos en D.ª Catalina de Atayde, señora principal, por cuyo desgraciado amor tuvo que huir precipitadamente de Lisboa : como soldado, pierde un ojo en un combate frente á los muros de Ceuta; emprende un viaje á las Indias y naufraga dos veces ; despues de luchar con el clima ardiente y los piratas del mar Rojo, es desterrado á Macao por una sátira, y allí escribe su célebre poema; el mutilado de Ceuta tiene que ser dependiente de la Administracion é ingresar en una cárcel, como el mutilado de Lepanto. Miéntras tantos vuelven ricos de la India, él regresa á su patria de limosna. Un esclavo implora en Lisboa la caridad pública para mantenerle, y muere en el Hospital.

El rey D. Manuel hizo Conde á Vasco de Gama y Virey de las Indias : el infortunado rey D. Sebastian señaló á Camoens una pension anual de veinte duros. No negarémos su mérito al famoso almirante que en el siglo XV ensanchó el camino de los mares : si hoy hace cualquier patron de buque lo que él hizo, no lo hubiera hecho en las mismas circunstancias; pero el mérito de Luis Camoens es más personal; áun no ha podido tener imitadores.

Luis Camoens es para nosotros tanto más simpático, cuanto que sus desgracias recuerdan las de Cervántes, y acaso las excedan. Sin embargo, deberia ser para nosotros un cruel é involuntario enemigo. Portugal, ese pedazo de España, separado sólo por un idioma que entendemos sin aprenderle, y tan análogo al nuestro, que Camoens usaba indistintamente de los dos, se emancipó de España con *Los Lusiadas* más que con la batalla de Aljubarrota y su posterior independencia. La literatura de cada pueblo es su frontera más inaccesible.

***

El tratado de paz recientemente firmado en París por nuestro representante y el de los Estados-Unidos de Colombia es un acontecimiento fausto, de gran interes para ambos pueblos; un acto de prevision y de buena política, que nos complacemos en consignar y aplaudir. España no desea intervenir en los asuntos de la América que poseyó algun dia, y cuya independencia reconoció y respeta con escrúpulo ; pero no puede considerar como pueblos extraños á aquellos países, en que circula la sangre de su raza y cuyos naturales tienen con nosotros el lazo íntimo y perpétuo del idioma. Desde el Rio del Norte al cabo de Hornos, sólo el Brasil y algunas posesiones extranjeras hablan lenguaje extraño, y ni áun el del citado Imperio es idioma que suene mal en nuestros oidos, que entienden sin estudio la dulce lengua portuguesa. Nuestra política en América es de paz, de alianza, de fraternales y estrechas relaciones mercantiles y literarias. Los poetas de la América latina son poetas nacionales ; nuestros escritores insignes les pertenecen con igual derecho que á nosotros, y si la literatura es el vínculo más fuerte entre los pueblos cultos; si al abrir un libro escrito en la América del Sur ó en la península española nadie puede saber si lo pensó un peninsular ó un americano, ¿cómo hemos de vivir aislados é indiferentes, si la naturaleza nos une forzosamente con un lazo moral?

Salud á los Estados-Unidos de Colombia.

***

Nosotros, que deseábamos la creacion de una Exposicion, ó mercado, ó instalacion permanente de Floricultura, ¿no hemos de celebrar el propósito de la naciente Asociacion central de Horticultura, cuyo título indica mayor alcance y latitud de pensamiento? Aunque no asistimos á la sesion preparatoria, por obstáculos involuntarios, nos adherimos al propósito, y deseamos que sea secundado el de los distinguidos iniciadores de la idea, que puede ser un nuevo gérmen de riqueza y de cultura para el pueblo de Madrid.

***

El duelo es, como el suicidio, contagioso. Los sablazos que recibió en París el hijo del célebre periodista Rochefort, en un alboroto popular, han producido ya un duelo, y parece que hay otros varios concertados ó en proyecto. La publicidad que da la prensa á estos sucesos de índole particular, y penados por todos los Códigos, vuelven al duelo el prestigio y el interes general que tenia en la Edad Media. Si hoy no hay palenques donde se vea materialmente el espectáculo, el periódico le describe minuciosamente, lo que equivale á batirse con más publicidad que tenian en otro tiempo los torneos.

Sólo las costumbres podrian concluir con el duelo, toda vez que ni áun las penas canónicas lograron siquiera disminuirle, en épocas favorables á la eficacia de esas penas; pero hoy las costumbres alientan hasta imponer el desafío como una obligacion moral que se elude con dificultad. Hoy es una necesidad deplorable, que sólo tiene remedios lentos, unos en las leyes, otros en la opinion. En aquéllas, castigando con gran dureza las injurias y provocaciones, y en la segunda, no dando importancia de héroes á los duelistas, ni admitiendo como procedimiento para los pleitos de honor el juicio de las armas.

Y, sin embargo, el desafío moderno ha tenido excelentes defensores entre los jurisconsultos, siendo el difunto don Cirilo Alvarez uno de sus más ilustres defensores, el cual le consideraba como el único medio de igualar al fuerte y al débil, y proteger á éste contra las agresiones del primero : error manifiesto por la práctica, pues por mucho que se quieran igualar las condiciones, siempre hay y habrá fuertes y débiles en el terreno.

Mucho podriamos hablar acerca de este asunto si no tuviéramos la conviccion de que es completamente inútil. Un filántropo quiso establecer una sociedad perseguidora del duelo, y reunió á varios individuos para discutir los estatutos ; por desgracia se acaloró tanto la polémica en la primera sesion, que resultó de ella un desafío, en el cual el autor de la idea murió de una estocada.

El pensamiento no podia ser más racional y humanitario; por consiguiente, no tenía condiciones para hacerse popular.

***

El alboroto de los estudiantes de Valencia ha dado por resultado cerrarse la Universidad, y suspenderse, por consiguiente, los exámenes. Los estudiantes desaplicados están de enhorabuena : si la medida es de precaucion, nada tenemos que decir : como castigo, no nos parece el más severo procurarles unas vacaciones. El exámen es la pena más dura que puede imponerse á un mal estudiante : es el fusilamiento escolástico.

***

Vida del periodista madrileño.

(Apunte de lo que debia hacer en los dias 6 y 7.)

Dia 6. A la una, la sesion inaugural de la Academia de Bellas Artes, música de Beethoven y de Alfonso el Sabio : lectura de Jareño.

A las dos : primera reunion de la Sociedad central de Horticultura.

A las cuatro, corrida de toros de la ganadería de Veraguas.

A las ocho y media, los teatros.

A las doce de la noche, la murmuracion de los casinos.

Dia 7. A las nueve, la profesion de una novicia, la señorita Cármen Meer, hija de los Barones de Meer, en la iglesia de Don Juan de Alarcon.

A las diez, vista de la causa del procesado Oliva.

A las dos, sesion interesante en el Senado.

Despues de comer, sesion nocturna en el Congreso.

Publicamos este apunte, tomado de la cartera de un periodista noticiero, para que se comprenda la variedad y continuidad de sus tareas, las diversas impresiones que sufre y las leguas que recorre, si es que es lícito emplear la palabra leguas rigiendo ya el sistema decimal.

Es indudable que con el tiempo habrá periodistas de á caballo.

***

Cuando el suicidio era un acto excepcional y sin arraigo en las costumbres, nada tenía de extraño que no cuidase la autoridad de reglamentarlo. Pero la frecuencia del hecho, cada vez más natural y corriente en todos los países civilizados, hace presentir que se convertirá en derecho individual en los códigos futuros. Miéntras este adelanto se realiza, la autoridad se halla en el caso de atender con predileccion á este servicio público, tanto para que el suicida no perjudique al transeunte aplastándole al caer desde un piso elevado, como para que ejecute sus deseos con entera comodidad y sin escándalo. Urge, por consiguiente, la creacion de un establecimiento, que voy á describir á los lectores.

El edificio debe constar de dos pisos y terminar en una torre, desde la cual podrán arrojarse con facilidad á un patio empedrado los que gusten ; y para que puedan disfrutar ese placer hasta los cojos y personas delicadas, habrá un ascensor que facilite la subida.

El jardin contendrá varios estanques pequeños, pero de gran profundidad, con grifos y termómetro para que puedan graduar la temperatura del agua los suicidas, á fin de que la frialdad del líquido no retraiga de ahogarse á los que quieran morir en un baño de placer.

En el tronco de los árboles habrá escaleras de manos, y penderán de las ramas sólidos cordones con su nudo corredizo, de los cuales podrán colgarse los aficionados á este género de muerte. Habrá tambien una horca elegante, á modo de gimnasio y servida por un mozo, para los que no sepan ahorcarse solos por falta de costumbre.

En el piso segundo estarán las celdas de los que quieran acabar su vida de diversos modos : un generador de ácido carbónico, que podria ser muy bien una alcoba de aguadores, enviará constantemente el gas mortífero por medio de tubos á las habitaciones sin ventilacion dispuestas para la asfixia: delante de cada lecho se colocará un espejo grande, por si quieren adoptar los suicidas alguna postura interesante, y en la mesa de noche, pluma y papel por si desean morir haciendo versos.

Los demas cuartos serán de uno ó varios lechos ; éstos últimos para los que quieran suicidarse reunidos ó en familia, y habrá cuartitos con cunas para los niños cansados de la vida. En cada habitacion se colocarán pistolas cargadas, navajas de afeitar, cuerdas y garfios, sables, lancetas y otros instrumentos á propósito : en los estantes habrá bibliotecas populares para los que prefieran morir de aburrimiento.

La farmacia y las dependencias de la casa se situarán en el piso bajo, sirviéndose en el comedor á todo el que lo pida, raciones de ácido prúsico y fósforos disueltos.

El ferro-carril de circunvalacion pasará por el interior del edificio para que le utilicen los suicidas, y todos los dias se efectuará una explosion de dinamita por si álguien quiere aprovechar la voladura.

***

El estudio de la Teratología es tan indispensable á los médicos, cuanto que las anomalías del organismo humano son muy frecuentes, y á veces tan absurdas como lo demuestra el nuevo caso observado al hacer la autopsia del cadáver de una jóven en el hospital de Caen, cuya operacion hizo ver que tenía en el lado derecho el corazon.

¿Sería extraño que los médicos que asistieron á la jóven entendiesen y tratasen al reves su enfermedad?

La culpa no era de los médicos; éstos aplican los remedios oficiales, y es deber del enfermo tener todos sus órganos en el lugar correspondiente. El facultativo corta con confianza por el sitio donde puede abrirse á todo el mundo sin peligro; no es responsable de que un extravagante tenga escondido allí su corazon.

El Dr. Pulido ha discurrido precisamente en estos dias acerca de otra anomalía, en su folleto titulado *Lactancia paterna*, en que se ocupa de los hombres que pueden ejercer las funciones de nodriza. Las pruebas que alega son irrecusables.

Desde que leimos esa obra, las pasiegas nos parecen hombres disfrazados que se dedican á criar para librarse de las quintas.

***

Mr. Benedetti es muy aplaudido todas las noches en el teatro de Apolo, introduciéndose por la boca várias hojas toledanas.

—¿Cómo empezó V. á acostumbrarse á ese ejercicio,— le preguntaron un dia.

—Estaba anémico—contestó—y el médico me recetó el hierro á grandes dósis. «¿Cuánto he de tomar?—Todo lo más que pueda usted.» A los pocos dias encontré al facultativo. «¿Toma V. el hierro?»,—me dijo.—«Sí, señor, le respondí : me trago un sable todas las mañanas.»

***

—Algo se me olvida—decia ayer el desmemoriado don Froilan al salir á la calle.—Algo me dejo en casa.

Cuando estaba ya muy léjos, se dió un golpe en la frente y volvió precipitadamente hácia su domicilio.

—No ha sido mal olvido—repetia alarmado, dando á sus pasos cada vez mayor velocidad.—Me he dejado en casa al novio de mi hija.

De pronto se detuvo aterrado.

—¿Dónde vivo, señor?—se preguntó con angustia.

Se le habian olvidado las señas de su casa. Pasó un cuarto de hora hurgando en vano su memoria, que le parecia una pared blanca.

—¡Soy un imprudente!—repetia—¡soy un imprudente! Esos chicos.....

—¡Señor, señor!—le dijo una mujer:—que los convidados esperan, y los novios le buscan á V. por todas partes.

Entónces sí que se golpeó la frente D. Froilan, recordando que su hija se casaba á aquella hora y él era el padrino. Se habia dejado en casa á los novios, la madrina, los testigos y doce convidados.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

S. M. LA EMPERATRIZ DE RUSIA.

Un telégrama de la *Agencia Fabra*, fechado el 3 del actual en San Petersburgo, nos ha traido la triste nueva del fallecimiento de S. M. la Emperatriz María-Alejandrowna, que tan amada era del pueblo ruso por su bondad y virtudes ejemplares.

La muerte de la Emperatriz ha causado honda impresion en Rusia, á pesar de que todos habian previsto la proximidad de un funesto desenlace, atendido á que la Soberana venía padeciendo hacía largo tiempo una de esas afecciones del pecho, ante las cuales la ciencia se declara impotente. En el invierno último pasó una temporada en Niza por consejo de los médicos, quienes creyeron que la dulzura de aquel clima, uno de los más benéficos del mundo, podria prolongarle la vida; pero aunque las brisas del Mediterráneo lograron mitigar un tanto sus padecimientos, la salud de la Czarina continuaba inspirando tan serios cuidados, que constantemente se encontraba á su lado alguno de los miembros de la familia imperial. Cuando en Enero último regresó la ilustre enferma á San Petersburgo, las minuciosas precauciones y excesivo apresuramiento con que se verificó el viaje dieron ocasion á los corresponsales de un periódico radical de París para decir que todo inducia á creer que la augusta señora habia muerto en Niza, y que el cadáver embalsamado era lo que llevaban á Rusia ; especie que corrió durante algunos dias como no enteramente desprovista de fundamento.

S. M. I. la Emperatriz María Alejandrowna (Maximiliana Guillermina ántes de su matrimonio con el Czar), hija de Luis II, gran duque de Hesse, y de su esposa Guillermina Luisa, nació el 8 de Agosto de 1824, y casó en Abril de 1841 con el entónces príncipe heredero del imperio, hoy Alejandro II. Los rasgos de belleza que conservaba su fisonomía, como puede verse por el retrato que publicamos en la página primera del presente número, copiado de una fotografía reciente, revelan que aquélla debió ser notable, cuando la juventud le prestaba su irreemplazable encanto.

Asegúrase que la enfermedad de la Czarina se habia agravado considerablemente en estos últimos tiempos, á consecuencia de las dolorosas impresiones que su ánimo habia recibido con motivo de los reiterados atentados contra la vida de su esposo.

Digitized by Google

Tal vez, en su alta sabiduría, Dios ha querido llamar á su seno á la virtuosa señora para evitarla nuevos sinsabores en la tierra.

MADRID : EXPOSICION DE GANADOS.

Coincidiendo con las ferias de Mayo, se inauguró el 26 de dicho mes último la tercera Exposicion de ganados, promovida y organizada, como las anteriores, por el excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, con el concurso del Ministerio de Fomento, Diputacion provincial y Juntas directivas del Círculo de la Union Mercantil, Asociacion general de Ganaderos y Sociedad para el fomento de la cria caballar. No nos detendrémos á describir el local y la disposicion de las instalaciones, por ser uno y otras las mismas, con escasa diferencia, que sirvieron para la celebrada en el año anterior, y de la cual dimos cuenta en el número correspondiente á la misma fecha del presente.

SS. MM. y AA. se dignaron visitar la Exposicion de ganados en el mismo dia de su inauguracion.

El concurso ha sido más notable por la calidad que por el número de los productos. Entre ellos mencionarémos los magníficos caballos de la pertenencia de S. M. el Rey, así como los expuestos por los Sres. Duques de Sexto y de Veraguas, Marqueses de Larios y de la Laguna, y los señores Cuadra, Arias y Cubas; las yeguas del Sr. Conde de Guaqui, las vacas de leche enviadas por los Sres. Duque de Fernan-Nuñez, Saez, Acero, Alonso, Diaz Mirayo y la Escuela de Agricultura; los toros reproductores exhibidos por la misma Escuela y por los Sres. Heras, Pruneda, Guadiana y Gonzalez Salinas, y las colecciones de gallinas de distintas razas que han expuesto los Sres. Marqués de Claramonte y D. Agustin Marin, sobresaliendo tambien en el ramo de aves de corral la Escuela Central de Veterinaria. Tambien han llamado mucho la atencion del público dos hermosos antílopes de la Real Casa de Campo.

La adjudicacion de premios, prévia la clasificacion hecha por el Jurado, tuvo lugar el domingo 30 del pasado. El precioso objeto de arte regalado por S. A. R. la Serenísima Sra. Princesa de Astúrias fué adjudicado á S. M. el Rey por un lote de caballos sobresalientes, procedentes de la yeguada de Aranjuez. Varios de los demas premios importantes correspondieron á los expositores de los distintos animales que ha agrupado el lápiz de Perea en el grabado de la página 364. Obtuvieron tambien premios de importancia los Excmos. Sres. Duques de Sexto y de Veraguas, por caballos de tiro; D. Federico del Rieu, por uno de arrastre, nacido en España; D. Guillermo Garvey, por otro de sangre inglesa (este premio fué adjudicado al caballo inglés *Progreso*, de las Reales caballerizas, y renunciado por S. M.); don Luis Medrano, por un tronco de caballos españoles; el excelentísimo Sr. Conde de Guaqui, por yeguas españolas propias para criar caballos de silla; D. Bonifacio Arias, por potros españoles; D. Faustino Barrios, por ganado mular; los Sres. Laso, Gonzalez, Marqués de la Frontera, Pio Alonso, Diaz Mirayo, Maldonado, García Pedrero, Pruneda y Diaz, por el vacuno, y el Sr. Melgarejo por el lanar. Algunos expositores, como los Sres. Duque de Sexto y de Veraguas, el Sr. Conde de Guaqui y la Escuela de Veterinaria han visto premiados los animales de su propiedad en diversas secciones de la Exposicion.

El importante concurso de que nos ocupamos, si bien más concurrido que el que se celebró por igual época del pasado año, no ha alcanzado todavía en el presente toda la notoriedad que seguramente desearian sus activos iniciadores, notándose la abstencion de muchos ganaderos de las provincias de España. En opinion de nuestro ilustrado colega la *Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*, conviene sobremanera que se estudien las causas que se oponen á que estas Exposiciones sean una completa manifestacion de la riqueza pecuaria de la Península, ya aumentando el número y entidad de los premios, ya proporcionando más espaciosos y cómodos locales, así como pastos y árboles de sombra á los ganados.

De esperar es que así lo harán las ilustradas corporaciones que, con un celo merecedor de los mayores elogios, han conseguido que el público vaya interesándose de una manera visible y creciente cada año por estos útiles concursos.

BELLAS ARTES.

El Coro de las Nereidas, cuadro de Liezen-Mayer. (*Os Lusiadas*, canto IX.)

La nacion portuguesa, entusiasta como la que más por la gloria de sus hijos ilustres, se apresta á conmemorar dignamente el tercer centenario de la muerte de Luis de Camoens, que con su magnífico poema *Los Lusiadas* legó al mundo imperecedera fama.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA se asocia de buen grado á las demostraciones de nuestros vecinos en honor del gran épico, publicando (ademas del artículo del Sr. D. Luis Vidart, que insertamos en el lugar correspondiente) su retrato en la pág. 365, y en la 368 una copia del cuadro original de Mr. Liezen-Mayer, que lleva por título *El Coro de las Nereidas*, y cuyo asunto está inspirado en la siguiente estrofa del poema de Camoens (canto IX):

« Ja todo o bello coro se apparelha
Das Nereidas; e junto caminhava,
Em choreas gentis, usança velha,
Para a ilha, a que Venus os guiava:
Alli a formosa diosa lhe aconselha
O que ella fez mil vezes, quando amava;
Ellas, que vão do doce amor vencidas,
Estão a seu conselho offerecidas. »

Esta y otras composiciones alegóricas de distinguidos artistas alemanes forman parte de la lujosa edicion de *Os Lusiadas*, en lengua portuguesa, que con gran esmero está imprimiéndose en Leipzig por cuenta de la casa de Mr. E. Biel, de Oporto, y cuya dedicatoria se ha dignado aceptar S. M. D. Pedro II, emperador del Brasil.

GIBRALTAR : VISTA DE LAS FORTIFICACIONES.

Como un perenne baldon para nuestro orgullo nacional, el célebre *Peñon de Gibraltar* eleva su imponente masa de rocas en aquel extremo de la península ibérica, donde, segun los antiguos historiadores, se alzaban las columnas de Hércules, dominando las aguas del estrecho á que da nombre.

No puede hablarse de Gibraltar sin que acuda á la mente el recuerdo de un mundo de sucesos que se hallan consignados en las páginas de nuestra historia. No puede un buen español dispensarse de saber que allí, en el monte Calpe de los antiguos, desembarcó Tarik-ben Zeyal al frente del ejército árabe enviado por Muza para sojuzgar á España, entregada al hierro de sus enemigos por sus propios hijos.

Gibraltar no es más que la corrupcion de *Ghebal-Tarik* (monte de Tarik), que el caudillo árabe dió al promontorio, uniendo así perpétuamente su nombre á lo que entónces fué nuestro oprobio. En 1309 vemos al rey Don Fernando IV poner sitio á Gibraltar, y rendirse ésta tras improviso asalto, dirigido por D. Alonso Perez de Guzman, D. Juan Nuñez de Lara y el Arzobispo de Sevilla. Abdul Malik la recuperó en 1332, y en vano intentó D. Alfonso XI arrebatarla del poder de los invasores. Don Enrique de Guzman, segundo conde de Niebla, determinó, en 1436, combatir esta fortaleza, perteneciente entónces á los reyes de Granada, y pagó su arrojo con la vida. Mejor éxito tuvo la tentativa realizada en 1462 por el alcaide de Tarifa Alonso de Arcos, de consuno con el Conde de Arcos y el Duque de Medina Sidonia, de cuyo señorío dependió Gibraltar hasta 1501, en que los Reyes Católicos expidieron una provision para que Garcilaso de la Vega, comendador mayor de Castilla, tomase posesion de ella á nombre de la monarquía.

Cárlos V, que comprendió toda la importancia de la plaza de Gibraltar, la hizo fortificar, con arreglo á los adelantos de la época, por el célebre ingeniero Speckel, de Strasburgo.

Nada turbó la pacífica posesion de Gibraltar por los españoles, sus legítimos dueños, hasta estallar la guerra de sucesion. En el mes de Julio de 1704, ciento veinte naves de Inglaterra y Holanda, armadas en guerra y llevando á su bordo 9.000 hombres de desembarco, presentáronse improvisamente en aguas del Estrecho, amenazando á la plaza, cuya exigua guarnicion se componia de ochenta hombres segun unos historiadores, y de ciento diez segun otros. En vano el sargento mayor D. Diego de Salinas trató de organizar la defensa, armando al paisanaje, é inútilmente pidió socorro al Marqués de Villadarias y á los pueblos comarcanos. Resistió, sin embargo, á las conminaciones del Príncipe de Hesse Darmstadt para que entregára la plaza, hasta que el 4 de Agosto entraron en línea treinta navíos ingleses, que en el espacio de seis horas lanzaron sobre la ciudad 15.000 bombas, obligándola á capitular.

Felipe V mandó al Marqués de Villadarias con 9.000 hombres para desalojar á los ingleses. Bien conocido es el episodio de la sorpresa intentada por el valiente coronel Figueroa, cuya arriesgada empresa fracasó por la rivalidad del general frances Cavanne con el general español, á quien reemplazó en el mando el Mariscal Tessé, con la misma contraria fortuna, viéndose obligado á levantar el sitio.

Cansados los pueblos de sacrificios, y menesteroso Felipe de Anjou de asegurar sobre sus sienes la corona de la dilatada monarquía española, se firmó el célebre tratado de Utrecht (Junio de 1713), por cuyo artículo 10 se cedia á la corona de Inglaterra, para sí y sus sucesores, la plena y entera propiedad de Gibraltar, *para que la tenga y goce con el derecho entero y para siempre, sin excepcion ni impedimento alguno*. Así el interes de un príncipe extranjero privó á España de un pedazo de su territorio, regado con la noble sangre de los héroes de la Reconquista.

No nos detendrémos á consignar los episodios de los sitios puestos á Gibraltar en 1727 y 1779, no levantado este último definitivamente hasta 1783, á consecuencia de un tratado. Nadie ignora que tales empresas valieron mucha gloria á los ejércitos españoles de mar y tierra, pero que la sangre derramada y las inmensas sumas invertidas no sirvieron sino para probar que Gibraltar era inexpugnable, á ménos de contar con el caballo de Troya.

Del Gibraltar actual, de sus líneas de casamatas labradas en la roca viva, del solícito interes con que los gobiernos ingleses atienden á su conservacion, de la importancia de su comercio (no siempre lícito) con España y con casi todos los grandes centros mercantiles, nada podriamos decir que no sepan nuestros lectores. ¿Volverá Gibraltar á ser de España? Publicistas y oradores eminentes piensan que eso será el resultado de la obra de los tiempos, por más que el suceso parezca muy remoto, cuando vemos que en nuestra época Inglaterra hace cuanto puede por asegurar su influencia en el Mediterráneo. Cierto es que en el Reino Unido, al decir de los periódicos, hay una opinion cuya corriente es favorable á que España sea reintegrada en lo que legítimamente le pertenece; cierto es tambien que hace dos años, cuando el actual jefe del Gabinete, Mr. Gladstone, militaba en las filas de la oposicion, habló de ambicion desmedida, de justas animadversiones, de conciencia nacional, y de que Inglaterra devolviera ciertas posesiones enclavadas en territorios extranjeros. Si los grandes políticos mantuvieran desde las alturas del poder las doctrinas proclamadas en la oposicion, excelente motivo tendria ahora para captarse el eterno agradecimiento de España.

EXCMO. SR. D. JOSÉ MALCAMPO Y MONGE,

contra-almirante de la Armada.

El 23 de Mayo último falleció en Sanlúcar de Barrameda (provincia de Cádiz, de cuya ciudad de San Fernando era natural) el Excmo. Sr. D. José Malcampo y Monge, contra-almirante de la Armada, grado que le fué conferido en el año de 1869; contando treinta y seis de servicios al país en el momento de ocurrir su muerte.

A la notoriedad de que justamente gozaba el Sr. Malcampo como bravo é inteligente marino, cuando el órden de cosas anterior á la revolucion de 1868, vino á agregarse la que le prestaron la parte que tomó en los referidos sucesos, por nadie ignorada. Lanzado por aquel hecho á las sendas de la vida política, ásperas siempre, y que lo fueron mucho más durante el agitado período revolucionario, el contra-almirante Malcampo figuró como uno de los más firmes sostenes del partido monárquico democrático, llegando á reunir suficiente significacion política para ocupar el alto puesto de Presidente del Consejo de Ministros, para el que fué designado en Octubre de 1871 por el rey D. Amadeo I, en sustitucion del Sr. Ruiz Zorrilla. En el año anterior se le habia conferido el título de Marqués de San Rafael.

Nombrado posteriormente capitan general de Filipinas, cuyos mares fueron teatro de sus primeras hazañas contra los piratas joloanos, tuvo ocasion de prestar á su patria un señalado servicio, organizando y llevando á cabo con los cortos recursos de que pudo disponer, la atrevida expedicion á Joló, con la que puso coto á las depredaciones de aquellos naturales y restableció el prestigio del pabellon español, obligando al Sultan á reconocer y respetar nuestros derechos.

Publicamos en la pág. 372 el retrato del contra-almirante Malcampo, con cuya muerte ha perdido la patria un militar valiente y entendido.

BRUSÉLAS : RECEPCION HECHA Á LOS ORFEONISTAS DE VIENA.

La noticia del próximo enlace del heredero de la corona de Austria con la jóven princesa Estefanía, hija del Rey de los belgas, ha sido acogida en ambas naciones con verdadero júbilo. Por lo que hace al Imperio austro-húngaro, desde las cimas de los Karpatos á las orillas del Danubio, las poblaciones todas, y señaladamente la capital, se han confundido en un mismo sentimiento para dar testimonio de afeccion á la dinastía de los Hapsburgos, con motivo del plausible acontecimiento que se prepara.

Tratábase en Viena de dar forma, traduciéndolo en hechos, al entusiasmo popular, y para ello ninguna ocasion más propicia que la fiesta del 21 de Mayo, en que se celebraba el XVI aniversario del nacimiento de S. A. R. la princesa Estefanía. La *Wiener Maennergesangs-Verein* (Union de Orfeonistas en Viena) decidió, pues, hallarse en Bruséalas ántes del 21, á fin de obsequiar la víspera con una serenata á la futura Archiduquesa.

Los orfeonistas, pertenecientes en su mayor parte á las clases acomodadas de Viena, y presididos por el doctor Olschbaur, notario imperial, llegaron á la capital de Bélgica en la noche del 19. «Todo Bruselas—dice *L'Illustration Nationale*—ha formado el séquito de estos intrépidos aficionados al canto, aclamándolos desde la Estacion del Norte hasta el *Hôtel de Ville*, donde se les ofreció el vino de honor. Nuestra ciudad conservará siempre el recuerdo de tan agradable noche: el cielo mismo quiso tomar parte en la fiesta; la temperatura era benigna, y nada absolutamente ha contrariado la marcha del grandioso cortejo de sociedades que seguian y precedian á la de cantores de Viena, cuyo estandarte, enteramente cubierto de medallas y de gloriosos trofeos artísticos, era saludado á su paso con grandes aclamaciones. Así ha felicitado el pueblo bruselés á esta falange, que, á sus ojos, representaba de una manera tan simpática, y al mismo tiempo tan digna, á la nacion austriaca.»

Nuestro segundo grabado de la pág. 372 representa el aspecto de la *Plaza de las Naciones* al desfilar por aquel concurrido sitio público, en la noche del 19 de Mayo último, la lucida comitiva á que se refieren las anteriores líneas.

BERLIN : LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE PISCICULTURA.

En una *Memoria* que publicó en 1758 un sabio aleman, Jacobi, referia de qué modo habia encontrado los medios de contrarestar la despoblacion de los rios. Sabíase en tiempo de aquel paciente investigador, que las truchas y los salmones, cuando llega la época de la reproduccion, remontan las corrientes de agua límpida, que se deslizan sobre un lecho de arena gruesa, y escogen un sitio donde se detienen, apartan las piedras con la cabeza y con la cola, y las alinean de manera que formen á manera de pequeños diques destinados á amortiguar la rapidez de la corriente, á la vez que á servir de abrigo á su progenitura. En los intersticios de estos diques es donde la hembra deposita sus huevos, frotándose el vientre contra el suelo, á fin de facilitar la puesta. A medida que los huevos van saliendo de su receptáculo natural, son precipitados por su propio peso al fondo pedregoso, y adhiriéndose á los guijarros, hasta quedar guarnecidas todas las anfractuosidades del lecho preparado para ellos. No se ignoraba tampoco que en el momento de la puesta, el macho, frotándose tambien el vientre contra los guijarros, vierte sobre los huevecillos el gérmen fecundante, y que conducida esta materia por el agua, que le sirve de vehículo, pasaba sobre éstos, impregnándolos de moléculas prolíficas, y se disipa despues de haber alterado por un instante la trasparencia de las aguas.

De esta observacion, á concebir la idea de que lo que normalmente sucede en la naturaleza podia ser imitado por medios artificiales, no habia más que un paso, y así lo comprendió Jacobi. En su consecuencia, despues de haber llenado de agua clara un recipiente adecuado al objeto, tomó una trucha hembra, cuyos huevos habian llegado al período apto para ser fecundados, y por medio de una ligera presion los exprimió en el improvisado *acuarium*. Despues cogió un macho de la misma especie; extrájole, por análogo procedimiento, el gérmen fecundante en cantidad suficiente para enturbiar el agua del receptáculo, á imitacion de lo que sucede en la naturaleza, y obtuvo así el principio práctico de la fecundacion artificial.

El escoces Schaw renovó en 1837 estos ensayos, y en 1842 un simple pescador frances, Remy, absolutamente extraño á los estudios fisiológicos, practicó los mismos procedimientos de Jacobi, que para él eran invencion suya y fruto de sus propias observaciones.

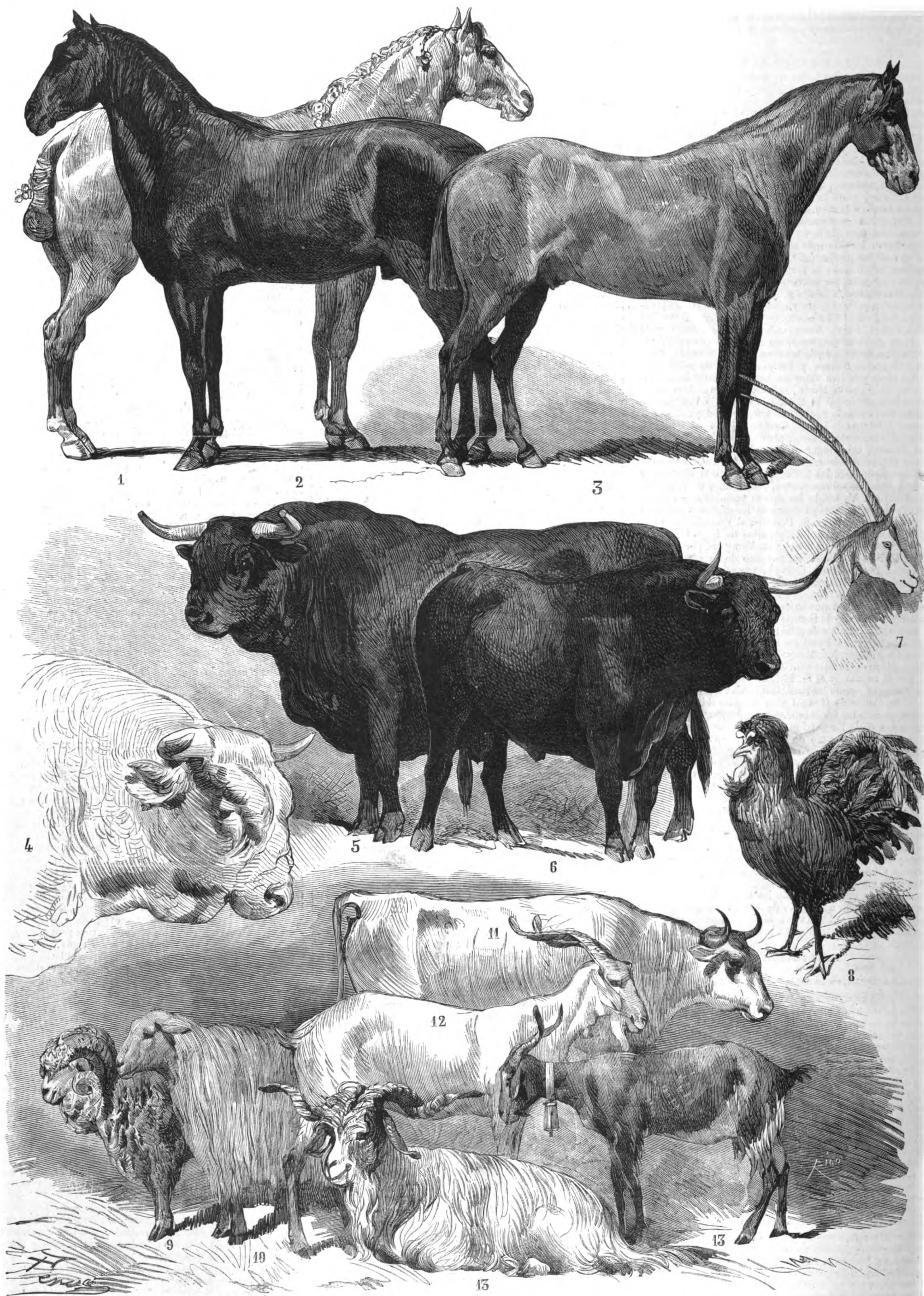
En 1848 el eminente sabio Mr. de Quatrefages declaró la posibilidad de *sembrar* pescados como se siembran cereales. Al mismo tiempo, Mr. Coste, profesor en el Colegio de Francia, reiteró las experiencias de Remy, prosiguiendo sin descanso su aplicacion práctica hasta obtener la creacion de un establecimiento modelo de piscicultura en Huningue, que, entre otros trabajos, realizó la naturalizacion en Francia del salmon del Danubio.

Tal es, brevemente reseñada, la historia de la piscicultu-

Digitized by Google

MADRID.—TERCERA EXPOSICION DE GANADOS.

EJEMPLARES QUE HAN OBTENIDO PREMIOS.



1. *Chato* (ganadería de Vazquez), premio de S. M. el Rey. — **2.** *Atrevido* (ganadería de Cuadra), ídem de la Diputacion Provincial. — **3.** *Emir* (ganadería de Calzadilla), id. del Ministerio de Fomento.
4. Novillo cebon, raza cruzada (del Sr. Marqués de la Conquista). — **5.** *Larguito*, toro manso reproductor (del Sr. Guadiana). — **6.** *Avellano*, toro reproductor, de buenas condiciones para trabajo (del Sr. Maldonado)
7. Antílope (procedente de la Real Casa de Campo). — **8.** Gallo (de la Escuela de Veterinaria de Madrid). — **9.** Carnero merino (del Sr. Marqués de la Conquista). — **10.** Ovejas churras (del Sr. Las Heras).
11. *Lora*, vaca de leche (del Sr. Las Heras). — **12** y **13.** Macho cabrío (del Sr. Malgarejo) y cabras (del Sr. Las Heras). — (*Dibujo del natural por Daniel Perea.*)

Digitized by Google

TERCER CENTENARIO

DE LA MUERTE DEL AUTOR DE «OS LUSIADAS».



LUIS DE CAMOENS.

NACIÓ EN LISBOA, HÁCIA 1524; † (SEGUN LA TRADICION) EN DICHA CAPITAL, EN JUNIO DE 1580.

ra, de la cual naciones tan adelantadas como Alemania y los Estados-Unidos de la América del Norte han hecho en estos últimos tiempos una importante industria, dispensándole los gobiernos, lo mismo que á la industria pesquera en general, la atencion que merece cuanto se relaciona con la cuestion de subsistencias.

La *Exposicion Internacional de Pesca y Piscicultura* inaugurada en Berlin á fines de Abril último, y cuya iniciativa partió de la *Deutscher Fischereiverein* (Sociedad alemana de la Pesca), ha tenido por objeto vulgarizar el conocimiento de las ventajas y utilidad que reporta la explotacion de los recursos que en peces comestibles ofrecen los mares y los rios, á la vez que poner en evidencia los progresos realizados, y hacer patentes los beneficios que esta industria ha obtenido de la normalizacion de las leyes por que hoy se rige en el Imperio aleman. Antes de la unificacion de Alemania, los rios del país hallábanse despoblados á causa de que, rigiendo en cada Estado disposiciones especiales, cada uno de ellos se dedicaba al exterminio de los peces, sin respetar la época y condiciones de la reproduccion, con lo que iban quedando destruidas las especies. Las nuevas leyes, y el celo de los institutos de Piscicultura, van paulatinamente remediando este mal, que habia llegado á alcanzar grandes proporciones.

Colocada bajo el protectorado del Príncipe imperial de Alemania, la Exposicion ha tenido un éxito completo, justificándolo las siguientes frases del Dr. Lucius, miembro del Gobierno, en el discurso de inauguracion: «La Sociedad iniciadora ha querido que aquí tenga representacion la industria pesquera de todos los países, y que se estudie su desarrollo bajo el punto de vista económico y científico. Casi todas las naciones del mundo han respondido al llamamiento, enviándonos sus productos y sus delegados. En estos estanques y *acuariums* podemos contemplar muestras de la fauna de los mares del norte de las costas de Inglaterra y Holanda, del Mediterráneo, del mar Negro, de la América del Norte y la del Sur, del Japon, China, la India, del Archipiélago malayo y de todos los grandes rios. Las perlas, las conchas preciosas y los corales figuran al lado de los artefactos que para la pesca y la piscicultura se emplean en los diversos países. Si hemos adelantado un paso siquiera para que los productos de la pesca se generalicen y abaraten la manutencion del pobre, debemos darnos por satisfechos.»

El primero de los grabados que á dicha Exposicion dedicamos en la pág. 373 representa el gran patio cubierto donde se verificó la apertura, y en cuyo centro se halla colocada una fuente monumental, á la que sirve de remate una estatua de Neptuno. Otro es el edificio donde la Exposicion se halla instalada, y cuyo ulterior destino será el de Museo de Agricultura. El tercero representa una caseta de estilo noruego, donde se vendian pescados ahumados á la manera de aquel país. Da cuenta el último de la *gruta de Neptuno*, en la cual el arte se ha ingeniado para crear una habitacion tal como, segun la Mitología, debia ser la del dios de los mares. El fondo lo constituye una especie de decoracion escénica, reproduciendo el golfo de Nápoles, admirablemente pintada.

España ha estado ventajosamente representada por lo que hace á utensilios y productos de pesca. Los honores en el ramo de Piscicultura han sido para los Estados-Unidos, que ha exhibido magníficas especies de peces, criados por ingeniosos procedimientos.

Por todas partes vemos á la ciencia buscando la solucion de los problemas económicos, y á la especulacion sacando partido de los adelantos de aquélla. Si la publicacion de estas líneas puede sugerir algun pensamiento práctico entre las personas emprendedoras, que no faltan afortunadamente entre los centros de actividad de nuestro país, empezando por la capital, tributaria de los puertos marítimos por su gran consumo de peces, darémos por bien empleada nuestra tarea.

Digitized by Google

NATURALEZA Y ARTE.

(Algunos objetos puntiagudos, examinados con el microscopio.)

Un naturalista frances, el Dr. Z....., ha hecho recientemente una observacion que demuestra una vez más cuán imperfectos son los productos del arte, áun en su actual estado de progreso, al lado de las maravillosas creaciones de la naturaleza.

Ocupado cierto dia en unas preparaciones microscópicas, y quejándose de que los instrumentitos de acero que para ellas se emplean no eran lo suficientemente finos, dióse á buscar los objetos de punta más sutil conocidos, á fin de compararlos entre sí. Para ello examinó con un microscopio que aumentaba 500 veces su diámetro natural, los siguientes objetos: 1.°, un alfiler, ya usado; 2.°, una aguja ordinaria de coser; 3.°, una espina de rosal, y 4.°, el aguijon de una avispa.

El primer grabado de la pág. 376 reproduce con toda la exactitud posible el aspecto de dichos cuatro objetos puntiagudos, tal como los presenta el microscopio: por él puede verse que el alfiler y la aguja, que tan finos y acabados nos parecen cuando los examinamos á la simple vista, no son en realidad sino muy toscos y groseros en comparacion con las finísimas puntas y acabado pulimento del aguijon y de la espina.

El naturalista citado establece el siguiente cálculo, basado sobre su observacion. El diámetro de cada uno de estos cuatro objetos, á medio milímetro de la punta, es, en milésimas de milímetro, de 3,4, 2,2, 1,1 y 0,38 respectivamente. Las secciones correspondientes, expresadas en millonésimas de milímetro cuadrado, equivalen en números redondos á 908, 380, 95 y 11. Partiendo de este principio, y suponiendo que la presion que se necesita emplear para que una punta aguda penetre en un tejido debe ser proporcional á su seccion, hay que admitir la suficiencia de una presion de 11 centígramos para que el aguijon de una avispa lo taladre á la profundidad de medio milímetro, miéntras que la punta de un alfiler reclama una de 9 gramos para penetrar á igual distancia. (*The Scientific American.*)

Por lo demas, el empleo del microscopio aplicado á los más pequeños objetos presta constantemente grandes servicios á la ciencia, entre ellos el descubrimiento de gérmenes que existen en ese polvo impalpable que hace visible un rayo de sol al penetrar por una ventana entreabierta, investigacion que ha dado lugar á vivas discusiones entre los sabios, sobre las generaciones espontáneas.

NUEVO APARATO DE NATACION.

El aparato de natacion de que da cuenta el otro grabado de la pág. 376 ha sido inventado por M. A. Gamonet, industrial lionés. Consiste en un cinturon formado de tubos de *caoutchouc*, llenos de aire, permitiendo al nadador adoptar la posicion que el grabado manifiesta, y leer ó fumar, si así le agrada, miéntras toma su baño: pero la novedad de más interes que ofrece es el haberle adaptado para producir la locomocion unas paletas que, cerrándose ó abriéndose segun se las mueva hácia adelante ó hácia atras, producen absolutamente la misma accion natatoria que las patas de los ánades y otras palmípedas.

MANUEL BOSCH.

CRÓNICA ARTÍSTICA.

PARÍS.—EL SALON DE 1880.

(Continuacion.)

Creo haber citado en mis anteriores artículos las principales obras expuestas en la presente Exposicion, sin olvidar ninguna de las que por su propio mérito ó por el nombre de su autor se imponen á la crítica.

Ahora, sin detenerme con descripciones detalladas, daré cuenta de algunas otras, que si bien no figuran en primera línea, tampoco merecen verse confundidas en el olvido á que es forzoso condenar el sinnúmero de cuadros amamarrachados que constituyen la mayoría del *Salon*.

El Descanso del modelo, de Ballavoine, figura de mujer desnuda y medio envuelta entre paños negros, está pintado con gusto y es fresco de color.

Los Últimos momentos de Clodoberto, de Maignan, tiene grandes bellezas de composicion: está el moribundo tendido en un lecho portátil, puesto al pié de la tumba de un santo, de quien se espera el milagro de su curacion, y rodeado de Fredegunda y Chilperico; ella implorando el favor divino, en actitud entre desesperada y suplicante; él, arrodillado y asiendo la mano del Príncipe, preso ya por la debilidad de la agonía: todo bien visto, bien sentido y no mal dibujado.

La Victoria del amor, de Perrault, es un Cupido caballero en una Vénus, sobre la cual cabalga como pudiera hacerlo un niño sobre una dócil cabra; la diosa de la hermosura soporta de buen grado los juegos del divino pillete, miéntras él hace ademan de golpearla las espaldas con una rama florecida. Ambas figuras están correctamente diseñadas, y admitida la factura, muy hecha, nada se las puede censurar. Perrault tiene, ademas, un *Amor dormido*, precioso de color, de aspecto tan jugueton y travieso, que sería imprudencia despertarle.

Ante el alcalde, de Worms, es una escena de costumbres españolas pintada á la francesa, que no carece de gracia, pero falta de carácter.

La Tempestad, de Cot, es una pareja enamorada que recuerda á Pablo y Virginia huyendo á traves de los bosques, combatidos por el furor de la tormenta: el grupo pertenece al género de lo bonito, pero está bien dibujado y es de agradable efecto.

La Noche del 4, de Gervex, es un episodio del golpe de Estado de Luis Napoleon, inspirado en los *Castigos* de Víctor Hugo; es la muerte del niño que recibió en la cabeza dos balazos y espiró en brazos de su abuela, pobre vieja que no acertaba á comprender cómo para subir á un trono es necesario mancharse ántes en sangre. El autor del cuadro ha sentido é interpretado bien el momento descrito por el gran poeta; la composicion es de una naturalidad tan grande, que tiene algo de la verdad fotografiada; pero la ejecucion es tan ruda, que la franqueza de su pincelada raya á veces en grosería; á pesar de este defecto, la obra muestra un talento nada vulgar.

Dante y Virgilio, visitando en el infierno el círculo de los traidores á la patria, son dos figuras muy bien pintadas: destacan ambos poetas, uno con su manto rojo, otro con su túnica blanca, sobre un campo de nieves y de hielos, donde están sujetos los condenados; como pintura, hay allí bellezas innegables, pero los rostros de los atormentados son tan horribles, que hasta repugnan; parecen estudiados en una sala de diseccion ó en un depósito de cadáveres.

La Sopa de la mañana, de Goeneute, es un cuadro de costumbres visto á la moderna é interpretado con habilidad: á la puerta de uno de los principales *restaurants* de París hay aguardando, sobre el piso nevado y bajo el cielo gris, una larga fila de pobres, que esperan el reparto de las sobras de la víspera; en la figura de unos se ve claramente la miseria ya acostumbrada á vivir de las migajas de la mesa del rico; pero hay alguno cuyo traje y cuyo aspecto indican que entónces tiende por vez primera la mano á la limosna; la ejecucion es buena, y el carácter de la composicion tiene tal verdad local, un tinte tan parisiense, que es la primera cualidad del lienzo.

La Vuelta de la pesca, de Feyen-Perrin, es un numeroso grupo de muchachas de playa, que cargadas con cestos y banastas, regresan trayendo á tierra lo que han descargado de las barcas: el artista ha querido hacer tipos tan poéticamente reales, que pretendiendo dar á aquellas robustas mocetonas el aspecto de sirenas disfrazadas de pescadoras, ha hecho jardineras del Cantábrico con pretensiones de Oceánides.

Los *paisajistas* franceses no han expuesto este año nada que por su mérito sobresalga ni que atraiga poderosamente la atencion de los aficionados: pudieran citarse varios nombres con más ó ménos condiciones, pero no hay uno solo que merezca ese aplauso que el verdadero genio conquista por la fuerza de su propio valer.

Examinemos ya los trabajos de los pintores extranjeros, entre los cuales hay bastantes dignos de elogio; pero hagamos constar ante todo que por esta vez la galantería francesa se ha visto en absoluto desmentida; la mayor parte, casi la totalidad, de las obras extranjeras han sido colocadas en tales condiciones, que no pueden cómodamente apreciarse, ó reciben una luz que las perjudica en alto grado; pintor ha habido que ha preferido llevarse el cuadro á su casa á dejarle colgado á tres metros de altura. Tal vez tendrá disculpa la administracion francesa en el excesivo número de lienzos presentados; pero como posee el derecho de rechazar las obras faltas de mérito, ha podido, sin perjuicio del arte ni de los artistas, eliminar el setenta por ciento de lo expuesto y exhibir lo restante en condiciones aceptables.

Pero hay una razon para que Francia no rechace lo que la parece malo, y una razon poderosísima. Aquí se cree con el mayor patriotismo, y con una buena fe digna de mejor causa, que fuera de los pintores franceses no hay en Europa artistas de verdadero temple: transigen y hasta reconocen que en épocas pasadas Italia y España, Alemania y Holanda fueron los pueblos que más gloria dieron al arte; pero no hay quien les haga confesar que hoy, en pleno siglo XIX, Francia no tiene la importancia pictórica que suponen sus críticos, llámense Cárlos Blanc ó Alberto Wolf; quien quiera vivir en paz con los franceses tiene que admirar como genios, fuera de toda discusion, á Ingres, David, Delarroche, Delacroix, Corot, y otros muchos que, á pesar de sus envidiables cualidades, están muy léjos de merecer la exagerada alabanza que se les tributa; pero ello es que aquí las reputaciones consagradas por el tiempo son inviolables, y nadie puede atreverse á pensar alto si no piensa como la mayoría; no hay en materia de arte opinion más fácil de encauzar que la opinion francesa, ni país donde sea más llevadera una reputacion; adquirida la fama, nada hace el artista que no le valga elogio; por eso se comprende el ardor que se apodera de los franceses para alzarse sobre el nivel del vulgo.

Esa idea tan arraigada de que sólo en Francia se cultiva lo que enfáticamente llaman *le grand art* la sostienen los franceses áun á trueque de cometer alguna injusticia. El *Salon* anual no tiene carácter exclusivamente nacional; pueden concurrir á él los artistas extranjeros; pero harto saben los del país que no presentan obras sino los principiantes; los que vienen á París ávidos de fortuna; los que quieren darse á conocer á fuerza de laboriosidad y constancia, ó los que aspiran únicamente á vender; olvidan que de los buenos maestros ingleses, alemanes, españoles ó italianos, ya pinten en París ó en su tierra, casi ninguno expone. Poco ó nada se ha presentado en las exposiciones oficiales de Herkomer, Millais, Gregory, Dalbono, Morelli, Knauss, Kaulbach, Mackart, Munckacsy, Domingo, Raimundo Madrazo, Rico, Villegas, Boldini, Pradilla ni Roman Ribera, y éstos son, á no dudarlo, los nombres más respetables de la pintura contemporánea; suprimidos ellos, juzgadas las escuelas extranjeras sin tener cuenta de lo que producen, es como únicamente pueden los franceses atribuirse la supremacía que tan segura creen tener; pero por ahora esa superioridad está fundada en un supuesto falso, toda vez que aprecian sólo por lo que ven cuanto en el resto de Europa se hace.

Otra prueba de la inferioridad de los pintores franceses es la facilidad con que se dejan influir por los de otros países, no bajo el punto de vista de la influencia que produce el estudio de tal ó cual tendencia, sino por lo que tratan de imitar aquello que por superior, se les impone, sin que se avengan á confesarlo: Fortuny encontró en Francia tantos imitadores, que hasta han llegado á ser causa de que hoy se le culpe injustamente por los malos frutos que ha dado su torpe imitacion; hace poco los acuarelistas ingleses daban en París el tono al gusto dominante; ahora, á juzgar por lo que en el *Salon* vemos, al húngaro Munckacsy, al autor de *Milton y sus hijas* es á quien siguen con afan los que suponen que imitar servilmente á un buen artista es acertar con la verdad.

No basta lo actualmente expuesto en el *Palacio de la Industria* para dar idea de lo que se trabaja en Europa; pero hay, sin embargo, algunos lienzos que no pueden pasarse en silencio.

El anglo-americano Sergent tiene, ademas de un buen retrato de señora, un cuadro extraño y bellísimo, que titula *El Ambar gris*: es una mujer vestida de blanco, sobre un fondo de paredes blancas, recogiendo, como para aspirarla toda y embriagarse en su aroma, la temblorosa espiral de humo que deja escapar un pebetero colocado á sus piés; todo es blanco; el ropaje, los muros, el paño que la hija del Oriente alza sobre su cabeza para detener el humo, hasta las losas del pavimento, superficie de mármol interrumpida apénas por un tapiz de tonos amortiguados y pálidos. A pesar de las dificultades allí amontonadas, la obra está ejecutada con fortuna; el que hace aquello puede ser considerado como un buen colorista.

Los Refugiados, del belga Carpentier, es una composicion inspirada en las guerras de la Vendée: al pié de las tapias de una casa, tras cuya puerta entreabierta se ocultan algunas mujeres de tipo elegante y aristocrático, varios nobles y señores del antiguo régimen, asistidos de criados fieles, se disponen á pelear con un grupo de soldados de la República, que vienen hácia ellos como quien persigue al enemigo hasta en su último refugio: la intencion del artista es poco favorable á ideas que tengo por buenas; su composicion está hecha para hacer simpática, rodeándola de la aureola de la desgracia, á la gente que llegó hasta conspirar contra su patria; pero no puede ménos de confesarse que la escena está bien sentida y que la agrupacion tiene detalles felices.

Juan Van-Beers, tambien belga, es autor de un *Cárlos V*, niño de ocho á diez años, tumbado en un sillon de la época, vestido con el lujoso traje de su tiempo, que parece, á pesar de su edad, atormentado ya por la ambicion que le devoró toda la vida; diríase que en aquel momento surge por vez primera en su infantil cerebro la loca idea del imperio universal: tiene los piés cruzados sobre un almohadon, y una mano caida como acariciando maquinalmente el lomo de un lebrel cubierto con una mantilla de rica seda bordada; pero ni el Príncipe se ocupa del perro, ni tiene siquiera la imaginacion puesta en cosas de la infancia; su mirada, fija en algo invisible, expresa lo irresistiblemente que le atrae el ideal que acaricia su ambicion: cierto que hay demasiada expresion en un rostro tan infantil; pero esa expresion está tan bien acusada, que el futuro vencedor de Villalar se hace profundamente antipático. La coloracion del cuadro es algo dura y al mismo tiempo pálida; su factura poco jugosa; mas es de esas obras en que el artista hace deliberadamente abstraccion de todo lo que no es el desarrollo de la idea que quiere poner de relieve, y en el caso presente está enérgicamente indicada: Cárlos de Gante ha tomado bajo el pincel de Van-Beers un aspecto cruel y altivo que repugna; en aquel niño se adivina el fundador de la dinastía funesta que ahogó á España en el humo de las hogueras del Santo Oficio; no tiene más que diez años, y su fisonomía ofrece, sin embargo, algo del aspecto repulsivo que envuelve la faz de Felipe Segundo en los retratos de Pantoja.

En un convento, del italiano Bláas, es quizá, de cuan-

Digitized by Google

tas hay en el *Salon*, la composicion firmada por extranjero que tiene más poesía y más gracia. En el locutorio de un convento hay dispuesto un teatro de muñecos de madera, cuyas grotescas actitudes regocijan á unas cuantas niñas de aspecto angelical y de hermosura no marchitada todavía por la vida del claustro; hácia el fondo está la verja, donde dos educandas más crecidas hablan con sus familias, espiadas por una monja de rostro antipático; otra sierva del Señor, tambien fea, visiblemente hipócrita, reprende á una muchacha que rie con la ruidosa alegría de la infancia; las demas chicas, entregadas por entero á su diversion, tienen pintado en el semblante unas el asombro, otras la alegría que les producen los movimientos y gestos de Polichinela; ésta le mira con atencion; aquélla, soltando la carcajada, señala á su compañera lo que la entusiasma; todas rien alegres, únicamente preocupadas de lo que tienen delante, gozando como goza la infancia, sin pensar en mañana ni acordarse siquiera de lo que la rodea: los tipos de las niñas están estudiados como identificándose con la inocencia que domina en los primeros años de la vida; el cuadro tiene cierta impresion dulce y tranquila que armoniza perfectamente con la situacion: cada rostro revela un tipo distinto; allí está la incrédula, que será más tarde temible coqueta, y la infeliz bonachona, destinada á perpétuo engaño; son niñas, y en ellas se adivina ya lo que han de ser cuando mujeres. La coloracion es, si no brillante, justa, lleno de gracia el dibujo, y la ejecucion, aunque no muy espontánea, tan hábilmente manejada, que puede darse por fácil.

Alma Tadema, holandes naturalizado en Inglaterra, y uno de los nombres más respetables del arte contemporáneo, ha expuesto cuatro cuadros con marcado carácter de meras superficies decorativas, concebidas segun su manera de interpretar los asuntos tomados de la antigüedad greco-romana. Ha personificado *las cuatro estaciones* en otras tantas figuras; la primavera es una pareja que parece arrancada de un friso del Parthenon, entretenida en recoger las florecillas medio ocultas entre la hierba; el verano, un jóven patricio coronado de rosas, que se baña miéntras su hermosa compañera reposa lánguidamente sentada sobre ricos cojines; el otoño, una bacante que danza coronada de pámpanos, cubierta de la piel de tigre, agitando en una mano el tirso, y la antorcha en la otra; finalmente, tres mujeres acurrucadas en torno de un braserillo dan idea del invierno. La *Primavera* es, sin disputa, la que mejor acusa la mano del gran maestro que pintó la *Audiencia en casa de Agripa* y el *Estudio del escultor romano;* las demas, fuerza es decirlo, no están en relacion ni con la reputacion del autor ni con la habilidad de su pincel.

Los Borregos, del holandés Mauve, son la más completa muestra de lo que un verdadero artista puede hacer con un asunto sencillo hasta no más: por la pendiente de un collado, seguidos del pastor y acosados de cerca por el perro, bajan unos cuantos borregos, que arrancan á su paso la hierba húmeda del rocío de la aurora; es la hora del alba; el campo está desierto; el cielo, gris claro, frio, de una sola tinta admirablemente entonada, y los borregos, dibujados magistralmente: como impresion hay poco en su género tan justo y atinado, tan real, quizá por eso tan hermosamente poético; la factura es franca, sin artimañas ni artificios, sencilla cual requiere la índole del asunto; la calma del sitio, la luz de la hora, la lenta y pausada marcha de los animales, todo contribuye al efecto obtenido.

JACINTO OCTAVIO PICON.

(Se continuará.)

RECUERDOS DE CAMOENS

CON MOTIVO DEL TERCER CENTENARIO DE SU MUERTE.

No en 1579, como afirman la mayor parte de sus biógrafos, sino en el dia 10 de Junio de 1580 falleció en un hospital de Lisboa, segun tradicionalmente se cree, el autor de *Los Lusiadas*, el príncipe de los poetas portugueses, Luis de Camoens. Fué enterrado en el convento de Santa Ana, sin consignar el sitio de su sepulcro; de modo que, dieziseis años despues de la muerte del insigne cantor de las glorias portuguesas, costó gran trabajo encontrar sus restos mortales, que D. Gonzalo Coutinho hizo colocar en una sepultura más decorosa, en la cual se escribió el siguiente epitafio:

«*Aquí yace Luis de Camoens, príncipe de los poetas de su tiempo; vivió pobre y miserablemente, y del mismo modo murió.*»

La iglesia de Santa Ana fué destruida por el terremoto de 1755, y al reedificarla, nadie se acordó de buscar la tumba de Camoens. Así desapareció el enterramiento del autor de *Los Lusiadas*, y los portugueses no pueden señalar el sitio fijo donde se hallan sus inanimados restos, como tampoco los españoles podemos determinar con precision el lugar en que se encuentran los del autor del *Quijote*, nuestro inmortal Miguel de Cervántes Saavedra.

El 10 de Junio del presente año se cumple el tercer centenario de la muerte de Camoens, *el Grande*, segun Portugal le aclama y la historia confirma, y sabido es que se va á conmemorar en Lisboa, con grandísima solemnidad, este tercer centenario, que nos recuerda la fecha en que comenzó la vida inmortal del gran poeta épico de la edad moderna; del poeta épico superior al Ariosto y al Tasso, segun el parecer del ilustre historiador Federico Schlegel.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, que por su índole peculiar debe reproducir en sus páginas la imágen de los acontecimientos que en lo futuro han de formar la historia de la edad presente, dará probablemente á sus lectores circunstanciadas noticias de las solemnidades con que Portugal va á conmemorar el tercer centenario de la muerte del autor de *Los Lusiadas*; pero ántes de que estas solemnidades se verifiquen, parece que no será inoportuno presentar aquí algunas noticias de la vida y escritos del inmortal cantor de las glorias ibéricas, el eximio poeta Luis de Camoens.

I.

LINAJE, NACIMIENTO Y JUVENTUD DE CAMOENS.

Reseñando la genealogía de Luis de Camoens, uno de sus biógrafos dice lo siguiente:

«Descendia este ilustre poeta de unos antiguos y nobilísimos caballeros de Galicia llamados los Caamaños, que tenian su solar entre Noya, Barcala y Soneira, y eran señores de diez y seis pueblos ó feligresías. De esta familia era Vasco Perez de Caamaños, que el año 1370 pasó á servir á D. Fernando, rey de Portugal. Este rey hizo de él tanto aprecio, que le dió las villas de Sardoal, Puñete, Maraon, Amendoa, Concejo de Gestazo y las tierras que poseyó en Avis y Estremoz la infanta D.ª Beatriz; tambien le dió plaza en su consejo, y le nombró alcaide mayor de Portalegre y Alenquer, cargo de gran confianza y estimacion, principalmente en aquellos tiempos.

»Vasco Perez de Caamaños (apellido que comenzó á alterarse en Portugal y se convirtió en Camoens) casó con una hija de Gonzalo Tenreiro, general de las armadas de Portugal y maestre de la Orden de Cristo. De esta señora hubo tres hijos, Gonzalo Camoens, Juan Vaz de Camoens y D.ª Constanza Camoens, todos los cuales casaron ventajosamente y entroncaron con las mejores y más nobles casas de Portugal.

»Juan Vaz de Camoens, persona distinguida en la guerra y en la paz, casó con Ines Gomez de Silva, y de ella hubo á Antonio Vaz de Camoens.

»Antonio Vaz de Camoens casó con D.ª Guiomar Vaz de Gama, de la familia del célebre Vasco de Gama, y de ella hubo á Simon Vaz de Camoens.

»Simon Vaz de Camoens y su mujer D.ª Ana de Macedo, nobilísima señora de Santarem, fueron los padres del célebre poeta Luis de Camoens, único hijo que quedó de aquel matrimonio, y en el cual se extinguió su línea, por haber muerto soltero.»

Hemos copiado los párrafos que anteceden para recordar el orígen gallego de la familia de Camoens; y por no pecar de prolijos no copiamos tambien aquí la reseña que hace D. Martin Fernandez de Navarrete de la genealogía de Cervántes, comenzando por los ricos-hombres de Leon y de Castilla, llamados Muñoz y Aldefonso, *gallegos de naturaleza*, hasta llegar al autor del *Quijote*, pues entendemos que lo dicho basta como probanza del comun orígen provincial de las familias de los dos más grandes poetas que ha producido la Península ibérica, si se admiten como exactas las dichas noticias genealógicas.

Segun las más fundadas opiniones, Luis de Camoens nació en Lisboa por los años de 1524 ó 1525. Cursó en la Universidad de Coimbra Filosofía y Humanidades, y concluidos sus estudios, volvió á la córte portuguesa, donde residian sus padres. Allí se enamoró ciega y perdidamente de una dama, cuyo nombre ha quedado oculto en el misterio de lo desconocido, pero que la mayor parte de los biógrafos del poeta se inclinan á creer que era D.ª Catalina de Ataide, hija ó parienta de D. Antonio de Ataide, primer conde de Castanheira, personaje poderoso en la córte del rey D. Juan el III.

Pero, sea esta dama, ó D.ª Catalina de Almeida, ó una cierta Isabel, tantas veces cantada por Camoens con el anagrama de Belisa, lo seguro es que el amor apasionado que se apoderó del alma del gran épico portugues fué la causa de sus mayores desventuras, pues, correspondido ó desdeñado, probablemente lo primero, la familia de su amada comenzó por menospreciarle, y terminó por conseguir que fuese desterrado de Lisboa durante dos años.

«A los dos años de destierro, dice el historiador Mr. Augusto Bouchot, Camoens pudo regresar á Lisboa; pero, ya sea por no soportar la indiferencia de la dama á quien amaba, ya porque careciese de recursos para vivir, ó quizá por querer tomar parte en los hechos de armas que pensaba ensalzar en su poema, salió al poco tiempo para Africa, en donde no tardó en distinguirse en los combates, lo cual le costó la pérdida del ojo derecho; pero así alcanzó la facultad de celebrar el valor con conocimiento de causa. Es grato ver que una misma mano empuña, ora la pluma, ora la espada. Ni en los gabinetes, ni en las historias, ni áun en Homero deben los poetas aprender á cantar á los héroes, sino más bien obrando como ellos, desafiando los mismos peligros y buscando la misma gloria. Sólo se dice bien lo que uno mismo ha experimentado. El poeta épico necesita la espada tanto como la lira. Tal fué Camoens, tales fueron los más de los poetas ántes de que la literatura fuese un arte y un juego de imaginacion.»

Atendiendo á los servicios militares que Camoens habia prestado en Africa, se le permitió volver á la córte de Portugal en 1552; pero por razones semejantes á las que por primera vez le hicieron abandonar el suelo de su patria, y, segun algunos biógrafos, por haber hallado ya casada á la mujer á quien habia hecho señora de sus pensamientos, decidió pasar á la India, para buscar entre el fragor de las batallas la muerte ó el olvido, como remedio de sus continuadas desventuras. Cuéntase que al salir de Portugal dijo, como Escipion al salir de Roma: *Ingrata patria, no poseerás mis huesos.*

II.

CAMPAÑAS Y VICISITUDES DE CAMOENS DURANTE SU RESIDENCIA EN LA INDIA, DESDE 1553 Á 1569.

Así como Cervántes, despues de los comienzos de su carrera militar en la batalla de Lepanto, donde fué herido y perdió el uso de la mano izquierda, y despues de su cautiverio en Africa, regresó á España y tuvo que volver al ejercicio de las armas como medio de subsistencia, vemos que tambien Camoens, ya lisiado en uno de los primeros combates en que habia tomado parte, se vió obligado á volver al servicio militar; y en cuanto desembarcó en Goa, que fué en el mes de Setiembre de 1553, supo que el virey D. Alonso de Noronha estaba preparando una expedicion contra el Rey de Pimanta, y solicitó y obtuvo un puesto en ella, alcanzando así nuevos lauros guerreros y acreditando más y más su esfuerzo y valentía. En 1555 pasó Camoens el estrecho de Babeb-Mandeb, en una escuadra que iba á las órdenes de Manuel Vasconcellos, destinada á destruir una armada turca; pero despues de muchos contratiempos y de haber cruzado por delante del Cabo de Guardafú, volvió al golfo Pérsico, y el siguiente año, 1556, se restituyó á Goa.

Por esta época parece escribió Camoens una ó dos sátiras contra los vicios que se desarrollaban poderosos en los pueblos que constituian los dominios de los portugueses en la India; sátiras que el gobernador D. Francisco Barreto consideró como un ataque indirecto á la forma en que ejercia su autoridad, y procediendo airadamente, desterró á Camoens á las islas Molucas. El amor á una dama habia sido causa del primer destierro de Camoens, que le alejó de Lisboa durante dos años; el amor al bien habia inspirado á Camoens aquellas sátiras, que le ocasionaron tres años de destierro, en que anduvo por Malaca, las Molucas y Macao.

Cuando llegó á la India el virey D. Constantino de Braganza, enterado de la injusticia con que habia sido tratado Camoens, le levantó el destierro, y para mejorar en algo su suerte, le nombró comisario de las herencias vacantes en Macao, destino honroso y lucrativo. En el año de 1561 quiso volver desde Macao, donde residia por razon de su empleo, á Goa; pero naufragó el buque en que iba, saliendo á nado hasta la embocadura del rio Mecon. Todo cuanto llevaba consigo lo perdió en aquel trance, y algunos historiadores dicen que salvó su poema *Los Lusiadas*, que en su mayor parte ya habia escrito, llevándolo con una mano fuera del agua y nadando con la otra mano, á semejanza del modo como salvó César sus famosos *Comentarios;* pero esta narracion, tanto en uno como en el otro caso, nos parece mucho más poética y fabulosa que verosímil y digna de la historia.

Al fin llegó á Goa, donde pudo vivir con tranquilidad miéntras estuvo en el Gobierno D. Constantino de Braganza; pero habiendo sido sustituido este Virey por D. Francisco Coutinho, conde de Redondo, fué acusado Camoens por sus enemigos de que en su empleo de Macao habia cometido faltas de integridad con el fin de enriquecerse; y siendo víctima de esta acusacion, fué encerrado en una cárcel, donde permaneció hasta que consiguió justificarse de los cargos que se le hacian. Aquí vemos otra de las semejanzas que existen entre Camoens y Cervántes—semejanza ya notada por D. Martin Fernandez de Navarrete—pues tambien el autor del *Quijote* fué acusado, por los años de 1598, de no haber procedido con entera rectitud en las cobranzas de contribuciones de los pueblos de Andalucía que á su cargo habian corrido, y fué encerrado en la cárcel hasta que consiguió jus-

Digitized by Google

BELLAS ARTES.



EL CORO DE LAS NEREIDAS.

CUADRO DE LIEZEN-MAYER, INSPIRADO EN EL CANTO IX DEL POEMA DE CAMOENS «OS LUSIADAS».

Digitized by Google



GIBRALTAR.—UNA VISTA DE LAS FORTIFICACIONES TOMADA POR LA PARTE DEL E.—(De fotografía de Laurent.)

Digitized by Google

tificar la validez de sus cuentas y su integridad en el manejo de los fondos públicos que en su poder habian estado.

Restituido Camoens á su libertad, áun permaneció algunos años en la India, pasando los inviernos en Goa, entregado al estudio, y embarcándose en los veranos para salir en las armadas á las empresas militares á que iban destinadas, en las cuales siempre manifestó su heroica intrepidez.

Segun parece, por los años de 1567 supo Camoens la muerte de su amada; y no teniendo ya que esperar en que sus adelantamientos de fortuna le permitieran aspirar á la mano de aquella ilustre dama (caso de que no fuese exacta la opinion de los que creen que se habia casado), olvidó las palabras que habia dicho al embarcarse para la India, y decidió volver á su patria, para publicar allí su poema *Los Lusiadas*, que ya habia concluido de escribir. Pero como esta determinacion no se fundaba en ningun motivo perentorio, suspendió su ejecucion y pasó á Sofala, en compañía de Pedro Barreto, que era el gobernador de aquella plaza. No pudo sospechar Camoens que Barreto era un hombre indigno, que, aprovechándose de su pobreza, se erigió en tirano y quiso tratarle como pudiera hacerlo con el último de sus criados. En este estado se hallaba cuando tocó en Mozambique el buque *Santa Fe*, en que regresaban á Lisboa Diego Couto, Antonio Cabral y otros amigos suyos, con los cuales determinó volver á Portugal para librarse del duro cautiverio en que se hallaba; pero el avaro gobernador halló medio de oponerse á que llevase á cabo su propósito, pretextando que le debia doscientos cruzados, que habia gastado con él en el viaje de Goa á Mozambique, y fué preciso que los amigos del poeta pagasen esta cantidad; cantidad por la cual, al decir de un biógrafo, se rescató la libertad de Camoens y se vendió la honra de Barreto.

Así Camoens fué rescatado del raro cautiverio en que le tenía Pedro Barreto, y volvió á Portugal en 1569, despues de diez y seis años de ausencia, como Cervántes fué rescatado del cautiverio de Azan Agá, y volvió á España en 1580, despues de doce años de ausencia.

El dicho año 1569, en que Camoens regresó á su patria, fué el mismo año en que Cervántes, mozo á la sazon de unos veinte ó veintidos años de edad, sentaba plaza de soldado en los famosos tercios de Italia, segun parece, en la compañía que mandaba el capitan Diego de Urbina. Así concluia la vida militar del autor de *Los Lusiadas* en el mismo tiempo que comenzaba la vida militar del autor del *Quijote*.

III.

PUBLICACION DE «LOS LUSIADAS» Y MUERTE DE CAMOENS.

Cuando Camoens regresó á Lisboa se hallaba afligida esta poblacion por una peste espantosa, y reinaba en Portugal el jóven, ó mejor dicho, el niño don Sebastian, que se hallaba dominado por varios personajes, grandemente interesados en apartarle lo más posible de la gobernacion del Estado, para ejercerla en su nombre. En tales circunstancias no era fácil que Camoens pudiese presentarse al Rey; y hablando, segun parece, en contra de las influencias perniciosas que pesaban sobre el ánimo de D. Sebastian, claro es que se cerró el camino del favor, que en las córtes se otorga frecuentemente á la servil adulacion, ó cuando ménos, al cobarde silencio. Dedicó, pues, Camoens todo su trabajo á corregir y publicar su poema *Los Lusiadas*, que salió á luz en 1572 y se reimprimió en este mismo año.

Grande fué el entusiasmo que excitó el poema de Camoens en la nacion portuguesa, y la fama del autor de *Los Lusiadas* recorrió en poco tiempo todos los pueblos europeos. Entónces el Tasso dedicó al gran épico portugues uno de sus mejores sonetos, diciéndole que, aunque no pudiese igualarle, seguiria osadamente sus huellas; y el Tasso cumplió su promesa, pues pocos años despues de *Los Lusiadas* apareció su *Jerusalen libertada*.

Los servicios militares de Camoens en Africa y en la India, y los lauros que habia alcanzado para sí y para su patria al publicar su inmortal poema, fueron tasados por los gobernantes de Portugal en la mezquina cantidad de *quince mil reis*, que como pension anual se le concedió al autor de *Los Lusiadas*, tan sólo por el plazo de tres años, que habian de comenzar á contarse desde el dia 12 de Marzo de 1572, con la obligacion de residir en la córte y probar su existencia por medio de certificacion del escribano de matrículas de la casa Real, Francisco de Siqueira. Se ha dicho que la pension señalada á Camoens, con ser tan pequeña, dejó de pagarse al poco tiempo de su concesion; pero parece que por documentos oficiales está comprobado lo contrario.

Se ha dicho que un esclavo que Camoens habia traido de la India, llamado Antonio, salia á mendigar por las noches para que su amo pudiese comer al dia siguiente, y que una pobre tendera mulata, llamada Bárbara, solia darle diariamente un plato lleno de las viandas que en su tienda se vendian, y en ocasiones algun dinero.

Se ha dicho, por último, que, habiendo muerto el esclavo Antonio, se vió obligado Camoens á refugiarse en un hospital público, en donde falleció; pero el Sr. Lobo, obispo de Vizeu, dice que «el fallecimiento del poeta en un hospital de Lisboa, si no es de todo punto falso, es, cuando ménos, muy dudoso.»

Sea de todo esto lo que quiera; se pagase ó no la mezquina pension señalada á Camoens; muriese este insigne poeta en el hospital ó en la pobre vivienda de la calle de Santa Ana, en que habitó los últimos años de su vida, parece cierto que el autor de *Los Lusiadas* vivió pobre y miserablemente, y así murió, segun se decia en el epitafio de su perdida tumba, pocos años despues de acaecida su muerte.

Camoens, como ya hemos dicho, murió en 1580, y en este mismo año fué cuando Cervántes consiguió volver á su patria, despues de su cautiverio en Africa, y desde entónces comenzó su vida literaria; pues la *Galatea*, que fué la primera obra que publicó, estaba ya concluida en 1583, áun cuando no salió á luz hasta el siguiente año. Por estas coincidencias puede decirse que al morir en Portugal el gran cantor de las glorias ibéricas, nacia en España á la vida del arte el portentoso ingenio del gran novelista peninsular, del inmortal autor del *Quijote*.

IV.

VALOR LITERARIO DEL POEMA ÉPICO «LOS LUSIADAS», Y NOTICIA DE LOS DEMAS ESCRITOS DE CAMOENS.

Despues de haber reseñado compendiosamente los principales acontecimientos de la vida de Camoens, vamos á consagrar algunas consideraciones al exámen crítico de *Los Lusiadas*, y á recordar, con la mayor brevedad posible, los demas escritos del eminente poeta portugues.

En vano el P. José Agustin de Macedo ha intentado demostrar que el poema *Los Lusiadas* es un plagio de la *Eneida* de Virgilio y del *Orlando* del Ariosto; la crítica moderna sabe bien que la originalidad más está en el espíritu, en el alma, en el fondo, dígase como se quiera, de la creacion literaria, que en su mera forma y disposicion externa.

En el siglo XVII publicó D. Manuel de Faria y Sousa sus comentarios apologéticos de *Los Lusiadas*; en el siglo XVIII, en Inglaterra Hugo Blair, y en Francia Voltaire, Batteux y La-Harpe, por más que hayan señalado los defectos que, segun su juicio, hallaban en la creacion poética de Camoens, nunca han negado su mérito, muy superior al que avalora la mayor parte de las producciones literarias del ingenio humano.

Hoy por hoy puede decirse que en la crítica contemporánea, al ocuparse del inmortal poema portugues, prevalece el juicio que formuló el sabio aleman Federico Schlegel, cuando considera á Luis de Camoens como el primero entre los épicos de la edad moderna.

Si *Los Lusiadas* no es la epopeya de la raza ibérica, descubridora y conquistadora, en los siglos XV y XVI de tierras hasta entónces desconocidas; descubridora y conquistadora de *nuevos mundos*, llegando á ellos

Por mares nunca d'antes navegados;

si *Los Lusiadas* no es la epopeya de la raza ibérica, es de cierto el poema épico más nacional de cuantos se han producido en los tiempos modernos, y esto basta para dilatar de siglo en siglo y de generacion en generacion el nombre y la fama del inmortal Luis de Camoens.

El autor de *Los Lusiadas* lo es tambien de várias obras dramáticas y de gran número de poesías líricas escritas en portugues, y de algunas, aunque pocas, escritas en castellano. Aun cuando de Camoens sólo se conociesen sus poesías líricas, su nombre ocuparia puesto distinguido en el Parnaso lusitano; bien así como Cervántes ocuparia lugar honroso entre los novelistas españoles, áun cuando no fuese autor del *Quijote*, por el innegable mérito de sus *Novelas ejemplares*.

Y ya que tanto hemos mencionado en el curso del presente escrito al Príncipe de los ingenios españoles, pondrémos término á nuestra tarea exponiendo aquí cierta consideracion que muchas veces se nos ha ocurrido; consideracion en la cual se entrelazan las glorias de los dos mayores genios que ha producido la Península ibérica. Si en los tiempos futuros, en alguna nueva enciclopedia, otro nuevo Mr. Masson preguntase qué han hecho Portugal y España en pro de la civilizacion de la especie humana, se le podria contestar que si el arte literario es una realidad; que si la manifestacion de la belleza eleva y purifica el ánimo de los seres racionales, sin duda que deben de haber contribuido al progreso del bien, el portugues Camoens ideando el mejor poema heroico de la edad moderna, y el español Cervántes escribiendo una novela que, por su grandiosa concepcion, entra ya en los límites del género épico-filosófico.

LUIS VIDART.

Madrid, 1.º de Mayo de 1880.

PARECE NOVELA Y NO LO ES.

(CONTINUACION.)

Con este y otros discursos por el propio estilo desesperaba á Isabel la traviesa Generala, y luégo aquélla, bajo la impresion de las intencionadas observaciones de su madrastra, no ocultaba su disgusto, y no siempre recibia á su marido con aquel afecto y aquella ternura que toda esposa honrada debe al compañero que ha elegido su corazon. Isabel, que habia parecido humilde, comenzó á manifestarse altiva; ya no oia en silencio y atenta las siempre cariñosas reflexiones del prudente y amante esposo; ya le replicaba con mal aire, y no era Lopez hombre de tolerar réplicas injustas á razones sensatas y oportunas. De aquí continuas enojosas disensiones, y así más tarde la actitud de Isabel fué francamente de rebelion á la voluntad de su marido.

Virtudes aparentaba sufrir mucho viendo tan desunido un matrimonio que, segun su frase, tan dichoso podia ser; hipócritamente reprendia á Isabel y le encarecia la obligacion en que estaba de mostrarse en toda circunstancia enteramente sumisa al dueño de su amor, y no murmurar siquiera, aunque alguna vez pudiera ser injusto Lopez.

Un dia que los esposos habian tenido ágria disension por una nimiedad, Virtudes entró, con su mantilla puesta, en la habitacion donde se hallaban, y abrazando á Isabel, le dijo con acento conmovido:

—Me voy, Isabelita; no puedo ver en calma lo que aquí pasa. Por tí hice el sacrificio de quedarme aquí; pero ya no estaré un momento más, y es inútil que me busques luégo. Vendré á verte de cuando en cuando, si lo permite tu marido, y tú irás á mi casa, si él lo tolera; pero no me exijas que viva bajo el mismo techo.

Isabel, que estaba en aquel instante sumamente excitada, expresó su inquebrantable propósito de retener en casa á la viuda y no separarse de ella nunca. Lopez, á quien habian irritado grandemente injustas reconvenciones de su mujer, observó que no habia razon alguna para detener y contrariar á la Generala. Insistió ésta; no cedió Isabel; apoyó Lopez como muy conveniente la decision de Virtudes; culpó Isabel á Lopez de que Virtudes tomase la determinacion de abandonarla; protestó Virtudes, negando lo que Isabel decia; Lopez, en el calor de la enojosa contienda, dijo que hacía mucho tiempo que Virtudes debia haberse ido á vivir en otra parte; encaróse Virtudes con él, díjole cosas duras; Lopez observó que no podia olvidar el respeto que se debe á las mujeres, y no contestó á sus inconveniencias; con esto se irritó más la viuda, y le reprochó sinnúmero de rarezas y excentricidades, provocando ya una escena violenta, que hubiera sido escandalosa si Lopez no hubiese tenido tanto dominio sobre sí mismo. En fin, de inconveniencia en inconveniencia, llegaron Isabel y Virtudes al mayor extremo, é irritadas más y más por la serenidad de Lopez, por sus oportunísimas y discretas contestaciones á los verdaderos dislates con que las dos mujeres querian excitar su cólera, llegaron hasta acusarle de su pobreza, de haberse casado sin tener fortuna; horrible insulto, que no podia tolerar un hombre tan pundonoroso, tan digno, tan noble como lo era el distinguido ayudante del difunto General.

Lopez, que al oir la grosera injuria afrentosa hizo un movimiento como para lanzarse sobre Isabel, contúvose, miró de alto abajo á las dos mujeres, y en una actitud llena de dignidad, con reposado acento exclamó:

—Isabel, basta ya. No es esta señora quien ha de salir de aquí; yo soy quien ha de salir; yo, que soy pobre y no puedo estar unido á quien me echa en cara su miserable riqueza, una riqueza que abomino y desprecio, y de la que, por suerte, no he hecho ningun uso hasta ahora. No volverás á verme; y si algun dia nos encontramos, no vengas á hablarme, porque yo jamas he de cruzar mi palabra honrada con la tuya. Te amo mucho, te amo á pesar de tus defectos, te amo con delirio; pero me arrancaria el corazon si pudiera ser tan débil, tan cobarde y tan miserable, que prefiriese mi amor á mi dignidad.

Y salió de la estancia, y poco despues, de la casa.

X.

Isabel creia que Lopez no iba á hacer lo que habia dicho. La inexperta Isabel no conocia á su marido. Virtudes lo creyó firmemente.

Pasó un dia y otro y otros, y Lopez no volvió.

Cuando salió de su casa dirigióse al Ministerio de la Guerra, se anunció al Ministro, que le conocia y le distinguia mucho, y tranquilo, sereno, como si nada le hubiera ocurrido, pidió á su jefe que le destinára inmediatamente al ejército de la isla de Cuba, donde por entónces acababa de lanzarse el grito inicuo de insurreccion, y á donde el Gobierno procuraba enviar numerosas fuerzas.

Alguna observacion hizo el Ministro á Lopez, de

Digitized by Google

quien sabía que estaba muy enamorado de la mujer con quien se habia unido; pero el bizarro militar, excusando hablar de su mujer, se manifestó tan resuelto á servir á la patria allí donde mayor peligro habia, que el Ministro le ofreció ocuparse el mismo dia en designarle un puesto en el ejército de Cuba, á fin de que, como deseaba, pudiera embarcarse en el vapor que tres dias despues habia de salir de Santander conduciendo soldados en gran número.

El dia siguiente Lopez tomaba asiento en el tren que iba á salir de la Estacion del Norte, y allí le despedia únicamente un anciano sacerdote. Este le reprendia dulcemente por su resolucion de emprender tan largo viaje; pero Lopez contestaba tambien dulcemente al cura que no podia desistir de su propósito. Hablaron mucho durante el tiempo que el tren permaneció dentro de la Estacion; luégo, cuando ya iba á ponerse en marcha, Lopez abrazó con efusion al sacerdote; éste bajó del coche al andén, estrechó una vez más la mano del bizarrísimo militar, y despues le bendijo cuando el tren salió majestuosamente de la Estacion.

Y al mismo tiempo que se retiraban del andén las afligidas madres que habian ido á despedir á sus hijos, humildes soldados, héroes anónimos, que iban, mártires del deber, quizás á perder la vida en la horrible contienda, salió de la Estacion el cura, tambien profundamente conmovido.

—¡Pobre Lopez!—murmuraba;—merecia ser feliz.

XI.

Isabel lloró, lloró mucho, se desesperó, se hizo mil reconvenciones por haber agraviado tan fea é injustamente á su marido, que era tan bueno, tan honrado, tan digno de ser querido. Pero Virtudes, que tan poderoso ascendiente ejercia sobre la hija de su difunto esposo, tomó á su cargo consolarla y hacerle llevadera su suerte, y casi la convenció de que un hombre verdaderamente amante de su mujer no la abandona como lo habia hecho Lopez. Observaba Isabel que era enorme la magnitud de la afrenta que habia lanzado al rostro de su marido, y Virtudes respondia que Lopez no tenía corazon y que el amor verdadero nunca es cruel ni vengativo. Bien sabía ella que convencer á Isabel de que Lopez no la amaba era el medio seguro de que la esposa, herida en su amor propio de mujer, desechára los escrúpulos de su conciencia, que la culpaba de no haber obrado cuerdamente injuriando al que por ningun concepto merecia ser tratado con tan notoria sinrazon.

Virtudes extremó sus cuidados y su cariño; como una madre amantísima, se ocupó en hacer agradables las horas á la esposa abandonada, y ésta, tipo el más perfecto de la debilidad femenil, acabó por secar sus ojos y por prestarse á acompañar á Virtudes, y por dejarse llevar adonde ésta quiso, que no fué á parte mala, sino á los paseos y á las reuniones y á los teatros. Ya no hubo quien le hiciera observaciones sobre las vanidades mundanas; al contrario, la Generala le habló de su posicion en la sociedad; de la necesidad de presentarse como correspondia á la hija de una persona tan distinguida como fué el general Ramirez, y que tan considerable fortuna le habia dejado. Y ademas, era preciso que con su retraimiento, con su alejamiento del gran mundo, no diese lugar á que la malicia supusiera cosa que fuera en detrimento de su honor, atribuyendo la determinacion de Lopez á causas de cierto linaje. Várias amigas suyas tenian tambien en las Antillas á sus maridos; no habia cosa más natural. Los militares tienen que ir adonde se les manda, y eso era lo que todos creerian que habia sucedido á Lopez. Y yendo á tan lejano país, á tomar parte en una guerra, ninguno llevaba consigo á su mujer á exponerla á los rigores de una atmósfera mortífera.

Como Lopez á nadie habia dicho que huia de su mujer, todos creyeron, en efecto, que el deber militar le habia llevado á Cuba, haciendo un sacrificio á que nunca se niega el que sigue la honrosa carrera de las armas. Nadie sospechó el verdadero motivo de su viaje, y todos se afanaron en rodear de atenciones y cuidados á la esposa, con la buena intencion de que le fuera ménos penosa la soledad y distrajese su pensamiento de los temores y angustias de la ausencia. Así ejercian una meritísima obra de misericordia; la de consolar al triste.

Virtudes é Isabel volvieron á brillar en los salones, como reinas que merecian ser en ellos. Bellas las dos, porque Virtudes cada vez lo parecia más, elegantes como pocas, distinguidas, ricas y hasta ilustradas, eran Isabel y Virtudes el encanto de Madrid. Su palco en el teatro Real era el *rendez-vous* de la *crème* de los hombres á la moda, de los políticos más osados, que son los que alcanzan mayor notoriedad; de los revisteros de salones más halagados y festejados por el *beau monde*, que gusta mucho del suelto y la gacetilla de hiperbólicas lisonjas. Cuando paseaban en el *landau* por la Castellana ó por el Prado no llevaban al estribo un caballerizo, sino seis ú ocho, y otros apuestos jinetes les servian de escolta y de batidores. *Las de Ramirez*, que así las llamaban, no acordándose nadie del bueno de Lopez, que allá en la manigua exponia á cada paso su existencia, persiguiendo sin descanso á los rebeldes, vivian la vida más agradable del mundo, sin tiempo hábil para pensar en cosa ajena á las continuas diversiones y á los placeres de la sociedad más culta y más distinguida. Y, dicho sea en honor de la verdad y de las dos gallardas mujeres, aunque tan engolfadas en el gran mundo y tan libres é independientes, nadie pudo atribuirles cosa contraria al decoro, y los muchos galanes que á Isabel se acercaron tuvieron que confesar, á fuer de hombres de honor, que era buena guardadora del suyo la hija del General.

Uno habia entre todos los admiradores de Isabel, que apénas se le habia acercado, que no la habia hablado de amor, y, sin embargo, Isabel era el objeto de su adoracion. Habíale inspirado profunda y violenta pasion, y meditaba cómo asegurar la conquista de una mujer tan codiciada por todos y que á tantos habia desengañado.

Era el enamorado un hombre de mundo, de agradable y simpática presencia y que poseia gran fortuna. Gastábala bravamente, pero al mismo tiempo la acrecentaba, porque habia llegado de tal suerte á entender el tejemaneje de la Bolsa, que no hacía jugada que no le saliera bien, y así, por tan cómoda manera, cada liquidacion de fin de mes era para él un ingreso de algunos miles de duros. Y por ser afortunado, jugaba distraidamente en algun elegante círculo al *elegante* juego del treinta y cuarenta, y lo más frecuente era que se llevase el dinero de sus amigos. Caballos, coches, hotel, queridas y amigos infinitos, nada le faltaba de cuanto constituye la aparente felicidad de un hombre á la moda favorecido de la fortuna.

Solamente le faltaba inspirar amor, enloquecer á Isabel, hacerse dueño de la más gallarda hermosura que por entónces admiraba Madrid entero.

Era Roman profundamente observador é intencionado, y tenía una gran perseverancia y notable fuerza de voluntad. Amaba á Isabel porque era una mujer seductora, pero tambien porque era empresa difícil enamorar y rendir á una mujer casada, que, con la conciencia de su deber, era fuerte para tener á raya á los cien galanes que la acechaban; porque ha llegado á tan deplorable extremo la perversion humana, que más se persigue á las casadas que á las doncellas, y en este Madrid andan á salto de mata los caballeros pretendiendo á toda casada con marido ausente; y no es de extrañar este atrevimiento, porque lo mismo se atreven á las que tienen el marido al lado y vigilante. Roman habia logrado cierta notoriedad por su buena fortuna con las mujeres; teníanle ellas por hombre temible, capaz de empeñarse en los más apretados lances, osado como él solo y discreto como pocos. Con estas cualidades, con su apuesta figura, con mucho dinero, y su arrojo para gastarlo, no habia muchos que pudieran competir con él, y todos reconocian su indiscutible superioridad.

Formó su plan el elegante y opulento Roman para abrirse camino por las misteriosas veredas de la voluntad de la hermosa mujer de Lopez, y procuró encontrarse en los sitios donde ella se encontraba, y procuró ser visto, y él, por su parte, ó no la miró siquiera ó la miró con una indiferencia aparente, que ocultaba una pasion ardiente y un tropel de deseos y un incendio de pensamientos de fuego como elaborados en un volcan. Pero si no miró con interes á Isabel, se acercó á Virtudes y habló con ella, y pareció tan prendado del talento, de la discrecion, de la gracia y distincion de la Generala, que fué su mas asíduo, su más galante, su más amable, su más discreto y fino caballero en las reuniones, y con elogios, alabanzas y lisonjas cautivó la voluntad de Virtudes, que gustaba mucho de la cortés y distinguida adulacion de sus amigos, entre los cuales puso en preferente lugar á Roman. Acaso llegó á creer que habia hecho la conquista del hombre más admirado y envidiado de Madrid.

No; Roman no le hablaba de amor; le hablaba del exquisito gusto, de la suprema elegancia, de la inimitable gracia, de la singular distincion que en ella admiraba; encarecíale cuánto habia deseado hallar una amiga, una amiga del alma, como ella, á quien confiar todos sus secretos, con quien consultar todas sus acciones, á quien enterar de todos sus proyectos, á quien adorar como á una hermana. Aunque tenía lo que, en sentir de las gentes vulgares, constituye la felicidad, decia Roman á su amiga íntima que sentia un gran vacío en su corazon, codicioso de tiernos y dulces purísimos afectos. Su padre habia vivido loco y no habia podido amar al hijo de su amor; su madre habia vivido cuidando al loco y no habia podido consagrarse á su hijo. Tenía muchos amigos, pero no eran amigos desinteresados. Solamente habia tenido un amigo, y á ése nunca le habia conocido.

—Es un interesante episodio de mi vida—decia á Virtudes—que ya lo sabrá V., porque V. lo ha de saber todo. Yo prefiero la amistad de V., tan generosa, tan delicada, á la de esos parásitos que me rodean y me empalagan con sus bajas adulaciones, y al mentido amor de esas mujeres que no tienen corazon, que no dicen nada á mi espíritu, que si me vieran de súbito pobre, arruinado, oscurecido, me desconocerian seguramente.

—¿Y esa historia, ese episodio?.....—preguntó Virtudes á su amigo.

—Si tiene V. curiosidad, lo sabrá.

—La curiosidad es un defecto, y no quisiera yo que V. hallase ninguno en mí.

—En esta ocasion— observó galantemente el amigo de la Generala—no es defecto; al contrario, la curiosidad de V. demuestra el interes que yo le inspiro.

—Ciertamente.

—Pues lo contaré en breves términos. Yo era muy pobre; estudiaba Medicina, y no comia; habitaba en una guardilla. Mi padre murió loco, y mi madre, de un aneurisma, á los cuatro dias de la muerte de mi padre. Habian tenido fortuna grande, pero toda desapareció. Un dia llegó á mi guardilla un hombre jóven todavía, de nobilísimo aspecto, y en nombre de otro, que no me quiso decir cómo se llamaba, me entregó 25.000 duros.

—¡Jesus! ¡Buena visita!

—Quise saber el nombre del donante, y no lo conseguí; quise saber, al ménos, el de la persona que me entregaba aquella suma, y me dijo un apellido vulgar, de esos que todo el mundo tiene, y que seguramente no era el suyo.

—Pero, ese dinero ¿de dónde procedia?

—Segun se expresó el que me le entregó, era una restitucion de cantidad que se le debia á mi padre. Por eso he dicho á V. que el único amigo que yo he tenido, ó tengo en el mundo, no le conozco.

—Es singular.

—Toda mi fortuna daria por conocer á un hombre tan honrado.

—Sí; por lo excéntrico, merece ser conocido ese personaje.

—Acaso algun dia se dé á conocer. Ya podria yo devolverle sus 25.000 duros.

—¿Por qué, si se los restituyó á usted?.....

—Aunque se los devolviera, todavía me quedaria mucho dinero. Estoy condenado á poseer en abundancia lo que ménos estimo, y á carecer de lo que más necesario es para la vida del espíritu y del corazon.

Si Virtudes hubiera sido capaz de enamorarse, habríase, á no dudar, enamorado de Roman.

Virtudes pensaba muchas veces que era una gran lástima ser dos veces viuda y no tener veinte años ménos. «Si no fuera por eso—se decia—no me costaria gran trabajo la conquista de Roman; pero ¿quién se casa con una mujer que ya tuvo dos maridos?.....»

CÁRLOS FRONTAURA.

(Se continuará.)

BIBLIOGRAFÍA.

EL TREN DIRECTO,

novela de D. José Ortega Munilla.

¿Conoces, lector, la tierra donde crecen los naranjos? Dicen que en el espeso ramaje brillan las naranjas ya maduras junto á las no sazonadas y al lado de la flor olorosa que anuncia el regalado fruto. Añade el *Diccionario* por su cuenta que el naranjo tiene diez y seis piés de altura, pero esto no debe ser puñalada de pícaro; yo me inclino á creer que habrá naranjos que no den la talla señalada por la Academia, y otros que la pasen; lo que importa, á lo ménos para el símil que me propongo, es que junto á las flores del azahar brillen las mitológicas manzanas de oro, viéndose, como pocas veces en el mundo, las esperanzas al lado de otras cuajadas en dulces realidades.

Así sucede en estos dias con la novela española: es árbol floreciente, aunque ya iba pareciendo imposible de aclimatar; entre sus hojas brillan, al lado de la madurez de Galdós y Valera, y los verdores de Alarcon y Pereda, las blancas páginas de los ensayos de Ortega Munilla, que por lo pronto ya nos encanta con el aroma de la más delicada poesía.

El azahar representa, en el árbol de mi alegoría, al autor de *El Tren directo*. El azahar es flor de los nerviosos, y parece tambien que la musa de los nervios inspira al jóven novelista. Ponedle en las manos á un conservador de los que se duermen en el Ateneo ó en el Congreso *El Tren directo*, y *El Tren directo* se le caerá de las manos, miéntras el conservador seguirá soñando con el ferro-carril del Noroeste.

Es preciso tener el alma *á flor de agua*, muy cerca de la epidérmis, en todos los sentidos, para entender y apreciar en su justo valor las cualidades de este libro.

Si una capa de grasa os aisla del mundo, de suerte que á traves del espeso muro no oigais las voces interiores de la naturaleza, es inútil que leais lo que escribe Ortega Munilla, que estoy por decir que toca las cosas con los nervios.

En su estilo hay comparaciones que parecen sueños proféticos; como los sonámbulos de que habla la teratología, Ortega Munilla siente cualidades ocultas de las piedras, de las plantas, de los seres animados, y establece entre ellos relaciones morfológicas no ideadas por Darwin ni Haekel; semejanzas poéticas que tienen su realidad á su modo, como tienen su filosofía los sueños. Tambien se puede leer entre

Digitized by Google

líneas en la Naturaleza; hay en ella signos que son de interpretacion más difícil que todos los jeroglíficos del Egipto. ¿Cuánto tiempo estuvieron diciendo lo que dicen las inscripciones hieráticas del Oriente, sin que nadie entendiera su lenguaje mudo, sin gestos y sin voz? Pues en la Naturaleza, donde quiera, millares de millones de objetos con mil posturas y contorsiones nos hacen señas para que leamos en su misterioso alfabeto, á guisa de arabesco, la ciencia oculta que presintieron las patrañas supersticiosas. Para poder deletrear con tan intrincada y recóndita clave se necesita un ánimo exaltado, un alma delicada y un temperamento nervioso, capaz de sentir lo que hay..... y lo que no hay á veces. La pluma de Ortega Munilla es un nervio dilacerado para que sirva al objeto.

No teniendo todo esto en cuenta, el autor de *El Tren directo* puede parecer difuso en las descripciones, puede creerse que pinta por pintar y que concede demasiada importancia á los muebles más insignificantes, á nonadas dignas sólo de ser pasadas en silencio.

Platon, que veia en todo las ideas, se preguntaba, lleno el espíritu de dudas, si habia de atribuir ideas correspondientes á esos miserables artefactos, creacion de las múltiples necesidades humanas; una cama, una mesa, una clepsydra, una puerta, un carro, ¿tienen en el mundo de las ideas su idea correspondiente? A esto contestaba Juan Pablo Richter guardando afanoso en un arcá clavos, tapones de corcho, botones, etc., porque decia que nada de cuanto rodea al hombre, ó es obra de sus manos ó ingenio, merece desprecio ni olvido.

Como Juan Pablo, Ortega Munilla recoge en las páginas de su libro infinidad de objetos de humilde apariencia, y va su brillante estilo iluminando hasta el polvo que flota en el aire, como el rayo de sol que mete sus tentáculos de luz por las rendijas para palparlo y descubrirlo todo.

Véome yo ahora tambien metido en más metáforas de las que pueden parecer bien en un crítico que ha de ser más serio que un colchon; á lo ménos, si hemos de creer á ciertos escritores, que no pueden llevar con paciencia que la crítica se ria de ellos aunque lo merezcan.

Lo que quiero decir, en plata, es que no hay que censurar en absoluto la exuberancia de figuras y la riqueza, á veces excesiva, de las descripciones con que casi llena su libro el autor de *El Tren directo*. No tendria perdon de Dios si pintase sólo por pintar; pero no es así: un buen pintor, y Ortega Munilla es de éstos, pintando narra: describiendo á sus personajes, este jóven poeta (poeta, como le gustan á Vidart, en prosa) nos habla de su carácter, de sus costumbres y hasta de su historia. Por esto la accion de *El Tren directo* adelanta y llega al fin, á pesar de tantas y tantas descripciones como al parecer la detienen en el camino. Sin embargo de todo lo cual es deber de la crítica aconsejar al novelista que tan bien empieza, mayor reflexion en las proporciones de su plan: en una novela, ménos que en obra alguna—hecha excepcion del drama—se puede decir todo lo que se piensa, aunque sea bueno. La exuberancia, que indica vigorosas facultades, es defecto de los ménos censurables en el que empieza, y empieza tan temprano, pero al fin es defecto: como señal de ingenio, es infalible la abundancia de recursos; mas en la composicion perjudica, pues en ella ya no se atiende á las dotes del autor, sino á las proporciones de la obra. Pero tambien exige la justicia que se note el progreso que esta novela señala, áun en este respecto, en las obras de Ortega Munilla. *El Tren directo* ofrece siempre, ó casi siempre, real y clara congruencia en todas las semejanzas que se establecen en las distintas formas de la figura retórica, y estas semejanzas no están repartidas con la prodigalidad de otras veces. No debe renunciar el jóven autor á su estilo, que es hijo legítimo de su temperamento: sólo debe huir de los excesos, para evitar que degenere en enfermedad lo que hoy es facultad envidiable, aunque peligrosa. La fábula de *El Tren directo* es sencilla: no podia dar por resultado, y no lo da, una de esas novelas



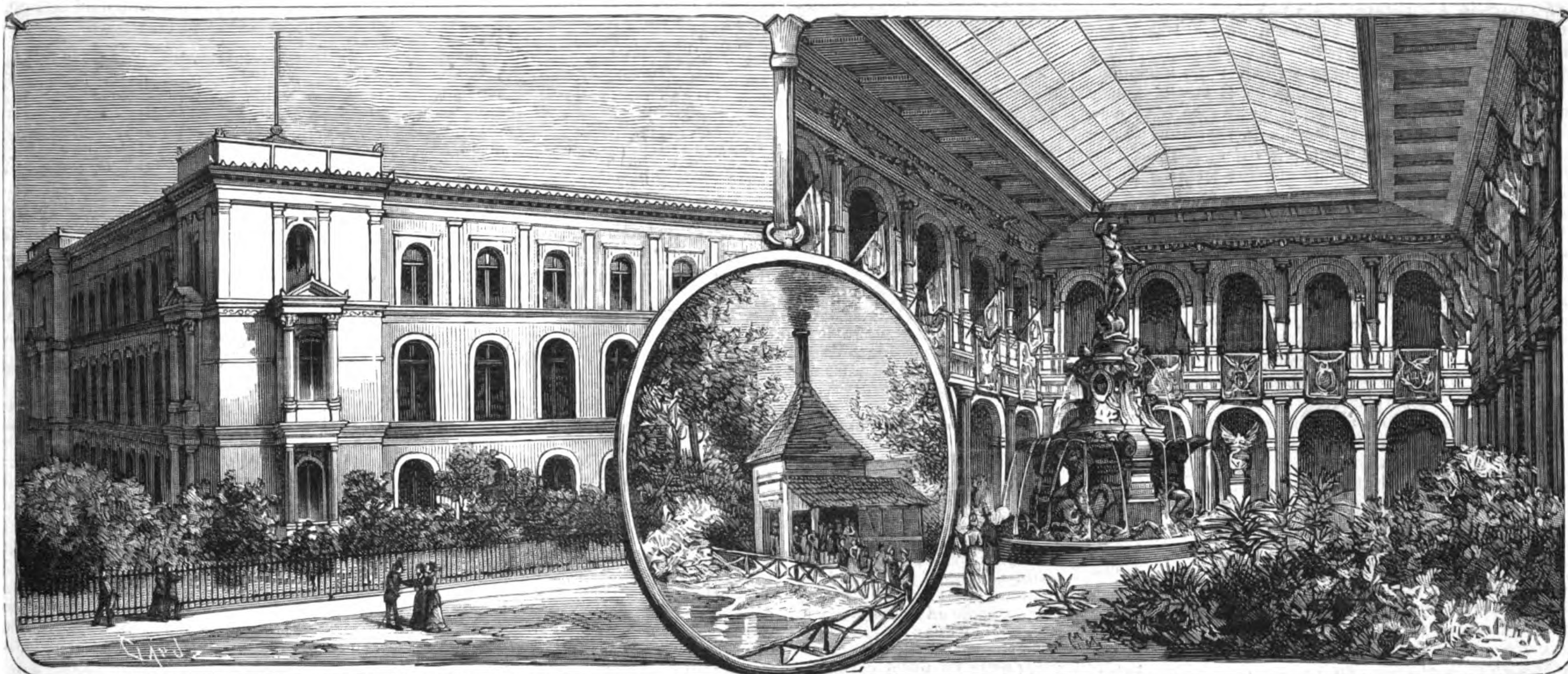
EXCMO. SR. D. JOSÉ MALCAMPO Y MONGE,
contra-almirante de la Armada; † en Sanlúcar de Barrameda, el 23 de Mayo último.



BRUSÉLAS.—CELEBRACION DEL XXI ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE LA PRINCESA ESTEFANÍA.
Aspecto de la plaza de las Naciones la noche del 19 de Mayo último.

Digitized by Google

BERLIN.—EXPOSICION INTERNACIONAL DE PESCA Y PISCICULTURA.



EDIFICIO DONDE TIENE LUGAR LA EXPOSICION.—EXPENDEDURÍA DE PESCADOS AHUMADOS AL ESTILO NORUEGO.—PATIO PRINCIPAL Y FUENTE DE NEPTUNO.

LA GRUTA DE NEPTUNO, EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE PESCA Y PISCICULTURA DE BERLIN.

Digitized by Google

que, segun la frase consagrada, *son de interes*. El interes, lo dice la palabra, es subjetivo, y el autor de novelas no está obligado á satisfacer ante todo los deseos de los que sólo ven interes en la narracion de intrigas y enredos hábilmente preparados para excitar la curiosidad y sostener la atencion, un tanto pueril, del lector aficionado á las que son sonadas. Muy legítima es la novela de este género; quizá pertenecen á él muchas de las mejores; pero ¿quién, que sea un poco conocedor de la literatura de que se trata, negará interes á *Guillermo Meister*, *Levana Fiebel* y tantas otras novelas, que á muchos lectores se les caen de las manos, con ser obras reputadas excelentes por el mundo entero? Cualquier novela tiene bastante interes, si es bella, para el lector, digno de ser complacido, que no es otro que el capaz de interesarse por lo bello.

No crea el Sr. Ortega Munilla que todo lo dicho sirve en defensa de su obra; si la fábula, por sencilla, no deja de interesar, más interesaria si hubiese habido en la composicion todo el arte necesario para sostener la atencion del lector hasta lo último, sin solucion de continuidad. Pero ¿cómo habia de acertar en tan difícil punto el Sr. Ortega Munilla, si áun los maestros más prácticos suelen equivocarse en esto? En algo ha acertado, sin embargo, el escritor novel; ha sabido limitar el escenario, formar el cuadro, apropiar las figuras, concentrar la accion en pocas y resolutorias peripecias, con todo lo cual adelanta el interes al mejorar la composicion; pero de grupo á grupo no ha establecido bien las relaciones; los personajes de cada lado del cuadro no forman un conjunto con las del otro; no hay coordinacion, ni hay subordinacion á un personaje principal. María Luisa (delicadísimo perfil, que puede servir al autor para una figura de acabada belleza) es protagonista, sin duda, y no obstante, Genaro en muchos momentos la deja en segundo término. Cuando se lee aquel capítulo, que parece hecho por Galdós en colaboracion con Valera, *Como San Anton*, por Genaro se olvida todo, y sus luchas interiores y su vida en el campo, en comunion mística con la naturaleza, nos parece lo más excelente del libro y página arrancada á obra de más superiores vuelos y de acabadísimo estilo, tal como podrá escribirla el autor cuando el tiempo y la práctica del arte hayan mejorado sus facultades, conforme todo lo hace esperar ya en este libro de su juventud.

Hase notado, y con motivo, un parecido real, evidente, entre *El Tren directo* y la fábula de la *Página de amor*, de Zola. Los datos son los mismos, en efecto; la marcha de la accion y el desenlace, por todo extremo diferentes. Zola cree que la realidad consiste en que el pecado sea inevitable; la viuda peca, á pesar de los celos de la hija y de los lazos que unen al amante á otra mujer. Ortega Munilla salva á María Luisa al borde del precipicio, y es el amante mismo quien le tiende la mano para salvarla y salvarse.

Justina, la niña enferma, parece pintada por una madre amorosa que escribiera velando su sueño. ¡Qué cosas tan poéticas y tan reales á la vez sabe el jóven autor de los caprichos de los niños, de sus juegos, de su lenguaje, de su fantasía! Luchaba con el recuerdo de aquella otra niña nerviosa de Zola, y sin vencer el recuerdo, hizo un esfuerzo de arte envidiable, que hace de Justina digna hermana de aquella otra huérfana y de tantas niñas como han sabido pintar Goethe, Dickens, Hugo, Galdós, todos los maestros del arte del corazon.

Clavo, el avaro de aldea, es, entre los personajes secundarios, el más notable, y digno, en algunos rasgos, de Balzac, el inmortal creador de Mr. Grandet. Petrilla, la *voz del palo*, la niña ciega que siente la nostalgia de la vida esclava, merecia para ella sola una novela, que colocariamos á la diestra de *Mignon*, *Dea* y *Marianela*, si no á la misma altura, en el mismo coro de ángeles en el cielo de la poesía.

Otros personajes hay muy bien bosquejados; por ejemplo, el notario Ceano y los hermanos Güemes, etc., etc. Siento que no me quede espació para hablar con detenimiento de todos ellos.

Pero no cabe duda: á pesar de tantas bellezas, muy por encima de la obra está el autor, como debe suceder en los productos artísticos del que empieza; las facultades virtuales que asoman en este libro son muy superiores á la composicion: hay en *El Tren directo* esas imperfecciones que suelen ser fecundas en bellezas para el porvenir del artista.

Lo que más habla del autor en esta novela, lo más suyo, es el estilo, y éste sí que, aparte la exuberancia de que tanto he dicho, merece los elogios entusiásticos de la crítica. Es original, no se parece á ningun escritor de los que alaba la moda, y no degenera jamas en amanerado ni extravagante, si vale la palabra. No es amanerado, porque áun las metáforas, algo violentas, no muy frecuentes por cierto, son naturales en Ortega Munilla, que tiene, sí, que corregir este defecto, pensando que hay relaciones puramente subjetivas, que no siempre conviene llevar á la expresion del arte; pero sin que tal lunar indique afectacion ni una vez sola. La mala fe puede ver en esto lo que quiera: el crítico debe ver sólo lo que hay, inexperiencia, descuido, pero no sobrestima del escritor que quiere imponer al público accidentes sin ideas, prosaicos, de su temperamento.

El autor de *La Cigarra* y *El Tren directo* ya tiene señalada su vocacion; su porvenir literario está en la novela. Tiene genio fecundo, estilo original, abundante esfera propia en que moverse; estudie, pues, áun más que los modelos, la vida; saque de sus entrañas los argumentos, luche en el arte por alguna idea, como debe luchar el artista, con lo bello, y llegará de fijo á ocupar en esta restauracion bendita de la novela española el lugar á que le llaman voces proféticas de la opinion, hoy animadora y benévola, mañana severa, inflexible, si el Sr. Ortega Munilla se durmiera sobre estos primeros laureles.

LEOPOLDO ALAS.

AVERIGUACIONES.

PREGUNTAS.

4.ª LETRAS DE CAMBIO.—Poseo una mediana coleccion de dicha clase de documentos, y de aquí el interes con que leí, en la curiosísima obra *La Exposicion Universal de* 1878 (Madrid, 1878, p. 256) la noticia de que en uno de los pabellones del Campo de Marte de París se habia presentado *la primera letra de cambio conocida*. Quise adquirir copia de ella; pero ni tal traslado ni más noticias que las dichas pudo conseguir, á pesar de su eficacia y buen deseo, mi amigo el Sr. Fernandez de los Rios, autor de la obra que dejo señalada.

Copiaré, para formular despues mi pregunta, algunas cédulas de cambio correspondientes al primer tercio del siglo XVI. Dicen así:

✠ *Jhs. en Barcelona á* VII *de Julio* 1526. P. 700 ff.

Pagad por esta quinta de cambio al usado, no habiendo pagado por las otras, á Pere Planes, siete cientos florines, digo 700 ff. de seys tarines por fl., cambiados con Mossen Steve Çapila, clavario desta ciudad de Barcelona, y assentaldes á mi cuenta, é Jhs. con todos. Pagad como dicho es. Vuestro Barth. Ferrer. (*En castellano. Archivo municipal de Barcelona. 22 centímetros de ancho por 5 de alto. Copia debida á la bondad de D. José Puiggarí.*)

✠ *Jhs. M.ª en Palermo á* VIII *Mayo* 1535. 250 ff.

Pagad por esta segunda de cambio, no habiendo por la primera, segun uso, á Jorge Vayano griezo, y por ausensia suya á su mujer, doscientos cincuenta florines, digo 250 florines, á razon de 9 sueldos 8 dineros el florin, por razon de cambio con Miguel Bosch, y á su tiempo cumplid bien anotándolo en vuestra cuenta. Jesus con todos. Vuestro Onofre Camps, pronto á vuestro servicio. (*Al dorso.*) Magnifico Domino Cosme Bisquert. (*En lemosin. Letra procesada. Coleccion del Dr. Th. Reglada por D. José E. Serrano, de Valencia. Tamaño como la anterior.*)

✠ *Ihus. en Medina del Campo* 15 *de Diziembre de* 1537.—442. v. ½.

Pagareis por esta primera de canbio á tiempo de pagos de media quaresma proxima á Antonio Jaymes quatrocientos y cuarenta y dos escudos y medio de á seys sueldes de gs. por escudo, moneda baluada en mr. de 1527, por la balor aqui rrecebida de Juan de Larrea y poneldos como por la de aviso. Xpo. con todos. Pagareis como se dice. Pedro de Aranda, mayor. (Sello en papel colocado sobre cera roja líquida.) (*Al dorso.*) Domino Juan de Aranda. Enberes. (*En castellano. Letra de privilegios. Coleccion del Dr. Th. Regalo de Mr. P. A. Leupe, de la Haya. Tamaño igual al de las anteriores.*)

Comparada la redaccion de estas cédulas con la que se estampa en el *Quijote*, se advierten esencialísimas diferencias, como podrán ver nuestros lectores. Cervántes escribe estas palabras:

«Mandará vuestra merced por esta primera de pollinos, se»ñora sobrina, dar á Sancho Panza, mi escudero, tres de los »cinco que dejé en casa, y están á cargo de vuestra merced: »los cuales tres pollinos se los mando librar y pagar por otros »tantos aquí recibidos de contado, que con esta y con su carta »de pago serán bien dados. Fecha en las entrañas de Sierra»morena á 22 de Agosto deste presente año.»

El autor del *Quijote*, que por razon de los cargos mercantiles que desempeñó debió conocer la redaccion de las libranzas de su época, no pudo alterarlas por ignorancia ni por antojo. Tal vez se usarian en tiempos de Cervántes, como hoy mismo se usan, dos formularios: uno esencialmente comercial, ó sea la *letra*; otro de más confianza, ó sea la *carta-órden*, y de este último se valió, como era natural, para el giro que hizo el manchego á cargo de su sobrina.

Sentados estos precedentes, ¿podrá algun lector proporcionarme copia garantizada de alguna cédula cuya redaccion coincida con la que se inserta en el capítulo XXV de la parte primera del *Quijote*? ¿Podrá, ademas, señalarme la fecha siquiera de esa *primera letra de cambio conocida*, exhibida por el Ministerio del Interior en la Exposicion Universal de París del año 1878?—Medina Sidonia, 27 Mayo de 1880.—*Thebussem.*

5.ª NAPOLEON BONAPARTE.—Estoy siguiendo cuidadosamente la curiosa polémica que han entablado poco há dos periódicos franceses acerca de Napoleon I. Habiendo dicho *The Times*, en su número del 21 de Mayo, que el gobernador de la isla de Santa Helena piensa ofrecer á la ex-emperatriz Eugenia, cuando visite, á su regreso del Zululand, el primitivo sepulcro del fundador de la dinastía napoleónica, una rama del histórico sauce que cubre con su sombra el modesto mausoleo, uno de aquéllos, republicano, contendiendo con el otro, bonapartista, afirma (entre otras cosas que no son de este lugar) que el emperador Napoleon, ni era menor que su hermano José, ni nació el 15 de Agosto de 1769, sino el 7 de Febrero de 1768.

El rey José dice bien claro en sus *Mémoires*: «Cárlos Bonaparte tenía entónces cinco hijos, de los cuales yo era el primogénito, habiendo venido al mundo en 1768, en Córte. Napoleon nació en Ajaccio, el 15 de Agosto de 1769.»

En igual sentido se expresan todos los historiadores del vencedor en Austerlitz, y sabido es que el tercer Imperio, en nuestros dias, conmemoraba con espléndidas fiestas públicas el natalicio de Napoleon I en 15 de Agosto.

¿Se puede saber cuál es la verdadera fecha del nacimiento del emperador Bonaparte? Y si éste nació en 15 de Agosto de 1769, ¿se puede saber cuáles son las causas que han motivado tal sustitucion de fecha y tal error histórico?—Madrid, 31 de Mayo.—*Z**.

6.ª ¿Cuál es la última reforma que se ha aplicado al telégrafo eléctrico? ¿Quién puede bosquejar con exactitud una crónica abreviada del desenvolvimiento y progreso del telégrafo eléctrico durante el presente siglo?—*R. F.*

RESPUESTAS.

3.ª ALUMBRADO PÚBLICO. (Núm. XIX, pág. 331.)—Para dar contestacion á esta PREGUNTA, examinemos, aunque sea á la ligera, los curiosos datos que contiene la *Mémoire* que ha presentado recientemente al Municipio de París el ingeniero M. Allard, resumiendo los estudios é informes parciales de otros ingenieros de la ciudad, tales como MM. Lévy, Joubert, Leblanc, etc.

La Compañía Jabloschkoff ha colocado 19 focos de luz eléctrica en la calle del Cuatro de Setiembre, 32 en la Avenida de la Opera, 16 en la Bastilla, y 6 en los Mercados;—debiendo tenerse presente que cada foco eléctrico (sistema Jabloschkoff) sin globo de cristal equivale á 37 lámparas Carcel, y con globo, á 21.

Al mismo tiempo, y con el objeto de establecer la comparacion oportuna, lucian en calles inmediatas, y sobre superficies iguales, los mecheros de gas necesarios para corresponder al gasto de la luz eléctrica; pero mecheros del nuevo sistema, que consumen en cada hora 1 400 litros de gas, y cuya luz equivale en intensidad á 12 lámparas Carcel.

El público de Madrid tiene ocasion de formar juicio exacto acerca de estos nuevos mecheros, puesto que los hay, por vía de prueba, en la Puerta del Sol.

Resultado de los experimentos: cada foco eléctrico cuesta 70 céntimos de peseta por hora, con globo de cristal ó sin él; cada mechero de gas, del nuevo sistema, que consume 1m³,0769 por hora, costando el metro á 30 céntimos, gasta 32 ⅓ céntimos de peseta.

Los experimentos hechos el dia 3 del actual en la calle de Maine, en el laboratorio de la Compañía, son más concluyentes, casi decisivos

Adviértase que la electricidad, despues de los últimos adelantos, se puede trasportar á largas distancias, empleando un solo aparato: la misma Compañía Jabloschkoff tiene hecha en la capital del Reino-Unido una instalacion, con la cual ha prolongado hasta *cuatro* kilómetros el trayecto conductor; es decir, que instalando un aparato semejante en la Puerta del Sol, donde hoy se halla el que existe, y que, en nuestro sentir, no ha debido apagarse, podrian colocarse focos eléctricos en los cuatro ángulos de la poblacion, desde la Cibéles hasta la plaza de la Armería, y desde la Puerta de Bilbao hasta la Puerta de Toledo.

No es esto abogar por que se instale el alumbrado eléctrico en todas las calles; es sencillamente manifestar nuestra modesta opinion de que aquí, como en París, conviene, y permítasenos insistir sobre ello, hacer experimentos y ensayos ántes de adoptar resoluciones definitivas, y elegir luégo las más convenientes.

No creemos, ciertamente, que sería muy oportuno encender un foco eléctrico en callejuelas como la del Rollo ó la de las Conchas; pero nos figuramos que estaria muy bien si se instalase en paseos como el Prado ó Recoletos, y en plazas como la de Oriente y la de las Córtes

No se ha llegado todavía al perfeccionamiento en el actual sistema de alumbrado eléctrico, así como los nuevos mecheros de gas dejan mucho que desear; pero es preciso caminar de acuerdo con los adelantos de la época en poblaciones como la capital de España: París, Lóndres, Berlin y otras capitales de naciones europeas emplean aquel alumbrado en no pocos establecimientos públicos, segun es notorio; en Nueva-York, ademas, se emplea el mismo alumbrado en muchos establecimientos particulares: basta pasear por Broadway, Bowery, Gran Street, Allen Street y otras calles, y admirar los suntuosos almacenes de MM. Bidley é hijos, Nicoll, Max Stadler y algunos otros.

Contestando ahora á la pregunta que nos dirigen algunos Sres. Suscritores acerca de si existen en nuestra patria refinerías de petróleo, donde éste líquido sea despojado de sus caractéres peligrosos y cualidades nocivas, entregándolo á la economía doméstica en buenas condiciones, dirémos que en Bilbao y Santander existen, efectivamente, establecimientos dedicados á dicha industria, y que recientemente los señores D. Juan Vilella y C.ª han instalado en Reus, con el título de *La Pensilvania*, una nueva refinería, cuyos productos, segun hemos tenido ocasion de apreciar, pueden competir en limpidez y ausencia de olor desagradable con los de las mejores del extranjero.

6 Junio.

E. MARTINEZ DE VELASCO.

SUSCRICION

EN FAVOR DE LAS VÍCTIMAS DE LAS INUNDACIONES.

Por la mediacion de nuestro corresponsal en Bronswille (Texas), D. Gaspar Lynch, se nos ha remitido una letra de cambio sobre Lóndres por valor de £ 10.11·0ᵈ, adquirida en New-York con la cantidad de $ 60,50 en plata mejicana, producto de la colecta hecha entre las señoras que componen la *Sociedad Católica* de Linares (Méjico), para contribuir al socorro de las desgracias ocasionadas por las inundaciones del último otoño en las provincias de Murcia, Alicante y Almería.

En cumplimiento de las instrucciones que nos han sido comunicadas á nombre de la Sra. D.ª Isabel Garza de Segovia, presidenta de dicha Sociedad, hemos trasmitido por endoso la expresada letra con fecha 31 de Mayo al Emmo. Señor Cardenal Patriarca de las Indias, presidente de la Junta de socorros del vecindario de Madrid, á fin de que la suma que representa se aplique al benéfico objeto para que ha sido donada.

Lo que hacemos público para conocimiento y satisfaccion de las señoras de la *Sociedad Católica*, á quienes damos gracias por la confianza con que se han servido honrarnos.

A. DE CÁRLOS.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Parnaso ecuatoriano, con apuntamientos biográficos de los poetas y versificadores de la república del Ecuador desde el siglo XVII hasta el año de 1879, por D. Manuel Gallegos Naranjo. El que quiera conocer el desenvolvimiento y progreso de la literatura española, especialmente de la poesía, en la república del Ecuador, casi desde los primeros tiempos de la conquista hasta nuestros dias, lea y estudie el *Parnaso ecuatoriano* del diligente Sr. Gallegos: en sus páginas figuran noticias biográficas y composiciones literarias de 583 poetas ecuatorianos.—Un tomo de cerca de 600 páginas en 4.º menor; Quito, 1879, imprenta de Manuel V. Flor.

Beethoven, sus dias de gloria y sufrimiento, por M. Víctor Wilder; traduccion de D. M. Marañon y don L. Medina.—Esta curiosa obra, publicada recientemente, ha de agradar á los artistas y amantes de las bellas artes: ella es una interesante biografía del insigne autor de la *Sinfonía heroica*. Véndese á dos pesetas en las principales librerías y en la casa editorial de los Sres. Medina, Madrid (San Nicolas, 11).

La Abeja, sus costumbres, trabajos y productos, por Luis Alvarez Alvistur. Interesante, útil y concienzudo libro, fruto de largas observaciones, expuestas con mucha lucidez por su ilustrado y competente autor. Se vende en las principales librerías, á 4 reales.

El Testamento de un filósofo, novela original de la Excma. Sra. D.ª Patrocinio de Biedma. Cuando un libro de lectura recreativa llega á tener en España la cuarta edicion, su elogio está hecho: hé ahí lo que sucede con la preciosa novelita de la Sra. de Biedma.—Un tomito de 256 páginas en 8.º menor, que se vende á 2 pesetas en Cádiz, en casa de la autora (Herrador, 8) y en las principales librerías.—M. B.

Digitized by Google

AJEDREZ.

Solucion al problema núm. 2.

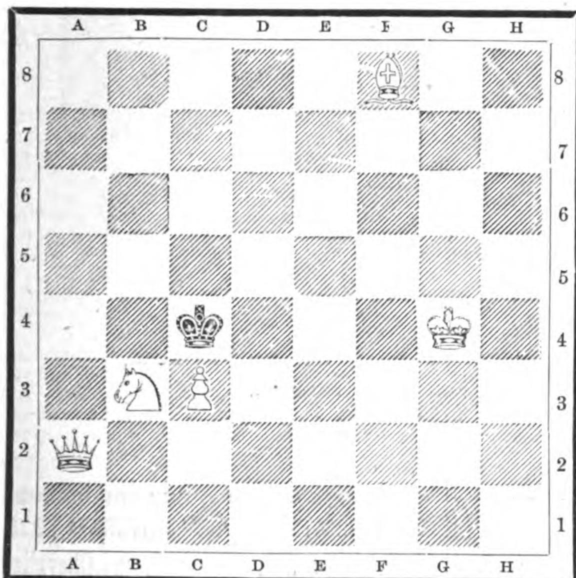
BLANCAS.	NEGRAS.
1 A E 5 — B 8.	1 P D 3 — C 2.
2 D E 8 — C 8.	2 R D 5 — D 4.
3 D C 8 — C 3 jaque.	3 cualquiera.
4 A B 8 — E 5 y mate.	

Hay variantes fáciles.

Han remitido la solucion los Sres. D. J. Solórzano, D. C. Bodmer, don Luis Souza, D. P. Tosely y D. Patricio Alzola.

PROBLEMA NÚM. 3.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.

ARTÍCULOS DE PARÍS RECOMENDADOS.

Al contestar á las indicaciones que se nos piden sobre perfumería, no podemos ménos de hablar de la casa GUERLAIN, en la que seguimos encontrando los perfumes más finos y exquisitos, sin que en ellos éntre la menor partícula de almizcle: las señoras nerviosas ó sujetas á padecimientos de la cabeza pueden usarlos sin temor alguno. El *Pao Rosa* se obtiene de una madera exótica, y su olor es fresco y persistente. *Heliotropo blanco*, tan suave como el heliotropo oscuro, pero más fresco, está en boga, lo mismo que el *bouquet imperial ruso*, cuyo suave aroma es, sin embargo, persistente. Como la aficion á los perfumes se introduce cada vez más en las costumbres, Mr. Guerlain ha compuesto, para perfumar las ropas, unos saquitos á la violeta de Parma, de un olor tan perfecto, que se creería el de las mismas violetas en flor. Nuestras lectoras pueden obtener todos estos productos dirigiéndose á Mr. Guerlain, 15, *rue de la Paix*, en París.

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes. — 24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas. — 72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé. — 6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS. 28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris.* Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, Paris.*

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, París.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños.—(*Ascensor.*)

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

Hri. MARTINCOURT, PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 *bis, rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS *todo Hierro* PIERRE HAFFNER 10 y 12, Passage Jouffroy. 20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.

Estas Pildoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*

Exíjase nuestra firma adjunta.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Farmaceutico, rue Bonaparte, 40, Paris

HELADOS Y SORBETES. (CARAFES FRAPÉES.)

APARATOS PARA REFRESCOS, que producen desde 1 kil. hasta 500 kil. de hielo en una hora.

MIGNON & ROUART, *constructores en París.* Boulevard Voltaire, 137. Antiguamente en la rue Oberkampf.

KANANGA del JAPON

RIGAUD & Ca, Perfumistas

PARIS, 8, Rue Vivienne y 47, Avenue de l'Opéra, PARIS

MARCA DE FABRICA

El Agua de Kananga es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cutis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, dá vigor al cútis, lo blanquea y suaviza dejandole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.

Extracto de Kananga Nuevo y delicioso perfume para el pañuelo, adoptado por la sociedad elegante.

Aceite de Kananga, llamado el *Tesoro de la cabellera;* hermosea y hace crecer los cabellos, previene su caida y les comunica un olor delicioso.

Jabon de Kananga, el mas suavizador, el mas perfecto de los jabones de tocador; conserva al cútis su belleza, su aterciopelado, su frescura y su trasparencia.

Polvos de Kananga, blanquean la tez, la preservan del asoleo causado por el sol ó el viento, dán al cútis el blanco mate tan buscado por las parisienses.

Leche de Kananga, contra las pecas, la coloracion de la piel y el paño del embarazo.

Los Sres. **RIGAUD y Ca** *son igualmente los fabricantes de los nuevos perfumes,* **Champacca de Lahore y Mélati de China,** *que tan gran éxito han alcanzado en la Exposicion Universal de Paris de 1878.*

OS LUSIADAS, POEMA ÉPICO DE LUIS DE CAMOENS.

Edicion crítica, conmemorativa del tercer centenario de la muerte del gran épico, con un estudio sobre la vida y obras del poeta portugues, por el Excmo. Sr. D José da Silva Mendes Leal. Enriquécenla 12 grabados en acero, obra de los mejores artistas de Europa, y el texto está cuidadosamente revisado por el Excmo. Sr. D José Gomes Monteiro, socio correspondiente de la Real Academia de Ciencias de Lisboa.

Pídanse prospectos de esta magnífica edicion, digna de figurar en toda buena biblioteca, al editor D. Emilio Biel, en *Oporto* (Portugal).



PASTA PECTORAL Y JARABE DE NAFÉ de DELANGRENIER

PARIS, 26, rue Richelieu.

50 Médicos de los Hospitales de Paris, han demostrado su **superioridad** sobre todos los pectorales y su *poderosa eficacia* contra la **tos**, el *asma*, la **gripe**, *coqueluche (ó tos ferina)*, **bronquites**, *irritaciones de Pecho y de la garganta*, etc. (*Desconfiar de las falsificaciones.*)

Depósitos en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas*.

PUREZA DEL CUTIS — LAIT ANTÉPHÉLIQUE — LA LECHE ANTEFÉLICA pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES & Pone y conserva el cútis limpio y terso

Frasco: 5 fr. en Paris — CANDÈS et Cie — Bd St-Denis, 26

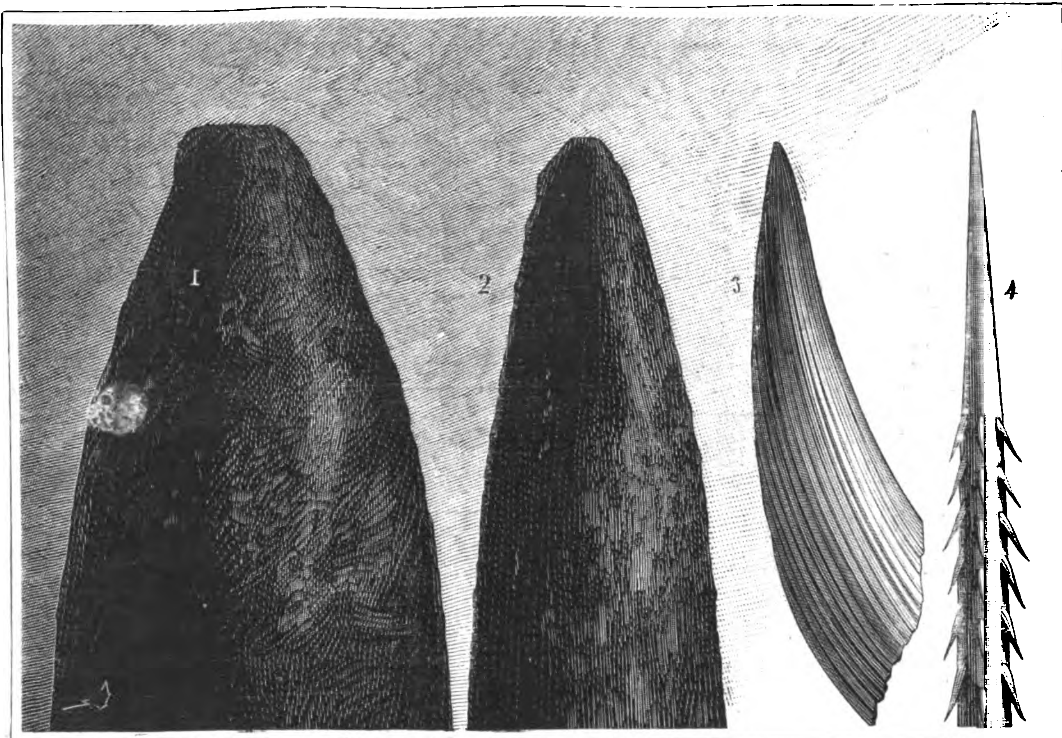
VERDADERO RACAHOUT DE LOS ARABES de DELANGRENIER, en Paris

Cura todas las enfermedades del **estomago** y de los **intestinos**, restablece los convalecientes, fortalece los niños y las personas delicadas que padecen de *anemia, clorose*, etc. — Por sus propiedades estomáticas, es un **preservativo contra las fiebres amarilla, tifoidea u otras.** (*Desconfiarse de las imitaciones.*)—*Depósitos* en las principales boticas de la Habana y de la Isla de Cuba.

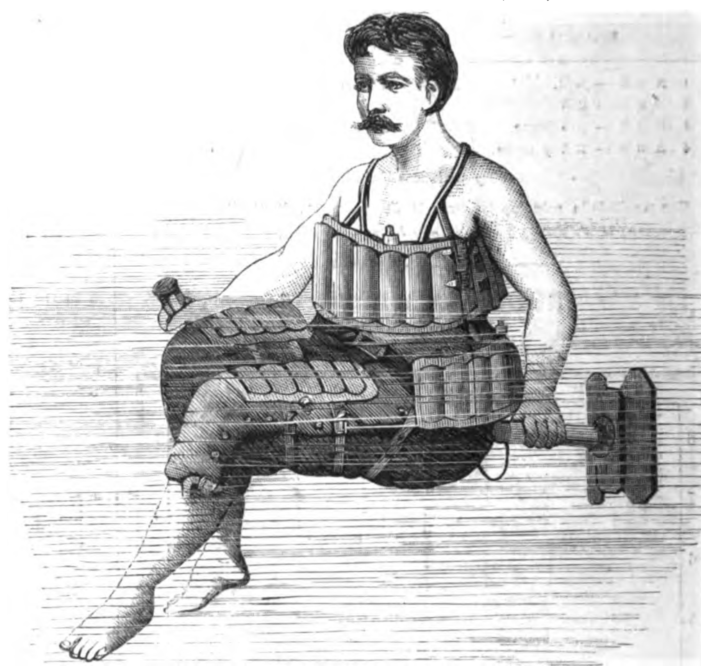
TAMAR INDIEN Grillon — Fruta laxante y refrescante ctra la CONSTIPACION ó estreñimiento y las almorranas. E. GRILLON 27, Rue Rambuteau, Paris.

En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

NATURALEZA Y ARTE.



OBJETOS PUNTIAGUDOS VISTOS CON EL MICROSCOPIO (500 VECES SU DIÁMETRO NATURAL.)
1. Punta de alfiler.—2. Id. de aguja ordinaria.—3. Espina de rosal.—4. Aguijon de una avispa.



NUEVO APARATO DE NATACION,
inventado por Mr. Gamonet.

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR
Contra · **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra : **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**
Deposito general . 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS
PARA LOS CABELLOS BLANCOS.
ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON
Para volver inmediatamente à los cabellos y à la barba su color natural en todos matices.
PARIS 207 RUE St HONORÉ
207 rue St HONORE . PARIS
LEGRAND
Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.
La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND *Perfumista* en Paris, y en las principales Perfumerias de América.

ESTABLECIMIENTO TERMAL
VICHY
(Francia, departamento del Allier)
PROPIEDAD DEL ESTADO FRANCÈS.
Administracion : PARIS, 22, Boulevard Montmartre
ESTACION DE LOS BAÑOS
En el establecimiento de Vichy, uno de los mejores de Europa, se hallan baños ordinarios y de chorro de todas clases para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado y de la vejiga, gravela, diabeta, gota, cálculos urinarios, *etc.*
Todos los dias, desde el 15 de Mayo hasta el 15 de Setiembre : Teatro y conciertos en el Casino. Musica en el Parque. — Gabinetes de lectura. — Salon reservado para las Señoras. — Salones de juegos, de conversacion y de billares. 3
TODOS LOS FERRO-CARRILES CONDUCEN A VICHY

CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD ainé & Cie
42, Faubg St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS.
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.
FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. *(Exigir esta firma : J. ESPIC.)*
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.— **2 fr. la caja.**

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles.
Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allará pues exactamente el color que conviene a su rostro.
En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerías sucursales que posee en Paris, asi como en todas las buenas perfumerias.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS
PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS
EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS
Se publica todos los Sabados. - 5 FRANCOS al AÑO (Ve Año)
COMPRA y VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre titulos y pensiones. — Operaciones a termino. — Compra de todos valores difíciles de vender.
VENTA á CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, dando immediatamente el primer decimo derecho al sorteo y a los intereses.
Todo Suscriptor recibira como **Prima gratuita** el ALBUM GUIA de los **VALORES DE LOTES**, rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 30, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

LAS BOMBAS DE J. MORET & BROQUET
Constructor privilejiado s. g. d g.
PARIS — 121, RUE OBERKAMPF, 121 — PARIS
Riego, Incendios, Letrinas, Trasvase de Vinos ordinarios y Espirituosos. etc.
Las mas apreciadas en Francia y en el Estrangero por la facilidad de sus funciones y la superioridad de su construccion.
5 MEDALLAS PARIS 1878
Envio franco del Prospecto.

EXPOSITION UNIVERSlle 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES
PERFUMERIA ESPECIAL
à la
LACTEINA
E. COUDRAY
Recomendada por las Celebridades medicales de Paris
PARA TODAS LAS NECESIDADES DEL TOCADOR
PRODUCTOS ESPECIALES
JABON de LACTEINA, para el tocador.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
POMADA a la LACTEINA para el cabello.
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
AGUA de LACTEINA para el tocador.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA.
CREMA LACTEINA llamada raso del cútis.
LACTEININA para blanquear el cútis.
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cútis.
SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Americas.

CARNE y QUINA
El **alimento** asociado con el mas precioso de los **tónicos.**
VIN AROUD AU QUINA
y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE
Tísicos, anémicos, convalecientes, ancianos, niños debiles, personas delicadas, sin apetito y sin fuerzas, recurrir a este
FORTIFICANTE POR EXCELENCIA
Devuelve el apetito, facilita las digestiones, disipa los vahidos nerviosos, fortifica y reconstituye la economia. — Precio : 5 francos.
Por mayor en Paris :
En casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, Sucesor de AROUD
102, rue Richelieu, 102
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

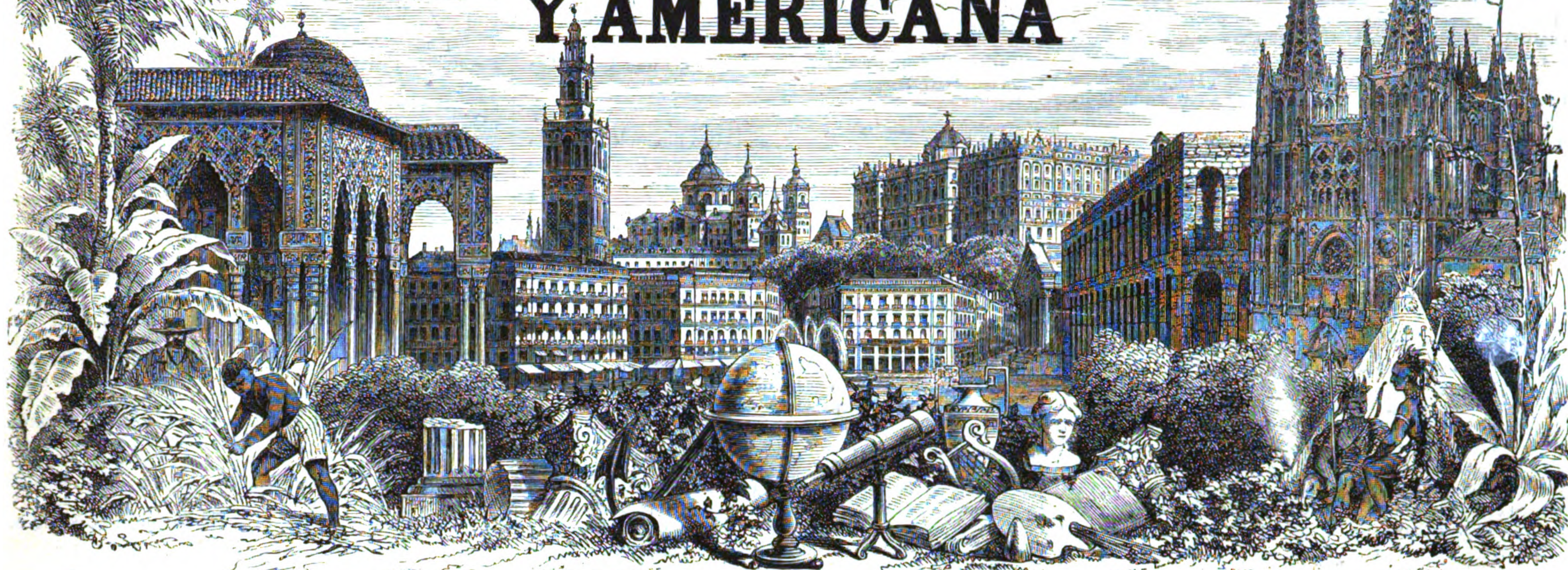
NEURALGIAS se curan al instante, con las Píldoras Anti-Neurálgicas del Docteur **CRONIER**, Paris.— Precio en Paris: 3 fr. la caja. — ***Principales Farmacias.***

HIERRO BRAVAIS
GOTAS CONCENTRADAS DE HIERRO BRAVAIS
El mejor tónico que existe. El reconstituyente por escelencia en la **Anemia**, *la* **Clorosis**, *la* **Debilidad**, *la* **Postracion**, *la* **Extenuacion**, *la* **Pobreza de sangre**, *etc.*
Depto Gal, en Paris, 13, r. Lafayette, y en todas las farmacias.
Depositarios en Madrid: Vicente Moreno y Miquel; R. Hernandez, Borrel y Miquel; German Ortega; J. B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcera, Hijos de Carlos Ulzurrun, Alcarez y Garcia. Vda Lomala, calle de Alcalá; R. J. Chavarri, José Castellvi.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid........	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias......	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero......	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. XXII.

ADMINISTRACION

CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

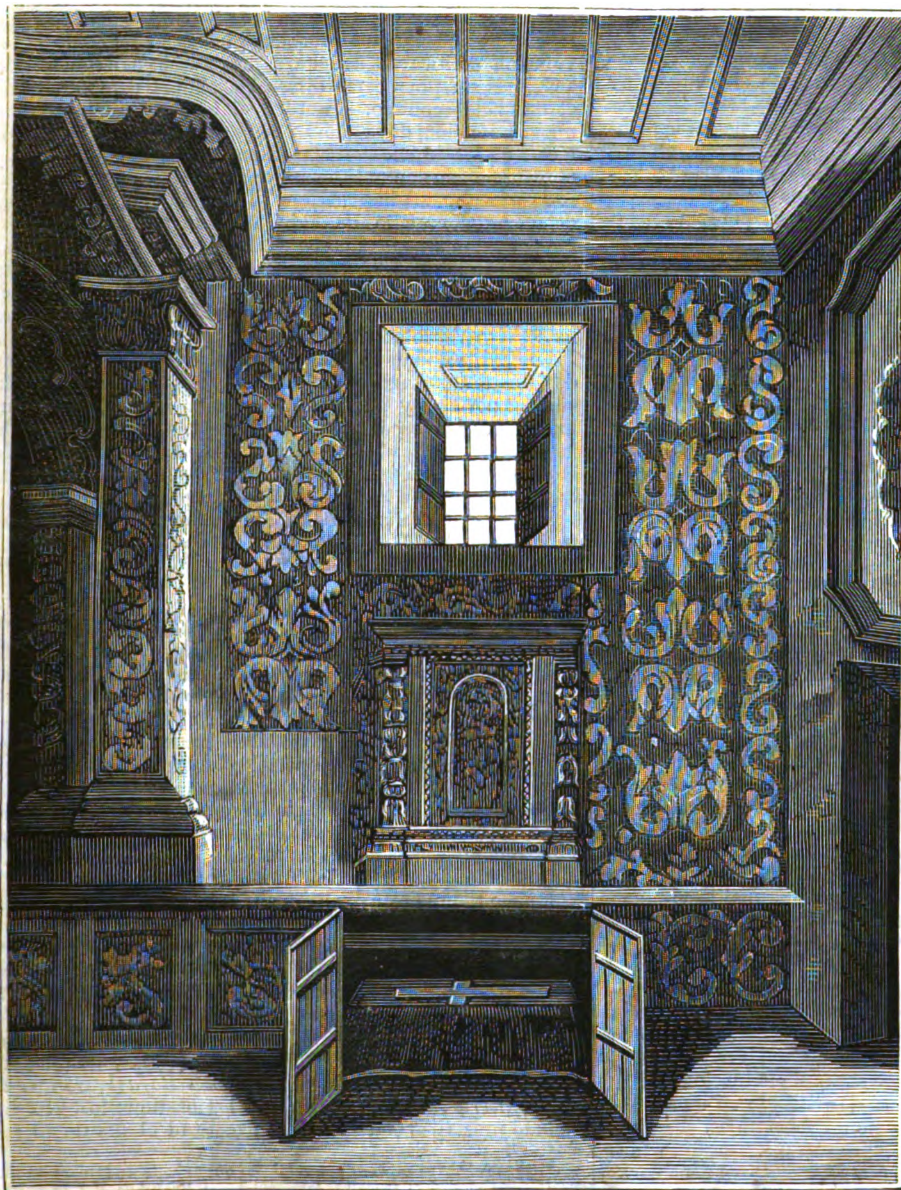
Madrid, 15 de Junio de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas............	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

HOMENAJE Á CAMOENS Y VASCO DE GAMA.



LISBOA.—CONVENTO DE SANTA ANA : ALTAR DEL CORO, antiguo enterramiento de los huesos de Camoens, hallados en 1856.



LISBOA.—CAPILLA DE SAN RAFAEL EN EL CONVENTO DE LOS JERÓNIMOS, á la que han sido trasladados los restos de Camoens y Vasco de Gama, el 8 del corriente.

Digitized by Google

CRÓNICA GENERAL.

El suceso más grave de cuantos refiere la prensa extranjera de estos dias nos parece la amnistía plena para los comunalistas, acordada por el Gobierno frances, segun verídicos informes. Como acto de piedad, nada tenemos que oponer; pero coincidiendo este acuerdo con la expulsion de los jesuitas, el sentido comun se resiste á creer que la libertad bien entendida consienta esas diferencias tan extrañas é inmorales. Toda la defensa que pueda tener en nombre de un criterio de tolerancia y libertad el perdon de los criminales que incendiaban á París bloqueado por el ejército prusiano, fusilaban á inermes y venerables sacerdotes y cometian vandálicos excesos; toda la disculpa que merezca ese acto de generosidad y olvido toma el carácter de injusticia cuando se combina con la persecucion de los sabios y respetables maestros expulsados por vagas sospechas de simple desafeccion al sistema político establecido en Francia.

¿Tan graves son estas sospechas y tan leves los crímenes que se perdonan? Mal principia la República á practicar las ideas de igualdad que predicaron sus apóstoles, asegurando que su advenimiento al poder sería el de la razon, la equidad y la justicia. Como no se infringe la ley moral impunemente, tememos por ese poder, que así cumple su mision elevada, dando argumentos á sus enemigos, justificando las represalias del porvenir y sustituyendo á los reprobados caprichos de los déspotas vencidos, los caprichos innobles de las turbas.

***

Triste y desconsolador debe ser acompañar al cementerio el cadáver de un padre ú otra persona igualmente querida, pero ¿quién puede cumplir ese deber moral con más tristeza? En nuestros llamados duelos falta el verdadero dolor, sustituido por la etiqueta mortuoria de los extraños. Más de una vez hemos recordado en algun entierro las palabras con que Hoffmann describió el dolor del príncipe Barsanuph por la muerte de su primer ministro Cinabrio.

«Señores chambelanes, vertamos de nuevo algunas lágrimas sobre el féretro del difunto, y vayámonos á la mesa.»

O las palabras de Serra en *Nadie se muere hasta que Dios quiere:*

«Derramemos una lágrima
A la memoria de aquel
Que fué nuestro amigo, y luégo
Nos irémos á comer.»

¡Qué diferencia ofrecen las piadosas costumbres de otros pueblos!

Las ceremonias oficiales y el aparato fúnebre con que fué conducido á su última morada el cadáver de María Alejandrowna han sido suntuosos é imponentes en la capital de Rusia; pero si la descripcion del soberbio carruaje mortuorio, el espléndido cortejo, la aglomeracion de tropas y las ceremonias religiosas debieron impresionar el ánimo y la vista, hay un detalle en la relacion de aquel suceso que conmueve el corazon: el Czar de Rusia y sus hijos llevando el féretro, en el interior del templo, de la que fué su esposa y madre, y besando piadosamente y por última vez la boca helada de la muerta.

***

Las fiestas del centenario de Camoens, cuyo carácter ha sido más popular y no ménos solemne que las pompas oficiales, han tenido otro detalle en que debemos fijar nuestra atencion. Nos referimos á la entusiasta y cordial ovacion que tributaron los estudiantes de Lisboa á la Comision de la prensa, al consulado de España, y especialmente á las bellas españolas, que saludaban con sus pañuelos el desfile de la comitiva literaria, arrojándola flores en cambio de vítores y aplausos.

Síntoma hermoso de fraternidad, á que correspondimos en Madrid aplaudiendo con efusion las nobles y elevadas frases pronunciadas en castellano por el Excmo. Sr. Conde de Casal Ribeiro, representante de S. M. Fidelísima en la córte de España, ante la Sociedad de Escritores y Artistas, que conmemoraba en honor de Camoens la misma fiesta que ha celebrado Portugal. El elemento popular y el oficial se inspiraban en el mismo pensamiento. La literatura portuguesa, que ha contribuido más que las armas á separar en lo político á Portugal de España, excitando en el pueblo vecino el sentimiento de nacionalidad é independencia, es la que nos ha de reunir principalmente con esos vínculos morales que conservan los hermanos cuando las leyes de la naturaleza los separan para formar otras familias y el impulso de la sangre los atrae.

El pueblo portugues tiene prevenciones hácia España justificadas por la Historia, por las tendencias ibéricas de algunos políticos españoles, y por la conveniencia natural para nosotros de absorber un país que completaria la unidad de la Península. Esas prevenciones han sido alimentadas en Portugal por su literatura patriótica.

Y, sin embargo, no creemos que existan españoles que hayan soñado un solo instante en conquistar á Portugal: su frontera desguarnecida es la más segura que puede tener pueblo alguno: España respeta esa pequeña y simpática nacion, cuyo orígen se confunde con el nuestro.

En los aplausos prodigados por la ilustrada juventud de Lisboa á los representantes de España vemos que empiezan á desterrarse los recelos, que la comunicacion y trato más contínuo desvanecerán completamente.

Hoy nos corresponde agradecer la hospitalidad y obsequios que ha recibido la representacion de nuestra prensa en Portugal, y saludar á la inteligente juventud de Lisboa y al noble pueblo portugues.

Ayer noche hablábamos de Lisboa con Alfredo Escobar, recien venido de aquella capital.

—Es uno de los pueblos más pacíficos y honrados—nos decia;—su criminalidad es tan escasa, que cuando me enteré de su estadística, no pude ménos de preguntar:

—Entónces, ¿para qué tienen VV. cárceles?

—Para sus compatriotas de usted—me respondieron.

En efecto, nosotros suministramos la principal ocupacion á la policía portuguesa con los deshechos de nuestras perturbaciones políticas y la poca seguridad de nuestro sistema carcelario.

***

Hace pocos dias, *La Epoca*, periódico ilustradísimo, que teniendo tanta importancia y autoridad entre las clases conservadoras, comprende lo que es inevitable conceder á los tiempos, inició una idea, que ha acogido y desarrollado el Sr. Romero Ortiz, proponiendo un reglamento para su ejecucion y dando forma al pensamiento. Esta idea es el crédito intelectual.

Así como el poseedor de tierras ó de fincas tiene una riqueza que puede hipotecar, aunque ésta sea accidentalmente improductiva, así la inteligencia probada del escritor y del artista es un capital que puede servir de garantía y elemento de crédito para obtener préstamos y auxilios que le permitan emprender con tranquilidad sus obras, no malvender con angustia trabajos productivos, y escribir con más conciencia y reposo. El ejemplo de algunos escritores que habiendo producido con sus obras capitales de consideracion apénas han disfrutado de exiguas cantidades, siendo los exclusivos creadores de aquella riqueza, demuestra la justicia de ese crédito que se defiende y trata de crear.

El poeta, el autor dramático, el novelista, el historiador, el periodista, todos cuantos tienen recursos intelectuales, que constituyen un valor real cuando se explotan, necesitan para el buen éxito y premio natural de sus trabajos una institucion de crédito donde encontrar recursos oportunos con rédito moderado. La alta banca, los hombres de grandes capitales, cuyo concurso y ayuda tanto ha acrecentado y ha dado tanto valor á los intereses materiales, podria, sin detrimento de su caudal, prestar á los intereses morales los mismos beneficios, reconociendo como base de crédito esa riqueza positiva, que muchos no pueden explotar dedicándose á trabajos diversos para atender á las apremiantes exigencias de la vida. ¿Verémos nosotros realizado ese adelanto?

***

En la sesion pública celebrada en honor de Camoens expuso el Sr. Galdo una idea que merece secundarse. Fundándose en que todos los pueblos han dado en solemnizar el centenario del nacimiento ó de la muerte de sus compatriotas más ilustres, excepto España, donde todavía no se ha introducido esa costumbre, propuso que se empezase entre nosotros por el centenario de D. Pedro Calderon de la Barca, el primero que por órden de fechas se presenta. Adoptada la forma del centenario, nada más natural que honrar la memoria de aquellos á quienes por la correlacion de fechas corresponda, y D. Pedro Calderon es uno de los que, por su especial mérito, deben figurar en primera línea. Tienen los centenarios un inconveniente. ¿Durarán esas celebraciones mucho tiempo, ó será una moda pasajera? En todo caso, quedarán para el siglo XX los de Cervántes y Colon, siendo desgraciados áun en esto.

¿Por qué ha de celebrarse precisamente el centenario? ¿Por qué se ha de proponer á la simetría de la cifra la consideracion principal, que no es otra que conmemorar á los hombres de genio y enaltecer su memoria? Sin oponernos á la idea de nuestro querido amigo el Sr. Galdo, y sosteniéndola en lo que se refiere á Calderon, nos pareceria conveniente no esperar á que nuestros sucesores, que acaso piensen de otro modo que nosotros, rindan ese tributo á Cervántes y Colon, en 1916 ó 43 y 1892-1906 ó 35. Todo ello sin perjuicio de conmemorar á Lope de Vega, cuyo centenario está más inmediato, y el de aquellos á quienes corresponda esa ventaja.

Todos los años, y éste como todos, celebra modesta y patrióticamente un recuerdo á Colon la Sociedad Columbina Ohubense en el histórico monasterio de la Rábida, por el aniversario del dia en que se hizo á la mar el descubridor de América: á la funcion religiosa sigue un certámen literario, premios á la virtud, regatas, fuegos artificiales y otros regocijos. Y en realidad, á nadie corresponde participar de esa fiesta tanto como á los descendientes de los bravos marineros que tripularon las famosas carabelas. Pero si allí no se ha olvidado esa fecha memorable, ¿se acordarán de ella en 1892 los que vivan en la córte?

¿Por qué no se habia de fijar un dia al año, declarándole fiesta nacional, para celebrar la inteligencia? Designado ese dia, las Córtes del reino decidirian anualmente el hombre ilustre á quien se hubiese de conmemorar en aquel año.

***

La Alhambra, la verbena de San Antonio, el estreno de *Las Hazañas de Hércules* y los jardines del Retiro, cuando el tiempo lo permite, han sido ó son el entretenimiento nocturno de los honrados madrileños.

No sé si será efecto de la luz, de la casualidad, del decorado, pero las caras de las mujeres parecen más bonitas que en otras partes en el teatro de la Alhambra, ó allí se reunen las caras más bonitas de Madrid.

La música del Sr. Fernandez Caballero, las decoraciones, los bailes y algun efecto escénico como la persecucion con las antorchas en el segundo acto de *Las Hazañas de Hércules*, merecen oirse, verse y aplaudirse. ¡Lástima que la obra no corresponda á estos accesorios! No creemos que la zarzuela mereciese ser arreglada á nuestra escena. En el teatro frances suelen tener éxito algunas producciones muy endebles. Es que allí los empresarios, cuando no tienen comedia, la fingen con las decoraciones y los trajes.

***

Se hablaba ayer en la mesa de un café de los perros adiestrados en la persecucion de los esclavos negros que se fugan, ó cimarrones. Y dijo un norte-americano:

—Yo tenía uno de esos animales de instinto tan fino, que detenia á los negros cuando hablaban de escaparse.

—Mejor era mi perro—repuso un andaluz.—Fué á visitarme cierto dia D. Froilan, persona de mucho respeto, y el animal se le abalanzó, sujetándole como á los negros. Todos nos alarmamos con la agresion de un animal tan bueno y tan pacífico, que sólo acometia á los esclavos fugitivos.—«Voy á matar á ese perro»—dije tomando una escopeta.—«No lo haga usted—me dijeron al oido conteniéndome;—ese animal es una alhaja: uno de los bisabuelos de D. Froilan ha sido cimarron.»

***

Un gran poeta padecia la persecucion de un poeta mediano, que no podia hacer otra cosa que imitarle. Si el primero escribia una oda al sol, se le ocurria al segundo, en el mismo metro, una oda á la luna: si hacía aquél un drama, éste empezaba otro drama acto contínuo: si una leyenda, aparecia al momento otra leyendita. Era un lacayo insoportable.

—Pégale un tiro, le decian sus amigos.

—Tengo un medio más seguro: corred la voz de que me he suicidado, y poned la noticia en los periódicos.

Así lo hicieron, en efecto, y la poblacion se consternó; al desmentir la noticia al dia siguiente, tuvieron que dar otra.

El poeta mediano se habia suicidado.

Hubo iluminaciones.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

LISBOA: ENTERRAMIENTOS DE CAMOENS Y VASCO DE GAMA.

Muerto en un hospital de Lisboa el gran épico portugues, ó en la humilde casa que habitó durante sus últimos años (que no ha podido esclarecerse este punto), sábese que fué enterrado en la iglesia del convento de religiosas de Santa Ana. Diez y seis años despues de su fallecimiento se hicieron investigaciones para descubrir la modesta tumba del autor de *Os Lusiadas*, y sobre ella se colocó una inscripcion, que es fama decia: *Aquí yace Luis de Camoens, príncipe de los poetas de su tiempo. Vivió y murió pobre y miserablemente.* Pero habiendo ocurrido en 1775 el espantoso temblor de tierra que destruyó gran parte de los edificios de Lisboa, y entre ellos la iglesia de Santa Ana, el sepulcro que encerraba los restos de Camoens desapareció bajo los escombros.

Reconstruyóse algunos años despues la iglesia, sin que nada indique que por aquel entónces se preocupase nadie del paradero de los restos, hasta que en 1835, el poeta Castilho presentó á la *Sociedad de los Amigos de las Letras* una mocion en este sentido, y por virtud de la cual se nombró una Comision compuesta del mismo Castilho, del profesor de Escultura Sr. Asis Rodrigues, del ingeniero Sr. Feijó y del Sr. Vaz de Carvalho.

Comenzados los trabajos en 7 de Setiembre de 1836, no tardaron en quedar paralizados, por haber sobrevenido la revolucion política de aquella fecha, y trascurrieron veinte años más sin practicarse diligencia alguna para descubrir el olvidado sepulcro. En 1856 el Gobierno nombró una nueva Comision, de la que formó parte el profesor Feijó, director de los infructuosos trabajos de la primera, y, segun el informe emitido por sus miembros, los restos que hallaron siguiendo los indicios que se desprendian de antiguos documentos, eran los del egregio poeta portugues. Encerrados en una urna los huesos, fueron depositados en el altar del coro de la misma iglesia, donde han permanecido hasta su traslacion al convento de los Jerónimos, el dia 8 del actual, verificada al propio tiempo que la de los del célebre navegante Vasco de Gama.

La capilla donde se halla el actual enterramiento de los dos ilustres portugueses, en el suntuoso templo mandado edificar por el rey D. Manuel para conmemorar los descubrimientos de Vasco de Gama, está situada á la derecha de la iglesia, y se llama hoy de San Rafael, viéndose en ella la imágen de este arcángel, que aseguran ser la misma que llevaba en su proa la nave del audaz navegante.

En la página primera del presente número hallarán nuestros lectores la reproduccion de ambas capillas, que simbolizan de una manera elocuente las mejores glorias de la noble nacion portuguesa.

VASCO DE GAMA.

La nacion portuguesa, inspirándose en los más puros sentimientos de patriotismo, ha tenido el buen acierto de asociar el recuerdo de su gran navegante al brillante testimonio de admiracion con que acaba de honrar la memoria de Luis de Camoens, cuyo inmortal poema fué inspirado por las gloriosas hazañas del insigne almirante Vasco de Gama. Deber nuestro era, pues, ya que de rendir tributo á los grandes hombres se trata, dar cabida en el presente número al retrato del descubridor de las Indias, como la dimos en el anterior al del autor de *Los Lusiadas* (1).

Mucho tiempo estuvo en duda la verdadera fecha del memorable viaje de Gama á las Indias Orientales, hasta que vino á revelarla la publicacion del manuscrito hallado en la biblioteca de Oporto, procedente de los Archivos del Monasterio de Santa Cruz de Coimbra. Por dicho manuscrito, que contiene la relacion completa del viaje, se sabe que el Almirante portugues partió de Lisboa *un sábado, que era el octavo dia del mes de Junio de* 1497 (sic), y que la expedicion se componia de las naos *San Rafael*, *San Gabriel*, *Berrio*, y otra que llevaba los bastimentos. No ha podido precisarse con la misma exactitud el dia de su re-

(1) Este retrato es copia de uno auténtico que se halla en la obra titulada *Lvsiadas de Lvis de Camoens, comentadas por Manuel de Faría i Sousa, Cavallero de la Orden de Christo, i de la Casa Real*, impresa en Madrid por Juan Sanchez en 1639. El ejemplar que hemos tenido á la vista perteneció á la biblioteca de la Excma. Sra. Condesa de Aranda, y actualmente á la del Museo Naval.—(*N. de la R.*)

Digitized by Google

greso á Lisboa; pero todos los historiadores están conformes en que tuvo lugar en los primeros dias de Setiembre de 1499, despues de haber cumplido ampliamente los fines que se propuso el Soberano.

En Febrero de 1502 partió de nuevo Vasco de Gama para Calicut, con una flota de quince buques, regresando á Lisboa el 20 de Diciembre de 1503. Debe pensarse que el mérito del Almirante fué desconocido ó poco apreciado por el Rey, cuando vemos que se le dejó en la inaccion durante un largo período de veintiun años; que fué necesario el advenimiento de D. Juan III al trono de Portugal para reparar la injusticia de su antecesor, y que, áun el título que como recompensa se le habia otorgado durante el reinado de éste, de Conde de Vidiguera, no lo fué por iniciativa espontánea del Monarca, y sí á consecuencia de reiteradas instancias del Duque de Braganza. Así lo declara el Vizconde de Santarem, en un excelente artículo sobre la vida y hechos del almirante. Decorado ya con el título de Virey de las Indias, en premio de sus eminentes servicios al país, tornó á ponerse en camino el 9 de Abril de 1524, llevando esta vez diez buques grandes y tres carabelas.

«Cuando se aproximaba la flota á las costas de la India —refiere un historiador— notaron que se manifestaba en el seno de las aguas una agitacion desusada, hinchábanse las olas, á pesar de que nada indicaba los signos precursores de una tempestad; era evidente que se producia un temblor de tierra submarino. El Almirante conservó su serenidad en medio de aquellos siniestros presagios, y se contentó con decir: *¿Qué temor debemos sentir aquí? Es que el mar tiembla ante nosotros.*»

Vasco de Gama murió en Cochin (Codchin, en la India), el dia 25 de Diciembre de 1524. Su cadáver no fué trasladado á Europa hasta 1538, bajo el reinado de D. Juan III, dándosele sepultura en la iglesia de *Nossa Senhora das Reliquias*, cerca del pueblo de Vidigueira. En 1840 la tumba fué indignamente profanada para sustraer del ataud varios objetos de valor, y dispersos ó rotos parte de los huesos del grande hombre, acto vandálico cuyas consecuencias reparó lo mejor que pudo el Gobierno de entónces. Agreguemos que el abate D. A. de Castro y Sousa hizo vivas gestiones en 1845 para que las cenizas del Almirante se trasladáran á la iglesia de los Jerónimos, como acaban de serlo, al cabo de treinta y cinco años, en medio de solemne pompa y del entusiasmo popular.

GUERRA DEL PACÍFICO.

Combate del *Huascar* y el *Manco-Capac* en Arica.
La corbeta *Union* fuerza el bloqueo de dicho puerto.—Los comandantes Thompson y Villavicencio.

Un telégrama fechado hace seis dias en New-York nos ha traido la noticia de que el puerto de Arica habia caido en poder de los chilenos, tras un largo bloqueo, durante el cual han tenido lugar los reñidos combates de que dan cuenta nuestros grabados de la pág. 381, segun cróquis remitidos por D. Feliciano Batlle.

Segun los extractos de los partes oficiales que tenemos á la vista, el monitor *Huascar* y la corbeta *Magallánes*, que sostenian el bloqueo de Arica, se acercaron á tiro de cañon de la plaza al amanecer del 27 de Febrero, rompiendo el fuego sobre las baterías del Morro, que inmediatamente contestaron al ataque. El monitor peruano *Manco-Capac*, surto al abrigo de los fuertes, no pudo tomar parte en el combate hasta la una de la tarde, por estar á la sazon reparando averías en su caldera, terminada la cual, trabó un vivo cañoneo con el *Huascar*, que intentó embestir con su ariete al buque peruano, absteniéndose de hacerlo por haber observado que á éste seguia una lancha porta-torpedo. Ambos monitores recibieron en el combate daños de consideracion, sufriendo sus tripulaciones sensibles pérdidas, entre las que debemos mencionar la del bravo comandante del *Huascar*, D. Manuel Tomas Thompson, cuyo retrato publicamos en la misma página, segun fotografía que nos ha remitido el Sr. D. Benito García Valdivieso, de Santiago de Chile. Thompson era natural de Valparaíso, y desde muy jóven entró á servir en la marina de guerra chilena. Al estallar en 1865 la guerra con España fué nombrado segundo comandante de la *Esmeralda*, y como tal se halló en el apresamiento de la goleta *Covadonga*. En 1872 abandonó la marina para dedicarse á la profesion de ingeniero civil; pero declarada la guerra contra el Perú y Bolivia, volvió al servicio militar. Una nueva coincidencia triste ha agregado la muerte del comandante Thompson á la ya larga y accidentada historia del monitor *Huascar*, cual es la de que el valiente marino chileno cayó muerto en el mismo sitio del puente donde el 21 de Mayo de 1879 lo fué Arturo Prat, y el 8 de Octubre Ferré, oficial peruano á las órdenes del comandante Grau.

Con grandes muestras de regocijo se recibió en Lima la noticia de que la corbeta peruana *Union*, mandada por don Manuel A. Villavicencio, distinguido oficial de aquella marina de guerra, habia logrado forzar el bloqueo de Arica, en cuyo puerto se presentó á las cinco de la mañana del 17 de Marzo, efectuando inmediatamente la descarga de los víveres y pertrechos de guerra que conducia á su bordo para socorro de la plaza, cuya situacion era bastante crítica por lo prolongado y vigoroso del bloqueo.

Apercibidos los buques acorazados chilenos *Cochrane* y *Huascar*, y el de madera *Amazonas*, de la presencia de la *Union*, rompieron el fuego sobre ella á las siete de la mañana, contestándoles el referido buque y el *Manco-Capac*, protegidos por los cañones de las baterías del Morro, San José y Santa Rosa. A las cinco de la tarde zarpó la *Union*, arrostrando el fuego de los buques chilenos, y aunque no sin grandes averías en su casco, y haciendo extraordinarios esfuerzos para lograr la extincion del incendio que se habia declarado á bordo, logró ponerse en salvo, llegando al Callao el 21. El Jefe Supremo de la nacion, D. Nicolas Piérola, pasó á felicitar personalmente al comandante Villavicencio, declarándole quedar altamente satisfecho por su brillante conducta en la peligrosa mision de aprovisionar la plaza de Arica.

En la citada pág. 381 publicamos el retrato del pundonoroso marino peruano, aprovechando la atencion que nos ha dispensado el Sr. D. A. Sancho Mato, de Lima, al enviarnos fotografía.

Cualquiera que sea el desenlace de la lucha que hace más de un año vienen sosteniendo Chile, Bolivia y el Perú (y nosotros deseamos que lo tenga pronto en obsequio á los fueros de la humanidad), cuantos la hayan juzgado con un criterio imparcial y justo habrán de reconocer que pocas guerras modernas han sido tan abundantes en hechos valerosos y en patrióticos sacrificios como ésta, que tanto deploramos.

EXPOSICION NACIONAL DE PLANTAS, FLORES Y AVES. (Véase la pág. 383.)

FLORENCIA: COLECCIONES DEL PALACIO DE SAN DONATO.

Bandeja de porcelana de Viena.—Paño de altar del siglo XV.

Como un acontecimiento de gran notoriedad ha sido considerada por el mundo artístico la venta, recientemente efectuada, de las riquísimas colecciones de arte que, en su palacio de San Donato de Florencia, poseia S. E. el príncipe Demidoff. Los más opulentos *amateurs* de todos los países han asistido á esta venta importantísima ó héchose representar por los más inteligentes peritos en materia de arte, disputándose con verdadero encarnizamiento, y obteniéndolos á precios fabulosos, los magníficos cuadros de todas las escuelas, joyas antiquísimas, bronces y muebles artísticos de gran valor, tapices suntuosos, porcelanas que sólo es dado poseer á los príncipes más poderosos, estatuas debidas al cincel de los mejores maestros antiguos y modernos, rarísimos esmaltes, y todas las riquezas, en fin, amontonadas durante muchos años en el palacio de San Donato por el magnate ruso, dueño de una fortuna inmensa.

Nuestros grabados de la pág. 388 reproducen dos bellos objetos de arte, que formaban parte de las colecciones de San Donato. El uno de ellos es una bandeja de antigua porcelana de Viena, de la cual dice el crítico Mr. Paul Leroi, en la Revista *L'Art*: «La cerámica vienesa es fastuosa entre todas; no se exagera nada diciendo que en ella se prodiga la suntuosidad á manos llenas. Su sistema decorativo le pertenece en perfecta propiedad, y, partiendo de un principio fundamental de ornamentacion, cuyo carácter dominante es la aplicacion del oro sobre el oro, ha sabido evitar el despilfarro del lujo, manteniéndose en los difíciles límites del gusto, legítimo elogio que tienen derecho á reclamar los hábiles artífices de Viena. En cuanto á la perfeccion de la pintura, es tal, que cautiva la atencion más todavía que los delicados arabescos y menudos camafeos de las orlas.»

El suntuoso paño de altar, que tambien reproducimos, es de brocatel rojo con realces de oro y plata, y ostenta en el centro el escudo de armas del Patriarca de las Indias. Consta en el catálogo como *espléndido trabajo español* del siglo XV, y no hay en la coleccion, por lo que respecta á bordados antiguos, ningun otro que pueda comparársele en riqueza y arte.

GUIPÚZCOA: ESTABLECIMIENTO BALNEARIO DE ESCORIAZA.

Desde su inauguracion, verificada en 1865, el establecimiento balneario de Escoriaza ha visto aumentarse constantemente su crédito, figurando actualmente entre los mejores de su clase que existen en España, tanto por las excelentes cualidades medicinales de las aguas que lo surten, clasificadas como *sulfuroso-cálcicas, azoadas* ó *nitrogenadas*, como por ser el punto de reunion de una escogida sociedad durante los meses del estío.

Situado el establecimiento que nos ocupa en el centro del valle Real de Leniz, sobre la derecha márgen del rio Deva, y á un kilómetro de la villa guipuzcoana que le da nombre, ofrece uno de los más risueños y pintorescos paisajes que pueda soñar la imaginacion. Rodéanle frondosos jardines y delicioso parque, y la llanura está cruzada por dilatados paseos, enlazados con suaves veredas que conducen al bosque y caserío de *Torrevaso*, con cuyo nombre es tambien conocido uno de los manantiales de donde proceden las aguas. El bañista puede, por consiguiente, disfrutar de cómodo y variado ejercicio, y por mucho que prolongue sus excursiones pedestres por los alrededores, hallar agradable punto de reposo en las mesetas que dominan el valle y pueblecitos vecinos, contemplando como fondo del deleitoso cuadro de la naturaleza las pintorescas montañas que doquiera le ofrecen admirables puntos de vista.

El establecimiento consta de hospedería y departamento balneario, propiamente dicho. La primera consta de tres cuerpos ó alas salientes, divididos en planta baja y dos pisos superiores, con capacidad suficiente para dar cómodo alojamiento á doscientos bañistas. La planta baja, especialmente afecta á las dependencias de uso general, contiene espaciosa sala de reunion, comedor, gabinete de lectura, salas de billar y de gimnasia, fuentes de agua potable y estacion telegráfica. En el piso central y en el segundo se hallan las habitaciones para los bañistas, con todos los elementos de *comfort* que puede reclamar la comodidad de éstos.

El departamento balneario se compone de dos galerías con varios gabinetes, provistos cada uno de dos pilas de mármol y de los correspondientes aparatos para chorros y duchas; de la sala dedicada á las inhalaciones al vapor, que tan buenos resultados producen en las afecciones de las vías respiratorias; del gabinete hidroterápico, perfectamente montado, y de una bonita capilla, donde se celebra el santo sacrificio de la misa los dias de precepto.

No podemos ménos de felicitarnos del saludable movimiento que se observa en favor de las aguas minero-medicinales de España, que paulatinamente va haciendo desaparecer la arraigada costumbre de ir á buscar en el extranjero lo que nuestro propio país nos ofrece. Las aguas de Escoriaza, segun se desprende de los análisis químicos practicados, presentan análoga composicion á las de Eaux-Bonnes, Cauterets, Bagnères de Luchon, Baden y Aix, como las de Panticosa, Sobron, Aramayona, Carratraca, etc., pertenecen al mismo grupo que otras de Francia y Alemania preconizadas por la moda. Bien es verdad que para llegar á este resultado es indispensable, por parte de las Empresas explotadoras de dichas aguas, una iniciativa inteligente para colocar sus respectivos establecimientos al nivel de las exigencias de la época, y una administracion celosa, que dirija todos sus esfuerzos á procurar que los bañistas no echen de ménos la comodidad de sus hogares, no omitiendo gastos ni diligencias para conseguirlo, como lo practica la que tiene á su cargo el de Escoriaza, que á título de notable en su género, damos á conocer por medio del grabado de la pág. 389, segun dibujo del Sr. Riudavets.

NUEVA CASA-AYUNTAMIENTO Y ESCUELAS PÚBLICAS

en el Astillero de Guarnizo (provincia de Santander).

El bonito puerto del Astillero de Guarnizo, que fué arrabal de la ciudad de Santander hasta el año de 1800, y desde aquella fecha formó jurisdiccion aparte, acaba de ser dotado de un nuevo edificio destinado á servir de Casa-Ayuntamiento, y al cual se halla anexo el local donde se ha instalado la Escuela pública de instruccion primaria para niños de ambos sexos, con la amplitud y decoro que venía reclamando el próspero desarrollo de la poblacion.

El edificio, de cuyo aspecto da cuenta uno de nuestros grabados de la pág. 392, está emplazado en la llamada calle Real, y en el solar que ocupaba uno de los que pertenecieron á la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, conocido con el nombre de *Casas de la plaza*, habiéndose modificado su alineacion con objeto de regularizar la citada calle y dar mayor acceso al paseo de la *Planchada*. Consta en su planta baja de unos portales que dan ingreso á la Casa-Ayuntamiento y á las habitaciones de los maestros de ambas escuelas, en cuyas salas pueden recibir la primera instruccion 120 niños de ambos sexos.

El salon donde la Municipalidad celebra sus sesiones se halla situado en la planta principal del edificio, como tambien los despachos del Alcalde, Juez municipal y Secretario, y local del Archivo. Sobre las salas destinadas á escuelas, y en conveniente comunicacion con las mismas, están las habitaciones de los maestros.

La construccion del edificio que nos ocupa, costeado con fondos procedentes de subvenciones del Gobierno y de la Diputacion provincial de Santander, y algunos del Ayuntamiento, se debe á la actividad y celo del Alcalde que fué del Astillero de Guarnizo, el finado D. Venancio Tigero. El autor del proyecto y director de las obras lo ha sido D. Alfredo de la Escalera, arquitecto provincial de Santander.

Prescindiendo de lo que el nuevo edificio ha de contribuir al público ornato de una poblacion que, como la del Astillero, se ve muy concurrida durante los meses de verano por la comodidad de su playa, la construccion de una nueva escuela es un suceso que siempre consignamos con placer en nuestras páginas (1).

SILLON DE NOGAL CON INCRUSTACIONES,

dedicado á S. M. el Rey.

Uno de nuestros grabados de la pág. 392 es copia, segun fotografía, del sillon dedicado á S. M. el Rey por el ebanista de Sevilla D. Miguel Romero.

El mueble, concebido en el más puro estilo gótico, es de madera de nogal, ostentando primorosas incrustaciones de marfil y concha, y hace honor á la habilidad del artista sevillano, á quien los Sermos. Sres. Duques de Montpensier han encomendado la restauracion de los muebles antiguos de su palacio de San Telmo.

MANUEL BOSCH.

LA QUINCENA PARISIENSE.

SUMARIO.

De por qué escribo esta revista.—Gustavo Flaubert: su significacion literaria.—Longchamps: el premio de los cien mil francos.—Los desafíos.—El poeta Juan Rotrou y el homenaje que le tributa la Academia Francesa.—El 14 de Julio, aniversario de la toma de la Bastilla, declarado fiesta nacional.—Las banderas de la República.—Festejos.—Los colores nacionales.—Teatros: estreno en el *Ambigú* de *Los Polizontes*, drama de Julio Moineau y Pablo Parfait.

París, 11 *de Junio*.

La grave enfermedad que aqueja y postra á D. Angel Fernandez de los Rios es causa de que sea yo quien dé cuenta á LA ILUSTRACION de lo ocurrido en París durante la quincena.

Nunca ha pesado tanto la pluma de un hombre en manos de otro como pesa la suya entre las mias. Por tí, lector, lo siento, que pierdes con la sustitucion; mas, si he de serte franco, áun á trueque de parecerte egoista, confieso que más todavía lo siento por mí mismo: no es falsa modestia esta de que hago alarde; es la expresion del temor de no poder decirte las cosas tan bien como él te las decía, ni hacer sobre ellas las consideraciones que le sugerian su clara inteligencia y su profundo ingenio. Pero ten cuenta que él era maestro y yo discípulo; que él pertenecía á la falange de los que han ilustrado en veinte años de contínua lucha el periodismo español, y que yo soy de los principiantes, á quienes sólo toca marchar sobre las huellas de los que les precedieron. Escribo, ademas, atormentado por la dolorosa impresion que me produce su gravísimo estado, bajo el temor que tengo de perder para siempre esta amistad, que juzgo como uno de los mejores bienes de mi herencia. ¡Ojalá su pronto restablecimiento pudiera á tí volverte su plu-

(1) El Astillero de Guarnizo no deja de tener su importancia histórica. En él se construyó, en 1732, el navío *Real Felipe*, de 114 cañones, que despues se hizo famoso en las aguas de Tolon (1744), y de él salió tambien el legendario *San Juan Nepomuceno*, á cuyo bordo murió heroicamente don Cosme Damian Churruca, en el glorioso combate de Trafalgar (1805).—(*N. de la R.*)

Digitized by Google

UNA GLORIA DE PORTUGAL.



EL ALMIRANTE VASCO DE GAMA.

NACIÓ EN SINES (PORTUGAL), EN 1459; † EN COCHIN, EN 1524.—(COPIA DE UN GRABADO DEL SIGLO XVI.)

ma, siempre jóven, siempre rica en el buen decir, y á mí ahorrarme la comparacion temible que has de establecer entre su prosa castiza y mis desaliñados párrafos!

***

Ni la publicacion de la última obra de Víctor Hugo, ni la muerte de Gustavo Flaubert, han preocupado tanto á París como las carreras de Longchamps; ni el libro de un hombre por quien la Francia siente verdadero fanatismo, ni cuanto se ha dicho y escrito estos dias á propósito de Flaubert, ha impresionado tanto á las gentes como la derrota del caballo frances por el caballo inglés; *Robert the Devil* ha vencido á *Beauminet*; esto es lo que ha causado verdadera sensacion.

Y, sin embargo, el país acababa de perder uno de sus literatos más ilustres, quizá su prosista de más mérito, seguramente el más concienzudo. Gustavo Flaubert descendia en línea recta de Balzac, y ha sido el iniciador del naturalismo contemporáneo: Emilio Zola no es sino un imitador de Flaubert; sus cualidades son las del modelo que se ha propuesto; sus defectos, la exageracion de esas mismas cualidades. Nada hay en Zola ni en sus partidarios que no esté contenido en Flautbert; pero los discípulos, en vez de estudiar á fondo las obras del maestro, han exagerado su tendencia, y hoy la distancia que separa á Flaubert de los naturalistas es mayor que la que média entre éste y los románticos.

Gustavo Flaubert se inspiraba en la realidad; bebia en el vaso de las amarguras del presente; estudiaba la vida moderna como un observador; la describia como un naturalista, y de ese estudio y esa observacion hacía brotar la poesía y el encanto, lógica é indefectiblemente, á la manera que germinan en el alma los goces engendrados por el espectáculo de lo bueno y lo bello: colocaba al lector aquí abajo, en plena vida, en plena cloaca; iba poco á poco presentando por medio de una accion dramática muy sencilla los tipos que á su objeto convenia; hacíales moverse conforme á su naturaleza, obrar segun su índole; la pintura de las costumbres y del medio social servian de atmósfera respirable á sus personajes; la intuicion suplia en él lo que no alcanzaba el exámen, y todo esto, por duro y amargo que fuese el estudio de las gentes que presentaba, ó los sitios donde las exponia, dejaba siempre en el alma una impresion gratísima traducida en uno de estos tres sentimien-

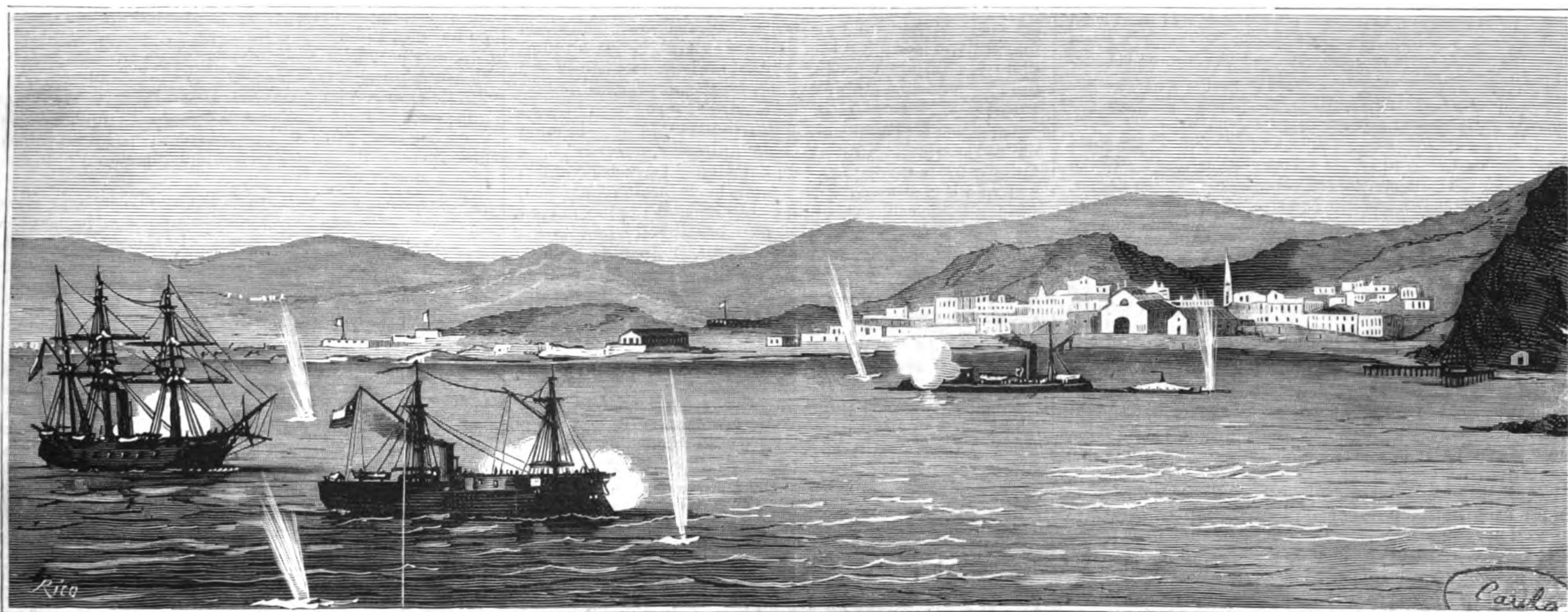
Digitized by Google



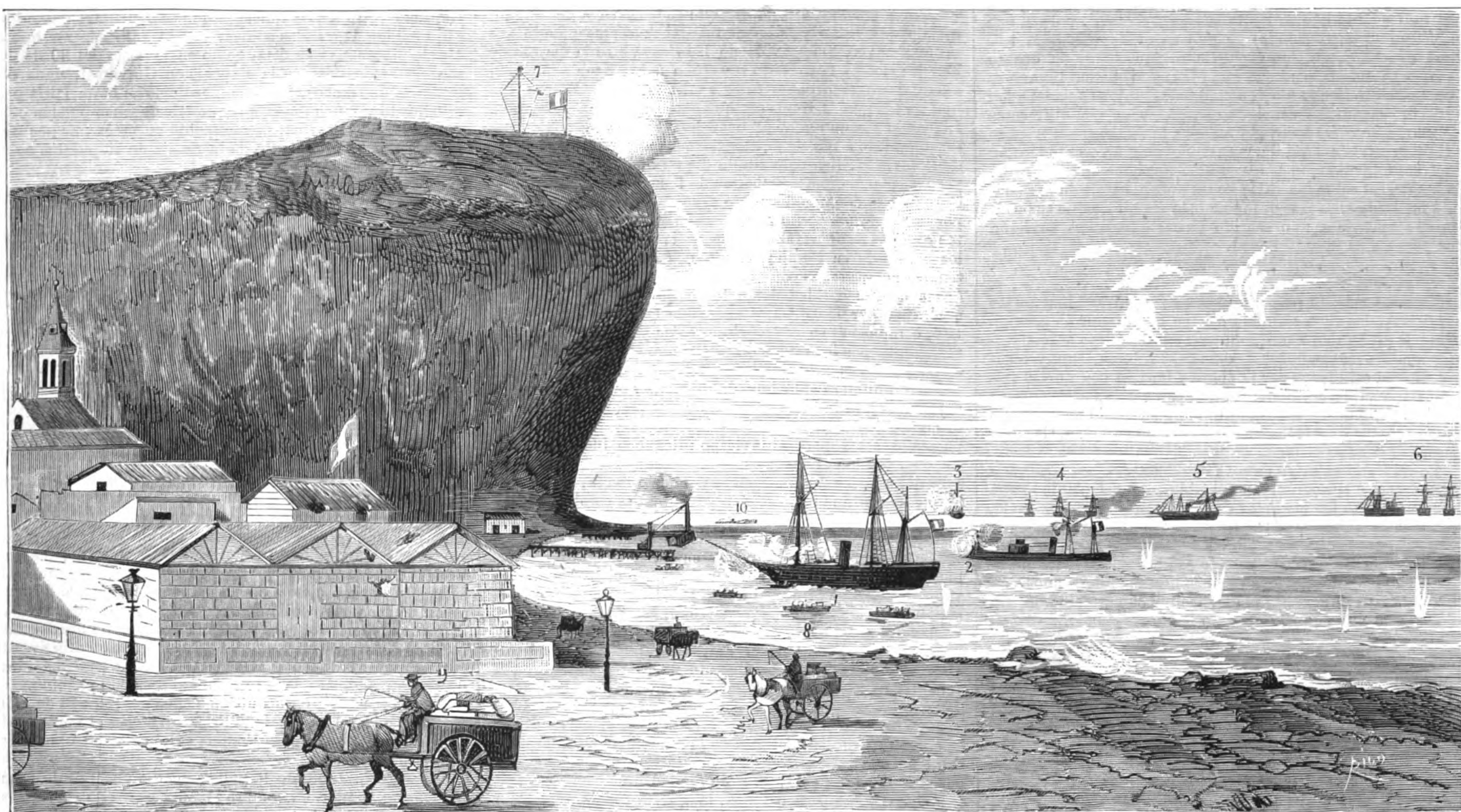
DON MANUEL TOMAS THOMPSON,
comandante del monitor chileno *Huascar;* † en el combate de Arica, el 27 de Febrero último.



DON MANUEL A. VILLAVICENCIO,
comandante de la corbeta peruana *Union*, que forzó el bloqueo de Arica, el 17 de Marzo.



ARICA (PERÚ).—COMBATE SOSTENIDO, EL 27 DE FEBRERO, POR EL MONITOR PERUANO «MANCO-CAPAC» CONTRA LOS BUQUES CHILENOS «HUASCAR» Y «MAGALLÁNES».



ARICA.—LA CORBETA «UNION» FUERZA EL BLOQUEO DEL PUERTO, EL 17 DE MARZO ÚLTIMO.
1 y 2. *Union* y *Manco-Capac* (peruanos).—**3 y 4.** *Huascar* y trasportes chilenos.—**5.** *Lord-Cochrane.*—**6.** Buques neutrales.—**7.** Baterías del Morro.—**8.** Lanchas desembarcando pertrechos. **9.** Aduana.—**10.** Isla Alacran.—(*Cróquis de D. Feliciano Batlle.*)

Digitized by Google

tos: amor al bien, horror al mal ó admiracion de la belleza. Así están concebidas y escritas todas sus obras.

Pero tenía ademas Flaubert otra gloria, mayor si cabe que la que á su inteligencia debia, emanada de su carácter, hija de su voluntad, que como la voluntad de todo hombre superior, habia impuesto á la vida un ideal y al entendimiento una aspiracion: Gustavo Flaubert pretendia llegar como estilista al *summum* de lo que pudiese hacerse con el idioma frances; corregia y revisaba sus obras muchas veces; no cedia un manuscrito á un editor sino cuando ante su propia conciencia estaba satisfecho de él, y esforzándose por hacer prosa perfecta, supo conservar el secreto de no perder la espontaneidad, siendo al mismo tiempo correcto y fácil.

Y en tiempos como los que corren, cuando no ya de la pluma, sino hasta de la conciencia se hace tráfico, Flaubert se negó constantemente á halagar los instintos del público ni satisfacer las exigencias de la opinion; escribió como creyó que debia escribir, dijo lo que tenía por bueno..... y murió pobre.

Este es el poeta que Francia acaba de perder.

***

Con un dia lluvioso y triste, capaz de dar celos al Noviembre más insoportable, encharcado el piso, gris el cielo y tenaces los aguaceros, que unos á otros se sucedian, llegó el dia fijado para la carrera del *Gran Premio de París*, 100.000 francos, que conceden, por mitad, el Ayuntamiento de la capital y las cinco grandes compañías de ferrocarriles franceses.

Esta es la fecha esperada con más impaciencia por los elegantes; la tarde en que se hace gala de más lujo; el pretexto para la exhibicion de lo más suntuoso y magnífico que París encierra. A Longchamps va quien quiere ver y quien quiere que le vean, el que pretende hacer ostentacion de su riqueza y el que procura saber el estado de la bolsa ajena; las damas de la nobleza estrenan sus trenes; las cortesanas despliegan cuanto han podido acaparar, procurando cada una ser la primera en las excentricidades y la más admirada entre todas; por entre los carruajes de las actrices en boga y de los banqueros en auge se ven cruzar alguna vez otros que llevan en las portezuelas coronas y blasones; pero ni sus caballos pueden compararse con los demas, ni siquiera igualan á los que arrastran la carretela de un bolsista ó de una bailarina de la Opera; por todas partes encuentra la vista, hecha con mano enérgica, la apoteósis del oro; la ostentacion toca en la impudencia, y el lujo hace alarde de desenfreno; las sedas de los trajes teñidas de los tonos más brillantes; las flores de los prendidos buscadas entre las más impropias de la estacion; la extravagancia puesta en moda; el capricho erigido en ley; la juventud y la hermosura expuestas como ofreciéndose al mercado, y en todas partes el dinero haciendo prueba de su fuerza, tomando para unos la forma de la vanidad satisfecha, engendrando para otros los pavorosos fantasmas de la envidia, siendo para los más la voz del mal consejo y la palabra de la tentacion.

Es casi imposible acertar á saber si París, sobre todo cuando hace muestra de su riqueza, representa un alto grado de progreso ó es signo evidente de una decadencia moral verdaderamente escandalosa; es necesario volver los ojos á otra parte, mirar hácia los grupos de familias que llevan en el rostro impresa la huella de la fatiga y en las manos las cicatrices del trabajo, para no maldecir de una sociedad que recuerda los vicios de la antigua Roma, sin traer á la memoria sus virtudes. Cuando por la ancha avenida de los Campos Elíseos se ven desfilar los carruajes y los trenes de lo que se llama la buena sociedad y de lo que nombran el *demi monde;* cuando se contempla hora tras hora aquella exposicion rápida y enloquecedora de cuanto la fortuna guarda para sus elegidos, y al mismo tiempo se piensa que todo aquello, comodidades, lujo, consideracion y hasta respeto, se consigue con oro, y se ven allí, cerca de uno, á nuestro lado, gentes que lo contemplan impasibles y frias, sin envidia y casi sin asombro, entónces no hay más remedio sino confesar que, por cima de todo, como la luz del sol sobre los velos de las nubes, existe en la sociedad moderna algo más grande y más grandioso que sus conquistas materiales: un sentido moral que jamas tuvieron los pueblos de la antigüedad.

. . . .

En poco más de tres minutos dieron vuelta á su punto de partida los diez caballos que se disputaron el premio. *Roberto el Diablo* llegó primero; es el séptimo animal inglés que ha realizado tal hazaña; sus colores, azul y blanco, fueron saludados por la colonia inglesa con hurras frenéticos, y al dia siguiente los escaparates de París, aunque no con tanta profusion como hubiera sucedido si el caballo fuese frances, aparecieron cubiertos de corbatas, lazos y juguetes engalanados con cintas de aquellos tonos.

La lluvia disminuyó en más de 60.000 francos la entrada al recinto del Hipódromo; en cambio, es incalculable lo que habrán ganado las modistas de París con esa misma lluvia, que manchó sin piedad los trajes de las elegantes, dejando caer sus gruesas gotas sobre las sedas y los rasos; por un instante, ya tarde, el sol pareció asomar sus rayos temerosos y pálidos, queriendo alegrar la fiesta siquiera unos momentos; pero al declinar el dia, las nubes entreabieron sus senos, y la fiesta concluyó como habia empezado.

***

Parece que estamos en los tiempos de Richelieu ó el Conde-Duque de Olivares; ni la prensa, ni los casinos, ni los círculos políticos hablan de otra cosa ni tienen más motivo de conversacion que los desafíos.

Mr. Kœlinch se ha batido con Enrique Rochefort; un redactor del *Mot d'Ordre* con otro del *Gaulois;* el Conde de Santa Severina con Mr. de Fronsac; dos socios de uno de los *clubs* más aristocráticos de París han ido hasta la frontera belga para que el honor quedára en su puesto, como ahora se dice; dos periodistas de Angulema han cruzado tambien la espada; la redaccion entera de un diario imperialista ha sido provocada y estado á punto de reñir con dos compañeros de una hoja radical; hasta se ha dicho que Coquelin, uno de los primeros actores de Francia, habia desafiado al director de un circo por permitir que un payaso sacase á la pista una careta que era reproduccion de la cara del ilustre cómico; finalmente, unos soldados y unos albañiles, contagiados sin duda por esta manía de andar á palos, se dieron cita noches pasadas en un solar abandonado, y allí, de vallas para adentro, sin padrinos ni testigos, se acuchillaron de lo lindo.

Desde hace muchos años el duelo está, si no permitido, tolerado por las costumbres, y á nadie se persigue por las consecuencias de un combate leal; así que los bosques y los parques de las inmediaciones de París son con frecuencia teatro de episodios, que unas veces por lo dramáticos, otras por lo ridículos, dan que hablar para tiempo. La aficion á la esgrima facilita aquí mucho los duelos; abundan los buenos tiradores, y especialmente entre periodistas y políticos menudean los que quieren *hacer sus pruebas* agujereando el pellejo de algun compañero. En cambio, son cada vez más raros los desafíos que reconocen causas más legítimas que la discusion política ó las rencillas de oficio: si un marido sorprende á su mujer *in fraganti*, intenta un proceso de separacion; si á un *gomoso* de los más emprendedores le escamotea un amigo una conquista, el abandonado se consuela en brazos de otra; pero es raro que por tales motivos vaya nadie á pasearse con padrinos y médicos por estos alrededores, ni que viaje hasta las fronteras de Bélgica ó de Alemania. Ello es, y yo ignoro cómo se las compondrán, que por muy graves que sean las ofensas, con duelo ó sin él, con almuerzo de reconciliacion, ó separándose en ayunas, el honor recobra siempre su puesto, y el que salió al campo sin razon vuelve con ella. ¡Extraña idea del honor, y honor más extraño todavía! Pero así son las cosas de nuestro tiempo, incomprensibles muchas, la mayor parte inexplicables: estamos en el siglo que ha cumplido los mayores prodigios que registra la historia del mundo, y quedan en pié los más estupendos rasgos de barbarie; se inventa la telegrafía eléctrica, y se aplica luégo á las *necesidades del arte* de la guerra; el sabio que al medio dia es socio de la Protectora de Animales, desuella por la tarde conejos vivos para estudiar anatomía, y las cortesanas que contribuyen á aumentar la poblacion ilegítima, fundan luégo asilos para niños abandonados: todo son contradicciones; la palabra y el hecho están en absoluto divorciados; la sociedad parodia á aquel D. Juan de Robres, que hacía pobres para hospitales, y hospitales para pobres. Quédanos, sin embargo, el consuelo de pensar que nuestra época nos parece la peor porque es la que mejor conocemos.

***

Haciendo la vida que Scarron nos pinta en *Le Roman Comique*, y que tan gallardamente describe Teófilo Gauthier en *Le Capitain Fracasse*, vivió allá por los años de mil seiscientos veintitantos el poeta Juan Rotrou, el Lope de Rueda frances, no por lo que contribuyese á fundar el teatro de su patria, sino por la analogía que existe entre su existencia y la del que escribió *Las Aceitunas*.

Yendo de pueblo en pueblo y de aldea en aldea; siendo hoy solaz de nobles y mañana recreo de villanos; durmiendo un dia en una venta y otro en los desvanes de un palacio; pasando muchas noches sin más techumbre que la del alto cielo; comiendo alguna que otra vez con los restos de un festin, y ayunando más que devota en cuaresma; ciñendo corona de talco á la frente y corona de espinas á la impaciencia por la gloria; sufriendo cuando hacía gozar y teniendo que hacer reir cuando lloraba; representando sus propias obras; guiando de un lado para otro la carreta de Tespis; siendo tan pronto rey como *bobo*, y tan á menudo galan favorecido como tutor apaleado, Juan Rotrou fué uno de los poetas franceses que demostraron más ingenio. Llevando por doquiera el buen humor y la alegría, acostumbrándose á reir de la desgracia tanto como á desconfiar de la fortuna, llegó por fin un dia en que la abundancia se paró á sus puertas; Richelieu le llamó su amigo; el gran Corneille se confesó discípulo suyo, y hasta llegó á cobrar por una sola obra, *La Sortija del olvido*, más de trescientos escudos, suma fabulosa para él, acostumbrado, como los poetas de su tiempo, segun nos cuenta la Baupré, á tenerse por pagados con tres de aquellas monedas. De esta época de prosperidad datan las mejores obras de Rotrou; entónces, por los mismos años que Corneille escribia *El Cid*, compuso él su *Ifigenia en Aulide* y su *Wenceslao*, tan censuradas por los sabios de su tiempo, ahora consideradas como las joyas más preciadas del antiguo teatro frances.

Rotrou hubiera sido hoy un *bohemio:* cuando tenía dinero subia á la buhardilla de su casa y arrojaba las monedas entre los montones de trastos viejos y haces de leña puesta á secar para el invierno: llegaban luégo los dias aciagos, y subia al desvan á buscar cada dia lo que para salir del apuro habia menester, y de este modo, aunque no le quedára ni una blanca, siempre subia las escalerillas con la emocion de la esperanza, conservada hasta el último momento como el bien supremo de la vida. Si vivió como *bohemio*, murió como héroe; y suponiendo que nada hubiese escrito, bastarian para su fama su abnegacion y su valor. Nombrado principal autoridad del pueblo de su nacimiento en los últimos dias de 1650, estalló allí la peste, y cuando todos, grandes y ricos, nobles y burgueses, huyeron de la villa de Dreux, Rotrou marchó á tomar posesion de su gobierno, escribiendo una carta sublime, que concluia así: «Se me ha confiado la guarda de mis conciudadanos, y cumpliré mi deber; no haré traicion ni á mi honor ni á mi conciencia.» Al otro dia, en el carro donde se amontonaban las víctimas de la epidemia, iba mezclado con los demas el cadáver de Juan Rotrou, que supo ser, al par que un gran poeta, un gran ciudadano.

Para él, como para los más, la muerte fué la puerta por donde entró en el reino del olvido: ni los poetas y sabios cortesanos volvieron á acordarse de él, ni volvió á nombrarse con respeto á Rotrou, hasta que estudiando la crítica moderna la historia del teatro frances, el *farsante* del tiempo de Richelieu, el que vivió pospuesto á Boisrobert, á l'Estoile y á Colletet, apareció como uno de los espíritus que más influencia tuvieron en Corneille y Molière.

Esta fué la vida de Juan Rotrou; vida y obras cuyo elogio acaba la Academia Francesa de proclamar como tema para el concurso del año próximo. Tal es el poder del tiempo, y tal la fuerza del verdadero mérito. Hoy, despues de doscientos cincuenta años, se acata el nombre del poeta ciudadano, y nadie se acuerda, en cambio, de la manada de rimadores adocenados que vivian haciendo madrigales á las favoritas del Cardenal-ministro.

***

Desde que Francia se gobierna por sí misma pedia la opinion pública el establecimiento de una fiesta nacional que conmemorase alguno de aquellos dias gloriosos que median entre la reunion de los Estados generales y el primer Imperio. Querian muchos que se designase el aniversario del juramento del Juego de Pelota; otros pedian la fecha de la fundacion de la República: la Cámara, á peticion de Benjamin Raspail, ha acordado que la fiesta nacional de Francia será en adelante el 14 de Julio, aniversario del dia en qué fué tomada por el pueblo la fortaleza de la Bastilla, último baluarte del viejo mundo, que cayó á impulsos de la razon armada.

El dia 14 del mes próximo se celebrará la fiesta por vez primera, si el Senado, como es de esperar, confirma el voto de los diputados, y ese mismo dia el Gobierno distribuirá al ejército las nuevas banderas, pues hasta ahora se han conservado las del tiempo del segundo Imperio.

Las que en breve han de recibir los regimientos son tricolores; el asta va coronada de una lanza en cuyo arranque descansan las letras R. F., y en la tela van escritos con letras de oro los nombres de las batallas en que cada cuerpo ha combatido.

A este propósito se han hecho ahora curiosas investigaciones sobre el orígen y antigüedad de los colores que sirven de enseña á los franceses. Datan los tres de muy antiguo: cuando los holandeses pidieron á Enrique IV que les diera bandera, éste, no hallando cosa que á su juicio les honrase más, les dió sus tres colores, que eran el blanco el rojo y el azul.

Luis XIV vistió siempre á sus servidores con ellos, y todos los reyes de Francia conservaron para la casa real la casaca azul, la chupa blanca y el calzon rojo, hasta que Napoleon I, imitando á Carlomagno, cuya servidumbre vestia, segun es fama, de verde, adoptó para su gente este mismo color.

Pretenden otros que los tres colores azul, blanco y rojo representan respectivamente el Estado, el poder real y la villa de París; pero lo cierto es que los reyes han usado siempre el rojo como enseña, sin que ninguno pensase en la bandera blanca hasta la segunda restauracion.

Para contribuir al éxito de la fiesta del dia 14, dispónese el Ayuntamiento á hacer grandes gastos. En la plaza del *Château d'Eau* se erigirá, en el mismo tamaño que ha de tener el original, una reproduccion del monumento premiado por el Municipio en el concurso verificado hace pocos meses para elevar en aquel sitio un recuerdo á las glorias de la República; la plaza de la Bastilla, que ocupa una parte del lugar en que estuvo la antigua fortaleza, será lujosísimamente adornada; hay quien propone que se finja una reproduccion de la prision, tal como estaba cuando el pueblo se apoderó de ella; los Campos Elíseos y la plaza de la Concordia serán tambien decorados con gran lujo, y durante la noche la iluminacion se hará casi exclusivamente con luz eléctrica. Las limosnas que se distribuyan ascenderán tambien á grandes sumas, y todo hace esperar que el Municipio gastará en ésta, como en la fiesta del 30 de Junio celebrada durante la Exposicion Universal, unos dos millones de francos. Los recursos de la villa de París permiten esto y mucho más, sin que tales hechos puedan calificarse de despilfarros; precisamente en estos mismos dias se ocupa el Ayuntamiento de la rebaja de impuestos sobre los artículos de primera necesidad.

***

Los teatros ofrecen poca ó ninguna novedad: los principales empiezan á cerrar sus puertas hasta el otoño, y los demas se mantienen con obras de repertorio. *Daniel Rochat*, en la Comedia Francesa; *Jonhatan*, en el Gymnase; *La Cagnotte*, en Palais-Royal; *La Mendiga*, en la Porte Saint-Martin; *Aida*, en la Opera, y *Las Píldoras del diablo*, en el Châtelet, continúan todavía en el cartel.

El único teatro cuyo espectáculo ha variado es el Ambigú, donde se estrenó anteanoche un melodrama titulado *Les Mouchards* (*Los Polizontes*).

El Ambigú es á París lo que fué á Madrid en otro tiempo el teatro de Novedades: una arena casi exclusivamente reservada á cierto género de obras, cuya falta de mérito literario está compensada con el interes inspirado en una accion dramática absurda, pero muy movida, y la propiedad ó el lujo desplegado al ponerla en escena.

Los Polizontes carece por completo de condiciones que atenúen la inagotable duracion de sus cinco actos; sus piezas de música ratonera, tocadas por una orquesta que parece condenada á oirse á sí misma, y sobre todo, la falta de razon de ser y de sentido comun en cuanto constituye el drama, suponiendo que pueda darse este nombre á una serie de conversaciones en que el protagonista efectivo de la obra es un gracioso, y el personaje que el autor ha ideado como principal queda relegado al segundo término.

Sucede la accion en los últimos años del reinado de Cárlos X, cuando el espionaje político tuvo casi el carácter de una institucion, miéntras Francia entera conspiró por recobrar su libertad.

Un alto empleado de la policía recibe encargo de prender á Jorge Tellier, un hombre jóven y proscrito, que arriesgándolo todo por la causa que defiende, entra en Francia por la frontera española: durante el viaje hasta París se enamora de una muchacha, á quien oculta su verdadero

Digitized by Google

nombre, y al llegar á la capital corre á abrazar á madama Fauvel, su hermana, viuda hechicera, de quien está enamorado precisamente el alto empleado de policía, quien, por una de esas casualidades sin las cuales no habria dramas, dramas malos se entiende, es padre de la novia del proscrito Jorge Tellier.

Durante algunas escenas en que la hermosa viuda tiene oculto á su hermano, parece que la accion va á girar sobre los celos del polizonte; pero aquélla revela á éste la verdad, y el desterrado encuentra refugio en la casa del mismo hombre que tiene encargo de buscarle; entónces el polizonte entabla consigo mismo la lucha sobre si ha de renunciar á su amor por cumplir su deber de espía, ó si lo sacrificará todo por conseguir el amor de la hermana de Tellier. Sin que nadie pueda saber por qué, y á pesar de que su hija confiesa al polizonte que ama al liberal proscrito, el padre se decide por entregar al hombre refugiado en su propia casa, so pretexto de que sólo en el cumplimiento de tan innoble deber encuentra medios de vida para aquella hija querida. Pero en esta clase de obras las hijas se han hecho para espiar á los padres, quizá por aquello de que quien á hierro mata á hierro muere; y en dramas de esta especie las puertas no sirven para abrirse ó cerrarse, sino para escuchar tras ellas, y las cortinas de los balcones son otros tantos escondrijos; así, cuando el papá deja primero caer al suelo los pedazos de una órden de prision contra el novio de su hija, y luégo olvida sobre la mesa un salvo-conducto por medio del cual puede escapar Tellier, la chica se apodera de los pedazos de papel, viniendo en conocimiento del infame oficio del autor de sus dias, decidiéndose, porque conviene al del drama, á proteger á su novio con ayuda del documento que allí se ha quedado tambien, pues de lo contrario no podria tener el conflicto desenlace. Aunque el polizonte dejó encerrada á la muchacha, ella sale, no sabemos por qué medios, y de noche, para que el lance sea más pavoroso ó no se vea tan claro, acude á una casa de campo, donde, tampoco se explica el cómo, está oculto con su hermana el liberal proscrito. Pero ántes que la hija llega el padre, seguido de un polizonte de escalera abajo, y miéntras el primero entra en la casa para ofrecer á Mme. Fauvel la vida de su hermano á cambio de lo que toda dama jóven rechaza, el segundo queda guardando la puerta del jardin, puñal en mano.

Ya puedes figurarte, lector, lo que sucede; viene la niña con el salvo-conducto para su amante, y al querer entrar en el jardin, muere á manos del polizonte: al grito que lanza la desgraciada víctima, sale el padre; comprende que su hija conoce el secreto de su infame vida, y se levanta la tapa de los sesos, con gran aplauso de la galería, y dicho sea en honor suyo, teniendo la precaucion de hacerlo entre bastidores por no asustar á los demas. La moribunda tiende el salvo-conducto á Tellier y cae en sus brazos, poniéndose en pié de allí á poco para saludar á un público esencialmente dominguero y no nada listo, pero que no podria dormir tranquilo como no viese vivos y sanos á todos los personajes de la obra. Tal es el drama; mas ten en cuenta, lector, que lo que acabas de leer es solamente lo que sin duda llamará el autor la accion principal, que aparece como forrada y envuelta en otra segunda eminentemente cómica y que por sí sola constituye una comedia sin necesidad de padres polizontes, niñas espías, amantes tontos y viudas en estado de merecer. En realidad el héroe de la noche es un tipo marselles, semejante á nuestro Manolito Gazquez, que se deja prender en lugar de Tellier sin que sepamos por qué; que tiene luégo una escena graciosísima con el prefecto de policía, hecha para alusiones á cosas del dia, y que compromete en sus aventuras á un comerciante burgues, estúpido y ridículo, que, aceptando de buena fe cuanto el gracioso dice, se dispone á darle su hija creyendo emparentar con el primo de un ministro. Resulta más tarde que el marselles no es pariente de ministro alguno, pero que por quitársele de encima le dan una credencial, le ponen en libertad sin que explique nadie la causa, y se eclipsa para no volver á aparecer en escena, dejando libre el campo á la viuda guapa, el espía tonto de capirote y la niña que paga el pato.

En resúmen: tú que me lees y yo que escribo habrémos visto seguramente muchos dramas malos, pero ninguno tan divertido como *Los Polizontes*: la obra, si no gustó, por lo ménos fué aplaudida sin protestas, y es que el público frances, y especialmente el de este teatro, en nada se parece al nuestro. Pedimos nosotros, ante todo, vida y verdad en los caractéres ó los tipos, segun la índole del poema; interes en la accion dramática, lógica en el desarrollo de sus fases y la marcha de sus situaciones; esto en cuanto al fondo, que luégo tenemos, y muy grandes, exigencias que á la forma literaria se refieren; pero aquí poco ó nada de todo esto hace falta. Bástale á una obra la gracia del diálogo ó el movimiento de la accion, siquiera sea ficticio, para que el público la acepte; el autor dibuja los personajes en diálogos interminables, que sólo se pueden soportar dada la abundancia de buenos actores; la pintura de costumbres pasadas ó el estudio y exposicion de las presentes se sustituye por completo al móvil dramático, y el poema escénico queda reducido á una novela más ó ménos interesante, pero que ni por asomo reune las condiciones del drama ni de la comedia. Esto en la mayoría de los casos, y hecha naturalmente excepcion de autores notabilísimos, pero de condiciones y modo de ver completamente distintos de los españoles.

Sólo comprendiendo así el teatro puede explicarse lo que en París se repite con la mayor frecuencia: de novelas admirable y envidiablemente escritas, pero *meramente descriptivas*, como *El Nabab*, de Daudet, y el *Assommoir*, de Zola, se hacen dramas ó comedias, segun la Compañía, con tantos actos, cuadros y personajes como permita el bolsillo de la Empresa, que puede llevar su largueza hasta introducir en la accion, sin que al público le extrañe, bailes, tempestades, revistas, motines, terremotos, subastas, choques de trenes ó vistas de tribunales de justicia. Y no creas, lector, que hay exageracion en ello; como la obra esté cuidadosamente puesta en escena, no ha de haber peligro de un fracaso; de ejemplo pueden servir *Los Polizontes*; un motin en el jardin de *Palais Royal*, una comida en una posada, los trajes y cabezas de los cómicos, y el carácter de época dado á cuanto aparece en las tablas ha hecho aplaudir uno de los más monstruosos ejemplares del melodrama patibulario, calamidad más temible que tragedia de académico.

JACINTO OCTAVIO PICON.

EXPOSICION NACIONAL

DE PLANTAS, FLORES Y AVES.

El laudable propósito de mejorar las costumbres, educando á la humanidad en el bien y fortaleciendo las creencias y los sentimientos que apagan todo instinto cruel y toda tendencia perniciosa, han agrupado en los pueblos cultos á los hombres de buena voluntad, dando orígen á las sociedades protectoras de los animales y de las plantas.

«Principia el niño por manchar una pared y no se le corrige: un dia manchará la reputacion más limpia. Maltrata hoy una escultura y da fin de un olmo: despues golpeará y herirá carne humana.» Estas autorizadas palabras de Hartzenbusch, uno de los más respetables patriarcas de la literatura española, justifican la existencia de las sociedades protectoras.

«Los que dejan en paz á los que dañan al edificio, á la estatua y al árbol, dejan crecer y multiplicarse á los futuros destructores de todo.»

El deseo de inferir daños innecesarios, cualquiera que sea su manifestacion, merece las enérgicas censuras, no sólo de los espíritus sensibles, sino de los espíritus ménos justos.

La proteccion á los animales y á las plantas obedece, no sólo á elevados y civilizadores sentimientos de moralidad y justicia, sino á razones de prosperidad material y de salud pública.

Cuando el hombre abusa de seres débiles abandonados á su merced, y recompensa grandes servicios con brutales y crueles castigos, cultiva feroces instintos, que arrastran fácilmente á los criminales extravíos de la depravacion más honda.

En todos los países civilizados de la tierra, en Europa, en Asia, en América, y hasta en las colonias de Africa, existen sociedades protectoras. España cuenta ya las de Cádiz, Madrid, Barcelona, Sevilla y Soria.

Para demostrar el influjo de las buenas ideas cuando se propagan con valor y se defienden con razon y perseverancia, baste consignar que la Sociedad Madrileña Protectora de los Animales y de las Plantas, fundada el 8 de Diciembre de 1874 y reorganizada el 5 de Mayo de 1878 en la redaccion de *El Magisterio Español*, se componia en esta última fecha de trece individuos y hoy reune más de seiscientos.

Merced á sus entusiastas esfuerzos, ha conseguido, entre otros importantes resultados, celebrar todos los años, como medio seguro de eficaz propaganda, Exposiciones nacionales de plantas, flores y aves; certámenes utilísimos á la cultura moral y material del país, que son á la vez agradables fiestas, donde el ánimo se esparce y deleita entre aromas y cantares.

La Exposicion del presente año, verificada bajo el augusto patronato de S. M. la Reina, no ha sido, como la del anterior, un brillante ensayo ni una improvisacion afortunada. Trátase ya, para honra de la patria y de la Sociedad organizadora, de una verdadera y notable Exposicion.

El jardin del Buen Retiro no era bastante para dar cabida con la necesaria holgura á tantas y tan preciosas instalaciones.

Una portada de estilo normando-bizantino, con tres elegantes arcos simulando piedra calada, los cuales tuvieron que adaptarse forzosamente á la verja de hierro del jardin, daba ingreso á la Exposicion, debiéndose los planos de este trabajo al arquitecto don Adolfo Fernandez Casanova.

En la plazoleta de entrada, dos pequeños kioskos, cubiertos de tela blanca y azul, destinábanse á la venta de catálogos, gemelos, fotografías y otros objetos alusivos al certámen.

Un artístico grupo escultural representando á la diosa Céres, y dos grandes jarrones, contribuian al ornato de la plazoleta. Siguiendo el paseo de la derecha, frente á la puerta, adornado, como todo el jardin, con gallardetes, escudos de las várias provincias de España, propagadores lemas de la Sociedad Protectora de los Animales y Plantas y banderas blancas y nacionales, se llegaba á la plaza del teatro.

Entre el escenario y la fachada principal del pabellon de la Sociedad se encontraba la instalacion del Real Patrimonio, fuera de concurso, compuesta de una magnífica coleccion de plantas resinosas, procedentes de la Casa de Campo y San Ildefonso.

Formaba un montículo de base elíptica, de la famosa tierra segoviana, sobre el cual descollaban ejemplares muy varios. La instalacion se encontraba circundada por una valla rústica, hecha con gruesos troncos de magníficos pinos de los valles de Balsain. El aspecto que ofrecia esta severa y hermosa instalacion respondia perfectamente á su objeto, acreditando el buen gusto é inteligente acierto del ingeniero de la Real Casa, señor Rivero.

El pabellon de la Sociedad Protectora era el mismo del año anterior, pero variaba su emplazamiento, que no daba frente al kiosko, sino al escenario del teatro. En la parte exterior, junto á la puerta lateral izquierda, se veian dos grandes leones sobre sencillos pedestales. El escudo de la Sociedad, vaciado en yeso, resaltaba notablemente en las paredes exteriores. Dentro del pabellon se repartian hojas, folletos, cromos y estampas de propaganda. Trabajos de dicha clase, perfectamente sintetizados, se ostentaban en cuadros é inscripciones, así como la lista de socios y algunas disposiciones protectoras. Contribuian al ornato interior del pabellon muchos y variados ramos. La propaganda realizada por la Sociedad Protectora con motivo de la Exposicion ha superado en riqueza, esplendidez y número á las más notables y numerosas.

Por millares se han repartido grabados ingleses con variados dibujos, bellísimos cromos traidos expresamente de Alemania, representando flores delicadas; folletos con bellísimas cubiertas cromo-litografiadas; hojas musicales con el motivo del himno de apertura, y todo ello consagrado principalmente á difundir las civilizadoras ideas de las Asociaciones protectoras.

En los cuatro extremos del pabellon se veian cuatro preciosas estatuas representando las estaciones del año.

El pabellon Real era del puro estilo árabe, que floreció en España en la décima y principios de la undécima centuria; consistia en un pequeño edificio de fábrica de ladrillo rojo y amarillo á fajas horizontales, con zócalo de azulejos pintados, rematado por cornisa de piedra berroqueña, sobre la que descansaba una crestería del mismo material, que contenia en el centro de su línea y en los cuatro frentes el escudo Real, y en elegante lacería, la estrella dorada sobre fondo azul, emblema de la Sociedad; ocupaba una superficie rectangular de 24 metros cuadrados, y las líneas de su perímetro eran de 6 metros de longitud en las fachadas principal y posterior, y sólo 4 metros en las laterales. El ingreso lo constituia una puerta de arco trilobado, sostenido sobre dos columnas que la limitaban, á la que se llegaba desde el pabellon de propaganda de la Sociedad, por un paso cubierto con un elegante toldo en forma de marquesina, pintado al óleo en fajas amarillas y encarnadas, y revestido interiormente de tela roja tachonada de doradas flores de lis; este paso tenia 4 metros de longitud por 2 de ancho, y estaba limitado lateralmente por pilarotes dorados, que sostenian un cordon de seda de punto de oro y azul, el cual circundaba todo el pabellon para evitar la indiscreta curiosidad, sin necesidad de un completo aislamiento. El interior estaba subdividido en dos habitaciones: un saloncito cuadrado vestido de tela roja adamascada recuadrada de oscuro, con techo capialzado forrado de tela gris, y cordones de seda, que partiendo de los cuatro ángulos iban á recogerse en el centro para sostener una jardinera que pendia del centro; y un tocador vestido de azul, con franjas rosa á cielo raso, al que daba ingreso una puerta abierta en el saloncito y cubierta con portiers de seda. Estas dos habitaciones recibian luz por ajimeces de tres huecos, divididos por columnitas y abiertos en las fachadas laterales. Los planos, como la direccion de este pabellon, se deben al arquitecto D. Ricardo Marcos Bausá.

El espacio comprendido entre los dos pabellones, y á derecha é izquierda del paso cubierto que los unia, recreaban la vista, y embellecian el conjunto dos pequeños jardincitos de flores naturales, que rodeaban asimismo todo el pabellon Real y formaban como una guirnalda preciosa, digna de la augusta persona para quien estaba destinado.

Sobre el tocador y jardineras del pabellon lucian sus encantos vistosas canastillas y ramos de preciosas flores, que diariamente se renovaban.

Alrededor del kiosko se agrupaban vistosas colecciones de plantas y flores, elegantemente expuestas.

Merece especial mencion la soberbia estufa del señor Pastor y Landero. No pueden la riqueza y el arte producir un conjunto más admirable que el obtenido por el opulento expositor. Digno albergue de sus encantadoras plantas ha sido el palacio de cristal levantado en poco tiempo sobre fábrica de hierro, y alrededor del cual no faltaba ninguno de los detalles de la ornamentacion de jardin más delicada y poética al par que suntuosa. En dicha instalacion, entre otras muchas innumerables bellezas, sorprendian y recreaban la vista una fuente de cristal, una fantástica gruta, coronada por un águila, y unos jarrones de cristales de color, que adornaban las pilastras de entrada.

La instalacion de la Duquesa de Santoña era fastuosa, y la del Sr. D. Luis de Santa Ana, abundante en ejemplares de raro valor.

El Ayuntamiento de Madrid, en una magnífica es-

Digitized by Google



MADRID.—EXPOSICION DE PLANTAS, FLORES Y AVES, CELEBRADA, BAJO LOS AUSPICIOS DE S. M

(DIBUJO DEL NATURAI

Digitized by Google



LA REINA, POR LA SOCIEDAD MADRILEÑA PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y DE LAS PLANTAS.
POR RIUDAVETS.)

Digitized by Google

tufa del Sr. Roldan, hizo gala de los valiosos ejemplares que se cultivan en sus posesiones.

Los Jardines de la Infancia, con discretísima oportunidad, propagó prácticamente sus civilizadores ideales, bajo la inteligente direccion del regente don Bartolomé de Mingo, ofreciendo bellas plantas y aves nacidas en el ameno local donde entre cantos, juegos y perfumes se desenvuelve fácilmente la inteligencia de los niños sin que las fuerzas físicas sufran el penoso tributo impuesto por el trabajo del espíritu.

Ciento cincuenta plantas, cada una de ellas de diferente clase, representaban dignamente al Jardin Botánico.

Enfrente de la instalacion del Botánico veíase la cascada construida nuevamente y que ya formará parte del adorno de los jardines. En el pequeño estanque que sirve de receptáculo á las aguas de la cascada, donde tambien habia un *aquarium*, figuraba un cisne negro, acompañado de otros dos blancos, pertenecientes los tres á la Direccion de la Guardia civil.

El resto de la glorieta, cuya parte derecha ocupaban la cascada y *aquarium*, servia de instalacion á várias jaulas con palomas mensajeras y de otras diversas clases, comederos y bebederos, máquina de incubacion y cria artificial de pollos, invento del señor D. Florencio Jamar; un canario verde, pájaros mixtos y plantas de Guersi.

En el macizo de la glorieta el Sr. Pizzala exhibia en una elegante jaula variada coleccion de pájaros de colores.

Saliendo de la glorieta, á la derecha, encontrábanse las plantas y flores de la señora viuda de Olea, en una extensa gradería, resguardada del sol y la lluvia por grandes cortinas de lienzo con adornos amarillos simétricamente prendidas.

En el mismo círculo exterior instalaban el Sr. Tró y Moxó plantas y flores; la herboristería de D. Francisco Oliva, una coleccion de semillas y flores secas, y el Conde de Montarco, en una gran estufa é inmediaciones de la misma, variadas plantas, principalmente begonias.

Haciendo frente á las instalaciones mencionadas, y limitando el círculo interior ó macizo del kiosko, se encontraba el pabellon, con numerosa gradería cubierta, llena de flores y plantas, del Sr. D. Pedro Lopez.

En la calle que hacia frente al pabellon Real, el Sr. Bautista y Martin exponia pájaros cantores; el Sr. Nardin, ornamentacion de jardines, y el Sr. Moro (D. Cipriano), variados productos de cerámica.

Al lado del escenario del teatro exhibia el Sr. Gurich, en una pequeña caseta, multitud de pájaros americanos; el Sr. Fernandez y Moreno, cerámica, produccion madrileña de arcilla indígena, y en la calle que desde dicha instalacion se extendia hasta el pabellon de planos, veianse máquinas é instrumentos de cultivo, muebles rústicos, kioskos y demas útiles ó adornos de jardinería.

El pabellon de planos, estilo del Renacimiento español, de planta rectangular, de 10 metros por 4, presentaba en su frente cinco huecos, de los que uno era la puerta de ingreso y los cuatro restantes constituian las luces, así en el frente como en la fachada posterior, habiéndose colocado altas y de manera que con el decorado interior y tapizado de las paredes, de color carmesí mate, resaltasen perfectamente los planos, á cuyo objeto habia sido principalmente estudiado dicho pabellon por el ingeniero de Caminos, alumno de la Escuela superior de Arquitectura, don J. M. Ruiz de Salazar.

Le coronaba un pequeño ático, cuyas pilastras se hallaban decoradas con jarrones y bustos simbólicos del arte. Sobre la puerta principal un fronton con el escudo de la Sociedad, y sobre éste una bellísima cabeza de Minerva. En los tímpanos laterales se habian colocado las armas de España, y en los de la puerta principal, los símbolos de la Arquitectura y los del Cuerpo de Ingenieros agrónomos. Los costados tenian en su parte central dos gallardetes, uno nacional y otro de la Sociedad. El conjunto de este edificio se hallaba rodeado de jardines, que se limitaban en el frente por dos soberbios jarrones de barro cocido, expuestos por M. B. y Compañía.

Este pabellon, así como el de la Sociedad, el pabellon Real y la puerta principal de ingreso á la Exposicion, han sido costeados por la Sociedad.

Dentro del pabellon se encontraban flores artificiales, porcelanas, rosas de Murcia y Rebagliato, una preciosa canariera de salon, ramos, proyectos y planos.

A la derecha del pabellon se extendian formando calle gran número de jaulas, y limitando las dos filas que formaban dichas jaulas, la instalacion de plantas y flores de D. Adrian Barbería, situada junto á la verja.

Delante del pabellon, á la izquierda, exponia la viuda de Navarro palomas, y la Sra. Canaleta de Girona, gallinas y palomas.

Los cisnes y gansos del Danubio que existian en la fuentecilla del macizo, al norte del pabellon de S. M., eran propiedad del Municipio de esta coronada villa.

En la calle que conducia desde el pabellon Real á la glorieta del Museo exponia el Ayuntamiento de Madrid aves de corral, y la Direccion general de Ingenieros, palomas mensajeras nacidas en España.

Una variada coleccion de plantas resinosas de la Carolina (provincia de Salamanca) ocupaba la glorieta del Museo.

Al final de ésta se veia, á la derecha, junto al museo, el antiguo cobertizo que servia de tiro de pistola, destinado á pabellon, donde se encerraban un modelo de jardin á punto de crochet, labor de la señorita D.ª Ines de Vivar, macetas, flores sueltas y várias semillas.

La instalacion de Valencia constaba de una característica barraca, que encerraba multitud de flores y plantas, hijas de aquel fértil suelo, en la cual sobresalian los claveles.

La antigua pajarera se habia trasformado en despacho de flores, cubierto por rústica techumbre.

Como salon de descanso de la Sociedad valenciana expositora, se habia construido junto al local destinado ordinariamente á horchatería, donde figuraba la parte principal de la instalacion, otra pintoresca barraca, cubierta de paja y formada por esteras y mantas valencianas. Dentro de la barraca habia divanes, revestidos con tela de mantas del país.

Frente á la instalacion valenciana exponia D. Basilio Lopez Gomez una mata de centeno que media dos metros veinte centímetros.

A la conclusion del paseo, que partia de las oficinas de la Exposicion y terminaba en el círculo del kiosko, instalaba en una gradería de forma de pirámide el Sr. Fita varios objetos cerámicos.

Los premios concedidos por el Jurado á los señores expositores han sido los siguientes: Concurso especial de ramos y flores sueltas: *diploma de honor con medalla de plata*, Sociedad *Flora* de Valencia, colecciones de rosas, claveles, ramilletes, etc.: *medallas de cobre de la Sociedad Económica Matritense*, Sr. don Felipe Robillard, coleccion de 150 variedades de rosas; D. José Soriano, 40 variedades de claveles: *diplomas de 1.ª clase con medalla de bronce*, Sr. D. Pedro Pastor y Landero, canastillas y ramos de flores; don Juan Murcia y Rebagliato, coleccion de 214 variedades de rosas clasificadas y un ramo centro de salon dedicado á S. M. la Reina: *diploma de 1.ª clase sin medalla*, Sociedad Económica de Murcia, ramos y ramilletes: *diploma de 2.ª clase*, D. José Hernandez, ramo en forma de pirámide con los escudos de armas de España, Austria, Madrid y Murcia: *menciones honoríficas*, Sr. Conde de Rascon, rosas de gran tamaño; Sra. D.ª Isabel B. M., por rosas y várias flores que conserva frescas por un procedimiento especial; D. Pedro Lopez, canastillas de flores; D. José Lillo y Pino, varios ramos.

Calificacion general: plantas vivas de adorno para parques, jardines y estufas, sueltas ó en colecciones: *cartas de gracias á los expositores fuera de concurso*: Real Casa y Patrimonio, coleccion de plantas coníferas, *mencion especial*; Ayuntamiento constitucional de Madrid, coleccion de plantas de adorno, *mencion especial*; Jardin Botánico de Madrid, colecciones de helechos, begonias, eucaliptus y plantas crasas, *mencion especial*; *diploma de honor con medalla de plata*, Sr. D. Pedro Pastor y Landero, coleccion general de plantas ornamentales; *medallas de plata de la Sociedad Económica*, Sr. Conde de Montarco, coleccion de plantas ornamentales; *medalla de plata y diploma de 1.ª clase*; Sres. Onis y Lecussan, coleccion de coníferas, *medalla de plata*; *diploma de 1.ª clase con medalla de bronce*, Sr. D. Pedro Lopez, coleccion de azaleas, calmias y Calceolarias; Sra. D.ª Isabel Crespo, viuda de Olea, coleccion de plantas de adorno; D. Luis Santana, coleccion de caladios del Brasil, y Excma. señora Duquesa de Santoña; *diplomas de 2.ª clase*, don Luis M. Tró y Moxó, coleccion de plantas de adorno; D. Cárlos Benjamin Leclaire, coleccion de ingertos; Francisco Ghersi, semillas y plantas; *menciones honoríficas*, Sr. D. Francisco Olivas, semillas; D. Justo Zaragoza, pensamientos; D. Luis Martinez Pacheco, dos macetas de claveles; Sra. D.ª María Barrinaga, una maceta de hortensia; D. Francisco Roselló, una maceta de geranio; D. Adrian Barbería, plantas y flores: *cultivadores ó cooperadores de la seccion 1.ª Plantas y Flores*; cooperadores del Jardin Botánico, un *premio de S. M. la Reina* de 2.000 *reales* y *uno general de segundo de* 500 *reales y certificados*; Real Casa y Patrimonio, *dos primeros premios de á* 1.000 *reales y certificados correspondientes*, y *uno segundo de* 500 *y certificado*; Ayuntamiento constitucional, en igual forma colectiva y por idénticos conceptos, 2.500 *reales*; cooperadores de la Sociedad valenciana «Flora», colectivamente un *premio de S. M. la Reina*, *de* 2.000 *reales*, *dos de* 1.000 *reales y certificados*, *uno de* 500 *y otro de* 300; total; 4.800 reales. Jardineros del señor Pastor y Landero, *certificado colectivo y un primer premio de* 1.000 *reales*; jardineros del Sr. Conde de Montarco, en idénticos conceptos, 1.000 *reales*; jardineros de la Sra. Viuda de Olea, 1.000 *reales*; Pedro Lopez, jardinero, *certificado personal y primer premio de* 1.000 *reales*; cooperadores de la Sociedad Económica de Murcia, *dos certificados y terceros premios*, 600 *reales*; jardinero de los «Jardines de la Infancia», *certificado y premio de* 3.ª, 300 *reales*; jardinero del Sr. Tró y Moxó, *certificado y premio de* 3.ª, 300 *reales*; jardineros de los Sres. Onis y Lecussan, *certificado y premio de* 1.ª, 1.000 *reales*; jardinero del señor D. Juan Murcia, *certificado y premio de* 1.ª, 1.000 *reales*; jardinero del Sr. Santana, *certificado y premio de* 1.ª, 1.000 *reales*; jardineros de la Excma. Sra. Duquesa de Santoña, *certificado y segundo premio de* 500 *reales*; Sr. Hernandez, por cooperacion en el ramo forma de pirámide, 300 *reales*.

Aves vivas de recreo, indígenas ó exóticas: Don Antonio Gurich, coleccion de aves de recreo, *diploma de 1.ª clase con medalla de bronce*; Sr. Pizzala y Compañía, coleccion de pájaros de salon, *diploma de 1.ª clase*; Excma. Sra. D.ª Saturnina Canaleta de Girona, coleccion de palomas y gallinas, *diploma de 2.ª clase*; Sociedad Económica de Murcia, coleccion de aves, *diploma de 2.ª clase*; D. Pedro Martinez Sanchez, coleccion de palomas, *diploma de 2.ª clase*; Sr. Lamanie de Clairac, palomas, *diploma de 2.ª clase*; D. Juan Sanchez Rodriguez, coleccion de palomas, *diploma de 2.ª clase*; D.ª Ramona Navarro, palomas, *mencion honorífica*; D. Pedro Carlier, palomas, *mencion honorífica*; D. José Rodriguez, palomas, *mencion honorífica*; D. José Bautista Martin, pájaros, *mencion honorífica*; Direccion general de Ingenieros del ejército, palomas mensajeras, *carta de gracias*; Direccion general de la Guardia Civil, Asilo de huérfanos de individuos del Cuerpo, cisnes blancos y uno negro, *carta de gracias*. Jaulas, pajareras y otros objetos análogos: Don Antonio Gurich, *diploma de 2.ª clase*; D. José Parejo, canariera de salon, *diploma de 2.ª clase*. Peritos cooperadores: á los del Sr. D. Antonio Gurich, *primer premio de* 1.000 *reales y certificado*; D. Juan Sanchez Rodriguez, *certificado y segundo premio de* 500 *reales*; D. José Benavente, cooperador de la Sociedad Económica de Murcia, *certificado y un premio tercero de* 300 *reales*; cooperadores del Ayuntamiento constitucional de Madrid, *certificado y un premio tercero de* 300 *reales*; Direccion general de Ingenieros militares, *certificado y un premio tercero de* 300 *reales*; Direccion general de la Guardia Civil (asilo de huérfanos de individuos del Cuerpo), *certificado y premio segundo de* 500 *reales*; D. José Parejo, *certificado y un premio tercero de* 300 *reales*.

Ornamentacion y material de jardines, aparatos é instrumentos de jardinería, industria nacional: don Vicente Martin, muebles y herramientas de jardin, *diploma de 2.ª clase*; D. Felipe Gallegos, carretillas para trasportar tiestos, tierra, etc., *diploma de 2.ª clase*. Importacion extranjera: David B. Parsons, instrumentos de aparatos y jardinería, *medalla de cobre de la Sociedad Económica y diploma de socio de mérito del Fomento de las Artes*; Objetos de ornamentacion para parques, jardines y habitaciones: Produccion nacional: D. Magin Fita y Rovira, cerámica artística de salones y jardines, *diploma de honor con medalla de plata*; D. Cipriano Moro, representante de la fábrica de cerámica de San Bartolomé en Valladolid, *diploma de 1.ª clase con medalla de bronce*; D. Pablo Rolland, estufas é invernáculos, *diploma de 1.ª clase con medalla de bronce y diploma de socio de mérito del Fomento de las Artes*; D. Claudio Viallet, termosifon, *diploma de 1.ª clase*; D. J. Malaure, acuario y cascadas, *diploma de 1.ª clase*; Sres. Fernandez y Moreno, productos de cerámica, *diploma de 2.ª clase*; D. Rafael Sanchez, objetos de hierro para jardines, *mencion honorífica*; Sr. Casero y Conti, maestro carpintero, muebles rústicos para jardin, *diploma de 2.ª clase*; D. Casimiro Ramos, muebles rústicos para jardin, *mencion honorífica*. Importacion del extranjero: don Cárlos P. Schropp, coleccion de objetos para adornar jardines y salones, *medalla de cobre de la Sociedad Económica Matritense*; D. Miguel Cavanillas y Armendariz, proyecto de mirador para jardin, *mencion honorífica*. Dibujos y plantas que representan jardines y viveros y cuanto con ellos se relaciona: D. José Grases y Riera, proyecto de parque é invernadero, *diploma de 2.ª clase*; D. Miguel Martinez Ginesta, varios proyectos, *diploma de 2.ª clase*; D. Cárlos Bosch, proyecto de cenador, *mencion honorífica*; D. Manuel Cabanillas, proyecto de pajarera, *mencion honorífica*. Peritos cooperadores: del Excmo. Ayuntamiento de Madrid: D. Isidoro Lopez, jefe de talleres, *certificado y primer premio de* 1.000 *reales*; D. Petronilo Salados, limador y ajustador, *certificado y segundo premio de* 500 *reales*; D. Victoriano Morona, limador y ajustador, *certificado y tercer premio de* 300 *reales*; don Felipe Perez, forjador y ajustador, *certificado y tercer premio de* 300 *reales*; cooperadores de D. David B. Parsons, *certificado y un primer premio de* 1.000 *reales*; cooperadores de los Sres. Fernandez y Moreno, expositores de cerámica, *certificado y primer premio de* 1.000 *reales*; y á D. Vicente Martin, D. Felipe Gallegos, D. Rafael

Digitized by Google

Sanchez, Sr. Casero y Conti y D. Casimiro Ramos, *certificados y premios terceros de* 300 *reales*.

¡Noble y civilizador espectáculo el ofrecido por la Sociedad Protectora con motivo de la Exposicion!

No sólo flores y aves causaban la admiracion y el encanto del selecto público que diariamente acudia á las hermosas alamedas del bellísimo jardin. Las rosas murcianas y los claveles valencianos mezclaban su aroma seductor con el delicado perfume de otras flores del corazon y de la inteligencia, tan abundantes en los verjeles de España como la oratoria y la poesía; los cantos de las aves se confundian con las melodiosas armonías de la música; los maestros predicando las saludables doctrinas protectoras á ejércitos numerosos de niños; los poetas conmoviendo las más delicadas fibras del sentimiento en sus inspirados arranques; los oradores luchando con viril arrogancia en lid abierta contra toda tendencia contraria á los generosos y principales fines del certámen; todos sembrando el bien en campo fértil y risueño. En los gallardetes, en las instalaciones, entre las hojas de los árboles, donde quiera que se fijaba la vista destacaban en tarjetones y banderolas frases notables, máximas ó sentencias, en las cuales se reflejaban los trascendentales propósitos de la Sociedad organizadora de la Exposicion.

Grandes de España, altos dignatarios, damas de la más selecta aristocracia y de la más seductora belleza, individuos de respetables cuerpos, ministros, poetas, periodistas, militares, obreros, académicos, la hermosura y el talento, la ciencia y el arte, la nobleza y el trabajo, han acudido con numerosísimas representaciones á la Exposicion; y para que fuera completo el honor de tan inolvidable solemnidad, la Reina de España, dignándose presidirla, realzó sus naturales encantos otorgándoles rango regio.

Todos los individuos de la Sociedad Protectora, distribuidos convenientemente en diversas Comisiones, han rivalizado en celo y actividad para lograr que la Exposicion se verificára en las mejores condiciones posibles; pero la gloria principal de la campaña corresponde exclusivamente á nuestro distinguido amigo el Director de *El Magisterio Español*.

Fe inquebrantable, actividad ejemplar, iniciativa poderosa, saludable inteligencia, cuantas condiciones tiene acreditadas el conocido escritor Emilio Ruiz de Salazar las ha puesto al servicio de tan beneficiosa idea, y el milagro se ha realizado.

Por arte mágico ha creado una Sociedad importante y ha conseguido organizar dos Exposiciones.

El Sr. Ruiz de Salazar puede estar satisfecho de su humanitaria y patriótica obra.

Los individuos que con tanta inteligencia como buen gusto han formado la sub-comision de ornato son los Sres. D. José Manuel Ruiz Salazar, D. Perfecto Clemencin, D. Adolfo Hernandez Casanova, don Ricardo Márcos Bausá, D. Juan Jalvo, D. Juan Ferrari, Aranguren, Puente, Galagarza, Diaz Perez y Pascual (D. Agustin). Los Sres. Vizconde Torres Solanot y Alvarez Alvistur (D. Luis) han representado dignísimamente á la Junta Directiva en el local de la Exposicion.

Ademas de haberse dignado S. M. la Reina (q. D. g.) aceptar el patronato de la Exposicion, contribuyendo al mayor esplendor de la misma y donando dos premios especiales, la Sociedad Protectora ha merecido patrióticas muestras de alta deferencia con la decidida y valiosa cooperacion de Centros y Corporaciones importantes. Los donativos hechos son los siguientes: *S. M. la Reina*, 4.000 *reales; el Ministerio de Fomento*, 12.000 *reales; el Excmo. Ayuntamiento de Madrid*, 12.000 *reales; la Excma. Diputacion provincial*, 6.000 *reales; la Sociedad Económica Matritense de Amigos del país, cinco medallas de plata y menciones honoríficas; el Círculo de la Union Mercantil*, 4.000 *reales; El Fomento de las Artes, tres diplomas de socios de mérito; la extinguida Sociedad Española de Agricultura y Aclimatacion*, 1.500 *reales*. Las Empresas de ferro-carriles han rebajado el 50 por 100 en los trasportes de objetos destinados al certámen.

Continúe la Sociedad Protectora su benéfica tarea, repítanse todos los años las Exposiciones, y luzca radiante, sin nubes ni sombras, el sol de la civilizacion en el hermoso cielo de nuestra querida España, simbolizado por el escudo emblemático de la estrella dorada sobre fondo azul.

JOSÉ DEL CASTILLO Y SORIANO.

CRÓNICA ARTÍSTICA.

PARÍS.—EL SALON DE 1880.

(Conclusion.)

El retrato de Alicia Regnault, del italiano Boldini, es con seguridad el trozo mejor pintado del *Salon*: en cuanto á factura, no puede desplegarse más talento ni más habilidad: mide la tabla unos setenta y cinco centímetros de alto por sesenta de ancho; está la preciosa actriz del *Gimnasio Dramático* graciosamente montada en un caballo, entre cárdeno y flor de romero, ligeramente escorzado y marchando á trote corto, seguido al galope por un perrillo de aguas, cansado y jadeante; el traje de la amazona es negro, y el fondo, un paisaje ligero pero admirablemente indicado: el cuarto delantero del animal, especialmente la cabeza, es un prodigio de toque, tiene efectos maravillosos, demuestra un dominio tan absoluto del color, y tanto conocimiento de los recursos del arte, que parece difícil, si no imposible, de sobrepujar: la ejecucion tiene á un tiempo mismo precision y espontaneidad, soltura y gracia, seguridad y energía; está todo detallado y concluido sin tocar en la exageracion, sin que haga nimio ni mezquino: Messonier no ha pintado jamas un caballo tan vivo, tan movido ni tan justo.

Antes de concluir, detengámonos ante los envíos de nuestros compatriotas; hay entre ellos quien merece elogio, pero desgraciadamente son los ménos.

Mucho podria decirse, aprovechando esta ocasion, respecto de la pintura española, tanto para ensalzar aquello en que raya á gran altura, cuanto para censurar lo que la perjudica, indicando dónde están los errores y cómo pueden remediarse; pero la tarea es larga y merece capítulo aparte. Hoy por hoy basta indicar que la mayor parte de nuestros artistas, descartando naturalmente nombres que no hay para qué citar, adolecen de los mismos defectos: la pobreza de asuntos en que se inspiran no tiene ejemplo; son pocos los que saben dibujar, y muchos los que, fiándolo todo al color, olvidan por completo que no debe fundarse en esta sola cualidad la importancia de las obras: esto ha llegado á tal punto, que la cosa se va haciendo insoportable; hay quien pinta un cuadro sólo para estudiarse un trapo; se hace á un mueble base de una composicion; el detalle se antepone á lo principal, y se cuentan á miles los lienzos en que es imposible averiguar qué es lo accesorio y qué lo primordial: el vestido de medio paso y el sombrero de medio queso, el casacon y la chupa, la redecilla y el monillo con hombreras, la mantilla de antolas y el zorongo, el chupetin y el calzon corto, se repiten hasta la saciedad; no parece sino que fuera de la malhadada época de Cárlos IV es imposible hallar algo que sea pictórico; y no se diga, en defensa de esta desordenada aficion al siglo XVIII, que se pinta lo que la recuerda, porque abundan para ello los medios de trabajo: es cierto que ofrece más dificultades el estudiar los trajes y la indumentaria de tiempos anteriores, pero no es imposible. Quien tenga deseo de hacerlo, lo mismo podrá conocer los siglos XVI y XVII, que tienen innegablemente mucho más aspecto pintoresco, que los años de Moratin y de Godoy; esto sin hablar de la facilidad que hoy tienen todos para empaparse de cuanto la existencia contemporánea ofrece á nuestros ojos, espectáculo cien veces más conforme al gusto moderno que la manoseada repeticion del estrado y la botillería, sin otros incidentes que el eterno requiebro del petimetre á la maja y el eterno minué de las *maravillosas* y los *increibles*. Las cuatro quintas partes de lo actualmente expuesto en el *Salon* con firma española tienen por asunto el fraile y la manola, el majo y la bolera, el señoron de casaca bordada y la dama vestida de rasos brillantes, cortados por alamares negros, con la circunstancia agravante que estas figuras ni hacen, ni expresan, ni indican nada. Y no se crea que quien esto escribe es dado á lo falsamente llamado clásico, ni que pretende hacer de la pintura patrimonio de griegos, romanos, santos, dioses y gentes de quienes se inspiraron nuestros antepasados, no; aborrezco por malo el pseudo clasicismo de principios del siglo, pero me inspira igual horror la preocupacion ridícula de limitar la eleccion de asunto á una época ya más repetida quizá de lo que repitieron el Evangelio los maestros del Renacimiento: de fijo en diez años se han hecho más *requiebros* y *cortejos* que ascensiones y martirios pintaron en dos siglos los contemporáneos de Carducho y Palomino.

De las obras presentadas al actual certámen, procedentes unas de artistas que residen aquí, enviadas otras desde nuestras provincias, merecen citarse las siguientes:

Doña Blanca de Navarra, de Palmaroli. Está sentada en un sitial, engalanada con las ricas vestiduras de su tiempo, en actitud cansada, presa del desaliento y el dolor, caidas y cruzadas las manos, vuelto el rostro hácia una estatuilla de la Vírgen que hay sobre una mesa, y puesta en el cielo la mirada, como quien de él espera remedio á las amarguras de la vida. Es una figura dibujada como todas las suyas, con verdadera elegancia, bien encajada y bien sentida; pero en su ejecucion no recuerda al pintor de *La Capilla Sixtina* ni *La Madrugada del* 3 *de Mayo*. La factura empleada no es la que conviene á sus proporciones; es más propia de cuadritos pequeños; efecto de la falta de vigor en el toque, carece el conjunto de grandiosidad; aparece todo poco sólido, poco construido: Palmaroli pinta mucho más de lo que representa su *Doña Blanca*, y se engañará de medio á medio quien le juzgue por una obra digna de elogio en cualquiera otro que no hubiera dado tantas y tan repetidas muestras de su indisputable mérito.

Otelo y Desdémona, de Muñoz Degrain, es una de esas composiciones concebidas con talento, vigorosamente pensadas, pero que al ponerse por obra ha enflaquecido un tanto la mano del artista: á pesar de todo, las buenas cualidades de este cuadro son superiores á sus defectos, y nadie que le vea podrá ménos de convenir en que su autor es un verdadero artista; me complazco tanto más en confesarlo así, cuanto que la *Isabel Primera*, expuesta por Muñoz Degrain en Madrid hace dos años, parecia indicar una decadencia, ó al ménos unas preocupaciones en que no ha persistido el hombre que pintó aquel precioso *Coro de monjas* de nuestro Museo Nacional.

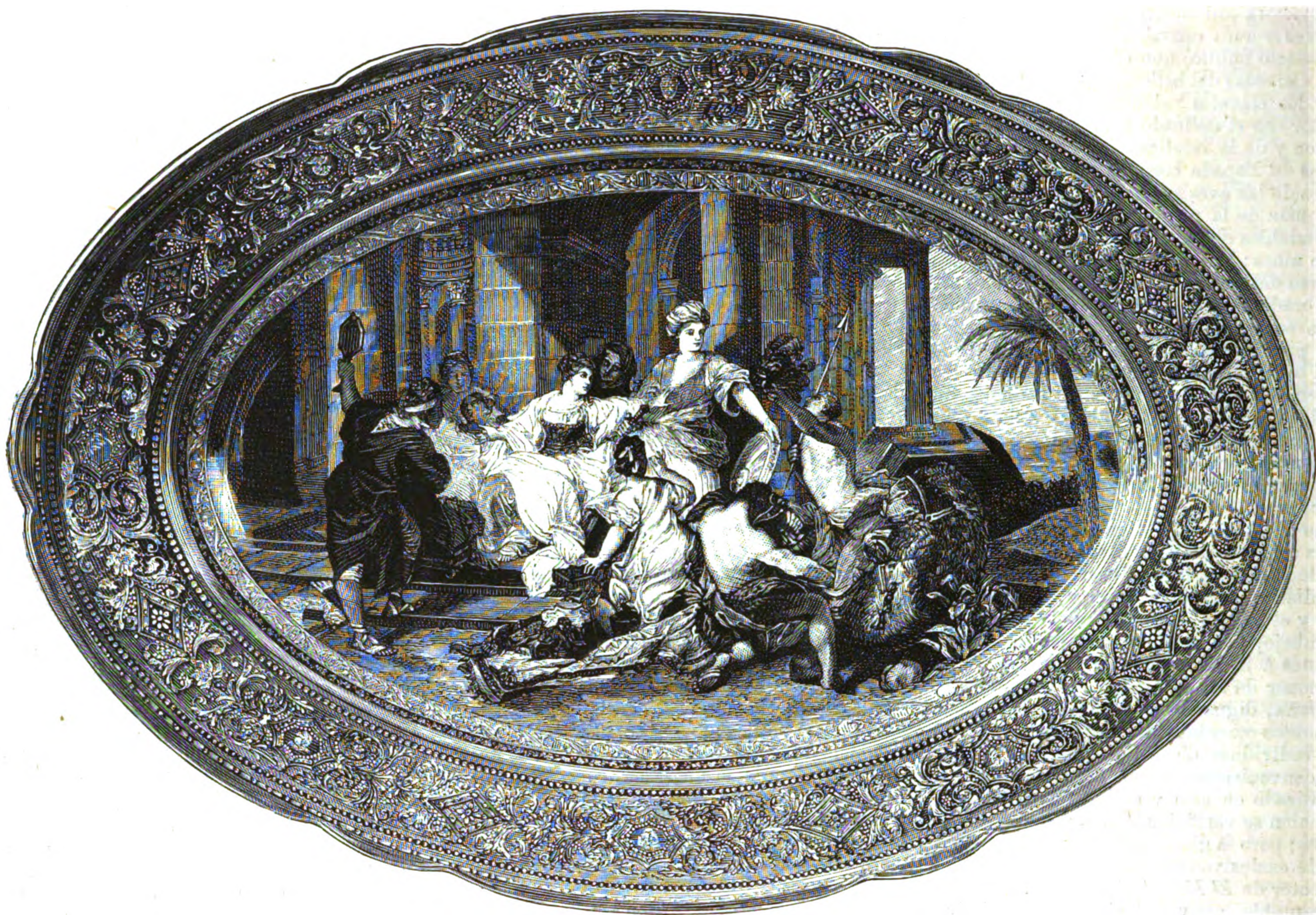
Está Desdémona, tendida en un soberbio lecho del Renacimiento, casi cerrado por amplios y bien movidos cortinajes, de un gris verdoso muy caliente, indefinible y tocado con valentía; duerme la hermosa recostada la cabeza sobre un brazo, marcando el otro un movimiento análogo, mal cubierta la parte superior del pecho y algo ceñidas al resto del cuerpo las ropas de la cama. Al pié de ella está Otelo, bien plantado, ricamente vestido de rojo, separando nerviosamente con una mano las cortinas y caida la otra, con los dedos crispados, impulsados ya por la fuerza brutal con que han de extrangular á la infeliz enamorada; la actitud es soberbia; está llena de arrojo y de grandeza; hasta el aspecto salvaje que la domina contribuye á darla carácter; está dibujada con firmeza y movida con energía; perfectamente comprendida y expresada la índole del personaje; quizá no tan afortunada la eleccion del tipo; aquel Otelo tiene más de negro que de moro; pero su postura es tan arrogante y tan valiente, que encubre los pequeños defectos que pudieran oscurecerla; las piernas están perfectamente encajadas; expresan una fuerza hercúlea, y como toque, tienen trozos afortunadísimos; el partido de paños, tanto en los cortinajes del lecho cuanto en el traje de Otelo, aparece tratado con tal grandeza, que recuerda á Rosales; y algunos accesorios, entre ellos un mueble de incrustaciones, están pintados de mano maestra; son casi lo mejor del cuadro. No puede hacerse igual elogio de la figura de Desdémona, tipo vulgar, que toca en la ordinariez y dista mucho de la idea que uno se forma leyendo la tragedia inglesa. Es verdaderamente sensible que la que pudiera y debiera ser principal encanto de la obra aparezca como su tacha de más bulto: hay creaciones poéticas que, por su índole y por el tipo casi tradicional que de ellas existe, no son susceptibles de una interpretacion marcadamente realista; cierto que Desdémona podia dormir como una moza de cántaro; pero se resiste la imaginacion á fingírsela desnuda de todo encanto, falta de toda idealidad, y hasta pobre de atractivos. Si el Sr. Muñoz Degrain quisiera, fácil le seria remediar el mal, y con poco que trabajára convertiria una composicion desigual en un cuadro de verdaderas y sólidas cualidades; lo repito, como ejecucion, tiene partes hábil y vigorosamente trazadas; los paños, especialmente, son hermosísimos, y como factura es, de fijo, la más acertada de cuantas ha empleado hasta ahora su autor, que, sabido es de todos, ha ofrecido en cada Exposicion una fisonomía y un carácter distintos de sus anteriores obras: cuantos en 1878 vimos la *Isabel Primera entregando á Colon sus joyas* temimos que la nueva senda indicada en aquel lienzo fuese funesta á la reputacion del pintor: afortunadamente Muñoz Degrain la ha abandonado por completo, dando en ello una de las más raras muestras de talento que puede dar el hombre, y especialmente el artista: renunciar al error.

Los Bibliófilos, de José Jimenez Aranda, es un precioso cuadrito de género, compuesto como él sabe hacerlo, pintado de una manera admirable, finísimo de color y dibujado con cariño. La agrupacion de las figuras, cualidad que Jimenez Aranda domina hasta el punto de ser, á mi humilde juicio, el pintor español que en más alto grado la posee, está impregnada de una naturalidad encantadora.

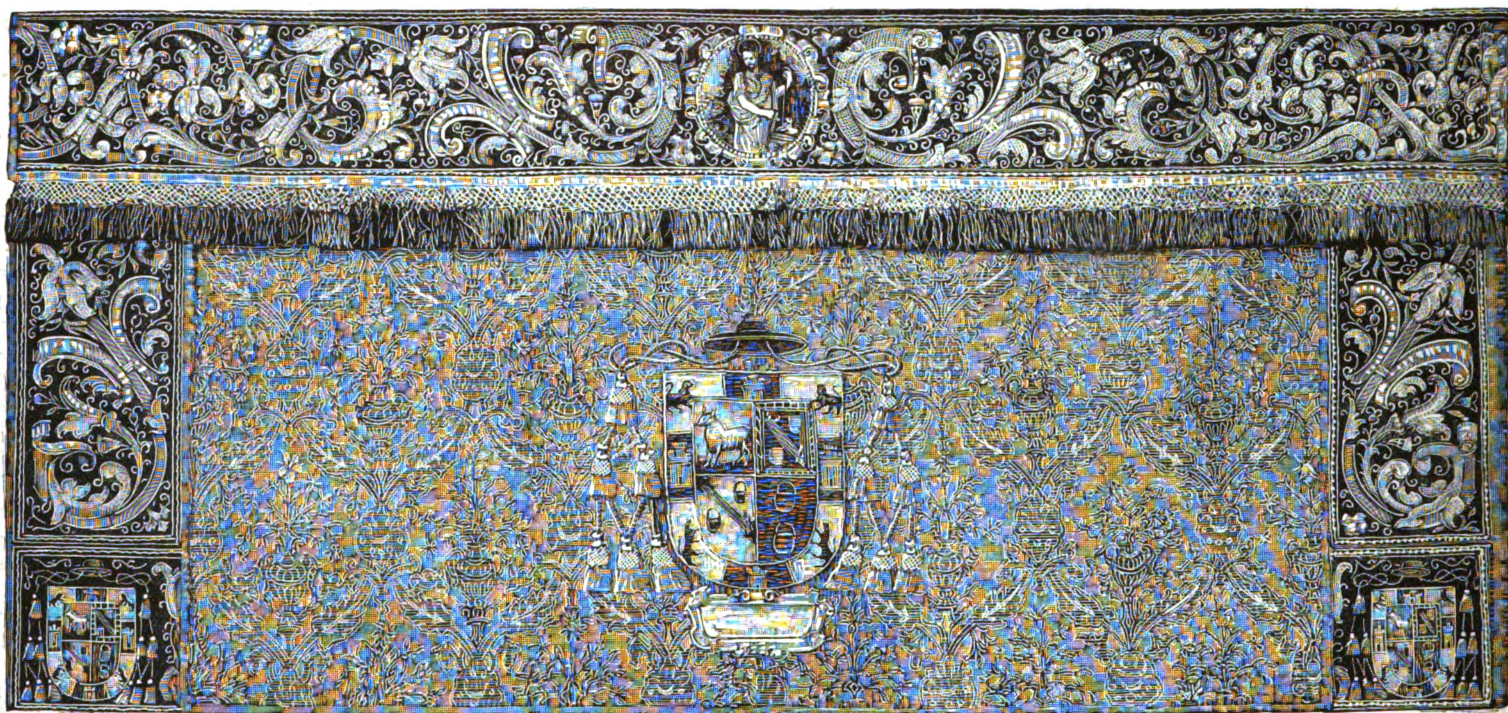
Dos frailes y dos señorones, con sendas casacas, están examinando los volúmenes que un librero tiene colocados en mesas y mueblecillos á la puerta de su establecimiento, si así puede llamarse una casuca antigua, exacta de carácter y fidelísima como color local; hay detalles preciosos, entre otros, la alacena rellena de tomos y pergaminos, vistos con una precision asombrosa: al fondo se descubre la fachada de San Márcos, de Sevilla, ante cuya puerta hay un grupo de tres personas, y más allá una pareja; figuras todas que distraen la atencion del motivo principal del cuadro, cortando ademas la preciosa perspectiva de sus últimas líneas.

Digitized by Google

OBJETOS DE ARTE PROCEDENTES DEL PALACIO DE SAN DONATO (FLORENCIA).



ARTES CERÁMICAS EN EL SIGLO XVIII.—BANDEJA DE PORCELANA ANTIGUA DE VIENA,
pintada y esmaltada.



PAÑO DE ALTAR, DE BROCATEL REALZADO DE PLATA Y ORO, CON LAS ARMAS DEL PATRIARCA DE LAS INDIAS.
(Trabajo español del siglo XV.)

Su otro cuadro, *Una Cogida en los toros*, es nueva ocasion para reconocer y confesar cómo compone Jimenez Aranda; está movido y animado por la mano misma de la Naturaleza, dibujado con esmero; pero el color es frio y la valoracion de luces, en mi sentir, equivocada: la escena es un palco donde la gente, derribando sillas y encaramándose cada uno donde puede, procura ver lo que pasa en el redondel, del cuál apénas se alcanza un trozo, por cuya arena va corriendo un caballo medio vaciado por el toro: al fondo, el cielo azul; los tendidos bañados en la esplendorosa claridad de nuestra Andalucía, y el primer término, es decir, el palco en sombra: esta diferencia de atmósferas, una exageradamente luminosa, otra demasiado negra, no está bien expresada, ó mejor dicho, no puede apreciarse, porque el lienzo está encerrado en un funesto marco negro y mate que le perjudica extraordinariamente.

El Pan nuestro de cada dia titula Pellicer á su cuadro: con un sol de fuego, inclinados ante las mieses que van cortando con la hoz, unos cuantos segadores aragoneses trabajan penosamente encorvados sobre el surco, miéntras en el fondo se ve, protegido por un enorme paraguas rojo, el amo, que contempla tranquilo la faena, como quien ve resuelto por manos ajenas el problema de su vida. Las figuras están dibujadas como Pellicer dibuja todas las suyas; el color es de una entonacion justa, y los trigos muy bien hechos, sin que resulte rudo su contraste con el vigoroso azul del cielo.

El Estudiante español del siglo XVII, de Nicolas Mejía, está en una habitacion dada de cal; sentado casi de frente sobre una mesa cubierta por una manta jerezana; apoyada una pierna en una silla, y entonando, guitarra en mano, coplas inspiradas sin duda por algo que no es la Teología ni el Derecho, pero que puede ser lo contenido en las botellas que á su alrededor se ven; los libros descansan sobre una tabla fija en la pared con dos cuerdas; entre ellos hay un puchero tapado con un infolio, y á su lado, una asquerosa calavera, es decir, un signo de vida y un recuerdo de la muerte; al pié de la silla, una tizona desnuda indica que no es manco su dueño, y unos naipes tirados por el suelo dan á entender que algo espera de la fortuna quien canta, rie y goza, dejando pasar el tiempo con la despreocupacion inseparable de esa edad, que no se acuerda del ayer ni piensa todavía en el mañana.

Digitized by Google

GUIPÚZCOA.—ESTABLECIMIENTO BALNEARIO DE ESCORIAZA.



1. VISTA GENERAL, TOMADA DESDE EL RIO DEVA.—2. ENTRADA AL PARQUE.—3. LA FUENTE DE HIERRO.—4. SUBIDA Á LA ANTEIGLESIA DE AZCARASO.—5. IDEM AL «ROBLEDAL».

(Dibujo del natural, por Riudavets.)

Digitized by Google

Mejía dibuja como pocos; su figura está bien sentada y bien movida; no tiene línea fuera de su sitio, ni cosa que esté sin razonar. El color es agradable, y la ejecucion buena; pero en estas dos partes Mejía sabe y hace más de lo que ha hecho en la ocasion presente; al exponer por vez primera, se ha preocupado, queriendo pintar el cuadro concienzudamente, y su obra resulta muy acabada, no falta de espontaneidad, pero con el color ménos fresco de lo que él lo siente. El asunto no merecia tanta tela, mas lo bien estudiado de la figura y la correccion del dibujo son poderosos atenuantes de aquella falta.

Moreno Carbonero ha buscado nuevamente en el *Quijote* el asunto de su cuadro. Esta vez nos presenta al desfacedor de agravios tal como de maltrecho y malparado hubieron de dejarle los aborrecibles yangüeses. En el recodo de un camino abierto en la ladera de un olivar se ven desaparecer á lo léjos, envueltos en remolinos de polvo, los que acaban de apalear al malaventurado caballero: en primer término, el pobre Rocinante recuerda la silueta de sus semejantes extendidos sobre la arena del redondel; un poco más allá yace el gobernador civil de la ínsula Barataria, cubierto de tierra y medio oculto por la pardusca masa de su inseparable rucio; al medio del camino destaca la erguida figura del audaz manchego, que, espada en mano, parece retar á los follones y malandrines, que huyen sin darle satisfaccion de la ofensa; la luz abrasadora de nuestro mediodía alumbra esta escena, proyectando sombras excesivamente enérgicas, cuyos perfiles llegan á ser duros, distrayendo la vista del grupo principal.

Conocidas las envidiables cualidades de originalidad que resaltan en Moreno Carbonero, especialmente al interpretar la plena luz de los abrasados campos de Castilla, no extrañará al lector saber que más que un defecto, sea un exceso, una exageracion de sol la que domina en la composicion, contribuyendo á dar al conjunto esa dispersion de matices y abigarramiento de tonos que los franceses llaman *papillotage*, y pudiéramos traducir por *mariposeo*. Por lo demas, en cuanto á condiciones de ejecucion, y sobre todo de originalidad, tan rara en los tiempos que corren, el cuadro de Moreno Carbonero es de lo mejor que hay en la seccion española; prescindiendo de esto, su composicion tiene un carácter moderno y una gracia que sería injusto pasar en silencio; en suma, aunque no completa, y oscurecida por lunares que son, ántes que defectos, resultado de la exageracion de buenas cualidades, la última obra del pintor malagueño es muestra de su claro talento, y puede ademas servir de base para darle un buen consejo: debe cuidar y estudiar la direccion que imprima á sus facultades, tanto como deben otros esforzarse en adquirir lo que á él le sobra.

El Héroe de la fiesta, de Casanova, es un fraile, que haciendo pareja á una encopetada dama, baila con ella un minué en un riquísimo salon, ante una coleccion de inevitables *casacones*, á quienes sirve de chacota: una señorita toca el piano; otra, sonriendo, escucha los requiebros de su novio, y varios personajes de ambos sexos presencian el baile en actitudes que expresan más ó ménos interes por lo que ven. La composicion, falta de unidad; el dibujo es desigual, notándose desmesurada aficion á prolongar las figuras, y la factura es *anacarada*, sola palabra con que puede expresarse la preocupacion, comun á cuantos se dan á la explotacion del casacon, de hacer trasparentes tonos que dan carácter cristalino á objetos que no lo tienen. Casanova ha demostrado con sus dibujos á pluma que reune estudio, saber y práctica muy superiores á los que indica *El Héroe de la fiesta;* en cuanto á elegancia de toque, puede figurar entre los primeros de cuantos aquí trabajan, y sus defectos son, á mi entender, consecuencia del mal gusto; las exigencias y la ignorancia del público frances, que toma por elegante lo afeminado y confunde lo bonito con lo bello.

El cuadro de Cala está fundado en un episodio de la Revolucion; es *Camilo Desmoulins arengando al pueblo en el jardin del Palais Royal;* subido sobre una mesa, y rodeado de numerosos grupos, el tribuno inmortal que lanzó el pueblo al movimiento más grandioso que registra la historia, arenga á la muchedumbre en actitud movida. La cualidad que hasta ahora habia caracterizado á Cala, la energía de color, falta por completo en el presente lienzo, que se resiente ademas de la precipitacion y falta de tiempo con que revela estar hecho; tambien este artista es de los que no han dado con su obra la medida de su ingenio.

Campo tiene *Dos vistas de Venecia*, en que demuestra haberse apasionado por la manera de Rico, y lo mejor que en su elogio puede decirse es que le recuerda muy bien.

Un Entierro en la montaña de Cataluña, de Massó, prueba un progreso en la manera de su autor: por una cuesta áspera suben llevando un féretro seis mujeres enlutadas, precedidas de dos monaguillos y un cura, sin nadie que las siga ni acompañe el cuerpo muerto á la tierra del reposo eterno; en primer término dos hombres del campo ven pasar el pobre y fúnebre cortejo; á lo léjos se divisa el mar: la impresion es triste y está bien expresada, y el cuadro revela lo que ya sabíamos, que Massó piensa y siente mejor de lo que ejecuta; sin embargo, su lienzo de este año es mejor de cuanto ha pintado hasta ahora; revela que adelanta.

Matías Moreno ha expuesto dos obras: un *Retrato* de su preciosa hija María, figura de cuerpo entero en tamaño natural, y *Un Ensayo al órgano en la catedral de Toledo*. El primero es agradable de color, hecho con gracia, con marcadas tendencias al retrato moderno, tanto en colocacion como en factura; pero resulta algo crudo y seco de tonos, defecto agravado por la mala colocacion del lienzo, puesto en una galería que recibe luz falsa y demasiado viva. El segundo cuadro es ingrato de proporciones; domina en la composicion la vertical no interrumpida, y como color y factura se echa en él de ménos, si vale la palabra, el aspecto de *modernidad*, que no puede adquirirse sino respirando la vida del arte en un gran centro pictórico.

En *La Antesala de un ministro*, de Luis Jimenez Aranda, nos hallamos de nuevo en presencia del *casacon;* afortunadamente la habilidad del pincel y la frescura del color no nos dejan parar mientes en la falta de asunto, compensada con la gracia y el buen dibujo.

A los quince años y *Un Pensamiento grato* acusan á Estéban Leon Garrido como buen colorista y diestro de factura.

La Naranjera, de García Mencía, es una buena moza, bien dibujada, que indica más condiciones para el manejo del lápiz que conocimiento de la paleta.

Borrás, con *Unos Jugadores*, da nueva fuerza á la idea que de sus obras se desprende; es, dicho sea en elogio suyo, de los que no sirven para pintar en pequeño.

Un Paisaje de Andalucía en invierno, de Sanchez Perier, es, en su género, de lo más justo y más fino que hay en el *Salon:* la factura y el toque habilísimos, muy superiores á cuanto su autor expuso en la última Exposicion de Madrid, y la impresion del natural, vista y reflejada con pasmosa exactitud; esto se llama progresar.

Los Contrabandistas, de Miralles, tienen como color y manejo de pincel trozos verdaderamente agradables.

Hay ademas cuadros, la mayor parte muy mal colocados, y alguno imposible de examinar, con las firmas de Agrassot, Pujol, Diaqué, Gonzales, Vaireda, Corchon, Amado, Mendez, Cabral, y unas flores frescas y bien tocadas de Gessa.

Hé aquí, salvo involuntario olvido, lo que ha enviado España: bastante por el número, no lo suficiente para dar idea de sus glorias artísticas, y sobrado para que puedan apreciarse los defectos de que adolecen nuestros pintores.

Si con cada uno de ellos es un deber la franqueza, al juzgar sus obras como colectividad es obligacion más imperiosa todavía repetir cien y cien veces lo que aconsejan la crítica y la estética moderna, basadas, más que en principios abstractos, en el resultado de la observacion y las tendencias del espíritu moderno: fuera del natural no hay verdad, y donde no hay verdad falta la belleza, causa y fundamento del arte: que cada cual interprete la Naturaleza como la vea, sin seguir las huellas del maestro, por ilustre que sea; ninguno hay tan instructivo como la realidad; quien sabe estudiarla encuentra siempre en ella esa poesía conmovedora y grandiosa, dulce y tranquila, que hace del trabajo del hombre algo superior al hombre mismo: observándola sin preocupaciones é interpretándola con sinceridad es como se forman los grandes pintores: hoy es más difícil que en otras épocas merecer este nombre, pero tambien es más glorioso conseguirlo; que cuanto mayor es el mérito de los abuelos, de más lauro es acreedor quien les sobrepuja ó los iguala: en cambio, los medios de que ahora se disponen para aprender y darse á conocer son más numerosos cada dia. En vano trabajan el espíritu de reaccion, que en arte, como en todo, se apoya en ideas moribundas; en vano los sistemas de Exposiciones y las organizaciones de los Jurados dificultan la formacion y el libre desarrollo de la pintura contemporánea: por cima de las trabas que la tradicion impone, y salvando aquellos obstáculos, ha de cumplirse el ideal de la tendencia moderna, cuya fórmula es ésta: realizar la belleza con la expresion de la verdad.

JACINTO OCTAVIO PICON.

París, 4 de Junio de 1880.

MOSAICO DE ACTUALIDADES.

Ya ha terminado la feria de Madrid; ya han desaparecido los pabellones y las casetas del Prado, los cobertizos de la Exposicion de ganados, las vallas del mercado de contratacion.

Pero las ferias, ó no son nada, es decir, ó son únicamente un pretexto más ó ménos plausible y oportuno para holgar y divertirse, aquí donde nadie huelga y se divierte, ó deben dejar una huella, por pequeña que sea, en el camino del progreso, un gérmen de prosperidad para los pueblos, una leccion provechosa para lo sucesivo; y en países como el nuestro, donde la Agricultura y la Ganadería constituyen grandes elementos de riqueza, los resultados de las ferias, con relacion á aquéllos, deben ser conocidos exactamente por medio de datos estadísticos, que sirvan para establecer comparaciones y deducir consecuencias.

Ninguna poblacion de España ha entendido mejor la importancia de las ferias, cuando sus resultados se resumen en datos estadísticos para enseñanza y ejemplo, que Sevilla: el alcalde de aquella ilustrada ciudad publicó un aviso á los feriantes, con la anticipacion debida, para que dejasen en la alcaldía una nota exacta del número y clase de ganados que presentaban; del lugar de su habitual residencia; de las transacciones que efectuasen durante los dias de mercado; de los precios de venta; del destino ulterior del ganado, etc.; y así, á los ocho dias de terminada la feria pudo decir al público y al Ministerio de Fomento: Se han presentado este año 8.751 cabezas de ganado caballar; 4.470, mular; 2.521, asnal; 4.506, vacuno; 13.036, de cerda; 20.173, lanar; 5.194, cabrío, etc., etc., —y el total resultante de cabezas, 58.471, ha sido algo menor que los totales de años anteriores, porque el de 1879 fué de 60.765 cabezas, y el de 1878, de 70.108, si bien este año han superado con mucho las transacciones realizadas.

Si en la feria de Madrid ha habido, ademas de la Exposicion, verdadero mercado de ganados, invitamos al Ayuntamiento á publicar los correspondientes datos estadísticos; si no le ha habido, parécenos que se debia pensar en formarle para los años sucesivos.

***

Otro modelo de sumas estadísticas ofrece á nuestro Municipio el Ayuntamiento de Valencia.

Aquí, donde las aguas sobrantes del Lozoya se pierden en inútiles desagües hace veintidos años, apénas si se ha efectuado la plantacion de algun raquítico *square*, como en las plazas de la Constitucion y de Santo Domingo, aunque tambien suceda, como en la de Puerta de Moros, que en el espacio de un año se construya un jardin y en seguida se arranque para pavimentar su perímetro de sólido adoquinado; pero en Valencia, donde hay verdadera pasion por árboles y plantas, hasta se numeran unos y otras con el mayor cuidado, no sólo para reemplazar los que perecen, sino para aumentar el total progresivamente: así, el informe que acaba de presentar al Ayuntamiento el jardinero mayor de la ciudad del Turia nos dice, entre otras notas estadísticas muy curiosas, que en el término municipal existen 7.365 árboles, figurando en mayor número, y por este órden, los plátanos orientales, las acacias comunes y piramidales, los chopos lombardos y los ahilantos, y acusando mayor antigüedad los hermosos pinos del pintoresco paseo de la Glorieta.

¿Cuándo sabrémos, no ya los árboles que existen en el término municipal de esta córte, sino los que se han arrancado y se arrancan periódicamente, con uno ú otro pretexto, en el Parque de Madrid?

***

Dijimos hace un mes que el Gobierno de la República francesa trataba de resucitar el antiguo proyecto de Francisco I y Luis XIV, relativo á la union del Mediterráneo con el Atlántico por medio de un canal, y este proyecto es un hecho que, segun se dice, se ejecutará en seguida, aunque su ejecucion ha de costar muchos millones.

Los ingenieros MM. L'Epinay y Verstrait acaban de presentar el resultado de los estudios que han llevado á cabo para realizarle: el canal enlazará entre sí los puertos de Burdeos y Narbona en una longitud de 112 kilómetros; su seccion trasversal tendrá las dimensiones necesarias para dar paso á buques de alto bordo, y los desniveles se salvarán á favor de sesenta y dos grandes exclusas; se alimentará con agua de los rios Garona y Ande, y hácia su desembocadura en la parte de Levante, entre Narbona y el mar, se construirá otra seccion hasta el puerto de La Nouvelle, grao actual del primero.

Coste de tan gigantesca obra, segun el presupuesto de los ingenieros citados: 550 millones de pesetas.

¿Resultarán las ventajas en compensacion de los sacrificios?

***

Segun reciente estadística publicada por el *Illustrirte Zeitung*, la produccion de alcoholes en los países que están sometidos á la ley del Imperio aleman asciende á 4.189.200 hectólitros de 50° (areómetro de Tralles), correspondiendo á Prusia 3.628.946 hectólitros.

En esta cifra hay un dato horrible; siendo la exportacion insignificante, y más insignificante aún el alcohol que se emplea en diversas industrias, queda probado matemáticamente que el consumo indígena excede de la enorme cantidad de 3.100.100 hectólitros.

¿Quién extraña, teniendo en cuenta este dato, que los alemanes ilustrados procuren combatir, por cuantos medios estén á su alcance, la desoladora calamidad del alcoholismo, que hace tantos estragos en las clases populares de aquel país?

***

Ya no es Pensylvania la única region del globo donde brota el petróleo, ese importante elemento auxiliar de la industria moderna, que será tal vez algun dia agente poderoso, si se consigue aplicarlo á la calefaccion de las máquinas de vapor.

Nuestros lectores saben que se han descubierto hace tiempo varios pozos de petróleo en la zona oriental de Rusia, en regiones no exploradas hasta ahora desde hace muchos siglos, y áun se han encontrado indicios de explotacion antiquísima de aquel aceite mineral; pues bien, importantes sondajes hechos en Hannover recientemente demuestran la existencia de pozos de petróleo tan abundantes como los de Pensylvania, y ya se está constituyendo una Sociedad para dar principio á la explotacion.

¿Qué decimos de Rusia y Hannover?

En nuestra hermosa isla de Cuba se han descubierto abundantes pozos de petróleo, á juzgar por un *Informe* del ingeniero E. Maigrot que tenemos ante la vista; en la hacienda denominada *Motembo* el ramo principal de explotacion será en lo sucesivo el petróleo, que existe allí, segun dicho ingeniero, en gran cantidad, como anuncio y signo de los inmensos depósitos que deben existir en otras comarcas de la isla.

¿Quién ignora que el mundo civilizado paga anualmente muchos millones de pesos á los Estados-Unidos del Norte por el petróleo, que allí se extrae del suelo, con trabajo relativamente fácil?

Si los depósitos de la isla de Cuba son una verdad, como lo declaran las señales de la hacienda de *Motembo*, ¿quién puede calcular la inmensa riqueza que han de producir á la reina de las Antillas?

***

El *Diario Oficial* de Colombia contiene, en su número cor-

Digitized by Google

respondiente al 27 de Abril último, una interesante estadística relativa á Instruccion primaria.

El país, que tiene una poblacion de 3.000.000 de habitantes, segun cálculos autorizados, cuenta con 1.750 escuelas, á las cuales concurren 80.964 alumnos, ó sea una escuela por cada 1.714 habitantes, y concurren á ellas el 27 por 100 de la poblacion total.

Comparando ahora los datos anteriores con las cifras que representan la poblacion de cada una de las Secciones ó Estados de la República, resulta: territorio de San Martin, 1 alumno por 14 habitantes; de Cundinarca, 1 por 22; de Antioquía, 1 por 27; de Santander y Magdalena, 1 por 29; de Acuca, 1 por 36; de Bayacá, 1 por 37; de Tolima, 1 por 56; de Panamá, 1 por 81, y de Bolívar, 1 por 146.

Como se ve, los primeros Estados de la República Colombiana, en particular el de San Martin, nada tienen que envidiar, en lo relativo á la instruccion primaria, á las naciones más cultas de la vieja Europa.

En la Seccion de Panamá, que es la penúltima en la escala que antecede, hay dos escuelas normales, 52 primarias oficiales, y 39 secundarias no oficiales, y han concurrido á ellas, durante el primer trimestre del presente año, 2.699 alumnos.

***

Dirijamos una rápida ojeada á la República del Salvador, y examinemos en el *Diario Oficial* los estados que demuestran el movimiento de importacion y exportacion durante el primer trimestre de este año.

Exportacion.	4.122.888,05
Importacion.	2.549.160,39

Tres productos principales representan casi por completo la primera: el café, el añil y el mascabado, y otros tres la segunda: algodon en hilo y tejidos, harina y moneda acuñada.

¿Con cuánto ha contribuido España á la importacion en la República del Salvador? Con nada: Inglaterra, Francia, Colombia y los Estados-Unidos han dado casi todos los géneros que figuran en las partidas de importacion; España sólo ha dado algunos cientos de fardos de tabaco.

E. MARTINEZ DE VELASCO.

14 Junio.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Sor Lucila, relacion contemporánea (segunda parte de *La Cigarra*), por J. Ortega Munilla.—El anuncio de un nuevo libro de este jóven y ya distinguido novelista es siempre aceptado con júbilo por las personas que anhelan la mayor brillantez y prosperidad de la literatura en nuestra época: un estudio detenido y concienzudamente hecho de las costumbres modernas; feliz combinacion entre un argumento sencillo y al par interesante, y episodios ingeniosamente preparados y bien desenvueltos; estilo brillante, en el cual se destacan elevados pensamientos y felices imágenes, y que cada vez es más correcto, sin que pierda nada de su originalidad y viveza: tal es la nueva novela del Sr. Ortega Munilla que hoy anunciamos.

Forma un tomo de más de 200 páginas, 8.° mayor frances, correctamente impreso en papel superior, y se vende á 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias, en las principales librerías.—Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán al editor D. Alfredo de C. Hierro, Madrid (San Sebastian, 2, 2.° derecha).

Renglones cortos. Ensayos literarios, por Salvador Rueda y Santos. Segunda edicion. Coleccion de poesías, que revelan en su jóven autor, el poeta malagueño Sr. Rueda, altas condiciones de imaginacion y de estilo, que le auguran un brillante porvenir. Principales librerías. Precio, 6 reales.

Lactancia paterna (y *Ginecomastia*), por el Dr. D. Angel Pulido Fernandez. Curioso é importante estudio médico-histórico de esa anomalía que se observa en algunos varones, y su explicacion científica; trabajo que honra á su laborioso é ilustrado autor.

Estudios sobre la Historia de la Humanidad, por F. Laurent, profesor de la Universidad de Gante; traduccion de D. Gabino Lizarraga. Trata este libro, que es el tomo XVIII de la importante obra de M. Laurent, de *La Filosofía de la Historia*, y divídese, prescindiendo de la *Introduccion*, que es por sí sola muy notable, en dos partes principales: *Dios en la Historia* y *El Progreso en la Historia*.—Consta de 650 páginas, en 4.° menor, y se vende, como los anteriores, en las librerías de Madrid y provincias, al precio de 24 y 30 rs. respectivamente. Los pedidos se dirigirán á D. José Anllo, Madrid (Tudescos, 5).

Guillermo Shakespeare, por Víctor Hugo; traduccion de D. A. Aura Boronat. Esta edicion española de una de las más bellas obras del gran poeta frances merece ser recomendada á las personas de buen gusto literario: la version es fiel y correcta, y las cualidades materiales del libro son inmejorables. Precio, 4 pesetas, en casa del editor D. Saturnino Calleja (Paz, 7).

M. B.

Nuestras lectoras deben fijar su atencion sobre el anuncio de Mr. Demont (*Gran especialidad en ropa blanca*), boulevard Sebastopol, núm. 31, en París.

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, París.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños.—(*Ascensor*.)

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes. — 24, *Avenue des Champs Elysées, Paris.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS.

28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris.*

Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en Paris. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, Paris.*

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escames. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

HRI. MARTINCOURT,

PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 *bis, rue Turbigo, Paris (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS

todo Hierro

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

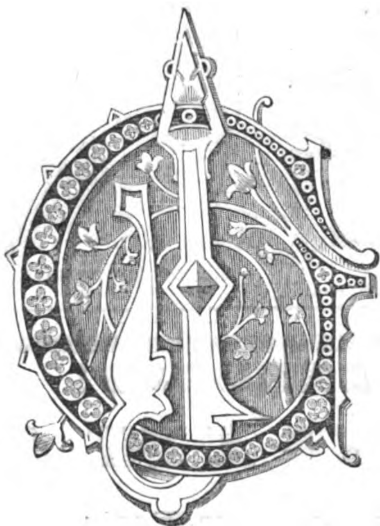
Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

HELADOS Y SORBETES. (CARAFES FRAPÉES.)

APARATOS PARA REFRESCOS, que producen desde 1 kil. hasta 500 kil. de hielo en una hora.

MIGNON & ROUART, *constructores en París.* **Boulevard Voltaire, 137.** Antiguamente en la rue Oberkampf

NEURALGIAS se curan al instante, con las Píldoras Anti-Neurálgicas del Docteur **CRONIER**, París.—Precio en París: 3 fr. la caja. — *Principales Farmacias.*



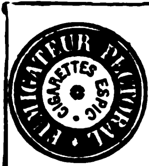
Cifras Decorativas para artes é industrias,

por el distinguido artista

Don José Masriera.

Litografía de J. Gual, editor, calle de Quintana, núm. 8, Barcelona.

Esta notable publicacion, apénas dada á luz, cuenta ya con el favor decidido del público y de la prensa, cuyos elogios han añadido un nuevo lauro al artista que con su obra ha prestado un gran servicio á las artes decorativas y á la Biblioteca del salon. Se vende en Madrid, en las librerías de San Martin (Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39) — Fernando Fé (Carrera de San Jerónimo, 2).—Murillo (Alcalá, 7).—Manuel Rosado (Puerta del Sol, 9), y en las principales de provincias. Precio de cada ejemplar, 25 pesetas.



OPRESIONES TOS, CONSTIPADOS, **ASMA** NEVRALGIAS. CATARROS.

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (*Exigir esta firma*: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris. Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

ENFERMEDADES DE LA MUJER

Madame Lachapelle, partera de primera clase, profesora en partos, trata (sin descanso ni régimen) las enfermedades de la mujer, como inflamaciones, sobrepartos, ulceraciones, alteracion de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional ó accidental. Los medios de curacion, tan sencillos como infalibles, que emplea **Madame Lachapelle**, son el resultado de veinticinco años de estudio y observaciones prácticas en el tratamiento especial de estas afecciones.

Madame Lachapelle recibe todos los dias, de tres á cinco de la tarde, en su gabinete,

27, rue de Monthabor, en París, cerca de las Tullerías.

TINTURA ÚNICA Instantánea para la barba (1 frasco) sin preparacion ni lavado.

POMADA TÁNICA ROSADA para devolver á los **Cabellos blancos** su color primitivo. — **FILLIOL**, 47, rue Vivienne, PARÍS.



¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!

EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE

QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR

Contra **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro**, y para dar al cútis *Belleza, Frescura, Brillantez.*

AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE

POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE

Contra: **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**

Deposito general. 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

Digitized by Google



SANTANDER.—ASTILLERO DE GUARNIZO.
Nuevo edificio destinado á Casa-Ayuntamiento y escuelas públicas.



SILLON DE NOGAL CON INCRUSTACIONES DE MARFIL,
dedicado á S. M. el Rey
por el ebanista sevillano D. M. Romero.

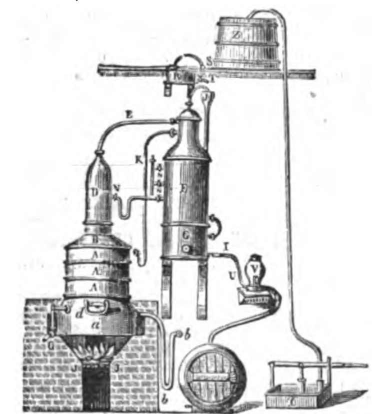
EXPOSITION UNIVERSELLE 1878
Médaille d'Or — Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

AGUA DIVINA
E. COUDRAY
LLAMADA AGUA DE SALUD
Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS
PERFUMERIA A LA LACTEINA
Recomendada por las Celebridades Medicales.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.
SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir EL VELLO que sale en loz brazos. — *Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.*
DUSSER, rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, **Paris**

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878.
2 medallas de oro y 1 medalla de plata.
EGROT, 23, rue Mathis, París



Aparato Egrot á destilacion continua.

CHAMBRES à COUCHER — GRAN FABRICA DE MUEBLES — SALLES à MANGER
PAUL ROSSEL
PARIS — 71, Faubourg Saint-Antoine, 71 — PARIS
Embalados y puestos en la estacion de Paris, 5 % de aumento
FAUTEUIL GARNI MOLESKINE 65f
CHAISES GARNIES MOLESKINE 40f
BUREAU 1m 30 LARGEUR 135f
BIBLIOTHÈQUE 1m 40 LARGEUR 250f

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 30, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneamente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

Paris, LEVASSEUR, phcn, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.

CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD aîné & Cie
42, Faubg St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

Fuerza motriz á domicilio
y en todos los pisos
sin ruido, sin agua y sin peligro.
Motores de gas Bisschop
con privilegio s. g. d. g.
en Francia y en el extranjero,
desde la fuerza de 1/2 á 12 hombres.
MIGNON Y ROUART
constructores.
Boulevard Voltaire,
137. — París. — 137.



BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÊME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORÉ, PARIS
Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.
DÉPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

PIANOS
Focké & Fils Aîné
Rue Morand, 9, Paris
MEDALLA DE ORO
Garantizados por diez años

PILDORAS de BLANCARD
Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.
Estas Pildoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.
AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*
Exíjase nuestra firma adjunta.
Se encuentran en todas las Farmacias.
Blancard
Farmaceutico, rue Bonaparte, 40, Paris.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

Núm. XXII. | SECCION DE PUBLICIDAD. | 15 de Junio 1880.

M. PIERRE HAFFNER.

Hé aquí lo que acerca de este conocido industrial decia el periódico *Le Panthéon de l'Industrie* en su número correspondiente al 12 de Octubre del pasado año :

« Estas líneas no serán sino la sencilla historia, la vida apacible y serena de un hombre que ha llegado á ocupar una posicion honrosa en la sociedad por el trabajo de sus manos y el esfuerzo de su inteligencia. No se hallarán en ellas esos detalles pintorescos, esas anécdotas picantes, ni esas frases agudas que forman el condimento habitual de ciertas noticias biográficas; pero en cambio pondrán de manifiesto el útil ejemplo de un hombre que ocupa un puesto preferente en la industria francesa, y que no lo debe más que á su trabajo y á su mérito.

» Ciertamente, no hay mucho que decir acerca de la vida de M. Pierre Haffner, fabricante de *cofres-fuertes* en el pasaje Jouffroy, y tan conocido del público de París y de las grandes capitales, si no personalmente, al ménos por sus notables trabajos. Nacido en 1821 en Sarreguemines (ciudad francesa á la sazon), hizo su aprendizaje en casa de su padre, mecánico distinguido. En 1847 fundó la gran casa que actualmente dirige con tanto acierto.

» Los talleres de la calle Richer, trasportados posteriormente á la calle Buffault; la magnífica fábrica de Sarreguemines (fundicion de cobre, hierro maleable y de segunda fusion), que hizo levantar en 1853, y que dotó de poderosas máquinas de vapor y de una maquinaria modelo; la fábrica de Blüesbrucken (departamento del Mosela), construida algun tiempo despues, marcan otras tantas etapas en el desarrollo de esa importante industria de la cerrajería de seguridad, que honra sobremanera al trabajo frances, y que ha creado, en los demas centros de fabricacion donde ha sido establecida, una prosperidad, de la cual se aprovechan nuestros adversarios en virtud del derecho de la guerra.

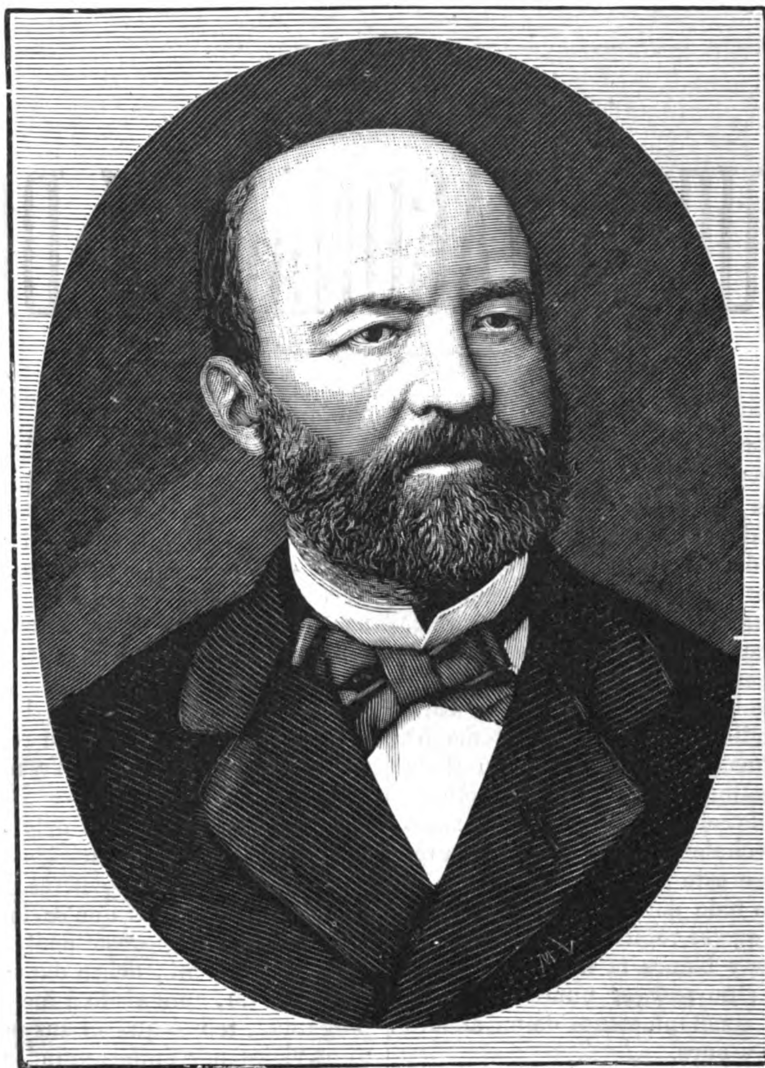
» No podemos entrar aquí en el detalle de las creaciones y de las innumerables mejoras que la mencionada industria debe á M. Pierre Haffner.

» Debemos recordar, sin embargo, que los jurados de las diversas Exposiciones, en las cuales han figurado sus productos, le han concedido veintidos medallas de honor, y que en el gran certámen internacional de 1878, donde obtuvo la medalla de oro (la más alta recompensa otorgada á su clase), M. Pierre Haffner expuso hasta tres nuevos tipos de cerraduras de seguridad.

» Las personas que visitaron la Exposicion no han olvidado sin duda aquel maravilloso mueble, todo él de acero pulimentado (estilo Renacimiento), y en el cual no se sabia qué admirar más, si el mecanismo perfeccionado que sirve para cerrar las triples puertas de acero, ó la belleza de las formas y lo acabado de la ejecucion. El referido mueble, tan notable y tan apreciado por las personas competentes, ha sido regalado por M. Haffner al Museo de Artes decorativas, establecido en el pabellon de Flora del palacio de las Tullerías.

» Citemos ademas sus cofres-fuertes muebles, revestidos de maderas ricas y afectando las formas más elegantes, circunstancias que les proporcionan cada dia mayor aceptacion en las grandes casas. El espléndido cofre-fuerte de *aislador*, que por su construccion especial presenta una seguridad indiscutible contra el incendio, es bien superior á todo cuanto en este género se habia hecho hasta el dia. Ademas, gracias á una combinacion de las más ingeniosas en su sistema de cerraduras, la caja de que se trata desafía toda indiscrecion.

No hay duda que el cofre-fuerte, concebido en tales condiciones de seguridad, responde á una necesidad poderosa, y M. Pierre Haffner, que tan eficazmente ha contribuido á crear y propagar las cajas inviolables contra los ataques de los malhechores, y las cajas incombustibles contra los del fuego, ha prestado al comercio, al público, á la propiedad y al progreso servicios que habria ingratitud en desconocer. »



M. PIERRE HAFFNER,

FABRICANTE DE COFRES-FUERTES, EN PARÍS.

Para completar la biografía de Mr. Haffner, copiamos del periódico *L'Illustration* el siguiente pequeño artículo :

« Una de las más notables exposiciones del palacio del Trocadero (ingeniería civil, clase 66, grupo 6.°) ha sido, sin contradiccion, la de monsieur Pierre Haffner, establecido en el *passaje Jouffroy*, 12 *y* 14, *París*. Lo que señaladamente hemos encontrado en ella de interesante era su gran cofre-fuerte de aislador, que por su especial construccion presenta una indiscutible seguridad contra el incendio, muy superior á la que ofrecen todos los demas que hemos visto en la clase 66. Añadirémos que, gracias á una combinacion ingeniosa de que está provista su cerradura, este cofre-fuerte queda al abrigo de todas las tentativas y puede desafiar todas las indiscreciones.

» La misma casa Haffner habia expuesto tambien cofres-fuertes muebles. Estos últimos son de hierro, pero disimulados bajo un forro de ebanistería en maderas de toda especie, tales como la caoba, el palisandro, el roble, etc., lo cual les da el aspecto de elegantes muebles de todos estilos (1). El público ha admirado en particular un magnífico mueble de acero pulimentado, en el estilo del Renacimiento, que reune al mérito de su esmerada fabricacion un gran perfeccionamiento en lo que concierne á la combinacion que sirve para cerrar sus triples puertas de acero. Este mueble fué regalado por su autor al Museo de las Artes decorativas, donde figura dignamente.

» Por lo demas, para hacerse una idea del progreso, siempre creciente, de la casa Haffner, basta recordar que su jefe ha debutado en 1847, y que su trabajo le ha colocado rápidamente á la cabeza de una empresa considerable, universalmente conocida, y que ocupa el primer puesto en la industria de los cofres-fuertes como en la de cerrajería. Así, los Jurados de las diversas Exposiciones en que Mr. Haffner ha tomado parte le han adjudicado veintidos medallas de honor, y el de la Exposcion Universal de 1878 le concedió la medalla de oro, recompensa máxima de las atribuidas á su clase. »

L.

(1) La Ilustracion Española y Americana ha dado á conocer esta instalacion, por medio de un grabado que publicó en su número correspondiente al 15 de Julio de 1879, pág. 37.

Digitized by Google

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS,

INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA,

1.° Porque publica las últimas modas de París.
2.° Porque sus aristocráticos figurines iluminados son modelos perfectos de buen gusto.
3.° Porque su coleccion de patrones proporciona gran economía á las Señoras madres de familia.
4.° Porque los múltiples dibujos para bordados y labores á la aguja de cada número constituyen el más grato solaz que pueda desear toda Señorita; y
5.° Porque su lectura, siempre instructiva, es á la par agradable y moralizadora.

Los XXXIX años que hace que viene publicándose este acreditado Semanario,

FAVORITO DE LAS DAMAS ESPAÑOLAS Y AMERICANAS,

son la mejor apología de su utilidad práctica en el hogar doméstico, pues no se alcanza tan dilatada existencia sin tener probado que responde á una conveniencia social, como lo prueba el constante aumento de abonadas que honran á la Empresa con sus nombres.

Para que todas las clases sociales puedan aprovechar las ventajas de tan útil publicacion, se hacen cuatro ediciones, cuyos precios son: **40, 30, 20 y 15** pesetas al año, admitiéndose ademas suscriciones por semestres y trimestres.

La Administracion sirve números de muestra, grátis, á las Señoras que lo soliciten, dirigiendo el pedido al Administrador de LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, calle de Carretas, núm. 12, MADRID.

AGUA DE SUEZ.—VACUNACION DE LA BOCA.

La generacion actual dejará, pues, de padecer, y la que nos sigue no padecerá jamas de odontalgia.

La prensa parisiense ha consagrado numerosos artículos á este descubrimiento, que ha causado más viva sensacion y obtenido el más legítimo éxito en París y en Francia, sobre todo entre las señoras del mundo elegante. Es una completa revolucion, esperada desde mucho tiempo hace, en la higiene de la boca. No será ocioso, por lo tanto, el reproducir aquí algunos de los mencionados artículos, comenzando por el de *El Fígaro*, de París.

«Cuando, en 1797, el doctor Jenner publicó su importante descubrimiento, se levantó un *tolle* general contra el envenenador que queria introducir en el organismo humano el vírus de un bruto. Y merced á las preocupaciones y á la rutina, á pesar de los terribles estragos de las viruelas, se necesitaron más de treinta años para que ese específico, contra el cual sólo podia alegarse su singularidad, lograse obtener carta de ciudadanía.

»Hoy todo el mundo admite la vacuna y se admira de que haya encontrado tanta oposicion; lo que no impedirá que los mismos que manifiestan la más profunda sorpresa aguarden, ántes de adoptar un nuevo descubrimiento de la misma especie, á que el tiempo le haya dado su sancion. Para ellos sólo el tiempo puede hacer constar la eficacia de una multitud de específicos preciosos. ¿Se les puede esto tomar á mal?

»El tiempo impone, pues, á todo su insoportable tiranía; á todo, ménos, sin embargo, al incomparable descubrimiento de que vamos á ocuparnos aquí.

»Es ya mucho esto de librar el rostro de las cicatrices de las viruelas, y áun de las arrugas de la vejez; pero ¿qué es un rostro, aunque jóven, fresco y lindo, si la boca, al sonreir, aparece privada de las perlas que Dios sembró en ella con el doble objeto de la belleza física y de la utilidad indispensable para el estómago?

»Pueden reemplazarse sin duda artificialmente esas perlas; pero ¿á costa de cuántos sinsabores? ¡Cuánto agradecimiento se deberia á quien resolviese este problema! Suprimir en el acto todo dolor odontálgico é impedir que se repita jamas; conservar intacta y blanca la dentadura hasta el fin; no padecer nunca de ella, y gozar constantemente de un aliento fresco y puro.

»Pues bien, este problema está resuelto.

»Lo siguiente ocurrió en Enero de 1867, durante una comida que daba uno de nuestros grandes personajes de la Banca. Numerosos eran los convidados, y se comia muy alegremente. Llegó un momento en que una encantadora jóven de diez y nueve años, que hasta entónces se habia mostrado por demas alegre, palideció de repente, miéntras su semblante descompuesto indicaba un padecimiento intolerable. Todo el mundo se mostraba anheloso en torno de ella, cuando su madre declaró que la jóven estaba rabiando de las muelas, y que el único remedio que cabia hacer era retirarse y acostarse. Y ya iban á salir, cuando uno de los convidados dijo con tono imperativo:

»—¡Vuelva V. á sentarse, señorita; yo voy á curarla, con el favor de Dios!

»Y miéntras los convidados se sonreian con aire de incredulidad, sacó de su bolsillo un frasquito lleno de un licor rojo y del cual echó algunas gotas en un vaso de agua. Luégo, en medio del silencio general, dijo á la jóven:

»—¡Tome V. un buche de esto!

»La jóven obedeció, y de repente se iluminó su semblante. Ya no padecia.

»Continuó la comida más alegre que nunca, siendo el mágico efecto objeto de la atencion general. A todas las felicitaciones que se le dirigian contestaba modestamente: «A Dios, y no á mí, deben darse gracias.» Al fin, apremiado á fuerza de preguntas, refirió que en sus numerosos viajes por ambos mundos habia adquirido el secreto cuyo experimento acababa de hacer.

»Todos los convidados se empeñaron entónces con el inventor para que diese á conocer esa agua tan útil, y en el acto se le buscó nombre. Despues de haberse propuesto sucesivamente los de *Agua mágica*, *Agua divina*, se acordó que se llamase *Agua de Suez*, del nombre del inventor, M. Suez; con tanto más motivo, cuanto que, como lo hizo observar un sabio de la reunion, Suez es el anagrama de *Zeus*, que significa *Dios*, en griego.

»Poco despues, en efecto, M. Suez estableció dos depósitos de su agua: uno, suprimido hoy, en el boulevard Montmartre, y el otro en la botica de Béral, calle de la Paix, núm. 14. Un folleto explicativo, compuesto por él, obtuvo rápidamente un gran número de ediciones. Finalmente, se recibieron, y se reciben todavía de todos lados, cartas de agradecimiento y de felicitacion; el buen éxito se mantiene sin discusion, porque es indiscutible.

»Desgraciadamente el inventor carece de una cualidad..... No es charlatan. Ignora los secretos de los timbales y bombos. No sabe hablar á los cándidos, y dice rudamente en su folleto su modo de pensar. Y cuando cita las numerosas dolencias que previene y cura, por *derivacion*, el uso diario de su agua, se grita que es la panacea universal, y se duda; para ahorrarse el trabajo de pensar en esto, baste saber que, preservando de las enfermedades de la boca, el **AGUA DE SUEZ** precave igualmente contra las de la garganta, y por ende, muy naturalmente, de las de los bronquios y de los pulmones; en una palabra, de todo el aparato respiratorio. Compréndese fácilmente que, haciendo invulnerables la boca y la garganta, hace que sea imposible el *crup*, que es el terror de las madres, el minotauro de los niños.

»Con un poco de reflexion nos convencerémos todos en breve de que la *vacunacion de la boca* es tan posible y es cosa ménos extraña que la vacunacion del cuerpo, á la cual lleva, ademas, la inmensa ventaja de que su eficacia *puede experimentarse sin dificultad y comprobarse en seguida y á cada momento*. La generacion actual *dejará, pues, de padecer*, y la que nos sigue no padecerá *jamas* de odontalgia. ¡Ya era tiempo!»

Digitized by Google

AGUA DE SUEZ — VACUNA DE LA BOCA

Depositario general en España : R. J. Chavarri, 87, Atocha, 87.— MADRID



SUPRESION DE LA ENFERMEDAD.

Una vez extirpado el dolor de muelas, quereis que jamás vuelva á molestaros? Emplear el *Agua de Suez* hilo verde. Y vosotros, los que hasta ahora no habeis padecido nunca este mal, si quereis conservar la dentadura intacta y limpia usar la del hilo rojo.





SUPRESION DEL DOLOR.

El *Agua de Suez* destruyendo la odontalgia.
Hay tres clases de *Agua de Suez* que se distinguen por hilos de seda de diversos colores.
El *Agua de Suez*, hilo amarillo, extingue instantáneamente los dolores de muelas por intensos que sean.



— ¡Oh! amigo mio! procure v. hacer algo para correjir las emanaciones de sus cigarros.



AMOR Y REALISMO.

Mi bien amada. Veo que tienes algunos dientes amenazados por la cárie... Voy á poner en tu canastillo algunos frascos de *Agua de Suez*, para que conserves siempre la suavidad de tu aliento adorado.



VACUNACION DE LA BOCA.

Al *Agua divina de Suez* la humanidad agradecida.
Un mal que esparce el terror,
Mal que el Cielo en su furor
Envió á la tierra para castigar sus crímenes.

El horrible dolor de muelas ha encontrado al fin su vencedor, su Jenner. ¿ Quién no ha sufrido la terrible rábia de las muelas, ó, quién, al ménos, no ha sentido sus dolores ó sus punzadas?... Gracias al *Agua de Suez*, la odontalgia está vencida. Nadie sufrirá mas. Las dentaduras relajadas adquirirán un nuevo vigor, y la generacion futura ignorará los padecimientos de la boca.



VACUNACION DE LA BOCA.

Doloroso es decirlo tratándose de la mas bella mitad del género humano; pero cuando los dientes, estan cariados, el aliento deja mucho que desear. Afortunadamente la mision del *Agua divina de Suez* es extirpar los males de la boca, conservar la dentadura blanca é intacta y asegurar noche y dia la pureza del aliento.



— ¡Siempre ese olor á tabaco!... Es preciso, querido mio, que renuncies los cigarros ó que dejes de visitarme.

— No puedo sufrir ese horrible olor de tabaco que exhalas siempre. ¡ Ah! si existiera la ley del divorcio!...

Inutil ya llegar á estos extremos... Una locion de *Agua de Suez* y el olor del tabaco desaparecerá por completo.



Estoy segura de que mis hijos no padeceran nunca de las muelas ni les olerá mal el aliento. Así como los he vacunado contra la viruela, los preservo para siempre con el empleo del *Agua del Suez* de las enfermedades de la boca y de la garganta, del croup, del escorbuto, etc., etc.



DEMASIADO TARDE.

Las víctimas de las dentaduras postizas y de los dientes de hippopótamo :
— Ah! si hubieramos conocido á tiempo el *Agua de Suez*!

AGUA DE SUEZ

Es el solo y unico dentifrico que haya resuelto el problema de la conservacion de la dentadura, y, por consiguiente de la supresion immediata y permanente de la odontalgia. — Aprobado y recomendado por los practicos mas eminentes. — Apreciado y patrocinado por la elevada sociedad francesa y estranjera.

Hay tres clases de Agua de Suez, distinguiendose cada una de ellas por un hilo de seda
AMARILLO, VERDE ó ROJO

1º El **hilo amarillo** suprime instantáneamente el **Mal** de muelas ó el **Dolor rabioso**, sin *quemazon* ú otro inconveniente cualquiera.

2º El **hilo verde**, empleado como dentifrico cotidiano, impide que la enfermedad vuelva á presentarse, paraliza el *cáries* y cura toda ulceracion de la boca.

3º El **hilo rojo** es un agua dentifrica destinada para los niños y las personas que tienen los dientes intactos y que no han padecido nunca. Es un especifico infalible que garantiza los dientes sanos contra todo ataque ulterior del padecimiento. El **hilo verde** y el **hilo rojo** están tan bien perfumados como las mejores aguas dentifricas. El uso diario de estas dos clases, mantiene ademas, la boca y el aliento en un estado constante de frescura y de pureza.

El **hilo amarillo** no debe emplearse nunca como dentifrico cotidiano, sino única y exlusivamente parasuprimir el dolor de muelas simple o rabioso, en el acto del padecimiento. La dósis es una cucharada de café en medio vaso de agua, que se mezcla y se toma un sorbo conservándolo en la boca cuanto se pueda. Suprimido el dolor recurrid al **hilo verde** que es el únicoque con su uso *diario* puede impedir la repeticion del padecimiento.

El **hilo verde** es el dentifrico diario indispensable ácuantos teniendo ó habiendo tenido mala dentadura, no quieren sufrir mas. El **hilo verde** suprime todos losmalos olores, sin exceptuar el del tabaco cuya nicotina neutraliza.

El **hilo rojo**, es el dentrífico por excelencia, de todos aquellos cuya dentadura está sana y completa, y que no habiendo padecido nunca de ella, quieren conservarla siempre en ese estado, y no tener jamas dolores de muelas. — La dosis de los licores del **hilo verde** y del **hilo rojo** es desde 8 hasta 10 gotas, ó algunas mas, echadas en medio vasito de agua. Estos dos licores, igualmente perfumados, forman, como el agua de Colonia, un precipitado lechoso al mezclarse con el agua.

El empleo constante y regular del **AGUA DE SUEZ**es el único especifico que puede devolver á los dientes su blancura, y mantener de dia y de noche la purezadel aliento.

El **Cepillito de Suez** es *suave*. Un cepillo *duro* es un instrumento no solamente impropio, sino hasta perjudicial; porque es evidente, en efecto, que al frotar una substancia blanda, como son las encias, con un cepillo *duro*, este acabará por descarnarlas, y cuando estas hayan desaparecido roidas por el cepillo, dejaran al descubierto las raices de los dientes; y ¿ hay nada mas horrible ni feo que una *dentadura descarnada*, y esto sin contar el olor fétido que generalmenteexhala!

OPIATA DENTIFRICA ANARANJADA DE SUEZ con quina, corteza de naranjas amargas y otras plantas higiénicas, especialmente destinadas á *blanquear* la dentadura, sin peligro.

Esta **Opiata** contiene todos los agentes detersivos de los **Polvos dentifricos anaranjados de Suez** asi como los elementos constitutivos del **Agua de Suez**, de manera que la **Opiata dentifrica anaranjada** de **Suez** no solo quita á los dientes las impurezas que los cubren, sino que los pone **blancos** espulsando los humores por virtud del **Agua de Suez** cuyos principios salutíferos posee. Puede tenerse la seguridad de que esta **Opiata** no contiene ácido alguno, ni ningun agente metálico. — Para el uso de los Polvos y de la Opiata de Suez veáse *ut supra*.

EXTRACTO CONCENTRADO DEL VINAGRILLO LACTEO DE SUEZ.

El **Vinagrillo lacteo** de **Suez**, asi llamado á causa de su parecido con la leche, posée en sumo grado las virtudes tonicas, refrescantes y detersivas; deja en el rostro y en las diversas partes del cuerpo no el olor de ,, salpicon " que dejan los otros vinagrillos sino un suavísimo perfume de violetas.

Inútil es decir que no puede ser nunca nocivo; no contiene ningun ingrediente metálico, ninguna substancia corrosiva, ninguno de esos ácidos peligrosos quese encuentran con demasiada frecuencia en ciertas aguas de tocador.

Este Vinagrillo reune en su composicion todos los elementos higiénicos y el perfúme de los mejores vinagrillos de tocador, de la *verdadera* Agua de Colonia y del **Agua** de **Suez, hilo verde** combinadas. Es para el tocador del rostro y del cuerpo, para las inyecciones internas, etc., etc., lo que el **Agua** de **Suez, hilo verde** es para el aseo de la boca. Lo mismo que el **Agua** de **Suez, hilo verde**, cura ó precave el escorbuto y otras afecciones de la boca, asi el **Vinagrillo lacteo** de **Suez** cura ó precave ciertos ligeros achaques-particularmente entre las señoras : empleado en inyecciones garantiza contra el *Cancer*.

Echando un frasco de este Extracto en un litro deagua clara, se obt ene el **Vinagrillo lacteo** de **Suez** que se usa para el tocador del rostro y del cuerpo, en dósis de una gran cucharada por 300 gramosde aguaclara.

Digitized by Google

31 BOULEVARD DE SÉBASTOPOL ET RUE BERGER 2

A la Grande Spécialité de Blanc

E. DEMONT

Armes tissées dans le linge de table.





Chiffres tissés dans le linge de table.



Trousseaux et Layettes.

CHEMISES POUR HOMMES, TOUTES FAITES ET SUR MESURE

Bonneterie de laine et de coton, linge confectionné, mouchoirs.

Lingerie pour dames, dentelles, toiles, calicots, cotonnades.

Linge de table en tous genres COUVERTURES, flanelle, rideaux.

COUTILS POUR STORES ET POUR LITERIE

Fabrique de linge de table damassé avec les ARMES ET CHIFFRES TISSÉS.

MAISON DE CONFIANCE RECOMMANDÉE PAR LA BONNE QUALITÉ DE SES MARCHANDISES, ET LA MODICITÉ DE SES PRIX.



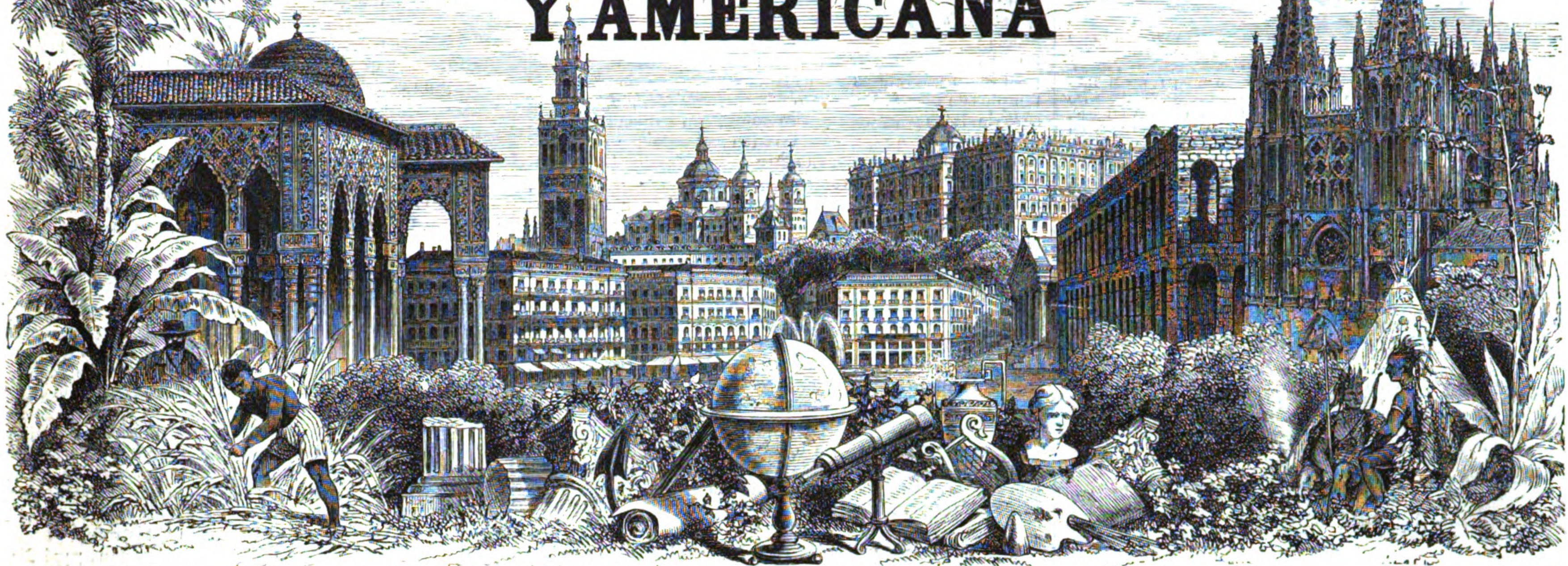
Fournitures pour Hôtels, Restaurants Collèges et Administrations.

Les Marchandises qui ne conviennent pas sont échangées ou remboursées au gré de l'acheteur. À PARIS

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid........	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias......	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero......	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. XXIII.

ADMINISTRACION

CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 22 de Junio de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas............	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

LISBOA.—LLEGADA Á BELEN DE LAS GALEOTAS CONDUCIENDO LOS RESTOS DE CAMOENS Y VASCO DE GAMA, EL DIA 8 DEL CORRIENTE.

(Dibujo de Ferrant, segun cróquis de Casanova.)

Digitized by Google

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

El laborioso periodista, el consecuente hombre político, el infatigable corresponsal en París de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, Excmo. Sr. D. Angel Fernandez de los Rios, ha fallecido en la capital de Francia el 18 del corriente. La Empresa de LA ILUSTRACION, que ha utilizado durante algun tiempo las tareas de tan ilustre escritor, al consignar su dolorosa pérdida no encuentra términos que expresen con fidelidad su profundo sentimiento. Aun sin la circunstancia de la natural intimidad que se establece entre personas que cooperan en una misma obra; áun prescindiendo de los servicios prestados por el Sr. Fernandez de los Rios á nuestra publicacion, la Empresa de este periódico rendiria un tributo á la memoria del honrado y activo publicista, cuyas tareas editoriales se encaminaron algun tiempo á propagar entre el público español la aficion á la prensa y á los libros ilustrados, segun lo permitia entónces el estado del país. El Sr. Fernandez de los Rios, director que fué del *Semanario Pintoresco* y de otra *Ilustracion* anterior al *Museo Universal*, de que la nuestra es continuacion, tendria títulos sobrados á nuestro respeto como antecesor en las mismas aspiraciones y propósitos. Pero á esa consideracion se han unido los servicios de una colaboracion cuyo valor conocen y han podido apreciar nuestros lectores. Deber es de la Empresa saludar con triste despedida al amigo que se aleja, deseándole en la otra vida la ventura que no consiguió en ésta, y rendir á su memoria un recuerdo afectuoso.

El que estas líneas firma no está en aptitud de escribir una biografía del Sr. Fernandez de los Rios, trabajo que, para ser completo, requiere datos, tiempo, calma y haber tenido trato siquiera superficial con el escritor cuya vida se refiere. Una sola vez, hace seis años, la casualidad les colocó en un mismo carruaje del tranvía, y sólo cuando el Sr. Fernandez de los Rios se hubo alejado supo por un amigo, que sostuvo con aquél una ligera conversacion, que la persona que acababa de bajar del coche era el autor del *Madrid futuro*. Fernandez de los Rios es para el que firma una especie de sombra que ha pasado ante sus ojos en un momento de distraccion, y que la muerte habria desvanecido para siempre si el lápiz y el buril no fijasen sus facciones en la hoja de un periódico.

Procurará, sin embargo, el que esto escribe hacer un bosquejo rápido del personaje á quien se dedican estas líneas, tal como le concibe á grandes rasgos como político, como publicista y como editor.

Don Angel Fernandez de los Rios, si no fué en el antiguo partido progresista uno de los políticos de primera fila, es indudable que tenía todas las cualidades y todos los defectos de aquellos primitivos liberales: fe sincera, entusiasmo ardiente por su causa, y un espíritu innovador que le hacía mirar con prevencion, y á veces con singular ensañamiento, las ideas, las instituciones y los hombres de otros tiempos, que juzgados con el criterio de hoy, resultaban, en sus escritos, malparados. Todas sus obras, la conducta de su vida entera, y su muerte en el destierro, atestiguan que obedeció siempre á profundas y respetables convicciones, que en vez de rectificarse arraigaban en su ánimo con más fuerza á medida que aumentaban su edad y su experiencia.

Si se comparan los servicios que prestó á su causa con los escasos beneficios que obtuvo en época donde se prodigaron los favores, y le hubiera sido fácil obtenerlos muy altos, se ve que era para los suyos de esos amigos modestos y seguros con quienes se cuenta en la desgracia y que no molestan en la prosperidad.

Ideólogo y vehemente, acogió con entusiasmo el sueño patriótico de la union ibérica; pero su ardiente propaganda no dió los resultados que apetecia y procuraba. Disuelto el antiguo partido progresista, permaneció fiel á su nombre, avanzando sus ideas en el sentido que á su juicio le dirigia hácia el progreso. Ni destierros ni persecuciones doblegaron su carácter ni quebrantaron su fe. Amigos y adversarios respetan su memoria.

De las diversas obras que compuso, creemos que le sobrevivirán dos volúmenes, *El Futuro Madrid* y la *Guia de Madrid*, por la escasez de libros de este género, el trabajo que contienen y el mérito de la concepcion en el primero, y los curiosos datos acumulados en el último. Y, sin embargo, domina en *El Futuro Madrid* lo irrealizable é hipotético, y si hemos de manifestar nuestro juicio con la sinceridad que se debe hablar ante un sepulcro, hay en uno y otro libro algo que particularmente nos lastima. No comprendemos cómo un madrileño, para quien debe haber un recuerdo de su juventud en cada calle, sueñe en edificar una especie de París sobre las ruinas de lo que constituye la fisonomía especial de la poblacion, haciendo en un dia lo que no se atreve á hacer un siglo: hay, sin embargo, en su plan ideas grandiosas y la manía irresistible de convertir templos en plazas. En cuanto á la *Guia de Madrid*, es un tesoro de datos y noticias que se hojean con curiosidad, y á la cual sólo falta que, libre de pasion, el colector se hubiera olvidado del sectario. El amor que profesaba á las innovaciones y reformas tenía ya cierto carácter sistemático, regocijándole especialmente la sustitucion de los nombres antiguos de las calles por los de los personajes ilustres, que si es un acto de justicia tratándose de los de otras épocas, cuya reputacion consolida el tiempo, es muy expuesto á variaciones, confusion é injusticias respecto de los contemporáneos. Si el Sr. Fernandez de los Rios obtuvo la honra merecida de poner nombre á una calle, no sabemos que se haya rendido todavía ese tributo justo al Sr. Mesonero Romanos. Y conste que los nombres propios producen, á nuestro entender, monotonía y confusion.

Las Novedades, diario político de gran circulacion y popularidad, hácia los años 52 al 54 especialmente, contiene en sus anchas páginas las inspiraciones y los artículos del activo publicista, que, como todos los escritores dedicados á la prensa, pierden en el anónimo del periodismo la parte principal de sus trabajos.

Si el Sr. Fernandez de los Rios fué notable como escritor y político, como editor dió gran impulso á la lectura popular, ya en los semanarios ilustrados, ya en publicaciones baratas y selectas, que difundieron por España las obras de muchos ingenios nacionales y extranjeros, procurando fijar la atencion con los alicientes del dibujo y del grabado. En resúmen: sólo hemos podido hacer un cróquis imperfecto y á la ligera, tal como resulta de nuestras propias impresiones, acerca del hombre laborioso que España acaba de perder, con gran sentimiento de los mismos que censuraban y combatian sus tendencias. Hace ya bastantes años, cuando el que escribe estos apuntes era un niño, acudia á la calle de Jacometrezo para comprar con afan las obras que editaba el Sr. Fernandez de los Rios, y que eran su regocijo y el mayor de sus recreos: hoy el hombre agradecido rinde un tributo á la memoria del editor que le procuraba aquellas impresiones, así como hace justicia á la consecuencia y lealtad á sus ideas del político, y al mérito, laboriosidad y talento del autor.

***

Los partidarios de la libertad ilimitada de la tribuna no deben estar muy satisfechos: nunca se ha impuesto en Francia con tal frecuencia la censura á los diputados como bajo la presidencia de M. Gambetta, y el Jefe del partido liberal en Inglaterra se ha determinado á pedir á la Cámara popular británica que retirase la palabra al orador O'Donell, para impedir que se discutiese la persona del Embajador frances; la proposicion del Gobierno de Inglaterra es tan excepcional é inusitada en aquellas cámaras, que no hay ejemplo de otra igual en la historia parlamentaria de dos siglos: las sesiones de los Cuerpos colegisladores ingleses se han distinguido siempre por la impertinente inmiscion de sus individuos en los asuntos interiores de otros países y la discusion de las personas de los soberanos y directores de la política europea, y extraña, por lo tanto, que haya partido del ministro Gladstone la iniciativa de una limitacion de las facultades ámplias del diputado inglés por cuestion de simples conveniencias, toda vez que el Gabinete de Lóndres, en el mero hecho de rechazar los ataques que iban á dirigirse al Embajador de Francia, no tenía responsabilidad ninguna en el ataque.

La conducta de lord Gladstone se halla muy en armonía con las prácticas habituales de la mayor parte de los parlamentos extranjeros; pero es un acto de intolerancia y esencialmente retrógrado en las cámaras de Lóndres.

***

El proyecto del canal de Panamá, que ha de poner en comunicacion los mares que bañan la América oriental y occidental, se acerca á su realizacion, desde que el activo é inteligente propagador de las obras más colosales del siglo, Mr. Lesseps, ha tomado la iniciativa en aquella vasta empresa. Cuando ésta se efectúe, las corrientes mercantiles que se dirigen hoy hácia el Pacífico por largas y penosas vias aumentarán seguramente, y las islas situadas en la direccion de la nueva corriente que ha de sustituir á las antiguas se disputarán los grandes beneficios que han de reportar los puertos de escala, como se disputan los pueblos interiores las ventajas de tener estacion en una línea férrea.

El revuelto país dominicano, anticipándose en prevision á todos los demas, ha ofrecido al Sr. Lesseps, á su eleccion, cualquiera de los puertos de la República, y esa ilustrada y sagaz iniciativa ha servido de aviso al comercio de Mayagüez para solicitar del Gobierno español las franquicias que habrian de atraer á aquel vasto puerto de la isla de Puerto-Rico buques y mercancías en el gran movimiento mercantil que se prepara, haciéndole participar de la riqueza que vá á flotar en torno suyo.

Necesario será, en nuestro concepto, hacer estudios muy detenidos y especiales para determinar con conocimiento exacto de causa si las condiciones del puerto de Mayagüez son tan ventajosas como aparecen en la exposicion dirigida al Ministro de Ultramar, y si hay otros puertos españoles en situacion áun más favorable, por más que las razones alegadas por los comerciantes de aquella rica provincia inclinen el ánimo á la preferencia, que, en igualdad de circunstancias, le corresponde en justicia por su prevision é inteligente iniciativa, merecedora de los mayores elogios.

Hay dos cuestiones, sin embargo: una, que merece meditarse y resolverse en vista de informes imparciales y científicos: el puerto ó puertos españoles que reunen las mejores condiciones. Otra, de sentido comun y buen gobierno, que no admite duda alguna: la conveniencia de crear depósitos marítimos en territorio español para aprovechar la nueva vía comercial que va á formarse, imitando, ya que no hayamos podido preceder, al Gobierno de Santo Domingo. Un rio de oro va á pasar por delante de las Antillas. ¿Tendrémos la pereza de no alargar la mano?

Esperamos que el Gobierno español resolverá esta cuestion como conviene al interes público y aconseja el patriotismo.

***

¡Qué sensacion habria producido en Nueva-York el despacho telegráfico que, despues de cortar las comunicaciones del Oeste, trataba de dirigir á aquella capital, desde Chicago, un telegrafista norte-americano, anunciando un horrendo cataclismo, con la destruccion de la ciudad de San Francisco, la inundacion del territorio del Sacramento y el hundimiento de las minas de Comstok!

Miéntras los especuladores que tenian parte en aquel bárbaro negocio hubieran comprado á bajo precio las acciones de las minas que se suponia arruinadas, los periódicos de Nueva-York dedicarian, naturalmente, sus columnas á calcular las desgracias por el número de habitantes de las comarcas anegadas y la cuantía material de las pérdidas, aumentando con esas relaciones y lamentos el terror de sus lectores. Los que tuvieran parientes y amigos en las localidades destruidas hubieran sufrido una impresion violentísima, y los filántropos, encabezando suscriciones, reunirian, aprovechando la emocion, grandes sumas para el socorro de las víctimas de aquella gran catástrofe.

Al descubrirse aquella inmoral conspiracion, ¡qué dia se han perdido los noticieros de Nueva-York! El telégrafo, como todos los elementos de civilizacion y cultura, en manos de ciertas gentes se convierten en instrumentos destructores. Si la noticia se hubiera trasmitido, la sensacion hubiera sido inmensa y el negocio colosal, pareciendo que la naturaleza, para llamar la atencion, se proponia imitar á Julio Verne.

***

Mr. Wolf, el elegante articulista del *Fígaro*, no ha podido ver con calma que un norte-americano haya comprado en cerca de treinta mil duros el cuadro del pintor español Villegas titulado *El Bautizo*, y atribuye á especulacion de los traficantes en objetos de arte los enormes precios que adquieren en el mercado de París las pinturas de artistas extranjeros, que de vez en cuando aparecen en la capital que se vanagloria de ser la reina del buen gusto, y en la cual producen esas obras profunda sensacion. Pero el artículo del ilustrado periodista deja descubrir, entre lo que parece una conviccion puramente artística, un sentimiento ajeno al arte, el del orgullo nacional herido por la boga que alcanzan hace tiempo en el gusto del público los pintores españoles, que hacen á los de Francia verdadera competencia.

Sin disputar acerca del mérito de un cuadro que no hemos visto, se puede desde luégo advertir al crítico frances que el pintor Villegas, discípulo de Fortuny, está muy léjos de ser un pintor desconocido que se haya revelado á los inteligentes en un abrir y cerrar de ojos. Hace tiempo que su maestro reconoció el indisputable talento del artista, que tenía en Roma una reputacion tan digna de respeto como las que se conceden en París, á donde van los talentos más privilegiados de la Europa artística, no á recibir lecciones, sino á darlas.

***

Las Novedades científicas, y sus aplicaciones á la Farmacia, la Medicina, la Industria y la Agricultura es un periódico quincenal, dirigido por el profesor D. Luis María Utor, y redactado por los Sres. D. Constantino Saenz de Montoya, D. Laureano Calderon, D. José Rodriguez Carracido y D. José Rodriguez Mourelo, cuyos nombres acreditan esta útil publicacion.

Cultívanse en España, acaso con excesivo ardor, la política y las Bellas Letras, descuidándose la literatura científica, por lo cual hemos leido con satisfaccion el núm. 5 del citado periódico, al cual saludamos con afecto, por contribuir á la difusion de los conocimientos positivos y desempeñar concienzudamente sus tareas los distinguidos profesores que redactan la Revista.

***

El domingo hubo toros en la Plaza.

El lúnes, corrida de toretes en los Campos Elíseos.

Y hoy mártes, miéntras escribimos, los muchachos de la calle celebran funcion de toros con banasta.

La virilidad, la juventud y la niñez madrileña se entregan á los mismos ejercicios, que parecen nuestra exclusiva ocupacion.

Cada época tiene sus glorias: la espada del Cid representa un período histórico: el nuestro le representará en la Armería, andando el tiempo, la espada de Frascuelo.

***

Un príncipe muy meticuloso variaba con frecuencia de secretario, por parecerle extrañas, atrevidas ó aventuradas muchas de las ideas ó palabras que ponian á su firma.

Por fin, despues de haber cambiado el personal de su despacho infinitas veces, encontró un secretario que redactaba tan á su gusto las cartas, que, llenando en cada una algunas páginas, no necesitaban enmiendas ni era preciso hacer al redactor ningun reparo.

El Príncipe estaba maravillado de aquel hombre.

Un dia, sin embargo, al escuchar la lectura de una carta quedó suspenso, y dijo con aire de contrariedad al Secretario:

—Jamas he tenido que hacer la más breve objecion á sus escritos, que siempre me han satisfecho. No extrañe usted que hoy le haga por primera vez una advertencia. Hay en ese párrafo algo que me disgusta, sin poder darme cuenta del motivo.

Digitized by Google

—Comprendo, comprendo—repuso con viveza el Secretario;—entre las muchas palabras de la carta se me ha deslizado esta vez una idea sin querer. Voy á quitarla, y quedará el escrito, como los anteriores, á su gusto.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

LISBOA.

Desembarque en Belen de los restos de Camoens y Vasco de Gama.

Segun estaba anunciado en el programa de los festejos acordados para conmemorar el tercer centenario de la muerte de Camoens, el dia 8 del corriente mes fué depositada la urna que contenia los restos de Vasco de Gama á bordo de la corbeta de guerra *Mindello*, que habia de conducirla á Lisboa. Miéntras tanto, las cenizas de Luis de Camoens, previamente sacadas de la iglesia de Santa Ana, aguardaban á bordo de una galeota de construccion antigua la llegada de aquel buque.

Desde la *Mindello* la urna del Gran Almirante de las Indias fué trasbordada á una galera Real, poniéndose en movimiento la comitiva por el siguiente órden: el vapor *Operario* abria la marcha, con la mision de desembarazar el trayecto; seguia una embarcacion del arsenal llevando á bordo al capitan del puerto, y detras las galeotas con los restos de los dos grandes hombres, flanqueadas por otras embarcaciones que conducian á los Ministros, principales autoridades de Marina y socios de la Academia de Ciencias. Inmediatamente despues caminaban, formadas en línea, todas las embarcaciones del Arsenal, con los invitados y oficialidad de la armada, y finalmente, doce vapores, en los que habian tomado puesto las Comisiones de várias sociedades, los representantes de la prensa portuguesa y extranjera, y un considerable número de elegantes damas. La corbeta *Mindello* cerraba el cortejo.

Nuestro grabado de la página primera representa la llegada de éste á Belen, en cuyo muelle fueron desembarcados los restos y conducidos al templo de los Jerónimos, donde se celebraron solemnes honras con asistencia de S. M. el rey D. Luis, altos dignatarios del Estado, Cuerpo diplomático extranjero y Comisiones de los Cuerpos colegisladores.

Un dia esplendoroso, y el júbilo con que todas las clases de la sociedad lisbonense han tomado parte en las manifestaciones de respeto á la memoria de los dos ilustres portugueses, prestaron al acto de la traslacion de sus restos una brillantez y animacion dignas de tan alto objeto.

REVISTA ILUSTRADA DE PARÍS,

por Pellicer.

En la pág. 400 publicamos la segunda de las *Revistas ilustradas* que desde París nos viene remitiendo nuestro antiguo colaborador Pellicer.—El asunto capital que en ella figura es el alboroto producido en la plaza de la Bastilla, con motivo de la manifestacion intentada el 23 del pasado mes por algunos partidarios de la *Commune*. Segun informes de testigos presenciales, este desórden, que tanto ha dado que decir, y por consecuencia del cual ha tenido lugar el ruidoso duelo de Rochefort con Mr. Kochlin, se produjo de la manera siguiente: Sobre las tres de la tarde atravesó la plaza, con direccion á la calle de San Antonio, un grupo compuesto de ocho ó diez individuos, uno de los cuales llevaba colgada del brazo una corona de siemprevivas encarnadas, en la que se leia esta inscripcion, formada con flores negras:

«*Aux vaincus, les égaux.* 1871.»

A la altura de los Faros de la Bastilla, y en virtud de la órden dada á los agentes de seguridad pública de prender á toda persona portadora de emblemas demagógicos, algunos de aquellos detuvieron á dos de los manifestantes, conduciéndolos al puesto de policía de la Estacion de Vincennes. Una muchedumbre numerosa seguia á los agentes lanzándoles provocaciones. Al llegar al ángulo de la Estacion, el individuo portador de la corona, que hasta entónces se habia dejado conducir tranquilamente por los guardias, trató de destruir el emblema sedicioso, rompiéndolo sobre su rodilla, y se negó resueltamente á ir más adelante, oponiendo una viva resistencia á los representantes del órden, lo cual dió lugar á un grandísimo tumulto. La muchedumbre queria á todo trance libertar por la fuerza á los prisioneros, y atropelló á los agentes, escasos en número; pero la oportuna llegada del Comisario de policía al frente de una veintena de aquéllos consiguió restablecer el órden, obligando á los perturbadores á que desalojáran el sitio de los sucesos, y á los presos á dejarse conducir al de la detencion preventiva.

Durante esta escena, que pudo haber tenido lamentables consecuencias, los viajeros que la presenciaron desde las ventanas de la sala de espera animaron á los agentes con sus aplausos.

—La fiesta de beneficencia verificada en el Parque del *Mont-souris*, con objeto de arbitrar fondos para subvenir á las necesidades del décimocuarto distrito (*XIV arrondissement*), atrajo una numerosa concurrencia, como sucede en la capital de Francia siempre que se trata de hermanar la caridad con el placer. Entre los atractivos ofrecidos á los asistentes figuró la elevacion de muchos aerostáticos, que en vez de afectar la forma ordinaria de los globos Montgolfier, semejan figuras humanas que vuelan por los aires. Esta variedad de los aerostáticos fué ideada, segun tenemos entendido, por un industrial parisiense durante la Exposicion Universal de 1878, y servian de anuncios volantes.

La fiesta de *Mont-souris* se celebró bajo los auspicios del *maire* del distrito, M. Llanta, bien conocido en Madrid y Barcelona, en cuyas capitales residió algunos años, dedicándose á la litografía.

No ignoran nuestros lectores que ya en el año pasado se ideó iluminar con luz eléctrica el *Salon*, ó sea la Exposicion anual de pinturas, con objeto de que pudieran visitarla por las noches aquellos á quienes sus ocupaciones retienen durante el dia. El efecto de la luz eléctrica sobre los cuadros es el de aumentar notablemente el brillo y el relieve de las pinturas de vigoroso colorido, al paso que hace aparecer sombríos á los lienzos pintados en una tonalidad gris. Este año se han introducido nuevas mejoras en el alumbrado eléctrico del salon, colocando poderosos reflectores. El motor que figura en la citada página se halla instalado en la fachada S. O. del Palacio de la Industria.

EL CAÑONERO «CUBA ESPAÑOLA».

Por telégramas originarios de la Habana y Nueva-York, trasmitidos al Ministerio de Estado por el embajador de España en París, Excmo. Sr. Marqués de Molins, se recibió hace una semana la triste noticia de que al entrar en el puerto de Santiago de Cuba, el dia 11 del presente mes, el cañonero de nuestra marina de guerra *Cuba Española*, habia estallado su caldera, accidente que produjo la muerte á 20 de los individuos que llevaba á bordo, y graves heridas á otros 73, contándose entre unos y otros 88 infelices soldados peninsulares que acababan de llegar á aquella isla.

La prensa, reflejando la opinion pública, se ha hecho eco de la dolorosa impresion causada por este desgraciado siniestro, que priva á la patria de algunos de los denodados defensores de su honra, y á la marina de guerra de una parte de las fuerzas sutiles, que tan necesarias son para la vigilancia de aquellas costas.

Recordarémos aquí la historia de este cañonero. A principios de 1869, el *Rápido*, uno de los buques de la misma especie que se construyeron en los Estados-Unidos por cuenta del Gobierno español, se perdió en los mares de Cuba, salvándose, afortunadamente, la tripulacion. Hondamente conmovido el comercio de la Habana por esta pérdida, se inspiró en el más puro patriotismo para repararla, haciendo construir por su cuenta en aquel astillero otro buque de las mismas condiciones, y al cual, en testimonio de adhesion á la causa nacional, se le puso el nombre de *Cuba Española*.

Uno de nuestros grabados de la pág. 401, segun dibujo del Sr. Mauleon, es copia del modelo existente en el Ministerio de Marina.

AMÉRICA DEL NORTE:

Incendio de los pozos de petróleo de Rixford (Pensilvania).

Un siniestro de grave importancia ocurrió el 2 de Mayo último en las inmediaciones de Rixford, ciudad del Estado de Pensilvania, donde, como nadie ignora, existen las más abundantes minas de petróleo conocidas hasta ahora. Segun periódicos de New-York, el incendio, determinado por una explosion de gas en un almacen, se propagó á la casa del juez Mr. Cline, lindante con unos edificios cuya ligera construccion prestó fácil y abundante contingente á las llamas. Un cambio brusco en la direccion del viento no tardó en llevar la accion de éstas hasta las cañerías que comunicaban con los pozos de petróleo, declarándose un horrible incendio en la extensa línea ocupada por éstos. Para colmo de desdichas, las corrientes de aceite mineral inflamado que salian de los pozos fueron á incendiar las vecinas selvas.

A pesar del intenso calor y sofocante atmósfera determinados por las llamas del petróleo en combustion, algunos trabajadores intentaron cortar el incendio, oponiendo diques al líquido inflamado, y abriendo cauces por donde éste se deslizára hácia sitios donde su presencia no ofreciera tanto peligro; pero sin una oportuna lluvia que cayó en la madrugada del dia siguiente, extinguiendo el incendio, son incalculables los daños que éste hubiera ocasionado. Así y todo, las pérdidas se elevan á 700.000 duros.

El dia 7 del mismo mes se declaró otro incendio en los pozos de Timberland, y hace muy poco nos trajo el telégrafo la noticia de que habia ocurrido uno más intenso todavía en un distrito minero del mismo Estado de Pensilvania.

Como quiera que en anteriores ocasiones ha habido que lamentar siniestros análogos, los propietarios de minas de petróleo tienen formada una asociacion de seguros mutuos, que les permite indemnizarse unos á otros de las pérdidas sufridas.

ELCHE: LA IGLESIA DE SAN JUAN,

vista desde el puente.

Un sabio naturalista, M. Pelouze, ha dicho con razon que la palmera comun (*phœnix dactilyfera*) es para las comarcas de clima seco y cálido un beneficio de la naturaleza. Por sus especiales condiciones, este árbol crece en los terrenos arenosos de países situados en diversas latitudes, hallándose con especial abundancia en la comarca de Berbería conocida por el nombre de *Belud-el-Djerid*, ó país de los dátiles; en Siria, en Italia y en el mediodía de España.

El clima y terreno de Elche, en la provincia de Alicante, es particularmente favorable á su desarrollo, y fuéralo más si aquel país no estuviera asolado por la pertinaz sequía, que constituye una verdadera plaga (1). Aun luchando contra tan grave inconveniente, los arboricultores de Elche, que son extremados en el cultivo de las tierras, han logrado, haciendo verdaderos prodigios en su arte, que la explotacion de la palmera sea para el pueblo una industria de no pequeña importancia, y que más de una vez ha merecido que LA ILUSTRACION ESPAÑOLA se haya ocupado de ella con alguna extension.

El frondoso bosque de palmeras que rodea á Elche presta desde alguna distancia á la poblacion ilicitana un aspecto oriental, que admiran mucho los viajeros. Uno de los más bellos puntos de vista es el que ofrece la iglesia de San Juan, situada en el arrabal y en el mismo sitio donde se cree hubo una mezquita cuando la dominacion musulmana.

(1) Nadie ignora que la situacion de la provincia de Alicante, bajo el punto de vista de la escasez de aguas, es desastrosa, y que algunos grandes propietarios han apelado, como último recurso, al expediente de hacer sondeos, con la esperanza, hasta ahora problemática, de hallar aguas subterráneas. Lo más triste es que tan crítico estado de cosas parece crónico é irremediable, pues ya en 1847 decia Madoz en su *Diccionario Geográfico*: «.... aquellos habitantes, que debieran nadar en la abundancia y ser felices, porque tantas causas conspiran á dicho fin, se ven en la dura necesidad de abandonar la patria para encontrar un pedazo de pan en las costas africanas. La sequía que por tantos años está experimentando la provincia de Alicante se ha hecho sentir de una manera muy lamentable, etc., etc.» ¡A cuántos comentarios no se presta este dato! — (*N. de la R.*)

BELLAS ARTES.

ESCENAS ANDALUZAS: LA LECCION DE BAILE,

cuadro de Worms.

En la pág. 405 ofrecemos á nuestros lectores la reproduccion de un cuadro del reputado pintor frances Worms, para quien nuestro país, y especialmente la region andaluza, es un manantial inagotable de impresiones dignas de ser trasladadas al lienzo por un pincel tan hábil como el suyo.

No es ésta la primera vez que nos hemos ocupado de este artista, concienzudo como pocos, y ventajosamente conocido por todos los coleccionistas y críticos de Europa como especialista en pintar asuntos españoles. Las casas de Granada, con sus reminiscencias árabes; los frescos patios de Sevilla, con sus acirates cuajados de flores; el traje clásico andaluz, y las mujeres de dorado cútis y oscuro cabello, son los elementos que generalmente le sirven para componer sus cuadros, y allí donde ve la escena adecuada para combinarlos artísticamente con arreglo á los procedimientos de la pintura moderna, allí la retrata su pincel en toda su cruda naturalidad.

El arte gana mucho con que pintores de la talla de monsieur Worms se dignen hacer de las escenas populares andaluzas asunto de sus cuadros; lo sensible es que tales lienzos, ofrecidos luégo á la admiracion de los inteligentes en las mejores galerías del extranjero, contribuyan á sostener las falsas ideas que por ahí corren impresas sobre *le pays des castagnettes*, propaladas por gentes que nunca han estado en España.

SAN JUAN BAUTISTA NIÑO, CUADRO DE MURILLO.

En la primera página del *Suplemento* que al presente número acompaña damos copia del cuadro de Bartolomé Estéban Murillo, *San Juan Bautista niño*, que con el número 865 del Catálogo se conserva en el rico Museo del Prado.

Este lienzo, calificado por críticos competentes como del mejor estilo de su inmortal autor, perteneció al Marqués de la Ensenada, y despues á la coleccion del rey Cárlos III. El Sr. D. Pedro de Madrazo, en su *Catálogo descriptivo é histórico del Museo del Prado*, habla de otro cuadro igual que habia en el palacio de San Ildefonso, procedente de la galería de D.ª Isabel de Farnesio, pero no consta si era repeticion ó copia.

El cuadro original mide 1 metro 21 centímetros de alto, por 0,99 de ancho. El precursor del Mesías reposa á la sombra de un peñasco: la seráfica expresion de su rostro y el mágico efecto del rayo de luz celeste que desciende sobre el santo niño bañanle en esa atmósfera de suave misticismo que tan bien sabía comunicar á sus asuntos el gran pintor sevillano.

RETRATO DE LA CONDESA DE V....., POR CAROLUS DURAN.

Todas cuantas personas siguen con alguna atencion el movimiento artístico de nuestros dias conocen el honroso concepto que como pintor de retratos ha sabido adquirirse Mr. Carolus Duran, cuya supremacía en esta especialidad quedó definitivamente consagrada por el Jurado de la Exposicion anual de Bellas Artes verificada en París en 1879, concediéndole la gran medalla de honor, que, como es sabido, constituye la más alta recompensa á que pueden aspirar los artistas que exponen sus obras en el *Salon*.

No otro premio correspondia al mérito excepcional del *Retrato de la Condesa de V.....*, selecta pintura, de la que tenemos el gusto de presentar una copia á nuestros lectores en las págs. 416 y 417 del citado *Suplemento*. Oigamos ahora el juicio que acerca de ella emitia nuestro espiritual colaborador parisiense Mr. Armand Gouzien en su *Crítica del Salon de 1879*:

«Como contraste al retrato anterior (el de la actriz Sarah Bernhardt), no puede hallarse uno más acentuado que el de la Condesa de V....., por Mr. Carolus Duran, el mejor que ha pintado este Largillière (2) de las *mundanas* de hoy dia; maestro de los reflejos del terciopelo y del raso, que acompaña á grande orquesta el conocido tema de *portrait charmant*. El de este año le coloca en primera línea, y si no fuese por la mano izquierda, que es de madera rosada, dura y seca, nada habria que pedir á este retrato magistral, que figuraria con nobleza en medio de las grandes damas y de los grandes señores que frecuentaban el estudio de Van-Dyck.»

EXCMO. É ILMO. SR. D. BERNARDO CONDE Y CORRAL,

obispo de Zamora.

El Dr. D. Bernardo Conde y Corral, cuyo retrato publicamos en la pág. 408, demostró desde la infancia su vocacion por la carrera eclesiástica. Despues de haber servido de acólito en la iglesia de su pueblo natal, Leiva (provincia de Logroño), á los catorce años ingresó en la Orden de canónigos premostratenses, y vino á estudiar á la Universidad de Madrid.

Fué organista en su parroquia de San Márcos, catedrático de Filosofía en el Seminario de Ciudad-Rodrigo, tenien-

(2) Nicolas Largillière, célebre pintor frances del siglo XVII. Dos magníficos cuadros suyos, pintados bajo el reinado de Luis XIV, fueron quemados en la plaza de Grève por los revolucionarios de 1793.

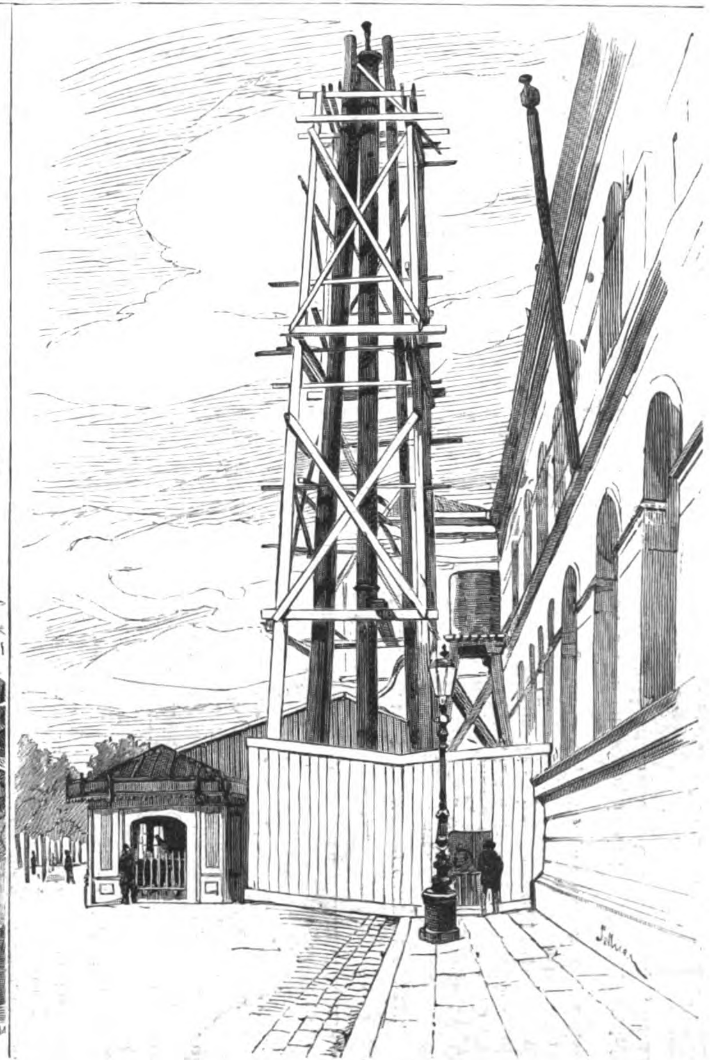
(*N. de la R.*)

Digitized by Google







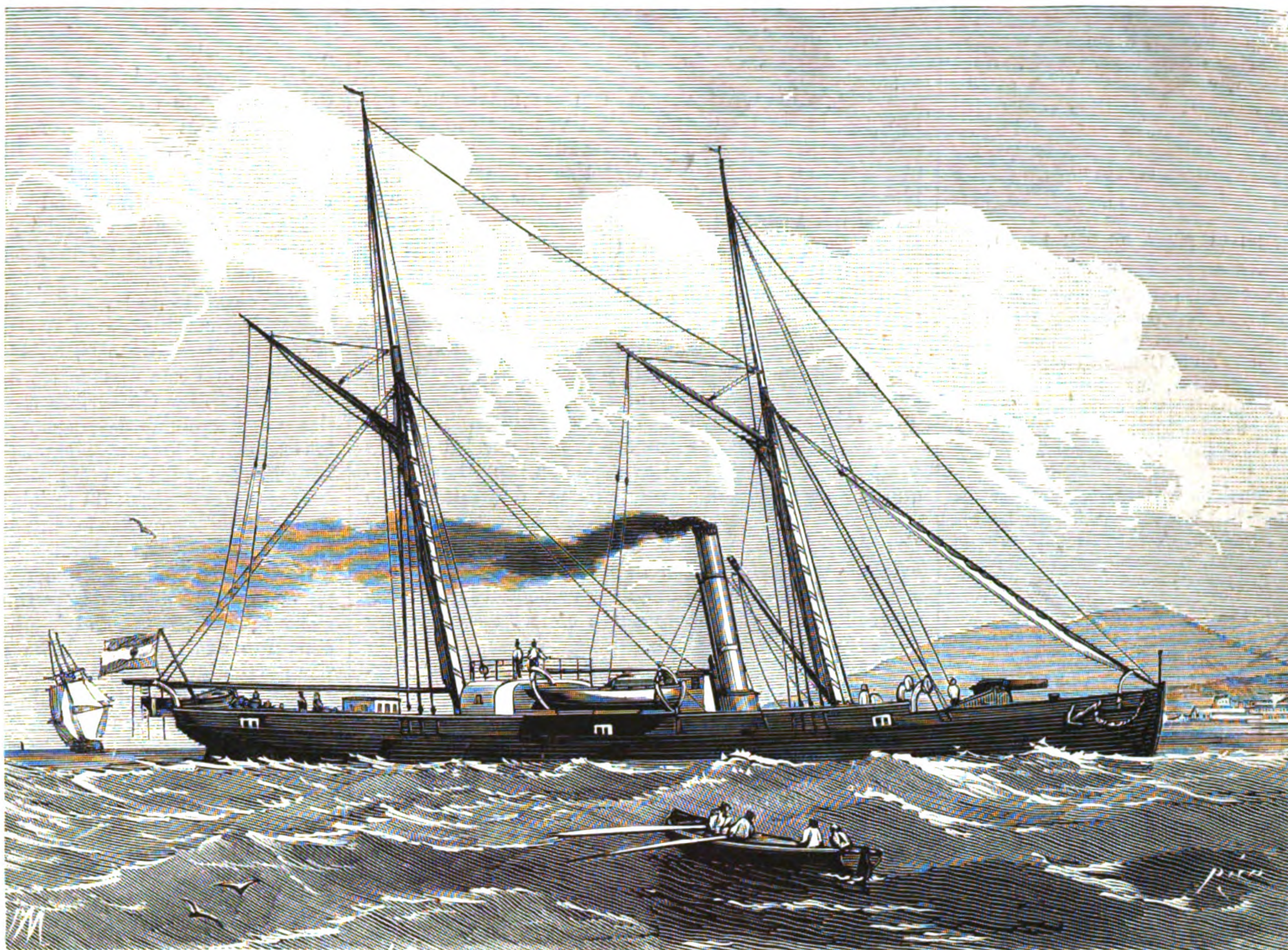


El *Salon:* vista de la escalera principal.—Manifestacion intentada por los partidarios de la *Commune* en la plaza de la Bastilla: la policía disuelve los grupos.—Fiesta de beneficencia en el parque de Mont-souris. Instalacion del motor para los aparatos de luz eléctrica del *Salon*, en la fachada S. O. del Palacio de la Industria.

Digitized by Google

te de Sacramentos en la parroquia de San Gines de esta córte, catedrático en la Universidad donde habia hecho sus estudios, secretario del obispado de Lugo, luégo dean, gobernador eclesiástico y provisor, obispo de Plasencia, y por último de Zamora. Hombre intachable, sacerdote ejemplarísimo, lleno de sabiduría y de virtudes, el obispo era amado por todos en su diócesis, y considerado verdadero padre de los pobres y de los afligidos.

Su muerte inesperada produjo honda tristeza en Zamora, que no olvidará nunca á su dignísimo prelado. Debemos mencionar que Nuestro Santísimo Padre Pío IX, de venerable memoria, distinguió siempre en gran manera al doctor Conde y Corral, quien en tres distintas ocasiones visitó la Ciudad Eterna.



EL CAÑONERO «CUBA ESPAÑOLA», CUYA CALDERA ESTALLÓ EL 11 DEL CORRIENTE,
al entrar dicho buque en el puerto de Santiago de Cuba, causando numerosas desgracias.

EL TENIENTE GENERAL
D. RAMON NOUVILAS.

Don Ramon Nouvilas y Rafols, cuyo retrato publicamos en la pág. 408 del presente número, nació en Castellon de Ampúrias (provincia de Gerona), en Diciembre de 1812, é ingresó en el ejército español, como cadete, á la edad de diez y siete años, haciendo sus primeras armas, con el regimiento de Bailén, en la accion de Agullana. Encendida la guerra civil de sucesion en las provincias del Norte, Aragon y Cataluña, tomó parte en los más importantes combates que en aquéllas tuvieron lugar entre las tropas constitucionales y las del Pretendiente, distinguiéndose por su bizarrro comportamiento.

Al terminarse la campaña, encontrábase ya con el grado de teniente coronel, al cual llegó por méritos contraidos en acciones de guerra, entre los cuales debe mencionarse el haber recibido siete heridas de bala de fusil ante el enemigo.

La parte activa que tomó D. Ramon Nouvilas en los sucesos de 1841 obligóle á emigrar al extranjero. Vuelto á la patria en 1843, se le confió, con el ascenso al grado de coronel, el mando del regimiento de Castilla, al frente del cual sofocó las rebeliones que por entónces ocurrieron en Galicia. Brigadier en 1845, volvió á emplear su espada en defensa de las instituciones, peleando en 1847 y 48 contra los facciosos de Cataluña. Ascendido á mariscal de campo, continuó operando en aquellas provincias, consiguiendo, en la campaña de 1849, batir á Cabrera, quien, gravemente herido, tuvo que refugiarse en Francia.

Entre mandos de plazas fuertes, destierros por sus opiniones avanzadas, y varios años en situacion de cuartel, trascurrieron para el general Nouvilas los años siguientes, hasta el de 1862, en que fué nombrado Ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina. En 1866 se le desterró á Canarias, de donde le sacó la revolucion de 1868, nombrándosele capitan general de Andalucía, y á poco para el mismo cargo militar en Cataluña, á la vez que se le confirió el ascenso al grado de teniente general. Elegido senador por Murcia y diputado por Urgel, fué de los que votaron la república en Febrero de 1873, en cuyo año, despues de haber desempeñado algun tiempo la cartera de Guerra, pasó á tomar el mando del ejército del Norte, donde, si no le protegió la fortuna todo lo que hubiera sido de desear, demostró que los años en nada habian amenguado su valor, tantas veces probado en los campos de batalla. Despues de los sucesos de Enero de 1874 fué nuevamente deportado á Canarias, de donde le permitió regresar el Gobierno presidido por el general Martinez Campos.



EE.-UU. DE LA AMÉRICA DEL NORTE.—INCENDIO DE LOS POZOS DE PETRÓLEO DE RIXFORD (PENSILVANIA),
en la noche del 2 de Mayo último.

Digitized by Google

Era el general Nouvilas escritor militar de no escasa competencia, conociéndose de él tres tratados de táctica y servicio de tropas ligeras en campaña, ademas de muchos artículos publicados en Revistas especiales. Una enfermedad adquirida en el destierro, y que despues habia pasado al estado de padecimiento crónico, le ha llevado al sepulcro á la edad de sesenta y ocho años, en medio del sentimiento general de amigos y adversarios políticos, que todos reconocian en el veterano general un tan bizarro militar como cumplido caballero.

LISBOA: ILUMINACION DE LA PLAZA DE DON PEDRO, con motivo de las fiestas del centenario.

Durante las fiestas del centenario de Camoens, los principales sitios públicos de Lisboa han ostentado espléndidas iluminaciones, cuya hábil disposicion y sorprendente efecto hacian honor al buen gusto de la Comision ejecutiva de los festejos. Señalarémos entre ellas, por ser de las que más han llamado la atencion, la que lucia la espaciosa plaza de Don Pedro, en la noche del 9 del actual, y que es objeto de uno de nuestros grabados de la pág. 408, segun cróquis del Sr. Casanova.

La iluminacion de gas consistia en aparatos afectando la forma de escudos, que por la parte interna tenian las cifras de Luis de Camoens, y por la externa de cada uno de ellos una letra de gran tamaño, componiendo entre todas el siguiente verso de *Os Lusiadas:*

Ditosa a patria que tal filho teve.

Entre los árboles que rodean la plaza, donde tiene su estatua el varon insigne que abolió en Portugal el sistema despótico, brillaba una segunda iluminacion de farolillos á la veneciana.

SEGORBE: RUINAS DE LA EX-CARTUJA DE «VALL DE CRISTI».

En la provincia de Castellon de la Plana, no léjos de Segorbe, aunque enclavada en el término de Altura, erguíase la Cartuja de *Vall de Cristi*, fundada en el siglo XIV por el infante D. Martin, hijo segundo de D. Pedro IV de Aragon, que sucedió á su hermano D. Juan en la corona de aquel importante reino. Sábese que las obras principiaron por los años de 1386, y que la iglesia no se terminó hasta el de 1400, consagrándose en Noviembre del año siguiente, á cuya ceremonia asistió el Monarca aragonés en persona.

Como tantos otros de su clase, este curioso monumento arquitectónico ha sido rudamente maltratado por las injurias del tiempo y el abandono de los hombres, hallándose desde mediados del presente siglo convertido en venerable ruina, aunque no del todo despojado del sello de su antigua grandeza.

En la pág. 409 damos dos grabados de la ex cartuja de *Vall de Cristi*, segun apuntes que debemos á la atencion del Sr. D. Gonzalo Valero, de Segorbe. El primero es la portada de la iglesia en la fachada principal, cuyas severas líneas son aún objeto de atenta contemplacion para el viajero y para el artista. La capilla llamada del *Santo Sepulcro* (construccion perteneciente á los primeros tiempos del monasterio) fué adornada á mediados del siglo XVII con figuras de tierra cocida, hechas por el escultor Nicolas Busi, á quien distinguió en gran manera el rey Felipe IV, y que murió siendo religioso mercenario en Segorbe por los años de 1706. Estas obras de arte han perecido, y apénas unos derruidos paredones y la mutilada imágen del Salvador, como se ve en el segundo grabado, dan mudo testimonio del sitio en que estuvo instalada la capilla.

Ya que, desgraciadamente, es tarde para poner remedio á la destruccion de monumentos valiosos bajo el punto de vista histórico y arquitectónico, sirva al ménos el pesar que ella inspira de estímulo para que se atienda con solicitud á la conservacion de los existentes.

LA CORBETA «INMACOLATA CONCEZIONE», escuela naval flotante establecida en Arcachon por los padres dominicos.

De público se ha dicho que la comunidad de PP. Dominicos, discípulos del P. Lacordaire, que en Arcachon (Francia) ejerce la enseñanza, habia solicitado autorizacion para llevar á un puerto del norte de España su buque-escuela *La Inmaculada Concepcion*, en virtud de las recientes medidas promulgadas por el Gobierno de la República respecto á las congregaciones religiosas, y que el nuestro habia negado el permiso; negativa que se explica por la reciente circular del Ministerio de Gracia y Justicia, que ha insertado la prensa política. Consideramos, por lo tanto, de oportunidad la publicacion del grabado de la página 412, que representa el referido buque escuela, segun fotografía tomada en la rada de Tolon.

La Inmaculada Concepcion es una corbeta de hierro, á hélice, y cuya máquina tiene la fuerza de 150 caballos. Mide 55 metros de eslora y 8 metros 26 centímetros de manga, habiendo pertenecido en un principio á S. S. el Papa, de quien la adquirieron los PP. Dominicanos para instalar en ella su escuela marítima del *bassin* de Arcachon.

La experiencia del clima sano y fortificante que reina entre el referido *bassin* y la *forêt* de Arcachon (1) inspiró al R. P. Baudrand la idea de fundar allí un doble instituto de enseñanza, que proporcionase á los niños débiles y delicados las ventajas de una saludable educacion física, unidas á las de una instruccion séria, que la escuela de *Saint-Elme* da á la vez en la mar y en tierra, puesto que comprende dos categorías de alumnos absolutamente distintas. La seccion de estudios especiales para la marina es la que se halla instalada á bordo de *La Inmaculada*, y la llamada seccion clásica, en la que reciben los discípulos la misma educacion que en los colegios ordinarios, ocupa en tierra un edificio ventilado y espacioso, rodeado de un parque de cuatro hectáreas.

DON VICENTE DE LA HOZ Y LINIERS, y D. ANTONIO JUAN DE VILDÓSOLA. (Véanse las páginas 403 y 406.)

MANUEL BOSCH.

(1) Véanse los números de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA XXXII y XXXIII de 1879.

FRAILES Y PALOMAS.

I.

Tiene la lengua francesa, con ser mucho más pobre que la de Cervántes, y tal vez por eso mismo, palabras que expresan un pensamiento entero y que necesitan en español para sintetizarlo oraciones completas. Vuelve á la madre patria, por ejemplo, uno de los mil á quien las desdichas políticas han familiarizado forzosamente con el habla de allende el Pirineo, y deja deslizar en su conversacion uno de esos términos que concretan su idea. El vulgo sonríe, y lo atribuye á vanidad de viajero. Discute sobre periodismo, y afirma que el frances tiene una sobriedad vigorosa é intencionada, de que carece el nuestro, y se le tacha de afrancesado.

Motéjese ó no, es, sin embargo, verdad.

Yo quiero decir que tengo un *faible* por los frailes y las palomas, y no lo sé expresar en castellano, porque al escribir *faible* digo que es una debilidad, pero una debilidad en que entra por mucha parte el cariño, por algo mi manera de ser, y por todo las mil evoluciones del espíritu, que confunden en el pensamiento la lustrosa pluma del ave coqueta de dulces movimientos y ojos chispeantes con el tosco sayal y el rostro severo del monje.

Y todo esto, que me lo explica *faible*, no me lo explica ninguna palabra de mi lengua.

Cometió el gran Zorrilla, en su segunda época, el crímen de escribir dos versos que decian:

«Loco estoy, me lo dicen los doctores;
Yo mismo reconozco mi demencia.....»

Y yo reconozco mi *faible*, en prosa tambien, pero intento justificarlo.

Cuentan los libros santos que, despues de posada el arca de Noé, el primer mensajero de esperanza fué aquella paloma en cuyo corvo pico venía la verde rama de la pacífica oliva.

Cuando se cantan amores santos, cuando se ensalza el purísimo candor de la inocencia, cuando se busca el símil de la belleza inmaculada y del descuido encantador de la conciencia limpia, de todos los labios se escapa una palabra sola «¡Paloma mia!» Y cuando los hombres han querido dar forma tangible á la Trinidad infinita sobre el Padre y el Hijo, uniéndolos, confundiéndolos, unificándolos, han pintado una paloma, que es el Espíritu-Santo. La paloma es, pues, la imágen de la esencia eterna.

¿Habeis estudiado la paloma?

En ese emporio sin fin de todo lo rico y lo brillante, en América, anidan en árboles seculares de perpétuo verdor, y cruzan el cielo sin nubes, de oro y de azul, mil pájaros parleros de ligeras formas, de esmaltados y vivos colores, de vuelo caprichoso y rápido. Las tintas del íris se bruñen en sus plumas, y los múltiples tintes del Asia parecen pálidos junto á los cambiantes deslumbradores de sus alas y el régio manto de sus largas colas. Pero ¿tienen ese matiz claro y dulcísimo de los medios colores de la paloma? ¿Tienen esa morbidez esbelta de las curvas suaves de la paloma? ¿Tienen ese arrullo, mezcla de suspiro y de caricia, que exhala de muy hondo el entreabierto pico de la paloma? ¿Tienen esos movimientos múltiples y juguetones de cabeza que se producen sin levantar las plumas, como se mece sin espuma el mar en calma al soplo descuidado de la brisa?.....

En los férreos siglos en que los señores ceñian bruñidas corazas, y apretadas mallas los pecheros, el tosco sayal del fraile era ligera vestidura en el concierto del traje universal. Guardaba la fuerza el castellano entre las almenas de la pesada fortaleza, y guardaba el saber el fraile en los severos claustros de los silenciosos monasterios. Hoy, el cordel y la capucha, el cerquillo y la sandalia son una protesta viviente de nuestros trajes atildados. Caia entónces el puente levadizo, y lanza en ristre recorria el señor despóticamente el esquilmado feudo, ó reñia sangrienta lid para invadir el del vecino poderoso. Contra el aparato de guerra y de ignorancia habia, sin embargo, un valladar infranqueable: el monasterio, con todo el esplendor de la caridad y de la ciencia. Y allí, á su sombra, nació la civilizacion moderna sobre las cuidadas raíces de la civilizacion antigua, y creció, y crece, llevada de la mano por el fraile, enfrente del feudalismo primero, en nuevos continentes y lejanas islas luégo, en la cátedra sagrada hoy, y siempre en esos libros inmortales que abarcan la sabiduría entera de la época en que se escriben, y avanzan, las más veces, con mirada de águila, por el camino escabroso del progreso.

II.

Vivian los primeros anacoretas en angulosas cuevas, socavadas en los cerros y de algun arroyo cercanas: un haz de hierba seca completaba el nido del hombre, que para dedicarse á la meditacion, huia del contacto emponzoñado de la sociedad.

Viven las palomas salvajes en las grietas de las montañas, cerca de los saltos de agua, y crian á sus hijuelos sobre el lecho de pajas que han reunido con afan incansable.

La paloma tiende el vuelo, se remonta por el azul del firmamento y se adormece, con las alas abiertas, entre la tierra y el cielo. El monje dejaba tambien volar su alma entre el silencio y la soledad, por el espacio sin límite, para buscar en levantada meditacion el camino de la verdad eterna.

Hay, al norte de Córdoba y en la cruz de dos caminos antiguos, que no sé si son ya, como empezaban hace años á ser, carretera á partir de la capital, una colina cubierta de las ruinas de un vasto rectángulo que fué el castillo *Mano de hierro*, de cuyos señores se repiten como cuentos tristes leyendas, que acaso registrarán como ciertas los archivos de los cuadrilleros del Santo Oficio. En aquellas murallas hundidas y en aquellas desplomadas torres albergan, en los escombros, los murciélagos; á la sombra, los buhos; los cuervos en los remates.

Hay en el corazon de la isla de Mallorca, esa suiza española que guarda entre las olas del Mediterráneo tantas y tan sublimes bellezas como la patria de Guillermo Tell, una que fué Cartuja, y que corona un cerro de admirable panorama, en cuya falda se esconde avergonzado el pueblo de Valldemosa. El convento existe, en mediana conservacion, poseido por particulares, que no envidian allí los veranos de Interlaken. La ámplia iglesia se mantenia descuidada y pobre hace muchos años. En el coronamiento de sus muros, donde labraba el tiempo, ayudado del abandono, vivian alegres bandadas de palomas, que al ponerse el sol detras de la oscura cortina de las montañas sombreadas de verde oscuro, dejando escapar por encima mil tintas de escarlata, salian en apretado enjambre á pasear en elásticas maniobras por aquel cielo trasparente y limpio, como franjas de raso que se columpian á merced del viento.

Hay, en lo más áspero de Suiza, en Einssilden, un suntuoso monasterio, rodeado de inmensos bosques de oscuros pinabetes: la severidad de los muros de piedra, el empleo casi exclusivo de la línea recta en su exterior, la atmósfera cenicienta y fria que le rodea, dan un aspecto triste y solemne á aquel antiguo santuario del catolicismo helvético: de repente, entre la línea brusca que separa el blanco muro del oscuro remate de pizarras se levantan, como copos de nieve, miles de palomas, que dan vida á la soledad, y paz y alegría á la mirada que las contempla.

Donde quiera que he visto castillos y fortalezas he visto anidar las aves de rapiña: donde quiera que he visto monasterios, ó ruinas de monasterios, que es lo que más abunda en la ingrata España, he visto vivir alegres, descuidadas familias de palomas.

III.

Es general achaque de estos tiempos viajar más por lujo que por curiosidad, y arrostrar mil molestias para ver una salida del sol en los Alpes ó una noche de luna en el golfo de Nápoles.

Difícilmente se encontrará, por léjos que se vaya, cuadro de mayor y más armoniosa belleza que el que ofrece la bahía de Palma. Colocado el espectador sobre las dormidas y verdes olas en el centro de la herradura que forma la costa, y dando la espalda á la isla Cabrera, mira á la izquierda como primer término del cuadro, sobre la cortada costa, el fuerte de San Cárlos primero, como centinela de la plaza; la esbelta torre del faro de puerto Pi despues, como guía del navegante; más allá, sobre árboles, el antiguo castillo de Bellver; y luégo, prolongándose hasta el puerto, mil blancos y rientes caseríos, que bañan sus cimientos en las olas. A la derecha, la playa baja, sembrada de redondas torrecillas, que termina en Cabo-Blanco y que se aleja confundiéndose con el mar, y en el centro, sobre el zócalo del verde Mediterráneo, cubierto de blancas velas y caprichosos gallardetes, la ciudad de Palma, dominada en medio por la gótica catedral, y terminada por ambos lados en larga serie de molinos de viento, semejando tambien á la paloma echada sobre el nido y agitando suavemente los extremos de las alas extendidas. Al dejar la bahía, por la derecha, doblando el cabo de Calafiguera, se encuentra á poco un islote adosado á la costa, que es la mitad de una pirámide de base circular: el acceso á la cúpula es fácil por el lado de Mallorca; pero por fuera, cortada la isla perpendicularmente del vértice al diámetro de la base, presenta una horrible peña á pico, de mil trescientos piés de altura, que parece querer desplomarse sobre las embarcaciones cuando pasan lamiendo su arranque de las olas. Este islote se llama *La Dragonera* y está coronado por un faro de primer órden, que, al decir de los navegantes, peca de altura y se distingue mal en tiempos cargados. En las múltiples concavidades del peñasco vive un pueblo de palomas salvajes.

Una noche horrible, muy horrible, de esas en que las olas, negras como terciopelo, parecen alzarse rugiendo sobre las espaldas de un gigante para llegar al cielo, y las nubes, pesadas como montes de plomo,

Digitized by Google

parecen querer aplastar al mar bajo la presion de una mano inconmensurable, oiamos desatarse la cólera de Dios, cobijados con espanto entre los recios muros, frágiles entónces, del faro. Y era escena de miedo la que comenzó alegre romería para contemplar desde lo alto del faro la extensa llanura del Mediterráneo y el límite redondo del apartado horizonte.

A media noche, entre el fragor del trueno, el silbido del huracan y el sordo rumor de las olas, se oyeron golpes en las ventanas y gritos de desesperacion. La caridad venció al terror; abrimos una de las que daban sobre el mar, y al apagar el cierzo la lámpara que nos alumbraba, vimos dos formas humanas saltar la ventana y caer exánimes en el pavimento. Eran dos marineros ingleses, cuya nave se habia estrellado al pié de la Dragonera, á quienes el instinto de conservacion y la oscuridad, encubridora del peligro, habian dado fuerza para escalar, llenos de heridas y golpes, aquella espantosa altura vertical, de saliente en saliente de la roca, para buscar la vida en el recinto del faro.

Este hecho inverosímil es rigurosamente histórico. Al otro dia, curadas sus heridas, entrados en calor y recobrando sus aniquiladas fuerzas con el reposo, contaban, tal vez en el delirio de la fiebre, fantásticas visiones de las nunca visitadas cuevas, relatos de seres misteriosos, de iluminados antros, de ejércitos de palomas.

Y tal vez tambien, con los recuerdos calenturientos de aquella noche de borrasca, se desarrolló en mí el deseo invencible de descender por donde los náufragos habian subido, para sorprender los secretos de aquellas cavernas.

Con cuerdas y con escalas lo conseguí sin grave riesgo, y á media montaña tomé tierra, es decir, roca, en una cueva de ancha entrada y extension profunda, llena de estalactitas y estalacmitas caprichosas. Avancé, á la luz de una linterna, y anduve mucho entre las obras prodigiosas que el tiempo fabrica en los senos de la tierra, petrificando las aguas gota á gota.

Allá en el fondo, en una rotonda iluminada no sé por qué luz misteriosa, habia un monje de venerable y arrugada faz: sus ojos, rodeados de rugosos párpados, tenian un brillo singular; su barba y sus cabellos, blancos como la leche y como los siglos largos, cubrian en parte el burdo sayal, que sólo dejaba ver manos y piés secos y tostados. Sobre sus hombros dormia una paloma blanca. Al verle me estremecí y él sonrió. «Vén, me dijo: tú gustas de las palomas y respetas á los frailes; vén, que para saber algo has venido. Escucha.

IV.

»Yo fuí, hace muchos siglos, por la voluntad de Dios, con mi paloma, á un pueblo rico y poderoso que ya no existe. Respétame, le dije, que guardo todos los tesoros de tu historia, y ama á mi paloma, que volará por el éter de tu porvenir. Rodea tus fronteras de un valladar de lanzas y vive confiado: yo estaré contigo, y la paloma, remontándose siempre, no saldrá de la atmósfera que te cubre.

»Aquel pueblo vivió mucho tiempo conservando sus recuerdos conmigo, y avanzando en artes, en ciencias, en literatura, en pos del vuelo tranquilo de la paloma, que volaba siempre hácia el cielo.

»Era de ver el fácil consorcio de todo lo bueno que fué con lo bueno que era y lo mejor que venia: era de ver cómo se desarrollaba sin sacudidas la ley inmutable del progreso. Las leyes escritas, encarnacion de la esencia nacional, brotaban de la aspiracion comun; y como partian de mí, y seguian el vuelo dulce y seguido de la paloma, se asimilaban sin esfuerzo al estado del país, imponiéndose por su idoneidad sin ayuda de la fuerza. El sabio equilibrio de los deberes y los derechos, de la produccion y de las cargas, hacian de aquel país un paraíso, donde todos se profesaban mutuo respeto, y la fuerza que dan la prosperidad y el derecho hacía temerosa aquella barrera de lanzas, que ninguna mano sostenia, porque estaban plantadas en el suelo.

»Un dia, sin embargo, un sér superior, pero ambicioso, dió en decir que yo me exhibia mucho y volaba demasiado la paloma; que era preciso sujetarme á la tierra y cortar las alas al ave. La muchedumbre aplaudió al tirano; la pobre paloma dejó de volar, y yo, señor de un templo, pero atado, sufrí largo tiempo la oscuridad y el olvido, aunque venian todos los dias á quemar incienso sobre los altares de mi cárcel.

»Aquel pueblo, sin pasado y sin porvenir desde entónces, se envileció bajo el látigo del tirano; lo que ántes era holgura trocóse en estrechez, y aquella muralla que hacía inexpugnable el haz de lanzas solas, no pudo defenderla el valor estéril, aunque generoso, de mil pechos esforzados.

»El estertor de la agonía dió fuerza á los débiles, que unidos contra el enemigo comun resultaron más fuertes que él. Cambiemos de sistema, dijeron en su triunfo: perezca el fraile en un calabozo y olvidémosle: la paloma, que vuele, pero que vuele siempre, sin concederle punto de reposo. A mí me encerraron amordazado en una cárcel lóbrega, y olvidaron de dónde venian: á ella la obligaron á volar sin cesar, hasta que, agotadas sus fuerzas ascendentes, caia y se lastimaba, despues de vagar sin rumbo á flor de tierra, y no supieron dónde iban. En la eterna noche sin ayer y sin mañana en que se sumieron, las miserias y discordias eran mayores que nunca, porque la tiranía colectiva es más dura y más pesada que la tiranía individual.

»Huimos de los hombres, y nos albergamos, esperando la era de la razon y de la justicia, en las entrañas de las rocas....»

V.

¡Libertad, frase mágica, que expresa todo lo que el hombre ama, respeta y aspira; palabra que hace latir los corazones á martillazos dentro del pecho, en todas las épocas y con todas las civilizaciones, tú eres el admirable consorcio del fraile y la paloma!

¡Cómo has de vivir entre nosotros, si perseguimos á los frailes y convertimos á las palomas en mensajeras de guerra y exterminio!

EMILIO DE ARJONA.

LOS PERIODISTAS JÓVENES.

VICENTE DE LA HOZ.

El partido tradicionalista español es pródigo en guerreros, periodistas, oradores, literatos y hombres de fe y de creencias arraigadas. Ni valer ni valor puede negarse á los defensores de lo pasado; ni entusiasmo ni decision puede negarse á quienes, haciendo toda clase de sacrificios y superando todos los obstáculos, batallan y batallan, sin cansarse nunca, contra el régimen parlamentario y contra las libertades políticas de los ciudadanos; ni esperanza, siempre viva, ni ilusion, siempre alimentada, puede negarse á los partidarios de instituciones que durante algunos siglos constituyen la historia de España.

Es costumbre en nuestra tierra negar al adversario las cualidades que con exagerada benevolencia otorgamos á los demas. Y esa costumbre obliga á faltar á la imparcialidad y á la propia conciencia en asuntos meramente políticos ó de partido. El que estas líneas escribe no fué, no es, no será, Dios mediante, ni soldado, ni devoto del tradicionalismo español; pero reconocerá siempre, porque la verdad así lo exige, en muchos de sus defensores la constancia y el valor para sobrellevar con paciencia todo linaje de infortunios, y el culto que rinden, con desinteres notorio, al ideal de toda su vida.

Entre los tradicionalistas consagrados al noble ejercicio de la prensa se destaca un escritor que es modelo de caballerosidad y de hidalguía. Heredero de un nombre ilustre en el periodismo, continuador de sus trabajos propagandistas, esclavo de sus creencias religiosas y políticas, poco predispuesto á llamar sobre sí la pública atencion, modesto por naturaleza, estudioso por hábito, y admirador de las glorias patrias: tal es Vicente de la Hoz y de Liniers, director de *La Fe*. No le veréis en las reuniones periodísticas ni en las asambleas políticas; rara vez le encontraréis en la calle ó en la plaza pública, porque, adoctrinado por su buen padre en el trabajo, necesita todo el tiempo para el estudio y para el ejercicio de su profesion.

Como escritor, mira con cierto desden las cuestiones personales y procura apartar la atencion de los incidentes parlamentarios. Ni el escándalo, sea cual fuere el partido ó el hombre público que lo produzca, le seduce, ni la acusacion viva y personalísima, que suele oirse en el continuo batallar de la política, le entusiasma.

La Hoz gusta más de la controversia tranquila, razonada y séria que de las discusiones ingeniosas y satíricas, y áun en el debate prefiere más la solidez de la argumentacion á las galas de la forma. Poco dado á contender con los adversarios, porque cree que la conviccion no nace ni se forma en el ánsia inacabable de crítica y de polémica diaria, tiene mucho parecido con los periodistas ingleses. El escritor político en la Gran Bretaña rara vez acepta la discusion; el periódico en Inglaterra expone, define, instruye, propaga, difunde los conocimientos; pero sólo en muy contadas ocasiones busca ó reta al adversario. Pues bien; Vicente la Hoz es un periodista británico nacido en España. En su periódico, continuador de aquel famosísimo diario *La Esperanza*, dirige la palabra diariamente al público é impone á sus lectores del curso rápido de los sucesos y del movimiento vertiginoso de los partidos.

Quizás, y sin quizás, no sacrifique al interes de la noticia la bondad de los artículos; quizás, y sin quizás, la parte extranjera se sobreponga á los asuntos interiores. Cierto; pero téngase en cuenta que *La Fe* se consagra más que á reproducir impresiones del momento y á consignar hechos de cada instante á la defensa de principios que el periódico considera salvadores, y á la propaganda de soluciones, acariciadas y no realizadas desde 1833.

El interes de la publicacion no consiste en esas impresiones fugaces y momentáneas de la política, sino en el estudio constante, hábil é intencionado de los fenómenos sociales, expuestos con tal arte y explicados con tal sencillez, que todos ellos convergen al mismo punto y todos revelan el mismo pensamiento. No acaricia ni alimenta la ilusion, como sucede á otros periódicos, más ó ménos próximos á *La Fe*, del imperio universal, ni parece que tiende al predominio de una clase sobre otras del Estado, como álguien busca ó defiende. Su mision es más práctica y relativamente ménos soñadora. Desea, sí, el triunfo del tradicionalismo y la victoria de la política eminentemente cristiana; pero sin vasallajes de los hombres civiles y con la iniciativa necesaria en los hombres de Estado.

Es decir, que *La Fe*, estudiada atentamente, camina á una situacion sin mezcla alguna de liberalismo, en que el Estado se mueva dentro de una órbita perfectamente delineada, y en que las instituciones puedan desenvolverse sin ajenas ingerencias y con la armonía necesaria.

De aquí nacen dos procedimientos diferentes dentro del tradicionalismo español. Los que pretenden someter el Estado á tutelas augustas y permanentes, y los que dejan á salvo los derechos nacionales; el uno pone la soberanía al servicio de lo que es divino por su naturaleza, y el otro procura dar al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios.

Los que defienden la intervencion y quizás la confusion de los poderes divinos y humanos son más parlamentarios en la forma, más vivos en la polémica y más duros en el ataque periodístico. Los que buscan la armonía en los poderes tienen un abolengo tradicionalista más pronunciado y presentan una historia de martirio en la causa que sostienen dentro de la política nacional.

La Fe, como hemos dicho ántes, no ha seguido la senda de las exageraciones, ni habla más fuerte para ser escuchada, ni cultiva la sátira para recoger aplausos; en cambio, su razonamiento, más profundo que de efecto, su polémica diaria, más docta que brillante, y su intervencion, más discreta que expansiva, atrae los entendimientos ménos apasionados y las inteligencias más juiciosas.

Si fuera posible que la política tuviese, como el catolicismo, dogmas eternos é inmutables, *La Fe* sería el depositario de la pureza de la doctrina. No siendo esto posible, *La Fe*, dentro de su partido, es el comentarista más atinado de la obra del legislador, es el que interpreta auténticamente los preceptos políticos, es la voz del tradicionalismo que aconseja, que acuerda ó que decide por delegacion de la autoridad soberana.

Vicente de la Hoz y de Liniers, educado políticamente en *La Esperanza*, y científicamente en la Universidad Central, dió pruebas, como escolar y como periodista, de su privilegiada aptitud para el ejercicio de la jurisprudencia y para el trabajo diario de la prensa. Ya en *La Esperanza* adquirió el juicio severo é inflexible para apreciar los acontecimientos bajo el punto de vista de sus doctrinas; pero en *La Fe* no pasa dia sin que él, ó su hermano político el Sr. Vildósola, puesto que ambos la redactan y la dirigen, reflejen sus propias ideas con ménos apasionamiento del que suele emplearse en las luchas de los partidos.

Y es que *La Fe* y sus ilustrados directores creen que la peregrinacion es larga, y ántes de quedarse sin compañeros por la fatiga del viaje, procuran mantener en ellos el fuego sagrado de las creencias. Las generaciones van pasando, y el tradicionalismo se va quedando atras. Ya son pocos los que recuerdan en la práctica las instituciones absolutistas, y ménos todavía los que estudian en la historia sus pasadas grandezas y sus últimas decadencias. Saben, sí, muchos que hubo un Garay y un Ballesteros en tiempo de Fernando VII, que eran peritísimos en el arte ó en la ciencia de la Hacienda, y que lucharon con dificultades y resistencias insuperables para la aplicacion de sus programas financieros.

Aparte de esto, los tiempos que corremos y las trasformaciones parlamentarias de pueblos ántes regidos por el tradicionalismo son y serán un valladar á aspiraciones políticas de todo punto inaplicables. Es de elogiar la constancia y la fe de sus defensores, porque supone vocacion y entusiasmo por causas vencidas, y es de admirar la enérgica perseverancia con que animan á los tímidos y alientan á los desconfiados, porque supone una abnegacion digna de estima y de singular alabanza.

El Sr. La Hoz, jóven todavía, vive consagrado en cuerpo y alma á la labor diaria de unir los antiguos restos del tradicionalismo y cosechar nuevos elementos para la obra comun de la desgracia, sabiendo, como sabe seguramente, que esos esfuerzos serán impotentes por la accion del tiempo y el movimiento incesante del progreso. ¿Podrian domiciliarse, sin grandes convulsiones, costumbres y prácticas que tuvieron razon de ser en épocas anteriores?

La Fe promete el predominio de la virtud y los más grandes beneficios con sólo aplicar su sistema. Los señores La Hoz y Vildósola no pueden modificar, por mucho que sea su talento, las condiciones de la sociedad: la intervencion en la vida política del país; la censura y la defensa de la prensa; la tolerancia en las públicas discusiones, el término de los gremios, de los mayorazgos y de las vinculaciones; la igualdad ante el derecho; la desamortizacion, y otra serie de reformas que la ley ó la costumbre han establecido, influyen de una manera directa en el gobierno de un país. Y no se diga que el Estado puede desconocer derechos adquiridos, y dejar sin efecto pactos solemnes, y resistir la corriente general de un pueblo, porque eso, si se ha hecho alguna vez, no produjo buenos resultados en la práctica, por el sabor marcadamente socialista que tales medidas tenian, y por la suma de dificultades interiores y exteriores que trajeron consigo.

Cuando Vicente de la Hoz cursaba con aprovechamiento en la Universidad Central, mantenia ya las opiniones que hoy defiende, lo cual cede en honor de su consecuencia, y al hacerlo revelaba ya la profundidad de sus conocimientos y la fuerza silogística de su argumentacion. Antes de llegar á la mayor edad dirigia ya *La Esperanza*, dándose el caso de ser el Director más jóven del periódico más viejo y más *reaccionario* de Madrid. Desde entónces trascurrieron algunos años, y su inteligencia, adiestrada por el estudio, se halla hoy en la plenitud de su vigor. Es un español que no ha vivido nunca del presupuesto, que no se ha acordado de ningun destino y que no ambiciona ningun puesto público. Apartado algun tanto de la sociedad, y en comunicacion con los tradicionalistas por medio de *La Fe*, ni envidia la fortuna del poderoso, ni se asocia á los vaivenes de la política, ni vive en otra comunion que en la de la propia modestia. Para el Director de *La Fe*, el hogar, el periódico y el libro son los tres más dulces entretenimientos de su existencia, y el periódico, sólo en cuanto tiene de medio de comunicacion con sus correligionarios y de contraveneno á otras propagandas que él

Digitized by Google



ELCHE (ALICANTE).—IGLESIA DE SAN JUAN, VISTA DESDE EL PUENTE.—(De fotografía de Laurent.)

Digitized by Google



ESCENAS ANDALUZAS: LA LECCION DE BAILE.—(Cuadro de Worms.)

Digitized by Google

considera dañosas y perjudiciales á la causa de la Religion y de la Patria. Una sola vez fué diputado á Córtes, en 1872, y su proclamacion se hizo hallándose en las prisiones militares. Cuando La Hoz salió de ellas, el Congreso se habia ya disuelto; de suerte que pasó la época de su *soberanía* (mes y medio escaso) encerrado contra su voluntad.

Los periodistas al servicio del tradicionalismo tienen, por regla general, más de profesores que de polemistas. Exponen más que controvierten, les agrada más el desenvolvimiento de una tésis que el debate contínuo; se fijan más en el movimiento católico del mundo que en las luchas diarias de la política. Son, digámoslo así, los críticos de las doctrinas liberales, y esa crítica la ejercen con viveza y á toda hora, y aprovechan la ocasion y el momento del ataque.

Verdad es que la crítica suelen emplearla contra las cosas y contra las personas; pero *La Fe* cuida con preferencia de la defensa de las instituciones tradicionalistas, y sólo de vez en cuando entra en el terreno personal, de suyo resbaladizo.

Moderacion no le falta; conocimiento de la sociedad le sobra. Lo que hay es que se empeña en crear un Estado perfectamente imaginario, que lucha con la realidad presente.

Vicente de la Hoz y sus dignos compañeros persiguen un ideal imposible. Ni el mundo puede retroceder en su carrera, ni el espíritu público consiente peligrosos retrocesos. El talento puede mucho; la constancia puede más; el carácter realiza maravillas; la virtud gana prosélitos; la honradez atrae voluntades, y el saber conquista adeptos; mas esas condiciones, desarrolladas en todas las esferas de la vida, no conseguirian galvanizar ni restablecer el absolutismo. Las leyes de la historia se cumplen y se realizan, sin que basten á contener su imperio los esfuerzos más supremos y la voluntad más decidida.

Suspendida *La Esperanza* por razones fáciles de comprender, y trascurrido un breve período de tiempo, pródigo en sucesos políticos, Vildósola fundó *La Fe*, y su hermano político La Hoz se asoció al pensamiento. Durante los cuatro primeros meses el primero lo hacia todo y el segundo colaboraba desde las montañas de Santander. Unidos más tarde en Madrid, animados de la misma idea y dominados por una sola voluntad, trabajaron y siguen trabajando en *La Fe* como en otro tiempo lo hicieron en *La Esperanza*, con ó sin la direccion del inolvidable D. Pedro de la Hoz.

Juntos han vivido y juntos continúan. Periodistas han sido y periodistas son en la actualidad. Una misma causa defienden y un solo deseo manifiestan. ¡Que Dios les conserve muchos años la *esperanza!* ¡Que el cielo aparte de los españoles la triste realidad!

Vicente de la Hoz ha nacido y morirá tradicionalista, sin que en vida llegue á contemplar la aplicacion de sus doctrinas. Vive para batallar en la prensa, y batallará hasta que sucumba en la demanda. Es y será siempre un periodista de oposicion.

Cuando desaparezca del mundo de los vivos para gozar de la mansion eterna, habrá que colocar en su sepulcro la siguiente inscripcion:

Aquí yace un escritor español
que nunca fué ministerial.

MODESTO FERNANDEZ Y GONZALEZ.

DON ANTONIO JUAN DE VILDÓSOLA.

Pocos son en verdad los publicistas y escritores políticos á quienes alcance la justa y merecida reputacion que va unida al nombre y persona de que nos vamos á ocupar.

Nació D. Antonio Juan de Vildósola, el año de 1830, en la villa de Bilbao, capital de Vizcaya y centro, digámoslo así, de las pintorescas provincias de nuestra Península limitadas por el Pirineo, el Ebro y el mar Cantábrico.

Terminada la guerra civil por el convenio de Vergara, estuvo en el colegio de San Ignacio de Loyola hasta el año de 1840, en que, como resultado de la revolucion, fueron expulsados de España los Jesuitas.

Pasó en seguida dos años en el colegio frances la Pension Brat, á cuyo frente se encontraba M. Harriet, cura que fué muchos años de San Luis de los Franceses, de Madrid, obteniendo durante su permanencia en el citado colegio los primeros premios en las clases que cursó, entre ellos el de literatura francesa.

Siguió luégo la carrera de leyes en la Universidad de Valladolid y recibió la investidura de licenciado en la de esta coronada villa, contrayendo matrimonio en 1856 con la tan bella como virtuosa y distinguida señorita D.ª Avelina de la Hoz, hija del ilustre publicista D. Pedro de la Hoz, respetado y admirado por sus mismos adversarios, y oráculo puede decirse de la comunion carlista, que siguió siempre confiada y decididamente los consejos é inspiraciones de *La Esperanza*, diario fundado en 1844 por el expresado Sr. D. Pedro, y en el cual el jóven Vildósola esgrimió con fortuna y merecido aplauso sus primeras armas en las luchas periodísticas.

Desde 1856 á 1867 publicó algunos folletos, de interes palpitante todos, y una notabilísima traduccion de la *Vida de Nuestro Señor Jesucristo*, por Luis Veuillot, con más un crecido número de artículos firmados, y entre varios de éstos, uno por el cual fué condenado á tres meses de prision, por haber discutido, segun la sentencia, la legitimidad de la reina Isabel, en contra de las apreciaciones formuladas por la agrupacion ultra moderada, que constituia la minoría del Congreso en aquella época.

A raíz de la revolucion de 1868 el Sr. Vildósola publicó asimismo tres folletos de actualidad política, de los cuales se hicieron numerosas ediciones; y en 1869 fué elegido diputado por el señorío de Vizcaya, en reemplazo de su pariente D. José Miguel Arrieta Mascarua. Su primer discurso en aquellas Córtes fué consagrado á la defensa del eminentísimo señor cardenal Cuesta, habiendo conseguido grandes elogios de la prensa toda, sin distincion de matices.

Dos dias despues de la eleccion de D. Amadeo de Saboya, el Sr. Vildósola, explicando la actitud de la minoría carlista en la votacion, pronunciaba las siguientes frases: «No sólo no reconocerémos á D. Amadeo de Saboya, sino que aquí, con la solemnidad del sitio y de las circunstancias, os declaro yo, en nombre de todos mis amigos políticos dentro y fuera del Congreso, que le combatirémos sin tregua por todos, absolutamente todos los medios que vosotros nos habeis enseñado; por todos, repito, excepto por el de jurarle fidelidad para derribarle más á mansalva.»

Miéntras los carlistas acudieron á las elecciones en tiempo de D. Amadeo, el Sr. Vildósola salió elegido diputado sin oposicion por el distrito de Guernica, formando parte de la Junta directiva tradicionalista con los Sres. Aparici, Nocedal, Villoslada y Estrada, y miembro tambien de la Junta central.

Durante el citado período se le formaron várias causas por sus escritos y manifestaciones políticas, librando milagrosamente la noche del ataque del Casino, y consiguiendo asimismo burlar la vigilancia de los agentes de la autoridad cuando el 21 de Abril se dictó auto de prision contra los individuos de la expresada Junta.

Desterrado de Madrid, vivió el Sr. Vildósola durante la guerra civil, con su familia, en una poblacion insignificante, sin intervenir para nada en los asuntos tradicionalistas; y terminada la lucha, y despues de trascurrir algunos meses, cediendo á las instancias de sus numerosos amigos, y contra la opinion de su hermano político D. Vicente de la Hoz, á quien trabajosamente pudo al fin convencer, pidió y obtuvo licencia para publicar el periódico *La Fe*, que siguiendo fielmente las tradiciones de *La Esperanza*, ha logrado en poco tiempo figurar entre los diarios políticos de más circulacion en España, siendo por todos reconocida la autoridad de que goza entre los hombres de sus ideas, cuya consecuencia es proverbial.

El Sr. Vildósola posee con perfeccion varios idiomas, y ha escrito brillantes artículos para los periódicos católicos de más importancia en la nacion francesa. Enamorado del estilo ardiente y fogosa dialéctica del eminente periodista Luis Veuillot, cuyas obras más notables ha dado á conocer en España, le ha imitado gallardamente y sin sombras ni apariencias de plagio. Su palabra hablada y escrita atesora aquella causticidad, aquella galanura, aquel nervio que distinguen y enaltecen las producciones del publicista frances.

Tiene el Sr. Vildósola grandes condiciones de escritor, y sobre todo de polemista. En los tiempos en que los periódicos vivian de la discusion de los grandes principios; en que Egaña, Lorenzana, Catalina (D. Severo), Campoamor y Figueroa sostenian al partido moderado, y lidiaban por el progresista Cárlos Rubio, Nuñez de Arce, Calvo Asensio y Sagasta, y en *La Discusion* aparecian las firmas de Castelar, Rivero, Pí y Margall y Sanchez Ruano; miéntras Navarro Villoslada, Tejado y el malogrado Pedroso abrillantaban en *El Pensamiento Español* su reputacion literaria, *La Esperanza*, blanco de apasionados ataques, que partian de todos los campos, mantuvo noble y ventajosamente la palestra; y sin contar con el trabajo, importante siempre, de D. Pedro de la Hoz, á quien no es necesario alabar, hay números en la coleccion de *La Esperanza* en que puede verse la firma del Sr. Vildósola al pié de tres ó cuatro artículos de polémica, en los cuales era preciso combatir principios y doctrinas sostenidos por adversarios de tan grande reputacion como los ya citados, y teniendo ademas que velar sus más principales argumentos, porque combatia solo contra sus adversarios, y solo tambien contra el Fiscal, que no era en verdad el ménos temible de aquéllos.

Hoy, para juzgar y apreciar la política extranjera, difícilmente habrá quien pueda competir con el Sr. Vildósola, que ademas de la extension y profundos conocimientos que posee en cuanto se relaciona con la historia y literatura de Francia, Inglaterra, Alemania é Italia, recuerda al dia, con pasmosa exactitud, los sucesos todos de este siglo en el órden y bajo el aspecto indicados.

Muchas veces el que escribe estas líneas ha oido decir al Sr. Vildósola: «No he sido, ni querido ser, sino periodista, y como periodista únicamente aspiro á que se diga de mí: «Fué Director, solo ó con su hermano político, de »periódicos de gran circulacion y autoridad casi todos los »años de su vida, y ha muerto sin haber tenido un empleo »ni una cruz, ni haber aceptado una subvencion, sea del »Gobierno, sea de amigos políticos, sea de empresas públi»cas y particulares.»

Y bien ha merecido, en verdad, las precedentes frases quien, en efecto, jamas ha pisado las alfombras de los Ministerios.

En su trato particular el Sr. Vildósola es llano, cariñoso, excelente amigo y persona dotada de exquisita sensibilidad é indulgencia.

FELIPE DE URQUIJO.

PARECE NOVELA Y NO LO ES.

(CONTINUACION.)

XII.

Como Roman visitaba mucho á su amiga Virtudes, de quien escuchaba los más sanos consejos, muchas veces tuvo ocasion de ver á Isabel, con quien se manifestó respetuoso siempre, tan discreto, juicioso y comedido, que Isabel no pudo ménos de notar con agrado la diferencia que existia entre Roman y los aturdidos y emprendedores caballeros que la abrumaban á galanteos, inconveniencias y atrevimientos, pues no suele inspirar el mayor respeto una mujer casada y sin marido.

Roman, aunque tan enamorado de Isabel, esperaba la ocasion de asegurar su victoria. Entre tanto, las gentes, que notaban su asiduidad cerca de las dos señoras, decíanse ya bajito que aquella amistad tan estrecha comenzaba á ser sospechosa. Y así la pobre Isabel, sin darse cuenta de ello en su vertiginosa existencia en medio del gran mundo, estaba muy en peligro de ser pronto una mujer perdida en la opinion de las gentes, á pesar de que no habia dejado de ser honrada y digna de general estimacion.

Una noche, en un baile que para celebrar un suceso fausto de familia dieron los duques de no sé qué, halló Roman una ocasion por todo extremo propicia para acercarse á Isabel y hablar á solas con ella. Isabel, sofocada por el calor del salon, cuajado de luces y lleno de gente, habíase entrado en otra habitacion, convertida por hábil artista en gruta apacible y deleitosa. Allí sentóse reflexiva en un taburete rústico, que era una preciosísima obra de arte, como todo lo que en aquella casa habia, porque su dueño tenía buen gusto y sabía gastar artísticamente su dinero.

Roman, que nunca perdia de vista á Isabel, vió dónde entraba, calculó que la gente, entretenida en el baile, la conversacion y el exámen de los lujosos atavíos del bello sexo, le dejaria buen espacio para hablar á solas con Isabel, y allá se fué sin encomendarse á Dios.

—Años hace que deseaba este momento.

Esto dijo Roman, apareciendo como por arte mágica delante de Isabel, y oyéndole ésta, lo comprendió todo, vió el abismo abierto á sus piés, y no pudo reprimir una exclamacion de sorpresa y de terror.

Roman habló á Isabel con la vehemencia de una pasion largo tiempo comprimida, y la pobre mujer, que no habia oido de sus muchos adoradores un lenguaje tan sincero, tan apasionado, clavó los ojos en el suelo, y en su oido sonó largo tiempo la música incomparable de aquellas frases de amor que parecia tan bien sentido y era tan bien expresado, y un temblor nervioso estremeció su cuerpo, y por imposible tengo explicar lo que sintió su alma.

Tras un largo silencio, que Roman aprovechó para devorar con los ojos aquella sin igual hermosura, Isabel, con entrecortado acento, con emocion profunda, bajo, muy bajo, contestó á Roman:

—Roman, soy casada y soy honrada.

Habia cesado la música en el salon; las parejas se diseminaban por los salones contiguos, y Virtudes apareció en la entrada de la gruta misteriosa.

Roman se acercó á la viuda, díjole que acababa de llegar allí buscándola, y acababa de encontrar á Isabel. Virtudes dejó el brazo de su admirador, se asió del de Isabel, y ambas salieron al salon, siguiéndolas Roman, que cada vez creia más seguro su triunfo.

XIII.

Seis años hacía que Lopez habia abandonado á su mujer, ó mejor dicho, habia huido léjos con el ultraje que Isabel le lanzó al rostro.

Fué á la guerra, no á buscar la gloria, á buscar la muerte, y así, con arrojo temerario, acometiendo empresas que apénas podian creer los que eran testigos de su valor, distinguióse desde un principio de tal suerte en la horrible campaña de Cuba, combatiendo allí donde era más fuerte y tenaz la resistencia, más peligroso y desamparado el lugar y más mortífera la atmósfera, que mereció la admiracion y el aplauso de todos sus compañeros de armas y de sus soldados, orgullosos de la bizarría del valiente y pundonoroso militar. Prepáraronle los enemigos bien dispuestas emboscadas, en que otro habria caido seguramente; pero Dios le protegia visiblemente, y las balas que sobre él llovian parecia que una mano poderosa las separaba de su honrado pecho y de su arrogante cabeza.

¡Pobre Lopez! En medio de sus soldados, en el ardor del combate, en todos los momentos y en todas partes, no habia más que un nombre y un recuerdo en su pensamiento: Isabel. Lágrimas de sangre lloraba el infeliz, recordando su breve felicidad y la afrenta con que Isabel habia puesto fin á la ventura de su honrado y generoso corazon. Era cristiano, y no podia atentar á su vida; pero allá iba, á la pelea, con la esperanza de que una bala enemiga le librase de la pesadumbre de la existencia.

Al comenzar el segundo año de su residencia en Cuba fué ascendido á teniente coronel por un hecho de armas que tuvo gran resonancia en el país. Habíase el enemigo encerrado en una finca cuyo dueño dispensaba evidente proteccion á los insurrectos. Era forzoso apoderarse de aquel hombre ó acabar con él, porque, teniendo gran ascendiente en el país, miéntras estuviera libre, no se veria limpio de insurrectos aquel sitio, que, como punto estratégico, interesaba mucho á las tropas leales. En aquel paso habian perecido valientes oficiales y soldados, traidoramente asesinados y horriblemente mutilados luégo. A Lopez se encargó por el comandante general la difícil empresa de tomar y destruir aquella finca.

El combate fué horrible; los soldados de Lopez caian bravamente, peleando á pecho descubierto, y

Digitized by Google

quedaban ya muy pocos en pié. Creia llegada Lopez la hora de morir, cuando notó que el fuego que se hacía desde la finca disminuia, y consideró que los defensores huian ó morian. Dijo cuatro palabras á sus soldados, excitó su valor, les mostró á sus camaradas muertos, y esto bastó para que los pocos que habian quedado, con sed de sangre y con el desprecio de la vida, propio del incomparable soldado español, siguiesen á su jefe, arremetiesen á la puerta de la casa y penetrasen, ciegos de furor, en ella, clavando las bayonetas en los cuerpos que encontraban. Y así abriéronse paso; no habia allí más que muertos, ó heridos, que fueron instantáneamente muertos. Recorrieron los soldados todas las estancias de la casa, y entraron en una lejana, donde oyeron gemidos. Allí, en un rincon, yacia una persona, que al entrar los soldados exhaló un doloroso grito.

—¡Tente!—gritó Lopez á un soldado que arremetia ya con la bayoneta al sér humano que allí conservaba aún la vida. Tente, que es una mujer, y nosotros no matamos mujeres, añadió Lopez.

Obediente el soldado, quedó inmóvil, y Lopez se acercó á la mujer. Era una hermosa jóven, que clavó en él sus ojos, que se apagaban por momentos, y haciendo un esfuerzo supremo, abrió los brazos, tomó de sobre su regazo un ángel y le entregó á Lopez, diciendo con indefinible y penoso acento de suprema angustia:

—¡Mi hija!

Lopez tomó en sus manos la infeliz criatura, que le miró con ojos de espanto, y se abrazó fuertemente á su cuello. Era una niña que tendria á lo más año y medio.

Y con la niña en los brazos, arrodillóse Lopez delante de la madre desventurada, á la que sostuvieron dos soldados.

La interrogó Lopez, pero la mujer ya no pudo hablar. Descubrió el pecho, donde tenia una horrible herida de bala, miró con una expresion de dulzura, que conmovió profundamente á los testigos de aquella desdicha, á la niña y luégo al valiente militar, abrió la boca, y un torrente de sangre cayó sobre el vestido de la niña y sobre las manos de Lopez, y los soldados pusieron delicadamente en el suelo el cadáver que sostenian en sus brazos.

Lopez buscó un lecho donde colocar á la tierna criatura, y cuando puso la linda cabecita sobre la almohada, besando la purísima frente, exclamó:

—Yo seré tu padre, pobre niña.

Los defensores de la finca habian muerto casi todos, huyendo sólo algunos negros. Entre los muertos estaba el padre de la niña, la única de la familia que habia sobrevivido á la tremenda catástrofe.

Ocho dias despues, habiendo recibido órden de presentarse en la capital de la isla, Lopez, con sus soldados, se despedia de aquel lúgubre sitio, despues de haber puesto fuego á la finca para que no volviese á ser utilizada por el enemigo. Y al siniestro resplandor del incendio, delante de los pocos soldados que le habian quedado, iba Lopez á caballo, y en sus brazos llevaba á la desgraciada criatura, que reclinaba su cabecita, rubia como el oro, en el honrado pecho del bizarrísimo militar.

XIV.

Pronto iba á hacer cuatro años que Roman habia hablado de su amor á Isabel. Esta habíase defendido valerosamente, y Roman no podia ufanarse de haber logrado oir de labios de la mujer que amaba una sola palabra de amor.

Y sin embargo, era amado.

Persuadido estaba de que era amado, y como habia esperado mucho tiempo la ocasion propicia de hablar de su amor, esperaba la de que Isabel no pudiera ménos de confesarse vencida.

La pobre débil mujer, que tanto tiempo habia resistido, admirábase de la constancia de Roman, y veia en él un hombre verdaderamente superior, un hombre que no se parecia á ninguno de los que habia conocido. Sólo otro hombre podia sostener la competencia con Roman, sólo de uno podia ser digno rival: del marido de Isabel. Roman, con su amor perseverante, con su constancia maravillosa, hizo que Isabel, que no habia vuelto á saber de su marido, conservase vivo en su alma y en su corazon el recuerdo de quien tanto la amó. Si en medio de las preocupaciones de la vida del mundo elegante, adulada, festejada, siempre entretenida y divertida, de sarao en sarao, de teatro en teatro, habia á las veces distraido su ánimo hasta el extremo de olvidarse de que allá, al otro lado de los mares, se hallaba el compañero de su vida, el padre de su hijo, muerto ántes de nacer; desde que constantemente veia fija en ella la mirada profunda, melancólica, de Roman; desde que habia oido sus apasionadas instancias, sus protestas de amor, sus promesas de felicidad, dichas misteriosamente, con temor, con inquietud—como se dicen siempre los proyectos de iniquidad y de crímen—el recuerdo de su marido no la abandonaba un momento; que así Dios queria escudarla contra su propia flaqueza.

Virtudes, que, con más experiencia y harto conocimiento del mundo, podia haber hecho observar á Isabel lo peligroso de la intimidad de un hombre como Roman para una mujer casada, no se cuidó de cumplir un deber á que realmente estaba obligada, porque Virtudes, que habia sido orígen de la violenta determinacion de Lopez, queria ahondar más y más el abismo abierto entre los esposos. Virtudes entendia no separarse jamas de Isabel: con ella vivia en la opulencia, en la abundancia; disponia de la fortuna que habia dejado Ramirez, y no se avenia á la idea de una reconciliacion entre los esposos, que habia de ser para ella principio de ruina segura. Ademas, por tan inicua manera vengábase de Lopez, culpable á sus ojos de haberla conocido bien, de haberla estimado poco, de haberla considerado mujer egoista, insustancial, sin alma, sin corazon, poseida del demonio de la vanidad, refractaria á todos los sentimientos de rectitud á que rendia culto el noble y valeroso militar.

Un dia llegó á casa de Isabel un anciano sacerdote, que manifestó deseo de hablar á la señora.

Era un viejecito humilde, y por eso más respetable, de dulce fisonomía, inteligente y bondadosa, con los cabellos blancos, la mirada atractiva, la actitud digna y modesta.

—Señora—dijo á Isabel—sentándose en frente de la hermosa mujer, ruego á V. me prometa perdonarme si lo que le voy á decir puede disgustarle.

—¿Cómo?—preguntó inquieta Isabel.

—Para lograr que V. sea indulgente conmigo creo que me bastará decir á V. una cosa: soy el único amigo de Lopez. No vengo en su nombre, aunque lo invoco para obtener la benevolencia de V., y doy muchas gracias á Dios por haberme inspirado el pensamiento de venir aquí, porque la mirada de V. al oir el nombre de su marido, la emocion que en V. he visto, el interes que ha despertado en V. ese nombre, me prueban, señora mia, que he venido muy á tiempo. Mi objeto es decir á V. que el mundo lanza contra usted una acusacion terrible, una acusacion que, ántes de entrar aquí, dudaba que fuera cierta; pero que, mirando á V., aseguro ya que es una infame calumnia.

—¡Oh! Sí, una calumnia—exclamó Isabel, comprendiéndolo todo.

—No, Roman Gomez no es el amante de V.

—No; lo juro por la memoria de mi buena madre.

—Pero la apariencia da ocasion á esa calumnia, y es preciso que Roman no vuelva á ver á V., porque si V. hasta ahora ha logrado conservar el honor que le confió el hombre más digno, acaso la perseverancia de ese aleve amante, su astucia, una asechanza infame, la misma opinion del mundo, la fatalidad, en fin, podrian conjurarse contra V.

—¡Oh! Estoy segura de mí—exclamó Isabel. ¿Tan amigo es V. de mi marido?.....

—Tan amigo, que le amo como si fuera mi hijo. Sólo á mí anunció su resolucion de abandonar á V., y harto le aconsejé para que no la llevase á efecto. Pero era inútil: hombre es que no hay humano poder que tuerza su voluntad. Allá se fué con su pena, y allá está siendo el asombro de todos por su valor y por su austera virtud.

—¿Usted sabe de él?..... Yo nada.

—Yo sé de él, y sé que en el sagrado de su corazon conserva inextinguible la llama de aquel amor que juró á V. en el altar.

—¡Me ama y no me ha perdonado!.....—dijo con amargura Isabel.

—Si V. hubiera pedido su perdon, no se le habria negado quien en su pecho atesora todos los sentimientos generosos.

—¡Ah! Yo quiero que V. me aconseje, que V. me diga qué debo hacer. A todo estoy resuelta.

—Pues consulte V. con su confesor,—observó con humildad el sacerdote.

Isabel bajó los ojos; el carmin del rubor encendió sus mejillas, y cuando levantó la mirada la fijó suplicante en el dulce y apacible semblante del sacerdote.

—¡Padre mio!—exclamó despues de un momento—¿quiere V. ser mi confesor?

—Mi obligacion es—dijo el Cura—serlo de quien de mí solicita ese servicio. A las seis de la mañana voy todos los dias al oratorio de la calle de Cañizares. Vaya V. cuando quiera.

—Mañana iré á la iglesia que V. me indica—dijo Isabel.—Usted me inspira tanta confianza como respeto.

—Allí estaré seguramente, si Dios quiere.

XV.

Cuatro dias despues del en que el respetable sacerdote visitó á Isabel, ésta tuvo con Virtudes una larga conferencia, en la que le manifestó su propósito de ir á Cuba inmediatamente.

—¡Imposible!—exclamó Virtudes.—Es una locura, y yo no puedo consentir.....

—¡Ah! Ya tengo voluntad propia; ya la he recobrado, gracias á Dios.

—Parece que lo dices como reconvencion.

—No; si á alguien debo reconvenir, es á mí misma solamente. Te ruego que llames á mi administrador á fin de que me facilite medios para mi viaje y ponga en órden mis asuntos. Como tú no me acompañarás, te ruego que de mi fortuna tomes lo que te parezca. Mi padre, si hubiese podido testar, habria consagrado á su mujer buena parte de ella, y yo no hago en eso más que cumplir la voluntad de mi padre.

—Yo nada quiero—dijo Virtudes con altivez.—¿Qué diria tu marido?.....

—Mi marido me devolvió íntegra mi fortuna al marcharse, ya lo sabes, autorizándome á disponer de ella á mi antojo, y no ha de pedirme cuentas. No queria él mi fortuna; no queria más que una mujer buena y leal.

—Tú buena has sido y buena eres.

—No, no lo he sido; pero quiero serlo, si áun lo puedo ser; voy á reunirme con mi marido. Él, estoy segura, creerá que su mujer merece indulgencia luégo que le haya pedido perdon; él no creerá, como los falsos amigos que aquí me rodean, que he faltado á mis deberes. Mujer que ha faltado á sus deberes huye de su marido, no va á buscarle.

Virtudes comprendió que habia perdido todo ascendiente sobre Isabel, y que era inútil insistir en procurar disuadirla. Con todas las cualidades de una consumada actriz, Virtudes hizo creer á Isabel en su desinteresado cariño, y hasta llegó ésta á arrepentirse de haber supuesto que solamente el egoismo, el interes, eran el móvil de las acciones de la viuda. Consintió, pues, Isabel con gratitud en que Virtudes, como ésta deseaba, la acompañase hasta Santander, donde debia embarcarse.

Arreglados todos los asuntos relacionados con la cuantiosa hacienda de la hija del General, hecho su testamento por si perecia en el mar, como su desgraciada madre, dejando consignada en él su voluntad de que la mayor parte de su fortuna la heredase su marido, otra Virtudes y otra los pobres, Isabel, con su madrastra, salió sigilosamente de su casa, y el dia siguiente llegaban las dos señoras á Santander y se hacian conducir á una de las fondas de aquella ciudad, acompañadas de dos doncellas de la confianza de Isabel.

El vapor no salia hasta tres dias despues. El Gobierno habia dispuesto detener la salida del correo para remitir importantes documentos á la isla.

Mucho contrarió esta detencion á Isabel; pero esto mismo animó á la viuda, que áun contaba con dos dias para apelar á todos los medios á fin de impedir el viaje.

Y sucedió que al entrar, de paso para las habitaciones que las dos iban á ocupar, en el salon central de la fonda, en el que habia algunas personas paseando, ó leyendo periódicos, ó conversando, Virtudes se fijó en un caballero que allí estaba, el que, viéndose objeto de la atencion de aquella señora, la miró tambien fijamente y la reconoció; es decir, reconociéronse los dos al tiempo mismo, y exclamaron:

—¡Martinez!

—¡Virtudes!

—Este caballero—dijo Virtudes á Isabel—es mi hermano político, hermano de Martinez, mi primer esposo, que esté en gloria.

Saludó el caballero cortésmente á Isabel, y Virtudes añadió, dirigiéndose á Martinez:

—Esta señora es mi querida hija política, mi hija, mejor dicho, porque lo mismo que madre la quiero, hija del general Ramirez, mi segundo esposo, tambien difunto por desgracia nuestra.

Nueva cortesía de Martinez.

—¿Vive V. aquí ahora?.....—preguntó la viuda á Martinez.

—Hace dos meses que vine de Cuba, y mañana saldré para Madrid. He servido allí seis años de médico en el ejército.

—¡Ah!—exclamó Isabel.—¿Ha servido V. en el ejército?.....

—Sí, señora; tengo esa honra.

—Isabelita querrá preguntar á V. por su marido, que está en Cuba.

—Es posible que le conozca.

—Ahora—dijo Virtudes—no nos detenemos, porque vamos á nuestra habitacion á descansar un momento y á dejar este traje de camino; pero luégo tendrémos el honor de recibir á V., y podrá dar á Isabelita las noticias que sepa de su marido.

—¡Oh! con mucho gusto—repuso Martinez.—Despues pasaré á ponerme enteramente á disposicion de ustedes. Entre tanto veré el correo de la Habana; llegó vapor esta mañana, y pronto se repartirá la correspondencia.

Y haciendo una reverencia á Isabel y estrechando la mano de Virtudes, las dejó seguir en pos de la dueña de la fonda, que las conducia á las habitaciones.

XVI.

Dos horas despues de llegar Isabel y su madrastra á la fonda, entraba en ésta un caballero, seguido de su criado, y pedia una habitacion.

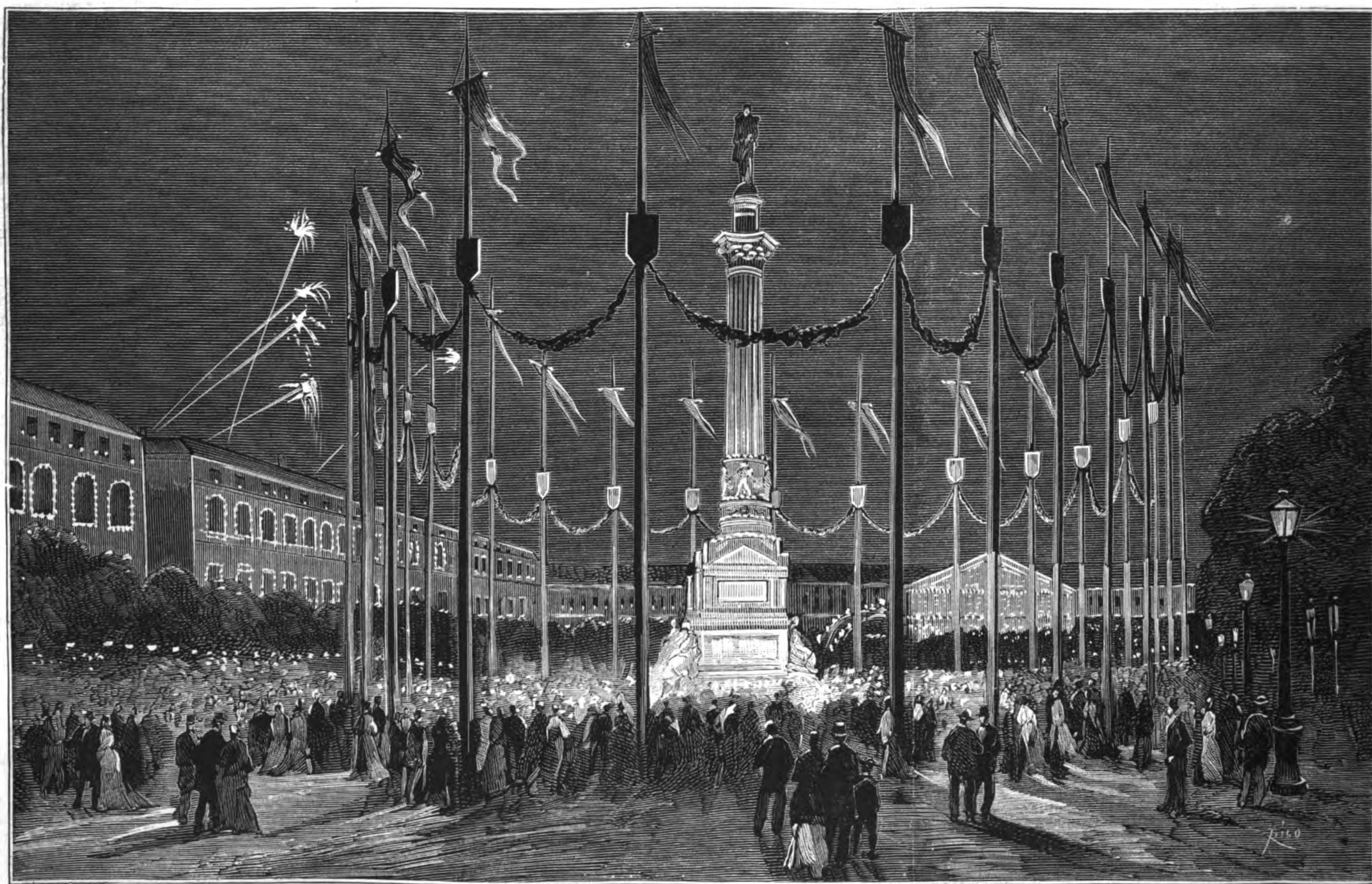
Digitized by Google



EXCMO. É ILMO. SR. D. BERNARDO CONDE Y CORRAL,
obispo que fué de Zamora. Nació el 20 de Agosto de 1814, en Leiva (Logroño);
† en Zamora, el 31 de Marzo último.



EL TENIENTE GENERAL D. RAMON NOUVILAS Y RAFOLS.
Nació en Castellon de Ampúrias en 1812; † en Madrid, el 30 de Mayo último.



LISBOA.—ILUMINACION EN LA PLAZA DE DON PEDRO, CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE CAMOENS.
(Cróquis de D. J. Casanova, dibujo de Perea.)

Digitized by Google

—¿Han llegado hoy—preguntó á la fondista—dos señoras en el correo de Madrid?.....

—Sí, señor—le contestó.

—Bellas las dos, una jóven y otra de más edad.

—Sí, señor; en el número 14 están.

—Gracias—contestó el caballero, y siguió al dependiente que le guiaba á la habitacion.

El lector ha adivinado ya quién era el viajero.

Roman, que hacía dias no lograba ser recibido por Isabel, habia sospechado que alguna inesperada circunstancia motivaba este desvío, y habia encargado á persona de su confianza y de notoria discrecion que siguiera los pasos de su amada. Así se enteró de que Isabel acudia al oratorio de la calle de Cañizáres y habia confesado en esta iglesia; así logró averiguar que iba á hacer un viaje corto, y luégo, que el viaje era más largo. No bien el que espiaba á la mujer de Lopez fué á decirle que ésta y Virtudes habian salido en el express para Santander, Roman mandó disponer su equipaje, fué á la Estacion, pagó cuanto habia que pagar, y á Santander se dirigió en un tren especial.

Para Roman era evidente que Isabel, considerándose débil y sin fuerzas para resistir á su amor, habia recurrido á confesar su culpa y á recibir consejos que la fortalecieran y evitáran su caida. Y sin duda, pensaba Roman, el consejero de Isabel, no teniendo la más ventajosa idea de la firmeza de una mujer enamorada, habrá creido óptimo remedio para conjurar el peligro encarecer á su penitente la absoluta necesidad de huir del lugar y de la ocasion de perdicion, y refugiarse al lado del marido, que no podrá ménos de ser sensible á prueba tan evidente de cariño,—porque Roman supuso desde luégo que Isabel se dirigia á la Habana.

Pero no se embarcaria sin verle ántes, sin oir sus quejas, sin que él hiciera todo lo humanamente posible para impedir su partida.

No era Roman hombre de quien pudiera esperarse que se resignára fácilmente á renunciar á un triunfo que durante tan largo tiempo habia perseguido y llegado á creer seguro. Al contrario, enardecíanle más los obstáculos, y más y más le empeñaban en su propósito de triunfar de la virtud de la mujer más hermosa, de la más codiciada por todos, de la que á todos habia resistido.

Roman, no bien hubo mudado de traje, salió de su habitacion. Iba á anunciar su visita á Virtudes, y por la galería de la fonda se dirigia, cuando de pronto se detuvo y lanzó una exclamacion de sorpresa. En direccion opuesta venía un caballero, que tambien se mostró sorprendido al ver á Roman.

—Caballero—dijo éste—creo reconocer en V. una persona á quien sólo otra vez he visto en mi vida, pero cuya fisonomía quedó para siempre grabada en mi memoria y en mi corazon. ¡Oh, no hay duda! Aunque han pasado años, y algun cambio advierto en la fisonomía de usted, no me equivoco, usted es el hombre que un dia llegó á la guardilla donde me guarecia, en la calle del Humilladero, en Madrid.

—En efecto, yo soy—dijo el caballero.

—¡Oh! ¡cuánto celebro volver á ver á usted, al hombre generoso que fué á darme la vida.

—La vida no; la fortuna, que no es lo mismo.

—Perdone V. si le entretengo; ¿vive usted aquí?

—Sí, señor; de paso para Madrid. Esta es mi habitacion.

Y señaló una puerta inmediata.

—Si quiere V. honrarla—añadió el caballero—tendré mucho gusto.

—¡Oh, sí, señor! Hablarémos. ¡Tengo tanto que hablar con V.; he desea-



SEGORBE.—PUERTA DE LA IGLESIA de la ex-cartuja de Vall de Cristi (siglo XIV).



SEGORBE.—RUINAS DE LA CAPILLA DEL «SANTO SEPULCRO», EN LA EX-CARTUJA DE VALL DE CRISTI.

(Dibujos remitidos por D. Gonzalo Valero.)

Digitized by Google

do tanto volver á ver á V. y ser su amigo!.....—dijo Roman.

—Pues pase V. adelante.

Ambos entraron en una elegante sala. Al entrar oyó Roman una voz infantil.

—¿Tiene V. un niño?—preguntó Roman.

—Una criatura, que es mi encanto y mi pena. Una niña paralítica.

—¡Padre!—dijo desde dentro una vocecita como la de un ángel, y el caballero, disculpándose con Roman por dejarle solo un momento, fué, segun dijo, á dar un beso á la niña.

Pronto volvió, y señalando una butaca á Roman, se sentó en otra.

—Ahora hablemos—dijo—cuanto V. quiera.

—¿Será ya tiempo de que yo sepa quién fué el hombre honrado que se desprendió de una fortuna en fávor mio?—preguntó Roman.

—No, señor—contestó el caballero—no es tiempo. Ya dije á V. que era una restitucion la que hacía.

—¡Qué pena para mí no saber el nombre de aquel hombre, que dió tan sublime ejemplo de probidad!

—Cumplió su deber, y cumplir el deber no es mérito; aunque tal está el mundo, que á las veces se considera insigne accion lo que no es más que estrecha obligacion. Si así alivió algun grave peso que tenía sobre la conciencia, ganó mucho con hacer lo que hizo. ¿Y V. ha seguido la carrera de medicina?.....

—No, señor. No era grande mi aficion á la medicina—observó Roman, queriendo justificar el abandono de su estudio.—Me dedico á negocios bursátiles—añadió con cierta timidez.

—¡Ah! sí; no entiendo de esos negocios, pero creo que son muy buenos para los duchos en ellos.

—Me precio de serlo bastante.

—Es decir, que tiene V. buena suerte; que ha aumentado V. su caudal.

—Sí, señor, mucho; tanto, que podria holgadamente devolver aquellos 25.000 duros. Y se me quitaria un gran peso de encima, porque á veces pienso en ese extraño suceso de mi vida, y me abruma el dinero como si fuese mal adquirido.

—¡Oh! no tenga V. el menor escrúpulo. Ese dinero es de V. legítimamente. ¿Y se ha casado V.? ¿Ha formado ya una familia? ¿Tiene V. hijos?.....

—Permanezco soltero.

—¡Hombre! es raro que no haya V. advertido la falta de una esposa, de un sér querido á quien hacer partícipe de sus venturas.

—Tiene V. razon, sin duda; pero áun no he pensado en casarme, porque áun no estoy cansado de la vida de soltero. Ademas—con V. he de usar toda franqueza, pues aunque sólo dos veces nos hemos visto, á mis ojos tiene V. sobrados títulos para merecer toda mi confianza;—sólo hay una mujer por quien yo haria el sacrificio de perder mi libertad é independencia de soltero, y esa mujer es casada.

—¡Casada!—exclamó el caballero, y su rostro tomó un aire de severidad que sorprendió no poco á Roman.

—Casada, sí, señor—repitió éste.

—¡Ah, Sr. D. Roman!—dijo gravemente el caballero;—perdone V. si no puedo disimular el disgusto con que oigo á V. decir que ha puesto sus ojos en una mujer casada. Yo ruego á V. encarecidamente que los separe de ella y respete la santidad del matrimonio. Los hombres que se empeñan en esas abominables empresas contra la virtud de mujeres casadas y contra la honra y el reposo de maridos honrados, se horrorizarian de sí mismos si pudieran, ántes de comenzar su obra de iniquidad, contemplar el horrible cuadro de incomparables desventuras que son consecuencia de un amor adúltero, amor maldito que inspira el ángel del mal, y que Dios, tan misericordioso, castiga siempre como el más nefando delito. Amigo mio—añadió con verdadera emocion—si tanto me considera V. como me ha significado, por seguro tengo que ha de acceder V. á mi ruego y ha de abandonar esa aventura, si la que le ha inspirado esa criminal pasion no es ya una mujer perdida irremisiblemente.

—¡Oh! no, mujer honrada es y valerosamente ha desoido mi ruego; pero me ama, estoy seguro de ello.

—Es honrada, ha resistido, y V. cree que le ama. Razon más para que V., que la ha envenenado con ese amor maldito, procure que recobre su alma conturbada la paz que gozaba seguramente ántes de que cayese en su corazon gota á gota ese tósigo que enloquece la mente y enerva la conciencia de las mujeres casadas que se pierden. Cese V., por Dios, en esa empresa, y habrá hecho una gran accion, la más grande, que es vencerse á sí mismo, y luégo, pasando el tiempo, se dará V. el parabien.

—Respeto mucho el consejo de V.; estimo y admiro en usted—dijo Roman—un hombre verdaderamente superior, y envidio ciertamente su austera virtud y la elevacion de sus pensamientos; pero no me atrevo á prometer á V. que seré capaz del sacrificio que me excita á hacer. Conozco que es grave falta la mia; pero ¿no podrá ser una circunstancia atenuante la de haber hallado á esa mujer en mi camino sola, abandonada de su marido? Y si ella hubiera sucumbido á mi pasion, ¿no sería tambien ese abandono injusto en que la tiene su marido una disculpa de su conducta?

—No; no tiene disculpa la mujer casada que cede á criminal pasion. Y el marido de la que V. persigue, ¿qué motivos tuvo para abandonar á su mujer?

—Ninguno.

—Fué un miserable, si la abandonó sin motivo.

—Es decir, un motivo fútil, á lo que tengo entendido. Él es un hombre díscolo, déspota, feroz..... Habia entre ella y él incompatibilidad de carácter, y un dia anunció á su mujer que se ausentaba, y marchó á Cuba, en su calidad de militar. Es, por lo poco que de él he oido hablar, porque le abomino y me indigna oir su nombre, un sér desprovisto de todo sentimiento generoso, un hombre frio como el hielo, de corazon duro, bueno para pelear allá con los negros feroces de la manigua, pero no para vivir al lado de una mujer tierna, delicada, sensible.....

CÁRLOS FRONTAURA.

(*Se concluirá.*)

AVERIGUACIONES.

PREGUNTAS.

7.ª OMAR BEN HAFSUN.—El historiador Lafuente, siguiendo á Conde, autor de la *Historia de la dominacion de los árabes en España*, dice que Omar ben Hafsun, salteador de caminos, capitan de bandoleros, etc., fué una desgracia, no sólo para la España musulmana, sino para la empresa de la Reconquista; por el contrario, los doctos académicos Fernandez-Guerra, Simonet, Codera y Zaidin, y otros, suponen que Omar ben Hafsun, descendiente de nobles godos, valeroso é hidalgo, fundó un reino cristiano en la serranía de Ronda, cuya capital era Bobastro, y puso en grave aprieto, por espacio de casi medio siglo, á los califas de Córdoba, hasta el magnífico Abderrahman III.

¿Cuál de estas dos opiniones, fundadas ambas, al decir de sus autores, en la interpretacion de textos de cronistas árabes contemporáneos, es la verdadera?—*P. de M. y S., suscritor.*

8.ª SANDÍAS SIN PEPITAS.—Acabo de leer en un periódico de Nueva-York que un agricultor de aquel país recoge todos los años buena cosecha de sandías sin pepitas, que son muy estimadas. Pregunto: ¿Es posible esto? ¿Se emplea para lograrlo un procedimiento especial, ó hay alguna variedad de sandías que carezcan de semilla?—*Un Agricultor español.*

9.ª LLUVIA ARTIFICIAL.—¿Se puede producir? ¿Merece algun crédito el proyecto del general Rugglas, de Virginia, patrocinado por el *New-York Herald?*—*L. de S. y D.*

RESPUESTAS.

4.ª LETRAS DE CAMBIO.—Efectivamente, en el catálogo oficial de la Exposicion de París en 1878, así como en el curioso libro del Sr. Fernandez de los Rios sobre aquel magnífico concurso industrial y artístico, se dice que entre los documentos y objetos presentados por el Ministerio del Interior, de Francia, estaba *la primera letra de cambio conocida*.

Que tal documento fué exhibido en el pabellon frances, con pretensiones de acreditarle como el primero, el más antiguo de los de su clase, es indudable; que realmente lo fuera, ya es otra cosa.

Parecíónos lo más acertado para resolver esta cuestion, y para dar respuesta definitiva, si era posible, á nuestro distinguido colaborador el *Doctor Thebussem*, obtener una copia exacta de aquella *letra de cambio;* y á fin de obtenerla, recurrimos, con fecha 9 del actual, á la probada bondad y diligencia de dos ilustrados amigos nuestros: el mismo Sr. Fernandez de los Rios, autor de *La Exposicion Universal de* 1878, y un conocido diplomático español, cuyo nombre no hace al caso.

Del primero no hemos logrado respuesta. ¡Por él nos la ha dado la despiadada muerte con su horrible silencio! El eminente publicista adolecia ya de la traidora y cruel enfermedad que le ha llevado al sepulcro, privando á LA ILUSTRACION de un colaborador asiduo, pensador, ameno y correcto.

El segundo nos ha escrito, entre otras cosas:

«Quedo encargado de procurarme la copia, y una de dos: ó no hay tal *letra de cambio* en el archivo del Ministerio del Interior, ó yo la obtendré, Dios mediante, en exacto *facsimile.*»

Esperemos, pues, hasta el número del 8 de Julio próximo. Darémos ahora algunas noticias propias.

Desde que leimos las curiosas preguntas del *Doctor Thebussem* surgió en nuestra memoria un recuerdo, ya casi borrado, de haber visto en cierto periódico extranjero, á mediados de 1878, un *facsimile* de esa *primera letra de cambio conocida:* no podemos precisar si el periódico era frances, inglés ó aleman, y ménos todavía los caractéres particulares y la fecha del documento; pero indudablemente hemos visto el *facsimile* citado, y áun nos inclinamos á creer que le vimos en las páginas de *The Graphic* ó de otro periódico londonense. Pronto saldrémos de dudas, repasando las colecciones de estos y otros semanarios, correspondientes al segundo semestre de aquel año.

Lo que podemos afirmar desde luégo es que en Castilla, en época muy anterior á la de Cervántes, se conocia y se empleaba la *carta-órden*, si no como documento comercial, porque esto no nos consta, como mandamiento de pago y para garantía del pagador: en el archivo de la catedral de Búrgos se custodian, con religioso cuidado, varios importantísimos documentos de esta clase, y hay uno, que hemos visto, firmado en 1452 por el célebre obispo D. Alfonso de Cartagena, el defensor de Castilla en el concilio de Basilea, el que fué llamado «alegría de España y honor de los prelados» por el sabio Pontífice Pío II, y dirigido á maese Pedro de Gumiel, que trabajaba en las obras de la catedral, para que el *fabriquero* (*sic*) le pagase 3.127 maravedises, de acuerdo con el Cabildo.

No poseemos copia; mas fácilmente la tendria el *Doctor Thebussem* pidiéndola á los bondadosos capitulares de la metropolitana burgense.

5.ª NAPOLEON BONAPARTE.—Publícase ahora en París una muy curiosa obra titulada *Bonaparte et son temps*, 1769-1799, *d'après les documents inédits*, por Th. Iung, en cuyas páginas, sin necesidad de inquirir nada en otros libros, hallamos datos suficientes para dar contestacion á la PREGUNTA quinta.

La familia Bonaparte (*Buonaparte*) era originaria de Sarzana, en Toscana, y uno de los miembros de ella se estableció, hácia fines del siglo XVI, en Ajaccio (Córcega), habiendo otorgado el Gran Duque de Parma, en 1757 y 1759, carta de nobleza y título de patricio á José R. Bonaparte, abuelo del Emperador; Cárlos-María, hijo de José y de Virginia Odone, nació en 29 de Marzo de 1746, y contrajo matrimonio con María Lætitia-Ramolino en 2 de Junio de 1764; de este matrimonio nacieron: en 1765, un niño que vivió pocos meses; en 3 de Enero de 1767, una niña que recibió el nombre de María-Ana; en 7 de Enero de 1768, un niño, que fué llamado Nabulion (*Nabulione*), y en 15 de Agosto de 1769, un niño, que en la historia debia tener el nombre de Napoleon Bonaparte.

Ahora bien; ¿cuál de estos dos últimos es el verdadero Napoleon: el que nació en Corte en 1768, ó el que nació en Ajaccio en 1769? El historiador M. Iung no vacila en afirmar que el primero, Nabulione.

Para apoyar su opinion presenta curiosos documentos, actas de nacimiento, partidas de bautismo, una informacion de testigos, etc., y resume así: «Bien hecha la cuenta, hállanse cinco piezas que atestiguan el nacimiento de Napoleon en 7 de Enero de 1768, en Corte, y una sola que fija tal suceso en 15 de Agosto de 1769, en Ajaccio.»

«Pero ¿con qué objeto se hizo semejante sustitucion?—pregunta M. Iung, y se contesta de este modo:

»Una sola razon plausible se puede alegar para tal cambio: Cárlos-María-Bonaparte, padre de Napoleon, estaba entónces (en 1778) en muy precaria situacion de fortuna, y era ademas un pretendiente infatigable, habiendo pedido para sus dos hijos, por consejo del gobernador de la isla, plazas gratuitas en las escuelas militares, donde sólo eran admitidos niños que no hubiesen cumplido diez años

»Al comenzar las clases, en Octubre de 1778, uno solo de los dos hijos de Cárlos frisaba en los límites de la edad exigida, el que habia nacido en 15 de Agosto de 1769, porque el otro ya los habia pasado; y de estos dos niños, Napoleon y Nabulion (*José Napoleon*), el último estaba muy léjos de mostrar disposiciones guerreras: era dulce, pacífico, bondadoso, tanto como el mayor era ardiente, batallador, de carácter fuerte, dotado, en fin, de todas las cualidades que en aquella época se deseaban para un marino, y el otro, ademas, estaba destinado á la carrera eclesiástica.

»Mas como Napoleon habia pasado ya de la edad exigida por el reglamento de la escuela de Brienne, segun queda dicho, para que en ésta fuese admitido se cuidó de atribuirle el acta de nacimiento de su hermano, aprovechando la casi identidad de los nombres Napoleon y Nabulion.»

Añade el mismo M. Iung:

«La delicadeza en los actos era un sentimiento perfectamente desconocido para la familia Bonaparte; y en otro órden de ideas, el cuidado que tuvo Napoleon, ya en el poder, de quitar de los archivos de Marsella, Ajaccio, Bastia y Corte todos los papeles que á él y á sus antepasados se referian, presta algun apoyo á tal version.»

Hé aquí lo que podemos decir á nuestro suscritor Z*, omitiendo copia innecesaria de las partidas de nacimiento y de bautismo que presenta M. Iung.

La verdad es, despues de todo, que esta cuestion vale poco: haya nacido Napoleon I en 7 de Enero de 1768 ó en 15 de Agosto de 1769, nadie puede quitarle la gloria de haber sido el primer capitan, ya que no el primer político, de su época.

6.ª TELÉGRAFO ELÉCTRICO.—Despues del invento del teléfono sencillo, por Bell, en 1876, y del teléfono electro-químico, por Edison, en 1877, las últimas reformas que han sido aplicadas al telégrafo eléctrico son las siguientes: en 1879, el profesor Mr. Cowper ha inventado el telégrafo que pudiéramos llamar *escritor*, porque la aguja telegráfica de la estacion de término reproduce en *facsimile* el despacho que se escribe en la estacion de orígen, y este sistema se emplea ya en algunas poblaciones de los Estados-Unidos, entre los establecimientos de comercio; en 1880, pocos meses há, el profesor Mr. Field ha publicado la sustitucion de la electricidad-dinámica por baterías galvánicas en el uso del telégrafo eléctrico.

Por lo demas, ¿cómo bosquejar en pocas líneas, porque la falta de espacio así lo exige, una crónica del desenvolvimiento y progreso del telégrafo eléctrico durante el presente siglo?—Apuntarémos, á lo sumo, un índice cronológico de los principales inventos y reformas, recordando ántes que ya en el siglo pasado, en 1798, el estudioso español D. Francisco Salvá construyó un telégrafo eléctrico de 26 millas de longitud, empleando un solo alambre y haciendo las señales trasmisoras con chispas de una botella de Leyden.

1816: Francis Bonald, de Inglaterra, construyó una pequeña línea telegráfica, de un alambre, para experimentar el sistema de líneas y puntos que más adelante perfeccionó mister Wheatstone.—1828: Mr. Harrison Gray Dyar, de Norte-América, construyó una línea en Long Island (y luégo otra entre Nueva-York y Filadelfia), en la cual las señales quedaban ya impresas sobre papel.—1839: Progreso citado de Mr. Wheatstone.—1846: Telégrafo galvano-químico de Mr. Alexander Bain, escoces.—1846: Primer telégrafo impresor de Mr. House.—1837-50: Maravillosos descubrimientos y aplicaciones del profesor Samuel F. B. Morse, de Nueva-York: telégrafo-electro-magnético, sistema Morse.—1855: Telégrafo impresor perfeccionado por Mr. Hughes.—1872: Sistema doble inventado por Mr. Stearns, para trasmitir simultáneamente dos comunicaciones por un mismo alambre.—1874: Sistema cuádruple de Mr. Edison.—1874-75: Método Gray para las trasmisiones eléctricas.

¿Quién sabe hasta dónde llegará aún el ingenio humano en la aplicacion de la electricidad?

E. MARTINEZ DE VELASCO.

21 Junio.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

La Edetana, galería teatral, fundada en Valencia por la Sociedad de Autores dramáticos: *La Herensia del rey Bonet*, pieza bilingüe, en un acto y en verso, de D. Eduardo Escalante; *Corruixetes*, juguete valenciano, en un acto y en verso, por D. Eduardo Escalante; *Els Novios de una cuñá*, juguete bilingüe, en un acto y en verso, por D. Eduardo Escalante.—Valencia, librería de D. Pascual Aguilar (Caballeros, 1), á quien se dirigirán los pedidos.

Compilacion general de las disposiciones vigentes *sobre Enjuiciamiento civil*, por D. José Victorio Mora, juez de primera instancia.—Ademas de contener todas las *disposiciones* sobre la materia, hállanse en este libro *notas*, *observaciones* y *concordancias* sobre el orígen de donde han sido tomadas aquéllas, y varios *Apéndices* referentes á los procedimientos criminales especiales del *Fuero comun*. Un tomo de 560 páginas en 8.º, que se vende á 10 reales en la librería de D. Pascual Aguilar, Valencia (Caballeros, 1).

Digitized by Google

Tipos y bocetos de la emigracion asturiana, tomados del natural por D. E. Gonzalez de Velasco, con un epílogo de D. Leopoldo Alas. — ¿Cuál es el noble objeto de este libro? Combatir la emigracion española á América, y el autor lo consigue de la manera más agradable, y por decirlo así, más práctica, presentando cuatro bocetos, á modo de ejemplos, que merecen ser leidos y meditados. Un elegante folleto de 132 páginas en 4.º menor, que se vende á módico precio en las principales librerías.

Metodología diplomática, ó *Manual de Arquivonomia*, por D. José Moron y Liminiana. Este libro, muy útil á los individuos del cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios, y casi de necesidad absoluta á los alumnos de la Escuela Nacional de Diplomática, consta de cerca de 300 páginas en 8.º menor, y se vende en Valencia, imprenta de la señora Viuda de Agoldi (Salinas, 16).

El Príncipe Cárlos, por D. Angel R. Chaves. Con el título *Los Dramas de la Historia* ha empezado á publicarse en esta córte una interesante biblioteca popular, bajo la direccion del eminente poeta D. Ventura Ruiz Aguilera, y la obra del conocido escritor Sr. Chaves es el primero de esos dramas. Fidelidad histórica, escenas interesantes y correcto estilo : hé ahí lo que notamos en *El Príncipe Cárlos*. Un tomo de 228 páginas en 8.º, que se vende á dos pesetas en las principales librerías.

Calabazas y cabezas, por *Moscatel*.— La prensa diaria nos ha precedido en el elogio de este libro : él es, como se dice en su portada, una coleccion de «semblanzas de personajes, personas y personillas que figuran ó quieren figurar en política, literatura, armas, ciencias y tauromaquia, escritas en verso por Salvador M. Granés (*Moscatel*), é ilustradas con caricaturas de Perea y Luque, con una carta-prólogo de Manuel del Palacio» ; y si la índole de esta seccion nos permitiese copiar aquí algunas de las semblanzas, ofreceríamos al lector prueba evidente del ingenioso gracejo que el Sr. Granés ha empleado para bosquejar en pocos versos el retrato de los hombres más distinguidos en política, ciencias, literatura, etc.— Recomendamos la adquisicion de esta nueva obra del humorístico Director de *La Viña*. Véndese, á 16 rs. cada ejemplar, en la Administracion de dicho periódico, Madrid (San Márcos, 22, 2.º), y en las principales librerías.

Lecciones elementales de Derecho civil, por el doctor D. Salvador del Viso, abogado del ilustre Colegio de Valencia, etc. Publícase ahora la *cuarta edicion* de este libro, bien conocido de todas las personas dedicadas al foro, arreglada á la legislacion vigente. Hemos recibido el tomo III, que trata *De las Obligaciones*, ó sea *Del derecho de las personas para exigir de otro lo que debe.*

Véndese la obra, al precio de 60 rs. cada ejemplar, en Valencia, y 66 rs. fuera, debiendo dirigirse los pedidos al editor Sr. D. Juan Mariana y Sanz, en aquella poblacion (Bajada de San Francisco, 11, y Lonja de la Seda, 7).

Tratado clínico iconográfico de Dermatología quirúrgica, por el Dr. D. Juan Gini y Partagas, catedrático de dicha asignatura en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona. Se ha publicado el cuaderno tercero y último de esta importante obra, la cual consta de 840 págs. en 4.º, de texto, incluso un *Formulario especial de Dermatologia*, que contiene 200 fórmulas, entresacadas de los más renombrados clínicos, y está ilustrado con doce láminas al cromo, en nueve colores, *cinco* láminas litografiadas, que representan la histología de la piel y los parásitos animales y vegetales de la misma, y *tres* fotografías iluminadas, del natural.

Véndese á dieciseis pesetas en rústica y dieciocho pesetas en pasta, dirigiendo el pedido al autor, Barcelona (Cármen, 31, 1.º).

Folletos. *El Problema de la Enseñanza*, por F. Jeullochubau ; 128 págs. en 8.º, en la librería de los Sres. Simon y Osler (Infantas, 18); *Estudos historicos sobre o Brazil*, por Viriato Silva : 72 págs. en 8.º, en las principales librerías de Portugal y el Brasil ; *El Teatro*, revista mensual dirigida por D. Julio Nombela, y consagrada á la defensa de los intereses y á la propagacion de los conocimientos y adelantos del arte teatral : administracion, Rollo, 2, tercero izquierda; *Una Visita á las lagunas de Urbion*, por el comandante de infantería D. J. José García ; 32 págs. en 4.º menor, en Soria, imprenta de D. Saturnino Peña ; *Discusion* sobre el tratamiento de las fiebres intermitentes por las inyecciones subcutáneas del ácido fénico : 102 págs. en 4.º, en la Administracion de la *Crónica Médica* de Valencia. M. B.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Para que un libro sea anunciado en esta seccion, y áun obtenga, segun su importancia y la que representa en el progreso intelectual de la España contemporánea, un detenido é imparcial juicio crítico, es condicion indispensable presentar en esta Redaccion dos ejemplares del mismo.

Así lo hemos anunciado repetidas veces, á fin de evitar reclamaciones.

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, Paris.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños.—(*Ascensor.*)

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS. — Sin competencia posible. — Fábrica de carruajes. — 24, *Avenue des Champs Elysées, Paris*. (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, Paris.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, Paris.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, Paris.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para

TEJAS Y LADRILLOS.

28, *rue des Ecluses St. Martin, Paris.*

Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, Paris.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas : único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, Paris.*

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, Paris.*

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: **Agencia Escamez.** Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS

RECOMENDADAS.

HRI. MARTINCOURT,

PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 *bis*, *rue Turbigo, Paris* (*cerca de la punta de San Eustaquio*).

COFRES-FORTS

todo Hierro

PIERRE HAFFNER

10 y 12, Passage Jouffroy.

20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,

9, *rue de la Paix*, 9.—*Paris.*

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneamente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Pildoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris : 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

Paris, LEVASSEUR, phcn, 23, r. de la Monnaie, *y en las principales Farmacias.*

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS

PARIS — 1, Rue Maubeuge, 1 — PARIS

EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS

Se publica todos los Sabados.- **5** FRANCOS al AÑO (Ve Año)

COMPRA y VENTA de todos valores cotizados ó no. Adelantos sobre títulos y pensiones.—Operaciones a termino.— Compra de todos valores difíciles de vender.

VENTA á CREDITO de todos valores de lotes franceses por pagos de decimos mensuales, dando immediatamente el primer decimo derecho al sorteo y a los intereses.

Todo Suscriptor recibira como **Prima gratuita** el ALBUM GUIA de los **VALORES DE LOTES**, rico volumen con cuadro y dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Constitucional ó accidental, completamente destruida con el tratamiento de Madame **Lachapelle.** Consultas todos los dias de 3 á 5, **rue du Monthabor, 27, en Paris**, cerca de las Tullerias.

PASTA PECTORAL Y JARABE DE NAFÉ de DELANGRENIER

PARIS, 26, rue Richelieu.

50 Médicos de los Hospitales de Paris, han demostrado su **superioridad** sobre todos los pectorales y su *poderosa eficacia* contra la **tos**, el *asma*, la **gripe**, *coqueluche* (*ó tos fenina*), **bronquites**. *irritaciones de Pecho y de la garganta*, etc. (*Desconfiar de las falsificaciones.*)

Depósitos en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas*.

HIERRO BRAVAIS

GOTAS CONCENTRADAS DE HIERRO BRAVAIS

El mejor tónico que existe. El reconstituyente por escelencia en la **Anemia**, *la* **Clorosis**, *la* **Debilidad**, *la* **Postracion**, *la* **Extenuacion**, *la* **Pobreza de sangre**, *etc.*

Depto Gal, en Paris, 13, r. Lafayette, y en todas las farmacias

Depositarios en Madrid: Vicente Moreno y Miquel; R. Hernandez, Borrel y Miquel; German Ortega; J. B. Sanchez Ocaña ; Francisco Garcera, Hijos de Carlos Ulzurrun, Alcarez y García. Vte Lomala, calle de Alcalá; R. J. Chavarri, José Castellvi.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Ademas de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene a su rostro.

En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière

y en las 5 Perfumerias sucursales que posee en Paris, asi como en todas las buenas perfumerias.

Acaba de ponerse á la venta en las principales librerías de Madrid y provincias la preciosa novela, original de don José Ortega y Munilla, titulada

SOR LUCILA,

segunda parte de **La Cigarra**, de la cual van hechas dos ediciones Precio, 8 rs. en Madrid y 10 en provincias. Diríjanse los pedidos al editor, D. Alfredo de C. Hierro, calle de San Sebastian, núm. 2, segundo derecha, Madrid.

Obras publicadas por la misma casa :

La Escuela del gran mundo, por D. Guillermo Graell (8 rs en Madrid y 10 en provincias).— **Una Página de amor**, por Zola (5 y 6 rs. respectivamente). — **El Médico de las locas**, por Montepin (12 rs en toda España).— Quedan algunos ejemplares de **La Cigarra** (segunda edicion), por Ortega y Munilla : Precio, 10 reales.

Alfredo de C. Hierro, *editor*.

San Sebastian, 2, segundo, MADRID.

PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de Paris.

Estas Pildoras se emplean contra las **afecciones escrofulosas**, la **pobreza de la sangre**, la **anemia**, etc., etc.

AYUDAN *a la formacion de las jovenes.*

Exíjase nuestra firma adjunta.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmaceutico. rue Bonaparte, 40. Paris

MANUAL COMPLETO DEL DIAMANTISTA Y DEL PLATERO,

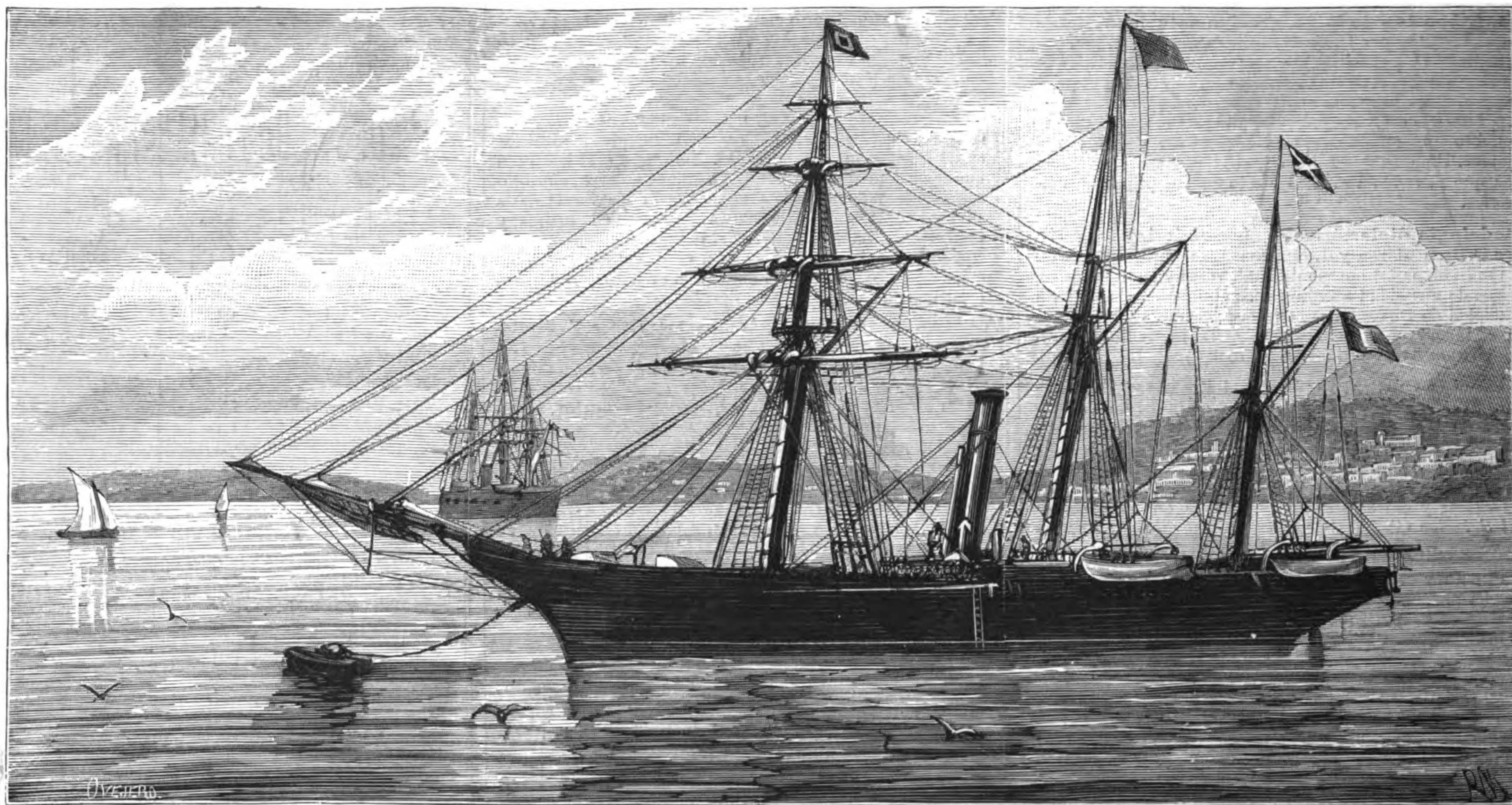
por

K. SCHWALT Y L. DIEULAFAIT.

Tratado de las piedras preciosas finas é imitadas; de los metales, su aleacion, esmalte, soldadura y demas procedimientos relativos á estas artes.—Talla, pulimento y montura del diamante y demas piedras preciosas.

La obra va adornada con 75 grabados y consta de 300 páginas en 4.º prolongado.— Modo de adquirirla : remitiendo el importe de *cuatro pesetas* en sellos de franqueo al editor D. Manuel Saurí, Plaza Nueva, 5, Barcelona. Se sirve el libro á correo seguido.

Digitized by Google



LA CORBETA «INMACOLATA CONCEZIONE», ESCUELA NAVAL FLOTANTE, ESTABLECIDA EN ARCACHON POR LOS PP. DOMINICOS.
(De fotografía.)

¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR
Contra: **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro,** y para dar al cútis *Belleza, Frescura, Brillantez.*
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra: **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**
Deposito general. 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

ESTABLECIMIENTO TERMAL
VICHY
(Francia, departamento del Allier)
PROPIEDAD DEL ESTADO FRANCÉS.
Administracion: PARIS, 22, Boulevard Montmartre
ESTACION DE LOS BAÑOS
En el establecimiento de Vichy, uno de los mejores de Europa, se hallan baños ordinarios y de chorro de todas clases para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado y de la vejiga, gravela, diabeta, gota, cálculos urinarios, *etc.*
Todos los dias, desde el 15 de Mayo hasta el 15 de Setiembre: Teatro y conciertos en el Casino. Música en el Parque. — Gabinetes de lectura. — Salon reservado para las Señoras. — Salones de juegos, de conversacion y de billares. 3
TODOS LOS FERRO-CARRILES CONDUCEN A VICHY

CARNE, HIERRO y QUINA
Alimento unido á los tónicos mas reparadores.
VIN FERRUGINEUX AROUD
con QUINA y principios mas solubles de la CARNE.
Una experiencia de diez años y la autoridad de los príncipes de la ciencia prueban que el **Vino ferruginoso Aroud**, es el
REGENERADOR DE LA SANGRE
mas poderoso para curar: la clorósis ó colores pálidos, la pobreza ó alteracion de la sangre. — Precio: 5 francos.
Por mayor en Paris:
En casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, Sucesor de AROUD
102, rue Richelieu, 102
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

TAMAR INDIEN Fruta laxante y refrescante contra la CONSTIPACION ó estreñimiento y las almorranas.
Grillon E. GRILLON 27, Rue Rambuteau, Paris.
En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 30, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD ainé & Cie
42, Faubg St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES Y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC
OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS.
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma*: J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.— **2 fr. la caja.**

HELADOS Y SORBETES.
(CARAFES FRAPÉES.)
APARATOS PARA REFRESCOS,
que producen desde 1 kil. hasta 500 kil. de hielo en una hora.
MIGNON & ROUART,
constructores en Paris.
Boulevard Voltaire, 137.
Antiguamente en la rue Oberkampf

DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir EL VELLO que sale en los brazos. — *Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.*
DUSSER, rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, **Paris**

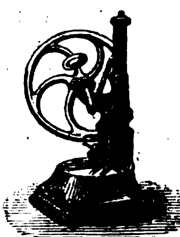
NUEVA CREACION
PERFUMERIA IXORA BREONI
ED. PINAUD
Provedor privilegiado de la Corte de España

Jabon.......... de IXORA	Pomada....... de IXORA
Esencia........ de IXORA	Aceite......... de IXORA
Agua de Tocador de IXORA	Polvos de Arroz de IXORA
Vinagre....... de IXORA	Cold Cream..... de IXORA

PARIS, Boulevard de Strasbourg, 37
y en las principales Perfumerias de América.

LAS BOMBAS DE J. MORET & BROQUET
Constructor privilejiado s. g. d. g.
PARIS — 121, RUE OBERKAMPF, 121 — PARIS
Riego, Incendios, Letrinas, Trasvase de Vinos ordinarios y Espirituosos, etc.
Las mas apreciadas en Francia y en el Estrangero por la facilidad de sus funciones y la superioridad de su construccion.
5 MEDALLAS PARIS 1878
Envio franco del Prospecto.

Fuerza motriz á domicilio
y en todos los pisos
sin ruido, sin agua y sin peligro.
Motores de gas Bisschop
con privilegio s. g. d. g.
en Francia y en el extranjero,
desde la fuerza de 1/2 á 12 hombres.
MIGNON Y ROUART
constructores.
Boulevard Voltaire,
137. — París. — 137.



BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÊME-ORIZA DE NINON DE LENCLOS
LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORÉ. PARIS
Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.
DÉPOT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

NEURALGIAS se curan al instante, con las Píldoras Anti-Neurálgicas del Docteur **CRONIER**, París.— Precio en París: 3 fr. la caja. — *Principales Farmacias.*

KANANGA del JAPON
MARCA DE FABRICA
RIGAUD & Ca
Perfumistas
8, Rue Vivienne y 47, Avenue de l'Opéra
PARIS
El Agua de Kananga
es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cútis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, da vigor al cútis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.
De venta en todas las Parfumerías.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XXIV. | SUPLEMENTO AL NÚM. XXIII. | JUNIO.—1880.

BELLAS ARTES.



SAN JUAN BAUTISTA, NIÑO.

CUADRO DE MURILLO, EXISTENTE EN EL MUSEO DEL PRADO.—(De fotografía de Laurent.)

Digitized by Google

MIS MEMORIAS ÍNTIMAS.

(Continuacion.)

Mi hermano, sin temer á aquellos soldados que en tan mal camino se encontraban, se metió solo en medio de ellos, los arengó, y así como en Puente la Raa, consiguió tranquilizarlos, ofreciéndoles conducirlos á la victoria : *Soldados*, les decia, *hagamos frente al enemigo para vencerlo, y volvamos las espaldas á las disensiones políticas que desgarran las entrañas de la patria* (1). Al dia siguiente se pusieron en marcha las tropas, y ya verémos cómo el general Córdova les cumplió su palabra. Todos los ánimos se tranquilizaron, y se restableció en un momento la calma y la confianza. Cualquiera excision al frente del enemigo hubiera podido sernos aciaga, no aprovechando más que á los carlistas, que estaban cerca y parecian esperar las funestas consecuencias de la indisciplina, atizada por la falta de patriotismo.

El 5 de Octubre el cuartel general estaba en Logroño, y Córdova anunciaba al Gobierno la intencion del enemigo de volver á poner sitio á Puente la Reina, lo que celebraba mucho, porque, proponiéndose atacarlo, estaba seguro de que lo derrotaria. Con un parlamentario que del enemigo recibió el 6 en Logroño, mandó á decir al General carlista «que si no se apresuraba á tomar á Puente ántes de cuatro dias, seríale despues imposible atacar la ciudad.» Esto, que pareció á los enemigos una jactanciosa bravata, lo vieron despues confirmado plenamente. Las operaciones de mi hermano eran tan calculadas, tan precisas y tan seguras, que casi siempre podia anunciar anticipadamente á sus contrarios los resultados que tendrian sus empresas.

Marchamos á Navarra por Larraga, y el 14 entramos en Pamplona. El 17 volvió á Lodosa, despues de haber hecho volar los puentes sobre el Arga en Mendigorría y Belascoain, verificando una operacion de la que habia dado ya cuenta al Gobierno, y que siendo pequeña parte de sus planes, bastábale para asegurarse de que éstos darian los más evidentes y ventajosos resultados. La voladura de los puentes nos hizo dueños del curso del rio y de todo el territorio desde su márgen izquierda hasta el Alagon. Parecia que habiamos llevado todas las aguas de este rio á unirse con las de aquél para oponer juntas una insuperable barrera al carlismo, y nos apoderamos de todo el territorio que entre los dos rios se extendia. El país estaba, por este simple hecho, dominado ó conquistado. Pamplona, siempre bloqueada por pequeñas partidas enemigas, quedó libre desde aquel momento, sin que fuerza alguna ya la molestára. El paso por los peligrosos sitios del Carrascal, que ántes una division de nuestras mejores tropas no podia atravesar sin graves peligros de derrotas ó de combates sangrientos, cambióse en marchas seguras y ventajosas para nuestras armas. Aquel territorio, teatro frecuente de las glorias de Mina sobre los ejércitos de Francia en las guerras contra el Imperio, y que los soldados franceses no podian pasar sin riesgo de ser batidos y hechos prisioneros en divisiones enteras, cruzábanlo ya los correos con una simple escolta de diez caballos, comunicando las tropas y las pequeñas fuerzas entre Pamplona, Tafalla y Tudela. Todas las ventajas que mi hermano esperaba las vió confirmadas. Los enemigos perdieron, con el territorio, un país productivo, que les daba muchos y buenos soldados con que reemplazar sus bajas, así como con sus contribuciones los medios que aumentaban los recursos de su Erario. Puente la Reina, comunicando libremente con Pamplona y con el Ebro, dejó de ser para los carlistas un objetivo de sus planes en la ofensiva, y para nuestras armas una atencion de nuestra defensiva. Considerada la operacion como ensayo, era una demostracion de todo lo que podia esperar el General en jefe del desarrollo de sus proyectadas líneas. Toda la cuestion de la paz ó la guerra dependia ya de los recursos que en material, hombres y dinero para mantenerlos fuera posible al Gobierno de Mendizábal procurarle.

El nuevo General en jefe enemigo pretendió inaugurar su mando levantando su crédito y dominacion con la victoria. Miéntras las fuerzas de la Reina apoyaban desde Puente, Mendigorría y Larraga las operaciones y trabajos sobre el Arga, ocupó él, con ocho ó diez batallones navarros, castellanos y alaveses y un escuadron, los pueblos de Cirauqui, Mañeru y otros inmediatos, como en señal de reto. Aldámar y Breton atacaron y envolvieron las fuerzas enemigas con movimientos que dispuso el General en jefe, el cual se apoderó sin grandes dificultades de la altura y ermita de Santa Bárbara. En estos ataques, donde se abatió siempre el orgullo y la firmeza navarra, *mostró Breton*, dice Córdova, *todo el ardor que tan antiguamente tiene acreditado.* El coronel D. Pedro Regalado Elío, primo del D. Joaquin que servia en las filas carlistas, y que no era ménos inteligente, activo y denonado, mandó un fuerte piquete de caballería, con el que, recorriendo la llanura desde Larraga hasta cerca de Estella por Allo, cogió unos cuarenta prisioneros y 2.000 cabezas de ganado lanar, que escoltaban dos lanceros navarros llamados *Curpin* y *Olite*, los cuales, armados y montados como estaban, aquella tarde ingresaron en la escolta de mi hermano. Acerca de estos dos ordenanzas, que fueron tipos de su clase, ya tendré ocasion de ocuparme. Nuestro coronel Elío murió á poco sobre un campo de batalla con todo el valor de que han hecho alarde cuantos han llevado tan distinguido nombre. En Lodosa hallábase ya el 17 el General en jefe, despues de haber ordenado todo lo necesario para fortificar convenientemente Larraga, como uno de los puntos centrales y más importantes del Arga, encargando de auxiliar esta operacion, que los ingenieros debian llevar á cabo, al general Aldámar, que allegó todos los recursos necesarios de los demas pueblos de la Rivera. Aldámar ponia toda su inteligencia y celo en cumplir cuanto se le mandaba ó indicaba. Otra vez, el 18, y parece imposible tanta diligencia, se encontraba Córdova en Briviesca, para recibir al general Alava y en la espera tambien de los generales Evans y Almodóvar.

Desde Haro escribió mi hermano al Gobierno pidiéndole que la division inglesa de Evans viniese á Vitoria, dejando las poblaciones de la costa, para formar parte de una gran fuerza, que tomando por centro de sus operaciones la mencionada ciudad, al propio tiempo que cubria las Castillas, amenazára el corazon de Guipúzcoa por un lado, el de Vizcaya por otro, así como la llanura de Alava y la entrada de la Borunda. Queria de este modo entretener al enemigo, dando tiempo á que el Gobierno le proveyera de hombres y dinero para el final establecimiento de las líneas. Pero la legion inglesa no podia empezar su movimiento rápidamente. Era una obra magna moverla con la impedimenta que tenía; ademas, no le era posible venir á Vitoria atravesando el país de montaña. Para la operacion que se le indicaba tenía que dar un rodeo viniendo por Medina de Pomar, y así lo verificó más tarde, acompañándola Espartero con su division. Por aquellos mismos dias mi hermano pudo noticiar al Gobierno que Eguía juntaba sobre el camino de Miranda á Vitoria la mayor parte del ejército carlista y su artillería, con ánimo de librarnos una batalla general, que habia de ser la mayor que el enemigo hasta entónces nos hubiese presentado. Con este propósito se habia traido seis de los ocho batallones que dejó en Navarra. Para hacer más fuerte la posicion que eligió en el desfiladero de la Puebla, abrió anchos y profundos fosos y levantó sobre las alturas elevados parapetos y espaciosos reductos, en donde pensaba colocar sus piezas. Don Cárlos y los suyos tenian la mayor confianza y habian mandado hacer rogativas en las iglesias. Volaron el puente de Nancláres para hacernos más difícil el paso del Zadorra, que la mayor parte del año corre con mucha agua. La Puebla estaba atacada hacía ya dos dias, aunque defendíala bien el coronel Mauri, antiguo diputado á Córtes. Su guarnicion se hallaba reforzada convenientemente, y en su Gobernador tenia el General en jefe tal confianza, que decia : «Las fortificaciones de la Puebla no son de consistencia; pero su guarnicion es numerosa. Hace poco tiempo que aumenté considerablemente sus municiones, y el gobernador que allí puse es uno de aquellos hombres determinados que no ceden sino con la vida ó con el último cartucho el puesto que se les confia.» El enemigo llevó toda su artillería, reuniendo hasta treinta y seis piezas de todos calibres. El general Zarco, que conocia en todos sus detalles la posicion enemiga, y todas sus dificultades y obstáculos, dirigió los trabajos, preparando los pasos del rio para nuestras tropas y los medios de rehacer el puente, asegurándolo por obras defensivas.

El dia ántes de aquel designado para marchar contra el enemigo supo mi hermano que en Miranda se habian reunido en uno de los fuertes seis oficiales y un centenar de soldados carlistas prisioneros. Presentándose á ellos, les dijo : «Que sabiendo que el General enemigo iba á librarle batalla, les dejaba en libertad para que pudieran asistir á ella.» Los carlistas aceptaron con júbilo, y nuestros soldados los acompañaron hasta el Puente de Miranda con demostraciones de alegría. Las tropas se reforzaron aquella noche con algunas que llegaron de Navarra, toda la division de Espartero, que acababa de incorporarse, curado de su herida, y una batería de artillería de posicion, que vino desde Búrgos en posta, conducida por el capitan D. Juan Martinez Plowes, de quien ya hemos señalado una parte de su relevante mérito. En marcha se encontraba el ejército el 24 contra el enemigo, cuando pudimos ver que los carlistas abandonaban el campo con poca honra, despues de tantos retos, y el General estableció su cuartel general en Vitoria con objeto de facilitar la de Evans, atrayendo así á los carlistas, que tenian intencion de molestar á éste y á sus tropas. La ocupacion del Puente de Nancláres, la corta fuerza con que se guarneció este punto, y las defensas aumentadas en la Puebla, trasformaron completamente aquel territorio. Las comunicaciones entre Miranda y Vitoria quedaron restablecidas. Dos hombres marchaban desde entónces por la carretera con igual ó mayor seguridad que sólo dias ántes podia tener una columna numerosa, porque nada temian tanto los carlistas como quedarse cortados en su retirada por un curso de agua, y por lo tanto prisioneros. Vitoria quedó en comunicacion con el Ebro, y por Miranda mantenia todo su comercio con el interior.

Para atraer al enemigo por línea opuesta, resolvió el General marchar hácia Salvatierra. Las combinaciones estratégicas para apoyar la marcha de Evans de Bilbao á Vitoria habian llevado á mi hermano á esta última ciudad, y en los dias 27 y 28 de Setiembre sostuvimos dos combates sangrientos y prolongados á las inmediaciones del castillo de Guevara y venta de Chavarri, por los cuales fuí agraciado con la Cruz de San Fernando de primera clase y empleo de teniente coronel mayor. A las nueve y media de la mañana estábamos ya en la venta de Echavarri, en donde aquel mismo dia hacía un año sucumbió el infortunado brigadier O'Doile, precipitado por su propio arrojo y confianza. El enemigo desfilaba por las alturas que siguen paralelamente al camino por nuestra izquierda, sobre la cual está situado el castillo de Guevara. Al llegar á la altura de éste vimos á todo el ejército de D. Cárlos, ó al ménos su mayor parte, que ocupaba posiciones, sobre una de las cuales, á la izquierda, se levantaba la fortaleza con el pueblo al pié; la de su derecha se hallaba separada por un profundo barranco, por medio del cual cruzaba el camino que pone en comunicacion aquellos valles. Con la intencion de ganar ántes que nosotros á Salvatierra, Eguía destacó algunos batallones, que debian adelantarnos; pero mi hermano previno el movimiento enemigo, dirigiendo sobre este punto una fuerza de las dos armas, por la cual fué ocupado, con órden de mantener el puesto. El General en jefe mandó al propio tiempo hacer alto al resto del ejército y dar frente al de don Cárlos, destacando con su division por la derecha para embestir al general Rivero, que tomó las alturas que debian envolver al enemigo. Por el frente dirigió otros batallones sueltos, entre ellos el de cazadores de la Guardia, que mandaba el coronel Blacke, hijo del ilustre general de su nombre, que tanto papel hizo en la guerra de la Independencia, y por la izquierza iba el coronel Narvaez con el regimiento del Infante, que todavía, áun despues de Mendigorría, mandaba interinamente como teniente coronel. Los carlistas quisieron defender la posicion de Guevara con tres batallones guipuzcoanos. La que atacó Narvaez lo estaba por otros alaveses. Mi hermano me mandó dar la órden para que en el centro se cargase á la caballería carlista, que se habia presentado sirviendo de escolta al general Eguía, por fuerzas mandadas por el coronel Leon, pariente de aquel bizarro D. Diego que mandaba los lanceros de la Guardia, y éste continuaba sin cesar mostrando su impaciencia por cargar al enemigo. Al dar la vuelta para el cuartel general, cumplida y ejecutada la órden de mi hermano, de repente encontré al batallon cazadores de la Guardia detenido en medio de su ataque é indeciso en medio de su valor ante la vigorosa defensa de los batallones guipuzcoanos, que mantenian la posicion de Guevara. No me detuve. Corrí á él, el cual, con una compañía de cazadores del Infante, áun sufria el fuego á corta distancia. Lo arengué. Tuve la fortuna de inflamar el ardor de aquellos soldados, que salieron de su mortal inaccion, y adelan-

---

(1) La disciplina en que mi hermano mantuvo constantemente el ejército miéntras estuvo al frente de su mando, no le valió ménos plácemes que sus victorias. Como ejemplo de esto, traslado aquí una carta de Martinez de la Rosa, cuyo interes podrán apreciar nuestros lectores :

«Mi estimado amigo y dueño : Yo sí que deberé estar avergonzado y pesaroso por no haber contestado ántes á la apreciable carta de V. : nada diré de las expresiones con que en ella me favorece, ni del motivo que la dictó : en mi discurso no hice más que pagar un tributo de justicia con la conviccion y vehemencia que salia de lo íntimo de mi corazon. Lo que dije entónces lo veo confirmado cada dia, y lo repito ahora : el mayor servicio que está prestando ese ejército á la patria no consiste en contener al partido rebelde y vencerle siempre que se presenta la ocasion : la empresa más ardua, la más difícil, la que más honra á usted es mantener ese ejército bajo los principios de órden y de disciplina, sin que lo corrompan ni disuelvan nuestras disensiones políticas. Por el interes que me tomo en la causa pública (aunque me vea reducido á la clase de un mero particular), deseo infinito que se sobreponga V. á sus males físicos y á los tormentos morales que quebrantan ánimos ménos fuertes, y que por ningun motivo ni pretexto abandone V. el mando de un ejército cuya suerte se comprometeria si V. se separase de su frente. Me coloco en la situacion de V., pero tampoco puede olvidarse que debe usted ese sacrificio á su patria, á su Reina y á su propio nombre. He dejado correr la pluma, olvidando quizás que usted no está en el caso de perder un tiempo precioso leyendo frases inútiles; pero V. me dispensará, en obsequio de los sentimientos que las han dictado, y verá en ello una prueba de la estimacion y aprecio que le profesa su afectísimo amigo y servidor, Q. S. M. B., *Francisco Martinez de la Rosa.*»

Digitized by Google

tando bravamente, tomamos posicion y castillo al grito de «¡*Viva la Reina!*» No empleamos más que la bayoneta. La accion me fué certificada por el general Rivero, habiendo sido ejecutada á la vista de todo el ejército, porque la posicion de Guevara se destaca culminante en hermoso anfiteatro, como un gran panorama, que se divisa desde muchas leguas de distancia, y ante él estaba formado nuestro ejército en sólidas y profundas masas.

La primera parte de la accion estaba ganada. Narvaez tomó la posicion que se le habia mandado atacar. Allí mostró la energía de que tantas veces dió relevantes pruebas. Tambien por la tarde me uní á la carga que los húsares, mandados por Zavala, dieron á los enemigos en el pueblo de Guevara, en donde fueron acuchillados. El mayor premio que de este hecho he podido recibir en mi vida fué la honrosa mencion que de él hizo en el Senado, muchos años despues, el mismo Zavala, ya teniente general, titulado en Africa y envejecido en las armas y en la política, al contestarme á un discurso de oposicion que pronuncié contra un Gobierno de que él formaba parte. ¡Cuán distantes estábamos uno y otro, en aquella funcion de Guevara, de que habiamos un dia de combatirnos mutuamente en otros terrenos, si no de tanto noble entusiasmo, de no ménos apasionado ardor, y más candentes todavía que aquellos en que se libran las batallas!! Mi hermano me mandó pidiera el juicio contradictorio para obtener nuevamente la cruz de segunda clase laureada de San Fernando. Pocos juicios se han hecho más brillantes y notorios; pero el Tribunal Supremo de Guerra y Marina informó en sentido contrario, por el escrúpulo, que hoy pareceria nimio y hasta injusto, de no haberse abierto la sumaria dentro del corto plazo que señalan los Estatutos. Habia perdido algunos dias..... ¡empleados en la prosecucion de las operaciones!! ¡Despues se han dispensado hasta años enteros para conceder aquellas insignias y sus emolumentos á otros más afortunados!!

Era ya anochecido y el ejército marchaba á Salvatierra. Para sostener la retaguardia quedaron los batallones de la Guardia, mandados por Roncaly y O'Donell, y Ulibarri protegia con más de 800 caballos apostados en aquel territorio despejado y llano la marcha de noche de la infantería, que estaba toda en el camino real que conduce á Salvatierra, y distante legua y media de esta poblacion. Estas fuerzas eran de la division de D. Santiago Mendez Vigo, á quien mis lectores conocen. Cuando ménos lo esperábamos, y ya entrada más la noche, que hermoseaba la clara luz de la luna, inopinadamente presentáronsenos dos grandes masas carlistas, mandadas por Villarreal y sostenidas por la caballería que D. Pascual Real dirigia, en número de 800 caballos. Con nutrida y cerrada descarga los batallones de la Guardia rechazaron la demostracion del general enemigo, tomando inmediatamente posicion, y nuestra caballería, en una gran masa desordenada, voló á cargar la masa de los contrarios de á pié. Dos descargas á corta distancia la detuvieron. Yo me habia unido á ella, y la vi rápidamente arremolinarse toda, sin poder cargar ni retroceder, ni yo salir por sus flancos. Era un nudo gordiano que no se podia desatar y en el que estábamos perdidos si la caballería contraria nos hubiese atacado en tan crítico y difícil momento, ó si su infantería se nos hubiese acercado para saludarnos con sus fuegos. Por fin, el nudo se desató, merced á la inaccion carlista; los regimientos de caballería se ordenaron, y en regular formacion tomaron el camino de Salvatierra, cubiertos por los batallones de la Guardia, con los cuales marché yo, en cumplimiento de la órden que ántes me habia dado mi hermano de ir con la retaguardia. Estaba ya avanzada la noche cuando pude dar cuenta de todo lo sucedido al General en jefe, que consideró cuán peligroso es ejecutar operaciones fuera del dia y en los embarazos de la oscuridad, y mucho más en las Provincias Vascongadas y Navarra, ante enemigos valientes y emprendedores. Oráa, á cuyos preceptos daban mucha autoridad sus avanzados años y larga experiencia, decia con este motivo y con mucha razon, que «la noche se habia hecho para dormir y galantear las muchachas.» En el parte de esta primera accion el General recomendó al brigadier D. Santiago Mendez Vigo, á don Ramon María Narvaez, al comandante de cazadores D. Joaquin Blacke, á D. José Urbina, que fué herido; á D. Antonio Ros de Olano, á D. Patricio de la Escosura y al Conde de Cumbresaltas. «Todos ellos, dice el General en jefe, se distinguieron á porfía en los puntos de mayor peligro.» Tambien yo lo fuí y debí á mi hermano en aquel documento oficial, que hoy guardan los Archivos de la Guerra, las siguientes líneas: «Debo á la imparcialidad y á la justicia el hacer tambien una honrosa mencion del coronel graduado D. Fernando Fernandez de Córdova, que dirigió la carga á la bayoneta al castillo, cargó á la cabeza de los húsares por la tarde y á la de los lanceros de la Guardia por la noche, y vino toda ella con la retaguardia.»

Al dia siguiente volvimos á ponernos en marcha para regresar por el mismo camino á Vitoria. El ejército iba en una sola columna. Al llegar frente á Guevara divisamos todo el ejército contrario. El Cuartel general hizo alto á la altura de Guevara. Mi hermano me mandó apear y tomar el anteojo para reconocer al enemigo. Pronto pude informar al General de que todo el ejército carlista estaba allí presente en gran número y en fuertes masas, ocupando excelentes posiciones. Eran las que el dia ántes habiamos atacado y tomado. El General mandó inmediatamente desplegar una brigada, sostenida por una batería en posicion para apoyar la marcha del convoy de heridos del dia anterior y la del ejército, si los enemigos descendian ó empezaban la batalla en el terreno más despejado por él elegido. Mas Eguía y Maroto la rehusaron, retirando sus destacamentos avanzados á las posiciones principales, lo que, observado por el General, le determinó á renovar la órden de proseguir la marcha hácia Vitoria con todas las precauciones de la guerra y la precision y desembarazo de una maniobra ejecutada en un campo de instruccion. Probada la víspera sobre el mismo terreno nuestra superioridad, no creyó el general Córdova que debia otra vez tomar la iniciativa de un nuevo ataque sobre posiciones tan recientemente dominadas y cuya posesion á ningun objetivo práctico conducia. «La guerra —dice mi hermano en sus *Memorias*, refiriéndose á esta accion— se compone de combates, es cierto; pero éstos deben encerrar un objeto, aspirar á un resultado que sea el precio de la sangre en ellos derramada; yo no lo debia repetir, una vez logrado el fin especial que en éste me habia propuesto. Este fin era atraer sobre él las principales fuerzas enemigas, para dejar, como ya hemos dicho, expedita á Vitoria la marcha del general Evans con Espartero y la legion inglesa.»

Miéntras el ejército y el convoy desfilaban por delante del Estado Mayor, estaba yo inactivo. El General no me habia empleado en comunicar órden alguna. No me habia desayunado. Mi estómago no tenía lastre alguno, y un secreto presentimiento me anunciaba que aquel dia me habian de matar. Tenía—¿por qué no lo he de decir?—tenía miedo, y resolví no entrar en fuego, evitando todo peligro, en cuanto á mi honor le fuera permitido. Mi hermano dijo en alta voz que no atacaria al enemigo en sus posiciones; esta resolucion la escuché yo con alegre y secreta aprobacion. Miéntras el ejército ejecutaba su movimiento de desfile y el cuartel general quedaba á retaguardia, pedí al cocinero de mi hermano que me diera algo de almorzar. Un buen pedazo de solomillo, un pollo asado y algunas ruedas de salchichon saciaron mi apetito, á cuyo opíparo banquete se me unieron algunos otros compañeros. No rociamos, como de costumbre en la vida de la guerra, una y otra vez estos manjares, empinando la bota, ni tampoco el frasco del excelente ron que llevaba mi ordenanza; sólo terminamos el reparador almuerzo con algunos buenos cigarros. Para lo primero tenía yo una razon de sistema: siempre que entrábamos en funcion de guerra absteníame yo de beber más que agua, entendiendo como la primera necesidad del que milita mantener todo el calor en el corazon y toda la serenidad en la cabeza. Así concluyó el banquete que nos dimos sin apearnos de los caballos. Momentos despues, ya desafiaba á los carlistas á singular batalla, y de esto deducia yo que el estómago ejerce una influencia decisiva en la energía del corazon, y que las tripas no sólo llevan al hombre á la fatiga, sino que lo conducen al peligro y á las empresas. De mi experiencia propia he aprendido, y de ella me he servido para practicarlo, que el cuidado que debe ponerse para que el soldado se alimente bien ha de ser muy solícito, pues el valor y fortaleza del hombre para arrostrar peligros, fatigas, y mantener su buen espíritu, se acrecienta á medida que está mejor alimentado.

El enemigo nos dejó pasar. Pretendió colocarse á nuestra retaguardia, y cuando ya habiamos verificado nuestro desfile, atacó nuestras últimas tropas, empleando once batallones y su caballería. En todas partes fué prevenido y rechazado. El General en jefe y el de Estado Mayor Oráa marcharon á retaguardia escalonando en persona las fuerzas; de manera que en el último escalon estaba uno ú otro, y el Estado Mayor comunicando las órdenes. Los oficiales de este cuerpo y los ayudantes acompañaron los escalones, que despues de defender el terreno, cuando habian de abandonarlo se ponian en marcha al paso regular, y por lo general en batalla, cuando se podia caminar en este órden, ó por columnas de compañías paralelas. La artillería jugó, así como la caballería, en los terrenos que le eran propios. Los pequeños cursos de agua se defendieron, obstruyendo los puentes despues que los pasamos, y no se destruyeron por excusar daño al país, no siendo, despues de todo, indispensable. Tambien los bosques fueron defendidos, y cuando los desamparábamos, se ejecutaba parcialmente su abandono y con sostenes más inmediatos. En uno de ellos dejaba el bosque un batallon de Almansa, que yo dirigia. Al salir de él tuvo que formarse en batalla. Habia que atravesar un llano, y á su mitad se dispersó. Corrí á él; lo llamé con la corneta; volvió la fuerza al momento; lo formé en órden bajo el fuego enemigo, é impávido, confiado, seguro y al són de la música, le obligué á acabar de recorrer su escalon á los gritos de ¡*Viva la Reina!* El último escalon fué sostenido por una brillante lucha, en la que Diego Leon, con sus lanceros de la Guardia, cargó á la caballería alavesa, fuerte de 300 caballos, mandados por un antiguo capitan de la Guardia de caballería, muy conocido en la primera sociedad de Madrid. Esta marcha en retirada—porque debiamos ir á Vitoria y teniamos al enemigo á retaguardia, que no lo haciamos ni por inferioridad ni por debilidad—fué considerada como una victoria, porque no fué forzado un escalon ni dispersada una sola compañía. El enemigo mismo la elogió. Nuestro ejército adquirió crédito y confianza en sus jefes y generales. El que consiguió mi hermano era digno de una reputacion de hábil y enérgico general. Porque la primera condicion de un oficial que dirige una retirada es la firmeza de carácter y el más frio cálculo para mandar y hacerse obedecer. Estas condiciones eran innatas en Córdova y las comunicaba á los que con él servian.

El Mayor del Provincial de Sevilla, Rebollo, habia perdido, por descuido sin duda, la plaza de Morella, y su honor habia quedado lastimado. Aquel delicado oficial pidió que se le destinase al ejército del Norte, y, ya en él, al puesto de mayor peligro. Unido al ataque del batallon de Cazadores Provinciales sobre Guevara, el pundonoroso jefe corrió delante sobre el enemigo, y murió como un valiente, con un fusil en la mano, dejando su honor tan alto como el primero. En el parte de este segundo dia el General en jefe hizo grandes elogios del general D. Marcelino Oráa, que toda la mañana y tarde sostuvo, bajo el fuego enemigo, la extrema retaguardia. El coronel D. Pedro Regalado Elío, que alcanzó poco despues la muerte sobre el campo de batalla, fué igualmente objeto de elogios del General en jefe, que le calificó de infatigable y bizarro. Si una bala no le hubiera privado de la vida, hubiera sido uno de esos oficiales que en los ejércitos aparecen predestinados para noble ejemplo de los demas y para alcanzar los más grandes favores de la fortuna. El enemigo tuvo al pié de quinientas bajas en muertos y heridos, y como cincuenta prisioneros. Los dos dias combatió con esa prudencia exagerada que en los ejércitos valerosos, como era el carlista, se considera desventajosamente. Eguía, que tenía condiciones de general, carecia del dón de entusiasmar á sus soldados y de llevarlos á los peligros sin que se dieran cuenta de ello.

Los enemigos hicieron correr, como siempre, falsas noticias sobre estas acciones; entre ellas la de mi muerte, que no necesito desmentir ahora, porque mis lectores saben que estoy escribiendo los hechos despues de cuarenta y cinco años de azarosa vida. Yo sólo contaba entónces veinticinco de la feliz existencia de la juventud.

FERNANDO FERNANDEZ DE CÓRDOVA,
Marqués de Mendigorría.

UN DRAMA MUY ORIGINAL.

Dramaturgos incipientes
Aprendices de tocar
En el templo de Talía
La lira tradicional,
Que se empeña en decir: ¡Pon
Cuando quereis hacer ¡pan!
Glorias del siglo que viene,
Mártires del que se va,
Hermanos en empresario.....
(Léase Cristo. Es igual).....
Ratones de *saloncillo*.....
¡Silbato y fraternidad!

Yo, el último escarabajo
Del que llamaron corral,
Y es hoy teatro, sin duda
Porque vale mucho más,
Voy á daros la receta
(Y eso que no es moda dar)
Para hacer una comedia
Por extremo original,
Y veréis si es fácil lo
De la originalidad.
A ver. Salga un aspirante,
¡Dos pasos al frente! ¡March!

—Dí, niño, ¿cómo te llamas?
—Pöeta.
—¿Y de nombre?
—Juan.
—¿Apellido ilustre?
—Perez.
—¿Has sido ministro?
—¡Quiá!
—¿Te gusta hacer dramas?
—¡Claro!
—¡Qué monada! Oye, galan.

Digitized by Google



Digitized by Google



RETRATO DE LA CONDESA DE V...

CUADRO DE CAROLUS DURAN, PREMIADO CON LA MEDALLA DE HONOR EN EL «SALON» DE PARÍS DE 1879.

Digitized by Google

Lo primero en toda obra
Es la idea capital.
No elijas asunto histórico,
Pues, de nuestro padre Adam
Hasta el dia de la fecha,
No hay rey ni señor feudal,
Ni cómico, ni danzante,
Ni clérigo, ni seglar
Que no haya sido cantado
(Y hasta silbado quizás)
En entremés ó comedia
O drama sentimental.
—Pues en la historia de España
¿No se podria encontrar
Algun suceso importante
Que no esté gastado?
—¿Cuál?
—Numancia.
—Llegas muy tarde.
—¿Sagunto?.....
—Lo mismo da.
—¿Pelayo?.....
—¡Si hay más Pelayos
Que arenas tiene la mar!
—¿Germanías?.....
—Ni lo sueñes.
—¿Comuneros?.....
—Quita allá.
—¿Colon?.....
—¡María Santísima!
—¿Cervántes......?
—Déjale en paz.
—¿Virginia?.....
—Asunto agotado.
—¿Felipe?.....
—No digas más.
Te han de llamar rapsodista
Si das en Felipear.
—¡Qué idea! La historia china
Manoseada no está.
¡Buen título! «*El mandarin*
Fukin-Pelho-Thi Chum-Chám,
O el cuñado de su suegro,
O la esposa de cristal;
Y no dirán que es rapsodia.
—Alguno sospechará
Que tu drama es traducido,
Y todos afirmarán
Que es copia de un manuscrito
Que existe en el Escorial
Y tradujo un misionero,
Llamado el Padre Tomás
De Talavera, en el año
Mil setecientos, y ya
Ha sido representado
En un teatro aleman,
Arreglado hace año y medio
Por encargo de Bismarck.
—Pero eso es una mentira.
—Por eso se creerá
Y aunque algunos no lo crean,
Todos lo asegurarán.
—¿De modo que el drama histórico.....
—Imposible.
—Bien está.
Escribiré una comedia
Filosófico-social.
—¿Realista? De ningun modo.
Eso sería plagiar
A Victoriano *Sardou*,
A *Scribe*, *Musset* y *Dumas*.
Por otra parte, ¿qué asunto
Puede ofrecer novedad?
—¿La soberbia?
—La hizo Scribe.
—¿La avaricia?
—Molière.
—¡Ah!
—La.....
No la nombres siquiera,
Que se ruborizarán.
—¿Los celos.....?
—¿Y Otello?
—¡Diantre!
¿El adulterio.....?
—No tal.
Hay cien dramas y comedias
Sobre asunto tan vulgar.
—¿La ambicion?
—Lo mismo digo.
En vano te cansarás.
No hay pecado, ni defecto,
Rareza, ni cualidad,
Que no haya sido motivo
De algun drama; y ademas,
¿De qué recursos escénicos
Te puedes utilizar?
Si la dama se arrodilla
Y el barba saca un puñal;
Si el galan llega de pronto
Y da un susto á los demas;
Si hay una puerta cerrada
Que pugna por derribar
Un señor, cuya señora
Se escapa con el galan;
Si suena un reloj de torre,
Marcando la hora fatal;
Si el uno grita: «¡Hijo mio!»,
Y el otro exclama: «¡Papá!»,
Dando el grito de costumbre
Para que aplauda la *claque;*
Si hay cartita interceptada,
Confidente desleal,
Puerta secreta, ramito
Que se pierde ó que se da;
Maridos que dicen: «¡¡Oh!!»,
Amantes que dicen: «¡¡Ay!!»,
Esposas que nada dicen
Cuando debieran gritar,
Retratos reveladores,
Sortija con soliman,
Luna que brilla y se apaga
Y luégo vuelve á brillar,
Sombra muda, *muerto visto*
Y pataleta final;
En fin, si empleas recursos
Que á otro le plugo emplear
Con la ventaja que otorga
La ley de prioridad,
Exclamarán: «Esto es plagio.»
«Conozco el original.»
«Ese recurso es de Pedro.»
«Ese resorte es de Juan.»
Saliendo muy bien librado,
Han de creerte capaz
De robar la lira á Apolo,
Y áun las notas y el compas.
¡Te digo que es arduo lo
De la originalidad!
¿Y caractéres? No vayas
Á poner sin más ni más,
Criadita bachillera,
Ni lacayuelo rufian,
Niña boba, ni discreta,
Ni alegre ó sentimental,
Ni coqueta, ni juiciosa,
Ni apeles á la orfandad
Para hacerla interesante,
Y ménos la hagas cegar
De repente ó quedar muda,
Diciendo: «¡Ba, ba, ba, ba!»,
Pues Tirso y Lope de Vega,
Moratin..... y Barrabas
Se han gastado seis hospicios
De niñas de toda edad,
Y sólo las de los ojos
Dejaron á los demas.
Nada de madre espartana,
Ni petardista de frac,
Ni marido calavera
Que esté á punto de escapar
Con cantante ó bailarina,
Huyendo de *su mitad*,
Ni *paloma* hacendosita,
Ni amigote gavilan,
Viejecito venerable,
Sietemesino mordaz,
Ni vieja que haga reir,
Ni chico que haga llorar
Y lea en la santa Biblia
Palabras de amor y paz
Y charle más que un barbero
Y sepa más que Brijan.
Quita, quita, eso es gastado,
Manoseado, vulgar.....
Los *tipos* son el escollo
De la originalidad.
Si hay jugador, dirán: «¡Hola!»;
Si hay banquero, dirán: «¡Ya!»;
Si hay un sordo, «¡Rapsodista!»;
Si una ciega, «¡Esto es robar!»;
Si un médico, «¡El mediquito!»;
Si poeta, «¡Ta, ta, ta!»
—Sacaré un toro.
—Es antiguo.
—Un mono.....
—Hemos visto ya,
En comedias y zarzuelas
Que se aplauden á rabiar,
Monos que no accionan bien,
Loros que declaman mal,
Perros que sacan muchachos
De la nieve ó de la mar,
Sierpes de guardaropía,
Que se enroscan á compas;
Algun *micho*, más de un oso
De mucha formalidad,
Y en el Arca de Noé
No hallarías animal
Que no haya sido motivo
De entusiasmo singular.
Gentes del tiempo futuro,
Personajes del actual,
Toros, dioses del Olimpo,
Y áun vírgenes, por azar,
Se han visto sobre el proscenio
Del teatro nacional.
¿Qué tipos, qué personajes
En tus comedias pondrás,
Si cualquiera que imagines
Rapsodia parecerá?
—Pues ¿cómo se escribe algo
Que parezca original?
—Oye el argumento y calla,
Porque te le robarán.

La escena, en un escenario;
Tiempo, un minuto á lo más;
Personajes, uno solo,
El hijo de tu papá.
El dia de la funcion
(Que no es preciso ensayar)
Cuelgas de un clavo la lira
Con mucho cuidado. ¿Estás?
Te diriges al teatro.
Cuando acaben de tocar
La sinfonía y levanten
El telon, tú (que saldrás
Por el foro) te adelantas
Con cierta solemnidad,
Y en el proscenio..... te pegas
Un tiro, exclamando: «¡Ah!»
Este es el único modo
De hacer algo original.

LEOPOLDO CANO Y MASAS.

PLUS ULTRA.

APUNTES PARA UN LIBRO (1).

IV.

(Conclusion.)

A las nueve de la noche ya dejábamos muy atras por la popa la luz de la Panela; poco ántes me habian dado en cubierta á probar el agua del rio; estaba dulce; habiamos dejado ya atras la barra del rio Santa Lucía, que separa ordinariamente las aguas saladas de las dulces (2). El viento continuaba soplando con violencia; estábamos en la region de los pamperos, vientos tan temidos por los navegantes de estas aguas como el tifon lo es por los que surcan los mares de China.

Llámanse *pamperos* en el Plata á los vientos del O. al S. S. O., sin duda por venir por encima de las llanuras llamadas pampas. Se les da este nombre, tanto si soplan con fuerza como si vienen calmosos, siempre que sean vientos del tercer cuadrante.

El clima de la region del Plata seria el más hermoso del mundo si fuera ménos inconstante; puede decirse que no tienen estos países clima propio; están sujetos á la influencia de los vientos, y en ninguna parte del mundo cambian tanto y tan fácilmente. En un dia dan la vuelta al cuadrante, y segun de donde vengan, tienen especial influencia. No hay más que echar una ojeada á un mapa de la América del Sur para saber el por qué de tan directa influencia. El Plata tiene al Norte el Brasil, de donde, empujadas por los vientos alisios, vienen ardientes brisas, cargadas de la cálida humedad de su exuberante naturaleza y su portentoso sistema fluvial; al Sur están la helada Tierra de Fuego, y la Patagonia, completamente desierta. Ni al Norte, ni al Sur hay nada que modifique los vientos; ni poblacion, ni cultivo, ni montañas; vienen unos helados, vienen otros ardientes; el cuerpo sufre de esas variaciones, y la salud y las facultades intelectuales se resienten. El tiempo se pasa en verano temiendo la llegada del viento Norte: viene éste, y pásase el tiempo mirando el termómetro subir y el barómetro bajar. Cuando aquél se acerca á los 30° la tempestad está encima; tras calores sofocantes viene viento recio pampero, dura de uno á tres dias, rola al S. E. para subir otra vez, y vuelta á empezar.

Creemos muy útil dar á conocer estas verdades vulgares, que tanta relacion tienen con las cosas del Rio de la Plata.

La diferente situacion en las dos orillas del rio de Montevideo y Buenos-Aires hace que en los puertos sea muy diferente la influencia de los vientos. En Montevideo el viento pampero (4.° cuadrante) es viento de fuera y trae siempre mar; lo mismo sucede en Buenos-Aires con los del 3.er cuadrante, que son siempre causa de tormentas; la *sudestada*, como se la llama, es muy temida por los marinos, y cuando es fresca es muy difícil y hasta peligroso barquear en el puerto.

El continente americano, reducido á las proporciones de nuestra mente, pero engrandecido por las empresas de nuestra patria, tenía que presentarse ante nuestra imaginacion, ávida de recordar y aprender las hazañas de los navegantes españoles. Pocos años han bastado, despues del sublime descubrimiento de Colon, para que entre Nuñez de Balboa, Ojeda, Yañez Pinzon, Solis y Magallánes fuese revelada al mundo toda la América del Sur. Razon tenía para exclamar el geógrafo del Rey de Francia, Nicolás Nicolai:

«¡Oh, feliz nacion española, cuán digna eres de »loor en este mundo, que ningun peligro de muerte, »ningun temor de hambre ni de sed, ni otros innu»merables trabajos, han tenido fuerza para que hayas »dejado de circundar y navegar la mayor parte del »mundo por mares jamas surcados y por tierras des»conocidas, de que nunca se habia oido hablar, y esto »sólo por estímulo de la fe y de la virtud, que es por »cierto una cosa tan grande, que los antiguos ni la »vieron ni la pensaron, y áun lo estimaron por impo»sible!» (3). Al con notable injusticia llamado Rio de la Plata tocó venir al célebre piloto natural de Lebrija, Juan Diaz de Solís; ya en viaje anterior, acompañando á Vicente Yañez Pinzon, bajó hasta los 40°. ¿Vió entónces el rio que habia de llamarse de la Plata? El Padre Lozano dice que no, y de ello naturalmente se admira: Azara sostiene y afirma rotundamente que sí, y hace remontar el rio á Solís hasta donde hoy están Buenos-Aires, San Isidro de las Conchas y las islas inferiores del Paraná.

En ocasion propicia, y consultando autores, hemos de procurar averiguar algo más: hoy sólo afirmarémos lo por todos sabido: que la verdadera expedicion para descubrir el Rio de la Plata salió de Lepe el 8 de Octubre de 1515, y se componia de tres carabelas, aprontadas por disposicion y cuenta del Rey de España y mandadas por el piloto mayor D. Juan Diaz de Solís. Siguiendo éste la derrota de sus viajes anteriores, dobló el cabo que llamaban de la Consolacion y hoy se llama de San Agustin; reconoció un puerto que llamó de la Candelaria, probablemente Maldonado, y entró en una abra inmensa, á la que primero llamaron *Mar dulce*, que se llamó más tarde rio de Solís y posteriormente Rio de la Plata. ¿Hasta dónde llegó Solís? ¿Donde, creyendo que trataba con los mansos guaranís, se entregó, con exceso de confianza y falta de prudencia, á los fieros Charruas ó Chanás? Discusion muy importante hase suscitado; opiniones muy diversas se sostienen con gran copia de datos. De ellas nos ocuparémos cuando al llegar al Paraná unamos los descubrimientos de Solís con los de su sucesor Gaboto: por fortuna puede servirnos de base y norma para nuestro estudio la interesante polémica que dos distinguidos y eruditos escritores uruguayos, los Sres. Dr. D. Domingo Ordoñana y D. C. L. Fregueiro, sostuvieron el año pasado.

Antes de anunciar á nuestros lectores nuestra llegada á Buenos-Aires, permítannos les recordemos que enfrente está la colonia del Sacramento, el célebre establecimiento de los portugueses, que no satisfechos con poseer el Brasil, á donde llegó Alvarez Cabral despues de Pinzon y de Lepe, y no contentos con interpretar á su gusto la célebre bula de Adriano VI y el célebre tratado de Tordesillas, colocaban sus cañones frente al principal establecimiento español del Atlántico del Sur, y fundaban una fortaleza que, tomada por los gobernadores de Buenos-Aires, era de-

(1) Véanse los núms. IX, XI y XX.
(2) Los vientos tienen mucha influencia en las aguas, y éstas son á veces potables en el puerto de Montevideo.

(3) Proemio de la traduccion del *Arte de navegar*, del maestro Pedro de Medina.—*Los Ojos en el cielo*, libro IV de las *Disquisiciones náuticas*, por el capitan de navío don Cesáreo Fernandez Duro.

Digitized by Google

vuelta por el Gobierno de Madrid, que cuidaba más de discusiones de etiqueta cercanas que de cuestiones de vida ó muerte que sucedian en luengas tierras (1).

A las siete de la mañana del dia 11, con notable retraso, causado por el mal tiempo, nos hallábamos frente á la ciudad de Buenos-Aires. Un viento violentísimo hacía bailar al *Cuyaba* en ese puerto sin abrigo, y deseábamos con ánsia seguir el viaje y ponernos en el Paraná á recaudo de la tormenta del Sud-Este que teníamos encima.

No fué posible; una órden del Gobierno imperial del Brasil detuvo el vapor veinticuatro horas para que un inspector de Hacienda, que habia llegado á Montevideo con retraso, pudiese seguir su viaje con nosotros hasta Matto Grosso. No pudiendo continuar, mejor que permanecer sufriendo un dia de angustia en el zarandeado vapor, era exponerse á las graves dificultades del desembarco, y confiados á las buenas condiciones marineras de una de las balleneras del puerte, que escorada saltaba sobre las olas como un caballo de carrera los obstáculos de un *steeple-chasse*, llegamos al muelle de las Catalinas, que se avanza várias cuadras (2) dentro del rio, y que parece la mano que tiende Buenos-Aires al agua para que se acerque y le forme un puerto digno de su grandeza presente y futura.

Estábamos en la ciudad que ha de preceder al movimiento intelectual y la actividad económica de esta region, en donde irán á fundirse como en crisol inmenso todas las grandes ideas y todos los elementos de progreso que creemos no nacen ni pueden desarrollarse más que donde hay vida y movimiento, y donde por las necesidades del crecimiento futuro han de bullir grandes proyectos, precursores de grandes fines.

Al pisar las calles de Buenos-Aires no habiamos de fijarnos ciertamente ni en su malísimo empedrado, que creemos no tiene rival, ni en su aspecto poco en relacion con lo que vale, y que acusa falta de método y organizacion en las fuerzas municipales, ni en la anarquía de las construcciones, que por un respeto á la propiedad, que no se tiene en otras ciudades, se elevan sin atender á precepto urbano, dando pleno derecho al propietario de atacar con su libertad arbitraria los nervios de toda persona de buen gusto.

Pocos, muy pocos, años de administracion ilustrada pueden cambiar por completo el aspecto de Buenos-Aires.

Esta ciudad representa una nacion nueva. Desde la primera piedra, puesta por Garay, hasta la última de la Penitenciaría, ó hasta el último remate de la Exposicion continental de 1880, marcan el génesis de un pueblo, el orígen de una nacion; cada piedra regada con lágrimas, con sangre ó con el vivificador sudor del trabajo señala un hecho ó un acontecimiento, y es un dato para el estudio de su desarrollo, y debe ser para el aficionado á investigaciones sociológicas tan respetable como los papirus egipcios, los cráneos trepanados de los aucas del Perú, ó las inscripciones cuneiformes asirias para el anticuario ó el antropólogo.

Cuando un español llega, despues de algun tiempo de permanencia en una de las antiguas colonias, á convencerse de que no está en España; de que la lengua, el trato, ciertos defectos y cualidades comunes no bastan á constituir pueblos idénticos; cuando ve que ideas diferentes informan la vida de las naciones y que tienen necesariamente en muchas cosas que seguir distinto camino para progresar y llegar al fin deseado, se encuentra que donde no hallaba motivo alguno de estudio, donde no podia ver nada distinto de lo que veia en su patria, halla y ve motivos múltiples de investigacion. Códigos escritos en español y que no son nuestros códigos; una literatura que nace cuando se desarrolla la vida de la nacion y toma cuerpo su ideal; que siendo de nuestra lengua, no es la misma que la nuestra, pero que, á pesar del grave peligro que las primeras inteligencias en el órden del valer y en el órden del tiempo han hecho correr al idioma castellano, y por lo tanto á la literatura, pretendiendo americanizarlos, tiene que ir á buscar las fuentes de la literatura clásica, y hallar en ella ayuda y apoyo, y darlos á la literatura moderna. Esto á pesar de la lucha contra lo que llamaban el espíritu español (3), porque la verdad, la bondad y la belleza, que son las únicas reglas literarias, son unas, y si aumenta la belleza, la forma, que es la lengua, se podrá, con saber y talento, *estudiar*, como ha hecho Bello, por ejemplo, pero no puede variarse, como querian tantos, afrancesándola en sus giros y barbarizándola en sus voces.

Y si encuentra nuestro compatriota mucho que aprender y mucho que meditar viendo cómo son las leyes y cómo se manifiesta la inteligencia, muchísimo encuentra, si quiere fijarse, viendo cómo se aplican esas leyes y cómo se desarrollan esas inteligencias, estudiando la situacion del juez y del maestro, los dos elementos primeros de la cultura de un pueblo, los más necesarios en las sociedades modernas, lo que debe enseñarnos más á los españoles, porque nos señala lo que debemos imitar y lo que deberíamos evitar. Han de merecer tambien la atencion del viajero las mejoras materiales de importancia, que tanta influencia tienen en el progreso de un pueblo, tales como la penitenciaría, honra de la provincia de Buenos-Aires, más que por el régimen en ella seguido, por el singular contraste que forma con los procedimientos de los caudillejos de las provincias, que tendrán, avergonzados, que imitar á quien les enseña. De la celda al *estaqueo, el cepo de lazo, el colombiano* ó el *enchalecamiento retobado en un cuero fresco* (4) hay la misma distancia que de la civilizacion á la barbarie. Son notabilísimos el canal de la Boca, que da abrigo á los buques que vienen á Buenos-Aires, y el ferro-carril á Campana, que acerca el Paraná á la capital, ya que la boca de las Palmas tiene poca agua y la del Guazú está léjos, permitiendo que sin molestia ni mareos, y con rapidez suma, vayan pasajeros y correspondencia al Rosario, y de allí, como ya verémos, á las provincias del interior.

Al estudiar el desarrollo social de la República Argentina hemos de estudiar tambien el de la República Oriental, que si no es idéntico en algunas fechas históricas, lo es en todas las evoluciones por que ha pasado, está pasando y tendrá que pasar para poder marchar sin trabas ni obstáculos por el camino del progreso.

Para llegar estos países á estar en las mismas condiciones que los demas, han tenido que luchar por la existencia, que es la ley del mundo, y esta lucha presenta, á nuestro juicio, en toda la region del Plata, tres marcadísimos caractéres. 1.° Lucha por la independencia. 2.° Lucha por la libertad. Y 3.°, lucha por la constitucion.

De la lucha por la independencia, que ya pertenece á la historia y por ella debe ser juzgada, no nos ocuparémos.

Desde que el cabildo de Buenos-Aires mandó, el 25 de Mayo de 1810, que los miembros de la Junta *jurasen usar bien y fielmente sus cargos, conservando la integridad de esta parte de los dominios de América á nuestro amado soberano el Sr. D. Fernando VII y sus legítimos sucesores*, y que los representantes que habian de nombrar las provincias jurasen *no reconocer otro soberano que el Sr. D. Fernando VII y sus legítimos sucesores, segun el órden establecido por las leyes, y estar sujetos al Gobierno que legítimamente le representa* (5); desde las órdenes y bandos, que empiezan *á nombre del Sr. D. Fernando VII*, hasta que el 9 de Julio de 1816 dijese el Congreso, reunido en Tucuman: *Declaramos solemnemente á la faz de la tierra que es la voluntad unánime é indubitable de estas provincias romper los violentos vínculos que las ligaban á los reyes de España, recuperar los derechos de que fueron despojadas, é investirse del alto carácter de una nacion libre é independiente del rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli*, y hasta que salió del Perú el último soldado español, pasaron catorce años, que han sido con seguridad los de mayores vicisitudes por que ha pasado España en su larga historia. El movimiento nacional para rechazar la invasion napoleónica dió orígen á la explosion de ideas que produjo la encarnizada lucha del absolutismo contra la libertad. La guerra de la independencia de la América española ha comenzado por ser una guerra civil; y si todos los americanos no lo creian, y si alguno de los que juraron fidelidad á Fernando VII el 25 de Mayo lo hacian con reservas mentales, en España pocos serian los que vieran en las Juntas coloniales algo más que en las formadas en los reinos, provincias y hasta ciudades de España.

Hemos dicho ya que ni en estos apuntes, ni más adelante, si nuestro trabajo tomára forma más séria, intentamos ocuparnos de historia para escribir la de España en América; para ser imparcial y aplicar un criterio justo y filosófico no es todavía tiempo. Habrá tal vez algun hombre eminente, de esos que son precursores de las ideas y se adelantan á las de su tiempo, que piense y escriba la verdad; pero ni en América ni en España encontrará preparados á los lectores para pensar como él.

Seamos justos; volvamos la vista al estado social de Europa á principios del siglo. ¿No *vendió* sus súbditos el elector de Hesse para combatir en la América del Norte contra los colonos sublevados? ¿Escribió Beccaria su inmortal tratado de los delitos y las penas para España ó para el mundo entero? Los horribles excesos de la revolucion francesa ¿no fueron promovidos por un estado social más horrible todavía, por la miserable condicion del labrador siervo adscrito á la gleba, y del artesano sometido á los gremios, que no le dejaban libertad alguna, por los privilegios y exenciones del clero y la nobleza? ¿No era mejor la condicion del colono en 1789 que la del plebeyo en esa época en todo el continente europeo, sin exceptuar siquiera al de Inglaterra, condenado al hambre por las leyes de cereales, y cuyo derecho de libre exámen, el primero de todos, el único tal vez, pero suficiente, que le quedaba de las revoluciones del siglo XVII, pretendian cercenarle los teólogos protestantes, excitando á Jorge III á que lo realizase? ¿Mandó España sus soldados á concluir con el régimen constitucional en alguna nacion de Europa, ó sufrió la afrenta de que 100.000 franceses fuesen hasta Cádiz á cumplir las órdenes de la Santa Alianza, y á destruir en 1822 la Constitucion de 1812, que aunque prematura en sus disposiciones, habia sido el faro para todos los liberales de Europa, y habia sido casi adoptada en Portugal, en Cerdeña y en Nápoles? Conozcámonos, estudiémonos mutuamente, meditemos con serena imparcialidad sobre las condiciones sociales de España y América en tiempo de la Independencia y en los años que han seguido, y verémos claramente que España, lo mismo que las demas naciones, ha pasado por todas las progresivas evoluciones por que pasa la sociedad para su perfeccionamiento.

Nos hemos separado; los americanos han adoptado instituciones contrarias, segun ellos, á todos los males de los famosos 300 años; han abierto las puertas á todo el mundo; se ha formado en sus naciones una sociedad que tiene mucho de cosmopolita, y á donde han ido con toda libertad á proclamarse las doctrinas más radicales. Los españoles nos hemos quedado con nuestras rancias preocupaciones; no con 300 años, sino con mil de abrumadoras tradiciones, á pesar de los que olvidan con demasiada frecuencia que el pasado es padre del presente, y que sin abuelos no habria hijos en el *porvenir*, como en mejor y más elegante frase dijo Leibnitz, y olvidan que la sociedad, lo mismo que la tierra, sufre cambios, y que así como el geólogo señala con toda seguridad las diversas épocas por que ha pasado nuestro planeta, el sociólogo puede señalar en la historia las fases diversas por que ha pasado el progreso. Los españoles nos hemos quedado con lo que, segun los americanos, es más contrario á la libertad; con la monarquía, parte indispensable de nuestra constitucion interna, sin la que no es posible entre nosotros la libertad, que sólo vive con la ciega obediencia á la ley. ¿Cuál ha sido, marchando por tan diversos caminos, el resultado conseguido? ¿Son superiores sus conquistas á las nuestras? No nos ocupemos de la política, que es donde se sostienen más ardientes polémicas y es la única en la que disertaríamos en vano. En literatura, ¿van más allá de lo que van en España? ¿Hay literatos que aventajen las tendencias de Perez Galdós, Valera, Nuñez de Arce, Cano, Echegaray y Sellés? ¿Se publican y se sostienen doctrinas más radicales en filosofía que las que publican y sostienen Pí y Margall y Salmeron? ¿Hay en Sud América reunion alguna científica que pueda con razon decir que va más allá que el docto grupo que forma el profesorado de la Institucion Libre de Enseñanza? No eran, pues, españoles los males, sino del tiempo; España ha luchado contra la Inquisicion, contra el absolutismo, contra la desigualdad ante la ley, contra la injusta reparticion de la propiedad, con tantos bríos como América, con los mismos que Inglaterra en todo el siglo XVII y que Francia á fines del siglo XVIII, y ha luchado á la par de Italia, de Austria, de Hungría, de Bohemia, de Alemania, de Grecia, de las razas eslavas y neolatinas. En unas naciones la lucha se ha llamado libertad; en otras, unidad; en otras, autonomía; en otras, independencia; pero en todas era por el derecho. La revolucion española ha perdido la aureola de grandeza que los aficionados á esas cosas dan á las otras, porque lo que ha perdido en profundidad lo ha ganado en extension; pero los resultados han sido idénticos.

Digamos con Quintana: *Culpa fué de los tiempos, no de España*, y digamos, á pesar de respetabilísimas opiniones, que son de los tiempos de lucha de que arriba hablábamos.

Rotos los lazos que unian á la region que estamos estudiando con la metrópoli, surgió, como no podia ménos de suceder, un estado político, consecuencia del estado social. La despoblacion del territorio, la falta de centros que sirviesen como de foco de donde irradiára la ilustracion; la costumbre de la lucha, adquirida en la larga guerra de la Independencia, dieron orígen al caudillaje. Nacieron y se formaron los dos partidos unitario y federal, queriendo uno gobernar una sociedad así constituida con arreglo á los principios de la más liberales naciones europeas; los otros queriendo aplicar medios que, segun el Dr. Alberdi, son los mismos que emplearia cualquier jefe de tribu nómada.

Lucharon esos partidos, y podemos decir, sin aplicar al estudio de la lucha que sostuvieron el criterio que se llama fatalista en Herbert-Spencer, ni la teoría de Bukle de la influencia de la naturaleza en el progreso, que á los dos partidos se les impusieron las condiciones sociales y surgió un Gobierno bárbaro, y se alzó el tirano D. Juan Manuel Rosas. Esta época tan

(1) Véanse los *Orígenes del tratado de límites entre las coronas de España y Portugal*, en la coleccion de Cantillo.
(2) Medida de longitud: en Buenos-Aires, 150 varas; en Montevideo, 100.
(3) Véanse los artículos I y II.
(4) Bárbaro sistema de tortura áun en uso y cuya crueldad no ha sido sobrepujada por nada de lo que condenó Becaria. Repugna describirlo.
(5) Acta del dia 25 de Mayo. Registro oficial de la República Argentina.

Digitized by Google



D. VICENTE DE LA HOZ Y LINIERS.



D. ANTONIO JUAN DE VILDÓSOLA.

interesante, de tan indispensable estudio para el conocimiento de la historia del Rio de la Plata independiente, es muy fácil de comprender: ante la magnitud del peligro y la desgracia, y ante la enormidad ó los medios necesarios para repararlos, hizo explosion el ingenio argentino, y la mayor parte de los hombres que se han ilustrado despues de la derrota de Rosas en Caseros, y que han servido á su patria en los puestos más distinguidos, prepararon, con catorce años de trabajos intelectuales, el cambio importantísimo en el sentido del progreso hecho por la República Argentina. En estos artículos no harémos más que *apuntar;* aquellos de nuestros lectores que quieran conocer el estado social que trajo á Rosas, lean el *Facundo, ó civilizacion y barbarie en las pampas argentinas*, del importante escritor y hombre público D. Domingo F. Sarmiento, si quieren saber algo de la época del tirano, época cuyos sangrientos horrores y cuyas ridiculeces siniestras parecerian novelescas si no fueran de nuestro tiempo y estuviesen demostradas por la memoria de los que viven y por documentos irrefutables. Lean *Rosas y sus opositores*, de Rivera Indarte; las novelas de Alejandro Magariños Cervántes, y sobre todo, *Amalia*, preciosa novela de D. José Mármol, que tal vez sea más conocida que por su verdadero título y por el nombre de su autor, por los dos en que se ha dividido (*Rosas* y la *Mazhorka*), en la apropiacion que hizo de ella Gustavo Aimard.

Muchos más autores podriamos indicarles, muchos hechos podriamos citarles dignos de llamar la atencion, pero no es éste lugar. Del tiempo de Rosas, de caudillos como Melganejo de Bolivia y otros muchos, hemos oido hechos que sólo se encuentran en la historia de los tiempos bárbaros de la Edad Media. De ellos y de lo que en el Paraguay nos han dicho de Francia y los Lopez tenemos tomados apuntes, y los guardamos con algunas cosas curiosas, con el título de «verdades inverosímiles». Inverosímil es el período de Rosas, si no se atiende más que á lo externo de su gobierno. Este representaba la naturaleza, la fuerza bruta; los contrarios eran la inteligencia; la lucha fué larga, pero vencieron. Desde Chile, desde el Brasil y desde Montevideo, sitiado durante nueve años, no cejaron un momento las inteligencias argentinas en su constante tarea; Alverdi Sarmiento, Vicente Fidel Lopez, los Gutierrez, Florencio Varela, Alsina, Mitre Tejedor, Mármol, Frias, Cané, Peña, Piñero, Magariños Cervántes, Lamas, Rivera Indarte, Estrada, Thonison y tantos otros que la memoria no recuerda al correr de la pluma, sentaron con sus trabajos, con sus escritos y sus estudios las bases de una nacion que ha de ser muy grande. Ellos armaron el brazo de Urquiza, que derribó á Rosas en Monte Caseros.

La República se abrió á los extranjeros, se dió libertad á la navegacion de los rios, se reunió el Congreso, el Gobierno dedicóse á la instruccion del pueblo, y empezó la lucha por la Constitucion, que áun dura, pero en la que lleva la mejor parte la civilizacion y el progreso. ¡Cuánta sangre ha costado y cuesta hermanar la libertad con el órden, asentar el principio de autoridad y hacer que ésta sea conforme á la ley y al derecho! ¡Cuánta ha de costar todavía, á pesar de que consuela ver el progreso que demuestra el espectáculo de Buenos-Aires miéntras escribimos estas líneas.

¡Cuánto trabajo cuesta vencer las distancias y la soledad del desierto, que son los dos grandes enemigos naturales de la República Argentina!

Despues de Caseros empezó de nuevo la lucha entre los que querian un régimen democrático con principios absolutos y los que querian lo posible y lo acomodado á las condiciones del país. Buenos-Aires se separó de la Confederacion; los hermanos vinieron una vez más á las manos, y miéntras las armas de los unitarios triunfaban en el Pavon, dirigidos por el general Mitre, las ideas contrarias, las con tanta elocuencia escritas por Alberdi en sus *Bases para la organizacion de la República Argentina*, prevalecieron, se impusieron al vencedor, y por ellas hoy se rige la República.

La lucha por la Constitucion es costosa, es sangrienta; pero en ella no se consiguen más que victorias. Victoria es el ferro-carril, que ya va cerca de los Andes; victoria, el que de Tucuman irá á Bolivia; victoria, las colonias de Santa Fe, que convierten á la márgen derecha del Paraná, por sus cereales, en una California; victoria es el afianzamiento de las fronteras; victoria, los trabajos en el Gran Chaco, el estudio de la carretera de Formosa á Salta, y las exploraciones en el Pilcomayo, el Bermejo y la Patagonia. Todos estos progresos contra la soledad y contra la distancia, que debe el país en gran parte á la administracion del Sr. Avellaneda, han de ser la principal preocupacion de sus sucesores, y los argentinos, teniendo tan grandes empresas en que emplear su actividad, conseguirán la grandeza de su patria si subordinan el espíritu levantisco tradicional al respeto y la obediencia á la ley que le recomiendan, con el derecho que dan los cabellos blancos y los largos servicios, los hombres á quienes deben la libertad y la organizacion de su país.

ENRIQUE DUPUY DE LÔME.

A LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Próximo á terminar el tomo XXIX de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, el Administrador de la misma se cree en el deber de rogar á los Señores Suscritores que residen en Provincias ó en el Extranjero avisen á estas oficinas la renovacion de sus abonos, á fin de evitarles retraso en el recibo de los primeros números del mes de Julio, porque la aglomeracion de trabajos en la Administracion requiere recibir oportunamente las órdenes de los señores que hayan de continuar honrando la publicacion con sus nombres.

Reiteramos la súplica de que al pedido se acompañe una de las fajas con que se viene sirviendo el periódico, así como la de que vengan aquéllos acompañados de su importe en libranzas ó letras, pudiendo ser tambien en sellos de Comunicaciones, pero en este último caso, bajo certificado, para evitar extravíos, de que la Empresa no responde.

EL ADMINISTRADOR.

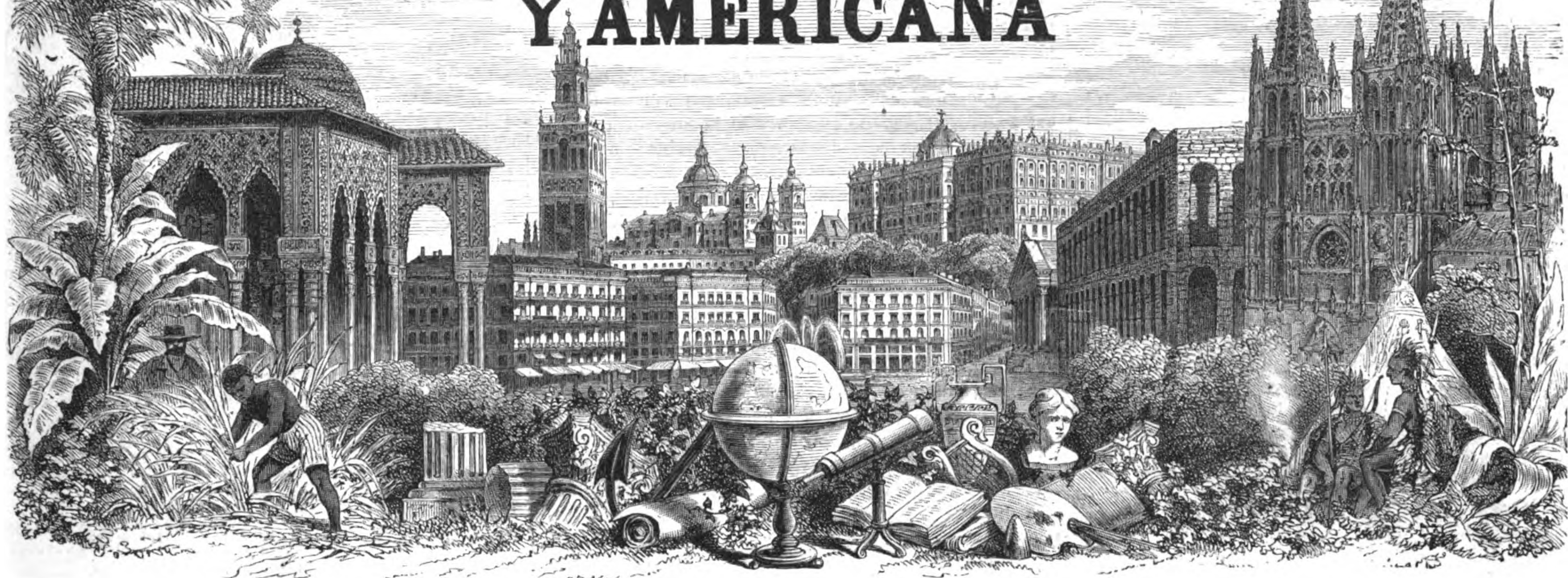
Madrid, 22 de Junio de 1880.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XXIV.—NÚM. XXIV.

ADMINISTRACION
CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 30 de Junio de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

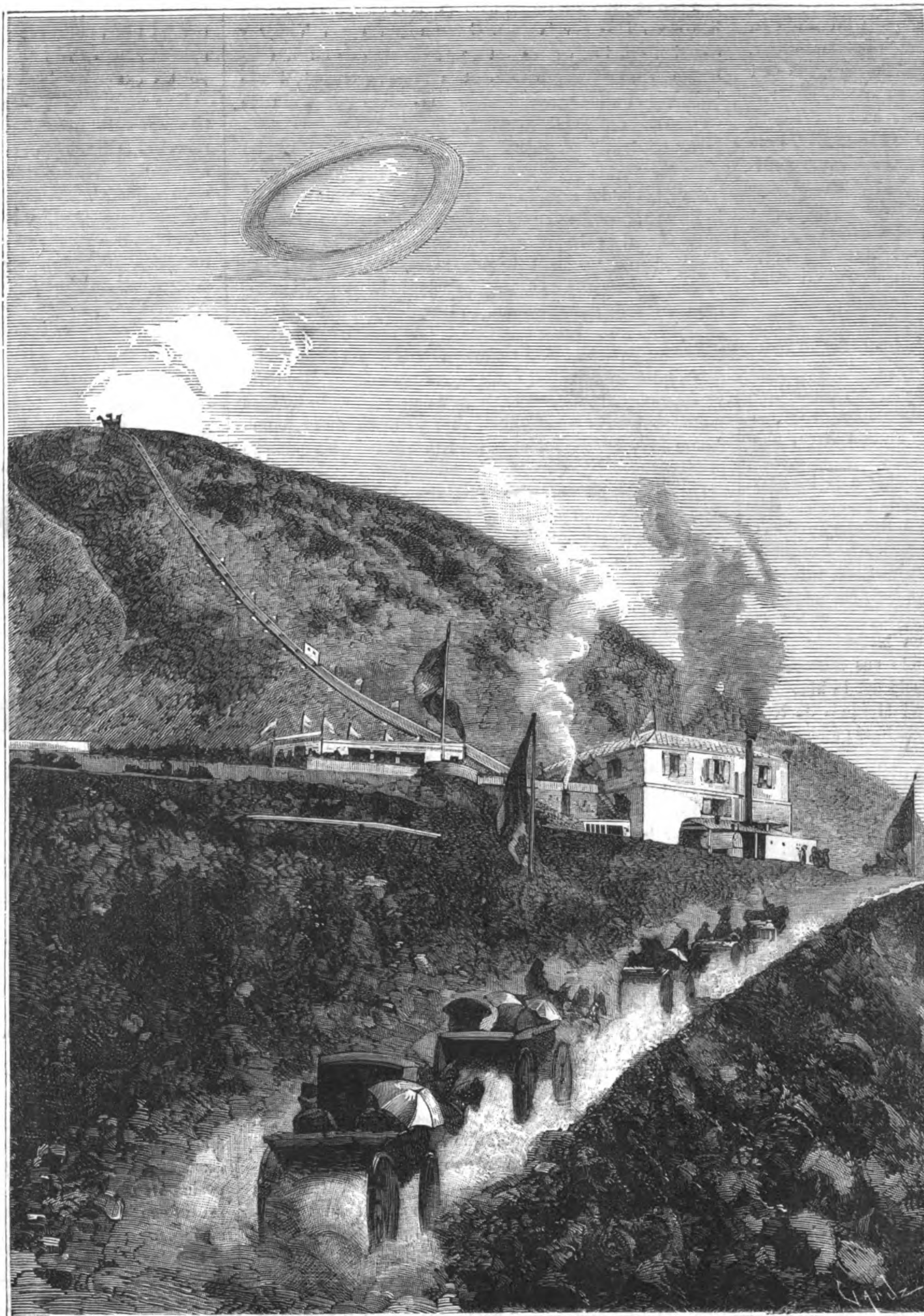
En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.

Dediquemos la primera parte de esta crónica á los muertos, pues la piedad ha interrumpido con frecuencia en estos dias el silencio de las tumbas.

En el fastuoso panteon del Escorial han resonado las preces de difuntos por el alma de aquella niña malograda que ocupó el trono español tan fugazmente. Tres coronas enlutadas se destacaban entre los simbólicos y tristes adornos del sepulcro: la del que fué su esposo, la de sus padres afligidos, y la ofrenda piadosa de la augusta dama á quien la suerte deparó la herencia de aquel ángel; si el segundo aniversario renueva el dolor y la tristeza, tan agudos é inesperados cuando ocurrió la catástrofe, es con esa vaga y poética melancolía que tienen los recuerdos; el tiempo convierte los ayes en suspiros, é impone al rededor de los sepulcros un silencio religioso. No se quedan solos los muertos; los visita en su tumba el silencioso pensamiento, y de noche, cuando en el mármol está grabado el nombre de una niña, los ángeles deben besar llorando el epitafio.



NÁPOLES.—INAUGURACION DEL CAMINO DE HIERRO FUNICULAR DEL VESUBIO: llegada de los invitados á la Estacion, situada al pié del cono.

—

No es á la pluma, sino al lápiz á quien corresponde la descripcion de un monumento: por eso no nos determinamos á hacer la del erigido á la memoria del ilustre Marqués del Duero, cuyas cenizas descansan ya en su panteon definitivo, obra del reputado artista Sr. Mélida. De la tumba de la juventud malograda hemos pasado á la tumba del caudillo muerto, en edad avanzada, donde mueren con mayor honra los soldados, en medio del combate.

El Rey, como jefe del ejército; los antiguos compañeros de armas del General, sus jefes y soldados, acudieron á rendir tributo al héroe. Las banderas que decoran el templo, los sepulcros militares forman digno acompañamiento de su tumba, en la cual contrastan con la paz de la muerte los atributos de la guerra.

—Poco terreno ocupa ya nuestro amigo—decian á un general viejo, señalándole el monumento de D. Manuel de la Concha.

—Le he visto peor alojado muchas veces en campaña—contestó el veterano.

—

No nos extraña que el entierro de nuestro concienzudo colaborador, D. Angel Fernandez de los Rios, tuviese carácter político, porque, ante todo, habia sido hombre de partido, entusiasta y consecuente; sus mis-

Digitized by Google

mas obras literarias, como manifestábamos en el número anterior, están impregnadas del espíritu á que consagró toda su vida y que le hizo morir en el destierro, viendo en sueños la perspectiva de su patria, como nuestro buen amigo Pellicer ha comprendido y expresado al tomar la sentida impresion de su lecho mortuorio.

No todos los que acompañaron entre numerosa comitiva el cadáver de nuestro excelente compañero de trabajos, el dia 27, desde la Estacion del Norte á la Sacramental de San Martin, rendian un tributo al correligionario. Los Directores y la Redaccion de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA cumplian un deber de amistad, y seguian con tristeza el coche fúnebre, como se sigue el féretro de un compañero ó de un hermano.

Altos funcionarios de otras épocas, periodistas, literatos, artistas y artesanos formaban un cortejo numeroso, entre el cual circulaba, como opinion unánime, en rasgos que honran la memoria del finado, la biografía del Sr. Fernandez de los Rios. Unos confesaban favores recibidos; otros enaltecian su integridad, su firmeza de carácter, su modestia, los sacrificios hechos por sus ideas y su causa, y todos lamentaban su pérdida, rindiéndole el tributo mayor á que puede aspirar el hombre honrado.

Ya reposa en su sepulcro, y reposa por primera vez aquel hombre laborioso é infatigable. Si en vez de manifestacion política se hubiera formado de amigos particulares su cortejo, acaso, numeroso como fué, lo hubiera sido más. No nos despedimos para siempre de nuestro compañero de trabajos; muchas veces, hojeando sus libros, tendrémos con él todavía esa comunicacion mental que se establece entre el escritor que muere y los que le han sobrevivido.

La biografía del comandante de infantería D. Francisco Villamartin y Ruiz no es desconocida para los lectores de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA. En 16 de Junio de 1876 nuestro ilustrado colaborador D. Luis Vidart, al publicarla en este periódico, nos honraba iniciando en él la idea de salvar los restos del malogrado escritor militar, próximos á perderse en el osario de la Patriarcal. Aquel aviso excitó la generosidad del que fué su jefe, el Sr. Marqués de Novaliches, que compró el nicho en que reposaba el cadáver de su ilustre ayudante: el Director de *El Correo Militar*, D. Melchor Pardo, abrió en su periódico una suscricion para erigir un monumento al que fué en diversas ocasiones colaborador de aquella importante publicacion; nombróse una Comision presidida por el teniente general D. José de Reina y Frias, que ha tomado una importante parte en este testimonio de respeto debido al genio, y el 24 del corriente se trasladaron á un panteon en el cementerio de los Santos Justo y Pastor los restos del autor de las *Nociones del Arte militar*, el folleto *Napoleon III y la Academia de Ciencias*, la *Historia de la Orden militar de San Fernando*, y una obra satírica, inédita y perdida, *En la tierra de ciegos*, de que se tiene noticias por un amigo íntimo del autor, el ilustre poeta D. Gaspar Nuñez de Arce, uno de los que llevaron las cintas de su féretro.

Cuando los periódicos citaban á los amantes de las glorias nacionales para asistir á la traslacion de las cenizas del malogrado escritor, personas muy entendidas preguntaban: «¿Quién fué Villamartin?» No es extraño. Los escritos militares tienen un público especial, y hace poco ruido en el mundo un comandante. Su biografía puede compendiarse en pocas líneas.

Nació en Cartagena en 1833. Murió en Madrid en 1872. Vivió treinta y nueve años. Cumpliendo sus deberes de militar, fué herido en Barcelona: la disciplina le hizo pelear en Alcolea, á las órdenes del general Marqués de Novaliches, acaso contra sus convicciones íntimas; su general le hizo teniente coronel sobre el campo de batalla; pero la revolucion triunfante no reconoció aquel empleo, muriendo en situacion de reemplazo y sin pasar de la categoría de comandante. Un solo punto de su biografía se destaca entre los sucesos normales de la vida militar, dando importancia política é histórica al modesto comandante: cuando los ejércitos de D.ª Isabel II y de la revolucion marchaban á encontrarse en Alcolea, llegó al campamento del Marqués de Novaliches un parlamentario, el señor Ayala, portador del famoso documento debido á su pluma, y que fué contestado por otro no ménos notable, y en sentir de muchos, superior á aquél, cuya redaccion pertenece á D. Francisco Villamartin. ¡Coincidencia singular! Los redactores de ambos documentos, que no se trataron en vida, reposan en un mismo cementerio, sin más espacio entre sus cuerpos que el hueco de otra tumba.

Cuéntase que viajando por Francia un alto personaje español, acompañado de algunos generales, hácia el año de 1865, Napoleon III les preguntó por el famoso escritor Villamartin, nombre que por primera vez sonaba en sus oidos, por lo que hubieron de contestar con evasivas, enterándose en Paris de la existencia de las *Nociones del arte militar*, que habian sido traducidas al frances y declaradas de texto en el Imperio; notificado el hecho al Ministerio de la Guerra, costó cierto trabajo encontrar al autor de la obra, á quien se concedió el ascenso á comandante. Sin embargo, ya en 1864, el ilustre comentador de nuestras Ordenanzas militares, D. Antonio Vallecillo, habia clasificado á Villamartin entre nuestros primeros pensadores. En España no solemos apreciar el mérito nacional sino por la sancion de los extraños.

El Sr. Vidart cree superior el libro didáctico del escritor español á los de todos los extranjeros que han hecho trabajos análogos, incluso Jomini. Y D. Manuel Juan Diana dice que si en las bellas letras hubiese aparecido una obra del mérito de las *Nociones del arte militar*, hubiera producido una explosion de entusiasmo nacional. Sus compañeros de armas y letras, D. Melchor Pardo y Sres. Bonafox, Bruno, Cotarelo, Rey, Verecruyse, y otros que olvido quizás, nos atestiguan la facilidad con que su pluma desarrollaba temas complicados y difíciles.

No conocimos en vida á D. Francisco Villamartin, y la primera vez que se presentó á nuestra vista no se borrará de nuestra memoria. Eran las ocho de la mañana del 23 del corriente; estábamos en el cementerio de la Patriarcal la Comision, compuesta de los Sres. Pardo, Cotarelo, Verecruysse y Vidart; el funcionario que representaba al Ayuntamiento, el conserje, algunos operarios y el que estas líneas firma: arrancada la lápida del nicho, que habia estado allí ocho años, se extrajo la caja que encerraba el cuerpo, bastante conservado exteriormente: con un pequeño esfuerzo pudo levantarse la tapa, y quedó en descubierto lo que restaba de aquella noble y simpática figura: un cráneo blanco y descarnado descansaba en una almohada, cuya lana habian esparcido por la caja los ratones: la mandíbula inferior estaba ya deshecha: la levita de uniforme, muy deteriorada, apénas conservaba restos de su primitivo color, y el metal de las insignias y botones se habia ennegrecido: el pantalon conservaba su vivo color de grana, agujereado por los gusanos del sepulcro, y las botas parecian recien puestas al cadáver: aquel ajado uniforme sólo contenia un esqueleto, y de las manos, que en otro tiempo se estrechaban con orgullo y efusion, sólo quedaban algunos huesecillos esparcidos por la caja. Contemplamos con horror y emocion aquel mísero espectáculo, término de nuestra soberbia, y meditamos tristemente ante aquel cráneo, donde latieron tan altos pensamientos, convertido por la muerte en horrible estuche de gusanos.

***

La llegada del archiduque D. Cárlos, hermano de S. M. la Reina; la suspension de las Córtes; el discurso atribuido al Sr. Conde de Greppi, representante de la córte de Italia, manifestando la necesidad del protectorado europeo en Marruecos, por ser una de las conquistas de la civilizacion sobre la barbarie; la suscricion de los billetes hipotecarios, y algunas que otras cuestiones de índole personal, han sido los asuntos que han preocupado en estos dias á las personas que no dejan en Madrid pasar hecho notable sin discutirle y comentarle. Todo hecho que no llama la atencion de esos políticos deberia considerarse nulo y no sucedido, como tantos otros acontecimientos que han quedado borrados de la Historia.

De buena gana borrariamos nosotros la nueva perturbacion ocurrida en Buenos-Aires, segun indica el telégrafo con laconismo y vaguedad, la cual continúa la serie de conflictos que en todo el siglo viene padeciendo la América española, países donde, como en el nuestro, son tan violentas las pasiones políticas; pero si de la Historia universal se eliminasen las guerras de los hombres, reduciéndola á ser la historia de la paz, podria aprenderse en pocas horas y escribirse en un pliego de aleluyas. Las mismas Conferencias de Berlin, no obstante su carácter pacífico, será un milagro que no den ocasion á algun disturbio, como el último tratado de paz produjo el conflicto de la Albania. La existencia de Turquía parece cada vez más necesaria, en vista del procedimiento con que la diplomacia resuelve todos los litigios orientales; hay quejosos y gentes dispuestas á turbar la paz de Europa, y se les tapa la boca con un pedazo de Turquía; el dia en que no haya tierra turca que ceder y repartir, no sabemos cómo se arreglará la cuestion de Oriente, que siempre estará tan complicada como ahora.

La clausura de los establecimientos de enseñanza dirigidos por congregaciones no autorizadas en Francia oficialmente no ha dado todos los resultados que se proponian sus autores, por haber utilizado muchos colegios franceses los profesores experimentados á quienes se priva de sus cátedras: esto unido á las dimisiones que han presentado por razones de conciencia, ántes que ejecutar las rigorosas órdenes del Gobierno republicano, muchos funcionarios del órden judicial, y á la presion que ejercen sobre aquel Gobierno, segun confesion del mismo Sr. Gambetta, las frívolas impresiones populares, demuestran que la República francesa atraviesa un período lleno de dificultades y peligros.

***

El incidente parlamentario ocurrido en la Cámara de los Comunes, á propósito de la admision de Mr. Brandlangh, caracteriza perfectamente las costumbres inglesas. En primer lugar, la declaracion de ateismo hecha por el diputado electo irrita y escandaliza los ánimos, áun de aquellos que, no teniendo creencias, juzgan que no se debe hacer alarde de esas anomalías del espíritu, y la indignacion llega á tal punto, que prohibe la Cámara al diputado prestar el juramento, ó sustituirle con una declaracion de fidelidad al país, lo cual equivale á anular su eleccion, toda vez que le impide tomar asiento en el Congreso. En segundo lugar, la energía con que vuelve Mr. Brandlangh por su derecho, presentándose en la Cámara á protestar de aquel despojo y negarse á cumplir un acuerdo que considera ilegal, en medio de la indignacion de la Asamblea, que acuerda su prision, á la cual se resiste hasta que le encierran usando de la fuerza. Por último, la firmeza con que anuncia desde su prision que volverá á la Cámara apénas se halle libre para reproducir la misma escena, y la necesidad en que la Cámara se encuentra de facilitar á Mr. Brandlangh una fórmula que le permita tomar asiento en el Congreso.

Hay algo de cómico y dramático á la vez en la insistencia de Mr. Brandlangh á reclamar que se le oiga, en su expulsion y resistencia: indigna su despreocupacion; lastima que el exento de guardias le ponga la mano sobre el hombro; causan risa los recursos á que apela para no alejarse del salon, y todas aquellas escenas dan idea exacta del carácter enérgico de aquella raza, tan aferrada á sus costumbres como enérgica en la defensa de un derecho.

Otro incidente extraparlamentario ha ocurrido en las tribunas del Congreso italiano: la idea de apedrear á los diputados un hombre solo, digan lo que quieran los periódicos que pretenden haberse hallado á ese energúmeno papeles que le comprometen, es un acto de locura, que sólo puede llevar á su autor á un manicomio.

***

Se anuncia una próxima revolucion contra el Rey de Birmania, el cual, despues de haber degollado hace algun tiempo á casi todos sus parientes, parece que ha ordenado nuevas y numerosas ejecuciones de magnates, aconsejado por los astrólogos del reino.

Este sistema de gobierno, que nos extraña y horroriza, tiene gran justificacion si nos ponemos en el caso de aquel soberano oriental. En primer lugar, es muy difícil negarse á complacer á las estrellas, que nos hacen signos desde el cielo pidiéndonos la cabeza de un amigo, y nada tiene de extraño creer en el lenguaje de los astros, cuando en las noches claras centellean como si estuvieran vivos: son seres que algo quieren decir desde las alturas cuando pasan la noche guiñando el ojo á los astrólogos.

En cuanto á la degollacion de los magnates, tiene en Birmania un carácter honorífico y hasta cierto punto paternal, toda vez que el Soberano trata á esos potentados con toda confianza, como parientes, degollándolos como si fueran primos suyos.

***

La subdivision de las ciencias produce los llamados especialistas, y profesiones nuevas que no se sospechaban. Nuestro amigo el Sr. Alvarez Alvístur, autor de varios libros de Agricultura, cenando hace algun tiempo una ensalada de patatas, observó que no estaba buena: el digno individuo de la *Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas* lamentó que las patatas enfermas no tuvieran médico, y no descansó hasta verse al frente de un hospital dedicado al estudio y curacion de la patata, en el cual ha hecho descubrimientos que, segun afirman los periódicos, se publicarán en un folleto.

Existen, pues, facultativos dedicados á curar á ese tubérculo, y parece ya inevitable y lógico que las patatas, teniendo ya médico, tengan muy pronto cementerio.

La amistad que profesamos al Sr. Alvístur no impedirá que delatemos un abuso.

Nuestro amigo asiste y cura á las patatas; pero cuando están buenas, el profesor se come á sus clientes.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

NUESTROS GRABADOS.

ITALIA: INAUGURACION DEL CAMINO DE HIERRO FUNICULAR del Vesubio.

El camino de hierro funicular destinado á hacer fácil la ascension al cráter del Vesubio se ha inaugurado el dia 6 del mes actual, con asistencia de las autoridades de Nápoles y de numerosos invitados.

A ambos lados del camino que va desde el Observatorio á la Estacion (1) y de la vía férrea que parte desde esta última y sube hasta el cráter, se habian colocado, por disposicion de la Empresa concesionaria, muchos trofeos formados con banderas, detras de las cuales se apiñaban los curiosos.

Los dos wagones afectos al servicio de la línea, llamados el *Etna* y el *Vesubio*, hicieron repetidos viajes al cráter, co-

(1) Consúltese el plano y grabado que dimos en el número correspondiente al 22 de Mayo último, págs. 332 y 333.

Digitized by Google

ronados todos por el mejor éxito. Los invitados, cuya llegada á la Estacion representa nuestro grabado de la página primera, fueron obsequiados por la Empresa con un espléndido almuerzo, y á las cinco de la tarde se hallaban de regreso en Nápoles, de donde habian salido á las ocho de la mañana.

Las correspondencias de Nápoles hacen notar un fenómeno raro, observado el dia de la inauguracion. A una respetable altura de la cima del cráter se veia suspenso un círculo, formado de espesos vapores, asemejándose á una gran corona. Algunos pretenden haber observado el mismo signo siempre que se preparaba una violenta erupcion del volcan.

Desde el dia 10 se halla abierta al público la nueva vía, y segun nuestras noticias, es cada dia mayor el número de turistas que acuden á darse el placer de hacer cómodamente la ascension hasta el famoso cráter.

MADRID : CONFERENCIAS DIPLOMÁTICAS SOBRE LOS ASUNTOS de Marruecos.

Las conferencias diplomáticas que por iniciativa del Gobierno español se inauguraron en Madrid el 19 de Mayo último han tenido orígen en las proposiciones que á principios de 1879 sometió Sidi-Mahommed-Vargas, ministro de Negocios Extranjeros del imperio de Marruecos, á los cónsules y representantes en Tánger de las naciones europeas que tienen súbditos é intereses en los dominios del Sultan. El espíritu de aquellas proposiciones, encaminadas á determinar las relaciones de Marruecos con las potencias extranjeras, era el de hacer constar que el tratado hecho con Inglaterra en 1856 y el firmado cinco años más tarde con España reducian el derecho de proteccion á los empleados, intérpretes y agentes indígenas de los cónsules y ministros residentes, á lo cual objetaban los representantes de Italia y Francia la existencia de antiguos tratados, que consagraban un derecho de proteccion indefinido. Trató tambien en aquel entónces el ministro marroquí de que se negáran los derechos de súbditos extranjeros á los naturales del Imperio que volvieran á establecerse en él despues de haber obtenido cartas de naturalizacion en otros países, y que los extranjeros estuvieran sujetos al pago de los impuestos.

Reconocida la conveniencia de reunir un Congreso europeo que discutiese estas proposiciones, decidióse, por acuerdo de las potencias interesadas, que aquél tuviera lugar en la córte de España, como vienen teniéndolo desde la expresada fecha bajo la presidencia del excelentísimo Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, primer ministro de S. M. el rey Don Alfonso XII.

No es tarea propia de la índole de nuestro periódico examinar los resultados que vienen dando las Conferencias, y que, en nuestra opinion, sería prematuro juzgar hasta tanto que no se den por definitivamente terminadas y se publique el protocolo : nos limitarémos, por lo tanto, á mencionar que en ellas se han discutido ampliamente los puntos que se refieren á la intervencion ó protectorado que várias potencias se han creido en el caso de ejercer en aquel desorganizado Imperio; los derechos de los cónsules á nombrar protegidos; las condiciones bajo las cuales han de vivir éstos en el territorio de Marruecos en cuanto se refiere á los derechos del Emperador y á las garantías de propiedad y seguridad individual, y el *Memorandum* presentado por el Conde de Ludolf, representante de Austria en las Conferencias, cuyo tercer artículo proponia que el Gobierno marroquí garantizára las prácticas religiosas y la propaganda católica. Francia, Austria, Alemania é Italia señaladamente han manifestado la tendencia opuesta á la limitacion del protectorado, á la cual se han mostrado favorables en cierta medida los Gobiernos español y británico.

El Congreso no ha discutido, como se creia, la cuestion de la situacion de los judíos, que son oprimidos y vejados por el Gobierno del Sultan. Algo ganan, sin embargo, con las cláusulas aprobadas del *Memorandum* del Conde de Ludolf, que versan sobre la libertad religiosa.

Segun noticias de la prensa, el protocolo se firmará dentro de tres dias, con lo que se declararán definitivamente cerradas las Conferencias, de cuyo resultado se dará cuenta telegráficamente por el Ministerio de Estado á los representantes de España en el extranjero. Anúnciase tambien que ante las amenazas de Sidi Mohammed-Vargas, de cerrar los puertos de Marruecos al Comercio europeo, el Gobierno de la República francesa habia tomado sus disposiciones para que se presentára en las aguas de Tánger una escuadra de buques acorazados.

Los representantes de las potencias extranjeras que han tomado parte en las Conferencias diplomáticas han sido SS. EE. D. Antonio Cánovas del Castillo, por España, presidente de las Conferencias; Conde de Ludolf (Austria-Hungría); General Fairchild (EE.-UU. de la América del Norte); Mr. Sackvile-West (Inglaterra); Sidi Mohammed-Vargas (Imperio marroquí); Conde de Casal-Ribeiro (Portugal); Conde de Solms Sonnenwalde (Alemania); Mr. Anspach (Bélgica); Almirante Jaurés (Francia); Conde de Greppi (Italia); Mr. Heldewier (Países-Bajos); Mr. Ackerman (Suecia y Noruega), y como intérpretes oficiales, los Sres. D. Aníbal Rinaldy y D. Antonio Orfila, ambos notables políglotas.

El representante del Sultan, Sidi Mohammed-Vargas, es natural de Rabat de Salé, y cuenta ya la avanzada edad de setenta años. Pasó su juventud dedicado al comercio, con cuyo motivo ha estado várias veces en Cádiz : más tarde fué administrador de várias aduanas marroquíes, y en 1861 asistió como auxiliar diplomático del príncipe Muley-el-Abbas á las negociaciones celebradas en Tánger para el arreglo del pago de la indemnizacion pactada en el tratado de paz con Marruecos. Poco despues fué elevado al cargo de Ministro de Negocios Extranjeros en reemplazo de Sidi Moammed-el-Jetib, empleo que continúa desempeñando. La tenacidad de carácter, unida al sentido práctico que ha mostrado en las Conferencias diplomáticas, justifica la confianza que en Mohammed-Vargas tiene depositada el Sultan.

La importancia internacional que reviste este asunto nos ha hecho pensar en que no estará desprovisto de interes para nuestros lectores el grabado que en las págs. 428 y 429 tenemos el gusto de ofrecerles.

EE.-UU. DE LA AMÉRICA DEL NORTE.
La Convencion republicana de Chicago.

Debiendo verificarse en el mes de Noviembre próximo la eleccion de un nuevo Presidente para la República de los Estados Unidos de la América del Norte, se reunió el dia 2 del actual en la ciudad de Chicago (Illinois) la Convencion de delegados, provistos de plenos poderes para designar el candidato que el partido republicano ha de oponer al democrático cuando llegue el momento de la lucha en los comicios.

Hecho el primer escrutinio, resultaron haber obtenido: el general Grant, 304 votos; Mr. Blaine, 284; Sherman, 93, y el resto, hasta 756 votantes que tomaban parte, quedaron repartidos entre Edmunds, Windown y Washburne, ninguno de los cuales llegó á reunir cien votos.

No existiendo mayoría absoluta en favor de ninguno de los candidatos, procedióse á segunda votacion el dia 8; pero no habiendo producido tampoco mayoría, los delegados acordaron por unanimidad adoptar la candidatura del general Garfield, que ha sido sucesivamente banquero, profesor de idiomas, director del Instituto Pedagógico de Hiram, miembro del Senado del Ohio, abogado, coronel de Voluntarios en el ejército federal en 1861, oficial general en 1862, y representante del Estado del Ohio en el Congreso.

Durante los dias que ha estado reunida la Convencion la ciudad de Chicago ha presentado singular animacion, agitándose todo el mundo por conquistar votos en favor del candidato preferido. En la pág. 432 presentamos algunas escenas características del movimiento electoral, fácil de comprender cuando lo que se prepara es un acontecimiento que ha de influir de una manera decisiva en los destinos de aquel país, rico, activo y laborioso.

Telégramas fechados el 24 en Cincinati dicen que la Convencion democrática reunida en aquella ciudad ha elegido por candidato de su partido al general Hancok, que sólo habia obtenido 71 votos en el primer escrutinio.

SAN PETERSBURGO :
El cortejo fúnebre de la Emperatriz de Rusia al pasar por el puente de Troïtsky.

El 7 del corriente fué trasportado el cadáver de S. M. imperial la Emperatriz de Rusia desde la iglesia del palacio de invierno hasta la catedral de San Pedro y San Pablo con el ceremonial que prescribe la etiqueta de la córte moscovita.

A las doce del dia se puso en marcha la comitiva fúnebre, por el órden siguiente : Escolta particular del Emperador, compuesta de circasianos, revestidos del casco de acero y de la cota de malla antiguos; compañías de los diferentes regimientos de la Guardia; timbaleros y trompeteros á caballo; pajes y caballos del palacio de Invierno, con libreas verde y oro; un funcionario de la casa imperial, llevando el estandarte con las armas de la familia de Hesse; gran carruaje de gala de la Emperatriz, tirado por ocho caballos; carro fúnebre, tapizado y colgado de tisú de oro y plata, y de cuyo dosel pendian cordones, que eran llevados por coroneles de los coraceros de la Guardia y chambelanes de Palacio. Inmediatamente despues del carro fúnebre seguia el emperador Alejandro, á caballo, teniendo á su derecha al Príncipe imperial de Alemania, y á su izquierda al archiduque Reniero de Austria. Detras marchaban los Grandes-Duques, los Príncipes de la familia imperial, y el personal de la casa militar del Emperador, todos igualmente á caballo y en gran uniforme de luto. Los carruajes de la córte, conduciendo á la reina Olga de Grecia, la Gran-Duquesa heredera con sus dos hijos, y las damas de honor, seguian al Czar y su escolta, cerrando la marcha el regimiento de coraceros azules de la Emperatriz, una bateria á caballo y una compañía del regimiento de cazadores de la Guardia. Desde la salida de la comitiva del palacio de Invierno hasta su llegada á la catedral, los cañones de la fortaleza hacian un disparo cada minuto.

Nuestro grabado de la pág. 432 representa el paso del cortejo fúnebre por el puente Troïtsky.

ÁFRICA DEL SUR.
Monumento á la memoria del Príncipe Napoleon Eugenio, en el valle de Etyotiotzi.

S. M. la Reina de Inglaterra ha querido honrar la memoria del infortunado Príncipe Napoleon Eugenio Luis Bonaparte háciendo erigir una sencilla cruz de mármol en el mismo sitio del valle de Etyotyozi donde el valiente jóven fué muerto por los cafres zulús, el dia 1.º de Junio de 1879. Así lo declara la inscripcion esculpida en el monumento, y que vertida al castellano dice así : *Esta cruz ha sido erigida por la Reina Victoria, en afectuoso recuerdo de Napoleon Eugenio Luis Juan José, príncipe imperial, para marcar el sitio donde, asistiendo á un reconocimiento con las tropas inglesas, el 1.º de Junio de 1879, fué atacado por una partida de zulús, y cayó haciendo frente al enemigo.*

Nuestro grabado de la pág. 433 da cuenta de la ceremonia con que fué inaugurado el fúnebre monumento. Geboodo, caracterizado jefe zulú, y los principales individuos de la tribu á que pertenecian los guerreros que dieron muerte al Príncipe, convocados por el Gobernador de la colonia, acudieron al valle de Etyotyozi en uno de los últimos dias de Abril, y colocándose en torno de la cruz, y levantadas en alto las diestras manos, prestaron solemne promesa de que aquélla sería respetada por los hombres de su nacion. Conocido como es el supersticioso respeto que las tribus de Africa profesan hácia los espíritus de los muertos, es de creer que la promesa de Geboodo y sus compañeros no será quebrantada jamas.

La ex emperatriz Eugenia, que, como saben nuestros lectores, se habia trasladado al Cabo para visitar el lugar donde cayó exánime su desgraciado hijo, llegó al valle de Etyotyozi el dia 1.º del corriente, en que se cumplia el aniversario de la muerte del Príncipe. Segun informes de los periódicos ingleses, la noble señora permaneció hasta el dia 3 en aquel sitio, de funesto recuerdo para ella, regando con sus lágrimas las violetas que crecen al pié del símbolo de la redencion.

BOLIVIA : PLAZA PRINCIPAL DE ORURO.

La ciudad de Oruro, capital del departamento del mismo nombre en el Alto-Perú, hoy República de Bolivia, se halla situada á los 3.796 metros de elevacion sobre el nivel del mar. Debióse su fundacion en 1606, por los españoles, al descubrimiento de los ricos yacimientos de plata que contienen los cerros al pié de los cuales se levanta, y cuyo rendimiento debió ser abundantísimo, cuando, segun testimonio de antiguos historiadores, llegó á componerse su poblacion de 80.000 almas.

La serie de guerras y vicisitudes por que vienen atravesando las repúblicas americanas desde fines del pasado siglo han traido á la ciudad de Oruro á una sensible decadencia, de la que tal vez logren sacarla las Compañías que hace pocos años se han formado para la explotacion de las minas *Itos*, *Socavon de la Virgen*, *Colorada* y *Atocha*, cuya produccion media anual se evalúa en millon y medio de pesos fuertes.

Oruro desempeña actualmente un papel importante en los asuntos de Bolivia, por haber sido designada para residencia de la Asamblea nacional elegida en Marzo último. El grabado de la pág. 436, segun fotografía que debemos á la atencion del Sr. D. Santiago Camós, representa la Plaza Mayor de Oruro, viéndose á la derecha la casa en que reside el Presidente de la República, general Campero, y á la izquierda, el edificio donde la Asamblea celebra sus sesiones.

MANUEL BOSCH.

ÁNGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS (1).

Una de las mayores tristezas humanas es ir viendo perderse poco á poco en el inmenso seno de la nada los seres queridos y admirados que en el estrecho recinto del hogar ó el ancho campo de la vida pública nos han sido ejemplo de virtud doméstica y estímulo de abnegacion patriótica : áun no está seca la mejilla por el llanto vertido al despedirse para siempre del padre ó del amigo, cuando nuevas desdichas vienen á comprimir el corazon, recordándonos que la existencia es lucha, en que si una hora mata, todas las otras hieren : cada dia trae consigo el funesto presente de un dolor; cada año deja como legado una desgracia, y es raro el hombre que no puede contar por infortunios las jornadas de su paso por el mundo : la muerte nos espera á nosotros y á los nuestros al caer de cada tarde, al despuntar de cada aurora; y sin embargo, si alguna idea hay á que la inteligencia se niegue, si hay algo que repugne y subleve al espíritu, es esa amenaza horrible que, precedida de temores y escoltada de dudas, trae al alma la incomprensible

(1) La Redaccion se ha permitido hacer algunas supresiones en la parte política del presente artículo, por no considerar propias de la índole de este periódico ciertas apreciaciones que, por otra parte, no se hallan de acuerdo con nuestras ideas. Nuestro apreciable colaborador, Sr. Picon, sabrá dispensarnos esta resolucion, en gracia á las especiales circunstancias que la motivan.

Digitized by Google

perspectiva de su propio aniquilamiento. La vida se resiste á la muerte con el horror mismo que inspira el vacío á la naturaleza; cada queja que arranca tiene como el carácter de una protesta, y hasta el apacible abatimiento, que suelen llamar resignacion, es ántes reconocimiento de impotencia que muestra de conformidad. Así, lo que para nadie llega á ser costumbre, aquello á que nadie se habitúa, es á ver morir, como hojas que se caen ó plantas que se secan, los hombres en quienes se ha aprendido el cariño de la familia y el amor de la patria: por eso, al concluir una existencia que nos es preciada ó tenemos por ilustro, nos complacemos en relatar su vida, en referir sus hechos, y procuramos con el buril y el pincel, con la palabra y con la pluma, detener y fijar en la memoria cuanto puede servirnos de consuelo, de guía ó de recuerdo. Y cuando aquel que se nos arrebata reune tales condiciones, que le fueron en vida suficientes para atraerse elogios y ahuyentar envidias, entónces casi es un deber en quien le conoció á fondo relatar su existencia, para que sirva de ejemplo á hombres y de modelo á ciudadanos.

Hé aquí la explicacion de que yo escriba estos apuntes.

EL HOMBRE.

Dos personalidades distintas hay que considerar en Fernandez de los Rios: el literato y el político; pero tan estrechamente unidas, tan relacionadas entre sí, que no es posible juzgar al hombre, ni hacer exposicion de sus trabajos, sin fijarse en ambas á la vez: el escritor está en él supeditado al político; sus cualidades son consecuencias de aptitudes y facultades para la vida pública; su prosa era la propia de quien atiende ántes á convencer que á deleitar; cuidábase más de persuadir que de conmover, y si alguna vez lo conseguia, puede decirse que lo lograba con solas la sinceridad y la energía; no hay en sus escritos artificio, como no hubo en su carácter falsía; en él mejor que en nadie podia afirmarse que el estilo era el hombre.

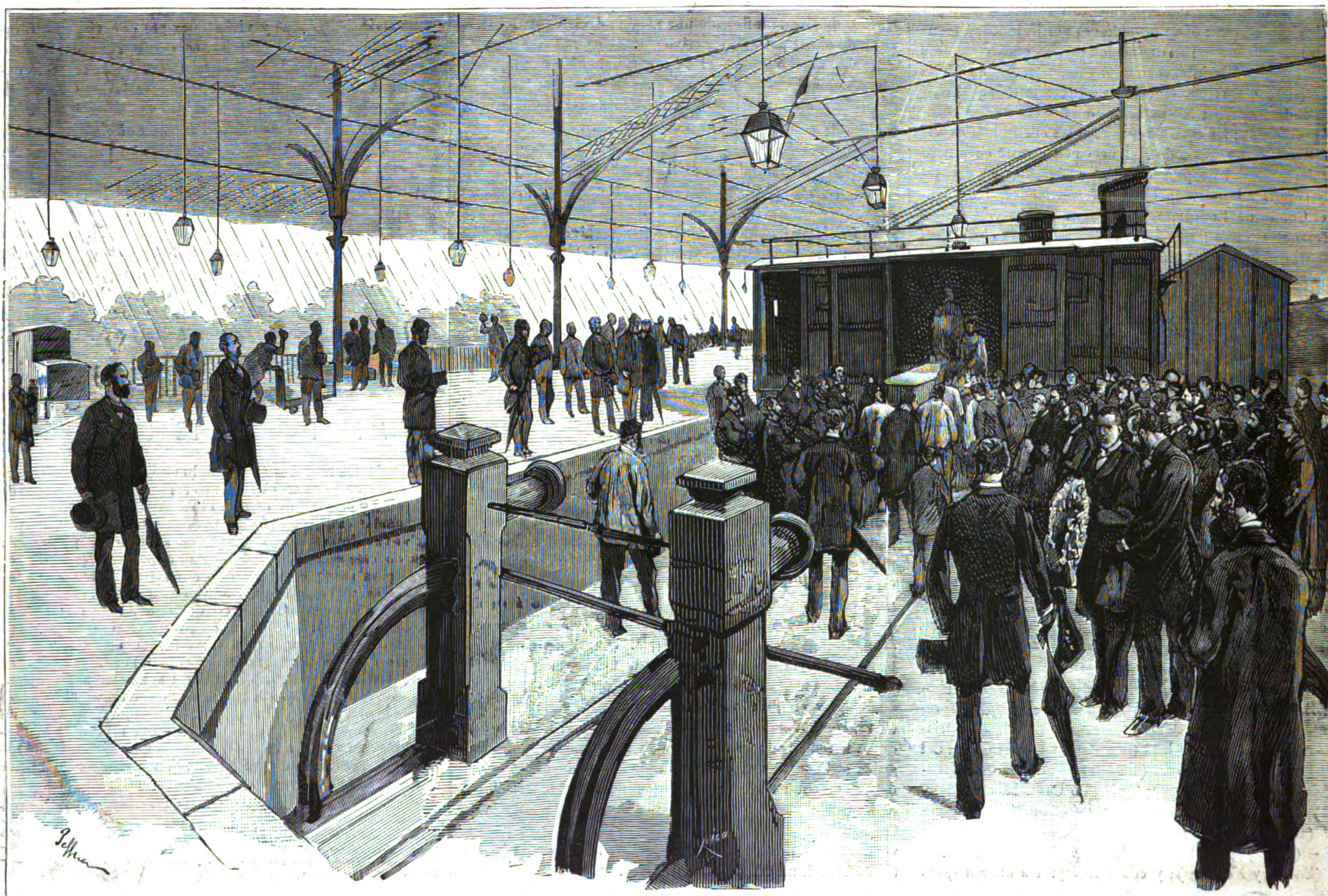


EXCMO. SR. D. ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS,
antiguo publicista y colaborador de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA. Nació en Madrid el 27 de Julio de 1821; † en París el 18 del actual.—(Dibujo de su amigo D. Samuel Urrabieta.)

Perteneció á esa generacion de que cada dia va faltando uno; hombres llenos de fe y de entusiasmo por la libertad, en quienes hemos aprendido mucho de lo que sabemos, y de los que pudiéramos tambien haber tomado ejemplo para la honradez política y la grandeza de carácter que nos falta; pues aunque sea quizá un error, tengo para mí que, si como inteligencia é instruccion estamos por cima de nuestros abuelos, como carácter y condiciones morales valian cien veces más que nosotros: la generacion del año 12 era con mucho superior en este concepto á la del 20; la del 30, tan fecunda en hombres ilustres, tuvo ya ménos entereza de alma; la del año 40 perdió en pureza lo que ganó en saber; la del 54 fué inferior á las pasadas, y al llegar al presente, nos hemos encontrado con un nivel intelectual que pocos pueblos han llegado á gozar, pero tan relajada la moral política, que casi se la puede dar por muerta.

En esta fatal y deshonrosa pendiente por que parecen ir cayendo nuestros hombres públicos ha habido algunos capaces de mantener á salvo la propia dignidad, y de este naufragio, en que se ahogan la consecuencia y el pudor político, han sabido salvarse unos cuantos, cuyos nombres deben pronunciarse con respeto. Uno de ellos es el de Fernandez de los Rios.

Fué varon de clara inteligencia y ánimo resuelto, de buen corazon y generosos sentimientos, de carácter enérgico y voluntad entera; tan inflexible en mantener la propia conviccion como pronto á ceder á la razon ajena; severo sin ser inflexible, y compasivo sin ser blando; tenaz hasta la intransigencia en defender lo justo, y apasionado hasta la violencia en combatir lo que por perjudicial tenía; impresionable por temperamento, frugal de hábitos, sencillo de costumbres, suspicaz hasta desconfiado, laborioso y activo hasta en el descanso, que ocioso nunca estuvo; inaccesible á la lisonja, difícil de atraer con el engaño, modesto por naturaleza, servicial por la satisfaccion que el ajeno bien le producia, prudente en el consejo, decidido en



PARÍS.—ESTACION DE ORLEANS: ACTO DE DEPOSITAR EL FÉRETRO DE FERNANDEZ DE LOS RIOS EN EL WAGON QUE LO HA CONDUCIDO Á ESPAÑA.
(Dibujo del natural, por Pellicer.)

Digitized by Google

UN RECUERDO DE AMISTAD, POR PELLICER.



ÚLTIMOS MOMENTOS DE FERNANDEZ DE LOS RIOS.—(París, 18 de Junio de 1880.)

Digitized by Google

la accion, firme en las resoluciones, intransigente en puntos de honra, violento cuando su razon chocaba con la obstinacion ajena; reflexivo al decidir, pronto al obrar, impaciente en la espera; tan dispuesto á perdonar el mal como incapaz de olvidarlo; tan duro al decir verdades como susceptible de escucharlas; llano hasta el desenfado, afable y cariñoso; hombre, en fin, de tales condiciones, que sin falsear su natural, sabía ser á un tiempo mismo infantil con el niño, indulgente con el jóven, y sesudo con el viejo.

EL PUBLICISTA.

Hácese á los militares algo como una cuenta corriente de sus actos buenos y malos: en ella se van anotando las hazañas que cumplen, los hechos que realizan, las recompensas, los castigos que merecen, y cuando llega para ellos la hora de la muerte, aquel pliego de papel es como una ejecutoria de nobleza, como un testimonio vivo de lo que hicieron y sufrieron por el honor de su bandera y la gloria de su patria.

Los hombres que lidian con la pluma deben tambien tener su hoja de servicios, y el soldado de las luchas pacíficas es tambien acreedor á que se le cite en la órden del dia cuando cae defendiendo los ideales de la justicia y el progreso.

Hé aquí la hoja de servicios de Angel Fernandez de los Rios.

Empezó á tomar parte en las luchas de la prensa desde las columnas de *El Espectador*, de 1844 á 45, cuando aquel diario era blanco de las iras de Narvaez.

El año 48 adquirió la propiedad del *Semanario Pintoresco Español*, fundado por Mesonero Romanos, quien en sus *Escenas Matritenses* ha hecho constar lo que llegó á conseguir la inteligencia periodística de Rios: se encargó de la publicacion cuando tenía 490 suscriciones, y llegó á tirar más de 3.500 números.

Fundó el 49, y dirigió hasta el 57, LA ILUSTRACION, primer periódico de actualidades que tuvo España, y publicó hasta ocho tomos.

Fundó *Las Novedades* (1850 á 58), diario político, órgano del partido progresista puro, primero que llegó á reunir en nuestro país 14.000 suscritores, y del cual fué preciso hacer dos ediciones diarias é introducir para su tirada dos máquinas de doble reaccion movidas al vapor.

Fundó y dirigió en igual época *La Biblioteca Universal*, que repartia diariamente la materia de un tomo, y que por su forma y baratura contribuyó á extender la aficion á la lectura, llegando en concepto de editor á ser uno de los mayores contribuyentes, y logrando para sus publicaciones sérias é instructivas más éxito del que obtuvieron años despues las novelas patibularias que tanto han estragado el gusto público.

De 1860 á 63 fué redactor de *La Iberia*, publicando más de 400 artículos de fondo ó de polémica, escritos en su retiro de San Vicente de Toranzo, á setenta leguas de Madrid.

Fundó y dirigió *La Soberanía Nacional* (1864 á 66), en defensa del lema del anti-dinastismo puro, y en oposicion á la política de transacciones iniciada por Sagasta en *La Iberia*, cuando entró á sustituir á Calvo Asensio en la direccion de este periódico. *La Soberanía* murió, de mano airada, despues del 22 de Junio, ocupada la imprenta por la Guardia Civil, destruidas las cajas y hasta rotas las listas de suscricion.

En 1866 fundó y dirigió *Los Sucesos*, que llegaron á tener en dos meses 7.000 suscriciones, viéndose obligado á suspender la publicacion por tener que emigrar.

Desde aquel año hasta el de 1879 ha colaborado en *El Museo Universal*, *La América*, la *Revista Hispano-Americana*, *El Imparcial*, *El Universal*, *La Independencia española*, *La Tertulia*, *La República Democrática*, *El Progreso*, *Los Anales de la Construccion y de la Industria*, *La Gaceta Rural*, *La Crónica Ilustrada*, *La República*, de Madrid; *La Crónica*, de New-York; *El Debate*, de Barcelona; *El Fígaro*, *El Gaulois* y *La République*, de París; *La Independencia Belga*, de Bruselas; *El Kolnische Zeitung*, de Alemania; siendo ademas corresponsal en París de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, durante su última emigracion, de 1875 hasta su muerte.

En 1878 redactó, primero con D. Nicolas Salmeron, y luégo con quien esto escribe, *La Correspondencia Europea*, habiendo, en suma, fundado y dirigido ocho periódicos, y sido corresponsal ó colaborador de treinta, siempre obligado, por las tristes condiciones que en España rodean al que vive de su pluma, á hacer, desde artículos históricos, biográficos y crítico-literarios, hasta novelas, cuentos y revistas de salones; desde estudios doctrinales hasta gacetillas; publicándose en muchas ocasiones *Las Novedades* y *La Soberanía* exclusivamente escritas y confeccionadas por él.

Esto en cuanto al periodismo se refiere.

Entre el año 45 y el 78 publicó el *Itinerario pintoresco de Madrid á París*, *Los Percances de la vida*, *El Album biográfico*, *La Tierra*, *Muñoz Torrero*, *Ó todo ó nada*, *El Tesoro de cuentos*, *El Futuro Madrid*, *Una Semana en Lisboa*, *La Exposicion de* 1878, y várias traducciones de Goldsmith, Eugenio Sué, Lamartine, Alejandro Karr y Laurent; pero sus obras verdaderamente importantes, las que le acusan como propagandista incansable de las ideas nuevas, las que le dieron más reputacion en vida y han de proporcionarle ahora más gloria, son: el *Estudio político y biográfico sobre Olózaga*, la *Guía de Madrid*, *Mi mision en Portugal*, y *Las Luchas políticas en la España del siglo* XIX.

La primera es un resúmen histórico que, á pretexto de la biografía de aquel gran repúblico, hizo por encargo de la *Tertulia Progresista*, apoyándose en más de mil documentos inéditos ó por nadie recogidos, y mediante cuya hábil y oportuna agrupacion se abrió paso, á traves de la más rigurosa censura, la propaganda antidinástica.

La *Guía de Madrid* es un precioso y prolijo estudio de la historia de nuestra villa y córte, trazado con tal maestría y tal arte, que la erudicion no daña á la espontaneidad y frescura del estilo: cuanto á Madrid interesa ó en sus edificios y calles ha ocurrido, cuanto puede darle á conocer en su pasado ó puede esperarse de su porvenir, todo lo que en Madrid ha tenido importancia ó interes, está reunido en la *Guía*; sus capítulos son, al par que páginas de historia y descripcion de lugares, estudio de costumbres, proyecto de mejoras, censura de abusos y fotografía de tipos: nuestras diversiones, espectáculos, tradiciones y consejas; nuestros defectos sociales y esperanzas de progreso han encontrado en Fernandez de los Rios una pluma en quien se dan á un tiempo mismo el cronista, el escritor de costumbres, el propagandista, el político y el crítico.

Mi mision en Portugal es un libro que responde al ideal que más acarició Fernandez de los Rios, y al propio tiempo una historia de las negociaciones en que intervino como enviado secreto y ministro diplomático para que D. Fernando de Portugal aceptára la corona de España.

La primera parte de la obra es la historia de ambos pueblos desde 1140 á 1869: en ella se ve á manera de un balance histórico desde que, por ambicion del Borgoña, se dividió la Península, hasta la invasion francesa de principios de siglo, y desde la fuga de las dos dinastías y los esfuerzos de ambos pueblos por su independencia, hasta los últimos empeños de las monarquías por recrudecer la separacion. No está escrita con la serena frialdad del historiador que va simplemente citando hechos y aduciendo pruebas, sino con el calor y el entusiasmo del propagandista que pone todo su empeño en hacer comprender á dos naciones hermanas cuál fué en tiempos pasados y es al presente la causa de su enemistad. Fernandez de los Rios pone en claro que, primero las ambiciones personales, y luégo el egoismo dinástico, han sido los móviles que han mantenido vivo un rencor, ó al ménos una desconfianza que nada justifica.

La parte segunda es la relacion completa y documentada de su mision cerca de D. Fernando de Portugal en Enero de 1869. Del hecho en sí más adelante tratarémos; en cuanto al libro, está trazado con aquel método y órden que son necesarios en un trabajo que consiste en probar por documentos lo que se refiere, ligando unas con otras cartas y comunicaciones, despachos y pliegos diplomáticos.

Las Luchas políticas en la España del siglo XIX es, á mi humilde juicio, la obra de Rios que mejor revela su carácter como escritor y sus tendencias como hombre público.

Aunque el libro trata, en su primera parte, de nuestras discordias civiles, comprendidas entre 1808 y 1854, Rios empieza por bosquejar á grandes, pero fieles y bien sentidos rasgos, la historia patria, probando lo desgraciados que hemos sido con dos dinastías de monarcas. Pinta de mano maestra el alzamiento de 1808; hace la historia de las Córtes de Cádiz; describe las reacciones y los movimientos populares que se han sucedido en España, convirtiendo nuestra historia en un libro que sólo tiene dos páginas: la del partido liberal, que se llama olvido, y la del partido reaccionario, que se llama rencor; viene luégo á ocuparse de dias más cercanos, y cuenta las batallas de la revolucion con lo pasado, desentrañando siempre el fondo de las cuestiones, pero en forma tan interesante y amena, con tales datos y tal copia de curiosidades, que la fiel relacion de nuestras amargas desgracias se lee con la avidez de una ficcion dramática.

Las Luchas políticas son un libro que puede citarse como modelo entre las obras de propaganda democrática; tiene la rara cualidad de que, á pesar de estar escrito con la pasion y la vehemencia propias de un hombre de partido, resplandece en toda ella una imparcialidad tanto más plausible cuanto es más sincera y espontánea. Fernandez de los Rios prueba con escritores y testimonios del partido contrario cuanto afirma respecto de una agrupacion política: así, por ejemplo, los absolutistas le sirven para demostrar las crueldades del terror blanco de 1823, y los mismos liberales se encargan de poner en claro sus propios desaciertos y torpezas.

Para esta juventud contemporánea, á quien es más conocida cualquiera otra época de la historia patria que la misma de que hemos de ser continuadores, no conozco obra más útil que la de Fernandez de los Rios, pues en ella van reunidos y ordenados cuantos datos y materiales pueden desearse para el estudio de los años que han llenado la vida de nuestros padres, y cuyas consecuencias han de absorber la nuestra: la honradez y la patriótica abnegacion de unos, las torpezas y crímenes de otros partidos están relatadas fielmente, probados todos los asertos de un modo irrecusable, y del estudio de sus páginas se desprenden esas provechosas lecciones que hacen de la Historia la experiencia escrita.

EL POLÍTICO.

Como si el punto de su nacimiento fuera signo del período de transicion en que habia de vivir, nació en Madrid en 1821 (27 de Julio), durante la segunda inútil tentativa hecha para conciliar los elementos de la España caduca con las fuerzas y los ideales de las generaciones nuevas.

Herido el padre en defensa de la libertad; perseguido por la reaccion el tio, de su mismo nombre y apellido, que le sirvió de protector más tarde; teniendo siempre ante los ojos el espectáculo de las visitas domiciliarias hechas por los apostólicos; recordando que en sus juegos de niño habia visto muchas veces en la plaza de Palacio los soldados de uniformes rojos traidos á España por el legitimismo frances para sofocar el espíritu moderno; educado entre una familia doceañista, y oyendo explicar lógica á los frailes en el mismo convento de Santo Tomás, donde se atizaban las hogueras del Santo Oficio, Fernandez de los Rios creció, como la mayor parte de sus contemporáneos, bebiendo y respirando el entusiasmo por la libertad.

Tocóle cuando mozo la *suerte* de soldado, y en 1842 entró á servir en la brigada de artillería de la Milicia Nacional, acuartelada en el antiguo convento de los Basilios, donde están hoy las casas llamadas de la *Peninsular* y estuvo en otro tiempo el teatro de Lope de Vega: en aquel mismo sitio habia de tener Rios, años más tarde, la Redaccion de *Las Novedades*. Áun no hace muchas semanas que él mismo me decia: «En la antigua iglesia de San Basilio, y en un cuadrado de cuatro metros, hice mi primera confesion, aprendí ejercicio de cañon, asistí á muchas representaciones teatrales y escribí durante largo tiempo *Las Novedades*.»

El año 48 empezó, puede decirse, la vida política de Rios: su tio, del mismo nombre, Calatrava, Gomez Becerra y don José Alonso le confiaron una mision para Mendizábal, que residia en París. Cuatro años más tarde intervino en el alzamiento de la noche del 26 de Marzo, eco que encontró en España la segunda República francesa: de resultas de esta tentativa estuvo oculto en su casa el Marqués de Albaida, contra quien se pidió pena de muerte, logrando escapar, acompañado de Rios y su padre, quienes se lo entregaron en Chamartin á un contrabandista, que le puso en salvo cerca de la frontera de Francia.

Llegó la nueva sublevacion del 7 de Mayo, y Fernandez de los Rios intervino tambien en ella con su padre; fueron ambos presos en Paracuellos de Giloca, y llevados por la Guardia Civil á pié hasta Calatayud, donde lograron escaparse.

Vino el año 52 la coalicion de la prensa contra Bravo Murillo, y Rios tomó en ella parte tan activa, que llegó á tener presos cuatro editores responsables á la vez: al año siguiente fué uno de los iniciadores de la protesta de los periodistas contra Sartorius, y así, por cuantos medios estaban á su alcance, de cuantos modos podia valerse, otros tantos empleaba para luchar contra los poderes históricos y los partidos mal llamados conservadores.

En 1854 la influencia de Rios en los asuntos públicos fué proporcional á su actividad y á la confianza que inspiró á sus conciudadanos. Cuando se estaba preparando el movimiento revolucionario, ocultó en su casa al general D. Leopoldo O'Donnell, y en ella celebraron sus conferencias, hasta organizar el pronunciamiento, los generales Dulce, Duque de la Torre, Mesina como representante de Narvaez, Rios Rosas, y otros, entre los cuales se contaban Fernandez de los Rios y Cánovas del Castillo. En compañía de éste, con Vega Armijo, Tassara y Rios Rosas, formó parte del comité agitador, y el 13 de Junio y el 27 de Julio, en las dos ocasiones que O'Donnell intentó el alzamiento, contribuyó como el que más á provocar aquella explosion del sentimiento público, hasta que, aceptado por Cánovas y Rios Rosas, con todos los conservadores, el Ministerio del Duque de Rivas, que se llamó *Ministerio metralla*, Fernandez de los Rios, en union de Vega Armijo, dió suelta en la noche del 17 á los elementos revolucionarios, siendo elegido por las masas para formar parte de la Junta de Salvacion, Armamento y Defensa, que le nombró su secretario; fué despues con Mollinedo á Palacio; impuso al *Ministerio metralla* el nombramiento de San Miguel para capitan general de Madrid; recorrió los barrios bajos mandando cesar el fuego, y con aquel caudillo, con Tabuérniga, Iriarte y Pacheco, expuso su vida en la famosa rendicion del Principal.

Logrado el triunfo, la conducta de Rios fué tan digna de elogio como grandes sus esfuerzos en los momentos de la lucha: se negó á aceptar de O'Donnell y de Sevillano cuantas distinciones, honores y puestos se le ofrecieron; elegido diputado, publicó en *Las Novedades* un suelto haciendo constar que ni una sola línea se habia insertado hasta entónces refiriéndose á su candidatura, y declarando que en todo el distrito que le enviaba á las Córtes no podia haber carta suya que directa ni indirectamente solicitára la eleccion: cuando supo que Dulce no habia sido electo para formar parte de las Constituyentes, quiso cederle su distrito, y fué necesaria la oposicion formal y manifiesta de sus electores y del mismo General para que no lo hiciera.

De allí á poco vino la votacion famosa que puso de relieve la existencia de tendencias políticas resueltamente antidinásticas, y Rios, que, segun no hace mucho me decia, sentia ya impulsos de apoyarlas, fué de los que quisieron hacer la última prueba de armonizar los poderes históricos con la libertad, votando por Isabel II; pero publicó al siguiente dia en *Las Novedades* un artículo, que reprodujo toda la prensa española, en que aconsejaba á la Reina que abdicase si alguna vez sentia impulsos de apartarse de la senda constitucional. Convencido de que la política de O'Donnell tomaba un tinte resueltamente conservador, se separó de él, colocándose abiertamente en la oposicion, como hombre no dispuesto á esas vergonzosas transacciones que tienen su verdadero nombre en la palabra apostasía.

No fué aquella sola la ocasion que tuvo de negarse á entrar en tratos con la reaccion. Por efecto de un suplemento enérgicamente escrito que publicó en *Las Novedades*, contando la obstinada resistencia de la Reina á sancionar la ley Desamortizadora, tuvo, á ruegos de su amigo Güell, una entrevista con Doña Isabel II en los jardines de Aranjuez, negándose á dulcificar la actitud en que se habia colocado, y en que perseveró hasta el punto de formar, con Sagasta, Calvo Asensio y Montemar, el núcleo del progresismo puro en oposicion al centro parlamentario: con ellos asistió á una cita en que O'Donnell trató de atraerles por medios que rechazaron los cuatro.

El año 57 fué de los que pensaron en la candidatura del Duque de Oporto para el trono de España; y como no cuajase aquella idea, se retiró á la provincia de Santander, no regresando á Madrid hasta 1862, en que sostuvo una polémica contra toda la prensa conservadora, que es quizá la más brillante de sus campañas, y á consecuencia de la cual le encargó la *Tertulia Progresista* la biografía de Olózaga. Entre 1863 y 66 Fernandez de los Rios procuró mantener viva y constante la agitacion contraria á los obstáculos tradicionales, haciendo con Olózaga un viaje de propaganda á Cataluña y Aragon, provocando la traslacion de los restos de Muñoz-Torrero, organizando con Castelar el 65 la manifestacion ibérica de la Estacion de Atocha con ocasion de la venida de los reyes de Portugal, y sobre todo, fundando *La Soberanía Nacional*, cuyo marcado espíritu revolucionario contrastaba con los escarceos conservadores de *La Iberia*.

A consecuencia de la tentativa del 22 de Junio, Fernandez de los Rios, sometido á un consejo de guerra, que pidió contra él pena capital, tuvo que refugiarse en Francia, fijando su residencia en París, no sin que se continuára en

Digitized by Google

Madrid la causa que se le seguia, y en la que, por cierta carta sorprendida en uno de esos atropellos que se llaman visitas domiciliarias, fué tambien procesado D. Salustiano de Olózaga. Unidos entónces empezaron á trabajar para allegar fuerzas, hasta que despues de la Junta de Bruselas, en que quedó acordada la Revolucion, se separaron, por diferir en muchos puntos, así de la línea de conducta que se debia seguir, como de los principios en que habian de fundarla.

Realizada la Revolucion de 1868, Fernandez de los Rios fué de los emigrados que tardaron más tiempo en volver á Madrid; su clara inteligencia le decia que en aquellos dias los hombres públicos se gastaban ántes de poder ensayar sus fuerzas ó hacer muestra de sus aptitudes; al regresar á la patria, en el mes de Octubre, la Junta provincial de elecciones le hizo su presidente, y Madrid le eligió concejal de su Municipio por sufragio universal. De entónces datan los proyectos de Rios para mejorar y hermosear á la capital, y que por órden del Ayuntamiento se publicaron bajo el título de *El Futuro Madrid*.

Durante la interinidad recibió Rios el cargo más honroso que ha desempeñado en su vida política, el que en más alto grado favorecia el cumplimiento de sus ideales: la mision secreta cerca del rey D. Fernando de Portugal para que aceptára la corona de España.

En la noche del 13 de Enero del 69 fué llamado por Ruiz Zorrilla, quien, á nombre de algunos miembros del Gobierno Provisional, le rogó marchase á Lisboa para explorar el ánimo de D. Fernando: buscóse pretexto con que justificar la ausencia de Rios, á quien por entónces se hallaban encomendadas las mejoras de Madrid, que arriba indico, y que el Ayuntamiento habia emprendido con 15.000 braceros, y so pretexto de ir á estudiar á Extremadura el planteamiento de colonias agrícolas, salió de la córte, llevando para don Fernando una carta firmada por Prim, Sagasta, Figuerola y Ruiz Zorrilla, con que se inauguraban *aquellas* negociaciones en que el monarca portugues dejó primero entrever una aceptacion, por la forma de su negativa, y que fracasaron más tarde, á pesar del patriótico empeño de Prim y de la extraordinaria habilidad de su emisario. Yo he oido á Rios referir sus entrevistas con D. Fernando, y no olvidaré nunca la emocion que le dominaba al recordar que durante algunos dias pudo esperarse un porvenir de grandeza para los dos países. Desgraciadamente todo se estrelló ante las vacilaciones y escrúpulos, que puede ver quien quiera, hasta en sus más secretos pormenores, hojeando el citado libro. En él están tambien las pruebas de lo que Rios hizo por llevar á término su mision diplomática, consiguiendo luégo echar las bases de acuerdos peninsulares, sentando jurisprudencia internacional, estrechando las relaciones morales y materiales entre ambos países, y allanando dificultades que poco ántes parecian insuperables.

A pesar de persistir en su constante negativa de escribir cartas ni hacer esfuerzos electorales, fué propuesto para senador por Madrid, y tres veces elegido por Santander. Despues de una de estas elecciones le hicieron presente los compañeros de candidatura que ésta les habia ocasionado gastos que se repartian á prorata, y Rios contestó que, de haberlo sabido, se hubiera opuesto á toda candidatura en que interviniese dinero, prestándose á destinar la cantidad que le tocase á una obra patriótica ó benéfica, pero negándose en absoluto á dar propinas electorales.

Al mismo tiempo que desempeñaba su plenipotencia de Lisboa, hizo, por encargo de Sagasta, los trabajos necesarios para el *Libro morado*, memorandum que, por iniciativa suya, habia de presentarse á las Córtes, y, á ruego de Mártos, hizo el proyecto de ley orgánica de relaciones y negocios exteriores; un reglamento para la misma; un proyecto de abolicion de las Órdenes de Cárlos III, Isabel la Católica y María Luisa, que habian de sustituirse con la Órden civil de España, y formó ademas los aranceles consulares y una ley de recaudacion y fiscalizacion de sellos consulares.

Y, pues de cruces hablo, viene á mi memoria lo que el mismo Rios me decia pocas semanas ántes de morir: «O'Donnell quiso, despues del 54, adjudicarme una como recuerdo de los cinco meses que anduvimos escondidos juntos, cuando, refugiados en una buhardilla de la calle de la Ballesta, tuvimos hasta que hacernos sopas de ajo para comer; dias en que Gonzalez Bravo estaba tambien comprometido en lo de Vicálvaro, y en que Cánovas tenía fama de exaltado: me negué á aceptar aquella clase de distinciones, y fuí á Lisboa sin más cruces que la de San Fernando, la de movilizacion y la del 54, todas relativas á períodos en que tomé las armas.» Las grandes cruces que posteriormente le otorgaron los Gobiernos de España y Portugal tuvieron por base la solucion del conflicto Corvo, la convencion consular, el primer tratado de comercio celebrado entre ambos pueblos, y sus trabajos de publicista; pero ni la de Cristo, ni la de la Concepcion, ni la de Cárlos III, ni áun la de María Victoria, llegó á colgarse del frac, que tuvo siempre limpio de bisutería cortesana.

En 1872, despues de haberse negado á ser gobernador de Madrid, vino á la córte; cuando la disidencia entre Zorrilla y Sagasta, hizo cuanto pudo para evitar las consecuencias funestas que aquella excision habia de producir; y agotadas las instancias que le era dado hacer, promovió un Jurado, que demostró la imposibilidad de la conciliacion.

Quiso Zorrilla nombrarle ministro, dándole á elegir departamento; pero Rios, más atento siempre al bien general que al propio medro, le aconsejó que, prescindiendo de él, diera cabida en el Ministerio á un hombre cuya impaciencia empezaba ya á levantar dificultades á la situacion.

Adhirióse luégo cordial y sinceramente á la República, sin hacerse ilusiones de que prevaleciera en su primer ensayo, sabiendo las pruebas reservadas á los que por ella se decidieran, y apresurándose á rechazar al mismo tiempo, con la dimision del puesto que ocupaba, cualquier acusacion que le presentase capaz de obrar por interes ó por bajeza.

Rompió con el partido radical, hijuela del antiguo progresismo histórico, cuando, al recibir encargo de hacer el programa del periódico *La República Democrática*, se convenció de que la conducta de aquel grupo era distinta de la política de abnegacion y concordia, que podia dar esperanzas de salvacion, y por este tiempo se negó, primero, á ser presidente del Ayuntamiento de Madrid con el Ministerio Castelar, y luégo, á formar parte del Gabinete que Salmeron formó el 2 de Enero del 74: de esta época data su amistad, cada vez más franca y más estrecha, con el ilustre catedrático, que habia de acompañarle en la expatriacion y presenciar sus últimos momentos.

Despues de la catástrofe del 3 de Enero trabajó cuanto pudo para la conciliacion de todos los republicanos, sin distincion de procedencias, insistiendo en tan nobles propósitos hasta que asistió á las postrimerías de la República, presenciando en casa de Oreiro la triste sesion de la agrupacion de los imprevisores, cuando la sublevacion de Martinez Campos les habia reducido á la más vergonzosa impotencia. Aun despues de aquel golpe no cesó de trabajar por la concordia, y en union de Salmeron, Azcárate, Labra, Ruiz de Quevedo y Gabriel Rodriguez emprendió la tarea de estudiar, resolver y redactar todas las reformas que el país reclama, tanto para tener soluciones útiles á su tiempo, cuanto para que pudieran servir de lazo de union entre hombres de opiniones distintas.

El 76 fué preso en su casa del barrio de Salamanca y conducido á Portugal por un capitan y una pareja de la Guardia Civil, diciendo Romero Robledo en la sesion del 15 de Julio que su delito consistia en ser agente de Ruiz Zorrilla en Madrid.

Por sugestion del Gabinete español expulsóle tambien el Gobierno portugués, viniendo entónces á París, donde habia de morir, sin que desde esta hospitalaria tierra de Francia volvieran á la suya sino los despojos fúnebres de aquel espíritu vigoroso y aquella naturaleza enérgica, en que hasta la inteligencia y la voluntad parecian hechas con nervios.

Cualquiera que sea el juicio que de Fernandez de los Rios se forme, no habrá quien le niegue dos cualidades principales: la entereza de carácter y la moralidad política.

Menos dichoso que otros, no verá Fernandez de los Rios lucir para sus ideas el dia del triunfo.

Hay dos clases de soldados: los que mueren en la lucha y los que participan de la victoria; le ha tocado ser de los primeros, y ha caido en la brecha; quizá de esta suerte sea mayor su gloria, pues pienso que áun parecen más grandes aquellos sacrificios que no alcanzan recompensa.

Tal es la hoja de servicios de Angel Fernandez de los Rios.

Ha muerto pobre, léjos de la patria, desterrado, pero con los ojos vueltos hácia la madre España, con la mirada puesta en el porvenir de los estados de la nueva Iberia, y con el ánimo empapado en la esperanza de la libertad.

. . . .

LA DESPEDIDA.

Unos cuantos amigos y emigrados hemos acompañado hasta la Estacion del camino de hierro de Orleans el cuerpo del ilustre patriota; allí hemos visto, separados para siempre, á un lado, el cadáver del marido; á otro, la mujer, ya viuda, modelo de abnegacion y de virtud; en medio del más profundo silencio, pintado el dolor en todas las miradas y la angustia en todos los semblantes, dimos el último adios al hombre que ha sabido tener adversarios sin crearse enemigos; y al ver á lo léjos perderse en la distancia los fuegos encendidos del tren que devolvia á la patria el cuerpo muerto, todos permanecimos callados y descubierta la cabeza, como si todavía sintiésemos el influjo de esos dos poderes soberanos para toda alma bien nacida, que acabábamos de tener delante: la gloria de la muerte y la majestad de la desgracia.

JACINTO OCTAVIO PICON.

París, 26 de Junio de 1880.

CRÓNICA AMERICANA.

Los sucesos del Pacífico se precipitan, y si no está próximo su desenlace, la desigualdad de los combatientes es tan notoria, que, decidida ya la veleidosa suerte de las armas en favor de Chile, la prosecucion de la guerra será una continuada serie de descalabros para los aliados, con inmenso perjuicio de sus intereses. Chile dispone de abundantes recursos, y su tesoro tiene fondos para ocho meses más de lucha. El país, seguro de la victoria, concentra su actividad en las distintas esferas del trabajo, haciendo por acrecentar la produccion, superior este año á la de los anteriores. Sus apreciados vinos han hallado más salida que nunca, y sus trigos se cotizan en los mercados de Europa (á 30,25 ps. 100 kilos en el Havre) en competencia con el rojo de invierno norte-americano, el Michigan blanco, California y Australia. El interes de la plata tiende á la baja, y en sus establecimientos de crédito hallan la industria, el comercio y la agricultura el dinero compatible con su respectiva responsabilidad.

Las noticias de la guerra son de gran entidad. Tacna y Arica han caido sucesivamente en poder de los chilenos. Los pormenores trasmitidos por el telégrafo son pocos y contradictorios, y cada vez serán más escasos desde que se han interrumpido las comunicaciones telegráficas entre Chile y Buenos-Aires, y á medida que la escuadra chilena estrecha su bloqueo y lo extiende á los puertos septentrionales del Perú. Un despacho del cónsul general de esta república en Panamá, con fecha del 14 de los corrientes, dando cuenta de la toma de Tacna por los chilenos, dice que la poblacion cayó en poder del enemigo despues de tres dias de encarnizada lucha, quedando ocho mil hombres de entrambas partes fuera de combate, muerto el coronel boliviano Camacho, y mil chilenos en poder del general Montero, habiendo sido destrozado por Leiva Montero el ejército de los últimos. Que lo postrero no es cierto, claramente se infiere del hecho convincente de que á los pocos dias de librada la batalla de Tacna el ejército chileno avanzó sobre Arica, apoderándose el 7 de Junio de este puerto, que es, despues del Callao, el más importante del Perú. Parece que en los muros de Arica, tomada por asalto, ha habido grandes pérdidas por ambos lados, cayendo prisionera la guarnicion peruana y echando los chilenos á pique al monitor *Manco-Cupac*, fondeado allí, con cuyo percance queda reducida la ya mermadísima escuadra peruana al monitor *Atahualpa*, anclado en el susodicho puerto de Lima, la corbeta *Union* y cuatro trasportes.

No se tienen más noticias del teatro de la guerra, pues el bloqueo del Callao, de que luégo hablarémos, data de fines de Abril. Puerto neutral el de Arica, emporio del comercio del Sur del Perú, y salida natural de Bolivia, á la cual se unia por el ferro-carril de Tacna, su pérdida es de un efecto material y moral imponderables. Los restos del ejército aliado, cuya situacion é importancia despues de tan graves eventualidades desconocemos, de no haberse retirado al interior buscando el camino de Bolivia, tienen cortadas sus relaciones y les será en extremo dificultoso aprovisionarse. Verdad es que aquella guerra es de una naturaleza excepcional, pues extendida la nueva dominacion chilena á más de siete grados de latitud, no es posible cubrir tan vasta línea; y de ahí el que se hayan situado á su retaguardia algunas fuerzas en guerrilla, que molestarán de continuo y recobrarán, para abandonarlas al dia siguiente, las poblaciones del litoral, como ha sucedido ya con Moquegua.

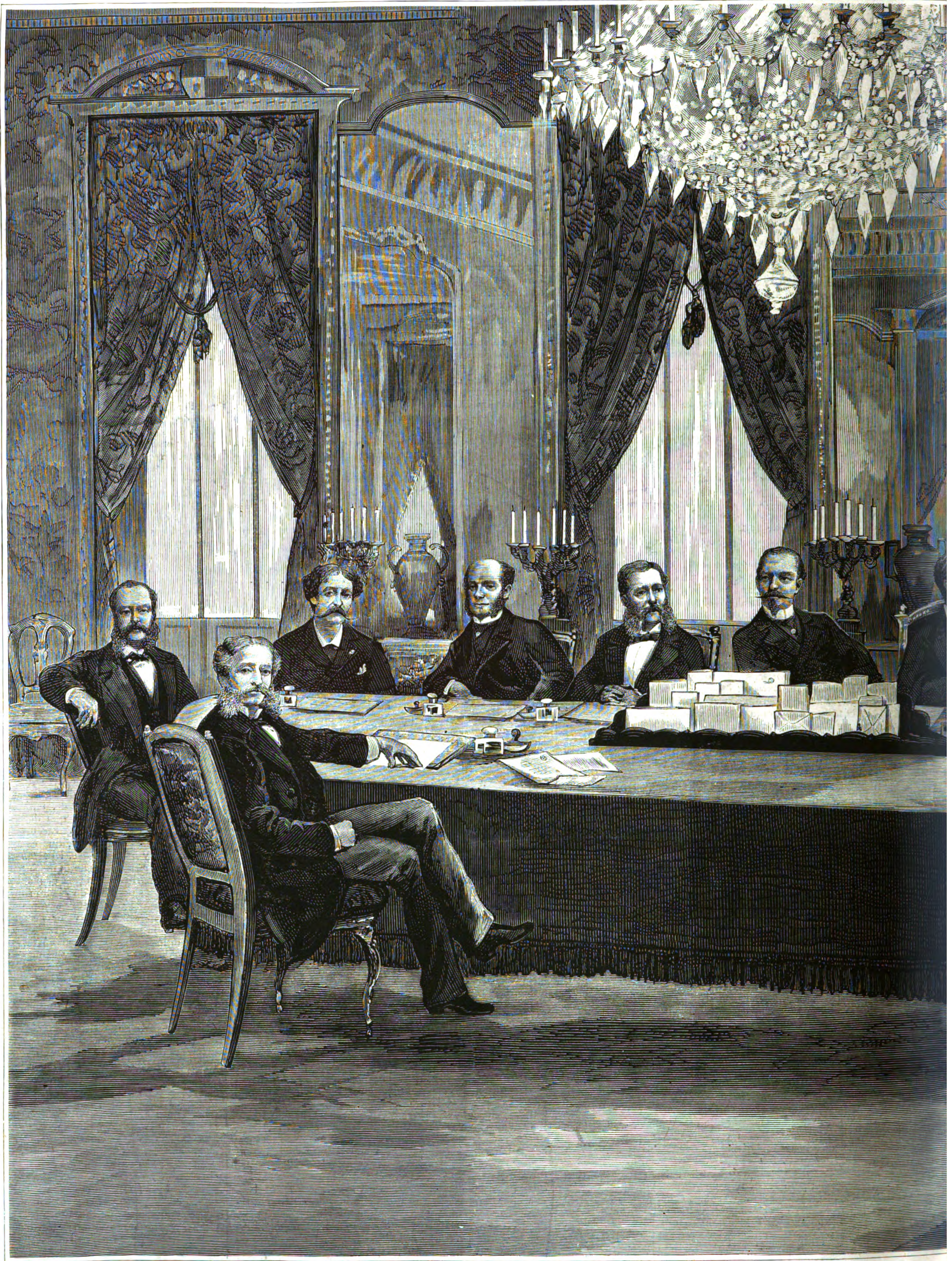
El ejército chileno se compone, como hemos dicho en otra reseña, de cuatro divisiones, de 3.500 á 3.600 plazas cada una y de todas armas. La caballería, compuesta de unos dos mil jinetes, goza de alguna reputacion, pues el jinete chileno es excelente, y su caballo un instrumento tan dócil de su voluntad, que el coronel español D. Santiago Vallarna, que peleó aquí contra Napoleon y despues allí cuando la guerra de Independencia, pudo decir que ambos forman una sola pieza. De hacerse la guerra llamada de montoneras, la caballería le sería á Chile más útil que la infantería, la cual, ya algo enferma con las fiebres endémicas del Perú, sería en gran parte víctima del clima insalubre, caso de estar supeditada á continuas marchas y contramarchas. Estas enfermedades, que hoy son causa de que no pueda poner en batalla sino unos diez mil hombres escasamente, arreciarán en determinadas estaciones, por más que la temperatura sea en aquella zona más igual y suave que en su correspondiente del Norte. ¿Se dividirán las fuerzas en columnas y se destinarán á guarnecer plazas como las de Tacna y Arica, recien conquistadas? No es probable, por más que sea de gran monta la conservacion del primer punto, que es una ciudad muy bonita, parecida á las europeas, poblada de comerciantes de nuestro continente, y depósito comercial para el trasporte de artículos á la Paz. La plaza de Arica, si no muy bella en sí, y todavía resentida de los espantosos terremotos de 1868 y 1877, es ya, bajo el punto de vista militar, más importante; pero las guarniciones no pueden ménos de debilitar el ejército destinado á operaciones cada vez más definitivas, y es de presumir que se derribarán las fortificaciones y toda obra que pueda servir de defensa, para abandonar luégo la ciudad y evitar de este modo el parcelamiento de un contingente ya de suyo limitado.

¿Qué es, pues, lo más probable? Segun nuestras noticias, la marcha del ejército chileno hácia Lima. Éste parece ser el objetivo de su Gobierno, anheloso de precipitar el desenlace de aquel sangriento drama. Al efecto, la escuadra bloquea el Callao desde el mes de Abril. No hemos de hacer la descripcion del Callao, distante unos siete ú ocho kilómetros de la capital, por ser esta plaza muy conocida en España, y en general en todos los pueblos que hablan nuestra lengua. Los medios de defensa con que cuenta son las baterías del puerto, á flor de agua las más, en las cuales figuran dos cañones Rodman, antiguo sistema, de 1.500 libras, y el famoso castillo que domina el arsenal, en el cual están emplazados dos Vavaseurs de gran calibre, algunos Armstrongs y Blakley, que cuentan algunos años, y varios de 70 y ménos libras. El *Atahualpa*, la *Union* y los cuatro trasportes, restos de la marina peruana, están aislados y como aprisionados tras el magnífico muelle-dársena, cuyas elevadas murallas de piedra son punto ménos que el mejor antemural y baluarte de la plaza. Como se ve, á la posicion topográfica y al valor personal se deberá más la defensa de la plaza que á su artillería, que no puede competir con los poderosos cañones Krupp del *Huascar*, *Angamos*, *Amazonas* y *Pilcomayo*, á más de otros de gran calibre y alcance, de que sólo el navío almirante *Blanco Encalada* tiene seis de 250 libras.

Avanzando el *Huascar* el 23 de Abril dentro de la bahía, rompió á las tres de la tarde el fuego, lanzando sus proyectiles á cinco y seis kilómetros de distancia, que causaron algunos desperfectos en la ciudad; pero despues de cambiar unos 200 proyectiles, terminó la jornada sin otro resultado que algunos percances en los buques peruanos. El 1.º de Mayo se reprodujo el bombardeo; pero esta vez causó ya considerables pérdidas, pues várias casas quedaron arruinadas, áun cuando no hubo sino dos muertos y doce heridos. Los peruanos, mandados por el mismo Piérola, estaban convenientemente dispuestos para un ataque serio. Omitimos una porcion de detalles de escasa importancia que hallamos en los periódicos americanos, pues suelen acompañar á todos los bombardeos.

El gravísimo problema que está ahora sobre el tapete es el de la pronta terminacion de la guerra, ó sea cómo Chile impone la paz á sus enemigos. Habiendo caido Arica en su poder, puede darse por sojuzgado todo el litoral, faltando tan sólo dominar el Callao, único puerto que puede ofrecer una resistencia séria. Como golpe decisivo, sólo resta vencer esta plaza y caer sobre Lima, y para recabarlo, no ha cesado en los últimos dias el bombardeo, que la escuadra puede hacer impunemente por el mayor alcance de algunos de sus cañones. El telégrafo anuncia ya el pánico causado por los grandes destrozos causados por las bombas, que amenazan arruinar por completo la ciudad, de no levantarse el sitio. Con este motivo se sospecha un próximo desembarque del ejército terrestre de Chile en los alrededores del Callao, para consumar por tierra, y con auxilio de la escuadra, la toma definitiva de la plaza; y dado que el dictador Piérola está allí con todas las fuerzas de que puede dispo-

Digitized by Google



MR. HELDERVIER. (Países-Bajos.) | MR. ACKERMAN. Suecia y Noruega.) | CONDE DE GREPPI. (Italia.) | ALMIRANTE JAURÉS. (Francia.) | MR. ANSPACH. (Bélgica.) | CONDE DE SOLMS-SONNENWALDE. (Alemania.) | EXCMO. SR. D. ANTON (presidente d

MADRID.—PALACIO DE LA PRESIDENCIA: UNA DE LAS CONFERENCIAS DIPL

Digitized by Google



...O CÁNOVAS DEL CASTILLO (... las Conferencias). — GENERAL FAIRCHILD. (EE.-UU. de la América del Norte.) — MR. SACKVILE-WEST. (Inglaterra.) — SR. RINALDY. (Primer intérprete.) — SIDI-MOHAMMED-VARGAS. (Imperio marroquí.)

CONDE DE LUDOLF. (Austria-Hungría.) — CONDE DE CASAL-RIBEIRO. (Portugal.) — SR. ORFILA. (Segundo intérprete.)

...OMÁTICAS RECIENTEMENTE CELEBRADAS SOBRE LOS ASUNTOS DE MARRUECOS.

Digitized by Google

ner, es probable que se libre una sangrienta batalla, que puedo influir mucho en la suerte de la guerra, pues de ser nuevamente derrotado el ejército peruano, Lima caia en poder de los chilenos, dueños ya de todo el litoral.

Pero áun así, dicen los aliados que no aceptarán la paz, y que están resueltos á prolongar la guerra, cueste lo que cueste. En tan desastrado trance, Chile no tendria por qué proseguir su movimiento de avance y continuar librando y ganando batallas, que serian interminables, pues no creemos pretenda tomar posesion de un territorio tan inmenso como el del Perú y Bolivia. Ante tan extremo caso, hay quien aconseja el cruel recurso de arrasar sucesivamente los puertos peruanos, lo cual no ofreceria grandes dificultades, por la construccion muy endeble de los edificios, improvisados y en cierto modo provisionales muchos, y otros adecuados á prevenir los terribles efectos de los terremotos que hacen retemblar con frecuencia aquel suelo de fuego, movedizo como una gran masa en fundicion. Sin duda que, hacinando ruinas, el enemigo experimenta enormes pérdidas; mas tiene este procedimiento, aparte de lo desesperado, un grave inconveniente, y es el de radicar en los puertos marítimos numerosas fincas de extranjeros; y cuando acaban de hacerse enérgicas protestas por los representantes de algunas potencias en Santiago por los efectos de los bombardeos en los bienes de sus súbditos, asegurándose que el representante inglés habia pedido una indemnizacion de 50.000 libras esterlinas por los daños causados á sus compatriotas en el bombardeo de Pisagua, y de 4 ½ millones de liras el italiano por igual causa, y anunciándose que pronto harian otro tanto los de Francia y Alemania, induce á pensar si Chile procurará no herir susceptibilidades y evitará en lo posible posteriores reclamaciones. De todos modos, enseñoreada ya de los depósitos de nitrato y guano, que son una cuantiosa fuente de ingresos, y no pudiendo ofrecerle ninguna resistencia séria ninguna plaza del litoral, una vez tomada la del Callao, la ofensiva toca á su término, y no podemos creer tan obcecados á los contrarios que no negocien la paz.

Pero ahí está la parte más ardua y espinosa de la cuestion. Chile no parece estar dispuesta á ceder el territorio conquistado desde Arica al Sur. ¿Puede Bolivia suscribir á la pérdida completa de su litoral, con los abundantes recursos que le proporcionaba, y le rendiria todavía más en lo sucesivo, el nitrato del Atacama? ¿Firmará jamas el Perú una paz en condiciones tan onerosas como la renuncia de sus grandes depósitos de guano y nitrato, hipoteca de su deuda pública, y perenne y riquísimo caudal de ingresos? No somos nosotros los primeros que abordamos esta cuestion, pues varios periódicos de Europa se nos han anticipado, y nadie acierta á determinar el desenlace probable. El *Journal des Debats* se inclina á creer que Chile ofrecerá á Bolivia en compensacion algun puerto peruano al Norte de Arica, por el cual dé salida á sus productos; mas habiendo hecho juntos la guerra, no es de presumir que al espirar ésta abandonen los bolivianos á sus aliados por una indemnizacion relativamente baladí. Todo, pues, se resume y cifra en el medio más desastroso de terminar la guerra; pero ahí precisamente estriba la dificultad, que, con grande sentimiento nuestro, no sabemos cómo se podrá superar.

Escritas estas líneas recibimos un despacho, fechado el 20 en Valparaíso, dando cuenta de la formacion de un nuevo Ministerio chileno. Éste ha quedado constituido en la forma siguiente: D. Manuel Recabarren, Interior; señor Valderrama, Negocios Extranjeros; Sr. Huerta, Justicia; D. Eusebio Simó, Guerra, y D. José Alfonso, Hacienda. ¿A qué obedece este cambio ministerial? El telégrafo no nos lo dice, y tampoco podemos presumirlo. Sólo recordamos que el Gabinete anterior constaba de elementos heterogéneos y que se consideraba como de transicion. Su Presidente habia manifestado ante la Cámara, á raíz de su constitucion, que no tenía otra mision que activar la guerra y dar tregua á las luchas de los partidos, representando un paréntesis en la política, por lo cual se creia dispensado de hacer un programa político. Que por un lado logró acallar las pasiones, que estaban harto soliviantadas, estallando en motines dentro de las calles de la misma capital, es un hecho que se conservará todavía fresco en la memoria de los lectores de LA ILUSTRACION, y que desde entónces ha cambiado tan radicalmente la faz de la guerra, que de vencidos se han trocado los chilenos en vencedores, hasta el punto de presentar la derrota de los aliados todos los caractéres de una catástrofe, es tambien de toda notoriedad. ¿A qué, pues, responde la crísis y la consiguiente modificacion ministerial? Únicamente ha llegado á nuestro conocimiento el vago rumor de algun descontento que reinaba en la capital respecto á la direccion de la guerra, señaladamente despues de la dimision del general Escala, estimándose que no era muy acertada la del Ministro de la Guerra en la campaña de Sotomayor. Mas como la toma reciente de Tacna y Arica parece que debia acreditarle y darle más fuerza en la opinion, no barruntamos la causa eficiente de este cambio.

El telégrafo nos comunica tambien noticias muy alarmantes de la República Argentina. Ya muy ántes de ahora hemos pronosticado los disturbios á que daria márgen la agitacion que en aquellos Estados reina mucho há con ocasion de las elecciones. El órden público estaba sériamente amenazado de algunos meses á esta parte, ó sea desde los sucesos de Jujuy, Santa Fe, Rosario, etc.; separacion de Cambacéres más tarde, y, por último, los atentados cometidos en las mismas puertas de la Cámara. La tirantez era tal, que ya hace más de un mes se notaba en los partidos hostiles algunos preparativos, que eran seguro indicio de lo que ha ocurrido. Por consecuencia de esto, el gobierno federal, creyéndose amenazado en Buenos-Aires, abandonó la ciudad y se trasladó á Belgrano, concentrando las tropas nacionales. Inmediatamente fué aquélla declarada en estado de sitio, ordenando el bloqueo y cierre del puerto. A esta intimacion, el Gobierno provincial, presidido por el Dr. Tejedor, contestó aboliendo los derechos de importacion. Tal vez con este cebo algunos vapores extranjeros rompieron á mediados de este mes la línea del bloqueo, siendo apresados por la escuadra federal,

Decimos esto fundados en las declaraciones del Ministro Dilke en la Cámara de los Comunes, por las cuales nos hemos informado de que algunos vapores ingleses habian sido detenidos en aquel puerto, áun cuando el Ministro calla intencionadamente la causa.

Rotas las hostilidades, las tropas fueron tomando posiciones desde el 17 de los corrientes, teniendo lugar frecuentes escaramuzas de escasa importancia, ó sean pequeños combates de avanzadas. Pero con fecha del 24 se recibieron varios telégramas, ya de Rio Janeiro, ya de Montevideo, dando cuenta de que se estaba librando en las afueras de Buenos-Aires un reñido combate, oyéndose un vivísimo fuego de artillería y fusilería. En efecto, despachos posteriores detallan que el 22 tuvo lugar la batalla en cuestion, siendo derrotadas las tropas provinciales por las nacionales. Estas, alentadas con la victoria, intentaron el asalto de la ciudad, á donde los vencidos se habian refugiado, pero fueron rechazados, así como el 24, que lo reprodujeron, estrellándose contra las obras de defensa en que aquéllas se han parapetado. La exaltacion de los ánimos hacía sospechar una lucha larga y encarnizada, que sería secundada en Corrientes y que se propagaria á todo el territorio de la confederacion; mas por dicha se han recibido últimamente despachos dando cuenta de que se está negociando la paz, tan necesaria para el desarrollo de los inmensos elementos de riqueza que aquel feracísimo suelo encierra.

Conjuntamente con estas noticias alarmantes se ha recibido la de la dimision del señor Ministro de Negocios Extranjeros, por no estar conforme con la política exterior del Gobierno nacional. Hay en la Confederacion Argentina muchos partidarios del Perú y Bolivia, que hubiesen deseado la intervencion en la guerra del Pacífico, y en este sentido se han hecho reiteradas manifestaciones por elevados personajes de la República; pero el Gobierno, ó al ménos la mayoría de sus individuos, si no han ocultado sus simpatías al ejército aliado, han creido prudente no lanzarse á los costosos azares de una guerra, para la cual no se creian suficientemente preparados. Mas queda en pié el problema de las fronteras de la Patagonia, que ha estado á punto en más de una ocasion de provocar una colision sangrienta; este problema no está resuelto; está aplazado, y de no sobrevenir la guerra del Pacífico, tal vez á estas horas se librarian sendas batallas en las márgenes del Plata. ¿Se preocupa aquel Gobierno del porvenir? Notoriamente que sí, y una de sus principales atenciones es sin duda la reorganizacion de su decaida marina.

Al efecto, dos corbetas blindadas acaban de botarse al agua en Inglaterra; y al decir de los periódicos argentinos, el Almirantazgo inglés las ha calificado de las más poderosas de la América del Sur, por su blindaje, andar y artillería. Por de pronto se han organizado tres divisiones, al mando la primera de D. Bartolomé Cordero, y compuesta del acorazado *El Plata*, cañoneras *Panamá*, *Constitucion* y *Bermejo*, y aviso *Resguardo*; la segunda, á las órdenes del marino catalan D. Luis Pí, con el acorazado *Los Andes*, cañoneros *Uruguay*, *República* y *Pilcomayo*, y aviso *Vigilante*, y la tercera, á las de D. M. Guerrico, compuesta del trasporte á vapor *Rosetti*, remolcador *Broun*, corbeta *Cabo de Hornos*, bergantin-goleta *Rosales*, y la escuadrilla del rio Negro, de vapores de poco calado. Como los dos buques recien construidos no sean de primera clase, es, en nuestro sentir, de toda notoriedad que esta escuadra no estará aún al nivel de la chilena, que en poco tiempo ha perfeccionado grandemente su maquinaria y adquirido cañones Krupp de mucho calibre y alcance. Cualquiera que sea el objetivo de estos preparativos bélicos, que no reprobamos, pues si *vis pacem, para bellum*, y por doloroso que sea confesarlo, la existencia de los ejércitos, aunque costosa, es la mejor garantía de la paz, medio el más barato y desde luégo indispensable para el desenvolvimiento de la riqueza pública, lo que interesa á Chile y á la República Argentina es conjurar un conflicto, que acabaria de poner en conflagracion toda la América del Sur y traeria en pos de sí largos dias de luto y ruina.

Bien desearíamos, ántes de concluir, hablar profusamente de las gestiones del Gobierno de Washington cerca del de Colombia para hacerle desistir del canal de Panamá; pero esta reseña va siendo sobradamente larga, y me he de ceñir á consignar la contradiccion que se nota en todos sus actos. En primer lugar, al tiempo de estas negociaciones en Bogotá, otro norte-americano gestionaba la construccion de un canal por Nicaragua, que se sabe no ser más que una farsa, ya várias veces representada, y reproducida al presente, para retraer el capital de la otra empresa, pues la misma razon hay para no quererlo por Nicaragua que por Panamá, y ademas el negociador Mr. Menocal es representante de las Compañías de ferro-carriles, que, como es sabido, son los enemigos del nuevo canal. En segundo lugar, alega el diplomático norte-americano que los trabajos atraerán una crecida poblacion europea, que con el auxilio de las potencias de nuestro continente, concluirán por influir y dominar por completo en el Centro-América, al modo que ha sucedido al Egipto con el canal de Suez, lo cual es barajar espantosamente los hechos y las circunstancias, sin tener en cuenta que en Turquía, donde tan directa ha sido la intervencion, no se ha construido ningun canal. En tercer lugar, mal puede brindar proteccion quien simultáneamente está violando la independencia de un país con las atrevidas, amenazantes é ilegales exploraciones de los buques *Adams* y *Kearsage*. Así es que todos los argumentos del enviado Mr. Dichman han sido plenamente contestados por el Gobierno de Bogotá, que tiene á su favor, no sólo á toda la América Central y del Sur, sino que á la misma América del Norte, tanto al Canadá como á los mismos Estados-Unidos, donde los capitalistas, sobreponiéndose á la algarada promovida por los accionistas y obligacionistas de las líneas férreas, han ofrecido ya 60 millones de duros á Mr. Lesseps. Pero lo sucedido debe servir de gran leccion para toda la América española, que cada vez irá comprendiendo más cómo se entiende y practica la doctrina de Monroe por el Gobierno y Cámaras de Washington.

GUILLERMO GRAELL.

PARECE NOVELA Y NO LO ES.

(Conclusion.)

El caballero se levantó de la butaca y clavó tal mirada en Roman, que éste no la pudo sostener.

—Prosiga V.—dijo aquél, dominándose—prosiga V. haciendo el retrato de ese marido. ¿Quién ha facilitado á V. el conocimiento de los rasgos de carácter de ese hombre, bueno sólo para habérselas con los feroces negros de la manigua? ¿Ha sido su mujer?

—No—dijo Roman, sorprendido aún de la actitud que habia tomado su interlocutor—no ha sido ella, porque ella, por el contrario, cuando recuerda á su marido, que le recuerda mucho, habla de él con grande encomio, y llega, en su indulgencia, á disculparle, ¡qué digo á disculparle!, le justifica completamente, y asegura que si fué duro el castigo que la impuso alejándose de ella, no puede ménos de confesar que obró con razon y con justicia. Por eso, porque el recuerdo de ese hombre es el escudo de la virtud de esa mujer, por eso he llegado á aborrecer á ese hombre sin conocerle, y á desear su muerte. Si ese hombre hubiera caido en poder de aquellos rebeldes enemigos de mi patria, confieso mi pecado y no lo disculpo, habríame gozado como un miserable en su muerte.

—¡Sí, como un miserable!—repitió el caballero, cuyos ojos relampagueaban, mirando á Roman.

—¡Caballero!—dijo éste—levantándose.

Miráronse los dos hombres. Quien hubiera entrado en el aposento en aquel instante y hubiese advertido su actitud, habria creido que se provocaban.

—¿Usted conoce á ese hombre?—murmuró Roman.

—Sí, es el brigadier Lopez. Cuando salió de la Península no era más que capitan, pero allí, peleando con los feroces negros y con los blancos enemigos de su patria, ha logrado esos adelantos en su carrera.

—No he negado que sea un valiente. Fama tiene bien adquirida de serlo.

—No lo es más ni ménos que todos los bravos soldados del ejército español. ¿Pero V. le aborrece?

—¡Oh! sí, porque es el obstáculo para que logre la mujer que adoro; porque esa mujer me amaria si su marido no existiese; porque esa mujer ha huido de mí para refugiarse en brazos de su marido. Esa mujer está aquí, ha llegado hoy mismo, ántes que yo, y su intento es embarcarse para la Habana.

—¿Dice V. que está aquí?.... Un poco tarde es; pero buena es su resolucion.

—¿Por qué?.....

—Ya lo sabrá usted. Ahora, correspondiendo á su confianza, voy á contar yo á V. otra historia, en apoyo de mi opinion acerca de los hombres burladores de las mujeres casadas, y de las infelices que olvidan, cegadas por liviana repugnante pasion, los deberes á que se obligan en presencia de Dios. Acaso despues aborrecerá V. ménos á esa fiera que se llama en el ejército español el brigadier Lopez.

—Escucho atento.

—Conocí yo un hombre muy bueno, muy honrado, muy trabajador, digno de toda estimacion y de ser feliz, y que lo era, en efecto, casado con una hermosísima mujer, que no soñaba capricho que no realizase su marido, mirándose en ella, y en ella contemplando toda la ventura que habia ansiado en este mundo. No tuvieron hijos en los primeros años de su enlace, y esta pena era la única de aquel matrimonio modelo y envidia de la gente. Al fin, un hijo vino á colmar de felicidad al marido, al marido más que á la mujer, y no porque ésta no tuviera en su alma bien arraigado ese sentimiento del amor maternal, que es la gloria de la mujer, sino porque en la felicidad de su marido no habia la más leve sombra, y en la de la esposa y madre la habia tan negra, tan negra como la tenebrosa boca de un profundo abismo en medio de un campo nevado. Despues de Dios, á aquel inocente hermoso niño, toda su esperanza, adoró el venturoso padre, y con incesante afan le consagró todos los momentos de su vida.

Tenía aquel hombre, entre sus amigos, un alevoso enemigo, envidioso de su fortuna; queria vengarse de él, porque, siendo envidioso, atormentábale por todo extremo el bien ajeno; era el malvado dueño de un secreto, y constante en su idea de venganza, cautelosa, astuta, infamemente fué introduciendo en el pecho honrado y dichoso del pobre padre el mortal veneno de la duda. Abierta la herida, se complació el miserable en ir desgarrándola poco á poco, hasta que, cuando vió que sólo faltaba un golpe para matar á su víctima, ó cansado ya de manejar el instrumento de tormento, dióle el golpe presentándole prueba evidente, prueba escrita por la mano de la esposa infeliz, de que aquel hijo era fruto de adulterio.

—¡Horrible historia!—exclamó Roman, que escuchaba absorto la narracion.

—Es mas horrible, señor mio—dijo el desconocido con acento grave.—Aquel hombre, tan bueno, tan dulce, tan blando y cariñoso, se trasformó completamente: la esposa tan querida fué aborrecida y mal-

Digitized by Google

tratada; la fortuna tan afanosamente reunida fué arrojada á puñados, y luégo el desventurado perdió la razon.....

Roman, por cuya frente corria sudor de muerte, se puso en pié y miró al desconocido con una mirada de tigre.

—¿Qué es eso, señor mio?—le dijo el caballero.

—Esa historia que V. cuenta la sé yo—dijo Roman—desde el punto en que el desdichado padre perdió la razon. Despues.....

—Si lo sabe V., no hay para qué repetirlo; pero sí he de decirle que la madre, con una vida de terribles sufrimientos, de penosa angustia, de constante sacrificio al lado del pobre loco, alcanzó, sin duda, de la misericordia divina el perdon de su falta, y en el reino de la verdad unidas estarán en la gloria las almas del esposo y de la esposa.

—¡Dios mio!—exclamó Roman, y cayó en la butaca, ocultando con las manos su rostro.—Esa historia horrible no puede ser cierta; aquella madre era una santa.

—Roman—dijo el caballero con más suave acento y cogiéndole una mano—esa historia me la refirió en su lecho de muerte un hombre á quien yo debia tanto amor y tanto respeto como V. á sus padres. Habia sido aquel hombre extremado en perseguir á las mujeres; habia obtenido fáciles triunfos, que le habian desvanecido, y nunca reparó en medios para lograrlos cada vez más señalados y más difíciles; pero en la hora de la muerte, en esa hora suprema en que los últimos resplandores de la vida iluminan la mente humana, hízole Dios ver la horrible cosecha de infortunios que sus vicios habian producido, y con lágrimas de arrepentimiento, con verdadero dolor, con angustia incomparable, me habló en estos términos: —«Hijo mio, ya sabes lo que me pesa con abrumadora pesadumbre en la conciencia; el hombre á quien afrenté, la mujer á quien perdí, ya no existen; el hijo desgraciado no tendrá con qué sustentarse; yo tengo algo, que es de mi hijo legítimo; mi deseo es que lo parta con él, sin decirle la procedencia, hasta que pasado tiempo encuentre ocasion en que pedirle que me perdone y que ruegue á Dios por el eterno descanso de su verdadero padre.

Roman sollozaba, y el desconocido, con lágrimas tambien, le habia dicho las últimas frases.

—¡Oh! ¡Ese dinero—exclamó Roman—ese dinero no lo quiero! Toda mi fortuna, de que ha sido base ese dinero, la arrojaré á la calle si no hay quien la recoja. ¡Maldita fortuna, precio de la deshonra de mi madre!

—No—dijo el desconocido—porque esa fortuna es la de tu hermano, y tu hermano no ofendió nunca á tu madre. Tu hermano no necesitaba fortuna; tenía su carrera, y con ella asegurado su porvenir, tan asegurado, ya lo ves, que entónces, cuando fué á buscarte á tu guardilla, era apénas teniente, y hoy ya es brigadier, el brigadier Lopez, esa fiera que tú deseabas que se quedára insepulto en la manigua, y Dios te ha traido hoy á sus brazos para que le ames como se ama á un hermano.

Largo espacio permanecieron abrazados Lopez y Roman, y abundantes lágrimas vertieron, lágrimas que dieron consuelo á Roman, abriendo su corazon á los más dulces afectos, y su alma á los más nobles sentimientos.

XVII.

Y en tanto que se reconocian los dos hermanos, en la habitacion que ocupaban Isabel y Virtudes tenía lugar una escena muy diferente.

El médico Martinez, cuñado de Virtudes, que al hallar á ésta en la fonda habia prometido pasar á ofrecer sus respetos á las dos señoras, cumplió su promesa, y entró compungido, triste, como si alguna mala nueva llevase ó alguna desgracia le ocurriera. Él mismo se apresuró á explicar el motivo.

—Señora—dijo—hace poco estaba muy ajeno de que hoy tendria un gran pesar, una profunda pena. Vengo porque prometí venir á saludar á VV., pero no estoy realmente para presentarme á persona alguna, no pudiendo ocultar el dolor que siento, la pena que me abruma. Tenia un amigo que era como mi hermano, y acabo de recibir carta de la Habana en que me anuncian su muerte.

—¿Ha muerto de fiebre amarilla?—preguntó Virtudes.

—No; ha muerto de un balazo.

—¡Jesus!—exclamó Isabel.

—¿Era militar?—preguntó Virtudes.—¿Médico militar como usted?

—No, señora; coronel, el más valiente soldado del ejército español, el coronel Lopez.

—¡Dios mio!—gritó Isabel.

—¿Qué dice usted?—dijo Virtudes.—El coronel Lopez es el esposo de Isabel.

—¡Oh! yo ignoraba.....—dijo el médico.

Isabel levantó la cabeza, miró con altivez á Virtudes y al médico, y exclamó:

—¡Qué odiosa farsa!..... Sin duda la invencion es tuya—añadió Isabel, reconviniendo á Virtudes;—has creido que éste era el medio seguro de evitar mi viaje á Cuba, y te has puesto de acuerdo con este señor, que se ha prestado á ayudarte en esta escena. Mas no, no soy tan inocente. He resuelto ir á Cuba, é iré, mal que te pese.

El médico estaba asombrado de oir á Isabel. Quiso decir algo, pero Isabel le impuso silencio.

—Basta, señor mio—le dijo.—No he de creer nada de lo que V. diga.

—Isabel—observó Virtudes—no me ofendo por lo que has supuesto de mí, pero sin fundamento me culpas.

—Señora—añadió el médico—yo protesto que es cierto que acabo de recibir esta carta de la Habana.

Y sacándola del bolsillo, la mostró á Isabel.

Las razones del médico y de Virtudes hicieron dudar á Isabel y pensar que era, en efecto, increible que se hubiese apelado á tan indigna superchería.

—¡Dios mio!—exclamó.—¿Será cierto?..... ¿No habrá permitido la divina Providencia que yo cumpla mi deber? ¡Oh! ¿Habrá querido por mi falta condenarme á remordimiento eterno?.....—Ruego á V. que me lea esa carta—añadió—señalando la que el médico tenía en la mano.

Martinez leyó lo siguiente:

«Querido amigo: Una triste noticia voy á darte, que ha de causarte profunda pena, como á mí y á todos los que nos honrábamos con la amistad del coronel Lopez. Este valiente soldado, modelo de caballeros y ejemplo y admiracion del ejército, ha muerto hace ocho dias en mis brazos. Murió como un valiente, resignado y tranquilo. El Capitan general estuvo á visitarle, y con él parece que habló de su mujer, de quien estaba separado años hace. Por este correo escribe el General á la viuda, que está en Madrid, anunciándole la desgraciada muerte de nuestro pobre amigo, que en paz descanse.»

Hasta aquí llegó el médico, que no podia dominar su emocion. Isabel sollozaba, y la misma Virtudes, tan egoista é indiferente y tan poco devota de Lopez, estaba conmovida.

Rompió Isabel á llorar, ocultando el rostro entre las manos y pronunciando frases entrecortadas. El médico, que á duras penas se habia contenido, dejó correr tambien el llanto de sus ojos, y Virtudes, abrazando á Isabel, procuraba en vano consolarla.

El golpe era demasiado fuerte para la pobre esposa, que habia soñado recobrar la felicidad en brazos del esposo amante, que la perdonaria cuando la viera llegar humilde y arrepentida. Su confesor del oratorio de la calle de Cañizáres se lo habia asegurado. Toda esperanza se habia desvanecido en un momento, y en la mente de la atribulada mujer chocábanse, enloqueciéndola, las más tristes, las más desconsoladoras ideas.

—Quita, decia á Virtudes: déjame sola con mi dolor, con mi remordimiento. Tú has vencido, tú, mi consejera, la que me ha mantenido en esta horrible ceguedad en que he vivido, la que me ha guiado por el camino más llano y más florido al abismo de mi perdicion. Ya estarás contenta, ya no existe el hombre á quien aborrecias porque era bueno, porque te conocia, porque no queria que yo oyese tus consejos y tus ideas. Regocíjate, no finjas tristeza, que no me harás creer que tú sientes su muerte; tú, que fuiste causa de nuestra separacion, no tienes ahora sino motivos para regocijarte, porque la separacion ya es eterna; Dios se ha llevado consigo al bueno, y me deja en el mundo para que llore mi bien perdido, para que viva sin consuelo, para que sufra todo lo que merezco. Él con los ángeles vivirá eternamente en la gloria, y yo aquí, en este miserable mundo, viviré llevando el infierno dentro de mí. Déjame, por Dios; ten esa caridad, déjame con mi pena, que estaré mejor que contigo; no me digas frases mentidas de consuelo, porque no hay ya consuelo para mí, y si lo hubiera, no sería de tí de quien pudiera recibirlo.

Virtudes oia con paciencia á Isabel, que luégo, con acento de humildad, le decia:

—Perdóname, estoy loca, hago mal en culparte siendo yo sola culpable, porque pude tener voluntad, energía, pude ser buena esposa, humilde, tolerante, lo que es una buena esposa, y no lo fuí, y ni á tí ni á nadie debo hacer responsable de mis faltas. ¡Pobre esposo mio! ¡Qué habrá pensado de mí! En sus últimos momentos se habrá acordado de mí, me habrá perdonado, y ahora mismo acaso pide á Dios que me mire con ojos de piedad, porque él era el hombre más bueno, más noble, más generoso.

—Sí, señora, lo era—dijo el médico.

—¡Oh, hábleme V. de él, dígame V. cómo le conoció, cómo vivia. ¿No hablaba de mí nunca?..... ¿Nunca se quejó, en el seno de la amistad y la confianza, de la conducta de su mujer?

—No, señora.

—¡Oh! yo quiero ir á Cuba, iré, estoy decidida, iré; quiero ir á postrarme sobre la losa de su sepulcro.

—Isabel, por Dios—murmuró Virtudes.

—Señora, cálmese V.—dijo el médico;—esa excitacion puede ser á V. fatal, va V. á comprometer su salud. Reflexione V. que en el estado en que se halla no podrá emprender ese viaje. Enfermará V. en la travesía. Tiene V. fiebre, señora; acuéstese y pida á Dios resignacion y conformidad. Convendria que esta señora—añadió dirigiéndose á Virtudes—tomase siquiera un poco de agua con azahar.....

—Sí, sí—dijo Virtudes—y se levantó para llamar; pero impaciente porque no venía pronto el sirviente, abrió la puerta del recibimiento que precedia á la habitacion y que daba salida á la galería, y dió un grito de sorpresa, porque se encontró de manos á boca con Roman.

—¡Roman!—exclamó.—¿Qué viene V. á buscar aquí? ¡Váyase V., por Dios!

—Señora—dijo Roman con grave y solemne acento—es preciso que vea á Isabel.

—¡Imposible en este momento! ¡Isabel se volveria loca! Ahora sí que creeria que todo era una infame superchería. No puede ser, Roman; váyase usted.

—Señora, insisto en que he de verla, y aseguro que mi visita será agradable á Isabel.

—Está V. loco, Roman. La visita de V. no haria más que aumentar la desesperacion de la pobre Isabel, que acaba de recibir un horrible golpe, una funesta noticia. Temo que la pobre pierda la razon. Vuélvase V. á Madrid, Roman, y respete V. su dolor.

Virtudes queria cerrar la puerta; Roman insistia.

—Un momento, señora; ¿qué desgracia es la que sufre Isabel?—preguntó Roman.

—Una desgracia, sí, señor; ha muerto en la Habana su marido—contestó Virtudes, é insistió en cerrar la puerta.

—¡Cómo!—exclamó Roman, lleno de sorpresa.

—De un balazo—contestó Virtudes—y logró cerrar la puerta, dejando fuera á Roman.

Pero éste insistió en entrar, y comenzó á dar golpes á la puerta.

Nuevamente volvió Virtudes con enojo á abrirla, y con severidad iba á hablar á Roman; pero éste no le dió tiempo, pues entróse sin hacer caso de Virtudes y penetró en la salita, donde en una butaca se hallaba Isabel sollozando y gimiendo.

—¡Isabel! ¡Isabel!—dijo Roman.

Estremecióse Isabel oyendo aquella voz, levantó la cabeza, fijó la mirada con ira en Roman, y poniéndose en pié, señalando la puerta, dijo:

—Salga V. de aquí. Sólo este insulto me faltaba.

—Isabel—murmuró Roman, humilde—no es en este momento mi presencia aquí un agravio á usted. Ruego á V. que me oiga. Sé, acabo de saber por Virtudes que ha sido V. engañada, porque su esposo de V., el brigadier Lopez, no ha muerto.

—¡Dios mio!—exclamó Isabel.—¿Qué es esto?.....

—Juro que digo la verdad—repuso Roman.

Virtudes no sabía lo que le pasaba. El Sr. Martinez, mi cuñado—dijo—nos ha leido carta que anuncia la muerte de Lopez.

—Sí, señor—dijo Martinez—aquí está la carta que me anuncia la desgraciada muerte de mi querido amigo el coronel Lopez.

—Perdone V., caballero, el esposo de Isabel era coronel hace un mes; pero hoy es brigadier, y no ha muerto, por fortuna; vive y está aquí, muy cerca de nosotros. Otro es, sin duda, el coronel Lopez que usted trataba y cuya muerte deplora.

—¡Oh!—exclamó Isabel—lo creo; lo que dice Roman es la verdad. ¡Gracias, Dios mio!

Y cayó de rodillas la pobre mujer, que poco ántes se creia castigada por la mano de Dios.

—Pero ¿dónde, dónde está el esposo mio, el dueño de mi alma?..... Quiero ir á postrarme á sus piés.

—Señora—dijo Roman—en este mismo piso, en el núm. 16. Vaya V. sola y nada tema.

—¿Temer yo?..... ¿A mi marido?..... ¡Oh! no, no le temo. Y salió seguida de Roman, que le indicó la habitacion de su marido, en la que penetró Isabel resuelta, y no hallándole en la primera sala, entró en la inmediata.

Allí estaba Lopez, teniendo en sus brazos á la niña paralítica, á quien colmaba de caricias.

Isabel creyó que habia entrado en una habitacion que no era la de su marido, y se dirigió á la puerta, murmurando una frase de disculpa.

—¿A quién busca V., señora?—preguntó Lopez.

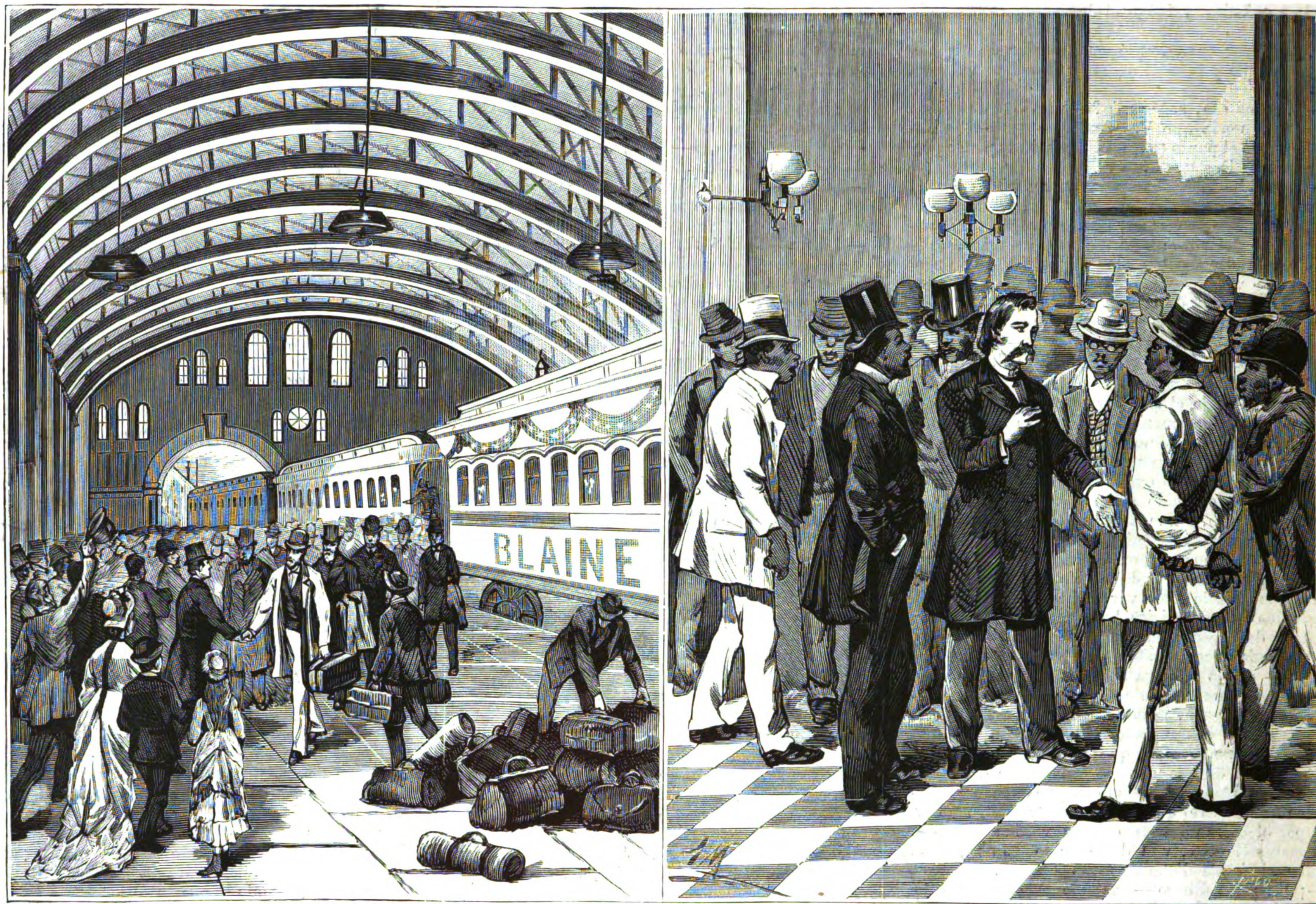
Isabel se detuvo. Aquélla era la voz de su marido.

—Busco—dijo, pudiendo apénas sostenerse—busco á mi marido, á mi marido; pero V., caballero, usted tiene una niña en sus brazos, y mi marido sólo ha tenido un hijo, y no vivió, por desgracia mia.

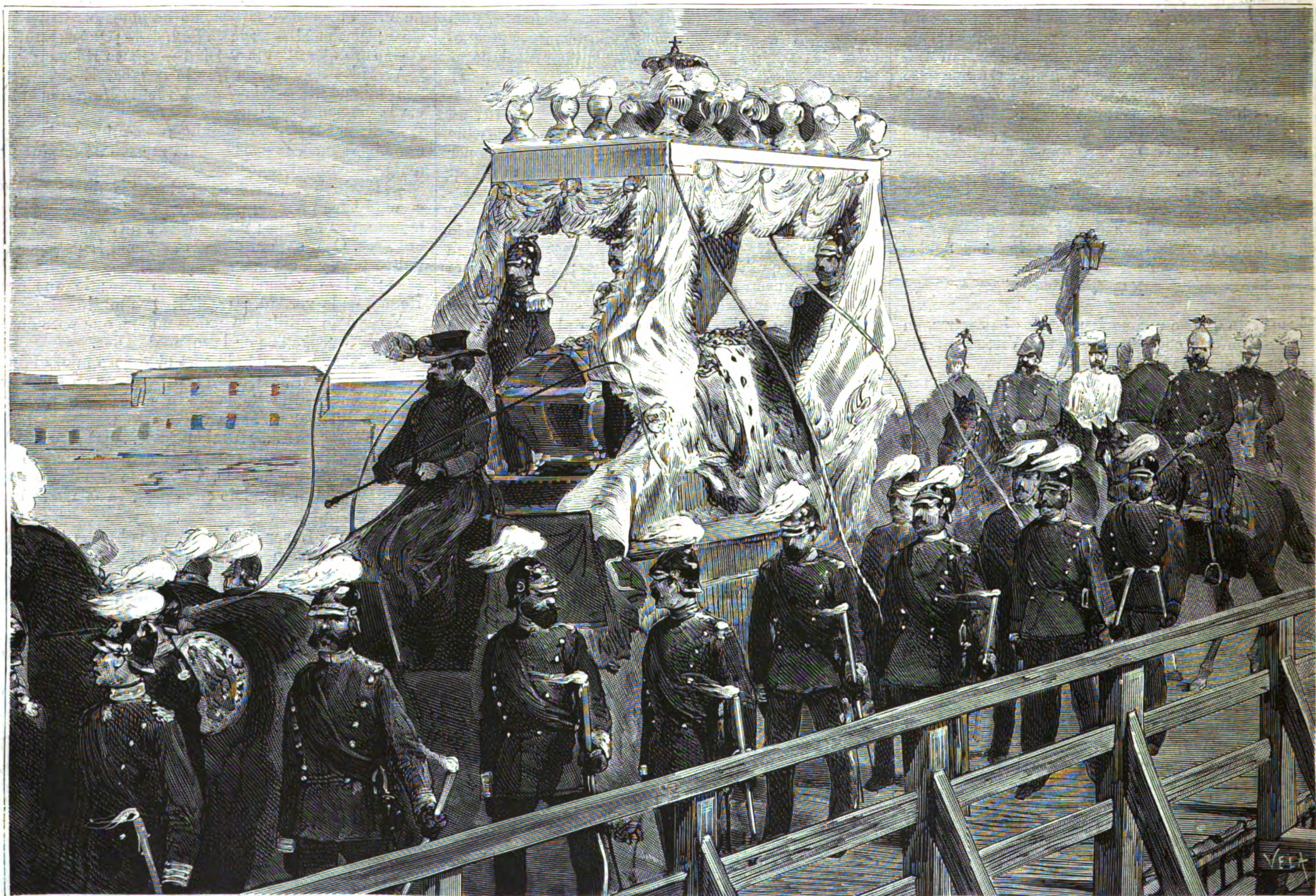
Y el llanto ahogaba á la pobre mujer.

—Pues ahora—dijo pausadamente el Brigadier—ahora tiene una niña, esta niña adorada, que ha sido seis años su único consuelo en el mundo; á ella debe haber amado la vida que aborrecia; á ella debe dulcísimos momentos, los más tiernos afectos, las más puras caricias; ella ha modificado su carácter sombrío y melancólico; ella le ha hecho ser benévolo, indulgente; y, sin ser su padre, por ella ha conocido los hermosos, los grandes sentimientos de la paternidad.

Digitized by Google

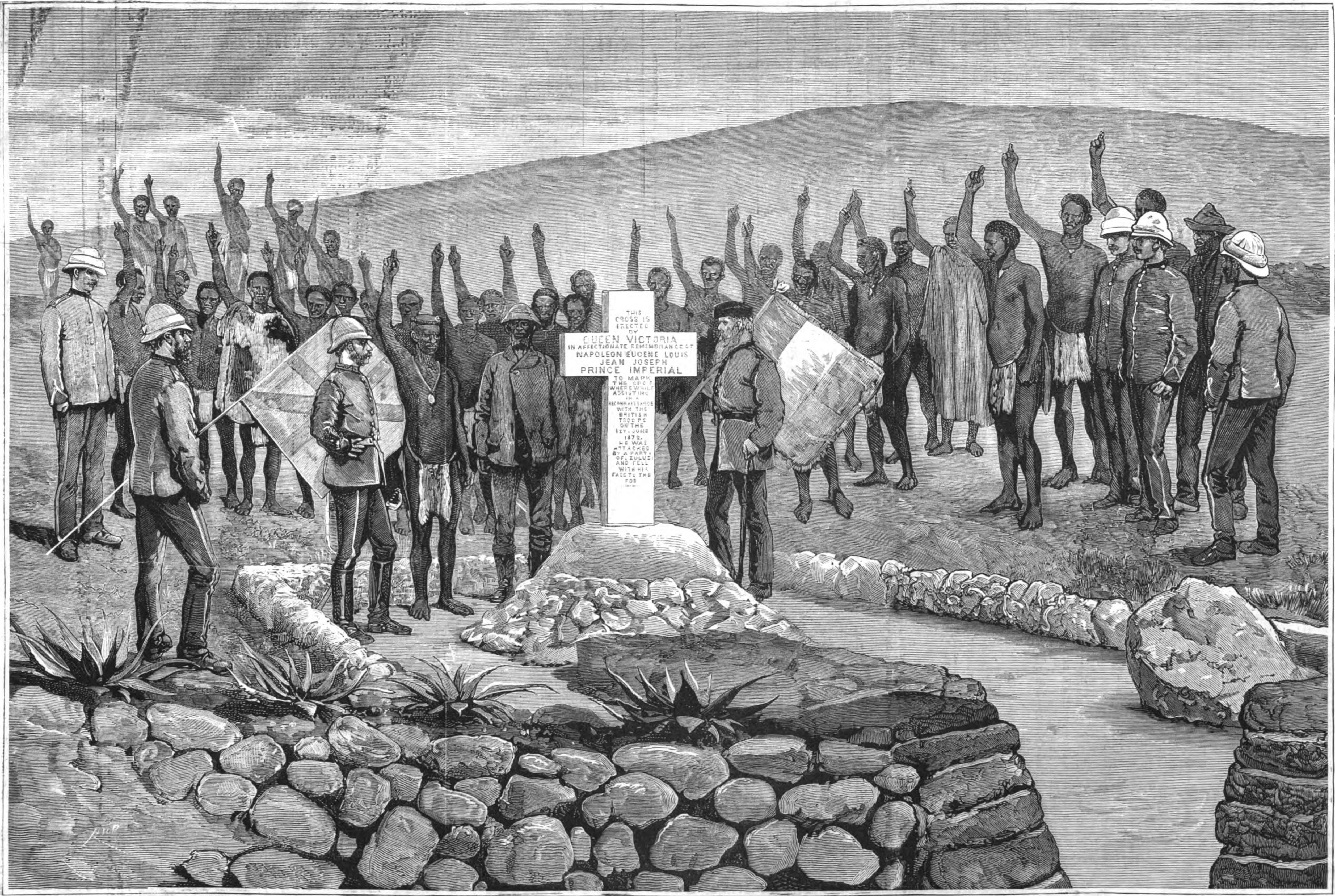


CHICAGO.—EPISODIOS DE LA CONVENCION REPUBLICANA.
Llegada de un tren conduciendo á los partidarios de la candidatura de Mr. Blaine.— Un orador del partido discutiendo la situacion con los delegados de color.



SAN PETERSBURGO.— TRASLACION DEL CADÁVER DE LA EMPERATRIZ DE RUSIA Á LA CATEDRAL DE SAN PEDRO Y SAN PABLO.
Paso de la comitiva fúnebre or el puente de Troïtsky.

Digitized by Google



ÁFRICA DEL SUR.—LOS JEFES ZULÚS JURAN RESPETAR EL MONUMENTO LEVANTADO Á LA MEMORIA DEL PRÍNCIPE NAPOLEON EUGENIO, EN EL VALLE DE ETYOTIOTZI.

Digitized by Google

—¡Ah! —exclamó Isabel, prorumpiendo en un grito de suprema alegría;—¡no eres tú su padre!.....

Y se postró á los piés de su marido y le pidió perdon una y mil veces, y luégo besó sus manos, y levantándose, colmó de caricias á la niña, que la miraba con asombro.

—No soy su padre—dijo el Brigadier;—pero no tiene otro ni nadie más que yo en el mundo.

—¡Niña mia, ángel del cielo, pide á tu padre que perdone á la que quiere ser tu madre!

—Te perdono, Isabel—dijo el Brigadier;—te perdono, y todo lo olvido. Sé que has conservado tu honra, sé que has luchado y has vencido; sé que has reconocido la injusticia con que injuriaste á tu marido, y te perdono. Hoy es dia de perdonar. ¡Tambien Roman me ha pedido que le perdone, y le he estrechado en mis brazos como á un hermano!

—¿A Roman?

—Sí, ya sé que era mi rival; todo me lo ha referido. Tú le debes amar tambien como se ama á un hermano. ¿Virtudes ha venido contigo?

—Quiso acompañarme hasta dejarme á bordo del barco en que me proponia ir á buscarte.

—Mira cómo Dios premia los buenos propósitos.

—¡Dios, sí, Dios ha sido!—murmuró Isabel.

—Pues di á Virtudes que puesto que ha cumplido su deseo de venir á acompañarte hasta que emprendieras el camino en busca de tu marido, pueda dar por terminada su mision. Da á esa mujer cuanto quieras de tu fortuna; pero que no la vuelva yo á ver ni ella vuelva á aconsejarte. Yo tengo para que vivamos holgadamente, y como tu fortuna fué la causa de que un dia me reprocháras mi pobreza, abomino tu fortuna.

—Sea como quieras. ¡Triste y menguada fortuna, que me ha costado ocho años de felicidad!

CONCLUSION.

Lopez refirió á Isabel cómo habia tomado á su cargo la pobre niña, que vino luégo á quedar paralítica; pero le habian asegurado que podria curarse, y Lopez lo esperaba.

Roman no quiso que Isabel ignorase los lazos que le unian á Lopez. Supo Isabel la triste historia que Lopez habia referido á Roman, y puso espanto y terror en su alma la consideracion de las terribles consecuencias de la infidelidad de una mujer casada.

—Olvidemos todos esa historia—dijo Lopez.—El sepulcro guarda el secreto, que sólo nosotros y el confesor de nuestro padre conocemos.

Roman se ha curado de su afan de perseguir mujeres; ha sentado la cabeza; de tal suerte la ha sentado, que es venturoso marido de la riquísima heredera de uno de los primeros capitalistas.

Virtudes, la pobre Virtudes, que se volvió á Madrid acompañada de Martinez, su cuñado, y sin lograr siquiera saludar á Lopez, como pretendió, tiene dinero y nada le falta, gracias á Isabel, que repartió su fortuna entre ella y los pobres; pero está inconsolable. Un terrible ataque de viruela maligna, de que por milagro salvó la vida, la ha dejado feísima, desconocida y sin consuelo ni esperanza.

Dos años va á hacer que volvió Lopez á la Península.

La pobre niña paralítica no vive ya.

Todo cuanto se hizo para curarla, todo en vano.

Cuatro dias despues de dar á luz Isabel una hermosísima niña con toda felicidad, la desgraciada paralítica dobló la cabecita rubia y quedó dormida en el Señor.

El ángel habia cumplido su mision en la tierra. Miéntras su salvador habia sido desgraciado, permaneció en el mundo para prestarle la ventura que le faltaba; pero ya que su bienhechor tenía felicidad propia, ¿qué habia de hacer el ángel?

Volar al cielo.

CÁRLOS FRONTAURA.

MOSAICO DE ACTUALIDADES.

Otra desgracia ha ocurrido el dia 22 del mes de la fecha, por no cumplirse las Ordenanzas municipales en lo que se refiere á los andamios fijos ó móviles de las obras en construccion, siendo víctima un infeliz obrero que trabajaba en cierta casa de la calle del Buen Suceso.

Una pobre viuda y cinco huérfanos quedan en el mayor desamparo, á causa principalmente de la punible indiferencia con que el Ayuntamiento observa la infraccion de sus mismas disposiciones.

No dirémos nosotros, como algunos diarios, que se debe exigir al Municipio ó al teniente alcalde respectivo responsabilidad directa, y áun fuerte indemnizacion pecuniaria en favor de la viuda y huérfanos; pero sí creemos firmemente que el Municipio debe dar pruebas de verdadera intolerancia en el cumplimiento de aquellas previsoras y áun humanitarias disposiciones, para impedir desgracias que se repiten con dolorosa frecuencia.

El menor descuido, el cansancio que producen faenas penosas, una debilidad momentánea, un instante de desvanecimiento, la causa, en fin, más pequeña basta para que los infelices obreros, trabajando á grande altura en andamios sin antepecho, pierdan el equilibrio y la vida; pues bien: ¿por qué no se ha de atender á la seguridad personal de esos obreros, ya que, ademas de estar preceptuado, cuesta bien poco?

¿Por qué todas las casas en construccion, reforma, revoque, etc., no han de tener andamios como los que se han colocado, por ejemplo, en la señalada con el núm. 8 en la calle del Arenal?

El mismo Municipio da cumplimiento exacto, en este punto, á las Ordenanzas, haciendo construir una magnífica y sólida andamiada ante la segunda Casa Consistorial, para seguridad de los obreros que allí trabajan; pues bien: haga cumplir aquéllas, como él las cumple, á los propietarios y directores facultativos de todas las casas cuyas obras exijan andamios al exterior.

***

Así como el invierno es en Madrid la época del movimiento científico y literario, el verano es en las provincias la época de los certámenes y concursos.

Algunos de éstos son periódicos y se celebran indefectiblemente todos los años, como los *Juegos florales* de Barcelona, de Granada, de Murcia, de Búrgos, etc.; otros se anuncian ahora para verificarse en el otoño próximo.

En elegantes programas, litografiados al cromo y con doradas letras advierte la Sociedad *Julian Romea* á los vates españoles que el último domingo de Setiembre próximo ha de celebrarse en Barcelona, bajo los auspicios de S. M. el Rey D. Alfonso XII y de S. A. R. la Sra. Princesa de Astúrias, un solemne certamen literario y artístico en honor del inolvidable Romea, y en el cual se adjudicarán hasta veinte premios, ricos algunos y honrosísimos todos, á los autores de las más selectas composiciones literarias, dramáticas y musicales sobre los temas que en aquéllos se determinan; y la *Asociacion literaria de Gerona*, instalada en esta heroica ciudad hace ya nueve años, anuncia tambien otro certámen público para el dia 31 de Octubre próximo (no para el 30 del actual, como dice *La Época* de anoche), y en el cual se concederán diez valiosos prémios á las mejores composiciones originales é inéditas que se presenten, con sujecion á los temas propuestos.

Aplaudimos estos certámenes, y no hallamos razon alguna para que se les desdeñe: ellos, á la vez que excitan noble emulacion en el ánimo de los poetas noveles, constituyen prueba plena de que en las capitales de las provincias se paga tambien generoso tributo á la inspiracion del genio.

***

Presentóse un dia, á principios del año 1878, cierto modesto jóven salamanquino al jefe de estudios superiores del colegio de Carrion de los Condes, invitándole á examinar dos aparatos de su invencion: un regulador y un freno hidráulicos.

¡Las contrariedades de siempre! Los dos fueron desechados por aquel profesor, y D. Francisco Conde, que así se llamaba el jóven, sintiendo honda pena en su alma, rasgó los dibujos y la descripcion de su invento, y acaso juró no volver á pensar más en él.

Pero ¿qué valen esos juramentos ante la fuerza irresistible de la verdad? Pasado algun tiempo, el Sr. Conde veia constantemente en su imaginacion las líneas y el enlace de sus aparatos, y áun realizaba mentalmente experimentos que tenian éxito lisonjero.

Resultado más ó ménos inmediato: el jóven inventor reconstruyó su invento, dibujóle de nuevo, sometióle á exámen de personas competentes, y solicitó y obtuvo patente de invencion por veinte años, en 6 de Marzo último.

No nos incumbe la descripcion, en este lugar, de los aparatos inventados por el Sr. Conde, la cual puede ver el curioso, ilustrada convenientemente, en *La Gaceta Industrial*, que publica el docto ingeniero Sr. D. José Alcover; pero sí dirémos que el regulador y freno hidráulico, sistema Conde, aplicado á las locomotoras y á los wagones, «no sólo sirve para regularizar y utilizar la violenta é irregular cuanto gratuita fuerza del viento, sino para moderar y detener la marcha de un tren en su mayor velocidad», y conseguir tambien que en las mayores pendientes, áun en las de los ferro-carriles inclinados, el descenso se efectúe con verdadera regularidad automática.

A fuer de españoles que amamos el progreso de las artes industriales en nuestra patria, felicitamos sinceramente al señor D. Francisco Conde.

***

La República de Guatemala, esa culta nacion hispano-americana, que da cariñoso abrigo en sus lares al progreso moderno, va á realizar el enlace de los dos grandes mares, el Atlántico y el Pacífico, no por medio de un canal, como se propone M. Lesseps, á traves del istmo de Panamá, sino por medio de un ferro-carril interoceánico, á imitacion del que existe entre Nueva-York y San Francisco de California.

La primera seccion de ese ferro-carril está ya contratada, y parte del puerto de San José, en la costa del Pacífico, hasta Escuintla; la segunda, cuya subasta se ha de verificar en Octubre próximo, llega á Guatemala; la tercera se dirige hácia el Noroeste de dicha capital hasta la hermosa y segura bahía de Santo Tomás, sobre el Atlántico.

Honra sobremanera este atrevido proyecto á la nacion guatemalteca, y á juzgar por el entusiasmo con que el país le ha acogido, pronto será un hecho digno de loa: entónces alcanzará Guatemala el premio debido á sus sacrificios, cuando estén en comunicacion directa la capital y las principales ciudades del Estado con las costas del Atlántico y del Pacífico.

***

No resulta exacta la sospecha de los que creen que ha descendido la importacion de vinos españoles en Inglaterra, si son auténticos y oficiales, como creemos, los siguientes datos, que se refieren á los cuatro primeros meses del año actual:

Vinos importados		de Francia.......	2.579.293	*gallons*
»	»	de España..........	1.964.462	»
»	»	de Portugal......	1.685.257	»
»	»	de Italia.........	172.293	»
»	»	de varios países...	362.078	»
		TOTAL........	6.763.383	»

Téngase presente que cada *gallon* equivale á 4'54 litros.

Si se observa que por Francia y Portugal se exportan para Inglaterra grandes cantidades de vinos españoles, y que la misma Francia emplea éstos en la elaboracion y refino de sus más preciados vinos, de esos vinos que envia luégo como suyos propios á Inglaterra y á las demas naciones, sin exceptuar la nuestra, no habrá inconveniente en admitir que España ocupa el primer lugar en el mercado de vinos de la Gran Bretaña.

***

Han terminado en Roma, pocos dias há, las excavaciones que se comenzaron hace dos años para desmontar la pendiente occidental del Velia, y el éxito ha sido admirable: la antigua Vía Sacra está ya descubierta en todo su trayecto, desde el pié del Palatino hasta el Capitolio.

La iglesia de los *Santi Cosmo e Damiano* se halla ahora como suspendida encima del *Forum Romanum*; el pequeño oratorio de *Jesus y María*, que estaba adosado por tan extraño modo á aquel templo, ha desaparecido; San Lorenzo *in Miranda*, cuyo pórtico está formado con diez bellas columnas, enterradas hasta la mitad, del templo de Antonino y Faustina, subsiste aún en medio de las grandes ruinas que lo cercan.

En las excavaciones no ha habido hallazgos importantes, como se esperaba: algunas monedas de Augusto, un medallon liso por ambas caras y varios fragmentos de estatuas de bronce y mármol son los únicos objetos de valor arqueológico que se han encontrado; pero en cambio se puede completar con exactitud la topografía del *Forum Romanum*, y reconocer los escombros de los templos de Vespasiano, de Saturno, de Júpiter Stator, de la Paz, de Vénus y de Roma, en el vasto espacio comprendido entre el arco de Tito, que se levanta al pié del Palatino, en el punto culminante de la Vía Sacra, y el arco de Septimio Severo, no léjos del Capitolio.

¡Lástima grande que sea casi imposible, por lo costoso, continuar las exploraciones más allá de la calle del Campo Vicino, hácia los otros *forum* de César, de Augusto y de Trajano!

La Roma de los Césares se aparece á la posteridad, en el siglo XIX, como envuelta en triste sudario de muerte, merced á la constancia realmente patriótica de la municipalidad romana.

***

Invento que anuncia el *Scientific American*, de Nueva-York: obtener fotografías submarinas.

Mr. William Morris ha obtenido dos negativas, por un procedimiento de su invencion, á una profundidad de diez brazas: la cámara oscura está guardada en una caja de cristal, impenetrable al agua; una cubierta movible encierra á la caja, y se puede poner y quitar por medio de un alambre cuyo cabo exterior tiene cogido el fotógrafo; colocada la cámara en posicion donde se quiera sacar la negativa, la cubierta sube en virtud de un leve esfuerzo, y baja despues, cuando la impresion de la imágen ha sido hecha.

Las dos negativas que ha obtenido Mr. Morris por este sencillo método representan porciones del fondo de la bahía de Nueva-York, y una de ellas, la más distinta, señala un lecho arenoso, con cantos rodados y algunas plantas marinas, una vieja ancla corroida por el agua, y tres calabrotes del ancla de otros tantos *yatchs*.

Introduciendo modificaciones oportunas en el aparato, mister Morris asegura que obtendrá negativas, en un dia de sol espléndido, á más de cuarenta brazas.

A primera vista se comprende la importancia que puede tener este procedimiento de fotografía submarina.

E. MARTINEZ DE VELASCO.

28 Junio.

ESTADISTICA DEMOGRÁFICO-SANITARIA
DE LA
PENÍNSULA É ISLAS ADYACENTES.

Comprende desde el 27 de Abril al 30 de Mayo de 1880.

ESTADO DE NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES.

PROVINCIAS.	Poblacion segun el censo.	TOTAL general de nacimientos.	Proporcion por mil de nacimientos.	TOTAL general de defunciones.	Proporcion por mil de mortalidad.
Álava............	93.382	369	3,951	244	2,613
Albacete........	218.737	855	3,908	516	2,359
Alicante.........	408.579	1.294	3,167	1.025	2,508
Almería.........	349.728	1.346	3,848	741	2,118
Avila............	181.145	652	3,599	449	2,478
Badajoz........	434.195	1.580	3,639	1.074	2,473
Baleares........	289.853	733	2,528	451	1,555
Barcelona.......	835.556	2.692	3,221	1.861	2,227
Búrgos..........	332.989	1.251	3,756	1.024	3,075
Cáceres.........	307.697	1.129	3,669	841	2,733
Cádiz............	430.001	1.326	3,083	1.021	2,374
Canarias........	281.421	778	2,764	389	1,382
Castellon.......	284.883	859	3,015	723	2,538
Ciudad-Real.....	260.747	1.089	4,176	570	2,186
Córdoba........	386.599	1.274	3,295	938	2,426
Coruña..........	595.583	2.056	3,452	1.425	2,389
Cuenca..........	237.441	808	3,403	423	1,781
Gerona..........	299.277	786	2,626	633	2,115
Granada.........	477.915	1.608	3,364	1.223	2,539
Guadalajara.....	201.286	548	2,722	351	1,744
Guipúzcoa......	167.744	493	2,932	277	1,651
Huelva..........	210.659	626	2,971	344	1,633
Huesca..........	252.504	638	2,526	498	1,972
Jaen............	422.339	1.384	3,277	908	2,150
Leon............	350.800	1.179	3,361	915	2,608
Lérida..........	285.205	671	2,352	619	2,170
Logroño.........	174.740	659	3,771	478	2,735
Lugo............	410.728	1.353	3,294	1.242	3,024
Madrid..........	593.606	1.995	3,360	1.823	3,071
Málaga..........	501.097	1.664	3,320	1.294	2,582
Murcia..........	451.844	1.297	2,870	935	2,069
Navarra.........	304.660	1.000	3,282	683	2,242
Orense..........	388.239	987	2,542	952	2,452
Oviedo..........	576.826	1.562	2,708	1.566	2,714
Palencia........	181.142	756	4,173	574	3,168
Pontevedra......	451.658	1.349	2,986	1.041	2,304
Salamanca......	286.034	647	2,262	535	1,870
Santander.......	235.617	581	2,466	513	2,177
Segovia.........	149.933	444	2,961	338	2,254
Sevilla..........	505.439	1.704	3,371	1.066	2,109
Soria............	153.776	676	4,396	403	2,620
Tarragona.......	330.604	962	2,909	831	2,513
Teruel..........	242.826	758	3,121	529	2,178
Toledo..........	331.874	665	1,986	412	1,230
Valencia........	679.924	1.494	2,197	1.095	1,610
Valladolid.......	247.305	778	3,146	744	3,008
Vizcaya.........	190.520	631	3,312	422	2,215
Zamora..........	250.573	542	2,163	538	2,147
Zaragoza........	400.738	1.205	3,007	900	2,245
TOTAL GENERAL.	16.638.936	51.733	3,109	38.395	2,308

NOTAS.

La suma de nacimientos ocurridos en el presente mes (cinco semanas, de 27 Abril á 30 de Mayo, ambos dias inclusive) ofrece un total de 51.733, que equivale á una proporcion mensual de 3,109 por 1.000. De la cifra total de los nacidos, fueron varones 26.767 y 24.966 hembras. Los hijos de ilegítimo matrimonio figuran por un total de 2.991. La de defunciones arroja un total de 38.395, que equivale á una proporcion mensual de 2,308 por 1.000. Existe, pues, una diferencia á favor de los nacimientos de 13.338, que equivale á una proporcion de 0,801 por 1.000. Establecida comparacion entre las proporciones que acusa el presente mes, con las que se ofrecieron en el pasado, se observa un aumento á favor de los nacimientos de 0,172 por 1.000. La

Digitized by Google

provincia que mayor número proporcional de nacimientos ha tenido es la de Soria, que ha alcanzado 4,396 por 1.000; la de Palencia, como en el mes anterior, es la que ha tenido mayor número de defunciones, pues resulta una proporcion de 3,168 por 1.000, 0,369 más que en el pasado. La de Toledo es la que menor número de nacimientos y defunciones ha tenido, pues ha alcanzado una proporcion de 1,986 por 1.000 en nacimientos y 1,230 en defunciones, cuyas proporciones, comparadas con las del mes anterior, ofrecen un aumento de nacimientos y defunciones de 0,487 por 1.000 para los primeros, y 0,158 por 1.000 para las segundas; estas cifras, comparadas entre sí, arrojan líquido á favor de los nacidos una proporcion de 0,329 por 1.000. Las defunciones se descomponen del modo siguiente: por enfermedades infecciosas, 7.684; por enfermedades frecuentes (tisis, afecciones de los órganos respiratorios, reumatismos, etc.), 9.816; por otros padecimientos, 20.376; por accidente, 374; por suicidio, 67, y 78 por homicidio.

Segun los partes recibidos de nuestros Agentes Consulares, la salud pública es satisfactoria en todos los países. Continúan, pues, sujetas á tratamiento sucio las procedencias del Golfo Pérsico (Asia), por peste bubónica; Pará, Rio Janeiro (Brasil) y repúblicas de Venezuela y Estados-Unidos de Colombia (América del Sur), por fiebre amarilla.—(*Extracto del Boletin publicado por la Direccion general del Ramo.*)

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Poesías de D. Bernardo Lopez García.—Publícase la segunda edicion de esta obra, aumentada y corregida. ¿Qué dirémos de ella? ¿Qué español amante de la bella literatura no conoce los magníficos versos del autor del *Dos de Mayo*, *La Religion*, *A España*, y tantos otros inspirados cantos?—Un tomo en 4.º menor, de 358 páginas, que se vende á 28 rs. en las principales librerías.

Diario de un testigo de la guerra de África, por don Pedro Antonio de Alarcon, soldado voluntario durante la campaña.—Esta popular obra se publica ahora nuevamente, corregida por su autor. No hay necesidad de encomiarla: conócenla los amantes de la bella literatura, y se apresurarán á adquirirla los que no la conozcan. Tres tomos de más de 300 páginas en 8.º Véndense á 36 rs. en casa de su editor, D. Miguel Guijarro, Madrid (Preciados, 5).

Estudio crítico-analítico sobre las versiones españolas de *Los Lusiadas*, por D. Nicolas de Goyri.—Obra eruditísima, que recomendamos. Lisboa, Tip. de J. H. Verde (17, rua nova de Trinidade). Precio, 1.000 reis.

Folletos. *Memoria* de la segunda Exposicion de Yucatan, verificada del 5 al 15 de Mayo de 1879, por D. Rodolfo G. Canton; *Breve reseña* del establecimiento balneario de Zaldívar, en la provincia de Vizcaya, y de las propiedades medicinales y análisis de sus aguas, por los doctores D. Luis María Aguilera y D. Manuel Saenz Díez; *Nuevo método de lectura* para niños y adultos, por don Antonio Fuentes y Rami; *Breve compendio* de las lecciones orales sobre *Administracion pública*, dadas por el profesor D. Luis Meoqui, en la Escuela Nacional de Comercio y Administracion de Méjico; *Catilinarias*, por D. Juan Montalvo: hemos recibido las cuatro primeras en folletos perfectamente impresos en Panamá, imprenta de *La Estrella de Panamá*.

M. B.

ADVERTENCIA.

El Indice y Portada correspondientes al tomo XXIX de LA ILUSTRACION, que termina en el presente número, se repartirán con el inmediato á los Sres. Suscritores, renueven ó no su abono.

Rogamos de nuevo á los Sres. Suscritores que residen en Provincias ó en el Extranjero, y deseen continuar favoreciendo la publicacion, se sirvan pasar sus órdenes á estas oficinas, á fin de evitarles retraso en el recibo de los primeros números de Julio, por consecuencia de la aglomeracion de trabajos en la presente época del año. Asimismo nos permitirémos recordar que á las órdenes de renovacion debe acompañarse una de las fajas con que se viene sirviendo el periódico, como tambien el importe del abono en libranzas ó letras, admitiéndose igualmente el pago en sellos de Comunicaciones; pero en este último caso, *bajo certificado*, para evitar extravíos, de que la Empresa no responde.

EL ADMINISTRADOR.

Madrid, 30 de Junio de 1880.

AJEDREZ.

Solucion al problema núm. 3.

BLANCAS.	NEGRAS.
1 D A 2 — B 2.	1 cualquiera.
2 C B 3 — C 5.	2 cualquiera.
3 D B 2 — B jaque y mate.	

Hay variantes fáciles.

Hemos recibido soluciones exactas de los señores socios del Círculo de Grado, del de Cardona y del de Lorca.

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, Boulevard des Capucines, París.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel Belle-Vue, Avenue de l'Opera.—Mesa redonda.—Salon de lectura.—Baños.—(*Ascensor.*)

1878.—Exposicion Universal de París.—1878.

GRANDES INDUSTRIAS FRANCESAS.

BELVALLETTE HERMANOS.—Sin competencia posible.—Fábrica de carruajes.—24, *Avenue des Champs Elysées, París.* (MEDALLA DE ORO EN 1867.)

MONDOLLOT FILS (MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878).—Aparatos y sifones para bebidas gaseosas.—72, *rue du Chateau d'Eau, París.*

MURAT ✻ (MEDALLA DE ORO). Fábrica de bisutería-doublé.—6, *rue des Archives, París.*

L. T. PIVER, O. ✻ (HORS CONCOURS). Fabricante de perfumería.—10, *Boulevard de Strasbourg, París.*

BOULET FRERES, LACROIX ET C.IE (MEDALLA DE ORO). Especialidad en máquinas para TEJAS Y LADRILLOS. 28, *rue des Ecluses St. Martin, París.* Envío del catálogo ilustrado, á quien lo pida en carta franqueada.

EGROT, constructor en París. Clases 52, 53 y 27 (dos MEDALLAS DE ORO, una MEDALLA DE PLATA, por su aparato de destilacion y su cocina de vapor).

P. MORANE AINÉ. Prensas litográficas marchando por pedales. Se remite el prospecto franco de porte.—10, *rue du Banquier, París.*

L. DUMONT (MEDALLA DE PLATA). Bombas centrífugas: único premio concedido á las bombas en la clase 54, mecánica general.—55, *rue Sedaine, París.*

PIERRE HAFFNER (MEDALLA DE ORO). Cajas de seguridad, todo hierro.—10 y 12, *Pasaje Jouffroy, París.*

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Fléchier, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez. Preciados, 35, entresuelo.

COMISION-EXPORTACION.

CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS.

H.RI MARTINCOURT, PLATERO-JOYERO.

Especialidad en joyas de capricho. *Alta novedad* para Señoras.

8 bis, *rue Turbigo, París (cerca de la punta de San Eustaquio).*

COFRES-FORTS *todo Hierro* PIERRE HAFFNER 10 y 12, Passage Jouffroy. 20 MEDALLAS DE HONOR

Se envian modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

POLVOS DE CANDOR

Los **Polvos de Candor**, sin rival, compuestos de materias balsamicas, dejan muy atras á todos los productos similares empleados hasta el dia. Los **Polvos de Candor** tonifican, refrescan y blanquean el cútis, que mantienen en un estado constante de belleza y de frescura, y se imponen á las damas para la conservacion de su juventud, por la higiene, que tan mal librada sale de las pastas y afeites de todo género.—No nos estraña, pues, que el Doctor RICHER, de la Facultad de Medicina de Paris, afirme en su dictamen que los **Polvos de Candor** estan llamados á remplazar toda clase de polvos de arroz y merecen el estraordinario éxito que han alcanzado.

Otros Artículos que recomendamos

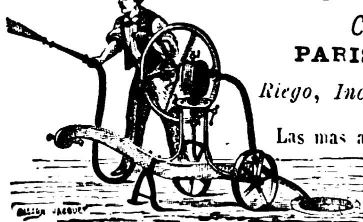
ACEITE de CANDOR, hecho con flores naturales

ESENCIA de OLORES concentrados.

CASA AL POR MAYOR:

Félix MANENT, Químico, 60, rue Fontaine-au-Roi, PARIS

LAS BOMBAS DE J. MORET & BROQUET



Constructor privilejiado s. g. d. g.

PARIS — 121, RUE OBERKAMPF, 121 — PARIS

Riego, Incendios, Letrinas, Trasiego de Vinos ordinarios y Espirituosos, etc.

Las mas apreciadas en Francia y en el Estrangero por la facilidad de sus funciones y la superioridad de su construccion.

5 MEDALLAS PARIS 1878

Envio franco del Prospecto.

ENFERMEDADES DE LA MUJER

Madame Lachapelle, partera de primera clase, profesora en partos, trata (sin descanso ni régimen) las enfermedades de la mujer, como inflamaciones, sobrepartos, ulceraciones, alteracion de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional ó accidental. Los medios de curacion, tan sencillos como infalibles, que emplea **Madame Lachapelle**, son el resultado de veinticinco años de estudio y observaciones prácticas en el tratamiento especial de estas afecciones.

Madame Lachapelle recibe todos los dias, de tres á cinco de la tarde, en su gabinete,

27, rue de Monthabor, en París, cerca de las Tullerías.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(Francia, departamento del Allier)

PROPIEDAD DEL ESTADO FRANCÉS.

Administracion: PARIS, 22, Boulevard Montmartre

ESTACION DE LOS BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mejores de Europa, se hallan baños ordinarios y de chorro de todas clases para el tratamiento de las enfermedades del estómago, *del* hígado *y de la* vejiga, gravela, diabeta, gota, cálculos urinarios, *etc.*

Todos los dias, desde el 15 de Mayo hasta el 15 de Setiembre: Teatro y conciertos en el Casino. Musica en el Parque.—Gabinetes de lectura.—Salon reservado para las Señoras.—Salones de juegos, de conversacion y de billares. 3

TODOS LOS FERRO-CARRILES CONDUCEN Á VICHY.

MANUAL COMPLETO DEL DIAMANTISTA Y DEL PLATERO

por K. SCHWALT Y L. DIEULAFAIT.

Tratado de las piedras preciosas finas é imitadas; de los metales, su aleacion, esmalte, soldadura y demas procedimientos relativos á estas artes.—Talla, pulimento y montura del diamante y demas piedras preciosas.

La obra va adornada con 75 grabados y consta de 300 páginas en 4.º prolongado.—Modo de adquirirla: remitiendo el importe de *cuatro pesetas* en sellos de franqueo al editor D. Manuel Saurí, Plaza Nueva, 5, Barcelona.

Se sirve el libro á correo seguido.

Tesoro del Pecho

PATE DÉGENÉTAIS

TOS, CATARRO, BRONQUERA, OPRESION

Se encuentra en las buenas Farmacias de America

EL QUIJOTE.

Veinticuatro planchas de cobre con grabados inéditos de esta obra; librería de don M. Murillo, calle de Alcalá, 7.



DUEÑAS,

Médico-Cirujano-Dentista. Trabaja en todo lo perteneciente á su especialidad, y vende su acreditado *Elixir para la boca*, á 10, 14 y 20 rs. frasco. Polvos para los dientes, á 4 reales caja. Carretas, 7, principal, Madrid.

DÉPILEÏNE Nueva preparacion para destruir EL VELLO que sale en los brazos.—*Eficacion, Seguridad, Facilidad de empleo, Conservacion perfecta.* DUSSER, rue Jean-Jacques-Rousseau, 1, Paris

Digitized by Google



BOLIVIA.—RESIDENCIAS DE LA ASAMBLEA NACIONAL Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, EN LA PLAZA MAYOR DE ORURO.

(De fotografía, remitida por D. S. Camós.)

EXPOSITION UNIVERS^lle 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

OLEOCOME
E. COUDRAY

HECHO CON EL OLEO DE BEN para la HERMOSURA DEL CABELLO
Este nuevo aceite untuoso y nutritivo se conserva indefinidamente y tiene la propiedad de mantener el cabello flexible y lustroso.

ARTICULOS RECOMENDADOS
PERFUMERIA A LA LACTEINA
Recomendada por las Celebridades Medicales.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA LOS CABELLOS BLANCOS.
ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON
Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.
207 rue St HONORÉ . PARI
Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.
La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND *Perfumista* en Paris, y en las principales Perfumerías de América.

TINTURA ÚNICA Instantánea
para la barba (1 frasco) sin preparacion ni lavado.

POMADA TÁNICA ROSADA para devolver á los **Cabellos blancos** su color primitivo. — **FILLIOL**, 47, rue Vivienne, PARÍS.

Cifras Decorativas
para artes é industrias,
por el distinguido artista
Don José Masriera.
Litografía de J. Gual, editor,
calle de Quintana, núm. 8, Barcelona.

Esta notable publicacion, apénas dada á luz, cuenta ya con el favor decidido del público y de la prensa, cuyos elogios han añadido un nuevo lauro al artista que con su obra ha prestado un gran servicio á las artes decorativas y á la Biblioteca del salon. Se vende en Madrid, en las librerías de San Martin (Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39) — Fernando Fé (Carrera de San Jerónimo, 2).—Murillo (Alcalá, 7).—Manuel Rosado (Puerta del Sol, 9), y en las principales de provincias. Precio de cada ejemplar, 25 pesetas.

CASA ROLL
L. MULLER, AUDOYNAUD ainé & C^ie
42, Faub^r St-Antoine, 42
PARIS
MUEBLES y TAPICERIAS
de diferentes épocas.

CALLIFLORE **FLOR de BELLEZA.** Polvos adherentes é invisibles.
Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esignisita suavidad. Además de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene a su rostro.
En la Perfumería central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerías.

FUMIGATEUR PECTORAL · CIGARETTES ESPIC
OPRESIONES **ASMA** **NEVRALGIAS.**
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favoreco las funciones de los órganos respiratorios. (*Exigir esta firma* : J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**3 fr. la caja.**

¡NO MAS ARRUGAS!
Por la
GEORGINA
de CHAMPBARON
Paris, 30, rue de Provence, Paris
Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cútis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

Acaba de ponerse á la venta en las principales librerías de Madrid y provincias la preciosa novela, original de don José Ortega y Munilla, titulada

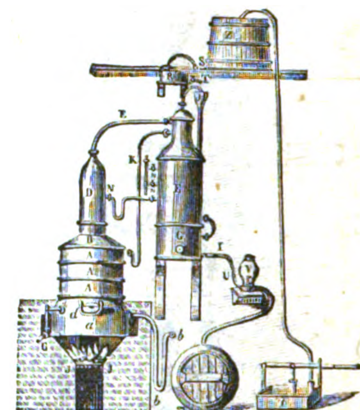
SOR LUCILA,

segunda parte de **La Cigarra**, de la cual van hechas dos ediciones. Precio, 8 rs. en Madrid y 10 en provincias. Diríjanse los pedidos al editor, D. Alfredo de C. Hierro, calle de San Sebastian, núm. 2, segundo derecha, Madrid.

Obras publicadas por la misma casa :
La Escuela del gran mundo, por D. Guillermo Graell (8 rs. en Madrid y 10 en provincias).— **Una Página de amor**, por Zola (5 y 6 rs. respectivamente). — **El Médico de las locas**, por Montepin (12 rs. en toda España).— Quedan algunos ejemplares de **La Cigarra** (segunda edicion), por Ortega y Munilla : Precio, 10 reales.

Alfredo de C. Hierro, *editor.*
San Sebastian, 2, segundo, MADRID.

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878.
2 medallas de oro y 1 medalla de plata.
EGROT, 23, rue Mathis, París.



Aparato Egrot á destilacion continua.

Fuerza motriz á domicilio
y en todos los pisos
sin ruido, sin agua y sin peligro.
Motores de gas Bisschop
con privilegio s. g. d. g.
en Francia y en el extranjero,
desde la fuerza de 1/2 á 12 hombres.
MIGNON Y ROUART
constructores.
Boulevard Voltaire,
137. — París. — 137.



¡JUVENTUD! ¡BELLEZA!
EXTRACTO DE LIRIO DE BAYLE
QUÍMICO, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR
Contra : **Arrugas, Pecas, Bochorno, Paño, Empeines, Granos, Sarpullido en el rostro**, y para dar al cútis, *Belleza, Frescura, Brillantez.*
AGUA ANTIPELICULAR DE BAYLE
POMADA ANTIPELICULAR DE BAYLE
Contra : **Películas, Barros, Comezones,** la **caida del cabello** y su **descoloracion.**
Deposito general . 23, RUE BEAUTREILLIS, PARIS.

FIN DEL TOMO XXIX.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID. — Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

